Este libro es de José Antonio Sola N.º 2 de la Cruz
de Cotella Se compuso en facultad en Pamp.ª en este
29 de Mayo del año de 1795

José Antonio Sola

Para a su bisnieto Calixto Valerio en el Dia 8, de Diciembre de 1860, S

ltro Señor, Plaza

ANT
XVIII
491

R. 11.765

BIBLIOTECA · Francesa · DE FINISTERRA

FLOS

SANCTORUM

Y HISTORIA GENERAL,

EN QUE

SE ESCRIBE LA VIDA

DE LA

VIRGEN SACRATISIMA

MADRE DE DIOS, Y SEÑORA NUESTRA:

Y

LAS DE LOS SANTOS ANTIGUOS,

QUE FUERON ANTES DE LA VENIDA DE NUESTRO SALVADOR al Mundo: Colegidas aſi de la Divina Eſcritura, como de lo que eſcriben acerca deſto los Sagrados Doctores, y otros Autores graves, y fidedignos. Poneſe al fin de cada Vida alguna doctrina moral al propoſito de lo contenido en ella, con diverſos Exemplos, y Hiſtorias de algunas Devotas Imagenes, y Feſtividades principales, que de la Virgen Maria celebra la Igleſia. Trataſe de las ſeis edades del Mundo: y en ellas los hechos mas dignos de memoria que en èl ſucedieron. Pueſto en eſte eſtilo grave, y compendioſo.

POR EL LICENCIADO ALONSO DE VILLEGAS, THEOLOGO, BENEFICIADO de San Marcos, y natural de la Ciudad de Toledo.

DIRIGIDA A LA

GLORIOSISIMA VIRGEN MARIA,

MADRE DEL ETERNO VERBO, EMPERATRIZ DE LOS CIELOS, Reyna de los Angeles, y Señora del Univerſo, &c.

CON LICENCIA.

Barcelona: Por THOMAS PIFERRER, Impreſor del Rey nueſtro Señor, Plaza del Angel. Año 1775.

A LA

GLORIOSISIMA VIRGEN MARIA,

MADRE DEL ETERNO VERBO, EMPERATRIZ DE LOS Cielos, y Reyna de los Angeles, &c.

TODOS los luceros de la Igleſia, y antorchas Sagradas (Soberaniſima Señora) eſtán de Vos cantando, que ſois Madre de todos los vivientes: *Mater cunctorum viventium*, eſpecialmente San Antonino de Florencia advierte, que muy mejor conviene eſe renombre à Vos que à la primera madre; porque Eva como notó Ruperto: *Potius eſt dicenda mater cunctorum morientium.* Madre mejor ſe dirá Eva de los que mueren, pues por ella la muerte ſe introduxo en el mundo, como lindamente advirtió San Epiphanio: *Eva mortis cauſa facta eſt hominibus; per ipſam enim mors ingreſſa eſt in mundum; Maria vero cauſa vitæ, per quam genita eſt nobis vita, & per hanc Filius Dei advenit in mundum*, lo miſmo eſtá diciendo San Geronymo: *Poſtquam Virgo concepit in utero, & peperit nobis puerum cujus principatus, & humeros ejus, Deum fortem, Patrem futuri ſæculi, ſoluta maledictio eſt, Mors per Evam, vita per Mariam*, S. Atanaſio canta lo miſmo afirmando que ſois Vos Madre de la miſma vida: *Proinde* (inquit) *ita nova Eva mater vitæ appellatur, variegata, quæ permanet ad primitias vitæ immortalis omnium viventium.* Eſta grande diferencia que hay de Madre à Madre, de Eva à Vos, explica el Fenix de la Africa, por eſtas palabras: *Per fœminam mors, per fœminam vita; per Evam interitus, per Mariam ſalus: illa corrupta ſequuta eſt ſeductorem, hæc integra peperit Salvatorem. Illa poculum à ſerpente propinatum libenter accepit, & viro tradidit, ex quo meretur ſimul occidi, hæc gratia cœleſti deſuper infuſa vitam protulit, per quam caro mortua poſſit reſuſcitari.* Y finalmente San Pedro Chryſologo ſe ajuſta al miſmo ſentir, diciendo: *Benedicta tu in mulieribus: quia in quibus Eva maledicta puniebat viſcera, tunc in illis gaudet, hortatur, ſuſcipitur Maria benedicta, & facta eſt veré nunc Mater viventium per gratiam, quæ Mater ante extitit morientium per naturam.* Pero no ſolamente Madre ſois de los vivientes, y Madre de la vida ſois Señora, ſino que decimos con la Igleſia Santa, que ſois Vos nueſtra vida, nueſtros contentos, y toda nueſtra eſperanza: *Vita, dulcedo, ſpes noſtra*; Pues ſi ſois vida de la vida, y vida por quien vivimos todos, tributaros à Vos vueſtra vida, y vidas de vueſtros aſcendientes (à quienes mejor vida diſteys que ellos à Vos) mas ſerá deſempeño de la obligacion, que efectos de favor, mas bolveros lo que de juſticia es vueſtro, que agaſajo: Pero conſiderando lo Noble de vueſtras piiſimas entrañas, y que en todo ſoys cariñoſa Madre, y amparo de pecadores, no dexareis de tomar baxo eſtas hojas de vueſtras flores nueſtros humildes corazones. Flor ſoys Vos del Campo, como en vueſtro nombre cantò un abuelo vueſtro: *Ego flos campi*, eſta flor, pues, de vueſtra vida, y virtudes en la floreſta de eſte libro, expongo à la plaza univerſal del mundo, para que exâlando fragancias del Manantial Divino, renazca el mundo en frutos del Divino Amor, renazcan las almas en incendios de quereros, en codicia de amaros, en deſeo de ſerviros, en anhelos de teneros, y en cuydados para ſiempre gozaros, afianzando ſiempre de vueſtro favor el patrocinio, y de vueſtro amparo la gracia. Eſta flor de flores, flor la mas eſcogida del jardin Celeſte, la vida de mi vida humilde os preſento, no mireys lo poco que puedo, ſi lo mucho que eſte preſente vale, no lo flaco de mi sèr, ſino lo afectuoſo de mi voluntad.

S. Anton. 4. p. t. 15. c. 14. §. 6.

Rupert. l. 3. de Trin. cap. 26.

Epiphan. hære. 78.

D. Hier. epiſt. 22.

D. Athan. ſerm. de Deipara.

D. Aug. lib. 3. de ſymbolo ad cath.

D. Cryſoſ. log. ſerm. 140.

Eccleſ. in ant. ſalut.

Cant. 2.

Poſtrado delante de vueſtras Aras humildemente beſa vueſtros Sagrados Pies.

Thomás Piferrer.

APRO-

APROBACION.

AProbaron este Libro, por el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Fr. Benedicto Ignasio de Salazar Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad, &c. el muy Reverendo Padre Thomás Munieſa de la Compañia de Jesus, Calificador del Santo Oficio, &c.; y por el Señor de Tabernér y Rubí Cancillér, el Doctor Don Ramon Sans, y de Puig, Doctor en Ambos Derechos, Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, Arcediano de Panadés, Juez, y Exâminador Synodal de el Obispado de Barcelona, Vicario General, y Oficial, que fué Sede vacante, y Rector de su Universidad, &c.

NOS DON FELIX DE RICO, PRESBYTERO, DOCTOR en Ambos Derechos, Abogado de los Reales Consejos, Arcediano de Santa Maria del Mar, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, en lo Espiritual, y Temporal, Provisor, Vicario General, y Oficial por el Ilustrisimo Señor Don Joseph Climent (por la gracia de Dios) y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad, &c.

POR quanto por parte de Thomás Piferrer, Impresor de su Magestad se nos ha suplicado concediesemos Licencia para poder hacer reimprimir en su Imprenta el Flos Sanctorum de Patriarchas, y Prophetas, su Autor el Licenciado Don Alonso de Villegas, Theologo, y Beneficiado de San Marcos, natural de la Ciudad de Toledo, y en consequencia de las facultades que su Magestad nos concede en el capitulo diez de la Recopilacion de las Leyes, Autos acordados del Consejo, y Reales Ordenanzas, que mandó su Magestad observar à los Impresores de estos Reynos, por Auto que con insercion de èllas proveyó el Señor Don Juan Moreno del Consejo de su Magestad, Oìdor que fuè de esta Real Audiencia, y Alcalde de Casa, y Corte à 10. de Septiembre de 1754. como Juez Subdelegado de Imprentas; venimos en concederle la Licencia que solicita: Dada en Barcelona à 12. de Febrero de 1773.

De Rico, Vic. Gen. y Ofic.

LA

PROLOGO,

AL BENEVOLO LECTOR, DEL LICENCIADO ALONSO de Villegas Autor de eſte Libro.

GRANDE era el deſeo, que la Mageſtad de Dios nueſtro Señor tenia de que ſu Pueblo Iſraelitico, eſtando en el Deſierto, tubieſe voluntad, y gana de conquiſtar la tierra de promiſion: para eſto dió orden, ſegun ſe eſcrive en el libro de los Numeros, como ſu caudillo, y Capitan Moyſés enviaſe exploradores, que la vieſen, y paſeaſen toda, y deſpues de bien paſeada, y viſta traxeſen la mueſtra de ſu fertilidad, y abundancia, con alguna fruta cogida de ella; para que ſiendo viſta codicioſos de gozar tierra tan abundoſa, ſe animaſen à conquiſtarla, y ganarla à los Paganos, que la ſeñoreaban. Hizoſe aſi: los exploradores fueron, y dando la buelta traxeron dos de ellos un racimo de uvas fertiliſimo atraveſado en una lanza, pueſto ſobre ſus ombros, porque era tan grande que no fue poſible traerle ſino de eſta fuerte. Todos los que vivimos en eſte mundo que es deſierto, en que hay ſoledad de conſuelo cierto, y verdadero, malezas de trabajos, y adverſidades, beſtias fieras de ocaſiones, y culpas, quiere Dios que procuremos conquiſtar la tierra prometida que es el Cielo; y para eſto dió orden como vengan de alli exploradores, que traygan fruto, tan abundante que convide à los que le vieren à apetecerla. Si bien ſe conſidera, los exploradores, que traxeron el racimo al Pueblo Hebreo, eran dos, uno venia delante, otro detrás: traian en los ombros una lanza, y en ella el racimo fertiliſimo: eſtos miſmos exploradores repreſentan al Pueblo Chriſtiano: el racimo fertil, y abundante que es fruta del Cielo repreſenta à Jeſu-Chriſto, racimo de la Bienaventuranza, que fue exprimido en el lagar de la Cruz, y ſu Sangre ſe dá debaxo eſpecie de vino à los Sacerdotes, como el cuerpo debaxo eſpecie de pan à todos los fieles. La lanza en que viene ſin ñudo ni repelo de culpa, ſin tocar de la Ley de Dios, es la Virgen Sacratiſima ſu Madre, que nos le dió veſtido de carne en el mundo. El que viene adelante repreſenta à los Santos del Teſtamento viejo, el de detrás figura à los Santos del Teſtamento nuevo; los unos, y los otros traen la lanza ſobre los ombros, porque todos tubieron en mucho à la Madre de Dios, deſpues, y antes de nacida. Tambien traen el racimo Jeſu-Chriſto, porque todos le predicaron, engrandecieron, y dieron noticia de èl à los hombres: y aſi todos deſeaſen, y procuraſen el Cielo, donde hay tan hermoſa fruta. Pretendiendo pues yo, benevolo Lector, que parezca eſta repreſentacion de racimo, lanza, y exploradores en los ojos de los fieles, para que viſto atentamente deſeen el Cielo, y lo procuren alcanzar, eſcribí un libro en que ſe trata de la vida de Jeſu-Chriſto, y de ſus Santos del Teſtamento nuevo, pareciòme que no cumplia enteramente con lo que debia à mi deſeo, que es de ſervir à Dios, y aprovechar à los proximos, ſi de la lanza que es la Virgen no decia mas de lo que alli dixe, y del que venia adelante que ſon los Santos del Teſtamento viejo, y aſi ofrezco ahora ſegunda parte, en que ſe pone proſeguidamente, y no à pedazos, como en la primera, la Vida de la Madre de Dios: coligiendo primero lo que de ella ſe halla eſcrito en las Divinas Letras, y ſegundariamente lo que de ella eſcriben los ſagrados Doctores, y Autores graves, deſde ſu Concepcion, y Nacimiento, haſta ſu glorioſo tranſito, y ſubida a los Cielos: poniendo luego loores que dicen de ella los Santos: algunos de ſus milagros, y Caſas particulares, con Imagenes que hay en la Chriſtiandad, y particularmente en Eſpaña. Luego ſe ſiguen las vidas de los Santos del Teſtamento viejo, deſde Adán, haſta Lazaro el mendigo, tambien coligiendo lo que de ellas ſe halla en la Sagrada Eſcritura, no dicho deſnudamente, porque hay coſas que podrian engendrar eſcrupulo en gente no leida, y en lugar de recibir provecho en ſus almas, eſcandalizarſe: por lo qual ſemejantes paſos ván declarados, ſegun los Santos Doctores los entienden, de modo que ſi antes de ahora ſe leian en nueſtra lengua vulgar ſemejantes hiſtorias, como en la ſuma de Varones iluſtres, donde eſtán todas ellas; y en los libros de Eſpejo de conſolacion, donde eſtán las principales: las dificultades que algunos Lectores de eſtos libros ſacaban de ſu leccion, como era vèr à un Elias que hacia baxar fuego del Cielo, y abraſar à los que iban à llamarle de parte del Rey Ochocias, y à un Eliſeo, que maldecia à los muchachos que burlaban de èl, por donde vinieron Oſos, que los deſpedazaron: pareciendo que era eſto venganza indigna de Santos, aqui entenderán el myſterio, y quedarán los entendimientos quietos, viendo como ſe dirá mas largamente en ſus propios lugares que el maldecir Eliſeo à los muchachos fue prophetizar aquel daño que Dios le reveló que enviaba ſobre ellos, para caſtigo ſuyo,

Num. 13.

y enmienda de otros: y que Elias hacer baxar fuego del Cielo, fue orden que tubo del miſmo Cielo, para que lo hicieſe aſi, y fueſen caſtigados los miniſtros de aquel mal Rey, que por obedecerle, ſiendo iniquo ſu mandato, querian hacer violencia, y llevar por fuerza preſo al Propheta, ſi de ſu gana no quiſieſe ir con ellos: y Dios tiene cuydado de bolver por los que ſe dexan ſus agravios à que los caſtigue. De modo que ſi en otros libros ſe leen ſemejantes hiſtorias, aqui ſe leerán muy ſeguramente, porque no hay tropiezos que no eſtèn llanos para todo genero de gente. Ni tampoco eſtá deſnuda la letra de la Eſcritura Sagrada, ſino mezclada con documentos, y conſideraciones de mucho provecho para las almas: todo colegido de Varones pios. Junto con eſto antes, y deſpues de las tales hiſtorias, y doctrinas morales, hay hechos, acaecimientos al propoſito, y que dice con lo principal por donde entiendo que ſerá no ſolo la eſcritura provechoſa, ſino muy guſtoſa. Y baſta para dár guſto ſer hiſtoria: de la qual en general ſon grandes los provechos que reſultan, como ſe puede vèr en los titulos, y renombres que le dá el Principe de la eloqüencia Ciceron, diciendo: la hiſtoria es teſtigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maeſtra de la vida, y menſajero de la antiguedad. Dice que es teſtigo de los tiempos, porque mediante la hiſtoria ſabemos lo acaecido en el mundo deſde ſu principio, haſta el tiempo preſente: como parece en que la Eſcritura Sagrada dá claridad de 3425. años por cuenta: los cinco libros de Moyſés, Geneſis, Exodo, Levitico, Numeros, y Deuteronomio, que acaba con ſu muerte, contiene dos mil nuevecientos y tres años. De los libros de Joſuè, y Jueces que comenzaron en la muerte de Moyſés, haſta Helí Sacerdote, treſcientos diez y ſiete años. Los libros de los Reyes que tubieron principio en Helí, haſta la cautividad de Babilonia, quinientos quarenta y cinco. Deſde la cautividad à la buelta de los Hebreos ſetenta años. Los quales todos ſumados contienen los 3425. años. Y eſta es cuenta que ningun Catòlico puede poner en ella duda, deſpues que el Santo Concilio Tridentino engrandeció nueſtra Biblia Latina, dandole el primer lugar entre la Hebrea, y Griega, de modo que para averiguar qualquiera verdad, à ella primero que à otro ſe ha de ocurrir. Podemos luego aprovecharnos de hiſtorias humanas para la continuacion de los años, como de Herodoto Alicarnaſeo, cuya hiſtoria contiene doſcientos y quarenta años, deſde el dia de la creacion de 3286. haſta el de 3486. en que ſe eſcriben los hechos de Cyro Rey de Perſia, y de los Reyes Medos, de Lydia, y Egypto, haſta la huìda de Xerxes, en una entrada que hizo en Grecia famoſa en el mundo, concordando en muchas coſas con libros de la Eſcritura Sagrada. A Heredoto ſigue Tucidides, y eſcribe hechos de cinquenta años, particularmente de Provincias, y Ciudades, haſta la batalla del Peloponeſo, en que acabó ſu hiſtoria, y comenzó Xenofonte: el qual por quarenta y quatro años dá noticia de coſas acaecidas en Grecia, haſta dexar en grandes guerras à los Lacedemonios, y Thebanos. Sigue luego Diodoro Siculo, aunque falta grande parte de ſu hiſtoria, porque de quarenta libros que eſcribió ſolo ſe hallan el decimo ſexto con otros quatro ſiguientes, en que ſe tratan hechos del Rey Philipe de Macedonia, y de otros Reyes Griegos, que fueron deſpues de èl. La miſma deſgracia ſucedió en la hiſtoria de Tito Livio, que de ciento y quarenta libros que hizo, ſe hallan ſolamente treinta y cinco en que eſcribe hechos de los Romanos, deſde ſus ſiete primeros Reyes, haſta el año deſpues que ſe fundò Roma de quinientos ochenta y ocho, que fue por el de la creacion de tres mil y ochocientos, los que faltan de Tito Livio, ſuplió en Epitome Lucio Floro, y contienen hiſtoria de ciento cinquenta y ocho años, y llegan haſta el de treinta y ocho de Auguſto Ceſar que concurre con el de la creacion de 3858. cercano al de la venida de Jeſu-Chriſto. Joſepho eſcribió deſde el principio del mundo haſta la deſtruccion ultima de Jeruſalen, en que contiene 4037. años. Egeſippo eſcribió antiguedades, y comenzó de los Machabeos, haſta el año de Jeſu-Chriſto de 72. Euſebio hizo hiſtoria general Eccleſiaſtica, y contiene deſde la muerte de Jeſu-Chriſto haſta el año de treſcientos veinte y cinco de ſu Nacimiento. La hiſtoria Tripartita (y llamaſe aſi porque eſtá recopilada por Caſiodoro, de tres Autores, Socrates, Theodoreto, y Sozomeno) comienza deſde Conſtantino Magno, que fue donde quedó Euſebio, y llega haſta el año de quatrocientos treinta y cinco, y llegó al de quinientos noventa y cinco. Nicephoro Calixto paſó haſta el año de ſeiſcientos veinte y cinco, comenzando deſde Jeſu-Chriſto. Zoronas aunque hizo hiſtoria deſde el principio del Mundo, mas en el ſegundo tomo, y tercero eſcribe hiſtoria general de Emperadores haſta el año de mil y ciento y veinte. Sin la hiſtoria Eccleſiaſtica eſcribió Euſebio un Chronicon: y comienza deſde al Rey Nino hijo de Belo Rey de Aſſiria, en cuyo tiempo dice que nació

Cicero de oratore 2.

Abra-

Abrahám Patriarcha, y llega hasta el año de Christo de 329. reynando el Emperador Constantino, y celebrado el Concilio Niseno quatro años antes, que fue el de 325. San Geronymo prosigue hasta el de 381. Luego tomò el hilo Prospero Aquitanico, y llegò hasta el de 448. Prosiguiò Matheo Palmerio Florentino hasta el año de 1449. Y siguiòle Matathias Palmerio Pisano hasta el de 1481. à quien tambien siguieron otros Autores diligentes hasta nuestros tiempos. Sin estos historiadores, que parece que ván cosidos unos con otros, tambien hay otros de mucho nombre, y autoridad, como el antiguo, y verdadero Beroso Babilonico, que escribiò desde el principio del mundo. Siguenle Manethon Egypcio, y Methastenes Persa. Trogo Pompeyo, San Antonino de Florencia, Philiphe Bergomense, Othon Phrisinguense, Nauclero, y otros han hecho historia general. De Pontifices Romanos escribieron Platina, Onufrio, y nuestro Español el Doctor Gonzalo de Illescas. De Emperadores han escrito Dion Casio,, Suetonio Tranquillo, Herodiano, Elio Sparciano Capitolino, Lampridio, Bolcasio, Gallicano, Trebellio Pollion, Flavio Vopisco, Pomponio Leto, Eutropio, Sexto Aurelio, Paulo Diacono, Bautista Egnacio, con nuestros Españoles Pedro Mexia, Don Antonio de Guevara Obispo de Mondoñedo, y Sedeño. De Romanos escribieron sin Tito Livio, Dionisio Alicarnaseo, Polibio, Cornelio Nepos, Appiano Alexandrino, y Lucio Floro. De los Godos escribieron Procopio, Agathias Jordán Castalio, y Leandro Bruno Aretino. De Españoles escribiò el Arzobispo Don Rodrigo, y algunos Modernos. De Griegos escriviò Pausanias, de Franceses, Paulo Emilio, de Inglaterra, Beda, y Palidoro Virgilio, de Escocia, Hector Boethio, de Boemia, Pio Segundo, de Germania; Becano, de Saxonia, Alberto Cranto, de Dania, Saxo Grammatico, de Venecia, Antonio Sabellico, y Bembo, de Genova, Pedro Bizarro, de Flandes, Jacobo Mayero Boliano, de Aragon, Geronimo Zurita. Plutarco escribiò vidas particulares de personas muy famosas, asi Romanos, como Barbaros. Valeriano Maximo hechos, y dichos de personas semejantes. Diogenes Laercio escribiò vidas de Philosophos. Y asi otros, donde por lo que estos escribieron se sabe en el tiempo presente lo acaecido en el pasado; y en unas partes lo que sucediò en otras muy remotas: y asi es la historia testigo de los tiempos. Es luz de la verdad, porque declara que la virtud debe ser amada, estimada en mucho, y el vicio aborrecido, poniendo delante los ojos el premio, y loa que consiguieron los virtuosos, y el castigo, y afrenta que padecieron los viciosos. No obstante que por algun breve tiempo el vicio prevalezca, y la virtud ande desfavorecida. Es vida de la memoria, porque sin historia estaria ociosa, y como muerta. Maestra es tambien de la vida, y mensagero de la antiguedad, porque mostrando la historia los famosos hechos que unos hicieron, otros aprendan lo que les conviene hacer para conseguir fama. El oìr Alexandro Magno en Homero los heroycos hechos en armas del esforzado Achiles Griego como èl, le fue motido para sujetar à su Imperio la mayor parte del Orbe. Y el considerar Julio Cesar las victorias de Alexandro Magno, le hizo derramar lagrimas diversas veces en cantidad, viendo que era èl de su edad, y habia hecho muy poco: y asi vino à hacer tanto, que una hora antes de su muerte podia competir su grandeza con la de Alexandro. A Scipion leer en Xenophonte los hechos de Cyro, le incitò à salir con las empresas ilustres de que triumphò. A Temistocles quitaba el sueño la victoria que Milciades ganò en Moraton, deseando que se dixese de èl cosa semejante. De nuestro tiempo hay otro exemplo que no pocas lagrimas, ni poca sangre derramò por su ocasion toda la Christiandad, fue en Sulimán Sultán gran Turco, que leyò traducidos en su lengua los Comentarios de Cesar, y aunque semejantes historias suelen ser tenidas por ellos como sueño, à èl le incitò tanto esta leccion, que ampliò su estado con grande parte de la Asia menor, de Africa, y de Ungria, con la Isla de Rodas, y otras muchas tierras, hallandose en persona en semejantes jornadas: hasta que en una de ellas enfermò, y acabò la vida. De modo que la historia, aun en gente bàrbara, y llena de vicios, como lo son los Turcos, hace tomen brios, y procuren ganar honra, y fama. Otros muchos, y muy importantes provechos trae la historia en general, como advirtiò Luis Vives, diciendo que sin ella las artes todas faltarian. Hipocrates, Galeno, y los demás Médicos se muestran historiadores, contando experiencias que hicieron. Y asi la Medicina, como dice Plinio tomandolo de Marco Varron, tiene su fundamento en la historia. Los generos de enfermedades, donde nacieron, donde se aumentaron, y donde acabaron, la antigua memoria lo declara, y faltando noticia de esto, quedaria manca, pues necesariamente se colige de experiencias. En la Filosofia moral mas aprovechan exemplos,

Lo que aqui se dice de Solimán es de Gaillardo Doct. Pariense en el prologo que hace à Fulgoso.

Vives de tradendis, discip. lib. 5. prope initium.

que preceptos: y eſtá claro, que mas dá animo à padecer por Jeſu-Chriſto oìr los exemplos de los Martyres, que las amoneſtaciones de los Theologos: y mas hace refrenar los vicios vêr el fin miſerable de los vicios; que oìr perſuasiones de Filoſofos. El derecho civil à tiempos ſe ayuda de la hiſtoria, pues contiene las coſtumbres de Romanos, y de otras gentes, y naciones. La Theologia tambien tiene grande parte en la hiſtoria, contando, y declarando los hechos del Pueblo Iſraelitico, de Jeſu-Chriſto, de los Apoſtoles, y Martyres. Y aſi la hiſtoria, ſiendo una, es en alguna manera como madre de todas eſtas ciencias, que las cria, y no con preceptos moleſtos, ſino deleytando, y recreando el animo: lo primero ſeñalando tiempo, y luego declarando hechos, ò dichos que pueden dár exemplo, ò bueno que ſe imite, ò malo que ſe evite. Lo dicho es de Vives, el qual tiene por muy cierto, que donde hay hiſtoria, los mozos ſon viejos, y donde falta, los viejos ſon mozos. Todo lo dicho toca à la hiſtoria en general: y aſi parece quan neceſaria es, y quan grandes, è importantes provechos trae: aunque mas importantes, y mayores reſultan de la hiſtoria particular que contiene vidas de Santos, los que ván por caminos peligroſos donde hay ſalteadores, ſino le ſaben procuran acompañarſe de otros que le han andado, ſiguenlos, y ván ſeguros. Acertaron bien los Santos el camino del Cielo: guardaronſe de los ſalteadores, que los demonios por una parte, el mundo, y la carne por otra, à todos procuran ſaltear en eſta vida, ſin que tengan reſpeto à alguno, juſto es que los ſigamos, y vamos por donde ellos fueron, y aſi no errarémos. La erudicion, y pericia de la Eſcritura puede hacer à uno buen Theologo, y no buen Chriſtiano, ſino obra lo que ſabe: para eſto aprovecha en gran manera leer, y meditar en las vidas de los Santos, que ſon dechado en que eſtá dibuxada la arte de la Chriſtiandad: y cada Santo es como un Evangelio vivo. De eſto nos dió documento el grande Aguſtino, pues ſus admirables letras hacian en èl poca impreſion, para que fueſe bueno, y lo que oyó decir de la vida, grande penitencia, y famoſos milagros de San Antonio Abad le ayudó mucho, para que fueſe Santo. A eſte propoſito dixo el miſmo San Aguſtin ſobre los Pſalmos, que dos coſas ſon medio para que el hombre vaya à Dios, la Eſcritura, y la criatura. Nicephoro Calixto cuenta de San Antonio, que preguntando como podia vivir en el deſierto ſin libros, reſpondió: que la maquina, y compoſtura del Mundo le ſervia de libro, aludiendo à lo que dixo San Pablo, las coſas inviſibles de Dios raſtreanſe por las viſibles. Mas ſe ha de advertir, que aſi como los que uſan antojos no ſe los ponen para verlos, y detener en ellos la viſta, ſino para paſar adelante, y por medio de ellos vér otras coſas, aſi no debemos parar en las criaturas, ſino por ſu medio inveſtigar à Dios, que tales obras hizo, de modo que habemos de uſar de las criaturas como de antojos, para que de la contemplacion de ellos paſemos à la contemplacion del Criador, le amemos, y ſirvamos y le hagamos entrega de nueſtros corazones. Son los Santos antojos claros, y criſtalinos, nos han de ſervir de medio para ir à Dios favoreciendonos de ſus meritos, interceſiones, y ruegos, imitandolos, y juntamente con eſto honrandolos, y reverenciandolos: aunque no con la reverencia, y honra, debida à Dios. Vió San Juan Evangeliſta en una ojeada, que dió en el Cielo un Angel, tan hermoſo, que le combidó ſu viſta à que ſe derribaſe delante de èl, y le adoraſe. Quiſo hacerlo. El Angel le dixo no hagas eſo, conſiervo tuyo ſoy: ſon tales, y tantas las virtudes que tienen algunos Santos, que parece que combidan, y que los adoren, y reverencien, como ſi fueſe cada uno de ellos Dios por naturaleza, eſto no ha de ſer aſi, ni Dios lo quiere, ni ellos lo quieren: lo que ellos quieren, y Dios quiere, es que con la reverencia, y adoracion debida à los Santos que los imitemos: con lo qual nos concederá Dios lo que le pidieremos. Iba la Chananea en ſeguimiento de Chriſto, pidiendole remedio para ſu hija, que eſtaba endemoniada: moſtraba no querer remediarla: ella porfiaba ſiguiendo à los Apoſtoles, y dando voces pidiendo ſu remedio, llegaron al Salvador los miſmos Apoſtoles, y dixeronle: Señor, deſpachad à la que dá voces ſiguiendonos: y con eſto el Redentor concedió lo que ellos, y ella le pedian, que era la ſalud de la doncella: eſte es el punto: el que diere voces à Dios pidiendole ſalud para ſu alma ſiga à los Apoſtoles, camine por donde los Santos fueron, y viva como ellos vivieron, y ſerá remediado. Que tenga devocion con San Pedro, que dió toda ſu hacienda por ſeguir à Chriſto, ò con San Bartholomè que dió por èl ſu pellejo, y pienſe que por ſolo eſto tiene ſegura ſu ſalvacion, el que ſiendo rico no dá por Dios al pobre un veſtido roto, ni un pedazo de pan, vive engañado,

pues

pues ſe aprovecha poco, caminando tan al contrario de por donde ellos caminaron: mire cada uno el camino que llevaron los Santos, y en particular èl à quien tiene mas devocion, de donde levante el piè, y ſientele alli, y tengaſe por remediado de Dios. Pues para ſaber el camino por donde los Santos fueron, conviene ſaber ſus vidas: y aſi la hiſtoria de vidas de Santos es importantiſima, y muy provechoſa: eſpecialmente quando el que la lee eſtá cierto que es verdadera. Y para eſto dado caſo que la de los Santos del Teſtamento nuevo, no ſolo las que ſe colìgen de la Eſcritura Sagrada, como el martyrio de San Eſtevan, degollacion del Bautiſta, y de Santiago el mayor, priſion de San Pedro, carceles, y azotes de San Pablo, ſon de inefable verdad: mas aun muchas otras recibidas univerſalmente de todos, y eſcritas por Autores graves tambien merecen ſe les dè credito, y aunque la diverſidad de opiniones, y no ſer eſcritura Cánonica, hace que haya alguna duda, no de que ſon Santos, teniendolos la Igleſia en el Catalogo de ellos, que ſeria error negar eſto, ſino ſi fueron ſus vidas de eſta, ù de aquella ſuerte: para quitar eſte inconveniente, proveyó Dios, que tambien hubieſe Santos en el Teſtamento viejo, cuyas vidas, y heroycos hechos fueron eſcritos dictandolos el Eſpiritu Santo, por donde ſon de verdad inefable. Y aſi à quien le pareciere que es demaſiado lo que ſe dice acerca de la caſtidad de un San Bernardino en ſu vida, que provocado de cierta muger rica, y hermoſa, reſiſtiò, y ſaliò con victoria, verá en un Joſeph hijo de Jacob, que ſu propia ama con ſemejantes, y mayores prendas de hermoſura, y valor, le ſolicitó una, y muchas veces, haſta ſerle importuna, y enojoſa, y el ſanto mozo reſiſtió, ſin temer el daño que por eſto le vino, de ſer pueſto en la carcel para ſer caſtigado, como ſi la pretendiera hacer fuerza: lo qual ſe ha de creer como palabra dictada por Dios. Por los Martyres, en ſolo Job verá los trabajos, perſecuciones, y tormentos que el demonio le diò à padecer, que fueron tales, y tantos, que para creerſe, y con la paciencia que èl los ſufrió, fue bien importante que el Eſpiritu Santo lo dixeſe: y aſi en todo lo demás. De manera que la leccion de eſte Libro importa utilidad grande à las almas, junto con la general de ſer hiſtoria, y de Santos, por la verdad que contiene. Y porque no hay coſa en la tierra que no tenga contrario, y Alguacil que le perſiga, ni hay araña eſcondida debaxo de peſebre en caballeriza que le falte alguna eſcoba que la eche de alli, aſi es poſible haber quien ponga alguna objecion à eſtos mis trabajos, y eſtudios, y porque preſumo que ſeràn dos, quiero tener reſpondido à ellos: cuya reſpueſta ha ſido aprobada por varones eruditos, y pios. Es la una objecion que por parte de eſtár las vidas que yo aqui eſcribo originalmente en la Sagrada Eſcritura, como no es bien que ella ande en lengua vulgar, aſi es inconveniente lo anden eſtas vidas, que ſon parte de ella. A eſto digo que ſantiſimamente, y con acuerdo del Cielo, eſtá mandado, que la Sagrada Eſcritura, y Biblia no ande en lengua vulgar, y aunque otro inconveniente no hubiera, ſino por ſer pretenſion de algunos Hereges de nueſtros ſiglos, de que todas las gentes, y naciones tengan la Biblia en ſu lengua, era bien ſe vedaſe: mas tambien entiendo, que conviene que las vidas de los Santos de que hace mencion la Sagrada Eſcritura ſean de todos enteramente ſabidas. Y digo eſto por razon que el muy docto, y pio Pedro Caniſio de la Compañia de Jeſus, en el libro que hizo de la Madre de Dios, al principio de èl refiere dichos de muchos Hereges, que ponen lengua ſacrilega en los Santos del Teſtamento viejo, notandolos de diverſos vicios para deſacreditarlos con la gente vulgar. Y es el daño que fundan ſus mentiras en alguna apariencia de verdad; porque como la miſma Eſcritura declara algunas faltas, que tubieron eſtos Patriarchas, como la inobediencia de Adán, el Adulterio, y homicidio de David, dicen eſto, y no la penitencia que hicieron, ni las demás obras buenas, en que ſe exercitaron. Y algo friſa con eſto, aunque el intento es diverſo, lo que paſa entre Catòlicos, que ſemejantes hechos de eſtos Santos cuentanlos en los pulpitos algunos Predicadores à ſu propoſito, y dexanlo confuſo: por donde quedan muchos de los oyentes confuſos, y ſe colige de aqui, ò que aquellos no fueron Santos, ò que ſi lo fueron no es mucho, que ellos hagan lo que oyen decir, que los otros hicieron. De modo que por dexar eſtas hiſtorias mutiladas, y cortas, el Pueblo en comun no ſe aprovecha, ſino que antes recibe daño, lo qual ſe ſuelda bien ſabiendo toda la vida de aquel Santo, y viendo que ſi hubo en ellos alguna falta, la ſoldaron

con

con la penitencia, y fueron sus vidas despues santisimas. Y assi parece cosa conveniente el andar en lengua vulgar semejantes vidas, aunque lo principal de ellas sea tomado de la Divina Escritura. Y si no conviene que estas anden, porque anda la vida de Christo, y otras que originalmente están en la Escritura Sagrada, como las conversiones de San Pablo, y de la Magdalena, los martyrios del Bautista, y San-Tiago el mayor. Esto se lee, y con grande aprovechamiento de los fieles, por donde se permite, y tiene por acertado: luego tambien aquello. Añadese à esto, que la razon principal porque se manda santamente, que no ande en vulgar la Santa Escritura, es porque no conviene para su decoro, y autoridad que esté en boca de todos, y por esto mismo se prueba, que es bien anden las vidas de estos Santos en vulgar: como dice San Juan Chrysostomo, porque es bien que estèn en boca de todos, y todos sean con su exemplo aprovechados. Ni lleva camino que han de ser perdidosos estos Santos, y que sus hechos famosos queden escondidos para las mas gentes, porque tubieron mas ilustre Historiador, y Chronista, siendo dictado por Dios lo que de ellos está escrito. Y assi quando con grande cuydado, y diligencia por pedirlo la necesidad de los tiempos, se espurgó España de los libros inficionados de errores, ò sospechosos, con grande acuerdo, y parecer de personas de letras, y conciencias, y ventilado en el Tribunal donde mas resplandece hoy en la tierra de Justicia; è igualdad con todos, se permitieron, y dexaron como Catòlicos, y provechosos à la Repùblica los libros de Espejo de consolacion, donde están todas las historias aunque desmembradas de que yo aqui escribo. Dexo de nombrar otros muchos libros de esta suerte para Prologo que está al principio de la vida de Adán, donde se verà como si aquellos se alaban, no hay porque este se murmure, pues (como serà testigo el que leyere aquellos, y leyere este) se dice aqui mas sin estropiezos, y de modo que nadie puede sacar sino provecho con historias semejantes. A lo dicho añado, que en las historias, que escribo en este Libro, y son de la Sagrada Escritura, yo no hago, escribiendolas oficio de intérprete, traduciendo de Latin en Romance, palabra por palabra: como lo hicieron de Hebreo en Latin, y en otras lenguas, el bienaventurado San Geronymo, y otros Autores: sino oficio de historiador, texiendo una historia, colegida de lo que la Divina Sagrada, y los Santos, con otros graves historiadores escribieron, de aquellos Santos Patriarchas, y por lo mismo cesa semejante inconveniente, y à quien lo dicho no bastàre para que dexe de murmurar de mi Libro, entienda, que vendrà dia en que estarémos presentes en el Tribunal de Dios, y darémos cuenta, yo de lo que escribí, y con que intento, y el de lo que murmura, y con que intento: y pienso que no tendrà por buenos padrinos à los Santos, pues procura estorvarles el honor que muchos les darán, y la devocion que les tendràn entendidas sus vidas, quales fueron, y el provecho que de ello en las almas de los fieles puede resultar. Otra objecion puede ser, de que mezclo historias humanas con las de estos Santos Patriarchas: y que teniendo el Libro nombre de vidas de Santos, se hallan en èl las de personas malisimas. A lo qual respondo, que bien es verdad que el Libro se intitula de Santo, porque principalmente de esto trata, mas ningun inconveniente es, que se haga mencion en èl de personas viciosas, diciendo que son, y contando lo malo que hicieron, porque esto redunda en honra de los Santos. Bien se permite que en un retablo donde estàn Imagenes de Christo, de su Sagrada Madre, de sus Apostoles, y de otros Santos, se pongan à los pies de San Miguèl un demonio, y al lado de San Bartholomè otro, con cadenas. O que es retablo? Y demonio no es bien que estè en èl. Assi es verdad, que en retablo no ha de estàr demonio à solas, y se pone en semejante lugar, es à los pies de San Miguèl, para que se vea que le derribó del Cielo, y la diferencia que hay de uno à otro, estando el Angel tan hermoso, y el demonio tan feo, y la hermosura resplandezca mas junta con la fealdad. Ponese tambien encadenado al lado de San Bartholomè, para que se entienda que le encadenó con cadenas de fuego, y que pudo mas que èl, assi tambien en este libro, que es como un retablo de Santos, ponense nombres de hombres malisimos, declarando sus vicios, para que resplandezcan mas las vidas de los Santos, y se echen de vér mejor las culpas, y pecados de los viciosos, y assi esto se aborrezca, y aquello se ame, y procùre. Y si hay historias humanas, y hechos hazañosos, no entiendo que hice mal poniendolos de por sì en capitulos à parte,

D. Chryſ. homil. 10. in Joann. & in 3. concione de Lazaro.

como

como el Maeſtro de las hiſtorias, que eſcribiendo todo lo que toca à hiſtoria de la Sagrada Eſcritura, hace ſus apartados de coſas que fueron dignas de ſer ſabidas, que ſucedieron al tiempo que paſó, lo que vá tratando, y lo miſmo hizo el Toſtado ſobre Euſebio. Y aunque ſean de paganos los hechos que hicieron, que de ſuyo, y moralmente ſon buenos, dignos ſon de alabanzas, y es error decir que todas las obras ſean malas en el infiel: quanto mas que el Apoſtol San Pablo alguna vez ſe aprovechó de dichos de Gentiles, como quando predicó en Athenas, dice San Lucas que alegó un teſtimonio de cierto Poeta llamado Arato, que dice: ſomos de linage de Dios, y eſta ahora en libro que es Eſcritura Canonica. Y eſcribiendo à Tito ſu diſcipulo pone un verſo de Epimenides, ò Callimaco que dice, los Cretenſes ſiempre mienten. Y del Comico, tomó aquella iluſtre ſentencia: las malas palabras dañan à las buenas coſtumbres. Suele alguna vez eſtando dos campos en frontera, ſalir el Capitan de uno, y disfrazado entra en el del enemigo, no para entregarſele, ſino para vér lo que alli ſe hace, y buelto dá aviſo à los ſuyos, como eſpia de viſta: aſi un Theologo puede dexar à tiempos ſu eſtudio de las Divinas letras, y leer en libro de algun Gentil, ò de humanidad, no para entregarſe à ſus gentilidades, y humanidades, ni tampoco à la leccion de ſus hiſtorias, ſino para ſaber lo que hay entre ellos, y dár aviſo: para eſto miſmo ſe compadece que en eſte Libro hay hiſtorias humanas, y ſe haga en èl mencion de algunos, que fueron muy vicioſos, pues de lo uno, y otro ſe puede ſacar aviſo para vivir bien, y con recato: y aſi de ſaber lo que hizo Lucrecia Romana viendoſe afrentada, ſe puede ſacar lo que debe hacer la muger Chriſtiana para guardar ſu honra, no que ſe mate, como hizo Lucrecia, deſpues de haber perdido ſu honra, ſino que ſe dexe antes matar que la pierda: Y lo dicho parece que quiſo enſeñar el Eſpiritu Santo en los libros de los Reyes, quando puſo por memoria, que los Hebreos un tiempo no teniendo entre sì herreros paſaban à tierra de los Philiſteos à dár filos, y amolar ſus cuchillos, y rexas: poſible es que el Catòlico, y el Santo conſiderada la hiſtoria del Gentil, y viſta ſu vida, ſaque de alli filos con que les haga à ellos guerra, y à ſu alma provecho. Tambien ſe figuró eſto en Abraham, que deſpues de haber llevado el Rey de Egypto à ſu muger Sara, teniendola por ſu hermana, quando fue cierto que era ſu muger, bolvioſela, y juntamente ricas, y precioſas joyas; de manera que dice la Eſcritura, que ſaliò Abraham grandemente rico de tierra de Gentiles. Aſi pueden ſi quieren ſalir ricos de documentos provechoſos para vivir bien, los que deſean ſervir à Dios, aun de la leccion de hiſtorias humanas: pues tambien en ellas parece bien la virtud, y mal el vicio. Aunque no pretendo en eſto favorecer la leccion de gente moza en los libros profanos, y llenos de mentiras, y ſuciedades, pueſto caſo que ellos digan que ſe entretienen leyendolos, y toman de alli buen lenguaje, y el ſaber hablar corta, y aviſadamente, porque es con daño notable de ſus almas: y aſi por mas acertado tengo tomar una capa de paño razonable de las manos de quien la ofrece gracioſamente, que otra de refino de los cuernos de un Toro. Finalmente tube atencion en ingerir eſtas hoſtorias humanas, eſcribiendo las ſeis edades del Mundo, porque hay muchos que ſaben mucho en diverſas facultades, y ciencias, y eſtando en converſacion de humaniſtas, enmudecen, y no ſirven ſino de oyentes: ſucede eſto unas veces, porque no han tenido tiempo para vèr ſemejantes libros, y hiſtorias, y otras, porque les parece tiempo no bien gaſtado, y aun otras, porque hallan mal à comprar tales libros, ò les falta con que comprarlos: à eſtos pues les daremos aqui las manos llenas, pues con verdad puedo decir, que con ſolo eſte Libro que uno lea con algun cuydado, y diligencia de percebir lo que en èl ſe dice, puede parecer muy ſin afrenta, delante de Theologos, de Philoſophos, y de Humaniſtas, y aun de todo genero de gente que ſe precia de letras, porque para todos puede ſacar de èl proviſion: y mas digo que puede qualquiera à poca coſta, y en pequeño tiempo alcanzar à ſaber tanto con ſolo eſte Libro, como otros ſaben à coſta de mucho tiempo. No ſe debe eſtimar en poco ſemejante ahorro, en tiempo que las vidas de los hombres ſon tan cortas, y tan llenas de embarazos: ſiendo aſi que en llegando uno à ſaber algo ſe le acaba la vida; y el no ſaber y ſer ignorante es peligroſo, pues como dicen Trimegiſtro iluſtriſimo Theologo de los Egypcios, Platon divino Philoſofo de los Griegos, y Lactancio Firmiano, flor de la eloquencia

Actuum 17.

Ad Titi.

1. Reg. 13.

Geneſ. 13.

Chriſ-

PROLOGO AL LECTOR.

Chriſtiana, en ſiendo uno necio luego ſe llega el ſer malo: y ſi algunos ſabios viven mal es accidental à la ſabiduria, y de directo proviene de la malicia del hombre, pues como dice Ciceron, ſi algun ſabio vive mal es porque no todos los entendimientos bien cultivados llevan fruto, como ni todas las tierras bien labradas le llevan. Eſtas dos objecciones pienſo que ſe opondrán à eſte mi libro, y entiendo que he reſpondido à ellas baſtantemente. Junto con que como he dicho perſonas de letras, y vida, con quien he comunicado mis papeles, las juzgan de ningun momento, y ſon de parecer que ſeria yo digno de grande culpa en los ojos de Dios, y de las gentes, ſi lo que algunas veces he pretendido hacer, hicieſe: que es guardar mi Libro para mi: y aſi por eſto ſale en publico como por ſer agradecido à mi nacion Eſpañola, que tan de buena gana recibiò mis primeros trabajos, eſtimandolos todos en general, y à gloria de Dios con grande provecho de las almas. Porque he ſido cierto que ha habido ſoldado de vida harto eſtragada, que leyendo en la primera parte le fue parte para que trocaſe la vida, Confeſando, y Comulgando à menudo, y viviendo con grandes deſeos del Cielo: y ha havido doncella bien dada à galas, y trages, que por medio de ſemejante leccion dexó el Mundo, y procuro encerrarſe Monja en un Monaſterio. Lo que cada dia paſa en Congregaciones de Religioſos, y Religioſas leyendole en ſus refitorios, diganlo los que lo veen, que en medio de la comida, pidiendolo paſos que ſe oyen en la leccion, ſe oyen tambien gemidos, y ſollozos, y ſe vén derramar lagrimas de ternura, y regalo. Eſto digo para gloria de Dios, y èl ſea bendito, y los Angeles le loen por ello, que ſe quiſo ſervir de un tan vil guſano como yo: y ſean bien empleadas mis vigilias, mis faltas de ſueño: el eſtár los dias, y las noches atareado, viendo à otros en recreos, y que ſe huelgan, y à mi ſiempre trabajando à coſta de mi ſalud, y vida: todo lo doy por bien empleado, pues Dios ſe ſirve, y los proxîmos ſe aprovechan. Y aſi entiendo que no lo ſerán de nuevo con eſta nueva Obra, ò Libro intitulado *Flos Sanctorum*. Donde ſi alguna coſa hubiere que no diga con lo que la Igleſia Catòlica dice, y enſeña, lo doy por no dicho, y deſde luego me retracto de ello, pues no malicia ſino ignorancia ſerá de haberlo dicho la cauſa: ſujetandome en todo à la correccion de la Igleſia Romana, y ſus fieles Miniſtros: junto con que declaro, que ſi algunas palabras, ò ſentencias ſe hallaren que tienen dos ſentidos, ò mas, ſiendo el uno Catòlico, aquel es el que yo pretendo, y no otro que ſea malo, y ſoſpechoſo. Pido tambien à la Mageſtad de Dios, y por interceſion, y meritos de la Virgen Sacratiſima Maria, y del glorioſo Evangeliſta San Juan mis particulares Patrones, y de los demás Santos contenidos en eſte Libro, cuya cauſa para honra ſuya en èl ſe trata, que todos los que en èl leyeren ſean aprovechados: para que imitando los buenos exemplos que en èl hay, y viviendo ſantamente, alcancen de Dios en eſta vida perdon de ſus culpas, y en la otra gocen de ſu Bienaventuranza. Amen. *Vale.*

TABLA

TABLA
DE LOS SANTOS,
cuyas vidas se escriben en este Libro intitulado Flos Sanctorum, con el número de Capitulos, y lo que cada uno de ellos contiene, son los siguientes.

LA vida de la Madre de Dios, contiene veinte y quatro capitulos Folio 1.

Cap. I. En que se refieren los Padres de la Virgen Maria Madre de Dios, desde Adán hasta Job Patriarca. fol. 3.

Cap. II En que se refieren los Padres de la Virgen, desde Jacob Patriarca hasta San Joseph su Esposo. fol. 7.

Cap. III. De la Concepcion Inmaculada de la Madre de Dios. fol. 11.

Cap. IV. De la Natividad de la Madre de Dios. fol. 18.

Cap. V. De la Presentacion de nuestra Señora la Virgen Maria en el Templo. fol. 25.

Cap. VI. De los Despososorios de la Sagrada Virgen con San Joseph. fol. 32.

Cap. VII. De la Anunciacion del Angel San Gabriel à la Sagrada Virgen. fol 39.

Cap. VIII. En que se prosigue el dialogo, que tubo con la Sagrada Virgen el Angel San Gabriel, y como se efectuó la obra de la Encarnacion. fol. 45.

Cap. IX. De la Visitacion que hizo la Madre de Dios à su parienta Isabel. fol. 50.

Cap. X. De la pena, y afliccion en que San Joseph se viò, entendiendo que su Esposa la Sagrada Virgen estaba preñada no sabiendo el Mysterio de su preñéz, y como un Angel se le declaró. fol. 54.

Cap. XI Como la Sagrada Virgen parió al Salvador del Mundo Jesu Christo nuestro Señor. fol. 58.

Cap. XII. De la Circuncision, y Adoracion de los Reyes à Jesu-Christo N. S. fol 62.

Cap. XIII. De la Presentacion en el Templo de Jesu-Christo, y Purificacion de la Sagrada Virgen su Madre. fol. 65.

Cap. XIV. De la ida à Egypto del Hijo de Dios en compañia de la Sagrada Virgen su Madre, y de la muerte de los Inocentes Martyres. fol. 70.

Cap. XV. De como se quedó en el Templo Jesu-Christo, siendo de doce años, à escusa de la Sagrada Virgen, y de Joseph, y como le andubieron à buscar, y le hallaron. fol. 74.

Cap. XVI. De la dignidad grande que es ser Madre de Dios, y como es propiedad suya ser Abogada, lo qual mostró serlo en las bodas de Caná de Galilea. fol. 80.

Cap. XVII. De lo que hizo la Sagrada Virgen, el tiempo que durò la predicacion de Jesu-Christo su Hijo hasta su Pasion. fol. 87.

Cap. XVIII. Como el Evangelista San Juan traxo nueva à la Madre de Dios de la Prision de su Hijo. fol. 91.

Cap. XIX. Como la Virgen vió llevar à crucificar à su Hijo, y como se halló al pie de la Cruz en su muerte y de su sepultura f 95.

Cap. XX. De como Christo apareció resucitado à su Sacratisima Madre y de su subida à los Cielos, y venida del Espiritu Santo fol. 99.

Cap. XXI. Del transito, y Asumpcion de la Madre de Dios fol. 104.

Cap. XXII. En que se ponen diversos testimonios de Santos en loor de la Madre de Dios, y los nombres de personas particulares famosas, que le tubieron singular devocion. fol. 110.

Cap. XXIII. De algunas Iglesias principales que hay en la Christiandad, y particularmente en España, de la Madre de Dios. fol. 119.

La Iglesia del Pilar de Zaragoza de la Madre de Dios. fol 119.

La Iglesia de nuestra Sra. de Loreto. fol. 120.

La Iglesia de Santa Maria la Mayor en Roma. fol. 121.

La Imagen de la Madre de Dios del Sagra-

rio de la Santa Iglesia de Toledo fol. 121.
La Casa, y Monasterio de nuestra Señora de Monserrate. fol. 122.
La Real Capilla, y Cámara Angelical de nuestra Señora de la Merced, en la Ciudad de Barcelona. fol. 125.
La Casa de N. Señora de Guadalupe. fol. 128.
La Casa de nuestra Señora de la Peña de Francia. fol. 129
Cap XXIV. De algunos milagros hechos por Dios à intercesion, y ruego de su Sagrada Madre. fol. 131.

SIGUENSE LAS VIDAS DE Patriarcas, y Propheras.

LA VIDA DE NUESTROS primeros Padres, Adán, y Eva, contiene seis capitulos.

Cap. I. De la creacion del Mundo, y obras que hizo Dios en èl en seis dias, hasta llegar à formar à Adán. fol. 138.
Cap. II. Como fue Adán formado de limo de la tierra, y Eva de su costilla: de las gracias, y dones, que les dió Dios, y precepto que les puso. fol. 141.
Cap. III. Como pecó Adán, de los daños que de su pecado resultaron fol. 143.
Cap. IV. Del castigo que hizo Dios en Adán, y Eva por su pecado, como fueron echados del Paraiso, su penitencia, y muerte f. 147.
Cap. V. En que se pone una consideracion à proposito de la vida de Adán, acerca de la gravedad del pecado. fol. 149.
Cap. VI. En que se ponen algunas cosas acaecidas en el mundo, en su primera edad, que comenzó en Adán, y acabó con Noé. fol. 151.

LA VIDA DE ABEL MARTYR, contiene dos capitulos.

Cap. I. Del sacrificio que los dos hermanos Caìn, y Abèl ofrecieron à Dios, y como aceptando el de Abèl reprobó el de Caìn. fol. 154.
Cap. II. De la muerte que dió à Abèl su hermano Caìn, como lo reprehendió Dios. Ponense algunas razones en detestacion del vicio de la embidia fol. 157.

LA VIDA DE HENOCH PATRIARCA contiene dos capitulos.

Cap. I. Como Henoch agradó à Dios, y fue llevado por èl, y adonde. fol. 161.
Cap. II. De las persecuciones que la Iglesia Catòlica ha padecido por Gentiles, y Idolatras. fol. 164.

LA VIDA DE NOè PATRIARCA, contiene quatro capitulos.

Cap. I. De como mandó Dios à Noè fabricar una Arca, en que èl, y sus hijos, y mugeres fuesen libres del diluvio, con que quiso destruir el mundo por sus pecados. fol. 169.
Cap. II. Del diluvio en que fue destruido el mundo por agua: como fue libre Noè en la Arca con sus hijos, y mugeres Lo que hizo despues de salido de ella hasta su muerte. fol. 171.
Cap. III. Como la Arca de Noè fue figura de la Iglesia, la una combatida de las aguas del diluvio, la otra de Hereges. Los quales todos acaban mal, y ponense exemplos de algunos fol. 175.
Cap. IV. En que se trata de la segunda edad del mundo, que comenzó en tiempo de Noè luego que fue el diluvio, y algunas cosas dignas de memoria acaecidas en ella f. 181.

LA VIDA DE MELCHISEDECH, Rey, y Sacerdote, contiene dos capitulos.

Cap. I. En que se declara quien fue Melchisedech, su vida, y muerte. fol. 184.
Cap. II. De algunos milagros sucedidos acerca del SS. Sacramento del Altar. Cuya figura fue el sacrificio de Melchisedech. fol. 185.

LA VIDA DE ABRAHAM PATRIarca, contiene cinco capitulos.

Cap. I. Del nacimiento de Abraham, de como le mandó Dios salir de su tierra, y de sus peregrinaciones hasta hacerse morador de de tierra de Chanaam. fol. 190.
Cap. II. De una victoria que tubo Abraham de quatro Reyes, de como se cayó con su esclava Agar, y tubo de ella un hijo, llamado Ismael, mandòle Dios se circuncidase, y rogar èl por los vecinos de Sodoma. fol. 193.
Cap. III. De como le nació à Abraham de su muger Sara un hijo, que fue Isaac, el Mandarle Dios que le sacrificase, y lo demás que sucedió hasta su muerte. fol. 197.
Cap. IV. De la idolatria como tubo principio en tiempo de Abraham, y porque ocasion, declaranse las ceguedades de los idolatras. fol. 201.
Cap. V. De la tercera edad del mundo, que tubo principio en Abraham, y de cosas dignas de ella de memoria. fol. 203.

LA VIDA DE LOTH PATRIARCA, contiene tres capitulos.

Cap. I. En que se declara quien fue Loth, como dexó la compañia de Abraham su tío, y se hizo morador en Sodoma, como recibió los Angeles por huespedes en su casa, lo que con los Sodomitas le sucedió. fol. 206.
Cap. II. Como salió Loth de Sodoma, y llovió fuego del Cielo sobre aquella Provincia, lo que sucedió à Loth en un monte con dos hijas suyas, y su muerte. fol. 209.

Cap.

Cap. III. *En que se ponen algunas consideraciones para detestacion del vicio deshonesto. fol.* 212.

LA VIDA DE ISAAC PATRIARCA, contiene tres capitulos.

Cap. I. *Del nacimiento de Isaac, del sacrificio que Abraham su Padre quiso por mandado de Dios hacer de èl. Y su desposorio con la hermosa Rebecca. fol.* 216.

Cap. II. *De como le nacieron à Isaac dos hijos Esaú, y Jacob, de su muger Rebecca, la bendicion que dió à Jacob pensando ser Esaú, y de su muerte fol.* 218.

Cap. III. *En que se pone acerca del sacrificio de Isaac, que fue figura de la muerte que dieron à Jesu-Christo los perfidos Judios, como esta maldita gente permaneciendo en su dureza dieron otra muerte semejante à un niño inocente cerca de la Guardia, Villa de la Dioceſi de Toledo, y pretenden siempre hacer todo el mal que pueden à los Christianos. fol.* 221.

LA VIDA DE JACOB PATRIARCA, contiene tres capitulos.

Cap. I. *Del nacimiento de Jacob, el comprar la primogenitura à su hermano Esaú, y ganarle la bendicion: el ir por mandado de su Padre Isaac à Mesopotamia de Siria, y servir à Laban de Pastor catorce años por sus dos hijas Lya, y Rachel, fol* 225.

Cap. II. *Como bolvió Jacob de Mesopotamia à Chanaam: como fue recibido de Esaú su hermano, la muerte de los de Sichen en venganza de la deshonra de Dina, la muerte de Rachel, y baxada à Egypto de Jacob donde murió. fol.* 229.

Cap. III. *En que por ocasion de las quatro mugeres que tubo Jacob, se trata del maldito Mahoma, y de su Secta, el qual permite à sus Moros, que tengan quatro mugeres, ò concubinas, y de otras cosas en detestacion de la Secta de esta gente. fol.* 233.

LA VIDA DE JUDAS PATRIARCA, contiene un solo capitulo.

Cap. unico, *Del parecer que dió Judas, para que Joseph su hermano fuese vendido à Ismaelitas. El apartarse de su Padre Jacob, y hermanos à tierra donde se casó. De los hijos que tubo de su nuera Thamar. El ir à Egypto donde murió. Remataſe el capitulo, y vida, diciendo de los pensamientos quando, y como son pecado. fol.* 237.

LA VIDA DE JOSEPH PATRIARCA, contiene quatro capitulos.

Cap. I. *Del nacimiento de Joseph, la muerte de Rachel su madre, el embidiarlo sus hermanos, el venderle, y ser llevado à Egypto, donde por no consentir en el mal deseo de su ama deshonesta fue echado en la carcel. fol.* 242.

Cap. II. *Como salió Joseph de la carcel, declaró al Rey Pharaon su sueño. Y fue hecho Adelantado en Egypto, y lo que le sucedió con sus hermanos, viniendo à comprar pan en tiempo de hambre. fol.* 246.

Cap. III. *Como Joseph se dió à conocer à sus hermanos, el venir Jacob su Padre à verle à Egypto, y quedar morador con toda su casa en la tierra, y lo demás que sucedió hasta su muerte. fol.* 251.

Cap. IV. *En que se trata de la virtud de la castidad, y se ponen algunos exemplos de personas castas. fol.* 254.

LA VIDA DE JOB PATRIARCA, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue Job, las persecuciones que tubo del demonio, hasta quitarle la hacienda, y los hijos. fol.* 357.

Cap. II. *Como el demonio quitó à Job la salud, y le puso en un muladar, lo que sucedió con su muger, y con tres amigos que le vinieron à consolar, el recuperar la salud, y doblada hacienda, su fin, y muerte, y cosas acerca de los trabajos. fol.* 260.

DE LAS DIEZ SIBYLLAS, SON diez capitulos.

Cap. I. *De la Sibylla Cumea. fol.* 264.
Cap. II. *De la Sibylla Libica. ibidem.*
Cap. III. *De la Sibylla Delphica. ibidem.*
Cap. IV. *De la Sibylla Persica. fol.* 265.
Cap. V. *De la Sibylla Erithrea ibidem.*
Cap. VI. *De la Sibylla Samia. ibidem.*
Cap. VII. *De la Sibylla Cumana fol.* 266.
Cap. VIII. *De la Sibylla Helleſpontica. ibid.*
Cap. IX. *De la Sibylla Phrigia. Ibidem.*
Cap. X. *De la Sibylla Tiburtina. Trataſe de los que se salvaron en la ley natural. ibid.*

LA VIDA DE MOYSES PROPHETA, contiene seis capitulos.

Cap. I. *Del nacimiento de Moysés, y del peligro en que se vió luego como nació, siendo echado en el Rio Nilo. Como se libró de èl: su crianza, y cosas que los Hebreos cuentan de èl: el salir huyendo de Egypto, porque ocasion, y del casarse en tierra de Madian. fol.* 268.

Cap. II. *Del Mysterio que vió Moysés en la zarza. El ir à Pharaon por mandado de Dios, para que dexase libre su Pueblo. Las plagas que padeció Egypto. El salir libres los Hebreos, y el ir el Rey persiguiendolos. fol.* 270.

Cap. III. *Como pasó à pié enjuto Moysés*

con el Pueblo Hebreo el Mar bermejo, quedando abogado en èl Pharaon con ſus Egypcios. El ſuſtentarles Dios con el Manna, y darles la ley, y caſtigarlos por ſus idolatrias. fol. 274.

Cap. IV. *De coſas acaecidas à los Hebreos en el deſierto haſta la muerte de Moyſés. fol.* 278.

Cap. V. *En que ſe trata de la manſuetud, y ſe ponen exemplos de perſonas manſuetas. fol.* 282.

Cap. VI. *De la quarta edad del mundo, que comenzó en tiempo de Moyſés. fol.* 285.

LA VIDA DE AARON SACERDOTE, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que ſe declara quien fue Aaron, el oficio que tubo de Sumo Sacerdote, y hechos particulares ſuyos, con ſu muerte. fol.* 287.

Cap. II. *En que ſe declara la hechura de los veſtimentos Sacerdotales, con que mandó Dios veſtir à Aaron Sumo Sacerdote, y quedaron para los demás Sacerdotes Hebreos: y de la forma, y traza del Templo de Salomon. fol.* 289.

LA VIDA DE JOSUé CAPITAN del Pueblo Hebreo, contiene dos capitulos.

Cap. I. *Como fue Joſue nombrado Capitan del Pueblo Hebreo por Moyſés, y peleó con el Rey de Amalec, y le venció. Como entró à explicar la tierra de promiſion, donde llevò à los Hebreos capitaneandolos, y los puſo en la poſeſion de ella, y de ſu muerte. fol.* 293.

Cap. II. *En que ſe trata de la paz, à propoſito de que Joſué porque los Hebreos la tubieſſen, tubo èl tantas guerras con los moradores de la tierra de promiſion. fol.* 296.

LA VIDA DE BOOZ PATRIARCA, y de Ruth Sunamitide, contiene un ſolo capitulo.

Cap. unico, *En que ſe declara quien fue Ruth, y como vino à caſar con Booz, como nació de ellos Obeth, ſus muertes, y dicenſe algunas coſas en ſu comendacion del matrimonio. fol.* 299.

LA VIDA DE BARAC JUEZ DEL Pueblo Hebreo, y de Debora Prophetiſa, contiene un ſolo capitulo.

Cap. unico, *En que ſe pone la vitoria que el Pueblo de Dios alcanzò por medio de Barac Juez ſuyo, y de Debora Prophetiſa, de Jabin Rey de Canaam, y de Siſara Capitan ſuyo. Trataſe de algunos, que han uſado bien del oficio de Juez. fol.* 304.

LA VIDA DE GEDEON JUEZ, y Capitan del Pueblo Hebreo, contiene dos capitulos.

Cap. I. *Como ſeñalò Dios para Capitan de ſu Pueblo Iſraelitico à Gedeon. El modo como venció à los Madianitas. De ſu gobierno, y muerte, con la tyrania de Abimelech hijo ſuyo. fol.* 308.

Cap. II. *En que à propoſito de la guerra que Gedeon hizo à los Madianitas, ſe trata de la que hace el demonio à los hombres, en que uſa de grandes cautelas, y engaños. fol.* 311.

LA VIDA DE JEPTE JUEZ, Y CAPITAN de los Hebreos, contiene dos capitulos.

Cap. I. *De quien fue Jepte, la guerra que tubo con los Amonitas, el voto que hizo, y ſacrificio de ſu hija ſi pecò en él, y ſu muerte. fol.* 313.

Cap. II. *En que por razon de haber ſufrido Jepte pacientemente la injuria que ſus hermanos le hicieron, echandole de la caſa de ſu Padre deſterrado, ſe trata de como ſe deben ſufrir con paciencia las injurias. fol.* 316.

LA VIDA DE SANSON JUEZ, y Capitan del Pueblo Hebreo, contiene dos capitulos.

Cap. I. *De como fue anunciado el nacimiento de Sanſon; ſu crianza, y caſamientos, ſus guerras con los Philiſteos, y moleſtias que les hacia, el prenderle por la traicion de una muger, y ſu muerte. fol.* 319.

Cap. II. *En que por reſpeto de la miel que Sanſon hallò en el Leon muerto, ſe ponen algunas conſideraciones para deſpues de la Sagrada Comunion, que es miel dulciſima ſalida de la boca del fortiſimo Leon Chriſto. fol.* 322.

LA VIDA DE SAMUEL PROPHETA, contiene tres capitulos.

Cap. I. *Del nacimiento de Samuel, ſu crianza en el Templo con Helí Sacerdote. El quedar por ſu muerte en el cargo de Juez del Pueblo. Tungir por Rey de èl à Saùl. fol.* 325.

Cap. II. *Del recaudo que Samuel llevò à Saúl, amenazandole por ſu inobediencia. El ungir à David por Rey, y ſu muerte. fol.* 328.

Cap. III. *En que ſe trata de la obediencia, y deſobediencia por reſpeto de la que Saúl tubo, como ſe ha viſto en la vida de Samuel: ponenſe exemplos de obedientes, y deſobedientes. fol.* 331.

LA

TABLA.

LA VIDA DEL REAL PROPHETA David, contiene seis capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue David; de que Tribu, y linage. Como fue ungido por Rey de Israel del Propheta Samuel. La victoria que alcanzò del Gigante Goliath, y persecucion del Rey Saúl que tubo. fol.* 333.

Cap. II. *De algunos peligros en que se viò David por ocasiones de Saúl que le perseguia, y como fue libre de ellos. Lo que le sucediò con Nabal, y Abigail su muger. Las guerras que hizo contra Infieles estando en Sicelech, y vitoria de los Amalechitas fol.* 336.

Cap. III. *De la muerte de Saúl por donde vino David à ser Rey primero de la Tribu de Judá, y despues de todo Israel. El deseo que David tubo de edificar Templo donde estubiese la Arca del Señor, y el llevarla à su Alcazar de Sion. fol.* 340.

Cap. IV. *En que se declara el pecado de adulterio, y homicidio que David cometiò. La fuerza que Amon su hijo hizo à Tamar, y como fue muerto por Absalon su hermano, y el rebelarse contra David el mismo Absalon. fol.* 343.

Cap. V. *En que se pone la batalla entre Absalon, y David su Padre. La vitoria de David, y muerte de Absalon. Un castigo que mandò Dios hacer en el linage de Saúl, por cierto delito, que en su vida habia cometido. Y de otro que hizo en los Israelitas, porque David contò el Pueblo tomando de ello vanagloria. Y de lo demás que sucediò hasta la muerte del mismo David. fol.* 347.

Cap. VI. *En que por ocasion de los coloquios regalados, que el Propheta David tiene con Dios en sus Psalmos, se pone un tratado de modos suaves, y fuertes para andar la alma amorosamente importunando à nuestro Señor. fol.* 352.

LA VIDA DE SALOMON REY, de quien hay duda si se salvó, contiene siete capitulos.

Cap. I. *De como Salomon por orden de David su Padre, fue entronizado en el Reyno de Israel. De la merced que pidiò à Dios de Sabiduria, y como usò della en juzgar à sus subditos, el edificar Templo, y sus prosperidades. fol.* 358.

Cap. II. *De como Salomon siendo viejo, por ocasion de mugeres idolatras dió en idolatrias. su muerte, y las opiniones que hay acerca de su salvacion. fol.* 361.

Cap. III. *En que se ponen exemplos de algunas personas que à la manera de Salomon comenzaron bien, y acabaron mal, y primero de Origenes. fol.* 364.

Cap. IV. *En que se declara quien fue Osio Obispo de Cordoba, y como à la manera de Salomon comenzò bien, y acabò mal. Y lo mismo de Prisciliano. fol.* 368.

Cap. V. *En que se dá fin à esta Materia con el exemplo del Rey Enrique Octavo de Inglaterra, que tambien como Salomon fueron buenos sus principios. y malos sus fines. fol.* 372.

Cap. VI. *En que se trata de la quinta edad del mundo, que comenzò el año quarto del Reyno de Salomon. fol.* 377.

Cap. VII. *En que se prosigue con la quinta edad del mundo. y se ponen hechos de personas famosas acaecidos en èl. fol.* 380.

LA VIDA DEL PROPHETA ELIAS, contiene tres capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue Elias, su zelo al servicio de Dios, la hambre que hubo en su tiempo, su sacrificio, y muertes de los falsos Prophetas de Baal, y como fue perseguido de la Reyna Jesabel. fol.* 386.

Cap. II. *De lo que sucediò à Elias con los Capitanes del Rey Ochozias, habiendole prophetizado su muerte, de su rapto en un carro de fuego, los testimonios, que de èl se hallan en la Escritura, y del Orden instituido por èl de los Carmelitas. fol.* 389.

Cap. III. *En que por razon de la penitencia grande que hizo Elias, se trata desta virtud de penitencia. fol.* 393.

LA VIDA DEL PROPHETA ELISEO, contiene tres capitulos.

Cap. I. *De como Eliseo se hizo discipulo de Elias, y quedò en lugar suyo despues de su rapto. De muchos milagros que hizo, particularmente resucitar un hijo de su huespeda la Sunamitide, y curar á Naaman Syro de lepra. fol.* 396.

Cap. II. *Como el Rey de Syria enbió gente contra Eliseo, y de la manera que fue libre de ellos, como cercaron à Samaria y la hambre que en ella se padecia y el fin de aquella guerra, la muerte de Eliseo, y de un milagro que hizo su cuerpo sepultado. fol.* 400.

Cap. III. *En que se trata por ocasion de la codicia de Giesi criado de Eliseo, de la virtud de pobreza voluntaria fol.* 406.

LA VIDA DE JOSAPHAT REY de Judá, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En se declara quien fue el Rey Josaphat, como persiguiò à los Idolos, y Idolatras, el buen gobierno que tubo en su Reyno, el daño que le vino por tener amistad con gente mala, y viciosa, sus victorias, y muerte. fol.* 406.

Cap. II.

Cap. II. *En que se trata por respeto de Josaphat Rey, como los Reyes deben ser obedecidos, y reverenciados de sus subditos. fol.* 409.

LA VIDA DE EZECHIAS REY de Judá, contiene dos capitulos.

Cap. I. *Como el Rey Ezechias abriò el Templo de Jerusalen que Achaz su Padre habia cerrado, renovó los sacrificios debidos à Dios, y derribò los Idolos; persiguiendo à los Idolatras. Como fue libre del cerco de Senacherib Rey de Asiria, de su enfermedad, y salud miraculosa, y de su muerte. fol.* 412.

Cap. II. *En que se trata del amor de Dios, y del proximo por ocasion de lo que en esto el Rey Ezechias se señalò. fol.* 415.

LA VIDA DE JOSIAS REY DE JUDá, contiene diez capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue Josias, sus altos principios en el servicio de Dios, y zelo en los negocios de la Religion, y aborrecimiento à las Idolos, y idolatras, y su temprana muerte. fol.* 418.

Cap. II. *De como se han de amar los enemigos, y trataſe esta materia por ocasion de Josias, que perdiò la vida por defender al Rey de Asiria, siendo enemigos los Reyes de aquella tierra de los Hebreos. fol.* 420.

Cap. III. *En que se trata de la sexta edad del mundo, que comenzò poco despues de la muerte del Santo Rey Josias, y durò hasta el advenimiento en carne del Hijo de Dios al mundo, declaranse cosas tocantes à las quatro primeras Monarchias en este capitulo. fol.* 423.

Cap. IV. *En que se trata de los principios de Cyro, el venir à ser Rey de Persia, Media, y Babilonia, y su muerte. fol.* 426.

Cap. V. *En que se cuentan algunos hechos notables de Romanos, acaecidos al tiempo que echaron los Reyes de Roma. Refierense las enemistades entre Persas, y Griegos, la guerra que à estos hizo Xerxes, el fin della, y de su vida. fol.* 427.

Cap. VI. *En que se cuentan los hechos famosos del Magno Alexandro, en quien tubo principio la Monarchia de los Griegos, las vitorias que tubo de Dario Rey de Persia, y su muerte. fol.* 430.

Cap. VII. *De Pyrro Rey de los Epirotas. Las guerras que tubo con los Romanos, y como muriò à manos de una muger. De Ptolomeo Rey de Egypto que hizo trasladar los libros de la Escritura de Hebreo en Griego, à los setenta y dos Interpretes. fol.* 433.

Cap. VIII. *De las guerras que Anibal Africano tubo con los Romanos, estando en Italia viendose à punto de ser por èl destruidos. Y como Publio Cornelio Scipion, fue parte para que saliese Anibal de España, y Cartago quedase tributaria à Roma. fol.* 434.

Cap. IX. *de la muerte de Anibal Africano, y destruccion de Cartago hecha por Scipion. Trataſe la guerra de Numancia, y hechos de Viriato Portugués. fol.* 438.

Cap. X. *De Mitridates Rey de Ponto, y del Magno Pompeyo, sus hechos famosos, y guerras que traxo con Julio Cesar, en quien comenzò el Romano Imperio, y de Octaviano Cesar, en quien tubo fin la sexta edad del mundo. fol.* 441.

LA VIDA DEL PROPHÈTA ISAIAS, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue Isaías, su predicacion, y penitencia, y su martyrio. fol.* 446.

Cap. II. *En que por respeto de Isaias, que fue Propheta y Predicador, se trata de los Doctores, y Predicadores Evangelicos. fol.* 448.

LA VIDA DE JEREMIAS PROPHEta, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue Jeremias; las persecuciones que padeciò predicando en Jerusalem, hasta que el Pueblo fue llevado cautivo à Babilonia, ni por esto cesando sus trabajos, porque al fin muriò apedreado en Egypto. fol.* 451.

Cap. II. *En que se prueba por autoridades, y exemplos, que no se debe desconfiar de la misericordia de Dios, por grandes que sean los pecados de los hombres, y riguroso el castigo, que Dios dá por ellos; à proposito del que hizo en los Hebreos, tan lamentado por Jeremias. fol.* 455.

LA VIDA DE BARUCH PROPHETA, contiene un solo capitulo.

Cap. unico, *En que se declara quien fue Baruch, los trabajos que padeciò en compañia de Jeremias, cuyo notario era, su muerte, y trataſe de las lagrimas, y mortificaciones, como, y porque los Santos las aman. fol.* 457.

LA VIDA DE EZECHIEL PROPHEta, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue el Propheta Ezechiel, donde prophetizò, como, y quando muriò. fol.* 459.

Cap. II. *En que se trata de como se ha de seguir la verdad, y aborrecer la mentira; por ocasion de la Prophecia de Ezechiel, que aunque en si es dificultosa, y muy obscura es de verdad infalible. fol.* 461.

LA

TABLA.

LA VIDA DE DANIEL PROPHETA, contiene tres capitulos.

Cap. I. *De como Daniel de pequeña edad fue llevado cautivo à Babilonia, de su crianza, de como libró à Susanna de muerte siendo falsamente acusada. De un sueño que declaró al Rey Nabucodonosor, por donde subió à grande privanza con èl. fol.* 463.

Cap. II. *De como Nabucodonosor por su soberbia fue castigado de Dios, haciendo que pareciese bestia à sì, y à otros, y por la oracion de Daniel fue libre de esta plaga. Como descubrió Daniel los engaños de los Sacerdotes del Idolo Bel, y mató à un Dragon adorado por Dios de los Babilonicos, por lo qual fue puesto en un lago de Leones, y de su muerte. fol.* 466.

Cap. III. *En que se tratan loores de la virginidad, y avisos para que la conserve quien la posee à proposito de haber guardado esta virtud Daniel. fol.* 470.

VIDAS DE LOS DOCE PROPHETAS menores, contenidas en trece capitulos.

Cap. I. *En que se escribe la vida de Oseas Propheta. fol.* 473.

Cap. II. *De la vida de Joel Propheta. f.* 475.

Cap. III. *De Amós Propheta, y Martyr. ibid.*

Cap. IV. *De la vida de Abdias Propheta. fol* 476.

Cap. V. *De la vida de Jonás Propheta. f.* 478.

Cap. VI. *De la vida de Micheas Propheta. fol.* 483.

Cap. VII. *De la vida de Nahum Propheta. fol.* 484.

Cap. VIII. *De la vida de Abacuch Propheta. fol.* 485.

Cap. IX. *De la vida de Sophonias Propheta. fol.* 486.

Cap. X. *De la vida de Aggeo Propheta. ibid.*

Cap. XI. *De la vida de Zacharias Propheta. fol.* 487.

Cap. XII. *De la vida de Malachias Propheta. fol.* 489.

Cap. XIII. *En que por remate de las vidas de los doce Prophetas menores, se trata de la oracion, en que todos ellos se exercitaron. fol.* 490.

LA VIDA DE ZACHARIAS SUMO Sacerdote, y Martyr, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue Zacharias, y su zelo en bolver por la honra de Dios, de lo qual resultó ser verdadero Martyr. fol.* 497.

Cap. II. *En que por ocasion de la muerte de Zacharias Sacerdote, que fue en el Templo, y lo que se ha dicho que sucedió della, se ponen exemplos de cosas señaladas, que han sucedido en muertes de varones santos. fol.* 498.

LA VIDA DE ONIAS SACERDOTE, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que se dice quien fue Onías, lo que con Eliodoro criado del Rey de Seleucho de Assia, que venia à robar al Templo de Jerusalen le sucedió, y de sus trabajos, y muerte. fol.* 501.

Cap. II. *En que se trata por ocasion de los trabajos, que en la alta dignidad de Sumo Sacerdote padeció Onías, como no deben desearse semejantes dignidades altas, y grandes. fol.* 503.

LA VIDA DE TOBIAS PATRIARCA, contiene dos capitulos.

Cap. I. *En que se ponen los Santos exercicios, y obras de misericordia en que Tobias se exercitaba, sus trabajos, y remedios en ellos, y su muerte fol* 505.

Cap. II. *En que por ocasion de cierta sospecha que tubo Tobias, de que era hurtado un cabrito que oyó balar en su casa, como se ha dicho se trata de los juicios temerarios. fol.* 509.

LA VIDA DE ESTHER REYNA, contiene dos capitulos.

Cap. I. *De como por la inobediencia de la Reyna Vasthi muger del Rey Asuero, fue puesta en su lugar Esther, como intercedió por el Pueblo Hebreo, y los libró de muerte, y de lo demás de su vida hasta que murió. fol* 512.

Cap. II. *En que por razon de que la Reyna Esther, segun dice la Escritura, para entrar à hablar al Rey Asuero, y pedirle que perdonase à su Pueblo, ayunó tres dias, se trata del ayuno, y de sus excelencias. fol.* 516.

LA VIDA DE JUDITH VIUDA, contiene dos capitulos.

Cap. I. *De la guerra que hizo à los de la Ciudad de Bethulia Holofernes, y como Judith le cortó la cabeza, por donde los Hebreos triunfaron de los Gentiles sus enemigos, y del dichoso fin de Judith. fol.* 521.

Cap. II. *En que se trata de la limosna por ocasion de la que Judith hizo al Templo de algunos despojos del Capitan Holofernes. fol.* 525.

LA

TABLA.

LA VIDA DE SUSANNA MUGER, de Joachim contiene dos capitulos.

Cap. I. *Del falso testimonio, que dos iniquos Jueces de los Hebreos levantaron à la honestissima Susanna, como se descubrió la verdad, y los viejos fueron muertos, y ella quedó libre. fol.* 530.

Cap. II. *En que por ocasion de Susanna que fue tan casta como se ha visto, se ponen algunos exemplos de mugeres castas. fol.* 533.

LA VIDA DE ZOROBABEL Capitan, Esdras Sacerdote, y Nehemias Sacerdote, y Propheta, contiene tres capitulos.

Cap. I. *De como el Rey Cyro de Persia diò licencia à los Hebreos que estaban cautivos en Babilonia, que bolviesen à Jerusalen, y reedificasen el Templo, siendo Zorobabel Capitan suyo en la jornada, como se embargó la obra de la fábrica del Templo, y bolvió Zorobabel à procurar el desembargo: la privanza que tubo con el Rey Dario, y por qual razon. fol.* 542.

Cap. II. *Como bolviò Zorobabel à Jerusalen con el desembargo de la fábrica del Templo. Esdras traxo los libros de la ley, y Nehemias facultad para reedificar los muros de la Ciudad. fol.* 545.

Cap. III. *En que se trata de la virtud de perseverancia en las obras buenas, por respeto de la que tubieron Zorobabel, Esdras, y Nehemias, en la fábrica del Templo, y Ciudad de Jerusalen, y despues de la cautividad de Babilonia. fol.* 548.

LA VIDA DE JUDAS MACHABEO, y sus hermanos, contiene seis capitulos.

Cap. I. *En que se declara quien fue Antiocho Epiphanes, ò Illustre, la persecucion que levantó contra los Hebreos, el resistirle Matathias con sus hijos, porque se llamaron Machabeos, de los nueve Capitanes de la fama. fol.* 550.

Cap. II. *En que se refieren las hazañas, y victorias, que Judas Machabeo alcanzó de tres Capitanes de Antiocho Rey de Syria, y de otras diversas gentes, como se apoderó de la Ciudad de Jerusalen, y purificó el Templo, tubo campo al Rey, y hizo paces. fol.* 553.

Cap. III. *De otras victorias que Judas Machabeo alcanzó, y de su muerte, por la qual quedó con su dignidad de Capitan de los Hebreos su hermano Jonathás. fol.* 556.

Cap. IV. *En que se tratá del Principádo de Jonathás hermano de Judas Machabeo, sus hazañas, y como fue muerto à traicion. fol.* 559

Cap. V. *Del Principado de Simon hermano tambien de Judas Machabeo, de sus provezas, y muerte, con un epilogo de la sucesion de aquel linage. fol.* 562.

Cap. VI. *En que por respeto de Judas Machabeo, y sus hermanos que fueron Sacerdotes, tan perseguidos como se ha visto, Se trata del honor que se debe à los Sacerdotes, à los Templos, y à sus Ministros. fol.* 565.

LA VIDA DE ZACHARIAS SACERdote, Padre de San Juan Bautista, contiene tres capitulos.

Cap. I. *En que se declara el oficio que Zacharias tenia, la oracion que hacia pidiendo à Dios le diese un hijo, su sacrificio, y como le habló el Angel San Gabriel, y por no dár credito à su embaxada quedó mudo. f* 569.

Cap. II. *De como Zacharias quedó mudo, y en que consistió su pecado. El nacimiento de su hijo el Bautista, siendole restituida la habla, y su muerte. fol.* 570.

Cap. III. *En que se ponen algunos exemplos de personas que guardaron silencio. Al proposito del que tubo Zacharias. fol.* 573.

LA VIDA DE LAZARO MENDIGO, contiene quatro capitulos.

Cap. I. *De como el rico avariento, por vivir con grande regalo, y no dár limosna se condenó, y el pobre Lazaro, por sufrir pacientemente su pobreza, y enfermedad, se salvó. fol.* 575.

Cap. II. *Como fue llevada la alma del rico avariento à los Infiernos, el levantar los ojos en las llamas, y vèr à Lazaro en el seno de Abraham, una peticion que hizo, y como le fue denegada. fol.* 578.

Cap. III. *En que se prueba eficazmente como es necesario obrar bien para ir al Cielo: Trataſe de las obras de misericordia, y en particular de una de ellas que es enterrar à los muertos, à proposito de lo que del Mendigo Lazaro se ha dicho, que aun no tubo quien diese à su cuerpo sepultura. fol.* 580.

Cap. IV. *En que se prosigue la manera de dár sepultura à los difuntos, y se declaran costumbres diversas de Paganos, en esto particular. fol.* 582.

FIN DE LA TABLA.

JESUS, MARIA, JOSEPH.

LA VIDA
DE LA
VIRGEN SACRATISIMA
MARIA
MADRE DE DIOS,
REYNA DE LOS ANGELES,
Y SEÑORA NUESTRA.

INTRODUCCION.

Geneſ. 1.

D. Aug. le Gen. ad itteram in mperfc. c. 6. tom.

D. Baſil. n examer. omil. 10.

AL tiempo que quiſo Dios formar al primer hombre, cuenta la Divina Eſcritura en el Geneſis, que dixo, hagamos al hombre à nueſtra imagen, y ſemejanza. Habia en eſte lugar como dice San Aguſtin, el Padre Eterno deſta manera. Porque la obra era maravilloſa de la fabrica del hombre, ſiendo el fin, y remate de todas las criaturas. Y aſi convino para denotar ſu grandeza, que como de acuerdo, entendieſen todas tres Perſonas de la Beatiſima Trinidad en ſu compoſtura. Vá la Eſcritura delante, y dice. Crió Dios al hombre à ſu imagen, y ſemejanza: y añade luego, à ſu imagen crió Dios al hombre. San Baſilio echó menos en eſte ultimo lugar, la ſemejanza: porque ſolo dice, à ſu imagen crió Dios al hombre habiendo primero dicho à ſu imagen, y ſemejanza: y decir (dice el Santo) que ſe enmendó en el un lugar, de lo que dixo en el otro: y que eſtá demaſiada aquella particula ſemejanza, es blasfemia. Porque quien dixere, que en toda la ſagrada Eſcritura, hay palabra demaſiada, y ſuperflua, dice eſte Santo, es blasfemo. Pues de donde viene, que en un lugar ſe diga del hombre, que le hizo Dios à ſu imagen, y ſemejanza: y en otro ſe calla la ſemejanza, y ſolo ſe ponga la imagen? Viene (dice el miſmo Santo) de que imagen, denota en el hombre lo natural como la alma es eſpiritu, y tiene tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, al talle de Dios, que es eſpiritu, y ſiendo una la eſencia, ſon tres Perſonas Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo: y ſemejanza añade, que eſa alma eſtá acompañada de virtudes, y de obras ſantas en que ſe exercita, mediante ſu libre alvedrio. De manera que hizo Dios al hombre à ſu imagen, porque le dió lo que era de ſu parte, y aſi el de la ſuya hicieſe por donde ſe conſervaſe en la ſemejanza: Y eſto quiſo dar à entender el Hijo de Dios, quando hablando con ſus ſagrados Apoſtoles, y Diſcipulos, dixo: Sed miſericordioſos como vueſtro Padre Celeſtial lo es. Y es decir, ſi os pareciereſes en la miſericordia

con vuestro Padre Celestial, que hace salir el Sol, y envia agua sobre buenos, y malos, no solo permanecerá en vosotros su imagen, sino tambien tendreis su semejanza, pues en la misericordia sereis à èl semejantes. Pecó el hombre, y por el pecado, el que antes era semejante à Dios hizose semejante à las bestias, quedó como borrada la imagen: no quedó sin voluntad, y libre alvedrio, ni sin lo natural, que dice en èl imagen: mas quedole todo eso estragado, y borrado. Por donde convenia, que proveyese Dios de otra imagen suya viva, y de otro dechado, donde los demás hombres sacasen labor, y tomasen guia con que pudiesen caminar para conseguir la bienaventuranza, que fue el fin de su creacion. Y para esto envió Dios à su Hijo Unigenito al mundo, y vino vestido de carne, porque el hombre le viese, pues sin semejante librea verle, era imposible conforme à lo que dixo San Juan: nadie vió à Dios, es decir: no pueden los ojos corporeos vèr al que es puro espiritu: para que le vean tome librea, hagase hombre, y asi verle ha el hombre, y serle ha dechado de que saque labor, è imagen que imite: que asi lo quiere San Pablo diciendo, à los que Dios predestinó, quiso, que fuesen conformes à la imagen de su Hijo, quiso que imitasen, y siguiesen sus pisadas. Aunque fue su paso tan acelerado, y caminó tanto, que à muchos se les hace imposible, atener con èl. Lo qual quiso decir aquel rico, que con deseo de salvarse preguntó à Jesu-Christo, que haria para conseguir la vida eterna: y respondiòle su Magestad, que guardase los mandamientos, y que si quisiese ser perfecto, diese à pobres su hacienda, y le siguiese. Oyendo esto el rico, entristeciòse: en la tristeza, dice Santo Thomás, que se encierra temor. Temió este de que por ir cargado de muchas riquezas, que tenia, y ver à Christo que caminaba tanto, no podia atener con èl, desmayó, y fuese. Por esto dió otra traza el Hijo de Dios, de que quien no se atreviese à seguirle, è imitarle, pusiese los ojos en algunos de sus siervos, à quien imitase, y siguiese. S. Pablo esto siente quando dice, sed hermanos imitadores mios, caminad por donde yo camino. Y si à Christo no os parece que podreis seguir, porque aunque es hombre es tambien Dios, seguidme à mi, que hombre, y de carne soy, como todos los demás: y siguiendome à mi, y siguiendo yo à Christo, todos irèmos al Cielo. Pues entre todos quantos siervos, y amigos Dios tiene, à quien podemos, y debemos imitar, porque mas que otro alguno imitó, y siguió à Dios fue la Virgen Santisima su Madre. De esta Señora dicen los Sagrados Doctores, que tuvo todas las gracias, todas las virtudes; todas las prerogativas, y excelencias que tubo Jesu-Christo verdadero Dios (no siendo à ello repugnantes) aunque en diferente manera, pues Dios las tubo de sì mismo, y la Virgen dadas de Dios. Era esta Señora muy parecida à Dios. Y suele ser asi, que los hijos muchos se parecen à sus madres. De uno decimos que robó à su madre los ojos, otro la boca, y otro la condicion, por parecerles mucho en tales cosas: En la Virgen decimos, no que su Hijo parece à ella, sino que ella parece à su Hijo. Porque asi como el engaste se parece à la piedra, si es redonda el engaste ha de ser redondo, y si quadrada, quadros ha de tener el engaste: asi aquella piedra divina, caìda del monte alto del Seno del Padre, sin ser tocada de manos de hombre, sin que obra de varon entendiese en engastarla, cayó en las entrañas de la Benditisima Virgen Maria Señora nuestra, y engastòse, vistiendose en ella de carne. El engaste se acomodó à la piedra, y se hizo à su talle, de manera que sacó su traza. Y asi tiene la Virgen todas las virtudes, y gracias, que dicen, y se compadecen con ella al talle de su Soberano Hijo. Y si el Hijo nos dá voces, y llama que le sigamos, è imitemos, la Virgen tambien combida à que sigamos por su imitacion à Christo. San Juan en el Apocalypsi dice, que el Espiritu, y la Esposa, por quien se entiende la divinidad, y humanidad de Christo, dán voces diciendo: venid, y que el que oye, por quien se entiende la Virgen, la qual como mas llegada à Christo, oye primero su voz: tambien dice venid, y se ofrece de correr en compañia, como quien saliere à seguir à Christo. Y dixolo en los cantáres, por estas palabras: Correrémos en el olor de tus perfumes: yo correré, y acompañaré à los que quisieren correr en tu seguimiento, è imitacion. De manera que nos pone JesuChristo à la Virgen Sacratisima su Madre por imagen, y dechado de que debemos sacar labor, y conformar nuestras obras lo mas que nos sea posible con las suyas: y para esto es bien que veamos su vida qual fue, y sus obras quales fueron. Aunque antes de poner mano en esto confieso de mì que temo, no me suceda lo que sucedió al atrevido Oza, que quiso tocar con sus manos la Arca del Señor, por lo qual le castigó con castigo de muerte. Zelo mostró tener Oza, en querer tocar la Arca para que no cayese en tierra, y parece que por este zelo que fue publico, se le pudiera disimular el delito oculto, que cometió en aquella obra: pues aunque es cierto haberle habido, no del todo se ha declarado que fuese, y con todo eso pagó por su atrevimiento. Quanto con mas razon me-

Joan. 2.

Ad Ro. 8.

Marci. 10.

D Thom. 2. *q.* 41. *ar.* 2. *ad* 3.

Ad Phil. 3.

Apoc. 22.

Cantic. 1.

4. *Reg.* 6. 1. *Para.* 13

rezco

rezco yo ser castigado, en querer poner mano, no en la arca de madera del testamento, sino en la vida de la que recibió, y guardó à Dios en sus entrañas. Donde estuvo como en arca encerrado por nueves meses. Juntandose à esto, que si en Oza huvo algun delito, y pecado (como le huvo) no acaba de conocerse, y en mi conozco yo muchos pecados, y delitos, por los quales justamente puedo temer, no venga sobre mi otro castigo semejante, sino desisto de lo comenzado. Por otra parte veo que dice el Ecclesiastico, los que se ocupan en escrivir, y declarar mis divinos Mysterios conseguirán la vida eterna. Oygo tambien à Isaías que dice, ay de mi porque callé. Es tan digna de ser alabada la Virgen Sacratissima, que es digno de mucha culpa quien pudiendo no emplea su vida toda en alabarla. Veo à los Sagrados Doctores, que mostrandose muy devotos desta Señora, todos quedan cortos en este particular: pues aunque algunos que fueron sus muy devotos, como un San Geronymo, un S. Ildefonso, y un S. Bernardo, el uno que fue S. Bernardo, trató de el principio de la Virgen, y del Mysterio de la Anunciacion, y el otro que fué S. Ildefonso, trató de su Virginidad, y limpieza, S. Geronymo escrivió de su muerte, y Asumpcion, y asi ni estos tres nombrados, ni algun otro de todos los demás enteramente escrivió su vida. Y dado caso que algunos prometen de hacer esto, como Simeon Metaphraste, es tan de corrida, y dicen tan poco, que despiertan el apetito para apetecer el todo, que le dexan satisfecho con tan pequeña parte. Por lo qual, aunque conosco de mi lo poco que puedo para negocio tan alto, y calificado, junto con hechar de vér que el no ser yo santo, sino grande pecador, me es impedimento para intentarle; el deseo que siempre he tenido, y tengo, que es tambien grande, de servir à la Sacratissima Virgen, asi por su valor, y merecimiento, que es sin par, como por las incomparables mercedes, que siempre me ha hecho, y espero me ha de hacer, quiero tomar la pluma; confiado en el favor, que su Preciosissimo Hijo me dará. El qual, en caso que salga bien con esto; hará conmigo, lo que un buen Escrivano, que con mal cortada pluma hace mejor letra, que otro que no es tal, con otra mejor. Y lo que el cazador, que sale con diversidad de perros à caza, que levanta el venado un lebrel castizo, y poderoso, y quando le trahe cansado, y vencido, dexale por algun particular accidente, que sucede, y viene à morir en poder de otro perro de que no se hacia caso: asi yo aunque sea pluma mal cortada, y de mis ladridos no se debe hacer caso, siendo favorecido de Dios, será posible que comience, y dé fin en escrivir la vida de la Sagrada Virgen su Madre. Coligiendo lo que de esta Señora escrivieron los Sagrados Evangelistas, y muchos Doctores Santos en esta manera.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se refieren los Padres de la Virgen Maria Madre de Dios, desde Adán hasta Jacob Patriarcha.

ENtre las obras de mucho nombre, y fama que Salomon hizo, para mostrar la grandeza de su Estado, y authoridad de su persona, fue una de que se hace particular mencion en el tercero libro de los Reyes, de un Trono el qual era de Marfil, y muy grande. Vistióle de Oro, y tenia seys gradas. Era por la parte de detrás redondo. Estava en lo alto un asiento, y silla: ceñianla dos brazos con sus manos, y sustentavanla dos Leones cada uno debaxo de su mano. Estavan asimismo doce Leones, repartidos en cada grada, y al cabo de ella. La obra era tal, dice el Espiritu Santo, que no fue hecha otra semejante en Reyno alguno. Este Trono dice la glosa, que es figura de la Sagrada Virgen Maria, en cuyas entrañas Dios se reclinó, y estuvo por nueve meses sentado, y despues habiendo nacido, y estando en los brazos de esta Señora como asentado en Trono, recibió de tres Reyes adoracion, y dones reconociendole vasallage. Era el Trono de Marfil, y denota la pureza, y limpieza grande de la Virgen. Era grande porque la grandeza de la Madre de Dios es tanta, que solo el mismo Dios se le aventaja. Estava vestido de Oro, y denota en esta Señora su ferventissima caridad. Las seis gradas que el Trono tenia hasta llegar à la silla, y asiento, denota en la Sagrada Virgen seys Reyes famosos, entre otros muchos, que hubo en el Ilustrissimo Linage. Y fueron estos: David, Salomon, Asá, Josaphat, Ezechias, y Josias. Los brazos, y manos que estavan en el asiento à sus lados, dán à entender las obras de vida activa, y contemplativa de la Madre de Dios, que se hallaron en ella en grado de excelencia. Los dos Leones denotan la fortaleza, que mostró en acometer cosas arduas, y en sufrir cosas adversas, ò como dice Pedro Damian, à San Gabriel, y el Evangelista San Juan, que fueron custodios el uno de su cuerpo, y el otro de su alma. Los doce Leoncillos figuran doce frutos del Espiritu Santo, de que hizo mencion San Pablo, escriviendo à los de Galacia, y son: caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansuetud, fee, modestia, continencia, y castidad. Tal obra como el Trono de Salomon

3. *Reg.* 10.

Glos. moralis super hunc locum.

Petr. Damian. ser. 1. de nativ. Virginis.

Ad Gal. 5.

no fue hecha en Reyno alguno: y tal obra como la fabrica de la Virgen, no se vido en el Cielo, ni en la tierra en pura criatura. Esmeróse Dios en fabricarla, por razon que siendo como es muy amigo de su honra, y de tal manera, que bien dará lugar à que se le levanten con el mundo que él crió, y haya quien se llame señor dél: quien se apodere de sus riquezas, y bienes de la tierra, como se apoderan los ricos, sin acordarse que los tienen de Dios en depósito. De sus criaturas tambien hay quien se llame Señor, y quiera servirse de ellas, así de las racionales, como de las irracionales, de hombres, y de bestias, todo lo tyranizan, poseen, y mandan, y todo lo sufre Dios: mas en tocandole en la honra, como le tocaron los Angeles malos en el Cielo, y el primer hombre en la tierra, no disimula: sino luego *Apoc.* 12. castiga al que así se le atreve. Por esto pues *Genes.* 3. de que es Dios tan amigo de su honra, convino que se esmerase en la fabrica de la Virgen, pues al tiempo que conversó con los hombres en el suelo, estando en él esta Señora, aunque los milagros que él hacia, eran tan maravillosos, su doctrina tan alta, su vida tan admirable, y que todo esto le levantava sumamente, y pedia que los hombres le tuvieran por cosa divina, y celestial como lo era, nunca se desdeñó de tener por Madre à la Virgen: siempre la truxo consigo, y se preciava de ser tenido por su hijo, de tal manera, que si el nacer en un establo pudo darle afrenta, y el morir en una Cruz entre dos ladrones ignominia, teniendo junto consigo en su muerte, y en su nacimiento la Virgen, de quien es verdadero hijo, la honra que resulta de serlo siendo ella tal, suple con ventaja (si con buenos ojos se mira) semejante ignominia, y afrenta. Y lo mismo hace ahora en el Cielo, que siendo alli conocido por hijo del Eterno Padre, y siendo verdadero Dios, no solo no se afrenta con la compañia de tal Madre, sino se precia, y honra de ser su hijo, mostrandola à todos los Ciudadanos de aquella soberana Corte, y diciendo: veys aqui la pieza de donde corté el paño de mi humanidad. En esta tienda me vesti de tal librea. Esta es la Madre que me parió. Honradla todos, pues yo la honro, como à mi verdadera Madre. Para honrar pues Dios à la Virgen Sacratisima, desde el principio del mundo fue escogiendo linages, y personas las de mas nombre, y fama que en él *Genes.* 5. se hallaron, así en virtudes, como en otras particulares excelencias. Y para esto de los hijos de Adán escogió à Seth, sin hacer caso de Caín, y de sus descendientes; porque todos acabaron, è hicieron fin en el Diluvio, permaneciendo los hijos de Seth que fue bueno. El qual de edad de ciento y cinco años engendró à Enos. Este de noventa años engendrò à Cainam. Cainam de setenta años engendró à Malaleel, y Malaleel de sesenta y cinco à Jared. Este de ciento y sesenta y dos años engendró à Henoc, el qual fue varon muy escogido, y amigo de Dios: y habiendo engendrado à Mathusalem de sesenta y cinco años, pasados otros tres cientos en que engendró mas hijos, è hijas, llevósele Dios, y tienele donde èl sabe, para que en tiempo del Antichristo, acompañado del Profeta Elias predique contra él, y procure reparar el daño, que hiciere en las almas aquel maldito hijo de perdicion: por quien al fin será muerto, y ganará corona de Martyr, como se colige de San Pablo, y del Apocalipsi del Evangelista San Juan. Mathusalem de ciento y ochenta y siete años engendró à Lamech. De Mathusalem se dice en el libro llamado: *Fusciculus temporum*, que siendo de casi quinientos años le habló Dios, y dixo: si quieres, edifica casa en que vivas, porque te quedan otros quinientos años de vida. Respondió él: para tan poco tiempo no quiero ocuparme en edificar casa. Y así pasó su vida como de primero debaxo de arboles en enramadas. Lamech de ciento y ochenta y dos años, engendró Noé: el qual siendo de quinientos, tuvo tres hijos Sem, Chàm y Japhet. A los seis cientos años de su vida vino el Diluvio, en el qual se renovó el mundo muriendo quantos en él havia, sino fue Noé con sus tres hijos, y las mugeres de todos quatro. De Sem hijo de Noé, que fue Sacerdote, y segun opinion de graves Autores se llamó tambien Melchisedech, que fue Rey de Salem, nació Arphaxad, de Arphaxad, Sale. San Lucas pone entre Arphaxad, y Sale à Cainan, y dice Nicolao de Lira que fue Padre de Sale Adoptivo, ò Legal, y por esto le nombra San Lucas, y le nombran los setenta y dos interpretes: aunque Arphaxad fue su natural Padre, de quien solo se hace mencion en el Genesis. De Sale nació Heber. Y de Heber, Phaleg. Y de Phaleg, Reu llamado por San Lucas Ragau, de Reu, Sarug. De Sarug, Nachor. Y de Nachor, Thare, que fue Padre de Abraham, de quien comienza el Evangelista San Matheo, à escrivir el Linage segun la carne de Jesu-Christo, y por consiguiente de la Virgen. Introduxose en el mundo en tiempo de Abraham la idolatria, quitando los idolatras la adoracion debida al verdadero Dios, y dandola à dioses falsos. Por lo qual señaló su Magestad un linage, y descendencia, que fue de Abraham, para hacerse hombre: y hecho hombre redimir con su muerte el linage humano. Y porque fuesen señalados, dioles por precepto la circuncision: y así

2. Thes. 2. *Apoc.* 11. *Fusciculus paulo post initium.*

Vivió Matusalem 969. *años.*

Genes. 5.

Genes. 11. *Los Autores que dicen haber sido Sem-Melchisedech, se verán en su vida.*

Lucæ 3. *& ibidem Lira.*

cir-

circuncidandoſe el dia octavo de ſu nacimiento los varones deſcendientes de Abraham, profeſavan por medio de tal Sacramento, la fee de un mediador que habia de nacer de aquel Linage, y mediante eſto eran limpios del pecado original, en que habian ſido concebidos, y nacidos. Y por eſte particular favor que concedió Dios à Abraham, y por ſer perſona ſeñalada en el mundo, el Evangeliſta San Matheo comenzó dél à eſcrivir el Linage de Jeſu Chriſto ſegun la humanidad, y de la Sagrada Virgen ſu Madre. Aunque San Lucas que tambien puſo en eſto la mano, comenzando del miſmo Jeſu Chriſto, ſubió no ſolo haſta Abraham de donde comenzó S. Matheo, ſino llegó haſta Adán el primer hombre. Y porque yá ſe han nombrado los que precedieron à Abraham, pondránſe los que fueron deſpues dél, ſiguiendo à los dos Evangeliſtas San Matheo, y San Lucas. Abraham engendró à Iſaac, è Iſaac à Jacob. El Bienaventurado San Anſelmo, y con el la gloſa dicen, que por Abraham ſe denota la fee, por Iſaac la eſperanza, y por Jacob la caridad. Y que ſe denota la fee por Abraham viene à propoſito por el nombre que ſignifica padre de muchas gentes, y la fee es madre de muchas gentes, pues tiene, ò ha tenido hijos en todas las partes del mundo. En las quales los Apoſtoles por sí, ò por diſcipulos ſuyos, predicaron el Evangelio, y huvo Chriſtianos. Aſi lo profetizó David, quando dixo, hablando de los Apoſtoles: en toda la tierra ſe oyó el ſonido, y voz de ſu doctrina. Y con eſto juſtifica Dios ſu cauſa con los infieles, pues condenandolos por no haver recibido ſu Ley, y Evangelio no tendrán eſcuſa diciendo que no tuvieron dél noticia, pues en todas partes ſe predicó. Y ſi el infiel no tendrá eſcuſa con Dios, por no haber recibido el Evangelio, de que ſe tuvo noticia en ſu tierra: como la tendrá el Chriſtiano, que habiendole recibido, vá contra ſus leyes, y mandamientos? Tambien ſe denota la fee por Abraham, ſegun dice el miſmo San Anſelmo, por haberle Dios revelado el Myſterio mas alto de nueſtra fee, y que es el fundamento de ella. Eſto es el de la Santiſima Trinidad, quando ſe le aparecieron tres Angeles, y adoró à uno. Y tambien como dice el miſmo Santo, por la fee grande que tuvo, quando le mandó Dios que ſacrificaſe à ſu hijo, y él lo quiſo hacer, teniendo por coſa muy cierta, que aunque le mataſe, tendria dél generacion, como Dios primero ſe lo habia dicho. Por donde dixo dél San Pablo, que contra la eſperanza, creyó en la eſperanza. De aqui vino que por ſer tan grande la fee de Abraham, el limbo donde ſe recogian, y eſtavan en depoſito las almas de los Santos Padres, antes que ſe abrieſen los Cielos con la muerte de Jeſu-Chriſto, ſe llamava ſeno de Abraham: porque todos los que alli eſtavan eran fieles, y por reſpeto de la fee, tenian à Abraham por padre, y es lo miſmo que el Evangeliſta San Lucas quiſo dár à entender, diciendo de Lazaro el mendigo, que muriendo fue llevado al ſeno de Abraham, que era el limbo de los Santos Padres. De donde parece, que pudo tomar motivo el Evangeliſta San Matheo, eſcriviendo la genealogia temporal de Jeſu-Chriſto, en comenzar de Abraham. Para que ſe entienda, que aquel en quien Dios ha de nacer por gracia, la primera pieza con que ſe ha de armar, y la primera joya, con que ſe ha de adornar, ha de ſer de fee, ſin la qual, dice San Pablo, que es impoſible agradar à Dios. Aunque ſe ha de entender fee, informada con caridad, para que le agrade la alma del adulto en que eſtá. Dá Salomon ſeñas como ſe conocerá una muger fuerte, y dice que tomó Lana, y Lino: no Eſpada, ò Arcabuz, que ſon armas de hombres: las mugeres hanſe de preciar de otras, que ſon Lana, y Lino; aunque no paró alli el ſabio, ſino añadió: y ſus dedos tomaron el huſo dandole bueltas. No baſta tomar en las manos la rueca, y eſtarſe mirando quien vá, ò viene, ſino el huſo en los dedos, y torcerle. Eſto es decir: que agrada poco à Dios que reciba uno ſu fee ſanta, y ſe la cuelgue de los pechos como joyel: conviene que haya obras, y haga lo que la fee enſeña. Y ſi en la Sagrada Eſcritura ſe atribuye el ſalvarſe uno à la fee, haſe de entender fee informada con caridad. En Eſpañol ſolemos decir: envió el Rey à tal conquiſta quinientas Lanzas, ò mil Caballos, ò dos mil hombres de armas: y por hombre de armas, no ſe entiende el hombre ſolo, ni por Caballo el Caballo ſolo, ni por Lanza, ſola la Lanza; ſino, que Lanza, Caballo, y Hombre de armas todo es una coſa, un Hombre armado en un Caballo con ſu Lanza; aſi quando ſe atribuye el ſalvarſe uno à la fee, como dixo Chriſto à la Magdalena, y Cananea, tu fee te ha hecho ſalva. O à la eſperanza, como afirma San Pablo; por la eſperanza, dice, ſomos ſalvos. O à la caridad como dixo San-Tiago en ſu Canonica, hablando de ella, que encubre muchos pecados, es una miſma coſa todo eſto, y dice fee informada. Eſta fee en la Virgen fue grandiſima, y excedió à la de Abraham, pues ſi él creyó que tendria generacion de Iſaac, à quien iva à degollar; la Virgen, creyó del que vido muerto en una Cruz, que era verdadero Dios, y habia de reſucitar con propria virtud: la qual ni un punto ſe amortiguó en ella, ſino que eſtuvo

Matth. 1. Lucæ 3. D. Anſ. in Mat. 1. ibidem. glo. interli. Geneſ. 17. pater multarum gentium Abraham Pſal. 18.

D. Anſel. ibidem.

Ad Rom. 4. contra ſpem in ſpem credidit.

Lucæ 16.

Ad Hebr. 11.

Prov. ult.

Lucæ 7. Matth. 15

Ad Rom. 8

Jacobi 5.

estuvo mas resplandeciente en el tiempo que vido à su Sagrado Hijo padecer tormentos tan atroces, y crueles: por donde los Apostoles, yá que no todos perdiesen la fee como la perdió S. Pedro, habiendole antes hecho la salva dellos el Salvador, diciendo, que habia rogado por él, porque no faltase su fee, como de hecho no faltó, mas esa misma fee, así en él como en los demás se amortiguó, y quedó como encubierta, y escondida. Estando ellos (sino fue el Evangelista San Juan) escondidos. Lo qual parece que dà à entender la Iglesia Catholica, en la antigua ceremonia que usa en las tinieblas de los tres dias de la semana santa, poniendo quince velas encendidas, las quales, segun el Autor del racional, denotan à los doce Apostoles, y à los setenta y dos Discipulos: tomando por estos dos, y por aquellos doce. Y estas velas mueren una despues de otra, porque denotan la huida de los Apostoles, y Discipulos, unos despues de otros, y el tener escondida la lumbre de la fee, ò perderla del todo, como la perdieron algunos. Lo qual en la vela de enmedio que denota à la Sagrada Virgen no es así, que siempre permanece viva, y esto porque su fee, ni se amortiguó, ni se escondió; sino siempre estuvo con grande resplandor, y muy encendida. Denotando tambien la mano con que las velas se apagan, la de Judas que fue el proditor, y autor de tanto mal, y daño, así en el Maestro como en los Discipulos. Aunque Beletho Theologo Parisiense dice, que representa aquella mano apagando las velas, à la que vido el Rey Baltasar de Babilonia, como afirma el Profeta Daniel, que en una pared escrivió ciertas letras, que profetizavan la extincion, y caìda de aquella Monarquia, y Reyno de Babilonia; así tambien en la mano, siendo aquella misma en pagar catorce velas, denota, que las doce Tribus con sus dos Reyes de Judá, è Israel en sus reliquias, y descendientes habian de acabarse, y perecer; y esto por quedar viva la mayor vela que denota à Jesu-Christo, porque en ella hay cera, pavilo, y llama: así en Christo, carne, alma, y divinidad; es Rey cuyo Reyno para siempre ha de durar. De manera que la fee de la Virgen fue grandisima, por lo mismo vino bien, que para escrivirse el Linage de su soberano Hijo segun la humanidad, y por consiguiente el suyo, tomase al Evangelista San Matheo principio en Abraham, que denota la fee. Isaac significa la esperanza segun San Anselmo, y esto por dos razones, una porque así como Isaac nace de Abraham, así la esperanza de la fee. San Pablo dice que la fee es substancia de cosa que esperamos, y declara San Anselmo, que lo mismo es en este lugar substancia, que fundamento. De manera que segun esta exposicion, es la fee fundamento de lo que esperamos. Por donde viene Santo Thomás à decir, que la esperanza presupone à la fee. Dicenos la fee que hay Cielo, y bienaventuranza: la esperanza dice que lo habemos de alcanzar. Y así su principal objeto de la esperanza es el gozar de Dios para siempre. Y porque el considerar esto ha de dár grande contento, y regozijo al hombre; de aqui es que Isaac, que quiere decir regozijo, significa la esperanza. Y esta es la segunda razon; de que puede colegirse como esta virtud de la esperanza ha de dár animo, y esfuerzo al Christiano, para padecer, y sufrir con paciencia los trabajos de esta vida. Geremias dice, cesen, ò alma tus gemidos, y sollozos, cesen tus ojos de derramar lagrimas, pues tus trabajos, que son de ello la causa, han de tener tal premio, y galardon, como es gozar de Dios para siempre. Y así el que padece pobreza en el mundo, consuelese con que en el Cielo estará rico. El enfermo, con que estará sano. El sin honra, con que estará honrado. El perseguido, con que será acariciado. El que vive en el mundo muriendo, y muere penando, con que alli alcanzará vida bienaventurada, y tan llena de bienes como antes la tuvo llena de males. En el libro segundo de los Macabeos se dice, que el Rey Antiocho atormentava terriblemente à siete mancebos Hebreos, delante de su propria madre, por hacerles quebrantar las ceremonias de su ley: ellos los padecian con grande paciencia, por estarles su buena madre animando con decirles, que pusiesen los ojos en los bienes, que Dios les tenia guardados en el Cielo; y con esta esperanza alegramente se dexaban matar. Con razon pues se pone Isaac en el linage segun la carne del Hijo de Dios, denotandose por él la esperanza, la qual ayuda tanto al Christiano, para llevar los trabajos de esta vida con paciencia por donde se vienen à conseguir los bienes, que hecho hombre nos ganó Jesu-Christo. Y con razon tambien se pone en el Linage de la Virgen Sacratisima Madre, pues su esperanza fue muy grande, no ahogandola los tormentos gravisimos, que vido padecer à su benditisimo Hijo en la Cruz: sino que el esperar, que eran medio del remedio del mundo, que perdiendo él la vida, el mundo quedava con ella, abriendose las puertas del Cielo, y dando libre entrada à todos los que quisiesen entrar en él (de lo qual tambien la misma Virgen gozava) la esperanza de esto le hacia no morir mil muertes, viendo morir una, à quien mas que à sì amaba. Dice mas San Anselmo, que por Jacob se entiende la caridad: y es la razon de esto, porque nace

de

Lucæ 22.

Guilier. Durand. in ration. lib. 26. cap. 7.

Baltasar lee el texto latino, y no Baltasar.

Joannes Beleth in rationali divinorum officiorum cap. 101. viene junto con el de Durando en las impresiones modernas.

Daniel. 5.

Ad He. 11.

D. Anſ. ibidem in Paal.

D. Thom. 1. q. 62. art. 4.

Hier. 31.

2. Mat. 7.

de la esperanza, y fee como Jacob de Isaac, y Abraham. De creer uno que hay Cielo, y de esperar gozarle, viene à tener caridad. Y tambien, porque asi como Jacob tenia dos Mugeres Lia, y Raquel: Raquel hermosa, y Lia lagañosa, asi la caridad se funda en amor de Dios, y del Proximo. El amor del Proximo denota la vida activa, y es Lia la lagañosa: porque se ocupa en remediar necesidades corporales. El amor de Dios denota la vida contemplativa, y es Raquel la hermosa, que tiene lindos ojos ocupandose en contemplar la hermosa vista de Dios. El ser fecunda Lia, y Raquel estèril no contradice à esto: pues los activos parecen fecundos, porque se hechan de ver las buenas obras que hacen, y son alabados de otros que es fruto de las tales obras: y esto no parece asi en los contemplativos. Aunque *Lucæ 10.* Jacob à Raquel amaba mas, que à Lia, porque la vida contemplativa agrada mas à Dios, que la activa, diciendo de la Madalena, porque se ocupaba en ella, à su hermana Marta, que trataba de la activa, que habia escogido mejor parte. Y que se ponga *1. Cor. 13.* Jacob en el linage de Christo Dios, y Hombre denotandose por èl la caridad viene à cuenta, pues el que ha de ir à gozarle, poco aprovecha, como dice S. Pablo que tenga fee, que pase con ella montes de una parte à otra, ni tener dòn de profecia, ni *D. Hier. lib. 3. in Matth.* hacer obras de suyo famosas como es dár la hacienda: lo qual dice San Geronymo que hizo el Filosofo Socrates: ni dexarse abrasar vivo, como pasa en el herege pertináz, à quien falta caridad, sin la qual todo vá perdido; porque es como la sal en los manjares que les dá sabor: asi la caridad dá sabor à las obras virtuosas. Sin caridad no pasa Dios bocado, ni le agrada cosa de quantas hacemos, y con ella estima en tanto un vaso de agua fria, dado por su amor al pobre, que promete por èl dár *Matth. 10.* el Cielo. Y viene asimismo bien que en el Linage de la Virgen estè Jacob, denotandose por èl la caridad, pues la que tubo esta Señora, fue tan grande que à todas las puras criaturas hizo en ellas notable ventaja. Y el mas subido, y levantado Serafin no la llega, de que tambien dió exemplo notable en la muerte del Salvador, la qual aunque era por ella tan sentida, quanto encarecer se puede, con todo eso asi por vèr que era la voluntad de su Eterno Padre, como por considerar, que su sagrado Hijo la habia aceptado por el amor, que tenia à los hombres, ella tambien inflamada en amor no la contradecia, ni un punto de ira, ò desamor tubo con los que se la dieron, ni con el Apostol Judas, que se la procuró, siendo Apostol suyo, y uno de sus bien acreditados, y favorecidos.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE SE refieren los Padres de la Virgen desde Jacob Patriarcha, hasta Joseph su Esposo.

DE Jacob Patriarcha, que tubo doce hijos, dice la divina Escritura que escogió Dios no al mayor de ellos, que fue Ruben sino à Judas, que tubo el quarto lugar, el qual fue hijo no de Raquel la hermosa sino de Lia la fea. De ordinario siempre que en la Escritura se nombran diversos hijos de un padre, y quiere Dios favorecer al uno de ellos, dexa al mayor, y echa mano de otro. Caìn era hijo mayor de Adán, y no le escogió Dios, sino Abel, que era el menor. Ismael era hijo mayor de Abraham, y puso Dios los ojos en Isaac. Esaú era hijo mayor de Isaac, y reprobòle Dios, aprobando à Jacob. Suelen ser favorecidos en el mundo los hijos mayores, y aun estos suelen perseguir à los menores, como se prueba en los tres nombrados, Caìn, Ismael, y Esaú, que perseguian à Abel, Isaac, y Jacob. Pues siendo Dios tan justo como es, buelve por los caìdos, y favorece à los perseguidos, no haciendo caso de los entonados, y levantados, y por esto dexa à Ruben, hijo mayor de Jacob, y escoge à Judas, que tenia el quarto lugar. Y por lo mismo quiso que fuese hijo de Lia, y no de Raquel, siendo esta tan altiva, y presumptuosa por ser hermosa, y Lia perseguida, y tenida en poco por ser fea. Judas engendró à Phares, y Zaram de Thamar. San Geronymo advierte, que se nombran algunas mugeres en la genealogia de Christo, y en todas ellas, hubo que reprehender. Esta Thamar se fingió mala muger, y se puso donde entendió, que Judas la habia de vèr, y desear, con culpa, y pecado de los dos, como sucedió. Aunque ella lo hizo con deseo solamente de tener hijos, visto que de otra manera licita no le eran concedidos. Otra es Raab (aunque à esta no nombra S. Geronymo) de ella dicen los Hebreos, que fue Mesònera, mas la Escritura le dá titulo de meretriz, ò ramera. Ruth que es la tercera, llana cosa es que fue del Linage de Gentiles Moabitas, y que ella un tiempo estuvo en semejante error, y pecado aunque despues fue buena, y santa. Bethsabé muger de Urias, que es la quarta señalada en esta genealogia, bien sabido es que fuè adultera. Y pudo ser que diese consentimiento en la muerte de su marido, alomenos vinole bien que muriese, porque su adulterio se encubriese. Pues que se nombren quatro mugeres, y todas con tales faltas que es la ocasion? Respondió el mismo San Geronymo, haberlo sido, para que se entienda, que pues Christo nacia de pecadores su nacimiento seria para provecho

Genes. 29.

D. Hier. in Matth. cap. 1.

cho de pecadores, limpiandoles sus pecados con su venida al mundo. Nicolao de Lyra da otra razon de que estas mugeres, y no otras, se nombren en la genealogia de Christo, y es por haber tenido hijos con diversos, y no pensados acaecimientos. Añade Cornelio Jansenio, que se nos enseña aqui, que no debemos afrentarnos de los pecados de nuestros progenitores, sino de los propios nuestros. Como ni debemos gloriarnos de descender de padres ilustres, si no hay virtudes proprias. Phares descendió à Egypto, con su padre Judas, y con su Abuelo Jacob, donde engendró à Esron, y Esron à Aram, Aram à Aminadab, y Aminadab à Naason. Nicolao de Lyra dice, que este Naason salió de Egypto con su padre Aminadab, el qual fue Principe, y Capitan de la tribu de Judá, y dexó à su hijo esta dignidad; y à su tribu la primacia, y corona del Reyno, entre las demás tribus. Y fue la ocasion, dice este Doctor, porque al tiempo, que Moysés hirió con su vara el mar Bermejo, y se abrió dando lugar à los Hebreos à que pasasen, y se librasen de la furia, y enojo de Pharaon; habiendo entrado Moysès temian de entrar los Israelitas, y Aminadab exortó à los de su tribu, que le siguiesen: y entrando èl primero, y siguiendole su tribu, luego entraron las demás tribus: por lo qual mereció la tribu de Judá el Cetro del Reyno, como despues le tubo en David: y el Aminadab luego la capitania, y el ser Duque de aquella tribu, dexando à su hijo Naason el cargo, como le tubo en el desierto segun parece en el libro de los numeros. Naason engendró à Salmon, y Salmon à Booz, cuya madre fue Raab, del linage de Chananeos, que vivia en Gericó. A la qual la Escritura llama meretriz. Y aunque les era prohibido à los Hebreos casar con semejantes mugeres, como parece en el Deuteronomio, por razon de que de tales matrimonios, no resultase en ellos dexar la verdadera adoracion del verdadero Dios, y adorasen Idolos, como aquella gente adoraba; mas por haber esta Raab hecho un notable servicio à Dios con fee suya, como dice San Pablo, de encubrir en su casa ciertos exploradores, que Josué envió, para que viesen la disposicion en que estaba la tierra con la Ciudad de Gericó, que era lo primero, que se les ofrecia entrando à conquistarla, que Dios les habia prometido, librandolos de las manos del Rey de Gericó, que envió à prenderlos con peligro de sus vidas, y dando orden, como bolviesen libres à su Pueblo: por esto no solo su casa, y hacienda quedó libre, quando la Ciudad fue destruìda, mas ella contada entre los Israelitas, y casada con persona principal de la mas noble tribu, como lo fue Salmon de la tribu de Judá. El qual en ella engendró à Booz, y como dice Nicolao de Lyra, fueron tres de èste mismo nombre, padre, hijo, y nieto. Y esto conforma con lo que dice San Matheo, que hubo catorce generaciones desde Abraham, à David. Y con los años que pasaron desde que entraron los Hebreos en la tierra de promision en tiempo de Josué, hasta que nació David, que fueron segun dice Cornelio Jansenio trescientos y sesenta y seis, ò algunos menos, como señala Juan Lucido, repartidos entre Salmon, Booz, y Jessè, teniendo cuenta con que eran de crecida edad en aquella sazon los hombres quando tenian hijos, y asi aunque son quatro los nombrados, y descontando los años, que se encuentran de los unos con los otros, y los que tenia Salmon, antes de comenzarle esta cuenta, y los que vivió Jessé despues de ella parece que se pueden nombrar solas dos edades: y para ellas son muchos, tantos años. Y asi parece lleva camino lo que Nicolao dice, que fueron tres llamados Booz, y el Evangelista encerrólos debaxo de un nombre, siendo el primero hijo de Raab, y el tercero marido de Ruth, con la qual aunque Moabitide, y pagana, se casò por merecerlo ella, que dexó su tierra, y parientes por la fee que tubo à Noemi su suegra, y al Dios de Israèl por ella adorado, que era el verdadero. Obed engendró à Jessè, à quien los setenta y dos interpretes variando algo los puntos llaman Isai siendo un mismo nombre, como dice Jansenio, Jessé, y Isai. El qual fue padre de David, Rey, y el primero del Ilustrisimo Linage de Christo, y por quien la tribu de Judá tomó la posesion del Reyno de los Hebreos. David engendró à Salomón en la muger, que fue primero de Urias llamada Bethsabé. Otra de las señaladas del Evangelista por las razones ya tocadas. Salomon engendró á Roboan, en cuyo tiempo las doce tribus se dividieron, y con Roboan quedaron en Jerusalen la de Judá, y Benjamin, y las diez hicieron Rey por sì en Samaria à Hieroboan. Este se llamaba Rey de Israèl y los que dèl descendieron, y el otro Rey de Judá con sus succesores. Roboan engendró à Abias, y Abias à Asà, Asá à Josaphat, y Josaphat à Joram. Aqui dice San Geronymo: que pasó en silencio San Matheo tres que Reyes fueron, Ochocias hijo de Joram, y Joas hijo de Ochocias, y Amasias hijo de Joas. Dá la razon haber sido porque Joram casó con Athalia hija de Jezabel, que fue impia, y crudelisima muger, y por esto se excluyó hasta la tercera generacion de la genealogia de Chris-

Nicolaus in 1. cap. Matth. Jansen. in concordiam. cap. 6.

Exod. 14.

Num. 1.

Deut. 7.

Ad Heb. 11.

D. Hier Matt. c. 1.

Chriſto. Y como dice Lyra, ſin eſtos tres ſe cumple el numero de otras catorce generaciones haſta la tranſmigracion de Babilonia. El ultimo pues de eſtos tres Reyes encubiertos, llamado Amaſias fue Padre de Ozias, y Ozias de Jotham, y Joatham de Achàs, Achàs de Ezechias, que fue muy buen Rey. Ezechias engendrò à Manaſſes, el qual primero diò en ſer vicioſo, y malo, y deſpues fue bueno. Eſte engendrò à Amòn, que pareciendole podria imitar à ſu padre, y ſer malo en la mocedad, y holgarſe, y en la vejéz hacer penitencia, y ſalvarſe, Dios le acortò los paſos, permitiendo que criados ſuyos le mataſen mozo, ocupado en ſus vicios: porque otro con ſu exemplo no le deſcuidaſe, en lo que tanto importa, como es el vivir bien para ſalvarſe, comenzandolo temprano, y no aguardandolo à tiempo, que puede faltar, y no ſer. Dado ſe han razones, porque en la genealogia de Chriſto ſe nombran mugeres, que tubieron algunos vicios. La cauſa porque tambien hay en ella nombres de hombres, que fueron malos, y vicioſos, como el de Amòn podiamos decir haber ſido, que à la traza, y manera que un retablo en que ſe ponen diverſas figuras, è imagenes, como de Chriſto de ſu Madre, y de otros Santos, ſuele ponerſe à los pies de San Miguel, Lucifer, y à los de San Bartholomé, otro Demonio: y eſto no por honra de el tal Demonio, ò Lucifer, ſino de los Santos, que triumfaron de ellos, cuya ſantidad reſplandece mas, conſiderando la maldad de ſemejantes eſpiritus infernales por ſu fealdad: aſi tambien en la genealogia de Chriſto, que es como un retablo, donde eſtàn las Imagenes, y figuras de diverſos Santos, ponenſe entre ellos hombres vicioſos; para que la maldad de los unos levante mas la bondad, y ſantidad de los otros: Amòn engendrò à Joſias ſantiſimo varon, y que deſde niño ſe empleò en ſervir à Dios, y derribò todos los Idolos de ſu Reyno. Eſte engendrò à Jechonias, y à ſus hermanos. Uno de ellos fue Sedechias, en cuyo tiempo ſucedió la tranſmigracion hecha por Nabucodonoſor, de los Judios, que vivian en Jeruſalen, y ſu comarca à Babilonia: llevando con ellos à Sedechias ſu Rey, hijo de Joſias, à quien mandò ſacar los ojos, porque ſe reveló contra èl, habiendole dexado el Reyno, quitandoſele à Jeconias llamado tambien Joachim nieto de Oſias: el qual antes habia llevado cautivo à Babilonia. Y muerto à ſu padre llamado de ſu miſmo nombre, tambien por rebelde. De eſtos dos padres è hijo que tubieron un nombre hace el Evangeliſta San Matheo un ſolo hombre. Como dicen San Geronymo, Nicolao de Lyra, y ſe colige de Hieremias, y de el quarto libro de los Reyes. Comenzando dèl la ultima catorcena generacion, y dice, que engendrò à Salathiel, yà perdido el titulo de Rey por la captividad de Babilonia, y Salathiel engendrò à Zorobabel, que fue el que reduxo el pueblo de la captividad à Jeruſalem, ſiendo guia, y capitan ſuyo, como parece en el libro primero de Eſdras. Zorobabel engendrò à Abiud, aunque tiene otro nombre en el primero del Paralipomenon. Abiud engendrò à Eliacim, Eliacim à Azor, Azor à Sadoc, Sadoc á Achim, Achim à Eliud, Eliud à Eleazar, Eleazar à Mathan, Mathan à Jacob, y Jacob à Joſeph Eſpoſo de la Virgen. San Lucas ſin nombrar à Jacob llama padre de Joſeph à Heli: San Geronymo, y Nicolao de Lira, dicen de Joſeph, que fue hijo natural de Jacob, y legal de Heli. San Lucas nombrò à eſte, San Matheo à aquel. Joſeph fue eſpoſo de Maria dice San Matheo de quien naciò Chriſto. Llegò con la genealogia haſta Joſeph, dice S. Geronymo, porque no era coſtumbre en las generaciones, y linages ponerſe nombres de mugeres, y porque Joſeph, y la ſagrada Virgen eran de un tribu, y linage. Y es prueba de eſto que no era licito por la ley, que muger alguna à quien pertenecia la herencia paternal, como perteneciò à la Virgen la de Joachim ſu Padre, caſaſe con otro, que no fueſe de ſu tribu; y ſi Aaron Sumo Sacerdote, que era de la tribu de Levi casò con Iſabel hija de Aminadab, y hermana de Naaſon, que era de la tribu de Judà. Y David ſiendo de ſu miſma tribu de Judà, casò con Michol hija de Saul de la Tribu de Benjamin, fue por razon que la herencia, y Mayorazgo de los padres à ninguna de eſtas dos les pertenecia, por tener otros hermanos mayores, como conſta de la Eſcritura: mas en la ſagrada Virgen no habia eſte lugar por ſer hija primogenita de Joachim, y Ana ſus padres, à quien ſu herencia, y Mayorazgo era debido; y pertenecia. Y aſi queda probado, que eran parientes Joſeph, y la Virgen. El grado del parenteſco declaran algunos Doctores, referidos por Juan Lucido, ſiguiendo el texto de San Lucas, en eſta manera. Janeo engendrò à Melchi: Melchi engendrò à Levi: Levi à Mathan: y Mathan engendrò à Heli, que ſe llamò tambien Joachin: el qual fue Padre natural de Maria, y legal de Joſeph; Cornelio Janſenio en ſu concordia evangelica advierte, que quadra mucho decir, que Heli ſea el miſmo que Joachim, por razon que Jechonias Rey de Judà en cuyo tiempo fue la tranſmigracion de Babilonia ſe llamò Joachim, y Eliacim, los quales tres nombres ſuenan una miſma coſa, acerca

E. Hier. in cap. 1. Matth. *Hier* 22. *4. Reg* 25. *1. Eſdr.* 2. *1. Paral.* 3. *D. Hier. in Matth. cap.* 1. *ibid. Lyr.* *D. Hier. ibidem.* *Num.* 36. *Lucidus lib.* 2. *de tẽpore Hebræorum. cap.* 14. *Cornel. Janſen. in conc. cap.* 14. *propè finem.*

de los Hebreos, asi tambien Joachim Padre de la Virgen pudo llamarle Eliacim, y abreviado el nombre, Heli, como San Lucas le nombra. Dice mas Cornelio Janſenio, y parece decir lo miſmo San Aguſtin, que llamarſe Heli Padre legal de Joſeph, no ſe ha de entender de la manera que otros tenian eſte nombre, por razon de que muriendo ſin hijos, y caſando hermano del muerto, ò pariente cercano con la viuda, el hijo que les nacia llamabaſe natural del Padre que le engendraba, y legal de aquel en cuyo nombre nacia: porque dice: Heli, ò Joachim (que es todo uno) era ſuegro de San Joſeph Eſpoſo de la Virgen: y S. Lucas le llama Padre ſuyo, por ſer coſtumbre llamar los ſuegros à los hiernos hijos, y los hiernos à los ſuegros padres. Dice mas Janſenio, que S. Lucas al tiempo que quiſo eſcribir el Linage de Jeſu-Chriſto ſegun la humanidad, dixo del, que era tenido por hijo de Joſeph, dando à entender en eſto la verdad, que ſolo era Padre ſuyo putativo, ò en la opinion, como antes lo habia eſcrito contando la Embaxada del Angel San Gabriel à la Virgen, y Encarnacion del Hijo de Dios, hecha no por obra de varon, ſino del Eſpiritu Santo, y ſi nombràre al Padre natural de Joſeph que fue Jacob, pudieraſele decir (dice eſte Autor) Evangeliſta ſagrado, ſi nos quereys contar la genealogia de Chriſto, y que deſciende de David ſegun la carne, en nombrando à Joſeph Eſpoſo de la Virgen, dexad ſu linage, y contadnos el de eſta Señora, que fue ſu verdadera Madre, y aſi lo hizo, que en nombrando à San Joſeph, y diciendo dèl que era tenido por Padre de Jeſus, dice de Joſeph que fue hijo de Heli, eſto es como ſe ha dicho, de la manera, que es llamado hijo el hierno del ſuegro. Y aſi queda Janſenio que Heli fue Joachim Padre de la Sagrada Virgen: Dice mas, que deſde David ſiguiò San Matheo el linage de Joſeph por la linea de Salomon, y San Lucas, el de la Virgen por la de Nathan, hijos los dos de David, y de Betſabé, como ſe dice en el Paralipomenon. Y es bien veroſimil que eſtos linages por reſpeto de las mugeres ſe mezclaron diverſas veces, y ſe renovaba el parenteſco, como toca San Aguſtin, y aſi los Reyes deſcendientes de David, y Salomon nombrados por San Matheo, pertenecian no ſolo al linage de Joſeph, ſino al de la Virgen, por donde eſta Señora, y ſu Eſpoſo eran tan cercanos en parenteſco que conocido el un linage ſe conocia el otro. Y por eſto los Evangeliſtas pretendieron declarar que Jeſu-Chriſto era Hijo de David, aunque cada uno ſiguiò ſu camino, y vereda, procuraron juntarſe en el miſmo David nombrandole los dos con ſus progenitores.

1. Paralip. cap. 3. D. Agu. cõtra Fauſtum leb. 23. prope finem. tom. 6.

Dice luego San Matheo; que deſde Abraham haſta David paſaron catorſe generaciones. Y deſde David à la tranſmigracion de Babilonia, tambien catorce. Y de la tranſmigracion à Chriſto, aſimiſmo otras catorce. Advierte el muy docto Friderico Nauſea Obiſpo de Viena, en un ſermon del Nacimiento de la Virgen, que en ſu linage hubo catorce Patriarchas, deſde Abraham à David, y deſde David à la tranſmigracion de Babilonia catorce Reyes, y catorce Sacerdotes, ò Duques deſde la tranſmigracion à Chriſto. Genebrardo en ſu chronografia ſeñala el nacimiento de San Joachim ſeſenta y un años, antes de la venida del Hijo de Dios, al mundo en carne mortal. El bienaventurado San Geronymo traduxo de Hebreo en Latin un tratado que ſe intitula del Nacimiento de la Virgen, y aunque pone en èl algunos eſcrupulos, y dificultades, mas eſtà yà tan recibido, y con ſu traducion tan aprobado, que podemos fiarnos dèl, y decir aqui lo que en èl ſe hallarà, que toca à San Joachim, y à Santa Ana Padres de la Sagrada Virgen. Dice pues en eſte tratado, que la bienaventurada, y glorioſa ſiempre Virgen Maria, del linage Real, y de la familia de David, naciò en Nazareth. Su Padre ſe llamò Joachim, y ſu Madre Ana. El Padre tenia caſa, y parentela en Nazareth pueblo de Galilea, y la Madre en Bethlehem. Vivian los dos en Nazareth ſencilla, y rectamente para con Dios, y ſin reprehenſion para con los hombres con quienes eran piadoſos, porque de las ganancias, y mejoras de ſu hacienda en cada año hacian tres partes, una ofrecian al Templo de Jeruſalen para ſervicio ſuyo, y de ſus Miniſtros: otra diſtribuian con pobres, y peregrinos; y otra gaſtaban en ſu caſa, y familia. Paſaron de eſta manera caſi veinte años ſin tener hijos. Hicieron voto ſi Dios les dieſe alguno, ofrecerſele para ſervicio de ſu Templo. El qual todos los años viſitaban en las fieſtas principales, y renovando ſu promeſa, pedian à Dios humilmente les conſolaſe en ſu ſoledad. Sucediò que viſitando el Templo S. Joachim en la fieſta llamada Encenias, ſiendo ſumo Sacerdote Iſacar, y viendo que llegaba à hacer ſu ofrenda San Joachim con otros de ſu Ciudad, y pueblo, deſprecióſela reprehendiendole porque llegaba à ofrecerla, ſiendo infecundo, con los que eran fecundos, y tenian hijos: añadiendo que ſus dones eran indignos de Dios, pues à èl no le hacia digno de generacion. Y que la Eſcritura llama maldito al que no tenia hijo en Iſrael, que primero le convenia librarſe deſta maldicion, con tener hijo alguno, y que luego podia parecer en preſencia de Dios con ſu oblacion, y ofrenda. Quedò San Joachim

tan

tan confuso, y vergonzoso, por esta afrenta, que se fue à vivir à una alqueria entre sus pastores, sin querer mas parecer entre gentes, y pueblo, temiendo la vista de sus Ciudadanos, que habian oído à Isacar las razones, que le dixo. Estando alli parecióse le un Angel con claridad grande estando solo, y despues de haberle asegurado, le dixo como venia de parte de Dios, cuyas oraciones habia oído, y cuyas limosnas habia aceptado, à notificarle como su muger Ana pariria dél, una hija à quien pondria por nombre Maria, la qual desde niña se consagraria à Dios, y seria llena del Espiritu Santo: y que asi como su Nacimiento era maravilloso por ser de estéril, que asi siendo de edad, con otro modo maravilloso, permaneciendo Virgen, seria Madre del Hijo de Dios. Y que para señal de que esto seria verdad, dexando sus pastores iria luego à Jerusalén à dár gracias à Dios en su Templo, por la merced que le hacia: donde llegando à la puerta llamada Aurea, se encontraria con su muger Ana, que por la misma ocasion iria à la Ciudad, y Templo, y que los dos recibirian contento grande viendose, y se darian cuenta de á lo que iban. El Angel desapareció. Y habiendo hecho otra visita semejante à Santa Ana, y ella ido à Jerusalén, en el lugar señalado por el Angel de la puerta Aurea, los dos se vieron; y con sus vistas se regozijaron en Dios. Fueron al Templo, y hecha oracion, y dadas gracias al Señor, bolvieron à Nazareth su propria casa: adonde Ana Santisima Matrona concibió de S. Joachin. Esto todo escrive San Geronymo, y otras cosas que se siguieron al nacimiento de la Virgen, y el temor, y escrupulo que él pone à cerca de su averiguacion, quitanle afirmando ser todo esto verdad, S. Juan Damasceno, Gregorio Nisseno, Simon Metafraste, S. Epiphanio, Germano Patriarcha Constantinopolitano, Andreas Cretense, Aymon, Nizephoro, y Gregorio Credeno.

Damasc. lib. 4. c 6. Nyssenus homil. de humana Cor. generatione. Metafr. de BeatæVirgin. Epiph in ser. de Mariæ. laudibus, & contra Lirediano s hæresi. 70. German. in ser. de oblatione Mariæ in Tẽplo Andreas Cretens. in ser. de dormitione Deiparæ. Nizephor. lib 1. cap. 7. Cedrenus in compen. historiæ.

CAPITULO TERCERO, DE LA CONcepcion Immaculada de la Madre de Dios.

EScrivese en el tercero libro de los Reyes, que estando un dia el sapientisimo Rey Salomon, asentado en un Trono, y Silla Real juzgando, y averiguando pleytos de su pueblo Israelitico, vido venir à donde él estaba à Bethsabé su madre; vista, baxo de su Trono con los brazos abiertos à recibirla, honrandola, y acariciandola mucho. Mandó, que le pusiesen otro Trono, y Silla junto à su mano diestra, donde quiso que se asentase. Asentada Bethsabé, pidió à Salomon una hermosa doncella llamada Abisag, para que fuese muger de Adonias su hermano. Es figura Salomon del Hijo de Dios. El qual asentado en el Trono de su pureza, è inocencia juzga pleytos de los mortales, como afirma San Juan, diciendo: dió el Padre à su Unigenito Hijo el cargo de juzgar à los mortales: desde este Trono vido venir à su Sagrada Madre. La qual al tiempo que fue concebida, y tuvo sér en el Mundo, salió el Hijo de Dios con los brazos abiertos à recibirla: y fue prevenirla al tiempo que su Santisima Alma se infundia en el cuerpo, organizado, y dispuesto en las entrañas de su Madre Ana, para que no fuese maculada con culpa original. Y asi le hizo un Trono à su mano diestra, bien semejante al suyo, levantado sobre todos los mortales: pues todos cayeron en pecado original, sino el Hijo de Dios Jesu Christo nuestro Señor, y la Virgen Sacratisima su Madre. Y hace de advertir, que el Trono, y Silla de Salomon vinole por linage, siendo su Padre David Rey, mas el de su Madre Bethsabé, por ser muger particular, fue gracia, y privilegio que se le concedió: asi tambien, el ser Jesu-Christo inocentisimo, y sin pecado, vinole por linage: vinole por naturaleza, siendo Dios como lo es. Mas el ser la Virgen concebida sin pecado, fue gracia, y privilegio que su Hijo benditisimo le concedió. En este Trono pide la Virgen, como otra Bethsabé à Salomon, para su hermano Adonias, à la hermosa Abisag. Esto es, que pide la Virgen para los fieles, que à ella se encomiendan (que pueden llamarse hermanos de Jesu Christo, siendo èl como ellos hombre) el dòn de la gracia. Por lo qual era cosa muy conveniente. que fuese esta Señora concebida sin pecado, y que siempre hubiese sido graciosa à Dios, para poder mejor, y con mayor confianza pedirle semejante dòn, y misericordia. Y asi confiando en que por su medio nos lo comunicará su Magestad, podemos entrar à tratar de su Concepcion pura, è inmaculada: Y para esto digo, que es conclusion de fee, escrita por San Pablo, ventilada, y difinida en muchos Concilios, y particularmente en el Tridentino, la qual conocieron muchos Santos Patriarchas, y Prophetas de la ley natural, y escrita, como Job, y David, y la confiesan todos los Doctores sagrados, como San Agustin, que muy en particular trató desta materia diversas veces, y es que todos los descendientes de Adán, por natural propagacion, son concebidos en pecado, de tal manera, que en el mismo instante, que la alma de cada uno, se infunde en el cuerpo organizado en las entrañas de su Madre, diciendo con verdad, que sea este descendiente de Adán, tambien con verdad se di-

Joann. 5.

Ad Rom. 5. omnes peccaverunt, & egent grat Dei Conc. Milevitarum ubi Pelagius damnatus est. Concil. Trid. sess. 5. Psal. 50. ecce in iniquitatibus concepit me mater mea.

Jacob. 3. creat dies in qua natus sum. D. Auguſt. de bapt. parvulorum, & in hypognoſti con. lib. 5.

ce del que es hijo de ira, y eſtá en deſgracia, y enemiſtad de Dios. Y fue eſte un daño que reſultó de Adán, por razon de ſu pecado, en todos los hombres. Ni porque los padres quando engendran eſtán en gracia, y amiſtad de Dios, dexará el hijo engendrado por ellos de contraer eſta macula, porque la maſa, y compoſtura nueſtra eſtá dañada, y avinagrada, y azeda. Al talle de lo que ſe vee naturalmente en un caſtaño, que nació de una caſtaña ſembrada ſin erizo, con eſto las caſtañas que lleva, ſacan ſus erizos. Confirmaſe eſta verdad catholica

Ezech. 18. con lo que dice Dios por Ezechiel: la alma que pecáre, morirá: y añade luego el hijo no pagará lo que pecó ſu Padre. Siendo eſto aſi, vemos muchos niños ſin uſo de razon, por donde ſe vee que no tienen pecados actuales, y con eſto padecen enfermedades penoſas, ſufren dolores terribles, eſtán faltos, y mutilados de ſus miembros. Sin eſto, en caſtigos generales que Dios ha hecho en el mundo, como en el Diluvio univerſal, y en la deſtruccion de Sodoma, habiendo los Padres enojado à Dios, y merecido aquel caſtigo, los hijos pequeños fueron muertos con ellos: luego infiereſe bien, que tenian pecados proprios, porque mereciеſen tales caſtigos, ſiendo cierto, que no eran actuales por faltarles uſo de razon, ſiguieſe que tenian, y tienen pecado original, por donde eſtos, y aquellos juſtamente han padecido, y padecen ocaſionalmente ſemejantes trabajos, à los que ſe añade otro graviſimo, aunque no ſentido, ni entendido por ellos, que es ſi mueren antes de ſer limpios de aquel pecado, carecer para ſiempre de la viſta buena de Dios: aunque no padecen los tormentos, con que los damnados ſon atormentados en el Infierno: porqué eſtos ſon debidos à los que cometieron pecados actuales graves, como lós demonios, que acabaron ſu termino en ellos, y los hombres que acaban la vida impenitentes. De manera, que es verdad catholica, que todos los hombres ſon concebidos, y nacen en pecado original. Y aunque eſta ley es comun, y general, ha tenido excepcion en quanto al nacer con pecado original en Jeremias, y en San Juan Bautiſta, los quales fueron ſantificados en las entrañas de ſus madres, y aſi aunque concebidos en pecado, nacieron ſin él. Fue tambien exceptado deſta ley el Unigenito Hijo de Dios Jeſu Chriſto nueſtro Señor: aunque es verdadero hombre, y deſcendiente de Adán ſegun la corpulenta ſubſtancia, como dicen los Theologos, porque no fue ſu Concepcion, y Nacimiento por natural propagacion; eſto es, que fue concebido, no por obra de varon ſino del Eſpiritu Santo: y porque es verdadero Dios, ni tuvo pecado, ni le pudo tener. De la Sagrada Virgen ſu Madre, ſe ha dificultado acerca deſte particular, y todavia eſtá el negocio en opinion: de manera que la Igleſia Catholica, en una extravagante, ſin determinar que fue, ò no fue concebida en pecado, dá lugar à cada uno, que ſienta lo que le pareciere, y quiſiere. Lo qual fue aſi aprobado en el Concilio Tridentino. Antiguamente aun no daba tanto lugar como eſto, por que univerſalmente los Sagrados Doctores confeſando de la Virgen, que en toda ſu vida no cometió culpa mortal, ò venial: y que habia ſido ſantificada en las entrañas de ſu Madre, como S. Juan Baptiſta, y Jeremias, mas de ſu Concepcion, ò la paſaban en ſilencio, ò la ponian en la regla univerſal de todos. Y de aqui entiendo yo, que ha reſultado el no haber determinado algun Concilio moderno la parte afirmativa, y decir que fue concebida ſin pecado, como lo pretendió el Baſilienſe, porque eſtima en tanto, y haçe tanto caudal del comun parecer de los Sagrados Doctores antiguos, que viendolos inclinados à la parte contraria, parece, que baſta determinar que aſi como fue opinion de aquellos, pueden otros de los que ahora viven, tener lo contrario. Tambien tengo por cierto, que fue providencia del Eſpiritu Santo, dexar debaxo de nube eſte myſterio, por razon, que es tan grande la pia afeccion de muchas perſonas, que tienen à la Madre de Dios, conſiderando ſu valor, y merecimiento, y viendoſe por ella obligados con los particulares favores, que de Dios por interceſion ſuya reciben, que la miſma honra que dán à Dios, le querrian dár à ella. Y aun viene el negocio à tanto en algunos, que ſe atreven antes à Dios, que á ſu Madre, porque jurarán ſu Nombre Santiſimo diverſas veces, atropellandole con mentiras, y temen de jurar, y aun con verdad el Nombre de la Virgen. Y no es de maravillar que paſe eſto, pues en tiempo de la gentilidad à una Ceres, porque enſeñó à labrar la tierra, à ſembrar el pan, cogerlo, reconociendo eſte beneficio, la adoravan por Dioſa, y lo miſmo à Jupiter, Apolo, y Bacho, que por algunas gracias que les veian, y bienes que habian dellos recibido, aunque conocian en ellos otras coſas malas, y perjudiciales, los adoraban por Dioſes. A la Madre de Dios, que fue la criatura pura, mas acabada que crió el Cielo, y la tierra, cuyas gracias, y virtudes, ni los Seraphines mas encumbrados, baſtan à eſpecificarlas enteramente, cuya viſta, y converſacion robaba los ſentidos, y dexaba ſuſpenſos à los que della gozaban, y les hacia dudar, ſi lo que veian era Dios, ò humana

In extrava, Sixti. 4. grave nimis de reliquiis, & veneratione ſanctorum, & repetitur in ſumma Caiet. verbo excommunicatio c. 78. Concil. Trid. ſeſ. 5. Concil. Baſil. ſeſ. 36.

cria-

Ubertinus lib. 4. de vita salvatoris.

criatura, como afirma Ubertino del gran Dionisio Discipulo de San Pablo, que fue de Athenas à verla à Jerusalen, y vista, dixo, que si la fee no le asegurára de otra cosa, que creyera que la Virgen era Persona Divina: siendo esto asi, parece que tenian los devotos desta Señora alguna ocasion de adorarla como si fuera Diosa. Y de hecho dice S. Epiphanio, que hubo algunos que adoraban por Diosa à Maria. Escriviendo San Lucas un camino que hizo à Roma, presо el Apostol S. Pablo, dice que llegó à la Isla llamada Mytilene, ò Malta, à donde por haber padecido naufragio, salido él, y los que ivan con él à la tierra, los Barbaros naturales de la Isla compadeciendose dellos, regalaronlos encendiendo lumbre en que se calentasen. El Apostol la cebaba echando sarmientos en el fuego. Sucedió que con el calor una vivora que estaba entre ellos tomando fuerzas, porque el frio del invierno se las tenia quitadas, se le asió à S. Pablo de la mano. Lo qual visto de los Isleños; decian mal hombre debe ser este, que yendo preso, y siendo libre de la tormenta del mar, viene à morir en la tierra. El Apostol sacudio la vivora en el fuego, y como no se hinchase con su ponzoña, (lo qual esperaban los Barbaros,) sino que vieron que no le hizo mal, decian Dios es este, y no hombre. Esto dice algo con la Virgen, porque sabido de cierto, que no la emponzoñó en su Concepcion la serpiente Lucifer, y que en su vida toda no se hinchó, cometiendo pecado alguno, lo qual es certisimo, podian decir, no es muger, sino Diosa. Y el decirlo de San Pablo fué barbaridad, y tambien lo fuera decirlo de la Virgen. Para escusar pues esto inconveniente, digo; que fue posible permitir el Espiritu Santo, que un tiempo se dixese, y de presente se diga, ser opinion que fue concebida en pecado. No habiendo cosa, que mas contradiga à Dios, que el pecado, siendo imposible que en Dios le haya. Tambien si consideramos, que dixo Jesu-Christo à sus sagrados Apostoles en el sermon de la Cena: muchas cosas tengo que deciros, y porque no bastays à percebirlas de presente, quiero callarlas. Siendo verdad como lo es que les dixo alli en aquel sermon, y antes en el tiempo que conversó con ellos, lo que à la sazon à ellos, y à todo el Pueblo Christiano convenia saber. De manera, que siempre Dios ha tenido cuydado de que su Iglesia Christiana tenga bastante noticia, y sepa cumplidamente todo lo que los fieles sus hijos deben, y les conviene saber para salvarse. Y porque en sucesso de tiempos, se levantan dificultades para cuya resolucion la Iglesia tiene necesidad de mayor lumbre: en los Concilios legitimamente congregados, assistiendo el Espiritu Santo le dá nueva luz, y claridad De manera que se ván declarando cosas, y determinando por de fee, que antes no lo estavan. Que puesto caso, que estuviesen como lo estaban implicitamente en las divinas letras, mas dá luz el Divino Espiritu para que deduciendolas de alli explicitamente todas las confiesen, y queden decretadas. De manera que vá Dios declarando à su Iglesia, conforme à la disposicion de los tiempos, cosas que antiguamente estavan debaxo de nube, y encubiertas. Y asi podemos decir ser la Concepcion de la Virgen, que un tiempo se tenia porque fue con culpa, sin que hubiese quien se atreviese à decir otra cosa: ya se dá licencia, que se crea lo contrario, y por lo mismo se afirma, que pudo ser asi. Y con esta licencia que dá la Iglesia, como la dá: bastenos para creer, que fue la Sagrada Virgen concebida sin pecado: pues de aqui resulta grande honra suya, y de su soberano Hijo, junto con haber razones, y congruencias, que hacen el negocio mas cierto. Y no porque quien primero lo dixo publica, y assertivamente fuese persona de poco nombre, por eso se ha de tener en poco, pues el mismo Jesu Christo dió gracias à su Eterno Padre, una vez, por vér que habia revelado mysterios grandes à los pequeñuelos discipulos suyos, encubriendolos à gente levantada en letras, y entendimiento con otros favores de mundo. Y no viene fuera de proposito este testimonio en el Mysterio de la Concepcion limpia de la Virgen, pues quien primero se atrevió à decirlo, aunque con algun temor, y como dudandolo, fue entre los Doctores Escolasticos Escoto, y despues dél sin poner en ello duda, ni temer decirlo, afirmólo publicamente por palabra, y escrito un Francisco Mayron: y los dos fueron Frayles Menores del Serafico Padre San Francisco. Por lo qual, el Mayron en su Orden es llamado Doctor Iluminado: pareciendoles, que fue particular favor, que quiso Dios hacer asi à él, como à toda su Religion, en que siendo inspiracion suya, tuviese de aqui principio cosa, que tanto contento dà à los devotos de la Sagrada Virgen, y de presente es tan recibida de los mas: y aun es bien de creer, que si fueran en este tiempo los Sagrados Doctores que sintieron lo contrario, dixeran lo que decimos: pues siendo tan aficionados à la Virgen, y habiendose muchos dellos ocupado en decir, y escrivir grandezas suyas para honra suya, y de su soberano Hijo, cosa de tanta honra como esta, tambien la dixeran. Y vease si es honra, pues lo que es propio de Dios, y quadra à solo Dios, que es ser sin pecado, la Virgen lo puede decir

Epiphanius contra hæreses lib. 3. tom. 2.

Actuum. 2. 8.

Jaan. 14.

de

de sí: y que solo hay diferencia, en que Dios es sin pecado por naturaleza, y la Virgen lo es por gracia, y privilegio. Añadense à esto las razones, y congruencias que hay para esta parte, como es que quando Dios elige à una persona para algun oficio, le dá todo lo requisito, y necesario para que dignamente le exercite: pues eligiendo Dios ab eterno à la Virgen Sacratisima para Madre de su Hijo Jesu Christo Dios, y Hombre verdadero, cierto es que le habia de prevenir, y que hicieron en ella alarde, y reseña todas las gracias, y excelencias, todas las inmunidades, y privilegios, que para Madre de tal Hijo se requieren. Y asi excedió en fee à los Patriarchas: en ciencia à los Profetas: en zelo à los Apostoles: en paciencia à los Martyres; en templanza à los Confesores: en humildad, è inocencia à las Virgines, Y particularmente se halló en esta Señora la inocencia de Abel, la justicia de Noé, la fee de Abraham, el temor de Isaac, la perseverancia de Jacob, la honestidad de Joseph, la mansuetud de Moyses, la obediencia de Josué, la lenidad de Samuel, la humildad de David, la sabiduria de Salomon, el zelo de Elias, la ternura, y lagrimas de Ezechias, la bondad de Josias, la paciencia de Job, la misericordia
Cantic. 8. de Tobias, el sufrimiento de Isaías, y la santidad de Jeremias, y del gran Baptista. El Esposo dice de la Esposa, tu cuello Esposa mia es como la torre de David, en que están las armas de los fuertes: La cabeza de la Iglesia es Christo, el cuello la Virgen, y vienele bien llamarse cuello, pues es la parte mas conjunta à la cabeza, publiquense alabanzas de la Virgen, como no se diga de ella que es Dios, todas le quadran. Tambien es cuello, porque se deriva por ella gracia en los fieles, como por el cuello baxa alimento à los miembros, y la virtud de la cabeza. Y es cuello asi mismo, porque las mas ricas joyas, y de mayor precio pone una dama en su cuello, asi las mayores riquezas de gracias, y virtudes que se comunicaron à pura criatura, en la Virgen se hallan. Pues este cuello que es la Virgen, es sala de armas de los fuertes: porque todas las virtudes, y excelencias que tuvieron los Santos, estàn en
Genes. 5. la Virgen. Y esto convenia asi por haber de ser Virgen, y Madre, Madre Virgen, Virgen, y Madre de Dios. Armó Dios à esta Señora con armas semejantes, porque habia de verse en campo con el Demonio, à quien tenia de quebrar la cabeza. Pues cosa era no conveniente, que saliendo à esta batalla al tiempo que tubo se rracional en el mundo, al primer paso diese de ojos, y se rindiese à su enemigo, siendo concebida en pecado. Muy contrario parece à la dignidad de Madre de Dios, y Abogada de pecadores, ser sujeta à pecado, y à sus leyes. Pudo su bendito Hijo librarla de semejante daño, y fuele obedientisimo, junto con ser muy zeloso de su honra, de creer es, que le concedió esta merced, y gracia. Tambien hace por esto, que segun dice San Anselmo, es comun parecer de Santos, que la pureza de la Virgen excedió à toda otra que en pura criatura se halle: y llamarla el Angel San Gabriel llena de gracia, denota que à nadie se le concedió gracia, ò privilegio que se le negase à la Virgen: antes à ella con mas plenitud, y en mas subido grado, pues siendo verdad de fee, por hallarse en las Divinas letras, que à San Juan Bautista, y à Jeremias les concediò Dios privilegio, y especial gracia, que fuesen santificados, y limpios de pecado original, antes que naciesen, estando en las entrañas de sus madres, luego semejante gracia, y privilegio con ventaja se le habia de conceder à la Virgen. El Angelico Doctor S. Thomás prueba con esta razon, que sin hallarse en la Sagrada Escritura, testimonio claro, y manifiesto, que diga que la Madre de Dios fue santificada en las entrañas de su Madre, debe decirse della que lo fue, por decirse de Jeremias, y del Baptista: porque no es de creer, dice, que lo que à ellos se les concedió, à la Virgen se negase, pues pase adelante la razon, y si es asi que con mayor plenitud se le concedió siempre à la Virgen qualquiera gracia, que à los Santos, mas habemos de creer que se dió á la Virgen, que à los dos, yá nombrados se concedió, y si à ellos los libraron en las entrañas de sus madres del pecado, en que fueron concebidos, à la Virgen al punto de su Concepcion: de manera, que si ellos nacieron Santos, la Virgen fue Santa à la sazon que concebida. Y añadiendo mas fuerza à esta razon, segun el dicho del Eclesiastes, Dios hizo al hombre recto, y segun declaran los Santos, fue decir, que le crió en gracia, pues la verdadera rectitud en la alma consiste. Y siendo asi que Eva en el primer instante que tuvo sér, estuvo en gracia de Dios, esta merced, razon es, que se le conceda à la Virgen. Concedióse le à Eva, que no se diese instante en su creacion, que se pudiese decir, que era enemiga de Dios, habiendo de ser ocasion de todos los daños, que el mundo ha padecido, y de la muerte de Jesu Christo verdadero Dios, y Hombre: luego cosa conveniensisima es, que à la Virgen, que fue ocasion de todo el bien, y remedio del mundo, se concediese: que ni un punto en su Concepcion estuviese en desgracia de Dios, porque ya aquello le faltaba, para estár llena de gracia. Los Angeles todos fueron criados en gracia, la Virgen, que habia de ser colocada sobre todos ellos, no convenia, que fuese concebida

D. Anselmus de conceptu virginali.

Jeremiæ. 1. & de Joann. ita habet D. Ambr. lib. 1. in Lucam. D. Th. 3. p. q. 27. art. 2. ad 1.

Eccles. 7.

bida en pecado. Tambien hace por esto, que no se hallaron en la Virgen los daños que resultan en la alma del pecado original, y son dos, el uno la rebelion que cada uno
Ad Rom. siente dentro de sí mismo, à la qual San Pablo llama ley que contradice à la razon. De donde proviene el ser pesados para lo bueno, y prestos para lo malo: à lo que es deleyte del cuerpo, aunque sea dañoso à la alma, hallamonos diligentes: y à lo que es provechoso al alma, si es penoso al cuerpo, no hay hacer rostro. Otro daño es, estàr sujetos à corrupcion, el ser convertidos en polvo
Genes. 3. despues de la muerte, como lo dixo Dios à Adàn despues que pecò: polvo eres, y en polvo te has de bolver. Pues si es asi, como lo es, que semejantes efectos del pecado original no se hallaron en la Virgen, bien se sigue que tampoco el pecado se halò en ella. Y que el primer daño no se hallase, es cosa
D. Th. 3. p. q. 27 ar. 3. in corp. cierta, pues dice S. Thomàs que tubo como adormecido, y atado el perro ladrador, que llaman los Theologos *Fomes peccati*, por la abundancia de la gracia que la comunicò Dios. De tal manera, que aunque tubo apetito, y sensualidad, nunca le dieron pesadumbre, sino siempre estuvieron sujetos à la porcion superior, y razon: y de aqui vino que no cometiò pecado mortal, ni ve-
Conc. Trid. Session 6. Canon. 23. nial en toda su vida, como afirma el Concilio Tridentino: nunca dixo palabra ociosa, ni tubo ira culpable. Vido á su Hijo colgado de una Cruz, y à los que le habian puesto en ella que mofaban dèl, y le decian blasfemias, y nunca les deseò mal, ni mostrò enojo con ellos. Y asi faltò este efecto propio del pecado original. El segundo de ser su cuerpo en su muerte convertido en polvo, por tradicion tiene la Iglesia que le faltò, pues confiesa della que fue asumpta en cuerpo, y alma à los Cielos. Luego pues, que los efectos del pecado que se hallan en todos los concebidos en èl, faltaron en la Virgen, bien se sigue, que tambien faltò el pecado, y que fue concebida sin él. Tambien hace por esto, que la mayor dignidad, que se puede comunicar à pura criatura, es hacerla Madre de Dios. De donde viene que las veces que los Evangelistas nombran à esta Señora, de ordinario le dàn este honoroso apellido. Pues si semejante dignidad se diò à la Virgen: por que se le habia de negar la merced de la preservacion tan propia à ella. Eximiòla Dios, y libròla de dolores en el parto, y de ser convertida en
Ad Philip. 2. polvo, siendo leyes generales, razon era que la eximiese, y librase de pecado original. S. Pablo à los concebidos en pecado llama hijos de ira, y siervos del diablo: decir tales cosas de la Virgen, muy desacatada cosa es. Tambien es otra razon que. O pudo Dios preservar de culpa à la Virgen su Madre, y no lo quiso hacer, ò quiso, y no pudo? Decir que quiso, y no pudo, ponemos falta en su Omnipotencia, y es blasfemia. Si decimos que lo pudo hacer, y no quiso, ponemos falta en su bondad: porque no quiso hacer con su Madre el bien que pudo, lo qual no se ha de decir, porque el buen hijo debe dàr à su madre toda la honra que puede: como Salomon siendo Rey, è hijo *3. Reg. 2.* de Rey, diò grande honra à su madre Bethsabè, que era muger no de alto linage, y maculada de adulterio, y quien no hace esto parece que cumple mal el precepto de Dios, de honrar à los pobres. Nuestro Redemptor es verdadero Hijo de la Virgen: justo es que procure à su Soberana Madre el bien que todo buen hijo procuraria à la suya. Y ni porque esta Señora fuese libre de macula original se puede decir que Christo no fue su Redemptor: antes por ser preservada fue mas altamente redemida. Porque hay dos maneras de redempcion: una preservativa, y otra sublevativa, y la primera es mas excelente que la segunda. Y està claro que mas debe uno à quien le detiene que no cayga en el lodo que no al que le levanta despues de haber caìdo, y le limpia. Tambien si para poner la arca del testamento, mandò Dios hacer Templo el mas famoso, y rico que en el mundo hubo: y *9. Reg.* para poner el Manà, y las tablas de la Ley, *Deut. 10.* y Vara de Aron que floreciò como dice San *Ad Hebr.* Pablo, mandò fabricar una arca, la qual *9.* siendo de madera incorruptible, quiso que se aforrase, y guarneciese de oro finisimo: las entrañas donde habia de poner à su Unigenito Hijo, y donde su Divinidad habia de morar por modo inefable: justo era que Dios se reveyese en perficionarlas. Si man-
Exod. 19. dò Dios à los hijos de Israel, que para irle à hablar se santificasen, la que habia de ser Madre de Dios, y le habia de vestir de humanidad, singular limpieza habia de tener. Guardò Dios quarenta años las ropas, y el calzado de los Hebreos en el desierto sin romperse por su honra mas razon habia para guardar la alma de su Madre sin fealdad de culpa. Joseph hizo tributaria à Pharaon
Genes. 41. toda la tierra de Egypto, excepto la Sacerdotal, significando que el Salvador habia de eximir del tributo de la culpa original à la Virgen, de cuya carne el verdadero Sacerdote, segun el orden de Melchisedech se habia de vestir. Digamos otra razon, y sea que segun el Angelico Doctor San Thomàs por celebrar la Iglesia fiesta de la
E. Tho. 3. q. 27. ar. 1. in contrarium. Natividad de la Virgen aunque no se expresa en la Sagrada Escritura, que naciò Santa como el Bautista, cuyo nacimiento tambien celebra, se ha de entender, y creer haber sido asi, que naciò Santa: por lo mismo tambien podemos decir, que fue concebida

sin

sin pecado, celebrando la Iglesia, como celebra, Fiesta de su Concepcion à ocho de Deciembre, que corresponde por nueve meses à ocho de Setiembre quando celebra su Natividad, por donde se vee no celebrar santificacion, sino Concepcion, y que esto no es, lo que en otro tiempo se hacia, que se celebraba en unas partes, y no en otras, pues en el Breviario reformado por orden del Santo Concilio Tridentino, que se diò para toda la universal Iglesia, aunque en algunos Ordenes particulares por respeto de la antiguedad, y otras razones que concurrian, se les concediò usasen de sus Oficios propios, mas en general las Iglesias Cathedrales, y los Clerigos particulares tienen obligacion à rezar este Oficio Romano, reformado por Breves dados del Papa Pio V. en nueve de Julio año de mil quinientos y sesenta y ocho. Y de Gregorio XIII. sucesor suyo en treinta de Deciembre año de mil y quinientos y setenta y tres, mandandose en ellos que se reze, y celebre como se ha dicho, Fiesta de la Concepcion; siguese conforme à la razon de San Thomàs, que la Virgen fue concebida sin macula original. Pues la Iglesia no celebraria, ni haria fiesta à lo que encierra en sí pecado. Y si admite mas fuerza esta razon, puede darsela, lo que se vee de ordinario, que la devocion de los fieles crece siempre en celebrar fiesta à la Concepcion purisima de la Virgen, y que conforme la regla que diò Gamaliel à cerca de la Doctrina de Jesu-Christo, quando *Actum 5.* se ventilò en el Consejo de los Phariseos; si la permitirian, ò procurarian de estorvar, que si era negocio de Dios, poco aprovecharia que la opugnasen, ò permitiesen estorvar: mas si no era de Dios, por sì misma caeria: vemos que siempre và en aumento la devocion de los Fieles en hacer fiesta à la Concepcion de la Virgen. Y que se hacen mas fiestas particulares de ella, que de todas las demàs juntas de la Madre de Dios, luego infierese, que es negocio del mismo Dios: y asi queda probado que fue la Virgen limpia *Cayet. in* de toda macula. Lo qual se ha de entender *3. p. q. 27.* como entiende el Cardenal Cayetano, que *art. 2. in* la Madre de Dios no por fuerza, ò valor de *fine.* su Concepcion, sino por particular gracia, y privilegio concedido de Dios, en el mismo instante en que su alma se infundiò en el cuerpo, fue preservada de original pecado, el qual incurriera, si no fuera prevenida, y favorecida de la gracia. Y fue, dice este Doctor, modo particular de ser libre del original pecado, atribuyendosele al Hijo de Dios, que quiso usarle con la que habia de ser su Madre. Sin las razones traìdas para prueba deste parecer, y sentencia, hay dos testimonios en la Escritura, que parece la favorecen, uno es el de los cantàres: Toda eres hermosa Esposa mia, y en ti no hay macula: que puesto caso se diga, como se dice, á la letra de la Iglesia, por ser la Virgen miembro principalisimo della, en cierta manera le quadra, y debe en ella verificarse. Es el otro de Jesu-Christo, que hablando del Bautista, como refiere San Matheo, dixo entre los nacidos de mugeres ninguno se levantò mayor que èl: donde siendo la Virgen mayor, y mas Santa que el Bautista, si este testimonio se estiende à mas que à los Prophetas (porque solo de ellos parece que entiende San Lucas,) diciendo ninguno se levantò, queda excluída la Virgen, la qual no debe decirse que se levantò, pues nunca cayò. Otro testimonio trahe Santo Thomàs en favor desta parte de Jacob, que dice: espere la luz, y no la vea, ni el nacimiento de la temprana Aurora, donde habla de la noche del pecado original, y dice que ni la vido Christo, à quien llama luz; ni la Virgen, aquien llama Aurora temprana. Mas asi este lugar, entendido de la Virgen, como algunos testimonios de Doctores sagrados, que parecen sentir que la Virgen no tubo pecado, pueden exponerse de su nacimiento, y vida, y asi no hago fuerza en ellos. Como tambien no lo hago en una revelacion, que està entre otros hecha à Santa Brigida, como parece en su libro autenticado por el Concilio de Constancia, en que se dice, que le fue revelado à esta Santa haber sido la Madre de Dios concebida sin pecado, digo, que tampoco hago fuerza en esto, porque S. Antonino de Florencia afirma haberle sido revelado lo contrario à Santa Cathalina de Sena. Y si hablàramos con la una destas Santas (si yà no dixesemos, que las dos dirian una misma cosa) seria posible, que respondiese no haber dicho lo semejante, afirmando serle revelado de Dios, sino que habló lo que habia oído tratar acerca desto à personas con quien se comunicaba, de manera, que fue propio parecer, y no revelacion, y los que se lo oyeron decir, sabiendo que Dios le revelaba algunos mysterios, tuvieronlo por revelacion. Y cosa semejante á esta sucediò al bienaventurado Padre San Francisco, de quien se escribe en sus Chronicas, que hablando con Doña Urraca, muger del Rey de Portugal Don Alonso el Segundo, le dixo una profecia, de que nunca los Reyes de Castilla, y Portugal se juntarian. Y lo contrario desto vimos el año de mil y quinientos y ochenta, en el Catholico Rey Don Phelipe Segundo deste nombre, que tomò la posesion de los dos Reynos: y asi se vee el engaño de quien escribiò por revelacion lo que fue propio parecer. Y tambien tenemos desto exemplo en la Divina Escritura, como parece en

Cantic. 4.

Matth. 11.

Luc. 7.

D. Tho. 3. p. q. 27. art. 2. ad 2. Job. 3.

Rev. lib. 1. cap 10.

D. Ant. 1. p. cap. 6.

Parte primera de las Chronicas de S. Francisco l. 1. c. 45.

el

1. *Paral.* 22. el primero libro del Paralipomenon, que pidiendo David parecer al Propheta Nathan ſi edificaria Templo, donde ſe puſieſe la Arca del Señor, dixole que ſi, que era bien le edificaſe, y la noche ſiguiente habló Dios al Propheta, y dixole: dí à David, que no trate de edificarme Templo, que ha derramado mucha ſangre, que lo remita à un hijo ſuyo. Nathan refirió eſto à David, y èl obedeció. De manera, que fué proprio parecer de Nathan, lo que dixo primero, de que era bien que David edificaſe Templo, y engañòſe en ello, corrigiendolo luego por la revelacion, que tubo de Dios. Lo miſmo podriamos decir en ſemejantes dichos de Santos, en que ſe vee que ſucede lo contrario. Y aſi en eſto no hago tanta fuerza, como en que la Igleſia dá licencia, que ſe tenga, y crea haber ſido la Concepcion de la Virgen ſin macula, y que celebra fieſta con titulo, y nombre de Concepcion, en ocho dias de Deciembre: por lo qual, los que nos vemos obligados por beneficios recibidos de eſta Señora, es razon, que aſi lo creamos, y que en ſemejante dia nueſtras almas ſe regozijen en Dios, pues hay ocaſion baſtante para ello, por el bien, que à todos nos vino en èl. Y podemos vèr quan grande ſea, por la falta que nos hiciera, ſi en el Cielo, ò en la tierra no hubiera Madre de Dios: porque aunque ſea aſi, como lo es, que la eſencial gloria de los Santos les venga de Dios: no por eſo dexan de recibir la accidental, y grandiſima con la Madre de Dios, porque ſi el ſér del Reyno proviene del Rey: mas un particular regozijo, y fieſta, como es, juſtas, y torneos, ſaráos, disfraces, è invenciones, por parte de la Reyna, y de ſus damas, y doncellas proviene. Aſi tambien à ſu modo en el Cielo, es coſa cierta que hay gloria accidental en los Santos, y fieſtas, y regozijos por parte de la Madre de Dios. Pues en la tierra tambien nos hiciera la Virgen notable falta. Porque à quien, como à ella, pndieramos recurrir en nueſtros trabajos, y neceſidades? Quien nos apiadará, y conſolará? Quien como eſta Señora, viendo nueſtras lagrimas, ſuſpiros, y gemidos ſe nos moſtrará tan piadoſa, tan amoroſa, y tan miſericordioſa? Pues por la falta que nos hiciera la Sagrada Virgen, no eſtando en el mundo, podemos colegir lo que nos debemos regozijar con ſu Concepcion, en que comienza à tener ſér en el mundo. Y para que ſemejante regozijo nos entre en provecho, es bien que conſideremos acerca del pecado original, de que eſta Señora fue libre, el rigor con que fue caſtigado Adán por ſu pecado. Pues dexando à parte los daños que él incurrió, los que noſotros incurrimos ſon tantos, y tales, que nos habian de poner grande grima, y eſpanto, para no ofender à Dios, que caſtiga las ofenſas que le ſon hechas tan riguroſamente. Porque ſi en el mundo hay guerras, y muertes de hombres, hay hambres, y peſtilencias. Si à uno le duele el coſtado, à otro la hijada, ſi padece eſte melancolias de infierno, ſi aquel muere rabiando, ſi nace un ciego, ò manco, ſi otro acaba deſaſtradamente hecho pedazos, ò porque beſtias fieras encontraron con èl, ò porque ſe deſpeñó de algun riſco, ò le tomó debaxo ſu propria caſa: ſi à uno le falta honra, ſi otro no tiene ſalud, y muchos no alcanzan dinero, viviendo en extrema pobreza: ſi hay carceles, y encerramientos: ſi calabozos, y mazmorras: ſi cadenas, grillos, y eſpoſas: ſi azotes, y tenazas: ſi hay horcas, ſaetas, y fuego, todo eſto tuvo principio, y fue ocaſionado del pecado de Adán, y en particular es deuda debida por el pecado original, en que cada uno es concebido, y nace, pues ſi una inobediencia de Adán, ſe caſtiga con tanto rigor, los pecados, que cada uno comete, con que rigor ſe caſtigarán? Conſideracion propria, para el dia de la Concepcion de la Virgen, es eſta. Y quien algun tiempo ſe exercitáre en ella, no es poſible, ſino que conſeguirá fruto grande para ſu alma: temiendo de ofender à un Dios, que ſabe tambien caſtigar ſus ofenzas, y por las cometidas, hacer penitencia implorando el favor de la Sagrada Virgen, que por eſto convino que ſu Concepcion fueſe ſin pecado, para que tuvieſe oficio de interceſora de pecadores, alcanzandonos à todos de ſu ſoberano Hijo, perdon, y nueva gracia. El tiempo en que ſe comenzó à celebrar fieſta de la Concepcion de la Virgen, aunque preciſamente no puede ſeñalarſe, porque fue en diverſas partes, mas deſde el Concilio de Baſilea celebrado en diez y ſiete de Setiembre del año de mil y quatrocientos y treinta y nueve, fue mayor la devocion de los fieles à eſta ſolemnidad, y fieſta, celebrandoſe generalmente en todas partes porque los padres, que ſe hallaron en aquel Concilio, decretaron en èl, que fue concebida ſin pecado la Madre de Dios, y mandaron ſe celebraſe fieſta de la Concepcion en ocho de Deciembre. Mas por haberſe congregado eſte Concilio en tiempo de una ciſma, y no aprobar el verdadero Pontifice Romano eſte decreto, quedó ſin fuerza, y no es recibido por determinacion Catholica, y de fee. Aunque dió mucha autoridad à eſta parte; de que fue concebida la Virgen ſin pecado, que tantos Padres, como eſtaban en aquel Concilio, gente famoſa en vida, y letras, y fueſen deſte parecer. Caniſio Religioſo de la

Conc. Baſil. anno Dñi 1439 ſeſ. 36.

Caniſius.

Canisius. d. B. Virg. lib. 1. c. 7. Compañia de Jesvs en un libro de grande curiosidad, y erudicion, que hizo de la Vida de la Madre de Dios; dice, que la Universidad de París, recibió la opinion de que la Virgen fue concebida sin pecado, y que à todos los que se graduan en ella de Doctores, les toman juramento, que seran deste parecer, y la defenderán en todo tiempo, y lugar. Universalmente se recibió para celebrarse con titulo de la Concepcion en ocho dias de Deciembre, como se ha tocado, desde el Papa Pio Quinto, que fue Frayle del Orden de los Predicadores del Bienaventurado Padre Santo Domingo, y Varon Santisimo, poniendola en el Breviario, que antes en el Concilio Tridentino se mandó reformar para toda la Universal Iglesia, y en su tiempo se acabó, y èl por su Breve mandó se recibiese, dado, como tambien se ha dicho, en nueve de Julio, año de mil y quinientos y sesenta y ocho.

CAPITULO QUARTO, DE LA Natividad de la Madre de Dios.

En 8. de Setiembre. Prov. 9. LA Sabiduria, dice Salomon en los Proverbios, que edificó casa para su morada, y que levantó en ella siete colunas. Entiendese en este lugar por la Sabiduria el Verbo Eterno, Segunda Persona de la Beatisima Trinidad, cuyo atributo particular, que se le apropria es la Sabiduria. Costumbre es de los Reyes, y Principes de la tierra, no solo tener una casa Real, y un alcazar en la Ciudad donde tienen su Corte, y habitan, sino que tambien hacen una casa de placer, en el campo, en algun monte, ò bosque, donde solo hacen morada fieras salvages, y ellos ván diversas veces à tomar alli deporte, cazandolas, y matandolas, ya unas, ya otras. Esto mismo hizo el Hijo de Dios, tenia en el Empireo Cielo, donde está su Corte, una casa Real, y alcazar, que es el seno del Padre, donde mora, y habita ab eterno: quiso hacer otra en el bosque de este mundo inferior donde habitan fieras salvages, que son muchos hombres, en cuya compañia, dice el mismo, que recibe recreo, y deporte. Mis deleytes dice en la Sabiduria, son entre los hijos de los hombres, es estár cazando fieras. Y asi pasa, que un dia caza un leon, que es un hombre feroz, y cruel, amigo de derramar sangre, convirtiendole à si. Otro dia caza un oso, que es un hombre codicioso, y que procura su interes, aunque sea con daño de su conciencia. Otro dia caza un lobo tragon, que es un hombre gloton, y dado al vicio de la gula. Otro dia caza un javali, de un hombre deshonesto, y carnal. Y otro dia caza una sierpe ponzoñosa, de una muger, que con su vista, con sus palabras, y con sus tratos despedaza millares de almas, convirtiendola à si. Por donde en tales cazas recibe su Magestad grande contento, y deporte, Para assistir pues en este exercicio, edificó casa en este mundo, y fue la Serenisima Reyna de los Angeles Madre de Dios, y Señora nuestra. Y figuròse en la casa, que Salomon edificó, que llamó del bosque del Libano. No porque estuviese fundada en el monte Libano, pues lo estaba en Jerusalèn, sino porque en la frescura, y vista podia competir con el Libano, ò por la mucha madera, que tenia de Libano. De la qual dice la Escritura, que era alta treynta codos: ancha cinquenta: y larga ciento. Tenia siete colunas, y en medio un Trono, y silla, en que Salomon se assentaba, y reposaba. Todo esto dice con la Madre de Dios, lo alto de la casa, denota en ella la fee, y es la razon, porque asi como la altura de un edificio apoya en el fundamento, el qual ha de ser fuerte, para que permanezca: asi la fee está fundada en aquella firmisima piedra, que es Christo, como San Pablo afirma. Y la misma fee puede llamarse piedra, como tambien la llama San Pablo escriviendo à su discipulo Timotheo, que es un fundamento en el edificio del Christiano. Y es como piedra Jaspe, que siendo una, tiene muchos colores, y estando en el suelo de una Iglesia bruñida, y limpia veense en ella, como en espejo los artesones, y bovedas de la Iglesia. Asi la fee es una misma en el Christiano, que está en España, en el que está en Italia, y en las Indias. Tienen muchos colores, y son catorce articulos. En esta piedra se veen las bobedas, y artesones de lo alto, esto es, las cosas del Cielo, y el Mysterio de la Santisima Trinidad. Y viene à proposito de lo que dice San Pablo, escriviendo à los de Corinthio; que vemos, como en espejo, y enigma las cosas del Cielo en la fee, y que estando allá lo veremos de la manera que es. De modo, que lo alto de la casa denota la fee. Y es de treynta codos, porque el numero de treynta siendo uno tiene tres diezes, y cada diez es numero perfecto; porque llegando à èl, bolvemos atrás diciendo, onze, que son uno, y diez: doze que son dos, y diez: asi adelante: por lo qual este numero figura à Dios trino, y uno, pues el numero de treynta es uno, y trino. Tiene tres diezes, que son tres Personas, y cada Persona es como numero de diez, perfecto, y que llegando à èl, no hay sino bolver atras: asi llegando à una Persona Divina no hay sino bolver atrás, pues qualquiera dellas es Dios, no tres Dioses, sino solo un Dios. Y la fee hallase en la Virgen, mas que en algun otro Santo, aunque entre en la cuenta Abraham, como ya se ha dicho. La latitud, y ancho

3. Reg. 10.

1. Cor. 10.
2. ad Timoth. 2.

Sapient. 8.

2. Cor. 13.

de

de la casa de Salomon, que era de cinquenta codos, figura à la esperanza, segunda virtud Theologal, à quien no damos el numero de ciento, que es proprio de la caridad, porque no sube tanto como ella, y porque se adelanta mas que la fee, dasele numero mas aventajado que es de cinquenta, siendo el de la fee treinta. Y esto porque la esperanza presupone à la fee, como tambien se ha dicho, y declarado. Esta virtud de esperanza tubo la Virgen entre todos los Santos del Testamento viejo, haciendoles ventaja en esperar la venida del Hijo de Dios al mundo. Y asi eran muy continuas sus lagrimas, sus suspiros, y ruegos, hasta que vió concluido el negocio, y hecho Dios Hombre en sus entrañas. La longitud, y largo de la casa de Salomon era de cien codos, y figura à la caridad, porque como afirma San Pablo es mayor que la fee, y esperanza. Y como es Reyna entre las virtudes, y la fee, y esperanza, como doncellas suyas, que la acompañan hasta el aposento del Rey, y ella queda dentro. La caridad lleva consigo al Cielo à la esperanza, y fee. La fee quedase à la puerta, sin entrar. La esperanza dá una ojeada, y tambien queda fuera, pues lo que creyeron, y esperaron los Santos en el mundo, alli lo veen, y gozan. La caridad entra en el Cielo, y en él tiene asiento, siendo alli perfecta, no como en la tierra, que está de paso, y en pié, por muchas imperfecciones, y faltas, que en ella se hallan. Esta virtud de la caridad tambien se halló en la Virgen, y de tal manera, que por exceder en ella à todos los hombres, y Angeles, fue en el Cielo colocada en grado mas alto, y sobre todos ellos. Las siete columnas de la casa de Salomon denotan los siete dones del Espiritu Santo. De que dice Santo Thomás, que son unas disposiciones con que la alma se hace idonea para ser regida, y gobernada del Espiritu Santo con facilidad. El primero es dón de sabiduria. Aristoteles dice, que se llamará aquel Sabio en alguna ciencia, que sabe la causa mas alta en algun genero de ella, por la qual sabe juzgar de todo lo perteneciente à ella. Y asi aquel que tiene noticia de Dios, que es causa generalisima, y simplicisima de todas las cosas, puede llamarse absolutamente Sabio. Y esta noticia de Dios, es dón del Espiritu Santo, primera coluna en su casa. Y à solo esto tenia ojo San Pablo, quando dixo, no juzgo de mi, que sé otra cosa, sino à Jesu-Christo crucificado, lo qual solo basta para hacer à uno sabio, y qualquiera que lo ignora, es ignorante. Santo Thomás advierte, que asi el dón de la sabiduria, como otro qualquiera de los siete, no se hallan en el que está en pecado mortal, de manera, que segun esto, solo aquel puede llamarse sabio, que está en gracia de Dios. Y todos los que están en pecado mortal, ignorantes: de los quales dice Salomon que es infinito el numero. El dón de sabiduria, y primera coluna, cierto es que se halló en la Virgen, pues tanto alcanso de Dios, estando llena de él. El segundo dón es de entendimiento. Santo Thomás dice, que por ser el entendimiento en nosotros de virtud finita, y limitada, está necesitado de lumbre sobrenatural, para conocer lo que es sobre sus fuerzas, y esta lumbre sobrenatural es dón de entendimiento. El qual, dice David, que dá Dios à los que se exercitan en buenas obras. Este dió à sus discipulos el dia de su Resurreccion, quando dice San Juan, que insufló en ellos, y los bañó los rostros con su divino anhelito para que entendiesen las Escrituras. Este niegan todos los Hereges por ser malos, y viciosos, y asi dán en grandes ceguedades. Este dón tubo la Virgen, y fue segunda coluna, y comunicósele con mas plenitud, que hasta ella se dió à otra criatura, y dán muestra de ello las palabras (aunque pocas) que se hallan en la divina Escritura suyas, que están preñadas de divinos Mysterios. El tercero dón, y tercera coluna es de consejo. Y de él dice S. Agustin, que es proprio de la criatura racional, que se ha de mover à hacer sus operaciones raciocinando, è inquiriendo, aprovechandose de la razon, para lo que debe hacer. Santo Thomás dice, que este dón se le añade à la prudencia para perficionarla. Falta este dón en todos los que se arrojan en negocios arduos, sin considerar primero lo que hacen, por donde incurren en graves inconvenientes, y daños, y es mucho de culpar, como lo es del Capitán, que sin consulta acomete algun grande hecho: si le sale mal, no tiene disculpa. Dice Job, que nuestra vida es guerra, pues arrojarnos en negocios dificultosos, sin preceder consulta, y vér si es cosa, que conviene, ò no, es error grande. Sería bien que primero que uno cometiese el pecado mortal, de que está tentado, hiciese lo que un desuella bestias, que si le dán un cargo, que lleve, le tantea, y mira primero si bastan sus fuerzas à llevarle: y sino le dexa; asi tambien vea la carga que echa sobre sì, el que quiere pecar mortalmente, y pues sus fuerzas son flacas para sufrir fuego eterno merecido por él, dexele, y no le haga. La Virgen tubo este dón de consejo, y mostrólo, en quererse informar primero, del Angel San Gabriel, que diese el consentimiento, quando le trahia la investidura de Madre de Dios. Mucho sabía esta Señora, y la dignidad era mucho de apreciar, y no luego se ofreció à

1. Cor. 13. Tria: hæc major autem est charitas.

D. Thom. 22. q. 42. art. 1.

Arist. in principio metaph.

1. Cor. 2.

D. Thom. ubi supra.

Eccles. 1.

D. Thom. 22. q. 8. art. 1.

Psal. 100. intellectus bonus omnibus facientibus. eum. Joan. 20.

D. August de Genes. ad litter.

D. Thom. 22. q. 52. art. 2.

Job.

aceptarla, ſino que primero quiſo ſer inſtruída del Angel, à quien no ſe afrentò de preguntar, para dàr tambien documento, que nadie ſe afrente de preguntar lo que no ſabe, ni ſea acelerado en caſos dificultoſos, aunque le parezcan honroſos, ſi quiere tener dòn de conſejo. El quarto dòn es de fortaleza. Santo Thomàs dice dèl, que importa una firmeza de anìmo para hacer bien, y huír del mal. No es fortaleza de animo acometer ſiempre, ni es cobardía huír alguna vez. Asà el hermano de Joab acometiò en batalla à Abner, ſiendo èl rapáz, y el otro valiente Capitàn, no fue fortaleza, ſino locura, porque quedò muerto del acometimiento. Huír el otro Varon religioſo de converſacion de mugeres, aunque eſtè mortificado, y haya mucho tiempo que ſirve à Dios, no es cobardìa, y puſilanimidad: porque una hacha arrimada à un muro, aunque no le abraſe, enſuciale, aſi tratrar con mugeres, aunque no abraſen, mas la fama queda amancillada. Acertar pues à huìr, quando conviene, y acometer, quando conviene, es dòn de fortaleza, y coluna quarta en la caſa de Dios. Y hallóſe en la Sagrada Virgen, la qual acometió un hecho valeroſo, y ſalió con èl, de ſer Madre de Dios digniſima, y favorecerla con eſte dón de fortaleza el miſmo Dios. El quinto dòn es de ciencia. Santo Thomàs dice, que para que el entendimiento humano aſienta à las verdades de la fee, ſe requieren dos coſas, una es, que ſea informado, y ſanamente reciba lo que le es dicho, y eſto es dòn de entendimiento, de que ſe ha tratado. Lo ſegundo es, que tenga acierto, recto juìcio, para dicernir, que ha de creer, y que no ha de creer, y hacer bien, eſto es, dón de ciencia. San Aguſtin dice, que tener ciencia de coſas divinas, ſe llama dón de ſabiduria, y es el primer dòn. Mas la ciencia de que aqui ſe trata, es acerca de coſas humanas, en quanto nos enſeñan coſas divinas. Y eſte dòn de ciencia tienen todos los que de las criaturas, que veen en la tierra, ſe levantan à contemplar en Dios. De una flor, ò hierva oloroſa, de una perla, ò piedra precioſa, que veen, de una avezica, que oyen cantar, levantan el entendimiento, y hablando con Dios dicen. O Señor, y quan hermoſo ſoys, quan rico, y quan ſabio pues habeis criado todas eſtas coſas, y quan miſericordioſo, pues las comunicais à vueſtros enemigos, que ſon muchos hombres, que en otro no tratan ſino en ofenderos! Que ſerà lo que teneis en el Cielo guardado para los que os ſirven. Leeſe de San Antonio Abad, que preguntando, como podia vivir en la ſoledad ſin libros, que le dixeſen algo de Dios, réſpondiò, que todas las criaturas eran libros para èl, porque le ſervian de eſto. Bien es de creer, que de tal dòn de ciencia tenia la Sagrada Virgen, grande parte gaſtando en ſemejantes conſideraciones, y contemplaciones los dias, y las noches. Es el ſexto dòn de piedad. Y es dice el Bienaventurado Santo Thomàs una pia afeccion, que tenemos de honrar à Dios, y ſervirle, como à Padre, y Señor nueſtro, y à los Santos, ſirviendolos, y honrandolos porque ſon amigos de Dios, y à los hombres, amandolos, y favoreciendolos porque ſon criaturas de Dios. Eſta coluna bien ſe hallò en la Virgen Sacratiſima; pues fue la pura criatura, que mas honrò à Dios, y le ſirvió. Honró tambien à los Santos que antes de ella habian ſido, y amò á los hombres que antes, y deſpues de ella fueron, en tanto grado, que por ſu bien, y remedio tubo por bien, que ſu bendito Hijo muriеſe, conformando ſu voluntad con la Divina. El ſeptimo dòn es de temor. Del temor dice Santo Thomàs, que es en tres maneras, uno humano, y eſte es el malo, y no dòn de Dios, como dice San Aguſtin, y vedòle Chriſto, quando dixo por San Matheo, no temais à los que matan el cuerpo. Que fue decir: Por eſe temor no hagais lo que no debeis hacer, y eſte temor tubo San Pedro, y por ſu ocaſion negò à Chriſto. Otro temor hay que es ſervil, y eſte no es malo, como le hacen algunos hereges, y es quando ſe teme à Dios porque no eche en el infierno. Es otro temor filial, fino, y boniſimo, y dòn del Eſpiritu Santo, y es quando tememos à Dios, como à Padre, y le reverenciamos como à Señor. Y eſte temor aun le tienen los Santos en el Cielo, como dice David. El temor Santo del Señor permanece para ſiempre: y en la tierra quanto uno es mas Santo, teme mas, y por el contrario, quanto es mas pecador, teme menos. Eſtaba el Abad Arſenio à punto de muerte, y moſtrabaſe muy temeroſo. Sus diſcipulos conſiderandolo, dixeronle: Padre, y ahora temes, habiendo tantos años que ſirves fielmente à Dios? Reſpondiò: Hijos no es nuevo en mi eſte temor: ſiempre le he tenido, los pecadores viven muy ſin temor contentos, y alegres toda la vida como ſi tubieſen cedula de Dios, de que ſe han de ſalvar. La razon de eſto es, que el malo no teme, porque no tiene que perder. Decia el Poeta Satyrico: el caminante pobre cantarà en preſencia del ſalteador, y es porque no tiene que le robe: mas el Mercader, que lleva conſigo joyas de mucho precio va callando, y buelve el roſtro à una, y otra parte, recelandoſe, y teniendo temor grandiſimo, ſi han de ſalir ſalteadores, y robarle. Aſi tambien en el camino de eſta vida, hay ſalteadores, que ſon vicios, demonios, y el Santo porque lleva conſigo joyas pre-

D. Thom. 22, q. 139. art. 2.

2. Reg. 2.

D. Th. 22. q. 9. art. 1.

D. Auguſt. 14. de Tri.

D. Thom. 22. q. 121. art. 1.

D. Thom. 22. q. 19. artic. 9.

D. Aguſt. li. de gratia, & libero arbitrio.

Matth. 10.

Pſalm. 18.

Cantabit Vacuus coram latrone viator.

preciosísimas de muchas virtudes, và con temor no salgan à èl, y las pierda, El pecador que và pobre, y no tiene que perder, porque todo lo ha perdido, và alegre, y sin temor. De manera, que los Santos temen por verse ricos de virtudes, y tambien porque tienen mayor noticia, y mas clara de Dios, haseles comunicado su Magestad mas familiarmente, hales hecho mas favores, y regalos, tienenle mayor temor reverencial. Y por estas dos partes, bien se vee el temor grande reverencial que la Madre de Dios tubo, pues ni hubo Santo á quien Dios mas favoreciese, ni mas enriqueciese de virtudes. Y asi la septima coluna de temor tambien se hallò en esta casa de Dios que es la Virgen. Lo tercero, y ultimo que tenia la casa que Salomon edificò, era un Trono, y Silla en medio de ella, donde Salomon se asentaba, y recreaba. Y tambien se halla en la Sagrada Virgen, y es su bendiitisima Alma, en la qual Jesu-Christo se asentò, y reposò. En otras almas podemos decir que està Dios en pie, porque diversas veces se và, y las dexa, dandole ellas ocasion ofendiendole mortalmente. Mas en la Sagrada Virgen estubo de asiento, y de reposo. Pues nunca le ofendiò, sino que estubo en su gracia, desde que tubo sèr. Esta es la casa de placer que hizo Dios en la tierra entre fieras salvages. En la qual vistiendose como de caza, y tomando la librea de nuestra carne, que para Dios fue como de monte tosca, y sayaguès, saliò à caza naciendo en el mundo, y predicando en èl: por donde con su predicacion, vida, y milagros prendió, y traxo à sì à una sierpe llena de ponzoña, como era la Magdalena antes de su conversion. A un lobo de un Zacheo amigo de combites, pues en uno de ellos le cazò Dios. A un oso codicioso de un Matheo arrendador: y à un ferocisimo leon de un Saulo. Y en estas monterias, y cazas recibiò no pequeño contento el Redentor del mundo. Esta casa se fundò el dia, que la Virgen naciò, y por el regocijo, que en ella Dios habia de recibir, el nacimiento de esta Señora fue muy regocijado. Al tiempo que naciò el Patriarcha Noè, dice
Genes. 5. la Escritura en el Genesis, que Lamech su Padre se gozò, porque entendiò por espiritu profetico, que habia de ser consuelo de muchos, y pusole nombre que lo significa: mucho mayor gozo debe causar el nacimiento de la Virgen, pues Noè consolò á sì, y à siete personas que fueron libres de la tempestad del diluvio. La Virgen à todo el mundo consuela con las mercedes, y favores, que para todos alcanza de su benditisimo Hijo. Y de aqui viene, que por vèr esta Señora, que tiene obligadas a todas las gentes, y naciones, dice, que todas la llaman bienaventurada. El nacimiento de Isaac causò gozo à sus Padres por ser viejos, y Sara esteril: el nacimiento de la Virgen le causò mayor, pues tambien sus Padres Joachin, y Ana estaban desconfiados de tener hijos, faltando aqui la imperfeccion que alli hubo en la misma Sara y de que Dios algo se disgustò con ella, y fue el dudar en alguna manera, quando el Angel, que hablaba en persona de Dios, la dixo, que seria madre, por lo qual ella se riò, no teniendo el respeto que debia à las promesas de Dios. El nacimiento de Jacob alegria causò en casa de su Padre Isaac, por haberssele Dios dado despues de muchas oraciones, y ruegos, y mayor fue la que recibiò en casa de Joachin con el nacimiento de la Virgen, concedido por precio de muchas oraciones, y ruegos, sin que en èl hubiese el contrapeso, que hubo quando naciò Jacob, pues juntamente con èl naciò Esaú, que fue reprobo, y se condenò. No poco estimado es el nacimiento de Moyses en la Escritura, por ser criatura bellisima, tanto que viendole la hija de Pharaon muy contenta dèl, le adoptò por hijo. Aunque tambien hubo en este nacimiento ocasion de pena, y tormento, por delito de Pharaon, de que muriesen todos los varones, que naciesen entre los Hebreos. Por donde les fue forzoso ponerle dentro de un cesto de mimbres en el Rio Nilo, à su aventura, de donde la hija del Rey le sacò, y criò. En el nacimiento de la Virgen, sin haber esta ocasion de pena, hay otra de grandisimo contento, pues nace tan hermosa, que no solo excede en hermosura, y belleza corporal á Moyses, mas en belleza, y hermosura de la Alma hace ventaja à los Angeles. El nacimiento de Samuel fue famoso por el voto que su Madre Ana hizo de ofrecerle à Dios en su templo, como lo cumpliò: no menos por esta parte debe serlo el de la Virgen, pues tambien fue ofrecida al Templo de tres años. Donde estubo sirviendo à Dios mas aventajadamente, que Samuel, y perseverando toda la vida, en el voto que hizo de virgen, lo qual faltò en Samuel, pues tubo hijos. El nacimiento de Salomon fue primero anunciado à David por el Propheta Nathan, diciendole que tendria un hijo que edificaria à Dios Templo. Esto mismo se puede decir de la Virgen, cuyo nacimiento fue por Angel pronunciado. La qual edificò tambien Templo à Dios, aunque con grande ventaja al de Salomon, pues el que èl edificò fue de piedra, y madera, y la Virgen administrò los materiales, dando sangre de sus purisimas entrañas, de que se formò el cuerpo Sacratisimo de Jesu-Christo, Templo de

Lucæ 1. *beatam me dicent omnes generationes.* *Genes.* 18.

Genes. 25.

D. Joann. Chrysstom. 5. hom. 80. *de Pœnit. col.* 1137. *Exod.* 2.

1. *Reg.* 2.

2. *Reg.* 7. 1. *Paralip.* 17.

de Dios vivo: y por él llamado con este nombre quando dixo, y refiere S. Juan: derribaré este Templo, y reedificarele en tres dias, decia esto, dice el Evangelista, del Templo de su cuerpo, que estubo tres dias en el Sepulcro, y luego resucitó. Y finalmente el nacimiento del gran Bautista fue famoso diciendo el Angel San Gabriel à su Padre Zacharias, muchos se alegrarán quando nazca: Mas excedióle el de la Virgen de quien la Iglesia canta: Tu nacimiento, Virgen Madre de Dios traxo gozo à todo el mundo. La ocasion de esto, y de componerse esta antifona fue, que cerca de los años de Christo de 1250. por muerte del Papa Celestino IV. entrando los Cardenales en conclave para elegir Pontifice, pasó un año y ocho meses, sin que la eleccion se hiciese, sucediendo grandes males, y trabajos en toda la Christiandad, y particularmente en Italia. Porque el Emperador Federico, rebelde à la Iglesia, se apoderaba de las tierras à ella sujetas. Deseaban los Cardenales que estaban en el conclave hacer eleccion, y no se concertaban. Tratòse entre ellos, (y debió de proponerlo algun devoto de la Madre de Dios) (si yà no dixesemos, que se tubo revelacion particular para que asi se hiciese) de que se votase, y prometiese por todos los Cardenales, que saliendo uno Papa con brevedad, instituiria fiesta de la Natividad de la Virgen, y que se celebraria en ocho dias de Setiembre con solemnidad de octava, en toda la Christiandad. Hecho el voto, siguióse luego la eleccion de Sinobaldo Cardenal, que se llamó Inocencio Quarto, el qual conforme à lo votado instituyò fiesta de la Nitividad de la Virgen en ocho de Setiembre. Y porque aquella eleccion regocijò à todo el mundo, que estaba esperando Pontifice, atribuyendolo èl mismo á la nueva fiesta de la Virgen, compuso aquella Antifona que comienza: *Nativitas tua, Dei genitrix Virgo, gaudium annuntiavit universo Mundo, &c.* Que es decir: vuestro nacimiento, Virgen Madre de Dios, anunciò gozo á todo el mundo. Y mandó, que se dixese en el Oficio de este dia. Y desde este tiempo se celèbra fiesta de la Natividad de la Virgen, en toda la Iglesia Catholica: como antes solo se celebrase en particulares Iglesias. Y por San Agustin se prueba lo uno, y otro. En una parte dice, que solo de Jesu-Christo, y de San Juan Bautista se celèbra nacimiento: y en otra dice, gocese la tierra ilustrada con el nacimiento de tan gran Señora. No falta quien diga, que el principio de celebrarse fiesta del nacimiento de la Virgen fue, de que un Religioso solitario, y contemplativo todos los años à ocho dias de Setiembre oìa, que se hacia grande regocijo, y fiesta por los Angeles, y Bienaventurados en el Cielo, y que preguntando à uno de ellos, si habia alguna particular ocasion para esto en aquel dia, le fue respondido, se celebraba el nacimiento de la Madre de Dios; y por el dicho de este Religioso comenzò à celebrarse. Posible es, que esto asi fuese, de que tuviese semejante revelacion, mas la ocasion de que se celebrase esta solemnidad es la que se ha dicho. Acerca de la historia està yà declarado, como San Joachin Padre de la Virgen es el mismo à quien San Lucas llama Heli, y dice que fue Padre de Joseph, lo qual entiende Jansenio, como tambien se ha dicho que fue Padre en el sentido, que el suegro llama hijo al hierno, siendo suegro Joachin de San Joseph. Tambien se ha tocado que la Virgen descendiò del linage de David, y esto es Fé Catholica: pruebase por el verso de un psalmo, que dice. Jurò el Señor á David con verdad, y no será frustrado, que del fruto de sus entrañas pondria quien se asentase en su silla. Y que esto le entiende por Jesu-Christo, declaròlo el Arcangel San Gabriel à la Virgen en su embaxada, quando dixo: y darà Dios al Hijo, que habeis Señora de concebir, la Silla de David su Padre. El Salvador tambien preguntando una vez à los Letrados de la ley, cuyo Hijo creìa que seria Christo, esto es, de que linage, y descendencia, ellos le respondieron, que de David, y aprobandolo el Salvador prosiguiò su platica con ellos. La Cananea para provocarle á misericordia, y que lanzase el demonio que atormentaba à su hija, le llamò Hijo de David: que fue decirle, razon es que parezcas à los tuyos. Tu Padre David al són de la Arpa lanzò el demonio de Saúl, haz tu lo mismo lanzando el demonio de mi hija, por medio de tu voz, y palabra. Los que cantaban la gala, quando entrò triunfando en Jerusalen el dia de Ramos, hijo le llamaron de David. Y lo mismo en otras partes: lo qual se ha de entender de la Sagrada Virgen, que fue verdadera madre suya. Y no basta que se diga de Joseph, que solo fue padre suyo putativo. De donde tambien infiero, que Nathan, à quien San Lucas llama hijo de David, y de quien deduce la genealogia hasta Heli, ò Joachin, Padre de la Virgen, fue hijo propio, y natural de David: y no como dice Nicolao de Lyra adoptado por èl, de manera, que se ha de verificar, que fue descendencia, y fruto propiamente de David por via de generacion natural, siendo la Virgen hija, y descendiente de David. Tambien se ha dicho la afrenta que se hizo à San Joachin en el Templo de Jerusalen, no queriendo Isacar, Sacerdote recibir su ofren-

Psalm. 131.

Lucæ 1.

Matth. 22.

Matth. 15.

Matth. 25.

Lyranus. in Matt. 1.

da

da por ser estéril, y no tener hijos, y como èl se fue tristisimo à hacer vida solitaria entre sus Pastores, à donde tubo revelacion, de que habia de parir dèl su muger Ana, una hija de grandes esperanzas, à quien llamaria Maria: y las señas para prueba de esta verdad, de que se veria con su muger en Jerusalèn, habiendosele hecho à ella otra revelacion semejante, y que los dos irian de por si à dár gracias à Dios en su Templo. Y al verse sucederia en la puerta Aurea. Lo qual todo se cumplió, como el Angel dixo, y lo refiere San Geronymo con otros Autores, y en particular San Gregorio Niceno, referido por Simeon Metafraste, dice que Santa Ana en las fiestas principales iba de Nazareth, donde vivia à Jerusalèn, y como la otra Ana madre de Samuel, se lamentaba, lloraba, y gemia en el Templo, pidiendo à Dios le diese hijos. Donde le hizo voto como la misma Ana de ofrecer à Dios en su Templo el hijo, ò hija que le diese para servicio suyo. Y hecho este voto, concibió de su marido Joachim, y à su tiempo parió à la serenissima Reyna de los Angeles la Virgen Maria nuestra Señora.

Isaiæ 11. Egredietur virga, &c. Hier. in hunc locum. Ambr lib. 2. de Spiritu Sancto. Num. 17. Cantic. 7.

El Propheta Isaias que profetizó el nacimiento de Jesu Christo de Virgen, tambien profetizó el nacimiento de la misma Virgen, quando dixo: nacerá una vara de la raiz de Jesè, y della una flor. San Geronymo, y San Ambrosio dicen que esta vara es la Sagrada Virgen, y llamase vara por haberse figurado en la de Aron que estando seca, juntamente llevó flor, y fruto; la Virgen agena de todo humor libidinoso, por obra no de Varon, sino del Espiritu Santo, fue Madre, y permaneció Virgen. El Esposo dice de la Esposa en los cantares, vuestro vientre Esposa mia es monton de trigo, y cercado de azuzenas. Dos cosas dice, trigo que es el fruto, y azuzenas que es la flor, porque lo uno, y lo otro se halló en esta Señora: en otras mugeres hallase, ò la flor de Virginidad, ò el fruto de ser madre: mas flor, y fruto, sello Virginal, y ser madre en ninguna, sino en la Virgen se halla. Porque es Virgen, y Madre, Madre, y Virgen, Virgen, y Madre de Dios. Tambien puede llamarse vara la Virgen, porque tiene las propriedades de vara, y son tres. La primera, que sustenta, y dá alivio al que está cansado, y le ayuda à caminar. La segunda, que con ella se mide el brocado, la seda, y el sayal. Y la tercera, que sirve de instrumento para castigar al que ha menester castigo. Todo esto quadra à la Virgen, y puede por ello llamarse vara. Lo primero, es alivio, y sustento de los cansados, y afligidos, porque invocandola, y encomendandose à ella, frequentamente hallan por su medio remedio en los trabajos. Gloriabase el Patriarcha Jacob de haber pasado el Jordan con sola una vara, con solo el favor de la Virgen se pueden pasar rios furiosos de adversidades, y trabajos. Embió Christo à sus Discipulos à predicar, y vedòles el llevar cosa alguna consigo, y señalan San Matheo, y San Lucas, que ni oro, ni moneda, ni alforjas, ni pan, ni vara habian de llevar. San Marcos dice lo mismo aunque afirma que les dió licencia para qué llevasen vara solamente. De manera, que vedó Christo à los Discipulos en el viage, que les mandó hacer à predicar, el llevar la vara, y dales luego licencia, que lleven vara. Vara para herir, y lastimar como hace la lanza, y la espada, no quiere que lleven: mas vara, ò baculo para sustentarse, bien les es permitido. Asi tambien en el viage de esta vida, que todos hacemos, aunque nos sean vedadas diversas cosas, y todo aquello, que nos ha de ser estorvo para ir al Cielo; mas dasenos licencia que llevemos una vara para alivio de nuestra peregrinacion, que es la Sagrada Virgen, invocandola, pidiendole su interceson, con que en todo lo penoso que pudiere sucedernos, sacarémos todo favor, y amparo y de aqui es, que la Iglesia en una Antifona, que canta à la Virgen atribuida de alguaos à San Agustin dice: Santa Maria favoreced à los miseros, socorred à los pusilanimes, acallad à los que lloran. Lo qual ella hace como Madre piadosisima, que es de todos los pecadores. Lo segundo, llamase vara la Virgen porque con ella se mide el brocado, la seda, y sayal. Tres estados hay en la Iglesia de Dios, Virgines, continentes, y casados. Los Virgines podemos decir, que son brocado, y los continentes, seda, y los casados, sayal. Pues todos estos han de ser medidos con esta vara. Quando venga à morir la doncella conferirá Dios su vida con la de su Madre, y le dirá, mira si hay diferencia entre estas dos vidas, mira la honestidad, y encerramiento de mi Madre, quanta fue su humildad, el recato en las palabras, el buen exemplo de su vida, si le pareces algo, entra, y tenle compañia. De la muger, y del hombre continente conferirá Dios sus vidas con la de su Madre, quando despues de muerto su Esposo Joseph, vivió con titulo de viuda, à quien es proprio el ser continentes. Si se exercitaron en obras de misericordia, en rezar, y contemplar, conforme al exercicio de la Virgen en tal tiempo. Y lo mismo à los casados pondrán delante la vida de su sagrada Madre en el tiempo que Joseph su Esposo vivia. La paz que entre los dos hubo. El reverenciarle ella como à Esposo, aunque era èl oficial, y ella Reyna de los Cielos. Todo se medirá con esta vara, y al que pareciere, que no dice con ella, sino que

Genes. 32.

Matt. 10. Lucæ 9. Marc. 6.

des-

desdice, tomará el otro oficio de vara, que es castigar. Porque es cosa verisimil, que será esta Señora vara de rigor para los malos, que se condenáren, pues le fueron tan ingratos, y desconocidos, habiendo hecho tanto por todos: y que se verificará en ella lo que dice David del justo, que se bañará como en agua rosada, labando en su sangre las manos, viendolos atormentar por sus delitos de que pudieron, y no hicieron penitencia. Y así es cosa cierta, que el padre, que viviendo el hijo, le ama como à la lumbre de sus ojos, viendole dár buelcos en el infierno entre llamas, se gozará mucho, por vér que el castigo es tan merecido, y que es aquella la voluntad de Dios, à que él estará muy conforme. Y pues la Madre de Dios tanto lo estuvo siempre, viendo ser esta su voluntad, ella vendrá en que sean así atormentados, y será para ellos vara de castigo, y rigor. Hè aqui la vara, que es la Virgen, y nace de Jesé que fue Padre de David por ser de su linage, y nombróse antes Jesé, que David, porque la Virgen en ser humilde, y tenerse en poco imitó à Jesé, que fue pobre, y humilde. Y no tanto à David, que aunque humilde fue muy rico, y poderoso. Dice mas Isaias, que de esta raíz, y vara nació una hermosa flor, y es Jesu-Christo. El qual se llama en el libro de los Cantàres, flor, y no qualquiera flor, sino del campo. Yo, dice, soy flor del campo. Hay flor del campo, y flor del huerto, la flor de huerto cultivase, cabandose, y regandose, y está guardada, que solo goza della su dueño. La flor del campo nace por sì misma, sin que la siembren, està patente à todos los que la quieren coger, y aun suele ser pisada de bestias. Así Christo flor del campo, nació de la Virgen Sacratisima Maria, sin sembrarse, sin que obra de varon entendiese en su fabrica, y compostura. Està en el campo patente à todos, porque quiere, como dice el Apostol, que todos se salven. Y fué pisada de bestias; quando en tiempo de su pasion, y muerte, gente bestial le atormentó, con diversos tormentos, penosos, y afrentosos, y al cabo le pusieron en un palo, donde murió. He aqui la profecía de Isaias, que habla del nacimiento de la Virgen: y porque la llama vara, y dice que della nacerá la flor, que es Christo. Con esta profecìa hace otra del Propheta Balaam. El qual aunque malo, no pudo dexar de decir verdad, al tiempo, que llamado por Balac hijo de Beor, Rey de Moab, para que maldixese al Pueblo Israelitico: viendole de un monte alto, dixo: nacerá una estrella de Jacob, y levantarseha una vara de Israél, herirá à los Capitanes de Moab, y destruirá à los hijos de Seth. A la letra habla esta profecìa de Jesu-Christo, que fue estrella nacida de Jacob, pues fue luz del Pueblo Israelitico, y vara de Israél, pues castigó à los que de aquel Pueblo no le recibieron, hirió a los Capitanes de Moab, que son los demonios, y confundió à los hijos de Seth, que son todos los pecadores. Mas en otro sentido esta estrella, y vara denota la Virgen: porque se llama vara se ha ya dicho, y en quanto vara, se verifica desta Señora, que hirió los Capitanes de Moab, que son los demonios, rompiendo à su Principe la cabeza con su humildad profundisima. Tambien confundió à los hijos de Seth, por los quales se entienden los Christianos dados à vicios, y pecados: los quales tienen abligacion grande à ser buenos, porque llaman Padre à Dios, que es tan bueno. Seth fue hijo de Adán dado de Dios en lugar de Abèl, que fue bueno, y tambien lo fue Seth: sus hijos estaban obligados à imitarle, y ser buenos: y porque no lo hicieron, sino que en tiempo de Noé daban en ser malos, como los hijos de Caìn, casandose con mugeres de su linage, enojóse Dios, y embió el diluvio, ahogandolos à todos: fuera de Noé, y su casa. Así tambien los Christianos están obligados por tener à Dios por Padre, à ser muy buenos, y los que desdicen desto, y perseveran en pecar, confundelos la Madre de Dios, en cuya vida nunca hubo pecado, estando las suyas tan llenas dellos. Llamase estrella tambien la Virgen, por serlo, y lucero del alva, el qual dá grande contento à los enfermos, y trabajados: à quìen la escuridad, y soledad de la noche causa pena, y tormento. Quando estos ven, que nace el lucero, alegranse por entender, que luego trás èl saldrá el Sol, y con sus alegres, y dorados rayos desterrará la escuridad de la noche, y vendrá el dia claro. Noche puede llamarse todo el tiempo que duró el mundo, hasta que Dios vino à èl, hecho Hombre. Estaban los hombres enfermos, y en escuridad, ciegos con idolatrìas, y à la muerte obstinados en culpas, salió el lucero, nació la estrella, que es la Sagrada Virgen: y es grande el contento de todos, entendiendo que luego saldrá el Sol, que es Jesu-Christo; naciendo della para dár vida, y salud à las almas con su Doctrina. Afligidisima estaba la madre de Tobias, esperando, que su hijo viniese de un camino donde habia ido rico, y prospero, para remedio de su afligida vejéz, vido un dia entrar en su casa un perrillo, que habia ido con èl, y fuè grande el gozo que recibió con su vista; entendió que pues el perrillo venia, su hijo no tardaria. Quanta mas razon hay para que el mundo todo se goze, viendo que nace en èl la Madre de Dios, entendiendo, que ha de nacer luego, en èl tambien Dios, y que trahe grandes riquezas, y tesoros, que comunican

Psalm. 57. Lætabitur justus, &c.

Cantic. 2.

1. Tim. 2.

Num. 24.

Tob. 10.

al

al mismo mundo, con que pase en descanso, y con alegria su vejez, y edad postrera. Y no hay en este nacimiento cosa, que pueda ser ocasion de pena: porque aunque suelen darla los nacimientos de hijas, y causar en sus padres tristeza, porque son penosas de guardar, y costosas de casar, en el nacimiento de la Virgen, fuè esto, por ser tan deseado de sus padres Joachin, y Ana, y porque tenian yà noticia que por ella habia Dios de hacer bien, y merced à todo lo criado, por lo qual podemos bien decir à sus padres que sea mucho en hora buena nacida, y que plega à Dios la vean bien lograda, y bien casada: lo qual sin duda será asi, pues en la tierra tendrà por Esposo á Joseph, uno de los grandes Santos, que se hallaràn en ella, y en el Cielo, tendrà por Esposo al Espiritu Santo, la tercera Persona de la Beatisima Trinidad. Por cuya obra concebirà, quedando Virgen purisima, y parirà al Redentor del Mundo. Y no solo à sus padres se puede dàr la norabuena por serlo de tal hija, sino à sus deudos, y parientes por tener tal parienta, y tal deuda. A los pecadores se puede dàr por tener tal Abogada. Y à los Angeles porque tienen yà Reyna, y Señora, y à la misma Virgen podemos darla, y decirla, Princesa Soberana seays en buena hora venida à nuestra aldea, mucho os debe el mundo, por lo mucho que le enobleceis con vuestra presencia, toda quanta riqueza antes tenia, no llega à la que de nuevo ahora tiene: pues solo Vos valeis mas que todo èl. Mucho tambien os debemos los pecadores, pues presto nos dareis otra dadiva, que vale mas que el Cielo, y llega à valer tanto como Dios; pues será el mismo Dios vestido de nuestra carne mortal, y para nuestro remedio. Aunque tambien, Señora, podemos decir, que si os debemos, nos debeis, pues si Dios os levanta à Madre suya, la ocasion somos los pecadores, pues si no hubiera pecados, no habia necesidad de que Dios se hiciera hombre, y no haciendose hombre, Vos no fuerades Madre suya. Suplicamoos, Señora, que reconozcais esta deuda, y nos pagueis con sernos intercesora con el mismo Dios, para que su venida al mundo nos aproveche: siendo participantes todos de sus trabajos, y muerte. Y asi despues de esta vida la cobremos de nuevo, y vida que dure para siempre, gozandola en su gloria. El nacimiento de la Virgen como se ha dicho se celebra en ocho de Setiembre. Fue año de la creacion de 3945. de la fundacion de Roma de 735. del imperio de Octaviano Augusto de 27. y el vigesimo del Reyno de Herodes Ascalonita.

Bern ser. de Nativ. Mar. & homil 2 sup. miss. est. Bed. homil. in festo Annuntiationis Div. Hier. lib. de nominibus hebræis D. Epi.

Del nombre de Maria se advierte, que segun algunos, significa mar amargo. San Bernardo, y Beda dicen, que quiere decir Señora. Lo mismo afirma San Geronymo, S. Epifanio, San Juan Damasceno, S. Anselmo, San Pedro Chrysologo, y Euquerio. Las palabras del Damasceno son estas. Parirá la gracia, esto es Ana, que es lo mismo que gracia, à la gran Señora, y tan Señora que ninguna muger la iguala de las que antes fueron, y de las que serán despues de ella. Tubo este nombre de Maria en el Testamento viejo la hermana de Moyses. En el nuevo la Madre de Christo. Las dos famosas, y principalisimas entre otras mugeres, y las dos Virgines, como afirma de la Madre de Christo nuestra fee, y de la hermana de Moyses, S. Gregorio Niceno, y Aponio. De este soberano nombre de Maria, dice Canisio que encierra en sí tan grandes Mysterios, que no basta persona humana à declararlos, aunque tubiera entendimiento de Angel, y tantas Lenguas, como tiene Flores la Tierra, Estrellas el Cielo, y Arenas el Mar.

Sem. de laud. Virginis Damasc. li. 4. de fide or. todoxa c. 15. Eucher lib. 2. instru. D. Ansel. lib. de excel. Virg. c. 9. Chrysost. serm 146. Greg. Niceno. lib. de Virgin. c. 6. Apon. l. 6. comẽt. in cantic. Canisius de B. V. l. 1.

CAPITULO QUINTO, DE LA Presentacion de nuestra Señora la Virgen Maria en el Templo.

ESTando Moyses cercano á la muerte escribió por mandado de Dios, la Ley en un libro llamado Deuteronomio: y escrita mandó à los Levitas, que tenian à cargo la Arca del Señor, la pusiesen en ella á un lado, y asi fue puesto por ellos en execucion. Por este libro podemos entender à la Virgen Sacratisima nuestra Señora, libro es, y de devocion, en el qual suele haber letras, y figuras, ò Estampas. Hay en la Virgen Estampas, y figuras de grande primor, y arte. Es una, y la primera su purisima Concepcion, la qual está toda de blanco, porque no hubo en ella macula, ni sombra de pecado. La segunda figura es de su Santisimo nacimiento. Otra de su Presentacion al Templo. Otra es la Encarnacion del Hijo de Dios en sus Entrañas. Y esta figura tiene tanto que vér, que los hombres, y los Angeles están suspensos, y sin poder quitar de ella los ojos. Está adelante la Visitacion á su prima Isabel, y mas adelante el nacimiento del Hijo de Dios, y suyo, Estampa mucho para mirar. Adelante se vé la Circuncision del mismo Hijo de Dios Jesu-Christo. La Adoracion de los Reyes. La Purificacion en el Templo. La huída á Egypto. Y el quedarse de doce años el bendito Niño en el Templo, que fue ocasion de grave dolor en su Sagrada Madre. Adelante se vé otra estampa de color roxo, y sangriento, en que está dibuxada la Pasion, y Muerte del Salvador. Mas adelante se vé su Resurreccion: su subida á los Cielos, y venida del Espiritu

En 21. de Noviembre. Deuteron. 31.

Santo ſobre el Colegio Apoſtolico. Y finalmente en la plana ultima eſtá dibuxada maravilloſamente la Aſumpcion en Cuerpo, y Alma de la Sagrada Virgen à los Cielos: eſtas ſon las Eſtampas, y Figuras. Hay tambien letras, y denotan la Ley de Dios, que eſta Señora guardó, ſin ir en coſa alguna contra ella. Eſte libro ſellado con Virginal ſello, quiſo Dios que fueſe llevado à ſu Templo: porque en él tenia antiguamente ſus teſoros, como los tiene de preſente: aunque ſon eſtos mas precioſos, y de valor que aquellos: pues entre ellos ſe cuenta el miſmo Dios, que eſtá real, y perſonalmente en el Sacramento del Altar. Por ſer pues eſte libro, que es la Virgen, joya de mucho precio convenia, que eſtuvieſe en el Templo, y aſi es llevada à él eſta Señora de ſus padres, ò parientes por particular mandato de Dios, à lo que puede preſumirſe. Lo que en el hecho ſucedió cuenta S. Geronymo, y con él Origenes, y Cyrilo Alexandrino, Theofilato, Simeon Metafraſte, Germano Arzobiſpo de Conſtantinopla, y Gregorio de Nicomedia, referidos por Lipomano Obiſpo Vergamenſe; los quales dicen, que ſiendo la Virgen de edad de trece años, fue llevada al Templo de Jeruſalen por ſus parientes, y en particular por ſu Madre Ana, para el cumplimiento del voto, que habia hecho de ofrecerla à Dios en ſu Templo; y dexarla en un Colegio de Doncellas, que eſtaba en un apartado de él, como dice San Ambroſio, y ſe colige del libro ſegundo de los Machabeos, donde ſe criaban muchas de ellas, hijas de nobles, en eſpecial las primogenitas de la Tribu Real de Juadá, y de la Tribu Sacerdotal de Levi, haſta que tenian edad de caſarſe: empleandoſe alli en oracion, y leccion, y en trabajar de manos, teniendo maeſtras, que en todo las enſeñaban: de las quales ſe tiene por cierto, que era una Ana Profetiſa, de quien hace mencion el Evangeliſta San Lucas. La qual dixo de Jeſu Chriſto el dia que fue ofrecido al Templo, grandes coſas. Y es bien de creer, que ſiendo Profetiſa eſta Santa matrona, por eſpiritu profetico entenderia quien era la Sagrada Virgen, y para lo que Dios la tenia guardada, ſiendo eſto ocaſion de que la amaſe tiernamente, y la acariciaſe eſtando ſiempre con ella. Y bien fuera ella de culpas, no haciendola ſi la conocia, pues la converſacion de la Virgen era tal, que no ſolo à los Angeles, mas al miſmo Dios enamoraba: y aſi le ſeria tan guſtoſa, y agradable, que ſiempre la tendria à ſu lado. Llegada la Virgen al Templo, porque ſe ſubia en cierta parte de él por quince gradas, à las quales ſe dedicaron los quince Pſalmos, que tienen por nombre graduales, fue pueſta por los que la traian en la primera grada, y los Sacerdotes ſalieron à recibirla: la bendita Niña ſin torcer el roſtro, ni hacerſele peſado de dexar Madre, y Padre (ſi era vivo) y los demás parientes, ſin derramar lagrima, ni moſtrar ſentimiento por dexarlos, ſubió las gradas haſta lo alto, como ſi fuera de edad perfecta. De manera, que los Sacerdotes, y Miniſtros del Templo, y ſus parientes, que habian ido con ella ſe admiraron, y alegraron de vér eſto: y conocieron claramente, que Dios obraba ya maravillas en la niñéz de la que habia de ſer ſu Madre. Quedó en el Templo la Virgen, y por ſer de alto entendimiento, y rara habilidad, perficionado con la gracia del Eſpiritu Santo, aprovechó grandemente en los exercicios, que alli tenian las doncellas. Señalan Marco Marulo, Antonio Sabelli co, y otros Autores, como en particular la Sagrada Virgen gaſtaba el tiempo, y dicen, que deſde amanecer, haſta hora de Tercia, que es à las nueve, oraba. Deſde eſta hora, haſta la de Nona, que es à las tres de la tarde, ſe ocupaba en exercicio de manos, como texer, labrar, y coſtura. Comìa à eſte tiempo templadamente, y lo que del dia quedaba, entreteniaſe en leccion de la Sagrada Eſcritura. A qui en eſte lugar, y à eſte tiempo, hizo voto la Sagrada Virgen, como dice S. Aguſtin, de virginidad perpetua, aunque ſegun algunos Doctores Scholaſticos, fue condicional, y no abſoluto. Y aſi diria eſtas, ò ſemejantes palabras, pueſta de rodillas, y las manos, y los ojos con el corazon levantados al Cielo: Dios, y Señor mio, Criador del Cielo, y de la Tierra, que por ſola vueſtra bondad criaſtes mi alma, y mi cuerpo en toda integridad, yo prometo quanto fuere en mi, ſi vueſtra ſoberana Mageſtad no mandàre otra coſa, de guardar virginidad, y no conocer varon: ocupandome toda del todo, en vueſtro ſervicio. Eſte fue el voto, que la Sagrada Virgen hizo à eſte tiempo, y deſpues que fue deſpoſada con el Santo Patriarcha Joſeph, inſpirada por Dios, ſe lo declaró, y el propoſito que tenia de guardarle. El Santo varon holgó de oìrlo, porque tambien ſe preſume que habia él hecho voto condicional de la miſma manera, y aſi los dos en conformidad por nueva inſpiracion del Eſpiritu Santo, hicieron voto abſoluto de virginidad perpetua. Fue ſiempre el ſello virginal eſtimado de Dios, y de los hombres, de los fieles, è infieles. Eva fue virgen todo el tiempo que eſtuvo en el Paraiſo: luego que ſalió de alli, dexó de ſerlo. Entre los Hebreos el ſumo Sacerdote no podia caſar, ſino con virgen. Los Gentiles no conſentian, q̃ moraſe muger en el Tẽplo de la Dioſa Veſta, ſino fueſe virgen. Y tenianlas en tanto que

D. Hier. de nativ. Virg.

Origin. tract. 26. in Matth.

Cyr. Alex. lib Adverſus antbr. capit. 27. Theophil. in enarrat. 23. c. Mat. 1. Lip. t. 6 D. Ambr. l. 1. d. vir. 2. Marc. 2. Lucæ 2

Marulus, l. 2. c. 1. de cura, & modo orandi. Sabel. l. 2. exemp. c. 4. & 9. & l. 3 c. 4.

D. Auguſt. de Sanct. Virg. lib. unico ſtatim poſt initium to. 6.

si llevaban à justiciar à algun malhechor; aunq̃ fuese à morir, si el delito no era contra la Republica, ò muy atroz, y detestable por respeto de la Virgen Vestal, si la veian en el camino, le dexaban libre. Cuenta Titolibio que à los sesenta y cinco años de la fundacion de Roma, los Franceses la hicieron guerra, y pusieron en grande aprieto de destruirla. Huyeron muchos de la Ciudad, y entre otros, un labrador llamado Lucio Albino, desde su labranza puso en un carro à su muger, è hijos, mas viendo à las Virgines Vestales, que con los ornamentos de su religion tambien huian, baxó del carro à sus hijos, y muger, y subió en èl à las Vestales, anteponiendolas à la sangre, y afecto natural. Llevòlas à la Ciudad de Cerete en la Toscana, adonde los vecinos, y naturales tubieron à las Virgines en grande reverencia. Por lo qual despues los Romanos en señal de agradecimiento, los recibieron por sus Ciudadanos, estando libres de aquella guerra, y mandaron en memoria desto, que se llamasen ceremonias los ritos del culto Divino. La qual palabra quiere tanto decir; como oficio de los Ceretanos, compuesta de estas dos dicciones Cerete, y munion que significa oficio. De manera, que tenian los Gentiles en mucho à las Virgines. Para conservar este precioso thesoro las mugeres, convieneles recogerse, y encerrarse. Historia es bien sabida la de Dina hija de Jacob, la qual por salir con curiosidad vana à vèr no hombres, sino mugeres de la Ciudad de Sichem, donde su Padre, y hermanos habian venido de nuevo à ser moradores, fue esta salida ocasion, que perdiese ella su honra, y las vidas, todos los varones de aquella Ciudad. Si la Madre de Dios se encierra, y recoge, no se les haga pesado à las doncellas de recogerse, y entregarse, porque encerradas, y recogidas estarán mas seguras, y de otra manera, es grande su peligro, y à las veces mayor su daño, de que muchas tienen experiencia, y caen en la cuenta tarde, y quando ya no hay remedio: porque como afirma San Geronymo la perdida del sello virginal es irremediable, porque si una vez se pierde, es imposible recuperarse. Acerca de la figura de la Madre de Dios, quiero escribir aqui, lo que dice Nicefero Calixto, refiriendo à Epifanio, aunque dice dèl Canisio, que no fue el Obispo de Cipro, sino un Presbytero Constantinopolitano, y concuerda mucho con la imagen, que desta señora pintó San Lucas, que la vido, y retrató al natural. Fue nuestra Señora la Virgen Sacratisima Maria, de mediana estatura, de color trigueño, el rostro algo prolongado, los ojos grandes, tiravan à zarços, las cejas negras, y arqueadas, la nariz larga, y de linda proporcion, la boca pequeña, los labios floridos, los dientes menudos, y blancos, el cabello roxo, ò rubio, las manos, y dedos largos. Todo su cuerpo bien proporcionado. Era en gran manera hermosa, y graciosa. Miraba con mucha gravedad, y hablaba con grande suavidad. Nunca vistió paño teñido, sino de su proprio color, y por esto usaba el buriel. La frente cubria un poco con su manto. La figura de la Virgen es esta, Alberto Magno dice que tubo la Virgen lo sumo, perfecto de la hermosura, que puede hallarse en cuerpo mortal, segun el estado de esta vida, y obrando todo lo que puede la naturaleza Porque asi como Jesu Cristo fue hermoso, sobre todos los hijos de los hombres, asi la Virgen lo fue, entre todas las mugeres, y convenia, que fuese asi por haber nacido en el mundo para tres fines. Uno fue, para que de ella naciese Jesus. Otro, para que sirviese de medianera entre Dios, y los hombres. Lo tercero, para que de ella, mas que de otra criatura pura, ni de otras muchas juntas redundase gloria à Dios. Para lo primero, se note, que proveyó Dios en esta vida, no hubiese trabajo sin mezcla de descanso, porque trabajos puros sin descanso, son del infierno: consuelos puros del Cielo: en el suelo, que es el medio, ni agrio sin dulce, ni dulce sin agrio. Esta ley guardó con su Hijo, embiòle à padecer trabajos, diòle una fiel compañia, que fue su Madre, compañia para su destierro, y peregrinacion. El primer puerto donde Christo aportó fueron las entrañas de la Virgen: para nuestro segundo Adán mejor Paraiso, y mas gracioso, que el terrenal, en que pusieron al primero; donde asentára el piè aquel armiño limpiisimo, si no hallára un albergue tal como la Virgen, que oliese alma, y cuerpo à Cielo: Quisiera tomar el pecho à otra muger alguna? Ni por pensamiento. De esos es el Niño, todas le olieron à pecado. Tambien le faltaron palacios entoldados, y camas de campo, y no le faltaron los brazos de la Virgen, que para èl, fueron mejores, que la litera de marfil de Salomon. Faltaronle otros regalos, y no el alimento exprimido de los pechos Santisimos Virginales. Persiguele un Herodes, y defiendele la Virgen. Và desterrado à Egypto, entre Idolatras, y en su compañia, tiene la mayor servidora del mismo Dios, que hubo en el mundo. Apesarado debia venir el Señor à casa, en tiempo de su predicacion, de vèr pecados, y de la terquedad de los Phariseos, mas este pesar se le templaba, quando dentro en casa veia à su Sagrada Madre, que le recibia, con muestras de grande ternura, y regalo: en la

T. Libius Decade: 1. lib. 5.

Genes. 54

D. Hier. ad Eust. Epist. 22. Nisceph. histor. Eccles. lib. 2. cap. 23. Canis. de Beat. Virg. lib. 1. cap. 13.

Albert. Magn. l. de laudibus. Beat. Mariæ.

Cruz no pudo valerle, porque èl no lo quiſo, mas en baxando de la Cruz, le recibe en ſus brazos. Eſta familiaridad eſtá tocada en aquellas palabras, que dixo la Eſpoſa: *Cantic. 2.* mi amado para mi, y yo para èl. Y porque no parezca ficcion decir, que fuè criada *Proverb. 81. Reg. 20.* la Virgen, para templar el agrio de los trabajos de ſu Hijo, advirtamos, que dice la Sabiduria: Mis deleytes ſon con los hijos de los hombres. De manera, que aſi como proveyó Dios à David, en caſa de Saùl, de un Jonatás dulciſimo hermano, y fiel amigo, que le defendieſe, amparaſe, y conſolaſe: aſi el Padre Eterno en eſte Mundo, donde reynaba Saùl, que es el demonio, proveyó à ſu Chriſto David; no de Jonatás, ſino de la Virgen, que le amparó, y defendió con ſu diligencia. Era en el Cielo ſervido de muchos Angeles, en el ſuelo de ſolo uno, que embeve en sì las perfecciones de todos, cifradas en amor como Serafin, y Sabio como Querubin, pues ſi queremos entender algo del valor de la Virgen, conſideremos para que nació en el Mundo. Quando la Madre de Moyſés, quiſo hecharle en el Rio, aderezó bien una ceſta de juncos, con un betun tan fuerte, que pueſto alli Moyſes, eſtubieſe ſeguro de ſer enegado en el Rio Nilo. Los juncos no tienen ñudo, y ſon ligeriſimos, que nadan ſobre las aguas, y aſi fuè figura de la Virgen, pues para hechar en las aguas de los trabajos deſta vida, el Eterno Padre à nueſtro caudillo Moyſés, hace la ceſtica, cria à la Virgen, y el metal fuè juncos, ſin ñudo de natural ſinieſtro, ò repelo malo. No hay hombre de tan buena con iicion, que no tenga algun repelo, la Virgen ninguno tubo. El betun era la gracia. Limpia de culpa original, y actual, propria es para Madre de Chriſto, ſin pecado, muy bien le ſervia. O coſa maravilloſa! con un tiro matar muchos pajaros, en ſervir à Chriſto, obliga al padre, y gana la voluntad del hijo, y cumple con aquello, para que la dotó el Eſpiritu Sancto, y obliganos à noſotros, pues por ſu ocaſion ſomos favorecidos de Dios. Y aſi viene el ſegundo fin para que nació, que es ſer nueſtra abogada. San Bernardo conſidera, que aunque Chriſto es madianero, mas al fin es Dios, y es Juez, y tenemos miedo de llegar à pedirle mercedes, habiendole hecho deſervicios. Vinonos nacida para eſto la Virgen, es medianera, con el mediador. Proveyó en eſte caſo Dios à ſu Igleſia, como en cancilleria, que ſe provee un Abogado de pobres, de eſto ſirve la Virgen. Para Abogada, ſe requieren dos coſas, una que pueda interceder, la otra que tenga querer. Que para con Dios pueda, y para con los hombres tenga amor, qualquiera que falte, no ſera buena medianera. Hallanſe en ella eſtas dos partes admirablemente, de Dios es madre, y de los hombres hija. El ſer madre le dá poder en la caſa de ſu hijo. Y el ſer hija, amor con los miſmos hombres. Al proprio que Eſter ſalió con el negocio del pueblo, porque era por un cabo hija del pueblo Hebreo, y por otro Eſpoſa del Rey Aſſuero. En la Arca de Noé, habia una ventana al Cielo, y una puerta cerca del ſuelo, entrada para luz de arriba, y puerta para los hombres abaxo. Dirá alguno, rogará por ſolo los buenos? Diré, que tambien por los malos: que la doncella Rebeca, no ſolo Dió buen hoſpedaje à Eliezer, criado de Abraham, ſino tambien à ſus Camellos. Rayos habria Dios arrojado al Mundo, ſi no tubieramos en el Cielo tan piadoſa Madre. Cada vez que tenia Saùl eſpiritu de furor, tocaba David ſu Arpa, y con el dulce ſonido, le mitigaba, y bolvia en blandura: aſi la Virgen, viendo al Padre Eterno ayrado, hace de ſu Arpa, que es Chriſto, porque es Hijo ſuyo, y tocala: ofreciendo ſus meritos, ſu paſion, y muerte, por donde ſe aplaca la ira de Dios, y ſe convierte en miſericordia. Lo tercero fue criada para gloria de Dios. Suelen los Pintores hacer una pintura, en que hechan el reſto: Parece que crió Dios à la Virgen, para mueſtra de lo que ſabe, y puede hacer con ſu gracia, por mas toſca que ſea nueſtra naturaleza. Y aſi honrará à Dios, y animará à los hombres, y confundirá à los demonios: es fuente, que corre à Oriente, Medio dia, y Septentrion. Conforme à eſtos tres fines, para que Dios crió à ſu Madre, entenderemos como la debemos eſtimar, por la parte que viene por Madre elegida de Dios, ſe le debe honra hiperdulia, eſtimacion, y alabanza mayor, que à otra criatura. Por la parte que viene por medianera, le debemos ſervirla, y grangearla ſu voluntad. Por la parte que viene para gloria de Dios, le debemos imitacion, ſer humildes, ſer caſtos, ſer ſufridos, y en todo obedientes. A cerca de la fieſta de la Preſentacion, que ſe celebra en veynte y uno de Noviembre, ſe advierta, que fue inſtitucion del Papa Pio II. el qual tubo la Silla de San Pedro por los años del Señor de mil quatrocientos ſeſenta y quatro: no de manera que toda la Igleſia la celebraſe, ſino que dió lugar para que qualquiera Igleſia, ò perſona particular pudieſe celebrarla. Y lo miſmo confirmó el Papa Sixto IV. veynte años deſpues. Aqui ſe me ofrece de tratar una dificultad, que à cerca de algunas perſonas es grande. Las quales pudieron tanto conmigo que lo que dixe en la primera vez, que ſe imprimió

De Santa Ana que hijas tubo.

mio la primera parte de esta general historia de Santos, en la vida de Santa Ana, imprimiendose segunda vez, lo pasé en silencio, no porque crea, que lo que dixe primero sea falso, sino por librarme de oìr palabras importunas. La dificultad está à cerca de Santa Ana, Madre de la Madre de Dios, si tuvo mas hijas, y si fueron todas de un marido, ò de muchos. Lo que se dice comunmente, y lo que yo dixe es, que Santa Ana tubo de San Joachin su marido à la Virgen Maria nuestra Señora, y que muerto San Joachin, casó segunda vez con Salomé, de quien tubo otra hija, que se llamó Maria Salomé. Y muerto este, casó con Cleophas, de quien tubo otra tercera hija, llamada Maria Cleophé: todo por ordinacion Divina. Maria Cleophé, casó con Alfeo, y tubo dèl quatro hijos, que fueron Jacobo el menor, Simon, y Tadeo, todos tres Apostoles de Christo, y Joseph llamado el Justo, que fue discipulo suyo. Maria Salomé casó con el Zebedeo, y tubo del dos hijos: que fueron Jacobo el mayor: y San Juan: ambos Apostoles. Contra esto, escrivió un tratado Jacobo Fabro Doctor Parisiense, que afirma, que Santa Ana, solo tubo por hija à la Madre de Dios: y asi niega que tubiese hermanas la Virgen. Dice mas, que los Apostoles, à quienes el Santo Evangelio llama hermanos de Christo, por ser hijos de las que llama hermanas de la Virgen, no fueron primos de Jesu-Cristo, sino parientes suyos, en grado mas remoto: como lo fue Isabél, Madre del Baptista. Antes que pase mas adelante, quiero decir, como este mismo Autor Jacobo Fabro, hizo otro tratado, de Triplici Magdalena, en que quiere probar, que fueron tres Magdalenas: una la pecadora, otra la hermana de Lazaro; y Marta: y otra la que ungió à Christo los pies, en casa de Simon Leproso, cinco dias antes de su muerte. Y aunque à cerca de esto hay parecer de graves Doctores, que sienten haber sido dos las Magdalenas, una pecadora, y otra Santa, mas lo cierto, y recibido por la Iglesia, conforme al oficio, que desta Santa hace, es, que solo hubo una Magdalena, que fue primero pecadora, y despues Santa, porque celebrando fiesta de sola una, ya dice cosas, que tocan à la pecadora, y otras, que son de la hermana de Lazaro, por donde parece, que siente haber sido sola una, y no dos, y mucho menos tres, como Fabro dixo. Aunque yo ohì de una persona grave, y de verdad, el qual dixo, que estando en conversacion de gente de muchas letras, el mismo Fabro, y teniendo en sus manos unos antojos ochavados, que puestos en los ojos hacen de una cosa muchas: dixo, estos antojos debia yo tener puestos, quando afirmé, que hubo tres Magdalenas, de manera, que mostró en esto sentir otra cosa viejo, de lo que escrivió mozo. Ni quiero decir lo que del mismo Fabro afirma Canisio, que habiendo dicho San Juan Evangelista, que todavia era vivo, y que vendria à predicar contra el Antichristo, en compañia de Elias, y Enoch se ratractó de ello, y dixo, que era conforme al Evangelio decir dèl, que murió. Fuera bien hiciera lo mismo, en lo que toca à Santa Ana, porque hay en ello cosas que parecen error manifiesto: como decir, que la Madre de Dios no tubo hermana alguna, pues los Evangelistas, y particularmente San Juan dicen, que estaban junto à la Cruz, al tiempo que Jesu-Christo espiró, su Madre, y las hermanas de su Madre, Maria Cleophé, y quando en la Sagrada Escritura se dice una cosa llana como esta, y no hay otro lugar, que parece contradecirla, no hay para que se exponga, y se busque modo, como venga uno con otro. Hace mencion San Matheo de hermanas de Christo, ya se sabe, y es articulo de fee, que la Madre de Dios, no solo, no tubo otro hijo natural, fuera de Jesu Christo, sino que antes, y despues que le pariese fuè virgen. En este caso habemos de exponer, que se llaman aquellos hermanos de Christo, porque eran primos suyos, y los parientes en este grado, ò tio, y sobrino se llaman hermanos, y por serlo Abraham, y Loth se llaman hermanos, como consta del Genesis. Mas ninguna contradicion, ni dificultad hay en la Escritura, porque la Madre de Dios tubiese hermanas Y asi aquel lugar de S. Juan, hace de entender, como suena, y en el sentido, que se puede llamar una de otra hermana. Y negar que la Madre de Dios tubiese hermana, parece contra el Evangelio, y en esto no hay que tratar. Y que las tubiese de la manera, que se ha dicho, casandose Santa Ana tres veces, se ha de vèr. A Fabro le parece, que no fué asi, lo uno, porque dice, que no es decente à una matrona tan casta, y tan Santa, como Ana, casarse tantas veces, y parece ser nota en ella de poco honesta, y que pueden tomar exemplo otras viudas de hacer lo mismo. En especial, que San Pablo, escriviendo à Timotheo, amonesta, que se evite el tratar con viudas, que violaron la primera fee. Y asi parece, que no le agradan semejantes matrimonios reiterados. Sin esto, dice, que Santa Ana era estèril, y fuè el concebir à la Sagrada Virgen milagro; por lo qual no dice bien, que tubiese despues otras hijas, especialmente siendo muy vieja. A esto se añade, que las madres que concibieron, habiendoles sido anunciado primero el parto, siendo estériles, no tubieron

El D. Ortiz cura del Galapagar.

Canisi. de Beata Virgine lib 5. cap. 5. dicit quod Faber cenit palinodiam in Evangel. Joan. cap. 21.

Matth 12.

Genes. 13.

1. Timoth.

des-

despues otros hijos: como se vee en el nacimiento de Isaac, y del Baptista, que no tubieron hermanos de parte de sus madres. Dice mas, que llaman à uno de los dos maridos, que le dán despues de Joachin, Salomé, y que este nombre nò es de varon, sino de muger. Porque dice San Marcos. Maria Magdalena, y Maria Jacobi, y Salomé compraron unguentos, para ungir el Cuerpo de Jesu-Christo, que dexaban en el Sepulcro. De manera, que llama Salomé à una de las tres Santas mugeres, que fueron à ungir à Christo, luego no era varon. Y finalmente dice, que Simeon, uno de los hijos de Maria Cleophé, el qual fue Obispo de Jerusalèn, despues del martyrio de San Tiago, el menor por la cuenta, segun Eusebio, de los años, que tubo, quando murió tambien martyrizado, por mandato de Attico varon consular, Imperando Trajano, que fue en una Cruz, viene à tener de edad onze años mas, que Jesu-Cristo. Por lo qual evidentemente, dice, se prueba, que no fue, ni pudo ser nieto de Santa Ana, pues siendo la Virgen nuestra Señora, su hija mayor, y teniendo de quinze años, por Hijo à Jesu-Christo, la Madre de aquel Simeon, aunque naciera un año despues de la Virgen, viene à que de tres años, le habia de parir, pues llevaba onze mas en la edad al Salvador, por la cuenta de Eusebio, como se ha dicho. Estas razones (si merecen llamarse asi) de Jacobo Fabro, para probar que Santa Ana, no tubo otra hija, sino à la Virgen, ò alomenos, no fue casada tres veces, y los que las oyeren, y no las ponderáren, iranse trás ellas, y parecerles ha muy mal, que se diga cosa semejante de Santa Ana, y querranlo borrar, de donde quiera, que lo hallaren escrito. Yo procuraré dár à entender la fuerza, que tienen los argumentos de Fabro, y dexar al discreto letor, que juzgue si en lo que dixo, tubo razon, si hay inconveniente alguno, en que de Santa Ana se diga, que fue tres veces casada, por donde se vea, que hay contradicion en lo que de ella, escriven graves Autores, ò que derogue à su Autoridad, y honestidad. Y para esto traerè de mi parte, y aprovecharme he de una Apologia, que hizo contra Jacobo Fabro, un muy Docto Maestro en Theologia, y profesor della, del Orden de Santo Domingo, llamado Fray Baltasar de Soria, Espanol, residente en Zaragoza. Dice pues Fabro, que no era decente à Santa Ana casarse tantas veces, que parece ser nota en ella de poco honesta, y que pueden tomar exemplo en ella otras viudas, para hacer lo mismo, digo que Abraham era de ciento y treynta y siete años, quando murió su muger Sara, y tenia ya dos hijos, à Isaac, y à Ismael, y dice la Escritura que se casó con Cetura, y tubo en ella hijos, nadie, por ello le reprehende, antes es alabado, haciendolo, como se presume, que lo hizo por mandato de Dios. Y es regla general de muchos Doctores Sagrados, que quando vieremos que algun Santo, y amigo de Dios hace cosa que de suyo no parece acertada, debemos presumir, que fue hecha por particular inspiracion de Dios. Y es exemplo en Santa Apolonia, que estando los verdugos para echarla en una hoguera, como se detuviesen en lo hacer, ella por si misma se arrojó en ella, y murió: por lo qual es cierto, haber sido por particular inspiracion de Dios, pues la Iglesia celébra su martyrio, y la tiene por Santa. Sanson se mató, y San Pablo le pone en el Catalogo de los Santos, en la Epistola que escrivió à los Hebreos: porque tubo inspiracion de Dios, que lo hiciese. Esto muy mas claro se vee en el Patriarcha Abraham, que nunca enteramente parece qúe es alabado, por el hecho que quiso hacer, de sacrificar à su hijo: y Jephte reprehendido, porque sacrificó à su hija: y está el punto de merecer loa, ò desmerecerla, en que Jephte sacrificó à su propria hija (segun algunos) por su proprio parecer, sin tener de su parte al de Dios: y Abraham quiso sacrificar à su hijo, porque se lo mandó Dios. De manera, que pues Ana fuè santisima muger, puede presumirse, que el casarse tres veces, ya que digamos, que en ella parecia mal siendo por particular inspiracion de Dios, y mandato que lo hiciese, antes debe ser alabada, que no murmurada. Quanto mas, que el segundo, ò tercero casamiento, de suyo no es malo, antes fueron condenados por hereges en el Sacro Concilio Niceno un Montano, y otros que le siguieron, porque decian, que las segundas bodas eran illicitas, y malas. Y si San Pablo aconseja à su Discipulo Timotheo, que se aparte de conversar con viudas, que se tornaron à casar, y dá la razon, porque violaron la primera fee, en que parece, que no alaba semejante hecho, si bien se entiende el intento del Sagrado Apostol, como lo entenderá, quien considerare el proposito à que dice estas palabras, verá que en ninguna manera reprehende, ni tiene por malo que las viudas se casen. Usabase en la primitiva Iglesia, en tiempo del Apostol San Pablo, quando alguna muger enviudaba, mostrando mucho sentimiento por la muerte del marido, que se iba à los Apostoles, y daba muestra de querer perseverar en castidad toda la vida, ser Religiosa: Recibianla, y señalabanle racion del comun, para que se sustentase, y junto con esto hacia voto, ò alomenos daba su fee, y se obli-

capit. 23. *se pone la muerte de Sara de* 126. *años, luego era Abraham de* 137. *Vease la vida de Santa Apolonia en* 9. *de Febrero ad Hebr.* 11.

Genes. 22. *Judic.* 11.

Conc. Niz. cap. 8. 1. *Timoth.* 5.

Anda impresa esta Apologia en Zaragoza año de 1521. *en lengua latina. Genes.* 17. *se dice que era Abrahã de cien años quando Sara de noventa, y*

obligaba de vivir Religioſamente toda ſu vida, exercitandoſe en los exercicios ſantos, como toca el Evangeliſta San Lucas *Actuum 7.* en el libro de los hechos Apoſtolicos, y *1. Tim. 5.* ſeñala San Pablo, eſcribiendo à ſu diſcipulo Timotheo, de que fueſe limoſnero con los peregrinos, que lavaſe los pies à pobres, que conſolaſe à los atribulados, y ſe exercitaſe en todas buenas obras. Paſando algunos dias, habiendoſeles enjugado las lagrimas derramadas por ſus maridos muertos, y canſadas de rezar, y ayunar, dexaban aquella vida, y caſabanſe: de eſtas dice, el Apoſtol San Pablo à Timotheo que ſe aparte, y dá la razon, porque violaron la primera fee, no la del primero matrimonio, que ya ſe extinguió, y acabó, con la muerte del marido, como afirma el miſmo Apoſtol San Pablo, ſi muriere dice el ma- *1. Tim. 5.* rido, libre queda la muger de la Ley del *1. Tim. 7.* matrimonio: Sino de la que dió à la Igleſia, de vivir Religioſa. Y nunca San Pablo reprobaba las ſegundas bodas, dando él por conſejo à las viudas mozas, que ſe caſen como parece quando dixo, eſcribiendo al miſmo Timotheo, quiero, que las viudas de poca edad ſe caſen, y eſcribiendo à los de Corinthio, hablando con mozas, y viejas, dice, que como no hubieſen entrado en Religion, y profeſado aquel inſtituto, ſi quiſieſen caſarſe, ſe caſaſen. Que mejor era, dice, caſarſe, que abraſarſe. Hé aqui declarado el intento de San Pablo, y como no es contrario à los matrimonios de Santa Ana, y quando vengamos à averiguar la edad, que tenia al tiempo, que ſe caſó, verémos, que antes es un favor, pues no era vieja, ſino eſtéril, como dice Fabro, y es otro inconveniente ſuyo, y que miraculoſamente concibió à la Virgen, y que por lo miſmo no ſe debe decir, que tuvieſe otras hijas: à eſto digo, que no eſtá tan cierto, eſtár la falta del no concebir en Santa Ana, poſible era que San Joachin fueſe ocaſion, y bien ſe vee una muger caſada con un marido, no parir, y caſarſe deſpues con otro, y parir: mas demos que fueſe eſtéril Santa Ana, no ſe ſigue, que por haberlo ſido haſta que concibió à la Sagrada Virgen, lo habia de ſer deſpues: y la eſterilidad ceſó en ella, en la primera Concepcion, y quedó apta para las demás, ſin que fueſen miraculoſas, como la primera. Milagro fue reſucitar Dios à Lazaro, y reſucitado, no por milagro comia, dormia, y hablaba, ſino naturalmente, y ſi Sara que fue eſtéril no parió mas de à Iſaac, y Santa Iſabel, que tambien lo fue, al Bautiſta, eſto vino de que no ſolo eran eſteriles, ſino viejas: y aunque les quitó Dios la eſterilidad, quedóſe la vejéz en caſa: y por eſta parte no concibieron mas. Y de aqui vino, que Ana Madre de Samuel, que era eſtéril, dióle Dios un hijo, y quitóle la eſterilidad, y porque era moza, tuvo deſpues cinco hijos. Dice mas Fabro, que el nombre de Salomé, que dán al uno de los maridos de Santa Ana, es de muger, y trae à propoſito que dice San Marcos, Maria Magdalena, y Maria Jacobi, y Salomé, compraron unguentos para ungir à Chriſto en el Sepulcro. A eſto digo, que el nombre de la que llama San Marcos Salomé, era Maria, y por no poner tres veces un miſmo nombre, habiendole pueſto dos, llamóla con el nombre de Padre, y por lo miſmo S. Matheo eſcribiendo los nombres de los que ſe hallaron à la muerte de Chriſto ſus conocidos, habiendo nombrado à Maria Magdalena: y à Maria Madre de Jacobo el ménor, y de Joſeph, por no poner otra vez Maria, uſó de rodeo, y dixo que tambien eſtaba alli la Madre de los hijos del Zebedeo. La qual dicen S. Juan Chryſoſtomo, y Theophilato, que era la miſma à quien San Marcos llama Salomé. Y Origines que era Madre de Jacobo el mayor, y de San Juan. A lo que dice de Simeon que era hijo de una de eſtas hermanas de la Virgen, y ſegun la cuenta de Euſebio, tenia once años mas de edad, que Chriſto, y aſi no pueden darſele à ſu Madre ſino tres años quando él nació. Digo que no ſolo Fabro, ſino algunos otros Autores antiguos ſe engañaron, pareciendoles que Simeon Obiſpo que fue de Jeruſalén deſpues de San-Tiago el menor, era primo de Chriſto, y hermano del miſmo San-Tiago el menor, como à la verdad no lo fue, antes en el nombre es otro: pues uno es Simeon, y otro Simon: Simon fue primo de Chriſto, hijo de Maria Cleophé, y uno de los doce Apoſtoles de Chriſto. Y Simeon fue hijo de Cleophas, hermano, ſegun algunos dicen de San Joſeph, Eſpoſo de la Virgen, y ſegundo marido de Santa Ana: de la qual tambien dicen otros, que fue hijo Simeon, y por ſer del linage de David, y Chriſtiano, le martirizó Attico varon conſular, en tiempo de Trajano, de edad de ciento y veinte años. Y que tubieſe once mas que Jeſu Chriſto, hace poco al caſo, no ſiendo hijo de alguna de las hermanas de la Virgen, ſino hermano de Maria Cleophé, y Tio del miſmo Chriſto. Entiendo, que baſtantemente queda reſpondido à lo que Fabro alega en ſu favor, y que ni èl, ni otro que tome ſu voz, puede atreverſe à deſcaſar caſados, eſpecialmente tan Santos. De manera, que derribado el fundamento contrario, y alegandoſe el comun parecer de muchos, que tratan eſta hiſtoria, uno de los quales es Santo

1. Reg. 1. *1. Reg. 2.* *Marc. 16.* *Matth. 27* *D. Chryſ. & Theoph. in Matth.*

Tho-

In tabula S. Thom. verb. Anna. Haymon. lib. 2. rerum memorabiliū. cap. 3.

Thomás, alegado por el Autor que recopiló su tabla, y otro Haymon Obiſpo Alberſtatenſe, Autor grave, y antiguo, ſe podria bien defender, y creer que Santa Ana, caſandola ſus padres como era coſtumbre entre los Hebreos temprano, de manera, que tuvieſe quince años, haſta los treinta y cinco padeció eſterilidad, luego concibió, y parió de San Joachin à la Madre de Dios: al tercero año murió Joachin, y caſó con Cleophas, y tubo de él una hija, que ſe llamó Maria Cleophé, que caſó con Alpheo, y tubo de él quatro hijos: Jacobo el menor, Simon, y Judas Thadeo Apoſtoles de Chriſto, y Joſeph Juſto, Diſcipulo ſuyo. Siendo de quarenta años Santa Ana, muerto Cleophas, caſó con Salomé, y tubo de él otra hija, que por reſpeto de la primera, tambien como à la ſegunda, llamó Maria, y caſó con el Zebedeo, y de él tubo dos hijos, Jacobo el menor, y San Juan: el qual aunque fue el menor de los nietos de Santa Ana, no contradice à lo que ſe afirma de él, que tenia tres años menos de edad, que Jeſu-Chriſto: porque ſu Madre Maria Salomé, fue poſible caſarſe de once, ò doce años, y tener de poca mas edad à Jacobo el menor, y à San Juan por hijos, y ſi la Sagrada Virgen ſiendo mayor en edad, ſe caſó mas tarde, ſiendo de catorce años, la razon fue el voto, que hizo de perpetua virginidad, y el tratar ſobre lo que ſe haria acerca de él, los Letrados de la Ley, de manera, que Santa Ana tubo ſeis nietos, en ſus dos hijas, Maria Cleophé, y Salomé, y ſon los que en el Evangelio ſe llaman hermanos de Chriſto: ſiendo los cinco Apoſtoles ſuyos, y el otro Diſcipulo de los ſetenta y dos, llamado Joſeph Juſto, que fue el que entró en ſuertes con San Mathias, y quedó ſin la dignidad de Apoſtol, aunque ſiempre con titulo de Juſto. De modo, que à eſta cuenta, antes que Santa Ana tubieſe cumplidos quarenta y dos años, tenia ya las tres hijas de los tres maridos: y eſto ſin nota alguna entre los Hebreos, por ſer coſa uſada entre ellos, de caſarſe tan preſto, como ſe les morian los maridos las viudas: de quien hay exemplo en Abigail, muger de Nabal Carmelo, y en Bethſabé, muger de Urias, que lo fueron las dos de David, y con la una, ſe concertó el caſamiento, enviandole à dár el peſame de la muerte bien freſca de ſu marido, y con la otra, habia ya tanto que ſe caſó, que ſe tubo por hijo de David el concebido de adulterio, que fue la ocaſion de la muerte de Urias. Y ſiendo el intento ſanto de Santa Ana, de tener hijos, y por ventura importunada de ſus deudos, y lo que ſe ha dicho, y es lo principal, inſpirada por Dios, para que naciese de ella tan buen fruto, como fueron ſus nietos, no hay porque parezca mal à alguno, que ſe caſaſe tres veces. Con todo eſo, ſin afirmar, ò negar los tres caſamientos de Santa Ana, con que me dèn, que la Madre de Dios tenga dos hermanas naturales, ò que de Padre, ò que de Madre, y que de la una ſean hijos Diego, y Juan; y de la otra los quatro ya nombrados, de manera, que ſean primos, hijos de hermanas de Chriſto, para que puedan llamarſe hermanos ſuyos, como el Santo Evangelio los llama, con eſto me contentarè, y baxaré la cabeza, ſin mas porfiar, ni contradecir, lo que otros dixeron: porque ſolo eſto es lo que pretendo. Ni quiero dexar de decir de los dos Patriarchas ſantiſimos Padres de la Virgen San Joachin, y Santa Ana algunos loores, pues de ellos ſon tan dignos: en eſpecial la Santa Matrona, que tubo en ſus entrañas à la que tubo en las ſuyas, al Redentor del mundo, Dios, y Hombre verdadero. Donde à la manera que decimos de la Virgen ſacratiſima, que tiene en sì tantas gracias, y es tan grande ſu valor, y merecimiento, que ſe precia Dios de tenerla por Madre, aſi tambien en la miſma Virgen, ſe precia ſiendo Madre de Dios, de tener à Santa Ana por Madre: y el miſmo Dios, de tenerla en quanto Hombre, por abuela, por ſu grande merecimiento, por ſu valor, y muchas virtudes: que no fueron pocas, ni en grado infimo: pues aſi como la agua es mas pura, quanto mas ſe coge junto à ſu manantial: aſi Santa Ana recogió en sì las virtudes, con mayor pureza, y en mas alto grado, ſiendo mas en numero por eſtár mas junto al manantial de ellas, que es Jeſu-Chriſto eſtando à la tercera caſa de Dios; ſiendo la ſegunda la Madre de Dios. Y ſi la oficina donde ſe labró tal joya, como la Madre de Dios, y fue de tanto merecimiento, y valor, el Artifice que fue el Glorioſo Patriarca S. Joachin, de grande valor, y merecimiento; ſeria coſa bien de creer, que aſi al uno como al otro, los tiene Dios en el Cielo, en lugar eminentiſimo. El Martyrologio Romano, Uſuardo, y Beda ſeñalan dia à Joachin en veinte y tres de Marzo. de Santa Ana ſe dice que murió deſpues de haber viſto nacido de un año à ſu nieto Jeſu-Chriſto. Celebraſe ſu muerte en veinte y ſeis dias de Julio.

De eſte parecer es Baptiſta Mantuano in deſactis.

CAPITULO SEXTO, DE LOS DESPOſorios de la Sagrada Virgen con San Joſeph.

EL Eſpiritu, y la Eſpoſa llaman à fieſta de bodas, dice San Juan en el Apocalipſi. El combidar à bodas ſuele ſer de los Padres de los deſpoſados, y en defecto ſuyo, porque no los hay, ſuele el miſmo deſpoſado llamar gente que le honre. Pues

Apoc. ult.

que

que Miſterio hay, en que diga S. Juan, que llama gente à bodas, ni ſeñale Padres de los deſpoſados, ni al miſmo deſpoſado: ſino que diga el Eſpiritu, y la Eſpoſa llaman? Què bodas ſon eſtas? O què deſpoſorios ſon eſtos? Aunque el Sagrado Evangeliſta entienda eſto, como lo entienden los Santos, del deſpoſorio de Chriſto con ſu Eſpoſa la Igleſia, muy à propoſito viene entenderſe de los deſpoſorios de la Sagrada Virgen con el Santo Joſeph: en los quales no llaman los Padres de los deſpoſados à la fieſta, porque no los tienen, ni llama el Eſpoſo, que es San Joſeph, ſino el Eſpiritu Santo, y la Eſpoſa que es la Sagrada Virgen: porque ſi ha de tener hijo, como le tendrá, no ſerá por obra del Eſpoſo Joſeph, ſin del Eſpiritu Santo. De manera, que es excluìdo el Eſpoſo, porque aunque lo ſerá, y verdadero de la Virgen, mas quedarſe ha, con ſolo el nombre, y el Eſpiritu Santo, por cuya obra ha de concebir la Eſpoſa, que es la Sagrada Virgen, y ellos ſon los que tienen nombre, y autoridad: y por eſto dice San Juan, que ellos llaman à quien los honre. El bienaventurado San Geronymo, en el tratado que traduxo de Hebreo, de la Natividad de la Virgen, y un Germano Arzobiſpo de Conſtantinopla, y otros Autores, dicen, que ſiendo la Virgen de catorce años, eſtando en compañia de otras doncellas (como ſe ha dicho) en el Templo de Jeruſalén, ſaliendo las demás de alli para caſarſe, por orden del Sumo Sacerdote, pretendiendo que la Virgen Sacratiſima Maria ſalieſe tambien, y ſe caſaſe, ella dixo, que no ſe habia de caſar, por haber hecho voto, y ofrecido à Dios ſu virginidad. Eſto fuè coſa nueva para el Sumo Sacerdote, y otros con quien el lo comunicó: porque todas las mugeres, en aquel tiempo deſeaban caſarſe, y tener hijos: y eſto porque eſperaban que habia de nacer de aquel Pueblo un gran Propheta, Meſias, y univerſal Redentor de todos, y cada una pretendia tener parte en el. Y ya que no fueſe ſu madre, alomenos ſer cercana à èl en ſangre. Y de aqui vino, à que Ana Madre que fuè deſpues de Samuel, hacia grandes eſtremos en el Templo, de manera, que fue juzgada de Heli Sacerdote por borracha, y era anſia de hijos. La hija de Jephté, pedir tiempo para llorar ſu virginidad (quando ſu Padre, por cumplir ſu voto, quiſo ſacrificarla) de aqui procedia. Y el enſayo de Thamar para juntarſe con ſu ſuegro, ſiguiendoſe mala muger, de lo miſmo reſultaba. Pues diciendo la Virgen que habia hecho voto de virginidad, como coſa nueva, el Sumo Sacerdote con los Letrados, Eſcribas, y Fariſeos ſe juntaron, para determinar que ſe haria ſobre el caſo. Y deſpues de bien ventilado el negocio, y no reſolviendoſe, quedó la determinacion para el dia ſiguiente. Mas ſucedió, que en la noche intermedia, le fue hecha revelacion à uno de ellos, de que la voluntad de Dios era, que la Virgen ſe deſpoſaſe, en eſta forma. Que todos los varones, por caſar del linage de David, de donde ella deſcendia ſe juntaſen en el Templo, un dia ſeñalado à donde cada uno tomaſe una vara en la mano, eſtando, juntos, y que aquel, cuya vara floreciеſe, caſaſe con eſta Señora. Todo eſto ſe hizo aſi, y la vara de S. Joſeph floreció: y añaden algunos, que baxó una Paloma de lo alto, que ſe aſentó en la vara florida. Fueron luego deſpoſados la Virgen, y S. Joſeph, y fue entre ellos verdadero matrimonio. Y aunque los dos tenian hecho voto de virginidad perpetua, no fueron contra èl, pues como dice Ricardo, no ſe requiere para la perfeccion del matrimonio, conſentimiento en copula carnal, ſino implicitamente, y debaxo de condicion, ſi el conſorte la pidiere, y ſi Dios no relaxáre la obligacion de pagarla: y aſi la Virgen, no ſe puſo en peligro de ir contra ſu voto, por eſtár cierta con inſpiracion divina, que ſu Eſpoſo Joſeph, no le habia de ſer para eſto impedimento, pues tambien èl habia hecho el miſmo voto, aunque ſecreto, y dentro de ſu alma. Llevó San Joſeph à ſu Eſpoſa la Sagrada Virgen à Nazareth, lugar de ſu nacimiento, y tubola algunos dias en ſu caſa, como dice S. Juan Chriſoſtomo, ſin que ſe celebraſen las bodas, haſta que paſaſe cierto tiempo. En el qual afirma S. Anſelmo, y pruebalo Raulin en un ſermon, que los deſpoſados hacian experiencia de las coſtumbres, y condiciones de ſus eſpoſas, y ſi les deſagradaban, aprovechabanſe de un remedio, que ſin ſer licito, les era concedido por ſu dureza; como dixo por ſu boca Jeſu-Chriſto: y lo refiere San Matheo, de darles libelo de repudio, dexandolas, aunque eſtubieſe conſumado el matrimonio, de los quales, algunos quando las dexaban, publicaban ſus faltas. Y porque lo hacian, otros las callaban: y parece que viene con eſto, lo que dixo S. Matheo, y ſe dirá adelante de Joſeph, que viendo preñada à ſu Eſpoſa, quiſo ocultamente dexarla: eſto es, ſin declarar porque lo hacia. La Sagrada Virgen à eſta ſazon deſcubrió à ſu Eſpoſo, como habia hecho voto de virginidad, ſegun dicen Abdias, S. Aguſtin, y ſupo decirle tales coſas en loor de la caſtidad, y eſtando virginal (como aquella, que ſabria bien decirlas, junto con que à S. Joſeph le era muy agradable el oirlas, por haber èl hecho ſemejante voto, como ſe ha dicho, y el irſe à poner con vara entre los de ſu linage, pre-

Refiere d Germano Fray Laurencio Surio tom. 6. fol. 477.

1. Reg. 1. Iudic. 11. Geneſ. 38.

D. Chryſ. homil. 4. in Matth. D. Anſelm. in Matth. c. 1. Raulin de ſanctis ſer. de vigilia natalis in num. 15. Matth. 19.

D. Aug. lib. de nuptiis.

sumieſe que fue, ò compelido de los Principes de los Sacerdotes, ò por inſtituto de Dios) que vino facilmente el Santo Patriarcha, en que los dos renovaſen el voto ſin condicion alguna. Santo Thomás dice, que antes que la Virgen ſe deſpoſaſe, ſiempre tubo intento de permanecer virgen: y que ſi lo votò, fue, dexandolo à la voluntad de Dios: mas luego que ſe deſpoſó, hizo voto con ſu Eſpoſo, de manera, que nunca conſintió en culpa, ni con ſu voluntad interior. Antes que paſemos adelante, ſerà neceſario, que averiguemos de S. Joſeph quien fue, y ſi es cierto, lo que dél ſe ha dicho, que fue virgen, y que dicen los Santos ſobre ello. El Doctiſimo Lippomano Obiſpo Vergamenſe hizo un muy diſcreto tratado acerca deſto, del qual ſe coligirá lo mas que à qui ſe dixere. Dice pues eſte Autor que es ſentencia, y parecer de San Juan Chryſoſtomo. y de Egeſippo, de Euſebio Caſarienſe, y de otros eſcritores Griegos, que San Joſeph Eſpoſo de la Madre de Dios, tubo otra muger, y de ella algunos hijos: uno de los quales fue Jacobo Apoſtol, llamado hermano del Señor: y que repudiada, ò muerta eſta muger, viviò en caſtidad criando ſus hijos en temor del Señor, y enſeñandolos ſanta doctrina. De eſte miſmo parecer es San Hilario, San Ambroſio, y Theophilato. El qual dice eſtas palabras declarando à San Matheo. Hermanos tubo el Señor, y hermanas, todos hijos de Joſeph, engendrados en una muger caſada primero con Cleopha hermano ſuyo difunto: con la qual por cumplir lo que la ley mandaba, no teniendo hijos de ſu hermano, caſó, y tubo quatro hijos, y dos hijas Maria, que ſe llamó Cleophé, por razon del hermano de Joſeph muerto, de quien ſegun la ley era hija, y Salomè. Eſte es parecer de los Autores nombrados, à los quales, aunque qualquier Catholico debe eſtimar, y reverenciar, por ſu Santidad, y letras, mas en eſte particular, dice Lippomano, nunca agradaron: antes haſta la muerte ſerè de contraria opinion, en tanto, que la Igleſia Romana otra coſa no determináre, ò con razones mas fuertes, no me convenciere alguno, para que mude de propoſito. Mi parecer es, dice, y creolo firmemente, y aſi lo confieſo, que el bienaventurado San Joſeph Eſpoſo de la Madre de Dios, fue virgen, y ſiempre permaneció en eſte eſtado: porque convenia que lo fueſe el Eſpoſo de tal Eſpoſa, y Padre putativo de tal hijo. Y porque no parezca, que es parecer mio, y ſin fundamento, quiero probarle por tres medios. Primero con teſtimonios de la Eſcritura. Lo ſegundo con razones. Y lo tercero con autoridades de Santos, que fueron de eſta ſentencia. Para lo primero conviene, que averiguemos, que padres tubo Jacobo el Juſto, llamado hermano del Señor: porque eſte es el que hace la guerra: y por quien los Autores alegados tubieron el parecer, que ſe ha dicho: pues llamandole el Evangelio hermano del Señor, y confeſando del Autores graves, que le parecia mucho, en la phiſionomia del roſtro, y que era de vida ſantiſima, por la qual la llaman el Juſto, y por otro nombre, Jacobo el menor, à diferencia, del hijo del Zebedeo, y hermano de S. Juan, que llamaban el mayor: por haber venido primero al Apoſtolado, ò por ſer de los tres mas privados de Chriſto, pues con San Pedro, y San Juan fue admitido à ſecretos particulares del Redentor: por eſto era eſte llamado el mayor. Y el Juſto, el menor, y no, por lo que ſueñan algunos, que era de pequeño cuerpo: eſto no decia con èl, porque fue muy parecido à Jeſu-Chriſto, como ſe ha dicho, tanto que las ſeñas, que dió Judas à los que llebaba para que prendieſen à Chriſto, de que à quien èl dieſe oſculo de paz, era el que debian prender, fue porque temió no prendieſen por èl, à Jacobo, que le parecia mucho, y pareciendole, no podia ſer tan pequeño de cuerpo, pues Chriſto fue de buena eſtatura. Para ſaber pues cuyo hijo fue Jacobo el Juſto, ſe ha de preſuponer una regla, que nadie, que tenga alguna noticia de la Eſcritura ſagrada, puede negar, y es, que todas las veces que ſe hallan en la miſma Eſcritura nombres de eſta manera, Iſaac de Abraham, Jacob de Iſaac, ſe ha de entender hijo ſuyo. Pruebaſe eſto por San Lucas, que eſcribiendo el linage de Jeſu-Chriſto, comenzando dèl dice, y el miſmo Jeſus, que entraba en edad de treinta años, era tenido por Hijo de Joſeph, que fue Heli: eſto es, hijo alomenos llamado aſi, como el hierno llama al ſuegro Padre. Y Heli que fue de Matthat, eſto es hijo, y aſi en los demás. Pruebaſe tambien por S. Juan, que dice que hizo Chriſto una pregunta à S. Pedro en eſta manera. Simon de Juan amaſme? Eſto es, Simon hijo de Juan. Y compruebaſe porque S. Matheo refiere, que dixo Chriſto al miſmo S. Pedro, quando le confeſó por Hijo de Dios: bienaventurado eres Simon Barjona. Y Barjona en Hebreo es lo que en Eſpañol, hijo, de manera, que ponerle nombre de Barjona, ò Simon de Juan, era llamarle hijo de Juan. Bien es verdad, que aſi como hay pocas reglas, que no tengan alguna excepcion, aſi eſta la tiene: y quando en otro lugar de la Eſcritura, ſe declare otra coſa: como por S. Lucas, nombrandoſe entre los demas Apoſtoles Judas Thadeo, ſe dice Judas de Jacobo, y no ſe ha de entender hijo ſuyo, ſino hermano: porque en la carta del miſ-

D. Thom. 3. p. q. 28 art. 4.

Eſte tratado eſtà en el 7. to. fol. 33.

Matth. 26

Lucæ 3.

Joan. ult.

Matth. 26

Egeſipp. de excidio Jeruſolimitano. Euſeb Eccleſ. hiſt. lib. 2. c. 1. Hil. ſuper Matth. c. 1. Ambr. in Epiſt. ad Galat. c. 1. Teoph. in Matth. c. 13.

miſmo Judas Thadeo ſe llama hermano de Jacobo. Tubo ocaſion eſto, en el mucho nombre que Jacobo tenia por ſu Santidad
Matth. 10 grande, y tanto podia conocerſe nombrando al hermano como al Padre. Preſupueſto lo dicho, evidentemente ſe prueba por la Eſcritura, que Jacobo el menor no fue hijo de Joſeph, ſino de Alpheo, porque San Matheo, eſcribiendo los nombres de los doce Apoſtoles, dice el primero Simon, que ſe llamò Pedro, y Andrés ſu hermano, Jacobo del Zebedeo, y Juan hermano ſuyo.
Matth. 4. Phelipe, y Bartholomé, Thomè, y Matheo
Marci. 1. Publicano, Jacobo de Alpheo, y Thadeo, Simon Cananeo, y Judas Iſcariotes, que fue el proditor. Lo miſmo San Marcos, y San Lucas nombran à Jacobo, y à Juan del Zebedeo, y à Jacobo de Alpheo: por donde parece, que ſi habemos de entender quando dice Jacobo, y Juan del Zebedeo, que fueron hijos ſuyos, como lo dicen
Matth. 27 San Matheo, y San Marcos, por lo miſmo Jacobo llamado hermano del Señor, ſe ha de entender hijo de Alpheo: ò traygaſe lugar de la Eſcritura, por donde eſto no ſe debe entender aſi, ò no, de una manera, los dos lugares. Tenemos ya que fue Padre de Jacobo Alpheo. Quien fueſe ſu Madre, claro conſta de la Eſcritura. San Matheo hablando del lugar donde Chriſto fue crucificado dice, eſtaban alli mugeres muchas mirando de lexos: las quales habian acompañado à Chriſto de Galilea miniſtrandole, y ſirviendole. Entre las quales eſtaba Maria Magdalena, y Maria de Jacobo, y de Joſeph Madre. Y la Madre de los hijos del Zebedeo. Y porque no ſe dieſe lugar de dudar quien fue eſte Jacobo, eſcribiendo lo miſmo San Marcos dice: eſ-
Marci. 15 taban de lexos mirando algunas mugeres,
Joann. 19. y entre ellas, Maria Magdalena, y Maria de Jacobo el menor, y de Joſeph Madre, y Salomé. Y porque ſe habian de levantar hereges, que con lengua ſacrilega, y nefanda habian de poner nota en la perpetua virginidad de la Madre de Dios: los quales pudieran tomar ocaſion de aqui para decir, que la Madre de Chriſto es la Maria, de quien hablan eſtos dos Evangeliſtas, y que lo fue tambien de Jacobo, y de Joſeph, el Eſpiritu Santo inſpiró al Evangeliſta San Juan, para que remediaſe eſte daño. El qual dice hablando de lo miſmo, que los dos Evangeliſtas eſtaban cerca de la Cruz de Jeſus, Maria ſu Madre, y la hermana de la Madre, Maria de Cleophas, y Maria Magdalena. Quando dice Maria de Cleophas, por la regla pueſta, ſe ha de entender hija ſuya. De manera, que à la que llaman los Evangeliſtas Maria Madre de Jacobo menor, y de Joſeph San Juan la llama hermana de la Madre de Jeſus, è hija de Cleophas, y porque era hermana de la Virgen, ſus quatro hijos Jacobo, Joſeph, Judas, y Simon, eran llamados hermanos de Chriſto, por el uſo de los Hebreos declarando en la Eſcritura de llamar hermanos à los primos, ò tios, y ſobrinos. Donde porque Jacobo el menor ſe parecia tanto à Chriſto, en particular era llamado hermano ſuyo, aunque todos quatro tenian eſte nombre, como parece por San Matheo. De lo dicho ſe vee claro, como Jacobo llamado hermano de Chriſto, fue hijo de Alpheo con ſus tres hermanos, y de Maria Cleophé hermana de la Madre de Dios. Luego no lo fueron de Joſeph Eſpoſo de la Virgen. Pruebaſe eſto miſmo, y que San Joſeph no fue caſado ſino con la ſagrada Virgen, por una razon que no tiene reſpueſta, ſi bien ſe conſidera, y es eſta. O Joſeph ſe caſó con otra muger, de que tubo hijos à Jacobo, y à ſus hermanos, antes que ſe deſpoſaſe con la ſagrada Virgen, à la qual repudió: ò ſe murió, ò juntamente eſtando deſpoſado con la Virgen, tenia otra muger: ò muerta la Madre de Dios, ſe caſó con otra, ſi dixeramos lo primero, como parece, que ſiente S. Hilario, y que era muerta; vá contra lo que dicen los Evangeliſtas, pues ſeñalan, que la Madre de Jacobo, y Joſeph eſtaba preſente al tiempo que Chriſto padeció, con ſu hermana la Madre de Dios: y el deſpoſorio de Joſeph con la Virgen habia paſado antes treinta y tres años. Si dixeremos que era viva, mas habiala repudiado San Joſeph, como parece ſentir San Juan Chryſoſtomo, eſto tampoco ſe ſufre, porque Joſeph era Juſto: y el repudio era permiſion à gente dura, y ſin temor de Dios, que porque no mataſen à las mugeres, ſe les permitia las dexaſen: y dexar San Joſeph ſiendo Juſto à muger tan ſanta, que ſe iba en compañia de Jeſu-Chriſto, con otras ſantas mugeres para ſervirle, no viene bien que ſe diga. Diraſe lo ſegundo, que juntamente tenia por mugeres à las dos hermanas. Eſto mucho menos ſe compadece, porque aunque Jacob Patriarcha eſtubo caſado con dos hermanas juntamente, Lia, y Raquel, fue permiſion de Dios por un myſterio, que eſtaba alli encerrado en las dos hermanas, de la Sinagoga, è Igleſia Catholica, y de las dos vidas, activa, y contemplativa. Lo qual
Levit. 18. *Sororem uxoris tuæ in pelicatum illius non accipies.*
ſi ſe compadeció en Jacob, ò en otro del tiempo de la Ley de naturaleza, por algun myſterio oculto à los hombres, y manifieſto à Dios, mas deſde el tiempo de la Ley eſcrita, ſe vedaron ſemejantes caſamientos, como parece en el Levitico, donde expreſamente ſe vedaba viviendo una hermana, caſarſe con otra, como lo declaró, ſobre el capitulo decimo octavo, Iſichio, y Rodulpho.

pho. Queda ſolo el tercero miembro, de que deſpues de la muerte de la Madre de Dios ſe caſó Joſeph: el qual es tan abſurdo, y coſa deſatinada, como lo demàs, pues la Virgen quedó viva, y en el mundo, deſpues de la muerte, reſurreccion, y ſubida à los Cielos de ſu Hijo Jeſu Chriſto: Luego como es poſible, que San Joſeph, muerta ella ſe caſaſe con otra, de que tubieſe hijos à Jacobo, y ſus hermanos, que fueron Apoſtoles del miſmo Jeſu Chriſto, y converſaron, y trataron en vida con él, como parece en el texto Evangelico, en el qual tambien ſe hace mencion de Maria Madre de eſtos Apoſtoles, y ſe dice della, que ſe halló preſente à la muerte del Salvador, donde ſe llama Madre, no que lo habia de ſer, ſino que yá lo era. El tercero modo, para prueba deſto, es autoridades de Santos, que contradixeron al parecer primero, como es S. Geronymo, el qual en el libro que eſcribió de la virginidad perpetua de la Madre de Dios, contra Helvidio, claramente dice, que San Joſeph fue virgen. Y de ſus razones ſe forma un fortiſimo argumento en eſta manera. Tan particular cuydado tubo Dios de la Virgen ſu Madre, quando era de poca edad, como quando anciana: y de ordinario parece, que en una ſeñora, por muy honeſta que ſea, mas guarda ſe ha de tener, en lo que toca à ſu honra, quando moza, que quando vieja: pues fue aſi, que quando la Virgen era mayor en edad, y anciana, ſeñaló Dios para guarda de ſu honor, para que la ſirvieſe, y regalaſe, como hijo à Madre, à San Juan Evangeliſta virgen, ſiendo eſto ocaſion muy grande, para que mas à él, que à otro ſe la encomendaſe: luego en ſu mocedad razon era, que la encomendaſe, y dieſe por guarda à quien fueſe Virgen, luego fuelo Joſeph, à quien ſe la encomendó, y dió por Eſpoſa. San Aguſtin en un ſermon de la Natividad de Chriſto, afirma que fue San Joſeph virgen. Y entre otras razones dice eſtas, gozate, ò Joſeph, y regozijate mucho con Maria Virgen, pues que tu ſolo mereciſte tener afecto, y deſeo virginal en matrimonio, y aſi por él dón que poſees de virgen, y voluntad de conſervarle, mereciſte ſer llamado Padre del Salvador. Ruperto Abad Tuycienſe, refiriendo las palabras de San Geronymo, declarando à San Matheo las aprueba. Lo miſmo ſiguen Hugo de Santo Vitor, y Gerſon. El venerable Beda toma eſte negocio con mas colera, y zelo de la honra de San Joſeph. El qual declarando lo que dice San Marcos de los hermanos de Chriſto, dice, los Judios afirmaban, que tenian conſigo hermanos, y hermanas del Señor, los quales no ſe han de entender, que fueſen hijos de Joſeph, ò de la Virgen, como dicen los Hereges, ſino conforme al modo de hablar de la Eſcritura, que los parientes cercanos ſe llaman hermanos, como Abraham, y Loth, tienen eſte nombre, ſiendo Loth, hijo de hermano de Abraham. Veaſe lo que ſiente Beda en eſte caſo, pues no ſolo lo tiene por falſo, ſino por heretico, aunque no deben ſer notados de tal nombre, ni de culpa, los Santos, que tienen eſte parecer: por razon que viendo à Hereges, que ponian lengua en la limpieza de la Virgen, por oír en el Evangelio nombrar hermanos de Chriſto, pareciales, que à trueco de librar de ſus ſacrilegas lenguas la honra de la Madre de Dios, podian aplicar, y atribuir à S. Joſeph, à quien parecia no hacian agravio, ſino que tenian probabilidad, que era aſi, y que tenia hijos, lo que en la Virgen era nota, y grande infamia. De lo dicho queda baſtantemente probado, como Jacobo el menor, y ſus hermanos, no fueron hijos de San Joſeph, ſino de Alpheo: y que ſu Madre Maria Cleophé fue hermana de la Madre de Dios, muger del miſmo Alpheo, y no de Joſeph: y ſiendo eſto aſi, no hay para que ſe diga, que varon tan ſanto, y tan juſto, eſcogido de Dios para guarda del Templo honeſtiſimo, y virginal del Eſpiritu Santo, que fue la ſagrada Virgen: y levantado à tan alta dignidad, que mereciefe en la tierra ſer llamado, Padre del Hijo deſta Señora, Dios, y Hombre verdadero, fueſe marido de otra muger, y tubieſe della hijos. No porque ſi eſto fuera aſi, perdiera algo de ſu ſantidad, ò era contra la honra de la ſagrada Madre, y de ſu ſacratiſimo Hijo: como ſea verdad, que las bodas ſon ſantas, y la cama de los caſados inmaculada, ſino porque era mas decente, y conforme à razon, que ſiendo el Hijo virgen, y la Madre virgen, el Eſpoſo verdadero, y Padre putativo tambien fueſe virgen: y aſi todos los tres bevieſen de aquel vino precioſiſimo, y proprio de la Ley de gracia, que engendra virgines. Lo mas que haſta aqui ſe ha dicho, es de Lippomano. De lo qual queda baſtantemente probado, que fue San Joſeph virgen. En lo que toca à ſu linage es de fee, que deſcendió de David. Y pruebaſe aſi por la linea deducida por S. Matheo de David à él, como por teſtimonio del Angel, referido del miſmo Evangeliſta, quando le declaró el ſecreto de la preñéz de la Virgen, que le dixo, Joſeph hijo de David, no temas, porque tu Eſpoſa ha concebido del Eſpiritu Santo. Acerca de ſu trato, y exercicio conſta del Evangelio, que era oficial, que labraba materia dura con martillo, ò mazo, que eſto denota eſte vocabulo Faber. La qual ancha ſignificacion ſe eſpecifica con el adjectivo

Fer-

D. Aug. ſerm. 14. de Nat. Chriſ.

Rupert. in Matth. c. 1 Hug. vic. in Epiſt. galat. q. 5. Gerſon. ſer. de Nativ. Chriſti conſiderat. 3. Beda in c. 6. Marc.

Matth. 2.

Matth. 13

Ferrarius, Lignarius, Ararius. Y aſi no conſta del Evangelio de San Matheo, que San Joſeph llamado Faber, haya ſido Carpintero, mas que Herrero, ò Platero que labra pedreria (porque Faber, es nombre generico à todas eſtas coſas) ayuda à la duda, porque S. Hilario, y Beda, dicen, que fuè Herrero. Aunque mas cierta es la opinion de Juſtino, y de S. Thomás, con los Doctores Eſcholaſticos, que dicen, haber ſido Carpintero. A eſto favorecen las pinturas, lo que dice Laurencio Valla, que ſe colige del Texto Griego, el qual, y el Hebreo ſirven al Latino (deſpues de aprobado por el Concilio de Trento) para que mejor ſe entienda. Aunque la verdad en el Latino, y no en el Griego, ò Hebreo ſe ha de buſcar, tambien ſe advierta, que el texto de S. Matheo dá nombre de oficial à S. Joſeph, que alli tiene por Padre putativo de Jeſu-Chriſto: y el de S. Marcos, al miſmo Jeſu-Chriſto, llama oficial. Y fuè aſi, que predicando en Nazareth, donde fue criado, por lo qual es llamada ſu patria, oyendo lo que decia, y viendo los milagros que hacia, los vecinos de aquel Pueblo, comenzaron à menoſpreciarle, diciendo unos à otros: de donde eſte preſume tanto? No es Hijo de un oficial? Su Madre no ſe llama Maria, y ſus hermanos Jacobo, Joſeph, Simon, y Judas, y ſus hermanas aqui no eſtán entre noſotros? Que es lo que pretende, y en que ſe funda. Eſto decian de Chriſto, dice S. Matheo, y San Marcos, refiriendo las miſmas palabras, y dichas por la miſma ocaſion, ſola diferencia en que dice en nombre de aquella ruìn gente. Eſte no es oficial? De manera, que lo uno, y lo otro dixeron, eſte no es oficial, è Hijo de oficial? Y aſi puede colegirſe, que no ſolo S. Joſeph ſe exercitaba en labrar madera por sí, y por oficiales que debia tener, ſino que tambien el miſmo Jeſu-Chriſto ſe exercitó algun tiempo en eſto. Lo qual afirma San Baſilio, y lo dice Santa Brigida: porque en aquel largo ſilencio, que tienen dèl los Evangeliſtas, deſde los doce años, haſta caſi los treynta, es cierto, que no los paſó en ocioſidad: ni tampoco en eſtudios, porque tambien ſe lo dixo aquella mala gente, otra vez, de donde dicen, eſte ſabe letras ſin haber eſtudiado? De manera, que algunas horas ſe ocuparia en el exercicio del Santo Joſeph. Y eſto para confuſion de los holgazanos de nueſtro tiempo, particularmente en Eſpaña, que ſe tienen muchos por afrentados de aprender oficios, y exercitarlos: de lo qual reſulta haber muchos pobres, y aun dár en ruìnes tratos, porque la ocioſidad es madre de vicios, y madraſtra de virtudes. Eſcribeſe en las colaciones de los Padres, del Abad Paulo, que el tiempo, que dexaba de orar, hacia ceſtas de Palma. Y porque vivia lexos de poblado, y no le venia cuenta irlas à vender, quando ya tenia hechas tantas, que le ocupaba ſu Hermita, quemabalas, y bolvia à trabajar de nuevo, por no eſtár ocioſo: ſiendo ſentencia aprobada de los Santos Hermitaños de aquel tiempo, que al que trabaja tienta ſolo un demonio, y al que eſtá ocioſo, ciento. Hacen en eſto ſeñalada ventaja las mugeres en Eſpaña à los varones, porque no ſolo ſeñoras principales, ſino Reynas, ſe ocupan muchas horas del dia, en exercicios de manos: y aun algunas ſe han aventajado tanto en eſto, que pudieran buenamente ſuſtentarſe con ſu trabajo. Y habrá millares de hombres, que ſin tener de comer por otra via, quieren antes ponerſe en ocaſion de hurtar, que trabajar. De aqui viene, que en Eſpaña porque ſe uſa eſto, tienen baxa opinion de San Joſeph, llamandole, y aun en pulpitos, indiſcretamente el pobre Carpintero, como deſpreciandole. Creyendo, que tambien fue hombre deſpreciado en ſu tierra. A los quales digo yo, que ſe engañan mucho, porque no fue San Joſeph deſpreciado, como ellos le hacen. Y es prueba deſto ſu linage, que era de Reyes, y ſe tenia noticia entre los Judios, de que eſto era aſi, por el cuydado grande, que ſiempre tubieron de los linages, haciendo memoriales, y liſtas dellos, muy de ordinario: y eſto porque aunque habia habido diverſas mudanzas de gobierno en la Provincia, ſiempre ſe tenia cuenta con las poſeſiones, cuyas eran. Y de à largos tiempos, habiendo quien las pidieſe, le eran reſtituìdas, como parece en Noemi, ſuegra de Ruth, que deſpues de ſu larga peregrinacion en tierra de Moab, vino à ſer reſtituìda en ſus poſeſiones, en ellas entró Booz por reſpeto de Ruth. Y aſi es veriſimil, que San Joſeph tubieſe algunas poſeſiones. Y quando eſto faltaſe, bien conſta, que San Joachin Padre de la ſagrada Virgen ſu eſpoſa, fue hombre rico, y tenia para dár al Templo, y à pobres, y le quedaba de ſolo la tercia parte de la ganancia, de cada año, para ſuſtentar ſu caſa, y criados, con gente del campo, la qual hacienda, por la mayor parte vino à S. Joſeph, por ſer la Virgen primogenita, con quien andaban las poſeſiones, y lo principal del mayorazgo. Y ſi fue oficial de Carpinteria, es veriſimil, que tomó eſte exercicio en que entretenerſe. Y de preſente, ſe vè en diverſas Provincias, y tierras, ſino es en Eſpaña, que todos aprenden oficio, aunque ſean ricos, y poderoſos. Y es aviſo para que paſando en otras partes, corriendo adverſa fortuna, puedan ganar la comida. Y eſto fue providencia Divina, que eſcogió à San Joſeph, con eſ-

Matt. 13. *Marc.* 6.

D. Baſil. inſtitutio ne monach. in c. 5. *B. Brig. li.* 6. *revel. cap.* 58.

Joann. 7.

Collat. lib. 10. *c.* 14.

Ruth. 4.

te

te arte de Carpintería, para que habiendo de ir de rebato de Nazareth à Egypto, con la sagrada Virgen, y el Hijo de Dios pudiese en aquella tierra sustentarse, y sustentarlos con el trabajo de sus manos. Bien es verdad, que no eran Joseph, y la Virgen ricos de la manera, que el mundo dá este nombre en nuestros tiempos, que es à los que tienen grandes posesiones, y haciendas: porque esto no quadra à S. Joseph, y à la Virgen, sino que tenian de hacienda, lo que les convenia para pasar la vida, declinando antes à pobres, que à ricos, como pareció, en que al tiempo, que la sagrada Virgen fue con su benditísimo Hijo al Templo à presentarle, como mandaba la Ley, ofreció con èl tortolas, ò palominos, que era ofrenda de pobres, si ya no dixesemos, y tiene grande probabilidad, que la hacienda que heredó la sagrada Virgen de sus Padres Joachin, y Ana entre ella, y S. Joseph la distribuyeron à pobres, como se entiende, que hicieron despues, del oro, incienso, y myrra, que los Magos les dexaron, que siendo la ida à Jerusalen, desde à veynte y siete dias de su venida, ofrecieron, como se ha dicho ofrenda de pobres, siendo indicio, que ya lo habia repartido en limosnas à gente necesitada, aunque siempre reservando para sì, lo que comodamente habian menester para el sustento, y decencia de la vida, segun su estado. De manera, que no hay para que llamen con desprecio à San Joseph pobre Carpintero, pues no lo era tanto, ni al talle que algunos les parece. Y si tenia oficio, era por lo que se ha dicho. Y de aqui tambien se infiere acerca de la edad deste Santo Patriarcha, que no era de ochenta años, como San Epifanio le hace, pues si estubiera en tal edad, mas fuera carga, y embarazo à la Madre de Dios, en la ida à Egypto, que alivio, y amparo. Era menester para que los acompañase en aquella tierra, los llevase, y diese sustento, claro está, que habia de tener edad, y fuerzas, con que pudiese hacer esto, y tambien que no decia con la decencia, y honestidad de la Virgen, que fuese vista con Hijo à sus pechos, siendo tan moza, y su Esposo tan viejo. Y asi viene à proposito, como siente San Geronymo, y otros Autores con èl, que era de edad de quarenta, hasta cinquenta años, al tiempo que se desposó, con la sagrada Virgen. Los loores que deste grande Santo, dicen los Santos, y otros graves Autores son tantos, que no es posible enteramente especificarlos. Juan Gerson tiene, que fue santificado en la entrañas de su Madre, como Jeremias, y San Juan Baptista. San Agustin afirma, que nunca pecó mortalmente. Santo Thomás dice, que fue verdadero Esposo de la Madre de Dios, y por lo mismo della muy amado: porque obligada está la Esposa à amar à su Esposo. Fue Ayo, y particular ministro del Hijo de Dios, y de su sagrada Madre, participante de sus trabajos en el tiempo que Christo estubo en Egypto. Testigo fidedigno de su limpieza, y virginidad. Fuè el primer varon, que vido nuestro Redentor, y le adoró recien nacido. Mereció oìr la musica del Cielo, y la alborada, que dieron los Angeles à la Virgen, luego que parió al Hijo de Dios, del qual mereció gozar, conversandole de dia, y de noche, morando en una casa, comiendo à una mesa, y de un manjar, y bebiendo en un mismo vaso: Y esto no un dia, ni un año sino de ordinario muchos años. Mereció tener en sus brazos inumerables veces al Hijo de Dios. Abrazabale, besabale, y juntabale à su rostro. Y aun se presume, que le regozijaba con cantáres, y juegos, de que los Niños se huelgan, y regozijan. Y se hacia niño el santo varon, regozijando al Niño Hijo de Dios. Fue de muy buen entendimiento, como pareció en el caso que adelante se dirá, de vér preñada à su Esposa, sin tener parte en su preñèz, llevandolo como lo llevó, sin voces, y alborotos, sin quexarse à parientes, amigos, y Justicias, hasta que fue desengañado. Y si merece ser tenido en mucho un buen entendimiento, puede serlo San Joseph, pues le tubo tal. Por parte asi mismo de casar tan altamente como casò, pues tubo por Esposa, à la que Dios tubo por Madre, debe ser estimado, y en mucho tenido. Y si merece estima el ser uno privado del Rey, como si está de ordinario con èl, no hay puerta que se le cierre, ni portero que le estorve la entrada, por esto tambien parece el valor deste Santo: pues fue tan privado del Rey de los Cielos, que siempre estaba con èl, comunicando, y tratando con èl tan familiarmente, como si de veras fuera su Hijo. Suele valer asi mismo, uno quando manda, y es obedecido de gente principal: por esto tambien se vè el valor deste Santo Patriarcha, pues mandaba, obedeciendole: no al Sol, como Josué, que por mandarle, y haberle obedecido, ganó grande fama, y autoridad: sino al que crió al Sol, Jesu-Christo nuestro Dios, y Señor. S. Bernardo le compara al otro Joseph, hijo de Jacob, y dice, que no sin mysterio tubieron un mismo nombre. El uno Santo; el otro Santo. El uno Justo: el otro Justo. Honesto el uno: honesto el otro. Por la embidia de sus hermanos fue el uno llevado à Egypto: por huir de la embidia de Herodes, que pretendia matar à Jesu-Christo, fue el otro con èl huyendo à Egypto. El uno por guardar fidelidad à su

D. Aug. de natur. & gratia, & ser. 14. de Nativ. Christ. D. Tho. 3. part. q. 29. art. 2.

Epiph. contra hæres. lib. 3. tom. 2. hær. 78.

D. Hier. In Epist. contra Helvidium, & Joannes Lucidus.

Josue 10.

Bern. hom. 2. super. missus est.

Gerson de conjugio Joseph, & Mariæ 4. p. fol. 42.

Se-

Señor, no quiſo juntarſe con ſu ama: el otro reverenciando à la Madre de ſu Dios, y Señor, aunque Eſpoſa ſuya, nunca ſe juntò con ella. Al uno le dieron inteligencia en los ſueños, que Faraon ſoñò: al otro en ſueños le deſcubrieron ſacramentos altiſimos, y ſecretos inefables. El uno guardò trigo en Egypto, para ſu Pueblo: al otro ſe le diò cargo, que guardaſe el pan venido del Cielo, para bien de todo el mundo: parece que con mas razon lo que dixo San Geronymo de Santa Paula, que para decir ſus alabanzas, todos ſus miembros ſe habian de bolver lenguas: podriamos decir de San Joſeph, que para llegar al punto de lo que merece, muchas lenguas de hombres, y muchas lenguas de Angeles ſe habian de juntar: y todas juntas podrian poco cumplir con eſta deuda. Y porque ceſe eſte dicho para adelante, aunque han querido decir algunos, que era vivo, quando Jeſu-Chriſto muriò, lo mas cierto es, lo que afirma Cedreno, que murió el año en que Chriſto fue bautizado, que fue al principio de ſu predicacion, à los treinta años de ſu edad, ſiendo el Santo Patriarcha Joſeph de ſetenta, ò algunos mas. Y eſto ſe entiende ſer aſi, porque ſi fuera vivo, alguna vez le nombráran los Evangeliſtas, como nombran à la Virgen ſacratiſima ſu Eſpoſa. Hallòſe el Redentor à ſu cabezera en ſu muerte, que le cerrò los ojos, y mandó à muchos Angeles llevaſen ſu bendita alma al ſeno de Abraham, donde diò alegres nuevas à los Santos Patriarchas, y Prophetas que alli eſtaban, de que ſe acercaba ſu Redencion. Y ſaliendo de alli, el dia que Jeſu-Chriſto reſuciò, con los demás Santos Padres; dice Gerſon que fue Joſeph uno de los que à tal ſazon reſucitaron, y que ſubiò el dia de la Aſcenſion de Chriſto à los Cielos, en cuerpo, y alma en ſu compañia, y tiene en el Cielo principal aſiento. Cuya muerte celebra la Igleſia en diez y nueve dias de Marzo.

D. Hier. in Epiſt. ad Euſtochium 22.

Cedren. 9. in compendio hiſtoriarum.

CAPITULO SEPTIMO, DE LA Anunciacion del Angel San Gabriel à la Sagrada Virgen.

En 25. de Marzo. QUiſo el Patriarcha Abraham dár muger à ſu querido hijo Iſaac, y para eſto llamò à un criado ſuyo, hombre principal en ſu caſa, cuyo nombre era Eliezer, y mandòle, que fueſe à Meſopotamia de Syria, y de alli truxeſe una doncella, con quien Iſaac ſe deſpoſaſe: Eliezer fue, y concertòſe con la muy hermoſa, honeſta, y no menos humilde Rebecca. En particular, dice la Eſcritura, que luego como la viò le adornò las orejas con ricas arracadas de oro, y ayudo mucho eſto, para que la doncella aceptaſe el caſamiento, cómo le acepiò, y ſe puſo luego en efecto. Es figura Abraham del Padre Eterno, el qual queriendo dár Eſpoſa à ſu querido Hijo, enbiò por Paranimfo, y Menſagero, al glorioſo Angel San Gabriel, figurado en Eliezer; el qual hablò con la ſacratiſima Virgen Maria, figurada en Rebecca. A quien hacia no pequeña ventaja, en hermoſura, honeſtidad, y humildad. Las arracadas de oro, que Eliezer puſo à Rebecca, por donde ella ſe inclinò, y vino de buena gana, à aceptar el deſpoſorio, denotan, que por las palabras que oyò la Virgen al Angel, de que, del deſpoſorio no vendria daño à ſu integridad, ſino que ſeria Madre juntamente con ſer Virgen, acepiò la embaxada, y ſe afectuò el negocio, quedando Dios hecho Hombre, y por lo miſmo deſpoſado con la naturaleza humana. Eſte myſterio de hacerſe Dios Hombre, fue de grande honra, y provecho para el miſmo hombre, el qual debe tanto mas eſtimarle, quanto menos en ſu entendimiento pudo caber, que de tanto bien era merecedor. La ofenſa que el hombre habia hecho, por parte del ofendido, era infinita, el daño que incurriò, grandiſimo, ſus fuerzas para ſatisfacer, ningunas. Dios que viò ſu miſeria, movido con entrañas de Padre, ſin que nadie ſe lo pidieſe, dió traza de hacerſe Hombre, y ſatisfacer con ſu muerte por el hombre, de lo qual quedò honrado, y aprovechado; aprovechado, porque habiendoſele cerrado los Cielos, y abierto los infiernos por ſu pecado, con la muerte de Chriſto, ſe abrieron los Cielos, y cerraron los infiernos: ſino es para el, que ſin quererſe aprovechar de ella, eſtando atrancados como los atrancó, y cerró, quando en perſona baxò à ellos el Hijo de Dios, y ſacó las almas de los Santos Padres, dá èl miſerable con ſus vicios, y pecados, golpes, y porfia à querer romper las puertas, y contradiciendolo Dios, y muchas de ſus criaturas, ſe entra por ellos. Solo para el que eſto hace, hay infierno, y no para el que aprovechandoſe de la Sangre derramada de Jeſu-Chriſto, imitando ſu vida, exercitandoſe en buenas obras, procura el Cielo: para el qual, ya no hay puerta cerrada, ſino que le eſtán todas patentes, y abiertas. Y aſi ganò el hombre provecho, pues ganó el Cielo. Tambien ganò honra: porque pagò por entero toda la deuda. Bien puede decirſe del Mercader, que perdiò ſu hacienda, y la agena por alguna deſgracia, y habiendole dado tiempo, para que pague, ſi venido aquèl, paga à ſus acreedores por entero, ſin que ſe le haga fuelta, que eſte tal gane honra. Aſi el hombre, aunque perdiò ſu hacienda, y la agena deſgraciadamente,

Geneſ. 24.

y quedò obligado à deuda infinita, por parte de la perſona ofendida, que era de valor infinito, quando llegò la paga, fue de tal manera, que por parte de la perſona que pagaba, ſiendo de valor infinito, no ſe pagò menos coſa alguna, de lo que ſe debia: ſino que fue con toda igualdad, y por todo rigor de juſticia: y aſi en hacer el hombre paga tan cabal, quedò con grande honra, y tambien por parte de que la miſma humana naturaleza, quedò ennoblecida, de tal modo, que los Angeles, que antes ſe dexaban adorar de los hombres, de la manera, que ſe ſufre adorarſe la criatura, como le ſucediò à Abraham, con tres Angeles que los adorò, y ellos conſintieron en ello: mas deſpues que Dios ſe hizo Hombre, ya el Angel no dexa adorarſe de hombre, como no conſintió uno de ellos al Evangeliſta San Juan, que le adoraſe, y eſto porque dicen, que ſi el Angel hace ventaja al hombre, en la naturaleza, el hombre hace ventaja al Angel, en tener un hermano mejor que todos los Angeles, y tan bueno, como Dios, que es Jeſu-Chriſto, Dios, y Hombre verdadero. Eſta obra de hacerſe Dios Hombre, no convino que ſe hicieſe, dice Santo Thomás, antes que Adán pecaſe, porque fue principalmente ordenada, para reparar la humana naturaleza. Y aſi como la medicina es ſuperflua, antes de la enfermedad, y medico no es neceſario, para el que eſtá ſano, aſi la obra de la Encarnacion, que fue medicina, y el hacerſe Dios hombre, que fue veſtirſe de medico, antes que hubieſe enfermedad de culpa, y enfermo de pecador, no tubiera el efecto, para que principalmente ſe ordenó. Ni convino dice el miſmo Santo, que luego como pecó Adán, Dios ſe hiciera Hombre, lo uno porque el pecado habia tenido una punta de ſobervia, è importaba mucho, que entendieſe el hombre ſu miſeria, para que ſe humillaſe, y deſeaſe mas el remedio, y quando le tubieſe, le eſtimaſe. Y de aqui es, que la gloſa declarando un teſtimonio de San Pablo, eſcribiendo à los de Galacia, en que llama à Chriſto mediador, dice: con grande conſejo de Dios ſe ordenò, que no luego como el hombre pecò, el Verbo ſe hicieſe Hombre: ſino que experimentando el hombre ſus fuerzas, y viendo lo que por sí podia, en tiempo de la ley de naturaleza, y eſcrita. Y viendoſe enfermo, y neceſitado, dieſe voces à Dios, y le pidieſe remedio, y alcanzandole, le eſtimaſe. Ni tampoco era conveniente, que tardaſe Dios ſu venida, haſta la fin del mundo: porque el fervor de la fee, con la diuturnidad del tiempo, ſe resfriára, y entorpeciera. Y aſi, no ſolo de la ſegunda venida, ſino de la primera ſe verificará lo que dixo Chriſto, y refiere S. Lucas, quando venga el hijo del hombre, penſais que ha de hallar fee en la tierra? Fue como decir, con dificultad ſe hallará. Tambien podriamos decir, que haberſe Dios hecho Hombre, al tiempo que ſe hizo, y no antes, ni deſpues, fue porque, ni deſpues habia de haber, ni antes hubo muger, que tubieſe las partes, que habia de tener, y convenia que tubieſe, la que habia de ſer Madre de Dios. Muchas mugeres famoſas habia habido en el mundo, y de ninguna ſe pagò Dios, para eſcogerla por Madre, porque qualquiera de ellas, tubo algun repelo, y falta por donde deſmereció eſta dignidad. Sola una hubo en quien, ni ſe hallò falta, ni ſe viò repelo, junto con tener todas las virtudes, y gracias, que habia, y podia tener, la que habia de ſer Madre de Dios, y eſta fue la Sagrada Virgen Maria. Y aſi, aunque Dios ſe contente, y agrade de qualquier ſervicio, que le ſea hecho, lleno de faltas, è imperfecciones, mas en eſcoger Madre, fue dificil de contentar, porque la queria ſin imperfeccion, y falta. Y como eſtas calidades ſe hallaſen en la Virgen, no ſe detuvo mas, ſino luego determinò de hacer eſta obra. Y ſiendo neceſario el conſentimiento de la miſma Virgen, para que le dieſe, enbiò un Angel por Menſagero, como dice el Evangeliſta San Lucas. Y no dexa de tener myſterio en que habiendoſe de eſcribir el modo que tubo Dios, para reparar al hombre, lo primero ſe haga mencion de Angel: poſible es, que pretende ſu Mageſtad Divina advertir en eſto al hombre, lo mucho que le debe, pues habiendo ſido ofendido del hombre, y del Angel, dexe ſin remedio al Angel, y ſe le procura al hombre. Verdad es, que por ſer el hombre de barro, y el Angel fino diamante, ſiendo la obra de la Encarnacion pura miſericordia de Dios pareciera, ſi remediára al Angel, intereſe, y que tenia ojo, no ſe le perdieſe ſu hacienda: para que ſe vea pues que no hace caſo de eſo, echa mano del lodo del hombre, y dexa la perla fina del Angel Y aſi, no ſiendo eſta obra juſticia, porque ninguna coſa nos debe: ſiendo intereſe, pues nada gana en ella, ſe vea, que es puro amor, y miſericordia. A la manera que un poderoſo, y magnifico Rey eſcoge un privado, el qual, ni ha de ſer de gran linage, y renta, porque eſtimára en poco, quanto hiciera por èl: ni ha de ſer villano, porque ſerá afrenta, de que el Rey haga cuenta del, ſino un hidalgo pobre, con que ſin afrenta pueda comunicarſe, y lo que hiciere por èl, ſe echará de vèr, y ſe eſtimará. Aſi tambien, dexò Dios al Angel, que era de alto linage ſiendo puro Eſpiritu, y que tubo grandes riquezas, mayores que criatura

Geneſ. 18.

Apoc. 22.

D. Thom. 3. *p. q.* 1. *art.* 5.

Ad Galat. 3. *ibi gloſ. ordinaria.*

Lucæ 18.

Lucæ 1.

tura alguna, y al principio de su creacion; y levanta al hombre, que era pobre hidalgo: hidalgo, por parte del alma, que es espiritu: y pobre, por parte del cuerpo terreno, y por haber perdido en Adán su caudal. Y así lo que Dios hace en él, luce, y parece. Tambien que fuese Angel el Paranimfo, y Mensagero de esta obra, venia bien, por razon de la Virgen, à quien era enviado. Porque si era el Angel del Cielo, la Virgen era Angel del suelo. Si él espiritu, la Virgen Espiritualisima: pues viviendo en carne, no tubo resabios de ella. Si era él substancia pura, ella Virgen Purisima. Si estaba él en gloria, ella en gracia. Si él era siervo del Señor, ella se llama su esclava. Al fin viene bien Angel à Virgen: porque lo que en el Cielo es ser Angel, como dice San Geronymo, en el suelo, es ser Virgen. Llamabase el Angel Gabriel, que quiere decir fortaleza, y mostróla bien Dios en esta obra de la Encarnacion: pues se aprovechó, y tubo necesidad para salir con ella, de boca, y manos. Crió Dios los Angeles, y fueron obra de los dedos de Dios. David así los llama: veré, dice, los Cielos, y las obras de tus dedos, que son los Angeles, que están en ellos. Y no se lee en la Escritura, que Dios dixese palabra alguna, quando los crió, fueron obra de manos. Crió los Cielos, la luz, y todo el Universo, y fue con decir, hagase el firmamento, hagase la luz, y así para estas obras, solo bastó la voz de Dios con su palabra, y sin poner manos en ellas, fueron hechas. Mas quando vino à formar el hombre, aprovechóse de palabras, diciendo: hagamos al hombre, y de obras, formando un cuerpo del limo de la tierra. Y si quando formó al hombre, se aprovechó de manos, y boca, de obras, y palabras, para reformarle, que fue mas dificultoso, necesidad tiene de lo mismo. Menester es, que anden las manos, y hable la boca. De la boca, dicelo la Esposa en los Cantàres. Deseo, dice, que mi Esposo me dé un regalo de rostro, me bese con su boca. La glosa interlineal, dice, que la Esposa es la naturaleza humana, y que pide à su Esposo, que la junte à sì en union Hypostatica, haciendose Dios Hombre. En señalar beso de su boca, pide que el Verbo se haga Hombre: lo qual es Palabra del Padre, y por lo mismo habiendo de ser el Hijo, que es palabra, el que se hace hombre, claro está que ha de andar la boca de Dios en esta obra. Las manos tambien serán menester en ella, diólo à entender la Sagrada Virgen, quando dixo, hizo fuerza en su brazo: no solo tubo Dios necesidad, para reparar al hombre de sus manos, como al tiempo, que le formó, la tubo, aunque tratando barro, suavemente, y con blandura, mas al repararle, con grande fuerza, meneó manos, y brazos, estendiendo los brazos en la Cruz, y luchando con ella: y tomando el buril de los clavos en las manos, y poniendo tanta fuerza, que se los traspasó por ellas. Obra es esta, en que emplea Dios boca, y manos, y pone fuerza en salir con ella. Y esto denota Gabriel, que es lo mismo que fortaleza de Dios. S. Gregorio, y San Bernardo dicen, que era Angel, de la mas alta Gerarquia. y parece que hace algo con esto, decir el Evangelista, que fue enbiado de Dios, y no de otro Angel: porque segun San Dionysio, y otros Doctores sagrados que le siguen, quando Dios revela alguna cosa, declaralo à los supremos Angeles, y aquellos dicenlo à los inferiores. Y así vá de unos en otros: y por decirse en este lugar, que fue San Gabriel enbiado de Dios para descubrir mysterio tan alto, y levantado, parece, que era de los supremos, y que recibió el Mensage, y revelacion de Dios, y no de otro. O digamos con Santo Thomas, que de los que suelen ser enbiados de Dios era Gabriel de los supremos, como pedia negocio de tal calidad. Alberto Magno dice, que aunque el Evangelista San Lucas, no hace mencion de mas de un Angel, en esta Embaxada, es cosa verisimil, que baxaron con él otros muchos à acompañarle. A la manera, que al tiempo del nacimiento de Jesu Christo, dice el mismo San Lucas, que llevó un Angel nueva de su nacimiento à unos Pastores, y que iba con multitud de ellos, que ayudaban à la musica, y cantaban todos: Gloria à Dios en las alturas. Y como en la figura propuesta de Eliezer, aunque no se hace mencion, quando Abraham le enbió, que fuesen con él otros de su casa: mas al tiempo que llegó donde Rebecca estaba, la desposada que habia de ser, y por quien iban, dase à entender haber ido con él, otros muchos criados. Así tambien dice Alberto Magno, es posible, que baxasen millares de Angeles, acompañando à S. Gabriel, aunque el Evangelista no lo declare. Bien así como estando una dignidad de mucha estima vacante, y juntandose los Electores à proveerla, vén salir de la consulta, quien lleva el nombramiento, si calla, y no lo encubre, vanse con él à vér quien es el proveído: así por estár vacantes dos dignidades de mucha estima, una, que perdieron los Angeles rebeldes, dexando vacías sus sillas en el Cielo, otra que perdiò Adan en el Paraíso terreno, de donde fue echado, y desposeído: viendo salir à S. Gabriel de la Sala, y Consistorio de la Santisima Trinidad, y que lleva nombramiento, esto es, resolucion del medio, que Dios buscó, para el remedio de estos

D. Hier. serm. de Assumpt. tom. 2.

Psalm. 8.

Cantic. 1.

Luc. 1. Fecit potentiam in brachio suo.

Greg. hom 34. ante medium. Bern. sup. missus est homil. 1. Dionysi. de cæleſti hierar. c. 7 & 4. à medio.

D. Thom. 3. p. q. 30. art. 3. ad 4 Albert. sub. missus est.

dos daños, van millares de Angeles con él hasta vér donde llega: y viendole entrar en el aposento de la Virgen, quedanse à la puerta, y alli están atentisimos, mirando lo que la Virgen diria, y haria oída la embaxada. Señala el Evangelista la Ciudad, que fue Nazareth, en la Provincia de Galilea. Nazareth significa flor, cosa era conveniente, que la flor, y hermosura, que es el Verbo Eterno fuese concebida en Pueblo, que se llamase flor. Habia en la Provincia de Galilea Gentiles, y Judios, y porque Galilea significa cosa, que dá buelta, denotóse, que venia para remedio universal de todos, los que quisiesen recibirle. Y que habia Dios sin mudarse, de dár una buelta maravillosa, haciendose de infinito, finito: de inmortal, mortal: y de Dios, Hombre Dice mas San Lucas, que fue el Angel enbiado à Maria Virgen desposada. El nombre de Maria, como se ha tocado, entre otras cosas que significa, es mar levantado, y amargo, y dice con esta Señora, porque siendo levantada à alteza de Madre de Dios, ahora haciendose Dios Hombre en sus entrañas, vendrá despues, viendole muerto en un palo, à tornarse mar de amargura, y de dolor. Que escogiese Dios muger en que hacerse Hombre, fuera de ser la ocasion el asimilarse en esto à los hombres, los quales nacen de mugeres, convino para que honrase à las mugeres, y à los hombres. A los hombres haciendose Hombre, y à las mugeres naciendo de muger. Quiso tambien que fuese Virgen, porque siendo el Hijo de Dios espejo limpio, y sin macula del Padre, convenia que su Madre fuese inmaculada, y limpia de corrupcion. Señala que la Virgen era desposada, para que se entienda, que el estado virginal es mejor, y debe ser antepuesto al de los casados. El ser desposada la Madre de Dios, dice San Geronymo, era convenientisimo porque no peligrase su fama, y su vida, siendo apedreada de los Judios; viendola con Hijo, y sin Esposo. San Ignacio dice el mismo San Geronymo, que dá otra razon de que su parto fuese encubierto al demonio. Porque no siendo desposada, y sabiendo de ella, quan Santa era, facilmente viniera à persuadirse, que era negocio de Dios aquel parto, y que el Mesias venia ya al mundo: y asi procurára quanto le fuera posible, estorvar la Redencion de los hombres: siendo al contrario, que por no saber esto, y serle encubierto el mysterio, dió grande priesa à que los Judios quitasen la vida à Jesu Christo: y pretendiendo él con su muerte estorvar la Redencion de muchos, vino à que por medio de ella, se diese remedio à todos, esto es, los que de ella quisiesen aprovecharse. El Esposo de esta Señora se llamaba Joseph: y era de la casa, y familia de David. Que es, dice San Agustin, como ya se ha tocado, dár à entender el Evangelista, que la Virgen era de aquella familia, y casa, por la costumbre de casarse los de un linage, y Tribu entre sí, por razon que las posesiones permaneciesen siempre en los descendientes de aquellos, que primero las poseyeron. Entró el Angel en el aposento de la Virgen, y señala San Agustin, que fue en forma humana de Mancebo resplandeciente en el rostro, honesto en su trage, venerable en su paso, y terrible en su aspecto. Fue quando anochecia, à la hora, que por este respeto se tañe la campana, que llaman *Ave Maria*: Estaba la Virgen puesta en oracion, y en el mas subido grado de contemplacion, que pura criatura pudo tener. Y como afirma San Ambrosio leyendo, y meditando la Profecia de Isaias, que dice: una Virgen concebirá, y parirá, al que será, y se llamará: Dios con nosotros. Confirma esto San Agustin, que dice de la Virgen, que era muy leída en los Profetas, y los entendia muy bien. A la humildad de esta Señora, en tal leccion, y meditacion, convenia que hiciese grandes exclamaciones, suplicando à Dios, que gozase ella de ver tan dichosa, y bienaventurada doncella. Ay, diria si yo la viese. Ay si yo la sirviese. Ay, y quan dichosa seria yo, si me recibiese por su criada. Bienaventurada muger, que con verdad se llamará Madre de Dios. Bienaventuradas las entrañas virginales, donde Dios se hará hombre. Dichosos los pechos que darán leche, y sustentarán al que dá sér, y sustenta al Universo. Estando en estas meditaciones, entró el Angel, y puesto de rodillas, con semblante alegre, y gozoso le dixo: Salveos Dios llena de gracia, el Señor es con Vos, bendita soys entre todas las mugeres. Oyendo estas palabras la Sagrada Virgen, turbóse, no de vér al Angel, que acostumbrada estaba à verlos, sino como dicen San Ambrosio, y Origines, de que el Angel le dixese tales palabras. Bien sabia S. Gabriel, que se llamaba Maria, y calla ese nombre, y dale otro, que es propio suyo en el Cielo, como el de Maria, en el suelo; quando absolutamente decimos el Apostol, entendemos S. Pablo: y si oímos decir el Profeta, luego nos acordamos de Isaias, y creemos ser él. Verdad es, que los Apostoles, como dice S. Lucas, fueron llenos del Espiritu Santo. Y de S. Juan Bautista dixo à su Padre Zacharias San Gabriel anunciandole su nacimiento lo mismo, mas la diferencia que vá de una garrafa, que decimos estár llena de agua, à un estanque q̃ tambien lo está, eso vá de estàr lleno de gracia qualquier Santo, à estarlo

D. Hier. in Matth. Cap. 1.

D. Aug. contra faustum li. 23 cap. 8.

D. Aug. ser. 14. de natal. Dñi ante medium t. 10

D. Ambr. li. 2 in Lucam cap. 1 Isaiæ 7.

D. Aug. de tempore ser. 9.

D. Ambr. in Luc. c. 1. Orig. hom. 6. in cap. 1. Luc. à medio tom 3.

Actuum. 2

tarlo la Virgen. La Virgen es como eſtanque, donde hay un mar de agua, y los Santos como garrafas, que tambien à ſu modo, y conforme à ſu capacidad eſtán llenos. Por donde, quando ſe dixere abſolutamente eſtar llena de gracia, entiendeſe la Virgen, y aſi es nombre ſuyo propio, aunque por ſerlo del Cielo en tal ſazon, mas que del ſuelo. La Virgen, oyendo aquel nuevo apellido, turbóſe: y mueſtra bien en eſto los quilates de ſu virtud, diferentes de Eva. Eva no ſe turbó, ni eſpantó de hablar con una ſerpiente, ni con el demonio, que eſtaba reveſtido en ella, antes ſe tornó lozana oyendo decir, que ſeria ſemejante à Dios, ſi comieſe de la fruta del arbol vedado: aqui la Virgen ſe turbó, de que le hablaſe un Angel, y llamaſe llena de gracia. De la oſadia de Eva reſultó, quedar perdìda; del turbarſe la Virgen, reſultó quedar con grande ganancia, pues viò luego, que baxò Dios de los Cielos à la tierra para ſer hueſped, y morador en ſus entrañas. Por lo qual, vean las mugeres à quien deben imitar, à Eva, ò à Maria; y ſi quieren (como es juſto que quieran) imitar à Maria, procuren de recogerſe, y encerrarſe, como lo eſtaba la Virgen, que encerrada, y recogida la hallò el Angel, y no ſolicita, y en cuydados ſuperfluos del ſervicio de caſa, dice Caniſio, como lo eſtaba Marta. Ni con Dina hija de Jacob, paſeando calles, y plazas; ni con la hija de Jepté, llorando finalmente por los montes, y deſpoblados: ni con Michol hija de Saúl, y muger de David, mofando, y haciendo burla en una ventana: ni con Maria la hermana de Moyſés, murmurando: ni con Herodias, danzando deshoneſtamente: ni con las damas de Sion, de quien dice Iſaìas, que ſe veſtian, aderezaban profanamente, para vér, y ſer viſtas, en daño de muchas almas: no aſi la Virgen, ſino meditando en ſu recogimiento. Imitela todo genero de mugeres, las quales ſumamente deben rezelarſe de platicas regaladas, y amoroſas de hombres. Porque ninguna calidad de perſonas, ni eſtimacion de bondad, ni canas, ni titulo de parenteſco, ha de prometer ſeguridad à la muger chriſtiana, y particularmente doncella, con la perſona que trata, ſiendo hombre; para efecto, que no eſté con zelo, y recato de mirar por sì, y tener los ojos pueſtos en los penſamientos, que le redundan de la platica. Porque en caſo, q̃ no tema à la perſona con quien trata, haſe de temer à sì, y decir, ſi aquel es hombre: Si yo no ſoy ſanta: Si aquel hombre no tiene penſamientos, que no ſean muy limpios, à mi me andan por la fantaſia imaginaciones, no del todo honeſtas. No digo que no traten con gentes, aunque ſi eſto pudiera eſcuſarſe, y no tratarlas, bueno fuera: ſino que vivan las mugeres muy recatadas, y eſtén muy à la mira de los humores, que quedan en la alma, de las platicas largas, y converſaciones frequentes de hombres: porque à la Virgen Sacratiſima Angel le hablaba, y experiencia tenia de la caſtidad altiſima de ſus penſamientos, y con todo eſto penſaba en sí, à que fin iban dichas ſemejantes palabras de caricia, y regalo; porque tambien ſabia el daño, que hacen eſtas en quien las oye. El Profeta Amós, predicando en ſu lenguage de Sayago, entre otras comparaciones paſtoriles pone eſta: ſi viniere el Leon, y haciendo preſa en la oveja, ſe la tragáre, como la oveja dexe fuera de la boca del Leon dos garras, ò la oreja, vendrá el Paſtor, y aſirá de la oreja, ù de las garras, y ſacarala de poder del Leon Lo que quiere el Eſpiritu Santo, que entendamos debaxo de eſta ſimilitud, al parecer toſca, y groſera es, que ſi el demonio hubiera apoderadoſe de alguna alma, y faltáre poco, para del todo dár con ella en los infiernos, y tragarſela: ſi la tal alma, aunque en pecado mortal, ſacàre las orejas, y las lleváre al Sermon, y à oìr la doctrina ſanta, y de Dios, travará de eſa oreja, y la ſacará de poder del demonio, convirtiendola à sì. Pueden darſe acerca deſto tantos exemplos, como ſon los que ſe convierten, oyendo ſermones, con los quales entró en docena la Magdalena: pues comun parecer es, que un ſermon que oyó al Salvador, le movió el corazon, para que fueſe à caſa del Fariſeo, donde eſtaba Chriſto conbidado, y ſe ſiguió ſu converſion. Por el contrario podemos decir, que ſi alguna muger eſtá muy dentro de Dios, porque vive ſantamente: ſi dexa las orejas fuera, oyendo al demonio, ò à las ſerpientes: en quien él habla, como ſon hombres deshoneſtos, que por experiencia ſe ven, que dicen palabras llenas de alquitrán, y polvora infernal; tengan por cierto, que oyendolas, quedará pervertida, y ſin Dios en deſgracia ſuya. Por eſto deben eſtàr todas advertidas, ò à no oìr, y ſi oyeren, ſiempre con rezelo, ſi puede reſultar daño de lo que oyen. A exemplo de la Virgen, que ſe turbó de las razones, que oyò al Angel, por verlas bañadas en regalo, y caricia. Como el Angel vió à la Virgen temeroſa, y turbada, dixo: No temays Maria. No hay traìcion (como ſi dixera) no hay doblèz, ni engaño en mis palabras: no ſoy Angel de tinieblas, ſino enbiado de Dios, y de parte ſuya os digo, que habeys hallado gracia acerca dél. Digoos mas, que concebireys, y parireys un Hijo, à quien pondreys por nombre Jeſus. Poco ha Señora, que deſeabades vér, y ſervir à aquella doncella, de que habla Iſaìas, que ha de concebir, y parir, permaneciendo doncella: pues yo os digo, que Vos ſoys

Caniſ. de B. V. li. 3. cap. 1.
Lucæ 14.
Geneſ. 30.
Judic. 11.
2. Reg. 6.
Exod. 15.
Marci. 6.
Iſaiæ 3.

ella. Doncella soys, y con proposito firmisimo de serlo toda la vida, que si esto assi no fuera, no me enviára Dios à Vos: porque él es amigo de toda limpieza, y que siendo docella, hayais de concebir, y parir, no os espante, que à Dios todo le es
Isaiæ 7. posible. Isaias, lo tiene dicho, y Dios lo
Genes. 15. harà verdad. Acordaos Señora, lo que dixo Abraham, hablando de los Hebreos sus descendientes, que estarian en Egypto, y à la quarta generacion los visitaria, y libraria de poder de Gentiles: lo que Dios quiso decir, aunque debaxo de sombra, y enigma, bien lo debeys Señora saber, que fue, que hay quatro generaciones, ò maneras de procrearse el hombre, una sin hombre, y sin muger, como Adàn, otra de hombre sin muger, como Eva, otra tercera de hombre, y muger, como Abel, y todos los hombres son engendrados: quedaba otra de muger sin hombre, y esta escogió Dios para sì: quiere que Vos seays su Madre, y seays doncella Y en esta quarta generacion, ha de visitar à los hombres, y librarlos de poder de los gitanos demonios, enemigos capitales suyos. Tambien os acordad Señora, que dice el
Cantic. 2. mismo Dios, en los cantáres, yo soy flor del campo, no dice que es flor de huerto, porque el huerto labrase, cavase, y cultibase; mas el campo no se cultiba, no se caba, ni labra, de solo el rocìo del Cielo produce flores. Assi Vos Virgen sacratissima, sereys tierra bendita, no labrada, ni tocada, sino que solo con el rocìo del Cielo, habeys de producir una flor hermosa, y bella, que es el Hijo de Dios, de quien sereys Madre. Cosa verisimil, es que sin las palabras, que señala el Evangelista, pasaron otras en este dialogo, que el Angel tubo con la Virgen, pues duró la platica desde el principio, hasta el punto de la media noche, en q̃ dió la Virgen el consentimiento: pues à la misma hora, desde à nueve meses, nació el Redentor; y assi podemos imaginar, que serian semejantes à las que se han tocado. Añadió mas el Angel, y dixo: tambien os digo, Señora, que concebireys, y parireys un Hijo, à quien pondreys por nombre Jesus. El qual serà grande, y llamarse ha Hijo del muy alto, y darle ha Dios la silla de David su Padre, y reynará en la casa de Jacob eternamente. Aunque de principal intento en estas palabras pretende el Angel decir à la Virgen, que su Hijo habia de ser Rey como fue David, y tener grande casa, como la tubo Jacob: entendiendolo espiritualmente, tambien quiere, en señalar à estos dos Santos Patriarcas, mas que à otros, darle à entender, que seria con su pension, y carga de trabajos, que padeceria en el mundo, de que no pequeña parte la cabria à ella; paraque al tiempo, que los padeciese, no se quexase, de que no la avisaron.

Y en este particular se ha Dios al contrario del mundo, que es como un falso casamentero, que dice lo bueno que sabe, y aun mas, que añade, de los que quiere casar: y las faltas callalas, y encubrelas. Ofrece el mundo deleytes, y contentos à los mundanos, poneles delante de los ojos el cebo del gusto, que hay en el vicio, y calla el mal, y daño, que resulta del cometerle, Dios al contrario, todo lo dice. A los Apostoles prometió de asentarlos en doce sillas à que fuesen Asesores, y aprobasen en el dia del Juicio la sentencia, que habia de dár à las doce Tribus de Israel, que fue cosa grande, y que en ellos debió de causar contento; y no parò en esto, sino juntamente les dixo, que primero serian ellos juzgados, pren- *Matth. 19*
diendolos, y trayendolos delante de Jueces, los quales los sentenciarian à muchos generos de tormentos, y muertes. Dicelo todo primero, paraque despues no se tubiesen por agraviados: assi tambien paraque la Virgen no se tubiese por agraviada, quando viese à su Hijo nacido en un establo, y puesto sobre heno en un pesebre; ya le han dado aviso dello, en decirle, que tendria la silla de David: David fue Pastor, y la silla del Pastor es de heno, y paja. Si despues le viere andar solicito, y cuydadoso, tratando el remedio de los hombres: predicando en unas partes, y otras, cansado, fatigado, asoleado, velando, y transnochando en oracion, ya le avisan de todo eso. Pues Jacob tubo *Genes. 29.*
vida semejante, guardando los ganados de su suegro Laban, de dia por los soles, de noche por los campos en vela. Y diciendole que reynaria en su casa, es decirle, que lo mismo veria por su casa, que Jacob vió por la suya. Si despues le viere perseguido *Genes.*
del Pueblo Hebreo, que le prendan, que le 273.
azoten, y dén otros tormentos, tengase por 1. *Reg.* 19.
dicho todo eso. Pues Jacob de su hermano 2. *Reg.* 15
Esaú, y David de Saúl su suegro, y de Ab- *Genes.* 8.
salón su hijo, fueron perseguidos. Y si al cabo le viera inclinada la cabeza, en una Cruz enclavado, y muerto, no se le haga de nuevo, pues ahora se lo dicen, avisandola, que tendrá su hijo la silla de David, y reynará en la casa de Jacob; pues Jacob quedó dormido al pié de la escala, que figuró à Christo muerto en la Cruz, que es escala por donde suben à los Cielos los que son en vida Angeles. Y David siendo Pastor, se recostó, y quedó dormido diversas veces sobre su cayado. Tambien se dá consuelo à los que padecen trabajos en esta vida, en decir el Angel, que se le daria à Christo la silla de David. Quando David fue huyendo de Saúl su suegro al desierto, dice la 1. *Reg.* 21
Escritura, que se juntaron con él diversas gentes; y señala en particular, que eran los puestos en angustia, y afliccion, los que

de-

debian, y no podian pagar, los que por desgracias andaban justicias à prenderlos, todos estos se fueron à David, y dellos se hizo Capitán, y Principe, que fue quando primero tubo silla como de Rey: pues à esto parece, que tiene intento el Angel, diciendo, que Christo tendria la silla de David: esto es, que seria Principe, y Rey, que ampararia, y favoreceria à todos los afligidos, y trabajosos. De manera, que tambien por aqui podia la Virgen consolarse, en que, si de otras cosas que viese en su Hijo, por ser penosas, recibiese pena, en medio de la pena seria por él consolada; pues de desconsolados se intitula Rey, y Principe: de lo qual se infiere, que el consuelo, y desconsuelo andan juntos, y por parte de Dios, en los que llegan à él, y siempre les avisa dello à los que trae à sí; que estén ciertos, si quisieren contento, les ha de costar descontento; si honra, deshonra: si Cielo, lagrimas, y penitencia: y quien con esto no quisiera à Dios, quedese sin él. Mucha desventura dá el mundo al que le sirve: y eso que dá, poco, y malo, y cargado de subsidio, y contrapeso: sino, diganlo quantos viciosos hay en el mundo, quan aperreados andan, quan rabiosos, y desesperados, que de hieles beben primero, que tengan algun contento: como con verdad se puede decir, que cuesta mas el infierno, que el Cielo: sino vease qual es mas facil de hacer, perdonar la injuria, que es camino del Cielo, ò vengarla, que es irse al infierno? Allegar grandes riquezas, que es juntar leña, como de la Ave Fenix se dice, que allega para arder mejor, asi muchos allegan riquezas, y por usar mal dellas, les sirven de leña, para arder en el infierno; ò ser pobre de espiritu? Darse à deshonestidades, gastando hacienda, perdiendo honra, cobrando enfermedades, y al cabo condenandose; que ser casto? Pues, si es asi como lo es, que las legañas que dá el mundo (como diò Laban à Jacob, despues de haberle bien servido, que fue darle à Lia legañosa por premio de sus servicios) es con tanta pension, y carga, con tanto contrapeso de trabajos, no es mucho, que habiendo Dios de dár Cielo, y tal, quiera que cueste algo; y asi primero advierte dello, como se advirtió à la Virgen, diciendole que su Hijo tendria la silla de David, y reynaria en la casa de Jacob: que si por una parte era levantada à dignidad de Madre de Dios, por otra entendiese, que padeceria trabajos grandes, y tormentos excesivos, viendo padecer lo mismo à su benditisimo Hijo. El decir San Gabriel, que reynaria Jesu-Christo eternalmente, fue declarar, que su Reyno aunque espiritual, seria perpetuo, y duraria para siempre. Y esto dieron à entender (sin saber lo que hacian) los ministros de su Pasion, como cuenta el Evangelista San Juan, quando dice que le pusieron una corona de espinas, la qual se le fixó en la cabeza: no como las de otros Reyes, que siendo de plata, ù de oro facilmente se caen, y un viento pequeño de una enfermedad las derriba, acabandose la vida, y el Reyno juntamente: no asi el Reyno de Christo, que por haber de ser perpetuo, convino que la corona de espinas, fixada en su santa cabeza, lo declarase.

Genes. 29.

Joann. 19.

CAPITULO OCTAVO, EN QUE SE *prosigue el dialogo que tubo con la Sagrada Virgen el Angel San Gabriel, y como se efectuó la obra de la Encarnacion.*

CElebraba desposorio el fuerte Nazareno Sanson con una estrangera de su nacion, y gente: y durando la fiesta, propuso un problema, y dificultad à algunos, de los que estaban presentes, prometiendoles premio, si se lo declaraban, y fue: del que come, salió el manjar, y del fuerte, lo dulce. El problema era dificultoso, y no habia quien supiese declararle, hasta que su Esposa le importunó se lo dixese, y él se lo dixo; declarandole, como en la boca de un Leon, que el habia muerto, halló un panal de miel: en el desposorio del Sanson, es figurado, el que hizo Dios con la humana naturaleza, estrangera para su magestad: aqui se vé muerto el Leon fuerte, y en su boca un panal de miel, pues Dios, que algun tiempo era Leon fortisimo, que desgarraba con sus uñas, à los que se le atrevian, y ponian delante ofendiendole; yá parece, que está muerto: pues sufre ofensas, disimula injurias, y facilmente perdona pecados. Tiene en su boca dulcisima, miel de doctrina suave, y provechosa, para las almas. El problema no se declara sino à la Esposa, que es la Sagrada Virgen: y asi ella quiere saberle, y para esto hace una pregunta al Angel San Gabriel, Paranimfo del desposado, diciendo: como se hará esto? Decidme bendito Angel, que el fuerte Leon, quiere mostrarse muerto, y dár miel de doctrina sabrosa à los hombres, haciendose Dios Hombre, y que me escoge à mi por Madre, y no conozco varon, que es el modo, como las mugeres conciben. La traza, que Dios tiene dada, segun declaró su Propheta Isaias, es que ha de nacer de doncella. Pues qué modo tendré en esto? Qué es lo que en semejante caso quiere Dios que yo haga? San Ambrosio, y San Agustin dicen, que habia la Virgen leido en Isaias, que concebiria una doncella, mas el modo como esto seria, no le habia leido, de aqui vino à preguntar, como

Judic. 14.

D. Ambr. lib. 2. in Lu. Div. Aug. de S. Virg. c. 3. & 5. & de Civitate. Dei li. 16. c. 24.

mo

mo se hará esto? El Angel que solo trahia comision para pedir el consentimiento à la Virgen, dexando de admirarse de vér en persona humana tanta bondad, y honestidad, dixo: A esa pregunta, Señora, respondo, que yo no la alcanzo. Sé una cosa, que el Espiritu Santo ha reservado ese secreto para sì: èl sabe como será, y dará la traza, dando Vos el consentimiento: de manera, que por obra suya concebireys, haciendoos sombra la virtud del muy Alto. Y asi lo que naciere de Vos Santo (pues lo será antes que nazca) se llamará Hijo de Dios, nò adoptivo, como se llaman hijos de Dios los buenos; sino Hijo natural de Dios. De manera que sereys Vos Madre natural, del que es Hijo natural de Dios. El que tiene à Dios por Padre en el Cielo, os tendrá à Vos en el suelo por Madre. Y porque esto no os parezca imposible, considerad que es obra de Dios, el qual puede hacer posible, lo que parece à los hombres imposible. Imposible parece à los hombres, que una vieja de muchos años, ya estéril por la edad, conciba: pues esto ha hecho Dios ahora de presente en vuestra parienta Isabel: la qual está yá en el sexto mes. Imposible cosa pareceria esto, como parece imposible, que una Doncella como Vos soys, sea Madre, quedando Doncella; mas quien pudo aquello, podrá esto, siendo asi, que ninguna palabra, que Dios pronunciàre por su boca, aunque parezca imposible à los hombres, dexarà, de ser posible. Y asi esto, que yo os digo de su parte, el lo hará verdad, como Vos Señora deys el consentimiento. Oìdo esto por la Virgen detubose en dár la respuesta como siente S. Bernardo: y no poco es de alabar por ello, pues se pone à tomar una dignidad tan alta, como es ser su Madre de Dios. Y danos exemplo en esto, que debe rezelarse el tomar dignidades, y cargos. El mismo S. Bernardo exagera grandemente el negocio de Saúl, que se encargò de ser Rey de Israel, y antes era bueno, y despues malisimo: y asi la dignidad le fue ocasion, y medio para condenarse. Deteniendose pues la Virgen en dár el consentimiento, hablala con mucha ternura, y regalo San Agustin, y dice: Oìdo habeys Señora la embaxada, y entendido la merced alta, y soberana, que os hace Dios, en escogeros por Madre: espera el Angel respuesta: respondedle Señora, de manera, que nuestra Redencion se efectúe. Esto os suplica Adán, con todos sus hijos, desterrados del Paraiso; esto os piden los justos, que viven en el mundo, las almas de vuestros Padres, los Patriarcas, y Profetas, detenidos en el limbo, los Angeles del Cielo, y el mismo Dios está esperando vuestra respuesta: dadla ya Señora, alegrad el Cielo: regozijad la tierra: consolad el limbo. O Virgen Sacratisima, y esto no era lo que Vos pediades! Lo que gemiades? Lo que dia, y noche suspirabades? Porque Señora esperays en otra muger lo que à Vos se ofrece: no hay aqui temer nota de presumpcion; porque si antes agradastes à Dios en callar, ahora le agradareys en hablar. Mirad Señora, que està llamando à vuestras puertas el Esposo, no seays perezosa en abrirle, porque no se pase de largo, y queriendo recibirle os cueste trabajo el hallarle. Para dar la Virgen el consentimiento, siendo ya el punto de la media noche, comienzo de dia Viernes, veynte y cinco de Marzo, dia en que Eva oyó la Serpiente, y fue vencida, humillò su rostro hasta el suelo, y juntas las manos dixo: He aqui la esclava del Señor, sea hecho en mi segun tu palabra. Grandes virtudes descubrió la Sagrada Virgen en estas palabras: particularmente resplandeció aqui su humildad, en condescender con lo que se le decia: porque aunque S. Juan Bautista mostrò humildad, escusandose de Bautizar à Christo, y S. Pedro de que le lavase los pies, en aceptar la Virgen como acepta, muestra mas humildad: porque diciendole el Angel, que Dios la escogia por Madre, ella dice que quiere ser esclava: ser Madre, dice lo mas levantado en casa de un Señor, ser esclava, dice lo mas baxo, y abatido: pues que al tiempo, que la Virgen oyè decir, que Dios la levanta à ser Madre, que ella diga que es esclava grande humildad es. La caìda de los Angeles resultò de verse unos mas levantados, que otros; porque cada uno tiene una particularidad en que excede à otro, esto es, que difieren en especie, segun doctrina de Santo Thomàs, y de otros Doctores; y asi Lucifer por verse tan levantado sobre todos, comenzó à desvanecerse, y apetecer con sus propias fuerzas lo que estaba obligado à desear, y procurar con el favor de Dios, y de aqui resultò su daño, y tubo principio su soberbia: la qual ocasion no hay en los hombres, que no sè de donde les viene ensobervecerse. Todos son en la alma iguales: en el cuerpo, de una especie; no hay mas diferencia entre un hombre, y otro que la hay entre un muladar, y otro: pues de que se ensoberbecen? Entre los Angeles hay diferencia, y esta fue la ocasion de su caìda: pues que levanten à la Virgen à dignidad de Madre de Dios, y que no se desvanezca, sino que al mismo tiempo diga, he aqui la esclava del Señor, grande humildad! Al mismo tiempo que acabó de pronunciar estas palabras, las tres Divinas Personas (aunque particularmente se atribuye al Espiritu Santo) formaron de la sangre purisima de

D. Bern. hom. 4. super missus est.

D. Aug. de tempore serm. 21 eadem verba reperiuntur in D. Bern. hom. 4. super missus est.

D. Th. 1. par. q. 50. art. 4.

de las entrañas de la Virgen, un pequeño cuerpo. Y las mismas tres Divinas Personas (aunque en particular se atribuye al Padre) criaron una alma racional, que infundieron en aquel cuerpo: y la segunda Persona unió à sì en unidad de persona, aquella naturaleza humana. Y esta union, de tal manera la hizo el Verbo, que no la hizo el Padre, ni el Espiritu Santo, porque el Verbo solo, quedó hecho Hombre. Y aunque en este Hombre Dios hay una sola Persona, y un solo supuesto, è hypostasis tiene dos naturalezas: naturaleza de Dios, y naturaleza de hombre. Y asi hacia obras de Dios, y obras de hombre. Resucitar à Lazaro mandando, obra fuè de Dios, y llorar quando le resucitó, obra fuè de hombre. Aunque por ser la Persona sola una por la comunicacion de los Idiomas (como dicen los Theologos) lo que era propio de Dios, se atribuye al hombre: y asi decimos absolutamente, que Dios murió, y que Christo Hombre resucitó à Lazaro. El modo como entendieron en esta obra de la Encarnacion, todas tres Personas Divinas, declara San Agustin por una similitud. Acaece, dice, que se està vistiendo, y aderezando una dama, para salir en publico, donde ha de ser vista, y ayudala à que se aderece, y vista otras dos damas: todas tres entienden en aquella obra, mas una sola queda vestida, y compuesta: asi las tres Divinas Personas entendieron en la obra de la Encarnacion, y sola una quedó vestida de la humana naturaleza, que fuè el Verbo: S. Vicente, del Orden de los Predicadores pone otro exemplo, que declara mucho este Divino Mysterio, y es, que en el Sol hay tres cosas, el cuerpo, y substancia del Sol que se vee en el Cielo: el rayo del Sol, que es lo que vemos en el suelo, donde decimos que dà el Sol: y el calor que sentimos, estando al Sol; à estas tres cosas llamamos Sol: acaece, que dà en una vidriera de color roxo, y pasa por ella el rayo del Sol, dexandola no quebrada, sino mas resplandeciente que antes: vemos tambien, que el color de la vidriera, no le toma el cuerpo del Sol, queda este en el Cielo, ni el calor, sino el rayo, que pasó por ella, el qual queda encendido, y buelto en sangre: esto pasa en este Divino Mysterio, el Sol que vemos en el Cielo, denota al Padre Eterno, el rayo que viene al suelo, es su benditisimo Hijo, el calor es el Espiritu Santo, la vidriera en que dà el Sol, es la Sagrada Virgen, y asi la Iglesia canta de ella, *Cœli fenestra facta es*, soys Señora ventana del Cielos: dà el Sol en esta vidriera, y pasa por ella, sin quebrarla, ni hacerle daño, antes la dexa mas resplandeciente: asi quedó la Virgen con mas hermosura, y con toda entereza sin fraccion, ni macula, naciendo Dios de ella: veamos el color de la vidriera, quien le toma? No el Sol, que està en el Cielo, ni el calor, sino el rayo del Sol: asi no quedó hecho hombre el Padre, que es el Sol, no el Espiritu Santo, que es el calor, sino el Verbo, que es el rayo, el Hijo quedó con el color de la vidriera, quedó de color roxo, y de sangre hecho Hombre. El Mysterio habemos largamente visto, veamos tambien que vió Dios en la Sagrada Virgen: que mas le agradó en ella, para escogerla por su Madre: siendo una doncella, no de alto estado, ni de mucho nombre à la sazon en el mundo desechando tantas Reynas, y otras famosas mugeres, de quien pudiera nacer: muchas fueron las virtudes de la Virgen, sin haber en ella cosa, que contradixese à lo que à Dios se debe, como se ha dicho. Y en particular (como tambien se ha tocado) su humildad fue la que mas enamoró à Dios, por la qual la escogió por Madre. La misma Virgen lo dixo: Puso Dios sus ojos en mi humildad: Dice Eusebio Emyseno, unos alaban altamente la constancia de la Virgen; otros la promptitud de obediencia: otros que no blandeo à las grandes promesas, y ofertas del Angel: otros que no fue demasiada en dàr, y tomar respuestas, sino que se guardó de la liviandad de Eva, en creer ligeramente, y de la dureza en no creer, de Zacharias; mas à mi dice este Autor, su humildad sobre todo me parece maravillosa. San Agustin en un sermon dice: ò verdadera humildad, que parió à Dios para los hombres: dió la vida à los mortales: renovó los Cielos: purificó el mundo: abrió el Paraiso: libró las almas de los hombres. El mismo San Agustin en un libro que hizo de santa virginidad dice, que no dixo la Virgen, miró Dios mi castidad, sino miró mi humildad, y esto porque es mas agradable à Dios la humildad, que la castidad, aunque todo le agrada. Y asi fue que alguna vez le agradó la humildad, sin castidad, como en la Magdalena en su conversion, mas nunca le agradó la castidad sin humildad: y se vió en las cinco Virgines locas, de que habla San Matheo, que por desvanecerse con sobervia, que eran virgines, le desagradaron, y les dió con la puerta en los ojos. La humildad de Lia la hizo madre de muchos hijos, que era favor de Dios, en la ley vieja, y la presumpcion, y altivez de Rachèl, la hizo mucho tiempo estèril, en grande tormento, y pena suya. El humillarse, y abatirse David delante la Arca del Señor, le hizo sublime en su Reyno, y el menospreciarle Michol su muger con sobervia, y presumpcion, le fue ocasion de vèr muchos trabajos, y penas. Esto

D. Aug. lib. de fide ad Petrũ.

D. Vincen. in serm. de incarnat. Filii Dei.

Lucæ 1.

Euseb. in quadam homil.

D. Aug. in sermon. de Assum. D. Aug. l. de Sancta Virgini.

Lucæ 7.

Matt. 25.

Genes. 29.

2. Reg. 6.

es

es lo que nos enseña Jesu-Christo por obra, pues toda su vida fue humildad, su nacer humilde, su vida humilde, y su muerte con grande humildad, y abatimiento: esto nos enseñó, y encargó de palabra encarecidamente, quando dixo por S. Matheo: aprended de mi, no à criar Cielos, y tierra, no à formar Sol, Luna, y Estrellas, sino à ser humildes: porque como dice un Apostol humildisimo, que fue San Pedro, à los sobervios resiste, y à los humildes dá su gracia. Esta humildad fue la ocasion, porque Dios escogiese à la Virgen para Madre suya, y se obrase en sus entrañas el Mysterio de la Encarnacion. El qual es una de las cosas que mas espanta, y dexa deslumbrado à un entendimiento falto de fé en todo lo que cree, y confiesa la Iglesia Catholica: por que lo demás en que hay dificultad, y parece que el humano entendimiento rehusa, y se estraña à recibirlo, y aceptarlo, estrivando en sus fuerzas naturales, como es que Dios padeció hambre, frio, cansacio, que fue azotado escarnecido, y puesto en una Cruz, y muerto en ella, que resucitó, y subió à los Cielos con virtud propria: y lo que aun mas estraño parece, que se dé èl mismo realmente en manjar, debaxo de especies de Pan, y vino, digo, que todo esto no parece tan dificultoso para creerse, como que Dios se hiciese Hombre. La razon que hay para decir esto, es, que qualquier entendimiento arrostrado à creer esta verdad, facilmente, creerá todas las demás Porque el que cree, y confiesa, como confiesa, y cree el Christiano que Dios se encarnó, facilmente creerá, que padeció trabajos, hambre, sed, cansacio, pues no hay hombre que se libre de ellos. Y el que cree que Dios se hizo Hombre, no se le hará dificultoso de creer que fue azotado, pues siendo hombre, ya tenia espaldas, en que recibir azotes: y como èl quisiese recibirlos, no habia de faltar algun atrevido, que se los diese. Lo mismo de ponerse en una Cruz, y morir en ella. Pues como sea ley comun de que ninguno se libra, que todos los hombres mueren; y aunque ha habido algunos tan locos, que negaron haber Dios, nadie negó el morir, porque la misma experiencia muestra lo contrario, y asi habiendo Dios de morir, que muriese esta, ò aquella muerte, no es dificil de creer, aunque fuese de Cruz escogida por èl. Tambien que resucitase, y subiese à los Cielos, no tiene grande dificultad, pues siendo Dios, no habia de morir para siempre, ni para siempre estár en la tierra, siendo su casa el Cielo. Ni aun es dificultoso al que cree el Mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, creer, que se nos dé en manjar, como se nos dá debaxo de especies de Pan, y vino, habiendose hecho carne, la qual de todos es comida y aun la de hombre, de muchos no es perdonada. Y en lo que está la dificultad, de que un hombre en la edad de treinta y tres años, de buena estatura, y disposicion, como fue Jesu Christo, esté encerrado debaxo los accidentes de la Hostia, digo que no es mucho que lo crea, quien cree, que Dios se hizo Hombre, porque siendo tan grande, que hinche el Cielo, y la tierra, que se encerrase en todo su poder, grandeza, y Magestad en Christo, y que Christo Dios, y Hombre estubiese por nueve meses en las entrañas de la Virgen Sacratisima su Madre, quien cree esto, no se le hará dificultoso de creer, que este Hombre Christo, este hermoso Niño Jesus, esté encerrado en la Hostia. De manera, que el Mysterio de la Encarnacion tiene grande dificultad, y asi la pregunta, que la Virgen hizo al Angel diciendo: còmo se hará esto? Fué segun siente San Ambrosio, y se ha dicho, no porque dudase del hecho, sino que preguntase el modo, por ser el Mysterio tan alto, y maravilloso. Podemos decir, que fue tambien, como admirandose, considerando su alteza. Y no es encarecimiento decir, que la Virgen se admirase de esto, pues los Angeles de naturaleza mas levantada, considerandole, quedan atonitos, y pasmados. Que eso figuraban aquellos dos Serafines, que puso Moysés à los lados del Arca, que mirando al propiciatorio, que esta sobre ella, mostraban admirarse, y espantarse: era figura aquella Arca, y propiciatorio de Christo Hombre, y Dios, y de vèr los Angeles à Dios hecho Hombre, espantanse, y admiranse. Lo qual tambien en persona de los mismos Angeles dixo Isaias: que viendole subir Triunfante à los Cielos, y que siendo Hombre, no bastaban sus puertas à resistirle la entrada, sino que se la daban patentes, decian admirandose: quien es este que viene de la tierra donde mueren, sus vestiduras teñidas en sangre! Bien le conocian, y preguntar quien era, daba muestra de admiracion, por vèr à Dios hecho Hombre. Y que digo los Angeles? El mismo Dios, en cierta manera, considerando esto, parece, que se puede quedar admirado, y lleno de espanto, como se quedaria un poderoso Rey de la tierra, si dexando su Cetro, y Corona, su Casa, y Palacio, su Corte, y Subditos, se entrase en un Monasterio: donde le cortasen el cabello à cruces, y le pusiesen un vestido de sayal, tratandole con desprecio, cierto es, que se admiraria, y le tomaria pasmo: asi Dios, en alguna manera se admira, viendose vestido del sayal de nuestra carne: cortado el cabello à cruces, coronado de es-

Matth. 11.

1. *Petr.* 5.

D. Ambr. lib. 2. *in Lucam.* 6. 1.

Exod. 25.

Isaiæ 63.

Psalm 13. *dixit insipiens in corde suo non est Deus.*

espinas: menospreciado, y ultrajado de los hombres, puesto en una Cruz. Siendo pues este Misterio tan dificultoso de creer, no quiso Dios salir con èl de presto al mundo, sino que le iba descubriendo poco à poco à los hombres. A uno decia una palabra, à otro otra: à uno declaraba un Mysterio, à otro otro: comenzando desde Adán, à quien estando en el Paraìso en un sueño, que tubo, le fuè descubierto algo de este Divino Mysterio, despues à Abèl siendo muerto por su hermano Caìn alevosamente, que figuró la muerte de Christo, procurada por el Pueblo Hebreo, donde habia nacido. A Noè quando le encerró en la Arca, figuró el encerrarse Dios en las entrañas de la Virgen. A Abraham se le declaró en figura, quando iba à sacrificar à su hijo, y de palabra diciendole, que por persona de su linage serian benditas todas las Gentes. A Isaac quando se desposó con Rebecca. A Jacob quando vió la escala, que llegaba de la tierra al Cielo, y despues quando luchó con el Angel. Y de palabra quando se le reveló, que del linage de Judas su hijo vendria. A Job en la ley natural le declaró Dios algunas cosas tocantes à este Mysterio: à Moysés en la zarza que ardia, y que no se quemaba, denotaba las dos naturalezas de Christo, que sin daño de alguna de ellas estaban juntas en un supósito, y persona. A todos los Profetas, y particularmente à Isaìas, en cuya profecia se escribe desde la Encarnacion, hasta la subida à los Cielos. A David dió Dios palabra, que de èl habia de descender segun la carne, y hacerse hombre en muger de su casta, y linage. Iba Dios declarando mas, y mas siempre este negocio, para que despues no fuese increìble. Y no poco le declaró, aunque en figura, en el hecho de Eliseo, que para resucitar al hijo de la Sunamitide, dice la Escritura, que dentro de su aposento, y cerrada bien la puerta, se reclinó sobre el difunto, juntando su boca con la del niño, ojos con ojos, y manos con manos, y asi le resucitó. Para hacer esto Eliseo, cierto es, que se habia de humillar: asi lo hizo Dios para dár vida à la naturaleza humana, muerta por el pecado, humilló su alteza dentro de las entrañas de la Virgen, y cerradas con sello virginal, y tomó forma de siervo, como dice San Pablo. La piedra que vió Daniel descender del monte, sin tocarla manos, y destruyó los Reynos de la tierra, al Hijo de Dios figuraba, nacido de la Virgen, cuya doctrina destruyó vicios, que reynaban en el mundo. La vara de Aaron que por sola virtud Divina floreció, y dió fruto, significó la Encarnacion del Hijo de Dios, hecha por virtud Divina. El vellocino, que vió Gedeon mojado con rocio del Cielo, figuró lo mismo. Esta obra de la Encarnacion desearon sumamente vèr los Prophetas, y Patriarcas, y asi estaban como roncos de dár voces, pidiendo la efectuase. Moysès decia: ò Señor yo os ruego que enviels al què habeis de enviar. Isaìas resonaba: Cielos enviad ese Divino rocio: nubes, dadnos al Justo. David cantaba en sus Psalmos: abaxense ya los Cielos, Señor, y descended. Todos tenian este deseo, y con èl morian, sirviendo sus voces, y clamores, como de carro en que viniese mas presto, sin que participasen de otra cosa, sino de algun olor del: acaeciendoles como à los que llevan fruta en carros, de unas partes à otras, que vá entre paja, y los tragineros solo gozan del olor de ella: asi los Santos del Testamento viejo pasaban la fruta delicada, y gustosa, de la Encarnacion, en el Carro de su Ley, que la habia prometido, y entre la paja de sus ceremonias, que la significaban, sin gozar mas que de algun olor de èl. Donde llegando al tiempo de la Ley de gracia, sacada la fruta del carro, y echada a mal la paja, pues todo eso cesò, gozan de ella, los que ningun trabajo les costó Como dixo Christo à sus Apostoles: Otros lo trabajaron, y vosotros gozabais de sus trabajos. Fuè esto à la traza de lo que sucede en tiempo de frio, que encienden un brasero los criados de un Señor, y cuestales llorar con el humo, que les dá en los ojos, y estando encendido, echa de allí à los que le encendieron, y llegan à gozar del fuego, los que ningun trabajo les costó encenderle. Confusion nuestra es, que lo tan estimado, y deseado por gente tan ilustre, y de tan atrás, nosotros lo tengamos entre las manos, y no lo estimemos: còmo no nos calienta aqueste fuego, teniendole tan cerca, pues abrasaba de tan lexos, à aquellos Santos antiguos? Còmo no nos alegra la posesion de un tesoro, que verle relucir muchos años antes, alegraba los corazones de tal gente? Còmo no resplandece en nosotos esta luz, que tenemos à la vista, resplandeciendo de tan lexos à semejantes justos? Còmo nuestros corazones de piedra no se buelven carne, viendo à Dios hecho carne? Y còmo no se humilla nuestra baxeza viendo aquella soberana alteza en el suelo? Somos desagradecidos al mayor beneficio que de Dios habemos recibido, ni podemos recibir. Para agradecimiento de lo qual, es bien, dice San Agustin, que haya eternidad: porque menos tiempo que este, es poco. David decia en un Psalmo: Meditaré en todas tus obras, y me exercitaré en tus invenciones: mucho hay que meditar en la hermosura, y belleza de los Cielos, el Sol, la Luna, y Estrellas, sus mo-

Genes. Ibi. 4. *Ibid.* 7. *Ibid.* 22.
Genes Ibi. 28. *Ibid.* 32. *Ibid.* 49.
Job 19. *Exod.* 3. *Isaiæ.* 53.
Psal. 131.
4. *Reg.* 4.
Philip. 1. *Daniel.* 1.
Num. 17. *Judic.* 6.
Exod. 4. *Isaiæ* 45. *Psal.* 143.
Joan. 4.
Psalm. 76.

vimientos, è influencias: los elementos, puestos en sus lugares, y sillas, sin que uno pretenda lo que es proprio del otro: la tierra tan adornada de hiervas, flores y frutos, los animales, asi terrestres, aquatiles, y del ayre, peces, y aves: la maquina, y compostura del hombre, fin, y remate de las obras de Dios, todo esto bien dá materia de meditar, quien fue el Artifice, su sabiduria, su bondad, y clemencia, el intento que tubo, que fue de ser servido del hombre: obligandole à que le sirviese, con tantos beneficios, y mercedes: mas lo que sobre todo admira, y dá al levantado entendimiento de David, en que ocuparse, es la invencion que buscó Dios, para remedio del hombre: la obra de la Encarnacion, en que en una invencion, hubo muchas invenciones, grandes maravillas, y portentos. Aqui se vé la longitud, abreviada: la latitud, angosta: la profundidad, llana: la alteza, abatida: la luz, no luce: el pan tiene hambre: la agua sedienta: la alegria se entristece: la fortaleza, teme: la vida, muere; aunque para dár à todos vida. Viòse tambien que el ser Virgen, y el ser Madre, que son entre sì tan contrarios, aqui comen à una mesa, y duermen en una cama, y se hallan juntos en Maria. Tambien hay invencion en esta obra, y es, que mostró Dios en ella la mayor misericordia, que se hará jamás, y la mayor, y mas rigurosa justicia, que es posible hacerse: rigurosa justicia, aunque bien merecida, fue desterrar Dios à Lucifer del Cielo, por un pecado, à Adán del Paraìso, por otro. Rigor fue llover fuego sobre Sodoma. Mayor el Diluvio. Y mucho mayor el castigo que se hace en los damnados en el infierno: mas sin comparacion, fue mayor el rigor, que se usó con Jesu Christo, en el dia de su Pasion: porque Lucifer, Adán, los de Sodoma, los del Diluvio, y los del infierno que padezcan penas, habiendo precedido en ellos culpas graves, no se les hace agravio: mas que el Hijo de Dios sin culpa, padezca tanta pena; grande rigor parece. Y quanto mas se mostró Dios riguroso con su Hijo, mas se mostró misericordioso con los hombres: asi hubo suma misericordia, y suma justicia: la justicia cayó sobre Jesu Christo, la misericordia sobre los hombres: y por esto fue cabal la paga con la deuda. Pecó el hombre: pagó el hombre. La ofensa infinita, por razon del ofendido, la paga infinita, por razon del que la hace. Invencion de Dios fue esta, y David meditaba en ella, agradeciendo à Dios esta merced, que habia de hacer al mundo. Ahora que está hecha, razon será que pensemos en ella, y la eternidad gastemos en dár gracias à Dios por tanto bien, como nos hizo. La fiesta de la Anunciacion se celebra à veinte y cinco de Marzo: y aunque en este mismo dia fuè la Encarnacion, y Dios se hizo Hombre; como el negocio fue oculto, la Iglesia celèbra propiamente el Mysterio de hacerse Dios Hombre, el dia del Nacimiento, quando le vió ya nacido, y asi propia, y particularmente celébra la Anunciacion en veinte y cinco de Marzo, y porque de ordinario suele ser por este tiempo semana Santa, ò cerca de ella, en el Concilio Toledano decimo, se ordenó, que la misma fiesta de la Anunciacion se celebrase en diez y ocho de Deciembre con titulo de expectacion del Parto, y asi en tal dia, se le pudiese hacer la fiesta, y solemnidad que se le debia. Tambien se advierte, que el aposento donde la Virgen Sacratisima estaba, al tiempo que San Gabriel le traxo la Embaxada, y se hizo la obra de la Encarnacion en Nazareth, le ha Dios conservado, y se vè hoy entero, y de la manera, que à la sazon estaba, aunque con adornos, que en èl ha hecho, y hace la devocion de los fieles: y ordenó Dios, que por honra de la obra que en èl hizo, y de su Madre: esté siempre entre Christianos, y asi por ministerio de Angeles ha sido llevado diversas veces de unas partes à otras. Y de presente está en Italia, y llamase la Casa, è Iglesia donde se vè, Santa Maria de Loreto, y es frequentada de fieles de toda la Christiandad, como se dirá mas por menudo adelante.

Apoc. 12. *Genes.* 3. *Genes.* 19. *Genes.* 7. *Matth.* 25. *Ite maledicti in ignem æternum.*

CAPITULO NONO, DE LA Visitacion, que hizo la Madre de Dios à su Parienta Santa Isabèl.

VIsitó Dios la tierra, y embriagòla, dice David en un Psalmo. Quando vemos algun pedazo de tierra bien regada, y que lleva mucho fruto, decimos que está embriagada. Estaba el Baptista en las entrañas de Isabèl su Madre en el sexto mes de su concepcion estèril, sin la gracia de Dios, con el pecado original en que fue concebido: visitòle Dios, en la ida que hizo la Sagrada Virgen Maria à visitar à su Parienta Isabèl, en cuyas entrañas estaba ya encarnado, y hecho hombre; y por medio de esta visita comunicandole el divino riego de la agua de su gracia, quedó el Baptista limpio del pecado original, en gracia de Dios, y tan fertil, y abundoso, como pareció en el fruto que hizo en su vida, que fue tal, que dixo dèl el mismo Hijo de Dios, que à ninguno de los Prophetas, que antes dèl fueron, con ser la gente mas famosa en virtudes del mundo, le dió mayor; pues ninguno de todos ellos fuè mayor, que èl. Para vèr como esto sucedió, se ad-

En 2. de Julio. Luc. 1. *Psalm.* 64.

advierta, que habiendo la Sagrada Virgen recibido la Embaxada del Angel, y aceptadola: celebrado aquel alto, y soberano Mysterio de la Encarnacion, estando Dios hecho Hombre en sus entrañas, despedido el Angel della, levantóse, y fue de priesa, y con paso acelerado à la montaña, y entró en casa de Zacharias, y saludó à Isabel. No hizo este camino la Madre de Dios, dice San Ambrosio, dudando de lo que el Angel le dixo, y por querer informarse, y saber de cierto, si su parienta estaba en el sexto mes, como le habia dicho, y colegir de aqui, si era verdad lo que con ella habia tratado. No fue esta la ocasion de su viage, que ninguna duda tubo del Mysterio, como le dixo la misma Isabel en esta visita, bienaventurada Señora, porque creiste: sino incitada del Espiritu Santo, para que la santificacion del Baptista se hiciese, y ella se exercitase en obras de caridad, y santas, visitando, y sirviendo à su parienta Isabel, y comunicando con ella los Mysterios Divinos, de que Dios la habia hecho participante, y las dos juntamente alabar à su Magestad. Estaba Maria Magdalena asentada una vez à los pies de Christo, oyendo, y contemplando sus palabras, llenas de Divino fuego: andaba por otra parte su hermana Marta muy diligente, y solicita, entendiendo en aderezar la comida para el Salvador, y sus Discipulos; parecióle que podia formar querella contra su hermana, y asi fue, y la propuso, diciendo: Señor no echays de vér, que mi hermana por estarse asentada à vuestros pies, contemplando, me dexa sola, en lo mucho que hay que hacer en esta casa para ministerio, y servicio vuestro? Decidla que me ayude, y no se esté mano sobre mano. Respondióle el Salvador, mirad Marta, escusada fuera tanta solicitud, y andar tan divertida, en lo que andays, sabiendo quan poco caso hago yo, y hacen mis Discipulos de comidas curiosas, y regaladas. Si Vos os habeys querido poner en eso, allá os lo habed: y à Maria dexadla aqui, que ella escogió la mejor parte. De considerar es, que de Maria Magdalena se diga, que es mejor estarse asentada contemplando, y à Maria Madre de Jesus, diga el Espiritu Santo, que se levante de la contemplacion, y vaya por montañas, y despoblados, à entender en obras de vida activa: qué Mysterio es este? El Mysterio es, que convenia conforme à la vida, que cada una dellas habia hecho, lo que se le encarga, y atribuye. La Magdalena fue muger, que no habia fiesta, ni recreacion donde no se hallaba, siempre paseando calles, con daño notable de su honra, y fama; pues convienele estarse en casa, y que pense en los malos pasos que dió, y los llore.

D. Ambr. lib. 2. in Luc. cap. 1 & lib. 2. Virginib.

Al contrario Maria Madre de Jesus, doncella honestisima, y muy recogida, y encerrada, siempre contemplando en Dios, ahora que hay necesidad, se exercite en obras de vida activa, salga de casa, levantese, y ande; porque à ella está bien esto, y à la Magdalena aquello. De aqui se puede inferir el desatino, que es en muchos, el no contentarse con su estado, sino procurar el ageno De donde viene, que la Republica está siempre con dolor. Porque à la traza que en un cuerpo humano, si está algun hueso fuera de su lugar, causa tormento: asi en la Republica, los huesos que trahe siempre fuera de sus lugares, de los muchos, que pretenden otros estados, de los proprios, que les convienen; es ocasion, que esté en un perpetuo grito, y nunca le falte quexa. Algunos Eclesiasticos hay, que olvidados de lo proprio, y tocante à su oficio, como es el rezar, y meditar, junto con el estudio de las Divinas letras, se ponen en negocios proprios de seglares: y por el contrario, muchos seglares hay, que olvidados de lo que deben hacer, conforme al estado que tienen, que es regir, y gobernar la familia, proveerla de lo necesario al sustento de la vida, con medios licitos; se entran en el oficio de Eclesiasticos, pareciendoles que aventajan su partido, si gastan el tiempo todo en meditar, y rezar. El rezar santo, y bueno es: mas diferencia ha de haber en el rezar del seglar, al rezar del Clerigo. Sanson murió por falta de cabellos, y Absalon por sobra. Tanto puede rezar el seglar, que falte al gobierno de su casa; y tan poco puede rezar el Eclesiastico, que falte al gobierno de su alma. Del Eclesiastico que reza poco, por emplearse en negocios seglares, dixo el Santo Abad Antonio, que era como el cuervo, que entra en el mar, y hace alguna presa, de que se sustenta, y con un batir de alas, saliendo de alli, queda enjutó: aunque el Eclesiastico reciba humor, y rocio del Cielo en la oracion, si la dexa luego, y se vá à tratar negocios de mundo, sacude las alas, y queda seco, y sin jugo, o rocio de Dios. Y del seglar, que, ò por mucho rezar, ò por otra qualquiera ocasion, aunque sea tan santa como esta, dexa de tener cuydado de su casa, y familia, dice San Pablo, que puede ser contado en el numero de infieles. El mismo desconcierto hay en los inferiores, que pretenden subir à estados mas altos, tratandose en la comida, y vestido, el Oficial como Mercader, el Mercader como Caballero, y este como señor de titulo, de los quales señores de titulo tambien se debe reprehender el desconcierto, que algunos hacen, en quererse entrar à mandar en las Iglesias, y proveer no sé con que titulo, los oficios, y dignidades

1. Tim. 5.

Eclesiasticas: contradiciendolo, y vedandolo los Prelados particulares, à quien es debido esto, y tambien el Romano Pontifice, Prelado universal, y cabeza de toda la Iglesia: los quales deben temer el castigo, que hizo Dios en Ozias Rey de Judà, que por querer una vez ofrecer incienso à Dios en su Altar, siendo oficio de Sacerdotes, contradiciendolo el Pontifice Azarias, y no bastando para que desistiese de su intento, Dios le castigò de repente, cubriendole de lepra: por lo qual perdiò la administracion del Reyno. Cada uno se contente con su estado, y siga por el camino que Dios le lleva, Maria Magdalena estè asentada à los pies de Christo, que es lo que le conviene: y Maria Madre del mismo Christo vaya à las montañas à casa de Zacharias, que esto le està muy bien. El ir de priesa, y con paso acelerado esta Señora, denota la presteza con que todos debemos caminar por el mundo, sin que en parte alguna asentemos el pie de proposito; imitando á la Paloma, que saliò de la arca de Noè, que sin asentarse, por estàr todo lleno del legano, y trampales, bolviò á la arca; asi el mundo estando todo lleno de trampales, y lazos, como le vió el grande Antonio, es bien que caminemos de priesa. Habia estado la Virgen Sacratisima en casa de Joseph su Esposo desde su desposorio, como afirma San Juan Chrysostomo, por ser asi costumbre entre los Hebreos; y aunque la Escritura no lo diga, de necesidad se ha de entender: porque si fuera á ella pasados los tres meses, que estuvo con su parienta Isabel, sucediendo su parto, desde à seys meses, no era cosa que convenia à su honor: y asi estando con èl, pidiòle licencia para hacer esta visita, y èl la dió, y aun fue posible, que èl mismo la acompañase: que del amor que le tenia, y deseo de servirla, puede todo esto creerse. Hay desde Nazareth á la montaña, donde tenia su casa Zacharias, que era junto á Jerusalen, segun dice Borcardo, veinte y siete leguas, ò treinta segun otras. Este camino anduvo la Madre de Dios, y aunque largo, y trabajoso no le fuè penoso, por hacer semejante obra de caridad. Que à los justos, quanto hay dificultoso en el servicio de Dios, se les hace facil, y ligero por su amor. Llegó pues esta Señora á casa de Zacharias, y dice el Evangelista, que saludò à Isabel, no à Zacharias; porque la honestidad de la Virgen pedia, que solo conversase con mugeres: y dexase esto bien entender, porque si hablàra con el viejo Sacerdote, bastára à sanarle, y à tornarle su habla: y no convenia hasta que el Baptista naciese porque no habia de hacer milagro alguno en su vida, quiso Dios darle esta honra, y que le hiciese nacido, como le hizo, restituyendole à su Padre Zacharias la habla, escribiendo el nombre de Juan su hijo. La salutacion de la Virgen seria decir, ò Dios os salve prima Señora, ò, Dios sea con Vos. Donde sucedió, que luego como sonò la voz de su salutacion en las orejas de Isabel, fuè llena del Espiritu Santo: y con su luz conoció grandes cosas: siendole descubiertos secretos maravillosos. De manera, que à la traza de quando dixo Dios al principio del mundo, hagase la luz, luego fuè hecha: asi diciendo la Virgen, Dios sea con Vos, junto con la voz entraron dones, y misericordias de Dios en su alma. Aunque fuè diferente la manera de obrar; porque lo uno fuè mandando, como Criador; y lo otro rogando, y suplicando, como santisima criatura. Y no pequeña excelencia dice esto en la Virgen, que tengan tanta virtud sus palabras: por lo qual nos importa mucho tenerla, por Abogada, y por particular Intercesora y tener especial devocion con ella. Grandes cosas descubriò Santa Isabel con esta luz, y claridad, que Dios le comunicò, pues en aquel instante, por una manera inefable, le fuè hecha revelacion, y conociò que aquella doncella que tenia delante era Madre de Dios, y que habia concebido del Espiritu Santo, y que el Hijo de Dios estaba encerrado en sus entrañas, y que el Mesias era yà venido al mundo: Alli conociò el Mysterio inefable de la Santisima Trinidad, pues entendiò, que el Hijo de Dios era concebido por el Espiritu Santo. Tambien entendiò la distincion de las Personas. El Padre, cuyo Hijo habia encarnado, y el Hijo que habia encarnado: y el Espiritu Santo, por cuya virtud se habia obrado este soberano Mysterio. Considerado todo esto, grande era su gozo, y alegria de que diò muestra, como dice el Evangelista en que exclamò: diò una grande voz: y por la grandeza de esta voz, diò á entender la grandeza del afecto, y sentimiento donde ella procedia. Lo que dixo fuè: Bendita soys, Señora entre todas las mugeres, y bendito el fruto de vuestro vientre. De dònde à mi, que la Madre de mi Señor venga à visitarme? El Niño, que tengo en mis entrañas, luego que sonò en mis orejas la voz de vuestra salutacion, se ha gozado, y dado muestras de grande jubilo, y alegria: bienaventurada Señora, que por vuestra grande fé, se cumplirà en Vos todo lo que de parte de Dios os fuè dicho. Bien concuerdan estas palabras, que dice Isabel à la Virgen, con las que antes le habia dicho el Angel: pues asi, aqui, como allí, la llaman bendita entre todas las mugeres. Aunque añadiò Isabel, y bendito el fruto de vuestro vientre. Y esto no lo di-

2. *Parali.* 26.

Genes. 8.

D. Chrys. homil 4. in Matt.

Borchard. in descri. terræ san Etæ. 1. part cap. 7. pagr. 43. Aranda in prologo ejusdem.

xo el Angel, pórque aun no se habia Dios hecho Hombre. Dice San Ambrosio, que si Isabel se gozó con la visitacion de la Virgen, tambien se gozó, y regozijó S. Juan, que estaba en sus entrañas, con la presencia del Hijo de Dios, que venia à visitarle. Y en su visita no solo fue santificado, y limpio de pecado original, en que fue concebido, cumpliendose lo que habia dicho San Gabriel à Zacharias su Padre, serà lleno del Espiritu Santo desde las entrañas de su Madre: sino tambien acelerandose el uso de la razon, conoció por espiritu profetico al Hijo de Dios, que venia à visitarle, y asi se bolvió à él, y le adoró, dando muestras de gozo, como dice el Evangelista, que dixo su Madre. San Juan Chrysostomo habla con el niño Juan, y dicele. Dime niño: dime el mayor de todos los Prophetas, de donde te vino esta novedad de gozo? Qué es esto: aun no eres nacido, y yá profetizas, y conoces la venida de tu Señor? Con razon debes ser llamado mas que Prophetа, pues otros profetizaron muchos años despues de haber nacido, y tu profetizas muchos dias antes que nazcas Oyendo la Sagrada Virgen todos estos loores que Isabel decia della, recibelos en sus manos, y presentalos luego à Dios, de quien à ella le venian. Y asi entendiendo, que los secretos de Dios ya eran publicados, llena de gozo espiritual, comenzó à cantar aquel Cantico tan celebrado en la Iglesia, y tan lleno de profundos Mysterios, como el que mas está rico dellos en la Escritura, què comienza: *Magnificat anima mea Dominum.* Acostumbraban los del Pueblo de Israel, quando recibian alguna merced señalada de Dios, componer Canticos de agradecimiento. Y porque la merced, que la Virgen recibió, fue mayor que ninguna otra, que à persona en la tierra hubiese sido hecha, procuró engrandecerle mas que todos, y asi dixo: O Isabel tu me alabas de los bienes, que vés en mi: y mi alma engrandece con alabanza à Dios mi Señor, y mi espiritu se goza en Dios mi salud. Otro verso deste Cantico dice: Porque miró el Señor, la humildad de su sierva, llamarme han bienaventurada todas las generaciones. Cornelio Jansenio dice, que aqui *humildad*, como lo declara el Texto Griego, quiere decir pequeñéz. Porque aunque la Virgen pudiera decir de sì muy bien, que era humilde, mas de muy humilde no lo dixera, por no atribuirse tan altà virtud; y asi dice, que quiere decir, puso los ojos en mi pequeñéz, para levantarme: mostrando mas en esto su poder. Como los Reyes, que para mostrar mas lo que pueden, hacen por personas de baxo estado, y pobres. De modo, que segun esto quiso decir: todas las naciones me llamarán bienaventurada, por haberme el Señor de tan pequeña levantado tanto. Y aunque esta exposicion de Jansenio pueda tenerse, y ser conforme al Texto Griego, como el dice; mas por razon que muchos Hereges toman de aqui ocasion, como dice Canisio, para poner nombres de menosprecio à la Sagrada Virgen, queriendola aniquilar, y casi deshacer; es mejor seguir en este particular à San Agustin, à San Ildefonso, à San Bernardo, Origines, y Beda, los quales afirman, que habla la Virgen de la virtud de humildad, que es contraria à la sobervia, por la qual uno se conoce, y tiene por cosa vil, y desechada voluntariamente, y de su gana, sin que le sea hecha fuerza: y tal fue sin duda la Virgen, y pudo con toda verdad decirlo de sì, por atribuir esta virtud, y todas las demas que tenia, à Dios, de quien las habia recibido. Otro verso dice: hizo en mi grandes cosas, el que es poderoso: cuyo nombre es santo. Qué grandes cosas son estas Señora, que en Vos, y por Vos hizo el Poderoso? Creo que son estas. Que siendo criatura, paristeis al Criador. Siendo sierva, concebistes al Señor. Siendo muger hecha de tierra, soys Señora de los Cielos, y por Vos remedió Dios al mundo, vistiendole Vos Señora de carne, con que pudo padecer, para su remedio. Despues de haber la Sagrada Virgen agradecido las mercedes proprias, y particulares, agradece la merced hecha à todo el mundo, diciendo: Su misericordia infinita se estiende à todas las generaciones: y dice muy bien, porque aunque la justicia de Dios, es lo mismo, que su misericordia, de parte nuestra, y quanto à los efectos, mas reluze su misericordia, que su justicia con todos. Hacer justicia castigando, es como movimiento violento en Dios, que no castigaria, sino hubiese culpas; y hacer misericordia perdonando, es como movimiento natural, que por sola su bondad nos hace bien. Esta grande misericordia se dá à entender en el Exodo, donde dice: yo soy el Dios fuerte, zeloso, que visito, y castigo las maldades de los Padres, sobre los hijos, hasta la quarta generacion, y hago misericordia con los que me sirven, hasta millares de años: donde pone limite à la justicia, y el hacer misericordia es sin termino. Otro verso habla del rigor de la justicia, que hace Dios con los sobervios, y dice: Poderosamente obró con su brazo, y derribó los sobervios del pensamiento de su corazon, no dexandoles cumplir sus malos deseos. Y es notorio, que por la virtud de Jesu Christo allanó el mundo, echando dél los sobervios, y malos: ensalzando à los humildes, y mansos de corazon.

D. Ambr. in Lucam, & glosa ibidem.

Cornelius in concordiam evãg cap. 4.

Canisius de B. Virg. l. 4. c. 7.

D. Aug. sup. magnificat.

D. Ildef. in 2. serm. de Assump.

D. Bern. hom. 1 super missus est.

Orig. homilia 8. in Lucam.

Beda in Lucam c. 1

Exod. 40.

zon. Concluye la Sagrada Virgen su Cantico, agradeciendo al Padre Eterno el beneficio tan grande de la Encarnacion, diciendo: recibió Dios à Israel su Pueblo regalandole, y acariciandole en sus brazos como à niño, haciendose Hombre en él: y esto porque lo habia prometido à Abrahan, y à los otros Santos Padres de su linage. Alargóse la Virgen en hablar aqui mas palabras, que en todo el Evangelio parece haber otra vez hablado: dandonos à entender, que en loores de Dios nos debemos ocupar mucho, y alargar mas que en otra cosa. Detuvose en casa de Zacharias esta Señora casi tres meses. Dichosa la casa donde el Rey del Cielo, encarnado en las entrañas de la Virgen, y el Gran Baptista en las de Isabel, y la misma Isabel, la Reyna de los Angeles, San Joseph, y San Zacharias todos están debaxo de un texado. El Evangelista San Lucas, antes de contar el nacimiento del Baptista refiere la buelta de la Virgen à Nazareth, y no por esto se sigue, que no se hallase al nacimiento; pues no siempre los Evangelistas guardan orden de tiempo, en lo que escriben como parece de San Matheo, que pone primero el sermon de Christo en el monte, en el qual dice San Lucas, que estaban los doce Apostoles, y nombra entre ellos al mismo S. Matheo, y mucho despues, cuenta su conversion. De manera, que pudo bien la Virgen hallarse al nacimiento del Baptista, aunque San Lucas cuente primero su buelta à Nazareth, teniendo ocasion de hacer esto, por escribir de una vez la ida, y buelta de la Virgen: y parece decirlo en señalar, que estuvo casi tres meses con ella, pues con los seys que dixo el Angel, que habian pasado, despues que concibió al Baptista, se le llegaba la hora del parto, y no la habia de dexar con los dolores dél, è irse. Porque la razon que dán los que tienen contrario parecer, de que esta Señora era doncella honestisima, y no era decente hallarse en partos, tiene respuesta, que con ser honestisima doncella, era desposada, y el parto del Baptista era santo, que por tal le celébra la Iglesia, y asi no era indecente, que se hallase en él. Tienen que se halló presente la Virgen al nacimiento de San Juan Baptista, Beda referido en la glosa ordinaria, y el Autor de la interlineal: el Maestro de las historias, San Antonino de Florencia, Gerson; y otros, y no poco hace por esta parte, lo que dice Juan Raulin, en un sermon de la Visitacion, y es que la Iglesia Catholica celèbra fiesta de la Visitacion de la Virgen, por orden del Papa Urbano Sexto, que la instituyó el año de mil trescientos ochenta y ocho, como refiere San Antonino de Florencia, y se confirmó el celebrarse esta festividad en el Concilio Basilicnse: aunque mas la celèbra la Iglesia por la determinacion de Urbano, que de aquel Concilio, que fue celebrado en tiempo de Cisma, y no todo lo decretado en èl, tiene fuerza de Concilio. El dia pues que se señaló para celebrarse fiesta de la Visitacion, fue à dos de Julio, un dia despues de la octava del Nacimiento del Baptista. Y la ida de la Virgen à hacer esta visita, fue por fin de Marzo, poco despues de su Anunciacion, que fue à veyte y cinco de aquel mes: y porque de ordinario, cae en este tiempo, la Semana Santa, en que la Iglesia está ocupada en solemnizar las honras de las deshonras de Christo su Esposo, no se celèbra en el dia, en que la Virgen salió de su casa à esta visita, y tambien porque precisamente no se sabe el que fue: dice pues Raulin, que se celébra en dos de Julio, porque este dia bolbiò de casa de Zacharias à la suya de Nazareth. La razon es, que hallandose presente al nacimiento del Baptista, y estando con èl hasta el dia octavo, en que le pusieron nombre, y habló Zacharias, y el niño Juan fue circuncidado, siendo este dia octavo de mucha alegria para aquella casa, por las circunstancias, que en èl ocurrieron, à otro dia, que fue à dos Julio, dexandolos à todos la Sagrada Virgen muy alegres, y contentos, salió de casa de Zacharias, y bolvió à la suya de Nazareth, y por este respeto se celèbra este dia su Visitacion, segun este Autor.

Suscepit Israel, &c. terminus Israel *casus accusativus est, ut constat ex text. græco, & ex antiphona sabba in breviario.*

Matth. 5. Lucæ 6. Matth. 9.

Magister histor. in Evangel. cap. 3. D. Anton. p. 3. tit. 18. cap. 5. §. 6. Gerson. monet.

Raulin de sanct. to. 2. in fest. Vide fit. ser. 10. in ordine circa medium. D. Anton. 2. p tit 9 c 7 Conc. Basi. sef. 43. cede lebr. anno Dñi. 1441

CAPITULO DECIMO DE LA pena, y afliccion en que San Joseph se vió, entendiendo que su Esposa Sagrada Virgen estaba preñada, no sabiendo el Mysterio de su preñèz, y como un Angel se lo declaró.

A Los que yo amo, dice Dios, por San Juan en el Apocalypsi, arguyolos, y castigolos. Por experiencia se vè esto ser asi, que en siendo uno bueno, luego le cercan mil trabajos, y descontentos, y quanto mas bueno es, los descontentos son mayores, y los trabajos mas en numero. De los grandes Santos, que tiene Dios en el Cielo, es uno San Joseph Esposo de la Virgen, y estando en el mundo, padeciò un trabajo, y tubo un descontento de los grandes, que pudo tener hombre de honra en èl: y fue vér à su Esposa la Sagrada Virgen preñada, y no tener èl parte en su preñèz. Què sea la ocasion de tratar Dios de esta suerte à los suyos, no dá pequeño cuydado à los sagrados Doctores en averiguarla. Uno diria de que, asi como sucede, que si se le hace à un hombre valiente, y de honra alguna injuria,

Apocal. 3.

en-

encolerizaſe tanto, que echa mano del q̃ halla mas junto à sì, y deſcarga en èl el enojo: de la miſma ſuerte, los pecadores cada dia ofenden à Dios, y le ejonan; ſu Mageſtad echa mano de los que halla à sì mas cercanos: y ſiendo eſtos los buenos, ellos ſon los que pagan. Y compadeceſe eſto con ſu recta juſticia; porque aunque uno ſea muy bueno tiene imperfecciones, y Dios limpiale de ellas con trabajos; y eſto es ſeñal, que quiere ſervirſe dèl: como paſa à una Señora, que ſe quita la toca no limpia de ſu cabeza, y ſi la echa à un ricon, es indicio, que no quiere mas ponerſela: mas ſi la pone en agua, y dá un xabon, y otro, ſi la golpea, y tuerce, ſeñal es que quiere ſervirſe de ella, y ponerla ſobre ſu cabeza. A la miſma traza, ſi alguno ſe viere que eſtando ſucio en pecados, ſe le dexa Dios aſi, deſe por dicho, que eſtá ſeñalado para el muladar del infierno: mas el que ſe viere pueſto en el agua de los trabajos haſta el cuello, y que le golpea Dios cada dia con otros de nuevo: ſi le retuerce, y dá buelcos en una cama con mil dolores, ſeñal es que le precia, y eſtima, y quiere poner ſobre ſu cabeza. Eſtán dos nogales juntos al camino, el uno es fructifero, y el otro eſtèril, el eſtèril nadie le toca, antes ſe llegan muchos à ſu ſombra à regalar, à comer, tañer, y danzar, y à holgarſe: el fructifero es vareado, y apedreado de todos quantos paſan. Aſi en el camino de eſta vida, los juſtos cargados de fruta de buenas obras, ſon de ordinario injuriados, y perſeguidos, y los eſtèriles de virtudes viven contentos. Otro dirá que ſirven los trabajos para caminar mas de prieſa por la virtud. David dice en un Pſalmo, multiplicaronſeles las enfermedades, y dieronſe prieſa. Acaece diverſas veces, que vá un Navio por el mar al paſo ordinario, y ſucede levantarſe tormenta, y tempeſtad *Pſalm. 15.* que le hace caminar mas aprieſa, y llegar mas preſto à donde vá. Quando ſe vè uno, que camina poco por la virtud, no ſe maraville, que le envie Dios tempeſtades de trabajos, que le ſean ocaſion de caminar con mayor diligencia, y ſer mas virtuoſo, por donde conſiga antes la vida eterna. Otro dirá, que no ſolo ſirven los trabajos de eſpuelas para caminar ligeramente por la virtud, ſino de deſpertador para levantarſe del vicio, y exercitarſe en virtudes: David tambien tocó eſto en otro Pſalmo, dicendo à Dios de los que le ofendian. Dales Señor bofetada en el roſtro, queden afrentados, y *Pſalm. 82.* con ignominia, y te buſcarán, invocando tu nombre. En los Monaſterios hay dos inſtrumentos para llamar à los Religioſos à maytines, el uno es la campana, y el otro la matraca. Tañeſe primero la campana, y algunos no la oyen, eſtán de repoſo en ſus camas: viene luego la matraca por las puertas de las celdas, que la oyen; y aunque ſe les haga de mal, ſe levantan al coro: tiene Dios inſtrumentos para deſpertar deſcuidados, y es uno la campana, por la qual ſe entienden ſus criaturas, el Sol, la Luna, los Cielos, los Elementos: todas eſtas coſas ſon campanas de Dios, que provocan al hombre, à que deſpierte, y conſidere quien es Dios, que tales obras hizo: tambien los Predicadores ſon campanas de Dios: el oìr que ſe murió de ſubito, y al otro que le robaron, ò ſe le quemó la caſa, todas eſtas coſas ſon voces de Dios: y al que no aprovechan para que deſpierte del vicio, y pecado en que eſtá, viene la matraca ſobre èl, que es la enfermedad, la pobreza, el pleyto, un enemigo que ſe deſvele en hacer mal, y daño; y en tal caſo, aſi como ſería deſatino del Religioſo, que enojado con la matraca porque le deſpertó, la tomaſe, è hicieſe piezas, ò la echaſe en un pozo; aſi el que ſe quiere vengar del que le perſigue, hace deſatino; pues lo que aquel obra, Dios lo permite para bien particular del perſeguido. David quando Semey le injuriaba de palabras deſde lo alto *2. Reg. 16.* de un monte, yendo èl por lo baxo huyendo de Abſalon ſu hijo, queriendo los que iban con èl ſubir, y caſtigarle, dixo el Rey, dexadle que Dios ſe lo manda, porque quiere, que ſufriendo yo en paciencia, merezca, y ſea mejor de lo que ſoy. Quando el Rey Aſuero derribó la vara ſobre la Reyna Eſther, que entraba à pedir perdon para ſu Pueblo, ella tomó el cabo de la vara, y llegó à ſu boca beſandola. Es la vara la perſecucion, el cabo de ella denota à quien nos la procura perſiguiendonos, à eſe debemos acariciar por el bien que nos hace: y quien ſe buelve conra èl, hace lo que el perro, que muerde la piedra que le tiraron, con ſu daño, porque ſe quiebra los dientes, y dexa al que ſe la tiró: aſi debe el perſeguido, ſin morder al que le perſigue, vèr que le tira Dios la piedra de la perſecucion, y que ſi habia razon de quexarſe, no era con la piedra, ſino con quien la enbia; no con el trabajo, ſino con Dios, que le ordena: y pues con Dios nadie debe enojarſe, porque tiene las piedras, y la cueſta juntas, con que todo lo que hace, es por nueſtro bien: por lo miſmo debemos eſtimar, y apreciar la perſecucion, y al que nos perſigue. Quanto mas, que los trabajos que dá Dios à ſus ſiervos, ſon ſencillos en reſpeto de los que dá el mundo à los que le ſirven; y eſto denota, que en el Calvario ſe halló una Cruz de Chriſto, y dos de dos ladrones. S. Dorotheo dice en un ſermon, *Dorotheo* que aſi como damos dineros al Medico, *ſer. 17.* porque nos viſite, eſtando enfermos, y pagamos

gamos al Boticario la purga, y al Sangrador la ventosa; así habiamos de pagar al que nos persigue, y gratificar la obra, que nos hace, por ser los trabajos, medicinas de nuestras almas, con que sanan, y se levantan del vicio, y caminan sanas por la virtud. San Bernardo dá otra razon de esto diciendo, que así como las Estrellas para que resplandezcan, conviene que haya obscuridad, y sea de noche: así, dice, para que los buenos que han de ser Estrellas del Cielo resplandezcan, y muestren mas su virtud, y merezcan mas, es cosa conveniente, que haya obscuridad de trabajos, y desconsuelos. No se sabe que voces tiene una harpa, ò viguela, si no se toca. Una redoma de olor, no muestra su fragancia encerrada en arca. Poco se echará de vèr quien era Job, si no le sacáran de su rincon, y casa, le rebolcáran por un muladar, tocando su cuerpo como viguela, ò harpa, sin dexar en èl cuerda, ni vena, sin llaga, ò herida. Y esta razon hace en el caso presente del Glorioso San Joseph, que permitió Dios fuese afligido, y con afliccion para èl gravisima, y así se mostrase mas su valor, de justo, de prudente, y de santo. Y tambien para que en la limpieza de la Madre de Dios, nadie tuviese ocasion de hablar, y poner duda; pues à quien mas le tocaba, que era à su Esposo Joseph, la puso, y quedó satisfecho en ella.

D Chryſ. hom. 4. in Matth. Y como dice San Juan Chrysostomo, el que dixere, como podré yo creer, que fue concebido Christo. no por obra de varon? Responda la Iglesia, si al Evangelista no crees, cree al Esposo de la Virgen Joseph: èl, como à persona à quien tanto le tocaba, dudando en el caso, quedó satisfecho: razon es, que qualquiera lo esté, y mas en ello no ponga duda. A la manera dice San

D. Bern. hom. 2. ſup. miſ. eſt. Bernardo, que en el Mysterio de la Resurreccion dudó Santo Thomás, y fuè en èl satisfecho, para que nadie de el dudase: así en el de la Encarnacion dudó San Joseph, para que quedando èl satisfecho, todos queden satisfechos. Viniendo à la hista-

Raul. ſer. 1. de viſit. in ordine Joſ. t. 2. de ſanctis. ria, algunos dixeron, dice Raulin en un sermon, que S. Joseph echó de vér la preñèz de la Virgen, antes que fuese à visitar à su prima Isabel: y quien esto, dice no lleva camino; porque siendo la preñèz de poco tiempo, èl no podia entenderlo, y la Virgen no se lo diria, como tampoco despues le declaró el Mysterio, viendole andar afli-

D Aug. de concordia Evang. li. 2. gidisimo, dexandolo todo à Dios. San Agustin, y el Maestro de las historias dicen, que fue esto despues de la visitacion à Santa Isabel, al quarto mes de la preñéz

D. Anſel. in Matth. cap. 1. Geneſis 19. de la Virgen, teniendola en su casa: por ser costumbre de aquella gente desde Abraham, como dice S. Chrysostomo, y S. Anselmo. Y parece probarse en Loth, que compeliendole los Angeles à que saliese de Sodoma, dandole para esto pequeño espacio, y siendo de noche, dice la Sagrada Escritura, que habló con sus hiernos, para que se fuesen con èl, aunque ellos no hicieron caso de sus palabras: parece no poderse esto hacer, sino teniendolos en su propria casa, ò muy cerca de ella, que se pudiese decir, ser todo una morada; y con todo eso, la misma Escritura declara, que las hijas eran doncellas, quando las ofreció à los Sodomitas, porque dexasen libres à sus huespedes: de manera, que se usaba estár los desposados juntos en una casa con sus Esposas, y con esto vivir honestamente, hasta que se celebraban las bodas, si ya no se hacia todo junto, como sucedió à Sara hija de Raquel con sus siete maridos, estando entre infieles en el tiempo de la captividad. Pues teniendo de esta manera San Joseph en su casa à la Sagrada Virgen, y habiendo llegado el quarto mes de la Encarnacion del Hijo de Dios, levantose el Precioso Reliquiario, donde Dios estaba como en custodia encerrado, de su Sagrado vientre, y entendió que estaba preñada: de que quedó grandemente confuso, no sabiendo de donde esto fuese, por no tener èl parte en su preñèz. La evidencia del hecho le congoxaba: la santidad, que habia visto en la Virgen, le aseguraba. Que disimulase, sin ser cierto de este hecho, pareciale que no decia bien con lo que debia à su honor, estando obligado, en ley de Dios, à bolver por èl, y no consentir cosa, que fuese en su daño, y en ofensa del mismo Dios. Pues quexarse à la justicia, y acusarla de adultera, por donde viniese à ser apedreada, pareciale crueldad, especialmente no teniendo ella culpa, porque nunca juzgó, que la tubiese, aunque estubo dudoso en el caso. Dár cuenta à sus parientes, diciendoles, mirad que muger me distes, que está preñada, y yo no he conocido, pareciale poquedad, y baxeza suya. Eutimio dice, que aquella palabra, *traducere*, puesta por San Matheo, de que por ser justo Joseph, no quiso aprovecharse, denota que no quiso compelerla à que pasase por la ley de los zelosos, puesta en el libro de los Numeros, la qual decia así: que si algun casado tenio zelos de su muger, y dudaba de su limpieza, y honestidad, habia de llevarla al tabernaculo, y alli la presentaba al Sacerdote: el qual tomaba un vaso de agua, en que echaba muchas maldiciones: y ponia en èl polvo recogido del suelo del tabernaculo, y dabasele à beber à la muger, à la qual, no siendo culpada, ningun daño hacia la bebida: mas si era adultera, hinchabase, y empodreciase, con daño notable

Euthim. in hunc locum.

Num. 5.

table ſuyo, y exemplo, à todo el Pueblo. Eſto dice Euthimio, que era, *traducere*, lo qual no quiſo hacer San Joſeph, porque eſtando cierto que en la preñèz de la Virgen no tenia èl parte, temia que le vendria afrenta en ſemejante prueba. San Vicente del Orden de los Predicadores, dice en un ſermon, que afligido todo lo que puede encarecerſe San Joſeph por eſte caſo, ocurrió à Dios, y devotamente pueſto en oracion, le ſuplicó, le enſeñaſe lo que debia hacer, à exemplo de Joſaphat Rey de Judá, que viendoſe en un peligro, y trabajo grande de enemigos, que le venian à hacer guerra, en daño notable ſuyo, y ſin remedio, fueſe à Dios; y pueſto en oracion dixo eſtas palabras: Como ignoremos lo que nos conviene hacer en caſos arduos, y dificultoſos, eſto ſolo nos queda de remedio, que levantemos à ti Señor los ojos. Eſto dice que hizo San Joſeph, y Dios le libró del trabajo en que eſtaba, con grande honra ſuya; aunque primero le dexó algun tiempo, para mas merito, que fueſe atormentado de diverſos penſamientos, è imaginaciones. Lo qual todo bien entendido de la Virgen, era grande ſu afliccion, y deſconſuelo, viendo al Eſpoſo tan amado, pueſto en tal anguſtia, y con baſtante ocaſion para tenerla, por eſtár ignorante en aquel caſo; mas llevabalo con mucha paciencia, y ſilencio, ſin perder la paz de ſu eſpiritu, ni la humildad de ſu alma, no deſcubrió el ſecreto de aquel Myſterio, pudiendo alegar un teſtimonio tan abonado de ſu pureza, como era el de Santa Iſabel, demas de la ſantidad, è inocencia de ſu vida, y tan agena de toda ſoſpecha, no hizo eſto, ſino remitialo à Dios, encomendandole ſu cauſa, eſperando, como otra Suſana al niño pequeño Daniel de algun Angel, que declaraſe ſu inocencia, y bolvieſe por ſu honra, y honeſtidad. Pudiera muy bien decir San Joſeph à eſta ſazon aquel verſo de David, que dice: temor, y eſpanto me afligen, quien me dará alas como de Paloma, y bolaré para deſcanſar? La Paloma gime: alas de Paloma quadran à San Joſeph, porque le llegaba à la alma haber de irſe, y dexar à la Sagrada Virgen, à quien amaba como à ſu miſma vida. En lo qual dice el Evangeliſta que ſe determinó de dexarla ocultamente, eſto es, ſin deſcubrir porque la dexaba, è irſe à tierras eſtrañas. A cerca deſto hay dos opiniones, y qualquiera dellas tiene muchos Santos por Patronos: la una es de S. Geronymo, de S. Juan Chryſoſtomo, de San Bernardo, de Origenes, y dice que San Joſeph no ſoſpechó de la Virgen coſa indigna de ſu honeſtidad: ſino que preſumiendo della altamente, quiſo dexarla, pareciendole, que era indigno para tenerla por Eſpoſa: como San Pedro, y el Centurion dixeron à Jeſu-Chriſto ſe apartaſe de ellos, como indignos de ſu preſencia. Otra opinion es de S. Aguſtin, de San Ambroſio, y de otros Santos: que Joſeph aunque tenia à la Virgen por ſantiſima, y que ninguna coſa mala ſe podia preſumir della: mas viſto que eſtaba preñada ſin ſer èl parte en la preñéz, eſtaba confuſo, y dudoſo ſin arrojarſe à creer determinadamente una coſa, ù otra. Que pariese ſu Eſpoſa en ſu caſa al que no era ſu hijo, erale coſa dificultoſa de llevar: el acuſarla del delito, que no ſabia cierto, que hubieſe cometido, pareciale que era hacerle agravio, è injuſticia, ſiendo èl juſto. Por librarſe de eſtas anguſtias, acordó, ſin dár cuenta porque lo hacia, dexarla. De lo qual ſe puede ſacar documento, que ni juzguemos à los proximos, aunque nos parezca tener ocaſion para hacerlo, ni en negocios graves ſeamos arrojados; porque eſto puede ſer dañoſo para noſotros, y aquello para los eſtraños. No quiſo la Mageſtad de Dios tener mas tiempo confuſo à ſu amado ſiervo Joſeph: para aviſarle, y deſpenarle, enbió un Angel, que le habló en ſueños, y le dixo: Joſeph hijo de David, no temays, que aqui ſeguro eſtá el campo, no es obra de varon, el eſtár vueſtra Eſpoſa preñada, ſino del Eſpiritu Santo: porque eſta Señora es aquella tan celebrada Doncella, y cantada por Iſaias, que permaneciendo doncella, habia de parir un hijo, y aſi vueſtra Eſpoſa le parirá, y le pondreys por nombre Jeſus: porque ha de ſalvar à ſu Pueblo. Quien baſtará à declarar el gozo, y alegria del bienaventurado San Joſeph oyendo eſto, viendoſe libre de un negocio, que le trahia tan perplexo, y confuſo: pues por una parte, ſi callaba le parecia perder ſu honra, y ſi hablaba, perdia à ſu Eſpoſa, à quien amaba mas, que à sì miſmo? Viendoſe ahora con Eſpoſa, y con honra, y honra tal, como reſaltaba de ſer verdadero Eſpoſo, de la que era verdadera Madre de Dios. Viendoſe que Dios entre todos los hombres, le habia eſcogido à èl, por ſu teſorero, entregandole ſus teſoros, que eſtán encerrados en ſu Hijo. Viendoſe que habia de mandar como à Hijo, al que manda à los ſupremos Serafines, y que (ſegun deſpues dixo San Lucas) le habia de eſtár ſujeto à èl, y à la Sagrada Virgen: à la qual quiſo el Santo Patriarcha dár parte de ſu contentamiento: y aſi es de creer que fué à ella, y que le pidió perdon, no de lo que habia creido, pues nunca creyó coſa indigna de ella, ſino de la duda, que habia tenido, y propoſito de dexarla. Porque Eſpoſa, y Señora mia, le diria no me diſtes parte de tanto bien, y merced como Dios para vos, y para mi te-

Vincent. in quod. ser. hujus. feſt.

Daniel 3.

Pſalm. 54.

D. Hier. in Matt c. 1.

D. Chryſ. in Matth.

D. Bern. hom. 2. ſup. miſſus eſt.

Origin. homilia 1. in Matth.

D. Aug. de Verb Dñi ſerm. 16.

D. Ambr. ſuper Lucam, & in Pſal. 118.

Iſaiæ 7.

Lucæ 2.

nia guardado? Vistesme afligido, y angustiado, entendistes bien la ocasion de mi angustia, y afligimiento; porque no me lo declarastes? Dudastes de que yo no os diera credito? A un Angel creì, tambien os creyera à vos, pues Dios os ha levantado sobre todos los Angeles, de los quales soys Reyna, y Señora. La Sagrada Virgen con mucha humildad, y amor le dixo: Esposo mio, vuestra pena sentia, y la mia, que no era menor, que la vuestra, por veros à vos en ella. No me determiné à descubriros este secreto, por ser de Dios, à quien yo dexaba le descubriese, entendiendo que èl le descubriria, quando viese que convenia, y era tiempo. San Joseph despues desto celebró la solemnidad de las bodas, como el Angel le dixo lo hiciese, aunque confirmando èl, y la Sagrada Virgen, segun dice San Agustin, el voto de perpetua Virginidad, que ambos habian hecho. Y asi esperaban el Parto. Cuya entegridad, y perpetua Virginidad de la Madre de Dios, antes del Parto, en el Parto, y despues de Parto, es Articulo de fee: y puesto entre lo demás, que los Apostoles con viva voz, como dicen S. Basilio, y S. Epifanio, propusieron à la Iglesia en su principio: porque la Virgen, viendose, dice Canisio, que le hacian guerra hereges, por el bien pùblico publicamente lo afirmó. Y asi se decretó en el Sacro Concilio Niceno segundo, y en el Constantinopolitano, y en el Lateranense celebrado por Martino Primero. San Ambrosio en una carta trae para confirmacion desto al Concilio Thelense, en que se halló presente, y fuè confirmado por el Papa Siricio. Y de aqui viene, que canta la Santa Iglesia, bienaventurada soys Virgen Maria, que traxisteys en vuestras entrañas al Criador de todos, y engendrastes al que os hizo, y dió sèr, y permaneceis Virgen.

D. Aug. l. de nupt.

Basil li. de Spir. Sancto c. 27. Epiphanius. ca. Aposta. hæsi. 61. Canis. de B V. 2. c. 17. Conc. const. Cantic. 3. D. Ambr. Epist. 79.

CAPITULO ONCE, COMO LA Sagrada Virgen parió al Salvador del mundo Jesu-Christo nuestro Señor.

Exod. 3. EN el Exodo cuenta la Sagrada Escritura, que estando Moysés acupado en apacentar los ganados de su suegro Jethro: iba un dia caminando con ellos cerca del Monte Orèb: donde vió una vision, que grandemente le dexó maravillado, y fuè una Zarza, que estando ardiendo por todas partes, no se quemaba, ni consumia: quiso Moysès vèr de cerca este mysterio, y guiando allá, hablóle Dios desde la Zarza, diciendole: detente Moysès, no pases adelante, sin que primero te quites el calzado de los pies, y hagas reverencia à la tierra donde estás, que es Santa. En esta sombra dicen los Doctores Sagrados, que está dibuxado el Mysterio Sacrocrosanto del Nacimiento del Hijo de Dios, y asi la Zarza que ardia, y no se quemaba, representa la Persona de Jesu Christo, donde habia una mezcla estraña, y maravillosa de dos naturalezas, divina, y humana; la humana es la Zarza, y el fuego, la divina: no hacia daño el fuego à la Zarza, aunque estaba apoderado della; porque la divinidad no abrasaba ni consumia à la humanidad. El mysterio de la Zarza apareció en un monte, y despoblado, el Nacimiento de Jesu-Christo, fue parte en despoblado, naciendo en un aposento de bestias, pegado à los muros de la Ciudad de Belen por la parte de fuera. Mostró Dios el mysterio de la Zarza à Moysès Pastor de Ovejas: muestra Dios el Nacimiento de su Hijo à ciertos Pastores, llamandolos por medio de un Angel. A Moysès le mandó Dios, que se quitase el calzado de los pies, è hiciese reverencia à la tierra, que era Santa: à todos los que consideran, y atraen à su memoria este mysterio, manda Dios que haga reverencia, à la Virgen, tierra Santisima, donde se obró este Divino Sacramento. Y asi por este respeto, aquellos Padres antiguos, à quien Dios comunicaba secretos maravillosos, quando se velan puestos en algun trabajo, y afliccion, tomaban tierra, y ponianla sobre sus cabezas, y con esta Santa ceremonia alcanzaban el fin de lo que pretendian. Y no era esto otra cosa sino decir: Señor suplicamoste por aquella tierra Santa, donde ha de nacer la flor de Nazareth, por aquella Señora, en cuyas entrañas te has de vestir de carne, y nacer della hecho hombre en el mundo, nos concedas lo que te pedimos; y eran de Dios oìdos, por la honra que hacian à la Virgen, poniendo tierra en su nombre sobres sus cabezas. Para vér como el Nacimiento de Jesu Christo sucedió, se ha de presuponer, que siendo ya el noveno mes, y llegando cerca el Parto de la Virgen, pregonòse en Nazareth, donde ella estaba en casa de su Esposo Joseph, un mandato de parte del Emperador Octaviano, llamado Augusto Cesar, de que todos los varones que vivian en èl, fuesen à la cabeza, y origen de su linage, à registrarse, llevando su nombre por escrito, y una moneda en que estaba la figura del Cesar, y su nombre. El Obispo de Gerona dice, que este edicto se ordenó en España, en la Ciudad de Tarragona, estando alli Augusto Cesar, despues de haber sujetado Navarros, y Vizcaìnos. Y afirma, que en los Anales Romanos, se halla con estas palabras: *dado en Tarragona*, y que por haber tenido principio en España, y ser cosa tan publica, y universal en el mundo, contaron los Españoles sus años, de la era de Cesar, y duró

2. Reg. 13. Job 2. 1st 4. 1. Ma. 3.

Epist. Gerund. l. 10.

Veaſe Pedro Mexia à cerca de la cuenta de la era de Ceſar en ſu ſilva lib. 3. cap. 36.

ró eſta cuenta haſta el Rey Don Juan el Primero, el qual la mudó en la del nacimiento: y fue eſto el año de mil trecientos y ochenta y tres. Comenzòſe en Eſpaña eſta deſcripcion treinta y ocho años antes que en Paleſtina: y eſtos lleva adelante en la cuenta la era de Ceſar, à la del nacimiento. La ocaſion que tubo Octaviano para hacer cuenta ſemejante fue verſe Señor de la mayor parte de lo poblado, y que por doce años tubo paz, y fue General en el mundo ſeis años antes, y ſeis deſpues del Nacimiento de Jeſu-Chriſto, y quiſo vèr, que gentes le eran ſujetas. Oìdo el pregon por Joſeph Eſpoſo de la Virgen, procuró de obedecerle. Y para eſto, por ſer de la caſa, y familia de David, habia de ir à llevar la moneda, y ſu nombre à Belèn, donde iban todos los de aquel linage. Y porque el Parto de la Virgen ſe acercaba, aunque el mandato no hablaba con mugeres, ſino ſolo con los varones: quiſo llevarla conſigo. Habiale Dios encomendado, y hecho guarda de aquel precioſiſimo teſoro, no le pareció, que convenia fiarle de otra perſona, ni privarſe à sì de un bien tan ſoberano, como era hallarſe preſente al Nacimiento del Hijo de Dios, para adorar al Hijo, y ſervir à la Madre. Fuè ordinacion divina, que ſucedieſe eſta ocaſion, para que Jeſu-Chriſto naciеſe en Belèn, como los Profetas lo habian eſcrito. No fue pequeño el trabajo, que la Sagrada Virgen padeció en eſte camino; que fue caſi de treinta leguas: porque de Jeruſalen à Nazareth, como ſe ha dicho hay treinta leguas, y Belèn era à dos leguas de Jeruſalen, aunque no fue el trabajo por parte de ſu preñèz, la qual ninguna pena le dió, como dá à otras mugeres preñadas, ſino por ſer en lo recio del invierno, quando hay nieves, vientos, y tempeſtades: que en ſus caſas los hombres lo paſan mal, quanto mas por los caminos, una tierna, y delicada doncella. Y ſi por el camino paſaron trabajos, llegados à Belèn hallaron poco refrigerio. La gente que venia de todas partes à lo miſmo, que ellos venian, era mucha: las poſadas eſtaban ocupadas. Llegaban à una, ſiendo ya de noche, y pedia el Santo Joſeph poſada, y reſpondianle que no la habia, que paſaſe adelante. Iba à otra reſpondianle lo miſmo. O! por reverencia de Dios, decia Joſep, que nos la deis, que viene aquì una muger en dias de parir. Muger en dias de parir? reſpondian, que ſi le toma el parto nos alborote la caſa, y deſaſoſiegue à los hueſpedes con ſus gritos? Adelante que no hay poſada. O gente ſin piedad, pudieramos decir, que no ha de haber gritos en eſte Parto! Privilegio tiene eſta Señora para no ſentir dolor en él. Viſto pues de la Virgen, y de San Joſeph, el poco remedio que tenian, y que en meſon alguno no los recibian, ſalieron fuera de la Ciudad, y recogieronſe à una como cueva cavada en la muralla de la miſma Ciudad de Belèn: la qual ſervia de eſtablo, recogiendoſe en ella beſtias: y para eſte efecto eſtaba à una parte de ella un peſebre cavado aſimiſmo en la piedra, y de eſta forma dice Borcardo, que es el lugar donde Jeſu-Chriſto nació. El qual dice, que muchas veces viſitó, y afirma que ſiempre ſe ha conſervado en eſta traza, y hechura, aunque ampliado con edificio en ſu circuito. Tenia correſpondencia eſte lugar con un meſon, que eſtaba dentro de Belèn, y por eſto dice San Lucas, como en el diverſorio (que es el meſon) faltaſe lugar, puſo la Virgen à ſu Hijo al peſebre. Entrando aqui Joſeph, y ſu ſoberana Eſpoſa, que fue poſible fueſe con voluntad, y licencia del Señor del meſon, es bien de creer, que ambos derramaron muchas lagrimas, de verſe en tanto trabajo, y neceſidad. Tralan dos animales conſigo, como ſe colige del Propheta Abacuch, ſegun el texto de los ſetenta Interpretes, que dice, parecerá en medio de animales, y cantalo la Igleſia en un Reſponſo de los Maytines del nacimiento, y de aqui hay tradicion de pintar un mula, y un buey en eſe paſo. El buey trayan para la coſta del camino, y paga del tributo, y en la mula vendria la Madre de Dios, ſi ya no dixeſemos, que eran de algun otro hueſped de los que eſtaban apoſentados en el meſon. Era en eſta ſazon el ſoliſticio del invierno, y dia menor de todo el año. Era noche precedente al Domingo, veinte y cinco dias de Deciembre, como prueba, por el computo, retrocediendo los años atras el Maeſtro de las hiſtorias. Y aſi viene bien lo que dice San Leon Papa, y afirma en la ſexta Synodo general, que fue en Domingo el Nacimiento de Jeſu-Chriſto, porque ya habia entrado à la hora, que la Virgen parió, que fue à la media noche. Corria el año de la creacion del mundo de tres mil nuevecientos y ſeſenta Y de la fundacion de Roma de 751. Y del Imperio de Octaviano Auguſto Ceſar, de 42. En la olimpiada ciento y noventa y quatro. Y en el Reynado de Herodes Aſcalonita de treinta y cinco. Señalan los Aſtrologos, y particularmente Alberto Magno, que al tiempo que la Sagrada Virgen parió, eſtaba el Sol en el primer punto del ſigno de Capricornio: y ſiendo à la media noche, como fue, en Belèn de Judea à la miſma hora, ſubia por el Orizonte, ò parte Oriental el ſigno de Virgo: porque moſtraſen las Eſtrellas, que quien nacia de Virgen, tenia por aſcendiente à Virgo. Y aſimiſmo, quando Jeſu Chriſto fue levantado en

Micheæ. 5

Borchardus in deſcrip. terræ S. 1. p. c 7. parag. 56.

Lucæ 2.

Abacuc. 3.

Leo Papa ut refertur diſt. 57. c. quo die 6. Synod. gener. can. 8. ut habetur, 2. t. Concil. fol. 1036.

Albertus in l. Univerſitatis.

la Cruz, Sol verdadero de justicia, que fue como los Santos Evangelistas señalan, al medio dia en Jerusalèn, el Sol material estaba en el signo de Aries, donde se hace el equinoccio, y es signo, que consta de trece Estrellas, que puede significar à Jesu-Christo, Cordero sin macula con sus doce Apostoles. Aunque esto no se escribe para que parezca que los Planetas, ò Estrellas obraban algo de lo que pasaba, pues el que nacia, y el que moria era Criador de todo: sino porque se considere, como estaba todo obediente à la voluntad de su Criador. Y como lo que se hacia lo iban mostrando los Planetas, y Cielos. A este tiempo, y en este lugar entendió la Sagrada Virgen, que la hora de su Parto se llegaba, no de la manera que otras mugeres, las quales alcanzan à saber esto con la presencia de los dolores, vengadores del deleyte recibido en la concepcion libidinosa. Faltó este deleyte, quando concibió la Virgen, como afirma San Agustin: y asi era justo le faltasen los dolores. Y tambien porque no era razon los padeciese, la que era el gozo, y alegria del Cielo, y suelo. Habialo dicho el Prophera Isaias, por estas palabras. Antes que viniesen los dolores del Parto, parió varon. Conoció esta hora la Sagrada Virgen, con nuevos jubilos de su alma, debidos à su Virginidad, y Pureza. Todas las criaturas olvidadas de sus trabajos, y desasosiegos gozaban por ser media noche, del sosiego, y reposo acostumbrado. La Luna resplandecia con nuevos resplandores. El Sol tenia ocasion de embidiarla, pues èl estaba ausente; y ella presente, sirviendo con su luz à este Sagrado Mysterio. Las Estrellas que caminan en medio del Cielo si les fuera dado, quisieran estarse quedas, por vèr tan grande maravilla. Las que iban adelante, bolver atrás: y las que quedaban atrás, darse prisa por gozar de hora tan dichosa. Toda la naturaleza criada estaba como atonita, y espantada, esperando vèr tan nueva manera de Parto. Y los Angeles en el Cielo miraban atentamente, quando saldria su Rey, y Señor, con la nueva librea. Aunque millares de ellos se arrojaron à la tierra, y estaban atentisimos esperando el Parto de la Virgen. Llegada la hora tan dichosa: levantó la Soberana Señora, y Virgen Sacratisima Maria las manos, y los ojos al Cielo, y dixo; Padre Eterno, Dios, y Criador mio, la hora es llegada, en que nazca vuestro Sagrado Hijo, y sea entregado al mundo el que ha de ser su remedio. Ofrezcote Señor este fruto de vida, cogido del Arbol de mis entrañas. Ofrezcote este deposito tan precioso, que me encomendaste fielmente guardado. Diciendo estas, ò semejantes razones la Benditisima Virgen, sintiendo en su alma un contento inefable, parió al Redentor del mundo. Isaias hablando de este Parto dice: nacerá como nace la azucena, sin trabajo de la planta, y la Madre, que le ha de parir se ha de holgar sumamente, y levantará su voz alabando à Dios. Baxó sus ojos al suelo la Sagrada Virgen, y vió al Hijo de Dios, y suyo nacido. Arrodillòse delante de él, y derramando lagrimas de ternura, y regalo le adorò como dice San Ambrosio: lo mismo afirma de San Joseph. La Virgen le dió gracias por haberse hecho Hombre: por haberla à ella escogido por Madre: por haberla conservado su integridad, quedando Virgen como lo estaba, quando le pariò, y antes que le pariese. Tomòle en sus brazos, y dixò: Ay Hijo de mis entrañas, y como os abrigaré? Como os cubrirè, y defenderé del frio, que es vuestro verdugo? Determinastes de haceros Hombre: pues porque escogistes Madre de tan poca posibilidad como yo soy, para lo que Vos mereceys? No habia Reynas, y Princesas en el mundo, que mejor que yo pudieran cubriros con paños de seda, y oro, como Vos muy bien mereceis, siendo quien sois? Yo que puedo sino cubriros con paños pobres? Y yá qué escogeis Madre que tan poco puede: porquè lugar tan pobre, vil, y desechado? Si nacierades en Nazareth donde fuistes concebido, pudiera yo Señor mejor serviros con mi pobre casa? Aqui que puedo hacer Hijo mio? Mirad mi Dios, que me librastes de los dolores que otras madres padecen en sus partos, que ningunos he sentido: y quereys que ahora los padezca, viendo este vuestro rostro, en que los Angeles se miran, y alegra toda la Corte Celestial, hacer ceños, llorar, y derramar lagrimas de frio? Ay Hijo de mis entrañas! Y como se mezcla el contento, que recibo en haberos parido, y verme vuestra Madre, con el descontento que padezco; por no poderos regalar, apiadar, y servir, como yo quisiera. No como mereceis, sino como teneis necesidad. Mas Hijo de mi corazon, pues Vos me escogisteis à mi, suplireis lo que en mi falta: aunque en mi voluntad (que Vos muy bien conoceis) ninguna procuro que haya, para todo lo que fuere servicio vuestro. Esto diria la Virgen, y tornando de nuevo à adorarle, embuelvele en paños, que traia, y de que venia proveida. Que aunque el Evangelista no lo dixera, como lo dice, que le embolviò en paños, era bien de creer, que esta Señora no se habia de descuidar en cosa semejante: especialmente sabiendo que el tiempo de su Parto llegaba, como lo sabia. Habiendole pues embuelto en paños, pusole en el Pesebre sobre heno. Asi lo especifica el Evangelista S. Lucas: pariò à su Unigenito Hijo: y

D. Aug. serm. 14. de nativ. tomo 5. Isaiæ 66. priusquam adveniret tempus dolorum partus, peperit masculum.

Isaiæ 35.

Lucæ 2.

Lucæ 2.

y embuelto en paños reclinóle ſobre un peſebre, porque no les fue dado lugar en el diverſorio, ò meſon. Coſa es mucho para conſiderar, quan amigo ſe mueſtra el Rey del Cielo de pobreza: pues eſcogió para ſu nacimiento pobre caſa, pobre cama, pobre Madre, pobre aderezo, todo pobre, y no ſolo pobre, ſino la mayor parte de lo que alli ſirvió, que fue el apoſento, y cama preſtado, y como advierte S. Bernardo, preſtado de beſtias. Admiraſe de eſto S. Cypriano, y dice. O Myſterio de grande veneracion, ò caſo no para decirſe, ſino para ſentirſe: no para explicarſe con palabras, ſino para contemplarſe en la alma con admiracion. Que coſa mas eſtraña, que vèr al Señor de todo el mundo à quien alaban las Eſtrellas de la mañana: el que eſtá aſentado ſobre los Querubines, que buela ſobre las plumas de los vientos, que tiene colgada de tres dedos la redondèz de la tierra: cuya ſilla es el Cielo, y cuyo eſtrado Real es la tierra, que haya querido venir à tal eſtremo de pobreza, que naciese, y le puſieſe ſu Madre en un peſebre, por no haber otra mejor comodidad donde naciò. Quien juntó en uno, dos eſtremos tan diſtantes como ſon Dios, y peſebre: Dios, y eſtablo? O como el hombre no ſale de sì conſiderando à Dios en peſebre, llorando, y temblando de frio, y embuelto en pobres paños? O Rey de Gloria! O eſpejo de inocencia! Que à ti con eſtos cuydados, que à ti con lagrimas? Que à ti con frio, y deſnudèz, tributo, y caſtigo de nueſtros pecados? O caridad! O piedad! O miſericordia incomprehenſible de nueſtro Dios! Mirando aſi al Hijo, pongamos luego los ojos en la Madre, y verèmosla con que alegria, con que devocion, con que lagrimas adorò à ſu Hijo pueſto en el peſebre. Beſabale los pies como à ſu Dios, y luego el roſtro como à ſu Hijo. Gozaſe el Niño con la Madre, teniendo en ella pueſtos ſus alegres ojos. Buelve la Virgen à tomar à ſu Hijo en los brazos, y embuelvele, aprietale, abrazale, adorale, beſale, y dàle el pecho. Mamaba el Niño en los brazos de la Madre, y gozaba de aquella leche proveida del Cielo. Los aderezos de la caſa que al i faltaban, aunque los hubiera, no ſe halláran ojos para miratlos, porque la preſencia del Niño los ocupára, ſin dár lugar à que en otra coſa ſe empleaſen. No ſe hallò preſente al Nacimiento de Chriſto perſona humana, ſino fue la Virgen ſu Madre, y el Santo Joſeph, el qual no ſe hartaba de mirar, y adorar al Niño, que alli veia, tan deſeado en el Mundo, eſperado de Patriarchas, cantado de Prophetas, y pedido de Varones Santos; y aunque ſe hallaron ſolos la Sagrada Virgen, y San Joſeph, no por eſo faltaron millares de Angeles, que tambien baxando de los Cielos, viſtiendoſe en la apariencia de la librea de ſu Rey, en trage de perſonas humanas, gozandoſe, y alegrandoſe, comenzaron à cantar dulce, y ſabroſamente. Y era bien que ſe acomodaſen al modo de la tierra: en la qual quando nace el Sol por la mañana, los paxaritos cantan ſabroſa, y dulcemente. Aſi tambien al tiempo que nació el Sol de juſticia en el mundo, juſto era que las aves del Cielo, que ſon los Angeles le dieſen muſica, y cantaſen. Preſumeſe que comenzó eſta muſica la Sagrada Virgen. Y que de aqui ſe tomó en las Miſas, que el Sacerdote quando celèbra comience la gloria, y el Coro la proſigue. A eſta traza, habiendo pueſto à ſu Hijo la Soberana Señora en el Peſebre, bolviendo de nuevo à adorarle, comenzó à decir en voz alta. Gloria ſe dè à Dios en los Cielos: los Angeles proſiguieron, y en la tierra paz à los hombres, que tienen buena, y ſanta voluntad. Y lo que ſe cantò en aquel Portal, iban cantando los Angeles à donde llevaban la nueva del Nacimiento de Jeſu-Chriſto: deſpachandoſe muchos à muchas partes, à los Cielos, al Limbo de los Santos Padres, y à perſonas particulares de ſanta vida, que vivian en el mundo. Aunque eſto no lo ſeñalan los Evangeliſtas, mas de lo que eſcrive San Matheo. A cerca de la venida de los Reyes à adorar à Chriſto, ſe colige, que Angeles les llevaron la nueva, y ſe la dieron por medio de la Eſtrella, que les apareció exteriormente, è interiormente hablandoles, y diciendoles lo que paſaba. San Lucas declara, que eſtaban algunos Paſtores en vela à la ſazon guardando ſus ganados en la comarca de Beièn: à eſtos fue un Angel, y preſumeſe haber ſido S. Gabriel, acompañandole muchos otros, á darles la nueva de que era nacido el Salvador del mundo. No fue diee San Juan Chryſoſtomo à Jeruſalen à dár la nueva à los Eſcribas, y Fariſeos: ni fue al Rey Herodes, que eſtaba en la miſma Ciudad, à declararle el Nacimiento del nuevo Rey: porque aſi èl, como ellos eran ſobervios, arrogantes, y dormian deſcuydadamente en diverſos vicios, en que eſtaban de aſiento. Fue à los Paſtores, que eran humildes, y eſtaban en vela. Y aunque al principio los atemorizó: quitando el temor, y cebandolos con ſus cantáres, y razones, los traxo al lugar donde Chriſto nació, y le adoraron pueſto ſobre el peſebre. Grandes coſas ſucedieron à eſta ſazon en el mundo, como lo cuentan Paulo Oroſio, Eutropio, y Euſebio, de que en Roma por un dia natural, en cierta tienda, ò meſon, ſe deſcubriò una fuente, que mano acey te excelentiſimo. Y parece ſignificar eſte

D. Bern. ſer. de vigilia Nativitat. Chriſ.

D. Cypri. de nativit. Chriſti.

D. Chryſ. homil. de nativ. Dñi tom. 2.

Oroſius. lib. 6. c. 18 & 20. Eutropius lib. 7.

eſte licor, al ungido Chriſto, y el meſon, ó tienda publica, à la Igleſia, que es Hoſpital, y poſada de todos los que en ella quieren recogerſe. Señala Martin Polon, que fundó deſpues aqui el Papa Calixto primero deſte nombre una Igleſia por razon de ſemejante milagro. Dice mas Eutropio, que en eſte miſmo dia fue viſto en Roma, y ſu comarca, el Sol con un cerco tan claro, y luſtroſo, como él miſmo. Tambien eſcribe Martin Polon, que eſtaba en Roma una eſtatua dorada pueſta por Romulo en ſu Palacio con eſte ſobreſcrito. No caerá haſta que para una doncella: y que ſe cayó en la noche del Nacimiento de Chriſto. En Eſpaña ſegun eſcribe Lucas de Tuy, apareció una nube en el ayre, tan luſtroſa, y reſplandeciente, que hizo la noche clara como el dia. Euſebio, y con él Plutarco, aunque Gentil, dicen, que navegando un Navio para Italia, llegando de noche cerca de una Isla deſpoblada llamada Paxaris, los que iban en él oyeron una voz grande, y temeroſa, que ſonaba de la Isla, y llamaba al Piloto del Navio, cuyo nombre era Atamano natural de Egypto: y aunque la voz fue de él oìda, y de todos los paſageros, no oſó alguno reſponder, haſta que ſonando otras dos veces, el Piloto dixo: Quien llama, y que quiere? La voz ſonó mas alto, que primero, y dixo: Atamano, lo que quiero es, que en llegando al golfo llamado Laguna, digas en voz alta, que el Dios Pan es muerto. Todos quedaron eſpantados de oìr eſto, y acordóſe que ninguna coſa ſe dixeſe llegando alli: mas ſucediò, que eſtando ya en el lugar ſeñalado, ſubito les calmò el viento, y ſe detubo el Navio: por lo qual el Piloto de parecer de todos acordó, decir lo que le habia ſido encomendado. Y aſi pueſto al borde levantando quanto pudo la voz, dixo: Hagoos ſaber, que el gran diablo Pan es muerto. Como el Piloto acabó eſta razon, fue tan grande el eſtruendo de voces, que oyeron, que atronó el mar, y durò el llanto grande eſpacio, con temor eſtraño de los paſageros, que tornandoles viento guiaron el Navio lo mejor que pudieron. Y llegados al Puerto, y publicandolo, el Emperador Octaviano Ceſar quiſo informarſe de ello, y halló ſer verdad: contandolo en conformidad de una manera todos los que ſe hallaron en el Navio. Llamaban los Gentiles Pan al Dios de los Paſtores, el qual naciendo Chriſto, muriò: eſto es, perdiò ſu credito, y eſtimacion, porque nacia el que en eſpecie de Pan ſe habia de dár à los Paſtores, y Sacerdotes, y ellos comunicarle al Pueblo. Eſcribe tambien Polon que eſte miſmo dia, habiendo los Romanos ofrecido al Emperador Octaviano, que ſe llamaſe Dios: pareciendoles que ſe debia eſto à ſus grandes victorias, y triumfos: eſtando conſultando con la Sybila Tiburtina en ſu apoſento, que harian ſobre eſto: la Sybila ſe puſo en oracion, y fuele moſtrado junto al Sol un circulo dorado, y en medio dèl una hermoſiſima doncella con un muy agraciado niño en ſus brazos. La Sybila moſtrò al Emperador eſto: y eſtandolo él mirando, oyò una voz que dixo: *Hæc eſt Ara Cœli.* Eſte es el Altar de Dios. La Sybila dixo, que aquel niño era mayor que él, y merecia mejor que èl, ſer adorado: y por eſto que viò, y oyó el Emperador, echó de sì aquella vana preſumpcion, y vedò que no le llamaſen Señor. En eſte lugar ſe fundò deſpues una Igleſia que en memoria de lo dicho ſe llama hoy: *Ara Cœli.* Eſtas coſas, y otras, que ſucedieron al tiempo que Chriſto naciò, conſideradas por el Chriſtiano, le han de ſer ocaſion para que agradezca mucho à Dios la merced, y beneficio que le hizo, y pedir à la Virgen Sacratiſima Maria, pues en tan grande alteza ſe vé pueſta, y que tiene yá titulo, y propiedad de Madre de Dios, ruegue por todos los pecadores, para que ſeamos merecedores de las promeſas de Jeſu-Chriſto.

Polonus in ſupputatione.

Octav. & in libello de Palatiis & in ſupputatione Chryſ.

Don Luc. en la Chro. de Eſpaña.

Euſebius de præparatione Evangel.

Plutarcus de ceſſatione oraculorum.

Polonus in ſupputatione Octaviani.

CAPITULO DOCE, DE LA *Circunciſion, y Adoracion de los Reyes à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.*

EL Sabio en el Eccleſiaſtico conſidera de la aveja, que ſiendo tan pequeña entre los animales que buelan, tiene fruto dulciſimo: tanto que el principio de donde toma nombre todo lo que es dulce, en ella ſe halla. Juntamente con eſto, tiene aguijon con que algunas veces laſtima, è hiere: por lo qual puede bien compararſe à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, como le compara San Gregorio, aunque por otro reſpeto: y es, que la aveja produceſe de diferente manera, que los demás animales, eſto es, ſin que entienda Padre en ſu produccion, ſino ſolamente Madre. A eſta traza dice S. Gregorio, que Chriſto fue engendrado ſin obra de varon. Y aſi le aſemeja à la aveja en eſto. Y puede aſemejarſe tambien à ella en que tiene en sì miel dulce, y el principio, y origen de todo lo que es ſabroſo, y dulce, pues el verdadero contento, ſolo en Jeſu-Chriſto ſe halla. Aunque tambien, ſi eſta Divina Aveja tiene miel, no le falta aguijon, con que hiere, y laſtima: eſtos dos efectos moſtrò el Salvador en ſu Circunciſion, y venida de los Reyes à adorarle. La adoracion de los Reyes fue toda miel muy dulce, y ſabroſa, eſpecialmente à ſu Sagrada Madre: mas ſu Circun-

1. y 6 dias de Enero. Eccleſ. 11.

D. Greg. in benedict. Cerei Paſchalis.

cunciſion fuè aguijon, que le traſpasò las entrañas, ſintiendo en el alma verle derramar Sangre. Eſtas dos coſas habemos de vèr, tocando ſolo lo que dice con la bendita Virgen, pues lo demás ya eſtá dicho, en eſtas dos fieſtas particulares. Digo pues que à los ocho dias del Nacimiento de Chriſto, permaneciendo la Glorioſa Virgen con ſu Benditiſimo Hijo en el lugar, donde le habia parido, por ſer la voluntad de Dios, que en èl miſmo fueſe adorado de los Reyes: ſu Eſpoſo San Joſeph, por ſer muy obſervante de la ley, llegó à ella, y dixole, como dice San Vicente Ferrer: Eſpoſa, y Señora mia, hoy es el dia octavo del Nacimiento de vueſtro Hijo, y mi Señor: la ley manda que de eſta edad ſean Circuncidados los varones de nueſtro Pueblo: decidme ſi es voluntad de Dios, que ſe ſujete à ella para que ſe ponga en execucion. Informada en eſte particular la bendita Señora del Eſpiritu Santo, reſpondiò: mi muy amado Eſpoſo Joſeph, aſi conviene que ſe haga: la voluntad de Dios es, que ſea Circuncidado ſu Hijo. Luego el Santo Varon llamó al Miniſtro de la Sinagoga, y lugar de oracion, y donde ſe leìa la ley en Belèn, ſin que alli ſe ofrecieſen ſacrificios, porque en ſolo el Templo de Jeruſalen ſe ofrecian, y ſacrificaban como ſe colige de un teſtimonio del Deuteronomio, en que mandaba Dios, que no celebraſen los Judios la ceremonia del Cordero, ſino en Jeruſalen. Venido el Miniſtro con alguna otra gente, como ſe acoſtumbraba à eſtár en aquel Sacramento: à una parte de la miſma cueva, donde nació el Redentor, como afirma S. Epifanio, la Virgen Sacratiſima desfajó, de los paños en que tenia embuelto, à ſu Benditiſimo Hijo, no ſin abundancia de lagrimas, que derramó por ſus hermoſas mexillas, ſintiendo ya el dolor en ſu corazon, que ſu tierno, y delicado Hijo habia de ſentir en ſu cuerpo. Desfajado el Niño bendito, entregòle al Sacerdote, y Miniſtro de aquel Sacramento: el qual tomando el cuchillo, ò pedernal acutiſimo, hizo diligentemente ſu oficio: quedando el Hijo de Dios llorando, por el dolor exceſivo que ſintió, y no ſolo como infante de ocho dias, ſino como varon perfecto, pues tenia entero, y cumplido uſo de razon. No menos ſentia la Sagrada Virgen eſte dolor, ni eran pocas las lagrimas que derramaba, ni eran pocos los ſuſpiros que ahogaba en ſu pecho, viendo al Hijo de Dios, y ſuyo derramar Sangre. O como eſta Señora comienza ya à ſentir los dolores, que no ſintió en ſu parto. Ahora comienza à padecerlos; pues ſiente terniſimamente lo que ſu tierno Hijo ſiente. Ni eſtaba ageno de ſemejante ſentimiento el glorioſo San Joſeph, que tambien derramaba lagrimas en abundancia, viendo derramar Sangre à ſu Dios, y Señor. Muchas razones dán los Doctores Sagrados, porque quiſo Jeſu-Chriſto ſer Circuncidados: San Pablo ſeñala una diciendo, en la carta que eſcribió à los de Galacia: envió Dios ſu Hijo al mundo, nacido de muger, ſujeto à la ley, para hacer libres à los que eſtaban à ella ſujetos. San Baſilio ſeñala, que eſta ley à que ſe ſujetó Jeſu-Chriſto, y de que libró à los hombres fuè la Circunciſion: ley peſada, y de ſangre, y aſi circuncidandoſe, deshizó la ley: no como eſtraña à èl, ſino como propria hecha por èl, trocandola por el Bautiſmo, el qual ſirve de lo que ella ſervia, con nuevos frutos, y provechos, y que obliga à todo hombre, como la Circunciſion ſolo obliga à los varones deſcendientes de Abraham. La Circunciſion fue precepto riguroſo, y de ſangre, y el del Bautiſmo ſuave, y regalado, eſte le dió Dios à los Chriſtianos, que tienen por Padre à Jeſu-Chriſto, para que aſi le parezcan en ſer de condicion hidalga, y muy noble. Aquel ſe dió à los hombres, antes que Jeſu-Chriſto ſe hicieſe Hombre, los quales tenian por Padre à Adán, que por haberſe hecho villano de condicion, le echaron del Paraiſo à deſmenuzar terrones, y à que cavaſe, y labraſe la tierra, y comieſe del ſudor de ſu roſtro, y trabajo de ſus manos; y aſi parecianle ſus hijos en ſer de condicion avillanada. Por lo qual les dió Dios ſemejante precepto. En el derramar ſangre en la Circunciſion Jeſu-Chriſto, dice San Vicente Predicador, que ſe hubo como un Mercader, que vá à una feria à comprar mercaduras, y viſta una que le agrada, concierta de comprarla, y dá luego ſeñal para deſpues al cabo de la feria, pagarla todo ſobre tabla: aſi el Hijo de Dios vino al mundo como Mercader, à comparar Magaritas, que ſon almas: el precio dellas es ſu Sangre, ha de darla toda al cabo de la feria de ſu vida, en la tabla, ò madero de la Cruz: entre tanto al dia octavo de ſu Nacimiento, derramà parte de ella Circuncidandoſe. Al tiempo que ſe celebraba eſte Sacramento, era coſtumbre deſde tiempo de Abraham, que ponian nombre à los que ſe Circuncidaban. Y aſi Circuncidando à Chriſto, el Miniſtro preguntó, como ſe habia de llamar el Infante Circuncidado, y conformes la Sagrada Virgen, y ſu Eſpoſo Joſeph dixeron, que ſu nombre era Jeſus, como el Angel Gabriel lo habia anunciado, antes que fueſe concebido. Las lagrimas de la Sagrada Virgen, y de S. Joſeph no eran bien enjutas, antes habiendoſe renovado al tercero dia de la Circunciſion de Chriſto; porque en èl, el Santo Niño moſtró grande

ſen-

D. Vinc. ſer. de Circunciſione Dñi.

Deuteron. cap. 16. en ſolo el Templo de Jeruſalen ſe ofrecian ſacrificios.

D. Epi. li. 1. primi tomi prope finem.

D. Thom. 3 p. q. 37. art 1. ad Gal. 4.

Vincent. ſerm. huj. feſt.

sentimiento, y dolor, como era ordinario en los que se circuncidaban, y se prueba del Genesis, quando al tercero dia, que se Circuncidaron los de Sichem con su Rey, y Principe, entraron los hijos de Jacob, Simeon, y Levi con criados de su Padre, y aunque ellos eran pocos, y los de la Ciudad muchos, por estár estos fatigados con el dolor que sentian, siendo el tercero dia de su Circuncision, sin poderse defender, fueron por ellos muertos, y destruìdos, de manera, que se sentia mucho al tercero dia, en el qual la Sagrada Virgen, y San Joseph, viendo llorar con grande sentimiento al hijo de Dios, pues en esto, como en todo lo que era pena, se asimiló à los demás hombres, sus lagrimas eran muchas, y sus gemidos grandes, y sin consuelo. Pudieramos decir à la Virgen, muy gozosa estabades Señora, por veros Madre de Dios: por veros Virgen: por veros que en el Parto no sentistes dolor: os gozabais con vuestro Niño, pues mirad que dice el Espiritu Santo, que los fines del gozo ocupan el lloro, ahora os tienen por Madre de hombre, y pecador (pues de hombre concebido en pecado era señal la Circuncision) y sin esto os duele, y llega à la alma, vèr lo que siente vuestro amado, y querido Hijo. Aunque Señora, asi como el gozo se convirtió en lloro, asi este lloro se convertirá en contento grandisimo, y esto dentro de otros dos dias. Y asi fuè, que à los trece dias del Nacimiento de Christo, estando en los brazos de su Sagrada Madre, que era el lugar que mas le agradó en la tierra: en la misma cueva, ò portal donde nació, oyó cerca la benditisima Señora, estruendo de cavalgaduras, y ruìdo de gente estrangera: donde sabiendo bien, que el Rey Herodes habia de perseguir à su Hijo, y procurarle la muerte, y que Reyes de Oriente habian de venir à adorarle, luego como naciese, porque lo uno, y lo otro estaba escrito por Prophetas, en los quales era la Virgen muy leìda, y sabìa mucho: por ser cosa ordinaria, que antes pensamos en lo que es tormento, que contento, nunca acabando de creer que el contento ha de venir, ni que el tormento ha de faltar; pudo ser que la Virgen, temiendo si era Herodes el que venia, se afligiese, aunque avisada de muchos Angeles, que es bien cierto, los tenia en su ministerio, y servicio, diciendole que eran los Reyes de Oriente, para cuya venida, debia haber aderezado aquel humilde aposento (no que le entapizase de paños de oro, ò seda, que ni los tenia, ni los queria, sino barriendole, y limpiandole,) porque adonde Dios ha de aposentarse, aunque le agrada pobreza, desagradale suciedad; esperaba que entrasen: y asi los Reyes avisados de una Estrella que los guiaba, la qual puesta sobre aquel Portal, y casa echaba rayos de sì, que era decir de la manera que podia, como estaba alli el Rey que buscaban. Entraron en la cueva, y viendo à la Virgen, comienzan sus almas à regalarse con jubilo del Cielo; y con palabras de mucho comedimiento, pidieron les mostrase el tesoro que tenia en sus brazos: porque buscandole, habian venido del cabo del mundo, para verle, y adorarle. La Virgen benditisima llena de celestial gozo, quitó las cortinas del Sancta Sanctorum, apartó los paños con que estaba cubierto el rostro del Infante, y descubierto, pusieron los Reyes en èl los ojos, y con el testimonio del Espiritu Santo, que dentro de sì les tocó, claramente entendieron, que aquel que veìan, Niño pobre, en lugar pobre, en brazos de una Doncella, aunque honestisima, tambien pobre, era verdadero Dios. Y asi deslumbrados, viendo el Sol, cuya Estrella hasta alli los habia guiado, derribanse en el suelo, y postranse delante del, adoranle, y reverenciànle, No basta lengua humana à declarar la devocion, y ternura, con que los Santos Reyes le adoraron: el gozo de sus corazones: las platicas tan regaladas, que con la Virgen benditisima tubieron. Pues el contento, y alegria de la misma Virgen, y del Patriarca Joseph, no hay entendimiento que baste à imaginàrlo. Hecha la adoracion por los tres Reyes, abrieron los tesoros, y ofreciendole Oro, confesandole por Rey: Incienso, confesandole por Dios: y Myrra, confesandole por Hombre mortal. Entre otras razones, que con la Sagrada Virgen tubieron, le darian la norabuena de ser Madre, y Madre de Dios. La Virgen con palabras de gran consuelo para ellos, les dió las gracias por su venida, y por la ofrenda tan rica que habian hecho à su Hijo, y tratandose los despososorios del nuevo Infante con la gentilidad, de parte de quien venian los Reyes, y concluìdo el negocio, fueles hecha revelacion de parte de Dios, que sin bolver à Jerusalèn, donde estaba Herodes esperandolos, con quien al tiempo, que vinieron de su tierra de Oriente, habian comunicado à lo que venian, y èl tratandolo con los Sabios de la Ley, los enbió à Belen; por diferente camino, se bolvieron à sus tierras. A cerca de lo que dice el Evangelista de los Reyes, que abrieron sus tesoros, se considere para documento nuestro, que tambien el Padre Eterno abrió sus tesoros, enbiandonos à su Hijo, y el Hijo abrió su boca en el mundo, para enseñarnos su Divina Ley, abrió sus brazos en la Cruz, para recibirnos, abrió sus venas,

Genes. 24.

Extrema gaudii luctus occupat.

nias, para darnos su Sangre, abrió su costado, para darnos los Sacramentos: abrió las Escrituras, para enseñarnos, y abrió el Cielo, para hacernos bienaventurados. Y atento à esto seria bien, que nosotros abriesemos el corazon, para confesar nuestros pecados. La puerta de nuestra alma, donde está llamado, para hospedarle, que quiere cenar con nosotros, y juntamente con esto; à imitacion de los Santos Reyes, abriesemos la bolsa para el pobre, debaxo cuyo disfráz el mismo Hijo de Dios viene, y quiere que le hagamos ofrenda de Oro, Incienso, y Myrra. Esto es, alma, cuerpo, y hacienda. Pensamientos, palabras, y obras. Mortificacion, oracion, y servicio. Memoria, entendimiento, y voluntad. Juventud, viril edad, y vejèz. Tal ofrenda será á Dios muy acepta, y à todos provechosa.

Apoc. 3.

CAPITULO TRECE, DE LA PRESentacion en el Templo de Jesu Christo, y Purificacion de la Sagrada Virgen su Madre.

En dos de Febrero.

Cantic. 1. Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloravit me sol.

Dice la Esposa en los Cantáres, nadie se espante, viendome morena, y de color bazo mi rostro; porque esto me ha venido del Sol. Puede muy bien decir esto la Madre de Dios, y Esposa del Espiritu Santo, en el dia de su Purificacion, quando presentó en el Templo à su soberano Hijo; porque estando muy mas limpia, que las Estrellas del Cielo, y no hallandose obligada à la ley, que hablaba con las mugeres inmundas acerca de sus partos, quiso sujetarse à la ley, y ser tenida por muger no limpia, sino que tenia necesidad de purificacion, y esto por vér à Jesu-Christo Sol de Justicia, que hizo lo mismo circuncidandose: él se sugetó à la ley de pecadores no siendolo: La Virgen imitandole se sugeta à la ley de mugeres no limpias, siendo limpia, y su limpieza que se levanta sobre toda pura criatura, y excede à la de los Angeles: à quien desto se maravilláre, y quisiere saber la causa, puede decir con la Esposa: nadie se espante viendome morena de color bazo, porque esto me ha venido del Sol. Lo que veo hacer à mi soberano Hijo Sol de Justicia, eso hago. Y que es lo que hizo la Soberana Virgen? El Evangelista San Lucas lo cuenta en esta manera: Como se cumpliesen los dias de la Purificacion de Maria, segun la ley de Moysès, llevaron à Jesus à Jerusalen, à ofrecerle delante de Dios en su Templo. Entre otros preceptos, que puso Dios en su Ley à los Hebreos, uno que tocaba à los partos de las mugeres, (como se colige del Exodo, Levitico, y libro de los Numeros) era este. La muger, dice, que pariere habiendo concebido por obra de varon, y fuere hijo, será tenida por inmunda siete dias, al octavo se ha de circuncidar el hijo: y dexando la madre de ser inmunda para con los hombres, serálo para con Dios, no entrando en el Templo, ni tocando cosa sagrada, hasta cumplir los quarenta dias de su parto: y si pariere hija, el tiempo de tenerse por inmunda, será doblado. Ser doblada la pena en las que parian hija, dicen los Doctores Sagrados, que era por razon de haber Eva la primera muger, incitado à su marido Adán, à que quebrantase el mandamiento que Dios le habia puesto: y asi pretendia Dios, que hubiese memoria del castigo hecho en ellos, y temiese todo hombre de ofenderle, y mucho mas el ser ocasion de que otros le ofendan. Iba adelante la ley, y decia. Cumplidos los dias de su purgacion irá al Templo, y ofrecerá en él un Cordero, si fuere rica, y una Tortola, ò un Palomino: y si fuere pobre dos Tortolas, ò dos Palominos. Decia mas la ley, que pariendo varon, y siendo el primer parto habia de ir à purificarse à Jerusalen, ofreciendo su hijo al Templo, en memoria de quando saliendo los Hebreos de Egypto, mató un Angel à todos los primogenitos de los Egypcios, y que si el infante ofrecido en el Templo, era de la Tribu de Levi, y no tenia falta notable en su persona, de ser feo, ò mutilado en sus miembros, quedase para Ministro del Templo. Mas si era de otra Tribu, habiale de redimir su Madre con cinco siclos, que eran monedas de aquel tiempo. Esta era la ley, la qual considerada de la Madre de Dios, aunque como dice San Bernardo, no hablaba con ella, por no haber concebido por obra de varon, como expresamente decia la ley, sino del Espiritu Santo, ni habiendo quedado inmunda: viendo que su benditisimo Hijo sin estár sujeto à la Circuncision, quiso circuncidarse, ella tambien quiere ir à Jerusalen à purificarse, no siendole impedimento el tener noticia de las dañadas entrañas de Herodes, que deseaba matar à Jesu Christo: el temor que desto podia resultar en ella, no fue parte para dexar de hacer esta obra de humildad. Todos los quarenta dias habia estado la Virgen en Belèn, ò en el mismo lugar donde parió, ò en el Meson que estaba dentro de la Ciudad, y correspondia à aquella cueva, ya mas desembarazado de huespedes, que venian à pagar el tributo. Desde Belèn à Jerusalen, dice Borcardo, en la descripcion de la Tierra Santa, que hay dos leguas, este camino andubo la Madre de Dios, llevando en sus brazos à su benditisimo Hijo, razonando, y teniendo con èl divinos coloquios: entendiendo ella, que muy bien la entendia, aunque callaba, y disimulaba por acomodarse en todo con la edad que tenia. Estaba en

Luc. 2.

Exod. 13. Levit. 12. Num. 18.

D. Bern. serm. 3. de purific. Virgin.

Borchardus. part. 1. cap. 7. Parag. 56

este tiempo un hombre en Jerusalen llamado, Simon, justo, y temeroso, temeroso para con Dios, y justo para con los hombres, era Sacerdote, como dice S. Cyrilo Jerosolimitano, y S. Epifanio, y parece decirlo el Evangelista, en señalar que bendixo à Christo, y à su Madre, y el bendecir en el Templo era propio oficio de Sacerdotes, del qual dice S. Lucas, que esperaba la consolacion de Israel, y que habia recibido respuesta, oraculo, y palabra del Espiritu Santo, que veria primero al Mesias, que su muerte. El modo como fue hecha esta revelacion à Simeon, escriben Egesipo, y Nicefero. Era Simeon Rabì, y Maestro entre los Judios, tenia Cathedra, y leia Sagrada Escritura en las Escuelas de Jerusalen. Vino à declarar, prosiguiendo sus lecciones, aquel paso de Isaias que dice: una Virgen concebirà, y parirá un hijo: Parecióle à Simeon que causaria escrupulo, y engendraria duda en sus discipulos oìr, que Virgen habia de concebir, y parir, y asi por obviar esto, en lugar de aquel nombre Virgen, en sus escritos por donde habia de leer, puso otro, solo mudando una letra, que significaba juvencula, que es decir una muger moza, fuese, ò no fuese Virgen Por tres veces trocó el nombre: y otras tantas le hallò borrado, y puesto el que él queria. Admirandose desto, y pidiendo à Dios le declarase el mysterio, tubo revelacion en la qual, le reprehendieron de lo que habia hecho: aunque porque su intento era bueno, se habia disimulado con él, en no castigarle: fuele tambien dicho, que primero que muriese, la Profecia se cumpliria: y con sus propios ojos veria aquella Doncella parida, y su Hijo que seria el Redentor del Mundo. Y asi estaba Simeon con esta esperanza de verle, hasta que le vió. No ha faltado quien diga, que fue Simeon uno de los setenta y dos Interpretes, y que le sucedió, lo que se ha dicho, traduciendo à Isaias. Mas esto no puede ser, porque habian pasado doscientos años despues que la traducion se hizo, y no vivian tanto tiempo ya los hombres. He dicho esto, por lo que otros dicen. Lo que el Sagrado Evangelio declara es, que habia tenido revelacion, de que antes de su muerte veria al Mesias tan esperado en el Mundo. El dia pues que la Madre de Dios fue à Jerusalen, habló el Espiritu Santo à Simeon, y dixole, que fuese al Templo, y veria lo que tanto vér deseaba. Levantóse Simeon de su cama, vistióse, tomó su cayado, y fue à golpear las puertas del Templo, anunciando el bien, que aquel dia le venia. Y hecha oracion, como dice Timotheo Presbytero Jerosolimitano, pusose à esperar al que tanto vèr deseaba. Hijos de grandes señores entrarian à esta sazon en el Templo, como cada dia entraban, sucediendose, viendolos el Santo Viejo, lo que sucedió mucho antes al Propheta Samuel. Y fue el caso, que le mandó Dios, que tomando lo necesario fuese à Belèn, y en defecto de Saul, que le habia salido malo, y rebelde, ungiese à uno de los hijos de Isaì por Rey de Israèl. Hizolo asi Samuèl. Entró en casa de Isaì, y alborotòse toda, no sabiendo la ocasion de su venida. No vengo à otro dixo el Propheta à Isaì, sino à ungir uno de tus hijos por Rey de Israel, habiendome mandado Dios, que asi lo haga: oido esto por Isaì, y sus hijos, era vèr el cuydado de los Mozos. Eran siete: estaban alli los seis presentes, y cada uno de ellos tomó brio de ser el ungido. Debieron entrarse en sus aposentos à vestirse los mejores aderezos que tenian, aunque todos pastoriles, peynanse el cabello, lavanse los rostros, este se viste sayo de gironés, aquel pellico gayado: el otro capote de color. Uno trahe cayado retuerto de fresno, y meneale en la mano, mostrandose valiente. Otro toma honda de seda sonandola: el otro rabel, y viene tocandole. Las preseas, y joyas que en sus apuestas, y luchas habian ganado, tambien las trahen sobre sus melenas, todos alegan lo que les parece, que les ha de aprovechar para salir con el dictado. Samuel los mirò à cada uno de por sì, y aunque los viò gallardos, y dispuestos, dice, à ninguno de estos escogió Dios para Rey de su Pueblo. Tienes otro hijo? Dixo à Isaì. Oyendo esto, los Zagales, quedaronse elados, y frios. El Viejo respondió, alla en el ganado tengo otro Zagalejo, mas ningun caso se puede hacer de él, es rapáz, de poca edad, y en comparacion de qualquiera de estos sus hermanos es nada. Venga aqui, dixo Samuel; vino David, que era el menor, y mas desechado en casa de su Padre, y visto por el Propheta, dixo: à este escogiò Dios por Capitán de su Pueblo: y asi ungió por Rey en presencia de sus hermanos. Samuel es figura del Pueblo Israelitico, à quien mandò Dios que ungiese, esto es, que recibiese por su Rey, y Caudillo por su Mesias, y Profeta à un hijo de Isaì, à uno de los descendientes de la Tribu de Judá, de la qual era Isaì. Esto sabido por gente principal de aquella Tribu, y Linage procuraban demostrar su valor, y partes, pretendiendo salir con aquella dignidad; Saliò David haciendo muy del valiente con la cabeza del Gigante Goliad, à quien venciò, y matò, y aunque quitò à sus hermanos la dignidad de Rey, no por eso quedò con la de Mesias. Salomòn su hijo salió confiado en sus muchas letras, mas ningun otro quedó tan apartado de ella. Josaphat, Ezequias,

y

Cyril. in orat. de occurs. Dñi. Epiph. l. de vita, & interitu Prophetarum.

Egesipus citatus in additionib ad Ildefon. ser. de Par. Virg. Nicephor. l. 1 c. 12 Isaiæ 7.

Tim. refertur à Canis. de B. V. lib. 4. cap. 6.

1. Reg. 16.

y Josias Reyes de Israel, y Santos parecia que tenian derecho à ella, mas quedaron excluidos. Judas Macabeo mostró tenerla ganada, si por valentia hubiera de ir el negocio, aunque tambien quedó sin ella. Salió despues desto, un Caballero encubierto con disfraz estraño, vestido de pieles de animales, comiendo langostas, y miel silvestre, con una vida de penitente, nunca vista, ni olda en el mundo; grande zelador de la honra de Dios, y predicador famoso, vinieron algunos à preguntarle, si era él el Messias? Y respondió: No soy él; sino Caballero de su boca. Yá parecia que pues el gran Baptista habia quedado sin la dignidad, nadie la alcanzaria: Mas descubrióle allá en Belén un Pastorcico desechado del mundo, y tenido en poco, nacido en el campo, debaxo de un colgadizo de la Ciudad: viene este dia acompañado de una pastora Madre suya, con un ayo bien digno del de un Patriarca Joseph: entraron en el Templo de Jerusalen, adonde estaba un viejo honrado llamado Simeon, figurado en Samuel, y que hacia las partes del Pueblo de Dios, el qual luego que le vió, dixo: este es el que Dios ha escogido, este es el Propheta, y Messias deseado en el Mundo, y asi como à tal, porque no era necesario ungirlo; estando de su Eterno Padre ungido: le reverencia, y adora en los brazos de su Sagrada Madre, la qual entró en el Templo, y aunque en trage pobre, y humilde, llebaba colgado à su cuello un Agnus Dei, joya de tanto precio, y estima, como otra que se hallase en la tierra, y Cielo, pues era el Señor de Cielo, y tierra. Miraba el Santo Viejo Simeon al bendito Niño, y miraba à la Madre que le trahia. Quando miraba à la Madre no quisiera quitar della los ojos, entendiendo que era lo mejor del suelo; quando miraba al Hijo, no quisiera quitar dél los ojos, entendiendo que era lo mejor del Cielo. Al cabo de haberlos bien mirado, resumiase en decir, que tal Hijo pertenecia para tal Madre, y tal Madre pertenecia para tal Hijo. Habló à la Virgen con mucha ternura, y regalo diciendole: seas Señora muy enhorabuena venida, que tan deseada habeys sido en el Mundo, y de mi particularmente. Que otro no me detenia en él, sino el deseo de veros con esa prenda que traeys en vuestros brazos. Grande fue por cierto la alegria, que causó aquella famosa Matrona Judith à sus afligidos Ciudadanos, trayendoles la cabeza de su cruel enemigo Olofernes, que fue causa de su libertad: pues muy mayor lo es por cierto, la que debe hoy recibir el Linage Humano con vuestra venida, habiendo quebrado la cabeza al demonio, comun enemigo de todos, con la espada resplandeciente q̃ traeys en vuestras manos: con que todos recibimos libertad, y salimos de cautiverio. Ruegoos benditisima Señora me deys lugar, que yo tenga en mis manos al que tiene en las suyas todo lo criado. Y aunque para recibir tan alto dón, y merced, yo me tengo por indigno, y mas la necesidad que dél tengo, me fuerza à suplicaros me hagays dèl digno: Quitaos bienaventurada Señora, esa joya, que traeys colgada en vuestro cuello, quitaos ese rico Agnus Dei, que teneys en vuestros pechos; dadmele por un breve tiempo, que con él seré rico, y bienaventurado: La Sagrada Virgen, entregó su Hijo al Santo Viejo, el qual tomandole en sus manos, no sin derramar lagrimas, que corrian por sus blancas barbas de gozo, y jubilo que sentia, comenzó à cantar aquel tan frequentado cantico en la Iglesia, que comienza: *Nunc dimittis Servum tuum Domine.* Ahora, Señor, dexa que muera tu siervo en paz segun tu palabra: pues han visto mis ojos tu salud. Qué decis buen Viejo, ahora pedis la muerte? Antes os habiades de desear conservar en la vida. Decis tambien que os dexe? Vos le habeys de decir à él, que le teneys en vuestras manos. Luchó Jacob con un Angel toda una noche, mostróse el Angel cansado á la mañana, y dixo, dexame Jacob, èl respondió no te dexarè si no me bendices. A este talle Simeon dicé à Dios que le dexe, y tenele asido, hasta que le bendiga. Suele el que desea mucho una cosa decir, vea yo esto, y muerame: y en decir semejante razon dá à entender, que no querria perderla por no bolver de nuevo à desearla, siendo el deseo muy penoso de llevar: y esto le hace decir à Simeon, que desea la muerte. Tambien, porque el venir Christo al mundo, fue para llevarnos al Cielo: visto por Simeon que ha venido dice, alto Señor, vamonos. Sin esto, à la traza que un Señor principal, suele detener algun mensagero, mas que èl se detubiera, porque lleve sus cartas: asi el Hijo de Dios, habia detenido à Simeon algunos dias, que ya èl fuera muerto, y hacelo para que lleve sus cartas, y despachos à los Santos Padres del Limbo, y asi dice, que le despache, que luego quiere partirse. Sin lo dicho: antes que Christo viniese, era el morir penoso, y el tocar cuerpo muerto aun era vedado por ley, y los que le tocaban se habian de purificar para entrar en el Templo: despues de la venida de Christo, es al contrario de esto: porque no se teme la muerte, como los Martyres no la temian: antes al modo de un hombre que llevan preso à la carcel, asido de la capa, la dexa rota, y despedazada en manos del que la lleva, y vase libre: asi los Martyres dexaban las capas de sus cuerpos hechos harneros en manos

de los tyranos, y nada se les daba que los despedazasen, ò quemasen à trueco de vèr libres sus almas. Y los cuerpos muertos ahora no tornan inmundos à los que los tocan, sino que ván muchos à Roma, à San-Tiago, à Oviedo, y à otras partes, donde hay cuerpos Santos, y tienen por grande felicidad que se los dexen tocar, y andan arañando las paredes, rexas, y arcas donde están tales reliquias para tocarlas, que lo tienen por buena dicha. De todo esto viene, que Simeon muestra no temer la muerte, sino desearla, y porque la desea, la pide, y pidela cantando: lo qual hace, porque era bueno, y el bueno muere como Cisne cantando, y el malo como Syrena rabiando. La causa de morir el Cisne cantando es, porque la sangre que tiene es muy noble, llegasele al corazon, y hacele cantar. La Syrena, tiene sangre melancolica, llegando al corazon en la muerte hacela que rabie. El malo es como Syrena, toda la vida se le vá en cantar, en placeres, y contentos, como hace la Syrena, viene la muerte, y muere rabiando como ella, por vér que se vá al infierno; mas el bueno es como Cisne, que toda la vida gime, llora, y así en la muerte canta, alegrandose por entender que se vá al Cielo. Simeon era bueno, fue Cisne en vida, y muerte. Pide la muerte, cantando, porque la vida toda habia sido gemir, y llorar. No dexan de parecer à Simeon algunos en esto, que viendose con Christo en sus manos, desean la muerte: esto es, que habiendo gastado muchos años en mal, estando apartados de Dios en desgracia, y ofensa suya, sin que Dios se apartase dellos, sino que les sufria: conviertense à èl, y en un mes ya se hartan de Dios, ya no pueden llevar la vida, y piden la muerte, y les parece, que les hacen agravio en no llevarlos vestidos, y calzados al Cielo. O tanto rezar, ò tanta mortificacion, tanta penitencia; ò quien se muriese! Podriamosles decir que tengan paciencia, y esperen à Dios, que los ha esperado, y puede ser que no sean del todo buenos, y siendolo les hacen honra en darles en que merezcan. En lo demás que Simeon dixo en el Cantico, alaba à Dios, y Dios consintiò ser dèl alabado, porque era bueno, y si fuera malo, no lo consintiera. Seneca dice, que lo mismo es ser alabado de malos, que ser malo. Christo mandò à los demonios, que callasen porque le llamaban Mesias, y decian la verdad: mandòles esto porque eran malos, y loas de semejantes, no le agradan. Christo quiere que Simeon le alabe, porque era bueno, y alabale de tres cosas, por tres nombres que le pone: esto es salud de todos, lumbre de los Gentiles, y honra de los Judios. Universalmente estaba falto de salud todo el Linage Humano, porque faltandoles la gracia, todos estaban condenados à muerte del alma, y cuerpo. El Hijo de Dios remedió este daño con su vida, librandolos de muerte. Y esto decia San Pablo à los de Corinthio: todos serán vivificados: diò à todos vida, y salud, que por eso se llamó Jesus, que es el que dá salud. Tambien se precia Dios de dár à cada uno lo que ha menester. Antes de la Encarnacion el Pueblo Gentilico tenia honra, porque tenia la Monarchia del Mundo, como la tubieron Griegos, y Romanos; con esto estaban sin lumbre, ciegos en idolatrias, y no dexaban de entender que estaban ciegos, y procuraban luz, sino que no atinaban à dár en la que habian menester: pareciales, que el Sol podia darsela, y adorabanle; y así entre todos los Dioses que tubieron los Gentiles, ninguno tubo de su parte mas aliados, que el Sol. Pues viendo Dios que tenian los Gentiles necesidad de luz, y que por eso adoraban al Sol esperandola del, dice que es su Hijo luz, para que dexando al Sol, vengan à él, y reciban dél claridad, oyendo su doctrina, y sujetandose à la Ley Evangelica. Los Judios eran al revés, tenian lumbre por la Ley dada de Dios la qual los enseñaba lo que les convenia obrar para salvarse: mas estaban faltos de honra, no teniendola por estár sujetos à los Romanos, à los quales pagaban tributos, y reconocian vasallage. A estos dió Dios honra con su venida, pues no pequeña grandeza es del Pueblo Judayco, haberse hecho Hombre el Hijo de Dios entre ellos, y su Sagrada Madre, y los Apostoles ser de aquel linage. Admiracion mostraban (dice el Evangelista) el Santo Joseph, y la Sagrada Virgen de oír al Viejo Simeon. El los bendixo como Sacerdote que era, y dixo à la Virgen: sabed Señora, que este Infante Hijo vuestro, ha de ser estropiezo, y caida para muchos, que siendo sobervios, los humillará, y confundirá, y ha de ser medio para que muchos pecadores humildes se levanten de sus vicios, y pecados. Tambien ha de ser puesto por señal de reconciliacion, y amistad entre Dios, y los hombres: aunque le contradecirán muchos, que serán (como si dixera,) los Judios, que muchos no le recibirán por Mesias: y muchos de los Gentiles, que no le conocerán por Dios, y tambien los Hereges, que habiendole primero conocido, y recibido por Dios, y Redentor, despues apostatando, y perdiendo la fee, se le tornarán contrarios, y enemigos. Añadió el Santo Viejo, y dixo: Sabed tambien Señora, que un cuchillo de dolor traspasará vuestra alma, que será su Pasion, y Muerte. Quiso en estas razones decir Simeon, que habia de ser Christo como un blan-

Seneca de 4. vir. in quadam epistola.

Idem est laudari à turpibus, & ob turpia.

Marc. 1.

1.Cor.15.

blanco, adonde el mundo, y todos los hombres vicioſos, y malos; tirarian ſaetas de furor, contradiciendole en todo los que les fueſe poſible, y con eſto el corazon de la Virgen, ſeria atraveſado con muy agudo cuchillo de dolor. Podriaſele preguntar à Dios: porque quiſiſte Señor, que tan temprano ſe deſcubrieſe à eſta inocentiſima Eſpoſa tuya, una tal nueva, que le fueſe perpetuo cuchillo, y Martyrio toda la vida? Porque no eſtubo eſte Myſterio debaxo de la llave del ſilencio, haſta el miſmo tiempo del trabajo, y aſi en tal punto, y à tal ſazon ſolo fuera Martyr, y no toda la vida? Porque Señor, no ſe contenta tu piadoſo corazon, con que eſta Señora ſea ſiempre Virgen, ſino quieres tambien, que ſea ſiempre Martyr? Porque afliges à quien tanto amas, à quien tanto te ha ſervido, à quien nunca te hizo, porque mereciefe caſtigo? Ciertamente, Señor, por eſo la afliges, porque la amas, por no defraudar del merito de la pacienciа, y de la gloria deſte eſpiritual Martyrio, del exercicio de la virtud, de la imitacion de Chriſto, y del premio de los trabajos, que quanto ſon mayores, tanto ſon dignos de mayor corona. Nadie pues infame los trabajos: ni nadie ſe tenga por deſfavorecido de Dios, quando ſe viere atribulado, pues la mas amada, y favorecida de todas las criaturas, fuè la mas afligida, y laſtimada dellas. Traxo otro teſtigo deſte Myſterio el Evangeliſta San Lucas, y fuè una ſanta viuda llamada Ana profetiza, y llamabaſe aſi, porque tenia eſpiritu de Profecía, hija de Phanuel, de la Tribu de Aſſer, eſtubo caſada ſiete años: y muerto ſu marido, quedando ella de pequeña edad, permaneció en eſtado vidual ochenta y quatro años, y en todo eſte tiempo ſu principal cuydado, y en lo que ſe exerçitaba era en el Templo, ſirviendo alli à Dios, de dia, y de noche, en oraciones, y ayunos. Hay Autores que dicen, que *Mayron, y Buſtos en el marial.* era Maeſtra de las Donceſlas, hijas de Nobles, que ſe criaban en un lugar apartado, honeſto del Templo, donde la miſma Virgen habia eſtado, con quien eſta ſanta muger tubo eſtrecha amiſtad: ahora conociendola enſeñada por el Eſpiritu Santo, correſpondiendo à lo que Simeon habia dicho, dixo grandes coſas de Jeſu-Chriſto afirmando ſer el Meſias eſperado de todo el Pueblo Iſraelitico. Hizoſe luego una muy ſolemne proceſion, de toda eſta Iluſtre compañia, y de muchos otros Miniſtros del Templo, que llegaron à oir lo que los Santos Varones Simeon, y Ana decian, haſta llegar al lugar donde la Sagrada Virgen hizo ſu ofrenda. Las palabras con que ofreció ſu Hijo, dice Ludolpho Cartuſiano, que ſerian eſtas. Veys aqui Padre Eterno, y Señor mio, os preſento vueſtro Hijo, engendrado de Vos eternalmente, y nacido de mi temporalmente. Preſentooſle Dios mio, aunque le teneis, ſiempre preſente. Os doy gracias, porque me eſcogiſteis à mi para Madre ſuya, ofrezcoos Señor, hecho carne, al que ſe ha de ofrecer à ſi miſmo, por la ſalud de todo el mundo. Eſto diria la Virgen, y ofreciendo à ſu Hijo, ofreció con èl dos Tortolas, ò dos Palominos, que era ofrenda de pobres. De donde parece inferirſe, que los dones ofrecidos à ſu Soberano Hijo por los Reyes que fueron, Oro, Incienſo, y Myrra, que ſerian de mucho precio, y eſtima, à buena razon, como dados de Reyes, ya la Virgen, y San Joſeph los habian diſtribuido à pobres: dexando para ſi lo que comodamente les baſtaba para ſu ſuſtento. Lo miſmo que habian hecho antes, como dice Euſebio Emiſſeno, *Euſebius homil. in Evang. de Nativit. Mariæ.* del patrimonio à ſi debido à la Virgen por ſus Padres Joachin, y Ana, como el que à S. Joſeph de ſu Real Linage le pertenecia, que todo lo habia diſtribuido à pobres, reſervando para ſi lo neceſario al ſuſtento de la vida. De manera, que vivian tan templadamente, que con verdad podian ſer llamados pobres, y aſi fue la ofrenda de pobres. Aunque tambien pudo tener nombre de ricos, pues ofreciendo la Virgen ſu Sagrado Hijo, que era Cordero ſin macula, ya ofrecia ofrenda de ricos, que era Cordero. Tambien eſcogió la Virgen la ofrenda de Palomidos, ò Tortolas, porque ſon aves que tienen gemido por canto: ſignificando, que la vida de los Santos en eſte deſtierro, no ha de ſer otra que gemir, y bolar: y de lo uno ſe ſigue lo otro; porque del buelo de la conſideracion, ſe ſigue el gemido de la compuncion. Siendo aſi, que conſiderar el ſiervo de Dios, que carece de ſu viſta, no gozando de verle como le vèn los Bienaventurados, la peregrinacion deſte deſtierro, los engaños, peligros, y pecados del mundo: como puede dexar de vivir en continuo gemido? Como puede dexar de decir con el Propheta: fueronme mis *Pſalm. 41.* lagrimas pan de noche, y de dia, en tanto, que dicen à mi alma, donde eſtá tu Dios? Hecha por la Soberana Virgen ſemejante ofrenda, aunque el Evangeliſta no lo declara, parece que ſe debe entender aſi, que redimió à ſu benditiſimo Hijo del Sacerdote por cinco ſiglos, monedas de plata de aquel tiempo, pues eſto tambien mandaba la Ley, como todo lo demás que hizo. Y ſiendo aſi puede à eſta ſazon, y por *Cantic. 2.* ſemejante ocaſion, decir la madre de Dios á ſu Hijo, lo que dice la Eſpoſa à ſu Eſpoſo en los Cantares: mi amado para mi, y yo par èl. El me quiere mucho, yo le quiero mucho, èl hace mucho por mi, yo

hago mucho por èl, èl me ha de redimir à mi con cinco llagas, yo le redimo à èl con cinco ſiglos, aunque ſerá la redencion diferente, excediendo en quilates la ſuya à la mia, quanto excede ſu perſona à la mia: ſiendo èl Dios, y yo hechura ſuya. Eſto es lo que hizo la Sagrada Virgen en el Templo, cumplido con lo que la Ley mandaba, bolvió en compañia de ſu Eſpoſo Joſeph, llevando conſigo à ſu precioſo Hijo à Nazareth donde tenian ſu caſa, y habitacion propria. Cèlebra la Igleſia Católica fieſta de la Purificacion, dice Nicephoro Calixto, deſde el tiempo del Emperador Juſtiniano el mayor, que fuè cerca de los años de Chriſto de quinientos y ſeſenta. Aunque antes ſe celebraba en particulares Igleſias, en tiempo de S. Juan Chryſoſtomo, de Gregorio Niſſeno, y de Cyrilo Jeroſolimitano: porque eſtos Santos hacen mencion della en ſus eſcritos. Deſpues el Papa Sergio, año de ſeiſcientos y ochenta y ocho, ordenó ſe celebraſe con la proceſſion, y velas, como ſe hace de preſente; dicenlo Sigeberto, y el Autor del libro llamado: *Faſciculus temporum*, y el del Marial. Caniſio refiere al Papa Inocencio, el qual declara la ocaſion, que tubo el Papa Sergio, de mandar que ſe hicieſe la proceſſion con velas encendidas, y fue: que tenian los Romanos coſtumbre antes que recibieſen la Fè de Jeſuchriſto, de hacer un ſacrificio, el ſegundo dia de Febrero, de cinco en cinco años à Pluton, y Proſerpina, Dioſes, que llamaban del Infierno, y en tanto que duraba el ſacrificio, andaban todos con hachas encendidas en las manos, en memoria de que ſus Poetas afirmaban, que Pluton habia robado à Proſerpina, de caſa de ſu Madre Ceres en Sicilia, y ſus hermanos, y parientes andaban buſcandola con hachas encendidas por el monte Ethna, donde fingen, que eſtá una boca de infierno. Eſte ſacrificio llaman luſtrum: que es numero de cinco años. Y aſi el Hymno de la Cruz, que dice: *Luſtris ſex qui jam peractis*, denota numero de trenta años, ſeis veces cinco. Viendo pues el Papa Sergio, que por la antiguedad deſte ſacrificio, y tambien porque ſe hacia por los difuntos, era malo de quitar de los Romanos aun en ſu tiempo, que habia dias que eran Chriſtianos: mandó que celebrandoſe eſte miſmo dia la fieſta de la Purificacion de nueſtra Señora con proceſſion, llevaſen en ella todos velas encendidas en las manos, y aſi con eſte acuerdo ſanto deſarraygó aquella coſtumbre, y ſacrificio de Gentiles. Tambien podemos decir que ſe hace la proceſſion con velas encendidas, porque imitemos à la Virgen Sacratiſima, la qual fue en eſta proceſſion con ſu benditiſimo Hijo en los brazos, y la vela repreſenta à Jeſu-Chriſto. Pues aſi como en èl hay cuerpo, alma, y divinidad: aſi en la vela hay cera, que es el cuerpo, hay pavilo, que es la alma, y hay fuego, que es la divinidad: y porque denota eſto la vela, nos la ponen en la mano quando nos bautizan, como dando à entender, que nos dán à Jeſu Chriſto, el qual ſe apoſenta en nueſtras almas por virtud de aquel Sacramento. Por lo miſmo, quando uno muere le ponen vela encendida en las manos, para denotar que muere en la Fè de Jeſu Chriſto. Rematemos eſta materia con decir, que ſi el Santo Simeon pidió à Dios, que le ſacaſe deſta vida, pidamos tambien à Dios, que nos ſaque de la mala vida, ſi eſtamos en ella, y para eſto roguemos à ſu Mageſtad, que à la manera del rio, que ſaliendo de madre, lleva trás ſi quanto ſe le pone delante, y à las veces arranca arboles, que tienen las raices muy dentro de la tierra: aſi habiendo Jeſu Chriſto ſu Hijo hoy quarenta dias que ſalió de Madre, naciendo de la Virgen: nos lleve de tropel, aunque ſeamos duros alcornoques, y tengamos hechas raices haſta el centro de la tierra, queriendonos avecindar en ella, de manera, que dè con todos noſotros en ſu Reyno ſoberano de la Bienaventuranza. El Martyrologio Romano, à quien ſigue Uſuardo, ſeñala dia al Santo Viejo Simeon en ocho de Octubre, y à la Santa profetiza Ana, primero de Setiembre.

Nicephor. 9. lib. 17. cap. 28.

Buſtos in Marial. ſerm. hujus feſt. Caniſ. de B. V. li. 4. cap. 10.

CAPITULO CATORCE, DE LA ida à Egypto del Hijo de Dios en compañia de la Sagrada Virgen ſu Madre, y de San Joſeph, y de la muerte de los Inocentes Martyres.

EN el libro de Eſther, cuenta la Sagrada Eſcritura, de aquel Santo Varon Mardocheo Hebreo, que tubo un ſueño, en el qual ſe le repreſentaron dos dragones ferociſimos, que tenian entre ſi porfiada batalla. El ſucceſo de la qual fue, que deſpues de algunos reencuentros, el uno dellos quedó con la victoria, y el otro vencido, y muerto. Apareciòſe alli una fuente, la qual creció, y ſe hizo un rio caudaloſo, à donde muchos venian, y bebiendo de ſu ſabroſa agua, eran remediados en qualquiera trabajo, y anguſtia que traxeſen. En el ſentido hiſtorico, por eſtos dos dragones, como alli la letra declara, ſe entienden Amán el Privado del Rey Aſſuero, y Mardocheo ſu mortal enemigo: los quales como dos Dragones, andubieron ſiempre mordiendoſe, haſta que Mardocheo quedó con la victoria, y Amán ahorcado: la fuente que ſe hizo rio caudaloſo, denota à la Reyna Eſther, que primero fue doncella de poco nombre, y deſpues famoſa Reyna, la qual fue

Eſther. 10.

medio

medio del remedio del Pueblo Hebreo, para que todo èl no pareciese con las traiciones de Amán. Aunque si entramos adentro, y consideramos lo que el Espiritu Santo pretende enseñarnos, por estos dos dragones, podemos entender à Christo, y à Lucifer. Lucifer en diversas partes de la Escritura es llamado dragon ponzoñoso, y debaxo de semejante figura se atrevió à tentar à nuestra Madre Eva. Tambien Christo es llamado dragon, aunque sin ponzoña: figurado en el de metal, que Moyses puso por mandado de Dios en un palo, para que mirandole los heridos de otros dragones ponzoñosos, fuesen sanos, como lo eran. De manera, que Lucifer es dragon ponzoñoso, y Christo dragon sin ponzoña. Pues estos dos dragones tubieron entre sì diversas veces reencuentros, y como suele acaecer entre los que trahen continuas guerras, que yá unos vencen, y yá son vencidos: asi Christo, aunque finalmente en el Calvario, donde tubo la ultima batalla con èl, le venció, y dexó muerto, sin fuerzas; mas primero algunas veces le dexaba el campo, y parece que huìa de èl, y aun daba lugar à que se entregase de su bagaje: como sucedió quando fue huyendo à Egypto, que mostró huìr de Herodes, lo cierto fue, que dexó el campo al demonio, que estaba enseñoreado de aquel mal Rey, y dióle lugar, à que se apoderase de su bagaje, esto es, el estrago, que hizo en los Santos niños Inocentes; no fuè sin mysterio, de que se diese tanto poder al demonio, permitiólo Dios para que en todo, esta guerra se asimilase à la que hacen los Reyes del mundo, que yá vencen, y yá son vencidos: yá acometen, yá huyen: aqui huye el Hijo de Dios, porque quiso dár mas fuerzas à su enemigo, y asi venciendole, fuese mas honrosa la vitoria. Y el dexarle encarnizar en los Inocentes, fue à la traza de lo que pasa en un Exercito acometido, y casi vencido de otro contrario: que viendo muertas muchas gentes de su parte, y estando cercados, toman los cuerpos muertos de sus mismos Soldados, y hacen de ellos baluarte, conque se defienden de la furia de los enemigos, hasta que les viene socorro, conque salen libres de semejante peligro. Hizo el demonio un grande acometimiento en los fieles, luego como Christo nació, mató à los niños Inocentes: y permite Dios sus muertes, para que sean baluarte, y defensa à los demás fieles, guerreadores del demonio, contra èl mismo. Y esto porque quien considerare, que permitió Dios, que niños Inocentes sin pecados actuales, porque mereciesen tales muertes, fueron con tanta crueldad muertos: què será de los que están llenos de pecados, y maldades? Si esto

Genes. 3.

Num. 21.

pasa en el madero verde; en el seco què se espera? Semejante consideracion servirá de baluarte à los fieles, para fortificarse contra el demonio, resistiendo hasta que favorecidos de Dios, sean libres de sus fuerzas, y poderio enteramente: y asi podemos decir que fue esta la fuente, que vió Mardocheo en su revelacion, y sueño: que primero era pequeña, y despues creció, y se hizo grande. Y en ella hallaban consuelo los desconsolados, es fuente de sangre primero pequeña, porque se comenzó la matanza en pocos, y acabóse en muchos, de manera, què primero era como fuente, y despues rio caudaloso, segun fueron muchos los muertos. Y en sus muertes hallarán consuelo los desconsolados, pues quien viere tal castigo en niños Inocentes, por grandes trabajos que tenga, se consolará, visto que sus pecados lo merecen. Y què pues se compadece con ser Dios justo, que dexe matar al Inocente, y sin pecado, al que cometió grandes pecados, que le dexe padecer no le hace agravio. La historia de la huìda à Egypto de Jesu Christo, y muerte de los Inocentes se ha de escribir, y es en esta manera, como lo cuenta San Matheo, y declaran los Doctores Santos. En Nazareth estaba ya la Sagrada Virgen, con su Hijo Jesu-Christo, y San Joseph, habiendoles dado la norabuena sus parientes, vecinos, y conocidos, asi del nacimiento del Hijo, como de la buelta à su casa, quando dice el Evangelista, que apareció un Angel del Señor en sueños à Joseph, que le dixo: levantate, y toma al Niño, en compañia de su Madre, y huye à Egipto, y morarás en aquella Provincia, hasta que yo te avise de otra cosa; porque Herodes le ha de buscar, para matarle. Grande cuydado tiene Dios de los suyos: mucho antes que venga el daño, les previene con el remedio. Pudiera Dios con milagro hacer que estubieran seguros en Nazareth, y no se aprovechó de este medio, porque solo usa del, quando faltan medios humanos. Considerese, que siendo la Virgen muy mas levantada en santidad, y amistad de Dios que Joseph, à Joseph, y no à ella aparece el Angel: dandonos à entender, que no es argumento de mas santidad hacer Dios revelaciones de cosas particulares à uno, y no à otros. Tambien se advierte que de dos natividades de Christo, hacen mencion los Evangelistas, una en las entrañas de la Virgen, que asi la llamó el Angel, quando desengañó à San Joseph, diciendole, que no temiese de celebrar las bodas con su Esposa; porque lo que en ella habia nacido, era del Espiritu Santo: llama nacimiento el haberse hecho Dios Hombre en las entrañas de la Virgen: la

Matth. 1.

qual

qual aun no le habia parido à esta sazon. El segundo nacimiento, ò natividad fue, quando le parió la Sagrada Virgen, y nació en el mundo: digo pues, que en el primer nacimiento, la Virgen se vió afligidisima, de vèr à su Esposo Joseph tan afligido, no sabiendo el Mysterio de su preñèz. En el segundo nacimiento donde se halló presente San Joseph, aunque le fue cosa muy agradable, mas siendole mandado luego de à poco, que fuese con el Niño, y su Madre à Egypto, fue ponerle en grande trabajo, y afliccion. De lo qual se infiere, que donde quiera que Christo nace, no han de faltar trabajos. El que dexando la mala vida, procura en la penitencia, que more Christo en su alma, esté cierto, que en teniendole consigo, no le han de faltar trabajos, y penas. Considerese asimismo, lo que sentiria la piadosa Virgen con esta nueva: aunque ya ella alguna noticia tenia, de que le habia de perseguir Herodes, y sobre ello matar muchos niños Inocentes, por razon que lo habian escrito Prophetas, y como mas iluminada que todos ello, sabria algo de ello: aunque viendo el peligro tan de cerca, mucho se afligiria. Luego se dió orden en cumplir lo que el Angel habia dicho. Levantòse pues esta Señora, y levanta à su Hijo, no sin lagrimas que èl derramaria, por verse despertar sin tiempo, y poner de noche en camino. Ayudariale tambien su Sagrada Madre à derramar lagrimas, las quales como orientales perlas caerian sobre el rostro del Niño, teniendole siempre en sus virginales brazos: viendo como ya comenzaban à cumplirse las dolorosas Profecias del Santo Viejo Simeon, acerca de las persecuciones, que Jesu-Christo habia de padecer. Grandes aflicciones sufrieron estos piadosos caminantes, en camino tan apresurado, y peligroso: pasando las noches sin dormir, con temor de salteadores, y bestias fieras, los dias sin comer, hallandose mal por los desiertos comidos. Ya el viento les hacia guerra: ya la agua, ya la nieve, hasta que llegaron à Egypto. A donde faltandoles agua, y nieves, porque en aquella tierra ni cae nieve, ni agua, el tratar con gentes barbaras, è Idolatras, les seria muy penoso. Algunas cosas apocrifas se hallan escritas, que sucedieron al bendito Niño en este viage: lo que con verdad se puede decir, conforme à la doctrina de los Santos, acerca de la infancia, y niñez del Salvador es, que se asimiló en aquella sazon à los otros niños, aunque siempre representando un Niño Dios. Y decir, que en palabras, ò en obras, adelantase mucho su edad, hablando, quando mamaba, palabras de hombre grave, y haciendo milagros, es cosa sin fundamento: porque como se ha dicho, por escusar uno solo que se pudiera hacer, para librarse de Herodes, se puso à sì, y à su sagrada Madre en un trabajo tan grande, como en Egypto padecieron, con la ida, y buelta: claro està que sin necesidad, no habia de hacer tantos, como cuentan de èl en este camino: aunque lo dicen Autores, y libros de poca, ò ninguna autoridad. San Juan Chrysostomo dice, que se entiende de la entrada que Christo hizo en Egypto, una Profecia de Isaias, que dice, entrará el Señor en Egyto sobre una nube ligera, y que entiende por nube ligera, su cuerpo, sin carga de pecado. Y porque dice luego el Propheta, que los simulacros, è Idolos de Egypto à su entrada se commoverian, y caerian, sienten algunos, que cayeron todos los Idolos de Egypto, de los Altares donde estaban, y se hicieron piezas, quando Christo entró en aquella tierra. Y aunque Hector Pinto dice, que esto no es cosa cierta, lo uno, porque San Juan Chrysostomo trae solo el principio de aquella autoridad, y no en el literal sentido, à este proposito. Y tambien porque San Geronymo dice, que Egypto, en aquel lugar se ha de entender, por todo el mundo: como en otras partes de la Escritura se entiende, y quiere decir, que quando Christo nació, la idolatria se commovió, temiendo su presencia, y reconociendole los idolatras sujecion, viniendo los Reyes de Oriente à adorarle con este fin, y presupuesto: y con todo esto lo dicho, de que cayeron los Idolos entrando Christo en Egypto, se puede tener por cierto, por la autoridad de los que lo afirman, como S. Ambrosio, S. Cyrilo Alexandrino, S. Anselmo, y Nicephoro. La causa porque escogió Dios mas à Egypto, para refugio, y guarda de su Hijo, que otra tierra, tocala S. Matheo, diciendo, que estaba asi profetizado. Dorotheo, referido por Canisio, dice, que Jeremias profetizó à los de Egypto, estando en aquella tierra, despues de la destruccion de Jerusalen, en tiempo de la transmigracion de Babilonia. Y entre otras cosas dixo à los Sacerdotes, que serian destruidos sus Idolos, quando pariese una Doncella un hijo, y le pusiese en un Pesebre, y despues fuese con èl à Egypto, y que ellos hicieron una Imagen de la Virgen, y de su Hijo puesto en un Pesebre, y le adoraban: y que preguntados de un Rey, que significaba semejante adoracion, ellos le refirieron todo lo que se ha dicho de Jeremias, y que lo tenian asi por tradicion. S. Juan Chrysostomo dá otra razon: acordòse Dios dice, de las plagas que envió sobre aquel Pueblo, y los trabajos, que le dió à padecer, y en particular el haberles muerto sus primogenitos, quando

D. Chrys. homil. 2. in imperfecto. Isaiæ 19.

Pintus in c. 19. Isai. D. Hier. in c. 2. Matt.

D. Ambr. de institutione. Vir. c. 13. Cirillus in Isai. Ans. in c. 2. Matth. Niceph. l. 10. cap. 30. D. Chrys. ho. 2. in imperfecto.

sacó

sacò de su poder à los Hebreos, y que muerto el Rey Pharaon en el mar vermejo por su dureza, y pertinacia, nunca despues los Egypcios intentaron ser molestos à los Hebreos, ni vengar los daños que por su ocasion les vinieron, ni cobrar sus riquezas, que con titulo de Empreſtado les dieron à la partida: de donde parece que su pertinacia, y rebeldìa solo salia del Rey, el qual tenia toda la culpa: quiso recompensarlo todo, y hacer amistad con ellos; y para señal de esto dáles su unigenito hijo, que fué medicina propia, con que pudiesen sanar de las diez plagas que antes les dió, y recompensa bastante de las riquezas, que su Pueblo les llevó, y siendo uno, valia mas que todos los que les mato. Estaban pues Joseph, y la Virgen en Egypto, como gente estrangera, arrinconada, mal apossentada, y desfavorecida, aunque muy alegres, y contentos por tener en salvo su tesoro. Pasaban la vida trabajando de manos. Joseph en su exercicio de carpinteria, y la Sagrada Virgen en obras de costura, con que se sustentaba à sì, y al que sustenta á todo el mundo. A este tiempo el Rey Herodes (dice S. Matheo) visto que le habian burlado los Magos, y que se habian buelto à sus tierras sin hablarle, y darle nueva del Rey que buscaban: con enojo grande, y temor de perder su Reyno, para asegurarse, y vengarse, determinó hacer un hecho cruelisimo, no oìdo en los siglos pasados, y fue de matar à todos los niños de Belén, y su tierra, menores de dos años, como lo hizo. San Agustin en un sermon de esta festividad dice, naciendo el Señor hubo lloros, no en el Cielo, sino en el suelo: los Angeles en el Cielo se regocijaron, y las que eran Madres en el suelo lloraron. Nacìó Dios Niño, y quiere que le ofrezcan victimas de niños. Corderos quiere que le sacrifiquen, el que como Cordero habia de ser sacrificado en el Altar de la Cruz. Basilio Obispo de Seleucia dice, que en toda la Ciudad de Belén no habia oìrse, ni entenderse el tiempo que durò la matanza; porque lloraban los niños, quando los mataban: Lloraban sus hermanos mayores, y sus hermanas: lloraban sus Padres, y madres, cuyas voces, y lamentos eran excesivos, sus gritos terribles, y sus quexas sin remedio. Los viejos decian, que nunca enemigos hicieron semejante crueldad, en Pueblo, que saqueasen, despues de prolixa guerra, y porfiado cerco. Todos se quexaban del dia, porque tanto duraba, y no escondia su luz, pareciendoles que asi cesaria tanta mortandad, encubriendo la noche à tan feroces enemigos la presa. No habia ya à quien matar, ni se hallaba infante en toda la Ciudad, salieron los Soldados por las aldeas de la comarca, con intento de hacer lo mismo que en Belén habian hecho. Quedando el Rey Herodes muy contento, quando fue cierto, que se habia efectuado lo que mandó, y no le diò pena alguna en que tambien fue à bueltas muerto, sin ser conocido un hijo suyo, que se criaba junto à Belèn. Lo qual llegò à oìdos del Emperador Octaviano, como escribe Macrobio, y refiere de èl haber dicho oyendolo, que era mejor ser puerco en casa de Herodes, que hijo. Dando à entender, que por ser Judio estubiera el puerco seguro, pues no le matára no habiendo de comer de él: y su hijo no lo estubo pues fue muerto por su ocasion. San Agustin dice en un sermon de los Inocentes, que no les pudiera hacer tanto bien si los amára, como aborreciendolos les hizo. Ni fue posible hallarse mejor medio que este, para divulgar el nacimiento de Jesu-Christo: pues de semejante manera vino à publicarse por el mundo, que habia nacido un Niño Rey, à quien Reyes de Oriente adoraron, y Herodes en Jerusalen temia, que le habia de quitar el Reyno. Aunque no le aguardaron tanto, siendo en breve su muerte, y tal qual su mala vida tenia merecido con terribles dolores, comiendole gusanos. Y como dice Josepho, procurando matarse èl mismo con un cuchillo, no pudiendo sufrir su tormento. Haymon Obispo Alberstatense no solo dice, que intentò el matarse, sino que en efecto se matò. Y que poco antes de su muerte, mandò matar à un hijo suyo, habiendo primero hecho matar à otros dos, junto con que tenia presos los principales del Pueblo Hebreo, en las tierras à él sujetas, y juntos todos en un lugar llamado Hippodromo, y encargado mucho à sus Ministros, que siendo èl muerto, los matasen à todos, para que yá que no de otra, alomenos de esta manera, hubiese lloros en su muerte: sabiendo que habia de dár contento universalmente à todos, aunque esto no tubo efecto, porque luego como él muriò, los soltaron, y acrecentó verse libres el contento, que de vér morir à un tan cruel Rey todos recibieron. El numero de los niños muertos, piensan algunos, que fue el que pone S. Juan en el Apocalypsi, de los que seguian al Cordero, que eran ciento quarenta y quatro mil, mas esto no es cierto: antes parece no ser posible, que en un Pueblo como Belén, y su comarca, se hallasen tantos niños de edad de dos años. Cumpliòse, dice el Evangelista S. Matheo la profecia de Jeremias que dixo: voz de lloros, y ahullidos se oyó en lo alto: esto es, dice S. Geronymo, muy de lexos: Raquel llora à sus hijos, y no habia para ella consuelo, porque yá no son. Llamase aqui Belén Raquel, por-

Matth. 2.

D. Aug. serm. 1. hujus festi. & 8. in ordine.

Macrob. Saturnalium l. 2. c. 4. de locis Aug. in alios.

D. Aug. serm. 3. de Innocent.

Josephus de antiquitat. lib. 17 c. 9. Haymon. lib 1. de tempore Nativitat. Christi 6. 7. & 8.

Apoc. 7.

Hier. 31.

D. Hier. in hunc locum.

porque estaba sepultada junto à esta Ciudad Raquel la hermosa muger, que fue del Patriarcha Jacob. Fueron estos Santos Niños Inocentes, los primeros que padecieron Martyrio por Jesu-Christo, y èl los ofreciò venido al mundo à su Padre Eterno, como primicias, y primera fruta del fertilisimo jardin de su Iglesia. En las Procesiones que se hacen en las Iglesias Cathedrales, van siempre niños adelante: en las que Christo quisò que se hiciese de Santos, que vàn de este mundo al Cielo, ordenò que fuesen al principio niños inocentes. Hizoles à ellos grande bien, pues todos por esta ocasion se salvaron, y à sus Padres no hizo agravio en quitarselos, habiendoselos el dado. Y es de creer, que despues les daria *Job.* 42. otros en su lugar. Como à Job, que permitió que le fuesen muertos siete hijos, y dos hijas, y quando tornò à su prosperidad, le dió Dios otros tantos. Y no viene fuera de proposito decir, que à la traza del *Job.* 1. criado, que llegò à Job à decirle, como eran muertos sus Pastores, robados sus ganados, y que solo èl habia quedado libre: lo mismo diga Jesu-Christo, que de todos los niños de Belèn, solo èl quedó libre. Muerto ya el Rey Herodes, y habiendo estado el bendito Jesus, con la Sagrada Virgen, y San Joseph en Egypto siete años, habló un Angel al mismo Joseph, y declaróle, como Herodes era muerto, y otros que eran de su parecer, en procurar la muerte à Jesu-Christo: que serian, como dice S. Geronymo, algunos de los Escribas, y Pharisèos con quien Herodes se aconsejaba, y por ser tan malos como èl, eran de su opinion. Bolvió con este aviso. Y sabido, que reynaba en tierra de Judea Arquelao, hijo de Herodes, temiendo no hubiese heredado con el Reyno, la ira, y enojo, que su Padre tenia con el Hijo de Dios, y gana de matarle: acordó sin detenerse en alguna otra parte, ir à Nazareth su propia tierra, donde tenia parientes, y conocidos: junto con que tubo revelacion, de que era la voluntad de Dios que asi lo hiciese. Los Profetas, dice el Evangelista, advertidos que habia de vivir Jesu-Christo en Nazareth, desde edad de siete años que tenia à esta sazon, escribieron de él, que se llamaria Nazareno.

D. Hier. lib. 1. com. ment. in Matth.

CAPITULO QUINCE, DE COMO se quedó en el Templo Jesu-Christo, siendo de doce años, à escusa de la Sagrada Virgen, y de Joseph, y como le andubieron à buscar, y le hallaron.

Ut est videre in ejus vita scripta per Joannem Boccacium de certaldo libro illustrium fœminarum.

DE nuestra Madre Eva se escribe, y es cosa bien conforme à razon, que acordandose de los males, y daños que habia incurrido por su inobediencia, y particularmente de la pérdida, que habia hecho del Paraìso terreno, el qual à su Marido Adán, y à ella habia Dios dado por aposento, y morada, eran tantas sus lagrimas, y eran tantos sus gemidos, que con ninguna cosa podia recibir consuelo. Decia la afligida matrona: ay de mi! Y quan grande ha sido mi pérdida, hay de mi! Que no solo hice yo pérdida, sino que por mi causa la hicieron todos los que nacerán en el mundo, pues todos son condenados à destierro, y à vivir en valle de dolor, y lagrimas. Ay! Y con quanta razon se podrán quexar de mi, quando se vean afligidos, pobres, y necesitados, por mi ocasion, por no haber sabido guardar tan precioso tesoro. Estas, y otras semejantes razones lamentandose, decia nuestra primera Madre Eva, quando se acordaba de la perdida que hizo, del Paraíso terreno, por su pecado: sin ser este el mas grave daño, que dél resultó, pues mayor lo fue perder la gracia de Dios, y el felicisimo estado de la justicia original, en que ella, y Adán su marido fueron criados: lo qual todo era por ella llorado, y plañido: perseverando en esto plañó, y lloró el tiempo de su vida, que fue bien larga. Veamos, quando se consoló Eva? Quando cesaron sus lagrimas? Quando se recuperó su pèrdida? Al tercero dia despues que Christo fue muerto, el dia de su santisima Resurreccion, quando sacó del limbo las almas de los Santos Padres, que alli estaban encarcelados. Saliendo entre los demás Eva, y viendole resucitado, y glorioso, su vista fue para ella, y para todos los demás que estaban con ella en el Paraìso: ella quedó consolada, y todos ellos quedaron consolados, siendo recuperada la antigua pérdida. A proposito viene esto: de lo que à la Madre de Dios sucedió, la qual hizo otra pérdida, no del Paraíso, como Eva, sino del que hizo al Paraíso, que fuè el Hijo de Dios. Sintió esta pèrdida mucho la Virgen, derramando como Eva muchas lagrimas, y convirtiòse su pena en contento al tercero dia, como à Eva, hallandole el tercero dia, despues de haberle perdido, en el Templo entre Doctores, y Sabios, teniendolos à todos admirados, y suspensos oyendo las preguntas, que hacia, y respuestas que daba, dignas de sabiduria del Cielo. Como sucedió, habemos de haber colegido de lo que dice el Evangelista San Lucas, y declaran los Doctores sagrados. Para lo qual se ha de presuponer, que mandó Dios en el Exodo à los Hebreos, que celebrasen cada año tres Pasquas. De las quales era la primera, y de mayor solemnidad, la que llamaban del Cordero, y duraba siete dias. Ocurrian à Jerusalen para hallarse en ella gente de la comarca, y de partes muy distantes,

Lucæ 2.

Exod. 34.

tantes. A esta solemnidad iban San Joseph, y la bendita Virgen, todos los años, llevando consigo al Hijo de Dios. Eusebio Emisseno, dice en una homilia. Que en los dias que duraba la Pasqua, acostumbraban los Escribas, que eran los Theologos de aquel tiempo, à horas señaladas, predicar al Pueblo, declarando las Profecias de los Profetas, y leyendo algunos libros de la Ley. Y que hallandose presente la Madre de Dios à estas lecciones, y sermones, y teniendo à su bendito Hijo junto consigo, quando oyó recitar, y declarar aquella profecia de Isaias, que dice: una Virgen concebirá, y parirá un hijo que se llamará Emanuel, gozabase por estremo, considerando ser ella, aquella tan celebrada doncella, que junto con serlo, era Madre, y Virgen, Virgen, y Madre de Dios. Oyendo asimismo otro testimonio tambien de Isaias, que dice: Cielos embiadme ese Divino rocio: nubes lloved al justo: disimuladamente, y con voz baxa llena de gozo del Cielo, decia: veis aqui al que pedis: ya el Cielo os le ha dado: este es el justo, el qual ya ha nacido de mis entrañas. El contento que esta Señora recibia oyendo lo que se ha dicho, pagaba con grandisimo tormento que sentia, oyendo otras profecias del mismo Profeta, en que afirmaba, que seria perseguido, atormentado, y muerto. O Santo Dios, y como trocaba la Virgen su hermoso color, como sus ojos, sin poderlo disimular se tornaban fuentes: y como sobre el rostro del Niño, que tenia en su pecho recostado, se destilaban lagrimas. Apretaba sus manos una con otra: daba algunos suspiros, considerando lo que su Hijo habia de padecer, y ella habia de vèr. Esto era ocasion de que el Santo Niño tambien llorase, como es propio dellos llorar, viendo que sus Madres lloran, y con palabras amorosas le diria: Madre mia, que ha Madre de mis entrañas por què llora? Bien sabia Jesu Christo porque su Sagrada Madre hacia semejante sentimiento, y no dexaba èl de sentir lo mismo, y por la misma ocasion de lo que oia leer à los Letrados; mas disimulabalo todo, por acomodarse con la edad que tenia, no queriendo decir, ni hacer mas de lo que se sufria que hiciesen otros de sus dias, y tiempo. Aunque quando niño representaba un niño Dios: Quando mozo representaba un mozo Dios: y lo mismo quando varon representaba un varon Dios. A las preguntas que el bendito Jesus hacia à la Virgen, ella respondia, con juntarle à su rostro, y hacerle otros regalos de Madre, forzandose quanto podia para no afligirle, y desconsolarle, sino que procuraba de alegrarle. Sucedió pues, que siendo el Salvador de doce años, habiendo ido à celebrar la Pasqua, como tenian de costumbre, y pasados los dias que duraba la solemnidad, bolviendo à Nazareth la Virgen, y Joseph, quedóse el Santo Niño en Jerusalen, à escusa suya. Beda referido en la Glosa ordinaria dice, que tubo ocasion para hacer esto, no obstante el cuydado, y diligencia grande, que tenia dèl su Santa Madre, por ser costumbre guardada entre los Hebreos, que viniendo à celebrar su Pasqua los varones iban por si, y las mugeres por si, cierta distancia, y erales concedido à los niños ir con quien les daba gusto. Por esto la Madre de Dios se sufrió à bolver sin su Hijo, teniendo por cierto, que iba con su Esposo Joseph, el qual tambien pensó, que iba con su Sagrada Madre. Y asi pudo quedarse en Jerusalen el bendito Niño. Queriendo à este tiempo, que es, quando dán muestra los hombres que tienen uso de razon, y saben discernir lo bueno de lo malo, descubrir parte de lo mucho que estaba encerrado en aquel divino pecho, aunque de niño de doce años. No dexa de tener mysterio, que en siete años que estubo la Virgen en Egypto, con su Hijo nunca le perdió, y en un dia, que estubo en fiesta en Jerusalen le perdió: y puede ser, para que entendamos, como en los trabajos no se pierde Dios, y à las veces si, en las fiestas. Quando fuè echado menos por la Virgen, y buscandole entre Parientes, y conocidos, y no hallandose, no hay lengua que baste à decir, ni entendimiento que pueda imaginar, lo que sintió. Representaronse las profecias del Viejo Simeon, la persecucion de Herodes, y muertes de los Inocentes: el destierro de Egypto: el temor de Archelao: todo esto amenazaba grandes trabajos: y aunque el seso, y gravedad que esta bienaventurada Señora tubo, era sin termino, y esto le fuese ocasion, para que no hiciese estremos, como otras Madres hacen, viendo en trabajos à sus hijos, sino que guardó grande compostura en su persona, mas el sentimiento interior no hay quitarsele, què fue el mayor que tubo pura criatura en cosa de pena, y trabajo que le sucediese, asi quando le vió muerto en una Cruz, como quando le vió perdido, y no sabia la ocasion, ni donde le habia de hallar. De la Madre de Thobias se dice que tardando su hijo en un camino, que hizo, mas de lo que ella quisiera, lloraba con lagrimas irremediables, diciendo, porque te embiamos à peregrinar baculo de nuestra vejèz, lumbre de nuestros ojos, esperanza de nuestra posteridad, y consuelo de nuestra vida? Pues si tanto sentia aquella Madre, què sentiria esta? Què comparacion hay de Madre à Madre, y de Hijo à Hijo, de tesoro à tesoro, y de pèrdida à pèrdida? Pues lo

Eusebius Emissen. homil. Dominicæ primæ post Epiph.

Isaiæ 7.

Isaiæ 45.

Isaiæ 53.

Beda in gloſa Luc. 2.

Thobiæ 10

que vá de uno à otro, eso vá de dolor à dolor. Jacob perdió à su hijo Joseph, y era tal su pena, que si le querian consolar, res-
Genes. 17. pondia, es imposible, que en vida yo me consuele, no hay dexar de llorar: en tanto que esté en el mundo, y aun en la sepultura, estará mi cuerpo, y alli derramará lagrimas, segun es grave mi pena, viendome sin Joseph mi hijo. Pues si Jacob muestra tal sentimiento por Joseph, que era criatura, que tan grande será, el que es razon que tenga la Virgen por su Hijo, que era Criador? A Jacob quedaban otros once hijos varones, con quien pudiera consolarse: el de la Virgen es unico, y solo. Nunca concurrieron en Padre, ò Madre las causas tantas, y tan precisas por amar hijo como en la Virgen. Era unico, y solo, era Madre, sin compañia de Padre. Por esta parte el amor de naturaleza era grandisimo. Juntabase à este amor otro, que es de gracia, donde por haberse le comunicado à la Virgen en mas alto grado, que à ninguna pura criatura, estaba obligado à amar à Dios, mas que todas ellas. A estos dos amores de naturaleza, y de gracia acompañaba otro de Justicia, y es el que se debe à la cosa amada, por razon de sus perfecciones, y para este amor tubo la Virgen el mayor motivo, que se puede tener, porque las perfecciones de Dios conocenlas mas, los que están à èl mas conjuntos, y cercanos: pues quien mas cercano à Dios, que la Virgen? Quien mas conjunto con èl, y allegado à èl, habiendole tenido nueve meses dentro de sus entrañas? Y los doce años que tenia de edad, los habia llevado en su compañia, estando siempre, ò en sus brazos, ò à su lado. Pues estos tres rios caudalosos de amor, què tanta agua llevarian? Estos tres fuegos tan encendidos, juntos en uno, amor de naturaleza, amor de gracia, y amor de justicia, què tan grande llama levantarian? No hay lengua que esto pueda explicar. Y asi que tan grande fuese la pena de la Virgen, viendose ausente de su Hijo, y que le habia perdido, no hay poderse decir. Tres dias fueron los que la Soberana Señora no le halló. En este tiempo, si se enjugarian sus ojos? Si comeria? Si dormiria? Què diria? Què haria? Y que sentiria? Si la consolaba el Santo Joseph su Esposo? Poco podria consolar, quien estaba tan falto de consuelo como ella: sintiendo grandemente por una parte, lo que veìa que la Virgen sentia, y por otra, el poco cuydado que habia tenido en guardar el precioso tesoro del Hijo de Dios, que le habia sido encomendado. Lloraba Joseph, y lloraba la Virgen. La Virgen lloraba, y sentia el haberse le escondido su Sol, huido su alegria, perdido su bien, y su tesoro. Ay de mi! Decia torciendo las manos una con otra, y dando gemidos, y sollozos, Hijo de mis entrañas, y donde estays Vos ahora? Donde os habeis ido? Por què no me llevastes con Vos? Por què me dais ahora à sentir con vuestra ausencia, los dolores que no sentí en vuestro parto? Ay de mi! Y si dexó Herodes con el Reyno à su hijo, la enemistad, y enojo que con Vos tubo, y si él habiendoos conocido, os ha muerto? Si esto es asi, como yo vivo? Por què no muero? Anque no puedo creer, que seais muerto, bien mio, pues primero convenia, que diesedes testimonio al mundo de vuestra venida, predicando, y confirmando con milagros vuestra doctrina. Antes pienso, si mereciendolo los pecados de los hombres, viendo con quanto atrevimiento os ofenden, y ván siempre aumentando nuevas ofensas à las viejas, Vos mi bien, harto de sufrirlos, os habeis subido al Cielo, no queriendo tratarlos hasta que se llegue el tiempo vuestra predicacion, si ha sido esta la causa de vuestra ausencia? O por ventura lo que yo mas creo, os habeis ido al desierto, con vuestro primo Juan, y quereis mas habitar entre fieras salvages, que entre hombres: pues son peores de sufrir que ellas, si esto es asi, por què no me llevastes con Vos? Muy mas agradable me fuera à mi la vida en vuestra presencia, y en vuestra compañia en los montes, y entre fieras, padeciendo frio, viento, y eladas, que sin Vos en la Ciudad entre gentes? Pues aqui ausente de Vos, no puedo, ni es posible, que tenga contento; ni puedo, ni es posible, que cesen mis lagrimas; y con Vos, ninguna cosa me pudiera suceder, que no me fuera dulce, y agradabe. Mas ay de mi! Y si fuè la ocasion de encubrirme vuestra ida por no haberos yo servido, y regalado el tiempo, que habeis estado conmigo, como Vos mereceis? Mas en esta parte, bien veis Vos Hijo mio, que no tengo yo culpa, pues el amor con que os he servido, ha sido grandisimo, y si la obra no ha correspondido à la voluntad, el no poder yo mas ha sido la causa. Para que amor mio dulcisimo, escogisses por Madre una doncella pobre como yo? Pedioslo yo? Supliqueoslo yo? Vos me escogisteis à mi, y dexastes muchas Reynas, y Princesas del mundo. Pues si Vos à mi me escogistes, yo que culpa tengo, no habiendoos servido como mereceis? Pues mi poder no se ha estendido à mas de lo hecho. Ay Hijo mio, doleos de mi. Bien entiendo que me veys, y oìs, donde quiera que estais, pues si me oìs, y veys, por què me dexais derramar tantas lagrimas? Por què days lugar à que el corazon se me haga pedazos en el cuerpo? Mirad que soys mi Hijo, Mirad que os parì, mirad, que estas manos os

sir-

ſirvieron en vueſtra niñéz, eſtos mis pechos os dieron leche, eſtos mis brazos os traxeron muchos dias abrazado, y eſte mi roſtro eſtubo diverſas veces junto al vueſtro. Si el duizor, ſi el regalo, ſi el contento, que yo à tal ſazon ſentia, quereis que le pague ahora con vueſtra auſencia, ſea yo ſola la que lo ſienta, y no mi Eſpoſo Joſeph, que tanto la ſiente. Ya que de mi no os dolais, doleos dèl. Mirad ſus lagrimas que corren hilo à hilo por ſu venerable roſtro. Mirad ſus ſuſpiros, ſus gemidos, y ſollozos. Todo eſto me quiebra à mi el corazon, viendolo; ablandeſeos à Vos el vueſtro para remediar à èl, y à mi con vueſtra viſta. Eſtas coſas, y otras ſemejantes decia la Sagrada Virgen, buſcando à ſu Hijo, y à los que encontraba hablaba, diciendo con la Eſpoſa en los Cantáres: decidme ſi habeis viſto al que ama mi alma: à mi Hijo, à mi Señor, y à mi Dios? Requieroos de parte de Dios (decia luego con la miſma Eſpoſa) hijas de Jeruſalen, ſi os vieredes con mi amado, que le digais, que ando deſcaecida, y como muerta de ſu amor. Y ſino lo conoceis, daros he yo ſeñas, como le conozcais en viendole. Mi querido es blanco, y colorado: ſu cabeza es una caxa de oro: ſus ojos de Paloma: ſus labios deſtilan myrra: todo es amable. Tornaba luego de nuevo à ſu llanto, no hallandole, y decia: ò amantiſimo, y ſuaviſimo Cordero, como pudiſtes atraveſar con tan agudo cuchillo el corazon de vueſtra Madre? Si ſoys piadoſo, como lo ſoys infinitamente, què es de vueſtra piedad, para con vueſtra Madre? Si clemente; què es de vueſtra clemencia? Tres dias ſe dieron al Patriarcha Abraham, deſpues de haberle mandado ſacrificar à ſu hijo, porque en eſte tiempo padecieſe el piadoſo Padre, el dolor que la memoria de la muerte, de tan amado hijo le habia de cauſar: y otros tantos ſe dieron à eſta piadoſa Madre, para que ſufrieſe el dolor, que tan triſte auſencia le habia de dár. De San Joſeph no hay para que ſe eſpecifique, ſus quexas, y laſtimas, ſiendo tales como el caſo pedia: eſpecialmente ſintiendoſe por muy culpado en haber tenido deſcuydo en la guarda del Hijo de Dios. Aunque en eſte caſo ni en Joſeph hubo culpa, ni en la Virgen pudo haberla: porque los dos hicieron en la crianza de Jeſu-Chriſto, todo lo que podian, y debian hacer, ſin faltar en coſa alguna: y aſi, aqui faltó en ellos culpa, y ſobròles pena, porquè fuè graviſima la que por los tres dias padecieron. Del Santo, y bendito Niño ſeria bien conſiderar lo que hizo los dos primeros dias, porque del tercero ſeñala el Evangeliſta, que eſtubo en el Templo entre Doctores, oyendolos, y haciendoles algunas preguntas, como adelante ſe dirá Como es veriſimil, que muchas horas eſtaria en el Templo, ocupandoſe en oracion, y meditacion, pidiendo à ſu Eterno Padre bienes, y miſericordias para los hombres. Saldria dèl à tiempos, para proveer las neceſidades corporales de comer, y dormir; por ventura en caſa de algun pariente. O lo que fue poſible, pidiendo à la hora del comer un pedazo de pan de puerta en puerta. Y aſi el glorioſo S. Bernardo hablando con el bendito Niño, dice. Donde eſtubiſtes Jeſus de mi alma en el tiempo que os auſentaſtes de vueſtra Madre? Quien os adminiſtró la comida, y bebida? Donde repoſaſtes de nòche! Creo, dice, para mi que por conformaros con nueſtra pobreza, y por guſtar de todas las miſerias humanas, como un pobrezito humilde, andubiſtes de puerta en puerta, pidiendo un pedazo de pan. Quien à tal ſazon, buen Jeſus, ſe hallára preſente, para coger las migajuelas que ſe os caian: como las tubiera yo por reliquias. Eſto es de S. Bernardo, y funda ſu parecer en un verſo de David, que dice, hablando en perſona de Jeſu-Chriſto: yo ſoy mendigo, y pobre. Y pueſto caſo que fue Jeſu-Chriſto pobre toda la vida, mendigo dice mas que pobre; eſto es, que pide para remediar las neceſidades corporales: y aſi es veriſimil que ſi hizo eſto en ſu vida de mendigar de puerta en puerta, que fue en tal ſazon, y à tal tiempo para conſuelo de los pobres, que no ſe les haga penoſo, lo que exercitó Chriſto, ſiendo Dios rico, y poderoſo. Al tercero dia, eſtando el bendito Niño en el Templo, juntaronſe los Doctores, Rabinos, y otra gente que profeſaba ciencia de la Sagrada Eſcritura, à tratar, y conferir entre ſi, acerca de la venida del Meſias: porque andaba fama de que era venido. Llegoſe alli el Hijo de Dios, y debiòſe de arrimar al aſiento de alguno de ellos, eſtando atento à lo que todos decian. La queſtion ſe propuſo por el Preſidente, y ventilóſe de una, y otra parte. Los que pretendian probar que no era venido, alegaban de ſu parte algunos teſtimonios de Prophetas, que afirmaban haber de venir con mageſtad grande, y con poder de Rey, y que libertaria à ſu Pueblo de qualquiera opreſion, en que eſtubieſe pueſto, por los Gentiles: y que eſtando de preſente ſujetos à los Romanos, era prueba baſtante de no haber venido. A eſta razon parecia no haber quien reſpondieſe: por lo qual el bendito Niño paſó adelante, y puſoſe en medio de los Doctores, con tanta compoſtura, y gracia, que à todos los dexó de si muy contentos. Comenzó à decir: oìdo han todos la razon, que ſe ha aqui propueſto, probando que el Meſias aun no ha venido, por afirmar los

Cant. 1.

Pſalm. 39.

Pro-

Prophetas, que ha de venir con poder, y mageſtad grande, y à la verdad aſi lo ſiente Iſaìas: en una parte dice, vendrá el Señor, y ſerá nueſtro Juez, nueſtro Legislador, y nueſtro Rey, y ſalvarnos ha. En otra dice, vendrá de lexos con furor grande, y echando fuego de ſu boca, y como avenida de caudaloſo rio, para perder à los Gentiles. El Sabio en el Eccleſiaſtico afirma, que el Cielo, el abiſmo, y la tierra, temblarán en ſu preſencia, ſegun ſerá ſu poder, y mageſtad grande. Zacharias dice, vendrá el Señor, y con èl gran multitud de Santos. Daniel aſi miſmo ſiente que los Pueblos, las Tribus, gentes de varias lenguas le han de ſervir. Pues ſiendo eſto aſi, quien viere al Pueblo Judayco, que eſtá ſujeto à los Romanos, con dificultad creerá, que ſu Meſias ha venido: porque ſi venido fuera, ya hubiera dado libertad à ſu Pueblo. Eſto es lo que ſe ha aqui propueſto, y parece razon que concluye, y que no tiene reſpueſta. Ahora yo pregunto, los miſmos Prophetas que dicen, que vendrá el Meſias, con poder, y mageſtad grande, no dicen tambien dèl, que vendrá manſo, y humilde? No dice Zacharias, decid à la hija de Sion, mira que tu Rey viene manſueto, y tan humilde, que en un jumento vil, y deſechado entrará en tu Ciudad? Qué trabajos? Qué perſecuciones cuenta dél Iſaìas, que ha de padecer? Y que al cabo como oveja ſerá llevado à ſacrificar, y que no abrirá ſu boca à quexarſe. Otros Prophetas dicen dél coſas ſemejantes: eſto como ſe entiende? Pregunto yo; como pueden concertarſe dichos tan contrarios? Sino es decir que vendrá dos veces el Meſias: la una que ſerá la primera, humilde, y manſueto, porque viene à redimir el mundo: la otra que ſerá la ſegunda, riguroſo, bravo, y amenazador, porque viene à juzgar el mundo. No ſe confunden eſtas dos venidas, ni ſe pide, que haga la ſegunda, antes que la primera. Todo lo que ſe ha aqui razonado, habla de la ſegunda venida: y aſi no contradico, à que haya hecho la primera, y que eſté ya en el mundo. Y ſi no eſtá ya en el mundo, pregunto yo: David no dice que es Dios fiel en todas ſus palabras? Pues ſi es fiel, y verdadero, el Patriarca Jacob dió por ſeñal eſtando cercano à la muerte de la venida del Meſias, que faltaria el cetro, y mando en la Tribu de Judá, quando vinieſe, y no antes; veeſe que no ſolo en la Tribu de Judá, ſino en todo el Pueblo Judayco no hay quien tenga cetro, y mando, porque el Rey que gobierna, y tiene el mando por los Romanos, es como todos ſaben, eſtrangero, y de otra nacion: luego venido debe ſer. Hace à lo miſmo que las ſemanas pueſtas por Daniel ſe complen ya: el que creyere que habló Dios en Daniel, no puede negar, que haya venido el Meſias, cnmplido el tiempo ſeñalado por èl. Y ſi tienen memoria, verán que puede haber doce años que en Belèn à media noche, ſe vió grande claridad, y ſe oyeron cantos de Angeles, que dixeron unos Paſtores, como ya el Meſias era venido: y fueron à adorarle, y le adoraron en los brazos de una doncella, que le habia parido. Oìdo eſto por los Letrados, mirabanſe unos à otos, admirandoſe, y decian: ſin duda que es verdad lo que eſte niño dice. Uno decia, à mi me eſcribieron de Belèn todo el caſo. Otro replicaba: yo vì carta dello. Y otro, yo hablé con perſona que lo vió todo. Proſeguia el Santo Niño adelante, y decia tambien pregunto, y querria me dixeſen, ſi ſe acuerdan que vinieron ciertos Magos, gente poderoſa del Oriente, y traìan ricos dones, à ofrecer al Rey recien nacido de los Judios, y afirmaban que venian deſde ſu tierra guiados de una Eſtrella? Decian los Sabios, eſos todos los vimos; todos hablamos con los Magos. El Rey Herodes, Padre del que hoy reyna, ſe turbó de ſu venida. Y à todos nos cupo parte de ſu turbacion: y la Univerſidad ſe juntó à tratar ſobre el negocio por mandado del Rey, y los embiados à Belèn, porque hallamos en la Eſcritura, que allí habia de nacer. Añadia uno dellos, y decia: pues oìſtes lo que ſucedió al Rey en eſe caſo? Deciros he. Ya viſtes como encargó à los Magos que ſi hallaſen al Rey que buſcaban le aviſaſen, porque èl queria ir à adorarle. Y decia eſto con intento de matarle. Aſi es verdad reſpondieron los otros. Iba aquel adelante con ſu razon, y decia: pues como los Magos ſe bolvieron à ſu tierra, ſin bolver à verſe con el Rey, enojoſe tanto, que bolviendo de Roma, porque ſupo que los de Tarſis les habian dado Navìos, en que ſe bolvieſen por Mar à ſus tierras, el Rey les mandó quemar quantos Navìos tenian en ſu Puerto. Como eſo haria Herodes, decian otros, ſegun era de ayrado, y cruel. Proſeguia adelante el Niño Jeſus, en ſus razones, y decia; Tambien deſeo me dixeſen, ſi oyeron decir, como en aquella ſazon poco deſpues que los Magos vinieron, traxo al Templo una muger un hijo ſuyo primogenito à ofrecerle en èl, como la ley mandaba; y Simeon Sacerdote le recibió en ſus manos, y le adoró, y dixo luego palabras, con que dió à entender à todos los que allí ſe hallaron preſentes, que era aquel el Meſias. Y Ana aquella Señora de grande linage, ſantidad, y profecia, dixo lo miſmo. Eſto vieronlo algunos de los que eſtaban aqui? Yo, decia uno, lo vì, que me hallé preſente, y me acuerdo, que el Niño

Iſaiæ 33.
Iſaiæ 30.
Eccleſ. 16.
Zachariæ 14.
Daniel 7.
Zachar. 9.
Iſaiæ 53.
Pſal. 144.
Geneſ. 49.

ño tenia vista que robaba los corazones. Iba adelante Jesu-Christo en sus preguntas, y decia: Tambien quiero se me diga, si hay alguno, que ignore de la matanza, que hizo Herodes en los niños de Belén, pretendiendo matar à bueltas al nuevo Rey, declarando el dañado intento, con que encargó à los Magos, que vinieron à adorarle, que le avisasen donde estaba, si le hallasen para ir èl à hacer lo mismo? Lo qual como aqui se ha tocado, era para matarle si le pudiera haber à las manos. Aunque esto era ceguedad grande, porque Dios le habia de guardar, y de hecho le guardó. Pues no le enviaba al mundo para que fuese muerto en los brazos de su Madre; y en figura, y debaxo de sombra, ya Dios habia dicho esto, quando mandò en su Ley, que no cociesen el Cabrito en leche de su Madre. Cuyo sentido principal de este precepto, y el intento del legislador era, de que el Cabrito que venia à ser sacrificado por los pecados de los hombres, no habia de ser muerto en su niñèz, y quando mamase. Admirados estaban todos aquellos Sabios de oìr al Santo Niño, pareciendoles otro Daniel en sus discretas razones. Y si no estubieran ciegos, pudieran entender, que era el mismo de quien hablaba. Estando en esto, entró la Virgen Sacratisima su Madre con Joseph su Esposo, en aquella parte del Templo donde esto pasaba, con la ansia que pensar se puede, siendo yá el tercero dia, que le habian perdido. Donde no se puede encarecer, ni es posible decir la alegria, y contento que recibieron viendole, y en el lugar donde estaba, en medio de Doctores, y Sabios. Mucho habia llorado el Patriarcha Jacob à su hijo Joseph habiendole perdido, y mucho fue el gozo, que recibiò hallandole, y fue mayor por saber el puesto de tanta honra que tenia en Egypto, gobernando aquella Provincia: asi la Virgen, que tantas lagrimas habia derramado por la pèrdida de su Hijo, holgóse mucho hallandole, y acreceniòse su contentamiento, y gozo, viendole en medio de Doctores, y Escribas, teniendolos à todos suspensos, y espantados su saber, y discrecion en años tan tiernos. La Virgen fue con paso acelerado à èl, y como olvidada de aquella mesura y gravedad, que siempre guardaba, llegò à èl, y echóle los brazos al cuello, diciendole palabras de quexa, mezcladas con regalo, y ternura: Hijo porque lo habeis hecho asi? Mirad que vuestro Padre, y yo habemos andado à buscaros con mucho dolor, y cuydado. Dice Origenes sobre estas palabras; y aun por eso Virgen benditisima le hallastes, porque le buscastes con cuidado, y dolor. No como muchos, que les parece que buscan à Dios, y nunca le hallan, porque nunca ponen cuidado, y solicitud en buscarle. Respondió el Niño: Señora, para que me buscabades? que yo en lo que es servicio de mi Padre tengo de emplearme. Los Sabios, y Doctores debieron preguntar à la Virgen si era su Hijo. Ella respondió que si. Alabaronsele mucho, y dixeronle que seria gran Rabi, quando tubiese mas edad. Y à Joseph dirian, conociendole, y repitiendolo todos diversas veces, que no le hiciese Carpintero. Fuese el bendito Niño con la Virgen, y con Joseph, y dice el Evangelista San Lucas, que les estaba sugeto: esto es, que los servia, como Hijo en todo lo que mandaban. Admirase San Bernardo en este paso, de dos cosas, y no sabe qual es digna de mayor admiracion, de que Dios se humille tanto; que se dexe mandar de una Doncella, ò que una Doncella mande à Dios. La dignidad de la Doncella es grande: y la humildad de Dios es grande. Lo uno, y lo otro causa admiracion, y combida al hombre à que se humille, pues, vé à Dios tan humilde: y tenga en mucho à la Virgen, pues vè à Dios en quanto la tiene, y no solo à la Virgen, sino por su respeto à todas las mugeres. Concluye el Evangelista San Lucas con decir, que Jesu-Christo crecia en ciencia, edad, y en gracia, acerca de Dios, y de los hombres. Dice que crecia en ciencia, y hace de entender experimental, y quanto à sus efectos, y no quanto à la ciencia infusa. Y para que esto se entienda, se advierte, que desde el instante de su Concepcion, se le diò à Jesu-Christo ciencia infusa: y supo tanto, y mas que quanto supieron todos los que han sabido algo en el mundo. Y asi fuè Jesu-Christo, grande Theologo, Filosofo, Medico: Fue Musico, Arithmetico, y Contador: fue lindo Escribano, Pintor, Escultor, y Platero: y lo mismo en todas las ciencias, y artes: aunque no todas las experimentò, sino algunas, y el experimentarlas, es decir, que crecia en ellas. Decir tambien, que crecia en gracia, no se ha de entender de la gracia segun propia razon, y en genero de gracia, que esta fue en él infinita: sino que hacia obras, las quales consideradas en sì mismas, eran mas graciosas, y de valor para con Dios, y para con los hombres, quanto crecia mas en edad. Porque conformandose con las edades (como se ha dicho) quando niño hacia cosas de niño, y con mucha gracia: quando mozo, de la misma manera: y quando varon, por el semejante, crecia en las obras, que eran de sì mismas mayores, y eran mas graciosas, y aceptas de suyo, sin considerar la persona que las hacia. De lo que se ha dicho en este capitulo, se pueden colegir algunas consideraciones provecho-

Exod. 23. & 24. & *Deuteron.* 14.

Consul. D. Thom. 3. p. q. 7. art. 11. *in corpore.*

sas

sas, una acerca de la ida que el Santo Joseph hizo al Templo, por ser dia de Pasqua, y dáse documento al Christiano, que frequente las Iglesias, y tenga alli sus Pasquas, y fiestas, pidiendo à Jesu-Christo misericordias por medio de la oracion, y no haga lo que hacen muchos, que esperan la fiesta, para mas apartarse de Dios, cometiendo, en semejantes dias mas pecados que en toda la semana. Llevar consigo el Santo Patriarcha à Christo de doce años, es documento para los que son Padres, que de pequeños tengan cuidado de sus hijos, llevandolos à Dios, procurando que sean virtuosos. Y el Padre que se descuida en la crianza de sus hijos, contentandose solo con haberlos engendrado, y darles comida, podria ser tenido por bestia, pues la bestia hace con los suyos lo mismo. Ir el Santo Niño con la Virgen, y Joseph enseña à los que son hijos, que obedezcan à sus Padres, siendo bueno, lo que por ellos les es mandado: porque si es malo, y ofensa de Dios, pecado seria obedecerlos. Y aunque pueden los hijos sabios, y discretos, no en todo conformarse con lo que sus Padres quieren, por hacer obras de mas servicio de Dios: esto es, que puede un hijo entrar en Religion, aunque sus Padres lo contradicen, y les pese de ello. San Geronymo dice, que si el Padre se atravesáre à la puerta del aposento del hijo para estorvarle esta idea, puede pisandole pasar sobre èl, è ir à tomar el habito. Y colegese esto, de que se quedó el Salvador en el Templo, à escusa de la Sagrada Virgen su Madre, y de San Joseph, y dixo haberlo hecho por entender en los negocios de su Eterno Padre. Acerca de la pena que la Madre de Dios sintió, por haber perdido à su Soberano Hijo, se considere la pena, que deberia tener el que perdiò à Dios, por el pecado mortal. Sientese la pèrdida de la hacienda, sientese la pèrdida de la alma, S. Bernardo dice, de llorar es, que pierda uno un jumento que tiene, y le llore, y pierda su alma, y no derrame lagrima. El buscar la Virgen à su Hijo entre sus Parientes, y no hallarle, denota, que muy de ordinario antes se pierde Dios entre Parientes, que se halla. Y asi dice San Bernardo sobre este lugar: ò buen Jesus, si no fuiste hallado entre tus Parientes, como te hallarè yo entre los mios? Bien será hacer lo que hizo Abraham, dexar Padres, y Parientes, dexar la Patria, dexarlo todo à trueco, Señor, de hallarte. Hallar la Virgen despues de tres dias à su Hijo, es dár à entender, que quien le perdiò por el pecado mortal, ha de caminar tres dias, si quiere hallarle, uno de contricion, otro de confesion, y otro de satisfacion. Y esto tambien declara haberle la Virgen buscado llorosa, y afligida, como dixo al mismo Jesu-Christo quando le halló: Hijo por que lo habeis hecho asi? Que os habemos buscado con dolor. De modo, que se ha Dios de buscar con dolor, con cuydado, y diligencia, no tibia, y floxamente: y asi se hallará, como le hallò la Sagrada Virgen,

CAPITULO DIEZ Y SEIS, DE LA Dignidad grande, que es ser Madre de Dios, y como es propiedad suya ser Abogada, lo qual mostró serlo en las bodas de Caná de Galilea.

Exod. 23

MUchos son los apellidos, y altisimos los renombres, que continuamente atribuye la Divina Escritura, y los Santos à la Virgen Sacratisima Maria: unos en sentido historico, y literal, otros, en sentido moral mystico, y el muy mas aventajado, y que como en compendio embebe todos los otros, es el de Madre de Dios. En *Matth. 1.* prueba de esto se hallará, que de ordinario las veces que el Evangelio hace mencion de esta Señora, la acompaña con este favorabilisimo nombre de Madre de Christo. S. Matheo escribiendo el linage del Salvador, diciendo que fue Esposa de Joseph, y nombrandola por su nombre de Maria: luego dice, y de ella nació Jesus, que se llamó Christo: poco despues refiriendo como el Angel dió aviso à San Joseph del Mysterio de la Encarnacion, por dos veces hace *Matth. 2.* mencion de ella, y en la una la llama Madre de Jesus, y en la otra dice, que habia nacido en ella Christo, por obra del Espiritu Santo. Quando cuenta la venida de los Magos, à adorar à Christo, dice, que la hallaron con Maria su Madre. Y el mismo San Matheo escribe, que estando predicando *Matth. 12.* Christo en el Templo, le dixeron: tu Madre, y tus hermanos están fuera, y te buscan. S. Lucas dice, que el modo con que *Luca 1.* Santa Isabel recibiò à la Virgen, quando la visitò, fue decir: de donde à mi que la Madre de mi Señor venga à visitarme? Y San Juan escribiendo el milagro de las bodas *Joann. 2.* de Caná de Galilea, dos veces repite el nombre de Madre de Jesus, y escribiendo la Pasion dice, que estaba cerca de la Cruz en que Christo fue crucificado, su Madre. Y el mismo Jesu-Christo, cuya fue la nota de los Evangelistas, entre otros nombres, que tomò para sì, fue uno llamarse hijo del hombre: que de Eutimio, y de otros Doc- *Joann. 19.* tores Sagrados, se expone, y declara, Hijo de la Virgen. Demàs de esto tubo tanta cuenta con este nombre de la Iglesia Catholica, que en uno de los quatro Concilios primeros Generales, que fue el Efesino, celebrado en tiempo de Celestino Papa, y del Emperador Theodosio, año de quatrocientos

y

y veinte y seis, en el qual se juntaron dos cientos Obispos, y presidió en él San Cyrilo Patriarcha Alexandrino, el negocio principal, que en èl se tratò, y determinó, fue contra Nestorio Obispo Constantinopolitano; que la Virgen Sacratisima Maria era natural, verdadera, y propriisima Madre de Dios. Tan propia, y verdaderamente, como lo son otras Madres de sus naturales hijos. Esto mismo tornó à ratificarse en el quarto Concilio General, que fue el Calcedonense en tiempo de Leon Papa primero, y de Marciano Emperador, año de quatrocientos cincuenta y seis, el modo, como fue Dios concebido, y el porque debe llamarse la Virgen Madre de Dios, declaranlo muchos Santos, como San Cyrilo, San Juan Damasceno, San Agustin, y Santo Thomàs; y es en suma: que la Virgen Maria nuestra Señora se dice haber concebido, como Madre verdadera, à Christo nuestro Señor, en quanto su castisima, generosa, y mas que ilustre Sangre, sirvió de materia; de la qual, el Espiritu Santo con su virtud divina, formó el cuerpo Santisimo de Christo: por donde ella quedó Madre verdadera, como todas las demás Madres, donde asi como se llama Madre de su hijo, la que le parió, aunque el hijo tiene alma, en la qual la Madre no tubo parte, sino en el cuerpo, asi la Virgen se llama propriamente, y con toda verdad Madre de Dios, aunque no tubo parte en la divinidad. Donde para que esta Señora llegase à tener esta dignidad tan alta, tubose cuenta à tres cosas: la una à que en si misma fuese ennoblecida: la segunda à que se hallasen en ella las partes competentes, para servir à Dios, hecho Hombre: la tercera, que exercitase cumplidamente el oficio de Abogada. Todo lo que se ha dicho, y se dirá en este capitulo, es por respeto del tercero miembro de esta division, por haber de venir à tratar, como cumplió el oficio de Abogada, en las bodas de Caná de Galilea. Lo qual se sigue luego segun el orden de los Evangelistas, à la pèrdida del Niño Jesus: aunque pasaron diez y ocho años entre lo uno, y otro, los quales dexaron en silencio los Evangelistas, asi acerca de la vida de Christo, como de su Madre. Y para en algo enchir este vacio, parecióme enxerir aqui la grandeza que es en la Virgen, ser Madre de Dios, y las tres propriedades que se incluyen en esta dignidad, de las quales la tercera es de Abogada: con que se entrará en historia de las bodas de Caná donde hallarèmos à la Virgen. Acerca de la nobleza, que arguye en nuestra Señora ser Madre de Dios, digo, que segun los Filosofos, no solo entre la causa, y efecto hay proporcion, sino tambien hay, que no siendo impedida la tal causa, produce un efecto semejante à si: y esto es en tanto verdad, que aun en los accidentes de los individuos, es prueba dello la experiencia; pues vemos de un Leon, no solo es producido otro, sino que si tiene algunas manchas, y colores diversos el Padre, tambien los saca el hijo: lo mismo de un Caballo Alazan es producido otro semejante. Y si falta alguna vez, es ocasion de flaqueza de las causas, que en esto entrevienen. Presupuesto pues lo dicho, viniendo à la concepcion Santisima de Jesu Christo, en la qual no pudo haber semejante flaqueza, porque lo que en ella entrevino naturalmente, fue en el grado posible perfectisimo: y asi se infiere bien, que si los dones naturales de Christo, como ingenio, complexion, hermosura, proporcion de miembros, y condicion, fueron aventajadisimos, como se colige de la Escritura, y de los Santos, juntamente con la razon que para decirlo. Y segun el orden natural, que Dios puso en el Universo: esas calidades corporales se hallaron primero en la causa, que en su efecto: O Virgen Santisima, y que alto fue vuestro ingenio! Que linda complexion tuvistes! Quan aventajada hermosura! Que buena proporcion de miembros! Que amorosa condicion. Tomó vuestro Hijo de vos Señora la naturaleza humana, y tomó junto con ella las calidades naturales, y condiciones suyas propias, esto todo fue en él aventajadisimo, luego en Vos acerca de lo mismo nadie os hizo ventaja. Y asi diciendose èl, que es hermoso, y precioso sobre todos los hijos de los hombres, de Vos se dirá, que sois hermosa, y preciosa, sobre todas las mugeres. A quien te compararè, y à quien te asimilaré hija de Sion? decia el Propheta Jeremias, en los Trenos, y lo mismo se puede decir de Vos: à quien Sagrada Virgen os podremos comparar? Qual Princesa como Vos? Qual aviso como el vuestro? Qual belleza como la vuestra? La nieve es negra en respeto vuestro. El Armiño sucio. Las Estrellas son niebla. La Luna tiene manchas. El Sol escuridad. Los Angeles son poco. Los Serafines no llegan. Salid hijas de Sion, y vereis à Salomon vuestro Rey, con la corona con que le coronò su Madre, en el dia de su desposorio, dice la Esposa en los Cantáres Quereis almas santas vèr un retrato vivo de la Virgen? Pues salid, dice Bernardo, y mirad el rostro del Rey Salomon, del Rey pacifico Jesus, con la corona de la humanidad, que se puso en la cabeza de la Divinidad en el dia, que se desposó con nuestra humana naturaleza. Mirad al Hijo, y vereis en èl dibuxada la Madre. Mirad atentamente, y vereis, que no se parecen menos,

Cyril. in tract. particulari circa hoc ut est in 1. to. Conciliorum. Dama. l. 3 D. August. in cap. 2. Joan. cap. Manichæum Thom. 3. p. q. 31. art. 4 & 5. & q. 32. art. 4.

Hieremi. Threnor. 2.

Cantic. 3.

D. Bern. de verbis Apos. 12. circa medium.

que Madre, è Hijo. Llamaſe la humanidad corona, porque la tubo Chriſto en tanto, que ſe preciaba della, y la tenia como ſobre ſu cabeza. Tambien ſe conſidere un artificio diviniſimo, entre la Virgen Madre, y ſu Hijo Dios, que ella le dió una prenda, y fue la naturaleza humana, y él dió à ella otra, que fue plenitud de gracia. La Madre dá lo que de ſu coſecha tiene, que es ſu naturaleza. Chriſto como unico principio de la gracia, daſela à ſu Madre en grado aventajadiſimo. Danſe como fieles amantes ſendos dones, y de aqui reſulta, que como eſta Señora es Madre en la naturaleza, porque la dió à ſu Hijo, aſi por la gracia es hija, porque ſe la dá ſu Hijo. De manera, que ſe dice con verdad, que la Madre es hija, y el hijo Padre. David lo tocó en un Pſalmo diciendo, el hombre nació en ella, *Pſalm. 86.* y el Altiſimo la fundó à ella. O Divino artificio, que ſe vea aqui ſer aviſo, y verdad grande, lo que en otras Madres es falſo, y niñeria, como es llamar à ſus hijos, Reyes, y Principes, y Padres: la Madre de Dios, puede llamar à ſu Hijo Rey ſuyo, Señor, y Padre, y con verdad. Nace aſi miſmo de eſte dár, y tomar de la Virgen con ſu Hijo, que aſi como por la naturaleza humana el Hijo parece à la Madre, aſi la Madre por la gracia parece al Hijo, humilde en proporcion, no en igualdad con él. Caritativa como èl, obediente como èl, llena de gracia, à la manera, que èl en ſu proporcion. Hubo tanta ſimilitud entre Madre, è Hijo, que viene à decir S. Dionyſio, viſta por ſus ojos la Virgen en carne mortal, que ſi la fé no le enſeñára, que habia un ſolo Dios, tubiera por Dios à la Virgen. Veaſe mas lo que la Madre dá, y recibe: en la concepcion de Hijo, puſo la Virgen la Sangre de ſus venas, para que della, como ſe ha dicho, ſe formaſe ſu cuerpo, y en los nueve meſes, que en sì le traxo, diòle por apoſento, y palacio riquiſimo ſus entrañas, y las telas de ſu corazon por cortinas, y tapices. Dióle del miſmo alimento, que ella para ſi recibia, de modo, que como Paloma ſanta ponia con ſu boca el mantenimiento en la de ſu Hijo. Deſpues de nacido, diòle ſus miſmos brazos en lugar de cuna, y con ſus pechos apretandole le calentaba, mejor que otra Abiſag à David. Diòle tambien ſus pechos para que de ellos ſe mantubieſe, y ſu anhelito encendido le ſervia de viento Abrego, para ſu recreo, ſiendo Chriſto de edad crecida, dióle ſus pies, y ſus manos, ſu cuydado, y diligencia, con que le ſervia, y regalaba: y aun deſpues de muerto le recibiò tambien en ſus brazos, y le puſo en ſus rodillas, haſta dexarle en el ſepulcro: eſto dá la Madre al Hijo: y el Hijo dá à la Madre en ſu concepcion, previniendola, y librandola de pecado, y ſegun algunos, deſpues de nacida acelerandole el uſo de razon. Llevala como coſa ſuya à ſu caſa, y Templo, vá ſubiendola de punto en punto, haſta ponerla en pueſto, que la eſcoge por Madre, antes, y deſpues depoſita en ella largueza de ſus dones cumplidiſimos. Ella en quanto Madre hizo muy bien el oficio de Madre. Y Chriſto como hijo le hizo muy bien con èlla: fue liberaliſima con Dios, y Dios fue liberaliſimo con ella. A eſto aluden aquellos requiebros ſantiſimos entre Eſpoſo, y la Eſpoſa. La Eſpoſa dice al Eſpoſo, que es muy hermoſo. El Eſpoſo dice à la Eſpoſa, que es muy hermoſa. *Cantic. 1.* Y llamala dos veces hermoſa por la naturaleza, y por la gracia. Fueron en eſto como en todo lo demás Chriſto, y ſu ſoberana Madre fideliſimos amantes, que las prendas recibidas el uno del otro, las guardaron tambien, que nunca las dexaron; ni las dexarán jamás. La humanidad que Chriſto recibió de la Madre, nunca la dexó: perdió la vida en ſu Paſion, y por los tres dias, que eſtubó muerto no hubo humana naturaleza, porque ſe dividieron ſus partes entre sì, cuerpo, y alma, mas nunca las partes ſe apartaron del divino ſupueſto. Y aſi es verdad el dicho de los Theologos, lo que una vez tomò, no lo dexò. Pues las joyas que ſe dieron à la Virgen, cierto es, que nunca las perdiò, porque nunca pecò. Remateſe pues lo primero de la nobleza, que en nueſtra Señora reſulta de ſer Madre de Dios, con lo que dice San Aguſtin, que es tan grande, que por ella excede, no ſolo à toda humana criatura, ſino aun à los mas altos Serafines, pues excede el nombre de Madre al de Miniſtros. No les hace menos ventaja de la que la Madre del Principe à los criados de ſu caſa, y Corte. Lo ſegundo que ſe encierra en ſer Madre, y à lo que ſe tubo cuenta en dár eſta dignidad à la Virgen, fue para que ſirvieſe à Dios hecho Hombre, y Chriſto tubieſe en ella conſuelo, y no le fueſe todo pena, y deſcontento. Ariſtoteles dice, que naturalmente no puede vivir perſona humana mucho tiempo, ſin algun deleyte, y contentamiento: El Padre Eterno diò à ſu Unigenito Hijo, una dulce compañia de ſus trabajos, una cuya viſta, y converſacion le dieſe conſuelo, una, que en lo que pudieſe, le ayudaſe à deſcargar de penas, una que quando traxeſe canſados los ojos de vér los pecados de ſu Pueblo, los recreaſe con ſu viſta, y una que le regalaſe, y ſirvieſe, que por eſto ſe puſo la Virgen nombre de eſclava, lo qual todo procedieſe de tenerle grandiſimo amor, como la Madre de Dios tubo à ſu Hijo. Y haſe de advertir, que no le amaba ſolamente

Quod ſemel aſſumpſit numquam dimiſit: axioma Theologorum.

te

te con amor de caridad, con que amaban todos los buenos à Dios, ſino que demás de eſo, haciendo à todos ventaja en eſte particular, el miſmo efecto de natural amor de Madre, la inclinaba à amar à ſu Hijo, y en amar à ſu Hijo, amaba à ſu Dios. Si à ſu Hijo regalaba, à ſu Dios regalaba. Las caricias, que à ſu Hijo hacia, caricias eran hechas à Dios. Si à ſu Hijo abrazaba, à ſu Dios abrazaba. Si guiſaba la comida à ſu Hijo, guiſabala para ſu Dios. En amar à ſu Hijo, no pudo tener exceſo, pues à ſu Dios amaba. Y aſi alma, y cuerpo el efecto de la razon, y el del natural apetito, la inclinaban à amar à Chriſto. De manera, que puede mejor decir que David, mi corazon, y mi carne ſe alegraron en Dios vivo, mi alma, *Pſalm. 83.* y mi cuerpo, mi apetito racional, y ſenſitivo me inducen à gozarme ſirviendo à mi Hijo, porque con ſerlo, es mi Dios. Mirad Señora no excedais en el amor de vueſtro Hijo. Conſiderad que os tiene ocupado todo vueſtro penſamiento; y dias, y noches no apartais dél la memoria, y cuidado. No puedo yo tener exceſo, puede reſponder la Virgen en amar à mi Hijo, porque con ſer mi Hijo, es mi Dios, y el modo del amor de Dios, ha de ſer ſin modo, ſu medida, ſin medida. En los hombres un amor embaraza à otro amor, ſino le moderan: en la Virgen el uno ſe ayuda del otro. Impelida pues eſta Señora con eſtos dos principios de amor, el Divino, Racional, y Natural, quanto ſe aventajaria en ſu amor? Llevaba Dios tràs sì de tantas maneras, què ſerà ſino que buele? Baxad Serafines, venid à aprender à amar en Maria. Venid, venid vereis fuego mas encendido en ſu corazon que en el vueſtro. Venid vereis una Aguila del ſuelo, que buela ſobre todos los del Cielo. Quando acaece à los Navegantes llevar ſus Galeras por el Mar, en ſeguimiento de otras velas, para darles alcance, ſi les dà el viento en popa, y juntamente ſe aprovechan de remos, ván ligeriſimas, parece que buelan, y no que navegan. O Virgen Sacratiſima, que eſas dos coſas teneys Vos en el Mar, en que correys, tràs vueſtro amado, las velas tendidas, el viento en popa, ſopla en Vos el Eſpiritu Divino; tanto que vais llena de gracia. Demàs deſto aguijaos el natural afecto, que no correis. A todos los dexareis mil lenguas atràs: quien podrà atener à vueſtro paſo? Boló ſobre las alas de los vientos. Remontóſe tanto, y ſube tanto eſta Garza Divina, que ya es poco decir, que hace ventaja à los mas altos Serafines. Aguijala Dios, aguijaſe ella, *Pſalm. 17.* que dirémos, ò Virgen Santiſima, ſino quien en algo os pareciera! Y para que mas ſe guſte deſta comunicacion ordinaria de Maria, con ſu Hijo, adviertaſe otra coſa, y es, que aſi como en el Hijo de Maria, ſe hallan dos coſas, la una ſer Dios, y la otra ſer Hombre, ſer Hijo de Padre Divino, con eterna generacion, y ſer Hijo con temporal generacion de Madre humana, aſi como en el Hijo hay eſtas dos coſas, aſi en la Madre hay dos generos de reſpetos, hay en ella atrevimientos, y licencias de Madre; hay eſcogimientos de hija. Unas vezes le beſaria los pies como à Hijo de Dios, otras ſiendo Niño, en el roſtro como à Hijo ſuyo. Unas veces le adora, otras le abraza. Porque aſi como en Jeſu-Chriſto, no ſe embarazan las obras Divinas, con las humanas ni la una naturaleza conſume, ò deshace à la otra, aſi en Maria el reſpeto de una pequeña criatura, no ſe impide con el reſpeto de Madre. Por la parte que era Madre, y piadoſa natural, le laſtiman ſus trabajos, y ſus auſencias, por la parte que era criatura, y hechura ſuya, conformabaſe con la voluntad Divina, como Madre le mandaba, y como hija le obedecia: como Madre le mantenia, y como hija le pedia la mantubieſe. En el Hijo tambien podemos imaginar los miſmos efectos; en quanto Hombre naturalmente eſtaba inclinado à amar à ſu propria Madre, y en quanto Dios amabala con el amor, con que ama à todos los buenos. Y de eſto tenemos exemplo en el Evangelio, unas veces dice, que eſtaba ſujeto à la Virgen, y à San Joſeph: y otras que ſin licencia ſuya ſe quedaba en el Templo. Y diciendole ſu bendita Madre, Hijo por qué lo haveis hecho aſi? Reſpondió, convenia que aſiſtieſe en los negocios de mi Eterno Padre. Fue decir: aſi como por ſer Hijo vueſtro Madre mia, eſtoi en vueſtra caſa, y procuro vueſtro bien, y provecho: aſi por ſer Hijo de Dios, conviene que me halle à veces en ſu caſa, y mire por ſus negocios. A lo que ſe ha dicho juntemos otras dos coſas; la una la condicion del amor Divino, que en tanto hace à cada coſa buena, en quanto la ama, luego ſi tan encendidamente, y con tantos reſpetos ama à ſu Madre, donde llegarà la taſa de los bienes, que le hace. Eſto de parte del Hijo, juntemos lo ſegundo de parte de la Madre, la comunicacion ordinaria, que con Chriſto tubo, acoſtarle en ſus brazos, apegado con ſu corazon, el no apartarſe dèl, el oìr ſus Divinas palabras, el comer de ordinario con èl, la perpetua compañia. Ella la ſecretaria, y admitida à ſecretos altiſimos, y del Cielo. Cada vez que le miraba, quedaba mas prendada, cada vez que le oìa, con mas ſabiduria. Cada vez que le ſervia, bolvia mas medrada. Quando no fuere Hijo ſuyo, ni en ella hubiera amor de caridad, tanta comunicacion, tan larga, y de tantos años engendràra grandiſima amiſtad, y pe-

gára à la Virgen excelentiſimas coſtumbres. Echad al horno encendido aceyte, què llama levantará? Preguntada la Reyna Sabbá
3. Rg. 10. por Salomón, habeis viſto mi caſa? Si: què os parece? Que ſon bienaventurados los que aſiſten ſiempre en tu preſencia, y oyen tus palabras. Quanto mas lo ſerán los ojos de Maria, que vèn lo que vèn, y ſus oìdos, que oyen lo que oyen. Deſcubrenſe en lo dicho grandes teſoros en la Virgen. Porque ſiendo ſu amor tan grande, y ſiendo las demás virtudes à la medida del amor, y de la gracia, porque ſegun platican los Theologos, aſi como de la alma nacen las potencias, aſi de la gracia veſtidura de la alma, nacen las virtudes, pues hallandoſe tantas, y tantos dones, en la Virgen, junto con ſu inclinacion natural, como no ſervirá à ſu Hijo devotiſima, y diligentiſimamente. O Virgen, y quien en algo os imitaſe! Paſemos à lo tercero del oficio de Abogada, que es à donde habemos llevado el intento. San Aguſtin, tratando en los
D. Aug. de Civit. lib. 9. libros de la Ciudad de Dios de la medianeria de los Angeles con los hombres, dice, que para el oficio de medianero ſe requiere, que participe de ambos extremos, y que tenga con ellos cabida, para que le duela la pèrdida del uno, y tenga entrada con el otro: que por eſo era buen medianero Jonathás, entre Saùl, y David, participaba con David en amor, y amiſtad, y con Saùl de parenteſco, ſiendo ſu hijo. Eſta Señora por parte de ſer Madre, tiene entrada con Dios, por parte de ſer prenda nueſtra, tendrá compaſion de nueſtros males. Hija de la Igleſia, Madre de Dios. Por un cabo ſentirá nueſtras miſerias, por otro nos recaudará mercedes. Que negará Pharaon al adelantado Joſeph de lo que pidiere en
Digeſt. de offic. pro conſulis l. nequicquã favor de ſus hermanos? Las Leyes por donde ſe goviernan los Reynos mandan, que en la Republica haya Abogados, à quien ſe dá ſalario publico, para aquellos, que por pobreza de no tener, perderian ſu cauſa. Lo miſmo hace Dios en ſu Igleſia: Republica concertadiſima, quiere que haya una general Abogada de pobres, que es Maria, Abogada de pecadores, gente pauperrima: y para eſto le dieron ſalario de tantos dones, y gracias, para que allá en el ſupremo Conſiſtorio del Conſejo, y Corte Divina, tubieſe voz tan principal, que todo lo que pidieſe ſe le concedieſe. Por eſto pues, paſado ya aquel largo ſilencio, que tubo Jeſu-Chriſto acerca de los Evangeliſtas, que no hay quien diga, que hicieſe, ò dixeſe coſa alguna deſde los doce años, haſta caſi los treinta de ſu edad. Aunque es veriſimil, que lo mas del tiempo gaſtaria en oracion: iriaſe por parte de tarde al campo, como hizo deſpues, y lo refiere S. Lucas, y alli de rodillas, orando ſe le pondria el Sol à las eſpaldas, y tornaria, à nacer, y le daria en los ojos, ſin haver dexado la oracion, como lo hizo deſpues San Antonio Abad, aprendiendo dél: ſiendo muerto el Santo Eſpoſo de la Virgen Joſeph, y haviendo comenzado el Salvador del mundo à predicar, deſpues de ſer bautizado en el Jordán por el gran Baptiſta, y rematado aquel largo ayuno, tentaciones del deſierto, teniendo ya Diſcipulos ſucedió, que en cierta Villa de la Provincia de Galilea llamada Caná, ſe celebraban unas bodas, à las quales aſiſtiendo la Virgen Sacratiſima Maria, por ſu reſpeto fue combidado, y rogado ſe hallaſe en la fieſta ſu Hijo Jeſu-Chriſto, con ſus Diſcipulos. Algunos dicen, que era el deſpoſado San Juan Evangeliſta, y que por el milagro, que alli ſucedió (que ſe dirá luego) dexó à ſu Eſpoſa, y ſe fue en compañia del Salvador por ſu Diſcipulo. Otros niegan eſto, y à mi juìcio acertadamente: porque todos afirman, y la Igleſia en el oficio de S. Juan Evangeliſta lo confirma, que fue virgen. Y por eſo le encomendó Jeſu-Chriſto, eſtando en la Cruz, à ſu Sagrada Madre. Pues decir, que dexó à ſu Eſpoſa el dia de las bodas, y ſe fue por Diſcipulo de Jeſu-Chriſto en ſu compañia, era dár ocaſion à que muchos le calumniáran, diciendo dél, que deſcaſaba caſados, y que no tenia por bueno aquel eſtado del matrimonio: lo qual no es aſi, antes por aprobarle, è inſtituir, que fueſe el matrimonio uno de los ſiete Sacramentos de la Igleſia, ſe halló preſente à eſtas bodas. Y no impedia, ſiendo San Juan Evangeliſta el deſpoſado, que permaneciendo en aquel eſtado, fuera Apoſtol ſuyo, pues S. Pedro, y otros fueron caſados. Es verdad, que muchos Santos han dexado ſantamente à ſus Eſpoſas, queriendo permanecer virgines ſirviendo à Jeſu Chriſto, como un S. Alexo, mas, eſto vino bien, eſtando yá fundado el Evangelio, el qual confieſa, que es bueno el eſtado de caſados, y tiene por mejor guardar virginidad, y ſer continentes. Mas al principio, quando Chriſto comenzaba à predicar el Evangelio, no convenia, que hicieſe coſa por donde pareciese que tenia por no bueno aquel eſtado, y que era de parecer, que los ya caſados dexaſen à ſus mugeres: y eſto todo ſe ſeguia, diciendo, que era el Evangeliſta San Juan el deſpoſado de Caná. Niceforo Calixto le nombra, y dice que ſe llamaba Simon Cananeo, *Nicephor. lib. 8. c. 30.* llamado pues Jeſu-Chriſto con ſus Diſcipulos à las bodas, y eſtando alli la Virgen, no era poſible con tales combidados, ſuceder deſgracia alguna: y ſi en negocios ſemejantes muchas veces ſuceden, es porque ni ſe llama Dios, ni ſu Madre à ellos,

caſan-

casanse algunos con el intento, y fin que se casan las bestias, de solo el deleyte sensual, sucedeles mal, como sucedió à aquellos siete maridos que tubo Sara hija de Raquel, que se casaban con ella, solo por gozarla siendo hermosa, y un demonio los ahogaba la noche de su desposorio. Sucedió pues en las bodas, que comenzandose la comida, al mejor tiempo faltó el vino. Lo qual suele ser asi de ordinario en los que se casan: que pasados algunos dias, que tienen contento en que hay comidas, hay danzas, y otros entretenimientos, luego comienzan las pesadumbres de aquel estado, que son tales, y tantas, que aun por solo esto habian de procurar los que se casan, de llamar à Dios à sus bodas, para que les ayudase à llevar estado tan pesado. Dexa el que se casa à su Padre, y à su Madre, que pueden favorecerle, y ayudarle, vase con su muger, que à las veces en lugar de ayudarle à llevar la carga del matrimonio, se la hace mas pesada, conviene que tenga à Dios consigo, que le ayude, y favorezca: y que si pareciere el trabajo, y necesidad de lexos, antes que llegue, lo remedie, como hizo aqui: faltó el vino, luego se echó de vèr la falta. Y aun tambien ayudó à esto el estár Dios presente. Porque de aqui viene, que hay hombres que cometen mil cuentos de pecados, y no hacen caso dellos, ni aun echan de vèr, que pecan: estos están sin Dios, están en pecado mortal de asiento, no caen en la cuenta del mal, que hacen. Mas el que sirve à Dios, y está en su gracia, echa luego de vèr la falta, por pequeña que sea, la palabra ociosa, la murmuracion, el pensamiento valdio. Entra el Sol por una ventana, y vense los atomos, y moticas que andan dentro del aposento, y antes que entrase, ò despues de ido, con estár alli, no se echaban de vèr. La Virgen Sacratisima que vió la falta, doliendole la afrenta, que los Parientes (que asi lo eran suyos los novios) padecerian, y por exercitar su oficio de Abogada, llegó à su benditisimo Hijo, y dixole: faltado ha el vino. De aqui se puede colegir, dice Helmesio, que pues esta Señora con tanta caridad, sin ser rogada, procuró remediar falta semejante, quando nosotros la rogaremos, y nos encomendáremos à ella en necesidades graves, debemos confiar, que nos las remediará. Dános tambien exemplo esta Señora, de que asi como ella se dolió de la necesidad, en que vió à sus Parientes, y proximos, que nosotros nos dolamos, y enternezcamos, viendo à los nuestros en otras semejantes, y à exemplo suyo, vamos à que las remedie, el que puede, y no al que no puede: como muchos hacen. Vee uno à su proximo, que cae en una flaqueza, vá, y cuentalo en público, disfamandole: en lo qual, sin el pecado que echó sobre sì, hace una cosa contraria à buena razon, y no de hombre prudente. Si à uno se le cae la casa, no llama Sastre, que se la levante, sino Albañil. Y si quiere cortar de vestir, no llama Platero, sino Sastre: dieronle à Diogenes Cinico una herida, persuadianle los que estaban presentes que fuese à la justicia, y se querellase del que le hirió, dixo, y la justicia puedeme à mi curar? No es mejor ir à un Cirujano? Asi ir con faltas de proximos, al que no puede remediarlas, dexando de ser pecado, es imprudencia. La Madre de Dios vá à notificar la falta del vino. à quien podia remediarla. Tambien en la razon, que le dixo dá exemplo esta Señora, à todo, que negociando con Dios, no gastemos muchas palabras. Las lagrimas sean muchas, los gemidos muchos, el tiempo de la oracion largo; mas para pedirle particularmente bienes de la tierra, sea con brevedad, y sin gastar palabras. Asi lo hicieron aquellas dos hermanas Marta, y Maria, teniendo enfermo à su hermano Lazaro, embiaron al Salvador una carta con sola esta razon. El que amas está enfermo. En particular enseña la Virgen à las mugeres, que hablen poco. En todo el Santo Evangelio, son bien contadas las palabras, que habló la Madre de Dios. San Bernardo dice, que fueron quatro, contando por una el razonamiento, que tubo con su Parienta Isabel: asi deberian ser contadas las palabras, que las mugeres hablasen, en especial estando en la Iglesia, à donde S. Pablo quiere, que estén mudas, y que si en algo quisieren ser enseñadas, lo pregunten despues à sus maridos en su casa. Respondió el Hijo de Dios à la Virgen, que me vá, y que os vá à Vos, muger? No ha llegado mi hora. Algo seca parece esta respuesta del Hijo de Dios à su Madre Sacratisima, y no es, porque tenga con ella desgracia, ò no piense hacer lo que le pide, sino para que ninguno se quexe, si fuere à tratar con Dios en los Sacramentos, ù oracion, y sintiere sequedad, no es señal de desamor, sino de prueba, y ocasion de merecer, si hay confianza, y perseverancia. El llamarla muger, pudiendo llamarla Madre, segun dice San Agustin: fue por ser costumbre, y manera esta de hablar entre los Hebreos. Sylvestro en su Rosa Aurea dice, que era tan grande el amor que la Virgen tenia à su Hijo, que algunas veces pudiera decir con la Esposa en los Cantáres: estoy desfaecida de amor, donde asi como el que se desmaya, le estremecen, para que torne en sì, por eso aqui, y al tiempo que Christo estubo en la Cruz, la llamó muger, y no Madre, el qual nombre es tan tierno, que trae luego las lagri-

Joan. 11.

1. Cor. 14.

Helmesi in ser. Dominicæ post Epiphaniam.

D. Aug. de Symbolo ad cathecumen. lib. 4. post initium tom. 9. Sylv. in Rosa Aurea super hunc locum.

lagrimas à los ojos, y desfaece mucho, y este inconveniente quiere Christo estorvar en la Virgen. Al modo del que han de degollar, que le cubren los ojos, para que no vea el cuchillo, tal era en la Virgen el nombre de Madre, erale cuchillo, Christo escondesele de los ojos. El decir no ha venido mi hora, fue darla à entender, que no habia llegado la hora en que convenia, que el milagro se hiciese, porque se echase mas de vèr, entendida mas la falta. Y fue decir, para que el Medico se estime, no se ha èl de combidar, conviene, que sea llamado, y rogado, y asi la cura se tendrá en mucho. Enseñanos tambien en esto el Salvador, que no han de valer ruegos, para que se dexe de hacer, ò haga antes de tiempo, lo que es servicio de Dios. Desde à media hora hizo el milagro Christo, y este tiempo no le adelanta por ruegos de su Sagrada Madre, porque para la honra de Dios, convenia que se hiciese quando se hizo, y no antes. Bien entendió la Madre de Dios à su benditisimo Hijo, y creyó que remediaria aquella falta, aunque fuese por milagro. Y esto se infiere, quan fiel secretaria suya era, porque con ser este el principio de las señales, y maravillas que hizo Jesu Christo, en presencia, y vista de sus Discipulos, por donde creyeron en èl, como el mismo San Juan declara, ya la Virgen estaba advertida dello: que seria à esta sazon, y tiempo. Y asi fue à los Ministros, que servian à la mesa, y dixoles, todo lo que mi Hijo os dixere: hacedlo. Este aviso les dió para prevenirles, si les mandase alguna cosa, que à ellos les pareciese extraordinario, y que no llevaba camino, y asi no dexasen de obedecerle, ni tubiesen por hombre sin juicio, y entendimiento: Estaban en aquella casa seis vasijas de piedra, en que de ordinario habia agua, para ministerio de los Judios, que usaban muchos lavatorios, y la ocasion
Isaiæ 1. desto, fuè el Propheta Isaias, el qual dió noticia del Bautismo, y dixo dél, que limpiaria las almas, de los que le recibiesen, ellos entendiendolo, como otras cosas materialmente, usaban lavatorios, y creian, que con ellos se limpiaban sus almas. De donde vi-
2. *Reg.* 11. no, que Bethsabé quando David la embió à llamar, y cometió con ella adulterio, lavòse luego, y bolviòse à su casa, teniendose por santificada, y limpia del pecado: servian pues para estos lavatorios, aquellas vasijas: mandó el Hijo de Dios, que las llenasen de agua, los Ministros obedecieron, y llenas, solo por ser asi la voluntad de Jesu-Christo, la agua fue convertida en vino, y el mejor que hubo en el mundo. Hay tres maneras de obras, unas de arte, otras de naturaleza, y otras miraculosas, las de arte no pueden llegar à las de naturaleza, por mucho que un Pintor se desvele en pintar una rosa, ò clavèl, no llegará al natural. Las de naturaleza no llegan à las miraculosas: nunca ojos tuvieron mejor vista, que los del ciego, que sanó Christo: nunca pan de mejor sabor, que el multiplicado en el desierto *Joann.* 9. por su Magestad, y asi nunca vino fue tan *Joann.* 6. precioso, como este. Bien pudiera el Salvador criar el vino de nuevo, y no quiso, sino que de agua se convirtiese, y mandó à los Ministros, que llenasen las vasijas: y esto para que entendamos, que quiere, que hagamos nosotros algo de nuestra parte, si queremos, que haga èl algo de la suya: obras ha de haber de nuestra parte, las quales por muy calificadas que sean, al cabo, son como agua fria, mas con eso se contenta. Vino un dia al Propheta Eliseo una afligida muger lamentandose à èl, y pidiendole remedio, porque se le habia muerto el marido, y dexandole hijos, y deudas, y el acreedor le queria llevar los hijos por esclavos, para ser pagado. Preguntole el Propheta, què tenia en su casa? Ella respondió, que un poco de oleo. 4. *Reg.* 4. Vé, dice Eliseo, y pide prestados vasos à tus vecinos, y derrama en ellos dese oleo que tienes. Hacelo asi la muger: buscó vasijas: tomó su oleo: derramòlo en ellas, y multiplicòse de manera, que las vasijas todas quedaron llenas, y vendiendo parte dello, pagó sus deudas, y tubo con que pasar su vida de lo demás. Poco le iba à Dios, con cuya virtud, y poder se hizo este milagro, que se criára de nuevo el oleo, y no quiso, sino multiplicarlo sobre lo que tenia la pobre viuda: de manera, que aunque pobre, quiso que pudiese algo de su parte, para hacerle merced. Lo mismo quiere, que todos hagamos, para hacernos mercedes. Si es perdon de pecados, derramemos alguna lagrima, demos algun gemido, confesemonos al Sacerdote, pesenos de haberle ofendido. Convertida ya la agua en vino mandó que lo llevasen al Architiclino, Triclino era un Cenaculo, con tres ordenes de mesas, como refetorio de Frayles, para comer: el que aqui era veedor, y Maestresala, que tenia cuydado, que todo estubiese à punto, y sazonado para la comida, se llamaba Architiclino. Esto es, en el rigor del vocablo: aunque parece colegirse de la letra, que estaba asentado à la mesa, y en eminente lugar el que tenia nombre en esta fiesta de Architiclino, el qual gustando el vino ignorando el Mysterio, bolvió el rostro al desposado, y dixole: todo hombre, que hace combite, pone al principio el mejor vino, y al cabo, lo que es tal, y vá esto conforme à razon, porque al principio se echa mas de vér la bondad del buen vino, y al cabo menos la falta de lo que no es bueno: tu haslo hecho al contrario, pues has guardado el mejor vino, para

la

la postre. En esto se vió, que se halló Dios en este combite, porque anda al contrario del mundo. Suele el mundo poner al principio buen vino, y al cabo dá vinagre: dá à los mundanos de presente deleytes, y contentamientos, y rematalos con infierno eterno. Y à este proposito decia el Sabio en los Proverbios, no mireis al vino quando está roxo: esto es, no echeis mano de los deleytes, y recreos del mundo, porque al cabo muerden, como culebra, que tiene en la cola su ponzoña. Al contrario Dios, dá al principio trabajos, como padecen los justos en esta vida, mas al remate dá Cielo, y bienaventuranza. Concluye el Evangelista San Juan esta historia diciendo: que este fué el principio de los milagros de Jesu-Christo en Caná de Galilea, por donde creyeron en èl sus Discipulos.

CAPITULO DIEZ Y SIETE, DE LO que hizo la Sagrada Virgen en el tiempo que duró la predicacion de Jesu Christo su Hijo, hasta su Pasion.

Eccles. 1. TOdos los rios dice Salomon en el Ecclesiastes entran en el mar, ese es su fin, y paradero. Cosa tan clara, y manifiesta, como esta lo es, no se pusiera Salomon à decirla, sino porque debe tener algun Mysterio encerrado: y puede ser este: Vemos un rio caudaloso, como Tajo, que socorre con su agua sabrosa al gusto, y muy agradable à la vista, asi por las arenas de oro, que vá dexando, como por las riberas, que vá regando, donde en todas partes hay grandes arboledas, y frutales. La tierra cubierta, y matizada de hiervas odoriferas, y flores hermosas. Y aun lexos, donde su agua es llevada por ingenios humanos de aquaductos, fertiliza la tierra, y la hace habil para que produzga diversos frutos, todo en provecho de los que gozan de su vista, y viven cerca de su ribera, y corriente. Pues asi este rio tan agradable, y provechoso, como todos los demás, ván à parar al mar: à donde su agua se buelve salobre, desabrida, y estéril. De la misma manera son todos los deleytes, y contentamientos desta vida, aunque al principio causan gusto, y son sabrosos, tienen un fin amargo, y desabrido, que es la muerte. Quadrale esto à la Madre de Dios, algunos contentos, y gustos tubo en esta vida, mas todos ellos tubieron un remate amargo, y muy desabrido. Hizo Christo el milagro, que se ha contado en las bodas de Caná de Galilea, y quando se echó de vér, y fue manifiesto, no hay duda, sino que muchos de los que estaban presentes, especialmente mugeres, fueron à la Virgen à darle la norabuena, y el parabien, de que tubiese tal Hijo, que hubiese hecho tan grande, y tan manifiesto milagro, que fuese su vida tan santa, y exemplar, que traxese consigo tales, y tantos Discipulos: contento daban estas cosas à la Virgen, mas considerando con su mucha prudencia, y sabiduria, el remate de todo, que habia de ser mar amargo de muerte crudelisima, y muy afrentosa, bolviase su contento pena, y su gozo tormento. Y no solo lo que esperaba vér al fin, y remate de la vida de su Sagrado Hijo, que habia de padecer grandes tormentos, y muerte de Cruz: lo qual tambien fué manifiesto à muchos Prophetas, que lo dexaron escrito, sino de presente, siempre que le sucedia alguna cosa, que le daba contento, luego se seguia otra, que le daba descontento. Contento inefable recibió la Virgen, quando el Angel le traxo la embaxada, de que Dios la escogió por Madre: y en la misma obra de la Encarnacion le recibió, habiendo Dr. Catòlico, que dice, que vió à tal sazon la Esencia Divina, como fué Ubertino. Y si es verdad, lo que dicen de Moysés, S. Agustin, y S. Thomas, que vió la Esencia Divina, quando Dios le habló en el Monte Sinaí: *Per modum transeuntis*, que es tanto como decir, de paso, y por un breve tiempo, yo no dudaria, sino que el mismo favor se hizo à la Virgen: pues segun regla de los Santos, qualquier, y todo favor hecho à pura criatura en el mundo, se le concedió à la Virgen, como sea favor, que no contradiga à su dignidad, y naturaleza. Y aun en los que son deste jaez, se le concedieron otros, que dicen algo con ellos, y de suma grandeza. El perdonar Dios los pecados hechos, y cometidos contra el, fuè merced concedida à muchos, y no se le concedió à la Virgen, porque nunca pecó: antes contradice el pecado à su dignidad de Madre de Dios, y en lugar de esta merced, le concedieron otra, q̃ fue el preservarla de todo pecado. El ser Sacerdote es merced cõcedida à muchos, y no se le cõcedió à la Virgen, por ser muger, mas en lugar desta merced, por la parte, que el Sacerdote, que consagra, comulga, y tiene à Dios dentro de si mismo, como en custodia, hasta que se consumẽ las especies Sacramẽtales: à la Sagrada Virgen, se le concedió, que por nueve meses cumplidos, le tubiese de continuo al mismo Dios, que el Sacerdote recibe dentro de sus entrañas. Mas dexando en duda, si fue asi, q̃ vió la Esencia Divina, al tiempo q̃ encarnó Dios en sus entrañas, lo cierto es, que recibió en su alma un jubilo, y contento, el mayor, que es posible recibirse en vida mortal. Luego despues desto se siguió la duda de Joseph, y el andar afligido por vér à su Esposa preñada, sin saber el Mysterio, que fue para la Virgen un paso de mucha pena, y desconsuelo. Libre dél la Virgen, recibió al tiempo

Ubertin. lib. 3. de vita Salvatoris. D Auguſt. 12. super Gen. c. 26. 27. & 28. 10. 3. & Epiſt. 112. tom. 2. D. Th. p. q. 12. art. 11 ad 2.

Conſule D. Th. 3 p.

po que parió al Salvador, fumo contento, viendo al deſeado de las gentes nacido de ſus entrañas, viendole cantar la gala à los Angeles, adorar de Paſtores, eſto, y todo lo demás que alli ſucedió de alegria, duròle ocho dias, y trocòſe en muchas lagrimas, q̃ derramó, viendole derramar ſangre en ſu Circuncision. Contento recibió la Virgen, viendole adorar de Reyes, y ofrecerle ricos dones, y duròle haſta que eſtando en Jeruſalen, à los quarenta dias de ſu parto, ofreciendo à ſu Sagrado Hijo en el Templo, oyó decir à Simeon, que un cuchillo de dolor traſpaſaria ſu alma, y tal fue el bendito Jeſus para la Virgen, cuchillo de dolor, por lo qual muy bien ſe puede decir, que aſi como pintan à S. Pablo con una eſpada, que fue ſu martyrio, à San Bartholomé con un cuchillo, à S. Laurencio con unas parrillas, à S. Vicente el de Valencia, con peynes de hierro, cada uno con ſu martyrio, pintar de ordinario à la Virgen con ſu Hijo en los brazos, es pintarla con ſu martyrio: porque fue cuchillo de dolor para ella. Pues ni los peynes de hierro à San Vicente, ni las parrillas de fuego à San Laurencio, ni el cuchillo con que fue deſollado San Bartholomé, ni la eſpada con que fue degollado S. Pablo, laſtimaron tanto, ni dolieron tanto, como fue cauſa de dolor Jeſu-Chriſto à ſu Sagrada Madre. Porque era tan intenſo el amor, con que le amaba, que muy pequeña pena que le vieſe padecer, era para ella grave tormento, y ſiendo los tormentos que padeció los mayores, que criatura humana pudo padecer en la tierra, què tan grande ſeria ſu pena? No hay lengua que pueda decirlo, ni entendimiento que baſte à imaginarlo. De manera, que el contento, que dieron los Reyes à la Virgen, quando los vió adorar à ſu Hijo, y ofrecerle ricos dones, pagòlo con lo que oyó al Santo Simeon, de que un cuchillo de dolor partiria ſu corazon, que ſeria ſu Hijo viendole padecer. Y ſi dió algun contento à eſta Señora, oìr al miſmo Simeon, y à Ana profetiſa decir grandezas de ſu Soberano Hijo, luego pagó eſte contento, con la ſubita ida à Egypto, que hizo huyendo de Herodes, llevandole conſigo, y à ſu Eſpoſo Joſeph. Pues ſi vamos adelante, y ochamos de ver, que fue agradable à la Virgen, ver à ſu Hijo en el Templo entre Doctores, ſiendo de doce años, teniendolos à todos admirados, lo que decia, ya lo tiene bien pagado, con lo que ſintió por tres dias, que andubo buſcandole, habiendole perdido. De manera, que antes del milagro de las bodas, los contentos de la Virgen, ſe le mezclaron con diverſos accidentes penoſos. Y lo miſmo en los tres años, que duró ſu predicacion. Porque el primero fue para la Virgen de mucho contento. Pues en èl, ſegun dice San Epifanio, como el Salvador predicaſe, guardando un modo importante à los que ſon nuevos en predicar, que es reprehender vicios en comun, y alabar virtudes en comun, ſin deſcender à coſas particulares, que hace odioſos à los Predicadores: y conviene que primero ganen oyentes, para que teniendo ya à quien predicar, y habiendo ganado credito, y autoridad puedan con ſazon reprehender coſas particulares. Habia guardado eſte orden el Bautiſta, primero predicaba penitencia, deſpues reprehendió à Herodes. Chriſto hizo lo miſmo, en el primer año predicó, alabando las virtudes, como pobreza, humildad, caſtidad, y paciencia: llamando bienaventurados à los que en tales virtudes ſe exercitaban: reprehendia en comun los vicios, hacia milagros, ſanaba enfermos de todas enfermedades, lanzaba demonios de los cuerpos humanos, reſucitaba muertos: eſto todo era à todos agradable, por donde todos le ſeguian, le eſtimaban, le llamaban Profeta de verdad, y aun muchos decian, que era el Meſias eſperado por ellos. Fue eſto el primer año: y la Virgen, que como afirma S. Bernardo, andaba muy de ordinario con èl, acompañada de otras ſantas mugeres, eſpecialmente de ſus dos hermanas Marias, la muger del Zebedeo, y madre de S. Juan, y San-Tiago. Y la muger de Alpheo Madre de San-Tiago el menor, y Simon, y Judas, todos Apoſtoles de Chriſto, y Juana muger de Chuſa, Procurador de Herodes. Y otra llamada Suſana: y deſpues de ſu converſion juntandoſe à eſta ſanta compañia Maria Magdalena: todas mugeres ſantas, las quales de ſus haciendas miniſtraban lo neceſario al Salvador, y à ſus Apoſtoles, y Diſcipulos para el ſuſtento de la vida. Gozabaſe pues la Virgen, viendo hacer milagros à ſu Soberano Hijo, y oyendole predicar, quando andaba con èl: y algunas veces, que ſe apartaba della, era por breve tiempo, tornandoſe à ver de à poco: y aſi dice San Matheo, que eſtando predicando en una Sinagoga de Cafarnaúm, llegó la Virgen benditiſima ſu Madre con otros Parientes, y gente, y fuele dicho al Salvador, como eſtaba fuera ſu Madre, y hermanos, llamando hermanos à ſus Parientes: el Señor reſpondió, ſeñalando à ſus Diſcipulos que alli dentro tenia tambien Madre, y hermanos, pues deſtos nombres podian gozar todos los que hicieſen la voluntad de ſu Eterno Padre. De manera, que el primer año de la predicacion de Chriſto, fue de grande contento para la Virgen: mas pagó eſte contento en los dos años ſiguientes, porque mudando el eſtilo el Redentor,

D. Epiph. li. 1. primi tomi prope finem tit. de præſentia Chriſti.

D Bern. in ſerm. qui incipit ſignum magnum poſt dimidium, Lucæ 8.

Matt. 12. Marc. 3. Lucæ 8.

dentor; y reprehendiendo vicios particulares en especial de los Fariseos, y Sacerdotes, y Escribas: llamandolos generacion de vivoras, vivoreznos, de entrañas dañadas, ambiciosos, codiciosos, ciegos: y dandoles en rostro, con otros semejantes vicios, que en ellos habia, y de ellos se prendian en la gente popular por su mal exemplo, levantóse grande polvoreda contra él, llamandole Samaritano, que era notarle de Herege, añadiendo otras afrentas, como decirle; que era alborotador de pueblos, sedicioso, encantador; hechicero, y que tenia pacto con los demonios, que con su poder los lanzaba de los cuerpos humanos. Y vino el negocio, como escribe San Marcos, à que sus parientes le quisieron atar, teniendole por loco furioso, temiendo no les viniese daño por su ocasion. Llegó la maldad de aquella gente, à que no contentandose con solo palabras, diversas veces intentaron de venir con él à las manos, yá queriendole despeñar de un monte alto: yá levantando piedras para apedrearle. Todo esto llegaba à los oidos de la Virgen, y pudo ser, que viese con sus ojos parte dello. Lo qual quanto lo sintiese, y quan lastimada la dexase, puede entenderse algo, considerando que ella era Madre, y él Hijo, y Hijo èl de tales prendas, y Madre ella que tanto le amaba, y las ocasiones que para amarle tenia. Sucedió pues à este tiempo, que sanando Jesu-Christo à un endemoniado, à quien tenia el demonio mudo, y le atormentaba con otros particulares tormentos, estando presente mucha gente, por ser en el Templo de Jerusalèn, unos alabaron à Dios, otros dixeron dèl, que era endemoniado; y que con poder de Beelcebú, principal demonio, y cabeza dellos, lanzaba demonios. A esta calumnia respondió Jesu-Christo, probando bastantemente, que era maldad lo que decian: por quanto un demonio no es contrario à otro demonio. Las razones que el Salvador truxo para prueba desto, fueron de tanta eficacia junto con el milagro, que habia precedido, que una devota muger, llamada de algunos Marcela, criada de Santa Marta, levantó la voz, y dixo, oyendolo todos los presentes: Bienaventurado el vientre donde anduviste, y los pechos que mamaste. Es esta razon en loa de la Virgen, y será bien decir algo acerca della, y sea: Que es propriedad del Sol con unos mismos rayos endurecer el lodo, y ablandar la cera; asi Christo Sol verdadero de Justicia con una misma obra, que fue lanzar un demonio mudo, los Escribas, y Fariseos que eran lodo, se endurecieron, diciendo, que con poder de Beelcebú habia lanzado aquel demonio: la buena muger Marcela, que era cera blanda de entrañas piadosas, ablandóse mas, y enternecióse en el amor de Dios, y no temiendo cosa que le pudiese suceder, levantó la voz, alabando, y engrandeciendo á la Madre de tan bendito Hombre, y dixo, que era bienaventurado el vientre donde estuvo, y los pechos que le dieron leche, de manera, que es decir de la Madre de Dios, que es bienaventurada, y puede decirse con grande verdad. Hablando el Esposo con la Esposa en los Cantares dice: que hermosa sois amiga mia, que hermosa sois con vuestros ojos de Paloma, y esto fuera de lo interior. Lo interior, ò intrinseco de la Virgen, atribuyendole estas palabras, podemos decir, que fue el fruto de su vientre el Hijo de Dios, que nació della: dice pues el Espiritu Santo, que es hermosa la Virgen, y repitelo segunda vez, de que es hermosa: y esto fuera de lo intrinseco, aun antes que fuese Madre de Dios, yá era hermosa, yá era Santa, y con santidad, y hermosura doblada, era hermosa en la alma, y en el cuerpo, hermosa era en el cuerpo, siendo agraciada delante de los hombres, y hermosa en la alma siendo graciosisima delante de Dios: particularmente por tener ojos de Paloma, por los quales se denota la humildad en que excedia à todos los Angeles asi como en las demás virtudes excedia à todos los hombres, esto era la Sagrada Virgen fuera de lo intrinseco, antes que fuese Madre de Dios. Pues teniendo yá Jesu Christo en su Vientre sagrado, habiendose añadido à sus excelencias, y gracias esta, de que fuese Madre de Dios, qué tan bienaventurada seria? Tanto, que no basta lengua humana à explicarlo. Santa Marcela dice, que es bienaventurado el vientre de esta Señora, qué tan bienaventurado sea? Dicelo el Espiritu Santo en los Cantáres: vuestro vientre Esposa, y Madre de Dios es como monton de Trigo cercado de Azucenas. Hay mugeres que son bienaventuradas por ser Virgines, porque la virginidad es una particular bienaventuranza en la alma, que está en gracia, y amistad de Dios: aunque tiene algun defecto, y falta, que es carecer de fruto, no compadeciendose con ser Madre. Tambien el ser Madre es particular bienaventuranza, y dón de Dios, aunque con otro defecto, pues no se compadece con ser Virgen: estas dos perfecciones se juntaron en Maria siendo Virgen, y Madre, Madre, y Virgen, y Virgen, y Madre de Dios. Y de estas dos la alaba, y engrandece el Espiritu Santo, diciendo, vuestro vientre Virgen Sagrada es monton de Trigo, pues dió fruto, esto es à Jesu Christo, el qual dice

Joann. 8.
Joann. 7.
Lucæ 11.
Marc. 3.
Cantic. 4.
Lucæ 4.
Joann. 8.
Lucæ 11.
Cantic. 7.

de sí por San Juan, que es grano de Trigo
Joann. 12. que cayó en la tierra en su Pasion, y muerte, y dió mucho fruto. De manera, que el vientre Sacratisimo de la Virgen es monton de Trigo, pues de aquel grano Jesu-Christo, que nació dél, se hizo monton tan grande: como lo es toda la Iglesia Catòlica. Está cercado de Azucenas, porque junto con ser Madre tiene flor de Virginidad, y es juntamente Virgen, y Madre: y así tiene la bienaventuranza de Virgen, y la bienaventuranza de Madre, y semejante bienaventuranza nunca la alcanzó muger. Por lo qual la llama Santa Marcela bienaventurada, y el Espiritu Santo señala el quanto, diciendo que lo es sobre todas las mugeres. Y aunque es grande bienaventuranza esta, no remonta en ella la de la Virgen, adelante pasó, y tocólo esta buena muger diciendo, que son tambien sus pechos bienaventurados. La bienaventuranza es, que diese sustento al que sustenta toda criatura. Grande favor daria el Rey al Privado con quien se fuese alguna vez à comer. Y es tan grande este favor, que pocas, ò ningunas veces le hace. Pues Dios sí, Dios se vá à comer con la Virgen, no una, sino muchas veces: no un dia, sino muchos dias, meses, y años, porque la estima, y quiere tanto, que no hay favor que él pueda darle, que no se le dé. Por lo qual con razon puede, y debe ser llamada bienaventurada. Y aunque se vè tan levantada la Virgen, no siente altamente de sì, como
Cantic. 8. dió à entender el Espiritu Santo tambien en los Cantáres, diciendo, nuestra hermana es pequeña, y no tiene pechos. Esto es, lo que la Madre de Dios siente de sì, tienese por pequeña, y dice à su benditisimo Hijo, que no tiene pechos, que le merezcan, que es poco para lo mucho que èl vale, y que yá que quiso hacerse Hombre, y humillarse, porque dexó Reynas, y Princesas que habia en el mundo, y puso sus ojos en quien tan poco podia servirle, y regalarle: que yá que èl la quisiese hacer tanta merced, y favor, ella quedaba afrentada, viendo que no le podia servir como era justo: y se mitigaba el contento, que recibia de verse tan levantada, considerando su pequeño valor, y merecimiento: y así dandole nombre de Madre, ella tomaba el de esclava, de esta manera recibia la Virgen el favor, que le hacia el Hijo de Dios, el que viendola tan humilde, lleva adelante el hacerla bienaventurada, y declara en que el Salvador, dando respuesta à la buena muger Marcela diciendo, así es verdad, que es bienaventurada mi Madre, por haberme parido, y sustentado à sus pechos, mas tambien lo es el que oye la palabra de Dios, y la guarda: y así por haberla ella oido, y guardado va adelante su bienaventuranza. De dos maneras se puede decir que la Virgen oyó la palabra de Dios, y la guardó, una fue quando el Angel le truxo la Embaxada, que era palabra de Dios, oyóla la Virgen, y guardóla en sus entrañas, dando el consentimiento, diciendo, he aqui la esclava del Señor; hagase en mi segun tu palabra. Donde luego la palabra del Padre, que es el Verbo su benditisimo Hijo, se hizo Hombre en sus entrañas, por obra del Espiritu Santo: y así guardó esta palabra nueve meses, y por ello fue bienaventurada. De otra manera oyó la palabra de Dios la Virgen, y la guardó, que fue como todos la oimos, y aunque no todos la guardamos, como ella, y por lo mismo no somos bienaventurados. De la Magdalena dice San *Lucæ* 10. Lucas, que oye las palabras de Dios. El *Lucæ* 12. mismo Evangelista dice de la Virgen, que guardaba todas las palabras de Dios dentro de su corazon. Hace diferencia de oir à oir: la Magdalena oyó las palabras: la Virgen oyólas, y guardólas en su corazon: y esto para que entendamos, que por grande santo que uno sea, como lo era à la sazon la Magdalena, una vez que otra tiene descuydo en guardar las palabras de Dios, cometiendo alguna culpa, alomenos venial en la Virgen: nunca hubo descuido, oyólas, y guardólas, nunca se halló en ella culpa, por muy liviana que fuese, y porque guardó mas que todos la palabra de Dios, es mas que todos bienaventurada. Y así quiso Dios que fuese público, y notorio en el mundo. Y por esto dió orden, como Marcella diese aquella voz, y grito delante de mucha gente, comenzando a decir porque era Virgen bienaventurada; esto es, por haber parido à Dios, y sustentandole con la leche de sus sagrados pechos: adelantando el Salvador su bienaventuranza, por parte de haber oido, y guardado la palabra de Dios. Desta manera llevó la Virgen piadosisima al tiempo de la predicacion de su Soberano Hijo, que fueron tres años, yá gozandose, y alegrandose, oyendole lo que decia, y viendo lo que hacia, que eran grandes milagros en confirmacion de su Doctrina: siendo seguido, y en mucho tenido de los Pueblos, en particular el primer año. Yá sintiendo en el alma, y corazon, los trabajos que padecia de calumnias, y persecuciones los dos postreros años, hasta que llegó el tiempo de su Pasion, y muerte. Sienten algunos contemplativos, que estando el Salvador en Betania, con su Sacratisima Madre, al tiempo que quiso ir à celebrar la Cena con los Apostoles, y à morir, que le dió cuenta de todo, y se despidió della, pidiendole licencia para padecer, con tanto sentimiento de los dos

quan-

quanto era el amor que se tenian, y era el negocio à que iba dificultoso, y trabajoso. Y los Pintores ayudan à esta contemplacion, pintando à Jesu-Christo como arrodillado delante de la Virgen, pidiendole esta licencia. Esto no es cosa cierta, aunque yo por certissimo tengo, que la Madre de Dios acercandose este tiempo andaba con recelo grandissimo, y temerosa por estremo, esperando siempre que estaba ausente dél, quando le traerian la nueva de su prision. Y esto porque no solo sabía esta Señora lo que à los Profetas habia sido revelado, en cuyas profecias, como se ha dicho era muy leida, y las entendia muy bien, sino como mas levantada, y favorecida de Dios, que todos los Profetas, habianle sido revelados grandes mysterios; y asi es bien de creer que sabia el tiempo, que duraria la predicacion de Christo, y poco mas, ò menos el tiempo de su Pasion, y muerte. Por lo qual estando yá cerca, era grande su desasosiego, y turbacion, no hallando reposo en cosa alguna, estaba atenta à oir lo que otros hablaban apartados della, mirabales à los rostros, siempre con recelo, y pena grande de lo que esperaba. Y de aqui vino, que estando en Betania en casa de Marta, y Maria con el Salvador, al tiempo que èl embió à los dos Discipulos, à que le aparejasen en Jerusalén para celebrar la Pasqua, y haviendose ido con los demás à la Ciudad el Jueves por la tarde, y entrando en el Cenaculo, en casa de Juan, y por otro nombre Marcos, que fue el Evangelista, hijo de una señora principal viuda llamada Maria, como se dixo, y probó en la vida del mismo San Marcos, estando cenando con ellos el Cordero, como la ley mandaba, y lavandoles luego los pies para comulgarlos, como los comulgó, y ordenó Sacerdotes, à esta sazon, dice Simeon Metafraste, y con èl otros Autores, que estaba la Sagrada Virgen con las otras santas mugeres, que la acompañaban en la misma casa, aunque en otro aposento. Y pudo ser, que por estár cierta que llegaba la hora de los trabajos de su benditissimo Hijo, luego como èl se vino de Betania à Jerusalén, salió en su seguimiento, para hallarse à todo presente, y participar de sus dolores, y darle algun consuelo con su vista. El Salvador salió desta casa yá tarde, y fuese al Huerto de Gethsemaní con sus Apostoles, fuera de Judas, que por otra parte andaba solicitando su prision: la Virgen se quedó en aquella misma casa, con tanta angustia, y afliccion en su alma, quanto pedia la nueva, que presto oir esperaba. Y asi la oyó del Evangelista San Juan, como en el siguiente capitulo se dirá.

Refiere el Metafrast. Laurencio Surio t. 4 f. 660.

CAPITULO DIEZ Y OCHO, COMO el Evangelista San Juan truxo nueva à la Madre de Dios de la prision de su Hijo.

EN cuydado estaba puesto el Patriarcha Jacob por causa de su muy amado, y querido hijo Joseph, à quien habia embiado à visitar à sus hermanos, sabiendo que estaban mal con èl, teniendole embidia. Quanto mas tardaba su venida, era mayor su temor, no le hubiese sucedido algun desastre. Estando en esta afliccion, entraron sus hijos con el vestido de Joseph ensangrentado: muestranselo à Jacob, y dicenle, que mire si es de Joseph su hijo. Visto por el afligido viejo, con pena, y angustia grande dice: ay de mi! que este vestido de Joseph mi hijo es, alguna bestia fiera le ha muerto, y se le ha comido; rompió sus vestiduras en señal de tristeza, y ansia mortal, vistiose un cilicio, lloraba sin cesar a su hijo. Algo dice esta historia con lo que sucedió à la Virgen Santissima Madre de Dios, y Señora nuestra, que estaba un dia afligidissima por su muy amado Hijo Jesus, à quien sabía, que sus hermanos los del Pueblo Hebreo, entre quien habia nacido, y se habia criado, le aborrecian, y querian mal. Recelabase, que estando con ellos, le vendria algun grave daño. Visto entrar al Evangelista San Juan, dandosele Dios este mismo dia por hijo: el qual le dió otra nueva de Jesu-Christo semejante de la que dieron à Jacob sus hijos de Joseph, de que una bestia fiera le habia despedazado, y muerto, estando en vispera de morir, por la embidia de los Judios. No, dice, ò Sagrada Virgen os traygo su vestido, aunque pudiera traeroslo mas que el de Joseph, teñido en sangre, porque los Verdugos, y Sayones como despojos suyos se han apoderado dèl, sino la nueva de lo sucedido. El sentimiento, que la Madre de Dios tubo de oir esto, algo puede imaginarse, viendo lo que Jacob hizo, por lo que vido, teniendo atencion à que Jacob era Padre de Joseph, la Virgen Madre de Jesu-Christo: y las Madres sienten de ordinario mas las penas de los hijos, que los Padres, porque les costaron muchos dolores en el parto. Jacob tenia otros hijos, la Virgen solo uno. Jacob podia tener alguna duda si era verdad, que Joseph fuese muerto: la Virgen estaba cierta que su Hijo habia en tal sazon de ser muerto. Joseph era criatura, y amabale Jacob como à tal: Christo era Criador, y Dios, y amabale la Virgen como à tal. Con semejantes presupuestos, visto lo que Jacob sintió por Joseph su hijo, se puede algo imaginar lo que la Sagrada Virgen sintió por el suyo. Esto veamos mas por menudo. Hase dicho como el Redentor

del mundo salió de la casa donde cenó con sus Apostoles, y se fué al Huerto de Gethsemaní à pasar la noche con oracion, como otras veces solia, apartó à tres Apostoles de los otros ocho, que fueron Pedro, Diego, y Juan, y encargòles, que velasen con èl en oracion. Y el Soberano Señor se desvió dellos quanto un tiro de piedra, y se puso à orar à su Eterno Padre. Levantandose luego de la oracion, y bolviendo à sus Apostoles à vér si oraban. Y no poco se afligia, viendolos que se dormian, estando muy agenos de su cuydado. Reprehendia amorosamente à Pedro, y pidiendoles de nuevo, que orasen, bolvia à su oracion. Lo qual hizo por tres veces, y à la ultima sobrevinole una agonía, y angustia mortal, que le forzó à que todo su cuerpo sudase sangre, que corrió hasta la tierra. O Madre de Dios, Virgen gloriosísima, donde estays? Qué haceis Señora? Es posible que en un trance como este os halleis ausente? Mirad que el Hijo que parístes sin dolor está lleno de dolores. Su hermosura tiene perdída, su color mudado, el rostro en que otro tiempo os mirabades, cubierto está de sangre. Venid, Señora, à limpiarsele. Si los amigos son para el tiempo de la necesidad, què mayor que la presente?

Grandes ocasiones tubo el Salvador para semejante agonía, y suceso della de sudar sangre: presentabasele la Pasion mucho mas de cerca, que hasta allì, sabía que el traydor de Judas con gente armada salia de la Ciudad à prenderle, la ofensa particular, que en esto se hacia à Dios, y multitud de pecados presentes, pasados, y por venir: amenazabanle yá sus dolores tan grandes, que aun el sentimiento de pensar en ellos à otro pudiera quitar la vida, miraba la ingratitud de los malos, que habian de despreciar tal beneficio, sentia mucho la pena de la Virgen su Madre, la caìda de los suyos, la malicia de Judas, el desempararle sus Apostoles, el negarle Pedro, la persecucion de la Iglesia, por los infieles, la obstinacion del Pueblo Hebreo: con estas consideraciones, y otras que à su Espiritu intolerablemente afligian, representadas à su carne delicada, y sin culpa, despertaron en ella un espanto tan grande, y una angustia tan intensa sobre la tristeza, con que se habia apartado à orar, que el corazon se le alteraba mucho, y se le apresuraba en el movimiento, y los huesos, y los miembros temian, el huelgo se aquexaba, y la sangre se retrahìa al corazon como à miembro mas noble. Juntòse con esto una lucha, y pelea espantosa, y nunca oìda. Porque acometió el amor, y deseo de nuestra salvacion, resistia el temor: y la propria carne contradecia. De aqui resultó, que abiertos los poros, comenzó à sudar gotas de sangre, que corriéron hasta tierra. Y porque no habia quien en esta agonía, y desconsuelo le consolase, que aun su Sagrada Madre no lo hacia, por hallarse ausente, su Eterno Padre le embió un Angel, que le confortó, trayendole à la memoria los bienes, y provechos que de su Pasion, y muerte resultaban. Confortado con estos el Redentor, levantòse de la oracion, y fuè donde los tres Apostoles estaban, recordòlos, diciendo, ea amigos que yá es llegada la hora, yá está cerca el que me ha vendido. Despertaron ellos, y abriendo los ojos à la claridad de muchas luminarias, vieron relucir los hierros de las lanzas, oyeron ruìdo de gente, y estruendo de armas. Despertaron tambien los otros ocho Apostoles, que dormian à su parte, y todos temerosos cercaron à Jesu-Christo, y abrazandose con èl decian? Qué es esto Señor? Viene à matarnos esta gente? Si à esto es su venida, valednos Vos: que si quereis bien podeis. El Hijo de Dios les dixo, que no temiesen, que solo por èl venian: que yá era llegada la hora de su muerte, y diciendo esto, abrazando à unos, y à otros, pasó adelante, y salió al encuentro à Judas, y à la gente, que con èl venia, y preguntòles à quien buscaban. Y respondieron, que à Jesus Nazareno. Dixoles el Salvador, yo soy. Y à esta voz dió con ellos en tierra, Tornòles à preguntar, que à quien buscaban. Y ellos dieron la respuesta que de primero, diciendo, que à Jesus Nazareno. El les dixo, yo soy. Y pues à mi buscais, dexad libres à estos mis Discipulos. Habia Judas dado por señal à la gente que traìa consigo, que à quien èl besase, prendiesen. Hecha la señal, y habiendole dicho Christo amorosamente, amigo à qué vienes? Dandonos exemplo que debemos tener por amigo al que nos persigue, porque nos hace obras de amigo, pues nos dá à merecer, llegaron à poner las manos en Jesu-Christo, y prendenle. Aunque primero Pedro con animo valiente, puso mano à un terciado, y tiró un golpe al que vido llegar con mayor atrevimiento, y cortòle la oreja: la qual Christo tomó en sus manos, y puso en su lugar, y quedó sano. Vedando à Pedro el ir adelante en su defensa. Y asi oìdo esto, y visto por Pedro, y los demás Apostoles, que estaban abrazados con el Hijo de Dios, muchos de aquellos Soldados, y que le ataban con sogas fuertemente, para que no se les fuese, huyeron todos. Salieron del Huerto con el Salvador aquella ruìn gente, llevandole à la Ciudad con tanto ruìdo, y vocería, como lleváran al mas vil, y escandaloso hombre del mundo. Advirtié San Marcos, que un Mancebo iba siguiendo al Redentor cubier-

bierto con una ſavana: puſieron en èl los ojos los Soldados, y quiſieron prenderle, mas èl dexando de ſus manos la ſavana, huyó deſnudo. Si fuera alguno de los Apoſtoles, por haber dicho Chriſto no me toqueis à eſtos, no tubieran poder para aſirle, como le aſieron. Y menos que de otro ſe puede decir, que fueſe el Evangeliſta San Juan, pues ſe halló luego veſtido en caſa del Pontifice Cayfás, y aquel iba deſnudo: Theofilato dice, que era criado de la caſa donde Chriſto cenó con ſus Apoſtoles. Otros afirman (y parece lo mas cierto) que era guarda de aquel huerto; que ſalió al ruido con ſemejante aderezo, levantandoſe de dormir de alguna caſa cercana. Con increible preſteza aquellos infernales verdugos, llevaron al Salvador à la Ciudad: y habiendo de ir con èl à caſa de Cayfás Pontifice, donde eſtaban aguardandole mucha gente de los Eſcrivas, y Senadores, por haber de paſar por caſa de Anás, que era ſuegro de Cayfás, quiſieron hacer con el eſte comedimiento de que le vieſe preſo. Vidòle, y embiòle con nuevas ataduras, y priſiones à Cayfás; y en ſu caſa fue pueſto en medio de ſus enemigos, los quales moſtraron mucho contento, viſto que eſtaba preſo, y trataron entre ſi, de que para juſtificar ſu cauſa, y tomar mayor venganza dèl, eſtando muy ſentidos, y agraviados, por las reprehenſiones publicas, que en ſus ſermones les habia hecho, fueſe preſentado à Pilato, Juez pueſto por los Romanos, y acuſado en ſu preſencia, buſcandoſe teſtigos aſalariados que depuſieſen dèl crimenes, y delitos, por donde fueſe condenado à muerte. Y entre tanto dieron orden como afrentarle, y atormentarle, no contentandoſe con ſolo que murieſe: y aſi dando premios à los Soldados, les encargaron en eſto ſe exercitaſen, yá unos, yá otros. El principio fue, que preguntandole Cayfás con juramento, ſi era Chriſto, y reſpondiendole el Salvador la verdad, de que lo era, y que algun dia verian juzgar Iſraél al que allí veian eſtár en Juicio, eſperando ſentencia. Diciendo eſto el Redemtor del mundo, pareciòle à un Miniſtro del Pontifice reſpueſta algo atrevida, levantó la mano, y dió al Hijo de Dios una bofetada en ſu roſtro. A eſta afrenta ſe ſiguieron otras muchas, que el buen Jeſus padeció, y ſufrió con grande paciencia, todo lo que de la noche quedaba. Y entre eſtos ſus ſentimientos fue uno, y no el menor, que por tres veces Pedro negó ſer ſu Diſcipulo, afirmando con juramento, que no le conocia, eſtando dentro de la caſa del Pontifice, donde habia entrado por ocaſion de San Juan que era conocido en ella: y eſto no porque le puſieſen eſpadas à los pechos, ſino al dicho de una mugercilla, y de otros friolientos, que eſtaban calentandoſe al fuego. Miró el Redentor al Apoſtol, y èl cayó en la cuenta de ſu pecado, y ſalió de caſa del Pontifice, y fue à llorarle. El Evangeliſta San Juan, viendo que à Pedro le habia ido mal en aquella caſa, y entendiendo la voluntad, y gana de los Pontifices, y Senadores, que tenian, de dár la muerte à Jeſu-Chriſto acordó ſalir de allí, y llevar la nueva de todo à la Sagrada Virgen. Donde ſi fue aſi que eſtaba; como ſe ha dicho, dentro de la Ciudad en la caſa donde Chriſto cenó con los Apoſtoles, el camino era corto: ò ſi eſtaba (como otros dicen) en Betania media legua de la Ciudad en caſa de Marta, y Maria, el camino era mas largo, el uno, ò el otro andubo el Evangeliſta, y entrando donde la Virgen eſtaba, moſtrando en ſu roſtro parte de la pena, que en ſu corazon ſentia: con voz acompañada de muchos gemidos, y ſollozos dixo: otras mas alegres nuevas, Tia Señora, quiſiera yo traeros de las que traygo, que ſon de mucho dolor, y anguſtia, aunque por no ſer juſto, que ſe os encubran, ſi quereis vèr vivo à vueſtro Soberano Hijo; y mi Maeſtro, venid Señora, conmigo, porque ſabed que le han prendido, y ſe dán gran prieſa los Principes de los Sacerdotes, à procurarle la muerte. Bien ſe pudiera decir en eſta ſazon à la Virgen; ay Señora, y que diferente embaxada es eſta de la que el Angel Gabriel os truxo. El os llamó llena de gracia: aora os podriamos llamar llena de dolor. El dixo, el Señor es con Vos: aora dirémos, el dolor es con Vos. El Angel, bendita entre todas las mugeres: aora afligida entre todas las mugeres. El Angel, bendito el fruto de vueſtro vientre: aora vueſtro Hijo eſtá à punto de muerte. Lo que la Sagrada Virgen ſintió, oyendo eſto, no ay entendimiento humano, que baſte à imaginarlo, porque aunque ſabía que lo profetizado de ſu Hijo por los Profetas, ſe habia de cumplir, mas ay diferencia de oirlo de lexos, à verlo de cerca. Solo podemos decir, que llegó el dolor adonde llegaba el amor. Pues es cierto, que tanto ſiente un amigo el trabajo de ſu amigo, quanto le ama, ſi poco le ama, poco le ſiente: y ſi lo ſiente mucho, es porque le ama mucho. Las cauſas que concurrian en la Virgen, porque amaſe à ſu Hijo, hanſe tocado, y ſon en ſi manifeſtas, de muchas, y muy baſtantes, y por tanto ſu pena fue exceſiva, y ſu dolor grandiſimo, y con ſer tal, no hizo eſtremos, ni diò voces, no ſe travò de ſus cabellos, ni ſe hirió el roſtro, como otras madres hicieran en tal caſo. Sino que ſentia una pena tan in-

Theophil. in c. Marc. 14.

tenſa

tenſa dentro de ſu alma: que ſi Dios particularmente no la favoreciera, pudiera morir de dolor. Comenzó à derramar lagrimas en abundancia: torcia ſus manos una con otra, daba grandes ſuſpiros. Bolviaſe al Padre Eterno, y razonaba con èl: aunque ſiempre muy conforme en todo con ſu voluntad. Eſtaban con la Virgen Marta, y Maria Magdalena ſu hermana, las quales lo que ſintieron, y los eſtremos que hicieron tampoco ſe puede eſpecificar. Al fin eſta ſanta compañia con otras devotas mugeres, y con el Evangeliſta San Juan, fueron à vèr lo que Chriſto hacia. Y como parecieron en la Ciudad aunque era bien de mañana, vieron en todas partes concurſo de gente, que razonaban de lo que habia paſado, y de las eſtaciones que à eſta hora andaba el Hijo de Dios. Siendo viſta la Virgen de algunos que la conocian, ſeñalabanla con el dedo, diciendo: Eſta es la Madre del preſo, à quien oy han de juſticiar. Unos tenian laſtima della, y ſe compadecian con ella, diciendo: Ay triſte, y deſconſolada muger, y que ha de vèr oy por ſus ojos. Otros la moſaban, y guiñaban, teniendo por bueno lo que hacian los Pontifices, y Senadores con ſu Hijo, por ſer ellos malos. Con todo eſto que vé, y oye la Virgen, no ſe le arranca la alma. Ea Salomon, ſi buſcais una muger fuerte, aqui la hallareys: fuerte para ſufrir un dolor, que ningun hombre por fuerte que fuera, le ſufriera ſin padecer la muerte. Fuiſtes Virgen Santiſima à la Jeruſalén otra vez à buſcar à vueſtro Hijo, ſiendo de doce años: entraſte en el Templo con mucha pena: y hallaſtesle con mucha alegria entre Doctores, teniendolos eſpantados, y atonitos oìr lo que decia, aora le hallareis con mucha afrenta, entre Sayones, y Verdugos, teniendo atonitos, y paſmados à los Angeles, vèr lo que ſufre, y padece. Preſumeſe, que fue eſta Señora con los que la acompañaban al Templo à dàr gracias al Padre Eterno, por lo que permitia en ſu Hijo, y à eſperar el ſuceſo de todo. Eſtando allì, es tambien de creer, que vido entrar con acelerados paſos à Judas: el qual teniendo pena de lo que habia hecho, venia à vèr ſi lo podria remediar: y para eſto entró en el Templo, donde eſtaban muchos de los principales Senadores, Sacerdotes, y Eſcrivas. Porque ſe havian repartido, y unos acuſaban à Jeſu Chriſto delante de Pilato, y otros de los quales ſeriàn Cayfás Pontifice ſumo, y Anás ſu ſuegro, eſtaban en el Templo en Cabildo, teniendo aviſos continuos de lo que allì paſaba, para determinar lo que convinieſe ſobre ello.

Proverb. 31.

Geneſ. 4. Entró pues Judas, y pudiera preguntarle la Virgen lo que preguntó Dios à Caìn, luego que mató à ſu hermano Abel. El inocente Cordero, y ſin mancilla Jeſus mi Hijo, tu Maeſtro el que te hizo Apoſtol ſuyo, y ſu mayordomo, y otros favores, y mercedes, dime donde eſtá? Donde le dexas? Si reſpondes como Caìn, que no eres tu ſu guarda, como le puſiſte en guarda? Si codicia de treinta dineros fue la ocaſion de venderle: porque no veniſte à mi que yo vendiera parte de mis veſtidos, quando de otra manera no los hallára, y te los diera? O ingrato, que mucho has dado à padecer à mi Hijo: y mucho me has dado à merecer à mi, en lo que has hecho. Si fuera algun enemigo: mas tu, que te dabas por ſu amigo, y que ponias con èl la mano en el plato, comiendo con èl à una meſa? O como tu pecado, y maldad ſerá deteſtable à todas las gentes. Llegó Judas à la conſulta con los dineros, y arrojòles en preſencia de todos, diciendo: pequé en vender al juſto en daño de ſu vida. Reſpondieronle: Y à noſotros què ſe nos dá de tu pecado? Miráras lo que hacias. Viſto por el miſerable Apoſtata el poco remedio, que hallaba en aquella gente, ſalió al campo, y puеſto un lazo à ſu cuello ſe colgó de un arbol. Quedò la Virgen en el Templo haſta hora de Tercia, en que ſe dió ſentencia publica contra ſu Soberano Hijo de muerte en Cruz, deſpues de haberle azotado, coronado de eſpinas, y hecho otros ultrages, y afrentas, nunca hechas à perſona humana en el mundo tan afrentoſas, y penoſas. Publicòſe por toda la Ciudad, y la nueva fue luego al Templo, donde hizo dos bien diverſos efectos: pues los Pontifices, y Senadores recibieron ſumo contento en oìrlo. Y como victorioſos dieron fin à la conſulta, ſeñalando algunos de los Principales que fueſen à dàr el agradecimiento al adelantado Pilato. Si yá no fue con èl algun rico preſente, que ſacarian de los proprios, y fabrica del Templo. De donde tambien habian ſacado los treinta dineros, que dieron à Judas, como pareció, en que formaron eſcrupulo de bolverlos à èl, ſiendo precio de ſangre, como dixeron: y acordaron comprar dello un cimenterio, para ſepultura de eſtrangeros: que era el campo de un alfarero. Salidos del Templo, es de creer que algunos de los mas honrados ſe diſfrazarian, y mudarian trage para ponerſe por donde habian de paſar, y aſi diſimulados tomar aquel contento, para ellos grandiſimo de verle. Y otros ſus roſtros deſcubiertos como triunfadores de ſu enemigo, no ſolo ſe contentaron con verle paſar, ſino que fueron al lugar de la crucificcion, y muerte, para verle morir, y ayudar con ceños, y deſgaños de roſ-

tro

tro à padecer mas en la Cruz. La Virgen por otro estremo, sintió mil muertes. Y aunque debió haber pareceres contrarios, de que no le viese, sino se fuese à encerrar en algun lugar oculto, y secreto: ella no quiso sino ir à verle, y de la manera que pudiese ayudarle en semejante tiempo, y aficcion. De que se halló junto à la Cruz, quando murió es texto Evangelico, y en que se funda todo lo dicho de haberle llevado la nueva el Evangelista San Juan, y ella ir al Templo à esperar el sucesso de todo. Y de que le vió pasar, al tiempo que llevaba la Cruz sobre sus ombros, es verisimil, y de creer, supuesto que estubo à su muerte: y asi lo confirma la tradicion antigua que hay en Jerusalén, y estacion en el lugar donde le vió pasar; y sucedió lo que luego se dirá. Y no dá pequeña ocasion à contemplar en almas devotas, lo que la Sagrada Virgen padeceria en cada paso, que diese, especialmente viendo la Ciudad tan llena de gente, que habia venido à celebrar la Pasqua, sin los vecinos della, y todos tan alborotados, corriendo de unas partes à otras, entre los quales, como es cosa ordinaria, mugeres que son mas tiernas, y sienten naturalmente mucho semejantes acaecimientos, solemnizandolos con lagrimas, viendo la Madre de Dios à otras mugeres, que llorabari la muerte de su Hijo la ocasion que ella tendria para tornar sus ojos fuentes, por lo mas que le iba en aquella muerte, que veia llorar à otras. Esto todo puede contemplarse, y no especificarse con palabras.

CAPITULO DIEZ Y NUEVE, COMO la Virgen vió llevar à crucificar à su precioso Hijo: y como se halló al pie de la Cruz en su muerte, y de su sepultura.

Levit. 14. ENtre otros sacrificios, que mandó Dios se hiciesen en su Tabernaculo, y Templo; uno aplicado à la salud de los leprosos, era como parece en el Levitico, de dos paxaros, que matando al uno, el otro rociado con la sangre del muerto, le habian de dexar ir libre. Sacrificio fue el que hizo para remedio de los tocados de la lepra del pecado, el Hijo de Dios ofreciendose à su Eterno Padre en el Altar de la Cruz, donde sucedió, que muriendo en quanto hombre, quedó muerto el un paxaro, aunque no en quanto Dios: y asi quedó el otro vivo, mas rociado con su Sangre: que fue el decirse con verdad, que murió Dios. El mysterio que los Doctores Sagrados hallan en este sacrificio es, el que se ha hecho: aunque podriamos tambien sacar otro, de que los dos paxaros sean aquellas dos aves divinas, que volaron sobre todo lo criado, de Madre, è Hijo Christo, y la Virgen. Donde en el sacrificio de muerte, que se hizo ordenado de Dios, para remedio de los tocados de la lepra del pecado, murió el un paxaro que fue el Hijo, y quedó libre el otro, que fue la Madre, aunque rociada de la sangre que estando al pie de la Cruz derramó el bendito Jesus sobre ella. Habiendo pues sido sentenciado el Hijo de Dios à muerte por el adelantado Pilato, dieron modo sus enemigos, para que su tormento creciese, que él mismo llevase el Madero, y Cruz, en que habia de padecer. Fue esta una crueldad nunca oida, ni practicada en el mundo: porque generalmente es costumbre, quando uno ha de padecer, encubrirle los instrumentos de su muerte, y por esto encubren los ojos, al que han de degollar, para que no vea la espada que le ha de herir. Al contrario se hizo con el Cordero inocentisimo Christo, que no le escondieron la Cruz, ni se le quitaron de los ojos, sino hicieron, que la llevase sobre sus ombros, para que con su vista sintiese tormento su espiritu, y con el peso su cuerpo: y asi padeciese dos Cruces, primero que en una fuese crucificado. Como el Redentor en el camino se arrodillaba, con la carga tan pesada: y es cosa verisimil, que esto asi fuese, pues estaba muy debilitado, asi de los azotes, que habia recibido, como por la mala noche, que habia tenido en poder de aquellos crueles verdugos, añadiase à esto tener la cabeza desflaquecida con el tormento de la corona de espinas, el peso de la Cruz, que sobre si llevaba, y la priesa del caminar, mayormente que no se queria ayudar de la virtud, y fuerza de su divinidad para dexar de padecer parte de todo lo que la crueldad de sus enemigos quisiese. Estaba la Sagrada Virgen esperando à que pasase, vió de lexos la polvoreda, vió relucir las lanzas, vió las vanderas Imperiales, y las insignias de los Ministros de Justicia: acercandose mas, oyó las trompetas, tristes, y dolorosas, que segun costumbre de los Romanos, donde quiera que tenian jurisdicion, y mando acostumbraban en semejantes actos, oyó tambien la vocería, y pregones, los quales decian que por llamarse Rey de los Judios, y que alborotaba los pueblos, le condenaban à muerte. Considerase lo que la Virgen sentiria de vér, y oir esto. Y no quedò con solo este sentimiento: añadióse otro mayor, y fue vèr en medio del tropel de la gente al Hijo, que pariò, el buen Jesus: vióle con sus propios vestidos; ordenandolo asi los Judios, para que todos le conociesen: viòle coronado de espinas: viòle su rostro acardenalado, y

san-

sangriento: y vióle con la Cruz sobre sus ombros. El peso della era tal, y él estaba tan desfallecido, que una vez se arrodillaba, y otra caìa en tierra, ayudabanle à levantar con palos, que descargaban sobre èl, tirandole de los cabellos, y travando de la soga que llevaba à su cuello. Y aunque esto no lo especifiquen los Evangelistas, de lo que especifican, y declaran de burlas, desprecios, y malos tratamientos, que hicieron en èl, dandole bofetadas, y hechandole salivas en su rostro, se entiende, que seria asi. El Cordero sin mancilla levantaba sus ojos, mirando por alguno de sus Discipulos, que le ayudasen en el trance. Pedro, diria, donde estais? Por què no me venìs à ayudar en este paso? Juan mi querido, como me faltais à tal tiempo? Y Vos Madre mia, què haceis? Sabeis de mis trabajos? Si sois dellos sabidora como no venìs à verme? Que yá que no me ayudeis à llevar la Cruz, con veros yo à Vos, tomaré algun consuelo, para pasar este amargo trago. Oye esto la Virgen, y conforme à la estacion, que hay desde este paso en aquel camino en Jerusalèn, se entiende, que rompió por medio de la gente, y llegó à abrazarse con su Hijo, Hijo de mis entrañas, dice, aqui estoy, y padezco lo que Vos padeceis, y quisiera yo sola padecerlo, porque Vos no lo padecierades. Recibiò el Hijo de Dios, viendo à su Sagrada Madre, el consuelo que amandola tanto, en tal tiempo se sufra recibir. Los Ministros de Justicia los apartaron, aunque ninguno dellos se descomediò, ni dixo palabra desabrida à la Virgen, conociendola por su Madre, y viendo que le era licito lo que hacia. Aquellas santas mugeres, que le acompañaban, y otras que salian à vèr aquel triste espectaculo, comenzaron una musica triste, y dolorosa, habiólas el Hijo de Dios, queriendo consolarlas, olvidado de su desconsuelo, y dixolas: Hijas de Jerusalèn no lloreis viendome padecer, que por bien vuestro padezco. Si quereis llorar, llorad sobre vosotras, y sobre vuestros hijos. Porque si en el arbol verde se hace semejante tratamiento, en el seco qué tal se hará? Fuè como si dixera, pues mi Padre Eterno permite, que yo sea tratado desta manera, sin haberle ofendido, què será el tratamiento que hará à los que à mi asi me tratan? El Soberano Señor pasó adelante, la Virgen iba en su seguimiento, contemplando aquel precioso tesoro, que por el camino dexaba, de su sangre, en no pequeña cantidad. Llegado que fue al Calvario el Redentor, sin dilacion alguna, los verdugos, solicitados de los Pontifices, y Senadores, que temian, si por algun nuevo accidente se habia de revocar la sentencia, sabiendo que su propia muger del adelantado Pilato, lo pretendia, y le enviaba recados sobre ello, por esto con la diligencia posible procuraban, que fuese puesto en la Cruz brevemente, como lo fue; no dexando la Virgen de sentir nuevos dolores, quando estando tambien en el Calvario, oyó el golpear de los martillos, entendiendo, que pasaban con duros clavos à aquellas manos, y pies sacrosantos de su Hijo, y su Dios? Y mucho mas, viendole, levantar en alto: con aquel espectaculo affrentoso, y doloroso, desnudo delante de tanta gente, el que era la misma honestidad, y verguenza, corriendo arroyos de sangre, por sus brazos, y cuerpo, hasta juntarse con la que salia de las heridas de los pies, y hacerse una fuente de vida: la grita, que los que estaban presentes levantaron viendole, siendo muchos, los que se hallaron en este espectaculo: verle asimismo estremecer en la Cruz, con el dolor terrible que sintió, quando el cuerpo cargó de las heridas de las manos: verle levantar los ojos à su Eterno Padre, y no para pedir venganza, de quien tan sin razon le habia puesto en tal estado, sino para rogarle los perdonase, como à ignorantes: vèr asimismo la burla, y mofa que hacian de sus enemigos, que estaban mezclados entre la demás gente: y vèr que pusieron dos ladrones en dos Cruces à sus lados para que fuese tenido semejante à ellos: todo esto le era ocasion de tan vehemente pena, y tormento, que fue milagro el no morir con tal sentimiento: como lo afirma San Anselmo, y añade, que todo quanto padecieron los Martyres, no llegó à lo que padeció la Virgen, viendo padecer à su Hijo; San Bernardo, y San Ildefonso dicen, que fue Martyr la Madre de Dios al piè de la Cruz: y que puede, y debe ser contada entre los que mayores Martyrios padecieron. Y con ser tan grande su sentimiento, no se amortecia, ni hacia estremos de dár voces, y gritos, ni golpear su rostro, como suelen hacer en semejantes aprietos mugeres à quien algo les toca: Canisio, y primero que el Cayetano reprehenden à los Pintores, que pintan à la Virgen desmayada al pie de la Cruz: pues no fue asi, antes nunca se desmayò, porque el tiempo que estubiera con desmayo, perdiera de merecer, y no hay porque sea privada la Madre de Dios de lo mucho que en tal tiempo mereciò. San Agustin dice, que derramaba muchas lagrimas: y lloraba no solo la muerte de su Hijo, sino la condenacion eterna de los Judios. Estando pues la Virgen cerca de la Cruz, y hallandose tambien allì el Evangelista S. Juan, puso en ella los ojos el Redentor, y dixo: muger veis aì à vuestro Hijo, señalando al Evangelista, al qual dixo:

D. Ansel. de excell. B. V. c. 5. D. Bernar. in seq. qui incipit sig- num mag- num. D. Ildefon. in serm. 2. de Assump. tione Virg. Canis. de B. V. lib. 4. Cayet. in quodam opusculo. D. Aug. ad fratres in eremo. serm. 11. t. 10.

veis

veis al à vueſtra Madre, ſeñalando à la Virgen. San Ambroſio, San Hilario, y San Juan Chryſoſtomo, dicen, que en coſa alguna pudo moſtrar mejor el Hijo de Dios el amor, que à ſu Madre tenia, que eſtando tan llenó de dolores en una Cruz, poner en ella ſus ojos, y viendola triſtiſima, olvidado de ſu deſconſuelo, quererla conſolar dandole por hijo à San Juan. Inocencio Papa dice, que la encomendò al Evangeliſta San Juan por ſer Virgen: y que en prueba deſto la Igleſia le nombra dos veces en el Canon de la Miſa, una por Apoſtol, y otra por Virgen. Bautiſta Mantuano dice, que llamó Chriſto à la Virgen muger: porque nombre de madre, es tierniſimo, y trae luego las lagrimas à los ojos: como ſe tocó en el milagro de las bodas, donde la dió el miſmo nombre: y no quiſo afligirla mas de lo que la viò afligida Mucho le doliò à la Virgen, quando viò paſar à ſu bendito Hijo con la Cruz ſobre ſus ombros: mucho le doliò el oìr los golpes, quando le enclavaban en ella: mucho mas quando le viò levantar deſnudo, à viſta de todo el mundo, deſcoyuntado, y hecho una llaga ſu Sagrado Cuerpo, mas lo que pudo ſentir, quando ſeñalandole à San Juan le dixo: Muger veis aì à vueſtro Hijo: dolor fue, que no puede explicarſe. Porque pudiera decir: Hijo mio, no me afrento yo de ſer vueſtra Madre, aunque eſteis pueſto en un palo aſi os quiero, y me tengo por dichoſiſima en ſerlo. Mucho vale vueſtro primo Juan, que me dais: mas ya veis, Hijo de mis entrañas, la diferencia, que ay entre Dios, que ſois Vos, y el hombre, que es él. Llegò la hora al Salvador de apartarſe la alma del cuerpo. Y como dice San Pablo, derramando lagrimas, y dando una grande voz, moſtrando que no de flaqueza moria, como mueren otros hombres, dixo: (y refierelo San Lucas) Padre, en tus manos encomiendo mi eſpiritu. Diciendo eſtas palabras, inclinó la cabeza, y eſpirò: ſiendo hora de Nona, y las tres de la tarde, dia Viernes, en el plenilunio de Marzo, de edad de treinta y dos años, tres meſes, y diez dias, como afirman Apolinar Obiſpo Laodicenſe, y Victorio Lemonicenſe. El Maeſtro de las Sentencias, Nicolao de Lira, y Juan Lucido, referidos por Lucas Gauricio en un tratado particular, que hizo del eclipſe miraculoſo en el dia de la muerte de Chriſto. La Sagrada Virgen, aunque haſta eſte punto ſe habia hecho mucha fuerza en callar, y ſufrir, por no dár pena à ſu benditiſimo Hijo, viendole, que diverſas veces ponia en ella los ojos, y tomaba algun conſuelo en mirarla, aora viendole muerto, comienzan à hacer demoſtracion ſus lagrimas: las quales antes ahogaba en ſu pecho: comienzan ſus clamores, y gemidos, aunque ſiempre con mucha gravedad, ſin hacer extremos indiſcretos. O Padre Eterno, dice, y como haveis permitido tal en vueſtro Hijo tan amado! Quiſiſteis que muriеſe, para que permitiſtes que viviеſe ſu afligida Madre. Muriera yo con él, que la muerte fuera de mi menos ſentida, que aora ſiento el vivir ſin él. Ay Hijo de mis entrañas que os veo muerto, por aquellos à quien hicisteis ſiempre bien: y con tormentos que nunca hombre los padeciò. Ay hijo Juan: ay Magdalena hija: que es de vueſtro Maeſtro? Miradle allì en aquella Cruz, mirad ſi le conoceréis? Que yo habiendole parido con dificultad le conozco. Ponia luego los ojos en el Redentor, y decia: ay de mi ſola: y entre ſolas la mas ſola, porqué me habeis dexado Hijo mio, y todo mi bien? Juſto era que fuera yo adelante, y que Vos cerraredes mis ojos en mi muerte. Yo anciana en edad: Vos en lo mejor de la vueſtra. Porqué quiſiſtes que yo quedaſe, muriendo Vos? Y ſi queriades morir en tal edad, porquè no me llevaſtes en vueſtra compañia. Quando deſpues què os parì, me aparté yo de Vos ſin vueſtra voluntad? Una vez os perdì ſiendo Vos de edad de doce años, y penſé perder la vida de dolor: y no deſcanſè punto haſta que os hallé: pues amor mio, por qué me habeis dexado? A quien pudierades llevar con Vos, que os amára como yo os amo? Vos mi bien lo ſabeis, que al ſupremo Serafin no darè ventaja en amaros. Pues amandome Vos à mi, mas que yo os amo à Vos (que eſto bien sè que es aſi) como podiſteis dexarme? Cómo no ſentiſtes eſto, mas que la muerte, pues mas ſuele ſentirſe el partir, que el morir, entre los que de veras ſe aman? Ay Hijo mio, y porque yà què me dexaſtes y fuiſtes, fue vueſtra voluntad que os vieſe de la manera que os veo: tan diferente de como en otro tiempo os vì. Vios Niño entre mis brazos tan lindo, y hermoſo, que los Angeles, ſi les fuere dado, quiſieran arrebataroſmè, enamorados de Vos. Quien vió eſe vueſtro roſtro, en quien los miſmos Angeles ſe miraban, y yo me remiraba, tan agraciado: y le vé aora acardenalado, feo, y eſpantoſo? Quien vió eſos vueſtros ojos, que alegràban el ſuelo, y el Cielo tan lindos, y reſplandecientes, y los vé aora turbios, y eſcuros? Quien vió eſa vueſtra boca, que enamoraba, y abraſaba en ſu amor à los corazones elados: y vé aora enſangrentada, y denegrida? Quien vió el cabello dorado de vueſtra cabeza, quando yo le peynaba, y adornaba con guirnaldas de roſas, y flores: y le vè aora deſmelenada

D. Ambroſ. in cap. 8. Lucæ.
D. Hilar. in cap. 12. Matth.
D. Chryſ. hom. 45. in Matth.
Innocent. 3 de myſteriis Miſſæ 5. cap. 8.
Ad Hebr. 5.
Lucæ 23.

y en lugar de guirnalda, corona de espinas? Quien vió vuestra barba partida, y la vé aora remasada? Vuestro cuerpo todo tan perfecto, y acabado, sin tener en él la embidia cosa que reprehender, y le vé aora sin que haya en él parte que vèr, que no estè lastimada, y corriendo sangre? Pues quien os vió como os ví, y os vè como os veo: de veros, què consuelo tomará en especial la afligida, y desconsolada Madre que os parió? De quien me quexarè en tan triste acaecimiento, pues su Eterno Padre vino en que muriese? Ni de los que le pusieron en la Cruz puedo quexarme: pues ignorantemente lo han hecho: los quales si del todo le conocieran, no le tratáran como le han tratado. Solo me quexo del maldito pecado, que èl fue el que me quitó à mi Hijo, èl fue el que me quitó à mi Dios, y Señor, y el que me le ha muerto. Un consuelo me queda, y es, que yá ha llegado mi mal, y pena à tal punto, que no parece ser posible que pase mas adelante. Estas cosas, ù otras à ellas semejantes decia la Sagrada Virgen, sin que los presentes pudiesen darle algun consuelo: pues qualquiera dellos estaba de tal suerte, que bien le habia menester para sì. Estando en esto, vino mandato del adelantado Pilato, para que à los justiciados en las Cruces, donde estaban, no siendo muertos, les fuesen quebrantadas las piernas, y muriesen antes que comenzase la solemnidad de la Pasqua. Executóse este nuevo tormento en los Ladrones, con grande crueldad, y asi murieron. La Virgen parece que pudo consolarse algo, en que yá su Hijo estuviese muerto: para que fuese libre de aquel nuevo tormento, como lo fue. Aunque uno de los soldados que estaban alli de guarda hasta que muriesen, como era de costumbre, à lo que se presume, y devió de ser asi, pagandoselo los Principes de los Sacerdotes, para quedar del todo satisfechos de su muerte, le dió una lanzada por el costado diestro hasta el corazon, corriendo de la herida sangre, y agua: quedando la Iglesia enriquecida con los Sacramentos, que de aqui emanaron. Joab pasó con tres lanzas el corazon de Absalon, aqui con un golpe de lanza pasan tres corazones el del Hijo de Dios, el de la Madre, y el de San Juan. O como sintió la Virgen este golpe! Fue cosa de repente, porque parecia yà que no tenian mas que vèr con aquel à quien habian quitado la vida. Y tambien, que los tormentos, que le daban estando vivo, padecianse entre el Hijo, y la Madre, mas estando yà muerto el Hijo, dexó à solas à la Madre, que padeciese este. La Iglesia Católica advierte de la crueldad, que se hizo aqui con el sagrado cuerpo de su Esposo, yá muerto en un hymno de la Cruz, donde llama dulce la Cruz, y dulces los clavos, y cruel à la lanza, por haberle herido ya muerto, que es mayor crueldad que vivo. Pasado este torvellino, que dexò à la Madre de Dios afligidisima, levantó sus ojos llorosos, y vió gente que salia de la Ciudad, è iba al lugar de la crucifixcion. La causa era que Joseph discipulo oculto de Christo venia con licencia de Pilato, à quitar el sagrado cuerpo de la Cruz, y sepultarle. Habiase juntado con el Nicodemus, letrado, y hombre principal entre los Judios, el qual una noche tubo un largo coloquio con Jesu-Christo, y aunque era de los Fariseos, quedò muy aficionado. Y asi à este tiempo compró casi cien libras de una mixtura de myrra, y aloes. Es la myrra lagrima, y licor de un arbol de Arabia espinoso, y duro, alto cinco codos, y de corteza muy lisa, y hojas como de olivo, es caliente en segundo grado, y preserva de corrupcion. Aloes es zumo, ò licor quajado de una yerva llamada zavira, y el licor se llama axivar, y tiene la misma propiedad de la myrra, de preservar à los cuerpos muertos de corrupcion. Con esto vino Nicodemus para ungir el Cuerpo del Redentor, como era costumbre de los Judios. Joseph truxo savanas: y por ser los dos personas poderosas traerìan consigo criados, y familia. Y asi fue posible, que viendoles la Virgen se afligiese de nuevo, temiendo si venian à dár nuevos tormentos al cuerpo de su benditisimo Hijo. Conociòlos San Juan, y aseguròla, diciendo que no eran enemigos los que venian, sino amigos, y que seria posible venir à dár sepultura à su Maestro. La Virgen oyendo esto llegando cerca, comenzaria de nuevo à lamentarse con ellos, y ellos le dirian algunas palabras de consuelo, pidiendole licencia para descender al sagrado Cuerpo de la Cruz. Y alcanzada, con todo respeto y reverencia, no sin abundancia de lagrimas, ayudando el Evangelista San Juan desclavaron, y descendieronlo de la Cruz al Redentor, y se le entregaron à la Virgen. Donde teniendole ella junto consigo, despues de haberle abrazado muchas veces, juntandole à su rostro, y besando sus llagas preciosisimas se lamentaba diciendo estas, ò semejantes palabras: Ay Hijo mio, y quan trocado os me buelven los hombres de como os dì yo à ellos. Yo os dì à ellos hermoso: buelvenme os feo. Vivo os dì: buelvenme os muerto. Yo os dì à ellos para su consuelo: buelvenme os para mi desconsuelo, ay Hijo mio, y como los dolores de que me librasles quando os parì, los he sentido aora en vuestra muerte doblados. Ay Santo Viejo Simeon, y quan verdadero has salido, pues si me dixiste que un cuchillo de dolor traspasaria

Joann. 19.
Joann. 3.
Vease el lexicon de Fr. Diego Ximenez verbo aloes y myrra.
Lucæ 2.

mi

mi alma: no uno ſino mil dolores me la han oy traſpaſado. Ay Hijo mio, que ya mis ojos ſe canſan, y les faltan lagrimas que derramar. Mi lengua ſe canſa tambien, y le faltan palabras que decir, y ſobranme anguſtias, y dolores que ſentir, y que llorar. Con eſto tornaba la Virgen à juntar ſu roſtro con el de ſu Hijo, quedando tan desfigurada, que poca diferencia parecia haber del uno al otro Llegaron luego de una parte, ſu nuevo hijo San Juan, y de otra la Magdalena, y las otras ſantas mugeres, las quales habiendo hecho el ſentimiento debido en tal caſo, olvidandoſe por un poco de ſu deſconſuelo procuraban conſolar à la Virgen. Joſeph, y Nicodemus le ſuplicaron atento à que la noche ſe venia, y la ſolemnidad de la Paſqua ſe acercaba, les dieſe lugar para dár ſepultura al Sacroſanto Cuerpo, condecendió à ſu peticion, y ruego la Virgen. Tenia Joſeph cerca del lugar donde Chriſto fuè crucificado un Sepulcro cavado de nuevo en la piedra en un huerto, habiale labrado para sì, y nadie en èl fue ſepultado: aqui llevaron el Sagrado Cuerpo del Redentor, y puesto en èl cerróſe el Sepulcro, que fue cerrarſele à la Soberana Virgen un breve conſuelo que le quedaba, viendo que ſe habia de apartar de alli, y dexarle. Lo qual ella hizo à ruego de aquella ſanta compañia; con quien ſe bolvió à Jeruſalén: no dando muchos paſos ſin que bolvieſe à vér el lugar donde el Cuerpo de ſu benditiſimo Hijo quedaba, diciendo palabras de mucho ſentimiento, y en el camino pudo ſer que vieſe ir de la Ciudad à los Soldados que fueron al Sepulcro para guardar el Cuerpo del Salvador, por tiempo de tres dias; mandandolo aſi Pilato, à quien habian dicho los Principes de los Sacerdotes, que era coſa conveniente para que ſus Diſcipulos no lo hurtaſen, y publicaſen que habia reſuſcitado. Afirmando que èl antes lo habia dicho, y andaba en bocas de muchos del Pueblo. No ſabiendo pues la Sagrada Virgen à lo que iban, y habiendo indicios que fueſen à quitarle de aquel tan honrado Sepulcro, pues quien le habia hecho morir tan afrentoſa muerte, no tendria por bueño que fueſe pueſto muerto en lugar de tanta honra. Si los vió la Virgen, y temiò que le iban à hacer alguna afrenta, es de creer que quiſo bolver allá à eſtorvarlo ſi le fueſe poſible, con lagrimas, y piadoſos ruegos, mas aviſada del intento con que iban, entró en la Ciudad, y deſpidiendoſe Joſeph, y Nicodemus, diòles las gracias de lo que le habian hecho. Recogiòſe eſta Señora en la caſa donde Chriſto cenó con ſus Apoſtoles: y encerrada en un apoſento, fue tan grande el ſentimiento que de nuevo ſobrevino en ella, que baſtára à quitarle la vida, ſino que proveyó Dios de una vehemente imaginacion, y memoria de ſu glorioſa Reſurreccion, de que tenia, y ſiempre tubo fee grandiſima, que habia de ſer al tercero dia. Siguiòſe luego un deſeo anſioſiſimo de verle reſuſcitado. Donde como la madre de Tobias quando eſperaba à ſu hijo, que bolvieſe de un camino donde era ido, dice la Divina Eſcritura, que lloraba con lagrimas irremediables, y decia: Ay de mi, hijo, y donde os embiamos peregrino, lumbre de nueſtros ojos, baculo de nueſtra vejéz, conſuelo de nueſtra vida, eſperanza de nueſtra poſteridad? De la miſma manera diria la Virgen benditiſima: ay de mi, Hijo mio, y donde os embiaron los pecados de los hombres, peregrino por tierra eſtraña, por tierra apartada de toda converſacion de hombres, lumbre de mis ojos, quando os tengo de vér, baculo de mi vejéz, conſuelo de mi vida, eſperanza de todos los hombres? Eſto diría la Virgen. Y como la miſma Ana, que eſtaba mirando por los caminos quando vería venir à ſu hijo: aſi eſta Señora, muchas veces bolvia ſu roſtro à mirar ſi le verían entrar por la puerta del apoſento donde eſtaba. Y en eſtas conſideraciònes, y deſeos pasò lo que del Viernes quedaba, y todo el Sábado, haſta el dia tercero en que Jeſu-Chriſto reſucitó. *Tobiæ* 10.

CAPITULO VEINTE, DE COMO Jeſu-Chriſto apareció reſuſcitado à ſu Sacratiſima Madre, y de ſubida à los Cielos, y venida del Eſpiritu Santo.

ESTando el pacientiſimo Job en medio de ſus trabajos, hizo alarde de todos éllos, y de los reparos que para poderlos llevar tenia: y bien tanteado todo, dixo: Tan ſolamente me han quedado labios cerca de mis dientes. Dió en eſto à entender, la ſuma flaqueza en que eſtaba. El muy Religioſo, y docto Pedro Caniſio dice, que quadran eſtas razones à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, pueſto en el golfo de ſus aflicciones, y trabajos à quien ſolamente quedaron labios cerca de ſus dientes: entendiendo por labios à las Marias, à las quales por ſer mugeres, les viene bien el nombre de labios, que es carne delicada, y blanda; debiendo llamarſe hueſos fuertes, y duros los Diſcipulos, por ſer varones. Dice tambien que ſon labios cerca de los dientes por donde la voz ſale, y declara los concetos del corazon, porque las Marias perſeverando en ſervir, y regalar al cuerpo de ſu Maeſtro, no deſamparandole, ni olvidandoſe dél aun pueſto en el Sepulcro, ſino trayendo unguentos precioſos con que ungirle, le vieron primero que los Apoſ- *Job.* 19.

Caniſius de B. Virg. lib. 1. *in initio.*

toles resucitado, y fueron labios, ò boca de Dios, publicando su Santisima Resurreccion. San Lucas dice, que el Viernes en la tarde dexando sepultado el Cuerpo del Redentor, Maria Magdalena, y las demás, entrando en la Ciudad se proveyeron de unguentos ricos, y olorosos para ungirle. Aunque por comenzar la solemnidad de la Pasqua aquella noche, quitaronse por toda ella, y por el dia siguiente, que fue Sábado: no siendo licito segun la ley, ocuparse en cosa alguna de exercicio corporal. Hasta que venida la noche del Domingo, y pasada la mayor parte della, estando de concierto se levantaron, y juntas con los unguentos que tenian aparejados, quisieron ir al monumento. Y es bien de creer que no solo lo comunicaron à la Sagrada Virgen, mas la combidaron si queria ir con ellas, à semejante obra. La Virgen que estaba muy cierta, como dice San Bernardo, de la Resurreccion de su Hijo, que habia de ser muy en breve, se escusó de aquella ida, y se quedó en su aposento. Donde siendo yá el crepusculo de la mañana, y punto de amanecer: que fue la hora en que Christo resuscitó, acompañado de aquellas almas santas, que habia sacado del Limbo, quiso visitar primero que à otro à su Sagrada Madre, como lo afirman San Ambrosio, San Anselmo, Ruperto Tuyciense, Nicephoro Calixto, y otros. Aunque es verdad, que dice San Marcos, que apareció à Maria Magdalena primero que à otro, entiendenlo estos Autores, de que fue la primera aparicion que hizo de las que cuentan los Evangelistas. Los quales pasan en silencio la que hizo à la Virgen, tanto por tener por cosa cierta, y averiguada que sería asi, como por no tener necesidad de su testimonio en tal caso: pues por ser Madre, los incredulos, y de corazones duros pudieran poner en èl sospecha. Estaba la Virgen con grande ansia, y deseo de vér esta hora. Y siendo llegada, oyó cerca de su aposento, una musica Divina de muchos Angeles que venian cantando, y gozandose delante su Rey, y Señor. Entraron de tropel en forma visible, y de manera que podian ser vistos, donde la Madre de Dios estaba, y ponense al rededor della de rodillas, cantando: Reyna del Cielo, alegraos, porque el que merecistes traer en vuestras entrañas, y le vistes morir en un palo, ya ha resuscitado. Entraron luego aquellos Santos Patriarcas, y Profetas: y todos hicieron grande reverencia à la Virgen. Esto todo aunque le dió contento, no fue cumplido, hasta vér à su Hijo. El qual no queriendo mas tenerla suspensa, representòsele delante, alegre, hermoso, con grande claridad, y Magestad, sus brazos abiertos. Como la Virgen le vió, levantòse, y fuese à èl con paso acelerado, abrazaronse los dos tiernamente. Ay Hijo de mis entrañas, dice la Madre, y soys Vos, ò es que lo sueño, y me parece que os veo? Yo soy, Madre mia, dice el Señor, cesen yá vuestras lagrimas, no mas Virgen glorioſisima os vea yo triste. Ya vuestros trabajos, que son mios, son acabados: de oy mas todo ha de ser gozo, y contentamiento. La Virgen tornó abrazarle de nuevo. Y con dificultad podia hablar palabra. Habia guardado esta Señora algunas lagrimas que la pena demasiada les fue estorvo para que no se mostrasen: aora la alegria las muestra; y asi derramó muchas de gozo. Quando ya pudo hablar, diòle las gracias en nombre de todo el genero humano, por cuyo bien, y remedio habia dado su vida, muriendo afrentosamente. Habló con los Santos Padres, con mucho amor, y ternura, en especial con su amado Esposo Joseph, con sus Padres Joachin, y Ana, con el Bautista, y otros; habiendole ellos dado el parabien de la Resurreccion de su Hijo. El qual se detubo allí mucho, sino despidiendose de la Virgen dexandola muy consolada, bolvió al Sepulcro, y disfrazado en trage de Hortelano, se apareció à la Magdalena, y luego à ella, y à las demás Marias, à San Pedro, y à los dos Discipulos, que iban à Emaús: y ya tarde à los Apostoles fuera de Thomé, que estaban juntos en el Cenaculo. Desde à ocho dias se apareciò à los mismos, y en el mismo lugar, estando con ellos Thomé. Hizo otras apariciones por espacio de quarenta dias, que dilatò su subida à los Cielos. Y es bien de creer que lo mas deste tiempo le gastaría el Salvador con su Sagrada Madre, comunicandole secretos inefables, y dandole documentos, como se hubiese con sus Apostoles, y Discipulos despues de su subida à los Cielos, diciendole que no convenia para el bien de todos ellos, que juntamente èl, y ella les faltasen: antes era bien que algunos años les hubiese compañia, para que los animase, y favoreciese con avisos, y pareceres que les daria en los casos dificultosos que les sucediesen: y juntamente consolarles con su vista, y conversacion, en esto se pasaron los quarenta dias, y al ultimo dellos estando juntos en el Cenaculo la Madre de Dios, con la Magdalena, y otras santas mugeres, con los Apostoles, y Discipulos, y otra mucha gente, aparecióseles el Redemor del mundo. Y despues de haber comido, teniendo con ellos diversas razones, reprehendiendolos de la incredulidad que habian tenido, y mas unos que otros de su Resurreccion; mandandoles, que fuesen à predicar su Evan-

gelio

Lucæ 23.

D. Bernar. in tractatu de Passione Christi c. 2.

D. Ambr. lib. 3. de Virgine. D. Anselm. de excellen Virg. cap. 6. Rupert. lib. 7. de divi is officiis, cap. 25. Nicephor lib. 1. cap. 32.

gelio à todo hombre, bautizando à los que le recibiesen en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Y fuè esto segun algunos Doctores, darles el grado, y dignidad de Obispos, teniendo ya el orden de Sacerdotes, desde que cenaron con el la vispera de su muerte: y dandoles palabra, que les embiaria el Espiritu Santo, antes que pasasen muchos dias, que èl mismo estaria con ellos hasta la fin del mundo; lo qual se entiende del Santisimo Sacramento del Altar, donde está Jesu-Christo real, y verdaderamente, su divinidad, y humanidad, alma, y cuerpo, debaxo los accidentes de la Hostia. Despues desto llevòlos de alli camino de Bethania, en una solemne, y bien concertada procesion. Salieron de Jerusalén poco despues de medio dia: y llegando cerca de la Villa detuvose el Hijo de Dios en un monte que llaman de las Olivas. Pusosele al rededor toda aquella gente: los Apostoles cerca, y mas cerca la Sagrada Virgen su Madre con la Magdalena, y las otras santas mugeres, que la acompañaban. Alli se despidió el Hijo de la Madre con estas, ò semejantes palabras: Dulcisima Madre mia, tiempo es que yo buelva à mi Padre, pues he cumplido con todo aquello à que me mandó al mundo. Cosa me fuera muy agradable llevaros conmigo este camino: mas conviene que por algunos dias quedeis con mis Discipulos, y les seais amparo, y consuelo en sus trabajos, y ellos se favorezcan de Vos en sus necesidades, y aficiones, en que se han de vér, predicando mi Evangelio. La Virgen diria à esto, Hijo mio, y mi Señor, mucho sentiré todo el tiempo que estubiere apartada de vuestra corporal presencia, pues soys todo mi bien, soys la lumbre de mis ojos, soys mi Hijo, y mi Dios. Mas porque entiendo que es esta vuestra voluntad, y que cumple à la honra vuestra, y de vuestro Padre yo lo tengo por bueno. Con esto se abrazarian tiernamente. Y despidiendose el Redentor del Apostol San Pedro, del Evangelista San Juan, de la Magdalena, y de todos los demás, bendixolos levantando sus manos en alto, y teniendo todos puestos en èl los ojos, vieronle poco à poco levantar del suelo, dexando en una piedra imprimidas las señales de sus sagrados pies: vieronle subir por el ayre, y vieron que una nube clara, y resplandeciente le rodeó por todas partes, y se les escondió de su vista. Lo demás que sucedió entrando en los Cielos, puede poco imaginarse, y muy menos con palabras declararse. Despachó luego el Hijo de Dios dos Angeles, los quales, como dice San Lucas, baxaron à hablar à toda aquella santa compañia, y les dixeron: Varones de Galilea, què es lo que estáis mirando al Cielo? Sabed que Jesus, à quien habeis visto subir allá, baxará el ultimo dia de la manera que subió, à juzgar vivos, y muertos: que esto quisieron decir los Angeles. Y fue avisarles, Actuum. 1. se bolviesen à la Ciudad, como ellos lo hicieron. San Lucas señala que se subieron al Cenaculo, y que se quedaron alli Pedro, Juan, Jacobo, Andrés, Phelipe, Thomé, Bartholomé, Matheo, Jacobo hijo de Alpheo, Simon el Zelador, y Judas hermano de Jacobo, y que perseveraban en oracion en compañia de la Madre de Dios, y otras santas mugeres: y que fue à este tiempo, la eleccion por suertes de Mathias al Apostolado. Despues desto el dia undecimo dél en que Christo subió à los Cielos, perseverando esta santa compañia en oracion, y algo desconsolados pareciendoles que tardaba su venida el Espiritu Santo, la Madre de Dios, se presume, que les hablò, y dixo: Hijos mios, no os desconsoleis, ni entriflezcais: bien habeis visto, que ninguna palabra de las que vuestro Maestro, è Hijo mio, dixo, ha faltado: à los cincuenta dias despues que sacó, y libró de Egypto del poder de Pharaon à nuestros Padres, diò la ley, oy ha cincuenta dias que sacò à los captivos, que estaban encarcelados en el Limbo, y resuscitò: oy vendrá el que ha de enseñar la ley de amor en el mundo: el que es amor del Padre, y del Hijo. Pongamonos en oracion, y con grande instancia pidamosle esta merced. Hicieronlo asi: pusieronse à una parte los Apostoles, à otra los Discipulos: la Magdalena con las demás santas mugeres que estaban alli, à otra: y la Madre de Dios en medio: asentados todos, que asi lo nota el Evangelista, levantaron las manos, y rostros al Cielo, comenzaron à derramar lagrimas, à dár gemidos, y suspiros. La Madre de Dios dixo aquellas palabras tan tiernas: Actuum. 2. *Veni creator spiritus: mentes tuorum visita: imple superna gratia, quæ tu creasti pectora.* Venid Espiritu criador: visitad las almas de vuestros siervos, y llenad sus pechos de vuestra Divina gracia. Repitieronlas los Apostoles. Y estando en esto, sintieron repentinamente dentro de sì mismos una subita alegria, que fue mensagero del Divino Espiritu. Oyòse luego, dice San Lucas, un grande sonido: no que los espantase, ò atormentase, sino que los consolase: y fue como de viento vehemente, que ocupò toda la casa donde estaban los Apostoles, y vino el Espiritu Santo aposentandose en cada uno dellos. Y luego levantò vandera, y gallardete, para en señal que estaba allí: que fue una lengua de fuego, que cada uno de los presentes tenia visible sobre su cabeza.

Consule Viguerium Granatensem instit. c. 16. §. 6. v. 3. & sequenti.

beza. O Santo Dios, y que gozo, que alegria, y jubilo sintieron sus almas con tal hueſped, que gustos, que recreos, ya comenzaban à gozar de Dios en la tierra. Lo que en particular la Sagrada Virgen sintió, no es posible decirse. Porque como vaso mas capáz de Dios, apoderòse mas della: y asi sus gustos fueron mas subidos, que ningunos otros de los que estaban presentes. El Evangelista dice, que todos fueron llenos de Espiritu Santo; esto es, que no quedó parte en ellos sin Dios: el entendimiento, la voluntad, el apetito, los ojos, los oìdos, la lengua, las manos, y pies: en todas partes tenian à Dios. En la misma hora salieron los Apostoles de aquella casa, à procurar que aquel Divino Fuego se prendiese en todo el mundo. Comenzaron à predicar de Christo, y su Evangelio. Unos en el Templo, otros por las plazas, y bolvian à dár cuenta de lo que cada uno habia hecho à la Madre de Dios. Predicaron primero en la Ciudad de Jerusalén, à donde estaban à la sazon (por ser una de las tres Pasquas principales que celebraba aquel Pueblo) gente de todas las naciones del mundo. Los quales todos entendia bien à los Apostoles el lenguage en que predicaban, por virtud Divina con admiracion grande de los oyentes: asi por esto, como porque conociendolos que eran hombres sin letras, y que alegaban la Escritura, y los Profetas, declarando los lugares mas dificultosos, que en ellos se hallaban, no podian negar ser aquel negocio de Dios. Juntabanse con esto milagros, que hacian los Apostoles, de enfermos que sanaban: y llegó el negocio à tanto, que solo con la sombra de San Pedro sanaban algunos: por donde muchos se convertian. Dividieron luego los Apostoles las Provincias de todo el mundo, señalando à cada uno la parte donde habia de ir à predicar, con acuerdo que à tiempos bolviesen à Jerusalén para verse, y comunicar lo que cada uno habia hecho, y tomar todos algun refresco del Cielo, con la vista, y conversacion de la Madre de Dios, todo el tiempo que les durase en la tierra. Acordando tambien, como afirma Sofronio, que el Evangelista San Juan estubiese siempre con ella, y nunca se apartase de su compañia, sirviendola, y regalandola, como hijo à madre. Todo esto fue puesto asi en execucion. Niceforo Calixto dice, que vivió la Virgen en Jerusalén, despues de la subida à los Cielos de su Soberano Hijo en una casa en el Monte Sion, y señala que era de San Juan. Canisio entiende que la casa era el Cenaculo de que era señor el Evangelista San Marcos, llamado tambien Juan por San Lucas diversas veces en el libro de los hechos de los Apostoles. Y porque esta era casa principal, y grande, la Virgen estaría recogida en algun aposento particular della: y alli la servia el Evangelista San Juan, que tambien era morador en la misma casa. Sofronio referido por Canisio, dice que es deste parecer San Geronimo, que frequentemente visitaba la Virgen los lugares donde se obró nuestro remedio. Iba al Calvario donde Jesu-Christo derramó Sangre, y derramaba ella muchas lagrimas. Visitaba la cueva del Sepulcro: el monte Olivete, donde estaba la piedra, con las señales impresas de los pies de Christo, quando subió à los Cielos: que asi quedaron como dicen Beda, Severo Sulpicio, y Canisio: las quales besaba con mucha ternura. Iba à Belén donde parió al Salvador. Iba à Nazareth donde fue la Anunciacion, y Encarnacion. Al Jordán iba donde sabia que fue Bautizado por el Bautista San Juan, y daba algunas ojeadas por el desierto, donde ayunó los quarenta dias. En todas partes dexaba esta Señora rastro de su ida, con lagrimas que derramaba. Y no era mucho que las derramase, pues habiendo dicho Christo de sus Apostoles, que vendrian dias en que siendoles quitado el Esposo ayunarian: que era decir, estarian tristes, y lorosos, asi la Virgen ausente de la vista corporal de su Hijo, lloraba, y gemia por èl, diciendo con David: fueronme ocasion de lagrimas dia, y noche, quando me decian donde está tu Hijo, y tu Dios: Y àsi el mundo le era Cruz, regalos de carne hiel, el cuerpo carcel, la vida muerte, y la muerte ganancia. Lo mas del tiempo gastaba en contemplacion, y algunas veces era arrebatada en extasi. Lo dicho es de Canisio. San Ildefonso dice: lo que Maria Madre de Dios hizo despues de subido à los Cielos su Soberano Hijo quan piadosa, y santamente vivió, y con quien conversó, solo puede saberlo Dios, à quien son manifiestos los secretos del corazon. Eusebio Emiseno, declarando en una homilia, aquel testimonio referido de San Lucas de la Madre de Dios, que dice: todas estas razones recogidas en su pecho las conferia Maria consigo, dice: grandes cosas recogió la Sagrada Virgen en su corazon: las quales despues de subido Christo à los Cielos, las comunicó à los Apostoles, y Discipulos de Christo. San Antonino, y Santa Brigida dicen: que fue la Madre de Dios Doctora de Doctores, y Maestra de los Apostoles, que de ella oyó San Lucas el Mysterio de la Encarnacion, y le escrivió, San Ignacio en sus Epistolas, autorizadas por San Bernardo, por Michaèl

Sophron. ubi supra.
Canisius de B.V. lib. 5. cap. 1.
D. Hieron. in ep. Pauli, & Eustachii nomine ad Marcellã.
Beda citatur à Mucio in hist. sacr. lib. 1. cap 1.
Sulpicius lib. 2. hist. sacræ multo ante filium.
Canisius de B. V. lib. 5. c. 1.
Matth. 9.
Psalm. 14.
D. Ildefon. serm. 5. de Assumpt.
Eusebius Emissen. in hom. de festo Assumpt.
Lucæ 2.
Anton. 4. p. summæ titul. 15.
Brigida in oratione 1. de Virg. excellentia.

Sophron. serm. de Assumpt. B. V.
Nicephor. lib. 2. c. 3.
Canisius de B. Virg. lib. 2. c. 8.
Actuum 13.

Car-

Carnotenſe, por Dioniſio Richel, Mariano Victorio, Symphoriano Camperio, y por otros Autores, dice: que ſe condolia la Virgen de los neceſitados, y los remediaba como mejor podia, que era devota de los humildes, y que ſe exercitaba en todas las obras de piedad, acerca de los fieles. En los hechos del Concilio Epheſino, eſcribiendo los Padres que en èl ſe juntaron al Clero, y Pueblo de Conſtantinopla, afirma que la Madre de Dios eſtubo un tiempo en compañia del Evangeliſta San Juan en Epheſo. Confirmaſe eſto por una Epiſtola de la Virgen à San Ignacio en reſpueſta de otras ſuyas, donde mueſtra, tener deſeo de verle en Antiochia, lo qual pudo ſer en eſte miſmo camino que hizo à Epheſo Ciudad de Aſia, en la Provincia, que por ſuerte cupo à San Juan, para predicar el Evangelio. Y ſegun eſto quiſo por no apartarſe de San Juan à quien tenia por hijo, hallarſe con èl en aquella Provincia de ſu predicacion. Aunque ſi eſto fue aſi, bolviò luego à Jeruſalén donde era viſitada de perſonas, que venian de partes remotiſimas ſolo por verla: como fue Dioniſio Areopagita Diſcipulo de San Pablo, que de Athenas fue à Jeruſalén à verla, y viſta conſiderando ſu perſona de tanta mageſtad, ſus hechos, y converſacion, con un divino reſplandor que ſalia de ſu roſtro, dixo, como afirma Ubertino: ſi no tubiera creìdo por fé que el Hijo deſta Señora era Dios, facilmente creyera que ella lo era. Hallanſe dos cartas eſcritas deſta Señora, la una à San Ignacio de que ſe ha tocado: y della hace honorifica mencion San Bernardo. La qual dice aſi: à Ignacio amado Diſcipulo, la humilde ſierva de Jeſu-Chriſto. Las coſas que has oìdo de Juan acerca de Jeſus ſon verdaderas, creelas, y llegate à ellas. Tèn firmemente el voto, y nombre de Chriſto, y procura que tus coſtumbres, y vida ſean à Chriſto ſemejantes. Deſeo verte à tì, y à los que eſtán contigo. Perſevera en la fé, y obra valeroſamente, no te derribe la rabia de la perſecucion: ſino permanezca, y alegreſe tu eſpiritu en Dios, que es tu ſalud. Eſta es una carta. La otra pone el Mucio Juſtinopolitano, en ſu Hiſtoria Sacra, donde dice: que predicando el Apoſtol San Pablo, en Calabria, Provincia de Italia, llegó ſu fama à la Isla de Sicilia, en la Ciudad de Mecina; de donde le embiaron à rogar los viſitaſe, y predicaſe el Evangelio. Fue allá el Apoſtol, y predicòles entre otros ſermones uno de la Encarnacion nombrando algunas veces à la Virgen Sacratiſima Maria: afirmando que toda via vivia en Jeruſalèn. Juntòſe el Pueblo, y nombraron Embaxadores, que fueſen à hablarla, pidiendole humilmente, que de aquella Ciudad, y Pueblo tomaſe la proteccion: porque ellos la deſeaban tener por ſu Particular Patrona. La Virgen eſcribió con ſu propia mano una carta en lengua Hebrea, que les envió, traduxoſe en Griego, y el tranſumpto permanece haſta nueſtra edad, con muchos teſtimonios de eſcrituras autenticas, que dán autoridad à eſte caſo. Dice mas eſte Autor, que la carta traduxo de Griego en Latin Conſtantino Laſcaro. En Eſpañol dice deſta manera: Maria Virgen hija de Joachin humilde Madre de Dios Chriſto Crucificado de la Tribu de Judá, y de la eſtirpe de David, à todos los vecinos de Mecina deſea ſalud, y la bendicion de Dios Padre Omnipotente: por fé, y teſtimonio público parece que todos haveys enviado Embaxadores, confeſando à nueſtro Hijo por verdadero Hijo de Dios, y verdadero Hombre: que deſpues de ſu Reſurreccion ſubió à los Cielos, ſiguiendo el camino de la verdad, por medio de la predicacion de Pablo Apoſtol eſcogido. Por ellos os bendicimos, y vueſtra Ciudad ſea bendita. De quien queremos ſer perpetua protectora, como por eſta carta parece, que es hecha el año de nueſtro Hijo de quarenta, y dos, en la indicion primera, à dos de Junio, luna veinte y ſiete en la quinta feria. De Jeruſalén, Maria Virgen confirma la preſente Eſcritura con ſu propia mano. Eſta es la otra carta, y el Autor que la pone, que es el Mucio tiene en Italia grande autoridad, y los Sumos Pontifices de ſu tiempo le eſtimaron, y favorecieron mucho; porque ſe moſtró acerrimo perſeguidor de Hereges, eſcribiendo contra ellos. Yo puſe en eſte libro por parecer de perſonas graves, eſtas dos cartas de la Virgen, y con el miſmo dexè de poner en él primero la que ſe dice que eſcriviò el Rey Abagaro à Chriſto, y la reſpueſta de Chriſto al Rey: porque las unas eſtán dadas por aprocrifas en el Canon del Papa Gelaſio, y no las otras. Guillermo de Eſpira en una Centuria que hizo contra Hereges, en que trata de los primeros cien años del tiempo de Chriſto, y predicacion de los Apoſtoles, con mucha erudicion, y teſtimonios de graves Autores para prueba de lo que dice entre otras coſas afirma de la Madre de Dios: que fundó un Monaſterio, en el qual ſe encerraron ciento y veinte virgines, y les dió regla, y orden de vivir religioſamente. Otra particularidad de la Virgen deſde la Aſcenſion de Jeſu Chriſto ſu Hijo à los Cielos haſta ſu glorioſo tranſito, no ſe halla: mas de algunas murmuraciones, y amenazas, que obſtinados Judios, y Hereges le hicieron, como dice Simeon Metafraſte,

Invenitur in actis Concil. Epheſ. tom. 2. ut refert Caniſius.

Ubertin. lib. 4. de vita Salvatoris, & refertur à Dionyſio Cartuſiano in Dionyſium Areopagitam.

D. Bernar. ſerm. 7. in Pſalm.

Mutius in hiſt. ſacra. lib. 1. c. 13.

Simeon. Metaph. in vita Virg. Artopeus concione 6. Virg. Caniſius de B. Virg. lib. 4 cap. 1.

fraſte, y Artopeo referido por Caniſio. Lo qual tambien afirma Beda, y trae por Autor à San Dionyſio, declarandolo en particular San Juan Damaſceno, y el caſtigo que por ſu atrevimiento les dió Dios. Y ſe ha de entender que fue quando adelante eſcriviendoſe algunos milagros deſta Señora, ſe pongan caſtigos riguroſos hechos en perſonas, que la ofendieron.

Damaſc. in ſer. de domi Deiparæ.

CAPITULO VEINTE Y UNO, DEL tranſito y Aſumpcion de la Madre de Dios.

Celebraſe en 15. de Agoſto.

HAbia yá Salomon dado fin, y remate à la obra famoſa del Templo, adornandole de joyas, y preſeas precioſas, y de mucha eſtima: ſolo quedaba trasladar à él la Arca del Señor, que eſtaba en Sion Alcazar, y caſa de David. Y para eſto ordenó el Rey una fieſta la mayor, y de mas nombre que ſe viò en aquel Pueblo. Juntaronſe como parece en el libro tercero de los Reyes, y en el ſegundo del Paralipomenon, todos los Ancianos de Iſraél, y todos los Sacerdotes; los Sacerdotes llevaban la Arca, los Ancianos iban al rededor della. Salomòn, y todo el Pueblo la acompañaban, y à ciertas diſtancias ſacrificaban grande numero de ovejas, y bueyes, delante della. Llegaron deſta manera al Templo, y tenianle hecho particular lugar entre dos Cherubines, à donde fue puefta, y colocada. Arca del Señor donde encerrò todos ſus teſoros, fue ſu Sagrada Madre, la qual eſtando en Sion caſa de David, viviendo en Jeruſalèn, rematada yá la fabrica del Templo ſoberano de la bienaventuranza: eſto es, eſtando abiertas las puertas del Cielo, por la muerte de Jeſu-Chriſto, y ſeñalado aſiento particular à ſu Sagrada Madre, ordenòſe una muy ſolemne fieſta para hacer la trasladacion de la Arca luego que eſta Señora murió. Juntaronſe los Ancianos de Iſraél, que fueron los Ciudadanos del Cielo, y los Sacerdotes que eran los Apoſtoles; en cuyos ombros fue llevado el Cuerpo benditiſimo de la Virgen al Sepulcro, y de aì juntamente con la alma, habiendo reſucitado, fue llevado en palmas de Serafines à los Cielos. Donde à ciertas diſtancias, ſe le hacian en ſu preſencia ſacrificios de ovejas, y bueyes: eſto es, que ſalian à recibirla en Coros, y Quadrillas de mugeres que habian ſido famoſas en el mundo en diverſas virtudes; y varones, que habian ſido famoſos en él en obras heroycas, y de grande nombre, confeſando todos que en todo la Virgen les habia hecho ſeñalada ventaja: y aſi ſacrificaban ſus nombres glorificando el de la Madre de Dios. La qual entrando en los Cielos con mageſtad, y triunfo, el Rey pacifico Salomon, ſu Hijo benditiſimo junto con el Padre, y el Eſpiritu Santo, la puſieron en lugar proprió, y ſeñalado para ella: que fue no entre Cherubines como la Arca, ſino ſobre ellos, y ſobre todos los Coros de los Angeles. La figura ſe ha viſto: el caſo paſó deſta manera. Habia eſtado la Virgen Sagrada en el mundo deſpues de la Aſcenſion de ſu bendito Hijo à los Cielos algunos años, reſidiendo en la miſma caſa donde Chriſto cenó con ſus Apoſtoles, ſirviendola allì el Evangeliſta San Juan, como ſe ha dicho, y fue aſi conveniente para bien, y utilidad de los fieles. Los quales, y particularmente los Apoſtoles, y Diſcipulos, tenian en eſta Señora conſuelo, y favor en todos los ſuceſos, que los acaecian. Viniendo à tiempos à Jeruſalén à verla, y recibiendo con ſu viſta refreſco del Cielo, y con ſus palabras aviſo, y conſejo. Y aſi dice Ruperto Abad Tuycienſe (el qual ſegun Caniſio todo lo que ſupo, y ſupo mucho en letras divinas, y humanas, fue por merced alcanzada de la Virgen à ſu peticion, y ruego) que ſe halló preſente la Madre de Dios en un Concilio que celebraron los Apoſtoles en Jeruſalén, y hace dél mencion San Lucas, en el qual ſe moſtró, dice, no ſolo Maeſtra dellos, ſino de la Fé, y Religion Chriſtiana. Que tanto tiempo fueſſe eſte: es coſa bien dificil de averiguar, por razon de las diverſas opiniones que ay en eſte particular, à cerca de los eſcritores. Algunas pone Pedro Caniſio en el libro que hizo de la Virgen, y trae primero à Hipolito Thebano, y dice que fue del miſmo parecer Evodio, que alcanzó el tiempo de los Apoſtoles: y refierele Niceforo Calixto, el qual ſigue la miſma ſentencia, y es, que la Virgen fue de tres años preſentada en el Templo, y alli eſtubo once años. De catorce fue deſpoſada con San Joſeph, y al quarto mes que la tenia en ſu caſa fue la Anunciacion, y parió al Salvador, de quince años. Deſpues de ſu muerte, que fue entrado en los treinta y tres años, eſtubo en caſa de Juan, que como ſe ha dicho, fue San Marcos Evangeliſta Señor del Cenaculo once años, los quales todos hacen cincuenta y nueve años, y que muriò deſta edad, entrando en los ſeſenta. Maſeo, y con él Rafaél Volaterrano dicen, que ſolo viviò un año, lo que ay deſde el dia de la Aſcenſion à mediano Agoſto, y que eſto le fue revelado à Santa Iſabel de Sconaugia, la qual floreciò en vida, y milagros cerca de los años del Señor de mil y ciento y ſetenta y ſeis. Y lo miſmo dicen, que fue revelado à San Bernardo Ciſtercienſe, y parece ſer deſta opinion San Anſelmo, el qual declarando

3. R. 8.

2. Paralip. 5.

Rupertus lib. 1. in cantica.

Actuum 15.

Caniſ. de B. Vir lib. 5. cap. 1.

Epiphan. lib. de B. Vir. Niceph. lib. 2. cap. 3.

Maſſeus lib. 8. chronicorum Volaterranus lib. 31. comment. Urba. c. de tempore, & ocaſione.

aquel

Ad Galat. 1. aquel teſtimonio de San Pablo, que dice eſcribiendo à los de Galacia, que paſados tres años de ſu converſion, fue à Jeruſalén à vér al Apoſtol San Pedro, y eſtuvo con èl quince dias, y que no vió à otro de los Apoſtoles ſino à Jacobo, que era Obiſpo de aquella Ciudad, y reſidia en ella; ſobre la qual dice San Anſelmo: Pues el Evangeliſta San Juan no eſtaba en Jeruſalèn, es de creer que yá la Madre de Dios era aſumpta à los Cielos: donde añadiendoſe à eſtos tres años, dos que ſegun Uſuardo habian paſado quando San Pablo ſe convirtió, ſigueſe, que antes de cinco deſpues de la Aſcenſion de Chriſto à los Cielos, fue ſegun San Anſelmo, la Aſumpcion de la Virgen. Y aſi parece, que vá con la opinion pueſta de dos años, ò poco deſpues. Euſebio dice, que murió de ſeſenta y tres años. Onufrio quita un año de eſtos. Cedreno le dá ſeſenta y dos, y ſeñala que vivió veinte y quatro años deſpues de la Aſcencion de Chriſto. Micaél Glycas, y Andreas Cretenſe dicen, que vivió ochenta y dos años, y à eſta cuenta vivió treinta y quatro años deſpues de la Aſcenſion à los Cielos de ſu ſoberano Hijo. Lo dicho es de Caniſio; y èl es de parecer que murió eſta Señora de ſetenta años. A mi me parece que la opinion de Euſebio Ceſarienſe es la mas acertada, de que murió la Virgen catorce años deſpues de la Aſcenſion, y ſiendo de ſetenta y tres. Porque decir que ſolo vivió un año, y quatro, ò cinco meſes, como dicen Maſſeo, y el Volaterrano, es tiempo breve, para la neceſidad que los Apoſtoles, y Diſcipulos tenian deſta Señora en el mundo: y el venirle à vér de Atenas San Dionyſio, y otras autenticas hiſtorias, que hay en eſto, no pueden verificarſe de tiempo tan corto: y de las revelaciones hechas à los Santos, yá en otra parte ſe ha dicho, que no todas las que tienen tal nombre, lo ſon, ſino particulares opiniones de los que las dicen, y quien los oye, pienſa que quanto hablan es revelado, porque alguna vez alcanzaron de Dios ſemejante favor. Y los que dicen, que vivió veinte, ò treinta años deſpues de Chriſto ſubido à los Cielos, hacen agravio à eſta Señora, en tenerla tanto tiempo auſente de ſu ſoberano Hijo, y del Cielo tan bien merecido por ella. Viene à cuenta el permanecer catorce años, poco mas, ò menos, en el mundo deſpues de la Aſcenſion, porque en eſte tiempo hubo lugar para que los Apoſtoles la comunicaſen diverſas veces, viniendo, y tornando à ſus diſtrictos, y partes donde predicaban. Y ſi el libro de los hechos Apoſtolicos ſe conſidera por menudo, coligeſe de èl, que haſta doce à catorce años deſpues de ſubido Chriſto à los Cielos tubieron los Apoſtoles grande concurſo en Jeruſalén, eſtando en aquella Ciudad yá unos, yá otros, y à las veces todos, y paſando eſte tiempo, ſino era Jacobo el Menor Obiſpo de la miſma Ciudad, con qual, ò qual de los Apoſtoles, no ſe hallaba otro en ella. No tocaron en eſte punto los Evangeliſtas, ni eſcribieron coſa alguna del tranſito, y ſubida à los Cielos de la Virgen, dice Micaèl Glycas, referido por Caniſio, porque no llegaron con ſus eſcritos ſino haſta la Reſurreccion, y ſubida à los Cielos de Jeſu-Chriſto: y lo que fue mucho deſpues, como el tranſito de la Virgen, no lo dixeron, porque no llegaron allá. Y tambien porque ſolo tubieron cuenta con eſcribir lo neceſario, y que convenia ſaberſe, y creerſe para la ſalud de las almas. Y por eſto no ſolo de ſu tranſito, mas de ſu Concepcion, y nacimiento, no eſcribieron coſa alguna, habiendo muy por menudo eſcrito eſtas coſas de San Juan Bautiſta. Y aſi porque nos conviene ſaber, y creer, que Jeſu Chriſto es Dios, era conveniente, que nos lo dixeſe eſto, y dieſe de ello teſtimonio una perſona tal, como el Gran Bautiſta; y por eſte reſpeto, tratan los Evangeliſtas muy por menudo de ſu Anunciacion, Nacimiento, Vida, Predicacion, y Muerte, y de la Virgen no habia para que tratar eſto, por ſemejante fin: pues por ſer Madre, no convenia dieſe teſtimonio de Jeſu-Chriſto, ſiendo comunmente ſoſpechoſas las madres en alabar à ſus hijos, forzandolas el amor que les tienen, à que ſe adelanten. Aunque como dice Alberto Magno, no quedaron cortos los Evangeliſtas acerca de la Virgen, pues ſolo con decir, que della nació Jeſu-Chriſto, dicen todo lo que es poſible decirſe en ſu alabanza. Podriaſe hacer una pregunta: ſi convino, y fue neceſario, que la Virgen murieſe, ſiendo la muerte pena del pecado? Porque parece, que pues eſta Señora no pecó, no habia porque padecieſe la pena. A eſto ſe reſponde, que la muerte es penoſa, es dura, y muy cruel á los malos, y vicioſos; mas à los buenos es grande bien, porque mueren en el Señor: à los quales llamó San Juan Evangeliſta bienaventurados. Añadeſe à eſto que la muerte es azote con que azota Dios à los que ama, y por ſer de èl la Virgen tan amada, y deſcendiente de Adán, no convino que ſe libraſe de ſemejante azote. Y tambien por ſer compueſta de calidades contrarias. Y finalmente convino, y fue neceſario que murieſe, porque no fueſe tenida por Dios, ſino que bebieſe del miſmo Caliz de ſu Hijo, y ſe conformaſe con èl, el qual aunque no le matáran, muriera de viejo. Y conſiderando eſto nos conſolemos todos muriendo, viendo que Chriſto

Cedrenus in compendio hiſtoriarum. Glycas, p. 3. annalium.

En la fieſta de la Concepcion ſe tocó eſta dificultad.

Caniſius de B. Virg. lib. 5. cap. 2.

Albert. ſuper miſſus eſt.

Apoc. 14.

Confu. Canif. de B. Virg. lib. 5 cap. 2.

murió, y su Madre. De manera, que por estas razones, aunque se dispensò con la Virgen en otras leyes generales, como ser concebida sin pecado, parir sin dolor, ser Madre, y Virgen: en el morir no se dispensó con ella. Llegóse pues el tiempo de su glorioso transito, del qual dice San Juan Damasceno, que tubo revelacion. Trayendole la nueva el Angel San Gabriel, ella la oyò con menos turbacion que quando le truxo la Embaxada de la Encarnacion, y la recibiò con casi tanta alegria, y contentamiento; por esperar presto vèr à su querido Hijo. Dicese tambien, que pidiò algunas cosas para aquella hora. Fue una de ellas, que se hallasen presentes à su transito los Apostoles; la qual le fue concedida, como afirman San Dionisio, San Juan Damasceno, y Juvenal Arzobispo Yerosolimitano. Quiso el Señor que habia puesto por uno de sus diez Mandamientos, el de honrar à los Padres, honrar à la Virgen benditisima su Madre, al tiempo de su muerte ordenando como todos los Apostoles, que vivian en el mundo se hallesen presentes à ella. Y dicese de los que vivian en el mundo, por San-Tiago el Menor, que padeciò martyrio diez años poco mas, ò menos despues de su Ascension à los Cielos. Y siendo el tránsito de la Virgen à los trece, ò catorce, no se hallò presente en cuerpo mortal, aunque se presume que su alma vendria con las de otros Santos Patriarcas, à hallarse presente à su muerte, y Asumpcion à los Cielos, acompañandola en aquel camino. Todos los demàs, excepto Santo Thomè, que vino, como despues se dirá, al tercero dia del transito, vinieron, ò por ministerio de Angeles, que en tiempo brevisimo los truxeron de donde predicaban el Evangelio, como dice el Damasceno, ò inspirados de Dios por medio ordinario, viniendo como otras veces acostumbraban à Jerusalén, à verse, y comunicarse unos con otros acerca del ministerio, que trataban. El mismo Damasceno dice, que baxaron almas de muchos Patriarchas, y muchos millares de Angeles, lo qual es certisimo: pues dice San Lucas, que baxaron Angeles à llevar al Seno de Abraham la alma del mendigo Lazaro, mas razon era que baxasen millares de ellos à acompañar à la Virgen, entrando en el Cielo en cuerpo, y alma. Señala tambien el Damasceno, que Adán, y Eva hablaron con la Virgen, y le dixeron: ò bienaventurada hija honra nuestra, y de todo el linage humano: Vos habeis borrado la pena debida por nuestra desobediencia. Cerramos nosotros el Paraìso: Vos habeis abierto el camino del arbol de vida. Vos sois puente para la vida eterna: escala para los Cielos. La muerte os ha de servir, Señora de Navìo, con que paseis à la eternidad. Dichosa Vos, y bienaventurada entre todas las mugeres. El Coro de los Patriarcas llegaba, y le decia: ò dichosa doncella, y bienaventurada Madre, por quien Dios nos cumplió sus promesas: por quien se cumplieron nuestros deseos, y por quien libres de las ataduras, y lazos de muerte gozamos de vida eterna. Ea divina doncella, què haceis? Acabad yá. Venid con los que tantò deseamos vuestra compañia. Grande ansia mostraban los Patriarcas por la Virgen, que deseaban yá tener en el Cielo. Los Apostoles la tenian no menor, por entender que se apartaba de ellos, y los dexaba. No podian yá disimularlo. Derramaban muchas lagrimas todos rodeados de ella, y decianle: Quedaos, Señora, mas tiempo en nuestra compañia, no nos dexeis huerfanos, Madre de misericordia. Y si quereis iros, sea llevandonos con Vos. Esto dirian todos en comun, y en particular el Apostol San Pedro pudo decir: Madre, y Señora nuestra, si no entendiesemos que vais à reynar con vuestro Hijo, y à gozar de lo que tan bien teneis merecido, mucho sentiriamos vuestra ausencia. Consuelo nos es considerar donde vais: aunque no es tan grande que baste à que nuestros ojos se tornen fuentes, y nuestras gargantas no se enriquezcan, y nuestros afligidos corazones no se consuman. Os vais Señora, y vais à gozar de vuestro Hijo, y nuestro Maestro, en aquellos perpetuos, y perdurables gozos de la bienaventuranza: dexaisnos solos en este destierro, y valle de lagrimas de este mundo, qué harèmos Señora de la vida, sin Vos? Vos erais nuestro amparo, nuestra defensa, nuestro consuelo, y nuestro remedio: faltandonos aora Vos, todo nos falta. Si no quereis, Señora, quedar en nuestra compañia (lo qual no es justo, que pidamos) llevadnos allà con Vos, qua sin Vos aqui, la vida nos será lloro, y tormento. Esto diria el Apostol San Pedro, ayudandole todos los demás Apostoles, con una musica triste, y dolorosa, de suspiros, gemidos, y sollozos. Entre todos los quales el Evangelista San Juan en sentir la muerte de la Virgen les hacia notable ventaja; como aquel que gozaba por privilegio particular de Jesu-Christo el nombre de Hijo suyo, y habia mucho tiempo gozado de su mas que angelica compañia. Y asi sin poder hablar palabra, sus ojos manifestaban lo que su amoroso corazon sentia, en la muerte de tan amada Madre, y Señora. La Virgen que sentia mucho lo que los Apostoles sentian, les diria: no es razon hijos mios amantisimos, que me acrecenteis

Damasce. ser. de dormitio. Deiparæ.

Dionysius de divinâ mini. cap. 3.

Damasc. ubi sup. Juvena in relat. fac. Cef. Marc.

teis con vueſtras laſtimas, la pena que yo ſiento en apartarme de voſotros, ſi bien me quereis, no os peſe que dexe yo mundo tan lleno de trabajos, y le trueque por Cielo tan lleno de placeres. Si en eſta vida os conſolaba con mi preſencia, en la otra os ayudaré con mi interceſion, y ruego, teniendo tan preſente à cada uno de voſotros, como os tengo aora, para ayudaros como Madre, en todo lo que de mi tuvieredes neceſidad. Por tanto ceſen hijos mios vueſtras lagrimas, limpienſe vueſtros ojos: tomad esfuerzo, y valentìa, que meneſter os ſerá, para acabar la obra que teneis comenzada, de la predicacion del Evangelio, que mi Hijo os encomendó. Una coſa os encargo, y la miſma que os encargó mi Hijo en ſu partida: y es, que os ameis unos à otros. Con eſto moſtrareis, que ſoys Diſcipulos de mi Hijo, è hijos mios, èl os querrá como Maeſtro, y yo os querré como Madre. Dicho eſto hizo lo que dice Niceforo Calixto, que mandó à los Apoſtoles, y particularmente à San Juan, que dieſen dos tunicas, ò ſayas que tenia à dos viudas vecinas ſuyas, por benevolencia, habiendo recibido dellas obras de caridad, que fue, como un hacer teſtamento de ſu hacienda: y la que era Reyna en el Cielo no ſe halló à eſta hora con otras riquezas, y preſeas en el ſuelo. Coſa es certiſima, como prueba baſtantemente Alberto Magno, y con èl otros Doctores Eſcolaſticos, que recibió la Virgen el Sacramento del Bautiſmo, y el de la Confirmacion. Niceforo refiere à Evodio, que dice, haberla bautizado San Pedro, ù otro de los Apoſtoles. Recibió tambien el Sacramento de la Euchariſtía muy frequentemente, adminiſtrandoſele el Evangeliſta San Juan: que le diria cada dia, ò muy de ordinario Miſa. Y aſi tambien eſtando cercana à la muerte recibió el miſmo Sacramento, y Viatico. Hecho eſto, eſtaba la Madre de Dios recoſtada en ſu cama, ſin dolor alguno en ſu cuerpo: porque como dice Santa Brigida, aſi eſta Señora como el Evangeliſta San Juan, porque padecieron al pié de la Cruz dolores graviſimos, viendo morir à Jeſu-Chriſto, tubieronlos muy pequeños, ò ningunos, en ſus muertes. Y ſi la Virgen le tubo, fue una anſia grandiſima, y vehemente, por vér à ſu ſoberano Hijo: y aſi decia con David, como el ciervo deſea las fuentes de las dulces, y ſabroſas aguas, aſi mi alma deſea à tì mi Dios: ſedienta eſtá de tí fuente de agua viva. Llegòſe ſu hora, y conocida por la Virgen, levantó la voz à los Apoſtoles, y dixoles: hijos quedaos à Dios: quedaos à Dios hijos mios: hijo Juan quedate à Dios, la bendicion de Dios, y mia, hijos mios os alcance. Con eſto les echó ſu bendicion, como era coſtumbre de los Padres antiguos. Los Apoſtoles, dice San Juan Damaſceno, que comenzaron à cantar Hymnos en alabanza de Dios, y de ſu Madre. Apareciòſe, dice eſte Autor, Jeſu-Chriſto à la Virgen, y dixole palabras de grande ternura, y regalo: venid Madre mia, dice à mi eterna holganza, ea llena de gracia, entre todas las mugeres, levantaos, y daos priſa, mirad que yá pasó el invierno. Venido ha el tiempo deſeado, alegre, y florido de la primavera. Hermoſa ſoys querida mia, y no hay en Vos macula. La Virgen dixo: en vueſtras manos Hijo, y Dios mio, encomiendo mi eſpiritu. Y diciendo eſto eſpiró, apartandoſe la alma pura, y limpia del cuerpo limpio, y puro. Los Apoſtoles, viſto que yá eſta Señora era difunta, con grande reverencia cubrieron ſu ſanto cuerpo con lienzos limpios, y le puſieron en unas andas. El Sepulcro ſeñalaron en el Valle de Joſafat, que tambien ſe llamaba Gethſemanì. Ordenòſe una ſolemne proceſion en que iban los Apoſtoles, y Diſcipulos de Chriſto, con otra mucha gente devota, y con grande multitud de Angeles, y todos à ſu modo cantando Hymnos, y Pſalmos, y aſi fue llevado el ſagrado cuerpo, y pueſto en el Sepulcro. El bienaventurado San Geronimo, eſcribiendo del tranſito de la Virgen, no ſe determinó, ſi fue aſunta en cuerpo, y alma à los Cielos: y dió por eſcuſa, que el Evangeliſta San Juan ſe halló preſente à ſu muerte, y no habló deſto coſa alguna: y que no tiene por ſeguro, el que no lo vió, como el que determinó lo que no baſta à probar, eſto dixo San Geronimo, porque en ſu tiempo era opinion: mas yá es coſa cierta por tradicion de la Igleſia: de que fue aſunta en cuerpo, y alma la Madre de Dios à los Cielos, y aſi el que en eſte tiempo lo negaſe, ſerá digno de reprehenſion, y pena. Y aunque dudó San Geronimo en eſto, muchos otros ſagrados Doctores no dudaron, ſino que lo afirmaron, y truxeron para comprobarlo teſtimonios de la Eſcritura. San Athanaſio alega à eſte propoſito aquel verſo de David que dice: eſtá la Reyna à tu mano dieſtra con veſtido de oro, y colores vários, ù de mezcla. Porque los Santos aventajaronſe en virtudes, unos en unas, y otras en otras: la Virgen aventajòſe en todas virtudes. Niceforo, y Glycas traen al miſmo propoſito otro verſo, que dice: levantate, Señor, y reſucita en gozo, y jùbilo eterno, tu, y la Arca de tu ſantificacion. San Aguſtin en un ſermon de la Aſuncion no ſolo es de parecer, que eſtá la Virgen en el Cielo en cuerpo, y alma, ſino que lo prueba eficazmente con diverſas razones. San Ber-

Nicephor. lib. 2. cap. 12.

Albert. in mariali c. 18.

Dominicus de Soto in 4. diſt. 5. q. unica, art. 2. Niceph. lib. 2. cap. 1.

Brigida reve. lib. 4. cap. 23.

Pſalm. 41.

D. Hieron. in ſerm. de Aſſumpt.

Athanaſ. in ſermon. Evangel. Sanct. Dei par. Nicephor. lib. 2. c. 22. & 23. Item lib. 1. c. 35. Glyc. in p. 3. annalium.

D. Aug. ſerm. 1. de Aſumpt.

D Bern itidem. D. Th. opuſc. 8. Albert. caput Joan ulti. Bona. in ſpeculo B. Virg. Anton. in 4. p. ſummæ tit. 15. Germanus in homil. de dormitio. Virg.

nardo dice lo mismo. Santo Thomás, y su Maestro Alberto Magno tambien lo confiesan. San Buenaventura, San Antonino, Germano Patriarca Constantinopolitano, y Andrés Cretense Arzobispo de Jerusalén, dicen lo mismo. Y pruebase, porque San Anselmo, Beda, y la Glosa ordinaria afirman, que subieron al Cielo en cuerpo, y alma los que resucitaron, quando Christo resucitó, de que habla San Matheo: luego si en el Cielo hay algunos en cuerpo, y alma, justo era que la Virgen lo estubiese. Lo mismo afirman de San Juan Evangelista, sin San Geronimo, que parece decirlo, Niceforo, Santo Thomás, Alberto Magno, Juan Echio, Clypthobeo, Cornelio Jansenio, y Jacobo Fabro. El qual, como dice Canisio, primero dixo, que todavia era vivo San Juan, y dello se retractó. Luego si San Juan Evangelista está en el Cielo en cuerpo, y alma, razon es, que creamos, y confesemos lo mismo de la Virgen. San Juan Damasceno, Simeon Metafraste, Euthimio, Niceforo, y Glycas, refieren por testigo de esta verdad, sin que nadie pueda poner en èl nota, à Juvenal Arzobispo Jerosolimitano, varon aprobado en la Synodo Calcedonense. Las palabras del Damasceno son estas. Cosa es dice sabida de todos, como en el principio del Imperio de Marciano; el mismo Emperador por ruego de la Emperatriz Pulcheria edificó algunas Iglesias en Constantinopla, en honra de Jesu-Christo, y de sus Santos. Pusose à una dellas titulo de la Madre de Dios. Tubo deseo la Emperatriz de que se truxese à esta Iglesia el cuerpo de la misma Virgen, que creia estár en Jerusalén, en Iglesia de su nombre, edificada en Gethsemaní. Celebrabase à esta sazon, por orden del mismo Marciano, Concilio General, que fue el Calcedonense, estaba en èl Juvenal Arzobispo Jerosolimitano. Fuè llamado por el Emperador: y estando la Emperatriz presente, significandole, como tenia deseo de que se trasladase el cuerpo de la Madre de Dios de Jerusalén à Constantinopla: oyendo esto Juvenal Arzobispo dixo: Por antigua, y muy cierta tradicion sabemos, que al tiempo del Glorioso transito de la Virgen, vinieron los Apostoles de diversas Provincias, donde andaban predicando el Evangelio, y se juntaron donde la Madre de Dios estaba. Al tiempo pues que espiró oyeronse cantos de Angeles. Y prosiguióse la musica, y melodia, hasta que el cuerpo santo fue llevado par los Apostoles, que tambien cantaban con voces acompañadas de lagrimas, y suspiros à Gethsemaní, y alli puesto en un sepulcro. Ni por estár el santo cuerpo sepultado cesó la Angelical melodía; antes se oyeron cantar Hymnos Celestiales, por tres dias continuos. Y pasados estos no se oyó mas. Habiendo estado presentes los Apostoles, gozando de aquella suavidad, y canto. Faltaba uno, que fue Thomé. Llegó despues de los tres dias; y sintió mucho el no haberse hallado presente al transito desta Señora. Rogó encarecidamente à los demás Apostoles se abriese el Sepulcro, para vér, y adorar al santo cuerpo. Condescendieron con su peticion. Abrióse el Sepulcro, y no pareció el cuerpo santo. Estaban alli los lienzos en que fue embuelto, y salia un olor suavisimo, y de gran regreo, y otra cosa alguna no fue vista. Quedaron los Apostoles admirados de vér semejante acaecimiento. Y vinieron en este parecer todos, y afirmaron, que el Señor, que habia tomado carne della, y hechose Hombre en sus entrañas, quiso prevenirla, resucitandola antes de la universal resurreccion, y trasladarla en cuerpo, y alma à los Cielos, y no solo fue (dice Juvenal) visto este milagro, y maravilla de los Apostoles, alli estaba Timotheo, primer Obispo de Efeso, y Dionysio Areopagita: el uno, y otro Discipulos del Apostol San Pablo. Estaba alli el divino Hieroteo, con muchos otros Santos, que fueron testigos de esta maravilla; y todos juntos comenzaron nueva música de alegria, y regocijo dando gracias à la Magestad de Dios, porque asi habia querido honrar à la Virgen. Y tornando à cerrar el Sepulcro, se dividieron los Apostoles, y tornaron à su santo exercicio. Oido esto por el Emperador Marciano, y Emperatriz pidieron al mismo Arzobispo Juvenal, les diese el Sepulcro, donde el santo cuerpo fue puesto, con otras Reliquias de vestidos de la Virgen; y lo uno, y lo otro fue traido de Jerusalèn à Constantinopla; y puesto en aquel nuevo Templo: y de alli se dividió por diversas partes de la Christiandad. Esta es la relacion de Juvenal Arzobispo Jerosolimitano, referida por San Juan Damasceno, la qual viene en las lecciones de los maytines en el Breviario reformado del Papa Pio Quinto, un dia de la Octava de la Asuncion. Niceforo Calixto refiere esta misma historia, y declara, que la Emperatriz Pulcheria fue muger santisima, y murió doncella, dos años antes que el Emperador Marciano. El qual siempre la tubo en mucho, y quiso, que tubiese nombre, y mando de Emperatriz, por haber sido hermana del Emperador Theodosio su predecesor; y haberle ella con el parecer del

Andre. Creten. in encomio de dormitione Virginis.

D. Ansel. in cap. 27. Matth. & ibi, Beda, & Glossa. Vide Cani. de B. Virg. lib. 5. c. 5.

Joan. Dam. in serm. de dormitio. Deiparæ sub fine.

In lect. 2. nocturni diei 19. Augusti.

del miſmo Theodoſio nombrado Emperador de Conſtantinopla: ſin conſentir que caſaſe con èlla, y aſi murió virgen. De manera, que tenemos de lo dicho ſer verdad muy cierta por tradicion de la Igleſia, que la Madre de Dios fue aſunta à los Cielos en cuerpo, y alma. Y dello dá una razon San Bernardo, que convence à todo buen entendimiento, y es, que ha deſcubierto Dios muchos cuerpos de Santos, que eſtaban olvidados en diverſas partes, para que fueſen honrados de los fieles: pues ſi fuera aſi, que el cuerpo de la Virgen eſtubiera en la tierra, como ha deſcubierto otros, para que fueſen honrados de los Catòlicos, deſcubriera eſſe, que tanto merece ſer honrado. No conſintió que la Cruz, en que eſtubo tres horas, eſtubieſe debaxo de tierra, ſino dió traza como fueſe deſcubierta, y ſe hallaſe con grandes ſeñales, y milagros, para ſer honrada de los fieles, y habia de conſentir, que el cuerpo de ſu Sagrada Madre, donde eſtubo encerrado nueve meſes, y tantas veces ſe reclinó, y durmió à èl recoſtado en ſu niñéz, eſtubieſe debaxo de tierra? Pues ſiendo coſa cierta, que en todo el mundo no ſe ſabe dèl, ni de alguna parte ſuya: aunque ſe hallan Reliquias de ſus veſtidos, ſigueſe que no eſtá en la tierra, ſino en el Cielo. Y eſto era coſa convenientiſima; porque quando uno eſtá cautivo en tierra de Moros, y ſale de priſion, no dexa las priſiones, ſino que las lleva à alguna caſa de devocion, como la de Monſerrate, ò Guadalupe, y ponelas en alto. Nueſtro cuerpo en eſta vida es carcel, y priſion de la alma: y aſi dice David, ſacad Señor de carcel à mi alma: eſtubo la Virgen en eſta vida preſa en la carne, ſaliendo de la priſion, juſto es, que carne tan bienaventurada ſe ponga en lo alto del Cielo. Donde aſi como quando el Sol levanta vapores de la tierra en alto, no ſe quedan allá, antes convertidos en agua buelven con grande afluencia, y riegan la tierra, y la hacen fertil: aſi es bien de creer, que habiendo el Sol de Juſticia levantado en alto à la Virgen, y ſubida à los Cielos, y colocadola ſobre todos los Coros de los Angeles, ella no ſe olvidará de noſotros, ſino que con grande acuerdo nos procurará el riego del Cielo, con que nueſtras almas ſe recreen, y hagan fertiles de gracia. Y no ſolamente nos procura la gracia, mas ſi por deſcuydo nueſtro la perdémos, y con ofenſas, y pecados provocamos a Dios, à que nos caſtigue, la Virgen le aſe luego del brazo, y le detiene, que no lo haga, eſtando, como dice David. para eſto à la mano dieſtra de ſu ſoberano Hijo. Y de aqui viene, de que ſiendo mayores los pecados, que de preſente ſe cometen en el mundo, que los del tiempo de Noé: no envia Dios un caſtigo general, porque eſtá en el Cielo la Virgen, y al lado dieſtro de Dios. Donde en viendo que levanta el brazo, para deſcargar azote, áſele dèl, y detienele, y ſi vee que procede adelante, provocado de los grandes pecados cometidos en ofenſa ſuya, y que quiere fulminar proceſo contra el mundo: deſcubrele ſus pechos, diciendo: mirad Hijo mio eſtos pechos, que os dieron leche: por ſu reſpeto perdonad à los hombres, difieraſe el caſtigo, no ſe execute la pena en ellos, conforme à lo que merecen: y aſi nos eſpera à penitencia. Donde el vér eſtas miſericordias, que Dios cada dia nos hace, y que ſin mudarſe, ha mudado el modo de proceder con los hombres, antes con tanto rigor, y de preſente con tanta miſericordia, es prueba grandiſima, que eſtá à ſu lado la Sagrada Virgen, por cuyos ruegos, merecimientos nos viene tanto bien. Y ſiendo aſi que eſtá tan conjunta, y al lado de Dios, ſigueſe tambien que eſtá colocada ſobre todos los Coros de los Angeles. Lo qual prueba el Angelico Doctor Santo Thomás por eſta razon. La Virgen, dice, excedió à todos los Angeles en tres coſas, en plenitud de gracia, en familiaridad con Dios, y en pureza de vida; luego debe excederlos en lugar, y tenerlo mas aventajado que todos ellos. Alberto Magno dá otra razon acerca deſto miſmo, diciendo: Mas excede la Virgen en dignidad, y gloria al Serafin, que el Serafin al Cherubin, y ſiendo aſi que el Serafin tiene mas alto lugar que el Cherubin, luego ſigueſe bien que la Virgen excede en lugar al Serafin. Confirmaſe eſto en que mas diſtancia hay entre la Señora, y el ſiervo, que entre un ſiervo, y otro: y ſiendo todos los Angeles ſiervos, y miniſtros, y la Virgen Señora, aſi como unos Angeles exceden en lugar, y dignidad à otros, aſi la Virgen los excede à todos ellos en dignidad, y lugar. Puedeſe dár otra razon deſto, y es: que ſegun la medida de la gracia, ſe dá la gloria: la Virgen excede à todas las puras criaturas en gracia, luego excedelas en gloria. Tambien hace à eſto que el merito conſiſte en caridad, y la Virgen amó mas à Dios que ningun Angel, luego excedeles à todos en gloria. Y es prueba tambien deſto lo que canta la Igleſia de la Virgen. Que es levantada ſobre todos los Coros de los Angeles, y lo que dice David, y ſe tocó arriba, eſtubo la Reyna à la dieſtra de Dios, con veſtido de oro, y mezcla: lo qual declara la gloſa de que eſtubo mas cerca de Dios que ningun Angel: y la dieſtra es cerca de la divinidad, veſtida de oro, ſiendo interceſora por los hombres; con mezcla de virtudes, y merecimientos, y aunque San Geronimo pone duda, ſi eſtá la Virgen

D. Bern. ſerm. 1. de Aſſumpt.

Pſal. 141.

Pſalm. 44.

D. Thom. in opuſc. 4.

Albertus ſup. miſſus eſt.

D. Hier. & Div. Aug. ubi ſuprà 2. Reg. 3.

en

en cuerpo, y alma en el Cielo, ninguna pone, en que eſté ſuperior ſobre todos los Angeles. Y lo miſmo de San Aguſtin, y ſe confirma con la figura del Trono, que hizo poner Salomon à ſu mano dieſtra para Bethſabé ſu Madre. Tenemos pues yá que la Sagrada Virgen muriò, que reſucito, que ſubió à los Cielos en cuerpo, y alma, y que eſtá colocada ſobre todos los Coros de los Angeles. Niceforo Calixto dice, que el Emperador Marciano aqui nombrado, diò orden como ſe celebraſe fieſta de la Aſuncion de nueſtra Señora en quince de Agoſto, y ſería eſto ſolicitar al Sumo Pontifice Romano, para que por orden ſuya fueſe celebrada en toda la Chriſtiandad. Donde por lo poco que eſcriben à cerca de ſu vida los Evangeliſtas, buſcòſele Evangelio preſtado de Marta, y Maria, y quadrarle à la Virgen, no ſolo porque fue caſtillo donde Dios, ſe apoſentó, y por las dos vidas, activa y contemplativa, que repreſentan las dos hermanas: y por el haber eſcogido la mejor parte, ſiendo colocada ſobre todos los Coros de los Angeles: ſino tambien porque eſtas dos hermanas figuran el cuerpo, y alma de la Virgen. Y ſi pareciere que eſto no quadra porque la alma es eſpiritu, y el cuerpo terreno, digo que no dexa de quadrar, y convenir, pues hermanos ſe llaman los que ſon hijos de un padre, y nacieron de un parto. Alma, y cuerpo crió Dios, y nacieron juntos, y aunque cuerpo, y alma anda à las veces à las puñadas, como Jacob, y Eſaù, y otros hermanos, à los quales tocandolos gente eſtraña buelven por sì, y ſe hacen à una, mas en la Virgen hubo toda paz entre cuerpo, y alma, apetito, y razon. Figurandoſe en los animales, que en la Arca de Noè tubieron paz: el Leon, y el Cordero, la Oveja, y el Lobo, aſi en la Virgen las paſiones tubieron paz, decir pues, que Marta ſe paró, y dió quexas de Maria, es que el cuerpo de la Virgen paró, y cesò en ſus operaciones con ſu muerte, y quexaſe que habiendo ayudado à la alma en los trabajos, ſea primero premiada: mas Chriſto dice ſer neceſario, que ſi quiera un poco antes lo ſea por mas noble, y aſi al tercero dia, ò poco deſpues de ſu muerte, reſucitó, y alma, y cuerpo ſubieron à gozar de los bienes eternos del Cielo.

Nicef. l. 7. cap. 28.

CAPITULO VEINTE Y DOS,

en que ſe ponen diverſos teſtimonios de Santos en loor de la Madre de Dios, y los nombres de perſonas particulares famoſos, que la tubieron ſingular devocion.

Exod. 25. EN muchas coſas fue figurada la Madre de Dios, à la Arca del Teſtamento Viejo, y particularmente en el modo como fue hecha, y fabricada. Porque no ſolo eſcogió Dios por eſto un artifice, à quien adornó de ciencia infuſa, que fue Beſeleel, ſino quiſo que todas las mugeres de los Iſraelitas truxeſen joyas ricas, y de precio para ſu fábrica, quitando ellas muy de buena gana de ſus perſonas el oro, y la plata, porque la Arca quedaſe mas rica, y viſtoſa. Aſi tambien para la fábrica, y compoſtura de la Virgen, eſcogiòſe un artifice con ſabiduria, y ciencia, no de la tierra, ſino del Cielo; y fue el miſmo Dios: Pues ſolo èl pudiera ſacar obra tan prima, y acabada: concurriendo al tiempo que ſiendo concebida por ſus padres Joachîn, y Ana, y ſe infundia en ſu cuerpo à la alma para que fueſe libre del pecado original, como lo fue, llenandola de gracia: con mas plenitud, que à ninguna otra pura criatura. Donde para que lo figurado correſpondieſe con figura, quiſo que truxeſen joyas ricas de oro, y plata las mugeres de los Iſraelitas: eſto es, que las almas ſantas, y los verdaderamente fieles à Dios, y ſiervos ſuyos, que eſtán en el mundo, los quales en reſpecto de los que eſtán en el Cielo pueden llamarſe mugeres, por ſer flacos, y poder pecar: al contrario de los que eſtán en el Cielo, que por ſer impecables, pueden llamarſe varones fuertes, eſtos pues adornaſen à la Virgen con teſtimonios, y razones de mucha grandeza con que eſta Señora quedaſe alabada, y muy honrada. Diòles motivo para eſto el miſmo Dios, declarando ſer coſa à èl muy agradable, toda reverencia que à eſta Señora fueſe hecha. Deſto es prueba, que al tiempo que quiſo deſcubrir à Moyſés el miſterio alto, y ſoberano de la Encarnacion, por aquel enigma, ò figura de la Zarza, que vió arder ſin quemarſe, ò conſumirſe eſtando en el deſierto, apacentando los ganados de Jethro ſu ſuegro: donde queriendo Moyſés ir à vér de cerca lo que de lexos le habia pueſto en grande admiracion, dixole Dios: no Moyſés detened el paſo, primero que vays adelante conviene que hagais reverencia à la tierra en que eſtais porque es ſanta, y aſi ſe quitó el calzado de los pies. No era dificultoſo de entender, que ſignificando la Zarza, que ardía ſin quemarſe el myſterio de la Encarnacion, la tierra ſanta donde ſe obró eſte myſterio denota à la Madre de Dios. Y viſto que es voluntad del miſmo Dios, que à eſta Señora ſe haga toda reverencia, quando alguno de los fieles ſe hallaba pueſto en oficcion, y trabajo, luego derramaba tierra, ò ceniza ſobre ſu cabeza: y con eſta ceremonia pretendia aplacar à Dios, y alcanzar de ſu Mageſtad verſe libre de lo que le

daba

2. Reg. 3. daba pena. Asi vemos, que lo hizo Thamar
Esther 4. quando la deshonró su hermano Amon:
Job. 2. y Esther, quando quiso entrar al Rey Asue-
Job. 16. ro à pedirle perdon por su pueblo Job en el muladar derramaba ceniza sobre sì: sus amigos, viendole en tanta miseria, hicieron lo mismo, derramando polvo sobre
Hiere. 25. sus cabezas. Jeremias para que evitasen un azote grande, con que amenazaba Dios à los principales del pueblo, aconsejoles, que pusiesen ceniza sobre sus cabezas.
Ezec. 27. Ezequiel dice, que harian lo mismo los Ciudadanos de Tyro puestos en grave trabajo. Todos los quales con esta ceremonia pretendian honrar à la Virgen, y era una retorica encubierta, y disimulada para grangear la voluntad de Dios, queriendo decir: por el valor, Señor, y merecimiento de aquella bendita tierra, de aquella doncella honestisima, y santisima en quien vos habeis de tomar carne, y à quien nosotros ponemos sobre nuestras cabezas honrandola, y reverenciandola: asi porque ella merece toda reverencia, y honra, como porque sabemos de Vos, que es vuestra voluntad, que de todos sea honrada, y reverenciada, que otorgueis, Señor, nuestras peticiones, y nos libreis de los trabajos, y angustias, en que estamos; y asi Dios les oìa, y remediaba. De manera, que los Padres antiguos honrabaii à la Virgen, aun antes que naciese en el mundo. Despues de nacida honraronla sumamente las tres Divinas Personas, escogiendola el Padre por Hija, el Hijo por Madre, y el Espiritu Santo por Esposa. El Angel San Gabriel la honró trayendole la Embaxada si queria ser Madre de Dios, llamandola llena de gracia. El Profeta Isaias luego que le purificaron los labios se empleò en loores de la Virgen, procurò honrarla. Honróla el gran Bautista, estando en las entrañas de su madre Isabel, alegrandose en su presencia, luego que la voz de su salutacion llegò à las orejas de la madre, con movimientos, que hizo para denotar esto, no siendole concedido, que de palabra lo dixese, por no haber nacido. Tambien al mismo tiempo, Santa Isabel alabó, y engrandeció à la Virgen, llamandola bienaventurada. Y porque todo esto habia sido secreto, diò Dios orden, como en publico esta Señora fuese alabada, y para esto escogió à una devota muger llamada Marcela, criada de Santa Marta, porque habiendo Christo sanado à un endemoniado, estando mucha gente delante, levantó la voz en alto, sin temor de que incurria en indignacion de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, à quienes pesaba mortalmente que alguno le alabase: y dixo: bienaventurado el vientre donde andubiste, y los pechos que te dieron leche. Los quatro Evangelistas la honraron llamandola comunmente, quando se ofrece hacer de ella mencion, Madre de Dios, que es el mas ilustre, y aventajado apellido, que se le puede dár. Y en particular la honraron San Juan, y San Lucas sus muy queridos, y privados. San Juan teniendola por madre, sirviendola, y regalandola todo el tiempo que vivió en el mundo, despues que Jesu Christo subió à los Cielos, que fueron como se ha dicho catorce años. Y San Lucas usando de su arte de Pintor, retratandola para que de aquel divino rostro quedase memoria al vivo, hasta que el mundo se acabe como se entiende que quedará, pues se ha conservado, y está de presente en Roma en Santa Maria la Mayor, y de él se contrahacen otros, que se reparten por toda la Christiandad. Bien es verdad que este retrato demuestra solo el medio cuerpo de la Virgen, y se presume que San Lucas la retrató enteramente: mas como dice Guillelmo Durando en su Racional, estando este retrato, è imagen en Constantinopla, como es cierto, que estubo, y lo afirman graves Autores, al tiempo que por inducimiento de Leon Isaurico Emperador Herege se quitaron de los Templos las imagenes, diciendo que eran idolos pasada la furia, y persecucion de aquel iniquo hombre, y de su hijo Constantino Copronymo, que con el Imperio heredó su error de perseguir à Jesu-Christo, à la Virgen, y à todos los Santos, quitando sus imagenes de los Templos, y vedando el uso de ellas, que sin duda es importantisimo, para despertar los dormidos espiritus de los fieles, calentando sus frios pechos, y elados corazones de muchos que entran en los Templos; los quales con vér las imagenes se mueven à lagrimas, y ternura, y se encienden en fervoroso amor de Dios. San Agustin confiesa de sì, que una Imagen que tenia en su estudio del sacrificio de Abraham le provocaba muchas veces à lagrimas: qué efecto hiciera en él vér à San Lorenzo abrasado en llamas, à San Estevan despedazado con piedras, y al mismo Hijo de Dios puesto en una Cruz, sin mostrar en su cuerpo cosa que no estuviese herida, y llagada? Grande sin duda es el provecho que resulta en los fieles de que en los Templos haya imagenes de Santos. Y porque tiene embidia de ello el demonio, induce à los Hereges à que las quiten de semejantes lugares; como indució à los Griegos por medio de los Emperadores, padre, è hijo, Leon, y Constantino. Reducidos pues, à la verdad enseñada en la Iglesia Romana, y aprobada por diversos Concilios, que es santo, y muy importante el

uso

uſo de las imagenes: porque el honor que à ellas ſe hace redunda en ſus prototypos, que ſon los Santos à quienes repreſentan; y aſi por eſto las imagenes de Jeſu Chriſto, y la Cruz ſe han de adorar con adoracion de Latria, que es debida à Dios, ſiendolo Chriſto, y repreſentandole ſu Cruz, à la qual juntó à ſus eſpaldas: las de los Santos ſe han de adorar con adoracion de Dulia, que es la debida à ellos, por ſer amigos de Dios. Y las de la Virgen con adoracion de Hiperdulia que es mas aventajada que la de Dulia, y no llega à la de Latria. Y eſta ſe debe à la Virgen, como dice Santo Thomás, por ſer Madre de Dios. Reducidos pues los Griegos, dice Guillelmo, que ſe les permitió, atento, à que todavia eſtaban amedrentados con la memoria de idolos, que las imagenes ſe pintaſen medias, y no enteras, como los idolos eſtaban: y aſi ſe preſume, que el retrato de la Virgen, ſi le hizo entero San Lucas, à eſta ſazon fue partido, y repreſenta el medio cuerpo de la Virgen con ſu Hijo enteramente en ſus brazos, como de preſente ſe vè en Roma, y vemos traher de allá diverſos retratos, uno de los quales eſtá en la Igleſia Parroquial Mozarabe de Santa Juſta de la Ciudad de Toledo, en una Capilla dentro del coro, al lado de la Epiſtola, el qual con buen acuerdo le añadieron la parte que le faltaba, y conforme à la proporcion del otro medio cuerpo, viene à hacer una figura de muger de buena diſpoſicion como lo fue la Virgen, y ſe prueba eſto por la medida de una puerta que eſtá en Roma, que es la eſtatua de la Virgen junto con otra del Salvador algo más alta: ſiendo aſi la una para varon, como la otra para muger muy bien proporcionadas: y ſegun la comun eſtatura ſon altas, aunque no demaſiado. De manera, que San Lucas con eſte retrato de la Virgen la honró, y engrandeció. San Dionyſio Areopagita, como ſe ha tocado, tambien la engrandeció, quando dixo habiendola viſto, que ſi la fee no le dixera de Chriſto, que era Dios, creyera ſerlo la Virgen. Los Santos Doctores de la Igleſia tambien la engrandecieron, dexando en ſus eſcritos grandes loores ſuyos. San Ambroſio entre otras alabanzas dice, qué coſa puede ſer mas noble que la Madre de Dios? Què coſa mas hermoſa? Y què mas caſta? era Virgen no ſolo en el cuerpo, ſino en la alma: era de corazon humilde, en las palabras grave, y en el ànimo prudente, hablaba poco, leìa mucho. No confiaba en riquezas, ſino en los ruegos de los pobres, en obrar era diligente, y en hablar vergonzoſa: hacia juez de ſus obras, y deſeos no à hombre, ſino à Dios, que todo lo ſabe, y eſcudriña. Su cuydado era grande en no agraviar à alguno, y de hacer bien à todos. A los mayores tenia reſpeto, y no embidiaba à los iguales. Huìa la vanagloria, y ſeguia la razon. Nunca menoſpreció al pobre, ni hizo burla del flaco, y pecador. Ninguna coſa que pareciеſe liviana, y poco honeſta ſe vió en ella; ſus ojos bien compueſtos, ſus palabras honeſtas; ſu paſo llano, ſu roſtro recogido, y ſu voz grave. Toda ella en lo exterior era una figura de bondad interior. Tal nos la pinta el Evangeliſta. Tal la halló el Angel. Y tal la eſcogió el Eſpiritu Santo. No hay que decir coſa de eſta Señora en particular, ſino que toda ella fue tal, que vino bien para que Dios la eſcogieſe por Madre.

D. Thom. p. queſt. 25. art. 5. in corpore.

D. Ambr. de Virgin. lib. 2. ſub initium.

San Geronimo dice: convenia que la Virgen fueſe llena de gracia: habiendo de dár à los Cielos nueva gloria, à los hombres en la tierra paz, à las naciones fee, à los vicios fin, à la vida orden, y à las coſtumbres diſciplina, y enſeñamiento. A otras mugeres dióſeles gracia por partes, à Maria infundiòſele toda la plenitud de la Gracia. De la qual que podemos decir noſotros en loa, y alabanza, ſiendo tan torpes, y pobres de ſabiduria: pues ſi todos nueſtros Miembros ſe bolvieſen lenguas, no era poſible cumplir con eſta deuda. Mas levantada es que el Cielo, y mas profundo que el abiſmo ſu merecimiento. Afirmome en eſto, que aſi como en comparacion de Dios, ningun hombre puede llamarſe bueno, aſi en comparacion de la Virgen ninguna muger hay perfecta, aunque mas eſtè adornada de virtudes.

D. Hier. in ſermon. de Aſſump. & alibi.

San Aguſtin dice: por una muger entró en el mundo la muerte, y por otra la vida. Por Eva el daño, por Maria la ſalud. Siguió aquella por ſer imperfecta, al engañador. Eſta por ſer perfecta, parió al Salvador. Aquella recibió el manjar ofrecido de la ſerpiente, y dióle al varon, por donde los dos merecieron la muerte: eſta enriquecida con la gracia celeſtial, parió al mundo la vida, por la qual nueſtra carne muerta por el pecado, puede reſucitar à la vida de gracia.

D. Auguſt. de Symbolo ad cathecum.

San Gregorio bien ſe moſtró devoto de la Madre de Dios, quando ordenó las Letanìas, donde ſe invoca el nombre de la Madre de Dios, y de los otros Santos, para los trabajos, que ſuceden de peſte, y hambre. De ella dice: mucho quadra à la Virgen llamarla monte, porque ſu valor ſe levantò ſobre toda criatura. Fue ſuperior à los Angeles, en lugar, y aſiento, tanto que llegó à Dios, de quien ella ſe hizo aſiento, y le dió en ſus entrañas apoſento. De eſta Señora habló, dice Iſaìas, quando dixo: en los tiempos futuros ſe le pondrá à Dios Caſa en lo alto de los montes: la caſa

D. Grego. 1. Regum. cap. 1. poſt initium.

Iſaìas. 2.

casa es la Virgen por haber recibido à Dios en sì, y vestidole de carne, y está en lo alto de los montes, porque excedió en santidad à todos los Santos.

D. Athan. in Evang. de sanctis. Deipara. San Atanasio, grande, dice, es el merecimiento de Maria, y à ninguna como à ella le puede convenir semejante apellido, de que se llame nueva Eva, madre de la vida, reengendradora, Reyna, y Señora de todos. La qual en la vida eterna juntamente permanece en cuerpo, y alma, para que de todas partes se pueda llamar bienaventurada, gozando de los mas altos favores del Cielo, adornada, y llena de gracia à quien los buenos, y escogidos, que viven en el mundo, se encomiendan, y tienen por Intercesora.

D. Gregor. Nazianze. in quodam carmine, & refer. à Canis. de B. Virg. lib. 5. cap. 30. San Gregorio Nazianzeno dice en un metro: Salveos Dios graciosa Doncella, Doncella, y Madre la mas casta, y la mas hermosa de todas las mugeres. De mayor valor que todos los Exercitos Angelicos. Reyna del Mundo, gozo de los mortales, à los quales todos siempre os mostrais benigna, y amorosa, à mi, Señora, sedme salud, y vida.

D. Basil. in liturg. & in Isaiam cap. 8 post initium. San Basilio llama à la Virgen Santa de los Santos, Intercesora, y Abogada de todos los pecadores. Llamala Profeta, pues profetizó, que todas las generaciones la habian de llamar bienaventurada.

Ephre in quadam oratione de Virgine. Efren Syro Arcediano de San Basilio dice: Intemerata, y del todo purisima Virgen Madre de Dios, Reyna de los mortales, y mejor que todos ellos. Levantada sobre los Ciudadanos de los Cielos. Mas hermosa que el Sol, y sus rayos. Mas honrada que los Cherubines. Mas Santa que los Serafines. Y mas glorioso sin comparacion que todos los demás Coros Angelicos. Esperanza de los Padres Antiguos, gloria de los Profetas, oraculo de los Apostoles, honra de los Martyres, alegria de los Santos, y de todos los moradores del Cielo, Angeles, Santos, y Virgines; Corona, Princesa, y Capitana: Doncella Sacratisima, por Vos alcanzamos la amistad, y gracia de Jesu-Christo Dios nuestro.

D. Epiph. lib. 3. con. hæres. he. 78. longius post medium. San Epifanio dice: Eva tiene nombre de Madre, y Maria tiene nombre de Madre, mas hay diferencia, que Eva es madre de muertos, pues por ella entró la muerte en el mundo: y Maria es Madre de vivos, pues por ella vino al mundo la vida. A Eva por estár desnuda, dió Dios que se vistiese: à Dios dió Maria vestido, pues le cubrió de carne. Y por nacer cordero en el mundo, dió à todos los hombres medio para que con su vellón cubriesen su desnudéz, vistiendose sus almas de gracia, alcanzada por Jesu Christo. Dice mas: llama Jacob à Jesu-Christo Leon por la fortaleza, pues llamemos à la Virgen Leona, pues fue madre del Leon, porque es fuerte, y porque asi como la Leona no pare dos veces, asi la Virgen sola una vez parió, y esa sin daño de su limpieza, quedando Virgen Purisima.

D. Chrys. in liturgia. San Juan Chrysostomo dice: Esta Señora es Templo animado de Dios, morada amplisima de aquel que por naturaleza no puede ser comprehendido. En quien el Cielo, y la tierra descansan, y tienen reposo. Por esta Señora tienen Medico los enfermos; Sol claro, y resplandeciente los que están en tinieblas. Es ancora, y seguro puerto de los que padecen naufragio. Y es presidio fortisimo de los afligidos en batallas, y guerras. En otra parte dice: Esta Señora fue milagro de naturaleza. Ninguna cosa se vió en el mundo, ni se verá mayor, ò mas ilustre que ella. Esta Señora sola excede en grandeza à la tierra, y al Cielo. Porque ni en el Cielo, ni en la tierra se hallará mayor santidad, que la suya. No en los Profetas, ni en los Apostoles, no en los Martyres, no en los Patriarcas, ni Angeles, no en los Tronos, Dominaciones, Cherubines, ò Serafines: no se espere entre todas las criaturas visibles, ò invisibles hallar cosa mas excelente, ni tanto que Maria. Ella es esclava, y Señora, Reyna, y sierva, Madre, y Virgen, Virgen, y Madre de Dios.

Consule lectiones Breviarii pro 12. die Septemb.

Cyril. hom. 6. contra Nestorium. San Cyrilo Alexandrino, Maria, dice, es ornamento, y hermosura del universo, luz inextinguible, corona de Virginidad; por quien el Cielo se alegra, los Angeles, se gozan, y los demonios son ahuyentados; y por quien los Infieles, y Gentiles vienen al gremio de la Iglesia.

Irene adversus hæreses lib. 5 post medium. San Ireneo, el linage humano, dice, quedó sujeto à muerte por ocasion de una doncella, que fue Eva: y por ocasion de otra, que fue Maria, quedó con vida: la una, y la otra igualmente dispuestas, Eva à desobediencia, Maria à ser obediente.

Petr. Chrysol. serm. 140. & serm. 143. San Pedro Chrysologo, no tiene, dice, entera noticia de Dios, el que no se admira, considerando el valor de la Virgen; el Cielo en su presencia se encoge; los Angeles muestran temor; ninguna criatura basta à hacerle rostro; la naturaleza toda se halla corta. Todo esto sucedió, de vér, que una doncella recibió à Dios en sus entrañas, le tiene en ellas encerrado, le sirve de aposento, y por paga del hospedage alcanza dél paz à la tierra, gloria à los Cielos, salud à los que la perdieron, vida à los muertos: parentesco contraido entre Cielo, y suelo; y que Dios tenga comercio, y contratacion de carne mortal. En otra parte dice: Llamó el Angel à la Virgen, llena de gracia. Y es esta gracia la que dió

gloria à los Cielos, Dios à la tierra, fee à las gentes, fin à los vicios, orden à la vida, y disciplina à las costumbres.

Petr. Damian. in serm. super lib. gener.

Pero Damian Cardenal dice: Que para dignamente alabar à la Virgen, no basta la facundia de los Retoricos, no los argumentos de los Dialecticos, no los ingenios agudos de los Filosofos. Y no es maravilla, que exceda en merecimiento à toda humana fuerza; pues el Excelentisimo Coro de Patriarcas, el provido numero de Profetas, el victorioso Exercito de Martyres, no alguno de los Antiguos Padres, ni algun otro varon santo de los que despues dellos se siguieron, puede con ella compararse. Què dirè de su santidad? Què de su justicia? De su religion, y perfeccion singular, y de la plenitud de la gracia, con que Dios la adornó. No digo mucho, que excedió en merecimiento à los mortales, pues su valor se levantó sobre los Angeles. O admirable Virginidad fecunda, la qual con nuevo, y nunca oìdo milagro, se llamó Virgen, y Madre. El que en todo el mundo no cabe, encerró en las entrañas de una doncella; la qual sentia crecer su sagrado vientre, y no habia perdido la castidad; admirabase de vèr señales de parto, sin saber que cosa era obra de Varon, concibió al Inmenso, engendró al Infinito, y parió al engendrado ab eterno. El qual le dió dón de facundidad, y no le quitó adorno de virginidad. Antes que naciese la crió tal, que no se tubo por indigno de nacer della.

Fulgen. in ser. de laudibus Mariæ.

San Fulgencio Obispo Ruspense en Africa, fue, dice, hecha Maria Puerta del Cielo, porque por ella Dios envió lumbre à los siglos. Fue hecha Maria Escala del Cielo, porque por ella Dios descendió à la tierra, y los hombres han de subir al Cielo. Fue hecha Maria Restauradora de las mugeres, porque por ella son libres de la maldicion dada à la primera muger.

Andr. Jer. in oratione salutationis Mariæ

Andreas Obispo Jerosolimitano dice, hablando con la Virgen: Gozate escogida de Dios, antes que engendrada. Gozate instrumento de alegria, pues por tì la sentencia de maldicion, en juicio de alegre bendicion se comutò. Gozate verdaderamente bendita. Gozate Virgen preciosisima. Gozate adornado Templo de digna gloria. Gozate Sacrosanto Palacio del Rey del Cielo. Gozate Talamo en que Christo se desposo con nuestra humanidad. Gozate divino refugio de amistad entre Dios, y los hombres, Teforera de vida inmortal, Cielo en que resplandece el Sol de Gloria, Morada mejor que el Cielo, Habitacion amplisima del que no cabe en lugar. Gozate Virginal, y santa tierra, en la qual el nuevo Adán fue formado para remedio del primer Adán. Bendita eres entre todas las mugeres, à quien llaman bendita todas las generaciones, à quien honran los Reyes, reverencian los Principes, los ricos hombres alaban. Las Virgines, que te precedieron, y fueron despues de tì, te acompañan, sirven, y tienen por Señora en el Templo de Dios.

Beda in hom. de S. Maria.

El Venerable Beda dice: Sirvamos siempre à tan alta Reyna, como lo es la Madre de Dios, la qual no desampara à los que esperan en ella. Y como sea verdad que agradan à Dios las oraciones de los Santos, y que otorga lo que por ellas le piden, mucho mejor oirá à su Madre, rogandole por los pecadores.

Joann. Dam. in Hymn. Annuntiationis.

San Juan Damasceno, abrenos, dice, ò Sagrada Virgen, la puerta de misericordia para que seamos libres por tì de las calamidades, pues tu eres salud del genero humano.

Germ. in hom. de zona, & fasciis Deiparæ.

Germano Arzobispo de Constantinopla dice: Quien Señora despues de tu soberano Hijo tiene cuydado del linage humano, como tu? Quien asi nos defiende en nuestras aflicciones? Quien tan presto previene á librarnos de las tentaciones que nos amenazan? Quien, de los pecados cometidos, en que nos vemos enlazados, nos escusa con Dios, y le provoca à que nos espere à penitencia, y haciendola nos perdone sino tu? Tu Señora, teniendo confianza de Madre, acerca de tu soberano Hijo, y valiendo con él mucho, como vales, aunque seamos nosotros culpados, y no osemos levantar los ojos al Cielo, por medio de tus intercesiones, y ruegos nos haces con èl familiares, y amigos.

Ant. Bonfinius lib. 1. decad. 2. de rebus Ungariæ.

De Estefano Rey de Ungrìa escribe Antonio Bonfinio, que fue devotisimo de la Virgen. Tenia costumbre de celebrar fiestas de nuestra Señora, precediendo ayuno, y dando largas limosnas: sucedìole una vez, que salió disimulado de noche, con cantidad de dinero, para dár à pobres, y llegando à cierto Hospital, donde estaban muchos dellos, sobre el distribuìr la limosna, vinieron à descomedirse con èl algunos, à quien cupo poca parte: echaronle las manos al rostro, y pelaronle las barbas. El pacifico Rey, sin turbarse, dexando aquella descomedida gente, con rostro alegre, y risueño se fue à un Oratorio, donde estaba la Imagen de nuestra Señora, y puesto de rodillas dixo: Reyna del Cielo, y Madre de Dios, Patrona deste Reyno de Ungrìa, muchas gracias os doy, porque à mi, à quien hicistes Rey dél, me han tratado vuestros soldados de la manera que estoy. Si mis enemigos hubieran hecho cosa semejante, yo me satisfaciera dellos, con vuestro favor; mas viniendo de la parte que ha venido, y acordandome de la palabra,

labra, que vueſtro ſoberano Hijo dió à ſus fieles, que un cabello no les faltaria de ſus cabezas, confio grandemente que por eſte trabajo ſufrido pacientemente por ſu amor, me tengo de vér con él en el Cielo, y allí tendrè mi barba, que no le falte ningun pelo.

Gotfrid. in chronic & Neuclerus ſimiliter. De Henrico Segundo deſte nombre Emperador afirman Gotfrido Viterbienſe, y Neuclero, que fue devotiſimo de la Madre de Dios. Tanto que ſiendo caſado, por imitarla, con acuerdo de ſu muger, guardó virginidad. Edificó muchas Igleſias en honra de la Virgen, adornandolas con ricas joyas de oro, y plata, y dotandolas con reditos, y rentas ampliſimas. Tenia coſtumbre, quando entraba de nuevo en alguna Ciudad, ò Pueblo, ſi habia Igleſia de la Virgen, irſe à ella, donde paſaba toda la noche en oracion: y con ſer tan Religioſo, y dado al ſervicio de Dios, no ſe deſcuydó en defender ſu Reyno, antes ſe amplió, con ganar à Bohemia, y Borgoña. Donde ſe vió por exemplo, que ſi quieren los Principes defender, y ampliar ſus Eſtados, no ſe han de olvidar de lo que toca al ſervicio de Dios, ſino procurarlo, y tener devocion con los Santos, y en particular con la Santa de los Santos, la Madre de Dios, que les favorecerá para vivir, y morir, honrada, y ſantamente.

Nicet. in annalibus. Nicetas Coniates eſcribe del Emperador de Conſtantinopla Juan, que habiendo alcanzado una inſigne victoria de los Seitas, y Perſas con favor de la Madre de Dios, bolvió à ſu Ciudad; aparejandoſele triunfo, mandó que en el Carro fueſe una Imagen de la Virgen, diciendo: que era ſu Colega en el Imperio, que le habia defendido, y vencido à ſus enemigos. Iba el Emperador à piè delante del Carro, que tiraban quatro Caballos, y llevaba una Cruz alta en ſus manos, y aſi entró en el triunfo.

Gavin lib. 10 de rebus Francorum. Gaviño dice de Ludovico Undecimo Rey de Francia, que mandó en todo ſu Reyno, ſe tocaſe al medio dia una campana, y ſe hicieſe oracion à nueſtra Señora, por reſpeto, que hubieſe paz entre los Principes Chriſtianos; lo qual tambien ſe hace en Eſpaña.

Concilium Claramon. Moſtraronſe los Padres que ſe hallaron en el Concilio de Claramonte muy devotos de la Virgen Sacratiſima, pues decretaron en èl, ſe rezaſen las Horas menores de nueſtra Señora, y los Sàbados ſe dedicaſen à ſu honra, y ſervicio.

Caniſ. de B. Virg. lib. 5. De Geraldo Obiſpo Cananienſe Ungaro, Martyr, y Alexandro de Ales, ſe dice, que fueron tan devotos de la Virgen, que ninguna coſa les pidieron, que fueſe juſta, en nombre de la Virgen, que no la concedieſen.

Giſelverto Diſcipulo de San Anſelmo, eſcriviendo de la Virgen, dice, que es conſolacion de enfermos, redempcion de Cautivos, libertad de culpados, ſalud de todos, ſiente de sì coſas humildes, todas las criaturas procuran honrarla, la tierra, el mar, y los vientos la llaman gloria de los Angeles, vida de los mortales, reconciliadora de Cielos, y ſuelo. *Giſelvert. l. de altercatione, Synagogæ, & Eccleſ. c. 7. & 14.*

Ibon Carnotenſe dice, lo que con nueſtras fuerzas flacas pudieramos mal alcanzar, con los meritos de la bienaventurada, y ſiempre Virgen Maria, à quien por orden de Dios, ſer aſi ſu voluntad, honramos, y ſervimos; ſin duda creamos, que lo alcanzarèmos. *Ibo. epiſt. 119.*

San Anſelmo llama à la Virgen, Madre de la ſalud, Templo de piedad, y de miſericordia, deſpues de Dios la mas Santa de los Santos, Madre de Virginidad maravilloſa, que vence en pureza à los Angeles, à los Santos todos en piedad, Reyna de los Angeles, Señora univerſal del Cielo, y tierra, levantada ſobre todos los Coros de los Angeles. Os rogamos piiſima Señora, dice, que ſin conſiderar la multitud de nueſtros pecados, ſea vueſtra voluntad de haber piedad de noſotros, ea yá Señora os pedimos que la fama que por tantos ſiglos habeis ganado, y teneis, no os falte para hacernos merced. A Vos Señora nos encomendamos, que no nos perdamos. Señor piadoſo perdonad al ſiervo de vueſtra Madre: Señora piadoſa favoreced al ſiervo de vueſtro Hijo. O Maria! Que Vos ſois aquella piadoſamente poderoſa, y poderoſamente pia, de quien nació la fuente de miſericordia, no guardeis ſolo para Vos Señora, yo os lo ruego, tan verdadera miſericordia, conociendo en mi tan verdadera miſeria. *Anſelm. l. de excellentia Virg.*

Fulberto Obiſpo Carnotenſe, referido por Vincencio en ſu eſpejo hiſtorial, aunque otros atribuyen eſto miſmo à San Aguſtin, dice: que loores, Señora, la fragilidad del linage humano puede daros, pues por vueſtro caudal ſe reparò ſu pérdida. Recibid con todo eſo Señora, aunque muy deſiguales à vueſtro merecimiento, las gracias, que os ofrecemos, y alcanzadnos lo que pedimos, eſcuſadnos de lo que tenemos, pues es aſi, que mejor Abogada no puede hallarſe, que Vos lo ſois, para aplacar la ira del Juez, ſiendo digna Madre del Redentor. Socorred pues Señora à noſotros miſerables. Ayudad à los puſilanimes, conſolad à los que lloran, rogad por el Pueblo, interceded por el Clero, y favoreced al devoto Femineo ſexo, ſientan todos vueſtro favor los que celebran vueſtro nombre. Tened compaſion de los afligidos, moſtrad pio afecto à noſotros Peregrinos. Y pues Vos eſtais en eterno gozo, *Vincent. hiſtor. lib. 25. cap. 15.*

presentad à Dios nuestras lagrimas: y como de proprio hijo, alcanzad dèl para todos misericordia.

Zachar. in serm. in Assumpt. Zacharias Obispo Chrysopolitano, digna cosa era, dice, y conveniente por muchas maneras, que todas las cosas se sujetasen debaxo de los pies de la que parió al Criador de todos. Digno era que fuese Señora de los Angeles, la que fue digna Madre del Señor de los Angeles. Digno era que la puresa Angelica se le sujetase en el Cielo, à quien toda la pureza divina se le entregó en el suelo. Digno era que honrase à su Madre, el que dixo, honra à tus Padres, si quieres lograrte en el mundo. Digno era, que amase mas facilmente à esta Señora, y la premiase mas altamente, la qual le amó con amor mas fervoroso, y singular, que toda racional criatura. Y por tanto con tan poderosa, y tan pia, y tan fiel Abogada debemosnos gozar de todo corazon, pues à ninguno, que dignamente le pide favor, se le niega, y por ninguno ruega à su Hijo de valde, y en vano.

Rupert. in cantic. l. 7. Ruperto Abad Tuyciense dice: ò bienaventurada Maria, monte de montes, Virgen de Virgines, Santa de Santos, aunque à todos los moradores del Cielo intercedemos, mas à tì principalmente levantamos nuestros ojos, y por tu favor entre todos

D. Bern. serm. 2. in die Pentec. supiramos. San Bernardo, cosa es bien notoria, quan devoto, y regalado fue de la Virgen: de quien dice entre otras muchas alabanzas: Por esto te llaman bienaventurada todas las generaciones, Madre de Dios, Señora del mundo, y Reyna del Cielo, porque diste vida, y gloria à todas las generaciones. En tì tienen los Angeles alegria, los justos gracia, los pecadores perdon para siempre. Por lo qual con razon están puestos en tì los ojos de todas las criaturas, pues en tì, y por tì, la mano misericordiosa de Dios, que es su eterno Hijo, todo lo que crió, recreó. Adelante dice: Si se levantáren vientos de tentaciones contra tì, si dieres en estropiezos de tribulaciones, pón los ojos en la estrella, y norte, mira à Maria en los peligros, en las angustias, en los negocios dudosos, piensa en Maria, invoca à Maria, no se aparte de tu boca su nombre, ni de tu corazon su memoria, y así alcanzarás su intercesion. Dice tambien, medianera nuestra, Abogada nuestra, reconcilianos con tu Hijo, encomiendanos à tu Hijo, y representanos à tu Hijo, concedenos, ò bienaventurada Señora por la gracia, que hallaste, por las prerogativas, que mereciste, por la misericordia, que pariste, que aquel que por medio tuyo, tubo por bien de participar de nuestra flaqueza, y miseria, tambien por medio, è intercesion tuya, nos haga participantes de su gloria, y bienaventuranza.

Guar. ser. 1. de Assumpt. Guaricio Discipulo de San Bernardo, tratando de la Asumpcion de la Virgen, dice: fue la Virgen ensalzada sobre todos los Coros de los Angeles, para que ninguna cosa contemplase sobre sì la Madre, sino à su Hijo, de ninguna cosa se admire la Reyna sobre sì, sino del Rey. Ninguna cosa honre sobre sì nuestra medianera, sino al mediador, con quien por sus ruegos nos reconcilie, nos encomiende, y nos represente, que es Christo nuestro Dios, y Señor.

Innoc. ser. 1. de festo Assumpt Inocencio Papa dice: así como la aurora es fin de la noche, y principio del dia. Así por ella se puede significar la Virgen Maria, que fue fin del castigo, y principio de la salud, fin de los vicios, y principio de las virtudes. Convenia que como entró la muerte en el mundo por muger, por muger bolviese al mundo la vida: y todo lo que Eva dañó, recuperó Maria.

Guill. in rhetorica Divina c. 18. Guillermo Parisiense dice: ninguna criatura tantas, y tales cosas puede impetrar de Dios como la bienaventurada Virgen: à la qual no como à sierva, y esclava, sino como à Madre verdadera hace honra. Dice luego: ninguno presuma, tener propicio, y benevolo al Hijo de Dios, si tiene ofendida, y agraviada à su Madre.

Theod l. 2. de vit. Dominici. c. 1. Los instituidores de las Religiones muy devotos fueron de la Madre de Dios, Santo Domingo, el habito, ò saya interior blanca, que quiso que truxesen los de su Orden de los Predicadores de la Madre de Dios, dice Theodorico de Apoldia, que la recibió. De San Francisco dice San Buenaventura, que fue sumamente devoto de la Virgen; y que entre otros servicios que le hacia, era uno, ayunar desde otro dia de los Apostoles San Pedro, y San Pablo hasta la vispera de la Asumpcion por honra suya. Los Carmelitas hasta el nombre tienen de la Virgen, llamandose Frayles de nuestra Señora del Monte Carmelo. Y los Mercenarios de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos. Todos los demás en mucho la estiman, y aprecian.

Bonav. de vita Francisci c. 9.

Albert. l. de B Virg. Alberto Magno dice: esta Señora en todas las obras, que hizo, mereció, y así vino à ser tan grande su premio. Fue Virgen de Virgines, porque sin obligarla precepto, sin mirar consejo, y sin tener exemplo, fue la primera, que entre todas las mugeres, ofreció à Dios un dòn glorioso simo de virginidad. Esta Señora es Madre de todos, y por quien todas las cosas en cierta manera se vén recreadas, y renovadas.

D. Thom. opusc. 8. Santo Thomás Principe de los Theologos Escolasticos en un opusculo dice: En todo peligro puedes alcanzar remedio, por medio de la gloriosa Virgen. En

toda

toda obra de virtud, la puedes tener por favorecedora. Excede à los Angeles, en plenitud de gracia. La qual sola quitó la maldicion del mundo, y le truxo la bendicion. Abrió las puertas del Cielo, y por ella todos los Christianos, como por norte, y Estrella del Mar, son guiados al Puerto de la Gloria eterna.

D. Bonav. in speculo B. Virg. San Buenaventura en un tratado que hizo, llamado espejo de la Virgen, pone siete privilegios, que le concedió Dios. El primero, que fuese sobre todos los hombres agena de pecado. El segundo, que fuese llena de gracia. El tercero, que con verdad sea Virgen, y Madre. El quarto, que fuese Madre de Dios. El quinto, que fuese la criatura mas familiar à Dios en la tierra, y Cielo. El sexto, que ninguna criatura pueda tanto con Dios. Y el septimo, que fuese ensalzada sobre todos los Coros de los Angeles. Glorioso privilegio, dice, es de Maria, que todo lo que despues de Dios es hermoso, todo lo que es dulce, y todo lo que es alegre en la Gloria, sea Maria esto, se halle en Maria esto, y sea por Maria esto.

Gabriel lectione 8. super Canone Miss. Gabriel sobre el Canon de la Misa dice: por el mismo caso, que Maria es Madre de Dios, mereció exceder en grandeza, y merecimiento à los Cherubines, y à los Serafines, y à todos los Espiritus Angelicos. Y por lo mismo mereció, ser ensalzada sobre todos sus Coros, donde no podia subir nuestra humana naturaleza: y asi se muestra en ella la grandeza de la Gloria, no faltando en ella la naturaleza humana.

Dionysius Richer. in prefatione l. 1. de laudib. Virg. Dionysio Richel Cartusiano dice: llamamos à la Virgen hermosa como la Luna, y escogida como el Sol, porque asi como la Luna predomina la noche, y despues del Sol es la lumbrera, que es mas en el Cielo resplandeciente, y el Sol excede à los demás Planetas en muchas cosas, asi la Ilustrisima Virgen, despues del Sol de Justicia Christo en la Iglesia Militante, y Triunfante, resplandece mas, y excede en perfeccion, sabiduria, y hermosura à todos los Santos.

Tur. Cremat. in lib. contemplationum. El Cardenal Juan Torrequemada Español en sus contemplaciones dice: glorifiquemos à la Virgen, especialmente en el dia de la Asumpcion; à quien el Paraiso recibió alegremente; à aquien acompañaron los Angeles, cantandole alabanzas; à quien honró el Coro de los Angeles; à quien beatificaron los Martyres; aquien celebró el número de los Confesores, y el Exercito de las Virgines santas, salió à recibir con palmas, gozandose mucho. Siendo esta Señora por quien la maldicion fue echada del mundo, y vino à èl la bendicion. Dá voces pues alma fiel: ò Maria Estrella del Mar, Madre de dignidad singular, levantada sobre todos los Cielos, encomiendanos à tu Hijo, para que con igo gozemos de la Gloria.

San Antonino Arzobispo de Florencia, esta Señora, dice, no solo entre todas las mugeres, sino entre todas las criaturas, y de todas ellas merece ser alabada; esto es, de hombres, y de Angeles. Porque parió al Redentor de los hombres, y al Restaurador de los Angeles el qual le diò muchas, y muy excelentes prerrogativas, à ninguno de los mortales comunicadas: como el ser purisima, y la primiciera, ò primera en lugar de todas las Virgines, y junto con esto ser Madre del Redentor de todos. De ninguna cosa, que le convenia à ella saber tenia ignorancia. Ensalzada sobre todos los Coros de los Angeles, hecha Reyna de misericordia. La qual asi como en dileccion, y perfeccion de gracia, asi tambien en sublimidad de gloria, excediò à todos los Santos. *Anton. 4. p tit. 15. cap. 23.*

Laurencio Justiniano Patriarca de Venecia dice: quien no honra à Dios en la Virgen, que quiso que la Virgen fuese su Madre, reparadora del siglo, luz del mundo, espejo de santidad, maestra de la Fè, consuelo de nuestra peregrinacion, Templo sin macula, y Arca del Testamento, fabricada por la mano de Dios. *Laur. Just. in serm. de Nativit.*

Canisio refiere à Galatino, que dice: digna es la Virgen de todo loor, cuyo cuerpo desde lo alto de la cabeza hasta las uñas de sus pies sin repugnancia alguna estubo siempre sujeto al imperio de la razon: de tal manera, que nunca viò cosa inhonesta, ò ilicita, y esto porque nunca levantaba los ojos, como suelen otras personas levantarlos, sino siempre los traia en la tierra, fuera del tiempo que oraba. Tubo tambien entre otras perfecciones espiritu profetico, que si acaso se le habia de ofrecer à la vista, ò al oido alguna cosa ilicita, y deshonesta, luego se cerraban sus orejas, y ojos, de tal manera, que no parecia, que le servian, sino en lo que era agradable à Dios: No sé, dice Canisio, de à donde pudo colegir Galatino lo que se ha dicho, mas confieso, que dice gran verdad, porque quadra mucho con el sér, y valor de la Virgen. *Canis. l. 1. cap. 13. Galatin. lib. 7. de arcanisca-to lic. veritatis c. 5.*

Un Incognito dice: dos Príncipes grandes hay: el uno es el Hijo de Dios, de quien dice David en persona del Padre Eterno: pondrele sobre los Reyes de la tierra: el otro es el demonio, al qual Christo llamò Principe deste mundo, que solo basta para que pueda tener este titulo. Los dos son poderosos, y dicelo de Christo San Juan en el Apocalypsi, venciò el Leon de la Tribu de Judá. Del demonio dice Job, no hay poderìo, que pueda compararsele sobre la tierra. Y por grandes que son, fueron los dos vencidos de la Virgen; porque armada con la gracia su alma, y vestida de limpieza, con la espada invencible de la exempcion de *Apocal. 5. Job 41.*

la

la ley comun, y el privilegio, rodeado de la especialidad, derogando la generalidad, venció, y quebrantó la cabeza del demonio, y cayó à sus pies, cumpliendose lo que dixo Dios, hablando con èl, una muger te que-
Genes. 3. brará la cabeza. Vencido este, no temió asirse con el Hijo de Dios, asiòle con dos brazos, uno de fé, y otro de humildad, y diòle un trasPié, quando dixo: He aqui la esclava del Señor, que le derribó en la tierra virginal de sus entrañas. Y pues pudo dár con Dios en tierra, tambien podrá dár con nosotros en el Cielo.

El Maestro Avila. Otro Autor en un sermon de la Asumpcion dice: decir Christo de la Magdalena, Maria escogió la mejor parte, à quien mas quadra esta razon, es à la Virgen, para esta se cortó la pieza, y à ella le viene al talle; porque entre todas las criaturas ella tiene la mejor parte. En ella hicieron alarde, y reseña todos los privilegios, gracias, y dones de Dios. En la creacion del mundo llamó Dios à la congregacion de las aguas Maria. Y al monton de las gracias llamó Maria, y asi el nombre es uno mismo, que solo se diferencia en el accento, y pronunciacion. Mejoró Dios à la Virgen en el tercio, y quinto, entre todas las criaturas, En el tercio, dandole su Hijo, que es una de las tres Personas de la Santisima Trinidad, y en el quinto, siendo colocada en el Cielo despues de las tres Personas, y la humanidad de Jesu-Christo luego en el quinto lugar, teniendo asiento sobre todos los Coros de los Angeles.

Para remate deste capitulo quiero decir, lo que dice un Predicador famoso en letras, y vida, en un sermon del nacimiento de la Virgen, lo qual hace muy en su
Cantic. 6. loor: y es, que en los Cantáres se pregunta, quien es esta, que nace como la aurora? A esta pregunta responde el Angel San Gabriel: que es una Señora llena de gracia. Eva gracia tubo, aunque no fue della llena, porque si lo fuera, no cupiera en ella
Lucæ. 1. culpa. Santa Isabél responde à la misma pregunta, que es bendita entre las mugeres. No se hallará bendicion, que diese Dios à criatura, que no se halle en la Virgen. San
Lucæ 2. Lucas responde à esta pregunta, que es una persona que conservaba las palabras, que oìa à Christo, confiriendolas en su corazon.
Matth. 1. San Matheo responde, que della nació Jesus. De Sara nació Isac, que denota risa, por el contento que causó en casa de su Padre; de la Virgen, Christo, gozo de todo el mundo; de Raquel nació Joseph, salvador de Egypto; de la Virgen el Salvador del mundo; de Ana, Samuel Profeta: de la Virgen, el Señor de los Profetas; de otras mugeres nacen hijos en pecado, de la Virgen el que sin tener pecado, libró al mundo de pecado. San Jùan Evangelista *Joann. 19.* responde, que es la que estaba cerca de la Cruz de Jesus, padeciendo animosamente en su alma, lo que veía padecer à su soberano Hijo en el cuerpo. Salomòn responde, que es hermosa como la Luna, y escogida como el Sol. La Luna es el Pla- *Cantic. 6.* neta mas propinquo à la tierra, la Virgen la Abogada de los pecadores. El Sol es el mas hermoso de los Planetas, la Virgen la mas Santa de los Santos. El Sol está en medio de los Planetas, sobre sì tiene tres, y debaxo de sì otros tres. La Virgen es medianera entre Dios, y los hombres; sobre sì tiene las tres Personas de la Santisima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo; debaxo de sì tiene tres diferencias de criaturas, à los Angeles, que son puros espiritus, à los hombres, espiritus quanto à la alma, y corporales quanto à la carne, y à todas las otras criaturas propriamente corporales. Compara tambien Salomòn la Virgen à la Aurora, porque asi como cantan las aves, quando viene la Aurora, asi venida la Virgen al mundo, cantó el Rny-señor del Angel San Gabriel aquella excelente cancion del Ave Maria. La Calandria Santa Isabél cantó, bienaventurada porque creiste. El Gilguerito Santa Marcela, bienaventurado el vientre donde andubiste. El Profeta Balaam *Num. 23.* respondió à la misma pregunta, que es estrella que naciò de Jacob, y vara de Israèl. Hay Estrellas erraticas, y fixas, fue la Virgen Estrella fixa: en las otras almas está Dios, como en casa de alquiler, al mejor tiempo le echan della: en la Virgen estubo como en casa enfiteosi. Los que caen, y pecan, ò es por flaqueza, como David, ò por ignorancia, como San Pablo, ò por malicia, como Judas: quien estaba fundada en la Omnipotencia del Padre, en la suma sabiduría del Hijo, è inefable bondad del Espiritu Santo, no podia caer. Y es lo que *Psalm. 86.* David decia della: sus fundamentos son en los montes santos. Es decir, que tiene la Virgen debaxo de sì à todos los Santos, porque à todos los excediò en Santidad. Y asi Dios en hacerla Santa, se hubo à la manera de un Pintor, que hace una imagen de colores, y vá siempre añadiendo unos matizes sobre otros: y en hacer Dios Santos à los demás, fuera desta Señora, se hubo como Escultor, que hace una imagen de talle, que vá siempre desbastando, y quitando della: asi Dios quitaba imperfecciones, y faltas de muchos à quien hizo Santos, mas à la Virgen siempre le fue añadiendo nuevos matizes de virtudes, gracias y excelencias. Concluye este Autor, diciendo, á esta niña nacida de nuevo en nuestra aldéa buf-

que-

quemosla Esposo, miremos quien la merece: Llevarla ha el Emperador de Roma? No por cierto, que no la merece, ni aun oìr su nombre: quien será para Maria? Otro tan sábio como Salomón? No es digno, porque mas sábia fue que èl. Daremosla à otro Adán? No, porque ella no es Eva, sino muy diferente. Bastaránle Angeles? No, que es mas pura, y limpia que todos ellos. Contentarse ha con los Serafines? No, que mas encendida está en amor que ellos. Pues quien habrá que venga al justo para Maria? No hay otro sino Dios, mi amado para mi, dice ella, y yo para él. Sanson se enamoró de una estrangera, así el Verbo teniendo los ojos por los barrios de nuestra aldea, y ruando las calles de las hijas de nuestro Pueblo, agradóse, y quedó prendado del amor de Maria doncella hecha al gusto, y sabor, de quien por Esposa la quiere, y pide: en alguna manera de nacion estrangera, por no ser espiritu como Dios. El viene humilde: ella es humilde: èl amigo de pobreza: ella pobrecita. Dios amigo de tratar con las almas, ella con Dios. En todo es acomodada à su condicion: amoroso èl: amorosa ella. Misericordioso èl: misericordiosa ella. Dadivoso èl: dadivosa ella. Mansueto èl: mansueta ella. Hijo del Rey soberano èl: hija del Rey eterno ella. Al fin son para en uno. Los Angeles la tienen por Reyna, los justos por Señora, los pecadores por Abogada. Las madres la llaman, porque saben que es Madre. Las doncellas, porque saben que es doncella. No hay quien diga della una mala palabra. Para en uno son. Otros muchos testimonios, así de los Autores citados, como de otros, se pudieran alegar, y dexanse, por no hacer largo proceso. Remato con decir, que Pontaco Burdegalense en su chronografia afirma, que el primero, que usó rezar en cuentas, fue Pedro Hermitaño, año de 1073. El qual fue el que incitó los Principes Christianos, que fuesen à hacer guerra à los infieles, y à ganarles la Tierra Santa, como se la ganaron: siendo él el que iba primero de todos, animandolos à tan santa empresa. Deste parecer son Polidoro, Virgilio libro 5. de los inventores de las cosas capitulo 9. Y Guillelmo Tirió libro 1. de bello Sacro capitulo 11. ¶ de la Corona, que es devocion à la Madre de Dios, fundada en el Rosario, y cuentas, se dice en las chronicas de los Frayles Menores, que tubo origen en una revelacion hecha à cierto Novicio de aquel Orden: trocando, por parecer de un Angel, una guirnalda de flores, que hacia, y ponia à la Imagen de la Madre de Dios, en cierto número de Ave Marias, y Padres nuestros, aplicado à mysterios de la Vida de Christo, que fueron causa de gozo, ò tristeza en la Virgen.

CAPITULO VEINTE Y TRES,

De algunas Iglesias principales, que hay en la Christiandad, y particularmente en España, de la Madre de Dios.

DEspues que el Rey Salomón dió fin à la obra famosisima del Templo de Dios: y despues de haber edificado casa para su morada, dice la Escritura, que edificó tambien casa para la Reyna su muger, la hija del Rey Pharaon; porque quiso particularmente con esto honrarla, y autorizarla. A la misma traza el Hijo de Dios, figurado en Salomon, habiendo dado fin à la obra famosisima del Templo, que fue su cuerpo, que así le llama el mismo, como refiere San Juan, el qual dice, que predicando à los Judios en Jerusalén les dixo: dad en tierra con este Templo, que yo le reedificaré en tres dias: entendió por Templo su Sagrado Cuerpo, el qual muerto, fue al tercero dia reedificado, y à este tiempo fue del todo consumada la obra, y se dió fin en ella. Edificó despues desto el Redentor no una, sino muchas casas para sì, y fueron Iglesias edificadas en su nombre en partes diversas. Y no contento con esto edificó para la Reyna tambien casas particulares; esto es, que inspiró à gentes diversas en diversas partes del mundo, que edificasen Iglesias, y Templos en honra de la Sagrada Virgen su Madre, de las quales algunas será bien aqui hacer mencion, pues todo redunda en honra, y loor de la Sagrada Virgen. Y pues Escritores de otras estrañas naciones confiesan, que fue la primera Iglesia edificada en honra, y nombre de la Virgen en España, no será razon que de esta gloria la prive yo, siendo mi propria tierra. Y así digo, que

LA IGLESIA DEL PILAR de Zaragoza de la Madre de Dios.

EN el tiempo, en que el Sagrado Apostol San-Tiago el Mayor, predicaba en España, no con pequeño dolor, y aflicion de su espiritu, por razon, que habiendo gastado en este ministerio algunos años, siendo uno de los tres, entre todos los Apostoles de la boca de Dios, admitido à sus particulares secretos, como fue à la transfiguracion, al resucitar la hija del Archisinagogo, y otros tales: con dár exemplo de vida maravillosa, y pronunciar palabras llenas de fuego de Dios, y no dexar de hacer cosa, que deviese, solo convirtió à siete personas, con las quales, y con otros sus discipulos, que habian venido con él

à este

à este ministerio, estando en Zaragoza, saliendo de noche à las Riberas del Rio Ebro para enseñarles mejor, y ocuparlos en oracion, apareciósele la Sacratisima Virgen sobre una columna, ò pilar de jaspe, que alli estaba, acompañada de gran numero de Angeles, que le cantaban con dulcisima armonía Maytines. Pusose el Apostol de rodillas à reverenciarla, y ella le dixo: En este mismo lugar fabricarás una Iglesia de mi nombre, y advocacion; porque yo sé, que esta parte de España ha de ser mucho mi devota, y desde aora la tomo yo debaxo de mi amparo. Dichas estas razones, desapareció la Santa Vision. El Apostol puso diligencia en que la Capilla se labrase, y dexó dentro della el Pilar de jaspe, que aora es tan reverenciado: dando nombre à la Iglesia. Esto se ha conservado asi en la memoria de los Christianos de aquella Ciudad de tiempo antiquisimo. El Doctor Antonio Beuter, en su chronica de Aragon, dice: haberlo visto escrito de tiempo antiguo en el Monasterio de la Minerva de Roma. Y que fuese viva à este tiempo la Madre de Dios, no impide, pues vivo era San Juan Evangelista, y le tenian fabricado Templo à su nombre en Efeso, como afirman en su vida Simeon Metafraste, y Abdias Babilonico. Canisio dice de San Sabinieno, que siendo enviado del Apostol San Pedro por Obispo à la Ciudad de Suesiona en Francia, edificó al Apostol Templo en vida. Tambien Materno discipulo asimismo de San Pedro, como se refiere en los anales de las Iglesias Treberiense, y Colonience, en un lugar llamado Molsheim cerca de Argentina, edificó asimismo al Apostol Templo viviendo. San Marcos hizo lo mismo en Alexandria, que edificó Templo à San Pedro en su vida, y dicelo San Anacleto. San Clemente refiere à Theodosio varon noble, y rico, que viviendo San Pedro, hizo su propia casa Templo de su nombre. Y asi pudo bien San-Tiago edificar Capilla, ò Templo à la Madre de Dios, viviendo en el mundo: y la Sagrada Virgen aparecerse, traìda de Jerusalén, donde residia, por ministerio de Angeles à España, con particular contento suyo, por ver con sus ojos tierra donde su nombre habia de ser tan venerado.

Beuther l. 1. cap. 23.

Canis. de B V. lib 5. cap. 13.

Authores ii citantur ibidem à Canisio.

LA IGLESIA DE NUESTRA Señora de Loreto.

OTra Iglesia de la Virgen, no se diga, que debe ser, y que de hecho es, la mas famosa en el mundo, es nuestra Señora de Loreto en Italia. Está junto à un campo llamado Recanate, no lexos de la Ciudad de Ancona. Llamase de Loreto, por razon, que era Señora de aquel campo una Matrona llamada Laureta. En èl está un aposento, ò camara, en el qual fue la Anunciacion del Angel San Gabriel à la Virgen, y en èl se obró el Mysterio alto, y soberano de la Encarnacion, y en él vivió mucho tiempo la Madre de Dios, estando en Nazareth con su soberano Hijo. Fuè muy celebrado de los Apostoles, y otros Christianos en tiempo de la primitiva Iglesia hecho oratorio. Y porque vino aquella Provincia en poder de Agarenos Infieles, en tiempo de Cosroes Rey de Persia, ordenólo asi, el que solo puede hacer maravillas, que es Dios, por ministerio de Angeles, dexando los fundamentos, fue levantado de tierra el aposento, y llevado primero al Illirico, cerca de un lugar llamado Tersanctum, donde estubo algun tiempo, y luego fue mudado à cierto valle junto à un Convento de Religiosos, y desde à poco à un camino, y lugar publico, frequentado de mucha gente: porque yá con estas miraculosas mudanzas, que se hacian de aquel santo aposento, echandose de vèr que el mismo que estubo un tiempo en un lugar era visto en otro, en la forma, y manera, que estaba antes, la gente le frequentaba, y tenia con èl singular devocion. Esto todo fue en tierra del Illirico, que es en Europa, al lado diestro del mar Adriatico, que de presente se llama Esclavonia. Y porque esta tierra tambien vino en poder de Infieles, en diez de Deciembre año del Nacimiento de Christo de mil ducientos noventa y quatro en tiempo del Papa Bonifacio Octavo, el mismo aposento, y Capilla, que estubo primero en Nazareth, y despues en tierra de Esclavonia, por ministerio de Angeles fue trasladada à Loreto, donde permanece de presente, frequentada de toda la Christiandad con universal provecho de todos los que en ella entran, por la devocion, y ternura, que en sus almas reciben el tiempo que están en ella, junto con la salud, que milagrosamente por interceision de la Virgen consiguen muchos, que ván à esta santa romeria, enfermos de diversas enfermedades. Lo qual solo aunque no hubiese otro testigo, que afirmase lo dicho, era bastante prueba, à quien ningun ànimo cándido, y piadoso podia contradecir; no obstante esto, y la comun fama, y parecer de los moradores de aquella Provincia, afirman lo que se ha dicho, Geronimo Angelita Secretario de la República de Recanate, en un libro particular, que hizo de la historia desta casa de Loreto. Lo mismo dicen Blondo, Leandro Alberto, y Bautista Mantuano Theologo Carmelita, y muy alabado Poeta, el qual entre

Blondus de Italia illustrata regione 5. Leandro Alberto en su historia de Italia.

entre otras cosas pone estas: Tanta es la dignidad de la Casa de Loreto, tal su gloria, y tan levantada su magestad, y grandeza, que à mi juicio ningun lugar santo de quantos hay en la tierra le hace ventaja, pues en ninguno hizo Dios obras tan magnificas, descubrió mysterios tan altos, ni manifestò mas su clemencia, y misericordia, como en él. Formò, dice, en el campo Damasceno, Dios del limo de la tierra al hombre, aqui de la purissima sangre de las entrañas de la Virgen, sin mezcla de pecado, Dios se hizo Hombre: en el Paraiso terrestre fue formada la muger de la costilla de Adán; aqui trocandose el orden natural, una doncella, permaneciendo doncella, fue hecha Madre de Dios. En la Arca de Noé se guardaron las Reliquias del linage humano: aqui tubo origen, y principio la salud de todo el mundo. Debaxo de la encina de Mambre el Padre de la fé Abraam vió tres Angeles, y los hospedó, y regaló: aqui no Angel, sino el Criador de los Angeles Dios, fue hospedado, y regalado; y juntamente vestido de carne mortal, y detenido por nueve meses en el tálamo virginal. En el monte Sinai dió Dios la ley à su Pueblo escrita con su dedo, aqui hizo Dios fuerza en su brazo, y se nos dió hecho carne, el que es camino, verdad, y vida. El Templo de Salomón fue por la presencia, que Dios hizo en él, venerable, y glorioso: mas à donde se halló Dios tan presente como en este lugar? Que fue el primero donde estubo la corporal presencia de Dios. La Arca del Testamento, donde estaban las tablas en que escribió Dios la ley, era tenida en suma veneracion: mas en esta Capilla, no las tablas de piedra con la ley escrita, sino el mismo dador de esa ley se halló presente, vestido de carne, y el mismo que apareció en viento à Isaias, y en fuego à Moysés. Lo dicho es de Bautista Mantuano. Pedro Canisio en el libro de la Virgen hablando de esta Casa dice, que el Papa Paulo Segundo, estando enfermo de epidemia, y llevado à esta santa Capilla, luego fue sano. El mismo dice, que Antonia muger de Pedro Gracian Policiano, varon ilustre, atormentada de siete demonios, visitó esta Capilla, y en presencia de muchos, por intercesion de la Virgen, fue sana. Y esto basta acerca de la Iglesia de nuestra Señora de Loreto.

Genes. 1.
Genes. 2.
Genes. 7.
Genes. 18.
Exod. 20. & 24.
3. *Reg.* 8.
3. *Reg.* 19
Exod. 3.
Canisius de B. Virg. l. 5. *cap.* 25

LA IGLESIA DE SANTA MARIA la Mayor en Roma.

EN Roma hay diversos Templos de la Madre de Dios, y celebrase la Edificacion de uno de ellos el primero, en cinco dias de Agosto, que fue por esta ocasion. En tiempo del Papa Liberio, estaba en Roma un Patricio llamado Juan, hombre bien nacido, y muy rico; y habia dias que era casado, y no tenia hijos, à quien dexar su casa, y hacienda; era hombre de buena vida, y muy devoto de la Madre de Dios; tenia muger, y era igual à él, asi en nobleza, como en santidad. Tratando los dos entre sì, à quien dexarian por heredero despues de sus dias, acordaron, que lo fuese la Madre de Dios, haciendo voto de cumplirlo asi. Y tomando muy à cargo de suplicar à esta Señora, les dixese, y declarase, en que obra, que fuese servicio suyo, era voluntad, que gastasen su hacienda. Recibió estos ruegos piadosos la Sagrada Virgen, como pareció, porque la noche precedente al quinto dia de Agosto quando los calores son excesivos en Roma, cayó grande copia de nieve en parte del collado Esquilino; y la misma noche habló en sueños la Madre de Dios à los dos devotos, à cada uno por sì, y les dixo, que en el lugar donde hallasen otro dia caìda nieve, edificasen un Templo, è Iglesia, à donde ella fuese honrada, y reverenciada de los Católicos. Comunicaron los devotos varones el dia siguiente sus sueños, y visto, que concordaban, acordaron de dár cuenta de ello al Papa Liberio. Hablaronle, y él les dixo, que la misma revelacion habia él tenido. Juntaronse muchos Sacerdotes, y Clerigos con gente del Pueblo, y ordenando una devota procesion, fueron al collado Esquilino, y vieron la nieve, que ocupaba un circuito competente para un Templo. Señalóse el lugar; y de la hacienda de los devotos de la Virgen, Juan, y su muger, se comenzó, y acabó la obra. Y fue esta la primera Iglesia, que se edificó en Roma con titulo, y devocion de la Madre de Dios, en el año del Señor de trescientos y setenta y tres. Llamase la Iglesia, Santa Maria la Mayor, y lo dicho se colige de las Lecciones de los Maytines de esta solemnidad, llamada fiesta de las Nieves, y de historias de Sumos Pontifices, y Emperadores.

LA IMAGEN DE LA MADRE de Dios del Sagrario, de la Santa Iglesia de Toledo.

COnsecutivamente despues de haber tratado de la Iglesia de Santa Maria la Mayor de Roma, es justo escribir por muchos respetos de la Imagen de la Madre de Dios del Sagrario de la Santa Iglesia de Toledo. Lo que de ella se dice, es una relacion del muy Ilustre Señor Garcia de Loaysa, Arcediano de Guadalajara,

Canonigo, y Obrero de la misma Santa Iglesia; cuya persona ilustrada en sangre, letras, y vida, merece, que à lo que dixere, se dé todo credito: junto con que afirma haberlo colegido de escrituras antiguas de los Archivos de esta Santa Iglesia, ayudandose de memoriales, que para escribir las vidas de los Arzobispos de Toledo, recogió el Maestro Alvar Gomez, Autor grave, y diligente. La relacion es esta.

LA Imagen de nuestra Señora, que está sobre la segunda puerta del Sagrario de la Santa Iglesia de Toledo, es una de las mas insignes, y venerables de España. Y esto entenderá facilmente quien considerare los sucesos de su antiguedad. Quien la haya puesto en esta Santa Iglesia, no hay memoria en las historias, ni en los papeles de los Archivos. Del aspecto, y forma, y vestido, que tiene, y talle se entiende ser obra de los Godos. Es de madera cubierta de una capa de plata delicada; [illegible]a en una silla; calzado puntiagudo. El rostro, y facciones es todo como lo escribe Epifanio; aunque el color con el tiempo está mas moreno, que el que escriben los Autores, que tenia nuestra Señora: mas todo el rostro, y la compostura de él es hermosisimo, y gravisimo; el del Niño Jesus, que se parece al de la Virgen Santisima, es tambien de mucha gracia; tanto, que muchos Escultores han procurado imitar, y trasladar estos dos hermosisimos rostros, y nunca han sabido. Hacela allende de esto devotisima, que quando la Santisima Virgen, acompañada de Espiritus, y de Angeles baxó à este Santo Templo, y se sentó en la Cathedra donde predicaba el Glorioso San Ildefonso, y defendia su pureza, y virginidad, y desde allì le dió la vestidura que usase en el sacrificio de la Misa al despartirse llegó al Altar Mayor, y abrazò à aquesta Santa Imagen, que en èl estaba, para que quedase en su Imagen testimonio, y señal de su descension. Y desde entonces creciò su devocion, y respeto en el Pueblo; tanto, que quando se perdiò esta Ciudad, y la señorearon los Moros, hicieron los Christianos un pozo debaxo del mismo Altar, donde estaba, y alli labraron un arco donde la pusieron; y estubo escondida todo el largo tiempo de la captividad. Y despues que fue la Ciudad restituída al culto, y piedad Christiana, fue milagrosamente descubierta; porque à la hora de Laudes, se veía en aquel lugar un resplandor, y claridad extraordinaria. De lo qual el Arzobispo, y Clero tocados de piedad con oracion, ayuno, y sacrificios, suplicaron à nuestro Señor, les diese luz, de lo que era aquella luz; y fueles revelado que aquella era la hora dichosa en que nuestra Señora habia baxado à este Santo Templo; y que en memoria de esto los Angeles sacaban una Imagen suya, que alli habia quedado en un pozo, cada noche, y hacian procesion aquella hora con ella; y que la voluntad divina era, que la sacasen de alli, y pusiesen en un insigne lugar, donde fuese con gran reverencia venerada, è hizose asi; y pusose entonces en algun lugar insigne, segun la sazon, y forma del Templo. Despues el Arzobispo Don Rodrigo Ximenez edificó en la forma que ahora está la Santa Iglesia de Toledo, y escogieron aquel lugar que ahora tiene esta Santa Imagen, porque fuese del Pueblo venerada. Y ha hecho grande número de milagros. Y quando los Reyes de España tomaban las conquistas contra los Moros à este Santo Templo venian antes à pedir ayuda, y socorro à nuestro Señor. Y aqui velaban las armas, bendecian los pendones, y vanderas, y se encomendaban à nuestra Señora, por medio de esta Santa Imagen. De todo esto se colige, que ninguna hay en España de tanta devocion como ella; pues es un transumpto muy semejante al original, tocada despues de su glorioso cuerpo; levantada de los Angeles; llena de milagros; puesta en la cabeza de la Religion de España, para interceder por los miserables, y afligidos, en los mas graves, è importantes sucesos. Y como en el culto, y la reverencia, en el vestido riquisimo, de piedras, y perlas, de oro, plata, servicio de música, creo cierto que es esto en la tierra el mas vivo transumpto, que de su gloria celestial hoy hacen los hombres. Y asi creo, que ella es la mas viva Imagen de quantas en España hoy ha labrado ningun ingenio humano. A su sacra Magestad nos encomendemos, suplicandola interceda por nosotros, para hacernos participantes del Reyno eterno que posee.

LA CASA, Y MONASTERIO DE Nuestra Señora de Monserrate.

EN España está la Casa, y Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, su asiento es en el Principado de Cathaluña, siete leguas de la Insigne Ciudad de Barcelona. Es una montaña por sí, y exempta, cuyo circuìto es de quatro leguas, es tan alta, que del medio de ella se vén las Islas de Mallorca, Menorca, è Ivisa, que están doscientas millas dentro del Mar Mediterraneo. Su aspereza, à los que la miran de lexos, es grande; y con ser toda peñas, y riscos, hay árboles de lindas frutas, è hiervas de olorosas flores. Y porque las peñas de esta Montaña están divisas unas de otras,

como

como si las hubieran partido con sierra, se llama la montaña Monserrate en lengua Catalana, que es lo mismo que monte aserrado. En medio de la altura desta montaña está el Monasterio, y casa de nuestra Señora, cuya invencion, y origen, como se halla en los libros muy antiguos del mismo Monasterio, es este. Por los años del Señor de ochocientos y ochenta y ocho, siendo Conde de Barcelona un Caballero Ilustrisimo en sangre llamado Guifrepelós, hacia vida santisima, y de grande exemplo en una cueva de la montaña de Monserrate un santo varon llamado Fray Juan Garin; estaba en una cueva, que hoy dia tiene su nombre, junto al Monasterio. Embidiò el demonio la vida deste varon santo, y permitiendolo Dios, entrò en una doncella hija del Conde Guifrepelòs, y atormentandola, despues de muchos remedios, que se hicieron, para que saliese della, y la dexase, el demonio habló en ella, y dixo, que si no la llevaban à Fray Juan Garin, que estaba en la montaña de Monserrate, no saldria della, ni dexaria de atormentarla. El Padre se informó, de quien aquel varon fuese, è informado, el mismo fuè con su hija, y le habló, notificandole la causa de su venida, y rogòle se doliese della, y dèl. El santo varon con entrañas de piedad se puso de rodillas, y derramando lagrimas, pidió à Dios se doliese de aquella doncella, y la librase de aquel cruel enemigo. No fue bien hecha la oracion, quando el demonio salió, y viòse en su semblante que era libre de aquel enemigo. Holgòse mucho el Conde, y los que con èl habian ido. Y acordandose, que habia dicho antes el demonio, que si la doncella no tenia novenas en compañia del Hermitaño, tornaria à ella, dixolo à Fray Juan Garin, pidiendole lo tubiese por bien. El se entristeció mucho, y lo contradixo: mas tanto porfió el Conde, que hubo de venir, en que la doncella quedase en su cueva, con intento de dexarsela lo mas del tiempo à solas, como lo hacia. Y el Conde tenia cuydado de enviar cada dia la comida para su hija, estando en un Lugar llamado Monistrol al pié de la montaña, hasta que pasasen los nueve dias. El santo Hermitaño daba muy buenos documentos à la doncella, y la enseñaba, como habia de servir à Dios, y hacer oracion. Esta familiaridad fue principio, para que la trama, que yá el demonio tenia urdida, tubiese efecto; porque atizando de la manera que podia, levantòse un fuego tan grande dentro del pecho cansado de ayunos, y asperezas de Fray Juan Garin, que sin bastar algunos reparos, que contra èl ponia, de signarse con la señal de la Cruz santa, y decir muchas devotas oraciones, claramente se veia vencer. Habia parecido de nuevo en la misma montaña en otra cueva (que hasta oy se llama de Satanás) un nuevo Hermitaño, el qual era demonio; y teniendo Fray Juan Garin, por estár cerca, comunicacion con èl, diòle cuenta deste trabajo en que estaba pidiendole su parecer: si se iria de allí, y se apartaria de la doncella, respondiòle, que seria aquello covardia, que antes devia perseverar, para ganar corona en la pelea. Con todo esto, aunque no se fuè Fray Juan Garin, persuadia à los criados del Conde, que le dixesen de su parte, viniese, y se llevasen à su hija, lo qual èl no hizo, temiendo no tornase el demonio à apoderarse della. Vinó el negocio, à que la tentacion fue tan vehemente una noche en el Hermitaño flaco, y vencido, que se aprovechò de la doncella, y le quitó su honra. Despues de lo qual èl quedó tan confuso, y lleno de verguenza, y temor, que estubo à punto de desesperar. Habló al otro falso Hermitaño, y encareciendole su culpa, aconsejòle, porque no se supiese, y causase escandolo grande, y le fuese dañoso, sabido del Conde, como estaba cierto, que su hija se lo diria, pues le habia hecho fuerza, que luego fuese, y la matase, enterrandola secretamente. Fray Juan Garin bolvió, y hallando dormida à su huespeda, con un cuchillo que èl tenia la degolló, y enterró à donde está oy fundada la Iglesia del Monasterio. Despues à los criados del Conde, y à èl mismo dixo, preguntandole por èlla, que se habia baxado à la Villa, y que no sabia della cosa. El Conde le creyó; y buscada, y no hallandola, bolvió à su casa con grande pena, teniendo siempre cuydado, si sabria algo della. Fray Juan Garin con verdadero arrepentimiento de lo hecho, y segun se dice en esta relacion con parecer del Sumo Pontifice de Roma, à quie fué, y confesó su pecado, en la misma montaña de Monserrate hizo muchos años penitencia; andando pies, y manos recostado en tierra, sin mirar al Cielo imitando à las bestias, à quien se hizo semejante en su pecado. Vino à que le crecieron los pelos de todo su cuerpo, cabellos, y barbas, de manera, que parecia salvaje. Y hallado asi por cazadores del mismo Conde Guifrepelós, se le llevaron à su casa, sin èl resistirlo, ni hablar cosa alguna. A esta sazon estando siete Pastorcillos del Lugar de Monistrol, guardando ganados en la montaña de Monserrate, algunos Sábados, yá que se hacia noche, vieron que à una cueva de la montaña baxaban del Cielo lumbres de grande resplandor, y despues sentian allì cánticos, y mùsicas dulces,

y ſabroſas, eſtos lo dixeron à ſus Padres, y viſto ſer verdad lo que decian, dieron noticia al Rector, ò Cura de aquel Lugar de Moniſtrol. Y tambien èſte, certificado dello, fue à Manreſa, donde à la ſazon habia Obiſpo, y diòle cuenta de lo que paſaba. El qual con mucha otra gente vino un Sábado à la hora, que ſe tañe la Ave Maria, y viò las lumbres, oyò la muſica, y quedò èl, y los que eſtaban con èl muy admirados. Otro dia Domingo diò orden el Obiſpo, como ſe inquirieſe el lugar, donde habia viſto la viſion, y aunque con dificultad por la aſpereza de la montaña, dentro de una pequeña cueva vieron una Imagen de nueſtra Señora de bulto, de gran devocion, ſintiendo dentro de aquel lugar mucha fragancia. Llegò el Obiſpo, viò la Imagen, y quedò admirado, y lleno de guſtos del Cielo. Eſte fue el origen, è invencion de la muy famoſa, y reverenciada de toda la Chriſtiandad, Imagen de nueſtra Señora de Monſerrate. No ſe ha ſabido, quien alli la puſo, ù de donde vino, mas de que ſe preſume que algun varon ſanto al tiempo que los Moros ſe apoderaron de Eſpaña la dexò en aquel lugar. Mandò el Obiſpo traer cera, y ordenò una devota proceſion, con propoſito de llevar la Imagen à Moniſtrol. Llegaron con ella al lugar donde aora eſtá la Igleſia, y no hubo fuerzas en los que la llevaban en andas para mudarla. El Obiſpo dixo, que le parecia à èl ſer la voluntad de Dios, que quedaſe alli, donde ſe le hizo por el preſente una Hermita, y Altar, y en èl la puſieron, quedando en ſu guarda el Rector de Moniſtrol, que era varon ſanto y muy devoto de la Virgen: comenzandoſe luego à frequentar de perſonas, que venian de partes diverſas, con provecho eſpiritual, y corporal de todos. Luego que la Imagen ſe deſcubriò, eſtando Fray Juan Garin en ſu penitencia, cumplidos ſiete años ſin mirar al Cielo, ſino tratado como beſtia ſalvaje en caſa del Conde, con una cuerda al cuello, echandole algunos pedazos de pan, que comieſe, un dia en preſencia del Conde le hablò un niño de tres meſes hijo del miſmo Conde, y le dixo en voz clara, que todos lo oyeron: Levantate Fray Juan Garin, que Dios te ha perdonado tus pecados. Oido por èl, levantò ſu roſtro al Cielo, y diò gracias à Dios: fueſe al Conde, y de rodillas le contò el ſuceſo de ſu hija, diciendole, que hicieſe dèl lo que bien le eſtubieſe. El Conde muy admirado, le dixo, que pues Dios le habia perdonado, èl le perdonaba. Mandòle quitar la forma de ſalvaje en que andaba, y veſtir como Religioſo, dixole, que le moſtraſe donde habia enterrado à ſu hija para trasladarla à otre ſepulcro mas decente, y fue con èl à la montaña: llegaron à la Hermita, è hicieron oracion delante de la Imagen de nuevo deſcubierta. Y allí junto mandò, que apartaſen unas piedras, y apartadas, apareciò la hija del Conde, viva, hermoſa, y ſin leſion alguna: ſolo moſtraba en ſu cuello una ſeñal como un hilo de grana, por donde la habia degollado. Fue grande el regocijo del Conde, y de todos los preſentes. Hablò el Conde à ſu hija, preguntandole lo que della habia ſido; y reſpondiò, que antes que fueſe degollada, habia tenido grande devocion con la Virgen, y ella la habia reſucitado, con ſu interceſion, y ruego. Quiſiera llevarla conſigo, y caſarla, mas ella dixo, que no ſe iria de aquella Hermita de la Madre de Dios en ſu vida, ſino que allí la queria ſervir. Por lo qual el Conde edificò un Convento de Monjas, debaxo de la Regla de San Benito, donde ſe juntaron muchas ſluſtres doncellas, de las quales la hija del Conde fue Abadeſa, y Fray Juan Garin ſirviendo à Dios fielmente en aquel Monaſterio, en compañia del Rector de Moniſtrol, que primero eſtaba allí: y los dos acabaron la vida ſantamente, y lo miſmo la Abadeſa hija del Conde Guifrepelòs. Paſando deſpues deſto cien años, creciendo la devocion de aquella ſanta caſa; y viſto, que la Abadeſa, ni Monjas baſtaban à proveher (en lo que convenia al Convento) à la mucha gente que concurria por razon de la Imagen, y que no parecia bien, comunicar Monjas con tanta gente eſtrangera, el Conde Borrell de Barcelona con autoridad del Sumo Pontifice llevò de allí las Monjas al Monaſterio de San Pedro de las Puellas de Barcelona, y puſo Monges del miſmo Orden de San Benito, ſacados del Monaſterio de Ripoll. Deſpues el año de 1493. los Catòlicos Reyes Don Fernando, y Doña Iſabel puſieron en èl la obſervancia, ſiendo el primer Abad obſervante Fray Garcia de Ciſneros perſona de muy ſanta vida, y exemplo; el qual gobernò el Monaſterio en mucha Religion, y en ella ha florido en grande aumento; proveyendo Dios, que haya en èl de ordinario perſonas de muy ſanta vida, y doctrina. Hay ſiempre Hermitaños en Hermitas fuera del Monaſterio apartados en diverſas partes de la montaña, cuya vida es ſemejante à la de aquellos antiguos Monges de Egypto. Eſtá la Imagen de nueſtra Señora en medio del retablo de la Capilla mayor, y arden adelante della ſetenta y dos lámparas con ſus vacias de plata, que han dado Sumos Pontifices, Emperadores, y Reyes. Hay quarenta cirios de cera, de los quales algu-

nos

nos peſan à veinte y cinco quintales, y arden en diverſos dias; y tienenlos allí Pueblos de la comarca, que los traen dias ſeñalados en proceſion. Hay riquiſimos ornamentos, y otras joyas, y preſeas para el ſervicio del Altar, que han dado perſonas principales por ſu devocion. Hay grandes Reliquias. Y hay muchas Imagenes, algunas pintadas, y otras de bulto de hombres, y mugeres: unas de cera, otras de madera, con diverſas ſeñales de heridas de lanzas, de eſpadas, de arcabuces, ſaetas, y de otras muchas maneras, que todas eran heridas mortales, y por interceſion de nueſtra Señora fueron curados. Eſtán todas las paredes, Igleſia, y Clauſtros poblados de ſemejantes tropheos. De manera, que no hay hombre, que entrando por la puerta del Monaſterio, y viendo tantos indicios ciertos de milagros, no ſe le enternezca el corazon, y entrando en la Igleſia no ſe le raſen los ojos de agua, le parezca ſer todo eſto mas coſa celeſtial que terrenal. De los milagros probados con las diligencias neceſarias, y convenientes hay un libro grande, en que ſon ſin número los enfermos ſanos, los endemoniados libres, los cautivos fuera de cautiverio, y los muertos reſucitados: todos por los meritos, y favor de la Virgen, honrada, y reverenciada en ſu Santa Imagen de Monſerrate: los quales milagros, por ſer tantos, tan claros, y manifieſtos, aſeguran la hiſtoria de la invencion deſta Santa Imagen, y lo demás que ſe ha dicho de Fray Juan Garin, aunque à algunos les parezca, que tiene dificultades, y quiſieran mayor comprobacion para la verdad dello, pues los que tienen devocion à eſta Imagen fue ocaſionada por oir lo que ſe ha dicho della, y correſpondiendo Dios à ſus deſeos mediante la fée, y el credito, que deſto tienen, parece que ſi no fuera el fundamento verdadero, y cierto, no conſiguieran lo que pretenden. A lo qual ſe añade, que por tradicion antiquiſima ſe ſeñalan los lugares donde ſucedió lo que ſe ha dicho. Y ſe vee la cueva de Fray Juan Garin, y la de Satanás el fingido Hermitaño, y hay figuras de piedra, que lo repreſentan con tanta antiguedad, que ſería notado de muy incredulo, y duro el que pertinazmente lo negaſe. Y aſi no hay porque ſe ponga en duda. Y ſino dén otro origen, y cuenten otra hiſtoria, digna de una Imagen tan nombrada en toda la Chriſtiandad, y tan famoſa por milagros. La qual, no dando, como es cierto, que no darán, recibaſe, y déſe credito à lo que ſe ha dicho.

LA REAL CAPILLA, Y CAMARA Angelical de nueſtra Señora de la Merced, en la Ciudad de Barcelona.

ES la Ciudad de Barcelona Cabeza del Principado de Cataluña en lo temporal: como en lo eſpiritual lo es Tarragona, y ſi los Ciudadanos de aquella han ſiempre experimentado de ſus Principes terrenos continuadas mercedes, correſpondientes à extraordinarios ſervicios, que les han ſacrificado en hacienda, ſangre, y vida; mayores ſon con exceſo los favores, conque ſe le ha enſeñado liberal el miſmo Cielo, haſta inclinarſe comunicable ſu miſma Reyna Glorioſa, que con ſus Angelicas Plantas ſantificó tan Noble, è Iluſtre Ciudad, manifeſtandoſe Glorioſa la noche del primer dia de Agoſto del año 1218 à San Pedro Nolaſco, San Raymundo de Peñafort, y al Invictiſimo Rey Don Jayme Primero de Aragon. Los quales por mandato de la Reyna Celeſtial fundaron una Religion Redentora de Chriſtianos cautivos, con titulo de la Virgen de la Merced, à cuya honra con obſequioſa gratitud conſagró dicho Sereniſimo Rey Magnifico Templo en Barcelona, y levantó ſagrado Altar, feliz aſiento de la Santiſima Imagen de Maria, que en èl colocó la caritativa mano de dicho San Pedro Nolaſco; como ſiempre aſi lo ha obſervado la conſtante tradicion, ſin noticia de lo contrario. Es dicha Santiſima Imagen la primera, que de Maria Virgen, Madre de Dios, ha venerado ſu Religion Redentora, por lo que deſta, y del Barcelonés afecto ſe ha llevado ſiempre los primeros, y cordiales cariños. La rara, y ſingular belleza, la peregrina, y enamoradora hermoſura, que ſe admira en dicha Imagen venerable, es el mayor teſtigo de ſer retrato verdadero del miſmo original, que hermoſea, è iluſtra el Cielo, el qual muchas veces enſeñó à dicho San Pedro Nolaſco las naturales facciones de la miſma Madre de Dios, cuya auſencia para dicho Santo, ſolo podia en alguna manera llenarla una verdadera Imagen ſuya. No hay ojos, que una vez con atencion devota hayan regiſtrado ſu ſanto, y hermoſo roſtro, que no queden anſioſos por el deleytoſo exercicio de objeto tan apreciable. Tiene gravedad reverente, una afabilidad modeſta, y una ſeveridad gracioſa. Eſtá ſentada en una bien labrada, y proporcionada Silla, eſculpida à lo antiguo, y el color del roſtro es blanco, y colorado, y tan luſtroſo, que mas parece brilla en èl un campo alegre de Eſtrellas, que no primores del arte, la qual ni con ſu mas ingenioſo pincel ha podido ſacar copia bien imitada,

pero

pero que mucho, si la experiencia ha enseñado, que hay maravillosos trueques en los colores de su rostro, sobrepujando al lustre que de suyo tiene, otro prodigioso. Transformacion milagrosa, que la han tenido otras Imagenes Santas de Maria, el cabello tiene destrenzado, y suelto caìdo sobre las espaldas, atado con una cinta al igual del cuello. El vestido es honestamente escotado. Los brazos caìdos, pero levantadas à medio ayre las manos para sustentar el Santo Niño. El calzado es puntiagudo al uso de la antiguedad. El Niño es muy parecido à la Madre en el lustre de el rostro, aunque no tan colorado, es risueño de cara, la una mano tiene alargada con el globo del Mundo, y la otra, que es la izquierda tiene encogida sobre el pecho. A comun voz, y voto de los mas peritos Pintores no ha segunda vez llegado el arte à exercitarse en los rostros de Hijo, y Madre, habiendo yá pasado centenares de años, que están venerados en dicha Iglesia, y Altar. Quedan adornados con ricos, y preciosos vestidos, que se mudan segun la diversidad de las fiestas, no están patentes al Pueblo, menos que al abrir las ricas cortinas, preceda el encender dos cirios, que permanecen continuos en dos grandes, y ricas palmatorias de Plata. Para llenar el deseo de los fieles, que vienen à adorar la santa mano de Maria, está un espacioso, y pulido Camarin adornado de bien singulares pinturas, y de un primoroso Altar dorado, à donde se dice Misa, para cumplir con la devocion de muchos grandes Señores, Caballeros, Damas, y otras personas, que retiradas dentro aquella soledad gustosa, repiten gracias à Maria por los beneficios recibidos, ofreciendo por ellos el sacrificio santo del Altar. Ha sido forzoso en muchas fiestas, no abrir el dicho Santo Camarin de Maria, para evitar el tumulto, aunque afectuoso, y devoto de los fieles, que atropellandose unos a otros, corrian para lograr el vér, y adorar Imagen tan Celestial, à la qual tan repetidamente adoraron San Pedro Nolasco, San Raymundo Nonat, San Pedro Armengol, y San Pedro Pasqual, con los demás Santos, que habitaron dicha santa Casa, è Iglesia de Maria. Maravilloso fue el arrobo, que delante de dicha Imagen Santisima tubo Santa Maria de Cervellon, vulgarmente dicha del Socós, hallada muchos palmos levantada de la tierra, pero aun mas levantado su corazon con las veloces alas de su amor ansioso de gozar en el Cielo la original hermosura desta Celestial Aurora:

Es dicha Santisima Imagen el universal consuelo, el seguro, y cierto asylo de dicha Ilustre Ciudad, cuyos Condes, Reyes de Aragon en sus urgentes trabajos, recurrieron con esperanza constante à la que siempre lo habia sido con ellos en consolarles. No faltó la Real piedad, y munificencia al acuerdo destos consuelos, pues siempre con dádivas, asistencias, y Privilegios han procurado merecer el nombre de agradecidos. El Señor Rey Don Jayme el Primero hizo su Real Capilla à dicha Iglesia de Maria, dando à sus Religiosos el titulo de sus Capellanes, cuya defensa, y de dicha su Capilla Real encomendó al perpetuo patrocinio de los Señores Concelleres de dicha noble Ciudad de Barcelona. El Señor Rey Don Alonso año 1290. eximió dicha su Real Casa, y Capilla de ciertos drechos Reales. El Señor Rey Don Jayme el Segundo año 1292. mandó, que los gastos de dicha Real Capilla, adornos, y edificios los pagase perpetuamente su Real Tesorería. El Señor Rey Don Martin año 1401. puso dicha Real Capilla baxo su especial proteccion, y salvaguardia; defendiendola de ciertas vexaciones, compasivo de las lagrimas de los Religiosos sus Capellanes, que perseguidos llevaron, y ofrecieron las llaves de dicha Real Casa, y Capilla à dicho Señor Rey, como Padre, Patron, y Protector suyo. El Señor Rey Don Pedro año 1343. à honra, y gloria de Maria continuó en favorecer dicha su Capilla Real, y con carta despachada año 1359. declaró su ardiente devocion. El Señor Rey Don Alonso año 1424. unió, è incorporó à dicha Real Capilla, y Cámara Angelical de la Virgen Maria de la Merced, la Capilla del Palacio Real el mayor de la Ciudad de Barcelona con todas sus rentas, y derechos; y año 1441. declaró su Magestad, no estár comprendida dicha Real Casa, y Capilla de la Merced à la ley comun de ciertos Privilegios, dando por razon de su decreto, el ser dicha Real Casa de su Real Patronato, y pertenecer à su Magestad su principal conservacion. El Señor Infante Don Juan fuè muy atento à la Iglesia de Maria, pues año 1381. en tiempo que se obraba la Lonja, y muros de dicha Ciudad, para cuya fábrica compelian à todos los Albañiles, mandó expresamente dicho Señor, que los que entonces fabricaban en dicha Iglesia de la Merced, no pudiesen ser ocupados en otra cosa. El Señor Rey Don Felipe Tercero año 1612. hizo espontanea devocion por espacio de muchos años à dicha su Real Capilla de las Reales rentas de Agramonte. El Señor Rey Felipe Quarto año 1622. franqueó à la misma Capilla Real de Maria una muy considerable cantidad, como consta de todos los dichos, y otros beneficios

cios reales en el Real Archivo de Barcelona en los libros de dichos años.

Por manera que dicho Santuario de Maria de la Merced de Barcelona, ha sido siempre venerado de los Reyes, de los quales los que habitaron en la casa Arzobispal de la calle Ancha de dicha Ciudad, pasaban con su puente à dicha su Capilla Real, à una tribuna, que miraba al Altar Mayor, para desde alli poder lograr la dulce presencia de dicha prodigiosa Imagen, à la qual agasajaron con otras dádivas de estimables vestidos, alajas de oro, y plata, Santas, y singulares Reliquias, entre las quales está con grande devocion guardado un Santo Cabello de la Virgen. No fue menor la devota liberalidad de las Señoras Reynas, y Principes, que exercitaron movidos del afecto à dicha Imagen de Maria, cuya glorioſa memoria la Señora Reyna Doña Margarita año 1420. dió el cuerpo de Santa Marina Virgen, dignamente venerada en dicha Capilla Real. No solamente ilustra dicho Santuario de Maria el honroso titulo de Casa, y Capilla Real, sino tambien el glorioso de Cámara Angelical debido por las mismas causas, motivos, y fundamentos, que le gozan las Iglesias de Loreto, y del Pilar de Zaragoza. Si el haber ombros de Angeles trasladado la Santa Casa de Loreto al lugar donde hoy es venerada, le publica Angelical, tambien Angelicos Espiritus han transportado la dicha Santa Imagen de la Merced de Barcelona, desde su Iglesia à alto mar, que tempestuoso amenazaba la pérdida del dinero de la Redencion, y de la vida de los Padres Redentores, los quales quedaron libres con una perfecta quietud en sus corazones, ocasionada de la milagrosa paz, à que obediente se reduxo el borrascoso mar á vista de Imagen tan singular, cuyos vestidos rociados de las aguas fueron calificados testigos de maravilla tan singular; habiendo sido celestiales los porteros, que lo fueron de dicha Iglesia, al salir, y entrar dicha milagrosa Imagen. Es Cámara Angelical la del Pilar de Zaragoza, yá porque en ella se apareció Maria al glorioso Apostol San Tiago, como tambien por las músicas celestiales, que alli exercieron los Espiritus Soberanos. En la Iglesia de Maria de la Merced de Barcelona, uno, y otro aconteció, pues en ella la misma Virgen Maria, acompañada de su Angelica Capilla, cantó una noche los Maytines, à los quales asistió el siempre lleno de celestiales dichas San Pedro Nolasco. Atendiendo à estos, y otros motivos, le tributó la antiguedad à dicha Iglesia de Maria el referido timbre de Cámara Angelical, y lo prosigue la piedad de estos tiempos, y con razon, pues aquellos, y estos han sino unos mismos en el logro de las mercedes de Maria venerada en dicha su Santa Imagen. En esta Real, y Angelical Capilla nació el fervor Barcelonés perpetuo defensor de la pura Concepcion de la Santisima Virgen, quando en la fiesta de su Santa Concepcion dispuso esta Purisima Señora, que la masa que tenia el Panadero prevenida para el sustento de los Religiosos, quedase en lodo, y sangre convertida, caso que su singularidad movió à Barcelona, à que mandase, que el dia de la Santa Concepcion de Maria no se encendiesen los hornos, como se executó, sino los corazones de todos en devocion de tan portentoso Mysterio, cuya defensa vinculó la Virgen à su Religion Redentora, herencia dichosa, presentada en la candidéz de su habito.

El continuado Patrocinio de Maria Santisima de la Merced para con la Ciudad de Barcelona publica de profetico espiritu al de San Pedro Armengol, quien en vida para consolar à los Barceloneses, que impedian su partida para una soledad, les prometió el perpetuo consuelo en dicha Imagen de Maria, promesa no violada, pues siempre se ha coronada de milagrosos afectos, tantos, que piden mayor asunto. No ha habido en Barcelona peste, terremotos, secas, ni otros lastimosos sucesos, que no hayan procesionalmente visitado los Señores Consolleres Padres de dicha Repúb.ica dicha Cámara Angelical con experimentados remedios. Año 1652. quedó vencida la peste, que horrorosa oprimia à Barcelona. Debióse la victoria no à remedios humanos, si à las celestiales asistencias de Maria, cuya Imagen derramó mil bendiciones por las calles, que la veneraron en solemne Procesion. Año 1680. tan cerrado estuvo el Cielo para franquear la lluvia, que necesitaba la tierra, que no se prometia de los campos su fertilidad acostumbrada, pero el mar de gracias Maria desatò las cataratas del Cielo, que sueltas, dieron copiosa lluvia, premio de las lagrimas, con que el Pueblo Barcelonés acompañó dicha Santa Imagen de Maria, procesionalmente llevada por las calles, y adorada de todos los Ciudadanos. Año 1687. lloraba Barcelona, y Cathaluña toda el miserable estrago amenazaba la voráz plaga de Langosta, cuya semilla introducida en los campos, intentó quedasen hiermos. Valióse en lance tan apretado el Sabio Consejo de Ciento de su acostumbrada prudencia, aplicando medios terrenos para el remedio, y buscando à un mismo tiempo los espirituales, la calidad de los

qua-

quales dexó à la acertada proposicion de las Santas Comunidades, todas propusieron medios muy proporcionados para la reformacion de las costumbres, y extincion de los pecados, que les consideraban motivo de este castigo de Dios. Tambien fueron propuestos muchos Santos para implorar su patrocinio en plaga tan singular; pero la Santisima Virgen, como tan Madre de Barcelona, quiso disponer, que à ella lo habia de deber todo su Ciudad, inspirando al Sábio Consejo, recurriese con fe viva à su acostumbrado patrocinio, al qual unanime, y conforme se sujetó la noche de 25. de Setiembre de 1678. no instado, no prevenido, sino movido de superiores impulsos, à los quales correspondieron con un sábio, pio, y caritativo decreto, que executaron los Señores Consellers Sábado 18. de Octubre del mismo año, en el qual dia por la tarde enseñaron el innato afecto Barcelonés à tan Celestial Princesa. Vinieron con el acompañamiento, que arguye tan pia, y Noble funcion à dicha Real Capilla, y Angelica Cámara de Maria Santisima de la Merced, ante cuya prodigiosisima Imagen postrados humildes le suplicaron, se enseñase en necesidad tan urgente Patrona, y Madre de todos, brindandola con el dulcisimo Hymno: *Ave Maris Stella*, que entonó la armoniosa Capilla de la Santa Cathedral repitiendo por tres veces el tan piadoso verso: *Monstra te esse Matrem*, que fue cantado con tal suavidad, y dulzura, que pareció música celestial, siendo terrena, à tan tiernas, y filiales súplicas dieron lugar las preciosas cortinas, que ocultan la Imagen de Maria, thesoro tan deseado, que apareció magestuosa alegre, y bella, Imán eficáz de corazones, que embelesados al verla, y atentos à los beneficios pasados, se comovieron agradecidos, y se sacrificaron tiernos, enviando devotas lagrimas à los ojos, para que con ellas celebrasen la interior fineza de tan Ilustre Ciudad. Subieron los Señores Conselleres acompañados de interiores suspiros, y exteriores llantos al Santo Camarin de Maria, à cuyos pies humildemente postrados, y sus benditisimas manos adoradas, le colocaron en la drecha la misma deliberacion, y decreto del Sàbio Consejo de Ciento, renovando el antiguo Patronato de esta Celestial Señora, à la qual todo el Pueblo veneró en aquel instante, avisado de la Artillería, que desde los muros disparó, haciendo salva. Saludaron à Maria ojos, labios, y corazones, pues los Ciudadanos sus hijos le ofrecieron lagrimas, alabanzas, y deseos. Quedóse en la mano de Maria la peticion de la Ciudad, quedando esta asegurada del universal consuelo, que puntual se experimentó, pues desde entonces no se vió jamàs Langosta alguna, quando antes se entraba hasta los mas retirados retretes de las casas. Pero como habia de quedar sin feliz despacho peticion tan piadosa, y por las circunstancias tan humilde, y exemplar? Lengua fue poderosa el decreto del Sàbio Consejo colocado en la mano de Maria, que de dia, y noche clamaba su intercesion, pero enmudeció al cabo de un año, en que le entregó despachado la Santa Imagen de Maria à los Señores Conselleres, que agradecidos le tomaron de su liberalisima mano, con repetidas, y alegres adoraciones, acompañadas de una solemnisima fiesta, que se siguió en accion de gracias de tan singular beneficio perpetuizado en la memoria de todos, con una lampara de primorosa, y rara arquitectura, que à gastos de la Ciudad arde de dia, y noche delante la Santa Imagen; para cuyo asiento ofrecieron un Trono admirable tambien de plata con las armas de Barcelona, puestas baxo las plantas de Maria, como que à ella se sujetan las necesidades todas, no solo de la Ciudad, si de todo el Principado, para el qual tambien implorò su Patrocinio la Ciudad, como cabeza de aquel, que se ha visto igualmente remediado. Quedarà tambien memoria eterna del milagroso suceso con la perpetuidad de una pomposa fiesta, que dicha Ciudad reconocida le votò para el dia dos de Agosto, y el rico, y espacioso Quadro, representativo del prodigio, que queda en la Sacristia, la qual fue reedificada por la misma Ciudad, oponiendose al fuego material, que la habia destruído el caritativo ardor de dicha Ciudad liberal que tambien diò ricas ropas para cubrir la Santa Imagen, y su Magnifico Altar.

LA CASA DE NUESTRA SEÑORA de Guadalupe.

OTra Casa de la Madre de Dios hay en España, no menos famosa, que la de que se ha tratado, y es nuestra Señora de Guadalupe. Lo que se platica de su origen, y principio por memoriales, y escrituras de la misma Casa y por la tradicion que hay en ella, conservada de unos en otros, es esto. En tiempo del bienaventurado San Gregorio, andaba en Roma peste crudelisima; siendo tantos los que morian, que los vivos no bastaban à darles sepultura. Ordenó el Santo varon, para aplacar la ira de Dios, una procesion entre otras, y fue dia de Pasqua de Resurreccion. En la qual llevaba una Imagen de nuestra Señora, para que fuese medianera con su pre-

cioso

cioso Hijo, y se remediase aquel daño. Llevando pues la Imagen en la procesion, oyeronse en el ayre cantos de Angeles, que reverenciando à la Virgen cantaban aquella Antiphona, tan repetida en la Iglesia en tiempo de Pasqua, que comienza: *Regina Cœli lætare alleluya.* Reyna de los Cielos alegraos, porque el que merecistes traer en vuestras entrañas ha resucitado, como de primero lo dixo. Añade San Gregorio otra palabra diciendo: *Ora pro vobis Deum alleluya:* Rogad por nosotros, Señora, à Dios. Cesó la peste, pasado algun tiempo, porque San Leandro Arzobispo de Sevilla tenia estrecha amistad con San Gregorio, y le habia rogado hiciese unos comentarios, ò declaracion sobre el libro de Job, teniendole hecho dicen que se le embió, y con él una Imagen de nuestra Señora; que se tiene por cierto ser la que el Santo sacó en la procesion, que hizo quando cesó la peste: y que es la que de presente está en Guadalupe. El modo como fue traìda à esta casa, es este. Al tiempo que venia la Imagen de Roma con el libro de los morales, levantóse tormenta en el mar: y por inducimiento de un Sacerdote que la traìa todos los del Navio se encomendaron à la Virgen. Puestos de rodillas delante su Imagen, llorando, pidiendole favor en tal peligro: la tempestad cesó. Por este milagro, y por ser embiada de un varon tal como San Gregorio, y à otro tal como San Leandro tubose en Sevilla la Imagen en mucho. Mas sucediendo la destruccion de España hecha por los Moros de Africa, tomaron los Christianos la Imagen, y juntandose, con otros que traìan el cuerpo de San Fulgencio Obispo de Ecija, y hermano de San Leandro, fueron à unas montañas cerca de donde al presente está Guadalupe, y en una cueva pusieron la Imagen, el cuerpo de San Fulgencio, y una campana pequeña con escrituras, que declaraban esto. Y esperaban mejor tiempo para sacarlo de allì, y gozarlo. Mas como el negocio iba à la larga, muriendose los que habian traìdo, y encerrado en aquella cueva este Santo, y precioso tesoro, por seiscientos años estubo allí escondido, hasta que la Sagrada Virgen se apareciò à un vaquero natural de Caceres, y le declaró lo que en la cueva estaba, y le mandó lo comunicase en su lugar: y para que le diesen credito, y él lo creyese le dixo, que llegando à su casa, un niño hijo suyo que hallaria muerto resucitaria: asi sucedió. Por lo qual vino con gente de aquella Villa, y cavando en el lugar señalado, descubrieron la Imagen de nuestra Señora. La qual es de bulto, de pequeña estatura, y muy devota. Hallaron tambien el cuerpo de San Fulgencio, y el esquilon, ò campana pequeña: y allì se fundó una Capilla, y cubrieronla de corchos al principio. Despues el Rey Don Alonso el Onceno, fundó una Iglesia, la dotó, dexando en ella Clerigos que rezasen el Oficio Divino. Mas el Rey Don Juan de Castilla Primero deste nombre, dió la casa à Frayles de San Geronymo. Y dellos fue el primer Prior Fray Hernando Janez, varon de mucha virtud. Han siempre los Reyes favorecido à esta casa. Y de presente es una de las principales de España, asi en Religion, como en riquezas que tiene: las quales con mucho aviso, y caridad se reparten, no solo con los que en la casa habitan Frayles, y Ministros, sino con Peregrinos, que siempre ván à ella de partes muy distantes, y remotas: hallando todos buena acogida, afabilidad, y benevolencia en los Religiosos del Convento, y caridad, y limosna con honorifica magnificencia. Tienen insignias en la casa de personas que han sido favorecidas de la Virgen, y libres de grandes trabajos: y junto con esto testimonios bastantes de muchos milagros que nuestro Señor ha hecho por ruegos de su Sagrada Madre en personas que visitan, ò se encomiendan à ella en su Imagen de Guadalupe.

Nota quod in registro Divi Gregorii, lib. 7 Epist. 125 fit mentio solum de pallio trãsmisso ab ipso D. Gregor. ad Episcopum Leandrum.

LA CASA DE NUESTRA SEÑORA de la Peña de Francia.

OTra sexta casa en nombre, y autoridad de la Madre de Dios hay en España, y llamase de la Peña de Francia: donde está una Imagen de nuestra Señora, asi mismo famosa por milagros que andan impresos en un libro, en el qual tambien se escrive su origen, è invencion, colegido de memoriales antiguos de la misma casa, que es de Frayles del Orden de los Predicadores en esta manera. En el Reyno de Francia en la Ciudad de Paris hubo un hombre temeroso de Dios, devoto, de fama, y sencilla intencion, llamado Simon Rolàn, aunque despues se llamó Simon Vela. Este en vida de sus Padres estudió Gramatica, y Logica. Muertos ellos, y una hermana suya, que le tubo como por hijo, y él la obedecia como à madre, quedó heredero de mucha hacienda, y patrimonio: lo qual en poco tiempo repartiò, parte à Iglesias, y parte à pobres, reservando para sì lo que medianamente bastaba, para el sustento de su persona. Molestabanle sus parientes, y reprehendianle, asi porque disipaba su hacienda, como porque no se casaba. Donde por librarse dellos, siendo de quarenta y un años, recogiòse en un Monasterio, que está en la misma Ciudad de Paris, del Tercero orden de San Francisco, cuyo

Guardián se llamaba Fray Ortuño, à quien èl se sugetó, y rogó le enseñase à servir à Dios, aunque no recibió el habito de aquella Religion. Exercitabase en oficios humildes, como de barrer la casa: y tenia mucha oracion, mostrandose muy devoto de la Madre de Dios. Tubo revelacion en sueños una noche, en que le parecia que le hablaban, y decian: Simon, no duermas, vela, y este sea tu nombre. Tornó luego à hablarle aquella voz, y dixole: Simon, vé à la Peña de Francia à la parte de Poniente, y alli hallarás la Imagen de la Virgen Maria. De esta vision diò cuenta otro dia Simon Vela al Guardián Fray Ortuño, y él le dixo, que no hiciese caso dello, porque eran devanéos, è ilusiones del demonio: y que si lo contaba le juzgarian por hombre sin juicio. Tubo la siguiente noche la misma revelacion: y venido el dia sin dár cuenta al Guardián à lo que iba, le pidió licencia para hacer un camino, y alcanzada se partió à la Peña de Francia, pidiendo à la Madre de Dios le encaminase. Por cinco años andubo buscandola, asi en el mismo Reyno de Francia, donde él pensaba hallarla, como por Bretaña, y otras partes: hasta que pasó en España, y visitó à San-Tiago de Galicia. Y despues fue à Salamanca, donde estubo mucho tiempo, llegandose à casa de un Doctor de aquella Universidad, llamado Bonilla, donde le daban de comer por amor de Dios. Padeciò grandes persecuciones, y malos tratamientos de los criados de casa, sufriendo èl con mucha paciencia por amor de Dios, y de su bendita Madre, à quien siempre pedia le mostrase la Peña de Francia, donde estaba su Imagen: teniendo cuydado de preguntar à los estrangeros, que venian à aquella Ciudad por ella, y era asi, que el mismo Dios por cuya voluntad andaba en esta demanda se la encubria, para que mas se descubriese su paciencia, y perseverancia. Sucedió pues que un dia, acaso oyó decir en la plaza à un carbonero, que habia hecho el carbon que traia al pié de la Peña de Francia. Fue grande el contento que de oìr tal nombre recibió Simon Vela. Rogó al carbonero le dixese donde era la Peña de Francia, y le enseñase el camino: mas fue tan villano, que no quiso decirselo. Y asi le aguardò, y fue en su seguimiento, hasta que llegó à San Martin del Castañar dos leguas de la Peña de Francia. Alli se informó, y le fue dicho donde era con particular contento suyo. Partióse para allá, y llegó á una sierra muy fragosa que tiene este nombre, y se llama Peña de Francia. La qual confina con tres Obispados, y es termino de todos ellos: el de Salamanca, el de Coria, y el de Ciudad Rodrigo. Llamase Peña de Francia, segun la opinion, que se tiene por mas cierta, porque al tiempo que España se iba conquistando de los Moros Africanos, hallaronse algunos Franceses, ò que residian èn las Ciudades de la comarca, como hay tambien Españoles en Francia, ò que con zelo de la fee vinieron à favorecer à los Españoles de los Moros, con los quales se juntó un Santo Obispo llamado Hilario, estos pues viendo ocupada la tierra de la comarca por los Moros, hicieronse fuertes en la dicha Sierra, ò Peña, por ser lugar fuerte, y proveìdo de agua, à donde se defendieron algun tiempo, mas visto que su partido iba de mala, por la multitud de los Moros, aunque habian hecho grandes reparos de piedra que duran hasta el tiempo presente, huyeron la sierra abaxo ázia el Poniente, y dos leguas de la Peña en un monte los cercaron, y fueron todos muertos. El numero fue tan grande, que se hallan siempre señales, y rastros deste suceso, como armas, aderezos de caballos, y huesos de hombres. Este monte fue consagrado del Obispo Hilario (que parece haber quedado libre de la refriega) por los fieles que en él murieron, y se llamò monte sacro, y despues mudado algo en el nombre se dice Monsagro: el qual Obispo murió tres leguas de la Peña de Francia, y se llamó el lugar, sepulcro de Hilario. Donde mudado tambien el nombre fundandose alli una aldèa se llamò Sepulculario. Y este Santo Obispo se tiene por cierto que dexò encerrada la Imagen de nuestra Señora en la Peña de Francia en la manera que luego se dirá: porque caminando à lo alto della Simon Vela, y tomandole la noche, pusose en oracion, pidiendo afectuosamente à la Madre de Dios le descubriese donde estaba su Imagen, pues le habia traìdo à la Peña de Francia. Cansado de la oracion adurmiòse, y dormido apareciòsele la Sagrada Virgen con su bendito Hijo en los brazos rodeada de grande claridad. Hablòle estando él contentisimo de verla, y dixo, que cavase en el lugar donde ella estaba, y que pusiese lo que hallase en lo mas alto de la sierra en una Iglesia que allí se haria. Desapareciò la Virgen, y quedò muy consolado Simon Vela: fue otro dia à San Martin de Castañar, y truxo gente, que fueron cinco personas, y entre ellos un Escribano llamado Benito Sanchez, cavaron en el lugar donde la Virgen se le apareciò: y despues de haber quitado todos juntos una Peña grande con otras de al rededor, vieron la Imagen de la Madre de Dios con su bendito Hijo en sus brazos, de que todos recibieron celestial consuelo,

ponien-

poniendose en oracion, adorandola, y reverenciando à la Virgen, como à Madre de Dios. Otro dia hicieron con tablas, y corchos, que truxeron de los lugares de la comarca una cabaña, ò choza, donde estubo la Imagen. La qual fue descubierta Miercoles diez y nueve dias de Mayo, año de mil y quatrocientos treinta y quatro; siendo Simon Vela de quarenta y nueve años, y por algunos milagros, que Dios obró luego por intercesion de la Virgen Sacratisima su Madre, de que dió testimonio el Escribano yá nombrado Benito Sanchez, comenzó à tener grande nombre la Imagen, publicandose su invencion por toda la comarca, y ocurriendo de todas partes à verla. De à tres meses y medio mudòse la Imagen, por dicho de Simon Vela, al lugar que la Madre de Dios le habia señalado, y fue à lo alto de la Peña, donde estubo à la sazon en una Hermita pequeña, y despues en una Iglesia de boveda, que se labró de las limosnas, que liberalmente ofrecian los de la comarca. Crecia cada dia mas la fama de esta Santa Imagen por los milagros que hacia, y publicandose en la Corte del Serenisimo Rey Don Juan el II. que en aquel tiempo reynaba en Castilla, el Maestro Fray Lope de Barrientos, del Orden de los Predicadores, Confesor que era del Principe Don Enrique, hijo del yá nombrado Rey Don Juan, varon de grandes letras, y vida, que fuè Obispo de Avila, y despues de Segovia, pidió en merced al Rey aquella casa para fundar un Monasterio de su Orden, y fuele concedida. Envió à tomar posesion Fray Lope al Maestro Fray Andrés de Cogollos, que fue el primero Prior de la casa. Y porque en el Invierno lo alto de la Peña era inhabitable por las nieves, vientos, y tempestades que allí ocurrian, hicieron un Monasterio al pie de la sierra, donde habitan los Religiosos en Invierno, quedando en lo alto solamente los que son necesarios para guarda de aquel lugar, y recibir à los Peregrinos, que siempre le visitan: trocandose al contrario en el verano, que suben todos los Religiosos à lo alto, y quedan para guarda del Convento en lo baxo algunos. Simon Vela perseveró toda su vida en la Iglesia, donde estaba la Imagen de la Virgen, aunque tambien los Inviernos se baxaba al piè de la Peña, donde tenia una pequeña casa, y llegando a edad de cinquenta y tres años, cayó en una grave enfermedad: y visto que se moria, dixo à algunos Religiosos que estaban con èl, como su hora se llegaba, que les rogaba tubiesen gran cuidado de acrecentar la obra de la Iglesia, donde la Santa Imagen estaba: porque aun no del todo se habia acabado. Dixoles mas que se descubririan otras Imagenes que estaban en aquella sierra encubiertas: una del Apostol San-Tiago: otra de San Andrés, otra de un Crucifixo, y otra de Santa Catalina Virgen, y una campana. De las quales las tres primeras parecieron de à pocos dias. Esperase que tambien parecerá la de Santa Catarina, y la campana. El recibió los Sacramentos, y murió, diciendo aquel verso de David, en tus manos encomiendo mi espiritu. Fuè sepultado en la Capilla Mayor junto al Altar de la Imagen. Medio año despues de su muerte llegó à la Peña de Francia, y visitó la casa, Fray Ortuño Guardián del Monasterio del Tercero Orden de San Francisco de Paris. El qual dió noticia de quien fue Simon Vela: y de la santa vida, que hizo en su Monasterio el tiempo que estubo en èl, y de la revelacion que tubo de que èl le reprehendió, y como fue à buscar la Imagen Ha sido siempre esta casa habitada de Frayles del Orden de los Predicadores, teniendo especial cuydado que vaya en grande aumento como vá, y Dios nuestro Señor obra grandes maravillas por intercesion de la Sagrada Virgen su Madre en los que visitan aquella santa Casa, como dá testimonio el libro, que de la invencion de la Imagen, y de los milagros hechos por su medio, anda impreso con mucho aviso, y erudicion, al qual me remito.

Estas cosas hay en España de la Madre de Dios con Imagenes que la representan de grande fama por los grandes, y muchos milagros que por su respeto se hacen. Hay asi mismo otras Imagenes de nuestra Señora en partes diversas, à quien sus naturales tienen mucha devocion, y merecen ser tenidas, y estimadas por particulares respetos, junto con lo que representan. De las quales yo no me atrevo à nombrar algunas, aunque quisiera hacerlo temiendo no se me levante pleyto con los Pueblos de las dexadas en silencio. Y asi por no ofender à unos, me es forzoso no agradar à otros.

CAPITULO VEINTE Y QUATRO; de algunos milagros hechos por Dios à intercesion, y ruego de su Sagrada Madre.

PRofecia fue de la Soberana Virgen Maria nuestra Señora, como refiere el Evangelista San Lucas, que todas las generaciones la habian de llamar bienaventurada. Esto es, dice San Bernardo, el Cielo, y el suelo, los que son, y los que serán, todos la pregonarán por dichosa, y bienaventurada. Porque segun dice el mismo Santo, à sabios, y no sabios se ha hecho deudora por su abundantisima cari-

dad. A todos ha abierto el seno de su misericordia, porque todos reciban de su abundancia, el cautivo redencion, el enfermo sanidad, el triste consolacion, el pecador perdon, el justo gracia, el Angel alegria, toda la Trinidad gloria (como se sufre que la reciba Dios de criatura) y la Persona del Hijo substancia de carne humana. Conforme à esto, aunque no pueden ser iguales las alabanzas, que damos por las mercedes, y beneficios que cada dia de su magnifica mano recibimos (pues toda alabanza de criaturas viene corta à la Madre del Criador) no por eso quedamos desobligados si queremos no ser notados de ingratitud à darle gracias. Sino las que debemos, à lo menos las que podemos conforme à nuestra pobreza. Y para que mejor caygamos en la cuenta desta duda, es bien considerar alguna de las obras extraordinarias, y miraculosas que Dios ha hecho à intercesion de esta Señora por particulares personas, y las haria con todos, si en todos concurriesen las causas que en estos concurrieron. Ni me obligo à escribir todos los milagros, que Dios ha hecho por intercesion de su Sagrada Madre, porque muchos libros se harian de estos, sino algunos: que yá que no sean los mayores, à lo menos serán los que escrivieron Autores graves, y verdaderos. Acerca de los quales propongo primero, que los milagros son obras à la naturaleza imposibles, insolitas, y sobre todo curso natural, y que su hacedor principal es el Señor todo poderoso: que hace (como dice el Profeta) las grandes maravillas, solo para mostrar en ellas su grandeza, juntamente su clemencia pretendiendo por ellas cosas mayores, como es la justificacion de muchos fieles, ò la conversion de infieles. Para lo qual, à cosas semejantes ván todas enderezadas. Y de estas obras tales aunque pertenecen à su grandeza, y excelencia, no excluye de ellas el ministerio de sus criaturas, antes se aprovecha de ellas para ennoblecerlas, y honrar en quanto son dignas de ser honradas, y ennoblecidas. Como se ayudó de Josué, y de su voz, para hacer que el Sol se detuviese, y no se moviese contra Gabaon. Y de Moysés, y su vara para abrir el mar bermejo por donde pasase el Pueblo à pié enjuto, y para sacar agua de la peña viva, de que los mismos bebiesen. Y en el mayor, y mas alto Mysterio, y fin y causa de todos los milagros, que fue la inefable Encarnacion del Hijo de Dios, se ayudó del consentimiento, y de las entrañas de la Virgen Santisima. Y para sanar enfermos se ayudó de la sombra de San Pedro. Porque de esta manera, obrando por pequeñas causas efectos maravillosos, mejor se declarase su grandeza, y omnipotencia, y la poca necesidad que de las criaturas tiene, para la execucion de su voluntad conforme à lo que dice Isaías, todas las gentes, como si no fuesen àsi son en su acatamiento. Lo qual dice para que segun esto, sea referida la honra, y gloria al Criador. Consintiendo solamente à las criaturas igualdad en el nombre que les damos de hacer milagros, y no el hecho. Y segun esto confesamos, que la Imagen de nuestra Señora hace milagros. Y que la misma Virgen, y Madre de Dios hace milagros, y el Señor que de ella nació hace milagros. La Imagen como instrumento, ò casi instrumento. La Virgen como piadosa Intercesora, y llena de todas las gracias. Y el Señor como proprio, y principal Actor de ellos. El qual por sì solo los puede hacer, y ninguno sin èl. Y si se considera à cerca de los milagros que de ordinario se hacen, veráse que por la mayor parte son por ocasion de la Sagrada Virgen nuestra Señora, en lo qual quiere Dios que echemos de vèr la grandeza de sus meritos, y la pujanza de favor, y gracia que alcanzó en el divino acatamiento de su Hijo, pues son tantas, tan copiosas, y perpetuas las mercedes que los hombres, en todas las edades por su respeto, è intercesion reciben con tanta magnificencia, y presteza, que yá no hay cosa à los hombres imposible. Tambien quiere que advirtamos, y consideremos la pureza, y santidad eminentisima de la vida que vivió en esta carne mortal: su perpetua, y purisima limpieza, su humildad incomparable, su conformidad en todos sus hechos, à la divina voluntad: y su ardentisima caridad con fervoroso zelo à la honra de Dios: por donde mereció alcanzar, no solo aquel inefable triunfo de gloria, y eterna corona que para siempre posee en los Cielos: y en mas alto grado que pura criatura alcanzó, ni alcanzará jamás: sino que tambien mereció en la tierra, mucho mas que algun puro hombre, ser dotada en acatamiento de la Iglesia Militante, de todos aquellos privilegios, favores, y preeminencias que à sus fieles servidores los Santos, suele otorgar la Magnificencia Divina en vida, y muerte. Uno de los quales suele ser hacer milagros, y de aqui se infiere, que nunca tantos milagros serán contados de la Virgen Santisima, que muchos mas de ella no pueden creerse. Porque si à los siervos, y criados por ser Santos hace Dios tan grandes favores, que de sus milagros, y maravillas, como de muchos sabemos, hay escritos tratados no pequeños, por qué no creerémos, que la Santa de los Santos, Señora, y Abogada de todos ellos, Madre del mismo Señor Jesu Christo, haga estos

Psalm. 71.

Isaías 40.

Josuè 10.
Exod. 14.
Num. 20.

Actuum 5.

y

y muy mayores favores? Y asi los hueſos, y cenizas de ſus ſiervos, que fueron algun tiempo pecadores, aunque deſpues Santos dá Dios virtud, y tanta honra que hacen muchos, y muy eſpantoſos milagros; como 4. Reg. 13. ſabémos por hiſtorias, y aunque de la Sagrada Eſcritura, es manifieſto, de que es exemplo, que los hueſos de Eliſeo reſucitaron un muerto: como es de penſar que no la dé, y en mayor abundancia à la Virgen Sacratiſima ſu Madre, que nunca fupo pecar; y à las Imagenes por ella eſcogidas, y ſeñaladas? No quedaron ſus cenizas, ni hueſos en la tierra, porque ſubieron glorioſos con ella à los Cielos, juſto es que à las Imagenes que los repreſentan con toda preſencia corporal, dé Dios aquella virtud, que à los hueſos, y cenizas comunica, Sobre lo qual ſi fuere demandada la cauſa porque mas en eſta Imagen que en la otra ſe hacen los tales milagros: ò porque mas en eſte lugar que el otro? aunque algunos reſponden à eſto que ſuele ſer, ò porque el artifice que hizo la Imagen de talla, ò pintura fue ſanto, ò algun tiempo eſtubo en poder de perſona ſanta, ò porque hay falta de fee en los lugares, y tierras que eſtán las tales Imagenes, que hacen milagros. Mas San Aguſtin reſponde à eſte propoſito, que no ſolo en las coſas inviſibles, mas aun en las que paſan entre los hombres, nadie puede eſcudriñar la ſabiduria de Dios. Y pone exemplo de que en unos lugares mas que en otros haga Dios milagros: baſta, dice, ſaber que Dios lo ordena para tener entendido que hay en ello miſterio, y grandeza. Viniendo pues al punto: Niceforo Calixto, dice, que eſtubo en tierra de Paleſtina encerrado en una arca un veſtido de la Madre de Dios en caſa de cierta muger Hebrea, de la Provincia de Galilea, donde ſe hacian grandes milagros de enfermos, que ſanaban: atribuyendoſe à lo que eſtaba encerrado en la arca, aunque no ſe ſabia que fueſe. Vino à noticia de dos hermanos patricios de Conſtantinopla llamados Candido, y Galbio. Los quales deſpues de haber viſitado los lugares de la Tierra Santa, tubieron modo como haciendo otra arca al talle de la que eſtaba en caſa de la Judia, por cuya virtud ſe hacian los milagros, una noche la trocaron, y dxando allì la que ellos hicieron, llevaron la otra à Conſtantinopla, pudoſe hacer eſto ſin dificultad, porque ſe quedaban de noche gentes como en lugar ſagrado, teniendo oracion dentro de la caſa de la Judía à viſta de la arca: y aſi quedandoſe los dos Patricios una noche à la traza que otros ſe quedaban, ofreciendo ſus dones, como otros ofrecian, hicieron lo que ſe ha dicho. Eſtando pues en Conſtantinopla, abrieron la arca, y vióſe dentro de ella el veſtido de la Madre de Dios, con teſtimonios baſtantes, que lo afirmaban, dieronſele al Emperador Leon Primero de eſte nombre. El qual con ſumo gozo de tal joya edificò un Templo ſumptuoſiſimo, en un barrio de la miſma Ciudad de Conſtantinopla llamado Blacherne, donde la puſo. La qual veſtidura (que era una de dos tunicas que la Madre de Dios tenia, y en ſu muerte dexó à dos vecinas ſuyas, como dice el miſmo Niceforo, y ſe ha tocado) ſe dividio en partes por toda la Chriſtiandad, y es reliquia, que debe ſer eſtimada en mucho donde quiere que ſe halláre. Como tambien lo es otra que eſtá en Bolonia en el Monaſterio de San Petronio Obiſpo. Y es una venda blanca ancha dos dedos, y de vara y media de largo, con que ſe tocaba la Madre de Dios, dando bueltas con ella en ſu ſagrada cabeza: para confuſion de los tocados, que otras mugeres uſan. Y entiendeſe que no traìa otra coſa en ella, por tener de preſente dos ſeñales de dos gotas de ſangre que le cayeron al tiempo de la muerte de ſu Soberano Hijo: que ſería eſtando al pié de la Cruz, ò quando baxaron de ella al Redentor, beſandole las manos, ò pies, ò juntando el Santiſimo roſtro con el ſuyo: las quales eſta Señora guardó como riquiſimo teſoro, y de preſente ſe echan de vér, con grande ternura de quien pone en ellas ſus ojos. La una tiene hechura de quando una uña algo crecida ſe corta del dedo, y la otra lo que puede henchir aquel vacio, algo prolongada mas que redonda. La toca tiene el color un poco amarillo por la antiguedad, y no ſe puede diſcernir ſi es de lana texida, ò ſi es de ſeda blanca: porque es de hilo delgado. Coſa es cierta, que por medio de ſemejantes reliquias de la Virgen ha hecho Dios muchos milagros: y aſi lo dice Niceforo en comun. Partioularmente Juan Patriarca Jeroſolimitano, cuenta de San Juan Damaſceno un caſo notable, y fue que teniendo el Imperio de Conſtantinopla Leon Tercero de eſte nombre, inducido por Hereges, perſiguió las Santas Imagenes, quitandolas de los Templos, y maltratandolas, moſtròſele contrario San Juan Damaſceno, eſcribiendo en favor de las Imagenes, el qual eſtaba en la Ciudad de Damaſco ſu propia tierra, gobernandola en nombre de un Pagano que de ella era ſeñor. La autoridad del Damaſceno era tan grande, y las razones, que decia tan fuertes, que muchos eran, por ſu ocaſion, de contrario parecer del Emperador, y permanecian en reverenciar las Imagenes à ſu deſpecho, y peſar. Viſto por èl la guerra, que el Damaſceno le haeia, uſó de una traìcion grande, por-

Nicephor. lib. 15. c. 24.

porque fuè que contrahaciendo la letra, y firma del Damaſceno fingió una carta como que el miſmo Damaſceno la enviaba al Emperador, perſuadiendole à que fueſe ſobre Damaſco, y que le entregaria la Ciudad: quitandola al ſeñor por quien la gobernaba, por decir que era Pagano, y dandoſela èl, y llamarſe Chriſtiano. Eſta carta con otra propria ſuya del Emperador envió al ſeñor de Damaſco, diciendole: que miraſe lo que tenia en el Damaſceno, que trataba de quitarle la Ciudad traydoramente: y que èl le aviſaba de ello, porque le tenia por amigo, y no ſe preciaba de ganar tierras por medio de traiciones. Viſtas las cartas del Pagano, y leìdas, llamó al Damaſceno, y moſtròle la que venia en ſu nombre (aunque fingidamente) y preguntòle ſi conocia aquella letra. El la miró, y leìda dixo: la letra, y firma ſon mias, mas yo no la eſcribí. El Tirano aceleradamente le mandó cortar la mano, y ponerla en un palo en la plaza: y porque eſtaba antes bien con èl, y confeſaba deberle mucho, no le hizo matar. Padeció el ſanto eſte martirio con mucha paciencia, y ſintiendo dolor graviſimo en el brazo, y afrenta en ſu eſpiritu, por ſaber que eſtaba ſu mano en la plaza à viſta de todos: envió à rogar al Tyrano, que para conſuelo ſuyo, le mandaſe reſtituìr ſu mano. Condecendió con èl eſtando algo deſenojado, y fuele tralda. Encerròſe con ella en un oratorio, y pueſto de rodillas delante una Imagen de la Madre de Dios, derramando muchas lagrimas, dixo: Santiſima Madre, que pariſte à un Dios, me han cortado la mano, porque bolvia por las Santas Imagenes: bien ſabes tu, Señora, porque eſte fiero leon del Emperador ſe encruelece contra mi, por tanto favorecedme. La mano derecha del Altiſimo que es ſu Hijo unigenito ſe viſtió en ti, de carne: y por tu interceſion, y ruego hace grandes maravillas, ſane yo te ſupiico, eſta mi mano derecha por tus ruegos, para que eſcriba loores, y alabanzas ſuyas, y tuyas, en verſos, como èl me ayudáre. Y aſi ſea ayudadora del culto divino. Eſto dixo el Damaſceno: y quedando adormido, pareciòle vèr à la Madre de Dios, que con miſericordioſos, y agraciados ojos le miraba, y que le decia: yá eſtá ſana tu mano, procura en adelante, que no ſea perezoſa en eſcrivir lo que has prometido. Deſpertó del ſueño, y viò ſana ſu mano. No ſe hartaba de mirarla, ni de dár gracias à Dios, y à ſu Sagrada Madre por la merced recibida. Quedole una delicada ſeñal por la muñeca para teſtimonio de eſte milagro. Deſpues de lo qual dexando la vida ſeglar, y gobierno de Damaſco, aunque el Tyrano cierto de todo le pedia perdon, y le rogaba quedaſe en ſu cargo, no pudo acabarſe con èl, ſino que ſe fue à un Monaſterio del Santo Abad Sabas, donde perſeverò lo reſtante de ſu vida, en ſervicio de Dios, y de ſu Sagrada Madre. Niceforo Calixto, Gregorio Turonenſe, Lipomano, y Glicas eſcriben un caſo notable que ſucediò en Conſtantinopla en tiempo del Emperador Juſtiniano, y fue, que ſiendo coſtumbre quando los Sacerdotes decian Miſa, que juntaban las reliquias del Sacramento que ſiempre quedaban (por conſagrar panes con que ellos, y los que oìan Miſa comulgaban) y daban las à algunos niños, que, aun no tenian edad para pecar. Niceforo dice de sì miſmo, que comulgò de eſta edad diverſas veces con aquellas reliquias; ſucediò pues, que entre eſtos niños ſe juntò una vez el hijo de un Judio, cuyo oficio era hacer vidrio, teniendo para eſto en ſu caſa un horno. Donde como el muchacho ſe detubieſe aquel dia por eſta ocaſion, y viniеſe de la eſcuela, donde iba à leer, mas tarde de lo acoſtumbrado, preguntandole el Padre en que ſe habia detenido? El dixo lo que habia hecho. Oìdo del Judio, con grande enojo, que de ello recibiò, aſiò de èl, y echòle dentro del horno, eſtando bien encendido. Y allí eſtubo tres dias, ſin que la llama ſe apagaſe por ocaſion del oficio, que el Padre tenia. En eſte tiempo la Madre andaba à buſcar à ſu hijo por la Ciudad afligidiſima, y no hallandole, comenzoſe à lamentar, y dár voces, llamandole cerca del horno. Oyòla el niño, y reſpondiò de dentro: Madre aqui eſtoy. Corriò ella, y abriendo el horno, viòle dentro ſin daño alguno. Preguntòle como no le habia muerto la llama? El dixo, que una Señora veſtida de grana muy hermoſa, que tenia un niño en los brazos, ſemejante à otra que eſtaba en la Igleſia donde le dieron el pan con los otros niños, le habia dado agua, y de comer junto con apartar de èl la llama, porque no le hicieſe daño. Vino eſto à oìdos del Emperador Juſtiniano, el qual hizo bautizar à la Madre, y al hijo: y no queriendo el Padre bautizarſe, por el delito, que habia cometido de querer matar à ſu hijo, le mandó ahorcar de una higuera.

Nicephor. lib. 17. can. 25. Gregor. li. de Gloria. Mar. ca. 9. Lippo. t 3 Glyc. par. 4. annualium.

Amfiloquio Fulberto, San Antonino, y Nauclero, dicen que en el camino, que iba Juliano apoſtata à la guerra contra los Perſas envió à pedir dineros, y algun refreſco para ſu gente à San Baſilio, que eſtaba en ſu Ciudad de Ceſarea de Capado cia. Y porque le reſpondió que no tenia que darle, como era verdad, èl le amenazó de muerte, y que deſtruìria ſu Ciudad à la buelta, que bolvieſe de la guerra. Oìdo eſto por San Baſilio, temiendo al Tyrano, Perſuadió al Pueblo, que ayunaſe,

Amphiloq. in vita S. Baſil Fulbertus in ſer. de Deipara. Antonton. p. 4. tit. 15. Naucle. in Cronogra. generatione 2.

naſe; y que fueſen à un Templo de nueſtra Señora, que eſtaba en un monte cerca de la Ciudad, en el qual habia ſido ſepultado San Mercurio Soldado, y Martyr: à donde el Santo Pontifice eſtubo con ſu Pueblo en oracion, pidiendo à Dios por interceſion de la Virgen los libraſe de aquel trabajo. Venida la noche, como San Baſilio ſe durmieſe, parecióle vèr al Martyr San Mercurio, y que le decia como iba à poner por obra lo que la Madre de Dios le habia mandado, que era caſtigar como merecia al Tyrano. Admiróſe deſto San Baſilio, y levantandoſe à la mañana fue al monumento del Santo, y no halló en él ſu cuerpo; miró por ſus armas que eſtaban colgadas en otra parte, y halló que faltaban. Paſó aquel dia, y venido el ſiguiente, vió la lanza del Santo ſangrienta, y que las armas, y el cuerpo eſtaban en ſus lugares. Tubo por cierta la revelacion, conſoló al Pueblo, y manifeſtóles la muerte de Juliano. Dieron todos gracias à Dios por verſe libres del furor de aquel Apoſtata. De à pocos dias vino à la Ciudad Ceſarea de paſo Libanio, criado que habia ſido de Juliano, y dió nueva como en la batalla de los Perſas, un Soldado no conocido, tiró una lanza al Emperador, y le mató: diciendo grandes blasfemias de Chriſto, al tiempo que ſe moria: y que el Soldado no pareció mas. Por donde ſe viò lo mucho que vale la interceſion de la Virgen, pues por encomendarſe à ella San Baſilio, y ſu Pueblo, fueron ellos y él, y toda la Chriſtiandad libres de un crueliſimo enemigo.

Caniſ. lib. 5. de B. Virg. cap. 20. *Anton. par. 4. tit. 15.* *Petr. Dam. ſer. 1. de Nat. Virg.* Simeon Metafraſte, San Antonino, Pedro Damian, referidos por Caniſio, cuentan, de Theofilato Arcediano en un lugar llamado Adaná en Sicilia, en tiempo del Emperador Juſtiniano, el qual porque le quitaron la dignidad, ſe concertó con un Judio Nigromante, y hechicero, que renegaria de Chriſto, y de ſu Madre, ſi le fueſe buelta. Hizolo aſi, y diò una cédula firmada de ſu nombre al demonio dello. Fuele buelta la dignidad: y paſado algun tiempo peſòle mucho de lo que habia hecho. Encerróſe en un Templo de nueſtra Señora, y llorò tanto, è hizo tan aſpera penitencia, importunando à la Virgen le fueſe interceſora con ſu benditiſimo Hijo, que por medio deſta interceſion, y ſu penitencia le fue buelta la cédula, que eſtaba en poder del demonio, firmada de ſu nombre, en ſeñal que ſe le habia yá perdonado ſu culpa. Perſeverò deſpues deſto ſu vida toda en mucha ſantidad, y acabò bien.

Jul. in vita Ildef. Rod. lib. 3. San Julián, y Don Rodrigo Arzobiſpo de Toledo, Vicencio Valvacenſe, Lucas de Tuy, Don Rodrigo Obiſpo de Palencia, y Caniſio, dicen de San Ildefonſo Arzobiſpo tambien de Toledo, que deſpues de haber echado de Eſpaña à los Hereges, que ponian lengua en la perpetua limpieza de la Virgen: y hecho un libro en favor de la honra deſta Señora, entrando en ſu Cathedral Igleſia de noche à unos Maytines, la Madre de Dios ſe le apareciò, y le diò en dòn, y como à ſu Capellán, para principio de paga del ſervicio que le habia hecho, una caſulla, con que celebraſe: la qual de preſente eſtá en Oviedo, tierra de Aſturias.

Chron. c. 22. Vincen. in Specul. hiſtor. 8. c. 120. *Lucas de Tuy in chr. Joan. Magnus in hiſgothorum, l. 16. c. 21.* *Rod. c. Pala. in 2. p. hiſt. Hiſp.* *Caniſ. de B. Virg. lib. 5. cap. 20.*

En los hechos del Concilio ſegundo Niſceno en la accion quarta, ſe dice de un noble varon, que tenia enferma una pierna, y deſpues de haberla curado quince años, y ſin remedio ocurriò à procurarle del Cielo. Fue à una Igleſia de San Coſme, y San Damián, donde hizo devotamente oracion delante una Imagen de la Madre de Dios: y buelto à ſu caſa, y eſtando durmiendo, pareciale vèr à la Sagrada Virgen, que venia acompañada de los dos Santos Martyres Coſme, y Damián, y llegando al enfermo dixo à los Santos, que le curaſen, y aſi fue que de repente ſe hallò ſano deſpertando.

En el miſmo libro adelante ſe refiere de Conſtantino Obiſpo de Conſtancia en Cypro, el qual afirmò en preſencia de todo el Concilio de un vaquero, que entrò à hacer oracion en una Igleſia de la miſma Ciudad de Conſtancia, y viendo pintada en la pared una Imagen de la Madre de Dios, llegò à ella, y con el Aguijon con que heria à los bueyes, hiriò el ojo dieſtro de la Imagen, diciendo: para qué eſtás aqui? Saliò de la Igleſia, y queriendo herir à los bueyes, quebrò el palo, y parte dél con el hierro reſurtiò al roſtro, y dandole en el ojo ſe le quebrò. Afirma el miſmo Conſtantino, que le viò deſpues con ſolo un ojo.

Vincencio en ſu Eſpejo Hiſtorial libro ſeptimo, capitulo ochenta y tres, dice, que en una Ciudad del Condado de Orliens en Francia llamada Aviñon, eſtando cercada de enemigos, los Ciudadanos viendoſe en grande aprieto confiados mas en la Madre de Dios, à quien habian edificado un ſolemne Templo, que en ſus fuerzas, ſacaron una ſu Imagen muy devota à la puerta de la Ciudad à viſta de los enemigos. Y teniendola allí el que era guarda de la puerta, con armas ofenſivas, que diſparaba en los enemigos, les hacia daño notable, y defendiaſe con la Imagen. Donde uno de los contrarios tiróle por un lado ſin ſer viſto una ſaeta, diciendo: mira ſi te podrá librar de la muerte tu Imagen: Mas llegando cerca, la miſma Imagen ſe levantò,

vantò, y recibiò en sì el golpe, librando de muerte conocida à su Ciudadano. Visto el milagro por los contrarios, levantaron la voz, diciendo, que la Madre de Dios bolvia por aquella Ciudad: y así hicieron paces con los Ciudadanos, y juntamente con ellos fueron al Templo de la Virgen à reverenciarla, y darle gracias por lo sucedido.

En el capitulo ochenta y quatro escrive el mismo Vincencio, de un Clerigo muy devoto de la Virgen, que gastaba diversas horas del dia en rezar sus oraciones. Este vino à enfermar, y padecia tantos dolores, que se cortò con sus proprios dientes la lengua, y quisiera hacer lo mismo de todos sus miembros. Estando en este tormento, viò junto à su cama una persona de presencia, y aspecto grave, que se entendiò ser el Angel de su guarda; el qual con voz triste decia: ò Madre de Dios, fuente de piedad, y misericordia, còmo permitis que padezca tanto mal vuestro devoto? Y què lengua que se empleò tanto en vuestras alabanzas sea tanto atormentada? Diciendo esto apareciò la Virgen, y rociando con leche de sus sagrados pechos la boca del enfermo, se le restituyò la lengua, y quedò sano repentinamente. El qual despues se hizo Religioso, y predicaba grandes loores de la Virgen. Tambien dice Vincencio en el cap. 116. que un Monge llamado Joscio en el Monasterio de San Bertino, tenia por costumbre despues de Maytines rezar en honra de la Virgen cinco Psalmos: cuyas letras primeras hacen en nombre de Maria: y son: *Magnificat*: *Ad Dominum cum tribularer*: *Retribue servo tuo Domine*: *In convertendo Dominus*: y *Ad te levavi animam meam*: y al fin de cada uno dello decia una Ave Maria. Este siendo muerto, hallaron que le salian cinco rosas de la boca, narices, y orejas: y en la que tenia en la boca estaba escrito el nombre de Maria, y fue público à mucha gente, porque muchos dias estubo el cuerpo, sin que se le diese sepultura.

Prat. c. 46.

En el libro llamado Prado Espiritual, hecho por Mosco Evirato, y atribuìdo à Sofronio Patriarca de Jerusalén, libro de mucha autoridad, alegado por San Juan Damasceno, y por Juan Diacono, que fue despues Sumo Pontifice, y se llamò Juan Nono, y aprobado en el Concilio Niseno segundo, dice de un Sacerdote llamado Cyriaco Abad de Lauracolomon, varon de santa vida, que viò diversas veces entre sueños à la Madre de Dios, acompañada de los dos Juanes Bautista, y Evangelista, la qual con paso grave, y magestad grande pasaba por la puerta de su celda. Importunòla el santo Abad una vez, que entrase dentro, y ella respondiò: à que me pides, que entre donde està mi enemigo. Despertò Cyriaco, y pensaba que ocasion habia porque la Virgen le dixese cosa semejante. Y tomando à caso un libro que le habia prestado Isychio Presbytero Jerosolimitano, viò al cabo dél, dos tratados del Herege Nestorio, el qual negaba que se debia llamar la Virgen, Madre de Dios. Cayó en la cuenta, y bolviò el libro à su dueño diciendo, toma tu libro, que mas daño he recibido dèl, que provecho. Isychio certificado del caso, quitó del libro aquellos tratados, y quemólos, diciendo, que no tendria dentro de su casa enemigo de la Madre de Dios.

Dam. lib. 1. & 3. de Imagin. Joan. Diac. l. 4. de vita. Gregorii Cone. Nise. act. 4.

En el mismo Prado Espiritual referido por Canisio, se dice, que en la Ciudad de Heliopoli de Phenicia, un Representante de Comedias llamado Gayano, tenia por costumbre en sus representaciones blasfemar de la Madre de Dios. Apareciósele esta Señora en sueños, y dixole, qué mal has recibido de mi, porque así me tratas? Procura de enmendarte, y no hacer mal à tu alma. Esto le sucedió tres veces, y no bastó para que se enmendase. Viò otra vez à la Sagrada Virgen, que le tocó con su dedo las manos, y los pies. Despertò Cayano, y hallóse cortados los pies, y las manos. Y vista su miseria, fue pregonero el tiempo que le duró la vida del castigo, que le vino por las blasfemias que dixo de la Virgen. Niceforo escrive otro caso semejante à este, de otro Griego idolatra, que blasfemaba de la Madre de Dios, y daba lugar en su casa à otros que hicieron lo mismo, en irrision de los Christianos. Parecióle una noche en sueños, que esta Señora le tocaba con un mimbre sus rodillas: despertó luego, y hallòselas cortadas. Y fue tambien pregonero èl mismo de su delito, y de su castigo. Y añade Niceforo, que la Madre de Dios, aunque es piadosisima, y tiene para todos entrañas de piedad, mas à las veces se muestra rigurosa con pecadores obstinados, para confirmacion de nuestra fee, y enmienda de los fieles.

Prat. c. 47.

Canis. de B. Vir lib. 5. cap. 20.

Niceph. lib. 18. c. 33.

Canisio refiere à Suidas, y Niceforo, que hablando del Emperador Constantino Copronimo, el qual se llamò asi, porque al tiempo que le bautizaron ensuciò la pila del bautizar, y Copronimo en Griego denota cosa sucia, fue este, dicen, hijo de Leon Tercero, el que persiguiò el santo uso de las Imagenes, y pudose decir dèl lo que en el proverbio, que de ruin huevo, ruin pollo: el padre malo, el hijo malisimo. Este vedó, que no fuese invocada la Virgen en las oraciones de los fieles, y mandò, que nadie le llamase Madre

Suidas in vita Constantini. Nicephor in fine lib. 18.

dre de Dios, ni la confesase por de grande valor, y merecimiento. Y à quien le iba à la mano, y le decia, que no hacia bien en ello, tomaba una bolsa llena de dineros, y preguntaba que tanto era su valor, decianle, que grande; vaciabala, y decia: pues yá nada vale. Traìa esto à proposito de la Virgen, que al tiempo que tubo en sus entrañas al Hijo de Dios, era su valor grande, y que despues de haberle parido era otra cosa. Y asi colegia de aqui, que no se le habia de hacer honra alguna. Por estas blasfemias le castigó Dios, hiriendole en los pies con dos carbunclos, y gota coral. Herido de pié, y de mano y sufriendo dolores crueliſimos, afirmaba, que estaba condenado al infierno: y que todo esto le sucedia, por lo que habia dicho de la Madre de Dios. Semejante castigo fue el de Nestorio, que tambien perſiguió à la Soberana Virgen, negando, que no se debia llamar Madre de Dios, por lo qual fue condenado por Herege en el Concilio Efesino; y mandado desterrar por el Emperador Theodosio de tierra de Grecia. Murió en el destierro, comiendole gusanos la lengua, de los quales le salian muchos por la boca. De la misma enfermedad murió en mi tiempo un hombre seglar, que tenia por costumbre jurar por la Virginidad de la Madre de Dios, y era verisimil, que seria algunas veces mintiendo. Consideraron muchos su muerte, que conocian su vida, y el uso de jurar, y certificaronse en que lo uno fue castigo de lo otro. Pocas veces guarda Dios à castigar las ofensas, hechas à su Sagrada Madre, en la otra vida, en esta comienza à castigarlas.

Mor. lib. 1. dialogorũ, quos Ang. scrip. c. 16 Thomás Moro Inglès, varon doctisimo, y que dió su vida por Christo, confesando la primacía de la Iglesia Romana, y superioridad de cabeza de su Pontifice, mereciendo bien el nombre de Martyr, dice en un libro que escriviò de dialogos: que en Inglaterra, una doncella, à quien atormentaba el demonio gravemente con lastima de los que la veìan, llevandola à una Iglesia, y puesta delante de una Imagen de nuestra Señora, milagrosamente sanò. La qual agradecida desta misericordia, recibida de Dios nuestro Señor por intercesion de su Sagrada Madre, dexò el mundo, y se entró Monja, permaneciendo en su servicio toda la vida.

Lib. 2. de Iudæorum in 9. mirabili. El muy docto, y Católico varon Fray Alonso de Espina en su libro intitulado: *Fortalitium Fidei*, escrive, que el tiempo que habia Judios en España, en la Ciudad de Segovia fue acusada de adulterio falſamente una Judía, y entregada à su marido, para que la matase de la manera que quisiese. El la llevò à lo alto de un monte, no lexos de la Ciudad, con intento de precipitarla de allì abaxo. Hallòse mucha gente à este hecho, y la pobre muger, que se viò à punto de morir, estando libre del crimen, porque era acusada, acordandose de la Madre de Dios, de quien ella habia oìdo decir, que libraba à muchas personas de graves peligros: tomò osadìa de encomendarse à ella, con proposito firme en su corazon, que si la libraba de muerte se tornaria Christiana, y asi la pidiò con muchas lagrimas, la favoreciese en aquel trance. Fue derribada del monte, y yendo por el ayre, viò à la Virgen Santisima, que la recibiò en sus brazos, y la puso sin daño alguno en lo baxo del valle, à donde era imposible sin milagro llegar, sino hecha pedazos, por los riscos asperos, y dificultosos, que habia en el intermedio. Baxó gente à verla, y hallaronla libre, y sana, cantando alabanzas de la Madre de Dios, con cuyo favor confesaba haber sido libre de muerte. Fue llevada (pidiendolo ella) à la Iglesia Catedral de la Ciudad, llamada Santa Maria la Mayor, y allí la bautizaron, poniendole por nombre Marisaltos. El nombre de Maria, por haberla librado la Madre de Dios, y el de saltos, por el salto peligroso que dió. Permaneció toda su vida en servicio de la Madre de Dios en aquella Iglesia la nueva conversa, y murió santamente. El caso, como se ha dicho, dice este Autor que vió pintado en la misma Iglesia de Segovia, que es grande confirmacion para su verdad. Otros muchos milagros hechos por Dios nuestro Señor à instancia de la Virgen Sacratisima su Madre, se pudieran poner en esta su vida, particularmente de los que recopiló Vincemala Autor diligente en un libro, que dellos hizo, y de los que dán testimonio, y prueba bastante, las casas yá nombradas desta Señora, como Monserrate, Guadalupe, y Peña de Francia, mas asi, porque andan impresos muchos dellos en lengua Española, como por no hacer largo proceso, remato con lo dicho, y pongo en fin este tratado de la Vida de la Virgen Sacratisima Maria, pidiendole afectuosamente, asi para los que ocupáren algun tiempo en leerle, como para mi, que ocupé mucho en escrivirle, alcanze de su benditisimo Hijo gracia en este mundo para que en el otro alcanzemos su Gloria. Amen.

Fin de la vida de nuestra Señora.

COMIENZA LA VIDA DE NUESTROS PRIMEROS PADRES, ADAN, Y EVA,

CONTIENE SEIS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 23. de Marzo fue criado Adàn Sapien. 10.

EN el libro de la Sabiduria dice la Divina Escritura de Adán, que le formò Dios, è hizo padre de todos los que habitan en la tierra, y que le sacò de su delito. Pruebase por este testimonio, ser verdad Catòlica, y de fee, que Adán hizo penitencia de su pecado, que le fue perdonado, que se salvò, y está en el Cielo gozando de Dios, entre sus Santos. Y por esto en este libro de vidas de Santos, viene à cuenta, se ponga la vida de Adán primero que la de algun otro Patriarca, pues todos fueron hijos suyos y él, fue padre de todos. Y asi coligiendo lo que dél, y de Eva escriviò Moysés en el principio del Genesis, y lo que escrivieron à cerca de este particular los sagrados Doctores, su vida es en esta manera.

Escript. y Autores.

CAPITULO PRIMERO, DE LA creacion del mundo y obras, que hizo Dios en él en seis dias, hasta llegar à formar à Adán.

ADán padre primero de todos los hombres, fue formado por Dios, y hecho à su imagen, y semejanza, en el sexto dia de la creacion del mundo; porque còmo escrive Moysés en el Genesis, criò Dios en el principio el Cielo, y la tierra vacia, y sin el ornato, y acompañamiento, que aora tiene de hiervas, plantas, y animales. El Cielo no asi; antes, como afirman muchos Doctores sagrados, y lo refiere el Concilio Lateranense, celebrado por el Papa Inocencio Tercero, juntamente criando Dios el Cielo, criò en èl los Angeles, criaturas hermosisimas, y espiritus puros. Y parece colegirse esto de la misma Escritura, pues dice, que criò Dios el Cielo, y la tierra, y añadiò luego de la tierra, que estaba vacia, y no dice esto del Cielo: por donde se entiende, que yà estaba lleno de Angeles. No hizo mencion de ellos Moysés clara, y distintamente, porque escriviendo à los Hebreos, gente amiga de renovar Dioses, y de no permanecer siempre en la adoracion de solo uno, facilmente, oyendo decir de la nobilisima suerte, y bellisima compostura, y naturaleza de los Angeles, los adoràran por Dioses. Habia pues yá Angeles, como determina el Concilio, y afirman los Doctores sagrados: habia tambien Cielo, por el qual se entiende, segun San Juan Damasceno, el Cielo Empyreo: el primer mobil, y el cristalino. Habia asimismo tierra, y debaxo deste nombre se entienden los otros elementos, como se colige de lo que adelante se sigue, y no habia luz sino tinieblas, y escuridad. Criò Dios la luz, apartandola de las tinieblas, à las quales llamò noche, la luz dia, y dandole mañana, y tarde, quedò cumplido, y hecho el dia primero. Seria esta luz, dice Santo Thomás, alguna nube resplandeciente, que hizo Dios, y sirviò despues de materia, para que della se hiciese el Sol. O como dicen otros, la esencia de la luz, y mobiase con el movimiento del primer mobil siendo dia en el emisferio, donde estaba presente, y noche donde estaba ausente: y quando acabó de rodear una vez todo el universo, quedó cumplido el primero dia, que fue Domingo, como afirma San Leon Papa, y lo mismo tiene la sexta Synodo General, y el Concilio Matisconense. Fue en el equinoccio del verano, que es en el mes de Marzo, como dicen

D. Thom. 1. p. q. 61. art. 2.

Conc. Lateran. c. 1. & refertur extra de summa Trinitate, & fide c. 1.

D. Thom. in Gen. & 1. p. q. 66. art. 3.

Leon Epist. 18. ad diœcef. cap. 1. Conc. Matisconense, Sef. 2. c. 1.

con

Leo Papa Epiſt. 79. con el miſmo San Leon Papa, San Ambroſio, San Baſilio, San Juan Damaſceno, Beda y Mariano Eſcoto, el qual añade que fue el dia decimo quinto de las Kalendas de Abril, que es à diez y ocho de Marzo. En el ſegundo dia hizo Dios el firmamento, y quiſo que ſe dividieſen las aguas inferiores de las ſuperiores. Por firmamento dicen con el Damaſceno, Filon, Joſepho, y Eſtrabon, que ſe ha de entender la octava eſfera, que es el Cielo eſtrellado, y para mayor claridad ſe ha de preſuponer, que ſegun el parecer de los Aſtrologos de mayor nombre, como lo fue el Rey Don Alonſo de Caſtilla llamado el Sábio, los Cielos todos ſon once. El ſuperior, y que eſtá en mas alto lugar, es el Empyreo, y tiene eſte nombre, que quiere decir coſa de fuego, por el reſplandor, y claridad de fuego, que tiene, ſiendo ſilla, y aſiento de los Bienaventurados, à donde vèn à Dios roſtro à roſtro, y gozan de ſu gloria, y bienaventuranza. Eſte Cielo eſtá fixo, y no tiene movimiento alguno. El decimo Cielo, que eſtá debaxo del Empyreo, llaman primer movil, porque le mueve un Angel con movimiento propio de Oriente à Poniente, en un dia natural de veinte y quatro horas, llevando trás sì à todas las eſferas, y Cielos inferiores à èl. En eſte Cielo no hay Eſtrella alguna, ni en el que ſe ſigue luego, que es el nono, y ſe llama Criſtalino. El octavo Cielo es el firmamento, donde eſtán fixas, como piedras en anillos todas las Eſtrellas, excepto los ſiete Planetas, que eſtán cada uno en ſu Cielo particular, Saturno en el ſeptimo, Jupiter en el ſexto, Marte en el quinto, el Sol en el quarto, Venus en el tercero, Mercurio en el ſegundo, y la Luna en el primero, que es el mas cercano à noſotros, y junto al elemento del fuego. Multiplican los Aſtrologos tantos Cielos, compelidos de los movimientos, que vén, y conſideran en las Eſtrellas, y Planetas, y por lo miſmo dividen los Cielos de los miſmos Planetas en circulos, que llaman eccentricos; y concentricos, y pone epiciclos, que ſon unas eſferas pequeñas, en cuya ſuperficie, conſideran al Planeta, de donde reſultan, que à las veces ſean retrogados, ò veloces, que es decir, que yá caminan velozmente, yá de eſpacio. Preſupueſto lo dicho, ſe ha de entender, que diciendo la Eſcritura, que crió Dios en el ſegundo dia el firmamento, y que le puſo por medio entre las aguas inferiores, y ſuperiores, es decir, que hizo la octava eſfera, y todos los demás Cielos inferiores, poniendolos con los elementos del fuego, y ayre entre las aguas inferiores, y ſuperiores. Por aguas ſuperiores, dicen algunos Doctores, que ſe entiende el Cielo Criſtalino, y el Criſtal llamaſe agua por ſer agua congelada. Y es coſtumbre de la Eſcritura llamar algunas coſas con los nombres, que han tenido antes, como la ſerpiente de Moyſés llamaſe vara, aun ſiendo ſerpiente, por haber ſido primero vara; y el Sacramento del Altar, llamaſe pan, por haberlo ſido, aunque hecha la conſagracion, no queda ſubſtancia de pan. No falta quien dice, que las aguas, de que habla aqui la Eſcritura, eſtán juntas al octavo Cielo, como en el eſpejo de vidrio, plomo, por reſpaldo, para que haga detenimiento la viſta, y en èl ſe preſenten las coſas, que le eſtán delante. Y que el color azul, que vemos, mirando al Cielo, ſea eſto; habiendolo Dios aſi ordenado, para que remate allí la claridad del Empyreo con el reſplandor que dán de sì el Cuerpo de Jeſu-Chriſto, el de la Virgen, y el de los otros Santos, que tienen yá cuerpos glorioſos, como San Juan Evangeliſta, que qualquiera de ellos es ſiete veces mas que el Sol, y no llegue haſta nueſtros ojos; y eſte parecer es del Toſtado, y tiene grande apariencia de verdad. San Aguſtin dice, que aunque nueſtro entendimiento no perciba, que aguas ſon eſtas, pueſtas por Dios ſobre el firmamento, no por eſo dudemos, que eſtén allì, pues de mayor autoridad es la Eſcritura Sagrada, que lo afirma, que toda capacidad de humano entendimiento. Pues eſtas aguas, ò Cielo criſtalino tenian ſér en el primero dia con el Cielo Empyreo, y primer movil, que es medio ſobre los dos; pues dice, que el firmamento ſe puſo de por medio entre las aguas inferiores, y ſuperiores, las quales ſe preſuponen, como coſa, que yá antes habia, y era hechura del dia primero. Como tambien ſe infiere lo que dice el Damaſceno, que por nombre de firmamento, no ſolo ſe entieden el octavo Cielo, ſino los demás inferiores à èl; pues en las obras del quarto dia ſeñala, que hizo el Sol, y la Luna, y que los puſo en el firmamento, para que hicieſen, dia, y noche: y conforme à la doctrina de los Aſtrologos, de que hacen demonſtraciones claras, el Sol eſtá en el quarto Cielo, y la Luna en el primero. En eſte ſegundo dia, dice el Maeſtro de las hiſtorias, que era opinion entre los Hebreos, que habia ſido la caida de Lucifer, y hacè con eſto, que en el Lunes, que correſponde à eſte ſegundo dia, en diverſas Igleſias ſe tiene devocion de decir Miſa de los Angeles, como en alabanza de los que permanecieron en el Cielo. Y creo que ſea eſta la ocaſion, porque hablando la Eſcritura de las obras de los ſeis dias, dice en cada uno de ellos, que vió Dios que era bueno lo hecho, y no dice eſto del Lunes, puede ſer que no ſe diefe à eſte ſemejante

Ambr. 2. exam. c. 4.
Baſil. in exa. cong. 3.
Damaſc. ubi ſupra.
Iſidor. l. 5. etiam c. de temporibus.
Beda in Geneſ. c. 1.
Marianus Scotus in exordio Chroni. l. 1. c. 2. annorum, & temporum ubi citat. iſtos Autohores.
Dam. 2. de fid. art. cap. 6.
Philon de opificio mundi.
Joſeph. l. 1. antiq. cap. 1.
D. Thom. Beda, & Gloſ. in hunc locum Exod. 3.
El Toſtado ſobre Euſebio, 1. p. cap. 80.
D. Aug. lib. 2. de Geneſ. ad lite. c. 5.
Magiſt. hiſtor. c. 4.

titulo de bondad por la maldad, que en el hizo Lucifer, y todos los que fueron de su vando. En el tercero dia descubrió Dios la tierra, que estaba cubierta de agua: la agua quedó à una parte, y llamòse mar, la tierra quedó seca, y con tal nombre, y apta para producir hiervas, y Arboles fructiferos. Y assi sucedió, que luego fue cubierta, y poblada de hiervas, y flores, y de arboles con frutos diferentes. Todo esto no en potencia, sino en acto, estando luego patente à la vista, como afirman San Juan Damasceno, San Basilio, San Ambrosio, y San Gregorio. Este dia tercero, fue hecho el Paraiso terreno, y colegese, de lo que se diee en las obras del sexto dia. En el dia quarto hizo Dios dos lumbreras grandes el Sol, y la Luna, pusolos en el Cielo: al Sol lumbrera mayor, para que presidiese, y diese luz, y claridad en el dia: à la Luna lumbrera menor, para que presidiese, y diese luz, y claridad en la noche. Hizo tambien las Estrellas, y pusolas en el octavo Cielo: la Luna quedó en el primero, y el Sol en el quarto, y conveniale este lugar, atento à que la luz, que habia criado en el dia primero, y fue puesta en el Sol, era bien que estubiese el en Cielo medio de todos, para que mas comodamente se aprovechasen de su luz, y claridad. Dice un Doctor que en el segundo dia crió Dios el firmamento, y los siete Cielos à èl inferiores, como se ha dicho, y que en ellos hizo partes mas densas, las quales en el quarto dia se encendieron, y participaron de la luz criada primero. Y fueron estos el Sol, los demás Planetas, y Estrellas. En el quinto dia hizo Dios las Aves, produciendose de las aguas, à donde tambien se produxèron los pezes grandes, y pequeños; los pezes quedaron en la agua, baxando à lo profundo de ella, y las Aves bolaron à lo alto. Echòles Dios su bendicion, y diòles instinto, y naturaleza, para que creciesen, y multiplicasen. San Agustin dice, que en este lugar por nombre de aguas se entienden no solo las que están en la tierra de mar, rios, y fuentes, sino la parte que en el ayre se espesa por medio de vapores, y exalaciones, que suben de la tierra. Y que en esta parte fueron producidas las Aves, como los pezes en el mar. Y prueba esto porque los animales de la tierra fueron en ella producidos; los pezes en la agua, donde se conservan, y viven; assi las Aves en el ayre, que es su propio elemento. Dice mas, que vino bien que fuesen hechos en un dia Aves, y Pezes, por parentesco que hay entre el bolar, y nadar; del parecer de San Agustin es Ruperto Abad. En el dia sexto hizo Dios las bestias de la tierra, los jumentos, y animales segun sus especies.

Damasc. l. 2. cap. 1. Basil. congresione 5. exame. Ambrs. l. 3. exam. c. 8. Greg. 32. mor. c. 10.

Este Doct. fuè Alonso de Valladolid Cathedratico de Theolog. en la Universidad de Toledo, persona de muchas letras, y virtud.

D Augus. 1. de Gen. contra Manicheos d c. 2. usque ad 15. & 3. de Gen. ad litterã ad 7.

Rupertus de Trinit. l. 1. c. 50.

Y hecho esto para remate de todas sus obras, y como fin dellas, quiso formar al hombre, hasta el qual no paró Dios en criatura alguna, para advertirse, que èl tambien no debe parar en criatura alguna, hasta llegar à Dios. Y aunque en todas las demás obras habian entendido las tres Divinas Personas; mas en particular al tiempo de formar al hombre, dice la Escritura Sagrada, que estando como en consulta, y acuerdo las tres Divinas Personas de la Santisima Trinidad, el Padre habló con el Hijo, y con el Espiritu Santo, diciendo: Hagamos al hombre à nuestra Imagen, y semejanza, para que presida à los pezes del mar, à las Aves del ayre, y à los animales de la tierra. Mucho levanta al hombre, que como de acuerdo las tres Divinas Personas traten fabricarle, y que su figura, y traza sea à la del mismo Dios. Declara esto bien la fábrica, y compostura del hombre, dandole cuerpo levantado, cuyo rostro pudiese mirar al Cielo, y mirandole le desease: lo que se negó à los demás animales, que todos andan inclinados à la tierra, y tienen en ella fixa su su vista, procurando solo el sustento, y deleyte corporal. La proporcion de los miembros del hombre es en sì maravillosa. Y la hermosura, y belleza de su rostro excede à qualquiera otra cosa bella, y hermosa. No le dió vellosa piel, ni plumas doradas como à las Aves, y animales de la tierra, no uñas, ni agudos colmillos, con que se defienda, è hiera, porque todo esto, aunque en ellos está bien, en el hombre estubiera mal. Y à lo que esto dice perfeccion en los animales, y les es provechoso corresponde en el hombre su industria, su sabiduria, y sus manos con que se proveè de vestidos para cubrir su cuerpo, y de armas para defenderle, como advirtió bien Santo Thomás. Y si en lo exterior tiene el hombre valor grande, en lo interior no le falta; antes por parte de la Alma racional tiene grande similitud con Dios, y parentesco con los Angeles. Con los Angeles tiene parentesco, pues es espiritu, y eterno, por parte de la alma como ellos. Con Dios tiene similitud, en que assi como su Magestad Divina es Señor, y manda en el Cielo, en la Tierra, y en el Infierno, y en todas estas partes es obedecido assi el hombre fue hecho por Dios prepósito, y en cierta manera Señor de todas las criaturas terrenas, à las quales èl pudiera mandar, y ellas le obedecieran, como dice San Juan Damasceno. Tambien es à la traza de Dios en ser amigo de justicia, de piedad, y misericordia, y de todas las virtudes morales. Y aunque esto que dice similitud con Dios, que denota, como siente Santo Thomás, lo gratuito, se perdió en el

Consule D. Thom. 1. p. q. 91. art. 3. ad 1.

D. Thom. ubi supra.

Damasc. l. 2. de fide art c. 12. D. Thom. in cap. 1. Genesis.

el hombre por el pecado, aſi las criaturas de la tierra le deſobedecèn, y ſon rebeldes, y las virtudes morales le deſampararon: lo que dice Imagen de Dios en el hombre, nunca faltó en èl, aunque pecó. Como en los demonios, lo que les era debido por naturaleza, como afirma San Dionyſio, quedó en ellos eternamente.

Conſule Alfonſum à Caſtro l. 2. contra hæreſes verbo Adã hæreſi 2.

Y aſi es el hombre hecho à la Imagen de Dios, porque tiene alma racional, pues como Dios es uno en eſencia, y trino en Perſonas, la alma, ſiendo una, tiene tres potencias, memoria, que dice mucho con la Perſona del Padre; entendimiento, que dice con la Perſona del Hijo, y voluntad, que dice con la Perſona del Eſpiritu Santo. Tiene tambien el hombre libre alvedrio, con que puede libremente, y por ſu parecer, ſin que en ello ſea forzado, ſeguir el bien, ò el mal. Tiene aſimiſmo el hombre autoridad de principio, en que como Dios es principio de todos los hombres, por reſpeto de la creacion, aſi Adán el primer hombre es principio de todos los hombres por la generacion. Tambien que aſi como Dios tiene conveniencia con todas las criaturas, eſtando todas en èl eminentemente; aſi en el hombre eſtán como cifradas las criaturas; y por eſto ſe llama Microcoſmo, que es mundo abreviado.

Conſule Vincentiũ in ſpecul. hiſtoriali l. 1. cap. 14.

Demás de eſto, es Dios fin de todas las coſas; aſi el hombre lo es de todas las criaturas corporales, porque para ſu miniſterio fueron criadas. Y tambien que aſi como Dios eſtá todo en todo el mayor mundo, y en qualquiera parte de èl; aſi la alma del hombre eſtá en el menor mundo, que es ſu cuerpo, toda en todo èl, y toda en qualquiera parte de èl.

CAPITULO SEGUNDO, COMO FUE Adán formado del limo de la tierra, y Eva de ſu coſtilla: de las gracias, y dones que les dió Dios, y precepto que les puſo.

De inſuflatione Dei in Adan conſ. Caſt. contr. hæreſes l. 2. verb. ani. & bibliot. Sanct. l. 5. art. 27. D. Thom. in cap. 2. Geneſis.

MUcho mueſtra ſu habilidad, è induſtria una famoſa labandera en ſacar en toſco, y groſero lienzo una labor muy delicada, y preciada: aſi Dios para moſtrar ſu grande ſabiduria para la fábrica del hombre, obra alta, y muy ſubida, aprovechòſe de lodo, y cieno; y aſi formó un cuerpo del limo de la tierra, y formado, bañòle con ſu Divino anhelito, infundiendo en èl alma racional, à la qual crió Dios, è hizo de nada, y quedó con vida, quedó hombre perfecto. Y aunque por ſer compueſto de quatro elementos, de tierra, que era, como dice Santo Thomás, la que predominaba, fuego, ayre, y agua, y por lo miſmo ſujeto a ſus quatro calidades contrarias, ſequedad, humedad, calor, y frialdad, que ſon la cauſa por donde viene el hombre à morir; Adán no muriera, antes era inmortal, no por virtud inherente, que ſi una lanza le arrojáran, matárale, ſino por virtud aſiſtente, que aſiſtiera Dios con èl, para que ninguna coſa le dañára, y proveyendole de comida, de que tambien eſtaba neceſitado, como dice el Maeſtro de las hiſtorias, para conſervar ſu inmortalidad. Quedó habil, y capáz del gozo, y frulcion de la Bienaventuranza, que conſiſte en vér à Dios nueſtro Señor, y unirſe con èl por mayor caridad. Quedó amigo de Dios habiendo ſido criado en gracia, conforme à lo que ſe dice en el Eccleſiaſtes: Dios hizo al hombre recto, y la verdadera rectitud conſiſte en la alma. Quedó ageno de las paſiones de la miſma alma, que apoyan, y hacen aſiento en el apetito ſenſitivo, como dice Santo Thomás, y es doctrina de San Aguſtin, eſto es, de las que cauſan pena como temor, y miedo, aunque no de las que dán contento, como amor, y gozo. Quedo aſimiſmo de linda proporcion en ſus miembros, de grande eſtatura, y como de edad de treinta años. Muy ſábio por ciencia infuſa, que Dios le comunicó, ſegun Santo Thomás. De manera, que entendió todas las ciencias naturales perfectiſimamente, alcanzó todas las proprieda des, y naturalezas de los Cielos, Eſtrellas, y Elementos, de los animales, arboles, y mixtos; de todo lo qual le hizo ſeñor, mandando en particular à los animales, que le obedecieſen, y à èl, que ſe abſtubieſe de comerlos, contentandoſe con frutos de la tierra. Luego pues que el hombre tubo vida, trasladóle Dios del lugar donde le formó, que ſegun dice el Maeſtro de las hiſtorias, fue el campo Damaſceno, à un huerto, ò jardin, plantado por Dios, y llamado Paraiſo de deleytes. Y huboſe en eſto como un Pintor, que hecha una obra, en que ſe ha revelado mucho, la pone à que todos la vean, y la alaben: aſi Dios à efecto, que èl, y ſus obras fueſen conocidas, hizo al hombre, remirandoſe en èl mas que en alguna otra criatura, y puſole en el Paraiſo terreno, que era como theatro del mundo, para que fueſe alabado, por haber hecho al hombre, de èl, y de todas ſus criaturas. Eſtando alli, levantó ſus ojos al Cielo, y levantòſe èl de la tierra, miró, y contempló el Cielo, y miró, y contempló la tierra, lo que vió en la tierra, y lo que vió en el Cielo, le fue motivo de levantar ſu eſpiritu para alabar, y glorificar al Criador de todo, à quien dió las gracias por haberle hecho, y puеſto en eſtado tan alto. Quiſo Dios, que el hombre le reconocieſe ſeñorio, y como à Señor le pagaſe tributo. Y para eſto puſole un precepto

Eccleſ. 7.

Conſule circa hæc D. Thom. 1. p. q. 95. art. 1. D. Thom. eadem q. 95. art. 2. D. Aug. de Civ Dei lib. 14. D. Thom. 1. p. q. 94. art. 3.

Magiſt. de Gen. 18

precepto

cepto no riguroſo, ſino facil porque à la manera que un poderoſo Rey habiendo vencido à otro, y ganadole ſu Reyno, buelveſele: mas quiere que le reconozca ſuperioridad, y vaſallage, y para eſto pidele parias, ò tributo, y contentaſe con un caballo enjaezado, ò con un azor de caſta; lo qual todo es poco: aſi Dios habiendo hecho Rey, y Principe de la tierra (como dice San Gregorio Nazianzeno, y San Juan Chryſoſtomo) al primer hombre, quiſo que le pagaſe algun tributo, en ſeñal de que le reconocia por ſuperior, y Señor, y eſto fue, mandandole, que no comieſe de la fruta de un arbol, que eſtaba en aquel huerto, ò Paraiſo, llamado de la ciencia del bien, y del mal, y puſole pena de muerte, ſi ſe traſpaſaſe. Eſte arbol, dice Nicephoro, que fue higuera. Eucherio dice, que ſe llamó arbol de la ſabiduria del bien, y del mal, porque ſupo el hombre con ſu experiencia, que era buena coſa la obediencia, y mala la deſobediencia Truxo luego Dios à Adán todos los animales de la tierra, y aves del Cielo, por quien ſe entiende el ayre, para que les puſieſe nombre. Y à eſta ſazon pone la Eſcritura nombre al hombre, y le llama Adán: y aſi ſiendo Dios el que habla por la Eſcritura, èl pone nombre al hombre, y quiere que el hombre ponga nombre à los animales: todo para mas honrarles, y autorizarles. Los nombres que Adán puſo à los animales vinieronles muy à peſo, porque conocia ſus naturalezas, y dicen con ellas, y el nombre que puſo Dios de Adán al hombre dice bien con èl, porque conocia ſu naturaleza, y compoſtura, que era de tierra: y Adán ſignifica, y quiere decir coſa terrena, como afirman San Juan Damaſceno, y Gregorio Nizeno. Y parece que alude à eſto lo que dice San Pablo, eſcribiendo à los de Corinthio: el primer hombre de tierra terreno. Y vienele bien eſte nombre, dice Santo Thomás, para que ſi el verſe tan levantado, y en tan alta dignidad le fueſe ocaſion de enſobervecerſe, como en Lucifer yá habia ſucedido, el nombre le hicieſe humillar, diciendole, que habia ſido tierra ſu origen, y principio. Vió Dios, que no era coſa conveniente, que el hombre eſtuvieſe ſolo, y eſtabalo, porque aunque las beſtias le hacian compañia, era deſproporcionada, para èl, no ſe entendia bien con ellas, quiſo formar à Eva, y aſi en el miſmo dia, en que formó à Adán, infundió un ſueño, ò extaſis en Adán, y eſtando durmiendo, tomó una de ſus coſtillas, poniendole carne por ella: edificó la coſtilla, y quedò hecha la primera muger. En eſte ſueño, que tubo Adán, le deſcubrió Dios grandes Myſterios, y declaró muchas coſas, que habian deſpues de ſuceder, còmo nota el Maeſtro de las hiſtorias, y èl miſmo lo declaró deſpues à ſus hijos: las quales fueron de Chriſto, y de la Igleſia ſu Eſpoſa, del diluvio en que el mundo pereciera por agua, y del juicio en que acabaria por fuego. Eran todos eſtos deſpertadores, para que miraſe por ſi, y no ofendieſe à Dios, traſpaſando el precepto por èl pueſto; pues el traſpaſarle era ocaſion de coſas ſemejantes, como el hacerſe Dios Hombre, y los demás. En formar Dios à Eva de la coſtilla de Adán, quiſo dár à entender, que la muger no ha de ſer cabeza de ſu marido, ni tratada de èl con deſprecio, como advirtió Santo Thomás; antes la ha de apreciar, y tener en mucho; pues habiendo ſido formado el hombre fuera del Paraiſo, y de tierra, la muger fue formada dentro de èl, y de ſu coſtilla; de que à ella ſe le dá motivo, que eſtime, y aprecie mucho al varon, pues tubo de èl origen, y principio. En formar Dios à Eva de la coſtilla de Adán, dice proſpero Aquitanico, que eſtá encerrado un Myſterio alto, y maravilloſo, y es, que Adán figura, y repreſenta à Jeſu-Chriſto, de cuyo coſtado abierto en la Cruz, eſtando con el ſueño de la muerte, ſalió la coſtilla de que ſe formó Eva: Eſto es, manó ſangre, y agua, de que ſu Eſpoſa la Igleſia Catòlica quedó con vida, muy rica con los Sacramentos que de alli emanaron. Tiene tambien Myſterio decir la Eſcritura, que ſacó Dios del lado de Adán la coſtilla, y puſo carne en ſu lugar: y es, que por hacer Dios fuerte à ſu Igleſia, quiſo èl hacerſe flaco. Vióſe eſto en que eſtubo Chriſto en el huerto cercano à la muerte, y moſtròſe temeroſo en agonía mortal, ſudó ſangre que corrió haſta baſiar la tierra: y eſtubo deſpues San Lorenzo aſado el medio cuerpo, y dixo con voz alegre, y fervoroſa al Tyrano, que le mandaſe bolver del otro lado, y comieſe de lo yá ſazonado: el moſtrarſe los Martyres en medio de ſus tormentos tan valientes, y Chriſto tan temeroſo vìſpera de morir, no era otra coſa, ſino que quitaron à Adán la coſtilla, para que Eva fueſe formada, y en ſu lugar puſieron carne: eſto es, que quiſo el Hijo de Dios hacerſe Hombre flaco, para que ſu Eſpoſa la Igleſia, y ſus hijos los Martyres fueſen valientes. Siendo formada Eva muy hermoſa, y como de veinte años, que es propia edad en una muger, como en el varon de treinta para engendrar, que era el fin para que Dios la formò. Dandoſela à Adán, y eſtando en ſu preſencia, como èl la viò, y entendiò por revelacion el modo como habia ſido formada, muy enamorado de ella, comenzò à decirle palabras

de

D. Greg. Nazianz. in oratione de Nat. Xip. prope medium.
D. Chryſ. hom. 12. in Geneſ.
Niceph. l. 1. cap. 27.
Eucher. l. 1. in Gen. cap. 13.
Dam l. 3. de fide ort. c. 12.
D. Greg. Nyſ. l. de creatione homin. c. 23.
1. Cor. 15.
D. Thom. in cap. 2. Geneſ.
D. Thom. 1. p. q. 92. art. 3.
Pro Aqui. lib. ſententiarum n. 329.

de ternura, y regalo: hueſo eres de mis hueſos, y carne de mi carne: tu nombre ſerá Virágo, pues de varon has ſido formada: por lo qual dexará el hombre à ſu Padre, y madre, y juntar ſe ha con ſu muger. Profetiza aqui Adán, hablando de Eva, lo que habia de ſuceder à las demás mugeres: à las quales el nombre de virgines, que correſponde al de Virago, que Adán puſo à Eva, ſiendoles proprio por naturaleza, dexandole caſandoſe, dexarian tambien al Padre, y Madre, juntandoſe al varon, à quien elegian por Eſpoſo, ſiendo los dos una carne por el vinculo del matrimonio: cuya ley inſtituyó aqui Adán, iluminado por Dios. Y del dicho que dixo, que por la muger dexaria el hombre à ſu Padre, y à ſu Madre, ſe infiere, que de ley natural eſtá prohibido el matrimonio entre los deſcendientes, y aſcendientes. Y por ningun caſo contingente, ſe dice, haberſe diſpenſado, que ſe caſaſe hijo con madre, ni nieto con abuela. Antes de lo dicho pone la Eſcritura el precepto, que dió Dios à Adán, de que no comieſe del arbol de la ciencia del bien, y del mal, y algunos Doctores dicen, que fue dicho por anticipacion, y que el precepto ſe les dió à los dos à eſte tiempo. San Ambroſio tiene, que Adán le notificó à ſu muger, aviſandola del peligro que habia en comer la fruta de aquel arbol. De una manera, ò de otra Eva fue cierta del precepto, de que reſultó en ella una vana curioſidad, de vèr la fruta, que ſe les vedaba, dexó à Adán, y vaſe à vér el arbol, y fue eſte el principio de nueſtra perdicion: y lo es muy de ordinario, de que ſe pierdan mugeres, y ſuceedan grandes males, el ir à vèr vanas curioſidades. Dina hija de Jacob por eſto vino à perder ſu honra, y à que los varones de Sichen fueſen pueſtos à cuchillo, las mugeres captivas, y hechas eſclavas, y la Ciudad ſaqueada. Habia, dice la Eſcritura, una ſerpiente aſtuta por naturaleza, ſobre todos los animales de la tierra: y como dice Beda, referido por el Maeſtro de las hiſtorias, y Santo Thomás, tenia el roſtro como de doncella, y tiene eſto probabilidad, por la coſtumbre general, que tiene la Igleſia de pintar en ſemejante forma à la ſerpiente; en la qual, permitiendolo Dios, ſe entró el demonio; porque embidioſo de la alteza, en que vió pueſto al hombre, como dice el libro de la Sabiduria, quiſo derribarle, y hacerle pecar, aunque no ſe atrevió de llegar à èl, por temor de ſer conocido, viendole ſábio, y de ſer vencido, viendole fuerte: y aſi acometió à la muger, como menos ſábia, y mas flaca. Y aun no tubiera oſadia de tentarla, ſi ella no le diera ocaſion, por verla con la curioſidad, que eſtaba mirando la fruta vedada.

D. Ambr. l. de Paradyſo cap. 12. circa medium.

Geneſ. 34.

Geneſ. 3.

D. Thom. in Geneſ.

Sapient. 2. Invidia diaboli mors introivit in orbem terrarum.

CAPITULO TERCERO, COMO PECÓ Adán, y de los daños, que de ſu pecado reſultaron.

POco daño puede hacer el demonio à quien le quita las ocaſiones, y mucho à quien ſe las dá. Es perro bravo, dice San Aguſtin, y eſtá atado: es leon, y tiene cadena, deſde lexos à nadie puede hacer mal: al que ſe le llega de cerca, facilmente deſpedaza; con huir las ocaſiones, nos apartamos dèl, y eſtamos ſeguros. Viendo pues à Eva tan atenta, mirando la fruta vedada, dixole: que es la razon, ſeñora, porque os mandó Dios, que no comieſedes de todo arbol de eſte vergèl, y Paraiſo: ſi quiſiera advertir Eva à eſta pregunta, facilmente entendiera de dónde procedia: pues habia en ella mentira, no habiendo Dios vedado la comida de todo arbol, ſino de ſolo uno. Y à la ſazon ſolo el demonio podia mentir en el mundo. Y tambien, que es propiedad ſuyá, hacer dificultoſos los preceptos de Dios, encareciendo'os mucho, para que aſi ſe tengan en poco, y ſe quebranten. Que hablaſe una ſerpiente, tambien era coſa, que à Eva habia de engendrar eſcrupulo, eſtando cierta que ningun animal de la tierra, fuera del hombre, podia formar razones, y pronunciar palabras, poniendoſe à demanda, y reſpueſta: aunque dice Santo Thomás, que pudo penſar Eva, que la ſerpiente habia recibido de Dios el poder hablar, no por naturaleza, ſino ſobrenaturalmente, y por milagro, para algun fin pretendido por èl. En ſola una coſa deſtas reparó, que fuè oyendo decir, que habia Dios mandado, que no comieſen de todo arbol del Paraiſo, reſpondió con un mentir, diciendo: no es aſi. Lo que Dios mandó, es, que comamos de todo arbol deſte Paraiſo, con que de uno, que eſtá en medio dél, que es eſte, no comamos ſu fruta, ni le toquemos, porque ſeria poſible que murieſemos. En la reſpueſta de Eva parece que hay dos faltas (ſi admitimos el parecer de los que afirman, que la primera culpa puede ſer venial) la una es, que no mandò Dios, que no tocaſen la fruta del arbol, ſino que no comieſen della: y en eſto yá ſe hizo del vando del demonio, en mentir, como èl mintiò. Y aſi la primera mentira, que ſe dixo en el mundo, fue dicha por el demonio, y la ſegunda por muger: y con la mentira hacia mas dificultoſo el precepto de Dios, añadiendo al no comer de la fruta, el no tocarla: que era lo pretendido del demonio. La otra falta fue, que puſo duda en lo que Dios dixo. Dixo Dios, ſi comieredes, morireis: dice Eva, ſi comieremos, podria ſer que murieſemos. Oido eſto por el demonio, aunque por ſer

D. Auguſt. ſer. 197. de tempore, qui eſt 2. de Domini. cap. 1. poſt Trinitatem circa medium.

sobervio el mentir le habia dolido mucho, sufriólo, y disimuló por salir con la suya, como sucede en todos los sobervios, que sufren mucho por salir con sus pretensiones. Viendo pues à Eva el demonio algo de su parte, replicó, andad, que no morireis: antes os digo, y podeislo tener por cierto, que en la hora que comieredes, se os abrirán los ojos; sabreis del bien, y del mal, y assi sereis semejantes à Dios. El qual porque tiene embidia de vuestro acrecentamiento, os ha puesto semejante precepto. Bien descubierta quedaba ya la celada, si Eva advirtiera en todo lo que la serpiente decia: mas cegandose con la promesa falsa, que seria semejante à Dios, creyó à la serpiente, y cayó en este error de entendimiento, como dice San Agustin, por tener yá depravada la voluntad con algun amor propio, y presumptuosa sobervia. Levantó los ojos, y mirò el arbol, agradóle su vista, parecióle que la fruta seria sabrosa, tomò della, y comió. Donde por ser condicion de los malos, procurar que otros lo sean, cogió Eva de la fruta, y fuese à Adán. El Maestro de las historias dice, que es bien de creer, que le dixo algunas palabras amorosas, para acabar con él, que comiese; y quadra con lo que dice San Agustin, que por no entristecer Adán à su muger Eva, comió, y pecó. Y assi le diria: Esposo mio, la fruta es dulcisima, he comido della, y quiero, que vos tambien comais, para que gozeis de su dulcisimo sabor. Aunque dixo Dios, si comiesemos, sería posible que muriesemos, entended, que ello fuè amenaza, pues yo he comido, y no soy muerta: Veisme aqui viva. Por mi vida que comais della. Eva no me deis enojo. Con esto echaria alguna lagrimilla: lo qual oìdo, y visto por Adán, de muy enamorado se rindió. Bien viò que hacia mal, pues San Pablo dice, que el varon no fue engañado de la serpiente como Eva: Eva se engañò, creyendo, que podia comer sin caer en la pena puesta por Dios, y que alcanzaria dignidad de ser como Dios. Adán en nada se engañó. Bien entendió, que ser como Dios, por saber del bien, y del mal, era imposible, y que tenia la muerte cierta, por haberlo dicho Dios: y con todo esso era tan grande el amor que tenia à Eva, que por no entristecerla, se puso à todo el daño, que venirle pudiese, y assi comiò, y en comiendo, lo que antes no miraban, que era estár desnudos, luego lo echaron de vèr, por la rebelion que en sus propios cuerpos sintieron: y con justa causa, pues era justo, que habiendose rebelado ellos contra Dios, su sensualidad, y apetito, que antes les estaban sugetos, se revelasen contra ellos, de tal manera, que ellos de sí mismos tubieron verguenza: y para cubrir su desnudéz, se aprovecharon de hojas de higuera, que fue el arbol que mas cerca de sì hallaron, por donde vienen à decir Niceforo, y algunos Autores, como nota el Maestro de las historias, que el vedado habia sido higuera: aunque comunmente se dice, que fue manzano. Antes que pasemos adelante, será bien considerar algunas cosas cerca de lo dicho, y sea una: de la creacion, si fue assi, que tardò Dios nuestro Señor seis dias en criar todas las cosas, ò si las criò junto, y de presto, como parece decirlo el Eclesiastico: el que vive eternalmente, juntamente crió todas las cosas. Acerca de lo qual algunos Filosofos Paganos murmuran del poder de nuestro Dios, diciendo: que si era omnipotente, como tardó tanto tiempo en las obras de la creacion? Ni faltan Doctores Catòlicos, que se ponen à querer giosar los dias de la creacion, y què se entiendan no ser naturales: y todo para decir, que Dios criò en un momento todas las cosas. A mi pareceme no bien la opinion de los que dicen, que los seis dias de la creacion no fueron naturales, pues tan especificadamente lo dice la Escritura, señalando tarde, y mañana en cada uno dellos. Ni por esto se pone macula en la Omnipotencia de Dios, pues se acomodò en esta obra (como suele hacerlo en otras muchas) al modo humano, y es assi que un artifice, primero pone los fundamentos, quando hace una obra famosa, y vá poco à poco levantandola: assi Dios primero puso los fundamentos en la obra de la creacion, criando en el primero dia el Cielo, y la tierra, y procediendo en perficionar el mundo. Y el testimonio del Eclesiastico que dice: que criò Dios todas las cosas juntamente, se ha de entender, moralmente: esto es, que para una obra tan grande como el universo; hacerse en seis dias, fue hacerse juntamente, y muy de presto. Considerase mas, que sea la causa, porque puso Dios à Adán precèpto, que sabia haberle de quebrantar, pues el Padre piadoso no suele poner en batalla à su hijo, en que teme que será muerto. Ni el buen Pastor, no suele entregar la oveja à los lobos para que la despedacen, y assi parece, que no dice esto con la grande piedad de Dios, ni con el deseo que siempre tubo de hacer bien al hombre. Y aun no pequeño ahorro fuera para su Magestad, si el pecado de Adán se escusára, por no ponerle precepto: esto es, que no tenia necesidad de hacerse hombre, y morir por el remedio del hombre. San Agustin confiesa de sì, que sus fuerzas son nada para penetrar, y entender la alteza del acuerdo de Dios acerca desta par-

D. August. de Genes. ad litterã. l. 11. cap. 30. tom. 3.

D. August. lib. 14. de Civit. Dei c. 11. t. 5.

1. ad Tim. 2.

Mag. hist. de Genes. cap. 23.

Eccles. 18. qui vivit in æternum creavit omnia simul. Hujus opinionis fuit Doct. Alfonsus à Carrasco Universitatis Toletanæ decus, ac in sacra Theologia Auctoris Præceptor.

D. August. lib. 11. de Genes. ad litt. cap. 4. & lib 7. de Civit. Dei c. 3, & lib. de natura boni c. 34. & 35. & l. 2 de peccator. meritis, & remis. c. 21.

particular. Con todo eso dà algunas congruencias, y razones. Y es una el haber puesto Dios orden en las cosas que crió, para que sigan sus propios movimientos, donde por haber criado al hombre con libre alvedrio, dexale en la mano de su consejo, para que siga lo que quisiere, sea bueno, ò malo. Y asi aunque èl le puso Precepto, en su mano estuvo guardarle, ò quebrantarle como le quebrantó: por lo qual no de Dios, sino de sì mismo debe quexarse, pues como Señor pudo, y quiso ponerle precepto para que la alma racional no se gloriase, viendo su propia nobleza, sino que conociese sujecion à Dios. Puso tambien precepto Dios al hombre, y permitió que pecase, para tener de aqui ocasion de sacar grandes bienes para el mismo hombre, como fue el hacerse Dios hombre, enobleciendo la naturaleza humana, y morir por su remedio. Y como fue que haya en la Iglesia Católica Christiana palmas de Martyres, y laureolas de Virgines? Los coros de los Angeles son nueve, y de todos ellos cayeron algunos: y quedó el edificio arruinado: donde para repararse convenia, que no todos los hombres fuesen iguales en meritos: pues asi sola una parte se reparára, y no otra. Para que todo quedase reparado, era necesario que unos hombres excediesen à otros en obras meritorias, que unos fuesen Martyres, otros Confesores, y otros Virgines. Pues como hubiera Martyres si faltàran Tyranos que los martyrizàran? Y para que hubiese Tyranos habia necesariamente de haber pecados. Y si bien se considera, el que se salvàra, dexado à perte que puede grangear mas, y mas Cielo: y que para esto aprovecha mucho la Pasion, y Muerte de Jesu Christo, de que sus obras reciben mas, y mas valor, de la qual muerte fue ocasion el pecado de Adàn, accidental gozo, y no pequeño recibirà en el Cielo qualquiera bienaventurado, considerando que el bien, que tiene, le costò sudor, y trabajo propio. Como le es mas agradable al valiente soldado verse con grandes riquezas ganadas en la guerra à costa de su sangre, y peligro de su vida, que no al que las heredó de sus padres las goza sin algun trabajo. Considerese mas, que no consintiò Dios para tentar à Eva, que el demonio se transfigurase en Angel de luz: no en algun Religioso, ò Hermitaño, si los hubiera à la sazon, ni en persona grave, y de autoridad, ni en algun cordero, ò animal domestico, ò apacible, sino en una serpiente ponzoñosa, malicios, y sagàz: y esto fue para que mas presto, y con mayor facilidad Eva entendiese la maldad, y engaño. Fiel es Dios, dice San Pablo, que no permite que sea tentado alguno mas de lo que sus fuerzas bastan. Es lo que dice David en un Psalmo: dá Dios nieve como lana. La lana calienta, la nieve enfria, y es decir, que dá mayor frio al que dió mas ropa contra él. Veànse hombres desnudos por las calles en medio del Invierno, y pasan: otros bien vestidos dentro de sus casas perecen: porque estos tienen reparos, descarga en ellos mas frio, y porque à los otros les falta, dales menos frio. En casa de muchos pobres acaece, que en todo el año no entra Medico, ni medicina, siempre hay salud: en casa de muchos ricos sucede al contrario, que nunca faltan Medicos, y medicinas, nunca dexa de haber algun enfermo: dá Dios nieve como lana, conforme à la ropa, dá el frio, conforme à la posibilidad dà la necesidad: no permite tentacion, sino tanteadas las fuerzas: para que Eva sea tentada del demonio, no le permite que se transforme en Angel de luz, no en persona Religiosa, ò en animal domestico, que fuera la tentacion grande, sino en serpe: y asi fue menor, pues facilmente pudiera entender la maldad que alli habia encubierta: Tambien dice con esto, que aunque el demonio presume de avisado, una insigne necedad dixo en la tentacion con que Eva, si quiera aprovecharse de su diserecion pudiera conocerle, y fue decir: Comed, y sereis sabios; lo qual suele ser al contrario, que el comer, y mas si es demasiado, y sin orden, como era aqui, embota el entendimiento: y el no comer, ò comer poco le despierta, y por aqui viene el hombre à ser sabio. Asi mismo se considere, que siendo Eva como era sapientisima, por ponerse à razones con el demonio, y à querer saber curiosidades, vino à caer: nadie por mucho que presuma de sí, se ponga en semejante peligro: porque no participe de semejante daño. Finalmente dice San Agustin que siempre que un hombre peca pasa en èl lo que en el pecado de Adán, y es importante doctrina esta para echar de vèr quando hay pecado en la tentacion, ò no le hay, ò si es venial, ò grave. Es asi, que quando se ofrece una tentacion, hay allí demonio, ò serpiente, que es la que de ordinario la levanta, y procura: hay Eva, que es la propia sensualidad, y carne. Y hay Adán que es la voluntad. Que la serpiente proponga, y levante la polvoreda de la tentacion, como parece en esto, y no pase adelante, no hay mal, ni daño. Que Eva dè oìdos, y consienta: esto es, que la sensualidad, ò carne se alborote, ande dando, y tomando, y aun consienta de su parte, y quiera que el pecado se afectue, aun no està hecho el mal recaudo: como porque Eva pecàra no nos viniera daño, posi-

Psal. 147.

D. Augustin. lib. 2. de Gen. contra Manicheos c. 14 tom. 1.

1. Cor. 10.

ble es que haya pecado venial, mas mortal no le hay, si no come Adán, si no consiente la voluntad. En tanto es dice el mismo San Agustin pecado, en quanto es voluntario. Si la voluntad no se rinde, y consiente, no se tema de pecado mortal. Grandes fueron los daños que resultaron en Adàn por su pecado, como advierte muy bien San Gregorio Nyseno: uno fue perder la justicia original, que era un dòn dado de Dios à Adán para si, y su posteridad, por medio del qual el cuerpo estaba sujeto à la alma, y la alma à Dios. Perdiò la gracia, *gratum facientem*: que es dice Santo Thomàs, como raìz de la misma justicia original. Y por quedar su alma sin la gracia, y amistad de Dios, se dice haber quedado muerto, y quanto al cuerpo se le fulminò sentencia irrevocable de muerte. Y assi él que antes era inmortal, porque podia no morir, yà es mortal, porque no puede dexar de morir. Quedò la naturaleza, y masa de Adàn dañada, por donde todos sus hijos son concebidos en pecado, y nacen hijos de ira. Quedò aborrecido de Dios, y de sus Angeles, y de sus criaturas, pues todos se le tornaron rebeldes, y contrarias. El Leon le muestra las uñas, y amenaza con ellas. El lobo los dientes, y colmillos. El toro los cuernos. Las serpientes, le silvan, y todo le hace guerra: no perdonandole los elementos, ni el Cielo: pues el Sol con sus rayos le abrasa: los otros Planetas con las Estrellas hacen en èl operaciones contrarias en su daño. El fuego le quema: el ayre le ventea: la agua le enfria la tierra le pone debaxo de sus pies cardos, y espinas que le lastimen: y se le cierra, y hace esteril amenazandole que si quiere aprovecharse della, y de sus frutos, le ha de costar sudor de rostro. Quedò assi mismo pobrisimo, sin que comer, y sin que vestir. Secrestaronle su mayorazgo, y casa, que era el Paraiso terreno: y para echarle dèl, vino Dios, y como dice San Agustin debaxo de figura, ò trage humano: porque la Esencia Divina, dice Santo Thomàs, ni à esta sazon la viò, ni antes la habia visto, si yà no fue, dice, en el rapto, y sueño que tubo quando se formò Eva, porque si la viera no pecára. Vino Dios paseandose, y como à tomar el fresco de la tarde en aquel vergel, y Paraìso. Hase de considerar que para castigar Dios viene paseandose, y de espacio poco à poco, esperando que nos enmendemos, y le pidamos perdon. No toma corrida, ni viene con paso acelerado, como quando salió à recibir al hijo prodigo, que dice San Lucas, que viendole de lexos aunque desandrajado, y pobre corrió los brazos abiertos à recibirle. Lo uno era à hacer bien, y merced, lo otro à castigar, à esto vá paseandose, y de espacio: à aquello de corrida, para que se vea su deseo, que es hacer bien, y que forzado de su justicia castiga. Cuenta San Juan en el Apocalypsi que vió à Dios con una espada en la boca, la espada denota el castigo, y no le entra à Dios de los dientes à dentro. Castiga de mala gana. Por Isaìas hace Dios una amenaza al Rey de Asiria enemigo suyo, y dicele que le ha de pelar las barbas, y se las raerá con una navaja y para hacer esto dice, que alquilará navaja. En la casa de Dios no se halla navaja para herir, necesario es que se alquile: es decir, que castiga muy contra su voluntad, y gana. Es como movimiento violento en Dios el castigar: y al contrario como propio, y natural, el hacer bien, y misericordia: y porque vá à castigar à Adán, vá de espacio paseandose. Señala el tiempo que era en que se toma el frezco despues del medio dia: San Agustin declara que era la hora de visperas, y concuerda con él Santo Thomás, que dice que pecó Adán cerca de la hora de Nona, en el mismo dia en que fue formado, que fue Viernes; por la qual dice San Juan Chrysostomo, que no estubo dia entero Adán en el Paraiso terreno. Levantó pues Dios la voz llegando cerca de Adán, y habló con palabras formales exteriores, de manera, que Adán le oyó, y conoció quien era el que le hablaba, como tambien afirma San Agustin: el lenguage en que le habló, dice el Abulense, que se entiende haber sido Hebreo, pues fue el primero que se usó en el mundo. En confirmacion desto, dice, que los nombres que puso Adàn à los animales fueron Hebreos, y assi Dios habló en su lengua: y fue preguntarle donde estaba. No hizo esta pregunta porque lo ignorase, sino para que él mismo echase de vér el estado en que estaba tan diferente, del en que Dios le habia puesto. Oyendo Adàn la voz de Dios, huyó, y escondióse: y en esto se vee uno de los defectos que hace el pecado en la alma, y es, que entontece, y ciega el entendimiento. De donde viene, que hombres sabios hacen grandes desatinos, y locuras, como consideró el Filosofo, quando dixo, todo hombre malo, que hace mal, y peca, es ignorante: ignorancia fue, y poco saber de Adàn, pensar que podia huir, y esconderse de Dios, pues està en todo lugar. Santo Thomàs dice que llamar Dios à Adàn, fue citarle, que compareciese en juicio para oìr sentencia por el delito cometido, y que no llamó à Eva, assi porque era mas fresco, y reciente el pecado de Adán, como porque naturalmente el hombre declara,

Gregor. Nyssenus, lib. de Beatitudinib. in illud; beati qui lugent.

D. Thom. p. 1. q. 95. ar. 1. & ibid. Cayetan.

Apoc. 19.

Isaiæ 7. In novacula conducta.

D. Th. in Gen. cap. 3

D. Chrys. hom. 60. in Genes.

D. Aug. lib. 11. in Gen. cap. 33.

D. Aug. lib. 11. sup Genes. cap. 33. tom. 3.

D. Thom. 1. p. q. 94. art. 1.

Lucæ 15.

D. Thom. in 3. Gen.

clará, y dice antes la verdad, aunque sea en su daño, que la muger. No llamó à la serpiente, dice San Agustin, porque no ella, sino el demonio en ella habia hecho el mal. A la manera que habló al Profeta Balán un Angel, por la boca de su proprio jumento. Y de aqui se colige, segun el mismo Santo, que fue verdadera serpiente, como lo nota tambien Santo Thomás. Adán respondió: oì Señor tu voz, y escondime, por verme desnudo. Y quien, dice Dios, te dió à entender que estabas desnudo, sino el haber comido del Arbol que te mandé, que no comieses? Viendose Adán descubierto echó mano de una cosa que nada le valiò, sino antes le dañò, diciendo, la muger, Señor, que me distes por compañera, me diò de la fruta, y comì. Fue, dicen San Agustin, y San Gregorio, como si dixera, de la culpa que hay aqui, en parte Vos Señor habeis dado la ocasion, por la compañia que me distes desta muger: pues si yo estubiera solo, al seguro que no os desobedeciera: y si por la ocasion que tube habiendomela Vos Señor dado, merezco perdon, y si ha de haber castigo, sea en la muger que me diò de la fruta, y me persuadio à que comiese della. Mucho aplacára à Dios Adán si con acatamiento, y dolor de su pecado respondiera, y no escusandose: y porque quiso escusarse, le agravò mas. Aconseja San Ambrosio al pecador, que quando hubiera ofendido à Dios, primero llore su culpa, que pida perdon della porque el atrevimiento de pedir tan presto perdon, ofende mas que aplaca. Y mas presto merece perdon, el que con verguenza se duele por haber ofendido, como Pedro y la Magdalena, que lloràron primero muy de veras sus culpas, que pensasen alcanzar dellas perdon. Preguntò Dios à Eva, por qué habia hecho lo que Adán decia? Ella respondiò: que la serpiente la habia engañado. No hizo Dios pregunta à la serpiente, por saber bien el intento del demonio, que habia hablado en ella, que habia sido por hacer mal al hombre, teniendole embidia, viendole tan levantado, y favorecido, y que habia de poblar en el Cielo las sillas, que èl, y los que cayeron con èl, habian dexado desiertas. Y para que se vea lo mucho que aborrece Dios al pecado, solo porque la serpiente habia sido instrumento del demonio, para que se cometiese, quiso que el castigo comenzase en ella.

D. Augus. lib. 11. in Gen. c. 36. circa medium, t. 3.

D. Augus. serm. 19. de Sanctis. D. Greg. lib. 22. moralium, c. 13.

CAPITULO QUARTO, DEL castigo que hizo Dios en Adán, y Eva por su pecado, como fueron echados del Paraíso, su penitencia, y muerte.

OIda por Dios la confesion de los delinquentes, pronunciò sentencia contra ellos, y comenzò de la serpiente: dandole por pena cosas que tocaban à ella misma, aunque mucho mas al demonio, que habia hablado en ella, como notan San Theodoreto, Ruperto, y el Abulense, dicelo porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales de la tierra, andarás arrastrando sobre tu pecho, y comerás tierra en tu vida toda, y habrá continua enemistad entre tì, y la muger, entre tu generacion, y la suya, ella te quebrará la cabeza, y tu pretenderás hacerle daño en la postrera parte de su pié El ser maldita la serpiente, y el demonio, cosa es cierta, pues son criaturas aborrecibles de todos: el andar arrastrando, aunque Santo Thomás dice que yá antes que Dios maldixese à la Serpiente lo andaba, por no tener pies, ni manera como andar levantada: con todo eso despues de maldita, anda mas arrastrada, y levanta menos la cabeza que antes debia levantarla. Y el demonio siempre anda arrastrando, porque no puede hacer todo el mal que pretende. El comer tierra propio es de la serpiente: y del demonio el comer, y tragar à los hombres dados à vicios terrenos. Hay enemistad entre la muger, y la serpiente muy de ordinario. Y hayla grandisima, y siempre entre el demonio, y la Madre de Dios: y entre todos los demonios con Jesu Christo Hijo desta Señora. La qual con su humildad grandisima quebró la cabeza de su sobervia à Lucifer, sin que èl se canse de procurar hacerle daño en la postrera parte de su pié: y aunque esto se entiende à la letra, como dice Santo Thomás, del ordinario morder de las serpientes, y culébras, que es por detrás, y en los pies, podemos decir que pretende hacer mal à la Virgen Sacratisima en la postrera parte de su pié. El Evangelista San Juan dice en el Apocalypsi, que vió à una muger vestida del Sol, y que tenia à la Luna debaxo de los pies, y es figura de la Virgen, que tubo en sus entrañas al verdadero Sol de Justicia Christo nuestro Señor, la Luna que tiene debaxo de los pies denota alguna gente que tiene devocion con la Virgen, y se encomiendan à ella, mas son de condicion de Luna, que nunca le falta por alguna parte escuridad: aunque por otra tiene claridad, y es muy mudable, assi gente que por una parte hacen obras bue-

Theodor. quæst. 34. Genes. Rup lib. 3. de Trinit. cap. 18. Abul. super c. 3. Gen.

Apoc. 12.

nas, y por otras ſon vicioſos, y mudables ſin hacer aſiento en la virtud, eſtos tales por mas devocion que tengan con la Virgen, y ſe le derriben à los pies invocandola en ſus trabajos, el demonio les hace grande guerra, y no pequeño daño, eſpecialmente en el fin, y remate de la vida, quando por vèr que ſe le acaba el tiempo de poder hacerles mal; experimenta todas ſus fuerzas, y por eſto es llamado ſerpiente, que trae ſu ponzoña en la cola. O ſi vamos en el ſentido que algunos Doctores toman aquella razon que dice: ella te quebrará la cabeza, que ſe entienda por la particula, ella, la generacion de la Virgen, que es ſu Hijo Jeſu-Chriſto, claro eſtá que èl quebró la cabeza al demonio, viniendole en el deſierto primero, y fue eſto ſegun quiere ſentir Mariano Scoto en veinte y tres de Marzo, en el miſmo dia que èl venció à Adán, y deſpues quitandole el poder que tenia en el mundo, y el demonio le hacia guerra en la poſtrera parte de ſu calzado, ſiendo eſte calzado el que ſe hallaba por indigno de deſatar ſu correa San Juan Bautiſta, que es la humanidad de Jeſu Chriſto, à eſta hizo guerra el demonio, como pareció en las tentaciones del deſierto, y mas en la poſtrera parte del calzado que fue al fin de ſu vida: procurandole la muerte, deſpertando para eſto à Judas, y ſolicitando à las cabezas del Pueblo Judayco, haſta que ſe la dieron en daño ſuyo notable. Vá adelante Dios nueſtro Señor y pronuncia ſentencia contra Eva diciendo, multiplicaré tus trabajos, y partos. San Gregorio dice, que ſi no pecaran Adán, y Eva, ſolo nacieran los predeſtinados: y aun à eſtos parieran ſus madres ſin dolores, mas porque pecaron multiplicaronſe los partos, naciendo predeſtinados, y precitos: buenos, y malos, y multiplicaronſe los dolores, pues les cueſtan dolores los unos, y otros à ſus madres Dice mas Dios à Eva, y hablando con ella, habla con todas las mugeres que fueren madres, y dicele que eſtará ſujeta al varon, y que èl tendrá ſeñorìo ſobre ella: San Aguſtin acerca deſte paſo dice, que los buenos caſados por amor, y caridad, bien es que à tiempos ſe ſirvan, mas à la muger nunca le es licito mandar al varon: y que ſi ella lo pretendiera, no es otra coſa ſino depravar la naturaleza, y aumentar culpa. Habla luego Dios con Adán, y dicele porque oìſte la voz de tu muger, y comiſte del arbol que te habia vedado, la tierra ſerá maldita por tu pecado, no correſpondiendo ſiempre à tu deſeo. La vida toda gaſtarás trabajando en ella, para que te dé la comida, contentandote con hiervas, y ella te dará eſpinas, y abrojos. Si quiſieres pan, y qualquiera otra coſa neceſaria al ſuſtento de la vida, ſera à coſta del ſudor de tu roſtro. Mas doyte un conſuelo, y es, que eſte trabajo tendrá fin, y ſe acabará con tu muerte; pues fuiſte formado de tierra, y en tierra te convertirás. San Juan Chryſoſtomo, y San Ireneo, dicen, que conſolando Dios à Adán le dixo, que ſe bolveria polvo muriendo: porque con ſu muerte ſe acabarian ſus trabajos. Dice mas la Eſcritura, que hizo Dios dos tunicas de pieles de animales, con que viſtió à Adán, y Eva: hechas, ò por miniſterio de Angeles, ò por ſolo ſu mandamiento: y dixo con ironìa: he aqui Adán hecho como uno de noſotros, que ſabe del bien, y del mal. Fue dice Santo Thomás, como ſi dixera pretendió ſer como Dios, y no lo alcanzó, ſino que perdió ſu caudal, y de hombre que era de honra, hizoſe ſemejante à las beſtias que carecen della. Dice mas Dios: Y porque no preſuma Adán de comer de la fruta del arbol de la vida, comiendo della ſe dilate mucho mas ſu muerte, ſiendo tal ſu propiedad, quiero, y es mi voluntad que ſalga del Paraìſo: en el qual ſi permaneciera, aunque trabajára fuera con deleyte, y recreo, y à donde vá à trabajar ſerá con pena, y fatiga. Cumpliòſe luego lo que mandó Dios, y ſalió Adán del Paraìſo, dice Mariano Scoto, à la miſma hora que el ladron que murió al lado de Chriſto entró en èl, no ſin lagrimas muchas que los dos pobres deſterrados devieron derramar, viendoſe de tan alto eſtado, caìdos en tan grande miſeria. Puſo Dios delante del Paraìſo una guarda, que fue un Cherubin con una eſpada de fuego, el qual vedaſe ſu entrada, de manera, que à nadie le fueſe licito comer del arbol de la vida El Maeſtro de las hiſtorias dice que reparò Adán en el campo Damaſceno, donde habia ſido formado: el qual es cerca de Ebron en tierra de Paleſtina, y cae en la Tribu de Judá. Añaden otros Autores como San Juan Chryſoſtomo, que en el lugar donde Adán vivia, y puſo caſa, tubo à la viſta haſta ſu muerte al Paraiſo terreno, y que le era ocaſion à èl, y à Eva ſu muger de llorar ſiempre ſu pecado, acordandoſe, y viendo por ſus ojos lo que habian perdido, y en la miſeria, y trabajo en que eſtaban. Y parece probar eſto la Eſcritura, que dice que le echò Dios del Paraìſo para que labraſe la tierra de que fue formado. Y por haber ſido eſto en el campo Damaſceno dice Paulo Burgenſe, que allì le ſeñalò Dios lugar, de deſtierro, y que allì permaneciò. Saliò pues Adán del Paraìſo, en el qual como

dice

Hujus ſententiæ eſt Oncala in Gen. c. 3. & Picus Miranda. in quadam epiſtola. Marian. Scotus lib. 1. cap. 10.

D. Greg. lib. 4. mor. cap. 36.

Ex omni ligno Paradyſi comede Gen. 2.

D. Chryſ. homil. 18. in Geneſ. Ireneus adverſus Hæreſes c. 37.

Marian. Scotus in exordio chronico.

D. Chryſ. homil. 18. in Gen. & in epiſt. ad Cyriac tõ. 5. & ſerm. contra Cõcubinarios eodem tõ. 5. circa finem. Pau. Epi. Burgenſis in additionibus ad gloſ. ordi. cap. 4. addict. 5.

dice en las adiciones el Maestro de las historias, estubo siete horas, para que se vea lo que es, y vale el hombre de su cosecha. Y que el mas valiente, y sábio aunque esté muy levantado en el servicio de Dios tema, pues Adán estando en esto tan adelante tan facilmente, y tan presto pecó, y perdió su estado. Antes que saliese del Paraiso, dice la Escritura, que puso nombre à su muger, y llamó Eva, dice el Maestro de las historias, que la puso este nombre, que significa, y quiere decir vida, porque habia de ser madre de todos los vivientes: ò aludiendo à la voz que pronuncian los niños que lloran, de cuyo lloro ella fue ocasion. Siendo echados del Paraiso, porque les habia mandado Dios luego que los formó, que procurasen el aumento del mundo, no les pareció que era bien desobedecerle, y atreverse mas à tan poderoso Señor. Antes como parece colegirse del testimonio yá alegado de la Sabiduria, nunca otro pecado mortal cometieron en su vida: pues dice que los sacó Dios de su delito, y que se salvaron, habla de solo uno, el qual fue por ellos bien llorado, particularmente por Eva, de quien dice el Boccacio, fundandose en buena razon, que nunca sus ojos se enjugaban, sino que sus lagrimas de cada dia se aumentaban, viendo los trabajos que ella, y su marido, è hijos padecian, de que à sì misma cargaba la culpa: pues aunbue tristes, y llorosos juntaronse por hacer lo que Dios les habia mandado, y concebió Eva, y parió à Caìn. Despues à Abel, y à cabo de muchos años, à Seth. San Gerónymo dice, que siempre paria Eva de un parto hijo, è hija: San Juan Chrysostomo siente que primero paria hijo, y luego hija, y aquellos se casaban. La Escritura, dice el mismo San Geronymo, no declara esto: porque quiso mas que se entendiese, que decirlo, por el sonido aspero que hace en las orejas castas, y santas: y asi aunque à la sazon fue licito, nunca despues lo fue, que hermano se casase con hermana. En la vida de Abel se verá como fue muerto por Caìn su hermano. Y asi aqui no queda que decir, sino que los años que vivió Adán fueron nueve cientos y treinta, y sin los tres hijos nombrados, engendró otros muchos. Mariano Scoto, refiriendo à Beda, dice que murió Adán cumplidos los años que la Escritura señala, en el mismo dia que fue formado: el qual segun este Autor fue Viernes veinte y tres de Marzo. Los años que vivió Eva no se señalan, es verisimil que se llevaron poco el uno al otro. San Geronymo afirma, que fue sepultado Adán en Ebron junto al campo Damasceno, en una cueva, donde despues fueron sepultados Abraham, Isac, y Jacob, con sus mugeres Sara, y Rebeca, y Lia. Pruebase esto por el libro de Josué, en que se nombra Adán, y parece que se dice del que está sepultado en Ebron. San Agustin dice, que su sepultura fue en el mismo lugar donde se fixó la Cruz en que Christo murió, y que lo ordenó Dios asi para que la sangre del Justo bañase, y limpiase las cenizas del pecador. Con esto hace que siempre que se pone la figura de Christo crucificado al pié della se pinta una calavera: la qual denota no solo que era aquel lugar de justiciados, que habia alli siempre calaveras, sino la de Adán que estaba en aquel lugar sepultado. Son de la opinion de San Agustin, San Ambrosio, San Epifanio, San Athanasio, San Basilio, Theofilato, y Euthimio con Chrysostomo. Al testimonio alegado del libro de Josué responde Nicolao de Lyra, que Adán es nombre comun, de hombre grande de cuerpo, y autoridad, y que por èl se entiende en este lugar un Gigante llamado Caleb, ò por otro nombre Arbe, que tambien allí se nombra que estaba en aquel lugar enterrado: ò el mismo Abraham, que fue de gran cuerpo. Hacese mencion de Adán en diversos libros de la Escritura como en el Genesis por quatro capitulos desde el segundo. Y en el segundo de los Reyes: y en el primero del Paralipomenon. En el de Tobias. En el Eclesiastés, y Ecclesiastico, Jeremias, Oseas, y Zacharias le nombran. San Lucas comienza à contar la generacion de Christo temporal desde èl mismo, y llega hasta Adán. San Pablo en diversos lugares de sus Epistolas le nombra, y dice el daño que vino à todos los hombres por su pecado. Por el testimonio de la Sabiduria alegado al principio es de fee que se salvó: y asi lo afirman dèl, y de su muger Eva, San Agustin, San Ireneo, San Epifanio, y pruebalo Alonso de Castro. Sus almas estubieron detenidas en el Limbo de los Padres, hasta que el Hijo de Dios las sacó de allì el dia de su Santa Resurreccion. Pedro de Palude Patriarca Jerosolimitano dice de Adán, y Eva que resucitaron quando Christo resucitó, y que los subió cònsigo en cuerpo, y alma à los Cielos el dia de su Ascension santisimà. La historia de Adán lee la Iglesia Catòlica en las Lecciones de los Maytines de la Dominica de la Septuagesima.

El Boccacio en la vida de Eva li. de ilustres mugeres.

D. Hieron. contra Helvidium.

D. Chrys. homil. 20. in Genes.

Marian. in exordio chronicor.

D. Hieron. in Josue 14. & in Mat. 27 & in Epitap. Paul. post. initium Josue 14.

D. Augus. serm. 71. de immolatione Isaac de tempore.

D. Ambr. in Luc. c. 23 Epiph. lib. 1. contra Hæres. circa finè. Athan. lib. de Passion. Domin. Basil. in c. 5. Isaiæ Theoph. & Euth. in Matth. 27. D. Chrys. homil. 84. in Joan. 2. Reg. 7. 1. Paral. c 1. Thobiæ 8. Eccles. 3. Eccles. 33. Hiere. 32. Oseæ 6. & 11. Zach. 13. Luc. 3. Ad Rom. 5. 1. Cor. 15. 1. Timoth. 2. Sapient. 10. Irene. l. 3. c. 34. Epiph. lib. 1. tom. 3. hæresi ultima, & lib. 3. de expos. fidei Cath. Castro contra Hæres. lib 2. ver. Adam Palud. in 4.

CAPITULO QUINTO, EN QUE se pone una consideracion à proposito de la vida de Adán acerca de la gravedad del pecado.

DE la vida de nuestros Primeros Padres, que habemos visto se puede sacar

ſacar una conſideracion importante para nueſtras coſtumbres, y es que debemos aborrecer el pecado, pues tanto daño reſultó dél en ellos, y en noſotros. Y para eſto ayudará vér que todo pecado agrada al demonio, deſagrada à Dios, y daña al hombre eſpecialmente ſiendo grave, y mortal. Que agrade al demonio parece, por el cuydado, y ſolicitud que tiene en tentarnos. Y aſi dice San Gregorio, que no ſe canſa por canſarnos, y yá que de otra manera no puede con la continuacion de las tentaciones pretende alcanzar victoria, pareciendole que nada ha hecho ſi no dexa llagada la alma. Poco le vá al demonio en hacer pecar al hombre, y llevarle al Infierno, y perſevera en eſto con vér que à él, y à todos los que eſtán con él viene daño accidentalmente con qualquiera que ſe condena, à la traza de quando en tiempo de mucho calor, eſtando copia de gente en algun apoſento el que viene à él de nuevo à todos dá pena: aſi la dá à todo el Infierno donde hay tanto fuego, qualquiera que vá à èl de nuevo. Hace eſto el demonio aſi porque tiene embidia del hombre, como porque le parece que de eſta manera puede vengarſe de Dios. Al talle, dice San Baſilio, que el Toro acoſado, y agarrochado en el coſo, no alcanzando al hombre que le tirò las garrochas, ſi vè una figura de hombre, que le ſuelen poner en la plaza, alli vá, y deſcarga ſu furia deshaciendola con ſus cuernos, boca, y manos: aſi el demonio, viſto que no puede vengarſe de Dios que le echó en el Infierno, y le tiene alli atormentado, en el hombre que es hecho à la Imagen, y ſemejanza de Dios, mueſtra ſu enojo, y colera: y ſi puede le derriba, y deshace, perſuadiendole à que cayga en culpas graves. Tambien hace eſto por embidia que tiene del hombre, conſiderando que le crió Dios para que gozaſe en el Cielo lo que èl perdió. El Sabio dice por embidia del demonio entró la muerte en el mundo, tubo embidia del hombre, vidole tan medrado procuró que pecaſe, y el pecado abrió la puerta de la muerte. Y no ſe contenta con que muera en el cuerpo, ſino quiere que muera muerte eterna ſu alma: padeciendo eterno tormento en el Infierno: lo qual agrada al demonio, y por lo miſmo el hombre deberia aborrecer el pecado, por no dár contento à ſu capital enemigo. Tambien ſeria razon le aborrecieſe, por lo mucho que Dios le aborrece. Lo qual algo dexa entenderſe, conſiderandoſe los caſtigos que ha hecho por pecados, ſiendo ſu Mageſtad tan rico en miſericordia, aunque no menos lo es en juſticia: pues

D. Grego. in moral.

D. Baſil. exameron.

Sapien. 2.

à la traza de un grande muſico que tañe diverſos inſtrumentos, ſiempre ſe llega mas à uno: como ſi es Eccleſiaſtico al organo, y ſi Seglar à la harpa: aſi Dios aunque es rico en juſticia, y miſericordia llegaſe mas à la miſericordia, uſando mas della. De lo qual es prueba, como ſe ha dicho, el ſalir paſeandoſe quando quiſo caſtigar à Adàn, que fue para demoſtrar que iba de mala gana: y por lo miſmo habló de modo que Adàn le oyó. Que fue à la traza del piadoſo Padre que viniendo à caſa, y oyendo en ella ruído, dà voces, y entra hablando en alto, para que conociendole ſe componga. O como el Señor que eſtando repoſando en ſu apoſento, los pages eſtàn jugando, y haciendo ruido en la antecamara, ſuele toſer recio para que le oygan, y digan, callemos que eſtà deſpierto, y nos oye nueſtro amo: aſi fue hablar Dios alto quando ſalió à caſtigar à Adàn, è ir paſeandoſe, darle lugar, como dice San Antonino, à que ſe apercibieſe, y procuraſe componerſe, pidiendo perdon de ſu pecado, y no huyendo, ò eſcuſandoſe, que fue ocaſion para mas agravar ſu culpa, y que ſe dieſe la ſentencia con mayor rigor contra él. De manera, que es Dios rico en miſericordia, preciaſe de ſer miſericordioſo, y con eſto vemos el Cielo arruinado con los Angeles que derribó dèl. Vemos el Paraiſo terreno ſolo, è yermo, y à caſo del todo deshecho, y ſin morador en èl. El mundo deſtruido por agua. Sodoma abraſada: el Infierno poblado de demonios, y hombres, y que eſtàn dando buelcos en las llamas con ahullidos, y gemidos perpetuos. Vemos en el mundo que no hay Reyno, ni Provincia, ni Ciudad, ni caſa, ni rincon donde falten trabajos, miſerias, enfermedades, dolores, hambres, deshonras, guerras, peſtilencias, y muertes, lo qual todo es caſtigo de pecados. Luego ſi Dios que es tan miſericordioſo, y ſe precia de ſerlo, uſa tanto rigor, y es la ocaſion el pecado, mal eſtà con èl, y mucho le deſagrada. Adelante puede ir eſta conſideracion: ſi entrando en un Reyno, vieſemos en un palo muerto à un hombre, veſtido con veſtiduras Reales, y con Corona de Rey en ſu cabeza, y preguntando quien es, nos dixeſen que era hijo unico, y heredero del Rey à quien ſu Padre tenia yà à punto de dàr la poſeſion dèl, y porque bolvió por ladrones le habia èl miſmo pueſto en aquel palo, y quitado la vida, ſin duda que ſe podria decir de tal Rey que aborrecia ſumamente ladrones, y que era loco, y ſin juicio el que ſe atrevieſe à hurtar en tal tierra: pues lo miſmo paſa al Padre Eterno con ſu Hijo unigenito Jeſu-Chriſto, en cuya perſona hablando

D. Anton. 1. p. hiſtor. tit. 1 ca. 1. Parag. 2.

do

Isaiæ 53. do Isaìas dixo: por los pecados de mi Pue-
Ad Colo. 2. blo le herì, y San Pablo testifica del Padre Eterno que borró la obligacion, y contrato que hicimos ofendiendole, con la sangre de su Hijo, enclavandole, y fixandole junto con èl en la Cruz. De manera, que si levantamos los ojos, y miramos à Jesu Christo puesto en un palo, sabemos que le puso en èl su Eterno Padre, porque bolvió por los pecadores. Pues quien se atreverá à pecar en tierra donde con tanto rigor se castiga el pecado aborreciendole Dios sumamente. Lo tercero debemos evitarle, por el daño grande que nos hace. Con toda verdad se puede decir que ni el demonio, ni hombre malo, ni enfermedad, ni muerte, ni adversidad alguna, hacen en el hombre el efecto que el pecado. El Eclesiastico dice, el que guardáre *Eccles. 8.* los mandamientos de Dios, no experimentará mal alguno. Isaìas dice: Decid al justo *Isaiæ 3.* que bien, esto es, que todo le sucederá bien. San Pablo escribiendo à los Romanos con- *Ad Ro. 8.* firma lo dicho con estas palabras: Sabemos dice, que à los que aman à Dios todo les sucede bien. Ni es un daño solo el que hace el pecado, sino muchos, hace que pierde el hombre à Dios, el Reyno de los Cielos, la compañia de los Santos, el participar de las buenas obras de los justos, quedar sin premio de las que èl habia hecho en el Cielo, hacerse miembro del demonio, y esclavo suyo, obligarse à arder perpetuamente en los infiernos. Y asi el que teniendo indicios, que està en gracia de Dios, quiere cometer algun pecado mortal, puede hablar con Dios, y decirle: Padre Eterno, y Señor poderoso, que de nada me criaste, y distes este ser tan notable, y excelente que tengo, yo hombre malo, y perverso, estoy determinado de ofenderos mortalmente, y por lo mismo me aparto de Vos bien infinito, y me convierto, y buelvo à la criatura, bien comutable, y perecedero. Renuncio Señor la merced que me hicisteis en adoptarme por hijo vuestro, porque yo no os quiero por Padre, ni quiero ser participante de vuestra Gloria, y eternidad que por herencia me habiades señalado. Asi mismo no quiero que me conteis en el numero de los escogidos, porque de hoy mas me rebelo contra Vos, y me aparto de vuestro vando. Y Vos Hijo de Dios Jesu-Christo que tomastes carne humana por hacer al hombre cosa divina, y tubistes por buena la adopcion que vuestro Padre en mi hizo, recibiendome por vuestro hermano, y queriendo que participase de la herencia de la bienaventuranza, y sobre todo que esto viniese à efecto no dudastes de dàr por mi la vida, padeciendo muerte afrentosa, y cruel en un madero, digo Señor que todo esto ni lo estimo, ni lo quiero, antes de los meritos de vuestra Pasion me hago indigno. Y Vos Espiritu Santo consolador, tercera Persona en la beatisima Trinidad, los consuelos con que muchas veces por Vos he sido consolado, yà no los quiero, y dellos, y de Vos me aparto Y Vos Soberana Reyna de los Angeles, Virgen Sacratisima Maria, que erades mi Madre, por serlo de todos los pecadores, yà no quiero que lo seays, ni mi Abogada, ni hay porque, Señora os acordeis de mi, quando rogaredes por otros pecadores hijos vuestros: pues yo de vuestros ruegos me hago indigno. Y vosotros Angeles en cuya compañia yo habia de estàr en la Bienaventuranza, yà de hoy mas me tendreys no solo por indigno, y apartado della, sino por enemigo vuestro, pues yo por tal me declaro. Tambien me aparto de la hermandad de todos los Santos cortesanos celestiales, y de todas las criaturas me hago estraño, y quiero ser aborrecible. Buelvome, y pasome al vando, y compañia de los demonios, con los quales hago concierto de hermandad, cuya compañia, y trato me conviene, y juntamente con ellos quiero padecer en los infiernos aquellos fuegos terribles, aquellas visiones horrendas, aquellas tinieblas espantosas, aquellos hedores pestiferos, aquellos ahullidos temerosos, aquellos gusanos roedores, aquellos frios incomportables; y finalmente aquella eterna miseria, careciendo de vér à Dios, que tanto mas me lastimarà, quanto mas me acordarè que tube tiempo en que pudiera alcanzar, y le perdì por un deleyte tan caduco, y momentaneo, como resulta deste pecado que quiero cometer. El que hiciere esta consideracion, antes que dè consentimiento en el pecado, tengo por cierto que dexarà de cometerle por no obligarse à tanto mal, y desventura, le aborrecerà. Particularmente si considera los males que dèl resultan, que son tres como habemos visto, uno que agrada al demonio, otro que desagrada à Dios, y otro que daña al hombre, y todo en sumo grado. Y esta consideracion se colija de la vida de Adàn, por cuya ocasion, como dice San Pablo entrò el pecado *Ad Ro. 5.* en el Mundo.

CAPITULO SEXTO, EN QUE SE ponen algunas cosas acaecidas en el Mundo en su primer edad, que comenzó en Adán, y acabó en Noe.

POR fin, y remate de la vida de Adàn, es bien advertir algunas cosas que diversos escritores consideran de ella. Una es acerca del mundo, al qual crió Dios de nada,

da, y tubo principio. Y por decirnos esto la divina Escritura dictada por el Espiritu Santo, quedan por tierra todos los pareceres de los Filosofos, que hablando dél dicen con Aristoteles, que no tubo principio, sino que fue abeterno: ò afirman con Platon que le tubo, aunque de otra manera de la que se ha visto. A este mundo se dán siete edades. La primera tubo su comienzo en Adàn, y duró hasta el diluvio, y contiene mil seis cientos cinquenta y seis años: el qual tiempo porque se colige de la Biblia latina, aprobada en sí, y en todas sus partes por el Santo Concilio Tridentino, es certisimo. Estos años aunque eran lunares segun la cuenta de los Hebreos dando un mes à cada luna, y asi faltaban algunos dias para llegar al año solar que es el comun, y nuestro mas segun dice Juan Lucido, añadian un mes al tercero año, y à las veces al segundo como en el año solar se añade un dia de quatro en quatro años que es de bisiesto, y asi vienen à conformarse, y ser unos mismos, como dice San Agustin, los años de los Hebreos, y nuestros. Y que fuese el año de doce meses, y el mes de treinta dias, ò poco menos à cerca de los Hebreos coligese dice, de la Escritura, porque en el Genesis, hablando del diluvio se nombra el mes septimo, y el dia veinte y siete dél, en el qual se dice que la Arca hizo asiento en los montes de Armenia, y luego añade que al decimo mes, aparecieron los montes descubiertos de las aguas. Y asi nombrandose del dia 27. y el mes septimo, y decimo, del año siguese, dice San Agustin, que los años, y meses eran à la traza de los nuestros. Y con esto vivian los hombres nueve cientos, y mas años: dáse la causa porque eran robustos de complexion, de estatura grande, y por lo mismo de grandes fuerzas. Ayudabanles las influencias del Cielo, y la fertilidad de la tierra, eran templados en las comidas, porque, ni aun carne comian, como se dice en el Genesis. Y si Lamech era cazador, dice San Antonino refiriendo al Maestro de las historias, que no se aprovechaba de la carne de las fieras que mataba, sino de las pieles para vestirse. Como Abel en las crias de ganados en que se exercitaba, aprovechabase solo de la lana, para el vestido comun, y por lo mismo que eran templados en el comer, vivian mas tiempo. Tambien lo ordenó asi Dios paraque mas presto el mundo se poblase, y supiesen mas los hombres en artes, y ciencias, particularmente en la Astrologia de que se preciaban mucho aquellos antiguos Padres. Para cuya inteligencia se requieren nueve cientos años, y mas, como advierte Juan Lucido, por el movimiento de acceso, y receso de la octava Esfera, por el qual los Planetas se regulan, que se termina por estos años. De la creacion se ha dicho que fue por Marzo, desde parecer son el bienaventurado San Agustin. San Ambrosio, San Basilio, Damasceno, Isidoro, Beda, Macrobio, Junilio, Mariano Escoto, Juan Escuid, Sacroboscо, y otros, y es lo que se debe tener. No obstante, que algunos Autores Hebreos, como Rabi Eliecer à quien muestran que favorecen, Nicolao de Lyra, y el Abulense, tiene que comenzó en Setiembre, la razon que dàn estos Autores es porque habia fruta en el Paraiso terreno, de que comió Adàn, y esto es mas propio de Setiembre, que de Marzo, y que no solo los Hebreos, sino algunas otras gentes comenzaban el año por el mes de Setiembre como los Ethiopes: mas esto no hace fuerza, porque los Españoles han experimentado en sus navegaciones, que produce la tierra en unas partes mas temprano sus frutos, y en otras mas tarde, y en algunas otras dos veces en el año. Aunque se puede bien creer que habia tal temperie en el Paraiso terreno, que en todo el año no faltaban en él frutas. Y en lo que dicen el año que comenzaba en Setiembre acerca de los Ethiopes, tampoco hace fuerza pues otras gentes comenzaban de otra manera, como de los Egypcios dice Solino, que comenzaban su año, à veinte de Julio, y los Parthos como afirma Paulo Veneto, primero de Febrero, y los Romanos en tiempo de Romulo segun Macrobio, y Ovidio en Marzo, mas desde Julio Cesar quedó como està de presente en Enero: aunque los Astrologos quedaron con principiar el año en Marzo. Y à los Hebreos quando salieron de Egypto les mandó Dios que tubiesen aquel mes por el primero del año, y era Marzo. Lo que en esta edad sucedió en el mundo digno de memoria es, la muerte de Abel, à quien por ser justo, y sus obras santas, como dice San Juan en su Canonica, le matò su hermano Caìn que era malo, y sus obras perversas: de donde viene à que los Santos dàn à Abel apellidos honorosisimos de Sacerdote, de Virgen, de Martyr, y de Cabeza de la Iglesia. Porque toda su vida estubo en gracia de Dios, y Adán su padre algun tiempo en su indignacion, y la Iglesia siempre es graciosa à Dios en alguna de sus partes, y miembros. Dieron principio estos dos hermanos à dos Ciudades, ò Republicas que hoy estàn en pié una de justos, que viven afligidos, y perseguidos: otra de malos, y perversos que triunfan, y mandan en el mundo. Seth hijo de Adàn engendrado despues de la muerte de Abel enseñó los movimientos de los Cielos, y

otras

Arist. 8. physicor. text. 15. Plat. in timeo.

Genes. 5. & 7.

Joan. Lucidus l. 1. annorum. c. 5.

D. Aug. 15. Civit. Dei.

Genes. 8.

Genes. 9. D. Anton. 1. p. hi t. 1. cap. 2. parag. 4.

D. Aug. l. 9. novi. & vet. test. c. 55. Consule Celium lib. 1 c. 9. Juã Seui. in summa Angelicana. Lyra in Genes. cap. 7. Abulen. 2. p. desen. cap. 54 & 88 Vide Philonem de mundi opificio.

Solino. 35. Venetus l. 2. fuæ peregrinat. c. 15. Macrob. Satur. l. 1.

D. Ang. l. 1. de mirabil. Sacræ Scrip. tom. 3.

otras cosas tocantes à la Astrología, segun Josepho. Caín dió industria de labrar, y cultivar los campos, de sembrar, y coger las mieses, y frutos de la tierra, que era el sustento comun de todos, y con su hijo Henoch edificó Ciudad, trayendo à los hombres à vivir en comunidad, y enseñandoles el uso del peso, y medida. Lamech descendiente de Caìn halló la caza, y el uso de las armas, para herir, y matar, el qual fue el primer bigamo, casandose juntamente con dos mugeres: y en ello ofendió à Dios por no ser licito sin particular dispensacion suya como dice Escoto. Y el estár Lamech en pecado mortal, le hacia tan amilanado, y covarde, que con andar cargado de hierro de las armas, que habia inventado, andaba cargado de miedo: y de sus mismas mugeres se recelaba, que le habian de matar, y asi les dixo un dia: mirad mugeres de Lamech, haced cuenta, que yo maté à un mancebo, como Caìn que mató à Abel mozo de poca edad, por lo qual si amenazó Dios al que matase à Caìn, quien à mi me matare, no solo será amenazado, mas con grande rigor castigado, pues como sabeis (pudo decir) à nadie he muerto. A esta declaracion, de lo que Lamech dixo, que tan escuro parece, favorece mucho la traduccion Cal dayca, y no contradice nuestro texto vulgar Latino. Jubal hijo de este, y de Ada una de sus mugeres, prosiguiendo el exercicio del justo Abel, de criar, y apacentar ganado, inventó lo necesario à esta Arte, labrando Tabernaculos, y estancias, asi para los pastores como para los mismos ganados. Su hermano de este Jubal inventó la musica, è hizo instrumentos de ella para holgarse, y darse placer, de donde en algunas gentes quedó nombre de jùbilo al darse à placer, y holgarse. Tubal Caìn hijo tambien de Lamech, y de Sella la otra de sus mugeres inventó el labrar el hierro, y los instrumentos que de èl se hacen. Tubieron estos una hermana llamada Noema, que enseñó la Arte de labrar, y texer lana. De Seth hijo de Adán nació Enos, muy dado al culto Divino, y enseñó el modo de orar, è invocar el nombre del Señor, esto es, con ceremonias solemnes, pùblicas, y para todos. Beroso Historiador Caldeo escribe, que al fin de esta primera edad eran tan grandes los pecados, y maldades de los hombres, que vivian en la Ciudad de Henoch, la qual habia edificado Caìn, y dadola el nombre de su hijo. Eran gigantes, estaban apoderados del mundo, hacian fuersas, y robos. Dabanse à todas deshonestidades, sin respeto de parentesco, edad, ò sexo. Todo esto viene con lo que dice la divina Escritura en el Genesis, y fue la ocasion para que Dios destruyese el mundo por agua. Judas Thadeo en su Canonica hace mencion de Henoch, no el hijo de Caìn, sino otro descendiente de Seth padre de Noé, y dice de èl, que fue santo varon, y predicaba contra estos vicios, y particularmente amenazaba la destruccion del mundo por agua una vez, y otra por fuego, en la primera habla del diluvio, en la segunda del juicio universal. Dexo tambien escritas diversas cosas tocantes à Astrologia Henoch, en sesenta y cinco años que vivió, antes que Dios le trasladase à donde ahora le tiene vivo, para que predique contra el Anti-Christo, como dice Prospero Aquitanio. Origenes refiere mucho de esto que escribió Henoch en una Homilia sobre los Numeros: Joseph dice, que los descendientes de Seth, de los quales fue uno Henoch, entendieron muchas cosas à cerca de la ciencia de Astrología, y que las dexaron escritas en dos colunas, una de piedra, y otra de ladrillo, ò tierra cocida: usando de semejante materia, para que la una de la agua, la otra del fuego, se defendiese. Dice mas, que en su tiempo permanecia la de piedra, en tierra de Syria. De lo qual se colige, que desde el tiempo de Henoch sabian los hombres escribir. Y ningun docto dudará, que Adán haya sido el inventor de cosa tan preciosa: aunque Genebrardo estrivando en la Canonica de Judas Thadeo, quiere decir, que fue Henoch el que primero escribió. Lo que se ha dicho que duró esta primera edad 1656. años consta de la Escritura en esta manera, Adán de ciento y treinta años engendró à Seth. Seth de ciento y cinco engendró à Enos. Enos de noventa à Cainan. Cainan de setenta à Malaleel. Este de setenta engendró à Jared. Jared de ciento, y sesenta y dos engendró à Henoch. Henoch de setenta y cinco à Matusalen. Este de ciento y ochenta y siete à Lamech. Lamech de ciento y ochenta y dos engendró à Noé. Y en el año seis cientos de su edad vino el diluvio. Los quales años sumados hacen el número de mil seis cientos cinquenta y seis.

Joseph. l. 1. antiqui. cap. 3.

Genes. 4.

Scot. 4. dist. 33. q. 1.

Judas en unico.

Prosp. l de provident. Dei c. 6. Orig. hom. 28. in numer. Joseph. l. 1. anti. c. 3.

Beroſus. l. 1. antiq.

LA VIDA DE ABEL MARTYR.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

EL Apoſtol San Pablo en la carta que eſcribió à los Hebreos llama à Jeſu-Chriſto Pontifice maximo. Tubo eſta dignidad el Hijo de Dios de Pontifice maximo, y exercitòla diverſas veces. El predicar oficio proprio es de Obiſpos, el Hijo de Dios diverſas veces predicó por tiempo de tres años y medio: y no ſolo de palabra, ſino de obra, haciendo primero lo que enſeñaba: que aſi lo quiſo dár à entender el Eſpiritu Santo por San Matheo, quando eſcribiendo el famoſo Sermon del Monte, dice, que abrió Chriſto ſu boca, y comenzó à predicar: parecia palabra ſuperflua, decir que abriò ſu boca, pues de neceſidad la ha de abrir el que predica, y no lo es: antes tiene myſterio, que es dár à entender como haſta aquel punto enſeñò de obrar, y yá comenzaba à enſeñar de palabra. Oficio propio, y particular de Obiſpos es confirmar. Chriſto decia por San Matheo, dexad los niños que lleguen à mi: que fue como ſi dixera: dexad vengan à mi los que ſon niños en la edad, y los que ſon en el Bautiſmo, pondré ſobre ellos mis manos, y confirmarlos he en la fé nuevamente recibida. Oficio es de los Obiſpos ordenar Sacerdotes, y conſagrar à otros Obiſpos. Chriſto ordenò Sacerdotes à ſus Apoſtoles la noche de ſu Cena, y los conſagrò en Obiſpos alli, ſegun algunos Doctores, ò como otros ſienten, quando el dia de ſu glorioſa Aſcenſion à los Cielos les mandò que fueſen à predicar el Evangelio por todo el mundo. Otro oficio propio, y particular del Pontifice maximo es, el canonizar Santos, y declarar, que aquellos que canonizan, murieron en gracia de Dios, gozan de èl, y que podemos encomendarnos à ellos, haciendoles oracion, y ponerlos por medianeros junto con aprovecharnos de ſus meritos, è interceſion con la Mageſtad de Dios, para que nos haga bien, y merced. Eſte oficio tambien le exercitò Jeſu-Chriſto, y refierelo San Matheo. El qual dice, que eſtando ſu Mageſtad en el Templo de Jeruſalén el dia ſiguiente al que entrò triunfando en aquella Ciudad, que es el Domingo de Ramos: deſpues de haber predicado algunas parabolas, en que dió à entender à los Fariſeos, y Eſcribas, que eſtaban oyendole, ſu ingratitud, y maldad, porque habiendoles hecho tantas miſericordias, y probadolas con evidencia clara, y manifieſta, por medio de los milagros que habia hecho, ſer el Meſias, ſin recibirle, le procuraban la muerte, amenazòles, de que por exceder ſus pecados à los que por ſus padres habian ſido cometidos, les habia de caſtigar Dios por los unos, y por los otros, vendrá, dice, ſobre voſotros el caſtigo merecido por la ſangre derramada de Abel juſto, y de Zacarias hijo de Baraquia muerto dentro del Templo, junto al Altar. Con eſta palabra, que dixo Chriſto, canonizó à Abel, pues le llamó juſto, y dice que de ſu ſangre como injuſtamente derramada, ſe habia de tomar caſtigo, y venganza. De eſte Santo canonizado por Dios hemos de vér ſu vida: aprovechandonos de lo que eſcribió de èl Moyſés en el Geneſis, y de lo que dicen Autores graves, y aprobados.

Ad Hebr. 4.

Matth. 5.

Matt. 19.

Conſule Vigerium Granaten. inſt. c. 16. *p.* 6. *verſ.* 3. *& ſequent.*

Matt. 23.

Autor.

CAPITULO PRIMERO, DEL ſacrificio que los dos heamanos Caìn, y Abel ofrecieron à Dios, y como aceptando el de Abel, reprobó el de Caìn.

ABel juſto, uno de los tres hijos nombrados en la Sagrada Eſcritura de Adán, nació deſpues de Caìn ſu hermano. A los quales es coſa cierta, que les perſuadió ſu padre, à que amaſen, y ſirvieſen à Dios, y guardaſen los preceptos, y leyes de naturaleza: cuyo fundamento es, que nadie quiera para otro, lo que no quiere para sì. Declaròles un modo particular para agradar, y ſervir à Dios, que era haciendole ſacrificio, y ofreciendole la decima parte de ſus ganancias, y grangerias. Enſeñoles à orar, y tratar con Dios, reconociendole por Criador, y remediador. Diòles noticia de las propiedades de los ani-

Geneſ. 4.

animales, arboles, y plantas: y viſtas las inclinaciones de los dos, al uno, que fue Caín puſo en labrar, y cultivar la tierra, y à Abel hizo paſtor de ganados. El oficio en que à cada uno puſo, dió mueſtra de lo que dél habia de ſer. Abel fue bueño, Caìn malo. Caìn tomó oficio de labrar la tierra, porque los malos ſu negocio todo es de la tierra, en eſto andan ocupados, ſin tener de otra coſa memoria: el adquirir hacienda, el alcanzar eſtados, y dignidades, y todo à grande coſta ſuya, porque viven muriendo. No hay oficio tan trabajoſo como el cavar, ni hay vida tan trabajada, como la de los que quieren tener, y valer en el mundo. Suelen en fieſtas principales ſacar danzas de Gigantes, y vér uno dellos cauſa admiracion, la pompa, y Mageſtad, que lleva tan levantada ſobre todos con aderezo de oro, y ſeda, con gente que le ſigue: y ſi con atencion ſe mira, debaxo dél ſe verá un pobre hombre de poco ſér, canſado, y traſudado, que vá rebentando: aſi ſucede en las perſonas, que pretenden eſtados del mundo, y ſer en èl tenidos, y eſtimados, mirados en lo exterior mueſtran Mageſtad, y autoridad, con el oficio, veſtidos ricamente, muy acompañados de gente de ſervicio, y dentro vá una deſventurada alma pobre de virtudes, canſada con vicios, y rebentando con las cargas, y obligaciones propias de los oficios altos. Y ſin el trabajo, que es el cavar, y cultivar la tierra, trae conſigo otro daño, que ocupa à un hombre, para que no trate con diligencia los negocios de ſu alma, acordandoſe de Dios, y comunicando muy de ordinario con ſu Mageſtad. Deſto darán teſtimonio todos los muy ocupados en negocios del mundo, y que pretenden ſer, y valer en èl, que como ſe ha dicho ſon cavadores. Y dióle el miſmo Caìn, que tubo eſte oficio de cavar, y cultivar, la tierra, como ſe viò en el ſuceſo de un ſacrificio, que hizo, bien al contrario al que tubo otro, que ofreció ſu hermano Abel, el qual en el oficio, que tomó, dió mueſtra de ſu animo cándido, y virtuoſo. Era paſtor de ganados, y eſte oficio, aunque es trabajoſo para la perſona, que le exercita en lo exterior, porque ha de eſtár à viſta de ſus ovejas ſiempre ſufriendo los erizados frios del Invierno, y los congoxoſos calores del Verano, de noche en vela, y nunca ſin cuydado, ſi llega el lobo, ſi ſe deſmanda alguna res, para bolverla à la manada; con todo eſo el eſpiritu, y hombre interior anda deſocupado, y puede, ſi quiere tener à Dios de ordinario en ſu memoria, y traer con èl dulces, y ſabroſos coloquios. Y por eſto perſonas muy gratas à Dios tubieron oficio de Paſtores, como Abraham, Jacob, Moyſés, David, y otros, los quales todos adelantaron en ſemejante exercicio ſu caudal mucho con Dios. Y lo miſmo ſucedió al juſto Abel, la comunicacion, que tenia con Dios, le acreditaba el deſeo para ſervirle. Por medio del qual, llegando el tiempo, que Adán ſu padre debia haber ſeñalado à los dos, para que hicieſen ofrenda à Dios, y le pagaſen el diezmo de ſus ganancias, y acrecentamientos, Abel eſcogió de ſus ganados los mejores, y mas grueſos; y pueſtos ſobre un Altar hizo dellos ofrenda à Dios. Por otra parte Caìn, habiendo edificado ſu Altar, puſo ſobre èl eſpigas de trigo, y frutas, de las frutas unas eſtaban vanas, y otras podridas, del trigo faltaba el grano, y ſolo parecia la ariſta. Hizo ſu ofrenda, y ſeria no con el reſpeto, y reverencia, que ſe debia à tan alta Mageſtad, como era Dios, à quien ſe ofrecia: bien al contrario de Abel, que ſi ſu ofrenda era rica, y preciosa, el animo, y voluntad, con que le ofrecia, era de mayor precio, y riqueza. Por donde dice la Eſcritura, que miró Dios à Abel, y à ſus dones, y à Caìn, ni à ſus dones no miró. Por el mirar los dones de Abel, dice Santo Thomás, que ſe ha de entender, que los aprobó con alguna ſeñal exterior. San Geronymo dice, que por aquella diccion, miró, puſo Theodocion, inflamó: y que viſiblemente baxó fuego del Cielo, que abraſó el ſacrificio de Abel, y no tocó al de Caìn. A la traza que ſucedió deſpues, ofreciendo Aaron ſacrificio, quando fue conſagrado en ſumo Sacerdote: y Elias aſimiſmo en preſencia del Rey Acab, y de los Sacerdotes de Baal, y del Pueblo Iſraelitico, que baxó fuego del Cielo, que le abraſó. Lo miſmo dice San Anſelmo. Advierten ſobre eſte lugar los Sagrados Doctores, como San Gregorio, que dice la Eſcritura, que miro Dios à Abel, y à ſus dones, primero à Abel, y luego à ſus dones; porque aſi lo hace ſiempre, mira à la perſona, y ſi le agrada, agradale lo que ofrece, ſea poco, ò mucho, y ſi le deſagrada, de mucho que le ofrezca no hace caſo. Como ſe vió en el hecho de Saúl, que guardó deſpojos de Amalech, para hacer ſacrificio à Dios, Toros grueſos, y joyas de mucho precio, eſtaba preſente Saúl, con roſtro deſobediente, y rebelde à los Mandamientos de Dios, no quiſo mirarle ſu Mageſtad, y aſi no aceptó, ni miró ſus dones, aunque eran valioſos, y de eſtima. Por el contrario la pobre vieja, de quien habla San Lucas, que ofreciò al Templo dos monedas de baxo precio, porque la perſona, que las ofrecia, le agradó, tambien le agradó la ofrenda, y la eſtimó en mas que todas las otras, que

D. Tho. in c. 4. Gen. D. Hier. in Hebr. quæſ. in Gen. hec. loco tom. 3

Anſel. in c. 11. epiſt. ad Rom. Gregor. in regiſtro cap. 126.

Luce 21.

en aquel dia le ofrecieron. Si queremos, que acepte Dios nueſtros ſervicios, aunque ſean pequeños, procuremos que nueſtras perſonas le ſean aceptas; y ſiendole aceptas lo que le ofrecerèmos, no ſea lo peor, y de menos provecho, pues ſi algun bien tenemos, todo es de ſu mano. Y algo ſe parecen à Caìn algunos padres, que tienen hijos, è hijas, y queriendo dar algunos dellos à Dios, echan mano de los que tienen faltas, y defectos: el hijo coxo querrán que ſea Clerigo, y la hija tuerta querràn que ſea Monja. Ni dexan de parecer tambien à Caìn los que la mocedad ſana, alegre, y hermoſa, dàn al mundo, aguardando para dàr à Dios la vejèz, enferma, triſte, y llena de dolor. Echó de vèr Caìn el particular favor, que habia Dios dado à ſu hermano Abel, y el poco caſo que de ſu ofrenda habia hecho, y concibió contra él mortal embidia, por lo qual San Baſilio le dà nombre de primer diſcipulo del demonio. No le mira yà con buen roſtro, no le dá guſto ſu compañia; ſus palabras le ſon ſaetas, todo lo que hace es defectuoſo, y tiene falta en ſus ojos. Ni ſu indignacion es ſolamente con ſu hermano, con ſus padres, porque le engendraron, tiene ojeriza. Con el miſmo Dios tiene ſu cierto ſentimiento por acordarſe del disfavor, que le diò, favoreciendo à ſu hermano. Conſigo eſtà mal, y entre sì ſe deshace, y conſume, el roſtro caìdo, perdido el color, de noche no duerme, de dia no repoſa, ninguna coſa le dà contento, antes todo le es tormento, y pena. Habiale mordido, como dice San Cyrilo, aquella fiera peſtilencial de la embidia, que aſi la llamó deſpues Jacob, quando lloraba la pèrdida de ſu amado hijo Joſeph: una fiera maliſima, decia, le ha mordido, y era, que la embidia de ſus hermanos le habia vendido, y quitado de los ojos de ſu dulce padre. Viendo Dios el caìmiento, y melancolìa de Caìn, como Padre miſericordioſo quiſo curarle, y darle à entender, que de nadie, ſino de sì miſmo tenia porque quexarſe, y que eſtaba en ſus manos ſu remedio. Hablóle debaxo de alguna figura exterior, como dice San Aguſtin, conociendo bien Caìn, quien era el que le hablaba, y dixole: porque andas triſte, y eſtàs enojado? No ſabes, que ſi bien hicieres, te lo pagarè, y ſi mal, à la puerta de tu caſa te comprehenderà tu pecado? Fue decirle: ſi el ſacrificio, que me ofreciſte, tubiera las calidades, que tubo el que me ofreció tu hermano, como aceptè el ſuyo, aceptàra el tuyo. De què no aceptaſe el tuyo, tuya fue la culpa: mira lo que ofreciſte, y la voluntad con que lo ofreciſte, y entenderàs, que de no aceptarle yo, fuiſte tu la cauſa. Pienſa, que ſi hicieres mal, que lo mal hecho, y el pecado luego parecerà à la puerta, aunque ſea dentro de tu corazon à mi no ſe me eſconderà, mas que ſi fueſe hecho en la calle. Quanto mas, que en la obra ſe vió tu deſeo, la obra fue vana, y tu deſeo fue vano. Ni tienes eſcuſa de lo mal hecho contra mi, pues tu apetito es inferior à ti, y tu tienes dominio ſobre èl. Tienes libre alvedrio, por el qual puedes querer, y no querer. Puedes querer lo que la razon te dice, y puedes no querer lo que el apetito te demanda. Confirmó Dios el privilegio de hidalguia, y nobleza, del libre alvedrio, que habia antes dado à Adàn, y de que goza ahora todo hombre, haciendo libremente ſus obras, no forzado de ſu inclinacion como la beſtia, ni neceſitado de la cauſa ſuperior como el Sol, y los demás Planetas en ſus movimientos. Y bien ſe verificó eſto en el miſmo Caìn, pues nada aprovechó el aviſo, y amoneſtacion, que le dió Dios, para que no hicieſe lo que luego hizo. Como tampoco le movió la reverencia, y reſpeto que debia à ſus padres, para no darles enojo, ni hacerles peſar; ni las amoroſas razones de ſu inocente hermano Abel, que aunque la Eſcritura no lo declare, es bien probable, que ſiendo tan juſto, y piadoſo, como era, y viendo à Caìn ſu hermano andar tan melancolico, triſte, y penſativo, que le diria: Que es la ocaſion, hermano mio, que os trae tan afligido? Mirad, que à mi me dá pena grandiſima el veros, como os veo, y deſeo grandemente ſaber la cauſa, para que ſi tiene remedio, aunque ſea à coſta de mi vida, ſe os procure. Mirad, amantiſimo hermano, que nueſtros padres ſienten mucho vueſtra pena, baſtales la antigua, que ellos tienen, de verſe desheredados del alto eſtado, en que Dios los puſo, y en eſte valle de lagrimas, donde ſiempre lloran, y nunca acaban de llorar ſu deſtierro. Y el conſiderar, que ellos, y noſotros hijos ſuyos pudieramos ſer ſeñores, eſtár ricos, tener todos los bienes del Cielo, y ſuelo, y que por ſu deſobediencia lo perdieron todo, y ellos, y noſotros eſtamos pobres, neceſitados, que ſi queremos comer, primero vos habeis de cavar, y cultivar la tierra, regandola con el ſudor de vueſtro roſtro. Y ſi queremos veſtirnos, tengo yo de andar trás mi ganado, apacentandole, y guardandole todo el año, para que al tiempo quite de las ovejas el vellocino, y lana, traſquilandolas, con que todos cubramos nueſtra deſnudèz; ſiendo eſto cuchillo de dolor, que traſpaſe los corazones de nueſtros afligidos padres, conſiderando, que ellos nos puſieron en ſemejantes anguſtias. Pues, hermano mio, baſta à ellos eſte trabajo, ſin que vos ſe le añadais con la pena, que traeis de que no quereis

D. Baſ. ho. de invid.

Ciril. in c. 8. Joannis Geneſ. 37.

D. Auguſ. lib. 15. de Civit. Dei cap. 7.

reis declarar la causa. Y si à ellos por algun respeto no quereis decirsela à mi podeis bien declararla, pues como hermano, y que os quiero como à mi propia vida, os ayudarè à sentirla; y si fuere en mis manos le procurarè el remedio. Ea hermano mio, por mi vida, que si me quereis bien, que lo vea yo declarandome lo que os pregunto. Y si vuestro mal es sin remedio, con sentirle igualmente, como vos le sentìs, y con ayudarosle à llorar, como vos le llorais, ayudarè, à que vos tengais algun alivio, y le sintais menos. Estas razones, ù otras semejantes, es bien de creer, que habló el justo Abel al inìquo Caìn su hermano, las quales no solo no le enternecieron, sino mas le pervertieron, tomando dellas ocasion, para hacer la maldad que hizo. Y asi le dixo à Abel, si quereis, que os diga la causa, de que ando triste, vamos al campo, dexemos los aposentos de nuestros padres, y allá, donde no podamos ser dellos oìdos, ni vistos, os darè parte, de lo que deseais saber. Vamos, hermano mio, donde quisieredes, que de muy buena gana tomaré qualquier trabajo, por veros à vos sin èl. Fuerònse los dos hermanos, mano à mano al campo, que se llamò despues Damasceno, que significa mixtion, ò derramamiento de sangre tomando nombre del hecho, que à esta sazon en èl sucedió, como dice Genebrardo. Era algo apartado, de donde sus Padres, y ellos se recogian, en aposentos hechos de lodo, toscos, y humildes, que solo les defendian del Sol, y de la agua; y los pensamientos eran bien diferentes. Abel amaba tiernamente à su hermano; y deseaba todo su bien: Caìn aborrecia à su hermano, y le deseaba todo mal, por la embidia que dèl tenia. Es el embidioso amigo especial del demonio: porque como dixo Tullio, entre los amigos especiales ha de haber un mismo querer, y un mismo no querer; y entre el demonio, y el embidioso hay un mismo no querer, y un mismo querer. Queria el demonio, que le viniese al hombre todo el mal posible, y ningun bien, lo mismo quiere el embidioso: su muerte es vèr à otros con algun bien, y medrados. Y si tienen algun contento, es quando veen en otros infortunios, y desventuras. Vèr Caìn tan privado, y favorecido de Dios à su hermano Abel, era todo su tormento, por tomar algun contento, quitandole la vida, le llevó al campo, à donde pensaba, enterrando su cuerpo, que su maldad quedára enterrada, y cubierta, y engañóse, que por lo mismo que vió Dios, que èl andaba tanto procurando de encubrirla, èl la descubriò, y quiso, que fuese pùblica à todo el mundo. Como sucedió despues à David, que andubo dando tantas trazas para encubrir su adulterio, como el traer à Urias, à que se viese con su muger, y con esto el hijo, que yá habia concebido de David, se atribuiese à Urias: y visto que por aqui no salia à su proposito, dió orden como muriese: mas Dios, que le vió tan solicito en encubrir su pecado, quiso que se descubriese de tal manera, que fue siempre una de las cosas mas pùblicas, y platicadas en materia de pecado de las que han sucedido en el mundo. Del querer Caìn enterrar su pecado, quedó à todos los embidiosos el querer enterrar, y desenterrar: desentierran à los muertos, entierran à los vivos, diciendo de los unos, y de los otros todo el mal que pueden.

Genebrar. in chron. lib. 1.

2. *Reg.* 11.

CAPITULO SEGUNDO, DE LA muerte que dió à Abel su hermano Caìn, y como le reprehendió Dios. Ponense algunas razones en detestacion del vicio de la embidia.

ESTando en el campo los dos hermanos, considera Santo Thomás, que sin tener Caìn respeto al vinculo de naturaleza de hermandad, que emana de ser nacidos los dos de una carne, ni temor à Dios, que antes le habia avisado, y como amenazado: ni reverencia, y respeto à la justicia, y virtud, que su hermano tenia, aprobada por Dios en el Sacrificio que le hizo: ni à que era inocente, y sin culpa de pecado, porque mereciese morir: ni à que le habia obedecido saliendo con èl al campo por ventura (como se ha dicho) por querer saber la causa de su pena, y consolarle en ella: sin tener respeto à cosa alguna destas, levantòse Caìn contra su hermano Abel, y matòle. En las Addiciones de la Glosa ordinaria sobre este lugar se refiere, un Expositor llamado Jonathás, el qual dice, que teniendo Caìan à su hermano Abel en el campo, le dixo, que tenia por cierto, que no habia Justicia, ni Juez, ni otro siglo, ni habia premio para los justos, ni castigo para los malos. Oyendo esto Abel contradixolo, y de aqui tomó ocasion para matarle. Si esto fue asi, bastante ocasion tubieron los Doctores Sagrados de llamar à Abel Martyr, como le llaman, y se dirá adelante. San Agustin afirma, que los hombres de aquella edad, y principio de mundo, eran altisimos de cuerpo, y como Gigantes, aunque unos mayores que otros. Y asi es de creer, que no poco estubo Caìn golpeando à su hermano con qualquier baston fuerte para del todo dexarle muerto. Ni fue pequeño, sino muy crecido el tormento que padeció Abel, hasta despedir la alma, siendo cosa cierta, que nunca demasiadamente

D Thom. in cap. 4. Genes.

In Addi. 4. ad 4. 6. Genes.

D. Aug. de Civit. Dei l. 15.

(de

(de manera que fuese pecado) se ayró, y enojó contra él, sino que representando al de que fue figura muy al vivo, que fue à Jesu-Christo, muerto de su voluntad, y gana, por el Pueblo Hebreo, à quien tenia por hermano, en un palo, sin defenderse, ni quexarse, así Abel se dexó matar de su hermano, sin quexarse, y acaso pudiendo defenderse, sin defenderse, como nota San Gregorio; y por lo mismo ganando renombre de Martyr, junto con ser Virgen, segun afirma San Agustin. Muerto Abel, Caìn se quedó absorto mirandole, y no poco espantado de vér una figura nunca vista en el mundo de un hombre muerto. Levantabale la cabeza, y caìasele; los brazos le levantaba, y caìansele; los pies de la misma manera. Yá, dice, libre estoy de que no te aventajes conmigo. Quiso que su maldad se encubriese, para que sus padres no la entendiesen, ni sus hermanas que yá tenia, pues todos habian de ser contra èl, y darle mala vida, y tambien pensando encubrir à Dios su pecado, hizo una grande hoya, como toca Santo Thomás, y puso en ella el cuerpo muerto de Abel, y cubrióle de tierra. Y aunque el cuerpo de Abel fue sepultado sin pompa, y autoridad, su alma con honra, y magestad grande fue llevada por millares de Angeles al Limbo, que desde esta sazon se llamó de los Padres; y alli depositada, sin padecer pena de sentido, sino un eficacisimo deseo, de que haciendose Dios hombre, y habiendo muerto por el hombre, baxase à sacar de aquella carcel los que alli esperaban su santo advenimiento. Por ser muerto Abel de la manera que murió, le quedó su nombre, que significa anhelito, ò soplo, porque lo fue su vida. Pregunta San Ireneo, que motivo tubo Dios en permitir, que fuese muerto el justo Abel por el injusto Caìn: responde, haberlo permitido, para que el hecho declarase quien era cada uno: Abel padeció como justo, Caìn como injusto, y malo le quitó la vida. Y siempre ha sido cosa muy usada en el mundo, los buenos, y siervos de Dios ser perseguidos. Así lo dice el Apostol, escribiendo à Timotheo su Discipulo, todos los que quieren vivir en Christo piadosa, y santamente, han de padecer persecuciones. Una Magdalena antes de su conversion de nadie era perseguida, aun su propio hermano Lazaro, y su propia hermana Marta, que por ser buenos debian sentir en el alma sus cosas, y aun se las reprehenderian, no era de modo que le procurasen la muerte: mas en siendo buena, yá el Fariseo, yá Marta su hermana, yá Judas, y aun algunos otros de los Apostoles la perseguian, murmurando della. Otros muchos exemplos hay en la Escritura, que podrian traerse à este proposito, de buenos, que fueron perseguidos de malos, como Jacob de Laban, Joseph de sus hermanos, y David de Saúl. Esto adviertan los que se vieren perseguidos, tratando ellos de servir à Dios, que los lleva su Magestad por el camino que llevò siempre à los que le sirvieron, y estimò en mucho sus servicios. No estaba enjuta la sangre derramada de Abel, ni Caìn limpio desta, quando le hablò Dios en la figura, que antes le habia hablado, y le preguntó, dime Caìn, donde está Abel tu hermano? Haze esta pregunta como Juez, para que confiese Caìn como reo su pecado, y confesandole, y doliendose dél, se hayan con èl, castigandole misericordiosamente. El obstinado Caìn respondió con descomedimiento grande, y no menor desverguenza: yo que sé dél. Por ventura dióseme à mi cargo, que le guardase? Soy yo su guarda? San Ireneo dice, que pecò gravemente Caìn en esta respuesta que dió, porque con ella quiso engañar à Dios, pareciendole que así podria encubrir su pecado. Sintiò mucho Dios la respuesta, y dixo: que has hecho. Entiende que la sangre de tu hermano me dá voces desde la tierra, pidiendome de ti venganza: y así digo, que serás maldito sobre la tierra. Yo maldixe à la tierra, mas tu serás maldito mucho mas que ella, la has de cavar, y la has de cultivar, y será sin provecho alguno para ti, que ningun fruto te dará: y así serás compelido de andar vagueando, y en destierro toda la vida, sin que halles parte segura, y lugar donde puedas tener reposo, y recibas contento. Grande turbacion, y miedo sobrevino en Caìn, viendo descubierta su maldad, y fratricidio. Y aunque el pecado habia sido grave, alli le pareciò mucho mas grave, tanto, que le provocò à desesperacion, y así dixo palabras que lo significan Tan grande dice es mi maldad, que no hay, ni puede haber para ella perdon. San Agustin muestra sentimiento desto que dice Caìn, y respondele, que se engaña mucho, pues hay caudal en Dios para perdonar mas graves pecados. Añade Caìn, y dice: embiasme desterrado, y quieres que no vea tu rostro, iré vagueando de tierra en tierra, y todo hombre que me viere me quitará la vida. Considerese aqui, que pues tanto sintiò Caìn el embiarle Dios desterrado, quanto sentirán los condenados el dia del Juicio oìr decir à Jesu-Christo, idos malditos al fuego eterno. Su Padre Adán, quando vino Dios paseandose, despues que pecò, preguntando por èl, dixo: oì tu voz, y temì, y escondime, y no era aquella voz de ultimo rigor: què será quando Christo estè sentado en tro-

D. Greg. in Job l. 4. c. 36. & li. 29. c. 28. D. Augus. lib. 1. de Mira. Sacræ Scrip. cap. 3. & Epist. 50.

D. Thom. in cap. 4. Genes.

Irene. Adversus hersis. cap. 36

no

no juzgando, y el pecador oyga sentencia tan rigurosa de infierno para siempre, y no tenga refugio donde esconderse, como Adán del arbol de la Cruz, ni hojas de higuera de escusaciones con que encubrir su pecado? Respondió Dios à Caìn, no será asi, no piensses hallar remedio con la muerte en tus trabajos. Antes digo, que quien matáre à Caìn, será castigado con castigo gravisimo, y de muerte. Diciendo Dios esto puso una señal en Caìn, por la qual aunque se declaraba, que habia muerto à su hermano Abel, era tambien una amenaza contra todos los que pretendiessen matarle, que entendiessen que serian de Dios severamente castigados. La señal, dice el Maestro de las historias, que fue temblarle la cabeza; y esto tratando, dice: porque habia muerto à Abel, que fue cabeza de la Iglesia. Aprueban este parecer, y que fuesse semejante la señal, San Juan Chrysostomo, y Santo Thomás. Con esto salió Caìn de aquella tierra, y Provincia, llevando consigo à su muger, de la qual dice la Escritura que tubo un hijo, à quien llamó Henoch, quando fue sabida la muerte de Abel por sus padres Adán, y Eva, su sentimiento fue tan grande, quanto humanamente puede encarecerse. Gastaron en llorос algunos dias, al cabo de los quales tubieron un hijo, aquien llamaron Seth, y dieron gracias à Dios, porque se les habia dado en lugar de Abel, à quien mató Caìn. Muchos otros hijos, è hijas tubieron Adán, y Eva, como señala la Escritura, y con solo Seth dice que se consolaron, porque era bueno, y los otros debian ser viciosos, y malos: como parece en que dice tambien la Escritura, que edificó Caìn una Ciudad, y la llamó del nombre del hijo Henoch, y seria que se pasarian con èl todos los que de sus hermanos eran malos, como era èl: y asi pasado algun tiempo, segun dice San Agustin, de los unos, y otros hubo pueblo bastante para que se edificasse Ciudad. Comunmente se dice, y son de este parecer muchos graves Autores como San Ambrosio, Estrabon referido en la Glosa ordinaria, y la interlineal, Nicolao de Lyra, Vincencio historial, y otros: que un descendiente de Caìn llamado Lamech, andando à caza, mató con una flecha à Caìn, que estaba entre unos arboles, teniendole por bestia fiera. San Agustin parece contradecirlo: y el haberle Dios asegurado le asegura, de que nadie pusiesse en èl las manos, y le matasse. Y decir que era ciego Lamech, y que no vió lo que hizo, sino que tiraba la flecha, y saeta donde le decia un mozo que le adestraba, que tirasse, tambien tiene dificultad. El mismo San Agustin dá à Abel honorisimos apellidos, llamale Martyr, Virgen, Sacerdote, y cabeza de la Iglesia. San Juan Chrysostomo aprueba el nombre de Martyr, y de Sacerdote. San Cypriano el de Martyr. San Gregorio el de cabeza de la Iglesia, y dice que comenzó en èl, no en Adán por la discontinuacion que causa en ella su pecado, y porque no parezca que comenzò en pecador, como fue Adán, sino en justo, como fue Abel. San Isidoro confiesa de Abel, que fue Martyr. San Epifanio, que fue Virgen, y niega que naciesse con èl hermana, con quien pudiera casarse. Vincencio en su Espejo historial, y San Antonino en su historia dicen, que à los quince años de la vida de Adán naciò Caìn, y Calmana que fue su muger, y à los treinta Abel con Debora, que fuera su muger, si primero Caìn no le matára, Esto mismo afirma el Maestro de las historias, refiriendo à Methodio Martyr. Y añade mas este Autor, que fue la muerte de Abel, siendo Adán de ciento y treinta años, y à esta cuenta Abel era de cien años quando fue muerto, Caìn de ciento y quince. Hace para prueba de esto que señala la Escritura, que engendrò Adán à Seth siendo de ciento y treinta años; y que quando naciò dixo: puesto nos dá el Señor otro en lugar de Abel, à quien su hermano matò: y estas razones parece que declaran, que la muerte de Abel era fresca, y reciente à esta sazon. En que dia fue su muerte no se sabe, el año, conforme à que se ha dicho de Methodio, fue el de la creacion de ciento y treinta. Funda San Agustin con artificio admirable dos Ciudades en estos hermanos, la una dice, que es Ciudad de buenos, y llamala Jerusalèn, su principio es el amor de Dios, y su fin menosprecio proprio por humildad. La otra Ciudad es de malos, y llamasse Babilonia, su principio es el amor proprio, y su fin el menosprecio de Dios, Babilonia comenzò en Caìn, y Jerusalén en Abel. En el Canon de la Misa se halla el nombre Abel. Donde pide la Iglesia à Dios, que reciba, y acepte el Sacrificio, que su Ministro el Sacerdote le ofrece, como recibiò, y aceptò el Sacrificio, que Abel le ofreciò. Hacese mencion tambien de Abel en diversas partes de la Sagrada Escritura, en las quales siempre es alabado, y su hermano Caìn vituperado. En el Genesis se escribe su nacimiento, sacrificio, y muerte. Por San Matheo, y San Lucas le llama justo, è Hijo de Dios, San Pablo alaba mucho su fé, y sacrificio, escribiendo a los Hebreos. San Juan en su Canonica dice de Abel, que le matò Caìn su hermano, porque Caìn, siendo malo, hacia obras malas: y Abel, siendo bueno, hacia obras buenas.

Magist. de Gen. c. 29.

D. Chrys. homil. 4. in laudem eorum qui comparuerunt in Ecclesia.

D. Thom. in cap. 4. Genes.

D. Aug. lib. 15. de Civit. Dei cap. 8.

D. Ambr. lib. 2. de Caìn, & Abel.

Vincent. in histor. l. 1. cap. 56.

D. Aug. l. 1. de mira. S Scri. tom 3.

D. Aug. l. quæstionum. novi, & vet. test. quæst. 6.

Chrysst. in serm. 1. de mart. t. 3. & adversus Judeos oratione. 5 t. 5.

Cypria. l. de bono patientiæ, & de oratione dominica.

Isidor. l. de patribus veteris test.

Epiph l. 2 c. hæreses hæresi. 39. t. 3.

Vincent. l. 1. c. 56.

D. Anton. 1. p tit. 1. c. 2. para 4.

Magist. de Genes. c. 25.

Genes 4.

Matt. 23. Lucæ 11.

Ad Hebr. 11.

1. Joan. 3.

La

La hiſtoria de Abel lee la Igleſia Catòlica, en las lecciones de los Maytines de la feria quinta deſpues del Domingo de la Septuageſima. La ocaſion de la muerte de Abel ſe ha dicho, que fue embidia: y es vicio de los mas antiguos del mundo, el que mas ſe uſa, y no tendrá fin haſta que el mundo le tenga. Es vicio de que no hay poderſe valer. Del mentiroſo podemos guardarnos, no hablando con èl; del ſobervio, no igualandonos con èl; del avaro, no partiendo con èl: mas del embidioſo no baſta huìrle, ni menòs halagarle. Es tan poderoſo, y atrevido eſte vicio, que no hay homenage que no eſcale, ni muro que no derroque, ni mina que no contramine, ni potencia que no reſiſtà, ni hombre que no acometa. Si hubieſe alguno en quien ſe hallaſe la fortaleza de Sanſon, la ſabiduria de Salomon, la ligereza de Aſael, la hermoſura de Abſalon, las riqueſas de Creſo, la liberalidad de Alexandro, la juſticia de Trajano, la eloquencia de Demoſtenes, y el zelo à ſu patria de Ciceron, entienda que no tendrá tantas gracias, quanto ſerá perſeguido. Siguen los lobos al ganado, los cuervos al cuerpo muerto, las abejas la flor, las moſcas la miel, los hombres las riquezas, y los embidioſos la proſperidad. Aſi como ſe tiene naturalmente compaſion al mìſero, aſi ſe tiene à los proſperos embidia. Parece que tienen los embidioſos compañia à pérdida, y à ganancia con el demonio, pues quando el demonio rie, rien ellos, y quando llora, lloran. Puedeſe decir, que aſi como Chriſto dixo à ſus Apoſtoles en el ſermon de la Cena: en eſto conocerán las gentes que ſoys mis Diſcipulos, ſi os amarades unos à otros, aſi dice el demonio à los que le ſiguen, en eſto os conocerán por mios, ſi os tubieredes unos à otros embidia. Tiene eſte vicio cofadria, y no pocos cofadres: cuyo oficio es (como ſe ha tocado) enterrar vivos, y deſenterrar muertos, eſto es, que ni perdona à vivos, ni muertos. No tiene reſpeto à hermandad, como ſe ha viſto en Caìn, y ſe vé en los hermanos de Joſeph, que le vendieron por embidiarle. No mira provecho proprio, como Saùl, que aunque le era provechoſo David, le procuraba la muerte. Contra Dios ſe moſtró deſacatada, pues dice San Matheo, que por embidia procuraron los Judios la muerte de Jeſu-Chriſto, y que lo entendiò bien Pilato. Dios nos libre de vicio tan malo, y atrevido. De ordinario los embidioſos mueren mala muerte, el Eccleſiaſtico dice, los que ſe gozan del daño, y caìda de los juſtos, morirán ahorcados, tales ſon los embidioſos.

Joan. 13.

Gen. 33. 1.*Reg.*19. *Matt.* 27.

*Eccleſ.*27.

LA VIDA DE HENOCH

PATRIARCA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Habac. 3.

HABLANDO con Dios nueſtro Señor el Profeta Abacuch, refiere una coſa, que es muy propia, y muy uſada de ſu Divina Mageſtad: ſiempre Señor, dice, que eſtais ayrado os acordais de vueſtra miſericordia. Dán ocaſion los hombres à Dios por medio de ſus pecados, y maldades à que ſe enoje con ellos, y los caſtigue, y no ha bien levantado el azote para deſcargar el golpe, quando ſu miſericordia buſca medios como algunos queden libres, y puedan quedarlo todos de aquel rigor. Nunca Dios ſe moſtrò, ò moſtrará mas ayrado, ni tanto como el dia del juìcio, pues de una vez ha de acabar con los malos, y vicioſos, lanzandolos en el Infierno, ſin que mas de ellos quede memoria en el mundo, y llegandoſe cerca eſte dia, ſu miſericordia le hace que envie dos famoſos, y antiguos Predicadores, para que con ſu doctrina, y exemplo de vida puedan todos los que quiſieren apartarſe de la ceguedad, en que los habrá pueſtos el Anti-Chriſto, que à la ſazon eſtará apoderado de todo el mundo, y le tendrá pervertido con ſu cautelоſa, y falſa doctrina. Donde los que oyendo la predicacion de aquellos dos claros varones, los ſiguieren, è hicieren penitencia de ſus pecados ſe han de librar de la ira de Dios nueſtro Señor, ſalvandoſe. Uno de eſtos dos Predicadores ſerá Henoch, à quien Dios tiene guardado

dado para este efecto, con el Profeta Elias que será el otro. La vida del primero se ha de vèr, refiriendo lo que Moysés escribe del Genesis, y dicen Autores graves, y aprobados, la qual es en esta manera.

CAPITULO PRIMERO, COMO Henoch agradó à Dios, y fue llevado por él, y à donde.

Genes. 5. DE ciento, y treinta años, dice la Escritura Sagrada, que era Adán quando engendró à Seth, el qual de ciento y cinco engendró à Enos siendo de noventa años engendró à Caynan, y este de setenta à Malaleel. Malaleel de sesenta y cinco engendró à Jared, y Jared siendo de ciento y sesenta y dos engendrò à Henoch que se interpreta dedicado, y bien acostumbrado. *D. Augus. Civit. Dei lib. 1. c. 15.* San Agustin glorioso en los libros de la Ciudad de Dios pregunta, si estos Patriarcas tubieron primero otros hijos de los que nombra la Escritura: porque en tiempo que tanta necesidad habia de que los hombres se multiplicasen por ser pocos, que Jared comenzase à tener hijos de ciento y sesenta y dos años, como se ha dicho, y otros de ciento, ò de noventa, parece que tiene dificultad, que tantos años viviesen continentes. Responde el mismo Santo, que tiene por cierto que tenian otros hijos antes de estos, y que se casaban de muy menor edad, que de la aqui señalada, que tenian hijos. Dice mas, que la Escritura solo nombra à aquellos de que tiene necesidad para proseguir lo que và contando. Y prueba esto diciendo, que San Matheo escribe que Abraham engendrò à Isaac, y que Isaac engendrò à Jacob, y que Jacob engendró à Judas, y está claro, como consta de la misma Escritura, que primero engendrò Abraham à Ismael que à Isaac, y que Esaú naciò primero que Jacob: y que Jacob tubo tres hijos primero que à Judas, y fueron Ruben, Simeon, y Levi: y el Evangelista solamente nombra, á los que habian de ser señalados, en el linage segun la carne de Jesu-Christo. Esto se ha dicho para que no se haga dificultoso de entender lo que se dice en el Genesis poco antes de lo que vamos tratando, que Caín engendrò un hijo llamado Henoch, y por su respeto puso el mismo nombre à una Ciudad que edificò: como era posible que hubiese pueblo bastante para edificar Ciudad, siendo aquel Henoch el primero hijo que señala la Escritura que tubo Caìn, y si fue esto en tiempo de Enoch, cuya vida habemos de vèr, y que por ser muchos centenarios de años despues, mas posible que en su tiempo se edificase Ciudad, y tomase su nombre. A esto digo, que la Escritura señala, que fue este hijo de Jared, y el otro de Caìn, y que su padre por su respeto puso nombre à la Ciudad, que edificó: y aunque es asi que la Escritura nombre el primero hijo de Caìn à Henoch, no por eso se sigue conforme à la doctrina dicha de San Agustin, que no tubiese otros antes, pues de hecho debia tenerlos, con los quales, y con hijos, y nietos de los mismos, y muchos de los descendientes de Adán, aunque no del linage de Seth, sino de los otros hijos, è hijas, que señala la Escritura que tubo, que segun San Metodio Martyr fueron ciento, se habia yá multiplicado tanto pueblo, que bastaba à poblar Ciudad. Y quien considerare lo mucho que se multiplicaron los Hebreos en el tiempo que estubieron en Egypto: pues poco mas de setenta personas, en tiempo de quatrocientos años, ò menos llegaron à número de casi seiscientos mil hombres sin mugeres, y niños, no se le hará dificultoso de creer, que en mayor tiempo al principio del mundo, un buen número de gente se multiplicase, de manera, que bastase à poblar Ciudad, como la poblaron. La qual se llamó Henoch por respeto del hijo de Caìn que la fundó, y no del que vamos tratando. Siendo pues Henoch, de sesenta y cinco años engendró à Matusalem. Vivió despues trescientos años, y engendró hijos, è hijas. Donde habiendo andado con Dios, llegando à edad de trescientos y sesenta y cinco años en el de la creacion de nueve cientos y ochenta y siete, quitóle su Magestad de los ojos de los hombres, y no pareció mas. Decir la Escritura, que andubo con Dios, es decir, que le agradò, y que fue santo Varon: porque el andar con Dios, es conformar el hombre sus deseos interiores, y sus obras exteriores, con la ley de Dios, sirviendole, y agradandole con la obra, con palabra, y con el pensamiento. San Juan Chrysostomo, y San Theodoreto dicen, que la ocasion que tubo Dios para honrar à Henoch, llevandole consigo, fue para animar à los deseosos de su servicio en aquel tiempo, los quales estaban desmayados, y no poco afligidos, viendo como Abel que era tan bueno, habia muerto tal muerte, permitiendolo asi Dios. Los que por esta ocasion estaban tristes, y desconsolados, podian bien perder el desconsuelo, y tristeza: considerando que à Henoch, por ser bueno, Dios se le habia llevado consigo vivo, acariciandole, y honrandole, que tambien tendria cuydado de honrar, y acariciar à Abel, aunque muerto luego, à su alma, y à alma, y cuerpo en la ultima resurreccion,

Naucler. citat. Methodium. Mart. in chronicis. Genes. 46. Exod. 12.

Matth. 1.

Henoch trasladado año de la creacion de 987.

D. Chrys. hom. 2. in Epist. ad Hebræos. D. Theod. in cap. 5. Genes.

que Henoch habia de predicar, para lo qual con tiempo le apercebia, y queria guardar. Myſterio tiene que tantos años ſeñale la Eſcritura que eſtubo Henoch en el mundo, antes que Dios le llevaſe, quantos ſon los dias de un año ſolar: que ſon 365. comunmente. Si fue por querer Dios aprobar ſu doctrina, pues como dice San Theodoreto, Henoch, fue el primer hombre que enſeñó por eſcrito Aſtrologia, del número de los Cielos, y Planetas, de ſus movimientos, y circulos de los dias, meſes, y años. Si yá no dixeſemos, llevandolo por ſentido eſpiritual, que para ir à vèr à Dios, ſe ha de cumplir el año. Coſa es cierta, que no ſolamente ſeñala Dios hombres para el Cielo, ſino que les determina los grados de gloria, que han de tener allá, y para que vayan à gozarlos ſe ha de cumplir aquel numero, de manera, que las obras buenas que el tal hombre ha hecho, teniendo valor en la Paſion, y meritos de Jeſu-Chriſto, y en ſu Divina gracia merezcan que ſe les dè aquel grado de gloria para que Dios le ſeñaló. Y es prueba de eſto la Nobiliſima condicion de Dios, que es mas inclinado à premiar que à caſtigar: y en los malos que ſe han de condenar, por tenerles tambien ſeñalado el grado de pena, y tormento que han de tener en el infierno, eſperalos Dios haſta aquel punto y llegando à èl ſe le cierra el proceſo, y mueren luego. deſto hay teſtimonio en la Eſcritura que lo prueba. En el Geneſis prometió Dios à Abraham para ſus deſcendientes la tierra de promiſion, y ſeñala tiempo en que dará la poſeſion de ella: y dice que no antes, porque no ſe habrán cumplido las maldades de los Amorreos. Sobre el qual lugar Santo Thomás, y otros Doctores, infieren la verdad de la Doctrina aqui pueſta. Y ſeria bien que conſideraſen eſto los pecadores, que ſe dán priſa à cometer pecados, y ſe fueſen poco à poco, pues no ſaben los que les quedan, que es poſible haber cometido millares de ellos, y quedar ſolo uno, con el qual ſe remate ſu pleyto. Verificaſe eſto en muchos de quien ſabemos que les tomó la muerte en el miſmo acto de pecado mortal: fue que ſe remataron ſus cuentas, y quiſo Dios luego de ellos la paga, lanzandolos en el infierno: y por el contrario los buenos ſe conſuelen en ſus trabajos, pues pueden eſtár ciertos, que quanto mas duráren, y fueren mayores, llevandolos como Dios quiere, les dará por ellos mas Cielo. Y eſto puede ſer que ſe nos quiera decir en los años de Henoch que fueron los dias de un año ſolar. Acerca de à donde le llevó Dios, y le tiene vivo, porque aſi ſe preſume: pues la Eſcritura ſeñalando de otros muchos Patriarcas, de que hace mencion, y cuenta ſus años, que murieron, de Henoch no dice que murió, ſino que ſe le llevó Dios, y no fue viſto mas, hay dificultad à donde eſtè. Y porque de Elias, como ſe dirá en ſu vida, tambien ſe ſabe que no murió, ſino que es vivo, muchos Autores han eſcrito, y afirman, que los tiene Dios en el Paraiſo terreno: y que los guarda alli para que predigan contra el Ante-Chriſto en ſu tiempo. Y parece que de Henoch ſe puede probar, por un teſtimonio Eccleſiaſtico, que dice, hablando del miſmo Henoch, que agradó à Dios, y fue trasladado al Paraiſo. Aguſtin Obiſpo Chriſamenſe declarando aquel lugar del Geneſis que dice: Plantó Dios un Paraiſo de deleytes dá à entender que el Paraiſo terreno poco à poco deſpues que Adán ſalió dèl ſe fue deshaciendo, y que en el diluvio totalmente pereció. Hace por el que ſin excepcion alguna dice la Eſcritura, tambien en el Geneſis tratando del diluvio, que ſus aguas cubrieron los montes mas altos de la tierra por quince codos. Y ſi el Paraiſo terreno quedára en piè, tubieraſe de èl alguna noticia. Eſpecialmente eſtando à viſta de Abron, que es en tierra de Paleſtina, donde Adán viviò, y murió, y le tubo toda ſu vida delante de los ojos, por la razon que en ſu hiſtoria ſe dixo: y habiendo ſido hecho para sí, y para ſus ſuceſores por Dios, ſino le perdiera èl para sì, y para ellos, eſtá claro, que habia de tener grande circuito, y que hiciera mencion dèl algun Eſcritor grave, eſpecialmente de los que con curioſidad han medido la tierra, y la dán dibuxada à la viſta en cartas, ſin que ſe les haya eſcondido, eſpecialmente en nueſtro tiempo, parte notable della. Lo qual no es aſi, que de nadie ſe ſabe que eſcriba con verdad donde eſtè el Paraiſo terreno. Y decir como algunos han dicho, que eſtá en Isla dentro el mar contradicelo el modo con que Adán fue echado de èl, no llevandole de los cabellos como llevó un Angel al Profeta Abacuch à Babilonia de tierra de Judea, ni dandole navìo pues no le habia, ſiendo el primero que hubo en el mundo la arca que mandó Dios hacer à Noè, antes ſaliò à ſu paſo, y ſe quedò à la mira de èl como ſe ha dicho. Hace con eſto que los Rios que dice la Eſcritura que ſalian del Paraiſo terreno yá no cerca ſino muy lexos unos de otros tienen ſus manantiales, y corrientes. San Geronymo, San Aguſtin, San Epifanio, y el Maeſtro de las hiſtorias dicen que Phiſon uno de ellos, es el que riega la India Oriental, y ſe llama Ganges. Gion dicen que es Nilo, y ſe eſtiende por la Etiopia, y Egypto. Tigris corre velozmente por Armenia, y Aſiria. Euphrates, que es el quarto, y tiene ſu anti-

Eccleſ 44
Aug. Epiſ. Chriſamẽſis in annotationibus Pentateuc. Geneſ. 2.

Veaſe el compendio hiſtorial l. 2. cap. 11.

D. Hier. in quæſt. hebr. D. Aug. l. ſuper. Gen. c. 7. circa finem to. 3. D. Epiph. in ancorat. prope medũ. Mag. hiſt. l. Gen. cap. 14.

antiguo nombre como el Tigris, lleva su corriente por Caldéa, y por medio de Babilonia. Y aunque destos rios siempre fueron sus corrientes por los lugares aqui señalados, mas su principio fue una fuente que estaba en el Paraìso terreno, de la qual ninguna noticia de presente se tiene. Y asi fue posible que con las aguas del diluvio, quedando disipado, y deshecho el Paraìso terreno, la fuente que en èl estaba, y era el origen, y manancial destos rios, hundiendose debaxo de tierra, por vias secretas embie sus aguas, para que dén principio à estos quatro rios, aunque en tan diversas regiones, y tan apartadas. De manera, que siendo verdad, como lo es, que Henoch, y Elias son vivos, y que los guarda Dios para que prediquen contra el Ante-Christo desengañando al mundo de los grandes engaños con que èl los habrá traìdo à que le tengan por Mesias, embiado de Dios, y declarando como el verdadero Mesias fue Jesu-Christo, à quien los dos Santos confesarán por hombre, y Dios, aunque esto sea asi, como lo es, no hace fuerza en que de necesidad han de estár en el Paraìso terreno, pues bien tiene Dios otras muchas partes donde tenerlos. Y al testimonio del Ecclesiastico que habla de Henoch se puede responder, que Henoch fue antes del diluvio, y el llevarsele Dios, aunque à la sazon fuese al Paraìso terreno, pudo bien trasladarle à otra parte quando embiò el diluvio, cumpliendose lo que alli dice la Escritura, que sobre los mas altos montes de la tierra subieron quince codos las aguas. Quanto mas que como declara Cornelio Jansenio aprovechandose del Texto Griego: el Ecclesiastico no entiende por Paraìso el Terreno, sino à un lugar de deleytes conocido solo de Dios. Confirma esto San Pablo escribiendo à los Hebreos que refiere las mismas palabras del Ecclesiastico, y calla el Paraìso. Y aunque la verdad de la Escritura se ha de inquirir en la traduccion, y Biblia Latina, como difiniò el Santo Concilio Tridentino, con mucha razon, y bastante causa, pues como nota Titelman, y lo refiere el Maestro Melchior Cano, quando los Hebreos tenian fee, como la tenian antes del advenimiento de Christo, estaba la verdad de la Escritura en su Biblia Hebrea, y lo mismo en los Griegos quando eran Catòlicos, que su Biblia Griega tenia autoridad, mas hallandose de presente los Hebreos sin fé, y sin ley, pues niegan haber venido el Mesias, y ser Christo, y los Griegos en errores, y heregías, es providencia del Cielo, que les falte la verdad de la Escritura, pues les falta la fé: habiendo permitido Dios que su Biblia esté mudada de la antigua, y que esta verdad se halle en la traduccion Latina, que se ha conservado en su pureza, è integridad, pues la fé está en la Iglesia Romana que usa della, y en los que al Pontifice Romano tenemos por cabeza, por donde hallandose la verdad en la traducion, y Biblia Latina como se halla, la Hebrea, y Griega sirven de exposicion de la Latina, para que se entienda mejor: y asi en el testimonio del Ecclesiastico alegado el traductor puso Paraìso, entendiendo por este nombre como tiene la Biblia Griega, no el terreno, sino un lugar de deleytes. Por lo qual San Pablo refiriendo el mismo testimonio como se ha dicho no usa dèl. Todo esto se ha traìdo para que se vea la ocasion que tubo el ya nombrado Autor Agustino Chrisamense en decir, que el Paraìso terreno pereciò totalmente en el diluvio, pues ya habia servido del ministerio para que Dios le hizo, y no habia mas necesidad dèl. Y siendo huerto faltando quien le labrase de sì mismo habia de perecer. De la opinion de Agustino Chrisamense son otros Autores. Pedro Galesino, en las annotaciones à la historia de Severo Sulpicio, refiere à San Juan Chrysostomo desta opinion, la qual tiene èl. Tienela tambien Jacobo Naclante, Genebrardo, y un Geronymo. Quayno Théologo Patavino, el qual como se dice en las adiciones del libro de questiones peregrinas, el año de mil quinientos setenta y quatro, sustentò en la Universidad de Padua esta opinion de que el Paraìso terreno pereciò en el diluvio con tales, y tan fuertes razones que ganò fama, y renombre en este particular. Con todo lo dicho, Sixto Senense Autor de la Biblioteca Santa, y antes que èl, Ambrosio Obispo de Compsa referido por èl, notan de error al Agustino Chrisamense en esto que dixo, asi por el testimonio del Ecclesiastico alegado, como por la autoridad de los sagrados Doctores antiguos, que dicen que todavia permanece el Paraìso terreno, y que están en èl Henoch, y Elias para el efecto dicho: la razon que hay para decir esto, juzgue quien atentamente considerare lo que se ha visto en este particular. En el qual yo no me determino à difinir cosa alguna, sino que digo con San Theodoreto que se llevò Dios à Henoch, y le tiene donde su Magestad sabe, y para lo que sabe. San Geronymo dice que está con èl Elias, sin haberse emvejecido ellos, ni sus vestidos, ni el calzado, sino de la manera que estaban el dia que fueron arrebatados. Que dia fuese, no se sabe. Hace mencion de Henoch la Escritura en el Genesis, en el Paralipomenon en el Ecclesiastico, San Lucas, San Pablo, y Judas Thadeo en su

Corneli. Jansenì. in hunc locum Ecclesiasti. Ad Hebr. 11.

Concilio Triden sef. 4 Cano l. de princip.

Viene Galesino en las obras de Salviano. Genes. in chron. l. 1. Sixto Senen. in Bibliot. San. lib. 5. Annota. 36. & ibidem. Ambr. Cöp Episc.

D. Theod. c. 5. Gen. Genes. 4. & 5. 1. Para. 1. Eccles 44. & 49. Lucæ 3. ad Hebr. 11. Judas c. 1.

Canonica, à donde dice de Henoch, que fue septimo descendiente de Adán: que profetizó de la venida de Christo à juzgar el ultimo dia à todos, y en particular à arguir, y convencer à los malos de las obras malas que hicieron, y de las palabras malas que hablaron. Finalmente San Juan, tratando en el Apocalypsi, de la persecucion que la Iglesia padecerá por el Ante-Christo, dice que proveerá Dios para que predique contra èl dos testigos suyos: los quales segun la Glosa serán Henoc, y Elias. Y lo mismo dicen, San Ambrosio, San Agustin, San Cypriano, San Anselmo, San Thomás, Haymon, y otros Expositores deste lugar. Los quales dice San Juan, que profetizarán mil y docientos, sesenta dias, que hacen casi tres años y medio, que será el mismo tiempo que ha de durar la persecucion deste infernal hombre. Dice mas que andarán vestidos de saco. Será tal su vida, y serán tales sus palabras, que se convertirán muchas gentes, entre los quales afirma Santo Thomás que serán los Judios que hasta aquella sazon hubieren perseverado en su secta, aunque esto será habiendo visto morir mala muerte al Ante-Christo, à quien primero seguirán. Escogerá Dios à estos dos Santos Profetas para este ministerio, dice tambien Santo Thomás, por razon que Henoch el uno dellos es de tiempo de la ley de naturaleza, y Elias de tiempo de la ley escrita, por donde el testimonio que darán de Jesu Christo será certisimo. Èl Evangelista añade, que les dará Dios poder para hacer milagros, como el que hizo el mismo Elias, de cerrar los Cielos para que no lloviese tres años y medio, y de convertir las aguas en sangre como hizo Moysés en Egypto. Cumplido el tiempo de su predicacion, dice tambien San Juan, que les hará guerra la bestia que se levantará del abismo, por quien entiende al mismo Ante Christo, que declara Santo Thomás que será bestia, por sus obras bestiales, y ferocidad grande, y saldrá del abismo, porque nacerá de Judios estando en lo profundo de su error, y ceguedad. Dice mas, que los matará, y el genero de muerte no le señala San Juan: Santo Thomás dice, que será en Cruz, y que morirán Crucificados en Jerusalén. A la qual Ciudad llama el Evangelista Sodoma, y Egypto. Dice que estarán sus cuerpos tendidos en la plaza tres dias y medio sin que se les dé sepultura, siendo vistos de muchas gentes, y Pueblos; al cabo deste tiempo resuscitarán, y à vista de todos à una voz que vendrá del Cielo llamandolos, subirán glorioso à gozar los bienes eternos, con grande confusion de sus enemigos: la qual crecerá en ellos, porque sucederá luego un terremoto espantoso, que derribará la decima parte de la Ciudad, con muerte de siete mil personas, y será medio, para que muchos se conviertan, y se salven. Esto dice el Evangelista en el Apocalypsi. Y aunque èl no nombra à Henoch, y Elias por sus nombres, basta para que entendamos que lo ha con ellos, los Santos, y Autores alegados, que declarando lo que èl dice en conformidad lo afirman. De manera, que Henoch Patriarca, con titulo de Profeta, de Predicador, y Martyr, en cuerpo, y alma, adelantandose algun tiempo, à la ultima resurreccion, y dia del juicio, gozará de Dios en su gloria. De Henoch lee la Iglesia en las lecciones de los maytines del Sábado, despues del Domingo de la Septuagesima.

Apoc. 11. Glosa. D. Ambrosf. Anselm. Thom. Haymo in c. 11 Apoc. D Aug. in tractat. de Anti-Christ. t. 9. D. Cypriã. adversus Judæos tractatu. 108.

D. Thom. in Apoc. cap. 12.

Apoc. cap. 11.

CAPITULO SEGUNDO, DE LAS persecuciones de la Iglesia Catòlica ha padecido por Gentiles Idolatras.

POR haberse hecho mencion en esta vida de Henoch, de la persecucion que padecerá la Iglesia en tiempo del Ante-Christo, y por su ocasion que será gravisima, será bien tratar aqui debaxo de compendio, de las persecuciones que la misma Iglesia ha padecido, por gente Pagana Idolatra, que son diez: de las quales todas escrive Eusebio en su historia Ecclesiastica. Aunque en este número no se pone la que padeció en tiempo de los Apostoles por los Judios en Jerusalén, y su tierra, en la qual murió apedreado el glorioso Protomartyr San Estevan, y algunos otros de los Discipulos, asi varones como mugeres, por ocasion de Saulo fueron aprisionados, y atormentados, y los demás, fuera de los Apostoles, puestos en huìda como dice San Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles, porque duró esto poco tiempo, como tambien fue breve la persecucion que levantó Herodes, quando degolló à San-Tiago el Mayor Patron de nuestra España, y prendió à San Pedro cabeza del Colegio Apostolico, siendo libre de la carcel por ministerio de un Angel, como tambien escrive San Lucas Y asi los Autores que tratan deste particular ponen por primera la de Neron. Juan Andrés Gilo en un libro que hizo de las persecuciones de la Iglesia, pone tres causas que dán diversos Autores desta persecucion, una es del Obispo Equilino, que dice que resuscitó el Apostol San Pedro à un copero de Neron, el qual en su presencia dixo grandes loores de Christo, y que era Rey, y Señor de Cielo, y tierra. Oìdo esto por el Emperador, indignòse tanto, que no solo al copero, sino à otros muchos Christia-

Actuum 7

Actuum. 12.

Andrés Gilo lib. 2. De 1. persec. tract. Euseb. in hist. Eccles l. 2 c. 24. & sequen.

tianos, por el aborrecimiento que tomó con Chriſto, oyendole llamar Rey, hizo matar. Otra es dice eſte Autor, de Egeſippo, el qual afirma que por haber el Apoſtol San Pedro vencido, y avergonzado à Simon Mago, quedando èl muy ſentido, fingió querer ſubirſe al Cielo, y llevandole demonios por el ayre, mandoles el Apoſtol que le dexaſen, ellos obedeciendo mal de ſu grado, le dexaron caer, y de la caìda vino à morir. Por eſto que San Pedro hizo en el Mago Simon teniendo con èl amiſtad Neron, martyrizó à San Pedro, y perſiguió à los Chriſtianos. Otra tercera cauſa dá Gilo, y coligela de Cornelio Tacito, y de Suetonio, y es que Neron deſeoſo de vèr el incendio de Troya, de que habia compueſto una obra en verſo, hizo de ſecreto poner fuego à Roma, que duró ſiete dias, y ſiete noches: y fue tal, que de catorce partes de Roma, fueron abrazadas las diez. Eſtando el Tyrano ſobre una torre llamada de Mecenas mirando el fuego, y cantando los verſos que habia compueſto. Por eſte incendio quedó toda Roma tan llena de furor, y enojo, contra el miſmo Neron, habiendo ciertos indicios que por ſu mandado ſe habia hecho el mal recaudo, que temiendoſe de muerte divulgó que los Chriſtianos, de los quales habia muchos en Roma, y eran perſeguidos de los Gentiles, por vengarſe dellos habian abraſado la Ciudad. Y para confirmar eſta fama comenzó à perſeguirlos, crucificando al Apoſtol San Pedro, y degollando à San Pablo. Y aunque de haber levantado perſecucion contra la Igleſia Neron ſean cauſas baſtantes, y preciſas las que dá Gilo, particularmente la ultima, mas de haber martyrizado à los dos Apoſtoles, dá otra (aunque pudo ſer que concurrieſe con las dichas) San Lino Papa diſcipulo, y ſuceſor de San Pedro, y fuè de que convirtiendoſe à la Fé muchas matronas, y otras mugeres de Roma, vivian ſiendo Chriſtianas caſtas, deſtas porque tocaron dos al miſmo Neron, ſe eſcuſaron de tratar mas con èl, viſta ſer la ocaſion los Apoſtoles, les procuró la muerte. Dice eſte miſmo que Lino, Claudio Spenceo. Proſiguió la perſecucion el Emperador, y martyrizó à Proceſo, y Martiniano, à Gervaſio, y Protaſio, à Nazario, y Celſo, y à otros muchos. Cesó la perſecucion el miſmo año que fueron martyrizados San Pedro, y San Pablo, porque muriò Neron ſiendo èl miſmo de sì homicida, dandoſe la muerte con un cuchillo, por temerla con mayores tormentos, como eſcrive en ſu vida Suetonio. La ſegunda perſecucion contra la Igleſia fue levantada por Domiciano, hermano de Tito, hijo de Veſpaſiano, todos Emperadores de Roma, aunque el Domiciano tan malo como ſu Padre, y hermano habian ſido buenos, de la manera que ſe pueden llamar buenos los Paganos; eſto es, que hacen obras que de ſuyo, y moralmente ſon buenas. De Tito en particular ſe eſcriben dos coſas en que moſtrò quadrarle el nombre que le habian pueſto los Romanos de deleyte, y regalo de los hombres. La una fue que acordandoſe una noche deſpues de cena, que no habia hecho aquel dia merced alguna con ſemblante penado, y triſte, dixo à los que eſtaban preſentes: amigos perdído he el dia de oy. Palabra por cierto de notar, y digna de ſer eſculpida en la memoria de un gran Principe. La otra fue, que ſe moſtró tambien triſte mirando el Cielo eſtando cercano à la muerte, y dixo, que era ſu triſteza viendo que ſe moria mozo, debiendo el Cielo darle vida, pues en toda ella no ſe acordaba haver hecho coſa que por ſer mala debieſe tener peſar de haberla hecho, excepto una, que no quiſo declarar. Bien al contrario dél fue Domiciano ſu hermano, pues hizo muchas muy malas: y en eſpecial una, de perſeguir à los Chriſtianos, ſin que tubieſe otra ocaſion mas de ſer ellos buenos, y èl malo. Eſte fue el que puſo dentro de una Tina de oleo hirviendo, al Evangeliſta San Juan, porque no muriò en ella, le deſterrò à la Iſla de Patmos. Martyrizò à San Dionyſio Areopagita, y à Ruſtico, y Eleuterio, no durò mucho eſta perſecucion, porque ſegun Euſebio el miſmo Domiciano la revocò, ò ſegun otros el Senado deſpues de ſus dias. Muriò mala muerte, dandole criados ſuyos, dentro de ſu apoſento, de puñaladas, como tambien dice Suetonio, deſpues de haber ſido quince años Emperador. La tercera perſecucion levantò Trajano, el qual aunque fue tenido por bueno, y juſto, por dár oìdos à gente de malas entrañas, como à un Sacerdote de Idolos llamado Tarquino, y à un Preſidente, ò Juſticia de Roma dicho Mamertino, que pretendia ſus propios intereſes, vino à mandar, que los Chriſtianos, y los deſcendientes de David murieſen; à eſtos temia que le habian de quitar el Imperio, y à aquellos la adoracion de ſus antiguos Dioſes. En eſta perſecucion fue martyrizado Simeon Obiſpo de Jeruſalén hijo de Cleophe, el qual muriò viejo de ciento y veinte años en una Cruz, moſtrando grande ánimo, y eſfuerzo. En eſta perſecucion fue tambien martyrizado San Clemente Papa, en una Isla donde habia ſido deſterrado. Fue muerto en Roma echado à los Leones Sun Ignacio, y otros muchos. Euſebio, y Tertuliano dicen que eſcriviò à Trajano una carta

Sueton in vita Titi. c. 10.

Sueton in vita Domitiani. c. 17. De 3. perſec. Euſeb. lib. 3. hiſt. Eccle. cap. 32.

Linus in paſſion. Petri. Spenceus lib. 6. de continentia.

Sueton in vita Neronis c. 49. De 2 perſ. tract. Euſeb. lib. 3. cap. 17. & ſequentib. hiſt. Eccl.

Plinio ſegundo en favor de los Chriſtianos que eſtaban en cierta Provincia que èl gobernaba, diciendo que era coſa indigna de la mageſtad del Imperio, y de la integridad de las leyes, y de toda juſticia, qne ſe caſtigaſe gente con tanto rigor: no hallandoſe en ellos otra culpa, ſino que de noche ſe levantaban à cantar hymnos en loor de Jeſu-Chriſto ſu Dios, y que por eſto habian ſido muertos machos millares dellos. Reſpondió Trajano, que no fueſen buſcados los Chriſtianos en adelante, mas ſiendo acuſados los caſtigaſe. Tertuliano, exclama ſobre eſta reſpueſta, y dice, ò prudencia de Principe, ò juſticia de Emperador: ſi los Chriſtianos ſon malos por què no ſe buſcan? Y ſi no lo ſon por què los caſtigan? Algo ſe mitigó por la carta del Emperador la perſecucion, haſta que ſe renovó en la quarta que levantó el Emperador Marco Aurelio Vero Antonio: en cuyo tiempo, como dice Euſebio, fue muerto San Policarpo Obiſpo de Smyrna en Aſia, y otros muchos. Sucedió dice el miſmo Euſebio, y refiere à Tertuliano que eſcrive lo miſmo, que eſtando Marco Aurelio haciendo guerra à los Sarmatas, ſu Exercito perecia de ſed, y por haber en èl algunas Capitanías de Chriſtianos, poniendoſe eſtos en oracion, no ſolo les proveyó Dios de agua, que llovió en grande abundancia, con que todos ſe recrearon: ſino que ſobre los Sarmatas cayeron tantos rayos, que fueron pueſtos en deſorden, y ſe dexaron facilmente vencer. No baſtó lo dicho para que la perſecucion ceſaſe, antes por la muerte del Emperador Marco Aurelio, ſucediendo en el Imperio ſu hijo Commodo la refreſcó, de manera, que murieron en todas las tierras del Imperio muchos millares de Chriſtianos. Deſpues deſto teniendo el Imperio Severo, levantó la quinta perſecucion, murieron en ella Victor Pontifice Romano, Leonidas Padre de Origenes, y otros. La ſexta perſecucion fue de Maximino Emperador, y dice Euſebio que la movio por aborrecimiento que tubo à ſu anteceſor Alexandro, entendiendo que habia favorecido à los Chriſtianos por reſpeto de ſu madre Mammea, que fue Chriſtiana: aunque no dió en matarlos à todos de tropel, viendo que era ya el nùmero dellos grande, ſino à las cabezas: diciendo, que eſtos con ſu Doctrina hacian el daño à los Dioſes Gentilicos. Murió en eſta perſecucion el Papa Anteros, y otros. El Emperador Maximino fue muerto en un alboroto de ſus Soldados con un hijo ſuyo. La ſeptima perſecucion fue del Emperador Decio, tambien por odio que tubo à ſus anteceſores los dos Filoſofos Emperadores Padre, è hijo que fueron Chriſtianos. Y en ella fue martyrizado San Fabian Papa, y ſu ſucceſor Cornelio, Apolonia, Agata, Abdon, y Senen, y otros. Murió Decio ahogado en una laguna, deſpues de haber ſido vencido de los Godos, en una batalla que tubo con ellos en Tracia, y quedó con el Imperio Gallo ſu Capitán con Voluſiano ſu hijo: proſiguiendoſe la perſecucion de los Chriſtianos, aſi por ellos como por Emiliano que les ſucediò. Murieron eſtos en breve tiempo, y vino el Imperio à Valeriano, el qual luego que fue Emperador dice Euſebio, que ſe moſtró benévolo, y favorable à los Chriſtianos, mas tomando amiſtad con un Egypcio grande Mago, y hechicero, deſeando que eſte le enſeñaſe aquella arte, èl ſe ofreciò à hacerlo, con preſupueſto que habia de matar à todos los Chriſtianos de ſu Imperio, porque decia que eran à ella muy contrarios, y de aqui vino à perſeguirlos juntamente con ſu hijo Galieno: y fue eſta la octava perſecucion, y rigoroſa grandemente, porque yá los Prefectos, y Jueces que eſtaban en todas las Provincias, tierras ſujetas al Imperio, engoloſinados con los ſecreſtos que hacian en las haciendas de los Chriſtianos, quando los prendian, que aunque eran en nombre del Imperio, y las aplicaban al Fiſco Real, ſe quedaban con lo mas, y mejor dellas, por eſta ocaſion con pequeño viento que les ſoplaſe del Emperador, ellos ſe encendian, y hacian grandes crueldades, y maldades, en las perſonas, y haciendas de los que confeſaban à Chriſto por Dios. Ni baſto para que la perſecucion ceſaſe que Valeriano en una batalla que tubo con Sapor Rey de Perſia, como dice Euſebio, ſiendo vencido, y preſo en ella, usò el Perſa de una inhumanidad grande contra el cautivo Emperador, y fue, que le tenia en una jaula de hierro, como ſi fuera beſtia fiera, y todas las veces que ſubia à caballo, ponia los pies ſobre ſus eſpaldas, en oprobio, y menoſprecio del Imperio Romano. Deſto ſe curò poco ſu hijo Galieno, antes ſin tratar de ſu reſcate, le dexò morir en la priſion, ſolo pretendia derramar ſangre de Chriſtianos. Y aſi muriò en eſta perſecucion octava, y à eſta ſazon que eſtaba preſo Valeriano, y tenia el Imperio ſu hijo Galieno, el Iluſtriſimo Eſpañol San Laurencio, padeciò martyrio en Roma, ordenandolo Decio Ceſar hijo de Galieno, y nieto de Valeriano el que eſtaba preſo en Perſia: el qual Decio por tener ya titulo de Ceſar, y ſer hijo de Emperador, y nieto de Emperador, de muchos es llamado Emperador. Ayudò à Decio para martyrizar al Santo un Prefecto de Roma llamado Valeriano, y fueron dos artifices

para

Tertul. in apologet.

De 4. perſec. Euſebius lib. 5. cap. 5.

De 5. perſec. Euſeb. lib. 6. c. 1.

De 6. perſ. Euſeb. l. 6. cap. 20.

De 7. perſ. Euſeb. l. 6. cap. 29.

De 8. perſ. Euſeb l. 7. cap. 9.

Euſeb. in chron.

para el valeroso Martyr Lorenzo, con que su cuerpo quedò labrado de tal suerte, que suelo, y Cielo tienen bien que vèr en su labor, siendo estimado en el Cielo, y en el suelo, tanto quanto lo es otro Martyr en la Iglesia de Dios. Fue tambien martyrizado en esta persecucion San Sixto Papa, cuyo Arcediano era San Laurencio, San Hipolito, Proto, y Jacinto, Cypriano Obispo de Cartago en Africa, y otros muchos. Galieno fue muerto por Aureolo Capitan suyo en Milán, despues que tubo el Imperio ocho años, siendo primero muerto su padre en la prision. La nona persecucion se atribuye al Emperador Aureliano, y en su tiempo fue martyrizada Santa Margarita, y otros: muriò muerte súbita. Eusebio dice, que fue queriendo firmar una provision contra los Christianos, condenandolos à muerte: y fue èl condenado de Dios, no solo à muerte temporal, y del cuerpo, sino à eterna, y de la alma. La decima persecucion contra la Iglesia Christiana ultima, y la mas cruel de todas, fue levantada por Diocleciano Emperador, siendo coadjutor suyo en el Imperio Maximiano Herculeo. Tomó ocasion para matar à los Christianos, el haberle Dios dado grandes victorias contra enemigos del Imperio, y suyos, diciendole Sacerdotes de Idolos, que estaba obligado en ley de agradecimiento, à destruirlos, por ser enemigos de los Dioses que le habian dado tales victorias, y concedido semejantes triunfos. Murieron en ellas innumerables gentes. Y no pequeña parte cupo à España, siendo à esta sazon martyrizados los mas insignes Patronos que en ella tenemos: como el muy famoso San Vicente de Valencia, cuyo martyrio fue de los mas crueles, y atroces que se sabe de algun otro Martyr. En Toledo fue Martyrizada Santa Leocadia Virgen, y de noble linage: en Sevilla Justa, y Rufina: en Alcalá de Henares San Justo, y Pastor: en Zaragoza Santa Engracia: en Barcelona Santa Eulalia, y en Merida otra del mismo nombre. En diversas partes doce hijos de San Marcello Centurion, siguiendo sus pisadas, que tambien fue Martyr. En Roma padeciò Cayo Papa, Susana Virgen sobrina suya, San Sebastian, y Santa Inès. En otras partes Santa Bárbara, Santa Lucia, San Blas, los dos casados Juliano, y Basilia, Dorothea, Cosme, y Damian Médicos, y otros sin número. Cuenta Eusebio haber visto èl mismo à esta sazon muchas cosas dignas de memoria. En la Tebayda que es en Egypto, dice, que viò sentenciar à muerte de una vez grande número de Christianos de todas edades, eran mas que los verdugos. Y todos de su voluntad sin otras prisiones que las de la fé que protestaban fueron al lugar del martyrio, comenzóse la matanza, y comenzaron à cantar todos loores de Christo por quien morian: unos, y otros porfiaban sobre quien seria primero muerto, cansabanse los verdugos de matarlos, embotabanse las espadas, ibase el dia, y no se hallaba quien de alli se fuese pudiendolo libremente hacer, ni quien mostrase temor, sino de ser privados de la Corona de Martyres, por venir la noche, y no haber verdugos que los acabasen de matar. Dice mas, que en Antioquia estando atormentando à dos mancebos nobles, pidieron ellos, que los llevasen à un Templo de Idolos, y estando al piè del Altar un brasero donde se habia de poner el incienso, los dos valientes Mucios Scebolas de Christo pusieron sus manos en la brasa, y dixeron: si de aqui las levantáremos juzgad, que habemos sacrificado à vuestro Idolo: y dexaronselas quemar sin muestras de dolor. Tambien fue digno de memoria lo que sucediò al cabo desta persecucion en tiempo de Licinio en Sebaste Ciudad de Capadocia, y refierelo San Basilio escribiendo el martyrio de quarenta Martyres: que despues de haberlos tenido toda la noche en un lago frigidisimo, y à la mañana sacados dèl quebrandoles las piernas con destrales, llebabanlos à unos del todo muertos, y à otros agonizando à quemar en carros, porque los Christianos no honrasen sus cuerpos, uno de ellos llamado Melithon, de poca edad, y de buen parecer, quedaba vivo: y dexabansele los verdugos con alguna piedad viendole mozo, y de lindo talle. Halióle presente à esto su madre, la qual viendo que le dexaban, asiò de èl, y pusole sobre sus ombros diciendo, hijo mio acabad la carrera comenzada, con vuestros hermanos, no os aparteis de tan ilustre coro porque en la presencia de Dios no seais inferior à ellos. Llevandole desta manera en sus brazos diò la alma à Dios. Y ni por esto ella perturbada, sino mostrando alegre rostro le puso en el carro con los otros, y con ellos fue quemado. Semejante cosa fue la que cuenta Niceforo. Habia el Emperador Valente puesto en la Ciudad de Edesa un Obispo Arriano, como lo era èl, lo qual visto de los Catòlicos, que habia en la Ciudad por no comunicar con èl, que era consentir en su error: salieron fuera de la Ciudad à un Oratorio que estaba en el campo à celebrar los Oficios Divinos, supolo el Emperador. Mandó à un Prefecto llamado Modesto, que fuese con gente de guerra à echar de alli toda aquella gente, y que si fuese necesario, y estubiesen rebeldes, los matase. Iba Modesto à poner en obra lo que le era mandado, y en el camino, vió à una mu-

De 9. perf. Euseb lib. 7. cap. 26.

De 10 perfec. Euseb. lib. 8. c. 1.

Euseb. lib. 8. cap. 11.

Cap. 12.

Mucio Scebola se dexó quemar el brazo, porque no mató al Rey Porsena que tenia cercada à Roma.

D. Basil. hom. 20.

Nicephor. hist. Eccl. l. 11. c. 22.

muger que iba con paſo acelerado à aquel Oratorio, llevaba el manto mal pueſto, como coſa hecha de priſa, y un niño de la mano. Mandó el Prefecto que la detubieſen: y detenida preguntóle donde iba? Reſpondió: voy à juntarme con aquellos verdaderos Chriſtianos, y ſiervos de Dios, que eſtán en aquel campo: porque sè que vais à matarlos, y quiero ſer participante de premio que han de conſeguir con ſus muertes. Pues à qué, dixo el Prefecto, llevas contigo eſe niño? Para que ſe halle, reſpondió ella, en la matanza, y ſea tambien coronado de gloria en el Cielo. Oyendo eſto el Prefecto, bolvió al Emperador, y dixòle el animo que moſtraba aquella muger en morir: que todos los demàs harian lo miſmo. Lo qual valió à que en parte el Tirano mitigaſe ſu rabia, eſto fue mucho deſpues. Bolviendo à la perſecucion decima, ſe ha de conſiderar, los tormentos con que atormentaban à los Martyres que eran eſpantoſos, inventados con induſtria malicioſa de todo el infierno. Eſto porque, ſin las muertes ordinarias de garrotes, horcas, Cruces, cuchillos, y fuego, ſeñala Euſebio otros modos de morir, no preſto, ſino deſpacio, para que la muerte mas ſe ſintieſe: arañabanlos, dice, las carnes con caſcos de vaſo de barro quebrados, con que los rompian los cueros, y deſcubrian las entrañas, dexandolos hechos lagos de ſangre. A mugeres honeſtiſimas, y que de ſus roſtros no ſe hallaba quien dieſe ſeñas, por eſtàr continuamente encerradas en ſus caſas, colgaban en las plazas deſnudas en horcas de un piè, y tenian las cabezas abaxo el dia entero. A otras llevaban al campo, y buſcaban dos arboles que eſtubieſen algo cerca, y reclinaban lo alto de ellos, juntando el uno con el otro, atabanlas por los pies de los dos, y dexandolos con furia bolver à ſu pueſto, llevando cada uno trás sí parte de ſus cuerpos deſpedazandolas, y muriendo con dolores terribles, y no menor afrenta. Y eſto dice no era un dia, y en una muger, ſino en muchas, y cada dia, por muchos años. Dice mas Euſebio que azotaban à los Martyres con cuerdas, con correas, con varas, y baſtones ñudoſos, atormentabanlos en la troclea que es garrucha, levantandolos en alto, y deſgarrandolos el cuerpo con uñas de hierro, con peynes de acero, y con alacranes, que eran unos inſtrumentos de metal ſemejantes à las uñas de aquella venenoſa beſtia con que les cavaban haſta las entrañas, no dexando en ſus cuerpos coſa ſana: ni el roſtro quedaba ſin afear, quando los tenian de eſta forma, atabanlos à una coluna las manos atrás, y dexabanlos en público para que fueſen viſtos de todos, y eſcarnidos de muchos, y ſin moſtrarſe con ellos piadoſos los quitaban de eſte lugar, llevabanlos à la carcel, y deſnudos los ponian de pies en cepos, y ſus cuerpos recoſtados ſobre texas menudas deſpedazadas. Otro inſtrumento de tormento muy uſado de aquel tiempo nombra Euſebio en eſte lugar, y dice que en él ponian à muchos Martyres, llamale Eculeo, y por la vecindad que tiene en lengua Latina con equus, que es caballo, algunos dicen que era eſte el tormento que en Eſpañol ſe llama potro, lo que ſe colige de diverſos Martyrologios de Santos, y de San Geronymo es, que eran dos rollos, ò vigas levantadas en alto. A eſtas ataban al Martyr de los brazos, y eſtando bien levantado del ſuelo hacia forma de Cruz: atabanle à los pies peſos con que le deſcoyuntaban los miembros. Ayudabanle à padecer poniendole hachas encendidas à los coſtados, otras veces planchas de hierro, ò ſartenes hechas fuego, con que le refregaban coſtados, pecho, y vientre. El tormento era tal que muchos morian en él. La Cataſta que tambien es otra máquina, y tormento nombrado en martyrios de Santos, aunque en rigor, y fuerza del vocablo quiere decir un lugar en que ſe ponian los eſclavos para venderſe, y uſando con alguna licencia del termino ſirve para ſignificar el brete, ò mazmorra, donde eſtán los preſos en la carcel, que por ſus delitos atroces los encierran en ſemejantes lugares eſcuros, y penoſos: mas en las vidas de los Santos como de muchas de ellas ſe colige, parece ſer una máquina de madera, en que tenian al Martyr, y atandole à los pies, y à los brazos grueſos cordeles, eſtiraban de ellos en partes contrarias con tornos, de manera, que los hueſos les ſacaban de ſus lugares, con tormento exceſivo mas que en el Eculeo: eſpecialmente que añadian otros tormentos de ponerles planchas de hierro encendidas ſobre ſu cuerpo deſnudo. Otras veces derretian plomo, y derramabanſelo en la boca. Adelante dice, que à muchos les cortaban las narices, orejas, ó la una mano, ò dedos de ella, à otros les ſacaban el un ojo, y de eſte modo los dexaban ir hechos eſpectaculo de riſa, y eſcarnio. Llamabanlos à eſtos Confeſores: porque habian confeſado à Chriſto delante de los Tyranos, y no Martyres por no haber muerto en el martyrio, y de eſos ſe vieron muchos en el Concilio Niceno, à donde el piadoſo, y Católico Emperador Conſtantino viendolos ſe llegaba à ellos, y les beſaba aquellas partes, que tenian mutiladas, como el brazo donde faltaba la mano, y el roſtro donde faltaba el ojo. Añade Euſebio

Euſeb. l. 8. cap. 9.

Euſebius cap. 10.

D. Hier. in apolo Ruffini, & in epiſt ad Innocentium.

blo que à otros les ponian cañas agudas entre las uñas, y la carne, y à otros hierros ardiendo, por partes secretas de sus cuerpos. A otros echaban à bestias fieras en públicos Theatros. A otros con pesos à sus cuellos lanzaban en el mar, y despeñaban à otros. Y ataban à otros manos, y pies teniendolos desnudos, y tendidos en el suelo, y salariaban malas mugeres para que los solicitasen, y forzasen, y asi perdiendo la castidad, de que tanto se preciaban, acabasen con ellos que sacrificasen. Y hubo algunos que cortandose las lenguas con los dientes las tiraban à aquellas rameras, con que las confundian, y echaban de sí. Con semejantes tormentos, y otros tan severos, y atroces, atormentaban, y quitaban las vidas à los Martyres los Tyranos, à ellos les hacian ganar mas Cielo, y los miserables atormentadores ganaban mas infierno: y acababan de ordinario mal, como acabó Diocleciano que fue el que mas en esto se mostró cruel, y sin piedad, que habiendo de su gana (à lo que dió muestra) dexado el Imperio, y persuadido à su coadjutor Maximiano que le dexase, viviendo privadamente, murió, como dicen Eusebio, y Niceforo, padeciendo terribles dolores, siendo principio de los que su desventurada alma iba à padecer en los infiernos. De Maximiano dice tambien Niceforo, que murió ahorcado. El dexar Diocleciano el Imperio, fue por los años de Jesu-Christo, de trescientos y siete: y hasta poco despues, que tubo el Imperio el gran Constantino, duraron las diez persecuciones que padeció la Iglesia de Tyranos Idolatras. Y aunque fueron rigurosas, ninguna lo fue tanto como la ultima lo será del Ante-Christo, pues se aprovechará de la fuerza de los Tyranos, añadiendo grandes engaños, embustes, y embelecos, de acariciar con oficios, estados, y riquezas, con que ha de pervertir aun si fuese posible, como dice Jesu-Christo por S. Matheo, à los escogidos. Para esta plaga Señaló Dios à Henoch, y le tiene guardado con Elias, y los dos juntamente predicarán contra èl, y al fin como se ha dicho, serán por èl martyrizados.

Euseb. l. 8. c. 15 hist. Eccl. Nicep. lib. 7. cap. 2.

Matth. 24

LA VIDA DE NOÈ PATRIARCA.

CONTIENE QUATRO CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Jerem. 1.

EL Profeta Jeremias cuenta en el principio de su profecia, que le dió Dios voces, y le dixo, levanta Jeremias los ojos, y mira: levantó los ojos, y miró: dixole Dios, què vees Jeremias? Una vara què vela, dice, veo. Dexole un poco, y dixole luego, què vees Jeremias? Veo, dice una olla de fuego. Queria Dios enviar un castigo riguroso à los Hebreos por sus pecados, y diòlo à entender al Profeta desta manera. Y lo mismo suele hacer de ordinario, quando quiere descargar algun grande azote, primero muestra la vara que vela, luego la olla encendida. Esto es, que primero amenaza para que haya enmienda, y si no la hay, muestra la olla encendida: descarga el azote, y castigo. Esto hizo en tiempo del Patriarca Noè, estaba sentido con todo el mundo, por los vicios, y pecados que contra su Divina Magestad se cometian: quiso castigarlos rigurosamente quitandoles la vida por agua: primero levantó la vara mandando à Noè siervo suyo, que fabricase una Arca, permaneciendo en la obra cien años: dandoles en todo este tiempo aviso el mismo Noè, por mandarselo Dios, del intento, y para lo que se hacia semejante máquina, y todo para que se enmendasen: mas porque no hubo enmienda envió el diluvio, y perecieron todos, excepto los que con Noè se salvaron en la Arca. La vida deste Santo Patriarca se ha de vèr colegida de lo que dèl escribiò Moysès en el Genesis, y de graves Doctores, y es en esta forma.

Escritor, y Autores.

Genes. 5. & sequent.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO mandó Dios à Noé fabricar una Arca en que él, y sus hijos, y mugeres fuesen libres del diluvio, con que quiso destruir al mundo por sus pecados.

EN el año de la creacion del mundo de mil cinqüenta y seis, se-

gun la cuenta de los años contenidos en la Biblia Latina, que es la cierta, nació Noé, y puſole eſte nombre Lamech ſu padre que ſignifica, y quiere decir deſcanſo: porque penſó con tal hijo tenerle, deſcanſando de los trabajos que en la tierra ſe padecian: como ſuele deſcanſar un padre con un hijo bueno, y obediente, profetizando Lamech que tal le ſeria à él ſu hijo. Nicolao de Lira dice, que ſegun los Hebreos Noè halló la arte de arar la tierra por medio de animales, como antes la labraſen à manos los hombres: y que por eſto dixo dél ſu Padre que ſeria deſcanſo en los trabajos que en la tierra ſe padecian, eſto es labrandola. Siendo pues Noé de quinientos años, engendró tres hijos, à uno llamó Sem, à otro Cam, y al otro Japhet: el nombre de ſu muger dice San Epifanio que fue Barthena. Y aunque de algunos Patriarcas, ſegun el parecer de San Aguſtin ſe puede decir, que tubieron otros hijos primero que los nombrados en la Eſcritura, pues en ella ſolo ſe hizo caſo de aquellos, que ſervian à la continuacion del linage, y deſcendencia que pretendia eſcribir el Hiſtoriador, en Noè no tiene eſto lugar, pues ſeñala el texto que al tiempo de entrar Noé en la Arca, llevó conſigo toda ſu caſa: y aſi, ò eran muertos antes ſi los habia tenido, ò lo que es mas cierto habia vivido ſin tener hijos, y ſin caſarſe quinientos años. En lo qual dá alguna muestra de ſu bondad por vivir tantos años honeſto, y caſto, en tiempo que en el mundo habia tanta deshoneſtidad, y deſverguenza. Llegó eſto à tanto, que los hijos de Dios, dice la Eſcritura, ſe caſaban con las hijas de los hombres, por verlas hermoſas. Dos linages habia en el mundo à eſta ſazon principales, uno de Caín, otro de Seth, hijos de Adán, los del linage de Seth vivian en temor de Dios, reconocianle por Señor, ofreciánle ſacrificios, eran Catòlicos, y buenos: y por eſto llamabalos Dios hijos ſuyos. Los del linage de Caín, por el contrario vivian ſin temor de Dios, negabanle la adoracion, y ſacrificio, debido à ſu Mageſtad, dabanſe à deleytes, y carnalidades, eran todos malos, y vicioſos: por lo qual no hijos de Dios, ſino de hombres eran llamados. Viendo pues ſu Divina Mageſtad que los del linage de Seth à quien el llamaba hijos tambien daban en ſer vicioſos, y què como dice Santo Thomàs, ſiendoles vedado caſarſe con mugeres del linage de Caìn (de la manera que lo fue deſpues al Iſraelita el caſar con muger de linage de Gentiles, Idolatras: y es ahora al Chriſtiano ilicito caſarſe con muger Pagana) ſiendo eſtas en aquella ſazon, llamadas hijas de hombres, enamorados de ſu hermoſura ſe caſaban con ellas, por eſto pues al talle de un hombre que ha hecho una obra deſcontentandoſe della, mueſtra que tiene peſar por haberla hecho deshaciendola, aſi Dios nueſtro Señor quiere deshacer el mundo hundirle por agua, eſtando dél deſcontento. Para lo qual hace una amenaza al hombre diciendo, que pues ſe habia tornado carne ſu eſpiritu no permaneceria en él, y ſe le abreviarian los dias. Y aſi fue, que deſpues del diluvio vivieron mucho menos los hombres que antes dél habian vivido. En el texto ſe pone número de 120. años. San Geronymo declara, que ſeñaló Dios eſte tiempo à los hombres para que hicieſen penitencia, y los perdonaria, y porque no la hicieron, ſino que acumularon mas pecados, les quitó Dios los veinte años, viniendo à los ciento el diluvio. Mandó à Noé (que por ſer juſto habia hallado gracia con Dios ſiendole gracioſo en ſus ojos) hacer una Arca dandole della la traza, y el tamaño, que fueſe de madera acepillada, que tubieſe de largo treſcientos codos: de ancho cinqüenta, y de alto treinta: que ſe remataſe en un codo. San Aguſtin dice, que ſe han de entender eſtos codos como Origenes afirma, Geometricos ſegun la cuenta de los Egypcios: de los quales cada uno tiene ſeis codos de los nueſtros, porque deſta manera, y no de otra la Arca era capáz de tener en sì tantos animales, y comida por un año para todos ellos. Mandó Dios à Noè que por defuera, y por dedentro empegaſe la Arca porque habiendo de andar ſobre la agua no la entraſe: y que hicieſe en ella diverſas manſiones, y apartados. Dióſele aviſo como queria deſtruir al mundo por agua, y que era ſu voluntad ſe ſalvaſe él, y ſus tres hijos con ſus mugeres. Y de todos los animales de la tierra que reſpiran, de algunos de mayor nobleza ſiete, ſiete machos, y hembras, tres pares para que multiplicaſen, y uno para ſer ſacrificado deſpues del diluvio: de los demás dos ſolamente. Tambien le encargó que predicaſe por todo el tiempo que duraſe el edificio de la Arca, declarando como dice San Juan Chryſoſtomo, el azote que amenazaba à todo el mundo que era haber de perecer todos los què vivian en él por agua. Que enmendaſen ſus vidas, y Dios uſaria con ellos de miſericordia. En todo obedeció Noè. Y llamando artifices Carpinteros la Arca ſe hacia, y èl entendia en la predicacion hecho un pregonero de la juſticia de Dios, que eſte titulo le dá el Apoſtol San Pedro en ſu ſegunda Canonica. San Juan Chryſoſtomo dice, que andaba Noè por diverſas partes: iria veſtido de un ſaco, ſus pies deſcalzos, ſu cabeza deſcubierta, el cabello erizado, el color de

D. Epiph. lib. 1. contra hæreſ. *D. Auguſ. lib. 15. de Civit. Dei. cap. 15.*

Geneſ. 7.

Geneſ. 6.

D. Thom. Geneſ. in cap. 6.

D. Hier. in quæſt. in Geneſ. & refer. de pœnit. diſt. 1. prædixer.

D. Auguſ. de Civita. Dei li. 15. cap. 27.

D. Chryſ. homil. 22. in Geneſ.

2. Patri. 2.

de su rostro perdido, flaco, y macilento, era de grande estatura, un Gigante segun prueba Santo Thomás, por razon que hubo Gigantes despues de Noé, como dice la Escritura, y aunque puede un Gigante engendrar à hombre de menor estatura, por causa que siempre el mundo vá en diminucion: mas un Gigante, no puede sino de otro ser engendrado. Y así Noé, de quien fueron engendrados todos los hombres, que despues dèl hubo en el mundo, hallandose entre ellos Gigantes, habialo èl de ser, dice Santo Thomás, pues un hombre de esta suerte, y trage, mucho sería de vér, especialmente que debia andar dando voces, diciendo: hombres, haced penitencia, mirad que está Dios muy enojado, mirad que os quiere à todos hundir por agua, haced penitencia, penitencia, penitencia. Poco aprovechaban las voces del Santo Patriarca, antes como tambien dice Santo Thomás, y lo escribió Beroso en su historia de tiempos, burlaban de Noé, y le llamaban loco sin seso, y sin entendimiento, por el edificio que hacia de la Arca: especialmente viendo que duraba la obra cien años, y el diluvio no venia. Todo este tiempo no aguardó Dios à que los hombres se enmendasen: y visto que no habia enmienda, cumplidos cien años que la Arca se habia comenzado à labrar, y estando yá del todo hecha, y acabada, Noé de edad de seiscientos años, habiendo sido la muerte de su padre Lamech cinco anos antes, y la de Matusalen el mismo año, como dicen San Agustin, y San Geronimo, entró en la Arca, y con èl entraron su muger, y sus tres hijos con sus mugeres, todos ocho personas, que así lo afirma San Pedro en su Canonica. De los animales, y aves se encerraron tambien en la Arca habiendo Dios, segun dice San Agustin, por ministerio de Angeles, traidoselos à Noè de toda la tierra. Y señala el mismo Santo Doctor, que solos, y todos los animales que se engendran por orden natural de macho, y hembra se hallaron en la Arca, y no aquellos que se producen, ò se pueden producir de humor de la tierra, de putrefaccion, y cuerpos muertos: como son ratones, y otras savandijas semejantes S. Thomás dice, que la ave fenix tambien fue traida à la Arca, y sola una, porque es unica en el mundo, y basta para que se produzga otra della. Proveyòse tambien Noé de comida para sì, y para todos sus huespedes: y habiendolos puesto en sus apartados, y estancias, cerró la puerta de la Arca, ayudandole Dios para que por defuera quedase calefatada de manera, que la agua fuese impedida, y no pudiese entrar en ella. San Juan Chrysostomo dice, que usó Dios de misericordia grande con encerrarle de manera, que cosa alguna de lo que sucedió defuera no pudiese vér. Porque una ventana que la Arca tenia, aunque dicen los Hebreos que era vidriera, y entraba luz por ella à la Arca, y la defendia de la agua que caìa de lo alto, esta no se abrió hasta que cesó la tempestad del diluvio: de manera, que Noé, y su familia quedaron encerrados en la Arca, sin poder vér lo que defuera sucedia, que para ellos fuera cosa muy dolorosa, y triste, vér ahogar à sus parientes, y conocidos, y despues conocer sus cuerpos muertos sobre las aguas: y esto dice este Santo Doctor, que fue misericordia, que usó Dios con ellos. Siete dias pasaron despues que mandó Dios à Noé que entrasen en la Arca, sin que las aguas comenzasen à caer, porque toda via esperaba Dios que hiciesen penitencia los hombres, dandoles este termino por ultimo, y peremptorio. Y es cosa bien cierta, como dice San Juan Chrysostomo, que si antes burlaban de Noè los que le vieron hacer la Arca, oyendole decir, para que la hacia, que viendole yá encerrado en ella, y que no comenzaba el diluvio, que hacian mas burla de èl, y se llegaban à la Arca à darle grita, y le decian: sal fuèra viejo loco, à que te has enjaulado con tantas bestias. Mira que el diluvio con que tanto nos has amenazado, no viene. Mira que te pegarémos fuego: que bien merece un aportador de malas nuevas morir quemado con todos los que te han dado credito, y seguido. Lo mismo afirma Nicolao de Lyra, de que decian à Noé los que dexaba fuera de la Arca, afrentas, y oprobios. Y es cosa esta que sucede en el mundo, muchas veces tener por locos à los que sirven à Dios. San Pablo así lo decia, por amor de Christo somos tenidos por locos. Aunque los que de veras son locos, veráse acabada la vida, que son los malos, y viciosos, como ellos lo confiesan de sì mismos, y se dice en el libro de la Sabiduria, que estando en los tormentos infernales, dirán, viendo algo de la gloria, que los buenos gozarán para mayor tormento suyo: estos eran los de quien burlavamos en el mundo, y les deciamos improperios: pensabamos que su vida era locura, y hallamos, que nosotros somos los locos, pues ellos están en honra, y nosotros en afrenta, y tormento.

D. Thom. in cap. 6. Genes. 2. Reg. 21.

D. Thom. in cap. 8. Genes. Berosus l. 1. de temporibus in principio.

D. Aug. lib. 15. de Civit. cap. 11.

D. Hier. in quæstio. hebr. super Gen. 1. Petri 3. D. August. de Civit. Dei l. 15. c. 17. D August. ubi supra.

D. Thom. in cap. 6. Genes.

D. Chrys. homil. 23. in Genes.

Lyranus illud. Poquam fœdus meum tecum Gen. 6. 1. Cori. 4. nos stulti propter Christum. Sapient. 5.

CAPITULO SEGUNDO, DEL diluvio con que fue destruido el mundo por agua: como fue libre Noé en la Arca con sus hijos, y mugeres. Lo que hizo despues de salido de ella hasta su muerte.

BUrlaban pues de Noé aquella mala gente: donde viendo Dios que no

habia mas enmienda, aunque habian visto la vara levantada de su justicia, arroja de mandron el castigo, abre las cataratas del Cielo, rompe las fuentes, los rios, y el mar, comienza à caer tanta agua en todo el mundo, que nunca cosa semejante antes, ni despues se vió. Dieronse luego por perdidos todos aquellos à quien Noé habia dado noticia del Diluvio, y le daban credito. Aunque todavia les parecia, que seria menos de lo que habia dicho, y segun siente San Juan Chrisostomo, comenzaron à buscar remedios, como quedar con vida, subiendose à las torres altas, y à los montes mas levantados: el padre no se acordaba del hijo, ni el hijo del padre. El marido dexaba perecer à la muger: la muger daba voces al marido, llamandole ingrato, y desconocido. Los amigos faltaban à los amigos. Los parientes negaban à los parientes. Cada uno procuraba solo su remedio. Aqui se oian clamores, alii gritos. Aqui decian: Padre mio, que me ahogo, valedme. Alli con voz ronca el Padre llamaba à sus hijos, que no la desamparasen. Por otra parte se mostraban mugeres con sus hijos à los pechos, llamando à sus maridos, y que sino de ellas, alomenos se doliesen de los hijos, que engendraron. Y visto que no eran oidas, convertian sus ruegos en maldiciones. Donde quiera habia voces, gritos, lagrimas, gemidos, suspiros, y sollozos. Yá comenzaban à parecer cuerpos muertos sobre las aguas. Donde los que habian sido mas diligentes, subiendose por los montes, su diligencia les era ocasion de mayor tormento, sintiendo muchas veces la muerte, por vér à sus amigos, deudos, y parientes, andar peleando con la muerte, sobre las furiosas ondas, y al cabo ser de ellas vencidos, esperando presto vér de sì mismos otro tanto. No cesaba punto la tempestad, y furia de las aguas, las quales por ir siempre aumentandose, los que estaban por los montes, viendo sus vidas que se iban acortando, retraianse à lo mas alto, juntandose unos con otros. Y porque ni alli estaban seguros, creciendo siempre las aguas, unos eran crueles con otros, travandose, y derribandose, queriendo cada uno ser el postrero. Donde sucedia, que asidos unos de otros, todos juntos eran arrebatados de la tempestad, y ahogados en las ondas. Los animales, y aves todo perecia, aunque mas procuraban su remedio defendiendose con avisos, y astucias de que les proveyó naturaleza: todo aprovechaba poco. Los peces eran los que triunfaban, hallandose en todas partes. Entrabanse por las casas, y cevabanse de los preciosos manjares, tomandolos de los mismos lugares donde los hombres los tenian guardados. El llover duró quarenta dias, y quarenta noches continuas. Subió la agua quince codos sobre los mas altos montes, y asi se ahogaron todos los hombres, y mugeres del mundo: los animales, y aves excepto los que estaban en la Arca, y Henoch donde Dios le tenia guardado. San Agustin afirma, que perecieron todos los descendientes de Caìn: de manera, que ni la muger de Noé, ni las de sus hijos por parte alguna descendian de aquel linage, sino que del todo perecieron. A este punto llega el enojo de Dios quando de veras se enoja: que no solo de los que le enojaron toma castigo, sino de todos los que les dieron favor, y ayuda. Y con esto se responde à la dificultad, que cada uno podria tener, porque pues los hombres fueron los culpados, y de ellos no todos, sino los grandes, y de edad, ahoga à los niños, à los animales de la tierra, y aves del ayre, porque destruye las casas, y aposentos: esto todo qué culpa tiene en el pecado del hombre? Respondese à esto, que el quitar Dios la vida à los niños, que à la sazon habia en el mundo fue castigo de sus Padres, que viendolos morir à sus ojos lo sentian sumamente, y à ellos no se les hizo agravio, sino buena obra, pues por este medio aquellos à quien sus Padres habian aplicado la fee de un mediador, que era el remedio contra el pecado original en aquel tiempo se salvaron, siendo llevadas sus almas al Limbo de los Santos Padres, y de alli los trasladó el Hijo de Dios Jesu-Christo al Cielo: y los demás que murieron con solo pecado original descendieron al Limbo, que es lugar señalado para los semejantes donde no hay pena de sentido: y fueles mejor partido, que si llegando à mayor edad, y siendo viciosos como sus Padres, y muriendo en vicios se condenáran. El quitar la vida à los animales, y aves fue tambien en venganza del hombre, porque le daban sustento, y yá que no fuese de sus carnes, porque aun no se comian, mas aprovechabanse de sus pieles, y plumas para vestirse. Destruir las casas, y aposentos fue tambien en venganza del hombre, y para confusion suya, y mayor castigo: pues porque les cubrian sus pecados, los defendian del calor, y del frio, lo pagaron. Estubo la tierra cubierta de agua ciento y quince dias, habiendo pasado ciento y cinquenta desde que le fue mandado à Noé, que entrase en la Arca, hasta que se comenzò à descubrir la tierra. El diluvio comenzó à diez y siete dias de Abril: y à veinte y siete del mes de Setiembre se asentó la Arca, y paró sobre un monte de Armenia llamado Ararath, segun afirma San Isidoro, y dice Berosso. Y primero dia del mes de Deciembre se

D. Chrisf. homil. 25. in Genes.

D. Aug. in Civit. Dei l. 15. c. 21.

D. Isidor. in vit Noè Berosus l. 3.

se descubrieron las partes mas altas de los montes. Y desde à quarenta dias abrió Noé la ventana, ò vidriera que estaba en lo alto de la Arca, y dexó ir un cuervo, el qual no bolvió à ella, como se colige de nuestra Biblia. El Texto Hebreo, segun toca San Geronimo, dice que iba, y venia diversas veces, hasta que del todo se desapareció. Dexó ir una Paloma, la qual no viendo donde pudiese asentar sus pies, sino que todo era agua, ò limo de la tierra pegajoso, bolvió à la Arca. Noè la recibiò, y desde à siete dias tornòla à enviar, y se bolvió por la tarde, y truxo un ramo verde de oliva en el pico: por donde entendió Noé el estado en que estaba la tierra. Pasaron otros siete dias, y tornando Noé à dexar ir la Paloma, ella fue, y no bolvió. Por el cuervo entienden los Doctores Sagrados, à los que enfrascados en haciendas, y bienes de la tierra, olvidan à Dios: que asi el cuervo por cevarse en los cuerpos muertos, no bolvió à la Arca. Mas los que por no enlodarse en las cosas del mundo toman de ellas solo aquello que les es necesario, y tienen memoria de lo alto, y se buelven à Dios, son como la Paloma. Quitó luego Noé la cubierta de la Arca, aunque no salió della esperando à que Dios se lo mandase: dando en esto documento, à los que desean agradar al mismo Dios, y salvarse, que no solo en las cosas que importan mucho obedezcan à su Divina Magestad, sino tambien en las que importan poco. Gente hay que solo se recelan de cometer culpas mortales, y de veniales no hacen caso, y son estos como el esclavo que no hará cosa, que el señor le mande, sino es poniendole un puñal à los pechos, à este tal poco hay que agradecer: asi al que solamente el puñal del pecado mortal le hace que sea el que debe, con razon puede tenerse por siervo inutil, y sin provecho, pues solo hace lo que está obligado à hacer. Y no dexa de ser peligroso este modo de vivir, pues facilmente puede descuydarse el que no hace caso de pecados veniales, y cometer algun mortal: como sucede en el que vá rezando por cuentas, que si se divierte un poco, la cuenta gruesa, que ha de ser Pater noster, se le pasa por Ave Maria, que es cuenta menor. Asi à las veces el pecado mortal se entra en docena con los veniales al que tiene descuydo en cometerlos, y hace de ellos poco caso. Noè varon justo en lo que importaba poco, como en lo que importaba mucho, procuraba hacer la voluntad de Dios. Detuvose pues sin salir de la Arca, aunque era tiempo yá que saliese, por estár la tierra que podia pisarse, y labrarse, y aguardó à que se lo mandase Dios. Mandòselo, y salió Noè de la Arca con su familia, habiendo estado dentro de ella un año cabal, como colige de la Escritura San Antonino de Florencia, y salieron todos los animales. Y tomando algunos de los que habia numero de siete sobre un Altar que edificó, los ofreció à Dios en sacrificio, de que su Magestad se agradó, y tubo por bien servido de Noé, à quien echó su bendicion juntamente con sus hijos, y mugeres, dixoles, creced, y multiplicad, y pueblese la tierra. Quiero que todos los animales de ella os teman, de los quales como de las plantas, yervas, y frutos podeis usar para vuestro mantenimiento. Y vosotros no temais que otra vez suceda semejante diluvio universal, antes quiero hacer concierto, y dár palabra de nunca mas hacer lo que ahora he hecho: y de este concierto servirá para memoria el arco que parecerá en tiempo de lluvia en las nubes. El qual como sea visto por mi, traer me ha à la memoria, la palabra que he dado, de no destruir otra vez al mundo por agua. Antes del diluvio parecia el arco en las nubes, aunque no era señal de estár los hombres seguros de diluvio, como lo es, despues que Dios le señaló, de las palabras que dixo Dios à Noé, y à sus hijos, que creciesen, y multiplicasen, y de haber sido libre del diluvio, la Muger de Noé se colige que tubo muchos hijos, y hijas, sin los tres nombrados. Noé, pasado el diluvio, Beroso, y Diodoro Siculo afirman, que los tubo, y señala el Siculo que fueron quarenta y cinco. Y esto es mas verdad, que la fabula que cuentan los Hebreos de Cam, que le hizo impotente quando le vió desnudo. A esta sazon dice San Geronimo, que se comenzó à comer carne por los hombres. Pasado algun tiempo despues del diluvio, teniendo Noé un Nieto de Cam su hijo llamado Canaan, plantó una viña: y es decir, que viendo algunas vides silvestres, labròlas, y truxolas à que diesen ubas dulces, y sabrosas: exprimiòlas, y sacó vino, del qual, ignorando su propiedad, por no tener experiencia (de donde vino, que no pecó en lo que hizo) bebiendo de ello, quedó embriagado: cayó en tierra en su tabernaculo, ò casa, descubierto su cuerpo, fue visto de Cam uno de sus hijos, llamó à sus hermanos, para que tambien ellos le viesen en la postura fea que estaba, y asi todos burlasen dèl. Mas los dos buenos hijos, Sem, y Japhet avergonzandose de oìr tal cosa de su padre, bueltos sus rostros llegaron à èl, y le cubrieron. Resultó de aqui, que libre Noé de su embriaguéz, entendió lo que su hijo menor habia hecho, del qual se colige que fue Cam el menor de los tres hermanos, aunque es nombrado en el segundo lugar: donde para exemplo de que los hijos tengan respeto à sus padres, los acaten, y reveren-

D. Anton. in chro. 1. p. tit. 1. cap. 1.

Berosus l. 2. Diodor. l. 4. c. 15.

D. Hieron. adversus. Jovinian.

cien

cien sin burlar de ellos, bendixo à Sem, y à Japheth, y echó su maldicion al hijuelo de Cam. No quiso maldecir al padre, porque no pareciese, y que habiendole Dios bendecido, como le bendixo al tiempo que salió de la Arca, él le maldecia. Maldixo el hijo, porque el padre fuese castigado de su culpa, sintiendo mas el daño que vendria al hijo por aquella maldicion que si à él en persona le viniera. Genadio refiere à un *Genadius in cap. 9. Genes.* Doctor Hebreo, el qual dice, que Canaan vió primero descubierto feamente à Noé su Abuelo, y lo dixo à su padre Cam, y por esto, sabido de Noè le maldixo. Y no fue quererse vengar, por la injuria recibida, sino por ser justo, y no haber otro que pudiese castigar aquel delito en el mundo, quiso èl castigarle, y el castigo no fue pequeño, pues vivieron en grande sujecion los descendientes de Canaan, que fueron los Cananeos, sirviendo como esclavos à los descendientes de Sem. San Theodo- *Theod. in c. 9. Genes.* reto dice, que no fue tanto maldicion esto que Noè dixo à su Nieto Canaan, quanto profecía, y declaracion de lo que habia de suceder en su linage, y asi atemorizase à otros de no burlar de sus padres: pues hay mil razones para que sus hijos los honren. Junto con que es grande el premio que les promete Dios si lo hacen: pues su Divina Magestad aguarda à galardonar en la otra vida las buenas obras, y castigar en ella las malas: y al que honra à sus padres, en esta vida comienza à darle la paga, alargandole los dias, y por el contrario al que falta en este mandamiento, quiere que le falten los dias, y que muera temprano. Joseph siendo Gobernador en Egypto, no se desdeñó *Genes. 46.* de traer à su padre Jacob consigo, que era pastor, y padre de pastores, honrandole, y reverenciandole en presencia del Rey Faraon, y de su Corte. Salomon mucho ganó *3. Reg. 2.* en poner à su madre Bethsabè siendo Rey à su lado, en un Trono semejante al suyo, sabiendo de ella què habia sido muger de un hombre de armas particular, y que le habia cometido adulterio. Las cigueñas con instinto natural procuran regalar à sus padres viejos, y enfermos buscandoles el sustento. Mas desconocido, è ingrato es que las bestias, quien se descomide con sus padres, y no les procura su honra. Vivió Noè despues del diluvio trescientos y cinquenta años, y asi fue todo el tiempo de su vida nueve cientos y cinquenta, y si no fue èl, todos los demás padres nombrados en la Escritura antes de Noè, vieron vivo en el mundo à Adán: pues Lamech su padre le alcanzó cinquenta y seis años de vida. Fue su muerte año de la creacion de dos mil y seis: como se colige de la misma Escritura, la qual hace mencion de Noè en el Genesis: David, quando, dixo en un Psalmo: *Gen. 2. c. 5. usq. ad 10.* Has Señor de Salvar à los hombres, y jumentos, à la letra entendió por la Arca de Noè, en que se salvaron de las aguas del diluvio hombres, y bestias. Nombrase Noè en el Paralipomenon. En el Ecclesiastico es *Psalm. 35.* alabado de perfecto, y justo. Isaías le nombra, y Ezequiel. El mismo Hijo de Dios *1. Par. c. 1.* dice por San Matheo, que el juicio universal vendrá al talle del diluvio, que hasta *Eccles. 44.* el dia en que Noè entró en la Arca vivian los hombres descuydados, comian, y bebian, y casabanse, vino de repente el diluvio, y quitóles las vidas desapercebidos. *Isaiæ 54.* San Lucas nombra à Noè. San Pablo escri- *Ezech. 14.* biendo à los Hebreos alaba mucho la fé de Noè: de èl, y de su Arca que quedó en *Matth. 24* Armenia hicieron mencion algunos historiadores antiguos. Josepho nombra à algunos de ellos en sus antiguedades, como à Berosso Caldeo, Geronimo Egypcio, Nicolao Damasceno, y Amnaseas Felix. Sin estos el Comentador de Bero, llamado Juan, Annio Viterbiense Theologo añade otros, como à Xenofon, Archiloco, Fabio Pictor, y à Caton. Tambien hicieron mencion del diluvio Trogo Pompeyo, y Justino su abreviador. En particular pone Berosso solos nombres de las mugeres de Noè, y de sus hijos Titea Magna à la muger de Noè, aun que San Epifanio la llama Bartena, como se ha dicho: Pandora, Noela, y Noegla à las mugeres de sus hijos. Dice mas Berosso, que murió Noè en Italia, que por sus virtudes, y por haver enseñado à los hombres à arar, y labrar la tierra, y otras buenas artes, le tubieron por Dios despues de su muerte, y le daban honores divinos. Tambien se advierte, que los Latinos por honra de Noè, à quien llamaban Jano, pusieron nombre de Januario al mes que llamamos Enero, y es el primero del año, porque asi èl habia sido padre primero de todos los hombres, despues del diluvio. Pintabanle con dos rostros, uno detrás con que miraba al año pasado, y al tiempo antes del diluvio; y otro delante con que miraba el año que comenzaba, y el tiempo que se siguió al diluvio. De Noè lee la Iglesia en las lecciones de los Maytines del Domingo de la Sexagesima, en las ferias de aquella semana. Acerca del vino que hallò Noè se advierta, que una de las leyes Romanas era, que la muger que bebiese vino fuese castigada, como si hubiese cometido adulterio. Afirman esto Aulo Gelio, y Andreas Fulgoso. Un Romano llamado Egnacio Metello matò à su muger, porque la hallò bebiendo vino, y fue dado por libre de Romulo primero Rey de Roma, como dicen Valerio Maximo, Blondo, Alexandro de Alexandro, y Pierio en los Geroglificos.

Luc. 3. & 17 ad Hebræ. 11.
Joseph. l. 1 cap. 4.
Berosus li. 1 de temp.
Hie. in antiquitati. Phenicū. Ni. lib. 96.
Xenophon. l. de æquivoris.
Archilochus in epitheo temporum.
Fabius Pictor de origine Urb. Romæ.
Cato in 2. fragmento originum.
Trog. & Justin. l. 1. epit. de aurea vita ante medium.
Gellius de noct. act. Fulgosus de antiq. Romæ. Val. Max. lib. 6. Blondus de Roma triumphā. Alexander in genialibus.

Un

Un Emperador de Alemania diciendole que por no beber vino su muger la Emperatriz no se hacia preñada, que la hiciese que lo bebiese, y tendria hijos della que heredasen el Imperio, dixo: mas quiero tener muger estèril que borracha. Usar los Romanos antiguamente (de los quales quedó en los Franceses, y en otros) que visitandose llegaba el pariente, y daba paz en el rostro à su parienta, aun estando presentes padres, ò maridos, era por vèr si olian à vino, y executar en ellas la ley, y pena de muerte. Y à la flaqueza de nuestra edad, y poca salud de los mas que viven dá lugar à que beban vino mugeres, y no deben ser por ello reprehendidas, siendo con moderacion, y templanza.

CAPITULO TERCERO, COMO LA Arca de Noé fue figura de la Iglesia, la una combatida de las aguas del diluvio, la otra de Hereges. Los quales todos acaban mal, y ponense exemplos algunos.

1. Petri 3. D. Augus. Civit. Dei l. 15. c. 16. D. Hier. lib. 1. adverf. Jovinia. D. Greg. hom. 16. in Ezechiel.

EL Apostol San Pedro dice en su primera Canonica, que solamente se salvaron ocho personas en el Arca de Noè. San Agustin, San Geronimo, y San Gregorio fundandose en este testimonio afirman que la Arca fue figura de la Iglesia, porque añade luego el Apostol, y dice asi: vosotros los Christianos sereys salvos en semejante manera por el Bautismo. Es decir, que fuera de la Iglesia no hay salvarse, y asi el Judio, el Idolatra, el Moro, y el Herege porque están todos fuera de la Iglesia sin fee, y sin obras agradables à Dios, pues si algunas hacen buenas van hechas sin gracia, ningun derecho tienen à la bienaventuranza. Tambien figuró la Arca à la Iglesia en que quanto mas la tormenta, y tempestad del diluvio crecia, mas la Arca se levantaba en alto, asi la Iglesia quanto mas combatida, mas levantada. Combatianla, y hacianla guerra los Tyranos con las persecuciones, que levantaron contra ella, pretendian hundir, y deshacerla, y quanto en esto mas se desvelaban, la Iglesia mas se aumentaba. Porque viendo muchos Idolatras atormentar à los Christianos, y que por llevar su verdad adelante se dexaban morir con atrocisimos, y muy crueles tormentos: conociendolos por gente avisada sin pasion, y de buena vida, decian consigo mismo: sin duda que la ley que estos profesan, y porque mueren es la verdadera, porque Dios no permitiria, que tan buena gente fuese engañada. Ni les daria fuerzas para sufrir tales tormentos, si no los amase, y quisiese mucho: y asi venian à convertirse, y por uno que martyrizaban se hacian diez Christianos. Pone San Theodoreto un simile à este proposito, y dice: que suele un leñador cortar en el monte arboles silvestres, y que viniendo la agua del Cielo nacen de cada uno muchos hijos: asi dice, con la sangre de los Martyres se hacia fecunda la Iglesia Christiana, convirtiendose muchos mas à la fé que eran los que martyrizaban. Este fue un combate que la Iglesia padeció. Ha sido otro no menos peligroso de Hereges, los quales la han hecho guerra terrible desde tiempo de los Apostoles, aunque no han prevalecido contra ella. Asi lo dice David en nombre suyo en un Psalmo. Muchas veces me han hecho guerra desde mi juventud, y no han prevalecido contra mi. En tiempo de la primitiva Iglesia, por la hermandad que los Católicos tenian entre si, muy de buena gana daban todos sus haciendas, paraque fuesen comunes, y gozasen todos igualmente dellas. Los Apostoles tenian cuydado de proveerlos en las necesidades corporales, y para la comida eligieron, como dice San Lucas en el libro de los hechos Apostolicos, siete Diaconos, de los quales era cabeza San Estevan. Estos daban orden como à ninguno faltase la comida, y todos tubiesen lo necesario. Entre estos siete estaba uno llamado Nicolás: tenia muger, y era muy hermosa, y por ser zeloso dabale mala vida, ella se quexó à los Apostoles à lo que parece, y porque ellos le dixeron que era malo el zelar con rigor, y pesadumbre à las mugeres, pues deben ser llevadas por bien, y confiarse dellas, quando dán muestras que temen à Dios, y tratan de salvarse. El Diacono Nicolás, con un ìmpetu furioso, y sin tino, pareciendole que se mortificaba: truxo à su muger en presencia de los Católicos, y dixo: que no solo no tendria yá mas zelos della sino que él daba licencia para que quien quisiese se aprovechase della. Esto cuentan asi Clemente Alexandrino; Eusebio Cesariense, y el muy docto Alfonso de Castro. Los Apostoles oyendo à Nicolás lo que decia, y hacia reprehendieronle mucho, y fueronle à la mano, para que no pasase adelante su desatino. Clemente quiere defenderle, porque dice que solo hizo esto por dár muestra de que no era zeloso, sino continente, y que el deleyte carnal mas se debe menospreciar que estimar. Afirma tambien Alexandrino, que fue cosa cierta entre los Christianos de aquella edad, y siglo, que Nicolás fue casto, y que sino fue à su muger, no conoció otra, y que tubo della un hijo, y algunas hijas, que vivieron castos toda la vida: y con todo esto del hecho que Nicolás hizo tomaron ocasion algunos de su tiempo, de dár en esta heregia, que las mugeres fuesen comunes,

Psal. 128. Sæpe expugnaverunt me, &c.

Actuum. 6

Clemens 3. l. ſtro. xe. Euſeb. Eccleſ. hiſ. l. 3. c. 29. Caſtro ca. hæreſes titu. coitus. hæreſi. 1.

D. Theod. de græcar. afectionum curatione li. 9.

Y digo que es heregia porque, ò las mugeres son casadas, ò libres, y libres no estando impedidas con voto que seria sacrilegio, es simple fornicacion, y pecado mortal. Si casadas, adulterio: que tambien es pecado, y mortal, pruebase por lo
Matth. 15 que dixo Christo, y refiere San Matheo. Del corazon salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, y hurtos. Y San Pablo escribiendo
1. Cor. 6. à los de Corintho, entre otros que dice que no entrarán en el Cielo pone à los fornicarios, y adulteros, y siendo asi que solo el pecado mortal priva del Cielo al que tiene derecho à él; libre del pecado original por el Bautismo, siguese que la simple fornicacion, y el adulterio, pues privan del Cielo, son pecados mortales, y decir que estos vicios son licitos como lo dicen los que quieren que las mugeres sean comunes, es heregia. Y asi el Evangelista
Apoc. 2. San Juan en el Apocalypsi, dice que aborrecia à los Nicolaitas, y que le agradaba que la Iglesia de Efeso los aborreciese: esto es, que aborreciese su error, y se apartase dellos, evitandolos como à Hereges. Fue esta heregia de las primeras que hicieron guerra à la Iglesia Católica Christiana. Y por esto he hecho della mencion, para venir à decir dos cosas de los Hereges, el qual nombre quiere decir el que elige nuevo parecer, y secta, una es la ceguedad grande aforrada en maldad de todos ellos, porque siendo personas particulares, y de ordinario llenas de vicios, que yá que no sean públicos son secretos: y alcanzando poco de letras sagradas, como advirtió Niceforo, refiriendo à Socrates, tratando de Nestorio Patriarca de Constantinopla: porque si algo saben es letras de humanidad, como lenguas, y Retorica, con alguna Filosofia, y historia. Y con esto hacen demonstracion grande entre gente popular, y estos los tienen por letrados, y con tan pequeñas prendas se atreven à contradecir lo que toda la Iglesia Católica ha dicho, y tiene confirmado en muchos Concilios, siguiendola como à madre verdadera los Santos Doctores, dignos de toda reverencia, asi por sus vidas como por sus letras en que fueron
Val. Maxi. lib. 3. c. 7. aventajadisimos. Escribe Valerio Maximo, que puso en Roma acusacion delante del Senado, Vario Sucronense, contra Marco Emilio Escauro. Este era tenido de todos por virtuoso, y aquel por vicioso. Estando los dos en juicio, y mucha gente presente, puso la acusacion el Sucronense, sin traer testigo alguno, mas de que lo decia él. Respondió Escauro: Sacro Senado, aqui Vario Sucronense me acusa destos delitos que él dice que yo he hecho: yo digo que no es asi, y que nunca tal hice, à quien creeys mas? Los Jueces, y todo el Senado con el Pueblo dixeron, muy mas razon es que te creamos à ti que eres virtuoso, que no à ese que es vicioso, y asi le dieron por libre. A la misma traza salga qualquiera de los Hereges antiguos, ò modernos, un Arrio, ò un Lutero: vease lo que dicen, y quien fue cada uno dellos, ellos viciosos quanto encarecer se puede, lo que dicen es doctrina inventada por ellos: ò por otros tales como ellos. En contrario salen unas canas venerables de un San Geronymo, una Mitra ilustrisima de un San Agustin: una Tiara Papal felicisima de un San Gregorio. Y que digo yo una Tiara: una Mitra, y unas canas, muchas canas, muchas Mitras, y Tiaras de millares de Santos; poco digo, millares de Santos, toda la universal Iglesia, bañada de sangre de infinitos Martyres, viejos, y mozos, mugeres de edad, y niñas de doce, y trece años, que atrevidamente, y muy de buena gana se ofrecian à morir por esta verdad. Seame Juez el Cielo, y suelo, à quien será razon que se dé creditó? No se yo, ni entiendo de donde proceda estár en este infeliz tiempo nuestro, tan dañadas tantas Provincias, que en tiempo de nuestros abuelos (yá que no diga padres) solian ser de Católicos, siendo en ellas Christo adorado, sus Santos honrados, su Vicario el Sumo Pontifice Romano obedecido, no se descubria un Herege que no fuese con rigor castigado: ahora vease en quantas partes publicamente Hereges, divulgan sus heregias, y son honrados, y premiados por ello. Niegan al Sumo Pontifice la obediencia, quitan la honra à los Santos, quitando sus Imagenes de los Templos, y al mismo Jesu-Christo Hijo de Dios niegan la adoracion, negando el Divino Sacramento: esto de donde procede? No de otra parte, sino que la doctrina de los Hereges viene à pelo de las costumbres de muchos de los que hoy viven. Porque se han acostumbrado à vicios deshonestos, à comer, y beber sin tasa, y medida, à no obedecer à los mayores, à robar à los iguales, à agraviar à los menores: claro está que han de oir à quien les dixere, que haciendo todo esto se salvarán, antes que à quien les predicáre que se condenarán eternalmente, sino hacen penitencia, como de hecho sucederá, sin que tengan escusa los inferiores, y pueblo, porque están obligados à vér quien les predica, y que les predica: mas sobre todo à las cabezas, y particularmente à los inventores de heregias (y esta es la otra cosa que pretendo decir) tiene Dios muy à su cargo de castigar aun en este mundo, con rigor permitiendo que mueran malas muertes. Y pudiera poner exemplo en muchos heresiarcas, que acabaron

baron mal, ſolo dirè de algunos, para que ſe aborreſca doctrina de gente que aſi ſe vió que los aborrecia Dios. El primero es Arrio Presbytero de Alexandria de Egypto, à quien eſcogió el demonio por ſu miniſtro para vèr ſi podia echar del mundo la Religion Chriſtiana, no habiendo podido hacer eſto con diez perſecuciones de ſangre, que en treſcientos años antes que èl naciese habia levantado contra ella. Era Arrio hombre ambicioſo, y aſi por hacerſe conocer en el mundo comenzò à publicar una terrible blasfemia contra lo que *Joann. 10.* Chriſto nueſtro Señor dixo por ſu miſma boca: Yo, y el Padre una miſma coſa ſomos. Reſiſtiòle Alexandro Obiſpo de Alexandria, y viſto que el mal no ſe remediaba, ſino que crecia cada dia mas, dió aviſo dello al Sumo Pontifice Silveſtre, y al Emperador Conſtantino Magno: y celebróſe *Lucid. lib. 10. cap. 6.* Concilio en Niſea Ciudad inſigne, en la Provincia de Bithinia, en el año de Chriſto de treſcientos veynte y dos, ſegun Juan Lucido, y en el fue condenada la doctrina de Arrio, y dada por heretica, de treſcientos, y mas Obiſpos que alli ſe congregaron. Declarando ſer el Padre, y el Hijo una miſma ſubſtancia; de manera, que el Hijo es Dios como lo es el Padre, y como lo es el Eſpiritu Santo. Sucediò aqui *Nicephor. lib. 8. c. 23.* un caſo notable, como eſcrive Niceforo, y fue, que muriendo dos Obiſpos llamados Chryſancto, y Muſonio, antes que firmaſen lo decretado en el Concilio, eſcrito yá, y firmado de los demás llevaron à una Igleſia donde eſtaban los dos ſepultados, y uno de los Obiſpos habló en nombre de todo el Concilio à los muertos, rogandoles que lo miſmo que ellos habian afirmado en vida, lo firmaſen en muerte. Quedó el original ſobre un Altar, bien cerrada la Igleſia, y otro dia hallaron las firmas de los dos Obiſpos difuntos, junto con las demás, ſiendo conocidas de muchos que las vieron ſer las miſmas que en vida hacian. Y porque Arrio, y con él ſeys Obiſpos eſtubieron pertinaces en ſu error fueron deſterrados. Paſado algun tiempo hablaron à Conſtantino unos Obiſpos que de ſecreto ſentian lo que Arrio, y rogaronle, le alzaſe el deſtierro, afirmando que yá habia mudado parecer. El Emperador que deſeaba tubieſe paz la Igleſia, vino en ello. Bolviò Arrio del deſtierro, no convertido, ſino mas prevertido, aunque fingia otro de lo que traìa en ſu pecho. Y porque ſiendo à eſta ſazon Obiſpo de Alexandrìa el grande Atanaſio, el qual entendió bien la manera con que Arrio trataba los negocios de la Religion, no quiſo admitirle en ſu Igleſia, antes teniendole por Herege excomulgado, vedó à ſus Clerigos el comunicarle. Vino eſto à oidos del Emperador, embió à llamar à Arrio à Conſtantinopla, y eſtando en ſu preſencia, mandòle que firmaſe lo decretado en el Concilio Niſeno. El ſin replicar palabra tomó el Concilio, y le firmò. No ſe ſatisfizo con eſto el Emperador, antes ſoſpechò viendo que tan preſto habia otórgado, el que antes viò tan pertináz, y pidiòle con juramento afirmaſe lo que habia firmado. Arrio usò aqui de maldad grande, com dice Niceforo, *Nicephor.* que cuenta toda eſta hiſtoria: tenia, dice, *lib. 8. c. 51.* en ſu ſeno eſcrito ſus errores, y firmados, puſo la mano en el pecho ſobre eſta eſcritura, y jurò que creia lo que alli habia firmado. Parecióle que baſtaba eſto al Emperador, y porque Alexandro, varon ſanto y Catòlico Obiſpo de Conſtantinopla no queria admitir à Arrio à la comunicacion de los Fieles, embiòle à mandar le admitieſe. Y junto con eſto Euſebio Obiſpo de Nicomedia que favorecia à Arrio le amenazò, ſino hacia lo que el Emperador mandaba, que daria orden como fueſe deſterrado. Y para eſto ſeñalò termino. Viòſe el Santo Viejo afligidiſimo, por que temia de una parte ſino admitia à Arrio en ſu Igleſia que le quitaria la dignidad con daño notable de aquel Pueblo, que temia mas que el ſuyo propio. Por otra parte ſabia cierto que Arrio perſiſtia en ſu error, y hacia mal en admitirle à la comunicacion de los Fieles: fueſe à Dios, y en una Igleſia llamada de la Paz, tubo larga oracion, pidiendo à ſu Mageſtad remediaſe aquel daño. Fue aſi, que viniendo otro dia Arrio muy acompañado à la Igleſia donde Alexandro eſtaba, para que le admitieſe à la comunicacion de los Fieles, y le abſolvieſe: llegando à la Plaza de Conſtantino, de repente le vino un temor grande cauſado de ſu mala conciencia, y con él le ſucedió deſconcierto; de manera, que tubo neceſidad de proveer ſu perſona. Y en entrando en la primera caſa las tripas, è inteſtinos ſe le ſalieron del cuerpo, y murió. Algo pareciendoſe à Judas en la muerte, cuyas entrañas ſe eſparcieron por la tierra, à quien parecia en la vida: pues ſi Judas, procuró quitar la vida à Chriſto, Arrio la honra. Publicóſe la muerte de Arrio, y entendióſe que fue caſtigo de Dios, particularmente por el juramento falſo que jurò en preſencia del Emperador. Lo dicho es de San Atanaſio referido por Niceforo, y de Socrates en la hiſtoria Tripartita. Tal fue el fin miſerable de Arrio, que puſo lengua ſacrilega en Chriſto, y ſemejante fue el de Neſtorio, que la puſo en ſu ſacratiſima Madre. Fue eſte maldito hombre Patriarca de Conſtantinopla, perſona en lo exterior de mucha oſtenta-

Nicephor. lib. 14. cap. 32.

cion, y en lo interior, como dice Niceforo, ignorante, y que ſabia muy poco en letras ſagradas: lo qual es propio de Hereges, como ſe ha tocado, eſte ſiguiendo el parecer de Anaſtaſio Presbytero, como tambien

Nicephor. ibidem.

dice Niceforo, y viene à cuenta porque San Ambroſio que precediò algunos años

D. Ambr. lib. de incarnationis dominicæ ſacramento c. 6.

à Neſtorio, pues, fue en tiempo de Theodoſio el Mayor, y Neſtorio en el de Theodoſio el Menor, nieto ſuyo, è hijo de Arcadio hace mencion deſte error, y aſi parece que otro le dixo primero que Neſtorio, aunque él fue el que le divulgó, y ſuſtentó, oyó, pues, decir à Anaſtaſio, que la Virgen Maria no debia llamarſe Madre de Dios, pues fue muger, y por lo miſmo decia, que no podia engendrar à Dios. Eſto que oyó Neſtorio à Anaſtaſio quiſieran muchos Católicos que lo contradixera, y caſtigára à aquel atrevido, lo qual èl no hizo, ſino que aprobò, y ſuſtentó lo miſmo. Y antes que vamos adelante, dexado que la Virgen Sacratiſima por haber parido verdaderamente à Dios, es, y debe ſer llamada Madre de Dios, y los Evangeliſtas de ordinario quando la nombran le dán eſte iluſtre apellido, por lo qual decir lo contrario es contra el Evangelio, y heregia: junto con lo haber aſi declarado el Concilio Efeſino, dexando eſto, digo, que à la traza de qualquiera que es madre, que tiene parte en la generacion de ſu hijo quanto al cuerpo, mas en la alma porque la cria Dios de nuevo no tiene parte, y con todo eſo ſe llama madre de ſu hijo que tiene cuerpo, y alma, aſi tambien aunque Chriſto en quanto Dios no puede ſer engendrado de muger, mas por haber ſido en quanto hombre engendrado en las entrañas de la Virgen, y nacido della, élla puede, y debe ſer llamada ſu Madre. Contra Neſtorio ſe celebró Concilio generaliſimo (y fue uno de los quatro famoſos primeros.) En Efeſo, hizoſe año de Chriſto de quatrocientos treinta y tres. A donde San Cyrilo Patriarca Alexandrino ſe opuſo contra Neſtorio, y el Concilio decretó, que la Virgen era, y ſe debia llamar verdadera Madre de Dios, y Neſtorio fue dado por Herege, y condenado en deſtierro, à donde padeció graves calamidades, y trabajos, ſin que baſtaſe eſto para que el deſventurado

Nicephor. lib. 14. cap. 36.

ſe convirtieſe, y deteſtaſe ſu error: haſta que como dice Niceforo, vino à morir comida ſu lengua de guſanos, que le ſalian por la boca, dando gemidos terribles: y diciendo, que por ſus pecados, y blaſfemias, deſte tormento iba à otros mayores, y eternos. En la cuenta de grandes Hereges puede ſer pueſto el Emperador Valente, hermano de Valentiniano, por haberles favorecido todo lo que le fue poſible, y ſido ocaſion à que los Godos, que ſenſillamente le pidieron maeſtros que los enſeñaſe la Fè de Chriſto, èl les embió Arrianos de donde aquella nacion por mucho tiempo eſtubo pervertida en la heregía de Arrio, como dice Euſebio. El qual tambien afirma, que ſaliendo huyendo de una batalla, que tubo con los miſmos Godos Valente, encerrandoſe en una caſa pagiza en el campo donde penſó eſconderſe, allí fue quemado: què es muerte propia de Hereges, fue año de treſcientos y ochenta y dos. El Concilio Conſtantienſe hace mencion de tres Hereges que pervirtieron el Reyno de Bohemia, y otros ſeñorios de la comarca, con heregias perniciofiſimas, à la Igleſia de Dios. Eſtos fueron Uvicieff, Juan Hus, y Geronimo de Praga. A Uvicieff en la ſeſion octava ſe le mandaron quemar los hueſos. Juan Hus, en la ſeſion quince, y Geronymo de Praga en la ſeſion veynte y una fueron mandados entregar al brazo ſeglar por pertinaces Hereges, y quemados vivos. Fue año de mil quatrocientos diez y ſeys, quedaron inficionados de eſtos otros muchos en Bohemia, y llamanſe Huſitas, los quales por verſe perſeguidos de los Católicos, como eſcribe larga, y copioſamente Eneas Silvio, que fue deſpues Papa: y ſe llamó Pio II. en la hiſtoria de Bohemia, quiſieronſe defender, y ofenderles. Y para eſto nombraron por ſu Capitán, y cabeza à un valiente ſoldado llamado Ciſca falto de un ojo, y grande Herege. Eſte con la gente que le ſeguia hizo grandes inſultos, y maldades, derribando Igleſias, y Monaſterios: profanando, y quemando las Imagenes de Chriſto, y de ſus Santos que hallaba. Opuſoſe contra èl el Emperador Sigiſmundo, que habia heredado por la muerte de Venceslao ſu hermano el Reyno de Bohemia, y aunque le reprimió, y detubo que no hicieſe el mal que quiſiera, algun tiempo con buenas palabras, eſtando auſente: mas viendoſe Ciſca con grande número de ſoldados, hizoſe fuerte en una Ciudad, à la qual llamó Tabor, y por eſto ſus ſoldados ſe llamaron Taboritas, y deſde allí ſalian, y hacian grandes males. Vino Sigiſmundo à Praga, y defendióle Ciſca la entrada en ella, y tratóle de ſuerte, que le convino bolver à tierras del Imperio. Tubieron los Católicos diverſos reencuentros con Ciſca, y ſiempre llevaron lo peor. Sucedió que teniendo cercada Ciſca la Ciudad de Ravi, en un aſalto fue herido de una ſaeta en el ojo que tenia ſano, y quedó del todo ciego: permitiendolo aſi Dios, que los ciegos tubieſen el Capitán ciego, para que èl, y ellos dieſen en la hoya del Infierno. Coſa fue que no ſe ha viſto otra ſemejante en el

Euſeb. in chronic.

mun-

mundo, que asi ciego, ni le desempararon sus Soldados, ni él dexò el oficio de Capitán. Diò batalla al Emperador Sigismundo, que habia traìdo de las tierras sujetas al Imperio, y de otras partes, copia de gente, y venian con èl los Electores: venció el Herege al Catòlico, è hizole salir de Bohemia mal padeciendo, siendo esto juìcio secreto de Dios. Acordò el Emperador de hacer paces con Cisca concediendole partidos aventajados, porque viniese en que le jurasen, y fuese obedecido por Rey de Bohemia. Fue Cisca à tratar esto con el Emperador, y en el camino le diò una landre que le matò rabiando, dentro de pocas horas. Estando yá al cabo para espirar, preguntaronle los suyos donde queria sepultarse, y respondiò con una rabia infernal, en acabando de dár la alma desollareis mi cuerpo: la carne, y huesos echareis à los perros, y del cuero haced un atambor para la guerra, porque tocandole huìrán vuestros contrarios, Cielo, y tierra. Muerto Cisca, sus Soldados llamandose huerfanos, nombrando por su cabeza, y Capitán à un Procopio, hacian tantos insultos, y maldades como quando Cisca era vivo; sin que bastase para oprimirlos, que el Papa Martino Quinto hizo pregonar cruzada contra ellos, y enviò dos legados uno despues de otro, con mucha gente, y que el Emperador Sigismundo por su parte llevò grande Exercito del Imperio, todo fue de ningun fruto: porque sin vèr à los Hereges tomaron tanto temor que huyeron, y dexaron en sus manos ricos despojos de fardaje, y artillerìa. Tornaronse tan insolentes con estas buenas fortunas los Hereges, que los Nobles, y gente Ilustre, Ciudadanos de Praga no los podian sufrir, y asi acordaron de hacerles guerra, juntando gente contra ellos, y nombrandose Capitanes dos Caballeros muy prudentes llamados Ascio, y Maynardo Estos les dieron batalla, y fue Dios servido que les vencieron, matandoles sus Capitanes, y quedando muchos de ellos presos. Y por asegurarlos à todos los que quedaban, y de una vez acabarlos, Ascio, y Maynardo les prometieron por público pregon à los presos libertad, y perdòn à libres: y echaron vando por la tierra, que todos los Soldados viejos viniesen al campo, atento que la guerra se habia de proseguir, y asi vinieron quantos Hereges huerfanos, y taboritas habia en la tierra. Estando juntos, pusose Maynardo en un lugar alto, y dixo: hermanos no penseis que la guerra es acabada, porque Coapeo Capitán de rebeldes está vivo, y se ha hecho fuerte en Colonia: no tiene tanta gente que seamos menester todos los que aqui estamos para vencerle, bastará que seamos pocos, y buenos: por tanto à mi me ha parecido que será bien despedir à todos los Soldados visoños, y que queden los que tienen experiencia de la guerra. Yo mando que todos los que aqui están de los que se hallaron en las guerras pasadas con Cisca, y Procopio se entren en aquellos graneros: porque con ellos solos quiero hacer la guerra, y pagarselo muy bien. Y mirad no se junte con ellos algun visoño que me enojarè, y no tengan pena los que quedáren fuera, que no les faltará entretenimiento, y premio. No hubo acabado Maynardo su platica, quando se entraron en los graneros (que son en Bohemia unas casas pagizas, que se guarda el pan, y hay muchas por los campos) infinita gente. Y eran unos hombrazos negros, quemados del Sol, espantables los rostros, temerosos, los ojos desgarrados, los cabellos erizados, las barbas hasta la cinta arrebuxadas, unos carpazos de gigantes, los miembros llenos de bello, el cuerpo duro, y cocìdo al Sol, y à la agua, las manos llenas de callos; y finalmente eran tales que parecian miniſtros del demonio como lo eran. En viendo Maynardo, y Ascio que no habia yá quien entrase en los graneros, mandaron cerrar bien las puertas, y ponerles fuego por todas partes: y como las casas eran de maderos viejos, y paja, en breve tiempo se convirtieron todos en ceniza. Este fin tubieron los miserables Hereges que tanta guerra hicieron à la Iglesia Catòlica. Y si se ha alargado esta historia la causa ha sido porque fueron el seminario, y origen de quanto mal ha habido, y hay de presente asi en Bohemia, como en Alemania, Francia, è Inglaterra, con Flandes, pues las heregías que hacen guerra sangrienta en estas tierras, son las mismas de aquellos tiempos: las quales estando sepultadas en los infiernos las desenterró, y sacó de ellos, un apostata, y miembro del demonio, y de los mas perjudiciales enemigos que ha tenido la Iglesia Católica, por los millares de almas que llevò trás sí à eterno tormento, el qual es Martin Lutero: cuya vida, despues que apostatò fue tan infame, y tan llena de vicios, de ambicion, de glotonerìa, y deshonestidad, que no hay porque orejas catòlicas, y castas lo oygan. Solo dirè de su muerte, segun San Juan Cocleo afirma, que fue arrebatada, y súbita acostandose una noche al parecer bueno, despues de haber comido, y bebido epicureamente como tenia de costumbre, fue hallado muerto à la mañana: y su cuerpo tan feo, y hediondo, que bien pregonaba estár su desventurada alma ardiendo en los in-

Joan. Cocle in act. Luther. año 1546.

fiernos, en tormentos tan terribles quanto los padece otra de las que alli son atormentadas. Fue año 1546. No pequeña pena siento en escribir de gente tan mala, especial en libro que de tantos buenos se hace mencion, mas hagolo por vér que asi como las virtudes de los Santos incitan à obrar bien à quien las considera, los vicios, y pecados de gente tan mala que aun en esta vida comenzó su castigo, è infierno, considerados por el que desea salvarse, causarle han horror, y no pequeño temor para que se aparte de ellos, y no solo los evite, sino deteste, y aborrezca. Y por este fin quiero escribir de otro tan malo como el de que se ha escrito, y que bastó à pervertir grande parte de Francia, y de otras Provincias de la comarca: donde Christo fue honrado, y reverenciado desde la primitiva Iglesia, y en su tiempo fue grandemente ofendido. Este es Calvino de quien escribe Jacobo Laingeo Doctor Parisiense, grandes abominaciones, suciedades, y no menores embustes, y embelecos, de que quiero escribir uno, para que dél se infiera quien fue este perdido hombre que à tantos hombres ha perdido. Fue el caso. En Geneva, Ciudad en la Francia, cerca del Delfinado, y de Saboya, al nacimiento del Rio Rodano, señora de por sì, y asylo, ò lugar donde eran favorecidos no solo Hereges, sino homicidas, ladrones, falsarios de moneda, y los que habian cometido pecado nefando: del qual vicio fue tocado en su mocedad Calvino, dice este Autor, y por ello se vió en peligro de perder la vida quemado en Novioduno Ciudad en Picardia, donde nació, mas quedò con ella, señalandole con un hierro encendido en forma de lilio en un hombro. Fuese avergonzado de su tierra à Italia el año de 1537. siendo de veinte y ocho años donde por haber estudiado Gramatica Latina, y alguna Theologìa, fue ordenado Sacerdote. Juntóse luego con algunos Hereges de que resultó serlo él, con heregìas gravisimas, y tantas, que hizo nuevo vando de por sì. Fue à Geneva, donde tomó oficio de predicador, y tubo tal expediente, que poco à poco vino à que la Ciudad toda se gobernaba por él, no creyendo mas de lo que él queria que creyesen. Para confirmacion pues de lo que predicaba, quiso hacer un milagro fingido en esta manera. Estaba en la misma Ciudad de Geneva un hombre natural de Hedum con su muger, y vivian pobremente como otros muchos que se habian ido à aquella Ciudad por vivir libremente como fue uno entre otros, segun este Autor mismo, dice Fray Bernardino Onquin Predicador de grande nombre, y fama en Florencia, y en toda Italia, hombre de sesenta años, su cuerpo macerado de grandes abstinencias que habia hecho: casóse el miserable con una muger moza, y hermosa, y fuese à Geneva Herege apostata, donde para sustento de su negra vida los dos lavaban ropa, con que pasaban en extrema pobreza: exemplo notable de una alma dexada de Dios por su culpa. Hablò pues Calvino con el vecino de Hedum, y concertòse con èl que se fingiese malo algunos dias, y despues se hiciese muerto: y à su muger que le llorase amargamente: señalando dia, y hora. Hecho el concierto aguardó Calvino al punto, y muy acompañado como siempre andaba, pasò junto à aquella casa. Y oìdas las voces de la muger que lloraba à su marido, hablò Calvino à los que iban con èl, y dixoles: ahora quiero probar mi doctrina ser de Dios con un milagro, y serà resucitar à este hombre que dicen estàr muerto en esta casa. Entró en ella, y haciendo algunas hypocresias, de ponerse de rodillas, y orar las manos levantadas pidiendo à Dios mostrase milagro en confirmacion de lo que predicaba, levantóse luego, y tiró del hombre: el qual habia Dios permitido que de hecho muriese para que la maldad se entendiese como se entendió, porque visto por la muger que de veras estaba muerto, llorando tambien de veras, daba voces à Calvino, diciendole afrentas, echandole maldiciones, y publicando el concierto hecho entre ellos. El pèrfido Heresiarca usò nuevos enredos para encubrir traicion tan manifiesta, diciendo, que por la poca fee de aquella muger, Dios no habia concurrido al milagro, antes la habia privado de juìcio. Y asi como à culpada, la mandò echar desterrada de Geneva, y fue ocasion que publicase esta maldad en diversas partes donde se hallaba. La muerte de este infernal monstruo Calvino, dice el mismo Jacobo Laingeo que fue yá muy viejo, à la traza de Antioco, y de Herodes, padeciendo dolores terribles, comiendose sus carnes de piojos, estando todo llagado, y faliendo de èl un hedor pestifero. La paciencia que mostraba era ofrecerse à demonios. Confesar de sì que estaba condenado: y que yá en vida sentia los tormentos del infierno. Y desta manera diò su maldita alma. De todo lo qual, dice este Autor, escribiendo al Rey de Escocia Diego, que hubo muchos testigos de que puede informarse, para que huya de recibir en su Reyno doctrina de tan mal hombre, pues no puede ser sino mala: siendo verdad infalible lo que Christo dixo, que el marbol dá mal fruto. Y con ser esto asi es tan grande la ceguedad de los Hereges, que despues de muerto, han sustentado muchos sus errores: De lo dicho resulta, como de ordinario

Jacob. Laing. in vita Calvini. cap. 13.

Jacob. in vita Carlostadii.

los

los Hereges mueren malas muertes, y acaban mal. Particularmènte en Eſpaña, en ſiendo deſcubiertos, y permite Dios que no ſe encubran mucho tiempo por medio del Serafin que tiene en ſus manos la eſpada de fuego del Santo Oficio de la Inquiſicion, guarda dada por Dios en beneficio del Paraiſo de ſu Igleſia, luego ſon entregados al brazo ſeglar, y quemados. Y pueſto caſo que muchos Martyres padecieron ſemejantes muertes de fuego, hay grande diferencia de las unas muertes à las otras. Veanſe todos los Autores que eſcriben martyrios de Santos, y ſe hallará, que las muertes les eran guſtoſiſimas. Morian los mas contentos, y alegres del mundo, con eſperanza cierta, y muy ſegura de vér luego à Dios, y gozar de ſu gloria. Al contrario es de los Hereges que mueren rabiando, y ſienten dolores terribles en aquel punto. Teſtigos ſon de eſto los que ſe han hallado preſentes en las muertes deſta infernal gente, juſticiandolos que eſtán con una triſteza, y ſentimiento profundo, dando mueſtra que ſus deſventuradas almas, comienzan à ſentir los tormentos del infierno, que de tan cerca los amenazan. Y lo dicho baſte para lo que toca à la perſecucion que la Igleſia ha padecido, y padece de Hereges, bien ſemejante à la que la Arca de Noè padeció en las aguas del diluvio.

CAPITULO QUARTO, EN QUE ſe trata de la ſegunda edad del mundo que comenzó en tiempo de Noè, luego que pasó el diluvio, y algunas coſas dignas de memoria acaecidas en ella.

POR haberſe dicho en la vida de Adán que la primera edad del mundo comenzó en el diluvio de Noé, ſerá conveniente decir algo de cada una de las demás edades en las vidas de aquellos en que comenzaron, ſervirá para mas claridad de las vidas que ſe ván eſcribiendo de Patriarcas, junto con que eſcribiendoſe en ellas hechos, y coſas dignas de ſer ſabidas acaecidas en el mundo, el Letor puede ſacar de todo provecho, pues ſiempre la virtud es alabada, y el vicio vituperado. Comenzó pues la ſegunda edad en el diluvio ſiendo Noè de ſeiſcientos años, y duró haſta el nacimiento de Abraham. Cuentaſe en eſta edad ſegun el texto de nueſtra Biblia Latina 292. años en eſta manera. Sem hijo de Noè, dos años deſpues del diluvio engendró à Arphaxad, Arphaxad de treinta y cinco engendró à Sale, Sale à Heber, y Heber de treinta y quatro à Phaleg, Phaleg engendrò de treinta à Reu, y Reu de treinta y dos à Sarug, Sarug de treinta años engendrò à Nachor, Nachor de veinte y nueve à Tarè, y Tarè de ſetenta años engendrò à Abraham. Los quales años ſumados contienen el número de doſcientos noventa y dos años. San Lucas à eſtas diez generaciones aqui nombradas añade otra, porqué entre Arphaxad, y Sale, nombra à Caynam, mas eſte, y Sale ſegun algunos Autores es un miſmo hombre con dos nombres. Adviertaſe lo primero que de Heber hijo de Sale tomaron denominacion los Hebreos, por haber quedado en él ſu propia lengua, que era la antigua en la confuſion dellas como ſe dirá adelante. San Aguſtin, y San Geronymo dicen, que ſegun la cuenta de los ſetenta y dos Interpretes, Matuſalen vivió catorce años deſpues del diluvio, lo qual es falſo, y contra la Eſcritura: porque dice San Pedro en ſu Canonica, que ocho perſonas ſolamente quedaron con vida en el diluvio. Y aſi ſu cuenta no tiene autoridad en eſte caſo. Tambien ſe advierte que Matuſalen fue el que mas años vivió entre todos los hombres, porque llegó à nuevecientos ſeſenta y ſeis años. Conversó con Adán los 243., y con Noè ſeiſcientos. Porque el año miſmo del diluvio muriò, como ſe ha dicho, y aſi Noé por la familiaridad que con èl tubo, ò de oirlo à èl, ò de verlo por ſus ojos, ſupo, ò pudo ſaber todo lo que habia paſado en el mundo deſde ſu creacion. Conſideraſe aſimiſmo que eſtando Noè en tierra de Damaſco donde viviò antes del diluvio, y bolviò de Armenia, deſpues del diluvio dividiò el mundo entre ſus tres hijos. A Sem ſeñalò la Aſia, à Cam la Africa con Egypto, y à Japheth la Europa con las Islas del Mar. Encargandoles que en eſtas tierras habitaſen, y las poblaſen, declarandoles los preceptos de la ley natural que guardaſen. Genebrardo ſeñala que fueron ſiete. No adorar Dioſes eſtraños, bendecir à Dios con ſeñales exteriores de ſacrificios, y con el corazon reconociendole por Señor, Criador, y Remunerador. Guardar derecho à todos ſin agraviar à alguno, huír todo acto carnal, y en particular el inceſto: No derramar ſangre humana, no hurtar, no cortar miembro de animal vivo, de que pudo el prèxîmo agraviarſe. Eſtos preceptos ſegun muchos Doctores Hebreos referidos por el miſmo Genebrardo obligaban à todas las gentes. Declarò tambien Noé, que podian comer carne: la qual no ſe comia antes del diluvio: como afirma uno de los decretos que tiene la Igleſia, y es de San Geronymo. Y lo miſmo tienen San Iſidoro, Chryſoſtomo, Theodoreto, y la hiſtoria Eſcolaſtica. Aunque para comerſe licitamente ſeñalò Dios, que habia de ſer ſin ſangre, eſto es, que primero degolla-

Lucæ 3. Samothe lib. 1. c. 5.

D. Auguſt. de Civ. Dei l. 15. cap. 11. D. Hier. in quæſt. hebr. ſup. Gen. 1. Petr. 3.

A Genebr. in chr. æta. 2. citantur rabi Salom. in 2. c. Jeremi. Seder. Ola. cap. 5.

Diſtin. 35. ab exord. Iſidor. l. 1. Eccleſiaſt. offic. c. 44. D. Chryſoſt. homil. 27. in Gen. Theodor in Gen. Hiſt. ſchol. c. 35 Gen. 9. Levitici 17.

gollaſen al animal. Y en mandarſe eſto en tiempo de Noè en la ley natural, y en tiempo de Moyſés en la Ley eſcrita fue porque la gula tenia deſtruìdo el mundo, como afirma Beroſo. Pretendiendo pues la Divina Mageſtad que los hombres que como crueles, y bárbaros ſin pólicia no vinieſen del comer ſangriento, ſin degollar primero los animales, à perder el miedo à la ſangre, y à los homicidios, les mandó el no comer carne con ſangre. Deſpues que Noè hubo dicho eſto à ſus hijos, y encargandoles que fueſen à poblar las Provincias, y tierras que les habia ſeñalado, él pasò à Italia à donde fue llamado Jano. Habianſe yá multiplicado, y eran muchos ſus deſcendientes. Entre los quales eſtaba un nieto de Cam, hijo de ſu hijo Chus llamado Nembrod. El qual moſtrandoſe poderoſo, y de altos penſamientos, hizoſe Rey, y ſeñor de otros muchos que lo tubieron por bien, viſta ſu animoſidad, y valentìa. Caminò con ellos de Oriente donde eſtaban, y llegando à tierra de Sanaar, trataron entre sì ſiendo el inventor del negocio Nembrod, de edificar Ciudad, y hacer en ella una Torre, que llegaſe al Cielo. Dice el Texto del Geneſis que pretendian hacer ſu nombre célebre, y que dellos quedaſe memoria en el mundo, antes que fueſen divididos, à donde Noè los enviaba. Comenzóſe el edificio de la Ciudad, y Torre: proſeguiaſe, è iba muy adelante. La hiſtoria Eſcolaſtica dice, que junto con hacer Nembrod ſu nombre célebre como los demás, pretendia, quedarſe en aquella tierra, y aſegurarſe en la Torre de otro diluvio ſi vinieſe. Joſepho pondera ſu malicia, diciendo, que con palabras injurioſas de la Mageſtad Divina, inducia à los hombres à la edificacion de la Torre: proteſtandoles no ſolo de ampararlos contra la Potencia de Dios, mas hacer venganza en él de las muertes de ſus antepaſados. En confirmacion de lo qual dice la Gloſa ordinaria que quiſo penetrar los Cie os para venir à las manos con Dios. La Interlineal con San Aguſtin, dicen lo miſmo. De aqui tubo origen lo que cuentan los Poetas, como Ovidio, de los gigantes (porque todos eſtos lo eran) que quiſieron hacer guerra à los Dioſes, penſando ſubir al Cielo, poniendo un monte ſobre otro. Viſta la ſuperba intencion de Nembrod por el que todo lo vè que es Dios, habló con ſus Angeles, como ſiente la gloſa Interlineal, y dixoles venid, y deſcendamos à confundir el lenguage de eſta gente. Dicho eſto, en un punto ſe hallaron nuevas lenguas en los edificadores de la Torre: de manera, que unos no entendian à otros, con grande confuſion. De donde vino à llamarſe aquel lugar Babel, que denota confuſion, y la Ciudad que alli ſe edificó Babilonia. La Hiſtoria Eſcolaſtica dice, que vino un tan grande terremoto, y furia de vientos que derribò el edificio de la Torre. San Aguſtin, y San Epifanio dicen que lenguas diverſas fueron ſetenta y dos. En el Geneſis ſe cuentan las familias, y deſcendientes de los tres hijos de Noé, entre los quales repartiendoſe las lenguas por el número alli ſeñalado, cupieron à los de la familia de Sem veinte y ſeis lenguas. A los de Japheth catorce. Y à los de Cam treinta y una. Las quales hacen ſetenta y dos junto con la Hebrea, con que ſe dice haber quedado Heber hijo de Sale, Nieto de Arphaxad, y biznieto de Sem: el qual tubo un hijo que llamó Faleg, y dice la Eſcritura que ſe puſo eſte nombre, que denota diviſion, porque en ſu tiempo ſe dividió la tierra. Quedó pues en eſte Heber, y en ſu familia, como gente que no conſintió, ſegun dice Genebrardo, en la edificacion de la Torre, la lengua Hebrea: que tomó de él, como tambien le tomó el Pueblo Hebreo, ſegun ſe ha dicho, la qual fue la primera lengua, y ſola con que ſe habló en el mundo haſta el acaecimiento de Babilonia, como dicen San Geronymo, y Origenes. De manera, que la lengua Hebrea quando era ſola, no tubo nombre, en habiendo otras le tomó de Heber por quedar en ſu caſa, y familia. Juntaronſe pues en quadrillas todos los que hablaban una lengua, y fueron conforme à la inſtruccion dada por Noé, à poblar el mundo: y aſi ſe dividieron. Habia eſtado el miſmo Noè llamado Jano en Italia algunos años, ſucedió que vino alli Comero Galo nieto ſuyo, hijo de Japheth, y es el à quien Moyſés en el Geneſis llama Gomer, y renunció en él el Reyno como dice Beroſo, y paſados dos años del Reyno de Comero en Italia, entró Tubal ſu quinto hermano, y hijo tambien de Japheth, en Eſpaña, y comenzò à poblar, año de la creacion del mundo, de mil ſetecientos y noventa y nueve, y dos mil y ciento y ſeſenta y dos antes del nacimiento de Chriſto. Fundó Tubal à Setubal à la lengua del Mar Oceano en Portugal: y en Navarra à Taballa, que ahora es Tafalla: y Tubella, que ahora es Tudela de Ebro: y à Tarazona, que ahora es Tarragona. Fundó tambien à Sagunto llamada aſi de los Sagas Armenios que traxo conſigo: à los quales la diò por morada. Eſtá quatro leguas de Valencia ſobre una ſierra que la hace bien fuerte, y llamaſe ahora Murvedre. Dió Tubal leyes de bien vivir à los Eſpañoles, y dice Beroſo que deſpues de ſu venida à eſta tierra de Eſpaña, pasò Noè à ella à viſitarle, y conocer el eſtado de la tierra, y que fundò en Galicia à Noela, que ahora ſe llama Noya,

Hiſ. Schol. cap. 37. *D. Auguſ. de Civit. Dei. l. 16. c. 6. & 9.* *D. Epiph. contra hæreſ. t. 3. hæreſ. 39.* *Geneſ. 10.*

D. Hier. in Sophoniâ Origines homil. 11. in numer.

Hiſ. Schol. cap. 38. *Joſeph. 1. antiq. c. 4.* *D. Auguſ. de Civit. Dei li. 16. c. 4. Ovid. 1. Metham.*

Y despues de haber estado en España algunos años bolvió à Italia, aunque Genebrardo solo quiere que una vez fuesse Noè à Italia, contra lo que dice Berosso, pareciendole que le faltó tiempo despues de la division de las lenguas para andar tanto. Estaba en Italia su hijo Cam que habia venido de Egipto, y se habia apoderado de los Aborrigenes que eran Pueblos della. Y porque con sus malas costumbres, y vicios nefandos tenia pervertida grande parte de la Provincia, echóle de alli Noè, y en su lugar puso por Reyna à una hija suya, llamada Carana en los Aborrigenes. Cam pasó à Sicilia, y alli se casó con su hermana Rhea, muger que habia sido de Hamon Rey de Africa, y le habia dexado porque habia cometido adulterio con una doncella llamada Amaltea de quien tubo un hijo, y se llamó Dionysio Baco. Hecho el casamiento, juntandosele gente à Cam tan mala como era èl, fue contra Hamon, y le quitó el Reyno de Africa, que antes habia sido del mismo Cam por la division hecha por Noè. Apoderóse dèl, y naciòle alli un hijo de su muger, y hermana Rhea, que se llamò Osiris: como afirman Berosso, y Diodoro Siculo. Pasados algunos años, dicen estos Autores, que Dionysio Baco hijo de Hamon hizo guerra à Cam, y le quitó el Reyno de Africa que fue de su Padre: y tomando amistad con Osiris hijo del mismo Cam le favoreció, è hizo Rey de Egypto. El qual casó con Isis su hermana hija de sus Padres mismos Cam, y Rhea. Estos enseñaron à los Labradores à sembrar, y coger el Pan. Dieron leyes à sus subditos como se contentasen con sus campos, heredades, sin agraviarse unos à otros: procurando tener paz. Y por esto, y por ser muy provechosos à los hombres los adoraron por Dioses. Y fue èl à quien la gentilidad llamó Jupiter, y à su muger, y hermana Juno. Los quales aunque en algunas cosas fueron buenos, en otras se mostraron malisimos. Y bastaba el pecado tan grave en que estaban por haberse casado siendo hermanos, para que de aqui resultasen otros semejantes. Dice Berosso que despues de haber reynado en España Tubal ciento cinqüenta y cinco años, murió, y quedó su hijo en el Reyno llamado Ibero, por treynta, y ocho años. De quien el Rio Ebro se llamó Ibero, y España se llamó Iberia. Muerto Ibero fue hecho Rey Jubelda su hijo, en cuyo año diez y siete, y venido el de mil nuevecientos cinqüenta y quatro antes del nacimiento de Christo, y de la creacion de dos mil y seis, falleciò en Italia Noè de edad de nuevecientos y cinquenta años como se ha dicho. Fue el septimo año de Ninias Rey de Babilonia hijo de Nino, ò Asur el que edificó à Ninive, y de Semiramis la que reedificó à Babilonia, que fue una de las mas famosas Ciudades en superbos edificios del mundo. Donde Reynò la misma Semiramis quarenta y dos años, y en ellos hizo cosas hazañosas que se comprehenden en una, de que siendo muger pudo sustentarse tantos años en Reyno tan famoso como era el de Babilonia en aquella sazon. Fue èl, dexò su Reynado infame: porque segun dice San Agustin, Justino, y Agathio, con otros Autores, pretendiò tratar deshonestamente con su propio hijo, por lo qual èl le quitò la vida. Este mismo Ninias hijo de Semiramis echò del mundo al maldito Cam hijo de Noè llamado tambien Zoroastro. El qual nombre tomò de Astra, que es Estrella por haberse dado à la Astrologia Judiciaria, y arte Mágica. Veniale à hacer guerra en Asiria, saliòle Ninias al encuentro, venciòle, y quitandole la vida, librò al mundo de un infernal monstruo, que le tenia emponzoñado, y pervertido con sus vicios, y suciedades. Y con ser tal no faltaron otros tales como èl, que le adoraron por Dios debaxo de nombre de Saturno. Quedó Abraham quando murió Noè de cinquenta y ocho años, y dèl comenzó la tercera edad del mundo.

Berosus li. 2. Diodor. lib. 1. cap. 2.

D. Augus. 18. de Civit. cap. 2. Justinus l. 1. Agathi. 2. belli gothi. Orosius lib. 1. cap. 4.

LA VIDA DE MELCHISEDEC

REY, Y SACERDOTE.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Ad Hebr. 7. EL Apostol San Pablo, en la carta que escriviò à los Hebreos hablando de Melchisedec dice: que fue Rey de Salem, que fue Sacerdote de Dios sumo, sin padre, ni madre, sin genealogia, sin principio, ni fin de sus dias: y que se asimilò al Hijo de Dios. No quiere decir el Apostol, que careciò de padre, y madre Melchisedec, pues solo Adán entre todos

todos los hombres puros no tubo padre, sino que la Escritura no los nombra. Asimiòse al Hijo de Dios, el qual en quanto Dios no tiene Madre, y en quanto Hombre, no tiene Padre. Asimilòse tambien à su Divina Magestad en ser Rey, y Sacerdote, y en una ofrenda de Pan, y Vino que hizo por Abraham, bolviendo con vitoria de ciertos Reyes à quien habia vencido, y despojado: asi tambien Jesu-Christo nuestro Señor, por los que han alcanzado victoria de sus enemigos, mundo, demonio, y carne, hace ofrenda de Pan, y Vino: dandoles su precioso Cuerpo, y Sangre debaxo de especies de Pan, y Vino. La vida deste Santo Patriarca Rey, y Sacerdote escrivió San Isidoro, en esta manera, añadiendo à lo que èl dice lo que otros Doctores dicen.

Auct. D. Isidor. de Patri. vete. testam.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Melchisedec, su vida, y muerte.

MElchisedec Rey de Salem Sacerdote del Altisimo Dios, à quien ofrecia sacrificio verdadero, aunque es nombrado en la Divina Escritura, mas su linage callase. Estaba recibido entre los Hebreos, y deciase que fue Sem hijo de Noé. Dignamente puede ser llamado padre de padres, y origen de Profetas, y de Apostoles. Fue el que mereció la bendicion de su padre Noè, no queriendo vér su desnudéz, sino cubriendole, y quitandole de la vista mofadora de Cam su hermano. Fuè el que bendixo à Abraham, bolviendo victorioso de quatro Reyes diciendo, seas bendito Abraham del alto Dios que crió el Cielo, y la tierra, con cuyo favor triunfas de tus enemigos. Y ofreció por èl à Dios ofrenda de Pan, y Vino, y recibió dèl como Ministro de Dios, y su Sacerdote la decima parte de sus ganancias, y acrecentamientos. Lo dicho es de San Isidoro. Dice el Abulense que le era debido à Melchisedec por razon de haber Dios escogido su linage para hacerse Hombre (presupuesto que era Sem hijo de Noé, como tambien lo presupone, y afirma San Geronymo) la mayoría entre sus dos hermanos, y por lo mismo el ser Rey, y ser Sacerdote. Siendo asi dice tambien San Geronymo que antes de dar Dios este oficio à Aron, andubo en los primogenitos, y hermanos mayores hijos de los Patriarcas: solo Ruben hijo de Jacob perdió esta dignidad por el delito que cometió contra la honra de su Padre, pasando al quarto hermano Judas, escogido tambien de Dios para nacer de su linage. De donde justamente hizo este sacrificio, y recibió la decima de Abraham. Dice mas San Isidoro de Melchisedec, que vivió seys cientos años, y llegó hasta que vió à Isaac hijo de Abraham, y de su linage, de ciento y diez años murió, y fue sepultado en Salem. Y con esto remata lo que dèl escribe. Hasta este Santo Patriarca vivieron los hombres muchos años, y habia ocasion para ello por ser procreados, y nacidos de padres muy sanos, y de fuertes complexiones: eran muy templados en el comer, y beber: no usando de la diversidad de manjares que para daño, y corrupcion del genero humano se han inventado despues. Tambien la tierra antes que el diluvio la salitrase, y consumiese su grasa, daba los frutos de muy mayor virtud, y substancia. Ayudaba sin esto el no estar tan molida, y cansada como ahora lo está. Y los planetas, è influencias celestes ser al principio mas benévolos que ahora, y ser todos los hombres mas entendidos en el conocimiento, de los simples medicamentos, que los que ahora mas presumen en este particular, por tener tan de cerca la relacion que desto Adán habia dado: à quien ninguna cosa tocante à este punto le fue encubierta. Y asi prevenianse con tiempo en las enfermedades que les amenazaban, aun antes que viniesen con debidos remedios. Y sobre todo el permitir Dios que asi fuese, para mejor poblarse el mundo. De Melchisedec hace mencion la Escritura en el Genesis. En un Psalmo de David. Y en la Epistola de San Pablo à los Hebreos como se ha tocado. Tambien en el Canon de la Misa se nombra el sacrificio de Melchisedec. Hay dificultad acerca de los sagrados Doctores, si dió Abraham à Melchisedec el diezmo de lo adquirido en la victoria, que tubo de los Reyes, ò si de su hacienda conforme à lo que de nuevo le crecia al año le pagaba diezmo, San Geronymo escribiendo à Evagrio, dice, que de la Epistola de San Pablo escrita à los Hebreos claramente se colige que dió Abraham à Melchisedec la decima parte de los despojos que ganó en la batalla à los quatro Reyes, sin que alli se trate de su hacienda, y acrecentamientos. Tambien se dificulta si Melchisedec, el Pan, y Vino que ofreció fué que lo dió à Abraham, y à sus Soldados por manera de refresco, y que se refocilasen del cansancio que tralan despues de la vitoria, ò que lo ofreciese à Dios en sacrificio como Sacerdote suyo, dandole gracias por haber favorecido à Abraham, y à los que habian ido con èl. Santo Thomás dice, que de Texto se colige haber hecho sacrificio à Dios Melchisedec del Pan, y Vino: porque dá razon que ofreció Pan, y Vino

D. Hier. in epist. ad Evagrium

D Hier. ibidem.

Gen. 14. Psal. 109. Ad Hebr. 5. & 7.

D. Hier. ad Evagrium 3. t.

D. Thom. c. 14. Gen.

Vino por ſer Sacerdote del Altiſimo Dios. Lo contrario deſto tienen algunos hereges que niegan haber ſido aquel ſacrificio. Aſi miſmo ſe dificulta ſi Salèm donde era Rey Melchiſedec fue la que ſe llamó deſpues Jeruſalèn, Joſefo dice que ſi. San Geronymo, San Anſelmo, Santo Thomás, Beda, y otros graves Doctores con la Gloſa lo niegan diciendo que Salèm fue cierto Pueblo cercano à una Ciudad llamada por San Geronymo Scytopolis. Y ſegun San Anſelmo, en la Provincia de Enon cerca del Jordán, donde Bautizaba el Bautiſta, y lo refiere San Juan. Alli dice San Geronymo que parecian las ruinas de un ſoberbio Palacio, y ſe tenia por tradicion haber ſido de Melchiſedec, dando muestra de grande mageſtad. A mi pareceme cierto lo que dicen eſtos ſagrados Doctores, de que no fue Salèm donde Melchiſedec fue Rey la Ciudad que deſpues ſe llamò Jeruſalèn. Por razon que ſegun el parecer de San Aguſtin, y San Geronymo alegado por èl, y en el miſmo lugar donde Abraham quiſo ſacrificar à ſu hijo fue Chriſto crucificado: y de la Eſcritura conſta que Abraham caminó tres dias de donde le tomò la voz de Dios, y vivia, y llegó à un monte lexos de poblado, y el Calvario cerca eſtaba de Jeruſalèn: y Salèm el Pueblo donde Melchiſedec fue Rey yá eſtaba edificado en el tiempo que Abraham quiſo ſacrificar à ſu hijo habiendo ſido antes la victoria que hubo de los Reyes, y ſacrificio de Melchiſedec, quando ſe llama Rey de Salèm que el nacimiento de Iſaac. San Epifanio niega que fueſe Melchiſedec Sem hijo de Noè: porque dice ſegun la cuenta que èl alli hace que ſeria de mil ciento, y treinta años Melchiſedec quando nació Abraham. La cuenta de nueſtra Biblia Latina aprobada por el Santo Concilio Tridentino, en el capitulo onze del Geneſis es eſta. Sem de cien años engendró à Arfaxad, Arfaxad de treinta y cinco engendró à Saè, Salè de treinta engendró à Heber, Heber de treinta y quatro engendró à Faleg, Faleg de treinta à Reu, Reu de treinta y dos à Serug, Serug de treinta à Nacor, Nacor de veinte y nueve à Tarè, Tarè de ſetenta à Abraham. Eſtos años ſuman treſcientos y noventa, y deſta edad era Sem quando nació Abraham. Al qual ſiendo de cien años le nació ſu hijo Iſaac como parece en el capitulo veinte y uno del Geneſis, y quando murió de ciento ſetenta y cinco, como ſe dice en el capitulo veinte y cinco. Y aſi quando nació Iſaac era Sem de quatrocientos y noventa años, habiendo ſido poco antes ſu ſacrificio, y victoria de Abraham: el qual dexó à Sem quando murió de quinientos ſeſenta y cinco años. Y Sem vivió ſobre Abraham treinta y cinco, ſiendo ſu muerte de edad de ſeiſcientos años, como parece en el capitulo onze del Geneſis. Lo qual todo ſe ha dicho para que ſe vea que San Epifanio ſiguiò cuenta incierta, y que pudo muy bien ſer Sem Melchiſedec como ſe ha dicho lo que fue, y tambien lo afirma el Viterbienſe. Lee la Igleſia Catholica de Melchiſedec, en las lecciones de los Maytines de la feria tercia deſpues del Domingo de la Quinquageſima.

Joſeph. lib. 2. antiq. cap. 18.
D. Hier. ad Evagr.
D. Anſel. in c. 7. epiſt. ad Hebr.
D. Thom. in c. 14. Gen.
Beda in illud Joan. 3 erat Joan. Baptizans in Edon.
Gloſa in Joann. 3.
D. Auguſ. ſer. 71. de tem.
D. Epiph lib. contra Melchdecianos hereſ. 55.

CAPITULO SEGUNDO, DE ALGUnos milagros ſucedidos acerca del Santiſimo Sacramento del Altar. Cuya figura fue el ſacrificio de Melchiſedec.

POR haberſe eſcrito en la vida de Melchiſedec el ſacrificio, que hizo de Pan, y Vino, el qual es figura del Santiſimo Sacramento del Altar, dá ocaſion à que tratemos aqui alguna coſa tocante à eſte divino Myſterio. Y porque en la primera parte en la vida de Chriſto ſe eſcrivió deſta materia copioſamente, hablando de ſu inſtitucion que fue la noche antes que el Salvador padecieſe, y deſpues tratando la fieſta que la Igleſia celebra deſta ſolemnidad, ſolo quiero referir aqui algunos milagros, que han ſido hechos en diverſos tiempos, tocantes à eſte divino Sacramento: y lo refieren Autores graves. Y ſervirá para que ſea en mas tenido, acatado, y reverenciado de los Fieles. Aunque primero que entre en eſta materia quiero decir una coſa que en mi cauſa mucho conſuelo, y es acerca de los Sacerdotes miniſtros deſte Santiſimo Sacramento. Porque con verdad ſe puede decir, que ſi los ha habido buenos en Eſpaña deſpues del malaventurado Rey Godo Vitiza, el qual les dió licencia que ſe caſaſen: por donde comenzó el daño, y pérdida de toda ella, que ſe ſiguiò luego en tiempo del Rey Don Rodrigo que ſacó los ojos à Vitiza, y le quitò el Reyno, quedando en poder de Moros Africanos, apenas pudiendoſe recuperar, y ſoldar el daño de dos años que tardò en perderſe en ſetecientos ſetenta y ocho que tardò en ganarſe, digo que deſte tiempo que fue por los años de Chriſto de ſetecientos y trece, ſi bien ſe conſideran las hiſtorias, y ſe buelve el roſtro atrás à los años, de que pueden acordarſe los que ahora viven, ſe hallará que aſi de los Sacerdotes que eſtán en Religion ſujetos à regla Monaſtica, como de los que viven en el ſiglo no los ha habido mejores como de preſente los hay. Siempre ha habido buenos Sacerdotes, como tambien ſiempre hay algunos desbaratados; mas tan en general como los hay buenos de preſente, nunca. Dice San Juan *Apoc. 7.*

Juan en el Apocalypsi que viò la maldad à caballo, mucho tiempo fue asi, que se pecaba publicamente, no se castigaba ni aun echaba mucho de vér que en casa de algunos Clerigos, especialmente ricos, estubiesen sentados à las mesas sobrinos de sus hermanas, y aun à las veces en fiestas solemnes, sus madres. Andaba à este tiempo la maldad à caballo: ya se ha apeado, no falta en el mundo, mas anda escondida, y avergonzada: porque si alguno es malo, procura serlo en escondido, y tiene verguenza de que otros le echen de ver. Testigos son muchos de los que viven en esta Imperial Ciudad de Toledo, que en el mismo año en que esto escrivo, que es el de Christo de mil quinientos ochenta y uno, un Clerigo por ser hallado en cierta flaqueza, y publicadose, tomó tanta pena, y le diò tal melancolia, que de sola esta ocasion muriò. Lo qual antiguamente no se usaba, sino que se pecaba con mucha licencia, y los pecados no eran tan vergonzosos, como lo son de presente. Por donde queda en piè la verdad que he dicho, que siempre hubo Sacerdotes buenos en España, en general tantos buenos, nunca, como de presente. La causa desto bien se puede atribuír à Dios Autor de todo bien, y de donde resulta todo dòn perfecto. Tambien tienen buena parte en esto los Sumos Pontifices. Pio quinto varon santisimo, y zelador de buenas costumbres, y su sucessor, y hechura Gregorio decimo tercio, en nada inferior à él. Sin esto ayuda mucho en general el Catolico Rey Don Phelipe segundo deste nombre, que es muy zeloso del servicio de Dios. Y asi como procura premiar à los buenos, hace tambien que los malos sean castigados. Por donde siempre ha pretendido que los Prelados que nombra para las Iglesias de sus Reynos, y estados, sean personas eminentes en letras, y de vidas exemplares. Y para esto pone la diligencia que à todos es notoria. Como se prueba por exemplo del Illustrisimo Cardenal, y Arzobispo de Toledo Don Gaspar de Quiroga coluna de la Fé en toda España. Cuyo pecho en administrar justicia, guardandola igualmente con todos, es grandisimo: como todos vemos. Junto con el cuydado singular que tiene en favorecer, y premiar, à Clerigos doctos, y virtuosos. Todo esto ayuda para que haya Clerigos buenos en este tiempo. Ultimamente ayuda para la bondad de la Clerecia, el ser tambien en comun, y universalmente los seglares, mejores que en otro tiempo, frequentando tantos los Sacramentos como los freqüentan. Ahora treinta, ò quarenta años de que yo puedo dár noticia, como cosa nueva tenian al seglar que confesaba entre año, porque solamente las quaresmas confesaban, y comulgaban à la Pasqua. Ahora sino es gente estragada, ò muy descuydada, no lo dexan para la quaresma: antes, muchos confiesan, y comulgan à ocho dias: y asi hay grande reformacion en los legos, y por lo mismo les dá Dios buenos Prelados, y Clerigos. Anastasio Sinaytes Patriarca de Antioquia, que se hallò en la sexta Synodo general, escrive que en una Ciudad de la Thebayda, juntandose à elegir Prelado, siendo costumbre en aquella sazon que era elegido por votos públicos de todo el Pueblo, salió electo un Monge malisimo hombre. Fuese à Dios cierto varon santo, y dixole, Señor, mio, como habeis permitido tal, que sea Prelado este hombre: vos no conoceis quien es? Pues como se ha hecho esto? Habló un Angel de parte de Dios, y dixole, que no se habia hallado otro peor que él: porque el Pueblo era tan malo que no merecia otro. De aqui se puede colegir que si hay Prelados, ò Sacerdotes malos, que es ocasion el Pueblo no ser bueno: y si los hay buenos, que tambien hace algo, y es parte el Pueblo, para que Dios se los dé buenos. Esto quede aqui: y vamos à los milagros del Sacramento del Altar. San Gregorio en sus Dialogos afirma, que un mudo, y coxo fue por la Sagrada Comunion sano, y curó entera, y perfectamente.

D. Gregor. 3. dialogor cap. 3.

San Ambrosio escrive de un hermano suyo llamado Satyro, que fue libre de un naufragio, estando ya agonizando entre las ondas, sin ayuda de cabello, ò tabla del Navìo, solo por virtud del Sacramento que poco antes habia recibido, como despues reconoció toda su vida.

D. Ambr. in oratione funebri. 1. de obitu Satyri fratris.

San Agustin en los libros de la Ciudad de Dios, dice: que un hombre principal del estado tribunicio, el qual vivia en un Pueblo llamado Cubedo en el territorio Fusalense, habló con sus Clerigos estando el Santo Doctor ausente, y rogóles fuese uno dellos à decir Misa à su casa, para que asi se remediase un daño notable que padecia de espiritus infernales, que molestaban à sus hijos, criados, y jumentos. Fue uno dellos, y dixo Misa: la qual dicha, nunca mas se sintió aquel trabajo.

D. Augus. de Civit. Dei li. 22. cap. 8.

El Venerable Beda en la historia de Inglaterra dice, que en una batalla fue mal herido, y preso un mancebo Christiano llamado Ima el qual venido en poder de sus enemigos, siendo curado, y sano, temiendo no se les fuese, ponianle prisiones: las quales por sì mismas se quebraban, y se le caian de su cuerpo à la hora de Tercia todos los dias que se las ponian, y quedaba libre; esto fue parte para que andubiese en poder de diversos señores,

res, hasta que uno dellos le diò licencia que se fuese à su tierra, tomandole juramento que le embiaria su rescate, conforme al concierto que hicieron entre sì: Ima bolviò à su tierra, y enviò el rescate, y averiguò que un hermano suyo Sacerdote teniendolo por muerto decia Misa por èl cada dia: y à la hora que la decia que era à la de tercia, se le quebraban las prisiones, y èl quedaba libre.

Palladius in Lausica in vit. Macharii.

Palladio en la vida de San Macario Egypcio escribe, que le truxeron à aquel santo varon una muger casada, à la qual un hechicero à peticion de un hombre deshonesto, porque no consintiò con èl en sus torpezas, la habia con sus encantos hecho que pareciese yegua à todos los que la miraban. Estubo tres dias en esta efigie sin comer pan como persona humana, ni paja como bestia, el marido, y parientes pidieron afectuosamente al santo Abad, se doliese della, y dellos. Hizo oracion, derramò agua bendita sobre su cabesa, y quedò libre de aquella ilusion, aunque à San Macario siempre le pareciò muger como era. Dixole hija, frequenta la Sagrada Comunion, como solias, que por haberte descuydado de recibirla cinco semanas, permitiò Dios se te siguiese este trabajo.

Pau. Diac. in vita beat. Greg.

Paulo Diacono que despues fue Papa, escribe de una matrona Romana, que llegando à comulgar de mano de San Gregorio Papa, por usarse en aquel tiempo que consagraban unas tortas delgadas, y daban à cada persona que comulgaba, una particula que partian della: al tiempo que la habia de recibir como el santo Pontifice, dixese el cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo te aproveche, en remision de tus pecados, y te dé la vida eterna, ella se riò. Detubo la particula San Gregorio, y pusola en el Altar, encomendò à un Diacono la guardase. Y comulgando à los demás, y acabada la Misa, llamò à la muger: y preguntòle. Porque te reiste quando te quise comulgar? Ella respondiò: dixiste, Señor, que aquella parte de la torta que yo habia amasado era el cuerpo de Jesu Christo, reime de oirlo. San Gregorio se bolviò al Pueblo que estaba presente, encargandoles pidiesen à Dios con humildad, mostrase à los ojos corporales de aquella muger, lo que con los de la alma habia de vèr mediante la Fè, para que todos en ella se corroborasen. Hizose la oracion, y hecha viòse la particula del Sacramento en forma de un dedo de la mano de persona humana ensangrentado. El Pueblo todo le viò, y la muger le viò, con grande admiracion, y lagrimas de todos San Gregorio les tornò à hablar, y diò à entender, como por virtud de las palabras del Sacerdote, el Pan se convierte en la carne, y el Vino en la sangre de Jesu Christo: y que para evidencia desto habia Dios hecho aquel milagro. Dixoles luego que tornasen à hacer oracion, para que el Sacramento bolviese à mostrarse en la forma, y especie de Pan, como de primero: y asi se hizo. La matrona reformada en la Fè, y habiendo compuesto su alma conforme à lo que el Santo Pontifice le mandó, recibió à la sagrada comunion.

Amphiloq. in vit Beati Basil.

Amfiloquio escribe de un Judio, que estando comulgando San Basilio al Pueblo, vió un niño hermosisimo en sus manos, y que le partia, y repartia, dèl al Pueblo por lo qual se convirtiò à la Fè.

In vitis Sanctorum Patrum l. de Providen. & Contemplatione.

El Abad Daniel dice en el libro de las vidas de los Padres que Arsenio referia de un Hermitaño simple, y de vida admirable, que vió en el Sacramento un niño hermosisimo, que estaba sobre el Altar quando decia Misa, y consagraba el Sacerdote. Y que descendiò un Angel del Cielo al tiempo de frangir la Hostia el qual sacrificó al niño: y la sangre la recibia el Sacerdote en el Caliz, y dividiendo tambien el Angel en partes diversas al cuerpo del niño, el Sacerdote las destribula à los que comulgaban. Y llegando el Hermitaño à comulgar, viendo que le daban una parte de aquel niño, levantó la voz, y dixo: Señor firmemente creo, que el Pan puesto en el Altar se transforma, por virtud de las palabras del Sacerdote en tu carne, y el Vino en tu sangre, y dicho esto viò que el Sacramento tenia forma de Pan, y no de carne. Oyendo esto el Abad Daniel, y otros solitarios dixeron, esa era la razon porque Dios ordenó, que recibiesemos su cuerpo Sacratisimo debaxo de especies de Pan, y su sangre debaxo de especies de Vino: Porque al hombre humano fuerale duro, y trabajoso recibirle de baxo de especies de carne, y de sangre humana.

Hugo Card. l. de Sacr.

Hugo Cardenal dice de Guillelmo Rey de Escocia, que teniendo costumbre de oir cada dia Misa, como uno entre otros se detubiese en la cama durmiendo mas de lo acostumbrado, los de su casa persuadieron al Capellan que se la habia de decir, la dixese sin esperarle: hizolo como le fue pedido. Estaba la Capilla junto al aposento donde el Rey dormia, el qual en sueño, como si estubiera despierto, viò al tiempo que el Sacerdote consagró que del Altar subia una coluna de grande claridad que penetraba por lo alto de la Capilla hasta el Cielo. Al piè de la qual estaba un niño hermoso sobre quanto puede encarecerse, y al tiempo que el Sacerdote consumió, vió que recibia al hermoso niño. Mas sucedió aqui que no se encorporó el niño en el

Sacerdote, sino el Sacerdote en el niño: aunque el Sacerdote se quedó entero. Y conforma esto con lo que dice San Agustin hablando en persona de Christo con el que comulga, crece en virtud, y recibeme, y no seré yo mudado en tì, sino tu en mi. El espanto que el Rey recibió de vér esto le despertó al tiempo que la Misa se acababa, y contó à todos lo que habia visto, con grande ternura, y lagrimas de devocion, y los que lo oyeron alabaron à Dios.

Refertur à Cesario de Eucharist. Cesario escrive del Maestro Mauricio Obispo de Paris, que estando enfermo, y pidiendo la Sagrada Comunion, pareciendoles à sus domesticos por cosas que le habian visto hacer en la enfermedad, que estaba sin juicio dando cuenta dello al Sacerdote, èl le traxo una forma para consagrar, queriendo con esta ficcion contentarle, y estorvar el peligro que resultaba de comulgarle loco. Mas al punto que entró por las puertas de su casa con aquella forma el Sacerdote, dió voces el Obispo diciendo, quitad allá, quitad allá, que no es ese mi Señor Dios. Admiròse el Sacerdote, y los presentes de oìr esto, viendo que Dios se lo habia revelado. Bolvió à la Iglesia, y traxo el verdadero cuerpo de nuestro Señor, y el Obispo le recibió devotamente. Y con èl le fue buelto su entero juicio, y murió en paz.

El año de mil, quatrocientos cinquenta y tres, en que se perdió la Ciudad de Constantinopla, siendo Pontifice de Roma Nicolao quinto, sucedió en España un caso notable, cerca del Santisimo Sacramento: y fue que en la Villa de Fromesta, en el Obispado de Palencia en la Parroquial de San Martin, que es un Priorato del Orden de San Benito, siendo Cura Fernan Perez, habia un Feligrés honrado que se decia Pedro Fernandez. El qual à la sazon era mayordomo de un Hospital de la misma Parroquia de San Martin, sucedió que por cierta desgracia el Hospital se quemò, y para reedificarle, faltando dineros al mayordomo, pidiòlos prestados à un Judio de los que en aquel tiempo habia en Castilla, que se llamaba Matutiel Salomon. Venido el plazo en que se habia de bolver al Judio sus dineros, por no tener de que pagarlos, procediendo por la justicia Eclesiastica, el Pedro Fernandez fue excomulgado, y denunciado publicamente. Buscò los dineros, y bolviòlos al Judio. Y pensando que aquello bastaba para quedar absuelto, no hizo otra diligencia. Pocos dias despues enfermò el Pedro Fernandez, y llegò à punto de muerte, y habiendo confesado sus pecados con el Cura, Pidiòle que le diese el Santisimo Sacramento. Era dia de Santa Catalina 25. de Noviembre, y cerca de la Iglesia la casa. Fue mucha gente acompañandole: sucediò que al tiempo que quiso el Cura administrarle al enfermo, hallòle tan pegado en la Patena, que con ninguna diligencia le pudo despegar. Fue grande su turbacion, y de todos los presentes: y mayor la congoxa del enfermo. El Cura no sabiendo à que atribuir este milagro, mandó apartar à todos, y preguntó afectuosamente al enfermo, si se acordaba de algun pecado que hubiese dexado de confesar? Porque no era posible, sino que por estár indispuesto para comulgar, permitia el Señor que no participase de tan alto Mysterio. El enfermo no sabia que decirse, porque ni le acusaba la conciencia de pecado alguno que hubiese dexado de confesar, ni se acordaba del vinculo de la excomunion que le tenia ligado, hasta que el Sacerdote le vino à preguntar, si à caso estaba excomulgado? Con esta pregunta cayó el buen hombre en su descuydo, y contó lo que con el Judio le habia sucedido. Absolviòle el Cura, y comulgòle con otra forma: porque la que estaba apegada en la Patena quedase alli para perpetua recordacion. El enfermo murió de à pocos dias, y dura hasta hoy este milagro: porque están las especies del Sacramento en la misma Patena en dos particulas, sin corrupcion alguna, como si fuesen frescas, y recientes. La una particula está de manera que con mucha dificultad se puede juzgar, si está en el ayre, ò pegada con la otra, es visitado este Santisimo Mysterio de muchas gentes, que serán testigos de que es verdad lo que aqui se escribe, y la relacion de todo está en la misma Iglesia. Cosa semejante à esta es el milagro de los Corporales de Daroca, que por haberle escrito en la primera parte en la fiesta del Santisimo Sacramento, no hay porque tornar aqui à relatarle: y asi quiero proseguir en contar otros milagros de castigos que ha hecho Dios en personas que han tenido poco respeto, ò desacatadose con este Divino Sacramento.

En la historia Eclesiastica de Hermias Sozomeno se dice, que una muger tocada de heregìa, importunada de su marido que comulgase, el qual aunque habia sido herege, mas convertido à la Fè, por los sermones de San Juan Chrysostomo, deciale que no haria vida con ella sino comulgaba. La muger, mostrando quererlo hacer, procuró una forma sin consagrar, y al tiempo que el Sacerdote le dió la forma consagrada, ella la trocó con la otra, guardando la consagrada: mas en la boca se le tornó la que recebia piedra durisima, quedando en ella las señales de los dientes, como las viò el mismo Hermias, mostrando la piedra en su tiempo en una Iglesia de Constantinopla, y di-

Hermias l. 8. c. 5.

y dice que era de un color extraordinario. Fue esto causa que la muger con temor grandisimo, descubriese el caso, y de veras se convirtiese.

Ubaldens. de Sacra. Thomás Ubaldense dice, que el año de mil trescientos ochenta y quatro, estando èl mismo presente en la Iglesia de San Pablo de Londres: el Obispo de Cánturia, y Thomás Arundelio, como Jueces estaban haciendo preguntas à un herege, y persuadianle que adorase el Santisimo Sacramento: y despues de haber bien cansadose, respondió: que era mas digna de reverencia una araña por ser cosa viva: y en el mismo punto que dixo esta blasfemia, baxó de lo alto una araña espantosa, y derechamente se le fue à la boca, procurando de entrarsele en ella. Los Jueces viendo que Dios bolvia por su honra, declarando al Pueblo, que estaba presente el prodigio, mandaron quemar al pérfido herege.

En Bruselas Pueblo conocido en los Estados de Flandes, el año de mil trescientos setenta y nueve, unos Judios robaron de cierta Iglesia, secretamente siendo de noche, el Reliquiario del Santisimo Sacramento, en que habia diez y seis formas, y la una dellas grande. Tubieronle escondido hasta el Viernes de la Cruz, y en este dia, en oprobio, y vilipendio de Christo Salvador nuestro, y de su Pasion, tomaron las formas, y con cuchillos, y otros instrumentos de hierro las dieron muchas heridas, de las quales se vieron salir gotas de sangre, de que ellos espantados, y temerosos hablaron à una muger de su casta conversa à la Fé, llamada Cathalina, y concertaronse con èlla que tomase las formas, y las llevase donde le pareciese de manera que el caso no viniese à noticia de los Christianos. Ella se ofreció de hacerlo asi. Y tomadas las formas, remordiendole la conciencia, se fue à un Sacerdote llamado Pedro de Heda, Cura de la Iglesia de Santa Maria de Bruselas, y contòles todo el caso. Pedro de Heda le comunicó con otros dos Sacerdotes Curas, el uno de Santa Gudila, llamado Miguel de Bacherera, y el otro de San Nicolás, cuyo nombre era Juan de Voluve. Estos llamaron à la Cathalina, y certificados de todo lo que pasaba, tomaron las sagradas formas, y la mayor fue puesta en la Iglesia de Santa Gudila, donde permaneció por muchas años, y se vió siempre en ella las gotas de sangre señaladas que salieron de las heridas. Vino à noticia esto del Rey de Bohemia Vvenceslao señor de aquel estado, mandó prender à los Judios, y confesando el delito, fueron quemados. Han sido muchos, y muy señalados los milagros, que por medio desta Santisima Reliquia se han hecho: librandose personas de grandes peligros, sanando enfermos, y resucitando muertos, cuyos cuerpos eran llevados à la Iglesia de Santa Gudila, donde la Sagrada Hostia permanecia y de las informaciones hechas sobre el caso principal, y milagros, anda un libro estampado, que dá dello testimonio.

Naucler. in chron. En Flandes en la Villa de Maestricht, segun dice Nauclero, pasando un Sacerdote con el Santisimo Sacramento por una calle. Estaban alli cerca en una puente sobre el rio Mosa, doscientas personas baylando, con grande fiesta, y placer. Y aunque vieron pasar el Sacramento, ni dexaron la danza, ni le reverenciaron. Subitamente, y de improviso se hundiò la puente con todos los que en ella estaban. Y sino fue uno que permitiò Dios que se librase, para que fuese testigo del milagro, todos los demás se ahogaron. Fue esto por los años de mil doscientos y ochenta.

El mismo Nauclero cuenta que doce años despues de lo dicho: en Paris un Judio pidiò à una pobre muger Christiana, la forma consagrada que à la Pasqua habia de recibir en su Parroquia por ciertos dineros que le debia. Ella se la diò: y el Judio hechò la sagrada forma en una caldera de agua, y porque no se hundia punzabala con un cuchillo: y saliò tanta sangre que se tiñò toda la agua de la caldera. Entraron à caso dos Christianos, ordenandolo Dios para que se descubriese aquella maldad, y el Sacramento saltò por sì mismo de la caldera, y se puso en una tabla junto à los Christianos. Ellos le vieron, pareciendoles que era forma de las que en la Iglesia daban consagradas à los fieles, avisaron al Obispo: y por èl fue llevado el Santisimo Cuerpo de nuestro Señor à la Iglesia en solemne procesion. El Judio fue quemado, y su casa consagrada en Iglesia.

D. Cypria. serm. 5. de lapsis. San Cypriano martyr dice en un sermon de cierta muger, que queriendo abrir una arca donde habia estado el Santisimo Sacramento, de la qual queria servirse en usos profanos, saliò della una llama de fuego que la espantò, de modo que no osò mas tocarla. En el mismo sermon escribe de otro que se llegò à comulgar en pecado mortal, y tomando en sus manos, como se usaba en aquel tiempo, el Sacramento y queriendolo llevar à la boca, hallòsela llena de ceniza.

Ni quiero dexar de decir aqui lo que con curiosidad he advertido que siendo ordinario de hereges acabar mal, mas en particular todos los que han puesto lengua en este Santisimo Sacramento, murieron malas muertes. De lo qual hay diversos exemplos en historias antiguas, y modernas.

LA

LA VIDA DE ABRAHAM PATRIARCA.

CONTIENE CINCO CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 9 de Octubre. 1. Mach. 8. & 9.

GRANDES, y muy famosas victorias habia alcanzado Judas Macabeo, de Idolatras enemigos de Dios, y suyos: por donde su nombre era conocido, y temido en toda la tierra. Tomò amistad con los Romanos, que tambien eran Infieles, y enemigos de Dios, y luego en la primera batalla en que despues desto se hallò, perdiò la vida. Bien à la clara se dexa entender por este hecho, quan dañosa sea la compañia, y amistad de los malos, y que les conviene mucho à los buenos apartarse dellos, y dexarlos. Por donde à Abraham, que era bueno, le mandò Dios salir de su casa, y tierra, y que dexase à los Caldeos, entre quien vivia, y habia nacido, porque eran Infieles, y Idolatras. Deste Santo Patriarca habemos de vér su vida; coligiendola del Genesis, y ayudandonos de lo que los Sagrados Doctores dicen dèl, y es en esta manera.

Escritores, y Autores.

Genes. 11. & sequent.

CAPITULO PRIMERO, DEL nacimiento de Abraham, de como le mandó Dios salir de su tierra, y de sus peregrinaciones, hasta hacerse morador en tierra de Chanaan.

ABraham que significa, y quiere decir padre de muchas gentes., fue hijo de Tharé, descendiò de Sem hijo de Noè, y fue el decimo en su generacion, como lo fue en la de Adán Noè, fue decimo descendiente de Adán, en quien tubo fin la primera edad del mundo. Y Abraham fue decimo descendiente de Noè, en quien se comenzò la tercera edad del mundo. Tubo dos hermanos, Nachor, y Arán. La tierra de su nacimiento fue Caldea, y el Pueblo donde vivia se llamò Vr. Alexandro Polyhistor, referido por Pedro Galesino, llama Camerina de Babilonia al Pueblo donde Abraham naciò, y dice, que otros le llaman Vrien, que es lo mismo que Vr. Era de setenta años Tharé, quando engendrò à Abraham, y fue el primogenito, y mayorazgo de sus hijos. De los quales el tercero llamado Arán, muriò en la tierra de su nacimiento, en los ojos de su Padre, y hermanos. Dexó Arán un hijo que se llamò Loth, y dos hijas llamadas Melcha, y Yesca. Yesca tubo otro nombre, que fuè Saray, ò Sara, como advierte San Agustin, y casò con Abraham su tio: porque à la sazon no era prohibido en los casamientos semejante grado de parentesco. Melcha casò tambien con su tio Nachor hermano de Abraham. Comenzò à este tiempo como dice Santo Thomás, la Idolatría en el mundo. Cuyo origen, y principio, como se colige del libro de la Sabiduria, fue que muriendosele à un Rey, ò à un Padre rico, y poderoso su hijo, sintiendolo dam isiadamente, para tomar algun consuelo hacian una figura suya, ò imagen, à la qual reverenciaban, y tenian en mucho. Mandaban à sus criados que les hiciesen ofrendas, y sacrificios, de esta manera los que antes habian sido hombres, despues vinieron à ser tenidos por Dioses. Y lo mismo hacian los hijos con sus Padres difuntos, añadiendo privilegios, y exempciones à los lugares, y casas donde estaban semejantes figuras, y Idolos, de que los afligidos con deudas, que no tenian de que pagar, y los que sin pretenderlo habian herido, ò muerto à otros alli estaban seguros; de lo qual resultaba honra, y autoridad à los Idolos, y asi los adoraban. Pasò adelante la ceguedad de muchos otros, que adoraban, y tenian por Dioses al Sol, y à la Luna, viendo que influìan en la tierra, por donde ella les daba el sustento. Y aun al fuego porque les calentaba, y sazonaba los manjares, tambien algunos le llamaban Dios, y le adoraban, en este error de idolatrìa habian dado los Caldeos, en cuya tierra vivia Abraham. Por lo qual siendo èl fiel, y siervo de Dios, enseñado por algunos de sus mayores, como Sem hijo de Noè, que todavia era vivo, en buenas, y santas costumbres, hablòle Dios, y mandòle que saliese de tierra de Caldea, y dexase à sus parientes, y la casa de su Padre en

D. Aug. de Civit. Dei l. 6. c. 12.

Sapie. 14.

Petr. Galesf. in annot ad Sulpicium.

la

la qual habia nacido, y moraba, y fuesse à donde su Magestad mandasse. Parece que pudiera mas comodamente ir esto, dicho al revés: dexa la casa de tu padre à tus parientes, y tierra; pues diciendo primero dexa à tu tierra alli se incluian los parientes, y el Padre que es el principal dellos: mas habló Dios con el corazon de Abraham, y no con los pies: los pies primero dexan la casa del Padre, luego los parientes, y luego la tierra: mas el corazon primero dexa la tierra, luego los parientes, y despues el Padre que ama mas: y quiso Dios que Abraham dexasse esto todo con el corazon, y por lo mismo procedió desta suerte. San Geronymo hablando no de su propio parecer, como muchas veces suele, sino de algunos Autores Hebreos, dice que este nombre Vr, que habemos dicho ser Pueblo en tierra de Caldea, donde Abraham vivia, en lenguaje Caldeo denota, y quiere decir fuego, dice mas que los mismos Caldeos oyendo decir à Abraham, que era mal hecho adorar al fuego, pues no era Dios, le prendieron à él, y à su hermano Arán, y les amenazaron, que sino le adoraban los echarian en él: Arán dixo que no se determinaria, hasta vèr lo que à su hermano sucedia: echaron los Caldeos à Abraham en el fuego, y no se quemó, porque le libró Dios, y dice que esto es lo que denota aquel testimonio del Genesis donde dice el mismo Dios hablando con Abraham: yo te saquè de Vr, esto es, del fuego de los Caldeos. Viendo Arán libre à Abraham, afirmóse en no querer adorar al fuego, echaronle en èl, y porque faltó en la Fé permitió Dios que fuese quemado en presencia de Abraham su hermano, y de Tharé su Padre: y que esto es lo que dice la Escritura que murió Arán en Vr de los Caldeos. El mismo San Geronymo dice que esto todo es fabula, porque si se dá à entender en aquella autoridad del Genesis, quando hablando Dios con Abraham le dixo: yo te saquè de Vr de los Caldeos, que fue librarle del fuego por milagro. Con las mismas palabras antes en el mismo libro, se dice que Tharè Padre de Abraham sacó de Vr de los Caldeos à él, y à Loth hijo de Arán, y à Sara su nuera, y no fue por milagro: podriase decir entendiendo por Vr fuego, que le sacó Dios de las idolatrias, y sacrificios de los Caldeos, que eran en fuego: pues porque no se contaminase en sus errores, le mandò Dios salir de aquella tierra. El Tostado Obispo de Avila, colegiò todos los lugares de la Escritura, donde se habla de la salida de Abraham de su tierra, y dice, que forzosamente se ha de entender la historia haber sucedido desta manera. Luego como le fue mandado à Abraham por Dios que saliese de su tierra, y dexase à sus parientes, y la casa de su Padre donde naciò y vivia, diò cuenta dello à su mismo Padre Taré; y èl obediente à lo que Dios mandaba, con su hijo Abraham, y con Loth su nieto hijo del ya muerto Arán, y con Sara su nuera, saliò de la tierra de los Caldeos, y reparò en Arán, ò Carán, que los dos nombres se hallan en la Escritura. La qual es una region media, entre Caldeos, y Cananeos, los Griegos la llaman Mesopotamia, y es tierra muy fertil, porque està entre los dos rios Tigris, y Eufrates. Estubo aqui Abraham algun tiempo, y teniendo ya muchos ganados, y esclavos, mandóle Dios que dexase à su Padre, y pasase adelante à tierra de Canaan. Era à esta sazon de setenta y cinco años Abraham, obedeció, y viviò en tierra de Canaan setenta años. A este tiempo murió en Canaan Tharè su padre, de edad de doscientos y cinco años, sabida por Abraham su muerte bolvió à Mesopotamia, para darle sepultura, y entrarse en la parte que de su hacienda le pertenecia, como su heredero, y mayorazgo. Estando en Mesopotamia, tercera vez le habló Dios, y mandó que saliese de aquella tierra, para no tornar à ella mas, como lo cumplió bolviendo à tierra de Canaam, à donde se hizo perpetuo morador. Con estas salidas dice el Tostado, que quedan concordes los lugares de la Escritura que hablan desto, teniendo entre sì dificultad: por decirse en una parte que Tharè engendrò à Abraham de setenta años. En otra que salió Abraham de Arán de edad de setenta y cinco años. En otra que murió Taré Padre de Abraham de doscientos y cinco años, y en otra que señala haber ido Abraham à ser morador en tierra de Canaan despues de la muerte de su Padre Tharé. San Agustin dice; que se colige de un razonamiento que hizo Aquior capitán de los Amonitas en defensa de los Hebreos delante del capitán Holofernes, como parece en el libro de Judith, que Tharè fue perseguido de los Caldeos, porque no se conformò con ellos en la adoracion de sus Dioses, y que por esto se fue con Abraham su hijo, y dexò aquella tierra cumpliendo el mandamiento de Dios. Dice mas este Santo Doctor, que no se hace mencion de Nacor hermano de Abraham en esta salida, porque seria posible que se conformase con los Caldeos, y que despues tomando mejor parecer se fue à Mesopotamia buscando à su padre, y hermano, y reparò en una Ciudad que por èl se llamò de Nacor, de que se hará mencion en la vida de Jacob Patriarca. Grande es el cuydado que tiene Dios de sus siervos, siempre procura quitarles las oca-

D. Hier. in quæst. hebr. in Gen. c. 3.

Genes. 15.

Genes. 12.

Genes. 15.

Genes. 11.

Tostatus refertur ab Honcala in c. 12. Gen.

Genes. 11.

Aràn.

Actuum. 7

Carán.

Genes. 11.

Genes. 12.

Genes. 11.

Actuum. 7

D. Augus. de Civit. Dei li. 16. cap. 13. circa medium tom. 5. Judit. 5.

ocasiones por donde pueden apartarse de su servicio. Y porque la compañia de los malos, el tratar, y conversar con ellos es muy peligroso, por eso manda à Abraham que salga de su tierra, y de entre sus parientes, y dexe la casa de su padre, à donde habia gente dada à idolatria, y otros vicios.

D. Thom. in Genes. cap. 12. Santo Thomás dá razon, y señala otras porque mandó Dios à Abraham que dexase su tierra, y fuese à la de Canaam, como porque en la de Canaam habia Christo de nacer, y morir, y porque los Cananeos eran malos, quiso Dios poblar aquella tierra de buena gente. Tambien para enseñarnos, que quien hubiere de agradar à Dios ha de dexar su propia voluntad, sus malos deseos, la vida antigua mala, y viciosa. Y fuera desto porque Christo fue peregrino, andubo de unas partes à otras en el mundo procurando nuestro remedio, debemos imitarlo en no parar en cosa desta vida, demanera que nos cautive la voluntad, y nos detenga el camino de la vida eterna. Y porque no se le hiciese à Abraham mucho de mal esto que Dios le mandaba, prometele que le hará Principe, y cabeza de mucha gente, que le bendicirá, y será bendito. Que le favorecerá contra sus enemigos, y dale palabra de que será medio para que por èl todas las naciones fuesen benditas. Y fue darle à entender que habia Dios de nacer de muger de su linage. Siendo pues Abraham de 75. años, y teniendo grandes haciendas, y riquezas, de esclavos, y ganados, salió con ello de Arán con su muger Sara, dexando à Tharè su Padre, y llevando consigo à su sobrino Loth. Llegó à Sichem, y à un valle llamado Ilustre en la tierra prometida de Canaam, donde se le apareció Dios, y le dixo: que seria aquella tierra de su linage, por lo qual edificó alli altar à Dios, y lo mismo hizo llegando à Bethel que edificó otro altar à Dios è invocó su nombre. Cuenta luego la Escritura que vino hambre en aquella tierra donde Abraham estaba, y para librarse della le convino ir à Egypto, habló con Sara su muger, y dixóle, que atento à que era hermosa, y los Egypcios por ocasion suya no le matasen, que dixese ser su hermana, y con este titulo por su causa la harian bien. Costumbre era entre los parientes, y por esto siendo Sara sobrina de Abraham no mentia llamandole hermano, y asi no pecó Abraham como dice Santo Thomás, en dár este consejo à Sara: antes nos enseña que la verdad sin culpa puede algunas veces encubrirse. Estando en Egypto Abraham, y su familia los Egypcios dieron noticia al Rey de la hermosura grande de Sara. mandóla traer à su presencia, y agradado mucho della, quiso que fuese su muger: Aunque primero que las bodas se celebrasen habian de pasar algunos dias conforme à la costumbre de la tierra: en los quales à Abraham teniendole por hermano de Sara hizo el Rey mucho bien, acrecentandole su hacienda como dice San Geronymo, en ovejas, bueyes, camellos, y esclavos, bien es de creer que todo esto le daba à Abraham poco gusto, temiendo perder su honra, aunque confiaba grandemente en Dios, que habia de bolver por ella, y asi bolviò hiriendo al Rey, y à toda su casa con plagas, y enfermedades: por donde el Rey, ò avisado de sus Sacerdotes, y Idolos, ò por el mismo Dios, de la causa de su daño, llamó à Abraham, y dixole que es esto, que has hecho? Por que no declaraste que era tu muger? Sino diciendo que era hermana tuya me diste ocasion que yo pretendiese casar con ella? Fue decir, de lo sucedido, tienes tu la culpa: que si yo supiera que era tu muger no la pretendiera para mi. Mandó el Rey que le fuese buelta Sara à Abraham, y con su hacienda, y familia saliò de Egypto, y bolviò à Canaam. En este hecho dice Santo Thomás que quiso Dios se mostrase la provida diferecion de Abraham, su fee, y paciencia, teniendo siempre un rostro en los casos adversos como en los prosperos: y creciese en èl mas todo esto, viendo que en los mayores peligros se acordaba Dios dèl, y le libraba dellos. Muy rico de oro, y plata dice la Escritura que bolviò Abraham de Egypto. Aunque ningun daño le hacian las riquezas, por no asir mucho dellas. Llamanse las riquezas espinas, y es asi, que un hombre aunque tenga espinas en las manos, no le harán daño, si las tiene abiertas, mas cerrandolas, lastimase, y sacanle sangre. Abraham no recibia daño dellas, porque no las estimaba, y tenia en poco, buscando èl mismo peregrinos pobres, con quien repartirlas. Bolviendo rico de Egypto fue figura como nota Santo Thomás, de las riquezas que despues llevaron los Hebreos sus descendientes de Egypto quando los sacó Dios por medio de Moysès de poder de Pharaon. Y tambien figura que los Doctores Catholicos à las veces sacan riquezas de letras leyendo libros de Filosofos Gentiles con que se aprovechan en los estudios de la Sagrada Escritura. Loth asi mismo venia rico de ganados: por donde la tierra no bastaba à proveerles de sustento estando juntos, y de aqui sucedia que los pastores del un Patriarca, y del otro pretendiendo los mejores pastos para sus ganados, tenian diferencias, y contiendas: lo qual visto por Abraham hablò à Loth su sobrino, y dixòle: no es razon haya entre nosotros, ni entre nuestros pastores enojos pues somos hermanos. Hermanos dice

Abra-

Genes. 15.

D. Thom. in Genes. cap. 12.

D. Hier. in quæst. hebr. to. 3.

D Thom. in Genes. cap. 12.

Genes. 13.

Abraham que eran èl, y Loth en este lugar,
Genes. 11. y consta de otro que eran tio, y sobrino, y hacelo, por lo que se ha tocado, que se acomoda à la costumbre usada en los de su linage de llamarse hermanos los parientes, y durò este uso hasta el tiempo, que el Hijo de Dios conversò con los hombres hecho hombre, llamandose en el Evangelio los
Matt. 12. dos Diegos, y San Juan Evangelista, que
Marci 3. eran primos suyos, hermanos. Dixo mas
Joann. 7. Abraham à Loth, la tierra toda tienes à la vista; en tu mano està elegir la parte que te agradáre: si fueres à la diestra, yo iré à la siniestra. Loth puso sus ojos en la tierra de Sodoma, junto al Jordan: y vió que era fertilisima, eligiò aquella para su habitacion, Abraham la contraria, que era tierra de Canaan à donde se le apareciò Dios, y prometiò darle toda aquella Provincia para su linage, y descendencia que seria numeroso. Asentò casa Abraham en Hebron, en valle de Mambre, donde edificò Altar, y ofrecia sacrificio à Dios.

CAPITULO SEGUNDO, DE UNA victoria que tubo Abraham de quatro Reyes, de como se casó con su esclava Agar, y tubo della un hijo llamado Ismael, mandarle Dios se circuncidase, y rogar èl por los vecinos de Sodoma.

SUcediò luego que se levantò guerra en las tierras donde Loth habitaba, y fue
Genes. 14. que siendo señores dellas cinco Reyes, y habiendo pagado tributo doce años à Codor Lohomor Rey de los Elamitas, porque se le revelaron, y negaron el tributo, vino en compañia de otros tres Reyes sus vecinos, à batalla contra ellos. En la qual los quatro Reyes vencieron à los cinco, y haciendoles huir, recogieron todo lo bueno, y de precio, que habia en tierra de Sodoma, y Gomorra. Llevaron tambien à Loth con toda su hacienda, y dieron la buelta à sus tierras. No faltó quien diò aviso desto à Abraham. El qual juntando de sus criados trescientos diez y ocho, y con algunos amigos vecinos suyos, siguiò à los enemigos, y diòse tan buena diligencia, que los alcanzò junto à Dan, que es una de dos fuentes llamadas Jor, y Dan de donde toma principio, y nombre el rio Jordan. Estaban los contrarios, por llegar de noche bien descuydados de semejante acaecimiento, diò Abraham con buen orden en ellos, y venciòlos, hizolos huir, y quedó victorioso, con toda la presa, dando libertad à Loth su sobrino, y à
D. Tho. in Gen. c. 14. muchas otras gentes que llevaban captivas. Algunas razones pone Santo Thomás sobre este lugar, que se requieren, para que sea licita una guerra. La primera es, que se haga por causa justa, y conforme à buena razon. La segunda, que sea buena la intencion del que hace la guerra. La tercera, que no contradiga el estado de las cosas, que de ordinario suceden en la guerra, como robos, y muertes, y asi en la Ley Evangelica los Sacerdotes no deben guerrear. La quarta condicion es, que no se hagan agravios à los que están sin culpa, y son inocentes. La quinta, que haya prudencia para no ponerse en peligro manifiesto de muerte. La sexta, y ultima, que tenga autoridad legitima de superioridad propria, ò subdelegada el que hace la guerra. Estas condiciones todas concurrieron en la guerra que hizo Abraham, y asi licita, y meritoriamente salió à la jornada. Porque la ultima condicion, que parece que faltaba, por no ser Abraham Rey, ni tener autoridad subdelegada para pelear, mas los amigos que llevò consigo, eran señores de la tierra donde èl vivia: y bastò esto junto con que el Rey de Sodoma interpretativamente le concediò este poder. Y le que es mas cierto se le dió Dios, haciendo esta jornada por particular inspiracion, y mandato suyo, que tubo para que la hiciese. A la buelta pues desta victoria saliò à recibir à Abraham Melchisedech Rey de Salem, y Sacerdote del Sumo Dios. Bendixole, y ofreciò sacrificio por èl, de pan, y vino. Dandole Abraham la decima parte de los despojos que ganó de los Reyes contrarios. Viòse tambien con el Patriarca el Rey de Sodoma, y pidiendole las personas que habia libertado, diciendole que se quedase con la hacienda, respondiò Abraham, que ninguna cosa tomaria para sì, porque no queria que algun tiempo se gloriase diciendo, que le habia enriquecido à Abraham. El Maestro de las Historias dice que desta victoria de Abraham, y reimsion que hizo de los cautivos, tubo origen este nombre jubileo, que es lo mismo que remision: Tornò Dios à aparecerse al Patriarca, y porque se mostrò triste, y afligido por no tener hijos, consolòle, dandole palabra que los tendria, y que de la manera que las estrellas del Cielo no pueden contarse, asi su generacion no no se podria contar. Hizo Abraham sacrificio à Dios por su mandato de ciertos animales: baxaron aves sobre el sacrificio, como para comerselo, ò dañarlo: Abraham las echaba de alli, porfiando en esto algun tiempo. En lo qual se nos dá à entender, que en las buenas obras, siempre se levantan estorvos El justo ha de tener cuydado de desecharlos, y no por eso desistia de sus buenos intentos. El deseo que Abraham tenia de hijos, fue ocasion, que

Magist. in c 47 *super Genes.*

riendolo asi Sara su muger, que se aprovechase de una dispensacion concedida de Dios à algunos Patriarcas, y Santos de la ley de naturaleza, y escrita de tener mas de una muger. Y que fuese esto dispensacion diciendo San Agustin, y San Ambrosio, por razones que en tal tiempo concurrian: las quales dice Filiusio, que eran quatro, una por lo que en estas mugeres se figuraban, como en Sara los Catòlicos, y en Agar los hereges, que habian de ser expelidos de la congregacion de los Fieles. Otra por la necesidad que habia de que el mundo se poblase, de Catòlicos, y fieles, como lo eran los Patriarcas. La tercera, porque los hijos de padres tan buenos, siendo enseñados por ellos fuesen buenos. La quarta la honestidad que conocia Dios en ellos: no siendo deshonesto efecto, sino honestisimo el porque se casaban con ellas. Y asi dice San Agustin de Abraham: ò valiron digno de alabanza, pues sabia tratar con su muger templadamente, con su esclava mas templadamente, y con las dos sin destemplanza. Y porque estas razones no concurren de presente, a nadie le es licito tener mas de una muger. Casòse pues Abraham con una esclava de su muger Egypcia, llamada Agar: aunque la dexó en el mismo puesto de esclava, por donde à semejantes mugeres las llamaban concubinas. Ponianles este nombre para que se entendiese, que aunque estas eran legitimas mugeres, como se ha dicho que dice San Agustin, y era verdadero el matrimonio contraìdo con ellas, mas habian de obedecer, y estàr sujetas à la que tenia nombre de muger, que mandaba en casa, y sola era la señora, como lo fue Sara en casa de Abraham. El qual tubo un hijo desta esclava. Y estando dèl preñada, porque tomó alguna sobervia, y no obedecia à su señora Sara, sino la tenia en poco, ella se quexó à Abraham, y èl le dió plenario poder para que la castigase, è hiciese humilde. Viendo Agar que Sara su señora la castigaba, y afligia fuese de casa de Abraham sola por los campos, con mucha pena, y tristeza. Apareciòsele un Angel cerca de una fuente, y consolòla diciendole, que pariria un hijo, à quien pondrian nombre Ismael, y seria padre de muchas gentes, que bolviese à casa de Abraham, y fuese obediente à su señora Sara. Lo qual hizo Agar como le fue dicho, y parió à su tiempo un hijo, que se llamó Ismael como dixo el Angel, siendo Abraham de ochenta y seis años; quando llegó à edad de noventa y nueve, siendo Ismael de trece, apareciòle Dios, y dixòle: yo soy señor Omnipotente, anda delante de mi, haciendo obras dignas de mi presencia, procura de ser perfecto, que yo te acrecentaré sobre manera. Inclinòse Abraham en tierra, Dixole Dios, que su nombre en adelante fuese Abraham, porque habia de ser padre de muchas gentes, como antes se hubiese llamado Abram, que denotá, y quiere decir padre ensalzado. A Sara tambien puso este nombre, habiendose llamado antes Saray, El nombre que le puso de Sara quiere decir Princesa, y asi le dixo Dios que della le daria un hijo à quien echaria su bendicion, y seria Padre de Principes, y Reyes. Mandó asi mismo à Abraham, que se circuncidase èl, y todos los varones de su casa, y familia para que fuese señal de que habia escogido por suyo à aquel pueblo. Quiso tambien, è hizo ley dello, que todos los niños de ocho dias fuesen circuncidados, porque circuncidandose profesaban la fee de un mediador que habia de venir, eran limpios del pecado original, en que habian sido concebidos, y nacidos. El Maestro de las Historias advierte, que por mudar Dios el nombre à Abraham quando le mandó se circuncidase, quedó por costumbre, entre los Hebreos quando se circuncidaban ponerse nombre, y entre los Christianos quando se bautizan, porque el bautismo sucedió à la circuncision, aunque con ventajas. Fue la circuncision precepto de sangre, y riguroso mas necesario en aquel tiempo, en que Dios queria ser temido, y no ofendido, y asi quien considerase que la medicina del pecado original, que cada uno habia cometido en Adán era tan riguroso temiese de cometer nuevos pecados actuales, pues de razon habian de ser castigados, con mayor rigor, y aspereza en cada uno, que los cometiese. Circuncidose Abraham de edad de noventa y nueve años como se ha dicho, circuncidó à todos los varones de su casa el mismo dia en que le mandó Dios que lo hiciese. Y estando desde à poco tiempo asentado à la puerta de su tabernaculo, ò casa en la valle de Mambre, à la hora de medio dia vió tres Angeles, y como dice San Agustin, en figura de personas humanas. Levantòse, y fuese à ellos, puesto de rodillas en su presencia dixo: Señor, si soy digno de que se me haga esta merced, no paseis adelante, aqui se os podrán lavar los pies, y sereis regalados, y servidos de comida, en casa deste vuestro siervo. Hase de advertir que vió Abraham tres, y adoró uno donde se nota como advierte tambien San Agustin, el mysterio de la Santisima Trinidad. Tres son las Divinas Personas, distintas entre sì realmente, aunque en todas tres hay sola una deydad, à quien de debe un sola adoracion que es latria. Acceptò Dios el combite de Abraham. El entrò apri-

D. Aug. l. de nup. & concup. c. 8. & 9. & l. 22. contra Faustü c. 23. & l. 19. de Civitate Dei capit. 34. D. Ambr. l. de Abraham. c. 4. Felisius de concubinatu.

D. Aug. lib. 16. c. 25.

Genes. 17.

Magist. in hunc locum.

Genes. 18.

D. Aug. de Civit. Dei l. 16. cap. 29.

aprisa en su casa, y dixo à Sara, que diligentemente aderezase comida para aquellos tres peregrinos. Corriò luego al ganado: y tomò un bezerrillo tierno, y muy bueno, y diòle à su criado, para que con mayor presteza le llevase à su casa, y fuese aderezado. Donde asimismo nota San Agustin, que apriesa recibiò Abraham à los peregrinos, y apriesa mandò aderezar la comida, apriesa fue al ganado, y apriesa enviò à que guizasen la ternera: es Dios enemigo de negligentes tibios, y agradale mucho la diligencia. Asi lo amonesta el Espiritu Santo en el Paralipomenon, harás todas tus cosas con diligencia. Jeremias tiene por maldito al que hace con negligencia las cosas de Dios. Una de las condiciones con que mandò Dios à los Hebreos, que comiesen el cordero Pasqual fue aprisa. Mucho difiere el tratar negocios del mundo, y de Dios; los del mundo, quando se tratan aprisa cansan mucho, y aun à las veces se yerran, y quando de espacio, dán pesadumbre, y descontento. Dixo el Señor à Abraham, de aqui à un año bolverè por aqui, y tu muger Sara tendrá un hijo. Estaba Sara detràs de la puerta del tabernaculo, porque la comida habia sido fuera debaxo de un arbol, y oyendo que habia de tener hijo, riòse ocultamente, no creyendo que seria aquello asi, porque Abraham, y ella eran viejos. Dixo el Señor à Abraham, porque se rie Sara dudando de que puede ser madre siendo vieja? Por ventura à Dios hay alguna cosa dificil? Sara viendo que à quien alli estaba no le habia sido secreto, lo que ella entendiò que lo era, antes, lo que pensó en su corazon viò público: siendo propio de Dios entender los corazones: con demasiado miedo negó haberse reido. El Señor le dixo no es asi, sino que te reiste. Siempre el mentir fue culpa: y si los Santos como lo era Sara alguna vez faltaron en esto, permitiòlo Dios para que viesen otros que eran hombres, y ellos se humillasen. San Juan Chrysostomo advierte, que ni de Christo, ni de Santo alguno, se lee riese: sino de Sara en este lugar, y luego fue reprehendida del Angel que traia veces de Dios. No tiene, dice, de que reirse el que espera dár cuenta à Dios de sus pecados. Levantaronse los Angeles de la mesa, en que al parecer de Abraham habian comido: aunque ninguna necesidad tenian de manjar corporal, sino que se acomodaban à lo que es propio del trage, y parecer que traian de peregrinos. Abraham fue acompañandoles, guiando ellos à Sodoma. El que dellos representaba à Dios, le dixo: no quiero, ò Abraham, encubrirte lo que voy à hacer. Especialmente que has de tener hijos, y descendientes muchos, y les enseñarás, que caminen por el camino del Señor, y sean justos. El clamor de los de Sodoma, y Gomorra se multiplica, y su pecado se agrava, voy à vér si es asi como parece. Dos cosas son de notar en este paso, la una, que revela Dios à Abraham sus secretos, porque ha de enseñar à sus hijos, y descendientes la ley del Señor, dandonos à entender que le agrada mucho, de que los padres enseñen à sus hijos temer à Dios. La otra cosa de notar es, para aviso nuestro, que no juzguemos, lo que no sabemos. Dice que vá à vér, si lo que de Sodoma se dice es asi, no porque lo ignorase, que todo lo sabe, y nada se le esconde: sino para confusion nuestra, que decimos al contrario de lo que dixo Dios, quando nos dicen mal de nuestros proximos, sin descernir, y verlo, sino con pequeños indicios, y à las veces muy vanos los juzgamos, por lo qual erramos en condenar al justo, y hacemos el pecado ageno proprio. Abraham dixo: no es Señor condicion vuestra matar al justo con el pecador: si en la Ciudad se hallaren cinquenta justos, bien será que por su respeto perdoneis à los demás: Asi lo harè, dixo el Señor, como se hallan cinquenta justos, por ellos será todo el Pueblo libre de muerte. Replicò Abraham. Como sea polvo, y ceniza quiero proseguir adelante, y pedir mas à mi Señor. Si faltáren cinco de los cinquenta, y solos se hallaren quarenta y cinco, asolarse ha la Ciudad? O perdonareis à la multitud? Que los perdonaré, dixo el Señor. Aunque parece que llamarse Abraham en este lugar polvo, y ceniza, lo hace de humilde, como de veras lo era, y lo son todos los justos, de los quales dice Beda, que mas se humillan considerando las virtudes que les faltan, que enforbervecen por las virtudes que tienen. Con todo eso parece que hay algun mas alto mysterio aqui encerrado, porque toma Abraham ocasion para pedir à Dios mas merced, diciendo, que es polvo, y ceniza. Seria posible que acordandose de la palabra recibida de Dios, de que se habia de hacer hombre su hijo unigenito en muger de su linage, y que por lo mismo tenia ya parte en sì, de aquella su humildad santisima, pues habia de descender de èl. (Que esto quiso entender el mismo Abraham, como se verá adelante, quando tomò juramento à Eliezer su criado sobre el casamiento de Isaac su hijo, que para jurar le hizo poner la mano sobre su muslo, que fue tomarle juramento por Jesu-Christo que habia de descender dél segun la carne.) Teniendo acuerdo de esto, dice, Señor, yo ceniza soy: pues en ella me tengo de con-

D. Augus. de temp. serm. 70. prope initium.

2. Para. 19.

Jerem. 48.

Exod. 12.

D. Chrys. homil. 6. in Matth.

vertir, mas tambien soy tierra, tengo en mi tierra benditisima, que es la Carne Sacrosanta, de que vuestro unigenito hijo se ha de vestir en la recamara de las entrañas de una santisima muger de mi linage, pues por respeto de esta bendita tierra, juntada con mi ceniza, os ruego que el número sea menor de los que en Sodoma se han de buscar, y asi no se destruirá la Ciudad. A esto que se ha dicho favorece una ceremonia muy usada en todos los Patriarcas Santos del linage de Abraham, que quando se veian en algun trabajo, y necesidad grande, y pedian à Dios ser libres de él, ò consuelo para llevarle, derramaban tierra, y ceniza sobre sus cabezas. Era esto poner delante al Padre Eterno à su hijo hecho hombre, por cuyo respeto le pedian misericordia. No se contentò Abraham con que el negocio quedase en quarenta y cinco justos, baxò hasta que le diò Dios palabra que si se hallasen diez, en todas las Ciudades de Sodoma que eran cinco, que no las asolaria. Y muy confiado Abraham de que este número se hallaria, porque debiò de pensar, que solo en casa de su Sobrino Loth no faltarian: dexò de hablar con el Señor, el qual hablaba dice Santo Thomás en uno de aquellos tres Angeles que traia sus veces. Y era como Rey de armas que representaba la Divinidad, y por esto se llamaba Señor. Lo que en Sodoma sucediò, se verá en la vida de Loth, que fue porque los diez justos no se hallaron conforme al concierto de Abraham con Dios, la tierra quedò abrasada con fuego del Cielo, siendo libres de aquellas Ciudades solamente Loth, y dos hijas suyas, y su muger convertida en estatua de sal, por inobediente al mandato de Dios Quando esto vino à noticia de Abraham, levantó su casa de Ebron, no queriendo tener tan mala vecindad, y se fue à la parte de Egypto, y reparò en tierra de Geraris donde era Rey Abimelech. Avisò Abraham à su muger Sara que no le llamase marido, sino hermano: como ya otra vez habia hecho, temiendose del mismo peligro. Y asi fue que teniendo noticia de ella Abimelech mandò traerla à su casa, con intento de que fuese su muger. Era à este tiempo Sara de noventa años. Admirase San Agustin de que un Rey poderoso como lo era Abimelech, se pagase de muger de tanta edad, no faltandole otras muchas de menos dias, y hermosas. Responde el mismo Santo, que habia Sara conservado hasta en tal edad su hermosura, ò porque era esteril, que los partos suelen estragar à las mugeres su belleza, ò porque Dios se la habia conservado por particular gracia, y privilegio, como à Moysés le conservó fuerzas hasta la edad decrepita. Genadio dice que Abimelech era temeroso de Dios, y bueno como se colige de la Escritura, el qual viendo à Sara muger prudente, y muy honesta, aunque ya de edad, quisiera tener de ella hijos que le parecieran à quien dexára su Reyno. Ayudando à esto el ser Sara estrangera, que suelen por lo mismo ser mas codiciadas que las que son naturales. Habló Dios en sueños una noche à Abimelech, y amenazóle de muerte, por lo que habia hecho: declarandole que Sara era casada. Señala la Escritura que Abimelech no conoció à Sara, y no dice esto quando la tubo Pharaon en su poder, con que tambien no la conociò. San Theodoreto dice, que la razon de esto fue, porque se llegaba ya el nacimiento de Isaac, y no era bien que se pusiese en duda si era hijo de Abraham, y asi la Escritura la quitó diciendo: que Abimelech no llegó à Sara. Viendose pues amenazar de Dios Abimelech dixo: pues como Señor, à gente ignorante, y justa quereis matar? Si yo pretendì casar con esta muger fue por oirle decir al que la traia, que era su hermana, y à ella que era aquel su hermano: y asi, Señor, sin malicia, ni entender que hacia mal la traxe à mi casa. Yá sè eso, dice Dios, y yo te detube que no la tocases, porque no pecases, buelvela à su marido, y rogará por tì, que es Propheta: sino entiende que morirás tu, y cosas tuyas. El Rey se levantó lleno de temor, y dió cuenta à la gente de su casa de lo que le habia sido revelado, y participaron todos del temor que él tenia. Llamò à Abraham, y reprehendióle de lo que habia hecho encubriendo la verdad de quien Sara fuese, en daño suyo, y de su estado: pues estubo cerca de castigar Dios por aquel pecado à todo el Reyno. Abraham se escusó diciendo, que no sabia èl que Dios era temido en aquella tierra: y que se receló de ser muerto por ocasion de Sara. Lo qual dice, en hecho de verdad aunque es mi muger tambien es mi hermana siendo hija de un hermano mio. El Rey dió algunos dones à Abraham para en memoria de aquel hecho, y él hizo oracion por el Rey, y su casa, y por ella tubo hijos de la Reyna su muger, y de sus esclavas, à quien Dios habia hecho esteriles, por el agravio que recibiò Abraham en quitarle su legitima muger Sara.

D. Thom. in cap. 18. Genes.

Genes. 20.

Refertur D. Aug. ab Honcala in hunc locum.

Genadius in hunc locum Gen.

D. Theod. in hunc locum.

CAPI-

CAPITULO TERCERO, DE COMO *le nació à Abraham de su muger Sara un hijo que fue Isaac, el mandarle Dios que le sacrificase, y lo demás que sucedió hasta su muerte.*

LLegóse el tiempo prometido de Dios à Abraham, concibió Sara su muger, y pariò un hijo à quien pusieron por nombre Isaac, que quiere decir risa: y asi dixo su madre risa me ha hecho el Señor, fue como si dixera, me ha hecho reìr viendome vieja, y madre. Y quien oyere que Sara tiene hijo de Abraham tan viejo, y le cria à sus pechos tambien se reìrá. De cien años era Abraham, y Sara tenia noventa, quando les nació Isaac. Al qual circuncidó su padre en el dia octavo, y teniendo edad para quitarle de los pechos de su madre hizo Abraham grande fiesta, y combite, lo que no se dice que hiciese antes, porque hasta tal edad no se gozan los hijos por el peligro en que están de morirse, y por ser importunos, y enfadosos en su crianza. En lo qual tambien hay mysterio de que no se goza tanto la Iglesia nuestra Madre con los que se sustentan con manjares delicados como es la leche llevandolos Dios con regalos, y dulzuras, como con los que usan manjares de mas tomos, y los lleva Dios con asperezas, y rigor. Y asi por ir los Martyres por este camino, les hace tanta fiesta, y se alegra tanto con ellos en los dias de sus triunfos, que fueron sus muertes. El contento que Abraham tenia con su hijo Isaac, se mezclaba con grandes desabrimientos que tubo por su causa. Uno fue que viendo Sara jugar à los dos hermanos Isaac, y Ismael, pidiò à Abraham que le echase de casa con su madre. Que juego fuese este que causó en Sara tanto enojo, no es facil de averiguar. Santo Thomás pone diversos pareceres: unos dicen que Ismael, por ser mayor, pretendia en el juego la dignidad de primogenito, y por el consiguiente ser heredero de su padre. Y parece que esto quiso dar à entender Sara quando pidiendo, que saliese de casa, diò por razon, que no habia de ser heredero el hijo de la esclava con su hijo Isaac. Otros dicen que hacia Ismael, Idolillos: y persuadia à Isaac que los adorase. Y otros que el jugar Ismael con Isaac era perseguirle de palabra, y de obra: y à este parecer se alega San Geronymo, porque conforma con lo que dice San Pablo, escribiendo à los Galacia, que Ismael perseguia à Isaac. Y no haber donde esto pueda mejor verificarse que à esta sazon. Duramente, y con azedia llevò oìr esto el Patriarca: aunque por mandarle Dios que hiciese lo que su muger queria, con alguna provision que les dió, echó à la Esclava, y à su hijo Ismael de casa. Vióse Agar en peligro de morir de sed en el desierto; mas un Angel le enseñó donde hallase agua, y la consolò. Vivió con su hijo en el desierto de Pharan, cerca de Egypto, exercitandose Ismael en matar bestias fieras, hasta que siendo de edad, su madre le casò con una muger Egypcia: y dél descendieron muchas gentes llamandose Ismaelitas, ò Agarenos: tomando el apellido dél, ù de la madre. y de presente hay algunos dellos entre Moros. Fue otro desabrimiento en Abraham por ocasion de Isaac su hijo, que de haber hecho amistad con Abimelech Rey de Geraris, confirmada con juramento, porque se recelaba de él el Rey, viendole tan rico, y poderoso, con tantos criados, y esclavos: y despues de haber acabado un pozo en un pago llamado Bersabo, y plantado un bosque donde invocò el nombre del Señor en tierra de Filisteos, que es lo mismo que Palestinos, donde era morador, hablòle Dios una noche, y dixole: Abraham, Abraham: él respondiò aqui estoy Señor, que es lo que me mandais? Lo que mando es, dice Dios, que vayas con tu hijo unigenito à quien amas Isaac à la tierra que se dice de la vision, y en un monte que yo te mostrarè, ofrecemele en holocausto. San Marcial Discipulo de los Apostoles dice, que en este hecho quiso Dios que se manifestase la fee, y constancia de Abraham. No le era, dice, esto ignoto à Dios, sino quiso que como à él era manifiesto, lo fuese à otros, para su exemplo. Origenes considera que cada una destas palabras bastaba à causar pena grandisima en Abraham. Dice que vaya con su hijo: no Ismael nacido de la Esclava, sino el unigenito de su muger Sara, à quien amaba mucho, y le habia puesto nombre de risa, y contento que eso denota Isaac. Dice que camine con él, y durò el camino tres dias para que en cada paso sintiese mas su muerte. Dice que él por sì mismo le mate, y muerto queme su cuerpo, que esto era ofrecerle en holocausto, sin que ni un hueso le quedase de su cuerpo para su consuelo. No le dió licencia que diese cuenta de lo que mandaba à Sara, que fue otro nuevo tormento para el afligido viejo, entendiendo que despues tendria con ella mala vida. Y sobre todo vér à Dios contrario à sì mismo, porque habiendole dicho antes que tendria de Isaac grande generacion, que se le mandase ahora matar parece contradecir à lo primero. Ninguna cosa de estas fue parte para hacerle inobediente: antes con grandisima fee, creyendo que se habia de cumplir lo que Dios le habia prometido, de tener generacion de Isaac, aunque por él fuese muerto: tanto

D. Thom. in cap. 21. Gen. Petr. Galesin. in annot. ad Sever. ponit has opiniones.

D. Hier. in quæs. hebr. super hunch locum. Ad Gal. 4.

Genes. 22.

D. Marci. in epist. ad Burde.

Orige. hom. 8. in Genes.

que

que dixo de él San Pablo: que contra la esperanza creyó en la esperanza: creyó que habiendo él muerto, Dios le resucitaria, y así se cumpliria lo que le habia dicho, como tambien lo tocò San Pablo. Sintiendo pues mas de lo que pensar se puede en la misma noche, que le fue hecho este mandato se levantò el, y hizo levantar à su hijo: y con dos criados, y un jumento llegò adonde le era mandado. Colígese de la misma Escritura que Isaac à este tiempo era de edad que se le entendia qualquiera cosa por la pregunta que se dirá luego, que hizo à su padre: y porque tenia fuerzas para llevar tanta leña sobre sì, quanta bastaba à quemar, y bolver en ceniza un cuerpo humano, que de razon seria mucha. Josepho en sus antiguedades dice, que era de veinte y cinco años, por lo qual tambien es digno de mucha loa en no resistir à lo que su padre le declarò en el monte, que era mandato de Dios tan en su daño, siendo de tanta edad bien pudiera resistir con fuerzas à su padre, y si de menor tomar corrida, y irsele por pies, huyendo de la muerte, y despues formar quexas de su padre, que estaba fuera de juicio, y caduco, pues le queria matar. No hizo esto sino que como Abraham estaba obediente à Dios; así lo estaba à él su hijo. Caminaron pues tres dias, y aunque Abraham sabia bien la tierra donde iba, ignoraba qual fuese el monte donde se habia de hacer el sacrificio. Llegando cerca mostrósele Dios. Los Hebreos dicen que viò en él una coluna de fuego. Muchos doctores santos tienen que el monte fue el que la Escritura llama Moria, en el qual despues Salomòn edificó el Templo de Jerusalen. San Agustin en un sermon que hace de la imolacion, ò sacrificio de Isaac, refiere San Geronymo, que dice, saber por cierta relacion de ancianos Hebreos, que en el mismo lugar donde Abraham quiso sacrificar à su hijo, fue Christo Crucificado: y segun esto seria el Monte Calvario. Al piè del qual mandó Abraham quedar à sus dos criados con el jumento, y cargando la leña sobre su hijo Isaac, y llevando èl en la una mano el fuego, y en la otra un cuchillo, subieron al monte. Donde se viò una figura bien al vivo en Isaac de Jesu Christo pues los dos subieron monte para ser muertos. Isaac lleva sobre sì leña con que habia de ser abrasado, Jesu-Christo una Cruz en que fue Crucificado. Hizo una pregunta Isaac à su padre, de que no poco èl se afligiò, ni fueron pocas las lagrimas que derramò: aunque se las sorbia, y desaparecia de sus ojos por no declarar hasta su tiempo, lo que convenia tener secreto. dixo pues Isaac: padre mio? Aqui llevamos fuego, y leña donde está el sacrificio? Respondiò Abraham, Dios proveerá de sacrificio hijo mio. Llegados ya al lugar señalado, Abraham edificó Altar juntando unas piedras con otras, y puso la leña sobre el. Cosa es mucho de considerar, que Dios quisiese así afligir à un siervo suyo tan grande como fue Abraham. Primero le hizo salir de su tierra, y de casa de su padre, quiso que dexase à sus parientes, y naturaleza, lo qual no pudo ser sin sentirlo mucho. Despues consintió que dos veces le quitasen la muger, y que su sobrino Loth fuese cautivo, y le puso en otros muchos trabajos: todo esto hace Dios con su fiel siervo Abraham, para que se cumpla lo que dice la Sagrada Escritura: à los que Dios ama castiga. Y por tanto despidase de la amistad de Dios, el que no es por èl castigado, y el que no padece azotes, y trabajos Llegada la hora del sacrificio, con muchas lagrimas declaró el santo viejo à su hijo lo que Dios le habia mandado. Dixole como à su Divina Magestad en todo se debia obediencia, y que era señor de la vida, y de la muerte: como milagrosamente se le habia dado, y las promesas que dél habia hecho: como el que de nada le habia formado, podia resucitarle. Concluye con decir à lo que se presume, fuera Dios servido, hijo mio, que te mandára à ti me sacrificaras à mi: y no que quiera que yo te sacrifique à ti, porque siento mas tu muerte que la mia sentiera: mas tambien conviene que obedezcamos à su Magestad, en que no solo hagamos lo que nos manda, sino que nos forcemos à quererlo; y así pues él lo quiere, yo lo quiero, y te ruego que tu lo quieras. Natural cosa es sentir la muerte, y ningun sentimiento llega à lo que el morir. Y con tener Isaac tal sentimiento, luego aceptó la muerte: debiendo de rogar à su padre porque sus miembros no le fuesen rebeldes, viendola tan de cerca, le atase, y porque su corazon no concibiese ira contra él, quando descargase el golpe, le cubriese los ojos. Todo esto era para el desconsolado viejo brasas encendidas, en que su corazon se consumia, aunque, ni le faltaban fuerzas para proseguir el hecho, ni le falta pecho para conformarse con la voluntad de Dios. La Escritura dice, que ligó à Isaac, y le puso sobre la leña: tambien es verisimil que le cubriese los ojos, y se los vendase, luego con un ìmpetu fervoroso como si lo hubiera con algun grande enemigo de Dios, y su honra le pidiera dèl venganza, levantó el brazo para descargar el golpe: habiendole ya executado con el deseo. Estaba Dios à la mira, y visto el punto de obediencia de Abraham à donde llegò el amor que le tenia, y su muy encendida fee, envia un

An-

Ad Rom. 4

Ad Hebr. 11.

Joseph. lib. 1. antiquit. cap. 14.

Ad Heb. 12.

Apocal. 3.

1. *Paral.* 3. *D. Augus. serm.* 71. *de temp. tom.* 10. *D. Hier. in Mar. cap.* 15.

Angel para que le detengan el brazo, y le diga en su nombre, que ya he visto que teme al Señor, por cuyo amor no perdonó à su hijo. En cuyo lugar quiere que sacrifique un carnero: el qual viò Abraham à sus espaldas, entre unas zarzas, traìdo alli por ministerio de algun Angel, como dice San Agustin, y asi hizo el Patriarca sacrificio del carnero sobre el Altar en lugar de su hijo. Y fue figura como dice tambien San Agustin, de que en la muerte de Jesu-Christo, Isaac que denota la Divinidad, quedó con vida; y el carnero que representa à la Humanidad fue muerto. Siendo verdad Catòlica que murió Jesu Christo aunque no en quanto Dios, sino en quanto hombre. El Maestro Fray Domingo de Soto advierte, que mandó Dios à Abraham matar à su hijo, y no fue dispensar con èl en el homicidio, porque dice que los preceptos del Decalogo no son dispensables: sino como Señor de la vida, dió poder à Abraham sobre la de su hijo: à la traza dice, que el señor del Toro, ò del Carnero puede dár licencia que le mate quien quisiere. Pedro Galesino refiere el parecer de algunos sábios Hebreos, que dicen haber Dios tentado à Abraham diez veces, y todas se coligen del Texto de nuestra Biblia. Fue una quando le mandó salir de su tierra, y dexar la casa de su padre. La segunda, la hambre que padeció, por donde le fue forzado ir à Egypto, dexando la tierra de Chanaan, donde se habia avecindado. La tercera, quando le llevó la muger Pharaon. La quarta, la guerra que tubo con quatro Reyes. La quinta, el casarse con su Esclava Agar, desconfiado de tener hijos de Sara, à quien tanto amaba. La sexta, el mandarle Dios que se circuncidase siendo ya viejo. La septima, el quitarle el Rey de Geraris la muger. La octava, el vér à Sara tan enojada con la Esclava, y querer que la echase de casa. La nona, el haber de echar con ella à su hijo Ismael. La decima, y ultima, el mandarle Dios que sacrificase à Isaac su hijo. De todo salió Abraham muy bien, y agradó à Dios, y sobre todo, en no dudar de matar à su hijo, visto que le mandaba lo hiciese por lo qual le dió muchos favores su Magestad antes que descendiese del Monte, prometiendole con juramento, que su linage se multiplicaria como las Estrellas del Cielo, y como las arenas del mar: queriendo decir en esto como, ni las Estrellas del Cielo, ni las arenas del mar pueden contarse: asi su generacion no podria contarse. Los Doctores Hebreos dicen, como refiere el Maestro de las Historias, que fue este sacrificio de Abraham primero dia de Setiembre. Descendiò Abraham del Monte con su hijo, y juntamente con los dos criados que habia dexado al pié del monte bolvió à Bersabé, donde tenia su casa, y habitacion. Siendo Sara de ciento y veinte años, murió en Hebron tierra de Chanaan. Su muerte fue muy sentida de Abraham. Celebró con lagrimas el Oficio funebre, y rogó à los hijos de Geth, señor de la tierra, le vendiesen una heredad con una cueva doblada, y llamala asi, ò porque estaban en ella dos sepulcros, que segun algunos eran de Adán, y Eva, ò porque la cueva tenia dos apartados, uno dentro de otro, en este quiso sepultar à Sara: dabale la heredad, y cueva graciosamente Ephron, señor della, y no quiso Abraham, sino que fuese por precio, y Escritura para tener mayor derecho à ella: y asi fue el concierto quatro cientos siclos de plata, que son otras tantas onzas, como dice San Geronimo. Advierte Santo Thomás que la primera tierra que quiso Abraham por suya; y lo que es mas, la primera de que en la Escritura Divina se hace mencion que se compró fue sepulcro, esto dice, es porque ninguna cosa le viene mas à cuenta al hombre despues que Adán pecó, ni de otra habia de tener mas cuydado, que de la sepultura, por estár tan cierto de que tiene della necesidad. Despues que Abraham dió sepultura à su muger Sara, quiso dár muger à su hijo Isaac. Y para esto llamó à un criado que era principal en su casa llamado Eliezer: y mandòle que pusiese la mano en su muslo, y le jurase de que no casaria à su hijo Isaac con muger de la tierra de Chanaan donde vivia, sino que fuese donde tenia sus parientes, que era Mesopotamia. El Maestro de las Historias dice que Meso, es lo mismo que medio, y Potamos, agua. Y quiere denotar tierra en medio de agua, porque como se ha dicho está entre los dos rios Tigris, y Eufrates. Desta tierra le mandò truxese muger con quien le casase. San Agustin, San Geronimo, y San Cyrilo dicen, que le tomò juramento por Jesu-Christo, teniendo la mano sobre su muslo, el qual sabia que habia de nacer en muger de su linage. Eliezer fue donde le era mandado, y truxo à Rebecca doncella muy hermosa, hija de Batuel, y nieta de Nachor, hermano de Abraham: y con ella se desposò Isaac, como se dirá mas estendidamente en su vida. Despues de la qual el Patriarca Abraham, dice la Escritura, que se casò con una muger llamada Cetura, della tubo seis hijos, llamados Zamaram, Iecsan, Madan, Madian, Iesboc, y Sue. San Geronimo dice, que esta Cetura era Agar concubina suya, à la qual bolviò à su casa con titulo de muger, habiendola echado della por

D. Aug. l. 1. de mira. Sac. Script. c. 14. D. Aug. de temp. ser. 71. Soto de just. & jur. l. 2. quæst. 3. art. 8.

Petrus Galesinus in annot. ad histo. sacr. Sculpit. in Salviano.

Mag. hist. in Gen. 58.

Genes. 23.

D. Hier in quæs. Heb.

Ibid Hier. D. Tho. in hunc locum.

Genes. 24.

Mag. hist. in Gen 42.

D. Aug. l. de bono conjugali c. 19. t 6. & in Joan. tract. 43. D. Hier. in q. hebr. D. Cyril. in Joan. l 6. cap. 11.

Genes. 25.

por ocasion de Sara. Hace por esto que siendo tan viejo Abraham, erale cosa mas conveniente ser esta; y si fuera otra desdecia algo de su autoridad. Y así en su muerte (como se dirá luego) se juntaron à darle sepultura Isaac, è Ismael, que parece por esto, como dice Santo Thomás, que le habian restituìdo, con su madre à la antigua paternal amicicia. San Agustin dice, que no era contra la autoridad de Abraham casarse despues de muerta Sara, porque un tan santo varon, y tan amigo de Dios, es bien de creer, que haria esto por mandato particular suyo, para confusion de los hereges que reprueban, y tienen por malas las segundas bodas, como sea verdad que dice el Apostol: que mejor es casarse que abrasarse. Clemente Alexandrino dice, que tubo Abraham hijos de tres mugeres, y así tiene que no fue Agar Cetura. Lo mismo dicen San Agustin, el Abulense, Cayetano, y pedro Galesino. A mi pareceme se colige de la Escritura, que fue otra Cetura de Agar, porque al tiempo que quiere contar la muerte de Abraham, dice dèl, que diò toda la hacienda à Isaac su hijo, y que repartiò dones à los hijos de sus concubinas, donde parece que habla de Ismael hijo de Agar, y de los demás que tubo en Cetura, la qual en el Paralipomenon se llama concubina de Abraham, donde es visto tambien probarse esto, porque se cuentan alli primero, y de por sì, los descendientes de Ismael, y luego los hijos de Cetura, y sus descendientes: y así es visto que no fue hijo de Cetura Ismael, ni Cetura Agar. San Geronimo aunque refiere la opinion de los Hebreos, de que Cetura fue Agar, èl es de otro parecer, pues en el primero libro contra Joviniano, nombró à Abraham, Isaac, y Jacob, y dice: que el primero que es Abraham, fue tres veces casado, Isaac una, y Jacob quatro. Llegó Abraham à edad de ciento y setenta y cinco años, viò à sus nietos, Esaù, y Jacob de quince años, como nota San Agustin, y murió en buena vejez lleno de dias. Sepultaronle sus dos hijos, Isaac, è Ismael en Hebron, en la cueva donde Sara estaba sepultada. Fue su muerte año de la creacion de dos mil y ciento, y veinte y tres. Muchos Autores afirman que fue el Patriarca Abraham grande Astrologo, y Mathematico, y así refiere San Antonino de Florencia à San Clemente que dice dèl, que por el conocimiento que tubo de las estrellas, de sus movimientos, è influencias vino en conocimiento del Criador, pudo ser que esto le ayudase algo: mas cosa es verisimil, que vino esto de sus antiguos padres, como de Sem hijo de Noé, de quien descendia, con quien tubo particular amistad, y conversacion.

D. Thom. in hunc locum.
D. Aug. de Civit. lib. 16. c. 34.
Clemens Stro l. 3. post. medi.
D. Aug. ubi. supra.
1. Cor. 7.
Abulen. 11 q inc. 25. Genes.
Ibid Caye.
Galesin. in annot. ad Sulpicium.
1. Paral. 1.
D. Anton. in hist. 1. p. tit. 1. c. 1. para. 1.

Llamarse Abraham Patriarca, y tener este nombre otros Santos, viene de que fueron principales, y cabezas, ò de linage, ò de familia, ò congregacion. Los lugares de la Escritura, en que se hace mencion de Abraham son muchos, porque casi no hay libro donde no se diga dèl alguna cosa en grande loor suyo. Sin los que se han tocado del Genesis, señalaré tres solamente que no poco levantan, y engrandecen à este Santo Patriarca. Uno es en el principio del Evangelio de San Matheo, donde escriviendo el Evangelista, la generacion temporal del hijo de Dios, comenzó de Abraham como cabeza, y principio de aquel ilustrisimo linage. San Lucas escriviendo el fin prospero, y felicisimo de aquel pobre, y mendigo Lazaro, cuya vida habia sido tan miserable, dice que murió, y fue llevada su alma por los Angeles, al Seno de Abraham. Llamase en este lugar Seno de Abraham, el Limbo donde estaban las almas de los Santos Padres esperando el advenimiento santo de Jesu-Christo, para ser libres de aquella obscura carcel, y esto por razon, que todos los que alli iban tubieron en el mundo fee de un mediador. Y porque Abraham se llama Padre primero de la fee como dice San Geronimo, por haber sido grandisima la que tubo, por eso dice que los recibia en su Seno esto es en el Seno del Infierno llamado Limbo de los Padres, donde Abraham era tenido, y reverenciado como Padre. Otro lugar es de San Juan que refiere un largo razonamiento, que tubo Jesu-Christo con los Escrivas, y Fariseos, en el qual como el Redentor viese que se gloriaban de tener à Abraham por padre, dixoles que se parecian muy poco à Abraham pues ellos le perseguian, y Abraham le habia honrado tanto, que deseo vér su dia, y que le habia visto, y holgandose mucho. Declarando este lugar los Doctores Sagrados, como San Juan Chrysostomo, y San Cyrilo dicen: que el dia de Jesu-Christo fue el de su muerte, y que este dia le fue revelado, y le vió en Espiritu Abraham quando quiso sacrificar à su hijo. Alli vió como en aquel mismo lugar el Hijo de Dios, por remedio de los hombres habia de ser muerto. Y así holgose por lo que le tocaba, de que fuese uno èl de los redemidos, y que el Redentor naciese en muger de su linage. Ni quiero olvidar un buen exemplo que dexó à las mugeres casadas Sara, como lo advirtió el Apostol San Pedro, en una carta, diciendo della, que oìa, y obedecia à Abraham su marido, y le llamaba señor. De Abraham lee la Iglesia Catòlica en las lecciones de los Maytines de la Quin-

Consule Martinez Hippo. lib. 4. cap. 1.
Matth. 1.
Lucæ 16.
D. Hier. in epistol. ad Galat. c 3. in fine tom. 9.
Joann. 8.
D. Chrys. hom. 54. in Joann. Cyril. in Joann. l. 6. cap. 11.
1. Petri. 3.

qua-

quageſima, y en las dos ferias ſiguientes, y nombrarle en el Canon de la Miſa, y pide à Dios reciba aquel Sacrificio, como recibió, y aceptó, el que le ofrecieron Abèl, Abraham, y Melchiſedec. Del qual lugar ſe infiere, y es deſte parecer Santo Thomás, que fue Abraham Sacerdote como lo fue Abel, y Melchiſedec, pues aſi como ellos ofreció ſacrificio. El Martyrologio Romano ſeñala dia à Abraham en nueve de Octubre, y lo miſmo tienen Uſuardo, y otros.

CAPITULO QUARTO, DE LA idolatria, como tubo principio en tiempo de Abraham, y porque ocaſion, declaranſe las ceguedades de los idolatras.

COſa cierta es haber comenſado la idolatria en tiempo de Abraham, y aſi ſerá bien para que ſe vea la vanidad de los idolatras decir alguna coſa acerca de ſu principio, y origen, y de los dioſes que adoraban. El libro de la Sabiduria ſeñala *Sapie. 14.* como ya ſe ha tocado, haber ſido el principio de la idolatria eſte. Muriendoſele el hijo de poca edad à un padre rico, y poderoſo, para conſolarſe hacia una imagen, y eſtatua ſuya, mandaba à ſus criados, y ſubditos, que la reverenciaſen, è hicieſen ſacrificios: y aſi al que fue hombre mortal honraban como ſi fuera Dios, y ſemejante error iniquo, y malo, por la coſtumbre, con la diuturnidad del tiempo, vino à guardarſe univerſalmente como ley: de manera, que por el Imperio, y mando de Tyranos, vinieron à ſer adorados los Idolos. Dice mas el miſmo libro, que muchos Pueblos por moſtrarſe gratos, y benévolos à ſus Reyes, teniendolos auſentes hacian imagenes ſuyas à las quales daban el miſmo honor, que les dieran à ellos, ſi los tubieran preſentes. El principio de idolatrar dando la honra debida à Dios, à imagenes, y figuras de hombres, es el que ſe ha dicho. Deſpues de lo qual Nino deſcendiente de Cham, el mal hijo de Noè, Rey de Babilonia, y fundador de Nimive, *Geneſ. 10.* llamado en el Geneſis Aſſur hizo ſegun dice Beroſo, una eſtatua de ſu padre Belo, y puſola en un Templo, que edificó en Babilonia, y mandó, que fueſe adorada como Dios. San Geronimo ſobre la profecia *Oſeæ. 2.* de Oſeas afirma haber Nino levantada eſtatua, y hecho adorar por Dios à Belo ſu padre Y dice, que del nombre de Belo ſe tomó llamar à los Idolos Bel, Baal, Bahalim, ò Belphegor en diverſas Provincias. *Lact. l. 1. cap. 15.* Lactancio Firmiano, dice que algunos Reyes por haber ſido provechoſos en ſu gobierno à ſus ſubditos, y vaſallos dexandoles deſeo de si grande en ſus muertes, pòr tener algun conſuelo, fabricaronles imagenes, para con ſu viſta engañar el deſeo. Y poco à poco llevados de aquel amor reverencial comenzaron à honrarles ſu memoria en proteſtacion de agradecimiento, y para provocar à los ſuceſores à bien gobernar. Pasò adelante la ceguedad de algunas gentes, y no ſe contentaron con adorar eſtatuas de hombres, ſino de animales, aves, y peſcados, por hallar en ellos alguna virtud, que les cauſaba admiracion, como tambien por lo miſmo dieron en adorar al Sol, la Luna, y las Eſtrellas. Lo qual fue caſi general entre Gentiles. Clemente Alexandro dice, que los Menfiticos adoraban al buey. Los Mendeſios al cabron. Los Saytas, y Samios à la oveja. Los Lycopolitanos al lobo. Los Cynopolitanos al perro. Los Troadenſes à los ratones. Los Theſalos à las cigueñas. Los Syrios à las palomas. Los Evenitas à un Pece llamado Phagro. Señala eſte Autor algunas ocaſiones, que tenian para adorar tales portentos, y muſarañas, como los Troadenſes, que por entender que los ratones roian las cuerdas de los arcos de ciertos enemigos ſuyos, que con eſta arma los tenian pueſtos ſiempre en trabajo, y ſujecion, por eſo los adoraban, particularmente los Egypcios tenian muchos, y muy diverſos dioſes. La ocaſion de lo qual, como dice Paladio, fue que al tiempo, que Pharaon ſaliò en ſeguimiento de los Hebros, y entró en el Mar Bermejo, donde èl, y ſus exercitos fueron ahogados, los que de los Egypcios habian quedado en ſus caſas por alguna cauſa, que los forzó à no ſalir con èl viendo que los habia librado de conocida muerte, en gratificacion deſte beneficio hacian Idolo de aquella ocaſion, y adorabanle llamandole ſu ſalvador, y ſu Dios. Donde el que por eſtár enfermo dexó de ir en la jornada, hizo imagen de la enfermedad, y adorabala. El que eſtaba preſo con cadenas, las cadenas adoraba, el que ſembrando alguna ſemilla en el campo à la ſemilla por ſu Dios. Sobre todo es mucho de maravillar haſta donde ha llegado la ceguedad de los Idolatras, pues en nueſtros tiempos ſe han deſcubierto algunos en las Islas Occidentales, aunque parecia ya, que habia ceſado eſte deſatino en todo el mundo, que adoraban, y tenian por Dios al demonio, y moſtraban Idolos ſuyos feiſimos, y muy eſpantoſos, ſegun que ſe les aparecia. Y preguntados ſi conocian lo que adoraban, y tenian por Dios, reſpondian que ſi, y que bien ſabian ſer el demonio enemigo de los hombres, mas por temor, que le tenian de que no les hicieſe daño en ſus haciendas, y grangerías del campo le adoraban. El bienaventurado San Atanaſio,

Clementis in oration. hortatoria ad gentes.

Palladius in Lauſta. ca in vita Apollinii Abbatis.

D. Athan. in orat. ca. Idola.

en un tratado, que hizo contra los Idolos prueba evidentemente, que los idolatras fueron no solamente ignorantes, sino viciosos, y malos. Y de aqui resultò adorar dioses tales. Su ignorancia parece por razon, que asi como en buena Filosofia se prueba, que hay Dios, por vér la hechura, y hermosura de los Cielos, sus movimientos tan concertados, vér, y considerar los elementos, sus propriedades, fuego, ayre, y tierra. Vér los animales tantos, y tan diferentes, y considerar el sér del hombre: todo esto dice, y pregona, que hay una primera causa, un Dios que despues de haber criado al mundo le rige, y gobierna. Y de aqui vinieron los Filosofos à conocer, y afirmar esta verdad, de que habia Dios, solo con lumbre natural. Esto dice San Atanasio, se alcanza en buena Filosofia, y lo mismo de que no hay mas que un Dios, pues uno basta, y muchos sobran. Y la misma naturaleza aborrece lo superfluo, y demasiado. Quanto mas, dice, en caso que hubiera muchos dioses si uno era mas poderoso, que los otros, ya solo aquel podia llamarse Dios: y si todos fueran igualmente poderosos, cada uno habia de querer mandar, y ser obedecido: y por lo mismo entre ellos hubiera diferencias, y puñadas, y entre los hombres confusion, no sabiendo à qual debian obedecer. Estos, y otros inconvenientes se evitan, diciendo, que hay solo un Dios, y por lo mismo los que confiesan muchos dioses pregonan de sì ser ignorantes. Tambien dán muestra de ser viciosos, y malos, lo uno, porque alomenos, el vicio de adulacion, y lisonja, hallase en ellos, pues por esto solo dieron titulo de Dioses los de Creta à Jupiter: los de Arcadia à Mercurio: los Indios à Dionisio Baco: los Egypcios à Iside. Y si me dixeren, dice San Atanasio, que no fue lisonjearlos, sino porque inventaron diversas artes provechosas à la vida humana, como Jupiter, que inventó el labrar vasos de barro, Neptuno la arte de marear, Vulcano el labrar en hierro, Minerva el texer, Apolo la musica, Diana la caza, Juno el vestido, y Ceres la agricultura: por el mismo caso habian de ser tenidos por Dioses, otras gentes inventadoras de semejantes artes: como los de Phenicia à quien se atribuye la invencion de las letras, à Homero la poesia heroyca, la dialectica à Zenon, la retorica à Corax Syracusano, los provechos de las avejas de miel, y cera à Aristeo, el sembrar à Triptolemo, las leyes à Licurgo Sparciano, y à Solon Atenienso la forma de letras, los numeros, y medidas à Palamedes. A estos no hizo dioses la invencion de artes provechosos à la naturaleza humana, luego ni aquellos lo fueron por esa parte, sino porque los Pueblos quisieron lisonjearlos, y asi hubo culpa en unos, dando esta dignidad à quien no la merecia, y en los otros recibiendola sin meritos. Y hace mayor esta culpa, los muchos vicios, que se hallaron en los asi nombrados por dioses, Jupiter el principal de todos fue tan deshonesto, y carnal, como dán testimonio, Semelé, Leda, Alemena, Maya, Europa, Danae, Antiopa, y otras muchas viciadas por èl; llegando su deshonestidad à tanto, que publicamente se casò con su propia hermana Juno, à quien no poca molestia, y desasosiego causaron sus adulterios. No se contentó Jupiter con ser adultero, è incestuoso, tambien fue culpado en el vicio contra natura, de que diò testimonio el rapto de Ganimedes. Pues vease si merecen ser culpados, los que adoran semejante Dios siendo publicos en èl tales, y tantos vicios. Duelense, y sienten mucho quando la muger de alguno de ellos es hallada en adulterio, honran por Dios al maestro de semejante maldad: aunque esta es la ocasion porque sufren por Dios à Jupiter tan malo, que encubren con èl sus maldades. Y siendo èl deshonesto, todos dán en ser deshonestos. Y llega tanto este vicio entre ellos, que à la misma deshonestidad coronan, y dán titulo de Diosa, llamandola Venus. Y al amor deshonesto tienen por Dios, y le llaman Cupido. Mirad, dice San Atanasio hasta donde llega la maldad, y ceguedad desta gente, que el Emperador Adriano estando en Egypto, muriendose Antinoo un muchacho con quien tenia sus deleytes, por pùblico pregon mandó, que le ofreciesen sacrificios, teniendole por Dios. Ni quiero pasar en silencio añade el mismo Santo Doctor, que honren, y tengan por dioses à mugeres, las quales en todas las Naciones son excluidas en la gobernacion de la Repùblica, sin asistir en los consejos, y ayuntamientos donde esto se trata, por ser cargo debido à los Varones. Ni menos callaré lo sumo donde pudo llegar la ceguedad, y desatino desta gente, que hagan Estatuas, è Idolos, que representen à las personas, que habemos dicho, ò à otras criaturas como al Sol, à la Luna, y à las Estrellas, ò à animales inferiores, todos al hombre, y que los adoren, y llamen dioses siendo de metal, de palo, ò de barro, que como dice David, tienen ojos, y no vèn, orejas, y no oyen, pies, y no andan. Esto todo es de S. Atanasio, y pareceme que no hay mas que decir, sobre lo que èl dice, para detestatacion de la idolatria: y asi quiero solamente advertir, que si los Dioses eran malos, los Sacerdotes que en sus Templos habia eran malisimos, como parece en lo que cuenta la Divina Escritura en el libro de

Lo mismo que S. Atanasio de Antinoo.

Clemente Alexandr. in orat. ad gentes.

Psal. 113.

Daniel. 14

de Daniel, que tenia engañado al Rey Dario, y à toda la Ciudad de Babilonia los Sacerdotes del Idolo Bel, publicando que se comia cada dia quarenta ovejas, y conforme à esto era el pan, y el vino, lo qual el Pueblo le ofrecia, y dexaba la ofrenda dentro del Templo cerradas las puertas: donde los falsos Sacerdotes entraban de noche, por la via secreta de una cueva, y comian la ofrenda, con sus mugeres, è hijos, hasta que descubriò el engaño Daniel derramando ceniza, por el suelo, en que las pisadas quedaron impresas, y por su rastro pareciò la cueva, y los Sacerdotes fueron castigados. A esta traza cuenta Herodoto otro engaño, que sucedió tambien en Babilonia, en el Templo de Jupiter: donde tenian tan dementada los Ministros de los Templos à la gente popular, que viendo à alguna muger hermosa, hablaban à sus padres, ò hermanos, diciendo, que su Dios la queria: y ellos eran tan necios que se la daban, dexandola en el Templo de noche encerrada. Donde salia uno de los Ministros, ò algun otro puesto por ellos, que estaba encubierto dentro, y trataba con ella. Y las semejantes tomaban grande sobervia, y presumpcion, diciendo que à los Dioses habian agradado con su hermosura: y sus propios parientes las respetaban en adelante, como à cosa divina. Y si de estos tratos sacrìlegos nacia algun hijo, le llamaban Hero, ò medio Dios. Lo mismo dice este Autor, que pasaba en Thebas la de Egypto en otro Templo de Jupiter. Y en Alexandría en otro de Saturno. Y en Patara Ciudad de Lycia, era ordinario esto las veces que pedian oraculo à un Idolo. Y lo mismo sucedió en tiempo de Tyberio Emperador, segun dicen Josepho, y Egesipo, referido por San Antonino en Roma, donde enamorandose de una matrona honesta, cierto mozo llamado Mundo, y no hallando medio para alcanzarla, habló por una vieja criada suya con unos Sacerdotes de Iside, y prometiendoles buena suma de dinero alcanzó de ellos, que le escondiesen en el Templo, y hablasen al marido de aquella dama, diciendole, que el Dios Anubis, pedia se la llevasen una noche al Templo de Iside. Vinieron en ello hablaron con aquella señora, cuyo nombre era Paulina, y con el marido, y tales cosas les dixeron, que el marido consintió, y ella quedò encerrada en el Templo una noche. Saliò à ella el Adultero fingiendo divinidad, y aprovechòse de ella. Despues de lo qual pasando tres dias, Mundo se encontró en la calle con la Matrona, y dixòle: dichosa eres Paulina pues gozaste de la amistad del gran Dios Anubis. De oír Paulina esta razon entendiò la maraña, habló à su marido, y él al Emperador Tyberio: por donde haciendose informacion del caso, y dados tormentos à los Ministros del Templo, descubriòse la verdad: y asi al mozo porque lo que hizo fue ciego, de deseo amoroso, diòse lugar à que pudiese irse de Roma desterrado por toda su vida. Los Ministros fueron condenados à muerte. Y el simulacro, è Idolo de Iside fue echado en el rio Tiber. Estas maldades, y otras semejantes hacian los Ministros de los Templos en ellos, por lo qual visto del que todo lo vé la ceguedad de los Idolatras, que los sustentaban: los mas insignes, y famosos del mundo perecieron con ira, y furor del Cielo. Y asi dice Clemente Alexandrino, que el Templo de Apolo Delphico fue destruido por un rayo, y tempestad grande. Al Templo de Diana en Efeso, la tierra se abrió, y le tragò: El Templo de Serapide en Alexandria tambien pereciò por fuego. Y el mismo fin tubo el de Iside en Egypto. Ni faltaron algunos Idolatras, que cayendo en la cuenta de la vanidad de tales Dioses, burlaban de ellos como (segun afirma San Ambrosio, y lo cuenta Valerio Maximo) Dionisio Tyrano de Sicilia, que viendo la Imagen de Jupiter en un Templo con una ropa de oro, quitòsela, y pusole otra de paño diciendole, que de invierno le abrigaria mas, y de verano le seria menos pesada, y enojosa. Al idolo de Esculapio, que dicen ser hijo de Apolo, viendole con una barba muy grande tambien de oro dixo: mal parece que vuestro padre esté sin barba (esto dixo porque siempre se pinta Apolo desbarbado) y vos su hijo la tengais tan grande: y asi se la quitó. Y con estas burlas se aprovechó de la ropa de Jupiter, y de la barba de Esculapio, que por ser de oro tendrian mucho precio. Advierte Genebrardo, que estos nombres, Belo, Bel, Baal, Bahalim, y Beelphegor, fueron propios de los Dioses Orientales. Saturno, Jupiter, Mercurio, con los semejantes fueron Dioses de Grigos, y Latinos. Lo dicho baste quanto à la idolatria, la qual ha dado ya tan en rostro, vistos los desatinos, que en sì encierra, que sino fue un rastro que de ella que quedaba en las Indias Occidentales hasta en nuestros tiempos, el qual tambien se acabó, no se sabe que permanezca en otra parte de lo poblado.

Hero. li. 1.

Joseph. li. 1. antiquit. ca. 4. Anton. 1. p. cap. 21. tit. 16. parag. 2.

Clemens in oratione exhortatoria ad gentes.

D. Ambr. lib. 2 de Virginib. Vale Maxi. lib. 1. lib. 1. cap. 2.

Genebr. in chron.

CAPITULO QUINTO, DE LA tercera edad del mundo, que tubo principio en Abraham, y de cosas dignas en ella de memoria.

LA tercera edad del mundo, tubo principio en Abraham, y duró hasta que

Dios dió la ley à Moyſés, en que paſaron quinientos y cinco años, ſegun la cuenta que hace Juan Lucido, colegida por la mayor parte de la Eſcritura, y en eſta manera. Abraham engendró Iſaac, ſiendo de cien años, Iſaac engendró Eſaù, y à Jacob de ſeſenta años. Jacob engendró à Joſeph de noventa y un años. Joſeph viviò ciento y diez años, paſaron luego ſeſenta, y quatro haſta que naciò Moyſés, el qual ſiendo de ochenta ſaliò de Egypto con los Hebreos, y recibiò la ley en el monte Sinaì. Sumados eſtos años hacen número de quinientos y cinco. Haſe tambien de advertir, que ſiendo Abraham de ſetenta y cinco años ſalió de ſu tierra, y comenzò à ſer peregrino en diverſas partes, recibiò promeſas de Dios para sì, y para ſus deſcendientes. Donde quitando eſtos ſetenta y cinco años de los quinientos y cinco de eſta tercera edad, quedan quatrocientos y treinta años, los quales ſeñala San Pablo eſcribiendo à los de Galacia, que paſaron deſde eſtas promeſas de Dios hechas à Abraham, y ſus deſcendientes, haſta que ſe diò la ley, como lo declara San Geronimo. Acerca de lo qual es contrario Genebrardo, diciendo, que eſta cuenta de San Pablo ſe debe hacer deſde que entraron los Hebreos en Egypto, haſta ſu ſalida. Y aſi hace eſta tercera edad del mundo de ſetecientos y veinte años. Tiene eſte parecer Genebrardo, porque en el Exodo, al tiempo que ſalieron los Hebreos de Egypto ſeñala la Eſcritura, que habian eſtado alli quatrocientos y treinta años. La edicion de los ſetenta Interpretes añade à eſta letra, como advirtiò Alexandro Sculteto, que eſtubieron quatrocientos y treinta años los Hebreos en Egypto, y en tierra de Chanaan ellos, y ſus padres. Lo qual puede ſervir de expoſicion del texto Latino. Y aſi lo entendieron los Santos Doctores antiguos, como San Geronimo, San Aguſtin, San Iſidoro, Santo Thomás con el Maeſtro de las hiſtorias, y hace por eſto, que contandoſe en el Exodo los deſcendientes de Levi, entre èl y Moyſés, ſolo hay dos nombres, Caath hijo de Levi, y Amran ſu nieto, el qual fue padre de Moyſés, y eſtos dos no parece poſible, que viviesen quatrocientos años, como de fuerza ſe les han de dár, ſegun el diſcurſo de Genebrardo. El qual ſolo por el parecer de tantos Santos, que tienen lo contrario, fuera bien, que ſe conformára con ellos. De modo, que la cuenta de Juan Lucido, eſtá recibida: y es del miſmo Alexandro Sculteto, de Mariano Scoto, y de otros Chronografos. Segun la qual eſtubieron los Hebreos en Egypto doſcientos y quince años. Y viene eſta cuenta con la que hace Santo Thomás, diciendo, que eſtubieron en aquella tierra deſpues de muerto Joſeph, ciento quarenta y quatro años. Euſebio en el de preparacion Evangelica refiere à Alexandro Hiſtorico, el qual dice de Abraham, que enſeñó la Aſtrologia, y movimientos del Sol, y Luna à los de Phenicia, los quales le tubieron por Rey. De aqui dice, por falta de mantenimientos fue à Egypto, y vivió en la Ciudad de Heliopoli, comunicando à los Sacerdotes de aquella tierra eſta ciencia de Aſtrologia, y confeſaba haberla aprendido de Henoch, por ſucceſion de tiempos: à quien llaman los Griegos, Atlas, y por eſto le pintan con los Cielos en ſus ombros. San Geronimo dice, que en eſta edad fueron Pontifices los primogenitos deſde Noé haſta Aaron, y aſi infiere, que Melchiſedech fue Sem hijo de Noé. En eſta edad ſe diò la circunciſion à Abraham, y à los de ſu linage: que fue ponerles ſeñal, y marca, como dice el Maeſtro de las hiſtorias para que ſe conocieſen por Pueblo eſcogido de Dios entre otros: y remedio quanto à los varones del pecado original, porque circuncidandoſe profeſaban la Fé de un mediador Chriſto. En eſta edad fueron abraſadas por el pecado nefando quatro Ciudades à las riberas del Jordán, Sodoma, y Gomorra, Adame, y Seboin, quedando otra en pié, llamada Segor, por reſpeto de Loth, varon juſto: como ſe declara en el Deuteronomio. Paulo Oroſio dice, que la primera Ciudad, que ſe edificó deſpues del diluvio fue Babilonia: y aſi fueron los Caldeos los que primero reynaron. La Ciudad de Babilonia fue la mas ſuperba, que ſe ſabe haber ſido edificada en el mundo. Comenzó ſu edificio Nembrod, amplióla Semiramis, y ſegun dice Beroſo referido por Joſepho el que la ſublimò, y puſo en toda perfeccion fue Nabuchodonoſor. Los muros tenian en ancho cinqüenta codos, y en alto doſcientos en circuito tenia la Ciudad quatrocientos y ſetenta eſtadios, de los quales hacen treinta y dos una legua mediana de Eſpaña. Y aſi viene à tener diez y ſeis leguas, menos diez eſtadios, que aun no hacen media. Con eſto viene lo que dice Tulio, que una vez entre otras que fue entrada, y ganada de enemigos, al tercero dia, vino à ſaberſe en toda ella, que tenia nuevo Señor. Genebrardo advierte de Jacob Patriarca, que alcanzó quince años de vida à Abraham, à Sem, ò Melchiſedech cinqüenta, à ſu Padre Iſaac ciento, y veinte. Y paſados diez años ſobre ſu muerte fue à Egypto, y gozo de la viſta de Joſepho ſu hijo 9. años. Porque de 16. dice, que fue Joſeph vendido. Trece años eſtubo

De Abrah. Geneſ. 21.
De Iſaac. Geneſ. 25.
Quod. Jaco genu. Joſeph. eſſet. annor. 91. colligitur ex c. Geneſ. 37. 41. & 47.
Itẽ Euſeb. in chronic.
De Moyſes Exod. 7.
De Abrah. quãdo cæpit peregrinare Geneſ. 12.
D. Hier. in tradit. & in epiſt. ad Evang.
Exod. 12.
D. Hier. in epiſt ad Galatas c. 3.
Exod. 6.
D. Thom. in epiſt. ad Gal. 3. l. 6.
Euſebius de prepar. Evang. li. 9. cap. 4.
Magiſt. in hiſt. Gen. cap. 50.
Deuter. 29.
Oroſi. lib. 2. cap. 7.
Geneſ. 10.
Joſeph. l. 1 contra Apionem.

tubo preso. De treinta fue sublimado en Egypto, y hecho Visorey de la tierra, y de treinta y nueve se le murió el Padre. Y él acabó la vida de ciento y diez. A quien los Egypcios hicieron Templo en que pusieron su estatua, y criaban un buey, que llamaban Serapis por razon del sueño, que declaró à Pharaon de las bacas gruesas, y flacas, y le adoraban. La estatua durò hasta en tiempo del Emperador Theodosio el mayor, que dando à ello lugar, como dice Suydas, favoreciendolo, por orden de Theofilo Patriarca Alexandrino, fue hecha pedazos. En esta edad floreció Hercules Libio del qual porque fue Rey de España, y por el grande nombre que tiene en ella, quiero dár alguna noticia. Para esto digo, que este nombre Hercules, como advirtiò bien el Obispo de Gerona, no es propio como algunos piensan, sino un apellido, que significa varon fuerte. Lo mismo dice Marco Varron, y señala que fueron quarenta y tres los que tubieron semejante nombre. Eusebio pone el mismo número en el libro de los tiempos. Y por ocasion de los Poetas siendo costumbre usada entre ellos quando hay dos, ò mas de un nombre, atribuir à uno solo lo que todos hicieron, asi las hazañas de todos los Hercules se atribuyen à uno. Y de aqui nace la confusion que hay acerca de los que se llamaron Mercurios, que habiendo sido muchos, los hechos notables de todos se atribuyen al Trismegistro, el qual tubo este nombre por tres dignidades que se hallaron en él, de Rey, de Sacerdote, y de Filosofo, y fue muy nombrado por virtudes muchas que tubo, en que se aventajó de los otros. Lo mismo es de los Saturnos, cuyas obras son contadas por de uno solo: no obstante, que los nombrados deste nombre fueron muchos, y en diversos tiempos. Tambien uno solo Jupiter es honrado por las hazañas de muchos, que tubieron el mismo nombre. De aqui vino, que los escritores Griegos (como advirtió Sabellico) siendo demasiadamente inclinados à loar su propia nacion, quieren comular la gloria de las hazañas de todos los Hercules en solo aquel que por nacer en Corintho, y ser criado en Thebas, se llamó Thebano. Y asi le atribuyen los hechos del primer Hercules llamado Lybico: el qual le precedió por mas de doscientos años: pues el Thebano fue en destruir à Troya la primera vez, que los Griegos la destruyeron, y el Lybico fue ciento y noventa y cinco años antes; que Troya se fundase. Este pues, que se llamò Lybico, porque como dice Beroso su propio nombre era Lybico, fue hijo de Osiris llamado tambien Jupiter, que fue hijo, segun Josepho, de Cham aquel mal hijo de Noè: de donde parece, que Hercules Libio fue viznieto de Noè, y hace dél mencion Moysés en el Genesis, llamandole Laabin. Inclinóse, y puso todo su intento en perseguir los tyranos, que por el mundo oprimian las gentes. Lo primero tomò venganza de la muerte de su Padre Jupiter, matando a Thiphon por quien habia sido muerto, y quitandole el Reyno de Egypto. Despues sabiendo, que la Provincia de Phenicia era oprimida con la tiranía de Busiris, fue contra él, y matóle. Venció asimismo en Phrigia à otro tyrano tambien llamado Tiphon. En Creta, à Malino, en Lybia à Antheo: y en España, los tres hermanos hijos del Rey Gerion, nacidos de un parto llamados de Beroso, Lolominmos: en cuyo lugar constituyó Hercules à su hijo Hispalo, y se pasó à Italia donde por tiempo de diez años hizo guerra à los Lestrigones, y quedó con parte de la Provincia, por veinte años, donde fundó diversos Pueblos. Despues de lo qual dexando por Rey en lo que tenia conquistado en Italia à su hijo Tusco, de quien se llamó la Provincia Toscana, bolvió siendo yá muy viejo à España: donde halló muerto à su hijo Hispalo, por lo qual tomó el Reyno à su cargo, y habiendole administrado algunos dias, murió en la Isla de Cadiz: cuyos moradores hicieron en honra suya en magnifico Templo, y puestas en él sus cenizas le dieron honores debidos. Lo dicho es de Beroso, y de Alexandro Sculteto. En Toledo en la Iglesia Parroquial de San Ginés, puesta en medio de la Ciudad, está una cueva, que de muy antigua se llama Hercules. Vá debaxo de tierra labrada pulidamente, con muchos arcos, y pilares à grande costa. Han querido personas curiosas vér el fin de ella, y con grandes diligencias, y costas que han hecho à este fin, no han podido vér el cabo de ella: porque de muchas leguas se han buelto, à lo que dicen desconfiados de descubrir este secreto con peligro notable de sus vidas, por frios, y humedades con malas savandijas, que se les ofrecen en el paso.

Episcopus Geriund. lib. 2.

Sabell. lib. 5. Enead. 1.

Joseph. 1. antiq. cap. 12.

Genes. 10.

LA

LA VIDA DE LOTH PATRIARCA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 10. de Octubre.

Exod. 38.

ENTRE otras joyas ricas, y de precio que por mandado de Dios puſo Moyſés en ſu Tabernaculo, como parece en el Exodo: fue un vaſo de metal, hecho de eſpejos de mugeres. Nicolao de Lyra dice ſobre eſte lugar, que las primeras mugeres, que uſaron eſpejos fueron las Hebreas eſtando en Egypto, porque los maridos temiendo, que les habian de matar à los hijos abſtenianſe del acto del matrimonio, las mugeres no con deſeo libidinoſo, ſino porque el Pueblo de Dios ſe multiplicaſe, aderezabanſe los roſtros para parecer bien à ſus maridos, y por eſta ocaſion comenzaron à uſar eſpejos. Dice pues Lyra, que el vaſo de metal, de que habla en eſte lugar la Eſcritura, ſervia à los Sacerdotes de que ſe lavaſen en él los roſtros, y manos, para que vieſen ſi eſtaban bien limpios; tenia el vaſo al rededor de sì fixos muchos eſpejos, de los en que ſe miran mugeres, ofrecidos por ellas para aquel miniſterio, y en eſtos eſpejos ſe miraban los Sacerdotes, y podian mirarſe todos los que entraban en el Templo, y aſi en la preſencia de Dios eſtubieſen limpios, ſin mancha, ni fealdad alguna. Siempre tubo Dios cuydado de que hubieſe eſpejos, no ſolo en ſu Templo, ſino en qualquiera Provincia, y Ciudad. Son eſpejos ſus ſiervos, en que quiere que ſe miren los malos, y vicioſos, y confiriendo ſus vidas malas con las buenas de los juſtos ſe enmienden, y eſto ſe dá à entender en ſeñal, que los eſpejos eran de mugeres. En la Eſcritura ſagrada el nombre de varon dice de ordinario coſa perfecta, como el de muger algunas veces dice imperfeccion, y coſa defectuoſa, y aſi el bueno, y varonil no tiene neceſidad de eſpejo, ſino el mugeril, flaco, y defectuoſo. Y es lo que dice San Pablo: La ley no ſe puſo para el juſto: es decir, que no tiene de ella neceſidad, como el pecador, que ſi obra bien es por temor de la ley, y ſi mal es caſtigado por la ley, mas el juſto ſin reſpeto à la ley, dexa el mal, y ſigue el bien. De manera, que los eſpejos ſon de muger, porque los juſtos ſon eſpejos de los defectuoſos, y vicioſos. Donde aſi como algunas mugeres enfermas ſi ſe miran al eſpejo ſucede, que le empañan, y eſcurecen, aſi à las veces, dán en tan nefandos vicios, y maldades algunos que no poco eſcurecen, y empañan à los juſtos afligiendoſe ellos demaſiadamente oyendo, y viendo lo que los malos hacen. Todo eſto ſe vee cumplido en los miſerables Sodomitas, à quien dió Dios por eſpejo en que ſe miraſen, y cuya vida imitaſen, al Santo Patriarca Loth. Ellos tocados de una enfermedad maliſima del vicio nefando, no ſolo no enmendaban ſus vidas viendo ſus faltas en el eſpejo de la vida ſanta, y limpia de Loth, ſino antes empañaban, y deslucian el eſpejo afligiendo grandemente: como dice el Apoſtol San Pedro, con ſus obras malas, è iniquas al Santo Patriarca: por lo qual les quitò Dios el eſpejo ſacando à Loth de entre ellos, y los caſtigó con fuego del Cielo, en que fueron todos abraſados. Como ſe verá en la vida del miſmo Loth, colegida del Geneſis, y de lo que exponiendole dicen algunos ſagrados Doctores, en eſta manera.

1. *Timoth.* 1.

2. *Petr.* 2

Eſcritor. *Geneſ.* 11.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE Se declara quien fue Loth, como dexó la compañia de Abraham ſu tio, y ſe hizo morador en Sodoma, como recibió dos Angeles por hueſpedes en ſu caſa, y lo que con los Sodomitas le ſucedió.

LOth que ſignifica, y quiere decir encubierto, fue hijo de Arán, nieto de Tharé, ſobrino de Abraham, y hermano de ſu muger Sara. Nació en Ur Pueblo de la Provincia de Caldea, à donde murió ſu Padre, y en compañia de Tharé, y de Abraham, ſalió de alli, y vivió algunos años en Arán, ò Caharán tierra puеſta entre Caldea, y Chanaan, y llamaſe Meſopotamia. Mandò Dios à Abraham, que dexaſe eſta tierra, y la caſa de ſu Padre, y

fueſe

fuese à ser morador en otra que le mostraria, la qual fue Chanaam: obedeciò, y llevó consigo à Loth su sobrino, y los dos se hicieron riquisimos, asi en Chanaam como en Egypto, donde residieron algun tiempo, de ganados, que era su caudal, y trato principal: y tambien de esclavos, y esclavas. Dando buelta Abraham de Egypto à Chanaam, por que la tierra no bastaba à sustentar las dos casas de Abraham, y Loth, y los pastores del uno, y otro Patriarca sobre los pastos tenian diferencias, y contiendas. Abraham habió amigablemente à Loth, significandole el fuego que se encendia entre las dos casas, y familias, por donde convenia para que se apagase, que se dividiesen. Diòle à escoger en toda la comarca la parte que mas le agradase, y porque le agradó, y escogió la tierra cercana al Jordan llamada de Sodoma, y Gomorra, Abraham guió à la parte contraria, y Loth quedó alli vecino. Sucedióse estando Loth en aquella tierra, que vinieron quatro Reyes à hacer guerra à otros cinco, que la señoreaban: diose batalla, y los cinco fueron vencidos de los quatro: los quales robaron el campo, toda la tierra llevando muchos despojos, y cautivos, y entre los demás fue Loth, y su casa. Aunque sabido por Abraham juntó de sus criados trecientos diez y ocho, con algunos señores de la tierra de donde vivia, que tenia por amigos, y siguió à los enemigos, hasta que una noche estando descuydados, dió en ellos, y los venció, è hizo huir quedando en su poder lo que habian robado, y sus proprias haciendas. Mostròse liberalisimo Abraham despues desta victoria, porque como el Rey de Sodoma uno de los vencidos, y principal entre todos le hablase, y pidiese los cautivos, diciendo, que los despojos fuesen suyos: èl ninguna cosa quiso, sino que à cada uno le fuese restituìda su hacienda asi se la restituyó à Loth. El qual quedó avecindado en Sodoma. Era la gente de aquella Ciudad, y Provincia viciosisima, y dada al pecado nefando, que por su ocasion le quedó nombre de pecado Sodomitico, el qual grandemente es aborrecido de Dios, asi porque siendo su Magestad la suma limpieza, es aquel pecado la suma suciedad: como porque el que le comete, parece que quiere enmendar las obras de Dios, pues sigue otro modo del ordenado por èl en la generacion natural. El Profeta Ezequiel dice, que dieron en este vicio los miserables Sodomitas, por tener abundancia de pan, y cerrar la mano al pobre. Tenian mucho que comer, porque era la tierra fertilisima, si algun peregrino pasaba por su Ciudad, no le daban limosna, de aqui comenzó su desventura. Y habia ya llegado à tanto, que publicamente, y sin verguenza alguna cometian semejante vicio, y no solo los varones viejos, y mozos, hasta los niños de pequeña edad eran tocados dèl, como señala la Escritura, pues todos estos cercaron la casa de Loth, pidiendo sus huespedes para usar mal dellos. El Apostol San Pedro dice en una carta, como se ha tocado de Loth, que era justo, y que vivia entre gente, que cada dia con sus pecados nefandos le atormentaban su alma. Bien es de creer, que les reprehendia, y amonestaba, se apartasen de tales ofensas, trayendoles à la memoria el castigo hecho por Dios en tiempo de Noé, quando dieron los hombres en pecados deshonestos, que los ahogó à todos por el diluvio, que su pecado, era deshonesto, y mas grave, que el de aquellos, que temiesen el castigo mas riguroso. El de los otros fue de agua, el suyo seria de fuego. Estas cosas diria à algunos, y el buen exemplo que daba à todos con su vida, no aprovechó para que en ellos hubiese enmienda. Y asi Dios que disimula algun tiempo en los pecados, que contra su Magestad se cometen, aunque no para siempre, envió tres Angeles a que hablasen con el Patriarca Abraham, y le diesen cuenta de su parte como amigo, y fiel siervo suyo de lo que pensaba hacer: y la razon que tenia para hacerlo. Abraham viendo à los Angeles, odoròlos, representandosele alli el Mysterio de la Santisima Trinidad, y asi viò tres, y adoró uno: porque siendo tres las Personas hay solo un Dios. Convidòlos à comer; y uno dellos que traìa las veces de Dios, y hablaba en su nombre, le diò palabra, que dentro de un año, le naceria un hijo de Sara su muger. Luego le dió cuenta, que iba à destruir à Sodoma por sus pecados. Hizo Abraham sus diligencias para estorvar este daño, y alcanzó de Dios, que si fuesen hallados diez justos, que por ellos perdonaria à los demás: y con esto Abraham se quedò en su casa, y los Angeles fueron su camino à Sodoma. De los quales los dos dellos llegaron el mismo dia à la puerta de la Ciudad ya tarde à posta de sol. Y hase de considerar aqui, que de los tres Angeles, el que habló à Abraham de parte de Dios, y tenia sus veces se quedò, como advierte Honcala, y los otros llegaron tarde à Sodoma, en lo qual se echa de vér, que Dios, y sus Angeles quieren, y desean hacer bien al hombre, y no daño. Y por esto al tiempo, que se trata con Abraham, de que los de Sodoma no sean castigados, alli està el Angel que representa à Dios, y habla

Genes. 14.

Ezechiel. 19.

Genes. 19. *Honcal. in* 19. *Genes.*

en

en su nombre. Y quando se vá à hacer el castigo falta: solos ván los otros dos, y esos llegan tarde. Bien pudieran llegar en un momento, luego que se acabó la platica con Abraham, que fue acabando de comer, poco despues de medio dia: y fueronse de espacio, y retardandose, porque iban à hacer daño à aquella miserable gente: y es bien de creer, que quisieran que Abraham tornara à tomar la mano, y baxára el número, alcanzandolo de Dios, y hallandose el que señalase, quedaran en pié las Ciudades con sus moradores. Estaba Loth à las puertas de Sodoma, esperando si venia algun peregrino para hospedarle en su casa, y como viò à los Angeles, con semejante trage, aunque de lindo parecer, y hermosos sobre manera, que esta fue la ocasion por donde toda la Ciudad se comovió à lo que luego se dirá, el Patriarca fue à ellos, y derribandose en el suelo los adoró, y con palabras muy humildes les rogò, que fuesen à hospedarse en su casa. Dos consideraciones se pueden sacar de aqui, la una es los ricos, que tienen grandes esperanzas de salvarse, oyendose decir, que Abraham, Loth, y otros Patriarcas fueron ricos: à estos se les puede decir, que miren lo que ellos con Dios, y Dios con ellos hacia, llevandolo con grande paciencia, y si vèn lo mismo por sus casas confien en hora buena, mas si hay otra cosa, muy temerosos deben estár de su salvacion. A Abraham trae Dios con toda su hacienda de unas partes à otras, à grande trabajo suyo, pues la hacienda le era trabajosa carga, permite que por dos veces le quiten la muger para deshonrarsela, y la deshonra sucediera, si Dios no lo estorvára: y el sin quexarse de Dios lo lleva con buen rostro. Ponese à la puerta de su casa à vér los pobres, que ván por el camino para hospedarlos en ella, sin esperar que ellos le pidan, y digan lastimas: Loth hace lo mismo en hospedar pobres, y peregrinos, no espera que le rueguen, èl ruega. Veremosle presto echado de su casa, quemada su hacienda, su muger convertida en estatua de sal, èl en una cueva con dos hijas, que le debieron ser causa de grande dolor quando entendió lo que con ellas habia pasado, y en todo esto muy sufrido, y paciente. El rico, que lo es al talle de Loth, y de Abraham confie que se salvará, mas el que lleva otros pasos, particularmente sino dá limosna, tema su salvacion: porque si es Evangelio, como lo es, que hay ricos en el Cielo, tambien es Evangelio, que con dificultad van allá. Tiene Dios contados los cabellos de nuestras cabezas, y las hojas de los arboles tiene puestas en memoria, tambien tendrá contadas las monedas de oro, y de plata que tiene el rico en su arca, y no porque lo haya ganado bien, puede gastarlo mal, de todo ha de dár cuenta à Dios, y porque pocos la dán buena, viene à decir su Magestad, que es mas facil cosa entre el camello por el ojo de una aguja, que el rico en el Cielo: queriendo dár à entender con esta exageracion, è hiperbole, que la entrada de los ricos en el Cielo, es muy dificultosa. La otra consideracion sea, que viendo San Juan, como èl mismo lo cuenta en el Apocalipsi, un Angel, y quiso adorarle: èl le dixo no lo hagas, adora à Dios. Loth vió dos Angeles, y los adoró, y ellos no se le retruxeron. Y es la causa que quando el Evangelista San Juan viò al Angel, y le quiso adorar, ya Dios se habia hecho hombre: por lo qual subió el hombre à tan alta dignidad, que el Angel reconociendola dice, ya no hay porque el hombre me adore, y reconozca grande superioridad, pues si en la naturaleza yo le hago ventaja, èl me la hace à mi en tener un hermano Dios, que es Jesu-Christo, à quien yo adoro, y reconozco por Criador, y Señor, y yo criatura suya: y quando Loth adoró à los Angeles, Dios no se habia hecho hombre, y por eso los Angeles disimulan, y dexan ser adorados, no con adoracion debida à Dios, que es de latria, que nunca desa manera los adoró Loth, sino como à superiores en dignidad, y de mas alta naturaleza que el hombre. Y asi el Hijo de Dios quando dixo de San Juan Bautista, que era el mayor entre los nacidos de mugeres, añadió luego el que es menor en el Reyno de los Cielos, es mayor que èl, fue decir, que el menor Angel le excedia en la naturaleza aunque èl excedió despues à muchos dellos en gloria. Hacianse de rogar los Angeles con Loth, para que mas se mostrase su caridad, y deseo, que tenia de hacer limosna, y creciese su merito. Condecendieron con èl. Entraron en su casa, y cenaron. Habiase echado vando, y publicado en toda la Ciudad, que tenia Loth en su casa dos huespedes mancebos de lindo parecer, y grande hermosura: Juntaronse desde los niños hasta los viejos: todo el Pueblo, y cercaronle la casa. Llamaron à Loth, y pidieronle, que les diese aquellos dos mancebos para usar mal dellos. En esta Ciudad se cumplió lo que dixo San Juan en el Apocalypsi, que vió la maldad à caballo, pues con tanta libertad, y tan publicamente se daban al vicio pesimo. Ser honrados los pecadores, y desfavorecidos los justos, es vigilia de asolarse la tierra. San Ambrosio dice, que nadie se admirará quando oyere decir, que viejos, y niños fueron abrasados con fuego del Cielo, viendo que dice la Escritura, que niños, y viejos,

Marc. 10.

Apoc. 22.

Matt. 11.

Apoc. 17.

Matth. 10.

D. Ambr. lib. 2. *de Abraham cap.* 6.

jos, y todo el Pueblo eran tocados del vicio nefando, y ſino tenian culpa los infantes que mamaban a los pechos de ſus madres, muriendo tambien abraſados, fue juſto juicio de Dios, para mayor caſtigo de ſus Padres: y à ellos ſe les hizo honra como *Magiſter. Geneſ. 35.* dice el Maeſtro de las hiſtorias, porque ſi vinieran à tener uſo de razon imitáran à ſus Padres, y fueran tan malos como ellos. El *Ad Rom. 1.* Apoſtol San Pablo eſcribiendo à los Romanos dice, de los Gentiles, que en pena de haber dexado la adoracion del verdadero Dios, permetió ſu Mageſtad que dieſen en vicios deshoneſtos, de tal manera que varones con varones, y mugeres con mugeres, cometieſen el vicio nefando. Sobre *D. Thom. in cap. 1. epiſt. ad Roman. 8.* eſte lugar dice Santo Thomás que la idolatria comenzó en tiempo de Abraham, y que aſi ſe verificó lo que el Apoſtol dixo en Sodomitas que dieron en vicios tales *Honcal. in Geneſ. 19.* como èl ſeñala, de donde infiere Honcala que no ſolo los varones eran entre sì malos; ſino tambien las mugeres: por donde juſtamente participaron del caſtigo que ſobre todos embió Dios. Viendo, y oyendo Loth lo que decian los vecinos de ſu Ciudad, turbado ſobre manera, por el temor que tubo del agravio que ſus hueſpedes eſperaban recibir, ſiendo èl obligado à evitarle quanto le fueſe poſible, dixo una razon en la qual ſino hubo culpa, ſolo le *D. Aug. in q. ſup. Gen. cap. 42.* eſcuſa della como dice San Aguſtin, el pronunciarla ſin advertir bien lo que decia. No querais dice hermanos mios, hacer un mal tan grande como eſte, dos hijas tengo doncellas yo os las entregaré para que en ellas hagais vueſtra voluntad, con que eſtos mis hueſpedes queden libres, y no reciban agravio habiendo entrado en mi caſa, debaxo de mi proteccion, y amparo. Al que eſtá determinado de cometer un pecado grave, como es adulterio aconſejarle que dexe de hacer aquel, y ſe contente con otro menor, que es la ſimple fornicacion, la qual aunque es pecado mortal es mas grave *D. Aug contra mendatiũ c. 9. ante medium t. 4.* el Adulterio, dice el miſmo San Aguſtin, y eſtá recibido de los Doctores Eccleſiaſticos, que es licito: mas hacer yo un pecado por liviano que ſea, porque otro dexe de hacer otro mas grave, eſto nunca es licito, como tambien dice San Aguſtin, y prueba *D. Thom. in cap. 19. Geneſ.* Santo Thomás. Demanera, que eſtando obligados à eſcuſar de culpa à Loth, por llamarle San Pedro en ſu carta juſto, y *2. Petr. 2.* Santo, habemos de decir que no advirtió en lo que dixo, con la turbacion que tenia, *Honcala in hunc locum.* ò fue dice Honcala, que por eſtár cierto de que no admitirian el partido, que les hacia, en hacerle quiſo que advirtieſen la gravedad del pecado, que intentaban hacer, que con ſer tan malo como lo es, deshonrar dos doncellas era aquel mayor. A la manera, dice, que un hombre ayrado, y que vá à matar à otro deſnuda la eſpada, viendole otro que ſabe cierto dèl, que no le matará ſe le pone delante, y dice, matame à mi, y quede aquel libre. Los Sodomitas perſeverando en ſu daño intento le dixeron apartate de aì, tu que tienes que hablar? Eres un advenedizo, y quieres hacerte nueſtro juez? A ti mas que à ellos te haremos fuerza. Los malos aſi lo hacen, no ſe contentan con que no toman el conſejo bueno del virtuoſo, ſino en lugar de agradecerlo le afrentan, y tratan mal. Ya quieren romper las puertas que Loth habia cerrado ſaliendo à hablarles quando los Angeles que haſta eſte punto habian encubierto lo que eran, ſe deſcubrieron, y travando de Loth le metieron en caſa, y cerraron las puertas hiriendo con ceguedad à los que eſtaban fuera. No que los dexaſen ciegos totalmente, ſino que lo eſtaban para no vér la caſa de Loth. Principal pena del pecado es ceguedad, no vér el pecador la gravedad del pecado, ni el daño que por èl le ha de venir. Quando el cuervo ſe ceba en algun cuerpo muerto, ſiempre comienza por los ojos. Naas Rey de los Amonitas *1. Reg. 11.* dexaba con vida à los Hebreos à quien tenia caſi vencidos, con que los habia de ſacar los ojos derechos, y eſto, porque encubriendo el ſinieſtro con el eſcudo totalmente quedaban ciegos, è inutiles para pelear: lo qual denota que el demonio ciega al que ſe le entrega, y hace ſu cautivo por el vicio.

CAPITULO SEGUNDO, COMO ſalió Loth de Sodoma, llovió fuego del Cielo ſobre aquella Provincia: lo que ſucedió à Loth en un monte con dos hijas ſuyas, y ſu muerte.

Ciegos los Sodomitas en quanto à no vér las puertas, y caſa de Loth bolvieronſe à ſus eſtancias, cumpliendoſe en ellos lo que dice David en ſu Pſalmo, el *Pſal. 111.* deſeo de los pecadores perecerá. Los Angeles hablaron à Loth, y dieronle cuenta de que venian à deſtruìr por orden de Dios el lugar, y gente: mandaronle que ſaliеſe luego de aquella tierra, y que aviſaſe à ſus hiernos, porque por ſu reſpeto les perdonarian las vidas. San Geronimo dice que *D. Hier. q. heb. t. 3.* tenia concertado Loth de caſar ſus hijas *D. Chryſ. hom. 4. in Matth.* con gente de aquella tierra, y San Juan Chryſoſtomo ſiente, que eſtaban los hiernos dentro de ſu caſa, en lugar diſtante de donde ſus hijas, y èl habitaban, porque ſegun la coſtumbre de aquel tiempo, en concertandoſe los deſpoſorios vivian juntos, aunque ſin conocerſe como caſados haſtà el dia de las bodas: y por eſto la Eſcritura dice, que eſtaban fuera de caſa de Loth,

y asi salióles à hablar, y dixoles que la Ciudad, y tierra se habia de destruìr presto por mandado de Dios, estando ya alli dos Angeles, que habian venido à ponerlo en execucion, que luego saliesen en su compañia del lugar, si querian quedar con las vidas. Oyeron à Loth sus hiernos, è hicieron burla dèl, pareciendoles que desatinaba. Y fue esto substanciar el proceso que hacia Dios contra los miserables Sodomitas. Pues presumiendose que serian en costumbres los mejores de la Ciudad estos à quien Loth habia escogido por hiernos, con todo eso fueron tan malos, que no merecieron ser libres del incendio, sino que en èl perecieron, comos los demás: y asi muy justamente castigó Dios gente tan mala, y tan viciosa. Visto esto por Loth, comenzó à valixar parte de su hacienda, lo que podian llevar, èl y su muger con sus dos hijas, particularmente provision de pan, y vino. Llegabase ya el dia. Los Angeles daban priesa à Loth, que saliese de la Ciudad, porque su rebeldía no fuese en èl culpa, y pagase la pena della, junto con los demás culpados. Saliò Loth de la Ciudad, y fuera della dixeronle los Angeles, que no bolviese èl, ni los que iban con èl, el rostro atrás, sino que caminase al monte, y se salvase en èl. Pidiò Loth que le dexasen ir à una pequeña Ciudad, que antes se llamaba Bala, y despues Segor, que significa cosa pequeña, diciendo que temia ir al monte. Respondiòle un Angel por amor de tì no destruìré esa Ciudad. Entra en ella, que no puedo hacer cosa hasta que estés en salvo. De donde se vé lo mucho que vale una persona virtuosa, pues por solo Loth perdonó Dios aquella Ciudad. Entró Loth en Segor: y dice San Juan Chrysostomo que à este punto estaba enconada la llaga de los miserables Sodomitas, que no bastando otros remedios, usò Dios de cauterio de fuego: para que su mal no cundiese todo el mundo, y pereciese. Estaban los miserables Sodomitas bien descuidados del mal que se les ordenaba, comian, y bebian como dixo dellos Jesu Christo, y lo refiere San Lucas, dabanse à deleytes, y suciedades, repentinamente apareciò sobre aquella Provincia una nube negra, y espantosa, de la qual en un instante comenzaron à caer rayos de fuego tan espesos, como granizo. Donde quiera que daban se pegaban, y luego levantaban llama. Salian los hombres de las casas, apellidando, fuego, fuego, viendolas quemar, los rayos daban en ellos, y los abrasaban. Siendo el fuego general eran generales las voces, y gritos: aqui decian, fuego, fuego. Alli resonaba, fuego, fuego. Aqui decian, que me quemo valedme. Alli decian que me abraso, valedme. No habia valerse unos à otros. Vela el padre abrasar à su hijo, el hijo al padre. El marido à la muger, la muger al marido. El hermano al hermano, el amigo al amigo, y el pariente al pariente. Donde si alguno presumia dár favor al otro, y apagar el fuego, pegabase en èl, y juntamente los dos eran abrasados. Algunos que bien se querian viendose heridos de aquellos rayos abrazabanse, y abrazados juntos morian, y sus almas juntamente descendian à los infiernos à ser abrasadas en fuego eterno. Ardian las casas. Dentro de los edificios andaba el fuego, abrasando las haciendas, y alajas de los miserables Sodomitas: todo les habia ayudado à ofender à Dios nuestro Señor, y todo pagaba con ellos la ofensa. Los campos ardian, los arboles, las flores, y frutos. Ardian las aves bolando por el ayre. Los animales en las cuevas escondidos eran hallados del fuego, y abrasados. Los peces en el agua no eran libres, porque como fuego ardian: y quien por defenderse de las llamas se lanzaba en ella, alli tan presto, como en las llamas perdia la vida. Comenzó la llama à levantarse en alto dando noticia à los de otras regiones, y Provincias del castigo riguroso que habia venido sobre Sodoma, y su tierra, y asi Abraham viendo lo que pasaba acordó mudar asiento, y huìr de tan mala tierra, donde en quatro Ciudades no fueron hallados diez justos. En el Deuteronomio se particulariza haber sido quatro las Ciudades, que fueron abrasadas, cuyos nombres, son Sodoma, y Gomorra, Adama, y Seboym, de las quales como mas principales se nombran las dos que son Sodoma, y Gomorra. En el Genesis se dice que se acordó Dios de Abraham, y por su ocasion libró à Loth de Sodoma. San Agustin colige de aqui que mas por meritos de Abraham, que por los suyos propios le libró Dios del incendio. San Juan Chrysostomo dice, que todo fue necesario. Porque bien está que Dios haga misericordia à un hombre particular, porque se lo ruega algun Santo, mas para esto es necesario que se ayude en algo aquel por quien el Santo intercede. Y asi dice, que por respeto de Abraham quiso Dios librar à Loth del incendio, y que concurrió con esto ayudarse Loth con ser justo, que asi le llama la Escritura. La muger de Loth rebelde al mandamiento puesto por Dios bolvió atrás el rostro, y repentinamente quedó convertida en estatua de sal. El mandar Dios, que no bolviesen el rostro atrás, dice Santo Thomás que fue en detestacion de los pecados de aquella mala gente, que eran tan aborrecibles à Dios, que ni de lexos queria que algu-

D Chryf. homil. de Adam Sodomitis, & Achab. 1 t.

Lucæ 17.

Deut. 29.

D. Aug. citat. ab Honcal. in hoc loco.

D. Chryf. homil. 44. in Geneſ.

2. Petr. 2.

D. Thom. in hunc locum.

alguno los viese. Y tambien para denotar que era su voluntad saliesen de aquella mala tierra muy de prisa. Como quando Christo envió à sus Discipulos à que fuesen à predicar por el mundo mandandoles, que en el camino à nadie saludasen. Que fue darles à entender la presteza, y el cuydado con que habian de ir à hacer, aquel camino, que no se entremetiesen en otros negocios, ni se divirtiesen en mirar à los que iban, y venian por el camino: assi aqui dice, salid apresuradamente no os detengays, ni aun en bolver el rostro atrás. Y porque la muger de Loth fue rebelde à esto que Dios le mandò, castigóla con tanto rigor, para que otros teman de ser inobedientes, aunque sean cosas menudas las que Dios les manda. Y el quedar hecha estatua de sal puede servirnos de que considerando el rigor con que Dios castigó este descuydo, que parece pequeño (aunque Josepho dice que no una, sino muchas veces bolviò la cabeza, dando muestra de que iba de mala gana con su marido, y le pesaba mucho de dexar su hacienda, y tierra, y por ventura à sus padres, y parientes siendo alli nacida) procuremos de limpiar nuestros descuydos, y culpas mayores con la penitencia, y echando en ella desta sal, nos sea sabrosa, y dulce. San Geronimo siente, que no solo perdió la muger de Loth la vida sino la alma, y que se condenó por su inobediencia. No lo pareció à Loth, que estaba seguro en la Ciudad donde se habia recogido, la ocasion desto dice tambien San Geronimo, que fue segun el parecer de los Doctores Hebreos, porque entendiò, que era sujeta à muchos terremotos, y temblores de tierra, y creyò que en tiempo de tanta calamidad seria mayor semejante peligro, y assi quiso subir al monte donde el Angel le encaminaba. En lo qual mostrò Loth poca fee, y diò dice el mismo Santo, principio à lo que le sucediò con sus hijas en el monte. El Abulense dice, que por respeto de Loth aunque salió de Segor quedò libre aquella Ciudad. Otros tienen lo contrario, como en saliendo della fue como las demás destruìda. Lo primero es mas cierto, por el testimonio alegado del Deuteronomio. Saliò pues Loth de Segor, y caminó à lo alto del monte con sus dos hijas, cercado de penas, y cuydados, donde viendose las doncellas solas con el, considerandole viejo, y tan afligido: que de creer es que lo estaba mucho, teniendo noticia, como tambien advierte San Geronimo, por haberlo oìdo à alguno de sus mayores, que el mundo todo habia sido destruìdo una vez por agua, quedando solamente con vida Noè, y sus hijos, y mugeres, y que lo habia de ser otra por fuego, lo qual se verificará el dia del juicio: creyendo que era ya esto cumplido, y que habian quedado con vida su padre, y ellas, parecióles que era la voluntad de Dios que de Loth, y ellas (aunque hijas suyas) quedase generacion en el mundo, y que para este fin habia embiado Angeles, que los librasen del incendio, y que no solo era voluntad de Dios, sino precepto suyo: porque lo que dixó à Adán, y à Eva luego que fueron formados, y lo repitiò despues à Noé, y à sus hijos quando salieron de la arca, de que creciesen, y multiplicasen les tocaba à ellos tres, dixeron entre sì las dos hermanas à un Señor que nos ha dexado con vida, y sabe tambien castigar sus ofensas, no es bien le ofendamos trasposando su mandamiento. Tomò la mayor, y dixo: nuestro padre es viejo, ningun varon ha quedado en la tierra con vida, de quien por orden natural nosotras podamos concebir, y tener hijos que pueblen el mundo, demosle à beber tanto vino esta noche, que pierda el juicio, y assi podrè yo concebir dél: y mañana sucederá de ti lo mismo. Como lo dixeron lo hicieron. El estár Loth tan afligido, y desacordado fue ocasion para que se descuydase en beber demasiado, las hijas le importunaban, èl no entendia el engaño, antes le parecia que era para alegrarle, y despenarle, lo que le importunaban que bebiese, bebiò tanto que quedó embriagado, demanera que la hija mayor hizo dél lo que quiso: y de la misma manera sucedió la siguiente noche à la menor. Las dos quedaron preñadas, y las dos parieron cada una su hijo, y los dos hijos fueron cabezas de dos Pueblos enemigos perpetuos de los Hebreos, Pueblo escogido de Dios. El hijo de la mayor se llamó Moab, que denota engendrado de su padre, y dél descendieron los Moabitas. El hijo de la menor se llamò Amon, que denota hijo de mi Pueblo, y descendieron los Amonitas. Los Doctores sagrados tratan acerca deste hecho de Loth, si tubo culpa en él, y en que grado: y lo mismo de sus hijas. San Agustin en los libros que escrivió contra Fausto dice, que solo pecó Loth en el vino demasiado que bebió, y no en lo que con sus hijas hizo, porque llanamente dice la Escritura que no entendió Loth lo que hizo, estando fuera de sì con el vino, que habia bebido: esto es, que no acordandose de la muerte de su muger no echó de vér con la embriaguéz que tenia, si era ella, ò eran sus hijas con quien trataba. De las hijas dice asimismo, y con èl San Ireneo, que no pecaron en el hecho que hicieron de juntarse con su padre, porque no les fue motivo apetito deshonesto, sino deseo de que

Lucæ 10.

Joseph. li. 1. antiq. cap. 12. Petr. Gale. in an not. ad Sulpi.

D. Hier. ad Rustic.

D. Hie. de in quæst. hebr. super hunc locum.

Abulens. in cap. 19. Genes. & Deuter 29.

D. Hie. de custod virginitatis ad Eustochium.

Genes. 1. & 9.

D. Agust. contra Faustum lib. 22. cap. 44. circa finem tō. 6.

D. Irene. adversus hereses. cap. 51.

en el mundo no faltaſe humana generacion, teniendo indicios, y creyendo firmamente que faltaria, no haciendo lo que hicieron, y aſi ſolo participaron de la culpa en que cayó ſu padre de embriagarſe por ſer ellas la ocaſion. Y aun deſta culpa quiere el miſmo San Aguſtin deſcargarlas algo, diciendo, que les pareció que ſegun ſu padre era juſto, y honeſto, nunca vendria en lo que ellas pretendian, ſino era con tal medio. Al miſmo Loth tambien en parte pretende eſcuſar el Santo Doctor, porque el deſacuerdo, dice, que tenia, y la pena grande de lo ſucedido, le hizo no ſer tan cauto, y mirado en lo que hacia: junto con que por alegrarſe, y deſechar algo de ſu pena ſe alargaba en beber. Aunque ſiempre quedan aſi Loth, como ſus hijas con alguna culpa, no por razon del inceſto, ſino de la embriaguez. Deſte miſmo parecer ſon, Origines, San Gregorio, San Juan Chryſoſtomo, con otros Doctores, como San Theodoreto, el qual añade que permitió Dios eſte hecho, y quiſo que ſe puſieſe por eſcrito, y fueſe público, para que los Hebreos tubieſen poca amiſtad, y menos converſacion, y trato con los Amonitas, y Moabitas, haſta en la decima generacion: por haber ſido ſu origen inceſtuoſa, y aſi no participaſen de ſus idolatrias, y pecados. En la Sagrada Eſcritura no ſe trata mas de Loth, deſpues de haber contado lo que con ſus hijas le ſucediò en el monte, preſumeſe que ſu vida en adelante fue breve, pues no ſe dice dél otra coſa. Lo que le duraſe es coſa cierta que ſeria ſirviendo mucho à nueſtro ſeñor. Y eſto por razon del teſtimonio que dió dél, el Apoſtol San Pedro, mucho deſpues de ſu muerte: llamandole juſto, y Santo. Y que los Doctores ſagrados le llaman Santo. Y aſi muriendo ſantamente, iria ſu alma al ſeno de los Santos Padres: donde eſtubo haſta la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto que ſalió con los demás, y el dia de ſu Aſcenſion à los Cielos le acompañó, y alli tiene aſiento entre los Santos Patriarcas. Su muerte fue cerca de los años de la creacion de dos mil ciento y veinte. Sin los lugares alegados en que la Sagrada Eſcritura hace mencion del Santo Loth, ſe hace del incendio de Sodoma en otras, como por Iſaias, Jeremias, Ezequiel, Amos, Sophonias, San Lucas, y Judas Thadeo. De la manera que quedó la tierra de Sodoma, es mucho de conſiderar, la mayor parte eſtá hecha laguna en lo que el rio Jordán acaba ſu corriente. Llamaſe mar muerto. Borcardo en la deſcripcion de la tierra ſanta afirma haberle viſto, y que es coſa eſpantoſa. Eſtá ſiempre humeando, como ſe dice en el libro de la Sabiduria. La tierra cercana à èl es aſperil, hallanſe en ella unos manzanos, de quien dice Solino, que ſu fruta quando parece que eſtá madura, no puede comerſe: porque aunque en lo exterior, ſu viſta dá contento, dentro de sì muestra un hollin à manera de reſcoldo, el qual livianamente, que ſe apriete ſe reſuelve en humo, y ſe deſvanece por el ayre. Dice mas Solino, que la tierra toda de aquella comarca eſtá denegrida, y buelta en ceniza: y que dá teſtimonio de haber caìdo fuego del Cielo. De la eſtatua de ſal en que la muger de Loth fue convertida, dice Joſepho, que permanecia en ſu tiempo à viſta de todo el mundo. Y por lo menos paſaron deſde eſte año haſta el ultimo de Veſpaſiano, quando él andaba eſcribiendo las antiguedades mil y nuevecientos años. El Martyrologio Romano ſeñala dia à Loth en diez de Octubre.

Origen. hb. 5 in Gen. Hier epiſt de cuſtodia virginit. ad Euſtoc. t. 1. D. Chryſ homil. 44 in Geneſ. Theod. in hunc locum.

2. Petri 2.

Iſaiæ 13 Jerem. 23. Ezech 16 Amos 4. Soph. 2. Lucæ 17. Judæ 1. Borcard. 1 p. cap. 7. par. 38. Sapien. 10

Solinus de ſitu orbis cap. 47.

Joſeph. antiq Judeo. lib. 1. cap. 12.

CAPITULO TERCERO, EN QUE ſe ponen algunas conſideraciones para deteſtacion del vicio deshoneſto.

PAra deteſtacion del vicio deshoneſto, baſtaba conſiderar el caſtigo que Dios hizo en los Sodomitas, de que ſe ha tratado en la vida de Loth: mas porque viene aqui à propoſito quiero tocar algunas coſas concernientes para eſte miſmo fin, è intento. Lo primero digo, que ſegun Santo Thomás, y otros Doctores que le ſiguen, eſte vicio tiene ſeis eſpecies. La primera, es ſimple fornicacion. Y es quando ſe conocen carnalmente hombre, y muger ſolteros. Y es pecado mortal como ſe colige de la Eſcritura Sagrada, particularmente de la primera carta que eſcribió San Pablo à los de Corintho. Donde entre otras coſas que ſeñala alli, que vedan la entrada en el Cielo, es la fornicacion, y pues ſolo el pecado mortal puede tanto como eſto, ſigueſe que lo es la ſimple fornicacion. Y aſi ſe declaró en el Concilio que celebraron los Apoſtoles en Jeruſalèn, como eſcribe San Lucas en el libro de los hechos de los Apoſtoles, quando quiſieron dividirſe à predicar por el mundo el ſagrado Evangelio, ofreciendoſe algunas dificultades, que era bien ſe averiguaſen, para que todos fueſen de un parecer donde quiere que ſe hallaſen, como era ſi convenia neceſariamente circuncidarſe el Chriſtiano, y fue declarado que no; mandóſe que ſe abſtubieſen todos de la fornicacion como de pecado mortal, y aſi lo tiene la Igleſia Católica. Ni baſta para eſcuſar de culpa al que dixere otra coſa, vèr que ſe permiten lugares públicos, en los pueblos, donde hay mugeres que venden à todos ſu honeſtidad. Porque ſolo es permiſion para eſcuſar, como dice San Aguſtin, otros in-

D. Thom. 2. 2. q. 154. art. 1.

Doct. Navarro in manuali latino cap. 16. nu. 3.

1. Cor. 6.

Actuum 15.

D. Aug. de Civit. Dei lib. 14. c. 17.

con-

convenientes. Donde aſi como en Las Ciudades hay lugares determinados donde ſe eche la vaſura, y eſtiercol, y eſté lo demás limpio, aſi para que entre la gente honeſta, y virtuoſa no haya mugeres de mala fama, y peor exemplo, diòſe orden como hubieſe un lugar ſeñalado donde ſemejante eſtiercol, y vaſura ſe junte. La ſegunda eſpecie es adulterio, quando el uno, ò los dos ſon caſados. La tercera es inceſto, quando los dos ſon parientes, ò afines, ò quando el uno es Religioſo profeſo, ù de Orden ſacro, ò eſtán conjuntas con parenteſco eſpiritual. La quarta es eſtupro quando ſe deflora alguna doncella. La quinta es rapto, quando ſe hace fuerza à la parte, ò la hacen à ſus padres ſacandola de ſu caſa contra ſu voluntad, y gana aunque ſea para caſarſe con ella. La ſexta es vicio contra natura, quando no ſolo ſe peca contra la razon natural, como ſucede en todas las eſpecies dichas, ſino contra el orden que puſo la naturaleza para la copula carnal. A eſta eſpecie ſe atribuye el pecado de beſtialidad, que es ſegun el miſmo Santo Thomás el mas grave de todos. La malicia humana favorecida de la diabolica, ha deſcubierto otros muchos modos de pecar en eſte vicio, los quales pueden reducirſe à los dichos: y no es bien declararlos porque no ſe ha de deſpertar à quien duerme, y por eſto el que predica, el que confieſa, y el que eſcribe en vulgar acerca deſta materia, debe ir reſoluto, diciendo ſolo lo que conviene, y del modo que conviene, porque penſando aprovechar no dañe: ſucediendo lo que en una Ciudad bien populoſa à cierto incauto Predicador, que oyendo en confeſion à cierto caſado acuſarſe de un nuevo modo como trataba con ſu muger con que el decia recibir mucho deleyte, quiſo reprehenderlo en el pulpito: declarò el caſo con grandes exclamaciones, y apellidando à las beſtias que le vengaſen de quien era peor que ellas, pues ellas guardaban modo en el juntarſe, y el hombre no le guardaba. De lo que ſirviò todo eſto fue, de otra coſa como deſpues ſe entendió, ſino de dár un pregon, para que hicieſen lo miſmo caſi quantos caſados habia en el pueblo, que tubieron dello noticia. Y aſi el prudente Confeſor declarada la eſpecie del pecado por el penitente, porque eſta, de neceſidad ſe ha de confeſar, no ſe detenga en preguntas que à las veces ſirven de licion para hacer lo que no ſaben. Lo miſmo el que predica, y mucho mas el que eſcribe en vulgar, muy en comun reprehenda eſte vicio, porque no ſea enſeñar al que no ſabe lo que no conviene ſaberſe.

Y por tanto ſolo quiero decir en general, algo contra eſte vicio, cuyas eſpecies principales ſe han viſto. Y lo que digo es, que cinco coſas ſe pueden conſiderar en él para que ſe aborrezca, y evite. Una es la ofenſa, y afrenta que à Dios ſe hace. Afrenta recibe el padre quando ſu hija pierde ſu honra, y lo miſmo el eſpoſo, quando la eſpoſa le hace traicion, pues ſiendo Dios Eſpoſo, y Padre de los hombres, quando cometen vicio deshoneſto, ſemejante agravio recibe dellos. Tambien hace por eſto que dice San Pablo que ſomos Templo de Dios, y que el Eſpiritu Santo habita en noſotros, pues el que fornica echa de sì al Eſpiritu Santo, por dár lugar à la mala muger. Encarecen los Santos, que ſintió mucho el Salvador en la Paſion, quando Pilato dió à eſcoger al pueblo para que fueſe libre él, ò Barrabás, y que eſcogieron à Barrabás, juzgandole por mas digno de vida, que Jeſu-Chriſto, y pareciendoles que podian hacer mejor con él vida aunque ladron, y homicida, que con el Redentor. Pues aſi ſiente mucho, y ſe tiene por afrentado de que el deshoneſto le dexe por coſa tan vil, y deſechada como es la deshoneſtidad, y tenga por mejor el deleyte que deſte vicio reſulta, que los que él le tiene prometidos. Lo ſegundo que ſe puede conſiderar en eſte vicio para que ſe aborreſca es, que deſagrada ſumamente à los Angeles porque ſon muy amigos de toda limpieza, tanto que à los virginales tienen por hermanos: ſiendo el eſtado de virgen en el ſuelo, que es el eſtado de Angel en el Cielo. El las vidas de los Padres ſe lee de un Angel, que pareciendoſe en figura humana à un ſanto hermitaño, à la viſta de un hombre luxurioſo ſe cubrió las narizes, moſtrando que ſalia dél olor maliſimo. Por donde viene à decir San Bernardo, que por reſpeto del Angel de nueſtra guarda, que nos tiene ſiempre à la mira debemos ſer caſtos: no haciendo en ſu preſencia, lo que no hariamos en la de un hombre particular. Puede añadirſe à lo dicho, que en el acto del vicio deshoneſto todo el hombre es ſeñoreado, y parece que eſtá como abſorto de la carne, y el eſpiritu no es ſuyo. En lo qual por el parenteſco, que tiene eſte miſmo eſpiritu con el Angel, el Angel debe ſentirſe, y agraviarſe. Lo tercero que ſe debe conſiderar es, que eſte vicio es muy agradable à los demonios. Job dice de Behemoth, que duerme en lugares humedos, es decir, que el demonio toma recreo entre los deshoneſtos. Y eſto por razon que tiene à los dados à eſte vicio por peores que él es, pues ſemejante pecado no ſe halla en él. Y tambien porque

D. Bern. in Pſalm. qui habit. ſer. 12.

Job. 40.

con

con otros vicios lleva hombres al infierno uno à uno, y con este llevalos apareados, y à las veces, camarada, de terceros, encubridores, y ministros, donde por lo mismo que tanto agrada à los demonios, debe
2. *Reg.* 11 desagradar à los hombres. Lo quarto que
2. *Reg.* 13 se ha de considerar en este vicio es que daña al proximo, porque quien está dél tocado, à nadie guarda fee como David no la guardó à su fiel Vasallo Urias, ni su hijo Amnon à su hermana Thamar. Y particularmente se ofende mucho el proximo en las mugeres dadas en este vicio, por hacer inciertos los partos, y darse los mayorazgos, y herencias à quien no pertenecen. De donde vino à que las leyes ponen pena de muerte en las adulteras, sin usar de tanto
Lex Jul. de adult. rigor con los adulteros. Lo ultimo porque este vicio debe aborrecerse es, porque daña mucho al que le comete: pues le quita la honra, y el estado, como sucedió à Ruben hijo del Patriarca Jacob, que siendo el mayorazgo, y debiendosele por esta razon la honra de la primogenitura, y mayor parte de herencia, que à los otros hermanos, y el sacerdocio, que andubo en los primogenitos descendientes de Seth hasta Aaron todo lo perdió, como dice
Rupert. lib. de gloria, & honore filii hominis. Ruperto Abad, y lo dió à entender Jacob su padre à la hora de su muerte, diciendole, no crescas porque maculaste el lecho de tu padre. Tambien se pierde la hacienda con este vicio, y dicelo el sabio Salomon en los proverbios: el deshonesto, y carnal
Genes. 49. vendrá à ser pobre. Verificóse en el hijo
Prov. 29. Prodigo, de quien cuenta el Evangelista
Lucæ 15. San Lucas, que meretrices le gastaron su hacienda, por donde vino à guardar puercos, deseando hartarse de lo que ellos se hartaban. Y aunque esto fue parabola, cada dia se vén historias verdaderas de lo semejante. Pierdese asi mismo la salud, y la vida, como la perdiò Amnon hijo de David. Los Poetas fingen de Hercules, que se vistió una camisa emponzoñada, que le embió Deyanira, la qual se le pegó à las carnes, y se las llevó trás sì à pedazos: y por esto dicen que él se echó en el fuego, donde se abrasò, y la verdad de este cuento fue, que por andar disoluto por el mundo juntandose con diversas mugeres, no faltò quien le pegase un mal con que muriò rabiando. Notable caso es el que cuenta Victoriano Obispo Uticense, y Procopio referido por Evagario, que Hunerico Rey de los Uvandolos cortò las lenguas en Africa à muchos Católicos, porque no seguian la secta de Arrio, de los quales algunos se fueron à Constantinopla: y señala Procopio, que el los viò hablar tambien como si tubieran lenguas, afirman todos estos Autores, que algunos dellos por hablar deshonestamente con mugeres perdieron la habla no concurriendo Dios mas con ellos en el milagro que hacia de que hablasen sin lenguas. Las ocasiones deste vicio son ociosidad, comer, y beber demasiado, malas compañias, oír palabras deshonestas. Vér el hombre mugeres compuestas, y aderezadas, verlas danzar, y baylar, oirlas cantar, y decir donayres, y amores. Y lo mismo la muger vér, y oìr cosas semejantes à hombres. Los remedios contra este vicio son tres. Es fuego, y del fuego de tres maneras nos podemos librar, ò virtiendo en él agua, ò quitando dél leña, ò apartando dél el cuerpo. Asi el que se sintiera herido deste vicio si quiere verse libre, vierta agua, esto es, derrame lagrimas. Pidiendo à Dios nuestro Señor misericordia, poniendo por intercesores à los glorioso Santos, tome el cilicio, y la disciplina, repelese los cabellos, y saquese las barbas, aunque le duela, y vierta sangre. El Ecclesiastico *Eccles.* 11. dice que la malicia de una hora hace olvidar la luxuria de muchos dias. Esto es el dár al cuerpo una mala hora con castigarle rigurosamente vendrá à olvidarse de la mala costumbre de pecar. San Martiniano Monge solitario siendo tentado de la carne, encendió lumbre, y se rebolcó por ella desnudo. San Benedicto Abad hizo lo mismo entre muchas espinas. Y el Seraphico San Francisco entre nieve. Esto es echar agua en el fuego, el que viere su carne que se enciende, derrame sobre ella asperezas: y si se descuydáre, y abrasáre, à sì atribuya la culpa, como merece ser culpado el que abrasandose su hacienda, se está à la mira sin cuydado de apagar la llama. Otro remedio es quitar leña al fuego para que se apague: asi tambien quite parte de la comida, y bebida el que quiere ser casto. El caballo quitandole la cebada dél, no dá corcobos, lo mismo será el cuerpo que se lozanea, y anda engreído, quitandole de la comida perderá los brios, y amansarse ha. El tercero remedio para que el fuego no nos dañe es huìrle el cuerpo. Asi tambien para ser libres del fuego de la luxuria es buen remedio poner tierra en medio. San Pablo asi lo acon- 1. *Cor.* 6. seja escribiendo à los de Corintho. Huid dice la fornicacion. Sobre la qual palabra dice San Ambrosio, aunque en otros vicios se puede esperar à vér el rostro al enemigo, y contrario, en el de la carne es el propio remedio huìr para vencer. Y esto dió à en- *Genes.* 39. tender el honestisimo Joseph, quando acometido de su deshonesta ama huyó dexandole la capa en sus manos. A estos tres remedios que son los principales se pueden añadir otros, como es evitar la muger de oìr platicas de hombres, y el hombre de muger. El Ecclesiastico dice que es mas seguro vivir *Eccles.* 30.

entre

entre leones, y dragones que entre rufines mugeres. San Geronimo aconseja que nunco, ò raras veces en el apoſento del que pretende ſer caſto piſe el pié de muger. En otra parte dá razon de eſto diciendo, que el deleyte deshoneſto doma almas de hierro. Denſe dos pedernales uno con otro, y ſaltará lumbre, aſi de la converſacion de hombre, y muger aunque los dos ſean como de piedra, alguna vez ſaldrán centellas que los abraſen. Y ya que eſto no ſuceda, debeſe evitar ſemejante converſacion porque ſino abraſa, tizna. Si una vela ſe pega à un muro, ya que no le abraſe, tiznale, y afeale. Otro remedio es que aſi como el herido de fuego malo, ò infernal, ſe hace llevar à la Igleſia de San Antonio Abad, de quien eſpera que le alcanzará ſalud de Dios, aſi el llegado de fuego de concupicencia, que es infernal debe viſitar Igleſias, invocar Santos particulares, importunarlos haſta que ayudandole ellos, y ayudandoſe èl ayudado de Dios ſea libre. Otro remedio es ocuparſe honeſtamente en negocios graves, y de honra que le traygan divertido, y ſuſpenſo, haſta que haga habito, y olvide lo que tanto le daña. San Geronimo dice, que es buen medio para ſer caſtes ocuparſe en eſtudios de la Sagrada Eſcritura. Es otro remedio dár largas limoſnas, y aſi ſobre aquel lugar de San Pablo eſcriviendo à Thimoteo: la piedad es util para todo, dice San Ambroſio, ſi alguno tentado, y vencido de pecados carnales fuere piadoſo, y limoſnero à eſte tal caſtigarle ha Dios en eſta vida, por donde venga aunque de los cabellos à hacer penitencia de ſus pecados, y aſi ſe ſalvará. Tambien otro remedio contra eſte vicio, y es la conſideracion de la muerte. San Gregorio dice, ninguna coſa vale tanto para domar los deſeos de la carne como es conſiderar de la manera eſtará eſa miſma carne muerta. Por tener fixa ſu conſideracion en la muerte muchos Martyres, no ſolo eran caſtos, ſino que de buena gana hacian lo que hizo Loth, quando ofreció ſus hijas à los impios Sodomitas, eſto es como dice San Bruno, la carne, y la hacienda todo lo ofrecian, y entregaban à los Tyranos à trueco que la alma fueſe libre en el dia del Señor.

Hieron. in epiſ. ad Nepotianum.

D. Hier. ama ſacras lit & carnis vitia non amabis. 1. Tim. 4.

LA VIDA DE ISAAC PATRIARCA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Exod. 34.

DE Moyſés dice la Divina Eſcritura en el Exodo, que baxando del monte de hablar con Dios, ſalia de ſu roſtro tan grande reſplandor, que tubo neceſidad como dice San Pablo

2. Cor. 3.

eſcriviendo à los de Corintho, de ponerſe un velo delante para poder tratar, y converſar con los hombres. El baxar Moyſés del monte, figura la baxada que hizo el Hijo de Dios de los Cielos à la tierra à hacerſe hombre. El reſplandor, y claridad que ſalia del roſtro de Moyſés, denota las obras, que hizo Jeſu Chriſto en el mundo, que deslumbran, y ciegan la viſta de los que atentamente las conſideran, porque ſubir al Monte Calvario acompañado de verdugos, con pregoneros delante, con una ſoga à ſu cuello, y ſobre ſus ombros una Cruz para morir en ella, el Señor que crió los Cielos, y la tierra à quien adoran los Angeles, temen las poteſtades, y ſumamente reverencian los mas levantados Cherubines, coſa es que deslumbra, y dexa ſin viſta à los que mas acicalada, y viva la tienen. Pues que remedio para que ſe dexe vér, y tratar ſemejante obra? pongaſe un velo delante, venga una ſombra, y figura en que poniendo primero los ojos el roſtro de Moyſés no nos ciegue, y las obras de Dios ſe dexen conſiderar. Figura, y ſombra de la ſubida de Jeſu Chriſto al Monte Calvario à morir con una Cruz ſobre ſus ombros, y ſiendo eſta la voluntad de ſu Eterno Padre, es la que hizo Iſaac al miſmo monte Calvario ſegun dicen San Geronimo, y San Aguſtin, llevando leña ſobre ſus eſpaldas, y ſu padre el cuchillo, y fuego para ſacrificarle, mirando eſto algo ſe dexa mirar aquello. La vida del miſmo Iſaac ſe ha de eſcribir, colegida de la Divina Eſcritura, y de lo que exponiendola dicen los Santos, y es en eſta manera.

D. Hier. refertur à D. Auguſ. ſer. 71. de temp. tom. 10. Eſcript. Geneſ. 21.

CAPI-

CAPITULO PRIMERO, DEL *Nacimiento de Isaac, del sacrificio que Abraham su Padre quiso por mandado de Dios hacer dèl. Y de su Desposorio, con la hermosa Rebecca.*

ISaac hijo de padres clarisimos de Abraham, y Sara, nació à los cien años de la vida del uno, y noventa del otro. Fue su nacimiento anunciado primero por un Angel, y porque Sara se rió oyendo decir, que habia de ser madre de noventa años en edad, fuele puesto nombre de Isaac, que denota, y quiere decir risa. Y fue circuncidado al octavo dia. Todo el tiempo que Isaac recibió sustento de los pechos de su madre dandole ella leche, no declara la Escritura que sus padres, hiciesen fiestas, y se regocijasen, como lo hicieron los tres, ò quatro años, quando le quitaron la leche, en tal sazon hizo Abraham un solemne combite, y se regocijó mucho, porque antes desto están en peligro grande los niños de morir, junto con que son penosos en su crianza: mas desde los quatro años que están fuera de tan manifiesto peligro, y con sus dichos, y hechos dán contento à sus padres, parece, que comienza à gozarlos, y asi en tal tiempo hizo Abraham combite, y fiesta. Poco despues desto vió Sara jugar à su hijo Isaac con Ismael su hermano hijo de Agar, la esclava, y sintiòse mucho, porque en el juego era su hijo perdidoso. Unos Autores como San Geronimo dicen, que Ismael hacia Idolos, y persuadia à Isaac que los adorase: otros como Santo Thomás, que se hacia Ismael Señor, y mandaba à Isaac como à su esclavo. San Pablo declara, que Ismael el mayor perseguia en el juego à Isaac el menor, por lo qual Sara pidió à Abraham, y acabolo con èl, siendo Dios de su parte, que echase al hijo, y à la madre de casa. Creciendo mas Isaac, y teniendo sus padres en èl los ojos, y el corazon, amandole como à hijo alcanzado por medio de muchas lagrimas, tentó Dios à Abraham, que fue hacer
Genes. 22. experiencia de su fee, y obediencia, para que todo el mundo conociese lo que ya èl tenia bien conocido en su fidelisimo siervo, y mandòle una noche que tomase à su hijo, y caminase con èl al lugar que le seria declarado, y alli se ofreciese en sacrificio, y holocausto. Abraham estando bien cierto, que era Dios el que le hablaba aunque tenia palabra dèl, que de Isaac tendria grande generacion, sin pedir que le fuese cumplida la promesa, sin murmurar, ni replicar palabra, en la misma noche se levantó, y levanta à su hijo, y con dos criados, y un jumento cargado de leña se puso en camino adonde le era mandado. Viò al tercero dia un monte, el qual segun los Hebreos, y muchos Doctores Católicos se llama Moria, y fue donde Salomon edificó el Templo, San Agustin trayendo de su parte à San Geronimo, dice, que fue el Calvario, donde Christo fue immolado por orden de su Eterno Padre, y remedio de los hombres. Mandó Abraham quedar al pié del monte los criados con el jumento, y tomando èl en la una mano el cuchillo, y en la otra lumbre cargó sobre Isaac la leña para el sacrificio: de donde se colige, que ya que Isaac no fuese de veinte y quatro años, como dice Josepho, seria de poca menor edad, pues habia podido caminar à pié tres dias con su padre, y tenia fuerzas despues desto para llevar sobre sì tanta leña quanta llevaba un jumento, y era menester para convertir en ceniza un cuerpo humano. Y tambien por la razon que dixo luego de persona de cabal entendimiento, que fue preguntar à su padre, que pretendia sacrificar pues solo llevaba leña, y fuego? El padre respondió quebrandole el corazon, esta palabra, mas de lo que le traìa èl hecho partes, hijo mio Dios proveerá. Llegó Abraham à lo alto del monte, è hizo Altar, y puso sobre èl leña, y con muchas lagrimas declaró à Isaac lo que Dios le habia mandado, como se le debia obediencia en todo: porque era Señor de la vida, y de la muerte, que se le habia dado milagrosamente, y las promesas que del le habia hecho, que despues de muerto le podria resucitar para que lo prometido por èl se cumpliese. Estas cosas, y otras semejantes le dixo, no sin muchas lagrimas, que derramaba, y corrian por sus blancas barbas hasta el suelo. El Santo Mozo respondió, que era muy contento de que se hiciese todo lo que Dios habia mandado. Porque como Abraham significaba al Padre Eterno, que à su hijo ofreció à la muerte, para remedio del mundo, con la autoridad de Señor universal, la qual significó por el cuchillo en la una mano de Abraham: y con inmensa caridad significada por el fuego que llevaba en la otra. Asi Isaac figuraba à Jesu-Christo obediente al padre, hasta morir en una Cruz. Y porque al tiempo de cortarle la cabeza no hiciese alguna resistencia Isaac, pues naturalmente todo animal huye la muerte, dice la Escritura, que lo atò Abraham, y le puso sobre el Altar para degollarlo, y despues quemarlo. Aunque tambien es de creer, que Isaac le pidiò le ligase los ojos, y se los cubriese porque viendo levantar el brazo de su padre para herirle no concibiese contra èl alguna ira, y enojo. Hizolo asi el Patriarca, y luego levantó el cuchillo con zelo grande de obedecer à Dios Donde al tiempo que quiso descargar el

D. Augus. ser. 7. de temp. tom. 10.

Joseph lib. 1. antiq. c. 14.

gol-

golpe, un Angel le detubo el brazo, y de parte de Dios le dixo, que habia visto bien que le amaba, y temia, pues por su mandado, ni à su hijo habia querido perdonar: y que en su lugar sacrificase un carnero, *Genes. 25.* que tambien por ministerio de algun Angel, ò que acaso desmandandose de otros se habia quedado preso, y detenido en un zarzal, y asi lo hizo el Santo Patriarca, con que la figura quedó enteramente cumplida: pues el quedar con vida Isaac, y muerto el carnero, denotaba, que Christo habia de morir no en quanto Dios, sino en quanto hombre. Bolvió Abraham con su hijo Isaac à su casa, cargado de promesas de Dios: las quales todas le cumplió muy bien. Y porque desde algunos dias se murió Sara, hecho, y cumplido con su entierro, quiso dar muger à Isaac su hijo, siendo de quarenta años, y para esto llamó à un criado de confianza cuyo nombre era Eliezer, el principal de su casa, y tomòle juramento en su muslo, que fue como declaran los Sagrados Doctores, por Jesu-Christo, de quien tenia fee, por haberselo Dios asi revelado que naceria de su linage, y descendencia: mandóle que fuese à Mesopotamia, donde Abraham vivió algun tiempo, y dexó parientes, para que de alli traxese muger con quien *Genes. 24.* desposase à Isaac su hijo, vedandole casarse con muger de la tierra de Chanaam donde estaban: porque eran idolatras, y traxesen à su marido, y hijos à que adorasen Idolos: tambien por la maldicion que Noè los echó, quando viendole Cham descubierto, burló dèl, de que no queria le cupiese parte. El criado dixo, que haria en esto lo que fuese posible, y con muchas, y ricas joyas, y con otros criados, y con diez camellos, hizo el viage. En el qual dice Honcala, que tardó como ocho dias. Llegó à una Ciudad de Mesopotamia llamada de Nacor, antes de entrar en ella cerca de un pozo (siendo por la tarde, y à la hora en que las doncellas de la Ciudad, por ser cosa acostumbrada en aquel tiempo salian con sus cántaros por agua de aquel pozo) se detubo Eliezer, y hizo oracion à Dios pidiendole humildemente que le favoreciese en aquel viage, y que le declarase en alguna manera quien era su voluntad que llevase para muger de su señor Isaac. Y que su Magestad era servido atento à que las docellas de aquel pueblo saldrian luego por agua, à la que èl pidiese de beber, y ella se ofreciese à darselo asi à él como à sus camellos, que esta fuese la escogida, y la que señalaba para esposa de Isaac. No habia bien acabado sus razones Eliezer, quando Rebecca hija de Batuel, hijo de Melcha, y de Nachor, hermano de Abraham, salió de la Ciudad con su cántero, doncella hermosissima; la qual llegó al pozo, y con mucha gracia, sacó agua, y bolviase. Llegó Eliezer, y dixole si le queria dar de aquella agua: ella diligentemente tomó su cántaro, y se le dió diciendo, bebed señor mio. Eliezer bebió, y Rebecca tornó à decir: y aun quiero si vos señor lo quereis, sacar agua para que beban vuestros camellos: ni se contentó con decirlo, sino que como lo dixo lo hizo, sacó agua con su cántaro derramandolo en las canales, y pilas que estaban junto al pozo, quanto bastó à los camellos. Mirabala atentamente Eliezer en tanto que ella sacaba la agua, y dabale mucho gusto verla tan hermosa, tan diligente, la gracia con que sacaba la agua, y tan sin enfado, ni cansarse. Pareciale que habria sido dichoso su camino, si llevase consigo à aquella hermosa, y graciosa doncella, para cumplir el juramento que habia hecho à Abraham, casando con ella Isaac su señor. Sacó Eliezer de sus cajas unos rizos zarcillos, ò arracadas que pesaban dos Siclos, y unas axorcas, ò brazaletes de diez, que hace todo quarenta y ocho ducados de España, y pusolas en los brazos, y orejas de Rebecca. Para la capacidad que vió en ella, pareciòle que esto bastaba, y si viera mas, mas le diera: y asi lo hace Dios con los hombres, dales conforme à la disposicion que tienen. A los que mejor preparacion hacen, mas largas mercedes hace, y si Dios nos hace pocas mercedes, aunque siempre de su mano nos vienen muchas, es porque los hombres, somos poco, podemos poco, hacemos poco, y aun contentamonos con poco. Preguntó Eliezer cuya hija era, y si en su casa habria comodidad para posar en ella con sus camellos, y gente? Rebecca muy contenta, viendose compuesta le dixo, hija soy de Batuel hijo de Nachor, y Melcha. En nuestra casa hay buen comodo para aposento, porque es grande, y tenemos en ella mucho heno que coman los camellos. Eliezer se reclinó en tierra, y dió gracias à Dios porque le habia traìdo à casa del hermano de su señor. Oyòlo Rebecca: corrió à su casa, dió cuenta de lo sucedido, declaró el Huesped que les venia quien era, y mostró las joyas que le habia dado. Tenia Rebecca un hermano llamado Laban: este oyendo lo que su hermana decia, y viendo las joyas traìa, fue con acelerado paso à donde Eliezer estaba, hablòle amorosamente. Entre, dice, bendito el Señor porque te detienes, que aderezado està el aposento para ti, y los que contigo vienen. Entrò Eliezer en casa de la madre de Rebecca. Dice Santo Thomás, que se hace mencion aqui de la casa de la madre de Rebecca, y no de Batuel su padre, porque era posible tener mas mugeres en

El Autor del Lexicon Eccles. dice que diez Siclos hacen quarenta ducados de España, los dos de las arracadas ocho.

D. Thom in hunc locum.

otras casas, y por lo mismo adelante no se dice, que diese joyas Eliezer à Batuel, porque no viniesen à manos de aquellas otras mugeres. Entrado en casa fue bien regalado levandolos à todos los pies. Dieron de comer à 10 camellos, y à Eliezer le pusieron mesa, y de comer en ella. El dixo que primero les queria hablar, que comiesen. Oyeronle, y èl relatò el sucesso todo de su venida, y la oracion que habia hecho à Dios, y como se habia verificado en Rebecca, que si tenian por bien de darsela por esposa al hijo de su señor, el qual habia de heredar su hacienda que era amplissima, y sino que iria à otra parte con su demanda. Oìdo por los padres, y hermanos de Rebecca dixeron: Ordenacion de Dios es esta, no hay porque se resista. Rebecca està aqui, nosotros te la entregamos, para que sea muger del hijo de tu señor. Visto, y oìdo esto por Eliezer derribandose en tierra, dió las gracias de su prospero viaje à Dios, y desbalijando sus lios, abriendo sus arcas sacó muchos vasos de oro, y plata, y muy ricos vestidos que dió à Rebecca en dòn. Dió tambien preciosos dones à la madre de Rebecca, y sus hermanos. Cenaron aquella noche, con mucho contento. Otro dia pidió licencia Eliezer para partirse, pedian la madre, y hermanos de Rebecca, que si quiera diez dias se detubiese con ellos. Eliezer dixo: Dios guió mi camino prosperamente, no me seais ocasion para que en èl me detenga, sino que buelva con brevedad à mi señor. Llamemos dixeron ellos à la doncella, y sepamos su voluntad. Llamaronla, y preguntada si queria ir con aquel hombre. Ella respondiò, que si iria. Echaronle su bendicion, y con una ama que la habia criado, y otros sirvientes, sobre los camellos siguieron à Eliezer, el qual bolvia à su señor muy alegre, caminando à largas jornadas. Llegaron à donde Abraham estaba un dia sobre tarde, y vieron de lexos à Isaac, que habia salido à meditar al campo. Bien sabe Dios à quien hace mercedes, mancebo era Isaac, bien dispuesto, rico, y por casar, y no andaba ocupado en vanidades, y disoluciones, como lo suelen hacer otros de su edad, que aunque habia quarenta años, para en aquel tiempo mancebo podia llamarse, sino en pensar en Dios, y à encomendarse à èl salió al campo, y como èl lo hizo con Dios, asi lo hizo Dios con èl, que lo acrecentó en lo espiritual, y temporal mas que à otros. Visto Isaac por Rebecca, y sabido que era su Esposo, baxó del camello en que iba, y cubriòse un manto, dando doctrina à las mugeres, que tengan respeto, y honren à sus maridos. Y por ser esta vez la primera que vió à Isaac, y se cubrió, se tomó costumbre de cubrir à las mugeres el dia que se casan, y ponerles velos. Antigua costumbre es en el mundo cubrirse con mantos las mugeres. Con los quales parece que se los encubre el Cielo, y descubre el suelo para que se entienda que el oficio de engendrar, y criar hijos, que es propio en ellas, solamente se ha de tratar en tierra, porque en el Cielo no hay casamientos. Isaac celebró sus desposorios con Rebecca, y aposentòla en el aposento de su madre. Y aunque su muerte era reciente, y fresca, y èl estaba por ella muy sentido, con el amor que puso en Rebecca mitigò algo su sentimiento. En este desposorio, dice San Antonino, que se figurò el de el Hijo de Dios, y la naturaleza humana. En el qual hubo embaxada del Paraninfo San Gabriel, enviado del Padre Eterno à una doncella como lo fue Eliezer de Abraham à Rebecca. La Sagrada Vigen estaba entretenida en sacar agua dulce de doctrina sabrosa, del pozo profundo de la divina Escritura. Dió el consentimiento esta señora, despues de haber tenido un alto, y maravilloso coloquio con el Angel, y luego fue unida con Dios la naturaleza humana. La gentilidad asimismo figurada en Rebecca vino à Christo hecha su esposa por la fee. La qual avergonzandose luego, como le viò, descendiò del camello de la sobervia, y cubriòse con el manto de las virtudes: y amòla tanto su esposo, que se olvidò de su madre la Synagoga, muerta por infidelidad.

Genes. 24.

D. Anton. hist. 1. p. l. 1. cap. 1. pag. 8.

CAPITULO SEGUNDO, DE COMO le nacieron à Isaac dos hijos, Esaù, y Jacob de su muger Rebecca: La bendicion que dió à Jacob pensando ser Esaù, y de su muerte.

CAsi veinte años pasaron sin que Rebecca se hiciese preñada, con grande sentimiento suyo. Isaac hizo por ella oracion, y concibiò. Erale la preñez muy pesada, por razon que traìa en sus entrañas dos hijos, y el uno con el otro peleaban. Consultò à Dios sobre este caso. Fue esto, dice San Theodoreto, segun algunos, comunicado con su Sacerdote Melchisedec, que todavia era vivo, ò segun otros que edificò Altar, y lo tratò con Dios. Respondiòsele que traìa consigo dos pueblos contrarios el uno de otro. De los quales el mayor sería sujeto, y serviria al menor, siendo vencido por èl. Llegò la hora del parto, y pariò dos hijos: el que naciò primero, era bermejo, y belloso al qual llamaron Esaù. Naciò luego el segundo asido del piè de su hermano con la mano, y llamaronle Jacob. De se-

Genes. 25.

D. Theod. in hunc locum.

tenta

ſenta años era Iſaac, quando le nacieron eſtos hijos. Crecieron, y hicieronſe hombres. Eſaú dió en ſer cazador, y en andarſe por los campos, exercitandoſe en la labranza dellos. Jacob era hombre ſecillo, y recogido, y entreteniaſe en negocios de caſa, por lo qual ſu madre le amaba mucho: y lo miſmo Iſaac à Eſaù, porque le traìa de ſus cazas, dandole guſto, y ſabianle bien. Sucedió, que hablendo guiſado Jacob unas lentejas, llegó Eſaù canſado del campo, y muy hambriento, pidióle dellas. Dixo Jacob, que le dieſe en precio, y cambio la primogenitura. Eſaù replicò, eſtoyme muriendo de hambre, ſi muero que aprovecha la primogenitura: que yo te la doy, dame las lentejas. Ha de ſer dice Jacob, con juramento. Juróle Eſaù de como le vendìa la primogenitura por las lentejas. Diòſelas Jacob, y pan con que Eſaú comió, y bebiò bolviendoſe luego al campo ſin pena de lo que habia hecho. Por dos partes parece que pecó Jacob en eſte contrato: La una en no dár de comer à ſu hermano en neceſidad, que parecia extrema, y en comprar por precio tan baxo, coſa de tanta eſtìma como era la primogenitura. Con la qual ſegun el parecer de los Hebreos referido por San Gerónimo, en los Deſcendientes de Sem, que fùe Melchiſedech, andaba el ſacerdocio, y aſi comprar coſa eſpiritual es pecado de ſymonìa. Santo Thomás reſponde, que ni en lo uno, ni en lo otro pecó Jacob, porque tubo particular revelacion de Dios para eſte hecho, queriendo quitar la dignidad de primogenito à Eſaú por ſer malo, y vicioſo, paſarla à Jacob que era bueno, y virtuoſo, junto con que la intencion de Jacob, era ſencilla ſin mezcla de ambicion, ò ſymonìa. Vino grande hambre en la tierra donde Iſaac habitaba, hablòle Dios, y hizole la miſma promeſa, que habia hecho à Abraham, que en ſu linage ſerian benditas todas las gentes: que fue confirmar lo que habia dicho à Abraham, de que ſe haria hombre el Hijo de Dios en muger de ſu linage, mandó que no fueſe à Egypto, ſino à Geraris, Ciudad donde reſidia Abimelech Rey de Paleſtina, el qual era poſible ſer otro dél, con quien ſu padre Abraham tubo converſacion, y trato, aunque tenia el miſmo nombre. Fuele alli preguntado acerca de Rebecca ſu muger, y dixo que era ſu hermana, porque temió que no le mataſen por quitarſela ſiendo muy hermoſa. Viòlos el Rey un dia, que eſtaban entreteniendoſe en burlas, y juegos de caſados, aunque honeſtos como ellos lo eran. Llamó à Iſaac, y reprehendiòle por haber encubierto que era ſu muger, y dicho que era ſu hermana, poniendoſe en peligro de que le fuera hecho algun agravio. Iſaac ſe diſculpó diciendo, que lo hizo por temer no le mataſen, queriendoſela quitar. El Rey le aſeguró y mandó que nadie le hicieſe agravio con pena de muerte. Hizoſe muy rico Iſaac en aquella tierra. Embidiabanle los naturales. Y los pozos que abria para dár agua à ſus ganados, ellos ſe los cegaban. El miſmo Rey le dixo, que ſe fueſe de aquella tierra porque ya era mas poderoſo que él: hizolo aſi Iſaac no faltandole donde quiera que iba diferencias, ſobre los pozos que habria que ſe los tornaban à cegar los naturales de la tierra, ò ſe los quitaban por fuerza, diciendo que era ſuya la agua, haſta que reparò en tierra de Berſabè adonde abriò un pozo, ſin que por él hubieſe diferencia; antes vino Abimelech Rey de Paleſtina à viſitarle con otros dos hombres de valor, Iſaac les dixo: que habiendole hechado de ſu tierra, à que venian à viſitarle? Reſpondió Abimelech, habemos viſto que el Señor es contigo, y te favorece, y aſi queremos tu amiſtad. Concedióſela Iſaac con juramento de las dos partes, y habiendo comido ſe bolvieron à ſu Ciudad. Siendo viejo Iſaac perdió la viſta, y quedó del todo ciego. Llamó à Eſaú ſu hijo, y mandóle que fueſe al campo, y que habiendo cazado alguna coſa, guiſada ſe la traxeſe, y le bendeciria antes de ſu muerte. Fue Eſaú, y por haber oìdo Rebecca eſto, como amaſe mas à Jacob, deſeando para él ſemejante bendicion, dixole: que fueſe al ganado, y le traxeſe dos cabritos grueſos que ella los guiſaria, como à Iſaac fueſen muy ſabroſos, y diciendo que era Eſaú, ganaria para ſi la bendicion. Recelabaſe de hacer eſto Jacob, diciendo que ſu hermano era velloſo, y que ſi ſu padre le llamaba, y tocaba, viſto el engaño, en lugar de bendecirle le maldeciria: ſobre mi dixo Rebecca cayga tal maldicion hijo mio: ſino vé, y haz lo que te digo. Fue Jacob, y traxo los cabritos, y aderezolos Rebecca, viſtiòle con veſtidos de Eſaù, ricos, y precioſos, puſole en el cuello, y ſobre las manos las pieles de los cabritos, y con eſte disfráz repreſentando à Eſaù entró en el apoſento de ſu padre, dixole que tomaſe la caza que le habia mandado traer, y le bendixeſe, y el viejo dixo: cómo tan preſto hijo mio hallaſte caza? Fue aſi dixo Jacob, la voluntad de Dios. Mandóle que ſe acercaſe à él, y tocóle para vér ſi era Eſaú. Tocado dixo: la voz, voz es de Jacob, aunque las manos, manos ſon de Eſaú, eſto dixo tocando las pieles de los cabritos, que Jacob traìa rebueltas à ſus manos. Comió, y bebiò Iſaac, y deſpues deſto llamó à ſu hijo, y diòle oſculo de paz. Sintió el buen

D. Hier. in quæſt. hebr. ſup. Geneſ.

D. Thom. in hunc locum.

olor que salia de los vestidos. Y dixo, que era semejante al del campo lleno de flores bendito del Señor. Comenzó à bendecirle diciendo. Dios te dé del rocìo del Cielo, y de la grosura de la tierra, dete abundancia de pan, y vino, los Pueblos te sirvan, y adorente las Tribus. Seas Señor de tus hermanos: y los hijos de tu madre se arrodillen en tu presencia. El que te maldixere, sea maldito: y el que te bendixere sea lleno de bendicion. Con esto se fue Jacob, y no era bien salido del aposento quando llegó Esaú. Habló à Isaac, pidiendole que comiese de su casa, y le bendixese. El viejo le dixo: Quien eres tu? Yo soy dice tu primogenito Esaú. Quedó Isaac grandemente espantado, y mas que puede creerse admirado. Pues quien fue dice, el que poco ha llegó aqui, y me diò de su caza que comiese, comì, y bendixele, y será bendito. Levantò Esaú la voz, oyendo esto, y llorando amargamente dixo: Bendiceme à mi tambien, padre mio. Tu hermano, dixo Isaac, vino engañosamente, y te ha llevado tu bendicion. Con razon, dixo Esaú, le llamaron Jacob, que quiere decir engañador: de antes, y ahora me engañó llevandome la primogenitura, y no contento con esto, me ha hurtado la bendicion. Tornó à lamentarse de nuevo, pidiendo à su padre le bendixese. Isaac le refiriò de la manera que le habia bendecido: y viendole que lloraba, y se afligia por estremo, enternecido Isaac bendixole diciendo: en la grosura de la tierra, y en el rocio del Cielo sea tu bendicion: vivirás sujeto sirviendo à tu hermano, aunque vendrá tiempo en que recuperes tu perdìda libertad. Esta fue Prophecia, y cumpliòse, como dice Santo Thomás, desde el Reynado del Propheta David, hasta el de Joram hijo de Josaphat, en cuyo tiempo, como parece en el quarto libro de los Reyes, Edon que era el Pueblo descendiente de Esaù, quitò la obediencia al Rey de Judá, significado por Jacob, de quien descendia, y criò Rey de por sì. San Agustin escusa de culpa à Jacob, en este hecho, por lo mismo que le escusó quando comprò la primogenitura, esto es por ser ordenado por Dios, y particular inspiracion suya: la qual dice el bienaventurado San Geronimo, que tubo Rebecca, porque sino la tubiera pecára en ser medio de que se le hiciese à Esaù agravio de hurtarle la bendicion. Añade tambien el glorioso San Agustin, que no mintiò Jacob en decir que era Esaú, porque en la dignidad de mayorazgo era Esaú. Al talle, dice, que dixo Jesu Christo nuestro Señor de San Juan Bautista, que era Elias. En la persona no era Elias el Bautista, mas en espiritu eralo: asi Jacob en la persona era Jacob, mas era Esaú en la dignidad de primogenito, habiendo adquirido para sí licitamente, y con voluntad expresa de Dios nuestro Señor. Y prueba esto, porque despues que Isaac entendiò el misterio, no se airò con él, ni le echò maldicion, sino se confirmò en lo dicho, diciendo, bendixele, y será bendito. Hace por esto, que antes de su nacimiento el oraculo del Cielo dixo, que el mayor serviria al menor, y que Jacob es loado siempre de hombre muy sencillo, y no doblado. Tambien, que luego como pasò esto le hablò Dios nuestro Señor, y tubo dél muchas apariciones, y mandatos. Finalmente que toda la Escritura Sagrada está llena de loores de tres Patriarcas, Abraham, Isaac, y Jacob. Y asi quando algun Propheta queria alcanzar de Dios nuestro Señor alguna cosa grande, era diciendo, acuerdate Señor de Abraham, Isaac, y Jacob tus siervos, dixo esto Moysés quando pidió à Dios perdonase à su Pueblo la adoracion del becerro. Y el mismo Jesu Christo dixo por San Matheo, de algunos que habian de ir al Cielo, que se asentarian con Abraham, Isaac, y Jacob en las eternas moradas. Los hechos de los Patriarcas están todos llenos de misterios. Jacob hermano menor no pudo alcanzar la bendicion de su padre, sino vestido de las ropas de su hermano mayor: los hombres con nuestras obras propias, sino ván acompañadas de las de Christo nuestro hermano mayor, y bañadas en su sangre, no mereceremos alcanzar la gracia, y bendicion de Dios. Muchas cosas concurrieron dice Santo Thomás, para que Isaac diese la bendicion á Jacob su hijo, y se la quitase à Esaú, como fue la evidencia que tubo por el tacto de que era Esaù el que tocaba velloso, y no Jacob: aunque la voz le desengañase, y dixese la verdad pudo creer, que el venir Esaù à que le bendixese, le hacia se mostrase humilde, y que baxase, y quebrantase mas la voz, como era de Jacob: siendo la suya robusta, y de hombre criado en el campo. Tambien oìr decir que era Esaú, porque no pudiera creer Isaac, que Jacob se atreviera à engañarle, especialmente conociendole por hombre sencillo, y sin engaño. Sin esto por haber Isaac dicho como en secreto à Esaù, que fuese à traerle de la caza, parecióle que nadie sino él podia saberlo. Y lo principal de todo, por ser esta la voluntad de Dios, que amabà à Jacob, y le queria poner en el asiento, y lugar de Esaú, à quien aborrecia por sus pecados. Figuróse en este hecho de Jacob el misterio tan alto del Santisimo Sacramento del Altar: en el qual los mas de los sentidos

D. Thom. in hunc locum.

D. Augus. lib. 16. de Civit. Dei cap. 73.

D. Hier. in quæs. hæbr.

D. Augus. lib. contra mendac. cap. 10. Matt. 11.

tidos se engañan. Los ojos vén accidentes de pan, y vino, el tacto, el olfato, y gusto lo mismo. El oído solo informado por la fee, conoce que está transubstanciado el pan en el cuerpo de Jesu-Christo, y así el tacto es de Esaú, y la voz de Jacob. En las palabras que dixo Isaac, bendiciendo à sus hijos hay que notar, y es quando bendixo à Jacob, dixo: Dete Dios del rocìo del Cielo y de la grosura de la tierra, porque los buenos de principal intento procuran los bienes del Cielo, y menos principalmente, y como cosa accesoria los bienes de la tierra. Al contrario los malos, sus deseos, y sus intentos, y pretensiones son cosas de la tierra, y las cosas del Cielo muy allá al cabo. Solo quando están enfermos de muerte se acuerdan de Dios, y caen en la cuenta de que tienen almas, olvidados de lo uno, y de lo otro toda la vida. Y esto denota, que en la bendicion de Esaú, primero dixo Isaac dete Dios de la grosura de la tierra, y luego añadiò, y dixo, y del rocìo del Cielo. Muy desabrido quedò Esaù con su hermano por haberle hurtado la bendicion, decia palabras por las quales mostraba, que algun dia se vengaria dél, esto entendido
Genes. 28. de Rebecca su madre, tratò con Isaac que fuese Jacob à casa de Laban su hermano, à tierra de Mesopotamia de Syria: y así se hizo donde le sucediò lo que se dirá en su vida. Y bolviendo de aquella tierra despues de haber estado en ella veinte años, siendo Isaac de ciento y ochenta, muriò en tierra de Mambre en la Ciudad de Arbe, que es Hebron, y fue sepultado por Jacob, y Esaú sus hijos, en la cueva donde Abraham, y Sara estaban sepultados, en la qual tambien fue sepultada Rebecca. Su muerte fue cerca de los años de la creacion de dos mil ducientos veinte y ocho. Los lugares de la Escritura Sagrada en que se hace mencion de Isaac, son casi los mismos en que se nombra Abraham su padre, y se declaran en su vida. Lee de Isaac la Iglesia Catòlica en las lecciones de los Maytines del Domingo primero de Quaresma.

CAPITULO TERCERO, EN QUE se pone acerca del sacrificio de Isaac, que fue figura de la muerte que dieron à Christo los pérfidos Judios, como esta maldita gente permaneciendo en su dureza, dieron otra muerte semejante, à un niño inocente cerca de la Guardia, Villa de la Dioceſi de Toledo: y pretenden siempre hacer todo el mal que pueden à los Christianos.

COsa fue muy famosa el sacrificio, que de Isaac quiso hacer el Patriarca Abraham su padre, el qual fue figura del que se hizo de Jesu-Christo nuestro Señor, por determinacion de su Eterno Padre en el monte Calvario, sobre el Altar de la Cruz, procurando por los Judios, enemigos capitales del mismo Hijo de Dios Jesu-Christo, y por esta ocasion quiero aqui tratar de la ojeriza que sus descendientes tienen con él, por donde en desprecio suyo hicieron sacrificio de un niño, junto à la Villa de la Guardia distante nueve leguas de la Ciudad de Toledo Antes que los Reyes Catòlicos, Don Fernando, y Doña Isabel echasen esta mala gente de España, y de todos sus Reynos, y Estados, que fue año de mil quatrocientos noventa y dos. Y la Relacion será conforme à la que se puso el año de mil quinientos sesenta y nueve, en la hermita, y cueva del Santo Inocente, por orden del muy Ilustre Señor el Licenciado Busto de Villegas, Oidor que fue del Supremo Consejo del Santo Oficio de la Inquisicion, y despues Obispo de Avila: siendo Gobernador en el Arzobispado de Toledo, y es en esta manera.

Hallóse en Toledo un Judio vecino del Quintanar al tiempo que se hizo un acto de Inquisicion, en que algunos nuevamente convertidos de Judios, porque despues de haber recibido el Bautismo, y gozado de los privilegios de Christianos reincidieron en su maldita secta, y Judaizaron, convencidos déste delito, fueron entregados à la justicia seglar, y quemados: lo qual considerado del Judio, viendo à otro converso, y nuevo Christiano tambien de Judio, vecino de la Villa de Tembleque, que estaba à la mira de todo esto, y entendiendo conforme al rostro que mostraba, que le pesaba de verlo. Llegóse à él, y comenzóle à hablar, para vér si se engañaba en su pensamiento: Y visto ser verdad lo que dél habia juzgado, y que de voluntad, y deseo era tan Judio como antes que se bautizase. Dixole: recelo tengo que nos ha de venir grande daño de los Inquisidores, y que han de dár cabo à toda nuestra nacion, y gente. Si tubiese quien me ayudase, dice, yo se modo como no solo los Inquisidores, mas todos los Christianos mueran rabiando. Y para eso dixo el converso, que es menester? Respondió el Judio, un corazon de niño, y una hostia consagrada. De la hostia consagrada querria que tu la procurases, que del corazon del niño me daria cobro. El converso vino en ello, y que procuraria haber el Sacramento. Concertaron de tornarse à vér en la Villa de Tembleque desde algunos dias. Y así fue, que viendose, y afirmandose en el concierto, dieron parte dèl à otros Judios, y conversos, vecinos del Quintanar, de Tembleque, y de la Guardia, siendo todos siete.

El

El Judio de que primero se hizo mencion fue à Toledo, y tomó un niño que hallò en la puerta que dicen del perdon de la Santa Iglesia, de edad de tres à quatro años, llamado Juanico, su padre se llamaba Alonso de Pasamontes, y su madre Juana Langundera gente plebea. Sacòle de la Ciudad por engaño, y pusole sobre un jumento, y llegò con él donde toda la quadrilla le estaba aguardando, habiendoles dado aviso que tenia recaudo, y fueronse à una cueva que está cerca de la Guardia, camino de Ocaña à mano derecha. Y entrando todos en ella, encendieron un cirio de cera amarilla. Y porque la luz no se viese fuera, colgaron una capa en la boca de la cueva. Los Christianos nuevos de Judios, hicieron una Cruz de una escalera de carro que traxeron de un Molino. Tomaron al niño, y desnudo pusieronle una soga al cuello, y tendiendole en la Cruz el rostro arriba, con otra de esparto le ataron piernas, y brazos, luego le enclavaron pies, y manos en ella. Y un converso vecino de la Guardia, sangró al niño, rompiendole con un cuchillo las venas de los brazos, y recogiò la sangre en un caldero. Luego con una soga que estaban dados algunos ñudos le azotaron. Pusieronle asi mismo una corona de hiervas espinosas en la cabeza, repelaronle los cabellos, y hicieronle muchos malos tratamientos, escupiendole, abofeteandole, diciendole palabras de oprobio, y denuesto. Todo lo qual pretendian hacer en la persona de Jesu-Christo. Y asi quando le azotaban decian: Traydor, engañador, y predicador de mentiras, contra la ley de Dios, y de Moysés, ahora pagarás lo que en aquel tiempo dixiste, y hiciste; pensaste de deshacernos à nosotros, y ensalzarte à ti. Pues aqui nosotros te destruirémos. Habian dado nombre de Pilato à uno de los que estaban presentes, y decianle los otros à veces, crucifica à este encantador que se dice nuestro Rey, y se gloria que deshará nuestro Templo, y nos quiere destruir à todos, crucificalo, crucificalo, bien tiene merecida la muerte, porque se llama Hijo de Dios, y se hace Rey de los Judios, siendo hombre como cada uno dellos. Con esto decian otras palabras de blasfemia contra Jesu-Christo, y su Sacratisima Madre. Todo esto comenzaba à decir un Judio del Quintanar, y lo proseguian los demás Judios, y conversos tambien del Quintanar, Guardia, y Tembleque que presentes estaban. Despues de lo qual, uno de los nuevamente convertidos vecino de la Guardia, abrió con un cuchillo el costado izquierdo del santo niño inocente, por debaxo la tetilla, y le sacó el corazon, y le echò un poco de sal, y le dexó desangrar sobre el mismo costado del niño, y con esto acabó de morir. Todo lo qual hicieron en vituperio de la Pasion de Jesu-Christo. Los conversos tomaron, luego que fue muerto el santo niño inocente, su cuerpo de un brazo, y de una pierna, y llevaronle à enterrar junto à Santa Maria de Pera, cerca de una viña. Y pasados algunos dias tornaron à juntarse los mismos Christianos nuevos, y Judios secretamente en la cueva, donde hicieron cierto conjuro, y experimento de hechizos, con el corazon del santo niño inocente, y con una hostia consagrada, que los conversos habian habido, por orden de un Sacristan, que era como ellos Christiano nuevo de Judio: el qual experimento, y conjuro hicieron con la intencion, y proposito que tenian tratado, de que los Inquisidores contra la heretica pravedad, y todos los otros Christianos muriesen rabiando, y la Ley de Jesu-Christo nuestro Redentor pereciese, y la de Moysés fuese ensalzada. Y visto que el experimento, y conjuro no habia tenido el fin, que ellos deseaban, tornandose despues à juntar en la cueva de comun acuerdo, embiaron à uno de ellos mismos con la hostia consagrada, y el corazon del niño, à la Aljama de Zamora, que ellos tenian por principal de Castilla, para que ciertos Judios, que entre los demás eran tenidos por sábios, con la hostia, y corazon, efectuasen el experimento, y hechizos, de modo que los Christianos muriesen rabiando. Y asi se hiciese lo que tanto ellos deseaban. Aunque allí tambien saliò falso, y no tubo efecto. Algunos dias se disimulò esta maldad, mas al fin se entendiò, y vino à noticia de los Inquisidores, que à la sazon residian en la Ciudad de Avila. Fueron presos los delinquentes. Y comprobado por sus confesiones el delito, salieron el año de mil quatrocientos noventa y uno, en acto público de Inquisicion, los que de ellos estaban vivos: y de otros que habian muerto, sus estatuas. Y leìdas sus sentencias, fueron entregados à la Justicia seglar, y quemados. Esta es la historia del santo niño inocente de la Guardia. El Martyrologio Romano, pone en veinte y quatro de Marzo, à San Simeon, inocente, muerto en Trento por Judios, con el mismo intento, y motivo. El qual hizo despues como alli se dice, muchos milagros, y de lo uno, y otro se colige el aborrecimiento, que tiene esta maldita gente de los Judios, à Christo, y à los Christianos, y siempre que pueden executarle lo hacen, como parece por lo que escribe Vincencio Valvacense, en su Espejo historial de unos Judios que vivian en Paris. Los quales todos los años mataban à un Chris-

Vincentius in speçul. hist. l. 29. cap. 25.

Christiano el Jueves de la Semana Santa, ò el dia siguiente Viernes de la Cruz en oprobio de la Religion Christiana. De estos martirizados, fue uno San Ricardo, cuyo cuerpo, dice que está en la Iglesia de San Inocencio en Paris, y ha hecho Dios por èl muchos milagros. Fueron castigados algunas veces los Judios convencidos de este delito. Y Visto que en ellos no habia enmienda, teniendo el Cetro de aquel Reyno Filipe, el año de Christo, de mil y ciento y ochenta y tres, los hechó de Francia, sin que bastasen grandes intereses que le prometian para hacerle mudar de proposito. Y salidos que fueron, hizo consagrar en Iglesias todas sus Synagogas, y Escuelas. Y asi donde antes el nombre de Christo era blasfemado, despues fue reverenciado. Fray Alonso de España, en el libro que intitula *Fortalitium Fidei*, señala algunas crueldades hechas por los Judios en diversas partes de la Christiandad, y alega Autores de mucho credito que las testifican, y afirman, de las quales fue una la que se ha dicho que hacian en Paris, matando un dia de la Semana Santa, y particularmente el Jueves, un Christiano en oprobio de los Christianos. Fue otra en Toledo al tiempo que se iba perdiendo España, que saliendo los Christianos en procesion, como tenian de costumbre el Domingo de Ramos à hacer el *Attollite portas*, conforme al oficio propio de la Santa Iglesia, fue la de Santa Leocadia que está fuera de los muros, quedando muchos Judios dentro de la Ciudad, cerraron las puertas à los Christianos, no dexandolos entrar en ella: Y fue esto parte de que la Ciudad viniese en poder de los Moros, aunque por haber los Alcazares, y casas fuertes que tenian los Christianos, se compusieron con ellos, dexandolos vivir en su ley, y tener Iglesias donde asistian à los oficios divinos, fue esto dice, año de setecientos y catorce. Otra maldad de esta gente escrive este Autor, acaecida en Alemania en tiempo del Papa Clemente Sexto, por los años de Christo, de mil trescientos y quarenta y cinco, que entoxicaron muchas fuentes, y pozos, en daño notable de los Christianos, aunque descubierto el caso pagaron muchos de ellos con las vidas. Fue otra en la Ciudad de Ancona en Italia, por los años de Christo de mil quatrocientos y cinquenta y seis, que mató un Judio à un niño, con el intento que siempre tienen de hacer daño à los Christianos, con los corazones de semejantes inocentes, y fue descubierto por un perro grande, ò lebrel, que vió la cabeza del niño, y la sacó en su boca à la plaza: donde se la quitaron, y por el rastro de la sangre se conoció el malhechor, y fue castigado. Otra fue en Saona, que mataron otro niño, y bebieron de su sangre muchos Judios que se hallaron en su muerte. Dice mas este Autor que tienen los Judios un libro llamado Thalmuth, el qual estiman en mucho, y se rigen, y gobiernan por èl, donde hay documentos à toda razon contrarios: y tienenlos por licitos por ser en daño de Christianos. Uno es, que puede licitamente qualquier Judio matar Christianos, y tomarles su hacienda: Lo qual bien se vè es contra dos Mandamientos de la Ley de Dios, no matarás, y no hurtarás. Otro es, que si Judio debe dineros à algun Christiano, puede quedarse con ellos, y no está obligado à guardarle juramento, y antes le es licito jurar con mentira. Y para esto como testifican dos Autores conversos de Judios, Geronimo de Santa Fé, y el Maestro Juanes, suelen hacer una protestacion la ultima noche del año, en que el siguiente, tratando con Christianos, no les obligue juramento alguno: ni les sea imputado à culpa el jurarles mintiendo. Y asi con esto piensan que pueden jurar, y mentir licitamente, de donde parece que quedó con España, del tiempo que estubieron Judios en ella, la mala costumbre, y muy peligrosa que hay, particularmente en gente de trato de comprar, y vender, de jurar. Digo, que es costumbre muy peligrosa, por razon que moralmente hablando, los que tienen costumbre de jurar, teniendole tambien de mentir, una vez con otra se ha de encontrar el juramento, y la mentira, por donde están en peligro grande de condenarse. Debese evitar este mal uso, y ayudará para ello, considerar que es costumbre de Judios jurar, y mentir. A esto se añade la amenaza que hace el Espiritu Santo, que el varon que jura mucho será lleno de maldad, y que en su casa nunca faltará plaga. Esto es trabajos, como enfermedades, y persecuciones. Estas, y otras muchas cosas dice el Autor alegado, y de ellas se puede colegir la ojeriza que tiene esta mala gente con los Christianos, en daño de sus almas: y la ceguedad grande en que viven, no creyendo, que fue Jesu Christo el Mesias prometido en su ley, dando de ello testimonio Isaias. El qual hablando de su venida dice: Vendrá el mismo Dios, y nos salvará. Y en aquel tiempo, los ciegos verán, los sordos oirán, los coxos andarán, y los mudos hablarán. Todo esto se cumplió en la venida de Christo. Estos milagros, y otros muchos hizo, como lanzar demonios, resucitar muertos con imperio, y mando. Y entre los demás hizo uno que fue sanar un tullido en consideracion que era el Mesias, y Dios. De lo qual se sigue con evidencia,

Fortalitiũ fidei lib. 3. de bello judeorum.

Hieron. in tract. ex dict. Thalmut. c. 3. Mag. Joã. lib. de concordia legum tit. 4. cap. 7.

Isaiæ 25.

Matth 9.

ò que

ò que era verdadero Dios, como pretendia probar: ò que Dios concurria con aquel milagro en favor de mentira, y falsedad. lo qual es imposible, y notable blasfemia: Añadiase à esto el saber, y entender los pensamientos, y corazones, que es propio
Lucæ 13. de Dios: De lo qual dió prueba diversas veces, particularmente quando oyó decir, que Herodes habia muerto al Bautista, que le llamó zorra, que fue llamarle doblado, y fingido. Y esto no se dexa entender como Herodes lo fuese, sino diciendo que fue en el trato, de que la rapaza bayladora, hija de Herodias le pidiese su cabeza, fingiendo èl sentirlo mucho, y que se la cortaba por cumplir su palabra. Y à la verdad hacialo por asegurarse en su Reyno, entendiendo segun las Prophecias de los Prophetas que el Mesias era venido, y estando en el parecer de aquella gente que habia de ser su Reyno temporal. Miró en el Pueblo, quien podia tener derecho à aquella dignidad, y pareciòle que el gran Bautista: y asi pensó que era èl. Su pensamiento se confirmó, viendo que la Universidad, y Colegio
Matt. 11. de los Fariseos, y Letrados sentia lo mismo, y le enviaba embaxada, para que se declarase con ellos, temió que le quitaria el Reyno, y por esto le procuró la muerte, y se la dió. Lo qual entendido de Christo llamòle zorra, porque se mostró doblado, y fingido. Y con esto que hizo Herodes se asegurò, creyendo que tenia hecho su negocio: y no reparò en pensar, que Jesu-Christo era el Mesias, cegandose en este particular, como tambien los demonios un tiempo se cegaron. Añadiase à esto la vida de Jesu-Christo ser tan Santa, y sin pecado, que sus mismos enemigos, y contrarios, no hallaron en èl que reprehender, aunque se puso con ellos, à que le tomasen residencia. El cabo, y dexo de la vida de Jesu-Christo, muriendo por los pecados de los hombres, tambien fue muy conforme à lo que habian escrito dèl los Prophetas, particularmente Isaias, que no le quedò cosa por dibuxar, y dexar à la mira en
Isaiæ 53. su prophecia, de todo lo que Christo padeciò. Por donde vino à decir el glorioso Geronimo, que mas parece Evangelista, que
D. Hier. in prolog. Isaiæ. Propheta, pues dá muestra, que escribe cosas ya acaecidas en el mundo, y no lo que estaba por acaecer, el resucitar, y subir glorioso à los Cielos, de que hubo tantos testigos entre los Hebreos, tambien hace por esta parte. Y allanala, y dexala por cierta, el predicar el Evangelio de Jesu-Christo, doce hombres sin letras, y sin mando, y recibirle todo el mundo de sus bocas. En cuya confirmacion, se ha derramado tanta sangre de Martyres, gente avisada, y de vida sin reprehension, por donde parece no ser posible, que Dios nuestro Señor los dexará ir engañados. Y asi pues ellos murieron por esta verdad, y Dios lo permitió, y vino en ello, siguese que es certisima. Y de que los Judios ofendieron gravemente à Dios, y mas que sus antepasados, en procurar la muerte à Jesu-Christo, y no recibir su Evangelio, es prueba el castigo, que su Divina Magestad permitió se hiciese en ellos, quando fue Jerusalen destruida por Tito, y Vespasiano Emperador de Roma: quedando los que no murieron alli, cautivos, ò desterrados por todo el mundo, sin que mas levantasen cabeza, ni tubiesen mando, ni autoridad. De lo qual se sigue, que pues antes, quando por sus idolatrias los castigaba Dios, y permetia fuesen llevados cautivos, como lo fueron por Nabucodonosor à Babilonia, teniendo dolor de sus pecados, y habiendolos llorado, y gemido, luego les perdonó Dios, y dió traza, como bolviesen à Jerusalen su tierra, y la poblasen, fabricando de nuevo el Templo, y despues de la destruccion hecha por los Romanos, habiendo pasado tantos años, por mas que lloran, y gimen, Dios no los oye, ni remedia, de creer es, que está mal con ellos por su dureza, y pertinacia, y por el pecado que hicieron, en dár la muerte à Jesu-Christo: por el qual particularmente castiga à los descendientes de los que se la procuraron, afirmando San Aguf- *D. Aug.*
tin, que en su tiempo habia muchos de *in ser. qui*
ellos, que padecian fluxo de sangre, cum- *incipit: in*
pliendo lo que dixeron à Pilatos, su san- *cruce.*
gre venga sobre nosotros, y sobre nuestros hijos, aunque dice el mismo Santo, que sanaban (bautizandose) de aquella plaga. Quanto mas que haber sido Jesu-Christo nuestro Señor, el Mesias prometido, se prueba evidentemente por la Escritura Sagrada recibida de sus antepasados, como el Genesis, y prophecia del Propheta Da- *Genes. 49.*
niel: pues en un lugar afirma, que no fal- *Daniel. 9.*
taria cetro en la Tribu de Judá, antes que viniese el Mesias: el otro señala el tiempo, y cuenta las semanas. Estas se cumplieron, el cetro faltó en la Tribu de Judá: luego siguese que el Mesias vino, y que no tienen que esperar los Judios, sino confundirse vista su maldad, y pertinacia, por la qual Dios ha permitido, que dén en grandes errores, junto con tener vicios gravisimos, y cometer las culpas, y pecados, de que habemos dado alguna noticia, en especial contra Christianos, teniendo con ellos grande ojeriza. Esto he querido decir sumariamente, para confusion de esta gente, y nacion, remitiendome à lo que contra ellos, sin lo sSagrados Doctores antiguos, algunos Autores modernos han escrito,

muy

muy larga, y distintamente como el ya nombrado Fray Alonso de Espina, Religioso, del Orden del Serafico Padre San Francisco, en el *Fortalitium fidei*. Luis Vives en el de *veritate fidei Christianæ*. Y tambien el Autor de otro libro llamado *Flagellum Judeorum*. Y finalmente Paulo de Santa María, que fue Judio de nacion, y secta: el qual se convirtió, como escribe Tritemio, ya varon tubo grado de Maestro en Theología, y fue Obispo, primero de Cartagena, y despues de Burgos, por los años de mil quatrocientos treinta y quatro, y es comunmente llamado el Burgense. Este pues en un libro que intituló *Scrutinium scripturarum*, por autoridades de la Escriptura del viejo Testamento, prueba la ceguedad revestida, y aforrada en maldad de los Judios, que permanecen en su perfidia, y error ser grandisima, y que es verdadera, y cierta nuestra Sagrada Religion, y Fé Christiana.

LA VIDA DE JACOB PATRIARCA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

ENTRE otras razones que dixo hablando con Dios aquella santa matrona Judith, al tiempo que quiso ir à verse con el Capitan Holofernes pretendiendo librar de sus manos à su Pueblo, y Ciudad, fueron estas: Nunca Señor, dice te agradaron los sobervios, antes desde el principio pusiste los ojos en los humildes, y mansuetos, aceptaste sus ruegos, y peticiones. De aqui podemos colegir que sea la causa, porque Dios nuestro Señor desde el principio del mundo favoreció à los hermanos menores, y aborreciò, ò tubo en poco los mayores: como vemos por exemplo en Caìn, y Abel, Abel favorecido de Dios, y Caìn aborrecido, Ismael, y Isaac, Isaac estimado, Ismael desechado, Esaú, y Jacob, Jacob predestinado, y Esaù reprobado. Y otros muchos semejantes que se hallan en las divinas letras, que por la humildad, y mansuetud de los menores puso en ellos los ojos, amòlos, y favoreciòlos, y por la sobervia, y otros vicios que se hallaron en los mayores los desfavoreció, y à muchos dellos reprobó. Esta humildad, y mansuetud de los hijos menores, y sobervia, y maldad de los mayores, verase muy al vivo dibuxada en la vida del Patriarca Jacob hermano menor, de Esaù, de quien se escriben tambien algunos de sus hechos, por donde mereció perder la dignidad del mayorazgo, y que pasase à Jacob el menor, junto con otros favores que por su humildad le dió Dios: y disfavores que mereciò de su Magestad Esaù por sus vicios. Colígese del Genesis, y de otros lugares de la Escritura sagrada, y de lo que dicen exponiendolos algunos Doctores Santos, en esta manera.

Judit. 9.

Escritor, y Autores. *Genes. 25. & sequentibus.*

CAPITULO PRIMERO, DEL nacimiento de Jacob, el comprar la primogenitura de sù hermano Esaú, y ganarle la bendicion: el ir por mandado de su padre Isaac à Mesopotamia de Syria, y servir à Laban de pastor catorce años por sus dos hijas Lia, y Rachel.

MUcho sentia la hermosa Rebecca el verse esteril, y sin hijos, habiendo ya casi veinte años que era casada. Hizo oracion por ella el Patriarca Isaac su marido, y por su respeto consolola Dios, dandole dos hijos de un parto. De donde infieren los Doctores Escolasticos, que valen mucho las oraciones de los Santos aun para conseguir el efecto de la predestinacion, pues Jacob, uno de los dos hijos de Rebecca era predestinado, y para que naciese en el mundo convino que lo rogase à Dios Isaac, y asi alcanzó el efecto, ò fin de la predestinacion que fue el ir al Cielo, y vér à Dios. Al tiempo pues que los dos infantes estaban en las entrañas de su madre, tenian entre sì sus ciertas escarapelas, y luchas, no sin desabrimiento de la misma Rebecca, à la qual fue dicho, de parte de Dios, consultandolo con Melchisèdec Sacerdote suyo, como dice San Theodoreto, ò por particular oraculo, que era esto un ensayo de las contiendas, y batallas que habian de tener entre sì dos Pueblos que des-

D. Thom. in cap. 25. Genes.

D. Theod. in hunc locum.

cenderian de los dos infantes. Al tiempo del parto, el que nació postrero sacó la mano asida de la planta del piè del que nació primero. Y por esto siendo asi, que los Hebreos siempre en el poner nombres à sus hijos, buscaban algun fundamento, y denominacion, y fue llamado Jacob, que significa planta, ò el que ase de la planta, y pié para derribar en tierra à otro. Al hermano mayor fue puesto nombre Esaú, el qual nació velloso su cuerpo, y fuelo toda la vida, este dió en exercicios del campo, cazaba, y cultivaba la tierra, diciendo esto con su nombre, que significa obrador, ò trabajador. El otro se exercitó en oficios de dentro de casa, por lo qual era amado de Rebecca su madre, aunque à Esaù amaba Isaac porque le proveìa, y regalaba con sus cazas. San Geronimo dice, que no se lee de santo alguno que fuese cazador: y viòse en Esaù, que no solo no fue Santo, mas descuydòse mucho de lo que debia (como hijo de tales Padres) al servicio de Dios. Por donde el mismo Dios, quiso que perdiese la dignidad que le habia dado de primogenito, y pasase à Jacob su hermano, porque era mas continuo en su servicio. El mismo San Geronimo, y Santo Thomás, refieren las prerogativas, y excelencias de los primogenitos, que eran estas: La primera ser Sacerdotes los que descendian de Sem hijo de Noè, y tenian particular vestido Sacerdotal. Otra era la bendicion ultima que sus Padres les daban cercanos à la muerte. Otra que en los combites tenian primer asiento, bendecian la mesa, y ponianles doblada racion de todos los manjares. Y otra, que de la herencia de sus Padres, llevaban dos partes. Sucedió asi, que viniendo cansado del Campo Esaú un dia, y con grande hambre, viendo à Jacob asentado à la mesa, para comer de unas lentejas que habia guisado, pidiendole dellas: èl vista la ocasion, y sabiendo que tenia el beneplacito de Dios, para que como mejor pudiese, le quitase de las manos, la dignidad de primogenito, dixo: que se las daria por precio de la primogenitura. Esaú incitado de la gula, aunque es de creer, que en casa tan rica como la de su padre Isaac, pudiera de otra manera satisfacer su hambre, pareciendole, que solo las lentejas del hermano bastaban à quitarsela, y que sin ellas moriria, vendiòle con juramento la dignidad. Y apoderado del precio, satisfizo à su gula, y bolviòse al campo sin cuydado de lo que habia hecho. Despues desto, pretendiendo Isaac dár su ultima bendicion à Esaù, à quien èl tenia por su mayorazgo, y queria bien, mandòle que fuese al campo, y le traxese que comiese de sus cazas, y le bendeciria. Rebecca que lo entendió, diò aviso à Jacob dello: Asi porque segun dice San Juan Chrysostomo, fue ordenacion del Cielo, como porque estando avisada de la venta del mayorazgo, siendo la bendicion anexa à èl, quiso que hubiese su derecho Jacob, pues la habia comprado, sin engaño, ni fuerza, ni entendiendo que en ello habia mal, sino que redemia su vexacion. Pues habiendole Dios dado la investidura del mayorazgo, y quitadola à su hermano, à èl le era licito haber la bendicion de la manera que mejor pudiese, y todo à èl perteneciente. Diòle aviso Rebecca como la alcanzase, diciendo ser Esaù. Y aunque se recelaba Jacob, temiendo no le maldixese su padre en lugar de bendecirle, pensando que le habia querido engañar, al fin se determinó, y salió con su intento bendito de su padre, mejorado en bienes del Cielo, y suelo, hecho señor de sus hermanos, adorado, y reverenciado de Tribus, y Pueblos. Quedó tan sentido Esaù, porque Jacob le habia llevado la bendicion, que lleno de melancolia, y rabia pensaba entre sì, y decialo consigo mismo, si ya no lo escribia por las paredes: morirá mi padre, y sabrá Jacob à quien hizo tal afrenta. Vino esto à noticia de Rebecca, habló con Isaac, y pidiò'le con mucha instancia, que embiase à Jacob à casa de su hermano Laban à Mesopotamia de Syria, donde viviese, y se casase, en tando que el enojo de Esaù se mitigaba. Tubole por bien Isaac. Llamòle, y mandòle que no tomase muger de la tierra de Chanaam donde vivia, sino que fuese à Syria, y procurase haberla de las hijas de Laban su Tio. Bendixole, y embiòle à aquel viage. Jacob salió de casa de su padre de edad, como nota Santo Thomás, y se colige de la misma Escritura, de setenta y siete años, llevò provision, y dinero, de que tubo despues para pagar à Laban si alguna oveja la llevaba el lobo, teniendolas à su cargo, como èl mismo dixo, y se verá adelante: aunque solo, y con un baculo en sus manos. Caminaba pues Jacob para Arán. Y llegó à una Ciudad que se llama Luza, y despues Bethel, y fue la misma que Jerusalén, segun dice Nicolao de Lyra. No quiso entrar en ella, sino quedarse en el campo. Y por ser yá puesto el Sol, tomó una piedra, y sobre ella reclinando la cabeza se durmió. Dormido, tubo una revelacion, ò sueño maravilloso, y fue una escala que viò, que desde el suelo llegaba hasta el Cielo, y por ella subian Angeles, y descendian. Viò tambien, que estaba Dios en lo alto arrimado à la escala. Habiasele puesto el Sol visible, y apareciòsele el Sol invisible, que es Dios, Sol verdadero de justicia. Habiansele ido al otro hemisferio los rayos del Sol

D. Hier. in Psalm. 90. tom. 8. & l. 2. in Micheam c. 5. tom. 6.

D. Hier. in q. supra Geneſim in hunc locum. t. 3.

D. Thom. in hunc locum

Geneſ. 25.

Geneſ. 27.

D. Chriſ. homil. 53. in Geneſ.

Geneſ. 28.

D. Thom. in cap. 29. Geneſ.

Lyra Geneſ. 28.

que

que alumbran el cuerpo, y viò los rayos del Sol, que alumbran el alma. Mudòsele la lumbre de los sentidos al entendimiento. Trocòsele la caridad exterior por la interior. Desapareciòle el Sol criado, y viò el Sol que lo criaba. Viò el Sol Divino, de cuyo resplandor procede como de fuente la caridad del Sol material. Hablòle Dios, y dixole: yo soy el Dios de Abraham, è Isaac tu Padre, la tierra en que duermes te daré à ti, y à tu generacion. La qual será en nùmero como el polvo de la tierra, y se estenderá al Oriente, y Occidente, al Septentrion, y Mediodia. En tì, y en tu linage serán benditas todas las Tribus de la tierra. Y seré tu guarda donde quiera que fueres, y te bolveré à tu tierra, y cumpliré lo que te prometo. Confirmó en esta razon la promesa, que antes habia hecho à Abraham, è Isaac su Padre, y Abuelo, de que tomaria carne, y se haria hombre su unigenito Hijo en muger de su linage. Despertó Jacob de su sueño, y dixo: verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabia. Mostròse temeroso, y añadió, ò quan terrible lugar es este, no hay aqui otro, que la casa de Dios, y puerta del Cielo. Levantòse, y levantò la piedra sobre que habia dormido en señal, y titulo, derramando sobre ella oleo, que llevaba consigo, poniendo nombre al lugar que fuè Bethel, y es lo mismo, que casa de Dios. A quien hizo voto si le daba sustento en aquel viage, si le guardaba, y bolvia con prosperidad à casa de su Padre que le reconoceria por su Dios, ofreciendole dezimas de todas sus ganancias, y acrecentamientos. Un Doctor Hebreo llamado Rabbi Abaù, dice, que este voto de Jacob, fue el primero que se hizo en el mundo. El bienaventurado San Antonino dice, que en la escala que vió Jacob se figura la humanidad de Jesu-Christo unida con la divinidad. Los dos lados son cuerpo, y alma. Los pasos denotan las obras de Jesu Christo, su doctrina, milagros, y muerte: Lo qual imitando, subimos à Dios. Los Angeles que suben, y descienden, son los custodios, que suben, llevando nuestros buenos deseos, y obras à presentarlas à Dios, y descienden à favorecernos, y traernos dones de Dios, y mercedes. El mismo Santo dice, que moralmente la escala representa à la penitencia. Los lados de ella son temor, y esperanza. Los pasos las partes de la penitencia, contricion, confesion, satisfaccion, oracion, ayuno, y limosna. Por estos pasos se sube al Cielo, y está Dios en lo alto para favorecer à los que se exercitan en ella. Los Angeles que suben, y descienden, denota à los Predicadores, que exortan à los pecadores

D. Anton. 1. p. hist. tit. 1. c. 2.

à que hagan penitencia, y declaran el fruto, y provecho, que de hacerla resulta: El no estár de asiento los Angeles en la escala, sino que, ò suban, ò descendian, denota, que los que vivimos no debemos estár ociosos, sino siempre ocupados en obras buenas, ò que subiendo por la contemplacion, ò que descendiendo à remediar las faltas de nuestros proximos. Llegó Jacob à un pozo cerca de Arán. El qual estaba cerrado con una grande losa, y cerca de èl estaban tres manadas de ganados esperando, que el pozo se abriese para beber. Pregunto à los Pastores de donde eran, y sabido, que de Arán, dixoles: Si conocian à Laban hijo de Nachor? Ellos respondieron, que le conocian, y que su hija Rachel venia alli con el ganado de su padre pastoreandole. Hase de considerar, que la poca malicia de los que vivian en aquel tiempo, y mucho menos vanidad, y locura, dàba ocasion à que las hijas de los Nobles, como era Rachel, sin nota de su honestidad, y sin ser murmuradas, ò en poco tenidas andaban por los campos guardando ganados, ò empleadas en otros humildes oficios. Llegó Rachel con sus ovejas al pozo, y cierto Jacob, que era prima suya, y el ganado de su tio Laban, quitò la losa de sobre el pozo, y diòles de beber. Y descubriendose à Rachel quien era, derramando lagrimas le dió osculo de paz. Ella fue deligente à su casa, y dió nueva à Laban su padre de la venida de Jacob, hijo de Rebecca su hermana. Laban oyendolo suele à recibir, abrazòle, y llevòle consigo à su casa, à donde le tubo un mes haciendole fiesta. Y por saber dèl la causa de su venida, le dixo, que le sirviese, y trabajase en su hacienda, no de balde, sino por el premio que le pareciese. Tenia Laban dos hijas, una llamada Lya la mayor, qual era lipa, que comunmente declaran, cegajosa. Pedro Galesino dice, que el término que está en el texto Hebreo significa cosa enferma, y cosa blanda, y suave. Y que los setenta Intérpretes tomaron la significacion primera, y la misma el texto Latino: de manera que se dá à entender, que Lya tenia los ojos legañosos, que es su propia enfermedad, y esto se ha de tener: no obstante que Intérpretes Hebreos, como Onchelo referido por el mismo Galesino, siguiendo la segunda significacion dice, que tenia Lya los ojos hermosos, siendo en todo lo demás fea. Rachel era la menor, y muy hermosa: amabala Jacob, pidió à Laban, que le diese por muger, y le serviria por ella siete años. Mejor es dice Laban, que te la dè à ti que à otros, y por tanto yo vengo en ese concierto. Sirvió Jacob à Laban los siete años, y los trabajos

Galesi. in annot. ad Sulpitium.

que padeciò sirviendole de guardar sus ganados, aunque fueron, como siempre lo son, muy grandes, à èl se le hacian ligeros por el amor grande que tenia à Rachel. Llegó el tiempo señalado: pidió Jacob à Laban le diese su muger. Èl hizo fiesta de bodas, llamando amigos, y celebrando combite, donde al tiempo que le habian de dár à Jacob su amada Rachel la hermosa, en su lugar fue puesta Lya la cegajosa. Echó de vèr el engaño Jacob à otro dia, quexóse mucho à su suegro Laban, èl le dixo, que no era costumbre en aquella tierra casar primero las hijas menores, que se cumpliese la semana en que duraba la fiesta de las bodas, y le daria tambien à Rachel por muger: por la qual le serviria otros siete años. Vino Jacob en esto, y cumplida la primera semana en el comienzo de la segunda, como advierte San Geronimo, le fue dada su querida Rachel por muger, y celebró con ella sus bodas, y por ella sirvió otros siete años: amandola mucho mas que à Lya, por lo qual permitió Dios, que Lya tubiese hijos, y Rachel careciese de ellos algunos años. Acordandose ella de Sara, que dió à Abraham su esclava Agar para que se casase, y tubiese hijos como tubo à Ismaèl, y que despues de esto parió Sara à Isaac, quiso hacer lo mismo, y dió à Jacob una su criada llamada Balá, con quien èl se casó, aunque con titulo de concubina, que era muger de menos nombre, y autoridad: de la qual tubo dos hijos. Y porque Lya cesaba de parir, aunque tenia quatro hijos queriendo ser madre de mas, dió à Jacob otra su criada llamada Zelpha, tambien por muger, y concubina, y de ella tubo otros dos hijos. No fue la ocasion en Jacob, de tener quatro mugeres ser carnal, y dado à vicios deshonestos, pues antes fue honestisimo, como advirtió de èl Santo Thomás diciendo, que era de setenta y siete años quando salió de casa de su Padre à casarse, y que habiendo vivido hasta esta edad honesto, cosa facil le fuera vivir en honestidad, y sin casarse toda la vida, sino el tener particular, y expreso mandamiento de Dios, que asi lo hiciese, como afirman San Ambrosio, y San Agustin, y esto por algunas razones que concurrian en èl, y en los demás Padres de aquella edad. Fue una, que sus hechos eran figuras de cosas que habian de suceder, como en las dos mugeres que tubo Abraham se figuraron segun dice San Antonino los dos Pueblos Judayco, y Gentil, de que Christo habia de fundar su Iglesia Esposa suya unica. En las quatro mugeres de Jacob se figuró como Christo habia de traer à recibir su Evangelio gente de las quatro partes del mundo, Oriente, Poniente, Septentrion, y Mediodia. Otra razon desto fue, que siendo pocos los honradores del verdadero Dios, estando reducidos à los descendientes de Abraham, convenia que tubiesen muchas mugeres para tener muchos hijos, los quales enseñados de sus padres reconociesen, y honrasen al verdadero Dios. Dexanse de dar otras razones, porque tocan en otras partes de esta Historia. Seis hijos tubo Jacob de Lya su muger, cuyos nombres fueron: Ruben, Simeon, Levi, Judas, Issachar, y Zubulon. Y una hija llamada Dina. De Balá criada de Rachel tubo dos hijos, Dan, y Nephtali. De Zelpha criada de Lya tubo otros dos, Gad, y Asser. Acordóse Dios de Rachel, oyó sus ruegos, y dióle un hijo, à quien puso nombre Joseph: todos estos hijos tubo Jacob en espacio de siete años, como se colige de la Escritura: porque catorce años sirviò à Laban por sus dos hijas, las quales le fueron dadas luego que se cumplieron los siete años primeros, y en naciendo Joseph, que fue el ultimo año de los catorce de su servicio, habló Jacob con Laban su suegro diciendo, que queria bolver à tierra de Chanaam, pues se habia cumplido el tiempo que concertó de servirle por sus dos hijas, y asi en los siete años ultimos de los catorce le nacieron los hijos de que se ha hecho mencion, que fueron once, y con su hija Dina doce. Ibale bien à Laban con el servicio que Jacob le hacia. Y entendió como lo confesó por su boca, que Dios le hacia merced por su respeto, multiplicandose su hacienda en tanto grado, que quando Jacob entró en su casa era pobre, y yà estaba muy rico. Pidiòle que le sirviese mas tiempo, y que se lo pagaria. Jacob dixo, que con una condicion quedaria en su casa, y le guardaria sus ganados, y era que apartase todos los que tubiesen vário, y manchado vellocino, y le dexase solamente, los que le tubiesen blanco, y de estos los que naciesen blancos fuesen de Laban, y los manchados de Jacob. Aceptó este partido Laban, pareciendole, que era aventajado de su parte, pues de ganado blanco era cierto, que nacerian crias blancas, y no manchadas. Hecho el concierto: usó Jacob de una industria maravillosa, y fue, que tomò varas de Almendros, y de otros árboles descortezadas en parte, y quedando parte con su corteza, de manera que se mostraban con diversos colores, y manchas à la vista, pusolas en las canales, y presas de las aguas, donde los ganados iban à beber: y en cuyo aspecto, y vista concebian, y asi eran los partos de manchado, y vário vellocino, y quando queria que fuesen los corderos de un color quitaba las varas, y con esto vino Jacob à tener mu-

D. Hier in quæst sup. Genes.

Genes. 39.

D. Thom. in 29. Genes.

D. Ambr. l. de Abraham c. 4. D. Augus. lib. 1. de nup. & concup. c. 8. & 9. & l. 22. contra Faust. c. 32 l. 16. de Civit. Dei c. 44 D. Anton. 1. p. tit. 1. c. 1. § 3.

mucho ganado, y enriquecerse en seis años que sirviò à Laban por premio. De lo dicho se pueden sacar algunas consideraciones; y sea una, que Laban por tener consigo à Jacob que era Santo, aunque èl era Idolatra, y malo, le hizo Dios bien, y merced, enriqueciendole. Mucho vale
Genes. 7. la compañia de los buenos. Todo el tiempo que Noè estuvo sin entrar en la Arca tubieron vida las gentes de su tiempo, y en dexandolos por entrar en ella murieron ahogados. En saliendo Loth de Sodoma lloviò
1. Reg. 10. fuego que los abrasò. Saùl quando estuvo en compañia de Prophetas prophetizò. La tempestad, que vino en el mar quando los Apostoles temieron ahogarse, no falta quien dice haber sucedido porque estaba
Citatur Chrysost. in hac sententia. Judas en el Navio. Lo segundo se note, que Jacob no pecò en aprovecharse de esta industria, porque Laban le debia mucho por haberle muy bien servido, y no siendole posible de otra manera, quiso por esta pagarse. Lo tercero, que Jacob no se contentò con ser provechoso à Laban su suegro sino que lo quiso ser para sì. No fue como la vela, que se consume ella por dár à otros claridad: en esto se nos enseña, que de tal arte nos ocupemos en aprovechar al proxîmo, que no nos olvidemos de aprovechar nuestras conciencias: y el orden de la caridad asi lo requiere. No hagamos como la vivora, que por concebir, y dexar en el mundo un vivorezno se pone en peligro de muerte. Tambien, se note, que aunque favoreciò Dios à Jacob para que concibiesen las ovejas blancas, corderos manchados con que se hizo rico, quiso que èl de su parte hiciese algo, como lo hizo con la industria de las varas descortezadas, que les puso à la vista: y lo mismo quiere de nosotros, que hagamos algo de nuestra parte, paraque haga él algo de la suya.
Psalm. 80. Abre la boca dice, por David en un Psalmo, y henchirtelahe: el abrir la boca cosa es facil. no nos pide mucho con qualquiera cosa es facil, no nos pide mucho con qualquiera cosa se contenta. Finalmente se note, que es cosa natural parir madres hijos, que en nada les parecen, si al tiempo del concebir tienen à la vista figuras diferentes
D. Aug. 3. de Civit. Dei cap 7. à ellas. San Agustin afirma ser esto cosa natural, y que puede, y suele acaecer. El
D. Hier. quæs. hebr. ad hunc locum t. 3. bienaventurado San Geronimo dice lo mismo, y refiere à Quintiliano Español, famoso Orador, y que defendió à una matrona Romana, que habia parido un Ethiope negro, por tener en su aposento pintada una figura semejante. El bienaventurado San Antonino dice de Hipocrates
D. Anton. 1. p. tit. 1. cap. 2. Medico, que tambien defendiò à otra muger, que pariò un hijo hermosisimo siendo sus padres por extremo feos, visto que tenia en su aposento una figura de grande hermosura. Y que haga mucha operacion la imaginacion de los padres, que engendran en lo que se engendra, dicenlo Aristoteles, Eliano, Avicena, Galeno. El mismo San Antonino dice, que en este hecho de Jacob se figuran los Prelados, que han de poner adelante de sus subditos los exemplos de los Mártyres, y otros Santos por medio de la predicacion, para que conciban buenos deseos, y paran buenas obras.

Aristot. probl. c. 7. Elian. de hist. animal. lib. 8. cap. 20. Avicen. l. 3. fen. trac. 1. cap. 2. & 14. Galen. lib. de Thori ad Pisonem c. 11.

CAPITULO SEGUNDO, COMO *bolvió Jacob de Mesopotamia à Chanaam: como fue recibido de Esaú su hermano: la muerte de los de Sichen en venganza de la deshonra de Dina: la muerte de Rachel: y baxada à Egypto de Jacob donde murió.*

VIsto por Laban, y sus hijos lo mucho que Jacob se enriquecia, aunque diversas veces le mudò el salario, ya diciendo, que fuesen suyos los corderos, que naciesen vários, ya blancos: por tiempo de los seis años, que Jacob le sirvió sobre concierto hecho, tenian dél grande embidia, y murmurabanle de que de su hacienda se habia enriquecido. Lo qual entendido por él, llamò à sus mugeres Lya, y Rachel al campo, y significóles algunas quexas, que tenia de su Padre Laban, por agravios que le habia hecho. Dixóles, que ahora no podia sufrir, que le murmurase con sus hijos viendole rico, habiendole costado su sudor, junto con haberle Dios favoreçido con liberal mano, el qual le mandaba bolver à Chanaam su tierra, y que estaba determinado de hacerlo asi: ellas muy obedientes afirmando lo que él decia, y añadiendo nuevas quexas, que de su Padre tenian, le respondieron, que irian donde èl las llevase con alegre voluntad, especialmente siendole asi mandado por Dios. Recogió luego Jacob su hacienda, y partiòse de Mesopotamia. Y en la partida Rachel hurtó à su Padre Laban sus Idolos, y llevòseles consigo. Notan San Agustin, y Eucherio ser esta la primera vez, que en la Escritura se halla el nombre de Idolos, que eran Dioses de los Gentiles. En el libro de Josuè se dice, que Tharè Padre de Abraham, y Nachor su hermano sirvieron à estraños Dioses. Esto es que aunque tubieron noticia del Verdadero Dios, y le sirvieron algun tiempo, despues sirvieron, y reverenciaron à Dioses estraños, teniendo sus figuras, è Idolos consigo: y de aqui le quedó à Laban hijo de Nachor, que tenia Idolos en su casa. Y segun dice Honcala, y muy bien à mi juicio, y no solo los adoraba, sino se aprovechaba de ellos para ade-

D. Augus. lib. 1. in Genes. cap 94. Eucheri lib. 3. in Genes c. 6. Josue 24.

Honcala in hunc locum.

vi-

vinar, dandole oraculos asi de lo que estaba por venir, como de lo que pasaba en otras partes, en lo qual si una vez acertaban, muchas mentirian. Pues como Rachel viò que su marido Jacob se queria ir de callada, y sin dár cuenta à su Padre Laban de la ida, porque temia se la estorbaria, ò le haria algun agravio quitandole su hacienda, pareciòle, que si le dexaba los Idólos por ellos fabria todo lo que quisiese de Jacob, donde le hallaria, y lo que debia hacer para seguirle, y alcanzarle, y por esto le llevó los Idólos, para que su ida fuese mas secreta, y segura. esto parece mas à proposito, que decir que los llevó para adorarlos, tocada del error de Idolatría, en que su Padre Laban estaba: porque no dice bien esto con Rachel muger de un tan Santo varon, y amigo de Dios, como Jacob, de quien ya que antes tubiese aquel error seria enseñada, y persuadida à que le dexase. Y es prueba de esto, que antes
Genes. 3. en la Escritura se dice de ella, que habia Dios oìdo sus ruegos, y concediòle, que fuese madre de Joseph, y Dios como dice el Evangelista San Juan, no oye asi à los
Joann. 9. pecadores. No bastó el aviso de Rachel para que à Laban se le encubriese la ida de Jacob, y el camino que llevaba. Fue avisado de todo, y con grande enojo, y colera, acompañado de parientes, fue en su seguimiento, y alcanzóle al cabo de siete dias, habiendo pasado Jacob el rio Eufrates, y hecho asiento en el monte, que se llamó desde esta sazon Galaad. Habló Dios à Laban, y mandóle, que ni palabra aspera dixese à Jacob: y asi luego que se vió con él le dixo: agradecelo à Dios, sino te hago el mal que pudiera, y quisiera, porque no ha sido bien hecho llevarme mis hijas como cautivas en guerra, sin que yo fuese de ello sabidor, y sin que les diera à ellas, y à sus hijos, que tengo por mios, los postreros abrazos, y saliera acompañandoles con musica, como es costumbre en esta tierra. Si tenias voluntad de bolverte à la casa de tu Padre, porque me hurtaste mis Idólos: los quales allá serán de ningun provecho, pues no los habeis de reverenciar, y à mi, que los reverencio me harán falta. Jacob respondiò: no te dì cuenta de mi ida, porque temì no quisieses hacerme fuerza, quitandome tus hijas. Y en lo que me arguyes de hurto, yo quiero, que aquel en cuyo poder hallares tus Dioses sea muerto, en presencia de todos los que aqui estamos. Mira con diligencia las cosas todas, que yo llevo, y si alguna vieres que es tuya, y te pertenece, llevela. Esto dixo Jacob ignorando, que Rachel hubiese hurtado los Idólos: la qual porque viò, que su Padre andaba escudriñando todo lo que habia en las tiendas de Jacob, y Lya, y las dos criadas, ella entró en su aposento diligentemente, y tomó los Idólos, y pusolos debaxo de una silla de camello, y asentòse sobre ella. Y quando Laban entrò alli à buscar sus Idòlos, ella dixo, que la perdonase, sino se levantaba à èl, que lo hacia por estár con la enfermedad ordinaria de mugeres, y con este engaño encubriò su hurto, y burlò à su Padre. Al que Jacob visto que tenia à Dios de su parte, y que no se atreveria à hacerle mal, habló libremente, quexandose de él, porque habia venido con mano armada en su seguimiento, y le culpaba de hurto. Veinte años dice, te he servido: catorce por tus hijas, y seis por tus ganados, de mi servicio no tienes que quexarte, pues si algun daño venia, ò por parte de ladrones, que lo hurtaban, ù de bestias que lo mataban, yo lo satisfacìa, y pagaba. Esta paga, y satisfacion, que Jacob hacia à Laban se presume, dice Santo Thomás, que fue de algun dinero, y joyas, que habia traìdo consigo de casa de Isaac su Padre, porque aunque saliò solo de ella, es de creer, que hijo de Padre tan rico, que le temian Reyes, como Abimelech, y procuraban su amistad, no saldria pobre. Otras razones dixo Jacob à Laban trayendo à la memoria, como en el tiempo que le sirviò por sus ganados, le habia agraviado diversas veces, mudando el concierto, que tenia hecho con él, à cerca de su salario, y paga, y como Dios le habia siempre favorecido, y al presente buelto por él amenazandole si le hacia mal, y daño, ni de palabra, y si esto no fuera, que veìa en el semblante de que le quitára las mugeres, y hacienda, y le embiára desnudo à casa de Isaac su Padre. Laban se apaciguò, è hizo amistad de nuevo con Jacob, y habiendo comido todos juntos, y echado la bendicion à sus hijas, è hijos se bolbiò à su casa. En dos cosas fue Laban figura del demonio, una en que diò à Jacob despues de haberle siete años bien servido, por premio de su trabajo à Lya la cegajosa, ò legañosa, asi lo hace el demonio, paga à quien bien le sirve con lagañas. La otra fue, que no persiguiò Laban à Jacob quando lo tenia en su casa, y le servia, sino quando se iba de ella sin su voluntad, y licencia, asi el demonio poco persigue à los que tiene por esclavos, y enredados en vicios, mas si salen de ellos por la penitencia, luego pone toda la solicitud que puede persiguiendolos, para tornarlos à su casa, y servicio. Prosiguiò Jacob su camino, y llegando cerca

D. Thom. in hunc locum.

Genes. 3.

de

de Edom donde Esaù su hermano estaba, embiòle à dár cuenta de su vida, y venida. El salió à recibirle acompañado de quatrocientos hombres. Lo qual oìdo de Jacob recibió grande turbacion, pensando que el enojo que contra èl antes habia mostrado, todavia le duraba, y que venia à hacerle, mal, y daño, apercibióse dividiendo en dós compañias sus criados, y ganados, diciendo: si maltratáre à la una, librarse ha la otra. Llegó desta suerte al Jordán, y dió gracias à Dios, porque antes solo con su báculo le habia pasádo, y ahora bolvia con dos compañias de ganados, y gentes de lo qual hizo un buen presente enviandole delante à Esaù, pareciendole que con dones le aplacaria. Quedóse la noche Jacob solo junto el vado de Jacob, habiendole pasado toda su gente, y carruage, y baxó un Angel del Cielo en figura humana, y luchó con èl. Santo Thomás dice, que Jacob quedó solo con intento de tener larga oracion, como la tubo, pidiendo à Dios le librase de la ira, y enojo de su hermano, y que estando orando se le apareció un grande luchador, que le dió en que entender hasta que amaneciò, y como no le pudiese derribar aferrole de arte, que Jacob fue maltratado en un muslo. Quiso irse, y dexarle, y asi lo pidió que le dexase, mas Jacob entendiendo con quien lo habia dixo, que no le dexaria si primero no le echaba su bendicion. El luchador le preguntó como se llamaba? Y èl respondió, que Jacob. Dixole, que no se llamase sino Israel, que significa, dice San Agustin, el que vee à Dios, y segun San Geronimo, Principe de Dios, porque si con Dios, dice, fuiste fuerte, tambien lo serás con hombres: y no quiso decirle su nombre, alegando, que era admirable, y con esto que oyó Jacob quedó muy esforzado, para no temer como antes à su hermano Esaú, San Geronimo, San Cyrilo, San Juan Chrysostomo, San Hilario, San Theodoreto. Eucherio, Eusebio Cesariense, y Severo Sulpicio tienen, que quien luchò con Jacob no fue Angel, sino el mismo Verbo Eterno, y Hijo de Dios: lo manda creer asi el Concilio Syrmiense con pena de Anathema. Georgio Veneto dice, que era el Angel de la Guarda de Esaù, que procuraba le fuese buelto el derecho de la primogenitura, mas esto parece cosa compuesta, y dicha sin fundamento. De la lucha quedò Jacob coxo, y muy contento, diciendo, que habia visto à Dios rostro à rostro. En esta lucha que Jacob tubo con el Angel, se denota, que es imposible vivir en el mundo alguno sin trabajos, y persecuciones. Si faltaren del suelo, es cierto que vendrán del Cielo, pues asi Jacob libre de Laban, y confiando, que Esaù se aplacaria con los dones que le embiaba, y no le perseguiria, solo en la ribera de un Rio, donde pensaba tener algun breve descanso, alli baxò del Cielo, quien le diò toda la noche en que entender luchando con èl. Siguiò Jacob à la mañana à su gente, y viò venir à Esaù su hermano, con los quatrocientos hombres mostrandose feròz, y valiente, puso à los dos criados con sus hijos delante, y despues à Lia con los suyos, y al cabo à Rachel con Joseph. Llegò Esaù, hizole Jacob grande reverencia, y postrandose en tierra siete veces. El le abrazò, y junto à su rostro derramando lagrimas. Informòse de aquella gente quien era, dandole Jacob cuenta de todo, y al cabo importunòle, que recibiese el presente que le le embiaba, recibiòle Esaù por ser muy importunado sobre ello, quisiera acompañarle. Mas Jacob le rogò se bolviese, y asi lo hizo. Asentò casa Jacob cerca de la Ciudad de Salem tierra de Chanaam, en un campo que comprò por precio de lo que en dinero valian cien ovejas, de los hijos de Hemor, que era Señor de la Provincia, adonde levantò Altar, y invocò al fortisimo Dios suyo, y de sus Padres. Mucho se contenta Dios de agradecidos, este Santo Patriarca, siempre que recibia de Dios algun beneficio le daba gracias ofreciendole sacrificios. Si queremos que Dios nos haga nuevas mercedes, demosle gracias por las hechas. Dina hija de Jacob, fuè à la Ciudad à pasearse, y vér à las mugeres de aquella tierra: viòla Sichen hijo de Hemor, y enamoròse de ella. Hizole fuerza, y rogò à su Padre Hemor que le casase con ella. Hemor hablò à Jacob el qual estaba muy sentido por lo que habia hecho Sichen, y los hermanos de Dina muy afrentados: pidióles que fuesen amigos, y holgasen de dár à Sichen su hermana por muger, y que la tierra fuese de todos concertando entre si parentescos. Respondieron los hermanos de Dina con engaño, que holgarian dello con tanto que se circuncidasen. Vino Hemor en ello por lo mucho que amaba à Sichen su hijo, y asi ellos, y todos los varones de la Ciudad se circuncidaron. Al tercero dia, quando las heridas dolian mas, y estaban todos sin fuerzas, y caìdos en sus camas, Simeon, y Levi, hermanos de Dina bien armados, y segun siente Santo Thomás, acompañandolos muchos criados de su Padre, entraron en la Ciudad, hiriendo, y matando, hasta la casa de Hemor, al qual mataron en ella con su hijo Sichen: y sacaron della à Dina su hermana, bolviendola consigo. Vitto esto de los otros hijos de Jacob,

D. Thom. in hunc locum.

D. Aug. de Civit. Dei l. 16. c. 39.

D. Hier. in quæs. Heb.

D. Hieron. in Isai. c. 6.

Cirill. 3. Thesauri.

D. Chrys. hom. 58. in Genes.

Hilar. 5. de Tri.

Theo. in Genesim cap. 83.

Eucher. q. veter. test.

Euseb. l. 5. demonst. Evang. cap. 11.

Sever. Sulpicius 1. hist. Sacr. Conci. Syr. c. 13.

Georg. Venet. 1. problem. sec. 3. Prob. 232.

Actuum 7. Se dice que fue dinero lo que Jacob diò por precio del campo.

Genes. 34.

D. Thom. in hunc locum.

cob, debiendose de acompañar del villanage que los servia en guardar sus ganados, entraron de tropèl en la Ciudad, y saquearonla, no dexando en ella cosa de precio, y cautivando mugeres, y niños, todo en venganza de la deshonra de Dina, la glosa dice con el Abulense, que seria Dina de diez y seis años à esta sazon, y sus hermanos de veinte, ò poco menos. Mucho sintió Jacob esta crueldad hecha por sus hijos: habló con Simeon, y Levi Autores principales de las muertes, y robos de aquel Pueblo, dixoles turbado me habeis, y hecho aborrecible con toda esta gente de Chanaam: nosotros en su respeto somos pocos, levantarse ha contra nosotros, y destruirnos han. Exemplo notable es Dina para las mugeres, el recato con que deben estár siempre, y en particular de que se encierren: Moysés tenia la mano dentro del seno sana, y en sacandola, y siendo vista se mostraba leprosa: la doncella escondida, y encerrada tiene su honra sana, saliendo à ser vista queda leprosa, y con mal nombre muchas veces: y asi debe evitar el dexarse vér de hombres, los quales por su ocasion hacen graves males, y daños, de que ellas tambien participan, como participó Dina, quedando sin honra, y sin que mas en la Escritura se haga mencion de cosas suyas particulares, como se hace de sus hermanos. Plutarco refiere à un Filosofo llamado Thucides, que dice ser digna de fama, y renombre la muger, que ni tiene nombre ni fama, esto es, que por vivir siempre encerrada nadie la conoce, ni habla della. Y para que esté encerrada, dice San Ambrosio, que trae chapines que son grillos. Y las cadenas que traen à los cuellos las declaran, que son esclavas, y asi han de estár sujetas. Clemente Alexandrino, dice, que es mayor falta en la muger traerse muy galana, que ser borracha. San Cipriano dice, que el enrubiarse, y enrisarse el cabello, es ensayo del infierno: pues alli las llamas les han de encender los cabellos, y los demonios tirando dellos se los enrizarán: hablan los Santos con las que hacen cosas semejantes con malos fines, y pretenden poner miedo à todas. Mandó el Señor à Jacob, que le ofreciese sacrificio en Belen. Y para que se hiciese como debia, hizo èl juntar todos los Idolos, que tenian los que andaban en su compañia, y servicio, dice Santo Thomás, que no eran los que Rachel hurtó à su Padre, porque ya esos en siete años, que habian vivido cerca de Sichen, es bien probable, que Jacob los habia echado à mal, y Rachel, como sierva de Dios tenidolo por bueno, sino los que habian sacado entre los despojos de Sichen. Como quiera que sea, todos los hubo Jacob à las manos, y los enterró. No queriendo ni aun aprovecharse del metal fundiendolos. Hecho esto ofreció su sacrificio, y toda la gente de la tierra le temió, y no osaron hacerle mal. Apareciòsele Dios, y mandòle que su nombre en adelante fuese el que ya quando la lucha le impuso de Israel: y diòle palabra, que nacerian de su linage muchos Reyes, Pueblos, y Naciones, y que poseerian la tierra prometida à Abraham, y à Isaac. En Belen murió Débora ama de Rachel que la habia criado, y de alli fue Jacob à una tierra llamada Ephrata: y iba Rachel preñada, vino la hora de su parto, y parió con mucho dolor; y por esto quiso que se llamase el hijo, Benoni, que quiere decir hijo de mi dolor: su Padre Jacob mudando algo de aquél nombre llamòle Benjamin, que significa hijo de la mano diestra. Murió luego de aquel parto Rachel, y fue sepultada en el campo junto à Belen. El Patriarca levantó sobre el sepulcro un titulo, ò piedra, en señal de memoria. La Escritura cuenta luego un hecho muy malo de Ruben, hijo mayor de Jacob, y fue, que tubo còpula con Bala concubina, y muger de su Padre Jacob: al qual no le fue oculto, antes su sentimiento, sabiendolo, fue muy grande. A esta sazon fue la muerte de Isaac Padre de Jacob, en la Ciudad de Arbee en Hebron: siendo de ciento y ochenta años, adonde fue sepultado por el mismo Jacob, y Esaù su hermano, en la cueva donde estaba Abraham. Parece que nuestro Señor iba dando al Patriarca un trabajo sobre otro, para que se mostrase su paciencia. Trabajo fue para Jacob, y que le llegó à la alma, vér deshonrada à su hija Dina. Sobre esto le vino otro, y fue la matanza que sus hijos hicieron en la Ciudad de Sichen, y temer, que en venganza de aquel hecho habia de ser muerto, por los vecinos de la comarca. Despues desto, vér la muerte de su querida Rachel, y que fuese de parto del segundo hijo, que de ella tenia. Vér despues el atrevimiento, y maldad de Ruben su hijo mayor, que le deshonrase su propia muger, de quien tenia hijos: de creer es, que fue su sentimiento grandisimo: principalmente por la ofensa de Dios, y despues desto porque su honra quedaba turbada, y no poco lastimada. Seguirse luego la muerte de su Padre, que aunque viejo, y de muchos años ciego, tambien seria por èl muy sentida. Lo qual todo como lo llevase con singular paciencia, no poco crecia su merito para con Dios. Y no remataron aqui sus trabajos: otro le sucedió despues desto, que le hizo vivir en lloro, y tristeza muchos años, y fue el vender, à Joseph

Plutar. li. de claris mulieribus in principio.

D. Ambr. lib. de Nabuthe. c. 5.

Clemens 3. Pedag. 2.

seph su hijo mas querido, y mas regalado, sus propios hermanos, à Ismaelitas: que le llevaron à Egypto, diciendo à su Padre que una fiera le habia muerto. Y para que lo creyese le mostraron su vestido rociado en sangre de un cabrito, que mataron para este efecto. Despues de lo qual quiso Dios darle un gran consuelo, y fue saber que Joseph era vivo, y gobernaba la tierra toda de Egypto. Adonde el mismo Jacob, porque habia grande hambre en tierra de Canaan en que habitaba, y por embiar Joseph por él, fue con toda su casa, y familia siendo de ciento y treinta años: y alli viò à Jo-
Genes. 46. seph en grande honra, y magestad. Y despues de haber estado en Egypto diez y siete años cayò enfermo, y viño que se moria, hizo que le llamasen à Joseph su hijo: y venido con dos hijos pequeños que tenia, llamados Ephraim, y Manases, quiso que Jacob se los bendixese, y pusolos en su presencia, al mayor al lado diestro de Jacob, y al menor al siniestro. Al bendecirlos Jacob trocó los brazos, y puso la mano diestra sobre la cabeza de Ephraim el menor, y la siniestra sobre la de Manases el mayor,
Genes. 48. quisiera Joseph enmendar esto, y que el mayor gozára de la mano diestra de Jacob, y el menor se contentára con la siniestra, mas el Patriarca perseveró en lo que hacia declarando que el menor seria preferido al mayor. Bendixolos, y adoptolos por sus hijos, diciendo à Joseph, que los demás otros que tubiese fuesen suyos, y que à Ephraim, y Manases queria que se contasen en el número de sus hijos, y heredasen con ellos la tierra de promision, como despues heredaron los que descendieron dellos. A Joseph tomó juramento que le llevaria à sepultar à Hebron, en la cueva donde estaba Abraham, y Sara, Isaac, y Rebecca, y Lya su propia muger que segun esto habia muerto antes de la hambre, que
Genes. 49. fue ocasion de su baxada à Egypto. Estaban todos los hijos de Jacob al rededor de su cama, y el Santo Patriarca prophetizó lo que de cada uno dellos sucederia, en particular hablando con Judas, dixo que estaria en èl el cetro del Reyno hasta la venida del Mesias: dando à entender que naceria de aquella Tribu, como sucediò. Muriò Jacob de edad de ciento quarenta y siete años. Joseph llorò à su Padre con todo Egypto quarenta dias, y tomando li-
Genes. 25. cencia del Rey Pharaon, con mucha gente
& sequen. de acompañamiento, llevó el cuerpo un-
Exod. 1. *&* gido con unguentos aromaticos à Hebron,
seq. y alli en la cueva donde estaban sus Pa-
Num. 24. dres, y abuelos le sepultaron, deteniendose
& 32. siete dias en los oficios funerales, cele-
Josue 24. brandolos con muchas lagrimas, y llan-
1. Reg. 12 tos: tanto que los vecinos de la comarca pusieron nombre, y llamaron à aquel lugar el planto de Egypto. Despues desto Joseph, y sus hermanos con los demás que les habian acompañado, bolbieron à Egypto. Fue la muerte de Jacob patriarca, año de la creacion de dos mil ducientos cinqüenta y cinco. Hace dél mencion la Sagrada Escritura en diversas partes como en el Genesis, en el Exodo, en los números, Josué, libros de los Reyes, Psalmos, en la Sabiduria, en el Ecclesiastico, Isaias, Jeremias, Oseas, Malachias, San Matheo, San Marcos, San Lucas, San Juan, y San Pablo. Lee la Iglesia Catòlica en las lecciones de las Dominicas, Segunda, y tercera de Quaresma, cosas particulares de Jacob.

Psalm. 21. 76. *& ali.* *Sapien.* 10 *Eccles.* 4. *Isaiæ* 10. *Jerem.* 33. *Oseæ* 12. *Malach* 1. *Matth.* 1. *Marc.* 12. *Lucæ* 1 *&* 3. *&c.* *Joann.* 4. *Actuum* 3. & 7. *Ad Rom.* 9. *Ad Hebr* 11.

CAPITULO TERCERO, EN QUE por ocasion de las quatro mugeres que tubo Jacob, se trata del maldito Mahoma, y de su secta, el qual permite à sus Moros que tengan quatro mugeres, ò concubinas, y otras cosas en detestacion de la secta desta gente.

EN la vida de Jacob se ha visto, que tubo quatro mugeres, con las quales juntamente estubo casado por dispensacion de Dios. La qual consta haber tenido, pues durando estos casamientos era amigo de Dios, y su Magestad le favorecia tornando por él contra Laban su Suegro. Y porque el pérfido Mahoma se presume, que tomó ocasion de aqui para dár licencia à sus Moros, que tubiesen quatro mugeres, ò concubinas, esclavas, qualquiera que pudiese mantenerlas, quiero dár alguna noticia deste maldito hombre inventor de nueva secta, y la que mas gente ha llevado, lleva, y llevará à los infiernos, despues que el mundo fue criado, y esto atento à que en la vida de Noè tratè de los Hereges, en la de Abraham de los Gentiles, y en la de Isaac de los Judios, tres crueles enemigos de la Iglesia Catòlica, quedaba el quatro que es Mahoma con sus Moros, y Turcos para que se vea su ceguedad grande, y quan engañados viven, conforme à lo que suelo, que es escrivir lo que es historia, declarando quien fue este miembro del demonio, su bestial vida, y sus grandes desatinos; entiendo que no habrá hombre aunque sea de su propia secta, que considerandolo sin pasion, no le tome ojeriza, y juzgue consigo mismo, que es imposible que tal monstruo en pecados, y vicios, pudo acertar en cosa, ni Dios le comunicára secreto alguno, quanto mas hacerle Propheta, y mensagero suyo, como sus sequaces le hacian. Lo que dixere será, de un libro que hizo el muy docto varon Dionysio Cartusiano,

que intitulò contra el Alcorán, y secta Mahometana. Aunque no dexaré de ayudarme de otros Autores graves, y verdaderos. Fue pues este infernal hombre, natural de Arabia nacido en Itrarip Pueblo cercano à Mecca. Fue de baxo, y obscuro linage, su Padre se llamó Abdalla, y era Idolatra, y así lo fue Mahoma muchos años. Su madre tubo por nombre Imina, y era Judia. Murieron sus Padres, y quedò encomendado à un tio suyo, hermano de su Padre, llamado Abutalip, y el qual le criò hasta que siendo de buena edad, y teniendo cuerpo robusto, y grande, dando indicios de discrecion, y sagacidad, una señora viuda, y muy rica llamada Adiga, le recibiò en su casa, para factor de su hacienda, que era embiar de Arabia à Palestina, y a Egypto diversas marcaderìas en camellos. Algunos dicen, que el marido desta señora le comprò de ladrones que le habian robado de casa de su Padre, ò tio, y que muriendo le dexó à su muger para que la sirviese en semejante trato: en el qual diò Mahoma tan buena cuenta, y supo lisongear de tal suerte à su ama Adiga, que se casò con èl, y vino à ser rico de muy pobre que antes era. Esta subida tan agena de su pensamiento, le hizo que procurase otro mayor, y fue apoderarse, y hacerse señor de aquella tierra de Arabia donde vivia. Para salir con esto, pareciale venirle à cuenta ser los naturales de Arabia gente pobre, y que no bastarian à resistirselo, junto con que el Emperador Heraclio, que à la sazon tenia el Imperio de Grecia, siendole sujeta la Arabia, era tan remiso que poco habia que temer su estorvo, ò contradicion. Y aunque en lo que al Emperador Heraclio tocaba no se engañó, porque muchos le culpan en este particular al principio que semejante mal se levantò, de descuydado, y remiso, mas en pensar que sus conterraneos habian de consentir con èl, fue otro de lo que creyò; porque sus parientes, y conocidos se lo retraxeron, y mostraron sentirse dèl, porque presumia ser mas que todos, por lo qual despues de señoreado de la tierra, matò à muchos dellos, de manera, que vista la contradicion le convenia buscar otro medio para salir con su intento, y fue fingir santidad, y llevarlo por lo de Dios. Vinole à cuenta segun su deseo, que un Monge de Antioquia, llamado Sergio Herege Arriano, como lo eran los de su Convento, siendo expelido dèl, porque tomò la heregía de Nestorio: la qual se diferenciaba de la de Arrio, y iba por otro extremo, pues no solo concedia en Christo dos naturalezas, las quales negaba Arrio, sino que afirmaba haber en èl dos personas lo qual es heregía, pues solo hubo en èl una persona que fue la Divina, y dos naturalezas Divina, y humana: como se prueba del sagrado Evangelio, y confiesa la Iglesia Catòlica Romana. Fue pues Sergio à Mecca, donde halló que habia Judios, è Idolatras. Pareciòle que sus Monges perderian la quexa que dèl tenian, y le tornarian à su Monasterio, si procurase traer à su Religion, y secta à algunos de los Idolatras, y con este intento habló à Mahoma que era Idolatra, como se ha dicho, y procuró enseñarle su Religion. Entendiòse luego esto por unos Judios naturales de la tierra. Estos hablaron à Mahoma, y persuadieronle que no se hiciese Christiano, sino Judio, si pensaba dexar la Idolatrìa: y para esto enseñabanle sus ritos, y ceremonias, y juntamente grandes blasphemias, y desatinos. Todo esto le venia muy à cuenta para su designio, y así oìa à los Judios, y al herege Sergio: y fabricó de lo que ellos le dixeron una nueva secta, de que èl quiso ser predicador, y comenzó à publicarla cerca de los años del Señor de seiscientos y quarenta. No salió de una vez con ella comunicandola à algunos que le oìan, y seguian, sino poco à poco mostraba cèdulas, y escritos en lenguaje de Arabia, que no supo otro, y dellos se recopiló el Alchorán, que es nombre Arabigo, y quiere decir coleccion, ò junta de preceptos. Mandò luego, que no comiesen carne de puerco, y con esto lisongeó à los Judios para que no le fuesen contrarios, antes los tubo de su parte viendo que se circuncidaban los que recibian su secta, por ser ceremonia particular, y propia de Judios la circuncision. Aunque segun dice San Antonino, ni Mahoma se circuncidó, ni se manda en el Alchorán, sino que es tradicion de los Moros, tomada por vér que Ismael el hijo de Abraham, de quien ellos descienden, se circuncidò. Publicò tambien que habian de creer, que Christo fue Propheta, y predicador de verdad aunque negaba haber sido Dios, y lo mismo de que no fue muerto, sino que vivo subiò à los Cielos, con lo qual hizo callar à los Arrianos, que eran los que se llamaban Christianos en aquella Provincia. Diò licencia para todas quantas suciedades, y pecados pueden cometerse, y puso su paraìso en deleytes de sensualidad, de comidas, de recreaciones, huertos, vergeles, vasos de oro, y plata, por lo qual, como dice San Antonino, los Arabes gente inclinada à labor del campo pobre, y sin regalo, viendo que les prometia tanto desto, ignorantes, ò muy malos se le llegaron. Y así se hallò con un tropèl de vagamundos, y con ellos se fue à una Ciudad casi destruìda de la Provincia misma de

D. Anton. tit. 13. c. 5.

D. Anton. tit. 13. c. 5. parag. 3.

Ara-

Arabia, en que solo vivian algunos Judios pobres: donde se fortificó, y de alli salia à cometer robos, incendios, adulterios, y mil males. Nauclero dice, que el Emperador Heraclio, traxo en su Exercito à estos Sarracenos, que andaban con Mahoma, y porque pedian mas paga que otras gentes, el Capitan general dixo, que no era razon llevasen aquellos perros mayor estipendio que los demás. Y que por esta palabra de afrenta, que oyeron se amotinaron, y procuraron con Mahoma su Capitan, apoderarse de tierras sujetas al Imperio, y aunque al principio le fue mal à Mahoma, y en tres jornadas que hizo bolvió mal padeciendo, y casi del todo deshecho, y en una batalla le quebraron los dientes, è hirieron en el rostro, mas por pecados de los hombres, permitiò Dios, que de nuevo tornase à fortalecerse, de manera, que se hizo Señor de toda la Provincia de Arabia, y parte de Egypto, y Palestina. Visto por el Emperador Heraclio el daño, embió contra el à Theodoro hermano suyo, y en dos reencuentros que tubieron fueron vencidos los Imperiales, quedando en el postrero muerto Theodoro, y Mahoma Señor de Damasco donde puso la silla de su Señorìo, y Reyno. Insistiò en que era Propheta, y mensagero de Dios, y que enseñaba su Ley. Afirmaba, que le era mandado la introduxese en el mundo con armas, y asi à qualquiera que le contradecia en cosa que dixese, mandaba matar. Dabase à deleytes, y suciedades, de tal manera, que dió licencia à sus Moros, que se casasen cada uno con una muger, y con tres esclavas, que llaman concubinas: y él tubo juntamente once mugeres, y quatro concubinas. Alababase de cosas en actos de deshonestidad, que ningun rufian del mundo se alabára dellas. Fue enfermo de gota coral, y quedaba algunas veces sin sentido. Decia despues à su muger Adiga (la qual por verle sin sentido hacer visages sentia mucho tenerle por marido) que se le aparecia el Angel San Gabriel, y le revelaba algunos misterios, y que él de vér al Angel, y de oìrle cosas tan maravillosas, como le decia quedaba sin fuerzas, y caìa en tierra. Llegando à edad de sesenta y tres años, como dice San Antonino, aunque otros Autores solos quarenta le dán de vida, habiendo tenido seis años el Señorío de Damasco, con indicios grandes, y testimonio de muchos que lo afirman, le fue dada ponzoña. Estubo enfermo siete dias sin juicio: bolvió à tenerle, y visto que se moria mandó à su gente, que no diesen sepultura à su cuerpo porque al tercero dia resucitaria, y subiria à vista de todos al Cielo. Muriò al catorceno de su enfermedad: y quedó tan feo, y hediondo su cuerpo, que no fue poco esperar los tres dias sin enterrarle: mas visto que habia pasado, y èl se quedaba por muerto, y que no daba su cuerpo muestra de vida, sino una hediondèz intolerable, enterraronle con poca honra. Aunque despues sucesores suyos se la dieron en Mèca à sus miserables huesos, porque puestos en una Arca de hierro en una capilla cuyas paredes eran de piedra Imán, la sustentaban en el ayre, atribuyendo à milagro lo que à la naturaleza de la piedra Imán, y el hierro es concedido. Moros particulares visitaron este sepulcro de Meca, y vista la Arca en el ayre, salidos de alli se sacaban los ojos, pareciendoles, que no era bien viesen otra cosa ojos que tal habian visto. Confusion para los Christianos; què acaban de vèr à Jesu-Christo, verdadero Dios debaxo de las especies Sacramentales, y se ocupan luego en vèr vanidades, y aun à las veces vèn cosas indignas de ser vistas. Fray Alonso de España en su libro llamado *Fortalitium Fidei*, escribe, que un Judio buscó modo como hallarse solo dentro de aquella capilla, y llevando consigo encubiertamente cantidad de ajos, refregòlos por las paredes, con esto perdió la piedra Imán su virtud, y fue ocasion que la Arca diese en tierrra, y hecha pedazos se viesen las miserables cenizas del maldito Mahoma. Tubo necesidad el Judio de salir de toda aquella Provincia, y por su ocasion sabido quien habia hecho semejante atrevimiento, fueron muertos quantos Judios se hallaron en Arabia. Y asi dicen, que de presente no están los huesos de Mahoma levantados en el ayre. No se si es ficcion lo que se ha dicho de la Arca, que estubiese en el ayre, sacada de viages de personas particulares, que han hecho por tierras semejantes, en que se hallan grandes desatinos, y sueños, y fuese tambien compuesto el cuento del Judio, y de los ajos para afecto de decir lo que de presente hay, y es, que el sepulcro de Mahoma, no está en el ayre sino en el suelo, honrado de sus Moros, aunque su maldita alma mucho mas es atormentada en el infierno de demonios, y accidentalmente cada dia crece su infierno con los milares de otros, que baxan allá, por haber seguido su secta. Luego pues, que murió Mahoma los que le seguian intentaron bolverse cada uno à su secta, y religion, teniendo por cierto, que todo lo que les habia dicho era engaño, y falsedad, mas la licencia que tenian de pecar y vivir libres, y el tener muchas mugeres habiendose de hacer fuerza à todo esto, tomando la mano algunos que interesaban mando, y señorìo en las tierras del

Naucler. p. 2. gene. 22.

Verb. Machumeti. Datum renib. meis à Deo quadraginta viros potentissimos in coitu fortitudine libidinis adequare.

D. Anton. ubi supra.

miserable Mahoma ya muerto acordaron de juntar los escritos, y cedulas, que les habia dado, que eran unos metros mal concertados, y peor medidos en lengua de Arabia, en que se contenia lo que habian de creer, y hacer, y recopilaron un libro, que como se ha dicho llamaron Alcorán, por donde se rigiesen. Quedó con el estado Ebuber, segun dice San Antonino, que se hizo llamar Califa, el qual dilató no solo la secta, sino el Reyno llamandose los sequaces della Agarenos, è Ismaelitas; por descender de Agar la Esclava de Abraham, y de Ismael su hijo Idolatra. Llamanse Sarracenos, no de Sara muger de Abraham, como algunos dicen, porque no descendieron della, sino como afirman Niceforo, Mariano Escoto, Juan Bohemo, y Mathiolo, de Sacara Ciudad de Arabia. Como tambien se llaman Moros, por la Provincia de Mauritania de Africa, conquistada por ellos. Pasados algunos años, creciendo los pecados de los Christianos, permitió Dios, que los Turcos gente Barbara venida de la Scythia Europea, estando en Persia, recibiesen la secta de Mahoma, y la profesasen, los quales han venido, à que son señores no solo de las tierras, que ya los Moros tenian sujetas, y ganadas, sino de la Asia, y Africa, y tienen no poca tierra de la Europa debaxo de su mandado. Los quales todos asi Turcos, como Moros ninguna escusa tienen para con Dios, en profesar secta inventada por tan mal hombre, como Mahoma, que confiesa serle mandado la publicase con la espada desnuda. De sus maldades, y vicios, dado se ha alguna noticia: de la secta basta decir, que permite, y dá por licitos todos los modos de pecados de sensualidad, hasta el que es contrario à naturaleza, y porque Dios abrasó las Ciudades de Sodoma, y Gomorra. Favorece la rapiña, y todo genero de hurto hecho à gente estraña de la secta. Manda que se hagan homicidios, tiene por cosa leve el perjurio, y solo con ser Moro dice que se perdonan quantos pecados pueden cometerse. Y que irá el que lo fuere à un paraiso donde hay huertos de muchas frutas, rios de miel, y leche, doncellas hermosas, y vasos de oro, y plata, y todo lo que se come, que es dulce, y sabroso con grande abundancia, tal es el paraiso de Mahoma, mas propio de bestias, que de hombres, y tal es su secta propia para gente desalmada, y sin Dios. De donde queda respondido à lo que dicen en su favor los maestros della, que en muy breve tiempo se dilató casi por todo el mundo, y que esto es argumento de ser buena, dada de Dios, pues antes de aqui se infiere ser malissima, è inventada por el diablo.

D. Anton. tit. 13. c. 5. parag. 5.

Niceph. l. 11. c. 47. Maria. l. 1. cron. Joan. Bohe. l. 2. de moril. gen. Mathi. in diosc. lib. 1. cap. 65.

El Autor del Fortalitium fidei l. 4. de bello serracenorum, dice que en el Alcorán c. de vaccas. dá por licita la Sodomia.

Claro está que dando licencia Mahoma al Moro para robos, muertes, deshonestidades, y glotonerias, para que quiebre diente à quien se le quebrare, y para sacar ojos al que se le sacare: siendo à estas cosas tan inclinados los hombres, que con grandes castigos, y penas judiciarias, con dificultad se abstienen dellas, no es de maravillar la aceptasen, y donde quiera que se publicase, hubiese quien la recibiese. Y asi no se ha de tener por milagro el dilatarse tan presto, antes lo fue el no dilatarse habiendo en el mundo tantos malos, y teniendo en aquella sazon licencia para cada uno vivir segun su antojo, y parecer. Como tampoco fue milagro, lo que los mismos maestros de la secta encarecen; de una Paloma, que se vió salir de un pozo, y llegar à la oreja à Mahoma delante de mucha gente publicando èl, que era el Espiritu Santo, que le decia al oido lo que habia de enseñar, pues fue embeleco del mismo engañador, que la tenia acostumbrada, à que le tomase de la oreja algunos granos de trigo, que él alli se ponia: y caro le costó esta vez al miserable de Sergio el Monge, que era participante en el engaño, y embió la Paloma quando oyó que la llamaba Mahoma, estando de secreto escondido con ella en el pozo, pues visto, que ya habia ganado credito porque no le descubriese, atribuyendolo à Religion, y que nadie entrase donde el Espiritu Santo habia salido, mandó llenar el pozo de piedras, quedando alli muerto el Herege: aunque por su respeto, dicen, que mandó à sus Moros traer almalafas, que es un habito semejante al que traian los Monges Arrianos, y hacer muchas humillaciones, como ellos hacian. Estas cosas, y todo lo contenido en la secta à personas de buen entendimiento, como le han tenido algunos Filosofos, y Sabios della los tubieron avergonzados, y procuraron siempre, que el libro del Alcorán se encubriese, y no le viesen los Christianos. Y les pesa mortalmente si oyen decir, que se traduce en otra lengua, y esto porque ellos mismos confiesan, que hay en el muchas mentiras, è imposibilidades, con grandes niñerias, lo qual todo contradice à Ley Santa, y dada de Dios, lo que ella no es sino secta inventada por el demonio, visto que la Idolatria cesaba en el mundo, la qual cesó quando ella comenzó. Tambien se puede inferir, que asi como el oro verdadero, ni teme la luz, ni el fuego, mas si es falso lo uno, y lo otro teme, asi la secta de Mahoma por ser falsa se esconde, y encubre, y quando parece es con la espada en la mano desnuda para defenderse. Por el contrario al Christiano no le pe-

sa

sa que la Ley Evangelica salga à vista de todas las naciones, ni que se ponga en disputa. Ni de que Jesu-Christo nuestro Dios sea visto desnudo, y muerto en una Cruz se averguenza, sino que lo tiene por honra, y autoridad grande, pues dice bien esto con la grande misericordia, y clemencia de Dios con los hombres. Los Autores, que en este particular escrivieron, son el ya nombrado Dionisio Cartusiano en el libro, que escrivió contra la Secta de Mahoma, y su Alcorán. San Antonino de Florencia tit. 13 cap. 5. Vincencio en su espejo historial lib. 24. cap. 40. Biondo Decada primera lib. 12. Nauclero en el volum. 2. generacion. 9. Bolaterano en la geografia lib. 22.

LA VIDA DE JUDAS PATRIARCA.

CONTIENE UN SOLO CAPITULO.

INTRODUCCION.

Prov. 24. Septies enim cadet justus, & resurget. D. Aug. de Civit. Dei l. 11. cap. 13. Cornelius Jansenius super hunc locum, &c.

EL justo dice el Sabio en los Proverbios, que cae siete veces, y otras tantas se levanta. S. Agustin en los libros de la Ciudad de Dios, dice, que este numero de siete determinado, se toma por otro indeterminado. De manera, que decir cae siete veces el justo, es decir, cae muchas veces. Dice mas, que el caer se entiende no en pecado, sino en tribulaciones, y tentaciones, y asi segun este Santo Doctor, lo que quiere decir el Sabio en este lugar es, que el justo tiene muchas tentaciones, y trabajos: Otros Doctores teniendo consideracion à lo que se sigue de que dice, que se levanta, entienden tambien del caer en la tentacion aunque favorecidos de Dios, luego se levantan, no permanecen mucho tiempo en pecado, y esto vemos por exemplo de muchos Santos, que si cayeron en algun pecado, sin detenerse en èl mucho tiempo favoreciendose de Dios, se levantaron. Uno dellos fue Judas hijo del Patriarca Jacob, que cayò en un pecado sensual, aunque se levantó dèl, favorecido de Dios, como se verá en su vida, colegida del Genesis, y de lo que declarandole dicen algunos Doctores Sagrados.

Escritor, y Autores.

Genes. 29.

CAPITULO UNICO DEL PARECER que dió Judas para que Joseph su hermano fuese vendido à Ismaelitas. El apartarse de su Padre Jacob, y hermanos à tierra donde se casò. De los hijos que tubo de su nuera Thamar. El ir à Egypto donde murió. Remataſe el capitulo, y vida diciendo de los pensamientos quando, y como son pecado.

JUdas que significa, y quiere decir loa, ò confesion, fue hijo de Jacob, nieto de Isaac, y visnieto de Abraham, todos Patriarcas. Su madre fue Lya, nació en Arán tierra de Mesopotamia de Syria, y tubo el quarto lugar en nacimiento entre doce hermanos Bolvió Jacob de Arán à tierra de Chanaam, con sus mugeres, è hijos. estaba entre ellos Joseph à quien amaba tiernamente, y regalaba mas que à los otros donde asi por esso, como por que contó haber tenido ciertos sueños, por los quales mostraba, que habia de ser señor entre todos ellos, la embidia les hizo, que lo procurasen la muerte, y teniendole en el campo para matarle, Ruben el mayor de los hermanos persuadiò à los demás, que le pusiesen dentro de una cisterna vieja sin agua, y le dexasen alli morir. Hicieronlo asi. Y estando dentro de la cisterna, y Ruben ausente, que habia dado este consejo, con intento de sacarle de alli, y bolverle à su padre, como pasasen à la sazon unos Mercaderes del linage de Ismael, que venian de Galaad, è iban à Egypto con sus mercaduriás, Judas diò por parecer, que sacasen à Joseph de la cisterna, y le vendiesen à los Mercaderes, que era esso mas acertado, que dexarle morir sin provecho propio, tomaron este acuerdo los hermanos, y vendieron à Joseph à los Mercaderes, por veinte monedas de plata: los quales le llevaron à Egypto. Fueron despues à Jacob sus hijos con la vestidura de Joseph teñida en sangre, diciendole, que mirase si era la de su hijo. Vista por el Patriarca, y conocida, pareciendole, que alguna bestia le habia despedazado, y comido, llorabale sin recibir consuelo alguno: tanto, que los hermanos viendo el sentimiento de su padre, echaban la culpa à Judas de la maldad, que todos habian hecho, por ser èl quien dió

pare-

Genes. 28. parecer que le vendieſen. Viendoſe pues èl culpado, y acuſado de ſus hermanos, apartòſe dellos, y fueſe con ſu hacienda, que ya tenia de por sì à caſa de un hombre llamado Hira Odolamite. Eſte reconociendoſe por inferior à Judas en hacienda, dexandole ſu caſa tomó el cargo de apacentarle ſus ganados, y aſi quedó avecindado en aquella tierra, que era la de Promiſion à la parte de Medio dia. Viò alli Judas en caſa de un hombre Chananeo, llamado Sue, una doncella hija ſuya, de la qual agradado, caſoſe con ella: pariòle en poco tiempo tres hijos. Al primero llamado Her, al ſegundo Onam, y al tercero Selá, casó Judas al mayor deſtos hijos, teniendo edad, con una doncella llamada Thamar. La qual dicen los Hebreos, que fue hija de Sem, ò Melchiſedec, hijo de Noé. Celebrado el caſamiento, por ſer malo en los ojos de Dios, Her quitòle la vida. No declara la Eſcritura, en que fue malo. Y hay conjeturas haberlo ſido en el acto del matrimonio, porque luego, como ſe caſó ſucedió ſu muerte: y es aſi, que las beſtias juntandoſe unas con otras, guardan modo ordenado por naturaleza, y algunos hombres no le guardan, uſando otros contrarios à la miſma naturaleza, por donde ofenden à Dios, y ſegun ſiente San Geronimo, de ſemejantes pecados ſuele ſer caſtigo nacer los hijos con defectos naturales, ò muilados de algun miembro, ò del todo monſtruos, para que el hijo ſea publico pregonero del pecado oculto de los padres, con perpetua laſtima de todos. Roberto Obiſpo Lyconienſe, en un tratado que traduxo de Griego en Latin, que ſe intitula teſtamento de los doce Patriarcas, en el qual, aunque hay coſas que parecen no ciertas, hay otras muy veriſimi es, y llegadas à razon, y deſtas refiere algunas en eſta hiſtoria de Judas. Dice pues, que ſe llamaba ſu muger Betue, y era Chananea, èſta porque ſu nuera Thamar no era Chananea, como ella, aconſejó à ſu hijo Her, que negaſe el debito del matrimonio, y aſi eſcuſaria tener della hijos. Y porque Her hizo lo que ſu madre le aconſejó ſiendo pecado, le quitò Dios la vida. Muerto Her tenian por coſtumbre los del linage de Abraham, uſada, y guardada en las tierras, y pueblos donde moraban, que ſi un hermano moria ſin hijos, el que deſpues dél venia, habia de caſar con la viuda, y el primero hijo que naciefe daba nombre al hermano muerto, y teniaſe por hijo ſuyo, los demás eran del que los engendraba: y eſta ley la diò Dios deſpues por eſcrito en el Deuteronomio, y

Deut. 25. ſe guardò en el Pueblo Hebreo. Por eſta ocaſion casò Judas à ſu ſegundo hijo Onam con Thamar, el qual por ſaber, que ſi engendraba hijo habia de ſer de ſu hermano, aconſejado tambien de ſu madre, como dice en ſu traducion Roberto, dió en otro pecado tan feo, ò mas que el cometido por Her. La Eſcritura declara la eſpecie del pecado que cometia, que era tratar con ſu muger Thamar, de modo, que no podia ſeguirſe generacion. Y aſi tambien le matò Dios como al primero. Temiò Judas la muerte de Selá ſu tercero hijo, y tomando ocaſion de que era de poca edad para caſar, dixo à Thamar, que permaneciefe en eſtado de viuda en caſa de ſu padre, haſta que creciefe Selá, y ſe le dieſe. Thamar aguardó algun tiempo, en el qual muriò ſu ſuegra, à quien dice Roberto, que quitò Dios temprano la vida por los malos conſejos que diò à ſus hijos. Viſto por Thamar, que teniendo edad Selá, no ſe le daba por marido eſtandole prometido, ſabiendo que Judas iba al traſquilo de ſus ovejas à Tamnas, dexando los veſtidos de viuda, y tomando otros, con un manto con que pudo cubrir bien ſu roſtro, y diſimularſe para no ſer conocida, hizo ſegun dice Honcala en el camino por donde Judas habia de ir, levantar una tienda, como era coſtumbre de rameras publicas, fuera de poblado, donde en eſcondido, cometian ſus torpezas, y aſentòſe à la puerta della. Llegò Judas triſte, y melancolico, con la reciente muerte de ſu muger, que habia refreſcado la memoria de las de ſus dos hijos, y viſta Thamar creyendo que fueſe ramera, habló con ella pidiendole parte de sì, ella dixo, que le ſeñalaſe precio, prometiòle Judas, de embiarle un cabrito del ganado. Ella replicò, que lo aceptaba, ſi le daba prendas de que ſe le embiaria. Judas encendido en deſeo deshoneſto le dixo, que ſeñalaſe ella prendas. Thamar ſeñaló el anillo que tenia ſu ſello, y una armila, que era un circulo de metal, que traìan en el brazo, el qual daban los Reyes, ò Capitanes á la gente de guerra, y era inſignia militar, y el cayado que llevaba en ſus manos. Todo eſto dió Judas à Thamar, y cumpliendo ſu voluntad ſe fue al ganado: y Thamar bolviò à ſu caſa, tornando à tomar ſu habito, y veſtido de viuda. Los dos pecaron mortalmente en eſte hecho, porque ſiempre la ſimple fornicacion fue pecado mortal. Qual de los dos pecò mas, dice Honcala, que el pecado de Thamar fue mayor en quanto à la gravedad dèl, porque Judas ſolo cometiò pecado de ſimple fornicacion teniendo por publica ramera à Thamar, la qual fue maculada, dice, con adulterio por eſtár deſpoſada con Selá, è inceſto, por ſer Judas ſu ſuegro: aunque ſu intento, que ſolo fue de tener hijos, y el penſar que lo que hacia era licito, algo la eſcuſó, aunque no para

Honcala in hunc locum.

Honcala in hunc locum.

que

que dexaſe de ſer pecado mortal, con las dos circunſtancias de inceſto, y adulterio. *D. Thom. in hunc locum.* Santo Thomás dice, que permitió Dios eſte pecado, para que los dos viviesen deſpues mas humildes, y con dolor de haberle cometido fueſen mas ſantos, à la traza, dice, que ſucedió à Paulo, à Pedro, y la Magdalena, que el haber pecado les fue ocaſion de ſer deſpues mas ſantos. Llegado Judas à ſu ganado, embió con ſu mayoral Hira el cabrito à Thamár: el qual no hallandola, informado, que no habia ſido viſta ramera en tal lugar, bolvió à Judas, y dióle cuenta de lo que habia hecho. El aunque era de mas precio, ò eſtima lo que le llevò por prenda, que el precio concertado, dixo vayaſe con ello, que alomenos de mentira no podrá arguirme, pues lo que concertè con ella le embiè. Con eſto ſe contentó Judas ſin procurar ſus prendas con mayor diligencia, porque era hombre de verguenza, y ſu pecado no fueſe deſcubierto. Acerca del qual ſe advierta el peligro grande que hay, quando ſe juntan tentacion, y ocaſion, à la ocaſion muchos dán de mano, y à la tentacion reſiſten muchos, mas juntas pocos ſalen con victoria ſin caer. Judas tubo tentacion, y ocaſion, y aſi cayó. Mas ſe advierta, que no por irſe à los campos, y huìr el cuerpo al mundo, han de faltar ocaſiones para ofender à Dios: donde quiera las hay, y quando mas uno pienſa eſtár ſeguro dellas, mas le cercan, y acometen: por donde es meneſter, decir ſiempre à Dios, no nos dexes caer en tentacion: Señor, ſi viniere tennos de tu mano, que no caygamos. Quedò preñada Thamar, y à los tres meſes echandoſele de vér la prenéz, fueron à Judas, y dixeronle, tu nuera ha fornicado, ſu vientre dá dello manifieſto teſtimonio. Judas oìdo el caſo, ò fueſe por tener ſuperioridad en aquella Provincia, y gente, ò ayudado del que la tenia, habiendo dado quexa, y hechoſe informacion baſtante, remitiendolo todo à ſu voluntad, pronunciò ſentencia, y dixo: llevadla à donde ſea quemada. Dificultad tiene, que tratáſe Judas de la manera que ſe ha dicho con Thamar, y que no la conocieſe, como parece en eſta ſentencia, que diò contra ella, y la Eſcritura lo dice claramente, cuya autoridad es tan grande para el Catòlico, que ha de confeſar ſer verdad todo lo que dice, aunque no lo entienda. Y no hace mucho en eſto el Chriſtiano, pues por ſola la autoridad de una perſona grave, damos credito à coſas, que dice que parecen impoſibles: quanto mas debemos darla à lo que la Eſcritura Sagrada nos propone, pues Dios habla por ella. En el tratado referido, que ſe intitula teſtamento de los doce Patriarcas, ſe dice acerca deſto, que era coſtumbre de los Amorreos, que vivian en la tierra de Promiſion, quando alguna muger ſe caſaba, eſtár ſiete dias à la puerta de la Ciudad, ò Pueblo donde vivia, dandoſe à todos los que le querian conocer deshoneſtamente, y ſiendo eſto aſi, bien ſe les ſufria por ſu verguenza, que no ſe dexaſen vèr à todos, por donde pudo Judas ſin verla el roſtro tratar con ella. Mas ſin admitir eſta ruìn coſtumbre, aunque mas la fundan en decir, que con eſto los maridos no eran afligidos con zelos, pues antes parece ſolo invencion para reſponder à la dificultad, podemos apearla con la miſma Eſcritura, que dice, que Thamar ſe diſimulò con diferente trage, y que ſe puſo en Theriſtro, que era como Almalafa, ò manto de muger de lino delgado, con que cubriò ſu roſtro: ſiendo coſtumbre en aquel tiempo de las mugeres, que aun las malas tenian verguenza, y no todas deſcubrian ſus roſtros, tratando con ellos deshoneſtamente. Y aſi por eſto, ò porque à Judas ſe le diò poco de verla el roſtro vencido de la tentacion, y ya que algo le pareciese à ſu nuera Thamar, eſtando muy confiado de ſu honeſtidad, no reparó en ello. Y aſi oyendo ahora decir, que eſtaba preñada, bien ageno que èl hubieſe tenido parte en ſu preñez, mandabala quemar, ſiendo eſta la pena que à la ſazon tenian las adultéras, como deſpues en la ley eſcrita la tubieſen de ſer apedreadas: ſino fueſen hijas de Sacerdotes, que por razon del eſtado mas alto de los padres debiendo ellas huìr tal vicio, les daban por pena quemarlas. Y ſi lo miſmo era en tiempo de Judas, alguna ocaſion tubieron los Hebreos en decir, que Thamár fue hija de Melchiſedec, el qual por ſer Sacerdote, à ella le convenia ſemejante caſtigo. Haſta aqui no habemos viſto en Judas, coſa por donde merezca ſer pueſto en el Cathalogo de los Santos, antes muchos pecados, como lo fue el tratar la muerte à Joſeph ſu hermano, embidiandole con los otros, y dár èl particularmente aviſo de que le vendieſen, y ponerlo por obra. Mentir à ſu padre en daño ſuyo notable, dandole à entender, que fiera habia muerto à ſu hijo, ſintiendolo en el alma el ſanto Patriarca. El quitar à Thamár ſu nuera el marido, eſtando obligado à darſele. La fornicacion, que cometiò con ella. Ahora mandarla quemar eſtando èl culpado en el delito, por que queria que ella murieſe. Con todo eſto es tenido por ſanto de muchos ſantos, como San Epiphanio, San Iſidoro. De donde ſe infiere, que de los pecados cometidos tubo baſtante contricion, y hizo verdadera penitencia. Roberto Lyconienſe en ſu traducion dice, que eſtando Judas para morir, refiriendo eſte caſo, confeſò haber

haber caìdo en ſemejante culpa, por ocaſion de que para aliviar triſteza, que tenia por la reciente muette de ſu muger Bethue, y alegrarſe, usò eſta vez de vino demaſiado lo qual le fue ocaſion para cometer aquel delito, y de no conocer à ſu nuera Thamár. Dice mas, que por penitencia dèl, haſta ſer viejo, ni bebió vino, ni comió carne: junto con tener grande dolor por lo que hizo, y cometiò contra Dios, de quien entendia que le habia perdonado, aſi por ſu penitencia, como porque ſiempre tubo grande reſpeto, y fue muy obediente à Jacob ſu Padre. Amoneſta à ſus hijos, y deſcendientes, que huyan el vino demaſiado, porque es ocaſion de graves males, como èl experimentó. Y de que Judas tubieſe el dolor que ſe ha dicho por ſu pecado, es indicio el decir adelante la Eſcritura, que nunca mas conociò à Thamár: y ſeñal dá de que tiene peſar de haber pecado, el que pudiendo pecár lo dexó. Y de que permitieſe Dios, que Judas cayeſe en tales pecados, y lo miſmo ſus hermanos en otros, los quales todos ſe preſume, y tiene por cierto que ſe ſalvaron, por llamarlos los Sagrados Doctores, Patriarcas Santos, y haberlos hecho Dios, cabezas de ſu Pueblo Iſraelitico, fue para que no deſmayaſe pecador alguno, ſino que por malo que ſe vea confie en Dios, que ſi hace lo que es de ſu parte, èl le ayudará, y alcanzará perdon. Ni quiero dexar de decir, que eſcrive tambien Roberto en el lugar alegado de Ruben, el mayor en edad de los doce Patriarcas, que en la proteſtacion, y teſtamento que hizo eſtando cercano à la muerte, declaró el pecado de que la Eſcritura Sagrada le culpa, de haber conocido à Balá muger de ſu padre Jacob, que fue deſta ſuerte. Eſtaba, dice, auſente el Patriarca, ſiendo yo de treynta años: entré con poco racato en un apoſento de nueſtra caſa, donde vì à Balá tomada del vino, deſcubierto ſu cuerpo, y dormida: juntòſe todo eſto para que yo ofendieſe à Dios, y à mi padre graviſimamente, à quien el miſmo Dios deſcubriò el caſo, y reſultò de aqui, que èl no conociò mas à Balá como marido ſuyo, y yo conocì mi culpa, de que tube grandiſimo dolor de hijada, que me puſo en punto de morir: lo qual viſto de mi padre, aunque yo no le habia hecho obras de hijo, rogò por mi à Dios, y por ſu oracion recuperé ſalud, y vida. Tomé yo de mi voluntad, y gana penitencia por mi pecado de ſiete años, en que, ni comì carne, ni bebì vino, ni mis ojos ſe enjugaron. Y aunque hice pauſa en todo eſto, paſados los ſiete años, no la hice en todo el tiempo que mi padre vivió, de tener pena por haberle ofendido, no oſando mirarle al roſtro. Por lo qual tomen en mi todos exemplo de huìr el verſe à ſolas con mugeres, y ſumamente ſe guarden de vèr deſnudos ſus cuerpos, pues de aqui no pueden reſultar ſino fornicaciones, que llevan al infierno. Eſto es del Autor alegado, y hace para prueba, que todos los Patriarcas ſe ſalvaron, pues aunque algunos pecaron como Ruben, y Judas, cuyos pecados ſe han eſpecificado, ellos, y los demás hicieron penitencia. Llevaban pues à Thamár ya al caſtigo, ella embiò à Judas tres prendas, y ſirvieron de tres teſtigos, por donde fue libre: el anillo, armillo y baculo, que le diò Judas quando tratò con ella, y encargó, que dondoſelas le dixeſen, que habia concebido de cuyas eran aquellas joyas. Moſtròſe en eſto Thamár modeſta, y aviſada: no dixo publicamente concebì de mi ſuegro, ſino embiòle à èl las prendas, para que ſin avergonzarſe de que todo el pueblo entendieſe ſu hecho, entendido por ſolo èl, dieſe el orden que mas conveniente le pareciese. Viſtas las prendas por Judas, entendió el caſo, y dixo mas juſta es Thamár, que ſoy yo. Fue decir, dice San Geronimo, no que Thamár fueſe juſta, y que no hubieſe cometido pecado en aquel hecho, ſino que en ſu reſpeto habia tenido mayor ocaſion de hacerle, pues ella ſolò tubo intento à tener hijos, y èl à cumplir ſu deshoneſto deſeo. Diò orden como ceſaſe el caſtigo, y declara la Eſcritura, que no tubo mas con ella trato deshoneſto. Venida pues la hora del parto, diò mueſtra que tenia dos hijos en ſu vientre. El uno de los quales ſacó el brazo, y la partera le ligó con un hilo de grana, diciendo, eſte nacerá primero, y ſerá el mayorazgo, mas retraxo el brazo, y naciò el otro, à quien puſieron nombre Phares, que denota viſion. Y luego naciò el que tenia ligado el hilo de grana, y llamaronle Zaram, que ſignifica oriente. Era eſte dice Diodoro, ſegun naturaleza primero, mas diò Dios à Phares el principado, porque dèl naciò el linage Real, y al cabo el miſmo Hijo de Dios. Andaba ya à eſte tiempo, la hambre en tierras de Chanaam, pronunciada por Joſeph en Egypto, y juntandoſe los hijos de Jacob, y Judas con ellos, por el mandado de ſu padre, ſabiendo que en Egypto ſe vendia pan, fueron à comprar dello. Joſeph los conociò, y les mandò que le traxeſen à Benjamin, de que le dieron noticia, y detubo conſigo à Simeon haſta que cumplieſen ſu mando, diciendoles, que los tendria por exploradores ſi otra coſa hacian. Bolvieron à Chanaam, y dieron cuenta de todo à Jacob. El ſintiò mucho que le llevaſen à Benjamin, mas creciendo la hambre convino darle, to-

D. Hier. in hunc locum.

Diodorus refert. ad hunc locũ.

man-

mandole Judas, à su cargo, y obligandose à traherle, y sino que à solo èl culpase de grave crimen. Fueron à Egypto, à donde para probar Joseph si con su hermano Benjamin tenian embidia, y le querian mal, segun con èl habian hecho, dió orden como el costal que era à su cargo, y llevaba lleno de trigo, le fuese puesto un vaso de plata en que bebia Joseph, y dando muestra que le llevaba hurtado, habiendo sido hallado ya que bolvian à Chanaam por los criados de Joseph, quisieron tornar preso à Egypto à Benjamin, con el qual bolvieron los hermanos. Donde Judas estando en presencia de Joseph hizo una plática muy avisada, en que le declaró lo mucho que Jacob padre de todos, sentiria de que Benjamin quedase
Genes. 44. en Egypto, por quedarle solo aquel hijo de su amada Rachel. Declaró como por lo mismo no queria dár licencia para que viniese con ellos: y que èl le habia recibido sobre su fee, y visto ahora lo acaecido, de lo qual èl no queria dár escusa alguna, si fue, ò no fue en culpa de Benjamin hallarse en su costal el vaso, sino que como culpado, y que merecia castigo de ser hecho esclavo suyo por cumplir su palabra, y que su padre no muriese de pena, queria èl quedar en lugar de Benjamin por esclavo suyo. Oyendo Joseph esto, y visto que tenian à Benjamin mas amor que à èl habian tenido, declaròse quien era, y con gran contento los enviò à su padre, para que con su casa, y familia viniese à ser morador en Egypto: y todo se cumplió de la manera que ordenó Joseph. Judas llevó consigo tres hijos, Selá, Phares, y Zaram. De Phares nació Esron, y de Esron, Aran, y de este linage descendió David, Salomon, y otros Reyes, y el mismo Hijo de Dios Jesu-Christo nuestro Señor. Estando Jacob en Egypto à punto de morir, llamó à sus hijos, y bendixolos: que fue prophetizar lo que sucederìa dellos, y llegando à Judas dixo de èl grandes alabanzas, de que habia de ser adorado de sus hermanos, esto es que de su linage nacerian Reyes, que las demás Tribus reverenciasen, y obedeciesen. De que no faltaria el Cetro del Reyno en su linage hasta la venida del Mesias. Señalòse la Tribu de Judá siempre entre las demás, como al tiempo que Moysés las llevó al Mar Bermejo, dificultando la entrada las otras Tribus, aunque estaba abierto camino, la de Judá tomando ánimo de su Capitan Aminadab, entró primero por donde segun los Hebreos mereció el Principado. Y siempre que se contaba gente para hacer alguna jornada, y hecho de armas, la Tribu de Judá hacia vando por sì, contando à las otras Trious debaxo de un nùmero, y à ella sola debaxo de otro, y era muy grande. Quando, ò como muriese Judas, es incierto, sabese que fue en Egypto casi por el tiempo en que murió Joseph, que fue cerca de los años de la creacion de 2310. Hacese de èl mencion en el Genesis, en el Exodo, en los Nùmeros, Deuteronomio, y Josuè en diversos lugares. San Matheo particularmente dice: escribiendo el linage del Hijo de Dios segun la humanidad, que de Judas hijo de Jacob nacieron Phares, y Zaram, siendo su madre Thamár. Y en el Apocalipsi dice San Juan, que viò de la Tribu de Judá en el Cielo, doce mil señalados, y no es pequeño argumento, de que padre de tantos hijos bienaventurados, sea èl bienaventurado. Para remate desta vida de Judas, se advierte acerca del pecado que cometiò con Thamár su nuera, que no solamente la obra dèl es mala, sino que tambien èl deseo dèl es malo. Y para verse en que grado es su malicia, pone un exemplo el muy docto Maestro Vigerio Granatense, Frayle del Orden de Santo Domingo, en sus instrucciones en esta manera. Si fuese asi, que un galan enviase con un criado suyo, joyas de oro à una de cinco doncellas, teniendo mal intento. El criado habla à la primera, dá su recaudo, y ofrece sus joyas: la doncella sin pensar mal se aparta, y dexa sin respuesta al criado. Esta denota à los que tienen primeros movimientos, en los quales no hay pecado. La segunda, viendo las joyas, y oyendo el recado, abomina dello: esta significa à los que resisten los malos pensamientos, que merecen en ello. La tercera, vee los dones, y huelgase: mas considerando, que se los envian con mal fin, no los quiere, y desechalos. Esta declara à los que tienen malos pensamientos, y no los desechan luego, y andan deteniendose en ellos, estos ya pecan en ello. La quarta, vee los dones, y agradanle, mas por temer infamia, y otros daños, que se le pueden seguir, no los acepta. Esta denota à los que se huelgan en los pensamientos, y se detienen de su gana en ellos aunque no quieren ponerlos por obra, por algunos respetos, y estos pecan mortalmente: porque interpretativamente consienten. La quinta, acepta las joyas, y señala tiempo, y hora: y es los que los ponen por obra, que pecan mas gravemente. De manera, que los primeros, no pecan, el tercero peca venialmente, por no echar de sì los malos pensamientos con presteza, aunque lo procura, mas es tibiamente. Los dos postreros pecan mortalmente: y mas grave es el ultimo.

Genes. 29. *& sequen. Exod* 31. *& sequent. Matth.* 1. *Apocal.* 7.

Viger. in instit. c 3. *paragr.* 5. *vers.* 5.

LA VIDA DE JOSEPH PATRIARCA.

CONTIENE QUATRO CAPITULOS.

INTRODUCCION.

EL Propheta Isaìas hablando en persona de Dios con los hombres dice, no son mis pensamientos, ni mis caminos como los vuestros, diferentes son los unos de los otros. Habia Dios predestinado ab eterno al buen ladron, *Isai. 55.* naciò en el mundo, comenzò à robar en èl, prendenle, sentenciante à que muera, llebante à dár la muerte: esto todo en los juicios de los hombres, no era de persona predestinada para el Cielo, sino de quien iba camino del infierno, pues otro fue el juicio de Dios, como pareciò en que habiendo sido medio su mala vida, sus pecados, y latrocinios, de que le pusiesen en una Cruz: estando en otra, y teniendole à su lado el Hijo de Dios, por lo que el ladron habia oìdo de èl, de que era varon santisimo, y que sin haber cometido delitos, le condenaban à muerte, solo por embidia de los Judios. Viendole tambien que en la Cruz rogaba por los que le habian puesto en ella, ayudado por ello del mismo Dios, hizole un notable, y singular servicio, que le confesò por justo, y por Dios, y le rogò se acordase de èl en su Reyno, y asi el mismo Jesu-Christo, que dexaba à su Santisima Madre convertida en lagrimas al piè de la Cruz, habiendole servido tan bien, y lealmente, y amado en tan subido grado, que ni hombre, ni Serafin la llegò; al ladron que su vida toda habia sido robos, y maldades, le dio el mismo dia Paraìso, mostrandole su Divinidad, y haciendole Bienaventurado. Y asi se vè lo que dice por el Profeta, que son diferentes sus pensamientos, y caminos, de los caminos, y pensamientos de los hombres Desto tenemos otro exemplo en el Patriarca Joseph, teniale Dios señalado para que fuese Viceroy en Egypto, permitiò que le vendiesen sus hermanos, como si fuera esclavo, y que le llevasen sus compradores à Egypto, y alli le revendiesen. Que su Ama le persiguiese, y por su ocasion fuese preso, y estubiese mucho tiempo en la carcel, esperando quando le sacarian à hacer quartos, pues el delito de que le acusaban merecia esta pena: vease que camino este para venir à mandar, y ser obedecido en Egypto, pues este medio tomò Dios para salir con lo que de èl habia determinado. Como esto sucediò, y todo lo demás de su vida verémos, colegido asi de la Escritura Sagrada, como de Santos que hablan de este Santo Patriarca en esta manera. *Escritor.* *Genes. 30. & sequent.*

CAPITULO PRIMERO, DEL nacimiento de Joseph, la muerte de Rachel su madre, el embidiarle sus hermanos, el venderle, y ser llevado à Egypto, donde por no consentir en el mal deseo de su Ama deshonesta, fué echado en la carcel.

JOseph, que se interpreta, y quiere decir aumento, fue hijo del Patriarca Jacob, y de la hermosa Rachel. Su nacimiento dió mucho gozo à sus padres, por haber sido de ellos primero muy deseado. Quando nació, vivia Jacob en Haran Ciudad de Mesopotamia, y guardaba los ganados de Laban su suegro, y aunque quisiera bolver à Chanaam su tierra luego que le nació Joseph, habiendo cumplido los catorce años, que se obligó de servir por sus dos mugeres Lya, y Rachel, importunado de Laban, y prometiendole premio, le sirvió otros seis años, y al fin de ellos bolvió à su tierra. Murió Rachel de parto junto à la Ciudad de Belén, y fue alli sepultada. Joseph era de diez y seis años, y el *Edad de Joseph 16. años.* padre le amaba mas que à otro de sus hijos, porque habiendole engendrado siendo viejo, era de lindo parecer, de condicion agradable, y de muy santas costumbres. Hizole una vestidura polimita, y talar: esto es segun San Geronimo de colores vários, *D. Hier. in quæst. heb.* y diversos, y segun Aquila era larga hasta los pies, y segun Symaco con mangas, ò porque como dice Santo Thomás, usaban *D. Thom. in hunc locum.* los antiguos de colobios, que eran vestiduras largas sin mangas, y esta que Jacob hizo à su hijo Joseph, con ser larga tenia mangas: ò porque las mangas eran labradas de diversos colores. Esta ropa significa la vida que el justo debe hacer, que ha de ser de muchos colores, exercitandose en diver-

sas

sas virtudes ha de ser manso, humilde, misericordioso, justo, y así en las demás. Un buen representante ya hace persona de Rey, ya de Pastor, y todo muy al propio. El siervo de Dios, y de veras bueno, ha de representar diversas personas, y todas al propio. Por esto Christo una vez se llamó Leon, otra Cordero, y otra Pastor, su vida fue ropa polimita de diversos colores, pues resplandecieron en él los actos de todas las virtudes. La embidia à nadie perdona, visto por los hermanos de Joseph el particular regalo, que su padre le hacia dieron en aborrecerle, y perseguirle. La persecucion, y aborrecimiento se aumentó en ellos porque embiandole algunas veces Jacob al campo con los hijos de Balá, y Celfa que guardaban sus ganados, él les acusó de un pecado pesimo delante de su padre. Santo Thomás dice, que de la Escritura no consta si fue la ocasion de solos los hijos de Celfa, y Balá con quien èl trataba, ù de todos sus hermanos, ni que pecado fuese este. Nicolao de Lira con el mismo Santo Doctor dicen, que segun algunos Autores, fue el incesto, que cometió Ruben con Balá. Y esto por una figura, que llaman los Retoricos, Sinecdoque, usada en la Escritura, en la qual lo que uno hace se atribuye à muchos, como sucedió quando la Magdalena ungió à Christo la cabeza, y derramó un vaso de unguento precioso, que dice San Matheo, que se indignaron los Discipulos, y murmuraron: y declara San Juan, que fue Judas Iscariote el que murmuró. Y como al tiempo, que Christo estaba en la Cruz, que dice tambien San Matheo, que los ladrones que estaban con èl crucificados le decian improperios, y palabras afrentosas. San Lucas dice, que fue el uno dellos, y que el otro le confesó por justo: fue esto por figura Sinecdoque, atribuyendose à los dos lo que el uno hizo. Así dicen, que la Escritura aunque señala, que era el pecado cometido por hermanos de Joseph, que uno solo le habia cometido, que fue Ruben. Esto no parece, que quadra con lo que se dice adelante, como advirtió Nicolao de Lyra, de que Ruben bolvió por Joseph, y le quiso librar de sus hermanos, y llevarle à su padre quando le trataban la muerte: lo qual no hiciera sino lo contrario, si fuera èl solo el acusado. Refiere Santo Thomás à otros Autores, que dicen, que el pecado fue contra natura, y cometido entre los hijos de las esclavas. Y otros, que era pecado de bestialidad, juntandose con bestias; y ni lo uno, ni lo otro parece que se puede creer de hijos de tan santo varon como Jacob, y que los escogió Dios por fundamentos, y cabezas de su Pueblo, y les dán los Santos à todos nombres de Patriarcas, y les hacen grande reverencia. Nicolao de Lyra dice, que el pecado de que Joseph les acusó fue, que los hijos de Lya trataban mal à los de las esclavas, y defendiendose ellos, tenian entre sí contiendas, y disensiones. A mi no me parece seguro determinar, que pecado fuese este, porque facilmente se puede caer en uno de dos extremos, ò hacer mas grave lo que no era tanto, ò liviano lo que era mas grave. Solo digo, que Joseph era mozo, prudente, honesto, y amador de justicia: y que acusó de pecado pesimo à sus hermanos delante de su mismo padre, varon gravisimo, y muy santo, para que èl remediase con severidad, y rigor, lo que èl no bastaba à enmendar por ser de poca edad, y tenerle ellos poco amor: y así no pecó en hacer esto sino mereció Aunque fue echar leña en el fuego, aumentandose con esto en sus hermanos el aborrecimiento que le tenian por verle regalado, y acariciado de su padre. Añadióse otra ocasion à estas dos para que se determinasen contra Joseph sus hermanos en hacerle el mal que pudiesen, y fue, que les contó un sueño, que habia tenido en esta manera. Pareciame, dice que estabamos todos segando en el campo, y que el manojo que yo habia segado se levantaba sobre todos, y que vuestros manojos le adoraban. Los hermanos con despecho, è irá le dixeron: quieres que entendamos por eso, que has de ser nuestro Rey, y sugetarnos à todos? Contóles otra vez: que habia visto, que el Sol, y la Luna, y onze Estrellas le adoraban. Jacob su padre oyendo esto, aunque por una parte considerandolo interiormente, creìa que estaba aqui encerrado algun grande mysterio, mas por otra, viendo que sus hermanos le habian de tener embidia, y aborrecerle oyendole esto, reprehendiòle diciendo, que es lo que dices, cabe en tu juicio, que será bien conforme à tu sueño, que yo, y tu madre, y hermanos te adoremos sobre la tierra? Fue como si dixera: piensa que tu sueño es desvario, y locura, pues no es justo, que yo siendo tu padre, ni tus hermanos siendo mayores en edad que tu eres, te adoremos, y hagamos reverencia. Y quando por algun estraño acaecimiento fuese esto posible, no lo es que tu madre, te adore pues ya no está sobre la tierra siendo muerta. Y así pues ya por esta parte es imposible, que en todo sea el sueño verdadero, cree que será en todo falso. San Agustin dice, que el primer sueño de Joseph à la letra se cumpliò, de que los manojos de sus hermanos se inclinaban al suyo, pues en Egypto los vió postrados delante dél reverenciandole. Y fue el sueño en manojos de trigo por razon, que el ser levantado

D. Thom. in hunc locum.

Nic. Lyra in Gen. 37.

Matth. 26 Joan 12.

Matth. 27

Lucæ. 23.

D. Augustin de tempore 81. tom. 10.

Joseph à la alteza de adelantado de Egipto, tubo ocasion en el sueño, que declaró à Pharaon, de siete espigas fertiles, y siete secas, en que se denotaban siete años de fertilidad, y otros siete de hambre, que sucedieron en Egypto. Y que el sueño de adorarle el Sol, y la Luna, y onze Estrellas, aunque fue confirmacion de lo pasado en alguna manera, mas totalmente por ser muerta Rachel madre de Joseph, y yá no haber Luna que le adorase, el sueño fue figura de Jesu Christo. A cuyo nombre como San Pablo dixo escribiendo à los Filipenses, toda rodilla se inclinò en el Cielo, en el suelo, y en el Limbo, que es seno del Infierno: adorandole, y reverenciandole como à Dios los Angeles en el Cielo, y en el suelo los Christianos, y los Patriarcas en el Limbo, denotados por el Sol, Luna, y Estrellas. Embiò Jacob à Joseph del Valle de Hebron donde habitaba à visitar à sus hermanos estando todos juntos con los ganados en el campo, y dice la Escritura, que le viò cierto hombre ir descaminado, y que le preguntò donde iba. El respondiò, que buscaba à sus hermanos. Bien se puede decir esto del Hijo de Dios hecho hombre, que andaba descaminado, pues el camino de Dios, ni sabe que cosa es haber hambre ni ser azotado, ni ser crucificado: y no es maravilla, porque quien busca al que anda fuera de camino, fuera de camino ha de andar. Y si le preguntan, porque anda desta suerte? Resonderá lo mismo que Joseph, busco à mis hermanos, que andan fuera de camino. El hombre que vió à Joseph, y le oyò decir, que buscaba à sus hermanos le dixo, que los hallaria no en Sichen donde los buscaba, sino en Dothain. Fue allá; viendole de lexos, dixeron, he aqui viene el soñador, matemosle, y echemos su cuerpo en la cisterna vieja, y diremos, que una bestia fiera le despedazó, y asi se verá que le aprovecharán sus sueños. Ruben el mayor de todos, que oyò esto, acordandose de la ofensa, que habia cometido contra su padre, deshonrandole à su muger, no quiso hacerle otro nuevo agravio, con la muerte de Joseph, que sabia la sentiria quanto fuese posible, y asi procuraba defenderle la vida, y bolverle à su padre: dixoles, no le matemos nosotros, sino echemosle en la cisterna, y alli se morirá, y no ensuciaremos nuestras manos en su sangre. Determinaronse en esto. Llegó à ellos Joseph, con deseo grande de verlos, de abrazarlos uno, à otro, y holgarse con todos, mas ellos le echaron las manos, y le desnudaron la vestidura talar, y polimita, y le pusieron dentro de la cisterna, lo qual acabado, se asentaron à comer, muy contentos de lo hecho. Ruben se apartó de los demás hermanos, con intento de sacarle de la cisterna, para bolverle al Patriarca Jacob. Y entretanto pasando ciertos Ismaelitas con mercadurias aromaticas, que iban à Egypto, Judas uno de los hermanos persuadiò à los otros, que sacasen à Joseph de la cisterna, pues su muerte les habia de ser de poco fruto, y le vendiesen por esclavo a los Ismaelitas, parecióles bien à todos. Sacaronle de la cisterna: y aunque èl lloraba, y les decia grandes lastimas, y les hacia grandes ruegos; no pudo convencerles à que dèl tubiesen lastima, y asi le vendieron à los Ismaelitas por precio de veinte monedas de plata. Dice Santo Thomás, que fue Joseph un dibuxo maravilloso de Jesu Christo: el qual siendo embiado del Eterno Padre à sus hermanos los Judios para que los visitase: donde hallandolos tocados de vicios, y pecados gravisimos, reprehendiòlos con sus Sermones, llenos de doctrina del Cielo, y junto con esto hizo en su presencia obras tan altas, y maravillosas, que probó bastantemente ser el Mesias embiado de Dios al mundo para su remedio, y por lo mismo, merecia ser reverenciado, y estimado de todos, como su Rey, y Señor. Ellos no hicieron esto, sino commovidos de embidia, que tenian dél, le echaron en cisterna vieja de la muerte, quitandole la vida, y publicando, que la bestia fiera de la culpa lo habia hecho. Aunque no faltó un Ruben de un Gamaliel, ò Nicodemus que procuraban salvarle la vida, bolviendo por èl. Ni tampoco faltó otro Judas, que dió traza de que fuese vendido. Ni dexó de correr lo figurado con la figura, en que como à Joseph le desnudaron la vestidura polimita, y talar, asi à Christo le pusieron desnudo, no en cisterna, como à Joseph, de la qual salió con vida, sino en una Cruz, y della fue descendido muerto. Para encubrir los hermanos de Joseph su pecado, y maldad, habiendo consolado à Ruben que vino à ellos afligido porque no le halló en la cisterna, diciendole como le habian vendido, hechos todos à una mataron un cabrito, y tiñeron con su sangre el vestido de Joseph embiandole à su padre con quien le dixese de su parte: este vestido hallamos de la suerte que vees, conocele si es el de tu hijo. El Patriarca le reconoció, y con sentimiento grandisimo rompiendo sus vestiduras, que era ceremonia en aquel tiempo de grande dolor, y rabia, comenzó à lamentarse diciendo: esta tunica es de mi hijo, alguna bestia fiera se le ha comido. Vistiòse un cilicio, y permanecia en su llanto, sin que sus hijos, aunque lo procuraban, pudiesen consolarle

antes

Ad Philip. 2.

D. Thom. in hunc locum.

antes añadia à sus lamentos decir, que no tendrian fin, hasta que su muerte llegase, y que llorando descenderia al Limbo. Los Ismaelitas que compraron à Joseph, y llegaron con èl à Egypto, vendieronle à Putifar Eunuco del Rey Faraon, y Principe, ò Capitan de sus Exercitos. Favoreció Dios à Joseph, enriqueciendo la casa del Egypcio por su respeto lo qual entendido por èl entrególe su hacienda, y dióle cargo del gobierno de su casa. Era Joseph hermoso de rostro, de linda presencia, y agradable conversacion: sucedió, que habiendo estado algun tiempo en casa del Egypcio, puso en èl los ojos su señora, y enamoróse dèl perdidamente. Dice Roberto Lyconiense, que usó de grandes cautelas, y tomò diversos medios, para traerle à su voluntad. Primero le regalaba, y acariciaba llamandole hijo, y alabando su honestidad, y con esto le llegaba à si; mas visto que èl se estrañaba, deciale, que la enseñase los ritos, y ceremonias de su ley, porque la queria seguir, y adorar al Dios, que èl adoraba. Despues desto olvidada de su honestidad, y gravedad, vino à declararse con èl, dandole à entender el encendido amor que le tenia. Llegò, dice este Autor, à tanto, que le dixo, si era la ocasion de no hacer lo que ella deseaba por no ser adultero, que daria orden como el marido muriese, y asi podrian los dos casarse. Joseph que siempre habia resistido à sus deshonestos ruegos, y con buenas palabras procurado retraerla de su intento, diciendole comedidamente, que su señor habia hecho dèl tanta confianza, que su casa, y hacienda habia puesto en sus manos: no reservando para si otra cosa que à ella, que era su legitima muger, no era razon le hiciese semejante agravio, mas oyendole decir, que daria orden como muriese el marido, para que los dos se casasen, atrevidamente la amenazó, que si tal cosa intentaba le daria à èl cuenta de todo. Ella con algun temor le rogó, que no lo hiciese, que no seguiria mas aquel camino; y asi buscó otro, que fue embiarle dones, y regalos, entre otros un cierto bocado amoroso, para que comiendole tenia esperanza se le aficionaria, y vendria à hacer su voluntad. Aunque Joseph procuraba librarse de todos estos peligros con ayunos, y oracion, y con distribuir à pobres lo mas de la racion que à èl se daba para su sustento, y desta manera salia siempre con victoria, sin condescender con lo que su Ama queria, sino dandole grandes desvios, y justas reprehensiones, lo dicho es de Roberto. No desistia de su proposito la enamorada señora, antes los desvios de Joseph encendian mas su deshonesto deseo. Y asi se aprovechó de tres armas, que tienen las mugeres, parecidas à otras tres de gente de guerra, que son saetas de lexos, lanzas de un poco cerca, y espadas, y puñales de mas cerca: las saetas son la vista, lanzas, palabras, espadas, y puñales tocamientos. Fue asi que un dia, en que como dice Josepho, celebraban los Egypcios fiesta à uno de sus principales Dioses, en la qual todos ellos se hallaban presentes: la Ama de Joseph, que sabia dèl, que no se hallaria en ella, por adorar à otro Dios, que los de aquella tierra adoraban, fingiendose enferma, se quedó en casa: donde vió, que entró Joseph à dár orden en lo que tocaba al servicio de su Señor. Ella le llamó, y habló desta manera, como dice el mismo historiador. Bien fuera, ò Joseph, que antes de ahora hubieras hecho lo que por mi te ha sido dicho, teniendo respeto à quien yo soy y al amor que te tengo, que es tan grande, que con ser tu señora, me fuerza à que te ruegue à ti: y si hasta aqui no has hecho mi ruego, esperando de nuevo te rogase, ahora con mas instancia que nunca te lo ruego. Que por esta ocasion me fingì enferma, y escogì por mejor estár contigo, que en las fiestas publicas, que se hacen en honra de nuestros Dioses. Si temias que mis palabras eran dichas primero, para hacer experiencia, y prueba de tu fidelidad, en que ahora hago, y digo puedes claramente vèr, que no son sino grande voluntad, à la qual te conviene sugetarte, esperando de mi, que sabrè bien gratificarte: donde no, tèn por cierto, que el amor que te tengo se convertirá en aborrecimiento, y que te procurarè la muerte: la qual te dará mi marido à quien tu quieres ser fiel: en cuya presencia tus palabras verdaderas serán menos creidas, que las mias falsas. A esto que dixo añadió algunas lagrimas, como verdaderos, y ciertos testigos del amor encendido, que su pecho abrasaba; hizo otros actos, y movimientos lascivos, con que pensaba atraerle à su deseo, hasta asir dèl, y hacer presa en su vestido. Todo lo qual visto del casto Joseph, parecióle menos inconveniente perder el vestido, que la pureza de su alma, y asi dexando la capa en manos de la adultera, huyó, y se libró della. No fue leona herida, que tan cruel se mostrase, como se mostró contra Joseph su Ama, viendose por el menosprecciada, dió voces, y gritos: vinieron à ella qual, ò qual criado que estaba en casa, con estos embió à llamar al marido. Venido èl, ella levantó mas los gritos, y voces: ya se quexaba: ya lloraba. El marido incierto de la ocasion, porque su muger hacia tal sentimiento, le rogaba se descubriese. Ella que ya habia publicado su

Joseph. lib. 2. antiq. cap. 3.

men-

mentira con algunos criados, y criadas de casa, que à sus llantos venian, queriendolos como por testigos de su engaño, y fingimiento, dice ese Hebreo, que traxiste à esta casa, viendome sola, y la casa sin gente, entrò aqui, y quiso forzarme, y de hecho cumpliera su dañado intento, si yo no diera voces: à las quales, como viniesen algunos criados èl huyó, y me dexó su capa en las manos, como testigo de su maldad, y atrevimiento. Creyó Putifar à su muger, por el testimonio, y prueba de la capa de Joseph, que vió en sus manos. El qual aunque con el enojo que recibiò, y con el poder que tenia especialmente en su esclavo, pudiera matarle, no lo hizo, porque del Cielo se lo estorvaron, y fueron à la mano, teniendo Dios cuydado de guardar à Joseph para hechos famosos: y assi le mandò llevar à la carcel Putifar. A donde dice Roberto en su tradicion, que fue azotado Joseph rigurosamente, y puesto en prisiones, aunque todo lo tubo por buen partido, à trueque de verse libre de su deshonesta señora. Olvidóse en la carcel por algunos años, y fue como dice San Ambrosio, martyr por la castidad. Dióle Dios gracia con el carcelero, que se fió tanto dél, que puso en sus manos todos los demás presos. Y quanto en la carcel se hacia, él lo ordenaba, y trazaba. Tienen muchos lastima à Joseph, y duelense dél, considerandole en la carcel por tal ocasion: y muchos le tienen embidia, con mucha razon porque la virtud de la castidad es à todos agradable. Y el que se determina à ser casto mucho ofrece à Dios, si es hombre, dexa por él à la muger, que es la mejor cosa de las que crió en la tierra despues del hombre. Y si es muger, dexa por Dios al hombre, que es la mas preciosa cosa del mundo. Dice Santo Thomás, que no sin providencia del Cielo fue Joseph puesto en la carcel, pues convenia, que habiendole Dios despues de sublimar tanto, primero le abatiese tanto, habia de ser Vicerey de Egypto, y para hacer bien este oficio, era necesario que tubiese experiencia de varios acaecimientos, y que se viese en prospera, y diversa fortuna.

D. Ambr. lib. de Joseph. patri. cap. 5.

D. Thom. in hunc locum.

CAPITULO SEGUNDO, COMO salió Joseph de la carcel, declaró al Rey Pharaon su sueño, y fue hecho adelantado en Egypto: y lo que le sucedió con sus hermanos, viniendo à comprar pan en tiempo de hambre.

SUcedió assi, que estando Joseph en la carcel, fueron presos, y puestos en ella dos Eunucos criados del Rey por delitos, que contra él cometieron. El uno tenia à su cargo el pan que el Rey comia, y era su panadero, el otro el vino que bebia, y era su copero. Por ser criados de la casa Real, el carcelero los encomendó à Joseph, para que los regalase, y sirviese. Entrò à visitarlos un dia, habiendo algunos que estaban presos, y vióles tristes, y pensativos: preguntó la causa, y respondieronle: serlo, dos sueños que habian soñado, y no tener medio, como saber su interpretacion. Joseph les dixo: fiad de Dios, y contadme los sueños, què con su favor sabreis de mi su interpretacion. El Copero contó su sueño diciendo: pareciame vér cerca de mi una vid con tres sarmientos, los quales poblandose de ubas, yo las exprimia con la mano en una copa, y dì dello à beber à Pharaon. Joseph dixo: el sueño dá à entender, que dentro de tres dias te bolverá el Rey al oficio de Copero, que antes tenias: ruegote que viendote en él tengas memoria de mi, y declares à Pharaon, que estoy preso en esta carcel sin culpa. Visto por el Panadero, que habia interpretado el sueño del Copero contó el suyo, y dixo: Pareciame, que traìa sobre mi cabeza tres canastas de harina, y en la mas alta estaban todas las diferencias que para comer se hacen della, y que venian aves, y comian dello. Joseph dixo: la interpretacion del sueño es, que de aqui à tres dias te pondrá Pharaon en una horca, y baxarán aves del Cielo à cebarse en tus carnes. A la traza que Joseph interpretò los sueños, sucediò; porque celebrando Pharaon fiesta de su nacimiento al tercero dia, acordòse de su Copero, y Panadero, y examinadas sus causas hallò, que debia restituir al uno en su oficio, que fue al Copero, como lo hizo, y ahorcar al Panadero, y quedò Joseph verdadero interprete de sueños, aunque olvidado del Copero. Preguntaron à un Filosofo: que era lo que mas presto se envejecia, y olvidaba, respondiò, que el beneficio recibido: assi lo hizo el Copero con Joseph. Acaece à muchos de los que viven en el mundo, lo que à estos, que estaban presos con Joseph: juegan, y danse à recreos, y al tiempo que están mas descuydados, dase sentencia en el divino consistorio, que mueran. Dice Santo Thomás, que estos dos presos puestos à los lados de Joseph, figuran à Christo entre dos ladrones al uno dió el Paraìso, y al otro embió al infierno: assi Joseph declarò la libertad del uno, y la muerte del otro. Desde à dos años de la libertad del Copero, habiendo pasado trece: y algunos dias mas, que Joseph habia estado en casa de su amo Putifar, y en la carcel, soñó Pharaon un sueño, y fue que le parecia estár en un lugar alto cerca de un rio, y que salian dèl

Genes. 41.

Genes 41.

siete

ſiete vacas grueſas muy hermoſas, y ſe apacentaban en un prado abundoſo de hierva. Salian luego otras ſiete vacas del miſmo Rio, flacas, y macilentas de aquella ribera, dieron luego ſobre las vacas grueſas, y tragaronſelas, ſin que por eſto las flacas quedaſen con mejor parecer que antes tenian. Deſpertó el Rey muy eſpantado, tornó luego à dormirſe, y vió ſiete eſpigas en un manojo fertiliſimas: y otras ſiete tan debilitadas, y anubladas que parecian conſumir la hermoſura de las primeras. Contó Pharaon ſu ſueño à todos los ſábios, y adivinos de Egypto, ſin que alguno de ellos ſupieſe declararſele. Acordòſe el Copero à eſta ſazon de Joſeph, y de que habia interpretado fielmente ſu ſueño, y el del Panadero: dió noticia dello al Rey confeſandoſe por culpado, por el olvido que de èl habia tenido. Mandó el Rey que fueſe traìdo en ſu preſencia. Sacaron à Joſeph de la carcel, quitandole primero el cabello, y viſtiendole de nuevos veſtidos, en lo qual figuró à Chriſto que ſalió del Sepulcro cortados los cabellos de la mortalidad con nuevo veſtido de gloria. Contó Pharaon el ſueño à Joſeph, y pidiòle ſu declaracion, Joſeph dixo: lo que Dios ha de hacer, te ha, ò Rey, declarado en tu ſueño, porque las ſiete vacas grueſas, que viſte, y las ſiete eſpigas granadas ſignifican ſiete años de mucha abundancia que vendrán ſuceſivamente: y las ſiete vacas flacas, y las ſiete eſpigas anubladas, ſignifican ſiete años de grande eſterilidad, que ſe ſeguirán deſpues de los años fertiles. Y ſerá tanta la falta de mantenimientos, que ſe olvidará del todo la fertilidad de-antes. Tu grandeza provea de un varon ſábio, y diligente, y hagale que preſida en Egypto: el qual junte todo el trigo que ſea poſible en los ſiete años fértiles, y con eſto el Reyno quedará provehido para la eſterilidad, y falta de mantenimientos de los otros ſiete años. Pareciò bien à Pharaon lo que Joſeph dixo: hablò con ſus familiares, y Miniſtros, y dixoles, à quien puedo yo encargar eſte negocio, que tambien lo haga como al que el Eſpiritu del Señor revelò ſus ſecretos. Bolviò à Joſeph, y dixo, yo te doy poder ſobre mi Reyno, y mando que todos te obedezcan, ſolo te excederé en el aſiento Real, diciendo eſto le puſo ſu anillo con el Sello Real en ſu dedo, viſtiòle veſtidos, y inſignias de hombre principal. Puſole collar de oro à ſu cuello. Mandòle ſubir en carro, ò coche, y que tubieſe el ſegundo lugar de èl en que iba. Mandò que fueſen pregoneros delante, y que todos los del Pueblo ſe arrodilaſen viendole, y le reconocieſen como à Prepoſito, ò Adelantado de todo el Reyno de Egypto. Mudòle el nombre, y llamòle en ſu lengua, ſalvador del mundo. Quiſo aſegurarle conſigo, y tenerle ſiempre en ſu Reyno, viſto que era eſtrangero de èl, y para eſto casòle con Aſſeneth hija de Putiphar Sacerdote ſumo en la Ciudad de Heliopolis. *Gloſa c. ſicut. 1. q. 1.* La Gloſa del decreto dice, que Putiphar el amo de Joſeph, quando le comprò tubo ſinieſtro intento, viendolo, mozo de diez y ſeis años, y hermoſo de roſtro: y que por eſto le privò Dios de la potencia generativa, y quedò Eunuco, eſte nombre le dá la Eſcritura, la qual tambien afirma que era caſado, por donde puede preſumirſe que ſiempre fue Eunuco. Y aunque eſte parecer no es recibido, en quanto al deſeo malo que tubo con Joſeph, mas San Gerónimo mueſtra favorecerle, diciendo: que era lenguaje de los Hebreos, como que Dios eſterilizaſe à Putiphar por ſus deshoneſtos penſamientos acerca del honeſtiſimo Joſeph, que Pharaon le hizo Sacerdote de Heliopolis, dando à otro el cargo que tenia: y aſi dá à entender, que fue hija de Putiphar la muger de Joſeph. El Maeſtro de las hiſtorias dice, que fue tambien opinion de los Hebreos, que Job ſe casò con Dina hija de Jacob, cuya hija dice que fue la muger de Putiphar madre de Aſſeneth: y ſi eſto es verdad, no deſdecia mucho la honeſtidad de Dina, y la de ſu hija la ama de Joſeph. Eſta ſolicitaba ſu criado en deshonra de ſu marido, aquella ſaliò à paſearſe por la Ciudad de Sichen, de que reſultò deshonra à ſus Padres, y hermanos. Eſto dicen los Hebreos para eſcuſar à Joſeph de culpa, por haberſe caſado con muger de otra ſangre, y gente, aunque no fue de culpar: pues ſu viſabuelo Abraham ſe casò con muger de Egypto, que fue Agar ſin culpa alguna, por no eſtár prohibido. San Aguſtin, y Nicolao de Lyra dicen, y es lo mas cierto, que eſte Putiphar Sacerdote de Heliopolis, era otro del Amo que tubo Joſeph, porque ſi fuera uno miſmo la Eſcritura lo tocára en alguna manera, lo qual no hace: antes dá titulos diverſos à los dos, haciendo al uno Eunuco, y Capitan del Rey, y al otro Sacerdote de Heliopolis que es tanto como de la Ciudad del Sol, aunque de el miſmo nombre. Haſe de advertir, que tubo un ſueñó el Rey de Babilonia, Nabuchodonoſor, como parece en el libro de Daniel. El qual eſtando deſpierto totalmente ſe fue de ſu memoria, y aſi pedia à los adivinos, y ſabios, que le dixeſen el ſueño que habia ſoñado, y lo que ſignificaba. Y todo eſto hizo Daniel. Contòle el ſueño, que fue de una eſtatua que habia viſto hecha de diverſos metales, y lo que ſignificaba era diverſos Reynos, que habian de ſuceder en el mun-

D Hier. in quæſt. hebr. ſup. Geneſ.

Mag. hiſt. cap. 92. in Geneſim.

D. Aug. in q. ſupra Geneſ. cap. 136. Tom. 4.

Daniel. 4.

mundo con la Monarquia dèl, conforme à los metales de la eſtatua. No fue aqui aſi, pues el ſueño de Pharaon le quedó en la memoria, y la interpretacion dèl dixo Joſeph, y es el Miſterio, que el ſueño de Pharaon cumpliòſe preſto conforme à la declaracion de Joſeph, y aſi ſe viò que habia ſido la interpretacion verdadera: mas el ſueño de Nabuchodonoſor habia de paſar muchos centenares de años primero que ſe cumplieſe, y por eſto para que ſe vieſe luego, que la declaracion que diò dèl Daniel, era verdadera, fue neceſario, que tambien declaraſe el ſueño qual habia ſido: y diciendo verdad en lo uno, como el miſmo Rey manifeſtó, entendieſe que la diria en lo otro. Parecia à los hijos de Jacob, que ya no habia Joſeph en el mundo quando le vendieron, y no miraban que no hay conſejo, ni prudencia que pueda eſtorbar, ò impedir los conſejos de Dios, y la honra que tiene aparejada à los que le temen. Disfavor, y trabajo tubo Joſeph, mas à eſto excedió la honra que Dios le dió. No ſe contenta ſu Mageſtad con honrar como quiera à los ſuyos: ſiendo ſu ſér grande, no hace coſa que no ſea grande. Aunque parece que ſe olvida de ellos mucho los aprecia, y eſtima. Dice por el Propheta Zacharias, el que toca à mis ſiervos en la ropa, à mi toca en las niñas de los ojos. *Zachar. 2.* No ſe podian decir palabras mas encarecidas que eſtas. La coſa mas eſtimada en el hombre, quanto al cuerpo es la cabeza, de la cabeza el roſtro, del roſtro los ojos, y de los ojos las niñas. De manera, que como el amor que Dios tiene à los ſuyos es exceſivo; aſi la comparacion es extremada. Y aunque parece que ſe olvida Dios algunas veces de ellos, y los dexa perecer, es por un breviſimo tiempo. Por Iſaias lo dice: por un poquito de tiempo te dexé, y en las eternas miſericordias te favorecì. El trabajo es temporal, y breve, la conſolacion eterna, y grande. A Suſana dexó haſta el tiempo de apedrearla: y à tal punto (para que ſu virtud, y limpieza fueſe à todos manifieſta) deſpertó el eſpiritu de Daniel, para que la libraſe. Las interpretaciones que dió Joſeph à los ſueños, aſi de los preſos, como del Rey las alcanzó en conformidad de los Santos Doctores, por revelacion que Dios le hizo de ellas. Todo ſucedió como Joſeph habia dicho. El recogió innumerable proviſion de Pan, en los ſiete años fértiles. El que de veras es bueno tan diſpueſto ha de eſtár para mandar, como para ſer mandado. Joſeph ſirvió como buen hijo à ſu Padre, como buen eſclavo à ſu ſeñor, y como buen gobernador à ſu Rey, à quien contentó en gran manera el ſervicio que le hizo: porque tubo

Iſaiæ 54.

Dani. 13.

quatro condiciones que deben tener los criados en ſervir à ſus ſeñores, para que merezan de ellos mercedes. La primera amor. Mucho mueve al ſeñor à hacer bien al criado quando conoce dèl que mas le ſirve porque le ama, que por el interés que dèl eſpera. La ſegunda, diligencia en hacer las coſas de ſu ſervicio, porque ſi ſe hace con floxedad, ni agrada à Dios, ni à los hombres. Salomon en los Proverbios, hablando en perſona de Dios dice, los que madrugaren me hallarán. La tercera con fidelidad, y verdad. El Filoſofo afirma, que dos generos de perſonas deſagradan à todos, y ſon ladrones, y mentiroſos. La quarta con perſeverancia. Poco hace al caſo hacer bien un dia ſino ſe continúa, y ſe acompaña un dia à otro. Culpa grande es del ſeñor no gratificar, y hacer mercedes al criado, que con las condiciones dichas le ſirve. San Juan Chryſoſtomo dice, que eſtubo Joſeph preſo en la carcel trece años, y que por eſtos le dió Dios ochenta de ſeñorìo en eſta vida. Era à eſta ſazon de treinta, y durando los ſiete de la fertilidad nacieronle dos hijos, al primero puſo por nombre Manaſſès, que quiere decir olvido, diciendo: hizome Dios tanta merced, que no me acuerdo de los trabajos paſados. Palabras ſon eſtas, que dirá cada uno de los que fueren al Cielo, quando vean aquella buena viſta de Dios. Aunque hayan en el ſuelo padecido tantos trabajos como padeció San Pablo, de coſa alguna no ſe acordarán. Antes todo ſe les hará nada. Nació à Joſeph otro hijo, y puſole nombre Ephrain, que quiere decir crecimiento, y dixo: me ha hecho crecer el Señor en tierra de mi pobreza. Y ſon palabras que puede decir qualquier Chriſtiano, que dexa por Dios, contento, ò hacienda, que por uno le dá ciento. Paſados los años de abundancia: ſucedió gran eſterilidad en toda la tierra. Pidieron los Pueblos al Rey que les dieſe Pan: y èl reſpondió, id à Joſeph. El qual abrió los graneros, y comenzó à vender trigo. Tubo de eſto noticia Jacob en tierra de Chanaam, donde moraba, y como alli tambien prevalecieſe la hambre, mandó à ſus hijos que fueſen à comprarlo, y quedó con èl ſolo Benjamin, hijo de ſu querida Rachel. Llegaron à Egypto, y viſtos por Joſeph conociòlos: ellos le adoraron que fuè hacerle grande reverencia, ſin conocerle: porque ſe lo impidió aſi el eſtado atlo en que eſtaba, como la mudanza de ſu roſtro de veinte y dos, ò veinte y tres años, que habia paſado, deſpues que le vendieron. Joſeph los habló con mas aſpereza que à otros. Preguntòles donde venís? Reſpondieron de tierra de Chanaam, venimos à comprar trigo. Dixoles antes

Prover. 8.

D. Chryſ. homil. 67. in Geneſ.

Geneſ. 42.

creo

creo otra cosa de vosotros, y es que soys espias, y venis à ver lo flaco de la tierra, para dár dello noticia. Ellos dixeron: no somos señor espias, sino siervos tuyos, y de paz venimos: doce hermanos eramos el uno murió, otro queda en Chanaan con nuestro Padre anciano, y los diez venimos à lo que habemos dicho. Lo que yo digo replicó Joseph, es verdad: y por la salud de Pharaon, que no salgais de aqui (entendió todos, ò alguno de ellos) hasta que venga ese vuestro hermano menor que decis. Vaya uno de vosotros por él, los demás quedareys en la carcel hasta que venga, y veré si es verdad lo que decis, acerca del juramento que Joseph juró por la salud de Pharaon se advierte, que los Santos no juraban tanto por las criaturas, quanto por el Criador. Y asi jurando Joseph por la salud del Rey juró por el Dios que se la habia dado, ò asi Dios se la diese: y esto por el juramento es referido à Dios, cuyo testimonio se invoca. Y podemos jurar por las criaturas refiriendolas à Dios, no segun ellas sino en quanto en ellas se manifiesta la Divina verdad, ò en quanto deseamos que Dios les haga bien. Adviertase asi mismo, que aunque Joseph pecó livianamente, en algunas mentiras que dixo, en esta plática que tubo con sus hermanos, porque nunca el mentir fue licito, el tratarlos mal de palabra no fue pecado, ni el ponerlos en la carcel, porque era Juez en aquella tierra, y ellos estaban culpados, y juridicamente procedia por el delito que cometieron, queriendole matar, y vendiendole por esclavo. Mandó desde à tres dias Joseph sacarlos de la carcel: y dixoles, haced lo que digo, mirad que yo temo à Dios, y no quiero agraviaros. Quede preso uno de vosotros, y llevad los demás trigo para vuestra casa, y traedme el hermano que decis, y asi veré que tratais verdad, y no morireys. Acordaron que fuese asi, y pensando que Joseph no los entendia decian unos à otros en su lengua Hebrea: justamente padecemos este trabajo, por el pecado que cometimos contra nuestro hermano. El qual estando en grande angustia, y haciendonos ruegos, que nos doliesemos dél, no le oimos: por esto viene sobre nosotros esta tribulacion. Ruben les dixo, ya os avisè yo, de que no le hiciesedes mal: su sangre dá voces contra nosotros. Esto decian en presencia de Joseph, no creyendo que èl los entendiese por hablar Hebreo lengua diferente de la de Egypto, y era al contrario, que los entendia bien, y no pudo contener las lagrimas, apartóse de alli, y lloró. Bolviò luego, y mandó, que à Simeon, uno dellos, le echasen prisiones en presencia de los otros, y le pusiesen en guarda. Fue Simeon segun los Doctores Hebreos el que dixo. He aqui viene el soñador, matemosle: y el que le puso en la cisterna, y por eso fue èl preso. Mandó Joseph à sus Ministros, que llenasen los costales de trigo à sus hermanos, y les diesen para el camino provision, y que pusiesen los dineros en los costales à cada uno. Con esto partieron de Egypto, y llegando à un meson, y abriendo uno dellos su costal: vió el dinero, y quedó admirado, y mas lo fueron todos, quando vieron lo mismo en los demás costales. Llegados à casa de su padre, contaronle como el señor de la tierra les habia hablado asperamente, y todo lo que les habia sucedido. El Patriarca dixo, sin hijos me habeis dexado, Joseph murió, Simeon queda preso, y quereisme llevar à Benjamin, todo este trabajo viene sobre mi. Aqui es de notar quan afligido vivió Jacob, y que trabajos le vinieron siendo Santo, y amigo de Dios. No quiere su Divina Magestad, que tengan en la tierra descanso los que han de gozar del Paraiso. Afligidos, y perseguidos han de andar. Y todo este acibar ha menester la vanidad de nuestra naturaleza humana, para desaficionarla de la burleria de este mundo. Y mas aprovecha un dia de adversidad, que una semana de prosperidad. Isaias dice, Señor en la angustia os buscaron. Y David: multiplicaronse las enfermedades, y luego se dieron prisa à andar en el camino del Cielo. Los hermanos de Joseph no conocieron su pecado, hasta que se vieron dèl maltratados. Isaias dice, la vexacion dá entendimiento. Quiere Dios que trabajemos para ganar el Cielo, porque sabe nuestra condicion de que tenemos en mucho lo que ganamos con trabajo, y estimamos en poco lo que sin él nos viene. Vemos por experiencia, que se estima en mas, el que hizo mayorazgo con su trabajo, que quien le heredó. Crecia la hambre, Jacob dixo à sus hijos, que bolviesen por pan à Egypto. Respondieronle, aquel varon, que manda en el Reyno nos avisó, que no bolviesemos delante dél sin nuestro hermano el menor. Dixoles Israel para mi grave daño le avisastes, que teniades otro hermano. Replicaron ellos, preguntónos por orden si teniamos Padre, y quantos hermanos eramos: quien habia de adevinar lo que sucedió. Judas dixo Padre dadme à mi hermano, que yo me profiero à bolverle, donde no que sea gravemente culpado en todo tiempo. Vino el Patriarca en que fuese con ellos Benjamin, el qual segun colige Honcala de la Divina Escritura, era à esta sazon de veinte y quatro años. Quiso que llevasen algunos presentes, de los frutos de la tierra de Chanaan

Lo que aqui se dice de los juramentos se colige de la causa 22. en la 2. q. movet te.

Isaiæ 26. Psalm. 15.

Isaiæ 28.

Genes. 43.

Honcala in hunc locum.

de que carecian en Egypto, para el Viserey. Y el dinero doblado, sin lo de los costales, porque era verisimil haberse subido el precio del trigo, por crecer mas la hambre, y necesidad cada dia. Partieron para Egypto con esto. Y quando Joseph los vió, y Benjamin con ellos, mandó à su mayordomo, que aparejase bien de comer Y venida la hora que los llevase à la sala, para que comiesen con él. Ellos temieron, y decian por los dineros que llevamos nos quiere este señor hacer esclavos suyos. Hablaron al mayordomo, y dixeronle señor, sabed, que antes de ahora venimos à comprar trigo, y llevandolo abrimos en un meson los costales, y en ellos hallamos el precio que dimos por ello, sin saber quien alli lo pusiese: y asi aora traemos aquel dinero, y otro, y decimos esto, porque no querriamos nos levantase alguna calumnia, y testimonio. El Mayordomo les dixo que no temiesen, que el Dios à quien su Padre adoraba les habia dado aquel dinero. Con esto les sacó à Simeon de la Carcel, ellos holgaron de verle bueno. Dióles agua, y lavaronse los pies, y proveyóles de comida à sus jumentos. Quando Joseph vino de Palacio, llegaron à él sus hermanos, y puestos de rodillas le adoraron, como yá otra vez habian hecho, y presentaronle lo que de tierra de Chanaam le embió Jacob. Licito es adorar à los Reyes, y personas poderosas, aunque sean infieles, en quanto en ellos se nos presenta algo en que parecen à Dios, aunque no con adoracion latria, que esta à solo Dios se debe, y à la Cruz de Christo. Joseph los recibió bien, y les preguntó por su Padre, si era vivo, si estaba sano? Respondieron nuestro Padre, y siervo tuyo vive, y está sano. Levantó los ojos Joseph, y vió à Benjamin su hermano de Padre, y Madre, y no pudo contener las lagrimas, comoviendosele las entrañas con su vista. Y porque no se echase de vér entró en su aposento, y lloró. Lavóse el rostro, y salió à la sala del combite. Asentóse en una mesa Joseph por sì, y en otra sus hermanos, por orden, primero el mayor, luego el segundo, y asi los otros, y al cabo Benjamin, aunque quiso que excediese el manjar, que le fue puesto en cinco partes al de los otros hermanos. En lo qual se figura la ventaja que harán los hombres à los Angeles en el Cielo. Angeles, y hombres son hijos de Dios, y hermanos de Jesu-Christo de parte de Padre, los hombres somos hermanos de parte de Padre, y Madre, porque la Virgen, que parió à Christo, Madre es de los pecadores. San Bernardo dice, Eva engendrò à todos los hombres, y Maria los reengendrò. Harán pues ventaja los hombres à los Angeles en el Cielo, en cinco cosas. La primera, que el Criador de todos es hombre, y no es Angel: y desto los hombres tendrán en el combite del Cielo especial gozo. La segunda, que à la humanidad de Christo adorarán los Angeles, y todo el universo. La tercera, que los hombres gozarán de Christo con el entendimiento contemplandolo, y con los ojos, y sentidos del cuerpo, viendolo, y hablandole. La quarta, que Dios unió à sì la naturaleza humana, y no la Angelica. La quinta, que conversò con los hombres, y se sugetò à ellos, y muriò por ellos: y no dice esto en los Angeles. Acabaron de comer, y mandò Joseph à su mayordomo, que llenase de trigo los costales de sus hermanos, y que pusiese el dinero en el suelo de ellos, y en la boca del costal de Benjamin escondiesen un vaso suyo de plata en que bebia: hizo esto Joseph, porque quiso experimentar si sus hermanos, viendo que él habia aventajado à Benjamin en la comida, le habian tenido embidia, y se les daba poco dél: queriendo por el hurto (aunque fingido) hacerle su esclavo. El poner Joseph en los costales de trigo el dinero, que truxeron para precio dél, es darnos à entender, que nos paga Dios las buenas obras que hacemos con las mismas buenas obras, dandonos en ellas placer, y contentamiento. Y es lo que decia David, en un Psalmo en la guarda de los preceptos de Dios, hay grande retribucion, y paga, porque asi como en el que peca, trae consigo el pecado su castigo, causando en él pena, y desabrimiento: asi la buena obra trae el premio, porque causa grande contento, y recreo. Partieronse los hermanos de Joseph. Y habiendo caminado algun poco mandò al Mayordomo, que fuese en su seguimiento, y alcanzandolos les dixese: porque habeys sido ingratos, dando mal por bien. Hurtastes el vaso de plata, en que bebe mi señor, muy mal lo habeys hecho. Hizo el Mayordomo lo que su señor le mandò. Y oyendo sus palabras, muy turbados, respondieron: No lo quiera Dios: el dinero que hallamos en los costales la primera vez que venimos por trigo, truximos, y lo ofrecimos de buena gana, pudiendo encubrirlo: no hay para que seamos notados de hurto. Antes queremos que qualquiera de nosotros en cuyo poder se halláre el vaso, de plata muera por ello, y nosotros seamos esclavos del adelantado. Yo dixo el Mayordomo lo quiero asi: que sea esclavo nuestro aquel en cuyo poder se halláre el vaso, y los demás vayan libres su camino. Descargaron las bestias, y comenzò à requirir los costales desde el mayor, por su orden. Y llegando al de Benjamin, fue hallado en èl el

Genes. 44.

Psalm. 18. *in custodiendis illis retributio multa.*

D. Bern. hom. super missus est.

vaso

vaſo. Viſto eſto recibieron todos grande turbacion. Cargaron ſus beſtias, y bolvieron à Joſeph. El qual les dixo, porque hicisteis tan mal? Penſaſtes que ſe me podia encubrir eſte hecho? Judas tomò la mano, y reſpondiò, no ſabemos ſeñor que decir: ni hay eſcuſa que dár, ſino que por nueſtros pecados quiere Dios caſtigarnos. No ſolo aquel en cuyo poder ſe halló el vaſo, ſino todos noſotros ſerémos tus eſclavos. Joſeph dixo: no quiera Dios que tal coſa yo haga, ſolo el que hurtó el vaſo ſerá mi eſclavo, los demás idos en buena hora à vueſtro Padre. Acercóſe mas Judas, y con mucho animo habló deſta manera. Suplico à mi ſeñor me dé licencia, que hable una palabra. Vos ſeñor, quiſiſtes ſaber de vueſtros ſiervos la vez primera que venimos, ſi teniamos Padre, ò algun otro hermano, y reſpondimos que teniamos Padre, y otro hermano, engendrado por él, el ultimo de todos: del qual un hermano tambien de madre murió, y à eſte que ahora vive ama nueſtro Padre tiernamente. Fue voluntad vueſtra que os le traxeſemos. Lo qual como notificaſemos à nueſtro Padre, hizoſele muy de mal, tenia por coſa cierta que ſi en el camino le ſucedia alguna deſgracia, que ſeria ocaſion de ſu muerte, con mucho dolor, y pena. Pues ſi ahora entraſemos por ſus puertas ſin él, ſin duda que ſeria luego muerto. Yo le prometí, y dì palabra, de bolverſele vivo à ſus ojos. Y aſi para cumplir eſto, y que el viva, ſuplicoos Señor mio, que dexeis ir al mozo con ſus hermanos à ſu Padre, y yo quedarè en ſu lugar por vueſtro eſclavo, y en vueſtro ſervicio, con lo qual eſcuſarè de vér lo que mi Padre hará auſente de eſte hijo, que tanto ama.

CAPITULO TERCERO, COMO Joſeph ſe dió à conocer à ſus hermanos, el venir Jacob ſu Padre à verle à Egypto. y quedar morador con toda ſu caſa en la tierra, y lo demás, que ſucedió haſta ſu muerte.

NO pudo diſimular mas Joſeph, mandó ſalir fuera de la ſala à los Egypcios, y levantó la voz con lloro, diciendo à ſus hermanos: yo ſoy Joſeph, es vivo todavia mi Padre? Grande terror ſobrevino en ellos, oyendo eſta palabra, no podian reſponderle de turbados. Hablólos blandamente, llegaos dice à mi, que yo ſoy Joſeph vueſtro hermano, el que vendiſteis: no temais, por bien vueſtro permitió Dios, que vinieſe à eſta tierra. Dos años han paſado de hambre, y quedan cinco en que no ſe podrá arar, ni ſembrar, no fue tanto conſejo vueſtro como voluntad de Dios, que vinieſe yo à Egypto: el qual me hizo como Padre de Pharaon, ſeñor de ſu caſa, y Principe en toda eſta Provincia. Id à mi Padre, y dadle nueva de lo ſucedido, decidle que venga luego con toda ſu caſa à eſta tierra, que yo le daré donde eſté, y ſuſtento. Aqui ſe ha de notar la grande virtud, y clemencia de Joſeph, ſabia èl que ſus hermanos le habian vendido, y como eſtaba cierto, que no hay mal de pena en el mundo que no venga de la mano de Dios: lo que los hermanos con envidia, y mala voluntad hicieron contra él, atribuyó à ſu Mageſtad; que ſi él no diera licencia para que lo vendieran, no le pudieran vender. Pues como dice David, todo quanto quiſo hizo el Señor, y ſe hace en el Cielo, y en la tierra; y no hay quien le pueda reſiſtir, ni ir à la mano. Quatro daños hacen las dignidades de honra. El primero olvido, como parece en lo que con Joſeph hizo el Copero del Rey, que ſe olvidó de la interpretacion que le dió del ſueño. El ſegundo elacion: Saul antes que fueſe Rey era humilde como niño, hecho Rey fue muy ſobervio. El tercero mudanza de coſtumbres. Y aſi dice el Proverbio latino: las honras mudan coſtumbres. El quarto hacen que no tengan compaſion de los afligidos. Dice el Propheta Amós: Las cabeças del Pueblo vano, y loco, no ſe compadecian del trabajo de la caſa, ò Pueblo de Joſeph. Por ſer Joſeph muy virtuoſo, la dignidad en que Dios le puſo, ni pudo eſtragarlo, ni lo enſoberveció, ni le mudó de ſu muy virtuoſo vivir. Dando à ſus hermanos que ſe partieſen, abrazó, y diò paz en el roſtro à Benjamin: Y lo miſmo hizo con los demás. Oyóſe en el Palacio Real que habian venido los hermanos de Joſeph, y holgóſe el Rey con toda ſu Corte, y por ſu mandado les fueron dados carros, y beſtias en que vinieſe Jacob, y en que traxeſen ſus haciendas, mugeres, y hijos. Joſeph diò à cada uno dos veſtidos, y à Benjamin cinco, y treſcientas monedas de plata: y otro tanto para que dieſen à ſu Padre, ſin otros muchos dones, y trigo para el camino, y con eſto ſe partieron. Llegados à Chanaam dixeron à Jacob, tu hijo Joſeph es vivo, y manda en toda la tierra de Egypto. No hay palabras con que ſe pueda explicar, el placer que Jacob ſintiò con tan buenas nuevas. Y como quien deſpierta de un profundo ſueño; aunque luego no lo creía; mas viſtos los carros, y las demás coſas que le enviaba, creyòlo, y dixo: Baſteme eſte bien por quanto mal he padecido, ſi Joſeph mi hijo es vivo, quiero ir, y verle antes que muera. Partió Jacob de Chanaam, y en el camino ofreciò à Dios ſacrificio, junto à un pozo, que llamaban del juramento: donde Abraham juró de ſer fiel amigo de Abimelech Rey de aquella tierra de Chanaam, y lo miſmo Iſaac, con otro

Amòs 3. ſi erit malum in Civitate quod non fecerit Dominus.

Pſalm. 113.

Honores mutant mores.

Amòs 6.

Geneſ. 46.

llamado tambien Abimelech. Por lo qual aquel lugar fue tenido por Sagrado de estos Santos Patriarcas. Y así Jacob aunque torcia un poco del camino que llevaba, quiso en este lugar ofrecer à Dios sacrificio, pidiendole favor para aquella ida que hacia à Egypto. Habióle Dios, y dixole que no temiese, sino que seguramente podria descender à Egypto: porque él le acompañaria, y le haria Padre de mucha gente: à la qual sacaria de aquella Provincia, quando fuese tiempo; aunque en ella moriria, y Joseph su hijo le cerraria los ojos hallandose à su cabecera en su muerte. Con esto Jacob fue su camino adelante, y llegó à Egypto. Entrando de Chanaam en aquella tierra, por entre el mar Mediterraneo, y el vermejo, fue el segundo año de la hambre, quando Jacob habia ciento y treinta años, y Joseph treinta y nueve. Y por lo mismo fue à dos mil doscientos treinta y ocho años, de la creacion del mundo. La Escritura pone el número de los que entraron con Jacob en Egypto, y dice que fueron en todos setenta personas contando con ellos à Joseph, y à sus dos hijos, Ephrain, y Manasses, y Jocabeth hija de Levi, y de quien se hace mencion en el libro de los Números que nació en Egypto. Salió Joseph à recibir à su Padre, y como el viejo le vió abrazóle, y llorando dixo: Yo moriré alegre pues te he visto. Adelantòse Joseph, y diò cuenta à Pharaon de la venida de su Padre, y hermanos, y de que eran pastores, pidiendole la tierra de Jessen en que morasen, por ser aparejada para criar ganados, y concedióselo Pharaon. De considerar es, que pocos linages altos se hallan en que si se dá buelta atrás, à quatro, ò cinco casas no se vea que son de baxo suelo. Muchos Reyes, y grandes Principes descendieron de los hijos de Jacob, y ellos todos fueron Pastores. De Socrates dice Seneca, que no fue Caballero Romano ni generoso, mas la virtuosa Filosofia le hizo Noble. Llevó Joseph à su Padre para que viese al Rey, le hablase, y bendixese como lo hizo. El Rey le preguntó, qué años tenia? Respondió Jacob, los años de mi peregrinacion son ciento y treinta, pocos, y malos, y no llegan à los que mis Padres vivieron. Holgóse mucho el Rey de vér un viejo tan venerable. Despidióse dél, y queriendolo el Rey así, hicieron asiento Jacob, y sus hijos en Ramasses que era en Jessen, como dice Lyra, la mejor tierra de Egypto, y alli se les daba el sustento bien cumplidamente. Pidieron à Joseph los Egypcios trigo, despues que no tenian dinero para comprarlo, y dixoles dadme vuestros ganados, y por ellos os daré Pan. Gastóse el trigo que por los ganados les diò. Y pidiendole mas Pan dixo. Dadme vuestras heredades, y en precio os daré trigo, y así lo hicieron. Y desde este tiempo toda la tierra, y posesiones de Egypto fueron del Rey, excepto la tierra de los Sacerdotes, que como el Rey les daba racion del fisco, no tubieron necesidad de deshacerse de sus haciendas. Tres cosas se consideran aqui: La primera sea, que quando alguno tiene heredades, ò joyas que vender, no está en extrema necesidad, ni hay obligacion de proveerle, en tanto que halla quien le dé de comer por lo que él tiene. Y el que no quiere deshacerse de sus heredades, ò joyas para sustentarse, sino que pide, y quiere le dén limosna hace mal. Otra es, que à los Sacerdotes (aun entre los Infieles) se daba un tanto para su sustentacion de los bienes públicos. Y es justo que entre los fieles así se haga. La otra es, que del tributo à que toda la naturaleza humana fue sujeta por la culpa del primer hombre, sola la tierra Sacerdotal, esto es las entrañas de la Virgen, donde el sumo Sacerdote Jesu Christo encarnò, y viviò, fue libre, que ni fue maculada con pecado original, ni parió perdiendo el sello virginal, ò con dolores, ni muriò con pena, ni su cuerpo fue resuelto en ceniza. Deshechos los Egypcios de sus ganados, y tierras, pidieron à Joseph les diese trigo para sembrar, èl se lo dió con cargo que de todo lo que cogiesen diesen al Rey la quinta parte, y así se hizo. Jacob viviò despues que entrò en Egypto diez y siete años. Y siendo de ciento quarenta y siete, viendo que se llegaba la hora de su muerte, hizo que le llamasen à Joseph. El vino con sus dos hijos Ephrain, y Manasses, para que se los bendixese el Patriarca como se los bendixo: aunque torciendo los brazos, y poniendo la mano diestra sobre Ephrain el menor, y la siniestra sobre Manasses el mayor, dando à entender que habia de ser preferido al mayor el menor. San Ambrosio en el tratado que hizo de la bendicion de los Patriarcas, dice, que la causa del trocar los brazos, fue porque Jacob entendiò que por Manasses, que quiere decir olvido, era significado el Pueblo Judayco, y por Ephrain que quiere decir acrecentamiento, se significaba el Pueblo Gentilico, y porque los Judios no recibieron la Fé de Christo fueron dél olvidados, y los Gentiles que la recibieron, fueron multiplicados. Esta interpretacion es tambien de San Aguslin, y de San Cyrilo, y añaden que por la mano derecha se entiende la prosperidad de fee, gracia, y dones espirituales, con que bendice Dios à los justos. Los quales son preferidos à los infieles, y el Pueblo Christiano, que

Num. 26.

Genes. 47.

D. Ambros. benedic. patri. cap. 1.

Lyra super hunc locum.

D. Augus. de civit. Dei lib. 16.

que es el hijo segundo es preferido al Judaico, que era el primero. Y cumpliòse aqui lo que dixo Dios hablando de los dos hijos de Isaac, que el mayor serviria al menor. Y lo que dixo en el Evangelio, los postreros serán primeros, y los primeros postreros. San Athanasio, San Isidoro, Ruperto, y otros dicen, que en el trocar los brazos Jacob, se figurò el Mysterio de la Cruz, cuya figura hizo con ellos. Por la qual se habia de hacer la bendicion en el Pueblo Christiano, à quien fue gloria, y escandalo à los Judios. De donde resultò, que los Judios que eran diestros quedaron izquierdos. Y los Gentiles izquierdos quedaron diestros. Y asi el Pueblo mayor quedò menor por no recibir la fee, y el Pueblo menor quedò mayor, por recibirla. Pidiò à Joseph su Padre que no le sepultase en Egypto, sino que le llevase à tierra de Chanaam, y asi lo prometiò Joseph jurandoselo, y lo cumpliò. Estaban todos los hijos de Jacob alli con él, y prophetizòles lo que à cada uno habia de suceder. Llegando à hablar de Joseph, y habiendole hecho mejora de la tierra, que comprò de Hemor Padre de Sichen, junto à la Ciudad que tubo semejante nombre, la qual despues Josuè diò à los descendientes de Joseph, quando distribuyò la tierra de promision, entre todas las Tribus, y linages que descendieron de Jacob: dixo pues el Patriarca Jacob: Joseph conforme à lo que su nombre significa, creciò su rostro hermoso, fue ocasion que las damas, y doncellas de Egypto, discurriesen por los muros, y calles por verle. El Dios de tu Padre te favorezca con los bienes del Cielo, y de la tierra, y te de generacion, y succesion en tu linage. Muriò Jacob, y su hijo Joseph mostrò en su muerte grande sentimiento. Mandò à sus Médicos que ungiesen su cuerpo, con unguentos aromaticos, y preciosos, y despues de quarenta dias que le llorò toda la tierra de Egypto, pidiò licencia Joseph à Pharaon para llevar à sepultar à Hebron el cuerpo de su Padre, como se lo habia jurado. El Rey se la diò, y fueron con él sus hermanos, y muchas personas principales de la Corte, y Casa Real. En Hebron se detubieron siete dias, celebrandole las exequias. Y buelto Joseph à Egypto con todo el acompañamiento, hablaronle sus hermanos. Tu Padre, y nuestro, dicen, antes que muriese nos mandò te dixesemos de su parte, que te rogaba olvidases la maldad, y pecado, que contra tí cometimos, y lo mismo nosotros te suplicamos. Joseph oyendo lo que decian, y viendolos temerosos, y postrados en tierra en su presencia, y que se llamaban siervos suyos: lloró con ellos. Dixoles que no temiesen, que lo hecho habia sido voluntad de Dios, el qual bolvió el bien en mal que contra èl habian fabricado, resultando de alli la salud de muchos Pueblos. Consolólos, y hablólos blandamente, ofreciendose de darles sustento à ellos, y à sus hijos, como lo hizo, todo el tiempo de su vida, y en ella vió hijos de su hijo Ephrain hasta la tercera generacion, que fue nietos, y viznietos. Vió tambien hijos de un hijo de Manasses, llamado Machin. Llegandosele su muerte, habló con los principales de su linage, y dixoles, que Dios los visitaria, y sacaria de Egypto, bolviendolos à tierra de Chanaam, que les rogaba le jurassen, obligandose por sí, y por sus succesores, de que llevarian su cuerpo consigo: y le sepultarian en Chanaam. Ellos lo juraron, y él murió de edad de 110. años, en el de la creacion de 2309. Cumplieron el juramento los descendientes de aquellos que le juraron, y como se dice en el Exodo. Aunque la salida que hicieron de Egypto fue acelerada, y de rebato, llevaron consigo el cuerpo de Joseph. Y dice San Geronimo, que le sepultaron junto à la Ciudad de Sichen, en el pago, y tierra en que su Padre Jacob le hizo la mejora. Entre tanto fue sepultado en Egypto con unguentos aromaticos, y preciosos. Dán algunas razones los Doctores Sagrados, del mandar Joseph que su cuerpo fuese llevado de Egypto à Chanaam, quando los Hebreos saliesen de aquella tierra, y algunas de ellas convienen con el intento que otros Patriarcas tubieron en mandar lo mismo como su Padre Jacob. Fue una para certificar à todo el Pueblo de Israel, el qual à la sazon estaba en Egypto, que habian de salir de alli, y tornar à la tierra de promision, donde habia de haber Templo de Dios, y Culto Divino. La segunda causa fue (y hace esta para Jacob, y otros que desearon lo mismo) que Joseph alcanzó por espiritu Prophetico, que quando el Salvador del mundo resucitase, habian de resucitar con él muchos Santos de los que en aquella tierra estubiesen sepultados, y por esta causa quiso que alli fuese su sepultura, para ser uno de los que resucitasen con Christo. Otra tercera causa fue, para que caminando los hijos de Israel à la tierra de promision se acordasen de la muerte, procuró Joseph que llevasen delante de sus ojos, un ataud con huesos de muerto, como despertador de pecadores, para que ellos, y nosotros entendamos que caminando para el Cielo, que es la verdadera tierra de promision nos conviene llevar la muerte delante de los ojos de la alma, para alcanzar la vida. Hacese mencion de Joseph en diversas partes de la Sagrada Escritura: y de lo que en particular se trata dél en el Genesis, se infiere que de diez y seis años le embidiaron, y le ven-

D. Athan. lib. varia. quæst.

Genes. 50.

Exod. 13. & Josue 24.

D. Hier. in quæst. in Genes.

Matth. 27 multa corpora sancti. surrexerunt.

die-

dieron sus hermanos: habiendo entrado en los diez y siete, fue vendido segunda vez à Putiphar en Egypto: y así estuvo en su casa, y en la carcel hasta los treinta años, que fueron trece cumplidos. Hay pareceres de Santos, que estubo diez años en casa del Egypcio, y trece en la carcel. San Juan Chrysostomo parece sentir lo contrario, y que estubo en la carcel lo mas deste tiempo. La Escritura señala, que su Ama puso en él los ojos, y le persuadia à mal, pasado mucho tiempo despues que entrò à servirla: y tambien que en la carcel tenia ya ganado credito con el carcelero, y que todo iba por su mano, quando se prendieron los criados del Rey, à quien declarò sus sueños, y para esto mucho tiempo habia de haber pasado, pues la experiencia hace à los carceleros fiarse de sus presos; y despues de declarados los sueños pasaron dos años, hasta que Pharaon tubo el suyo, y para que se le declarase le sacò de la carcel, y que à esta sazon era de treinta años. Tambien declara, que pasados los siete años de la abundancia, y dos de la esterilidad, fue Jacob con su casa à Egypto. Y así seria Joseph de treinta y nueve años. Y finalmente, que murió Jacob de ciento quarenta y siete años, habiendo gozado Joseph de su vista diez y siete, y que muriò el mismo Joseph de ciento y diez años. El qual se nombra en el Exodo, en los Números, Deuteronomio, Josuè, en los Psalmos, Ezechiel, San Juan en los hechos de los Apostoles, en la Epistola à los Hebreos, y en el Apocalipsi. Lee de él la Iglesia Catòlica en las lecciones de los Maytines del tercero Domingo de Quaresma.

Genes. 37. & 39. 40. 41. *& seq.*

Exod. 1. *Num.* 1. & 26. *Deuter.* 27. *Josue* 14. 17. & 24. *Psalm.* 80. *Ezech.* 37. *Joan.* 4. *Actuum.* 7 *Ad Heb.* 11. *Apocal.* 7.

CAPITULO QUARTO, EN QUE SE trata de la virtud de la castidad, y se ponen algunos exemplos de personas castas.

EL exemplo de castidad que diò Joseph, como se ha visto en su vida, nos es motivo para tratar por remate de ella alguna cosa acerca de esta virtud. Y será especificar otros exemplos de personas castas, aprovechandonos en parte de lo que escribiò Marco Marulo, en el libro que hizo de institucion para bien vivir. El qual dice, que se hallan mas en la ley nueva que en la vieja, y fue la ocasion que en la ley vieja por haber poco que el mundo se habia criado, y estár vacio de gente, dióles Dios por precepto à los que en èl vivian, que creciesen, y multiplicasen. Mas estando yá el mundo bien poblado, dà à entender su Divina Magestad, que le agrada mucho el vivir castos los hombres. Y así dice por San Lucas, que andemos ceñidos, que es enseñarnos castidad. Y por San Matheo afirma que son bienaventurados, los que se hicieron Eunucos por el Reyno de Dios, esto es, los que vivieron castos. Y San Pablo escribiendo à los de Corintho dice, que es bueno no llegar el varon à la muger, y que la muger permanezca en castidad, como el mismo Apostol dice de sí, que permanecia, aunque añade, que si hay peligro se casen; es mejor casarse que abrasarse. Concluye con decir, que el casarse la doncella es bueno, aunque mejor es no casarse, sino permanecer virgen. Ni dexò de agradar à Dios en la ley antigua el estado de continentes, pues à los casados mandaba que lo fuesen en casos particulares, como quando les diò la ley les señalò algunos dias para esto. Y el mandar à Moysés que se descalzase el calzado, quando quiso vér de cerca el Mysterio de la zarza, que ardia, y no se quemaba (siendo costumbre quando ofrecian en casamiento à alguno la viuda que de su pariente quedò sin hijos, y no la queria, descalzarle el calzado, y darle à otro pariente) quiso dár à entender, que en particular los dedicados à Dios por oficio deben vivir castos. Y si de Moysés dice la Escritura que fue casado, Josuè que le sucedió en oficio de Capitan del Pueblo no lo fue. Y así entró en la tierra de promision, la qual vió Moysés de lexos sin entrar en ella. Tambien se tiene de Elias, y Eliseo que vivieron castos. Y de solos ellos se lee en aquella edad que resucitaron muertos: para que la particularidad de este milagro, declarase el merito de la castidad. Jeremias tambien viviò casto, y comprobó con esto el haber sido santificado en las entrañas de su madre. Mas entrando en el nuevo testamento verémos muchos mas exemplos de castidad. Y fue uno de Jesu Christo, que naciò de virgen, y fue el mismo virgen, y escogió à Joseph Padre putativo suyo virgen, fue bautizado de San Juan Bautista virgen, y tubo por su Privado, y regalado à San Juan Evangelista, que tambien fue virgen. Junto con que el mismo San Juan, y San Lucas virgen como él, fueron sus Coronistas. Y porque San Tiago el menor le parecia mucho en las facciones de su rostro, y estatura de su cuerpo, y era el que de ordinario entre los demás primos, y parientes suyos, gozaba nombre de su hermano, tambien quiso que fuese virgen. Y San Pedro, y otros Apostoles fueron casados antes que los admitiese à su Escuela, y Apostolado, despues de admitidos, se apartaron de las mugeres con su consentimiento, y vivieron castos: como se verifica de lo que dixo el mismo San Pedro. Mirad Señor, que habemos dexado todas las cosas por vos, que premio nos habeis de dár? Y que de-

Marul. lib. 4. de castitate servanda cap. 7.

Lucæ 12. *Matth.* 19

1. *Cor.* 7.

Exod. 19. *Exod.* 3.

Deuter. 25.

Jerem. 1.

Lucæ 18.

dexaſen tambien à las mugeres, quanto al acto de matrimonio, ſe coligeſe de la reſpueſta que les diò el Salvador diciendo, de verdad os digo, que ninguno dexò caſa, padres, hermanos, muger, è hijos, por el Reyno de Dios, que no ſe le dè el premio doblado en eſta vida, y en la otra. Deſcendiendo en caſos particulares acerca deſta materia. Amòs Abad Egypcio, compelido de ſus padres à caſarſe, viviò diez y ocho años caſado, guardando èl, y ſu Eſpoſa integridad en el cuerpo, y en la alma. Deſpues de eſte tiempo pareciòles conveniente, y mas ſeguro apartarſe, y quedando ella en caſa, èl ſe fue al deſierto de Nitria, donde habiendo vivido mucho tiempo en ſoledad, juntandoſele Religioſos: formò Convento, y fue ſu Abad, acabando ſantamente ſu vida. Coſa admirable, que el fuego de Babilonia dexaſe de abraſar à los tres amigos de Daniel, teniendolos tan juntos conſigo, y no menos lo fue que eſtos dos en edad tan tierna, tantos años juntos en matrimonio dexaſen de exercitar la obra del matrimonio. Lo miſmo ſe lee de San Julian, y ſu eſpoſa Baſiliſa, que permanecieron virgines ſiendo caſados, y viviendo juntos. Y lo miſmo de San Chriſanto, y Daria, acabando eſtos Santos con martyrio ſus vidas. Raros exemplos de caſtidad ſon los que ſe han tocado, pues mas lo ſon, el del Emperador Enrico, y la Emperatriz Cunegunda ſu muger, que vivieron veinte y tres años caſados en los regalos, y deleytes del Imperio guardando caſtidad. El caſo era oculto, vino à morir el Emperador, y dixo à la hora de ſu muerte glorificando à Dios, que habia recibido à la Emperatriz quando casò con ella virgen, y que virgen la dexaba en ſu muerte. Semejante coſa fue el de Arnulpho, y de Stamurgea, del claro linage de Clodobeo Rey de Francia, que deſpues de haber vivido juntos en caſtidad algunos años, de conſentimiento de los dos ſe apartaron, haciendo ella vida religioſa en ſu caſa, y èl ſiendo electo Obiſpo de Turon, con particular mandato de Dios, para que no careciеſe de Dignidad Apoſtolica el que viviò vida de Apoſtol. Tambien Eduardo Rey de Inglaterra, y Egica ſu muger vivieron caſtos. Maravilloſos ſon eſtos exemplos de caſtidad, y parece que con dificultad pueden creerſe, que perſonas humanas criadas en regalo de veſtido, y comida, y juntos en matrimonio, ninguna de eſtas ſe conozca por muger, ni alguno de ellos por marido. Caſiano cuenta, que eſtando en preſencia de un ſanto Abad llamado Juan cierto endemoniado, y no baſtando à hacerle ir de alli, llegò un hombre de eſtado ſeglar à hablar al Abad, y en

Amós Abad.

llegando, huyò el demonio, ſaliendo dèl à quien atormentaba. El Abad ſe admirò de eſto, y curioſamente preguntò al ſeglar por ſu eſtado, vida, y entendiò dèl, que habia eſtado caſado doce años, y guardado èl, y ſu muger caſtidad. Exclamò, y dixo, no ſin cauſa el demonio à quien yo no pude lanzar de donde eſtaba, huyò la preſencia de hombre, cuya conſtancia en la caſtidad yo no me atreviera à imitar, porque temiera ſi habia de reſultar en mi daño, lo que reſultò en ſu loor, y gloria. El Abad Paſnuncio, viò à un ſolitario llamado Timotheo, que habia vivido treinta años en el deſierto ſin vèr perſona humana, hambriento, y deſnudo; haciendo penitencia de un pecado carnal, que hizo, ocaſionado de confiar de sì mucho, y no temer la converſacion de una muger religioſa. De aqui vino San Aguſtin à vivir tan recatado, que aun con ſu propia hermana no queria morar, diciendo, que no eran ſus hermanas las que vivian en ſervicio de ſu hermano. El Abad Arſenio evitaba quanto le era poſible la viſta de mugeres, y ofreciendoſele de repente una noble matrona, y rogandole encarecidamente, que ſe acordaſe de rogar à Dios por ella, bolviendo el roſtro para irſe dixo, yo ruego à Dios quanto me es poſible, que nunca me acuerde de tì. Urſino Presbytero de Nurcia fue caſado, y con acuerdo ſuyo, y de ſu muger ſe apartaron, y vivieron caſtos. Paſados quarenta años, y llegòſe la hora de ſu muerte à Urſino, faltabale el anhelito, y creyendo que hubieſe eſpirado, hallandoſe preſente ſu muger, llegòſe al roſtro, para vèr ſi deſpedia el reſuello. Urſino que eſtaba ſin ſentido, la preſencia, y contacto de ſu muger le hizo que le recuperaſe, y eſforzando la voz quanto pudo, pronunciò eſta palabra: quitate allá muger, que no del todo el fuego es apagado, aun queda dèl una centella, aparta dèl la paja, y eſtopa. Niceta Martyr de Nicomedia, deſpues de haber padecido por Maximiano tyrano grandes tormentos, mandòle poner en una cama bien mullida, y profunda, atado de pies, y manos, y ofreciò premio à una ramera porque le ſolicitaſe, è hicieſe perder la caſtidad. Lo qual como ella puſieſe por obra, aſi con palabras, como con tocamientos deshoneſtos, el Santo Martyr viendoſe ſin remedio con los dientes ſe cortò la lengua, y ſe la tirò al roſtro, enſangrentandoſele, por donde ella ſaliò vencida, y confuſa, dexando al Martyr ſin lengua con victoria. San Geronimo cuenta en la vida de San Pablo primer Hermitaño, otro caſo à eſte ſemejante, que ſucediò en Egypto, en la perſecucion de Decio, y Valentino, à un mancebo: el qual eſtando

en

en un huerto de rosas, y flores, atado pies, y manos, y solicitado de una mala muger, le tiró la lengua cortada con sus dientes, y la hizo ir de alli. Nicephoro Calixto escribe de otro Monge llamado Ascetes, que le sucedió lo mismo. San Hilario refrenaba los movimientos deshonestos con ayunos, disciplinas. Evagrio Presbytero de Hibernia se baxaba à un pozo frigidisimo, y se entraba desnudo en él, hasta que se sentia libre de semejante tentacion. San Francisco se ponia desnudo entre nieve. San Benedicto se rebolcaba entre zarzas, y espinas. San Bernardo con dár voces, y gritos se libró de una importuna muger, que de noche venia à robarle la castidad. Santo Thomás de Aquino con un tizon encendido espantó, è hizo huir à otra, que venia à lo mismo. Apeles Monge siendo primero Herrero, y muy casto, viniendo el demonio en figura de muger hermosa à tentarle, con las tenazas ardiendo le hirió en el rostro, haciendole huir con terribles aullidos. San Christoval preso en la carcel, y vispera de ser martirizado, convirtiò à dos malas mugeres llamadas Aquilina, y Niceta, que entraron à robarle su castidad. El mejor remedio que tenian los Santos para vencer la tentacion carnal, solia decir San Geronimo, que era el ayuno, la oracion, y el trabajo. De donde vino el grande Antonio Abad, à quien apareciendosele un demonio feo, y espantoso, y diciendole que era el espiritu de la fornicacion, y su vencido, no por eso el Santo hizo quiebra, y relaxacion en los trabajos, oracion, y ayuno, temiendo, que dando credito al demonio, pensando de sì, que era invencible, y que no podia caer, cayese, y fuese vencido. Para remate de exemplos de castidad en hombres, es bien traer el de Casimiro hijo del Rey de Polonia, y heredero de sus estados, el qual estando enfermo cerca del año de mil y quatrocientos, fue parecer de Medicos, que sanaria de su enfermedad si tubiese acceso carnal à muger, y sino que moriria: él escogió la muerte, antes que ofender à Dios. Dicelo Cromero en su historia. Y lo mismo afirma Angelo Policiano, de Michael Verino Poeta Español. Tambien hay exemplos ilustres de castidad en mugeres, como el de Susana, que quiso antes perder la honra, y la vida, que la castidad, y resultó de aqui; que permaneció casta con vida, y honra. Judith tambien fue dechado de viudas honestas, pues los brios de la mocedad que tubo, muerto Manasses su marido, los domaba con asperos cilicios, ayunos, y recogimiento. Anna Prophetiza despues de siete años de casamiento llegó hasta el de ochenta y quatro, gastando su tiempo en ayunos, y oracion en el Templo, hasta que mereció vér nacido al Redentor del mundo, y que le traia su Sagrada Madre à presentar en él. La qual siendo Madre fue tambien Virgen, y espejo sin macula de todas las virgines. A cuya imitacion, y exemplo, lo que antes no se usaba en el mundo, de hacerse votos de virginidad, y castidad, por ser menospreciado, y afrentado el que no tenia hijos, dandole nombre de plaga, y maldicion, despues que esta Señora hizo voto de Virginidad, y le guardó tan altamente, vieronse millares de doncellas hacer lo mismo, y no dudaron de perder las vidas con exquisitos tormentos à trueco de conservar tan ilustre voto. Ifigenia hija del Rey de Etiopia, y discipula del Apostol San Matheo, hizo voto de Virgen, y por conservarle padeció graves persecuciones por Hirtaeo succesor en el Reyno de su Padre. Santa Tecla discipula del Apostol San Pablo, tres graves tormentos sufriò por no querer ser muger de quien su madre la habia hecho esposa. Santa Agata, por no aceptar el casamiento del hijo de Quinciano Prefecto de Catania, vió su pecho despedazado, y al cabo hizo presente de su vida à su Soberano Esposo Christo. A Lucia doncella Syracusana, el que pretendia ser esposo, fue su acusador, y procuraba pues à èl despreciaba, que fuese despreciada, y deshonrada en el lugar de las mugeres pùblicas, donde Pascasio Juez mandó llevar: si el Espiritu Santo no saliera en su defensa, haciendola inmovil para que ni muchos hombres, ni muchos pares de bueyes tirando de ella con maromas bastasen à moverla de un lugar, hasta que alli fue martyrizada. Catharina de Alexandria, Inés, Cecilia, Susana, Domicilla Romanas, Margarita Antioquena, Barbara, y Juliana de Nicomedia, Dorotea de Cesarea, Eufemia de Calcedonia, Ursula con sus once mil Virgines en Colonia, tanto por ser Christianas pretendiendo diversos Tyranos que no lo fuesen, como por vivir castas, y en toda honestidad fueron perseguidas, y muertas. Andragasina Virgen, reynando en Francia Lotario, casandola sus padres contra su voluntad, con un Principe llamado Aviberto, pidió à Dios con lagrimas le guardase su cuerpo en toda integridad, oyóla, y cubrióla de lepra por donde vino à conseguir lo que deseaba, entró Religiosa en un Monasterio, y hecha profesion quedó con entera salud. Y lo mismo sucedió à Santa Brigida Escocesa, que profesando estado Monacal, sus ojos, que se le habian hinchado, y los tenia muy feos à peticion suya, con que se libró de importunos, que le pedian à su padre por muger, bolvieron à la primera hermosu-

Niceph. lib. 7. cap. 13.

moſura, Beda, y Sigeberto, eſcriben de Edeltrude hija de un Rey de Inglaterra, que eſtubo caſada primero con Candeberto Principe Iluſtriſimo, y muerto èſte con Cefordo Rey, los quales caſamientos hizo forzada de ſu Padre, de los dos ſe libró Virgen, aunque con el ſegundo eſtubo doce años caſada, porque dixo tales coſas al uno, y al otro en loor de la caſtidad, que los hizo votaſen guardarla, y permaneciesen caſtos, y eſte es un exemplo, que no ſe ſabe haber ſucedido otro ſemejante en el mundo. Lo mas de lo que ſe ha dicho es de Marco Marulo, cuya autoridad baſta à que no ſe aleguen otros Autores, pueſto que fuera coſa facil hallarſe.

LA VIDA DE JOB PATRIARCA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 10. de Marzo.

HABLANDO el Sabio de los juſtos en el libro de la ſabiduria dice, tentòlos Dios, y hallòlos dignos de sì. Verificaſe eſta ſentencia por muchos exemplos de la Sagrada Eſcritura, como de Abraham à quien tentó Dios, mandòle, que le ſacrificaſe à ſu hijo Iſaac, lo qual el Santo Patriarca puſo por obra con dolor grandiſimo, que ſentia en ſu corazon, y llegó el negocio à que levantó el cuchillo para degollarle, y de hecho le degollára, ſi Dios no le mandára otra coſa. David aſi miſmo hizo prueba de ſu paciencia, quando deſpues de haberle Dios levantado de pobre paſtor à Rey de Iſrael, ſe levantò contra èl ſu hijo, y le puſo à punto de perder el Reyno. Tobias de muy rico ſe viò ſin hacienda, y llegò ſu trabajo à que le faltò la viſta para que ſin vér ſu miſeria, mas le ſintieſe. A eſtos, y otros muchos Santos tentò Dios, para que ſe moſtraſe lo que tenia en ellos, y habiendolos tentado con ſu grande paciencia dieron mueſtra de verdaderos ſiervos ſuyos, y dignos de ſu amiſtad. Mas entre todos ellos el Santo Patriarca Job reſplandece como el Sol entre las Eſtrellas, por haber ſido ſus tentaciones, y trabajos grandiſimos, y ſu paciencia no menor: como veremos en ſu vida, colegida de ſu libro, el qual ſegun el parecer de Origines fue eſcrito en lenguage de Syria, por el miſmo Job, eſtando ya libre de ſus trabajos, y deſta lengua le traduxo en Hebreo Moyſés, y le añadiò en algunas partes, como en el principio, donde ſe trata de la aſiſtencia de los Angeles, y de Sathan delante de Dios. Y en el fin donde ſe pone la muerte de Job. Deſta manera le diò à leer à los Hebreos eſtando en Egypto, para que ſe conſolaſen en ſus trabajos, y viſto lo que Job habia padecido. Fue traducido en Latin por San Geronimo, y aprobado por Autor, y catòlico de la univerſal Igleſia. Ayudarnos Eſcritoha tambien lo que dèl eſcribieron muchos res. Sagrados Doctores, y es en eſta manera.

Sapien. 3.

Geneſ. 22.

2. Reg. 15.

Tobiæ. 2.

Origen. in Job. l. 1.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE ſe declara quien fue Job, las perſecuciones que tubo del demonio, haſta quitarle la hacienda, y los hijos.

JOB Santo Patriarca, cuyo nombre ſignifica el que gime, ò ſe duele, fue como afirma S. Juan Chriſoſtomo, y Origines, deſcendiente de Eſaú, y quinto nieto de Abraham, porque Abraham engendrò à Iſaac, Iſaac à Eſaù, Eſaú à Ragueˈ, Raguel à Zaram, Zaram à Job. San Ambroſio, y San Gregorio dicen, que Job es lo miſmo que Joab referido en el Geneſis donde ſe nombran los deſcendientes de Eſaú. Y ſiendo eſto aſi, es coſa cierta, porque lo dice la Eſcritura Sagrada de aquel Joab, que fue Rey Job, y que Reynò en Denaba Ciudad de Edon, y aſi lo afirma San Juan Chriſoſtomo, y viene eſto à propoſito, de que el libro de Tobias llama Reyes, à los amigos de Job, que vinieron à viſitarle, y à remediarle en ſus trabajos, donde ſi ſus amigos eran Reyes, y vinieron à viſitarle tan familiarmente, Rey ſeria èl. Franciſco Titelman prueba evidentemente aſi por congruencias que colige de la Eſcritura Sagrada, como por ſentencias de Doctores Santos, que fue Job deſcendiente de Abraham, y de Eſaú, y que viviò antes que los Hebreos deſcendieſen en Egypto. San Geronimo referido por el Obiſpo Equilino en la vida de

D. Chryſ. de patient. Job homil. Origen in Job. lib. 1. *D. Greg. in præfaz. ſuer. Job c* 1. *Gen.* 26. *D. Chriſ. homil.* 4. *in Job.* *Titelman. in ſolutionibus dubiorum in lib. Job.*

Job dice, que era de quarenta y tres años quando padeciò sus trabajos. El Espiritu Santo que es Autor de su libro dice, dèl, que habia un varon en tierra de Hus llamado Job, hombre sencillo, recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba de todo mal, y pecado. Llamòle varon la Escritura, dando à entender su valor, y virtud, porque el nombre de hombre importa, y declara solamente la naturaleza humana, mas el nombre de varon significa persona de gran ser, y bondad. Y de aqui vino, que el rico Ethnico Diogenes en medio del dia saliò con una vela encendida, entre muchos hombres à buscar uno, que mereciese nombre de varon. La tierra se llama Hus.

Genes. 22. Y tomò este nombre de Hus primogenito
Genes. 10. de Nachor, hermano de Abraham, ù de Hus nieto de Sem, è hijo de Aram. Vivian en ella gentiles. Entre los quales Job era bueno. Y no es pequeño loor suyo, porque ser bueno entre buenos no es mucho, y ser bueno entre malos es mucho. Era hombre sencillo no doblado, diciendo uno en pre-
Eccles. 2. sencia, y otro en ausencia. El Eclesiastico dice, ay del pecador, que entra en la tierra
2. *Reg.* 3. por dos caminos. Es como el Alacran, que parece halagar en la cola, è hiere con ella de muerte. Joab Capitan de David, mostrò querer abrazar à Abner Capitan de Saùl, y echòle un puñal por el cuerpo. No hacia esto Job. Siendo sencillo tambien era recto. Llamase recto segun San Ambrosio, el que conforma en todo su voluntad con la de Dios. Si fue recto Job en este sentido veràse quando esté puesto en medio de sus trabajos. Dice tambien dèl la Escritura, que temia à Dios, y se apartaba de lo malo. No solo por temor de no ofender à Dios dexaba de hacer mal, sino se apartaba del mal, quitandos todas las ocasiones, que le podian serlo para ofender à Dios. Quando Pharaon le viò, que Dios le he-
Exod. 8. & *sequent.* ria con una plaga, y otra, daba licencia à Moysés para que sacase el Pueblo de su tierra, y fuese à hacerle sacrificio; con condicion que dexase sus hijos, y hacienda, y no se apartasen mucho de su tierra: mas en ninguna cosa destas quiso venir Moysés, porque entendia, que facilmente el Pueblo se bolveria à Egypto. Lo qual debe hacer el que de veras quiere salvarse, que dexe el pecado, y las ocasiones dèl; salga como la Chananea de su tierra, y de todos sus confines si quiere hallar à Christo, y recibir dél salud para su alma. Tubo Job siete hijos, y tres hijas. Fue riquisimo entre todos los Reyes Orientales. En particular señala la Escritura, que tenia, siete mil ovejas, tres
Matt. 15. mil camellos, quinientos pares de bueyes, quinientos asnas, y grande familia de criados, y criadas. Sus hijos vivian de por si en casas particulares, y convidabanse unos à otros: llevando siempre à semejantes combites à sus tres hermanas. Job no se hallaba en tales combites mostrandose grave, aun con sus hijos, à la manera que David no quiso ir al combite, que Absalon su hijo le combidaba. Con todo eso ofrecia sacrificio à Dios todos los dias por ellos. De donde infiere San Geronimo, que fue Job Sacerdote de la ley natural. Su intento era que no ofendiesen à Dios en tales exercicios. Y pocas veces salen los hombres de combites libres de pecado. Es como entrar en molino de harina, donde por mas que se remire, el que entra siempre sale con algun polvo pegado al vestido. Por esto decia el Ecclesiastes: mas vale ir à la casa donde lloran, que al combite, porque en la casa donde lloran aprenderá el hombre à llorar, y acordarse ha de la muerte, y en la casa del combite alegrarse ha à comer mas que ha menester, y hablará demasiado, y oirá lo que no le conviene. Decia un Filosofo, que los virtuosos habian de ir à los Templos de buena voluntad, y à la guerra de necesidad: ni à los combites, ni de voluntad, ni de necesidad. Sucediò, y fue asi, que estando un dia en presencia de Dios los Angeles Custodios intercediendo por los hombres, que guardaban en la tierra, presentando à su Divina Magestad sus buenas obras, y deseos, para que se los premiase. Sathan adversario, y enemigo de todos pareciò entre ellos. No que subiese al Cielo, y alli estubiese entre los Angeles: pues una vez fue lanzado de alli para siempre, sino que desde el suelo asiste à la presencia de Dios, y forma sus quexas de muchos que viven en el mundo, pidiendole que execute en ellos su ira, y furor, y que pues es justo cumpla con su justicia, pues à èl por un pecado castigò con tanto rigor, castigue con alguno à los que no uno, sino muchos pecados han cometido, y están en proposito de no enmendarse. Preguntòle Dios de donde venia? No porque lo ignorase, sino para de su respuesta tomar ocasion de hablar en la bondad de Job. Respondiò el demonio, he cercado, y paseado la tierra, siendome esto concedido despues que se me vedò la estada en el Cielo, y he mirado por toda ella en quien pudiese hacer presa, y despedazar con mis uñas, como si dixera. Y no era mucho que pasase la tierra el demonio, siendo tan solicito, y diligente en sus negocios, pues Alexandro respondiò al Rey Dario, que le pedia partiesen el Imperio de toda la tierra entre ambos, que el mundo era poco para dos. Consideraste, dice Dios, à mi siervo Job, que no hay otro semejante à èl en la tierra en sencillez,

D. Hier. Epistola. ad Evang. tom. 3.

Eccles. 7.

cilles, y rectitud, en temor mio, y en apartarse de lo malo? Respondió Sathan: pocas gracias à Job por todo eso, regalandole vos tanto, y haciendole tanta merced, dexadle un poco de vuestra mano, cayga de vuestra privanza, pierda su hacienda, y bienes de mundo, y vereis como si os ama, es con amor mercenario, y por lo que le dais, y así en el rostro os maldecirá. Pues yo te doy licencia, dice Dios, que te apoderes de todo lo que posee, con tal que no llegues à su persona. De donde se note, que no puede el demonio afligir à alguno sin licencia de Dios. Y en solo aquello, tienta en que Dios le dá licencia. De todo nuestro bien tiene embidia el demonio, y procura de quitarnoslo, provoca al hombre à que se dé à luxurias, y viendo que se deleyta en aquel vicio, trabaja porque no tome deleyte ni gusto. Pharaon aunque daba à los Hebreos, que tenia cautivos paja, para que hiciesen ladrillos, ò adobes, despues se la quitò, y quiso que la obra fuese adelante sin disminuirsela: tal es el demonio aun la paja, que es un breve deleyte que hay en el vicio, y pecado, procura de quitar, y hace à muchos que pequen rabiando. Salió Sathan muy diligente de la Real Audiencia, y con la executoria que llevaba, comienza à entrarse en la hacienda, y bienes temporales de Job, de tal manera, que estando el en su casa, y todos sus hijos en la del mayorazgo comiendo, y bebiendo, le vino un mensagero que le dixo, sabed señor, que los Sabeos dieron sobre vuestras labranzas, y llevaron todas las vacas, y asnas: mataron à los labradores, yo por gran ventura me libré dellos, para traeros la nueva. No bien habia acabado este su mensage, quando llegò otro, y dixo: fuego cayó del Cielo sobre vuestras ovejas, y Pastores, yo solo quedé libre para poderlo contar. Ni aun este habia acabado su razon, quando llegó otro que dixo, los Caldeos divididos en tres partes acometieron à vuestros camellos, robaronlos, y mataron los que los guardaban, yo solo pude librarme de sus manos, y he venido à dár cuenta dello. Con gran artificio, y malicia, como advierte San Gregorio, pretendia el demonio hacer perder à Job la paciencia, puso en el corazon à los Sabeos de Arabia, que fuesen à robar à Job sus vacas, y que matasen à los Pastores. Y diò orden como quedase uno que fuese à decirselo, si ya como siente San Juan Chrysostomo, este mensagero no era el mismo demonio en disfraz de criado suyo, que venia à contar lo que pasaba, por hacerle desesperar. Y primero dice, que los Sabeos le robaron. Luego cuenta, que cayó fuego del Cielo sobre las ovejas, para que su dolor creciese, viendo que la pérdida era no solo de los ganados, sino de los labradores, y Pastores, quedando todos abrasados, y que tenia enojado à Dios, castigandole al talle que castigó à los Sodomitas con fuego del Cielo. Y visto que no habia hecho en él el efecto que quisiera añadió la pérdida de los camellos, que era lo principal de su hacienda, y de mas valor, con que pudiera reparar el daño pasado, vendiendo dellos, y comprando ganado mayor, y menor. Añadió el demonio malicia en no venir junto con todos estos daños, sino uno despues de otro, para que fuese el sentimiento mayor que si de una vez le fuera dicho todo. Y porque aun le quedaba à Job algun consuelo con sus hijos, y muger, dió traza en que juntamente muriesen todos no dexandole esperanza de posteridad, ni aun en uno solo dellos, y dexóle la muger que le provocase con sus palabras à desesperacion, y fuese como dice San Agustin, lo que fue Eva para Adán, pensando que podria con ella, lo que por si no habia podido, que era descomponerle, y hacerle decir algo que fuese ofensa de Dios. Llegó pues otro mensagero quando el tercero acababa su relacion, y dixo estando comiendo tus hijos, y hijas en casa del mayor de todos, se levantó de repente una tempestad, y torbellino, que derribó sobre ellos la casa, y los mató à todos sin que otro de los que alli estaban quedase con vida sino yo, para hacerte sabidor de todo. Como el santo Patriarca oyó esta ultima relacion, levantóse, y rompió sus vestiduras, que era señal de pena, y dolor en los antiguos. Hizose quitar el cabello de su cabeza, siendo así mismo ceremonia esta de luto, y tristeza Derribóse en el suelo, y adoró à Dios, y dixo; desnudo salí de las entrañas de mi madre, y desnudo bolveré à la tierra, el Señor me lo dió, el Señor me lo ha quitado, lo que el Señor ordenó se ha hecho, sea su nombre bendito. Dice Origenes, que en rasgar Job sus vestiduras, mostró el animo grande que tenia para luchar con el Demonio, y que no se turbaba por haber perdido su hacienda, pues aun la ropa que le quedaba echaba de sì, dando à entender que todo lo tenia en poco. Declara la Escritura, que en cosa alguna destas que hizo, y dixo Job, no pecó.

D. Greg. lib. 2. moral. cap. 15.

D. Chrys. hom. 1. & 2. de patientia Job.

D. Aug. lib. 1. de symbolo ad catechumen.

Orig. lib. 1. in Job. prope finem.

CAPITULO SEGUNDO, DE COMO el Demonio quitó à Job la salud, y le puso en un muladar: lo que le sucedió con su muger, y con tres amigos que le vinieron á consolar, el recuperar la salud, y doblada hacienda, su fin, y muerte, y cosas acerca de los trabajos.

HAllóse otra vez Sathan delante del Señor, y preguntóle de donde vienes? Respondió cerquè la tierra, y andubela toda. Considerastè (dice el Señor) à mi
Job. 2. siervo Job, justo, y sin doblez, amigo de virtud, aborrecedor de vicios. Tu me pusiste en que le afligiese, y por grandes adversidades que le han venido, no ha perdido la paciencia, ni pecado. Respondió el Demonio: la piel, y quanto el hombre posee dará por su vida. Quiso decir; no ha sido mucho lo que Job hace, pues los trabajos que le han venido le caen de fuera, no le han tocado en su cuerpo, tiene vida, y salud, no es mucho que no se descomponga, dame licencia que le toque su carne, y verse ha como en rostro te maldice. Dixo à esto Dios, la licencia que pides yo te la doy, mas será con condicion que no toques en su alma, esto es que no le quites la vida, en lo demás, haz todo lo que quisieres. Despidióse Sathan, y hirió á Job de una llaga malisima, desde el pie hasta lo alto de la cabeza, y sacole à un muladar, donde con una texa se raía la podre que de su cuerpo salia. Habia dexado el Demonio à Job su muger, y fue con intento, que à este punto llegase, y le dixese; como, y aun todavia permaneces en tener ley con Dios? Maldicele, y muerete. Fue decirle ya vés la paga que tienes de Dios, por quanto le has servido, acaba ya rompe con su amistad, pues no te hace obras de amigo, sino de enemigo, y vengate dèl maldiciendole, y con esto acaba la vida, que algun consuelo te será tomar esta pequeña venganza, de quien te ha sido ingrato, y hecho tanto mal, maldicele, y acaba. Ni aun esto fue parte para que Job faltase un punto de lo que debia, antes usando de la superioridad que tiene el marido à la muger, por lo que la oyó decir la reprehendió, diciendo: has hablado como loca, si recibimos bienes de la mano de Dios, y nos holgamos con ellos, los males, y trabajos que nos embia para bien, y provecho nuestro, porque no los sufriremos? Titelman sobre este lugar refiere à Filon Hebreo, que dice: que la muger de Job fue Dina hija de Jacob Patriarca, la que deshonró el hijo del Rey Hemor en Sichen, por quien aquella Ciudad fue destruida, muriendo todos los Varones della, y conforme al tiempo, en que Job vivió bien pudo ser ella, y las palabras que à su marido habló dicen bien con ella. Ella fue liviana en irse con curiosidad vana, à vèr las mugeres de la Ciudad de Sichen, por donde perdió su honra, y asi como liviana habló vanas palabras à su marido para hacerle desesperar, aunque no fue esto parte para que Job se apartase del servicio de Dios. Origenes refiere la opinion de algunos, que dicen, haber estado Job tres años y medio en el muladar, con sus llagas, y miseria. Y ponen este tiempo, porque dicen que fue figura de Christo, el qual padeciò grandes persecuciones el tiempo que predicó, que fue tres años, y medio: mas esto dice Origenes, vá fuera de razon porque un hombre tan lastimado, con tantas llagas, y heridas, que en su cuerpo no habia cosa sana, con tan poco regalo, que ni tubo Hospital, donde recogerse, sino que por tener enfermedad contagiosa, sus mismos subditos serian en que saliese de la Ciudad como al otro Rey Ozias, que por un sacrilegio, que cometió usurpando el oficio de incensar al Sacerdote summo, le cubriò Dios de lepra, y sus subditos le quitaron el Reyno, y echaron de poblado, como se cuenta en el Paralipomenon: asi Job aunque Rey fue por su enfermedad echado de entre gentes, y puesto en un muladar, sin tener alli un paño de lienzo para limpiarse, sino una texa; era imposible poder vivir tres años y medio, como estos dicen en tal vida. Aun si dixeran, dice el mismo Origenes, tres meses y medio llevaba mas camino, pues esto pudo ser en el tiempo que duraron sus trabajos, y èl contandolos no señala que durasen años sino meses, y como dixo meses, si duráran años, tambien los señalára. Divulgòse por diversas partes la afliccion, y trabajo en que Job estaba. Tenia tres grandes amigos, los quales el libro de Tobias llama Reyes. Y eranlo como declara Origenes de Ciudades particulares donde habitaban, como tambien lo era Job en la suya. Llamabanse Eliphaz, Baldat, y Sophar. Estos se juntaron, y vinieron à consolarle, mas viendole en el muladar, y de la suerte que estaba, dice la Escritura; que fue tan grande su sentimiento, que rompieron sus vestidos: derramaron ceniza sobre sus cabezas, y lloraron con voces altas, y sentandose junto con èl estubieron mirandole siete dias sin hablar cosa notable, y de importancia. A Origenes le parece, que fue esto en particular dispensacion del Cielo, que estubiesen siete dias sin comer ni dormir, absortos de la pena en que veian puesto à Job. Otros Autores dicen, que estaban con Job sus tres amigos por estos siete dias, lo mas del tiempo, aunque iban à comer, y dormir à sus horas debidas.

Orig. lib. 2. in Job post dimidium.

2. Par. 26.

Job. 7. habui menses vacuos.

Tobiæ 2. Origenes ubi supra.

Refiere Titelman à Philon. lib. de antiquit. hæbraicis.

Consule Titelman circa hoc.

Lucæ 2. das. Al modo que San Lucas dice de Anna prophetiza: que estubo muchos años en el Templo sin apartarse dél, ocupada en ayunos, y oracion, de noche, y de dia, y está claro, que habia de cumplir con las necesidades de naturaleza, de comer, y dormir à sus tiempos, aunque de ordinario se hallaba en el Templo. San Gregorio como cosa incierta dexa esta dificultad, sin inclinarse à una de las dos opiniones. No pudo perturbar à Job la pèrdida de la hacienda, ni la muerte de los hijos, ni la enfermedad, ni la pobreza, los dichos de su muger, y con la visita de sus amigos pronunció palabras que sin ser pecado decirlas èl, causaron en ellos no pequeño escandalo: entendiendolas en otro fin del que las decia. Perezca dice el dia en que fuí nacido, la noche en que fuì concebido, se convierta en tinieblas. Lo que diciendo estas, y otras palabras semejantes, que refiere la Escritura, pretendiò Job, segun sentencia de San Gregorio, fue maldecir el pecado original en que fue concebido, y nacido. Vió sus trabajos grandes, consideró que en su vida toda, no habia cometido culpas por donde mereciese tal castigo, creía por fee que Dios era, y fue siempre justo, cayó en la cuenta que le venia todo esto por ocasion del pecado original en que fue concebido, y nacido, enojóse con èl, y maldixole, que fue decir, ò quien nunca tal pecado hubiera contraìdo, pues por èl padezco tanta pena. Eliphaz uno de los tres amigos de Job escandalizado de sus palabras, reprehendióle diciendo, que por sus pecados Dios le castigaba, que se convirtiese à èl, y cesaria de mas afligirle. El Santo Patriarca teniendo por cosa cierta, que sin culpa actual de su parte, le habia Dios puesto en tan extremo trabajo, escusose con Eliphaz, y con los otros amigos: y dixoles: pesados consoladores habeis sido para mi, siempre temì de ofender à Dios, porque sé del que no perdona al que le ofende. Fue decir el que ofende à Dios, y permanece en su pecado, no alcanza dèl perdon, y si se aparta dél, y hace penitencia quiere que le satisfaga, y siempre la satisfaccion tiene mas de pena, que tubo la culpa cometida con contento. Y asi dice Job considerando esto, refrenabame de pecar, y no creais de mi, que sea castigado de Dios por culpas que contra èl haya cometido, antes os engañais mucho si creeis que todos los que tienen trabajos en esta vida son malos, y todos los que carecen dellos, y tienen contentos son buenos. Esto probó Job con razones eficacissimas, confesando que hay vida, y que ha de haber ultima resurreccion, donde Dios ha de premiar, ò castigar à cada uno conforme, ò como hubiere vivido. Muy adelante fue la platica entre Job, y sus amigos, ellos insistiendo en decir que le castigaba Dios por sus culpas: y que las razones que daba en su defensa, le dexaban mas cargado, pues daba à entender por ellas que faltaba Dios en su justicia, castigandole sin causa. Decia Job, que sin faltar Dios en ser justo, podia dar trabajos à los buenos, como los daba muchas veces por diversos fines à los justos, y siervos suyos siendoles muy provechosos. Los amigos replicaban, que no era posible otra cosa, sino que habia sido grande pecador, y que sus pecados merecian el castigo que tenia. Lastimabale esto à Job grandemente, y afligiase, lamentabase, y deseaba, que su vida se acabase, y pedir à Dios se sirviese dello, y declarase, que pecados eran los suyos porque asi se castigaban. Cargaban la mano los amigos perseverando en que era hipocrita, y tenia mucos vicios secretos, y concluìan, que justamente por ellos Dios le castigaba. Todo esto era procurado del demonio para hacer verdad su mentira, de que Job era bueno, porque Dios le regalaba, y quisiera que los trabajos le descompusieran, y asi ninguna cosa le quedó por intentar pretendiendo salir con su intento, lo qual no pudo hacer, antes salió Dios con el suyo, de que se viese, y conociese la bondad, y paciencia grande de Job. Hablole advirtiendole de algunas cosas que se habian tratado en la platica que tubo con sus tres amigos acerca de su Divina providencia. Habló tambien con Eliphaz, mostrandosele ayrado por lo que èl, y sus dos amigos habian dicho contra Job, alabando à Job, y reprehendiòles à ellos. Mandòles à todos, que le ofreciesen sacrificio de ciertos animales, y que pidiesen à Job que rogase por ellos, y asi les perdonaría su pecado. Hizose de la manera que Dios mandó. Ofreciòse el sacrificio. Rogó Job por sus amigos, y oyòle Dios por ellos, y por sì, bolviendole la salud perdída, y su hacienda doblada. Vinieron à èl todos sus hermanos, y hermanas, todos sus amigos, y conocidos, comieron en su casa, consolaronle, y cada uno le dió una oveja, y una joya de oro. Aumentòle Dios su hacienda, de manera que todo se lo doblò. Tubo tambien otros siete hijos, y tres hijas como primero, los quales no le doblò Dios en el suelo, porque con los que tubo de antes, como dicen San Gregorio, y San Juan Chrysostomo, los habia de tener doblados en el Cielo. Las hijas fueron tan hermosas, que en toda la tierra no se hallaba quien las igualase. Vivió despues Job ciento y quarenta años,

D. Greg. lib. 9. moralium cap. 9.

D. Greg. lib. 4. moral. c. 6.

Consule Dominicum de Soto de instit. & jure lib. 5. q. 12. art. 2.

D. Greg. l. 35. moral. c. 16.

D. Chrisost. hom. 4. in Job.

y

y vió hijos de sus hijos hasta la quarta generacion, y murió viejo lleno de dias. El Obispo Equiliano en la vida de Job refiere à San Geronimo como se ha dicho, que dice dél, que murió de ciento ochenta y tres años. Su dia pone el Kalendario Romano en diez de Mayo. San Ambrosio dice de Job, que resucitó el dia de la Resurreccion de Jesu-Christo, y siendo esto asi, y la opinion de los que dicen que no tornaron à morir los que aquel dia resucitaron: sigueſe, que subió à los Cielos en su compañia el dia de su glorioſa Ascension, y que está allá en cuerpo, y alma. Hace mencion la Sagrada Escritura de Job en su libro, el qual contiene quarenta y dos capitulos. En el de Tobias, en Ezequiel, en la Canonica de San-Tiago. El bienaventurado San Gregorio Papa, escrivió à peticion, y ruego de San Leandro Arzobispo de Sevilla, una expedicion moral, repartida en treinta y cinco libros, sobre la historia de Job: de la qual dice Domingo Obispo Brixiense Vicario del Papa Sixto, que está escrita con tanta eloquencia, con tanta gravedad de sentencias, y con tan eficaces razones que ninguna cosa pueden hallar los que se deleytan de leer en exposiciones de la Escritura Sagrada, de que saquen mas provecho para vivir bien, y santamente. Del libro, y historia de Job usa la Iglesia Católica, en las lecciones de los Maytines de la primera, y segunda Dominica de Setiembre. Acerca de la vida de Job, se considere: que es grande miseria la desta vida; nadie está seguro de trabajos. Job tan amigo de Dios nuestro Señor, y alabado por su boca afligido fue. El herrero no hiere con martillo al hierro frio, sino quando está inflamado: y hecho ascua: asi Dios à los imperfectos, y frios en su amor poco los aflige, porque vé que no tendrán virtud para sufrir el golpe de la adversidad. Y aun esta es la razon porque permite que los buenos padezcan trabajos para que con ello queden mas fuertes, y animosos en la virtud. Si se considera un horno de Alfaharero, verase levantar dél, un humo negro, y un fuego semejante à infierno: quien lo vee piensa, que los vasos que están alli han de salir hechos ceniza, ò negros como carbon, y apagado el fuego salen blancos, y duros como piedra, asi pasa à los justos con la tribulacion. Si Dios hiciese un monton de todos los trabajos, y aun de todos los bienes que hay en el mundo, y nos mandase escoger lo que mas à cada uno agradase, si escogiesemos conforme à razon, nadie tomaria otro de lo que Dios por su suma sabiduria repartió. Dios no oye à los buenos algunas veces, y oye à los malos: y el oìr à los malos es castigo grande que les dá, y el no oìr los buenos es merced que les hace. Pidió el Demonio licencia à Dios para afligir à Job, y oyóle, para mayor pena suya. No oyó à San Pablo quando pidió le quitase la tentacion carnal, para mayor corona: pues mas merced le hizo en darle gracia con que venció la tentacion, que si se la quitara. No hace agravio el Rey al Capitan que embia à la guerra, si le asegura de la victoria. Dice Seneca: larga materia tiene de llorar, y continua el que vive en el mundo, sea el que fuere, y estè donde estuviere. Unos mueren por mandar, otros no tienen que comer. A unos les falta la honra, à otros la salud. Unos desean ser casados, y tener hijos, à otros les pesa porque los tienen, y aun por casados. Antes nos faltarán lagrimas, que causa para tenerlas. San Agustin dice, dos atormentadores tienen todos los que viven en el mundo, y nadie se libra dellos: y quando el uno cesa, el otro toma la mano, y son temor, y dolor. Quando vá bien, atormenta el temor de perder el bien que se posee. Quando vá mal, atormenta el dolor de la anguſtia en que està. La divina clemencia proveyó de remedios, si la adversidad que nos dá dolor es pequeña, no debemos hacer caso della: si grande, no puede durar mucho: porque el dolor grande, ò se acaba, ò acaba al que lo padece. Bien dice Job: si los bienes que nos diò el Señor recibimos de buena gana, porque con la misma no recibiremos los trabajos, y males. Muchos hacen lo que los Apostoles, que siguieron à Christo de buena gana en el desierto, donde los dió de comer, y desampararonle al tiempo de la pasion. Permite Dios que nos vengan trabajos, porque buscando el remedio dellos nos vamos à Dios, que solo èl los puede remediar, Nunca la Cananea buscára, ni hallára à Dios, si su hija no estubiera endemoniada: ni Job alcanzára la perfeccion que tubo, sino fuera afligido, y tentado. Dá Dios trabajos à sus siervos porque les sepa mas el descanso en el Cielo. Mas sabe el Fayssan que el Carnero, y es porque cuesta mas trabajo. Toma el Polluelo un gusanillo, y corre, y todos tras él, y no hace esto con la cebada, ò trigo porque no le cuesta trabajo hallarlo como el gusanillo. De aqui resulta el contento que tienen los buenos con los trabajos. Y aun los Paganos que no tienen ofuscada la lumbre natural, juzgan por sospechosos los sucesos prosperos. Escrive Herodoto, que tenia Amasis, Rey de Egypto un amigo Rey de los Samios llamado Policrates, del qual sabiendo

Tobiæ 2. Ezech. 14. Jacob. 5.

D. Ambr. lib. 2. de interpellat.

do que con su vida le habia sucedido cosa que le diese pena, rogòle que echase en el mar una esmeralda de subido precio. Hizòlo, y no pasaron muchos dias, que estandose lamentando por haberle perdido, un pescador le traxo presentando un grande pez, y en su buche se hallò la esmeralda. Fue cierto dello Amasis, escriviòle que no le tubiese por amigo, porque no queria participar de los infortunios, que le estaban guardados. Y asi fue, que levantandose contra èl cierto Tyrano le hizo guerra, y le venciò quitandole el Reyno, dandole muerte en una Cruz.

DE LAS DIEZ SIBYLLAS

CONTIENE DIEZ CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Psalm. 63. DOS Principes dice David en un Psalmo se previnieron, juntaronse con los que cantaban en medio de las doncellas timpanistrias ò tañedores de panderos. Este verso es de un Psalmo en el qual David prophetizó de la subida de Jesu-Christo à los Cielos, y San Pablo escriviendo à los de Epheso tomò otro verso dèl, tratando el mismo mysterio de la Ascencion admirable del Hijo de Dios. Son los Principes, dice San Agustin los Sagrados Apostoles, los quales se previnieron, esto es se apercibieron subiendo Christo à los Cielos, para predicar el Evangelio por todo el mundo, y desta manera juntaron con los que cantaban por quien se denotan los Patriarcas, y los Prophetas. Los quales alegramente, como lo està el que canta declaraban à los hombres, lo que Dios les mandaba declarar, y manifestar, junto con que si recibian algun beneficio de Dios, luego ordenaban un cantico dandole por èl gracias. Y asi los que cantan son los Prophetas y Patriarcas, con quienes los Apostoles pretenden tener compañia en el Cielo, y para alcanzarla, y aun ganar aventajados lugares previenense, ò apercibense, para predicar el Evangelio: y fue lo que dixo Christo, y refiere San Matheo: Id, y enseñad à todas las gentes. Los Filosofos Peripateticos enseñaban paseandose, quiere Dios que lo sean los Apostoles, y que enseñen andando, esto es no parando en todo el mundo, sino andar siempre por èl predicando. Acaeciendoles lo contrario, que à los maestros del mundo, los quales aprendieron con trabajo: porque como se dice vulgarmente: la letra con sangre entra, y despues enseñan con descanso, estando asentados, no asi à los Apostoles, aprendieron sin sangre, y sin trabajo, estando asentados en el cenaculo, baxó el Espiritu Santo sobre ellos, sin trabajo de su parte, quedaron sapientisimos, y despues el enseñar fue andando, y padeciendo, porque à una jornada los prendian, à otra los ponian en carceles obscuras, y à otra los sacaban à matar, no aprendieron derramando sangre, y derramanla enseñando, y todo lo tienen por bueno por juntarse con los Patriarcas, y Prophetas, que subió Christo consigo al Cielo el dia de su Ascension gloriosa. Dice mas David los Principes, ò Apostoles estaban en medio de las timpanistrias, ò tañedoras de panderos. A mi pareceme, que se podrian entender por estas doncellas timpanistrias las Sibyllas, pues dellas se puede decir con verdad, que son timpanistrias, y tañedoras de panderos: tañedoras porque prophetizaron cantando, y asi lo que dellas se halla, està escrito en verso. Y tañedoras de panderos porque este instrumento se hace de cueros de animales muertos; y con estarlo no dexan de golpearlos, y herirlos, y por esto se denota la castidad que guardaron. Y quien quiere guardarla, ha de herir su cuerpo maltratandole con asperezas, y ayunos de manera, que solo quede el cuero sin carne, esto es que viva en carne, como si estubiese ageno della. Y por esta parte viene bien el nombre de timpanistrias à las Sybilas, pues fueron doncellas, honestisimas: y porque fueron en diversos tiempos, y estubieron en partes diferentes del mundo dice David, que los Apostoles estaban rodeados dellas, y porque vinieron en ley natural, y reconocieron un Dios, y aun algunas el Misterio de la Encarnacion, y otros tocantes à Jesu Christo, dexandolo por escrito, es bien de creer, que subieron asi mismo triunfantes sus almas en compañia del mismo Hijo de Dios

Ad Ephes. 4. Ascend. in altum, &c.

D. Aug. in Psal. 67. tom. 8.

Matt. 28.

à los

à los Cielos, y que tienen en medio à los Apoſtoles; pues lo que ellas prophetizaron ellos mas claramente lo predicaron. Las vidas deſtas iluſtriſimas Señoras quiero eſcrivir, conformandome con muchos Santos, y otros Doctores Eſcolaſticos, los quales confieſan dellas que fueron Prophetizas, y afirman que ſe ſalvaron, y ſon Santas. En comun dicen de ellas, que fueron mugeres llenas de eſpiritu de Dios, y que negaron los Dioſes de la gentilidad, confeſando uno ſolo, y que guardaron perpetua virginidad, que ſupieron coſas que eſtaban por venir. Puſieronlas eſte nombre los Padres antiguos, porque Sibylla es lo miſmo que conſejo de Dios, y las Sibyllas dieron oraculo de coſas reſervadas al ſumo Conſejo de Dios, como de Chriſto Salvador nueſtro, que eſcrivieron ſu venida al mundo para remedio del miſmo mundo: y eſto dicho tan claramente, y con tanta verdad, que parece que eſcriben, mas lo ya acaecido, que lo que eſtaba por venir. Clemente Alexandrino refiere un dicho del Apoſtol San Pablo el qual aunque no ſe halle en alguna de las cartas, que la Igleſia tiene dèl recibidas, mas por el Autor que le alega, que es graviſimo, debe eſtimarſe en mucho. El dicho es eſte. Leed los libros Griegos, dice el Apoſtol, y conoced en ellos à las Sibyllas, las quales confieſan un Dios, y dicen coſas, que eſtaban por venir al tiempo que ellas lo prophetizaron, y hallareis alli noticia clara, y manifieſta del Hijo de Dios. De las Sibyllas eſcrivieron Lactancio Firmiano, San Geronimo, San Aguſtin, y otros graves Autores, à los quales puede juntarſe Marco Varron. De lo que eſtos Autores dicen ſe colige que fueron diez, Cumea, Libica, ò Libyſa, Delphica, Perſica, Erythrea, Samia, Cumana, Helleſpontica, Phrigia, y Tiburtina. De cada una ſe verá en particular.

Vide circa hoc Sixtũ lib. 2. Bibliotec. Sanctæ titulo Sibyllarum oracula.

Clemens Alex. l. 6. ſtromatum

Lactãcius l. 1. c. 6. de falſa religione. D. Hier. l 1. adverſus Jovin. D. Aug. de Civit. Dei l. 16. c. 13.

CAPITULO PRIMERO, DE LA Sibylla Cumea.

LA Sibylla Cumea fue de Cimerio Villa de Campania cercana à Cumas en Italia, de la qual eſcrive San Juſtino martyr en eſta manera. Para que os animeis mas al culto, y honra de Dios, no poco os ayudarán los oraculos de la Sibylla Cumea, los quales ſe llegan mucho à la doctrina de los Prophetas, dice que vino à Italia de Babylonia, hizo aſiento en una cueva, y dió oraculos en Cumas, donde dice eſte Autor, vì un Templo grande en el qual pueſta en eminente lugar, dèl oìa el Pueblo ſu Doctrina, y oraculos. Dice mas que le moſtraron una urna, ò vaſo de metal, donde eſtaban guardadas ſus cenizas. Afirma della haber dexado eſcrito en verſos la vida del Hijo de Dios al mundo: y coſas particulares que habia de hacer en èl, y que aprovechó ſu lectura para inteligencia de algunas prophecias de Prophetas. Lo dicho es de San Juſtino. Es cierto, que viniendo Eneas à Italia habló con ella, y que le dixo diverſas coſas, que deſpues le ſucedieron. Ammiano Marcelino dice, que los verſos, y eſcritos deſta Sibylla fueron quemados en tiempo de Juliano Apoſtata en una Ciudad llamada Enam. De los quales muchos que tocaban al Imperio Romano ſe guardaban en los archivos de Roma, y no era licito à todos verlos, ſino à particulares perſonas. Deſta Sibylla, tomó Virgilio verſos, que puſo en ſus obras. En algunos otros, que de preſente ſe hallan dice, que en la venida del Hijo de Dios al mundo, habia de haber grande abundancia de frutos de la tierra. Y es coſa que pocos lo conſideran, y muy cierta, que en el tiempo que Chriſto converſó con los hombres, en èl mundo no hubo año malo, como tampoco hubo guerras ſino paz univerſal en todo el univerſo ſeis años antes, y ſeis deſpues de ſu nacimiento. De lo uno, y de lo otro dá eſta Sibylla teſtimonio. Y en particular para encarecer la paz que ſeria grande, dice que los corderos eſtarian ſeguros entre lobos, y los cabritos entre leopardos, y onzas: lo miſmo ſeria de los toros, y oſos. Y el leon eſtaria en un Peſebre comiendo paja como buey, y los niños dormirian ſeguros entre dragones ſin recibir daño, porque la mano del Señor los favoreceria.

Juſtinus Martyr in admotorio gentium.

CAPITULO SEGUNDO, DE LA Sibylla Libica, ò Lilyſa.

LA Sibylla Libica, ò Libyſa eſcribió oraculos de Chriſto, y hallanſe algunos verſos particulares ſuyos, en que ſe trata de los milagros que Chriſto hizo, de dár viſta à ciegos, oìr à ſordos, lengua à mudos, pies à coxos, lanzar demonios, y reſucitar muertos. Hace deſta Sibylla mencion Euripides en el Prologo de Lamia.

CAPITULO TERCERO, DE LA Sibylla Delphica.

LA Sibylla Delphica tubo eſte nombre porque nació en Delphos. De algunos es llamada Temis, y otros dicen, que ſu propio nombre fue Sibylla, y por ſu ocaſion las demás ſe llamaron Sibyllas, deſta eſcribió Chriſipo, en el libro de Divinacion, que prophetizó haber

de

de nacer un Propheta de una Doncella sin obra de varon. A esta hicieron estatua los Romanos, segun Plinio, y fue antes de la destruccion de Troya. Y Homero púso en su obra muchos versos desta Sibylla Delphica. Hallanse della algunos vaticinios, en que dice, como habian de dár à Christo bofetadas, y echarle salivas en su rostro, y darle por comida hiel, y por bebida vinagre.

CAPITULO QUARTO, DE LA Sibylla Persica.

LA Sibylla Persica fue natural de Persia y llamòse Sambetha, y de ella hizo mencion Nicanor, que escrivió los hechos del grande Alexandro. En el Promptuario se dice, que fue hija de Berosso el que escrivió la historia Chaldea, y de Erymanta, aun que otros atribuyen estos padres à la Sibylla Cumea. Dicese, que es de la Sibylla Persica este Oraculo. La gran bestia será atropellada: el Señor nacerá en la tierra de las entrañas de una Virgen. Será salud de las gentes. El Verbo será visto vestido de carne mortal, para salud de los hombres. Tambien se hallan desta Sibylla unos versos, en que se trata de la predicacion, y bautismo del precursor San Juan Bautista. Veanse Lactancio; y San Agustin en los lugares señalados al principio.

CAPITULO QUINTO, DE LA Sibylla Erythrea.

LA Sibylla Erythrea, llamada tambien Heryphile, fue de Erythrea, Ciudad de Ionia, Provincia de la Asia menor, que confina con Caria, como afirman Apolodoro, y Estrabon. Los quales dicen della, que prophetizó la destruccion de Troya, y que Homero escribiria mentiras. Desta Erythrea son aquellos versos Griegos, que pone Eusebio en la vida de Constantino, las primeras letras de los quales juntadas dicen estas palabras. Jesu-Christo Hijo de Dios Salvador. Y la sentencia dellos pone San Agustin en los libros de la Ciudad de Dios, traducidos en versos Latinos, que en nuestro Español dicen lo siguiente. En señal de juicio la tierra con su sudor se humedecerá, y descenderá el Rey Eterno del sumo Cielo, para juzgar toda la carne, y à todo el mundo. Y verán à Dios los fieles, y los infieles asentado entre sus Apostoles, y Santos en el fin deste siglo. Aparecerán luego las almas de los hombres en su propia carne para ser juzgadas, y todo el mundo estará temblando. Los hombres hecharán de sì à los Idolos, y simulacros, y todas las riquezas, y luego un grande fuego abrasará las tierras, y el Ayre, y el mar, y llegará el incendio hasta las puertas de la angosta carcel del infierno. Este fuego ningun daño hará à los Santos, al contrario de los malos, que comenzará, y no acabará para siempre de abrasarlos. Descubriranse alli los pecados por ocultos que sean. Alli se publicarán, y saldrán à luz las obras de tinieblas, y lo que dentro de su pecho tenia cada uno escondido. Alli será el luto, y el llanto, el batir de dientes, la luz faltará, el Sol, y los demás Planetas, y Estrellas se oscurecerán, y la Luna perderá su claridad. Los valles se levantarán, y los montes se humillarán: sin que mas los lugares encumbrados sean à los mortales enojos con su aspereza. Porque los montes, y los valles estarán en un peso. No habrá Navios en el Mar. La tierra estará abrasada con fuego del Cielo, y las fuentes, y rios se consumirán. Sonará luego una trompeta de los Cielos, con sonido triste, y espantoso, y abriendose la tierra, la obscuridad, y confusion del infierno parecerá, descubrirse han los pecados de la gente estulta, y loca. Los quales aunque sean Reyes de la tierra, serán presentados delante la Magestad de Dios, adonde serán mejorados los señalados con el insigne madero, que es la Santa Cruz. Estas, y otras cosas vá diciendo la Sibylla en sus versos, mostrándo claramente à Christo Dios humanado: y la resurreccion de los muertos, con el juicio final. Y porque muchas cosas destas estaban por pasar, quando las decian las Sibyllas, no podian entenderse, y muchos las tenian por ficciones, y desatinos, como esta misma Sibylla Erythrea afirma. Tenerme han dice por prophetisa desvariada, y mentirosa. Mas quando fueren cumplidas las cosas que digo, acordarse han de mi, y entenderán, que soy Propheta del gran Dios. Desta Sibylla Erythrea, tubieron los Romanos muchos versos, como afirma Fanestella, el qual dice, que fueron embiados por mandado del Senado quinze varones à la Ciudad de Erythrea con titulo de Embaxadores por las prophecias desta Sibylla, y que siendo Consules Curio, y Octavio, fueron puestos en el Capitolio, que se reedificó despues de haber sido quemado, con algunos otros de otras, que pudieron juntar.

CAPITULO SEXTO, DE LA Sibylla Samia.

LA Sibylla Samia fue natural de Samos, Isla en el Mar Egeo, cerca de

D. Aug. de Civit. Dei l. 18. cap. 24.

Tracia, hacen mencion della Eusebio, San Agustin, y Casiodoro, y dicen que floreció cerca de los años de la creacion de tres mil ducientos noventa y dos antes del advenimiento de Christo de seis cientos sesenta y cinco. Fratosthenes dice, que hallò en los Anales de los Samyos, que se llamó Phito. Hallase della semejante vaticinio. Tu, ò Pueblo Judaico, desagradecido, no conociste à tu Dios, antes burlaste dèl, y le coronaste de espinas, y le mezclaste en la bebida hiel amarga. Dice tambien en otra, vendrá el rico, y nacerá de una doncella pobre, y bestias de la tierra le adorarán. Y en otra entrará, dice, en Jerusalén sobre un humilde jumento triunfando.

CAPITULO SEPTIMO, DE LA Sibylla Cumana.

Strab. lib. 35.

LA Sibylla Cumana fue de Cumas, Ciudad como dice Estrabonio en la menor Asia, de donde tomó nombre, llamase tambien Amaltea, Suydas la llama Heropile, y de otros es llamada Demophile. Esta escrivió diversos libros de oraculos: de los quales dice Lactancio Firmiano refiriendo à Marco Varron, y dicen lo mismo Dionisio Alicarnaseo, Solino Aulogelio, Zonaras, y Servio, que llevó nueve libros à vender à Tarquino Superbo Rey de Roma, aunque Suydas dice, que à Tarquino Prisco, y que pidió tres cientas monedas de oro por ellos. Y pareciendole al Rey excesivo precio, no los quiso. Ella luego en su presencia quemó los tres, y tornó à pedir el mismo precio por los seis que quedaban. Parecièle al Rey mayor desatino que el primero, y asi burló della. La qual de los seis que quedaban quemó los tres, y dixo, que le habian de dár por los otros tres, lo que al principio pidió por todos nueve. Maravillado el Rey de la determinacion, y confianza con que decia, y hacia esto, le dió todo el precio por los tres solos: pareciendole que debia haber algun grande mysterio en ellos, y asi se vió. Por donde fueron puestos, y guardados en el Capitolio, y tenidos siempre en grande veneracion. Plinio dice, que los libros eran tres, y quemó los dos, dandole por el uno, lo que por todos tres habia pedido primero. Todo sale à una cuenta. Dice tambien Lactancio refiriendo à Varron, que de todas las Ciudades de Italia, de Grecia, y de Asia, procuraron los Romanos haber, è hicieron traer à Roma quantos versos, y Profecias se hallaban de las Sibyllas, y señalaron quince personas particulares, que tubiesen cuydado dellos. Estos todos se perdieron en la Olimpiada ciento setenta y tres, en tiempo de Mario, quemandose el Capitolio, y Templo. Aunque reedificandose en tiempo de Augusto Cesar, èl tornó à juntar algunos dellos, que tambien fueron quemados en tiempo del Emperador Honorio por Stilicon su suegro, que se rebelò contra èl: y le hizo guerra: mas siempre quedaron en otras partes Reliquias dellos. En el promptuario se atribuye à esta Sibylla semejante vaticinio, y profecia, hablando de Jesu-Christo: Morirá dice, y despues de tres dias bolverá à vèr la luz del mundo, y será el primero, que para no morir mas resucitará. Vease à cerca de lo dicho Strabon libro trece, Plinio libro trece, capitulo trece, Aulogelio libro primero, capitulo diez y nueve, Nauclero en la generacion cinquenta y dos.

Lactan. l. 1. c. 6. de falsa religione. Gelius lib. 1. cap. 19. Zonarus tom. 2. annalium.

Plinius l. 13. c. 13.

CAPITULO OCTAVO, DE LA Sibylla Hellespontica.

LA Sibylla Hellespontica nació en el Campo Troyano, en un lugar llamado Marmiso. Della escribe Haraclides Pontico, que fue en tiempo del Rey Cyro. Hallanse versos suyos en que dice: De lo alto de los Cielos mirò Dios à los humildes, nacerá en la tierra de una doncella Hebrea.

CAPITULO NONO, DE LA Sibylla Phrygia.

LA Sibylla Phrygia prophetizó en Ancyra, que es Ciudad en la menor Asia, entre Galacia, y Paphlagonia. Hallanse della algunos versos en que se dice, que el velo del Templo se dividiria en dos partes. Que por tres horas habria tinieblas en la tierra, que al tercero dia resucitaria: lo qual dice de Christo. Tambien se le atribuye otro vaticinio que dice: Una trompeta del Cielo sonará horriblemente, abrirse ha la tierra, y parecerán delante el Tribunal de Dios para ser juzgados, pobres, y ricos, inferiores, y Reyes, juzgarlos à todos, buenos, y malos, à los malos embiará à fuego eterno, y à los buenos à vida eterna. Desta Sibylla trata Lactancio, libro primero capitulo seis.

CAPITULO DIEZ, DE LA Sibylla Tiburtina. Trataše de los que se salvaron en la Ley natural.

LA Sibylla Tiburtina fue de Tibur Ciudad de Italia diez y seis millas de Roma, y su proprio nombre es Albunea. Los de Tibur un tiempo la adoraron por Diosa, y asi fue visto un simulacro, ò Imagen

gen suya, que tenia un libro en las manos, en la corriente del Rio Eniens. Hallanse versos desta Sibylla en que dice: Nacerá Christo en Belen habiendo sido anunciado en Nazareth, rigiendo el toro pacifico fundador de la paz. O dichosa Madre cuyos pechos le darán leche! En otros versos hablando de Christo dice: Al tercero dia de su muerte resucitará, y será visto vivo de los mortales, y despues subirá en nubes à los Cielos. Vease Plinio lib. 34. cap. 5.

Sin las diez Sibyllas, de que se ha dicho lo mas que se sabe, hubo otras muchas à quien diò la antiguedad este nombre, por haber sido tenidas por adivinas, y Prophetizas, como Casandra hija del Rey Priamo de Troya, Campusia Colophonia, hija de Calcante: Manto Thesalica, hija de Tiresias, y otras. Las quales entre Católicos no tienen la autoridad, que las diez de que se ha escrito, como parece en Lactancio Firmiano, porque destas se sabe que vivieron en ley natural, y adoraron à un Dios, fueron Virgines, y tubieron muchas virtudes, y por esto merecieron ser puestas en el Catalogo de Santos, y las otras aun que dixeron cosas que estaban por venir: si dellas se halla que adoraron idolos, y fueron idolatras, por lo mismo no se han de tener por Santas: antes si murieron en tales errores, es cierto que se condenaron. Y asi es sentencia de Doctores Sagrados, que para determinar de los varones famosos que fueron antes del advenimiento de Christo, y no eran de linage de Abraham si se condenaron, ò se puede presumir dellos, que se salvaron, vease si fueron idolatras, y habiendolo sido, y muerto en idolatria sin duda que se condenaron, porque el adorar muchos dioses contradice à la razon natural, y ignorancia en este caso no escusa. Si adoraron à un solo Dios, vease si eran virtuosos, y si guardaron aquella regla general de todas las gentes: lo que no quieres para ti no lo quieras para tu proximo, y de quien esto se verificare puedese presumir que se salvò, como dice el Maestro Fray Domingo de Soto. Y en esta cuenta quieren algunos poner à Socrates, y à Platon, lo uno por la fama comun que los pregona por espejo entre Filosofos, y lo otro porque los alaba San Agustin, poniendo nombre de divino à Platon, afirmando de Socrates, que por no querer adorar mas de à un Dios, y negar haber muchos, fue muerto, y sentenciado publicamente, à que bebiese ponzoña. Mas si es verdad lo que de los dos dice San Theodoreto, muy indignos son de ser tenidos por Santos, y no hay por que se diga que se salvaron, pues al uno, y otro nota de vicios particulares muy malos, que dice que tubieron: alomenos si con la penitencia, ò con morir por la verdad, en que se incluye dolor de los pecados, no lo purgaron. San Antonino de Florencia, refiriendo à Santo Thomás que lo afirma, dice, que en tiempo de Constantino, y Yrene su madre Emperadores, fue hallado en un Sepulcro antiguo, donde parecian los huesos de una persona difunta, una plancha, y en ella escrito: Christo nacerá de la Virgen Maria, creo en èl. O Sol otra vez me verás, en tiempo de Constantino. Y aunque algunos afirman ser este Sepulcro de Platon, mas cierto parece ser de algunas de las Sibyllas ya nombradas. Escrivieron de las Sibyllas diversos Autores, como se ha tocado, San Agustin, Lactancio Firmiano, Eusebio, Clemente Alexandrino, Diodoro Siculo, Plinio, Solino, Servio, Marciano Capella, Eliano, Suydas, Strabon, Marco Varron, y Virgilio.

Soto de justic. & jure lib. 2. q. 1. art. 3. D. Aug. de civit. Dei l. 22. cap. 27. & lib. de vera religi. Theodor. de grecarum affect. curatione lib. 12. prome-- dium. D. Ant. 1. p. tit. 3. c. 9 §. 14. D. Thom. 2. 2. quæst. 2. art. 7. ad 3. & quæst. 72. art 6. ad 1. & 3. d. 25. q. 2. art. 2. Varit. q. 14. art. 11. ad 4.

Lanct. lib. de falsa religione lib. 1. p. 6.

LA VIDA DE MOYSES
PROPHETA.

CONTIENE SEIS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 4. de Setiembre Apoc. 12.

EL Regalado Apostol de Jesu Christo, y Coronista suyo San Juan escrive en el Apocalipsi, que viò una vision maravillosa, y fue una muger cercana al parto con graves dolores, delante de la qual estaba un terrible Dragon esperando asir entre sus uñas al hijo que pariese, y despedazarle. Los Sagrados Doctores, y particularmente Santo Thomás, declaran que por esta muger se entiende la Iglesia Ca-

D. Thom. in hunc locum.

tólica, la qual con graves dolores suele parir à sus hijos los fieles. Pues así los pecadores, quando por la penitencia se convierten à Dios, ha de ser con dolor grande por haberle ofendido: como tambien los Martyres quando renacian à vida de gloria era por medio de tormentos gravísimos, y de la misma muerte. Estando el dragon terrible del demonio muy à la mira, para hacer todo el daño que le fuese posible à los que se convierten à Dios, ò desean morir en su amor, y servicio. El propio sentido de la vision es el que se ha dicho: aunque en otro podemos decir, que este dragon es figura de Pharaon Rey de Egypto, y el querer despedazar al hijo de la muger que estaba con dolores de parto, denota un mandato, que puso en su Reyno, de que fuesen muertos todos los varones que naciesen de gente Hebrea, por temerse, que aumentandose mucho aquel Pueblo, le habian de quitar el Reyno. De aqui resultó verse en grave peligro de muerte Moysés en su nacimiento, del qual se libró, y despues fue medio para que el Rey de Egypto, y todos los valientes hombres de su Reyno fuesen muertos en el Mar Bermejo. La vida de este Santo Propheta, habemos de vér coligiendola de algunos libros Canonicos que escrivió, y de lo que los Sagrados Doctores dicen exponiendolos.

CAPITULO PRIMERO DEL NACIMIENTO DE MOYSÉS, Y DEL PELIGRO EN QUE SE VIÓ LUEGO COMO NACIÓ, SIENDO ECHADO EN EL RIO NILO. COMO SE LIBRÓ DÉL: SU CRIANZA, Y COSAS QUE LOS HEBREOS CUENTAN DÉL: EL SALIR HUYENDO DE EGYPTO, Y PORQUE OCASION, Y EL CASARSE EN TIERRA DE MADIAN.

MOysés amigo de Dios, Capitan de su Pueblo, y grande Propheta, fue de la Tribu de Levi, hijo de Amram, y de Jochabed, hermano de Aaron, y de Maria. Al tiempo que nació reynaba en Egypto un Rey llamado, como otros muchos, que reynaron en aquella Provincia, Pharaon: el qual olvidado del bien que Joseph habia hecho à aquel Reyno, por haberse muerto, y que los Hebreos hijos del mismo Joseph, y de sus hermanos se multiplicaban grandemente, por temer que siendo en mayor numero que los Egypcios se levantarian con la tierra, y los harian esclavos suyos: juntandose à esto como dicen Josepho Zonaras, y Phreculpho, que un agorero nigromante dixo al Rey, que de la casta de los Hebreos habia de nacer uno, por aquel tiempo, que pondria al Reyno de Egypto à punto de ser destruido, dió traza como obviar este daño, y fue mandar à las parteras, que siendo llamadas para algun parto de mugeres Hebreas, si fuese hijo le matasen como mejor pudiesen, y si hija la guardasen. Mas temieron à Dios las parteras, y no hicieron lo que el Rey les mandó, y escusaronse en su presencia, diciendo, que las Hebreas de ordinario habian ya parido quando iban ellas à ayudarlas en sus partos, y por esta piedad que hicieron con el Pueblo de Dios, su Divina Magestad les hizo mucho bien, multiplicandoles sus haciendas, y dandoles bienes temporales en abundancia. Oído por el Rey lo que las parteras decian, mandó por publico pregon, lo que en secreto habia antes mandado, que fuesen muertos en naciendo todos los varones del Pueblo Hebreo, y que las hembras se guardasen. Dice Nicolao de Lyra, que oìdo el pregon por los Hebreos, entendiendo, que les habian de ser muertos sus hijos en naciendo, se abstenian de sus mugeres, no queriendo juntarse con ellas, por no vér muertos à sus hijos delante de sus ojos, y las mugeres porque el Pueblo de Dios se aumentase, y no viniese en diminucion, usaron aderezarse los rostros sirviendose de espejos para enamorar à sus maridos, y hacerles mudar de sus intentos. A esta sazon vino à nacer Moysés, y sus padres viendole de lindo parecer, y por estremo hermoso encubrieronle tres meses. Mas entendiendo que no era posible ir con esto adelante, sino que seria descubierto el niño, porque à tiempos entraban à visitarles las casas de parte del Rey, y si fuera hallado el infante, sus padres pagaran la pena conforme à lo decretado: dieron orden como en una cestica de mimbres bien empegada fuese puesto, y en ella hechado en el Rio Nilo. Hizose asi, pusose Maria hermana suya à la mira, para vér el fin de aquel negocio. Sucedió, que viniendo una hija del Rey con sus doncellas para recrearse en las riberas del Rio, la qual dice Philon, que era casada, y deseaba tener hijos, y se llamaba Thermutis, esta señora vió la cestica en la agua, mandóla sacar, y abierta vió el niño llorando, tubo dèl lastima: y porque estaba circuncidado, dixo, de los Hebreos debe ser este niño. Llegò su hermana, y ofreciòse, que si era servida traeria quien le criase, y con su licencia vino su propia madre, à quien la hija del Rey encomendò, que le criase. Criòle, y siendo grande traxose, y ella le adoptó por su hijo, y pusole nombre Moysés, que denota sacado de la agua. Clemente Alexandrino dice, que el nombre impuesto de sus padres en la circuncision, fue Joachim, aunque el de Moysés permaneciò en èl.

Lyranus in cap 38. Exodi.

Philip. lib. 1. de vita Moysis.

Clemens Stromatum 1. Joseph. lib. 2. antiq. c. 5.

Exod 2. & 6. num. 26.

Joseph. 2. Anti. cap. 5. Zonar. tom. 1. annalium. Prec. tom. 1. chr. lib. 2. cap. 3.

Jose-

Josepho queriendo engrandecerle dice dél grandes cosas que la Sagrada Escritura no toca, por donde se dá licencia que se crean, y no se crean quedando en opinion. Dice que estando en presencia del Rey, y de su hija, la que le habia adoptado por hijo, por estár el Rey muy contento de su hermosura, y buen parecer, siendo de tres años, burlando con èl, le puso en su cabeza su propia corona, y que Moysés muy enojado la tomó, y echó en el suelo, lo qual fue juzgado de los sabios de Egypto por mal prodigio. Aconsejaron al Rey que le matase pronosticando que habia de perderse aquel Reyno por su causa, y que la hija del Rey, que le habia criado, se abrazó con el niño, y le librò de aquel peligro. La historia Escolastica, y el Abulense dicen, que le probaron si habia pecado de malicia poniendole brasas junto à la boca, y que el quiso comer de ellas tocandolas con la lengua, de que resultó quedar tartamudo. Tiene esto dificultad, porque parece que el Rey en cosa que tanto le importaba, de que su Reyno no pereciese, no se habia de contentar con pruebas tan frivolas, ni le dexára con la vida por mas que su hija le defendiera. Y de la tarda pronunciacion el mismo Moysés lo atribuyó, hablando con Dios, à las visiones Divinas, en cuya vista se commovió tanto que le quedó turbada la lengua. Clemente Alexandrino, y San Cyrilo dicen, que la Princesa Thermutis le dió estremados maestros que le enseñaran, Arithmetica, Geometria Musica, Medicina, Philosophia, y Theologia: porque estas ciencias florecian à la sazon en Egypto. Dice mas Josepho, que de edad mayor era Moysés tan hermoso, y agraciado, que pasando de rua por las calles, y plazas, los oficiales cesavan de sus oficios, y todos se quedaban suspensos mirandole. Añade mas, que fue valiente hombre de guerra, y que peleó en favor de la gente de Egypto, contra los Ethyopes: de los quales eran molestados con robos, y muertes, y que los venciò, y ganó algunas Ciudades, y entre ellas la principal de su Reyno llamada Saba, ayudandole à esto una doncella llamada Tharve, hija del Rey de aquella Provincia, la qual se enamorò dèl, y le procurò por esposo. Esto todo fuera de lo que dice, que fue de lindo parecer Moysés, porque se colige tambien de la Sagrada Escritura, parece haberlo dicho este historiador, por querer ganar las voluntades de su gente Hebrea, ensalzando à su Capitan, y Propheta, y que los estraños tambien le tubiesen en mucho, y asi escrivió lo que se ha dicho, que debia de tenerse por tradicion de los antiguos entre aquella gente, y Philon advertido de esto lo puso en silencio, contando lo que en la Escritura Sagrada se dice de Moysés acerca de su nacimiento. La qual vá adelante, y dice, que siendo Moysés de quarenta años, estando cierto de si que erá del Pueblo Hebreo, y conociendo à sus padres, y hermanos hallandose distante dellos, quiso visitarlos. Visitados en Jessen donde era su habitacion, viò la aficion en que todos estaban, por parte de que el Rey se servia de ellos como de esclavos, mandandoles hacer ladrillos, y estando atareados, tuboles lastima. Viò à un Egypcio que maltrataba à cierto Hebreo, y queria matarle: era el lugar oculto, y porque le pareciò que otro medio no seria bastante para quitarsele vivo en las manos, zelando su propia sangre, y queriendo refrenar la insolencia de aquellos barbaros, echò mano del Egypcio, y quitole la vida, enterrando secretamente su cuerpo. Nicolao de Lyra dice, que segun sentencia de los Doctores Hebreos, el Egypcio habia sacado de noche al Hebreo de su casa, para que fuese à trabajar, y dexandole trabajando bolviò à esta, fingiendose que era èl, por donde la muger le abriò, y èl la hizo fuerza. Supolo el Hebreo, y viendose con el quexabase del agravio, y decia que se habia de querellar al Rey, y por esto el Egypcio le apaleaba. Moysés de las voces que los dos daban, hallandose cerca, entendió el caso. Y como se colige del libro de los hechos Apostolicos, sabiendo ya que Dios nuestro Señor, queria hacerle Capitan de aquel Pueblo, y que le habia de librar de poder de Pharaon, y segun afirma el bienaventurado San Agustin, teniendo revelacion de Dios, para no dexar que pasase sin castigo hecho tan malo, y tan feo, quitòle la vida. Clemente Alexandrino trae una opinion de que solo con la palabra le matò, à la manera que San Pedro solo con decirlo quitò la vida à un mentiroso que le hizo fraude en el precio de cierta heredad que vendiò, y traxo de ello lo que quiso, como cuenta el Evangelista San Lucas en los hechos Apostolicos. Severo Sulpicio dice, y es lo mas cierto, que le matò à coces, y asi puso en èl los pies guardando para Pharaon las manos. San Agustin escusa de culpa à Moysés en la muerte del Gitano, por lo que se ha dicho, que sabia como Dios le tenia señalado para caudillo, y defensor de aquel pueblo, y tener revelacion de que no dexase sin castigo la desverguenza revestida en tyranica maldad de aquel mal hombre. Estaban otro dia dos Hebreos discordes, llegóse Moysés; y al que viò que se desmandaba contra el otro, dixole no es bien que ha-

Clem. Stromatum 1. Cyril. lib. 1. contra Julianum. Josepho ubi supra.

Actuum 7. dicitur que tunc Moysés ageret annum 40.

Lyranus in hunc locum.

hagas agravio à eſe, pues los dos ſoys hermanos, y de un pueblo, reſpondió el agreſor, quien te hizo Juez entre noſotros? Quieres matarme à mi como mataſte ayer al Egypcio? Temióſe Moyſés de oír eſta razon, dicha en público, y delante de mucha gente, entendiendo que iria à los oìdos del Rey, y que le mandaria matar, Lo qual ſucedió aſi, porque Pharaon fue aviſado del caſo, y trataba de matar à Moyſés. Y aſi entendido dél, fueſe de aquella tierra. Eſtos dos Hebreos à quen Moyſés quiſo poner en paz, y ellos le publicaron dando ocaſion para que ſe fueſe de Egypto; dice Nicolao de Lyra que fueron ſegun los Doctores Hebreos, Datán, y Abirón, à los quales deſpues tragó vivos la tierra, porque murmuraron contra Moyſés. El llegó à tierra de Madian, y ſentóſe cerca de un pozo en el campo, à donde vinieron ſiete doncellas hijas de un Sacerdote de aquella tierra, llamado Jethro con ſus ganados à darles agua. Nicolao de Lyra dice, que Sacerdote en eſte lugar ſe toma por hombre principal. A la traza que los hijos de David ſe dice en el ſegundo libro de los Reyes que eran Sacerdotes, eſto es hombres principales, de grande nombre, y autoridad. Cedreno dice, que eſte Jethro fue hijo de Dadami, y eſte de Jexani, que fue hijo de Abraham, y de Cetura. Venian pues las doncellas paſtoreando ſus ganados, y llegando cerca del pozo donde Moyſés eſtaba, llegaron tambien otros paſtores: los quales las impedian el dár la agua, queriendo ellos ſer preferidos, mas defendió Moyſés à las paſtoras, y fue cauſa que bolvieſen à caſa de ſu padre, mas preſto que otras veces ſolian. Y preguntada la ocaſion ellas reſpondieron, que un varon Egypcio habia buelto por ellas, y ayudandolas à ſacar agua en las canales, por donde mas preſto bebió el ganado, y ſu buelta ſe aceleró. Hizo que le llamaſen à Moyſés, y concertóſe Jethro con èl, jurando de que le guardaria fielmente, y con toda diligencia ſus ganados. Lo qual como por experiencia hallaſe Jethro ſer aſi, quiſo tener ſiempre conſigo à Moyſés, y para eſto caſóle con una de ſus hijas, llamada Sephora, y de ella tubo dos hijos, Gerſon, y Eliezer. Engrandece mucho San Pablo eſcriviendo à los Hebreos, la Fee de Moyſés, en que eſtando en Egypto, tenido por hijo de la hija de Pharaon Rey, negó eſta grandeza, eſtimandola en poco, y quiſo ſer afligido con el pueblo de Dios, anteponiendo al teſoro de Egypto el imperio de Jeſu Chriſto, por tener los ojos en la remuneracion, y paga que habia de dár à los que tenian fee de ſu venida, y padecian por èl perſecuciones. Muchos años eſtubo Moyſés en ſemejante vida de paſtor como olvidado dèl el mundo, mas preſente à los ojos de Dios que le tenia ſeñalado, y guardado para lo que luego ſe dirá.

Num. 16.

2. *Reg.* 8. *filii David ſacerdotes erant: Cedrenus in compendio hiſt.*

Ad Hebr. 11.

CAPITULO SEGUNDO, DEL MISterio que vió Moyſés de la Zarza. El ir à Pharaon por mandado de Dios, para que dexaſe libre ſu Pueblo, las plagas que padeció Egypto. El ſalir libres los Hebreos. Y ir el Rey perſiguiendolos.

VIendo la Mageſtad de Dios nueſtro Señor, que ſu Pueblo cada dia mas era afligido en Egypto, y que habiendo ſucedido otro nuevo Rey, eran nuevos ſus trabajos, puſo los ojos en Moyſés para tomarle por medio, y librarles de ellos. El qual llevando ſu ganado à lo interior del deſierto, llegó al Monte Oreb: donde ſe le apareció el Señor en una llama de fuego, en medio de un eſpino, ò Zarza. Puſo los ojos atentamente en ella, y viò la Zarza bañada en llamas, y que no ſe quemaba ni conſumia. En moſtrarſe Dios en fuego diò à entender, que tiene las propiedades del fuego, el qual, ò que por el calor, ò por la luz, ò por el humo, ſe echa de vèr donde eſtá. Aſi Dios, ò que por los ojos, ò que por las manos, ò pies no ſe puede encubrir. Y como no ſe puede encubrir, no ſe puede fingir: que el hypocrita à la corta, ò à la larga, dice quien es. Tambien el amor de Dios es como el fuego de eſta Zarza, que arde, y no quema, alumbra, y no empece, calienta, y no laſtima, reſplandece, y no dá pena, purifica, y no conſume. Arder la Zarza, y no quemarſe es eſtár juntas en un ſupueſto, y perſona las dos naturalezas Divina, y humana de Jeſu Chriſto, ſin que la Divina que es fuego, conſuma à la humana que es Zarza verde, es andar veſtido Chriſto de humanidad, y parecer pecador ſiendo Dios, es parir à Dios ſu ſagrada Madre ſin daño de ſu pureza. Apareció Dios en fuego inflamado para que entendamos, que donde hay caridad, eſtá Dios, y donde eſta falta, todo falta. El eſtár ſobre eſpinas dice, que para llegar à Dios ſe ha de padecer trabajo, y que antes que ſe hicieſe hombre daba mueſtra que no tenia ſoſiego, como no le puede haber entre eſpinas: y eſto por la gana, y deſeo grande que tenia de remediar al hombre. Por lo qual dice en los proverbios, mis deleytes ſon los hijos de los hombres. San Atanaſio dice, que ſe apareció Dios à Moyſés mas en Zarza que en otro arbol, por ſer planta abatida: y aſi los Judios no la adoraſen, que ſegun eran inclinados à Idolatria, viniendo de Egypto la adoráran y hicieran de ella Idolos para adorar, ſi fuera

Prover. 8. *Ath. in variis quæſt. ſcrip. Sanctæ.*

fuera un arbol grueſo, y grande, lo qual no podian hacer de Zarza. Lo miſmo que San Atanaſio dicen San Theodoreto, Nicolao de Lyra, y Auguſtino Eugubino. Viendo Moyſés tan eſtraña coſa, dixo: quiero ir, y vér eſta viſion, y maravilla grande, de que arda la Zarza, y no ſe queme. Philon dice, que en medio del fuego ſe moſtraba una figura, y roſtro hermoſiſimo que daba ſeñal de ſer coſa Divina. Al primer paſo que dió, le habló Dios, y mandó, que no ſe acercaſe mas ſin deſcalzar ſu calzado de los pies, y hacer reverencia à la tierra, la qual dice, que es Santa. La tierra donde ſe obró el Myſterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, fue la Sagrada Virgen, à quien quiere Dios, que ſe haga reverencia ſiempre que ſe conſidera ſemejante myſterio. Los Hebreos dicen, que el calzado de Moyſes era de juncos marinos, y de juncos ſe hizo la corona de eſpinas, que ſe puſo Jeſu Chriſto en ſu cabeza, las eſpinas, y juncos ſon los trabajos, aunque muchos los traen debaxo de los pies eſtimandoles en poco, Chriſto los pone ſobre ſu cabeza eſtimandolos en mucho. Quiere que el hombre los deſcalce porque le libró de grande parte de ellos. Los quales en eſta vida nos vienen mas à cuenta que darnos viviendo en ella ſentimientos, y guſtos de gloria. Por lo qual à la Magdalena, que quiſo aſirle de ſus pies, reſucitado la apartó de sì, y no conſintió ſe los tocaſe, habiendole dado buena parte en ellos antes que murieſe, dexandoſelos lavar con ſus lagrimas, limpiar con ſus cabellos, y ungir con ſu balſamo. Obedeció Moyſés, y deſcalzòſe ſu calzado. Para ſaber ſecretos de Dios: los quales por mucho que los hombres deſeemos ſaber, no ſerá poſible haſta que nos deſcalzemos, y deſnudemos de la carne, y mortalidad. Dixo el Señor à Moyſés: yo ſoy el Dios de tus padres Abraham, Iſaac, y Jacob, viſto he la afliccion de mi pueblo, que eſtá en Egypto, y oído he ſu clamor contra los que tienen ſuperioridad en ellos, y les mandan. Nadie aflija à los buenos, y guardenſe todos de oprimir à los pobres que Dios es ſu procurador: y quando pienſan que eſtá mas deſcuydado de mirar por los que poco pueden, caſtigará rigoroſamente à los que los maltratan. Quiero dice Dios embiarte à Pharaon para que libres de ſu poder à mi pueblo. Bien pudiera Dios mandar, à Moyſés, ir à Pharaon ſin pedirle conſentimiento, y porque como dice San Dioniſio no es de la Divina providencia, deſtruir la naturaleza, ſino diſponer todas las coſas ſuavemente, conforme al natural de cada una, por eſto le pidió el conſentimiento, y para que ſea el merecimiento mayor al que tiene libre albedrìo rige con libertad: y quiere que él quiera lo que por hacerle merced tiene ordenado. Reſpondió Moyſés: quien ſoy yo para tan gran cargo? Yo ſerè contigo le dixo Dios. Y ſi me preguntaren, replicó Moyſes, que nombre tiene el que me embió que les diré? Dixole Dios, yo ſoy el que ſoy. Diles, el que es me embió à voſotros: Eſte es mi nombre para ſiempre. No puede llamarſe rico, el que tiene dineros preſtados por mas que ſean, pues ſon agenos. Solo Dios es el que tiene ſer de ſuyo: la criatura, el ſer, y qualquier otro bien que tenga es preſtado bien: y de ſu coſecha no tiene ſer, por haber ſido hecho de nada. Y todo ſer criado aunque ſea Angelico tiene ſabor de nada, porque como es hecho de nada, en nada ſe bolveria, ſino fueſe ſuſtentado por èl ſer increado: al qual ſer llama San Dioniſio, no ſer, ſino ſobre ſer: no vida, ſino ſobre vida: no ſabiduria, ſino ſobre ſabiduria: no amor, ſino ſobre amor. En cuya comparacion todo ſer, toda vida, todo ſaber, y todo amor es como pintado. Declarando San Bernardo eſte paſo yo ſoy el que ſoy, dice que todo ſer en comparacion de eſte ſer es como ſino fueſe: porque es un ſer inmenſo, infinito, ſimpliciſimo, invariable, inmutable, glorioſo, y beatiſimo. Viò San Juan un Angel, y quiſole adorar, pareciendole que no habia hermoſura mayor que aquella: ſi fuera ſubiendo de coro en coro, lo miſmo le pareciera de cada uno, y llegando à Dios todo lo que no es Dios le pareciera nada. Las Eſtrellas tienen de dia la miſma luz que de noche, y delante del Sol ninguna claridad tienen. Proſiguió en ſus razones Dios con Moysès, y dixóle, junta à los ancianos de Iſrael, y aviſalos, como les quiero ſacar del cautiverio en que eſtán, y entra con ellos al Rey Pharaon, y dile, que habeis de ir al deſierto camino de tres jornadas, porque lo quiere aſi vueſtro Dios para hacerle ſacrificio. Dixo Moyſès: Señor no me creerán. Dexa caer, dice Dios la vara que tienes en la mano en tierra. Dexóle caer Moyſés, y tornóſe culebra, de la qual huyò Moyſés. Tomala por la cola le dixo Dios. Tomòla, y quedò hecha vara. Las coſas de Dios ſi las medimos por las coſas de la tierra, eſpantan; ſi las conſideramos levantando nueſtro ſentido al que las hace, que es el Omnipotente, que de nada hizo el univerſo no aſombran, ni eſpantan. Tambien la penitencia mirada de lexos eſpanta, mas pueſtas en ella las manos, es vara que alivia los canſancios de la vida vicioſa. Y lo miſmo que ſucedió à las Marias quando iban al monumento, que era ſu cuydado grande, ſobre quien les quitaria

Theod. in quæſt. ſuper Exod. Lyra in poſtillum. Eugubin. in recognitione veteris Teſtamenti. Philon in vita Moyſi lib. 1.

Apoc. 22.

Exod. 4.

taria la piedra, y llegando hallaronla quitada, y vista de Angeles, con que se consolaron por la buena nueva de Christo resucitado: algunos sienten dificultad en el servicio de Dios, y puestas las manos en la masa hallanle facil. Dixo mas Dios à Moysés, pon la mano dentro de tu seno. Hizolo Moysés, y sacola llena de lepra. Mandòle hacer lo mismo otra vez y sacó su mano sana. Si quando vemos culpas, y defectos en nuestros proximos ponemos la mano en nuestro seno, considerando nuestras faltas, y culpas, sin juzgarlos, ò condenarlos nos *Job. 19.* compadeceriamos dellos. Quexose Job de sus amigos que le acusaban, y condenaban como Dios, el qual ni erró, ni puede errar, los hombres erramos, y à las veces son mayores nuestras culpas, que las que agravamos en nuestros proximos. Si no te creyeren dixo Dios à Moysés, por la primera señal, harás la segunda. Y si à la segunda no dieren credito, toma agua del rio, y derramala sobre la tierra, y toda la demás, que en el rio quedáre será sangre. Replicó Moysés: ò Señor, y que no sé hablar, soy tardio de lengua, y esta falta hechola de ver despues que trato con Vos, y me hablais. Dixole Dios yo hice la boca, y doy virtud para hablar, no temas, que yo seré contigo. Tornó Moysés à decir: Suplicoos Señor, pues teneis otro, que es el que lo ha de remediar, que le embieis à èl, y me dexeis à mi. A esto mostró Dios ayrarse con Moysés, dixole: tu hermano Aaron tiene buena lengua, yo le avisaré, y el saldrá à tì al camino, y se holgurá en verte: dile tu lo que yo te he dicho: èl hablará al pueblo, y será tu lengua, y tu tratarás conmigo. Y no te olvides de llevar la vara con que has de hacer maravillas. Obedeció Moysés, habló con su suegro diciendo, que le convenia ir à Egypto, y dìole licencia.

D. Cryf. de provid. Dei lib. 3. poft initiũ tom. 5. San Juan Chrysostomo dice, que habia estado en aquella tierra quarenta años Moysés, el qual con su muger, è hijos comenzó su viage, y porque Eliezer uno dellos no iba circuncidado, un Angel mostró quererle matar en el camino en un meson.

D. Aug. q. in Exod. c. 9. tom. 4. San Agustin siente, que no declara la Escritura à quien quiso matar el Angel, si fue al hijo, ò à Moysés, y dice que le parece à èl que fue al hijo. Sabida la causa, Sephora su madre le circuncidó. Debiendole Moysés de mandár que lo hiciese. Por lo qual ella le llamó Esposo de sangre,

D. Aug. ibidem D. Epiph. hær. 78. por la que vió derramar à su hijo, y se bolvió, como tambien dice San Agustin, à casa de su Padre: donde estubo algun tiempo. San Epiphanio dice, que desde que Moysés recibió dón de prophecia, guardó castidad, y asi la Escritura no hace mencion que tubiese mas hijos de estos. Prosiguió Moysés su camino, y salìole à recibir Aaron su hermano, y dìole osculo de paz. Moysés trató con èl lo que Dios le habia dicho, y los dos hablaron à los principales del Pueblo, haciendo en su presencia Moysés las señales que traìa de comision. Dieronle los Hebreos credito, y ado- *Exod. 5.* raron à Dios porque se acordaba de sus trabajos. Fueron luego Moysés, y Aaron à la Ciudad de Tanis, como siente San Geronimo, de la qual dice un Psalmo, *Psalm. 77.* que hizo Dios en ella cosas prodigiosas. Declara la Escritura, que era Moysés à esta sazon de ochenta años, y Aaron de ochenta y tres, y por esto dixo San Juan Chrysostomo, que estubo quarenta años Moysés en tierra de Madian, pues de quarenta era quando mató al Egypcio, y salió de la tierra. Estando pues en presencia del Rey los dos hermanos, pidieronle de parte de Dios de Israel, que dexase ir al Pueblo Hebreo camino de tres dias, à hacerle sacrificio en el desierto. Respondió Pharaon, que no conocia semejante Dios, ni queria hacer lo que de su parte le decian. Y enojado con el Pueblo, mandò à sus mayordomos que apremiasen à los Hebreos en sus obras quitandoles la ayuda de costa, que les daba de paja, en que fundaban los ladrillos, ò los cozian, y apremiandoles à que diesen el numero entero, que antes daban. Sintieron mucho esto los trabajadores: fueron à quexarse del agravio al Rey, los que entre ellos tenian mando, y gobierno. Respondioles, que por estár ociosos daban trazas de hacer aquella ida al desierto, que era bien no lo estuviesen: sino que trabajasen. Oyendo esta desabrida respuesta, quexabanse de Moysés diciendo, que habia dado cuchillo al Rey conque los degollase. Moysés habló con Dios, pidiendole remediase este daño. Mandòle que bolviese juntamente con su hermano al Rey, y que en su presencia hiciese las señales, que tenia por comision. Hizo *Exod. 7.* Moysés la primera señal, de la vara convertida en serpiente, dexandola de la mano en tierra, y aunque esto causó admiracion, y el Rey tubo en mas à los mensajeros por parte de quien venian: mas siendo llamados dos nigromantes, y hechiceros, à los quales llama San Pablo escriviendo à su discipulo Timotheo, Janes, *2. Tim. 3.* y Mambres, estos favorecidos del demonio, que como gran Filosofo proveyó de medios naturales, como sus varas que habian echado en tierra fuesen convertidas en serpientes, aunque la de Moysés se las tragò, y levantada por èl quedò vara como de primero, y el Rey en su dureza de no querer dexar el pueblo, como le era pedido.

D. Thom. 1. p. q. 114 artic. 2. Mag. l. 2. d. 7. ibi Ricardus, & Bonav. Gr. Nis. in vita Moysi. Just. q. 26. ad ortodoxos.

dido. Santo Thomás, el Maestro de las sentencias. San Buenaventura, y Richardo, dicen, que asi como la serpiente, en que con poder de Dios se convirtió la vara de Aaron era verdadera serpiente, asi lo fueron las serpientes en que se convirtieron las varas de los Magos. San Gregorio Nisseno, San Justino, y San Agustin niegan que fuesen verdaderas serpientes las de los Magos, sino aparentes, y asi está puesto entre los decretos de la Iglesia. Mandó Dios à Moysés, que con su vara hiriese las aguas del rio, y tocandolas fueron convertidas en sangre. Los nigromantes hicieron en otra agua lo mismo. Y por esto no se movió Pharaon à hacer lo que el Señor le mandó. Cavaron cerca del rio los Egypcios, è hicieron fuentes de que bebieron. Mandó Dios à Moysés, que tornase à Pharaon con su demanda, y no obedeciendo, tocase con su vara otra vez las aguas, y toda la tierra quedaria llena de ranas. Y porque Pharaon no obedeció al Señor, tocó Moysés las aguas, è hinchose Egypto de ranas, hicieron los Magos tambien ranas. Pharaon llamó à Moysés, y dixole, que quitase aquella plaga de ranas, y daria licencia al Pueblo para que fuese à sacrificar. Hizo Moysés lo que pidió el Rey, y no cumplió su palabra. Mandó Dios à Moysés, que hiriese con la vara el polvo de la tierra: hizolo asi, y salieron innumerables sciniphes, ò mosquitos pungitivos. Los Magos probaron à hacer lo mismo, y no pudieron: por lo qual confesaron, que era dado de Dios, y con poder suyo lo que Moysés hacia. Hase denotar que el demonio por darle Dios licencia, ayuda à los Hechiceros, aprovechandose de virtudes de yervas, y piedras, para tornar en sangre las aguas, y para producir ranas, y no pudo hacer mosquitos, que es menor cosa para que entendamos, que faltando semejante licencia, ni poco, ni mucho puede. Tambien se considere que para castigar Dios la sobervia de Pharaon, se aprovechó, no de Angeles, ni de hombres valientes, sino de ranas, y mosquitos. No se movió el Rey à hacer virtud con esta tercera plaga. Mandó Dios venir multitud de moscas, tavanos, y todo linage de infectas sabandijas semejantes, à la tierra donde estaban los Egypcios con daño suyo notable: sin que los hubiese en tierra de Jesen, donde estaban los Hebreos. Y ni con esta quarta plaga se enmendó, aunque daba licencia que sin salir de Egypto hiciesen el sacrificio à Dios como decian: mas Moysés no lo aceptò, sino que habian de ir donde

Exodi. 8.

Exodi. 9.

Dios les mandase, y asi vino la quinta plaga que fue, pestilencia sobre los ganados, y bestias de Egypto, sin que este daño tocase à los animales, y ganados de los Hebreos. No se enmendò Pharaon con esta plaga, sucediò la sexta. Y fue, que mandò Dios à Moysés, que esparciese por el viento un puño de ceniza, y por virtud de Dios se estendiò por Egypto, y hicieronse unas vexigas, y llagas en todos los Egypcios, de que recibian grande pena, y molestia, y Josepho dice, que morian muchos dellos como habian muerto antes de las picaduras de las moscas, aunque no bastò para que el Rey dexase su dureza, y obstinacion. En todas estas plagas se considere la gran benignidad, y paciencia de Dios, pues sabiendo que por dura malicia no se habia de enmendar Pharaon, no dexò de amonestarle una, y muchas veces: porque conste que à nadie falta Dios. Y no convertirse los malos, ni enmendar la vida es por su maldad, y libertad, que podrian aprovecharse de los grandes remedios, que Dios les dá, y no quieren. Embiò Dios la septima plaga, que fue granizo, y tempestad de truenos, y relampagos, y porque entendiese el Rey (y lo mismo emienda de sì todo pecador obstinado) que aunque merecia ser castigado con todo rigor, Dios usaba, y usa siempre de misericordia en el castigo, pues como dice David no detendrá el Señor en su ira su misericordia: avisòle un dia antes de la tempestad, para que no dexase en el campo algunos ganados que le habian quedado de la pestilencia pasada porque nos los matase el granizo, pareciò enternecerse con esta plaga el Rey, llamò à Moysés, y confesò de sì que habia pecado en resistir à la voluntad de Dios, pidiòle que cesase la tormenta. Cesò, y quedò tan duro como de primero. La octava plaga fue de langostas, que comieron hiervas, y arboles, y todo lo verde de Egypto. Primero que esto sucediese por avisar Moysés al Rey de ello delante de los grandes de su Corte, ellos le rogaron que hiciese lo que por Moysés le era pedido, antes que Egypto fuese destruìdo. El Rey vino en que fuesen à hacer el sacrificio que decian, con que dexasen à sus hijos en su poder. Moysés dixo que todos habian de salir de Egypto. Y porque la plaga de las langostas vino, y fue grande el daño que hicieron, considerado por el Rey daba licencia que fuesen Padres, y hijos con que quedasen en su poder sus ganados. Esto mismo hace el demonio, quando vee que se vá de su poder alguno, à quien ha tenido cautivo, quando no puede otro, dale lugar, mas procura que quede en su poder alguna cosa como hijos, ò ovejas, esto es ocasiones con que la enmienda del pecado sea breve, y luego se torne à proseguir. Y era cierto que si los Hebreos dexáran lo que

Joseph. antiq. lib. 2. cap. 5.

Psalm. 76.

Exod. 10.

Pharaon pedia en Egypto, que se bolvieran al cautiverio en que estaban, pues sola la memoria de las comidas de aquella tierra, y no de mucho precio sino cebollas, ajos, y ollas de carne los puso en punto de hacerlo, y por esto Moysés perseverò en que nada habia de quedar en Egypto que fuese de los Hebreos: por lo qual habiendo cesado la plaga de la langosta, el Rey hizo ir de su presencia à Moysés. Mandòle Dios que levantase las manos al Cielo, y cubriese de tinieblas à Egypto, y fueron tan densas, y obscuras, que en quanto duraron, ninguno vió à otro, ni osaban moverse de donde estaban. Resplandecia el Sol entre los Hebreos, y comunicaban de su claridad. Pharaon mandò llamar à Moysés, y Aaron, y les dixo que fuesen todos donde quisiesen, salvo sus ganados que se quedasen en Egypto por rehenes de su tornada. Moysés dixo, que ni una cabra habia de dexar, y Pharaon le mandó con pena de muerte, que no pareciese mas adelante dèl: Moysés acepiò la sentencia si mas le viese el rostro. Habló Dios con Moysés, y mandole que avisase à los Hebreos, para que se apercibiesen, y estubiesen à punto, porque aquella noche habian de salir de Egypto. Que pidiese cada uno del Pueblo à su vecino, y amigo vasos de oro, y de plata, y otras joyas prestadas, lo qual dice, ellos os lo darán, porque yo les inclinaré à que lo hagan, y embiaré otra ultima plaga que será matar à todos los primogenitos de Egypto, desde el hijo del Rey hasta el de la esclava, y lo mismo en las bestias, y jumentos que de las plagas pasadas quedaron libres, y así sucedò en venganza de las muertes que Pharaon hizo en los hijos de los Hebreos. Cedreno dice, que no durò el tiempo de ahogar à los niños Hebreos en el Nilo mas de diez meses, y que despues de Moysés ninguno otro peligrò, y que en pago de esto embiò Dios diez plagas à los Egypcios, que duraron diez meses, y al cabo los ahogò en el mar, como ellos habian ahogado à los niños en el rio. Dice, que en el mes de Junio se tornaron las aguas sangre, y en Julio fue la plaga de las ranas, y en Agosto la de los scinipes, y en Setiembre las moscas, en Octubre fue la muerte de las bestias, y en Noviembre las pustulas, ò llagas, y en Deciembre el granizo, en Enero las langostas, y en Febrero las tinieblas de tres dias, y en Marzo la muerte de los primogenitos. Los Egypcios importunaron à los Hebreos que saliesen de Egypto, y fuesen donde quisiesen: ellos les pidieron vasos, y joyas dandoselas de buena gana, y no pecaron los Hebreos en irse con ello, porque fue con licencia, y mandado particular de Dios, que es Señor de todo, no que dispensase con ellos en el hurto, porque ni este mandamiento, ni algun otro del decálogo es dispensable, como dice Santo Thomás, sino que quiso Dios que ellos se pagasen de la deuda que les debian los Egypcios, por los servicios que les habian hecho, sin estár à ello obligados. Antes que saliesen los Hebreos de Egypto, juntaronse por familias, y casas, mandandoselo Dios, y cenaron con ciertas ceremonias un cordero en cada casa, ò familia, y quedò esto para memoria entre ellos, repitiendolo cada año en el dia que esto sucediò, llamandole pasqua que es lo mismo que transito, ò paso por el que habian hecho de Egypto à la tierra de Promision. Salieron pues de Egypto los Hebreos llevando consigo los huesos de Joseph, como èl lo habia pedido en su muerte. David advierte en un Psalmo en que habla de esta salida, que no habia entre todos los Hebreos persona enferma, ordenandolo asi Dios para que ninguno de ellos quedase en aquella tierra. Como tambien ordenò, que en todas las casas de los Egypcios hubiese un hijo primogenito, ò mayorazgo, el qual fue muerto, y asi en cada casa hubo lagrimas, por donde con temor grande que todos tubieron, ellos mismos rogaron à los Hebreos que saliesen, y les daban prisa, porque su ida fuese luego. San Geronimo dice, que en la noche de la salida de los Hebreos de Egypto, cayeron por tierra quantos Templos, y Idolos habia en aquel Reyno, ò por terremotos, ò por rayos, ò por todo junto, quedando destruìdos. Lo qual se confirma con un testimonio del libro de los nùmeros que dice, hablando desta salida, que se vengò Dios de los Idolos de los Egypcios, en la salida de Egypto: la qual fue por Marzo año de la creacion del mundo, de dos mil quatro cientos cinqüenta y quatro. No del todo se habia Pharaon desnudado su obstinacion, y dureza, antes con pena grandisima de lo hecho, pelandose las barbas èl, y todos los gitanos, por haber perdido tantos esclavos, juntando toda la gente que pudo saliò en su seguimiento, y alcanzòlos en el desierto junto al mar.

Cedrenus in compendio.

D Thom. 1. 2. q. 97. art. 4. Consule Soto, de just. & jure lib. 2. q 3. art. 8. ad 3.

Exod. 13.

Psal. 104.

Exod. 14.

D. Hier. ad fabiolã 42. manssione Numerorum 33. dicit. num in diis eorum exercuerat ultionem.

CAPITULO TERCERO, COMO pasó à piè enjuto Moysés con el Pueblo Hebreo el mar vermejo, quedando ahogado con èl Pharaon con sus Egypcios. El sustentarles Dios con el Manná, y darles la Ley, y castigarlos por sus Idolatrias.

MUY contentos iban los Hebreos por verse libres del cautiverio de Egypto, porque los habia Dios vengado con las pla-

plagas, que envió ſobre los Gitanos, de los agravios que de ellos habian recibido, y por las riquezas que les llevaban en pago de los ſervicios que les habian hecho; ſin deberſelos: quando bolviendo atrás las cabezas, y viendo à Pharaon que iba en ſu ſeguimiento, muy medroſos, dixeron à Moyſés: faltaban ſepulcros en Egypto donde nos ſepultaran: para que nos traxiſte à eſte deſierto? Esforzolos Moyſés, y dixo, teniendo oraculo del Cielo, ahora vereis las maravillas de Dios. Hirió con ſu vara el mar, y dividió ſus aguas à una, y otra parte, dexando abierto paſo por medio de èl. Nicolao de Lyra dice, que es ſentencia comun de Doctores Hebreos, y Catòlicos, que dudando la entrada las demás Tribus, la de Judá animoſamente ſiguió à Moyſés, y fue la primera que entró en el mar, y que por eſto mereció el Cetro del Reyno. Lo miſmo dice San *D. Hier. in Oſeam l. 3. c. 11.* Geronimo declarando la prophecia de Oſeas. Los Egypcios entraron ſiguiendolos. Rebolvió Moyſés ſu mano ſobre las aguas en contrario de los Egypcios, y golpeòlas con ſu vara, y ellas tornandoſe à juntar, Pharaon, y quantos con èl habian entrado, quedaron ſumergidos en ellas, y ahogados, ſin que uno ni mas *Prover. 5.* ſe libraſe. Dice Salomon en los Proverbios: no dés à los eſtraños tu honra, ni tus años al cruel. El à quien debemos tener por eſtraño de la caſa de Dios, es el demonio, la honra que nos dió Dios, haciendonos hijos ſuyos por la gracia, no la debemos dar al cruel, que en vida trae aperreados à los que le ſirven, y en muerte los entierra, y ahoga en las penas del infierno: que como el que ſe entierra de todas partes le toca la tierra, y al que ſe ahoga de todas partes le toca la agua, aſi en el infierno todo atormenta al malo. Hace Lucifer con ſus ſiervos como el cazador con ſus perros, que deſpues de haber andado hechos pedazos tras la liebre, comeſe èl la carne, y dales à ellos con los hueſos en los ojos: aſi lo hizo Lucifer *Exod. 15.* con Pharaon, y con los Egypcios. Viendo los Hebreos eſta maravilla, alabaron al Señor. Moyſés compuſo un cantico, y le cantó con todos los demás Iſraelitas, el qual quedó por memoria de eſte hecho en la Igleſia Catòlica. Maria hermana de Moyſés, tomó un adufre en ſus manos, ſiguiendola las demás mugeres con ſemejantes inſtrumentos, y cantaban: alabemos à Dios que glorioſamente ha ſido magnificado, derribando en el mar al caballo, y caballero, à Pharaon, y à todo ſu Exercito. La hiſtoria Eſcolaſtica dice, *Hiſt. Scholaſt. c. 31.* que duró ſiete dias el ir de los Hebreos, los varones por ſi, y las mugeres por ſi à la lengua de la agua, cantando el cantico que el primero dia cantaron, compueſto de Moyſés: porque todo eſte tiempo eſtubieron en la ribera, muy alegres, y contentos, de verſe libres del cautiverio en que habian eſtado. Dice mas, que en memoria de eſto ſe bendicen las fuentes, ó pilas, en las Igleſias Cathedrales, por los ſiete dias de la Paſqua, yendo, y tornando con cantares divinos, y ſeñaladamente de un Pſalmo de David que comienza: *In exitu Iſrael de Egypto*, con que ſolemniza eſta ſalida de los Hebreos. Pocos varones quedaron en Egypto que no fueron con el Rey eſta jornada. Los que quedaron fue con alguna ocaſion, y advertidos deſpues de lo que habia ſido de ſu Rey, y de los que fueron con èl, à lo que les habia eſcuſado la ida adoraron por Dios, diciendo haberles librado de la muerte. Y de aqui reſultó tener deſpues los Egypcios tantos, y tan diferentes dioſes, como dice el Pallado en la vida de Apolinio Abad. Paſados los ſiete dias caminaron los Iſraelitas, y llegaron à Marath. Hallaron agua amarga, quexaronſe à Moyſés, conſultó èl à Dios, y moſtròle un madero, el qual echado en la agua, ſe tornó dulce. Y en eſto ſe denota, que no hay remedio tan cierto para no ſentir los trabajos de la penitencia, como poner en ellos el madero de la Cruz en que por noſotros padeció el Hijo de Dios. Dice San Gregorio: ſi contemplamos la Paſion de Chriſto, no hay coſa tan aſpera que por ſu amor no la paſemos ſuavemente. Salieron de Egypto, contando ſolo los varones de veinte años arriba, ſeiſcientos, y tres mil quinientos y cinquenta. Y de la Tribu de Levi, que como dice Joſepho hicieron numero de por ſi, por no eſtár obligados à ir à la guerra, veinte y dos mil doſcientos ſeſenta y tres. Los que entraron con Jacob Patriarca, como ſe dixo en la vida de Joſeph, fueron ſetenta perſonas, y eſtubieron en aquella tierra ſegun Santo Thomás, deſde la muerte de Joſeph haſta que Moyſés los ſacó de ella, ciento quarenta y quatro años. Lo qual conſiderado de San Hylario dice, propio privilegio es de los fieles crecer quando los oprimen: aprovechar quando los menoſprecian: vencer quando ſon heridos: entender quando ſon reprehendidos. Nunca eſtá mas firme, y en pie la Igleſia, que quando parece que es abatida, y vencida. Caminó el Pueblo, y llegó al deſierto llamado Sin, à donde viendoſe neceſitados de hambre, y acordandoſe de las ollas de carne de Egypto, y de la abundancia que tenian alli de Pan, murmuraron de Moyſés, y Aaron, diciendo, que les fuera mejor, ſer entre gente muertos con hartura, que en el

Pſal. 113.

Paladius in lauſiaca in vita Appollonii Abbatis.

Num. 1. & 3. Joſeph. 3. antiq. c. 9. & 1.

D. Thom. in epiſt. ad Galat. c. 3. Lec. 6.

desierto de hambre. Propuso esta quexa Moysés delante de Dios con lagrimas, y no se quitó de su presencia, hasta que dió palabra, que proveeria al Pueblo de sustento, y que sería Pan enviado del Cielo, y así fue. A la mañana apareció en el campo el Pan del Cielo, llamado por ellos Manná, y era unos granos como de rocio congelado, ò como granos de trigo quitada la corteza. Su sabor natural era de Pan hecho de flor de harina con miel. Aunque sin esto sabía tambien, segun dice el libro de la sabiduria, à todo aquello que era de el gusto de quien le comia. Y con este manjar sustentó Dios à su Pueblo por todo el tiempo que andubieron por el desierto, desde que salieron de Egypto, hasta entrar en tierra de promision, que fueron quarenta años. Cogianlo todos los dias por la mañana, porque en calentando el Sol la tierra, se derritia, y el que se daba mas prisa à coger de ello, no llevaba mas à su casa que el que cogia menos. Si lo guardaban de un dia para otro, hallabanlo lleno de gusanos. Los Viernes cogian para aquel dia, y para el Sabado, en el qual no se hallaba el Manná, y fue figura en muchas cosas del divino Sacramento del Altar. En todos los quarenta años, que estubieron los Hebreos en el desierto, dice la Escritura, que no se les rompió el vestido ni el calzado. A esto añade Salviano Obispo Masilienſe, que ni se les cayó diente de la boca, ni les crecieron las uñas ni los cabellos, aunque segun Plinio crecen à los hombres despues de muertos, y lo afirma Aristoteles. Opusose contra el Pueblo el Rey de Amalec con grandes Exercitos, ofreciendoles batalla, si pretendian pasar adelante, Moysés dió cargo de aquel negocio à Josue Capitan valeroso, para que peleasse contra Amalec, y èl se subió à un monte con Aaron su hermano, y Hur su Privado, y allí se puso en oracion: pidiendo à Dios victoria para su Pueblo, y sucedió que todo el tiempo que Moysés tenia levantadas las manos orando vencian los Hebreos, y quando las dexaba caer eran vencidos. San Agustin, y San Gregorio Nazianzeno, declaran que venia esto, de que orando Moysés levantadas las manos, hacia una figura de Cruz: por cuya virtud teniendose consideracion à que Christo habia de morir en ella, alcanzaba su Pueblo victoria. Dieron orden, Aaron, y Hur, como permaneciese Moysés en tener las manos altas, ayudandole con poner piedras debaxo, y así los Hebreos vinieron à alcanzar victoria de Amalec, y desembarazaron el paso. Despues de esta victoria, vino à oìdos de Jethro suegro de Moysés, como habia sacado à su Pueblo del cautiverio de Egypto, y que venia Capitaneandole. Fue à verle, llevandole à Sephora su muger, con sus dos hijos. Recibiòlos Moysés con mucho contento. Y porque Jethro viò que todo el dia se le iba à Moysés en averiguar pleytos, y diferencias de los Hebreos, aconsejòle que eligiese algunos varones prudentes de quien se fiase, los quales le ayudasen en este Ministerio, y que solo viniesen à èl los casos mas dificultosos, y así lo hizo Moysés, que le fue grande alivio en el cargo que tenia. Con esto le dexó Jethro con su muger, y hijos, y èl se bolvió à su tierra. Mandó Dios à Moysés que subiese al Monte Sinaì, y diòle la ley para que la propusiese al Pueblo, y fuese de todos guardada. En la qual se contenian los diez mandamientos del Decalogo, y otros muchos preceptos. Tornó à verse con Dios en el mismo monte, y estubo con su Magestad comunicando quarenta dias con sus noches, sin comer, ni beber. Diòle los diez Mandamientos escritos con su dedo en dos tablas de piedra. Baxaba Moysés con ellos del monte, para notificarlos al Pueblo, y de lexos ovó voces de regocijo, y fiesta, y era la causa que el Pueblo viendo que Moysés tardaba tanto tiempo en el monte, fueron à Aaron, y pidieronle Dios que adorasen, que conoció en su semblante que le sucederia mucho mal, y daño contradiciendolos, por escusarse buenamente de su demanda, pidiòles las arracadas de oro de sus mugeres, y hijas pareciendole como dice San Agustin, y Nicolao de Lyra, que sería dificultoso el darlas ellas, y así cesaria la Idolatria, que pretendia el Pueblo. Mas dieron con facilidad las mugeres semejantes joyas, y de ellas fue fabricado un bezerro. En el qual hecho pecó Aaron, y por ello le reprehendió despues Moysés, aunque èl se escusaba que por temor del Pueblo lo habia hecho. Ofrecieron sacrificios, y hicieron fiesta al bezerro los Israelitas, diciendo que era aquel el Dios que les habia sacado de Egypto. Como fue vista cosa semejante por Moysés, con grande ira, y enojo dió con las tablas al pie del monte, haciendolas pedazos, y con zelo grande de la honra de Dios, llegó al bezerro, y dió con èl en tierra, y tubo manera como le hizo polvos, y echado en agua mandó que bebiesen de ello los culpados, y así se dió por parte de castigo, y pena lo que antes habian adorado. Y sucede esto mismo muchas veces, que algunos hacen Idolos que adoran, cosas, que son despues sus verdugos, como el que ama contra leyes divinas, y humanas, muger, hijos, parientes, ò amigos, y ofende à Dios por su ocasion, suelen despues ser sus verdugos. No se contentó con esto Moysés, antes jun-

Sapie. 16.

Exod. 19. & 24.

Salv. l. 1. *de vero judicio, & providentia Dei.*

Plinius l. 11. *c.* 39. & 45.

Arist. 3. *de hist. animalium. cap.* 11.

D. Aug in oratio de quinq. hæresibus post initi. tom. 6.

D. Greg. Nazian. in oratio. ad patrẽ cum ei curam.

Eclesiæ. Nazian. ne commississet.

Exod. 18.

D. Aug. & Lyra. in glor. ordi.

juntandoſele muchos de la Tribu de Levi, que no habian ſido culpados en aquel hecho, mandòles que fueſen por los Reales, y dieſen la muerte à todos los que ſe les puſieſen delante, no perdonando perſona. Eſte caſtigo fue juſto por razon que eſtaban muchos pertinaces en corrillos fuera de ſus tiendas tratando vengarſe de Moyſes, y llevar adelante ſu idolatria, y aſi fueron eſtos muertos, ſin que ſe tocaſe en los que ya eſtaban con pena de lo que habian hecho, y lloraban ſu pecado en ſus rincones. De manera que de los obſtinados, y rebeldes fueron muertos caſi treinta y tres mil hombres. Bolvió Moyſés al monte, y rogó à Dios perdonaſe al Pueblo por aquel pecado, ò que le borraſe à èl del libro de la vida. Acerca de eſta razon, hay dificultad, porque ſi tomamos el libro de la predeſtinacion abſoluta, y perfecta, es impoſible ſer alguno borrado de eſte libro, y lo que es impoſible no ſe puede licitamente deſear, ni pedir, y ſi tomamos la predeſtinacion imperfecta, ſegun la preſente juſticia, de eſta no ſe puede borrar ſino el que peca mortalmente, y no es de creer que Moyſés pidieſe tal coſa. Algunos dicen, que Moyſés pidió à Dios le borraſe del libro de la vida no deliberadamente ſino con impetu de paſion, aunque à eſto contradice, que varon tan perfecto como Moyſés, no habia de hablar con Dios tan inconſideradamente, y con paſion. San Aguſtin dice, que eſta demanda de Moyſes ſe debe entender como coſa dicha de un amigo à otro, de quien confia mucho, y fue como ſi dixera, bien ſe que no tengo de ſer borrado de vueſtro libro, y por eſto, ò habeis de perdonar al Pueblo ſu pecado, ò no tendré la confianza que es razon en vueſtra amiſtad, que el amigo hace todo lo que el amigo le pide aunque ſea coſa dificil. Tiene el amor propio lenguage, y no le entiende ſino el amigo, y eſta es la cauſa porque en la materia del amor de Dios no ſabe bien hablar ſino el que es amigo de Dios. En haber neceſidad que Dios mande debaxo de precepto que le amemos, ſe parece nueſtra poquedad, y en no cumplirlo, nueſtra grande maldad. Si nos mandára Dios que no le amaſemos, nos habia de parecer eſto intolerable. Y lo que del infierno mas habia de eſpantar, es que los damnados aborrecen à Dios. Puedeſe tambien decir, que la peticion de Moyſés fue coſa propueſta à Dios por la razon, notificandole la diſpoſicion de la parte inferior, como la oracion de Chriſto que pidiò al Padre en el huerto, paſe de mi eſte caliz. Y ſuele hacerſe lo miſmo entre los hombres quando uno pide à otro lo que mucho deſea dice: haced eſto, ò nunca mas me habeis, locucion hiperbolica es, de que uſamos encareciendo lo que queremos, aunque no queriamos que fueſe lo que pronunciamos. Moſtró en eſte hecho Moyſés gran perfeccion, que rogó à Dios con tan encarecidas palabras por los que muchas veces ſe le habian moſtrado enemigos, Reſpondiòle Dios: el que pecáre contra mi eſe ſerá borrado del libro de la vida. Mandòle Dios hacer otras dos tablas ſemejantes à las que habia quebrado, y eſtas ſe conſervaron dentro de la Arca, adonde tambien ſe puſo un vaſo de Manná, y la vara de Aaron que floreció, de que ſe dirá adelante Y ſi en el tercero de los Reyes ſe dice, que en la Arca no habia mas que las tablas de la ley, entiendeſe de lo tocante à los preceptos que Dios habia dado à los Hebreos que llamaban legales, los quales, llegaban ſegun dice Paulo Ricio, à ſeiſcientos y trece. En renovarſe las tablas, y guardarſe las ſegundas, y no las primeras, ſe declaraba que por las primeras, ſe entendia la ley vieja, quanto à lo ceremonial, y judicial con los ſacrificios, y eſta habia de acabarſe, como ſe acabó, y por eſo las tablas fueron quebradas. Y porque las ſegundas tablas eran figura del Sagrado Evangelio, el qual habia de durar ſiempre en la Igleſia, fueron eſtas guardadas. Y aſi la ley vieja dada por Dios ceſó, y la ley nueva dada por Chriſto Dios, y hombre durará para ſiempre. La ocaſion que tubo Moyſés para quebrar las tablas, fue porque vió que promulgando la ley de Dios, que venia eſcrita en ellas, habia de condenar à muerte mucha parte del Pueblo, por eſcuſar eſto atreviendoſe à la benignidad que en Dios conocia, quebró las tablas por no executar el rigor del caſtigo con los delinquentes, como ſuele el Eſcribano que hace por el reo, hundir el proceſo donde eſtán eſcritas ſus culpas, para deſta manera librarle del caſtigo. Hablando David de la ley de Moyſés, dice en un pſalmo: ley ſempiterna dió Dios à ſu Pueblo. Y ſe ha de entender de ſempirernidad no abſoluta ſino coeva à aquel Pueblo: que todo el tiempo que el Pueblo Judaico duraſe duraria. Y porque en la Eſcritura eſtá ſeñalado que no duraria mas de haſta la venida del Meſias, como parece por Iſaias, y por otros Prophetas, en diverſos lugares, ya que vino el Meſias aquella ley no obliga. Puedeſe tambien decir, que aquella ley fue ſempiterna, de parte de la autoridad, porque no podia puro hombre revocarla, ni ſola autoridad humana, ſino la del Meſias que fue Dios, y hombre, lo qual no tienen las leyes humanas, que puro hombre las puede revocar. Mandó Dios en ſu ley, que en todos los ſacrificios le ofrecieſen

Exod. 34.

3. *Reg.* 8.

D. Aug. in quæſt. ſup. Exod. cap. 147. *t.* 4.

Iſaiæ. 35.

Leviti. 2.

ſen ſal: por la ſal ſe entiende la prudencia, y denota, que no hay coſa mas buena que ſea, que de ſabor ſi no vá hecha con prudencia, y en eſto nos dá Dios à entender, que todo lo que en ſu ſervicio hicieramos, vaya hecho, no alocadamente ſino prudentemente. Mandó que le ſacrificaſen diverſos animales, excepto Aſno, por el qual ſe ſignifica la necedad, y los necios no ſon buenos para ſacrificar à Dios, ni para coſa buena. Tambien vedó que le ofrecieſen Caballo, Leon, Rapoſa, Puerco, Perro, Miel, y Gallina: porque ni los ſobervios, ni los traydores, de dos roſtros, ni los luxurioſos, ni los iracundos, ni los regalados, ni los liſongeros, ſignificados por los animales dichos, ſon dignos de ſer preſentados ante ſu Mageſtad. Mandó que no le ofrecieſen peces, porque ſacandolos de la agua ſe mueren, y no podrian ſer llevados vivos al Templo: en el qual quiſo Dios que fueſen muertos los animales que le habian de ſacrificar, y no antes: porque en todos los ſacrificios ſe ſignificaba, que el Hijo de Dios habia de ſer muerto para nueſtro remedio. De los animales de quatro pies mandó, que no le ofrecieſen ſino Ovejas, y Bueyes, y lo que es de ſu genero, y de las aves, Tortola, Paloma, y Paxaro, por muchas razones: Una porque eſtos animales ſe mantienen de manjar limpio, lo que no hace el Puerco, y Gallina, y ſignifican la pureza de la alma, que quiere Dios que le ofrezcamos. La ſegunda, porque deſtos animales habia mas copia, y no coſtaban mucho. La tercera, porque los Gentiles honraban por Dios al Cabron, en cuya figura ſe les parecia el demonio, y por eſo dice la Eſcritura, que no ſe habian de ofrecer à Dios las abominaciones de los Egypcios. Sobre lo qual dice la gloſa, Bezerro ofrece à Dios el que doma la ſobervia de ſu carne: Cordero el que vence los apetitos de la ſenſualidad: Cabrito el que huye la laſcivia: Tortola el que guarda caſtidad: Paloma el que tiene fecundidad, y abundancia de buenas obras, y ſimplicidad en la alma. Quando Moyſés deſcendió del monte reſplandeciale el roſtro, y ſalianle dèl unos rayos en alto muy reſplandecientes, y parecian cuernos, en lo que ſe nos dá à entender, que los que converſan con Dios, y ſe dán à oracion quedan en el entendimiento iluminados, y en la voluntad inflamados, para hacer lo que ſaben ſerá agradable à Dios, con mas amor, y devocion, y con eſto ſalen esforzados à pelear, y defenderſe de los enemigos. Que eſtas dos coſas ſignifican la ſimilitud de cuernos, los quales ſirven à los animales para defenderſe, y en los cuernos tienen mas fuerza que en otra parte de ſu cuerpo.

Exod. 13.

Exod. 8.

CAPITULO QUARTO, DE COSAS, acaecidas à los Hebreos en el deſierto, haſta la muerte de Moyſés.

IBA Dios entreteniendo à los Iſraelitas en el deſierto, algunos años: que fueron por todos quarenta, como ſe ha dicho, y en todo eſte tiempo no les faltó la comida del Manná, y aunque era tan ſabroſa, y poco coſtoſa, comenzaron à faſtidiarſe della. Juntabanſe unos con otros, y lamentabanſe trayendo à la memoria las comidas de Egypto, y en particular las ollas de carne, los ajos, y cebollas, y lloraban amargamente por carne. Oyó Moyſés ſus llantos, y ſabida la cauſa fueſe à Dios pidiendole, que le deſcargaſe de aquel Pueblo, que ya no los podia ſufrir. Dixole Dios, que el los proveeria de carne, de modo que comieſen haſta hartarſe. A Moyſés le pareció aquello impoſible, ſon dice ſeiſcientos mil hombres, para hartar à tantos, que carne ſerá baſtante? Moſtró ſentimiento Dios de eſto que Moyſés dixo, reſpondiòle que ſus manos eſtaban abiertas, y no encogidas para hacer coſa ſemejante. Mandòle que ſeñalaſen ſetenta varones ancianos, para que fueſen maeſtros del Pueblo, y como Gobernadores, à los quales queria dar del eſpiritu que à él habia dado, para que prophetizaſen, y alabaſen al Señor. Hubo ſiempre entre los Iſraelitas ſemejantes varones, aunque no ſiempre prophetizaron, mas ſucedieron à eſtos ſetenta en la dignidad, y ſon los que los Evangeliſtas llaman ancianos del Pueblo, ò Senadores: à los quales juntaba para determinar coſas graves, como los juntaron los Pontifices Anás, y Caiphas, quando trataron la muerte à Jeſu-Chriſto, y por ellos ſe aprobó, eſtando como los demás pervertidos con embidia. Nombró Moyſés los ſetenta Senadores. Juntaronſe à la puerta del Tabernaculo, que era un Templo hecho de madera, que ſe encaxaba, y deſencaxaba: el qual habia hecho Moyſés por mandado de Dios, y le llevaba por donde iban los Reales, y quando hacian aſiento ſe armaba. A la puerta del hablò Dios à los Senadores, y los diò del eſpiritu que habia dado à Moyſés, y ellos prophetizaban. Habianſe quedado dos de los ſeñalados llamados Eldad, y Meldad, en los Reales, y alli tambien recibieron el eſpiritu de prophecia, y prophetizaban. Vinieron con la nueva à Moyſés, dixole Joſue: Señor mandales que no prophetizen: Reſpondiò, porque zelas tanto mi honra? Fueſe Dios ſervido, que tanto el Pueblo prophetizaſe, y à todos dieſe el Señor ſu eſpiritu, porque muchos dieſen à conocer ſu grandeza, y de todos fueſe ſervido como lo merece. En muchas

Deuter. 8. *Num.* 12.

Matth. 12. *Marc.* 14. *Luca.* 20.

coſas

cosas mostrò Moysès la ultima grande que tenia de Dios, y fue una esta respuesta. Quiso Dios cumplir su palabra, y dár carne que comiese el Pueblo. Vino grande multitud de codornices traìdas por ministerio de Angeles, junto à donde los Israelitas estaban, las quales bolando dos codos sobre la tierra, se dexaban asir dellos. Durò esta caza dos dias, quedando todos llenos dellas, y hartos de carne. Aunque no bien les habia pasado de los dientes, como notò David en un Psalmo, quàndo vino la ira de Dios sobre ellos, que fue segun Isidoro referido en la glosa, fuego repentino con que perdieron las vidas los mas facineroSos, y sus cuerpos medio quemados siendo sepultados, dieron nombre al lugar donde el caso sucediò llamandose lugar de sepulcros. Despues desto, Maria hermana de Moysès murmurò dèl, favoreciendola Aaron su hermano. La murmuracion se levantò por respeto de la Etiopisa muger de Moysés. San Agustin dice, que era esta Sephora Madianita, y que los Madianitas se llamaron antiguamente Etiopes. Josepho dice, que la misma tierra se llama Etiopia: y que hay dos, una esta, que confina con Palestina, y la otra cercana à Egypto. Nicolao de Lyra refiere el parecer de un Doctor Hebreo que dice, llamarse Sephora Etiopisa por contrario sentido, siendo muy hermosa: y que San Geronimo interpreta el nombre que sea lo mismo que hermosa. Dice mas Nicolao, que las dos cuñadas tubieron diferencia entre sí, como es ordinario entre mugeres, y que favoreciò Moysés à Sephora, y Aaron à Maria: y asi los dos murmuraron dèl diciendo, que tambien Dios les habia hablado à ellos, no se habian de tener en menos que èl. Por esta murmuracion castigò Dios à Maria cargandola de lepra. No castigò con lo mismo à Aaron, ò porque no tubo tanta culpa como su hermana, ò como dice San Juan Chrysostomo, porque era sumo Sacerdote, y señalado por Dios para tal oficio, y los Sacerdotes no deben ser castigados publicamente, alomenos si los delitos no son atroces. Viendola Aaron leprosa, con mucha humildad rogò à Moysés los perdonase, y rogase à Dios por ella, lo qual hizo Moysés de buena gana, porque era el varon mas mansueto de quantos habia en la tierra. Por su oracion fue sana, aunque estubo siete dias apartada de los Reales. Deste castigo hecho en Maria porque murmurò de su hermano, deben tomar exemplo los subditos, à no murmurar, ni poner lengua en sus superiores, sino quiren ser castigados con Divina mano. Mandò Dios à Moysés, que embiase exploradores à la tierra de Promision, para que diesen noticia al Pueblo de su fertilidad. Fueron doze, y traxeron entre otras cosas un razimo de hubas, tan grande, que dos dellos tubieron bien que hacer en esto. Venia atravesado en una lanza en los ombros de los dos. Y no es esto mucho de maravillar, pues afirma Estrabon Cretense escritor grave de las cosas del mundo, que en la Provincia Margiana hay parras, cuyo tronco no abarcan dos hombres asidos por las manos, y que llevan razimos de dos codos de largo, y lo mismo dice que se halla en la Provincia de Caramania. Y aunque Caleph, y Josué que eran de los exploradores, animaban al Pueblo, para que entrase à tomar la posesion de la tierra, facilitando el negocio, los demás le encarecian tanto, que no poco temor recibieron todos oyendoles decir que habia gigantes, en cuya presencia eran como langostas. Fue grande el tumulto que levantaron, diciendo, que les era mejor bolver à Egypto, que morir à manos de aquella gente, y dexar cautivas à sus mugeres, y hijos. Decian que señalasen un Capitan, y que se bolviesen con èl à Egypto; y à Josué, y Caleph, que porfiaban en decir que nò habia tanto peligro como pensaban, quisieron apedrear. Lo qual visto por Dios nuestro Señor, habiò à Moysés certificandole, que ninguno de los que habian salido de Egypto, excepto, Josué, y Caleph, entrarian en la tierra de promision, sino sus hijos, y que ellos quedarian muertos en aquel desierto, que lo notificase al Pueblo. Oido por los Hebreos, afligieronse, y lloraron: mas lo que dixo Dios se cumpliò. El qual mandò apedrear à uno del Pueblo, porque en dia de fiesta trabajaba en cortar lena. Y hizo este riguroso castigo en aquel para atemorizar à otros, y que guardasen en todo la ley. Y no fue menor el que usò Dios con tres hombres, llamados Choré, Datán, y Abiròn, que Murmuraron de Moysés, y procuraban hacer à otros de su vando para quitarle el cargo de caudillo, y Capitan, que le habia dado Dios, y el Sacerdocio à Aaron su hermano. Por lo qual estando en sus tiendas, con sus mugeres, y hijos à vista de todo el Pueblo, vivos se los tragò la tierra, y junto con esto baxò fuego del Cielo, que abrasò à doscientos y ciqüenta, que eran de su vando. Y porque se quexaban de Moysés otros, diciendo que èl habia muerto à aquella gente, y quisieron poner en èl las manos, èl se fue al Tabernaculo, y Dios embiò fuego, que abrasò catorce mil y setecientas personas. No se enmendaban los Israelitas con estos castigos, que Dios hacia en ellos, antes porque tornaron à murmurar de Moysés, porque los traìa por el de-

Psalm. 77.

Num. 12.

D. Aug. l. 1. de mirabilibus Sacræ Scrip. c. 28. t 3. Joseph. antiq. lib. 9. cap. 3.

D. Chryf. in Epist. ad Colos. c. 1. hom. 3. tom. 4.

Num. 13.

Strab. lib. cap. 15.

Num. 14

Num. 16.

desierto necesitados de pan, y agua, con el manná, que estaban yá enfadados, embió Dios unas serpientes que los mordian, y quedaban las heridas abrasandoles, y morian. Ocurrieron à Moysés, y èl por mandado de Dios hizo una serpiente de metal, y levantò en un palo, à la qual como miraban los heridos de las serpientes eran sanos. Esta serpiente de metal sin ponsoña puesta en el palo figuró à Jesu-Christo, puesto en una Cruz, à quien mirando los heridos de las serpientes de los pecados, pidiendole perdon dellos, sanaban. La serpiente llevaron los Hebreos consigo, y la guardaron hasta el tiempo del Rey Ezechias, que la mandó deshacer, y hundir: porque le daban los Hebreos honores divinos, y idolatraban con ella, y asi la que dicen que está de presente en Milán, es otra hecha à la traza de aquella. Llegaron los Exercitos à una tierra llamada Cades en el desierto de Sin, y alli murió Maria hermana de Moysés, y Aaron. Faltó agua al Pueblo, murmuraron (como tenian de costumbre en no sucediendoles las cosas à su gusto) de Moysés, y Aaron, porque los habia sacado de Egypto à morir de sed en el desierto, ellos se fueron al Tabernaculo, y pidieron à Dios remediase esta necesidad, mandòles que llevasen al Pueblo junto à una piedra, y que à vista de todos la hiriesen, y saldria della agua que todos bebiesen. Hizolo asi Moysés, dió un golpe en la piedra, y porque no salió luego la agua, desconfiò, y puso duda en lo que Dios le habia dicho, aunque dando el segundo golpe, salió agua en abundancia. Por la culpa que en esto tubo Moysés, le dió Dios por pena, que no entrase en la tierra de Promision, sino que solo la viese. Tambien tubo culpa Aaron, y llevó la misma pena de no entrar en la tierra prometida, antes mandòle Dios subir à un monte llamado Hor en los confines de Edon, Moysés le desnudó los vestidos Sacerdotales, y vistió dellos à Eleazaro su hijo, y murió Aaron, siendo de ciento veinte y tres años, en el primero dia del quinto mes que à nuestra cuenta es Julio. Rigurosos parecian los castigos que Dios nuestro Señor hacia en los Hebreos, y todo era necesario para quebrantar su dureza, y pertinacia: pues sin tener consideracion, à que eran sus culpas luego severamente castigadas, no habia en ellos enmienda; antes con nuevos pecados provocaban à Dios para que de nuevo los castigase. Y asi fue, que temiendo el Rey de Madian, y Moab llamado Balac, que le habian de quitar el Reyno los Israelitas, llegando ya cerca de sus términos, y confines, primero quiso librarse deste daño, llamando al Propheta Balam para que maldixese al Pueblo, y visto que no era esto parte, aprovechòse de un mal consejo dado por el mismo Balam. El Propheta era malo, y el consejo fue malisimo. Entendió que si los Hebreos estaban en gracia de Dios, nadie bastaria à resistirles, y en su desgracia qualquiera los venceria, para ponerlos en mal con Dios aconsejó al Rey, y pusolo èl por obra, de juntar de todo el Reyno el mayor nùmero de doncellas hermosas que pudiese, entre las quales iban algunas hijas de personas principales, à estas se les dió orden, como bien aderezadas, y con instrumentos mùsicos haciendo danzas, y bayles, fuesen à presentarse delante de los Exercitos de Israel, y que si fuesen dellos codiciadas, y se les ofreciesen de casar con ellas consintiesen con ellos con que adorasen à Beelphegor un Idolo, que los de Moab adoraban. Desta suerte vinieron à idolatrar muchos del Pueblo. Y fue caso notable, que habiendo hecho su concierto, y casadose (como dice Josepho) Zambri, Principe de la Tribu de Simeon, con una de aquellas doncellas idolatras, llamada Cozbi hija de Huri Capitan Madianita, y entrando con ella publicamente en una tienda de campo, para ofender à Dios, un nieto de Aaron hijo de Eleazaro llamado Phinees, con zelo grande que tubo à la honra de Dios, visto el mal exemplo que aquel daba, tomó una lanza, y osadamente entrò donde los dos estaban, y con ella de un golpe dió à los dos la muerte, y embió dos almas al infierno. Este hecho fue estimado de Dios en mucho, y fue parte para mitigar su ira, atento à que Moysés hizo justicia de los que habian idolatrado, ahorcando à los principales contra el sol, y es lo mismo que decir, en buen dia claro, para que fuesen de todos vistos, y matando à los de menor nombre, que fueron en número de veinte y quatro mil personas. Despues desto tambien por mandado de Dios, embió Moysés gente de guerra, y por su Capitan à Phinees contra los de Madian, por el escandolo que habian hecho en el Pueblo con sus doncellas, venciòlos pasando à cuchillo à todos los varones, entre los quales señala la Escritura Sagrada, que fue muerto el mal Propheta Balam. Traian cautivas las mugeres, y niños, y Moyés considerando à que habian sido causa de aquel daño mugeres, quiso que tambien ellas muriesen como sus maridos habian muerto, reservando solamente doncellas: de las quales quedaron con vida nùmero de treinta y dos mil: las demás mugeres murieron. Llegó el año Quadragesimo de la salida de Egypto, y el dia primero del mes undecimo:

Num. 21.

Regum.

Muerte de Aaron.

Num. 25. *Josepb. antiq. lib.* 4. *cap.* 6.

Num. 31.

con-

convocó Moyſés à los Hebreos à las riberas del Rio Jordán, y dixoles lo contenido en el libro llamado Deuteronomio, en que eſtá reſumido lo que Dios nueſtro Señor hizo por ſu Pueblo, y los preceptos de ſu ley, y habiendolo referido, diólo por eſcrito à los Levitas para que puſieſen el volumen al lado de la Arca, en teſtimonio de los tranſgreſores. Exortó à todo el Pueblo al ſervicio de Dios, y deſpues deſto dió Moyſés ſu bendicion à cada Tribu, prophetizandoles diverſas coſas para el tiempo venidero, y conſoló al Pueblo ſobre ſu muerte, declarandoles que ſeria luego. Joſepho dice que fue notable el ſentimiento, y llanto de todos los Hebreos, aſi grandes, como pequeños, entre los quales era dificultoſo de averiguar, quien tenia mas razon para lamentarſe, porque ſi los varones ſentian perder varon, de quien por experiencia ſabian, quan grande era ſu bondad, los niños ſentian el no haber participado della, ſino que antes que bien le conocieſen, le perdian. Vieronle ir al monte Avarin, todos ſe commovieron à ſeguirle, mas él con la mano hizo ſeñal à los que eſtaban lexos ſe quedaſen, y à los que eſtaban cerca, que eran los principales, fueron algun tanto con él, haſta que eſtando yá cerca del monte deſpidió al Senado, y quedandoſe Moyſés, y Joſué, y Eleazaro ſolos, llegaron al lugar que Dios nueſtro Señor tenia determinado: y abrazandoſe todos tres con grandes afectos, y ſeñales de amor, y aficion; viendoſe apartar, y no pudiendole deſaſir unos de otros, dice Joſepho que vino de repente una nube, que arrebató à Moyſés, y le llevó à un valle donde nunca mas fue viſto. Es cierto dice que murió, por haberlo él antes dicho, no ſin grande acuerdo, porque el Pueblo no penſaſe que por ſu virtud grande, Dios le habia llevado conſigo, y quiſieſen darle honores divinos. Lo dicho es de Joſepho: lo que dice la Eſcritura Sagrada al fin del Deuteronomio es, que habiendo recitado lo contenido en eſte libro à los Hebreos, mandóle Dios que ſubieſe al monte Nebo, que era una parte eminente del monte Avarin, como dice Nicolao de Lyra, y es en tierra de Moab, y eſtá encontrado en Jericó, y deſde alli viò la tierra de promiſion, moſtrandoſela Dios, y diciendo ſer la que habia prometido con juramento, à Abraham, Iſaac, y Jacob, para ſus deſcendientes: murió luego, y ſu cuerpo fue ſepultado por miniſterio de Angeles, en un valle, en la miſma tierra de Moab, contrario à Phogor: ſin que hombre alguno fueſe cierto de ſu ſepultura. Y como dice en ſu Canonica el Apoſtol Judas Thadeo, el demonio procurò mucho deſcubrir el cuerpo de Moyſés, paraque los Judios idolatráran adorandole, mas defendióſelo ſiempre el Arcangel San Miguél, y por eſta ocaſion afirma San Juan Chryſoſtomo que nunca fue deſcubierto. Era Moyſès quando muriò de ciento y veinte años, y ſeñala la Eſcritura Sagrada, que tenia la villa muy clara, ſus dientes ſin que le faltaſe alguno muy firmes. Concluye el Deuteronomio diciendo, que no ſe levantó en Iſrael otro Phopheta ſemejante à Moyſés, que trataba con Dios roſtro à roſtro, y hizo portentos, y maravillas, en utilidad, y provecho de ſu Pueblo contra los Egypcios. Eſcrivió Moyſés, como dice él de sì miſmo en diverſas partes, un volumen divino en cinco libros llamado por los Hebreos Thora, que ſignifica ley, y por los Griegos Pentateucho, que es lo miſmo que volumen de cinco libros, Geneſis, Exodo, Levitico, Numeros, y Deuteronomio. Contieneſe en ellos hiſtoria deſde el principio del mundo, haſta el año de dos mil quatrocientos noventa y tres: y antes del advenimiento en carne del Hijo de Dios, de mil quatrocientos ſeſenta y ſiete, y fue eſte el año en que muriò Moyſés. Y porque en el fin del ultimo deſtos, ſe pone, la muerte del miſmo Moyſés, hay quien diga, que fue añadido por Joſué. Joſepho dice que tambien lo eſcriviò Moyſés para quitar ocaſion à los Hebreos como ſe ha dicho, de que no le tubieſen por Dios, por ſus heroycas virtudes, y aſi dixo que moriria, aunque ſu cuerpo no fueſe hallado, deſpues de ſu muerte. Tambien traduxo ſegun dice Origenes, el libro de Job, de lengua de Syria en Hebreo, al tiempo que trataba de ſacar à los Iſraelitas de Egypto, viendo los trabajos que alli padecian, para que ſe conſolaſen, conſiderando los que Job padeciò, y tubieſen paciencia. Haceſe mencion de Moyſés en la divina Eſcritura, tantas veces, que ſeria coſa peſada de referirlas todas. Solo dirè que tres Evangeliſtas, San Matheo, San Marcos, y San Lucas dicen, que quando Chriſto ſe transfiguró en el monte Thabor, eſtando preſentes tres de ſus diſcipulos los mas privados, Pedro, Diego, y Juan aparecieron à ſus lados Moyſés, y Elias, los quales familiarmente trataban con él, del exceſo que habia de padecer en Jeruſalen, eſto es de ſus trabajos, y muerte. Y no fue pequeña honra la que diò Jeſu-Chriſto à Moyſés, en echar mano dél entre todos los Patriarcas, y Prophetas de la ley antigua, para que fueſe teſtigo de ſu gloria. San Lucas en el Libro de los hechos Apoſtolicos, refiere una larga platica que hizo San Eſtevan à los Principes, y cabezas

Joſeph antiq. lib. 4. cap. 8. in fine.

D. Chryſ. in capite 1 Matth. hom. 5. tom. 2.

Exod. 24. Deut. 31. & 34.

Joſeph. antiq. l. 4. cap. 8.

Origenes in Job. lib. 1.

Matth. 17. Marci 9. Lucæ 9.

Actuum 7.

del Pueblo Hebreo: y entre otras cosas dixo Moysés, que fue enseñado en toda sabiduria de los Egypcios. San Pablo escribiendo à los de Corinto dice, que salia tan grande resplandor del rostro de Moysés, quando baxó del monte de hablar
2. *Cor.* 3. con Dios, que los Hebreos no podian mirarle sin daño de la vista, porque quedaban deslumbrados, y ciegos. Lee la Iglesia Católica de Moysés en las Lecciones de los Maytines del Domingo quarto de Quaresma. Juan Driedon dice, que el primer Escritor no solo entre fieles, sino tambien entre Ethnicos, fue Moysés, y precedió por ducientos años, à Cadnio, y à Homero, y à Hesiodo, que fueron los primeros Escritores Griegos. Por el Deuteronomio consta haber sido la muerte de Moysés en el dia primero del mes undecimo. Y en el Kalendario Hebreo traducido por Genebrardo se pone su muerte en siete de Febrero. Los Griegos tambien lo ponen en Kalendario, en quatro de Setiembre. Y lo mismo tiene el Martyrologio Romano, y el de Usuardo, y otros: fue en el año como se ha dicho de la creacion de dos mil quatrocientos noventa y tres.

CAPITULO QUINTO, EN QUE se trata de la mansuetud, y se ponen exemplos de personas mansuetas.

ALabado es grandemente Moysés en la Escritura Divina de mansueto, como parece en el Ecclesiastico, donde se dice hablando dél, en fee, y en lenidad le hizo Dios señalado, y santo, y se ha visto en su vida. Y alabada grandemente fue siempre la virtud de mansedumbre en los santos, los quales sufrian con grande blandura las sinrazones que les hacian. Cosa es que quita la opinion aun de los que son tenidos por buenos en el mundo, el poco sufrimiento, y la grande acedía, con que llevan los agravios que les hacen sus proximos. Dexemos la gente rasgada del mundo, aquellos que se pican de valientes, y otros que tienen la condicion vidriosa: no habiendo en el mundo vidrio bufado que asi quiebre. Dexemos tambien otra gente que tiene mala lengua, y sin ocasion labran de aguja à quantos se les ponen delante. Hablemos de los que son tenidos de todos en general por buenos, y virtuosos, en estos hay mansedumbre? No hay tocarlos. Grandemente quita la estimacion, y opinion de bondad en el mundo, que haya tan poco sufrimiento: y dán à entender que la virtud está en su vejéz, pues aun aquellos que verdaderamente son virtuosos, dán muestra que está yà la virtud en lo desechado, si en ella hay que desechar: con ser à la que mas combida el Señor diciendo: Aprended de *Matth.* 11 mi que soy manso, y humilde de corazon; poned los ojos en mi como en dechado y aprended mansedumbre. Los verdaderos siervos de Dios usando de este exemplo, y aviso, en otro tiempo, eran de un corazon mansueto para con todos, no solo de palabra sino de obra: No una vez, ni dos, sino toda la vida. Testigo es Moysés, testigo es San Estevan, testigo es San Pablo, y testigos son todos los que rogaban por sus enemigos. Desvelabase el mundo en inventar males, que hacerles, y ellos los recogian con el escudo de la paciencia, en la honra, en la vida, en las personas. Tomemos el consejo del Espiritu Santo que nos dice en el Ecle *Eccles.* 4. siastico, no seas como el Leon indomito, en oprimir, y hacer mal à tus domesticos, y sujetos. Hay hombres que de ira dexan de ser hombres, y son bestias, à esto dicen ellos que son ocasion los criados, por ser malisimos: y posible es que lo sean, mas à las veces hace parecer que lo son las condiciones perversas de los señores. San Pablo aconseja escribiendo à los de Galacia desta *Ad Gal. 6.* manera, hermanos dice si alguno cayere en delito, y culpa, vosotros que sois espirituales corregidle con lenidad, y mansedumbre: porque quien otra cosa hiciere podria ser caer en tentacion, encendiendose en ira de tal manera que desbarate, y se descomponga como desbarató el otro, y se descompuso. Y sucede algunas veces que se comprehende un descuydo pequeño, y el que le reprehende comete mayor culpa con echarle maldiciones, y decir baldones: el que en este se desconcertó yá que no fue para refrenar su colera, porque ha de durar tanto el quexarse, el proposito de vengarse, la ojeriza, el buscar modos y encubiertas como satisfacerse? San Pablo dice, no se *Ad Ephes.* ponga el Sol dexandoos airados, bastale al dia su malicia, baste lo que en la honra del enojo, se ofendió à Dios sin que pase adelante la ofensa. El premio que *Matth.* Christo señala à la mansedumbre es posesion de la tierra. Los mansos viven, los azedos viviendo mueren. Los mansos de cosa alguna reciben pena, los disgustados de qualquier cosa, aunque sea de poco momento, están atufados, y amargos. Con la mansedumbre viene el hombre à vencer, y dexar que hagan lo que quisieren dél. En los Proverbios, dice *Prover.* 1. Salomón, la respuesta blanda apacigua la ira, y la palabra aspera levanta furor. Añade adelante: el varon iracundo provoca riñas, y contiendas, y el mansueto

las

las compone. La condicion natural del hombre es generosa, y no quiere ser violentada, con maña, y destreza se lleva donde quiera. Con un hilo de araña llevaremos à un hombre por bien; y con maromas no le arrancaremos por mal. San Bernardo declara que los mansuetos poseerán la tierra, esto es serán señores de sì mismos. Quien se sabe refrenar en los impetus colericos que suelen ser impetuosisimos, le dará Dios por premio, que sea señor de sì, que se pueda doblar, y hacer fuerza: y si esto es grande premio digalo la Filosofia del mundo, y la Christiana, que dice: Vencete à ti mismo. Los Estoycos en vencerse pusieron su perfeccion de tal manera, que no quedase pasion à vida. Los Paripateticos no pudieron tanto como esto; porque no facil se alcanza, sino hay subjecion à la razon. Nuestro Maestro Christo dice, el que quisiere seguirme, y ser mi discipulo, niegese à sí mismo. Refiere Marco Marulo algunos exemplos de personas mansuetas, de los quales fue uno Abel, y que fuese mansueto, pruebase porque mirò Dios à él, y à sus dones, y ofrendas: y suele como dice el Propheta David, mirar à los humildes, y mansuetos. Jacob por ser mansueto aplacò la ira de Esaú su hermano. A quien viniendo de Mesopotamia, y estando en Galaad, viendole de lexos siete veces se humillò delante dèl, y llamandole señor, le ofreciò dones. Y con esto aunque venia enojado, y colerico, le aplacò, y abrazandole tiernamente, llorò con èl. Joseph tambien se mostrò mansueto con sus hermanos, habiendo sido por ellos puesto à morir en una cisterna sin agua, y despues vendido à los Ismaelitas: de lo qual sin tomar venganza les hizo mucho bien en Egypto. David con Saúl se mostrò diversas veces mansueto, no vengandose del aunque pudiera, sino perdonando los agravios que le hacia: de donde vino à ser su succesor en el Reyno. La mansuetud del Hijo de Dios Jesu-Christo nuestro Señor excede à todas las de los Santos: à nadie que vaya à èl desecha, ò despide sin mercedes, y beneficios. Enseña à los Pueblos, regala à los niños, recibe en su escuela, pobres, visita enfermos, y sanalos. No niega beso de paz al proditor, y apostata Judas. No toma venganza de los que ván à prenderle, teniendolos rendidos à sus pies. Ruega por los que le Crucifican. Como cordero vá de su gana à la muerte, y sacrificio. Es maldecido, y calla, es injuriado, y sufrelo. Por lo qual dandosenos por exemplo de mansuetud, dá voces diciendo: aprended de mi que soy mansueto, y de corazon humilde, y hallareys descanso para vuestras almas:

D. Bern. in p. concione de Sanctis.

Matth. 16

Marul. lib. 4. cap. 5. de mansuetudine.

Genes 4.

Psal. 137.

Genes. 36.

Genes. 45.

1. *Reg.* 24.

Matth 11.

descanso en la tierra, y descanso en el Cielo, pues dice el Propheta David: los mansuetos herederán la tierra, y deleytarsehan en grande paz. Los Apostoles, y Discipulos de Jesu Christo en el predicar el Santo Evangelio por todo el mundo mostraron grande mansuetud, prendianlos, azotabanlos, y maltratabanlos, y ellos iban de la presencia de los Jueces muy alegres por haber padecido persecuciones por el Nombre de Jesu-Christo. Exemplos particulares de los que pone Marulo, es uno de Marino Monge solitario, el qual sirviendose de un jumento quando iba à los Pueblos comarcanos de su Hermita, una vez encontrando con él un oso se le mató, el Monge hechò mano del oso, y detubole diciendo, pues me le mataste, tu servirás de lo que él me servia, y con esto subió en èl, y fue à su celda. Y despues le tubo en otros ministerios de que el jumento servia, mostrandose mansueto con el oso el Monge, no enojandose con él, ni procurando vengarse, sino solo recuperar el daño que por él le vino. A Basiano Obispo Laudense vino à favorecerse una cierva perseguida de perros, y él la defendio. Y porque uno de los cazadores quiso con la mano quitarla del poder del Obispo, fue repentinamente atormentado del demonio, mas el Santo Prelado que se mostrò mansueto con la fiera, no perdiò su mansuetud con aquel atrevido, antes rogò por él à Dios nuestro Señor, y fue libre del demonio. Semejante caso sucediò al glorioso San Gil Abad, que favoreciò à otra cierva acosada de perros, y siendo herido por un cazador que venia en su seguimiento de una saeta, que tirò desatinadamente, con las entrañas mansuetas que recibiò à la cierva, perdonò la ofensa recibida. A San Remigio Arzobispo de Rems venian estando comiendo paxaros, de su mano recibian cebo, y comida. San Blás Obispo de Sebaste, y martyr, estando escondido por evitar una persecucion, que andaba contra los Christianos, de animales silvestres era mantenido, los quales como à seguro puerto venian à èl à favorecerse. Iodoco hijo del Rey de Bretaña habiendo menospreciado el paternal Reyno, por servir à Jesu-Christo, con su mano daba comida à palomas, y peces, y ellos lo recibian. De Salamano escribe San Theodoreto, que hizo una celdilla junto al Rio Euphrates, de la qual salia tres veees en el año, y se proveia de alguna comida, y bebida, tornando à encerrarse sin salir mas de alli, ni hablar con alguno. Tubo noticia de su vida un Obispo que residia cerca, y quiso verle. Rompiò la pared, y viòle: no le

Psalm. 36.

Actuum 5.

habló Salamano, sino mostraba alegre su rostro. Ordenòle Sacerdote, y poniendo sobre él sus manos, y haciendo las demás ceremonias que se usaban en aquel tiempo, declaròle la gracia que recibia, y tornó à cerrar la pared, sin que èl mostrase que le placia, ò pesaba. Vinieron algunos hombres de la otra parte del Rio una noche, y deseando tenerle consigo, derribaron la casilla, y llevaronsele à su Término, y haciendole otra semejante, en que le encerraron, sin que el mostrase pena, ò placer. Los vecinos de donde primero estaba, sabido el caso, vinieron otra noche por él, y llevaronsele consigo; y à todo esto el no habiò, ni mostrò pena, sino grande mansuetud, y sufrimiento. Juan Abad visitando à un Anacoreta llamado Episio, y preguntandole: que tanto habia aprovechado en quarenta años de soledad, respondiò: nunca el Sol me viò comer antes que se pusiese. Juan replicò, ni à mi ayrado: no tenia por menor merito el refrenar la ira, que el apetito de comer. El bienaventurado San Gregorio cuenta un exempio de mansuetud de cierto Monge llamado Libertino, el qual por ser muy viejo andaba à caballo en un jumento. Pasó el Exercito de los Godos cerca de su habitacion, y un Soldado, visto el jumento, quitòsele, y quiso llevarsele. El Monge le diò un azote, diciendo, toma hermano con que le hagas andar, que es lerdo, y sin él no te será de provecho. Tomò el Godo el azote, y no pudo moverse de un lugar, y asi se le dexò. Simeon Metafraste referido por Laurencio Surio dice: que en Antioquia de Syria, un Sacerdote llamado Sapricio tubo diferencias con un grande amigo suyo Seglar llamado Niceforo, trataronse mal: aunque Niceforo pasada la ira, fue à Sapricio, y pidiòle perdon. Y aunque se le derribò à sus pies, no pudo acabar con èl le perdonase. Levantòse persecucion contra los fieles Christianos por Valeriano, y Gallo Emperadores de Roma: fue un Prefecto à Antioquia, y prendiò al Sacerdote Sapricio, y diòle grandes tormentos, paraque sacrificase à los Idolos: y en todo quedò victorioso. Mandòle degollar, y en el camino Niceforo se le puso delante, y rogabale con lagrimas le perdonase: arrojabale de sì, y no queria oirle, llegò à la plaza, y alli Niceforo cargò mas la mano, diciendo: Martyr de Jesu-Christo, por el Señor por quien das la vida te ruego me perdones. Estubo pertináz como antes. Dixole el Verdugo que baxase la cabeza para cortarsela. El dixo porque me la cortan? El Verdugo le respondiò: porque no sacrificas à los Dioses. Dixo Sapricio, pues no me maten que yo sacrificaré. Niceforo oyendo esto con lagrimas, y voz alta le dixo: ò hermano por un solo Dios no hagas tal, mira lo que pierdes, mira por un momento de pena no dexes de gozar de Dios para siempre, el qual te dará sino le niegas, el premio por los tormentos que padeces por su amor: y visto que no aprovechaba, dixo en voz alta que era Christiano, y que no sacrificaria à los Dioses, que le matasen por aquel. Los Ministros fueron con esto al Prefecto, y mandò que dexasen libre al Sapricio, y degollasen al Niceforo. Hizose asi, y permitiò Dios que este por mansueto ganase corona de Martyr, y aquel porque no perdonò, sino que se mostrò duro, y sin mansuetud, la perdiese, y se condenase, muriendo como muriò Idolatra. Plutarco escrive de Pericles, que un malevolo, y desenguado, le dixo en la plaza grandes injurias. Diòse prisa Pericles à lo que iba, y bolviò à su casa, sin hacer caso de lo que aquel le decia: y como no cesase sino que fuese trás èl, hasta llegar à ella diciendole afrentas, siendo ya noche llamò Pericles à un su criado, y mandòle que encendiese una hacha, y alumbrase à aquel hombre hasta dexarle en su casa. Valerio Maximo escrive de Archias Tarentino, que recibiendo un grande enojo de un su criado, le dixo, castigarate sino estubiera ayrado. Quiso mas dexar de satisfacer su enojo, que excediendo en el castigo perder su mansedumbre. Fulgoso escribe de un Caballero Florentino llamado Juan Gualberto, que [illegible] un hombre el qual poco antes habia muerto à un su hermano, puso mano à su espada, y corriò à él para matarle: viòse el reo en peligro de muerte, no tubo otro remedio sino derribarse à sus pies, y rogarle que por reverencia de Jesu-Christo Crucificado, no le matase. El Gualberto mitigando su ira, con grande modestia le perdonò. Y habiendo desembaynado la espada para matarle, quiso dexarla por memoria deste hecho, en el primer Templo. Entrò en èl, y llegando à un Altar donde estaba un Crucifixo para poner en èl la espada (ò cosa maravillosa) el Crucifixo à vista de mucha gente que presente estaba, baxò la cabeza como agradeciendole lo que habia hecho. Esto hizo tanta impresion en el Gualberto, que dexando grandes riquezas que tenia, y el mundo diò principio à una nueva Religion, que se intitulò de Valle Umbrosa. El Crucifixo en que sucediò esta maravilla, fue tenido en grande reverencia en la Iglesia de San [illegible]miniato no lexos de Florencia. El mismo Fulgoso escrive del Papa Sixto Segundo, que fue acusado delante el Empera-

Gregor. 1. Dial. cap. 2.

Surius 1. tom. 9 Februarii.

Plut. in vita ipsius Periclis.

Valer. lib. 4 c. 1. & Cicero. Tusc. q. lib. 4.

Fulgosus lib. 4. cap. 1.

Fulgosus lib. 5. c. 1.

murió tambien Troylo, y Paris con Penthesilea Reyna de las Amazonas. Despues de lo qual Anthenor, Polidamas, y Eneas, Troyanos hablaron con el Rey Priamo, para que se concertase, y hiciese paz con los Griegos, y visto que no queria venir en ello, dieron la Ciudad à los contrarios, quedando estos tres libres con algunos de los suyos que les siguieron. Eneas vino a Italia, y fue Rey de los Pueblos llamados *Vir. lib. 10 Æneyd.* Latinos, donde murió ahogado en el Rio Numico como dice Virgilio. Concluye Vicencio diciendo que se edificó Troya en tiempo de Arod Juez de Israel, y que permaneció ciento ochenta y cinco años. *Clemenes Stro. 2.* Clemente Alexandrino escrive de Elena la causadora de las guerras de Troya, que venida à poder de Menalao su marido, quiso matarla, mas por verla tan hermosa la perdonó, y hizo vida con ella: y en su *Pausani. lib. 3.* muerte no teniendose por segura en Lacedemonia huyó à Rodas, donde dice Pausanias, que Polixena muger de Tepolemo teniendo zelos della mandó à sus criadas la ahogasen, y asi murió la causadora de tantos males. En esta edad fue Theseo de quien escrive Plutarco que fue hijo del Rey Egeo. Dióse como otro Hercules à quitar Tyranos del mundo. Mató à Corinera, que con una porra defendia cierto paso, en daño de las vidas de los que pretendian pasarle. Y él traxo despues aquella arma como Hercules la de Molorco. Despues desto ligó à dos arboles un Tyrano llamado Sinis, inclinandolos, y dexandolos bolver à la par à su natural despedazandole como él despedazaba à otros. A Sciron despeñó de las rocas Syrionas, de las quales él despeñaba à otros por solo su voluntad, y gana. A Procustes mató en la cama donde él habia muerto à muchos, que hospedaba en su casa, porque si eran mas largos que la cama cortaba lo que les sobraba de los pies, si eran menores estirabanlos hasta que viniesen à igualar. Grandes cosas se cuentan dél. Fue Rey de Athenas, y al cabo murió desterrado della en la Isla de Scyros, matandole Lycomedes Rey de ella, sobre seguro. A quien mató despues Simon Capitan Athenienſe, y trasladó los huesos de Theseo à Athenas, donde se le hizo Templo, y fue adorado por Dios. *Plutar. in Theſſeo.*

LA VIDA DE AARON SACERDOTE.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero de Julio. Isaiæ 46.

EL Propheta Isaías hablando con Dios nuestro Señor en persona de los Hebreos, cautivos en Babilonia, lloraba porque no habia quien invocase su nombre, y se le opusiese delante, quando estaba airado, y determinado de embiar nuevos trabajos sobre ellos. Nicolao de Lyra declarando este lugar dice, que era propio esto del sumo Sacerdote, invocaba el nombre de Dios, y oponiasele delante à aplacar su ira, y mitigarla: de manera que, ò fuese menor su castigo, ò del todo cesase. Es tan grande el amor que Dios tiene à los hombres, que forzado de su justicia à castigarlos por sus delitos, el mismo busca quien le vaya à la mano, y *Exod. 32.* estorve el castigo. Esto hizo Moysés quando los Hebreos adoraron el becerro, que se puso con Dios como à detenerle que no los castigase, y le dixo su Magestad, dexame Moysés vengar desta gente, y destruirlos. Moysés porfiaba, no Señor no ha de ser asi, sino que los habeis de perdonar: y valió tanto su porfia, que los perdonó. Para esto pues crió Dios à Aaron hermano del mismo Moysés sumo Sacerdote, para que de oficio hiciese siempre, lo que el hermano habia hecho de piadoso, y mansueto. La vida pues de Aaron Sacerdote sumo havemos de vér colegida de lo que se halla dél escrito en la Divina Escritura, y de lo que declarandola dicen graves Autores, y es en esta manera. Autores, y Escritores.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Aaron, el oficio que tubo de sumo Sacerdote, y hechos particulares suyos, con su muerte.

AAron que se interpreta, y quiere decir el que enseña, fue de la Tribu de Levi, hijo de Amram, y de Jochabed: fue asi mismo hermano de Moysés, tres años *Exod. 6.*

ma-

mayor: fue casado con Isabel hija de Aminadab, y hermana de Naason, de quien tubo quatro hijos, como adelante se dirá. Era muy eloquente, por lo qual se le dió Dios à Moysés, que era impedido de la lengua, para que hablase por él al Pueblo lo que de parte de Dios le era mandado que les dixese: Y lo mismo fue con Pharaon al tiempo que se procuraba la salida de los Hebreos de Egypto, y las primeras tres señales que se hicieron delante del Rey fueron hechas por manos de Aaron. Estando despues los Hebreos en el desierto, y Moysés en el Monte Sinai, á donde por mandado de Dios habia subido à recibir la ley escrita en dos piedras para notificarsela al Pueblo, como se tardase quarenta dias, los Hebreos impacientes, y deseosos de tener Dios que viesen, y fuese palpable, y no escondido, è invisible, pidieron se les diese Aaron, y Hur, à los quales habia Moysés encargado el gobierno del Pueblo en su ausencia. Y porque Hur les resistió valerosamente, hechos todos à una, le echaron tantas salivas sobre sì, que le ahogaron. Viendo esto Aaron, y temiendo lo mismo, pensó librarse de aquella importuna demanda con industria, y fue que pidió le diesen joyas de oro, y plata de que le hiciesen, pareciendole que por haberlas de pedir à sus mugeres, ellas defendiendo sus joyas, levantarian pleyto con ellos, que se dilatára hasta que Moysés bolviera, y no fue asi, antes de buena gana dieron las mugeres sus joyas para hacer el Idolo. *Exod.* 32. Recibido el metal por Aaron, fabricò de ello un becerro que adoraron los Hebreos: y por ello le reprehendió Moysés asperamente habiendo baxado del monte, diciendole; que te hizo este Pueblo que has permitido tal? Dìole à entender que tenia toda la culpa, como la tiene el reloxero si anda desconcertado el relox. Dá el Sol en una coluna, y si está torcida, la sombra tambien se tuerce: Esto denota, que si las cabezas andan de mala, lo mismo sucede en los que son sombra, que son los subditos. Y es lo que decìa Isaias, toda cabeza *Isaiæ* 1. está descaecida, y todo corazon triste: la cabeza son los Reyes, el corazon los Sacerdotes, si estos andan de mala, todo anda con dolor Y por lo mismo reprehendiò Christo à San Pedro quando se durmiò en el huerto, aunque otros dos Apostoles tambien se dormian. Aaron dió su disculpa de que lo hizo temiendo al Pueblo, lo qual para con Dios no le escusó, pues fue pecado lo que hizo, y estaba obligado à dexarse matar antes que dár favor à cosa tan mala, y pernicioса. Moysés hizo polvos el becerro, y se le dió à beber à los culpados, y no contento con esto, mandò à los Levitas que de tropel juntandose muchos dellos fuesen por los Reales matando à los que viesen fuera de sus tabernaculos. Y puesto que no habian de morir todos sino algunos, de esta manera murieron los mas culpados: ahora fuese porque lo dice el Maestro de las Historias que se conocian en que milagrosamente ordenandolo asi Dios, despues que bebieron los polvos dorados del becerro, se les pararon las barbas doradas: ò lo que lleva mas camino, que estaban pertinaces en su pecado, y hablaban unos con otros tratando de amotinarse contra Moysés, y matarle, porque les habia desecho su Idolo, y asi estos que estaban fuera de sus tiendas concertando semejante maldad, fueron muertos: y llegò el número à cerca de treinta y tres mil personas. Pasado esto, habiendo Aaron tenido dolor de su pecado, por mandado de Dios à él, y à quatro hijos suyos llamados, Nadab, Abiu, Eleazaro, y Ytamar, despues, de bien purificados, y limpios los ungiò Moysés en Sacerdotes, para ministerio del tabernaculo, y sacrificio que en él se ofrecian, de los quales fue Aaron nombrado cabeza, y principal, à quien solo, y no mas de una vez en el año era licito entrar en el Sancta Sanctorum, que era el aposento ultimo, y mas secreto del templo, donde estaba la Arca del Testamento. Y como Aaron usando su oficio por mandado de Moysés, para satisfacer por su pecado, y los del Pueblo, pusieron cierto sacrificio, y victima sobre el Altar diputado para esto, baxó fuego del Cielo que lo abrasò, y este fuego se conservò en el Templo como advierte San Ambrosio, cebandole siempre los Levitas hasta que el Pueblo fue llevado cautivo à Babilonia. Sucedió que el mismo dia, Nadab, y Abiu hijos de Aaron Sacerdotes consagrados poniendo en sus encensarios de otro fuego, y no de el que mandaba Dios, fueron abrasados por fuego que baxò del Cielo. Levantaron motin contra Moysés, y Aaron algunos del Pueblo, en nùmero de ciento y cinqüenta, siendo los Principales Coré de la Tribu de Levi, y Datán, y Abiròn de la Tribu de Ruben. Decian estos, que ni Moysés habia de ser su Capitan, ni Aaron su Sacerdote sumo, que otros lo merecian mejor: por lo qual fueron castigados de Dios los principales tragandoselos vivos la tierra con sus mugeres, y hijos, y todo lo que les era propio de sus haciendas: à los ciento y cinquenta que eran de su vando abrasò fuego del Cielo. Estaban otro dia, despues de acaecido esto, muy quexosos de Moysés, y Aaron, los demás Hebreos sintiendo mucho que hubiesen sido aquellos muertos por su ocasion, y llegó el negocio

Magist. in Exod. c. 73.

Levitici 9 *D. Ambr- lib.* 3. *officiorum ca.* 14 *Levit.* 10. *Num.* 16.

à que

à que les fue forzoso à los dos hermanos, irse al tabernaculo, y Templo huyendo su colera, y enojo, de donde salió fuego, que abrasó catorce mil y setecientas personas. Y fueran mas los muertos, sino que salió Aaron con su incensario, y puesto encienso, hizo sacrificio à Dios, donde andaba el fuego mas vivo, y cesó la plaga. Y porque ni con esto tenia fin la murmuracion del Pueblo acerca del Sacerdocio de Aaron, mandó Moysés poner en el tabernaculo trece varas secas, y en cada una de
Num. 17. las doce el nombre de una Tribu, y el de la persona mas principal dèl, y en la ultima el de Aaron: y otro dia fue vista la vara, donde estaba el nombre de Aaron, que habia brotado hojas, y fruto, y tenia Almendras, por donde se vió claramente ser voluntad de Dios, que fuese Aaron sumo Sacerdote, y despues dèl los de su linage. Esta vara se guardó dentro de la Arca del Testamento con las Tablas de la Ley, y un vaso del Manná. Habiendo estado el Pueblo Hebreo en el desierto quarenta años, determinado de Dios, que ni Aaron, ni Moysés entrasen en la tierra prometida, por la culpa que cometieron, quando les mandó que hiriesen la piedra, para que diese de sì agua, y el Pueblo bebiese, y se recrease, y porque no salió al primer golpe, dudaron de que saldria, y les pareció que Dios les habia burlado: aunque salió luego hiriendola la segunda vez, por esta culpa merecieron el castigo di-
Num. 20. cho. Mandó Dios à Moysés, que subiese al monte Hor, y llevase consigo à Aaron, y à Eleazaro su hijo, y alli desnudase de los vestidos Sacerdotales à Aaron, y vistiese dellos à Eleazaro: lo qual hecho, estando en lo Alto del monte, murió Aaron, y alli fue sepultado. Y el Pueblo le lloró treinta Dias. Dicese en el libro de los Numeros, que murió Aaron en el dia primero del quinto mes, del año quadragesimo de la salida de Egypto, y el quinto mes comenzando de Marzo es Julio, y en este dia le ponen los Hebreos en su Kalendario, y lo mismo tiene el Martyrologio Romano, y otros, fue año de la creacion de dos mil quatrocientos noventa y tres: era de edad de ciento y veinte años, tubo el sumo Sacerdocio treinta y siete. Otras cosas tocantes à Aaron, porque se han dicho en
Exod. Levitici, & *Num. in plur. locis Deuter.* 9. & *alibi.* *Josué* 21. & 24. *Judic.* 20. la vida de Moysés su hermano, aqui se pasan en silencio. Quiero advertir, que haviendo sido la muerte de Aaron primero que la de Moysés, no contradice à lo que se ha dicho, que murió Moysés en siete de Febrero, y Aaron primero de Julio, y en un mismo año, porque vá conforme à la cuenta de los Hebreos, que comienzan el año por Marzo. Y asi es primero Julio, que Febrero. El nombre de Aaron se halla en diversos libros de la Escritura, como en el Exodo, Levitico, Numeros, Deuteronomio, Josué, en el primero de los Reyes, Paralipomenon, Esdras, en los Psalmos, Eclesiastés, Micheas, Machabeos, en el libro de los hechos Apostolicos, y en la carta de San Pablo à los Hebreos. De Phinees nieto de Aaron se pudiera poner en este libro su vida, como santo que fue; mas porque se escrivió en la de Moysés, en esta de Aaron, lo principal que dèl se pudiera decir, que fue la muerte, que dió cetando la honra de Dios al Hebreo, que en menosprecio suyo, y de su ley fornicaba con la Madianita dexa aqui de ponerse.

1. Reg. 12. 1. Paral. 6. & alibi. 1. Esdr. 7. & 2. 10. Psalm. 76. & alibi. Eccles. 36. & alibi. Micheæ 6. 1 Mac. 6. Actuam. 6. Ab Heb. 5. 7. & 9.

CAPITULO SEGUNDO EN QUE se declara la hechura de los vestimentos Sacerdotales, con que mandó Dios vestir à Aaron sumo Sacerdote, y quedaron para los demás Sacerdotes Hebreos: y de la forma, y traza del Templo de Salomon.

POR ser cosa tocante al oficio de sumo Sacerdote, que tubo Aaron, quiero poner aqui la hechura de sus vestidos Sacerdotales, y la traza que tenia el Templo, el qual primero se hizo de madera, que se encaxaba, y armaba, adonde los Hebreos hacian asiento, estando en el desierto, llevandole de unas partes à otras; y despues estando en la tierra prometida, le edificó Salomon en Jerusalén, conforme à aquel modelo, y traza. Eran pues estas las vestiduras Sacerdotales. Usaba lo primero el sumo Sacerdote paños menores, ceñidos por medio del cuerpo, y cortos hasta la rodilla. Luego vestia una tunica de Byso, que era un lino muy blanco, y muy delgado, llegaba hasta los pies. Usaba de otra Hiacynthina, que es de color violado, era abierta por los lados à modo de dalmatica, y lo mismo estaba abierta por el pecho, y por las espaldas hasta en medio de ellas, y estas aberturas se tomaban con una toca delgada à manera de cinta, que iba prendiendo el un cabo con el otro por sus ojales. Las mangas venian justas al brazo. Llegaba hasta cerca del talon, de donde tomaban nombre de tunica Talar, y era mas corta que la tunica Bysina, que estaba debaxo. El remate de esta estaba labrado maravillosamente, con muchas flores de oro, de purpura, y de grana: entre las quales estaban entretexidas piedras de mucho precio. Colgaban deste remate setenta y dos campanillas de fino otro, y otras tantas granadas de mismo metal, entrepuestas las unas con las otras, de manera que entre granada, y granada habia una campanilla, y entre campanilla, y campanilla habia

una granada. Era otro atavio el Ephod, ò Superhumerale: y era de hechura de un escapulario de Religioso, corto hasta la cintura, sin capilla ni mangas, y abierto por los lados. A la traza de estos usaban los solitarios Monges, colobios hechos, y texidos de pelos de animales. Era este Superhumerale texido de oro, y de hiacynto, que es el color violado, y de cocco que es la grana, y de purpura, que es un color roxo que tira à negro, como la rosa, que en lo vermejo dice tambien con lo negro, y es el mas preciado de los colores en las ropas, y no es lo mismo, que el color Coccineo, que es propiamente la grana. Este Superhumerale dexaba abierto en el pecho un quadro de un Palmo. Y propiamente palmo es lo ancho de la mano con el dedo pulgar estendido. Tenia este Superhumerale en los dos ombros dos piedras de esmeralda segun los setenta Interpretes, aunque Josepho dice que eran Sardonicas. La esmeralda es verde, y la Sardonica blanca. Eran de tanta grandeza que en ellas estaban esculpidos los nombres de los doce Patriarcas, hijos de Jacob, seis en la una, y seis en la otra. De estas dos piedras como de argollas colgaban dos cadenas de oro, de las quales estaba pendiente el racional, que era un quadro hecho à la manera del vacío que en el pecho dexó el Superhumerale, del tamaño de un palmo, y encaxabase en èl. Era este racional texido de oro, y de otros ricos materiales, de los colores mismos que el Superhumerale: en el qual estaban doce piedras diversas, de precio inestimable, puestas de tres en tres, con igual distancia una de otra, y en ellas esculpidos los nombres de los mismos doce Patriarcas. Tambien estaban en èl dos nombres en Hebreo que decian, Purim, y Tumim, que es lo mismo que juìcio, y verdad, en cada punta de racional estaba un anillo de oro, del qual con unas tocas, ò cintas, se prendia en el Superhumerale, junto con que los superiores se sustentaban de las dos cadenas de oro que baxaban de los ombros: y estaban pendientes de las dos piedras Sardonicas, ò esmeraldas, como se ha dicho. Tambien usaba de un ceñidor ancho quatro dedos, y era à la manera de los pellejos que dexan las culebras al principio del verano pegados en los riscos, y breñas. Era de Biso, en èl labradas muchas flores, y engastadas piedras diversas. Ceñiase con èl las tunicas Bysina, y Hiacyntina, tomando asi mismo el Superhumerale casi por las partes postreras dèl, y dando dos bueltas, colgaban las puntas por la parte anterior hasta los pies. En la cabeza usaba un sombrero llamado infula: à la manera de media esphera de lino, y en medio dèl se levantaba otro menor sombrero que llamaban mitra, ò diadema: y era de hiacynto, y violado. Al rededor de este estaban tres coronas una sobre otra, al modo de Tiara Papal. Este sombrero tenia sobre la frente una lamina de oro, à manera de media luna, las puntas en alto, y en ella escrito el nombre inefable de Dios que era èl, Jehovah, ò Tetragrammaton, nombre de quatro letras, y significa el que es, ò el que hace que sea alguna cosa, lo qual es propio de Dios. Muchos mysterios están encerrados en lo que se ha dicho de los vestidos Pontificales, como notan los sagrados Doctores, y se refieren de ordinario en los Pulpitos por los Predicadores; y de ellos quiero tocar solo uno, y es acerca del racional que llevaba en el pecho, à èl qual en la Iglesia Catolica Christiana, sucedió, y se puso en su lugar la Capilla, que en la capa usan los Sacerdotes, quando enciensan los Altares: donde en lugar de los nombres de los Patriarcas está alguna Imagen de Jesu-Christo ordinariamente. Y es el Mysterio, que figurandose el mismo Christo Hijo de Dios, asi en la capilla, donde se pone su Imagen, como en el racional, donde estaban los nombres de los Patriarcas, de uno de los quales, que fue Judas, descendió segun la carne, los Judios le ponian en el pecho, porque confesaban que habia de venir, y los Christianos à las espaldas, porque confesamos que ya vino. Como tambien esto se denota en la manera de rezar nosotros, y ellos. Rezaban los Judios las manos estendidas, como parece en Moysés quando peleando el Pueblo contra Amalec, estaba en el monte orando, y tenia los brazos levantados, y las manos apartadas una de otra, y vencia su Pueblo: nosotros rezamos juntas las manos, y denotan las manos, las dos naturalezas de Christo, las quales en tiempo de la ley escrita, porque no se habian juntado en un supuesto, y hechose Dios hombre, tenianlas apartadas al tiempo que oraban, y pedian à Dios, que hiciese esta junta, y viniese al mundo. Nosotros oramos juntas las manos, porque confesamos que Christo vino, y es Dios, y hombre, juntandose en èl las dos naturalezas Divina, y humana. La hechura, y traza del Templo conforme à como Nicolao de Lyra la pone, declarando el capitulo sexto del tercero libro de los Reyes es en esta manera. Era el Templo, dice, una casa grande, la longitud, iba de Oriente à Poniente, y la latitud de Medio dia al Septentrion. Tenia en alto ciento y veinte codos: y de ancho sin el grueso, de las paredes veinte codos, y de largo sesenta codos. Hase de advertir que hay dos maneras de codos, uno usual que tiene

Joseph lib. 3. antiq. cap. 8.

Exod. 17.

piè,

pie, y medio, y hacen veinte y quatro dedos; otro geometrico, y tiene seis codos de hombre. El Tostado, siguiendo à San Agustin contra Lyra, dice, que los codos, que la Escritura señala de la Arca de Noé, eran geometricos, y los de la medida de la Arca, fueron codos del mismo Moysés: y así de estos se entiende que fueron los del *Exod. 25.* Templo. El qual en lo alto era llano, por ser costumbre esta en los edificios de Palestina. Y para decoro, y ornato tenia un propugnaculo, ò antepecho à la redonda, y llamabanle pinaculo del Templo. Dentro habia tres mansiones, y apartados; el primero, y mas cercano al suelo era de treinta codos de alto, el segundo de otros treinta, y el ultimo, y mas alto de setenta codos. Estas dos mansiones media, y ultima, servian para guarda de los vasos, y ornamentos del Templo, y cosas à èl necesarias: y hacese poca mencion de ellas en la Escritura. La primera mansion se dividia en dos partes no iguales; porque la primera tenia de largo quarenta codos, y de alto como se ha dicho, treinta. La segunda parte, y mas interior tenia veinte codos, así de largo, como en ancho, y lo mismo en alto; de manera que era diez codos mas baxa, que la parte exterior. Llamabase la parte primera sancta, y en ella estaba el Altar del incienso, la mesa de la proposicion, y el candelero de siete ramos. La segunda parte se llamaba sancta sanctorum, y en ella estaba la Arca, y el Propiciatorio, y Cherubines. Dividia una pared la una parte de la otra: en la qual estaba una puerta, para entrar de la una à la otra. Las paredes por dedentro del Templo, que eran de piedra, estaban cubiertas de tablas de cedro, y las tablas aforradas con planchas de oro. El suelo, que era de marmol, tambien estaba cubierto con tablas de haya, y con sus planchas de oro. De manera que todo el Templo en lo interior estaba cubierto de oro. Tenia algunas lumbreras por donde entraba claridad, siendo mas anchas por la parte interior, que por lo exterior. A la parte del Oriente del Templo estaba la puerta, y delante de ella el atrio de los Sacerdotes, que era à manera de una plaza quadrada, cercada con un muro, en que estaba el Altar de los Holocaustos, donde entraban Sacerdotes, y Levitas. Habia otros dos lugares, uno en que oraban los hombres, y otro en que oraban las mugeres, y de el señalado para los hombres, echó Christo por dos veces à los negociadores, y tratantes, y en èl predicó, y hizo milagros. Dice Genebrardo, que en las otras tres partes del Templo estaban apegadas à èl tres mansiones, que llama la Escritura ambulatorios: aunque segun los Hebreos eran casas de morada, donde vivian los Ministros del Templo, y cada una de ellas tenia tres apartados, unos sobre otros, cada uno de à cinco codos, de manera que tenian quince de alto, y dexaban otros quince codos en la parte llamada sancta sin cubrir, donde estaban las lumbres, y cinco en el sancta sanctorum. Pues, como se ha dicho, la parte llamada sancta tenia treinta codos de alto, y el sancta Sanctorum veinte: y así siendo los deambulatorios de quince codos, levantabase sobre ellos quince codos el sancta sanctorum: aunque, segun algunos Expositores, estos deambulatorios, que eran tres, estaban en el mismo Templo, en lo alto de las tres mansiones, ò apartados, à manera de colgadizos, ò andadores, con sus antepechos, para estár seguramente en ellos. Tambien habia dentro del sancta una cortina, que llama la Escritura velum Templi; y como dice Nicolao de Lyra, refiriendo *Lyra sup. Matth. c. 27.* à otros Autores, estaba luego que entraban en la parte llamada sancta; y segun otros, antes de entrar en la otra parte llamada sancta sanctorum. De donde hay quien diga que eran dos, y lo primero tenia, como se dice en el Exodo, veinte y ocho codos en alto, y esta cortina fue la que al tiempo que Christo espiró en la Cruz, se rompió de lo alto à lo baxo. Tambien se colige de la Escritura, que entraban al atrio, ò mansion de los Sacerdotes con quince gradas, y de ellas se hace mencion en el libro de los hechos de los Apostoles. Y asimismo que en casas apegadas tambien al Templo *Actuum.* habia encerramientos de doncellas, hijas *21. & ibi* de Nobles, donde la Madre de Dios es- *glo. 3. Ra-* tuvo desde los tres años, hasta los trece de *gum. 6.* su edad. La traza, y hechura del Templo, que Salomon edificó, era esta, segun Nicolao de Lyra. Sin lo qual en su contorno, y circuito habia otros muchos edificios, y fábricas, que puesto en dibuxo, ò estampa, hacen la obra vistosa, y sumamente preciosa. Este Templo fue destruido, y puesto por tierra, quando la transmigracion hecha por el Rey Nabucodonosor de los Judios à Babilonia. Donde estuvieron, como dice Jeremias, setenta años: pasado este tiempo, en el segundo año del Rey Cyro, fue dada licencia à Zorobabel, *Jerem. 29.* Capitan del Pueblo Hebreo, y à Jesus gran Sacerdote, para que, con los que quisiesen del mismo Pueblo seguirles, bolviesen à Jerusalèn, y reedificasen el Templo: y hizose así, y levantaronse los cimientos de la obra, la qual por la contradiccion, y embargo de los Samaritas, y Cutheos, con otros Gentiles comarcanos, cesó todo el tiempo del Rey Cyro, y de Cambises su hijo: que especialmente la prohibió, hasta

que viniendo à reynar Dario, hijo de Hidaſpis, fue Zorobabel de Jeruſalén à negociar con èl la licencia, y deſembargo de la obra, y bolvió con proviſiones muy favorables, para que el edificio ſe continuaſe; y aſi ſe comenzó à continuar el ſegundo año de eſte Rey Dario, y ſe acabó al ſexto año de ſu Reynado: alomenos quanto al cuerpo principal, ò interior del Templo; *Joſeph. li. 2. antiq. cap. 4.* porque, ſegun Joſepho, otros tres años adelante, ſe gaſtaron en los edificios exteriores del Portico, y Deambulatorios. De modo que ſe vino à acabar del todo al noveno año del miſmo Rey Dario, lo qual concuerda con lo que los Judios dixeron *Joan. 2.* à Chriſto: en quarenta y ſeis años ſe edificó eſte templo, y en tres dias pienſas tu hacerle: Porque contado deſde el ſegundo año de Cyro (que ſegun San Geronimo, *D. Hier. & Euſeb. in Chron.* y Euſebio reynó treinta años) los veinte y nueve, y con eſtos otros ocho de Cambiſes, y de los Magos (aunque Joſepho los hace ſiete) juntando con ellos los primeros nueve años, de eſte Dario, y Hidaſpis, vienen à ſer los dichos quarenta y ſeis años. Y ſe ha de advertir, que quando en el capitulo tercero de Eſdras, ſe dice que en tiempo del Rey Cyro ſe puſo diligencia en la obra del Templo, y que vinieron los Sacerdotes, y Levitas, con inſtrumentos mùſicos, à dár gracias al Señor, porque era fundado el Templo: y que muchos de los Ancianos, que habian viſto el otro Templo de Salomon, viendo como eſte no le igualaba, lloraban en voz alta, aunque los mozos eſtaban muy alegres, y contentos, que no dice edificado el Templo, ſino fundado, que es tanto como decir, pueſtos los fundamentos, y eſto baſtaba que vieſen los viejos para llorar, acordandoſe de lo que el otro fue. Y conſta del miſmo Eſdras, que la obra cesò, por el impedimento de los Samaritas, como ſe ha dicho, y tambien por vèr, que la licencia que dió Cyro, para el edificio del Templo, fue limitada, ſeñalando que el Templo todo tuvieſen ſeſenta codos, que era la mitad que tubo el primero, que fue de ciento y veinte, como ſe ha dicho. Mandó eſto Cyro, por eſcuſar inconvenientes de que los Judios no ſe encaſtillaſen en el Templo, y le hicieſen guerra deſde alli. Pone Joſepho en ſus antiguedades un razonamiento, que hizo Herodes Rey, el primero, à los Judios, en que les dice, bien ſabeis, que nueſtros Padres edificaron eſte Templo à Dios quando bolvieron de Babilonia, y que le falta de grandeza en alto ſeſenta codos, para ſer conforme al que Salomon edificó. No acuſe alguno de negligencia la devocion de nueſtros Padres antiguos, que no por culpa ſuya ſe hizo menor el Templo, ſino porque Cyro, y Dario hijo de Hidaſpis, mandaron que el edificio ſe hicieſe de eſte tamaño. Lo dicho es de Joſepho, y lo he traìdo, para que ſe entienda, que al tiempo que Jeſu-Chriſto padeció en Jeruſalèn, aunque el Templo eſtaba hecho à la traza del que Salomon edificó, no llegaba à ſu grandeza, por la ocaſion que ſe ha dicho. Deſpues fue deſtruìdo el Templo con la Ciudad por Tito, y Veſpaſiano, y queriendo reedificarle los Judios, ſiendo Emperador Juliano apoſtata, baxó fuego del Cielo, que abraſò lo que dèl tenian hecho, y aſi pereció para ſiempre la obra.

Eſta conſideracion de fundado, y no edificado el Templo es del Doctor Vergara en el libro que hizo de las queſtiones del Templo fol. 16. Joſeph. li. 15. c. ult.

LA VIDA DE JOSUE

CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero dia de Setiembre. Sapient. 5. Armavit creaturam ad ultionẽ inimicorũ.

EN el libro de la Sabiduria ſe dice, acerca de aquel eſpantoſo dia del Juìcio, que armará Dios à ſus criaturas para vengarſe de ſus enemigos: ſerá eſto lo que dicen los Evangeliſtas, que habrá ſeñales en el Sol, en la Luna, y en las Eſtrellas, que ſe eſcurecerá el Sol, y la Luna no dará claridad, y parecerá que las Eſtrellas caen del Cielo. Son todas las criaturas muy agradecidas à Dios, fuera del hombre: el qual le es deſagradecido, ofendiendole, y ſiendo contrario à ſu voluntad, y eſto no lo hacen las demás criaturas, que nunca diſcrepan de ella un punto, por lo qual ſe atribuye à San Geronimo, decir, que el pecador, que ofende à Dios, podria luego irſe al campo, y ſalir de debaxo de texados,

dos, y cubiertos, porque los maderos, y texas, como criaturas obedientes à Dios, y que buelven por su honra, no se cayesen sobre èl, y le matasen. De modo que buelven las criaturas por la honra de Dios, y se ponen en armas contra sus enemigos. De esto tenemos exemplo en Josué, que dando batalla à ciertos enemigos de Dios, y suyos, faltandole dia, para del todo alcanzar vitoria, mandó al Sol, que se detubiese, y le obedeció, y dió luz, y claridad, para que con las tinieblas los enemigos de Dios no huyesen el castigo, que Josué pretendia hacer con ellos: y le hizo por medio del favor, que el Sol le dió con su presencia. Como esto sucedió, y lo demás de la vida de Josué, veremoslo colegido de lo que èl mismo escrivió de sì en su libro, y de otros de la Escritura, junto con que declarandolos, dicen Autores graves.

Escritores, y Autores.

CAPITULO PRIMERO, COMO FUE Josué nombrado Capitan del Pueblo Hebreo por Moysés, y peleó con el Rey de Amalec, y le venció. Como entró à explorar la tierra de promision, donde llevó à los Hebreos capitaneandolos, y los puso en la posesion de ella, y de su muerte.

Josué 1. JOsué, que significa, y quiere decir Salvador, fue hijo de Nun, de la Tribu de Ephrain. Primero fue Ministro de Moysés, y despues le sucedió en su dignidad de Capitan del Pueblo Hebreo. Quan grande fuese su valor, y esfuerzo, diólo à entender Moysés, en que caminando por el desierto al tiempo que sacó à los Hebreos de Egypto, poniendoseles en contrario el Rey de Amalech para estorvarles el paso, entre todos ellos, que eran seiscientos mil, le escogió para Capitan en aquella guerra. Cuyo suceso fue, que Josué peleaba, y Moysés oraba en un monte, pidiendo à Dios vitoria para su Pueblo: y viòse manifiestamente, que teniendo las manos levantadas Moysés, vencia su Pueblo; y cansandose dexandolas caer era vencido. Por lo qual sustentandolas Aaron, y Hur, que estaban con èl, alcanzó Josué, y su Pueblo cumplida vitoria. Despues desto enviando Moysés, por mandado de Dios, doce Principes de las doce Tribus à explorar la tierra de Chanaam, adonde caminaban: uno de ellos fue Josué, aunque le llama alli la Escritura Oseas, como tambien le llama Jesus el Eclesiastico. Los Exploradores fueron, y dieron la buelta desde à quarenta dias, y traxeron fruta de aquella tierra de estremada belleza. Particularmente un racimo de ubas tan grande, que convino ponerle atravesado en una lanza, y que dos de ellos le traxesen sobre los ombros. No bastó esto para enamorar à los Hebreos de aquella tierra, ni acordarse, que se la habia Dios prometido; antes oyendo decir à los Exploradores, que habia Ciudades bien muradas, y gente belicosa en su defensa, se acobardaron, y de temor quisieran bolverse à Egypto. Y esta fue la ocasion porque los tubo Dios quarenta años en el desierto: conoció de ellos, que estaban muy cobardes, y esto provenia de su estada tantos años en Egypto, donde por haber sido tratados como esclavos, su naturaleza se habia tornado timida, y por ser los engendrados nacidos de aquella sangre rendida, y ellos criados con sujecion, y miedo, aun estando en el desierto, por lo que oìan decir à los que salieron de Egypto, de los malos tratamientos, que alli les hicieron, estaban timidos, y cobardes. Todo esto, conocido de Dios, los detubo en el desierto tantos años; porque si entráran luego en la tierra de promision, ninguna cosa de valientes hicièran, sino acobardáran, y bolvieranse à Egypto, como dán ahora de ello muestra, que por lo que oyeron decir à los Exploradores, intentaban hacer esta buelta, y trataban de elegir Capitan, para semejante efecto. Lo qual entendido por Josué, y Caleb, que era otro de los Exploradores, pusieronse en contrario, diciendoles grandes bienes de aquella tierra, y que no temiesen, que Dios se la entregaria, pues se la habia prometido. Ellos impacientes tomaron piedras para matar à Josué, y Caleb. Tubieron ellos necesidad de quitarseles de delante, por evitar la muerte, de lo qual Dios muy enojado pretendia destruirlos à todos, aunque por ruegos de Moysés aplacó su ira; mas con determinacion, que ninguno de los que habian salido de Egypto, entraria en aquella tierra, sino Josué, y Caleb, y asi sucedió, que los entretubo por quarenta años en el desierto, hasta que todos murieron, y crecieron sus hijos. Los quales siendo seiscientos y un mil y setecientos y treinta hombres, sin niños, ni mugeres, y veinte y tres mil de la Tribu de Levì, varones de un mes en adelante, en todos los quales no habia de los que salieron de Egypto, y se hizo nùmero de ellos treinta y nueve años antes, sino los dos yá nombrados Caleb, y Josué, por ser tambien muerto Moysés; y quedando el cargo de Capitan de Israel al mismo Josué, èl los llevó al Jordán, mandandole Dios, que asi lo hiciese, hablando con èl familiarmente, como antes solia hablar con Moysés. Estando yá apunto la pasada, envió Josué dos Exploradores à la Ciudad de Jericó, que era la primera, que habian de combatir, y ganar pasado

Exodi 12.

Num. 11.

Num. 13. *Eccles.* 46.

el

el Jordan. Los Exploradores ſe vieron en notable peligro; porque el Rey de Jericó tubo aviſo de ſu llegada, y procuró prenderlos: mas Raab Meretriz los encubriò en ſu caſa, y deſpues guiò, deſcolgandolos por el muro de la Ciudad, eſtando junta ſu caſa con èl, de modo que bolvieron libres à Joſué. Y por eſte beneficio, que hizo aquella muger, fue libre con ſu familia, quando la Ciudad ſe deſtruyó.

Joſué 3. Mandó Joſué que tomaſen los Sacerdotes ſobre ſus hombros la Arca del Señor, y entraſen con ella por el Jordan: lo qual hecho aſi, deteniendoſe los Sacerdotes con la Arca en medio del rio, èl detubo ſu corriente por la parte ſuperior, creciendo ſus aguas como muro, y por la parte inferior corrieron haſta el mar muerto, y deſta manera pudieron paſar à piè enxuto los Hebreos, eſtando la Arca en aquel pueſto, haſta que del todo paſaron, que ſalió del rio, y èl bolvió à ſeguir ſu corriente. El Pueblo luego aſentó Real en un valle, que ſe llamó Galgala. Adonde por mandado de Dios fueron circuncidados todos los Hebreos, porque en los quarenta años, que eſtubieron en el deſierto, ninguno de los que nacian ſe circuncidaba, y era la cauſa no tener hora ſegura de repoſo, habiendo de eſtár apunto, para quando Dios les mandaſe caminar adelante, y los que ſe circuncidaban tenian neceſidad de hacer cama, y eſtarſe dias repoſando, como aqui en Galgala, habiendoſe circuncidado, lo hicieron. Y celebraron luego la ſolemnidad de la Paſqua, que fue la del cordero. Alli comieron de la fruta, y mantenimiento de la tierra, y les faltó el Manná, que haſta aquella ſazon habian comido: y denota eſto, que al que procura darſe à los regalos, y deleytes de la tierra, faltanle los del Cielo. Eſtaba la tierra de Paleſtina, que era la prometida de Dios à ſu Pueblo, dividida en diverſos Reynos, y Señoríos: unos ſe llamaban Amorrheos, y otros Chananeos: todos ellos oyendo contar el milagro, que Dios habia hecho con los Hebreos en la paſada del Jordan, parecia haberſeles muerto los corazones en ſus cuerpos. Dieronſe por perdidos, aunque ſe apercebian à defender ſus eſtados. Los de Jericó, que eran los primeros, ſe fortalecieron en ſu Ciudad, cerrando muy bien las puertas, ſin dexar ſalir, ò entrar alguna perſona.

Joſué 5. Joſué por mandado de Dios maeſtro Señor hizo, que los Sacerdotes llevaſen la Arca del Teſtamento, y dieſen buelta con ella à la Ciudad, y que ſiete de ellos fueſen tañendo unas trompetas delante, y el Exercito armado la ſiguieſe. Lo qual ſe hizo ſiete dias, y en el ultimo, mandó Joſué, que los Soldados, teniendo rodeada la Ciudad, ſiguiendo la Arca, dieſen grandes voces: à las quales los muros ſe cayeron por si, y entraron en ella, y la ſaquearon, no perdonando coſa alguna, por haberlo Dios aſi mandado: teniendo los pecados de aquella gente bien merecido ſemejante caſtigo. Sola Raab la Meretriz, que favoreció, y libró de muerte à los Exploradores de Joſué, quedó libre con ſus padres, hermanos, familia, y hacienda. *Joſué 6.* Tambien el oro, y plata, hierro, y metal fue guardado para miniſteri del Tabernaculo, y Templo. Todo lo demás, que habia en la Ciudad, aſi de perſonas, como de animales, y alhajas pereciò. Aunque un hombre particular llamado Acham de la Tribu de Judá, hallando por ſu mal, una regla, ò vara de oro, y un vaſo de plata, con un paño, ò veſtido de grana, guardòlo, para aprovecharſe de ello, contra lo que Dios habia mandado; y fue ocaſion de ſu muerte, porque enviando Joſué tres mil hombres contra la Ciudad de Hay, fueron vencidos, y muertos treinta y ſeis de ellos. *Joſué 7.* Sintiòlo mucho Joſué, hizo oracion à Dios, y fuele reſpondido, ſer la cauſa de eſte daño, haber uno del Pueblo guardado contra el orden por èl pueſto del ſaco de Jericó. Echaron ſuertes, y deſcubrióſe el ladron. Preguntado de ſu hurto, confeſó la verdad: por lo qual, èl, y ſu hacienda, con ſu caſa, ò tabernaculo, fue abraſado, y cubierto de piedras. Y aunque el caſtigo pareció riguroſo, convino ſe hicieſe, para atemorizar à otros, que no cometieſen delitos ſemejantes. Hecho eſto, fue en perſona Joſué à la Ciudad de Hay, y poniendo de ſus Soldados en zelada, hizo à otros *Joſué 8.* que acometieſen la Ciudad. Salieron contra ellos los Barbaros, y eſtando aviſados los Hebreos de Joſué, fingieron que huian: creyeronlo facilmente los contrarios, por lo que primero habian hecho, muy ciertos de la victoria: de eſta ſuerte entraron en la zelada, donde fueron cercados, y muertos doce mil de ellos. Joſué mandó ahorcar al Rey de Hay, y aſolar la Ciudad. Los deſpojos ſe dividieron entre la gente de guerra. Los Gabaonitas, que eran de los encartados, temiendo ſer deſtruìdos, enviaron Embaxadores à Joſué, pidiendole ſu amiſtad: y para alcanzarla fingieron, que venian de tierras muy diſtantes, y con mueſtras de ello, y apariencias en ſu trage. Joſué, y los principales del Exercito, de- *Joſué 9.* ſeando tener amigos, como no fueſen de los moradores, en la tierra de promiſion, juraron de no matarlos con ſus enemigos los Amorrheos, y Chananeos. Deſcubriòſe deſpues el engaño, y por el juramento guardaronles las vidas: mas fueron diputados para ſervicio ordinario de los *Joſué 10.* Hebreos. Oyò Doniſedech Rey de Jeruſalén,

salen, lo que habian hecho los Gabaonitas, y como se habian confederado con los Hebreos, convocó à otros quatro Reyes sus comarcanos para hacerles guerra, y todos juntos cercaron la Ciudad de Gabaon. Los cercados embiaron à pedir favor à Josué, el qual teniendo oraculo que fuese contra los cinco Reyes, hizo caminar à grandes jornadas à su gente, y llegó de noche al campo donde los Reyes estaban, bien descuydados de semejante asalto. Hirió en sus Reales, y ellos con temor grande pusieron en huir, con la esperanza de salvar las vidas: siguiendolos todo el dia los Hebreos siempre matando en ellos, y ayudandoles Dios por medio de mucha agua, y granizo que embió sobre los Amorreos, causando muertes en muchos. Visto por Josué que se venia la noche, y no del todo los habia destruìdo, hizo oracion à Dios, y hecha, levantó la voz mandando al Sol que no se moviese de donde estaba, y à la Luna lo mismo: estando à la sazon estos dos Planetas, como dice Nicolao de Lyra, levantados de la tierra, el Sol al Poniente, y la Luna al Oriente, como sucede cerca del plenilunio. Obedeció el Sol, y obedeció la Luna, deteniendose un dia natural: de manera, que antes, ni despues fue tan grande dia como aquel. Siguió el alcance Josué, y fue avisado que los cinco Reyes se habian encerrado en una cueva, junto à la Ciudad de Maceda. Mandó ir allá muchos de sus Soldados, y que pusiesen grandes piedras à la boca, y entrada de ella, y la guardasen. Hizose asi: y el perseverando en seguir à los enemigos, no se contentó hasta que del todo los destruyó, siendo pocos los que pudieron librarse, en Ciudades fuertes de la Provincia. Hecho esto sin daño alguno de su gente, fue à la cueva donde estaban encerrados los Reyes; sacòlos de alli, pusolos en cinco palos, donde murieron: mereciendo bien tales muertes sus ruines vidas. Sus cuerpos mandó poner dentro de la cueva, y sobre ella muchas piedras. Iba ganando Josué las Ciudades de la comarca sin dificultad alguna, y acercandose al Rey Jabin de Assor. El qual juntó grande copia de gente, asi de su Reyno, como de los de sus vecinos, en que habia veinte y quatro Reyes de corona, dos mil carros, y trecientos mil hombres de guerra. Y aunque tantos, no dudò Josué de pelear con ellos, ni le fue muy dificultoso de vencerlos. Y hizo en ellos grande matanza, abrazandoles los carros. Ganó la Ciudad de Assor, y prendió à Jabin su Rey, matòle, y destruyó la Ciudad con sus vecinos à fuego, y à sangre. Era Josué obedientisimo à Dios, y asi le favoreció, demanera que se apoderó de toda la tierra de promision, quedando los Hebreos riquisimos. Merecian los pecados de aquella gente Idolatra semejante castigo, y asi vinieron todos à perder sus haciendas, y las vidas, quedando en poder de los Hebreos la Tierra. Treinta y uno en numero fueron los Reyes que Josué venció, y no teniendo yá con quien pelear, dexó las armas, y repartió la tierra, señalando à cada Tribu por suerte su parte, aunque à la de Levi solo señaló Ciudades, entre las demás Tribus, para morada, por ser la Sacerdotal, cuya profesion era Dios. En su lugar, entraron los hijos de Joseph, divididos en dos Tribus, Manasses, y Ephrain. Hizo Josué asiento en Silo, à donde puso la Arca del Señor, y su Tabernaculo. Y desde alli gobernaba à Israel, amonestandoles à todos, que sirviesen à Dios, y guardasen su Ley, y que no conversasen con algunos gentiles, que habian quedado en Ciudades fuertes dentro de sus terminos, y confines, porque no aprendiesen sus ruines costumbres, y adorasen à sus Dioses. Permitió Dios que semejante gente quedase entre los Israelitas, para que no se descuydasen, y hiciesen lerdos, y perezosos, sino que viviesen con recato, y cuydado, y viendo que tenian enemigos, dentro de casa, y juntamente con esto se acordasen de Dios, y le sirviesen. Visto que tenian dèl necesidad, para que los favoreciese contra enemigos, tan dentro de sus casas. Tambien les avisó que con estos Idolatras escusasen de tener amistad, y contratacion, y mucho mas temiesen de contraer con ellos parentesco de afinidad por via de casamiento. Pasado algun tiempo, llamó Josué, como à cortes en la Ciudad de Sichen, à los Principales, y Cabezas de Israel. Y estando juntos, hizoles un muy acertado razonamiento, trayendoles à la memoria los hechos de sus pasados, y lo que Dios por ellos habia hecho. Amonestóles que siempre le sirviesen, y que se guardasen de adorar Dioses estraños. Esto oyeron de buena gana todos los presentes, y prometieron de dár siempre la adoracion à Dios: Sobre lo qual hizo escritura pùblica Josué, y invocó por testigo à una grande piedra, dando à entender, que asi como de su naturaleza la piedra dura mucho tiempo: asi aquella promesa hecha por los Hebreos à Dios, habia de durar para siempre: y que sino durase, la misma piedra fuese testigo, de que habian mentido à su Dios: y hecho esto despidieronse, y bolvieron todos à sus casas. Siendo Josué de ciento y diez años, habiendo vivido casto toda su vida, como dice San Geronimo murió, y fue sepultado en una posesion suya, llamada Thamnathasare en el monte Efrain, Señala su dia el Martyrologio Romano,

Nicolaus in hunc locum.

Josué 12.

D. Hier. adverf. Jovinian. l. 1. tom. 2.

mano, primero de Setiembre, y lo mismo Usuardo. Gobernó el Pueblo de Dios, despues de la muerte de Moysés, diez y siete años: no le determina tiempo la Escritura Sagrada, sino que contando lo que los otros Capitanes gobernaron, y sacado lo de los quatrocientos y ochenta años, que pasaron desde la data de la ley, hasta la edificacion del Templo de Salomon, restan estos, diez y siete. Fue su muerte año de la creacion de dos mil quinientos y diez. Escrivió Josué su libro, hasta donde trata de su muerte, lo demás dice el Autor de la Bibliotheca Santa, que lo suplió Esdras. Tambien escrivió Josué segun este Autor el fin del libro quinto de Moysés, llamado Deuteronomio. Grande fue la santidad de Josué, y muy alabado es en la Sagrada Escritura, donde se halla su nombre, como en el Exodo, en los Numeros, Deuteronomio. En su libro, el qual contiene veinte y quatro capitulos. En los Jueces, en el primero de los Reyes, tercero, y quarto. En el primero del Paralipomenon. Y en el Ecclesiastico se nombra Jesus hijo de Nave: escribense dèl grandes loores, y se refiere el haberse detenido el Sol por su mandado espacio de un dia, de manera que fue aquel como dos. Aqui tambien se dice, que solo Josué, y Caleb merecieron entrar en la tierra prometida, de los seiscientos mil que salieron de Egypto: Y con esto hace, que contando Moysés por mandado de Dios la gente que habia de entrar en la tierra de promision, como parece en el libro de los Numeros, halló seiscientos mil setecientos y treinta: y señala alli la Escritura Sagrada, que todos estos habian nacido en los quarenta años, que los Hebreos estubieron en el desierto; porque ninguno dellos fuera de Josué, y Caleb habian salido de Egypto. Nicolao de Lyra advierte en el principio del libro de los Jueces, que de tres maneras gobernó Dios à su Pueblo Israelitico despues de la muerte de Josué, primero por Jueces hasta Saùl Rey: luego por Rey desde Saùl hasta la transmigracion de Babilonia: y despues por Pontifices desde la buelta de Babilonia à Jerusalén hasta cerca del tiempo de Jesu Christo, quando Juan Hyrcano, que descendia de los Machabeos, primero que otro despues de la cautividad, puso corona de Rey sobre su cabeza. Advierte mas, que estos Jueces que regian el Pueblo, no era por manera de dominio, sino como Ministros que eran de Dios: Habiendo su Divina Magestad guardado para sì el dominio. Y pareció en que al tiempo que Gedeon libró al Pueblo de los Madianitas que los afligian, como parece en el libro de los Jueces, ofrecianle el dominio del Pueblo para sì, y para sus hijos. Respondió èl: yo no tengo de ser señor vuestro, porque lo es Dios. El qual (dice tambien Nicolao) aunque pudiera bien gobernar por sì mismo al Pueblo, mas por guardar el orden del Universo, de que los inferiores sean gobernados por superiores immediatos, à ellos señaló Jueces que los gobernasen como Ministros suyos. Los nombres destos Jueces, y el tiempo que gobernaron à Israel, se vió en la vida de Moysés.

Exod. 17. *& alibi.* *Num.* 11. *& alibi.* *Deuter.* 1. *& alibi.* 1. *Reg.* 6. 3. *Reg.* 16. 4. *Reg.* 13. 1. *Paral.* 7. *Eccles.* 46. *Num.* 46. *Judic.* 8.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se trata de la paz, à proposito de que Josué, porque los Hebreos la tubiesen, tubo èl tantas guerras con los moradores de la tierra de promision.

EL intento, y motivo de Josué, guiado por Dios nuestro Señor en las guerras que tubo, y batallas que dió, fue que los Hebreos tubiesen paz en la tierra prometida, y por esta ocasion quiero tratar aqui de la paz. San Agustin dice, que asi como es propio de todo hombre desear gozo, y contento, asi le ha de ser propio desear, paz: porque donde no hay paz, ni puede haber contento, ni gozo. Los Reyes, dice, levantan guerras à grande costa de sus haciendas, poniendose à peligro de perder sus Estados, y à las veces sus propias vidas, y siempre con daño de sus subditos, por la mucha sangre que se derrama, y los muchos que en semejantes guerras mueren: y lo que se pretende es, que los subditos, y ellos mismos gocen de larga, y segura paz. Vino el Hijo de Dios al mundo, y levantòse contra èl todo el mundo. La pobreza, el frio, la hambre, el cansancio, el infierno, los demonios, y hombres ministros suyos, hasta la misma muerte se levantó contra èl, y le dexó muerto en un Palo. Lo que su Magestad pretendió sacar de toda esta guerra fue, hacer paces entre Dios, y los hombres: y asi quando nació, el blason, y apellido de sus ministros, y criados los Angeles, era de paz, pues decian, gloria à Dios en el Cielo, y tengan paz los hombres en el suelo. El mismo Jesu-Christo calzandose las espuelas para ir à morir, lo que encargaba, y encomendaba à sus Apostoles, era que tubiesen paz. Y buelto desta jornada, resucitado en cuerpo glorioso, entró donde los mismos Apostoles estaban diciendo, paz sea con vosotros, yá estais en paz con Dios: yá os he hecho amigos con èl: procurad de tener paz. Mas hase de advertir, que no se contenta Dios de toda paz: èl mismo dixo à sus Apostoles, no penseis que vine à poner paz en la tierra, no paz, sino cuchillo truxo à ella. Porque hay dos maneras

D Aug. 19. de civ. Dei.

Matt. 10.

de

de paz, paz de pecadores, y esta es malísima, y aborrecida de Dios, y contra ella trae cuchillo. Hay paz de justos, y esta es bonísima, y la encomendada de Dios, y así esta se debe amar, y aquella aborrecer. Pongamos exemplos de la una, y de la otra paz, y primero de la que debemos
2. *Reg.* 3. aborrecer por desembarazarnos mas presto della. Abner Capitan que fue de Saúl, habló con algunos de los principales Israelitas, para que dexando de seguir à Isboseth, hijo del mismo Saúl ya muerto, diesen la obediencia à David, que se llamaba Rey en Hebron. Acabólo con ellos, y fue à dár razon de lo hecho à David, el qual le recibió amigablemente, y le agradeció lo que hacia. Despedido del Rey, hizose encontradizo con él Joab, que era Capitan General de David, y temiendo que le habia de quitar el cargo, fingió quererle abrazar con entrañas de paz, y echóle un puñal por el cuerpo,
2. *Reg.* 20. dexandosele muerto. Lo mismo hizo con Amassa, otro Capitan de mucho nombre, de que tambien se recelaba, que le habia de quitar su oficio, y cargo, que fingió darle osculo de paz, y matóla traydoramente. En la cautividad de Babilonia hecha por Nabucodonosor, quedó Jerusalen destruída, y en algunas reliquias de los Hebreos, que dexó el Pagano en tierra de Palestina, nombró por su Rey à Godolias, el qual estando en Masphar, vino à visitarle un Ismaél con algunos Soldados: recibiólos Godolias amigablemente, y regalólos en su casa: mostrando todos mucha paz, mas era falsa, y fingida por parte de
Jerem. 41. Ismaél, el qual mató al Godolias con grande traicion, y maldad, y lo mismo hizo à ochenta personas, que vinieron el dia siguiente à ofrecer cierta ofrenda de Sichen, Silo, y Samaria, à la casa de oracion, que alli estaba, no sabiendo la muerte de Godolias, mostróles Ismaél amor, y mucha paz, y sobre seguro los mató. Triphon Capitan de Antioco Rey de Syria, mostrando
1. *Mac.* 12. paz à Jonathás Machabeo, Sacerdote sumo, y Capitan de los Hebreos, recibióle en Ptolemayda, donde le prendió traydoramente, y pidiendo por su rescate à Simon Machabeo su hermano, cien talentos, y dos hijos del preso, recibiólo, y no diò libertad à Jonathás, sino con sus dos hijos le quitò la vida. Al mismo Simon Machabeo, recibiendole de paz en su casa Ptolomeo Prefecto de Hiericò, casado con su hija, despues de haberle hecho un solemne combite, traydoramente le mandò matar. La paz de todos estos, que fueron malos, fue
Genes. 26. mala, y aborrecida de Dios. Diferente es
1. *Reg.* 24 la de los buenos, como la que tubo Isaac Patriarca con Abimelec Rey de Palestina, y David con Saúl, pues aunque el uno, y el otro fueron perseguidos de los aquí nombrados, siempre les guardaron buena paz, y pudiendo dañarles, no lo hicieron. Iba el sobervio Atila, con intento de destruìr à Roma con un grande exercito de Barbaros, salióle al camino el Santo Pontifice Leon; y tales cosas le supo decir, que le aplacò, y convirtiò su furor en paz, que confirmò con los Romanos. Ubaldo Obispo Eugubiano, como dice Marulo, viendo à sus Ciudadanos, que con rabia mortal se querian matar unos à otros, fue à ellos, y sin armas algunas se dexò caer en medio de todos, entre muchas espadas desnudas, sin que se levantase de alli, primero que todo quedase en buena paz. Famoso fue en santidad el Abad Pafnucio, tubo revelacion, que en el Cielo tendria igual gloria con èl un Ciudadano de Heraclea, viòse con èl, y halló que tenia muger, y dos hijos: preguntòle que vida era la suya, y supo dèl, que despues de haberle nacido aquellos dos hijos, guardaban èl, y su muger castidad, y que tenia grande cuydado si sabia, que en su Ciudad habia algunos enemistados, de hacer con ellos que fuesen amigos, y tubiesen paz. Juan Abad, en un Monasterio de Scitia, visitando à Pesio Anacoreta solitario, y preguntandole, que acrecentamiento de virtud sentia en sì, de quarenta años que habia vivido en soledad, respondió, de que nunca se pone el Sol, que me haya visto haber comido. Dixo à esto el Abad Juan, ni à mi que me haya ayrado, y dexe de tener paz con algun proximo. Otro Abad llamado Pastor, solia decir, que quando nos dán ocasion para perder la paz, y descomponernos, debriamos considerar, que no hay en nosotros causa de indignacion sino de paciencia. Fue decir, que quanto mas uno mirare dentro, y fuera de sì, hallará que no tiene cosa porque ensobervecerse, sino muchas en que humillarse. Egdaro Rey de Bretaña, como tambien dice Marulo, fue tan amigo de paz, que todo el tiempo que Reynó, la conservò con sus vecinos. Perseguiò ladrones, y piratas, de tal manera, que ni en el mar, ni en la tierra se hallaba quien à otro persiguiese, ò hiciese guerra. Pagabale feudo, y tributo Guidualo Rey de los Gualdenses, y quiso que el tributo fuese cada año treinta lobos, pretendiendo en esto acabarlos en toda aquella tierra, paraque aun las ovejas gozasen de la paz. Esta paz deseò grandemente el Papa Calixto Tercero, que tubiesen entre sì los Principes Christianos, por lo qual instituyó el año de mil quatrocientos cinquenta y cinco, que al medio dia se diese plegaria, en que particularmente se ruegue por la paz de los Reyes Christianos.

Marul. per exempl. li. 3. cap. 6.

Y no solo los Reyes deben tener paz, sino unos linages con otros, que para que la haya, suele Dios nuestro Señor permitir se hagan milagros, lo qual no hace sin grande causa, y consideracion. Como le hizo, segun escribe Cesario en un Sermon, y fue, que habiendo dado sepultura en una misma cueva à dos cabezas de vandos, que murieron à un tiempo oyóse en ella ruìdo, como que peleaban, y se herian dos personas. Entraron dentro, y vieron que los dos cuerpos se mordian, acoceaban, y herian malamente. Sacaron de alli al uno, y dieronle sepultura en otra parte, y fuelo este caso para que los dos linages tubiesen entre sí buena paz. Y en universal quiere Dios, que todos los Christianos tengan paz, porque asi tengan consigo à su Divina Magestad, pues como dice el Propheta David, el lugar de Dios, donde se asienta, y reposa, es la paz. Y por mas que fue rogado de los Patriarcas, y Prophetas, que viniese al mundo hecho hombre, se acabó con él, hasta que en todo el Universo hubiese paz como la hubo seis años antes, y seis despues de su nacimiento. Y la paloma que traxo à Noé un ramo de oliva en el pico, esto dió à entender, porque la oliva es señal de paz, la paloma denota el Espiritu Santo, y es decir, que el Espiritu Santo, y la paz todo anda junto. Y el traer en el pico la oliva à Noé declara, que los varones santos, como lo era Noé, siempre han de tener en la boca la paz persuadiendo à otros que la sigan, y procuren. Y asi amonestaba San Pablo à los Romanos, que siguiesen las cosas que tocaban à la paz. A los de Corintho dice, mirad que tengais paz: à los de Epheso, con solicitud dice, guardad la vanidad de espiritu con vinculo de paz: y à los Hebreos, con todos tened paz. Y universalmente en sus Cartas, ruega que tengan paz. San Agustin dice, que todos los animales enseñan al hombre que tenga paz, pues todos ellos la procuran; donde los de la tierra por tener paz, se esconden en las cuevas, y roturas della. Los peces se baxan al profundo, las aves buelan à lo alto, y dexan la tierra, que les dá dulce sustento. En particular escribe Eliano de un pez, llamado Capitan, tan amigo de paz, que si vé otro pez caìdo, y sin moverse, aunque podria comersele, siendo menor que él es, no lo hace, sin que primero le menee con su cola, y vea si tiene vida, y quiere irse; y quando ya está cierto de que no vive, sustentase dèl: para que el Christiano tenga esta paz, debe desearla, y procurarla. David dice, busca la paz, y siguela. Debe huìr el pecado, porque, como dice Salomon en los Probervios, el que vive mal, no puede tener paz: Isaìas lo afirma: el Señor lo dice, no tienen paz los impios, y pecadores. Debe conformar su voluntad con la de Dios nuestro Señor. Frequentar los Sacramentos, menospreciar las cosas transitorias del mundo, ocuparse en santos exercicios. Amar el estudio de las divinas letras, darse à la oracion. Y finalmente poner puertas à su boca, y oìdos, como dice el Eclesiastico, y tenerlas bien cerradas, segun aconseja Isaìas. Y hecho esto, recibirá la paz de Dios, segun que los Apostoles la recibieron: estando en una casa cerradas las puertas, dice San Juan, que entró Jesu-Christo diciendo, paz sea con vosotros, y diòles el Espiritu Santo, el qual à todos nos comunique con su santa paz. Amen.

Factus est in pace locus ejus. Psalm. 73. Genes. 8.

Ad Rom. 14. 2. Cor. 13. Ad Eph. 4. Ad Heb. 12.

Elian. de animal li. 1. cap. 3.

Psalm. 33.

Prov. 16.

Isaiæ 48.

Eccles. 28. Isaiæ 26.

Joan 20.

LA VIDA DE BOOZ

PATRIARCA, Y DE RUTH SUNNAMITIDE.

CONTIENE UN SOLO CAPITULO.

INTRODUCCION.

Lucæ 7.

ESTABA el Hijo de Dios Jesu-Christo nuestro Señor una vez combidado (y cuentalo el Evangelista San Lucas) en casa de Simon Fariseo, vino à él una muger pecadora, la qual reclinandose à sus pies derramando lagrimas, con ellas se los lavò, besólos, y ungiolos con precioso unguento, sirviendo esto todo de parabolas, con que significó la angustia, y pena que traìa en su corazon, por haber pecado, y asi alcanzó perdon de sus culpas, y fue admitida à la amistad de Dios por gracia. Esto se vió antes figurado en un venerable Patriarca, llamado Booz, que estando acostado en el campo al tiempo

que

que recogia su sementera, vino à èl una muger Sunnamitide idolatra, sin Dios, y tales cosas le dixo, que la admitió no solo à su amistad, sino à que fuese conjunta à él por matrimonio, como le celebró despues con ella, y de los dos descendió, segun la carne, Jesu Christo nuestro Señor. La vida asi del Patriarca Booz, como de la Sunnamitide Ruth, se ha de vér, conforme à como se escribe en su propio libro, y à lo que declarandole dicen algunos santos Doctores.

Escritores, y Autores.

CAPITULO UNICO, EN QUE SE declara quien fue Ruth, y como vino à casar con Booz, como nació dellos Obeth, sus muertes, y dicense algunas cosas en comendacion del Matrimonio.

BOoz, que significa, y quiere decir fortaleza, fue natural de Bethleem, nació en tiempo que el Pueblo de Israel era gobernado por Jueces, antes que tubiese Reyes. Josepho, la Historia Ecclesiastica, Zonaras dicen, que fue contemporaneo de Heli. El Abulense le hace mas antiguo en tiempo de Gedeon. Genebrardo dice, que en el de Abesan, que fue despues: casò con Ruth Moabitide, por consejo, y providencia divina, lo qual como sucedió fue en esta manera. Estaba en la misma Ciudad de Bethleem, un hombre rico de posesiones, y otras haciendas, llamado Elimelech, vino en la Provincia hambre, la qual à pobres, y ricos trató mal; de manera, que fue forzado à Elimelech dexar la tierra, y pasar entre gentiles Moabitas, donde habia mas que comer. Y no poco admira la condicion de Dios con los suyos, de que les trate con mas aspereza, que à los estraños. Un señor temporal, tiene cuydado de que el criado mas desechado de su casa ande bien vestido, y si le vé desnudo, ò roto, reprehende al mayordomo sobre el caso; y como si fuese grave delito, le despide: y vemos en casa de Dios tantos rotos, tantos faltos, y menesterosos; porque si uno tiene salud, faltale que comer; y si tiene que comer, faltale honra: nadie hay que no se quexe de que le falta algo. Que es la razon de esto? Coligese bien de Job, el qual dice: por ventura el asno silvestre dará bramidos, si tubiere mucha hierba? O rugidos el buey, estando el Pesebre lleno de paja? Es decir, que las bestias no muestran sentimiento, ni levantan las cabezas del suelo, si tienen bien que comer: asi hacen los hombres, en teniendolos Dios hartos, y contentos, no se acuerdan dél: para que se acuerden, embiales trabajos, y hambres. Y no poco hace al proposito para esto el exemplo, que pone Job del buey, de quien enseña la experiencia, que no se ha de poner el Pesebre lleno de heno, porque con su anhelito, que es cálido, lo calienta, y hace que salga dello un mal olor, que le hace ir de alli sin comer. Y por esto hanle de ir poniendo el heno poco à poco: tambien se vén en el buey, que quando dá rugidos, ò brama, levanta en alto el rostro: à la traza de esto se ha Dios con el hombre, no le dá el Pesebre lleno, no le dá cumplimiento en todos los bienes, porque no le conviene, ni viene bien como al buey, no le conviene que le pongan lleno el Pesebre, sino que le dá uno, y quitale otro. Y esto porque asi como el buey quando le falta la comida levanta el rostro, y dá rugidos; asi el hombre, visto que le falta lo necesario de la vida, levanta el rostro à Dios, y le llama. Estando siempre con el cuydado, que está el buey, y que ya que no levanta el rostro, ò cabeza en alto, menea el cuello, y suena el oencerro, y buelve à mirar à su amo, si le trae la comida que le falta. Asi el hombre por verse falto de muchas cosas, no repare, ni aferre su voluntad en bien alguno, sino que buelva el rostro, y ruegue à otros que le favorezcan, y ayuden, que todo esto le hará humillar. Asi se ha Dios con los suyos, y de otra suerte lleva à los Paganos, que son sus enemigos, suele darles bienes temporales muy cumplidamente, porque aunque enemigos, hacen algunas obras, que de suyo, y moralmente son buenas: como dár limosnas, y guardarse fidelidad unos à otros, y los superiores hacen justicia con los subditos. Por estas cosas hechas de persona, que no es grata à Dios, no se merece premio en el Cielo, y porque son en sì buenas, premialas en el suelo, dandoles bienes temporales, como vemos en el exemplo presente, que entre Israelitas, Pueblo escogido de Dios, habia hambre, y entre Moabitas, y Idolatras, enemigos suyos, habia abundancia. Aunque alli no le faltò à Elimelech trabajo, y mayor, que el que padeciò de hambre en su tierra, que fue la muerte bien merecida por él: si es verdad lo que dicen dél los Hebreos, y lo refiere Lyra: que se fue de Bethleem en tiempo de hambre, porque siendo rico, mucha gente necesitada, iba à èl à pedirle limosna, y por huir la molestia, que estos le daban, se fue entre Moabitas, adonde huyendo de pobres halló la muerte. Habia llevado consigo à su muger Noemi, y à dos hijos llamados Maalon, y Chelion. Noemi su madre los casò en aquella tierra, con dos mugeres naturales della, llamadas Orpha, y Ruth, y en diez años murieron los dos, y quedó Noemi sola sin marido, sin hijos, y sin hacienda, tanto que le fue necesario

Joseph. 5. antiq. cap. 11. Histor. Scholast. in hunc locum. Zonara. 1. annalium. Geneb. in Chron.

Ruth. 1.

Job. 6.

para tener que comer bolver à su tierra de Bethleem, oyendo decir que les iba mejor en ella de pan. Quisieron sus dos nueras acompañarla. Ella les dixo, que se bolviesen, y que Dios hiciese misericordia con ellas, como lo habian hecho con ella, y con los muertos sus hijos. Las nueras lloraban, porque la amaban tiernamente, y porfiaban que la habian de acompañar. Noemi les decia razones à proposito, de que se bolviesen, como que era vieja, y ellas mozas, y no tenian que esperar, que les podia dár mas hijos con quien casasen. Orpha dando osculo de paz à Noemi se despidió, y se bolviò. Ruth permaneciò à ir con ella, diciendo que no se lo contradixese, porque estaba determinada de ir donde ella fuese, de morar donde morase, y adorar al Dios que ella adorase: porque solo la muerte bastaria à apartarla de su compañia. Vista su determinacion, llevòla consigo, y llegaron las dos à Bethleem, y fue esta una semilla de suegra, y nuera digna que se sembrára por toda la tierra. Quando entraron por Bethleem, viendo à Noemi otras mugeres, decian: esta es aquella Noemi, que saliò desta Ciudad, acompañada de marido, y hijos, con muchas riquezas, y bienes de fortuna, ahora viene pobre, y miserable. Ella respondia, no me llameis Noemi, que quiere decir hermosa: llamadme amarga, pues de amargura me hinchò el Señor. Quando llegò Noemi à Bethleem era en tiempo de la cosecha de la cevada, que era manjar no solo de bestias, sino tambien de hombres muy de ordinario en Palestina. Ruth pidiò licencia à Noemi para ir à espigar al campo, y traer que comiesen las dos: diòsela, y fue à la hacienda de Booz, hombre de edad, y pariente de Elimelech, marido de Noemi, adonde estando Ruth espigando llegò Booz, y dixo à sus Segadores aquella salutacion tan repetida en la Iglesia: *Dominus vobiscum*: el Señor sea con vosotros. Ellos respondieron: el Señor te bendiga. Viò à Ruth, y preguntò quien era. Fuele dicho ser nuera de Noemi. Hablòla Booz, y alabando la piedad, que con su suegra habia tenido, dixo: que fuese à espigar siempre à su labranza entre sus criadas, y que à la hora de comer llegase à donde comian, y comiese con ellas: à los Segadores mandò, que no le fuesen molestos, sino que de industria dexasen algunas espigas, que ella cogiese. Agradeciòle Ruth su ofrecimiento, y habiendo recogido algunos celemines de cevada, bolviò à su suegra, y dandole cuenta de lo que traia, y de adonde lo habia recogido, entendiò Noemi ser aquel Booz pariente de su marido; y dixo à Ruth, que no fuese à otra labranza, sino à la de Booz, pues èl lo tenia por bueno, y asi lo hizo, hasta que segada la cevada; y habiendose de aventar, entendiòse, que Booz se quedaria en el campo de noche. Aconsejò Noemi à Ruth, que *Ruth. 3.* se aderezase lo mejor que pudiese, y teniendo atencion à la parte que Booz fuese à dormir, calladamente, sin ser de otro vista, se le echase à los pies; y si él la hablase le dixese, que se acordase, que era su parienta, que la cubriese con su manto, que era decirle cumpliese la ley guardada en aquel Pueblo, casandose con ella, pues de su marido no le habia quedado generacion. Hizolo asi Ruth, y estando à los pies de Booz, él dispertò à la media noche, y viendo echada aquella muger à sus pies, espantòse: preguntòla quien era? Ella dixo lo que le habia Noemi impuesto, que dixese. Booz alabò su intento, de que no hubiese puesto sus ojos en algun mancebo rico, ò pobre, sino en èl, que era de edad, y viejo: que confesaba ser su pariente; mas habia otro antes, à quien convenia se requiriese primero, si la queria por muger; y en caso que no la quisiese, le daba palabra de casar con ella. Dixole mas, que durmiese, y sosegase hasta que viniese el dia: en lo qual considera Lyra la continencia, y honestidad de los dos, que en tal ocasion fueron honestos, y continentes. Venido el dia, Booz encargò à Ruth, que hiciese como bolver à su casa, sin que fuese vista, ni se entendiese haber estado con èl: dióle cantidad de cevada, la que pudo llevar, y bolviò à su suegra, dandole cuenta de todo. No se descuydò Booz, solicitandole à ello *Ruth. 4.* el Divino Espiritu, estando determinado que del linage de los dos, tomase el Hijo de Dios carne humana; y asi juntando diez varones principales de la Ciudad, y estando presente el que era mas cercano en parentesco al marido muerto de Ruth, dixole, que Noemi queria vender parte de un campo, que fue de su marido Elimelech: si queria comprarle, por ser pariente mas cercano. Respondiò, que sì compraria. Replicò Booz, pues conviene te casar con Ruth Moabitide, para que levante generacion à su marido muerto. Oìdo esto por el otro, dixo, que no era su voluntad hacer casamiento semejante, que cedia en èl su derecho. La razon que diò para no hacer esto fue, que no queria hacer daño à su posteridad, y descendencia. Lo qual fue decir, como Nicolao de Lira declara, que él tenia hijos de otra muger, y teniendolos de Ruth, faltabale posibilidad, para proveerlos à todos, por donde à los que ya tenia, venia daño de tal casamiento, y por eso no le acceptaba. Hizo una ceremonia que se usaba à la sazon para hacer firme lo que decia, y fue descalzarse su calzado, y dar

y darsele à Booz. El qual hizo testigos desto à los presentes, y declaró como acceptaba por suyo el patrimonio, que fue de Elimelech, y de sus hijos Chelion, y Maalon, y juntamente se casaba con Ruth muger que fue de Maalon el uno dellos para levantar su generacion, lo qual todos los presentes aprobaron, y pidieron à Dios hiciese su casamiento dichoso, y fecundo como el de Rachel, y Lya, para que dellos quedase nombre en Israel. Casò Booz con Ruth, y fue Dios servido, que ella concibiese y pariese un hijo, à quien pusieron nombre Obeth, que fue Padre de Isaì, y Abuelo de David. Consolò mucho à Noemi el niño nacido de su nuera Ruth, dabanle la enhorabuena sus vecinas, de que Dios se hubiese acordado della, y que su linage, y generacion fuese adelante. A Booz, y à Ruth causò grande contento el hijo, de los quales la Escritura no hace mas mencion, aunque es cosa bien cierta, que murieron santamente, habiendo en vida hecho obras de santos. Fue su muerte cerca de los años de la creacion de dos mil y ochocientos. Y segun esto (y parece que no se puede decir otra cosa por señalar la Escritura, que fue Obeth hijo de Booz, Abuelo de David) la opinion de Josepho, y de los demás, que dicen que fue Booz en tiempo de Helì Juez, y Sacerdote es la verdadera, y no la de los que le hacen contemporaneo à Abesan, y mucho menos los que le hacen en tiempo de Gedeon, que fue antes, y precediò à Helì por ciento y treinta años. Hace mencion de Booz la Divina Escritura en los tres capitulos de los quatro, que contiene el libro de Ruth. *1. Paral.* 2. En el Paralipomenon. San Matheo, y San Lucas le ponen en el Catálago del linage de Jesu Christo, segun la humanidad. *Matth. 1. Lucæ 3.* Nicolao de Lyra, declarando el lugar de San Matheo, dice, que era prohibido en la ley, casarse los Hebreos con mugeres de linage de Gentiles, como eran los Moabitas; y en confirmacion de esto Esdras hizo apartar à muchos dellos, que estaban casados con semejantes mugeres idolatras, quando bolvieron à Jerusalen de la transmigracion de Babilonia; mas por el acto virtuoso que Ruth hizo, que dexò su tierra, y parientes, y su religion por seguir à Noemi su suegra, y al Dios que adoraba, cuya Ley Santa recibió, dispensòse con Booz en semejante casamiento. *1. Esdr. 10.* Quien diò esta dispensacion, no lo dice: aunque, por ser de Santos alabado este matrimonio, se puede presumir, que fue del Cielo. Pone luego una dificultad Lyra, y dice, que desde el principio del señorio de Duque, que tubo Josué en los Hebreos, quando Salmon se casò con Raab, de quien tubo por hijo à Booz, hasta el tiempo en que Helì comenzò à juzgar à Israel, en el qual tiempo fue Isaì padre de David, y hijo de Obeth, y nieto de Booz, y Ruth, pasaron trescientos veinte y cinco años, como consta, dice, de los que pone la Escritura, que vivieron en sus oficios los Jueces intermedios, lo qual parece mucho tiempo, para embeberle en tres personas Salmon, Booz, y Obeth. Concuerda este paso diciendo, que fueron tres Patriarcas de un mismo nombre de Booz, hijo, padre, y abuelo: el Abuelo fue engendrado de Salmon, y Raab; y el nieto engendrò à Obeth de Ruth; y por escusar el Evangelista la confusion, que resultára, si escribiendolos à todos tres dixera: Salmon engendrò à Booz, y Booz à otro Booz, y este otro Booz, à otro: por esto puso solo uno dellos, aunque tacitamente los puso à todos tres, diciendo, que hubo catorce Patriarcas desde Abraham à David; y desde David à la transmigracion de Babilonia, tambien catorce; y desde la transmigracion de Babilonia à Christo, asi mismo otros catorce. Y contando de Abraham hasta llegar à David, dexandole para la segunda Tesara decada, solos hay doce Patriarcas. Y asi han de entrar alli los dos llamados Booz, que calla, y pone solo el tercero. Acerca del matrimonio de Booz, y Ruth, no vendrá fuera de proposito decir algo en comendacion deste estado, aunque bastaba referir solo lo que dél refiere San Pablo, que es Sacramento, y figurativo del matrimonio espiritual entre Christo, y su Iglesia; y por lo mismo no se debe dár oidos à los antiguos hereges Catharos, ni algunos otros modernos, que murmuran dèl con lengua sacrilega, poniendo falta en lo que Dios ordenò. Donde lo primero, *Ad Ephes. 5.* que se puede decir, para comendacion, y loa deste estado, es la autoridad de quien le instituyó. Tienese en mucho el orden de San Benito, de San Agustin, de Santo Domingo, y de San Francisco, y los demás, por la Santidad grande destos Santos instituìdores suyos, y por ser aprobados por diversos Sumos Pontifices: pues tambien debe tenerse en mucho, en su modo, el estado del matrimonio, instituìdo, y aprobado por Dios. A esto se añade el lugar, donde fue instituìdo del terrenal Paraìso, como parece en el Genesis, sobre el qual testimonio, dice San Agustin, *Genes. 2.* fue Adán arrebatado en extasis, y su mente discurriò en el santuario de Dios, participando de la Curia Angelica, para que entendiese cosas, que estaban por venir; y asi dispertando con voz de Propheta dixo: este es hueso de mis huesos, y carne

de

de mi carne. Hace tambien para autoridad del matrimonio, su antiguedad, y siendo instituìdo primero que qualquier otro estado, y ser en él felicisimo de la innocencia, y asi en el diluvio permaneció el matrimonio en Noé, y sus tres hijos, pues todos eran casados. Es otra loa del matrimonio, que la Virgen Sacratissima Madre de Dios le honró con recibirle, y que Jesu-Christo Hijo de Dios con la misma Virgen, y sus Sagrados Apostoles, para engrandecerle, se halló presente al celebrado en Caná de Galilea. Donde hizo el primer milagro, como advierte el Evangelista *Joan. 2.* San Juan, en presencia de sus Discipulos, que fue convertir agua en vino, con que se redimió la falta, que en el combite se esperaba, en daño del honor de los despossados. Y en el mismo milagro dió à entender la estimacion, en que debe tenerse estado semejante. Porque la agua es cosa de poco precio, el vino muy precioso; asi la obra carnal, sin matrimonio, es despreciada, y vil; y hecha en el matrimonio, es preciosa, y agradable à Dios, y à los hombres. Tambien en el matrimonio son de estimar las bendiciones, que la Iglesia dá à los que le exercitan, y el fruto que dél *D. Hier. de servanda virginitate.* resulta de bendicion. San Geronimo dice, mucho es de alabar el estado virginal, aunque yo tambien, dice, alabo el estado de los casados, porque dá Virgines. Otros bienes pueden considerarse en el matrimonio para su loor, como el ser remedio contra las tentaciones sensuales, pues al que se casa, sucede como al Rey, que tiene por enemigo otro mas poderoso, que él es; y visto, que le hace guerra, en que siempre pierde, componese con él, y ganale algunas parias, y con esto le dexa vivir en paz: à esta traza los casados viven en paz con este poderoso enemigo de la carne, pagandole algunas parias, esto es, pagandose el debito del matrimonio entre sì. Tambien por respeto deste estado, no solo entre linages, sino entre Reynos, sucede à las veces, que cesan diferencias, y enemistades de muerte, quedando conformes, y amigos. Y para que este estado santo permanezca en santidad, deben los que le exercitan tener intento santo de servir à Dios en él, tener hijos para servicio suyo, y no el que tienen las bestias, quando se juntan, que es solo cumplir su apetito; porque à estos sucederlesha lo que à los maridos, que tubo aquella Santa Doncella Sara, hija de *Tobiæ 6.* Raquel, que despues fue muger de Tobias el mozo à los quales un demonio, llamado Asmodéo, mataba la primera noche, que se juntaban con ella, por ser su intento carnal, y de bestias. Tambien deben procurar de que sean iguales los que se casan, si el uno es noble, sealo el otro; y si de linage humilde, contentese con el semejante. Si el que se casa es viejo, no busque muger muy moza, que será llevar pleyto à casa; y esto se entiende, entre otras cosas, por el anillo, que dá el esposo à la esposa, que si es angosto, no le cabe en el dedo, y si ancho, caesele dél: asi los que se casan, si hay disparidad grande, no es posible permanecer mucho tiempo conformes. Y los que siendo conformes hubieran tomado semejante estado, deben amarse en Dios, no haciendo el uno por el otro, cosa que ofenda à su Magestad; porque será ocasion para que los aparte con muerte temprana del uno dellos. El marido debe tener en mucho à su muger, y en todo lo que dixere con su autoridad, de que debe ser señor, y mandar en casa, agradela, y llevela por bien; pues por mal, ni aun las bestias quieren ser llevadas todas veces. La muger debe tener à su marido por espejo, esto es, que asi como el que se mira en un espejo, todo lo que él hace, hace el espejo: si se rie, rie; si llora, llora: asi tambien la buena casada debe conformarse con su marido; entristeciendose con él, si le vé triste; y alegrandose con él, si le vé alegre. Exemplo de buenos casados fueron Abraham, y Sara notólo San Pedro, *1. Petri. 3.* diciendo, que no se contentaba Sara con llamar à Abraham marido, sino que le llamaba señor, y le obedecia con humildad. Isaac, y Rebeca fue otro par de buenos casados, mostrandose ella en su presencia vergonzosa, y humilde, y él no admitiendo en su compañia otra, como otros Patriarcas hicieron, contentandose con ella sola. No quiero poner por exemplo de buenos casados à Adán, y Eva, aunque ellos fueron santos, y se salvaron; pues ella le fue ocasion del grave mal, y daño, en que incurrió con el pecado, solicitandole à que le cometiese. Y menos à Salomon, aunque quiso tanto à sus mugeres, que antepuso su amor al de Dios, atreviendose à ofenderle con pecados de idolatrias, por agradarlas à ellas, adorando à sus Dioses. Y asi quiero pasar à exemplos de Paganos, que por escriuras auténticas humanas, se dá verdadera relacion del amor grande, que se tubieron. Diodoro Siculo escribe de Menon, que le pidió el Rey Nino de Babilonia à su muger Semiramis para casar con ella, ofreciendole una hija suya en trueco, y cambio, llamada Sosane. Contradixolo Menon. Amenazóle el Rey, que le sacaria los ojos, sino venia en ello. Visto *Sicul. lib. 3.* por él que se la habia de quitar el Rey por fuerza, temiendo mas verse sin su Semiramis, que sin vida, con un lazo se la quitó. Hase de alabar aqui, no el matarse, que fue hecho de Pagano, sino el amor que tubo

à su

à su muger, que le fue dello ocasion. Dario Rey de Persia, en una batalla en que le venció Alexandro, y ganó su muger, creyendo que se le habia muerto, mostró tanto sentimiento, que daba voces, y gritos, llorandola como hombre fuera de juicio; y sabido que era viva, se consoló con esto de todas sus pérdidas. Lo dicho es de Sabelico. *Sab. lib. 3. cap. 1.* Tiberio Graco halló en su casa dos culebras, macho, y hembra, dixole un Aruspice, ò Adivino, que le convenia matar la una dellas, y que seria presagio de la muerte suya, ò de su muger. Dexò la hembra, estimando en mas la vida de su muger, que la suya propia. Dicelo Valerio. *Valer. lib. 4. cap. 6.* El mismo escribe de Plutarco Numida, que oyendo decir, que su muger era muerta, sin que sus criados pudiesen estorvarlo, se pasó un puñal por el cuerpo, y murió. Semejante hecho cuenta de Lucio Sillano, que con otro puñal se mató, porque le quitó el Emperador Neron à su muger Octavia, y se casó con ella. Albucio Romano, vivió veinte y cinco años casado con Caya Enia, y Publio Rubio Celer con Terenciana quarenta, y tres, y nunca entre ellos huvo diferencia, sino toda paz, y conformidad, procediendo de tenerse verdadero amor. *D. Hier. ad Jovianum.* San Geronimo escribe de Leosthene, hija de Mocion Areopagita, que muerto su marido, importunada se casase con otro, dice: que no podia hacerlo, porque aunque su esposo para otros era muerto, para ella todavia era vivo: teniendo siempre en su corazon fresca su memoria. *Valer. lib. 4. cap. 6.* Valerio Maximo dice de Hipsicratea Reyna, muger de Mithridates, que vestida en trage de varon, cortados sus cabellos, armada sobre un caballo, andaba siempre al lado de su marido, mirando por su servicio, y regalo; y siendo vencido de Pompeyo, y compelido de ir desterrado por diversas tierras, nunca se apartó dél: padeciendo los trabajos que padecia, y siendole consuelo grande, para que le fuesen menores. El mismo Valerio, y Plutarco dicen de Julia hija de Julio Cesar, y muger de Pompeyo, que trayendole una camisa suya sangrienta, fue tanto lo que sintió, creyendo dél algun desastre, que malparió, y repentinamente murió, siendo su muerte causa, que se quebrase la cadena, con que aquellos dos valientes Capitanes estaban ligados en buena amistad, en daño de todo el universo. Fulgoso, y Ignacio afirman de Paulina, muger de Seneca, que estando Seneca por mandado de Neron abiertas sus venas, por ser esta manera de morir sin mucho dolor, escogida por él: ella mandó tambien le rompiesen sus venas para morir con él; mas antes que muriese, sabido por Neron, mandó que à su pesar le estorvasen la muerte. Hizose asi, aunque toda su vida dió testimonio su rostro desfigurado de la sangre perdida, como era verdadero el amor, que tubo à su marido. Plinio en sus Epistolas, con el mismo Fulgoso, cuentan un hecho notable de una muger de tan baxo estado, y suerte, que se ignoró su nombre. Vivia casada con un Pescador en la Isla llamada Lario, hizosele al marido una llaga incurable, entendido por ella que se iba muriendo, y visto que padecia terribles dolores, concertóse con él, y los dos se ligaron con sogas fuertemente, y de una peña, y risco alto se precipitaron en una laguna, donde juntamente murieron. Este hecho, y los semejantes à él, ya he dicho, que no son de alabar, y menos de imitar por gente Christiana, pues fueron grave pecado, solo el motivo que tubieron, procediendo de grande amor conjugal, se estima, y tiene en mucho. *Plut. in vita Pompeii.* *Fulg. lib. 4. cap. 6.*

LA VIDA DE BARAC JUEZ

DEL PUEBLO HEBREO, Y DE DEBORA PROPHETISA.

CONTIENE UN SOLO CAPITULO.

INTRODUCCION.

DICE el bienaventurado San Pablo, escribiendo à los de Corintho, que suele Dios con lo enfermo, y flaco confundir, y derribar lo fuerte: flaca es naturalmente la muger, pues en la vida de Barac Juez del Pueblo Hebreo veremos una muger, que rige, y gobierna Israel, y luego otra, que dió la muerte con sus manos à un Capitan temido, y que puso en aprieto à todo el Pueblo de Dios. Colegido pues esto del libro de los Jueces, es en esta manera. *1. Cor. 1.* Escritor.

CAPI-

CAPITULO UNICO, EN QUE se pone la victoria, que el Pueblo de Dios alcanzó por medio de Barac Juez suyo, y de Debora Prophetisa, de Jabin Rey de Chanaan, y de Sisara Capitan suyo. Trataſe de algunos, que han usado bien el oficio de Juez.

Judic. 4. BArac, que se interpreta rayo, fue hijo de Abinoem de la Tribu de Nephthali. Sucedió, que por los pecados de los Hebreos, permitió Dios, que los persiguiese, y sujetase Jabin Rey de Chanaan, que reynaba en Assor. Tubolos sujetos veinte años, oprimiendolos duramente, no tenian hombre à quien bolver sus ojos los Israelitas, que los favoreciese: antes una muger llamada Debora Prophetisa, casada con Lapidoth, que segun algunos Expositores era Barac, que tambien tenia este nombre, aunque San Ambrosio lo niega, y dice, que era viuda: esta los regia, y gobernaba, teniendo asiento en el monte Efrain, debaxo de una palma. Levantaron sus ojos à Dios, y pidieronle los remediase en este trabajo. Su Magestad los oyó, y dió orden, como saliesen dél. Embió Debora à llamar à Barac estando ausente, y dixole: el Señor manda, que seas Capitan de su Pueblo, y que lleves al monte Tabor diez mil hombres de las dos Tribus de Nephtali, y Zabulon, à donde en un arroyo llamado Cison, su Magestad pondrá en tu poder à Sisara Capitan de Jabin Rey de Chanaan, y à su Exercito. Barac respondió, si fueres conmigo à la batalla, iré, y no en otra manera. Debora le dixo: yo iré, mas esta vez no se atribuirá à ti la victoria, sino à una muger. Hicieronse los diez mil Soldados, iba con ellos Barac por Capitan, acompañandole la Prophetisa Debora. Fueron à verse con el enemigo, el qual avisado de su venida, juntando un copioso Exercito, en que habia noventa carros falcados, que era un instrumento de guerra sobervio, en que iban copia de Soldados, que con poco daño suyo, le hacian muy grande en sus contrarios. Daban estos carros nombre famoso al Capitan, que alcanzaba à traerlos en su Exercito, fue al arroyo Cison, y pusose à vista de los Hebreos. Bien se puede creer, que estarian los Paganos, por verse muchos mas en numero, que los Hebreos, muy alegres, y contentos, esperando gozar sus despojos, habiendolos vencido; y por el contrario, los Hebreos tristes, y afligidos esperando su destruccion, y muerte viendo que para cada uno dellos habia ciento de los contrarios: mas presto se trocó la alegria de los unos en tristeza, y la tristeza de los otros en alegria; porque instruida Debora de parte de Dios de lo que se debia hacer, ella avisó à Barac, y le dixo, que descendiese del monte, que aquel dia era el en que Dios le habia de entregar el Exercito de Sisara. Barac descendió del monte Thabor, y estando los dos Exercitos à la mira, y para hacer su jornada, embió Dios sobre los Gentiles multitud de agua, granizo, y piedra, con muchos truenos, y rayos: haciendoles guerra el Cielo, de tal manera, que sin poderse valer se dexaron vencer. Creció el arroyo Cison, y llevaba tras sì muchos dellos, otros pensaban librarse huyendo, mas los Hebreos que estaban à la mira, sin recibir daño de aquella tempestad, los siguieron, y mataron en grande numero. Sisara descendió del carro en que iba, y à pie procuró salvar la vida, mas halló la muerte, quando menos la temia: porque habiendose adelantado mucho, y à su parecer, apartado bien de sus enemigos, llegó à una alqueria, ò labranza de un Haber Cisneo, con quien su Rey Jabin, y èl tenian amistad, aunque era Hebreo. Estaba la muger de Haber, llamada Jahel, à la puerta de su tabernaculo, ò casa de campo, hablóle, y combidóle, conociendole, à que entrase en su casa, donde reposaria, y tomaria algun refresco. Sisara aceptó el ofrecimiento. Entró en su casa, y pidiendole un vaso de agua, diósele Jael de leche, y para mas presto hacerle dormir, y que fuese el sueño mas pesado, teniendo proposito de matarle, y quitar un tan fuerte enemigo al Pueblo de Dios nuestro Señor, de quien se entiende, que fue Jahel inspirada de Dios para hacer este hecho famoso, pues la Escritura Sagrada la alaba, y llama bendita entre mugeres. El modo como le mató fue, que estando Sisara durmiendo, tomó Jahel un clavo, y puso la punta en su sien, y con un martillo dió tan fuerte golpe, que le penetró la cabeza, y le dexó cosido con la tierra, pasando en un punto Sisara del sueño à la muerte. Hecho esto llegó Barac con su gente, que venia en seguimiento de Sisara, llamóle Jahel, y dixo, que entrase en su casa, y veria al que buscaba. Entró Barac, y vió à Sisara atravesado con el clavo à su cabeza, y muerto. Desta manera humilló Dios à Jabin Rey de Chanaan, fortaleciendo contra èl à los Hebreos, hasta que del todo fue destruìdo. Debora, y Barac rigieron por quarenta años el Pueblo de Dios. Murieron en paz, y fueron sepultados en tierra de Efrain. La muerte de Barac, fue año de la creacion de dos mil seiscientos y setenta. Hacese dél mencion en el libro de los Jueces, donde se es-

D. Ambr. lib. de vitis prope medium.

Judic. 4. & 5.

escrive lo aqui dicho, y en el primero libro
3. *Reg.* 12. de los Reyes. Y San Pablo le pone en el Catálogo, que hace de algunos Santos en
Ad Hebr. 11. la carta, que escribió à los Hebreos. Pues alli tiene asiento entre Santos, bien puede ponerse en este Libro en el nùmero de Santos. Aunque todos los que gobernaron el Pueblo Israelitico, desde Josué hasta Samuel, à quien sucedió en el cargo Saùl, y fue el primero Rey, se llamaron Jueces, en particular señala la Escritura de Debora, que juzgaba à Israel, componiendo sus pleytos, y diferencias, condenando à unos, y dando por libres à otros, cumpliendo bien con su oficio: por lo qual quiero en su vida tratar de algunas personas, que han administrado bien el oficio de Juez, y servirá de que si alguno con semejante oficio leyere en este Libro, tenga este lugar por propio, y se anime à dar buena cuenta de sì, para que gane con Dios merito, y con las gentes fama,
3. *Reg.* 3. y renombre. Y porque à la Escritura Sagrada se le debe el primer lugar, comenzando de ella digo, que es bien sabído el juìcio, que hizo Salomon entre las dos mugeres meretrices, que pedia cada una de ellas un niño vivo, diciendo ser su hijo, dando à la otra otro muerto, afirmando ser suyo. Faltaban testigos para averiguar el caso, y no habia porque se diese mas credito à la una, que à la otra, pues cada una de ellas podia decir verdad, y no decirla: y el trato que tenia era un mismo, siendo las dos Meretrices. Tomó Salomon el negocio muy de su principio, y considerando, que la que era madre del niño vivo, sentiria verle morir, mandó que fuese dividido por medio, y se diese à cada una su mitad. Oìda la sentencia por la que era verdaderamente su madre dixo: no señor, yo me aparto de la demanda, y tengo por bien, que el niño se le dé vivo à esta muger: con esto se comenzó la probanza de que era esta su madre, y concluyòse, con decir la otra, que se cumpliese lo que el Rey mandaba, y que ni se diese à una, ni à otra: y asi el Rey juzgó con evidencia natural de que esta no era su madre, pues deseaba su muerte, y aquella lo era, pues le procuraba la vida; y asi se le mandó dar el niño vivo, como à verdadera madre suya, y el Pueblo quedò admirado, y alabando la sentencia. Pasando de aqui à historias humanas, justa fue la sentencia, que diò Cambyses Rey de
Herodot. lib. 5. Persia, como escribe Herodoto, contra Sisanes, Juez subdelegado suyo; porque visto que habia pronunciado sentencia contra justicia, en un negocio grave, y de peso; y teniendo indicios, que no era sola esta, sino que el interese le hacia condenar al que debia absolver, y absolver al que debia condenar, mandòle matar, y muerto, desholla, y del cuero aforrar la silla de la judicatura: dio el oficio à un hijo del muerto, llamado Othanes, avisandole, que mirase donde se sentaba: fue decirle, mira que guardes justicia, sino quieres que de tu cuero se eche otro aforro à la silla, en que estás sentado sobre el que tiene. De Seleuco Rey de los Locrenses, escribe Valerio *Valer. l. 6. cap. 5.* Maximo, que habiendo èl mismo establecido ley contra los adulteros, que los sacasen los ojos: cometiendo crimen semejante un hijo suyo, y heredero de su Estado, no pudo acabarse con èl, que mitigase la ley; y porque le decian los Grandes de su Corte, que sin ojos su hijo no podia ser Rey, vino en este acuerdo, que le sacasen el un ojo: y porque la ley fuese adelante, quiso que à èl mismo le fuese sacado otro ojo, y asi se cumpliò. Fulgoso *Fulgos. lib. 7. cap. 3.* escribe, que en presencia del Emperador Claudio, negando una matrona Romana viuda, y rica por hijo suyo à uno, que decia serlo, y habia estado mucho tiempo ausente de Roma, pretendiendo ella con esto quitarle la herencia, y darla à otros. Visto que no habia otra probanza mas de que el hijo decia ser aquella su madre, y que ella lo negaba, mandò el Emperador à la matrona, que se casase con èl, pues decia no ser su hijo: lo qual oido por ella, confesò la verdad. Guillermo de Peraldo *Perald. in Summar. virtutum, & vitiorum.* escribe que muriendo un padre dexò tres hijos, y en su testamento declarò, que solo uno de ellos era suyo, y que aquel llevase la herencia. No señalò qual, los tres fueron al Rey de Scytia, en cuyo Reyno estaban, y cada uno alegaba ser el hijo verdadero. Y como no hubiese claridad alguna, mandò el Rey sacar el cuerpo del difunto del sepulcro, y atado à un arbol, pronunciò por sentencia, que le tirasen todos tres con arcos, y el que le hiriese mas cerca del corazon, fuese tenido por hijo propio, y llevase la herencia. Tirò el mayor en edad, y hiriòle en el cuello. Tirò el segundo, y dexò clavada su flecha en el pecho. El menor dixo: no quiera Dios, que yo sea cruel contra el cuerpo (aunque difunto) de mi padre, por mejor tengo perder la herencia, y asi disparò su arco por el ayre. Lo qual visto de el Rey, juzgò ser este el verdadero hijo, y no los otros, y asi se le aplicò la herencia. Panor- *Panor. l. 2. de Reb gestis ab Alfons. Fulgoso lib. 7. cap. 3.* mitano, y Fulgoso escriben del Rey Don Alonso de Nápoles, que estando preñada una hermosa esclava de su Señor propio, pidiò al Rey le fuese dada libertad, conforme à la ley de Cataluña, donde el Rey era Señor, y natural su amo, por donde semejante ley hablaba con èl. El Señor negaba estár de èl preñada, con temor de

perderla. Visto por el Rey, que faltaba probanza para sentenciar con justicia, y rectamente, mandó que el niño se vendiese por esclavo en pùblico pregon. Lo qual oìdo del padre, comovidas sus entrañas, confesó con lagrimas delante el Rey, que era su hijo, pidiendole tiernamente no mandase le fuese quitado. El Rey, vista la verdad, mandó le diesen su hijo, y dió por libre la esclava. Plutarcho dice, que Epaminondas, Capitan de los Thebanos, mandó matar à su hijo, por guardar justicia en el Arte Militar. Fue el delito, que habiendole dicho, que no diese batalla à su enemigo, hasta que èl bolviese, siendole forzado ausentarse del Real por algunos dias. Vió una buena ocasion el mozo, dió la batalla, y alcanzó victoria. El padre quando bolvió, y fue de ello certificado, coronòle por el vencimiento, y cortòle la cabeza por inobediente. Lo mismo sucedió à Torquato, Capitan Romano, con un hijo suyo, que provocado à particular batalla, estando en campaña, de un enemigo suyo, salió à èl, y venciòle; porque el padre tenia vedado este modo de pelear, mandole cortar la cabeza, como dice Valerio Maximo. Alexandre de Alexandro refiere, que era costumbre de los Lacedemonios, y de los Athenienses, que los Jueces, que oìan causas criminales, y de muerte, pronunciaban sentencia de noche, para que ni aun por vér los rostos tristes, y llorosos de los acusados, se moviesen à lastima, y torciesen de la justicia. Stobeo dice, que en Thebas ponian en pùblico unas figuras de bulto de los Jueces, que juzgaban al Pueblo, y estaban sin manos, y los ojos levantados al Cielo: dando à entender, que el Juez, ni se ha de mover por dádivas, ni por respetos humanos, en pronunciar sentencia. Plutarcho escribe del Rey Artaxerxes, que pidiendole un su Privado, llamado Satibarzanes, que pronunciase sentencia contra razon, y justicia: supo que le daban à èl, porque alcanzase esto, treinta mil Daricos, que eran monedas de aquel tiempo, mandó à su Tesorero, que le traxese aquella quantia, y diòla al Satibarzanes, diciendo, toma este dinero, que no por darlo quedaré pobre; y si hago lo que dices, seré injusto. Derecho grande tiene para ser puesto en la lista de los que fueron singulares en guardar justicia, el Ilustrisimo Cardenal, y Arzobispo de Toledo, Don Fray Francisco Ximenez, de quien se escribe en el libro de sus hechos, y vida este caso. Tenia un hermano, llamado Bernardino, mal acondicionado, y atrevido: pidiòle una vez, que favoreciese un pleyto, que le habia encargado, de que pretendia interés. El Cardenal, no obstante el ruego de su hermano, y que le conocia por iracundo, y vengativo, favoreciò à la parte contraria, que se vió tenia justicia: por lo qual el hermano, visto que no se hizo lo que pedia, aguardó à que el Cardenal estubiese en su cama una fiesta: entró donde estaba, y despues de haberle dicho palabras muy atrevidas, echole las manos al cuello, apretandole tanto, que pensó dexarle muerto, por lo qual se fue de alli. Viòle un Page del Cardenal, y en la alteracion, que llevaba en su rostro, entendiò que dexaba hecho algun mal recaudo. Dió voces: entraron al Cardenal, y vieron, que aun no estaba muerto. Hicieronsele algunos remedios, con que estubo bueno. Y aunque mandó, que no pareciese mas el hermano en su presencia, no quiso que le fuese hecho daño, diciendo, que tenia por mejor el trance, en que se habia visto, que dexar de administrar justicia. Refierese en los Anales de Francia, que cuentan semejante historia del Rey Carlos Quinto de este nombre: Curabase el Rey con un Médico, llamado Aristoteles, el qual tenia una hija hermosa, y de ella se enamorò un Privado del Rey. Entró un dia en casa del medico, estando ausente, y con el favor de sus criados, sin que la madre pudiese defenderla, que lo vió, hizo fuerza à la doncella: la qual con grandes llantos contó à su padre lo sucedido. El lo sintiò quanto pedia el caso: fuese al Rey, y pusosele à mirar, y de à un poco dixo: Deme Vuestra Magestad el pulso, porque me parece que està indispuesto. El Rey algo alterado se le diò, diciendo, no sé como eso sea que en mi vida me sentí mejor. Visto el pulso, dixo el Médico: Señor, una indisposicion teneis, que si presto no la remediais, perdereis la vida. Y qué es? replicó el Rey. Señor, Respondiò el Médico, la indisposicion es, que por vuestras aficiones particulares no se guarda justicia, y hacense grandes insultos, y maldades. Con esto le contò el caso de su hija. No tengais pena, dixo el Rey, que yo procuraré no morir de ese mal: llamadme à vuestra muger, y hija, y à los que estaban en casa, quando sucediò eso que decis. Vinieron todos: informòse el Rey, y mandò quedar alli à la madre, y hija y que le llamasen al Privado. Vino èl, bien descuydado de tal negocio, que pensò, que callára el Medico por su honra, y por verle tan privado del Rey: el qual se careó con la Dama, à quien hizo la fuerza; y preguntò, si la conocia. Si, dixo èl, que es hija de vuestro Mèdico Aristoteles. Bien està, dixo el Rey, pues como fuiste osado à le hacer fuerza? Yo te mando, con pena de mi indignacion, le hagas aqui luego por auto pùblico donacion de

toda

Plutar. in Parall.

Valer. l. 2. cap. 2.

Alexand. Abal. l. 3. cap. 5.

Stobeus ferm. 43.

Magister Alvarus Gomecius l. 1. de rebus gestis à Ximenio post dimidium.

toda tu hacienda. El otro con temor de muerte, puesto de rodillas delante del Rey, le pidió merced de la vida, afirmando, que amor le habia vencido. Antes que le hayas, dixo el Rey, quiero que hagas lo que digo: hizolo asi, y apreciòse su hacienda en sesenta mil ducados; y hecho, dixo el Rey, ahora quiero te desposes con ella: esto hizo de peor gana, que lo primero. Mandóle tambien que la llevase à su casa, y solemnizase el desposorio: todo lo qual se cumplió, estando juntos aquella noche los desposados, con gran contento del Médico, y de los de su parte. Otro dia por la mañana envió el Rey por su Privado, y mandòle entrar en un aposento, adonde le fue dicho, que se confesase, porque dentro una hora habia de morir: sintió esto el pobre gentil hombre, quanto puede pensarse: y visto que no habia remedio de otra cosa, confesose, y cortaronle la cabeza. Lo qual hecho, envió el Rey à llamar à su Médico, y venido, dixole: quiero que me veais el pulso, para saber si de la enfermedad, que me dixistes el otro dia, estoy mejor. El Médico le tomó el pulso, y muy contento, riendose dixo: muy bueno está vuestra Magestad, y la enfermedad habeis vos mismo curado mejor, que la cura el mas sábio Médico del mundo; por lo qual yo, mi muger, y hija os quedamos eternamente obligados. A eso, dixo el Rey, yo no quiero responderos, sino que entreis en aquel aposento, y vereis lo que en èl está. Entró el Médico, y viendo à su hierno descabezado, quedó como fuera de sì. De à un poco bolvió al Rey, y dixole: que es esto, Señor? Porqué habeis sido tan cruel? Que mas dolor he sentido de esto, que de la deshonra de mi hija: la qual fuera Dios servido, que yo no hubiera engendrado. El Rey le respondió: sabed, Médico, que mi enfermedad requeria esta medicina. Hoy ha quatro dias, que vuestra hija fue mala muger, aunque por ser forzada no perdió mucha honra. Ayer fue casada, hoy es viuda: yo la quité la infamia con hacerla casar con quien la forzó: à èl le corté la cabeza; porque otro, con favor mio, no se atreva à cosa semejante: vuestra hija queda con la hacienda de su marido rica, no le faltará marido; y por tanto justo, y no injusto, ò cruel podeis llamarme. A esta traza se cuenta otra cosa del Emperador Maximiliano, abuelo del Emperador Carlos Quinto deste nombre: que en Ispruch un su Corregidor, llamado Juriste, sentenció à muerte à un Caballero, por cierto delito, que habia cometido. Tenia este una hermana muy hermosa, la qual fue à hablar al Corregidor, pidiendole la vida de su hermano: èl vista su hermosura dixole, que le daria al hermano, si le daba su honra, y no de otra suerte: ella respondió, que antes perderia muchos hermanos, que la honra. Fuese à èl à la carcel, y contóle lo que pasaba; el hermano, que temia cada hora al verdugo, si venia à degollarle, le dixo tales cosas, derramando tantas lagrimas, asegurandola, que el Corregidor se casaria con ella, que la forzó à bolver à èl con grande verguenza, y dixole: que le queria complacer porque le diese à su hermano. El muy contento, se lo prometió. Tubola consigo una noche, y à la mañana envióla à su casa, y por otra parte mandó à un verdugo ir à la carcel, y que degollase al hermano, y le llevase el cuerpo à la dama: lo qual todo se cumplió. Visto por ella su hermano muerto, y su honra perdida, quisiera dar muchos gritos; mas teniendo ojo à vengarse, envió à decir al Corregidor, que tal qual le enviaba à su hermano lo recibia. Fuese al Emperador Maximiliano, que estaba en otro Pueblo, cerca de aquella Ciudad, y contòle el caso. Sintiòlo mucho, envió à llamar al Corregidor, y careòlo con la dama, que se llamo Epitia: mandò e desposar con ella: despues de haberle dicho palabras de reprehension gravisimas. Hecho el desposorio, mandòle que se confesase, porque habia de morir; mas la dama se derribó de rodillas delante del Emperador, y le dixo tantas lastimas, que le ablandó, y perdonó al Corregidor, mandandole que tubiese en mucho à su muger, pues por ella tenia vida, y que si otra cosa hiciese lo habria con èl. De Alexandro de Medicis, primer Duque de Florencia, tambien se cuenta, que en el poco tiempo que le duró el Estado, antes que fuese muerto à traicion, como lo fue dentro de su aposento, por un deudo suyo, y muy su privado, hizo cosas de mucho nombre, en hecho de justicia. Fue una semejante à las dichas, de que un caballero principal de su casa, favorecido de otro, forzó à una doncella, hija de un Molinero. Sabido por el Duque, mandó al que favoreció el delito, que de su hacienda dotase à la doncella, y al que la forzó, que se casase con ella; y hecho esto quiso degollar à los dos, mas por ruegos de terceros los perdonó. Fue otro caso, que tambien vá fundado en guardar justicia, de un Mercader, que perdió una bolsa con quarenta ducados, y mandó pregonar, que daría los diez de prometido al que se la traxese. Hallóla un Labrador, y traxola, pidiendo el prometido. El Mercader, apoderado de su bolsa, y contando el dinero por no darle, dixo, que eran cincuenta ducados, y que faltaban diez: con esto trató mal de palabras al Labrador, y ayudandole otros de los que estaban presentes, llamandole ladron; tanto que de corrido, y afrentado se

fue al Duque Alexandro, y le contó lo que paſaba. Mandó llamar al Mercader, y venido, è informado de èl, entendió de ſus palabras la malicia. Mandòle ſacar alli la bolſa, con los quarenta ducados, y dixo: vos decís, que perdiſtes cincuenta ducados, eſe buen hombre traxo eſta bolſa con quarenta, de creer es, que ſi quiſiera quedarſe con todo, que callára, y pues traxo eſto, que no halló mas en ella; y aſi tengo por coſa cierta, que no es eſta la bolſa, que vos perdiſteis, por tanto podeis buſcarla. Y vos, buen hombre, entre tanto que no parece el dueño de eſa bolſa, que hallaſtes, teneosla, y gaſtad el dinero à vueſtra voluntad; que ſi pareciese, yo quedo à pagarlo enteramente. El Mercader replicó, que èl ſe contentaba con los quarenta ducados, y de alli daria diez al Labrador: que mandaſe darle ſu bolſa, que aquella era. No eſtoy yo en eſo, dixo el Duque; porque no es razon, que vos pidais lo que no es vueſtro, ni que yo os lo mande dár: idos de aqui, y buſcad vueſtra bolſa. Y vos buen hombre, ſi por ventura hallaredes otra con cinqüenta ducados, mirad que ſe la deis luego, con que os pague el prometido, que ſon diez de ellos: Y con eſto los deſpidió, ſin mas replica.

LA VIDA DE GEDEON

JUEZ, Y CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero de Setiembre.

Joann. 4. Nolite omni ſpiritui credere. 2. Cor. 11.

CONSEJA el Evangeliſta S. Juan en ſu primera Carta, que no creamos todo eſpiritu. La razon de eſto dá el Apoſtol San Pablo, diciendo, que Satanás ſe transfigura en Angel de luz. Hombres ſe hallarán, que fueron malos, y vicioſos muchos dias, porque hicieron alguna pauſa en la ruin vida, aunque en breviſimo tiempo, ya les parece que ſon Santos, y ſe elevan, y deifican. A los quales ſuele el demonio ayudar de mala, como ſiempre lo hace, y habida la licencia de Dios (la qual dá ſu Mageſtad para caſtigo de ſemejantes locos) apareceſeles en figura de Angel de luz, ò de algun Santo, y diceles, que ſon Santos, que Dios los eſtima, y aprecia, que preſto harán milagros, que ſe eſtimen, y tengan en mucho; porque aun es poco, que otros les beſen las ropas, y lleven partes de ellas para ſanar enfermos: los miſerables, oyendo eſto, creenlo, y quedan mas vanos, que eſtaban de primero, y no paran haſta dar en algunos errores, y heregias, en que el miſmo demonio los enlaza, quando ya los ha aſegurado, y ganado credito con ellos. Por lo qual es bien, para evitar ſemejantes inconvenientes, que nos acordemos de lo que San Juan dice, que no creamos à todo eſpiritu, y tengamos en la memoria lo que San Pablo afirma, que Satanás ſe transfigura en Angel de luz, por donde, como ſoſpechoſas, y muy peligroſas, ſe eviten revelaciones. Y antiguamente hacian ſus pruebas, para vér ſi eran ciertas, ò fingidas, los hombres prudentes, y recatados, como lo hizo Gedeon, en cierta aparicion, que tubo de un Angel, ſegun lo verémos en ſu vida, colegida de la vida de los Jueces, y es en eſta manera. Eſcritores.

CAPITULO PRIMERO, COMO ſeñaló Dios para Capitan de ſu Pueblo Iſraelitico à Gedeon: El modo como venció à los Madianitas: De ſu gobierno, y muerte, con la tyranía de Abimelech, hijo ſuyo.

GEdeon, que ſignifica, y quiere decir el que quebranta, y deshace, fue de la Tribu de Manaſses, hijo de Joás, padre de familias, y principal entre los de ſu linage. Habian los Hebreos dado en idolatrias, adorando à los Dioſes de ſus vecinos los Gentiles, por lo qual Dios nueſtro Señor dió lugar à los Madianitas, que los oprimieſen; y era de tal ſuerte, que dexando ſus caſas, y Ciudades, ſe iban huyendo por los montes, y lugares ſolitarios, adonde en cuevas, como fieras le encerraban, por no caer en las manos de ſus contrarios. La afliccion, y trabajo, en que los miſerables eſtaban, les hizo caer en la cuenta de ſu pecado, y que ſe acordaſen de Dios. En lo qual entenderémos, que para haber los Hebreos de reconocer à Dios por Señor, Dios los habia de tratar à ellos por eſtraños, y aun como *Judicum 6*

à ene-

à enemigos, dexandolos aporrear en los Gentiles. Reſultaba de aqui, que, como fueſe ſu converſion por temor, en perdiendole, ſe tornaban à ſus pecados, de adorar beſtias, y piedras. Convertidos pues eſta vez à Dios, dabanle voces, pidiendole miſericordia, y que los libraſe de tan fuertes enemigos. Doliòſe Dios de ellos, viſto que les peſaba de haberle ofendido, y aviſandoles por medio de un Propheta de ſu ingratitud à los beneficios, y mercedes, que les habia hecho en ſacarlos de Egypto, y darles aquella tierra prometida, quitandola à los Amorreos, y que en pago de eſto le habian deſconocido, y levantado nuevos Dioſes, que adoraban, por lo qual juſtamente les caſtigaba; con todo eſo, dice, que habiendo en ellos enmienda, los libraria de la opreſion, en que eſtaban por los Madianitas; y aſi para librarlos envió un Angel, en trage de perſona humana, à Gedeon, à quien ſeñalaba para eſte negocio, dandole cargo de Capitan de ſu Pueblo. El Angel ſe aſentó debaxo de un roble, que eſtaba en un campo, ò labranza de Joás, padre de Gedeon, eſtando el miſmo Gedeon à eſte tiempo mallando, y limpiando cantidad de trigo en una era, para irſe con ſemejante proviſion, y huir de los Madianitas. Habiòle el Angel, y dixole: El Señor ſea contigo, varon fortiſimo. Gedeon reſpondiò, bien ſería, que el Señor eſtubieſe conmigo, y con los de mi Pueblo; mas yo no sé que lo eſté, pues permite que padezcamos tantos males. Librò à nueſtros padres del poder de Pharaon en Egypto, y à noſotros, ſu hijos, dexanos en manos de los Madianitas, con daño nueſtro notable. Pues vé tu dixo el Angel, y mueſtrate valiente contra los Madianitas, y libra à Iſrael de ſus manos. Poco ſoy yo, dice Gedeon, para tan grande hecho, porque mi linage es de los menores en la Tribu de Manaſses, y yo el menor en caſa de mi padre; mas ſi es aſi, que venís à decirme eſto de parte de Dios, conviene que vea alguna coſa, que baſte à certificarme; porque creerme de ligero, no me parece acertado: eſperadme aqui un poco, que yo haré la prueba. Fue Gedeon, y traxo un cabrito guiſado, y puſole con panes ázimos ſobre una piedra delante del Angel, como ſacrificio, que le ofrecia. Tocó el Angel con una vara, que tenia en ſus manos, la carne, y el pan, y levantòſe fuego de la piedra, que lo abraſò, y el Angel deſapareció, dexando à Gedeon confuſo, y lleno de temor, viendo que era Angel, el que habia eſtado con èl. Mas el Señor le habló, y dixo: paz ſea contigo, no temas: aſeguroſe Gedeon, y edificó alli un Altar, y llamòle, paz del Señor; el qual le habló aquella noche, y le mandó, que derribaſe un Altar, que tenia levantado ſu padre à Baal, y deſtruyeſe un campo, y arboleda, que eſtaba junto con el, donde, en compañia de otros de aquella comarca, ſacrificaban à aquel falſo Dios. Y que ſobre la piedra, donde abrazó el Angel el ſacrificio, edificaſe Altar, y en èl le ofrecieſe, y ſacrificaſe un toro de ſiete años. Gedeon, temiendo enojar à ſu padre, y queriendo obedecer à Dios, levantoſe de noche, y acompañandoſe de diez criados ſuyos, hizo todo lo que le fue mandado. Viſto por los moradores de aquella comarca deſtruìdo el Idolo Baal, y abraſado el boſque, donde era adorado, andaban ſolícitos, procurando ſaber el autor de aquel hecho. Fueles dicho ſerlo Gedeon: fueron à ſu padre, à que ſe les dieſe para matarle. El reſpondió, no parece bien, que ſeais voſotros vengadores de Baal: Si èl es Dios, èl ſabrá por sì vengarſe. Quedó Gedeon por eſte hecho con nuevo nombre de Jeroboal, que ſignifica fuerte contra Baal. Habiendoſe juntado con los Madianitas Amalech, y otros Pueblos Orientales; y con un copioſo Exercito, paſando el Jordán, hicieron aſiento en un valle, llamado Iſrael. Sabido por Gedeon, favorecido del eſpiritu del Señor, levantó vandera, y convocó gente. Juntaronſele de la Tribu de Manaſses, de Zabulon, y Nephtali treinta y dos mil hombres de guerra, y antes que fueſe à verſe con ſus contrarios, pidió à Dios, que le certificaſe de la victoria por medio de una ſeñal; y fue, que dexó en medio del campo un vellon de lana, y pidió à Dios, que à la mañana eſtubieſe el vellon lleno de rocìo, y el campo ſeco, y ſucedió aſi. Levantòſe Gedeon, y viòlo: tomò el vellon, y exprimiòle en una concha, ò nacar. Tornó de nuevo à ſuplicar al Señor, que ſin ayrarſe contra èl, la noche ſiguiente, el vellon quedaſe ſeco, y el campo lleno de rocìo, y tambien ſucedió como lo pidió. En la primera ſeñal, en que el vellon ſe vió lleno de rocío, y el campo ſeco, ſe figuró el hacerſe Dios hombre en las entrañas de la Virgen, en tiempo que habia ſequedad grande del rocìo de la gracia en el mundo. Y en la ſegunda ſeñal ſe figuró que la Virgen Sacratiſima, ſin humor de concupiſcencia, ſino quedando limpia, y entera, parió al Redemptor, y con ſu nacimiento en el mundo, ſe comunicó en èl abundantemente el rocìo de ſu gracia. Viſtas por Gedeon las dos ſeñales, hizo alto, y caminó muy cierto de la victoria contra ſus enemigos. Llegó à una fuente, ò rio, llamado Harad, adonde le habló Dios nueſtro Señor, y le dixo: mucha gente llevas, Gedeon; no ſe atribuirá à mi la victoria, ſino à la multitud: conviene por lo

Judicum 7

que

que à mi honra toca, que no vayan tantos à la batalla. Da un pregon, que todos los medrosos se buelvan. Diòse el pregon, y bolvieronse à sus tierras veinte y dos mil personas, y quedaron diez mil. Dixo el Señor, aun mucha gente hay: pruebalos à la corriente de ese rio, dales lugar, que beban, y tendrás cuenta en mirar de la manera que cada uno bebe, si tendido de pechos à la agua, ò levantandola con la mano: hizose la experiencia, de los que levantaron la agua con la mano, y la llevaron à la boca, se hallaron trescientos Soldados, y à estos solos mandó Dios, que llevase consigo, y licenciase à los demás. Para que la victoria se atribuyese à Dios, no solo quiso su Magestad, que fuese la gente poca en nùmero, sino apocada en esfuerzo, y valentia, y hay indicios, que los que despidió de los diez mil, como dice Josepho, y se lo alaba el Abulense, porque los despedidos bebieron la agua tendidos de pechos, y fue esto señal, que tenian pecho para esperar al enemigo, si viniera. Los que levantaron la agua con la mano, de temerosos, si venia quien les hiciese daño, no osaron derribarse en tierra; antes en pié, dispuestos para huìr, bebieron, y debian bolver el rostro diversas veces à ver si venia el enemigo. Y no contradice esto à lo que mandó primero Dios, de que los medrosos se bolviesen; porque era costumbre, siempre que iban los Hebreos à hacer jornada, avisar à los temerosos, y cobardes, que no fuesen allá; y asi mandaba en el Deuteronomio, que todo hombre, que hubiese edificado casa de nuevo, plantada viña, ò casadose dentro de un año, ò fuese medroso de condicion, no fuese à la guerra. Estos al principio disimularon su cobardía, despues se declararon, ordenandolo asi Dios, dice el Abulense, para poner el negocio en punto, que nadie le podia calumniar la victoria ser toda suya, pues ván à la pelea pocos, y cobardes. Llegó de noche adonde estaban los Reales de los enemigos, y enseñado por Dios de lo que debia hacer, mandó à cada uno de sus Soldados, que tomase en la una mano una trompeta, y en la otra un cantaro de barro, dentro del qual iba una hacha encendida: habiendose proveìdo con tiempo de todo esto, y divididos en tres partes, teniendo en medio à los contrarios, mandó que tocasen fuertemente las trompetas, y al sonido recordaron los enemigos, y luego mandó Gedeon quebrar los càntaros, y aparecieron las luces puestas en ala.. Los Soldados daban voces: El cuchillo de Dios, y de Gedeon viene. Llenos de temor los enemigos, no sabiendose de quien guardarse, ni à quien herir, por estàr rodeados de todas partes, y rezelandose los Madianitas des los Amalechitas, que como se ha dicho, con otros Orientales se les habian juntado, y estos temiendose de traìcion, y pareciendoles que eran acometidos por los Madianitas, à quien vinieron à favorecer, comenzaron entre sì la pelea, matandose unos à otros. Los muertos fueron muchos, los que con vida quedaron huyeron. Mas avisando Gedeon à los de la Tribu de Ephrain, pusieronse à esperàrlos à la pasada del Jordán, adonde llegaron muy quebrantados, porque venian siempre dandoles caza gente de las Tribus de Nephtali, Asser, y Manasses: por donde en el paso del Jordán fueron muertos muchos millares, y entre ellos dos Principes Madianitas, llamados Oreb, y Zeb, y sus cabezas fueron llevadas à Gedeon. El qual pasó el Jordán en seguimiento de dos Reyes, tambien Madianitas, llamados Zebee, y Salmana: tenian estos consigo quince mil hombres, que habian quedado de todo el Exercito, siendo muertos ciento y veinte mil, y estaban descansando del trabajo, que habian recibido en la huìda, y pareciales que estaban seguros: llegó de improviso Gedeon, y dió en ellos con su gente, los quales llenos de confusion, y temor, sin poderse defender, murieron unos, otros huyeron, y entre ellos los dos Reyes. Mas Gedeon fue en su alcance, y los prendió; y porque les oyó decir, que habian muerto à tres hermanos suyos, no atreviendose Jether, hijo mayor de Gedeon, à matarlos, aunque èl se lo mandó, dandoselos ligados, el mismo Gedeon los matò, y bolvió desta jornada con grande triunfo. Los Israelitas quisieron darle titulo de Señor de todos, y que los mandase, y gobernase, èl en su vida, y sus hijos en su muerte. Gedeon dixo ni yo, ni mis hijos serémos señores vuestros, sino Dios será vuestro Señor, y à èl se deben dár las gracias de la victoria. Solo quiero que me deis las arracadas de oro, que quitastes de las orejas à esta gente enemiga. Era costumbre, dice la Sagrada Escritura, de los Ismaelitas, que tambien tenian este nombre los de Madian, de traer arracadas de oro en las orejas. Quiso Gedeon, que le diesen las que habian venido à manos de estos, que le querian dár apellido de supremo señor en todo Israel: ellos de buena gana se las dieron. Juntó Gedeon mucho oro de esta manera, y de ellas, y de lino, y seda de diversos colores hizo un Ephod: esto es, una vestidura Sacerdotal, y pusola en su casa en la Ciudad de Ephra: lo qual fue ocasion, que idolatrasen algunos del Pueblo. Nicolao de Lyra dice, que hizo Gedeon con una devocion indiscreta este ornamento

Joseph. 5. antiqui. l. 5. cap. 8.

Deut. 20.

Judicum 8

Nicolaus in c. 8. Judicum.

ornamento Sacerdotal, para que el Pueblo honraſe à Dios, y fueſe à hacer oracion, como en lugar ſagrado, donde los Hebreos, que poco les baſtaba para idolatrar, viſto de la manera que Gedeon tenia en ſu caſa aquella joya, hecha de los deſpojos de los enemigos, vencidos en batalla tan famoſa, y milagroſa, dexando de adorar à Dios, adoraban aquel ornamento: por cuya ocaſion, dice la Eſcritura Sagrada, que la caſa de Gedeon vino à deshacerſe toda, y perecer, como luego ſe dirá. Los Madianitas quedaron tan quebrantados de eſta batalla, que no tubieron oſadia de moleſtar à los Hebreos por quarenta años, que Gedeon fue ſu Juez, y Gobernador: el qual deſpues de eſte tiempo murió en buena vejez, y fue ſepultado en el ſepulcro de Joás ſu padre. En tanto tiempo que viviò, deſpues de el pecado que cometió, bien pudo hacer de èl penitencia, y es cierto, que la hizo: lo qual afirma Nicolao de Lyra, que dá à entender la Eſcritura en decir, que muriò en buena vejez; tambien en que San Pablo le pone en el Catálogo, que hace de Santos del Teſtamento viejo, eſcribiendo à los Hebreos. Y es tan verdad eſto, que San Aguſtin, aunque lee en la eſcritura de Sanſon, que ſe matò èl miſmo, dice, que no pecò en ello, porque lo hizo por mandado de Dios, y pruebalo, en que lo pone San Pablo en el miſmo Catálogo. Y la Igleſia Catòlica poniendolo en el Oficio de muchos Martyres aquella Epiſtola, comienza luego que ſe acaba de eſcribir los nombres, y en ſu lugar pone eſte nombre, *Sancti*; y aſi dice, eſtos Santos por la Fé vencieron Reynos: de modo que todos los nombrados en aquel lugar por San Pablo, los canoniza, y dá renombre de Santos; y aſi ſiendo uno de ellos Gedeon, es cierto, que ſe ſalvò, y por conſiguiente, que hizo penitencia de aquel pecado, de que diò ocaſion ſu devocion indiſcreta. El caſtigo que vino ſobre ſu caſa fue, que dexò vivos Gedeon ſetenta hijos, por que tubo diverſas mugeres, y una concubina, como Agar lo fue de Abraham, y de eſte tubo un hijo llamado Abimelech. Eſte ſiendo valiente, y ambicioſo tubo modo de matar à ſus hermanos, y aſi los matò, que de ſetenta, ſolo ſe librò de la muerte Joathán, el menor de todos, por eſconderſe, donde no pudo ſer hallado. Tomò titulo Abimelech de Rey en Sichen, y reynò tres años, mas como Tyrano, que Rey legitimo; y aſi tubo con ſu miſma gente grandes guerras, haſta que eſtando en la Ciudad de Thebas, teniendo cercada una torre, donde la gente del Pueblo ſe habia huìdo por no venir à ſus manos, procuraba de ganarla, dandole fuertes aſaltos: ſucediò, que hallandoſe cerca de la torre una muger, que eſtaba con otras muchas en lo alto, derribò una piedra, y diòle en la cabeza, dexandole herido de muerte. Viendoſe Abimelech en tal punto, dixo à un criado ſuyo, que le mataſe, porque no ſe dixeſe, que muger le habia muerto, y aſi el criado le acabò de matar. Y por las muertes que diò à ſus hermanos, junto con querer tyranicamente uſurpar titulo de Rey, mereciò, que ni de Juez le tubieſe: rigiendoſe los Iſraelitas à eſta ſazon por Juezes. La muerte de Gedeon pone el Martyrologio Romano, y el de Uſuardo en el primero dia de Setiembre, y fue año de la creacion de dos mil ſetecientos y diez: hallaſe el nombre de Gedeon en la Divina Eſcritura, en el libro de los Jueces, donde ſe eſcribe lo dicho, y en la carta de San Pablo à los Hebreos, de que tambien ſe ha hecho mencion.

Ad Hebr. 11.

D. Aug. de Civ. Dei lib. 1. cap. 21.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE à propoſito de la guerra, que Gedeon hizo à los Madianitas, ſe trata de la que hace el demonio à los hombres, en que uſa de grandes cautelas, y engaños.

EL Apoſtol San Pablo, eſcribiendo à los de Epheſo, dice armaos de armas de Dios, para que podais reſiſtir à los engaños del demonio. Tres coſas ſe coligen de eſte teſtimonio; una es, que hace el demonio guerra à los hombres; otra que uſa con ellos de grandes engaños, y cautelas; y otra que para reſiſtirle, es neceſario favor de Dios. Eſto prentendo tratar al fin de la vida de Gedeon, de quien ſe ha viſto, que venciò à los Madianitas con favor particular de Dios. De muy antiguo tiene el demonio hacer guerra cruel, y rabioſa à los hombres: el libro de la Sabiduria dice, que es por tenerles embidia. Vìoles criados para gozar lo que èl perdiò, y porque ſe reparaſe con ellos la ruìna, que èl dexò en el Cielo, con embidia que les tiene, procura eſtorvarles el ir allá. San Baſilio toca en una homilia otra razon de eſto, diciendo, que deſea vengarſe del enojo, que con Dios tiene en el hombre, por ſer criatura ſuya, hecha à ſu imagen, y ſemejanza. Correnſe toros, ſale uno al coſo, tiranle garrochas, hierenle, y provocanle à furor: no puede haber à los que le laſtiman, halla en la plaza una figura de hombre, compueſta de heno, y remiendos, derribala en tierra, y deſmenuzala con ſus cuernos: no porque le vino de alli daño, ſino porque parece à quien le hiriò: aſi el demonio, garrocheado de Dios, lanzandole del Cielo à tormento eterno, no puede vengarſe en èl, vengaſe en ſu figura el hombre, ha-

Ad Epheſ. 6.

Sapient. 2.

D. Baſil. homil. in Laicis.

haciendole cruel guerra. Y porque muchos le reſiſten, y ſe mueſtran fuertes contra él, uſa de cautelas, y engaños, de que no es poſible librarſe ſin favor de Dios, como parecerá por algunos exemplos, aſi de perſonas que cayeron, como de otras que reſiſtieron: colegido por la mayor parte de Marco Marulo, que hace un tratado de como ſe ha de reſiſtir al demonio. A quien eſte enemigo comun primero hizo guerra en la tierra, fue à nueſtros primeros Padres Adán, y Eva, y usò de engaño disfrazandoſe en una ſerpiente, aſi llegò à Eva. No tomò disfrace de paloma, ò cordero, ſino de ſierpe; porque Dios, que le dá licencia que haga daño, eſtorvale à que no ſea en el grado que èl quiere, y puede: y por eſto disfrazandoſe en ſierpe, ſi Eva quiſiera advertir en ello, pudiera vér, que habia alli engaño, y no le diera credito, ni traxera à Adán à que ofendiera à Dios. Quedó de eſta victoria Lucifer tan ſobervio, y altivo, que al miſmo Hijo de Dios ſe atrevió à hacer guerra, tentandole en el deſierto, primero de gula, porque con eſte vicio derribó à Adán; luego de ſobervia en el pinaculo del Templo, y en un monte alto, y de codicia, ofreciendole todo el mundo, porque ſolo le hicieſe una reverencia: Y es aſi, que eſtima en mas un pecado, aunque ſea ligero, de perſonas levantadas en virtud, y ſantidad, que muchos graves hechos por gente comun, y pecadora. Y es lo que decia, el Propheta Habacuc: ſu manjar es eſcogido. Y Job afirma, que no bebe ſino agua del Jordan, dulce, y ſabroſa, y que pienſa tragarſe todo aquel Rio; porque no hay Santo à quien no ſe atreva, y pienſe derribar. Y veaſe pues conocida la ſantidad de Chriſto, aunque ignorada la perſona, pretendió tentarle, y procuró derribarle; mas viſto no haber ſalido con ſu intento, pues antes quedó de èl vencido, hace guerra à los Apoſtoles, y comienza por la cabeza Pedro: que aſi le advirtiò de ello el Salvador, quando le dixo: Simon, eſtá ſobre aviſo, porque Satanás ha de pretender erivaros como à trigo. El que criva una vez que otra, dá en tierra con algun grano de trigo, que ſale por la boca, ò que por los ahujeros de la criva: el demonio de doce granos, que eran los Apoſtoles, hubo à uno, que fue Judas, y ſalió por la boca de la criva Chriſto, quando traydoramente llegò à beſarle, y le dixo ſu Mageſtad: ò Judas, con beſo me entregas à la muerte? y èl ſe entregó al demonio. Ahora muchos ſalen por los ahujeros de la criva: muchos ſe condenan, que ſalen del Cuerpo Myſtico de Chriſto, que es ſu Igleſia, por los ahujeros, por ſus llagas. Dice el Herege, que Chriſto murió por èl, y pagò por el, que ſin penitencia irá al Cielo: eſte confiando mas que debe en las llagas de Chriſto ſe condena; pues aquel debe confiar en ellas, que ſe aprovecha de ellas con la penitencia, y los demás Sacramentos. A San Pablo tambien el demonio hacia guerra terrible, y tres veces pidiò favor à Dios contra èl; y ſu Mageſtad le aſegurò, que con ſu gracia le venceria. Antidio, Obiſpo de Turon, oyò una noche, que ſe eſtaba gloriando un demonio de haber hecho caer en un pecado ſenſual à Zozimas, Obiſpo, deſpues de ſiete años, que le hizo guerra en aquel vicio. Aviſòle de ello, y el vér que ſu pecado era deſcubierto, y el temor de la juſticia de Dios, le fue deſpertador para que hicieſe penitencia: y en adelante, por todo el tiempo de ſu vida, no converſò con muger, y de verlas ſe apartaba quanto podia. A la traza de eſto cuenta San Gregorio en ſus Dialogos, que viò un Judio en un Templo de Idolos por parte de noche à un demonio, que ſe alababa delante de Lucifer, que tenia à un punto caſi de pecar à un Obiſpo llamado Andrés con una Monja, que eſtaba en ſu caſa, y que le habia dado ya una palmada en las eſpaldas, burlando con ella. El Judio avisò al Obiſpo, y ſe bautizò, y el Obiſpo ſe emmendò, echando de ſu caſa aquella ocaſion, y viviendo en adelante con recato. En el Monaſterio de Hugon Abad, quiſieron dos Novicios bolver al ſiglo, el Abad les amoneſtò no lo hicieſen. Quedò el uno, y muriò en breve tiempo, y à la hora de ſu muerte le conſolò la Madre de Dios, y aſegurandole de ſu ſalvacion: el otro, que eſtubo pertinaz en la ſalida, muriò deſaſtradamente en una batalla. Pocas veces acaban bien los que dexan la Religion, que profeſaron. Nathanael Anacoreta, canſado de vivir en ſoledad, dexò ſemejante vida, y permitiò Dios, que un demonio, en forma terrible, ſe le puſieſe delante, amenazandole con un azote, y burlando de haberle vencido. Bolviò al deſierto, y encerròſe en ſu celda, de la qual, y de ſu término no ſaliò en treinta y ſiete años. Quiſo el demonio ſacarle de alli, apareciòſele en forma de panadero, que con un aſnillo habia caìdo con la carga, y rogabale fueſe à ayudarle à levantar. Nathanael, dudoſo ſi era iluſion del demonio, dixo: Si eres hombre, y Chriſtiano, llama à Dios, que èl te ayudará: ſi Pagano, indigno eres de que te ayuden. Dicho eſto deſapareciò el demonio, y èl permaneciò en ſu encerramiento. A Heron Solitario, ya viejo, ſe le apareciò el demonio transfigurado en Angel de luz, alabò ſu vida, y perſuadiòle, diciendo, que lo queria Dios, y le convenia ſe derriba-

ſe

Marul. per exemp. lib. 5. cap. 7.

Habac. 1. Job 40.

ſe en un pozo. Hizolo él, aunque fue ſacado por otros Monges: vivió tres dias, permaneciendo en ſu vanidad de tenerſe por ſanto. A otro Monge perſuadió tambien el demonio, en figura de Angel bueno, à que ofrecieſe en holocauſto un hijo pequeño, que tenia conſigo, afirmandole, que ſu obra ſeria accepta à Dios, como la de Abraham. Eſtubo à punto de hacerlo, ſino que, entendido del mozo, acogióſe à ſus pies, y dexó al viejo loco en ſu engaño. Alphego, Arzobiſpo de Cantùria, eſtando preſo en poder de Infieles, y à punto de ſer martyrizado, un mal eſpiritu, fingiendoſe Angel de Dios, le abrió la carcel, y dixo, que ſalieſe de ella. Hizolo aſi, andubo algunos paſos, y pensó ſi era demonio, ò Angel el que le guiaba: hizo oracion à Dios, y el enemigo deſapareció. Bolvió à la carcel, y conſiguió la corona, que Lucifer pretendia quitarle. Pacomio, Monge en Scythia, fue tentado por doce años de malos penſamientos, deſpues de lo qual el demonio, en figura de una muger moza, y hermoſa, hacia delante de él juegos, y meneos laſcivos: entendió el Monge quien era, y dióle una grande bofetada: el enemigo afrentado deſapareció, y èl quedó libre en adelante de la tentacion interior, por haber vencido la exterior. A Parteniano, Abad en un Monaſterio de Egypto, ſe le apareció el demonio, tambien en figura de muger hermoſa, fingiendo una noche, que habia perdido el camino, y temia ſer comida de fieras: recibióla en ſu celda, y ſentandoſe al fuego, ſiendo tiempo de frio ella comenzó à hacer movimientos torpes: conoció el Abad quien era, y tomó un tizon del fuego, y dió e un mal golpe en el roſtro: el demonio deſapareció, dando terribles ahullidos. A San Antonio Abad, à San Hilarion, y à otros Santos ſolitarios, la guerra, que el demonio hizo, viófe en ſus vidas, donde aſi ellos, como otros muchos Siervos de Dios, favorecidos de ſu Mageſtad alcanzaron del del demonio victoria, y en el Cielo gloria.

LA VIDA DE IEPTE

JUEZ, Y CAPITAN DE LOS HEBREOS.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Pſalm. 75. AMONESTA David en un Pſalmo, que hagamos votos al Señor, y que los cumplamos. Conſejo es el hacer voto, y precepto es el cumplirle. Aunque para que ſea voto, ha de ſer de coſa, que de sì miſmo no ſea mala, ò impertinente, junto con que quien hace el voto, pueda, y deba cumplirle, ſin daño notable, propio, ò ageno, y para eſto conveniente, que entienda, y vea lo que hace quando vota. El voto hecho con eſtas condiciones, agrada à Dios, y premia al que le cumple, con mayor premio, que ſi hicieſe ſin voto lo que con él hace. Y aſi el rezar las Horas Canonicas el Eccleſiaſtico, y el guardar caſtidad, ſiendo igual en lo demás, es de mayor merito, que en el Seglar; porque eſte hacelo ſin voto, y el Eccleſiaſtico hacelo, porque ſe encierra en el Orden Sacro que tiene, ò porque lo votó expreſamente Proponenos la Eſcritura Sagrada un voto, que hizo Iepte, Capitan, y Juez de los Hebreos; lo que fue, ſi le cumplió, y mereció en cumplirle, veremoslo en ſu vida, colegida del libro de los Jueces en eſta manera. *Autores.*

CAPITULO PRIMERO, DE QUIEN fue Iepte, la guerra que tubo con los Amonitas, el voto que hizo, y ſacrificio de ſu hija, ſi pecó en él, y ſu muerte.

IEpte, que ſignifica, y quiere decir el que abre, fue hijo de Galaad, nació en una Ciudad del miſmo nombre. Su madre fue muger deshoneſta, casó con otra ſu padre, y de ella tubo hijos legitimos. Los quales, ſiendo de edad, echaron à Iepte de la caſa de ſu padre, diciendo, que por no ſer legitimo, no habia de heredar parte de ſus bienes. Fueſe Iepte, y dexóles: hizoſe morador en una tierra, llamada Tob, adonde ſe juntaron con él muchos Hebreos, gente pobre, y neceſitada: hicieronle ſu Capitan, y robaban en tierra de Infieles, con que paſaban la vida. Crecia la fama de Iepte por todas partes de valiente, y animoſo, por lo qual *Judic.*

como el Pueblo Iſraelitico tubieſe guerras con los Amonitas, y les fueſe mal en ellas, juntaronſe los Principales para nombrar un Capitan, que los defendieſe de ellos, y fue acordado dár à Iepte eſte cargo. Embiaronle Embaxadores, gente de ſu linage. Y refiriendole la Embaxada, él les dió en roſtro, haberle hecho notable agravio en hecharle de entre ellos; y que ahora la neceſidad los traìa, y no deſeo de tenerle conſigo. Al cabo condeſcendió con ellos, y en ſu compañia fue à la Ciudad de Maſpha, adonde primero con Dios, y deſpues con los Principales del Pueblo, comunicó el negocio de que ſe habia encargado, que era librar el Pueblo de la guerra, que les hacian los Amonitas. Embió luego un Menſagero al Rey ſu contrario, que le preguntaſe la ocaſion que tenia en hacerles guerra, y que pretendia ſacar de ella? El Rey de los Amonitas reſpondiò: que los Hebreos le habian tomado algunas tierras, pertenecientes à ſu Reyno, y Señorìo, al tiempo que ſe apoderaron de la tierra de promiſion: que como le fueſen bueltas, tendria paz con ellos Iepte embió nueva Embaxada, diciendole de ſu parte, que ninguna tierra tenian los Hebreos de ſu juriſdicion, ſino de los Amorreos, y que Dios los habia pueſto en la poſeſion de ella, ſin que los Amonitas reclamaſen, ni pudieſen en los años, que habian paſado, ſiendo muchos, les fueſen reſtituidas; por lo qual ponia por Juez à Dios, de que le hacian guerra injuſta, y que no podia menos que defenderſe. Y por vér, que el Rey iba adelante en ſu intento, ſin hacer caſo de ſus razones, ſintiendo en sì, que Dios le daba esfuerzo, y valentia para aquella jornada, juntando la mas gente que pudo, ſe fue à vér con los Amonitas. En el camino hizo voto al Señor, que ſi le daba victoria de aquella gente, quando bolvieſe à ſu caſa en paz, à quien primero ſalieſe de ella à recibirle, ſe le ofreceria en ſacrificio. Hecho el voto, y comenzada la guerra, favoreciòle Dios de tal ſuerte, que los venció, y deſtruyó grande termino de ſu tierra, en que habia veinte Ciudades; y aſi los dexó muy deshechos. Bolvió Iepte à Maſpha, donde tenia ſu caſa, y llegando cerca de ella, ſalió à él una hija ſola que tenia à recibirle, con inſtrumentos muſicos cantando alegremente: como Iepte la vió, y ſe acordó del voto, que habia hecho, fue grande ſu turbacion, rompió ſus veſtiduras en ſeñal de afliccion, y pena: ay de mi, hija mia, dice, que me has engañado, y tu has ſido la engañada! mi boca abrì, y hice voto al Señor, de ſacrificarle à quien primero ſalieſe de mi caſa, bolviendo con victoria: has ſido tu la que ſaliſte, tu has de ſer ſacrificada, ſin que ſe pueda hacer otra coſa. Ella, como muy obediente, reſpondió Padre mio, ſi es aſi, que hiciſte ſemejante voto, y Dios te concedió victoria, haz de mi aquello, que fuere tu voluntad. Una coſa ſola te demando, y es, que me concedas dos meſes, para que yo, acompañada de mis doncellas, ande por los campos, y lugares ſolitarios, llorando mi virginidad: que bien puedo llorarla, pues muero ſin dexar de mi ſucceſion en el Pueblo de Dios. El padre, no ſin muchas lagrimas, le dió aquella licencia: Y paſados los dos meſes, bolvió à ſu caſa, y Iepte cumplió ſu voto, como dicen San Ambroſio, y San Aguſtin, y lo afirma un Concilio Toledano, aunque Nicolao de Lyra, y Vetablo ſienten lo contrario. Quedó de aqui coſtumbre, dice la Eſcritura, entre los Iſraelitas, que en cada un año por aquel tiempo ſe juntaban, y lloraban quatro dias à la hija de Iepte. Del qual cuenta la Eſcritura otro hecho, y fue, que vinieron à él gente de la Tribu de Ephrain, teniendoſe por agraviados, en que no los llamò para aquella guerra, amenazaronle, que le habian de quemar ſu caſa. Iepte hizo gente, y ſalió à batalla con ellos, en la qual los venció: murieron muchos, y otros huyeron. Y porque eſtos para bolver à ſu tierra habian de paſar el Jordán, puſo Iepte guardas en los paſos de él, donde viniendo alguno, preguntabanle, ſi era Ephrateo; y negando ſerlo, hacianle, que pronunciaſe eſte nombre Schibboleth, que ſignifica, y quiere decir eſpiga; y ſi era Ephrateo, conforme à la pronunciacion de ſu tierra, mudaba algo el nombre, y decia Sibbolet, y en eſto le conocian, que era Ephrateo, y le mataban. Donde, aſi en la guerra, como en el paſo del Jordán, fueron muertos quarenta y dos mil Ephrateos, mereciendolo ſu ſobervia, y preſumpcion vana. Iepte fue Juez, y gòbernó al Pueblo de Iſrael 6. años. Murió, y ſepultaronle en ſu Ciudad de Galaad, de quien ſu padre tomó el nombre, ò la Ciudad de él. San Pablo pone à Iepte en el Catálago de Santos en la Epiſtola à los Hebreos. Y por lo miſmo ſe pone aqui, y aunque parece contradecirlo el hecho, que hizo de ſacrificar à ſu hija, para averiguar eſta dificultad, quiero eſcribir lo que eſcribe San Aguſtin: el qual en las queſtiones, que hace ſobre el libro de los Jueces, tratando de Iepte, y de ſu voto, dice, que de las palabras, que la Eſcritura ſeñala haber dicho Iepte, ſe infiere bien, que entendió ſacrificar perſona humana; porque dice lo primero que ſaliere à recibirme, que es como à dár el parabien de la victoria, y de ſu venida. Lo qual no conforma con alguno de los animales, que la ley declaraba poderſe ſacrificar en el Templo. Solo de algun perro,

D. Ambr. de Virgin. lib 3.
D. Auguſt. de Civit. Dei, lib. 1. cap. 21.
Concil. Tol. 8. cap. 2. Judic. 12.
Ad Hebr. 11.
D. Auguſt. lib. 7. c. 48. in quæſt. ſuper Judic. tom. 4.

ro, ò perſona humana ſe podia decir eſto, y hacer voto de ſacrificar perro en negocio de tanto peſo, era coſa frivola, y vana. Y aſi es cierto, que entendió ſacrificar alguna perſona de ſu caſa. Pudo penſar, dice el miſmo San Aguſtin, que como Dios habia mandado à Abraham que le ſacrificaſe à ſu hijo, èl quiſo hacerlo, por obedecerle, y ſervirle, que ſe ſerviria de que èl hicieſe ſacrificio de perſona humana: porque en eſto ſe engañó, que Dios no ſe paga de tales ſacrificios, en pena de ſu poco ſaber, y voto indiſcreto, permitió Dios, que ſalieſe à èl ſu hija, con grande confuſion ſuya, y pena mortal, en que eſtubo haſta que la ſacrificó al cabo de dos meſes. Y haſe de conſiderar, que aunque fue mal hecho matarla, mas el darle la muerte con tan grande dolor ſuyo, por cumplir con el voto, que le parecia deber à Dios, le diſculpa en parte: junto con que deſpues viſto, que habia hecho mal, pudo tener contricion del pecado, favoreciendole Dios, y ſalvarſe, por donde el Apoſtol viene à ponerle en el Catálogo de los Santos. Dice mas San Aguſtin, que pudo ſer, y que pienſa el haber ſido aſi, que Iepte tubo particular revelacion de Dios, que hicieſe el voto con intento, como ſe ha dicho, de ſacrificar perſona humana, aunque à la ſazon no le dixeſen quien habia de ſer. Fundaſe el Santo Doctor en eſte parecer, porque dice la Eſcritura, que el eſpiritu del Señor ſe apoderó de Iepte, y le dió esfuerzo, y valentia para ir à la batalla, y ſalir con victoria: donde ſiendo el voto en eſte medio, ſi en èl hubiera culpa mortal dexarale el Eſpiritu Santo, porque no hace habitacion donde hay ſemejante culpa. Dice mas, que el ſacrificar deſpues à ſu hija, fue tambien por particular mandato de Dios, que lo hicieſe, y aſi no pecó, ſino mereció mucho, en matarla: prueba eſto ſegundo, porque le vè pueſto en el Cátalago de los Santos, que hace San Pablo, eſcribiendo à los Hebreos, como ſe ha dicho. Eſto es lo que dice San Aguſtin. San Geronimo dice, que el voto de Iepte fue temerario, porque le pudiera ocurrir à la viſta, bolviendo à ſu caſa algun perro, ò jumento, cuyo ſacrificio era indigno para Dios: y aſi dice, que no el voto, ſino el intento fue de alabar en èl. Y con eſto por el teſtimonio de San Pablo alegado, ſe pone en el nùmero de los Santos. San Ambroſio dice, que fuera mejor à Iepte no hacer voto, que cumplirle, ſiendo patricida. San Juan Chryſoſtomo dice, que fue permitida de Dios, aquella muerte, para vedar adelante otras ſemejantes. A eſta traza ván los demás Doctores Sagrados: y de lo que dicen podemos colegir, que ſi en hacer Iepte el voto y cumplirle tubo culpa, por el buen zelo, que tubo en lo uno, y otro, y eſpecialmente cumpliendole tan à ſu coſta, permitió Dios, que deſpues con penitencia fueſe de ella abſuelto, y aſi ſe ſalvaſe. Y ſino tubo culpa, ſino que fue todo ordenado por Dios, y que tubo revelacion para que ſacrificaſe a ſu hija; y le fue mandado que lo hicieſe, en hacerlo fue el merito mas grande al talle de Abraham, que mereció mucho, ſolo por querer ſacrificar à ſu hijo mandandoſelo Dios, aunque no lo hizo. San Juan Chryſoſtomo dice, que fue figura Iepte del varon Santo, que ſacrifica à ſu propia carne con rigoroſas penitencias, en lo qual hace obra muy agradable à Dios. San Aguſtin dice, que es figura Iepte de Jeſu Chriſto, en que aſi como Iepte fue nacido de muger fornicaria, aſi Jeſu-Chriſto, aunque tubo una Madre Virgen honeſtiſima, que fue la Sacratiſima Maria, podemos decir, dice, que tubo otra Madre, que fue la Sinagoga, naciendo en ſu Pueblo, y de ſu gente, la qual fue fornicaria por los graves pecados de idolatria que cometió contra Dios. A Iepte perſiguieron ſus hermanos, y le echaron de la caſa de ſu padre, forzandole à que fueſe à ſer morador en tierra eſtraña. A Chriſto perſiguieron los Judios, à quien tenia por hermanos en voluntad, y obras, ellos le perſiguieron haſta quitarle la vida: por donde ſu Santiſima alma fue à tierras eſtrañas, baxando al limbo de los Padres, y eſtando tres dias en ſu compañia. Iepte bolvió del deſtierro, con grande honra à ſer Capitan de ſu Pueblo, Chriſto el tercero dia reſucitó, con grande honra, y mageſtad. El ſacrificar Iepte à ſu hija, figura el embiar Chriſto à ſus Apoſtoles, y Diſcipulos, à predicar ſu Evangelio, diciendoles, que iban como corderos entre lobos, à ſer por ellos muertos, y deſpedazados. Los Ephrateos que murieron deſpues à manos de Iepte, porque le fueron deſacatados, y rebeldes, figuran que en el dia ultimo ha de condenar à muerte eterna à los rebeldes, y que no le reconocieron por Señor, ni le ſirvieron con fé, y obras. Lo qual mas en particular ſe denota en los que à la paſada del Jordán, ſi pronunciaban Schibbolete, que denota eſpiga, y ſon las buenas obras, dexabanlos paſar: mas ſi decian Sibboleth, que denota paja, y ſon las obras inutiles, y ſin provecho, à eſtos mataban. Y lo miſmo ſucederá en el tranſito del Jordán, que es la muerte, à quien vieren los Angeles que lleva obras buenas, paſará à gozar la vida eterna: mas ſi fuere con paja de vicios, y pecados, ſerá echado à la muerte del infierno. El llorar la hija de Iepte que moria doncella, era porque tenian los Hebreos muchas prophecias de que Dios ſe habia de hacer hombre en mu-

D. Aug. ubi ſupra.

D. Hier. l. 1. adver. Iovian. & in Hieron. c. 7. & in epiſt. ad Iulianum.

D. Ambr. l. 1. offic. c. 50. & l. 3. c. 12. & de virgin. l. 3. ante medium.

D. Chryſ. homil. 14 ad popul. antiochenum.

D. Chryſ homil. de Iepte 1. tõ.

ger de aquel Pueblo, cada una de ellas deseando ser su madre, ò tener parte en su linage pretendia tener hijos, y el no tenerlos les era muy penoso. Por lo qual Thamar nuera de Judas, hijo de Jacob Patriarca se fingió mala muger, porque su suegro la conociese, y tubiese de èl hijos, visto que de otra manera no podia tenerlos. Y las lagrimas que derramaba Anna, madre que fue despues del Propheta Samuel, estando en el Templo, y los extremos de sentimiento que alli hacia todo era deseo de hijos, por este mismo respeto. De manera, que por verse la hija de Iepte morir doncella lloraba, considerando, que no tendria parte en el linage del Mesias. Murió Iepte año de la creacion de dos mil, setecientos y sesenta y quatro. Nombròle la Escritura en el libro de los Jueces, de donde se ha colegido lo dicho, y en el primero de los Reyes, y en la carta à los Hebreos.

Genes. 38. *1. Reg.* 11. *Judit.* 11. & 12. *1 Reg.* 12. *Ad Hebr.* 11.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por razon de haber sufrido Iepte, pacientemente la injuria, que sus hermanos le hicieron, echandole de la casa de su Padre desterrado, se trata de como se deben sufrir con paciencia las injurias.

MOtivo nos dá Iepte, para tratar de la paciencia, con que se deben sufrir las injurias hechas por los proximos, la que èl recibió de sus hermanos echandole desheredado, y à destierro de la casa de su Padre, y no dando mal por mal, sino favoreciendolos quando tubieron de su favor necesidad. En el Levitico, dixo Dios, no procures vengarte, ni te acuerdes de las injurias yá hechas por los de tu Ciudad. Salomon en los Proverbios, dice, que hacer esto es de hombre avisado. Y sin duda ello es asi, pues dexando aparte el premio que dará Dios, al que perdonare las injurias hechas, es acertada el hacerlo, porque escusa grandes inconvenientes el que perdona: siendo asi, que de ordinario queriendose vengar de una afrenta recibe muchas afrentas. Por lo qual dice Salomon, en el mismo libro, que es mas digno de loa el que sabe perdonar injurias, que el que sabe ganar Ciudades, y vencer enemigos robustos, y fuertes: de donde dixo, San Juan Chrysostomo hablando de David, quando pudiendo matar à Saùl, entrando en la cueva solo donde èl estaba con sus Soldados, y no lo hizo, que se mostró mas valiente en este hecho, que quando matò al Gigante Goliath, porque venciendose asi mismo, venció al que habia vencido al Gigante. Ni se hace este vencimiento sin sacar de èl despojos, y trofeos. Quando David oyó à Semey, que le maldecia, y afrentaba, y que no solo se contentó de palabras, sino que añadió obras, tirandole piedras de lo alto de un monte, yendo por lo baxo de èl David, harto afligido, y triste, à los que iban con èl, que le peian licencia para vengar aquella afrenta, dixo, dexadle que en trueco, y cambio de sufrirla me perdonará Dios mis pecados. Y el mismo Hijo de Dios, dice por San Matheo, de los mansuetos, y sufridores de injurias, que poseherán la tierra, vivirán sin cuydado en el suelo, y subirán à gozar del Cielo. De los pacificos dice, que se llamarán hijos de Dios, y de los que padecen persecuciones, que será suyo el Reyno de los Cielos: à los quales todos llama bienaventurados. Por el contrario al que pretende vengarse, hace grandes amenazas. Por el mismo San Matheo, dice, que merece infierno, el que con animo de injuriar llamáre à su hermano loco, y si por injuriar, y vengarse de palabra merece tal castigo, qué merecerá si por obra se venga, y hace à otro injuria? San Pablo considerando esta doctrina de Christo, aconseja à los Romanos, que bendigan à los que los maldixeren. No deis, dice, mal por mal, si tu enemigo tubiere hambre dale de comer: si sed, dale de beber: nadie se dexe vencer de lo malo, sino venza con bien el mal. A los de Thesalonica, dice, tened paciencia con todos, mirad bien que no deis mal por mal. A Timotheo escribe, todos los que desean vivir bien, y agradar à Dios, padecen persecuciones. Y à los Hebreos afirma, que es necesario para el Cielo tener paciencia en los trabajos. Y por exemplo suyo enseña lo mismo escribiendo à los de Corintho. Maldiçennos, dice, y bendecimoslos, persiguennos, y sufrimoslos, blasfeman de nosotros, y rogamos à Dios por ellos. Y si el Apostol San Pablo, hizo lo que dixo, primero que èl hizo lo mismo el Hijo de Dios, enseñó à sufrir pacientemente injurias: porque se vió lleno de oprobrios cargado de azotes, muerto en un palo, el justo por pecadores, el Señor por los siervos; y por aquellos à quienes vino à hacer bien, pudiendo con un menear de ojos destruirlos; era escarnecido, y callaba, era acusado, y no respondia; azotabanle, y sufrialo; crucificabanle, y rogaba por sus crucifixores. Quien es tan duro, que considerando esto no se ablande, y perdone sus injurias? En especial que padeció Christo, tanto sin haber hecho por qué. Y nosotros si padecemos algo habemos hecho bien porque. Y asi lo que nos viene de persecuciones, no ofensa, sino castigo, debemos llamar. Ni fue solo paciente, y sufridor en la muerte el Redentor de Mundo, en vida fue muy sufrido, como pareció, en

Levit. 19. *Prov.* 15. *Prov.* 19. *Matth.* 5. *Matth. ibidem.* *Rom.* 12. *1. Thes.* 5. *2. Tim.* 3. *Hebr.* 10. *Corinth.* 4. *Lucæ* 9.

que

que no recibiendole los Samaritanos, en una Ciudad suya, sino diciendole, que se fuese de sus términos, y fines por lo qual San Tiago, y San Juan, muy sentidos de la afrenta hecha à su Maestro, y pariente, decian, quieres señor, que hagamos, que cayga fuego del Cielo que los abrase? Respondió el Salvador, no os dexeis arrebatar de ese espiritu furioso, que yo no vine al mundo à perder, sino à salvar almas.

Genes. 42. Joseph Patriarca es exemplo en este particular, pues tan ofendido de sus hermanos, que primero quisieron matarle, despues le empozaron, y al cabo le vendieron: por esta ofensa sin agraviarles, ni satisfacerse dellos, aunque pudiera, les hizo mucho

Num. 12. bien en Egypto. Moysés murmurado de Aaron, y de Maria sus hermanos los perdonó, y rogó por la hermana, à quien Dios castigó cubriendola de lepra por aquel pe-

Exod. 17. & 23. cado. Tambien fue diversas veces murmurado de los Hebreos, y alguna hubo que quisieron poner en èl las manos: y estaba èl tan lexos de vengarse, que rogaba à Dios por ellos, con palabras, que encarecidamente mostraba tenerles amor. De David, yase ha dicho quan de veras perdonaba injurias, asi de Saul, que le perseguia sin ocasion, como de Samey, que le maldixo sin

Marul. de instit. bene viven. sive per exempla lib. 5. cap. 2. razon. Pone Marco Marulo algunos exemplos à este intento, y dice de San Martin Obispo, que iba en un asnillo, y encontrandole gente de acavallo, espantados los cavallos de verle, dieron en tierra con sus señores: ellos trataron mal al Santo, no solo de palabra, sino de obra, y queriendo bolver à subir en sus cavallos, y caminar, no hubo moverlos, mas que si de piedra fueran. Cayeron en la cuenta, y bolvieron al Santo, y pidieronle perdon humilmente, èl no solo los perdonó abrazandolos, sino mandó à los caballos, que fuesen obedientes à sus señores, y asi caminaron con ellos. Lobo Obispo de Trecasina, teniendo Athila cercada su Ciudad, y oyendo decir, que se llamaba azote de Dios, dixo: hay de mi, que yo soy lobo, y destruìdor de sus ovejas, indigno soy de que este azote venga sobre mi. Mandó abrir las puertas de la Ciudad, entraron los paganos, y cegòlos Dios, para que no viesen persona dentro, y asi sin hacer daño se fueron, y la dexaron. Hizo Dios merced à Lobo, porque se juzgó merecedor de aquel azote, que fuese de èl libre. Y este exemplo mas es para admirar, que para imitar, pues aunque los paganos sean azote de los Christianos, que embia Dios, sobre ellos por sus pecados, no asi les han de dar libre entrada: licito es, y obligados están à defenderse de su furia, y rabia, que es mas permitida, que querida de Dios. Y decir otra cosa es error de algunos hereges de nuestros tiempos, que dicen que no se han de defender los Christianos de los Turcos, que los embia Dios, para castigarles por su pecados. A los que dicen esto habian de dar muchos palos, y obligarles à que no se defendiesen, diciendo, que Dios se los embia. En casos licitos como lo es este, licita es la defensa de la propia persona por ley natural. San Benedicto Abad, fue perseguido de un mal Sacerdote, llamado Florencio, embiandole un vaso de vino con ponzoña una vez: y haciendo otra que rameras desnudas hiciesen juegos deshonestos, dentro de la huerta de su Monasterio, para que sus Monges fuesen provocados à mal. El Santo rogaba por èl à Dios, y visto que perseveraba en perseguirle, fuese de aquel Monasterio, que esto era lo que Florencio pretendia: mas duròle poco el contento, que tubo, de haber salido con su intento, porque se cayó su casa sobre èl, y le mató: y porque Mauro Discipulo de S. Benedicto se lo escrivió mostrando algun contento, le reprehendió asperamente. Habiendo San Pedro Nolasco Patriarca, y Fundador del Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced retraìdo del camino del mundo, puesto en el del Cielo, à Don Raymundo de Blanes hijo de la Ilustrisima casa de los Blanes en Cathaluña, fuele dado à dicho San una bofetada, acompañada de muchos oprobios, è injuriosas palabras, que lo sufrió el Santo con admirable mansedumbre, y recibió arrodillado aquel agravio, y con cariñoso agasajo procuró con el Señor Rey el perdon dèl agresor. Premió Dios al Santo tan singular paciencia, con darle por hijo de su Religion, y protomartyr de ella á Don Raymundo de Blanes: al qual año 1235. habiendo ido à redemir Christianos cautivos en Granada, despues de muchos azotes le cortaron la cabeza en odio de la Santa Fé Catòlica. De Santa Maria Cervelló de la Nobilisima casa de Cervelló; que comunmente por lo mucho, que soccorrió à todos, se llama Santa Maria del Socorro, primera Religiosa, que fue del dicho Real Orden de nuestra Señora de la Merced, fue muy perseguida, asi de palabras, como de obras, pero siempre ocultó de tal manera sus penas, que no teniendolas por tales, decia siempre preguntada de ellas, yo nada padezco. Dando à San Christoval una bofetada el Prefecto de Samo, Ciudad donde le prendieron, porque confesaba à Christo, èl dixo sufrolo porque soy Christiano. Machario Alexandrino estando en la soledad, porque mató con su mano un mosquito que le picó en el rostro con alguna ira; fue tan grande despues su sentimiento por haberse asi descompuesto que por seis meses

ſes andubo deſnudo poniendoſe cerca de lagunas, y otras partes donde habia quantidad de moſquitos, para ſer laſtimado de ellos. En Alexandria ſe halló un ſanto varon entre muchos paganos, y ſiendo ofendido de ellos de palabra, y obra, al cabo preguntaronle, dinos, que milagros hizo eſe tu Chriſto, que confieſas por Dios? Reſpondió; que os ſufra las injurias, que me haceis con paciencia. Stephano Spoletano Religioſo, habia cogido algun trigo de ſu labranza, y tenialo para limpiar en una parva, puſole fuego un mal hombre, y quemoſe todo. Lamentabaſe un diſcipulo de el Stephano, y decia, hay hay de ti Padre, y que deſgracia te ha ſucedido. El dixo, hay hay hijo, del que hizo el daño, que à èl ſucedió la deſgracia, que no à mi. Pareciale, que ſolo el pecado es daño, y deſgracia, y aſi tenia laſtima del otro que le habia cometido. Ni faltaron Paganos, que perdonaron injurias facilmente. Como Caton, à quien Lentulo eſtando en la plaza, y delante mucha gente, le eſcupió en el roſtro, que era afrenta grande; Caton ſe limpió, y dixo, oſaria yo afirmar, ò Lentulo, que ſe engañan los que dixeron, que no tienes boca. Emilia muger de Scipion, no ſolo ſufrió pacientemente, que ſu marido dentro de ſu caſa le hicieſe traicion, cometiendo adulterio, ſino que deſpues de ſu muerte dió dote à la criada, y la casó conforme à ſu eſtado. Rematemos eſta materia con un dicho Chriſtianiſimo, del muy ſabio Rey Don Alonſo de Nápoles, el qual tenia por coſtumbre, ſabiendo, que alguno murmuraba, y decia mal de èl, haciale algun preſente de joyas ò dineros. Y preguntandole, que era ſu intento, en eſto dixo: ſolemos dar à un lebrel que nos ladra, un pedazo de pan, para que calle, y nos dexe; porque no daremos à un detractor alguna coſa, porque no nos diſfame.

Panormitan. de rebus, & dictis Alfonſi.

Eraſm. in apotec.

LA VIDA DE SANSON,

JUEZ, Y CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Exod. 25.

Moyſés mandó Dios, como parece en el Exodo, que le fabricaſe un Templo adonde el Pueblo ſe juntaſe à hacer oracion, y ofrecer ſus ſacrificios, y diòle un modelo, y traza de todo lo que en èl habia de haber, encargandole, que fueſe la obra conforme à la traza, y modelo, que le habia dado. Quiſo el Padre Eterno, que ſu Hijo unigenito, ſe hicieſe hombre, para que fueſe Templo vivo del Eſpiritu Santo; donde el Pueblo Chriſtiano ſe juntaſe en amor, y caridad, que es ſacrificio agradable à Dios. Y primero que la obra ſe hicieſe, quiſo que parecieſen muchos modelos, y trazas en el mundo; que fueron Santos particulares, que le figuraron, unos en unas coſas, y otros en otras. Entre los quales uno, en quien concurrieron diverſas coſas, en que figurò à Jeſu Chriſto, fue Sanſon. El nombre ſe interpreta ſu ſol, y por aqui dice vá, con Jeſu Chriſto, ſol verdadero de juſticia. Fue ſu concepcion anunciada por Angel, como la del Salvador. El qual dixo de èl, que ſeria Nazareo, que ſe apartaria de toda coſa inmunda, que es el pecado: que no beberia vino, ni ſidra, no guſtando los deleytes carnales inmundos, que embriagan. Que no admitiria navaja en ſu cabeza, huyendo toda liſonja. Que libraria à ſu Pueblo de los Philiſteos, demonios. Venció, y deſquixarró al Leon, que denota el demonio: ſacòle de la boca el panal de miel, del humano linage. Deſpoſoſe con muger eſtrangera, que ſignifica la gentilidad, con quien Chriſto, fundando de ella ſu Igleſia ſe deſposó, Abrasó las mieſes de los Philiſteos, que denotan las ſectas de infieles, y hereges, abraſandolas con vivo fuego de la Fè. Derribó las puertas de la Ciudad de Gaza, por las quales ſe entienden las puertas del infierno, y ſubió al monte, que es el Paraiſo. Mató con ſu muerte mas enemigos de Dios, y ſuyos que en la vida, porque con la predicacion de los Apoſtoles, luego deſpues de ſu muerte, y reſurreccion, ſe convirtió la mayor parte del mundo. La vida de Sanſon eſcrivió el Propheta Samuel en el libro de los Jueces, en eſta manera. *Eſcritor.*

CA-

CAPITULO PRIMERO, DE COMO fue anunciado el nacimiento de Sanſon, ſu crianza, y caſamientos, ſus guerras con los Philiſteos, y moleſtias, que les hacia, el prenderle por la traicion de una muger, y ſu muerte.

Judic 13. SAnſon, que ſe interpreta, como ſe ha tocado, ſu Sol, fue hijo de Manue, de la Tribu de Dan. Nació en tiempo que los Hebreos por ordinacion Divina, en pena de que habian dado en idolatrias, los caſtigaba Dios, eſtando oprimidos de los Philiſteos, que es lo miſmo que Paleſtinos, y eſtubieronlo por tiempo de quarenta años. Su madre era eſtéril. Apareciósele un Angel en figura, y trage de perſona humana, y dixole, que concebiria, y pariria un hijo, cuya cabeza no tocaria navaja, porque ſeria Nazareo, trayendo largo el cabello: el qual comenzaria à poner en libertad à ſu Pueblo que ſe guardaſe ella de beber vino, ò ſidra, y de comer coſa immunda, y vedada por ley. Fueſe la buena muger à ſu marido muy eſpantada, y dixole, que un varon de Dios, con roſtro de Angel, y muy terrible, la habia hablado, refiriendo ſus razones, y que le habia preguntado quien era, de adonde venia, y como ſe llamaba, y èl no ſe lo habia querido decir. Hizo Manue oracion al Señor, ſuplicandole por la viſta de aquel ſu ſiervo. Oyóle Dios, y apareciósele el Angel à ſu muger, no eſtando él con ella. Aviſóle de ello, vino Manue adonde eſtaba el Angel, y preguntóle, ſi habia él hablado à ſu muger: reſpondió, que ſi, y que hicieſen lo que habia dicho. Manue le rogó, que comieſe un cabrito, con que le queria regalar, ignorando que fueſe Angel, dixole, que le ofrecieſe en ſacrificio à Dios. Preguntóle Manué por ſu nombre; y él le dixo: Para que quieres ſaber mi nombre, que es admirable? Manue hizo ſu ſacrificio del cabrito, y levantandoſe la llama en alto, el Angel juntamente ſe levantó con ella, y ſubió al Cielo. Lo qual viſto de Manue, y de ſu muger, derribandoſe en tierra con grande temor, y entendiendo Manue, que era Angel del Señor el que le habia hablado, dixo a ſu muger: la muerte tenemos cierta, por haber viſto al Señor. Reſpondió ella: Si el Señor nos quiſiera matar, no tomára el ſacrificio de nueſtras manos, ni nos deſcubriera lo que eſtá por venir. Parió la muger de Manue un hijo, y puſieronle nombre Sanſon, que ſignifica en Hebreo ſu Sol, y en lengua de Syria ſu Miniſtro. Creció, y dió muestra en los Reales de la Tribu de Dan, como el Eſpiritu del Señor era con él, y le favorecia. Los que en la tierna edad comienzan à vivir virtuoſamente, vienen à mucha perfeccion en la edad mayor. Quintiliano dice, que el perfecto Orador, deſde la cuna ha de tener Ama, que ſepa hablar bien, y deſpues le han de dár Ayo, que tenga buen lenguage: aſi el que quiſiere ſalir perfecto Chriſtiano deſde la niñez, ſe imponga en no jurar, no mentir, y en todo lo demás que enſeña Chriſto en ſu Eſcuela. Fue Sanſon en la Ciudad de Thamatha, tierra de Infieles, y viò à una muger Philiſtea, y agradado de ella, bolvió à ſus padres, y dixoles, que ſe la procuraſen por muger. Ellos le aconſejaban, que no hicieſe tal caſamiento: Decianle, faltan mugeres en tu tierra de tu linage? porqué quieres caſarte con eſta Infiel? Replicó Sanſon à ſu padre, y dixo: eſta agradó à mis ojos, eſta quiero que me dés por muger. Ignoraban ſus padres, dice la Eſcritura Sagrada, que era eſto ordenado por Dios, pretendiendo ſu Mageſtad, que reſultaſe de ſemejante caſamiento ocaſion, con que Sanſon hicieſe guerra à los Philiſteos, y libraſe al Pueblo de Iſrael de la ſujecion, en que los tenian. Y porque eſte caſamiento iba ordenado por Dios, dice San Anſelmo, que no pecó Sanſon en hacerle, aunque la ley vedaba à los Hebreos caſarſe con Idolatras, como tambien dice, no pecó deſpues en matarſe, por mandarle Dios lo hicieſe. Puedeſe notar, que procurar Sanſon muger fuera de ſu tierra, fue figura de la Encarnacion del Hijo de Dios, que no quiſo juntar à sì la naturaleza Angelica, ſino la humana. Tambien ſe conſidere, que muchas veces los Santos hacen coſas, inſpirados por Dios, fuera del curſo comun, y por lo miſmo nadie debe condenarlos, ni juzgar de ellos temerariamente. Fue Sanſon con ſus padres à tratar el caſamiento. Y llegando cerca del Pueblo, ſalió un Leon à él, habiendoſe apartado algo de ſus padres, venia feroz, y bramando: no halló Sanſon coſa en ſus manos, con que herirle, aſióle con ellas de ſu boca, y deſquixarróle, dexandole muerto, deſviado del camino, y bolviò à ſus padres, ſin darles cuenta de lo ſucedido. Hicieronſe los conciertos, y bolvieron à ſu caſa, habiendo ſeñalado dia para el deſpoſorio: el qual venido, Sanſon fue con ſus padres para celebrar la fieſta; y llegando donde habia tenido la lucha con el Leon, y acordandoſe de èl, quiſo verle. Viólo, y halló dentro de él un enxambre de abejas, y miel. Nicolao de Lyra, y el Abulenſe dicen, que la miel eſtaba no ſolo en la boca, ſino en todo el hueco del Leon, y que ſe colige aſi de la letra Hebrea. Comió de ello Sanſon, y llevó à ſus padres parte, que tambien comieron, ſin decirles, que lo habia ſacado del Leon, ſiguieron ſu camino. En eſte Leon ſe figura

Quintil. lib. 1.

Judic. 14.

D. Anſel. in Epiſt. ad Hebr. cap. 11.

la

la penitencia, que mirandole de lexos espantaba, y de cerca tenia miel consigo. Quien de lexos mira la vida del Varon penitente, espantarseha, parecerleha, que es Leon, que le ha de desgarrar el ayuno, la disciplina, y las lagrimas; y tomando todo esto de cerca, es miel: porque consigo trae grande gusto, y recreo. Celebróse el desposorio de Sanson con la Philistea, y entre tanto que la fiesta, y combite duraba, habló con ciertos mancebos de los combidados, y eran treinta en numero, los quales le habian dado los demás que se hallaron en las bodas, para que le acompañasen: aunque Josepho dice, que fue para que andubiesen con él, y le estorbasen, si les quisiese hacer algun daño: à estos, dixo, proponeroshe un problema, y pregunta, lo qual si me declararedes dentro de los siete dias, que ha de durar la fiesta de mis bodas, os daré à cada uno un vestido doble de camisas, y tunicas; y no declarandole, me dareis cada uno una tunica, y camisa: ellos, que presumian de entendidos, pareciendoles que entre tantos, alguno le declararia, y no acceptando el partido, quedaban afrentados: otorgaron el concierto, y pidieron, que propusiese la pregunta, ò problema. Propusola Sanson, diciendo: Del que come salió manjar, y del fuerte dulzura. No se halló quien la declarase: hablaron con la esposa de Sanson, y dixeronle, que acariciase à su marido, y procurase saber de èl la declaracion de aquella pregunta, y amenazaronla, sino lo hacia, que la quemarian à ella, y à la casa de su padre. Nos combidastes, dicen, à bodas, y era para robarnos nuestros vestidos. La Philistea habló à Sanson, y derramó unas quantas lagrimas, mostrando, que no la tenia amor, pues no le declaraba el problema. El respondió: no le declaré à mi padre, y te le declararé à ti. Porfió ella tanto, que se le declaró; y en sabiendole, le descubrió à los combidados. Los quales fueron à Sanson al septimo dia, y dixeronle, què cosa hay mas dulce, que la miel? y que cosa hay mas fuerte, que el Leon? Sanson dixo: ya entiendo el mysterio, mi muger os descubrió el secreto. Fue à la Ciudad de Ascalón, hecho un azote de Dios contra aquella gente idolatra, y enemiga suya; y con su licencia, y mandado mató treinta Infieles, cuyos vestidos dió à los que se los habian ganado; y èl, enojado con su muger, bolvió à casa de su padre. Por lo qual ella, creyendo que le habia olvidado, por orden de su padre, se casó con un amigo de Sanson. Pasaron algunos dias, y llegando el tiempo de la cosecha del pan, Sanson fue à vér à su muger. Dixole su suegro, pensé que la aborrecias, y casela con un tu amigo. Otra hermana tiene menor de dias, y mas hermosa, puedes recibirla en su lugar por muger: esto dixo el suegro de Sanson, temiendo no se enojase, y vengase de la injuria, que le habian hecho. Sanson respondió: ya podeis vér si tengo de oy mas ocasion, para hacer guerra à todos los Philisteos, pues uno de ellos, y en consentimiento de todos me ha hecho semejante agravio. Buscó trescientas zorras, y atandolas de dos en dos, como dice Nicolao de Lyra, y poniendo en medio de cada dos de ellas una hacha encendida, diòles lugar, que entrasen por los panes de los Philisteos, los quales, estando para segar yá secos, encendieronse, y quemaronse, juntamente con las viñas, y olivas. Sabida de los Philisteos la causa porque Sanson habia hecho esto, quemaron à la muger, y à su padre. No satisfecho Sanson con lo pasado, entró de nuevo en tierra de Philisteos, y mató à muchos de ellos, y fuese à una cueva, llamada Ethan. Juntaronse los Philisteos, y fueron à hacer guerra à los de la Tribu de Judá, los quales por verse sin fuerzas para resistirles, embiaronles à decir, que por qual razon les mobian guerra, no habiendoles dado causa para ello? Respondieronles, que Sanson se la habia dado, y que no cesarian de molestarles, hasta que se le diesen preso en su poder. Hablaron con Sanson los de aquella Tribu, y reprehendieronle lo que en su daño hacia contra los Philisteos. El les dixo, tienenme bien merecido lo que hago. Pues nosotros, dicen, te venimos à prender para entregarte à ellos, no habiendo otro medio, como de ellos seamos libres. Sanson, sin mostrar enojo de oìr esto, se ofreció à que le atasen, y llevasen donde decian, con tal condicion, que le hiciesen juramento de no matarle en el camino. Ellos lo juraron, y le ligaron con dos sogas nuevas, y ligado, se le entregaron à los Philisteos. Visto por ellos con regocijo, y grita grande corrieron à él; mas apoderandose de Sanson el Espiritu del Señor (por donde se vé claro, que las fuerzas que tenia eran ayudadas del Cielo, como afirma San Agustin, y que se levantaban sobre todo lo que la naturaleza puede) rompió las sogas, y no hallando otra arma sino una quixada de asno, con ella mató mil de sus enemigos. Y en esto figuró à Jesu Christo, que con doce Apostoles, gente sin letras, y sin fuerzas humanas, venció à todo el mundo por medio de su predicacion, y doctrina. Dexó Sanson la quixada, y dió gracias à Dios por la victoria: aunque él quedó tan sediento, que pensó morir de sed. Pidiò à Dios le diese agua, y no le dexase morir entre sus enemigos. Oyóle Dios,

Joseph. 5. antiq. cap. 10.

y del

y del lugar de una muela de la quixada manó agua en abundancia, de que bebió, y se refrigeró. Visto por los Hebreos lo que Sanson hacia, y como Dios le favorecia, nombraronle por Juez suyo, para que los rigiese, y gobernase. El qual cargo tubo veinte años, sin que en este tiempo fuesen del todo libres los Hebreos de la sujecion, en que los tenian los Philisteos, por contarse estos veinte, en quarenta que señala la Escritura, que estubieron à ellos sujetos.

Judic. 16. Fue Sanson à la Ciudad de Gaza, que era de Philisteos, vió alli à una muger Meretriz, en cuya casa entró. Los Hebreos dicen, que tenia por oficio recibir huespedes, y por esto los Philisteos no acometieron alli à Sanson, por no ir contra el derecho comun de las gentes, que es honrar, y no dañar à los huespedes; y asi aguardaron, que saliese de ella, ò porque pensaron aprovecharse de él mejor fuera. El Paraphrastes Caldayco llama à esta muger Cauponaria, que es Mesonera, Ventera, ò Tabernera: nuestra Trasladacion, y Biblia la nombra Meretriz, que denota muger de mala vida. Y parece colegirse de la letra, que entró Sanson en aquella casa con el intento, que entra un hombre en casa de una mala muger. Y aunque siempre fue pecado mortal la simple fornicacion, y se añadia aqui

Deuter. 7. el estár vedado à los Hebreos tratar, ni aun por via de casamiento, con mugeres Idolatras, en Sanson pudo no haber culpa, dandole Dios licencia para que se casase con aquella muger, como se la dió, y man-

Oseæ 1. dó al Propheta Oseas, paraque se casase con otra mala muger, y tubo de ella hijos: en todo lo qual se encierran altos mysterios, como declara San Agustin. Nicolao de Lyra refiere el parecer de algunos Doctores, y afirma, que dicen bien; y es, que Sanson, aunque en muchas cosas figuró à Christo, en el tratar con esta muger no

D. Augus. serm. 107. de Temp. tom. 10. le figuró, y asi le culpan. San Agustin dice, que no leemos en la Escritura, que Sanson conociese à esta muger carnalmente, y que el entrar en su casa, no siendo por esta causa, tendria algun mysterio. De aqui tomó ocasion, no sé si bastante, cierto Autor, para escusar de toda culpa à Sanson; porque dice, que ni con esta muger Meretriz, ni con la Philistea, con quien primero se desposó, ni con otra, con quien despues trató, llamada Dalila, que fue ocasion de su muerte, tubo conversacion carnal; antes afirma, que fue Virgen, porque era Nazareo, como consta de la Escritura, y los Nazareos guardaban castidad. Dice mas, que el tratar con estas mugeres, solo fue tener ocasion de hacer guerra à los Idolatras, tomandole Dios por Alguacil contra aquella gente su enemiga. Esto ultimo es cierto, lo primero muy incierto; y asi yo no lo afirmo. Sabido pues por los Philisteos, que estaba en aquella casa, pusieron gente de guarda à las puertas de la Ciudad, para que saliendo à la mañana le matasen. Durmió Sanson hasta la media noche, levantóse, salió de aquella casa, llegó à las puertas de la Ciudad, y cerradas, como estaban con los postes, lo tomó todo sobre sus ombros, y lo llevó à un monte. Aunque sea verdad lo que dice Nicolao de Lyra, y los Doctores referidos por él, sin nombrarlos, de que hubo culpa en Sanson, tratando con la Meretriz, solo por voluntad suya, y no con el beneplacito de Dios, casandose con ella, no dexa de figurar à Christo, en el hecho que hizo de levantarse à la media noche, y llevar las puertas al monte, dexando burladas las guardas, que le habian puesto los Philisteos: estando muy al vivo figurada aqui su Sacrosancta Resurreccion; y no es inconveniente, que una misma obra, considerada en dos maneras, sea buena por la una, y mala por la otra: como el Leon figura à Christo en la fortaleza, y al demonio en ser sanguinolento, y tragador. Salomon figuró à Christo en edificar el Templo, y al demonio en levantar Idolos, y adorarlos. Despues de esto tomò Sanson amistad con Dalila, que vivia en el valle de Soret. Visitabala, y como los Philisteos lo entendiéron, prometieronle suma de dineros, si con halagos, y caricias alcanzaba à saber de él, en que consistian sus fuerzas. Ella con codicia del dinero prometió de hacer lo que le decian, y pusolo por obra: donde habiendo acariciado à Sanson, y rogandole le declarase, donde tenia sus fuerzas, respondióle, si me atasen con siete sogas de nervios, no secos del todo, tendria las fuerzas, que tienen los otros hombres. Dieronle las sogas los Philisteos, y teniendole dormido, atóle Dalila, estando ellos escondidos en su casa, y atado, diò voces: los Philisteos vienen à Sanson. El rompiò las sogas, como si fueran hilos de araña. Dixole Dalila: burlasteme, Sanson, hazme placer, que me digas, con que te han de atar, paraque no te puedas soltar. Si me atasen, dixo Sanson, con siete sogas nuevas, yo no me soltaré. Atòle Dalila con ellas, y dió voces: los Philisteos, Sanson. El las rompió facilmente. Porfió Dalila, que le descubriese el secreto. Sanson dixo: si me atasen siete cabellos de mi cabeza à un clavo con alguna atadura fuerte, y le fixasen en la tierra, quedaré sin fuerzas. Atóle de esta manera, y dió voces Dalila, diciendo: Sanson, los Philisteos son contigo. El despertó, y sin dificultad arrancó el clavo, y quedó libre. Dixole Dalila: como

dices, que me quieres bien, pues no haces lo que te ruego: tres veces me has mentido, encubriendome la verdad de en que consiſta tu fuerza. Porfió tanto Dalila, importunandole muchos dias, haſta que le deſcubrió el ſecreto. Nunca, dice, fue raìda con navaja mi cabeza, porque deſde que nacì, ſoy Nazareo, y conſagrado al Señor: ſi me rayeren el cabello de la cabeza, quedaré con las fuerzas de los otros hombres. Avisó Dalila à los Philiſteos, y traxeron el dinero, que le habian prometido: hizó à Sanſon, que ſe durmieſe en ſu falda, reclinando en ſu pecho la cabeza, y teniendo proveído de Barbero, llegó, y rayóle el cabello de la cabeza, con lo qual Sanſon perdió ſus fuerzas. Vinieron los Philiſteos, ataronle, y ſacaronle los ojos. Llevaronle à la Ciudad de Gaza, y pueſto en priſion, hicieronle moler una tahona. De lo dicho ſe conſidere, quan ſobre aviſo deben eſtár los hombres, para no dexarſe vencer de ſu ſenſualidad, ni aficionandoſe, darſe à amiſtad eſtrecha de mugeres, de las quales muchas, por codicia de dinero, mueſtran amor, y ciegan à los hombres, haſta caer en grandes dificultades, y trabajos. Tambien ſe conſidere el daño, grande, que el pecado hace al hombre, pues le quita la virtud, y fuerza, amortiguandoſe todo el bien, que haſta aquel punto ha hecho, ſin que le valga coſa alguna, en tanto que eſtá en pecado mortal. Tambien queda atado, pues ni con el penſamiento, ni con los actos de la voluntad, ni con otras obras, por buenas que ſean, puede levantarſe de la tierra; y pecando por ſi miſmo, ni merecer el Cielo, ſi Dios no le favorece. Es el pecado mortal como puerta de golpe, puede qualquiera, ſi eſtá abierta, cerrarla; mas cerrada, ſolo puede abrirla quien tiene llave. Puede caer en pecado el que eſtà en gracia, mas caído, Dios es el que le ha de ſacar de él. Y aſi, pueſto en priſiones de Lucifer, hacele moler en la tahona, cayendo de un vicio en otro, como afirma San Gregorio del pecado que ſino ſe limpia con la penitencia, trae luego otro pecado; y es lo que dice David, un abiſmo llama à otro abiſmo; y lo tocó Iſaìas diciendo, un ſalvage dá voces à otro ſalvage. Tambien ſe conſidere, que ſiempre iba Sanſon de mal en peor, haſta que vino à poder de ſus enemigos, porque ſiempre es peor la recaida, que la caìda. Celebraban fieſta à Dagon ſu Dios los Philiſteos, y ſolemnizabanla mas por tener à ſu Capitan enemigo en tal punto, hacian combites; dandoſe unos à otros el parabien; donde eſtando en un Templo, ò caſa principal, capaz de mucha gente, y en él grande número de hombres, y mugeres, con los principales de los Philiſteos, habiendole ya crecido el cabello à Sanſon, y teniendo ſus fuerzas recuperadas, y él muy contrito, y en gracia de Dios, mandaronle traher de la tahona, con un mozo que le adeſtraba: quiſieron que en preſencia de todos, hicieſe algunos juegos. Eran, dice Nicolao de Lyra, hacerlę tropezar, y dár golpes en las paredes. Sanſon dixo al mozo, que le adeſtraba, que le llegaſe junto à dos colunas, que ſuſtentaban la caſa: hizo oracion al Señor, ſuplicandole le bolvieſe ſu primera fortaleza, tomó las colunas con ambas manos, y inſpirado por Dios, dixo: mueran con Sanſon los Philiſteos, enemigos de Dios. Sacó las colunas de ſu lugar, y cayó la caſa ſobre los que eſtaban en ella, quedando todos muertos con el miſmo Sanſon: el qual con ſu muerte, dice la Eſcritura Sagrada, que mató mas Philiſteos, que habia muerto en ſu vida. San Aguſtin ſeñala, que fueron tres mil los muertos. Y ſi eſto es aſi, haſe de entender, que de una vez mató mas en muerte, que en vida; pues es veriſimil, que en veinte años, que gobernó el Pueblo de Iſrael, teniendo ſiempre guerra con los Philiſteos, mataria en eſte tiempo mas de tres mil de ellos. Vinieron hermanos de Sanſon de ſu tierra, y Ciudad, tomaron ſu cuerpo, y ſepultaronle con ſu padre Manue, habiendo juzgado à Iſrael veinte años. En la muerte de Sanſon ſe conſidere, que los Martyres mas gentes convirtieron à la Fé con ſus muertes, que habian convertido con ſu doctrina viviendo. Y que ſiendo Dios ſeñor de la vida, de la muerte, y de todo lo que hay en el mundo univerſo, con ſu licencia, y por ſu mandado, ſin pecado puede uno quitarſe la vida; y aſi no pecó Sanſon en matarſe, como afirma San Aguſtin, porque lo hizo por ordinacion divina: y es prueba de ello el ponerle San Pablo, como le pone, en el Catálago de Santos, en la Epiſtola, que eſcribió à los Hebreos. Sin eſte lugar del Apoſtol, y el del libro de los Jueces, nombra la Sagrada Eſcritura à Sanſon en el primero libro de los Reyes. Fue ſu muerte año de la creacion de dos mil ochocientos y nueve.

Pſalm. 41.

Iſai. 34.

D. Auguſ. 2. de Mirab. Sac. Scripturæ tom. 3.

D. Auguſ. de Civit. Dei lib. 2. cap. 12. & 26 tom. 5. ad Hebr. 11.

1. Reg. 12

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por reſpeto de la miel, que Sanſon halló en el Leon muerto, ſe ponen algunas conſideraciones para deſpues de la Sagrada Comunion, que es miel dulciſima, ſalida de la boca del fortiſimo Leon Chriſto.

POR ſer figura el Leon, que vió Sanſon muerto en el camino, de Jeſu-Chriſto muerto en una Cruz, y de la miel, que tenia dentro, de los Sacramentos, que de él emanaron, de los quales ſe puede decir, que

el

el de la Euchariſtia es todo miel dulce, y muy ſabroſo, ſerá bien tratar aqui lo que el Chriſtiano debe decir à Dios quando acabáre de guſtar eſta miel, acabando de comulgar, y es en eſta manera. Pues os habeis, Señor, hoſpedado en mi caſa, tras eſta merced eſpero yo muchas otras, no os habeis de ir ſin dexar muy bien pagada la poſada. Dexadme Señor, como de vueſtra mano, hagaſe mudanza en todo, como de vueſtra mano, ſea la mudanza como de vueſtra dieſtra. O que buena mano ſoleis tener en curas de pecadores? O que maña os dais en ataviar almas: no ſe haga mas en mi de lo que ſe puede eſperar de vueſtra mano! De buena mano buen dado. Hueſped dulce de mi alma, pagad la poſada, como mas que Caballero, como verdadero Dios. Dexad mi alma, vueſtra hueſpeda muy contenta, rica, y alegre, y que tenga que contar à ſus vecinas, quan bien le fue con haberos hoſpedado. Señor, con eſa vueſtra precioſa ſangre, como con licor precioſo, henchid las venas de mi alma, tomadla toda, penetradla toda como eſponja, y quede como endioſada dentro, y fuera, que ſea para alabaros, à vos el verla, y mirarla. Refrigerad ſeñor con el toque vueſtro eſtas calenturas peſtilenciales, templad eſtas fiebres metidas en los hueſos, refreſcad eſtas concupiſcencias, quede mi alma templada de eſtos calores, que la abraſan: doleos de ella, ſentid ſus males, apiadaos, mirad que viviendo muere, batallando contra el pecado. Humedeced lo que eſtos calores han deſecado, reparad lo caìdo, ſequeſe todo lo malo: reverdezca todo lo bueno: vayan todos los humores malos fuera, quede mi alma deſde hoy muy purgada, y con ſalud entera. Y pues à donde vos eſtais no dice bien coſa inmunda, haced Señor, y mandad, que eſtos rincones, y ſenos de mi alma, queden muy barridos, echad por la puerta fuera toda la vaſura de pecado, y raſtro de él. Mirad, Señor, que ſaqueis unos raygones de malas, y viejas coſtumbres, que hallareis allá dentro, que luego tornan à brotar malas obras, y pimpollos, y renuevos de nueſtras culpas. Sacad eſtas malas raìces, porque no ſaigan fuera malas ramas de pecados. Miradlo mi hueſped todo, apañadlo todo: quede todo de dentro muy concertado, y barrido, regado, oloroſo, freſco, qual à tal hueſped como vos conviene. Apegaos Señor, bien à las paredes de mi alma, no os eſquiveis de mi. Quede bien tomada la tinta de vueſtra gracia: aunque dexeis vos de eſtár en mi ſacramentalmente, no ſe vaya vueſtra gracia, no ſe deſtiña mi alma, y pierda el color, y luſtre bueno. Atalayad Divino Médico mio las ruìnas, y portillos por donde le entra el mal à mi alma, tapadlos muy bien: quede como de vueſtra mano calafateada, haga la menos agua, que ſer pueda, dexadle tomados todos los puertos para el mal, à cada una deſtas mis malas inclinaciones, aplicad un pellon de gracia, reprimid con vueſtra virtud mis brios. Seame como freno, que me tenga, y no me dexe ſalir de raya. Si las inclinaciones, Señor, ſon muchas, y muy malas, no os duela, Señor, dár buena racion de gracias, que no empobreceis por ello, para eſo las ganaſteis, y mereciſteis, para remediar los ſinieſtros de naturaleza. El rio no paſa ſin dexar llenos los hoyos por donde corre, fuente ſoys vos, donde ſalen arroyos caudaloſos de agua de la gracia, llenad eſtos hoyos, eſtas menguas, y faltas mias: veniſteis por reformador de mi alma, reformad eſtos abuſos, que ſe han introducido en mi contra vueſtras leyes: no ſolo à ellos ſino à ſus fuentes malas, que ſon las ſinieſtras inclinaciones. Pegad oficial divino, y fixad el bien, que me dieredes, que no ſe me cayga luego, aunque yo como ruìn quiera daxarle: ſean vueſtros dones garrochas de lengueta, que aunque mas me ſacuda, no los deſeche, ſean vueſtros dones de dura. Dexadle dadas lecciones à mi alma como deba ſerviros, vos que veniſtes del Cielo Maeſtro, dexadla con buenos aviſos, ſabroſeada, y bien quiſta con vos ganoſa de tornar à recibiros: de modo que por vos ſe deſperezca, y no tenga paciencia con veros auſente. Haced à mi alma à vueſtras condiciones, para que ſiendolo ſeamos muy amigos vos, y mi alma, conformando ſiempre en los quereres. O que condiciones las vueſtras! O ſi os pareciеſen las mias! O quien lo hicieſe todo à vueſtro guſto! Pegadle de lo que hay en vos, y deſpegadle de lo que ella lleva de sì, y cria de ſu coſecha. O divino Hortelano; plantad en mi yervas de vueſtros jardines, y deſarraygad de las malas mias! Haced Señor, aquello para que muñiſteis vueſtras viſtas, obrad à lo que veniſteis, y à mi me combidaſteis, llamaſteis, y vine. Haced aquello, paraque baxaſteis, cumplanſe los fines, y intentos de eſta invencion amoroſa. No eſtorve yo lo que teneis vos penſado de hacer conmigo, obre vueſtro bocado de amor. A qual mas hermoſo que vos podrán mirar mis ojos? Que muſica tan ſuave podrán oìr mis oìdos, que iguale con el oìros? Con quien me irá mejor, que con vos? Como deſcalabrado, sé bien qual me vá ſin vos. ſino diganlo eſtas heridas aun no bien curadas, eſtas llagas aun no bien ſanas. Yá no mas Señor, yá no mas: yo aſeſaré, yo quedaré eſcarmentado con vueſtra gracia. La

experiencia de mi perdicion me hará maestro. Mas hay Señor, que no hay que fiar sin vos. No hay que fiar de mi. No os me alexeis, Señor, no os aparteis de mi lado. Por mas propositos, que en mi haya: no hay firmeza, sin vos, no hay que fiar de mi. No queda santidad, si apartais vuestra mano. Ea pues estais dentro como alcayde, y señor de la fortaleza, mandad, ordenad, y haced lo que quisieredes. No entre ya mas el demonio, pues no tiene cosa suya, que yo yá quedo todo por vuestro. No pienso con vuestra gracia, dár entrada à otro, que à vos. Fuera de vos, no tengo yo que desear. Ea Señor, pues sois sol de Justicia, con los rayos de vuestra luz, desechad estas tinieblas, y vapores gruesos, que se levantan deste mi pecho como de cenagal podrido. Vuestro Sacramento, Señor, es para mi el cofrecito de mis arreos, en él está la agua de rostro, en èl hay lo necesario para quitar mis manchas. Señor mio vos ido, y yo perdido, todo será uno. El iros vos de mi será perderme yo. No os me vais vos, porque no me pierda yo. Por una puerta saldreis vos, y por otra entrará en mi todo lo malo, y toda la miseria. Estaos Señor, conmigo, y no os canseis de mi compañia, tenedme conversacion, habladme, diciendo, y haciendo: Señor, diciendo, y haciendo, mandad, y executad. Venid acá Señor, hagamos un trueque ganancioso para mi, mas gustoso para vos, que os deba à vos mi amor, y vos à mi el vuestro: vaya Señor, amor por amor: uno por otro. Yo gano en el trueque, mas vos gustais de que yo quede ganancioso. No me habeis vos menester à mi, mas yo si à vos. Qué soy yo para vos? Qué puedo yo aprovechar? De causaros muerte, y deshonra, y los trabajos que padecisteis: que sois vos à mi, sino toda la ventura, y riqueza mia. Primero me habeis vos de dár à mi vuestro amor que yo os dé à vos el mio: porque aun que el mio à vos es mas debido, que el vuestro à mi, para que os ame yo, es menester que me ameis vos, pues es obra de vuestro amor amaros yo. De amarme vos, me queda en casa, el amaros yo. Amadme Señor, para que os ame, queredme para que os quiera. O quien se viese de vos amado, no tendré envidia à quantos se vieren amados de otros por mas que lo sean. Revecemonos à veces con los amores. Rieas ferias, feriar tal amor por tal amor; mas vos, Señor, tendreis por bueno el trueque, quedemonos yá de oy mas trabados con amor, como de las manos, asidos con cadenas de amor. Seamos para en uno, y hechos uno como vos lo pedisteis à vuestro Padre.

Quid mihi est in Cœlo. cap. Psalm. 9.

Arredraos de mi criaturas, que no habeis de tener parte en mi amor, que todo lo tengo dado à mi Dios, que es el todo, en todo no me embaraceis, dexadme amar à solas à Dios. Si mil amores tubiera, todos se los diera. Idos, idos aficioncillas, dexadme dexadme, hombres partios de mi, dexadme gozar de Dios. O quien Señor, tubiera mil corazones para amaros con todos ellos! Ensanchadme este pecho, que es angosto en amaros. Prestadme Seraphines, vuestro amor. O Santos del Cielo, que embidia os tengo del amor apurado, que teneis à vuestro Dios, quien me dará que os ame! Qué haré para amaros? Adonde se vende amor de Dios, para que me venda yo para comprarlo? O perla de amor de Dios, quanto enriqueces al venturoso, en quien resides! O que desventura es no amarte! Amote Señor, ò no te amo? Pareceme que amo poco. Los Angeles no te aman, amado mio como mereces. Todo amor te viene corto, nada hinche la medida del amor, que se te debe. O bondad inmensa! O amor eterno, si yo te amase! Hombres, como no amais à quien tanto merece ser amado! O quien os tiene encantados en amores estrangeros! Decid, que facasteis de amar las criaturas? Qué tan contentos quedasteis? Hay si lo considerasemos de veras. Hay locura nuestra, que pudiendo emplear tan bien nuestro amor, le empleemos tan mal! Y que tenemos que dár, à Dios, por todo lo que por nosotros ha hecho, sino el amor. Todo lo demás suyo es. Este amor, porque es alaja nuestra quiere que le demos: pues porque tan mal mirados? Porque tan desagradecidos? Porque tan ignorantes? Mal miramiento es à Señor, que tanto debemos, y que quiere solo este servicio de nosotros, negarsele. Desagradecimiento es, contentandose con solo esto, por tales mercedes recibidas negarsele. Ignorancia grande es, pudiendo tener el amor en Dios, tan bien empleado negarsele. Es de decir que no nos está mal el concedersele, sino que transformandose como se transforma el amante en lo que ama, si amaremos à Dios, dioses nos tornaremos. Pues hombres, si lo que pretendia Lucifer, y no lo alcanzó, sino que le costó tan caro era esto: si lo que pretendiò Adán, y no lo alcanzó, sino le costó tan caro, era esto, teniendo lo mismo nosotros tan barato, porque somos tales, que lo perdemos? Amemos pues, à Dios, para que amandole seamos transformados en él, y quedemos hechos dioses por participacion, gozandole por gracia en el suelo, y despues por gloria en el Cielo.

LA

LA VIDA DE SAMUEL PROPHETA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 20. de Agosto. Isaiæ 65.

ISAIAS dice, que el niño de cien años morirá, habló el Propheta, como siente, declarandole, Nicolao de Lyra, con el viejo, que hace hechos de niño, es viejo en la edad, y niño en los hechos, este tal morirá muerte eterna. Por el contrario podemos decir, que quien es en edad niño, y viejo en los hechos, es digno de vida eterna. Verificóse esto en Samuel Propheta, y Helì sumo Sacerdote: era Helí viejo en la edad, y niño en los hechos, faltó en la correccion, y castigo de sus hijos, en lo qual ofendió á Dios gravemente, por donde vino à morir. Y segun afirma San Juan Chrysostomo, muerte eterna. Samuel era niño; y en los hechos viejo, por donde mereció, que Dios le diese vida eterna, como se la dió, y la goza de presente en el Cielo. Su vida habemos de vér, y juntamente algo de la de Helí, colegido todo del libro primero de los Reyes, el qual como se dice en el Paralipomenon, fue escrito por el mismo Samuel, y por Nathan, y Gad Profetas, en esta manera.

D. Chrys. hom. 9. in c. 3. epist. 1. Timoth.

Escritor. *1. Par. 29.*

CAPITULO PRIMERO, DEL nacimiento de Samuel, su crianza en el Templo con Helí Sacerdote. El quedar por su muerte en el cargo de Juez del Pueblo. Y ungir por Rey de él à Saúl.

SAmuel fue hijo de Elcana, y de Anna. San Geronymo dice, que Elcana fue de la Tribu de Levi, y Anna de la de Judá. Nicolao de Lyra dice lo mismo de Elcana, y pruebalo con un testimonio del Paralipomenon, donde se nombra entre los descendientes de Levi, Anna era esteril, estaba un dia haciendo oracion, en un lugar sagrado, donde los Hebreos tenian la Arca del Testamento, hizo voto, que si Dios le daba un hijo, se le ofreceria, y pondria en su Templo, para que toda su vida le sirviese. A este voto añadió muchas oraciones pidiendo à Dios con grande eficacia, le concediese su ruego. No se le oìa palabra que dixese, y veianse mover sus labios, de tal manera, que Helì sumo Sacerdote, poniendo en ella sus ojos, la juzgó por borracha. Dixoselo, y queria echarla de alli, hasta que digiriese el vino. Ella respondió, no estoy señor mio borracha, sino muy afligida. Muy ligeros somos para juzgar, y condenar lo que hacen nuestros próximos, consuelo es para esto considerar, que vé Dios lo interior, y es Juez justo, y que por su juicio serémos libres, estando libre nuestra conciencia, aunque seamos de otros hombres condenados. Dixo Helì à Anna vé en paz, y Dios te dé lo que pides. Fue à su casa, y concibió, y parió un hijo, y llamóle Samuel, que quiere decir pueslo de Dios. Donde deben notar las mugeres casadas, que desean tener hijos, que para alcanzarlos, tres cosas valen mucho. La primera oracion propia, y de personas dedicadas al Culto Divino. La segunda prometerlos al servicio de Dios, de suerte que el fruto, que les diere lo criarán como Christiano, y fiel, y si se inclináre à ello, lo pondrán en el ministerio del Culto Divino. La tercera, hacer limosna, y perseverar con paciencia en lo que piden: asi lo hizo esta santa muger, y por esto alcanzó tan largamente el cumplimiento de sus deseos. Siendo como de ocho años el niño, sus padres fueron al Templo, y llevaronlo consigo adonde ofrecieron sacrificio à Dios, y la madre dió su hijo à Helì, diciendo: yo pedì al Señor en este lugar me diese un hijo, diómelo, y traygolo para que se crie en él en su servicio. Holgó de ello el Sacerdote Helì. Bolvieron à su casa sus padres en Ramatha, y Samuel servia en el Templo en presencia de Dios, y de su Sacerdote Helì: el qual era viejo, y tenia dos hijos malisimos. En particular, dice, de ellos la Escritura, que eran ocasion de que el Pueblo no hiciese sacrificio à Dios, por el mal tratamiento, y fuerzas, que hacian à los que venian à sacrificar, tomandoles parte de sus sacrificios, ofrendas: tambien hacian

1. Reg. 1. D. Hier. in tradit. hebraic. in libros Regum. tō. 3. Lyra in hunc locum. 2. Paral. 6.

fuer-

fuerza, y deshonraban à las mugeres, que eſtaban en vela, y oracion en el Tabernaculo, y Templo. Sabia todo eſto Helí, y no los caſtigaba como debia, y eſtaba obligado, reprehendiales tan blandamente, que ſi antes eran malos deſpues eran peores, porque ellos cumplian con él, diciendo, que à la vejez ſerian buenos, que es confianza, con que muchos ſe parten de eſta vida para el Infierno. Embióle Dios à aviſar, y à amenazar ſobre el caſo: la Eſcritura no pone nombre, al que vino à Helí con eſte recado de parte de Dios. San Gerónymo ſegun opinion de los Hebreos dice, que fue Elias, lo qual no baſtò para que hubieſe en él enmienda. Eſtaba Samuel durmiendo una noche en otro apoſento cercano al de Helì en el Templo, era de doce años, como dice Joſeph, oyó una voz, que le llamó por ſu nombre, parecióle que era de Helí, fue à él, y dixole: que es lo que, ſeñor, me mandas, que aqui eſtoy. Helì reſpondió, no te llamé hijo vé, y duerme. Por tres veces le ſucedió, que ſe oìa llamar, y iba à Helì, penſando que era él, el que lo llamaba: à la ultima habiendole impueſto el viejo que lo hicieſe aſi, dixo, hablad ſeñor, que vueſtro ſiervo os oye. Dixole el Señor, yo haré un hecho en Iſrael, que quien le oyere le queden zumbando las orejas. Caſtigaré à Helì, y ſerá tal caſtigo, que ningun ſacrificio baſtará à librarle de el. Preguntó Helì à Samuel: que era lo que el Señor habia dicho, y porque inſiſtió en que ninguna coſa le encubrieſſe, él ſe lo contó todo, y oìdo por el viejo dixo: ſeñor es, haga lo que fuere agradable en ſus ojos. Quanto Samuel crecia en edad, crecia tambien en virtud. No ſe oìa palabra ocioſa de ſu boca, eſto es con mentira, ò ſin provecho ſuyo, ù del próximo, y todo el Pueblo de Iſrael conoció, que era fiel Propheta del Señor. Los dos hijos de Helì fueron muertos en una batalla, donde habian ido, llevando conſigo la Arca del Teſtamento, la qual quedó en poder de los miſmos Philiſteos. Philon dice, que los mató Goliath el Gigante. Oyó Helí eſtas nuevas, y recibió tanta pena, que deſmayó, y cayó de una ſilla donde eſtaba ſentado, y de la caìda murió. San Juan Chryſoſtomo tiene, como ſe ha dicho, que ſe condenó, por ſer deſcuydado en caſtigar à ſus hijos: los quales murieron deſaſtradamente, caſtigandolos Dios por ſus pecados. De donde pueden tomar documento los padres para no perdonar à ſus hijos, no diſimular ſiempre por tenerles amor, ſus pecados, y vicios, ſi no quieren que tome Dios la mano, y los caſtigue, participando los Padres de la peña, habiendo participado de la culpa, que de agena, por ſu deſcuydo, hicieron propria. Haſe de conſiderar, que caſtigó Dios à eſtos hijos de Helì, por medio de los Philiſteos, ſirviendoſe de ſu malicia para eſte efecto, porque aunque Dios no quiere, quanto es en sì, que el otro ſea malo, mas ya que lo es, ſirveſe de ſu malicia para caſtigar à otros que le tienen ofendido, como ſe ſirve de la malicia de los demonios contra los condenados en el Infierno. El cargo de la gobernacion de Iſrael quedó à Samuel, congregó todo el Pueblo, y dixoles: convertios à Dios de entero corazon, y quitad los Idolos de entre voſotros, Baalim, y Aſtaroth, y libraros ha de los Philiſteos. Obedecieron ellos, y por ſu oracion les dió Dios victoria contra ſus enemigos. Cobraron algunas Ciudades, que les habian ganado, y eſtaban de ellas apoderados, junto con que les fue buelta la Arca, que habian perdido, deſpues de ſiete meſes, que eſtubo en tierra de Philiſteos; los quales la embiaron de ſu voluntad, porque les iba mal teniendola conſigo. Y à la buelta porque los Bethſamitas ſe atrevieron à mirar lo que venia en ella, murieron ſetenta de los principales, y cincuenta mil de la gente comun. Fue Juez Samuel del Pueblo Hebreo. Viſitaba cada año toda la tierra, y bolvia à Ramatha, donde tenia aſiento, y caſa. Siendo viejo, puſo por Jueces del Pueblo à dos hijos ſuyos, llamados Joel, y Avia: mas ellos por codicia de dinero, dieron con la juſticia en tierra, pronunciando ſentencias en favor de quien mejor ſe las pagaba. Juntaronſe en Ramatha, donde vivia Samuel, los principales del Pueblo, y dixeronle: tu eres ya viejo, y tus hijos no te imitan, ni hacen lo que deben, danos Rey, que nos gobierne, como todas las otras gentes le tienen. Sintió mucho eſto Samuel, hizo oracion à Dios, pidiendo le declaraſe lo que habia de hacer: fuele reſpondido; concede con ellos, que no menoſprecian à ti ſino à mi No quieren que yo reyne en ellos. Declarales el derecho, que el Rey ha de tener en ellos. Samuel lo hizo, prophetizandoles las operaciones, y agravios, que algunos Reyes les harian, y aſi les dixo: el Rey os quitará vueſtros hijos para ſervirſe de ellos, y aunque pondrá à algunos en oficios de honra, à otros dará oficios viles. Ni perdonará à vueſtras hijas, que tambien las pondrá en oficios, como à él le pareciere. Quitaros ha vueſtras viñas, y heredades, y darlas ha à ſus privados. Pediros ha decimas de vueſtras coſechas de pan, y vino, y pagará con ellos à los criados de ſu caſa. Eſcogerá los mejores de vueſtros eſclavos, y eſclavas, y jumentos, y aplicaros ha à ſus ſervicios. Tambien pedirá decimas de vueſtros ganados; y finalmente pretenderá, que todos ſeais eſclavos ſuyos, y quando os veais oprimidos con

D. Hier. in tradit. hebr. in libros Regum 3.

Joſeph. de antiq. lib. 5. cap. 11.

Phil. in antiquit.

D. Chryſ. ubi ſupra.

1. *Reg.* 7

con tantas tyranìas, dareis voces, y no os oìrá el Señor; porque será vueſtro merecido, por haberle pedido Rey. Lo dicho es del Eſpiritu Santo en la Eſcritura, y no ſe ha de entender, que puede el Rey hacer todo eſto, ni que le dá Dios licencia para hacer juſtamente coſas ſemejantes, ſino que aviſa de lo que el Rey haria, uſando à ſu voluntad, y gana de la autoridad Real. Era Dios gobernador del Reyno de Iſrael, por eſpecial manera, antes que demandaſen Rey à Samuel; donde, aunque por los pecados del Pueblo, algunas veces eran afligidos, y perſeguidos de enemigos ſuyos, permitiendolo ſu Divina Mageſtad, para que ſe enmendaſen, quando mas les parecia que eſtaban ſin remedio, les proveìa de algun Juez, y Gobernador, que los amparaba, y con virtud divina alcanzaba victorias, y conſeguia triunfos nunca viſtos en ſu
1. *Reg.* 9. defenſa. Habia à eſta ſazon en Iſrael un varon de la Tribu de Benjamin, llamado Cis, y tenia un hijo, cuyo nombre era Saul, eſcogido en bondad; de tal manera, que en todo Iſrael no habia otro mejor: era de tan gentil preſencia, que de los ombros arriba excedia à qualquiera otro del Pueblo. Sucedió, que habiendoſe perdido unas aſnas de ſu caſa, encargóle ſu padre, que fueſe con uno de ſus criados à buſcarlas. No hallandolas, dixo el mozo à Saúl, aqui cerca eſtá un Propheta, cuyas palabras en todo ſon verdaderas: lleguemos à él, y ofrezcamosle una moneda, que traygo conmigo, y ſerá poſible, que nos dé razon de lo que
Eccleſ. 35. buſcamos. Era coſtumbre en aquel tiempo,
Non appa- y mandabalo Dios aſi, que ofrecian alguna
rebis ante coſa los que iban al Templo à hacer ora-
conſpec- cion à Dios, ò à conſultar algo con ſus Mi-
tum Domi- niſtros los Prophetas, y Sacerdotes. Pare-
ni tui va- ciòle bien eſto à Saúl, entraron en la Ciu-
cuus, &c. dad, y preguntando por el Propheta Samuel, aviſado por Dios, les ſalió al encuentro. Habló con Saúl, y deſpues de haberle dicho, que los jumentos, que buſcaba, eran parecidos, combidóle à comer, aſentando à Saúl en lugar principal de la meſa, y aventajandole en la comida ſobre los otros combidados, que eran en número de treinta. Dióle à entender, que habia de ſer Rey, y al cabo, hallandoſe con èl ſolo, le ungió por Rey de Iſrael, derramando ſobre ſu cabeza oleo de un vaſo de barro. Bueno es obedecer à los padres. Saúl, por hacer lo que ſu padre Cis le mandó, y ir à buſcar las aſnas, halló el Reyno de Iſrael. Pueſto Saúl en la poſeſion del Reyno, dixo Samuel al Pueblo, ya os dì Rey, còmo le pidiſtes, alegando, que yo era viejo, y mis hijos incapaces de gobierno; quiero que me digais, ſi en todo el tiempo que he ſido Juez vueſtro, agravié à alguno de voſotros, ſi le quité ſu hacienda, ſi por interés falté en la juſticia. Yo hago de mi reſidencia delante 1. *Reg.* 12.
de Dios, y de ſu ungido vueſtro Rey: hable el que eſtá agraviado, que preſto eſtoy à deshacer el agravio. Reſpondieron ellos, ninguno hay, que eſté de ti agraviado. Pues ſi es aſi, dixo Samuel, que à ninguno hice agravio; porque todos me habeis à mi agraviado en pedir Rey, y Gobernador, ſiendo yo vivo? Pues, para que veais, que con razon puedo quexarme de voſotros, y que lo habeis hecho mal en pedir Rey, aunque el Cielo eſtá (como le veis) ſereno, ſuplicaré à Dios, que mueſtre en èl ſeñales por donde entendais vueſtro pecado. Hizo oracion Samuel, y vino tan grande tempeſtad de truenos, y agua, que todos con grande temor dixeron à Samuel, que rogaſe à Dios por ellos no murieſen, y que confeſaban, que à ſus antiguos pecados habian añadido eſte de pedir Rey. Samuel les dixo: no temais, ni Dios quiera, que yo dexe de rogar à ſu Mageſtad por voſotros, aunque mas me hayais agraviado: procurad de ſervir à Dios de todo vueſtro corazon, y no os aparteis de ſu ſervicio; porque con verdad os digo, que ſi perſeveraredes en mal,
1. *Reg.* voſotros, y vueſtro Rey perecereis. Quando Saúl comenzó à reynar, era tan humilde, 13.
y ſin malicia, como niño de un año, y permaneció en eſtos dos años, deſpues de los quales mudó la condicion, y tornóſe malo, ſiendo la ocaſion el ſer Rey: Por lo qual dixo muy bien Criſipo, que ningun hombre habia de procurar cargo de mando; porque ſi lo hace bien, cae en aborrecimiento de los hombres; y ſi mal, en el de Dios. Y eſto quiſo ſignificar Pythagoras en aquella ſentencia relatada, y no declarada por Laercio, leìda de muchos, y entendida de pocos, que dice: que no curemos de habas, dice eſto, no porque vedaſe el comer habas, ſino porque antiguamente las elecciones de los Gobernadores ſe hacian por habas; y quien mas tenia, llevaba el cargo: quiſo decir, que nadie procuraſe cargo de gobernacion. Y valierale mucho à Saúl el no ſer Rey, pues antes que lo fueſe era muy bueno, y deſpues muy malo. Comenzó à declararſe, en que habiendo de ir à dár batalla à los Philiſteos, deteniendoſe Samuel, hizo una coſa atrevida, y agena de él, que fue ofrecer à Dios ſacrificio: por lo qual denunció Samuel de parte de Dios, que ſu Reyno ſeria quitado à ſus deſcendientes, y dado à otro ageno, de ſu linage, como lo fue David. Ni paró en eſto el mal de Saúl, pues fue deſobediente à Dios en otro caſo, y ſucedió en eſta manera. Embió Dios à Samuel à que dixeſe
1. *Reg.* de ſu parte à Saùl, que fueſe contra los 15.
Amalechitas, y que mataſe à todos, deſde

el

el varon hasta la muger ; y que no perdonase al niño, que mamaba, al buey, y à la oveja, al caballo, y al asno : todo lo asolase, sin dexar alhaja, ni cosa de precio, que no fuese destruìda. Mirado esto en la superficie, parece crueldad, aunque, como Dios sabe lo interior, y lo exterior de todos, y pesa las culpas, y las mide con medida, y peso justo, tan riguroso castigo, no lo mandó hacer el que es benignisimo Criador, y Padre ; sino porque habiendo esta gente exasperado à su Magestad, quando pasaba su Pueblo por el desierto, caminando à la tierra de promision, poniendosele delante, haciendoles guerra los que de ellos descendieron, y en particular los que en tiempo de Saùl vivian con la maldad de sus idolatrias, y vicios detestables, merecieron bien castigo semejante : Y si mandó Dios, que muriesen los niños, y las bestias, era para mayor castigo de los hombres de barba, que con semejantes muertes de sus hijos, vistas à sus ojos, pagasen lo que sus pecados habian bien merecido. Es bien, que quando oyeremos semejantes castigos, que hace Dios, cerremos los ojos, y digamos à voces, que es justo, y suave el Señor en todas sus cosas. Fue à la batalla Saúl, alcanzó victoria de los Amalechitas aunque no mató al Rey ; antes habiendole prendido, le guardó con el ganado grueso, y muchas joyas de precio, executando en los demás, lo que le fue dicho. Mal agradeció Saúl à Dios la merced, que le hizo: Condicion es del hombre ser descuydado en el servicio del que nunca entiende sino en hacerle bien. Dios desde que nos ama, y nosotros desde que somos, le ofendemos. No hay hora, en que Dios no nos haga alguna merced ; ni hay hora, en que los hombres no le hagan alguna ofensa. Pecó Saúl en este hecho, por creerse à sì mismo ; y el que de esta manera se cree, no tiene necesidad de demonio, que le tiente, porque èl es demonio para sì.

CAPITULO SEGUNDO, DEL recado, que Samuel llevó à Saúl, amenazandole por su inobediencia : el ungir à David por Rey, y su muerte.

HAbló Dios à Samuel, y mostróse estar sentido por lo que Saúl habia hecho, diciendo, que le pesaba por haberle hecho Rey. En Dios no ha lugar pesar, ni arrepentimiento, porque son pasiones corporales, que traen consigo imperfeccion, hablando propiamente. Mas atribuyense à Dios metaforicamente : Porque asi como el hombre, que se arrepiente de haber hecho alguna cosa, si puede, procura deshacerla ; asi Dios, quando destruyó al hombre con el diluvio, dió muestra como que le pesaba por haberle hecho, diciendo palabras, que lo significaban. No porque en Dios cupiese arrepentimiento, no, sino que destruyendole, hace lo que por tenerle una persona, deshace lo que ha hecho. Y de esta manera se entiende lo que aqui dixo, de que le pesaba por haber hecho Rey à Saúl ; pues por su desobediencia, y demeritos lo habia de destruìr, y quitar del mando. Mucho sintió Samuel vér à Dios tan enojado contra Saúl. Hizo por él oracion toda una noche, hasta que quiso amanecer, que fue donde Saúl estaba, hallóle ofreciendo sacrificio de los bueyes, que del despojo de Amalech habian traìdo. Quando viò el Rey al Propheta, dixole, bendito seas, tu, del Señor, cuyo mandamiento yo he cumplido. Dixo Samuel, pues que balìdos de ovejas, y que rugidos de bueyes son los que resuenan en mis oìdos. El Pueblo, dice Saùl, perdonó à los mas gruesos, asi de toros, como de ovejas, para ofrecerlo à Dios en sacrificio. Pues oye lo que Dios me mandó, que te dixese, replicó Samuel : bien debes acordarte, que siendo pequeño en tus ojos, fuiste hecho cabeza de las Tribus de Israel; y ungido por Rey suyo, mandóte Dios, que peleases contra los pecadores Amalechitas, y los destruyeses, sin perdonar à persona, ò alhaja ; pues porque has ido contra lo que Dios te mandó ? Saúl, obstinado en su pecado de inobediencia, respondió : antes cumplì enteramente su mandamiento, pues destruì à Amalech, perdì à su Rey, y el Pueblo guardó, de los ganados mas gruesos, ovejas, y bueyes, para hacer sacrificio à Dios : lo qual yo permitì, y vine, en que asi se hiciese, por parecerme mas acertado servicio suyo. Tornó Samuel à decir : engañastete, que mas quiere Dios, que obedezcan sus mandamientos, que no que le ofrezcan sacrificios. Los sacrificios le agradan, y que se haga su voluntad le agrada ; y mas esto, que aquello. La razon dá la Glosa, diciendo, que en el sacrificio queda muerta la carne agena, y en la obediencia la voluntad propia. Dixo mas Samuel : porque menospreciaste lo que Dios te mandó que hiciefes, él te menospreciа, y quiere que no seas Rey. De considerar es, quanto estima Dios la obediencia, y como encarece el pecado de desobediencia ; pues le compára en este lugar à los mas detestables, y que con mayor rigor los castigaba, que eran hechiceria, y idolatria, diciendo, pecado como de hechiceria, es contradecir à Dios, y como de idolatria, no obedecer lo que manda. A los hechiceros, que llama la Escritura Malefi-

Glos in 1. Reg. 15 & ibidem Lyranus.

Malefic. leficos mandaba, que murieſen; y ſi habia
non patia- Idolatras, caſtigaba à todo el Pueblo, per-
ris vive. mitiendo, que fueſen llevados cautivos
Exod. 22. à diverſas partes. David dice, tu mandaſte,
Pſal. 118. que tus mandamientos fueſen muy guar-
dados. San Pablo, la exaltacion del nom-
Ad Phil. 2 bre de Jeſus, y la reverencia, que à eſte
bendito nombre hacen los del Cielo, y
Tierra, y aun los del Infierno, à la obedien-
cia de Chriſto la atribuye, quando dice fue
obediente Chriſto haſta la muerte, y por-
eſto le dió Dios nombre ſobre todo nom-
bre. San Bernardo dice, Chriſto perdió
la vida, por no perder la obediencia. Y el
Prov. 21. Sábio afirma, que el varon obediente ha-
blará victorias, porque obedeciendo, vence
à sì, y obliga al ſuperior, à quien obedece,
à que haga lo que èl quiſiere. Saùl, algo
convencido de las razones de Samuel, no
con dolor de lo que habia hecho mal, ſino
con temor de lo que le vendria algun mal,
dixo: pequé, no obedeciendo al Señor; rue-
gote, que diſimules mi pecado, y vén con-
migo, adoraré al Señor. No queria Samuel
ir con Saùl, aſiòle de la capa; y porfiando
de irſe el Propheta, rompiòle Saùl parte
de ella. Samuel dixo: aſi ha Dios rompido,
y apartado de ti el Reyno de Iſrael, y da-
dole à otro mejor que tu; y ſabe, que el
tiunfador en Iſrael, que es Dios, à los
obſtinados, y mal penitentes, no perdonará,
ni ſe arrepentirá de lo que una vez hiciere,
como el hombre ſuele muchas veces arre-
pentirſe de lo que hace. Bolvió otra vez
à decir Saùl: pequé, ruegote, que hagas
lo que te digo: honrame delante los Prin-
cipales del Pueblo ſiquiera por la dignidad
que tengo, ya que por mi no lo merezca;
y vén conmigo à ofrecer ſacrificio à Dios,
y deſenojaremosle. Conſidereſe, que una vez
1.Reg. 12. ſola dixo David, pequé, deſpues que fue
adultero, y homicida; y no habia bien aca-
bado de pronunciar la palabra, quando le
dixo el Propheta Nathan: el Señor te ha
perdonado tu pecado, no morirás; y Saùl
dice dos veces, pequé, y no alcanza perdon,
eſto proviene de que Dios conoce lo inte-
rior: vió, que David lo decia de todo co-
razon, y con verdad le peſó, no por el
daño, que de haber pecado le venia, ſino
porque ofendió à Dios ſumo Bien: Saùl
ſolo tubo pena de lo hecho, por el caſtigo
que temia, que habia Dios de hacer en èl
quitandole el Reyno. No diremos de Saúl,
que guardó las quatro condiciones, que ha
de tener la perſona humilde, que ſon: Tener
en poco el mundo: à nadie menoſpreciar:
tenerſe à sì en poco: y tener en poco el ſer
tenido en poco; pues rogó à Samuel, que
le honraſe delante del Pueblo, no dando
à entender ſus defectos, ſino callandolos.
Mandó Samuel traer à ſu preſencia al Rey
de Amalech, llamado Agag: traxeronlo,
y era muy grueſo de carnes. Venia tem-
blando, como aquel que entendia ſe llegaba
ſu muerte, la qual por mandado de Dios
le dió Samuel, diciendo: aſi como tu eſ-
pada hizo ſin hijos à muchas madres, aſi tu
madre quedará ſin hijo con tu muerte. No
por eſto ſe entiende, dice Nicolao de Ly-
ra, que Agag tubieſe madre; pues antes,
ò de muerte natural, ò à cuchillo, habia
ſido muerta en la refriega paſada, de la qual
ſolo el Rey quedó con vida en aquel Rey-
no, ſino que con la muerte de Agag, ſi tu-
viera madre, quedará ſin hijos, y llorára,
como otras, ſiendoles muertos por èl ſus
hijos, habian llorado. Samuel ſe fue à Ra- *1.Reg.* 16.
matha, y Saùl à Gabba: Samuel lloraba
à Saùl, porque Dios le privaba del Reyno, y
no le perdonaba. Dixole Dios: haſta quan-
do pienſas llorar à Saùl, à quien yo tengo
privado del Reyno? Fue decirle: pues yo
lo hago, èl lo merece; no llores, ſino toma
tu cuerno lleno de oleo, y vé à Belen à caſa
de Iſaì, porque à uno de ſus hijos he ſeña-
lado para Rey. Nota Nicolao de Lyra, que
quando Samuel ungió por Rey à Saùl,
el oleo iba en una vaſija de barro, ahora le
manda Dios, que lo lleve en cuerno, que
era un vaſo recio, hecho de cuerno, en lo
qual ſe dá à entender, que el Reyno de Da-
vid habia de permanecer, y no el de Saùl.
Reſpondió Samuel: como quereis, Señor,
que haga eſe viage? ſabrálo Saùl, y quitar-
meha la vida. Dixole el Señor: lleva un
becerro, y dí, que vas à ſacrificar: llamarás
à Iſaì, que ſe halle preſente al ſacrificio, y
ungirás en Rey al que yo te moſtraré. Obe-
deció Samuel: llegó à Belen, y como fue
viſto, dixeronle los de aquella Ciudad,
admirados de verle: Tu venida es de paz?
à qué vienes? El reſpondió: de paz vengo,
y à ofrecer ſacrificio al Señor. No dixo
Samuel en eſto mentira; porque quando
uno vá à hacer dos coſas, licitamente puede
decir, y con verdad, que vá à hacer la una,
callando la otra. Entró Samuel en caſa
de Iſaì, mandó que vinieſe à ſu preſencia
el hijo mayor, y deſpues de èl otros ſiete,
todos bien diſpueſtos. Dixo el Señor à Sa-
muel: no hagas caſo de roſtro, ni de eſtatu-
ra; porque al que eſcogí, es pequeñuelo: los
hombres miran lo exterior, y juzgan por
lo que vén; yo veo el corazon, y por lo que
veo en èl juzgó: ninguno de eſtos quiero
para Rey. Dixo Samuel à Iſaí: tienes mas
hijos de eſtos? Reſpondió, otro de chico
eſtá apacentando las ovejas en el campo.
Venga aqui, dixo Samuel; porque no me
aſentaré à comer haſta que ſea venido.
Vino David, mozo de poca edad, roxo,
de lindo, y hermoſo roſtro. Dixo el Señor
à Samuel, hablandole interiormente, como

de ordinario hablaba con sus Prophetas, levantate, y unge à este. Ungiòle Samuel, derramando con su cuerno el oleo de la uncion sobre su cabeza, en presencia de sus hermanos, y hecho esto, y cumplido con el sacrificio à que tambien habia venido, bolvióse à Ramatha. Desde aquella hora el espiritu del Señor se apoderó de David. La Glosa dice, el espiritu de fortaleza, y constancia, para regir al Pueblo Israelitico, y librarle de los Philisteos sus enemigos. San Geronimo, referido tambien en la Glosa, dice, que desde aquel dia tubo David espiritu de prophecia, y comenzó à componer los Psalmos; y concuerda esto con los que dicen, que compuso, quando fue ungido por Rey, aquel Psalmo, que comienza: *Dominus illuminatio mea, &c.* Murió Samuel, y habiendole llorado todo Israel, fue sepultado en su propia Ciudad de Ramatha. Despues de algunos dias fue Saùl à la guerra con sus hijos, y viendo que los Philisteos eran muchos temió: hizo oracion à Dios, para que le declarase el sucesso de aquella jornada, y no le respondió: informòse donde hallaria alguna muger Phitonisa, que es lo mismo que adivina, ò hechicera: avisaronle de una: mudó el trage, por no ser conocido, y entró en su casa: rogòle, que le resucitase à Samuel: ella con sus cercos, y conjuros hizo, que apareciese alli Samuel; y aparecido, entendió la muger, que era el Rey Saùl el que estaba con ella, y temió; porque sabia de èl, que aborrecia à los hechiceros, y Magos. El la asegurò, y dixo, qué has visto? Respondió, veo subir Angeles de la tierra, y entre ellos à Samuel viejo, cubierto con una ropa de magestad. Pusose de rodillas Saùl, y dixo: yo estoy en grande congoxa, queria me avisases lo que debo hacer. Dixo Samuel: Para que me haces esa pregunta, pues sabes, que el Señor se apartó de ti, porque le ofendiste; y asi hoy te has de perder tu, y tu Pueblo, por no haberle obedecido, quando te mandó destruyeses à Amalech: tu, y tus hijos estareis mañana conmigo, y dicho esto desapareció Aqui es de notar, que el demonio por natural virtud (si especialmente Dios no le impide) puede hacer, que de el otro mundo venga à este algun demonio, y parezca en la figura, que el quisiere, para engañar à los que se le encomiendan; y asi, dice el Apostol, que Lucifer se transfigura en Angel de luz, y revela cosas, que suceden en lugares distantes, y ignotos à las personas con quien habla, y aun lo que está por venir; no por que el demonio lo sepa precisamente, sino por tener de ello conjeturas. Algunos dicen, que fue la alma de Samuel verdadera esta, que apareció (permitiendolo Dios) à Saúl, para mayor tormento suyo, à la traza, que el Rey de Israel Ochozias, estando enfermo, embió à consultar à Beelzebub, Idolo de los Aqueronitas, y de través salió, por mandado de Dios, Elias, que respondió à su pregunta, diciendo, que moriria. Asi queria Saùl consultar al demonio por medio de la Maga, y embió Dios à Samuel, que le declarase, como otro dia moriria. Y hace esta parte, que se dice en el Ecclesiastico de Samuel, que murió, y despues de su muerte prophetizó, y declaró à Saùl el fin de su vida. San Agustin en diversas partes muestra favorecer la opinion, que dice, que no fue verdadero Samuel, sino demonio, que se fingia ser èl el que habló con Saùl, y afirma esto un decreto. Mas en las Addiciones à la Glosa de Nicolao de Lyra sobre este lugar, despues de puestas las dos opiniones, y declarados los argumentos que hacen por las dos partes, se resume alli, que es opinion, y licito sentir lo uno, ò lo otro. Hace mencion de Samuel la Divina Escritura en el primero libro de los Reyes, donde se escribe lo que de èl aqui se ha dicho. En el Paralipomenon se nombra Samuel, y dos hijos suyos Vasseni, y Avia; y en el mismo libro se dice de èl, que escribió los hechos de David, èl, Nathán, y Gad, Prophetas, de donde infieren algunos, que escribió el primero libro de los Reyes, hasta el capitulo veinte y quatro, en que se cuentan los primeros hechos de David, prosiguiendo de alli los otros dos Prophetas Nathán, y Gad. En el segundo libro del Paralipomenon se dice de Samuel, que fue religiosisimo en celebar la Pasqua del Cordero. David en un Psalmo hace mencion de Moysés, y Aaron, y ponelos en el nùmero de los Sacerdotes, y luego nombra à Samuel, y ponele entre los que invocan el nombre del Señor. Sobre el qual lugar, y en las retractaciones, dice San Agustin, que fue Samuel tambien Sacerdote, y que, como Sacerdote, ungió à Saúl, y à David por Reyes de Israel: aunque San Geronimo solo quiere, que sea Levita. En el Ecclesiastico se llama Samuel Propheta, amado de Dios: dice de èl, que ungió Principes de su gente, renovando el Imperio, y modo de gobierno: que juzgó al Pueblo por la ley del Señor: que vió al Dios de Jacob: que fue Propheta aprobado en la Fé: que domó à los Principes de Tyro, y Philisteos: que no recibió dones: ni hubo hombre, que de èl formase quexa. Nombran tambien à Samuel Jeremias, y San Lucas. San Pablo le pone en el Catálogo de los Santos, en la carta, que escribió à los Hebreos. La Iglesia Catòlica usa en las lecciones de los Maytines del primer libro de los Reyes, adonde está la hist-

Gloss. ordinaria in hunc locum. *D. Hier. ibidem.* *Psalm. 26.* *1. Reg. 25.* *2. Cor. 11.* *4. Reg. 1.* *Eccles. 46.* *D. Aug ad simp. num. l. 2. q. 226. q. 5. cap. Nimirum Consule.* *D. Aug. in q. Vet. Test. q. 27. & l. 12 in Gen. c 24. & l. 2. de Mirabil. Sac. Script. cap. 11. & l. 2. de Doctr. Christ. cap. 231.* *Paralip 6. & 29.* *2. Par. 35.* *D. Aug. in Psalm. 98. & retract. l. 2. c. 55.* *D. Hier. adverf. Jovian. l. 1.* *Eccles. 46.* *Jerem. 15. Act. 3. & 13. ad Hebr. 11.*

hiſtoria de Samuel, deſde la ſegunda feria, deſpues de la Dominica de la Trinidad, haſta el Sábado antes de la Dominica quinta. La muerte de Samuel fue año de la creacion de dos mil ochocientos ſetenta y nueve. Ponenle los Griegos en ſu Kalendario en veinte de Agoſto; y lo miſmo el Martyrologio Romano.

CAPITULO TERCERO, EN QUE ſe trata de la obediencia, y doſobediencia, y por reſpeto de la que Saúl tubo, como ſe ha viſto en la vida de Samuel, ponenſe exemplos de obedientes, y deſobedientes.

VIſto ſe ha en la vida de Samuel, que Saúl, por inobediente à lo que Dios le mandó, perdonando la vida al Rey de Amalech, vino à perder la ſuya, con el Reyno; y prueba, que la inobediencia deſagrada mucho à Dios, y por el contrario, la obediencia le agrada: y de aqui ſe nos dá ocaſion para tratar eſta materia, poniendo exemplos de lo uno, y otro. *Marul. lib. 4. cap. 3. de Obedientia ſervanda.* Donde habiendo primero de tratar de obediencia, ofreceſenos en el primer lugar Abraham, que lo fue en un caſo, que ningun otro pudo ſucederle de mayor pena, y afliccion para él: eſto fue mandarle Dios quitar la vida à la lumbre de ſus ojos, y regalo de ſu vida Iſaac, ſu hijo, llegando ſu obediencia à tenerle pueſto ſobre un Altar, rodeado de leña, levantando el brazo para cortarle la cabeza, ſin ayrarſe contra Dios, que eſto le mandó, ni arguirle, de que le habia prometido en él grande generacion, ni eſcuſarſe, que era ſu padre, y le amaba tiernamente, habiendole coſtado muchas lagrimas: Para que en él aprendan todos à no contradecir lo que Dios manda, ni ponerlo en examen, ſino obedecerlo, y ponerlo en execucion. Por eſta obediencia le dió Dios palabra, que de ſu generacion, y caſta eſcogeria madre, en quien ſe hicieſe hombre, y de quien naciese. Jehú, Capitan de Iſrael, y deſpues Rey; por- *4. Reg. 10.* que obedeció à Dios en matar à los deſcendientes de Acab, mereció oir, que ſus hijos, haſta en la quarta generacion, ſerian Reyes de Iſrael. El miſmo Jeſu-Chriſto nos dió exemplo de obediencia, de quien dice *Lucæ 2.* San Lucas, que eſtaba obediente à Joſeph, y à la Sagrada Virgen. Sus Apoſtoles tambien ſe moſtraron obedientes, en que llamandolos el Salvador, dexaron padre, *Matth. 4.* y trato, como San Juan, y Santiago: negocios, y trafagos, como San Matheo; y to- *Matth. 9.* dos ellos ſus caſas, ſus haciendas, y los que tenian mugeres, como en nombre de ellos lo dixo San Pedro: Señor, todo *Matth. 19* lo habemos dexado. Deſpues de los Apoſtoles, podemos poner à un Monge, llamado Juan, que vivia en el deſierto en un Monaſterio de la Thebayda, à quien ſu Abad, para prueba de ſu obediencia, le mandó, que regaſe dos veces al dia un palo, que el miſmo Abad puſo en la tierra, habiendo de traer la agua dos millas del Monaſterio. Pasó un año, y viſto que no ſe canſaba, preguntòle ſi habia el palo echado raices? El reſpondió, que no lo ſabia. Sacó lo el Abad de la tierra, y echóle à mal, diciendo, dexa ya de regarle, que es trabajo perdido. A el miſmo Monge le mandó otra vez ſu Abad, delante de muchos Religioſos, que dexaſe caér de una ventana un vaſo de oleo, lo qual hizo él diligentemente, ſin mirar, que era neceſario en el Convento, y no habia otro, ni ſe podian mover de él ſin dificultad, por eſtár en el deſierto. Otra vez, ſiendole mandado, que bolvieſe una grande piedra, ſin conſiderar que muchos hombres pudieran con dificultad hacerlo, fue allá, y hacia fuerza, para cumplir con la obediencia, haſta que muy ſudado, y canſado, le dixo ſu Abad, que lo dexaſe. Vercario Monge, eſtando ſacando vino de una cuba, ſin detenerſe à cerrar la canilla, fue à cumplir con la obediencia. Bolvió de à un poco, y vió él, y vieronlo otros muchos, que ſe habia detenido, como ſi eſtubiera congelado el vino, el qual milagro fue atribuìdo à la obediencia. Otro Monge, llamado Marcos, eſtando eſcribiendo, y llamandole ſu Abad al tiempo que hacia una, ò antes que la cerraſe, ſino hecha, la media, ſe levantó, y fue à cumplir con la obediencia. San Juan Damaſceno fue diverſas veces por mandado de un Monge, que le tenia à ſu cargo, ſiendo él Novicio en un Monaſterio, à la Ciudad de Damaſco, cargado de eſpuertas, para venderlas en la plaza, donde èl antes habia tenido cargo de gobièrno de la Ciudad. Caſiano eſcribe de Mucio, Monge, que habiendo entrado con un hijo ſuyo en el Monaſterio, porque lloraba el niño, ſu Abad le mandó que le azotaſe: lo qual él hacia con grande pena, aunque ſin moſtrarla, ſino mucha ſerenidad, ſolo por cumplir con la obediencia: Y viſto por el Abad, que no ceſaba de llorar, dixo al Mucio, que fueſe con él à un rio, que eſtaba cerca, y le echaſe en èl. No dudó el Santo Monge de hacerlo, por cumplir con la obediencia; y llegando cerca del rio, ſe le opuſieron otros Monges delante, por orden del Abad, para que el niño no peligraſe. Preſentandole al Abad Juan, en Scithia, unos higos, embió con dos Monges mozos parte de ellos à un ſolitario viejo, que eſtaba en el deſierto: los Monges erraron el camino, y andando perdidos dos dias, murieron de hambre, ſin tocar à los higos, que tenian en

sus manos, con los quales fueron despues hallados, y esto por no ir contra la obediencia. La Glosa moral en la ordinaria sobre la propia de Ezequiel al principio dice, que teniendo lepra un Religioso, quexabase de Adán, que por su inobediencia le habia venido aquel trabajo: oyólo su Abad, y para desengañarle, dióle una arquita, en que estaba encerrado un paxaro vivo, y dandole la llave, mandandole que no la abriese. No era bien ido de alli el Abad, quando el Monge, sin poder resistirse, abrió la arquita, para vér que estaba dentro, y abriendo, fuese el páxaro. Llegó el Abad, y sabido lo que pasaba dixole, que no se quexase de Adán, que habia sido inobediente, pues él ni una hora habia guardado obediencia. Euphrosina doncella, hija de Pasinucio Alexandrino, en trage de varon, entró por Monge en un Monasterio, donde el Abad por vér que otros Monges la miraban mucho por ser de buen parecer, y temiendo no les fuese ocasion de mal, aunque ignoraba ser muger, mandóla que se estubiese en su celda, sin salir de alli: hizolo asi, y perseveró en aquella carcel estrecha treinta y ocho años, hasta que murió; y muerta, fue hallada ser muger, por lo qual la tubieron por Santa: donde un Monge, que solo tenia un ojo, llegando con devocion à besar su cuerpo, milagrosamente cobró el ojo, que le faltaba; y asi la que por obediencia se habia apartado de los ojos de los hombres, siendo muerta, con solo el tacto, reparó los ojos sacados. Pedro, Abad Cluniacense, cuenta un caso, hecho por obediencia, digno de memoria; y fue, que en un Pueblo llamado Marciniaco en Francia, pegandose fuego una noche, y creciendo la llama con grande ìmpetu, y furor, llegaba cerca de un Monasterio de Monjas, que guardaban clausura, entre las quales habia algunas de sangre Real, y todas eran de vida santisima. El temor fue grande en el Pueblo, creyendo que habian de ser quemadas aquellas benditas Monjas; porque estaban ciertos, que ni el temor de la muerte las habia de sacar de su clausura. Y asi ocurrieron à Hugo Obispo de Leon, que acaso se halló alli, para que fuese al Monasterio, y las mandase salir de él, por evitar semejante daño. Hizolo asi Hugo, entró en el Monasterio, congregó à las Monjas, y mandó as luego que saliesen del Monasterio, pues el quedar en él, no servia sino de ser abrasadas, y que de esto no se serviria à Dios. Una de ellas respondió: Poco importa, Padre, y Señor nuestro, que esta Congregacion, que tiene Dios aqui encerrada muera, y importa mucho, que no vamos contra la obediencia, que al Sumo Pontifice Romano, que está en su lugar, habemos dado de encerramiento, y clausura hasta la muerte: Y si todavia te parece que es bien mandarnos huir del fuego, mandale à èl, que huya de este lugar, que posible será te obedezca. Quedó confuso Hugo de vér la constancia de quellas santas Religiosas: Salió à la puerta del Monasterio, y buelto à la llama, que ya estaba bien cerca, dixo, derramando lagrimas de devocion: Yo te mando, fuego, en nombre de Jesu-Christo, que por la virtud de Fé viva de esta santa muger, que ahora habló, te apartes de la casa, y Convento de estas Siervas del Señor. Esto dixo el Prelado, y en el mismo instante el fuego, como si hallára defensa de algun muro de hierro, bolbiò atrás, quedando libre el Monasterio, y Monjas, mostrandose el fuego obediente, y mostrandose ellas obedientisimas. Al contrario de esto, la muger de Lot por desobediente fue convertida en estatua de sal. Datán, y Abirón por desobedientes fueron tragados vivos de la tierra. Y Saùl como en esta vida de Samuel se ha visto, por desobediente perdió el Reyno, y la vida: si ya tambien no fue à bueltas su alma; porque, aunque los Hebreos le defienden, parece decirlo claro la Escritura, que se condenó, ayudando à esto haber sido por su voluntad, èl de sì mismo homicida.

Pet. Cluniacensis lib. 1. de Miracul. cap. 22.

Escritores. *1. Paral. 29.*

LA VIDA DEL REAL PROPHETA DAVID.

CONTIENE SEIS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 29. de Deciembre. Prov. 16. Spirit. est Dñi ponderator.

QUIEN de veras pesa, y penetra los espiritus de las criaturas racionales, dice Salomon en los Proverbios, que es Dios. De lo qual se infiere, que tener noticia cierta, y saber precisamente, sin errar, quien es mas accepto à Dios, y mayor Santo de los que tiene en su Gloria, solo él lo sabe. Y por esto, habiendo de tratar del valor, y san-

y ſantidad del Real Propheta David, confieſo, que ſolo Dios ſabe quien à eſte ſanto Varon excede, y ſi èl excede à otros; mas alucinando por las mueſtras exteriores, y prerrogativas extrinſecas, de que Dios le dotó, parece que ſe podria decir, que deſpues de la humanidad ſacroſanta de Jeſu-Chriſto, y deſpues de la Sagrada Virgen Madre de Dios, y de ſu eſcogido Eſpoſo San Joſeph, y de ſu Santa Madre Ana, y ſaquemos tambien à los doce, que para ſus comenſales, y continuos criados, eſcogió Dios, y contemos con ellos al gran Bautiſta, y al divino Paulo, con la Magdalena: Eſte gran Varon à todos los demás excedió, ò à lo menos ninguno le hizo ventaja. De tal manera, que el miſmo Dios dixo de èl: Hallado he un Varon, conforme à mi corazon. La vida de eſte gran Santo Rey, y Propheta, y ſus maravilloſos hechos eſcribieron tres Prophetas, Samuel, Nathán, y Gad, como parece en el primero libro del Paralipomenon. De lo que ellos eſcribieron, y de lo que ſobre ſus eſcritos dicen los Sagrados Doctores, habemos de hacer un breve compendio en eſta manera.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE ſe declara quien fue David, de que Tribu, y linage: Como fue ungido por Rey de Iſrael del Propheta Samuel: La victoria que alcanzó del Gigante Goliath, y perſecucion del Rey Saúl, que tubo.

1.Reg.16. FUE David natural de Belén, hijo de Iſaì, llamado tambien Ieſe, de la Tribu de Judá, la mas honrada entre los Iſraelitas. El nombre de David quiere decir eſcogido, y aſi lo fue de Dios, y puesto en lugar de Saùl, que le ſaliò rebelde? Y para eſto, ſiendo pequeño, fue por mandado de Dios el Propheta Samuel, à caſa de ſu Padre en Belen, à ungirle por Rey; donde por ſer el menor entre ocho hermanos, le tenian en menos: y aſi de uno en uno ſe les ofreció Iſaì à Samuel todos ſiete, para que hicieſe la uncion; mas deſechólos à todos, y preguntó ſi le quedaba otro: reſpondió que ſi, aunque de èl no ſe debia hacer caſo, y que como coſa olvidada, y de poca cuenta le tenia en el campo, en guarda de ſus ganados. Quiſo Samuel, que ſe le traxeſen, y traìdo, fue èl à quien ungió. Y ſeñala la Eſcritura, que el vaſo en que traìa el oleo Samuel era de cuerno, habiendo dicho antes, que era de barro en que lo traìa, quando fue ungido Saùl. Y advierte Nicolao de Lyra, que eſto denotaba el haber de durar mas el Reyno de David, que el de Saùl. Luego que fue ungido, el Eſpiritu del Señor ſe apoderó de David. La Gloſa dice, que fue eſpiritu de fortaleza, para librar al Pueblo de Iſrael de ſus enemigos los Philiſteos; y San Geronymo, que fue eſpiritu de prophecia, porque luego comenzó à componer ſus Pſalmos. Todo pudo ſer, pues uno de ellos, que comienza: *Dominus illuminatio mea, & ſalus mea*, dice ſu titulo, que le compuſo David, quando fue ungido de Samuel por Rey. Y el tener eſpiritu de fortaleza viòſe, en que à eſte tiempo deſquixaraba Leones, y Oſos, como él dixo de sì eſtando en la preſencia de Saùl. Sucedió, que el miſmo Saùl, permitiendolo Dios, por querer que ſe enmendaſe, y tubieſe dolor de ſus deſobediencias, y pecados, era atormentado de un demonio: para remedio de eſto, porque el mal eſpiritu le atormentaba con melancolias, y grandes triſtezas, traxo à ſu caſa à David, ſiendo aviſado, que era Múſico, y tocaba bien una harpa; traìdo, con ſu múſica, lanzaba al demonio, y Saùl ſe hallaba mejor. Y aunque baſte la múſica para alegrar al que eſtá triſte, y hacerle olvidar de la ocaſion de ſu triſteza por algun tiempo; mas para lanzar demonio, que es eſpiritu, nada aprovecharia, y el aprovechar à Saùl la mùſica de David, para que el demonio le dexaſe, era la ocaſion, como dice Nicolao de Lyra, que junto con tocar el inſtrumento, hacia oracion à Dios, y por ſer bueno, oìale, y concediale ſu ruego; y aſi Dios lanzaba el demonio por medio de la múſica, y oracion de David; ò, como dice la Gloſa ordinaria, que la harpa de David figuraba à la Cruz de Chriſto, la qual ya era terrible à los demonios, y los eſpantaba, y hacia huir. Por ocuparſe Saùl en guerras con los Philiſteos, pudo David bolver à caſa de ſu padre, y de ella al ganado. San Geronimo dice, que eſta gente debia llamarſe Paleſtinos de la tierra de Paleſtina, y no Philiſtea. Alargabaſe la guerra, y por eſtár tres hijos de Iſaì en el Real de Saùl, llamó à David del ganado, y embiòle con proviſion, y à que los viſitaſe. Eſtando con ellos, vió à un fiero Gigante, llamado Goliath, que armado de armas, conforme à ſu eſtatura de ſeis codos, y un palmo, ſe ponia en medio de los Reales, y deſafiaba al Rey, y à todos los que eſtaban en el campo à particular batalla; con pacto, que el Pueblo del vencedor ſujetaſe al Pueblo del vencido; y no habia quien ſe atrevieſe à acceptar el deſafio, aunque el Rey prometió una hija ſuya por muger, con otros aventajados premios, al que le vencieſe. David dió mueſtra de que ſaldria contra el Gigante. Venido à noticia del Rey, y traìdo à ſu preſencia, viendole que ſe ofrecia à la batalla, y que preſumia de matar al Gigante, para lo qual traìa en ſu favor, y abono, haber muerto, y deſquixarado à un Leon, y à un Oſo, eſtando

Lyra in cap. 16. 1. Reg.

Pſal. 26.

D. Hier. in Amós cap. 1.

guar-

guardando los ganados de su padre: el Rey le mandó dár sus armas, y de ellas fue armado, aunque por no estár acostumbrado à traerlas se las desnudó, y dexó; de donde infiere muy bien sobre este lugar el Cardenal Cayetano, que David aunque quando le ungió Samuel por Rey era pequeño en edad, y cuerpo; mas à este tiempo con la edad habia crecido tanto en el cuerpo, que siendo Saùl, como dice la Escritura, tan alto, y dispuesto, que à todos los Israelitas excedia la cabeza, sus armas, que serian forzosamente à la traza de su estatura, le vinieron à David; y si las dexó, no fue por grandes, sino por no haberlas usado. Aqui debemos considerar dos cosas; una que cada uno se vista de sus propias ropas, y se arme con armas conformes à su estado, si quiere vencer à los enemigos de su alma. El Eclesiastico tratese, y viva como Eclesiastico, y el Seglar como Seglar. Uno de los daños, que hay en la Repùblica, es la confusion de los estados; los menores tienen usurpado el de los mayores, y no solo en el trage, y vestido, sino en la comida, y bebida. Quando el Imperio de los Romanos florecia, de muy lexos conocian en Roma à cada uno quien era, por el trage que traìa: y si el Oficial era visto en la plaza comprar de comer de lo que era dado à los Ilustres, asi era castigado, como si cometiera algun grande delito: comian, y vestian todos conforme à sus estados, y todos tenian, y les sobraba. Ahora tienen lo necesario para el sustento de la vida pocos, y faltales à muchos por el desorden de querer adelantarse, y subir al estado superior. Lo segundo, que se debe notar es, que el no haberse exercitado David en armas, y el no tener uso de ellas, le hizo que las dexase, y saliese sin ellas à la batalla: mucho hace para con facilidad poder hacer actos de virtud, exercitarnos en ellos. Dice Salomon en
Prov. 22. los Proverbios, que en lo que el mancebo en la juventud se exercitará, en aquello se ocupará en la vejez. Desnudóse pues David de las ropas, y armas Reales, y tomó su pellico, y cayado, y en su zurron puso cinco guijarros, y con la honda en la mano fue adonde estaba el Gigante: el qual, viendole venir con cayado, y honda, sintióse mucho; y dixo, que si le tenia por perro, pues traìa armas propias para perros: maldixole el Philisteo, y tubole en poco. Ven à mi, dice, que yo daré tus carnes à que las coman aves del cielo, y bestias de la tierra. Llegando David mas cerca, dixole: tu vienes confiado en tus armas, y fuerzas: yo vengo confiado en el nombre del Dios de Israel, à quien tu menosprecias, y con su favor te cortaré la cabeza, y de tu cuerpo sucederá lo que del mio has dicho, pues será manjar de aves, y bestias. Llegabase el Gigante contra David, mas él tomó uno de los guijarros de su zurron, y puesto en la honda, tiró al Philisteo; hiriólo en la frente, derribandole en tierra. No se contentó con esto, sino que corrió à èl, y con su propio alfange le cortó la cabeza. Viendo el Exercito de los Philisteos muerto, y descabezado al mas fuerte de ellos, pusieronse en huìda: siguió Saùl el alcance, mató à muchos, y quedó su Campo vencedor, y rico. David tomó las armas del Gigante para sì, el alfange puso despues en el tabernaculo, donde estaba la Arca del Señor, y la cabeza llevò à Jerusalen. Aqui se considere, que suele Dios, por los merecimientos de solo uno, hacer bien, y merced à todo un Pueblo, como por David, que era bueno, libró à todo Israel del peligro, en que Goliath los habia puesto, siendo Saúl, su Rey, malo. Si en Sodoma se hallaran diez justos, por ellos perdonára Dios à toda la multitud de pecadores, que habia en aquella tierra. Y por esto es bien vivir en Pueblos grandes, especialmente si hay en ellos Casas de oracion, Religiosos, Personas recogidas, y sermones; porque en semejantes lugares no faltarán diez justos, y por ellos esperará Dios à penitencia à los demás, aunque pecadores. Tambien se note, la Providencia Divina, que muchas veces el medio que el sobervio toma para dañar al humilde, suele ser su total pèrdida, y destruccion; y asi lo bueno, y lo dañoso ordena Dios para bien del justo, que le sirve. Mandó Saúl traer à David delante de sì, y informóse bien de quien era, y de su casta, y linage. La Glosa dice, que por haber Saùl prometido de dàr su hija por muger al que matase al Gigante, visto que David le habia muerto, llamóle, y quiso informarse bien de su linage, y casta, para vér si era conveniente darsela, ò negarsela. San Agustin, tambien referido en la Glosa, dice, que le desconociò por estár ya mas hombre, que quando le tubo consigo por Musico. Diò cuenta David de sì, diciendo, que era hijo de Isaì, y del ilustrisimo linage de Judá. Hallóse presente Jonathàs, hijo de Saùl, hombre valeroso, de mucha virtud, y nobleza; el qual, viendo à David, aficionósele sobre manera, tanto que por verle con vestidos pastoriles, èl se desnudó su tùnica, y vistió à David con ella, dandole su arco, y espada, y hasta el cinto, con que se ceñia. Hizo Saùl à David Capitan de la guarda, y por exercitar aquel oficio con destreza, y prudencia, todos le amaban estrañamente, y era justo, que todos le amasen, pues solo èl hizo lo que no pudieron todos, y por su virtud,

tud, y fuerzas, fueron todos libres de la afrenta, que les hacia Goliath; y como dice el Philosopho, la honra es premio de la virtud. Quando Saùl fue à Jerusalen, despues de la victoria, salianle à recibir de los Pueblos, y Ciudades por donde pasaba con grande regocijo; y las doncellas, en coros, cantaban: Saùl ha muerto à mil, mas David mató à diez mil, Oyó la cancion el Rey, y desagradòle mucho, por vér el nùmero en que levantaban à David, mas que à èl, pareciendole, que no quedaba sino darle el Reyno; y asi comenzó à desamarle, y à procurarle la muerte. Resultó de aqui, que el dia siguiente, atormentando el demonio à Saùl, como solia, tomó David la harpa, y tocòla en su presencia, para librarle de aquella pena, y tormento. Tenia Saúl una lanza en sus manos, tiròla à David, con intento de acabarle la vida, instigado de la embidia, que contra èl habia concebido; mas Dios, que para cosas grandes le habia escogido, le guardó de aquel peligro. Fuese David, segunda vez, de casa de Saùl à la de su padre, aunque escusandose Saùl de aquel hecho, como dice Nicolao de Lyra, diciendo, que su enfermedad habia sido la ocasion: embiòle à llamar, y diòle cargo de mil Soldados, fuera de su casa, y Corte; y en este cargo tambien David se señaló de manera, que à todo el Pueblo era precioso, y amable, y el Rey entendió, que Dios en todo le favorecia. De donde se puede notar, que no hay cosa de mas cierta grangeria, que ser uno virtuoso: Con la virtud, como dice el Sábio, vienen todos los bienes. A Cain dixo Dios, quando le vió mustio, por el favor que hacia à su hermano; porque andas triste? no sabes, que si bien hicieres, serás favorecido de mi; y si mal, tu pecado me vengará de ti? Dice San Bernardo, la mayor pena de los pecadores, es haber pecado. San Pablo pregunta, quien os podrá hacer mal, si fueredes buenos? Como si dixera: Nadie. Tenia Saùl dos hijas, tratabase, que daria la mayor, llamada Merob, à David por muger, habiendosela prometido, y no lo hizo asi, antes la casó con Hadriel, que fue hijo de Bercelay; sin que por ello formase quexa, ni mostrase David rostro torcido, antes se declaró servidor de Michol, hija segunda del Rey: el qual, sabiendolo, no por hacerle bien, sino mal, sin que se entendiese, prometiò darsela por muger, con condicion, que la traxese cien prepucios de Philisteos, que fue como pedirle cien cabezas de sus enemigos, con testimonio de que lo eran. Pareciòle à Saúl, que sería esto ocasion de que los Philisteos le matasen; y asi decia, no quiero matarle yo, por escusarse lo que el Pueblo puede decir, sino muera à manos de sus enemigos. Agradò'le à David el concierto, llevó à sus mil Soldados à Accaron, Ciudad de Philisteos, y mató doscientos de ellos, trayendo sus prepucios à Saùl. Los obedientes de veras, hacen lo que les mandan, y mas: Son prodigos, y largos en obras de virtud; y son cortos, y escasos de palabras: Al revés los viciosos, tienen pocas obras, y muchas palabras. Casò Saùl à David con su hija Michol, la qual amó grandemente à David: èl no cesaba de hacer guerra à los Philisteos, alcanzando de ellos insignes triunfos. Saùl le temia, y por lo mismo le aborrecia: llegó à tanto este aborrecimiento, que llamó à su hijo Jonathás, y à la gente de su casa, mandòles que matasen à David. Jonathás, como buen amigo, avisó de ello à David, por donde vivia con grande recato. Habló Jonathás à Saùl en favor de David, trayendole à la memoria el servicio, que le habia hecho, y provecho à todo el Pueblo Israelitico, con la muerte de Goliath, y que sin esto habia dado prueba de muy su Servidor, en negocios, que le habia encomendado, que pues no habia causa en èl, porque debiese morir, no pecase contra Dios tan gravemente, procurandole la muerte. Saùl se aplacó con lo que Jonathás dixo, y juró, que no procuraria mas la muerte à David; y por estár cierto èl de ello del mismo Jonathás, bolvió à Palacio, y estubo en presencia del Rey: Mas atormentandole el demonio, y tomando David la harpa, como tenia de costumbre; y estando tocandola, segunda vez le tiró Saùl la lanza, que tenia en sus manos, librandole asimismo Dios esta vez, como la primera, de muerte. Huyó David à su casa, y Saùl embió gente, que le prendiese; mas por industria de Michol, que le amaba de verdadero amor, fue libre, descolgandole por una ventana, y entreteniendo à los que venian à prenderle, para que no le siguiesen, y alcanzasen, con una estatua, que hizo de David, y puso en su cama, mostrandola de lexos, y diciendo, que se sentia malo. Bolvieron à Saùl con este recado; y èl pertinaz en su indignacion, y colera, mandó que de la cama se le traxesen para matarle. Llegaron al lecho, y visto el engaño, al tiempo que ya David estaba en salvo, tornaron à Saùl, contandole el caso; èl se enojó con su hija, y reprehendiendola por lo que habia hecho: disculpòse Michol con decir, que le habia amenazado de muerte, y que no se atrevió à hacer otro. Fue David à verse con Samuèl en Ramatha, y estando con èl, y con otros Prophetas, Saùl embió (sabiendo que estaba alli) gente que le prendiese.

Sapient. 7.
Genes. 4.
D. Bern. Maxima peccàtium, pœna est peccasse. Ad. D. rom. 8. De este Hadriel se hace mencion.
2. Reg. 21.
1. Reg. 18.

dieſe. Los que fueron juntandoſe con los Prophetas, prophetizaban con ellos: que era alabar à Dios con Cánticos, y Hymnos en ſu compañia. Embió otros ſegundos Menſageros, y acaeciòlos lo miſmo. Fue Saùl en perſona, adonde David, y los Prophetas eſtaban, y llegando à ellos, deſnudòſe los veſtidos Reales, y como uno de los otros, comenzó à alabar à Dios,
1. *Reg.* 19. y prophetizar. De lo qual ſe colige, quan provechoſo es juntarſe con buenos, pues Saùl, aunque muy malo, por juntarſe con los Prophetas, que eran buenos, hacia lo que ellos hacian, que era alabar à Dios, y cantar Cánticos en ſu alabanza: que eſo era, dice Nicolao de Lyra, prophetizar. De alli bolvió David à verſe con ſu amigo Jonathás, y quexòſele mucho, porque, ſin haber hecho porque, le queria ſu padre matar: èl le conſoló, y prometió de ſerle fiel amigo, como lo fue toda ſu vida; y aſi, porque habló en preſencia de ſu padre en favor de David, el le dixo palabras afrentoſas, y al cabo puſo mano en una lanza para tirarſela; mas fueſe de alli, y avisó à David de todo. Dios nos libre de perſona con paſion, que donde reyna, ni perdona el padre al hijo, ni la muger al marido. Son las paſiones como los antojos, que hacen la letra mayor de lo que es: el apaſionado juzga la culpa venial por mortal. Huyó David à la Ciudad de Nobé, donde reſidia
1. *Reg.* 21. Achimelech, Sacerdote, al qual pidió de comer para sì, y para algunos criados, que le acompañaban; y por no tener otra coſa ſino panes ſantos, de los quales ſolo los Sacerdotes podian comer, diòle de ellos. Comió David, y comieron los que iban con èl, ſin pecar en ello, como prueba el Cardenal Cayetano, porque la neceſidad ſuſpendió el rigor de la ley. Tomó tambien David de manos del Sacerdote el alfange del Gigante Goliath, que habia el miſmo David ofrecido al Templo del Señor, porque ſe halló ſin armas (y es confirmacion de lo que ſe ha dicho de David, que fue de gran cuerpo, pues ſe ſirvió del cuchillo del Gigante, que era grandiſimo) y huyó al Rey de Get, llamado Achis: y porque entendió, que eſtaba alli mal ſeguro, habiendo dicho al Rey, algunos de ſus criados, que era aquel eſtrangero el que habia muerto al Gigante Goliath, y à quien las doncellas cantaban alabanzas, bolviendo con victoria. Entendido de David, y que corria peligro ſu vida para librarſe de él, fingiòſe loco, haciendo viſajes, torciendo la boca, echando ſaliva de ella, y travando de unos, y otros; por lo qual el Rey le juzgó por loco, y no hizo caſo de èl. Tubo lugar David de irſe de aquella tierra à otra, en la Tribu de Judá, en un deſpoblado, donde eſtaban muchas cuevas, lugar acomodado para fugitivos, y alli vinieron à èl ſus hermanos, y toda la caſa de ſu padre, con mucha otra gente, afligida con deudas, ſin tener que pagar, y con otras cauſas ſemejantes, llegando à nùmero de quatrocientas perſonas, y de eſtas ſe hizo Principe, y Capitan: Y de aqui tomó ocaſion el Archangel San Gabriel de decir à la Sagrada Virgen, quando le traxo la embaxada de que habia de ſer Madre de Dios, que tendria la Silla de David, ſu padre, el Hijo que pariefe; eſto es, que aſi como David, quando primero tubo Silla, y mandó, juntandoſele gente, y haciendoſe ſu Principe, y Rey, los que hicieron eſto fueron perſonas afligidas, y llenas de anguſtias, y trabajos: aſi Chriſto habia de ſer Rey de afligidos, y trabajados; porque à los ſemejantes hace ſiempre bien, y merced. Avisó à Saùl Doech Idumeo, Paſtor ſuyo, como habia viſto à David en caſa de Achimelech, y como le diò de comer à èl, y à los que iban en ſu compañia, y el alfange de Goliath: por lo qual, enojado, Saùl, le mandó matar à èl, y à otros ochenta y cinco Sacerdotes, veſtidos con veſtiduras Sagradas, y deſtruìr ſu Ciudad de Nobé. Fue libre de eſte peligro Abiathar, hijo de Achimelech, ò huyó à David, dandole cuenta de lo ſucedido: Sintiòlo mucho, y tubole conſigo.

CAPITULO SEGUNDO, DE ALGUNOS peligros, en que ſe vió David por ocaſion de Saùl, que le perſeguia, y como fue libre de ellos: Lo que le ſucedió con Nabal, y Abigail ſu muger: Las guerras que hizo contra Infieles, eſtando en Sicelec, y victoria de los Amalechitas.

ENcomendó David al Rey de Moab à ſus padres, y à otros deudos ſuyos, en tanto que èl andaba deſterrado, y tubolos conſigo algun tiempo: aunque, como dice Nicolao de Lyra, enojandoſe el Pagano con David, hizo en ellos algunas crueldades, matando à unos, y lo miſmo hiciera de todos, ſino que huyeron à Naas, Rey de los Amonìtas, que los amparó, y trató muy bien. Y concuerda eſto con lo que adelante dice la Eſcritura, que apoderado David del Reyno, hizo guerra al Rey de Moab, y le deſtruyó: y con el Rey Naas tubo amiſtad grande, y en ſu muerte embió à conſolar à ſu hijo Hanon. Eſtando pues David en un deſierto, llamado Areth, ſupo que los Philiſteos habian pueſto cerco à una Ciudad de Iſraelitas, llamada Ceilam: conſultó al Señor, y con mandado ſuyo, no obſtante, que ſu gente, por ſer poca le ponian temores, para que no fueſe contra ſus enemigos, que eran muchos,

Lyranus in c. 12. 1. Regum.

2. *Reg.* 8. & 10.

chos, èl confiando de Dios, fue allá, y los venció, haciendo en ellos grande estrago, y matanza: libró la Ciudad, y avecindòse en ella. Lo qual siendo sabido de Saùl, quiso ir à ponerle cerco; mas antes, por oraculo que tubo de Dios, se fue David con toda su gente al desierto Ziph, adonde vino el Principe Jonathás à verse con èl, y los dos confirmaron su amistad. Jonathás le dixo, que bien entendia, que habia de ser Rey, que èl se contentaba con ser la segunda persona del Reyno: En lo qual mostró su mucha bondad, pues por saber que era esta la voluntad de Dios, siendo pùblico, y manifiesto que era David, por quien Samuel dixo à Saùl, que habia Dios señalado para Rey en su lugar un varon conforme à su corazon; y aunque era esto tan en daño suyo, perteneciendole el Reyno, por ser hijo mayor de Saùl, se conformaba, con lo que Dios queria, y se contentaba, con que siendo David Rey, tubiese èl el segundo lugar en el Reyno. Bolvió Jonathás à su casa, y David pasó al desierto Maon, adonde Saùl le cercó, y puso en tanto estrecho, que desconfiaba de poderse librar de sus manos; mas à este tiempo Dios nuestro Señor, que no se olvida de los suyos, antes en la mayor necesidad los favorece, permitió, que los Philisteos entrasen por el Reyno de Saúl, y lo pusiesen en aprieto: y con esto le fue necesario levantar el cerco, y dexar à David: El qual pasó con su gente à otro desierto
1.*Reg.*24. llamado Engaddi, adonde vino Saùl con tres mil hombres (despues de haber desambarazado sus tierras de los Philisteos) à cercarle. Sucedió, que estando David escondido con sus Soldados en una grande, y obscura cueva, Saúl, apartandose de su gente, entró solo en ella por proveer su persona, visto, y conocido por los que estaban con David, dixeronle: venido es el dia, en que te ha prometido Dios de entregar en tus manos à tu enemigo. David se fue à Saùl con recato, de que no le sintiese, y cortòle un pedazo de su vestido militar, que se llamaba Camide, y llegaba hasta el suelo. Pudiera facilmente matarle, y contentòse con esto, aunque luego le pesó de haberlo hecho, y le pareció que habia cometido delito, por haberle tocado en la ropa: cortandole parte de ella, habló à sus gentes, y dixoles: viva el Señor, que si èl no le matáre, ò por muerte natural, ò en alguna batalla, que no tengo de poner mis manos en el ungido del Señor. Nicolao de Lyra refiere una opinion de Doctores Hebreos, que dicen, haber Dios dado por pena à David, del atrevimiento, que tubo en cortar parte de la ropa à Saùl, quando viejo su ropa no le calentaba, mas que sino la tubiera, por lo qual le buscaron à la Sunnamitide Abisac, que le abrigase, para que no muriere de frio; y por esto se dice, que en lo que uno peca es castigado. Y puede colegirse de aqui, quan dañoso sea el murmurar de los Reyes, y Cabezas, que es cortarles la ropa; aunque ellos hagan cosas, que no deban, pues el castigo de semejante pecado se ha de dexar à Dios, y los inferiores no hay para que traten desto, y si lo trataren, sea con su pena, y sino viniere del suelo, vendrá del Cielo, como à David. Salido que fue Saùl de la cueva, saliò tambien David siguiendole, y hablandole en voz alta, y diciendo: Rey, y Señor mio. Saùl bolvió la cabeza, y David se inclinó en tierra, reverenciandole, y dixole: Porqué das oìdos à los que dicen de mi, que procuro tu daño? Aqui puedes vér si es asi, que permitió Dios hoy, que vinieses à mis manos, y te pudiera matar, y no lo hice, porque su Divina Magestad no permita, que yo levante mi espada contra ti, que eres mi Rey, y el ungido del Señor. Echa de vér en tu ropa, que quien te cortó de ella este pedazo, te pudiera cortar la cabeza. Sea Dios Juez entre los dos, y èl me haga justicia. Mira, ò Rey de Israel à quien persigues, que no soy para contigo, sino como un perro muerto. Acabando David sus razones, dixole Saùl, por ventura es tuya, hijo mio David, la voz que oygo? Levantó mas la voz, y lloró, diciendo; mas justo eres, ò David, que yo. Tu me has hecho mucho bien, yo à ti mucho mal. Hoy se ha visto ser asi, pues nadie que tubiera enemigo, y pudiera aprovecharse de èl, le dexára en paz, como tu has hecho conmigo. Espera de Dios por esta obra la paga. Certisimamente sè que has de ser Rey de Israel, jurame de que no le vendrá por ti mal à mis hijos. Juròlo David, y despidiòse Saùl, y su gente: y David se puso en lugar mas seguro. La mas recia palabra que puede decir el perseguido sin causa al que le persigue, es la que aqui dixo David à Saùl: sea Dios Juez entre los dos, que como Dios es justo, siempre cumple de justicia al que con causa se la pide. Y asi quando quitáre Dios à uno la hacienda, agradezca que le dexa la vida; y quien le quitó lo uno, pudiera quitarle lo otro. Decir Saùl, quando vió cortada parte de su ropa, à David, que sabia certisimamente que habia de reynar, dice Nicolao de Lyra, que fue por razon, que quando Samuel le reprehendió por la desobediencia, que tubo en perdonar al Rey de Amalech la vida, y à otras cosas de precio de su tierra, ibase: Saúl le asió de su ropa, y se quedó con un pedazo de ella, diciendole Samuel, que asi dividiria Dios su Reyno de èl, y le

daria à otro que le mereciese. Visto que David le habia à èl cortado parte de su ropa, acordose de lo que Samuel dixo, y afirmòse, que David seria Rey. San Juan Chrysostomo encarece este hecho de David, y dice, que hizo mas en èl, que quando venció al Gigante Goliath, pues se venció à sì mismo, que era el que habia vencido al Philisteo. Estaba David con su gente en el desierto de Pharan en grande necesidad de mantenimiento, supo que Nabal, hombre rico, se hallaba cerca de alli en el Carmelo en fiesta, y comida solemne, por ser tiempo de trasquilar las ovejas, quando entre los Hebreos era costumbre de hacer esplendidos combites, envió à rogar, que atento à la necesidad grande que tenia, y que sus Soldados, y gente nunca le habian sido dañosos para sus ganados, sino provechosos, defendiendolos de quien pretendia hacerles daño, les enviase alguna cosa, que comiesen, y participasen todos de su combite, y fiesta. Nabal era hombre duro, y malisimo, oyó la embaxada de David, y respondió desabridamente, menospreciando à David, llamando à sus Soldados, fugitivos, esclavos, sin darles cosa alguna. Tenia Nabal por muger à Abigail, la qual era prudentisima, y hermosa, fue aviſada de la respuesta que dió su marido à los mensageros de David, hizo cargar bestias con pan, y vino, carne, y fruta, sin decir cosa alguna à su marido, fue con ello à David: el qual, enojado de la mala crianza de Nabal, iba con sus Soldados à destruirle. Como Abigail le vió venir, derribòse à sus pies, y supole decir tales razones ofreciendole el presente, que llevaba, que David se aplacó, y refrenó su ira. Colegese de aqui, que por ser alabado este hecho de Abigail por los Doctores Sagrados, puede licitamente la muger tomar de la hacienda del marido alguna parte para dar limosna; de manera que resulte en bien de su alma, ò cuerpo. Dió otro dia cuenta à Nabal su marido de lo que habia hecho, y de como David venia con su gente determinado de matarle; y fue tanto el sentimiento que tubo, que se quedó como piedra, y al decimo dia murió. Supolo David, y enviò mensageros à Abigail, si queria ser su muger: ella lo aceptó, y se celebró el casamiento, y juntamente con ella tubo otra muger à este tiempo, llamada Achinoe. No pecó en esto David, porque por particular dispensacion de Dios le fue licito, asi à èl, como à otros Padres antiguos del tiempo de la ley natural, y escrita, el tener muchas mugeres, concurriendo razones, y causas, que en otra parte de este libro se han dado. Saùl se sintió por agraviado de David, en que se casase con otras mugeres, estandolo con su hija Michol; por lo qual de hecho, aunque no de derecho, hizo que se casase con otro hombre principal de los Hebreos. Aviſaron à Saùl, que estaba David en el desierto Ziph en lo alto del monte Achille. Fue con tres mil hombres à prenderle, tornando de nuevo à su dureza, y desagradecimiento contra David: El qual baxó de noche al Real de Saùl, y entró en su tienda con Abisay su pariente, hermano de Joab, Capitan General que fue despues suyo, estando el Rey, y todos sus Soldados durmiendo. Abisay dixo à David, señor, dadme licencia, que le dé una lanzada, y no será menester segunda. Respondió David: no hagas tal cosa, quedese à Dios el quitarle la vida, ò darsela, es ungido suyo, y nadie puso las manos en semejante hombre, que acabase en bien. Lo que quiero que hagas es, que tomes la lanza, que tiene à su cabezera, y el barril de agua, porque vea que de virtud le dexamos con la vida, y bolvamonos à nuestra gente. Hizose asi, y no fueron sentidos, dice la Escritura, que el sueño del Señor los tenia oprimidos, y es decir, que los favoreció Dios, para que pudiesen hacer esto, sin ser vistos. Estando David en lo alto del monte, dió voces à Abner, Capitan de Saùl, llamandole, preguntandole si dormia. Abner dixo: quien eres tu, que das voces, y inquietas al Rey? Respondió David: por ventura no eres tu el principal hombre en el Exercito de Israel, y que está à tu cargo la guarda del Rey? Pues porque te has descuydado? Sabe que entró en su tienda, quien le pudiera matar. Vease la lanza, y barril de agua, que tenia à su cabezera, que falta de alli, y quien lo llevó bien pudiera matarle: digno eres de muerte, tu, y los que están en guarda del Rey, por este descuydo. Saùl oyó la platica, y conoció en la voz à David, y entendió, por lo que decia, el peligro en que habia estado: dixo hablando en alto, y con arrepentimiento de su culpa: por ventura la voz que oygo es tuya, hijo mio David? El respondió, mi voz es, Rey, y Señor mio; porque causa persigues à mi, tu siervo? que culpa he cometido contra ti? Si el Señor te incita à que me persigas, aplacaréle con sacrificios, y serán ofrecerle mi paciencia, con que sufriré tal azote. Aunque yo entiendo que sea esto embidia de gente mala, que me querrian quitar la vida: y no deverias tu, Señor, hacer caudal de ellos, y venir con tanta gente contra mi, que puedo tan poco, persiguiendome, como persigue el cazador à la ave en los montes. Convencido Saùl del hecho, y de las palabras de David, dixo; confieso que pequé contra ti; no te perseguiré mas, pues veo que mi

D. Chrys. homil. de David, & Saúle. tõ. 1.

vida

vida fue precioſa, y pudiendo o hacer, no me mataſte. David dixo, venga quien lleve tu lanza: y el Señor dará à cada uno el premio, ſegun ſu juſticia, y obras. Saúl reſpondió: bendito ſeas, hijo mio, David; tu vivirás, y ſerás poderoſo. Y con eſto cada uno ſe recogió, y fue con ſu gente por ſu parte. El quitar David la lanza, y barril de agua à Saúl de ſu cabecera, es figura, que muchas veces Dios, à quien le perſigue, y ſe deſmanda en pecados, quita el barril de agua, que denota los bienes temporales, y la lanza, que repreſenta las fuerzas corporales, y de eſta manera ſuelen convertirſe, y dár voces à Dios, reconociendo ſu culpa, como Saúl las dió à David, reconociendo el mal, que habia hecho. Como
1. *Reg.* 27 David conocia ſer Saúl muy mudable, habló conſigo, y dixo, quiero irme à tierra de Philiſteos, que con eſte hombre yo no puedo tener ſeguridad. De notar es el cuydado, que David tenia de ponerſe en ſalvo: habiale Dios nueſtro Señor aſegurado, que viviria, y ſería Rey de Iſrael, quando Samuel le ungió por ſu mandado; y con todo eſo hace de ſu parte, todo lo poſible, para librarſe de las manos de Saúl: Y las promeſas de Dios, aſi ſe han de entender, que nos hará Dios bien, con tal, que noſotros nos ayudemos. Fue David con ſeiſcientos hombres de guerra, que andaban con él à Achis, Rey de Geth, y llevó con-
Gloſ. in ſigo à ſus dos mugeres Abigail, y Achinoe:
1. *Reg.* 27 y dióle el Rey la Ciudad de Sicelech, donde eſtubo quatro meſes, y deſde alli entraba en tierra de Philiſteos, ſugetas à otros Reyes de aquella nacion, y haciales grandes daños. Eſte Rey Achis, dice la Gloſa interlineal, que fue hijo del otro, en cuya preſencia David ſe fingió loco, para librarſe de ſus manos, el qual amaba à David por ſu virtud, y buena fama; y porque eſtaba cierto, que Saúl tenia à David por enemigo, y le perſeguia, penſaba que de ſu tierra, y gente traia deſpojos, y era de los miſmos Philiſteos, que vivian en la tierra de promiſion, teniendola ocupada à los Iſraelitas, por lo qual David licitamente les hacia guerra, aunque algunos de eſtos, dice Nicolao de Lyra, que era poſible eſtubieſen ſujetos al Rey Achis, ò à otro Philiſteo: los quales, ſabido el caſo, ſe enojaron mucho contra David, y ſe viera con ellos en manifieſto peligro, y por eſto procuraba, que no ſe traxeſen cautivos, que deſcubrieſen el ſecreto. Juntaron los Philiſteos un copioſo Exercito contra Saúl, fue llamado Achis à eſta expedicion, y guerra, el qual llevó conſigo à David, creyendo, por el mal, y daño, que penſaba, que habia hecho à Saúl, le ſerviria contra èl en la jornada fielmente. Es de creer, que iba David de mala gana, y que rogaba à Dios que ſucedieſe coſa por donde él no levantaſe eſpada contra Saúl, y ſu gente, y aſi ſe lo concedió, porque viſto de los Satrapas, y gente principal de los Philiſteos, aunque mas bolvia por èl Achis, diciendo que èl era fideliſimo à ſu ſervicio, y que tenia hecho por donde el Rey Saúl, y èl nunca tendrian paz, le mandaron bolver à ſu Ciudad de Sicelech. Todo fue ordenado de Dios, porque llegando à Sicelech halló los Amalechitas, que era gente à quien David habia hecho graves daños, deſde aquella Ciudad habian entradola por fuerza, y pueſtola à ſaco, llevando cautivos à todos los que hallaron en ella, por ſer gente deſarmada, eſtando con David los que la pudieran defender. No mataron perſona alguna, ſino llevaron los cautivos, y robaronles ſus haciendas, poniendo fuego à las caſas. A David llevaron ſus dos mugeres cautivas Abigail, y Achinoe, con ſu hacienda, y no baſtandole la pena que por eſto ſintió, ſus Soldados, y los vecinos de la Ciudad que andaban con él, viſta ſu perdida, con rabia, y anſia mortal quiſieron apedrearle, pareciendoles que tenia culpa en aquel daño, por haber dexado el lugar ſin preſidio, y guarda. David los aplacó lo mejor que pudo: y habiendo conſultado al Señor con ſu licencia, y ſus ſeiſcientos Soldados, fue en ſeguimiento del enemigo. Llegó al Arroyo Beſor donde ſe quedaron canſados doſcientos de ellos, à los quales mandó David dexar en guarda, todo lo que les era carga en la jornada, y muy à la ligera paſó adelante con quatrocientos hombres. Hallaron un mozo Egypcio, criado de los Amalechitas que ſe habia quedado en el camino deſmayado. Dieronle de comer, y beber, y tornó en sì. Preguntóle David, ſi les ſabria guiar adonde los Amalechitas eſtaban, èl reſpondió, con que jureis de no matarme, ni entregarme à mi ſeñor, yo os llevaré adonde los halleis. Jurólo David, y guiólos, por ſaber bien la tierra, y hallaron à los Amalechitas deſcuydados, y muy contentos, comiendo, y bebiendo, pareciendoles, que ya tenian la preſa en ſalvo, aſi la que hubieron de Sicelech, como de otras partes de las tierras de los Philiſteos que habian robado. David diò ſobre ellos repentinamente, y por eſtár deſcuydados, antes que tubieſen acuerdo de juntarſe, y defenderſe fueron desbaratados, y pueſtos en huída. Siguióles David un dia natural deſde una tarde haſta otra, y bolvió con gran victoria, y deſpojos, quedando libres todos los que en Sicelech habian ſido cautivos, y las dos mugeres de David, el qual mandó dar igual parte de lo ganado de los enemigos à los doſcientos hombres

que habian quedado en guarda del fardaje, y ropa, aunque con titulo de cansados, como à los quatrocientos que habian peleado, quedando asi por ley en Israel. De lo dicho se puede colegir, que ni en la guerra corporal, ni en la Espiritual, en que vivimos en tanto que la vida duráre, nadie debe descuydarse, pues debemos estár ciertos, que nuestros enemigos no duermen, y andan muy solicitos por vencernos, y nos tienen ventaja en diversas cosas. Decia el Sábio Rey Don Alonso de Castilla, que muchas veces con un pequeño descuydo, se pierden grandes Exercitos, con el cuydado se reparan, y aun se ganan cosas que iban à perderse. Un pobre esclavo casi muerto, fue causa que David cobrase las mugeres, y hacienda, quedando vencido el enemigo, y es figura del Colegio Apostolico, que siendo ellos pobres, y sin favor del mundo, por su predicacion fue libre el mundo del cautiverio de Lucifer. Aunque en particular figura à San Pablo, caìdo en el camino quando se convirtió, y llevado despues por adalid contra los enemigos de Jesu-Christo, y su fé santa.

CAPITULO TERCERO, DE LA muerte de Saúl, por donde vino David à ser Rey, primero de la Tribu de Judá. y despues de todo Israel. El deseo que David tubo de edificar Templo donde estubiese la Arca del Señor, y el llevarla à su alcazar de Sion.

1. *Par.* 10. SAúl vino à jornada con los Philisteos, y fue vencido, y muerto el Principe Jonathás, con Aminadab, y Melchisne hermanos suyos. Quedó Saúl malamente herido en el Monte Gelboe donde fue la batalla. Mandó à su page de lanza, el qual era hombre de barba como él, que le acabase de matar, aunque no osó hacerlo, por lo qual temiendo de venir vivo en manos de sus enemigos los Philisteos, y que seria de ellos escarnecido, él mismo se pasó su espada por el cuerpo, visto esto por su page de lanza hizo lo mismo. Los Doctores Hebreos, à quien parece allegarse Nicolao de Lyra, dicen que el matarse Saúl fue con particular mandato que tubo de Dios para hacerlo, porque no fuese, ò en vida, ò en muerte afrentado de los Philisteos, en deshonra del Pueblo Israelitico, siendo su Rey: Dicen mas, que le pesò en aquel punto de sus pecados, y que tubo contricion, y se salvó. Lo contrario tienen los Doctores Sagrados, que dicen haber sido homicida de sì mismo, y que se condenó, y parece decirlo adelante la Escritura: porque hablando Dios con el Propheta Nathan acerca de Salomon, dice, que si pecáre les castigára aunque no apartará de él su misericordia como de Saúl, à quien hizo indigno de su vista. Del page de lanza todos concuerdan que se condenó, y dice Nicolao de Lyra, que fue Doech Idumeo, el que avisó à Saúl de como David habia comido de los panes del Templo, y llevado de èl el Cuchillo de Goliath: y el que matò à los Sacerdotes: que por esto le hizo Saúl su page de lanza, de pastor que era antes, y por no venir à manos de David, à quien tenia mal enojado se matò, y asi se condenó. Del suceso de la batalla traxo la nueva à David estando en Sicelech un hijo de este Doech, segun el mismo Lyra, pensando por aqui ganarse la voluntad, David le preguntó de donde venia, y del fin de la batalla: èl dixo los Philisteos vencieron, y Saúl, y Jonathás murieron. David tornó à decir, como lo sabes? Respondió, yo maté à Saúl, porque le hallé echado sobre su espada penando, y mandóme que le acabase de matar, y asi lo hice: quitele la Corona de su cabeza, y la armadura de uno de sus brazos, y traygolo à ti como à mi señor. Josepho dice que decia verdad este mensajero, porque Saúl no pudo, dice, del todo matarse, por estár flaco, y cansado del trabajo de la batalla, y que por decirselo èl le acabó de matar. Nicolao de Lyra, dice ser comun parecer que el mensajero mintiò en lo que dixo, que habia muerto él à Saúl, sino que lo añadiò, pensando que por ello David le hiciera mercedes, y parece colegirse esto del Paralipomenon, donde se dice del page de lanza que viò muerto à Saúl, y por eso se matò él. No hizo David mercedes al que le traxo esta nueva, antes sintiòlo tiernamente, rasgó sus vestidos, y derramando muchas lagrimas, lloró à Saúl, y à Jonathás, y la pérdida de Israel. Dixo luego, como no temistes matar al ungido de Dios, su sangre venga sobre ti, por tu confesion morirás, y mandó à un criado suyo que lo matase. Fue justo juicio de Dios, dice Lyra en que pretendiendo premio, por mentir, llevase la muerte. Entre otras razones que David dixo lamentandose, fueron estas, ò Pueblo de Israel, atentamente considera los varones fuertes que dentro de tus términos, y en lugares fuertes han sido muertos! No se publique caso tan desastrado en tierras de Philisteos, porque sus hijos en sus danzas, y bayles no canten con alegria, y contento. Montes de Gelboe, ni rocìo, ni agua cayga sobre vosotros, pues fuistes rociados de sangre de tal gente, bien mereceis que os falte el rocìo del Cielo. Jonathás, y Saúl valientes, y esforzados, dispuestos, y de lindo parecer, dignos de ser amados en vida, no fueron divi-

Josephus lib. 6. anti. cap. 15. in fine.

divididos en la muerte. Hijas de Jerusalen, llorad à vuestro Rey de quien recebisteis muchos bienes. Duelome de tì hermano mio Jonathás, digno de ser amado con amor muy tierno, como la madre ama à su hijo unico, asi yo te amaba. Como cayeron, y perecieron los instrumentos de guerra? Notese que sin pecado, como dice un Doctor, maldixo David à los montes de Gelboe, no à ellos sino el mal que alli sucedió. Tambien se advierta, que fue grande la perfeccion de David, pues antes que el Evangelio se escribiese, guardó lo que el Evangelio manda, que perdonó à su enemigo Saúl, le lloró, y agradeció mucho à los vecinos de Jabes Galaad, porque supo que habian tomado el cuerpo de Saúl, y los de sus hijos de poder de los Philisteos, y dadoles sepultura. Consultó David al Señor despues de la batalla, y tubo de èl oraculo, que fuese con su gente à Hebron tierra de Judá: adonde vinieron à él los Principales de aquella Tribu, y le ungieron por su Rey publicamente, porque antes habia sido ungido en secreto por Samuel: y reynó en Hebron, obedeciendole la Tribu de Judá siete años y medio. A las demás Tribus habia Abner Capitan que fue de Saúl, traìdo à que recibiesen por su Rey à Isbosteth hijo que fue de Saúl, de edad de quarenta años. Trabóse batalla entre la gente de Isbosteth con los de David, y fueron desbaratados los de Isbosteth: hallaronse tres hermanos deudos de David en este reencuentro. Joab su Capitan General, Abisay, y Asael. Era Asael ligerisimo de pies, vió ir huyendo à Abner, siguiòle, bolvióse à èl Abner, y conociendole por hermano de Joab, dixóle, que siguiese à otro, y procurase su despojo, y no el suyo, que por respeto de Joab su hermano, le pesaria que le sucediese algun desastre. Porfió Asael de seguirle, bolvió Abner, y dióle una lanzada con que le mató. Los nuevos en el servicio de Dios no han de presumir mucho de sì, ni ponerse en ocasiones de pecar, porque el demonio, siendo, como es, muy sagáz, rebolverá sobre ellos muy en su daño. Grande contienda hubo entre la casa de David, y la de Saúl, aunque la de Saúl iba en diminucion siempre, y la de David crecia. Habia tenido Saúl por concubina, que era muger sin titulo de Reyna, à Respha, tomó con ella Abner conversacion, por lo qual Isbosteth le reprehendió, bolviendo por la honra de Saúl su padre. Afrentóse de ello Abner, por lo qual dexando de seguir su parte siguió la de David. Mal hizo Abner en aprovecharse de la muger de Saúl, y por ello merecia castigo: mas Isbosteth lo hizo imprudentemente, en querer à tal sazon castigarle, pudiera dexarlo para adelante, quando sus hechos estubieran mas asentados. De lo qual deben tomar exemplo los Jueces para diferir el castigo de algun delito, quando del executarle se ha de seguir escandalo, y daño en la Republica. Mató Joab à Abner à traìcion, fingiendo quererle hablar en secreto, porque habia muerto à Asael su hermano, y ayudado à esto, como toca Nicolao de Lyra, temer, que David le habia de quitar el cargo de Capitan General, y darsele à Abner. Quando David lo entendió, recibió notable pena, y maldixo à Joab, y Abisay su hermano, que fue en el consejo de la muerte de Abner: el maldecirlos David, fue al talle que los Patriarcas, y Prophetas maldecian à los que cometian algunos graves delitos, que era prophetizarles males, y daños, que les habian de suceder por aquellas culpas. En el sentimiento, que David hizo, de llorar à Abner, y engrandecerle con alabanzas diciendo que un grande Principe habia faltado en Israel, entendió todo el Pueblo que no habia sido participante en su muerte, ni en la de Isbosteth, à quien dos traydores llamados Rechab, y Baana mataron, estando durmiendo, y cortandole la cabeza se la llevaron à David, esperando de él mercedes, porque le quedaba el Reyno sin contrario. Mas èl los mandó matar por esta traìcion, y asi ayudó esto à que se juntasen, como se juntaron en Hebron todas las Tribus, y dixeron à David: no podemos negar, que somos carne, y sangre tuya, y que te ha Dios escogido para Rey de su Pueblo, todos nos sugetamos à tì y te queremos por nuestro Rey. De treinta años era David quando comenzó à reynar, y reynó quarenta años, siete y medio en Hebron, y lo demás en Jerusalen. La qual Ciudad ganó de los Jebuseos, que eran del linage de Chanaam: y edificó el alcazar de Sion, y amplió la Ciudad, señalandola para asiento de su Reyno. Alcanzó luego dos insignes victorias David de los Philisteos. En sus Vanderas traìa pintado un Leon, por el que matò siendo Pastor, segun dice Genebrardo, y por su ocasion le traxeron los demás Reyes de Judá. Luego que tubo paz en su Reyno, estando apoderado de todo el, y sus enemigos por temor que le tenian, no osando enojarle, procuró que la Arca del Señor estubiese en lugar decente, adonde el Pueblo fuese à orar. De lo qual se note, que los buenos, y Catòlicos Reyes siempre tienen cuidado de edificar Templos, y casas de oracion, donde Dios sea honrado, y reverenciado, de que los malos ningun cuidado tienen, y porque se olvidan de Dios, teniendo su acuerdo en cosas de la tier-

Soto in instit. & jure lib. 5. quæst. 12. artic. 2.

2. Reg. 3.

Genebrar. in Chron.

tierra, edificando alcazares, y casas de placer, acabase su memoria presto, y sus edificios duran poco: y la memoria de los que la tubieron para hacer cosas en servicio de Dios, dura para siempre. Hizo David juntar treinta mil hombres de los mas escogidos de Israel, para el acompañamiento de la Arca: la qual estaba en casa de Aminadab en Gabaa, y pusieronla sobre un carro nuevo, llevado de Bueyes, guiandole Oza, hijo del mismo Aminadab, habiendo este sido de parecer que la Arca fuese llevada en carro, y por Bueyes, contra lo que Dios habia mandado en el libro de los Nùmeros, que fuese en ombros *Num. 7.* de Levitas. Iba el Santo Rey muy contento, tañendo delante la Arca, entre otros Músicos, y Cantores: sucediò en el camino, que se descompusieron los Bueyes, que llebaban la Arca, y fue de manera que iba à caer. Levantó Oza la mano para detenerla, y repentinamente fue muerto. Siente Nicolao de Lyra, y parece colegirse del Paralipomenon, que fue su muerte por haber dado parecer, que la Arca fuese en carro, y no en ombros de Levitas como Dios mandaba: y asi le castigó quando èl echó, de vèr que no era acertado el ir *1. Part.* en carro tirado de Bueyes. Otros dán otras *14.* causas de esta acelerada muerte de Oza, como de que no era aquel oficio suyo, y que no estaba purificado, y limpio para tocar la Arca. O que le pareció que hacia en esto gran servicio à Dios, deteniendo su Arca, que no cayese, tomando de ello sobervia. Lo cierto sabelo Dios, entiendese que cometiò delito, y vióse en que fue por él castigado. De este hecho se advierta, que nadie quiera dár parecer contrario al que tiene dado Dios, ni tome oficio ageno, en especial en cosas tocantes al culto Divino. Tambien que las culpas de los subditos muchas veces las pagan los Prelados, y à ellos castiga Dios, porque no castigaron à sus subditos: esto se dá aqui à entender quando se dice, que los Bueyes que llebaban la Arca se desconcertaron, matò Dios no à los Bueyes, sino al que llebaba cargo de ellos. Tambien se considere, la limpieza, que deben tener los Sacerdotes, y los que reciben el Santisimo Sacramento de la Eucharistìa, Arca donde el Señor verdaderamente està, significada en la Arca del Testamento, pues por hallarse Oza no limpio segun el parecer de algunos, le vino semejante daño, queriendo tocarla. Atemorizó à David la muerte de Oza, y no osó llevar à su Palacio la Arca, sino quiso que estubiese en casa de un Caballero virtuoso llamado Obededon: donde estubo tres meses. Y porque la recibió, y tubo en grande reverencia, bendixolo el Señor. Notese que en esto mostró David su humildad, teniendose por indigno de hospedar en su alcazar de Sion la Arca, y que por recibirla Obededon con humildad, le hizo Dios bien, y merced, à èl, y à toda su casa. Espere recibir lo mismo de su Magestad, el que dignamente recibe el Santisimo Sacramento, figurado en la Arca. Despues de pasados tres meses, estando aderezado lugar en el alcazar para poner la Arca, y habiendo el Santo Rey limpiado su conciencia de todo pecado, quiso llevarla consigo. Iba David desnudo de las vestiduras Reales, y con otras de lino blanco delante de ella, y tañia, y danzaba con humildad grande, y asi hechos muchos sacrificios, y puesta la Arca en su lugar, dando à todos los que se hallaron presentes una explendida comida, los despidió. Habiale sido restituìda à David su muger Michol, luego que Abner dexó de seguir à Isbosteth, y se pasó à la parte de David: quitandosela el mismo Isbosteth à Phalti, del qual dice San Geronymo, que no la conocia carnalmente por temor que tubo de ofender à Dios, yendo contra lo que su ley mandaba, y tambien temiendo à David, de quien se decia, y andaba en boca de todos que habia de ser Rey: si la recibiò por muger, fue por no desgraciar à Saùl, que de hecho le mandó la recibiese. Y si dice la Escritura, que lloraba quando la bolvió, fue segun este santo Doctor, de contento por no haber pecado contra Dios, y ofendido en la honra à David, el qual no la recibiera por muger, dice si bolviera viciada. Habiendo pues visto Michol à David como fue, y lo que hizo delante de la Arca salió à recibirle, y dixole con grande menosprecio: que honrado iba oy el Rey de Israel, desnudo delante de los esclavos de sus criados como si fuera truan. Respondióle David: yo hice muy bien, que aun no merezco ser truan de Dios, que quitò el Reyno à tu Padre, y me le dió à mi. Lo que David hizo agradó à Dios, y desagradòle el sentimiento de Michol, porque la causa de esto era sobervia, y de aquello humildad. Hablò David con el Propheta Na- *2. Reg. 7.* than, y dixole: no parece bien que tenga yo casa, y la Arca del Señor esté sin Templo, querria edificarsele, y ponerla en él. El Propheta le dixo que lo hiciese, que le parecia bien. Hablò Dios esta noche à Nathan, y mandóle que dixese de su parte à David, que no era su voluntad le edificase él Templo, porque habia derramado mucha sangre, sino que lo dexase para un hijo suyo, cuyo Reyno seria mas quieto, y pacifico, y sin quien le hiciese guerra, agradeciendole con esto su buen deseo. Y el Propheta Nathan se lo declaró. Donde se co-

D. Hier. in tradit. hebr. in libros Regum tom. 3.

lige,

lige, que no siempre el espiritu divino iluminaba al espiritu del Propheta, sino quando era su voluntad; y por lo mismo se sigue, que podian ellos hablar cosas como hombres particulares, y no acertar en ellas, aunque todo lo que de ellos se halla escrito, y nos lo propone la Iglesia por cosa suya, porque fue dicho en quanto Prophetas, es infalible verdad. Y con esto queda apeada una dificultad, que para muchos es grande, y les pone cuydado, de que hallan en Santos muy iluminados de Dios cosas contrarias, como se dixo, acerca de la Concepcion de la Virgen, que fue revelado à Santa Cathalina de Sena, y à Santa Isabel de Sconaugia dos cosas contrarias, y es el mysterio, que cada una de estas Santas dixo lo que habia oìdo à personas, que trataban de este particular, y no que fuese revelacion; y quien se lo oyó decir, ò lo leyó, donde ellas lo dexaron escrito, juzgòlo, porque les habia sido revelado, no siendo revelacion, sino particular opinion. Lo mismo sucede en los Sumos Pontifices, de los quales qualquiera que difine, y determina, como de fé, alguna cosa, en quanto Sumo Pontifice, y Cabeza de la Iglesia, guardando las debidas circunstancias, su determinacion es de fé: Y con esto puede, en quanto hombre particular, seguir alguna opinion, no del todo cierta. Sabida de David la voluntad de Dios, de que no èl, sino su hijo le edificase Templo, por la razon significada, diòle gracias por ello, mostrandose muy obediente. Y porque entendió que à èl le daba encargo de hacer guerra à los Idolatras, tomòlo tan de veras, que à los Philisteos, y à los Moabitas, despues de haberlos vencido, hizo que le pagasen tributo. Al Rey de Saba, llamado Adarecer, que vino, favorecido de gente de Syria, à sujetar à los que vivian junto al rio Euphrates, tambien le venció David, matandole mucha gente; y dexando à los de Syria sujetos, bolvió à Jerusalen con grandes riquezas de oro, y de otros metales, que sirvió à Salomon despues en la fábrica
2. *Reg.* 9. del Templo, de que se hicieron diversos vasos para su ministerio. Estando David en grande prosperidad, acordòse de Jonathás, su amigo, y preguntó si habia quedado alguno de su linage; y traxeronle à Miphiboseth, lisiado de los dos pies: mandó à un criado suyo, y habialo sido de Saùl, llamado Siba, que de todas las tierras, y posesiones, que fueron de Saùl, pertenecientes à su casa, y patrimonio, tomase la posesion en nombre de Miphiboseth, y que le diese los reditos, y rentas de ellas, y quiso que residiese en su Corte. Supo David que habia muerto el Rey de los Ammonitas, con quien tubo particular amistad: envió Embaxadores à Hannon, hijo suyo, creado nuevo Rey, para consolarle en la muerte de su padre, y darle el parabien de su nuevo Reynado. No faltó de los Principales de su Corte quien le dixese, que David enviaba aquella gente, para que espiase la tierra, y dandole verdadera relacion de los lugares flacos, viniese à hacerle guerra; y creyò'lo el Rey, mandó prender à los Embaxadores, y para castigarlos, y afrentar à David, mandòles raer las medias barbas, y cortar los vestidos por lugar vergonzoso, y de esta suerte los envió. Fue avisado David de lo que pasaba, mandó detener à los embaxadores en Jericó, hasta que les creciesen las barbas, y envió à Joab contra los Ammonitas; venciòlos una vez en campo, mas rehicieronse, y juntaron grandes poderes de gente comarcana de los de Syria, que por librarse del tributo, que pagaban à David le favorecian. Salió el mismo David contra ellos, y venciòlos, y mató à muchos. Los que quedaron con la vida de los Ammonitas, hicieronse fuertes en la Ciudad de Rabbach, los de Syria tornaron à la obediencia de David: el qual bolvió à Jerusalen, y envió sus Exercitos con Joab à cercar la Ciudad de Rabbach. Tomòse despues de largo cerco, y fue quitado el Reyno de los Ammonitas à Hannon, y dado à un hermano suyo; y asi vengó David la afrenta hecha à sus Embaxadores, y quedó firme la amistad, que tubo con el Rey de los Ammonitas, padre de estos hermanos: el qual, como se ha dicho, tubo consigo, en el tiempo que David andubo desterrado, à sus padres, y parientes, y les hizo mucho bien.

CAPITULO QUARTO, EN QUE SE declara el pecado de adulterio, y homicidio, que David cometió: La fuerza que Amnon, su hijo hizo à Thamar: Y como fue muerto por Absalon su hermano; y el revelarse contra David el mismo Absalon.

DUrante el cerco de Rabbach, y estando David en Jerusalen, sucedió, que subió un dia despues de comer à un terrado de su alcazar, y desde alli vió à Bersabé, muger de Urias Etho, Caballero de grandes prendas, y uno de treinta famosos, que habian acompañado al mismo David, en el tiempo que andubo desterrado de Israel, y que habia sido grande parte, en que alcanzase el Reyno, jurandolo por Rey en Hebron, luego que Saùl murió. Era junto con esto virtuoso, y temeroso, de Dios, y asi digno de ser estimado, y tenido en mucho. Su muger pues de este estaba inconsideradamente lavandose el cuerpo en otro terrado de su propia casa, puso en ella David los ojos, y mirò la

Hoc patet 1. *Part.* 11

con

con curioſidad; no quiſo recoger la viſta, y recogió ſu daño. Ella eſtaba lavandoſe el cuerpo, y David maculando ſu alma. Envió por ello, y cometió con ella adulterio. Berſabé quedó preñada, y aviſado de ello David envió à llamar à ſu marido Urias, para que tratando con ſu muger, el adulterio ſe encubrieſe. Mas venido, aunque el Rey le detenia conſigo, y hacia que comieſe, y bebieſe demaſiado, no pudo acabar con èl, que fueſe à ſu caſa, ni vieſe à ſu muger: dando por eſcuſa, que no parecia, que eſtubieſe ſu Capitan en el Campo con ſu Exercito, y èl regalandoſe, y dandoſe à deleytes: por lo qual, David tomó otro acuerdo; y fue que le dió una carta, en que mandaba à Joab, que le puſieſe en parte, quando ſe dieſe combate à la Ciudad, donde murieſe: Lo qual todo cumplió Joab, y avisó de la muerte de Urias à David, y ſabida por èl, llevó à ſu caſa à Berſabé, y añadiò eſta à las demás mugeres, que tenia, caſando con ella. De eſte hecho ſe advierta, lo primero, que es malo ponerſe en ocaſion de pecar. Mal hizo Berſabé en ſubirſe à bañar en lugar pùblico, y deſcubierto, y mal hizo David en ponerſe atentamente en mirarla, ſiendo hermoſa. Lo ſegundo, ſe advierta, que un pecado trae otro pecado, y por lo miſmo debe procurar ſalir preſto de èl, quien le cometiere, para eſcuſar eſte daño. Y lo tercero, que pensò David encubrir ſu adulterio con la muerte de Urias, y fue eſto cauſa para que ſe publicaſe: y no hay coſa ſucedida en aquel tiempo tan pùblica, ni de que tanto ſe hable. Lo quarto, que nadie confie mucho de sì, viendo à David en tan gran alteza, tan privado de Dios, caer en tanta baxeza, y miſeria. Y finalmente con San Aguſtin ſe conſidere el mal, que hace la ocioſidad, y el ſuceder los negocios proſperamente; pues David ocupado en guerras, y perſeguido de Saùl era ſanto; y pueſto en ocioſidad, reverenciado, y temido de todos, fue adultero, y homicida. Muerto Urias, mandò Dios al Propheta Nathan, que fueſe à David, y le preguntaſe, que pena merecia el que teniendo muchas ovejas, habia tomado à un pobre ſola una que tenia. David oyendo eſto, preciandoſe de Rey juſto, y que à nadie ſe hicieſe agravio en ſu Reyno, dixo, merece la muerte, quien tal hizo, y que ſea reſtituìda la oveja, con el quatro tanto al que fue quitada. Replicò el Propheta, pues tu has ſido el autor de eſte mal hecho: Tenias muchas mugeres, Urias ſola una, quitaſteſela, y ſobre ello le has muerto. Pues oye, que eſto dice el Señor: por la muerte que diſte à Urias, dentro de tu caſa habrá cuchillo, que hiera, y mate largo tiempo; porque le deshonraſte la muger, aunque fue en ſecreto, no faltará quien en pùblico, y à viſta de eſte Sol, deshonre las tuyas. Cayò en la cuenta David, conociò ſu culpa, y dixo, confieſo, que pequé contra el Señor. En diciendo eſta palabra David, porque fue muy de corazon, doliendoſe entrañablemente por la ofenſa cometida, Nathan inſpirado por Dios, le dixo: el Señor te ha perdonado tu culpa, y remitido en parte la pena, pues aunque merecias tu la muerte, no morirás; mas el hijo concebido de adulterio, ſerá muerto por el eſcandalo, que el pueblo ha recibido, y la cauſa que le has dado de murmurar contra Dios, que quitò el Reyno à Saù, y te le diò à ti. Adviertaſe aqui la rectitud de Dios, aunque David era grande amigo ſuyo, no dexò de caſtigarle, quando pecò. No lo hacen aſi los que en el mundo ſe nombran amigos, pues no ſolo no reprehenden el mal, que ſus amigos hacen, ſino que los alaban por ello, y los defienden. Tambien ſe conſidere, la ineſtimable benignidad de Dios, y preſteza en perdonar, que mas tardamos los pecadores en pedir à Dios perdon, que èl en perdonarnos el pecado, quanto à la culpa, aunque no ſiempre perdona la pena, como aqui parece, en la muerte del infante, el qual cayò enfermo luego que nacìo. Recogiòſe David en ſu apoſento, ayunò, afligiòſe, ſuplicando à Dios dieſe ſalud à ſu hijo, juntaronſe los Principales de ſu caſa para conſolarle, y ni los oyò, ni quiſo comer con ellos. Muriò el niño al ſeptimo dia de ſu nacimiento, y no habia quien ſe atrevieſe à decirlo al Rey: penſaban que quien tanto ſentimiento hizo por la enfermedad, quando fueſe cierto de ſu muerte, mucho mayor la haria. Entendiò el Rey, que era muerto el niño, y cierto de ello, viſtiòſe, lavò ſu roſtro, y fueſe à ſu Oratorio, y Capilla Real, y diò gracias à Dios. Bolviò à ſu apoſento, comiò con ſus domeſticos alegremente. Dixeronle ellos, quando el niño eſtaba vivo, y enfermo, llorabas, y no comias, y ahora, que muerto, comes, y te alegras? Reſpondiò el Rey, quando mi hijo eſtaba vivo, afligiame por ſu cauſa, y ſuplicaba à Dios le ſanaſe; ahora que es muerto, y veo que eſta es ſu voluntad, conformome con ello, y conſolome. Tubo otro hijo David de Berſabé, que fue Salomon, queriendo ſatisfacer el agravio, que le habia hecho en la muerte de ſu marido, y en la pérdida de ſu honra deſcubierto el adulterio: diole palabra que ſeria Rey deſpues de ſus dias, y aſi lo cumpliò, aunque tubo otros mayores en edad, uno de los quales, y el primogenito era Amnon, eſte ſe enamorò de Thamar, doncella muy her-

D. Aug. in Pſalm. 50.

hermosa hermana, por parte de la madre de Absalon, hijo tambien de David: porque dice Nicolao de Lyra, refiriendo el parecer de Rabbi Samuel Doctor Hebreo, que en una batalla cautivó David à la madre de esta Thamar, estando preñada de ella, y hizola su muger, guardando las ceremonias que la ley mandaba, y así aunque nació Thamar en casa de David, y de muger suya no era hija natural: lo qual viene bien con lo que luego se dirá, que esta doncella dixo à Amnon, que la pidiese por muger à David à quien llamaba Padre; y si fuera hermana carnal suya, no habia lugar, ni era decente. Enamorado pues Amnon de su hermana Thamar, cayó enfermo por esta ocasion, y tomando consejo con su amigo, llamado Jonadab, hombre prudente, aunque malicioso, rogó à David su Padre mandase à Thamar, que le diese à comer por su mano. Vino Thamar, mandandoselo David: Amnon tubo modo como hacer salir la gente de su aposento, y quedó solo con la doncella, y de esta manera pudo forzarla, no bastando la defensa que ella hizo, ni el decir, que la pidiese à David su Padre por muger, que no se la negaria: que es prueba de lo que se ha dicho, que solo era hermana Thamar de Absalon por parte de la madre, y así pudiera casar Amnon con ella: nada de esto valió à la afligida doncella, para no quedar deshonrada. Cometido el pecado, fue tan grande el aborrecimiento que tomó Amnon à Thamar, que excedió al amor, que antes la habia tenido, por lo qual mandó à un criado que se la echase del aposento con mal. Thamar sintiendo mas este desprecio, que la pasada fuerza, diciendoselo à Amnon, llorando amargamente, rompió sus vestiduras, y derramó ceniza sobre su cabeza, en señal de tristeza; y desconsuelo, y presentòse à Absalon su hermano. Consolòla èl como mejor pudo, prometiendole venganza, rogandola que disimulase hasta su tiempo. En este hecho se considere la poquedad de los deleytes de esta vida: quando no los tenemos, deseamoslos hasta caer enfermos de deseo de ellos, y en alcanzandolos los aborrecemos. Al contrario son las cosas de Dios, estimanse en poco antes que se alcancen, porque no se sabe lo que son, y alcanzadas, en mucho. Abraham la primera vez que habló con Dios, hizole poca cortesia, la segunda le llamó Señor, y con grande acatamiento se hubo con èl. Por esto dice el Sabio, el que me comiere tendrá mas hambre de mi. De maravillar es, que siendo David tan curioso en mirar lo que pasaba en casa de sus vecinos, como lo fue, quando vió bañar à Bersabé en tanto daño suyo, fuese tan descuidado, que no viese lo que pasaba dentro de sus propias puertas: muchos hay que le parecen en esto, teniendo ojos solo para fuera de sus casas. Plutarco escribe de una muger, que era ciega, y quando salia de su casa llebaba unos ojos postizos: y en bolviendo à ella se los quitaba. Conocí yo à un hombre que hacia lo mismo de sus narices, faltabanle, y saliendo por la calle, poniase unas de palo: así hay personas que dentro de sus casas, ni veen, ni huelen lo que pasa, aunque haya grandes desconciertos, y huelen, y veen todo lo que sucede fuera de ella, para murmurarlo, y reprehenderlo, aunque no sea muy malo. Absalon por vengar mas à su salvo la injuria que Amnon hizo à Thamar, disimuló dos años, y pasados estos, combidó à todos sus hermanos, à comer, en una casa que tenia en el campo. Estando comiendo, mandó à sus criados, que matasen à Amnon, como lo hicieron, y de ello tubo David grande sentimiento, que le duró muchos dias. Huyó Absalon, y fuese al Rey de Gesur, deudo suyo, por parte de la madre: y despues de tres años, que estubo desterrado, concertòse Joab con una muger Sábia de Thecua, que era una Villa de donde fue natural el Propheta Amòs, para que hablase al Rey David por Absalon: La qual fingiendo rogar por proprio hijo suyo, alcanzó perdon para el hijo del Rey, y que bolviese à Jerusalen, aunque con condicion, que no habia de verle el rostro. Pasados dos años que estubo Absalon en Jerusalen, pidió à Joab que rogase al Rey le diese licencia para ir à verse con èl, porque si esto no se hace, dice, mejor me fuera estár desterrado en Gesur. Todo el bien de los bienaventurados consiste en vér el rostro de Dios, y aunque se huelgan mucho viendose unos à otros, y gozando de millares de cosas, que le dán contento, de cosa alguna harian caudal, si por imposible esto les faltase, y parece que podrian decir lo que Absalon dixo. Concedièselo David: vino Absalon, presentòse delante de David, y quedó en gracia suya; y porque no se le dió otro castigo de la muerte de su hermano, atreviòse à cometer otra mayor maldad: y fue querer quitar à su Padre David el Reyno, y la vida. Era Absalon hermosissimo, y de lindo cuerpo, sin que se le conociese falta, desde la planta del piè, hasta lo alto de la cabeza. Tenia el cabello como fino oro, creciale mucho, y cortabasele una vez cada año, y comprabanlo las damas con precio muy subido, para adorno de sus tocados. Ensobervecìose con esto, y como usase para su persona quando salia fuera de casa coches, y gente

Lira in 2. Reg. 13.

Plutarc. de evitanda curiositate.

2. Reg. 14.

Genes. 13. & 15.

Eccles. 24.

2. Reg. 14.

de à cavallo, desde alli hablaba à todos, y se mostraba afable, y amoroso: en particular con los que venian al Rey, à que juzgase pleytos, y diferencias, èl se les juntaba, y se informaba de sus negocios: y aunque nunca tubiesen justicia, deciales que la tenia; y que si fuera Rey los embiára contentos à sus casas: asi ganaba las voluntades de muchos. Quando le pareció, que tenian bien amasado el negocio, levantòse contra su Padre, y apellidòse Rey, estando en Hebron, juntòsele mucha gente, y tomó el camino para Jerusalen. Temiòse David de muerte, salió de la Ciudad acompañado de la gente de su caza, à piè, y llorando: dexando diez de sus mugeres concubinas para guarda del alcazar. Mostraronse fieles à David en este trabajo muchos, que salieron siguiendole: y entre los demás Sadoch, y Abiatar, Sacerdotes, llevando consigo en ombros de Levitas la Arca del Señor. Aunque vistos por David, mandòlos bolver con ella à Jerusalen, diciendo: si el Señor fuere servido, èl me bolverá donde la vea, y si vè que soy indigno de tal vista, y quiere que ande desterrado por los campos, su voluntad se cumpla, que yo estoy presto para obedecerle. Iba David descubierta su cabeza, y sus pies descalzos, derramando lagrimas en abundancia, los que le acompañaban hacian lo mismo, y iban de la misma manera, descubiertas sus cabezas, y llorando: y asi subieron por el monte de las Olivas, donde solia adorar al Señor, quando venia à Jerusalen, por parecerse de alli el lugar donde estaba la Arca del Testamento. Aqui vino à David Siba, Mayordomo de Miphiboseth, con un regalo de pan, y vino, y otras cosas en dos jumentos, con que David holgó, y se lo agradeció: preguntòle por su señor, y dixo, que le dexaba en Jerusalen, y añadió con mentira, y falsedad, que habia dicho, que alcanzaria de esta vez el Reyno de su Padre. Oido esto de David, sin otra informacion, hizo merced à Siba de toda la hacienda de Miphiboseth. Considerese aqui quan mudable es el mundo. Absalon dixo poco antes, que para no vèr el rostro del Rey le fuera mejor estár desterrado, y alcanzando esto, y la gracia de David su Padre, levantòse contra è, y echòle de Jerusalen, y quisiera matarle. Y no se contentó con esto, sino que usó de la mayor maldad, y baxeza que pudo pensarse: y fue que en un lugar pùblico à vista de todo Israel, hizo armar un tienda de campo, y dentro poner una cama, y alli conoció carnalmente à las concubinas que su Padre habia dexado, para guarda del alcazar. Cumpliendose lo que Nathan Propheta habia dicho, que èl deshonró en secreto la muger agena, y otro deshonraria las suyas en pùblico. Hizo esta maldad Absalon, aconsejado de Achitophel, hombre sagacisimo, el qual le dió este consejo, para que entendiesen los que le seguian, que nunca mas habria paz entre padre, y hijo sobre tal afrenta, y asi no le dexasen, temiendo su daño, haciendose paces entre los dos. Tambien se considere, que David mal informado, condenó por traydor à Miphiboseth hijo de Jonathás, por el dicho de Siba, y privòle de la hacienda, y como despues pareció, no tubo culpa, porque no salió con David por ser lisiado de los pies, y le faltó quien le llevase. No deben los Reyes mandar cosas graves, en perjuicio de tercero, precipitadamente, sino con mucho acuerdo, y tiento: porque hay tan poca verdad, y fidelidad entre los subditos, que por pequeños intereses se levantan falsos testimonios, contra la verdad. David iba afligidisimo de su camino, salió por lo alto del monte Semey, que era un Caballero deudo de Saùl, el qual tirando piedras à David, y à los que iban con èl, decia palabras descomedidas, y maldecia al Rey. Pidió licencia Abisay hermano de Joab, para salir à èl, y matarle, y pudieralo hacer facilmente; mas David le fue à la mano diciendo, dexalo, maldigame, y afrenteme, que no se atreviera à hacerlo si el Señor no se lo mandára: el qual puede ser que me perdone, y libre de este trabajo, por sufrir yo pacientemente esta afrenta, que yo muy bien tengo merecida. Si mi hijo, que salió de mis entrañas, quiere quitarme la vida, este que es del linage de Saùl, à quien Dios quitó el Reyno, y me lo dió à mi, no es mucho que me persiga. En este hecho mostró David grandemente su paciencia, y humildad, y en lo que dixo, que Dios le mandaba le maldixese, que es lo mismo que decir le daba licencia para que lo hiciese, prueba que nadie es poderoso, ni todo el infierno junto, para turbar, ò inquietar al siervo de Dios, sin particular licencia. Sathan para robar el ganado de Job, para derribarle la casa, matarle los hijos, cargarle de lepra, y echarle al muladar, licencia pidió à Dios, y sin ella no pudiera enojarle en un cabello. Los demonios no pudieron entrar en los puercos, sin licencia de Jesu Christo. Quando Absalon entendió como iba David, pidió parecer à Achitophel sobre lo que debia hacer en tal caso. El le dixo: conviene que esta noche me parte con doce mil hombres de guerra que están aqui, en seguimiento de David, y lo prenda, antes que se junte mas gente en su favor. Pareció bien este consejo à Absalon, aunque mandó llamar à Chusi otro varon de consejo, y de secreto grande amigo de David, embiado por

Job 2.

Marci. 5

èl

èl à que deſtorbaſe los conſejos de Achitophel, pidiòle ſu parecer ſobre el que habia el otro dado. Chuſi reſpondió: bien ſabes Señor, quan grande ſea el esfuerzo de David tu Padre, y quan valientes, y esforzados ſon todos los que le ſiguen, aunque ſon pocos, valen por muchos, y con deſeſperacion defenderſe han valeroſamente, y poneſe en condicion tu negocio. Mejor ſerá que te repares, que de cada hora ſe vá aumentando tu Exercito, y ſin que los llames vienen à tì, y ſabido donde David hace aſiento, vayas, y le pongas cerco, que ſin dificultad le vencerás. Contentóſe mucho Abſalon de eſte conſejo, y Chuſi avisó de todo ello à David ſecretamente. Como vió Achitophel, que ſu conſejo no ſe tomó, fueſe muy enojado à ſu caſa, hizo teſtamento, repartiò ſu hacienda entre ſus hijos, tomó una ſoga, y ahorcóſe. Entendiò, dice Nicolao de Lyra, que por no tomar Abſalon ſu conſejo, habia de perderſe, como ſe perdiò, y aſi David le haria matar con muerte afrentoſa, como èl bien merecia, y por evitar eſte inconveniente, diò en matarſe èl miſmo. Como fue aviſado David del conſejo de Achitophel, temiendo no ſe puſieſe en execucion, y caminó à grandes jornadas haſta que paſó el Jordán, y reparó en un lugar fuerte, y ſeguro. Adonde vino Sovi Rey de los Ammonitas, à quien David habia dado el Reyno, quitandole à Amnon hermano ſuyo, porque deshonró ſus Embaxadores, como ſe ha tocado. Vinieron tambien otras perſonas Principales, y proveyeron abundantemente todo el Exercito de lo neceſario para ſuſtentarle y para defenderſe de Abſalon: el qual no dilató ſu venida, antes, con toda la gente que le ſeguia, que era muchiſima pasó tambien el Jordan, y ſe puſo en campo contra ſu miſmo Padre para darle batalla. Parecióle à David que podria, y debia hacer jornada; llamó à todos los Principales del Exercito, y dióles el orden que habian de guardar, diciendo que ſe queria él miſmo hallar en la pelea. El Exercito lo contradixo, diciendo, que ſi llevaſen lo peor, y fueſen vencidos, no hallandoſe él preſente, los enemigos lo eſtimarian en poco, pues por él ſolo peleaban, y quedando libre podria una, y muchas veces juntar Exercito, y renovar la guerra. David viſto que tenian razon, vino en ello, y encargóles, hablando con los Capitanes, que le guardaſen à Abſalon, y no le mataſen, lo qual oyó todo el Exercito: y es bien de creer, y que Abſalon al miſmo tiempo hablaba con ſus Soldados, y les encargaba, que ſi vieſen en la batalla à ſu Padre, le quitaſen la vida, porque en tanto que èl vivieſe, no podia tener ſeguro el Reyno: y dice con eſo lo que de ordinario ſucede, y es, que eſtamos haciendo atrevimientos, y ofenſas contra Dios, y al miſmo tiempo ſu Mageſtad eſtá haciendonos favores, y mercedes: de tal manera, que ſe encuentran en el camino nueſtros deſervicios con ſus miſericordias, en lo uno mueſtra Dios quien es, y en lo otro, moſtramos noſotros lo que ſomos.

CAPITULO QUINTO, EN QUE ſe pone la batalla entre Abſalon, y David ſu Padre. La victoria de David, y muerte de Abſalon. Un caſtigo, que mandó Dios hacer en el linage de Saúl por cierto delito, que en ſu vida habia cometido. Y de otro que hizo en los Iſraelitas, porque David contó al Pueblo, tomando de ellos vanagloria. Y de lo demás que ſucedió haſta la muerte del miſmo David.

Dióſe la batalla entre los dos Exercitos, y fue en un campo junto al Jordán, no diſtante de la Tribu de Ephraim, y cerca de un boſque, en que habia diverſos deſpeñaderos, y ſimas. Venció la parte de David, y la de Abſalon huyó al boſque, y murieron à cuchillo, y deſpeñados en las ſimas, veinte mil Iſraelitas. Sucedió, que Abſalon viſta ſu perdicion, huyó en un Mulo, y llevando deſarmada la cabeza, los cabellos que eran muchos, y muy eſtendidos por ir ſueltos, ſe rebolvieron à un roble de tal manera, que el Mulo pasò adelante, y quedó colgado en Cielo, y Tierra. Fue viſto de un Soldado. Avisó de ello à Joab, él le reprehendió, porque no le habia muerto, mas eſcuſóſe, con decir que habia oìdo mandar à David, que nadie le mataſe. No obſtante eſto, Joab fue à donde eſtaba Abſalon, y dióle tres lanzadas: llegaron luego otros criados de Joab, que le acabaron de matar, y muerto fue ſu cuerpo hechado en una ſima de aquel boſque, y ſobre èl quantidad de piedra. Mandó luego Joab tocar las Trompetas, y ceſar la pelea, dando lugar à los rebeldes, que bolvieſen à ſus caſas, no queriendo que murieſen mas de ellos. David ſupo la muerte de Abſalon, encerróſe en un lugar apartado, y ſolo donde le lloró amargamente, repitiendo muchas veces eſta palabra, Abſalon hijo mio, hijo mio Abſalon. Sentia el Piadoſo Padre tiernamente, vér que ſu hijo habia muerto en pecado mortal, y condenadoſe. En la amiſtad que tubo David con ſu Hijo, ſe nos dá à entender, la que tiene Dios con el hombre, Dios es el primero que ama, y el poſtrero, que dexa de amar. Primero por el

pecado dexa el hombre de amar à Dios, que Dios dexe de amarle, y asi quadra à este proposito lo que dice el mismo Dios
Apoc. 22. en el Apocalipsi, yo soy primero, y postrero. Turbóse todo el Exercito. Y el placer de la victoria se convirtió en pesar, visto lo que David hacia. Entró Joab à èl, y dixole que extremos, Señor, son estos de tristeza, que habeis puesto el Exercito en confusion, y afligido à los que os han dado la victoria: amays à los que os aborrecen: y aborreceis à los que os aman. Yo os juro Senor, que si no mostrays buen rostro al Pueblo, que uno de ellos no quede con vos, sino que todos como à desagradecido os desamparen, y sea este daño mayor que el primero. Mostróse el Rey al Exercito, y agradecióles el buen modo que se tubo en la batalla, y mandó decir à los que fueron de la parte de Absalon, que no temiesen, que à todos los perdonaba, y pues eran su carne, y sangre, asi los trataria como sino le hubiesen ofendido. Reduxose todo Israel al servicio de David. Y Semey el que le maldixo, al tiempo que salia huyendo de Jerusalen, y le arrojaba piedras, llegó de los primeros à besarle la mano, y postrado delante del Rey, dixo conozco Señor mi pecado: suplicoos que no tengays de él memoria. Abisay hermano de Joab muy enojado de ver à Semey delante del Rey, dixo, piensa este buen hombre solo con palabras satisfacer, habiendo maldecido al ungido del Señor. Mandó David callar à Abisay, y dió palabra con juramento à Semey de que no moriria por el delito cometido. No es razon, dice, que hoy muera alguno, pues el Señor, este dia de nuevo me ha hecho Rey de Israel. Miphiboseth tambien llegó à David, y èl preguntò la causa porque no habia ido con él, y mostradose de su parte: respondiò, que era impedido de los pies, y que Siba le habia dexado solo, sin quererle obedecer; mandandole, que le llevase consigo, en seguimiento de su Rey, y que sobre esto le habia falsamente acusado de lo que nunca tubo intento de hacer; y que antes sintiò quanto le era posible el trabajo, y afliccion en que le habia visto, y holgado con el buen suceso. En todo esto decia verdad Miphiboseth, y no bastó à que David declarase por ninguna la sentencia, que contra èl, sin oirle habia dado, de quien hizo señor de su hacienda à Siba: solo mandó que la dividiesen entre los dos. Lo qual considerado de Nicolao de Lyra, dice, que por el agravio que en esto hizo à Miphi-
1. *Reg.* 12. boseth hijo de Jonathás, y nieto de Saúl, permitiò Dios, que se dividiese despues su Reyno, en tiempo de su nieto Roboam, como se dividió: quedando en su obediencia dos Tribus, y diez rebeldes. Avisa asi mismo este Autor, à los Reyes, que teman mucho à los lisonjeros: pues pudo la lisonja de Siba tanto con David Rey justo, que sin culpa quitase à Miphiboseth la mitad de su hacienda, y hiciese señor de ella, al lisonjero. Entiendese, que satisfizo David à Miphiboseth este agravio como se tocará adelante, pues alcanzó perdon de sus pecados: y Dios no perdona al que pudiendo no satisface al próximo. Entre los que se mostraron de parte de Absalon, fueron dos: el uno llamado Amasa, deudo cercano de David, al qual hizo Absalon Capitan General, en lugar de Joab, que era primero de Amasa. Otro fue Seva del linage de Saúl. Este porque se mostró rebelde despues del perdon, que David hizo, embió gente contra él, y cercaronle en una Ciudad llamada Abela, à donde los vecinos por el dicho de una prudente muger, le cortaron la cabeza, 2. *Reg.* 19.
y se la embiaron à Joab, y asi fue la Ciudad libre de aquel cerco. El otro que fue Amasa, porque de veras se reduxo à David, y se mostró quererle servir fielmente, le dió palabra de hacerle su Capitan General, junto con Joab: y por esto en la jornada que hizo contra Seba, saliendo al camino, y queriendo acompañarle; Joab, fingiendo 2. *Reg.* 20.
tenerle amor, y querer abrazarle, llamandole hermano, con embidia que de èl tenia, le pasó un puñal por el cuerpo, y se le dexó muerto en el camino. Esta muerte, y la de Abner hizo Joab à traicion, aunque las sintió mucho David, disimuló en castigarlas, hasta hallar tiempo oportuno. Y porque no le halló en su vida, mandó à Salomon en su muerte que hiciese justicia de Joab. La qual él executó, y por ello le mandó matar. Buelto David à Jerusalen, puso à las diez concubinas, que habia Absalon viciado en una casa particular, donde las proveyó de sustento, estando encerradas hasta el dia de su muerte, sin mas tratar con ellas. Pasado esto hubo grande hambre en el Reyno de Israel, que duró tres años: reveló el Señor à David, que venia aquel azote por un pecado, que Saúl habia cometido, negando cierto 2. *Reg.* 21.
seguro que Josué diò à los Gabaonitas, *Josue* 9.
y quitando las vidas à algunos de ellos. Mandólos David llamar, y preguntóles, con que satisfarian de aquel agravio? Ellos respondieron, que no querian plata ni oro, sino que pues Saúl habia muerto à muchos de su nacion, que muriesen algunos de su linage. Y que con la muerte de estos perdonarian su ofensa, y que pedian justicia, pues era bien que hiciesen lo posible para que no quedase en la tierra generacion de tan mal hombre, y que

tanto

tanto los habia oprimido en ella. Visto por David que era la voluntad de Dios, se cumpliese lo que pedian aquellos villanos Gabaonitas, y no queriendo poner en esta cuenta à Miphiboseth, aunque pudiera, en la qual parece que satisfizo el agravio que antes le hizo en quitarle la mitad de su hacienda, sin haber dado ocasion bastante à ello, tomó dos hijos de Saúl, nacidos de Respha concubina suya, y la que fue ocasion de la muerte de Abner como se ha tratado, y cinco hijos que Michol habia adoptado, habiendo nacido de Merop su hermana, y de Hadriel con quien su Padre Saúl la casó, y eran hijos propios su-
1.*Reg.*18. yos, à estos siete puso en siete Cruces, y fueron muertos en ellas, y con esto se aplacó Dios, y embiò agua à la tierra, y cesó la hambre. Considerese en este hecho el rigor de la justicia divina contra los pecadores: muchos años habian pasado desde que Saúl cometió aquel delito, y fue cruel con los Gabaonitas, matando algunos de ellos, contra el seguro que tenian del Pueblo Israelitico: y muerto Saúl, y perdido el Reyno, Dios no se aplacó hasta que crucificaron à sus hijos, y nietos. Nadie se atreva à pecar, con decir Dios es misericordioso, porque aunque lo es infinitamente, tambien es justo, y hasta hoy nadie se la hizo, que no se la pagase, tarde, ò temprano: Considerese asi mismo que Dios muchas veces castiga todo un Reyno por culpa de uno, Saúl pecó, y todo Israel fue castigado, y al cabo pagaron sus hijos, y nietos. En los quales el ser de gran linage hijos, y nietos del Rey fue ocasion de muerte: y asi aunque el ser de limpia sangre debe estimarse en mucho, no à todos es provechoso, à estos siete Principes fue dañoso. Bien se debe presumir de la misericordia de Dios, que los premiò en la otra vida, por lo que en esta padecieron, por agena culpa, si ellos sufrieron las muertes con paciencia. Mandó David à Joab, que pusiese por memoria todos los
2.*Reg.*24. varones que habia en el Pueblo de Israel, hallaronse de la Tribu de Judá quinientos mil hombres de guerra, y de las otras Tribus ocho cientos mil, no contando las mugeres, ni los viejos, ni niños: y no se acabó de hacer la memoria, como
1.*Paralip.* 27. se dice en el Paralipomenon. Y porque el motivo de David en esto fue vanagloria, luego que advirtió del mal que hacia le
*D.Gregor. in Reg.*24. pesò de èl, y pidió perdon à Dios. San Gregorio referido en la glosa, dice, que conforme à los meritos, ù demeritos de los subditos hacen sus hechos los Reyes, y asi puede ser dice, que algun buen Principe haga alguna cosa mal hecha permitiendolo Dios, por los pecados de los inferiores, para tomar de aqui ocasion de castigarlos. David, dice, era Santo, su Pueblo rebelde, pues en su vida le quiso quitar el Reyno, y darsele à Absalon, para castigar este pecado del Pueblo, permitió que David cayese en otro de elacion, y sobervia, contando al mismo Pueblo de donde se le siguió su daño, y fue, que embió Dios al Propheta Gad à que dixese à David, que la culpa le perdonaba por su contricion, mas para castigo, y pena de ella le daba à escoger una de tres cosas: siete años de hambre: tres meses de guerra: ò tres dias de pestilencia. considerò David, y dixo, si pido hambre, à mi que pequé, y por quien viene el trabajo, alcanzarme ha poco de él: junto con que à tal tiempo abezanse muchos à pedir, y danse à ociosidad, y desverguenzanse. Si pido guerra, haranse muchas insolencias, muchas crueldades, y desafueros: y aun en esto seré yo el mejor librado, porque me pondré en el mas seguro lugar. Quiero pedir pestilencia, que la muerte es el menor mal que al bueno puede venir, y en tiempo semejante viven los hombres en temor de Dios, y aparejanse para quando Dios los llamáre, y viene igualmente por todos. Respondió al Propheta, en grande confusion me has puesto, de las tres cosas que dices, señalo pestilencia, porque mejor es caer en manos de Dios, cuyas misericordias son sin número, y por la penitencia se aplaca, que no en manos de hombres, que quando se apasionan no saben perdonar al que les ofendió. Vino tan gran peste que desde la mañana à la tarde murieron setenta mil hombres. Considerese, que castigó Dios el pecado de David, de contar el Pueblo con tanto rigor, y habiendo hecho lo mismo Augusto Cesar, como refiere el Evangelista San Lucas, y pudo ser, que tocado de mayor ambicion, y sobervia, que David, no fue castigado por ello. Donde se dá à entender, que castigar Dios el pecado en esta vida, es por bien del pecador. En el Levitico, puso Moysés pena de muerte al que blasfemase el nombre de Dios, y tratando antes del que maldixese à Dios, no le señala pena, con ser mayor delito: sino dice lleveselo su pecado sobre sì. Es que no halló castigo conveniente para tan grande culpa, y remitele à Dios, diciendo allá se lo haya, quedese à Dios el castigo, que será sin duda muy mayor. Tambien considere la rectitud de David, que escogió castigo que el no fuese exempto, que la peste asi viene al grande como al pequeño. Grave cosa es el pecado, y mucho deberia hacer el hombre por no pecar, pues con tanto rigor castiga Dios à los que pecan, aunque sean

Luc. 2. *exiit edictum à Cesare Augusto, &c.*

Levitic.

sus

sus muy amigos, como lo fue David. Y el Hijo de Dios à peso de lagrimas, y de su sangre nos alcanzó perdon de él: y por
Ad Hebr. esto dice San Pablo, oró Christo estando en la Cruz con lagrimas, y con voz alta, y fue oìdo del Padre Eterno. En el castigo de David pueden sacar documentos los Reyes, que à las veces padece el Pueblo pena por las culpas, que ellos cometieron: y como Dios no se le revela, sino que les dexa la alma en la palma, no lo echan de vér: y si lo echan de vér, verán quan obligados están à servir à Dios, sino quieren que otros paguen por ellos: porque como el Reyno es hacienda del Rey, castiga Dios al Rey en su hacienda. Y el Pueblo entenderá quanto le vá en tener Rey siervo de Dios, y que debe siempre importunar à su Magestad le tenga de su mano. Levantó los ojos David, y vió un Angel con una espada desnuda en el ayre sobre la era de Areuna Iebuseo, y que
1. *Par.* 12. heria à Jerusalen. Tenia vestido David un cilicio, y estaban de la misma suerte otros muchos grandes de su Corte, todos se derribaron en tierra, y David con grandes lagrimas hablò à Dios, y dixo: yo Señor soy el que pequé, y el que cometì la maldad, y nò mi Pueblo, à vuestra Magestad suplico que en mi, y en la casa de mi padre se haga el castigo. Vino à èl el Propheta Gad, y mandóle de parte de Dios, que fabricase un Altar, donde habia visto al Angel, y le ofreciese en èl sacrificio. Obedeciò David. Fue à la era de Areuna, èl se le arrodilló preguntandole à que venia? A que me vendas dice el Rey esta tu era, para que ofrezca en ella sacrificio à Dios, que asi me ha sido mandado por èl, y cesará la peste. Ofrecióselo gracioso Areuna, y los bueyes con que araba, para que los sacrificase, y leña; mas David no lo quiso sino por precio, y pagandosele, edificó Altar, y ofreció el sacrificio, con que Dios se aplacó, y cesó la plaga de Israel. Notese aqui en confusion nuestra, lo que este Santo
3. *Reg.* 1. Rey hizo, que no quiso ofrecer à Dios en sacrificio, sino lo que le costase dinero, nosotros ofrecemos à Dios de ordinario palabras, y quando mucho deseos, que todo cuesta poco, y obras, ò hacienda pocas veces, porque cuesta mucho. Estaba ya David muy viejo, y su cuerpo tan elado, y frio, que sus vestidos no le daban calor. Nicolao de Lyra como ya se ha tocado, dice, que pagaba con esto el desacato que hizo à Saúl su Rey, quando le cortó parte de su vestido en la cueva, donde entró, y estaba David escondido, porque dice, que à los superiores ni aun en la ropa es licito tocarlos, rompió el vestido pagólo con que el suyo no le calienta: y asi en esto se verifica; que de la manera que uno peca es castigado: Y hace de advertir que siempre que David ofendió à Dios, llevó luego el castigo, nada se le disimuló, fuese la ofensa grande, ò pequeña. Y si al amigo no perdona Dios un liviano descuydo, como perdonará al enemigo delitos graves del pecado cometido, dice el Sabio, nadie estè sin miedo: *Eccles.* 5
aunque el castigo se dilate, al fin ha de venir, y tan grande como fue la ofensa. Dióse traza como David pudiese vivir, y fue que le casaron los Grandes de su Reyno con una doncella de poca edad, y muy hermosa, llamada Abisac Sunnamitide: esta le regalaba, y estaba junto con èl, aunque del casamiento quedó doncella, como lo era antes que se casase. La Glosa dice, que se figurò en este despoforio el de Christo, y su Iglesia, y en algunas cosas dice lo uno con lo otro. Tenia David un hijo llamado Adonias, y de lindo parecer, y de altos pensamientos, viendo à su Padre tan viejo, pretendió ser Rey, favoreciòle Joab Capitan de David, y Abiatar Sacerdote, congregó fuera de la Ciudad cerca de una fuente llamada Rogel, copia de gente, y hizo un grande sacrificio de Carneros, y Toros, y luego un combite; y tomó apellido de Rey. El Propheta Nathan viendo lo que pasaba, aconsejó à Bersabé, que se quexase à David de ello, y le pidiese la palabra que le habia dado de que seria Salomon su hijo Rey despues de sus dias; David sin dilacion alguna mandó llamar à Sadoch Sacerdote, à Nathan Propheta, y à Banayas Capitan valeroso, y mandóles que juntando à los de su guarda, y haciendo un buen numero de Soldados, pusiesen à Salomon sobre su mula con aparato, y Magestad Real, y le llevasen fuera de la Ciudad à un campo llamado Gion, cerca de la Fuente Siloe, y alli Sadoch le ungiese por Rey de Israel, que tocasen una Trompeta, y dixesen todos viva el Rey Salomon: y luego le traxesen à la Ciudad de Jerusalen, y le asentasen en su Real silla como Capitan, y Rey de Israel, y de Judá. Hizose todo esto de la manera que David mandó, y oìdo el alboroto por los que estaban con Adonias, y sabido el caso, cada uno se fue por su parte, y Adonias al Templo, ò Tabernaculo, no teniendo por segura su vida, Salomon le aseguró, apercibiendole que si vivia quieto, y llanamente en adelante, ningun daño le vendria por èl. Y asi, habiendo reverenciado à Salomon como à su Rey, se fue à su casa. Hecho esto mandó llamar David à todos los Principales hombres de su Reyno, y

tenien-

teniendolos juntos, dixoles, que habia deſeado grandemente edificar un Templo à Dios, y que èl miſmo ſe lo impidió, por razon de la ſangre, que habia derramado, lo qual, aunque fue en ſervicio ſuyo, librando à ſu Pueblo de los Philiſteos idolatras, con todo eſo dexaba eſte negocio para un hijo ſuyo, que reynaria deſpues de èl, y tendria el Reyno mas pácifico, y ſin derramar ſangre: que eſte hijo era Salomon, à el qual, èl habia ya entronizado en el Reyno, que à èl mandaba tomaſe à cargo el edificio del Templo, y à ellos les rogaba ayudaſen para la fábrica, de la manera que pudieſen. Que èl tenia recogida grande copia de oro, y plata, y piedras precioſas, y otros materiales: aunque para el ſervicio de un Dios tan poderoſo todo era poco. Los que eſtaban preſentes dixeron, que de buena gana contribuirian con todo lo que pudieſen para tan ſanta obra. David entregó à Salomon lo que tenia allegado, con algunas trazas, y modelos, aſi del Templo, como de vaſos que habia de haber en èl. Los preſentes hicieron ſus mandas, declarando cada uno lo que podia dár, de manera que ſe juntó un grande theſoro, de lo qual David ſe gozó mucho, bendixo à Dios, y hizole un ſolemne ſacrificio. Llegabaſele à David ſu muerte: Y entendido por èl, llamó à Salomon, y dixole, ya ves hijo mio, que yo me muero, quedas en mi lugar, procura de ſer varon fuerte: guarda la ley de Dios, y tu Reyno irá ſiempre en proſperidad. Ya ſabes el agravio que Joab me hizo à mi, y como mató à traicion à dos Capitanes de Iſrael, Abner, y Amaſa, con prudencia procurarás, que pague con la vida ſemejantes delitos. A los de Bercella, y Golaadita harás mucho bien, y tenerlos has à tu meſa, porque ſe le debe al bien que ſu Padre me hizo, quando iba huyendo de Abſalon tu hermano. Tambien ſabes como Semey en aquella ſazon ſe deſvergonzó contra mi, y me maldixo: y le juré quando ſalió à recibirme à la buelta de aquella jornada, que no le mataria: ten aviſo como eſte pecado ſe caſtigue. En la vida fue David muy prudente, y ſábio, y lo miſmo moſtró en ſu muerte. Muy bien hizo en reconocer el ſervicio que Bercella le habia hecho, y en mandar à Salomon que lo gratificaſe à ſus hijos, y les hicieſe merced: y no menos hizo bien, en mandar hacer juſticia de Joab, y Semey traydores, la qual èl habia dilatado con grande cordura, por no alborotar el Reyno. Advierte Nicolao de Lyra, que el agravio, que dice David haberle hecho Joab fue, dice, que moſtró la carta que le embió con Urias, para que le procuraſe la muerte, à muchos de ſus Soldados: y que por eſto el Propheta Nathan le dixo, que habia eſcandalizado al Pueblo. Y eſtá claro, que ſi Joab no lo deſcubriera, David ni Berſabé no le dixeran, que antes procuraban encubrirlo quanto les era poſible, de manera que Joab en perjuicio notable de David, que fue el que deſcubrió primero aquel pecado, por donde vino à ſer tan publico. Y aſi añadiendo eſte delito à las muertes de los dos Capitanes Abner, y Amaſa, juntamente pidió David à Salomon, que le caſtigaſe, y aſi lo hizo, que apoderado del Reyno le mandó matar: teniendo ocaſion baſtante para hacerlo, por ſaber que pretendia hacer Rey à Adonias, hermano mayor de Salomon. A Semey mandó que eſtubieſe recluſo en una caſa en Jeruſalen, y porque quebrantó eſte mandato, y ſalió de ella, tambien fue muerto. Quarenta años habia que reynaba David, y tenia ſetenta de edad quando murió, en veinte y nueve de Diciembre, ſegun el Martyrologio Romano, y el de Uſuardo: fue año de la creacion de dos mil nuevecientos y veinte y nueve. Sepultòſe en la Ciudad de Jeruſalen dentro del Alcazar de Sion. De lo que ſe ha dicho de David, ſe colige, que todo lo que un hombre puede deſear en eſta vida, èl lo alcanzó, deſea nacer de honrados Padres, y buena ſangre, eſto tubo David, ſiendo de la Tribu de Judá, que era la mas iluſtre de todas doce. Deſea ſer bien diſpueſto: tener grandes fuerzas: ſer bien quiſto, David tubo todo eſto. Deſea, ſi es Caballero, ſer venturoſo en armas: caſarſe honradamente, y à ſu contento: todo eſto concedió Dios à David. Si es caſado deſea tener hijos ſanos, hermoſos, abiles, ſábios: cumplió en eſto el deſeo Dios à David. Deſea el hombre ſer rico, y tener hacienda, y buena fama: deſea tener vaſallos, y ſer ſeñor de titulo: tambien ſe le diò à David. Queria ſer el hombre docto, y devoto, y amigo de Dios: deſea ſaber ſecretos altos, y divinos, todo ſe le dió à David. Con todo eſto le preguntó Dios, ſi queria mas, y ſi eſtaba contento. Reſpondió, Señor, no ſe que mas puedo pedir, ni deſear, y con todo no eſtoy contento, ni eſtaré haſta que os vea en vueſtra Bienaventuranza, y Gloria. Nada de lo criado, ni todo junto que dieſe Dios al hombre la hartaria: ſolo Dios, viſto claramente, es el que harta el apetito racional. Y es la ocaſion de eſto, por haber Dios hecho libre al hombre, y por eſta libertad que tiene, no ſe quiere ſujetar à otro que à Dios, y ſolo èl le harta. Otra razon deſto es, que por ſer nueſtra alma hecha à la imagen de Dios, ſien-

1. *Par.* 28.
3. *Reg.* 2.

siendo Dios infinito, como lo es tambien nuestra alma, tiene una capacidad casi infinita, y por esto no se satisface con cosa que sea infinita: como la vasija que cabe diez medidas, con cinco no está llena, y así dice San Bernardo: La alma hecha à imagen de Dios, con lo que no es Dios bien se puede ocupar, y embarazar, aunque no hinchir. Otra tercera razon de esto es, que la sed, y apetito del hombre está en la voluntad, y en el entendimiento: las riquezas, el mando, y deleytes corporales, no se ponen donde tiene el deseo, y hambre, sino quedan de fuera, y como con el licor que se hechase en un vaso no estaria lleno otro, así con las cosas corporales que se hechan donde está la sed de la alma no se harta la alma, por esto David no estaba contento, aunque tenia lo que humanamente se puede desear: à lo qual se añade que fue humilde, mansueto, caritativo, y compasivo, y fue atacado à las cosas divinas, amigo de justicia, muy dado à la oracion, y grande penitente. Tambien fue grande Propheta, y excedió à otros muchos en la multitud de Mysterios revelados. Compuso ciento y cinqüenta Psalmos, como afirma San Agustin: los quales coligió en un volumen, y libro, Esdras despues de la cautividad de Babilonia, como siente San Hilario, y en ellos sumó todo lo que en el Testamento viejo está escrito, y trató tambien en ellos de la Encarnacion, y otros Mysterios de la reparacion humana. Lo que escribe es mas como Evangelista, que como Propheta, y así el Psalterio de David deberia andar en las manos de los Christianos, como breviario de toda la divina Ley, y como devocionario donde están recogidas todas las peticiones que el siervo de Dios debe hacer. Muchos son los lugares en que se nombra David en la Divina Escritura; como en el segundo libro de los Reyes, y primero del Paralipomenon, que contienen muy por menudo los heroycos hechos de David. En el tercero de los Reyes, estando pervertido Salomon su hijo, le amenazó Dios, de que quitaria à su descendencia la mayor parte del Reyno, y que no seria en sus dias por amor de David su Padre. Y el no quitarla del todo à otros de aquel linage siendo viciosos, y malos, dice Dios, que lo hace por respeto de David, como parece en Abias, y en Joran, y en Achaz. En el quarto de los Reyes, dice Dios, que por amor de David su siervo, libraria la Ciudad de Jerusalen de los Asirios, que la tenian en grande aprieto en tiempo del Rey Ezechias. En un Psalmo dice de sì, que con juramento le prometió Dios, que habia de descender de èl su Hijo, segun la carne, haciendose hombre en doncella de su linage: y así lo declaró el Apostol San Pedro, como escribe el Bienaventurado San Lucas en el Libro de los hechos de los Apostoles, donde nombrando à David delante de los Israelitas, dice, que su sepulcro estaba entre ellos: no dixo su cuerpo, donde parece que se puede colegir, que fue David uno de los que resucitaron con Jesu Christo, y San Agustin dice, que es cosa dura no creerlo así, y siendo cierta la opinion de los que dicen, que sin tornar à morir subieron al Cielo, en cuerpo, y alma, puede tenerse, que fue David uno de ellos. Y es grande loa, y autoridad suya. Los Prophetas tambien hacen honorifica mencion de David. San Matheo, el primero que nombró escribiendo el linage de Jesu Christo, segun la carne fue David, llamandole hijo suyo, y al mismo Jesu-Christo, muchas personas afligidas para moverle à misericordia, le llamaban hijo de David, como la Chananea, y el Ciego, que pedia limosna cerca del camino. San Pablo le nombra en sus Epistolas, y San Juan en su Apocalipsi. La Iglesia Catòlica usa de la historia de David, como está en el primero, y segundo de los Reyes, en las Lecciones de los Maytines de la quarta Dominica despues de Pentecostes, y siguientes.

D. Aug de Civit. Dei li. 7. c. 14.

D. Hilar. in Prol. Psalm.

3. Reg. 11.

De Abia 3. Reg. 15. de Ioram. 4. Reg. 8. de Achaz. ibid. c. 19. 4. Reg. 19. Psal. 131.

Actuum. 2.

D. Aug. epist. 99. ad Evodium tom. 2.

Ad Rom. 1. & 4. 2. ad Tim. 2. Ad Heb. 4. & 11. Apoc. 3. 5 & 22.

CAPITULO SEXTO, EN QUE por ocasion de los coloquios regalados, que David tiene con Dios en sus Psalmos, se pone un tratado de modos suaves, y fuertes para andar la alma amorosamente importunando à nuestro Señor.

HAber tenido suaves, y amorosos razonamientos David con Dios en sus Psalmos, quien con atencion los leyere, y entendiere puede haberlo, y por lo mismo no viene fuera de proposito, poner en el remate de su vida, un breve compendio de muchos suaves, y fuertes para andar la alma amorosamente importunando à nuestro Señor, colegido de San Agustin, San Bernardo, San Buenaventura, de Juan Lenspergio, y Enrique Susson, los quales usan en particulares tratados este modo de tratar con Dios, y es sin duda muy provechoso para las almas, pues por tibias, y eladas que estén, cobrarán color, y fuego del Espiritu Santo, como verá por experiencia quien lo exercitáre, y es en esta manera. A vos vengo dulcisimo Señor mio, que me hagais mercedes como soleis. Vengo à pediros perdon de mis pecados, Eterno Padre, que bien sabeis vos, que Jesu-Christo mi Señor,

ñor, no murió por sus pecados, sino por los mios, y mas sirvió èl, que ofendì yo. Y no se os ha disminuìdo el poder. Ni se os han acabado vuestras antiguas misericordias. La misma condicion os teneis que primero. Pues habeis perdonado à tantos, perdonadme tambien à mi. No sea yo dulce Señor mio, mas desventurado que los Padres antiguos, los quales esperaron en vos, y no quedaron frustrados, el mismo os soys aora. O Padre de misericordias, no vaya yo sin misericordia de tienda tan rica, donde tantos han salido medrados. No sea yo, Señor mio, tan desventurado, que se diga por mi que fui à la fuente, y no hallé agua. Dadme lo que dais à tantos, no se seque vuestro manantial quando yo llegue. Diceme mi mala conciencia, que desconfie de vos, porque no hay para que pensar que han de ser oìdos mis ruegos. Responderé yo piadoso Padre mio, que no lo pido yo, por lo que he merecido, por lo que vos soys lo pido. Señor, por los buenos rogadores, Christo mi Señor, y su dulcisima Madre, y Señora mia, y los otros Santos. Mucho han de valer tan buenos padrinos. Sè que no se os ha olvidado su muerte, ni añexado sus servicios. Vengamos à cuenta: que mayor es el recibo de sus servicios, que el cargo de mis ofensas? Si èl no sirvió mas que yo he ofendido, alto Señor, vengan los verdugos, mandad condenarme, pronunciese luego la sentencia contra mi: mas si èl sirvió mucho mas, porque quereis condenarme? Detengase vuestra Magestad un poco, que ayudado de sus thesoros, yo daré bastante precio para el perdon de mis culpas. Dadme Señor, espera, que de todo sereis pagado. De gracia Señor de gracia me habeis de dár vuestra gracia, por vuestra libertad, y bella gracia, porque quien podrá sin ella obligaros à poneros deuda? Conozca yo Padre mio bondad infinita, lo que se dice de vos, que soys misericordioso, mostraos tal con este miserable. Dicen que teneis blandas entrañas, veaio yo Señor mio por las obras. Dicen que acogeis pecadores: Abrid la puerta al mayor de ellos. Como teneis, Señor, los dichos, tened los hechos, no me deis mal por mal, pues soys mi Padre, castigo riguroso, por culpa mia. O que nacida viene vuestra condicion para la mia: vos liberal, yo pobre; vos Juez manso, yo reo cargado de culpas, y pecados: vos misericordioso, yo miserable, ò que buen Dios tengo: no quiero otro Dios sino à vos, porque los Dioses de los Gentiles, son demonios. Aqui viene vuestro saber, aqui vendrá bien vuestra condicion benigna, y mansa. No lo que merecen nuestros pecados, venga, Señor, sobre nosotros. Aqui se ofrecen, Medico sapientisimo, enfermedades en que mostraros. Llamanos Medico? Mostrad en mi como lo soys. Acabad Señor ya, rindase vuestra Divina Magestad, y dexese vencer. Cumplid Señor lo que dixisteis, el que viniere à mi, piense que no le daré con la puerta en los ojos. Ya yo vengo, no me deis desabrida despedida. Vuestro siervo David nos dice, cerca está el Señor de los que de veras le llaman. De veras que no de burlas os llamo, no os me vais, no huyais Señor, dexaos amar, y vencer de tan vil guzanillo. Esperad Señor, no bolvais las espaldas, sino abrid los brazos: Haga ya vuestra Magestad lo que le suplico, no se haga mas de rogar, que mi paciencia desfallece en rogar, y temo que se canse. Ea Dios mio no duermas, levantaos: basta lo que me habeis detenido, no hagais Señor del dormido. Porque dulce amado mio disimulais, y os olvidais de mi necesidad? Porque haceis del sordo? Porque del enojado? Porque apartais de mi vuestros ojos? Porque me bolveis la cabeza? Mirad que dirán los incredulos que debeis estár durmiendo: siquiera porque burlando de mi, no digan, donde está tu Dios? De presto Señor me oìd, que mi espiritu desfallece. Presto, presto, me decid de si, que me canso de esperar. O que gran tardanza, Jesus mio, que dilacion. Para luego es tarde. Aguijad Señor, aguijad, venid presto, dad os prisa. Decid, Señor mio, no os hace lastima el mirarme? No os enternece mi necesidad. Mis tantas, y tan grandes faltas, y desdichas. Será posible que males como los mios no hagan mella, y señal en tales entrañas como las vuestras? Ayudárame mi Madre si pudiera: pues mucho mas me quereis vos. Es posible, que permitirá vuestro amor, que yo esté tal, y tan lleno de males? Decid mi bien. Miradme Señor con piadosos ojos, rebolvedlos à estas llagas, y males, pidoos Señor, que me mireis. Miradme. Si vos huìs el rostro: cuentenme por uno de los que llevan à la sepultura, y hagame las exequias. Miradme Señor. Ni mireis en que vengo tarde à vos, sino que vengo. Al fin buelvo à vos. Verdad es que vengo harto de servir à la vanidad, con todo eso vengo, trocaos, pues me trueco. Ya vengo desengañado de quan poca medra hay sin vos, ya vengo aunque con las manos en la cabeza, partime de vos, dexéos, yo me tengo mi merecido. Lleno vengo Señor de pecados, que es lastima de solo mirarme. Estas son las ganancias de las ferias à donde fuì, porque donde no estais vos, no hay

Psal. 21. in te speraverunt, & non sunt confusi.

Psal. 101. tu autem ipse es, &c.

Matth. 18. patientiam habe in me, &c.

Lucæ 15. hic peccatores recipit.

Psal. 47. secundùm nomen tuũ sic laus tua.

Psal. 95. Dii gentium demonia. Non secundùm peccata nostra

facias nobis Deus.

Joann. 6. eum, qui venit ad me non ejiciam foras.

Psal. 44. prope est Dominus, &c.

Psal. 43. exurge quare obdormis, & oblivisceris inopiæ nostræ?

Psal. 26. avertis faciem tuam à me.

Psal. 68. ubi est Deus tuus? Velociter exaudi me.

Psal. 69. Domine ad adjuvandum me festina.

Psal. 142. Ne avertas faciem tuam à me.

cosa buena. No mas, no mas: yo seré bueno. Esta es paga del mundo. Esto es el dexo de la vida mala. O ciego de mi: corrido vengo Señor, corrido buelvo, y lleno de verguenza: así, así Señor, medran los que huyen de vuestra casa. Acogedme aora, y no mas. O como no os creì. Hay Señor, que debiera yo creeros, ò locura mia, hay que engaño tan malo. Si os hubiera de costar mi amantísimo Padre trabajo nuevo, aunque fuera dár un solo paso, temiera de pedir esto. Si se hubiera de bolver à poner en Cruz vuestra divina persona, dudaria de importunaros: pues no costando os mas de mirarme, no poniendo de vuestra casa sino lo sobrado, aunque muy precioso, porque no tengo de pedir mercedes? Tanto os cuesta Señor mio mirarme con vuestros amorosos ojos, echad aora una ojeada con ellos, y quedará todo remediado. Cosa en que vá tan poco, y à mi tanto. Hicistes lo que mucho os costó, que fue dár vuestra vida por mi, haced lo que ya os cuesta poco. Pudo con vos el amor que me teneis, que muriesedes, pueda que me deis aora vida, que no sereis corto en lo poco, habiendo sido largo en lo mucho. Antes que coronen à los Reyes, no suelen hacer mercedes, sino despues de coronados: vos me las hicistes, y tan cumplidas antes de la corona, razon será que sean aora, aun mayores despues de coronado. Ni sois otro glorioso, que trabajado: ni otro en el Cielo, que en el suelo. Tanto os cuesta decir un si à mis peticiones, tanto os cuesta un solo querer, un hacer una seña, un menear el ojo, un fiat? Tanto es que hagais por mi esto? Tiempo hubo en que no solo hacer por los hombres, mas deshaceros se os hizo poco: en un si, qué se atraviesa? En perdonarme, que perdeis Señor. Quien os culpará? Haced vos esto por mi, y mirad, que quereis que haga yo Señor por vos; yo me desharé en vuestro servicio. Sino por mi, por los buenos rogadores que están de por medio. Mirad Señor, que lo debeis à los buenos servicios de vuestros Santos. Sed Señor, como lo decis, amigo de amigos. Y vean los Angeles, y los Bienaventurados quanto pueden con vos los servicios de los vuestros. Ea Señor acabad, ya yo me enmendaré: no os daré yo mas enojos. Ea Señor, que bien se, que tanto deseais vos lo que yo os pido, como yo que lo pido, dadme lo que me falta, porque se cumpla vuestro deseo, y el mio. Y sino sois vos el que lo quiere quien me hace à mi que lo pida? Dadme harto: no me tengo de contentar con poco, mucho, y presto. Que no os está bien à vos, y à vuestra honra, dár los bienes por tasa, ni con escasez, sino con gran magnificencia. Haga o ya vuestra Magestad. Hacerlo tiene sin duda. Dadme algo. Don como de vuestra mano. Dexaos mi Señor vencer ya de mis importunos ruegos, embiadme contento, que gloria es vuestra, ser de pecadores vencido, dexaos vencer: en ti Señor confio de no ser confundido eternalmente. O Señor que mayor honra vuestra será salvarme, que condenarme: mas honra ganareis en llevarme al Cielo que en condenarme al Infierno. Lo primero, es obra vuestra, lo segundo, lo será mia: puede mas vuestra gracia, que mi culpa. No me irè de aqui Señor, sin que me embieis con buen despacho. Es por demás, no os tengo de dexar sin salir con lo que os pido: decid un si, y bastame, decid que haré para alcanzarle. Rogadselo Santos del Cielo, pedidselo amigos suyos que sois, sedle importunos. Si vos me despedis, à quien me embiais? Que haré yo miserable si vos me faltais? Quien me dará remedio? A donde iré? A quien llamaré? No hay otro nombre dado à los hombres debaxo del Cielo en que seamos salvos. Decidme criaturas podeis librarme? Decidme Angeles hay en vosotros saber para mis curas? Preguntoos Serafines podeis vosotros encender mi tibieza? Hay que dirán que no. Pues Señor, ù de vos, ù de nadie me ha de venir el remedio para mis males. Trocadme en otro, hacedme bueno, siquiera Señor, porque se conviertan otros. He dañado à otros con mi exemplo, como perro rabioso: con buen exemplo como pecador, convertido los aprovecharè. Corregidme siquiera por honra de los Santos Sacramentos que frequento. Si quiera Señor porque se cierren las bocas de los que murmuran. Señor hagamos ya paces, y cesen vuestros antiguos enojos: cesen las pasiones viejas. Lo pasado Señor dad por pasado, enmienda habrá, y penitencia con vuestra gracia en lo venidero, atended à mis cosas, que à una buelta de cabeza vuestra tornaré à perderme. No hagais largas ausencias, estaos conmigo no vos vais. Cierto es que no hareis falta en otra parte por estaros conmigo, pues lo llenais todo. Ni en el gobierno del mundo faltareis por estaros conmigo, ni à vuestros amigos del suelo, ni del Cielo. Andad acá Señor, andemos siempre juntos, como dos buenos hermanos: seamos vos, y yo dos buenos amigos: dos fieles amantes, no os desdeñeis de tenerme por amigo. No me dexeis, deseo siempre andar con vos, no quede por vos de no andar conmigo. Seamos para en uno, que para eso nos juntamos en el bautismo con verdadero (aunque espiritual) desposorio.

Psalm. 12. in te Domine speravi non confundar in æternum.

Actuum 4. nec enim aliud nomen &c.

Prover. 8. ego diligentes me diligo.

sorio. Yo os quiero, queredme. Yo estoy muy pagado de vos, pagaos vos de mi. Y si no lo merezco dadme vos la hermosura que me falta. En vuestra mano está todo. Todo pende de vos, remediadme Señor, mirad que soy un parlero, remediadlo. Mirad que soy un distraìdo, remediadlo. Mirad que soy un doblado inconstante, remediadme todo. Mayor saber hay en vos que males en mi, remediadlos: mucha fuerza me hace mi natural rebelde, mi mala inclinacion, remediadlo, bien sé que mas puede vuestra gracia. Quando de vos Señor mio, me huyere, aquedadme. Mirad por mi Pastor mio bueno, mirad que me perderé, ireme à pastos vedados por do me lleven al corral del Infierno, comeré hiervas que me maten. Quando irme quisiere, dadme un silvo. Tiradme el cayado, no me dexeis aunque quiera yo huìr de vos, no os duela Señor, tiradme. Aquedad Señor mio à vos estos mis pensamientos descarriados, que los traygo vagabundos: aquedadme à vos esta mi memoria callegera, llevadme como de riendas à vos, y atadme con vos. Atadme bien fuerte con cadenas de amor. O que sabrosas cadenas, echadme grillos à los pies, y esposas à las manos, no me solteis, atadme como à loco para que no me mate! O que prisiones tan buenas. Buenas nuevas amado de pecadores, buenas nuevas, que me buelvo à vos, que no me vá bien sin vos. Partime de vos, y perdime: perdí en perderos, à mi, y à toda mi buena dicha, sin ventura quedé en quedar sin vos, hay que no oso casi pensarlo: hay de mi sin Dios, hay de mi sin vos. Perdí quanto bien me habeis dado: perdí en una mano mas que valen millones de mundos. O que desventura, ò que ceguera tan grande que hice, halléme perdido en dexaros, vengo con las manos en la cabeza. Sabido ha por experiencia mi incredulidad, lo que toda la Escritura clama, que à donde no está Dios, no hay cosa buena. O que infierno, la conciencia sin Dios! No me fue bien sin vos, yo caygo de mi locura, recebidme Padre mio. Abridme esos brazos; recogedme en ellos, que à ellos me arrojo, no os aparteis, y me dexeis caer en el suelo. Palabra tengo de vos, dicha por un Propheta, que si un pecador gimiere su pecado, tendrá nueva vida de gracia. Ea Pastor mio encontrado habeis con la oveja descarriada, hallado habeis lo que con ansia buscabades, abaxadme esos hombros, no quiero menos, ni puedo. No tomaré menos que ombros Divinos. No me pago de otra litera, llevadme al rebaño de vuestras ovejas, que el precio de mi rescate à costa vuestra ha de ser. Padre Eterno no me pidais à mi solo la paga de mis pecados, ni el precio de vuestra gracia, yo la libro en los pagamentos de mi pagador Jesu-Christo, que à su costa, y aun de su costilla ha de salir el precio de eso. Id à èl, que èl tiene moneda suya, y mia: suya, pues la ganó, y mia pues por mi la ofrece. Mucho mas tiene èl que yo debo, de justicia me dareis con lo que èl paga en mi nombre, lo que yo pido en el suyo poniendo de mi parte obras penales. Vestid al hijo Prodigo de nuevo, que viene destrozado todo, y no como à hijo vuestro conviene, quitadme mi ropa vieja, y dadme la vuestra. Si en mi veis muchas faltas no os espanteis, que no cogen como vos dixistes de la zarza, peras, ni del espino camuesas, que mucho es, pues Señor, que el hijo de pecados haya hecho pecados. No os espanteis Señor que por eso os hicistes vos cordero que quita pecados. El conocimiento que de vos tengo, es medio à escuras, no os conozco de rostro, sino de oìdos, y asi vuestra hermosura no la he yo estimado como era razon. Si visto os hubiera como los del Cielo, y os dexára, fuera irremisible mi culpa, mas como no se figuraros, luego me olvido. No me escuso por no reconocer mi culpa, que si reconozco: pues bastaba conoceros por fama venido por la fé, y las escrituras, mas pidoos perdon. Si buscais amigos que de todas culpas carezcan, no los busqueis en la tierra, que tal fruto como ese solo se halla en el Cielo. Acá Señor en muchas cosas tropezamos. Por eso soys vos buen oficial, que de troncos tan ñudosos sabeis hacer obras primas; Repulidme de tal manera, que me podais mirar sin asco. Suplicaos Señor no me digais daos asco mirarme; Y por esto no me mirais. Verme yo qual me veo entiendo que viene de no mirarme. No soleis vos ser asqueroso de pecadores, ni os hace mal estomago comunicar con ellos. Señor mio mostradme buen rostro, mostraosme risueño, y agradable, tratable, para que me atreva à tratar con vos. Allanaos conmigo, pues para esto os habeis hecho hombre. No merezco hablaros, mas bien os estará à vos darme licencia que os hable. Vos ser tan grande, y yo ser tan pequeño me encoge. Allanaos conmigo, bolvedme acá ese vuestro rostro de alegria, desencogedme que me ataja vuestra grandeza. Abridme esos brazos, mostraos humano. Ea mi hermano mayor, haced como buen hermano. No os me negueis, pues os busco vida mia, yo negaré quantos hay en el mundo, por vos, no me negueis por vuestro, que yo os confesaré siempre por Dios mio. Morir, y rebentar si ofenderos no mas. Si que no he de ser siempre loco: dexéos muchas veces, mas à mi me pesa de eso. O locura mia

Ezech. 33. si impius egerit pœnitentiam à peccato suo, vita vivet.

Matth. 7.

Daniel. 7.

que hice? Ya yo quiero mi bien, ser bueno, quered vos. No quede por vos, sea verdad en mi lo que se dice de vos, que por vos la amistad nunca se quiebra, pues quiero, quered: ea mi Dios quered, ea mi Señor, quered: ea vida de mi alma quered, querer teneis: no ha de haber otra cosa: no me lo dilateis, hacedme bueno: no pierda yo mas tiempo harto he perdido! O mis años perdidos! O mi vida mal vivida, quien me dará dezhacer lo hecho: quien desandar lo andado, ò que mal hombre he sido! mas, ò que buen Dios que sois. Yo malo, vos bueno. Y vos mas bueno que yo malo. O mi Dios venced con bien el mal! Haced, haced lo que pedis por vuestro Apostol. Mandaisme què con bondad venza la malicia de mi hermano? Hacedlo vos asi conmigo: venza vuestra bondad mi maldad, vuestra constancia en llamarme, à mi dureza en responderos. Vuestra sufridera condicion en esperarme à mi tardanza en bolverme. Habeis ya mi Señor, de oy mas de quererme. Habeis os de acordar de mi. Aveisme de hacer nuevas mercedes? He yo de ser en adelante el que debo, ò heme de ser el que he sido? Decid Señor habeis de amarme? Dareisme lo que me falta para serviros? Oygan mis oìdos que si. Hacedme alegre con darme un si. Asi Señor veais buen gozo de las almas que bien quereis: asi os veais amado, y querido dellas, que es lo que en este mundo mas deseais que me querais bien. Aqui verán vuestras amadas lo que tienen en vos: si conjurado por su amor haceis lo que os ruego. Asi os veais querido dellas, y à ellas las veais donde vos mas las quereis. Que si quiera por ellas me querais. Asi veais las almas de los mayores pecadores convertidas, que me convirtais. Asi veais muchos que frequenten los Sacramentos, y la oracion que me hagais bien. O bien mio! O vida mia haced lo què os suplico! Acabad Señor ya. Aventuraos decid si; ea que falta? En que os deteneis; acabe de llegar este vuestro si tan deseado, echad vuestro fiat. Lo que os pido es, que os ame yo. Que me humille por vuestro amor, que sea manso, y sufrido en los encuentros, y palabras de traves. Que se reforme mi lengua, que recoja mis ojos. Hacedlo vos, pues podeis. No hay que allegar. Quien os ha de culpar si lo haceis? A quien habeis de dár cuenta de lo que vos una vez hicieredes. Todos los Santos os alabarán. Los buenos os bendecirán. Los malos viendo un tan malo trocado se animarán. Mil bienes se seguirán de que hagais lo que os suplico. Señor, se que no dormis quando esto os estoy pidiendo? Si que bien veis lo que pasa. Pues miraislo, y no lo haceis? Doleos de mi, miradme con ojos de compasion. Catad que si os deteneis que me perderé. Venzan Señor mis importunidades. No me enbieis de vos confuso, y corrido. Y vos Señor enojado debeis de estár conmigo: y muy enojado, hay que si debeis estar: hay que si lo estais, y estaislo con gran razon. Mi vida, Señor, es tal que con ser vos tan manso, os tiene enojado. Mis obras vos enojan Señor: pues desenojaos, y perdonadme: perded el enojo, y no me castigueis como yo merezco, haya en vos misericordia para conmigo. Señor no quereis admitirme à vuestra gracia? Hay Dios que haré? Adonde iré? A quien me embiais? Qual otro padre de misericordia hay como vos? Qual otro que vos sabrá remediar mis males? Si vos me desechais, à aquien me embiais? Quereis por ventura que en castigo de mi vida me pierda, y me condene? Esto Señor no será contra lo que vos decis, que nò quereis la muerte del pecador sino que viva? Desenojaos esta vez como las pasadas, y perdonadme, dadme remedio. Si me remitis à los engañosos, y falsos Dioses que he servido que ellos me valgan: què me dé remedio el mundo cuyas esperanzas me han traìdo abovado, ò que me vaya al demonio mi consejero, que le pida la soldada de haberle servido, ya Señor, ya Señor, no hay para que remitir por remedio à quien me ha puesto en tanta necesidad de remedio. No salga de vuestra condicion respuesta para mi tan desabrida de vos mi Dios, de vos me ha de venir el remedio, de vos que de otro no. Direisme Criador mio, con que rostro osa parecer ante mi quien asi me ha ofendido? Con que titulo pide mercedes, quien ha sido traydor con las recibidas: Direos yò Señor, siendo polvo, y ceniza, que si culpa es venir à vos siendo tan malo: si culpa es valerse de vos, y acogerse à vos los pecadores: si esta es culpa, mas parece vuestra que mia, si esto es mal hecho, vos soys la ocasion: si esto es malo mandad callar al otro Propheta que dice, aunque tu has sido fornicaria con diversos amadores; con todo esto vén à mi que no te bolveré el rostro, mandad tambien testar los exemplos de los pecadores que à vos vinieron. No parezca aquella historia de la publica pecadora, que hará tropezar à muchos pecadores, y que se vengan à vos como cierros heridos à las fuentes de las aguas. Si malo es venir à vos, para que me hicisles señas que viniese, para que me andabades con secretos à los oìdos diciendo, buelvete, buelvete contraria mia, hasta quando has de tener pensamientos dañosos. Hay mi Señor que no es culpa venir à vos des-

Ad Rom. 12. vince in bono malum.

Ezech. 33. nolo mortem.

Matth. 8. Dñi iftius potes.

Tu autem fornicata es, &c.

Hieron. 3. Revertere ad verfatrix, &c.

pues

pues tanto pecado, sino el no haber antes venido: sino el haber echado à huir de vos. Ya vengo aunque vengo tarde, desenojaos. Si castigo merezco (como le merezco (no me remitais al demonio, castigadme vos por vuestra mano. Hay Señor no sea con eterno castigo, ni por el verdugo demonio, sea por vuestra mano piadosa, y blanda, à vuestras manos quiero morir. Si merezco muerte, mas quiero morir por vestra mano, que vivir por la agena. Ea Señor, que no es cumplimiento sino ofrecimiento verdadero. Si à vuest a justicia parece que muera tan malhechor, que muera: y pues la hizo, que la pague. Alto, Señor, venga el castigo, mas sea por vuestra mano que con èl vendrá embuelta misericordia, con que yo pueda llevarlo: castigo, y medicina vendrán juntos. Azote, y cura, yo conozco la benignidad de vuestra piadosa mano. Ea Señor mandadme desnudar, levantad el brazo con el azote, y heridme si mandais que muera, que muera como reo del crimen *majestatis læsæ*. Desembaynad la dura espada. Descargad el golpe, que yo tenderé el cuello. Direis que no es vuestra honra por mano vuestra, mirad Señor no haya sido mas afrentosa la Imagen, y figura que tomaste de malhechor, y del mismo reo. No os dedignastes de recibir azotes como malo, y de mano de malo, os dedigneis de castigarme. Hubo en vos, Dios mio, pecho para consentir que os colgasen en un palo: hayale para castigar un delinquente. Si el castigarme ha de ser medio para desenojaros, castigadme, desenojaos. Si la he hecho paguela, y desenojaos, desenojaos sino no acabaré de importunar. Mas hay Señor, que mayor es vuestra misericordia, mayor es que esto vuestra bondad: el castigo yo le tomaré por mi mano, venga el perdon por la vuestra. Miradme, Señor, que estoy colgado de vuestro rostro, colgado de un si de vuestra boca, que será todo mi remedio. Miradme los ojos levantados haciendo con el rostro mil semblantes, esperando de vos remedio. Como cachorrillo, que espera algunos bocados. Mirad que os miro, y me teneis penado con dilaciones, porque os deteneis? Como no decis que se haga lo que pido? A què aguardais? Que quereis? Oìdme, y remediadme, haced lo que os ruego, Señor, hacer lo teneis, no ha de haber otra cosa. Llegan à vos Señor mis ruegos? Llegan, como no vencen? Sino pido como debo, de eso pido perdon. No fuera mucho darme si pidiera como debiera, que tal pedir en alguna manera obliga à dár. Lo mucho es dár à quien no pide como debe. Enseñadme vos à pedir, y perdonad mi no saber pedir, notad vos la peticion, y despachadla. Ea Señor, no os detengais, hagase lo que os suplico.

LA VIDA DE SALOMON

REY, DE QUIEN HAY DUDA SI SE SALVó.

CONTIENE SIETE CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Eccles. 9. EL Eclesiastes dice, que no sabe el hombre si es digno de amor, ù de aborrecimiento. Es como si dixera, en tanto que un hombre vive en el mundo, aunque puede saber de sì que està en desgracia de Dios, quando hace algun pecado mortal, y tiene congeturas que està en su gracia, quando sabe de sì, que no ha hecho pecado mortal que no haya confesado, y satisfecho por èl, y que tiene firme proprosito de no ofender à Dios en adelante, mas lo que será dèl en su muerte, si se salvará, ò condenará, si no es revelandoselo Dios primero, no hay saberse. De uno en quien se verificó esta sentencia, no solo antes de su muerte, sino despues de muerto, fue Salomon, de quien muchos Santos afirman, que se condenó, y no falta quien buelva por èl diciendo, que hizo penitencia al fin de se vida, y que se salvó. Atento à esto, yo he estado perplexo si pondria su vida, junto con la de tantos Patriarcas, y Santos amigos de Dios, y tomando parecer sobre ello, fuì aconsejado, è importunado, que la escribiese, sin determinar que se salvase, ò condenase. Sino refiriendo las opiniones que hay acerca de esto. Y servirá de que ninguno por favorecido, que se vea de Dios, ni por lleno de letras que esté, confie de sì, y piense que tiene hecho su negocio, antes esté siempre temeroso, y en particular se aparte

de

de conversacion de mugeres, considerando que Salomon tan favorecido de Dios, y con tanta sabiduria, le pervirtieron en la vejéz mugeres, de tal manera que por su ocasion cometió pecados gravisimos de Idolatria, de los quales porque hay duda si hizo penitencia, assi la hay de su salvacion. Colegirse ha lo que dèl se dixere, de los libros de los Reyes, y Paralipomenon, junto con lo que Santos gravisimos dicen dèl, y es en esta manera.

Escritores, y Autores.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO *Salomon por orden de David su Padre, fue entronizado en el Reyno de Israel. De la merced, que pidió à Dios de sabiduria, y como usó de ella en juzgar à sus subditos, el edificar Templo, y sus prosperidades.*

SAlomon, que se interpreta pacifico, fue hijo del Rey David de la Tribu de Juda. Nació en Jerusalen de Bethsabé, la qual antes habia sido muger de Urias Etheo. Siendo vivo su Padre, y por su mandado, fue ungido, y apellidado Rey de Israel, y despues de su muerte, quedando quieto en la posesion dèl, à su hermano Adonias que pretendia con encubiertas quitarle el Reyno, le mandó quitar la vida. Lo mismo hizo con Joab, y Semey, à este porque quebrantó la carcel perpetua en que le habia puesto, con pena de la vida, si la quebrantaba, y esto por haber sido descomedido con su padre David al tiempo que iba huyendo de Absalon su hijo, diciendole palabras afrentosas, y al otro porque alevosamente mató à Abner, y Amasa, dos valientes Capitanes. Al Amasa mató, porque temió que le queria dár David el cargo de Capitan General que èl tenia, y à Abner porque mató à Asael hermano del mismo Joab en una batalla. Tambien quitó la administracion del Sumo Pontificado à Abiatar, y puso en ella à Sadoc: porque el uno procuró que el Reyno quedase en èl, y el otro daba orden como fuese de Adonias su hermano. En todo esto administró justicia, y castigó à los culpados, que es oficio propio de Rey justo. Pidió à Pharaon Rey de Egypto una hija suya por muger, y celebròse el casamiento. Fue à Gabaon donde estaba el Tabernaculo, y Altar de sacrificio, que hizo Moysés en el desierto, y le traìan de unas partes à otras, y hizo sacrificio à Dios de mil animales. Apareciòsele su Magestad à la noche, estando durmiendo, y dixole pide lo que quisieres, y se te ha concedido. Pidió Salomon, que atento à que le habia dado Reyno, y para gobernarle tenia necesidad de sabiduria grande, seria grande la merced que le haria en darsela. Agradó à Dios esta peticion, respondiòle, porque pudiendo pedir vida larga, riquezas, y victoria de tus enemigos, no pidiste cosa alguna destas, sino sabiduria para gobernar tu Reyno, yo te concedo la sabiduria, que pides de tal manera, que ninguno de los nacidos antes de ti, ni de los que despues de ti se levantarán, te será semejante, y junto con esto tendrás riquezas, y Magestad Real, mayor que algun otro Rey de los que te precedieron, y si guardáres mis Mandamientos, y me sirvieres, como David tu Padre me sirvió, y los guardó, tu vida será larga. Despertó Salomon, y acordandose del sueño, y revelacion que habia tenido, bolvió à Jerusalèn, y en señal de gratificacion por la merced recibida, en presencia de la Arca del Señor, le hizo una grande ofrenda, y acabada, celebró à sus grandes, y privados un famoso combite, regocijandose con ellos. Donde para en confirmacion que Dios le habia concedido sabiduria grande para gobernar, sucedió que vinieron à èl dos meretrices, y estando en su presencia, la una se quexó diciendo: Señor, pidote justicia, porque has de saber que esta muger, y yo viviamos juntas en una casa, parí yo un hijo, y esta desde à tres dias parió otro, teniendole consigo, una noche descuydandose le ahogó, y mató: viendo el mal recaudo que habia hecho, levantòse antes que amaneciese, y fue à mi cama, y tomó del lado à mi hijo vivo dexandome alli el suyo muerto. Como fuè dia claro, y despertè, queriendo dár el pecho à mi hijo, sentí que estaba muerto: y atentamente mirandole hallé que no era mi hijo. La otra no aguardó mas sino levantó la voz, y dixo no es asi como dices, tu hijo es el muerto, y el mio vive replicaba la que propuso el caso con mayor voz, y grito: no dices verdad, que mi hijo es el vivo, y el tuyo es el muerto. Desta manera altercaban en presencia del Rey. El qual visto que faltaba prueba humana, ocurrió (aprovechandose de la sabiduria de que Dios le dotó) al amor natural, y dixo: esta afirma que su hijo es el vivo, aquella dice que no sino el suyo, traedme aqui un cuchillo, y partase por medio el niño que está vivo, y dese à cada una su mitad. Oìdo esto por la verdadera madre, enterneciendosele sus entrañas, de pensar que la sentencia se habia de poner en execucion, dixo, ruegote Señor, que mandes dár vivo el niño à esa muger que yo me aparto de la demanda, y cedo en ella mi derecho. La otra decia ni à mi, ni à ti se dé, sino partase como el Rey manda. Visto esto por Salomon dixo desele à esta el niño vivo, que pues procura su vida, claro está que es su madre: y no la que quiere que sea muerto. Este juicio tan discreto, vino à noticia de todo el Pueblo Israeli-

3. *Reg.* 2.

3. *Reg.* 3.

raelitico, y temieron al Rey viendo la
3. *Reg.* 4. sabiduria, que Dios le habia dado. Señaló Salomon doce Prefectos, ò Gobernadores en todo su Reyno, y estos tenian cuidado no solo de la paz, y quietud de los Pueblos administrandoles justicia, sino de coger los tributos, y rentas Reales, y proveerle su casa: en la qual se gastaban cada dia noventa medidas de harina, las treinta de flor della. Que tan grandes fuesen, puede colegirse de lo que luego señala, que comian, diez bueyes, cebones veinte de dehesa, y cien carneros, y era esto sin la caza de animales, como ciervos, cabras montesas, bufalos, y aves gruesas: Y sin los pescados que le traian del mar, que eran en numero grandisimo. En su tiempo no hubo guerras sino suma paz, de manera que desde Dan hasta Bersabé, que eran los dos terminos de su Reyno, cada uno estaba seguro en su hacienda, y reposaba debaxo de su parra, y higuera, sin temor que otro le molestase. Tenia Salomon quarenta mil caballos de carros, ò coches, y doce mil de silla. Hacia ventaja en sabiduria à todos los Reyes
Nicolaus Lyra super cap. 3. Reg. Orientales, y Egypcios. Nicolao de Lyra dice, que la sabiduria de Salomon se ha de entender, que fue grandisima, respeto de otros Reyes, porque dice, que muchos otros fueron mas sabios que èl, y señala à Adán que fue criado en plenitud de sabi-
Genes. 3. duria, y Moysés con quien Dios hablaba
Exod. 33. como suele un amigo hablar con otro: San Pablo, los Apostoles, y particularmente el Evangelista San Juan, que escribiò el Apocalipsi. Los quales todos doce dice este Doctor, que fueron mas illuminados, y supieron mas que Salomon, y parece que puede confirmarse esto en quanto à los Apostoles, con lo que dice dellos San Lu-
Actuum 2. cas, que fueron llenos de Espiritu Santo el dia de Pentecostes. En el quarto año del Reyno de Salomon, comenzó à edificar el Templo de Dios por su mandado en el monte Doria, donde Jacob viò la escala, y donde David viò un Angel con una espada desnuda en la mano, al tiempo que
1. *Par.* 21. le castigó Dios por el pecado que hizo en contar el Pueblo, con muerte de setenta mil hombres: el qual le mandó, que edificase alli un Altar, y ofreciese sacrificio à Dios en èl, obedeció David, y señalò el lugar para que en el se edificase Templo como lo edificó Salomon. La materia de que principalmente se aprovechó fue marmol blanco de Paria. Ayudóle Hiras Rey de Tyro, amigo que fue de David su Padre con mucha madera de Cedro del monte Libano, cortada por su misma gente. Tambien le sirviò con ciento, y veinte
3. *Reg.* 9. talentos de oro: por lo qual Salomon diò veinte Pueblos en tierra de Galilea, de donde tomaron nombre los qui alli vivian de Galilea de las gentes siendo sujetos à Rey Gentil. Duró la fabrica del Templo siete años, y medio; desde el mes de Abril del año quarto hasta el mes de Setiembre del undecimo del Reyno de Salomon: y en todo el tiempo que duró la obra no se oyó golpe de instrumento de oficial en ella. Lo qual se puede entender en una de dos maneras, ò que sea modo de hablar en el 3. *Reg.* 6. Hebreo, como lo es en Español, quando queremos significar de alguna cosa que se hizo presto, solemos decir, que ni fue oìda, ni vista. Asi para la obra del Templo que fue tan grande, y de tanta magestad, acabarse en siete años, parece que se puede decir della que no fue oìda, ni vista. O que los maderos, y piedras venian labradas de fuera, con tanta industria, y tan por nivel, que no hacian sino traer, y asentar, sin que alli fuese necesario dár golpe. Lo qual figura à los Santos, que en la cantera deste mundo se labran con trabajos, y aflicciones para ir à ajustarse en el edificio de la Bienaventuranza, y quedar en èl de asiento. Colegese de un Psalmo de David, que *Psal.* 117. una piedra habiendola traìdo diversas veces, y señaladola diversos lugares, en ninguno dellos vino, y al cavo sirviò de clave, y remate de todo el edificio. Fue esta profecìa de David dicha antes que se edificase el Templo, entendiendo como declaró el mismo Jesu-Christo, y lo refiere *Matth.* 21. S. Matheo por la piedra à sì mismo, reprobado, y muerto por los hombres, y aprobado, y levantado de su Eterno Padre por *Magist. in* cabeza de su Iglesia. El Maestro de las 3. *Reg. c.* historias cuenta, que al tiempo que la 26. Reyna Sabba vino à vér al Rey Salomon (como despues se dirá) habiendo visto la casa del bosque del Libano, le dixo, que estaba alli un arbol en que moriria un hombre por cuya muerte el Reyno de los Judios se acabaria: oìdo esto de Salomon, mandó abrir una honda hoya, y cortado el arbol ponerle dentro. Sobre el qual despues se hizo una pisicina, ò recogimiento de aguas donde à la sazon que Jesu-Christo predicaba sucedia, que à tiempos indeterminados baxaba un Angel, el qual rebolvia la agua, siendo salud para el primer enfermo que entraba en ella, y esta dice que era la probatica pisicina, de que San Juan habla à donde sanó el Redentor à un enfermo que lo habia estado treinta y ocho años. Añade à esto, que al tiempo que Pilato sentenciò à Christo à muerte de Cruz, pareciò en la pisicina aquel madero, y que fue dèl fabricada, y hecha la misma Cruz. Otros cuentan esto de otra manera, (y hace à la fabrica del Templo que vamos escribiendo) y dicen de un madero,

lo que se ha dicho de la piedra que en cabo alguno no venia, y que le pusieron sobre un arroyo para paso en Jerusalen, y que la Reyna Sabba como fuese una vez à pasar, revelóle Dios, dicen, que se habia de hacer dèl la Cruz de Christo, y assi le adoró, y no quiso pasar sobre él: y por esto los Judios le enterraron, donde despues fue la piscina, y que pareció sobre la agua à la sazon que trataban los Judios de crucificar à Christo, y hicieron dèl la Cruz. Esto ultimo no lo he visto en Autor grave, y assi no se que tenga autoridad. Lo primero lo dice el Maestro de las historias, y assi tendrá alguna, aunque no hace al proposito de lo que vamos tratando de la edificacion del Templo. El qual acabado, dice Joseph, que representaba una obra maravillosa aun en lo defuera, porque eran las paredes de marmol de gran blancura, y dorado de admirables labores en partes señaladas, y al herir del Sol en él deslumbraba la vista de los que le miraban, con la reflexion de los rayos, que dèl resurtian: y como estaba en lo alto de la Ciudad, campeaba por gran trecho, dando hermosa vista de sì. Los gastos que Salomon hizo en la edificacion del Templo, suma Budeo en veinte y nueve millones, y setecientos mil ducados. Acabada pues la fabrica, Salomon adornó el Templo, de vasos de oro, y plata, y de otras grandes riquezas. Hizo luego que la Arca del Testamento que estaba en Sion llamada Ciudad, ò alcazar de David, se llevase à èl, como se hizo con grande magestad, y pompa, haciendo sacrificios delante della de ovejas, y bueyes en grande numero. Puesta la Arca en su lugar que era el *Sancta Sanctorum*: el Rey Salomon se subió en una basa, ò peaña de metal, puesta en medio de la basilica, y atrio de los Sacerdotes, alta del suelo tres codos, y ancha, y larga cinco, y de alli bendixo el Pueblo, y hizo una devota oracion, pidiendo à Dios mercedes, y misericordias, para todos los que con trabajo, y necesidad viniesen à visitar aquel Templo. Estaba sobre el Altar puesto un sacrificio de muchos bueyes, y carneros, siendo el numero de los que se sacrificaron en los siete dias que durò la solemnidad, y dedicacion del Templo, veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte y dos mil carneros. Como acabò su oracion el Rey, baxó fuego del Cielo que abrasó el sacrificio, y el Templo fue lleno de la gloria del Señor: quedando no solo los Sacerdotes, sino todo el Pueblo mui admirados, y muy consolados con los favores que Dios hacia à su Rey, y por su respecto à todo el Pueblo. Al qual despidió Salomon acabada la solemnidad, y fiesta, y todos se fueron alegres, y contentos à sus casas. Despues desto apareciósse Dios al Rey Salomon segunda vez, dixole, que habia recebido en servicio de la fabrica del Templo, y dióle palabra que si perseveraba en servirle, haria su Reyno perpetuo, no faltando de su linage quien se asentase en su Trono, y Silla: mas si daba en ofenderle èl, ò sus hijos adorando Dioses estraños, el Pueblo, y Templo serian destruìdos, y asolados, de suerte, que quien lo viese, se admirase, y dixese, tal castigo mereció el que dexó à su Dios, que le sacó de Egypto, y libró del poder de Pharaon. Edificó tambien Salomon tres casas, una para su morada, otra para la hija de Pharaon su muger, y otra la que puso en admiracion à la Reyna Sabba, y debia ser la mas sobervia de todas, y llamóla casa del bosque de Libano: no porque estubiese fundada en el monte Libano, pues lo estaba en Jerusalen, sino porque en la frescura, y vista, podia competir en el Libano, ò por la mucha madera que tenia de Libano. Y en estas tres obras se detubo tres años. Fortaleció la Ciudad de Jerusalen de muros, y edificó de nuevo en diversas partes otras Ciudades. Estaban entre los Israelitas algunos Amorrheos, Etheos, Pherescos, Eveos, y Jebuseos: los quales eran señores de la tierra antes que los Hebreos se apoderasen della, donde se habian conservado en Ciudades, y Presidios de la Provincia: à todos estos sujetó Salomon, y los hizo tributarios suyos. Fabricó una poderosa armada en el Mar Bermejo de muchos Navios, y embiòlos à Ophir, de donde le traìan al tercer año, suma grande de oro, y plata, piedras preciosas, y unguentos, con otras cosas de mucho valor, y estima. Y aunque hai indicios (y lo afirma asi Batablo) que esta tierra llamada Ophir fuese las Indias descubiertas de los Espanoles, y tierras de la nueva Espana donde se hallan cosas semejantes, no falta quien lo contradice como Tzetzes, que dice ser la Aurea Chersoneso. Las riquezas de Salomon fueron inestimables, todo el servicio de su casa del campo era de oro purissimo. En Jerusalen habia tanta copia de plata que se estimaba en poco. Los Reyes de otras Provincias deseaban verle, y procuraban su amistad, embiandole dones, y presentes. La Reyna Sabba muger prudentissima, cuyo nombre dice Josepho, à quien sigue la historia Escolastica que era Nicauia, Herodoto la llama Nitocris, Genebrardo, Maqueda: posible fue que tubiese estos tres nombres: esta pues oyendo lo que se decia por fama en su tierra de la sabiduria de Salomon, vino de Ethiopia à verle, y comunicarle, si era tan sabio como se decia

Joseph. lib. 8. antiquit. cap. 2.

Budeus de asse. cap. 4.

2. *Paral.* 6

2. *Paral.* 7.

3. *Reg.* 9.

Joseph. antiquit. lib. 8. cap 2. Hist. Scolast.

3. *Reg.* 26

Genebr. in Chronicis.

cia, poniendole enigmas, y questiones dificiles de averiguar. Entró en Jerusalen con grande acompañamiento, y muchas riquezas: el Rey Salomon la honró, y satisfizo à sus preguntas, quedando ella llena de admiracion, y espanto de vér al Rey, y oírle, y en particular del orden que tenia en el servicio de su casa. La Reyna dió en presente al Rey ciento y veinte talentos de oro: muchas piedras preciosas, y cosas aromaticas. El Rey le dió
3. Reg. 10. otras joyas, y riquezas de mayor precio, que las que recibió della. Hizo un Trono Real Salomon, que otro semejante no fue visto en la tierra, era de Marfil engastado en oro: tenia seis gradas, y en cada una dellas dos leoncillos à los lados: en lo alto estaban dos manos que sustentaban el asiento, con otros dos leones que servian de lo mismo: donde estaba, y lo que significaba, por haberlo yá dicho, aqui paso en silencio.

CAPITULO SEGUNDO, DE COMÒ Salomon siendo viejo, por ocasion de mugeres idolatras dió en idolatrias, su muerte, y las opiniones, que hay acerca de su salvacion.

LA prosperidad tan grande de Salomon se vió, los deleytes, y recreos de que gozaba, que como él mismo dice
Eccles. 1. de sí en el Ecclesiastes: todo lo que en esta vida puede desearse, lo probó, y gozó, aunque confiesa ser todo vanidad, y afliccion de espiritu: esto pues le fué ocasion para desvanecerse, y dár en pecados de idolatria, adorando à Asterthe Diosa de los Sidonios, y à Chamos Dios de los Moabitas, y à Moloch Idolo de los Amonitas: dió en este pecado siendo de edad por ocasion de mugeres de semejantes naciones, que amó perdidamente. Señala la Escritura Sagrada, que sin la hija de Pharaon que
Exod. 34. era de linage de Gentiles, se casó Salomon con mugeres Moabitas, Amonitas, Ydumeas, Sidonias, y Etheas, siendo vedado por la ley el casarse con ellas. Y llegó à tener de las mugeres principales, ò como Reynas setecientas, y de las menos principales, que llamaban concubinas trescientas. A estas amaba Salomon con amor fer-
3 Reg. 11. ventisimo, y por agradarlas dice el Bienaventurado S. Agustin, que viendo el mal
D. August. que hacia adoraba los Dioses que ellas
lib. 11. de adoraban, como Adán, que comió de la fru-
Genes. ad ta vedada por no entristecer à Eva. Edifi-
litteram c. có. Salomón un Templo en el Monte Oli-
42. & lib. vete, y puso en él un Idolo llamado Cha-
14. de Ci- mos adorado de los Moabitas: y por estár
vita. Dei à vista de la Ciudad, toda ella podia verle
cap. 11. idolatrar: siendo esto ocasion para incitarlos à un pecado, à que eran ellos todos muy inclinados. Visto lo que Salomon hacia por el que todo lo vee, mostrandose contra èl muy ayrado, le dixo: pues no has guardado mis mandamientos, ni concierto de fidelidad hecho conmigo, yo dividiré tu Reyno, dando parte dèl à aun siervo tuyo, aunque por respecto de David tu padre, y siervo mio no será en el tiempo que vivieres. Juntamente con esto para despertarle Dios, y hacerle salir de aquel mal estado, levantó contra èl tres enemigos que le molestasen, uno fue Adab Idumeo hombre de Real sangre, el qual por temor de David se habia hecho morador de Egipto, donde era acariciado del Rey, le dió por muger una hermana de la Reyna. Este quiso en tal sazon ver si podia hacerse señor de Idumea, fue allá con buena compañia de gente, aunque por tenerla Salomon bien fortalecida, no salió con su intento. Juntóse con un Capitan de Ladrones llamado Razon, hijo de Eliada, el qual pretendia hacerse señor de Damasco Ciudad en Syria: estos dos molestaban de la manera que podian à Salomon. Fue otro tercero enemigo el que quitó à su hijo Roboan diez Tribus de doce, y se hizo Rey de ellas en Samaria. Este se llamó Jeroboam, fue hijo de Nabath Ephrateo varon fuerte, y poderoso, honrabale Salomon con oficios de confianza. Salia una vez de Jerusalen, encontróse con èl Abias Silonites Propheta: el qual tomó una ropa nueva que traia vestida, y en su presencia hizola doce partes, y dixole: toma para ti las diez partes, porque esto dice el Señor Dios, yo dividiré el Reyno de Salomon, y te daré à ti las diez Tribus, y á èl le dexaré una entera por respecto de David siervo mio. Tratarele desta suerte, porque me ha dexado, y adorado Dioses estraños: y si tu me fueres fiel, y guardáres mis mandamientos conservaré à tu linage en el Reyno de las diez Tribus. Algunas veces prophetizaban los Prophetas con señales sensibles, como Isaias, que salió en pùblico desnudo, y descalzo: y Jeremias cargado *Isaiæ 20.* de cadenas, y con esto daban à entender *Jerem. 28.* à los Hebreos, trabajos que habian de suceder en ellos, como ir cautivos, y pobres à Babilonia: Asi Abias rompiendo su vestido en doce partes, y dando las diez à Jeroboam, fue decirle, que habia de ser Rey de las diez Tribus, como lo fue. Quedò con esto, muy levantados sus pensamientos, y solicitaba al Pueblo que negase la obediencia à Salomon. Lo qual entendido dèl, procuró matarle, mas huyó à Egypto, donde estubo hasta que murió Salomon. Del qual no hace mas mencion la Escritura, sino dice, que habiendo rey-

nado quarenta años murió, y fue sepultado cerca de David su padre, fue su muerte año de la creacion del mundo de dos mil y nuevecientos y sesenta. Nicolao de Lyra alega algunos Autores Hebreos que dicen haber comenzado à reynar Salomon de doce años. S. Geronimo en una Epistola refiere esta opinion, y dice que de once años engendró à Roboam, y trae exemplo de una ama, que criaba à un niño el qual siendo de diez años, y acostando-le consigo, solicitado por ella, vino à tener acto carnal, y para que el pecado fuese castigado con la publicidad, dice el mismo Santo, que mas por permision Divina, que por fuerza de naturaleza quedó preñada la muger. No le satisface à Lyra esta opinion, porque dice, que del dicho de los Rabinos no se ha de hacer caso, quando en la Escritura Sagrada hubiera claro testimonio, ò se infiere della cosa en contrario. Y de San Geronimo dice, que dixo (como otras veces suele) lo que halló escrito, y del exemplo no se prueba lo que por él se pretende, pues se atribuye mas à la virtud Divina que à fuerza de naturaleza. Por donde no es necesario dice, que digamos de Salomon, que de once años engendró à Roboam, y de que fuese no mas de doce quando alcanzó el Reyno, pues parece contradecir à la Escritura Sagrada, en la qual se dice, que hablando David con su hijo Salomon, quando le mandó ungir, y coronar, encargandole que hiciese justicia de Semey por sus delitos, dixo entre otras razones, varon sabio eres, tu verás como te debes haber con él, y no son palabras estas que convienen à doce años de edad. Por esto, y por otras razones, que dá este Autor, dice, que le parece que Salomon seria de veinte años, ò mas quando fue hecho Rey, y despues de coronado engendró à Roboam: y asi añadiendo à estos veinte años los quarenta que dice la Escritura que reynó, hacen sesenta: de los quales quitando seis, que fue el tiempo, segun afirma este Autor, que andubo en sus carnalidades, y idolatrias, quedan cinquenta y quatro, viene bien esta edad con lo que dice la Escritura, que siendo viejo Salomon depravaron su corazon las mugeres, que amaba, y para que le quadre nombre de viejo, viene à cuenta que fuese no de quarenta y seis años, como han de decir, que era, los que afirman, que comenzó à reynar de doce años, sino de cinquenta y quatro que viene à tener, si fue el comienzo de su Reynado à los veinte años. De la Escritura consta haber Salomon escrito diversos libros, y tratados, que por pecados de los hombres se perdieron, como de propiedades de plantas, y animales: el qual si permaneciera fuera de provecho grandisimo para todas enfermedades, habiendo Dios puesto propriedades contra ellas, y para su remedio en sus criaturas, y dellas se aprovechan los Medicos en las que han hecho experiencia. Otros libros de Salomon han quedado, y los tiene la Iglesia recibidos por Canonicos, como los Proverbios, en que se ponen sentencias vulgares, de varios sucesos de cosas humanas, para institucion de la vida humana. Otro es el Ecclesiastes, en que prueba todo lo que hay en el mundo ser vanidad, y por lo mismo debe ser poco deseado, y menos procurado. Es otro el de los Cantares, en que debaxo de Metaphora de esposo, y esposa se contienen mysterios admirables entre Dios, y la alma racional. Dice San Geronimo en el prologo de Ezequiel, que es tradicion entre los Hebreos que el principio del Genesis, y el fin de Ezequiel, y el libro de los Cantares, no les leyese sino el que tubiese cumplidos treinta años, por dár veneracion à los altos mysterios que hay en tales libros encerrados. Otros dos libros se atribuyen à Salomon, como es el de la Sabiduria, y el Ecclesiastico, y Concilios, y Sumos Pontifices, como Innocencio, y Gelasio los llaman suyos: porque de lo que Salomon dixo fueron recopilados. El Ecclesiastico traduxo de Hebreo en Griego Jesus hijo de Sydrach, San Juan Damasceno dice, que tubo el mismo nombre de Jesus el que le recopiló. El de la Sabiduria dice asimismo, que fue recopilado por un Autor Griego, cuyo nombre se ignora, y comunmente se llama el Sabio, tomando nombre del Libro. Acerca de si se salvó, ò no se salvó, ò si se condenó hay dificultad grande, yo escribiré lo que principalmente se dice por una, y otra parte, dexando ventilada, y indecisa la question. Por parte de que se salvó hace, que en el Ecclesiastico se ponen diversos loores de Salomon: alabase su sabiduria, y sublimanse sus obras, y aunque alli se refieren sus pecados, dice la Escritura, que fue su fin con sus padres, y que el Señor no habia de destruir, y perder el linage, y descendencia de su escogido David. Y en el segundo de los Reyes, y primero del Paralipomenon hablando Dios de Salomon, dice, él ha de edificar casa, y Templo donde yo sea honrado, yo le seré a èl Padre, y èl me será à mi hijo, y si algun mal hiciere, le castigaré con castigo de hombres, y mi misericordia no la quitaré dèl como la quité de Saúl, à quien aparté de mi presencia. Donde se ha de notar, que dice, le castigaré, si pecáre, con castigo de hom-

Nicolaus Lyra in c. 11. 3. Regum.

D. Hier. in Epist. ad Vitalem de Salomone, & Achaz.

3. *Reg.* 2.

2. *Reg.* 11.

3. *Reg.* 4.

D. Hier. in prefatione Ezechielis.

Conc. Cartag. 3. cap. 43. Videatur auctor bibliot. Sanctæ l. circa script. torum librorum D. Damasc. li. 4. de fide ortodo. c. 18.

Eccles. 47.

2. *Reg.* 7.
1. *Par.* 17.

hombres, por lo qual se entienden los trabajos de esta vida, pues el infierno mas fue castigo de demonios: y que no será al talle del castigo de Saúl, à quien hizo indigno de su presencia: del qual testimonio se aprovechan, y ponen en èl su mayor fuerza los que afirman que Saùl se condenó, luego parece que se infiere, que no fue así de Salomon. Hace porque se salvó tambien, que habiendo Dios ido à la mano à David, y estorvandole, que no le edificase Templo, por haber derramado mucha sangre de infieles en las guerras, que tubo con ellos, parece que no habia de escoger para esto al que se habia de condenar, y estaba abeterno reprobado. Tambien la familiaridad con que Dios le habló dos veces, los favores que le hizo, el dòn de profecia que tubo, los mysterios que se le revelaron, y èl dexó escritos del Verbo hecho hombre, y el tener la Iglesia Catholica sus libros en el Canon de los dictados por el Espiritu Santo y referirse en los Oficios Eclesiasticos frequentemente. Y tambien que muchos Rabbinos afirman haber Salomon hecho penitencia al fin de su vida, y hechose traer à la verguenza publicamente por las calles de Jerusalen, y mandadose herir con varas en las plazas publicas de ella, todo para que constase de la pena, y dolor, que tenia por haber pecado. Y si los testigos alegados no son tan abonados, que se les deba dar credito, eslo, y debesele dar à San Geronimo, el qual escribiendo sobre el Ecclesiastes dice, que era opinion de los Hebreos haber hecho aquel libro Salomon al fin de su vida, haciendo penitencia de sus pecados. Y èl mismo sobre Ezechiel asertivamente dice, que hizo penitencia Salomon al fin de su vida, y trae un testimonio de los Proverbios, en que hablando Salomon de sì mismo.. dice despues de esto yo hice penitencia. Y San Ambrosio en una Apologia, que hace de David, nombrando al mismo David, y à Salomon, à Salomon llama santo, sin dar este titulo à David: donde parece, que por necesidad que tenia de èl mas que David se le dió, porque de David nadie duda, que se salvó, y de Salomon dudan'o muchos. Por el contrario, de que se condenó Salomon, muriendo impenitente, hace èl escribirse en el tercero libro de los Reyes tan por menudo vicios gravisimos de idolatria, que tubo ocasionados por mugeres, de que tenia tan grande numero, que las ordinarias, y que se llamaban suyas eran sietecientas de ellas como Reynas, y trescientas concubinas. Y decir que edificó Templo en un monte à vista de Jerusalen à Chamos Idolo de los Moabitas, el qual permaneció, y estubo en piè hasta en tiempo del Santo Rey Iosias, que le mandó derribar. Y obligado estaba, si de veras tubiera contricion de sus pecados, à quitar aquel escandalo, y ocasion de pecar à los Hebreos, en pecados de Idolatria, à que eran muy inclinados, derribandole; y aunque de esto quieren escusarle, que no lo hizo por la brevedad de su muerte, por lo mismo se pone duda grandisima en que se salvó, pues de los que à tal tiempo aguardan à hacer penitencia San Agustin hace poca cuenta de que se salven. Y la Escritura Sagrada, que tan mirada es en lo que toca à la honra de los buenos, hiciera mencion de algo de esto, como la hizo del Rey Manasses, que primero cuenta sus vicios, y pecados, y despues su penitencia. Y de Salomon dice lo primero, y calla lo segundo. Y los testimonios que hacen en favor de Salomon de la misma Escritura, para fin de que Dios no se olvidó de èl, ni le quitó su misericordia, como hizo à Saul, pueden interpretarse, como muchos los interpretan, del Reyno temporal, que no del todo se le quitò à su linage, como al de Saul, pues siempre quedó alguno de èl con titulo de Rey de la Tribu de Judá, y Benjamin en Jerusalen. Y el Señalar tambien la Escritura, que le castigó Dios con castigo de hombres, puede entenderse en lo mismo de que permitiò, que se levantase contra èl, quien pretendiese quitarle el Reyno, como fueron los tres Capitanes yá nombrados: y al cabo le llevase Jeroboam diez Tribus à Roboam su hijo. Y así como para premio de David su Padre por sus buenos servicios, le prometió Dios que quedaria una centella de su linage en el Reyno, así para castigo de Salomon, ordenó, que se le rebelasen diez Tribus. Y lo que hace grande fuerza en este caso es, que habiendola Dios amenazado, que le dividiria el Reyno sino se enmendaba, como en la tercera probacion se dice, se siguió la pena, donde parece que no hubo pesar de la culpa. Y si los Rabbinos afirman, que Salomon hizo penitencia al cabo de la vida, y se salvó, no carecen de sospecha: pues habian de bolver por la honra del mas famoso Rey, que tubieron: cuyo parecer refiere San Geronimo, y el testimonio que trae de los Proverbios, de que dice Salomon de sì, que hizo penitencia, no es del texto de nuestra Biblia Latina, aprobado por el Santo Concilio Tridentino, sino de los setenta y dos Interpretes, el qual no es en todo, y en todas sus partes recibido. Y el llamar San Ambrosio Santo à Salomon, hace poca fuerza: pues los Concilios antiguos no en lo que determinaban, sino quando citaban à alguna persona principal, aun-

D. Hier. in Eccl. 1. Itẽ in Ezech. c. 46. t. 5. Prov. 24. secundum 70. Interpretes.

D. Ambr. in Apologia de David. c. 3

3. Reg. 11.

4. Reg. 23.

que fueſe inventor de errores, ſi antes habia ſido Catholico, le llamaban Santo, primero que fueſe declarado, y ſentenciado por herege. Como en el Calcedonenſe, en la accion primera, diverſas veces por particulares padres, que en èl ſe hallaron, es llamado Dioſcoro Santo, y Santiſimo, à quien todo el Concilio condenó deſpues por herege. Quanto mas que el miſmo San Ambroſio parece ſentir que ſe condenó, porque dice de èl, que pecó no como ſabio, ſino como ignorante, y que fue tan grande ſu delicto, que perdió lo que tenia merecido, y ganado. San Cyrilo deſpues de haber encarecido, eſcribiendo contra Juliano, quan ſabio fue Salomon, y engrandeciendole altamente, concluye con decir, que Sathanás al cabo de la vida le armó lazo por medio de mugeres, apartandole del camino recto. San Juan Chriſoſtomo en un ſermon de penitencia dice, que no ſupo hacer penitencia Salomon: y en una Homilia ſobre el Evangelio de San Matheo dice que cayó en el profundo. San Aguſtin claramente dice, que fue reprobado de Dios. Angelomo dice, que es de haber mucha laſtima à Salomon, de quien la Eſcritura no dice que hicieſe penitencia de ſus pecados, habiendolos ſeñalado: ni que Dios ſe los perdonaſe. Beda ſobre un teſtimonio de Iſaìas, que dice: los Idolos ſerán totalmente deſtruìdos, dice: edificó Salomòn Templo en Jeruſalèn à Aſtaroth Idolo de los Sidonios, el qual porque nunca le deshizo, ſe entiende, que nunca de haberlo hecho le pesó, ni hizo penitencia. La miſma razon dá de ſu impenitencia, y de haberſe condenado Nicolao de Lyra, ſobre el capitulo ſeptimo del tercero de los Reyes, que los Templos edificados por Salomon à Idolos duraron haſta en tiempo del Rey Ioſias, que fue mucho deſpues, como parece en el quarto de los Reyes. El Obiſpo Equilino en ſu libro de vidas de Santos, antes que ponga la de Salomon, y Juan Arboreo en ſu Theoſophia, tratan de propoſito eſta queſtion, ſi Salomon ſe ſalvó: y los dos quedan de parecer, que hizo penitencia al fin de la vida, y ſe ſalvó. Yo he viſto lo que los dos dicen, y ſin ellos otros graves Doctores, y quanto mas conſidero lo que todos dicen, mas duda pongo en que ſe ſalvó: aunque ſiempre lo dexo dentro de los limites de opinion. Por donde aviſadamente el Iluſtriſimo Señor Don Pedro Theonorio Arzobiſpo que fue de la Santa Igleſia de Toledo, en una Capilla que fundó, y donde eſtá ſepultado en el Clauſtro de la miſma Santa Igleſia en una pintura de mucha curioſidad, y arte que hizo pintar en ella, en que pone el Cielo, y Infierno, y puebla èl un lugar, y otro de gente, que ſe ſabe eſtár en ellos, con ſus nombres que declaran cada uno quien es, en medio de eſtos dos lugares pintó à Salomon la mitad en el Cielo, y la mitad en el Infierno, porque no pudo alcanzar en qual parte le pondria. El nombre de Salomon quitó algun atrevido en mi tiempo, porque yo le vì pueſto, y le vì deſpues borrado, aunque la figura quedó en el lugar donde digo. Coſa es de admiracion, que un tan gran ſabio, y tan favorecido de Dios, habiendo ſido tal el principio de ſu vida, fueſe tal al cabo de ella, y todo ocaſionado por mugeres. Donde muy aviſadamente una perſona temeroſa de Dios, tenia eſcrito en ſu eſtudio. Sanſon, David, Salomon, Dios me libre de mugeres.

Concilium Calcedon. act. 1. in confeſſione Eutychetis prope finẽ fol. 755. in editione Colonienſi.

Cyril. l. 7. contra Julianum.

D. Chryſſom. 28. in Matth.

D. Aug. in Pſal. 129.

Angelõ. in cap. 11. 3. Regum.

Iſaiæ. 2.

3. Reg. 23.

Vide Martinez Pippot. lib. 1. regula. 25.

CAPITULO TERCERO, EN QUE SE ponen exemplos de algunas perſonas, que à la manera de Salomon comenzaron bien, y acabaron mal, y primero de Origenes.

JUntamente con la vida de Salomon, que ſe ha viſto, me pareció poner las de otras perſonas que fueron à èl ſemejantes, comenzando bien, y acabando mal. De eſtos fue uno Origenes; del qual eſcribe San Geronimo, que en una perſecucion que levantó contra los Chriſtianos el Emperador Severo, el año decimo de ſu Imperio, y fue cerca de doſcientos de la Encarnacion de Chriſto, ſiendo Prefecto por los Romanos en Egypto Leto, prendió en Alexandría à Leonidas padre de Origenes. El qual ſiendo à eſta ſazon de pequeña edad, con zelo grande de la fé, que habia profeſado en el Bautiſmo, deſeaba, y procuraba ſer martyrizado por Chriſto. Determinó irſe à ofrecerſe al Tyrano, para que le martyrizaſe, y entendido eſto por ſu madre, dice Euſebio Ceſarienſe, que le rogó afectuoſamente miraſe por ſu vida, que baſtaba eſtár ſu padre preſo, y muy cerca de ſer muerto, no quiſieſe dexarla à ella ſin amparo, y viſto que no podia mudarle de ſu propoſito, el dia que habia de ir à preſentarſe al Prefecto Leto, anticipòſe, y tomando la maſiana, eſcondiòle los veſtidos: de modo, que no pudo ſalir de caſa. Viſto eſto por èl, eſcribió una carta à ſu padre, exortandole al martyrio, perſuadiendole à que no deſmayaſe en lo comenzado por laſtima de dexar muger, y hijos, que Dios los proveheria, y daria remedio. Baſtaron eſtas razones para que Leonidas favorecido de Dios, dieſe por èl ſu vida, y fueſe verdadero Martyr. Su hacienda ſe adjudicó al Fiſco Real, y la madre de Origenes quedó con èl, y con otros ſeis

D. Hier. in cathalogo ſcriptorum Eccleſiaſticorum.

Euſebi. lib. 6. hiſt. Eccleſ. cap. 2.

hijos

hijos en ſuma pobreza. San Geronimo, y Euſebio dicen, que era à eſta ſazon Origenes de diez y ocho años, y fue el mayor de ſus hermanos. El qual quedó enſeñado de ſu padre Leonidas bastantemente en la Gramatica, y tenia algunos principios de la Sagrada Eſcritura. Dividió el tiempo, y parte le empleaba en ir adelante con el eſtudio de la Theologia, y parte en enſeñar Gramatica à muchos diſcipulos, que ſe le allegaron, y con lo que eſtos le daban ſuſtentaba à ſu madre, y hermanos. Era de tan alto entendimiento, y de ingenio tan feliz, que en poco tiempo aprovechó mucho en las Divinas Letras, ayudado de Clemente Alexandrino, que tubo en ellas por Maeſtro. Crecia tambien en virtudes de que procuraba tanto, que ſus diſcipulos fueſen enſeñados como en la Gramatica, y otras ciencias humanas, que tambien ſabia, y les enſeñaba, como Dialectica, Geometria, Aritmetica, Muſica, y Rhetorica. Señala Euſebio, que convirtió muchos Gentiles à nueſtra fé, y entre otros à dos perſonas famoſas, el uno llamado Plutarco, que deſpues fue martyr, y el otro Heraclas, que fue Patriarca de Alexandria. Proſeguiaſe la perſecucion contra los Catholicos por otro Prefecto, que ſucedió à Leto, llamado Aquila: y gaſtaba mucho tiempo Origenes en viſitar las carceles, donde eſtaban preſos los Chriſtianos, y allí los animaba al martyrio, y los regalaba, y provèia de ſuſtento lo mejor que podia. Hallabaſe deſpues en las audiencias al tiempo de atormentarlos, y ſentenciarlos, donde con ſeñas, ſi de palabra no podia los esforzaba, y animaba al martyrio, no dexandolos haſta las poſtreras boqueadas: abraſandolos, y beſandoles ſus heridas: moſtrando ſiempre ſer grande el deſeo que tenia de morir por Chriſto. Ni era menor maravilla, que entendiendo todos que era Chriſtiano, viendo lo que hacia, ſin encubrirſeles à los meſmos Jueces, no eran parte de matarle, ni prenderle, aunque iban à ſolo eſto à caza Miniſtros del Prefecto, Dios le libraba de todo. Vino à noticia de Demetrio, Patriarca de Alexandria lo que hacia Origenes, llamòle, y entendiendo de èl lo mucho que alcanzaba de la Eſcritura, diòle licencia, y encargòle, que predicaſe publicamente en la Igleſia. El qual oficio deſpues de los Apoſtoles habia tenido en Alexandria un Panteno, y deſpues de èl Clemente, llamado Alexandrino: el qual como ſe dixo fue Maeſtro de Origenes: y èl le ſucedió en eſte cargo, y oficio. Adminiſtròle conſumadamente, porque tanto procuraba enſeñar con obras, como con palabras, y aſi fue muy abſtinente, grande ayunador, dormia muy poco, y era ſu cama la tierra, traia ſolo un veſtido, ſus pies deſcalzos; y deſta manera andubo muchos años. No bebia vino ſino eſtando enfermo del eſtomago. De las limoſnas que le daban, ſiendo premio debido por ſu trabajo, y oficio, ſolo tomaba lo que para sì, ò para gente que eſtaba atenida à ſu ſuſtento, como madre, y hermanos ſiendo pequeños era neceſaria, habiendo ya dexado el leer Gramatica, trocando eſta leccion en otra de la Eſcritura. Sin los ya nombrados, tubo otros muchos diſcipulos martyres, como uno llamado Severo, otro Heraclides, y otro Heros, con algunas mugeres à quien tambien enſeñaba doctrina ſanta, y exercicios virtuoſos, de las quales fue una Santa Barbara, como ſe colige de ſu hiſtoria. Y otra llamada Potamiena, como dice Euſebio. El converſar Origenes con mugeres con tan manifieſto provecho dellas miſmas, porque no fueſe con peligro ſuyo, junto con que le pareció que algunos condenarian aquel trato, y ſe eſcandalizarian de èl, añadiendoſe à eſto, ver que dice Chriſto, y lo refiere San Matheo, que eran bienaventurados los que ſe caſtraban por el Reyno de Dios, entendiendolo muy literalmente, y juntandoſe todo eſto, le movió à que hicieſe una coſa que fue mala, y pecado aunque ſu zelo fue bueno, y ſu intento, y fin, porque lo hizo digno de fama, fue que ſe caſtró, y hizo Eunuco. Euſebio atribuye eſte hecho à que Origenes era mozo, y no con perfecto ſeſo, y diſcrecion, pues no es eſto lo que Dios pretende, quando dice, que ſon bienaventurados los que ſe caſtraron por el Reyno de Dios, ſino que quiere que quitemos las ocaſiones, que nos pueden provocar à pecar. El caſo ſe publicó en Alexandria, y como dice Nizephoro dexó à todos admirados del hecho, conſiderando los altos intentos de aquel mozo atrevido, y oſado. Y aunque el Patriarca Demetrio fue uno de los que ſe admiraron de eſte hecho, y alabó el intento, y zelo, que en hacerlo tubo, porque deſpues dos Obiſpos, Alexandro de Jeruſalen, y Teoctiſto de Ceſarea, Ordenaron Sacerdote à Origenes, juzgandolo por digno de tan alto oficio por ſus letras, y vida, ſintiendoſe de eſto Demetrio, porque ſe habia hecho ſin ſu parecer, debiendoſele de pedir por ſer de ſu diſtricto, aunque el Ordenarle, dice Euſebio que fue en Ceſarea, no teniendo otra coſa que reprehender en Origenes ſino en el hecho que hizo en caſtrarſe, acriminòle quanto le fue poſible, y culpó todo lo que pudo à los Obiſpos, que le habian ordenado ſobre tal hecho. No ceſó Origenes ſu miniſterio de convertir almas. Oponiaſe contra los Hereges, y quanto eran mas eſtudioſos, y dados à letras, mas facilmente los con-

Euſeb lib. 6. cap. 3.

Euſebius lib. 6. c. 4.

Matth. 19.

Euſebius lib. 6. c. 6.

Nizephor. lib. 5 c. 8. idē aſſerit.

Euſebius lib. 6. c. 18.

conveniencia, y traìa à la verdad de la fé, y Evangelio, y entre otros por su ocasion se convirtió un Ambrosio Alexandrino, varon claro en linage, y letras. El qual por ser rico le ayudó para la costa que tenia en los libros que escribia. San Geronimo, y Eusebio dice, que teniendo el Imperio de Roma Alexandro su madre Mamea, por la fama que tenia de Origenes, estando ella en Antiochia, le envió à llamar: y tubo consigo algun tiempo, siendo ocasion el trato, y comunicacion que con èl tubo, para que ella fuese grande sierva de Dios, como lo fue. Tambien escribió Origenes cartas al Emperador Filipe, el primero de los Emperadores que se bautizó, y recibió la fé de Christo, como tambien dice San Geronimo, y à la Emperatriz Seura su muger. En las cartas dice Eusebio, que no habia adulacion, ni lisonja, sino toda verdad. El zelo de convertir almas de Origenes era grande, andaba de unas partes en otras predicando, y lo que predicaba, para que no solo aprovechase à los presentes, que lo oìan, sino à los ausentes, lo escribian doce diligentisimos escribientes, seis varones, y seis doncellas, que traìa consigo, todos de poca edad, porque no teniendo el pensamiento divertido, escribiesen con mas verdad, y asi ellos lo hacian, y lo que escribian se publicaba por diversas partes. Escribió tambien sobre la Escritura muchos volumenes, y traduxo el Testamento viejo de Hebreo en Griego. Rufino referido en la Biblioteca santa dice, que escribió Origenes seis mil libros. Dydimio Alexandrino dice de èl, que fue segundo Maestro despues de los Apostoles, de los fieles. San Atanasio le llama testigo irrefragable de la fé. Severo Sulpicio dice, que por la parte que Origenes se aprueba, ninguno despues de los Apostoles igualó. Vincencio Lirienfe dice, que ningun hombre mortal escribió tanto como Origenes, y cuyas obras, ni aun juntarlas es posible. Pamphilio Martyr afirma, que peleó tan fortisimamente con armas de la Sagrada Escritura contra las heregias de su tiempo, que todos los fundamentos, y machinas de los Hereges, y del mismo demonio puso por tierra. He aqui el punto donde llegó Origenes. Sucedió, que teniendo el Imperio de Roma Decio, habiendole quitado à los Philipes, padre, y hijo, como dicen San Geronimo, y Eusebio por serles contrario, levantó persecucion contra los Christianos, martyrizó à muchos, y prosiguiendose la rabia infernal del Tyrano contra los siervos de Christo, no se puede significar lo que Origenes à esta sazon padeció. Era grande su nombre aun entre Idolatras, deseaban tenerle de su parte, y por salir con su intento desvelabanse ellos, y estudiaban los demonios nuevas artes, y nuevos tormentos con que amenazarle, y vencerle. El intento del Tyrano, à cuyo cargo estaba atormentarle, pretendia no matarle, sino derribarle, y asi al medio tiempo cesaban los tormentos por donde nunca llegaba la muerte, muy deseada por èl. En esto dèxa Eusebio la historia de Origenes, y fuera bueno que aqui hiciera fin con su vida, y no se siguiera tan malo, y desastrado con que acabaron tan maravillosos, y altos principios, y medios. San Epiphanio prosigue adelante el cuento, y dice que era llevado Origenes de los Idolatras con fuerza, y violencia al Templo de Serapide, ponianle dariles en las manos para que los ofreciese al Idolo, siendo aquel sacrificio usado por los Griegos à aquel demonio, tomandolos Origenes: y decia: esta fruta ofrezco no à ti Serapide, sino à Christo mi Dios, sin que tormentos pudiesen acabar otra cosa. Llegó la malicia de aquella gente à este punto, que trayendo à su memoria quan casto, y honesto habia sido Origenes toda su vida, y lo que habia hecho en sì por guardar toda limpieza, ataronle de manos, y pies, y truxeron un esclavo de Etiopia, y mandaronle cometer con Origenes el pecado nefando, Esta invencion Sathanica bastó para que el flaco soldado, y no ya de Christo, vencido, y hecho Apostata dixese que sacrificaria à los Idolos, porque no le hiciesen tal fuerza: y asi dice S. Epiphanio, que lo hizo. Y que ofreció incienso à un Idolo, viendo que hacia mal, forzado por no padecer la ignominia con que le amenazaron, y lo mismo dice Nizephoro Calixto. Quedaron los Paganos muy contentos con esta victoria, y los Christianos afligidisimos, y tristes. Quitaron su nombre de entre los Santos Martyres, donde yá le tenian escrito, y à èl le echaron de la Congregacion de los fieles. Si de este hecho tubo bastante dolor no se sabe, mas de que se hallan escritos entre sus obras grandes errores, manifiestas heregias, y dicen que lo descubrió despues de haber idolatrado, permitiendo Dios que diese en tales ceguedades por pena de su pecado. Otros afirman, que tubo contricion, y que las heregias, y errores que están en sus obras, fueron puestos en ellas, porque para autorizar sus heregias las mezclaban en las obras de Origenes, cuyo nombre era famoso en el mundo. El mismo San Epiphanio dice, que no pudiendo sufrir los dichos que le decian en Alexandria, donde esto habia pasado, se fue à Jerusalen, y que allí, por no tenerse noticia de lo sucedido, fue rogado del Clero de aquella Ciudad, que les predicase

Eusebius l. 6. c. 15.

Eusebius l. 6. c. 19.

Eusebius l. 6. c. 26.

Eusebius l. 6. c. 29.

D Epiph. in panario de Origenis hæres. 64.

Nize l. 5. c. 32. & 33.

se, y muy importunado sabiò al Pulpito, y refirió un verso de David, que dice: *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras justitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Que es decir, dixo Dios al pecador, porque te atreves à contar, y dár noticia de mis hechos justos, y osas tomar en tu boca mi doctrina santa? Y sin poder decir otra cosa, fueron tantas las lagrimas, sus gemidos, y sollozos tales, que se baxó del Pulpito. No se sabe otra cosa de su vida, sino que siendo de edad de sesenta y nueve años, como dice San Geronimo, imperando Gallo, y Volusiano su hijo, murió en Tyro Ciudad de Palestina, y fue alli sepultado año de Jesu-Christo de doscientos y sesenta. De San Marcelino Papa se lee, que por miedo de la persecucion ofreció incienso à un Idolo, mas leese dèl mismo, que hizo de este pecado grande penitencia, y que se ofreció al martyrio despues, y murió Martyr: y la Iglesia reza dél como Martyr, mas de Origenes no se sabe que hiciese penitencia, antes dice Nizephoro, que murió infeliz, y miserablemente, y asi hay mas duda que se salvase: y no poco hace para que se crea que se condenó los errores que dexó escritos, por los quales es llamado herege, y anatematizado en el Concilio quinto Constantinopolitano, en la accion quarta. Genadio en el Catalogo de varones ilustres, que anda entre las obras de San Geronimo, refiere à Theophilo Obispo de Alexandria, el qual dice, que escribió un libro grande contra Origenes, y en èl condena muchos de sus dichos, y à èl mismo dice, que fue privado del Orden de Sacerdote; y echado de la Iglesia, y Ciudad de Alexandria. San Geronimo escribiendo à Pamachio dice, que aunque el Concilio Niceno no condenó à Origenes claramente, mas que se dió en èl à entender, que habia sido la fuente donde Arrio cogió sus errores. En la misma carta dice acerca de sus errores, que le parece que no fueron mezclados en sus obras por hereges, porque no era posible estando divididas por toda la Christiandad, en tiempo brevisimo faltarse todas. No obstante esto, muchos Autores escribieron en su favor de Origenes, como Pamphilo Cesariense, Dydimio Alexandrino, Methodio, San Basilio, San Gregorio Nazianzeno, Rufino Presbytero Aquileyense, Haymon Obispo Albertarense, y algunos modernos, como Jacobo Merlino Victurnienſe, y Pico Conde de la Mirandula, el qual en una Apologia que hizo en favor de Origenes, refiere à los ya nombrados defensores suyos, y pone sus razones, con otras que el forja de nuevo. Lo que en ella parece, que hace

Psal. 49.

Nizephor. li. 5. c. 33.

Rufin. Apologia invenitur inter opera D. Hie. t. 4 Hay l. 6. cap. 3. rerum memorabiliū.

alguna fuerza es, que los errores de Origenes son en dos maneras, unos que claramente son contra el Evangelio, y los que hay desta suerte dice, què fueron impuestos de Hereges no que los mezclasen en sus obras, porque como le parece à San Geronimo, era imposible estando divididas por toda la Christiandad, sino que las obras en que se hallan no son de Origenes, sino de Hereges que le divulgaban en su nombre, para que se les diese autoridad. Y en prueba desto, refiere una carta del mismo Origenes, en que se quexa de un Herege, que hizo esto mismo, y que hablandole èl (que aun era vivo) y reprehendiendole porque lo que era propia doctrina suya, se la atribuia à èl, dice, que respondió: viendo que tienes tu mas autoridad que yo tengo, quise autorizar mis escritos con tu nombre. Hay otros errores dice este Autor, que en tiempo de Origenes, ni mucho despues se declararon que lo eran, como acerca de los Angeles, y de la alma racional: los quales no hay negar, que fuesen suyos: y asi Eusebio, y Dydimio confiesan, que lo son, aunque tambien advierte, que dicen estos Autores haber caìdo en ellos como hombre, sin entender que erraba. Y San Geronimo, escribiendo à Pamachio, dice, que escribiò el mismo Origenes una carta à Fabiano Papa, en que muestra pesar grande por haberlo escrito: y echa la culpa à Ambrosio Alexandrino, de que lo que habia escrito en secreto, y no estaba bien limado, lo publicó. Otras muchas cosas dice el Conde Mirandulano en su Apologia por Origenes, en que quiere probar, que hizo penitencia de su pecado, y que no era justo se crea, que la infinita misericordia de Dios permitiera, que una vida de tan grande penitencia, y tan provechosa al Christianismo acabára en mal. Con todo eso yo digo, que mucho se ha de esperar de la misericordia de Dios, mas tan justiciero es como misericordioso: y libre alvedrio tenia, y sabio era Origenes, por donde si perseveró en no hacer penitencia de su pecado, tambien como Salomon, sino lo hizo del suyo se condenaria. Y digo mas, que hay indicios de que no lo hizo, pues el Papa Gelasio Primero en el Catalogo que hace de libros apocriphos dá por tal uno que se intitula penitencia de Origenes: y hablando de sus obras declara, que aquellas que S. Geronimo no reprueba aprueba, y las demás con su Autor reprueba. Finalmente digo, que he advertido en el Breviario reformado de Pio Quinto, que pienso que de proposito, y sobre pensado se quitaron las homilias, que en el antiguo Romano, y en todos los demás particulares de Provincias andaban de Origenes,

Gelasius Canon. Sancta Romana Ecclesia. dist. 15.

nes,

nes, de manera, que no se halla en él alguna suya.

CAPITULO QUARTO EN QUE SE declara, quien fue Osio Obispo de Cordova, y como à la manera de Salomon comenzó bien, y acabó mal. Y lo mismo de Prisciliano.

DEspues de Origenes me parece, que puede, y debe ser puesto Osio Obispo de Cordova en España. El qual fue el hombre mas famoso, y señalado en letras, y vida, que se halló en su tiempo. Tanto que en el Concilio Niseeno, que fue uno de los de mas nombre, y de que mas mencion se hace en todos los que se han celebrado en la Iglesia de Dios, entre trescientos y diez y ocho Prelados, que en él se hallaron, el que se pone primero, y aprobó con su firma lo en èl decretado, fue Osio. En el Concilio de Sardis Ciudad de Misia, presidió, y propuso decretos en que mostró grande zelo al servicio de Dios, y bien de las almas, como fue decir, que los Obispos no era bien se mudasen de unas Iglesias à otras, y dá la razon de esto diciendo, que nunca sucedia dexar Iglesia mayor por menor, ò rica por pobre, sino que siempre era mayor, y de mas renta la que tomaban, que la que dexaban: y por lo mismo se entendia, no ser la ocasion de mudarse el pensar hacer mas provecho en una Iglesia que otra, sino aprovecharse, y enriquecerse à sì mismos. Tambien propuso de que los Obispos, ni por un breve tiempo dexasen sus Iglesias, sino que siempre estubiesen à la mira para vér lo que en ellas sucede, y si hay males, y daños, remediarlos con brevedad. Diò asi mismo reglas que debian guardar los Obispos unos con otros, para que tubiesen paz. Diò aviso para evitar inconvenientes, que de hacer lo contrario resultaban. Propuso que ningun Obispo admitiese à Ordenes Sacros de improviso à persona alguna: sino que pasase tiempo de un Orden à otro, y fuese dando muestras el Ordenando, si era vicioso, ò virtuoso, si ignorante, ò sabio, y conforme à la vida que hiciese, fuese promovido à Ordenes mayores, ù de los recebidos fuese impedido en la execucion de ellos, y que si por ser vicioso el Clerigo su Obispo le quisiese castigar, y huyese à otro Obispado, ningun Obispo le recibiese, sino que todos evitasen su comunicacion. Estos, y otros decretos propuso Osio, y el Concilio los aprobó, siendo uno de los Prelados, que en él se hallaron, y firmaron lo decretado, el grande Atanasio Obispo de Alexandria. Hallóse Osio en muchos otros Concilios, celebrados en tiempo del Gran Constantino, y de sus hijos Constancio, Constante, y Constancio, en los quales fue acerrimo perseguidor de los Arrianos; por lo qual fue de ellos grandemente perseguido. De donde vino, que hallandose en un Concilio en Milàn, prevaleciendo la parte de los Hereges favorecidos del Emperador Constancio, fue desterrado, como lo afirma San Atanasio, el qual dice dèl grandes loores: sus palabras son estas. Cosa me parece superflua alabar al grande, y excelente viejo, y verdadero Confesor Osio. Nadie ignora como fue desterrado por ocasion de Hereges: todos saben, que fue hombre no poco Ilustre. Que Concilio se celebró donde èl no presidiese? Quien hubo à quien no truxese à su sentencia, y parecer? Que Iglesia hay que no conserve la memoria de haber sido ayudada, y defendida por èl? Quien nunca llegó à su presencia afligido, y desconsolado, que no bolviese alegre, y consolado? Que necesitado le pidió, que no alcanzase en su necesidad remedio? Semejantes loores, dice dèl San Atanasio. Y las mismas razones refiere Theodorito en las Historias Eclesiasticas. San Isidoro tambien dice de Osio grandes alabanzas: en particular señala que escribió una carta con palabras eloquentes, y razones gravisimas en loor de la Virginidad à una hermana suya: y asi su exercicio todo era servir à Dios. De aquesta alteza, en que Osio estaba, cayó miserablemente, y causa tanta pena el considerarlo en varones pios, que muestran decirlo de mala gana, y como poniendolo en duda, porque parece cosa de sueño. Y destos es Severo Sulpicio en su historia sacra: que diciendolo dá muestra, que pone en ello duda, yá que no contradice, y al fin concluye escusando con que por la mucha edad estaba decrepito, y sin entero juicio. Mas San Hilario, y San Isidoro llanamente confiesan su miserable caìda, y fue en esta manera. Juntóse Concilio en Arimino, en el qual hallandose muchos Arrianos, parecióles, que su partido prevaleceria, si tubiesen de su parte à Osio, el qual estaba desterrado, trataron con el Emperador Constancio, que le alzase el destierro, y diese lugar como pareciese en el Concilio, y hizose asi. Estando en Arimino, y siendo de mas de cien años, como Severo Sulpicio señala, yá con buenas palabras, y prometiendole favores grandes del Emperador: yá con amenazas no solo de palabra sino de obra, pues como la historia Tripartita declara, le hirieron, y azotaron malamente todo esto fue parte para que desdixese de su valor, y firmeza, tanto que consintió con los Arrianos. Algo hace para

Conc. Sardicense ca. 1. & 2.

Cap. 3. & 4. se. 7. & 13. & 17.

D. Atha. in Apologia de fuga sua paulo post initium.

Hist. Eccleſiaſ. lib. 5. cap. 16.

Sulpitius hiſt. Sacræ lib. 2.

Hilarius l. de Synodis contra Arrianos multo ante finem. Iſidor. de ſcriptori. Eccle. lib. 1. cap. 1.

ra penſar, que Oſio dieſe en eſte error por eſtár caduco, como dice Severo Sulpicio, y ſe refiere en una prefacion pueſta antes del Concilio Sardiſenſe, porque embiandole el Emperador Conſtancio à preguntar, quien decia verdad, los Arrianos, ò los Hamouſianos, que aſi llamaban à los Catholicos; reſpondió que los unos, y los otros: causó eſto grande riſa, y eſcarnio, aun en los Arrianos. Con todo eſo la Autoridad de Oſio pudo tanto en el Concilio de Arimino, que los Arrianos ſalieron con ſu intento, firmando los que en èl perſeveraron haſta el fin de ſu vida ſu error, por donde la Igleſia Romana, dió por ninguno lo decretado en èl, poniendole nombre no de Concilio ſino de Conciliabulo, y ſiendo de ningun valor. Bolvió Oſio à Cordoba con proviſiones del Emperador Herege, para que todos los Obiſpos, que no ſiguieſen à Arrio fueſen deſterrados. Preſumeſe que truxo muchos dones, y riquezas, aſi dadas del Emperador Conſtancio, como de los Obiſpos Arrianos, queriendo de eſta manera obligarle à que perſeveraſe en lo comenzado, y perſiguieſe à los Catholicos. San Iſidoro lo toca, atribuyendo eſta flaqueza de Oſio, no ſolo à ſu mucha vejez, con que ya caducaba, ſino à algun mal reſpeto de avaricia, que en los de mucha edad ſuele ſer mas poderoſa, y por ſer como dicen, muy rico Oſio tenia en èl mayor fuerza. Quiſo pues perſeguir à los Catholicos el que antes los favorecia, y comenzó por Gregorio Obiſpo Elebritano, hombre de ſingular zelo en la fé, hizole venir à Cordoba, aprovechandoſe de los poderes Imperiales, y eſtando alli el Gregorio no ſolo no quiſo ſu parecer, y nueva ſecta, ſino que le tenia por excomulgado, y no queria comunicar con èl. Sintiòſe de eſto Oſio, habló con Clemencio Vicario Prefecto del Emperador Conſtancio en Eſpaña, y perſuadiale que le deſterraſe. No era Clemencio Chriſtiano ſino Gentil, como dice San Iſidoro, y toda via teniendo reſpeto al Obiſpo, reverenciando ſu dignidad, y forzado de la verdad, reſpondió à Oſio, que no ſe atreviera èl à deſterrar à Gregorio, antes que fueſe depueſto de ſu Obiſpado, deponedle vos dice, de la dignidad, que yo le daré la pena, que el Emperador manda. Dió mueſtra Oſio de querer depoñerle: lo qual entendido de Gregorio, pueſtos los ojos en el Cielo, levantadas las manos en alto, con voz doloroſa dixo: Chriſto Hijo de Dios que has de venir à juzgar vivos, y muertos, para delante de ti apelo: tu Señor ſabes mi cauſa, no permitas que otro dé en ella ſentencia. Tambien Señor entiendes de mi, que no te pido eſto, porque me ſea grave ſufrir por ti deſtierro, ni qualquier otro genero de tormento, ſino porque no ſea ocaſion de temor para muchos, que ſerán miſerablemente pervertidos, ſi à mi me veen condenado. Eſta cauſa es tuya mas que mia, y como tal proveerás Señor en ella. No baſtó oìr Oſio eſtas razones, para detenerſe en juzgar à Gregorio, antes queriendo pronunciar ſentencia, y deponerle de la dignidad, ſubitamente ſe le bolvió la boca con muy feo viſage, y ſe le torció el cuello, poniendoſe el roſtro yerto, y muy eſpantoſo ſobre el ombro, cayó de la ſilla donde eſtaba ſentado en tierra, y eſpiró. Eſpantados quedaron todos los preſentes con tan gran milagro, y mas atonito Clemencio, que con ſu particular miedo ſe derribó à los pies de San Gregorio ſuplicandole le perdonaſe. El Juez pedia ya ſer juzgado, porque aunque era Gentil temia el poderío del verdadero Dios. Concluye S. Iſidoro diciendo, que nadie ſe atrevió de hacer moleſtia à Gregorio, antes era eſtimado, y tenido en mucho de todos, por eſte acaecimiento de Oſio. Honorio Obiſpo Auguſtudunenſe Autor grave cuenta lo miſmo acerca de la muerte de Oſio, y lo miſmo refiere dèl Trithemio, y dice que fue ſu muerte cerca de los años de Chriſto de treſcientos, y ſeſenta. Eſte fue el fin miſerable de Oſio Obiſpo de Cordoba, y aunque San Iſidoro, y Severo Sulpicio parece que quieren eſcuſarle, con decir que caducaba con la vejez: entiendo que hacen eſto por la laſtima, que le tienen, y que quiſieran, que no fuera lo que fue: porque el caſtigarle Dios como le caſtigó bolviendo por ſu fiel ſiervo Gregorio, es ſeñal evidente que hubo en èl culpa. Digo mas, que conſiderando quan grande es la bondad, y miſericordia de Dios, pues llega à que hombres, que toda ſu vida fueron vicioſos, y malos, à la hora de la muerte los favorece, y convierte à ſi: que aunque eſtos ſon pocos, mas entendemos que ſon algunos, y ſerian muchos mas, ſino fueſe que ſu Mageſtad no quiere dár ocaſion à que haya ſucedido, en lo que tanto importa haber cuydado: como es hacer penitencia en la mocedad, y no aguardarla à hacer en la vejez: y aſi ſolo tenemos un exemplo de eſto en el Evangelio, que fue de un buen ladron, que à la hora de la muerte ſe convirtió, y ſe ſalvó. Siendo eſto aſi que ſea Dios tan bueno, y tan miſericordioſo, y que hace bien à la hora de la muerte, aun à ſus enemigos, parece coſa recia, y que contradice à ſu infinita miſericordia, y bondad, que ſe olvide al cabo de la vida de quien toda ella ſe empleó en ſu ſervicio: y aſi digo, que aunque ſucede eſto alguna vez ſea poſible, y la cauſa dello ſer oculta à ſolo Dios, y baſtantiſima en ſi para que tal coſa permita, mas de ordinario que

Tripar. li. 5. cap. 9.

Veaſe la ſuma de Concilios en el 1. tõ. fol. 328. de la impreſſion de Colonia, año de 1551.

acabe mal el que vivió bien, resuelto de que el bien que mostraba tener era fingido, y aparente, siendo bueno solo en los ojos de los hombres, y en los de Dios malísimo.

Matth. 7. El mismo Evangelio nos hace ciertos de esto, diciendo, que hay gentes que en lo exterior son ovejas, y en lo interior lobos: muestran humildad en lo exterior, y en lo interior son la misma sobervia: muestran honestidad publicamente, y de secreto son la misma luxuria: muestran ser aposento, y casa de todas las virtudes, y son morada de todos los vicios. Estos tales engañan à los hombres, y tienen confusos los demonios algun tiempo aunque sucede cosa por donde siendo conocidos, son de los demonios mofa, y de los hombres burla, y escarnio.

3. Reg. 19 Puso Micol una estatua de David sobre su misma cama, en tanto que èl se ponia en cobro, embiando Saúl à prenderle: vieronle de lexos los Soldados, y oyendo à la dama que decia ser David, que estaba durmiendo indispuesto, no osaron prenderle, ni llegar à èl hasta comunicarlo con Saúl. El qual mandandoles que en la cama donde estaba se le truxesen, bolvieron à echarle la mano, y visto el engaño, quedaron afrentados, y dieron con la estatua en tierra mofando, y burlando de ella: semejantes à esta estatua son los hypocritas, mirados de lexos parece que está alli David justo, y Santo, llegando cerca son estatua, y apariencia vana, y sin fundamento de virtud, y santidad, y asi son echados à mal con escarnio, y mofa comun de todos, si fue Osio de secreto vicioso en vida, ningun agravio se le hizo, en que se descubriese quien era al fin de ella: como no se le hizo à otro grande herege aunque tenido de algunos por santo, que fue poco despues de Osio, de quien muchos Concilios, y Autores graves hacen mencion, y particularmente San Geronimo, San Agustin, y mas en particular Severo Sulpicio, que vivia en su tiempo. Este fue Priscíliano Español de la Provincia de Galicia. Era Caballero de Noble Linage, llegó muy rico, de buen ingenio, docto, y de grande facundia. Arguia, y disputaba con suma promtitud, y eloquencia: sin esto era hombre templado asi en comer, y beber, como en el sueño, desvelandose en los estudios. No era codicioso, sino dadivoso, afable, y de buena conversacion. En lo exterior era esto, en lo interior vano, y presumptuoso. Sucedió que vino un grande herege de la Ciudad de Memphis, que es en Egypto, llamado Marcos à España, donde comenzó à sembrar la mala semilla de los Gnosticos que con grandes errores en la fé, eran muy carnales, y deshonestos en su trato. Este inficionó con su ponzoña à un Elpidio, Maestro de Rethorica, y à una muger Noble, llamada Agape: con los quales comunicandose Prisciliano fue instruido por estos en aquella pernicioса secta, de que se hizo luego maestro, enseñandola à otros muchos, ayudandose de su ingenio delicado, de su grande eloquencia, y de arte Magica, que aprendiò para con mayor facilidad traer à su parecer gente liviana, y amigos de novedades, y asi en poco tiempo recibiò su secta mucha gente Noble, entre ellos habia Obispos, y grande numero de mugeres. Tubo noticia de esto Adygino Obispo de Cordoba, este diò aviso à Idacio Obispo Metropolitano de Merida: el qual con grande colera comenzó à maltratar à Instancio Obispo Priscilianista, y à otros sus sequaces: y con esto atizó mas el incendio, que deseaba apagar. Donde habiendose tenido con ellos diversas disputas, y contiendas, viendo los buenos Prelados lo poco que en todo se aprovechaba, ocurrieron al ultimo, y mas bastante remedio de juntar Concilio en Zaragoza: à el qual vinieron algunos Obispos de Francia. No osaron comparecer en èl los hereges: y asi fueron condenados en ausencia, Instancio, y Salviano Obispos, y Priscíliano Seglar, añadiendo que quien comunicase con ellos, teniendolos por Catòlicos, pasase por la misma sentencia, y decreto del Concilio, y en èl se diò cargo à Ithacio Obispo Sosubense, que divulgase esta sentencia, y decreto, para que viniese à noticia de todos los Prelados de España. Los dos Obispos Instancio, y Salviano, viendose condenados por el Concilio, determinaron con consejo diabolico hacer Obispo de Avila à Priscíliano: y asi lo pusieron en obra. Teniendo por cierto, que si afirmaban con aquella autoridad, y poderío la grande astucia, y osadia de aquel su caudillo, sus cosas tendrian mas fundamento, y irian mejor encaminadas. Sabido esto por los dos Catòlicos Obispos Idacio, y Ithacio, pensando de atajar este daño, ocurrieron à los Jueces Seglares, que estaban en España, paraque desterrasen à los hereges, y los echasen de ella. Diòse, y tomóse sobre el negocio, y vistos los graves daños, y males causados por los hereges, el Emperador Graciano diò provision, en que se mandaba, que los hereges fuesen echados, no solo de las Iglesias, sino de las Ciudades, y de toda España. Las Gnosticos desmayaron, y sin osar poner el negocio en juicio, los Legos dellos huyeron con temor que tubieron, y los Obispos Priscíliano, Instancio, y Salviano tomaron su camino para Roma con intento de querellarse al Papa Damaso del agravio, que les parecia, que recibian, y com-

Concilio. Tol. 1. D. Hie. incat. scrip. & adversus Pelagian. tom. 2. D. Augus. retr. l. 2. & lib. cap. mend. tom. 4. Sulpicius. hist. Sacr. l. 2. Circa errores Prisciliatarum videatur. Leo Papa Epist. 1.

compurgarse de lo que se les oponia. Detuvieronse en Francia algunos dias, hallando alli oportunidad para sembrar su maldita doctrina, siendo recibida de gente indiscreta, y liviana. Prosiguieron su camino, acompañados de muchos Hereges discipulos suyos, y de muchas mugeres, entre las quales, dice Sulpicio, que iba Euchrocia, cuya hija llamada Procula, era fama que iba preñada, y que parió de Prisciliano, porque todo lo permitia su dañada secta. Llegaron à Roma: y della salieron luego, porque el Santo Pontifice Damaso aun no dió lugar, que le hablasen, y lo mismo hizo con ellos San Ambrosio en Milán. Viendose perdidos tomaron nuevo consejo, dieron muchos dones à un Macedonio Privado del Emperador, y por medio suyo ganaron una provision contraria à la pasada, en que se mandaba que fuesen restituídos en sus Iglesias. Y con ella bolvieron à España Prisciliano, Instancio (porque Salviano murió en Roma) y sin contradicion fueron recibidos de sus subditos. Donde avisados de lo que valen dadivas con Ministros de Justicia, por medio de ellas consiguieron la gracia de Voluncio Proconsul en España, y acusando en su presencia à Ithacio de alborotador, y que perturbaba la paz, furiosamente pronunció contra él sentencia de muerte: y executarase, si no huyera en Francia à donde dió noticia de todo lo sucedido à Gregorio Prefecto, y superior al Juez de España. El proveyó de remedio, mandando traer ante sì las cabezas de toda esta rebuelta, y remitiólos al Emperador Valentiniano, que estaba en Roma. Los Hereges por medio de interese estando en Roma, alcanzaron despachos, para que sin conocer de su causa el Prefecto Gregorio, se remitiese al Vicario de España. Este con la fuerza de su comision, embió requisitoria con Oficiales propios, para que le truxesen preso à Ithacio de la Ciudad de Averna en Francia, donde residia: él se libró tambien esta vez, comenzó à seguir el vando de Maximo, que se habia levantado contra Valentiniano, y le obedecieron en breve Francia, y España, à quien dió cuenta de los males, y daños que los Hereges hacian en España, y los modos que habian tenido con los Emperadores Graciano, y Valentiniano, para salirse libres con sus maldades. Mandó Maximo, movido con las querellas, y ruegos de Ithacio al Prefecto en Francia, y al Vicario en España, que fuesen llevados al Concilio que se celebraba en Burdeos todos los principales de esta nueva secta: y asi fueron presos, y llevados al Concilio Prisciliano, y Instancio. Instancio fue privado por el Concilio del Obispado por lo mal que pudo compurgarse, y defenderse. Prisciliano como cabeza de todo el mal, fue remitido con otros sus sequaces à la presencia de Maximo, pidiendo él asi, siguiendole los dos Obispos Idacio, y Ithacio para acusarle. Y aunque en su causa hubo diversas mudanzas, y esperanzas; al fin despues de ser oido dos veces para su defensa, y siendo ésta muy flaca con el mal fundamento que tenia, hallandose de su doctrina que era heretica, escandalosa, y llena de carnalidades: que, hacia conventiculos, y juntas en las noches de mugeres, y que oraba (viendolo ellas) desnudo: pronunciósse contra él sentencia de muerte, y fue degollado, y con él Felicisimo, y Armenio Sacerdotes, Tertullo, y Potamio Diaconos, Latroniano Poeta, y Euchrocia muger Noble, todos discipulos suyos. El Obispo Instancio fue desterrado à una Isla cerca de Bretaña, llamada en aquel tiempo Sylina. Este fue el suceso de Prisciliano Heresiarca. Despues de su muerte no solo no quedaron sus Discipulos en España convertidos, sino mas pervertidos: porque antes honraban à Prisciliano como à Santo, y despues le reverenciaban como à Martyr, y juraban con grande reverencia su nombre. Sucedió otra cosa, dice Severo, y fue que Ithacio acusador de Prisciliano, viendo la maldad que habia traido el mismo Prisciliano aforrada en virtud exterior à todos los que veia andar mortificados, que eran devotos, y rezadores, los perseguia, y llamaba hereges. No perdonando, dice, à San Martin Obispo de Turon, varon Apostolico. Esta historia se ha traido à proposito de que algunos acaban mal, que dieron muestra de vivir bien, y à la verdad eran solo buenos en los ojos de los hombres, y malisimos en los de Dios: el qual no permite que dure en todos este engaño, sino que se descubra antes de sus muertes, como se descubrió en Prisciliano, y se ha descubierto en nuestros tiempos en algunos que tubieron casi sus mismos errores, y vivieron à la traza, que él vivió: porque con una apariencia exterior de virtud, encubrian interiormente grandes maldades, y pecados. Y particularmente dán en ser sobervios; creyendo de sì que ya no pueden pecar, y el que de sì cree cosa semejante, no tiene necesidad de demonio que le tiente, porque él mismo se es à sì demonio. Tambien les parece, que merecen que Dios, y su Madre hablen con ellos, y los revelen grandes Mysterios. Y muchas veces sucede esto en gente, que poco antes era de vida estragada, y perdida, piensan que por haber hecho pausa en los vicios por algunos dias aunque pocos: y exercitandose en obras virtuosas,

ya son Santos, y se elevan, arroban, y transportan: y creen de sì que tienen el grado de santidad que tubo Santa Cathalina de Sena, ò Santa Brigida: y asi les parece que puede, y debe Dios comunicar con ellos tan familiarmente, como comunicaba con aquellas Santas, cuya santidad era muy maciza, y muy añeja: y no de quince dias. Y en castigo de su vanidad permite Dios, que Lucifer hable con ellos, transformado en Angel de luz, y que ellos le crean, para que assi dèn en errores, y heregias. Y siendo descubiertos, paguen la pena debida à su presuncion, y sobervia. Yo de este parecer soy, que donde está bien fundada la fee, son sospechosos qualesquier milagros, ò revelaciones, como dá indicio de ser falsa la bula que siendo vieja trae sellos nuevos. Los milagros son como sellos del Evangelio. Predicabanle los Apostoles, y con hacer milagros aprobaban la doctrina: pues donde el Evangelio es viejo, habiendo sido recibido de muy antiguos, y estando la fee muy fundada, que parezcan sellos de nuevos milagros, frescos, y recientes, consigo traen sospecha de que son invenciones de Satanás muchas veces, y por tales se pueden tener semejantes revelaciones, en especial hechas à gente no del todo fundada, con la diuturnidad de tiempo en la virtud. Ni quiero dexar de decir, que tambien ha sucedido en nuestros tiempos, lo que dice Sulpicio, que sucedió luego que Prisciliano fue muerto, que perseguia el Obispo Ithacio à los que exteriormente daban muestra de virtud, y andaban mortificados. Porque habemos visto, que cayeron en heregias, y fueron castigados justisimamente por hereges, algunos que tenian nombre de virtuosos, rezaban, y frequentaban los Sacramentos, aunque todo esto era sobre falso; no por que èstos tropezaron, la virtud ha de valer menos, y esconderse, no lo permita Dios que por haber unos caìdo, todos caygan, ni el temor de caer baste à que todos se retraygan de hacer obras virtuosas, y que para hacerlas se escondan, y averguencen. Él que se avergonzáre de mi en la tierra, dice Jesu-Christo, yo me avergonzaré dèl en el Cielo. Bien es que para dar limosna no se tañe trompeta. Y que quien ayuna no se ponga al humo para salir amarillo, y macilento en pùblico: bien es, que quien reza, no sea con intento de que se fien dèl: y el que frequenta los Sacramentos, no lo haga à fin de acreditarse, porque los que hacen esto, y tienen tales intentos, no hay para que esperen de Dios premio. Ellos le quieren del mundo, el mundo se les dará: mas el exercitarse, en obras de virtud, con intencion santa, y para servir à Dios, el mortificarse por salvarse, no hay porque se tema, ni se esconda. Ni menos debe alguno murmurar de quien lo hace, pues la intencion de tales obras Dios que las conoce, y no el hombre que las ignora, las ha de juzgar. Aun allá hará el otro hypocrita semejantes obras, con intencion vana de ser tenido por bueno: y no debe por ello ser muy reprehendido, aunque el tal sea loco, y vano: porque asi como quien está mal amigado con una muger hermosa, y discreta, suele agradarse de ella tanto, que de amiga la hace su legitima muger: asi el hypocrita, que solo pretende vanidad, y no otro fin peor, está como amigado con la virtud, la qual es tan hermosa, y de tanto valor, que enamorado de ello, puede, y suele trocar el intento vano con que hace las buenas obras en otro virtuoso, que es como dexar de estár amigado con la virtud, y hacerla muger legitima. Y asi no hay porque lo bueno à alguno le parezca mal. Ni el que se vee que trata obras de virtud, dexe de exercitarse en ellas, por temor de caer, viendo à otros caìdos: sino que persevere en ellas con humildad, y pidiendo à Dios le tenga de su mano, que èl saldrá con lo que pretende, que es gozar de Dios para siempre.

CAPITULO QUINTO, EN QUE se dá fin à esta materia con el exemplo del Rey Enrique Octavo de Inglaterra, que tambien como Salomon, fueron buenos sus principios, y malos sus fines.

OTros exemplos se pudieran traer de personas, que habiendo comenzado bien acabaron mal, y quiero pasarlos en silencio, contentandome con los que se han escrito, añadiendo solamente el de un Rey, bien parecido en este particular, à Salomon. Y fue Enrique Octavo de Inglaterra: seguiré la narracion, è historia que nos dió impresa en lenguage de Italia, Micer Liberio Almadiano Caballero Inglés: y otra mas copiosa que anda de mano en Espafiol, cuya llaneza de estilo dá muestra de haber sido escrita sin pasion, ò aficion: ayudandome tambien de Polydoro Virgilio, y de Fray Laurencio Surio, en sus Comentarios, y es en esta manera. El Rey Enrique de Inglaterra Septimo de los de este nombre, tubo dos hijos de su muger Margarita, el mayor se llamó Arturo, y el menor Enrique, el Arturo siendo Principe de Gales casó con Cathalina, hija de los Catòlicos Reyes de Espafia, Don Fernando, y Doña Isabel, y fue tia del Emperador Carlos V. Murió Arturo mozo de pequeña edad, y quedó de aquel matrimonio Cathalina doncella, como ella afir-

Polyd. hist. Angl. l. 7. Surius in Comen. an. ni 1509.

afirmó despues con juramento diversas veces, y lo juraron algunas dueñas, que habian estado con ella desde su desposorio. Y lo mismo confesó por su boca al Emperador Carlos, Enrique su segundo marido. Y asi entendido esto del Rey su Suegro, queriendose bolver à España esta Señora, luego que murió el Principe, trató de casarse con su segundo hijo Enrique. Y dado para esto parte al Papa Julio Segundo, vistas por su Santidad las causas que le significaron ser bastantes, dió la dispensacion, y el Matrimonio se efectuó. Murió Enrique Septimo, y quedó con el Reyno su hijo, que se llamó Enrique Octavo, de edad de diez y ocho años: y fue el de Christo de mil quinientos y nueve. Ayudabase para su gobierno del consejo de su madre Margarita, muger de inculpables costumbres, amiga de buenas letras, como se vió en dos Colegios que fundó en Inglaterra junto con que el Rey era de alto, y delicado entendimiento: y muy instruido en letras humanas, y divinas, como lo mostró despues desde à trece años, que fue el de Christo de mil quinientos veinte y dos, en un libro que compuso de los siete Sacramentos de la Iglesia, contra el sacrilego herege Luthero. El qual visto del Sumo Pontifice, y del Colegio de los Cardenales, engrandeciendole, y estimandole en mucho, afirma Fray Laurencio Surio, que à su Autor el Rey dieron titulo, y renombre de defensor de la Fè Catholica. Con estas buenas ayudas regia, y gobernaba Enrique su Reyno, en justicia, y buena paz. De la Reyna Cathalina estaba asi el Rey como todo el Reyno muy contentos, por ser muger de muchas virtudes, y prudencia, de nobilisima condicion, y de admirables costumbres. Vivieron en grande conformidad por veinte años, nasciendoles en este tiempo un hijo que murió niño en vida de su padre, y una hija llamada Madama Maria, que despues fue Reyna, y muger del Catholico Rey Don Felipe Segundo. Vino el Rey à tener un Privado que fue el Cardenal Thomás Envoracense, el qual aunque no era hombre de muchas letras, mas en cosas de gobierno, y para menear, y acabar negocios tenia aviso, y discrecion grande. La falta de letras encubria con ser amigo de letrados, y tener siempre consigo personas eminentes en todas facultades de donde vino tiempo en que el Rey se regìa, y gobernaba por el tanto, que no hacia otra cosa de lo que el Cardenal le aconsejaba en todos sus negocios. La Reyna estaba mal con èl, por conocerle mejor que el Rey, que era ambicioso, y queria mandarlo todo. No se le encubrió esto al Cardenal, y porque le habia dicho un Astrologo judiciario; que por una muger habia de perder el estado, y la vida, creyendo que era esta Reyna, determinó de hacerle todo el mal que pudiese, hasta descomponerla de su estado. Sucedióle à su proposito: que el Rey se aficionó à una dama de la Reyna llamada Anna Bolena, doncella muy hermosa. El amor que le tenia eran tan grande, que deseaba vèr muerta à la Reyna para casar con ella, y junto con gozarla, tener de ella un hijo varon, que heredase el Reyno. Y no falta quien diga, que comunicó el Rey este deseo con el Cardenal, oìdo por èl, ò conjeturandolo por muestras que el Rey daba, pareciòle, que podria con esta ocasion, y su malicia descomponer à la Reyna, y asegurarse en la privanza del Rey. Habiòle un dia, y dixole: deseado he poderoso Señor, deciros cierta cosa, aunque por no saber como será recibida de vos, he callado, y si aora me determino de os la decir, es porque me duele mucho vuestra alma, cuyo bien se ha de anteponer à qualquiera otra cosa: sabed Señor que estais en pecado mortal: y es la causa estár casado con la Reyna Cathalina, la qual fue muger de vuestro hermano Arturo, y por ley divina están vedados semejantes casamientos. El Rey se turbó grandemente de oìr esto, respondió: por cierto Cardenal digno soys de mucha pena si lo que decís es asi en no me haber avisado antes de aora. El Cardenal dixo: ya he dado la razon porque no lo he hecho, que era por no saber como lo recibiriades: mas aora nada ha bastado à que dexe de decirlo por estár muy cierto, que aunque el Papa dió dispensacion para este Matrimonio, por ser vedado que dos hermanos casen con una muger por derecho divino, la dispensacion no es valida; aunque bien es verdad que los hijos de tal Matrimonio son legitimos: porque la justa ignorancia escusa à quien por la dispensacion, permaneció en el Matrimonio. Y por autorizar mas su parecer, se ofreció que lo darìa firmado de muchos Letrados, Theologos, y Juristas. Oyendo esto el Rey, y pareciendole, que llevaba color, y que no era posible que el Cardenal no le dixese verdad, estando muy confiado de que le queria bien, y era grande letrado, recibió particular contento viendo abierta puerta por donde podia casarse con su querida Anna, y asi diciendo, y haciendo habló con la Reyna, y dixole, que por evitár el pecado mortal, en que estaban, aunque ignorantes, convenia que se apartasen. Y sin oìr las razones, que ella daba en su favor, de la dispensacion, que mostró al Rey, y que ya aquel caso quando se dió se habia ventilado en Corte Romana, y determinadose

dose que se podia dár: no bastando esto la mandó llevar à un Castillo, y Fortaleza lexos de Londres cinquenta millas, llamado Chimbalton, y alli con gente, que la sirviese, la tubo hasta que murió. Y sin mas acuerdo se casó publicamente con Anna Bolena. Escandalizòse de este tan absoluto hecho toda la Christiandad, como era razon. Y primero que se viniese con el Rey en rompimiento dificultòse por orden del Sumo Pontifice, en todas las Universidades de la Christiandad, si el grado de prohibicion del Matrimonio de una muger con dos hermanos, era derecho humano, ò divino, y sobre si habia podido el Pontifice dispensar. Fue la determinacion de los que desapasionadamente miraron el caso, que pues en el Testamento viejo mandaba Dios por precepto que el hermano casase con la muger de su hermano, quando no le quedase hijos, no era contra derecho divino el casarse dos hermanos con una muger: y siendo la prohibicion derecho humano, podia el Papa relaxar aquel derecho, como le relaxó en la dispensacion de Enrique. En la qual junto con el poder del Pontifice, habian ocurrido causas urgentisimas para que se diese: y asi conforme à esto, habiendo el Papa Clemente Septimo remitido el caso à la Rota, en ella bien de espacio se procedió, y dió sentencia, por la qual se mandaba al Rey Enrique, dexase la segunda muger, porque no podia tenerla con buena conciencia, è hiciese vida con la primera. Esta determinacion se embió al Rey primero con cartas del Pontifice blandas, y amorosas, porque no se acedase, y rompiese con la obediencia à èl debida, y visto que no aprovechó, embiòle resolutamente à mandar por su Breve Apostolico, que dentro de cierto termino hiciese vida con su muger, y dexase la agena, con grandes penas, y censuras, en las quales se entendiese haber incurrido, en caso que no quisiese obedecer, lo que tan justamente se le mandaba. Oido, y visto esto por el Rey, rompió la paciencia, y comenzò à desmandarse contra el Papa: negòle la obediencia, diciendo que era Papa èl en su Reyno. Y que en lo temporal, y espiritual el Rey de Inglaterra no reconocia superior. Y fue esto dár entrada, y abrir la puerta à otras muchas heregias, que poco à poco se apoderaron de aquel Reyno. Y aunque en el tiempo que el Rey vivió, no osaban los hereges de otras sectas de la qual èl tubo, declararse; porque los castigaba: y asi le aconteció en un mismo dia quemar à tres predicadores, dos hereges que predicaron contra el Sacramento del Altar, y un Catòlico que predicó en favor del Papa, diciendo que solo èl era unica cabeza de la Iglesia, contrá lo que el Rey tenia: mas de callada viviendo el Rey aun de otras sectas habia hereges, y como fue muerto, declarandose, vieron que eran mas que los Catòlicos. Y en el mundo todo no se halla en memoria de gentes que en Reyno alguno hubiese tantas heregias, y tan diferentes: porque todo era una Babilonia. En una misma casa la muger tenia por herege al marido, y el marido à la muger, los hermanos à los hermanos, y los criados à otros criados. Y todos lo eran, aunque diferentes en secta, siguiendo unos à unos hereges, y otros à otros. Esto fue despues de la muerte de Enrique, porque en su vida no se osaron desvergonzar tanto, aunque de todo ello èl fue causa por dár en la heregia que dió, de negar una cabeza suprema en la Iglesia Catòlica, diciendo serlo èl en su Reyno. Sobre lo qual mandó hacer junta de grandes asi Eclesiasticos, como Seglares, y pidiòles que le jurasen por cabeza de la Iglesia de Inglaterra, y que le era licito dexar la Reyna Cathalina, y casar con Anna Bolena como se habia casado. Y porque contradixeron lo uno, y lo otro, mandó matar à muchos Catòlicos: entre los quales fueron sentenciados à cortar las cabezas por el Parlamento, que era el Consejo del Rey aquellas dos colunas del Reyno Inglés en lo espiritual, y temporal Juan Fischerio Obispo Rofense, y Thomás Moro Seglar Cancellario del Reyno, que era la segunda Dignidad temporal despues del Rey, el uno, y el otro Doctisimos, y Santisimos varones. De los quales no quiero pasar en silencio, que al tiempo que quisieron degollar al Obispo Rofense mostró animo valeroso. Habló al Pueblo, exortando à todos à obras virtuosas, hizo oracion por el Rey, y por sì: encomendó à Dios su alma, y fue degollado año de mil quinientos treinta y cinco, fue en veinte y dos de Junio. Hallòsele al Santo Prelado junto à sus carnes un aspero cilicio, y no era de maravillar le truxese, porque su casa era un Monasterio muy reformado, su zelo grande del servicio de Dios, muy acerrimo perseguidor de hereges. Contra los quales escribió obras de mucha estima. El Cancellario fue tambien sentenciado por el Parlamento: despues de haberle tenido preso, y perseguido mucho que se conformase con lo que el Rey pedia, sin que pudiesen moverlo de su intento. Sucedió que llevandole sentenciado de la Audiencia Real, una hija suya, Dama de grande hermosura, y prudencia, sabiendo lo que pasaba, salió de su casa, y rompió por medio de los Ministros de Justicia, y llegó à su Padre, echandole sobre sì sus brazos llo-

Deut. 25.

llorando tiernamente, y manifestando con gemidos lo que no podia declarar con palabras, por ser su pena grandisima. El piadoso padre sin mostrar turbacion en su rostro, sino grande enfuerzo, la consoló, y dixo, que se fuese à su casa, y rogase à Dios por el. Fue degollado en siete de Julio, del mismo año de mil quinientos treinta y cinco. Otras personas de cuenta fueron asi mismo muertas por esta ocasion, de no querer aprobar el divorcio del Rey, y confesarle por Cabeza de la Iglesia: como fueron tres Priores de la Cartuxa, con otros Religiosos del mismo Orden, y de el de San Francisco: como fue Fray Juan Foresť, Confesor que fue de la Inclita Reyna Cathalina presa: los quales todos morian con gran animo, y sin mostrar turbacion en sus rostros. Porque es diferente morir por delitos propios, ò por la confesion de la fé. Ni es razon se ponga en olvido la paciencia con que la misma Serenisima Reyna Cathalina padecia semejante adversidad, estaba en la Fortaleza que he dicho recluśa, con alguna gente que la servia. De ordinario rogaba à Dios por la salud del Rey Enrique, escusandole con los que decian mal dél, y le culpaban por consolarla, sin que jamás formase contra èl quexa, aunque sintiò tiernamente otros nuevos agravios que alli le fueron hechos, como el matarle à su Confesor Fray Juan Foresť. Y asi murió en la prision brevemente, que fue segun dice Polidoro Virgilio en seis de Enero, año de mil quinientos treinta y cinco. Laurencio Surio, pone en sus comentarios una carta que esta Señora escribiò el mismo dia que muriò, al Rey Enrique: en la qual no poco muestra su grande virtud, y nobleza. En Espanol dice asi. Señor mio, Rey mio, y mi muy amado marido: sea Dios contigo. La hora de mi muerte se llega: el amor que te tengo me fuerza, à este articulo te avise algunas cosas convenientes à la salud de tu alma, la qual debes anteponer à todas las cosas de la tierra, teniendo en poco, por esta razon todo regalo, y deleite corporal: por cuya ocasion à mi en muchas miserias, y à ti en grandes cuydados has puesto. Yo te lo perdono, y ruego à Dios te lo perdone. Encargóte que tengas cuidado de nuestra hija, y que le hagas obras de Padre. Tambien te ruego, dés estado à mis criadas, que no serán muy costosas pues solo son tres. Y à mis criados les pagues su servicio, añadiendoles à cada uno un año mas de lo servido, porque no vengan en grave necesidad, en tanto que hallen modo de vivir. Finalmente una cosa sola deseo, y de que sea verdad hago testigo à Dios, y es que à ti solo en esta vida desean mis ojos Dios te guarde. Esta fue la carta: afirma Surio que leyendola el Rey lloró tiernamente. Celebrabase un dicho de esta Señora, segun el mismo Autor, y es que solia decir, que no quisiera en este mundo ser de muy alta, ò de muy baxa fortuna, sino de una mediana, y en caso que forzosamente habia de ser una de las dos, escogiera la muy baxa, porque dice à los muy desdichados no falta quien los consuele, y à los muy venturosos, hasta el sentido, y seso les falta. El Cardenal Evoracense Autor de todos estos daños, bien al descubierto fue castigado de Dios: porque la misma Reyna Anna à quien èl puso en el Trono Real, le hizo poco despues quitar el mando, que tenia, y à lo ultimo le causó la muerte, verificandose de ella lo que el Astrologo le dixo, que por una muger habia de perder el estado, y la vida, aunque èl lo atribuyó à la Reyna Cathalina. Fue el caso que habiendole llamado el Rey, paraque se disculpase de ciertas cosas mal hechas, que le imputaban, muriò en el camino, fue fama que se matò èl à sì mismo con ponzoña, por no venir à manos de sus enemigos. Ni quedó el mismo Rey Enrique aun en esta vida sin algun castigo de los graves males que hizo, permitiendo Dios que fuese su verdugo quien habia sido su Idolo, al modo que sucedió à los Hebreos, quando adoraron el Bezerro, que mandó Moysés para castigarlos le bebiesen hecho polvos. Esto fue que la Reyna Anna segun fama cometió adulterio no una, sino diversas veces. Hubo algunos indicios, y no falta quien lo escribe asi por cosa cierta, aunque no lo es, sino muy dudosa, como se dirá despues, que el primer adultero con quien juntò fue Georgio Boleno hermano carnal suyo. Los mas (con probabilidad) culpados fueron dos principales Caballeros, llamados Mester Nores, y Mester Bruton, y un Musico, y grande danzador hombre de baxa suerte, llamado Marcos, à quien la Reyna dió grandes ayudas de costa, hizo rico, por donde el se traìa muy bien, y andaba con grande acompañamiento de Criados. Este rumor se estendia por la Corte, aunque todos callaban, viendo que el Rey callaba. Sucediò, que pareciendole bien à Enrique una doncella de la Reyna, hermana de Maese Antonio Bruno, Medico de la Persona Real, holgaba de hablar con ella: mas cierto de que tenia pláticas con algunos Caballeros de la Corte, enojado con ella, llamó à su hermano el Bruno, y dixole, que convenia por ciertos respetos, que llevase à su hermana fuera de la Corte, à otra Ciudad, ò lugar del Reyno, que èl la favoreceria, para que alli estubiese à su honra,

Polid. hist. Angli. lib. 27. in fine Laurenti. Suri in coment, anni Dñi. 1535.

Exod. 32.

El Autor de la hist. Pontific. lib. 6. en la vida de Paulo 3. paral. 4.

Tra-

Tratólo el Medico con la hermana: ella sintiólo mucho, y entendiendo la ocasion de aquel destierro dixo: hermano decid al Rey, que mejor haria de mirar por la Reyna su muger, como vive, que por mi: porque aunque es mi señor, no es mi marido. El Bruno dixo: hermana eso no lo diré yo al Rey, que seria grande escandalo, pues sino dice ella, escusado es que yo salga de la Corte. Y porque la dama estaba firme en este proposito, y el Rey instaba, que la llevase de alli, casi compellido el Bruno, porque el Rey no juzgase alguna cosa de que le resultase daño, acordó decirselo. Con lo qual le puso en grande cuidado, y fatiga. Dixole el Rey si tu hermana quiere vivir conviene que me diga lo que en ese caso sabe. Habló el Bruno con su hermana, refiriendole lo que el Rey decia. Ella respondiò, que apremiasen à Marcos Musico de la Reyna, y à Margarita su Camarera, que entre los dos estaba secreto el negocio. El Rey oìdo esto llamó à Cremuel, su Condestable, y encargóle, que supiese la verdad de todo. Este con licencia del Rey, para disimular el negocio, hizo pregonar unas juntas Reales, en que el Rey queria salir por regocijar su Corte. El Marcos favorecido de la Reyna, y mandandoselo ella quiso salir à justar: y hacia aderezos reales que ningun señor de la Corte podia igualarle. Por lo qual embidiado de algunos, no faltó quien hablase à Cremuel, y le dixese, que debia examinar de donde tenia Marcos para hacer tales gastos, pues el salario, que el Rey le daba, no era bastante à tanto, y asi daba à pensar mal en la Reyna, de que le provèia por ser su adultero. Cremuel dixo que èl tomaba à su cargo descubrir este secreto, y asi la noche antes de las fiestas, juntandose con èl, llevóle mano à mano fuera de Londres à una casa de placer, donde teniendo gente de secreto, le mandó prender, y luego de improviso que le fuese dado tormento de cuerda, diciendole que manifestase si lo que gastaba era robado, ò si se lo daba la Reyna, y porque razon. Mostró Marcos su baxa condicion en esto, porque al segundo trato, que le dieron, confesó, que la Reyna le daba lo que gastaba, y que habia cometido con ella diversas veces adulterio: siendo sabidora de ello Margarita su Camarera. Preguntaronle si sabia de otros, que hubiesen cometido semejante delito con la Reyna, y por indicios, que tenia señalò à los dos ya nombrados, Mester Nores, y Mester Bruton. Cremuel dexó alli aprisionado, y à buen recaudo al Marcos, y con su confesion fue al Rey, y mostrósela otro dia, y luego que las fiestas se acabaron. Sintiò este golpe el Rey, quanto pensar se puede. Mandó prender à la Reyna, y à los adulteros, y por saber que el Duque de Sumese Georgio Boleno hermano de la Reyna, iba de noche à visitarla, con sola una ropa de estado sobre la camisa, le mandó tambien prender, y junto con ellos à la Camarera Margarita, la qual dandosele tormento, confesó lo mismo que el Marcos habia confesado. Los tres negaron, y preguntando el Duque à que iba de noche à visitar à la Reyna? Respondiò que solo quando estaba mala iba à verla de aquella suerte, y à tal hora, porque era su hermana. A todos los sentenciaron à muerte. La vieja à vista de la Reyna, fue quemada. El Duque, y los dos Caballeros fueron degollados. Y al tiempo, que el Duque subiò en el cadahalso, por ser costumbre en Inglaterra hablar al Pueblo los justiciados, èl hablò, y dixo: buen Pueblo yo os ruego, que rogueis à Dios por mi: que por el paso que estoy, os juro que no tengo culpa en lo porque muero, ni jamás supe que mi hermana fuese mala, y asi como estoy en esto sin culpa, haya Dios piedad de mi alma. Tendiòse luego sobre el madero, y fue descabezado. Grande indicio fue este de que muriò sin culpa el Duque, y no poco la carga en los que escriben de la Reyna Anna tan libremente que cometiò adulterio con su hermano, pues aunque èl fue muerto por semejante delito, mas parece ira acelerada del Rey, y querer acabar aquel linage, que causa bastante que diese para que tal dèl se sospechase. La Reyna Anna fue sentenciada à degollar. Y por pedirlo ella, no fue en la plaza pública sino en la del Castillo donde estaba presa, cerradas las puertas, sin consentir, que los estrangeros se hallasen presentes, sino los naturales que fueron muchos. Saliò vestida una vasquiña de damasco negro, y debaxo una de carmesi de lo mismo. Y sobre sus cabellos una redecilla de oro. Subiò en el cadahalso, siendo las diez del dia, y mirando à todas partes dixo: no penseis buen Pueblo, que me pesa de mi muerte, ni tampoco yo haya hecho cosa por donde la haya merecido, mas ha sido mi gran sobervia, y el gran pecado, que hice en ser parte para que el Rey dexase à mi señora la Reyna Cathalina, por amor de mi, yo ruego à Dios que me lo perdone, y porque todos lo oygais digo, que la causa porque muero, es Juana Samar, el Rey quiere casar con ella, y por eso ha buscado modo como yo muera. No la dieron lugar que mas hablase, ciertos Gentiles hombres, que estaban en el cadahalso. El Verdugo llegó, y la demandó perdon: hizo muestra de pedir la espada, para degollarla à la parte por donde habia subido la afligida señora bolviò el rostro, para yér si le da-

daban la espada. Teniala al otro lado escondida el verdugo, sacóla, y de presto le cortó la cabeza, el Padre de Anna Bolena con el pesar de la muerte de su hijo el Duque, mas que de la Reyna, cuya sentencia se dice, que firmó con otros Grandes del Reyno, murió de apocos dias. Fue esto todo el año de mil y quinientos y treinta y seis, y habia primero muerto la Reyna Catalina, como se ha dicho. Quedó una hija de Anna Bolena, llamada Isabela, que siendo muerta su hermana la Reyna Maria, reynó en Inglaterra. No mucho despues que fue degollada Anna, casó el Rey con Juana Samar, doncella muy hermosa, y de ella tubo un hijo, que llamaron Eduardo, y del parto murió la madre. Casó quarta vez Enrique con Catalina Cauharte, Dama de la Reyna, y fue esta la mas hermosa de las mugeres que tubo. Habia tratado casamiento con ella un Caballero de la Corte llamado Culpeper, y ella deseó tenerle por marido. Y como este amor durase en ellos, aun siendo ella Reyna, y se escribiesen, quiso una vez hablarle, y dió parte à una de sus doncellas, ella lo descubrió al Rey, el qual muy sentido los mandó prender, y confesando Culpeper que habia escrito à la Reyna, y deseado hablarla, sin que otra cosa hubiese pasado entre los dos, y no negandolo la Reyna, por sentencia del Parlamento fueron los dos degollados. Fue año de mil y quinientos y quarenta y dos. Quinta vez casó el Rey con una hermana del Duque de Cleves, llamada Anna de Cleves, à la qual por saber que habia sido desposada en su tierra con cierto Caballero, el Rey la repudió, y dandole veinte mil ducados cada año de ocostamiento, la tenia en un Castillo nueve millas de Londres, donde ella estaba muy sin mostrar pena de que el Rey la hubiese dexado, empleandose en cazas, y monterías cerca de su Castillo, à donde el Rey iba à visitarla. Desta suerte iban los negocios de Enrique. Al fin de todo esto una señora principal viuda, trayendo pleyto con los deudos de su marido, fue à hablar al Rey pidiendole justicia, parecióle bien al Rey, dixole que la queria dár marido, ella respondió, que primero queria ver concluído su pleyto. En eso dixo el Rey, dexadme hacer à mi. Mirad si quereis que os le dé de mi mano? Haré, dixo ella, todo lo que vuestra Magestad me mandáre. Pues el marido, que os quiero dár soy yo: asi se casó con ella, y fue el sexto casamiento, aunque le durò poco: porque llegado el año de mil y quinientos y quarenta y siete, en fin de Enero murió Enrique, de edad de cincuenta, y seis años, habiendo reynado treinta y ocho. Dexó de nueve à su hijo Eduardo, con el Reyno, el qual murió entrando en diez y seis años, y en el de Christo de mil y quinientos y cinquenta y tres en seis de Julio; y quedó con el Reyno, aunque despues de algunos rencuentros, que tubo con Grandes la Catholica Reyna Maria, hija de Cathalina. Se ha visto la Historia de Enrique Octavo Rey de Inglaterra. Y si dice algo con la de Salomon, qualquiera puede juzgarlo, pues los dos fueron al principio de su vida tan buenos, y al fin de ella tan malos, la ocasion fueron mugeres: aunque la culpa ellos la tubieron, que se dexaron vencer de sus propias pasiones, y dañados deseos. Y si hay indicios de Salomon, que se condenó, por no haber derribado los Templos de Idolos, que fundó en grave escandalo de Israel: no solo los hay en Enrique, sino evidencia, pues quedó su Reyno depravado con errores, y heregias, sin que le pasase por pensamiento remediarlo, y el murió en su pertinacia de ser rebelde al Sumo Pontifice. Todo lo qual puede servirnos de despertador, para estár siempre con temor grande, aunque nos veamos muy favorecidos de Dios, y llenos de deseos de servirle, si esto ha de durar hasta la muerte, y para que dure, confiar poco en nuestras fuerzas, y mucho en la bondad, y misericordia de Dios. Y procurando servirle, y escusando el ofenderle, pasarémos nuestra jornada, hasta que lleguemos al fin, y remate de la vida hallandonos en tal sazon en su gracia, le gozemos en su gloria.

Surius in com. anni 1553.

CAPITULO SEXTO, EN QUE SE trata de la quinta edad del mundo, que comenzó el año quarto del Reyno de Salomon.

LA quinta edad del mundo tubo principio en el año, en que Salomon comenzó à edificar el Templo, que fue el quarto de su Reynado, y duró hasta la destruccion del mismo Templo, y transmigracion del Pueblo Hebreo, à Babilonia, en que pasaron quatrocientos y treinta años y medio, como se colige de la Escritura Divina. La qual dice, que el primero Rey que se siguió à Samuel ultimo de los Jueces, que gobernaron el Pueblo, fue Saúl, y tubo quarenta años en el reynado, como parece en el Libro de los Hechos Apostolicos. Donde señala Nicolao de Lyra, que los veinte años tubo el señorio Samuel, como Juez, y los veinte Saùl, como Rey. Fue el segundo David, y tubo el Reyno quarenta años. El tercero Rey fue Salomon hijo de David, y reynó otros quarenta años. De estos quaren-

Actuum. 13.

De Dav. 3 Reg. 2. De Salom. 3. Reg. 11

ta, se han de contar treinta y seis para la quinta edad del mundo, que vamos escribiendo: porque comenzó el año quarto de su reynado, con la edificacion del Templo. El quarto Rey fue Roboam, hijo de Salomon, cuyo Reyno duró diez y siete años. En tiempo de este Rey, se dividieron las Tribus, y dos de ellas, que fueron la de Judá, y Benjamin, con algunos de la Tribu de Levi, que vivian mezclados entre ellos, quedaron con Roboam, que se llamó Rey de Judá, y los demás siguieron à Ieroboam, que se llamó Rey de Israèl. El primero Rey de Judá despues de la division de las Tribus fue Abias hijo de Roboam, reynó tres años. El segundo Rey fue Assa hijo de Abias buen Rey, y reynó veinte y cinco años. El tercero Rey fue Josaphat hijo de Assa buen Rey, reynó veinte y cinco años. El quarto Rey fue Ioram hijo de Josaphat, reynó ocho años. El quinto Rey fue Ochozias hijo de Ioram, reynó un año. El sexto fue Athalia madre de Ochozias, quedó con el Reyno por la muerte de su hijo, y tubole siete años. El septimo Rey fue Ioas à quien la Escritura llama hijo de Ochozias, y reynó quarenta años. El octavo fue Amasias hijo de Ioas, reynó veinte, y nueve años. El noveno Rey fue Azarias hijo de Amasias, llamado tambien Ozias, reynó cinquenta y dos años. El decimo fue Ioatham hijo de Azarias, reynó diez y seis años. El undecimo Rey fue Achaz, reynó diez y seis años. El duodecimo Rey de Judà fue Ezechias Santo varon, hijo de Achaz, reynó veinte y nueve años: en el sexto año de este Rey Ezechias llevó Salmanasar Rey de los Assirios à las diez Tribus con su Rey Osee cautivos à tierra de los Medos. El treceno Rey fue Manasses, hijo de Ezechias, reynó cinquenta y cinco años. El catorceno Rey de Judá fue Amon hijo de Manases, reynó dos años. A este Amon añaden diez años los setenta Interpretes, y Philon, que los sigue, siendo causa de alguna variacion en la cuenta de esta quinta edad acerca de diversos Autores. El decimoquinto fue Iosias hija de Amon, varon santissimo, reynó treinta y un año. El decimosexto fue Ioachaz hijo de Iosias, reynó tres meses, y fuele quitado el Reyno por Pharaon Nechao Rey de Egipto, y llevóle consigo cautivo, dexando à su hermano Eliachim llamado tambien Ioachim, hijo del mismo Iosias que fue el decimoseptimo Rey de Judá, èl reyno, y tubole once años. El decimo octavo Rey de Judá fue Ioachim hijo de este Ioachim, ò Eliachim, reynó tres meses, y fue llevado por Nabucodonosor cautivo à Babilonia. El decimo nono, y ultimo Rey de Judá fue Sedecias tio de Ioachim, y hermano del buen Rey Iosias, reynó once años, y quitòle el Reyno Nabucodonosor: prendióle, y sacóle los ojos, y llevó cautivo todo el Pueblo à Babilonia, dexando la Ciudad, y Templo de Jerusalen destruidos, y tubo aqui fin la quinta edad, y asi estos años sumados hacen los quatrocientos y treinta con los seis meses ya dichos. Varian de esta cuenta unos como Alexandro Sculteto, añadiendo los diez años que los setenta Interpretes añaden à Amon, y asi hacen la edad de quatrocientos y quarenta: otros quitan los once años de Sedecias ultimo Rey de Judá, como Genebrardo, y hacen la edad de quatrocientos y diez y nueve: quieren otros concordar estas diferencias, y asi cuentan los diez años de Amon, y dicen que la edad hizo fin en la cautividad de Ioachim, à quien llevó cautivo Nabucodonosor con la Nobleza de Jerusalen, algunos años antes de la cautividad de todo el resto del Pueblo con su Rey Sedecias. Lo cierto es lo que primero se ha dicho por colegirse del texto de nuestra Biblia Latina. De los Reyes que reynaron en las diez Tribus será bien hacer mencion asi de ellos como de los años que reynaron, pues lo mismo se ha hecho con los de Judá; fue pues el primero Ieroboam, y reynó veinte y dos años. El segundo Rey fue Nadab hijo de Ieroboam, y reynó dos años. El tercero Rey fue Baasa hijo de Aya de la Tribu de Isacar, el qual matò à Nadab, y deshizo la casa de Ieroboam, porque eran idolatras: duróle el Reyno veinte y quatro años. El quarto Rey fue Ela hijo de Baasa, reynó dos años, matóle Zambri criado suyo, y quedó con el Reyno. El quinto Rey de Israel fue Zambri, reynó siete dias, y matóle Amri Capitan de Israel, y quedó con el Reyno. El sexto Rey fue Amri, reynó doce años, El septimo fue Achab hijo de Amri, reynó veinte y dos años. El octavo Rey de Israel fue Ochozias hijo de Achab, reynó dos años, murió de una caìda. El noveno Rey fue Ioram hermano de Ochozias, y hijo de Achab, reynó doce años, dexó setenta hijos. Mató asi à èl como à todos ellos con su abuela Izabel Iehu Capitan del mismo Ioram, y quedó con el Reyno. El decimo Rey fue Iehu, reynó veinte y ocho años. El undecimo Rey fue Ioachaz hijo de Iehu, reynó diez y siete años. El duodecimo Rey fue Ioas hijo de Ioachaz, reynó diez y seis años. El decimo tercio fue Ieroboam hijo de Ioas, reynó quarenta y un año. El catorceno Rey fue Zacharias hijo de Ieroboam, reynó seis meses, matóle Sellum hijo de Iabes, y quedó con el Reyno.

El

De Rob. 3. Reg. 14.
De Abi. 3. Reg. 15.
De Assa. 3 Reg. 15.
De Iosaph. 3 Reg. 22.
De Ioram 4. Reg. 8.
De Ocho. 4. Reg. 8. 4.
De Athal. 4. Reg. 11
De Ioas. 4. Reg. 12.
De Amasi. 4. Reg. 15.
De Ioat. 4. Reg. 15.
De Ach 4. Reg. 16.
De Ezech. 4. Reg. 18
De Manasses. 4. Reg. 21.
De Amon. 4. Reg. 21.
De Iosias. 4. Reg. 22.
De Ioach. 4. Reg. 23.
De Ioach. 2. paral. c. 36. & 4. Reg. 23.
De Sedecias. 4. Reg. 24.
De Ierob. 3. Reg. 14.
De Nada. 3. Reg. 15.
De Baasa. ibidem.
De Zamb. y Achab. 3 Reg. 16.
De Ochoz. 3. Reg. ult.
De Ioram. 4. Reg. 3.
De Iehu. 4 Reg. 10.
De Ioacha. 4 Reg. 13.
De Ioas. 4. Reg. 14.
De Ierob. ibidem.
De Zach. Sel. y Manac. 4. Reg. 15. ibidem.
De Phac. y de Phacee. y Osee.

El 15. fue Sellum, reynó un mes, matòle Manahen hijo de Gadi, y quedó con el Reyno. El 16. Rey, fue Manahen, reynó diez años. El 17. Rey de Iſrael, fue Pachea hijo de Manahen, reynó dos años, matòle Phacea hijo de Romelia, y quedó con el Reyno. El decimò octavo Rey, fue Phacea, reynó veinte años, y matòle Oſée hijo de Ela, y reynó en ſu lugar. El decimo nono, y ultimo Rey de Iſrael, fue Oſée hijo de Ela, y reynó nuve años en Samaria, vino contra èl Salmanaſar Rey de los Aſirios, y llevòle cautivo con las diez tribus que tenia debaxo de ſu mando, y dominio, à tierra de los Medos. Fue el año ſexto del Rey Ezechias de Judá. La Eſcritura Sagrada no hace mencion mas de eſtas Tribus, y aſi à muchos les parece que quedaron ſepultadas en perpetuo olvido. Genebrardo en ſu Chronologia dice, que por tres veces llevaron los Aſirios gente de las diez Tribus cautiva à ſu Reyno, una ſiendo ſu Rey Aſar, y reynando en las diez Tribus Phacea hijo de Romelia, llevaron gente de las dos Tribus Ruben, y Gad, y de la media de Manaſès, que eſtaban de la otra parte del Jordán. Fue eſto en tiempo de Achaz Rey de Judá. Deſpues de lo qual Salmanaſar Rey de los Aſirios, llevó otro golpe de gente al Rey, Oſée de las Tribus de Aſer, Iſacar, Zabulon, y Nephtali. Y ultimamente por rebelarſe el ſexto año de ſu Reynado el miſmo Rey Oſée, bolvió contra èl, y paſados tres años llevó conſigo todo lo reſtante de las diez Tribus: dexando deſierta à Samaria, la qual poblò de Chuteos, Babilonios, Suſeos, y Elamitas. Eſtos aunque recibieron la Ley de Moyſes, por eſcuſar una plaga de Leones que los deſtruìa, y aſolaba, juntamente adoraban los Dioſes que de ſu tierra Aſiria habian traìdo, por lo qual fueron tenidos deſpues de los Hebreos por Hereges, y evitaban ſu trato, y converſacion, como eſcribe el Evangeliſta San Juan, contando un dialogo que tubo Chriſto con una muger de aquella tierra Samaritana, quando la convirtió con otros de ſu Pueblo Sichar. Dice mas Genebrardo que ſiempre quedaban algunos particulares de eſtas diez Tribus, que ſe eſcondian por los montes, y huìan el roſtro à los Aſirios, los quales confuſamente ſin hacer bando, y apellido por sì, vivieron entre los de la Tribu de Judá. De donde viene, que particulares perſonas de los Judios, ſe nombraban en tiempo que Chriſto converſó con ellos de eſta, ù de aquella Tribu: como la Santa viuda Anna, que al tiempo de ſu preſentacion en el Templo, dixo de èl grandes loores, ſeñala San Lucas que era el menor, eſcribe ſu Canonica à las diez Tribus divididas. Dice aſimiſmo Genebrardo, que el tropel, y golpe de eſtas diez Tribus fue llevado camino de año y medio riberas del rio Eufrates à tierra de Arſeret, region antes inhabitada, y que hay grandes conjeturas que fueſe la antigua Tartaria, en la parte Oriental del Septemtrion, llamado deſierto Belgian. De donde el año de Chriſto de mil y doſcientos, con un Capitan que nombraron, llamado Cingis, hombre valeroſo, ſiendo antes gente incognita, y ſin nombre, ſalieron de ſus terminos, y tierra, y ocuparon la nueva Tartaria, conſtruyendo el Imperio, que ſe llamó del Gran Chan. Los quales ſin dificultad recibieron la Secta de Mahoma, por friſar con ella ſu antigua coſtumbre de circuncidarſe, y hallar en ella otras ceremonias Judaìcas, que tiene, como los lavatorios. Hace con eſto que el nombre Tartaro pronunciado ſin erre Tartaro, quiere decir en lengua Hebrea el deſamparado, y pueſto en olvido, como las diez Tribus lo fueron de Dios. Tambien dice eſte Autor, que por otras tres veces fueron llevados cautivos de Jeruſalen los de las Tribus de Judá, y Benjamin, entrando la Ciudad por fuerza de armas los Aſirios en tiempo de los tres Reyes, Joachim, Jeconìas, y Sedecìas: la primera vez llevaron de las dos Tribus la Nobleza, y perſonas de mayor nombre, y de la plebe ſiete mil perſonas. En la ſegunda deſpues de ſiete años, fueron diez y ocho mil los cautivos. Y paſados once fue llevado todo el reſtante, y deſtruìda la Ciudad, y Templo, quedando en la comarca ſeis mil perſonas, unos de ellos que habian huìdo, y otros que por pobres, ſin bien alguno los dexaron: y de ellos quedó por Prefecto, y Cabeza Godolias. San Geronimo ſolo hace mencion de dos tranſmigraciones. La primera en tiempo de Jeconias, el qual fue llebado con ſu madre cautivo à Babilonia juntamente con Daniel, y ſus tres amigos, y el Propheta Ezechiel, y otros Nobles: y deſpues la ſegunda con todo el Pueblo, quedando la Ciudad deſtruìda. De algunos Reyes de los Hebreos, y coſas acaecidas en eſte Pueblo, ſe pudiera hacer mencion en la edad quinta de que vamos tratando, mas porque ſe irá eſcribiendo lo que acerca de eſto es digno de memoria en las vidas de algunos Reyes, que ſe ponen en eſte libro, aquì quedan en ſilencio, por paſar à tratar de perſonas, y hechos famoſos de otras gentes.

De eſta cautividad. 4. *Reg.* 18.

Joann. 1.

Lucæ 2.

D. Hier. in initio coment. Ezechiel.

CAPITULO SEPTIMO, EN QUE se prosigue con la quinta edad del mundo y se ponen hechos de personas famosas, acaecidos con èl.

EN esta quinta edad fue famoso Lycurgo por las leyes, que dió à sus Lacedemonios. Plutarco dice dèl, que descendió de Hercules en grado deceno, y son del mismo parecer Pausanias, y Herodoto: fue por los tiempos de Roboam hijo de Salomon, y cerca de la edad del mundo de dos mil nuevecientos y ochenta años. Fue hermano del Rey Polictetes, el qual muriendo, y dexando à su muger preñada, los Grandes del Reyno quisieron que èl fuera Rey, y su cuñada misma, como toca Plutarco, venia en ello, y le queria por marido, ofreciendose à tomar con que mal pariese. Lycurgo con buenas palabras entretubo el negocio hasta que su cuñada parió, y visto que era hijo, le tomó en sus brazos, y asentó en la Silla Real, diciendo: varones Lacedemonios, Rey tenemos: y llamòle Charilao, que quiere decir gracioso al Pueblo, dexando à todos maravillosos de que asi tubiese en poco la dignidad Real que le ofrecian. A esto pareció lo que hizo el Infante Don Fernando muriendo el Rey de Castilla Don Enrique el Segundo su hermano, y dexando al Principe Don Juan de dos años: el Infante tomó al Principe su sobrino en brazos, y le besó la mano, y le juró por Rey: siendole cosa facil serlo èl, segun de todos era querido, y por su exemplo los demás Grandes hicieron lo mismo: con lo qual probó, que tambien Castilla engendra Lycurgos. Tratabanle mal, procurandoselo la cuñada à Lycurgo, por verse dèl menospreciada: acordó irse de Lacedemonia. Hizòlo asi, pasó grande parte del Mundo, y estubo en España, considerando en todas partes la manera del vivir que tenian, y sus leyes, donde por ser llamado de sus Lacedemonios, bolvió à Esparta Cabeza del Reyno, y procuró poner en execucion sus leyes, viviendo toda via el Rey Charilao su sobrino, teniendo por consorte en el Reyno à Agesilao. Y aunque al principio se les hizo de mal à muchos, porque entre otras cosas, que mandaba era que las posesiones, y labranzas fuesen repartidas por iguales partes, que vistiesen una ropa llana, y sin costa, que comiesen templadamente, y que cada año pareciesen todos à dar razon à la Justicia de que vivian, y que comian. Al fin salió con lo que pretendia: y dió forma, como ni hubiese ricos, ni pobres, sino que viviesen todos igualmente. Bien es verdad, que quando tocó en poner tasa en las comidas, los ricos quisieron poner en èl las manos, estando en la plaza: y èl temiendo que le matarian, huyó à un Templo: y como bolviese el rostro, un mancebo llamado Alcandre, que le seguia mas de cerca le dió un bote de lanza, con que le sacó el ojo, viendose herido Lycurgo, tornó à los que le seguian su rostro corriendo sangre, sin mostrar deseo de venganza: y quando asi lo vieron, pesóles tanto, que mudados de los malos intentos primeros, le entregaron el mancebo mal hechor, para que se vengase dèl, y le acompañaron hasta su casa. El mandó al mancebo le sirviese, y le hizo con sus buenos exemplos, y doctrinas un hombre muy de bien, el qual no acababa de alabar las virtudes de Lycurgo. Dice dèl Pausanias, y Plutarco, que edificó un Templo à la Diosa Minerba Ocular, en memoria de su ojo perdido: y es obra que podria ser imitada en estos tiempos, si los que tienen mejor fé que Lycurgo, tubiesen tanta virtud moral como èl tenia, recibiendo las persecuciones con paciencia, y dando gracias à Dios quando vienen. Pareciòle à Lycurgo, que sus Lacedemonios se habian de cansar, y dexar sus leyes, por lo qual èl les juntó un dia, y dixo, que le convenia ir al oraculo Delphico, por cuyo parecer se las habia dado à comunicar otras cosas tocantes à ellas: que les rogaba en tanto que bolvia, le jurasen de inviolablemente guardar las leyes, que les habia dado. Los dos Reyes, y los Principales se lo juraron, y èl se fue à vivir à Creta: donde estubo hasta que murió, y en su muerte mandó quemar su cuerpo, y echar sus cenizas en el mar, para que asi siempre los Lacedemonios se tubiesen por obligados à guardar sus leyes. Y por tratar de leyes, quiero decir lo que dice Stobeo de Talebeco Legislador de los Locrenses, Pueblos de Thracia, el qual hizó leyes, y en el prologo, y principio dellas puso estas palabras: si alguno en nuestra Republica quisiere hacer mudanza de ley ya establecida, ò estableciere alguna de nuevo, propongalo al Pueblo, echado un lazo al cuello: y si por votos se determináre, que se debe mudar la ley que estaba hecha, ò recebirse de nuevo la que proponia, èl quede libre, mas si pareciere que la ley primera era buena, ò que la nueva que se propone no es justa, aprietenle el lazo, muera por ello. Con esto ponia freno à los superiores para no cargar de leyes, y preceptos al Pueblo, que de ordinario son en esto tan liberales, quanto cortos en guardarlas ellos, ni aun como Christo dixo por San Matheo, quererlas tocar con el dedo. Acerca de lo qual dixo Arcesiao, que à la casa donde hay sobra de Medicos, y medicinas, hay mas falta de salud:

Plut. in Lycurgo.

Pausa. lib. 3. Herod.

Matt. 23.

salud: asi donde hay mas abundancia de leyes, hay peor gobernacion. En esta edad fue Sardanapalo Rey de Persas, y Medos, el qual vivia en Ninive, dandose à todos los vicios de sensualidad, y carne, que los muy viciosos pueden desear, tanto que encerrandose con muchas mugeres que tenia, se vestia, y afeitaba el rostro, de la manera que ellas lo hacian. Tienese por cierto que al tiempo, que predicó Jonás en aquella Ciudad, y les dixo de parte de Dios, que dentro de quarenta dias seria destruìda, era Rey Sardanapalo. Afirmalo San Geronimo, y está por decreto de la Iglesia. Donde atemorizado de lo que el Propheta decia, confirmandolo con su mala conciencia, hizo penitencia èl, y todo el Pueblo, por donde cesó la amenaza, y se dilatò el castigo. Aunque por bolverse despues à los pecados de primero, vino el Rey à perder el Estado, y la vida. Cercaronle en la Ciudad dos Capitanes suyos, que se rebelaron contra èl, llamados Arbato, y Boloco, y durando el cerco, creció tanto el rio Tigris, que corria por aquella Ciudad, que derribó un grande lienzo de los muros. Lo qual visto por el Rey teniendo oraculo de sus adevinos, y agoreros que la Ciudad peligraria, quando el rio le fuese contrario, determinó de no venir vivo en poder de sus enemigos. Hizo juntar mucha leña, ponerle fuego, donde echó à sus mugeres, Eunuchos mas queridos, con las riquezas que tenia, que eran sin numero: y despues de abrasado todo, el mismo se echó en el fuego, y se dexó quemar. Quince dias duró la hoguera, y dice Atheneo, que pensaban los de fuera, que ofrecia grandes sacrificios por su libertad, y salud, mas advertidos del caso, dandoles lugar la furia del rio con amansar su corriente, entraron en la Ciudad, apoderandose de ella. La qual tambien despues fue destruìda por agua, y fuego, como se dirá en la vida de Jonás. Justino dice de Sardanapalo, que nunca hizo cosa con animo de varon, sino fue quemarse: dice mas, y confirmanlo Diodoro, y Ciceron, que junto à la Ciudad de Anchialo, fundada por el mismo Sardanapalo, le hicieron un tumulo sobre sus cenizas, donde estaba su figura muy riendose, dando castañetas, con el donaire que puede tener, el que muestra no darsele cosa por quanto hay en el mundo, fuera de vivir à su placer. De Diodoro, Paulo Orosio, y Mariano Scoto, se colige, que desde Nembroth, Rey primero de Babilonia, hasta Sardanapalo, fueron treinta y ocho Reyes, y que reynaron mil trecientos cinquenta y dos años: desde el de mil setecientos ochenta y ocho, hasta el de tres mil ciento y quarenta. En esta edad como dice Orosio, fue edificada Cartago en tiempo del Rey Joas, y à tres mil y 70. y 8 de la creacion: 70 y 9. años antes que Roma se edificase. Genebrardo dice, que el nombre de Cartago es Syro, y compuesto de carta, que significa Ciudad, y de go, que significa media: y asi quiere decir Cartago, media Ciudad: y esto por razon que la media Ciudad de Tiro se vino con la Reyna Elisa Dido, quando se edificó, de lo qual en otra parte se dará mas larga relacion. En esta edad se comenzó en Grecia la cuenta de las Olimpiadas, que es lo mismo que tiempo de quatro años, como lustro tiempo de cinco: de manera que se cuenta en el primero, ò segundo, ò tercero, ò quarto año de la primera y segunda Olympiada, y asi de los demás. Segun Eusebio quatrocientos y cinco años pasaron desde la destruccion de Troya hasta la primera Olympiada, à los tres mil ciento ochenta y seis años de la creacion del Mundo. Pausanias dice, que abrasandose la Grecia en guerras, que tenian unas Ciudades con otras, Phito consultó al oraculo de Apolo Delphico sobre el remedio, y fuele respondido: que convenia restaurar los juegos Olympicos, que se habian dexado por muchos tiempos, y èl lo hizo comenzando desde esta sazon la cuenta de las Olympiadas: hablan de esto Plinio, y Ptolomeo. Pausanias declarando à Diodoro, dice, que en tiempo de Saturno los Ydeos Dactilos vinieron à la Ciudad de Elis en Achaya, junto al rio Alpheo, y que eran cinco hermanos: el mayor de los quales se llamó Hercules, y los otros, Peoneo, Ebimides, Iacio, y Ydas, y que se propuso entre todos el desafio de correr prometiendo al victorioso una corona de Azebuche, y por respeto del Templo de Jupiter Olympico, que alli estaba, llamó los juegos Olympicos: y por ser ellos cinco hermanos quiso que se celebrasen à cinco años, y no contradice esto à lo dicho, de que Olympias significa tiempo de quatro años: porque habian de pasar quatro de una Olympia hasta otra, y asi se celebraba al quinto año: aunque quando estos juegos comenzaron no se ordenó, que se contasen los tiempos por tales juegos: los quales eran correr, saltar, luchar, despues se añadieron otros, como correr cavallos, y yeguas, asi uncidas en carros, como sin ellos. Era la mayor honra que en tal sazon se podia ganar en el Mundo, el vencer en estos juegos Olympicos: y estimabase en tanto como despues se estimó entrar triunfando en Roma. Plutarco dice de Philipe Rey de Macedonia, que recibió en un dia tres nuevas de sumo contento para èl, una que su Capitan Parmenion

habia

D. Hier. in prologo in Jona. & in q. Hebr. in Genes. dif. 3. de peni sicut ait Herodotus.

Justinus l. 1. Diodor. lib. 3 c. 7. Cice. Tusc. 5.

Diodor. l. 3. cap. 6. Orosius li. 1. Mar. li. 1.

Orosius li. 4. cap. 6.

Eusebius in chronicis.

Pausanias lib. 5.

Plin. li. 4. cap 5.

Prol. li. 3. cap. 16.

Paus. l. 5.

Plut. in Alexandr.

habia vencido en batalla à los Ylirios, otro haberle nacido su heredero el Magno Alexandro, y otra haber ganado la victoria en los juegos Olimpicos en su cavallo corredor, que habia embiado allá. Cedreno dice, que el Emperador Theodosio Español, mandó quitar la cuenta de las Olympiadas, y puso la de las indiciones. En esta edad en la Olympiada sexta, año quarto, se fundó Roma, à 21. de Abril 394. años despues de la destruccion de Troya, año de la creacion de tres mil y 209. en el primero del Reyno de Achaz, y setecientos cinquenta y dos años antes del nacimiento de Jesu Christo. Sus fundadores fueron Romulo, y Remo. Remo fue muerto, porque pasó los limites, y muros de la Ciudad, estando señalados, y no levantados, por haber ley que nadie los pasase con pena de la vida: afirma esto San Leon Papa. Romulo truxo de las tierras vecinas gente que poblase su Ciudad, y poblada señaló cien Senadores, que aconsejasen en los negocios de la Republica. Diez de estos se llamaron Patricios, y Padres del Pueblo. Puso trescientos hombres de à cavallo, y tres mil de piè, que guardasen la Ciudad. Y este fue el principio de aquella Republica, que fue señora del Mundo. Viendose, pasados quatro meses, muchos varones, y pocas mugeres en la nueva poblacion, para que se perpetuase, mandó Romulo pregonar unas fiestas, señalando dia cierto: à las quales viniendo gente de la comarca, estando de concierto, salió Romulo con sus Romanos, y cada uno echó mano de una doncella la que mas le agradó, sin que pudiesen defenderlas los que habian venido con ellas à vèr las fiestas de paz, y sin armas. Casaronse con ellas, y aunque los Sabinos, cuyas eran, vinieron à vengar aquella injuria, Romulo, y su gente se defendieron, de tal manera, que los vencieron, y bolvieron victoriosos à Roma. Tornaron de nuevo los Sabinos à quererse vengar, y estando à punto de darse batalla despues de algunos trances, que habian pasado, las Sabinas se pusieron de por medio para pacificarlos, viendo que los Romanos eran maridos, y los Sabinos padres, y hermanos, y con la pèrdida de qualquiera parte, ellas llevaban dolor, y lagrimas; tales cosas les dixeron, que unos, y otros se dexaron de la guerra, y Romulo alcanzó de ellos, que se quedasen en Roma avecindados. Fue despues muerto Romulo en el Senado à manos de los Senadores, por haberse hecho altivo, y aspero de condicion: y no pareció su cuerpo, por donde tubieron por cierto los que se hallaron fuera del Senado, que se habia subido al Cielo, echando esta fama sus matadores, por escusar el daño que de el Pueblo les podia venir, queriendo vengar su muerte, y asi le pusieron en el numero de los Dioses, que adoraban. El segundo Rey, que tubieron los Romanos fue Numa Pompilio, del linage de los Sabinos, natural de la Ciudad de Cures, donde vivia recogido, dandose à estudios, y letras, de que tomaba gusto, y asi se le hizo muy de mal de aceptar el Reyno. Puesto en la dignidad, su principal estudio fue ablandar la muy acerada condicion, en que Romulo crió à sus Ciudadanos, por donde estaban revestidos en espiritu bellico. Numa los reduxo al amor de la paz, y para esto desbarató una compañia de trescientos Celeres, que eran Soldados criados para guarda de la Persona Real, diciendo: ser cosa injuriosa para los Romanos, no fiarse el Rey de ellos, si eran fieles, y le amaban y que no siendo tales, que era cosa intolerable ser su Rey. Tambien mandó, que todos se llamasen Romanos, y fue remedio grande para que la paz permaneciese en ellos: porque los apellidos diversos, que antes tenian de Romulistas, Sabinistas, Taciistas, y Luceristas, conforme al origen de cada familia, y linage era ocasion de disensiones, y guerras, como nunca falan donde hay bandos, y particularidades Quiso dár autoridad à lo que ordenaba, y mandaba, por ser mejor obedecido, y fingió que una Diosa ò Nimpha Egeria le hablaba, y aconsejaba. Y aunque esto le dió autoridad con sus Romanos, quitósela con algunos Catòlicos, y Santos, como San Agustin, que le nota de hechicero, fingidor de revelaciones, y superstitiones. No obstante esto que tubo malo, èl se mostró muy religioso: y asi entre otras cosas que hizo tocantes à este particular, fue introducir en Roma las Virgenes Vestales. Bien es verdad, que era cosa mas antigua, pues Julio Ascanio hizo un Monasterio de ellas, en Alba la Longa, donde fue Religiosa Ilia Rea Silvia, madre de Romulo, y Remo: escusandose de haber violado su castidad con decir, que habia concebido del Dios Marte. Aunque no fue parte del dicho para ser libres sus hijos, pues Amulio, que habia quitado el Reyno à su hermano mayor Numitor, y puesto entre las Virgenes Vestales à su hija Ilia Rea Silvia, temiendose de los dos niños que grandes le quitarian el Reyno, como al fin sucedió, segun lo cuentan Plutarco, Solino, y otros, los mandó echar en el rio Tiber. Y dexandolos à la lengua de la agua, vìoles un Pastor llamado Faustulo, y llevòlos à su muger, cuyo nombre primero fue Laurencia, y despues por ser deshonesta se llamó Loba: de donde tubo principio la fabula, de que una Loba los

habia

Cedren. in compend.

Leo. in homil. Apost. Petri, & Pauli.

D. Aug. 7i de Civit. cap. 35.

Plut in vita Romuli. Solinus lib. 2.

habia criado tambien de aqui se llamaron los lugares de malas mugeres, Lupanaria, de Lupa, que es lo mismo que Loba. De modo que antes de Numa Pompilio hubo Virgenes Vestales, aunque èl las introduxo en Roma edificando Templo à la Diosa Vesta: donde estaba el sagrado fuego con los Dioses Penates, y Paladion, segun dice Plutarco, Aulogelio y Feneslella, hablando de las Virgenes Vestales, dicen, que quando recibian à una, ni habia de haber menos que seis años, ni mas que diez, ni habia de tener falta en su persona: su Padre habia de ser Noble, y tener casa en Italia, y por lo menos tres hijos. Nunca fueron mas de seis: forzosamente habian de tener aquel estado treinta años, y despues de este tiempo si querian podian dexarle, y casarse: aunque afirma Plutarco que siempre les fue mal à las que se casaron. Su exercicio era, que por diez años aprendian las ceremonias de su Religion, en los diez siguientes las exercitaban. Y en los otros diez postreros las enseñaban à otras que de nuevo venian à la Religion de su gana, porque no podian ser forzadas à entrar en ella. Macrobio, y Solino dicen, que en el dia primero del mes de Marzo, en que en tiempo de Romulo comenzaba el año, se encendia fuego nuevo con un viril concavo al rayo del Sol, y puesto en el Altar de Vesta habia de arder todo el año, siendo el principal cuidado de las Vestales el conservarle, cevandole siempre, y este llamaban fuego sagrado: dieron en esto porque como el fuego es virgen que ninguna cosa engendra, aplicaronle las Virgenes Vestales para su ministerio. Las que se descuidaban, y dexaban morir el fuego, eran castigadas con azotes por el Pontifice Maximo. Si alguna iba contra su voto, y profesion de virgen, tenia pena de muerte, como tambien lo escribe Plutarco. El modo de morir era, que despues de haberla paseado por la Ciudad en unas andas cubierta la cabeza, la llevaban à una Puerta de ella llamada Colina, donde tenia una boveda, y dentro de ella hecha una cama, puesta mesa, encendida vela, habia pan, agua, leche, oleo, y porque ni de cansacio, ni de hambre, ò sed se pudiese decir haber muerto. Ponianla dentro de la cueva à la Vestal, y echaban todos à porfia sobre ella tanto pedrisco, que se hundia la boveda, y quedaba muerta. Y aunque el rigor que con las Virgenes Vestales se tenia, si iban contra su Religion fuese el que se ha dicho, mas viviendo castas, eran sumamente veneradas. Tanto, que si alguna vez llevaban à justiciar à algun mal hechor, y à caso encontraban en la calle con alguna Virgen Vestal, porque salian à veces de su casa, los Ministros de Justicia le dexaban libre. Cercaron los Franceses à Roma casi à los principios de su fundacion, y apoderaronse de parte de ella: los vecinos, y los que vivian en la comarca ibanse à otras partes por temor de no ser saqueados, y muertos, sucedió que un Labrador llamado Lucio Albino, ò Albinio, llevaba à su muger, y hijos en un carro por librarse de muerte, vió este ir huyendo del mismo peligro las Virgenes Vestales, cargadas de los ornamentos de su Religion, vistas por èl, desembarazó su carro, dexando à su muger, y hijos à sus aventuras, y recogió en él à las Vestales, hasta ponerlas en seguro en la Ciudad de Cerete, en la Toscana: de donde por este hecho, y por la reverencia que se tubo en aquella Ciudad à las Virgenes Vestales, y à la Religion, tomaron nombres los Ritos pertenecientes al culto Divino llamarse Ceremonias de Cerete, la Ciudad nombrada. De lo dicho se puede sacar documentos, que pues gente sin fee tanto respeto tenia à las Religiosas Vestales, solo por ser Virgenes entretenidas en servir demonios, que asi lo eran los Idolos, quanto mas es razon que tengan en mucho los fieles Christianos à las Monjas consagradas à Dios, con Voto, no solo de Virgenes sino de Pobres, y obedientes, empleandose siempre en servir à Jesu-Christo su Esposo. Por haber puesto fin en la tercera edad con los hechos de Hercules, y en la quarta con los de Theseo, hombres valientes por sus personas, quiero rematar esta quinta, escribiendo, aunque brevemente, los hechos de otro Capitán el mas valiente, y esforzado que en escrituras humanas autenticas, y verdaderas se halla. Este fue Aristomenes Messenio, escriben dèl Pausanias, Strabon, y Plinio: y tocan en hazañas suyas, San Geronimo, Clemente Alexandrino, y Theodoreto. Naciò en Messenia, Ciudad junto à Lacedemonia, Señoria por sì: su madre se llamó Nicotela, sin conocersele padre. Sus Ciudadanos afirmaban que fue engendrado de uno de sus Dioses en forma de Dragon. Era esto refugio de mugeres perdidas entre Gentiles, que encubrian sus adulterios con sus Dioses, y era tan grande la necedad del Pueblo, que se lo creian. Habian tenido los Lacedemonios guerra con los Messenios por veinte años, en la qual los sujetaron à ellos, y se apoderaron de sus tierras. Tomaronles juramento, que les serian siempre fieles, y que les darian como por parias, la mitad de los frutos, que de sus heredades cogiesen: y pusieronles otros cargos. Lo qual ellos sentian tanto, que acordaron de rebelarse, incitados por Aristomenes. Comenzóse la guerra, y

Plu. in Camilo. Gelius lib. 1. cap. 12. Fene. de sacer. Rom. cap. 6.

Macro. li. 2. cap. 12. Soli. lib. 3.

Plutar. in Numa, & problem. Rom. cap. 96.

Pausan. li. 3. Stra. l. 8. Plin. li. 11. ca. 37. D. Hier. 1. com. Iou. Clemens in oratio. ad gentes. Theo li. 7. cura. gre. affect.

duró diez y siete años, y fue ultimo, primero de la Olimpiada veinte y ocho, que concurre con el año de la creacion de tres mil y doscientos y noventa y quatro. En la primera batalla mostró Aristomenes tal valentía, y hizo cosas, que no parecian posibles à las fuerzas, ni esfuerzo de un hombre. Nombraronle los Messenios por su Rey, y no quiso aceptarlo (tanto era ageno de ambicion) contentandose con ser su Capitán. Entró una noche solo en Lacedemonia, y puso su escudo en el Templo de Minerva, que estaba en medio de la Ciudad, con una letra que decia: ser ofrenda de Aristomenes de los despojos, que habia ganado à los Lacedemonios sus enemigos. Juntaronse en batalla desde algunos dias, y Aristomenes escogiendo de su gente una esquadra de ochenta mancebos para que le guardasen el cuerpo, entró como un rayo por los Lacedemonios, hasta llegar al Rey Anaxandro, que tenia consigo la flor de los guerreros de su Ciudad, y pusole en huìda, matando à muchos, y amedrentando à todos. De modo que bolvieron las espaldas, y èl siguiò el alcance hasta quedar del todo con la victoria. Y acabaràlos de destruir, sino que se detubo Aristomenes en buscar su escudo que habia quedado entre los muertos. Dél dice Pausanias, que le viò en el Templo de Trophonio, y que tenia por insignia una Aguila que estendia sus alas de orla à orla, y habia yá ochocientos años que estaba alli. Que tantos pasaron desde esta guerra hasta el Emperador Adriano, en cuyo tiempo floreciò Pausanias. Con la gloria de esta victoria bolviò Aristomenes à la Ciudad de Andania, y fue recibido de las mugeres con danzas, y cantares, derramando flores sobre èl. No dexaba resfriar el ardor de los Soldados. Bolvia à Lacedemonia, y saqueaba Pueblos, dexando muertos à quantos se le defendian. En uno de ellos estaba un esquadron de doncellas, celebrando fiesta de la Diosa Diana: llevólas todas consigo, y como viniese la noche, algunos de sus Soldados hartos de vino quisieron deshonrarlas, Aristomenes dió en ellos, y hizo pedazos à quantos no se rindieron presto à la razon, y muy honradas, y guardadas las dió à sus padres por rescate, à ley de guerra. Tornó à verse otra vez con los Lacedemonios en batalla, y llevó à los Arcades en su compañia con su Rey Aristocrates: el qual cohechado de los Lacedemonios con dinero, comenzandose la batalla, huyó con los suyos à los montes, asi fueron casi todos los Messenios muertos sino los que se hallaron cerca de Aristomenes: el qual desamparando las demás tierras, con la poca gente, que tenia se encerró en una Ciudad en el monte Era, donde los Lacedemonios le cercaron, y duró el cerco once años. En este tiempo salia Aristomenes con trescientos Soldados à proveherse por la comarca de mantenimiento para todos: donde una vez le acometieron con grande golpe de gente dos Reyes, que tenian los Lacedemonios, y Aristomenes se defendiò animosamente algun tiempo, hasta que fue herido en la cabeza de una piedra, que le dexó sin sentido. Fue preso con cinquenta de sus Soldados, à los quales todos llevaron à Lacedemonia, y los sumieron en un profundo carcabon, que llamaban Ceada, donde empozaban à los condenados à muerte. Los demás Soldados murieron de solo el golpe: Aristomenes aunque quedó sin sentido, despues tornó en sì, y conociendo la estancia, y estado, en que estaba, tubose por muerto, y rebolviendose en su capa aparejó su corazon à tragar la muerte, que de hambre por lo menos no podia faltarle: siendo la salida imposible: Tres dias pasó asi ayuno, y sucediò que por unos albañares que las aguas llovedizas tenian hechos, y salian al profundo de aquellos soterranes, entró una raposa al olor de los cuerpos muertos: la qual como del fue sentida en roer, y conocida en aquella poca vislumbre que abaxo habia, estuvose quedo deseando se le acercase como èl la pudiese asir, con esperanza que guiado de ella podria èl salir donde ella habia entrado. Sucedióle como lo deseaba, y asiendola por la cola con la una mano, y poniendole la capa con la otra en que mordiese, si tornase à él, hostigóla de manera que ella se tornó por sus albañares, aunque à veces estrechos para el cuerpo de un hombre, mas con la mano libre desgarraba la tierra, y ensanchaba el paso, hasta que saliò à la vista del Cielo. Y dando libertad à la raposa con muchas gracias, él se tornó à los suyos al fuerte de Era, que no poco se admiraron, asi de que se fuese librado de la Ceada, como de que no hubiese sido muerto de la caìda en ella. Los Lacedemonios no podian creerlo, hasta que de dos Capitanes, que les iban de Corintho, sobre los quales dió de noche Aristomenes, y matò à los Capitanes Hypermenides, y Lysistrato, los que con la vida quedaron dieron nueva cierta, que Aristomenes no era muerto. Alcanzada esta victoria, ofreciò Aristomenes à sus Dioses el Sacrificio que llamaban Hecatonphonia, que se hacia en hacimiento de gracias, de haber muerto uno solo à cien enemigos por sus manos en una batalla, porque tantos matò en aquella refriega. El qual sacrificio hizo por tres veces en su vida. Despues de esto

fue

fue preso Aristomenes à traicion por siete Ballesteros Cretenses, que iban à Lacedemonia, teniendo treguas con ellos, lo que todos juntos no hicieran en batalla aplazada. Adelantaronse los dos à dár la nueva, y los cinco pararon à dormir en casa de una viuda, que tenia una hija doncella, la qual doliendose de vér llevar preso à Aristomenes, dió tanto à beber à los cinco Cretenses, que los emborrachó. Y quitando la daga al mas borracho, cortó las ataduras de Aristomenes, y él con la daga mató à todos, y se bolvió à los suyos. Donde en agradecimiento de este hecho, casó despues à la doncella con un hijo suyo llamado Gorgo. El fuerte de la Era, donde Aristomenes estaba fue entrado de los enemigos una noche, que por hacer grande tempestad las guardas desampararon los muros: dando aviso de esto un Lacedemonio, que halló en el arrabal de la Villa, con una muger con quien tenia amistad, travada del largo cerco. Estaba à la sazon Aristomenes herido de una escaramuza, mas el peligro tan grande le arrancó de la cama, y juntando algunos de los suyos, por tres dias con sus noches peleó por las calles de la Ciudad, ayudando las mugeres desde las ventanas, y terrados, con cosas arrojadizas. Mas visto que yá no habia defensa, juntando Aristomenes à las mugeres, y niños en medio de sus Soldados, mandóles à todos que le siguiesen. Salió à raso, y visto por los Lacedemonios, y el denuedo que llevaba, abrieronle ancha carrera, y asi se fue con su gente, sin que le osasen enojar, no queriendo rencilla con quien no temia à la muerte. De esta forma sacó el valiente Aristomenes las reliquias de su nacion, y gente, y los puso en salvo. Los quales con su hijo Gorgo pasaron à Sicilia, y poblaron una Ciudad que de su nombre Messenios se llamó Messana, y aora Mecina. Aristomenes se quedó entre sus enemigos, con intento de hacerles todo el mal que pudiese, como lo puso por obra: hasta que ya viejo habiendo casado altamente tres hijas que tenia, solo por la estimada virtud de su padre, pasando él à verse con el Rey Ardis de Lydia, hijo de Gyges. Murió de su enfermedad, en la Isla de Rodas. Y los Rodios le hicieron muy honrado entierro. Afirman Plinio, Valerio, y Estoveo que fue abierto Aristomenes, luego que murió, y que le hallaron el corazon cubierto de bello: lo qual tambien dice Plutarco de Leonidas Rey de Lacedemonia, valiente guerrero.

Plin. l. 11. c. 27. Val. lib. 1. c. 8. Stonius ser. 7. Plut. in patale.

LA VIDA DE ELIAS

PROPHETA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 17. de Junio. Num. 25.

EN el libro de los Numeros, cuenta la Sagrada Escritura, que al tiempo que caminaba el Pueblo de Dios por el desierto à la tierra de promision, temiendo el Rey de Moab la pérdida de su Reyno: viendo cerca de si tanta gente estrangera, andubo dando trazas para sustentarse en él, y no perderle: al cabo aconsejado de un mal Propheta llamado Balàm, mandó juntar muchas doncellas de buen parecer de su Reyno, y vestidas ricamente con instrumentos musicos en sus manos tañendo, y danzando, las envió à vista de los Exercitos de Israél, mandandoles, que si algunos de aquel Pueblo viendolas, y aficionandose à ellas, quisiesen su amistad, en ninguna manera lo consintiesen, ni se dexasen vencer de ellos, sino en caso que adorasen à Beelphegor, un Idolo que ellas adoraban. Pareciòle à aquel mal Rey, que rebelandose los Hebreos contra su Dios, y adorando otro en su lugar, los dexaria, sin darles el favor, que antes les habia dado contra Pharaon, à quien dexaba ahogado en el Mar Vermejo, porque los perseguia. Las Doncellas obedecieron al Rey, y presentaronse delante de los Israelitas en coros danzando. Fueron muchos, los que por su ocasion idolatraron, y entre otros un Capitán llamado Zambri: el qual à vista de Moysés, y de todo el Pueblo, se encerró con una de aquellas idolatras, hija de un hombre principal Medianita llamado Cozbi en una tienda, con dañado intento. Vió esto un hijo de Eleazaro, y nieto de Aaron, llamado Phinees, y con zelo grande

de Dios, tomó una lanza, y entró donde los dos estaban, y con ella de un golpe quitò dos vidas, y envió dos almas al infierno. Por lo qual hecho fue alabado de Dios, y ganó fama de zelador de su honra para todos los siglos. No poco se parece à Phinees el Propheta Elias, pues por zelar la honra de Dios con la aguda lanza de su cortadora lengua, una, y muchas veces lastimó à dos enemigos de Dios Achab, y Jezabel, Reyes de Israel, reprehendiendoles sus idolatrias, y maldades: por donde ganó fama eterna de zelador de la honra de Dios. La vida de este Santo Propheta se ha de vér, colegida del libro tercero y quarto de los Reyes, y es en esta manera.

Escritores.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Elias, su zelo al servicio de Dios, la hambre que hubo en su tiempo, su sacrificio, y muertes de los falsos Prophetas de Baal, y como fue perseguido de la Reyna Jezabel.

3. *Reg.* 17. ELias que se interpreta, y quiere decir señor fuerte, fue natural de Galaad, de la Tribu de Levi, y Levita, como dicen San Epiphanio, y Dorotheo Tyrio. Nació en una Ciudad, llamada Teeba, y de aqui le vino el llamarse Tesbites. El nombre de su Padre dicen estos Autores que fue Sobacha: en la Escritura no se halla, por lo qual dice la Glosa, que parece à Melchisedech, pues assi el uno como el otro sin nombrar su linage, y descendencia se nos representan. Fue Elias Propheta grande, y zelador de la honra de Dios, tanto que por vèr al Rey Achab, que à instancia de la Reyna Jezabel, habia hecho adorar à Baal publicamente à todo Israel, para castigo de tan gran crimen, pidiò à Dios que los castigase con hambre, quitando la agua de sobre la tierra, y duró la seca, como dice en su carta el Apostol San Tiago, tres años y medio: luego pues que tubo el sì de Dios Elias, fue al Rey Achab, y dixole, vive el Señor, Dios de Israèl en cuya presencia estoy, que en estos años, ni caerá rocio, ni lloverá, hasta que yo lo diga. Nicolao de Lyra dice, que la ocasion que tubo Elias para pedir à Dios, que no lloviese, fue oìr decir al Rey Achab como burlando, y haciendo donayre, de que habiendo dicho Moysés, y dexandolo escrito en el Deuteronomio, que si los Hebreos idolatrasen, se les cerraria el Cielo, negandoles la lluvia, aunque idolatraban, y adoraban à Baal, no por eso dexaba de llover: por esto pues Elias pidiò, y alcanzó de Dios, que para castigo, y confusion de Achab no lloviese. Notificóle esta provision, y porque no se descomediese el Rey contra èl, quitòle Dios al Propheta repentinamente de su presencia, mandóle que tomase el camino del Oriente, y se escondiese en un arroyo llamado Carith: à donde beberia de la agua del arroyo, y le traerian Cuervos que comiese. Obedeció Elias. Llegó al arroyo, y una vez à la mañana, y otra à la tarde, le traìan Cuervos pan, y carne que comiese. Secóse el arroyo desde algunos dias, y dixole el Señor: que fuese à la Ciudad de Sarepta de los Sydonios, que alli una muger viuda, y pobre le mantendria. Pudiera Dios mantener à Elias por manos de hombres, y quiso que fuesen Cuervos sus despenseros: pudiera hacer, que los ricos de Sarepta le dieran de comer, y quiso que la viuda pobre le sustentase. Fue esto providencia Divina, para que constase à todos de la caridad, y piedad de la viuda, y de la obediencia de Elias. Y Elias fuese sustentado, y la viuda no muriese. Dá Dios à los justos tanto bien, y favor, y tanto disfavor, y trabajo, quanto les conviene, para alcanzar la vida eterna. Llegó à la Ciudad Elias, y halló à la viuda que andaba cogiendo algunas ramas secas de arboles. Dixole buena muger provehe me de un poco de agua. Ella iba à traerlo, añadió el Propheta, tambien te ruego me traigas con ello un bocado de Pan. Respondió: vive el Señor, que no tengo Pan, sino un puño de harina, y un poco de oleo, yo salí à coger leña para sazonarlo, y sazonado comerémos de ello yo, y un mi hijo, y dexarémonos luego morir, porque no hai de donde podamos haber mas provision. Elias le dixo: no temas, sino traeme de eso que dices primero à mi, que coma, que tu, y tu hijo comereis despues, y de parte del Dios de Israel te digo, que no faltará harina, ni oleo en tu casa en la vasija donde ahora está, hasta que llueva, y haya Pan en la tierra: y assi sucediò. Apossentóse Elias en la casa de la viuda, y comian todos de la harina, y oleo, multiplicandolo Dios en los vasos donde estaba. Sucediò que el hijo de esta muger enfermó, y murió: Fuese ella à Elias, y con grande afliccion le dixo: que es esto varon de Dios, hospedete à mi casa por servir à su Magestad, y en pago de esto se me ha muerto mi hijo. Elias le pidiò el cuerpo del difunto, y con èl se encerró en su aposento: pusole sobre su cama, y reclinóse por tres veces sobre el cuerpo elado: en lo qual mostró el deseo que tenia de resucitarle, que fue como querer darle parte de su vida. Hizo oracion à Dios, suplicandole no afligiese à su huespeda, sino que bolbiese la alma

Jacobi. 1.

Deut. 28.

al

al cuerpo de aquel niño: oyòle Dios, resuciròle, y tomandole de la mano se le dió à su madre diciendo: mira como ya tu hijo vive. Ella muy gozosa dixo: en esto veo que eres varon santo, y que tus palabras son verdaderas, y de Dios. Nicolao de Lyra dice, que por el reclinarse Elias sobre el cuerpo muerto del infante, se figuró que el linage humano resucitaria de la muerte de la culpa por el Mysterio de la Encarnacion, y que en hacer esto tres veces se denotó el articulo de la Trinidad: El mozo resucitado, dice San Epiphanio, que fue Jonás el Propheta, lo qual quedará para averiguarse en su propia vida. La hambre crecia siempre, por donde mucha gente moria. S. Juan Chrisostomo imagina un dialogo, como que pasó entre Dios, y Elias: Elias porfiaba, que no habia de llover, Dios como Padre piadoso le dice que se le rompen las entrañas, viendo morir à sus criaturas. Si piensas, dice, ò Elias que todos han de ser buenos, subete al Cielo, que allá todos lo son, y dexame à mi la tierra, que sabré sufrirles mejor, que tu los sufres. Ni creas que son todos malos en ella, porque siete mil almas se hallarán que no han doblado la rodilla para adorar à Baal. Desto se admiró Elias, que le parecia que solo èl habia quedado con fé del verdadero Dios de Israèl. Y asi para que la honra de su Propheta fuese adelante, embiòle à que se presentase al Rey Achab: y como antes le anunció, que no lloveria, aora le dixese que habia de llover. Encontròse Elias con Abdias Mayordomo del Rey, y dixole vé à tu Señor, y dile que estoy aqui. Respondió Abdias: eso no haré yo Propheta santo, porque el Rey mi Señor te desea mucho ver, y ha embiado à buscarte por diversas partes, si aora yo le digo que estás aqui, y viene à verte, puede ser que el espiritu de Dios te lleve à otra parte, y no hallandote, me mandará matar, y no es razon que por tu causa yo muera, pues sirvo al Señor que tu sirves, y por servirle tengo en diversos lugares escondidos de Jezabel, porque no los mande matar, cien Prophetas del Señor: y los sustento à mi costa. Que en tiempo de grande hambre, no es de estimar en poco. Elias le asegurò que esperaria al Rey Achab, Abdias fue, y llamó al Rey. El qual como vió à Elias, muy enojado dixo: eres tu Elias el que turbas à Israèl? Respondió Elias, yo no le turbo, sino tu, y la casa de tu Padre: que dexastes de adorar al verdadero Dios por Baal: mas si te parece, manda juntar al Pueblo Israèlitico en el Monte Carmelo, donde yo estaré, y vengan alli ochocientos y cinquenta Prophetas de Idolos à quien dá de comer Jezabel, y todos juntos, se dará orden en estos negocios. Acab mandó juntar à los principales del Pueblo Israèlitico, y à los Prophetas de Idolos en el Monte Carmelo. Y juntados, habló Elias al Pueblo, y dixoles: hasta quando habeis de coxear en dos partes, si el Señor es Dios, seguidle, y si lo es Baal, seguid à Baal: yo solo he quedado aqui de los Prophetas del Señor, y de los que adoran Idolos como Baal, hay ochocientos y cinquenta: denles à ellos un Buey, y denme à mi otro: ofrescamoslos en sacrificio sobre altar, y leña sin poner fuego, invoquen ellos à sus Dioses, yo invocaré al mio, y el que respondiera con fuego embiandole sobre su sacrificio, sea recibido de todos por Dios. El Pueblo à una voz respondió: bien ha dicho Elias, hagase lo que dice. Truxeron los Bueyes, y dió Elias lugar primero à los Idolatras, porque eran mas en numero. Ellos tomaron su Buey, y puesto en un altar, rodeado de leña, ofrecieronle à Baal: dabanle voces llamandole, y diciendo: Baal oyenos. Y en esto estubieron desde la mañana hasta el medio dia. Elias burlaba dellos diciendoles: levantad mas el grito, que vuestro Dios debe estár en platica, y conversacion con otro, y no os oye. O está en algun meson, ò va de camino. Si ya no dixesemos que duerme, y de cierto que debe de dormir, pues no os oyé. Ellos levantaban mas las voces, y herianse con lancetas, y pequeños cuchillos hasta bañarse en sangre, como lo tenian de costumbre en sus sacrificios: siendo esto inventado por el demonio, que se precia mucho de hacer derramar sangre humana, por ser el hombre hecho à la Imagen de Dios. Pasó su tiempo, y llegó el de Elias el qual compuso un altar fabricado de doce piedras, y puso sobre èl el Buey desmembrado, y hecho partes: la leña alli junto, y por tres veces mandó, que derramasen sobre todo grande cantidad de agua. Y hecho esto Elias se puso en oracion diciendo: Señor Dios de Abraham, Isaac, y Israel, demuestra hoy como tu eres el Dios Verdadero, y yo siervo tuyo, que por tu mandado he hecho este sacrificio fuera del Templo de Jerusalen, donde está por ti mandado, que se haga. Oieme Señor, oieme, y conozca este Pueblo, que tu eres el Señor Dios, que convertiste otra vez sus corazones. No habia bien acabado el Propheta su razon, quando baxó fuego del Cielo, que abrasó la leña, y el sacrificio, dexando el altar limpio de todo. Lo qual visto por el Pueblo, derribandose en el suelo con temor, respeto à tal milagro, y maravilla, à voces dixeron: el Señor es Dios, el Señor es Dios. Mandó Elias à la gente del Pueblo,

Lyra in c. 19. Reg. 3.

Epiph. li. de variis Prophetarum. Chryso. in serm. de Elia. 1. tom.

que estaba à la mira, que prendiesen à los Sacerdotes de Baal, y presos, junto à un arroyo llamado Cison, con el favor que el Pueblo le dió inspirados todos, y èl principalmente por Dios, los mató. Al Rey Achab dixo, que se fuese à Pobiado, porque lloveria mucho: el Rey lo hizo asi, y el Propheta subió à lo alto del monte, y pusose à orar. Llamó à su Criado, y dixole, que mirase à una y otra parte del Cielo. Miró, y dixo, que ninguna cosa veia, repitió decirle esto, y hacerlo el Criado siete veces. A la ultima vió una pequeña nube, que se levantaba del mar à lo alto, y oìdo del Propheta, dixole: ve, y dì à Achab que apresure el paso, sino quiere bien mojarse. El Rey lo hizo, y el Propheta iba delante dèl. El Cielo se cubrió de nubes. Vino grande viento, y agua. Llegó el Rey à Jezrael Ciudad donde tenia su casa, y contó à Jezabel todo lo sucedido à Elias con los Sacerdotes de Baal, y como los habia muerto à cuchillo. Ella muy indignada embióle à decir, muerte mala muera yo si mañana à estas horas, no fuere de ti lo que de los Sacerdotes de Baal ha sido. Pensó la cruel hembra, que Elias sin hacer caso desta amenaza (pues osaba parecer delante del Rey à quien tenia muy quexoso) esperaria al dia siguiente, y ella le hiciera matar: mas quiso Dios que temiese, y asi huyó. Despidió al Criado que andaba con èl, que segun Lyra era el que resucitó, hijo de su huespeda, habiendole ella dado para que le sirviese, y enseñase buenas costumbres. Entró Elias por el desierto, sin provision alguna, y caminó una jornada. Echòse luego cansado debaxo de un Enebro, y dixo: Señor, baltame lo que he vivido. Y con la angustia que estaba durmiòse. Despertòle un Angel, y dixòle, levantate, y come. Viò junto à sì un pan cocido en rescoldo, y un vaso de agua, comió, y bebió, y tornòse à dormir. Despertòle el Angel segunda vez, y dixole levantate, y come, que largo camino te queda por andar: levantòse Elias, comió, y bebió, y andubo con la virtud de aquel manjar quarenta dias, y quarenta noches, hasta que llegó al Monte de Dios llamado Oreb. Este manjar, que comió Elias fue figura de la Santa Eucharistia, cuya virtud es tanta, que nos lleva à Dios, y por ella se nos dá la vida eterna. Llegados al monte Elias, entró en una cueva, y preguntòle un Angel, que haces aqui Elias? respondió zelé la honra del Señor, han destruìdo sus altares, mataron à sus Prophetas, quedé yó solo, y andan por matarme. Mandóle salir à la puerta, avisandole que el Señor habia de pasar por alli. Levantòse un viento muy grande, que boicaba las peñas. Preguntó Elias: va aì mi Señor? Dixeronle no va aqui el Señor. Despues deste viento siguió se una commocion, y rebuelta de vientos, preguntó Elias, va aì mi Señor? Respondieronle; no va el Señor en la commocion. Trás esto vió un gran fuego: preguntó va aì mi Señor? No va el Señor en el fuego. Trás el fuego oyó un sibilo, y susurro delicado, y aqui iba el Señor. Lo qual oiendo Elias, cubriòse el rostro con su palio, ò capa, tanto por temor que tubo, como por reverencia de tan alta Magestad. Y salió mas à la puerta de la cueva. Dixole Dios, que haces aqui Elias? Respondió: He Señor zelado vuestra honra, han derribado vuestros altares, y muerto vuestros Prophetas, quedé yo solo, andaban por matarme. Mandòle el Señor, que fuese à la Ciudad de Damasco, y ungiese por Rey de Syria à Azael: y por Rey de Israèl à Jesu, à Eliseo por Propheta en su lugar. Los quales todos habian de ser perseguidores de Idolatras. A muchos, dice, quitaron las vidas, y yo dexaré siete mil varones los quales no han inclinado sus rodillas delante Baal. Dixo Dios esto à Elias para consolarle. Y de lo dicho se advierte que el Señor no se halla en los sobervios, los quales se significan por el viento grande que vió pasar Elias. Ni se halla en los mudables, denotados por la commocion. Ni en el fuego de la concupiscencia carnal: sino hallase, en la quietud, y en la humildad significado por el sibilo, y susurro delicado de donde habló Dios à Elias. Tambien se advierta, que mas gente sirven à Dios, que parece: en casa del Rey Achab estaba Abdias su Mayordomo, que daba de comer à muchos Prophetas del Señor. No desampara Dios del todo al mundo, no hay gente dice el Sabio en el Eclesiastico, donde no tenga Dios algun Servicio suyo, que sea espejo, y dechado de los demás, por quien deben medir sus vidas, y nivelar sus costumbres. Iba Elias à cumplir lo que Dios le mandó, y en el camino vió à Eliseo, que araba con doce juntas de Bueyes, llegòse à èl, y derribó sobre èl su palio. Eliseo mató dos Bueyes, y llamando à sus Padres, y à otra mucha gente de sus parientes, y amigos, convidòlos à comer, y habiendo comido, despidióse dellos, y fuese en compañia de Elias. Habia el Rey Achab alcanzado dos grandes victorias del Rey Benadab de Syria, favoreciendole Dios aunque Idolatra, para ablandar, y traerle à su servicio, y èl mas endurecido añadió al pecado de Idolatría otro de homicidio, de que se sintió mucho Dios. Fue el caso, que viviendo en Jezrael, tenia junto à su Palacio, y casa una viña, y heredad Naboth, hombre que tenia buen nombre, en el Pueblo.

3. *Reg.* 19.

Eccles. 17.

3. *Reg.* 21.

Pi-

Pidiòle el Rey la viña para hacer huerto à su alcazar, y recrearse en èl diciendo que se le pagaria, ò daria otro mejor por ella. Naboth dixo, que de ninguna manera la daria, porque era heredada de sus Padres: enojòse el Rey, y mostròse en su casa muy triste, y sin querer comer, recostòse sobre su lecho. Vino à èl Jezabel la Reyna, y sabiendo el caso, dixo: donoso eres para Rey, yo te daré la viña de Naboth, sin que te cueste cosa alguna: levantate, y come. Escribió la Reyna una carta à los que governaban la Ciudad, mandandoles que buscasen dos testigos falsos, que dixesen de Naboth que habia blasphemado el nombre de Dios, y dicho mal del Rey, que le sentenciasen à muerte. La carta iba sellada con el sello del Rey, y vista por los Jueces, cumplieron à la letra lo que en ella se les mandaba. Y Naboth inocente fue apedreado, confiscandole su hacienda. La Reyna fue al Rey, y le dixo lo que pasaba, y que fuese à tomar la posesion de la viña. En el camino llegó à èl por mandado de Dios Elias, y dixole, ò Rey quitaste la vida à Naboth, y vas à tomar posesion de su viña, pues esto dixo el Señor: en el lugar que lamieron perros la sangre de Naboth, lamerán la tuya. El Rey dixo à Elias: que he yo hecho contra ti, que asi te muestras siempre enemigo? Respondió el Propheta: Muestrome tu enemigo porque lo eres de Dios, de quien yo soy siervo: añadió otras amenazas al Rey Achab de males que vendrian sobre èl, y sobre su casa, concluyendo, que si fuese su muerte en la Ciudad, comerian perros su carne, y si en el campo, aves: y que Jezabel seria asi mismo, comida de perros, en el campo de Jezrael. Oiendo esto Achab, y vista la gravedad de su culpa, rompió sus vestidos, y pusose un cilicio, y ayunó mostrando grande dolor en su animo. Por lo qual habló Dios à Elias, y dixole, has visto à Achab humillado? Pues por lo mismo se dilatarán los daños que merecia su culpa, hasta en tiempo de su hijo. Nicolao de Lyra dice, que la penitencia de Acab segun algunos Doctores, fue solo de temor, y que no mereció por ella perdon de su culpa, sino dilacion à la pena merecida por ella. Dice mas, que segun otros fue verdadera penitencia, aunque no le duró mucho, porque tornó luego à ser tan malo como de primero. Y asi en una batalla, que tubo con el Rey de Syria desde à tres años, en el carro donde iba fue muerto de una saeta, y truxeron su cuerpo criados suyos à sepultar à Samaria, levando el carro de la sangre en una picina de agua, fue lamida de perros. Y lo semejante sucedió de las armas en el campo, donde Naboth fue muerto, que lamieron perros la sangre. Y en el mismo lugar fue despeñada de una ventana Jezabel por mandado de Jehu, que se levantó con el Reyno de Israèl, y se la comieron perros, cumpliendose en todo lo que Dios dixo por su Propheta Elias.

CAPITULO SEGUNDO, DE LO QUE sucedió à Elias con los Capitanes del Rey Ochozias, habiendo e prophetizado su muerte, de su rapto en un carro de fuego, los testimonios que oèl se hallan en la Escritura, y del Orden instituido por èl de los Carmelitas.

DEspues de muerto el Rey Achab sucedió en el Reyno su hijo Ochozias el qual cayó de unas varandas en Samaria. 4. *Reg.* 1. Y estando muy enfermo, embió à consultar à Beelzebud Dios de Accaron del suceso de su enfermedad. Salió Elias por mandado de Dios al camino à los mensageros, y dixoles: no habia Dios en Israèl, que asi vais à consultar à Beelzebud Dios de Accaron? Pues bolved à vuestro Rey, y decidle, esto dice el Señor, no te levantarás del lecho donde estás, sino que morirás. Bolvieron los mensageros; y dieron esta relacion à Ochozias. El les preguntó, de que suerte era el que os dió este recaudo, Dixeronle que era un hombre velloso, y que traia un cilicio ceñido, texido de pelos de animales: dixo el Rey, ese es Elias. Mandó à un Capitan de 50. hombres que fuese, y se le truxese à su presencia. El otro fue, y puesto al piè del monte donde Elias estaba en su exercicio de orar, dixole; hombre de Dios el Rey manda que vengas conmigo. Respondió Elias si soy hombre de Dios, descienda fuego del Cielo que abrase à ti, y à los que están contigo, y asi sucedió. Como aquel no bolviese, embió el Rey otro Capitan con otros cinquenta Soldados, à los quales sucedió lo mismo que al primero, y à su gente. Embió otro Capitán con otros cinquenta hombres, este avisado de lo sucedido à los que primero vinieron, ò que fuese como dice Nicolao de Lyra, Abdias el que tenia cuydado de hacer limosnas à los Prophetas de Dios, temiendole èl, y siendo siervo suyo, llegó muy humilde, derribòse de rodillas delante del Propheta, y dixole ruegote Señor, que no sea yo tratado como los dos, que vinieron primero aqui; pues solo es mi venida por obedecer à mi Rey. Rezio caso parece este castigo, por tan leve culpa, aunque si bien se considera, fue justo juicio de Dios, porque saliendo estos, y confesando por su boca, que Elias eras siervo de Dios, y su Propheta,

iban

iban con imperio, y señorío à llevarle al Rey, y en caso que no quisiese ir de su gana, pretendian hacerle fuerza, que por eso iban los cinquenta Soldados con su Capitan. Quiere Dios que à sus siervos se les tenga respeto, y sean tratados con reverencia, lo qual no hicieron los dos primeros, y por lo mismo murieron. El tercero que con humildad habló al Propheta fue libre. Mucho deben preciarse los que tienen cargo de republicas, y subditos, en ser honradores de Dios, y favorecedores de sus Ministros. El Filosofo dice, los subditos honran à sus superiores, quando los veen que honran ellos à Dios. Antes que Adan pecase, todas las criaturas corporales le eran sujetas, y en pecando se le tornaron rebeldes. Habló el Angel à Elias, y dixole, que fuese con aquel Capitán, hizolo, y en presencia del Rey Ochocias, dixo lo que antes habia dicho à sus mensajeros, de que no se levantaria del lecho donde estaba sino que moriria, y asi sucedió. Dexando el Reyno à Joran su hermano, porque no tenia hijo: y à este se le quitó Jehu, cumpliendose lo que Elias de parte de Dios habia dicho à Achab por el pecado que hizo en consentir en la muerte de Naboth, y quitarle su viña. Siendo yá Elias muy viejo, iba un camino con su discipulo Eliseo. Elias le dixo, quedate aqui, que el Señor quiere, que me llegue à Bethel. Eliseo sabia que Dios queria llevarse à Elias, y asi respondió, vive el Señor que no te dexaré. Quando llegaron à Bethel, salieron los hijos de los Prophetas à recibirlos, y dixeron à Eliseo, sabrás como Dios quiere hoy apartar de ti à tu Maestro? Respondió, bien lo se, callad. Deste lugar, y de otro de la Escritura se collige, que habia en este tiempo congregaciones de Religiosos, que se ocupaban en el culto Divino: llamabanse estas juntas, ò congregaciones de Prophetas porque muchos dellos tenian espiritu de prophecia, y como dice Nicolao de Lyra, los discipulos que estos recibian, y traian consigo para enseñarles su instituto, y religion, se llamaban hijos de Prophetas. Hubo destos en tiempo de Samuel, y residian algunos, como se colige deste lugar, en Bethel, en Hiericó, y cerca del Jordan, y estos tres lugares visitó Elias antes de su rapto, y quisiera que en alguno dellos se quedára Eliseo, y por que su principal asiento, y el mas ordinario de Elias era el Monte Carmelo, juntandosele alli muchos de estos Religiosos, el les dió mas en particular orden de vida, y los puso en forma de Convento, y congregacion de Hermitaños, como se dirá adelante. En Bethel dixo Elias à Eliseo; aguardame aqui, que el Señor quiere que vaya à Hiericó. Eliseo respondió: vive el Señor, y vives tu, que no te dexaré. Quando llegaron à Hiericó, salieron à recibirlos los hijos de los Prophetas, que eran los Religiosos que residian alli, dixeron estos à Eliseo, sabes como hoy se apartará de ti tu Maestro? Respondió: bien lo se, no me digais mas. Dixo Elias à Eliseo, aguardame aqui, que el Señor me embia al Jordán. Eliseo le respondió lo mismo que antes, que no le dexaria. Llegaron al Jordán. Iban en su seguimiento cinquenta de aquellos Religiosos, hijos, ò discipulos de los Prophetas. Tomó Elias su capa, hirió con ella las aguas del Jordán, las quales se dividieron à una, y otra parte. Dice Nicolao de Lyra, que no fue esto por virtud particular, que tubiese el palio, sino por virtud Divina, que quiso en esto mostrar la santidad, y valor de Elias, como sucede muchas veces, que tocando enfermos vestidos, ò reliquias de Santos quedan sanos, lo qual redunda en honra del mismo Santo cuya es la reliquia, y el vestido. Pasando el Jordán los dos, dixo Elias à Eliseo, pideme lo que quisieres que haga por ti, antes que el Señor me lleve de tu compañia. Eliseo respondió: ruegote, que tenga yo doblado espiritu del tuyo. Dixo Elias, cosa dificultosa has pedido aunque si me vieres quando Dios me llevare concederseteha lo que pides. Lyra dice, que el espiritu doblado, que pide Eliseo à Elias, fue, espiritu y gracia, de prophecia, y espiritu, y gracia de hacer milagros. La una, y la otra tubo Eliseo: lo qual no se concedió à todos los Prophetas, por grandes Santos que fueron: Pues el mayor de todos ellos fue el gran Bautista, y no se lee dèl que hiciese milagro alguno, fuera del restituir à su Padre la voz quando le puso nombre, y por esto respondió Elias, que pedia cosa dificultosa. Y en decirle que si le viese al tiempo, que se apartase dèl, fue, dice tambien Nicolao, la razon desto, que se le reveló à Elias lo mismo que dixo: esto es, que se le concederia à Eliseo su peticion, si le viese ir de su presencia, y no en otra manera. Considerese de aqui quanto deben los siervos de Dios, encubrir las mercedes, y regalos que su Magestad les hace, hasta que se ofrezca caso, en que sea bien manifestarlas, para honra de Dios, y utilidad del Proximo, asi lo hizo Elias, que encubrió la merced que Dios le quiso hacer, llevandole de la miseria desta vida. Tambien se considere la constancia de Eliseo, que por mucho que porfió Elias, con èl le dexase, no lo dexó, dandonos exemplo, que aunque los buenos se quieran recoger, y huyan de nuestra conversacion, por estár mas quietos, no los dexemos. Iban Elias, y Eliseo razonan-

4. *Reg.* 2.

nan-

nando, y vieron un carro de fuego, cuyos caballos tambien eran de fuego: en el qual subiò Elias, dexando caer su palio, y con un rezio torvellino fue llevado por el ayre à lo alto. Viòle ir Eliseo, y daba voces padre mio, padre mio, y carro, y carretero de Israel. Desaparecìó el carro. Eliseo rompiò sus vestidos en dos partes, en señal de la division entre él, y su Maestro. Y con el palio de Elias bolviò al Jordán, golpeó con èl las aguas, y no se dividieron, para prueba de lo que se dixo, que no estaba la virtud en el palio, sino que era de Dios, que hacia aquel milagro en demostracion de la santidad de Elias, cuyo era el palio. Dixo Eliseo en alta voz: donde está el espiritu de Elias? Y hiriendo las aguas segunda vez se dividieron. Vieron esto los hijos de los Prophetas, que estaban à la mira, y dixeron, el espiritu de Elias ha hecho asiento en Eliseo. Llegaron à èl, y ofrecieronse de buscar à Elias por diversas partes. El les dixo que no lo hiciesen, que era trabajo en vano: con todo eso fueron, y por tres dias le buscaron los cinquenta hijos de Prophetas, sin que de èl supiesen nueva alguna. El llamar Eliseo à Elias carro, y carretero de Israel, y primero carro que carretero, denota, que el Prelado, y el Predicador, primero han de ser carro, llevando sobre sus ombros los trabajos de los subditos, y obrando, que enseñandolos, y guiandolos con palabras. El carro de fuego en que subiò Elias, es caridad, y amor intensisimo, que à Dios, y à su honra tubo. Los dos caballos tambien de fuego que llevaban este carro, son amor de Dios, y del proximo, que quien estos tubiere por ellos será llevado al Cielo. En las addiciones al Martyrologio de Usuardo se pone dia del rapto de Elias en 17. de Junio, y fue por los años de la Creacion de tres mil y 50. Acerca del lugar donde Dios llevó à Elias, digo, que el mismo Dios sabe donde sea, como se dixo de Enoch, porque se presume, que están juntos; pues es cierto que juntos los dos han de predicar contra el Antechristo, como lo dice San Juan en el Apocalipsi, y durará su predicacion casi *Apoca. 11.* tres años y medio. Andarán vestidos de sacos, harán grandes milagros, y nadie les podrá resistir, ni dañar, hasta, que estando en Jerusalen, los mandará degollar el Antechristo: y asi los dos serán verdaderos Martires. Sus cuerpos dice, que estarán por tres dias y medio en la plaza, sin que se atreva alguno à darles sepultura, y despues de esto, dice que resucitarán, y subirán al Cielo en una nube, con grande confusion de sus contrarios, y enemigos: porque vendrá un terrible torvellino, y terremoto, que derribará la decima parte de la Ciudad, muriendo siete mil personas, y los demás quedarán espantados, y darán gloria à Dios. Y aunque en este lugar no nombra el Evangelista San Juan à Elias, mas dicelo el Propheta Malachias. Y la Glosa sobre el mismo testimonio del Apocalipsi, dice, que serán Elias, y Enoch. Dicelo San Gregorio, à quien refiere Santo Thomás sobre este lugar. Y aunque segun el mismo San Gregorio, de presente están los dos Santos en quietud, y contento porque como dice San Agustin sobre el Genesis, tienen un estado medio entre los Bienaventurados, y los que vivimos en el mundo, mas al tiempo de su predicacion, padecerán grandes aflicciones, y trabajos, y al cabo la muerte, y asi Elias será verdadero Martir. En el segundo libro del Paralipomenon se dice, que reynando Joram, hijo de Josaphat en Jerusalen, siendo malo, y vicioso, dieronle unas cartas del Propheta Elias. Y como advierte Nicolao de Lyra, conforme à la cuenta de los tiempos, yá era Elias à esta sazon llevado en el carro de fuego, como se ha dicho. En las cartas venian amenazas à Joram, de que le habia Dios de herir con mortal plaga, à èl, y à sus hijos, y mugeres, por donde parece, que aun en el lugar donde puso Dios à Elias, tiene zelo su honra, y causa temores en los malos, y viciosos, para apartarlos del mal. Nombrase Elias en diversas partes de la Escritura, como en el Ecclesiastico, en el primero de los Machabeos. Por San Matheo, hablando el Hijo de Dios del Bautista, dice, que es Elias, esto es en el espiritu porque le pareciò mucho, asi en el trage, y habito de su persona, como en el zelo, que tubo à la honra de Dios. Por el qual como Elias fue perseguido de Jezabel, asi de Herodias, y en que de la manera, que precediò el Bautista à la primera venida del Hijo de Dios al Mundo, asi Elias precederá en la segunda venida, quando venga à juzgar vivos, y muertos. San Geronimo añade, que se parecieron Elias, y el Bautista, en ser los dos virgines, lo qual afirman asimismo San Ambrosio, que fue virgen. Tambien dice San Matheo, que preguntando Jesu-Christo à sus Apostoles, que decian de èl las gentes, entre otros, que le señalaron, porque era tenido de algunos, fue Elias. El mismo San Matheo, San Marcos, y San Lucas cuentan la transfiguracion de Christo, y dicen, que aparecieron à sus lados Moysés, y Elias. Tambien dice San Lucas, que preguntaron à Christo sus Apostoles, si era verdad lo que decian los Escribas, y Letrados de aquel Pueblo, que habia de venir Elias adelante del Propheta, y Mesias, que esperaban;

Malach. 4.

D. Augus. super Genes. c. 9.

Paral. 21.

Eccles. 48. 2. Matth. 11.

D. Hieron. 1. Adverf. Jovi. D. Amb. l. 1. de virgin. Matt. 16. Matt. 17. Marc. 9. Lucæ 9.

Chris-

Christo les respondió, que seria asi, que vendria Elias, y restauraria grandes daños, y males, añadió luego, y dixo, digoos de verdad: que Elias ha yá venido. Declara esto San Juan Chrysostomo sobre este lugar, diciendo, que los Discipulos, aunque veian las maravillas, que Christo hacia, por las quales daba à entender, que era el Mesias, y por tener por cierto que primero que el Mesias viniese, le precederia Elias, como afirmaban los Letrados de aquel Pueblo, fundados como dice San Geronimo en un testimonio de Malachias, que lo dice à la letra, no habiendo visto à Elias, dudaban, que fuese èl el Mesias. Declaròlo el Salvador, diciendo, que en la primera venida, que habia yá hecho, le habia precedido Elias en espiritu, que fue el Bautista, y que Elias en persona vendria à restaurar graves daños. Lo qual entiende de la venida à predicar contra el Antechristo, y en ella precederá, y vendrá adelante del Salvador en segunda venida, que será à juzgar vivos, y muertos. Tambien dice San Matheo, que estando Christo en la Cruz, al tiempo que diò aquella voz, hablando con su Eterno Padre diciendo, que le habia desamparado, algunos de los presentes dixeron, que llamaba à Elias, y otros esperaban à vér si vendria, à quitarle de la Cruz. San Lucas refiere la ida, que hizo Elias en casa de la viuda Sareptana, à remediar, y remediarse de la hambre, quando faltó la agua tres años y medio. San Juan dice, que fueron ciertos mensageros à San Juan Bautista, y enviados del Cabildo de los Phariseos, y Letrados de Jerusalen à preguntarle, si era él el Mesias, y respondió que no. Tornaron à preguntarle si era Elias? Y no poco engrandece este texto à nuestro Santo Propheta, pues le dán segundo lugar despues del Mesias los Letrados de aquel tiempo enseñados en la Ley, y Prophetas. San Tiago en su Canonica hace mencion de Elias, y de que por su oracion dexó de llover tres años, y seis meses, siendo hombre pasible como todos.

D. Hier. in Matt. 27. Malac. 1.

Matt. 27.

Lucæ 4.

Joann. 1.

Jacobi. 5.

Del Orden de los Carmelitas.

ACerca del Orden de los Carmelitas, cuyo origen trae de Elias, digo, lo que ya he tocado, que en su tiempo habia Religiosos, à los quales por su virtud, y santidad, junto con que eran muchos dellos iluminados con Espiritu Prophetico, los llamaban Prophetas, y à los que de nuevo entraban en esta Religion, hijos de Prophetas. De estos congregó Elias muchos en el Monte Carmelo, dandoles particulares documentos, y reglas, por donde se regian, y gobernaban. Despues de su rapto, y por todo el tiempo de Eliseo, hubo asimismo muchos. Y nunca alli faltaron hasta el advenimiento en carne del Hijo de Dios al Mundo, cuya doctrina, y Evangelio recibieron luego que tubieron de ello noticia, los que estaban en aquel Monte, ayudando à esto la predicacion del glorioso Precursor San Juan Bautista, el qual al tiempo, que estubo en el desierto tubo comunicacion con estos Religiosos, y por andar vestido à la manera de Elias, Padre de todos ellos, tomaronle muchos por Maestro, y oyendole dar testimonio de Jesu-Christo, y que era el Mesias esperado de aquel Pueblo, con este testimonio de tan gran varon, y Maestro de muchos de ellos, todos recibieron el Evangelio, siendo predicado por los Apostoles, y Discipulos de Christo, y asi siempre hubo en aquel Monte Religiosos, los quales antes del advenimiento de Christo guardaban la Ley Mosayca con los institutos, que Elias de él dexó, y despues de su glorioso venida, guardaron la Ley Evangelica. Sucedian unos à otros, hasta que un Patriarca de Antioquia, llamado Almerico, que fue en el Pontificado de Alexandro Tercero; año del Señor, de mil y ciento y sesenta, visitando à estos Religiosos, y visto que vivian en Celdas apartados unos de otros, èl los juntó, y hizo que viviesen como Monges en Comunidad. Edificóles una Iglesia junto à la Fuente de Elias, à honra, y reverencia de la Sagrada Virgen Maria, tomando ellos apellido de Hermanos de la Madre de Dios de Monte Carmelo, y esto por favores, que hizo siempre, y hace la Virgen à esta Religion, desde que San Cyrillo Patriarca Alexandrino, que se dice haber sido Monge Carmelita, bolvió por la honra desta Señora en el Concilio Ephesino, donde presidió contra Nestorio herege, que negaba haberse de llamar Madre de Dios, y probó en él con testimonios de la Escritura, y fue aprobadó de los Padres que en él se hallaron, despues por la Sede Apostolica: que es, y debe llamarse verdadera Madre de Dios la Virgen. Por este servicio hecho por un particular deste Sagrado Orden de Carmelitas à la Madre de Dios, quedó aficionada à todo èl, y ellos todos la tienen por particular Patrona, y Abogada. Algunos han querido decir, y no sin fundamento, que por no usar particular modo de vivir, ni tener enteramente regla en tiempo de Almerico, que el principio, y origen desta Religion, fue quarenta años despues en tiempo de Inocencio Tercero, habiendoles dado regla en escrito Alberto Patriarca de Jerusalen, coligiendola de la Doctrina de San Basilio. Al principio usaban de una capa vareada de blanco, y rubio, como afirman, que traia Elias, y fue

la

la que dexó à Eliseo. Aunque tambien dicen: que los Moros señores de aquella tierra les forzaron de traerlas para diferenciarlos de sus alfaquies, que vestian de blanco. Despues Honorio Tercero, año del Señor de mil doscientos y diez, les diò la capa blanca sobre el Habito de buriel, que de presente usan. Han confirmado muchos otros Pontifices esta Sagrada Religion, mandando, que los Religiosos della se llamen Frayles de Nuestra Señora del Monte Carmelo, como tambien se llaman de presente, y en ella ha habido, y hai hombres famosos en vida, y letras: lo dicho tocante al Orden de los Carmelitas se coligò de San Antonino de Florencia, del P. Pablo Morigia Milanés Jesuíta, del Bartholomé Chasaneo, y en particular de Paleonidoro Frayle del mismo Orden Carmelita, en un libro que hizo de sus antiguedades. La Iglesia Católica usa de la Historia de Elias, como está en el quarto libro de los Reyes, en las lecciones de los Maytines de la Dominica nona despues de Pentecostes.

D. Anton. in summa tit. 16. ca. 1. parag. 8. Morigi. in hist.

CAPITULO TERCERO, EN QUE por razon de la penitencia grande, que hizo Elias, se trata desta virtud de Penitencia.

MOtivo nos dá la penitencia, que hizo Elias en el tiempo, que conversó en el Mundo con los hombres, asi en la comida, como en el vestido, y en todo lo demás, para tratar desta virtud de la penitencia. Y hace à este proposito aquella historia, que se cuenta en el libro de los Jueces, de Jahel muger de Abner Cyneo, que recibiò en su casa al Capitán Sisara, enemigo del Pueblo de Dios, y estando durmiendo le pasò un clavo por la sien, y le matò. Jael se interpreta principiante, Abner resplandeciente, y viene à cuenta, que Jahel sea muger de Abner, porque comenzando uno à tener dolor de sus pecados, le dá Dios luz, y claridad, para que conozca lo que es bueno, y malo, y sepa apartarse de lo uno, y seguir lo otro. Sisara quiere decir quita placeres, y figura al demonio, que no tiene cuidado de cosa, mas que de quitarlos à los hombres. A este hiere el penitente con el clavo del dolor, quando le tiene verdadero, y perseverante del pecado, y vicio que cometiò. Mas esto se ha de hacer, guardando ocasion, como la guardó Jahel para matar à Sisara, viendole que dormia, asi en la ocasion del tiempo que vivimos, podemos por la penitencia librarnos del demonio, y de sus tormentos. Porque guardar à hacer penitencia despues desta vida, es en vano. En esta aceptala Dios, en la otra ningun caso hace della. Estarán los miserables condenados derramando lagrimas, y tantas, que si se juntasen podrian hacer un Mar Occeano, dando gemidos, y sollozos, bolcandose en las llamas con tormentos que no pueden explicarse, quales, y quantos sean, y todo en vano, por haber perdido la comodidad desta vida, quando una lagrima, un gemido, alguna pena sufrida voluntariamente por sus pecados, la aceptára Dios por su remedio, y que esto sea asi, que acepta Dios la penitencia hecha en esta vida, habèmos de verlo por exemplos. Diversas veces ofendió à Dios malamente su Pueblo Israelitico, y con ofensa, que él siente mucho, que es adorar à otros Dioses, que no lo son, sino demonios, castigabalos su Magestad, permitiendo, que los mismos, à quien pretendian agradar en adorar à los Dioses, que ellos adoraban, que eran Gentiles, les hiciesen, guerra, y venciendolos los aperreasen, y matasen, como à Esclavos: mas cayendo ellos en la cuenta, y advirtiendo de donde les venia el daño, pesabales de lo hecho, pedian perdon à Dios, levantaba luego un Capitán valeroso, que los libraba de aquellos Tyranos, y ponia en libertad. Y asi poco despues, que murió Josué, adoraron à Baalim, y Astaroth, hizoles guerra el Rey de Mesopotamia, y ocho años los tubo avasallados, hicieron penitencia de su pecado, y dióles Dios à Othoniel, por Capitán, que los libró de aquel enemigo, y puso en libertad. Muerto Othoniel, por bolver à sus idolatrias, otros ocho años fueron sujetos al Rey Eglon de los Moabitas, de quien los libró Ajoth convertidos à penitencia. Los Madianitas los oprimieron, y Gedeon los libró dellos. Sanson de los Philisteos, y de los mismos Samuel, Saúl, y David. En tiempo de Roboam, hijo de Salomon, vino Sesach Rey de Egypto de improviso à Jerusalen, y robó la Ciudad, y Templo. Mandó Dios al Propheta Semeia, que juntase à los Hebreos, y les dixese de su parte, vosotros me dexastes, por lo mismo yo os he dexado. Oida esta razon, convirtieronse à penitencia. Mandó Dios al mismo Semeia los juntase otra vez: y les dixese porque os habeis humillado, no permitiré que seais totalmente destruidos: mas es mi voluntad, que sirvais algunos años à ese Pagano, para que veais si es mejor servirle à èl, que à mi, considerando el tratamiento, que yo os hice, y el que os hará. Achab Rey de Samaria, no solo dió en idolatrias, sino quitó la vida à Naboth innocente varon, por gozar de una viña suya: en lo qual hai dificultad si se mostró mas cruel, que avaro, ò al contrario. Avisóle Dios,

Judic. 4.

Judic. 3.

Judic. 5. & 15. 1. Reg. 17. 2. Reg. 13. 2. Par. 12.

por Elías, y èl se tornó mui penitente vistiendose cilicio, y ayunando, por lo qual el castigo, que tenia bien merecido se dilatò hasta en tiempo de sus hijos Ochocias, y Joram. Donde se verificó lo que dice Dios por Ezechiel, la impiedad del impio no le dañarà, en qualquiera dia, *Ezech.* 33. que se convirtiera della. En tiempo de Ezechias Rey de Judá, aunque era èl varon Santo, mas por los pecados de Achaz su Padre, vino el Rey Sennacherib à hacerle guerra, y destruirle su Reyno. Vistiòse el Rey un saco, fue al Templo, y pidió à Dios misericordia, oyóle su Magestad, y embió un Angel, que matò en una noche ciento ochenta y cinco mil hombres de los Paganos: por donde quedó Ezechias, y su Reyno libre: el qual tambien puesto en una enfermedad, y avisado por el Propheta Isaìas, que se moria, hizo oracion con lagrimas à Dios, y añadiòle quince años de vida. Manasses, hijo de Ezechias ofendiò à Dios gravemente, con idolatrias, y con muertes de varones Santos, permitiò Dios, que *4. Reg.* 21 fuese llevado cautivo à Babilonia, donde tubo dolor de sus pecados, y hizo dellos penitencia, con lagrimas, y obras penales, y fue perdonado, y restituìdo en su Reyno. Holofernes puso à los vecinos de Bethulia en aprieto grande, y por *Judic.* 4. los ayunos, y penitencias, que hicieron, incitados por los Sacerdotes, favoreciò Dios à Judith, para que matase al Tyrano, y quedase la Ciudad libre. *Jon.* 3. Los Ninivitas, por la Predicacion de Jonás hicieron penitencia, y los perdonó Dios, estando amenazados de ser destruìdos dentro de un breve tiempo. La Reyna Esther ayunó, y hizo à los Hebreos, *Esther.* 4. que ayunasen, por donde vinieron por medio della alcanzar perdon del Rey Asuero, que los tenia à todos encartados de muerte. El gran Precursor San Juan Bautista, que fue bien semejante en la aspereza de vida, y grandes penitencias à Elias, mandandole Dios, que predicase: hizo principio, diciendo haced *Matth.* 3. penitencia, que se acerca el Reyno de los Cielos. Y el mismo Jesu Christo, quando comenzó à predicar con semejantes *Matth.* 4. palabras, segun San Matheo, y esto despues, que estubo quarenta dias en el desierto ayunando. Por la penitencia el buen Ladron boló de la Cruz al Paraìso. Por la penitencia Pedro, aunque negó à Christo, fue hecho Cabeza de la Iglesia, y Principe de los Apostoles. Por la penitencia Pablo, que fue perseguidor de Christo, vino à ser vaso de eleccion. Matheo, de Arrendador Apostol, y Evangelista. Y Zacheo, Huesped de Jesu-Christo, de Principe, y Cabeza de Arrendadores: y otro de semejante trato, que entró en el Templo, no osaba levantar la cabeza, considerando sus culpas, salió por penitencia justificado. Marcelino Papa, ofreciò incienso à un Idolo, hizo penitencia, y alcanzò asiento entre Martyres. Pone Marulo otros exemplos deste proposito, como Jacobo, Persa de nacion, que Idolatró, y despues con dolor grande de lo hecho, se ofreció al Martyrio, y fue despedazado, miembro, por miembro. Bonifacio Romano, viviò deshonestamente con Aglaes ama suya, y despues fue Martyr, y ella se encerró en un Monasterio, donde acabó santamente. David Monge Santo primero fue ladron muchos años, y lo mismo Moysés Mauro, que fatigó à Egypto con grandes latrocinios, acabó en vida de Anacoreta santamente. Vanon natural de Francia, y ladron famoso, dexó semejante vida, y encerróse en una Hermita, donde trahia una cadena à sus pies, y esposas à las manos: vestia un cilicio, dormia en la tierra, con una piedra por cabecera, y siendo bien grande, se la ponia sobre el ombro, rezando sus Horas, y asi mereciò ser escrito en el Cathalogo de los Santos. Albano estando ayrado, matò à su padre, hizo penitencia, andando en peregrinacion toda su vida, hasta que vino à sanar leprosos, con solo tocarlos. Juliano, llamado el Hospedador, tambien matò à su padre, y madre hallandolos en su propia cama durmiendo, creyendo que eran su muger, y algun adultero: mas cierto del caso, lloró su pecado, y fuese cerca de un rio, donde fundó un Hospital, y recibia en èl Peregrinos, y èl mismo en una Barca pasaba caminantes, porque no peligrasen con la furia de la corriente, y con esto alcanzó perdon de su pecado. Metron Confesor, cuyo cuerpo está en Varon, hacia penitencia, con unos grillos à sus pies, y tenia llave: y hechòla en un rio: haciendo oracion à Dios, que le fuese buelta, quando le fuesen perdonados sus pecados, siendo accepta su penitencia. Pasaron algunos años, y fue hallada en el buche de un pece, y recibiendola, diò gracias à Dios, porque le habia oìdo, y creia que estaba perdonado. Mauricio Obispo Andegabanse, porque se le muriò un niño sin Bautismo con algun descuido suyo, hizo penitencia muchos años, andando Peregrino, y no cesó hasta que alcanzó de Dios que el niño tornase à vivir, y èl le bautizó. Olao Rey muy observante en las cosas de nuestra fé, y Religion Christiana, como un dia de Domingo aderezase cierto baculo, con mi-

Marulus de instit. lib. 4 cap. 9.

Cranzius li. 4 cap. 8. Metropolevs.

cu-

cuchillo, pareciendole despues que habia quebrantado la fiesta, para castigo suyo, tomó las cortaduras del baculo, y recogidas en sus manos las pegó fuego, y sufrió la llama, hasta que se apagó del todo. Y con esto se castigó su descuydo, y hizo dèl penitencia. Vean esto los que no en cosas tan livianas como esta, sino de mas peso, quebrantan las fiestas, y teman no los castigue Dios; pues ellos hacen poco caso de enmendarse, quanto mas de penitenciarse. San Pedro Armengol Martyr, empleó su mocedad en variedad de pecados, acaudillando muchos hombres foragidos, y vandoleros, y hecho Cabeza, y Capitan dellos, permitió, que hiciesen atrocidades, muertes, robos, y otras mil violencias, y perdida la verguenza, hizo perder à muchos, honras, y haciendas; pero, ò Bondad de Dios! El que antes lobo feroz, buelto ya un manso corderillo, recibió el Santo Habito del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, à donde procuró con rigurosas penitencias compensar las maldades de la malograda juventud, à la tunica de estameña aforró un cilicio, una cadena de hierro era cingulo estrecho à su cintura, y desapiadado verdugo à sus espaldas, fuentes perenes fueron sus ojos de dolorosas, y penitentes lagrimas, serviale de Catre la desnuda tierra, sustentabase del ayuno, que no admitia mas que unas yervas, su celda, era una armeria de disciplinas, cadenas, y cilicios, cuyos efectos enseñaba lo macilento de su semblante, y la palidez de su rostro, penitencias dichosas, que merecieron por corona la laureola del Martyrio, Exemplos de mugeres penitentes no faltan: y uno que vale por muchos, es de la Magdalena, que despues de haber oìdo à Jesu-Christo por su boca, que sus pecados le eran perdonados, por treinta años hizo vida de tanta aspereza, quanto hombre terreno se sabe, que haya hecho: viviendo en soledad, y recogiendose à una cueva, que solo estár en ella algunas horas, parece que bastaria à quitar vidas de hombres robustos, y conservòla en ella tantos una muger tan regalada: como fue la Magdalena. De Maria Egypciaca bien sabida es su vida qual fue, y su penitencia. Pelagia Antiochena primero fue muger pùblica, y despues se encerró en una Hermita, y acabó santamente. Thayde Alexandrina ramera famosa, fue convertida por industria dèl Santo Abad Panuncio, que fingiendose otro del que era, y pidiendole habla en un aposento secreto de su casa: y estando en aquel, diciendo que pasasen à otro mas secreto, y de aquel à otro, y aun alli no contento, porque pedia otro mas secreto, ella dixo que pedis, que aqui solo Dios nos puede vèr: èl tomo ocasion desta palabra, para decirla si creìa que los veria Dios? Y como à sus ojos osaba ser la que era? No temiendo el castigo, que dèl le podia venir? Con estas razones la convirtió, y se hizo solitaria, y llegó su santidad al cabo de tres años à punto, que Paulo Discipulo del gran Antonio vió una silla en el Cielo en cierta vision que tubo tambien adornada, que le pareció serìa para su Maestro Antonio, y fuele dicho que estaba alli para Thayde. Santa Maria de Cervellon, y Socòs, siendo asi, que desde su infancia creció siempre en amor de Dios Nuestro Señor, demanera, que nunca le ofendió mortalmente, hizo tal penitencia, que ayunaba cada dia, y en los tres de cada semana solo comia pan, y agua, su disciplina era cotidiana, y con una cadena de hierro, que siempre llevaba, domaba su inocente, y virginal cuerpo, al qual no permitia descansar, sino en el duro suelo, penitencias, que todas las multiplicó la Santa en cierta ocasion, que se le apareció un Angel, y la avisó de una leve imperfeccion, en que habia ignorantemente caìdo, con tal aumento de dolorosos suspiros, y penitentes llantos, como si toda su vida la hubiera empleado en enormisimos pecados. Pues siendo esto asi, que tanta gente famosa hizo penitencia por sus pecados, mas razon hay, que se crea dellos que acertaban, que no de los perfidos hereges, que sueñan no ser necesarias semejantes obras penales. Y siendo esto asi, que son necesarias, y por medio dellas alcanzaron perdon de sus pecados, y de tales como se han aqui declarado, quien habrá que desespere de la misericordia de Dios, y diga con el impio Caìn, que sus pecados no merecen perdon. Haya penitencia, que no habrá pecado, que no se perdone mediante ella, porque dará Dios al que de veras la hiciere perdon, y con èl su gracia, y mediante ella su gloria.

LA VIDA DE ELISEO PROPHETA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 4. de Junio.

ALOMON en los Proverbios dice, que de juntarse con Sabios viene uno à ser Sabio. Los que de veras pueden, y deben tener nombre de Sabios son los Prophetas, porque lo que supieron fue por ciencia revelada, que es cierta, y infalible. Y segun esto Elias, que fue Prophetа, fue sabio, juntòse con Eliseo, y este quedó Sabio, y Prophetа. Cuya vida colegida de la Sagrada Escritura, y de expositores della, es en esta manera.

Prov. 13.

Escritores.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO Eliseo se hizo Discipulo de Elias, y quedó en lugar suyo despues de su rapto De muchos milagros que hizo, particularmente resuscitar un hijo de su huespeda la Sunamitide, y curar à Naaman Syro de lepra.

ELiseo Prophetа, cuyo nombre significa salud de Dios, fue hijo de Saphat, y Discipulo de Elias. Hallòle arando, puso sobre èl su capa, y dexó su labranza, sus Padres, y parientes, y siguió à Elias. En cuyo rapto hallandose presente, y siendole dicho, que pidiese lo que le estubiese bien, y agradase, pidió un espiritu doblado, que fue espiritu, y gracia de Prophecia, y de milagros. Lo qual todo junto no fue concedido à todos los Prophetas: porque semejantes gracias dalas Dios, à quien èl quiere, y quando quiere, y asi las dió à Eliseo, tubo dòn de Prophecia, y de milagros, y hizolos en vida, y despues de muerto. Habiendole dexado su Maestro Elias, hizo asiento en Hierico. Rogaronle los moradores de aquella Ciudad, les remediase un daño, que padecian por razon de la agua, que era amarga, Eliseo mandó que le truxesen un vaso nuevo, y hechó en èl sal: y fue luego à las Fuentes, y manantiales, y hechó tambien sal, diciendo, el Señor dice, yo sané las aguas, y no habrá en ellas adelante muerte, ò amargor, ni esterilidad. Y con esto quedaron dulces, y sabrosas. El vaso nuevo, en que Eliseo puso la sal figura à la Virgen purisima, en que se puso, y encerró la sal, y sabiduria del Padre, y mediante esta sal la fuente del Mundo amarga con idolatrias, y errores fue sana, y todo el mundo fecundo. Partiòse Eliseo para Bethel, y subiendo à la Ciudad, que està en lugar alto, subieron à èl muchos rapaces, los quales como dice Nicolao de Lyra, incitados por sus padres idolatras, daban grita al Prophetа diciendo, sube calvo, sube calvo. Eliseo teniendo revelacion de Dios, que para castigo de sus padres, queria quitarles las vidas, anunciòles este daño, maldiciendoles de parte del Señor, y en su nombre: salieron luego del monte dos osos feroces, que despedazaron quarenta y dos dellos. Donde se ha de notar primero, que para hacer dulce la agua, Eliseo echó sal, que à razon habia de hacerla mas salobre, y mala: y esto para que todos entendiesen, que no por virtud humana, sino por milagro se tornaba la agua de aquella tierra dulce. Asi Christo para curar los ojos, y dár vista al ciego, le puso en ellos lodo, que era mas cosa para cegar, que para quitar la ceguera. Lo segundo, se advierte, quanto daño hacen los Padres, que crian mal à sus hijos: quando el Prophetа fue visto de lexos habian de hacerles, que fueran à besarle las manos, y à pedirle su bendicion: incitarlos à que burlasen dèl, pagaron ellos con las vidas, y los padres participaron del daño, viendo despedazados à sus hijos. Debian antes los Padres castigar à sus hijos lo malo que vèn en ellos, que incitarlos à mal, pues como dice Salomon en los Proverbios: el que perdona à la vara, aborrece à su hijo. Embió el Rey Filipe de Macedonia suma de dineros al Filosofo Phocion, y no los quiso recibir: importunaronle los criados del Rey que yá que èl no tubiese dellos necesidad, que sus hijos la tenian, y que para ellos los recibiese. Respondiò, si mis hijos parecieren à mi, no les faltarán riquezas, como à mi no me faltan: y si fueren

3 Reg. 19.

4. Reg. 2.

Joan. 9.

Prov. 13.

ren vicioſos, no imitando mi vida no quiero que por mi ocaſion tengan con que ſer mas vicioſos, y malos. De Bethel fue Eliſeo al Monte Carmelo, viſitando à los Religioſos, que en todas eſtas partes habia, conſolandolos en la auſencia de ſu Maeſtro, y Padre Elias, y ofreciendoſeles para ſuplir en lo que pudieſe ſu falta, y al cabo llegó à Samaria, y eſtando alli el Rey Joram hijo de Acab, iba à hacer guerra al Rey de Moab, que le negaba el tributo que pagó à ſu Padre. Llamó en ſu favor al Rey Joſaphat de Judá, y al Rey de Edon, y en el camino faltó agua al Exercito, por donde ſe vieron en grave peligro. Ocurrieron los Reyes à Eliſeo, hallandoſe preſente en el Exercito, à que les dieſe remedio en la neceſidad en que eſtaban: èl por reſpeto del Rey Joſaphat, que era bueno, y ſanto, procuró remediarlo. Pidió que le truxeſen un Muſico, y que tocaſe ſu inſtrumento: y el eſpiritu del Señor illuminó à Eliſeo, y aſi mandó hacer grandes cabas en un arroyo aunque ſeco, y por èl vieron deſcendir mucha agua, ſin que donde ellos eſtaban vieſen ſeñal de llover, habiendo viſto el Propheta enſeñado por Dios, que lexos de alli llovia, y venia arroyada, y della quedaron llenas las foſas, y cabas, que habian hecho, de que ſe proveyó el Exercito: y junto con eſto les dixo que alcanzarian vitoria, del Rey de Moab. Aqui ſe conſidere como el cantico, y la muſica provoca à devocion, y de San Aguſtin ſe lee que ſe enternecia, y lloraba mucho quando en la Igleſia oìa cantos, y muſicas ſuaves. Quexóſe à Eliſeo una muger que habia ſido caſada con un Propheta (el qual dice Nicolao de Lyra, que ſegun los Doctores Hebreos, fue Abdias, y que eſtaba adeudada por la coſta que hizo en dár de comer à muchos Prophetas en tiempo de la perſecucion de Jezabel, y hambre) dixole, bien ſabes que mi marido fue temeroſo de Dios: murió, y por deudas que dexó me quieren llevar dos hijos, que tengo para que ſirvan al acreedor. Preguntòle el Propheta: que tienes en tu caſa? Solo un poco de oleo, reſpondió la afligida muger. Pues vè dixo Eliſeo allá, y pide vaſijas à tus vecinos quantas mas pudieres, y cerrada tu puerta, tu, y tus hijos echad del oleo en las vaſijas haſta que todas eſtén llenas: hizolo aſi. Bolvió al Propheta, dandole cuenta de lo que habia hecho, y pidiendole parecer de lo que mas haria. El le dixo que vendieſe el oleo, y pagaſe ſu deuda, y de lo que ſobraſe, vivieſe con ſus hijos. Noteſe que mandó pedir vaſijas vacias, y cerrar la puerta Eliſeo, dandonos à entender, que para pagar lo que à Dios debemos, y para ſer llenos de oleo de la gracia, dos coſas ſon importantes. La una vaciarnos de nueſtros apetitos, y deſeos de ſenſualidad; que el mánna del Cielo no lo dió Dios à los Hebreos, haſta que les faltó la harina que ſacaron de Egypto, y eſto ſignificó el mandar Dios à los de ſu pueblo, que le ofrecieſen ſacrificio en altar vacio, y hueco, lo otro que debemos hacer para ſatisfacer à Dios, y alcanzar el guſto de ſu miſericordia, es recogimiento, y cerrar las puertas de nueſtros ſentidos, y aſi el Hijo de Dios para reſuſcitar à la hija del Principe de la Sinagoga, mandó primero ſalir fuera la gente. O ſi eſtubieſemos vacios de nueſtros brutales apetitos, ò ſi nos encerraſemos, y recogieſemos, como reſuſcitariamos preſto! Morimonos, y en lugar de hacer lo que es neceſario para reſuſcitar, damonos à vicios: con que nos pribamos mas de la vida, y ocupamonos en ataviar el cuerpo, y regalar la carne, y ſer eſtimados de los hombres, y en coſas ſemejantes, que ſon juguetes, y obras de niños que carecen de uſo de razon. Paſaba Eliſeo por la Ciudad de Suna diverſas veces, una muger principal convidabalo à comer, y para eſto con el parecer de ſu marido, aderezóle un pequeño apoſento con una cama, ſilla, meſa, y candelero. Viſto por el ſiervo de Dios la devocion que le tenia, y la buena voluntad con que le recibian, por imitar en las obras, y condicion à Dios, que es ſumamente agradecido, y nunca dexó ſin premio ſervicio que ſe le hicieſe, junto con que aſi agradece lo que hacemos en ſu ſervicio, como ſino fueſemos obligados à ſervirle, dixo à Giezi ſu Miniſtro: dì à eſta buena muger Sunamitide ſi tiene pleyto, ò negocio con el Rey, ò coſa en que yo le pueda gratificar tan buena obra como nos hace. Reſpondió la muger à Giezi oyendo el recaudo: decid al Padre, que en medio de mi Pueblo vivo, todos me quieren bien, con ninguno tengo pleyto. Dice Seneca, que tres coſas debe hacer quien ha recibido beneficio, y que la virtud de agradecimiento inclina à ello. Lo primero, reconocer el beneficio recibido. Lo ſegundo, alabarlo, y dár gracias al Bienhechor. Lo tercero, quando ſe ofreciere, hacerle buenas obras, imitar al buen jugador de la pelota, que no ſe queda en la mano con la pelota que le embian, ſino que buelve à arrojarla al que la embió. De ſuerte que con el corazon, y con la lengua, con las manos, y obras debe ſer grato, el que recibió buena obra. Giezi dixo à Eliſeo, no tiene hijos, y ſu marido es viejo, parece que ſi de Dios le alcanzaſes uno, le eſtimaria en mucho. Llamóla Eliſeo à la puerta de ſu celda, y dixole: no paſará mucho tiempo, ſin que tengas un

4. Reg. 4.

Exod. 38.

Lucæ 8.

Seneca de beneficio.

hijo.

hijo. Respondió ella, no quieras siervo de Dios burlarme. Concibió, y parió la Sunamitide un hijo. Y siendo pequeño, estando en el campo con los Segadores, comenzó à quexarse de la cabeza, diciendo, que le dolia. Embiòle su padre à su madre. La qual teniendole sobre sus rodillas, pasado el medio dia murió. La afligida muger le llevó sobre el lecho de Eliseo, y dexandole alli cerró la puerta: pidió à su marido un jumento, y un criado, diciendo que le convenia ir al Propheta Eliseo, que estaba en el Monte Carmelo. Fue alla: y como la vió de lexos, embió à Giezi que la preguntase, como estaba su Marido, y hijo. Subió al Monte, y derribòse à los pies del Propheta, llorando. Llegó Giezi à quitarla, dixole Eliseo, dexadla que su afliccion es grande, y no me ha revelado el Señor la causa. Dixo la Sunamitide: por ventura pedí yo que me alcanzases de Dios hijo? No te dixe que no me burlases, quando me dixiste que le tendria? Mandó Eliseo à Giezi estando ya cierto del caso, que con toda presteza sin detenerse en cosa alguna por el camino, llevase su baculo, y le pusiese sobre el niño muerto. La buena muger dixo: Giezi puede ir en hora buena, mas vive el Señor, y vives tu, que no te dexaré, sino que has de ir conmigo. Partiòse Eliseo con la Sunamitide. Giezi hizo lo que su Señor le mandó, y no resuscitó el niño. Llegó el Propheta, y entró en el aposento donde estaba el niño muerto, cerró mas si la puerta: recostóse sobre èl, y encogiendose, puso su boca con la del niño, sus ojos con los suyos, y sus manos con las suyas, era esto decir à Dios: Señor, participe este niño, yo os suplico, de mi habla, de mi vista, de mi tacto, y de todos mis sentidos. Tomó el niño color, y el Propheta se levantó, y paseó por el aposento, tornó à recostarse sobre èl, y el niño voceó siete veces, y abrió los ojos: mandó Eliseo à Giezi, que llamase à la Sunamitide, y venida dixole, toma à tu hijo. Ella se echó à sus pies reverenciandole como à siervo de Dios, y Propheta suyo, èl se fue à Galgala. En este hecho se figuró el Mysterio de la Santisima Encarnacion. En el qual para resuscitar Dios la nada de la naturaleza humana, se encogió como Eliseo, y dixo S. Pablo: encogiòse tomando forma de siervo. No bastó el baculo de Eliseo llevado por Giezi, para que resuscitase el niño, porque la ley vieja significada por el baculo, no truxo à perfeccion cosa alguna, como dice el mismo Apostol San Pablo. En lo qual tambien podemos entender que por muy idoneos, y suficientes, que sean los Ministros, y Oficiales que ponen los Prelados, no pueden hacer el bien que por sus presencias harian en sus ovejas.

Ad Phil. 2.

Ad Hebr. 7. nihil ad perfectum aduxit lex.

Habia hambre en Palestina, convidó Eliseo à comer à los hijos de los Prophetas, que como se ha dicho, y dice Nicolao de Lyra, eran discipulos, de los que vivian en el Monte Carmelo, y en otras partes que se han yá señalado: mandó à uno de sus familiares que hiciese una grande olla. Salió al campo, y vió una planta à manera de vid silvestre en la hechura de las hojas, cuyo fruto era coloquintidas, y dice Nicolao de Lyra, que son al talle de calabazas tambien silvestres, y muy amargas, hizo della su olla, y al tiempo de la comida, como las gustasen, y sintiesen su amargor, dixeron en voz alta, la muerte está en la olla, varon de Dios, que fue decir el amargor de la muerte está en este manjar, no podian comerle. Tomó Eliseo un poco de harina, y hechola en la olla, y perdió el amargor, demanera que todos comieron della. Presentó à Eliseo un su devoto veinte panes de cebada, y algunas espigas de trigo, que era la primicia de su cosecha: traìalo todo sobre sì en un saco pastoril, por donde parece que los panes serian pequeños, mandò à su Ministro, que diese de comer con esto à sus Religiosos, y Pueblo, respondió el Ministro, y como bastará esto para que coman cien hombres? Replicó Eliseo, haz lo que te digo, que el Señor lo aumentará demanera que sobre, y asi sucedió, que sobró despues de bien comidos todos. Naaman Capitan del Rey de Syria, pribado suyo, y muy rico, era leproso, oyó decir à una esclava, que tenia de tierra de Israel, las maravillas que Eliseo hacia, determinó de ir à Samaria, llevó muchas joyas de oro, y plata, y vestidos para distribuir à quien le pareciese, y cartas de su Rey para el de Israel, en que decia: quando recibieres esta letra, entiende que te embió à Naaman pribado mio, para que le sanes de la lepra. Como el Rey de Israel leyò esto, rompiò sus vestiduras con gran despecho, y sentimiento diciendo: soy yo Dios que puedo sanar de lepra? No es sino que busca el Rey de Syria ocasiones con que hacerme guerra. Oyò Eliseo lo que pasaba, embiò à decir al Rey, venga à mi Naaman, y verá que hay Propheta en Israel. Vino Naaman à la posada de Eliseo muy acompañado de gente, y estando à la puerta, sin que le viese, embiòle à decir, que fuese, y se lavase en el Jordán siete veces, y sería sano. Oído esto por Naaman, indignòse, y bolviòse à Syria diciendo: entendia que saliera à mi el Propheta, que hiciera oracion, y invocando à su Dios, tocando mi lepra con su mano, y asi me sanaría: por ventura no hay otras aguas mejores en mi tierra, que las de este rio? En quanto exceden Abana, y Pharpharrios de la Ciudad de Damasco, à todos los

4. Reg. 5.

los de Iſrael? Como vieron ſus criados que ſe bolvia à ſu tierra indignado, dixeronle: Señor, ſi el Propheta te mandára hacer alguna coſa dificultoſa no dudáras de hacerla; pues porque no harás coſa tan facil? Tomó eſte conſejo Naaman, fue al Jordán, lavóſe ſiete veces, y quedó perfetamente ſano. Mucho vale el buen conſejo, y aunque del ſabio, y experimentado ſe debe tomar, tambien debe ſer recibido de los inferiores, como hizo Naaman, que el conſejo de ſu eſclaba le hizo ir à buſcar à Eliſeo, y por conſejo de ſus criados ſe lavó en el Jordán, y quedó ſano de la lepra. Eſto fue figura del Santo Bautiſmo, que el que ſe bautiza aunque tenga toda la univerſidad de pecados (lo qual ſe ſignifica por numero de ſiete en la Eſcritura) queda de todos limpio: porque no ſolamente es medicina el Bautiſmo para el pecado original, mas para todos los pecados actuales, que tiene el que ſe bautiza, de los quales queda perdonado à culpa, y pena. Tambien podemos decir, que la eſclaba, que deſpertò à Naaman para que buſcaſe à Eliſeo, que le ſanó, denota la fé, que en el leproſo, por quien ſe entiende el que eſtá en pecado mortal, queda como eſclaba, eſto es, queda informe, y ſin la compañia de las otras virtudes, la qual dá voces, y aviſa al pecador, diciendo que hai Eliſeo que ſana de lepra, que hai Sacerdote, el qual confeſandole el pecador ſus pecados con propoſito de enmienda, y con las demás circunſtancias requiſitas, ſana de lepra, abſolviendole los pecados. Bolvió Naaman à la poſada de Eliſeo, agradeciendole la merced recibida, y dixo: verdaderamente yo confieſo, que no hai otro Dios ſino el de Iſrael. Ofrecióle muchos dones, y por mas que le importunó, no los quiſo recibir. Pues una coſa dixo Naaman, quiero que me concedas, y es que ſe me dé licencia que lleve dos cargas de tierra deſte lugar para hacer Altar en la mia, en que à vueſtro Dios ofrezca ſacrificio: y con eſto ſe partiò. Quando à la tierra que piſaba el Propheta Eliſeo, tiene tanta devocion Naaman, que hiciera viendo al Hijo de Dios humanado, ò en el Sacramento del Altar, como noſotros le vemos, y le recibimos? Confuſion grande de nueſtra tibieza es el hecho deſte piadoſo varon. Deſpues de partido Naaman, quedó Giezi criado del Propheta mui ſentido, de que no hubieſe recibido ſu ſeñor lo que el Syro le ofrecia, de lo qual à èl cupiera buena parte. Y aſi, dixo, vive el Señor, que tengo de ir en ſu ſeguimiento, que todavia me dará alguna coſa. Quando llegó cerca le conoció Naaman, baxo de ſu coche y dixole que hai de nuevo: eſtá bueno el Propheta? Bueno eſtá dixo Giezi, y embiame à que te diga, que por razon de que llegaron aora dos hueſpedes hijos de Prophetas, à los quales tiene mucha obligacion, y deſea regalar, te ruega le embies un talento de plata, y dos veſtidos. En todo eſto mintiò Giezi, y no ſolo mintiò, ſino ſe abatiò pidiendo, porque el que pide à otro confieſa en sì tener falta de lo que pide, y ſobra en el que pide. Por eſto dice Seneca, niguna coſa ſe compra tan caro como lo que pidiendolo con ruegos, ſe alcanza. Y tanto, quanto es afrentoſo pedir à los hombres, es honroſo pedir à Dios. Los hombres ſi les piden poco dán algo, ſi les piden mucho dán nada. Al contrario Dios, ſi le piden poco à las veces no lo dá, ſi le piden mucho, dalo todo. Zacharias pidiò muchos años à Dios que le dieſe un hijo, y no le diò, quando pidiò à Dios que embiaſe al Mundo ſu hijo, concediòle eſto que era mucho, y diòle lo que antes le pidiò, y aſi le dixo el Angel San Gabriel, tu oracion ha ſido oìda de Dios, Iſabel te parirá un hijo. *Luca 1.* Diò Naaman à Giezi lo que le pidiò, doblado, bolviò con ello, y con dos criados del Syro que le ayudaron à traerlo, guardólo, y deſpidiòlos, y mui diſimulado puſoſe delante de Eliſeo. Preguntòle, de donde vienes Giezi? El reſpondiò, no he idò à parte alguna. Como no, dixo Eliſeo, yo no tenia mi corazon preſente quando Naaman baxó del coche, y te recibió? Se lo que dixiſte, y ſe lo que recibiſte. Recibiſte plata, y veſtidos, comprarás olivas, y viñas, ovejas, y bueyes, eſclavos, y eſclavas, que para todo eſto hay en dos talentos de plata, mas juntamente con ello, tu, y los que heredaren tu herencia, llevareis la lepra de Naaman. Y luego quedó Giezi leproſo. La codicia de Giezi, dice Nicolao de Lyra, era cauſa que no vinieſen tantos Religioſos à hacer vida Monaſtica con Eliſeo, ſiendoles moleſto, y enojoſo, porque ſe gaſtaba con ellos lo que los devotos del Propheta le daban, y como èl faltó por razon de ſu lepra, ſaliendo de la congregacion, vinieron muchos à ella, y eran tantos, que el lugar ſe les hacia angoſto. Y aſi rogaronle que fueſe con ellos al Jordán à cortar madera para hacer Celdas en que moraſen. Fue con ellos, y eſtandola cortando, cayóſe en el rio el hierro con que la cortaban, afligióſe mucho èl à quien ſucediò eſte daño, diciendo, que le habian preſtado. Mandó echar en la agua el maſtil, ò palo, y nadó el hierro juntandoſe con èl, y ſacaronle, añadiendo eſte milagro à los demás, que el Propheta hizo, por donde ſiempre crecia ſu fama. *4. Reg. 6.*

CAPITULO SEGUNDO COMO EL Rey de Syria embió gente contra Eliseo, y de la manera que fue libre dellos: como cercaron à Samaria, y la hambre que en ella se padecia, y el fin de aquella guerra, la muerte de Eliseo, y de un milagro que hizo su cuerpo sepultado.

DEspues de mucho tiempo, hacia guerra el Rey de Syria al de Israel, y concertaba de poner celadas en ciertas partes. Eliseo avisaba al Rey, el qual embiaba gente, que ocupase semejantes lugares. Y como esto sucediese diversas veces, habló el Syro à sus criados, deseando saber quien le hacia traicion, dando parte à su contrario de sus designios. Dixeronle, que no habia alli traicion, sino que el Propheta Eliseo alcanzaba à saber todo lo que en Syria se hacia, aunque fuese muy secreto, y èl daba aviso à su Rey. Informóse el Syro del lugar donde à la sazon estaba el Propheta, que era Dothaim: embiò lo principal de su Exercito à que cercasen la Ciudad, y mostróse en esto de poco juizio, porque si el Propheta sabia lo demás que él hacia, no habia de ignorar aquello, llegaron de noche, y cercaron el lugar. Quando el Ministro de Eliseo saliò à la mañana, y viò tanta gente de guerra, bolvió à èl, diciendo con grande temor: ay señor, y que haremos, que estamos cercados, que será de nosotros? Eliseo dixo no temas que mas son los que están de nuestra parte para defendernos. Rogó à Dios que abriese los ojos de aquel mozo para que los viese, y viò todo el monte lleno de carros, y de caballos de fuego, para defensa de Eliseo. Pidiò tambien à Dios que cegase à los de Syria, y cególos como dice Lyra, con una manera de ceguedad, llamada acricia, por la qual no percibe, ni juzga el que la tiene segun la verdad de lo que vee, sino que se engaña. Y de la misma traza cegaron los Angeles à los Sodomitas, quando querian entrar en la casa de Loth para hacerles fuerza, estando en ella hospedados. *Genes. 19.* Llegó Eliseo à los principales del Exercito, y dixoles: no es este el camino, ni la Ciudad donde reside Eliseo à quien buscais, venid conmigo, que yo os llevaré donde le veais. En esto que dixo Eliseo no mintiò, porque donde èl residia mas tiempo, y tenia casa en aquella sazon, era Samaria, como se colige de la Escritura. Ellos le siguieron, y llevólos hasta dentro de Samaria. Teniendolos alli, y mui cercados de gente de guerra del Rey de Israel, pidiò à Dios, que les diese su primera vista, con ella vieron su peligro, y manifiesto daño. Quisiera el Rey de Israel, viendolos desta manera matarlos. Eliseo le dixo no los mates, pues no los pusiste tu en tal aprieto, sino mandales dár de comer, y regalarlos. Hizolo asi el Rey, y despidieronse mui contentos. Por lo qual cesó la guerra de Syria algun tiempo. Hizo aqui Eliseo lo que aconseja San Pablo, y lo que todos debrian hacer, *Ad Rom. 12.* no seais vencidos de lo malo, sino venced al mal con el bien, que es, decir, no se dé mal por mal, sino por mal bien. Los Principes sabios con la potencia se hacen temer, y con las mercedes, y dadivas amar. Dice Platón, el buen Principe debe repartirse por sus subditos, si quiere que sus subditos estén todos juntos con èl, sus secretos confie de sus pribados, sus deseos ofrezca à Dios, su cuidado à su Republica, el tiempo à los negocios, y su hacienda, y renta reparta por los que le sirven. Por los pecados de los Israelitas permitia Dios que fuesen molestados de ordinario con guerras, y estas les movian los de Syria, sin que entre los unos, y otros durase mucho tiempo la paz. Sucediò que Benadad Rey de aquella Provincia de Syria cercó à Joram Rey de Israel en Samaria, y puso en tanto aprieto à los de dentro, que una cabeza de asno se vendia en ochenta reales, y una medida no mui grande de estiercol de palomas por cinco, Nicolao de Lira dice, que segun *Lyra. in cap. 6. 4. Reg.* algunos expositores, se entiende en este lugar por cabeza de asno todo èl, como solemos decir cien cabezas de ganado, que se toma cabeza por todo el animal. Y con ser el asno animal no de los que se comen de ordinario, la hambre hacia que se comiese, y valiese precio subido. Y por el estiercol, de palomas dice, que no se ha de entender estiercol, que es superfluidad, pues ni se come, ni daria nutrimientos: sino lo que de ordinario se echa entre el estiercol de las palomas que es el estomago, y tripas: aquello guardaban los criados de los ricos, y lo vendian à la gente pobre, por precio subido. Llegó la hambre à tanto, que una muger que matò su propio hijo, para comer ella, y una su vecina, debaxo de concierto, que otro dia hiciese ella lo semejante de otro hijo suyo, y porque no pasó por lo concertado, se fue à quexar al Rey. El qual con grande despecho, y rabia rompiò sus vestiduras, y descubriò un cilicio, que traìa junto à sus carnes, viendole muchos que estaban presentes, y vencido de colera, acordandose, que en tiempo de su Padre Achab, fue ocasion el Propheta Elias de que no lloviese, y sucediese grande hambre, pensando si de la hambre, y daño presente tenia la culpa Eliseo, se enojó con èl, y propuso de le matar: y asi embió un criado suyo à que lo hiciese, aunque luego le pesó desso, y siguiò al criado para estorbarlo. Todo esto sabia Eliseo en su

casa

casa donde estaba con algunos Ancianos del Pueblo, avisó que cerrasen bien la puerta, y no dexasen entrar al criado del Rey, hasta que èl llegase, como llegó, y dixo al Propheta: que puedo yo mas aguardar, pues la miseria deste Pueblo ha llegado à punto, que las madres se comen à sus hijos? 4. *Reg.* 7. Porque no ruegas à Dios que levante su ira de sobre nosotros? Eliseo dixo, oìd lo que el Señor dice; mañana en esta hora valdrá la hanega de harina quatro reales, y dos de cevada otros quatro. Oiendo esto un Capitan, que estaba al lado del Rey dixo: si Dios lloviese trigo no seria verdad lo que dices. Respondió Eliseo, veraslo por tus ojos, y no comerás de ello. Estaban fuera de la Ciudad quatro leprosos, no siendoles licito entrar en ella, hablaron entre sì, y dixeron, à que estamos aqui para morir de hambre, pues de la Ciudad no nos proveen, ni pueden, vamonos al Real de los de Syria, à vivir, ò morir. Hicieronlo asi, llegaron al Real, y no hallaron hombre en èl; porque ordenandolo Dios, habian oìdo estruendo grande de gentes armadas de carros, y caballos, y muchos Exercitos: hablaron unos con otros diciendo, que el Rey de Israèl habia traìdo en su favor à los Getheos, y Egypcios: y asi con temor grande en el silencio de la noche huyeron, procurando solo salvar las vidas, dexaron en el Real comida, bestias, y riquezas. Los leprosos entraron en una tienda, comieron, y bebieron, y llebaron plata, oro, y vestidos, y escondieronlo. Tornaron otra vez à hacer lo mismo, y hecho, dixeron entre sì, mal hacemos, en no dar aviso de tan buenas nuevas al Rey: bien será decirlo yá porque no seamos notados de traìcion. Llegaron à la Ciudad, y dixeron como en el Real no habia gente, sino bestias atadas. Sabido por el Rey, temiòse no fuesse ardid de guerra, y que los quisiesen sacar de la Ciudad para rebolver sobre ellos, y matarlos. Tomòse por acuerdo, que fuesen dos de cavallo à ver la verdad. Estos fueron hasta el Jordán, y hallaron por el camino muchos vestidos, y vasos de precio, que los Syrios iban dexando con el temor que tenian para mejor huìr. Bolvieron à dar la nueva, y salió todo Israèl à los Reales, y fue tanto el despojo, particularmente de trigo, y cevada, que valió al precio que Eliseo señaló. Puso el Rey à la puerta de la Ciudad al Capitán que habia dicho, que aunque Dios lloviese trigo no sería verdad lo que el Propheta decia, y el tropel de la gente cargó tanto sobre èl, que cayó en tierra, y atropellado murió: cumpliendose lo demás, que dixo Eliseo, que lo veria, y no lo comeria. Benadad Rey de 4. *Reg.* 8. Syria llegó à Damasco, donde tenia la silla de su Reyno, y cayó luego enfermo: refiere Lyra à Josepho, que dice haber sido la ocasion desta enfermedad pena de haber huìdo del cerco de Samaria, sin que enemigo alguno le persiguiese. La enfermedad, iba adelante, vino el Propheta Eliseo à aquella Ciudad, y sabido por el Rey de su venida, embió con un privado, llamado Hazael ricos dones, y que le preguntase si de aquella enfermedad sanaria. Quando Hazael llegó donde el Propheta estaba, èl se le estubó mirando, y enternecido comenzó à llorar. Hazael le dixo; porque, señor mio lloras? Eliseo respondió, porque veo que has de hacer grandes daños en Israèl, destruyendo Ciudades, y matando gente de toda suerte. Y quien soy yo, dice Hazael para hacer cosa semejante? Dios me ha revelado dixo el Propheta, que has de ser Rey de Syria. Y asi sucedió que murió Benadad, y quedó Hazael con el Reyno. Vino contra el Rey de Israèl, que todavia lo era Ioram hijo de Achab, y de la impia Iezabel, y llegando à batalla en Ramoth Galaad, fue herido Ioram, y dexando alli el Exercito, fue à Iezrael à curarse. Habia Dios declarado al Propheta Elias, como Eliseo sería ungido por Propheta en lugar suyo, y Hazael en Rey de Syria, y Iehu en Rey de Israèl, estaba ya Eliseo en su puesto, y Hazael en el suyo, faltaba Iehu, que consiguiese su dignidad, embiò Eliseo à uno de los hijos de Prophetas, à Ramoth Galaad donde estaba el Exercito del Rey de Israèl, Ioram, à que ungiese por Rey à Iehu: fue con este recado: llegó à una tienda, donde estaban los Capitanes, y vió entre ellos à Iehu: dixole que le queria hablar en secreto, retruxose con èl à un apartado: y estando alli derramó la uncion sobre su cabeza, diciendo, esto dice el Señor, yo te unjo por Rey de Israèl, y destruirás la casa de Achab, en venganza de la Sangre de Prophetas, y siervos mios, derramada por Iezabel: à la qual comerán perros, sin haber quien le dé sepultura. Esto dixo el Ministro de Eliseo, y saliò de aquel aposento, y con paso acelerado bolviò al Propheta. Iehu saliò à los Capitanes con quien antes estaba, los quales le preguntaron, què hay de nuevo? Aquel loco que te queria? Este nombre de loco tenian los Religiosos como eran los hijos, y discipulos de Prophetas, porque los mundanos juzgaban por locura andar en habito vil, y despreciado como ellos andaban, y hacer vida de tanta penitencia como hacian. Iehu les declarò el secreto diciendo que le habia ungido por Rey de Israèl de parte de Dios, para destruìr la casa de Achab, ellos oyendolo, tomaron sus capas, y hicieron uno como Trono Real, y subieron sobre

3. *Reg.* 9.

Stater, es 4. drachmas, y una drachma es un real Castellano. Vease Covarrubias en el lexicon verbo Stater.

èl à Iehu: y tomaron una Trompeta, diciendo, Iehu reyna, aprobó todo el Exercito este hecho. Y de improviso moviò Iehu con toda la gente de guerra contra Iezrael, donde Ioram estaba, curandose de la herida, que llevó de la batalla. Habia venido à visitarle Ochozias Rey de Judá, casado con hermana suya, y estando los dos Reyes juntos, llegó Iehu con su gente: y èl mismo disparó una saeta à Ioram hijo de Achab, y de Iezabel, y le mató: y su cuerpo fue llevado por su mandado al campo de Naboth, para que perros lamiesen su sangre. Ochozias Rey de Judá huyó à Samaria. Mas de alli fue traìdo à Iehu, como se dice en el segundo li-
2. *Par.* 22. bro del Paralipomenon, y èl le mandó matar. A Iezabel tambien hizo Iehu despeñar de una ventana, donde se habia puesto muy compuesta, pensando enamorarle, habiendo el de pasar por alli: y su cuerpo
2. *Reg.* 21. fue comido de perros; cumpliendose lo que de ella habia prophetizado Elias en pe-
4. *Reg.* 13. na de sus maldades. Tubo el Reyno de Israel Iehu 28. años, reynó despues dèl Ioaches su hijo diez y siete. Murió este, y reynó su hijo Joas diez y seis años, y en su tiempo el Propheta Eliseo (que toda via era vivo, del qual aunque la Escritura passa en silencio sus cosas, es de creer que serian bien notables, particularmente exercitandose en procurar el bien de Israel, y de sus Religiosos, dandoles doctrina, y buen exemplo) cayó enfermo, vino à visitarle el Rey Ioas, y entendiendo que se moria, en su presencia lloraba, diciendo: Padre mio, Padre mio, carro de Israel, y carretero suyo: que fueron las palabras que el mismo Eliseo dixo à Elias en su rapto. Consoló Eliseo al Rey, y profetizole, que venceria por tres veces à los de Syria, y que por su culpa no eran mas las victorias, y dexarle del todo destruìdo. Murió Eliseo, y sucedió, que el mismo año de su muerte, llevando ciertos hombres un difunto à darle sepultura al campo, fueron salteados de ladrones Moabitas: mas antes que llegasen por desembarazarse del muerto, echaronle en la cueva, y sepulcro de Eliseo, que fue lo que hallaron mas à mano: donde asi como el muerto tocó à los huesos del Propheta, resuscitó, y quedó
D. Hie. li. con vida, San Geronimo afirma de Eliseo,
1. *adverf.* que permaneció virgen toda su vida. El
Iovin. t. 2. Martyrologio Romano, y el de Usuardo ponen à este Santo Propheta en catorce
3. *Reg.* 19. de Junio, fue cerca de los años de la crea-
& 4. re. 2. cion de tres mil y ciento. Haceſe larga
& seq. mencion de Eliseo en el tercero, y quarto
Eccle. 58. de los Reyes. Nombrase en el Ecclesiastico:
Lucæ 4. San Lucas escribe en su Evangelio el milagro, que hizo de sanar à Naaman Syro de la lepra. El sepulcro de Eliseo se vió mucho tiempo en Sebaste Ciudad de Samaria en Palestina: à donde tambien fue sepultado Abdias Propheta, y el glorioso Precursor San Juan Bautista: y segun dice San Geronimo, por los meritos destos Santos hizo Dios alli muchos milagros. De la historia de Eliseo usa la Iglesia Catòlica en las lecciones de los Maytines de la feria segunda de la Dominica nona despues de Pentecostes.

CAPITULO TERCERO, EN QUE se trata por ocasion de la codicia de Giezi, criado de Eliseo, de la virtud de pobreza voluntaria.

EL castigo que vino sobre Giezi por su codicia, dá ocasion à tratar de la pobreza de espiritu, y voluntaria, que contradice à este vicio: y asi es, que una de las virtudes que resplandecieron en el Propheta Elias, y Eliseo fue la pobreza de espiritu, y estimaronla en tanto, que la dexaron muy encomendada, y como por herencia à los Religiosos sus discipulos, de donde ellos vinieron hacer voto absolutamente de pobreza, y señalarle por uno de los tres esenciales, que hacen los Religiosos en su profesion solemne. Lo primero, que se *Matth.* 5. puede decìr desta virtud es lo que Jesu-Christo dice de los que se precian della, que son bienaventurados. San Agustin, à quien como à Maestro siguió Santo Thomás, entiende por esta pobreza de espiritu el desprecio voluntario, asi de riquezas, como de honras, de todo aquello que el Mundo apreciador falso tiene por riqueza, y grandeza. Venturosos, dice el Señor; son aquellos cuyo corazon està desasido de to- 1. *Cor.* 1. do afecto de riquezas, y de todo lo que el Mundo llama grandezas. Los Santos tenian por verdaderisima aquella sentencia, lo que el Mundo estima, Dios tiene en nada: lo que el Mundo adora, Dios desprecia: al Mundo las riquezas son Dios: à Dios, y à los suyos, estiercol: San Pablo por estiercol lo tenia todo. Quien bastará à decir *Ad Phil.* las cosas, que se hacen en el Mundo mas 3. hechas por causa de interes? Pues donde se atravieſa, ni queda ley de amistad, ni de parentesco, ni de justicia, ni de razon, ni de hidalguia. Que de juramentos falsos: votos no cumplidos: fiestas quebrantadas. Que de muertes, y rencillas. Hasta torpezas se venden à dinero. Que de maneras de hurto: no hay oficio donde no haya mil generos de engaños, y fraudes. Que de colores para quebrar las prematicas de las precios, los aranceles, y tasas de los oficios, que de maneras de logros disimulados, de simonias disfrazadas: no hay vicio que no sea

ven-

vendible. Judas vendiò à Chriſto una vez por treinta dineros, aora habrá treinta que le vendan treinta veces por un dinero. Los Santos por caer en la cuenta de todo eſto, burlaban del Mundo, y de ſus ganancias: y con eſto eſtaban libres, y deſembarazados: y ſin piguelas bolaban, penſando en Dios, dias, y noches. Por premio deſto les diò Dios el Reyno de los Cielos, conveniente paga à tal ſervicio. Los que buſcan riquezas dos coſas pretenden en ellas, la una abundancia, y ſuperfluidad de lo que han meneſter, y la otra un linage de excelencia, porque al fin lo que tienen valen. Eſtas dos coſas cambia Dios à los pobres de eſpiritu, en otras dos, denotadas por nombre de Reyno de los Cielos, y es abundancia de bienes eſpirituales, y excelencia, y ventaja con Dios, porque à la medida de lo que por Dios dexaron de bienes temporales, les dá Dios de bienes eſpirituales. Vazianſe ellos, y llenalos Dios, dichoſas ferias, dichoſos cambios, que ſe dexan por Dios carbones, y dá pedazos de oro. No hai recamara de ſeñor tan provehida como lo eſtán las almas de los que ſiguen à Chriſto, deſnudos en lo exterior: riquiſimos en lo interior: parecen à la Arca del Teſtamento: en lo exterior, ſayales groſeros, y pelos de cabras, y en lo interior todo era oro. Porcada uno ſe dixo, lo que de sí dice la Eſpoſa: negra ſoy, mas hermoſa, en lo defuera *Exod. 25.* expueſtos al frio, à la ventiſca, deſcalzos, *Cantic. 1.* hambrientos: en lo de dentro como tapiceria de Flandes, pintados de muchos colores de virtudes, y primores de Dios. En lo del Mundo es al revés, lo exterior pulido, y galano, el embés de dentro ſucio, y aſqueroſo. Viene la mugercilla al Templo cubierta de oro, y ſedas de colores, y de lindezas: lo interior, y alma fea, y abominable. O Mundo buhonero falſo, que no vendes, ni dás ſino bienes aparentes: no oro, ſino oropel. Es como las amiſtades deſte tiempo, que ſolo lo ſon en apariencia: uno tiene palabras de mui hidalgo, parece hombre de bien, dirá de vos en preſencia mil bienes, en las obras es villano de ſayago, que dirá en auſencia mil maldades de vos. El otro entra en caſa de ſu vecino, y vendeſe por amigo, y aun à veces por pariente: y hace traicion con la muger, ò con la hija: tal es el Mundo, y aſi trata à los que le ſiguen. Dios al contrario à los pobres de eſpiritu dá abundancia de bienes, por los quales aunque en lo exterior ſon deſpreciados, en lo interior, y alma ſon preciados. Y porque deſea Dios que amemos la pobreza, èl miſmo la amó, y juntó conſigo, por donde dice en un ſermon S. Bernardo, alguno pudo penſar, que viniendo el Hijo de Dios de los Cielos à la tierra, ſe apoſentára en Palacios Reales para que fuera recibido con mageſtad, y gloria, el Rey de la Gloria, y de la Mageſtad, y no lo hizo aſi: porque de todo lo que es grandeza habia mucho en el Cielo, y de lo que tiene el Mundo por baxeza, como es la pobreza, no habia coſa en el Cielo, viene deſeoſo de lo que allá falta, y hai aqui abundancia, y por eſto ſe hizo pobre: junto con que en la tierra no era conocido el valor de la pobreza, y para que ſe conocieſe la eſtimó en tanto ſu Mageſtad. De la pobreza de Chriſto, dice San Lucas, que quando nació le embolvió en *Lucæ 2.* paños ſu Sagrada Madre, y le puſo en un peſebre, porque no hubo lugar donde eſtubieſe en el Meſon, y Diverſorio. San *Matt. 18.* Matheo dice, que pidiendo à Chriſto los cobradores de cierto tributo, que pagaban las cabezas, que le pagaſe, embiò à Pedro à peſcar, aſegurandole que hallaria en la boca de un pez que prenderia, cierta moneda con que pagaſe por los dos. Sobre eſte lugar dice la Gloſa, que por eſtár pobre el Salvador, no tubo de que pagar aquel tributo. San Marcos eſcribe, que deſpues *Marc. 11.* de haber ſido recibido con pompa, y mageſtad en Jeruſalen, tendiendo las capas, y cortando ramos de oliva, que hechaban por el ſuelo, por donde habia do paſar un jumento en que iba, llegó al Templo, ſiendo yá tarde, miró dice el Evangeliſta, à unos, y à otros, para vér ſi alguno le llevaba à ſu caſa combidado, y dice tambien la Gloſa, que por eſtár pobre ninguno le liſongeó, ni quiſo llevar conſigo, y aſi ſe bolviò à Bethania. San Pablo eſcribiendo à los de Corintho, ſabeis, dice la gracia de nueſtro Señor *2. Cor. 8.* Jeſu-Chriſto, que por noſotros ſe hizo pobre ſiendo riquiſimo, para que de coſa alguna eſtubieſemos faltos. Conſiderando eſto decia el glorioſo Bernardo: grande, y mui grande abuſo es, que quiera ſer rico el vil guſano, por quien el Señor de la Mageſtad quiſo hacerſe pobre, y eſta pobreza en Chriſto fue ſiempre aumentandoſe: en ſu nacimiento ſe moſtró pobre, reclinado en un peſebre, mas alli tubo paños, con que cubrir ſu deſnudéz, y apoſento, aunque de beſtias en que recogerſe: mas vino tiempo deſpues, en que dixo por San Matheo, que *Matth. 8.* las fieras del campo tenian cuevas, y las aves del Cielo nidos, y èl no tenia donde reclinar la cabeza: y en el Calvario ſe halló ſin hilo de ropa ſobre sí: como tambien lo dice San Matheo. De manera que amó *Matt. 28.* Chriſto la pobreza, juntandola conſigo, y por lo miſmo ama à los pobres, y los llama bienaventurados, ſegun ſe ha viſto, poniendo nombre de infelices, y deſventurados à los ricos, pues por San Lucas diverſas veces les dice, hai de voſotros ricos. Y *Lucæ 6.* de ordinario ſiempre que trata dellos en

su Evangelio, es con un ay: y les muestra disfavor, lo que no hace con los pobres, que toda la Escritura Santa está llena de favores que les hace. David dice en un Psalmo, que tiene Dios aparejado manjar dulcísimo al pobre. En otro afirma que le ayuda, y favorece en su necesidad. Isaías dice, que tiene Dios misericordia de los pobres, y que los escogió en este Mundo. El Eclesiastico dice, la peticion del pobre de su boca vá à la oreja de Dios, y nunca dèl se olvida: y lo mismo afirma David, y añade, que està solicito en procurar su bien, y provecho: y que es su refugio, y fortaleza, que le perdona, y salva su alma, que le defiende de las manos de los poderosos. Por San Lucas dice, que no recibirá por discipulo suyo al que no renunciare toda su hacienda, y figuróse esto en David, que en una jornada que hizo, vió desamparado de su Señor à un mozuelo, tendido en el camino, y desmayado, èl le amparó, y restituyó la vida, que estaba à punto de perder: asi Christo recibe à los que el Mundo desecha por pobres. San Juan Bautista muchos cuentos de renta dexó, y vivió tan pobre en el desierto, que se vestia un vestido texido de cerdas de camellos, y comia miel silvestre, y langostas. San Matheo grande hacienda tenia en su trato de Arrendador, y todo lo dexó, y se hizo pobre con Christo. San Bartholomé, aunque natural de Galilea, mas presumese que descendia de Sangre Real, y el nombre dice algo con los Ptolomeos Reyes de Egypto, y tambien se hizo pobre por entrarse en la compañía de Jesus: San Pedro, San Andrés, San-Tiago, y San Juan, Pescadores fueron, que es oficio ordinario de pobres, y ellos mismos se preciaron de serlo, quando dixeron, Señor, hechad de vér que todas las cosas habemos dexado por vos. Y el les mandó, que fuesen à predicar, y que no llevasen dinero, ni alforja, descalzos con solo un vestido, que no puede ser cosa mas pobre. Por este camino de pobreza fueron los Apostoles. San Pablo por èl fue, y por èl caminaron innumerables Santos, de que pone Marulo algunos exemplos, que en esto fueron señalados. San Geronimo acerrimo defensor de nuestra Fé Christiana, pobre vivió sin casa ni heredad, y pobre murió. Abraham Monge de Egipto vivió en una celda hasta edad de cinquenta años contentandose con un cilicio, y un saco, ò habito de Monge bien tosco, y un vaso con que bebia. Menas solitario en Italia, solo tenia su habito, y unas colmenas de que se sustentaba comiendo la miel, venian osos à ellas, y con su baculo los espantaba, roboseslas un ladron Lombardo, de quien se apoderó el demonio: y visto por el Santo Hermitaño, recibió mas pena de la que aquel padecia, que de su daño. Pasó en adelante su vida con un pan que le daban de limosna à tiempos los moradores de aquella comarca. San Hilarion estaba tan pobre, que no temió vivir en una Hermita entre ladrones, porque viniendo à èl, y diciendole, si tenia temor dellos, respondió: el pobre no tiene que temer, porque no tiene que le quiten. Y si te quitasemos la vida, dicen ellos? Replicaba èl, poco se le dá que la pierda el que está dispuesto à morir. El mismo San Hilarion estando en Sicilia hacia haces de leña, y los llevaba à vender à Poblado para comer de aquella miseria, que por la leña le daban. Y èl mismo estando cercano à la muerte de edad de ochenta años, escribió à Hesichio su discipulo: yo te nombro heredero, dice, de mis riquezas, que son un libro de los Evangelios, un cilicio, una cogulla, y capa. Alexo Noble Romano dexó grandes riquezas en casa de su Padre, y fue peregrinando por el Mundo, y bolvió despues donde sin ser conocido estubo en casa de su mismo padre, padeciendo grandes persecuciones de sus criados, y suma pobreza, hasta que murió, y en su muerte se descubrió quien era, y que era Santo. Aunque el exemplo verdadero de pobreza fuelo el Serafico Padre San Francisco, el qual siguió desnudo al desnudo Christo, dexando à su Padre, y su herencia, que no era pequeña, y tan contento en librarse de las riquezas, y bienes del Mundo, como Joseph quando dexó su vestido en manos de la adultera, y tan desnudo como el mancebo, que dexó la sabana en las manos de los que prendieron à Christo: excediendo el gozo de verse libre de riquezas, à la afrenta de verse desnudo. Y fue tanto el amor que à la pobreza tubo, que instituyó orden con titulo, y apellido de pobres; en el qual se sustentan mas personas que en algun otro orden que tiene hoy la Iglesia de Dios. San Juan Elemosinario Patriarca de Alexandria, de las grandes limosnas que hacia estaba pobre, y tan pobre, que viniendo à morir se halló solo con una moneda que tambien mandó se diese en limosna: y asi de las rentas de su Patriarcado de cada año, dandolo todo à pobres, solo se contentaba con Christo. De San Pedro Nolasco se lee, que habiendo vendido toda su hacienda en Francia, empleó todo el precio della en rescate de Christianos cautivos, por los quales quiso tambien venderse. San Ramon Nonat Cardenal de la Santa Iglesia se preció tanto de ser pobre, que dió à los pobres quanto tenia, hasta su propio Capelo. Santa Maria de Cervellon, y Socós decia, que el rico, y pomposo era nido de sobervia, y

por

Psalm. 67.
Psal. 106.
Isaiæ 48. & 49.
Eccles. 21.
Psalm. 9.
Lucæ 14.
1. *Reg.* 30.
Matt. 19.
Marulus de institutione li. 1. *cap.* 8.

por no serlo ella, siendo tan Illustre en la Sangre, se cortó los hermosos cabellos, y quitandose vestidos de seda, vistiò tocas groseras, y humildes. Alexandro Rey de Escocia dexó el Reyno paterno, y se pasó à Francia donde se hizo Abad de un Monasterio de Monges Solitarios, y en èl permaneció hasta la muerte, sin ser de alguno conocido. Felipe, hijo del Rey de las Islas Baleares, Mallorca, y Menorca, dexó muchos beneficios Eclesiasticos que tenia, y vivió en pobreza hasta la muerte. Antiguono Ciudadano de Florencia distribuyó à pobres su hacienda que era amplissima, y quedó tan pobre, que en su muerte de limosna se le dió sepultura. En mi tiempo he visto, y siempre verá lo mismo el mundo hijos de Principes, y Señores de grandes estados, que los dexan, y se hacen pobres, como de presente están en los Sagrados Ordenes de Santo Domingo, San Francisco, San Agustin, San Benedicto, y en los demás. Entre estos uno que puso admiracion à toda la Christiandad fue Don Francisco de Borja y Aragon, Duque de Gandia, y Marqués de Lombay, en cuyo Illustrissimo Linage, no solo ha habido Reyes de corona, sino Sumos Pontifices, de grande nombre, siendo su renta amplissima lo dexó todo, y se entró Religioso en la Compañia de Jesus donde vivió con grande exemplo de vida, y fue electo Proposito General de ella, que no poco la illustró asi con su govierno, y con su exemplo, como con ser ocasion, que otras personas de linage entrasen en ella, como de presente hoy se hallan, que viven en la guarda de los tres votos, y siendo el uno de pobreza, por cuya ocasion se ha dicho esto. Y no quiero dexar de advertir que entre paganos tambien la pobreza tiene nombre, y ha habido quien la estime. Lysardo Rey de Lacedemonia, que truxo à la famosa Ciudad de Athenas por fuerza de Armas, à que fuese sujeta à su Corona, vino à morir sin dexar moneda alguna, por donde queriendo repudiar à dos hijas suyas sus esposos, faltandoles la dote, el Magistrado, y Ciudad les compelió à que no lo hiciesen. Lamacco fue tan pobre, que criandole Capitán de sus Exercitos diversas veces los Athenienses, siempre pedia prestado de que comprar calzado, y vestido para verse con los Magistrados, porque, ò no lo tenia, ò era tal, que no osaba parecer con ello. Phocion Capitàn tambien de los Athenienses, vivia contento con un campo, que solo bastaba para darle de comer: embiòle presente de mucho dinero Filipe Rey de Macedonia, no quiso recibirlo, amonestabanle sus amigos lo recibiese, si quiera para sus hijos: èl dixo, menos lo recibiré con esa ocasion, porque si fueren buenos poco les basta, y si malos, no quiero dexarles con que sean peores. Aristides Athenienses, llamado el Justo, despues de grandes cargos que tubo en la Republica, murió viejo, y tan pobre que del comun se pagó su entierro, y sus hijas fueron dotadas de la Republica. Epaminondas Thebano, y Capitán famoso, viviò en tanta pobreza, que dice Eliano, que si se habia de remendar el vestido, no salia de casa, porque no tenia otro. Justino, y Fulgoso dicen, que no se halló en su muerte otra alaja, ò aderezo en su casa, sino un asador, y que su entierro le pagó la Republica. Anaxagoras Clazomenio, solia decir que riquezas, y virtudes tienen siempre mala amistad. El se hizo pobre, y se empleó en estudios, segun Laercio. Socrates siempre viviò pobre, con un vestido viejo, los pies descalzos, menospreciando honras, y riquezas, solia decir viendose en algun mercado, y plaza, considerando la prisa, y solicitud que unos ponen en vender, y otros en comprar: ò quantas cosas no hè yo menester. Demonax Filosofo en tiempo de Adriano Emperador, ni tenia que comer, ni que beber, y quando llegaba la necesidad, entrabase en la primera casa, que veia abierta, y asi le proveian. siendo conocido de todos. Y con esta vida. llegó à morir de cien años: dicelo Volaterrano. Cayo Fabricio Romano, Capitan fortissimo, era tan pobre, que sus hijas fueron casadas de la Republica, sin que à èl pudiese Pyrro Rey de los Epirothas vencer con dadivas, à que siguiese sus partes contra los Romanos, dicelo Plinio. Lucio Quinto Cincinato Dictador Romano fue muy amigo de pobreza. Marco Curio Denato fue de la misma opinion. Paulo Emilio, Attilio Calatino, Attilio Regulo, Publio Scipion, Scipion Surio, Marco Valerio Levino, Marco Scauro, todos estos fueron clarissimos varones, y hicieron hechos heroycos en favor de la Republica, y muy pobres: aunque pudieran ser ricos, si quisieran. De Donde se colige que pues la pobreza es tan estimada de Dios, y de sus Santos, y de gente sin Dios, como fueron estos Gentiles, solo guiados por lumbre natural, que debe ser estimada, y tenida de los Christianos, particularmente que promete por ella el mismo Hijo de Dios, el Reyno de los Cielos: de que todos seamos participantes. Amen.

Fulgos. lib. 4. cap. 4. — *Plut. in vita Aristides.* — *Elian. duaria his. Iustin li. 6. Ful. lib. 4. cap. 4.* — *Laertius in vita eorum.* — *Volat. l. 15 anthro.* — *Plin. de viris illus.* — *Fulgos. lib. 4. cap. 4.* — *Plutar. in vita.* — *Sabelic. de exemp. lib. 8. cap. 5.*

LA VIDA DE JOSAPHAT
REY DE JUDÁ.
CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Eccleſ. 13. El que tocare à la pez dice el Sabio en el Eccleſiaſtico, ſerá della afeado. Quiere decir, que el tratar con los malos es malo, y peligroſo. Deſto tenemos diverſos exemplos en la Divina Eſcritura, y uno dellos en Joſaphat Rey de Judá, que ſiendo bueno, por juntarſe con Achab Rey de Iſrael, que era malo, ſe vió en peligro de muerte, ſu vida colegida del tercero libro de los Reyes, y del ſegundo del Paralipomenon es en eſta manera.

Eſcritores.

3. Reg. 15. 2. Paral. 17.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE declara quien fue el Rey Joſaphat, como perſiguió à los Idolos, è Idolatras; el buen gobierno que tubo en ſu Reyno, el daño que le vino por tener amiſtad con gente mala, y viciosa, ſus vitorias, y muerte.

JOſaphat que ſe interpreta, y quiere decir juicio del Señor, fue hijo de Aſá, y nieto de Abias Reyes de Judá, Abias fue mal Rey, cuyo Reyno duró ſolos tres años, ſiendo ſu temprana muerte caſtigo de ſus pecados. Aſà fue bueno, y premióle Dios aun en eſta vida alargandole ſu reynado haſta quarenta y un año: y fuera poſible que le durára mas, ſino que à eſte tiempo deſdixo de ſu bondad. Porque viniendole à hacer guerra Baaſa Rey de Iſrael, y viendoſe inferior à él en fuerzas, hizo concierto con Benadad Rey de Syria, que vinieſe en tierra de Iſrael con Exercito formado, para que Baaſa por defender ſu tierra, dexaſe de conquiſtar la agena, y todo ſucediò conforme à ſu propoſito: mas quedó Dios quexoſo de Asà, embiòle un Propheta llamado Anani, que le notificaſe la cauſa de ſu quexa: y era que habiendole favorecido contra los de Ethiopia, y Libia que le venian à hacer daño en ſu tierra, y ſiendo mas gente que la de Baaſa, deſconfiando, que Dios le defenderia dèl, llamó en ſu defenſa al Pagano Benadad. Amenazóle el Propheta que por eſto permitiria Dios ſe levantaſen contra èl nuevos enemigos. Enojóſe el Rey de oir eſto al Propheta, mandóle prender, y poner en un cepo de piés en la carcel. Por eſte deſacato, caſtigó Dios à muchos del Pueblo con muerte, y al miſmo Rey hiriò de gota en los pies, para que ſe vieſe que le venia eſte daño, y enfermedad, porque mandó poner de pies en el cepo al Propheta, ſiendo verdad que de ordinario por la parte que cada uno peca es caſtigado. Dos años padeció Asà dolor vehementiſimo de gota en los piés, y eſtubo pertináz dice la Eſcritura, en no querer llamar Medico, y curarſe, y en ſu dureza murió. Y de lo dicho, dice Nicolao de Lyra, que ſe preſume, que eſtubo tambien haſta la muerte pertináz en ſu pecado. Quedó con el Reyno Joſaphat ſu hijo ſiendo de edad de treinta y cinco años, y es contado entre los buenos Reyes de Judá. Y ſino maculára ſu fama por juntarſe con Achab; y Ochozias, Reyes de Iſrael maliſimos, pudiera ſer contado entre los muy buenos Reyes, porque fue enemiguiſimo de los Dioſes falſos de los Gentiles, derribando en todo ſu Reyno los Altares, que eſtaban elegidos en honra ſuya. Vedó aſimiſmo los ſacrificios que ſe les hacian, no ſolo en poblado, ſino en los campos, y boſques. Dice Plinio de los arboles, que llegaron entre los antiguos à ſervir de Templos de los Dioſes, y conforme à eſto los Judios ſacrificaban en los boſques, y alamedas, unos en honra de Dios, y otros en ſervicio del demonio, y lo uno, y lo otro eſtaba prohibido en la ley. Afirma la Eſcritura en el Paralipomenon de Joſaphat que quitó ſemejantes ſacrificios de los boſques, y alamedas hechos à los demonios, y dice adelante en el miſmo libro, que dexó los que en tales lugares ſe hacian à Dios: lo qual declara Nicolao de Lyra, que ſolo fue permiſion, como lo permitieron otros Reyes de Judá, por evitar mayores males: aunque tambien era eſto prohibido. Tubo particular cuidado de embiar Letrados de la ley, que la enſeñaſen en todas las partes de ſu Reyno, para que ninguno de ſus ſubditos la ignoraſe. Fue rico de dinero,

2. Paral. 17.

1. Reg. 22.

2. Paral. 17.

Plin. l. 12. cap. 1.

Deut. 9. & 12.

2. Paral. 17.

2. Paral. 20. Lyra in 2. Paral. 21.

y

y fortaleció las Ciudades à èl sujetas, edificando fortalezas, y presidios, en que puso gente de guarnicion, y consigo traìa grande copia de Soldados, por donde fue temido de sus vecinos, y los Philisteos, y Arabes le pagaban parias cada año, los unos plata, y los otros ganados. Fue à verse con Achab Rey de Israèl con quien tenia amistad, y afinidad, juntos los dos Reyes, viendose poderoso Achab, y que favorecido de Josaphat, que tambien era su poder grande podria hacer un grande hecho y acordandose que Ramoth Galaad Ciudad de Sacerdotes, y de refugio señalada por Moyses, como parece en el Deuteronomio, para que en ella fuesen favorecidos los afligidos, como lo son las Iglesias entre Christianos, estaba en poder del Rey de Syria, pareciòle que podia facilmente conquistarla, tratolo con Josaphat, pidiòle favor en la jornada, y èl se le ofreció: aunque quiso primero como Catòlico que se consultase Dios, por medio de algun Propheta suyo sobre el caso. Habia Achab hecho esta diligencia, mas por ser Idolatra consultó Prophetas falsos à su talle, y todos le dixeron, que alcanzaria victoria. Josaphat no fiandose destos, quiso que se consultase con Micheas Propheta de Dios. El qual porque prophetizó la verdad, de que se perderia la jornada, y que los que decian otra cosa no trataban verdad, uno de aquellos falsos Prophetas le dió una bofetada delante del Rey Achab, y èl aprobando lo hecho, le mandó poner en la carcel, hasta que bolviese con victoria. No obstante esto que oyó Josaphat, pudo tanto la amistad del Rey Achab, que fue con èl à la guerra; y estando cerca de Ramoth Galaad: el Rey de Syria se les puso en contrario, para darles batalla, mandando à sus Capitanes, que tubiesen particular cuydado de matar al Rey Achab. Mas debiendo èl entenderlo, como malo, y cauteloso, dixo al Rey Josaphat, fingiendo que le queria hacer honra, y que fuese el principal de aquel hecho, que tomase armas, y insignias Reales, y en su carro entrase en la batalla. Josaphat que era hombre sin malicia, porque era bueno, y los buenos facilmente son engañados, acceptó todo lo que Achab le ofreció, y entró en la pelea con insignias Reales. Achab disfrazado, y en trage diferente de quien era, entró en la batalla en otro carro: donde juntados los Exercitos, y viniendo à las manos unos contra otros, los Capitanes del Syro, queriendo poner en obra lo que su Rey les mandó, viendo à Josaphat con insignias Reales, creyendo que era Achab, le acometieron diciendo, muera, muera que este es Achab. Viòse Josaphat en peligro de muerte: mas por ser bueno, y amigo de Dios, acordòse dèl en este punto, y pidiòle con voces altas le favoreciese, favoreciòle su Magestad, en que oyendo sus contrarios las voces que daba, conociendo por ellas, y por lo que decia, que no era Achab, le dexaron. No le valió al iniquo Rey Achab su industria de ir disimulado para librarse de la muerte, porque uno de los contrarios disparó una saeta, sin determinar à quien la tiraba, y à acaso hirió al Rey Achab, que estaba como se ha dicho disimulado en su carro: porque en ellos entraba à pelear la gente de mas autoridad, y nombre. Sintiendose el Rey herido, avisó al que guiaba el carro que le sacase de la batalla, y fuera de ella, en la tarde de aquel dia murió Achab: y sabida la muerte por los de su parte, dexaron de pelear, y cada uno se bolvió lo mejor que pudo à su casa. Y lo mismo hizo Josaphat à Jerusalen. A donde un Propheta llamado Hieu le habló de parte de Dios, y le dixo: has dado favor à un Rey impio, y vicioso, y tienes amistad con gente enemiga de Dios, y merecias por ello que Dios se ayrase contra ti, y te castigase: mas tus buenas obras, y zelo que has tenido en derribar altares de Idolos, sirviendo, y amando de todo tu corazon à Dios, hace por ti, y te defiende de su ira. Este despertador de Dios tubo Josaphat, para que mirase mejor en adelante lo que hacer le convenia. Diòse à gobernar su Reyno, y asi en todas las Ciudades tenia Jueces, que rigiesen el Pueblo, y le mantubiesen en justicia. Deciales quando les daba semejante cargo: mirad lo que haceis, que no exercitais oficio de hombres juzgando, sino de Dios, que propio oficio suyo es el juzgar, y èl os dará el premio conforme à las sentencias, que pronunciaredes: y por esto debeis siempre sentenciando tener delante de vuestros ojos el temor de Dios, de quien debeis saber, que ni es impio, ni aceptador de personas, ni se dexa vencer por dones, en lo qual deben imitarle los Jueces que quisieren hacer bien su oficio. Dentro de Jerusalen puso asi mismo Josaphat Sacerdotes, y Levitas, gente escogida, para que si acerca de la ley, y sus ceremonias, y ritos, se levantasen dificultades, y contiendas, ellos declarasen la verdad, y enseñasen à los ignorantes, de manera que Dios fuese de todos, y en todo servido. Levantaronse contra Josaphat los Moabitas, y Amonitas con otras muchas gentes, barbaras, y vinieron à hacerle guerra: de lo qual siendo cierto temió grandemente la destruccion de su Reyno. El reparo primero que hizo fue irse à Dios à pedirle remedio. Mandó, que en todo su Reyno, ayunasen grandes, y pe-

Deute. 4.

3. Par. 19.

2. Petri 20.

que-

queños. Y acompañado de mucha gente asi de la Ciudad como de la comarca, entró en el Templo, y en medio de todos hizo una devota oracion diciendo: Señor Dios de nuestros padres que estás en los Cielos, y mandas en todos los Reynos del Mundo, tuya Señor es la fortaleza, y poderio, y à ti ninguno puede hacer resistencia. Tu Señor diste esta tierra à Abraham, y à los de su linage, y ellos en ella te edificaron este Templo, y de ti recibieron palabra, que si sucediesen males como guerras, pestilencia, y hambre, que llamandote en èl les darias remedio. Aora pues Señor vemos, que los hijos de Amon, y Moab, y con ellos mucha otra gente barbara vienen à quitarnos de la posesion, que nos diste de esta tierra: y en nosotros no hay fuerzas bastantes para resistirles, por lo qual, Señor, como ignoremos lo que hacer nos convenga, este solo remedio nos queda de levantar à ti nuestros ojos. Atento estaba el Pueblo à las palabras que el santo Rey decia, no sin lagrimas de todos, en especial que estaban alli tambien mugeres, y niños que como gente mas temerosa, sus gemidos serian mayores. Oyo Dios la oracion de Josaphat, y vió las lagrimas piadosas de su Pueblo, y movióse a misericordia: y asi inspiró à un Levita llamado Lazih el qual en voz alta dixo: el Señor os dice à todos que no temais, ni os espante la multitud de enemigos, que viene à haceros guerra, su Magestad Divina toma à su cargo la batalla: mañana saldreis todos à donde está su campo, y vereis lo que hace Dios en vuestro favor: por tanto Pueblo Judaico, y Ciudad de Jerusalen no tengas temor. Dicho esto por el Levita, calló: y el Rey, y todo el Pueblo se dexaron caer en tierra, y adoraron al Señor, dandole gracia, por haberlos asi consolado. Los Eclesiasticos, que se hallaron presentes levantaron la voz en grandes alabanzas del Señor. Otro dia el Rey Josaphat salió con toda la gente de la Ciudad, à la parte donde los enemigos estaban llevando delante muchos cantores, que en voz alta cantaban aquel Psalmo de David, que comienza: *Confitemini Domino, quoniam bonus; quoniam in æternum misericordia ejus.* A este tiempo ordenandolo Dios asi, los Moabitas, y Amonitas dieron contra las otras gentes que venian con ellos mismos en su favor, haciendo en ellos gran matanza. Luego pelearon los unos con los otros, Amonitas, y Moabitas, hasta que todos fueron muertos: estando à la mira Josaphat, y su gente, que visto como no habia en todos ellos hombre con vida, llegaron y recogieron el despojo, que fue mucho, y de mucho precio, asi de vestidos, como de vasos de oro, sin el aparato, de guerra de armas ofensivas, y defensivas, gastando tres dias en llevarlo à la Ciudad. Al quarto dia juntaronse en un valle à bendecir al Señor, quedandole de aqui nombre en adelante, de valle de bendicion. De esta vitoria quedó Josaphat con grande reputacion acerca de la gente vecina à su Reyno; que visto como Dios peleaba por èl; y por su Pueblo, temieronle en mucho. A este tiempo tenia el Reyno de Israel Ochozias hijo de Achab, y tan malo como èl. El qual persuadió à Josaphat, que juntase algunos Navios, que tenia con otros suyos, y todos de conserva, hiciesen una navegacion, de que à los dos podia suceder grande provecho, imitando à Salòmon, que hizo esto diversas veces, embiando en sus Navios cosas que habia en su Reyno, y en recambio le traian oro, y plata. Tzetzes dice, que la tierra donde Salòmon embió, y quiso Josaphat embiar armada llama la Escritura Ophir, y es la Aurea Chersoneso: y lo mismo tiene Francisco Monacho en la enmendacion de los Cosmographos antiguos. Para esta navegacion se embarcaban en el Puerto de Asiongaber del mar vermejo, donde perecieron los Navios de Josaphat. Josepho dice, que en este Puerto se edificó la Ciudad que se llamó Berenices. Batablo siente que esta tierra llamada Ophir, donde embiaban por oro, y plata estos Reyes, es las Indias descubiertas por Christoval Colon año de 1492. en tiempo de los Catòlicos Reyes de España Don Fernando, y Doña Isabel, y por su mandado, de que fue posible que Salomon por lo mucho, que alcanzó en sabiduria de cosas naturales, tuviese noticia: Para este viage pedia Ochozias à Josaphat sus Navios, aunque otra vez se los pidió, y èl se los negó, como consta del tercero de los Reyes, porfió en pedirselos otra vez y concediòselos, como parece en el segundo del Paralipomenon. Habiendoselos dado, vino à èl un Propheta llamado Eliezer, y dixole de parte de Dios, que por haberse mostrado amigo con Ochozias que era enemigo de Dios en darle sus Navios, Dios le castigaria con que los perdiese: y asi fue, que sin ir à donde pretendian padecieron naufragio, y se perdieron. Sufrió este trabajo Josaphat con grande paciencia, como advierte Nicolao de Lyra, queriendo que le castigase Dios en esta vida, porque le perdonase en la otra. Despues de esto por la muerte de Ochozias, que fue de una càida dentro de dos años, que tubo el Reyno, sucediendo en èl Ioram su hermano tomó amistad con Josaphat, y queriendo hacer una jornada contra el Rey de Moab, pidiòle que fuese en su compañia: y aunque este Ioram era hijo de Achab, y hermano de Ochozias,

Psal. 105.

Tzetzes. chi. lib 8. *c.* 214. *Joseph. li.* 8. *antiq. c.* 2. *& lib.* 9. *cap.* 1.

Batab. 3. *Reg.* 10.

2. *Par.* 20.

3. *Reg.* 22.

4. *Reg.* 2.

zias, los dos idolatras, y malos, no fue tan malo como ellos, aunque no dexó de serlo: y por esto pudo ser que Josaphat quisiese acompañarle, debiendo temer el mal que siempre le sucedia en tener amistad con tal gente: si yá no dixesemos que se halló en aquella guerra por ser contra el Rey de Moab à quien justamente podia el hacersela, por haber venido los Moabitas con otras muchas gentes de quien se acompañaron à quitarle el Reyno, y si Dios no peleára por èl, se viera en peligro de perderle: aora que vé que se rehacen, y que su Rey pagando antes tributo al de Israèl, se rebelaba contra èl, temiendo no fuese su atrevimiento adelante, y le pusiese en semejante trabajo, que antes le puso, previniendole juntamente podia hacer guerra: y asi iba en favor de quien tambien con justicia se la hacia, por haberse rebelado contra èl, y negadole el tributo que à los Reyes de Israèl solia pagar. Sucedió pues, que en el viage estando los dos Reyes de Israèl, y Judá con el de Edon juntos, y caminando con sus Exercitos la buelta de Moab, faltóles agua, y vieronse à punto de perecer todos de sed, ocurrieron al Propheta Eliseo por consejo de Josaphat que se hallaba, ò cerca de alli, ò entre la misma gente en los Reales; como èl los vió venir, y oyó su peticion, que era pedirle remedio por medio de su oracion en aquel peligro, habló Eliseo à Joram, y dixole: porque no pides lo que de mi quieres à los Prophetas de tus Padres Achab, y Jezabel? Persistió Joram en su demanda, y ruego, dixole Eliseo una razon en grande loor de Josaphat, y fue: vive el Señor Dios de los Exercitos, en cuya presencia estoi, que si no tubiera respeto à Josaphat Rey de Judá, que por tì ninguna cosa hiciera, ni te mirára el rostro Pidió que viniese alli un Musico, y tocase un instrumento: y elevado en Dios con la musica, Dios le inspiró en lo que debia hacer, y asi dixo à los Reyes, que mandasen abrir grandes cavas junto à un arroyo seco, las quales serian presto llenas de agua, que por la parte alta habia caìdo, y venia discurriendo la corriente al arroyo abaxo. Tambien les dixo, que alcanzarian victoria de sus enemigos, y todo se cumpliò asi, porque otro dia vieron descender el agua por el arroyo, la qual deteniendose en las cavas, y bebiendo los Exercitos, y proveyendose de ella bastantemente, pasó adelante: mudando su propio color en sangre, ordenandolo Dios desta suerte. Y como fue vista de los Moabitas, juzgando que los tres Reyes, que sabian que venian contra ellos, entre sì habian peleado, y muerto, se corrieron por el despojo, sin concierto de guerra: por lo qual entrando entre los tres Exercitos de los Reyes, fueron vencidos facilmente, y destruidos. Concluida esta guerra, y buelto Josaphat à Jerusalèn, siendo de edad de sesenta años habiendo reynado veinte y cinco murió santamente, y fue sepultado en Jerusalén, entre los Reyes sus progenitores. Fue su muerte cerca de los años de la creacion de tres mil y cinquenta y seis. Hace mencion la Divina Escritura de Josaphat en el tercero, y quarto de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon. San Matheo le pone en el linage de Jesu Christo segun la carne. Está junto à Jerusalèn un valle llamado de Josaphat, de que hace mencion el Propheta, tratando del Juicio universal, y dice que será allí. Y el tener este nombre aquel valle, presumese que le vino de lo mismo que significa, que es juicio del Señor, y no por cosa particular tocante al santo Rey Josaphat: y si yá no fuese uno mismo este, y aquel de que se tocó arriba, que se llamó valle de bendicion.

3. Reg. 15. & 22. 4. Reg. 1. 3. & 8. 2 Paral. 17. & sequent. Matth. 1.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se trata por respeto de Josaphat Rey, como los Reyes deben ser obedecidos, y reverenciados de sus subditos.

ACerca de la vida de Josaphat Rey, se considere, que el Apostol San Pedro, en su Canonica, amonesta à todos los inferiores, y subditos, que honren, y estimen en mucho à sus Reyes; y San Pablo quiere que los obedezcan, y estén sujetos, porque quien les resiste, dice, que à lo ordenado por Dios resiste. Pues Salomon en los Proverbios hablando en persona del mismo Dios dice, por mì reynan los Reyes: esto es, que les dá Dios el Cetro, y la Corona, y quiere que todos los obedezcan, y estimen: y esto por razon segun Santo Thomás, que les diò Dios sus veces en la tierra, para que los que por amor de la virtud no se abstienen de hacer mal, sean por ellos compelidos à que hagan bien con azote, y cuchillo. San Agustin afirma, que para enseñarnos el Salvador à que seamos obedientes à los Reyes, mandó à San Pedro que pagase por los dos cierto tributo, que de parte de los cogedores del Rey Herodes les fue pedido, aunque èl no le debia. Y que calumniandole despues los Judios, preguntandole si se debia dár à Cesar el tributo, vista la moneda en que estaba la figura de Cesar, dixo: lo que es de Cesar dese Cesar, y à Dios lo que es de Dios. En lo qual dió à entender, que haciendo los Reyes bien su oficio, que es administrar justicia, y tener à sus subditos en paz, se les debe el servicio razonable para sustentar su estado. De manera que tenemos dicho, que se debe à los Reyes,

1. Petri 2. Ad Rom. 8 Prover. 8. D. Thom. in c. 13. ad ro. lec. 1. D. Aug. in Psalm. 111. concion. 31. Matt. 17.

obediencia, y servicio, tambien se les debe amor, y voluntad grande, y desto hay exemplo en las divinas, y humanas letras, en que han mostrado amor excesivo à sus Reyes, particulares subditos suyos: como à David que diciendo una vez que tenia deseo de beber agua de la cisterna de Bethleem, estando aquella tierra ocupada de enemigos Philisteos, y èl con su Exercito en contrario de ellos, tres valientes Capitanes, cuyos nombres segun Nicolao de Lyra eran, Jesbaan, Eleazar, y Semma, haciendose espaldas unos à otros, rompieron por medio de los enemigos, y llegaron à pesar de todos ellos à la cisterna, y recogida la agua se la truxeron à David: dando muestra del amor, que le tenian en la sangre de que venian bañados de sus contrarios, con peligro manifiesto de sus vidas. El que he dicho es exemplo de Escritura Divina, y el que diré de humana, y cuentalo Herodoto, el qual dice que bolviendo Xerxes de aquella tan memorable guerra, que hizo à los Griegos, dentro de sus propias casas, destruido, y deshecho: ofrecióselе à pasar cierto brazo de mar llamado Helesponto, y no habiendo sino un Navìo de Phenicia, siendo muchos los que iban con èl de los principales Señores de Persia, con el temor que traìan del enemigo que se les figuraba venir dandoles caza, entraron tantos en el Navìo con el Rey, que estando en el golfo dixo el Piloto: que sino se descargaba de algunos peligrarian todos. Oìdo por Xerxes dixo à sus Persas, ea amigos que ahora se verá el amor, que teneis à vuestro Rey, y si le deseais la vida, aunque sea à trueco de las vuestras: dicho esto muchos de los que estaban con èl se hincaron de rodillas, y adorandole saltaban en el mar, donde eran ahogados luego, porque las armas que en las batallas les habian defendido las vidas, alli ayudaban con el peso à que mas presto las perdiesen, hundiendose. Fueron tantos los que hicieron esto, que faltó poco para quedarse solo el Rey, donde puesto en el Puerto, y salvo, al Piloto porque le habia conservado la vida, le mandó poner una corona de oro: y porque fue ocasion de la muerte de la flor de Persia, admitiendo tantos en el Navìo, le mandó degollar. Ni porque en los Reyes haya algunas faltas, segun el parecer de sus subditos, debe estár mal con ellos, ni murmurarlos aunque sea en lo que de ordinario suelen estár quexosos de que los cargan con pedidos, y exâcciones, no haciendo lo que Isaìas dixo que haria Jesu-Christo à quien llama Rey, esto es, llevar el Reyno sobre sus ombros, pues antes el Reyno lleva à su Rey sobre sì, haciendosele à las veces muy pesado, porque las necesidades, que tienen son tantas que les fuerzan a hacerla à sus subditos. Los quales suelen quexarse sin mucha causa, quando habiendo gozado de la largueza, y liberalidad que algunos Reyes usaron con ellos, no llevando lo que se les debe, suceden otros, que piden lo que les pertenece por entero: de donde resulta que impacientes levantan alteraciones, y quieren llevarlo por armas, siendo esto ceguedad grande, y poco saber, pues vienen à quedar del todo perdidos, y sin haciendas. A los Reyes con ruegos, y lagrimas se les debe pedir en semejantes trances la equidad, y misericordia, y si esto no bastáre siendo manifiesto el agravio, remitase à Dios, que les tomará estrecha cuenta de todo. Y asi digo, que ni aun murmurar dellos se debe hacer, y mucho menos lo que algunos atrevidos hacen, que si vén alguna falta en el Rey, no dudan de reprehenderla en público, pareciendoles que merecen por esto corona. En los Anales de Persia se halla à este proposito un caso notable, y fue, de un Rey de aquella Provincia, que tenia un Azor, la mejor ave que se habia visto en aquella edad, y siglo, por su animosidad, y destreza en la caza. Estaba el Rey tan contento con èl, que se olvidaba de lo que era obligado à hacer en el gobierno de el Reyno, por irse con su Azor à caza. No faltó quien le avisase, de que era murmurado por esta ocasion: y el Rey como prudente, deseaba tenerla, para verse sin su Azor que tanto le trataba, y traìa olvidado de sì. Sucedió que estando un dia cazando en presencia de algunos Grandes de su Corte, salió una Garza, à la qual echó su Azor. Fue en su seguimiento: y despues de haverla dado algunos alcances, y teniendola muy cansada, y casi rendida, viò venir à ellos una Aguila caudalosa, la qual vista del Azor, sin punto de temor, dexó la Garza, y quiere haberlas con la Aguila, hizo con ella muy galanas entradas, y salidas apartandose libremente de ella quando queria, sin que le pudiese la Aguila echar sus fuertes uñas. Truxola asi algun tiempo, hasta que teniendola muy cansada, hizo muestra de irse, y dexarla: donde rebolviendo con grande impetu, y presteza, echole al cuello sus uñas, y con el pico le cortò la cabeza, llevandosela consigo, y dexando caer de grande caìda el cuerpo à los pies del Rey, el qual con todos los presentes quedaron grandemente espantados de la bondad del Azor, alabandole quanto era posible de valiente, y atrevido. Pareciòle al Rey aquella buena ocasion para librarse de èl con un dexo memorable, y cumplir con su oficio de Rey. Y asi un dia de fiesta mandó, que se hiciese un cadahalso en la plaza, cubierto de paños de oro, y

1. *Reg.* 23.

Herod. li. 8. multo ante finem.

or-

ordenó, que saliese como en triumpho el Azor, muy acompañado de la gente de su casa, y Corte en un carro triunfal, llevaba en su cabeza una corona de laurél, como victorioso, y à sus pies iba la Aguila sin cabeza. Llegando al cadahalso, y puesto en èl el Azor, salió un verdugo, y cubriendole los ojos con una venda, dixo en voz alta, que el Rey de Persia atento à la hazaña que el Azor habia hecho de matar la Aguila porque le estorvó de hacer su presa, le habia mandado hacer semejante honra, y sacar en triunfo: mas por haberse atrevido à su Reyna, que era la Aguila, mandaba le fuese cortada la cabeza. Y asi se la cortaron. Documento se puede tomar de aqui, de la manera que los subditos han de tratar con sus Reyes, de que les tengan todo respeto, y sino fuere algun pecado publico, y escandaloso, como el que cometia Herodes de estár casado con la muger de su hermano, que vivia, por lo qual convenia que el gran Bautista le reprehendiese, aunque pusiese su vida en peligro, como la puso, mas por otras cosas, que à las veces, ni aun son culpa de ellos, sino que les parece asi à los que no alcanzan à pesar las cosas, ni las miran con el seso, y prudencia que los mismos Reyes las consideran, que siempre por la Real Sangre, y las comidas delicadas, tratar con sabios, y avisados, tienen altos, y delicados entendimientos, junto con que Dios de ordinario los rige, y gobierna, dandoles favores muy particulares, para que acierten en sus negocios: y asi siendo lo que hacen las mas veces acertado, los que por no entenderlo lo juzgan siniestramente, si vienen à murmurarlo, y lo que peor es à reprehenderlo en publico, no en presencia de los mismos Reyes, sino en ausencia, que es mas detraccion que zelo de enmienda, aunque su atrevimiento sea de los que lo oyen alabado, y por tener su mismo humor digan, que merece triunfo, será posible que sentido de ello el mismo Rey por haber puesto lengua en èl, y atreviendosele, como el Azor à la Aguila, dé orden que sea castigado, y lleve su merecido.

LA VIDA DE EZECHIAS
REY DE JUDÁ.
CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Matth. 5. SI el ojo de tu rostro, dice Jesu Christo por San Matheo, te escandalizáre sacatele, y echalé de ti, que mas vale entrar con un ojo en la vida eterna, y Cielo, que con dos en el infierno, y fuego eterno: y lo mismo quiere, que se haga de las manos, y pies, que si dieren escandalo se corten. Siendo Dios nuestro Señor sumamente piadoso, parece este mandato suyo de mucho rigor si se toman las palabras como suenan: y asi las tomó antiguamente Origenes, como dice San Gerónimo, y en mi tiempo un Religioso persona grave: los quales con zelo de castidad quitaron de si lo que les parecia impedimento para guardarla, mutilando sus personas, mas en esto no solo no sirvieron à Dios nuestro Señor sino le ofendieron. Y asi lo que Jesu-Christo quiere enseñarnos, en el testimonio propuesto es, que quitemos las ocasiones de pecar, y que echemos de nosotros lo que nos es incitamiento para esto, aunque nos sea cosa muy preciosa, y provechosa, como lo son los ojos, manos, y pies. Y de esto nos dió exemplo maravilloso el Santo Rey Ezechias el qual viendo, que permanecia entre los Judios un Dragon de metal, que por mandado de Dios nuestro Señor habia hecho Moysés y puesto en un palo, para que en cierta plaga, que los Hebreos padecieron estando en el desierto de serpientes que los mordian, y emponzoñaban, los asi mordidos, y rabiosos, levantando sus ojos, y mirando aquel Dragon de metal en el palo donde estaba puesto, el qual era figura de Jesu-Christo tenido por Dragon, aunque sin ponzoña de pecado, y puesto en la Cruz, luego eran sanos. Y aunque la plaga cesó, todavia los Hebreos guardaban el Dragon, y por ser siempre gente agradecida, con quien no debe serlo, y desagradecida, con quien deben agradecimiento, dexando de adorar à Dios, que les habia dado tan singular remedio en aquel trabajo,

D. Hier. in Epist. ad Pamachium.

Num. 21.

vinieron à adorar al mismo Dragon de metal. Visto esto por el Rey Ezechias, aunque era aquella joya digna de ser estimada, y guardada, así por el remedio, que hallaron en su vista los de aquel Pueblo, como por ser obra hecha por Moysés Propheta, tan amigo de Dios, y de tanto nombre, con todo esto por quitar el escandalo, y ocasion de idolatrar à los Judios, mandó hacer pedazos, y que del todo quedase desecho el Dragon. La vida de este santo Rey, colegida del quarto libro de los Reyes, y segundo del Paralipomenon, y de la Prophecia de Isaias, es en esta manera.

Escritores. 4.*Reg.*18. 2.*Par.*29.

CAPITULO PRIMERO, COMO EL Rey Ezechias abrió el Templo de Jerusalen, que Achaz su Padre habia cerrado, renovó los sacrificios debidos à Dios, y derribó los Idolos, persiguiendo à los idolatras. Como fue libre del cerco de Senacherib Rey de Asiria, de su enfermedad y salud milagrosa, y de su muerte.

EZechias que se interpreta, y quiere decir fortaleza del Señor, fue hijo de Achaz Rey de Judá, y por su muerte quedó con el Reyno, siendo de veinte y cinco años, y reynó veinte y nueve en Jerusalen. Su madre se llamó Avia, y fue hija de Zacharias, y nieta, segun algunos Doctores alegados por Nicolao de Lyra, de el otro Zacharias hijo de Joyada, à quien el Rey Joas mandó matar dentro del Templo. Y señala que quando murió el padre aquella muerte, no habia nacido el hijo, sino que su muger quedó dèl preñada, y porque nació muerto el padre pusieronle su mismo nombre de Zacharias. Parecele dificultoso à Lyra, que Achaz siendo malo, idolatra, casase con muger del linage Sacerdotal, y descendiente de padres tan buenos: mas el ser Ezechias tan bueno como fue, es prueba que seria esto así, y que ya que de su padre no tomó cosa buena porque era malo, aprenderia de su madre que por parecer à los de su linage seria santa. Luego pues que se apoderó Ezechias del Reyno, procuró hacer todo lo que debia al servicio de Dios, imitando à David de quien descendia. Mandó abrir las puertas del Templo, que su padre habia cerrado, y juntando à los Sacerdotes, y Levitas, persuadiòles à que limpiasen el Templo, santificandole bolviesen à exercitar sus oficios, y sacrificios. Hizose lo que el Rey decia: el Templo se limpió en ocho dias, y dèl se sacó mucho estiercol, y inmundicia, que los Levitas echaron en el arroyo de los Cedros, y limpió el Templo, hizo el Rey una ofrenda de toros, carneros, corderos, y cabritos, siete de cada cosa de estas, y los Sacerdotes los sacrificaron con grande ruìdo de instrumentos musicos, y por exemplo del Rey, el Pueblo hizo su sacrificio, que fue muy solemne, y cada dia se sacrificaban muchos animales, en el Templo. Y no contentandose el Rey con esto, mandó derribar todos los altares de Idolos que habia en la Ciudad, puestos en diversas partes della por mandado de Achaz su Padre, y de otros Reyes pasados idolatras. Tambien mandó quemar, y del todo asolar algunos bosques, y alamedas, adonde hacian sacrificios en arboles à sus Dioses, y recibian dellos respuesta. Y para del todo quitar la ocasion de Idolatria, no perdonó (como se ha dicho) à la Serpiente de metal hecha por Moysés, para remedio de los mordidos de otras Serpientes, estando en el desierto los Hebreos, y así mandó que fuese desecha, porque algunos le ofrecian encienso. Y por ocuparse en cosas semejantes de servicio de Dios, no se olvidaba de administrar justicia, y entender en lo que era obligacion à su oficio, y Dignidad de Rey: por lo qual dice la Escritura Sagrada dèl, que ningun Rey hubo en las dos Tribus de Judá, y de Benjamin mejor que èl, y porque en todo procuró servir à Dios, Dios le favoreció en todo, de manera que viniendo en el quarto año de su reynado, Salmanasar Rey de los Asirios sobre Samaria, y llevando de alli cautivas las diez Tribus con Oseas su Rey à tierra de los Medos, de adonde nunca mas bolvieron, Ezechias haciendose fuerte con sus dos Tribus, y recogiendo las reliquias, que en diversas partes habian quedado de las otras diez, se rebeló contra aquel tirano, mostrandosele contrario, y al descubierto enemigo, junto con que hizo guerra à sus vezinos los Philisteos, y alcanzó de ellos insignes victorias. En estas cosas se empleó Ezechias hasta que el año decimo quarto de su reynado, vino Senacherib Rey de Asiria, que segun Josepho, y Nicolao de Lyra era el mismo Salmanasar, à hacerle guerra. Y por traer copiosisimo Exercito, apoderose de muchas Ciudades de su Reyno de Judá, y venia à cercarle en Jerusalen. Viendose Ezechias inferior en fuerzas con el Barbaro, embiòle una humilde Embaxada, ofreciendose à la pena que le quisiese imponer por su rebelion. Senacherib le embió à pedir trescientos talentos de plata, y treinta de oro. Budeo dice que cada talento valia setenta minas, y cada mina cien dragmas, y así un talento valia seis mil dragmas que hacen seis cientos ducados Esta suma aunque grande procuró haber Ezechias, y embiòsela, queriendo de aquella manera redimir su vexacion, y escusar los daños, que se esperaban en su tierra. Recibió el Pagano el dinero, y recibido embiò tres criados suyos

4.*Reg.*18.

Nicol. in 2 Paralip. 29.

Josepho. antiq. lib. 10. *cap.* 1. *Lyra in* 2. *Paral. c.* 32.

Refiere Aludeo, Ambrosf. Calepino, verbo talentum.

à que

à que hablasen al Rey Ezechias de su parte, el qual no quiso salir à ellos sino embió gente de su casa, que oyese el mensage, pusieronse estos à oirle desde el muro estando los Embaxadores fuera de la Ciudad. Y despues de otras platicas, que tubieron con la gente del Rey Ezechias, visto que habia sobre los muros muchos que los podian oir, uno de ellos levantó la voz en lenguage Hebreo, para que todos le entendiesen, y dixo: oid lo que dice el gran Rey de los Asirios, mirad no os engañe Ezechias, que no os podrá defender de mis manos, ni confieis en que os dice, que vuestro Dios defenderá vuestra Ciudad, mirad que los de Samaria vecinos vuestros confiaban en sus Dioses Emath, y Arpad, y no fueron poderosos para librarlos: lo mismo sucederá à vosotros, que ni vuestro Rey, ni vuestro Dios serán parte para defenderos de mi. Oida esta blasfemia por los del Rey Ezechias, bolvieron à èl muy confusos, y escandalizados, y contaronle lo que habian oido. El Rey rompió sus vestiduras como lo oyó, y se vistió un saco, y fue al Templo, embiando un recaudo al Propheta Isaias, rogandole que hiciese oracion à Dios por aquel trabajo, en que estaba su Pueblo, y dandole cuenta de la blasfemia que habia dicho aquel Barbaro. Isaias hizo oracion, y por mandado de Dios respondió al Rey, que no temiese, sino que tubiese por cierto, que sin daño suyo, Senacherib bolveria à su tierra, adonde seria muerto à cuchillo. Despues de este recaudo, recibió Ezechias otro del Rey Senacherib, y fue una carta, en que repetia las palabras que sus Embaxadores le habian dicho, afirmando que no confiasen en Dios, que no podria librarles de sus manos. Ezechias se puso en oracion, pidiendo à Dios que bolviese por su honra, y no permitiese que de tan gran blasfemia quedase aquel Barbaro sin castigo. Oyòle Dios, embió aquella noche un Angel sobre el Real de los Asirios, que aun no habia llegado à poner cerco sobre Jerusalen, sino que estaba en Nobe, como toca Nicolao de Lyra, Pueblo cercano à Jerusalen, y mató ciento ochenta y cinco mil hombres de los Asirios. Los que con vida quedaron, levantandose à la mañana llamaban à los otros, visto que tardaban en levantarse dabanles voces, no les respondian: travaban de ellos, levantandoles en alto las manos, y pies, y cabezas, y tornabanse como de primero. Mirando atentamente en ellos, entendieron que estaban muertos. Visto esto, asi por el Rey, como por los que quedaron con vida, temiendo cada uno de sì, lo que veìa en los otros: especialmente el Rey à quien el Angel, como colige Lyra, de Isaias, le rayó las barbas, y cabellos, que era grande ignominia entre los Asirios, procurando solo librarse de muerte, bolvió, y bolvieron todos con èl à Ninive. Donde estando el Rey en un Templo, haciendo oracion à un su Dios llamado Nesroch dos hijos suyos le mataron à puñaladas. Quedó Ezechias victorioso, y muy gozoso, por verse libre de tan manifiesto peligro, apoderado de las riquezas que los Asirios dexaron con su repentina huìda. Cuenta adelante la Escritura, que el Rey Ezechias cayó enfermo, y llegó à la muerte. De su enfermedad señalan diversas causas los Escriptores, la Glosa con otros que la siguen dice, que fue castigo de Dios, porque no correspondió con las gracias que debia por la merced, que le hizo, en darle esta victoria sin sangre de su parte. Otros dicen haber sido, para que se mostrase como era de veras siervo de Dios: pues siempre que à los que le sirven hace alguna merced en la tierra, se la mezcla con alguna pena, y desastre, para que no reciban en el mundo contento, que les trave mucho, y haga olvidar de Dios, y de su Cielo. Nicolao de Lyra dice, que embió Dios esta enfermedad, para domarle à que se casase, y tubiese hijos, porque antes queria vivir casto, y no se atrevia à sufrir condiciones de mugeres, temiendo no le viniese por ellas otro semejante daño que à Salomon: en especial considerando, que en la vejez habia idolatrado por ellas, temia èl de sì lo mismo en su mocedad. Lo que era muy contrario à su condicion por ser inimiguisimo de Idolos. Y asi dice este Autor, que entendiendo ser la voluntad de Dios que se casase, para que el linage de David fuese adelante, luego que sanó se casó, y tubo por hijo à Manases. Al tiempo pues que estaba enfermo el Rey, mandó Dios al Propheta Isaias, que fuese à decirle, que pusiese en orden su casa, y hiciese testamento, porque moriria de aquella enfermedad. Recibió de oir esto el Rey pena grandisima. Bolvió su rostro à la pared que estaba à la parte del Templo, y hizo oracion al Señor, pidiendole humilmente, que se acordase como siempre le habia servido con perfeto corazon, y hecho en todo su voluntad, que no permitiese que su muerte, fuese tan presto. Derramó, diciendo esto, muchas lagrimas, y asi Dios se doliò dèl, y mandó al mismo Isaias, que no bien habia salido de casa, que bolviese à èl, y le dixese, que habia oido sus ruegos, compadecidose de sus lagrimas, y revocaba la sentencia de muerte dada contra èl, añadiendole quinze años de vida, certificandole, que al tercero dia iria al Templo con entera salud. El temor de la muerte era tan grande en el Rey, que no acababa

de

Que oraſe Iſaías diceſe 2. Paral. 32.

Nicolaus in 2. Paral. c. 32.

Iſaí. 7. in illa die radet dominus in Rege Aſſiriorum caput, & barbã. 4. Reg. 20.

Nicolaus in 4. Reg. 20.

de creer al Propheta, y assi le dixo: en que veré yo que Dios me quiere hacer semejante merced? Isaias le dixo: escoge una de dos señales, ò que el Sol passe diez horas adelante, ò que las buelva atrás, y esto que lo veas tu mismo en relox material de Sol. Respondió el Rey: que el Sol passe adelante diez lineas, ò horas poco se echará de vèr, quedando como quedan dos horas solas para anochecer, mas si buelve atrás esas diez horas echarse ha bien de vèr, porque otras diez ha que salió, hagasse esto, y assi fue hecho: de modo que tubo aquel dia diez horas mas que habia de tener, y la sombra, que estaba en el relox del Sol en las diez, bolvió à la una, y esto por la cuenta que tenian los Hebreos, de que à la una salia el Sol, y à las doce se ponia. El Rey quedó sano perfetamente, y al tercero dia subió al Templo, à donde compuso aquel cantico que canta la Iglesia en las laudes de la Feria tercera, y comienza: *Isaiæ* 38. *Ego dixi in dimidio dierum meorum, vadam ad portas inferi.* Y se refiere en la profecia de Isaias. Acerca de lo dicho se considere lo primero, ser cosa acertada hacer testamento, y disponer de su casa, y hacienda el que está para morir, aunque lo sería mas tenerlo hecho, y no aguardar el tiempo, y hora de la muerte, quando con verla presente, los sentidos, y principalmente la memoria están turbados. Y de una vez aunque todo estubiesse quieto no es posible dár orden, y concertar lo que conviene en la hacienda, y cosas que al tiempo de la partida se deben concertar. En vida, y con salud se debe hacer el testamento, y reverlo, y enmendarlo muchas veces, que entender en ello no quita la salud, ni vida, antes quita de cuydados, y alarga la salud. Tambien se considere, que no fue falso lo que dixo Isaias al Rey de que moriria, dado que vivió: porque lo que dixo habia de ser, mirado el orden de las causas segundas, de tal manera que medicina, ni remedio humano bastára à darle vida, y solo Dios, que es primera causa se la dió. Ezechias se bolvió à la pared, y danos à entender en esto, que quando se vee uno en peligro de muerte, debe considerar las casas, heredades, y hacienda, que tiene; y si hallàre algo mal adquirido, restituirlo en vida. Hizo oracion Ezechias à Dios, y contó los servicios, que le habia hecho, porque aunque todo lo que hace por Dios le sea debido, mas recibelo su Magestad, como si le hiciesse obligacion, y assi lo paga, como si no se lo debiessen. Y en tiempo de trabajo, porque con la tristeza no nos pongamos en peligro de desesperar, es bien traer à la memoria los bienes, que en servicio de Dios habemos hecho. La señal que Ezechias pidió, significa la Encarnacion del Hijo de Dios, que no tomó naturaleza de Seraphin, ni de otro Espiritu de los nueve ordenes de Angeles, sino la humana. De este milagro del Sol, hicieron mucho caso los de Babilonia: porque entre otros Dioses, que tenian era uno el Sol, *Isaiæ* 38. y como oyesen decir, que habia sido por ocasion del Rey de Judá Ezechias, estimando en mucho à quien el Sol su Dios tanto estimaba, que por su respeto hubiese buelto atrás de su curso diez horas, hablaron con su Rey, llamado Merodach Baladan, y persuadieronle, que embiasse mensajeros à Ezechias, dandole la nora- 3. *Paral.* buena de la salud, y que les diese cierta 32. informacion de como aquello habia sido. *Isaiæ* 39. El Pagano lo hizo assi, y con los mensajeros holgó mucho el Rey Ezechias, estimando por grande favor, que tan poderoso Rey, como aquel era, le embiasse semejante embaxada. Acariciòlos mucho, y diòles relacion bastante de lo que deseaban saber junto con mostrarles sus tesoros, que eran muchos, y muy preciosos. Despedidos vino à èl Isaias, y preguntòle la causa de la venida de aquella gente, y lo que habia hecho con ellos. Todo se lo contó Ezechias, lo qual oido del Propheta, dixo: pues oye lo que dixo Dios, mostrasse tus tesoros, y riquezas à estos Barbaros, para que dèn noticia à su Rey de lo mucho que tienes, y puedes, pues sabe que vendrá dia, en que tus tesoros serán llevados à Babilonia, y tus hijos con ellos, y servirán de Eunucos en casa de su Rey. Afligiòse Ezechias de oìr esto, y dixo: si Dios assi lo quiere, alomenos yo le suplico, que no sea en mis dias. Algo se parecen à este Rey algunas personas, que tienen regalos de nuestro Señor en oracion, tienen lagrimas en su recogimiento, de que gustan mucho comunicando con quien no deben, y pierdenlo todo. Despues de haber passado los 2. *Par.* 33. quinze años añadidos à la vida del Rey Ezechias, teniendo un hijo, à quien puso por nombre Manasses de edad de doce años, el qual quedó con el Reyno, murió el Santo Rey santamente, como habia vivido, y fue sepultado en Jerusalen, entre los demás Reyes descèndientes de David; y todo el Pueblo sintió mucho su muerte, y celebró sus exequias con grande magestad, y pompa. Reynó como se ha dicho veinte y nueve años, fue su muerte el 4. *Reg.* 19. de la creacion de tres mil doscientos *& sequent.* treinta y siete. Hacese del mencion en la 2. *Paral.* Divina Escritura, en el quarto de los Reyes, y segundo del Paralipomenon. En 8. *& sequ.* los Proverbios, y en el Eclesiastico, donde *Prov.* 25. se dice de Ezechias, que reparó la Ciu- *Eccl.* 48. dad de Jerusalen, y truxo agua en medio

de

de ella. Tambien se trata allí de las muertes que dió el Angel por su oracion en los Soldados de Senacherib, y del milagro del Sol, que bolvió diez horas atrás en su carso. Y adelante en el mismo libro se dice que entre los Reyes de Judá, David, Ezechias, y Josias, fueron perfetamente buenos. No pone en esta cuenta à Josaphat por algunas imperfecciones, que tubo como en su vida se vió. Nombrase tambien Ezechias, en Isaias, Jeremias, Ezechiel, Ozeas, Micheas, Sophonias, y en el segundo de los Machabeos. Y San Matheo le pone en el linage de Christo segun la carne. Hase dicho del Eclesiastico que fue Ezechias, uno de tres Reyes de Israèl perfectamente bueno, y no poco es de estimar de que lo sea un Rey en este grado, y que sus subditos juzguen de èl que lo es por lo mucho, à que quieren obligarle: porque, si es justo, llamanle cruel. Si piadoso, menosprecianlo. Si liberal tienenlo por prodigo. Si guarda, dicen de èl que es mezquino. Si pacifico, covarde. Si animoso, tienenlo por inquieto. Si grave, por sobervio. Si afable, por liviano. Si recogido, por hypocrita. Si alegre, por disoluto. Con todos se tiene misericordia, sino con èl, porque le miden los pasos, le notan las palabras. Le miran las compañias. Le acechan las obras, le juzgan los pasatiempos. Y aun le adevinan los pensamientos.

Eccles. 49. *Isaiæ* 36. *& seqven.* *Jerem.* 25. *&* 26. *Ezech.* 1. *Oseas* 1. *Micheas* 1. *Sophon.* 1. 2. *Macha.* 15. *Matth.* 1.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se trata del amor de Dios, y del proximo por ocasion de lo que en esto el Rey Ezechias se señaló.

BIen mostró el Rey Ezechias, que era grande el amor que tenia à Dios nuestro Señor en derribar los Idolos que los Hebreos tenian, en que adoraban Dioses falsos, y bien mostró que amaba al proximo, en mandar deshacer la Serpiente de metal que Moyses hizo como se ha dicho, siendo ocasion que en ella idolatrasen muchos, y por eso nos la dá para tratar en el remate de su vida de estos dos amores de Dios, y del proximo. Aunque es verdad, como dice San Agustin, que el un amor encierra en sì el otro, pues con una misma dileccion amamos à Dios, y al proximo, à Dios por Dios, y al proximo por Dios. Las ruedas de aquel carro tan memorado que viò el Propheta Ezechiel tenian dentro de sì otras ruedas, y denotan el amor de Dios, y del proximo. Dice San Pablo escribiendo à los Romanos, el que ama al proximo cumple con toda la ley, veamos glorioso Apostol, para cumplir con toda la ley, no es necesario amar à Dios, y guardar sus mandamientos, con todo lo demás que nuestra Madre la Iglesia nos propone: A esto responde Haymon, que asi es verdad, mas en el amor del proximo se encierra todo. Dice mas este Autor, que no dixo San Pablo, el que ama à Dios, cumple con toda la ley, sino el que ama al proximo, lo primero, porque en este precepto de la dileccion del proximo se incluye tambien el precepto de la dileccion de Dios, lo segundo, porque mas facilmente se puede probar que uno ama à su proximo exercitando obras de charidad, que no que ama à Dios: y es lo que dixo San Juan en su Canonica, el que no ama à su proximo que vé, à Dios que no vé, cómo lo amará? Y decir San Pablo que cumple con toda la ley, es porque en el precepto del amor de Dios, y en el del amor del proximo se encierran todos los otros preceptos: porque si ama à Dios no jurará su nombre santo en vano, y guardará las fiestas por honra del mismo Dios. Y si ama al proximo, no le quitará la hacienda, la muger, ò la vida, y asi en lo demás. Pone Santo Thomás tres condiciones principales que se requieren para la observancia de la dileccion, y amor con Dios, y con el proximo: una que sea este amor bien ordenado, que tenga orden, primero à Dios, y despues al proximo, primero la alma, luego la vida, honra, y hacienda, y no al contrario. La segunda, que sea amor verdadero, no solo de palabra, sino tambien de obra. Y la tercera, que sea perseverante. Pongamos algunos exemplos de personas que amaron à Dios con estas condiciones, y luego pondrémos otros de los que amaron à sus proximos; siguiendo el orden que llevaba Marco Marulo en esta materia. Unico hijo de Abraham era Isaac, y amandole unicamente, con sus propias manos quiso sacrificarle por obedecer à Dios, cuyo amor excediò al que como padre tenia à Isaac su hijo. David tambien mostró el amor grande, que tenia à Dios con otro hijo que le nació de Bethsabé, el qual estando enfermo, y para morir, el sentimiento del padre era grandisimo, mas viendole muerto mostró buen semblante, y rostro alegre, y diò razon desto, saber que era aquella la voluntad de Dios, con la qual conformó la suya, aunque sintiendo grandemente la fuerza que se hacia. Daniel, y sus tres amigos aun de pequeña edad bien mostraron, que amaban à Dios, no queriendo comer los manjares que por mandado del Rey les daban en Babilonia, siendo por su ley vedados, contentandose con hiervas, y agua fria. Y lo mismo ellos despues sin Daniel, que estaba ausente, quisieron antes ser echados en el horno de Babilonia para ser abrasados, que adorar la estatua que el Rey mandó à todos los de su

D. Aug. 8. *de Trinit.*

Ezech. 19. *Rotæ erant in Rotis.* *Ad Rom.* 13.

Aymon in hunc locum.

D. Thom. 2. 2. *q.* 44. *art.* 5. *& opusc.* 7.

Marul. de instit. lib. 3. *cap.* 2.

Daniel. 1.

Ciu-

Ciudad adoraſen: Eleazaro Eſcriba ſe dexó
2. *Mich.* 6. matar mandandolo aſi el Rey Anthioco Epifanes, por no comer carne de puerco, en lo qual conforme à ſu ley ofendia à Dios, y por la miſma ocaſion murieron con exquiſitos tormentos ſiete hermanos Machabeos, y ſu propia madre, la qual los animaba à morir, procediendo todo del amor grande que tenian à Dios. El Apoſtol San Pedro diverſas veces moſtró ſer grande, y fervoroſo el amor que tenia à Jeſu-Chriſto verdadero Dios, como, quando por ſu mandado echó una redada en que ſe ſacó multi-
Lucæ 5. tud grande de peces, habiendo toda la noche peſcado ſin provecho alguno, y dixo: Señor apartaos de mi, que ſoy grande pecador: fueron palabras de un pecho humilde tocado del amor de Dios. Y lo miſmo quando en otra peſca, eſtando en un Navio viendo à Chriſto en la ribera ſe echó al agua, pareciendole que llegaria antes à èl, y que todo el mar no baſtaria à pagar
Joan. 6. el fuego que ardia en ſu pecho del amor de ſu Dios. Tambien quando ſe apartaron algunos de la compañia de Chriſto; por oirle decir que era neceſario comer ſu carne, y beber ſu ſangre para entrar en el Cielo, entendiendolo de la carne, y ſangre, en ſu propia eſpecie. Chriſto dixo à los doce, y voſotros os quereis ir? San Pedro incitado del amor que le tenian dixo: Se-
Matt. 16. ñor, y adonde irémos teniendo vos pala-
& 17. bras de vida eterna? Quando oyendo decir
Joan. 13. al Redentor, que iba à morir ſe le puſo de-
Matt. 26. lante pidiendole que no permitieſe tal. Y quando en el Monte Tabor viendole tranſfigurado, decia: Señor, bien eſtamos aqui, hagamos apoſentos que todo lo demás es burla. El eſtrañarſe, y no querer dexarſe lavar los pies, el querer ſaber quien era el traydor, que habia de entregar: el cortar la oreja à Malcho: todo procedia de amor grande que tenia à Jeſu Chriſto. Y aun en la ocaſion de negarle parece que tubo ſombra de amor, porque quiſiera no ſer conocido, y eſtarſe con èl, ayudandole ſi pudiera en ſus trabajos, ò compadeciendoſe de èl, por donde vino à cegarſe, creyendo que aſi le dexarian ſalir con ſu intento: mas eſto no fue parte de eſcuſarſe de culpa, de la qual fue tan grande el dolor quanto era el amor, llorando deſpues muchos años el pecado cometido en una hora. El ir à ver el ſepulcro, quando oyó decir à las Marias, que habia reſuſcitado, el reſponder à Chriſto preguntandole ſi le amaba mas que los otros confiadamente diciendo: Señor vos lo ſabeis. Y finalmente los trabajos que en la predicacion del Evangelio padeció, y rematarlo con morir en la Cruz por reſpeto de ſu muy amado Maeſtro, y pedir, que fueſe la cabeza abaxo, poniendo ſus ojos, y boca donde Chriſto tubo los pies, todo fue llamaradas de eſte divino fuego de amor. Del qual tambien el Evangeliſta San Juan tubo no pequeña parte, pues diciendo Dios que ama à los que le aman, y amando èl à San Juan de tal manera, que ſolo gozaba entre los demás Apoſtoles, y Diſcipulos de eſte dichoſo, y levantado apellido del amado de Chriſto, llana coſa es que correſpondia à amarle, y lo moſtró particularmente hallandoſe à ſu lado quando murió en la Cruz, no queriendo faltar en aquella hora à ſu muy amado Señor, y Maeſtro. San Juan Bautiſta principal aſiento tiene entre los que amaron mucho à Dios, pues tambien en el Evangelio ſe le dá nombre de amigo del Eſpoſo, que es Chriſto. San Pablo ſi le amó, teſtigos ſon los trabajos que por èl padeció haſta dar la vida, que es la prenda mas cierta del verdadero amor, morir por la coſa amada. Los Martyres por eſta miſma regla ſe prueba, que amaron tiernamente à Dios Los Confeſores permaneciendo muchos años en la guarda de ſus mandamientos, temiendo mas que la muerte ofenderle, tambien dieron mueſtra de grande amor. Como aſimiſmo pareciò eſte amor de Dios muy encendido en muchas ſantas mugeres, de las quales ſu ſacratiſima Madre aſi à ellas como à todos los Santos, y à los mas levantados Serafines hizo ventaja en amarle. La Madalena ſus puntas tubo de grande enamorada de Dios, queriendo con eſte amor divino ſoldar las quiebras que antes hizo en amores humanos, fue prueba de eſte amor el quedar buſcando el cuerpo de Chriſto en el ſepulcro, y decir palabras todas abraſadas de divino fuego, aſi à los Angeles, como al miſmo Chriſto, que ſe le apareció en trage de Hortelano. Santa Marta el hoſpedarle en ſu caſa, y en tiempo que por público Edicto eſtaba encartada de los Principes de la Sinagoga, ſe ponia à rieſgo de perder ſu hacienda como al cabo la perdiò, teniendoſela guardada aquella gente no ſanta, quando en un Navio ſin velas ni remos fue echada en el mar, todo fue prendas de amor. Santa Lucia ponerſe à peligro de ſer llevada al lugar de las mugeres públicas, por no quebrar con el amor de Dios. Santa Agata dexarſe cortar ſus pechos. Las demás Virgenes, y Martyres los tormentos, que padecieron, todo eſto ſeñal era de amor. Como tambien le dán las que en eſte tiempo dexando padres, y parientes, riquezas, y regalos, veſtidos de mucho precio, y comidas de gran regalo, ſe encierran en Monaſterios, y padecen lo que en ſemejantes lugares ſe padece, ſiendo todo tan al contrario de lo primero, bien mueſtran que aman à Chriſto ſu Eſpoſo, y bien merecen

Proverb. Ego diligentes me diligo.

ſer

ser de èl premiadas, como serán todos los que le amáren. Veamos al amor del proximo: Abraham tambien mostró amar al proximo, quando tanta diligencia puso en querer librar à los de Sodoma del incendio que les venia. Tobias que en la cautividad de Babilonia andaba remediando à los vivos con limosnas, y empresitos, y dando sepultura à los muertos, bien diò señal de amar à los proximos. El Samaritano que ligó al herido, y procuró fuese curado, es exemplo puesto por Jesu-Christo del amor del proximo. San Ellevan que rogó por los que le apedrearon, y Santiago el menor por los que le despeñaron, amor tubieron à los proximos. San Juan Evangelista que salió viejo, y cansado por los montes à buscar un discipulo que por su ausencia se habia hecho salteador, y le reduxo al servicio de Dios, bien le amó. San Pablo que deseaba ser anathema por sus hermanos, y dice de sí que ninguno estaba enfermo, que luego èl no tubiese necesidad de Medico. Y si veìa llorar à otro luego tomaba el pañizuelo para limpiarse sus lagrimas. Si alguno sabia que se escandalizaba, èl se abrasaba de pena, todos estos testigos eran de verdadero amor. Despues de la caridad de los Apostoles con los proximos viene muy à cuenta la del Abad Serapion, el qual predicando à Jesu-Chisto en una Ciudad de idolatras, y siendole puesto estorvo, y mandado, que no predicase, vendiòse por esclavo à un padre de familias, por tener con esto lugar para predicarle la fé, y estando este convertido se rescatò, y vendiò à otro, desta manera hizo Christianos à muchos en Athenas, y Lacedemonia. San Paulino Obispo de Nola, se entregó à una viuda para que le trocase por un su hijo, que tenia cautivo, y hecho el trueco vino à que valiò tanto con su señor, que le diò libertad, y licencia para bolver à su tierra, con otros muchos Christianos, que recibieron tambien libertad. San Pedro Pascual Martyr del Orden de nuestra Señora de la Merced, siendo Obispo de Jaen, y cautivado de los Moros, empleó el dinero, que muchas veces le enviaron para su rescate, en el de viudas, niños, y otros Christianos cautivos. San Pedro Armengol habiendosele acabado el dinero de la Redencion se quedó esclavo por la libertad de muchos. O admirable instituto, y heroica caridad del Sagrado Orden de la Merced, cuyos hijos todos se obligan à vender su libertad por la de los cautivos, que peligran de apostatar de la Santa Fé. Santulo Abad en Nursia, como le faltase dinero para redimir un Diacono cautivo por ladrones Longobardos; tubo modo como quedando èl en su lugar, el otro se huyese, hizose asi, y los ladrones enojados con èl, quisieronle matar, levantó uno el brazo para matarle con su espada; mas quedósele yerro, y sin poderse menear. Visto el milagro de los otros reverenciaron al santo viejo, ofreciendole muchos dones. El hizo oracion por el que le queria matar, y quedó con su Brazo libre. No quiso de los ladrones otra cosa sino algunos cautivos, que tenian, y ellos los dieron liberalmente, con los quales bolvió à su Monasterio. Vidal Monge en Alexandria acostumbraba entrar en los lugares de las mugeres públicas, y encerrarse con algunas: à las quales decia tales cosas, que las convertia, y hacia dexar aquel mal oficio, sin darse cosa por vér que juzgaban mal de èl los que no sabian el secreto. Este hecho aunque en Vidal siendo inspirado por Dios era de alabar, mas en otro seria de reprehender, haciendolo por su propio motivo: asi por ponerse en ocasion de pecar, como por el escandolo, que otros recibirian viendolo en persona de buena vida en especial dedicada à Dios. Con el mismo espiritu, y licencia se atrevió Panusio à encerrarse en un lugar secretisimo con Thayde Meretriz, y con averiguar que alli veìa Dios lo que ella hacia la convirtió, y vivió vida solitaria en adelante. San Bernardino antes que entrase en el Orden de San Francisco, en tiempo de peste se encerró en un Hospital de la Ciudad de Sena, con algunos otros sus amigos que quisieron tenerle compañia, y alli curaba, y servia à los tocados de peste con grande caridad: haciendoles administrar los Sacramentos de la Confesion, Comunion, Extremauncion, y morian como sucedia morir muchos cada dia, dabales sepultura. Y con andar el Santo en tan manifiesto peligro de ser toeado de la peste, le libró Dios, para que despues mostrase mas su caridad, convirtiendo almas por medio de su doctrina, que primero la mostró curando à los heridos de aquella plaga. Catharina de Alexandria, visto que Magencio, ò Maximino con tormentos que daban à los Christianos, era ocasion à que algunos idolatrasen, fue à èl, y le reprehendió con palabras llenas de fuego de Dios. Por donde el Tyrano vino à que sin dexar sus crueldades, con ella se mostró cruel, martyrizandola, Santa Anastasia Romana, por favorecer à muchos Christianos, que estaban presos por el nombre de Christo, ministrandoles lo necesario à la vida, vino à ser presa, y à padecer tambien martyrio. Santa Theodora Antiochena, puesta en lugar de las mugeres públicas, fue libre por un Monge, que en habito de Soldado entró donde estaba, trocando con ella su vestido: por lo qual siendo el Monge preso, y sentenciado à muerte, la santa doncella que estaba libre se pre-

sentó en el lugar del Martyrio, deseando que el Monge recibiese libertad, y ella muriese, y al cabo los dos fueron martyrizados. Fue tanto el amor que tubo à los proximos, Santa Maria de Servelló, que yá en vida era comunmente llamada de todos, con el renombre del Socorro, por el que en ella hallaban los enfermos, presos, afligidos, cautivos, pobres, y demás necesitados. Valerio Maximo escribe que en Zaragoza de Sicilia, en una conjuracion que se levantó contra el Rey Gelon fueron muertos todos sus hijos, y descendencia: quedaba sola una doncella su hija llamada Harmonia, venian à matarla, amabala tiernamente una criada suya, tomó sus vestidos, y salió à los contrarios, y dixo que era la hija del Rey. Mataronla. La verdadera hija viendola morir no se lo sufrió el corazon, declaró la verdad à los que se iban, y la dexaban libre, rebolvieron sobre ella, y mataronla. Los exemplos puestos bastan, aunque el numero de los que mostraron grande caridad con sus proximos es grande, permita Dios que seamos contados en èl, para que con ellos seamos premiados. Amen.

Valerius Max. lib. 5. cap. 2.

LA VIDA DE JOSIAS, REY DE JUDÁ.

CONTIENE DIEZ CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Psalm. 35.

DAVID dice en un Psalmo, que los juicios de Dios son un abismo grande, son profundisimos, no hai quien los apee, y halle suelo. Verificóse esta sentencia en un santo Rey, y de su linage llamado Josias, que habiendo empleado su vida en servicio de Dios, y adelantandose en esto tanto quanto otro Rey de su Pueblo, vino à morir desastradamente de una saeta en una batalla. Su vida colegida del quarto de los Reyes, y del segundo del Paralipomenon, es de esta manera.

Escritores. *4. Reg. 22. 2. Paral. 34.*

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Josias, sus altos principios en el servicio de Dios, y zelo en los negocios de la Religion, y aborrecimiento à los Idolos, è Idolatras, y su temprana muerte.

JOsias que se interpreta, y quiere decir fuego del Señor, fue hijo de Amon, nieto de Manasses, y visnieto del Santo Ezechias, Reyes de Judá. Por la temprana muerte de su padre Amon, fue hecho Rey de edad de ocho años. Desde que tubo uso de razon se empleò en cosas del servicio de Dios, y en esto gastó su vida sin declinar del camino de la virtud, imitando à David de quien descendia, en todo lo bueno, y santo que tubo. Dice Josepho, que siendo niño hacia cosas como viejo. Era bien acondicionado, y muy bien inclinado. Traìa cerca de sì viejos sabios, y virtuosos, y con su parecer gobernaba el Reyno. Y por hacer èl de su parte lo que debia, favoreciòle Dios notablemente. Procuró reparar el Templo de Salomon en algunas partes dèl que estaban mal paradas, por negligencia de los Reyes pasados, y otras que amenazaban ruìna: y para esto envió por todo el Reyno cogedores, que recibiesen lo que cada uno segun su devocion voluntariamente queria dár para la obra. Halló Helcias Pontifice el libro del Deuteronomio, que es una repeticion, ò sumario de los quatro libros de Moysés, que èl poco antes de su muerte predicó, y escribiò con algunas addiciones. Afirma un Doctor Hebreo, referido por Nicolao de Lyra, que buscando el Rey Achab los libros de la ley para quemarlos, escondieron algunos zelosos del servicio de Dios este, en una pared del Templo: la qual derribandose para labrarse mejor por orden de Josias, fue descubierto el libro del Pontifice Helcias, que le enbiò con un Escriba, ò Letrado al mismo Josias para que le oyese leer. Oyóle, y vistas las amenazas que allì hace Dios à los Hebreos, que dexando su ley santa diesen en idolatrias, visto que habian tantos incurrido en las penas, allì señaladas, temiendo su daño, y de todo el Reyno, rompió sus vestiduras en señal de pena, y descontento, y mandó consultar al Señor sobre este caso, y hallandose en Jerusalèn una

Joseph lib. 10. antiq. cap. 5.

una muger Prophetisa llamada Olda, habiendo ido à ella con el recado del Rey, respondió teniendo oraculo del Cielo, que bien era verdad, que merecia el Pueblo por sus idolatrias, y pecados el castigo señalado por Dios en aquel libro, y que fuesen llevados cautivos fuera de la Ciudad, y tierra à otra estraña, lo qual estaba determinado de Dios que seria asi, mas por su respeto, y por el dolor que habia mostrado en ver que el Pueblo mereciese por sus pecados semejante castigo, no se executaria en tanto que èl viniese. Oido esto por el Rey, y siendo el año decimo octavo de su Reyno, y teniendo veinte y seis de edad, mandó leer el libro publicamente delante de los vecinos de Jerusalen, y juró de guardar todo lo que se leyó en èl, y mandó al Pueblo, que hiciese el mismo juramento, y voto, diò luego en perseguir à los idolatras, y Idolos, no dexando altar en pié dentro de la Ciudad. Lo mismo hizo fuera, porque en las selvas, y alamedas, donde los Gentiles usaban sus sacrificios impios, y detestables, no dexó rastro de gentilidad, en particular dice la Escritura, que deshizo, y puso por tierra los altares, que Salomon edificó dentro de Jerusalen, à Astaroth, Idolo de los Sidonios, y à Chamos Dios de los Moabitas, y à Melchon à quien los Amonitas adoraban: los quales todos estaban en piè. Y no poco hace este lugar, como dice la Glosa sobre èl, acerca de que se condenó Salomon, pues muriò impenitente de este pecado, porque si de veras le pesara por averle cometido, no dexara escandalo à los que despues dèl vinieron, viendo levantados los altares donde hizo sacrificios à Dioses falsos, y dando ocasion con su exemplo à que otros hiciesen lo mismo. Tambien fue Josias à Samaria, tierra de las diez Tribus, que estaba yerma, por haber sido llevados cautivos à tierra de los Medos, y derribó los dos altares que habia edificado Jeroboam, uno en Bethel, y otro en Dán, lugares despoblados, y montuosos, en los quales puso aquel mal hombre dos bezerros dorados: porque habiendose rebelado con diez Tribus contra Roboam hijo de Salomon, y hecho asiento en Samaria, para quitar que no fuesen à Jerusalen à adorar à Dios en su Templo los de su parte, y asi viniese en diminucion, si los que iban se quedasen por moradores en la Ciudad, para obviar este daño, edificó dos altares, y mandó adorar aquellos bezerros dorados: y duró este escandalo, y pecado en daño de muchas almas, hasta que el santo Rey Josias los derribó, y destruyó. Buscaba asi mismos à los Sacerdotes de Idolos, y sobre sus altares los mandaba matar. A otros que eran muertos, y estaban en sepulcros labrados, y con mucha autoridad sus cuerpos, mandaba desenterrar, y quemar. Y porque no se tornase de nuevo à edificar altares à los Idolos donde los derribaba, traìa huesos de muertos, y poniàlos alli sabiendo que los idolatras tendrian con esta ocasion por inmundos semejantes lugares. No dexó en todo su Reyno señal de idolatria, todo lo destruyó, y deshizo, y purificado el Templo, dicese en el Paralipomenon, que mandó poner la Arca en su debido lugar. De lo qual se infiere que habia llegado la maldad de los Hebreos à tanto en aquel tiempo, que se atrevieron à quitarla del *Sancta Sanctorum*, que no seria sino para poner alli sus Idolos sin temer que incurrian en pena de muerte por tres vias: una por haber entrado en el *Sancta Sanctorum*, donde sola una vez era licito entrar en el año al Sumo Sacerdote: y otra por haber visto la Arca descubierta: y la tercera por haberla tocado. Mandó tambien Josias, que se celebrase la Pasqua del Cordero con todas las ceremonias que la ley mandaba, y fue la mas solemne fiesta de aquel nombre que se celebró ante los Judios. El qual encarecimiento se debe entender respeto de la potencia que cada Rey tubo. Dice mas la Escritura, que no hubo Rey antes de Josias que reverenciase, y honrase à Dios en todo su corazon, y alma como èl, y que ni despues se halló otro semejante. De manera que segun este lugar fue Josias el mejor Rey, que tubo el Pueblo de Dios: porque no solo en lo que tocaba à su servicio tenia la solicitud que se ha dicho, sino en el gobierno de su Reyno era vigilantisimo, procurando que à nadie se le hiciese agravio. Y esto fue ocasion de su muerte, porque habiendo reynado treinta y un año, y siendo de edad de treinta y nueve, tubo noticia que Pharaon Nechao Rey de Egypto, con un copioso Exercito iba à hacer guerra al Rey de Asiria, y porque le era forzado pasar por su Reyno, juntando Josias la gente que pudo, en persona fue à estorvarle el paso: aora intentase esto porque no hiciese daño en el Reyno de Asiria teniendo amistad con su Rey, aora porque temia que haria daño en el Reyno estando en èl, aunque publicaba que solo era su intento pasar adelante. Mas visto por el Egipcio lo que Josias intentaba, embióle un recado en que le decia no hay causa Josias porque yo te haga guerra, ni tu me la hagas à mi: no lo he contigo, solo quiero paso por tu Reyno en la jornada, que hago contra el Rey de Asiria, y Dios me manda, que le haga guerra, mira no sea en

2. *Paral.* 35.

4. *Reg.* 23

3. *Reg.* 22.

tu daño el estorvarlo: decia Nechao, que Dios le mandaba ir contra el Rey de Asiria, dice la Glosa, por haber llegado à su noticia, que habian prophetizado en Jerusalen algunos Prophetas de aquella guerra entre los dos Reyes declarando que el Egipcio iria à verse con el Asirio en su tierra: y porque los Prophetas decian esto le parecia al Nechao, que Dios se lo mandaba. Josias persistió en estorvarle el paso en un campo llamado Magedo cerca del rio Eufrates, adonde desgraciadamente fue herido en un carro, en que iba de una saeta, y de la herida murió. Suele el Señor de la huerta coger la fruta medio madura porque no se la hurten: asi Dios lleva à algunos temprano, porque no se los lleve el Mundo, y de estos fue Josias, que murió en lo mejor de su vida. Truxeron el cuerpo sus gentes à Jerusalen, y dieronle sepultura entre sus mayores, con grande sentimiento, asi de la Ciudad como de todo el Reyno. Dicese en el Paralipomenon, que el Propheta Jeremias sintió tiernamente la muerte de este santo Rey, y que compuso por esta ocasion ciertos canticos, ò lamentaciones lugubres, y tristes, y que quedó por comstumbre entre los Hebreos de cantarlos en tiempos de tristeza, como en las exequias, y oficios de los Difuntos. El Propheta Zacharias escribe en particular los llantos que hacian por Josias los Hebreos juntandose los varones por sì, las mugeres por sì, los de una familia en una parte, y los de otra en otra: cosa que nunca se vió en tal estremo en aquella gente por ocasion de algun Principe. La muerte de Josias fue año de la creacion de tres mil trescientos veinte y cinco. En el tercero libro de los Reyes se dice, que luego como Ieroboam edificó los dos Altares, de que se ha hecho mencion, y puso en ellos bezerros dorados para ser adorados de los Israelitas, estando en Bethel, que era uno de estos lugares, y queriendo ofrecer encienso, llegó un Propheta de Dios, y dixo en voz alta: altar, altar, esto dice el Señor, un hijo nacerá de la casa de David, que se llamará Josias, que sacrificará sobre ti Sacerdotes, y abrasará en ti huesos de muertos. Considera San Geronimo, que muchos años antes que naciese Josias, y Cyro habian Prophetas prophetizado de ellos, y nombrandolos por sus nombres: el de Josias, porque habia de destruir lo Idolos, y renovar el culto Divino, y el de Cyro, porque habia de reedificar (dando por ello licencia) el Templo de Dios. Los lugares en que se nombra Josias en la Escritura son los referidos en el discurso de esta su vida. Y sin estos en el Ecclesiastico se pone en el numero de tres Reyes los mejores, que tubo el Pueblo de Dios. El Propheta Jeremias le nombra, Baruch, y Zacharias. Y San Matheo le pone en el linage de Jesu-Christo segun la carne. De la historia de Josias usa la Iglesia Católica en las Lecciones, de Maytines de la Feria segunda en la Dominica undecima despues de Pentecostes.

2. Paral. 35.

Zacha. 12.

3. Reg. 13.

D. Hier. in quæst. Hebraic. in Paralip. in fine prim. lib. tom. 3. Eccles. 49. Jerem. 1. & 3. Barach. 1.

Zachar. 6. Matth. 1.

CAPITULO SEGUNDO, DE COMO se han de amar los enemigos, y trataſe esta materia por ocasion de Josias, que perdió la vida por defender al Rey de Asiria, siendo enemigos los Reyes de aquella tierra de los Hebreos.

EL haber visto muerto el Santo Rey Josias por ocasion, que quiso bolver por el Rey de Asiria, contra el Rey de Egypto, siendo los Reyes de aquella Provincia enemigos de ordinario de los Reyes Hebreos, dá ocasion de tratar aqui al fin de su vida, de la dileccion de los enemigos. El qual es precepto particular de los Christianos, que por esto el Salvador del Mundo al tiempo que hizo aquel amoroso sermon à sus Sagrados Apostoles, visperas de morir les dixo, mirad, que este es mi precepto y mandamiento, que os ameys unos à otros. Y que este precepto sea propio del Christiano, entenderse ha por un exemplo. Acaece que entra un rustico en la posada de un señor de titulo, y vee en la sala del estrado muchas sillas, y en medio de todas una que está buelta à la pared al contrario de las otras: pregunta la causa, y responden le, que es la del Señor de casa. Pues que dice, no son todas suyas? Suyas son le repiten, mas dicese que es aquella suya porque el solo se asienta en ella, y no otro como en las demás: asi tambien, todos los preceptos naturales sillas son de Dios aunque de tal manera, que en este que es no matar, y en este no hurtar: sientase el Turco, y el Pagano, porque tambien los guardan, y entre ellos se castigan hurtos, y homicidios, mas en el precepto del amar al enemigo, es silla particular de Dios, porque solo èl se asienta, y tiene buelto el espaldar al Pagano, y al Turco, pues antes tienen por grandeza hacer obras de enemigo, al enemigo, y se precian de vengarse, y que nadie se la haga que no la pague. No asi el Christiano, sino que ha de amar, y hacer bien à quien le aborreciere, y perfiguiere: Christo lo dixo por su boca, y lo refiere San Matheo, habeis oìdo decir, dice, lo que antiguamente se platicaba, amarás à tu proximo que se te dá por amigo, y aborrecerás al que se te muestra enemigo? Pues yo os digo Discipulos mios, que habeis de amar à vuestros enemigos, y que habeis de hacer bien à los que os abor-

Matth. 5.

aborrecen, y orar por los que os perſiguen, y calumnian, para que ſeais hijos de vueſtro Padre que eſtá en los Cielos, que hace ſalir el Sol ſobre buenos, y malos, y llueve ſobre juſtos, y pecadores. Ahora veamos algunos exemplos de perſonas que lo hicieron aſi: Jacob Patriarca quiſo mas ir deſterrado de caſa de ſu padre à tierras eſtrañas, que vengarſe del mal que ſu hermano Eſaú deſeaba, y procuraba hacerle: à quien deſpues aplacó, y hizo benevolo con dones que le ofreció. Joſeph hijo ſuyo, mucho bien hizo en Egipto, à ſus hermanos, los quales le habian querido matar, y al cabo le vendieron à los Iſmaelitas, que le revendieron en aquella tierra. Moyſes hizo oracion à Dios por Maria hermana ſuya, y fue ſana de la lepra, con que Dios la habia caſtigado, porque murmuró dèl. El miſmo Moyſes diverſas veces fue murmurado, y perſeguido del Pueblo Hebreo, haſta ſerle forzoſo irſe à defender al Tabernaculo por no ſer muerto por ellos, y no fue parte coſa alguna deſtas para que dexaſe de hacerles bien, rogando ſiempre por ellos à Dios de quien les alcanzó la ley eſcrita con ſu dedo, agua de una piedra eſtando bien neceſitados della, y victoria de ſus enemigos. Si fuera ſiempre de ellos obedecido, y en mucho tenido, no hiciera por ellos mas de lo que hizo. David fue perſeguido de Saúl, y quanto mas procuraba agraviarle, mas èl ſe deſvelaba en ſervirle. Saúl quiſo matar à David por dos veces, tirandole una lanza, de que Dios le libraba: y David pudiera matar à Saúl dos veces, la primera entrando ſolo en una cueva, donde David eſtaba con ſus Soldados, y la ſegunda hallandole dormido en ſu tienda de campo una noche ſin defenſa alguna, y perdonóle la vida, y eſtorvó que ſus Soldados no ſe la quitaſen: y viniendo à perderla en los montes de Gelboe, le lloró tiernamente, y agradeció mucho à los que dieron à ſu cuerpo ſepultura. Eliſeo Propheta à los Soldados del Rey de Syria, que iban à prenderle hizo poner meſa, y dár bien de comer embiandolos en paz: pudiendo con ſolo conſentirlo, ſer ocaſion de ſus muertes. De los Diſcipulos de Chriſto, no ſolo ſe puede decir que amaron à ſus enemigos, ſino que les fueron benevolos, y propicios. A S. Eſtevan acuſaron falſamente, y le condenaron inicamente, y le apedrearon crudamente, y pueſto en la agonia, habiendo rogado à Dios por sì en piè, rogó de rodillas por los que le daban la muerte. Santiago el menor tambien rogó por los que no ſolo le derribaron del pinaculo del Templo, mas à palos le quitaron la vida: como advirtieron ellos miſmos. Pone Marulo algunos exemplos en eſte particular, como de Sabino Obiſpo de Assìs, à quien prendió un Prefecto de Toſcana, con dos Diaconos Exuperancio, y Marcello, mató eſtos con crudos tormentos, y cortòle à el las manos: ſucedió, que el Prefecto, padeciendo terrible dolor en los ojos, fue à Sabino, y rogóle, que rogaſen à ſu Dios le ſanaſe: el Santo Prelado como ſi dèl hubiera recibido grandes beneficios ſe encargó de hacerlo, como lo hizo de buena gana, orò con diligencia, y ſanòle con eficacia, ſanandole, de infiel le hizo Chriſtiano: no pudo hacerle mayor bien por el mal, que del habia recibido, que amando à ſu enemigo le hicieſe amigo de Dios. Pergencio, y Laurentino hermanos eſtando azotandolos en preſencia de Decio en Arecio, à los verdugos ſe les quedaron los brazos yertos ſin poderlos mandar, los Martyres mas afligidos de aquel daño que ſus enemigos padecian, que de ſus tormentos, hicieron oracion por ellos, y fueron ſanos, no acordandoſe de pedir à Dios fueſen libres de ſus penas. Juan, y Paulo padecieron martyrio en Roma, imperando Juliano Apoſtata, por orden de Terenciano Prefecto, el qual los hizo ſepultar dentro de ſu caſa propia, y un hijo del Prefecto fue libre del demonio, ſiendo llevado à la ſepultura donde los Santos eſtaban ſepultados, y fue indicio de haber en vida amado à ſus enemigos, pues muertos alcanzaron de Dios ſalud para el hijo del que les diò la muerte. Dago Rey de Licia despues de haber martyrizado à San Chriſtoval, untando con ſu ſangre un ojo, que tenia mal herido, fue ſano, por lo qual dió honroſa ſepultura al cuerpo del que con deshonra dió la muerte. Nazario, y Celſo rogaron à Dios por los que de un Navio los echaron en el mar, y viendo que padecian tormenta, andando ellos ſeguros ſobre las aguas, por ſu ocaſion fueron libres de muerte, y por ſu predicacion fueron enſeñados como vivieſen eternamente. Spiridion Obiſpo de Cypro hallando un ſu caſa de noche ciertos ladrones, deſpues de haberles exortado, que dexaſen aquel mal trato, y modo de vivir, no ſolo les dexó ir libres, ſino graciosamente les dió un puerco que era lo que venian à hurtar. De Felice Monge cuenta San Gregorio en ſus dialogos, que teniendo à cargo la huerta de ſu Monaſterio, viſto que le hurtaban la hortaliza, mandó à una ſerpiente, ò culebra grande, que guardaſe cierto portillo por donde ſe hacia el daño, porque aſi es que las ſerpientes obedecen, y reſpetan à los ſiervos de Dios, y los hombres los perſiguen, y dañan. Vino el ladron, y viſta la ſerpiente, quiſo bolver atrás, mas quedóſele aſido el piè de un zarzal, de modo

que

Geneſ. 28.
Geneſ. 46.
Num. 12.
1. *Reg.* 18. & 24. & 26.
4. *Reg.* 6.
Marul. liz. 3. *cap.* 3.

que quedó colgado haſta que vino Felix, y viſto como eſtaba, tubo dèl laſtima: quitóle de aquella pena, cogiò de la hortaliza, y diòſela, diciendo que no procuraſe en daño de ſu alma haber lo que liberalmente èl le daria ſiempre que lo quiſieſe. No le fuera tan coſtoſo à Felix ſi el otro llevára la hortaliza como obligarſe à darſela ſiempre que la quiſieſe, y tubo en menos eſta coſta que el hurto; con que el ladron dañaba ſu alma. Amós Monge en Egipto, viendo que le hurtaban ladrones de ſu celda ſu proviſion, truxo ſerpientes que ſe la guardaſen. Vinieron dos ladrones, dán las ſerpientes en ellos, cayendo como muertos en tierra. Vino el Monge, levantòlos, y blandamente los reprehendiò de ſu mal trato: dixoles tantas coſas que dexaron el oficio, y ſe hicieron Monges, donde ſe viò que no truxo alli las ſerpientes para vengarſe de quien le hacia aquel daño, ſino para que ſiendo hallados los juntaſe à Chriſto. Elphego Arzobiſpo de Canturia iba à Roma: y en el camino quitaronle en la Ciudad de Auſonia todo lo que llevaba, y deſnudo le hecharon del Pueblo. No fue bien ſalido, quando lloviò fuego del Cielo, y las caſas ſe comenzaron à quemar por lo alto: cayeron en la cuenta que les venia eſte daño por la injuria hecha à Elphego, ſalieron à èl, y rogaronle los perdonaſe, y remediaſe, èl lo hizo, y de tal manera, que el fuego ſe apagó por ſu oracion, dabanle ricos dones, èl ſolo tomó lo que le habian quitado, y con ello fue adelante ſu camino, dando mueſtra que no por intereſe perdonó aquella injuria, ſino por cumplir lo que Chriſto manda, que hagamos bien à quien nos hiciere mal. Eſtando el miſmo Elphego en ſu Ciudad de Canturia, entró en ella por fuerza de armas una Capitanìa de Piratas, è hicieron grandes crueldades, matando Monges, y al miſmo Elphego hirieron malamente, y le puſieron en una carcel, donde eſtubo ſiete meſes. Diò peſtilencia en aquellos ſacrilegos, morian muchos, y libraranſe pocos, ſino que Elphego hizo por ellos oracion, y dióles cierto pan bendito à comer, y ceſó la plaga. A Vitalio Monge Alexandrino dió una bofetada cierto atrevido, y apoderóſe luego dél el demonio derribòle en tierra, haciendo grandes viſages, tubo oracion por èl, y viòſe quan de corazon iba, pues fue libre del demonio. Iſaac Abad, aſi miſmo con ſu oracion libró del demonio à otro, que le habia dado tambien una bofetada. Eſte hallando en ſu huerto ladrones los llevó conſigo, y diò de comer, cogiò fruta, y diòſela, embiandolos en paz. S. Juan Elemoſinario à un ſu ſobrino, que ſe le quexó de haberle dicho palabras injurioſas un tributario ſuyo, èl le conſoló diciendo, que le daba palabra, que haria ſobre el caſo coſa que la Ciudad ſe admiraſe, y lo que hizo fue perdonarle los tributos de algunos años, con que de veras todos ſe admiraron, viendo quan à la letra cumplia lo que Chriſto dice: haced bien à vueſtros enemigos, que os perſiguen, y hacen mal. El miſmo Santo, dió à un pobre cierta limoſna, y porque le pareció poco dixo dèl palabras muy malas: los Clerigos quiſieron bolver por ſu Prelado, y caſtigarle, èl dixo, no ſe haga eſo, que la culpa yo la tengo. Mandóle llamar, y puſole delante el dinero todo con que al preſente ſe haliò, y dixole, que tomaſe lo que quiſieſe. Otro quitára al deſagradecido lo que le habia dado, à San Juan Elemoſinario le pareciò que era bien añadir mas al que le injuriò, junto con ſer deſagradecido. Buſcando dos hombres à San Pedro Nolaſco para darle la muerte, y encontrandoles para executarla, les dixo el Santo lo que Jeſu-Chriſto à ſus Diſcipulos: Amigos à quien buſcais? A cuyas palabras cayendo en tierra los facinoroſos, los levantò de la tierra, y abrazò el Santo con extraordinario amor, y cariño, tal que les convirtió à Dios. San Pedro Martyr Inquiſidor eſtando yá gozando de Dios tubo tanto cuidado, à lo que ſe entendiò, de los que le habian hecho ganar la corona de Martyr, que por ſu oracion uno de ellos el que primero le hiriò en un camino, que hacia, deſpues de Herege que era ſe reduxo à nueſtra fé ſanta y tomó el miſmo habito de los Predicadores, que tubo el Martyr San Pedro, y acabó ſantamente. Hiciera yo agravio à un Prelado de mi tiempo del miſmo Orden de Santo Domingo, ſino dixera aqui dèl lo que por muy cierto oí decir, y fue que à un Barbero que le dexó manco el brazo con una ſangria mal dada, como ſe temieſe de ſer caſtigado, èl le embió à llamar, y le aſeguró, y diò dinero en tanta cantidad con que pudo vivir deſpues ſin neceſidad de uſar oficio. Tambien hay exemplos de mugeres que ſe moſtraron bienhechoras con ſus enemigos. Santa Chriſtina Virgen, deſpues de haber padecido grandes tormentos por Chriſto, fue pueſta en una carcel, y calabozo eſcuro: donde por orden de un Mago vinieron alli muchas ſerpientes, à las quales èl incitaba que mordieſen, y deſpedazaſen à la Santa: mas ellas ſin tocarla, rebolvieron ſobre el Mago, y le deſpedazaron. Santa Chriſtina tubo dèl laſtima, hizo oracion à Dios, y las ſerpientes ſe fueron de alli, y el Mago reſuſcitó. El qual ſe convirtiò à la fé, y acabó ſantamente. Annatolia virgen fue pueſta en una eſtrecha carcel

cel en compañia de otro ſerpiente, y quando ſe penſó que la habria muerto abriò la puerta el que la truxo. Ella aſió de èl, y mal herido le derribó en tierra, la Santa hizo oracion à Dios, huyó la ſerpiente, y levantóſe el herido ſano. Potamia virgen padeció crueles tormentos, y la muerte en Alexandria, apareciòſe en ſueños à Baſilide Prefecto, que fue el que la martyrizó, y moſtróle la corona, que le habia dado à ganar en el Cielo, y prometióle otra tal, ſi creyeſe en Jeſu-Chriſto. Deſpertò èl, y hizoſe Chriſtiano, y por martyrio alcanzó la promeſa. A Veneranda virgen, eſtando atormentando con diverſos tormentos puſieron dentro de una caldera llena de pez, oleo, y alcrevite, de eſte licor ſaltò parte, que diò en los ojos del Juez que la atormentaba, y quedó ciego. La Santa con ſu ſaliva, y tierra hizo lodo, y pueſto en los ojos quedó ſano. Santa Inés reſuſcitò con ſu oracion al que en el lugar de las malas mugeres donde fue llevada, quiſo deshonrarla, ſiendo muerto por un Angel. A Othilia virgen determinó ſu padre matar, ſolo porque naciò ciega para librarſe de ella: la madre ſe la quitó de las manos, y llevó à un Monaſterio, donde aprovechó tanto en virtud, que ſabido el intento que tubo ſu padre, hizo oracion por èl, y fue de tanta eficacia, que vivo hizo penitencia, y muerto le ayudó à ſalir de penas de Purgatorio en que eſtaba, y bolò al Cielo: ella tambien alcanzó de Dios viſta para ſus ojos, la qual nò habia alcanzado de ſus padres. Alcancemos todos deſpues de eſta vida la viſta buena de Dios en el Cielo. Amen.

CAPITULO TERCERO, EN QUE

ſe trata de la ſexta edad del mundo que comenzó poco deſpues de la muerte del Santo Rey Joſias, y duró haſta el advenimiento en carne del Hijo de Dios al mundo, declarandoſe coſas tocantes à las quatro primeras Monarchias en eſte Capitulo.

LA ſexta edad del mundo tubo principio en la cautividad de Babilonia, y duró haſta el nacimiento de Jeſu-Chriſto. De la qual viene à cuenta eſcribir junto con la vida de Joſias, pues comenzó poco deſpues de ſu muerte. Juan Licido, Alexandro Sculteto, y otros Autores dán à eſta edad ſexta quinientos y ochenta y ſeis años, y coligenlo de Philon en eſta manera: ſetenta años que eſtubieron cautivos los Hebreos en Babilonia, y eſto conſta de la prophecia de Jeremias. Deſde ſu libertad, y buelta de Jeruſalen haſta Alexandro Magno 191. años. Deſde Alexandro Magno à Judas Machabeo 174. años. Deſde Judas Machabeo haſta Chriſto 161. Los quales ſumados hacen el numero ſeñalado de 586. años. Genebrardo quita 33. años, y hace la edad de 553. porque dice que las ſemanas de Daniel ſon ſeſenta y nueve, y hacen quatrocientos y ochenta y tres años. A los quales juntando los ſetenta años de la cautividad, hacen el numero que ſeñala de quinientos y cinquenta y tres. La diferencia eſtà, en que èl comienza inmediatamente à contar el numero de las ſemanas, deſde que ſe cumplieron los ſetenta años de la cautividad quando bolvió Zorobabel con los Judios à Jeruſalen, dandoles licencia Cyro: y los demás Autores alegados, comienzan à contarlas, deſde el año en que Dario diò licencia à Nehemias de ir à reedificar à Jeruſalén. Lo qual parece decir el miſmo texto de la Eſcritura, ſeñalando eſte tiempo el Angel, por cuyo medio hizo Dios ſemejante revelacion à Daniel. Y aſi la primera cuenta parece mas cierta. Donde juntando eſtos quinientos y ochenta y ſeis años à los ſeñalados de las otras cinco edades de que hemos hecho mencion, hacen tres mil y nuevecientos y ſetenta años deſde que Dios crió al mundo, haſta que encarnó en eſta edad ſexta, fuéron aquèllas quatro Monarchias, de que hablaron diverſos Prophetas, como Ezechiel, en la viſion que cuenta haber viſto eſtando en Babilonia, junto al rio Cobar, de quatro animales, uno con roſtro de leon, otro de hombre, otro de buey, y otro de aguila: eſta viſion denota à Chriſto que fue Leon, ſiendo verdadero Rey, y Señor de Cielos, y tierra: fue hombre verdadero: fue Sacerdote: y dexóſe ſacrificar en el Altar de la Cruz, y denota eſto el buey: y fue Dios, y con ſu propia virtud reſuſcitó, y ſubiò à los Cielos, y eſto denota el roſtro del Aguila. Y viene muy à cuenta, que denota eſta viſion à Chriſto, pues como adelante tambien Ezechiel declara, tornando à tratar de la miſma viſion dice, que todos eſtos animales eran un Cherubin denotando por eſte nombre una coſa celeſtial, y aſi lo fue Chriſto, en quien ſolo hubo una Perſona Divina, aunque decorada, è iluſtrada con todas eſtas dignidades. Tambien denotan los animales à los quatro Evangeliſtas, y de ordinario ſe atribuye à ellos, ſegun doctrina de los Santos como San Gregorio. Y tambien pueden denotar à las quatro Monarchias, ſegun el parecer de Hiſtoriadores. Porque el roſtro de Leon denota la primer Monarchia de Babilonia, que fue gente brava, deſapiadada como el Leon, y la Eſcritura Sagrada llama Leones à los Reyes de eſta Monarchia, pues amenazando Jeremias á los Judios les dice, que de el Norte

Philon. Breviar. temporum. Jerem. 25.

Ezechiel. 1. Conſule Pinum in hunc locum.

Ezech.

D. Greg. hō 2. & 3. in Ezech.

Jerem. 1.

Norte les venia un grave mal, y declara ser esto, que el Leon salia de la cueva, por quien entiende à Nabucodonosor para totalmente asolar à su Reyno, y Señorio. El segundo rostro que es de hombre, denota la segunda Monarchia Persiana, porque como el rostro del hombre es amigable à los otros hombres sobre lo que pueden ser todas las bestias, asi muchos Principes de esta Monarchia hicieron grandes bienes à los Judios, especialmente Cyro, que les dió licencia, y favor para tornar à levantar el Templo de Jerusalén. El tercero rostro de Buey, ò Toro, denota, la tercera Monarchia que fue de los Griegos: siendo asi, que como el Toro atropella, y mata con impetu furibundo, de esta suerte muchos Reyes de esta Monarchia, trataron mal al Pueblo Judaico, y señaladamente Antiocho Epiphanes que por ellos es llamado cuervo del Propheta Daniel, cuyas *Daniel. 8.* crueldades se verán en la historia de los Machabeos. Por el rostro de Aguila levantada sobre otras aves se entiende la quarta Monarchía, que es la de los Romanos gente levantada, y de rapiña, que por valer mas que otros los pusieron debaxo de su señorio, y à los Judios acabaron de destruir. Daniel habló tambien de estas quatro Monarchias, quando declaró al Rey *Daniel. 2.* Nabucodonosor el sueño de una estatua que vió, cuya cabeza era de oro fino, el pecho, y brazos de plata, el vientre, y muslos de metal. Las piernas de la rodilla abaxo eran de hierro, y los pies en parte de hierro, y en parte de barro. Y que la estatua estaba en pie hasta que de un monte se desprendiò una piedra, que vino à dár en la estatua, y la hiriò en los pies de hierro, y barro, y se los desmenuzó, y luego cayó la estatua, convertida en polvo, y la piedra creció hasta hacerse un monte. La declaracion fue, que por aquella estatua de quatro metales se significan quatro Señorias principales, ò Monarchias. Por la cabeza de oro era significado el mismo Rey Nabucodonosor, y su Principado Babilonico; porque como el oro excede à los otros metales en valor, asi el Señorio Babilonico à los otros del mundo en poder. Por la plata del pecho, y brazos se significó el segundo Señorio Monarchico, de menor potencia, y grandeza que fue el de los Persas. Y por el metal del vientre, y muslos se entendiò la Monarchia tercera de los Griegos, que diò grande sonido con Alexandro Magno en todo el mundo. Por el hierro mas baxo en valor, y mas recio, y domador que los metales de que eran las piernas se entendió la quarta Monarchia Romana, que à todos los demás sujetó, y su mezcla de hierro, y barro en los pies, significó contrarias voluntades de los que en ella fueron principales: por donde vino à perderse. Despues de la qual se levantó el quinto Reyno, pequeño al principio, y despues grande, y se figuró en la piedra que desmenuzó à la estatua, y es el Reyno de Jesu-Christo, que desbarató à los demás, y se apoderó de todo el mundo. El Propheta Zacharias tambien hace men- *Zachar. 6.* cion de estas Monarchias, diciendo, haber visto salir quatro carros de à quatro caballos por entre dos montes de metal, y que los caballos de la primera quadrilla, ò carro eran rufos, ò vermejos, para significar la sangre que la primera Monarchia derramó en el Pueblo Judaico, y que los caballos de la segunda eran negros, para denotar la tristeza, y lloro en que los Judios fueron puestos por los Reyes de la segunda Monarchia, especialmente por Assuero à peticion de Amán, quando mandó matar à los Judios en un dia (como parece en el libro de Esther) por lo qual los Hebreos se *Esther. 4.* cubrieron de luto los cuerpos, y de lagrimas sus ojos, y de tristeza sus almas. Los caballos del tercero carro dice, que eran blancos, por la blandura con que los Judios fueron tratados del grande Alexandro, cabeza, y fundador de la Monarchia, Griega. Y los del quarto eran de varios colores, para significar la variedad de los Emperadores Romanos, que fueron los Principes de la quarta Monarchia. De los quales unos fueron pios con los Judios, y otros impios, y crueles. De la primera Monarchia fue principal persona, y cabeza Nabucodonosor, donde viendose muy levantado, y temido, ensoverbecióse, y por ello Dios le castigó, con hacer que èl mismo pareciese à si, y à otros bestia. Andubo por los campos arrancando yervas, y royendo cortezas de arboles, con que se mantubo el tiempo, que estubo penitenciado, que segun unos fue siete años. Aunque la historia Escolastica à quien se atiene San Antonino, Dorotheo Tyrio, y Hugon, dice: *Hist. Schol. in Daniel. cap. 4. Anton. p. 1. tit. 4. cap. 1. Hug. in c. 4. Daniel. Doroth. in Synop. Joseph. 10. antiq. c. 11 Cedren. in compend. Dorot. ibid* que por ruegos de Daniel mudó Dios los siete años en siete meses. Despues de lo qual, habiendo muy de veras tenido dolor de su pecado, bolviò al estado primero: con mayor honra, y grandeza que antes habia tenido. Josepho dice que ninguna guerra, ni rebelion se atravesó en su Imperio en todo el tiempo, que andubo desterrado dèl. Cedreno, y Doroteo afirman, que despues que tornó al Reyno nunca mas comiò pan, ni bebiò vino, sino que por consejo de Daniel eran yervas su sustento. Muriò Nabucodonosor cerca de los años de la creacion del mundo tres mil y tres cientos y sententa, y quedó en su Imperio, y Monarchia, Evil Morodach hijo suyo, el qual

qual tubo el gobierno primero en el tiempo que su padre estubo por los campos en su presencia, y por algunos excesos que cometió fue puesto en la carcel por èl, teniendo ya el Imperio. Donde tomó amistad con Sedecias Rey de Judá, que estaba alli preso, y sin ojos: al qual sacó de la carcel luego que tubo el mando, y señorio: y por su consejo, como dice el Maestro de las Historias, y Nauclero, para asegurarse de su padre, y que no bolviese à quitarle el Reyno, le desenterró, y hizo trescientas partes, y ligando cada una à un buytre los soltó por su cabo, estando asi cierto, que no se tornaria à juntar. Y de que habia de ser desenterrado, se lo habia dicho Isaìas, segun lo entiende Nicolao de Lyra. Metastenes dice, que reynó Evil Marodach treynta años, y despues de su muerte reynaron tres hijos suyos succesivamente, Regasar, Labasar, y Baltasar. Lo mismo dice la historia Escolastica, con Metastenes. Aunque San Geronimo siguiendo à Josepho, tiene que fueron padres, y hijos. En Baltasar tubo fin la Monarchia de los Babilonios: y comenzó la de los Persas en Cyro, el qual fue nieto de Astiages llamado tambien Apanda: porque Apanda es lo mismo en lenguage de Media que Astiages en el de Grecia, como declaró Agathio, y se colige de Daniel, que dice haber sucedido Cyro en el Reyno à Astiages, y sucedió à Apanda segun diversos historiadores: luego Astiages, y Apanda fueron un mismo hombre. Dice pues Paulo Orosio con Herodoto, Justino, y Estrabon, que Astiages tubo una hija llamada Mandanes, y aunque estos Autores sienten que fue unica, y sola à su Padre, mas San Geronimo, Josepho, y Zonaras, con todos los Catòlicos que escriben sobre la prophecia de Daniel dicen, que Dario fue hermano de la madre de Cyro, y por lo mismo se sigue que fue hijo de Apanda Astiages. La historia Escolastica dice, que era su hijo adoptivo: pues este Astiages, ò Apanda, llamado tambien Asuero del Propheta Daniel, como dice Nicolao de Lyra (y prueba eficazmente que tubo estos tres nombres, el Doctor Vergara en la respuesta à la septima question del Templo) soñó que toda Asia era sumida en la urina de su hija Mandanes: y los Agoreros, y Adevinos le declararon significar, que los hijos de su hija se habian de apoderar de la Asia, con la qual apesarado, y con algun linage de embidia casó la hija en Persia con un hombre llamado Cambyses de baxo estado, porque si les naciesen hijos, les faltasen parientes poderosos, que los favoreciesen, y asi no tubiesen en que estrivar para pretender el Reyno. Despues de llevada Mandanes à Persia en poder de su marido, tornó à soñar Astiages que le salia del vientre una parra, que cubria toda la Asia: y tubo la misma declaracion que el primer sueño. Por lo qual determinó Astiages (pues el humilde casamiento de su hija no le aseguraba) de matar al hijo, de quien le decian estár preñada. Embiò por ella, y pusola en buena guarda hasta que parió, y en pariendo mandó Astiages à su Mayordomo mayor Harpago, y muy su Privado, que llevase à matar el niño recien nacido donde ninguno lo supiese: mas èl no queriendo mancillarse en tal muerte, diòle al Vaquero del Rey: aquel le llebó à un monte, y dexó à morir. Este tornando à su casa, halló à su muger mal parida, y contandole lo que venia de hacer, ella le dixo que con el niño muerto cumplirian con el Rey, y que le truxese el vivo, y le criarian por suyo. El Vaquero lo hizo. El quando bolvió halló que le daba de mamar una perra, y le defendia de bestias, y aves de rapiña Llevòle à su muger, y criòle por suyo. Siendo de diez años juzgaba un dia con otros rapaces, los quales le hicieron su Rey, y èl les mandaba: y porque uno de ellos hijo de Artembares criado del Rey, no le obedeció, mandòle azotar: y los rapaces le azotaron tan de veras, que fue lleno de cardenales llorando à su padre. El padre se quexò al Rey, y el Rey embió por el Vaquero mandandole llevar à su hijo. Y en llegando le preguntò, como se habia atrevido à herir à otro mejor que èl. Respondiò con grande libertad el muchacho, que administraba justicia entre ellos como su Rey. Mirò le mas atentamente Astiages, y viò en èl la figura, y aire de su hija Mandanes, y conformando con la edad, tubo sospecha de ser quien era. En lo qual se certificò por confesion del Pastor, y de Harpago, que no pudieron negar la verdad. Y aunque se aplacò en la ira que contra el nieto tenia, pareciendole que el sueño se habia cumplido en el juego con los otros rapaces, diciendoselo asi sus Adevinos, con Harpago se enojò, porque no le obedeciò. Combidòle à cenar, y en la cena le diò à comer un hijo pequeño que tenia, sin que èl lo entendiese, hasta que sobre mesa preguntandole si le habia sabido bien lo que habia cenado, respondiò que por extremo, le mandò poner delante la cabeza, manos, y piès de su hijo, crudo, y corriendo sangre: diciendole si conocia aquel venado, de que estaba harto? El respondiò que si: y que todo lo que su Magestad hiciese era muy bien hecho. El Rey replicò que por pena de que no habia muerto al niño que le mandò matar, merecia, comer el suyo muerto, y guisado.

Naucler. 1 volum gener. 51.

Isaiæ 14. Nicolaus 4. Reg. 25 Hist Scho. cap. 5. Daniel. D. Hier. in c. 5. Daniel. Joseph. li. 10. antiq. cap. 12.

Agath. 2. belli Goth. Daniel. 13. Orosius lib. 1. cap. 19. Hero. li. 1. Justi. li. 1. Stra li. 15. D. Hier in Danielem. Joseph. 10. antiq c. 12 Zonar. tó. 1. annal. Hist. Schol. cap. 17 in Danielem Lyranus in initio li. 1. Esdræ. Doct Verg. sobre la 7. quæs. fol. 95.

Con esto se fue Harpago à su casa bramando por hallar ocasion de vengarse. Astiages embió el nieto à sus padres, para que lexos de la silla Real se criase sin regalo, y vista su baxeza no tubiese pensamientos altos.

CAPITULO QUARTO, EN QUE se trata de los principios de Cyro, el venir à ser Rey de Persia, Media, y Babilonia, y su muerte.

EL mozo se crió hasta llegar à edad de juventud, dando de sì tales esperanzas que toda la Persia tenia los ojos en èl: con lo qual juzgó Harpago que podria levantarlos contra el Rey, muy mal quisto de sus Medos. Tubo para esto ocasion: que sucediendo haber necesidad de hacer gentes Astiages, y dando el cargo à Harpago, teniendo tan olvidada la injuria que le habia hecho, como el otro fresca, y reciente, habló Harpago à los Soldados, y tubo modo como siguiesen al nieto del Rey, estando hecho de concierto con èl, que se levantase contra Astiages, y le quitase el Estado, en pago de que le habia querido quitar la vida: y asi fue hecho. Poniendole todos nombre de Cyro, que significa heredero, habiendose antes llamado Spertatico que denota perrillo, por razon de la perra que primero le dió leche. Sabido por Astiages, hizo gente, y fue à buscar al nieto: y aunque al principio prevaleció contra èl, al cabo fue dèl vencido: por favorecerle su tio Dario que tambien se llamó Cyaxares. Dice Herodoto que hizo buen tratamiento Cyro à su abuelo, dexandole el Reyno de Hyrcania en tenencia: como tambien dió el de Media à Dario, quedando con el de Persia, y en esperanzas de haberlo todo, como al fin lo hubo. Despues de esto cuenta tambien Herodoto, que reynando en Lydia Creso tio de Mandanes, la madre de Cyro, gozando de grandes riquezas, y vida regalada, embio à preguntar el oraculo Delphico de la perpetuìdad de su Reyno, fuele respondido, duraria hasta que en el Señorìo de Persia reynase un mulo, y como èl nunca hubiese visto mulo Rey, ni esperase verle, creyó que su Reyno era perpetuo, y engañòse, porque Cyro fue el mulo: pues asi como el mulo tiene mejor madre que padre, siendo hijo de asno, y de yegua, asi Cyro porque su madre Mandanes fue de mejor casta que su padre Cambyses, quadròle el nombre de mulo. El qual cercó à Creso en la Ciudad de Sardis, cabeza de su Reyno de Lydia, y entròla por fuerza. Donde sucedió un caso digno de memoria, y fue que andando los Persas robando la Ciudad, uno de ellos vió à Creso, y no le conoció, Creso no defendiendose, iba por descargar un golpe, con que le matára, lo qual visto por un hijo de Creso, mudo, llamado Atis, puso tan gran vehemencia por favorecer à su padre, que rompió su enmudecimiento, y gritó diciendo: hombre no mates à Creso. Y quedó en adelante con habla. Enojado Cyro con Creso, habiendole prendido, le mandó quemar vivo, y teniendole sobre la leña, y ya para pegarle fuego, Creso levantó la voz diciendo: Solon, Solon. Cyro que estaba donde podria verle, y oirle, quiso saber la causa porque repetia aquel nombre: el dixo, que fue Solon uno de los siete Sabios, de Grecia, y que teniendole consigo, despues de haberle dado cuenta de sus thesoros, y regalos, preguntòle si podia llamarse dichoso? Respondiòle que no: y señaló à otros que se podian anteponer à èl en serlo, y dió la razon que hasta que uno muere, no hay porque juzgarle por dichoso, ò desdichado; declaró pues que la memoria de esto le habia hecho llamar à aquel Sabio, como por afirmar que le habia dicho verdad, aunque èl antes de aquel punto no le habia creìdo. Tzetes dice, que por responder à Creso Solon tan fuera de su gusto èl se enojó, por donde uno de los presentes le dixo à la oreja: que delante de los Reyes, ò se ha de callar, ò decirles lo que les dá gusto: y que respondió Solon, que delante de los Reyes, ò se ha de callar, ò decirles la verdad: y esto es conforme à razon, y aquello lo que se usa. Oido por Cyro lo que Creso dixo: temiendo otra semejante fortuna, le quitó del fuego, y le truxo siempre consigo, para aprovecharse de sus buenos consejos. Y lo mismo hizo despues de la muerte de Cyro Cambyses, que le heredó su estado, à quien sucedió un caso digno de memoria, para exemplo de los subditos, que vean si deben obedecer à sus mayores, especialmente en lo que es licito, y servicio de Dios: porque si es contra sus leyes, y mandamientos no es bien obedecerlos: fue asi, que enojandose un dia el Rey con Creso, mandó à ciertos criados suyos, que le matasen. Ellos considerando que era subita ira, y que despues le pesaria dello, acordaron de aguardarle algunos dias para vér si mudaba de proposito, y sino matarle. Sucedió à pocos dias que mostró Cambyses pesar grande de la muerte de Creso, los criados se le truxeron, esperando grandes mercedes dèl, holgó con èl el Rey, y despues de haber gratificado à sus criados lo hecho, los mandó matar, porque no le habian obedecido. Todo esto es de Herodoto, aunque se ha dicho anticipadamente. Vá adelante contando de Cyro, y dice que quiso apoderarse de Babilonia, y caminó allá

Tzetes. chil. cap. 1.

allà con su Exercito, llevando consigo à Dario Rey de Media su tio, y en llegando al rio Gyndes (y no Ganes segun dicen los que no han ido à Babilonia) como fuese crecido, eventuróse à pasarle uno de los caballos blancos, que llamaban sagrados, y fue luego tragado. Con el enojo que recibiò Cyro de vér aquel desastre, juró de castigar al rio, de manera que aun las mugeres le pasasen con facilidad. Asentó su Real, y puso à sus gentes en labor, de manera que repartió el rio en trescientos y setenta arroyos: y asi salió con su intento. Cercó à Babilonia, y por ir el cerco à la larga, determinó sacar la agua del rio Eufrates que pasa por medio della. y recogerle en una grande laguna, que habia cavado à manos la Reyna Nictocris (si acierta Herodoto) quando para enladrillar la madre del rio, y levantar los pilares de una puente, hechó la agua del rio en ella, y tenia cada lado trescientos y veinte estadios. La noche en que llegó à efecto esta invencion, puso la mitad de su gente à la parte por donde el rio entraba en la Ciudad, y la otra mitad à la parte por donde salia, y abierta la corriente para la laguna, el suelo quedó casi en seco, y la gente entró à la par sin haber persona que lo estorvase, ni aun quien lo viese porqué era de noche, y habia dado muestra el dia antes de levantar el Real, y irse junto con estár el Rey Balthasar en un combite, y cena, con los principales de su Corte, y Ciudad, en la qual como dice Daniel, una mano le escribió en la pared sentencia de muerte, executandose en èl aquella misma noche. Encarece Herodoto el descuido de los Babilonios, y grandeza de aquella Ciudad diciendo, que habia tiempo, que era entrada, y en algunas partes no se sabia. Aristoteles lo llega hasta el tercero dia, quando en las ultimas partes della se vino à saber. Pasados dos años, murió Dario, y quedó Cyro enteramente con la Monarchia de Persas, y Medos. Despues desto, dicen Philon, y Justino, con Herodoto, que juntó Cyro ardiendo en fuego de ambicion, doscientos mil hombres, y fue contra los Scithas: de los quales se dice que son de condicion de polvora, donde en dos batallas, que tubo con ellos, aunque en la primera salió vitorioso, y quedó muerto Espargapiso hijo de Tomiris Reyna, y Señora de los Scythas: mas en la segunda donde se hallò la misma Reyna, murió Cyro, y su gente quedó tan destrozada, y que con dificultad se halló quien bolviese à dar la nueva à Persia. La Reyna mandó buscar el cuerpo de Cyro, y cortada la cabeza, pusola dentro de un cuero lleno de sangre, y rebolviendola en èl, decia con rabia de venganza, hartate bien de la sangre de que tanta sed tubiste. Ciceron dice de Cyro, que comenzó à reynar de quarenta años, y que reynó treinta.

Ariſt. 2. polic. cap. 4. & lib. 3. cap. 2. Philon. 2. breb. Juſti. li. 1. Herod. l. 1.

Cicer. 1. de nativ. Deorum, & 1. de divinit.

CAPITULO QUINTO, EN QUE

Se cuentan algunos hechos notables de Romanos acaecidos al tiempo que echaron los Reyes de Roma. Refierense las enemistades entre Persas, y Grigos, la guerra que à estos hizo Xerxes, el fin della, y de su vida.

EN esta edad los Romanos por la fuerza, que Sexto Tarquino hizo à la casta Lucrecia, echaron à los Reyes de Roma, habiendo pasado doscientos treinta y nueve años segun Eusebio, que la poseyeron siete Reyes, desde Romulo hasta Tarquino el superbo, que fue el ultimo. Este truxo en su defensa al Rey Porsena de la Toscana, y puso cerco à Roma. Sucedió, que en un rencuentro, huyendo dèl los Romanos, y entrando desordenados por una puerta llamada Sulpicia, que estaba sobre el Tiber, y temiendo que sus contrarios entrarian por ella siguiendolos con daño suyo notable, Horacio Coclite salió al encuentro à todo el poder de los Etruscos en su caballo: y mandando à los Romanos derribar la puente por sus espaldas, èl resistiò à todo el Exercito enemigo, hasta que cayó la puente, y èl se dexó caer en el rio, y salió libre à los de su parte. Cuentalo Valerio Maximo. Despues teniendo Porsena en grande aprieto la Ciudad con su cerco, pasandolo mal los de dentro con hambre terrible, Mucio mancebo Romano saliò disimulado al Real, y entrando en la tienda del Rey, hallóle despachando negocios. Y como estubiese asentado con èl un su Oficial que en el vestido, y trage no le hacia diferencia, creyendo Mucio ser aquel Rey, le hiriò de muerte: y aunque procuró librarse, no pudo, sino que fue preso, y llevado al Rey. Y preguntandole la razon de aquel hecho, dixo: que como Romano le habia venido à matar como enemigo de Roma, y que le pesaba haber errado el golpe: el Rey lo mandó quemar, mas quitóles Mucio de echarle en el fuego poniendo la mano derecha en la lumbre que estaba en un Altar en que habian ofrecido sacrificios: diciendo que aquella debia hacer penitencia del golpe, que habia errado, y tubola en la lumbre hasta que se quemó, sin mostrar sentimiento de dolor. De lo qual admirado el Rey, alabando la virtud de fortaleza que en èl vió, le embiò en paz à su Ciudad. Fingiendose Mucio muy agradecido por la vida que le dexaba, le dixo que habian salido de Roma, y estaban en su Real trescientos mancebos

Eusebius in chron.

Valer. lib. 2. cap. 2.

cebos conjurados de no tornar à ella, hasta que le hubiesen muerto, y que habia sido suya la primera suerte: por tanto que pusiese guarda en su persona. Tan grande temor concibiò el Rey de oír esto, que embiò Embaxadores, y puso paces con los Romanos, sin cuydar mas de los Tarquinos. Mucio ganó nombre de Scevola, que significa izquierdo porque se hizo à jugar de espada con la izquierda, por falta de la drecha, y los Romanos le honraron, y dieron grandes posesiones, en premio de su virtud. Cuentan este hecho San Agustin, Lactancio Firmiano, y otros Autores. Quedó Tarquino superbo sin el Reyno, y su hijo el forzador de Lucrecia fue muerto por los Gabios Pueblos de Italia, donde fue à favorecerse dellos. Los Romanos se juntaron, y crearon nueva potestad, que llamaron Consulado, en lugar de los Reyes, y fueron los primeros Consules Collatino el marido de Lucrecia, y Bruto, el principal vengador de su afrenta, y muerte. Este hizo jurar à los Romanos, que para siempre no consentirian Reyes en Roma. Fue esto à tres mil quatrocientos y cinquenta años de la creacion del mundo. En esta edad fue Dario Rey de Persia. El qual porque los Athenienses le saquearon, y quemaron la Ciudad de Sardis cabeza del Reyno de Lyda, salió de paciencia, y tomando un arcon, tiró una flecha contra el Cielo, diciendo, Jupiter suplicote que me vea yo vengado de los Athenienses: y luego mandó à un su criado que todas las veces que le viese asentar à la mesa le dixese tres veces, señor acuerdate de los Athenienses. Embió contra ellos dice Justino seiscientos mil hombres, y fueron desbaratados por Milchidas Capitan Athenienſe, el qual traìa diez mil Soldados consigo: fue la batalla junto à la Ciudad de Marathon. Quedaron muertos de los Persas doscientos mil hombres, sin llegar à doscientos los que murieron de los Athenienses, y los demás fueron compelidos à embarcarse en sus Navios, viniendo dandoles caza sus contrarios hasta el mar. Donde nota Valerio Maximo, que un valiente soldado llamado Cynegiro, despues de haber hecho increible matanza en los Persas, asi en la batalla como en el alcance, asió de una Barca con la mano siniestra, para detenerla, estando èl en tierra, los que iban en ella se la cortaron: èl con rabia echò la mano derecha, y cortandosela tambien, aferró con los dientes della, hasta que cayó muerto: Maximo Tyro afirma, que por las valentias deste Cynegiro dexò Athenas de ser destruida aquel dia. Mas se embraveciò Dario quando supo la derrota de su gente, primero muriò que se vengó. Mas sucediendole en el Reyno su hijo Xerxes, quiso vengar à su Padre. Congregó un

D. Aug. 5. de Civita. Dei c. 18. Lact. li. 5. c. 1. Silli. lib. 8. Marul. lib. 1. epig.

Justi. l. 2.

Valer. l. 3. cap. 2.

Maxim. Tyrius.

Exercito, como dicen Herodoto, y Diodoro Siculo, el mayor que se sabe haberse juntado en el mundo. Y para averiguar el numero de la gente, hizo un cerco en que cabian diez mil hombres, y sola la gente de pié le hinchiò ciento y setenta veces, y asi fueron un cuento y setecientos mil hombres. Y los de acaballo fueron ochocientos mil, la gente de mar otra tanta. De manera que fueron todos cinco cuentos de hombres. Y por esto dixo Xerxes à Demorato que iba con èl como nota Freculpho, que si sus enemigos fuesen cinco mil, èl lleba ba mil para cada uno: y cinco mil veces mil, cinco cuentos son. El numero de los Navios que llevó, era de quatro mil, y quinientos. Llegó con esta gente à pasar el Helesponto, que es tres leguas de agua, y mandó à tres naciones hacer de barcas tres puentes, por donde todos pasasen. Hicieronlas, y la una que estaba à cargo de los Egypcios, con tempestad que sobrevino se hizo pedazos, por lo qual el Rey mandó azotar al mar, con publico pregon, diciendo que lo mandaba asi Xerxes. A la pasada viendo de un lugar alto toda la gente, comenzó à llorar (y cuenta esto San Geronimo) preguntada la causa por un su Privado, respondiò: porque dentro de cien años no quedaria hombre vivo de los que alli estaban. En esto se mostró humano, y antes se habia mostrado cruel, como dice tambien Herodoto, con Pythio Rey de Lyda: que habiendole servido, y regalado à la pasada por su Reyno teniendo cinco hijos dixole; que fuesen los quatro con él à la guerra, y le dexase consigo el mayor. Xerxes sentido de que no fuesen sus vasallos à la guerra donde iba èl, mandó abrir por medio al hijo mayor del Pythio, y ponerle à los lados por donde el Exercito habia de caminar. Lo mismo habia hecho Dario como tambien cuenta Herodoto, en una jornada que hizo contra los Scytas, donde un Persino hombre principal llamado Ocobazo, teniendo tres hijos, pidiòle eficazmente que le dexase uno, y fuesen con èl los dos à la guerra. El Rey disimuló, y dixo que todos tres se los dexaria, holgó el otro de oìrlo. Y à la partida mandò el Rey, que los degollasen à todos tres, diciendo: que pues èl en persona iba à la guerra, que no se habian de escusar sus subditos. Y aunque dán semejante color en estos hechos, no dexan de ser notados, asi el uno como el otro de crueles, y por ello fueron castigados de Dios. Pasaron pues los Exercitos de Xerxes por las dos puentes, deteniendose en esto siete dias con sus noches, sin que cesasen algun breve tiempo de pasar gentes. Caminaron por tierra, y secaban los rios, aun muy grandes con lo que bevian.

Herod. l. 7. Diodor. li. 11. cap. 1.

Fercul. to. 1. l. 4. chr. cap. 6.

D. Hier. in epita. Nerotia.

Herod. lib. 4.

En-

Entregabanſele los Pueblos, y èl mandaba à los principales que dieſen cada uno una comida à ſu Exercito. En lo qual era tan exceſivo el gaſto, que afirmaban hombres praticos en aquel caſo, que à comer el Exercito dos veces quedaban deſtruidos los Pueblos. Llegaron à un paſo, que tenia ſiete caminos diferentes, y alli Xerxes hizo ſacrificio de ſiete mozos Perſianos iluſtres à la tierra, enterrandolos vivos en ella. Eſtando en Theſalia, ofreciòſele un mal paſo entre dos montes llamados Thermophylas, à donde eſtaba Leonidas Rey de Lacedemonia con treſcientos ſoldados de ſu Ciudad varones fortiſimos, y con otros Griegos. Peleó tres dias con todo el Exercito de Xerxes, y detubole que fueſe adelante. Al cabo de tiempo, ſubieron en el monte guiados por un Epialtes natural de la tierra veinte mil Perſas, y fueron à herir à Leonidas por las eſpaldas. Tubo aviſo deſto, y aunque pudieron irſe, como ſe fueron los Griegos que con èl eſtaban, èl perſeveró con ſus Lacedemonios que no le quiſieron deſamparar. A los quales exortando à la pelea les dixo, que comieſen, y ſe recreaſen porque habian de ir a cenar al infierno. Uno de los ſoldados dixo, que los Perſas tirarian tantas ſaetas que cubrieſen el Sol. Oyendo eſto otro llamado Trichino reſpondió, por eſo mejor, que pelearémos à la ſombra. Vinieron à las manos, y por ſer acometidos por todas partes, hicieron maravillas. Tanto que hendiendo por medio de los Perſas, llegaron à la tienda de Xerxes, y ſegun dice Stobeo, Leonidas ſe careó con èl, y le derribó la corona de la cabeza, mas favorecido Xerxes de los hermanos ſuyos, Abrocomes, y Hyparantes, el Perſa quedó con la vida, y ſus hermanos muertos. Al cabo muriò Leonidas, y juntamente con èl todos ſus ſoldados. Afirma Herodoto que murieron en la refriega ſobre veinte mil perſonas. Hizo Xerxes una crueldad, acompañada con un deſatino, y fue; que mandó cortar la cabeza à Leonidas ſiendo hallado muerto, y ponerla en un palo, donde fue la batalla, y ahorcar el cuerpo, eſto fue la crueldad: el deſatino fue mandar hacer una hoya, enterrar à todos los Perſas, excepto treſcientos que dexó en el campo, como ſi fuera el negocio ſecreto, para que quien los vieſe juzgaſe que tantos habian muerto de unos como de otros. Llegó al monte Olympo, y queriendo robar los ſoldados el Templo de Apolo, que alli eſtaba, vinieron tantos truenos, y rayos ſobre ellos, que muriendo muchos quedaron todos llenos de temor, y aſi paſaron à Athenas: la qual eſtaba deſamparada de ſus vecinos. Mandóla poner fuego, y deſtruir. La flota padeció tormenta, y ſe perdiò parte della: la que permaneciò vino à batalla con Temiſtocles, que venia en la Armada de los Athenienſes, y de otros Griegos. Y eſtando à la mira en tierra Xerxes, vió que los de ſu parte fueron vencidos. Sintiòlo mucho, y temiò de perderſe. Y aſi tomó conſejo, y acordó dexar en Grecia à Mardonio Capitán ſuyo con ſu Exercito, y èl ſe bolviò a ſu tierra. Donde llegando al mar del Heleſponto, y viſto que ſus puentes habian perecido, entró en un Navio con mucha otra gente de los principales que le acompañaban: y en medio del eſtrecho el Patron echó de vér que el Navio ſe hundia con el grande peſo, de lo qual advertido el Rey hablò con ſus Perſas, y dixoles: que ſi por bien de ſu vida oſarian perder las ſuyas, hechandoſe en el mar, hicieronlo muchos. Y ſalido en tierra, coronó de oro al Patron, porque habia conſervado la vida del Rey; y como ſe ha dicho en otra parte mandóle luego matar, por haber recogido tantos en el Navio, que le habia pueſto en peligro de muerte, y perdidole tantos de ſus iluſtres Perſianos. Mardonio, y ſu Exercito viniendo à jornada con los Griegos, Lacedemonios, y Athenienſes, fue vencido: y èl quedó muerto. Librandoſe tres mil Barbaros, con algunos otros que huyeron con Artabazo ſu Capitán al tiempo que la batalla ſe comenzó, viſto que luego fue mal à los de ſu parte. Entró Pauſanias Capitàn de los Lacedemonios en el Real de los Perſas, y hallando en èl grandes riquezas, y muchas coſas de comer, mandó à ciertos cautivos que le aderezaſen una cena al modo de Perſia. Mandó tambien à ſus criados le aderezaſen otra à ſu modo, todo en un lugar. A eſtas cenas combidó à los Capitanes Griegos, y eſtando juntos moſtróles el aparato de la cena al modo de Perſia que era grandiſimo: y la templanza de los Lacedemonios, y dixoles: aqui vereis amigos la locura de los Perſas, que cenando en ſu tierra tan explendidamente, venian à tomar la agena, donde cenan templada, y pobremente, como aqui parece. Entre los muertos dice Herodoto, que fue hallada una cabeza, todo de un hueſo ſin juntura alguna. Y otra cuyos dientes, y muelas aunque eſtaban diſtintos, eran todos de un ſolo hueſo. De Pauſanias el que ganó eſta batalla à los Griegos dice Stobeo, que trala deſpues tratos con Xerxes para darle à Lacedemonia ſu patria, y entendido que era deſcubierta ſu traicion, huyó al Templo de Minerva, donde no podia ſer ſacado. No ſabian los Ephoros Jueces en la Ciudad, que modo tener con èl: la madre del miſmo Pauſanias con zelo del bien de ſu Ciudad, ſe fue à la puerta del Templo, y poniendo

Stobeo ſermo. 7.

Stobeus ſerm. 37.

niendo en ella un ladrillo que llevaba, se bolviò sin decir cosa alguna. En lo qual entendieron los Ephoros que les decia, le tapiasen, y asi lo hicieron: y Pausanias murió de hambre, y su madre echó su cuerpo de toda la tierra de Lacedemonia. Los Athenienses tubieron la misma sospecha de Themistocles su General, quisieron prenderle, y èl huyó à Xerxes, el qual le honró mucho, y teniendole bien obligado à su servicio con mercedes que le habia hecho, trataba de bolver à Grecia con èl. Y molestandole notablemente sobre ello, no osando decir de no, porque no le matase, y no queriendo consentir en la destruicion de su tierra, hizo à Xerxes que le jurase de no ir sin èl aquella jornada. Xerxes se lo juró. Quedó cierto Themistocles con esto, de que Grecia estaba segura de la Potencia de aquel Tyrano, y dando gracias à sus Dioses por ello, sacrificóles un Toro, y bevió un vaso de su sangre, con que muriò. Con lo qual probó Themistocles ser falso lo que dèl se decia, de procurar que Xerxes bolbiese à Grecia, y la destruyese. Lo dicho es de Diodoro, Plutarco, y Thucidides. Herodoto dice, que fue muerto Xerxes à traicion por un su Eunuco, procurandolo Artabano Capitan suyo, por quedar con el Reyno, mas Dario hijo del muerto le hizo matar, y quedó Rey de Persia.

Diodor. lib. 11. Plut. in vi. Themistoc. Thuci. l. 1.

CAPITULO SEXTO, EN QUE SE cuentan los hechos famosos del Magno Alexandro, en quien tubo principio la Monarchia de los Griegos: las vitorias que tubo de Dario Rey de Persia, y su muerte.

ALexandro el Magno fue en esta edad; y escribieron sus hechos Plutarco, Quinto Curcio, Arriano, y otros muchos Autores, junto con que la Escritura Sagrada hace dèl mencion en el principio del primero libro de los Machabeos Fue hijo de Filipe Rey de Macedonia, à quien matò en un paso estrecho Pausanias Macedonio, dandole de puñaladas. Y la razon que tubo para hacer esto, y cometer crimen semejante, fue que le pidió justicia de una grave injuria, que le habia hecho Athalo cuñado del Rey, porque no quiso oirle, el generoso mancebo mas sentido de la injusticia del Rey, que injuriado del otro, hizose justicia por su mano: aunque pagó con la vida su atrevimiento, siendo luego preso, y muerto. Quedó Alexandro con el Reyno de Macedonia de edad de veinte años, en el de la creacion del mundo de tres mil seiscientos y treinta. Eran tan altos sus pensamientos, que habiendo Filipe su Padre intentado de hacer guerra en la Asia à los Persas, Alexandro prosiguiendo aquel intento, despues de haber dado muestra de su valerosidad, y esfuerzo en algunos trances que tubo con los de Thracia, y con los Tribalos, sujetandolos, y con los Thebanos, que por desacatados los destruyó, y asolò su Ciudad, quiso pasar en Asia, y primero repartiò parte de su patrimonio entre los Capitanes, que iban con èl, y à los soldados dando dineros, joyas, y preseas. Los quales dice Plutarco, que eran quatro mil de cavallo, y treinta y quatro mil de pié. Con esta gente pasó el Helesponto, y entró en Asia, donde reynaba Dario, Monarca potentisimo, y con su Exercito junto al rio Granico, que entra en el mar de Propontide vino à batalla, y le venciò. Aunque venian en él veinte mil cavallos, y muchos millares de infantes. Apoderóse luego Alexandro del Reyno de Lyria, y Caria, este restituyó à Ada viuda, cuyo habia sido, y se le tenia tyranizado un Satrapa Persiano y con aquel se quedó. Despues desto juntó à Iso Ciudad de Cilicia, que despues se llamó Nicopolis, que significa Ciudad de victoria, el mismo Dario vino à jornada con Alexandro, donde hicieron los dos Reyes su deber. Dario viendo que parte de sus gentes desamparaban el campo, y que èl estaba en peligro de ser preso, baxó de un carro en que entró en la batalla, y subiendo en un caballo, huyó camino de Babilonia. Murieron de su parte setenta mil personas, y quedaron presas en poder de Alexandro, su madre, su muger, y dos hijas doncellas, con un hijo de seis años heredero de aquel grande Estado, y muchas señoras Persianas. Las riquezas que se ganaron por los Macedonios no pueden ponerse en precio, segun fueron grandes de los quales murieron ciento y cinquenta de à caballo, y trescientos peones. Alexandro honró mucho à la madre de Dario llamada Sisigamba, y trató con grande comedimiento à su muger, y hijas, guardandoles su honestidad, y honra. Y aunque Dario le hizo grandes ofrecimientos, porque le restituyese estas prendas, no vino Alexandro en ello, sino fuese sujetandosele, y entregandole lo que del Reyno le quedaba, porque grande parte dèl se habia dado à Alexandro. El qual fue sobre Tyro, y Sidon, Ciudades maritimas, y muy fuertes: à Sidon hubo con facilidad, mas Tyro se le defendió bien por siete meses, y al cabo deste tiempo vino en su poder con daño notable de los vecinos della, que fueron muertos unos y cautivos otros. Fue luego sobre Jerusalen, y aunque estaba sentido Alexandro de los Judios por haber respondido à una embaxada, que les embió no à

Euseb. in chron. Solin. ca. 43.

su

su gusto, mostrandose aficionados à Dario, y asi iba con intento de destruirla: mas saliendo à èl Iado Sumo-Pontifice vestido, con las vestiduras sagradas, y acompañado de muchos Sacerdotes en trage Sacerdotal, luego que Alexandro vió al Pontifice, se apeó de su cavallo, y fue à èl adelantandose de su gente, y se le arrodilló. Y llegando à èl los Judios, los recibió amigablemente, y se fue con ellos à la Ciudad. Y à Parmenion su amigo, que se lo preguntó, dió razon de haberse arrodillado al Pontifice: porque en Macedonia se le habia aparecido Dios, en trage, y figura como aquel Pontifice estaba, y le habia animado à pasar en Asia, prometiendole el señorío della. Entró en el Templo, donde dicen Josepho, y Zonaras, que ofreció sacrificio à Dios, de la manera, y como le enseño lo hiciese el Pontifice Iado. Aunque S. Agustin à sus Dioses quiere que haya hecho el sacrificio. Hizo à los Judios Alexandro bien, y merced, asi en dexarlos el modo que antes tenian en el gobierno de su Ciudad, y Republica, como en exempciones, que les concedió de nuevo, y fue una que el año septimo, en que ni sembraban, ni cogian frutos de la tierra, no pagasen tributo alguno. Pasó Alexandro à Egypto, y apoderòse de aquella Provincia, donde fundó à Alexandria. En este intermedio llegó Dario con un grande Exercito, que señaló Curcio haber sido de doscientos mil de piè, y quarenta y cinco mil de cavallo. Contra el qual llevó Alexandro siete mil de cavallo, y quarenta mil infantes. Y primero de llegar à jornada, embió Dario Embaxada à Alexandro, en que le daba gracias por el buen tratamiento que habia hecho à su madre, muger, y hijos, y por el sentimiento que habia tenido de la muerte de su muger, que fue de parto, y lloró tiernamente Alexandro: embióle à ofrecer la paz con una de sus hijas por muger, y dote de treinta mil talentos, y que se quedase con las tierras que habia ganado. Puso este negocio Alexandro en consejo, y dixole Parmenion que si èl fuera Alexandro aceptára tales condiciones. A lo qual respondió Alexandro: que si el fuera Parmenion hiciera lo mismo, porque estimaria mas el dinero que la honra: mas que siendo Alexandro, y Rey, no temia morir pobre. Llamó à los Embaxadores, y mandòles que dixesen à su Señor, que las gracias que le embiaba por el buen tratamiento, hecho à su madre, muger, y hijos, eran superfluas: porque èl hacia todo aquello inclinado de su condicion natural, y por cumplir con lo que à sì mismo debia, y no por su respeto, teniendole por enemigo. En lo del casamiento de su hija, aunque fuese con tan subido dote, decia, que no lo tenia en mucho, pues habiendola de casar con algun su vasallo, que era reputado dèl poco mas que esclavo, que le antepusiese à ellos, haciale poca honra. En lo que decia de las tierras, le desengañaba, si aun las tenia por suyas: pues se las tenia à su pesar, y sino que se las fuese à quitar. Y en conclusion, que los Reynos ganados, y por ganar habian de ser premio de quien venciese la batalla que armaban, y si paces queria, se le fuese llanamente à poner en su poder, y tomase lo que èl le quisiese dár, como su inferior; porque supiese que de la manera que en el Cielo no habia dos Soles, asi en la tierra no habia de haber dos Reyes sino uno, que era èl: por tanto, que para otro dia se apercibiese à la batalla. Diòse en tierra de Arbela, y los dos Exercitos se asieron con el corage que se puede entender, y aunque se peleó con diversa fortuna, y los caballos de Alexandro lo pasaron mal, atreviendose los Barbaros Scythas, y Caucasios à robarle el bagage, por lo qual embiandole la nueva desto Parmenion à Alexandro, respondiòle, que no cuidase de las alhajas sino de la victoria, pues con los vencedores habia de quedar todo. Al fin dió tal carga à Dario, que le hizo saltar del cargo en que peleaba, y subir en una yegua, y huyó: quedando su Exercito vencido. En el qual señala Diodoro, que murieron noventa mil de los Persas, y ganó Alexandro el Imperio del Asia, con la Monarchia, y fue el año quinto de su Reynado de Macedonia, y desde el año siguiente que fue el sexto de Alexandro, y segundo de la Olimpiada ciento y trece, y tres mil seiscientos treinta y cinco de la creacion del Mundo, se comientan à contar los años de la Monarchia Griega, y la de los Persas, y Medos espiró. Dario se fue à tierra de Media, con algunos que le siguieron, y Alexandro no contentandose con Babilonia, y Susa, partió à grandes jornadas para Media. Dario estaba en Ecbatana Ciudad de aquella Provincia llamada despues Tauris, y cierto que venia Alexandro salió huyendo con algunos de los suyos, entre los quales iban Nabazanes, y Besus Satrapas de Hircania, y Bactra: estos temiendo à Alexandro que les llegaba cerca, acordaron de matar à Dario, para que contentandose con su muerte, ellos quedasen libres: y asi lo hicieron, que le alcanzaron à èl, y à dos criados suyos, con los caballos que guiaban un carro en que iba. Y desde à poco llegò Polystrato criado de Alexandro, que se habia adelantado de su Señor, y hallò vivo à Dario, aunque herido de muerte. Dixole, sabiendo quien era, que dixese de su parte à Alexandro, que moria à manos de tray-

Joseph. li. 11. antiq. cap. 8.

Zonaras tom. 1.

D. Aug de Civit. Dei li. 18. cap. 45.

traydores parientes ſuyos, à quien habia hecho grande bien, que la juſticia le obligaba à no dexar ſin caſtigo tan grande traicion: con eſto eſpiró. Llegó Alexandro, y oyendo à Polyſtrato lo que decia, y viendo muerto à Dario, deſnudòſe ſu purpura Real, y cubriòle con ella, y hizole llevar à Perſia, y enterrar conforme à la coſtumbre de los Reyes de aquella Provincia. Ni ſe olvidó de vengar ſu muerte: antes habiendo en ſu poder à Beſus, deſpues de haberle hecho padecer diverſos tormentos, encorbando quatro arboles; le hizo atar à lo alto de ellos de los brazos, y piernas, y dexandolos juntamente bolver à ſu natural, llevó tras sì cada uno parte del cuerpo del miſerable Beſus, y murió hecho pedazos. Con la muerte de Dario quedó Alexandro con entera poſeſion de la Aſia, y llegaron ſus penſamientos à ſer univerſal ſeñor del Mundo. Y afirma Valerio Maximo, que oyendo tratar à Anaxarco Filoſofo, que habia infinitos mundos, ſe tomó à llorar de corage, porque aun no tenia la poſeſion entera de uno. Grandes naciones domó, y de muchas tierras ſe enſeñoreó por la India Oriental. Bolvió à Suſa cabeza del Reyno de Perſia, donde ſe casò con una de las hijas de Dario, llamada Eſtatyra, y à Epheſtion grande amigo ſuyo casò con la otra, llamada Dripetis, y à los principales de ſu campo, con otras ſeñoras Perſianas: donde hizo copioſas mercedes à todos los que le habian ſeguido en ſus guerras, y tubo bien de que; porque ſumando Budeo las riquezas que hubo de Dario, ſegun los Autores que dello tratan, dice que paſaron de ciento y veinte millones. La fama de las vitorias de Alexandro, y del intento que tenia de conquiſtar todos los Reynos del mundo, amedrentó tanto las gentes: que haſta las ultimas Provincias dèl le embiaron Embaxadores, ò para darle la obediencia, ò para ganar ſu gracia. Oroſio dice que los Eſpañoles le embiaron por Embaxador à uno llamado Maurino. Tambien fueron Embaxadores de Cartago, de Francia, de Sicilia, de Cerdeña, y de algunas Ciudades de Italia, y aun Roma, dice Plinio que embió ſus Embaxadores. A todos eſtos tubo Cortes en Babilonia, y fueron deſpachados muy contentos. Deſpues de lo qual le fue echado en el vino cierto licor ponzoñoſo por los hijos de Antipatro Gobernador de Macedonia, que ſervian à ſu meſa inducidos de ſu padre, porque ſe temia de Alexandro, que le habia embiado à llamar, y creyó le mandaria matar, por quexas que tenia contra èl Olimpias madre del miſmo Alexandro. En llegando el licor al eſtomago, quedó Alexandro como toro jarretado, caìdo en tierra, con increìbles dolores. Viſto que ſe moría habló à ſus Capitanes, y Privados, y como ſe dice en el libro de los Machabeos, repartió entre doce dellos ſus Eſtados, y ſeñorìos: lo qual dice la hiſtoria Eſcolaſtica, que hizo de embidia que hombre alguno le igualaſe en honra, ſi todos ſus Reynos los tubiera uno. Murió à veinte y ocho de Junio ſiendo de treinta y tres años, habiendo reynado doce. Eſtubo ſu cuerpo ſiete dias ſin enterrar, porque ſus Capitanes, y criados tenian bien que hacer en apoderarſe de ſus riquezas, y tierras. Al cabo deſto, llevaronle al Templo de Amon, donde èl ſe mandó ſepultar en Lybia. Ptolomeo Lago à quien cupo la Provincia de Egypto, dió orden como fueſe llevado à la Ciudad de Memphis. Suetonio dice, que Auguſto Ceſar halló, y coronó de flores el cuerpo de Alexandro en la Ciudad de Alexandría: à donde ſe cree haberle pueſto Ptolomeo Philadelpho, el qual ſegun Pauſanias le ſacò de Memphis. Con razon alcanzó nombre de Magno Alexandro, pues fue tal ſu esfuerzo, y valentia, que no ſe hallò en batalla de que no fueſe vencedor, ni puſo cerco ſobre Ciudad, que no la tomaſe, ni movió guerra contra alguna nacion, que no la ſujetaſe. Su prudencia fue admirable en ſaber eſcoger Capitanes, y Soldados, los Soldados acoſtumbrados en guerras, los Capitanes viejos, y aſi las vanguardias, y retraguardias de ſus eſquadrones, parecian Senado de alguna Republica. Fue Ariſtoteles Maeſtro de Alexandro, y tubo grande familiaridad con Anaximenes, los dos inſignes en Filoſofia, y ciencia Moral. Eſtaba Anaximenes en Lampſaco Ciudad del Heleſponto, y ſabiendo, que Alexandro venia à ella con propoſito de deſtruirla, ſaliòle al encuentro, y para eſtorvar aquel daño. Dixole Alexandro en viendole, ò Anaximenes, yo te juro por los Dioſes, de no hacer oy coſa que me rogáres. El Filoſofo le dixo: yo te ſuplico, ſeñor, que ſin perdonar coſa alguna deſtruyas eſta rebelde Ciudad de Lampſaco. Oìdo eſto por Alexandro, quedó confuſo: aunque por la religion del juramento, refrenò ſu ira. Quedaron de Alexandro dos hijos, uno de ſu miſmo nombre de ſu muger Roxana, y otro de Arſione llamado Hercules, à los dos con ſus madres mandò matar Caſandro hijo de Antipatre Rey de Macedonia, temiendo, que ſi crecian le quitarian el Reyno que fue las primicias de los acrecentamientos, que de ſu Padre tubo. Ni perdonò eſte maldito hombre à Olympias madre de Alexandro, la qual recibiò la muerte dada por èl, con tanto animo, y tan ſin moſtrar temor della, que diò baſtante prueba de ſer madre de

Valer. l. 8. cap. 15.

Eſtatyra, y Dripet. hijas de Dario.

Oroſio lib. 3. cap. 19.

Plin. li. 3. cap. 5.

Hiſt. Schol. c. 6. in Daniel.

Sueton in vit. Octav.

Pauſan. lib. 1.

Ale-

Pauſan. lib. 9. Alexandro, què nunca ſupo temer. Pauſanias dice de eſte traydor de Caſandro, que aunque no muriò à hierro, ſu muerte fue de una penoſa, y hedionda enfermedad como hydropeſia: donde entre cuero, y carne ſe le engendraron peſtilenciales humores, y rebentaron en guſanos: los quales le ſalian por mil roturas que en ſu cuerpo ſe le abrieron: y aſi murió rabiando. En el Reyno de Syria ſucedió à Alexandro Seleuco Nicanor, deſde el qual ſe comenzó à contar en la Sagrada Eſcritura el Reyno de los Griegos. Eſte ſiendo viejo caſó con Eſtratonica, hija de Demetrio, muger moza, y hermoſa, de la qual enamorado Antiocho hijo del miſmo Seleuco, y eſtando à punto de morir, ſin oſar decir ſu mal, entendiólo un Medico llamado Eraſiſtrato, por vér que el pulſo ſe le alteraba, quando la Reyna entraba à viſitarle. Dixo al Rey que lo habia por ſu propia muger: y èl le hizo grandes ruegos, y ofertas porque ſe la dieſe, caſandoſe con ella, jurando que ſi lo hubiera por Eſtratonica la Reyna que ſe la diera. Oido eſto del Medico dixole la verdad: y el Rey aunque lo ſintiò mucho ſe la diò, y ſe hizo un inceſto de los ſolemnes que ſe leen en hiſtoria. Eſte Seleuco hizo guerra à Lyſimaco, quedando ſolos ellos dos de los herederos de Alexandro, y le venciò, y matò: y queriendo apoderarſe de ſus tierras paſó el Heleſponto, y caminando à Lyſiamchia, fue muerto por Ptolomeo Cerauno, que iba con èl. Fue ſu muerte ſiete meſes deſpues de la batalla en que murió Lyſimaco: y los dos murieron en el año de la creacion de tres mil y ſeiſcientos y ochenta y uno.

CAPITULO SEPTIMO, DE PYRRO

Rey de los Epirotas. Las guerras que tubo con los Romanos, y como murió à manos de una muger. De Ptolomeo Rey de Egypto que hizo trasladar los libros de la Eſcritura de Hebreo en Griego, à los ſetenta Interpretes.

EN Egypto fue Rey Pyrro Primo Segundo de Alexandro, y juzgado de Anibal Cartaginès por el ſegundo Capitan famoſo del mundo, ſiendo Alexandro el primero. Paſó Pyrro à Italia en favor de los Tarentinos, contra los Romanos: y dice Pauſanias que fue el primero de los Griegos, que tomò contra ellos armas. Peleó junto al rio Harellano con el Conſul Levino, y matòle quince mil Romanos: aunque perdiò trece mil Epirotas: quedó por èl el campo, y la victoria, y dieronſele algunas Ciudades de Italia. Quiſiera Pyrro hacer Paces con los Romanos, contentandoſe con haberlos vencido una vez, ſino que ellos pedian, que ſe fueſe primero à Grecia, que tratafe de paces. Por lo qual vinieron ſegunda vez à jornada, y valieronle à Pyrro los Elefantes que traia en el Exercito, para no ſer vencido. Y aſi los deſpartió la noche, quedando Pyrro mal herido aunque ſe atribuia à sì la victoria. Y junto con eſto dixo viendo muchos que murieron de ſu parte, que ſi otra vez vencia à los Romanos con tanta coſta, èl ſe daba por vencido: porque no le quedaria gente; fue eſta batalla en los campos Eſculanos. Lucio Floro pone tercera batalla en la Lucania: y dice, que ſi en las paſadas fueron ocaſion los Elefantes de que venciefe Pyrro, en la ultima lo fueron de que fueſe preſto vencido: porque como Eliano declara, los Romanos llevaron cuernos de carneros ſonando, y puercos gruñendo, como los Elefantes naturalmente temian eſtas coſas, turbaronſe, y turbaron ſus eſquadrones: con que ſe perdiò la batalla. Viendoſe Pyrro falto de gente para tornar à jornada con los Romanos, paſó à Sicilia donde era llamado contra los Cartaginenſes, que pretendian el derecho de aquella Isla, alli ſe llamó Rey, y deſpues de haber tenido algunos rencuentros con los Cartaginenſes, los quales los tenian de ordinario alli con los Romanos, dexó la Isla diciendo, que les dexaba alli luchadero à los unos, y à los otros. Y no ſe engañó, porque eſtas dos naciones, ſobre el Señorìo de la Isla, vinieron en ella à las manos diverſas veces, con grande derramamiento de ſangre de ambas partes. Otra viſta dió Pyrro à Italia, y de nuevo ſe aſió con los Romanos, y fue maltratado de Marco Curcio Conſul, perdiendo mucha gente, y todo lo que habia conquiſtado en Italia, y Sicilia, por ſeis años que eſtubo en las dos partes. Y aſi de callada ſe bolvió à Epyro, donde por quexas que tenia de Antigono Rey de Macedonia, le hizo guerra, y le quitó el Reyno. A los Lacedemonios puſo en grande aprieto, y eſtubo en punto de entrarles ſu Ciudad, porque los varones ſe hallaron ſin fuerzas para reſiſtirle: mas las mugeres (con quien Pyrro fue ſiempre deſgraciado) le reſiſtieron peleando varonilmente, y le mataron deſde los muros tanta gente, que le fue forzado irſe, y dexar aquella conquiſta. Y porque tenia condicion de no vivir ſino en guerra, y puñadas, acometiò à Argos Ciudad, y Señorìa de por sì en Grecia, en la qual habiendo entrado de noche, y eſtando dentro della con parte de ſu Exercito, matando, y deſtruyendo, una muger deſde un terrado viendo à Pyrro, que iba furioſo por matar à ſu hijo que le habia herido, le arrojó una lanza, y le hirió tan mal, que cayendo de ſu caballo ſin fuerzas, Zopyro, ſoldado del Rey Antigono, que eſ-

Eliani de animali. li. 1. cap. 39.

taba dentro à la ſazon en la miſma Ciudad de acabó de matar, y le cortó la cabeza, moſtrandola publicamente: por donde los de ſu parte deſmayaron, y ſe dexaron vencer. La cabeza fue llevada à Antigono por Alcioneo ſu hijo, y èl le diò de palos con pena que tubo de vér muerto al mas valiente hombre, que ſe conocia en el mundo. Lloróle, y mandó quemar la cabeza con el cuerpo al uſo de los Principes de aquel tiempo, y à Heleno hijo de Pyrro conſoló de la muerte de ſu padre, y enviò en paz à ſu Reyno. Lo dicho es de Pauſanias, Juſtino, y Zonaras, eſte dice que la vieja que mató à Pyrro, al tiempo que le arrojó la lanza con deſeo de acertarle, ſaliò tan à fuera del terrado que cayó ſobre de èl, y le dexó como ſe ha dicho: y ella no quedaria muy bien parada. En eſta edad fue Ptolomeo Philadelpho Rey de Egypto, que comenzo à reynar año de la creacion de tres mil y ſeiſcientos y ſetenta y ocho. Y reynó treinta y ocho años: fue hijo de otro Ptolomeo llamado Lago, de los ſuceſores de Alexandro, fue buen Rey, amigo de buenos, y de ſabios, por lo qual ſu padre en vida le diò el Reyno, y ſe le quitò à otro hijo mayor, llamado Ptolomeo Cerauno. Moſtróſe muy benevolo à los Judios, reſcatando à muchos de ellos que eſtaban en Egypto tenidos por eſclavos. Enviòlos libres à Jeruſalén, y juntò con ellos muchos dones de precio, y grandes ruegos al Pontifice Eleazaro, pidiendole le enviaſe algunos Sabios de ſu nacion, y caſta, con los libros de ſu ley, para que ſe los trasladaſen de Hebreo en Griego. Y aſi Eleazaro le enbiò ſetenta y dos viejos honrados, aunque comunmente ſe nombran ſetenta, callando el numero menor: y eſtos hicieron la traslacion que ſe llama de los ſetenta Interpretes. San Geronimo dice, que todos juntos, y confiriendo unas coſas con otras entre sì, hicieron la traslacion, San Aguſtin, San Ireneo, San Iſidoro, San Juſtino Martyr, Clemente Alexandrino, Niceforo Calixto, Hugo de Santo Victor, Philon, y Pierio, junto con la hiſtoria Eccleſiaſtica, dicen, que en la Isla del Pharo cerca de Alexandria les labraron ſetenta y dos celdas, y que ſin verſe unos à otros, hizo cada uno la traslacion, y confiriendo entre sí deſpues lo que todos habian hecho, hallaron que todos habian trasladado de una manera: y ſiendo eſto, aſi bien ſe entiende que fue obra miraculoſa, por donde los Santos antiguos es tenida en tanto aquella traslacion, que de ordinario la ſiguen en ſus eſcritos. Y fue providencia de Dios que eſta traslacion ſe hicieſe, y quedaſe en poder de los Gentiles, porque quando la malicia Judaica llegaſe à querer falſar algo de la Eſcritura por encubrir los Miſterios del Redentor que niegan, fueſen convencidos con eſta traslacion, hecha por los mas ſabios Judios en lengua Griega comun à muchas gentes. San Geronimo, San Aguſtin, San Ambroſio, San Hilario, y San Epiphanio dicen, y adviertelo bien Leon de Caſtro, que ſi los ſetenta y dos Sabios, mudaron alguna coſa, y dexaron otra en ſilencio, fue con nuevo eſpiritu de Dios, que les diò luz, ò para deſcubrir myſterios, ò para encubrirlos entre los Gentiles que pudiera ſer ſintieran mal de ellos. No quiero dexar de decir lo que tocan eſtos Autores de Ptolomeo Philadelpho, que guſtando mucho de la traslacion, preguntó à Demetrio Phalereo un ſu Privado que habia trabajado ſu parte en que ſe hicieſe, que como los Eſcritores Griegos no habian hecho memoria de ella en ſus eſcritos: y reſpondiòle, que no por eſtár en lengua Hebrea, y no entenderla, ſino porque Dios caſtigaba à los que ponian parte de ella en ſus eſcritos profanos, y mentiroſos, que Theopompo ſe bolviò loco por eſto, y Theodecto caſi ciego, y que haciendo de aquel pecado penitencia les tornó Dios la ſalud. Eſto deben advertir los que la mezclan con metros amoroſos, y laſcivos, y toman de ella ſugeto para hartarſe de decir locuras, y devaneos, que ſino en eſta vida, en la otra ſeràn caſtigados riguroſamente, por ſemejante atrevimiento.

Pauſ. li. 1. Iuſt. li. 25. Zonar. 2. ann.

D. Hiero. contra Rufinum, & in Præfatione pari. D. Auguſ. 2. de Doct. Chriſtiana & de Civitat. Dei 1. P. cap. 42. Ireneus lib. 3. c. 25. Iſidorus li. 1. de offic. Eccl. c. 12. Iuſtinus in apolo clemens ſtro. 1. Nizephor. li. 4 c. 14. Hugo. ca. 9. prænot. elucidato. Philo in vita Moyſi.

Pieri. lib. 18. hieroglyp. Hiſt. Eccl. li. 5. c. 8. D. Hiero. c. 9. Iſaiæ, & in quæſt. Hebr. D. Auguſ. 2. de Doct. Chriſtiana & lib. 18. de Civi. Dei c 42. D. Ambro. 3. exam. cap. 5. Hilarius Pſalm. 2. Epiphan, lib. de pon. & menſ. Leo Caſtro in Iſaiæ.

CAPITULO OCTAVO, DE LAS guerras que Anibal Africano tubo con los Romanos eſtando en Italia, viendoſe à punto de ſer por él deſtruidos. Y como Publio Cornelio Scipion fue parte para que ſalieſe Anibal de Eſpaña, y Cartago quedaſe tributaria à Roma.

EN eſta edad fue Anibal Capitan Cartaginenſe, el qual comenzó à moſtrarſe valiente en Eſpaña, haciendo guerra à los de Sagunto, que es Morbiedro, confederados con los Romanos. Puſoles cerco, y deſpues de proſeguirle ocho meſes, al cabo la deſtruyó: no dexando en ella hombre à vida. San Aguſtin dice, que fue un triſte, y cruel eſpectaculo, y de grande laſtima la deſtruccion de Sagunto. Por lo qual los Romanos movieron guerra à los Cartaginenſes: y Anibal les fue luego à buſcar dentro de Italia, paſando los Alpes con increibles trabajos, como dicen Libio, y Plutarco, aſi de malos paſos como de nieves, y hambre, perdiendo mucha de ſu gente, que ſeñala Libio que fueron treinta y ſeis mil hombres, y gran numero de caballos. Deſpues de lo qual entró en Lombardia con veinte y quatro mil perſonas, y con

D. Auguſ. 3. de Civ. Dei, c. 20. & lib. 22. cap. 6.

Libius 2. dec. 3. Plutarc. in Annibale.

con estos venció al Consul Cornelio Scipion, que se le puso delante, por impedirle el paso cerca del rio Tesin que corre por Pavia. Y por la vitoria se le juntaron muchos de los Soldados estrangeros, que andaban en el Exercito Romano, particularmente Franceses. Anibal los acarició, y con ellos dió otra batalla à los Romanos junto al rio Trebia, habiendose juntado el Consul Tito Sempronio con el Consul Scipion: y tambien fueron vencidos de Anibal, perdiendo treinta mil hombres, aunque el Cartaginés perdió cantidad de su gente. Pasados algunos dias peleó Anibal tercera vez con los Romanos guiados por el Consul Flaminio junto al lago Trasimeno, y tambien fueron vencidos, quedando el Consul muerto con quince mil Romanos, y seis mil presos en poder de Anibal. Quedaron vivos diez mil, y llegaron à Roma cada uno por su parte. Valerio dice, que *Valer. lib. 9. cap. 12.* estando una muger Romana à la puerta de la Ciudad, con mil ansias por no saber, que habia sido de un su hijo, como llegase de repente el mozo à los ojos de su madre, ella recibió tan grande alteracion de alegria que se le abrió el corazon, y cayó alli muerta. El temor de los Romanos que tenian à Anibal era grandisimo, crearon Dictador que era suprema magestad entre ellos, à Quinto Fabio hombre de gran consejo: y este entretubo algun tiempo à Anibal, sin venir con èl à batalla, sino solo estorvandole de hacer daño, y cansandole para hacerle salir de Italia: y esperando alguna ocasion con que dañarle, como la halló enxaulandole junto al rio Vulturno entre montes altos cortandole el Dictador el paso por donde habia entrado, vinieron à las manos, y aunque Anibal mató à Fabio doscientos hombres, el perdió ochocientos, y el fue forzado retraerse à su xaula. Viendose Anibal puesto en tan notable peligro, aprovechose de su buen ingenio militar: mandó coger muchas serojas de buen arder, y en manojos atarlas à los cuernos de dos mil bueyes, que traìa para la provision de su Exercito, mandòlos aguijonear à la parte donde estaban los Romanos, siguiendolos sus gentes, y siendo ya de noche mandò encender los manojos, y los bueyes instigados del fuego tomaron corrida à lo alto del monte, y siendo visto de los Romanos, ignorando lo que era, porque solo veìan los fuegos discurrir de unas partes à otras desconcertaronse, y casi puestos en huìda, dieron lugar à que Anibal saliese, de donde todo el mundo no le sacara por fuerza. Y aunque los Romanos pelizcaron un poco à los postreros, y cayendo en la cuenta del negocio, mas estos favorecidos de Españoles que traìa Anibal consigo, y los embiò por ligeros, y correosos rebatieron à sus contrarios, de manera que el Dictador bolvió à su estancia muy sentido de tal estratagema. Determinaron los Romanos de echar de una vez el resto con Anibal, y para esto fue hecho Consul Terencio Varron, villano en condicion, y sangre, atropellado, y arrogante: el qual prometió en Roma de dar la batalla à Anibal el primero dia que le viese. Y asi lo hizo, por donde Anibal bañado en mil placeres, sacó su gente, que dice Libio que llegaban con Españoles, y Franceses que cada dia le venian de refresco à quarenta mil peones, y diez mil cavallos, con que no temia à ochenta mil hombres que tenian los Romanos, ni à toda Italia que se les juntára. Diòse la batalla junto à Canas, y en ella fueron vencidos los Romanos, muriendo Lucio Emilio, que tambien era Consul, el qual contradixo el dar la batalla, aunque por mandar à dias, habia seguido à Varron cuyo dia era aquel, bien contra su voluntad. Con Emilio murieron ochenta Senadores, veinte y uno de los Tribunos, y algunos varones Consulares. Libio, y con èl Eutropio señalan, que murieron de los Romanos quarenta mil peones, y dos mil y setecientos de acavallo. Fueron presos dos mil. Los demás huyeron por diversas partes, y con ellos el Consul Varron. Plutarco dice que Anibal embió à su hermano Magon à Carthago con la nueva de aquella vitoria, y para dár fee de los Romanos Nobles, que habian muerto en ella, hizo echar en tierra tres modios y medio que hacen casi una hanega de anillos de oro, ornamento de solos los Cavalleros Romanos, y lo mismo afirman Suetonio, y Appiano Alexandrino. Llegada la nueva de esta pèrdida à Roma, habia algunos que trataban de desamparar la Ciudad. Era esto en la posada de Cecilio Metelo hombre principal, y sabido por Cornelio Scipion, acompañado de otros Nobles Romanos se fue allá, y poniendo mano à su espada juró por su Dios Jupiter de echarla por el cuerpo à quien no jurase de no desamparar à Roma, y todos lo juraron. Aconsejaban à Anibal sus Capitanes, que fuese luego que ganó la batalla de Canas à Roma, y el lo contradixo, dando algunas razones de poco momento. Por lo qual le dixo uno dellos llamado Maharbal, ò Anibal sabes vencer, y no sabes gozar de la vitoria. Libio dice, que por la tardanza de Anibal en aquel dia, quedó Roma en piè. Andubo Anibal vagueando de unas partes en otras, y al cabo se encerró en Capua, y por todo el invierno se dió à deleytes, y regalos con toda su gente, de tal manera, que quando à la boca del verano los sacò en campaña, no

Eutrop. lib. 3.

Plutar. in Anibale.

Sueton. in Cesare.

Appian. in Lybic.

eran para trabajar. Saliò contra èl Marcelo, y en diverſos rencuentros le trató mal, matandole mucha gente, y haciendole retraer. Dſpues pelearon dos dias, uno, y luego otro, ſin conocerſe ventaja. Y al tercero Marcelo ſe puſo en campo pidiendo batalla, de lo qual ſe turbó Anibal, y dixo que renegaba de hombre, que vencedor ni vencido eſtaba contento. Era à eſta ſazon Marcelo Pretor, y oìdo lo que hacia en Roma contra Anibal, aunque no faltó quien lo contradixeſe, y deshicieſe ſus hazañas, fue creado Conſul, con Quincio Criſpino: y los dos juntamente hacian la guerra à Anibal, que habia once años que deſtruia à Italia. Sucedió, que eſtando los Exercitos cerca de Venuſia los dos conſules con doſcientos de acavallo, fueron à ocupar un pueſto que les pareció conveniente para dañar al enemigo. El qual que no deſeaba otra coſa, y les tenia armada alli una celada, ſalió de improviſo, y comenzada la eſcaramuza el Conſul Marcelo fue muerto atraveſado de una lanza, y el otro huyó con dos heridas, quedando muertos ſeſenta y tres de los que fueron con ellos, y otros preſos. Anibal hubo en ſu poder el ſello del Conſul muerto, y como no ſe tardaba de aprovecharſe de las ocaſiones, eſcribió à los de la Ciudad de Salapia en nombre de Marcelo, que iria aquella noche allá, que le tubieſen abierta la puerta. Habia yá el Conſul Criſpino aviſado à las Ciudades cercanas, como muy prudente, de lo que Anibal podia hacer teniendo aquel ſello: y que eſtubieſen ſobre el aviſo. Por lo qual los de Salapia con buena diſimulacion reſpondieron à Anibal, que fueſe. Llegó à la media noche, llevando delante algunos Soldados de Italia, que andaban en ſu campo, para mas encubrir ſu trato, y entrando ſeiſcientos hombres, hecharon la trampa, y eſtando los de la Ciudad en armas, mataronlos à todos: y Anibal ſe bolvió deſcontento de tan ſangrienta burla. Deſpues deſto, Cayo Hoſtilio Capitan Romano le mató quatro mil hombres, y Claudio Neron ocho mil en una batalla cerca de Luca. El qual dexando parte de ſu campo contra el de Anibal, el con ſeis mil valientes guerreros caminó de ſecreto à grandes jornadas haſta Sena, donde Marco Libio Salinator Conſul eſtaba para dár batalla à Asdrubal hermano de Anibal, que con poderoſo Exercito venia por Lombardia à juntarſe al Africano, los dos Conſules le dieron la batalla, y vencieron, matando al miſmo Aſdrubal con cinquenta y ſeis mil hombres, ſin otros preſos. Donde Claudio Neron cuidadoſo del Exercito que habia dexado en las uñas de Anibal, de la manera que vino à grandes jornadas ſe vio à èl, y llevando conſigo la cabeza de Aſdrubal, la mandó echar donde vinieſe à manos de ſu hermano. Del qual ſiendo viſta quedó como enveleñado. Y por no recibir otro ſemejante daño, recogió ſus gentes, y puſoſe à guardar ocaſion, para ſin recibirle hacer todo el daño que pudieſe. Entre tanto que eſtas coſas paſaban, ſupieron los Romanos como Aſdrubal el que murió en Lombardia, por los dos Conſules Neron, y Salinator, viniendo à juntarſe con ſu hermano Anibal, dexaba muertos en Eſpaña à los dos hermanos Scipiones Publio, y Cneyo, que las reliquias de ſus Exercitos quedaban en notable peligro, trataron quien tomaria à cargo eſta empreſa, y no atreviendoſe alguno, Publio Cornelio Scipion, hijo de Publio el mayor de los dos Scipiones muertos, ſe ofreció à la jornada. Holgaron todos de oìrlo, y aunque à la ſazon no tenia ſino veinte y quatro años, todos le dieron el voto: y fue nombrado Pretor de Eſpaña. Plinio, y Solino dicen, que eſte Scipion fue el que primero ſe llamó Ceſar entre los Romanos, porque muriendo ſu madre antes que el nacieſe, la rompieron el vientre, para que el ſalieſe. Y Ceſar viene de eſta palabra, cedere, que ſignifica herir, ò matar. Y aſi es engaño de los que pienſan haber ſido Julio Ceſar eſte. Llegó Scipion à Eſpaña con mil cavallos, y diez mil infantes, y juntandolos con el Exercito viejo, ganó por fuerza de armas à Cartagena, y prendió à Magon con otros quince Senadores de Cartago, que embió à Roma, junto con grandes, y ricos deſpojos. Dice Libio, que eſtaban en eſta Ciudad por rehenes de los Eſpañoles en poder de los Cartaginenſes, ſietecientas perſonas nobles, mancebos, y doncellas, los quales todos reſtituyó à ſus padres, diciendo que no queria èl amigos forzados. Hallòſe entre los cautivos una doncella tan hermoſa que por coſa de milagro ſe la llevaron à Scipion, y ſabiendo que era iluſtre, y deſpoſada con Luceyo, Eſpañol de mucho nombre, embiòle à llamar Scipion, y dixole: que aunque por derecho de guerra era ſeñor de aquella doncella, y que por ſu edad pudiera como otro, entretenerſe en ſervir damas, mas por lo que debia à ſu honra, y à la de Roma, y por voluntad que tenia de complacerle, ſe la entregaba con la honeſtidad que pudo tener en caſa de ſu padre, rogòle que fueſe amigo de los Romanos: porque ſi en hacer eſto le tenia à èl por hombre de bien, ſupieſe que muchos ſemejantes, y aun mejores tenia Roma, cuya amiſtad le cumplia mas que otra alguna. Luceyo quedó fuera de sì de gozo, oyendo lo que Scipion decia, y ſe lo agradeció con las mejores palabras, que ſupo.

Plinius li. 7. cap. 9. Solin. c. 4.

Los

Los padres de la doncella vinieron à darle las gracias, y le ofrecieron grande suma de oro, que traìan para su rescate, y tanto le importunaron que lo recibió: mas llamando à Luceyo se lo entregó, diciendo, que lo tomase sin la suma del dote que le estaba prometida con su esposa, con que acabó de robarle el corazon. Llevó à su esposa, y suegros consigo, y de à poco vino à ser vir à Scipion con mil y quatrocientos cavallos de sus vasallos, diciendo que no tenia el mundo tal gente como los Romanos, ni tal hombre como Scipion. Lo dicho es de *Lybius 3. Decad. l. 6.* Tito Livio. Vino Scipion à las manos con los Cartaginenses, acometiendoles sobre unos cerros donde se habia fortalecido, y mató ocho mil dellos, y prendió doce mil. De los quales à los Españoles que estaban entre ellos, dexó ir libres, y à los Africanos vendió por esclavos. Vino otra vez en la Andalucia à batalla Scipion con Magon, que habia juntado cinquenta mil de apiè, y quatro mil y quinientos cavallos, y le rompió el campo, y siguió à Magon hasta que à èl, y à sus Africanos hizo salir de España: en lo qual gastó cinco años, y dexando toda la Provincia en devocion de los Romanos, èl bolvió à Roma donde fue luego creado Consul, y haciendo gente pasó à Sicilia, y de aì à Africa contra Cartago. Puso cerco sobre Utica Ciudad grande, y fuerte, y durando en èl, vino à batalla con Asdrubal Capitan de Cartago, y con Syface Rey de Mauritania, el qual tenia desheredado à Masinisa, que andaba en el Exercito Romano, habiendosele dado por amigo à Scipion: y venidos à las manos, quedó Scipion con la vitoria, y en el alcance fue preso el Rey Syface. Este estaba casado con Sophonisba hija de Asdrubal Giscon, muger muy hermosa: la qual antes estaba concertada de casar con Masinisa, y porque se la quitaron, y dieron à Syface, siguió contra los de Cartago à los Romanos, esperando ser por ellos restituìdo en su Reyno. Pues siendo preso Syface, Masinisa entró en cierta Ciudad cabeza de su Reyno, que se le dió sin dificultad. Y fue à vèr à la Reyna Sophonisba, la qual se le echó à los pies, rogandole la matase, y no la dexase venir en poder de los Romanos: y decia esto temiendo que la llevarian à Roma, y entraria Scipion triunfando con ella. Masinisa le prometió su favor, y para que se le tubiese respeto, se desposó alli con ella. Sabido esto por Scipion, reprehendiòle, y dixole rasamente, que no se la dexaria, porque temió grandes discordias de semejante casamiento. Y asi el Africano oyendo esto, derretido en llantos, que puso lastima, y moviò à lagrimas à quantos le oyeron, alcanzò de Scipion poderla embiar un vaso de ponzoña, y con èl quien la dixese que no habia mejor medio que aquel para guardar su honra: que le suplicaba mirase cuya hija era, y que habia sido muger de dos Reyes, para que tomase aquella muerte con el animo de que à sì misma era deudora. Ella tomò el vaso diciendo, que pues el marido no podia dár mejor don en aquel punto à su muger, que lo recibia por precioso, y de mucha estima. Que solo se hallaba penada, por haberse casado tan mal sazonadamente, que hubiese de morir en el talamo: y con esto beviò la ponzoña, con que cayò muerta. Apiano *Appian. in Lyb.* dice, que afeando Scipion à Syface haber dexado à los Romanos por los Cartaginenses, que le respondiò, haberle hechizado Sophonisba: y que tenia tales modos que bastaba à trastornar el juicio de quantos hombres hubiese en el mundo. Y que recibia contentos de verla casada con Masinisa su mortal enemigo, porque estaba cierto, que ella le traeria à estado de perdicion: y Scipion de temor de esto forzò à Masinisa à dexarla, aunque no quisiera que muriera. Los Cartaginenses viendose perdidos, embiaron à llamar à Anibal: mandandole que dexase luego à Italia, y fuese à defender su propia tierra. Obedeciò Anibal mal de su grado, con angustia que le hacia cruxir los dientes, diciendo, que no salia de Italia vencido de los Romanos tantas veces vencidos dèl, sino del Senado Cartaginés Ni quiso embarcarse el valiente Africano, primero que diò con su gente una asomada à Roma. Afirma Plinio que *Plinius l. 15. c. 18. & lib. 34. cap. 6.* tirò su lanza, y la echò dentro de los muros. Con esto dexò à Italia, y en ella su corazon, no por amor, sino por odio rabioso, conque quisiera arrancar los corazones à todos los Romanos. Los quales quedaron tan gozosos con saber haberse ido de Italia Anibal, que cinco dias celebraron sacrificios, y fiestas, dando gracias à sus Dioses, por haberlos librado de los dientes de aquel fiero dragon. Llegado Anibal à Africa, aunque tratò medios de paz con Scipion, y se hablaron los dos, al cabo no concordandose vinieron à romper en campo abierto, llevando segun dice Apiano *Appian in Lybico.* Anibal cinquenta mil hombres, y Scipion treinta y cinco mil. La vitoria quedò por Scipion, muriendo de su parte diez mil personas, y de los contrarios veinte mil. Huyò Anibal à Adrymento, donde siendo llamado de los de Cartago para que informase al Senado de lo que debia hacer, èl les dixo: que no solamente era la batalla perdida, sino la guerra acabada, que hiciesen paces como mejor pudiesen. Tomaron ellos este parecer, y las paces se asentaron con los capitulos. Que restituyesen los

cau-

cautivos Romanos que tenian sin rescate. Que hiciesen paces con el Rey Masinisa, y le bolviesen su Estado. Que entregasen los Navios de armada, y los Elefantes que tenian domados, sin domar otros. Que no moviesen guerra dentro ni fuera de Africa sin licencia del Pueblo Romano, y que pagasen diez mil talentos de plata por tiempo de cinquenta años, cada año lo que cupiese desta suma por rata. Y para cumplimiento de todo esto, diesen cien personas en rehenes, ni de mas de treinta años, ni de menos de quince. Los Cartaginenses aceptaron las condiciones por consejo de Anibal. Y cesaron por algun tiempo las guerras.

CAPITULO NONO, DE LA Muerte de Anibal Africano, y destruccion de Cartago hecha por Scipion. Trataſe la guerra de Numancia, y hechos de Viriato Portugués.

ANibal quedó en Cartago, y aunque no tenia sino un ojo, porque el otro habia perdido con los frios, y eladas que padeció luego que entró en Italia, con èl vela mas que todo el Senado Romano, que por no tenerse por seguro de aquel valiente Africano, embiaron por Embaxador à Cartago à un Servilio, con intento que de la manera que pudiese le matase. Holisco esto Anibal, y una noche fuese à cierta heredad suya cerca del mar, donde tenia Navíos para semejantes necesidades, y con grandes tesoros, que habia recogido en las guerras pasadas, se embarcó, y navegó hasta llegar al Rey Antiocho de Syria, contrario de los Romanos, que le recibió en Epheso con tanta honra como si fuera su Dios Marte. Y con tal hombre yá se tenia por vencedor de los Romanos. Y ninguna cosa hacia sin comunicarsela. Y como el Rey llevandole à su lado entrase à oìr una leccion al Philosofo Phormio, el dexó lo que leìa, y trató de la guerra lo mejor que supo, y pareciale que sabia mucho. Contentisimo Antiocho de su Philosofo, creyò que lo mismo seria en Anibal, y preguntòselo, mas èl lleno de melancolia dixo, que se habia confirmado por necio atrevido, en querer desde el rincon de su escuela determinar lo que se debe hacer en la guerra, y depende de las ocasiones presentes, que sino es quien las trata ninguno puede hablar de ellas, y que èl con haberse criado toda su vida en la guerra, no sabria hablar de ella sino tubiese delante los Exercitos en orden de romper. En todos los consejos que el Rey le pedia se resolvia, en que embiase gente à Italia contra los Romanos. Los quales en su tierra eran tierra, y en la agena hierro. Determinado estaba Antiocho de embiar su Exercito con Anibal à Italia, mas teniendo embidia del Africano los contiguos del Rey, aconsejaronle, y tanto le supieron decir, que le mudaron, en que fuese por su propia persona à Grecia, y ganaria para sì la honra que pretendia dàr à aquel estrangero. Apiano dice, que embiaron Embaxadores los Romanos à Antiocho, para saber dèl sus intentos, y rebolverle con Anibal. Dice mas, que uno de ellos fue Scipion el que venciò à Anibal, y que un dia llegaron en buena conversacion, à que Scipion preguntase à Anibal, qual Capitan le habia parecido mejor en el mundo, y que respondiò, que el Magno Alexandro, por haber vencido innumerables Exercitos con poca gente. Preguntole qual habia sido el segundo, y respondiòle, que Pirro Rey de Egypto, por haber sido extremado Maestro en regir un campo, y asentarle, ordenar esquadrones, y ganar voluntades de gentes. Preguntòle por el tercero, y nombròse à sì mismo muy desempachadamente. Comenzòse Scipion à reir, y dixo: pues que dixeras si como yo te vencì tu me vencieras? Concluyò Anibal diciendo; si como tu me venciste à mi en la de Zama, yo te venciera à ti, me pusiera el primero de todos. Tratando de su fortuna, y estado con el mismo Antiocho Anibal otro dia dixo lamentandose, antes que me apuntasen las barbas fuì servido, y despues que me nacieron canas comencé à servir. Pasò Antiocho la guerra à Grecia, donde viniendo los Romanos en favor de aquella provincia bolviò vencido à Epheso. Y como le viniese siguiendo la guerra, y èl se viese mal parado de los Romanos tratò condiciones de paz, y era una que les habia de dàr à Anibal. Trasluciòsele al valiente Africano, y huyò al Rey Prusias de Bithinia. A este tambien malearon los Romanos, para que le prendiese, y se les diese, por medio de Tito Quincio Flaminio. El Rey femendido le mandò cercar la casa, en la qual con recato de semejante acaecimiento tenia Anibal hechas algunas minas, por donde irse; mas hallòlas tomadas. Y èl viendose vendido, mas que vencido: blasfemando de la villania del Rey Prusias, y de la crueldad de Flaminio, dixo: yo quiero librar à los Romanos del sobresalto en que mi vida los tiene. Notandolos de pusilanimes, por procurar la muerte de un viejo cansado, que naturalmente habia de morir presto, y con esto tomò un vaso de ponzoña con que muriò: fue su muerte en Bithinia, en el termino llamado Lybisa. Dice Tzetzes que el Emperador Severo, que era natural de Africa, puso sus huesos en un sepulcro de Alabastro. No quedò con-

Appiano in Syrio.

tenta

tenta la ſobervia de Roma con la muerte de Anibal, antes viendo à los Cartaginenſes que ſin romper las paces, y con tenerlos avaſallados crecian, y ſe hacian poderoſos, tratòſe en el Senado ſi les harian guerra haſta deſtruirlos del todo. Florecian à la ſazon en Roma dos Patricios, Caton Cenſorio por hombre de gran prudencia, y Publio Scipion Naſica por hombre de gran virtud, eſte decia que no convenia, que Cartago fueſe deſtruìda: aquel afirmaba que ſi, y ambos guiaban ſus pareceres en favor de la Republica. Caton decia que ſe hacian tan poderoſos, que no tenia Roma ſeguridad ſi aquellos no eran deſtruìdos; porque contra lo capitulado en las paces, hacian grandes aparejos de guerra. Decia Naſica por el contrario, que ſi Cartago fueſe deſtruìda Roma peligraria, porque en faltandola enemigos de fuera que la pudieſen dar alguna ſofrenada, ella perdido el miedo à los otros, pariria de ſus entrañas hombres ambicioſos, y ſobervios, que ſobre mandar, ſe vendrian à guerrear, y à deſgarrar el cuerpo de la Republica. Y no ſe engañó Naſica, porque como lo dixo ſucedió, en tiempo de Silla, y Mario, y de Ceſar, y Pompeyo. Prevaleció el parecer de Caton, y colorearon los Romanos ſu injuſticia, diciendo que tenia Cartago armada en contrario de lo capitulado, y que habia hecho guerra à Maſiniſa fuera de ſu propio ſeñorio, determinaron que la Ciudad fueſe deſtruìda, y la gente llevada à que poblaſen tres leguas de la marina, porque eſtando à la lengua de la agua hacianſe ricos, y poderoſos, y eſto querian ellos evitar. Pregonóſe la guerra contra ellos, y aunque enviaron los Cartaginenſes Embaxadores à Roma con grande comedimiento, y deſpues por quererlo aſi los Conſules Marcio, y Manlio, treſcientos muchachos de la Nobleza de Cartago por rehenes, de que cumplirian lo contenido en las paces, y mas lo que quiſieſen, y al cabo entregandoles todas las armas que habia en la Ciudad, aſi ofenſivas como defenſivas, no contentos con eſto, raſamente les dixeron que Cartago habia de ſer deſtruìda, y ellos llevados à fundar otra Ciudad dentro de la Provincia apartada del mar. Lo qual oìdo en Cartago fue ſu ſentimiento tan grande; y ſu rabia tan mortal, que degollaron à quantos Romanos habia dentro de la Ciudad: y cerrando las puertas puſieronſe à la defenſa, labrando armas de nuevo, y otros inſtrumentos militares. Floro dice, que por falta de hierro, y acero labraron armas de oro, y de plata. Añade Julio Frontino que para cuerdas de los Navios que labraron, cortaron el cabello à las mugeres: para

Flor. li. 2.

que ſe vea que de veras habian entregado ſus municiones bellicas, pues ni aun ſogas dexaron en caſa. Los Conſules cercaron la Ciudad, y paſaron diverſos trances: porque Aſdrubal andaba fuera con gente, procurando hacer el mal que podia à los Romanos, y defender la Ciudad. Paſaron dos años, y en Roma fue hecho Conſul Scipion hijo de Paulo Emilio, y adoptado de Publio Cornelio Scipion, que fue hijo de Scipion Africano el mayor, y de parte de ſu padre ſe llamó Emiliano, y de la familia que le adoptò Scipion: y por ſu valor ganó nombre de Africano el menor. Y aunque era de menos edad, diez años de lo que ſe requeria para Conſul, porque habia de ſer de quarenta y tres como dice Floro, el Pueblo ſuplió ſu edad, y aſi paſó luego á Africa con la gente que le pareciò. Y en llegando, reformó el Real de los Romanos, echando de èl los que no eran Soldados, y mandando que nadie truxeſe à èl coſa que vender, ſino comida: porque eſtaba lleno de revendedores, de coſas impertinentes para la guerra. Dió luego un aſalto à la Ciudad, y apoderóſe de cierto campo que eſtaba dentro de la muralla; por lo qual Aſdrubal que gobernaba à los Cartaginenſes hizo ſubir en un lugar alto à los Romanos que tenia cautivos, à viſta de ſu Real, y alli los matò, ſacando à unos los ojos, y à otros cortando manos, y pies, y al cabo ahorcandolos de las almenas. Hizo eſto no ſolo para vengarſe de los Romanos, ſino tambien para que los Cartaginenſes deſpidieſen penſamientos, de paſarſe à los Romanos, tan provocados à ſaña con aquellas muertes, que no habia eſperar de ellos ſino otros tales. Apretò Scipion el cerco, y padeciendoſe dentro grande hambre, aunque ſe defendieron todo lo que les fue poſible, al cabo la Ciudad fue entrada, y Scipion mandó que ha hecho fueſen quemando, y derrocando caſas, matando primero la gente, Paulo Oroſio dice, que ardiò la Ciudad ſin ceſar diez y ſiete dias. Habianſe recogido en la Fortaleza llamada Byſa mucha gente, à los quales Scipion harto de ver derramar ſangre, les perdonó las vidas, y fueron eſtos cinquenta mil perſonas entre hombres, mugeres, y niños. Salieron traſpaſados de hambre: de donde ſe puede colegir, quantos cientos de millares de perſonas perecerian en aquella Ciudad, y aſi dice Eſtrabon, que tenian los Cartaginenſes quando fueron cercados de los Romanos treſcientas Ciudades en Africa: y que ſe hallaron encerrados en Cartago con el cerco ſetecientas mil perſonas. Floro dice, que tenia Cartago veinte y tres millas en circuito. El primero que entró en ella

Flo. Epitome 50.

Oroſi. li. 4. cap. 23.

Stra. l. 17. Floro. Epito. 50.

por

Plinius li. 35. c. 4. & l. 7. c. 9

Velleius l. 2.

Isaie. 35.

Corn. c. 60.

por fuerza de armas (dice Plinio) que fue Lucio Hoſtilio Mancino, y Scipion Emiliano el ſegundo, y poſtrero, pues no dexó en ella edificio en pié. Dice Veleyo, que como Scipion Africano el Mayor abriò las puertas à la potencia Romana, venciendo à Cartago, aſi Scipion el menor abraſando à Cartago, abriò las puertas de Roma à todos los vicios, y pecados. Aſdrubal Capitán de Cartago ſe paſó à Scipion del Templo de Eſculapio, en que ſe habian hecho fuertes, èl, y muchos Romanos fugitivos. Scipion le mandó ſentar á ſus pies, y hizo poner fuego al Templo. Sobre el qual pareciò ſegun dice Apiano la muger de Aſdrubal con dos hijos ſuyos, y viendo à ſu marido à los pies de Scipion dixo algunas palabras reprehendiendole à èl porque la habia dexado, donde eſperaba ſer quemada, y à Scipion porque le habia recogido, y no le mataba, y diciendo eſto ſe dexó caer con ſus hijos en la llama. No faltaron opiniones de que Aſdrubal ſe matò por no verſe llevar à Roma en triunfo, el qual concedieron los Romanos à Scipion, y fue de los mas inſignes que ſe vieron en Roma, aſi por el contento del Pueblo, que le echaba mil bendiciones, por haberlos librado del miedo que tenian de Cartago: como por las riquezas que de aquella Ciudad llevó à Roma. Porque como los Cartaginenſes habian ennoblecido ſu Ciudad, con todo lo bueno que pudieron arañar, y robar de las Provincias que habian ſujetado, como à Eſpaña, de todo ello gozaron los Romanos ſujetandolos à ellos, y robandolo. Y tiempo vino que pagaron eſte pecado ſiendo ellos ſujetados, y robados de otras gentes, cumpliendoſe lo que dice Iſaias, que el robador ſerá robado. Macrobio dice, que entró Scipion triunfando de Cartago à ſeiſcientos y ſiete años de la fundacion de Roma. Eſte miſmo Scipion que deſtruyó à Cartago paſó en Eſpaña deſde à doce años, contra Numancia que es Soria, ò cerca de ella, la qual ſe habia defendido de los Romanos, y hecholes daños notables por catorce años. Uno entre otros fue, que haciendoles la guerra Cayo Hoſtilio Mancino, ſegun dice Cornelio Nepote, queriendo mudar ſu campo de una parte à otra, ſalieron quatro mil Numantinos à èl, y mataronle veinte mil hombres, y forzaronle à hacer paces ignominioſas al Pueblo Romano. Mas ſabido en Roma, contradixeronlo todo, y mandaron entregar à Mancino deſnudo, y atado para que ſe vengaſen de èl los de Numancia, dexandoſele cerca de la Ciudad, aunque ellos viendo la injuſticia no le quiſieron recibir ni hacer mal, diciendo, que les puſieſen al Exercito Romano en el punto que eſtaba quando ſe otorgaron las paces. Proſiguiò ſe la guerra, haſta que venido Scipion al Real, purgóle como hizo ſobre Cartago, y echó dos mil mugeres deshoneſtas del. Luego hizo una caba al rededor de la Ciudad, para eſtorvarles que no les entraſe comida, y ellos no ſalieſen à hacerle daño. Vieronſe los Numantinos en grande trabajo de hambre, y enviaron tratos de paz à Scipion, y por reſponderles aſperamente, ſalieron rabioſos à los Romanos, ſaltaron las cabas, y comenzaron à encarnizarſe en ellos tanto, que ſino tubieran conſigo à Scipion les dexaran el campo como ſolian, mas fueron rebatidos de èl, y perdieron los Numantinos los mejores guerreros, que tenian, los demás ſe tornaron bramando por no haber podido morir, matando antes, que verſe perecer de hambre. Deſpues quiſieron huir deſeſperados: mas ſus mugeres, y hijos los detubieron. Y viendo no quedarles otro remedio, cerraron las puertas de la Ciudad, y mataronſe, unos con ponzoña, y otros con hierro. Dexando pueſto fuego à la Ciudad por diverſas partes, y aſi acabaron ſin que Scipion hallaſe ni una perſona viva, de quien poder triunfar, como lo afirman Lucio Floro, y Paulo Oroſio. La deſtruccion de Numancia fue à los ſeiſcientos y veinte, de la fundacion de Roma, y à tres mil y ochocientos y veinte y ocho de la creacion del mundo. Con eſta miſma guerra de Numancia concurriò la que hizo à los Romanos Viriato Portuges: el qual como dicen Eutropio, Floro, Veleyo, y Freculpho, de Paſtor ſaltó en Capitan de ladrones, y poco à poco ſe juntó tal quadrilla, que mereció nombre de Exercito, y de peleadores, y preſumieron librar à Eſpaña de la ſujecion de los Romanos. Su eſtancia era en la Luſitania, ò Portugal, habiendole hecho ſu Capitan los de aquella Provincia. Venció al Pretor Cayo Vetilio, y matòle quatro mil hombres. A Cayo Plaucio que le ſucedió, venció otras dos veces, y le matò mucha gente. Y à Claudio Unimano tomó ſus Vanderas, y triunfó de ellas. A Nigido Pretor venció, y à Quincio, y à Serviliano, con quien hizo paces, aunque por no ſer à propoſito de los Romanos ſe las quebraron, y ſe renovó la guerra por el Conſul Quinto Scipion: eſte diò orden como traydoramente ſus miſmos Soldados mataſen à Viriato. Y aſi fue libre Roma de un fuerte enemigo. De quien dice Floro, que no baſtára otro medio para librarſe del. Eutropio advierte, que pidiendo à Scipion premio por la muerte de Viriato, los que le mataron, èl les dixo, que no ſe paga-

Flor. li. 1. Oroſi. l. 5. cap. 8.

Eutro. l. 4. Flor. epiſt. 54. Velleius li. 2. Frecul. li. 6. tom. 1. Cron. c. 3.

Flor. li. 2. Evir. l. 4.

pagaban los Romanos de Soldados, que mataban à sus Capitanes.

CAPITULO DECIMO, DE MITHRIdates Rey de Ponto, y del Magno Pompeyo, sus hechos famosos, y guerras que traxo con Julio Cesar, en quien comenzó el Romano Imperio, y de Octaviano Cesar, en quien tubo fin la sexta edad del mundo.

TUbieron otro contrario los Romanos, que les dió bien en que entender por quarenta años, y merece que se haga de èl memoria, como cosa notable acaecida en esta sexta edad del mundo. Y fue Mithridates Rey de Ponto. De quien escriben Eutropio, Floro, y Apiano, que viendo à los Romanos ocupados en guerras con-sigo mismos, y puestos en vandos, cuyas cabezas eran Sylla, y Mario, salió de su tierra, y apoderòse de Capadocia, quitandosela al Rey Ariobarzano, amigo, y confederado de los Romanos. Lo mismo hizo de la Provincia de Bithinia, quitandosela à Nicomedes, que tambien seguia las partes de Roma. Procuró por toda Asia, que matasen en un dia à los Romanos, donde quiera que estubiesen, y fueron muertos ochenta mil de ellos. Embió à Archelao Capitan suyo con ciento y veinte mil hombres sobre Grecia, que la sujetó, y vinieron à su obediencia las principales Ciudades de ella, como Athenas, Thracia, y Macedonia. Al cabo fue Mithridates consumido, y desecho por la felicidad de Sylla, por la virtud de Luculo, y por la grandeza de Pompeyo. Y fue èl de si mismo el homicida: en esta edad fueron los famosos Machabeos, de quien se hace en este libro particular tratado, y por eso no se dirá de ellos aqui cosa alguna: pasando al Magno Pompeyo, de quien pudo preciarse Roma, como Grecia del Magno Alexandro, à quien segun muchos fue parecido, comenzó à verse su valor en las disensiones de Mario, y Sylla, mostrandose de la parte de Sylla, à quien solo de todos los Romanos con ser de poca mas edad de veinte años, se levantaba à èl, y descubria su cabeza, quando iba donde èl estaba. La primera jornada, que Pompeyo hizo, fue à Sicilia contra algunos del vando de Mario, que desasosegaban la tierra. Y echados de alli pasó en Africa contra Domicio Enobardo, que era de aquel vando, à quien venció, y traxo toda la Provincia à la devocion del Pueblo Romano. Pasó luego à España contra Sertorio declarado por enemigo de Roma, el qual como fuese muerto de sus propios Soldados, Pompeyo peleó con Perpenna, que sucedió en lugar de Sertorio, y le venció, y mató. Bolvió à Italia, y concedieronle triunfo de Africa, y de España. Por la opinion grande, que en estos hechos ganó le encomendó el Senado, y Pueblo Romano limpiase el mar de Piratas cosarios, que no dexaban cosa segura, ni en el mar, ni en sus costas. El los acorraló, y venció, y al cabo forzó à que dexando tan mal modo de vivir, se avecindasen, y poblasen algunas Ciudades de Sicilia, que con las guerras de Mithridates estaban desiertas. Plinio dice, que ganó ochocientos quarenta y seis Navios, en que habia mucha gente cautiva, que embió en paz à sus tierras. Esta guerra se comenzó, y acabó en quarenta dias, quedando seguro todo el Mediterraneo mar de cosarios. Luego fue nombrado Capitan contra Mithridates, con plenitud de poderío, y para todo lo que quisiese hacer en paz, y en guerra, en todas las tierras sujetas en Asia, y Grecia al Imperio Romano. Quando Pompeyo entendió el cargo que le daban, con tanta autoridad, y honra, dicese que hizo del hypocrita, y que arrugando el sobre cejo, se diò una palmada en el muslo, renegando de la guerra, y protestando que quisiera ser un hombre baxo, y desconocido. O que de Pompeyos se hallarian de presente en el mundo, que andan sorbiendo quantos oficios, y cargos pueden arrebañar, quexandose siempre de los trabajos, en que los ponen sus cabezas, y superiores, y pregonan que sirven à Dios en aquello grandemente. Pompeyo pasó contra Mithridates, à quien dió batalla junto al rio Euphrates, y le desbarató, y mató mucha de su gente, aunque el Rey fue libre por la diligencia que puso en huir. Diòse à Pompeyo el Rey de la mayor Armenia Tigranes, derribandose de rodillas delante de èl, y poniendole en sus manos su corona, y èl se la puso en la cabeza, y confirmó en el Reyno. Venció à los Albanos, y Hiberos, que habitaban en el monte Tauro, tierra de Ponto. Hizo amistad con los Reyes de los Medos, y Elimeos. Venció por medio de su Capitán Africano al Rey de los Parthos, y à los Arabes. Syria que vió carecer de legitimos Reyes, fue reducida por èl en forma de Provincia, poniendo quien la gobernase en nombre de los Romanos. Baxó à Damasco, y quiso componer ciertas diferencias que tenian los dos hermanos, Hyrcano, y Aristobulo del linage de los Machabeos sobre el Sacerdocio, y Señorío de Jerusalen. Y porque Aristobulo no cumplió cierta suma de dineros que propuso de darle, llegó à Jerusalen, y cercòla: durando el cerco tres meses. Despues de los quales, entraron los Romanos la Ciudad, y mataron segun dice

Eutro. l. 5. Flor. li. 3. Appian. in Mithrid.

Plin. li. 7. cap. 25. & 26.

Joseph. l. 1 Vele. c. 5. Josepho, doce mil Judios, sin que ellos se defendiesen, ni huyesen: porque estaban sacrificando, y por no dexar imperfectos los sacrificios. Pompeyo entró con los que quiso en el Templo de Salomon, remendado por Zorobabel, y le profanó con su entrada: porque como dice Philon: habia puesta pena de muerte, que ninguno que no fuese Sacerdote judaico, entrase en èl: y por esta razon junto con que la ley de Moysés lo vedaba con pena de culpa, dice Nicolao de Lyra, que nuestro Redentor nunca entrò en aquella parte del Templo prohibido porque no era Sacerdote Aronita. Saliò Pompeyo del Templo sin tomar de èl cosa alguna, aunque habia bien en que se pudiera entregar si quisiera, porque sin los vasos de oro, y plata, habia dos mil talentos en moneda. Lo que no hizo Craso que pasando por alli poco despues, yendo à hacer guerra à los Parthos, profanó el Templo, y le robó: y asi permitió Dios que fuese muerto en la jornada. Pompeyo sentenció el pleyto de los hermanos declarando que el Sumo Sacerdocio, al qual andaba el Reyno anexo en aquel tiempo, era debido à Hyrcano: y asi se le confirmó, mandando que èl, y sus Judios reconociesen à Roma por Señora, con cierto pecho, y tributo. A Aristobulo llevó preso para entrar con èl triunfando en Roma, como lo hizo. Bolvió à su principal intento Pompeyo de hacer guerra à Mithridates, y estando mirando un torneo que hacian sus Soldados cerca de Petra Ciudad de Arabia, llegòle correo de Pharnaces hijo de Mithridates, en que le declaraba como por haberse levantado contra su padre, y quitadole el Reyno de Ponto, èl mismo se habia muerto. Fue nueva para èl, y para todo su Exercito de grande contento: y asi caminò luego para Ponto, y concediò à Pharnaces el Reyno de Bosphoro, y hizo sepultar à Mithridates en la Ciudad de Sinapis, Dexò Pompeyo en paz la Asia, y Grecia, y bolviò à Roma: y triunfó mas superbamente que ningun otro Romano antes de èl habia triunfado, porque durò dos dias el triunfo. En el qual iban trecientos veinte y quatro personas Reales, y entre ellos cinco hijos, y dos hijas de Mithridates, Tigranes nieto suyo, Aristobulo Rey de los Judios, y otras semejantes. Apiano dice, que el carro en que Pompeyo iba, era todo labrado de oro, y piedras de mucho valor, y que llebaba vestida la marlota de Alexandro Magno, que hubo entre los despojos de Mithridates. Solo Pompeyo triunfó de las tres partes en que se divide el mundo, Asia, Africa, y Europa, tenia de edad quarenta y cinco años: y fue en el de la creacion de tres mil ochocientos noventa y ocho. Fue postrero dia de Setiembre en el qual habia nacido. Lo demás de sus hechos con su muerte se verá en lo que se ha de decir de Julio Cesar, que fue en esta edad sexta, y el en quien comenzò la Monarchia de los Romanos, y el primero de los Cesares. El qual en las guerras civiles de Sylla, y Mario por tener deudo de afinidad con Mario, y ser de su vando, se viò en peligro de muerte, huyò en un Navio, y fue preso por Piratas de Cilicia: y estando preso en su poder los trataba como si fueran esclavos suyos, y los amenazaba, que los habia de ahorcar, porque no alababan unos versos, que èl habia hecho, y por entretenerse los recitaba. Y lo cumpliò como lo dixo, porque rescatandose, juntò gente en Melito, Ciudad de Junia, y rebolviò sobre ellos, y prendiendolos los ahorcò. Fue à Rodas, donde por su recreacion oyò ciencia de Apollonio, cuyo discipulo fue tambien Ciceron, y saliò consumado varon en Rethorica, y en otras facultades. Bolvió à Roma, donde habia paz, y alcanzò algunos oficios como de Tribuno, Questor, Edil, y Pontifice Maximo. Tambien fue Pretor, y vino à España contra los Gallegos, y Portugueses, y los sujetò al Romano Imperio, y gobernò toda la Provincia con mucha justicia, y prudencia, tornando à Roma con grande nombre, y muy rico. Y aunque se le diera triunfo por las vitorias ganadas, si esperára fuera de la Ciudad algunos dias, como era costumbre, èl quiso perder su derecho por hallarse en las elecciones de los oficios que se llegaba el dia. Donde con favor de Pompeyo, y Marco Craso que eran dos personas de grande autoridad en el Senado, vino à alcanzar la Dignidad de Consul, con que grangeò no solo fama, y renombre, sino muchos amigos. Cumplido el año que duraba, eligiò Provincia para su conquista, y fue Francia. Donde segun escriben Plutarco, Suetonio, Tranquilo, Apiano, Lucano, Orosio, Lucio Floro, Eutropio, y el mismo Cesar en sus comentarios aprobados por sus mismos enemigos, fueron grandes las vitorias que alcanzò, muchas las Ciudades que ganò, y no pocos Reynos, que sujetò, como los Helvecios, Tigarios, Alemanes, Velgas, Ambianos, y Germanos. Pasò à la Isla de Bretaña, que es Inglaterra, y por fuerza de armas los compeliò à hacerse sujetos al Pueblo Romano. Era sumamente querido, y temido de sus Soldados, dandoles pagas dobles, y honras aventajadas, aunque todo à costa de los caldos. Procurò tambien amistades no solo en Ro-

Philon in legatione ad Caium.

Nicol. in Mat. c. 21.

Plutar. in vita Cesar Suet. li. 1. Apian. l. 3. Lucan. 1. Orosi. l. 6. Eutro. l. 6. Florus 3.

Roma, ſino en otras Provincias, por donde ſu nombre volaba, y eran ſus hechos altamente eſtimados. Lo qual viſto en Roma de Pompeyo, aunque tenia con èl amiſtad, mas conſiderada ſu autoridad, y potencia, vino à temerla, quando yá no pudo reſiſtirla. Faltaron tambien algunos eslabones, que tenian en pié la amiſtad, como la muerte de Julia hija de Ceſar, con quien Pompeyo eſtaba caſado, y haber tambien muerto Marco Craſſo en Aſia en la guerra de los Parthos, que era tercero entre los dos, para que ſe quiſieſen, y favoreciesen, y aſi aunque auſentes, à Pompeyo comenzó à ſer ſoſpechoſo el poder del Ceſar, y à Ceſar peſada la autoridad, y dignidad de Pompeyo, de modo que Pompeyo no queria tener igual, ni Ceſar ſuperior. Tratoſe en el Senado que ſe dieſe ſuceſor à Ceſar, y dexaſe la Provincia, y Exercito, èl pidió prorrogacion de aquel cargo, y el Conſulado. La reſolucion del Senado fue, que vinieſe à Roma, y que ſus gentes no paſaſen del rio Rubicon, que era el termino de ſu Provincia. Ceſar llegó con ſu Exercito al rio, y aunque eſtubo penſando un poco lo que haria, al cabo ſe determinó de no ir ſolo à Roma por aſegurar ſu perſona. Y aſi paſó el rio con ſus gentes, determinandoſe à todo lo que pudieſe ſuceder. A eſte punto dicen los Hiſtoriadores, que comenzó la Monarchia de los Romanos en Julio Ceſar. Fue grande el temor de Pompeyo, y del Senado, ſabida la determinacion de Ceſar. Deſamparó à Roma: Pompeyo ſe fue à Brunduſio, lugar Maritimo en lo ultimo de Italia, en la boca del mar de Venecia, donde congregó los Conſules, y Senado para paſar en Dyrrachio, que es Durazo, lugar tambien Maritimo en la Provincia de Macedonia que es Albania, deſconfiando de poder reſiſtir à Ceſar en Italia. El qual viſto que Pompeyo ſe habia paſado en Macedonia, conſiderando que tenia ſu gente en Eſpaña, que era Provincia de ſu cargo, y gobierno, dixo à ſus amigos, vamos primero contra el Exercito ſin Capitan, que deſpues bolverémos contra el Capitan ſin Exercito. Con eſto ſe apoderó de toda Italia, y de Roma, donde aunque ſe temiò algunas crueldades, èl no ſolo no ſe moſtró cruel, antes habló, y conſolò à los que del Senado quedaron en ella, y con eſto abriò el Teſoro, y Erario Romano, de donde ſacó grandes teſoros con que pagó à ſus Soldados. No obſtante que ſe lo contradixo Metello uno de los Tribunos del Pueblo. Con eſto dexó bien proveído en Roma, y en las Ciudades de Italiá quien las guardaſe con ſu voz, y reſiſtieſe ſi de parte de Pompeyo vinieſe alguno à ocuparſelas. En Eſpaña ſe careó con Affranio, y Petreyo Capitanes de Pompeyo cerca de la Ciudad de Lerida, y poniendolos al eſtrecho de morir de hambre ſin venir à las manos, ſe apoderó de todos ellos, y dandoles licencia ſe fueſen donde quiſieſen, los dos Capitanes ſe fueron à Pompeyo con algunos de ſus Soldados, y otros ſe quedaron con Ceſar. Y aſi hubo pacificamente la Provincia. Y juntando ſu Exercito, paſó à Francia donde ſe apoderó de Marſella, que ſolo eſtaba rebelde contra èl. Y llegando à Roma puſo orden en el gobierno de la Ciudad, y hizoſe Dictador, como dicen Plutarco, y Apiano, y creando nuevos Conſules à ſu modo, èl paſó à Macedonia, contra Pompeyo. Donde habia juntado grandes Exercitos. Carearonſe cerca de Dyrrachio, y viniendo à jornada, la gente de Ceſar fue puesta en huìda, ſin poder ſer detenida haſta el Real, y alojamiento, que tenian fortificado. Y aunque algunos le deſamparaban no teniendo animo para defenderle, mas Pompeyo, ò fue que penſó que la huìda era fingida para rebolver ſobre ellos desbaratados, y vencerlos, ò que creyó que Ceſar era desbaratado, y no lo oſaria eſperar, no executó la vitoria, ni ſiguió el alcance, antes mandó tocar à recoger, ſin combatir el campo de los enemigos. Al qual venido Ceſar, puſo el recaudo que convenia, y dixo à ſus amigos, hoy fuera el fin de nueſtra guerra, ſi nueſtros enemigos tubieran Capitanes que ſupieran vencer. Perdió Ceſar eſte dia mucha de ſu gente, con treinta y dos Vanderas. La vitoria de Pompeyo ſe divulgó por diverſas partes en acrecentamiento de ſu honor, y eſtado, y en diminucion del de Ceſar. El qual poniendo remedio en muchos heridos, que enbió en la Ciudad de Apolonia, que es la que hoy ſe llama Belona, partiò de noche con todo ſilencio para Theſalia. Pompeyo quiſiera paſar en Italia para apoderarſe de ella, y de Eſpaña, y Francia, que le fuera facil: mas compelido de los Señadores, y Capitanes Romanos, que iban con èl, partiò en ſu ſeguimiento, à los campos de Pharſalia, que ſon en Theſalia. Donde tambien à inſtancia de ſus gentes que pedian batalla, ſiendo èl de contrario parecer que quiſiera hacer la guerra deshaciendo al enemigo ſin poner ſu hecho en aventura, vinieron à jornada: en que ſe juntó todo el valor, y poderìo de Roma. Señala Plutarco, que Pompeyo tenia conſigo quarenta y cinco mil hombres, y de ellos eran ſiete mil caballos, y Julio Ceſar veinte y dos mil de pié, de caballo poco mas de mil. Apiano dice, que eſtos todos eran Romanos, y que en cada uno de los Exercitos habia muchos mas de otros Pueblos, y Naciones. Comenzando el com-

bate, aunque al principio les fue bien à los de Pompeyo por la gente de acaballo, que tenia mucha, y muy buena, al cabo Cesar quedó con la vitoria. Y supo tambien executarla, que combatiò luego el Real donde Pompeyo se habia recogido. Y asi fue forzado, dexadas las insignias de Capitan, con solo quatro de acaballo irse à la Ciudad de Larisa, y de alli con treinta otros, que se le juntaron, llegó à la costa del mar Egeo. Y entrando en un Navlo de Mercaderes pasó à la Isla de Lesbos, donde en la Ciudad de Mitilene tenia à su muger, y familia, y recogiendolo todo, caminó à Egipto, pretendiendo ser defendido de Ptolomeo Rey de aquella Provincia. Y informado que estaba cerca de Pelusio haciendo guerra à su hermana Cleopatra, Pompeyo le enbiò un mensagero, que le diese cuenta de su venida, y que le rogaba le recibiese consigo. El Rey entró en acuerdo sobre el caso, y à unos les parecia, que le expeliesen de la Provincia: otros decian que era justo recibirle. Theodoto Chio Maestro en la oratoria dixo, que ninguna de estas cosas eran provechosas à los Egipcios, pues recibiendo à Pompeyo tenianle por Señor, y à Cesar por enemigo, y repeliendole incurrian en grave crimen contra èl, y darian mayor ocasion à Cesar de perseguirle: y en caso que bolviese à tener mando, seriales mortal enemigo: por tanto le parecia ser el mejor consejo enbiar por él, à quien le quitase la vida, y en esto quedarian libres del temor de Pompeyo, y à Cesar harian señalado beneficio. Aprobaron todos esta sentencia: y la execucion de ella, fue cometida à Achilas uno de los principales Egipcios. Este llevando consigo à Septimo, y Salvio Centuriones, fue à recibir à Pompeyo en una pequeña Barca, y llegando al Navìo, Pompeyo entró en ella. Donde à vista de Cornelia su muger, y de su familia, y de los que en él venian, que estaban en el Navio, le dieron tantas heridas que le mataron: sin que èl dixese, ni hiciese cosa alguna indigna de su gravedad, y persona. Visto esto del Navio, levantaron ancoras, y huyeron dando grandes alaridos. No tardó Cesar de llegar à Egipto, que habia venido en seguimiento de Pompeyo, donde siendole presentada su cabeza, sello, y anillo, lloró tiernamente, considerando el fin de aquel que habia triunfado tres veces, y sido otras tantas Consul en Roma, y la habia mandado, y sido la principal parte en ella, muchos años. Quisieron los Egypcios hacer de Cesar, viendole con poca gente lo que habian hecho de Pompeyo: mas èl se defendió, peleando por su propia persona con los taìdores, hasta que convocando gente hizo guerra formada al Rey, y le mató, junto con los que habian sido en la muerte de Pompeyo, vengandola, y vengandose de los traìdores. Y dexando en el Reyno à Cleopatra hermana del Rey, diò luego en perseguir à Farnaces hijo de Mithridates, que se habia rebelado contra los Romanos viendolos andar entre sì en guerras civiles, y venciendole y quitando aquella tierra bolviò à Roma: y hizose elegir Consul tercera vez, de donde pasó en Africa contra el Rey Juba, que solicitado de los amigos, y deudos de Pompeyo, se habia levantado con él, y le venciò: y el Rey Juba se matò à sí mismo por no venir en poder de Cesar. Lo qual tambien hizo Marco Caton, estando en la Ciudad de Utica, aunque sabia que Cesar le habia de perdonar, él por no recibir vida, ni honra de su enemigo, se diò la muerte. Quietada Africa bolviò à Roma, donde le fueron concedidos quatro triunfos en quatro dias. Fue el primero de Francia, el segundo de Egypto, el tercero de Ponto, y el quarto de Africa. De la vitoria que hubo de Pompeyo no quiso triunfar, por ser contra Ciudadanos de Roma. Acabados los triunfos, y hechas mercedes à los Soldados, y regocijado el Pueblo Romano con fiestas, y dones, supo que en España se habian juntado Cneo Pompeyo, hijo de Pompeyo, con las reliquias del Exercito, que de Africa se habia pasado con Sexto, otro hijo de Pompeyo, y estaban apoderados de grande parte de la Provincia. Cesar fue contra ellos, y les diò batalla, que fue la mas peligrosa para el de quantas se viò en su vida: tanto que estubo à punto de ser vencido, y como dice Plutarco, tomando un escudo à un Soldado, se entró entre sus enemigos, dando grandes voces à los suyos, diciendo: si os parece bien hecho, entregadme, y dexadme en poder de estos mozos, que oy será el fin de mi vida, y de vuestra fama, y nombre. Con esto, y con lo que èl hacia avergonzados ellos, apretaron à los enemigos, de suerte que los vencieron, y mataron treinta mil de ellos. Dixo Cesar despues de habida la vitoria, que en todas las demás batallas hàbia peleado por vencer, y aqui por no morir: antes procuró la vitoria, y aqui la vida. Despues de esto, y de haber sujetado las Ciudades de Cordova, y Sevilla, que habian seguido el vando de Pompeyo, bolvió Cesar à Roma, y triunfó de España, y fue el quinto triunfo suyo. Hizose Dictador perpetuo, y no tomó nombre de Rey por ser aborrecible à los Romanos: y con esto acabó de hacerse Señor, y Monarca despues de cinco años que lo comenzó. Dicese de èl què enmendó, y

corri-

corrigiò el curso, y cuenta del año, conformandolo con el Sol, y lo mismo hizo en la cuenta, y curso de la Luna, y en las conjunciones, y oposiciones de ella, y del Sol. Y de aqui resultó, que diciendo uno en presencia de Ciceron, y de otros muchos, como otro dia siguiente seria conjuncion de Luna, Ciceron respondiò es verdad, que asi lo tiene mandado Cesar. Tambien mudó el nombre al mes Quintil, y le puso el suyo que es Julio. Grandes eran sus intentos, y deseos, acerca de no dexar en la redondéz de la tierra Provincia, que no sujetase. Y tratando de ponerlo por obra, habiendo cinco meses que tenia el Imperio, y Señorìo pacifico, conjuraronse contra èl setenta personas principales de Roma, siendo las cabezas Decio, Cayo, Cassio, y Bruto. De quien se decia que era hijo del mismo Cesar: porque su madre habia tenido fama con èl, y recibido de él grandes aprovechamientos. Señalaron dia, que fue à los quince de Marzo, y aunque tubo algunos indicios, y avisos de la conjuracion, y en particular diciendole, que no fuese aquel dia al Senado, no dexó de ir: y en el camino le dieron una cedula, y le avisaron que la leyese luego, donde le declaraban la traicion, aunque no la leyó, sino que se la hallaron en el seno. Y habiendole dicho un agorero llamado Espurina, que se guardase de los Idus de Marzo, que son à los quince dias, viendole à la entrada del Senado dixole burlando: venido ha, ò Espurina el dia que decias, y no veo novedad alguna. Respondióle, aunque ha venido, no se ha ido. Entró en el Senado, y llegó uno de los conjurados à pedirle alzase el destierro à un su hermano, y levantandose los demás como à rogarle lo mismo, èl viendolos dixo: luego fuerza es esta. Y sin guardar mas comenzando uno de ellos llamado Cassio, sacaron los puñales, que traìan de secreto, y comenzaron à herirle. Y aunque èl procuró defenderse, y tomó à uno de los conjurados el puñal, y le hiriò con èl: mas visto que Marco Bruto venia à herirle, dixole en voz Griega: pues cómo hijo, y tambien tu? Siendo tantos los que le herian, y nadie le defendia, porque la turbacion, y pesar que todos serian muertos los detubo à no favorecerle, compuso el sus vestidos para no caer feamente, y cubriò su cabeza con la toga que tenia vestida, y cayó muerto de veinte y tres heridas, à los pies de una estatua de Pompeyo, que estaba en el Senado: que fue notado por juicio, y permision de Dios. Fue muerto Cesar de edad de cinquenta y seis años, quatro despues de la muerte de Pompeyo. Fue en el de la creacion de tres mil nuevecientos diez y siete, y aunque habia sido casado con tres mugeres, no dexó de ellas hijo, ni hija, pues una que tubo llamada Julia fue muger de Pompeyo, antes murió que èl: y asi en su testamento que tenia hecho, dexó adoptado por hijo con las nueve partes de su hacienda à Octavio Cesar su sobrino, que despues se llamó Octaviano Augusto, y era à esta sazon de diez y siete años, y estaba estudiando en la Ciudad de Apolonia en Epiro: vino luego à Roma, y en el camino se le juntaron muchos del vando de Cesar, y entró en la Ciudad con grande magestad, y aparato: quisiera vengar la muerte del tio, mas acordó disimular algunos dias. Dentro de tres años murieron despues todos los que se hallaron en ella, y ninguno con muerte natural. Con Marco Antonio tubo diferencias, aunque fue muy amigo de su tio, mas entendiendo de èl, que pretendia el Imperio, vino à ponerse contra èl. Marco Antonio salió de Roma, y hizo gente; saliò, Octaviano con Exercito, dandose la batalla quedó Octaviano vitorioso, y Marco Antonio se libró huyendo. Despues se rehizo de gente, y formó Exercito. Y porque habia otro Romano no tan poderoso como qualquiera de ellos llamado Lepido, dieron orden de juntarse, y repartir entre sí todo el Imperio, mas al cabo Octaviano se quedó con todo, quitando à Lepido la Provincia de Africa, que le era asignada, porque quiso apoderarse de Sicilia, que no era suya, haciendole que viniese en Roma con oficio de Pontifice Maximo, que de antiguo era suyo. Marco Antonio despues de ser vencido en mar, y en tierra por Octaviano, se mató èl mismo en Alexandria de Egypto, donde le tenia Cleopatra Reyna de aquella tierra entretenido en su amistad. Tambien se mató la Reyna por no verse llevar à Roma por Octaviano, para entrar triunfando con ella. El qual quedó Señor de la Monarchia enteramente. Y teniendo paz universal en todos sus Estados, y Señorìos, en el año quarenta, y dos de su Imperio, nació Jesu-Christo Hijo de Dios, y Señor nuestro de la Sacratisima Virgen Maria, en Belén, Pueblo de la Tribu de Judá, cercano à Jerusalen, en quien comenzó la septima edad, que dura, y durará hasta que el mundo se acabe, y venga el Juicio universal.

LA

LA VIDA DE ISAIAS, PROPHETA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En seis de Julio.

Conseja Salomon en los Proverbios, que al estraño no se le revelen los secretos, de los quales à solo el amigo se debe dar parte. Lo mismo hizo Dios: sus secretos, y Misterios Divinos revelando à sus amigos. Y si alguno se halla haberselo revelado à enemigo suyo, no fue por razon de la persona sino por el oficio, y dignidad que era cosa grata à Dios. A Balán se le revelaron algunos Mysterios, como el de la venida del Hijo de Dios al mundo, y fue por ser Propheta: y el dón de prophecia era cosa grata à Dios. Cayphás prophetizó, que convenia, que un hombre muriese, porque todo el Pueblo no se perdiese: lo qual dixo de Christo, y San Juan atribuye el haber dicho esta prophecía por ser sumo Sacerdote, y esta Dignidad era grata à Dios. De modo que de ordinario Dios revela sus secretos à sus amigos. De donde puede inferirse, que si los secretos fueron grandes, los amigos à quien los revela son grandes, y conforme à esta medida puede algo entenderse la santidad, y privanza con Dios del Propheta Isaías. Pues le reveló Dios sus mas altos secretos, como fue el de la Trinidad, que siendo una la esencia, son tres Personas, el de la Encarnacion, haciendose Dios hombre en una Doncella, y pariendole permaneciendo Doncella. Y el de la muerte del Hijo de Dios. Del qual escribe tan en particular sus tormentos, y penas, que como dice San Geronimo, mas parece Evangelista, que Propheta: esto es, que parece que escribió mas como Evangelista lo pasado, que como Propheta lo por venir. De todo lo qual dá testimonio su Libro, y prophecia. De este grande amigo de Dios habemos de ver su vida, colegida asi de lo que el mismo escribiò, como de lo que escribieron de èl, San Geronimo, San Isidoro, San Epiphanio, Dorotheo Obispo de Tyro, y otros, y es en esta manera.

Num. 24.

Joann. 11.

Escritor. y Autor.

D. Hier. in prol. Isai.

Isidor. in ejus vita.

Epiph. in lib. de vit. Proph.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Isaías su predicacion, y penitencia, y su martyrio.

ISaías, cuyo nombre significa, y quiere decir salud del Señor, fue hijo de Amòs, y como advierte San Isidoro, no el que tiene nombre entre los doce Prophetas menores, porque este era de linage de Pastores, de un Pueblo humilde, llamado Thecue, y el padre de Isaías fue de noble casta nacido en Jerusalen, y como dicen los Hebreos, y lo refiere el mismo San Isidoro era suegro del Rey Manases, de manera que la Reyna su muger, y Isaías fueron hermanos. San Geronimo nos dice, que no fue suegro del Rey Manasés, sino hierno del Rey Ezechìas, y que por ser de noble linage, y tratar con gente Noble, resultò que su prophecía en lengua Hebrea como él la escribió, tiene mucha eloquencia, y palabras cortadas, sin mezcla de rusticidad. San Juan Chrysostomo dice de Isaías, que fue casado. San Antonino de Florencia lo confirma, diciendo que tubo muger, y hijos. San Geronimo quiere, que, fuese esta opinion de los Hebreos, y que su muger, segun ellos fue Prophetiza, y tubo en ella dos hijos llamados Jasub, y Emanuel. Prophetizó desde tiempo de Ozias Rey de Judá, y prosiguiò por tres Reyes, Jothàn, Achaz, y Ezechias, San Isidoro dice, que su vestido era de ordinario un cilicio, ò un saco aunque tiempo vino, que mandandoselo Dios, como èl mismo escribe de sì, se desnudó el cilicio, y andubo sin vestido alguno. No que fuese esto vision imaginaria, dice San Geronimo, sino que realmente se mostró desnudo en presencia de todo el Pueblo en Jerusalen. esto se entienda, dice Hectorpinto, que traìa cubierto su cuerpo en la parte, que sin confusion no puede descubrirse, en lo demás èl andubo desnudo algun tiempo, con ser de linage ilustrisimo, pareciendole, que ninguna cosa podia ser mas ilustre que el obedecer à Dios. El qual pretendió, que Isaías an-

Hieron. in epistol. ad amicum scientiæ divin. le. t. 4. & in Isai. cap. 20. l. 5. t. 5.

D. Chrys. de ver. Isaiæ hom. 4. t. 1. & in c. 8. Isai. etiam tom. 1.

Ant. Flor. 1. p. hist. ti. 3. c. 15.

Isai. 20.

Pint. in hunc locum.

du-

dubiese de esta manera, para portento, y amenaza de los Egypcios, y Etiopes, los quales habian de ser destruidos por los Asirios, y los que con vida quedasen, llevados cautivos, y en su cautiverio andarian desnudos, como Isaìas andaba. Esto predicaba el Propheta à los que vivian en Jerusalen, para que no se atreviesen à ofender à Dios, confiando en que si les embiase algun azote de persona poderosa, que les hiciese guerra, podrian pedir favor à los Egipcios, y Etiopes. Consoló Isaìas al Rey Ezequias, quando el Rey Senacherib le cerrò en Jerusalen, y le anunció como levantaria el cerco con grave daño suyo, y asi fue que un Angel del Señor le matò en una noche ciento ochenta y cinco mil hombres, y èl se bolvió à su Reyno. Y estando en Ninive dentro de un Templo de sus Dioses fue muerto de sus proprios hijos, sucediendole todos estos daños porque blasphemó el nombre de Dios, diciendo, no fiasen en èl los vecinos de Jerusalen, porque no les podria librar de sus manos. Al mismo Rey Ezechias, dixo tambien Isaías por mandado de Dios, que hiciese testamento, y ordenase se casa, porque moriria presto. El Rey oyendo esto con pena grande viendose morir sin hijos, bolvió su rostro à la pared, ò porque confinaba con el Templo, ò por orar mas secretamente, y hizo oracion al Señor, pidiendole con humildad, que se acordase como siempre le habia servido con perfecto corazon, y hecho en todo su voluntad, que no permitiese que fuese tan presto su muerte. Derramó diciendo esto muchas lagrimas el Rey, y movido Dios à piedad, mandó al Propheta, que bolviese à èl, y le dixese, que habia oìdo sus ruegos, y compadecidose de sus lagrimas, y que revocaba la sentencia de muerte, dada contra èl, añadiendo otros quince años de vida, y que subiria al Templo desde à tres dias. El temor de la muerte era tan grande, en el Rey, que no habia de acabar de creer al Propheta, y asi le dixo: en que veré yo que Dios me quiere hacer semejante merced? Dixole Isaìas escoge una de dos señales, ò que el Sol pase diez horas adelante viendolo tu mismo en un relox material de Sol, ò que las buelva atrás. El Rey respondió, que el Sol pase adelante diez horas, poco se hechará de vèr, pues solo quedan dos para anochecer, y si buelve atrás diez horas hecharse ha mucho de vèr, por haber las mismas diez horas que salió. Hagase esto, y asi se hizo. De manera que tubo aquel dia diez horas mas que habia de tener haciendo aquella buelta en brevisimo tiempo. Y asi viendo el Rey la sombra, que señalaba las diez, en un improviso la vió que señalaba à la una, y en esto conforme à la cuenta de Palestina, que contaban la una quando salia el Sol por la mañana, y las doce quando se ponia à la noche. No fue falso, lo que dixo Isaìas al Rey de que moriria dado que vivió, porque lo que dixo habia de ser mirado el orden de las causas segundas, de tal manera, que medicina, ni remedio humano bastára à darle vida, y solo Dios que es primera causa se la diò. Pasaron los quince años, y murió el Rey Ezechias, y quedó en el Reyno Manases su hijo. El qual aunque al fin de su vida hizo penitencia de sus pecados, por los quales permitió Dios, que fuese llevado cautivo à Babilonia, como parece en el segundo libro del Paralipomenon, al principio de ella fue malisimo, adoró Idolos. Hizo que otros los adorasen. Edificòles Templos, y Altares, matò à muchos Prophetas, y derramó tanta sangre inocente, que como se refiere en el quarto libro de los Reyes, la Ciudad de Jerusalen se bañó toda de èlla. Entre otros pues à quien quitó la vida segun dice San Agustin fue al Propheta Isaìas, San Geronimo, San Juan Chrysostomo, y San Isidoro, escriben la ocasion que tubo Manases para matarle, siendo tan conjunto à èl en afinidad, y fue que en sus sermones llamaba al Rey, y à los que gobernaban la Ciudad Principes de Sodoma, y al Pueblo, Pueblo de Gomorra. Y tambien que estando escrito en la ley, que dixo Dios à Moysés, nadie puede vèr mi rostro, y vivir. Isaìas dixo publicamente, y lo dexó escrito, vì al Señor rostro à rostro. De manera, que como à blasfemo, y que decia lo contrario, que en su ley estaba escrito à su parecer (engañandose en ello; pues lo que la ley decia en su tiempo fue verdad, y lo que Isaías dixo tambien lo fue) le mandó matar. El modo de su muerte, segun dice San Cipriano, San Athanasio, San Ambrosio, San Hilario, y otros Santos, se refiere en el prologo de su Prophecía, fue aserrado, y partido por medio. El Abulense dice, que se verificó en Isaìas lo que dice San Pablo, escribiendo à los Hebreos, que algunos siervos de Dios, fueron partidos por medio. En particular dice San Isidoro, que comenzaron à aserrarle por la cabeza, y que fue dividido en dos partes, con tormento grandisimo. El Maestro de las Historias siente que la sierra era palo, porque el tormento durase mas tiempo. Dice tambien (y es de este parecer Dorotheo Tyrio) que fue junto à la fuente de Siloe, y que estando en el martyrio el Santo Propheta se angustió mucho, y pidió agua, la qual sus atormentadores no le quisieron dár, y que Dios de lo alto le embió un

4. *Reg.* 19. & *Isaiæ* 37.

2. *Par.* 33. 4 *Reg.* 21. *D. Augus. de Civit. Dei li.* 18. *cap.* 24. *D Hier. in Isai c.* 1 15. & 57. *tom.* 4. *D. Chris. h.* 33 *in imp Isidor. in ejus vit. Isaiæ* 6. *Ciprian de laud Martyr. circa finem*, & *adver s. Jude. epis.* 81. *Athan. de incar. ver post dio mid. Ambr. de vit. beat l.* 2. *cap.* 9. *Hil contra const. oium aug. Abul. q.* 18. *in cap.* 21. *re* 4. *Mag. hist.* 4. *Reg.* 6. 32.

rocio

rocio ſuave, que cayó en ſu boca, con que ſe refrigeró algo, y eſpiró. Añade mas el Maeſtro, que el llamarſe aquella fuente Miſſus, que ſignifica coſa embiada, como *Joann. 9.* la nombra Sann Jua, quando cuenta el milagro, que hizo Jeſu-Chriſto del ciego, que ſanó embiandole à labar à Siloe, tubo origen de eſte rocìo, y agua, que embió Dios al Propheta Iſaías, eſtando en ſu Martyrio. San Epiphanio, y Dorotheo Tyrio con el Maeſtro, dicen que al tiempo que el Rey Senacherib cerró la Ciudad de Jeruſalen, eſto es como ſe dixo en otra parte, que puſo ſus Reales no lexos de la Ciudad, y ſus gentes diſcurrian de unas partes à otras, y llegaban à razonar con los de dentro que eſtaban por los muros fortalecidos, y en guarda ſin oſar ſalir de dia, aunque ſalian de noche à eſta fuente de Siloe por agua, à la qual los Gentiles iban tambien por agua de dia, y que por oracion del Propheta Iſaías, que eſtaba en la Ciudad, hizo Dios milagro; y fue que los Judios hallaban la fuente con agua, quando ſalian por ella, y los paganos la hallaban ſeca. Y que tambien quedó por memoria de eſte milagro lo que antes no ſucedia en la fuente, ſino deſpues, que manaba à unos tiempos, y no à otros. Y por eſta razon fue ſepultado Iſaìas junto à la corriente de eſta miſma fuente de Siloe, debaxo de un roble; pretendiendo los que les ſepultaron que era gente dada al ſervicio de Dios, que por ſus meritos, y ruegos, gozaſen ſiempre del beneficio de las aguas de Siloe. Genebrardo dice, que le duró à Iſaìas el predicar por noventa años, iluſtrando la Igleſia de Dios con doctrina. El Martyrologio Romano, de Uſuardo, y Beda ponen ſu dia en ſeis de Julio. Prophetizó en Jeruſalen antes de la cautividad de los Judios à Babilonia. El intento, y fin de ſu prophecía es dár noticia de los Myſterios de nueſtra Fè, y en particular de la venida del Hijo de Dios al mundo, y de ſu muerte, la abrogacion de los ſacrificios, y ceremonias de la vieja ley, y vocacion de la gentilidad. Advierte el Autor de la Biblioteca ſanta lo que ſe ha tocado de San Geronimo, que eſcribió tan en particular Iſaìas los Myſterios de la venida del Hijo de Dios al mundo, de ſu encarnacion, predicacion, milagros, vida, y muerte, reſurreccion, y gloria, que mas parece que refiere hiſtoria de coſas que ſucedieron, que no prophetizar coſas que eſtaban por ſuceder, que de aqui reſultó que el Hijo de Dios echó mano antes de eſte Propheta, *Lucæ 4.* que de otros poniendoſe à leerle, y decla- *4 Reg. 19.* rarle publicamente en la Sinagoga de ſu *& 20.* patria, y tierra, como refiere San Lucas. Su prophecía contiene ſeſenta y ſeis capitulos, y el tiene el primer lugar entre los quatro Prophetas mayores. Su muerte fue ſegun dice Sixto Senenſe en ſu Biblioteca Santa, cerca de los años de la creacion de tres mil doſcientos, y quarenta. De ſu prophecía uſa la Igleſia en las lecciones de los Maytines del Adviento, y Miſas entre año. Haceſe de èl mencion en el quarto libro de los Reyes, en el ſegundo del Paralipomenon, en el Eccleſiaſtico, todos quatro Evangeliſtas le nombran. Y San Pablo eſcribiendo à los Hebreos, dice de muchos padres antiguos, que fueron muertos por la Fé, y verdad, y ſeñala, que algunos fueron partidos por medio, ò aſerrados, y parece que eſto ſe diga de Iſaìas ſin el parecer alegado del Abulenſe, por el de San Juan Chryſoſtomo, de Santo Thomás, de Nicolao de Lyra, de la Gloſa interlineal, y de otros Autores.

2. Par. 26. & 32. Eccleſ. 48. Matth. 3. & alibi Mac. 1. & 7. Luc. 3. & 4. Joan. 1. & 12. ad Rom. 9. & 10. ad Heb. 11 D. Chryſ. in hunc locum ibid. D. Thom. lec. 8.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por reſpeto de Iſaìas, que fue Propheta, y Predicador, ſe trata de los Doctores, y Predicadores Evangelicos.

HAbiendo eſcrito la vida de Iſaìas, que fue Propheta, y Predicador, no vendrá fuera de propoſito tratar de Oficio de Predicador Evangelico: qual ha de ſer, quien ha de predicar, y como. Entre otros deſatinos de los Hereges de nueſtro tiempo es uno, que dán lugar à que predique el que quiere predicar. Y aſi entre ellos ſe vèn ſubidos en pulpitos oficiales, como Saſtres, ò Zapateros, y al que vieron ayer hacer zapatos, ò ſayos, oy le vèn hacer ſermones, y como ſea atrevido parlero, y ſepa decir mal de los Catholicos, aunque diga mil deſatinos, le ſigue gente, le dán credito, y viene à tanto ſu locura, y ceguedad, que de ordinario tienen ſus predicas acabando de comer, y como en Alemania particularmente por ſer tierra fria ſepa bien el vino, y el miſmo predicador les haga compañia en la comida, y no ſea el que menos bebe de todos, ſubido luego al pulpito, habla mas en el vino, que bebió, que ciencia de Theologia, que à las veces no la ha guſtado. San-Tiago *Jacobi 3.* en ſu canonica, dice: No querais hermanos mios ſer todos Maeſtros: No querais, como ſi dixera, hacer todos el Oficio de Maeſtro, que es enſeñar, pues todos tropezamos, y caemos en faltas, y el que no tropieza en lengua, eſte es varon perfecto. Quiere dár à entender el Apoſtol en eſte teſtimonio, que el que ha de predicar para que no enſeñe doctrina falſa, y eſcandaloſa, debe vivir virtuoſamente, y porque no todos ſon virtuoſos, no à todos les es licito predicar, pues en lugar de aprovechar

char con su doctrina, dañarán, ò que predicando mentiras, ò que escandalizando, oyendo lo que dice, y viendo lo que
Isai. 58. hace. A Isaias mandó Dios, que predicase, y que levantase la voz, como trompeta, y ha de ser el Predicador trompeta, y menestril: el menestril sopla con la boca, y juntamente trae los dedos en los puntos de la corneta, con que hace sòn agradable: el Predicador junto con predicar ha de traer las manos en la masa, obrando lo que enseña, trompeta ha de ser, que es mas angosta, por la parte, que está junto à la boca, y mas ancha, por la que está desviada de la boca: el Predicador, mas angosto ha de ser para sì, que para otros, mas estrecha su vida, que la de otros. Lo contrario de esto hacian los Phariseos, y que lo reprehendió Jesu-
Lucæ 11. Christo como dice San Lucas, hay dice de vosotros Letrados, que poneis cargas sobre los hombros, que no pueden llevar, y no quereis tocarlas con el dedo; soys para otros estrechos, y para vosotros anchos, soys malas trompetas, y por lo mismo indignos de nombre de Maestros. David dice,
Psalm 49. habló Dios al pecador, y dixòle, porque tu predicas mis justicias, y tomas mi testamento, y ley en tu boca? Fue como si dixera, no quiero que prediques, ni es mi voluntad, que de alguno seas oìdo, aunque lo que dixeres sea bueno, porque no te imiten en lo que hacès, siendo como eres malo: de modo que el Predicador debe ser de vida virtuosa. Lo que ha de predicar, y como lo ha de predicar enseña San Pablo, escribiendo à su discipulo Timotheo, predicarás dice la
2. Tim. 4. palabra de Dios, su Evangelio: no delicadezas, y curiosidades, ni impertinencias, que aprovechan poco para edificar almas, y en lo que predicáres perseverà, y está firme, arguye, ruega, reprehende. En otra parte decia al mismo Timotheo: guarda el de-
1. Tim. 3. coro del auditorio, al anciano ruega como à padre, à los mozos como à hermanos, à las viejas como à madres, y à las de poca edad como à hermanas. Declaròse mas el
Ad Gal. 6. mismo Apostol escribiendo à los de Galacia, diciendo, si alguno fuere hallado, que cayó en culpa, y mereciere ser reprehendido en publico, sea con espiritu de lenidad si puede ser no se levante polvoreda. Mire el que predica, que por muy espiritual, que sea, ò ha caìdo, ò puede caer en semejante delito. Y la piedad que quiere se tenga con èl, tenga à otros. Verdad es, que quando los pecados son graves, y escandalosos para la Republica, ha de mostrar azeros el
1. Corint. Predicador Evangelico. San Pablo, tambien lo dá à entender à los de Corintho, quereis dice, que vaya à visitaros con vara ò con caridad, es decir, escoged lo que os diere gusto, si quereis que os predique con ternura, y regalo, sean vuestras obras santas, porque si fueredes malos, y viciosos, especialmente en pecados escandalosos, llevaré vara de rigor. San Juan Bautista, *Matth 9.*
rigor mostró predicando, quando llamó *Mar. 3.*
generaciones de vivoras à los Phariseos. Y el mismo Jesu Christo los llamó hypocritas, y generacion adultera, y lo mismo quiere, que hagan todos los Predicadores,
y fue lo que dixo en el Deuteronomio, no *Deute. 14.*
cuezas el cabrito en leche de su madre, esto es, no seas lisongero predicando. Y à los que hacen otra cosa, amenaza por el Propheta Ezechiel, ay dice de los que ponen almohadas debaxo de las cabezas de toda carne. El que duerme sin almohada, mal duerme, con ella duerme mejor, algunos hay à quien sus pecados dan mala vida, tienen remordimientos de conciencia, si el Predicador les halaga, y lisongea, diciendo, que es blanco, lo que es negro, poneles almohadas, para que reposen, y por lo mismo Dios amenaza al tal Predicador. De aqui vino el animo, que tubo Elias para reprehender al Rey Achab, y à su hijo Ochozias osadamente, à este, porque embió à consultar al Dios de Acharon, sobre *3. Reg. 18.*
su enfermedad, y à aquel por sus idolatrias. *2. Par. 15.*
Azarias reprehendió tambien à Ozias Rey de Judá, porque tomaba el oficio à los Sacerdotes de ofrecer Thymiama en el Altar, llamandose sacrilego, y no dudando de hecharle del Templo, visto que Dios le favorecía, castigando con lepra, que le dió de presente al atrevido Rey. Los provechos, que resultan de los buenos Predicadores, y la falta que hacen donde no los hay, viòse en que Ninive permaneció, y Sodoma fue abrazada, aqui nadie predicaba, alli hicieron penitencia por la predicacion de Jonás. Predicó San Pedro, y baxó el Espiritu Santo sobre el auditorio en pro-
veecho grande de los oyentes. Ausentòse *Actuũ 10.*
San Pablo de Chorintho, y de Galacia donde habia convertido muchos à la Fé, y en la una parte se levantaron falsos Prophetas, y en la otra cisma, cumpliendose lo que dixo Salomon en los Pro-
verbios, faltando el Propheta, y Predica- *Prov. 26.*
dor, el Pueblo es disipado, y confundido. Este oficio exercitaron con provecho de todo el mundo, los Apostoles, San Pedro, y San Pablo en Roma, y en otras diversas tierras, San Andrés, en Acaya, San-Tiago el mayor en España, San Juan en Asia, San Phelipe en Scytia, San Bartholomé en Licaonia, Santo Thome en Partia, Hyrcania, India, San Matheo en Macedonia, y Etiopia, San-Tiago el menor en Jerusalen, San Judas Thadeo en Media, Mesopotamia, y Ponto, San Simon su hermano en Persia. Cum-

Psalm. 28. plieron lo que decia David, en toda la tierra se oyó su voz, y predicaron con provecho universal de todos. Despues de los Apostoles tiene nombre de famoso Predicador San Ambrosio, y vióse en que fue fruto de sus sermones la conversion de Agustino: y aunque uno se convirtió, el provecho fue general de todo el Universo, que con la doctrina de San Agustin es illustrado. San Antonio Abad dexaba la quietud del desierto, y iba à predicar à hereges, con provecho notable de ellos. Regulo Obispo, discipulo del Evangelista San Juan, predicó en Francia, y convirtió mucha gente. Sucedió que en un sermon estorvandole ranas, cantando en un lago cercano, mandòles, que callasen, y obedecieronle, de modo que siempre en aquel lago fueron mudas las ranas, esto dice Marulo, y pone otros exemplos de Predicadores, como de San Patricio, que predicando en Hybernia, para enternecer los pechos duros de aquella gente, pidió à Dios, mostrase alguna señal espantosa, y fue que abrió la tierra, y de la rotura salieron llamas espantosas. San Ramon Nonat habiendose quedado en Africa en rehenes por unos cautivos, quisieron los Moros impedir la eficacia de la doctrina Evangelica, que dicho Santo predicaba, por la qual le pusieron un candado en la boca, barrenandole los labios, y cosiendoles con una aguja ardiente. Medios que todos fueron inutiles, pues no le embarazaron su Santa predicacion, que continuó como si no tubiera candado. Alberto Obispo de Praga, visto, que en su Obispado no hacia fruto, le dexó con voluntad del Romano Pontifice, y se entrò Monge Benito en el Monte Cassino. Servacio Obispo Trayectense, predicando en su lengua era entendido de muchas. Hinon Presbytero, iba à predicar de un Pueblo à otro, estorvòle el paso un rio que iba sobre la puente, mas en llegando, detubo su corriente, hasta que èl pasó, y fue à exercitar su oficio. Eadmundo Obispo de Canturia, predicando en un campo vino un torbellino grande, mas por su oracion quedó el auditorio sin mojarse, cayendo la agua al rededor de èl. Santo Domingo Padre de Predicadores gran fruto hizo particularmente entre hereges, convirtiendose millares de ellos por medio de su doctrina. Y el mismo fruto hizo la de San Vicente Ferrer de su orden, entre Judios, y Moros. San Francisco con su exemplo de pobreza, y menosprecio del mundo, à muchas almas traxo al servicio de Dios. Cuyo hijo en Religion fue San Antonio, llamado primero Fernando, Español Portugués, de quien se escriben cosas maravillosas hechas por medio de su doctrina. San Bernardo gracia tubo en predicar, pues tantas almas quitò al mundo, y las entregó à Dios. A otros muchos Predicadores, pudiera poner en esta lista, que por lo bien que trabajaron en el suelo, tiene Dios en eminente lugar en el Cielo, tengamosles todos compañia. Amen.

Marul. de inst. lib. 3. cap. 4.

LA VIDA DE JEREMIAS
PROPHETA.
CONTIENE DOS CAPITULOS.
INTRODUCCION.

Primero dia de Mayo. 3. Reg. 22.

EN el tercero libro de los Reyes cuenta la Sagrada Escritura de Achab Rey de Israèl, que deseando haber una Ciudad, de que estaba apoderado el Rey de Syria, hizo gente, y persuadió al Rey de Judá Josaphat, que fuese con èl, para ayudarle en aquella jornada. El dixo que le acompañaria en ella, con que primero se consultase con Dios, y se supiese el suceso de aquel negocio, Achab mandó juntar casi quatrocientos Prophetas falsos, de quien èl confiaba mucho, y preguntandoles si se haria aquella jornada, respondieron que se hiciese, y que Dios le daria la Ciudad de Ramoth Galaad, que pretendia. Josaphat, que era siervo de Dios, fiando poco de aquella gente, preguntó si se hallaria algun Propheta del Señor, de los de contrario vando? Achab dixo uno queda, llamado Micheas, aunque estoy mal con èl, porque es un llora duelos, y siempre me anuncia cosas adversas. Venga aqui dixo Josaphat, y oygamos lo que dice. Vino Micheas, y preguntando sobre el caso, aunque al principio

cipio se estrañaba, al fin dixo, que sucederia mal la jornada, porque le parecia ver à los Israelitas, huyendo de unas partes en otras, como ovejas sin pastor, por tanto que era de parecer, que no fuesen allá, sino que cada uno se bolviese à su casa. Añadió otras palabras, en que diò à entender que los quatrocientos Prophetas se engañaban en lo que decian. Por lo qual uno de ellos, en presencia de los Reyes le dió una bofetada, diciendo, toma Micheas, y porque digas que tu dices verdad, y yo no. El Rey Achab sin castigar aquel desacato, antes mas enojado con Micheas le mandó poner en la carcel, y èl fue à la guerra donde murió, y su exercito fue mal parado, y Josaphat Rey de Judá se vió en peligro de muerte. de lo dicho tenemos, que Micheas por decir la verdad le llamaban llora duelos, fue abofeteado, y encarcelado, à la traza de esto sucediò à Jeremias Propheta, que por decir las verdades, anunciando la cautividad de los Hebreos en Babilonia, merecida por sus idolatrias, y pecados, era tenido por llora duelos, era afrentado, y encarcelado, y al cabo fue muerto à pedradas, como se verá en su vida colegida de sus escritos, y de algunos Santos Doctores, como San Geronymo, San Isidoro, San Epiphanio, y Dorotheo Tyro.

Escritor. y Doctor.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Jeremias, las persecuciones que padeció predicando en Jerusalen, hasta que el Pueblo fue llevado cautivo à Babilonia, ni por esto cesando sus trabajos, porque al fin murió apedreado en Egypto.

EL Propheta Jeremias, cuyo nombre se interpreta alteza del Señor, fue de un Lugar pequeño tres millas de Jerusalen, llamado Anathot. Su padre tubo nombre Helcias, fue Sacerdote, y de linage de Sacerdotes. Fue santificado en las entrañas de su madre, de manera, que alli le limpió Dios del pecado original en que fue concebido, y alcanzó su gracia, la qual conservó todo el tiempo de su vida, sin pecar mortalmente, y permaneció virgen, como se colige de su prophecia, y lo dicen San Geronimo, y San Isidoro. Comenzó à prophetizar de pocos años, y quando le mandó Dios, que lo hiciese, escusabase con que era mozo, y que no sabia hablar. Tocóle Dios su boca, y mandóle que predicase, y asi lo hizo. Advierte San Geronimo, que por haber nacido, y criadose Jeremias en Anathot, Aldea de Jerusalen, las palabras con que predicó, y se hallan en su prophecia son de sayago, no pulidas, ni limadas, como las del Propheta Isaias. Aunque en el sentido, y alteza de sentencias, igualan à las del mismo Isaias, y à las de los otros prophetas. Habian sido ya llevadas por los Assirios à tierra de los Medos las diez Tribus, y hecha Samaria, y su comarca, donde era su habitacion colonias, trayendo de Assiria gente que la poblase, Jeremias predicando à las dos Tribus de Judá, y Benjamin en Jerusalen, puesto por la mañana à la puerta del Templo, advertiales, que se acercaba otro semejante daño, y que serian tambien llevados cautivos, y destruìda su Ciudad, y Templo, que se enmendasen, que pidiesen à Dios misericordia, y dexasen de ofenderle. Al principio porque reynaba Josias, Rey santissimo siendo el año trece de su reynado: quando Jeremias comenzó à prophetizar, y predicar, nadie le perseguia, antes era oìdo, y no dexarian sus razones de hacer fruto en algunos. Murió Josias desastradamente, herido de una saeta, queriendo estorvar la ida al Rey Pharaon Nechao de Egypto, que iba à hacer guerra à los Assirios, y por su muerte fue puesto al Reyno de Judá su hijo Joachas, y despues de haber reynado tres meses el Rey de Egypto Nechao vino à Jerusalen, y le quitó el Reyno, y le dió à Eliacim su hermano, à quien llamó Joachim. Llevóse consigo à Egypto à Joachas con cien talentos de plata, y uno de oro. En el año pues quarto de Joachim, porque Jeremias, perseveraba en prophetizar la transmigracion del Pueblo de Babilonia, fue hechado en la carcel, y estando alli llamó à Baruch escritor suyo, y mandóle que escribiese lo que èl habia de predicar, y escrito lo llevase al Pueblo, y se lo leyese. Leyòlo al Pueblo en el Templo, Baruch, y causóles tanto temor, que mandaron publicamente, que todos ayunasen. Tomaron el volumen, ò libro los principales de la Sinagoga, para leerselo al Rey, y leìdas tres, ò quatro planas, tomó el Rey el Libro, y echóle en un brasero, donde se quemó. Y mandó buscar à Baruch, y à Jeremias, à quienes el Pueblo habia ya sacado de la carcel, con intento dañado, hallados darles la muerte. Mas el Señor los libró de sus manos, y mandó al Propheta, que de nuevo escribiese en otro volumen lo que el Rey Joachim habia quemado con otras cosas mas, amenazando al Rey, con la venida de los Chaldeos, que seria muy en breve contra èl, y asi fue, que Nabucodonosor Rey de Babilonia, vino à Jerusalen, entró en la Ciudad, apoderandose de ella, y prendió al Rey Joachim, el qual dexó en su Reyno debaxo de concierto, que le pagase cierto tributo cada año. Y para esto llevó consigo à Babilonia, como por rehenes à Daniel, con sus tres amigos, y à otros Nobles de

Jerem. 36.

Jerem. 16. D. Hier. l. 1. adverf. Jovin. & Isidor. vita ipsius.

Jeruſalen. Pagó Joachim tres años el tributo, y ſabiendo que el Rey de Egypto hacia guerra al de Babilonia, rebelóſe contra
4. *Reg.* 24 èl. Por lo qual vino en perſona à Jeruſalen el miſmo Nabucodonoſor, y entrando en ella prendiò al Rey Joachim, à quien dice
2. *Par.* 36. el Paralipomenon, que llevó en cadenas à Babilonia, aunque muriò luego, y Nabucodonoſor dexó el Reyno à Jechonias, hijo de Joachim, llamado tambien Joachim (algo diferente del nombre del Padre) mas deſde à tres meſes tornó à Jeruſalen, porque oyó decir, que Joachim intentaba novedades, y llevó à èl, y à ſu madre à Babilonia, y juntamente à Ezechiel Propheta, Mardocheo, y muchos otros de aquella Ciudad. Por lo qual ſe llamó tranſmigracion la ida que eſtos hicieron con el Rey à Babilonia, y la que ſucediò deſpues quedando la Ciudad deſtruìda, ſe llamó cauti-
Jerem. 37. vidad. Dexó Nabucodonoſor por Rey à un tio de Joachim, el qual llevaba conſigo al hijo de Joſias Rey, llamado Sedechias, obligandole con juramento, que le ſerviria con tributo cada año, lo qual cumplió dos años. Y por dar credito à Prophetas falſos, que le decian, como en breve ſeria el Rey de Babilonia, vencido de èl de Egypto, contra el juramento que habia hecho, negò el tributo. Por lo qual el Rey de Babilonia Nabucodonoſor vino con grande Exercito, y cercó à Jeruſalen. No dexaban los falſos Prophetas de liſongear al Rey, anunciandole coſas proſperas con mentira, por el contrario Jeremias prophetizandole coſas adverſas, y que reſultaria mal de aquel cerco. Sucediò que por venir el Rey de Egypto en favor del Rey Sedechias contra el de Babilonia, por algun tiempo los Chaldeos con ſu Rey levantaron el cerco de la Ciudad para oponerſe contra los Egypcios, aunque tornaron luego à proſeguir ſu cerco, y à eſta ſazon quiſo Jeremias ir à Anathot ſu tierra, à viſitar, y dar cobro à una heredad que tenia alli, y à la ſalida de la puerta; en la que eſtaba por guarda uno llamado Ierias, que le tenia enemiſtad, le prendiò diciendo, que ſe paſaba à los Chaldeos. El lo negó, y no obſtante lo que en ſu favor alegó en preſencia de los Governadores del Pueblo, fue llevado à la carcel. De alli le mandó ſacar el Rey, para tomar conſejo con èl, acerca de los Chaldeos ſus enemigos. Jeremias ſiempre le decia, que ſucederia todo mal, y que miraſe como los falſos Prophetas le habian engañado, diciendo, que el Rey de Babilonia no vendria contra él. Que lo creyeſe en lo de adelante, pues en lo paſado le habia dicho verdad. Y porque entendió Jeremias los deſacatos, que los Chaldeos habian de hacer en el Templo, tubo manera como ſacar de èl la Arca del Señor, como ſe dice en el ſegundo libro de los Machabeos, y llevóla al monte Nebo, adonde Moyſes murió à viſta de la tierra de promiſion, y fue ſepultado, y alli la eſcondiò en una cueva, dexando aſi miſmo con ella el Tabernaculo, ò propiciatorio; y el altar del encienſo, ſin que mas de ella ſe ſupieſe. 2. *Mac.* 2.

El Autor de la Biblioteca Santa, dice que Helcias padre de Jeremias fue el Sacerdo- *Autor Bibliot. in vita Jerem.*
te, que hallò el libro de la ley en una pared del Templo en tiempo de Joſias, como en ſu vida ſe dixo. Y aſi Jeremias ſucediendole en el oficio tenia entrada, y ſalida en el Templo, por donde favorecido de Dios, que fue ſu voluntad ſe hicieſe aſi, pudo ſacar la Arca, y llevarla donde ſe ha dicho, con ſer coſa tan precioſa en aquel Pueblo. Si ya no dixeſemos que hizo eſto deſpues de entrada la Ciudad de los Chaldeos, y apoderados de ella, teniendo èl libertad, y autoridad para hacerlo, dada por el Rey Nabucodonoſor, pues como ſe dirá adelante, le dexó libre, y favorecido, por ſaber quien era, y lo que habia de èl prophetizado. Tambien llevó Jeremias à otra parte el fuego *Levit.* 9.
ſanto, que baxó del Cielo, y abraſó un ſacrificio, que mandó hacer Moyſes al tiempo, que Aaron fue conſagrado en Sacerdote, y ſe habia conſervado en el Templo. Puſole dentro de un pozo de donde le ſacó Nehemias, aunque convertido en agua craſa, ò eſpeſa. Tornó de nuevo à predicar Jeremias en la Ciudad de Jeruſalen, y por haber ya diez y ſeis meſes, que duraba el cerco, y ſaber de cierto, que llegaba el tiempo de ſu deſtruccion, en los ſermones aconſejaba à los del Pueblo, que ſe paſaſen à los Chaldeos, porque en ſu compañia ſerian libres, y quedando en la Ciudad, cautivos, ò muertos, oìdo eſto por los principales de èl fueron al Rey, y contaronle lo que Jeremias decia publicamente, y pidie- *Jerem.* 38.
ronle que les dieſe licencia para matarle: el Rey les dixo, que hicieſen lo que quiſieſen. Aſieron de èl, y echaronle en un pozo de mucho cieno, que le llegaba à la garganta. Abdemelech Etiope Eunuco, rogó al Rey le dieſe facultad para ſacar à Jeremias del pozo, antes que murieſe: alcanzólo, y ſacóle de alli, y proveyóle de comida, pueſto que todavia quedó encarcelado, y tubo priſiones, haſta que la Ciudad fue entrada por los Caldeos El Rey Sedechias, aunque ſalió de ella, y huyò llegando à un deſierto muy cerca de Hiericó fue preſo, y traìdo en preſencia de Nabucodonoſor, y delante de èl, mandó matar à ſus hijos, à muchos Nobles de los Hebreos, por la pertinacia que habian tenido en defenderſe. 4. *Reg.* 25.
Y al miſmo Rey Sedechias mandò ſacar los ojos, y llevar en priſiones à Babilonia. Dió

cargo

cargo el Rey à Nabuzardan Capitan General suyo, que destruyese la Ciudad, y así lo hizo. Derribando casas, y muros, y abrasando el Templo de Dios, y el Alcazar Real. Llevóse todos los vasos, que dexaron en el Templo, los Reyes, que habian saqueado primero la Ciudad, como Sesac Rey de Egypto, así de oro, como de plata, y de metal, con otras muchas riquezas, que no solo Salomon, sino otros Reyes pusieron en èl: de todo cargó, y se lo llevó à Babilonia, con la gente, dexando solos los pobres, que labraban los campos, y viñas, y otros que huveron, hallandose fuera de la Ciudad en el saco, y destruccion. Tubo mandato Nabuzardan del Rey Nabucodonosor, que mirase por Jeremias, de quien tenia grande noticia por los que se habian pasado à èl à instancia suya, y que le hiciese mucho bien, y dexase vivir donde fuese su voluntad, y así lo hizo, y Jeremias tubo cuydado del Etiope Eunuco, que le sacó del lago, que tambien por su ocasion en pago de la buena obra, que le hizo fue libre. Quedó por orden del Rey de Babilonia, con las reliquias del Pueblo Hebreo Godolias, el qual como dice Nicolao de Lyra, por consejo de Jeremias se habia pasado al Rey de Babilonia durando el cerco de Jerusalen. Este hizo asiento en Masphat, y vinieron à èl algunos Hebreos, que andaban huídos por diversas partes, y entre otros vino Ismael, hijo de Nathanía, que era de sangre Real, y aunque tubo aviso Godolias, que se guardase de él, no hizo caso, antes à todos asegura-ba, y acariciaba: diciendoles que fuesen fieles al Rey de Babilonia, y que podrian estár seguros en sus Pueblos, y casas. Y así en un combite, que hizo al mismo Ismael, Godolias, y à diez varones, que traxo en su compañia, fue por ellos muerto. Y no solo murió Godolias, sino otros muchos, cuyos cuerpos mandó Ismael echar en un lago, que estaba en medio de la Ciudad de Masphat. Hizo cautivas à algunas personas, particularmente mugeres, y niños, y quiso irse à tierra de los Ammonitas. Mas sabiendo lo que pasaba Johanan, hombre de mucho esfuerzo, juntando alguna gente de guerra, fue en seguimiento de Ismael, y alcanzóle en Gabaon. Donde con temor grande que tubo, con ocho personas, que le siguieron, huyó hasta verse entre los Ammonitas. Los cautivos, y mucha gente del Pueblo, que iba con Ismael se bolvieron con Johanan à tierra de Bethlem, por estar cerca de la Ciudad de Jerusalen destruida, y trataban de pasar à Egypto, por temor que tenian al Rey de Babilonia, no quisiese vengar en ellos la muerte de Godolias. A este tiempo estaba entretenido el Propheta Jeremias en componer sus Trenos, y Lamentaciones, llorando à Jerusalen, viendo ya cumplido lo que antes habia prophetizado. Aunque tambien como se dixo en la vida de Josias, y se toca en el segundo libro del Paralipomenon: compuso en la muerte desgraciada de aquel Santo Rey Lamentaciones, y cantos lugubres, y tristes, que se cantaban despues en aquel Pueblo en las muertes de personas ilustres. Vinieron pues à Jeremias los Principales de los Hebreos, que habian quedado de la cautividad, y destruccion pasada à que consultase à Dios si quedarian en aquella tierra, ò se irian à Egypto por estár seguros del Rey de Babilonia. Hizo Jeremias lo que por ellos le fue pedido, y sabida la voluntad de Dios, dixoles de su parte que perseverasen en aquella tierra, que èl los defenderia, y sustentaria, sin que los Chaldeos, ni otra gente les hiciese daño. Y que no entrasen en Egypto, porque serian todos muertos en aquella tierra por cuchillo, hambre, ò peste. No le dieron credito los Hebreos, antes en el rostro le decian que no eran verdaderas sus palabras, sino que pretendia entretenerlos en aquella tierra, para que los Chaldeos viniesen à destruir las reliquias del Pueblo que quedaban. Y así hechos à una el quinto año de la cautividad, llevando consigo à Jeremias, y à su Notario Baruch, con algunos otros de la Tribu de Judá, que ò teniendo licencia de Nabucodonosor, ò tomandosela ellos se habian buelto de Babilonia, à los quales tenian los demás por sospechosos, y se recelaban de ellos, como aficionados à los Chaldeos, por cuya voluntad pensaban que habian sido libres, aunque Josepho dice que nunca Baruch fue à Babilonia; sino que se quedó con Jeremias, en lo qual no parece, que tiene razon como se dirá en la vida de Baruch, con estos pues se fueron à la Ciudad de Taaphnes que es en Egypto, y de alli se dividieron por diversas partes de aquella Provincia. A donde el Propheta Jeremias, mandandoselo Dios, iba à la mano à los Hebreos, que no sacrificasen à los Idolos de aquella tierra, amenazandoles de su parte con semejantes castigos, que habia hecho en Jerusalen, y Samaria, como de hecho se cumplió despues de su muerte, que Nabucodonosor baxó en Egypto, y los matò todos segun se colige del texto de Jeremias, que lo prophetizó. Y las mismas amenazas hacia al Rey de Egypto, y à los Gentiles por sus vicios. Tambien prophetizó otros castigos, que Dios habia de hacer en Tyro, y Sidon, y en otras Ciudades de Palestina: en los Moabitas, y Ammonitas, y en los de Babilonia por manos de los Medos. Estos males, que prophetizaba Jeremias

3.Reg.14. *Sesac Rey de Egypto robó el Templo de Salomon.*

Jerem.40.

Jerem.41.

2.Par.35.

Jerem.42.

Joseph antiq.lib.10. cap.11.

Jerem.42. & 43.

remias en tantas gentes, fueron ocasion à que de todos fuese aborrecido, y particularmente de los Hebreos, los quales le mataron à pedradas, segun se dice en el Prologo de su libro, diciendolo tambien San Geronimo, San Epiphanio, San Cypriano, y San Isidoro, el qual señala, que fue en la Ciudad de Taaphnes, en Egypto, haciendose à una el Pueblo, porque les reprehendia sus vicios. Y añade, que fue sepultado en aquella tierra, donde siendo antes peligroso el vivir en ella, por bestias fieras que hacian mal, y daño à los que la habitaban, por los ruegos, y oracion de Jeremias, fue la tierra libre de este daño. Dorotheo Tyrio señala, que las bestias que molestaban à Egypto eran Cocodrillos, que salian del Rio Nilo, y mataban à muchos, y que entendiendo que les venia remedio de este daño por Jeremias, su sepulcro fue tenido en grande reverencia de los Egypcios, dice mas Dorotheo, que estando el Rey Alexandro en Egypto informado de lo que Jeremias habia hecho con su oracion, que los Cocodrillos no fuesen tan dañosos, ni matasen gente como antes, trasladò su cuerpo à Alexandria Ciudad edificada por èl, porque era molestada de aspides, ò vivoras ponzoñosas, y que le edificó un solemne sepulcro donde le puso, y que cesó tambien alli aquella plaga. Mas dice este Autor que propherizò Jeremias à los Egypcios, y declaró particularmente à los Sacerdotes, que cesaria la adoracion de sus Dioses, quando una doncella pariese un niño, y le pusiese en un pesebre: y que por esta ocasion hicieron una figura de doncella, que tenia un niño en un pesebre, y la adoraban. Lo qual todo dixeron al Rey Ptolomeo, admirado viendo que adoraban semejante figura, y queriendo saber la ocasion. El Autor de la Biblioteca Santa, y su aficionado el muy docto, y pio Prelado Galarza, en sus instituciones Evangelicas, refieren à Victoriano martyr, que dice de Jeremias que vive toda via, y que ha de venir à predicar contra el Ante-Christo, con Elias, y Enoch: añaden que son de este parecer otros antiguos Doctores. Lo que se tiene comunmente es que fue muerto à pedradas como se ha dicho. El Calendario Griego pone su muerte el primero dia de Mayo. Lo mismo dicen Usuardo, y Beda, con el Martyrologio Romano. Tiene Jeremias el segundo lugar entre los quatro Prophetas mayores. Dixose de èl, que no pecó en su vida mortalmente, y fue la ocasion, porque pecar gravemente es dexar à Dios, y quando uno dexa à algun señor es por una de dos cosas, ò porque conoce en èl alguna falta, y por asentar con otro mejor que èl, y porque los bienaventurados, y los confirmados en gracia como se tiene que fue Jeremias, saben que es Dios pielago inmenso de todo bien, y supremo Señor, y que no tenia falta alguna, no pueden pecar mortalmente. Y este no poder en ellos no es imperfeccion, porque el poder pecar dice flaqueza: como el que tiene la pierna enferma, el cojear no es perfeccion en èl, lo qual no hace el que está sano. Nombrase Jeremias en diversos libros de la Escritura, como en el segundo del Paralipomenon, y en el primero de Esdras, en el Ecclesiastico se dice en èl, que fue consagrado Propheta en las entrañas de su madre, y que le trataron mal los Reyes de Judá. Nombrase en su libro, y en el de Daniel, en el de los Machabeos, donde se refiere la escondida del Arca del Señor en el monte Nebo, como se ha dicho, y al fin de èl se dice, que apareció à Judas Machabeo al tiempo que iba à dar batalla à Nicanor, y le dió un cuchillo dorado de parte de Dios, en señal que venceria à sus enemigos. San Matheo dice, que preguntando Jesu-Christo à sus Discipulos, que decian de èl los hombres, respondieronle: que unos le tenian por el Bautista, otros por Elias, y otros por Jeremias, de que no pequeño loór resulta en este Santo Propheta: pues le ponen en la lista de tan santos varones. Sin el libro de su prophecía se atribuye à Jeremias haber escrito, ò hecho escribir, el quarto libro de los Reyes, como dice Sixto Senense en su Biblioteca Santa. Añade que toda la prophecìa de Jeremias, la qual contiene cinquenta, y dos capitulos, fue escrita por su Notario Baruch, y que el mismo Baruch añadió al cabo el ultimo capitulo, tomandole del fin del quarto libro de los Reyes, adonde se refiere la destruccion, y cautividad de los Judios. Y que hizo, esto para que diese luz à los lectores del libro de los Threnos, ò Lamentaciones, que pone luego: el qual contiene quatro capitulos. Dice mas este Autor, que fue la muerte de Jeremias, cerca de los años de la creacion de tres mil trescientos y cinquenta. El tiempo que Jeremias prophetizò señala, que fueron quarenta y dos años. San Pablo escribiendo las muertes de muchos Prophetas, y Santos antiguos en la carta à los Hebreos, dice que algunos fueron apedreados, lo qual segun Santo Thomás se atribuye, à Jeremias. De su prophecia usa la Iglesia Catholica en las lecciones de los Maytines desde la Dominica de Pasion, hasta el Sabado Santo, y en algunas Misas de entre año.

D. Hier. l. 2. adversus Jovinia. *D. Epiph. & Isid. in vita ipsius.* *D. Cypr. epist. adv. jud. 81.* *Dorothe. Tyrius in vita ser.* *Petrus Galarza li. 4. inst. Evangel. cap. 4.* *2. Par. 34. & alib.* *Esdræ 1. & Eccles. 49.* *Jerem. 1. & alib.* *Daniel. 9.* *2. Mac. 2. & ult.* *Matth. 19.* *Ad Hebr. 11.* *Ibidem. D. Thom. lec. 8.*

CA-

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se prueba por autoridades, y exemplos, que no se debe desconfiar de la misericordia de Dios por grandes, que sean los pecados de los hombres, y riguroso el castigo que Dios haga por ellos: à proposito del que hizo en los Hebreos, tan lamentado por Jeremias.

EL castigo tan riguroso que hizo Dios en los Hebreos, permitiendo que fuesen llevados cautivos en Babilonia, y quedasen la Ciudad, y Templo de Jerusalen destruidos, tan lamentado por Jeremias, dá ocasion para tratar en este lugar, de que no se debe desconfiar de la misericordia de Dios, por graves que sean los pecados de los hombres. Aunque se ha de advertir, que en este particular hay dos extremos, unos que desesperan, y otros que confian demasiado: el confiar demasiado les hace, que pequen sin temor, y no dexen de pecar: el desconfiar demasiado les hace, que desesperen, como desesperó Caìn, desesperó Judas, y es un pecado gravisimo, llamado final impenitencia, contra el Espiritu Santo. Mandaba Dios en el Deuteronomio, que ninguno tomase *Deut. 24.* por prenda la muela del Molino alta, ò baxa, dice la Glosa, que estas dos muelas denotan la esperanza, y el temor, el temor abate el corazon, la esperanza le levanta: la una muela de estas, sin la otra es cosa sin provecho, y vana: siempre ha de haber en el pecho del pecador temor, y esperanza, porque vanamente espera en su misericordia, sino teme su justicia: y sin provecho teme su justicia, sino confia de su misericordia: no se ha de tomar por prenda la muela, alta, ni baxa; porque el que predica, ò enseña, ni ha de encarecer tanto la misericordia de Dios, que quite el temor, ni tanto ha de atemorizar con justicia, que haga perder la esperanza, y desesperar. David *Psalm. 36.* usó de esta manera de enseñar quando dixo: Espera en el Señor, y obra bien: bien es que por graves pecados, que uno haya cometido no desespere de que Dios le perdonará, mas ha de ser haciendo penitencia: Espera dice en el Señor, mas con la disciplina en la mano. Ni basta tener en la mano la disciplina, y no herirse con ella, que asi hay algunos, que quieren hacer penitencia, y nunca acaban, ni aun comienzan à hacerla, y à estos tambien reprehende David *Psalm. 38.* quando dice: y aun es verdad, que el hombre pasa su tiempo en imagen: vereis una Imagen de San Geronimo, que tiene en la mano una piedra para darse en los pechos, y està asi toda la vida sin darse golpe: personas hay que pasan su tiempo como esta Imagen, tratan de penitencia: dicen que es importante para salvarse el ayuno, la disciplina, las lagrimas: y quedanse con todo esto en las manos, solo es tratar de ellos: porque nunca derraman lagrimas por sus pecados, nunca hieren su cuerpo con asperezas de disciplina, ò cilicios, nunca ayunan, ni hacen obra penal. El que pecó, necesariamente, si quiere salvarse, ha de hacer penitencia, y si la hace, por graves que sean sus pecados puede, y debe confiar en la misericordia de Dios, que le perdonará. Y palabra tiene dada de esto: Por Eze- *Ezch. 33.* chiel dice Dios: No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta à mi, y viva; Añade luego: El pecado no dañará al pecador en el dia que se convierta, y dexáre de ofenderme. Por el Propheta Isaias di- *Isai. 29.* ce: Será posible que la madre se olvide de su infante, y que no tenga misericordia del hijo que nació de sus entrañas? Pues quando ella se olvidáre, yo no me olvidaré de ti hombre, porque te tengo escrito en mis manos. David dice: misericordioso, y suave es el Señor, y sus misericordias son sobre todas sus obras, esto es, que se precia grandemente de misericordioso, como un Musico que toca diversos instrumentos, siempre se precia de uno mas que de los otros: asi es la misericordia en Dios nuestro Señor. El mismo lo dixo, y refierelo San Lucas: vine à llamar à peniten- *Lucæ 5.* cia à los pecadores. Y por San Juan: El *Joann. 10.* buen Pastor la vida pone por sus ovejas: y asi la diò Jesu Christo por nosotros, y quien dió la vida, no nos negará su gracia perdonando nuestros pecados por graves que sean, como haya dolor de ellos: Grave fue el pecado de David, que cometió adulterio con la muger de Urias fiel vasallo suyo, que estaba à peligro de morir por la conservacion de su Reyno: añadió *2. Reg. 12* quitarle la vida, siendo homicida de uno de los mas justos, y mas aficionados hombres à su servicio, que tenia en sus Estados: embiòle Dios à reprehender de lo hecho con el Propheta Natan, reprehendido dixo *1. Paral.* muy de corazon: Pequé, y en pronuncian- *33.* do esta palabra le dixo de parte de Dios el Propheta, que le perdonaba la vida què mereciera bien haber perdido. Manases Rey de Judá fue malisimo en idolatrias, y homicidios: en su tiempo se vieron bañadas las calles de Jerusalen en sangre de Prophetas, porque le reprehendian sus pecados, y porque ellos eran buenos, y èl malo: à Isaias, con quien tenia parentesco, ò afinidad mandó aserrar: este fue llevado cautivo à Babilonia, y estando preso tubo dolor de sus pecados, y Dios le perdonó y bolvió el Reyno, acabando en bien su *Jonæ 1.* vida. Los Ninivitas, pecados graves cometieron y alcanzaron perdon de Dios porque de corazon les pesó de sus ofensas, y

hi-

hicieron penitencia. El Ladron, que fue crucificado en compañia de Chriſto, por los altos latrocinios, que habia cometido, juſtamente fue condenado à muerte, y el confeſſó que era juſto ſu caſtigo, pidió al Salvador ſe acordaſe de èl en ſu Reyno y prometiòle el Paraiſo, dandoſele à letra viſta, ſiendo el miſmo dia bienaventurado. Matheo por acumular riquezas enfraſcado eſtaba en trato de Arrendador, que tenia maliſimo nombre entre los Hebreos. Zacheo de la miſma ſuerte, la Magdalena en vicios deshoneſtos, teniendo nombre de pecadora publica, porque de todos era conocida ſerlo. Los Apoſtoles todos huyeron, Thome eſtubo incredulo: los quales todos fueron perdonados, y levantados à eſtado de grande perfeccion, por donde ſe le puede decir al impio Novaciano herege, que miente en decir que no hay lugar de perdon para el que pecó deſpues del Bautiſmo: pues en particular San Pedro à quien Chriſto hizo Apoſtol ſuyo, y prometió las llaves del Cielo: à quien en compañia de Diego, y Juan moſtró ſu gloria en el monte Thabor, à quien comunicó ſu Carne, y Sangre en el Divino Sacramento del Altar la noche de ſu Cena, y le ordenó alli Sacerdote, y por lo miſmo ſe debe decir que eſtaba antes bautiſado, ſiendo el Bautiſmo puerta de los demás Sacramentos, y deſpues de eſto negó, y fue perdonado, y levantado à la Dignidad de Papa, y Cabeza de la Igleſia. Pablo (aunque antes de bautizado) perſeguidor fue de Chriſto, y de ſus Fieles, y deſpues Predicador ſuyo entre las gentes. A eſte propoſito pone Marco Marulo diverſos exemplos: David, cabeza de ſalteadores, ſe hizo Monge, y fue tan grande ſu penitencia, que paſado algun tiempo, tubo revelacion de un Angel que ſus pecados le eran perdonados: èl por entender quales eran, dudó del perdon, y caſtigòle Dios con que quedó mudo para todo lo demás, fuera del rezar ſus horas. Ni porque uno ſe vea viejo, y que haſta tal edad ſe deſmandó en vicios, debe deſconfiar de ſu remedio, pues tambien hubo jornada para los que à la undecima hora fueron à trabajar à la viña. Nicolao llegó à grande edad, ſiendo maculado con vicios deſhoneſtos, y aunque algunas veces pretendia apartarſe de ellos era mas fuertemente combatido, y rendiaſe: y ſucede à los ſemejantes como al que eſtá preſo en la carcel que ſolo el carcelero le guarda, y ſi la quebranta, y ſe va, van en ſeguimiento muchos, aſi el que pretende dexar el vicio, ſiente mas guerra que quando eſtaba de repoſo en èl: Viſto pues por Nicolao ſus pocas fuerzas pidió particularmente favor à San Andrès Apoſtol, y fue caſto en adelante haſta que murió. Ni porque ſe haya entregado al demonio, y hecho cedula de ſer ſu eſclavo, y darle ſu alma, deſconfie, pues à eſte punto llegó un hombre de baxa ſuerte por caſar con la hija de ſu amo, à quien las oraciones de San Baſilio, con ſu penitencia fueron medios para que Dios le perdonaſe, y el demonio bolvieſe la cedula que ſobre eſte contrato tenia recibida. Y lo miſmo ſucedió à Teophilo en cierta Ciudad de Sicilia, que le quitaron un Arcedianazgo que tenia, porque le fueſe buelto, por medio de un Mago Hebreo, hizo contrato con el demonio de negar à Chriſto, y à ſu Sagrada Madre, y la negacion darſela por eſcrito. Bolvió à ſu Dignidad, y con dolor de lo hecho hizo oracion tan perſeverante en una Igleſia de la Madre de Dios, pidiendo perdon al Hijo por interceſion de la Madre, que le alcanzó, y la miſma Virgen eſtando durmiendo le dió la cedula, y èl deſpierto la vió en ſus manos, y publicamente contó el caſo, y de aì à tres años murió ſantamente. Tambien hay diverſos exemplos de mugeres, que alcanzaron perdon, aunque grandes pecadores. La muger adultera que fue preſentada à Chriſto, y èl le dixo: Yo no te condenaré, no peques mas. A la Magdalena tambien declaró que le eran perdonados ſus pecados. Maria Egypciaca alcanſó aſi miſmo eſte perdon: y tambien otra Maria, ſobrina de un ſanto Hermitaño llamado Abraham, con quien habia vivido ſiete años en el deſierto en vida ſanta encerrada en una hermita, mas al dèmonio poco le eſtorvan la entrada las puertas, ſi le abren la voluntad: abriòla Maria, ſiendo de veinte años, conſintiendo en vicio carnal con un mozo, que llegó alli, y cometido el pecado, deſeſperó del perdon, dexó la ſoledad, y fueſe à poblado, y en una Ciudad igualó en vida deshoneſta à la que antes vivió en penitencia, entrando en el lugar de las mugeres publicas, donde eſtubo algun tiempo, haſta que el viejo Abraham, deſpues de haberla buſcado por diverſas partes la halló, y volvió à la ſoledad, y con nueva penitencia, y mas aſpera vida que primero, tornó à recuperar la gracia perdida, y deſpues en ſu muerte la gloria de que todos participemos. Amen.

Marul. de inſtit. li. 2. cap. 12.

De Teophilo el Autor de la ſuma de virtudes titulo de ſeſpe.

Joann. 8.

LA

LA VIDA DE BARUCH PROPHETA.

CONTIENE UN CAPITULO.

INTRODUCCION.

ENtre otras razones, que dixo Jesu-Christo nuestro Señor à sus Sagrados Apostoles, en el sermon que les predicó la noche antes de su muerte, fue una como refiere San Juan, que el Apostol no es mayor que aquel de quien es Apostol; y que el siervo no es mayor que aquel de quien es siervo. Antes de esto quando los enbió à predicar penitencia, dandoles poder para lanzar demonios, y sanar enfermos, como escribe S. Matheo, les dixo lo mismo, de que el discipulo no era, mas que su maestro, ni el siervo mas que su señor. Y pues, repitió esta sentencia dos veces el Hijo de Dios, es señal que tiene en sì algun importante mysterio, y entiendese esto ser asi, porque vemos diversas veces lo contrario de lo que parece que quiere decir, pues discipulos se han visto mas sabios, que sus Maestros, y siervos, que vinieron à tener mayores estados, y ser mas que sus señores: por lo qual parece que no es esto lo que el Hijo de Dios quiere decir aqui, sino avisar à sus Apostoles, y Discipulos que no les habia el mundo de hacer mas cortesia, ò mejor tratamiento del que à èl hizo: el fue perseguido, y muerto afrentosa muerte, y muy penosa, ellos serian perseguidos, y muertos, de muertes penosas, y afrentosas, de modo que la misma suerte caeria en los Discipulos que en el Maestro. Lo mismo vemos verificado en el Propheta Baruch discipulo, y Notario del Propheta Jeremias, el qual padeció con èl grandes persecuciones, como se verá en su vida colegida de su libro, y del de Jeremias, y de algunos graves Autores, como el de la Biblioteca Santa, y Pedro Galarza en sus instituciones Evangelicas. Y es en esta manera.

Joann. 15.

Matth. 10.

Escritores, y Autores. *Galarza l. 4. cap. 4.*

CAPITULO UNICO, EN QUE SE DEclara quien fue Baruch los trabajos que padeciò en compañia de Jeremias cuyo Notario era su muerte, y trataſe de las lagrimas, y mortificaciones, como y porque los Santos las aman.

BAruch que significa, y quiere decir bendito, fue hijo de Neria. Sucedió, que predicando Jeremias en Jerusalen, y amenazando al Pueblo de que por sus pecados sino hacian penitencia, serian llevados cautivos à Babilonia, por estas malas nuevas, que les daba, enojandose contra èl, le prendieron, y pusieron en la carcel. Estando alli, llamó à Baruch, y concertóse con èl, que escribiese lo que èl por mandado de Dios habia de predicar, si estubiera libre; y escrito lo llevase al Templo, estando el Pueblo junto, y en su presencia lo leyese. Hizolo asi Baruch, y causó tanto temor en los presentes, que habiendo sacado à Jeremias de la carcel, mandaron publicamente con pregon, que todos ayunasen. Tomaron el volumen, ò libro à Baruch, los principales de la Sinagoga, y Templo, llevaronsele al Rey Joachim para leerle en su presencia. Oyó de èl tres, ò quatro planas, y visto el mal que alli se le profetizaba que era grande, tomó el libro con enojo crecido, y echóle en un brasero, y quemóse. Mandó luego buscar à Baruch, y à Jeremias con dañado intento, de que hallados, les daria la muerte: mas el Señor los libró de sus manos. Por este desacato que el Rey hizo, permitiò Dios que viniesen mas en breve los Chaldeos sobre su Ciudad, como vinieron, y entrandola le prendiesen, aunque le dexaron el Reyno con pacto, que pagase cierto tributo. Pagóle tres años, y rebelóse contra el Rey Nabucodonosor à quien le habia de pagar. Y por esta rebelion vino contra èl, y le quitó el Reyno, y la vida llevando consigo cautivo à un hijo suyo, despues de haber reynado tres meses, con muchos otros principales del Pueblo, dexando por Rey à Sedecias tio del que llevaba cautivo, debaxo tambien de concierto, que le pagase tributo, y porque asi mismo le fue rebelde, bolvió Nabucodonosor el año undecimo de su reynado, y cercòle la Ciudad, y pasado algun tiempo, que duró el cerco, fueles forzado à los cercados desamparar el sitio. No valió esta diligencia al Rey Sedecias, que huyendo fue alcanzado cerca de Hierico, y preso, y traido en presencia del Rey. A donde estando èl à la mira, mandó que le matasen sus

Jerem. 36.

4. Reg. 24.

hijos, y luego que le sacasen los ojos. Y sin ellos le llevó cautivo à Babilonia. A donde asimismo fueron llevados cautivos los vecinos de Jerusalen, quedando la Ciudad asolada, y el Templo destruido. Fue llevado entre los demás cautivos el Propheta Baruch à Babilonia, aunque Josepho dice que se quedó con Jeremias en Jerusalen, y es visto engañarse, porque Baruch prophetizó de los Chaldeos, que habian de ser cautivos, y la causa, de su cautiverio. Llora la ingratitud de los Hebreos, y entrexiere la deseada buelta de los mismos à Jerusalen. Tambien toca algunos puntos acerca de la venida del Hijo de Dios al mundo. Leyó su libro en presencia del Rey Jeconias, ò Joacim, y de muchos otros cautivos: por donde se vé que estaba en Babilonia, lloraron todos oyendo lo que alli se contenia, donde con su libro, y con dineros, que le dieron los cautivos, alcanzando licencia del Rey Nabucodonosor por la devocion que tenia, à lo que se presume, con el Propheta Jeremias sabiendo ser este discipulo suyo, y su Notario, bolvió à las reliquias que de los Judios quedaron en la comarca de Jerusalen, con cargo que adonde el Templo habia estado hiciese oracion por la salud del Rey Nabucodonosor, y de Baltasar su hijo, y redencion de los que estaban en cautiverio. Juntóse con Jeremias, y en su compañia el año quinto de la cautividad de Babilonia, fue llevado à Egypto, y muerto alli el Propheta, como se dixo en su vida, muriò asimismo Baruch en aquella tierra, sin que pueda saberse que muerte, ni en que dia. Hacese mencion en la Sagrada Escritura de Baruch en el segundo libro de Esdras, y en Jeremias. Recibiò la Iglesia Catòlica entre los libros Canonicos, al de Baruch en el Concilio Florentino, y en el Tridentino. Y leese en la vigilia de Pentecostes. Sixto Senense dice en su Biblioteca Santa, que fue la ida de Baruch à Babilonia despues de haber estado en Egypto con Jeremias su Maestro, y de su muerte, y la buelta habiendo prophetizado algun tiempo à los Chaldeos. Lo qual no viene tan à proposito, como decir, que fue llevado cautivo como los demás, y que bolviò al quinto año de la destruccion de Jerusalen, tornando à verse con su Maestro Jeremias, como se ha dicho, porque ir de Jerusalen à Babilonia, parece que no habia para que, no recibiendo fuerza pues antes deseaban los que alli estaban cautivos bolver à su tierra. Fue la muerte de Baruch cerca de los años de la creacion de tres mil trescientos y setenta. Mucho fue lo que llorò Jeremias, y no seria poco lo que Baruch su Notario lloraria, pues escribiendo sus razones, le haria compañia en sus lagrimas. Acerca de lo qual se advierta, que los Santos fueron tan amigos de lagrimas, como enemigos de deleyte, recreacion, y regalo, lo qual todo en tanto grado lo aborrecieron, como ahora se ama. No hay palabras, que basten à encarecer, de quantos pecados sea causa la vida regalada, asi lo que ella puede, como lo que à ella se sigue, ni quantos bienes estorva. Los Santos pusieron los ojos en Christo, y viendo qual habia sido su vida, siendo èl Maestro, y Capitan, infirieron de aqui, qual habia de ser la del discipulo, y soldado, pues una debia de ser la librea. Vieron en Christo una estrañeza, y una manera de severidad grandisima en su trato, sin tener que temer pecados venideros que se encaminan por el regalo: pues el ser Dios por un cabo, y la plenitud de gracia por otro, le aseguraban de ese peligro. Y sin tener que castigar pecados en sí, como nosotros, porque nunca hizo pecado, con todo eso tubo un rigor estraño consigo, de manera, que dixo de sì, las Zorras tienen cuevas, y las Aves del Cielo nidos, y el Hijo de la Virgen no tiene donde recline su cabeza. Como vieron los Santos que à este paso caminaban al Señor, fueronse trás èl, y dice San Pablo castigo mi cuerpo porque predicando à otros, y enseñandoles el camino del Cielo, no me condene yo. Y al modo de estos están llenas las historias de las vidas de los Santos de asperezas, conque trataban sus cuerpos, como si fueran de bronce, los azotes, los ayunos, las vigilias, los cilicios, y dormir en el suelo. En esto está puesto principalmente el aborrecimiento de sì mismo, tan alabado por todos los espirituales, y encomendado con tan rigurosas palabras por Christo, el que ama su alma, esto es su vida regalandose mucho, perderá la vida, y la alma. En el Apocalipsi está una sentencia para aborrecer todo regalo, que no le pida la necesidad, y es en quanto se gloriò, y deleytó, tanto se dá de tormento. Colegese de aqui, que pues Dios es justo, que igualará la sangre, y pues està mandado, que la medida de las penas sea à la medida de los gustos, que al contrario, la medida de los premios, será à la medida de los disgustos, tomados por amor de Dios. Ofrecese de llegar à calentarme à un brasero haciendo frio, à ver toros, ir à huertas, no pecaré si llego, porque para eso crió Dios leña, y diò industria al hombre de hacer carbon, mas hago esta cuenta, yo no tengo cuentos de renta, que dár por Dios, quiero dexar este poco de regalo, que me fuera calentarme: por esta

Joseph. de antiq. lib. 10. ca. 11.

2. Esdr. 3. Jerem. 32. & alibi.

Matth. 8.

2. Cor. 9.

Joann. 12

Apoc. 18.

esta niñeria de regalo, de que me privo, me dará Dios un pedazo de Gloria: porque vamos à la regla, y aranzel, de quanto se glorió en deleytes se le dé de pena, luego
Psalm.76. quanto se privó de ellos, se le dé de Gloria: y parece, que esto sentia David, quando dixo: Mi alma huye del consuelo. Pues quien no librará las migajas de regalo de esta vida en arrobas del contento del Cielo? De aqui vino à llorar tanto Jeremias, y le ayudó Baruch su Notario por reìr mucho en la Gloria.

LA VIDA DE EZECHIEL

PROPHETA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

HIZO Dios una amenaza por el Propheta Oseas à los Israelitas, viendo que se desmandaban en vicios de idolatrìas, y dixoles: yo pondré espinas en el camino, por donde caminais, que es decirles que les haria entrar en mal provecho sus pecados, enviando sobre ellos
4.Reg.25. grandes adversidades, y trabajos, y asi fue, que permitió al Rey de Babilonia Nabucodonosor, que viniese à hacer guerra, y à poner cerco sobre Jerusalen, no una, sino diversas veces, llevando siempre de ella gente cautiva à Babilonia. Hasta que ultimamente habiendola tenido mucho tiempo cercada, la entró desamparandola el Rey Sedecias que estaba dentro. Y dando cargo de ello à Nabuzardan Capitan General suyo, que la robó, y destruyó, llevando cautiva toda la gente de lustre que vivia en ella, à tierra de Caldea. De la qual volvieron à poblarla de nuevo, despues de setenta años, los que de ellos quedaron vivos, y quisieron venir con Zorobabel, y otras personas de cuenta, sin que mas en adelante se halle por Escritura Divina, ò humana, que del todo diesen los Hebreos en idolatrias, aunque tubieron otros vicios. Y asi los conservó Dios en su Ciudad de Jerusalen, y tierra, hasta la venida de su Unigenito Hijo al mundo hecho hombre, por cuya muerte procurada de los mismos
Escritores, y Autores. Hebreos, despues de haberles Dios dado quarenta años, para que de este pecado hiciesen penitencia, y no haciendola, totalmente fueron destruìdos, y desterrados por
D. Hier. in prolo. Ezechiel. diversas partes del mundo: estando sujetos, y avasallados donde quiera que habitan, todo esto es ponerles Dios espinas en el camino, como dice Oseas, para que se detengan, y no caminen por la maldad. Una vez
Oseæ 2. pues de estas, que Nabucodonosor llevó cautivos los Hebreos à su tierra de Caldea, entre otros fue uno el Propheta Ezechiel, cuya vida se ha de vèr, asi de lo que èl mismo escribió en su prophecia, como de San Geronimo, S. Epiphanio, S. Isidoro, Dorotheo Tyrio, y otros graves Autores, y es en esta manera.
D. Epiph & Isidor in vita Ezechiel. & ibidem Tyrius.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue el Propheta Ezechiel, donde prophetizó y como y quando muriò.

EL Propheta Ezechiel, cuyo nombre se interpreta fortaleza de Dios, fue de tierra de Sarera, hijo de Buci, de la Tribu Sacerdotal, y Sacerdote. Fue casado como lo eran los Sacerdotes de la vieja ley. Re-
4 Reg.24. sidia en Jerusalen al tiempo que Nabucodonosor Rey de Babilonia vino à ella contra el Rey Joachim, por razon, que siendo su tributario, se le habia rebelado, y negado el tributo. Entró la Ciudad, y prendió al Rey, en cuyo lugar siendo muerto puso à su hijo Jeconias, que tambien se llamó Joachim. Y porque le pareció al Rey de Babilonia que dexaba no buen recaudo en el Reyno, por razon que Joachim, acordandose de la injuria hecha à su padre, siempre que hallase ocasion se rebelaria contra èl, si ya no fue avisado de algun mal tercero, que nunca faltan à las orejas de los Reyes personas, que pretendiendo su interes propio, aunque pequeño, no miran el daño grande, de que con sus palabras mal sazonadas hacen à otros. Bolvió pues Nabucodonosor, y habiendo solos tres meses, que reynaba Joachim, le quitó el Reyno, y llevó consigo à èl, y à su madre, y otros muchos de los principales del Pueblo, los quales al tiempo, que hacia guerra al padre del que ahora quitó el
Jerem.21. & 30. Reyno, se pasaron à èl por el parecer de

Jeremias: que decia publicamente predicando, que vivirian los que se pasasen con los Caldeos, y los que perseverasen en la Ciudad moririan à cuchillo, hambre, ò peste, y que la Ciudad, y templo serian destruidos. Entre estos fue uno, como dice S. Geronimo Ezechiel, de edad de veinte y cinco años, segun lo colige Lyra de la Escritura. Dexó Nabucodonosor en Jerusalen por Rey à Sedecias, Tio del que llevaba cautivo. Y llegada toda esta gente à Caldea, y divididos por diversas partes, como pasase cinco años despues de su transmigracion, y no oyesen decir que Jerusalen estaba destruida: sino que ella, y los que en ella habian quedado permanecian en libertad, y los iba bien, murmuraban muchos dellos de Jeremias, y formaban quexas de èl, diciendo, que los habia engañado: pues por su parecer se habian dado al Rey, y el los tenia cautivos. Para que entendiesen, pues estos, que aunque se dilataba lo que Jeremias de parte de Dios habia dicho, se cumpliria, no enmendandose los Hebreos, que estaban libres en Jerusalen, sino perseverando en sus pecados, y idolatrias, quiso Dios que lo mismo que Jeremias prophetizaba en Jerusalen, prophetizase Ezechiel en Caldea à los cautivos, para animarlos à sufrir su cautiverio con paciencia, à que pidiesen perdon à Dios por sus culpas, sin provocarle à mayor indignacion con nuevos pecados. Y asi juntamente prophetizaron algun tiempo Ezechiel, y Jeremias, aunque Jeremias comenzó antes à prophetizar. Siendo pues Ezechiel de treinta años, en el quinto de la trasmigracion de Joachin, y suya, estando cerca del rio Cobar, mostrole Dios grandes Mysterios: que dice San Geronimo, que por ser tan altos, y soberanos, tenian prohibido los Hebreos, que ninguno sino fuese de treinta años pudiese leer el primer capitulo del Genesis, los cantares de Salomon, y los primeros, y ultimos capitulos de Ezechiel. Revelòle el Señor à este Santo Propheta entre otras cosas la Dignidad de los Santos quatro Evangelistas, en figura de hombre, y de leon, y de bezerro, y de aguila. Y otras cosas tan subidas, que es menester el espiritu del Señor para entenderlas. Despues de haber recibido de Dios estas revelaciones, comenzó à prophetizar, y predicar à los Hebreos con cautivos suyos, consolandolos en sus trabajos, y à los rebeldes, y obstinados en vicios, amenazandolos. Tubo nueva de la destruccion de Jerusalen, y Templo, con la cautividad de lo restante del Pueblo Hebreo. Dió cuenta dello à los demás cautivos, y porque se desconsolaron mucho, pareciendoles, que su mal iba muy adelante, èl los consoló afirmandoles, que bolverian à Jerusalen, y para que olvidasen sus penas, diòles cuenta de muchos daños, que padecerian otras gentes, à ellos vecinas, ù de ellos conocidas, como los Ammonitas, y Moabitas, de los de Tyro, y Sidon, y de los de Etiopia. Vino à tener autoridad grande, y fama, aun con los Gentiles. Por lo qual con su beneplacito fue Juez de alguna gente que se halló en Babilonia de las dos Tribus, Dan, y Gad, y con la superioridad, y mayoria que tenia en ellos, reprehendiòles asperamente sus viejos, y en particular porque se mezclaban con los Idolatras, en sus sacrificios, y idolatraban: y al mismo Capitan del Pueblo no perdonó, sino que le acriminó el vicio de Idolatria, en que estaba, por lo qual perdió la vida à instancia del mismo Capitan. Su muerte fue degollado segun unos, y segun otros arrastrado: pudo ser que padeciese los dos tormentos, y que fuese primero arrastrado, y despues degollado. Sepultaronle en la sepultura de Sem, y de Arphaxad abuelos de Abraham, en una cueva doblada, como dice San Epiphanio. Su dia señalan el Martyrologio Romano, Usuardo, y Beda, en diez de Abril. Es Ezechiel uno de los quatro Prophetas mayores, y tiene entre ellos el tercero lugar. Hacese dèl mencion en el Eclesiastico, y en su libro: donde cuenta de sì, que se le murió su muger, y que le mandó Dios, que no la llorase, ni mostrase señal alguna de tristeza, como era cortarse el cabello, y quitarse de su cabeza la Mitra, ò Cucufa, que era insignia Sacerdotal, descalzarse el calzado, y ponerse capirote caido sobre los ojos, siendo esto todo trage de viudos, en tanto que lloraban las muertes de sus mugeres. Nada de esto quiso Dios que hiciese Ezechiel, sino que se mostrase alegre, y dixese à los conocidos, y de su pueblo, que le mandaba Dios lo hiciese asi, en lo qual segun dice Lyra, quiso su Magestad dàr à entender al Pueblo, que al tiempo que oyesen decir como Jerusalen era destruìda, y que venia cautivo Sedecias su Rey, con el residuo de aquel Pueblo, los que estaban cautivos no debian llorar, ni mostrar tristeza por este nuevo trabajo de su Pueblo, porque no pareciese que les pesaba de la victoria del Rey Nabucodonosor, en cuyo poder estaban, y asi fuesen castigados. Contiene el libro de Ezechiel quarenta y ocho capitulos: el tiempo que prophetizó fueron veinte años, y su martyrio, segun el Autor de la Biblioteca Santa, cerca del año de la creacion de tres mil trescientos y sesenta. La Iglesia Catòlica usa de la prophecia de Ezechiel,

D. Hier. in præfatione. Ezechiel. Lyra in cap. 1. Ezechiel.

D. Hier. in præfat. Ezechiel.

Eccl. 49. Ezech. 24

chiel, en los Maytines de la primera, y se segunda Dominica de Noviembre con sus Ferias, y en algunas Misas de entre año.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se trata de como se ha de seguir la verdad, y aborrecer la mentira por ocasion de la prophecia de Ezechiel, que aunque en si es dificultosa, y muy obscura, es de verdad infalible.

LOS Mysterios altos, y maravillosos que encierra en si la prophecia de Ezechiel, por donde viene à entenderse con dificultad, es motivo para que al fin de su vida se trate lo que es propiisimo, asi à èl, como à todos los demás Prophetas, que es acerca de la verdad, como debe amarse, y aborrecerse la mentira: poniendo exemplos de Personas que siguieron, ò que la mentira, ò que la verdad. Salomon en los
Prov. 2. Proverbios dice: Compra verdad: es decir aunque sea à costa de tu hacienda, y aun si fuere necesario de tu vida, y no dexes de decir verdad. El Ecclesiastico dice: delante de todas tus obras preceda palabra de verdad: es como si dixera, funda tus obras sobre verdad, y serán firmes, y estables. El hypocrita todo quanto hace vá fundado so-
Psal. 116. bre mentira, y falsedad, y asi sus obras ni
2. Esdr. 4. permanecen, ni valen. David dice, que la verdad permanece para siempre. Esdras afirma lo mismo, y que vive, y alcanza la primicia entre otras muchas cosas de pre-
Isai. 59. cio, y valor. Isaias se lamenta que vió à la verdad caida en la plaza: y Daniel derribada en tierra, y maltratada. Y es indicio grande de su valor, que tenga enemigos que le hagan guerra, y persigan por donde el Hijo de Dios entre otras cosas, que pretendió reparár en el mundo con su venida fue una, autorizar la verdad, porque iba de
Joann. 18. mala su partido: y asi dixo por S. Juan. Yo à esto nací, y por esto vine al mundo, para que diese testimonio de la verdad, que la abonase, y acreditase. Y en otra parte se
Joann. 14. llamó verdad: Yo soy dice, camino, verdad, y vida. Personas que amaron la verdad aunque à peligro, y costa suya, fue un
3. Reg. 17. santo varon, que viendo à Jeroboam Rey de Israel poner un bezerro, para que fuese adorado de los Israelitas, en Bethel, con osadia grande llegó à èl, y le reprehendió de aquel hecho: no temiendo de decirle la verdad, aunque se puso à peligro de que el Rey le mandase matar, y quiso hacerlo, echandole la mano: la qual le quedó seca, y para sanar hizo à su ruego oracion
3 Reg. 12. por èl el mismo Santo. Micheas Propheta fue otro que dixo verdad à costa suya, y pues prophetizó desastrado fin en una guerra, que iba à hacer el Rey Acab, habiendo dicho lo contrario, ciertos falsos Prophetas, y èl dixoles, que no decian verdad, pues prophetizaban de sus cabezas, y no lo que Dios decia, dieronle una bofetada, y echaronle en la carcel, donde estubo preso padeciendo grandes trabajos muchos dias, y todo por la verdad. Zacharias hijo de Jo- *2. Paral.* jada Sumo Sacerdote, porque con verdad, *26.* y zelo de Dios reprehendió à Joram Rey de Judá, sus vicios, y pecados, fue apedreado, y muerto dentro del Templo. Elias por hombre de verdad fue perseguido de la Reyna Jezabel, Isaias aserrado, y Jeremias apedreado. Achior Capitan de los Amonitas porque dixo verdad en presencia de Holofernes, engrandeciendo el poder del Dios de los Hebreos, estubo à punto de morir. Y para este fin atado le mandó llevar Holofernes à donde los Hebreos estaban cercados, para que siendo ellos muertos, èl juntamente lo fuese. Aunque sucedió al contrario, porque murió el enemigo de la verdad Holofernes, y quedó con vida Achior que la defendia, y en el numero de los Catòlicos entre los Hebreos. Testimonio de verdad dió la cabeza de S. Juan Bautista cortada, y en poder de la adultera Herodias cuyo adulterio, y del Rey Herodes fue por èl con grande libertad, reprehendido. Por el mismo camino fueron todos los Apostoles, y innumerables catervas de Martyres muertos con martyrios crudelisimos, y todo por ser amigos de la verdad, y predicarla. Entre los Monges antiguos es sumamente alabado Theonas Abad, que presidiendo en un Monasterio de Seytia à tres mil Monges, nunca se halló que dixese, ni aun por algun muy liviano descuydo una mentira. A otro Abad llamado Hor, alaba Heraclides en su historia de tres cosas: una que nunca habló sin necesidad: otra que nunca maldixo à persona alguna: y otra que nunca mintió. Otros muchos ha habido, y de presente hay, que se precian de decir verdad, y es cosa que un hombre de honra parece muy mal no decirla siempre. Por donde los semejantes tienen por grande afrenta que los desmientan. Lo dicho sirva para que se siga, y ame la verdad. Y para que se evite, y aborrezca la mentira se considere, que quien primero usó mentir fue el demonio: y con tener ninguna verguenza, parece que la tubo de la mentira, que dixo, pues se puso un disfráz de serpiente, revistiendose de ella, y asi dixo à Eva, que se escusaba de comer de la fruta del Arbol vedado, por temor de que ella, y Adan moririan: andad que no morireis, antes, sereis como Dios: en lo qual mintió malamente: porque en comiendo aquella fru-

ta la alma de cada uno dellos quedó muerta en pecado mortal, y quanto al cuerpo se comenzaron à morir. Y en lugar de ser semejantes à Dios, como les dixo, se hicieron semejantes à bestias. De manera, que el mentir salió del demonio, y por esto dixo Christo hablando de èl, como refiere S. Juan, que es mentiroso, y padre de mentiras Salomon en los Proverbios dice que abomina Dios los labios mentirosos. Y en otra parte entre seis cosas que señala que aborrece Dios, una de ellas es la lengua mentirosa. Y en el mismo libro pide à Dios le libre de toda vanidad, y mentira. La Sabiduria dice: Que la boca que miente, mata la alma, entiende de mentira en daño notable del proximo, ò con juramento, porque las semejantes, siendo pecado mortal matan al alma. El Eclesiastico afirma, que es oprobio grande en el hombre la mentira. David dice hablando con Dios, pierdes à todos, los que dicen mentiras: entiende de quando son pecados graves. Dos exemplos de personas mentirosas en daño suyo notable hallo en la Escritura. Uno fue Ananias hijo de Azur Gaboanita, à quien dixo Jeremias estas palabras: porque prophetizaste dando muestra, que el Señor te envió no siendo verdad, pues no te enbió èl, morirás este año: y assi sucedió. El segundo cuenta S. Lucas en el libro de los hechos Apostolicos de otro del mismo nombre, que vendió una heredad que tenia guardando parte del precio, y traxo lo demás à San Pedro, para que se distribuyese entre los Catòlicos, siendo esto costumbre en aquella sazon de los que se convertian. El Apostol le preguntó, si habia guardado algo para sì, el dixo con mentira que no: San Pedro replicó: porque, Ananias diste lugar en tu corazon à la tentacion de Satanás, guardaste parte del precio de tu heredad, quien te hacia fuerza que la vendieses? Entiende que no has mentido à los hombres, sino al Espiritu Santo. Oyendo esto Ananias, cayó muerto, y su muger llamada Saphira, porque afirmó por verdad la mentira del marido, tambien pagó con la misma pena, siendo muerta de repente. Quiso Dios usar de semejante rigor con estos dos mentirosos, para que otros con su exemplo teman, y no mientan. Herodoto escribe de Amasis, que dió en hurtar antes que fuese Rey de Egypto. Prendieronle, y no habiendo probanza bastante, consultaron Idolos los Jueces, y unos dixeron que era ladron otros que no. Ellos vista la variedad inclinaronse à piedad, y dieronle por libre: despues siendo Rey à los Dioses que dixeron que era ladron, reverenció, porque habian dicho verdad, y à los otros negó adoracion, y tubo en poco, por mentirosos, de modo que el mentiroso aun de aquel, à quien hizo bien es menospreciado, y le procura daño. Y no solo hay mentira de palabra, sino tambien de obra, quando se finge lo que no es: como la muger que siendo fea se adereza el rostro, y quiere parecer hermosa, esta es mentira de obra, y por lo mismo pecado mayor, ò menor conforme al intento con que hace este ensayo, bien reprehendido por San Geronimo, que dice hablando con una destas: còmo osas levantar à Dios tu rostro, y pedirle mercedes à quien èl (aunque le formó) no conoce? Sea pues la mentira de obra, ù de palabra, siempre es con culpa, y nunca loable. Ni contradice à esto el hallarse exemplos en la Escritura de personas, que hicieron hechos en que hubo mentiras, y por lo que hicieron recibieron de Dios premio, como sucedió à las parteras de Egypto, que les mandó el Rey Pharaon que matasen à los hijos, que naciesen de las mugeres Hebreas, ellas temieron à Dios, y no lo hicieron. Visto por el Rey llamòlas, y preguntòles porque no le habian obedecido, respondieronle que las Hebreas se adelantaban à parir antes que ellas llegasen, y se hallasen à sus partos: esto fue escusa de aquellas mugeres, y no que dixesen verdad, y dice la Escritura que hizo Dios bien à las parteras, dandoles casas, y haciendas en Egypto. Aqui hubo dos cosas, el temer las parteras à Dios, y por este temor no mataron los niños Hebreos, y el escusarse con el Rey diciendo aquella mentira. La mentira no agradó à Dios, ni las premió por ella, sino porque le temieron, y dexaron de obedecer al Rey por no ofender à su Magestad, con semejantes homicidios, y eso les premió. De Raab Meretriz dice la Escritura, que recibió en su casa à los exploradores de Josué, y que los libró de la muerte, encubriendolos, siendo buscados del Rey de Jericó. La mentira de obra que hizo no se alaba, el librar aquellos que eran Catòlicos, y enviados por el Capitan, à quien Dios mandaba hiciese aquella guerra, fue buena obra, y por ella recibió premio, quedando con vida, y hacienda en la destruccion de Jericó. Tambien se advierta, que es licito usar de alguna cautela para salir una persona avisada con alguna cosa que pretende, y de suyo es licita, poniendo medios que todos los entiendan: como Salomon para averiguar qual era la madre verdadera del niño vivo, pidiendole dos, cada una por su parte, el mandó que fuese partido, y se diese su medio à cada una: y con este orden entendido por el Rey de una manera, y por las dos mugeres de otra, la que era propia madre suya

Joann. 8.
Prov. 12.
Ibid. 6.
Ibid. 30.
cap. 1.
Eccles. 30.
Psalm. 5.
Jerem. 28.
Actum. 5.
Exod. 1.

se

ſe declaró, diciendo, que no ſe partieſe ſino que ſe dieſe entero à la otra, la qual deſcubrió que no era ſu madre, alabando lo que el Rey entendia, ella que pretendia: y aſi Salomon ſaliò con ſu intento pretendido con aquella cautela, que el niño ſe dieſe à ſu verdadera madre. Otro exemplo à eſte propoſito cuenta S. Geronimo eſcribiendo à Ruſtico Monge, dice, que viò en Egypto un Novicio Griego de nacion, y mozo, tan tentado del vicio carnal, que eſtaba deſeſperado de poderle reſiſtir: comunicabalo con ſu Abad, y no baſtaba: el qual doliendoſe de èl, para ſu remedio, mandó à otro Monge que perſiguieſe al Novicio con palabras afrentoſas: venia à quexarſe al Abad, y tenia pueſtos terceros, que abonaſen al culpado, y cargaſen al agraviado. Eſto ſucediò una, y muchas veces por eſpacio de un año, y era neceſario que el Abad bolvieſe por el mozo para que no deſeſperaſe, ſegun todos eran contra èl. Paſado el año hablòle à parte el Abad, y dixole: dime hijo, como, te vá con las tentaciones carnales, de que me decias, que eras tan moleſtado? Hay de mi pecador Padre, reſpondiò èl, que ya no eſtoy de eſa ſuerte, enfadame la vida, y trataré de ſuciedades de carne? Con eſta induſtria curó el Abad à ſu Monge, que era lo pretendido por èl. Eſte exemplo refiere Marulo, y dice que es licito uſar de alguna cautela en caſos ſemejantes, aunque ſiempre que hay mentira es con culpa, y por lo miſmo debe cuidarſe, y amarſe la verdad, que es amiga de Dios. *Marul. de inſt. lib. 4. cap. 4.*

LA VIDA DE DANIEL
PROPHETA.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 21. de Julio. Eſcritores, y Autores. *D. Hier. in prolo. Danielis. Epiph. Iſi. Zenon, & Tyrius in vita ipſius Magiſt. in hiſtor. Danielis c. 1. & ſeq.*

NO hay Propheta ſin honra, y autoridad, dice Jeſu-Chriſto por San Matheo, ſino es en ſu propia tierra. Verificóſe eſto en Iſaías, Jeremias, y Ezechiel: los quales fueron muertos por ſus naturales, y conterraneos. Y Daniel al contrario favorecido, y eſtimado en mucho por los Reyes de Babilonia, y Perſia que eran eſtraños de ſu linage, y Religion. La vida de eſte Santo Propheta habemos de ver colegida aſi de ſu miſmo libro, como de San Geronimo, San Epiphanio, San Iſidoro, Zenon Obiſpo de Verona, Dorotheo Tyro, y del Maeſtro de las hiſtorias, cuyo orden ſe ha de ſeguir, porque vá continuado, y pone cada coſa en ſu tiempo, y es en eſta manera.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO Daniel de pequeña edad fue llevado cautivo à Babilonia, y de ſu crianza. De como libró à Suſana de muerte, ſiendo falſamente acuſada. De un ſueño que declaró al Rey Nabucodonoſor, por donde ſubió à grande privanza con él.

DAniel que ſignifica, y quiere decir juicio del Señor, fue del linage Real de Judá. Nació en un Pueblo cerca de Jeruſalen llamado Betheberon. Siendo de pequeña edad, fue llevado cautivo à Babilonia, con los primeros, que llevó de Jeruſalen el Rey Nabucodonoſor. Eſtando en Babilonia, llamada tambien Senaar, por tener el lugar donde fue edificada eſte nombre, mandó à Aſphenez, Prepoſito de ſus Eunucos, que eſcogieſe de todos los niños, que habia traido de Jeruſalén cautivos del linage Real, y de otros ſeñores principales, los mas hermoſos, y entendidos, para que ſirvieſen en ſu Palacio. Algunos dicen, que le mandó tambien que los hicieſe Eunucos, por ſer coſtumbre de Reyes barbaros ſervirſe de tal gente, pareciendoles que aſi tendrian ſeguras ſus caſas. Y de que Nabucodonoſor mandaſe coſa ſemejante en algunos niños Hebreos, dicelo San Geronimo, y trae en confirmacion de ello lo que prophetizó Iſaías: el qual reprehendiendo al Rey Ezechias, porque habia moſtrado ſus riquezas à los Menſajeros del Rey de Babilonia, le afirmó, que vendria por ellas, y ſe las llevaria, junto con que tambien haria cautivos à ſus hijos, y deſcendientes, y ſe ſerviria de ellos hechos Eunucos en ſu Palacio. De eſtos niños fue Daniel. Aunque San Epiphanio, Dorotheo Tyrio, y el Maeſtro de las Hiſtorias, dicen, que por ſer muy honeſto, y vivir caſto ſin

Conſule. Martin. Hippotap. l. 7. c. 1. D. Hier. 1. adverſ. Jovinian. Iſai. 39.

casarse toda su vida, fue juzgado por Eu-
Martin. nuco de los que le contrataban. Y no solo
Hippotip. de Daniel, sino de sus tres amigos, dice
l. 7. c. 1. un Doctor grave que fueron Eunucos
ante finem. porque señala la Escritura, que mandó el Rey que le escogiesen cierto numero de niños sin macula, y hermosos, y fueron de estos escogidos. Como quiera que sea, juntaronsele à Daniel otros de aquellos niños, y tomaron con èl grande amistad, llamabanse Ananias, Misael, y Azarias, à los quales el Prepósito, ò Gobernador que los tenia à cargo, mudòles los nombres, llamando à Daniel Baltasar, como pronosticando la cabida, y gracia que habia de tener con los Reyes de Babilonia de los quales era aquel nombre, y de los de su linage, y sangre. A Ananias llamò Sidrach: à Misael Misach: y Azarias Abdenago. Estos con zelo santo de su ley, propusieron entre sí de no comer de los manjares vedados en ella, de los quales eran servidos. Pidieron à su Prepósito, que tenia cargo de ellos, que les diese legumbres, y agua, que con esto ellos estarian contentos. El Prepósito les dixo: Yo olgaria de complaceros en eso, mas temo que si os vé el Rey flacos, y desemejados, me castigaria à mi, pensando que yo tengo la culpa, por no daros bien à comer. Ellos le dixeron, que probase por diez dias, y como viese, hiciese. Diòles diez dias la comida que ellos pidieron, y visitòlos despues de este tiempo, y vìolos mas hermosos, y de mejor color, que à todos los otros que estaban con ellos, y no solo en esto eran aventajados, sino que Dios viendo su buen intento, les diò ciencia infusa en todas artes, y sabiduria grande: mejorando à Daniel en inteligencia de visiones, y sueños, de todo lo qual hizo el mismo Rey Nabucodonosor experiencia, y hallò ser asi verdad. De aqui podemos inferir como se toca en las addiciones al Maestro de las Historias, que la multitud de los manjares, y variedad de ellos, entorpece el entendi-
Genes. 3. miento: y asi quando el demonio dixo à nuestra madre Eva, comed, y sabreis, fue engaño: antes habia de decir, ayunad, y sebreis. Tambien se infiere de aqui, que para tener salud corporal, y mejor parecer, es bueno comer poco. Y vease por experiencia en algunos Religiosos, que comiendo bien templadamente, viven mas sanos, y muestran mucho mejor parecer que otros, que comen destempladamente, y sin orden. Aunque se ha de decir; que ayudó Dios al intento de aquellos quatro Santos niños, para que estubiesen de mejor parecer, comiendo hiervas, que los otros con los manjares de Idolatras. Sucedió siendo
Daniel. 13 el Santo Daniel de poca edad, que dos ma-

los viejos, los quales eran Jueces de aquel año entre los Hebreos, que vivian en Babilonia, dicidiendo sus causas, y componiendo sus pleytos, siendo malos, y viciosos, y habiendo como advierte bien Nicolao de Lyra, engañado à muchas mugeres ignorantes, y presumptuosas, diciendoles que habia de nacer de ellas el Mesias, y Propheta que esperaba aquel Pueblo, que los sacaria de la cautividad en que estaban, por donde venian à aprovecharse de ellas engañandolas, diciendo que serian madres de aquel Propheta: pusieron los ojos en una matrona honestisima, y muy hermosa muger de Joachim, hombre principal, y rico entre los Hebreos, que vivian en Babilonia, y porque ella no quiso consentir con ellos en sus torpezas hallandola sola en un jardin bañandose, donde ellos estaban escondidos, falsamente la acusaron de adulterio, y siendo ellos testigos, delante de todo el Pueblo fue sentenciada à muerte; y llevandola à apedrear, el Propheta Daniel se puso en su defensa, y dando una voz alta dixo: yo libre soy de esta sangre; y fue decir, aunque el Pueblo todo la condene à muerte, yo no soy de parecer, que muera, porque es innocente, y sin culpa, de lo que la acusan. Deseaba todo el Pueblo, que sucediese cosa por donde esta señora fuese libre de muerte, y oyendo hablar à Daniel de esta manera, aunque de poca edad, hicieron mucho caso de sus palabras, y por ellas bolvieron al juzgado con Susanna, donde asentado en la silla de Juez, y todos oyendo lo que diria, mandó apartar à los dos viejos, y traer alli delante por si à cada uno. Dixo *Exod. 23.* al primero: Envejecido en maldades tus pecados te han traido à este punto, por haber juzgado contra lo que Dios manda en la ley, de que no muera el justo, y innocente, pues en tu dicho de testigo declaras haber visto à Susanna cometer adulterio en el jardin, dì debaxo de que arbol? El respondiò: debaxo de un lentisco. Daniel dixo: realmente que has mentido en daño de tu cabeza, y el castigo te vendrá de lo alto. Mandó traer al segundo, y dixole: Casta de Chanaan, y no de Judá, la hermosura te engañó, y la concupiscencia atropellò tu corazon. Semejantes tratos usabades con las hijas de Israel, y ellas teniendoos temor, condescendian con vosotros: no asi la hija de Judá, sino que contradixo à vuestros perversos deseos: dime debaxo de que arbol viste à los dos, que estaban juntos? Respondiò debaxo de un carrasco. Tambien tu has mentido en daño de tu cabeza dixo Daniel, y el Angel del Señor queda, para quitarte la vida, y dividir tu cuerpo en dos partes, con cuchillo de fu-

Lyranu in cap. 13. Danielis circa illa verba sic faciebatis filiabus Israel.

ror,

ror. Todo el Pueblo vió claramente el teſtimonio falſo, que aquellos dos malos viejos levantaron contra la caſta matrona Suſanna, habiendoles Daniel convencido de falſedad con ſu propria confeſion de ſu miſma boca. Donde como à falſos teſtigos en pena capital, y de muerte, fueron condenados los iniquos viejos à la miſma pena, conformandoſe con la ley, y aſi los apedrearon, y la Santa Suſanna quedó libre. Alcanzando deſde eſte dia Daniel fama, acerca de todo el Pueblo de muy ſabio. Por coſas particulares que ſe tocan en eſta hiſtoria de Suſanna, como es decir, que era Daniel de muy poca edad, y que fue en adelante por eſte juicio, tenido de todo el Pueblo por muy ſabio, aunque ſe pone al cabo de ſu prophecia, parece ſer eſte ſu propio lugar: pues los Eſcritores Sagrados, no ſiempre guardan el orden del tiempo en lo que van contando. Como parece en San Matheo, que eſcribe el ſermon que Chriſto nueſtro Señor hizo en el monte, mucho antes que ſu converſion, y S. Lucas eſcribiendo el miſmo ſermon, pone los nombres de todos los Apoſtoles de Jeſu-Chriſto, que ſe hallaron à èl, y entre los demás à San Matheo. De lo qual evidentemente ſe colige, pues primero ſe convirtió que ſe nombraſe entre los Apoſtoles, que no guardó el orden del tiempo, y no es inconveniente alguno, pues lo que principalmente pretendió èl, y los demás Eſcritores Sagrados, fue decir verdad, y en eſto, ni hubo, ni pudo haber en ellos falta. Por donde aunque eſté al cabo del libro de Daniel, ſegun nueſtra Biblia, la hiſtoria de Suſanna: es veriſimil que ſucedió al tiempo que aqui vá pueſta, por las razones ya dichas. Y digo ſegun nueſtra Biblia, porque la Griega à quien ſigue San Athanaſio, pone al principio de la prophecia de Daniel, la hiſtoria de Suſanna, como muy bien advirtió en ſu Bibliotheca Santa, Sixto Senenſe. Tubo el Rey Nabucodonoſor un ſueño, que grandemente le puſo en admiracion, y deſpertando, aunque el aſombro le quedó, el ſueño ſe fue de ſu memoria. Mandó el Rey juntar à los Sabios Chaldeos, y pidiòles que le dixeſen lo que habia ſoñado, y ſu declaracion. Ellos le reſpondieron, que ſi el ſueño les decia, ellos le declararian, pero que no diciendole, pedia coſa, que ningun hombre en la tierra podia ſatisfacerle, ni declararle. El Rey repetia, para que yo entienda que la declaracion es verdad, y cierta conviene que me digays tambien el ſueño, y en otra manera yo haré que todos ſeays muertos. Noteſe aqui, que Pharaon contó à Joſeph ſu ſueño, de las vacas grueſas, y flaeas, y Nabucodonoſor no le cuenta, ni ſe acuerda dèl: y fue ordenado de Dios, porque habiendoſe de cumplir lo que Pharaon ſoñó, muy preſto, entendieſe, que preſto ſe veria, como Joſeph dió declaracion cierta de ſu ſueño, y porque lo que Nabucodonoſor ſoñó, ſe habia de cumplir enteramente, deſde à muchos años, convenia que al Rey ſe le olvidaſe, y Daniel dixeſe la declaracion, y el ſueño: y aſi ſe vieſe, que decia en todo verdad. Entendió pues Daniel, que entre los encartados, y condenados à muerte era èl uno, y que ſus tres amigos tambien entraban en el numero, y los buſcaban para juntarlos con los demás Sabios, y que todos fueſen muertos, habló con Arioch Capitan del Rey, à quien ſe habia dado cargo de la muerte de los Sabios, y pidiòle, que entraſe con el Rey, para pedirle que le dieſe tiempo, en que pudieſe alcanzar de Dios el ſueño, y ſu declaracion, y ſeñalado el tiempo, Daniel, y ſus amigos ſe puſieron en oracion, y por ella, oyendoles Dios, dió noticia en ſueños à Daniel del ſueño del Rey, y de lo que ſignificaba. Por lo qual èl, y ſus tres amigos le dieron gracias. Habló otro dia por la mañana Daniel à Arioch diciendo, que le llevaſe delante del Rey, y ſatisfaria ſu deſeo. Llevòle, y eſtando en ſu preſencia dixo: lo que tu, ò Rey ſoñaſte, ninguno de los mortales puede ſaberlo, ſino ſolo Dios del Cielo, à quien todas las coſas, eſtán claras, y le ſon manifieſtas, y aſi à ti quiſo ſu Mageſtad declararlas, al tiempo que eſtabas contigo miſmo penſando lo que ſucederia de ti, y de tu eſtado, y à mi me lo reveló para que te lo dixeſe, y lo que digo es, que Tu, ò Rey, viſte una como eſtatua grande, cuya viſta era terrible, tenia la cabeza de oro, por quien ſe ſignifica tu grandeza, y la de otros Reyes de Aſiria: ſu pecho, y brazos eran de plata, y denota el Reyno de los Perſas, y Medos, que ſeguirá al de los Aſirios, y ſerá menor que èl en nobleza: El vientre era de cobre, y declara al Reyno de los Griegos, que en el tercero lugar ſucederá: Las piernas tenia de hierro, y los pies parte de hierro, y parte de barro, y daba à entender el Reyno de los Romanos, que habia de venir en el quarto lugar y con eſfuerzo, y animo de ſus Capitanes, ſujetaria à las otras gentes. Y aſi como el hierro, y barro no pueden bien juntarſe, aſi habria guerras entre los Romanos, unos con otros, de donde vendrian à perderſe. Dixole mas Daniel, ò Rey que una piedra cayó de un monte ſin tocar manos en ella, la qual hirió en los pies à la eſtatua, y la derribó, y ſe convirtió en polvo, y eſta piedra creció, y ſe hizo un monte grande, que ocupó toda la tierra, eſto denota, y

Deuter. 9.

Matth. 5. & 9.

Lucæ 5.

Geneſ. 41.

significa el Reyno del Mesias, que durará para siempre. Satisfizose el Rey del sueño, y declaracion dèl. Adoró à Dios del Cielo, y honró al Propheta Daniel, dandole cargos honrosos en su Reyno, haciendole Principe, y Gobernador de todas las Provincias de Babilonia. Y por ocasion de Daniel, tambien dió cargo à sus tres amigos. No se puede llamar Nabucodonosor por el sueño que tubo Propheta: porque para esto se requieren tres cosas, que èl no tubo: la primera, ver las cosas distantes del lugar, ò del tiempo, como si el que está en Toledo dixese lo que pasa en Roma, ò si conociese en el año presente de mil quinientos ochenta y dos, lo que será el de mil y quinientos ochenta y quatro. La segunda, que lo que conoce de la manera dicha lo anuncie. La tercera, que lo entienda.

CAPITULO SEGUNDO, DE COMO Nabucodonosor por su sobervia fue castigado de Dios, haciendo que pareciese bestia à sì, y à otros, y por la oracion de Daniel fue libre de esta plaga. Como descubrió Daniel los engaños de los Sacerdotes del Idolo Bel, y mató à un Dragon adorado por Dios de los Babilonios, por lo qual èl fue puesto en un lago de Leones, y de su muerte.

DE verse Nabucodonosor levantado en la Monarchia primera, y à la qual se daba nombre de oro, y à las otras de otros metales mas baxos, se ensoberbeció, y dió en querer ser adorado, como Dios, y para esto hizo en un campo cerrado, cerca de Babilonia, una estatua dorada, que tenia de alto con la basa sobre que estaba como dice Nicolao de Lyra, sesenta codos, y de ancho seis. Al tiempo pues, que esta estatua se habia de levantar en alto, que era como su dedicacion, mandó que se hallasen presentes todos los Grandes, y Personas constituídas en Dignidad de su Reyno. Y que vista la estatua se tocasen diversos instrumentos musicos, y todos la adorasen, derribandose en tierra, con pena que el rebelde à este mandamiento, seria echado en un horno ardiendo. Hallaronse presentes à este espectaculo los tres amigos de Daniel, estando el ausente, como dice Nicolao de Lyra, ocupado en algun negocio grave del Reyno, ò enfermo, y sacase de la escritura, porque si estubiera presente lo mismo hiciera, que sus amigos, y callase dèl. Estubieron pues firmes en no adorar la estatua los tres Hebreos, Sidrac, Misac, y Abdenago, por lo qual indignado el Rey contra ellos, oyendoles decir, que antes querian ser echados en el fuego, que adorar à otro Dios que al de Israel, y que era poderoso de librarlos de sus manos, los mandó echar en el Horno ardiendo, atados de pies, y manos, y los que entendieron en esto fueron abrasados de la llama, y los tres Santos Varones, quemadas las ataduras sin daño alguno, se paseaban en medio della alabando, y bendiciendo al Señor. Cebaban el fuego con mucha leña los paganos, tanto que se levantó quarenta y nueve codos la llama, y todo sin daño de los que estaban dentro. A los quales hizo compañia un Angel, que baxó del Cielo, y dividiendo la llama à todas partes les hacia viento, y los refrigeraba: de manera que ninguna pena sentian. Nicolao de Lyra dice, que el no quemarse en el fuego estos tres Santos Mozos vino, de que suspendió Dios el acto segundo (que es el efecto) del fuego, no concurriendo con èl para que obrase, y abrasase, y faltando este concurso de Dios en los agentes naturales, faltan en ellos sus operaciones. El señalar la Escritura que se levantaba la llama quarenta y nueve codos, denota que este fuego era figura del de el Infierno, à donde la llama no llega al numero de cinquenta, que es el año del Jubileo, porque nunca le abrá, ni perdon para los que en el son atormentados, sino que será, y es eterno. En las adiciones del Maestro de las historias se advierte, que al tiempo que se canta en la Misa del Sabado Santo la prophecia, donde se contiene esta historia, en la oracion que vá con ella, no se dice *Flectamus genua* por razon que los tres Santos Hebreos, no quisieron arrodillarse à la estatua de Nabucodonosor. Visto pues por ellos, que el fuego los perdonaba, y el regalo, que les hacia el Angel, cantaron todos tres juntos un cantico bien celebrado, y repetido en la Iglesia, que comienza, *Benedicite omnia opera Domini Domino.* Bendigan à Dios todas sus criaturas, y prosigue nombrando à las principales del Universo. Visto por el Rey lo que pasaba, y admirado asi, de que el fuego no les quemase, habiendo quemado à sus Soldados, como de que se viesen quatro personas dentro del Horno, adonde habian echado tres, mandó sacarlos de alli: adorando al Dios, que ellos adoraban, y alabando lo que habian hecho, de no adorar à otro, pues era aquel tan poderoso, y despues los promovió en cargos de honra, por diversas partes de su Reyno. Pasado esto vió Nabucodonosor en sueños un grande arbol, que ocupaba toda la tierra, y en sus ramos estaban muchas aves, y debaxo dèl bestias, y mandaba Dios, que fuese cortado del arbol lo que estaba eminente sobre la tierra, dexando las raizes, con esperanza, que podria reverdecer, pasando sobre èl siete tiempos. Daniel interpretó este sueño diciendo, que *Daniel. 4.*

pasarian por el Rey siete años, que andaria como bestia en pena de su sobervia, siendo tenido de los que le viesen, por bestia, y el mismo por estár turbada su imaginacion se tendria por bestia, y assi ni hablaria, ni trataria con hombres sino que andaria paciendo por los campos, como bestia. Dixole mas Daniel, que en este estado, como confesase que habia Dios en el Cielo, cuyo poder era infinito, y se le humillase, le seria restituido su sentido, y Reyno. Aconsejóle, que redimiese sus pecados con limosnas, esto es, que seria posible evitar semejante castigo, cón que Dios nuestro Señor le amenazaba, si hiciese bien à personas pobres, y necesitadas, y porque no tomó su consejo, vino el castigo, y assi parece, que no le duró mucho tiempo la devocion, y buenos intentos, que tubo luego que viò à los amigos del Propheta Daniel libres del fuego, en que por no adorar su estatua, fueron hechados, sino que bolviò à ser sobervio, como era antes. El Maestro de las historias refiere à San Epiphanio, el qual dice, que la bestia en cuya figura andaba Nabucodonosor parecia por la parte inferior buey, y por la parte posterior Leon, y que denota la vida de los tyranos, que en su principio es dada à deleytes, y en su fin à crueldades. Daniel visto lo que pasaba hizo oracion por el Rey, y perseverò dias en ella: y segun afirma San Antonino de Florencia, alcanzó de Dios, que los siete años, que habia de andar en semejante penitencia, se comutasen en meses. Y assi fue, que levantò sus ojos à Dios Nabucodonosor, reconociendole por Señor universal, conociendo su culpa, y pidiendo de la manera que podia, de ella perdon, y Dios le perdonó, y bolviò su sentido y primer estado: aunque tambien dice el Maestro, que no luego tubo el govierno del Reyno, antes por consejo de Daniel, le diò à siete varones sabios, hasta que se cumplieron enteramente los siete años. En los quales èl hizo penitencia, no comiendo pan, ni carne, ni bebiendo vino, siendo solamente hiervas su sustento. Despues de esto, y de haber tenido el gobierno de su estado algunos años vino à morir, y reynaron despues de sus dias dos hijos suyos, uno primero, llamado como el Padre, Nabucodonosor, y despues de él el segundo, cuyo nombre fue Evilmerodach. El Obispo Equilinio, aunque por haber querido escribir mucho en el libro que hizo, cuyo titulo es Catalogo de los Santos, algunas veces dice cosas inciertas, y dudosas, porque dixo lo que halló escrito, sin hacer diferencia entre Autores ciertos, y inciertos, por lo qual su credito anda de ordinario en almoneda, mas à mi juicio en las vidas, que escribiò, coligiendolas de la Sagrada Escritura, tubo buen orden, y modo; y assi en la de Daniel, pone la historia, del Idolo Bel, à la sazon, que reynaba el hijo primero de Nabucodonosor: lo qual tambien tocó el Maestro de las historias, y si bien se considera viene bien, que se atribuya à este Rey, y no dice con otro alguno de los que despues de èl se siguieron. Y puesto caso, que se escribe al cabo del libro de Daniel, no impide, por lo que se ha dicho de èl, no guardar los Escritores Sagrados siempre en lo que escribieron, el orden del tiempo. Junto con que esta historia del Idolo Bel, y del Dragon, y la de Susanna, como advirtiò San Geronimo, por no estár en el texto Hebreo, de algunos, eran juzgadas por no sagradas, aunque ya la Iglesia Catolica las tiene recibidas por sagradas, y en el numero de las Canonicas. Y assi por esto pudo ser que le quitasen de su propio lugar primero, y despues se pusiesen al cabo de la prophecia, y libro de Daniel, como de presente están. Fue el caso, que entre otros Dioses que los de Babilonia adoraban, era uno un Idolo, llamado Bel, à quien el Rey, y todo el Pueblo tenia en mucho, porque cada dia daba muestra de comerse quarenta ovejas, y pan, y vino, conforme à tanta carne. Persuadia el Rey à Daniel, que adorase à un Dios, de quien se decia un portento, y un caso tan estraño, como este, que excedia à lo que qualquier hombre era posible, que hiciese, y semejante juicio tenian de sus Dioses los Gentiles, de que eran mas que hombres en fuerzas, y sabiduria. Daniel constantemente afirmaba, que no era aquel Dios, sino una figura de metal: y que habia alli algun engaño. Llevó el Rey à Daniel al Templo, y mandó poner delante del Idolo, toda aquella comida, cerrando por si mismo el Templo, y dexandole sellado con su Real Sello. Habia Daniel de secreto derramado con una criva por todas las partes del Templo ceniza, y dexólo assi, venido otro dia el Rey, y Daniel fueron al Templo, y hallandole como lo dexaron cerrado, y sellado, abrieron, y entraron dentro. Donde visto que faltaba la comida levantó la voz el Rey diciendo, que era grande el poder de aquel Dios: Daniel le dixo que mirase el suelo. Baxó los ojos, y vió pisadas de hombres, de mugeres, y niños. Fueron siguiendo el rastro, y hallaron una secreta cueva debaxo de una losa, por donde entraban de su casa, que estaba cerca, setenta Sacerdotes con sus mugeres, y hijos, los quales hacian aquel estrago, publicando, que el Idolo se lo comia. Fue grande el sentimiento del Rey, visto

Magist. in histor. Daniel. ca. 4.

D. Anton. 1. p. tit. 4. cap. 1.

D. Hier. in Daniel.

el engaño, por lo que mandó matar à los Sacerdotes, y el Idolo, y Templo entregó à Daniel, y èl lo puso todo por tierra. Otro Dios tenian tambien los Babilonios, y era un ferocisimo Dragon. Estaba encerrado en una cueva, y dice Lyra, que tenia Templo, y Sacerdotes, donde haciendo ellos cierto ruìdo, el Dragon incitado daba bramidos, hechando de su boca un anhelito, como humo, y fuego, lo qual visto de los Babilonios adorabanle, teniendole temor, y proveìan à los Sacerdotes largamente. Los quales tambien daban orden, como el Dragon comiese, y fuesen adelante sus intereses, adquiridos por su ocasion. Decia el Rey à Daniel, que alomenos à este Dios vivo, y tan feroz podia adorar. Respondióle el Propheta, que solo à Dios del Cielo adoraria, que aquel Dragon no tenia vida verdadera, pues facilmente la podria perder, que le diese licencia, y que sin armas algunas le mataria, yo te la doy, dice el Rey. Daniel hizo una pasta de cosas glutinosas, y dió a al Dragon, y mordiendo, en ella los dientes se le quedaron aferrados, y la boca tapada, de manera que le faltò el aliento. Y por ser calidisimo como daba muestra, segun dice Nicolao de Lyra, en que enojado hechaba de su boca un vapor à manera de humo, y fuego, facilmente se ahogó, y quedó muerto. Mostróle Daniel al Rey, y à su gente, diciendo mirad al que adorabades por Dios, como no lo era, pues tan facilmente perdiò la vida. Indignaronse contra Daniel los Grandes del Reyno, por esto que hacia, y decian, que habia convertido al Rey à su ley, y hechole Judio. Fueron à èl, y amotinados, osadamente le dixeron, que si no les daba à Daniel le matarian, y destruirian su casa. El Rey hallandose desapercibido, y en tan notable peligro, entrególes al Propheta, y ellos le hecharon en un lago, ò corral de Leones, adonde estuvo seis dias, sin que se diese de comer à las bestias, porque se hechasen en èl, y le matasen. Mas Dios le librò de sus bocas, y le diò de comer porque estando ya en necesidad extrema de hambre el Propheta al sexto dia, fue assi, que entre las reliquias que habian quedado en tierra de Judea de algunos Hebreos, hallòse un Propheta llamado Abacuc, el qual llevando de comer à sus Segadores, hablò con èl un Angel de parte de Dios, y dixole, que llevase aquella comida à Daniel, que estaba en Babilonia en un lago de Leones. Escusabase Abacuc diciendo, que no habia visto à Babilonia, ni sabia donde estaba el lago de Leones. El Angel le asiò de un cabello de su cabeza, y en tiempo brevisimo le puso sobre el lago, donde Daniel estaba. Abacuc llamó al Propheta, y le dixo: Daniel siervo de Dios, toma la comida, que él te embia. El Propheta diò gracias à Dios, tomó la comida, y satisfizo à su hambre, y el Angel restituyó à Abacuc, donde le habia traìdo. El qual pudo proveer de otra comida à sus Segadores, pues la ida, y buelta, fue en tiempo brevisimo. Y es facil esto de hacer à un Angel; pues otro, como dice Nicolao de Lyra, rebuelve los Cielos todos en un dia, respeto de los quales es la tierra, y como un punto. Bien pudiera Dios producir de nuevo comida para Daniel, y no lo hizo, queriendo servirse de la que Abacuc habia aderezado, y esto porque sin gran causa no quiere hacer milagros, y si basta hacer uno como fue el llevar à Abacuc en breve tiempo de Judea à Babilonia, no quiere hacer muchos, como se hicieran produciendo de nuevo comida. Tambien quiso que fuese Abacuc à llevarla, pudiendosela llevar el Angel, lo primero, para que mereciese Abacuc, pues aun que Dios podria sustentar los pobres, sin que los ricos les diesen limosna, mas quiere que merezcan los ricos dandola. Lo segundo, para que viesen, como Dios podia sacar de allì à Daniel, como traxo, y llevó à Abacuc, y no quiso, porque no se dixese, que le habian tragado los Leones. Adviertase en Daniel puesto entre Leones, el trabajo en que Dios pone en esta vida à sus siervos, y como pueslos en ellos no los olvida. Vino el Rey al septimo dia à llorar à Daniel, juzgandole por muerto, y hallandole vivo, diò una grande voz diciendo: grande es el Dios de Daniel. Bien dixo Lampridio, que mayor inconveniente es, ser los Consejeros del Rey malos, que el mismo Rey, porque uno facilmente se enmienda, y muchos mal. Mandó el Rey sacar à Daniel del lago, y à los que le habian amenazado, y sido causa de lo que contra el Propheta hizo, estando ya mas apercibido, y con gente de guarda los mandó hechar en el lago, donde fueron todos despedazados, y tragados de los Leones en un momento. Muriò Nabucodonosor el segundo, y sucediòle en el Reyno su hermano Evilmerodach. El qual sacó de la carcel al Rey Joachim, como parece al fin del libro quarto de los Reyes, y hizole mucha honra. La ocasion, que tubo para hacer esto, fue, como dice el Maestro de las Historias, que en el tiempo que estubo Nabucodonosor impedido en el govierno de su Reyno, este Evilmerodac desmandòse en hacer algunas cosas mal hechas, como mozo, que no tenia quien le fuese à la mano, por lo qual su Padre apoderado del Reyno le puso en la carcel, adonde Joachim estaba

Lampr. in vita Severii ad Corstan.

4. Reg. 25.

Magist. in histor. Daniel. c. 5.

preso, y de estar juntos en la prision se siguiò amistad grande entre los dos. Mostróla Evilmerodach en sacarle de la carcel, luego que fue entronizado en el Reyno de Babilonia, por la muerte de su hermano. Dice tambien que recelandose Evilmerodach, de que su Padre bolviese al Reyno despues de muerto, como habia buelto despues de ser tenido por bestia, comunicandolo con Joachim, aconsejòle que tomase trescientos Buytres, y haciendo otras tantas partes el cuerpo de su Padre, y atada cada una à su Buytre, los dexasen bolar por diversas partes, diciendo, no temas, que tu Padre resucite, hasta que tornen los Buytres à juntarse en uno. Esto digo, porque lo dice el Maestro de las historias, y porque el deseo de reynar puede, y suele hacer semejantes desatinos. Prophetizò Daniel en Chaldea, desde el tiempo de Nabucodonosor el mayor, hasta el de Dario Rey de los Medos en Media, adonde el mismo Rey Dario le llevó de Babilonia, como dice San Geronimo. Y fueron grandes los mysterios que Dios le revelò. Prophetizó del Ante-Christo, y de la fin del mundo. Tambien diò señal infalible de la venida del Mesias, y de su muerte, señalando numero de setenta semanas, por donde quedan convencidos los Hebreos, acerca de este particular, pues aunque por otros Prophetas habia dicho Dios, que vendria; señalando por Daniel tiempo cierto, cumplido aquel, como se cumplió al tiempo, que el Hijo de Dios muriò ofreciendose en sacrificio à su Eterno Padre en el Altar de la Cruz, no les queda, que esperar, ò han de decir, que Dios es contrario à si mismo: lo qual es blasfemia. Para alguna inteligencia de estas semanas, se advierta, que segun San Juan Chrysostomo, S. Antonino, Juan Lucido, y Nauclero Hebdomada, quiere decir numero de siete, y aqui se toma por siete años, y assi desde el año, en que diò licencia Dario à Nehemias de ir à reedificar à Jerusalen, porque à este tiempo dixo à Daniel el Angel, por cuyo medio Dios hizo esta revelacion, que habia de comenzar la cuenta, fue à los tres mil quinientos y siete de la creacion del Mundo, hasta la muerte del Redentor, que fue à tres mil nuevecientos noventa y tres, pasaron quatrocientos ochenta y seis años, que es el numero de las setenta semanas media menos, que assi lo determinó el Propheta, que habia de ser, porque en la otra media se confirmó el pacto de que el mismo Propheta habla, que fue confirmarse la Ley Christiana en los corazones de muchos por los milagros de Christo, venida del Espiritu Santo, predicacion de los Apostoles. Tres hijos, dice el Maestro de las historias, que tubo Evilmerodach. De los quales el ultimo llamado Baltasar, estando apoderado del Reyno, hizo un combite, y cena solemnissima, teniendo cercada la Ciudad de Babilonia Dario Rey de los Medos, y Cyro Rey de los Persas. Parecìole, que estaba tan seguro en su Ciudad, que en menosprecio de sus contrarios, se regozijaba con banquetes, y fiestas. Aunque, quando esto hizo, sus contrarios habian dado muestra de levantar el cerco, y irse. En la cena se mostró desacatado contra Dios, le ofendiò notablemente, sirviendose de los vasos que Nabucodonosor habia traìdo del Templo de Jerusalen. El qual, aunque hizo semejante robo, y en hacerle ofendiò à Dios, mas habia tenido aquellos vasos entre sus joyas, y riquezas, sin servirse de ellos para su uso, y ministerio, ahora Baltasar mas descomedidamente quiso, que los vasos que habian servido à Dios en su Templo, sirviesen à èl, y à sus combidados, y à las mugeres de todos, bebiendo sacrilegamente en ellos. Enojòse Dios, y pronunciò sentencia contra él de muerte, y assi estando cenando viò, que unos dedos como mano de hombre, andaban escribiendo en una pared ciertas letras, ò rasgos, sin que el Rey, ò alguno de los combidados acertase à leerlo. A todos puso temor, y mas al Rey: fue Daniel llamado, y que leyese, y declarase las letras, leyólas, y decian: cuenta, peso, y division. Declarólas, diciendo, que Dios tenia cuenta de lo que habia hecho, y pesaba sus culpas; y que su Reyno se dividiria entre los Medos, y Persas, y assi sucediò, porque habia Cyro mandado hechar el Rio Eufrates, que pasa por medio de la Ciudad en cierta laguna, por parte superior, de modo, que por dos partes, por la entrada, y salida de la Ciudad dió paso à los dos Reyes, que entrasen en ella, como lo hicieron la misma noche con sus Persas, y Medos, y mataron al Rey Baltasar, y destruyeron la Ciudad. Llevó el Rey Dario consigo à Daniel à su Reyno de Media, y hizole uno de tres varones, à quien sus satrapas, ò Gobernadores de Provincias, que eran ciento y veinte, dabian cuenta de lo bueno, ò malo, que en sus cargos, y gobiernos hacian, y porque el Rey, por la fama, que dèl tenia, pretendia levantarle à mayor dignidad, y hacerle segunda persona de su Reyno, fue embidiado de los otros Grandes, los quales hicieron promulgar una Ley al Rey, de que por tiempo de treinta dias, ninguno pudiese hacer oracion à algun Dios, pidiendole bien, y merced, sino al mismo Rey. Dixeron, que ellos entre si habian votado en este parecer, para honrarle, y engrandecerle, que el

D. Hier. in Dan. c. 6. in fine tom. 5.

D. Chrys. homil. 4. in Matth. D. Anton. 1. p. hist. tit. 3. c. 8. Luci. de ratione temp. Nau. ætate 6.

Daniel. 6.

nieſe en ello; y lo confirmaſe. Confirmólo el Rey, y no por eſo dexó Daniel de hacer oracion à ſu Dios dentro de ſu caſa, abiertas las ventanas, à la parte que habia eſtado fundada Jeruſalen, y quedaban ſus reliquias, que eran como ſi dentro de ſu Templo hiciera la oracion al Dios que alli él, y ſus paſados adoraron. Señala San Geronimo, que fue eſto en tierra de los Medos. Los Satrapas, que eſtaban à la mira de lo que Daniel hacia, viſto que oraba à ſu Dios como de antes, ván al Rey, y pidiendole, que cumpla lo contenido en la ley, haciendo hechar à los Leones à Daniel, por haberle quebrantado. El Rey ſe entriſteciò mucho, y procuró librarle de la muerte, y porfió en ello, haſta pueſta del Sol, y viſto que no habia modo de librarle, diò lugar que fueſe echado en el lago, diciendo, que ſu Dios le libraria de aquel peligro. Y pudo ſer, que tubieſe noticia de la otra vez, que fue tambien echado en otro ſemejante lugar en Babilonia, y libre de los Leones, ſi fue antes deſto como ſe ha dicho, y aſi vino en lo que ſus Satrapas querian. Aunque por temer no le hicieſen daño alli dentro ſus enemigos, viſto que le perdonaban los Leones, mandó poner una grande piedra à la puerta del corral, dexandola el Rey ſellada con ſu Sello. El qual recogido en ſu apoſento triſtiſimo paſó toda la noche ſin cenar, y ſin dormir por la pena grande que tenia de Daniel. Y venida la mañana, fueſe al lugar donde el Propheta eſtaba entre los Leones, y con voz llorosa le habló: reſpondiendo Daniel del lago, diciendo, que ſu Dios habia embiado un Angel, que cerró las bocas de los Leones, para que no le dañaſen. Holgó grandemente el Rey de ver, que eſtaba vivo, mandóle ſacar del lago, y tubo modo como prender à los que mas habian inſiſtido, en que Daniel fueſe echado à los Leones, y preſos, echólos en el miſmo lugar, ſiendo con increible preſteza deſpedazados dellos. Murió el Santo Propheta Daniel ſegun San Iſidoro de ciento y diez años, habiendo vivido caſto toda ſu vida, como dice San Aguſtin, fue ſu muerte en veinte y uno de Julio, ſegun el Martyrologio Romano, Uſuardo, y Beda, cerca de los años de la creacion, ſegun Sixto Senenſe, de tres mil y quatrocientos. Dice el miſmo S. Iſidoro de Daniel, que fue hermoſo en el aſpecto, y viſta humilde, en el eſpiritu, y cuerpo, fue caſto, y perfecto en la fé, notable en ſus obras, levantado en virtud, claro en prodigios, terrible en ſeñales, conocedor de ſecretos, y interprete de ſueños, grande ayunador, varon de toda gloria. De los amigos de Daniel dice el miſmo S. Iſidoro, que eſtán ſepultados en una cueva de la Ciudad de Babilonia, todos tres juntos, que ſon reverenciados, y tenidos por Santos, ſeñalales el Martyrologio Romano, en veinte y quatro de Abril. Es Daniel uno de los quatro Prophetas mayores, y tiene el quarto lugar por haber muerto el ultimo de todos quatro. Haceſe dél mencion en diverſas partes de la Eſcritura, como en Ezechiel. En el primero de los Macabeos S. Matheo le nombra. Su libro contiene catorce capitulos. Uſa dél la Igleſia Catolica en las lecciones de los Maytines de la Dominica tercera de Noviembre, y por ſus ferias, y en Miſas particulares de entre año.

D. Hier. in cap. 6. Daniel.

D. Auguſ. in ſp. 132. tom. 8.

Ezech. 14. & 28. 1. Mach. 2. Matth. 24.

CAPITULO TERCERO, EN QUE SE tratan loores de la virginidad, y aviſos para que la conſerve quien la poſee, à propoſito de haber guardado eſta virtud Daniel.

DE Daniel ſe ha dicho en ſu vida, que fue caſto, y virgen, y por tanto viene à propoſitó tratar algo acerca de la virginidad, virtud, grandemente eſtimada de Dios, y alabada de ſus Santos. Della dice San Ambroſio, que hace à los hombres ſemejantes à los Angeles. San Geronimo afirma, que vivir en carne ſin reſabios de carne, mas es vida Celeſtial, que terreſtre. Y en otra parte, el matrimonio, dice, puebla el ſuelo, y la virginidad el Cielo. San Juan eſcribe de sí en el Apocalipſi, que vió un Angel, cuya hermoſura, y valor le agradó tanto, que le pareció digno de ſer adorado: quiſo adorarle, y dixole el Angel: no lo hagas, que ſomos iguales, y la igualdad dice Peraldo, que conſiſtia en ſer San Juan virgen. Eſtimó Dios eſta virtud, porque à qualquier que la tiene, dice aquellas palabras de regalo, y ternura, que eſtán en los Cantares: Hermoſa ſois amiga mia, amiga mia hermoſa ſois. Dos veces, dice que es hermoſa, porque ha de haver integridad en el cuerpo, y en la alma. San Aguſtin dice, que tiene por mas feliz à la muger caſada, que à la doncella, que pretende caſarſe, porque lo que eſta deſea, aquella lo tiene. La que yá eſtá caſada dice, ſolo deſea agradar, y parecer bien à uno, y la que pretende caſarſe, trabaja por agradar, y parecer bien à todos, ignorando quien ſerá ſu marido. Confirma eſto San Geronimo diciendo, que aprovecha poco la integridad de cuerpo à quien con la mente, y deſeo ha celebrado matrimonio. Lo qual ſe ha de entender, ſegun doctrina de S. Thomás, para conſeguir en el Cielo la laureola debida à la virginidad, porque no ſe dá à quien muriò, teniendo intento de caſarſe, aunque en el cuerpo fueſe virgen. Es neceſario el intento de morir virgen, y baſta

D. Amb. in illud Paul. ad Cor. 1. c. 6. bonum eſt homini, ſic eſſe. D. Hier. ad Euſtoch. de virgin. 1. Apocal. ultimo. Peral. in ſumma virtutum temperantiæ cap. 1. D. Auguſ. li. de virg. D. Hier. ibidem. D. Th. 2. d. 20. q. 1. 21. & 22. q. 641. & 22. 152. 1. & alibi.

baſta morir con èl aunque alguna vez en vida ſe haya mudado, pues la falta del deſeo de ſer virgen es recuperable, al contrario del hecho, que no es poſible recuperarſe, com tambien dice San Geronimo, comparaſe la virginidad à la azucena, por el candor, y fragancia que tiene: en la qual hay ſeis ojas, y denotan, como dice Peraldo, ſeis coſas, que aprovechan notablemente para conſervar eſte don. La primera, es la templanza en el comer, y beber. En los Proverbios ſe dice, que el vino es ocaſion de luxuria, y Loth cometió inceſto por embriagarſe. San Geronimo eſcribiendo à una doncella dice. O hija ſi el Apoſtol San Pablo caſtigaba ſu cuerpo, con ayunos, y aſperezas, para ſer caſto, eſtando en la flor de la mocedad, comiendo bien, y bebiendo mejor, como quieres ſeguridad de caſta? La ſegunda coſa que ſe requiere, es huìr la ocioſidad. Ezechiel dice, que la maldad de los Sodomitas, fue ocaſionada de ſobervia, abundancia de pan, y ocioſidad La tercera coſa para conſervar la caſtidad, es el veſtido humilde, y aſpero. San Bernardo en una Epiſtola dice, que quanto mas aſperas, y duras ſon las cardas, tanto mas queda el paño blando, y ſuave. Lo miſmo hace el veſtido aſpero, y humilde en la conciencia, dexala ſuave, blanda, para Dios. San Pablo aconſeja à las mugeres, que eviten los veſtidos precioſos, y los tocados ſobervios de oro, y perlas, ſi quieren ſer Santas. Lo qual todo no ſirve ſino de redes, con que el demonio enreda almas, y aſi en los Numeros ſe dice, que viendo los Hebreos à las Moabitas con veſtidos ſobervios, y vanos, vinieron à fornicar con ellas, y à ſer idolatras. Lo quarto, que el eſtado virginal debe procurar, es, que la viſta, y el oìdo anden guardados de manera, que ni el oìdo oyga palabras torpes, ni la viſta vea lo que puede ſer incitamiento, y ocaſion de mal. Dina hija de Jacob, por no guardar la viſta, ſino deſplegarla en ver las damas de Sichen, vino à perder ſu honra. Por el Propheta Amos dice Dios, que ſi el Leon viniere al ganado, y echare las uñas à alguna oveja, y ſe la tragáre, ſi la tal oveja dexáre fuera de la boca del Leon la oreja, que vendrá el Paſtor, y aſirá de alli, y le ſacará el Leon de ſu boca. Es decir, que ſi alguna alma eſtuviere en pecado mortal, que es eſtar en la boca del demonio, ſi dexáre la oreja fuera, oyendo ſermones, y buenos conſejos, de alli aſirá Dios, y la traerá à sì juſtificandola. Por el contrario podemos decir, que ſi una alma eſtá aſida de Dios, y en ſu gracia, ſi dexa fuera la oreja, para oìr ſilvos de demonios, y encantos de hechiceros, que tales ſon las palabras azucaradas, y de regalo de los mundanos, ſerá eſto ocaſion para que ſe pierda. El quinto requiſito de la caſtidad, es la modeſtia en las palabras. En los Proverbios pinta Salomon una muger perdída, y fornicaria, y entre otras coſas, que la atribuye, es decir que habla mucho. El vaſo ſin cubierta era dado por indigno del Templo de Dios, aſi la alma, que no ſabe tener cerrada la boca, y mas ſi es de muger, es indigna de Dios: Por eſto San Geronimo dice, que el razonar de la doncella debe ſer prudente, modeſto, y raro, no tan adornado de eloquencia, como de verguenza. El ſexto, y ultimo medio para conſervar la caſtidad virginal, es huìr las ocaſiones. La doncella debe ſer de condicion montaraz, y ſilveſtre, porque aſi como los animales ſilveſtres tienen la piel de mejor luſtre, que los criados en caſa, aſi la doncella, que donde quiera la vean, no tiene tan buen luſtre, y fama, como la que anda encubierta, y eſcondida: Y aùn ſuele acaecer, que algunas pienſan tomar eſtado mas preſto por moſtrarſe à todos, y tratar con todos, y ſucedeles al revés, que antes, por eſto miſmo pierden caſamiento, alomenos el que les conviene. Llega en caſa de un gorrero à comprar una gorra cierto galán, danſela del moſtrador, tuerce el roſtro, y dice, que no quiere aquella, porque eſtá nanoſeada, ni baſta decirle que es nueva, y nadie ſe la puſo, èl porfia que no la quiere. Sacanle de una arca cerrada otra, y aquella compra, aſi tambien doncellas de moſtrador, el que ſe precia de honra no las eſtima, porque ſe preſume, que eſtán manoſeadas. Plutarco dice, que no hay doncella mas honrada, y famoſa, que la que ni tiene fama, ni honra. Es decir, que aquella doncella debe ſer en mas tenida, que nadie la conoce, ni ſe ſabe della, que nació en el mundo, por eſtar ſiempre encerrada, y recogida. S. Ambroſio dice, que el eſconderſe las doncellas les viene muy à cuenta, por ſer propio dellas eſtar ſiempre llenas de temor, ſin aſegurarſe en la viſta de varon terreno. Thamar ſe confió de Amnon ſu hermano, quedando ſola con èl ſolo en un apoſento, y perdió alli ſu honra. Quien no quiſiera perderla huya las mas minimas ocaſiones. Santa Maria de Cervellón, y Socós para perpetua conſervacion, de ſu virginal pureza ſe apartó de toda comunicacion de hombres, y de todas las mugeres, que no eran muy puras, ni à ſus parientes queria viſitar, ſino eſtando enfermos, y lo que mas es, que ſiendo como era Noble, Rica, y Hermoſa pretendida de Principes, y Señores, ni à eſtos quando le hacian politica corteſia, bolvia ſus ojos para mirarles. Tambien tiene la azucena tres granos de color

D. Hier. ibidem. de cuſtod. virg. Paulo poſt initium, Peral. ubi ſup. — *Prov. 20.* — *Geneſ 19.* — *D. Hier. ad furiam virginit.* — *Ezech. 16.* — *1. Tim. 2.* — *Num. 25.* — *Geneſ. 34.* — *Amos 3.* — *Prover. 7.* — *Num. 19.* — *D. Hier. ubi ſupra.* — *Plutarc. in moral.* — *D. Ambr. lib. 2. in Luc. 2.* — *Reg. 13.*

de

de oro, y denotan tres motivos, porque deben amar à Dios, los que eſtán en eſtado virginal pues Dios tanto los ama. El uno es por criador, otro por conſervador, y otro por remunerador. Quanto eſtima Dios el eſtado virginal, veſe en el premio, que le tiene ſeñalado, que es de ciento, ſiendo el de los continentes de ſeſenta, y el de los caſados de treinta. Sin eſto ſe vé, en quanto Dios eſtima el eſtado virginal, pues le eſcogió para sì, permaneciendo ſiempre virgen. Tambien por eſto eſcogió Madre Virgen, y Privado, y mas amado Diſcipulo virgen, que fue San Juan Evangeliſta. Del qual no quiſo que ſe acabaſe ſu vida por martyrio, porque vivir muchos años virgen, como vivió San Juan, genero particular fue de martyrio, y de aqui reſulto, que viendo algunas doncellas, quanto Dios nueſtro Señor eſtimó el eſtado virginal, le eſtimaron en tanto, que aſi por conſervarle, como por ſer Chriſtianas perdieron las vidas; como Santa Inés, Santa Agatha, y Santa Lucia.

LA VIDA DE LOS DOCE PROPHETAS MENORES.

CONTIENE TRECE CAPITULOS.

INTRODUCCION.

LOS hueſos de los doce Prophetas, dice el Eccleſiaſtico, ſe refreſquen, y reverdezcan en ſu lugar, porque fortalecieron à Jacob, y ſe redimieron en la fé de ſu virtud. Nicolao de Lyra declara eſte teſtimonio para loa, y alabanza de los doce Prophetas menores, de que habemos de tratar, y aſi viene bien para introduccion de ſus vidas, que han de ir todas debaxo de un tratado; aunque repartidas, por capitulos, porque de los mas hay muy poco, que decir, por no hallarſe dellos eſcrito en Eſcritura Divina, ò Humana, ſino muy poco. Dice pues el teſtimonio lo primero, los hueſos de los doce Prophetas, noteſe el numero de los doce, en el qual ſe encierra numero de diez, y de dos, por el numero mayor, que es de diez, ſe denotan los diez Mandamientos de la Ley, y por el de dos el amor de Dios, y del proxîmo, y quiere ſignificar, que los Prophetas guardaron los Mandamientos de la Ley, con el amor de Dios, y del proxîmo, y que à otros con grande eficacia perſuadieron à que hicieſen lo miſmo, y aſi como padres de los fieles ſe pudieron figurar en los doce Patriarcas, hijos de Jacob. Jacob figuró à Dios, el qual preſide, y tiene debaxo de ſus pies todas las criaturas, que eſto quiere decir Jacob, el que huella, y piſa. De quien fueron hijos adoptivos, por gracia, eſtos doce Prophetas. Cuyo nombre de Propheta es tanto, como decir el que vé. Y aſi en el primer libro de los Reyes, ſe advierte, que lo miſmo era llamar Propheta à uno en aquel tiempo, que en el de antes llamarle el que vè, porque los Prophetas veìan las coſas, que a otros eran ocultas. Y eſto no por fuerzas humanas, ſino por virtud Divina: como declaró el Apoſtol San Pedro en ſu ſegunda carta. Y porque todos los Prophetas fueron illuminados por un miſmo eſpiritu, de aqui viene à decir el teſtimonio propueſto, que eſtán en ſu lugar, como ſi dixera todos hechos à una: todos diciendo una coſa. En hacer mencion de ſus hueſos hay myſterio, y es, que ſiendo los fieles miembros de la Igleſia Catholica, las Prophecias fueron hueſos de ella, por ſer la fuerza, y fortaleza de los Catholicos antiguamente, y aſi les quadra lo que dice Job: de hueſos, y de miembros me compuſiſte. Moſtraronſe fuertes los Prophetas con virtud de fee, y buenas obras, contra los idolatras, reſiſtiendoles, y reprehendiendoles, por donde muchos dellos vinieron à padecer martyrio, como Iſaìas, Amos, y otros; y aſi por ſu fortaleza les quadra nombre de hueſos, y por la connexîon de la claridad, nervios. Dice que ſe refreſcan, y reverdecen, porque los Prophetas, ſin el fruto que hicieron en ſu tiempo, aſi en vida como con palabras, y buen exemplo, le hacen, y le harán haſta la fin del mundo, por medio de la doctrina contenida en ſus prophecias, y libros. Llamarſe eſtos doce Prophetas menores dice San Iſidoro, que les vino por ſer pequeños ſus libros, y ſus razones breves. Sus nombres por orden, que les dán

Genèſ. 35.

1. *Reg. 9.*

2. *Petri. 1. non voluntate humanà, &c.*

Job. 10.

Iſidorus Etymolo. lib. 6.

los

los Hebreos, y le siguió San Geronimo es este. Oseas, Joel, Amos, Abdias, Jonás, Micheas, Nahum, Abacuc, Sophonias, Aggeas, Zacharias, y Malachias. Las vidas de todos ellos por este orden se han de ver colegidas de sus mismos escritos, y Escritores graves, que escribieron particulares tratados de todos ellos, como San Geronimo, San Epiphanio, San Isidoro, y Dorotheo Tyrio. La de Oseas el primero es en esta manera.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE escribe la vida de Oseas Propheta.

En 4. de Julio. 1. Cor. 10. TRatando el Apostol San Pablo en la primera carta, que escribió à los de Corintho, acerca de los Patriarchas, y Prophetas de la Ley vieja, de lo que Dios les mandaba, y ellos obedeciendole, hacian, dice todas estas cosas les acaecian en figura. Eran unas sombras, en que se encerraban mysterios altos, y maravillosos Esto se verifica muy bien en el Propheta Oseas, à quien siendo varon de mucha virtud, y honra entre los Hebreos, le mandó Dios, que se casase con una muger fornicaria, y pagana, de que èl pudiera sentirse, y rehusarlo, porque èl perdia honra, y sus hijos habian de nacer sin ella. Y con todo eso baxó su cabeza, y obedeció à lo que Dios le mandó, por entender que estaba aqui encerrado algun grande mysterio, como se verá en su vida, que es esta.

Isidor. Etimolo. li. 7. OSeas, que significa, y quiere decir segun San Isidoro, Salvador, fue hijo de Beeri de la Tribu de Isachar, y nació en Belemoth, como lo dice Dorotheo Tyrio. San Geronimo referido en la Glosa, y Nicolao de Lyra, dicen, que segun la tradicion de los Hebreos, y todos los padres, abuelos, ò parientes, cuyos nombres se ponen en los principios de los libros de los Prophetas, fueron tambien Prophetas: aunque de sus prophecias, ninguna cosa se halla. Beeri padre de Oseas, fue Propheta como su hijo. El qual hijo prophetizó en tiempo de quatro Reyes de Judá: Ozias llamado tambien Azarias, Ioathan, Achas, y Ezechias, y en el de Jeroboam Rey de Israel. En el Principio de su prophecia, dice que le mandó Dios, que se casase con una muger fornicaria, obedeció el Propheta, y casó con Gomer, y de ella tubo dos hijos, y una hija, à los quales por mandado de Dios puso estos nombres al primer hijo llamó Iezrael. A la hija llamó Sinmisericordia. Y al segundo hijo Nopueblomio. Se ha de advertir, como se dixo en la vida de Elias, que enojado Dios con el Rey Achab por sus idolatrias, y por la muerte, que su muger Iezabel con su consentimiento dió à Naboth, por quitarle una viña, que tenia en la Ciudad de Iezrael determinó quitarle el Reyno, y la vida, y para esto mandó à Elias, que ungiese por Rey de Israel à Iehu, aunque por mostrarse Achab penitente, y con dolor de lo que habia hecho, reprehendido por el mismo Elias, luego que fue muerto Naboth entretubose la execucion de todo esto algun tiempo, mas buelto à sus pecados Achab, llegó su castigo, muriendo en una batalla, y el Reyno quedó à Ochozias su hijo, que tambien murió en breve, y pasó à Jorám su hermano, que tubo doce años aquel estado. Esperaba Dios, que en estos hubiese enmienda, y porque no la hubo, quiso que se pusiese en execucion lo que à Elias habia mandado, de que ungiese por Rey de Israel à Iehu, el qual era à esta sazon Capitan en el Exercito de Jorám. Y porque Elias habia sido llevado deste Mundo en un Carro de fuego, diòse el cargo à Eliseo, y èl enbió à uno de sus discipulos, à que hiciese la uncion. La qual hizo, y viendose ungido Iehu de parte de Dios, levantòse con el Reyno de Israel, matando à Jorám, y à Jezabel su madre, y a todos los hijos, y descendientes de Achab. Y porque en esto hizo servicio à Dios, diòle palabra de que el Reyno seria estable en sus hijos, hasta la quarta generacion. Mas fue Iehu desagradecido à la merced que Dios le habia hecho, en darle el Reyno ofendiendole, permitiendo à sus subditos idolatrias, en lo qual tambien le imitaron sus hijos, y descendientes, uno de los quales fue Ieroboam, porque Iehu tubo por hijo à Ioachas, y reynó diez y siete años en Samaria. Y este tubo por hijo à Ioas, y reyno diez y seis. Y este Ioas fue hijo Ieroboam, y reynó quarenta y un año. Y en su tiempo prophetizó Oseas, reynando en Jerusalen Ozias, el qual dice San Geronimo, que tambien se llamó Azarias, y que comenzó à reynar el año undecimo de Ieroboam Rey de las Diez Tribus, y reynó cinquenta y dos años. A este Ozias, ò Azarias sucedió Ioathán, hijo suyo, y reynó diez y seis años. A Ioathán, Achaz, hijo suyo, y reynó otros diez y seis años, y en el año undecimo vino Assar Rey de los Asirios, y llevó cautivos parte de las diez Tribus à tierra de Media, donde quedaron olvidados en cautiverio perpetuo. Cumplidos los diez y seis años de Achaz, reynó en las dos Tribus, su hijo Ezechias, veinte y nueve años. Y asi parece, que Oseas prophetizó antes de la cautividad de las diez Tribus, en tiempo de Ozias, y Ioathán, y en el de Achaz, en cuyo año undecimo fueron cautivos algunos de las diez Tribus como se ha dicho, y señala Genebrardo, que fueron

3. Reg. 22.

1. Reg. 1.

4. Reg. 9.

4 Reg. 14.

Hier. ut patet. in Glosa.

4. Reg. 17.

4 Reg. 18. Geneb. in chronicis.

de la Tribu de Ruben, y Gad, y de la media de Manaſſes, que eſtaban de la otra parte del Iordan. Reynaba en las diez Tribus Phacea hijo de Romelia, y llegó haſta en tiempo de Ezechias, en cuyo año ſexto Salmanaſſar Rey de los Aſſirios, acabó de llevar el reſto de las diez Tribus, que tambien ſe deſaparecieron, como los que primero fueron de ellos cautivos. Genebrardo añade, que tres años antes el miſmo Salmanaſſar habia llevado otro golpe de gente de las miſmas diez Tribus. Fue ſu ultima cautividad reynando Oſeas en Samaria. Viendo eſto el Rey Ezechias, atemorizado de lo que habia ſucedido à ſus vecinos, y ayudado de los Santos conſejos, y amoneſtaciones del Propheta Oſeas, como advierte S. Iſidoro, deſtruyó los Idolos, purificó el Templo de Jeruſalen, y vivió ſantamente. Tambien ſe advierte, para que ſe entienda mejor lo que ſe dixere de los Prophetas, que ſiempre que hablan con las diez Tribus, uſan uno de eſtos nombres, Ephraim, Samaria, Iſrael, Joſeph, Iezrael, Bethel, y Bethaen. Y quanto à las dos Tribus, uſan de eſtos, Judá, Jeruſalen, Benjamin, caſa de David. Y deſte nombre Jacob uſan à las veces, hablando con las diez Tribus, y à veces con las dos. Eſto es del ſegundo prologo de Oſeas. Acerca de la muger fornicaria, con quien mandó Dios à Oſeas, que ſe caſaſe, hay dos pareceres: el uno, referido en el prologo tercero del miſmo Oſeas, dice que era eſta muger idolatra ſin fé, y que por eſo la llama fornicaria: ſiendo coſtumbre de los Prophetas, como parece en Ezechiel llamar al Pueblo de Iſrael fornicario, quando idolatraba. Nicolao de Lyra añade à eſto, que los hijos, que ſeñala el Texto, que tubo Oſeas en eſta muger, porque los llama de fornicacion, ſe ha de entender, que los tubo ſiendo idolatra, primero que el Propheta caſaſe con ella, de otro marido, y que Oſeas los adoptó por hijos. Otro parecer, y mas cierto que el primero, dice, que no ſolo era eſta muger idolatra, como el de antes ſiente, ſino fornicaria. Tienelo aſi la Gloſa de Briton, y trae de ſu parte à San Geronimo, que dice, coſa digna de admiracion es, que mande Dios al Propheta Oſeas, que ſe caſe con muger fornicaria, y que el Propheta le obedezca: aunque ni èl pecó obedeciendo, ni Dios le mandó coſa indigna de èl, pues caſandoſe Oſeas con muger fornicaria, la hizo honeſta, y de mala, buena: y lo que el Propheta hizo ſegun carne, hizo el Señor ſegun eſpiritu, que recibió à la Sinagoga, habiendo fornicado con diverſos Dioſes de Gentiles. Proſigue luego, y dice, que no ſolo fue fornicaria la muger, con quien casò Oſeas, ſino Gentil, y idolatra. Y ſi bien ſe conſidera la letra del Propheta, parece ir fundada ſobre que fue fornicaria, de mal nombre, por donde, los hijos que el Propheta tubo con ella, por parte de haber ſu marido ſido de mala fama, à ellos ſe les puſo nombre de hijos de fornicacion, y decir que los adoptó el Propheta, contradice à la verdad, porque la Eſcritura, vá refiriendo, de que primero tubo un hijo, y le puſo nombre Iezrael. Deſpues dice, que concibió, y parió una hija, y la llamó Sinmiſericordia. Y al cabo, que concibió, y parió otro hijo, cuyo nombre fue Nopueblomio. Lo que Dios pretendia dar à entender debaxo deſta ſombra, y figura, fue; que por haber de fornicar el Pueblo de Iſrael, que eran las diez Tribus, adorando diverſos Dioſes de Gentes, y perdiendo la fé debida à ſu Dios, habian de dar orden como por aquel delito, nacieſe un hijo llamado Iezrael: eſto es, como dice la Gloſa, un Naboth Iſraelita, que fue muerto en el campo de Iezrael, cuya ſangre fue caſtigada en Achab, y en toda ſu caſa, y linage, tomando Dios por medio para eſto à Iehu: y porque el miſmo Iehu habia de idolatrar, vendria caſtigo ſobre èl, y ſu caſa, y ſobre todo el Pueblo, ſiguiendoſe el nacimiento de una hija llamada Sinmiſericordia, pues con rigor grande ſe efectuaria aquel caſtigo. Rematandoſe el negocio en el nacimiento de otro hijo llamado Nopueblomio, pues como à Pueblo eſtraño le trató Dios, en eſta manera, reſumiendo lo que ſe ha dicho, y repitiendolo, porque importa entenderſe bien para todas las vidas de los Prophetas, que ván fundadas en eſta hiſtoria. Eſto es, que muerto Ieroboam, ſegundo nieto de Iehu, en cuyo tiempo ſucedió el caſamiento de Oſeas, y comenzó à prophetizar, ſucediòle en el Reyno ſu hijo Zacharias, y en el ſexto mes de ſu reynado, le mató Sellum, que era de otro linage: y aſi ſe cumplió lo que Dios dixo à Iehu, que le conſervaria el eſtado haſta la quarta generacion, y por ſus pecados no pasó de aqui. A eſte tiempo los Reyes de Aſsiria hicieron guerra à las dos Tribus de Ruben, y Gad, y à la media de Manaſses, que eſtaban de la otra parte del Jordan, y llevaronſelas cautivas. Deſpues otra vez, como afirma Genebrardo, ſe llevaron la Tribu de Nephtali: y al cabo teniendo el Reyno de Iſrael Oſeas, y el de Judá Ezechias, fue llevado el reſiduo de las diez Tribus por Salmanaſar à tierra de los Medos, cerca de dos rios, Hala, y Habor, y alli quedaron en perpetuo cautiverio, ſin titulo de Pueblo de Dios. Eſto fue lo que Dios nueſtro Señor quiſo dar à entender en el caſa-

Ezech. 16 & 33.

Nicol. in c. 1. *Oſeæ.*

Gloſa in prol. Oſeæ.

4. *Reg.* 15.

4. *Reg.* 17.

casamiento de Oseas, con la muger fornicaria, y hijos que tubo en ella. San Geronimo referido en la Glosa dice, que el casarse Oseas Propheta, y Santo varon, con muger fornicaria, y juntarla à sí en matrimonio, y tener della hijos, figuró al Hijo de Dios, que de la gentilidad, que habia fornicado con diversos Dioses falsos, constituyó su Iglesia Catholica Christiana unica esposa suya, de quien tiene cada dia hijos reengendrados por el Bautismo. Mucho tiempo, y con mucha perseverancia prophetizó Oseas à las diez Tribus, declarandoles el mysterio de su casamiento, persuadiendoles, à que dexasen la vana adoracion de los Dioses falsos, y se convirtiesen à Dios, para que fuesen libres de su ira, y indignacion. Tambien prophetizò à las dos Tribus, aunque no tan de proposito como à las diez. Dexó dicho, que los Judios se convertirian à Christo à la fin del mundo. Y del mismo Christo prophetizò su gloriosa Resurreccion, al tercero dia de su muerte. Esto todo dexó escrito en catorce capitulos, que contiene su prophecia, murió en paz, y fué sepultado en su propia tierra en catorce de Julio, segun el Martyrologio Romano, y el de Beda. Y fue cerca del año de la creacion, segun dice el Autor de la Biblioteca Santa, de tres mil trescientos y quarenta. Es Oseas uno de los Prophetas menores, y tiene el primero lu-
Ad Rom. 9. gar. Nombra San Pablo à Oseas en la carta, que escribiò à los Romanos, la Iglesia Catolica usa de su prophecia, en las lecciones de la Dominica quarta de Noviembre, y en la feria segunda.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE SE escribe la vida de Joel Propheta.

En 13. de Julio. LA risa, dice Salomon en los Proverbios, que se mezclará con dolor.
Prov. 14. Grande motivo desto se halla en la pro-
Joelis 2. phecia de Joel, pues habiendo dado en ella noticia de la venida del Espiritu Santo, el dia de Pentecostes en el Colegio Apostolico, siendoles esto causa de grande consuelo, contento, y risa en sus almas, luego trata de la venida del Hijo de Dios al mundo, en el dia terrible, y espantoso del juicio à juzgar vivos, y muertos, cuya consideracion aún à los grandes amigos de Dios, de muy lexos causa dolor, y no pequeña tristeza. De este Santo Propheta, lo que se puede colegir de su libro, de San Geronimo, Epiphanio, y Isidoro es esto.

Escritores, y Autores.

Dorot. de vita, & morte Prophetarum. JOel, que significa el que comienza, fue hijo de Phatuel, de la Tribu de Ruben y nació en Bethomeron, como dice Dorotheo Tyrio, prophetizó en tiempo de Ozias, y por otro nombre Azarias, Joathan, Achaz, y Ezechias: fue contemporaneo de Oseas, aunque se diferenció de él, en que Oseas, todo lo que prophetizaba era à las diez Tribus, y hallase muy poco en su prophecia, que diga con las dos Tribus, lo qual es al contrario en Joel, que fue su prophecia por la mayor parte con las dos Tribus. Declara, que habian de hacer notables daños en los Hebreos quatro Monarchias, Asirios, Persas, Medos, y Romanos, denotadas por quatro diferencias de daños, que suceden en los campos, que son oruga, langosta, pulgon, y añublo. Por lo qual los exorta, à que hagan penitencia. En particular escribiò del Reyno de Christo, de la venida del Espiritu Santo, y del Juicio final. Muriò, y fue sepultado en su misma tierra de Bethomeron en trece de Julio, segun el Martyrologio Romano, y el de Usuardo, fue por los años de la creacion, segun el Autor de la Biblioteca Santa, de tres mil trescientos y quarenta, hallase su nombre en el capitulo segundo del libro de los hechos Apostolicos. Concluye su prophecia en tres capitulos, usa de ella la Iglesia Catolica en las lecciones de los maytines, de las ferias tercera, y quarta de la quarta Dominica de Noviembre. Es Joel uno de los doce Prophetas menores, y tiene el segundo lugar.

CAPITULO TERCERO, EN QUE SE escribe la vida de Amos Propheta, y Martyr.

EL Apostol S. Pablo, escribiendo à los de Corintho, dice, aunque en mi haya falta de palabras pulidas, y elegantes, *En 31. de Marzo.* no la hay de ciencia, y sabiduria. Conve- *2. Cor. 11.* nia dice San Ambrosio, para la predicacion del Evangelio, que escogiese Dios, *D. Ambr. l. 5. in Luc.* no Oradores como los habia en aquel tiempo, que con su eloquencia, y ornato de palabras, persuadian al Pueblo cosas, que eran manifiestamente falsas, como ser mejor estàr enfermo que sano, ser feo que hermoso, necio que sabio, y otras semejantes, por la qual, si à estos se les diera à cargo, predicar por Dios, un hombre à quien los Judios habian crucificado, y que habia muerto de su propia voluntad, por remediar à los pecadores, que resucitó al tercero dia, y subiò triunphador à los Cielos; pudierase presumir, que tomaban tema semejante, sin ser verdad, solo por mostrar sus habilidades, forzando à que se creyese por medio de sus colores retoricos, y razones aparentes. Mas dexando Dios semejantes Oradores, con sus razones aparentes, y palabras cortadas y aprovechandose de gente, que el mas Letrado

de todos ellos, y que habia gastado mas tiempo en estudios como San Pablo, confiesa de sí, que no sabe hablar, llanamente se entiende, que la fuerza, y vigor del Evangelio no consistia en palabras pulídas, y elegantes, pues faltaron à los que le predicaron, sino en sí mismo siendo sabiduria, y verdad de Dios. Viene à proposito esta sentencia, que dixo el Apostol de sí, que aunque habia en él falta de palabras pulídas, y elegantes, no la habia de ciencia, y sabiduria. Al Propheta Amos, el qual por haber sido pastor, no solo las palabras con que prophetizaba, y predicaba, eran rusticas, y de sayago, sino las comparaciones, y similes, y su comun razonar, todo era pastoril, de toros, y vacas, del lobo, y Leon. Al talle dice San Geronimo, que el Soldado siempre habla cosas de Armas, el Filosofo de Letras, el Marinero del Mar, asi Amos por ser Pastor, sus palabras eran pastoriles, aunque en ellas están encerrados Mysterios altos, y divinos, de sciencia, y sabiduria del Cielo. La vida de este Propheta, colegida de su propio libro, y de algunos Santos, es en esta manera.

D. Hier. in cap. 1. Amos.

Escritores, y Autores.

AMos, que significa, y quiere decir, el que carga, ò el cargado, fue Pastor, nacido, y criado entre Pastores, en un lugar llamado Theuce, distante, segun dice San Geronimo, de Belén por seis millas, à la parte del Oriente. Prophetizó en tiempo de Ozias Rey de Judá, y de Jeroboam Rey de Israel: y asi fue contemporaneo de Oseas, y Joel. En particular señala de sì, que comenzó à prophetizar dos años antes del terremoto, y declara Nicolao de Lira, que fue en tiempo de Ozias Rey de Judá, el qual ensobervecido con su estado, quiso ofrecer él mismo en el Templo, sobre el Altar del incienso, cierto Thymiama, que era un perfume suavisimo, por lo qual Dios le hirió de lepra, y sucedió al mismo tiempo un grande terremoto en la Ciudad, y dél habla el Propheta Zacharias, diciendo, que fue tan notable que se alborotó la gente del Pueblo, huyendo cada uno, ¡donde le parecia poder mejor salvar la vida, y aún añade Josepho, que se desgajó un monte, y la parte que cayó fue à dar en un collado, que estaba quinientos pasos distante, y que cerró el camino Real que iba por alli. De este terremoto quedó memoria por mucho tiempo entre los Hebreos. Pues dos años antes de él, comenzó Amos à predicar. Mandóle Dios, que dexase el ganado, y fuese à Samaria, y predicase à las diez Tribus, y asi lo hizo, San Geronimo dice, que de repente le hizo Dios Propheta: Primero comenzó à prophetizar graves daños, y males, que vendrian sobre los Gentiles, que molestaban los Israelitas con continuas guerras, eran estos los Philisteos, los Idumeos, y los Moabitas, declarando sus pecados, por los quales tenian indignado à Dios. Pasó luego à los mismos Israelitas, y dice, como tambien tienen à Dios enojado por sus idolatrias, y que para ellos habria otro semejante castigo, y lo mismo para las dos Tribus, y su Rey de Judá, siendo participantes en los mismos delitos. Amenaza en particular à los magnates, y gente poderosa de Samaria, llamandolos vacas gruesas, porque no solo pecaban idolatrando, sino afligiendo, y maltratando à los flacos, y pequeñuelos del Pueblo. Llora su caida, y destruccion, y exortalos à que se conviertan à Dios, y hagan penitencia, y no haciendolo, afirma que serán todos puestos en cautiverio. Por estas cosas que Amos prophetizaba, levantó contra sì grande polvoreda de gente que le perseguia, y en particular Amasias Sacerdote. Deciale este, que dexase à Samaria, y fuese à Jerusalen, y alli dixese lo que à ellos decia, y porque el Propheta no lo hizo, antes afirmaba, que Dios le habia sacado del ganado, para que dixese esto, y reprehendiese à Jeroboam su Rey, y al mismo Amasias, porque adoraba los Bezerros puestos en Bethel por él, maltratòle de palabra, y de obra diversas veces. Y visto que todavia perseveraba en su intento, Ozias hijo de Amasias le hiriò con una pertiga malamente en la cabeza, y de la herida, habiendo sido llevado à su tierra de Theuce, muriò, y fue verdadero Martyr: su muerte sucediò segun el Martyrologio Romano en treinta y uno de Marzo, y lo mismo dice Usuardo, es uno de los doce Prophetas menores, y tiene el tercer lugar. Su prophecia contiene nueve capitulos, hacese mencion de Amos en el libro de Tobias, fue su muerte cerca de los años de la creacion de tres mil trescientos y diez. La Iglesia Catolica usa de la prophecia de Amos, en las lecciones de los maytines de la Feria quinta de la quarta Dominica de Noviembre.

Zach. 14.

D. Hier. in Epist. ad Hekodorum tom. 1.

Dorotheo Tyrio dice, que le entraron un clavo por la cabeza, mas si fuera asi luego muriera, y no en su tierra como dice su historia.

Tobiæ 1.

CAPITULO QUARTO, EN QUE SE escribe la vida de Abdias Propheta.

CApitan fue el Apostol San Pablo antes de su conversion, de los que perseguian à los Catolicos, y Capitan le hizo Dios despues de convertido de los mismos Catolicos. Abdias fue Capitan del Rey de Israel Achab, grande perseguidor de Catolicos, y de Capitan de un Tyrano le hizo Dios Capitan de su Iglesia, como dice San Geronimo siendo Propheta de su Pueblo. Cuya vida colegida de su libro,

En 19. de Noviemb.

bro, y del tercero, y quarto de los Reyes, de San Geronimo, de San Epiphanio, y de San Isidoro, es en esta manera.

Escritores, y Autores.

ABdias, que se interpreta, y quiere decir siervo del Señor, fue de tierra de Sichen, y nació en un lugar llamado Leththacmar, ò Bethacaram. San Geronimo por el parecer de los Hebreos dice, que fue Capitan del Rey Achab, y el que en tiempo de hambre sustentò cien Prophetas del Señor, que estaban escondidos por temor del Rey, y de la Reyna Jezabel su muger. Afirman esto mismo, San Epiphanio, San Isidoro, y Dorotheo Tyrio. La Sagrada Escritura en el tercero libro de los Reyes, el mismo nombre de Abdias pone à un Mayordomo de Achab, que es el mismo Capitan, el qual teniendo escondidos cien Prophetas, y dandoles de comer en tiempo de grande hambre, como alli parece, enviandole el Rey, à que descubriese pastos para sus caballos, y bestias, habiendo tres años que no llovia, salióle al encuentro el Propheta Elias, y dixole, que fuese à decir al Rey como estaba alli, si le queria hablar. Abdias se afligiò mucho de que le enviase con tal mensage, diciendo, que no lo merecia: pues por bolver por la honra de Dios, que predicaba, con peligro grande si se supiese, y à no menos costa, sustentaba cien Prophetas suyos, por su amor, y servicio: y lo que temia era, que si fuese à decir à Achab, que estaba alli Elias, sabiendo que le deseaba mucho ver, y viniendo à verle, y no hallandole, siendo llevado por Dios à otra parte, le mandaria matar à él. Elias le asegurò. Y asi fue, que hablò al Rey, y le juntò con Elias: donde los dos dieron orden, para que el verdadero Dios fuese adorado. Ordenando el Propheta un sacrificio de su parte, y otro de los Sacèrdotes de Baal, y que ellos, y él pidiesen que baxase fuego del Cielo, que lo abrasase, y aquel fuese tenido por Dios, que enviasse fuego sobre su sacrificio. Lo qual no hizo Baal, sino Dios, por la oracion de Elias: y asi fueron muertos los Sacerdotes de Baal, y el Pueblo reducido al servicio de Dios, y su Magestad envió luego agua sobre la tierra. Despues en tiempo del Rey Ochozias hijo de Achab, muerto su Padre, como parece en el quarto de los Reyes, estando enfermo, envió à consultar al Dios de Accaron sobre su enfermedad. Hablò Elias à los mensajeros de parte de Dios, diciendoles: que por haber tomado el Rey este medio para saber el fin de su enfermedad, en menosprecio del Dios de Israel, à quien pudiera consultar sobre el caso, que moriria de ella. Los mensajeros bolvieron al Rey, y dandole noticia de lo que en el camino les habian dicho, por las señas entendiò que era Elias, el que habia enviado aquel recado. Mandò à un su Capitan, que fuese con cinquenta hombres, y se le traxese à su presencia. Fue aquel con imperio, y mando, y con proposito de traerle por fuerza preso, si de su voluntad no venia. Por lo qual à instancia del Propheta, que lo pidió à Dios, para castigo de aquel, y escarmiento de otros, que no se atrevan à tratar mal à los siervos de Dios, cayó fuego del Cielo, que abrasó al Capitan, y à los Soldados. Y lo mismo sucedió à otro Capitan, que vino con la misma demanda, trayendo consigo otros cinquenta Soldados. Vino Abdias hecho Capitan de Ochozias con otro semejante numero de Soldados, adonde estaba el Propheta. Y con grande humildad le rogó, que no mostrase con èl, y con sus Soldados el rigor que con los primeros, sino que le pedia fuese servido ir con él à la presencia del Rey, à quien por obedecer él como criado suyo, venia con semejante mensage, no por hacerle agravio. Elias mandandoselo Dios, fue con Abdias, y declaró al Rey su muerte, por haber dexado al Dios de Israel, y enviado à consultar al Dios de Accaron sobre el suceso de su enfermedad. Y asi fue que muriò Ochozias. Y Abdias dexó la Milicia, y cargo que tenia en casa del Rey, y se fue con Elias por discipulo suyo. Donde vino à ser Propheta, y prophetizó contra los hijos de Edon, que descendian de Esaú, los quales burlaban de los Israelitas, por verlos vencidos de Gentiles diversas veces: Abdias dice, que no eran vencidos de los Paganos por su valentia, y fuerzas, sino porque Dios los castigaba sus pecados con aquel medio. Tambien promete à las dos Tribus, que su Reyno duraria mucho tiempo, si procurasen fielmente servir à Dios. Muriò Abdias de su muerte natural, y como dice San Geronimo, fue sepultado junto al sepulcro de Eliseo Propheta, donde fue tambien sepultado S. Juan Bautista, en Sebaste: que era la antigua Samaria, y Herodes Rey de Judá hijo de Antipatro, por honra de Augusto Cesar la llamò Augusta. Dicese en el quarto libro de los Reyes, que en tiempo del Propheta Eliseo, vino à el una muger, que lo habia sido de un Propheta, afligida grandemente, diciendo, que su marido, el qual fue siervo de Dios, y conocido suyo, en su muerte dexó deudas, y por ellas el acrehedor queria llevarle dos hijos que dél le habian quedado por esclavos, para ser pagado de esta manera, sobre el qual lugar dice Nicolao de Lyra, que era opinion de los Hebreos, el Propheta

3. *Reg.* 18.

4. *Reg.* 1.

4. *Reg.* 4.

muer-

muerto ser Abdias, y esta afligida viuda su muger. La deuda dicen, que habia sido del tiempo que diò de comer à los cien Prophetas, con los quales gastò su hacienda, y la agena; y asi en su muerte el acrehedor queria ser pagado, con hacer esclavos à sus dos hijos. Eliseo preguntò à la viuda, que tenia en su casa? Ella dixo, que un poco de oleo. El Propheta le mandó pedir prestados muchos vasos à sus vecinas, y recogidos en su casa, que echasen en ellos del oleo. Ella lo hizo, y los hinchò. Lo qual por el parecer del Propheta vendiò, y con parte del precio pagó à su acrehedor, y viviò ella, y sus hijos de lo restante. Que fuese Abdias este muerto, no contradice à lo que se ha dicho de San Geronimo, de que fue sepultado junto al sepulcro de Eliseo, que parece dar à entender, que ya era muerto primero Eliseo, pues aunque muriese despues, se sufre decir, que fue sepultado junto à su sepulcro: esto es, donde fue despues sepultado. Fue la muerte de Abdias, segun el Kalendario Griego, en diez y nueve de Noviembre, y conforme à la cuenta de Sixto Senense, cerca de los años de la creacion de tres mil y noventa. El qual pone la de Eliseo, por el de tres mil ciento, que viene con lo dicho, pues pudo vivir despues de esto, diez años. Su prophecia contiene solo un capitulo, y usa de ella la Iglesia Catolica, en las lecciones de los maytines de la feria sexta de la Dominica quarta de Noviembre. Es uno de los doce Prophetas menores, y tiene el quarto lugar.

CAPITULO QUINTO, EN QUE SE escribe la vida de Jonàs Propheta.

En 21. de Setiembre Isaiæ 46.

HAblando en Persona de Dios el Propheta Isaías, dice: mi consejo, y determinacion permanecerá, y mi voluntad siempre en todo se cumplirá. La voluntad de Dios es, que todos le sirvamos, y que todos nos salvemos, para este fin suele su Magestad llevar à muchos por camino llano, que es la guarda de los Mandamientos, y porque se apartan de este camino, y echan por otro, guiados de su propio apetito, y deseo, llevalos de los cabellos, por caminos asperos, y llenos de malezas, descargando en ellos grandes trabajos, y penas. Cumpliendose en ellos, lo que dice *Psalm. 15.* David: multiplicaronse sus enfermedades, y dieronse prisa. El que está enfermo, mal puede andar con el cuerpo, y menos darse prisa: mas con la alma puede, y suele caminar mucho. Porque estando sano se olvidaba de Dios, y le ofendia, y enfermo se acuerda de èl, y le sirve de manera, que pudiendo estos ir al Cielo por camino llano, ván por trabajoso, y al fin se cumple en ellos la voluntad de Dios, que es de que se salven. Exemplo tenemos de esto en el Propheta Jonás, el qual mandandole Dios, que fuese à predicar à Ninive, pudiera ir por camino llano, y sin trabajo: resistiò à su voluntad, y asi fue por tormenta, y enbuche de Vallena, con trabajo grandisimo: como se verá en su vida, colegida de su mismo libro, y de Autores graves, como San Epiphanio, San Geronimo, San Isidoro, Zenon Obispo Veronense, y otros. *Escritores, y Autores.*

JOnás, que se interpreta paloma, fue natural de Geth, Pueblo en Ophet, que es, como dice San Geronimo, cerca de Diocesarea. Su padre se llamó Amathi. San Epiphanio dice, que fue de Geth, de la Tribu de Dan, cerca de Azoto, Ciudad de los Palestinos Maritima, y que fue el niño à quien el Propheta Elias resuciò, hijo de la viuda Sareptana huespeda suya. Lo mismo afirma Dorotheo Tyrio. San Geronimo dice, que era esta opinion de los Hebreos, en lo qual hay dos dificultades, una que aquella muger no era de nacion Hebrea, y Jonás parece serlo, por vivir, y prophetizar entre ellos, y aunque tiene esto respuesta, de que Elias le traxo consigo, dandosele su madre quando le resuciò, para que le sirviese, y que él le enseñò la Ley de Dios, y dexó avezindado en su Pueblo, queda otra dificultad mayor, y es, que Elias fue en tiempo del Rey Achab, como se colige por muchos capitulos del tercer libro de los Reyes, y Jonás en tiempo de Jeroboam, como parece en el capitulo catorce del quarto libro de los Reyes, adonde se refieren estas palabras, que hacen mucho para la vida de Jonás, y dicen asi: reynó Jeroboam hijo de Joas Rey de Israel en Samaria, quarenta y un año, y hizo lo que es malo delante del Señor, que es decir, fue mal Rey, dió en los pecados de idolatrias, en que otros Reyes de Israel habian dado. Dice luego, y habló le Dios, reprehendiendole de sus pecados, por Jonás hijo de Amathi Propheta, que era de Geth en Ophet. Esto dice la Escritura, y entre Jeroboam, y Achab pasaron seis Reyes, cuyos años sumados conforme à los que le señala la misma Escritura, son ciento y diez y ocho: y asi parece, que era Jonás de grande edad, y que en su tiempo no vivian tanto los hombres. Por esto hay quien diga, que hubo dos Jonás como dos Micheas, aunque tambien tiene respuesta, de que quitandose algunos años de Achab, en cuyo tiempo nació Jonás, y algunos otros de Jeroboam, en cuyo tiempo prophetizó, y fue posible que muriese, *Epiphan. Hieron. Isidor. ubi supr. Zenon lib. 2 sem. 32. 3. Reg. 17. & seq.*

casase, pueden darsele ochenta, ò noventa años de edad, y que fuese de esta à predicar à Ninive. Como quiera que sea, Ionás era tenido entre los Hebreos por Propheta, y Predicador. A el qual mandó Dios, que fuese à Ninive, y les notificase, que por sus pecados Dios los queria destruír, y que sería dentro de quarenta dias su destruccion. Los pecados en que estaban los
Num. 5. Ninivitas, señala el Propheta Naum, que eran deshonestidades, y hechizerias. Lo uno es pecado de flaqueza, y lo otro de ignorancia; y porque faltó el de malicia, se hubo Dios con ellos mas piadosamente. El Propheta comienza su prophecia diciendo: Y aconteció, que habló Dios à Ionás hijo de Amathi, y le mandó, que fuese à Ninive, y predicase, que sus pecados le eran ya causa de ira, y indignacion. Theophilato declarando este lugar dice, que denota aquel principio, y aconteció, que por haber Ionás predicado à los Hebreos, sin que recibiesen su doctrina, enojado Dios con ellos dixo al Propheta: ea dexalos, y ve à Ninive: prueva alli la mano, y veas, si ya que son aquellos tan pecadores como estos, estiman en mas tu predicacion. Hazles una amenaza de mi parte, diles, que muy bien veo en lo que entienden, que ellos me la pagarán, porque antes que pasen quarenta dias han de ser destruídos, y asolados. Y à este Pueblo Hebreo, que yo tanto he regalado, y me sale tan rebelde, algun dia vendrá gente, que los lleve cautivos à Ninive, y verán alli, quien hace à quien ventaja, en ser malos, ò en apartarse de lo malo. Y como castigo al malo, que persevera en serlo, y perdono al que se me humilla, y le pesa por haberme ofendido. En esta ida, que mandó Dios hacer à Ionás se advierta, su nobilisima condicion, que para hacer algun grande, y exemplar castigo, primero amenaza, esperando la
Ierem. 1. enmienda. Y fue lo que dice Ieremias, que le mostró Dios primero una vara amenazadora, y despues una olla hirviendo. Estaban los de Ninive obligados, por no ser del Pueblo Hebreo, à vivir conforme à ley natural, guardando sus preceptos, y mandamientos, y porque los atropellaban, particularmente en carnalidades, y hechizerias, como se ha dicho, y en tales pecados se ofende Dios, y se hace agravio al proximo, siendo esto vedado en ley natural, amenazòlos Dios, mandando al Propheta que les fuese à predicar, y les dixese que serian destruìdos dentro de cierto tiempo. Y porque el Propheta dixo estas palabras, sin condicion alguna, sino hablando absolutamente, dificultase, pues Ninive no se destruyó desde à quarenta dias, como su prophecia se escusa de falsedad, y respondese, que semejantes amenazas de castigos, que hace Dios, se han de entender condicionalmente sino se convierten. Por la qual dicen los Theologos, que si un Angel dixese de parte de Dios à un hombre viviendo en el mundo, que era precito, y se habia de condenar, que no lo debe tomar por sentencia difinitiva, sino por cominatoria, y mudar la vida, y mejorarla, y que haciendo lo que es de sì, Dios le ayudará, y dará su gracia, y se salvará. Aunque en cierto sentido podria decirse, que se cumplió lo que Ionás predicó, y que Ninive fue destruìda dentro de quarenta dias, siendo otra de que era; antes era Ciudad infernal llena de vicios, y pecados, y despues fue Ciudad de Dios por la penitencia, y buenas obras que hicieron. O digamos de otra manera, que consideradas las causas segundas, Ninive se habia de destruir, ò por algun terremoto, ò por otra causa incognita à los hombres, y por la penitencia, humildad, y meritos del Rey, y Pueblo, los libró Dios, y conforme à lo que por las segundas causas habia de suceder, lo que Ionás predicó era verdad, aunque mirando, y teniendo respeto à la primera causa, que es la voluntad divina, que llaman beneplacito, fue verdad que la Ciudad no se destruyó. Dixo el Propheta Isaìas *2. Reg. 20.* à Ezechias Rey, concierta tu casa, y haz testamento, que morirás, y por la oracion que hizo, le alargó Dios otros quince años de vida. Por Ieremias dice el mismo Dios, si la gente à quien yo he condenado à muerte por su culpa, hiciere penitencia, y se enmendáre, yo revocaré mi sentencia. Un Santo Doctor dice, sabe Dios mudar su sentencia si el hombre supiere enmendar la vida. Considerando Ionás esta condicion de Dios, tan util para el pecador (que tal es Dios qual le habemos menester los pecadores) dixo consigo mismo, como advierte la Glosa, y lo toca San Atanasio, *D. Athan. de Passione, & Cru. Domini multo post initium.* que vaya yo à Ninive como Dios me manda, y predique su destruccion, si merecen, y hacen penitencia Dios los perdonará, y yo quedo por Propheta falso, y hay otro daño en esto, que será mucho que dexe Dios à los Hebreos por obstinados en el mal, y se pase con los Ninivitas, y de tanto mal, y daño de mi Pueblo, no me conviene à mi ser causa: pues sino me dán credito, como à portador de malas nuevas, se levantarán todos contra mi, à piedra menuda, y me quitarán la vida. Todo esto consideró Ionás, por lo qual se determinó de no ir à Ninive. Y esta es la condicion de muchos hombres, que viven en el mundo para lo que Dios les manda, y quiere de ellos, que hagan, y ponen mil estorvos, y para lo que su locura les pide no hay in-

Estas considerationes se ponen en la Glosa ordinaria.

con-

conveniente alguno. Determinado Ionás à no hacer lo que Dios le mandó, no quiso quedar en aquella tierra, creyendo que alli Dios le importunaria sobre aquel caso, y que fuera de ella le dexaria, no acostumbrando de hacer apariciones sino à los He-
Genes. 28. breos en su tierra, como dió à entender Iacob quando le mostró Dios la escala en el camino de Mesopotamia tierra de Gentiles, por lo qual baxaban, y subian Angeles estando Dios arrimado à ella, pues dixo: verdaderamente tambien Dios se aparece en este lugar tierra de Gentiles, lo qual yo no pudiera creer. Y esta es la razon, porque un hombre cuerdo, y atendido como
Psal. 138. Ionás, quiere huir de Dios, sabiendo lo que dice David, que no hay parte alguna donde no esté, y se halle. Fuese al mar, y fletó un Navío, y caminó à Tharsis, que era una Ciudad como dice Iosepho, referido por San Geronimo, en la Provincia de Cilicia, al pie del monte Tauro, en la
Isai. 13. Assia, ò como otros dicen en la Africa, à quien el Propheta Isaias llama Carchedona, segun nuestra tradicion ultima, y segun Symacho, y Aquila; y la vulgar Hebrea
D. Hier. in Daniel. cap. 10. *tom.* 5. & *in Ioan. cap.* 1. la llama Tharsis. El mismo San Geronimo dexando el parecer de Iosepho, dice que ni era Ciudad en Cilicia, ni en Africa, sino que Tharsis en este lugar significa, y quiere decir mar, porque solo pretendió entrar en el mar, y navegar donde la ventura la guiase, sin llevar intento de ir à parte alguna. Menos trabajo era, y menos peligro habia en ir à Ninive por tierra, como Dios Mandó à Jonás, que entrar en el mar sin saber à donde ir: y tubo por mejor desobedeciendo à Dios ponerse en tanto afán, por cumplir su voluntad, asi lo hacen los pecadores, que para pecar pierden el sueño, y gastan mucho tiempo, y los buenos, ni una hora pueden velar, co-
Matth. 26. mo reprehendió Jesu-Christo à San Pedro, que se dormia al tiempo que Judas velaba. No tubo Jonás por inconveniente dexar su tierra, parientes, hacienda, y poner su vida à peligro, todo por hacer su voluntad: asi lo suelen hacer muchos pecadores, que determinados à hacer la maldad, que quieren poner por obra, ni la hacienda, ni la honra, ni la vida, ni la alma bastan à que dexen de hacerlo. No sé que hechizos son estos, con que el demonio hechiza à sus esclavos, que asi procuran servirle tan à su costa, dandoles tan mala vida, y al cabo tan ruin paga. Entrando Jonás en el Navio, y comenzando su viage, pone Dios nuestro Señor en èl sus ojos ayrados, y dice: asi Jonás por pies pensais iros, pues no será como teneis trazado. Envia tràs èl un pesquisador, un torvellino, y tempestad, que acometió al Navío, y rebolviendo el mar cerca de èl, ya sus ondas le levantaban en las nubes, ya le hundian en el abismo: era decir, dadnos al malhechor, sino todos pereceereis. Vista por los que iban en el Navio la subita tempestad, temiendo perder las vidas, hicieron lo que en tales tiempos suelen hacer de descargar el Navío, echando en el mar sus haciendas, que esto se ganaron por llevar en su compañia un rebelde à los mandamientos de Dios, y siempre se pierde en acompañarse con malos. La tormenta no cesaba, los Marineros se admiraban, viendo otros Navíos que iban de conserva en el mismo parage, y llevaban la derrota que ellos, los quales no padecian semejante trabajo, como afirma Theophilato, y fue esta la ocasion de echar suertes, sobre quien era la causa de tanto mal, como se dirá luego, y particularmente el Patron, que andaba mirando de uno en otro à todos, y exortandolos, à que rogasen à los Dioses que adoraban los librasen. Baxó à la sosota, y halló à Jonás bien descuidado durmiendo. Y es cosa que sucede muchas veces, de que si dá en ser malo, quien algun tiempo fue bueno, lo es tan por el cabo, que otros siendo malos en casos particulares, harán algunas obras de suyo buenas y èl perseverará en su maldad. Gente suelen ser los Marineros desmandada en vicios, porque viven como quieren, no oyen Misa, ni Sermon sino por maravilla, y con ser de esta misma traza los que iban con Jonas, estaban devotos, y hacian oracion cada uno à su Dios, y Jonás que era Propheta, y que antes estubo en amistad, y privanza con Dios, duerme con gran descuido. El Azor criado en el campo se amansa, y viene à la mano, la Gallina criada en casa nunca viene à la mano. El seglar, si es ruin, se convierte à las veces con ser criado en el Campo, y el Eclesiastico criado en casa de Dios, si se desmanda es malisimo. Dormia pues Jonás, despertòle el Patron, y dixole: que descuido es el tuyo? Estamos todos à punto de perdernos, y tu duermes? Levantate, y ruega à tu Dios nos libre de semejante peligro. Los Pasageros todos echaron de vér, que padecian semejante daño, por ir entre ellos alguno, que mereciese grave castigo. Ora fuese por lo que se ha dicho, de que solo su Navío padecia tormenta, y otros visto por ellos, navegaban con bonanza, ò à caso iba alli alguna Hebreo, que relató de Josué Capitan valeroso de su Pueblo, que dando batalla à los Gentiles, que vivian en una Ciudad llamada Hay, fue vencido de ellos: sobre lo qual tubo oraculo del Cielo, que habia recibido este daño, por ir en el Exercito un ladron.

Echa-

echaron suertes para que se descubriese, y cayó en un Soldado llamado Acham. El qual confesó haber robado una vara de oro, y un paño de grana del saco de Hiericó: habiendo Dios mandado que fuese todo quemado. Fue Acham apedreado, y venció el pueblo. Así dice, echemos suertes, y visto quien es culpado, muera. Hacese así, echaron suertes, y acomodose Dios con ellos de manera, que la suerte cayó à Jonás, y fue descubierto por culpado. A este tiempo las ondas del mar se levantaron, con mayor tempestad, y fue como decir, ea dadnos al malhechor, pues se ha descubierto, sino quereis todos morir. Los Marineros le propusieron un interrogatorio de quatro preguntas, que oficio tienes? De que tierra eres? Adonde vas? Qué Dios adoras? Hase de notar, que con haber esta gente perdido sus haciendas, y estando à peligro de perder las vidas por Jonás, calda la suerte, y visto ser èl el culpado, no le echaron luego en el mar: sino, que primero quisieron oirle para confusion de muchos, que sin descargo alguno del que tienen por culpado, le condenan. En el preguntar esta gente, hubo grande discrecion, y aviso: porque ya puede uno ser justo en si, y por ser deudo de pecadores, ò por ser de tierra de pecadores, donde Dios es ofendido, ò por ir à parte donde tener ocasion de pecar, ò por la arte que tiene le castigue Dios. Respondió Jonás: yo soy Hebreo, y creo en Dios, que hizo el Cielo, y la Tierra, à quien temo: y la causa de esta tempestad es mi pecado, que me mandó Dios ir à predicar à Ninive, y no lo quise hacer, antes me iba huyendo, y por mi desobediencia sucede este mal. Los Marineros oyendole, temieron de hacerle daño, y preguntaronle: à ti, que te parece, que debemos hacer para ser libres de este trabajo? Respondió Jonás, asid de mi, y hechadme en el mar: porque en otra manera, escusado es que la tempestad cese. Ellos rehusaban de hacerlo, y procuraban con fuerza de remos tomar Puerto. Mas visto que la tempestad crecia, hicieron à Dios protestacion de que no les pidiese la sangre de aquel su Propheta, pues en esto parecia, que hacian lo que era su voluntad: así con reverencia, y acato le echaron en el mar. Cesó luego la tormenta, por lo qual todos los que iban en el Navío adoraron à Dios nuestro Señor, y le ofrecieron votos, y sacrificios. Al tiempo pues que Jonás fue echado en el mar, proveyó Dios de una Ballena, ò Pescado grande, que le recibió en su boca, y aposentó en su buche: Adonde estubo tres dias, y tres noches, y alli conoció su culpa, pidió à Dios perdon, y estubo orando aquel tiempo. Despues de lo qual mandó Dios al Pez, que le vomitase, como lo hizo. Tornando de nuevo à mandar à Jonás que predicase en Ninive, y les dixese lo que estaba avisado de su parte, Jonás salió del Pez como es bien de creer, todo babosó, los cabellos, y cejas pegadas al rostro, el vestido sucio, y asqueroso. Dexaria rastro como el Caracol por donde fuese. Sabida ser Ninive la Ciudad que alli junto estaba, entró por ella dando voces diciendo: dentro de quarenta dias será Ninive destruida. Los de la Ciudad ahora fuese porque le vieron salir de la Ballena, y por esto entendieron que Dios le embiaba. O porque sus conciencias les decian, que era justa tal sentencia, y que merecian sus pecados semejante castigo, creyeronle, y hicieron penitencia. El Rey se levantó de su silla Real, y se vistió de saco, y se sentó sobre ceniza, en señal de humildad. Mandó pregonar, que todos ayunasen, y que ni à las bestias se diese comida, ò bebida. Que diesen todos voces à Dios, pidiendole misericordia. Las voces de los hombres, los gritos de los niños, los bramidos de los animales, llegaron à las piadosas orejas de Dios, y hicieron tal efecto, que los perdonó. Gran confusion fue este hecho de los Ninivitas para el Pueblo Hebreo, y no menor para el Pueblo Christiano, pues el uno de la predicacion de Isaías, Jeremias, y de otros muchos Prophetas hicieron ningun caso. Y el otro le hace poco, vistos tantos milagros en confirmacion del Evangelio, y así ni en este hay enmienda, ni en aquel la hubo. Convertidos los Ninivitas, y enmendadas sus vidas por la predicacion de Jonás, y perdonados, su Ciudad permaneció. Lo qual visto de Jonás, y que Ninive no se hundia, afligiòse, y rogó à Dios, que le llevase que no queria vivir afrentado. Salió de la Ciudad, y fuese algo apartado de ella, esperando todavia el suceso de aquel negocio. Edificó una choza, ò enramada, junto à la qual nació una yerva trepadora, que con sus muchas hojas tramó, y cerró las aberturas de la enramada, y hazia buena sombra à Jonás, y èl estaba alli con algun contento, esperando à los quarenta dias, que era el ultimo termino, para que su prophecia se cumpliese, mas ordenó Dios, que un gusanillo royese la raiz de la yerva, y embiando un viento calido se secó: por lo qual Jonás haciendo muy del enojado, se quexó à Dios, porque le quitó aquel consuelo. Dixole Dios, sientes mucho Jonàs la pèrdida de una yerva, que ningun trabajo te costó, la qual en una noche nació, y en otra pereció, pues porque sientes tanto, que yo perdone à la Ciudad

Los 76. Interpretes señalan tres dias. Ioan. 3.

de Ninive, en que hay ciento y veinte mil personas inocentes, que no han llegado à los años de discrecion, sin muchos jumentos que carecen de entendimiento, y por lo mismo de culpa. Bolvió Jonás à tierra de Israel. Y siendo de grande edad, murió en Saar. El Martyrologio Romano señala, que fue en veinte y uno de Setiembre. San Geronimo, y San Isidoro dicen, que fue sepultado en un lugar pequeño de la tierra de Geth, dos millas de Sephorin, en el camino de Tiberiade. Dorotheo Tyrio, y el Autor de la Biblioteca Santa, señalan que fue su sepultura una cueva, donde estaba sepultado Cenesseo Juez, que habia sido en Israel: que fue su muerte cerca del año, de la creacion de tres mil doscientos y quarenta. Su libro contiene quatro capitulos. Adviertase, que en el libro de Tobias al fin dèl estando el Santo viejo hablando con su hija en la Ciudad de Ninive, cerca de morir dixole, que despues de su muerte se fuese de aquella Ciudad con sus hijos, y hacienda, porque en breve seria destruida, y sobre el qual lugar, dice Nicolao de Lyra, que aunque por la predicacion de Jonás, se convirtieron los Ninivitas, y Dios los perdonó, tornaron despues à los mismos pecados que antes, por lo qual Dios los destruyó, y su Ciudad fue asolada. San Geronimo dice, que esto sucedió reynando Josias en los Hebreos, y Astiages en los Medos, segun lo halló escrito en Herodoto Historiador Griego. San Epiphanio en la vida de Jonás dice, que bolvieron los Ninivitas à los mismos pecados, que antes habian cometido, y que les embió Dios al Propheta Nahum, para que se convirtiesen, y hiciesen penitencia: Mas acordandose de lo que Jonás les habia dicho, y visto que no tubo efecto su amenaza, ningun caso hicieron de Nahum. Por donde la Ciudad fue destruida. Escribe el modo de haber sido esto, que el rio Polo que la cercaba creció mucho entrando por la Ciudad, y bañando parte della, con esto se siguió un grande terremoto, y finalmente fuego que baxó del Cielo, y asi por fuego viento, y agua fue destruida. Lo mismo que S. Epiphanio, dice Dorotheo Tyrio, en la vida del Propheta Nahum. Advierte Nicolao de Lyra, sobre el prologo que hace San Geronimo de Jonás, que le llama santo, y no dá este titulo à otro de los Prophetas en sus prologos, y que es la causa, para que se entienda, que hizo penitencia de su rebeldia, y se salvó. Teophilato dice, que fue Jonás figura de Christo, no en todo, sino en algunas cosas. A la manera que le figuraron otros Prophetas, y Santos: Moysés fue figura de Jesu Christo en librar à los Hebreos del poder de Pharaon: en ser mediador entre Dios, y ellos, y no en ser tartamudo, y en poner duda en lo que Dios le dixo, de que sacaria agua de una piedra, quando la hirió una vez, y vió que no salia, aunque salió à la segunda: por donde mereció no entrar en la tierra prometida. Aaron fue figura de Christo en ser Sumo Sacerdote, en el entrar en el Sancta Sanctorum, y no en murmurar de Moysés su hermano, ni en dexar al Pueblo que adorase al Bezerro. Asi Jonás figuró à Christo no en la desobediencia, sino en que fue embiado de Dios à predicar à los Ninivitas, para que hiciesen penitencia. Asi Christo fue embiado del Padre Eterno al Mundo, à predicar penitencia. Entró Jonás en el Navio, Christo en la Iglesia que es Navio. Jonás padeció tempestad en el mar, Christo padeció no pequeña tempestad, por los Judios que le persiguieron. El viento se embravecia contra Jonás, asi el espiritu inmundo contra Jesu Christo. Jonás en este peligro estaba seguro durmiendo, asi Christo por medio de la vision beatifica que su alma gozaba, tenia dentro de si grande tranquilidad, y sosiego. Echaronse suertes, y cayeronle à Jonás: asi cayó suerte à Christo, de que muriese por todos: Jonás fue asido por los Marineros. Christo fue preso por sus atormentadores. Jonás fue echado en el mar, y cesó la tempestad. Christo fue echado en la Cruz, y passion, cesò la tempestad grande que el mundo padecia, del estar Dios enojado con èl. A Jonás tragó la Ballena: à Christo la muerte. Jonás hizo oracion dentro de la Ballena: Christo en la Cruz estando boqueando. No pudo digerir à Jonás la Ballena, sino que le vomitó al tercero dia: asi à Jesu-Christo la muerte que à todos solia digerir, no pudo digerirle, ni detenerle consigo, sino tres dias. A Jonás los que le echaron en el mar no le vieron salir dèl: al Hijo de Dios los que le vieron poner en el sepulcro no le vieron salir dèl: porque no todos los que le vieron morir, y sepultar le vieron resucitado. Jonás finalmente estubo tres dias, y tres noches en el buche de la Ballena: asi el Hijo de Dios en el corazon de la tierra. Y dicese esto asi, porque aunque el cuerpo estaba en el sepulcro en la superficie de la tierra, la alma santisima en el Limbo, que es en el corazon della. Dicese, que estubo tres dias, y tres noches el Hijo de Dios en este lugar, aunque no estubo sino uno entero, y parte de dos, por una figura, ò modo de hablar, que llaman los Retoricos Senecdoche, donde se toma la parte por el todo. Nombrase Jonás en la Escritura Sagrada en el quarto de los Reyes. En San Matheo, y en San Lucas, donde estos dos Evangelistas refieren una respuesta

D. Hier. in prologo Ionæ.

Tobiæ 14.

D. Hier. ubi supra.

Teophilat. in prologo Ionæ.

4. Reg. 14. Matth. 12. & 16. Luc. 11.

pueſta, que dió el Hijo de Dios à cierta gente ſu enemiga, que le pedian ſeñales del Cielo, para prueba de que era el Meſias, èl dixo, que no les daria ſino una del ſuelo, y ſeria el eſtar tres dias en el corazon de la tierra, como eſtubo Jonás dentro de la Ballena, y el morir Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y el reſucitar de la manera que muriò, y reſucitò, fue ſeñal evidentiſima, y clara, de que era el Meſias Dios, y hombre verdadero. Y eſta ſeñal baſtò para los demonios, que creyeſen dél, quien era, y no baſtò para los Judios, por ſer en eſte particular peores que demonios. La Igleſia Catolica uſa de la prophecia de Jonás, en las lecciones de los maytines del Sabado, en la Dominica quarta de Noviembre, y en la Miſa de la Vigilia de la Paſqua. Es Jonás uno de los doce Prophetas menores, y tiene el quinto lugar.

CAPITULO SEXTO, EN QUE SE eſcribe la vida de Micheas Propheta.

En 15. de Enero. *Sapien. 9.* QUien ſerá poderoſo, dice el libro de la Sabiduria, para alcanzar en ſu penſamiento, que es lo que Dios quiere? Qué es lo que pide al hombre? Què puede hacer el hombre, para que agrade à Dios y ſu Mageſtad ſe tenga por bien ſervido dél? No poco cuidado diò eſto à algunos grandes Santos, que andaban anſioſiſimos, ſuplicando de continuo à Dios les declaraſe, que debian hacer, para que de ellos ſe agradaſe. Uno de los quales fue el Serafico Padre San Franciſco, el qual andubo algun tiempo con eſte deſeo afligidiſimo, haſta que alcanzò à ſaber, lo que particularmente Dios queria de èl, que fue le ſirvieſe en ſu Santo Inſtituto del Orden de menores. Y aunque eſto fue coſa particular, pedida à eſte Santo Patriarcha, lo que quiere de todos en general, dicelo el *Miche. 6.* Propheta Micheas, habiendoſelo el miſmo Dios revelado. Declarartehe, dice, ò hombre, lo que es bueno, y quiere Dios de tí, y es que hagas juicio, y juſticia, que ames la miſericordia, y que con ſolicitud camines con tu Señor Dios: es decir, que para agradar à Dios el hombre, debe hacer juicio, no agraviando à ſu proximo, hacer juſticia, no perdonandoſe à sì miſmo, lo que hubiera hecho mal, ſino caſtigando ſu cuerpo con penitencias, y obras penales, amar la miſericordia, uſandola con los neceſitados, y afligidos, imitar à Dios en lo que puede imitarle el hombre, no que crie Cielos, ni que forme Eſtrellas, ſino en amar, y hacer bien à ſu proximo, aunque ſea malo, y le perſiga: pues Dios hace que ſalga el Sol para buenos, y malos, y envia agua ſobre los unos, y los otros. La vida de eſte Santo Propheta Micheas habemos de ver, colegida de ſu miſmo libro, y de los Santos que eſcribieron vidas de Propheta, como San Geronimo, Epiphanio, y Iſidoro. Y es en eſta manera. Eſcritores, y Autores.

MIcheas, que ſe interpreta humilde, fue natural de un pequeño Pueblo llamado Moratiſte en Paleſtina, cerca de Naym: Dorotheo Tyrio dice, que fue de la Tribu de Ephraim. Predicó, y dexóle por eſcrito, diverſos trabajos, y males, que habian de ſuceder en el Reyno de Judá, à ſus Reyes, Joathán, Achaz, y Ezechias, y à los Reyes de Samaria, y à los falſos Prophetas, porque habian menoſpreciado la ley de Dios, y dadoſe à idolatrias, y à otros vicios. Tambien prophetizó la venida del Hijo de Dios al Mundo, y ſeñalò el lugar de ſu nacimiento, que ſeria Belén: murió, y fue ſepultado en ſu tierra, llamada Moratiſte. Dice S. Epiphanio, que haſta ſu tiempo permanecia ſu ſepulcro, y que era nobiliſimo. El Obiſpo Equilinio, dice de Micheas, que fue llevado cautivo con las diez Tribus, que murió en Caldea, en quince de Enero, y que ſu cuerpo fue traſladado à Paleſtina, al lugar que ſe ha declarado. El Autor de la Biblioteca Santa dice, que prophetizó por los años de la creacion de tres mil doſcientos y quarenta. Haſe de advertir, que hubo otro Propheta, tambien llamado Micheas, de quien ſe hace mencion al fin del tercero libro de los Reyes, y ſe dice de él, que como Achab Rey de Iſrael, y Joſaphat de Judá, determinaſen ir à hacer guerra à Ramoth Galaad, habiendo conſultado caſi quinientos falſos Prophetas, todos le afirmaron, que alcanzaria victoria, y ganaria aquella tierra, inſtaron por ocaſion de Joſaphat à Micheas, que dixeſe ſu parecer ſobre aquel caſo, y dixo, que Achab ſeria alli muerto, y dió razon, porque los otros prophetizaban falſamente, que era por permitirlo Dios, para que Achab fueſe alli muerto, con quien por ſus graves pecados, è idolatrias eſtaba enojado: por eſto que dixo Micheas, Sedecias uno de los falſos Prophetas, le dió una bofetada, y aunque fue en preſencia de los dos Reyes, Achab, no ſintió mal de ello, ſino moſtrando haberle agradado lo hecho, le mandó poner en la carcel, diciendo, que no ſaldria de ella, haſta ſu buelta con victoria. Bien ſe dió por condenado el Propheta à la carcel perpetua, teniendo por cierto, que habia de morir en aquella jornada Achab, y aſi ſucedió, en quanto à la muerte del Rey, deſpues de lo qual, por dos años que tubo el Reyno Ochozias hijo de Achab, ſe detubo en la carcel. Y teniendo por la muerte de

eſte el Reyno ſu hermano Joram, una de las coſas que hizo como ſe viò entronizado en él, fue ſacar de la carcel à Micheas, y porque habia prophetizado la muerte de ſu Padre, y porque debia reprehenderle à èl ſus maldades, hizole ſubir en un lugar alto, y precipitar dél, aſi murió eſte Santo Propheta, como dice S. Iſidoro, cuya muerte algunos atribuyen à Micheas, el que eſcribió prophecia, y de quien ſe ha viſto ſu vida, y no acertadamente, como advirtiò bien el Obiſpo Equilinio, pues deſde Achab, en cuyo tiempo fue Micheas al deſpeñadero, y ſu hijo Joram, haſta Joathán, Achaz, y Ezechias Reyes de Judá, en cuyo tiempo prophetizò Micheas, como parece en el principio de ſu prophecia, paſaron caſi doſcientos años, y aſi el ſegundo no pudo ſer muerto por Joram hijo de Achab. Contiene la prophecia de eſte Santo Propheta Micheas ſiete capitulos, y es uno de los doce Prophetas menores, y de los ſeñalados por Santos en el Eccleſiaſtico, y tiene el ſexto lugar. Hace dél mencion Jeremias, y dice, que fue de Moratiſte, y que prophetizó en tiempo del Rey de Judá Ezechias; la Igleſia Catolica uſa de ſu prophecia en las lecciones de la Dominica quinta de Noviembre. Su muerte fue en quince de Enero, como dice el Martyrologio Romano, el qual tambien afirma, que fue hallado ſu cuerpo, en tiempo del Emperador Arcadio, en tierra de Paleſtina. Lo miſmo dicen, Sozomeno, y Caſiodoro.

Eccleſ. 49. *Jerem.* 26. *Sozom. li.* 7 *cap.* 28. *Caſiod. lib.* 1. *cap* 49. *hiſt. trip.*

CAPITULO SEPTIMO, EN QUE SE eſcribe la vida de Nahum Propheta.

Primero de Deciembre.

QUan malo fue el Rey de Judá Manaſſes, dicenoslo la Divina Eſcritura, en el quarto libro de los Reyes. Adonde no ſolo declara, que fue idolatra, agorero, y hechicero; ſino cruel, y homicida, bañando de ſangre inocente à Jeruſalen. Aguardóle Dios à penitencia muchos años, porque cinquenta y cinco le duró el Reyno, y viſto que no ſe enmendaba, enviò un verdugo, que le caſtigaſe, y fue el Rey de Babilonia, como parece en el ſegundo del Paralipomenon, el qual le prendiò, y llevò cautivo à ſu tierra, y puſo en una carcel cargado de cadenas. Adonde, viendo que le venia eſte azote por ſus pecados, doliòſe de ellos, tubo grande contricion, y hizo una muy devota oracion à Dios. Trayendo à la memoria, las palabras que tiene dadas por ſus Prophetas, de que perdonará à quien con dolor de ſu alma le pidiere perdon, aunque ſus pecados fueſen graviſimos, tales, y tantas coſas dixo à Dios, y con tan grande dolor, y contricion, que ſu Mageſtad le perdonó, y bolviò à ſu Reyno. Adonde, lo que le quedó de vida ſe empleò en ſervir à Dios, enmendando lo que antes habia hecho mal. Por ſu muerte quedò en el Reyno de Judá ſu hijo Amon. El qual diò en los miſmos pecados, que ſu Padre habia dado. Es coſa bien veriſimil, que Prophetas, y otras perſonas de Santa vida, le iban à la mano, de que no ſe deſmandaſe tanto en ofenſas de Dios, à quien él reſpondia, que ſu Padre habia ſido malo muchos años, y holgandoſe en ſerlo, haciendo todo lo que ſu deſeo, y apetito le pedian, y que à la vejéz ſe habia convertido à Dios, y Dios le habia perdonado, que lo miſmo haria él: que le dexaſen, pues era mozo, holgarſe. Viſto por el que todo lo vé, lo que Amon decia, y hacia, diò lugar à que ſiervos ſuyos ſe rebelaſen contra él, y dentro de ſu miſmo Alcazar le mataron, y ſe preſume, que ſe condenó, porque, ni lugar tubo para dolerle lo malo que habia hecho. Caſi eſto miſmo les ſucediò à los Ninivitas, dieron un tiempo en grandes pecados, y maldades, envióles Dios el Propheta Jonás, que les advirtieſe de lo malo que hacian, y de ſu parte les amenazaſe con muerte de todos ellos, y deſtruccion de ſu Ciudad, dentro de quarenta dias. Enmendaronſe, y hicieron penitencia, por lo qual Dios los perdonó, mas viſto por ellos, que la amenaza de Jonás habia ſido vana, y que los quarenta dias eran paſados, y ſu Ciudad eſtaba en piè, y ellos con vida, bolvieronſe à los pecados de primero. Enviòles Dios el Propheta Nahum, à que les predicaſe, y atemorizaſe, con que ſerian caſtigados de Dios, ſino ſe enmendaban. Ellos creyendo, que ſeria lo miſmo, que en tiempo de Jonás habia ſido, no hicieron caſo, ſino que ſe eſtaban en ſus pecados, y vicios. Por lo qual Dios los caſtigó riguroſamente, quedando ellos muertos, ſu Ciudad aſolada, y la Juſticia Divina ſatisfecha. La vida de eſte Santo Propheta Nahum, habemos de ver, colegida de lo que ſe dice en ſu prophecia, y de los Santos Doctores, que eſcribieron vidas de Prophetas, ya muchas veces elegados en eſta manera.

4. *Reg.* 21. 2. *Par.* 33. *Ibi. oratio.*

4. *Reg.* 21. 2. *Par.* 33.

Eſcritores, y Autores.

NAhum, que ſe interpreta conſolador, fue natural de un lugar cerca del Jordán, llamado Eleeſeo, junto à Bethabara, de la Tribu de Simeon. Prophetizó poco antes, que los Aſirios llevaſen cautivos à ſu tierra à las diez Tribus, que fue en tiempo del Rey de Judá Ezechias. Habla en particular contra los Ninivitas, los quales habiendo hecho penitencia por la predicacion de Jonás, y alcanzando perdon de Dios, dieron en los miſmos pecados que antes, con mayor deſenfrenamiento,

y osadia. Anunciòles Nahum su total destruccion, con la de todo el Reyno de los Asirios, y siguiòse en efecto. Muriò Nahum reynando en Jerusalen, Manasses hijo de Ezechias, y abuelo de Josias, en cuyo tiempo, como se dixo en la vida de Jonás, fue destruìda Ninive, porque aún despues de haberles Dios hecho la amenaza por Nahum, les esperó algunos años, antes que les destruyese. Su muerte pone el Kalendario Griego al primero de Deciembre: fue segun dice Sixto Senense, cerca de los años de la creacion, de tres mil doscientos quarenta y cinco. Contiene su prophecia tres capitulos. San Epiphanio en la vida de Nahum, y con él Dorotheo Tyrio, dicen, que los Ninivitas fueron destruìdos con un terremoto grandisimo, y mucha agua, que bañó toda la Ciudad, y fuego, que cayó del Cielo. Es Nahum uno de los doce Prophetas menores, y tiene el septimo lugar. La Iglesia Catolica usa de su prophecia, en las lecciones de la feria segunda de la Dominica quinta de Noviembre.

CAPITULO OCTAVO, EN QUE SE escribe la vida de Abacuc Propheta.

En 15. de Enero.

2. Cor. 9. hilarem enim datorem diligit Deus.

SAn Pablo escribiendo à los de Corintho dice, que ama Dios al que dá limosna con alegria, algunos dán limosna forzados con enfermedades, y trabajos, donde para verse libres dellos, ocurren à dár limosna à pobres, que es medio propiisimo en tales tiempos del remedio, otros liberalmente, y con rostro alegre, vista la necesidad del proximo, procuran remediarla, y à estos tales ama Dios, porque se le parecen mucho en la misericordia, la qual hace Dios siempre à sus criaturas, y muy de buena gana. Esto denotó, lo que sucediò al Propheta Abacuc, que hizo una limosna à Daniel, dandole de comer, estando à punto de perecer de hambre, y para esto fue llevado de Palestina à Babilonia, no ligado con sogas, y cadenas, sino de un cabello: porque poco es necesario, para que haga misericordia, el que de suyo es misericordioso, y por lo mismo amigo de Dios, como lo era Abacuc. Cuya vida se ha de ver, asi de lo que se puede colegir de su prophecia, y de la de Daniel, como de San Geronimo, Epiphanio, Isidoro, y Dorotheo Tyrio.

Escritores, y Autores.

ABacuc, que denota, y quiere decir luchador, nació en tierra de Bezocchar, de la Tribu de Simeon. El qual despues, que las diez Tribus fueron llevadas en cautiverio por los Asirios à tierra de Media, prophetizò contra el Rey de los Caldeos Nabucodonosor, amenazandole por el daño, que habia de hacer, y despues hizo en vida del mismo Abacuc, en Jerusalen, y en el Templo del Señor, dexandolo todo destruìdo, y llevando la gente cautiva à Babilonia. San Epiphanio, y Dorotheo Tyrio dicen, que llorò mucho Abacuc este trabajo, primero que viniese, y que llegando cerca, él se fue de Jerusalen à Ostracina, donde estubo, hasta que fue la Ciudad destruìda, y llevada la gente cautiva à Babilonia, y algunos que habian quedado se fueron à Egypto. A esta sazon bolviò Abacuc à su tierra, y sin haber quien se lo contradixese, tomó posesion de un campo, y labranza, que antes habia tenido. A donde sembraba cebada, y para esto alquilò al tiempo de la cosecha Segadores: sucediò como se cuenta en el libro de Daniel, que llevandoles un dia de comer, hablòle de parte de Dios su Angel, mandandole, que llevase aquella comida à Babilonia, y la diese à Daniel, que estaba en un lago, ò corral de Leones: el Propheta dixo, Señor nunca ví à Babilonia, de donde se colige ser verdad lo que dice San Epiphanio, que por irse de Jerusalen, fue libre de aquella cautividad, pues si en ella estubiera, como hombre principal, y Propheta, fuera cautivo con los demás, sin dexarle libre, como à Jeremias: el qual porque era de parecer, que se entregasen los Judios à los Caldeos, y que no los resistiesen. Y decian al Rey Sedechias, que por haber quebrantado el juramento hecho al Rey de Babilonia, estaba determinado Dios de entregarle à él, y à su Ciudad, y Pueblo, en sus manos, como advierte San Geronimo, esto sabido de ellos, y que por lo mismo le tenian preso en la carcel, y con cadenas, le dieron libertad. Por el contrario Abacuc, que habia prophetizado grandes daños, que à los Caldeos habian de suceder, no le fueron benevolos, sino contrarios, de modo, que él no habia buelto de Babilonia, ni fue allà, pues dice, que no la habia visto. Añade, que ni sabia de aquel lago de Leones, donde Daniel estaba, por lo qual era inutil en semejante ministerio. El Angel le asió de un cabello, y en un instante de tiempo le puso en Babilonia, en el lago donde Daniel estaba, y él le hablò diciendo, toma Daniel, come de esto, que Dios te envia. Daniel tomó la comida, y comió, dando gracias à Dios. Despues de lo qual el Angel tornó Abacuc al lugar, de donde le habia traìdo, para que proveyese à sus Segadores de mas comida, si ya Dios por otro medio no los habia proveìdo. Muriò Abacuc dos años antes de la buelta del Pueblo Judaico de Babilonia à Jerusalen, y fue sepultado en su mismo campo, y labranza, una milla de Eleutheropoli, como

Daniel. 14.

D. Hier. in prolog. Aggei Prophetæ.

mo dice San Geronimo. Sixto Senenſe, ſeñala haber ſido ſu muerte cerca de los años de la creacion de tres mil quatrocientos diez y ſeis, y fue en quince de Enero, ſegun el Martyrologio Romano, Uſuardo, y Beda. Su prophecia, contiene tres capitulos. Es uno de los doce Prophetas menores, de que ſe hace mencion en el Eccleſiaſtico, y tiene el octavo lugar. Su nombre ſe halla en Daniel, y en el libro quarto de Eſdras. La Igleſia uſa de la Prophecia de Abacuc, en las lecciones de los maytines de la feria tercera, en la Dominica quinta de Deciembre. Sozomeno, y Caſiodoro dicen, que en tiempo del Emperador Arcadio, fue deſcubierto el cuerpo de Abacuc Propheta, con el de Micheas en tierra de Paleſtina.

D. Hier. locis Hebraicis. tom. 3.

Eccleſ. 49. Daniel. 14. 4. Eſdr. 1.

Sozom. lib. 7. cap. 28. Caſiod lib. 12. cap. 49.

CAPITULO NONO, EN QUE SE eſcribe la vida de Sophonias Propheta.

GRan diligencia puſo David para encubrir ſu pecado de adulterio, como fue el hacer venir à Urias del Exercito à Jeruſalen, para que ſe vieſe con ſu muger, y tratando con ella ſe le atribuyera el hijo, de que eſtaba preñada Bethſabe, y viſto que eſto no le valia, ſe determinó de hacerle morir, porque no reclamaſe, viendo à ſu muger preñada, y que él no tenia parte en ſu preñez, por ſer del tiempo que eſtuvo en la guerra, ninguna coſa le valiò eſto, ni todo lo mas que hizo para encubrir ſu pecado. Antes permitiò Dios, que fueſe una de las coſas mas ſabidas, de las que acaecieron en ſu tiempo. De la miſma ſuerte acaecerá à todos los pecadores: dandoſe priſa à pecar, confiados, en que ſerán ſus pecados ocultos, que tarde, ò temprano ſerán publicos, y de eſto dá teſtimonio el Propheta Sophonias, que dice hablando en voz de Dios, que vendrá dia, en que eſcudriñará à Jeruſalen con luces. Eſtà una coſa oculta en algun lugar obſcuro, poneſe alli una vela encendida, luego ſe manifieſta, y hecha de ver, eſto dice Dios por eſte Propheta, que hará en Jeruſalen. Habia en ella pecados publicos, y ſecretos, dice Dios, que pondria luces en los ſecretos. Eſto es, los deſcubriria, y manifeſtaria, para que viſtos de todos, ninguno tubieſe por riguroſa ſu juſticia, quando vieſen el caſtigo, que ſu Mageſtad hacia en ella, permitiendo que fueſe deſtruída por el Rey Nabucodonoſor, y ſu gente llevada en cautiverio à Babilonia. Deſte Propheta ſe ha de ver ſu vida, aſi de lo que ſe colige de ſu prophecia, como de los Santos Doctores, que eſcribieron vidas ſemejantes.

En 3. de Deciembre.

2. Reg. 11.

Sophon. 1.

SOphonias, que ſe interpreta ſecreto del Señor, fue hijo de Chuſi, nieto de Godolia, viznieto de Amaria, y de quien fue Padre Ezechias. Los quales todos, como advierte San Geronimo, fueron Prophetas, aunque ſus prophecias ſean ocultas, y no ſe hallen por la regla, yá en otra parte pueſta, que ſiempre que ſe nombra el padre, ò abuelo de Propheta, ſe ha de entender, que tambien fueron Prophetas. Y por eſto Amos, que confieſa de sì, que no fue hijo de Propheta, ſino de un Piſacardos, ò Paſtor de ganados, como tambien él lo fue algun tiempo, no ſe pone ſu nombre en la Eſcritura. Nació Sophonias en un Lugar llamado Sabaratha, en la Tribu de Simeon. Prophetizó en tiempo de Joſias Rey de Judá, hijo de Amon, y declaró la deſtruccion de Jeruſalen, y ruina de ſu gente, y Pueblo. Tambien dixo, que ſemejantes calamidades padecerian los Philiſteos, los Moabitas, los Ammonitas, los Etiopes, y los Aſirios, y hace mencion del dia del juicio. Reprehende à los principales, y mayores de Jeruſalen, amenazalos con caſtigos del Cielo, porque ni con azotes, dados de ſu mano, ſe convertian à él. Concluye ſu prophecia con tratar de la felicidad, y buena dicha de la ley de gracia, y de los muchos, que la habian de recibir. Fue contemporaneo de Jeremias, aunque murió antes que él, en tiempo de Joachim hijo de Joſias, primero que la Ciudad de Jeruſalen ſe deſtruyeſe, y en ella fue ſepultado. Fue ſu muerte, conforme al Kalendario Griego, en tres de Deciembre, cerca de los años de la creacion, ſegun Sixto Senenſe, de tres mil treſcientos y treinta. Su prophecia contiene tres capitulos, y es uno de los doce Prophetas menores, pueſtos en el Eccleſiaſtico, y tiene el noveno lugar. Nombraſe en el quarto de Eſdras. Uſa la Igleſia Catolica de la prophecia de Sophonias, en las lecciones de los maytines de la feria quarta en la Dominica quinta de Noviembre.

Eſcritores, y Autores.

Ámos 7.

Eccleſ. 46. 4. Eſdr. 1.

CAPITULO DECIMO, EN QUE SE eſcribe la vida de Aggeas Propheta.

NInguno (dice Jeſu-Chriſto por San Lucas (que habiendo pueſto mano al arado bolviere atrás el roſtro, es digno del Reyno de los Cielos. Pequeño delito parece eſte para tan grande caſtigo: como tambien pareciò rigor, el que ſe hizo en la muger de Loth, que ſolo por bolver la cabeza à mirar à los miſerables Sodomitas dar buelcos en llamas, fue convertida en eſtatua de Sal. Y aunque mereció bien eſte caſtigo por ſu deſobediencia, mas que ponga Dios tan grave pena por co-

En 4. de Julio. Lucæ 9.

Geneſ. 19.

cosas, que parecen de tan poca importancia, tiene grande mysterio. Y es que siente mucho su Magestad, que en las obras buenas se haga pausa, que quien camina por la virtud se detenga, porque es cierto, que el no ir adelante, es bolver atrás. Viene esto à proposito del Propheta Aggeas, que habiendo el Rey Cyro de los Persas, dado licencia al Pueblo Judaico, que estaba cautivo en Babilonia: despues de setenta y dos años de cautiverio, como dice San Geronimo, para que bolviesen à Jerusalen, y reedificasen la Ciudad, y Templo, comenzando la obra, por faltar Cyro, que favorecia à los Judios, teniendo la governacion del Reyno Cambyses su hijo, que los dexó de favorecer, la gente, que vivia en los confines de Jerusalen, persiguiòlos, de manera, que hizo pausa, y cesó la obra de la reedificacion del Templo. Pareciendo à los Judios, que no era voluntad de Dios, que tan presto se reedificase, pues permitia semejante estorvo. Para remedio de este daño, embió Dios à Aggeas Propheta, teniendo ya el Reyno Dario, y siendo el segundo año de su Imperio, à que hablase con Zorobabel, que era de la Tribu de Judá, y el principal de aquel Pueblo, y à Jesus Sumo Sacerdote, y les dixese de su parte, que no desistiesen de la obra, sino que fuesen adelante con ella, pues en las obras que se hacen por mandado de Dios, y son de su servicio, no ha de bolver atrás el rostro, sino ir siempre adelante. La vida de este Propheta se ha de colegir conforme à las demás vidas de Prophetas, de su libro, y de San Geronimo, Epiphanio, y Isidoro, y es en esta manera.

D. Hier. in prologo Aggei.

Escritores, y Autores.

AGgeas, que se interpreta, y quiere decir alegre, regozijado, nació en el tiempo, que estaban los Hebreos cautivos en Babilonia, y bolvió con ellos à Jerusalen, siendo mozo, y visto que cesaban de la reedificacion del Templo, por los continuos desasosiegos, y guerras, que les hacian los Barbaros, que se habian avezindado, y vivian en la comarca de Jerusalen, siendo contrarios à ellos en religion, y casta: en el segundo año del Imperio de Dario, en el sexto mes, por mandado de Dios, habló à Zorobabel, que era de la sange Real, y el principal de todos, y à Jesus Sumo Sacerdote, exortandolos à que fuesen con la obra adelante, y no desistiesen della, hasta que fuese acabada. A la gente popular habló tambien, haciendoles grandes amenazas de parte de Dios, sino entendian en ella: fue esto parte, para que viniese à acabarse, viendola acabada el mismo Propheta Aggeas. Y fue el primero, que en el Templo cantó Alleluya, que es cantico de alegria en loor de Dios. Su prophecia es alegre, y regozijada, por la mayor parte, aunque muy breve, tratandose en ella de la libertad del Pueblo Hebreo, y buelta à Jerusalen, libres del Cautiverio de Egipto, à la reedificacion del Templo, y destruccion de los Gentiles, de la venida del Hijo de Dios al Mundo. Murió en Jerusalen, y fue sepultado, cerca de los sepulcros de los Sacerdotes. Fue à los cinquenta años de la buelta del Pueblo libre à aquella Ciudad, año de la creacion, segun el Autor de la Biblioteca Santa de tres mil quatrocientos setenta y nueve. Y como tiene el Martyrologio Romano, y el de Beda en quatro de Julio. Su prophecia contiene dos capitulos. Es Aggeas uno de los doce Prophetas menores, contenidos en el Eccle- *Eccles.49.* siastico, y tiene el decimo lugar, hace dèl *1. Esdr.5.* mencion Esdras en su primero libro. Tambien se pone en el titulo del Psalmo ciento y once. Por haberle David compuesto con espiritu Prophetico, para la buelta de Aggeas, y Zacharias Prophetas de Babilonia à Jerusalen, como alli se declara. Usa la Iglesia Catòlica de la prophecia de Aggeas en las lecciones de los Maytines de la feria quinta, en la Dominica quinta de Noviembre.

CAPITULO UNDECIMO, EN QUE se escribe la vida de Zacharias Propheta.

GRande era el sentimiento, que tenia el Real Propheta David, viendose perseguido de su proprio hijo Absalon, al qual favorecia Architophel, à quien habia tenido el Rey por amigo, y hechole de su consejo, como lo significa en un Psalmo por estas palabras: si mi enemigo dixese mal de mi, y me persiguiese, sufririalo con paciencia, pues el enemigo ha de hacer obras de enemigo, mas tu, ò Architophel, à quien yo tube por amigo, por quien me regia, y gobernaba, à quien diversas veces asenté à mi mesa, y pusiste la mano en mi plato, que me persigas, y que por tu consejo mi hijo tambien me sea contrario? Dios lo permitirá, y ello será asi, que vivos descendais al infierno, y mueran los que asi me persiguen, sin merecerlo, muertes arrebatadas, y repentinas. Mucho duele el verse uno perseguido de aquel, à quien hizo bien. Y asi el Hijo de Dios, aunque son muchos los que le persiguen, como los soberbios, que le ponen corona de espinas sobre su cabeza, los avarientos le traspasan sus manos con duros clavos, los deshonestos le azotan, los ayrados le abofetean, los golosos le dán hiel à beber,

En 6. de Setiembre.

Psalm.54.

Ita exponit hunc locum doctissimus Iansenn.

los

los embidiosos le sacan sus barbas, y cabellos, los perezosos le ponen sobre sus ombros la Cruz, y le hacen aceleradamente caminar con ella, y todos los que mortalmente le ofenden, quanto en sì es, le quitan la vida, y con ser esto verdad, solo se quexa de aquellos à quien èl ama, y regala, quando estos le ofenden, como lo dió à entender al Propheta Zacharias, que se le mostró lleno de llagas, y heridas, y preguntado por èl, quien le habia tratado, y puesto como estaba, respondió estas llagas he recibido en casa de aquellos que me amaban, en casa de aquellos que debian amarme, por las buenas obras, que de mi han recibido, mas subidas, y levantadas, que otros, esos me han tratado como me vés. Deste Santo Propheta Zacharias, habemos de ver su vida, colegida de lo que dèl se dice en su prophecia, y en los libros de Esdras, y de los Santos, que escribieron vidas de Prophetas, como San Geronimo, Epiphanio, Isidoro, y otros.

Zach. 13.

Escritores, y Autores.

ZAcharias, que se interpreta, y quiere decir memoria del Señor, fue hijo de Barachias, nació en tierra de Caldea, como dice San Epiphanio, y San Isidoro, fue libre con los demás Hebreos de la cautividad de Babilonia, y volvió à Jerusalen, à donde en el segundo año, y en el mes octavo del reynado de Dario, comenzó à prophetizar. Fue dos meses despues, que Aggeas prophetizó, y por ellos ganó Aggeas antiguedad. La ocasion de su prophecia, fue la misma que la de Aggeas, habian estado las dos Tribus de Judá, y Benjamin cautivas en Babilonia setenta y dos años, como dice S. Geronimo, aunque Jeremias señala setenta, y dá la razon Lyra, de que comenzó à contar S. Geronimo, de la cautividad de Joachim, que fue antes que la de todo el Pueblo: sucedió, que teniendo el Señorio de Caldea Cyro, Rey de Persia, habiendosele quitado à Baltasar, dió licencia à los Hebreos cautivos de aquellas dos Tribus, que bolviesen à Jerusalen, y reedificasen el Templo, donde ofreciesen sacrificios à Dios, acordandose dèl, y de su Imperio. Bolvieron los Judios, y comenzaron el edificio, mas siendo entronizado en el Reyno Cambyses, hijo de Cyro, escribieronle una carta, los Gentiles, que vivian en Samaria, y en las otras tierras circunvecinas à Jerusalen, dandole relacion, en que se reedificaba aquella Ciudad en perjuicio de su Imperio, porque en ella siempre habia habido Reyes rebeldes à su Corona, como en sus historias, y Anales podia ver, que ellos acordandose de la sal, que habian comido en su casa (y dicen esto porque de tierra de Caldea, y Persia, habian venido criados de aquellos Reyes, à poblar à Samaria, y su tierra, dandoles posesiones en ella, y eran los que escribian esta carta) le avisaban del daño, que de alli le podria resultar, y que, dandoles à ellos licencia, lo impedirian. El Rey leyó la carta, y visto por memorias antiguas, como la Ciudad de Jerusalen, habia sido tan contraria à sus Estados; diòles licencia, para que les estorvasen la obra, y asi lo hicieron: por donde el edificio del Templo en particular hizo pausa, hasta el segundo año del Rey Dario, que se les renovó la licencia, para que tornasen à la obra. Y porque estaban floxos en ella, mandó Dios al sexto mes al Propheta Aggeas, y despues al octavo al Propheta Zacharias, que hablasen de su parte à los Hebreos, para que fuesen con el edificio del Templo adelante. Los dos Prophetas, primero el uno y despues el otro hablaron con Zorobabel, hijo de Salatiel, que era el principal de los Judios, y de Sangre Real, con Jesus hijo de Josedech Sumo Sacerdote, declarandoles la voluntad de Dios, que era la reedificacion del Templo, para lo qual tenian ya licencia del Rey Dario, por donde sus vecinos, los de Samaria, no les serian impedimento, y asi por esta via se prosiguió la obra, y se acabó. Este fue el principio de la prophecia de Zacharias, en la prosecucion della, procura apartar à los Hebreos de los vicios, en que sus padres fueron culpados, y por ellos castigados. Propone algunas visiones, y revelaciones, que le fueron hechas, que no pequeña obscuridad tienen, y han dado bien que hacer à muchos Theologos, como advirtió Sixto Senense, en su Biblioteca Santa. Dice grandes cosas, y muy en particular de la venida del Hijo de Dios al Mundo. Escribió la entrada, que su Magestad hizo triumphando en Jerusalen, en un humilde jumento. Trata de su muerte, y de la huida de sus Apostoles, dexandole solo en sus trabajos. Avisa à los vecinos de Jerusalen, que asi como por los pecados de sus padres, habia Dios permitido, que la Ciudad fuese destruída, y quedase desierta, asi por sus buenas obras, y por sus buenos servicios, haria que la Ciudad se poblase de tanta gente, y mas, como antes habia tenido. Junto con castigar rigurosamente à los Caldeos, y à otras gentes, que los habian perseguido. Murió Zacharias muy viejo en Jerusalen, y fue sepultado, segun dice Dorotheo Tyrio, cerca de Eleutheropoli, en un campo llamado Noeman, fue por los años de la creacion, como dice Sixto Senense, de tres mil quatrocientos y sesenta. Señala el dia el Martyrologio Romano, Usuardo, y Beda, en seis de Sez-

D. Hier. in prologo Aggei Jerem. 29.

Zach. 9.

tiem-

Eccleſ.46. tiembre. Es Zacharias uno de los doce Prophetas menores, referido en el Eccleſiaſtico, y tiene el undecimo lugar. Su libro contiene catorce capitulos. Uſa la Igleſia Catolica de la prophecia de Zacharias, en las lecciones de los maytines de la feria ſexta, en la Dominica quinta de Noviembre.

CAPITULO DUODECIMO, EN QUE ſe eſcribe la vida de Malachias Propheta.

En 23. de Abril. 4. Reg. 7. EN el tercer libro de los Reyes, dice la Divina Eſcritura, que puſo Salomon por mandado de Dios en ſu Templo, unas deſpaviladeras de oro, con que ſe deſpavilaſen las luzes, que ardian en él. No quiſo, que fueſen de azero, aunque parece metal, mas conveniente, para ſemejante inſtrumento, ſino de oro, y eſto por el myſterio, que eſtá aqui encerrado, y es, que ſiendo luzes del Templo de Dios los Sacerdotes, ſi en ellos hubiere alguna imperfeccion, y falta, el que ha de corregir, y enmendar, ha de ſer no de azero, que es metal rezio, y ſemejante gente quiere ſer llevada antes por blandura, que por rigor, y aſi el oro es metal mas tierno, junto con que es de mas precio, y eſtima entre todos los metales, y eſto porque quien ha de corregir, y enmendar à perſonas Eccleſiaſticas, ha de ſer muy ſubido de quilates, ha de tener virtud, y prudencia. Y eſto nos quiſo Dios dar à entender en el Propheta Malachias. El qual mas en particular que otro Propheta trata con Sacerdotes, les amoneſta, y reprehende, y les declara lo que deben hacer, para cumplir con el alto Oficio, que tienen. Y aſi ordenó ſu Mageſtad, que fueſe ſu valor, como de oro, y eſto no ſolo en la perſona, ſiendo belliſimo, y de lindo parecer ſino en la virtud, que fue en él tan levantada, que alcanzó el nombre de Malachias, que es lo miſmo que Angel. No que fueſe Angel humanado, en él, como algunos dixeron, y lo refiere San Geronimo, ſino que en la imitacion de vida, en ſu pureza, en ſu honeſtidad, y en todas las virtudes, fue ſemejante à Angel del Cielo. La vida deſte Santo Propheta, ſe ha de ver colegida de los miſmos lugares, que ſe han colegido las de los demás Prophetas, en eſta manera.

D. Hier. in ejus prolog.

MAlachias, que ſe interpreta Angel, ò menſagero de Dios, que es lo miſmo, algunos penſaron, que fue de veras Angel, el qual baxando de los Cielos tomó cuerpo para declarar à los Judios, lo que era voluntad de Dios, que hicieſen, y eſte parecer dice Sixto Senenſe, que atribuye San Geronimo à Origenes, el qual es faiſo, y contra toda verdad. San Epiphanio dice, que nació en Sophia, Pueblo en la Tribu de Zabulon, deſpues de la libertad dada à las dos Tribus de Judá, y Benjamin para bolver de Babilonia à Jeruſalen, y ſu tierra, dieronle nombre de Angel, porque fue de muy lindo parecer, y de admirables coſtumbres. Refiere el miſmo Sixto Senenſe à un Jonathás Caldeo, y dice, que ſon de ſu parecer los Hebreos, que fue Malachias Eſdras Sacerdote, y Eſcrado entre los Hebreos, de quien andan en la Biblia, quatro libros: de los quales tiene la Igleſia Catolica recibidos por Eſcritura Sagrada, y pueſtos en el Catalogo de los Canonicos los dos primeros. S. Geronimo refiere eſte parecer, y no le contradice: fundanſe los que ſon dèl, en que ſe hallan unas miſmas razones en los libros de Eſdras, y en eſte Propheta, como aquella, que dice: los labios del Sacerdote tienen ſabiduria, y la Ley de Dios ſe ha de oìr de ſu boca, porque es Angel del Señor. En ſu prophecia trata Malachias, muy en particular con los Sacerdotes, reprehendiendoles las faltas, que en ellos habia. Amenazales con grandes trabajos, y calamidades, ſino ſe enmendáren. Dá traza, y modelo del buen Sacerdote, que ha de ſer ſabio, y de vida Angelica. Trata del Precurſor del Meſias, que fue San Juan Bautiſta, à quien llama Angel de Dios, porque lo fue en ſu vida, y de la venida del miſmo Jeſu-Chriſto, y que ſeria viſto en el Templo de Jeruſalen, y trae eſte teſtimonio la Igleſia, en el dia que el Hijo de Dios, fue preſentado en el Templo. Finalmente trata del Juicio final, y dice ſeñaladamente, que precederá à eſte dia, al qual llama grande, y terrible la venida del Propheta Elias à predicar, y que convertirá los corazones de los padres à los hijos, y de los hijos à los padres, dando à entender, que ſe convertirán los que del Pueblo Hebreo, quedaron en ſu dureza à la Fé de Jeſu-Chriſto, y que ſe ſalvarán. Murió Malachias, y fue ſepultado en ſu propio Pueblo de Sophia, que deſpues ſe llamó Ramatha, ò Arimathia. Su muerte dice el Obiſpo Equilino, que fue en veinte y tres de Abril. El tiempo en que prophetizò, ſeñala Sixto Senenſe, que fue cerca de la creacion de tres mil quatrocientos. Es uno de los doce Prophetas menores, contenidos en el Eccleſiaſtico, eſtá en el ultimo lugar. Su prophecia tiene quatro capitulos, y della uſa la Igleſia en las lecciones de los maytines del Sabado, en la Dominica quinta de Noviembre, y en Miſas de entre año.

Sixtus in Bibliotheca titul. Malach.

D. Hier. in Malach. c. 3. to. 6.

Malach. 2.

Malach. 3.

Malach. 4.

Ita habet Gloſa ordinar. in hunc loc.

Eccleſ. 49.

CAPITULO DECIMOTERCIO, EN que por remate de las vidas de los doce Prophetas menores, se trata de la oracion, en que todos ellos se exercitaron.

UNo de los exercicios, en que todos los Prophetas se exercitaron, y por el medio, con que alcanzaron de Dios nuestro Señor, su privanza, y grandes favores, y misericordias, fue la oracion, y esto no de uno dellos, sino de todos se verifica, pues todos fueron gente muy dada à oracion. Por la qual será bien, para remate de las vidas de doce de ellos los menores, se trate desta virtud. Y para esto viene à
Num. 22. proposito, lo que cuenta la Divina Escritura en el libro de los numeros, y es, que caminando el Pueblo de Dios por el desierto, llegó à tierra de Moab. Y visto por el Rey Balac hijo de Besor, el qual reynaba en los Madianitas, y Moabitas, que se le armaba un mal juego con aquella gente, y que podia temer la pérdida de sus Reynos, y Estados, para remediarlo, llamó junta de Grandes de un Reyno, y otro. Y en el Consejo diò orden, que fuesen Embaxadores al Propheta Balam, llevando en sus manos el precio de lo que iban à pedirle, y era, que viniese à maldecir à aquel Pue-
Origin. hom. 13 in Numer. blo. Origenes admirase de oìr esto, y pregunta, que mysterio tiene llamar à un viejo enfermo, y loco, para que se suba en un cerro, y diga al Pueblo Hebreo: maldigate Dios, y que piensen con solo esto librarse del daño, que les amenazaba la furia de seiscientos mil hombres, todos que ceñian espada, y que no se aperciban de municiones, fortificando las Ciudades, poniendo en ellas gente de guarnicion, bien proveìda de todo genero de armas, sino que crean que con esto serian libres, y que semejante medio no sea solo parecer del Rey arrojado, sino de un Senado de dos Reynos tan principales? Y responde este Doctor (no atreviendose à decir, que es parecer suyo, aunque le tubo èl mejor de su tiempo, sino de Clemente Alexandrino su Maestro) que está aqui encerrado el valor de la oracion, la qual es amparo, y defensa contra todos los poderes del Mundo, y asi el mismo Rey Balac, estando en el Consejo, lo diò à entender, diciendo: como suele el Buey segar con su lengua las hiervas, que vá paciendo de raìz: asi este Pueblo nos ha de destruìr de raìz à todos. Es decir, que el Pueblo de Dios, con la lengua, que es la oracion siega de raìz las hiervas: esto es, derriba todas las malas inclinaciones, y todos los vicios, y aún à los mismos demonios vence, y hace huìr. Decia el esposo, que el cuello de la esposa era como la tor-
Cantic. 4. re de David, donde estaban muchos escudos, y hielmos, y todas las armas de los fuertes. El cuello junta el cuerpo con la cabeza, y asi puede significar à la oracion, que hace à los Fieles, que son miembros juntarse con su Cabeza Christo. Pues esta oracion es sala de armas, y dálas contra todas las tentaciones, y trabajos, y contra todo el infierno, à quien dexa rendido, y sin fuerzas. De Judas Machabeo advierte la *1. Mach.* Escritura, que oraba quando entraba en *3. & 4.* sus batallas, y salia vencedor, descuydòse una vez contra Alcino, y fue muerto. Es arma del Fiel, y Catolico la oracion. Quitenle todas las otras, y dexenle esta, que saldrá con victoria. Al buen Ladron ataron de pies, y manos à un madero, no le cosieron la boca, libròse de los demonios. San Pedro preso en la carcel con dos cadenas, y abrazados con èl dos Soldados, las puertas cerradas, y en ellas gente de guarda, hizo por èl oracion la Iglesia, quiebranse las cadenas, duermense los Soldados, y las guardas, abrense las puertas de la carcel, y queda èl libre. De manera, que es la oracion arma del Catolico, siega como el Buey, con su lengua las hiervas de las tentaciones de raìz, pues visto, y considerado esto por el demonio, solicita al Rey Balac, y à su Consejo, para que tomen otra arma semejante contra los Hebreos, y por esta llaman al viejo loco de Balam, creyendo que solo con que maldixese al Pueblo, serian libres dèl. Ni porque Balam era malo, temen que su oracion no seria oìda, pues ni la del hypocrita, que es malisimo dexa de serlo. Christo dice del hypocrita, que ora *Matth. 6.* en la plaza, y que es su intento ser visto, y tenido por bueno, y añade, que alcanza lo que pide. Pide el hypocrita ser visto: pues veante: quieres que te tengan por bueno? Pues en ora buena. Nunca la oracion cae en vacìo, y asi la de Balam parecia à esta gente, que seria oìda, aunque era malo. Y no pequeño documento se puede sacar de aqui, para los que dán en este santo exercicio de orar, que el demonio visto el bien, que les vá con la lengua, aprovechase de otras lenguas, y tomalas por armas, para hacerles guerra. Aquella bendita muger *1. Reg. 1.* Ana, Madre que fue despues del Propheta Samuel, habiendose levantado de la mesa de su marido, mas de llorar, que de comer, fuese al Templo, à pedir à Dios le diese un hijo, y para esto no curó de dàr voces, si dentro de su corazon le demandaba, y hizo voto, que le ofreceria en su Templo, si se le concedia. Y aunque esto no lo dixo con palabras exteriores, sino dentro de su alma, solo porque movia los labios, traxo el demonio alli una maldita lengua del viejo Heli, que le dixo: tu borracha debes estar: vete à dixerir el vino

que

que has bebido. Y no decia verdad, que Ana no bebia vino, lagrimas si, de pena, y anguſtia, que tenia en ſu corazon. Y porque ni aùn en el Templo, hay ſeguridad deſta guerra, que ſe levanta contra los que oran, aconſeja Dios al que quiere tener eſte exercicio, que entre en un apoſento, y cierre trás si la puerta, que alli eſtará ſeguro de
Joann. 4. quien le murmure. Ya Dios habia dicho à una muger, que le preguntó adonde ſe habia de orar, que ni en el monte, ni en Jeruſalen, quiſo decir, que no ſolo en el monte donde los Samaritanos oraban, ni en el Templo de Jeruſalen, donde los Judios ſacrificaban, ſino en todo lugar, y en todo tiempo ſe puede hacer oracion. Verdad es que el mas precioſo, y provechoſo lugar para orar es la Igleſia, mas ſeñala en eſcondido, para que deſta manera ſe libre, el que ora, de contradiciones. Y tambien, para que ſe vea, que Dios deſpacha oraciones aún ſin terceros, eſto digo, dexando en el punto, que ſe debe la interceſion de los Santos, los quales pueden, y valen mucho con Dios, y aſi por ſus meritos, y ruegos, hace à los Fieles, que en ellos ſe encomiendan grandes mercedes, y miſericordias, mas acaece, que ſuele uno llegar à pedir à otro cierta coſa, y por los que eſtán delante, que ſirven con ſus preſencias de teſtigos, y de interceſores, dá lo que no diera, eſtando ſolo. Dios no es aſi: aunque eſtés ſolo en tu apoſento te concederá lo que le pidieres. De modo, que ſe puede orar en todo lugar. Tambien en todo tiempo. Porque el Rey tiene horas ſeñaladas para dormir, para comer, para recrearſe, y ſi dexa dos, ò tres para negocios, en aquel tiempo negocia, y no en otro. Dios de otra manera lo hace, en todo tiempo.
Pſal. 154. veſpere, mane, & meridie. David lo dixo por la tarde, por la mañana, y por la fieſta: por la tarde, ya anocheciendo quando los hombres ſe recogen, y cierran las puertas à los negocios, y por la mañana, quando tienen puertas, y apoſentos cerrados, y aviſado el page, que diga, que no ſe han levantado; à la fieſta quando tambien repoſan, y no dexan verſe, à tales horas oye Dios, y eſto era en el tiempo de la ley eſcrita, ya mas adelante en la ley de gracia, fundaſe en amor, y el amor admite favor, y el favor es atrevido, y aſi à qualquier hora, no ſolo como dixo David à la tarde, à la mañana, y à la fieſta, ſino añade en la margen Chriſto, y à la media noche. Porque à tal hora llegó à pedir
Lucæ 11. tres panes preſtados, como refiere S. Lucas, el amigo à otro amigo, diciendo, que habia venido otro tercero amigo, de fuera, y no tenia, que darle à cenar, en la qual ſimilitud, ò parabola, eſtá dibuxada la eficacia de la oracion, como declaran los Santos, que tratan della. Y por eſta oracion acomodó la Igleſia Catolica ſemejante Evangelio, para las Letanias, que ſon todos negocios de oracion. Tambien nos enſeña eſto miſmo, de que nos encerremos, à orar. La ora- *4. Reg. 20.* cion, que hizo el Rey Ezechias, viendoſe en peligro de muerte enfermo en una cama, bolviòſe à orar à la pared, aviſado por Iſaías, que ſe llegaba la muerte. Hizo eſto, porque eſtaba el Templo en aquella parte, y porque la pared figuraba à Chriſto, que es el mediador entre Dios, y los hombres, y tambien por huìr el roſtro à los que eſtaban en ſu apoſento, y aſi oraba à Dios en eſcondido: oyòle ſu Mageſtad, y añadiòle quince años de vida. Habemos viſto, que debemos orar en todo lugar, y tiempo, queda vér, como ſe ha de orar. S. Pedro Nolaſco, era tan continuo en la oracion, y contemplacion, que eſcuſando quanto le era poſible la converſacion en las criaturas, ſolia decir: mejor es eſtár con Dios, que hablar de Dios. Solia tambien decir Santa Maria de Cervellon, y Socós: quiere Dios que oremos, aunque ſabe lo que habemos meneſter, antes que le pidamos, porque guſta de la oracion. Otras veces ſolia decir, no quiere Dios à nadie ocioſo, ſin que le pidamos con la boca, con el corazon, y con las manos. De la doctrina de S. Thomás *D. Thom.* ſe infiere, que ſe requieren quatro condi- *2. 2. q. 83.* ciones para la oracion, las quales ſe encier- *art. 7. &* ran en un teſtimonio, que dixo Jeſu Chriſ- *opuſ. 3.* to, y lo refiere San Juan, hablando de la *Joann. 16.* oracion: ſi alguna coſa, dice, pidiereis à mi Padre en mi nombre, tened por cierto, que os lo concederá. La primera condicion es, que lo que ſe pide ſea coſa razonable, que tenga entidad, y peſo, y toca à la primera palabra, ſi alguna coſa. La ſegunda condicion es, que ſea perſeverante, y toca à la ſegunda palabra, pidieredes una vez, y otra ſin canſancio. La tercera que ſea fiel, eſto es, que confie, que alcanzará lo que pide, y toca à la tercera palabra, al Padre, porque quien pide à ſu Padre, confia que alcanzará lo que pide. La ultima, que ſea humilde, y toca la poſtrera palabra, en mi nombre. Eſto es, que pida el que ora por los meritos de Jeſu-Chriſto, mas que por los ſuyos. Es pues la primera condicion, que lo que ſe pide ſea coſa razonable, que tenga entidad. S. Juan Chryſoſtomo dice, *D. Chryſ. in Matth. & in Gen. homil. 54.* pide à Dios lo que ſea conveniente à èl darlo, y à ti recibirlo. No pidas coſas terrenas ſolamente, porque ò no te las dará, ò ſi te las diere, ſerá poſible ſer por tu mal. Averguenzate, dice, de pedir à Dios lo que teniendolo, te manda, que lo dexes, y te deſnudes dello. Y en otra parte, dice el miſmo Santo, indigna coſa es, à Señor tan liberal, tan poderoſo, y ganoſo de hacer,

mercedes, pedir cosas, que en esta vida se consumen, y acaban, como son las temporales. Seneca refiere à Alexandro Magno, que pidiendo un hombre cierta merced de poca importancia, diòle èl mucho mas de lo que pedia. Dixeronle sus Privados: porque Señor dais tanto à quien se contenta con tan poco? Respondió; este pide, como quien es, y yo doy, como quien soy. Y à quien preguntaré si es licito pedir à Dios bienes temporales? Responde el Bienaventurado San Agustin, ser licito, aunque ha de ser con moderacion, que si conviene los dé, y sino conviene los quite. El enfermo, que tiene recio dolor de costado pedir vino al Medico, y darselo, sería crueldad, pues sabe que le ha de quitar la vida: asi tambien no se pide à Dios que haga lo que el Medico no haria, y si lo hiciera, será para castigo de quien lo pide. Y asi dice el mismo San Agustin, que concede Dios algunas cosas, que le piden hombres malisimos, estando ayrado con ellos, que no se las concediera si estubieran en su gracia. Pidió Bethsabé à su hijo Salomon una doncella, llamada Abisag, para que fuese muger de su hermano Adonias, habiendola èl impuesto en que le ayudasen en esto, y ella aceptadolo, porque es costumbre, de las que quando mozas son como ella fue, que quando viejas, sirvan de terceras, de donde viene à verificarse, que son como las ollas, que quando nuevas se guisa de comer en ellas, y quando viejas, sirven de llevar en un caso lumbre de una casa à otra. Salomon, que oyó lo que su madre le pedia, dixo: y vos madre señora, sereis en que haciendose ese casamiento, con el dinero, y hacienda, que Abisag tiene, y con el nombre de Reyna, que David mi Padre le dexó, cuya muger fue, mi hermano Adonias, que ha pretendido ser Rey, y tiene de su parte à Abiatar, Sumo Sacerdote, y à Joab Capitan del Reyno, los quales quisieran, que fuera èl Rey, y no yo, salga ahora con su intencion, y quede Rey, y yo sin Reyno? Quedòse Bethsabé admirada, porque no entendia la maraña, y holgó que no concediese Salomon lo que le pedia: asi tambien muchas veces si viesemos el pecho de Dios descubierto, le dariamos gracias, porque no nos concede cosas, que le pedimos, las quales no nos cumplen. Marco Marulo cuenta de un ciego, que cobró vista, visitando el sepulcro de S. Thomás Canturiense, luego que fue martyrizado, y que estando muy contento un varon Santo, le dixo: y sabes que conviene para tu alma vista que tanto con ella estás contento? Creeme, y buelve al Santo, y pidele que pida à Dios, si el ver ha de ser ocasion, que te condenes, te lo quite, y sino te lo dexe. El otro mas por fuerza, que de agrado bolvió, y hizo la oracion, que le fue aconsejado, hecha quedó ciego, como de primero: de donde se entendió, que tener vista no le convenia. En el libro llamado Espejo de Exemplos, se escribe de dos Hermitaños, el uno pedia à Dios agua para su huerto, quando à èl le parecia, que le convenia, el otro rogaba à Dios, se le sustentase sin señalar tiempo de agua, y este le tenia siempre fresco, y el otro marchito. Ha de ser razonable la oracion, en que pidamos con razon. Porque sin razon pide el que no cesa de ofenderle. El que desmerecen sus obras, lo que piden sus palabras. Seria razon, que llegase à pedir al Rey una rica encomienda algun hombre, y llevase en su mano un puñal sangriento, y confesase, que acababa con èl, de quitar la vida al Principe heredero del Reyno? Eso hace el que pide à Dios mercedes, estando en pecado mortal. Ni tampoco pretendo diciendo esto, que dexen de rezar los que están en mal estado, que peor seria no hacerlo, sino, que no se maravillen si Dios no los oyere. Y si el Publicano entró en el Templo, y salió justificado, y la Magdalena llegó à los pies de Christo, y quedó perdonada, y lo mismo el buen Ladron, que oró, y le prometió el Paraìso à letra vista, estos todos con sus lagrimas, limpiaron el puñal sangriento de su corazon, y asi fueron oìdos, y despachados, mas en tanto, que el puñal, y las manos están sangrientas, escusado es pensar de ser oìdos. Por Isaìas dice Dios, quando multiplicaredes oraciones, no os oiré, porque vuestras manos están llenas de sangre. San Pablo dice: que oremos levantadas las manos puras, y limpias sin ira, y sin contienda, es decir: que mostremos las manos limpias de sangre de nuestros proximos à Dios, si queremos ser oìdos. El que levanta las manos en alto, trás ellas lleva los ojos, y la boca, porque con estas tres cosas habemos de orar, con las manos, con los ojos, y con la boca. La boca declara lo que desea la voluntad, y pidelo à Dios, las manos dicen, no hago mal à mi proximo. bien es que me concedais lo que pido, los ojos dicen, ni le deseo. S. Geronimo afirma, que es sin fruto la oracion, donde hay mala intencion. San Agustin dice, con que rostro pides lo que Dios promete, no haciendo lo que manda: oye sus amonestaciones, y pide sus promesas. Es la segunda condicion de la oracion, que sea perseverante. El Apostol San-Tiago en su Canonica dice: mucho vale la oracion del justo continuada. San Pablo escribiendo à los Romanos aconseja, que perseveren en

D. Aug. lib. sent. — *5. Reg. 2.* — *Isaiæ 1.* — *2. Tim. 2.* — *D. Hier. in regist.* — *inanis est oratio ubi prava est actio.* — *D. Aug. in quodam sermone Jacobi ultimo.* — *Ad Rom. 12.*

la

la oracion. Quan provechoso sea esto, bien lo entiende el demonio, pues tantos estorvos, y escarapelas suele levantar à los que oran, para hacerles dexar la oracion, y quitarles del todo la devocion. San Gregorio describe en sus dialogos, que en el Monasterio del Abad Pompeyano, un Monge, no podia durar en la Oracion, sino que tan presto como la comenzaba, la dexaba. Corregianle, y no se enmendaba. Vino alli San Benedicto, y vió, que puesto en oracion aquel Monge, un negrillo le tiraba de los pies, y llevaba de alli: hizo por èl oracion, y castigòle con una disciplina, y el demonio, que era el negrillo afrentado, como si à èl le dieran los azotes, le dexó. A muchos acaece lo mismo, que un poco que se recogen, viene luego el pensamiento de la comida del otro dia, si la arca del dinero está abierta, si andan ladrones, todo es llegar el negrillo à tirar de los pies: viene el demonio à estorvar la oracion. El mismo San Gregorio trae à este proposito, aquella historia de Abraham, que hizo sacrificio por mandado de Dios nuestro Señor de ciertos animales, los quales puestos sobre un Altar, descendian aves sobre ellos, dando molestia grande al Patriarca, que echaba una, y venian otras, en lo qual estubo hasta que se puso el Sol, que cayó en un profundo sueño. Asi sucede al que ora, que vienen multitud de aves importunas de demonios, à estorvarle, conviene que no por eso dexe la oracion el siervo de Dios, sino espante las aves, desvíe de si pensamientos vanos, impertinentes, que le darán molestia, procurando atencion, y devocion en lo que hace, y en ello permanecerá, hasta que se ponga el Sol, y se duerme, que es, hasta que se acabe la vida: porque en esta es imposible que dexen de molestarnos pensamientos importunos. El glorioso San Bernardo, quando entraba en el coro à assistir en sus Horas decia: cuydados del mundo, quedaos à esta puerta, hasta la buelta: asi debe hacer el que se pusiere à orar, todo lo que mas pudiere despida de si pensamientos del mundo. Y no creo que diriamos mal si entendiesemos, que pretendió tambien esto el Hijo de Dios, quando mandó por San Matheo, que se encierre en su aposento el que orare: esto es, que cierre la puerta à todos los pensamientos importunos, para que ore con atencion. Bien es verdad, que quien se pone à rezar lo que está obligado, como el Eclesiastico, cumplirá con su oficio, con que al principio tenga proposito de estar atento con una de aquellas tres atenciones, que señalan los Doctores Escolasticos, que es, ò al fin de la oracion pensando lo que hace, y que trata con Dios, y le pide gracia, y gloria, ò à las palabras que vá diciendo entendiendolas, ò à leer bien, y pronunciar bien lo que reza. Destas tres la primera es la mejor, y que mas se debe procurar, porque como dice Hugo de Santovictor, puede uno venir à tener tanta desta atencion, que se eleve, y transporte en Dios, olvidandose de todas las otras cosas, y pase de la oracion vocal, que es la que antes hacia, y consiste en palabras, à oracion mental, que es quando el que ora entre si sin hablar con la boca, piensa en Dios, y en obras de su grandeza, y este modo de orar es muy descansado, y util, y el fin de otros muchos santos exercicios, por los quales pretendemos unirnos con Dios, por medio de afecciones, y meditaciones santas, como sucede en la oracion mental. La qual era para muy poco, pues muy pocos pueden acabar consigo de olvidarse de si mismos, como se olvidaba Maria Magdalena, asentada à los pies del Señor, por contemplacion, dexando à Martha negociada para suplir las faltas de los proximos. Verdad es tambien, que somos mas inclinados à la oracion vocal, y mejor se dá à quien la quiere, y es de gran merecimiento, quando se hace con una de las tres atenciones señaladas, especialmente con la primera. Y porque segun somos flacos no desfallescamos en tan ilustre exercicio, como es el de la oracion, será bien apoyarle, y darle estribos, que la sustenten, y desto servirá la limosna, y el ayuno. Quando la Reyna Esther entró à pedir al Rey Assuero el perdon de su Pueblo, y gente Hebrea, dice la Escritura, que llevó consigo dos doncellas, en la una iba recostada, y la otra le llevaba la falda. Esther figura à la oracion, mediante la qual entramos à negociar con Dios, figurado en el Rey Assuero, para que esta oracion sea perseverante, y no cayga, conviene que lleve dos doncellas, ayuno, y limosna, en la limosna vá recostada, y la lleva del brazo, y para que entiendan esto los Christianos, dice S. Juan Chrysostomo, que ordenó Dios, que en las puertas de las Iglesias, estubiesen pobres, pidiendo limosna, como para dár la mano al que estendiere la suya à darles algo, y es como si dixesen, si quereis que Dios os oyga, oldnos à nosotros. Si quereis que Dios os favorezca, favorecednos à nosotros, y si quereis que Dios cumpla vuestro deseo, y peticion, remediad nuestra miseria, y afliccion. Y esto se dió à entender en la parabola del amigo, que pedia pan al otro amigo, que se ha tocado, pide pan, porque debaxo deste nombre, se entienden todas las cosas, que podemos, y debemos pedir à Dios, y dice ya le tengo en mi casa aposentado

D. Greg. 2. li. dial.

D. Greg. in lob cap. 20. Gen. 15.

Esth. 15.

D. Bern. in quadam doctrina sua ad recte vitam instituendam.

Matth. 9.

D. Chrys. in 1. epist. ad Thes. homil. 1. prope fi-nem. t. 1.

fentado

ſentado, porque quiere Dios, que dé, el que le pide, pide pan pues, de poſada. La doncella, que lleva de falda à la oracion es el ayuno; aſi vemos en la Eſcritura diverſas veces, como en los de Ninive, y en
Geneſ. 18. otros, que alcanzaron lo que pedian à Dios por embiar trás la oracion, el ayuno. Al contrario ſucedió en los Sodomitas, que en lugar de dar voces orando, las daban ſus pecados, pidiendo à Dios caſtigo, y
Ezech. 16. venganza. Y como dice el Propheta Ezechiel, deſterraron de la Provincia à las dos doncellas, ayuno, y limoſna, pues dice, que eſtaban muy hartos, y no levantaban la mano al pobre, dandole limoſna, y aſi perecieron. Exemplos de perſonas, que perſeveraron mucho en oracion, fueron San-Tiago el menor, que de eſtar las rodillas deſnudas en tierra mucho tiempo orando ſe le hicieron callos, como de camellos en ellas. San Bartholomé Apoſtol cien veces en el dia, y cien veees en la noche hacia oracion à Dios. San Pablo el primer Hermitaño, eſtaba tan acoſtumbrado à orar, que ſu cuerpo deſpues de muerto, como afirma dèl S. Antonio, y lo eſcribió S. Geronimo, eſtaba pueſto de rodillas, y parecia que oraba. Al miſmo San Antonio Abad, orando le dexaba el Sol, dandole en ſus eſpaldas, y ſaliendo à la mañana, le hallaba en el miſmo pueſto, y le daba, en el roſtro. En el libro de las vidas de los Padres ſe lee, que fue un Hermitaño à ver à otro, el qual quiſo dar de comer à ſu
Q: hueſped que le venia à viſitar, y para eſto hizo una olla de lentejas. El hueſped de fuera dixo: recemos primero, puſieronſe à rezar, y comenzando el Pſalterio vino la noche, y paſsó toda, y la oracion no era acabada, deſpidiòſe el foraſtero, y ido vió el otro la olla, y dixo, ò pobre de mi, que la oracion nos hizo olvidar de comer, peſame de mi hueſped, que ſe vaya ayuno, aunque ſi en mi hubo deſcuydo, en èl hubo poco cuydado. Ni dexa el Sereniſimo Rey David, de entrar en docena de varones muy rezadores, pues con todos los cuydados del Reyno ſiete vezes al dia, ſe recogia en ſu oratorio, y tenia larga oracion, y
Pſalm 21. le acaeció vez, que desfallecia, tratandole
aruit tamquam teſta virtus mea. Dios con grande ſequedad, y aſi decia, como teja ſe ſeca mi virtud, y era providencia Divina, porque la teja bien ſeca ſufre, que paſe agua por ella, eſtando bien cocida, y la que eſtá por cocer, y tierna, un rocío la deshace. David recogiaſe en la oracion, quedaba tan fuerte, por perſeverar en ella, aunque con ſequedades, que paſaban deſpues por el aguaducho de trabajos, ſin que le deſcompuſieſen, ò recibieſe dellos daño. La tercera condicion de la oracion es, que ſea fiel, eſto es, que confie el que ora, que ſi le conviene, le concederá Dios lo que pide. El Apoſtol San-Tiago en ſu Canonica dice: ſi alguno tiene neceſi-
Jacobi. 2. dad de ſabiduria pidala à Dios, que la dá à todos con mucha abundancia, mas ha de ſer, que la pidas con fee, no dudando: eſto es confiando, que ſi lo pide es coſa que le conviene, ſe lo concederá, porque es Padre nueſtro, y agravio hace el hijo à ſu padre, que le pide lo neceſario para ſu vida, y teme que ſe lo ha de negar. Y aſi para que entendamos eſto, el miſmo Jeſu-Chriſto, dando forma, y modo de orar à ſus Apoſtoles, comienza diciendo: Padre nueſtro, que eſtás en los Cielos, y proſigue la oracion en que ſe encierra todo lo que debe pedir à Dios el Chriſtiano, y puede confiar lo alcanzará, pues lo pide à Dios en nombre del Padre. A eſto ſe añade, que ſi Dios nueſtro Señor pudiera acrecentar ſu honra, no poco la acrecentara en que le pidamos, porque el pedir dice dos coſas, neceſidad de parte del que pide, y ſobra en èl, à quien ſe pide por donde el que pide merece que ſe le de lo que pide, pues confieſa ſu neceſidad, y la ſobra en èl, à quien pide de que ſe le ſigue honra. Diogenes, aquel Filoſofo arrojado, habiendoſe hecho pobre de ſu gana, para pedir limoſna à los hombres, primero pedia à los coloſos, y figuras de piedra, dando à entender, que en gente de verguenza tiene tanta afrenta el pedir, que es meneſter imponerſe primero, para ſalir con ello porque no hay coſa tan cara como la que con ruegos ſe alcanza, y quanto es grande el contentamiento, que toma el corazon en dár, tan grande es el tormento que ſiente en rogar, porque con el dár compra la libertad agena, y con el recibir pierde la ſuya propia. Ariſtoteles, que andubo halconeando en roſtro de la bienaventuranza deſpues de haberla pueſto en la contemplacion, añade, que para ſerlo, no convenia tener con que paſar la vida, porque el cuydado de buſcarlo le podia ſer impedimento para ſer bienaventurado. Y aſi pues el pedir tiene conſigo eſta carga, ha de dár atrevimiento, y oſadia al que pide à Dios la oracion, que alcanzará lo que pide, pues en pedir le dá honra. Y por lo miſmo huelga Dios mucho de que le pidamos, como lo denotó David, quando dixo, hablando con ſu Mageſtad las *Pſal.* 144. preparaciones de ſu corazon oyó tu oreja. Coſa agradable es la muſica, aunque à las veces es coſtoſa en oìr templar el inſtrumento, y aſi los muſicos del Rey, ſiempre que ván à tañerle, llevan templadas, las viguelas, ò harpas, con ſer eſto aſi: la muſica de la oracion agrada à Dios, y el templar los inſtrumentos della no le deſagrada: el ponerſe à orar, y comenzar à bozear, el irſe el penſamiento, à lo que vió, y oyó,

en

en que se pasa tiempo, hasta que entra en juego, y ora, que es templar los instrumentos, no le desagrada à Dios, pues dice David à este intento, las preparaciones de su corazon oyó la oreja de Dios, todo esto dice que pidamos con fé, de que alcanzaremos el fin de nuestro deseo. Y no debemos hacer, lo que hizo Saul la víspera de quando baxó al infierno, queria dar una batalla à los Philisteos en los montes de Gelboe, hizo oracion à Dios, para que le declarase el suceso della, tardòse en responderle, desconfió, y dixo así. Pues yo buscaré quien me lo diga. Fuese à una hechicera, y por medio suyo oyó lo que no quisiera, de que se habia de perder él, y toda su gente en la batalla, como sucedió. Por el contrario la Chananea, pidiò à Jesu-Christo le sanase su hija, y aunque èl primero se hizo sordo, y despues le respondió con desengaño, y la llamó perra infiel, ella con fé grande de que habia de alcanzar lo que pedia, perseveró en la oracion, no dudando, y así alcanzó la salud de su hija por la mucha fé, y della la alabó el Salvador. La ultima condicion es, que sea humilde. El Eclesiastico dice, que la oracion humilde penetra las nubes, rompe por ellas, y llega hasta Dios. S. Agustin dice, si la oracion fuera humilde, no bolverá vacìa, traerá despacho lo que llevó à cargo. S. Ambrosio avisa, que el que desea ser oìdo en la oracion debe desechar de sì toda sobervia, y presumpcion. Locura es, dice S. Bernardo, que pida un hombre limosna, y estienda la mano para recibirla, con muchos anillos, y monedas de oro en ella: eso hace el que pide à Dios con presumpcion, y no se humilla. El cantaro que llega à la fuente por agua, humillase: así debe humillarse, el que quiere que Dios le hincha de la agua de su gracia. Aconseja el Salvador, que nos hagamos como niños, y dice ser necesario para entrar en el Cielo: los niños tienen esto, que todo lo que piden es llorando, si piden el pecho lloran, si quieren dormir lloran. Así tambien debemos hacernos niños, quando pidieremos à Dios, no riendo, que la risa està acompañada en sobervia, sino llorando, y las lagrimas están bañadas en humildad. Entre todas las puras criaturas, la mas levantada, y favorecida de Dios, fue su Sacratisima Madre, y esto porque de todas ellas fue la mas humilde. Visto habemos las condiciones de la oracion, veamos, el que pidiere con ellas à Dios alcanzará lo que pide? Porque si así fuese, nadie havria desmedrado entre Christianos, y vemoslo muy al contrario, porque ordinariamente ninguno està contento, y todos están faltos de algo. Uno de salud, otro de dineros, y otro de descanso. Pues de donde viene, permitir Dios, lo que no permite un hombre de autoridad, que tiene renta, y criados, que si vé un page mal vestido, y roto, culpa al mayordomo, y à las veces, como si hubiese cometido delito grave, por lo mismo le despide. Y Dios vé en su casa tantos rotos, y desandrajados, y pasa por ello? La razon desto es la condicion villana de muchos, que quieren ser llevados por mal, y si los llevan por bien, olvidanse de Dios. Decia Job, por ventura el Asno silvestre dará bramidos, si tubiere mucha hierva? O el Buey rugidos, estando el pesebre lleno de paja? Es decir, que las bestias si tienen que comer, no levantan las cabezas de la tierra, ni se quexan: esto mismo hacen los hombres, estando hartos, y contentos, no levantan el rostro à Dios, ni se acuerdan dèl, y viene muy à proposito del hombre, lo que hace el Buey en este caso, experiencia tienen los que aran con Bueyes, que no los han de poner los pesebres llenos de heno, porque tiene el Buey tan calido anhelito, que enciende el heno en un olor malo, por donde viene à que lo aborrece, y dexa el pesebre, por lo qual quien los tiene à cargo les ha de ir dando poco à poco la comida, y así en faltandoles cencerrean, y levantan la cabeza en alto, rugiendo; por donde el señor viene à proveherles. Esto mismo hace Dios con los hombres, por verlos tornados bestias à muchos, no teniendo dél acuerdo, quando les vá bien, y estando contentos, quitales la comida, y así levantan la cabeza, y rostro à Dios; dán rugidos, rezando, y suplicandole cumpla sus faltas, lo qual hace, y no solo esto, sino por ella los libra de culpas, como experimentan los que acostumbran à orar, que caen en pocas culpas, y los que se descuydan, en muchas, aunque sean justos. Salomon en los Proverbios, siete veces dice, que cae el justo en breve tiempo, esto es, tropieza como el ginete, que corre el caballo, ò que salir mal, hacer desman, caersele la capa, el sombrero todo es fealdad, aunque no cayga: à esta traza el justo, cae haciendo fealdad con las culpas veniales, para remedio dellas es la oracion. Y así en una parte dice la Escritura, siete veces cae el justo, y en otras siete veces al dia te loa, que es orar: donde por cada caìda, hay una oracion. A S. Pedro dixo Christo tres veces estando en el huerto, que orase, y él se dormió, dexando la oracion, y otras tantas veces le negó despues. Y es cosa, que se vé de ordinario por un descuydo de orar, una caìda en pecado, por dos, dos, y por tres, tres, y el que poco ora, poco está sin caer. De manera, que para ahorrar de culpas, y grangear à Dios misericordias, es buen medio la oracion, Y es lo que dixo Jesu-Christo, y refiere el Evangelista San

1. *Reg.* 31.

Matth. 15

Eccles. 25.

D. Ambr. in illud Matth. Pater noster, qui es &c.

Prov. 24.

Matth. 21

Ma-

Matheo, mi casa es de oracion. Pudiera decir de caridad, de honestidad, de humildad, no dixo sino de oracion, porque quien ora todo lo tiene. Y porque el amor con que Dios nos ama, le hace que nos desee ver medrados, por nuestro bien propio nos pide que oremos. Tulio dice, que para que dos amigos dexen de serlo, no hay necesidad que se digan afrentas, ò vengan à las manos, solo dexando de hablarse se acara la amistad. Dios quiere nuestra amistad, y así quiere que oremos, y conversemos con èl, por medio de la oracion, y así
Lucæ 18. dixo por S. Lucas, conviene siempre orar, lo qual parece imposible, pues de necesidad nos habemos de ocupar en otras co-
Glos. ord. in hunc locum. sas. A esto dice la Glosa, que quien hace buenas obras, siempre ora, y no satisface, porque en estas palabras, trata el Hijo de Dios de la oracion propiamente, segun es distincta de otras obras buenas, y así podemos decir con el venerable Beda, que se entiende, que oremos en los tiempos aparejados à oracion, con la perseverancia, y continuacion en este santo exercicio posible. Y este modo de hablar es muy usado, que decimos hacer siempre lo que hacemos à su tiempo, y así de lo dicho podemos inferir, que donde quiera que uno estè, puede poner Altar portatil, y orar, sin que le estorve lugar, ni tiempo, ni aunque hinque la rodilla sino puede, ni levante las manos al Cielo, con que levante à Dios su alma fervorosamente, hace cumplida oracion. El Oficial, que está en su oficio tra-
D. Chrys. homil. 79. ad popul. Antioch. bajando, como dice S. Juan Chrysostomo, el que està en la plaza comprando, ò vendiendo, el esclavo que sirve à su señor, el cocinero que guisa la comida, puede, si le-
Ierem. 38. Daniel. 6. & 14. Job 2. Ionæ 2. Isaiæ 38. Lucæ 23. Actuum 19. vanta à Dios su alma, hacer larga, y devota oracion. Jeremias en el cieno, Daniel en el lago de Leones, Job en el estiercol, Jonás en el vientre de la Ballena, Ezechias en la cama, el Ladron en la Cruz, S. Pablo en la carcel, sabemos que hicieron oracion. Y aunque en todo lugar se puede
Chrysost. hom. 3. de incomprehensibili Dei natura. D. Th. 3. p. q. 83. art. 3. orar, en las Iglesias es la oracion mas acepta, como dice San Juan Chrysostomo, S. Thomás, S. Bernardo, y Tertuliano, y esto por razon, que la Iglesia es lugar consagrado, y dedicado à Dios, y porque concurren muchos à orar alli, y lo que niega Dios à uno, puede concederlo à otro, y tambien por estár alli el Santisimo Sacra-
D. Bern. in serm. de dedicatio. Eccles. Tertul. in Apologeti cap. 39. mento, millares de Angeles, y reliquias de Santos. Para remate desta materia digo, que el que ora puede discurrir en la forma siguiente, comenzando de la creacion diga lo primero. Quien te necesitó Dios mio à criarme? Quien te rogó? Quien te lo mereció? Qué interese te vino de criarme à mi de nada, siendo tu tan lleno de todo bien, sin que de alguno tengas necesidad? Qué te dieron por ello? Qué servicios habia yo hecho antes que fuese, para que me criases? Porqué Señor me criaste à mi, mas que à otras infinitas criaturas, que pudieras criar, que nunca serán? Solo por hacerme à mi merced? Merced grande fue para mi, ser yo hechura tuya. Lo segundo, agradezca haberle hecho criatura racional. No le hizo piedra, no arbol, no bestia sino hombre, que puede conocer à Dios, alabarlo, y venir à gozar dél. Lo tercero, agradezca à Dios, que no solamente le crió para sí, y para su gloria, mas aún à todas las cosas corporales, hizo para su servicio, y en él todas se ocupen, la noche, y dia, como si fuesen sus esclavos comprados por sus dineros, estando el hombre descuydado, y durmiendo, ellos velan, los rios corren, y crian pezes para él, la tierra produce arboles, y frutos. El Sol, la Luna, y todos los demás, nunca cesan en sus movimientos, por servirle, y porque de dia pueda entender en sus negocios, y se ocupe en cosas de su provecho espiritual, y corporal, aparece el Sol, y porque repose, duerma, y descanse, apartase el Sol, y viene la noche, que con la claridad no se duerme bien, y así con la escuridad descansa à su placer el hombre. Tambien agradezca, que no le hizo Dios monstruo, ni ciego, ni manco, ni infiel, antes le hizo de padres Christianos. Que fuera dél si naciera entre Moros, sino lo que es dellos? Y pudiera ser peor que otros. Agradezca asimismo, que le dió oficio de honra, y hacienda, con que viva sin daño del proxîmo, y se salve, que mayores servicios le hizo à él, que à las mugeres públicas, y à los salteadores, y si à aquellos diera el conocimiento, y estado que à él dió, mejor le sirvieran. Agradezca, que estando en pecado le sufrió Dios, y no lo condenó, antes le traxo à penitencia, lo que no hizo con otros, que con menos pecados los tiene en el infierno. Y aunque estos beneficios son grandes, el que mas obliga à servirle, es haber puesto su Santisima Humanidad, à muerte tan afrentosa, y tan dolorosa, como es la que padeciò en la Cruz. Y no contento el Hijo de Dios con haberse hecho hombre, y haber muerto por el hombre, para dexar la memoria de su pasion viva en nuestros corazones, y la sangre que derramó, quedase fresca, y roxa en nuestras almas, instituyó el Santisimo Sacramento, donde el mismo que muriò por nosotros, queda en sacrificio, y manjar nuestro. O que acompañada, y favorecida queda la Iglesia con la presencia Real de su Esposo! Que èl mismo que pariò la Virgen, y el que conversò con los Apostoles, le tengamos en el Sacramento

entre

entre nosotros, y le podemos tratar, y recibir como le recibieron ellos? No tienen mas los Angeles en el Cielo, que lo que tiene el hombre en el suelo, salvo que allá es visto à la clara, y en el mundo por fé. O que merced es esta! O que reliquias vivas! Si vieramos quando vivió el Señor en el Mundo, parecenos que le adoraramos con gran ternura, y sirvieramos con mucho regalo. Pues consideremos, que el mismo tenemos en esta vida para que vamos à adorarle, y à hacer oracion en su presencia, pidiendole remedie nuestros trabajos, nos dé fuerzas contra las tentaciones, perseverancia en su servicio, y particularmente su gracia, para que alcancemos despues su gloria. Amen.

VIDA DE ZACHARIAS

SUMO SACERDOTE, Y MARTYR.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

EN la lista que hace el Hijo de Dios Jesu-Christo nuestro Señor, de los que se pueden llamar, y de hecho sõ bienaventurados, segun dice S. Matheo, se ponen los que padecen persecuciones por la justicia. No se entiende ser estos, los que habiendo cometido graves delitos, padecen persecuciones por los Ministros de Justicia, yá queriendoles prender, yá castigandolos despues de presos: sino los que haciendo lo que deben al cargo, y oficio que tienen, y bolviendo por lo que es justicia, por lo mismo son perseguidos. De esto tenemos exemplo en Zacharias Sumo Sacerdote, que por hacer lo que era obligado à su oficio, reprehendiendo los vicios de un mal Rey, vino à perder la vida: ganado el ser biẽaventurado con corona de Martyr, y mereciendo, que el mismo Jesu-Christo en un pùblico sermon, alabase su muerte, amenazase con graves castigos à los descendientes de los que se la dieron, que tambien participaron de los pecados de sus padres, imitandolos en hacer cosas tan malas, y peores que las que ellos habian hecho. La vida de este Santo Sacerdote, y Martyr, se ha de vèr colegida del segundo libro del Paralipomenon, de S. Geronimo, y Epiphanio, en esta manera

Matth. 5.

Matth. 23

Escritores, y Autores.

2. *Par.* 24.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara quien fue Zacharias, y su zelo en bolver por la honra de Dios, de lo qual resultó ser verdadero Martyr.

ZAcharias, que se interpreta memoria del Señor, fue hijo de Joyada, llamado por otro nombre Barachias, que fue sumo Sacerdote, cuya vida, y martyrio para que mejor se entienda, se ha de presuponer que teniendo el Reyno de Judá Ochozias hijo de Jorám, por ser vicioso, y malo, permitió Dios, que fuese muerto desastradamente. Tenia hijos, y tenia madre: la madre, que se llamaba Athalia, y era muger ambiciosa, y amiga de reynar, como hija del malvado Rey Acab de Israèl, y nieta de Amri, por lo que se llama en el Paralipomenon hija de Amri, porque los nietos bien se llaman hijos, aunque no los hijos nietos: esta pues tubo modo, como pudo matar à los hijos de Ochozias, quedarse con el Reyno, el qual tubo seis años. Habia entre los hijos de Ochozias uno llamado Joas de pequeña edad, quien una Tia suya, hija de Jorám, y muger de Joyada Sumo Sacerdote llamado Josabeth, tubo cuydado de haberle à sus manos, y con el favor de su marido, le escondió en los entresuelos del Templo, donde dormian los Sacerdotes, y Levitas, y le crió secretamente por los seis años, que reynó Athalia. Venido el septimo, habló Joyada con la gente de guerra de Jerusalen, teniendolos en el Templo, y mostròles al niño Joas, diciendo que era aquel su verdadero Rey, como hijo de Ochozias, y descendiente de David: lo qual oìdo de los presentes con grande regozijo, y contento lo alzaron por Rey dando voces, diciendo, viva el Rey. Vino à oìdos de la impia Athalia, fue al Templo, visto entronizado à Joas, y apellidado Rey, dió voces, traìcion, traìcion. Y pedia à su gente la favoreciese, mas ninguno bolvió por ella, antes Joyada mandó à la gente de guerra, que la saca-

2. *Par.* 21.

2. *Par.* 23.

facasen fuera del Templo, la matasen, y así fue hecho. Las legiones Celethi, y Pheleti, que eran la Guarda Real, fueron luego, y destruyeron al Idolo Baal, adorado de la Perfida Athalia, y delante del Altar mataron à su Sacerdote llamado Mathan, y destruyeron el Templo. Procuró Joyada, enseñar al Rey Joas buenas costumbres, y todo el tiempo que vivió fue Joas buen Rey, mas por su muerte mudó la condicion, y tornose malo, dando en diversos pecados, y vicios. Habia quedado el Sumo Sacerdocio, por la muerte de Joyada en su hijo Zacharias, el qual siendo tan zeloso de la honra de Dios, como su padre, visto lo que el Rey hacia, y que con su mal exemplo muchos del Pueblo, tomaban atrevimiento para ser malos, con zelo de hacer su oficio, al Pueblo reprendia, y al Rey no perdonaba. Sus palabras fueron tales, y dichas con tanto fervor, y animo, que exâsperado el Rey sin tener memoria, de lo que debia à su padre Joyada, que le habia hecho Rey, ni à que hacia Zacharias lo que debia à su oficio de Prelado, mandó al Pueblo, que le apedreasen, y así fue en el Atrio del Templo, y alcanzó corona de Martyr. Dice San Geronimo, que por mucho tiempo la sangre de Zacharias quedó impresa en las piedras, y losas del Atrio del Templo, mostrandose fresca, y reciente por memoria de tal sacrilegio, y homicidio: Genebrardo dice, que parecia estár bullendo, y que era como pedir venganza de aquel pecado, y que duró hasta que Nabucodonosor, llevó à los Judios cautivos à Babilonia. El mismo refiere à San Epiphanio, afirma haber cesado desde la muerte de Zacharias, los oraculos, y respuestas que daba Dios en su Templo, tanto muestra su Magestad sentir, que sus siervos sean ofendidos. Ni quedó sin castigo el Rey Joas por este pecado, antes permitió Dios, que dos criados suyos se conjurasen contra èl, los quales le mataron. El dia en que Zacharias murió no se sabe, fue cerca de los años de la creacion de tres mil y ciento. Los lugares de la Escritura donde se hace de èl mencion, ya se han tocado. Nicephoro Calixto dice, que en tiempo del Emperador Theodosio fue hallado el cuerpo de este Santo Martyr Zacharias en un lugar llamado Chopha cerca de Eleutheropolis, y que estaba fresco, y reciente.

D. Hier. Mat. c. 23.

Niceforo li. 14. c. 8.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por ocasion de la muerte de Zacharias Sacerdote, que fue en el Templo, y lo que se ha dicho que sucedió de ella, se ponen exemplos de cosas señaladas que han sucedido en muertes de varones Santos.

LA muerte del Santo Sacerdote, y Martyr Zacharias, que fue bolviendo por la honra de Dios en su Templo, y lo que se ha dicho que sucedió, despues de ella dá ocasion para escribir algunas cosas dignas de consideracion, acaecidas en el tiempo que murieron varones Santos. Van por el orden que Marco Marulo lleva, en un capitulo que hace de esto en sus institu ciones. Aunque se ha de presuponer, que la muerte como dice San Pablo, fue pena del pecado, y siendo pena ha de darla forzosamente; y así que se siente, no es de maravillar, Christo la sintió, y en el huerto su consideracion le causó agonía grande, y sudar sangre, y despues en la Cruz, quando quiso espirar levantó la voz con clamor alto, y lloró, como dice San Pablo, esto para que los que sienten mucho la muerte, se consuelen, pues Christo la sintió, aunque el sentiria tanto, fue para que nosotros la sintiesemos menos, y así lo tenia dicho el Propheta Oseas, hablando en persona del Salvador: Muerte, yo seré tu muerte; fue decir, que le habia de quitar las fuerzas, y los aceros, para que no se sintiese mucho, como en los Apostoles que iban tan contentos à las audiencias de los Tyranos, y despues à ser muertos, como otros que entraban triumphando en Roma. Los Martyres por el semejante, sus bocas llenas de risa morian en tormentos crudelisimos. Doncellas de doce, y trece años, ellas mismas se ofrecian à la muerte. Vino todo esto de que Christo le quitó las fuerzas, y el rigor que antes tenia. Y aun hay quien diga que muchas veces hacen grandes visages, y dán muestras de sentir algunos terribles dolores, y que no es tanto como parece, porque les falta el sentido, sino que naturaleza providamente hace estas demonstraciones, para que la muerte se tema, y no que viendose un hombre particularmente infiel, en algun trabajo grande, ò temiendo alguna infamia, se despene, ò ahorque: para obviar que semejante daño no suceda mas veces de las que sucede, provee naturaleza en las muertes de algunos de grandes asombros de tormento, y pena. Aunque bien es verdad que se parece en aquella hora muy grande: mas despues que Christo murió no es tanto como de antes. Allegandose à esto, que por haber abierto con su muerte los Cielos, por donde à los Christianos si mueren en gracia de Dios, y no tienen que purgar en Purgatorio, luego à letra vista se les dá la Gloria, y ven à Dios, y antiguamente no era así, sino que por grandes Santos que fuesen descendian al Lymbo, que era carcel, aunque sin pena de sentido como la del Purgatorio, è Infierno, donde estaban aguardando que el Hijo de Dios los sacase, como los sacó quando resu-

Marul. instit. l. 5. cap 10. Ad Rom. 6. stipend. peccati mors.

Ad Heb. 5.

Oseæ 13.

El Maestro Oliva en el dialogo de la dignidad del hombre.

Genes. 37.

reſucitó, y aſi decia Job, deſcenderè llorando à la ſepultura, morirè con pena grande, aſi por la muerte que es de ſuyo penoſa como por ir donde mi alma no vea luego la Divina Eſencia. Para eſta muerte compró Abraham cierta cueva en un campo, donde puſo el cuerpo de ſu muger Sara, y fue él ſepultado, y ſus hijos Iſaac, y Jacob con ſus mugeres, Rebecca, y Lya. Ricos fueron eſtos Santos Patriarchas, y con eſta ſepultura ſe contentaron, y es conſuelo para los que ſiendo pobres, ſaben que ſus cuerpos han de ſer pueſtos en la tierra, donde preſto ſe pierda ſu memoria, y no pueden hacer los ſepulcros ſumptuoſos que otros hacen. Moyſes ſiervo de Dios, y Capitan de ſu Pueblo murió, y fue ſepultado en un valle en tierra de Moab, y perdiòſe luego la memoria del lugar ſin que pudieſe mas ſer hallado ſu ſepulcro. El ſer ſepultado en valle, dice Marulo, que fue para denotar, que la muerte humilla à los mas levantados, porque iguala al ſeñor con el ſiervo, al rico con el pobre, al ſabio con el ignorante. El no ſer hallado ſu ſepulcro es, dice, para confuſion de los que labran ſepulcros con curioſidad, y gaſto, para perpetuar ſu nombre, y que ſean conocidos de los que deſpues dellos vinieron, y apenas ellos ſe conocieron à sì miſmos, ni hicieron en vida coſa digna de memoria: ſolo pretenden, que ſe acuerden otros de que murieron, y donde eſtán ſus cuerpos: ignoraſe, dice de Moyſes donde eſtá ſu cuerpo, mas la fama de ſu buena vida es conocida de todos.

Joſue 24. Joſuè, quando quiſo morir llamó à los principales de los Iſraelitas, y exortòlos à que ſirvieſen à Dios, y no adoraſen otros Dioſes eſtraños. El qual conſejo ſi ellos le tomáran, no ſe vieran en los trabajos, que preſto ſe vieron. David à la hora de la

3. *Reg.* 2. muerte mandó à Salomon, que hicieſe juſticia de Joab, y de Abiſaí, por deſacatos que habian hecho, y èl no tubo modo como caſtigarlos, y eſto para documento, que los Reyes con la candela en la mano han de procurar hacer juſticia, y no de-

3. *Reg.* 20. xar los delitos ſin caſtigo. Ezechias Rey, teniendo nueva cierta de que ſe moria, bolviò ſu roſtro à la pared, y lloró, dandonos en eſto aviſo, que en la hora de la muerte, ya que antes no ſe haya hecho, es bien bolverſe à Dios, porque el Templo eſtaba en aquella parte, donde Ezechias ſe bolvió à derramar lagrimas, pidiendo à Dios miſericordia. Tambien ſe ha de mirar la pared, eſto es las poſeſiones, y haciendas como ſe ganaron, y à quien ſe dexan, que todo vaya conforme à Dios, y conciencia, para que las lagrimas aprove-

4. *Reg.* 13. chen. En el ſepulcro de Eliſeo Propheta, fue echado un cuerpo muerto, y tocando ſus cenizas reſucitó: para denotar, que es coſa ſanta, y muy provechoſa tener reverencia à las reliquias de los Santos, pues tienen tanta virtud, que reſucitan muertos. Lo dicho baſte en quanto à Santos del Viejo Teſtamento. Del nuevo podemos comenzar con el Hijo de Dios, porque ſi en el diſcurſo de ſu vida dió grandes documentos para el bien de las almas, à la hora de la muerte les dió grandiſimos, y muy importantes, como fue la paciencia con que ſufrió tan atroces tormentos, el morir por ſus enemigos, rogar por los que le crucificaban, encomendar el eſpiritu al Padre, ſer ſepultado en ageno ſepulcro, de donde reſucitó al tercero dia: ſi queremos reſucitar para gloria eterna, procuremos imitàr ſus piſadas. Los Apoſtoles todos, grandes documentos dieron en ſus muertes, particularmente de paciencia, ſufriendo alegremente tormentos crudeliſimos, conſiderando por quien los ſufrian que era Dios, y à que fin, que era el gozarle para ſiempre. San Pablo primer Hermitaño, pueſto de rodillas dió ſu eſpiritu, para que la muerte dieſe teſtimonio de lo que toda ſu vida habia exercitado, que era la oracion. San Antonio Abad importunó, y mandó à ſus diſcipulos, que ſiendo muerto dieſen ſepultura à ſu cuerpo en lugar donde no pudieſe ſer hallado. Eſto hizo porque en vida huyó ſer honrado del mundo, y lo miſmo pretendia en la muerte. Hilarion Abad eſtando agonizando, con voz quebrantada, abiertos los ojos dixo. O alma mia, que temes? Bien puedes ya ſalir de la carcel del cuerpo, y ir ſegura, confiando que ha ſetenta años que ſirves à Chriſto. Juan Anacoreta de Egypto, tres dias antes de ſu muerte, no quiſo que perſona alguna le hablaſe, ni entraſe donde eſtaba, para mas libremente contemplar en nueſtro Señor. Onofre Santo Hermitaño, viviendo en ſoledad, ſin ſer comunicado de perſona humana, conſumidos ſus veſtidos, por donde vino à cubrirſe de ramas, y hojas de arboles, à la hora de la muerte le viſitó por ordenacion del Cielo, Panuncio varon ſanto, à quien declaró ſu nombre, y contó ſu vida, y èl le vió eſpirar, y llevar ſu alma acompañada de Angeles con canticos dulciſimos al Cielo, quedandole à cargo de dár à ſu cuerpo ſepultura S. Geronimo llegada ſu hora puſo ſu cuerpo en la tierra, y ſobre sí el ſaco de que andaba veſtido, exôrtò à ſus diſcipulos à la virtud, recibió el Sacramento del cuerpo de Chriſto, arrodillandoſe à èl, y derramando muchas lagrimas. Beſó la tierra, eſtendiò las manos, dixo el cantico de *Nunc dimittis*, apareciò alli grande luz, y reſplandor, y

faltando, de à un poco vió el Santo Doctor muerto, y en la misma hora por diversas partes vieron varones santos avisos del Cielo de su muerte, y hubo quien oyó voces, que le llamaban à las fiestas de la Bienaventuranza, y que respondia el que iba deseoso de Gloria. Eusebio Cremonense discipulo de S. Geronimo, y varon santo, estando para morir, levantò la cabeza, y miró à una, y otra parte, y en voz alta dixo: no haré tal, no haré tal: es mentira, es mentira, escondia luego la cabeza, y decia hermanos favorecedme, no me pierda. Los que estaban presentes le decian, que vees Padre? El dixo: una caterva de demonios, que me incitan à que blasfeme, y sea herege. Pusieronse de rodillas, y oraron todos, y los demonios huyeron. Vino alli S. Geronimo, que asi lo decia todo Eusebio; y con su vista tomó gran consuelo, muriò en el Señor, permitiò Dios dice Marulo, que se descubriese aquella lucha, que tubo Eusebio santo varon con los demonios, para que no se juzgue, ni crea que acaban mal otros, que teniendolas no las declaran, porque Dios siempre en tal hora favorece por medio de algun santo que ruega por el que está en la agonia. S. Agustin cercano à la muerte, hizo escribir los Psalmos Penitenciales, y fixarlos en una pared donde él los rezaba, derramando tiernas lagrimas: no consentia que otro le visitase sino el Medico, y un Ministro, recibiò la Sagrada comunion, y dixo, que ningun hombre por Santo que fuese, debia partir de este mundo sin Confesion, y Comunion, y con esto durmiò en el Señor. Ursino Presbytero estando à punto de morir, levantó la voz, y dixo: à muy buen tiempo venis señores mios, ya voy, ya voy. Preguntaronle con quien hablaba? El dixo, no veys à los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, que entraron aqui. Y tornando à hablar con ellos dió su alma. S. Ramon Nonat faltando quien le diese el Viatico en la hora de su muerte, baxó Jesu-Christo del Cielo acompañado de espiritus Angelicos, y con sus Divinas manos le diò el soberano Pan Eucharistico. El venerable Beda, supo por revelacion su muerte cinquenta dias antes: hizo su preparacion para el dia de la Ascension de Christo. Estaba en visperas asentado en su coro en una silla, y al punto que se acabaron serenamente diò su alma: siguiendose un olor suavisimo, que recreò à todos los presentes. San Amador Obispo Antisiodorense el qual fue primero casado, y guardó castidad durante el matrimonio, supo la hora de su transito, fue à la Iglesia, subiò al Pulpito, comenzò un sermon maravilloso, y estando en èl acabó la vida. San Francisco, desnudo en la desnuda tierra exôrtando à sus Frayles al servicio de Dios, recibidos los Sacramentos, diò su alma al Señor. Santo Domingo hizo testamento en la hora de su muerte, dexando por heredad à sus Frayles, la humildad, y caridad con los tres votos Monasticos. La Madalena del desierto, quando se llegó la hora de su transito fue à una Iglesia donde S. Maximo Obispo la administrò el Sacramento del Altar, y derribada alli delante espiró. Su hermana Santa Martha en semejante hora, hizo que le leyesen la pasion que escribiò S. Lucas, estando donde veia el Cielo sobre ceniza, y una Cruz alli cerca, y asi espiró. Sea Dios servido que acabemos bien. Amen.

LA VIDA DE ONIAS

SACERDOTE.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Psal. 49.

HABLANDO en persona de Dios el Real Propheta David en un Psalmo dice: Si tubiera hambre no te lo diré, porque mio es todo el mundo. Es decir, què ninguna necesidad tiene Dios del hombre, porque siendo imposible, que tenga hambre, si fuese posible, y la tubiese, ninguna necesidad tiene, de que el hombre le provea de comida: pues la tierra que provee della à hombres, y jumentos es suya. Y aunque esto sea asi, que Dios no tiene necesidad del hombre, le es muy agradable, que el hombre le dé algo, ofreciendo en su Templo dones. Y asi à los que esto hacen, suele su Magestad gratificarselo, con aventajadas mercedes. Salomon edificò Templo

à Dios, y le enriqueciò de dones, y en recompensa desto le hizo su Magestad el mas rico, y dichoso Rey que hubo en el mundo, de todo lo que en èl puede desearse, entre nuestros Reyes de España (como por historias verdaderas sabemos) à los amigos de edificar Templos, y enriquecerlos de dones de Dios los hizo ricos, y muy dichosos, como à un D. Fernando el Santo, que reedificó la Iglesia Santa de Toledo, dióle Dios de nuevo à Sevilla Ciudad insigne en España, con otros muchos Pueblos: junto conque en todo el tiempo que fue Rey, y fuelo treinta y cinco años, no se hallò que hubiese alguno malo en España, de necesidad, y hambre ni de otros trabajos de peste, y mortandad. Y podemos poner en esta cuenta el Católico Rey Don Felipe segundo de este nombre, que por el cuydado particular que ha tenido al Culto Divino, honrando cuerpos de Santos, y edificandoles Templos, Dios añadiò à sus antiguos Reynos otro de nuevo que es de Portugal, en el qual fue jurado, y tomó enteramente la posesion de èl en el mismo mes que esto se escribiò, que fue el de Abril año 1581. Por el contrario personas, que se han atrevido à robar los Templos, siempre les suceden desgracias. Y en esta vida los castiga Dios. Como pareciò en el Rey Nabucodonosor, en Antioco el primero, en crasso Capitan Romano, que todos robaron el Templo de Jerusalen, y todos acabaron mal. Blondo escribe del Emperador de Constantinopla Leon Quarto deste nombre, que tomó del Templo de Santa Sophia una corona de oro, que habia dexado alli el Emperador Mauricio, en que habia entre otras piedras de gran valor un Carbunclo, pusosela en su cabeza, y de repente le nacieron en ella carbunclos, y con ellos fiebre mortal, de que murió. Y fue castigo divino à juicio de todos los que tubieron dello noticia en su tiempo. Tambien se sabe por historias de España, que una Reyna de Castilla entrando en cierta Iglesia para sacar algunas joyas, y vasos de oro, y plata, estando necesitada de dinero por guerras que tenia, à la salida que saliò con ello repentinamente cayó muerta: y pagó con la vida su sacrilegio. Desto tenemos exemplo en Eliodoro el qual porque quiso llevar algun dinero, que estaba dentro del Templo de Jerusalen, Dios enviò dos Angeles que le dieron muchos azotes, y le dieran mas, sino intercediera por èl Onias Sumo Sacerdote, y varon santo cuya vida habemos de vèr colegida del segundo libro de los Machabeos y de Autores graves, y es en esta manera.

De Craſſ. que robó el Templo diçelo Joſep. antiq. lib. 14. c. 12. yendo contra los Parthos donde fue muerto.

Blondus lib. 1. Deca. 2.

Escritores, y Autores. *4. Mach. 3.*

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se dice quien fue Onias, lo que con Eliodoro criado del Rey Seleuco de Asia, que venia à robar el Templo de Jerusalen, le sucedió: y de sus trabajos, y muerte.

ONias, que significa, y quiere decir fortaleza del Señor, fue hijo de Simeon Sumo Sacerdote, y varon santissimo, en cuyo tiempo Jesus hijo de Syrach escribiò el libro del Ecclesiastico, y juntando en èl muchos dichos, y sentencias, que Salomon antes habia dicho, y dexado en escrito, por lo qual S. Isidoro, y otros Autores intitulan este libro por de Salomon. Al fin dèl se dicen grandes loores, y alabanzas de Simeon, como que reparó el Templo de Dios: que libertó à su Pueblo, que ampliò la Ciudad de Jerusalen: que adquiriò gloria, y buen nombre aun con los Gentiles: que fue como lucero de la mañana, que parece en medio de los dorados arreboles: que dió luz como Luna llena, y resplandeció como Sol en el Templo del Señor, que fue como arco del Cielo, que promete serenidad: que fue como rosa, y azucena cerca de las corrientes de agua: que dió olor como incienso en el estio, que diò luz como fuego: que fue vaso de oro adornado de piedras preciosas: que fue como Oliva fructifera, y como Ciprés alto, y levantado. Estos, y otros semejantes loores se dicen de Simeon en aquel libro, y por lo mismo es testimonio, que dá el Espiritu Santo, y no pequeño loor es de Onias su hijo haber tenido tal padre, y que lo hubiese sido suyo: afirmanlo la Glosa, y Josepho, sin otros Autores graves. Teniendo pues Onias el Pontificado Sumo, y gobernandole santamente, como dice la Divina Escritura, era ocasion que en la Ciudad hubiese paz, y las leyes santas se guardasen, que el mal fuesse aborrecido, y el bien amado, y todo por su buen gobierno, junto conque los Reyes comarcanos honraban el Templo sumamente, y en particular el Rey Seleuco de Asia, de sus rentas enviaba lo que era necesario para el gasto de los sacrificios, que en èl se hacian; estaba en un apartado del Templo copia de dinero, asi de personas que lo habian ofrecido en èl para su fabrica, como de depositos que tenian alli para el remedio de pobres, con haciendas de personas ricas que lo habian alli puesto en guarda, sucediò, que teniendo cargo de todo esto, y siendo el depositario del Templo un Simon de la Tribu de Benjamin, con entrañas dañadas pretendia hacer daño à toda la Ciudad, porque resultase dèl algun bien particular suyo, y no podia por irle à

Ecclesi. 50.

Glosa ordinar. in cap. 3 l. 1. Mach. antiq. lib. 12. cap. 4. in fine. Mach. 3.

la

la mano el Santo Pontifice Onias. Este fue à tierra de Celesyria, y Fenicia à donde era Gobernador por el Rey Seleuco un Apollonio, hablóle Simon, y dixole, como habia gran suma de dinero en el Templo de Jerusalen impertinente, y que no servia de cosa alguna: de lo qual el Rey se podia aprovechar. Dió Apollonio noticia al Rey desto. El qual llamó à Heliodoro Mayordomo suyo, y con la gente que le pareciò, que convenia, enviòle por aquel dinero. Llegó à Jerusalen, y fue recibido benignamente del Sumo Sacerdote, porque toda la Ciudad reconocia superioridad à Seleuco. Hablò Heliodoro con Onias, y informóse de aquel dinero donde estaba, y para que: respondiòle, que dello se sustentaban viudas, huerfanos, pobres, y que parte de ello era depositado puesto alli en guarda, como de un Tobias Hircano, varon eminente, y que todo lo que de presente habia eran quatrocientos talentos de plata, y doscientos de oro, y que era engaño pensar, que esto se pudiese llevar de alli sin ofensa grande de Dios, y agravio de particulares personas. Heliodoro dixo, que habia de cumplir el mandato de su Rey, y que no iria sin ello. Señalò dia, y publicóse el caso por la Ciudad: de donde todos temian el castigo, que por aquel sacrilegio Dios haria. Los Sacerdotes puestas sus estolas, ò sobrepellizes en el Templo, se derribaron delante de Dios, pidiendole que guardase aquel deposito, y no diese lugar à que fuese de alli llevado. Onias Sumo Sacerdote mas afligido que todos, mudaba en diversos colores su rostro, en señal de la pena, que en su espiritu padecia. Fuera del Templo andaban mugeres vestidas con silicios, dando voces, y las virgenes, que vivian en recogimiento en lugar particular del Templo, levantaban las manos à Dios, pidiendo remedio. Llegó Heliodoro acompañado de sus Alabarderos à descerrajar el cubo del tesoro, y aparecióse alli un caballo adornado con aderezos ricos, y de precio. Venia en èl un Caballero armado de doradas armas, y su aspecto era terrible, el caballo diò à Eliodoro dos pernadas, de que se sintiò mal. Aparecieronse luego dos Angeles en forma de robustos mancebos, con preciosos vestidos, y animosidad grande, y poniendosele à los lados, comenzaron à darle mortales azotes sin cesar punto. Heliodoro cayó en tierra cercando e una grande obscuridad, y los Sacerdotes, consintiendolo, y ayudando los dos mancebos, porque el lugar no quedase poluto siendo en èl muerto, como dice Lyra, le sacaron fuera del Templo, bien diferentemente de como habia entrado: porque entró con grande acompañamiento, y mucha sobervia, y salió bien humilde, y solo, sin que nadie le diese favor. Quedó como muerto Heliodoro, y los Sacerdotes con todo el Pueblo daban gracias à Dios, llenos de gozo, y contento por lo acaecido. Algunos amigos de Heliodoro llegaron à Onias, y rogaronle que rogase à Dios por él, que no muriese. Considerò Onias, que si moria podria el Rey presumir, que habia sido su muerte procurada de los Judios, y resultaria en ellos daño por esta ocasion, y asi hizo oracion por èl, y hecha, los dos mancebos dixeron à Heliodoro, agradecelo à Onias Sacerdote, pues por su ocasion, y ruego Dios te perdona la vida, y tu confiesa publicamente las grandezas de Dios, y su poderio. Dicho esto desaparecieron. Heliodoro ofreciò sacrificio à Dios en su Templo, y dando gracias al Sacerdote Onias por el beneficio recibido, con sus gentes bolviò al Rey, tan cargado de azotes, como descargado de dinero; y publicaba lo que habia sucedido, alabando por ello à Dios. El Rey Seleuco cierto de lo acaecido, preguntò à Heliodoro, que à quien le parecia que podia enviar por aquel dinero, pues èl no habia sido parte para traerlo? Heliodoro respondiò, si tienes algun enemigo, ò presumes que hay quien procure quitarte el Reyno, enviale allá que èl bolverá bien azotado, si tubiere ventura de bolver: porque te digo cierto, que hay en aquel Templo virtud de Dios, y que el que tiene en los Cielos su morada, le visita, y favorece, y à los que ván à profanarle, castiga, y pierde. No contento Simon el Preposito del Templo de la maldad hecha, publicaba que Onias era autor de la venida de Heliodoro à robar el Templo: procurando desta manera, ponerle en mal con el Pueblo. Añadia à esto, que con su favor criados suyos quitaban la vida à muchos de los amigos de Onias, visto por èl, queriendo bolver por su honor, y dár orden en que esto se remediase, fue al Rey Seleuco à Antiochia, no à quexarse de Simon, sino à que sus Ciudadanos fuesen desagraviados. Muriò en este medio Seleuco, y quedó con el Reyno Antiocho dicho el Noble, tenia Onias un hermano llamado Jesus, aunque èl se hacia llamar Jason, que era nombre de gentiles, como dice Josepho, y pretendia quitar el Sumo Pontificado à Onias, para sí. Fue à Antiochia, y hablò con el Rey, prometiendole suma de dineros, si le daba aquella Dignidad, y fuele concedida. San Agustin, referido por S. Antonino de Florencia dice, que à esta sazon, se apagó el fuego, que en tiempo de la cautividad de Babilonia, ardiò debaxo de las aguas, y ar-

Joseph. li. 12. ant. cap. 6. D. Anton. hist. 1. p. t. 4. c. 4. §. 13.

y ardía siempre en el Templo, en detestacion de esta simonia. Tubo Jason la Dignidad algun tiempo, administrandola mal, porque procuraba, que los Judios siguiesen los ritos, y ceremonias de los Gentiles. Daba lugar al pecado nefando, y hizo casa publica donde se pudiese cometer semejante vicio. Envió à Tyro trescientas dracmas para que se ofreciesen en sacrificio à Hercules, de esta forma exercitaba Jason el oficio de Sumo Sacerdote. Pasaron tres años, y envió con un Menelao (que tambien tomo este nombre Gentilico, y dexó el de Juan que tenia) hermano de Simon el contrario de Onias, al Rey Antiocho, cantidad de dinero, y el Menelao tubo con èl tal modo, que alcanzó para sì el Pontificado, y provisiones para que fuese Jason desterrado. Lo qual todo tubo efecto, y si malo habia sido Jason en aquel oficio, peor fue Menelao, usando en èl de crueldades de feròz bestia: y porque no correspondió con el dinero, que prometió dár al Rey, fue de apoco movido de la Dignidad, la qual se dió à un otro tercero hermano de Menelao, y Simon llamado Lysimacho, teniendola este, y estando el Rey ausente en Tharso, procuraba Menelao alcanzar la gracia de un Andronico, à quien el Rey dexó con cargo del gobierno en la tierra. Y para esto presentòle algunos vasos ricos. que habia hurtado del Templo. Lo qual viniendo à noticia de Onias, que estaba en la misma Ciudad de Antiochia, en un Asilo, ò Templo, que era lugar à donde con pena de la vida ninguno podia ofender al que en èl estubiese, desde alli reprehendió à Menelao, porque daba los vasos del Templo que habia hurtado, à Andronico por sus pretensiones. Sintiòse mucho de esto Menelao, y persuadió al Andronico que le sacase del Asilo, y le matase, y asi fue hecho: y puede llamarse Martyr, pues padeció muerte por bolver por la honra de Dios, y su Templo. La muerte de Onias fue sentida no solo de los Judios, sino tambien de los Gentiles: asi por tenerle en reputacion de varon justo, y Santo, como por haber sido sacado del Asilo para darle la muerte. De donde resultó, que à la buelta que hizo de Tharso à Antiochia el Rey, fueron à èl muchos Judios, y querellaron de Andronico, dandole cuenta de la muerte de Onias. Antiocho siendo cierto de esto, fue tan grande su sentimiento, que le provocó à lagrimas, acordandose de la modestia, y virtud grande de Onias. Contra Andronico se ayró de manera, que mandandole desnudar la purpura, que tenia vestida cómo amigo del Rey, y su Privado, te hizo llevar por las calles pùblicas de la Ciudad, y en el mismo lugar donde èl habia hecho morir à Onias le mandó matar. Menelao fue despues precipitado de una torre por mandado de Antiocho Eupator. Tubo Onias el Sacerdocio en tiempo de Antiocho Magno, y de su hijo Seleucho, y de Antiocho Epiphanes, è Iustre segun dice Philon por treinta y nueve años. Su muerte fue cerca del año de tres mil y ochocientos de la creacion. Hacese mencion de Onias en el segundo libro de los Machabeos, de donde se ha colegido lo que se ha dicho, y se dice tambien que vió Judas Machabeo, una noche, al tiempo que quiso dár la batalla à Nicanor, que estaba orando Onias juntamente con el Propheta Jeremias por el bien del Pueblo Judaìco, y porque Dios diese victoria al Machabeo, con aquel fuerte enemigo como se la dió, de este testimonio se colige que Onias es Santo, y goza de Dios. Està en el capitulo quince del libro segundo.

Joseph. de ant. li. 12. c. 6 vocat hunc Menel. fratremOniæ; sed standum est, Sacræ Scripturæ. li. 2. Mac. 2.

Phil. li. 2.

2. Mac. 3. 4. & 5.

2. Mac 4 sub. fine.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE se trata por ocasion de los trabajos, que en la alta Dignidad de Sumo Sacerdote padeció Onias, como no deben desearse semejantes Dignidades altas, y grandes.

VIsto se ha en la vida de Onias los trabajos que padeció por ser Sacerdote Sumo, y Pontifice de los Judios, y de ordinario en semejantes Dignidades altas, no solo hay trabajos, sino grandes dificultades, y peligros, por lo qual muchos santos varones no han querido aceptarlas ò si las aceptaron fue contra su voluntad, y gana. Entendian bien, que quanto en mas alto lugar uno es levantado, tanto està en mayor peligro de caer, y si cae es con mayar daño La fruta que està en lo mas alto del arbol es mas combatida del viento, asi el que tiene mas alta dignidad es mas combatido del viento de la vanagloria, y es necesario que entienda bien que si dice San Pablo, el que desea Obispado, buena obra desea, no desee solo la honra de tal Dignidad, no el mandar y ser obedecido, no la renta, y los regalos de ella, sino ser ministro, y siervo de hombres por Jesu-Christo. De San Gregorio Papa escribe en su vida Juan Diacono, que hizo todas las diligencias posibles por no serlo, hasta irse à esconder en una cueva de un lugar solitario sobre el qual se puso una nube resplandeciente, que descubrió estár alli, siendo hallado, fue traìdo por fuerza, y violencia à la Dignidad. San Ambrosio tambien huyó de Milán, como escribe de el Paulo Diacono por no ser Arzobispo de aquella Ciudad, y despues de haber caminado toda la noche,

1. Tim. 3.

noche, y estando à su parecer bien apartado de ella, y libre, à la mañana se halló junto con sus muros, de donde fue traìdo, y por fuerza hecho Prelado. San Geronimo tubo en Roma la misma Dignidad, aunque no con las insignias que de presente tienen los Cardenales, pues fue Cura, y Retor de una Parroquia de Roma, la qual dexó, y se fue à vivir en soledad. San Agustin no osaba entrar en la Ciudad, donde sabia que faltaba Obispo (como escribe en su vida Posidonio) porque no le compeliesen à que lo fuese. Esto era casi ordinario en todas las elecciones de Sumos Pontifices, y Prelados en tiempo de la primitiva Iglesia por mas de quinientos años, que eran forzados à aceptar semejantes cargos, y Dignidades, y despues hasta el tiempo presente han hecho lo mismo muchos otros. A Santo Thomás luz de Doctores Sagrados, y honra del Orden de Predicadores, ofreciendole el Papa Clemente Quarto el Arzobispado de Napoles, no le quiso. Lo mismo se dice de San Bernardino Frayle del Orden del Serafico Padre San Francisco, que desechó tres Obispados, y lo denotan tres Mitras, que le pintan à sus pies, y estando con el Papa Urbano, tomó una Mitra el Pontifice, y pusosela en la cabeza: el con buena crianza se la quitó, y dandole gracias le dixo: Santisimo Padre, la razon porque no acepto esta Dignidad es, por mas libremente poder predicar el desprecio del mundo. Y por oìrle esta razon, el Papa no le importunó mas. Del mismo Orden de los Menores, fue Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, à quien dandole el Arzobispado de Toledo, los Reyes Catòlicos Don Fernando, y Doña Isabel, para que le aceptase, fue necesario que con las Bulas expedidas graciosamente, viniese una Santa Obediencia del Papa, y asi forzado le aceptó. Y discipulo fue de Santo Thomás de su mismo Orden, y Maestro de los mas doctos Theologos de su edad, Fray Domingo de Soto, à quien siendole ofrecido el Obispado de Segovia, su propia tierra, por el Emperador Carlos Quinto, cuyo confesor fue, no quiso aceptarle, y lo mismo se entendió que hiciera (si ya de hecho no lo hizo asi) con el Arzobispado de Toledo, ofreciendosele. Ni porque los nombrados, y otros muchos que pudiera nombrar, merezcan, y sean dignos de loa, en haber dexado semejantes Dignidades, deben ser culpados los que las tienen sin haber tanto resistido, pues hombres, y no Angeles las han de tener, y asi los que merecen ser culpados son, los que con medios no licitos, y con partes ningunas las procuran, y alcanzan. Lo qual como falte en muchos que sabemos, que tienen semejantes Dignidades, habiendolas alcanzado por medio de sus letras, y vida exemplar, sin que por el fuesen procuradas, tambien son dignos de loa, y en este numero tiene principal lugar, el ilustrisimo Cardenal, y Arzobispo de Toledo D. Gaspar de Quiroga, cuya rectitud en negocios de gobierno, que ha tenido, y grande justicia en cargos, y oficios que ha administrado, junto con sus muchas letras, y vida de grande nombre, le puso en semejante estado: de que estaba tan ageno de procurarle, que primero se tubo dello noticia fuera de su casa que en ella, y los estraños lo escribian à sus proprios criados, y ellos estaban de ello ignorantes. Bolviendo al primer intento, pone Marulo algunos exemplos de personas que resistieron estados, y Dignidades. Lamon Monge siendo elegido en Obispo, resistió todo lo que pudo la Dignidad. Vino un Obispo llamado Theophilo, para persuadirle, y mandarle la aceptase: viòse muy confuso, pidió un dia de termino, pusose en oracion, y perseverando en ella todo el dia, quando acordaron de ir à èl à pedirle respuesta, le hallaron muerto. Entendiòse, que todo lo que pidió à Dios en la oracion fue lo que le concedió: esto es que antes muriese, que fuese Obispo. Semejante caso fue, el de Goar Monge en Francia, el qual llamado para ser Obispo de Treveris por el Rey Sigiberto, pidió treinta dias para deliberar en el caso, y concedidos gastòlos en oracion, rogando à Dios, que le diese todos los trabajos posibles, con que le escusase de ser Obispo, oyòle Dios, y diòle una fiebre, que le puso en la cama, y estubo en ella enfermo todo el tiempo de su vida, teniendolo Goar por merced de Dios, à trueque de no ser Obispo. Ammonio discipulo de Origenes, viviendo solitario en un desierto, vinieron por èl para hacerle Obispo: cortòse èl mismo las orejas por no serlo. Dixeronle, que mas valia èl sin orejas, que otro con ellas. Dixo que se fuesen, y le dexasen, sino querian que se cortase tambien la lengua. Por tan peligroso tenia Ammonio el ser Obispo, que no dudó para librarse de ello, mutilarse sus miembros. El Papa Celestino Quinto, varon santisimo, despues de haber tenido el Pontificado seis meses, le dexó tan de buena gana, como le tenia de mala, y se fue à hacer vida solitaria, y que en esto agradase à Dios, parece, porque despues de dexado hizo muchos milagros. Mayoro Briton Arzobispo Dolense puso en su lugar à Badoco, y el se fue à hacer vida heremitica, acercandose tanto mas à Dios, quando se apartó del tumulto, y negocios del siglo. Josto Obispo Lugdu-

Marul. li. 1. cap. 6.

dunenſe hizo lo miſmo de dexar ſu Dignidad, y en el deſierto vivió ſantamente, haſta que murió, y ſu cuerpo fue traìdo à Leon no careciendo muerto de la honra, que dexó en vida, porque en las exêquias funerales le honraron no ſolo como à Obiſpo ſino como à Santo. Remalcho Obiſpo Travetenſe, deſpues de haber gobernado ſu Igleſia fiel, y ſantamente, con doctrina, y exẽpio de vida algunos años, dexó la Dignidad, y entròſe Frayle, pareciendole coſa mas ſegura ſer mandado, que mandar, y ſer ſugeto, que ſuperior: porque deſear lo uno es arrogancia, y hacer lo otro, es imitar à Chriſto, que dice, vine al mundo no à ſer ſervido ſino à ſevir. Concluye Marulo diciendo, que de los exemplos pueſtos ſe infiere, que ninguno procure la primacia, porque no pierda la humildad, y ſi le fuere ofrecida, aceptarla contra ſu voluntad, porque ſiendo electo evite la arrogancia, y no ſe aparte de la obediencia, rehuſela, ſi fuere licito, conque no llegue à pertinacia. Hiciera yo agravio à dos Iluſtres varones de mi tiempo ſi no tubiera de ellos memoria à eſta ſazon. Fue el uno Fray Juan Hurtado de Mendoza, el qual no quiſo aceptar el Arzobiſpado de Toledo, y pidió de merced al Emperador Carlos Quinto, que ſe le ofrecia, que no lo publicaſe en tanto que vinieſe, y aſi lo hizo. El otro es Don Fernando de Toledo, hermano del Conde de Oropeſa, à quien truxeron un Capelo, y no le quiſo: coſa que cauſó admiracion en Roma. Y una ſeñora Italiana fue de Madrid à Talavera, ſolo por vér à quien hizo un hecho ſemejante, de no aceptar el Capelo Roxo. San Raymundo de Peñafort, y San Pedro Nolaſco, deſpues de haber renunciado muchas Dignidades, renunciaron tambien la de los Generalatos, eſto es San Raymundo el Generalato de la Orden de Predicadores, y San Pedro Nolaſco el de ſu Orden de la Merced. Le imitaba en los hechos, ſiendo el primer Padre eſpiritual del ſegundo.

Matth. 20.

LA VIDA DE TOBIAS
PATRIARCA.
CONTIENE DOS CAPITULOS.
INTRODUCCION.

Pſalm. 78. Efuderunt ſanguinem coram, &c

MUCHO ſentia David un trabajo grande, que la Ciudad de Jeruſalen, y ſus vecinos habian de padecer, ſiendole revelado por Dios. Y entre otras coſas lloraba, que habiendo de ſer derramada mucha ſangre, faltaria quien dieſe à los muertos ſepultura. Mucho cuydado tenian los Hebreos, de que ſus cuerpos, luego que murieſen fueſen ſepultados, y para eſte fin con curioſidad labraban ſepulcros à mucha coſta, y deſpues de pueſtos ſus cuerpos en ellos, los blanqueaban, y afeaban, como conſta de la Eſcritura, y aun el miſmo Hijo de Dios, que ſe preció tanto de pobre viviendo en el mundo, tambien quiſo, y ſe preció, que ſu ſagrado cuerpo fue ſepultado en ſepulcro de perſona rica, y poderoſa, como lo fue Joſeph ab Arimatia, y por lo miſmo el dar ſepultura à los difuntos, era tenido entre ellos por obra de miſericordia muy acepta à Dios, y aſi Tobias pretendiendo ſervirle, y agradarle, dió en eſte ſanto exercicio de enterrar muertos ſin deſiſtir de ſu intento, aunque ſe vió por ello en grandes trabajos, como ſe verá en ſu vida colegida de ſu miſmo libro, y de lo que declarandole dicen algunos graves Autores, y es en eſta manera.

Eſcritores, y Autores. *Thobiæ 1.*

CAPITULO PRIMERO, EN QUE ſe ponen los Santos exercicios, y obras de miſericordia en que Tobias ſe exercitaba. Sus trabajos, y remedios en ellos, y ſu muerte.

TObias, que ſe interpreta, y quiere decir buen Señor, fue de la Tribu, y Ciudad de Nephtali, que es en tierra de Galilea la ſuperior. Donde ſiendo de pequeña edad, diò prendas de mucha virtud, y ſantidad, apartandoſe de las liviandades, y vicios, en que ſuelen los mozos exercitarſe. Y porque habiendoſe Jeroboam apoderado, y hecho Rey de las diez Tribus, las quales le eligieron por ſu Rey, huyendo de la tyranía de Roboam hijo de Salomon, temiendo no le deſamparaſen, y bolvieſen

3. Reg. 12.

à dar la obediencia à los Reyes de Judá; acoſtumbrando ir à las Paſquas à Jeruſalen à adorar el Señor en ſu Templo, y reſultarſe de aqui perder el eſtado, y la vida, hizo dos Bezerros dorados, y puſolos en dos lugares de ſu Reyno, Bethel, y Dán, mandando que alli fueſen à celebrar ſus fieſtas, y no à Jeruſalén. Obedecianle muchos, aunque no los Catòlicos, y buenos, como lo era Tobias. El qual ocultamente, y como mejor podia, iba à adorar el Dios de Iſrael à ſu Templo en Jeruſalén. Sin eſto tenia cuydado de pagar ſus diezmos, aſi los ordinarios de cada año, que eſtaban ſeñalados para el ſuſtento de los Miniſtros del Templo y Sinagogas, y los Sacerdotes, y Levitas, como los extraordinarios, que ſe pagaban cada tercer año para dar à pobres. Siendo de edad, caſó con Ana, de ſu Tribu, y tubo della un hijo, à quien puſo ſu miſmo nombre de Tobias. Enſeñòle de pequeño, à que timieſe à Dios, y ſe apartaſe de todo pecado. Sucedió, que Salmanaſar hizo guerra al Rey de Iſrael, y aunque en diverſas veces, vino à llevarlos à todos cautivos à ſu tierra. Entre los demás fue llevado Tobias con ſu muger, hijos, y hacienda, el qual hizo aſiento en Ninive. Y aunque muchos de los Iſraelitas por eſtár entre Idolatras, ſe deſmandáron en hacer coſas contrarias à ſu ley, como era comer manjares vedados en ella. Tobias guardó limpia ſu alma de vicio ſemejante, ſin guſtar tales manjares. Y porque ſe acordó de Dios, y temió de ofenderle, Dios ſe acordó dèl, y le dió gracia con el Rey Salmanaſar, como à Joſeph con Pharaon, favoreciendole mucho, y dandole hacienda, y licencia, que andubieſe de unas partes en otras, como fueſe ſu voluntad por todo ſu Reyno. Andaba Tobias de Ciudad en Ciudad, y de Pueblo en Pueblo, animando à los Iſraelitas cautivos, y favoreciendolos con lo que podia. Donde en la Ciudad de Rages, tierra de los Medos, viendo à un ſu pariente, y de ſu Tribu llamado Gabelo neceſitado, preſtòle diez talentos de plata, de lo que el Rey le habia dado, con eſcritura, que ſe los bolveria dentro de cierto tiempo. Murió Salmanaſar, y quedó en el Reyno Sennacherib hijo ſuyo, el qual teniendo ojeriza con los Iſraelitas, y tratandolos mal, Tobias, cuya caridad ſiempre iba en aumento, andaba de unas partes en otras, repartiendo de ſu hacienda como podia entre los neceſitados, dando de comer à los pobres, de veſtir à los deſnudos, y en particular ſe exercitaba en enterrar muertos. Luego que bolvió Sennacherib deſtruìdo de tierra de Judá, por un Angel, que le matò una noche, ciento ochenta y cinco mil hombres de ſu Exercito, haciendo guerra al Rey Ezechias, y queriendo deſtruir la Ciudad de Jeruſalen, por lo qual enojado con los Iſraelitas, que tenia cautivos en ſu Reyno, lo poco, que la vida le duró deſpues de eſta plaga, por vengarſe mataba millares dellos, y Tobias tenia bien en que exercitar la obra de miſericordia de enterrarlos. Tubo el Rey noticia della, mandòle matar, y ſequeſtrar ſus bienes, los bienes le fueron ſequeſtrados, mas por ſer bien quiſto, tubo quien le eſcondieſe, y guardaſe de aquel peligro. Duró la perſecucion quarenta y cinco dias, deſpues de los quales mataron al Rey Sennacherib ſus propios hijos, y Tobias quedó libre, y le fue reſtituìda ſu hacienda. Celebraba un dia de fieſta Tobias combite en ſu caſa, y quiſo que ſe hallaſen algunos parientes en èl. Envió à ſu hijo à llamarlos, el qual bolvió diciendo, que eſtaba muerto en la plaza uno de los hijos de Iſrael: levantòſe Tobias de la meſa, y traxo el cuerpo del difunto à ſu caſa, con intento de darle ſepultura à la noche. Y con eſto ſe aſentò à la meſa triſte, y lloroſo, acordandoſe de un dicho del Propheta Amos que dice: Vueſtros dias de fieſta ſe convertirán en lamentos, y lloros. Reprehendianle de eſto ſus parientes, y amigos, diciendo, que por eſta ocaſion ſe habia viſto en peligro de muerte, y tornaba à lo miſmo? El temiendo mas à Dios, que à los hombres, ſin hacer caſo de ſemejantes temores, proſeguia en ſu intento. Quiſo Dios que dieſe prueba de ſu paciencia, como la habia dado de ſu caridad, y ſucedió, que bolviendo à ſu caſa un dia canſado de enterrar muertos, recoſtòſe, y durmiòſe arrimado à una pared, y eſtando aſi cayòle eſtiercol caliente de golondrinas, ſobre ſus ojos, y quedó ciego. De ordinario ſuelen cerrarſe, quando viene la tarde, puertas, y ventanas por cauſa de los ladrones, y malhechores, aſi en la vejez ſuele Dios à algunos, que ſon predeſtinados cerrarles los ojos, y dexarlos ciegos, para que no entren por alli las coſas del mundo, que roban, y eſtragan la conciencia. Nicolao de Lyra dice: que no es propiedad del eſtiercol de golondrinas quitar la viſta, en eſpecial teniendo cerrados los ojos, como los tenia Tobias, ſino que lo permitió aſi Dios, para que fueſe exemplo de paciencia, como dice el miſmo texto de ſu hiſtoria, à la traza, que lo fue Job, de quien Reyes amigos ſuyos burlaban, y de ſus obras, ſucediendo à Tobias lo miſmo con ſu muger, y parientes, que burlaban dèl, y de ſus limoſnas, y del cuydado, que habia tenido en dar ſepultura à los muertos, pues de todo ello no habia ſacado provecho. Reprehendiales Tobias diciendo, que hablaban mal, y no conforme à los padres, que habian tenido, y de

4. *Reg.* 19.

Amos 8.

quien

quien descendian, los quales habian siempre puesto sus esperanzas en los bienes eternos de la bienaventuranza. Vino Tobias à grande pobreza, y necesidad tanta, que su muger Ana iba à texer adonde se lo pagaban, y con su trabajo sustentaba la casa. Oyó Tobias un dia balar un cabrito dentro de su casa, y dióle mucha pena, temiendo si era hurtado, ò que su muger por poco precio le hubiese comprado al ladron. Por lo qual el buen viejo la advirtiò dello, y que si era hurtado se bolviese à su dueño. Ella sintiò mucho esta palabra, y respondiò algunas otras bien pesadas, y desabridas, dandole en rostro las obras, que habia hecho, y el premio que dellas habia
Tobiæ 3. sacado. Tobias se desconsolò mucho oyendolo, derramó muchas lagrimas, è hizo oracion à Dios confesandole por justo en todas sus obras, y pidiendole no se acordase de sus pecados, sino que se los perdonase; y suplicandole si era servido le quitase la vida, y llevase en su paz, porque le parecia mas conveniente el morir, que el vivir. Al tiempo que Tobias hacia esta oracion sucedió, que Sara, hija de Raguel tambien de los Hebreos cautivos, en Rages Ciudad de los Medos, porque reprehendia à una su criada, faltas que en ella habia, la llamó por afrentarla, mata maridos. Fue la ocasion de esto, que su padre la habia casado con siete hombres, y un demonio llamado Asmodeo, dandole Dios lugar para ello, porque solo se casaban con ella con deseo libidinoso, la qual no venia bien con doncella tan honesta, y santa, como era Sara, la primera noche de las bodas, antes que llegasen à ella los mataba: dixole pues la criada, que si la queria tambien matar à ella, como habia muerto à siete maridos. Sintió mucho esta palabra Sara, por lo qual despues de haber ayunado tres dias, hizo oracion à Dios, suplicandole la librase de semejante afrenta, pues siempre se habia empleado en su servicio; y si aceptò de casarse, no fue con intento vicioso, sino por servirle, y hacer la voluntad de sus padres. La oracion de Sara, y la de Tobias fueron presentadas à un mismo tiempo en la presencia de Dios, y de su Magestad oidas, y para remedio de los dos, fue enviado un Angel, llamado Raphael. Pare-
Tobiæ 4. ciòle à Tobias, que su muerte se acercaba, hablò con su hijo, y dióle muy santos consejos, y amonestaciones. Dixole, que como fuese muerto, diese à su cuerpo sepultura, y à su madre tubiese respeto, y la honrase todos los dias de su vida. Que temiese à Dios, que no consintiese en algun pecado, que de ningun pobre bolviese el rostro, sino que à todos los remediase, porque Dios no bolviese de èl el suyo. Que si tubiese que dar mucho, diese mucho, y sino que de lo poco que tubiese diese algo. Que la limosna era remedio eficacisimo para ser libre de pecado, y estorvar la muerte eterna del infierno. Que evitase toda fornicacion, asi la espiritual que es la idolatria, como la corporal, no conociendo otra muger, que la propia, y legitima, que no fuese sobervio de obra, ni de palabra, que no dilatase el premio al jornalero, que lo que no quisiese èl para sì no quisiese para otro. Que fuese misericordioso, dando de comer al hambriento, y vestido al desnudo. Que se estendiese su misericordia aun con los difuntos, poniendo sobre la sepultura del Catòlico, y justo, pan, y vino por ofrenda, para que coman los Ministros de Dios, y los pobres, y rueguen por la alma del difunto. Y de aqui tomó la Iglesia la costumbre santa, que tiene de hacer lo mismo. Vá Tobias adelante, y dice à su hijo, que tome consejo con varones sabios, y que en todo tiempo, asi el prospero, como el adverso, alabe à Dios, pidiendole que siempre se haga su voluntad. Dixole tambien como le debia Gabelo, pariente suyo diez talentos de plata, en Rages, Ciudad de los Medos, y que tenia reconocimiento de la deuda, que procurase buscar, como cobrase el dinero. Tobias el mozo respondiò que Tobiæ 5.
en todo guardaria sus santos consejos, y que en lo que tocaba à la deuda, que se les debia, no sabia el modo, que tubiese para cobrarla. El viejo le dixo, que buscase alguno que fuese con èl, satisfaciendoselo. Saliò el mozo à buscarle: y el Angel San Raphael en trage de mancebo dispuesto para caminar, se ofreciò delante, y le dixo, que iria con èl. Llevóle à su padre, el Angel le saludó, diciendo: Dios te dé gozo varon santo; y respondiò el viejo, que gozo puede tener el que està en tinieblas, y no vè la luz del Cielo? El Angel le dixo tén buen animo, que presto serás curado, y recibirás vista. Tratóse de la ida, y los dos se pusieron en camino, el Angel San Raphael nombrandose Azarias, y Tobias el mozo, y con ellos se fue un perrillo, quedando la madre lamentandose diciendo: donde vás baculo de nuestra vejéz, fuera Dios servido que nunca tal dinero hubiera sido en el mundo, pues es ocasion para que te vayas, y nos dexes, contigo estamos contentos, y en nuestra pobreza, nos eres grande riqueza. Tobias el viejo la consolò, diciendo, que Tobiæ 6.
bolveria, pues llevaba compañia tal, que creia dél ser Angel del Señor. Llegaron los dos caminantes en la primera jornada al rio Tigris. Y queriendo Tobias, por ir caloroso lavarse los pies, saliò à èl

Costumbre, que tomó la Iglesia de Tobias de poner pan, y vino sobre las sepulturas de los difuntos.

un grande pez, dando muestra de quererle tragar: espantòse el mozo, mas animado del Angel, y por su mandado asió del pez, y sacóle à la ribera, y sacado, por orden tambien del Angel le desentrañó, y guardó el corazon, la hiel, y el higado, oyendole decir, que era todo esto medicamentos de enfermedades diversas. Partieron el pez, y asado parte de èl comieron: y lo demás habiendo salado les sirviò de manjar, hasta que llegaron à la Ciudad de Rages, donde iban, que era camino de veinte dias, como se colige del Capitulo undecimo. Preguntò al Angel Tobias las propiedades medicinales de lo que habian guardado del pez, dixole: el corazon puesto sobre las brasas con su humo, lanza todo genero de demonios, asi de varones, como de mugeres. La hiel aprovecha para la ceguedad de los ojos. Llegaron à la Ciudad de Rages, dixo el Angel à Tobias, que se fuese à posar à casa de Raguel, de su Tribu, y su pariente: el qual tenia una hija, llamada Sara (de quien se ha ya hecho mencion) y para ella grande hacienda, que se la pidiese por muger, y seria su heredero, Tobias dixo: oìdo he que la ha casado siete veces, y que un demonio le mata los maridos, temo no suceda de mi lo mismo, y cause desconsuelo grande à mis padres. Replicó el Angel: esos que se casaron con Sara, y fueron por el demonio muertos, merecieronlo por ser libidinosos, y su intento en casarse semejante al de las bestias, que no tienen entendimiento. En ti será de otra suerte; en desposandote con ella, por tres dias guardaràs continencia, y los gastarás en oracion, y la primera noche puesto el higado del pez, que traes contigo sobre brasas, será lanzado el demonio, y la ultima noche la conocerás con temor de Dios, con intento santo de tener hijos, y dilatar el linage de Abraham. Nicolao de Lira dice, que el Angel San Raphael primero dixo à Tobias, que el corazon del pez puesto sobre brasas, con su humo lanzaba todo genero de demonios, y que despues en particular para lanzar al demonio Asmodeo le mandó poner el higado sobre brasas, y con su humo fue echado del aposento de Sara, y asi siente, que no era propiedad natural de aquel humo lanzar demonios, que segun doctrina de los Theologos, y de muchos Philosophos, son sustancias intelectuales, y carecen de cuerpo, por lo qual ninguna corporal criatura puede hacer en ellos impresion, y asi dice, que no el humo lanzò el demonio, sino figuró el ser hechado del aposento de Sara, por la oracion de ella, y de Tobias su esposo, por cuyo merecimiento el Angel lanzó de alli al demonio, y asi adelante llanamente se dice, que el Angel San Raphael llevó al demonio desterrado al desierto de Egypto superior. Como tambien la hiel del pez, quitar la ceguedad, y dar vista al viejo Tobias, denota, que desentrañado el vicio, y pecado figurado en el pez, puesta su amargura en los ojos, que es considerando su deformidad, y la pena del infierno, que trae consigo, abre los ojos de la alma, para que huya de èl, y le evite. Tobias el mozo hizo todo lo que le aconsejò el Angel, aposentòse en casa de Raguel su pariente: y dandosele à conocer, fue del muy regalado, y pidiendole à su hija Sara por muger, aunque se le hacia al principio de mal, temiendo su muerte, al cabo se la diò. Celebraronse los desposorios, y encerrandose la primera noche los dos desposados en su aposento. Tobias puso el higado del pez, ò como dice Lyra parte del higado, y parte del corazon sobre brasas, y permaneciendo en oracion toda la noche con su esposa, à quien el dixo que convenia se hiciese esto aquella, y la siguiente, el demonio Asmodeo fue llevado por el Angel San Raphael, desterrado al desierto de Egypto superior. A la mañana enviaba Raguel, à ver si Tobias era muerto, teniendo yá abierta la sepultura para enterrarle, y hallado vivo, fue grande su regozijo, y de toda la casa, celebrando un famoso combite, llamando para èl amigos, y vecinos. Y la fiesta se dilató por dos semanas. Y entretanto San Raphael, fue à verse con Gabelo, que habia de dar el dinero, porque habian ido, y traxole consigo, para que gozase de la fiesta en casa de Raguel, donde mostrandole à Tobias el mozo, hablóle con mucho amor, y ternura, diòle el dinero, agradeciendo la buena obra que su padre le habia hecho en prestarlo. Hecho esto, y concluída la fiesta, diò Raguel à Tobias la mitad de su hacienda, guardando para sí en tanto, que viviese la otra mitad. Y Tobias llevando consigo à su muger en compañia del Angel S. Raphael con muchos esclavos, camellos, ganados, y hacienda, bolviò à Ninive, adonde los dos viejos, estaban cuydadosos, y muy llorosos porque se detenia su hijo, en especial la madre, que todos los dias salia por los caminos, haciendo grandes lamentaciones, mirando si venia, hasta que uno entre otros le vió venir, y corriendo diò la nueva à su marido, llegando luego el perrillo, que Tobias habia llevado consigo, que no poco alegró la casa del Patriarca. Adelantaronse el Angel, y Tobias de toda la compañia: à los quales saliò el viejo, y recibieronse con mucho gozo, y contento. El mozo tomó de la hiel del pez, y la puso en los ojos de su pa-

Inferius cap. 8.

Tobiæ 7.

Tobiæ 8.

Tobiæ 9.

Tobiæ 10.

Tobiæ 11.

padre, con que à pequeño espacio quedó con vista, y fue su contento cumplido. Aumentandose mas con Sara, que llegó desde à siete dias con la demás gente, y hacienda. Duró en casa de Tobias tambien siete dias la fiesta, y despues dello habló el padre con su hijo sobre la paga que darian al Angel, à quien llamaban Azarias, por el acompañamiento, que le habia hecho. Y acordaron de partir con él toda la ganancia, y hacienda de nuevo adquirida. Llamaronle, y con palabras bien comedidas, se la ofrecieron. El les dixo, alabad à Dios del Cielo, y bendecidle en presencia de todas las gentes, porque ha usado con vosotros de su misericordia. Buena cosa es la oracion con ayuno, y limosna, y mejor que acumular tesoros. La limosna libra de muerte, y es satisfactoria por los pecados, y por su medio se consigue la vida eterna. Los pecadores enemigos son de sus almas, quiero descubriros un mysterio, y verdad, que al tiempo quando tu, ò Tobias enterrabas los muertos, y dilatabas la comida, y lo mismo el sueño en las noches, porque en esto agradabas à Dios, como à hijo, à quien su padre ama tiernamente, quiso probarte con los trabajos, y aflicciones de ceguedad, y pobreza, que te vinieron, y quando puesto en tus angustias orabas, yo presentè à Dios tu oracion, y èl me enviò à que te curase, y librase à Sara muger de tu hijo de un demonio. Mas te digo, que soy Raphael Angel, y uno de los siete que assisten en la presencia de Dios. Oyendo esto, padre, y hijo, cayeron en tierra con grande espanto. Mas el Angel los asegurò, y dixo, que no temiesen, pues lo hecho, habia sido todo ordenado por Dios, y que entendiesen, que estando con ellos, aunque les parecia, que comia, y bebia, que su manjar era otro invisible à los hombres. Y pues ya he cumplido, dice, con el ministerio, à que vine, tiempo es que me buelva, al que me enviò. Vosotros alabad à Dios, y bendecidle: diciendo esto desapareció de su presencia, sin que mas fuese de ellos visto, quedando por tres horas postrados en tierra, dando alabanzas à Dios. Era Tobias de cinquenta, y seis años, quando perdió la vista. Cobróla de setenta, y viviò sobre ellos quarenta y dos, y llegando à tener ciento y dos años, entendiendo, que se moria, llamó à su hijo, y à siete mancebos nietos suyos, y dixoles, como la Ciudad de Ninive en que estaban habia de ser destruída presto, por tanto que se fuesen à vivir en otra parte: amonestóles que temiesen à Dios, y guardasen sus mandamientos, enseñando lo mismo à sus hijos, con esto muriò el santo viejo, y muerto tambien Ana su muger, dexandolo juntos sepultados. Tobias el menor, con su muger, hijos, y familia se fue de Ninive à la Ciudad de Rages, donde sus suegros estaban y con ellos vivieron, hasta que cerraron sus ojos, murieron en paz, y heredando la hacienda toda de Raguel. Llegó à vivir Tobias el menor noventa, y nueve años, y vió hijos de sus hijos, hasta la quinta generacion, y murió en paz. Toda su descendencia, dice la Escritura, que vivia santamente, y era acepta à Dios, y à los hombres. El dia precisamente en que Tobias muriò, no se sabe, mas presume haber sido en el mes de Setiembre, en cuya semana tercera lee su libro en las lecciones de los maytines la Iglesia Católica. Fue cerca de los años de la creacion, segun el Autor de la Biblioteca Santa de tres mil y trescientos y setenta, su libro contiene catorce capitulos, y fue escrito, segun este Autor por el mismo Tobias, sin lo que al cabo de èl, se dice de su muerte, que escribió, ò su hijo, ò alguno de sus nietos.

Tobiæ 12.

Tobiæ 13. & 14.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por ocasion de cierta sospecha, que tubo Tobias de que era hurtado un cabrito que oyó balar en su casa, como se ha dicho, se trata de los juicios temerarios.

AUnque fue cosa menuda la que se tocó en la vida de Tobias, de que por oìr balar un cabrito reprehendió à su muger, diciendo que si era hurtado le bolviese à su dueño, sin declarar la Escritura si lo era, ò no. Puesto que el Santo varon sin culpa, pudo dudar de aquel caso, y como cabeza de la casa decir lo que dixo, mas danos ocasion para tratar una importante materia, por exemplos, de como temerariamente no se ha de juzgar siguiendo el orden, que llevó Marco Marulo en un capitulo, que hace desto particular, hay algunos dice este Autor, que juzgan negocios agenos, y juzgandolos caen en culpa, ò por tener por cierto, lo que es incierto, ò porque siendo incierto no les toca à ellos juzgarlo, ó yá que les pertenezca hacen publico, lo que es secreto, ó ya que sea publico, no sabiendo con que animo se hizo, juzgan que fue malo: semejantes juicios porque son indiscretos, prohibelos el Hijo de Dios, diciendo por San Matheo: No condeneis, y no sereis condenados: Con el juicio que juzgaredes, sereis juzgados: Con la medida, que midierades, sereis medidos. Por haber casado Moyses con una Ethiopisa agena de su Pueblo, Maria, y Aaron sus hermanos murmuraron dèl. Debia tener mas culpa la hermana, y asi la castigó Dios à ella, y no à èl, cubriendo-

Marul. instit. l. 5. cap. 1.

Matth. 7.

la

la de lepra, y con esto entendiò, que no debia poner culpa en quien Dios tenia por amigo, y admitia à sus coloquios familiarmente. Y de aqui se puede sacar documento, que no hay porque sean murmurados los siervos de Dios en cosas, que hacen, que parecen no acertadas en los ojos del
Daniel 13. mundo, siendo en los de Dios dignas de loa. Los dos viejos, que acusaron de adulterio à Susanna, convencidos de falsedad, fueron cubiertos de piedras, que asi lo ordenaba la ley, que pasasen por la pena
Deuter. 19 del talion. No tendrás del dice la Escritura misericordia, pierda vida por vida, diente por diente, ojo por ojo, mano por mano,
Job. 4. pie por pie. Los amigos de Job, por verle en los trabajos, y aflicciones, que estaba, juzgaron, que le venia esto por ser malo, y vicioso, y no sabiendo cosa dèl, que fuese pública, decian que de secreto era el mal: consolòle Dios à èl diciendo, que esto le seria aumento de merito, y reprehendiòlos
1. *Reg.* 1. à ellos de su mal juicio. Helì Sacerdote, entró en la cuenta de los dos, que juzgaron temerariamente, pues viendo à Ana, la madre que fue despues del Propheta Samuel, que estando en el Templo muy afligida hacia à Dios sus peticiones, pidiendole aquel hijo, él juzgó della, que estaba borracha, y dixole que fuese à digerir el vino. Sufrió pacientemente Ana esta injuria, y Dios la atorgó su peticion, dandole el
2. *Reg.* 10 hijo. Y el viejo Heli añadiendo esta culpa à otras, fue castigado de Dios, perdiendo
1. *Par.* 19. en un dia dos hijos, que tenia, y la vida. Aaron Rey de Moab afrentò malamente à los Mensageros de David, que venian à darle el pésame de la muerte de su padre, y el parabien de su nuevo Reyno, juzgandolos por espias, rayóles las medias barbas, y cortòles los vestidos por lugar vergonzoso, y enviòles à su Rey. El qual por esto le hizo
2. *Reg.* 6. guerra, y quitò el Reyno, pasandole à un hermano suyo. Michol juzgó temerariamente de David, viendole danzar delante la Arca del Señor, llamandole juglar, y castigóla Dios con infamia de esterilidad perpetua. Assuero Rey de Persia con la falsa relacion de su Privado Amán, habia dado sentencia temeraria de muerte contra
Esther. 3. los Hebreos, que vivian en su Imperio, desengañado por la Reyna Ester, diò sen-
& 8. tencia justa contra el perfido Amán, man-
Job. 29. dando fuese ahoreado, como lo fue. Por esto Job en los descargos, que dá para probar, que no por sus pecados le venian los
2. *Reg.* 3. trabajos, que padeciò, dixo la causa que para sentenciar la ignoraba con exquisitas diligencias procuraba entenderla. Y para el mismo efecto pidiò à Dios Salomon sabiduria, siendo en su mano pedir todo lo que se puede, y debe desear en esta vida,

Ni faltan exemplos del nuevo Testamento, *Lucæ* 6. en este particular. Christo nuestro Redentor arguyó la malicia de los Judios en juzgar, diciendoles en una Platica. Vino el Bautista con aspereza grande de vida sin comer pan, ni beber vino, y murmurastes de èl, diciendo, que era endemoniado. Vine yò sin tanto rigor comiendo, y bebiendo, y poneysme nombres afrentosos, de que como, y bebo demasiado, y me junto con publicanos, y pecadores. Semejantes à estos son algunos, que todo lo echan à mal, y de todo sienten mal, al humilde llaman hypocrita, al sencillo, ignorante, al ayunador frenetico, al que no ayuna gloton, al que castiga duro, y aspero, al que perdona floxo, y para poco, todo lo tornan ponzoña. Algo imitò à esto Simon Pharisèo, el qual murmuró de Christo, porque consentia à la Madalena, que estubiese à sus pies, aunque llorando sus pecados, debia antes haber murmurado de ella, sabiendo sus liviandades. Moyses, Abad en Scythia pidiendole sentenciase à un Monge culpado, vino con un costal de tierra puesto sobre sus hombros, y preguntada la causa dixo: estos son mis pecados, que no puedo sufrir su peso, tomaré à cargo ser Juez de los agenos. Acostumbraba Vidal Monge Alexandrino entrar al lugar de las mugeres públicas, y convertia muchas, saliendo una vez de alli, uno à quien parecia esto mal, le diò una bofetada, queriendo corregirle, y en el mismo punto se apoderó dél el demonio, atormentandole malamente en pena de su mal juicio: siguiòse de aqui que las mismas mugeres convertidas, declararon el secreto, y Vidal hizo oracion por el que le hiriò, y quedó sano. Acusaban adelante el Patriarca Alexandrino Juan ciertos murmuradores à uno, porque habia hecho fuerza à una doncella. El les dixo: lo que puedo juzgar aqui, es, que ese que acusays es posible que esté yá enmendado, y perdonada su culpa, que semejante pecado tras si trae de ordinario desabrimiento, y vosotros acusandosele os veo culpados. Viò San Francisco à un pobre desnudo, y compadeciase dèl, el Frayle, que le acompañava dixo: Posible es Padre, que sea este en el deseo, y voluntad rico. San Francisco replicó: pues en pena de tu mal juicio, desnudate la tunica, y dasela. Daniel Moige de Egypto varon santo, fue siendo rogado por un Labrador à su casa para bendecir su muger, y à rogar à Dios por ella, que pariese, siendo esteril: hizolo asi el Monge, y la muger concibiò, y pariò. Algunos malciosos atribuian el hijo al Monge, sabiendolo él preguntò al niño en presencia de mucha gente, luego que naciò, si era él su padre, y respondió que no, y señalò

al que con verdad lo era. San Bricio Obiſpo de Turon, fue acuſado de una mala muger, que habia del concebido, y el niño le diſculpó: los parientes de la muger pedianle, que preguntaſe al niño quien era ſu padre, eſcuſoſe diciendo no ſerle dado dañar à otro. Sylvano Obiſpo Nazarathenſe permitiendo Dios, fue burlado de un demonio, que tomó ſu figura, y quiſo hacer fuerza à una matrona, la qual con favor de la gente de ſu caſa ſe defendiò de èl, y publicado el negocio, echaronle de ſu ſilla, y fuele forzado irſe de la Ciudad à Bethlem. Sucedió, que una endemoniada llevada al ſepulcro de San Geronimo para que ſanaſe, eſtando preſentes muchos teſtigos, el demonio publicó lo que habia hecho en daño de Sylvano, y aſi fue buelto à ſu Dignidad con grande honra. Un Monge ſolitario, viendo à San Baſilio en ſu ſilla Cathedral, con grande mageſtad, y aparato, burlabaſe de los que alababan ſu vida, y engrandecian ſus virtudes, juzgandole por ſobervio, y ambicioſo: oyó del Cielo una voz que le dixo, mas contento recibes tu halagando una gata que tienes en tu celda, que Baſilio con todo aquel aparato, y grandeza. Viò de los ojos de Bernardo de Quintavalle Frayle del Orden de San Franciſco, y de ſu tiempo, otro Frayle llamado Leon, que ſalian rayos, como de dos reſplandecientes eſtrellas, y fue teſtimonio de ſu bondad grande en no juzgar mal de coſa que vieſe, ſino que todo lo atribuia à bien. Hay gente de eſta calidad, y dán indicio grande, que ſon predeſtinados, como por el contrario es mala ſeñal juzgar ſinieſtramente todo lo que veen, como otros hacen, y lo que no pueden culpar, porque de ſuyo es bueno, culpan la intencion, y dicen que es mala, de ſemejantes ruines intenciones ſe vieron algunos Gentiles perſeguidos. El Magno Pompeyo teniendo laſtimada una pierna, ligòſela con un pañizuelo, y porque en aquel tiempo las Coronas de los Reyes eran unas vendas de lienzo, con que ſe daban una buelta en la cabeza, no faltó quien dixo, que pretendia hacerſe Rey de Roma, y que poco hacia al caſo traer la Corona en la cabeza, ò en la pierna, y ſino tornára por èl, y le defendiera Silla Dictador, ſe viera en manifieſto peligro. Dicelo Alexandro de Alexandro. Cinna tambien Romano, porque en tiempo de hambre proveyó de pan à Roma, hallandoſe con cantidad de trigo, y dandole à unos por baxo precio, y à otros gracioſo, hubo quien dixo, que pretendia de aquella manera ſer Rey. Y por ſer eſte nombre aborrecible à los Romanos, con furor de Pueblo, fueron à ſu caſa, y le mataron. Dicelo Plutarco, Pythagoras Filoſofo, como le ſiguieſen muchos diſcipulos en la Ciudad de Croton, que fue en Italia, cerca de donde ahora eſtá Trento, los vecinos della, temiendo que ſe queria hacer Rey, fueron con mano armada, y abraſaronle las Eſcuelas. Salió huyendo Pythagoras con quatrocientos diſcipulos, y fue alcanzado en un campo llamado de las Habas, y muerto con ellos, que pocos ſe libraron, de los quales fueron Architas, Tarentino, y Lyſis: dicelo Laercio. Librenos Dios de malos juicios. Amen.

Alex. li. 1. cap. 8.

Plutar. in paralelis.

LA VIDA DE ESTHER REYNA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Primero de Julio. Joann. 2.

EL Glorioſo Evangeliſta San Juan, amoneſta en una carta à todos los Fieles, que no pequen, y ſi alguno dice, pecáre, no deſeſpere, porque tenemos un abogado para con Dios que es ſu Hijo, y vale tanto, que à todo el mundo puede hacer propicio, y amigo ſuyo. Y no hay para que dudemos, que nos alcanzará perdon de nueſtros pecados, ſi nos dolemos de haberlos cometido, el Hijo de Dios: ſiendo tan querido, y amado de ſu Eterno Padre, pues Eſther Reyna alcanzó perdon para el Pueblo Hebreo, eſtando contra èl muy indignado ſu marido el Rey Aſſuero, ſolo porque ſe lo rogó, y èl le tenia amor. La vida de eſta Santa Reyna habemos de vèr, coligiendola de lo que de ella ſe halla en ſu libro, y de lo que ſobre èl dicen Autores graves. Y es en eſta manera.

Eſcritores, y Autores.

CAPI-

CAPITULO PRIMERO DE COMO *por la inobediencia de la Reyna Vasthi muger del Rey Assuero, fue puesto en su lugar Esther, como intercedió por el Pueblo Hebreo, y los librò de muerte y de lo demás de su vida hasta que murió.*

ESther, que significa, y quiere decir escondida, fue muger de Assuero Rey de Persas, Medos, llamado de los setenta Intérpretes Artaxerxes. El qual dilatò su Imperio desde la India hasta Etiopia, en ciento veinte y siete Provincias. Su Padre se llamó Abiahil, el qual muerto juntamente con su madre, Mardocheo tio suyo, hermano de padre la adoptó por hija. Era Mardocheo Hebreo de la Tribu de Benjamin, y fue llevado cautivo con Jeconias Rey de Judá, en la transmigracion de Babilonia hecha por Nabucodonosor, y vivia en la Ciudad de Susa. Sucedió que Assuero (el qual segun Nicolao de Lyra reynó en Persia despues de Cyro, y Cambyses su hijo. Y quiere probarlo por un testimonio de Daniel, que dice, habrá tres Reyes en Persia, y el quarto excederá à todos en riquezas, y por este se entiende Dario hijo de Assuero, y Esther) celebró un combite solemnissimo en el tercero año de su Imperio, à todos los Grandes dèl, y duró ciento y ochenta dias. Cumplido con la gente Principal, hizo fiesta por siete dias à todos los que vivian en Susa. La misma Escritura encarece los aderezos de la casa del combite, las riquezas que en ella habia, la abundancia de manjares, y preciosidad de vinos: quedando todos contentos, y ninguno quexoso. La Reyna Vasthi al mismo tiempo celebró combite dentro de su Palacio à las Damas de la Ciudad. Al septimo dia de la fiesta, estando el Rey alegre con el mucho vino que habia bebido, envió à llamar à la Reyna, para que todos los combidados viesen su hermosura que era grande, y el recibiese contento viendola. La Reyna menospreciò el mandato del Rey, y no quiso salir à las vistas Josepho dice, que tubo ocasion para hacer ello, ser costumbre de los Persas, que las mugeres no eran vistas sino de los familiares de casa. El Rey muy enojado, puso en Consejo de sus Grandes la desobediencia cometida por la Reyna, pidiendoles declarasen que pena merecia por ella, para que le fuese dada. Ellos despues de haber ventilado el negocio, dieron por parecer que à Vasthi fuese quitado el titulo de Reyna, y que el Rey la repudiase, y en su lugar entrase otra, que fuese mas obediente. Lo qual todo se puso en execucion. Y pasado algun tiempo, porque el Rey andaba triste, y melancolico, acordandose de Vasthi dieron orden sus Privados, para que de todo su Imperio se buscasen doncellas hermosas, y fuesen traìdas al Rey, que de todas escogiese una à quien diese la Corona, y tubiese titulo de Reyna. Entre otras pues, que para este efecto se buscaban, y juntaban en una principal casa, fue llevada Esther. Aquien Mardocheo encargó no dixese quien era, ni se nombrasse ser del linage de los Judios cautivos, porque no perdiese por esta parte lo que por su grande hermosura merecia, junto con su mucha discrecion, y admirables virtudes, de que estaba adornada. Llevabanle pues al Rey las doncellas de una en una, habiendo primero estado algunos meses purificandose, y perfumandose. Dice Nicolao de Lyra, que con todas ellas, segun la costumbre de aquel tiempo, celebró el Rey matrimonio, y fueron sus concubinas. Buscabase entre todas, una que agradando al Rey, no solo casase con ella, sino la diese nombre de Reyna. Vino el dia en que à Esther le cupo suerte de ir à verse con el Rey, y aunque à otras se les daban los aderezos, y galas que pedian, ella lo dexó todo al parecer de Egeo Eunuco, que las tenia à cargo. Entró Esther en el aposento del Rey, y viendola, contentòse della grandemente, porque su hermosura era increible, junto con ser amable, y graciosa en los ojos de todos, amòla mas, que à otra muger que hubiese conocido, ni visto. Y en señal deste amor, le mandó poner Corona en su cabeza, y que reynase en lugar de Vasthi. Quiso celebrar fiesta, y combite para que à todos fuese manifiesto su voluntad, y deseo, y en èl hizo mercedes à sus subditos. Nunca faltan ocasiones à los Reyes por donde algunos de los inferiores, se tienen dellos por agraviados, y les desean todo mal, y daño: unos porque les castigan sus vicios, y otros porque no les remuneran sus servicios. Fue asi, que dos Eunucos del Rey Assuero Bagathan, y Thares, los quales tenian cargo del aposento primero del Rey, ayrandose contra èl, aunque no se sabe la ocasion, trataban entre sì de matarle, como mejor pudiesen. Vino esto à noticia de Mardocheo, y fue dice Nicolao de Lyra, refiriendo à Rabi Samuel Autor Hebreo, porque hablaban en lengua Tharsense sin recelarse de Mardocheo, aunque estaba cerca, por creer que no los entendia, y fue de otra manera, que los entendió, y dió aviso dello à la Reyna Esther. Ella lo dixo al Rey su marido, nombrando à Mardocheo por descubridor desta traicion, para que fuese por ello remunerado. El Rey con el aviso mandó prender à los Eunucos, y cierto de la traicion, hizo justicia dellos, y mandólos matar.

Lyra in 1. c. Esther.

Dani. 11.

Joseph. li. 11. ant. c. 6.

Qui-

Quiso tambien, que el servicio que Mardocheo hizo en este caso, que fue librarle de muerte, se escribiese en un libro donde tenia por memoria los servicios que le hacian, y à tiempos mandaba se le leyesen para re-
Esther 2. munerarlos. A este tiempo, Assuero levantó en grande privanza à Amán del linage de Agag, que fue Rey de Amalech, cuyo Reyno destruyó Saul, y à èl quitó la vida el Propheta Samuel. Por lo qual tenia ojeriza grande con los Hebreos, y deseaba verlos destruìdos. A este pues como à mas privado del Rey, todos los de fuera de la casa Real hacian reverencia, y èl queria como si tubiera alguna parte de deydad, ser dellos adorado. A lo qual solo Mardocheo no respondia, antes vista su sobervia ningun caso hacia dèl quando se encontraban. No faltaron lisongeros, que primero fueron à Mardocheo, culpandole por lo que hacia con Amán, y visto que no les daba oìdos, ha-
Esther 12. blaron à Amán indignandole contra èl, por el poco respeto que le tenia. Antes desto estaba mal con èl, como adelante nota la Escritura, por los dos Eunuecos muertos, que eran amigos suyos, ahora advertido, y visto por experiencia, que Mardocheo le tenia en poco, no estimó en tanto la adoracion, y reverencia, que todo el Pueblo le hacia, como sintió que Mardocheo no lo hiciese. Sabia que era de linage de Judios sus enemigos mortales, pareciole, que vengarse en solo èl, era poco, y para esto daba trazas, como destruìrlos à todos los que vivian en los Reynos de Assuero. Hablò con el Rey un dia, y persuadiòle atento, à que los Judios usaban de leyes, y ceremonias contrarias à los Gentiles en su daño, pues hacian judaizar muchos, y que menospreciaban sus mandatos, haciendose (por verse muchos en numero) insolentes, y atrevidos: seria acertado hacerlos morir à todos, y librarse de su molestia, y enojo. Y fue posible, que añadiese que por no haber hecho esto Pharaon Rey de Egypto, quando eran pocos en su tierra despues multiplicandose, no pudo valerse con ellos, antes fueron ocasion de su muerte, y pèrdida de su Reyno. Y que si tenia algun provecho dellos, pagandole tributos, que èl se ofrecia à darle diez mil talentos. El convencido de sus palabras, y queriendole sustentar en la Privanza dixo: el dinero que me ofreces sea tuyo. Del Pueblo Hebreo has à tu voluntad. Y para esto sacando el anillo de su dedo, donde tenia el Sello Real, se le dió, para que despachase recados à los Prefectos de las Provincias, y todos hechos à una, matasen à los Hebreos
Esther 13. de sus distritos, y prefecturas. Los recados, se embiaron, y el dia se señaló, habiendo para esto Amán, que era grande agorero echado suertes, supersticiosamente, y salido el mes ultimo de los Hebreos, que corresponde al mes de Febrero, y al dia decimo quarto dèl, y hecho esto era grande el contento que Amán tenia, celebrando en su casa combites à sus deudos, y amigos, esperando, que el dia señalado llegase Este desaurado caso vino à noticia de los Hebreos los quales miserablemente lloraban, sintiendo no solo la muerte, que esperaban, sino tambien el contento que sus enemigos, y contrarios habian de recibir de su daño, y destruccion. Mardocheo entre todos mostró *Esther 14.* mayor sentimiento, rompiendo sus vestiduras, y vistiendose de saco, derramando ceniza sobre su cabeza, y canos cabellos, y en medio de la plaza, en voz alta lloraba el daño de su gente, y nacion. Fue avisada Esther de lo que Mardocheo hacia; embió un Eunuco à saber la causa, y èl se la dixo, encargandola, que entrase al Rey, y le rogase por su Pueblo. la Reyna le mandó decir, como habia prohibido el Rey con pena de muerte, que persona alguna entrase donde èl estaba, no siendo primero llamada. Y que la sentencia se executaria inviolablemente, si ya el Rey no derribase una vara de oro, que tenia en su mano en señal de clemencia, con el que fuese inobediente. Oìdo esto por Mardocheo, replicò à la Reyna, que no obstante lo que decia, debia entrar al Rey, pues si por aquella parte corria riesgo su vida, por otra estaba en el mismo peligro: pues siendo Hebrea tambien el edicto de muerte dado contra todos los Hebreos le tocaba, que mirase como la habia Dios levantado à estado de Reyna por la ocasion presente, de que fuese medianera con el Rey, para que su Pueblo no peligrase, y si en esto faltaba, daria Dios otra traza, como el Pueblo fuese libre, y ella quedaria frustrada de la gloria, que resultaba en ser por su ocasion, y medio. La Reyna Esther oìdo esto respondió à Mardocheo, que hiciese juntar à los Judios, que vivian en Susa, y les dixese de su parte, que hiciesen oracion con ayuno tres dias, y que lo mismo haria ella con sus doncellas, y luego entraria à hablar al Rey, aunque se pusiese en peligro de muerte. Todo se hizo, como la Reyna ordenó. Mardocheo en particular hizo una devota oracion à Dios, diciendo: Señor mio, Rey Omnipotente, yo confieso, que todas las cosas se rigen, y gobiernan por tu voluntad, si quieres salvar à Israèl, y librarle del peligro presente, nadie habrá que pueda resistirlo. Tu Señor hiciste el Cielo, y la Tierra, y todo lo que en el ambito de esto se contiene. Tu Señor sabes todas las cosas, y entiendes de mi, que no por sobervia, y vanagloria, ò por tener en poco à Amán, le negué la adoracion, pues de buena gana

por la salud de Israel me humillára à besar el suelo, que èl pisa, sino que temí, que la honra, y reverencia debida à ti mi Dios, este se queria alzar con ella, y no es justo, que lo debido à Dios se dè al hombre; por tanto, Señor Rey mio, y Dios de Abraham, tèn misericordia de tu Pueblo, que nuestros enemigos quieren perdernos, y destruìr tu heredad, que somos los Israelitas, no nos desprecies, convierte nuestro lloro en gozo: para que viviendo alabemos tu
Esther 14. Santo Nombre. Esto dixo Mardocheo, ayudando à sus lamentos, y ruegos todo el Pueblo. La Reyna Esther, por su parte desnuda de los aderezos, y vestidos Reales, con trage triste, y de lloro cubrió su cabeza con ceniza, y tierra, y habiendo ayunado hizo oracion à Dios, diciendo: Señor mio, y Rey mio, à ti solo pertenece este nombre, favorece mi soledad, pues à ti tengo por amparo. El peligro está en las manos, yo oì à mi padre, que tu Señor favoreciste à tu Pueblo Israelitico, librandole de gentes diversas, que han pretendido oprimirle, y le hiciste heredad tuya para siempre, y porque pecamos con menosprecio tuyo nos entregaste à nuestros enemigos. Bien mereció semejante castigo el pecado de idolatria cometido, mas Señor justo eres, ves bien, que no contentos de tenernos fugetos, y cautivos, quieren con nuestra muerte quitar del mundo à los que te conocen por Dios, y te alaban en tu Templo, para que no haya sino quien honre idolos, y los confiese por Dioses, poniendo entre ellos à su Rey, que es hombre de carne como ellos lo son. No permitais Señor, que estos tengan tanto poder, para que no se glorien con nuestra caìda. Cayga sobre ellos su mal consejo, y al que es cabeza, y principal en nuestra destruccion, destruyele. Dame Señor confianza, y sabiduria en mi lengua, quando estubiere en la presencia del Leon, y Rey desta gente, y el oìdo, que tiene en su corazon contra nosotros, buelvase contra el que nos persigue, y los que son de su vando. Libranos con tu piadosa mano, y dá favor à mi esclava tuya, pues en ti solo confio, que sabes todas las cosas, y una entre las demàs, que aborrezco la estimacion, y gloria de los malos, y que es detestable para mi la cama de los incircuncisos, y gentiles, que los vestidos, y galas tambien los aborrezco, y que si uso dellos es por la necesidad, que tengo de agradar al que me diste por marido. Que ni el combite de Amán, ni del mismo Rey me dá gusto, y que el vino de Idolatrias nunca le he bebido. Ni tu sierva, desde que estoy en esta tierra, hasta el presente dia, ha tenido contento, sino en ti Dios de mi padre Abraham. Dios fuerte, y poderoso, oye la oracion de los que no tienen esperanza sino en ti, libranos de las manos de nuestros enemigos. Esto dixo Esther, y al tercero dia vestida de aderezos Reales, acompañada de dos doncellas, una que la llevaba de brazo, y otra que la llevaba la falda, con un rostro encendido en color rosado, sus ojos con mas alegria que tenia en su corazon, se presentó delante del Rey. El qual la miró con un rostro feroz, mostrando ira, y enojo grande, por donde la Reyna recibió tanto temor, que trocando el color bermejo en palido, y ceniciento, reclinó la cabeza sobre su doncella, mostrando algun desmayo. El Rey trocando su ferocidad en piedad, y su furor en amor, levantòse con presteza de la silla, y detuvola, hasta que tornó en sì, hablando blandamente, y diciendo, que has Esther? Mira que soy tu hermano, no temas la muerte, que no se puso por ti la ley, sino por otros, toca el Cetro, y Vara, y asi fue, que el Rey derribó sobre el cuello la Vara, en señal de clemencia. Dixole mas, viendola que de nuevo se desmayaba, mira Reyna lo que quieres que por ti haga: pide lo que quisieres, que aunque sea la mitad de mi Reyno te lo daré. Esther le dixo, si al Rey le es cosa grata, lo que pido es, que sea hoi mi combidado juntamente con Amán. El *Esther 15.* Rey mandó llamar à Amán, y junto con èl fue al combite de la Reyna, que les tenia aparejado, y despues de haber comido el Rey le tornó à decir, que es lo que pides Esther? Ya te he dicho, que no te negaré la mitad de mi Reyno. La Reyna dixo, quiero Señor, que mañana halle tambien en ti gracia, de que seas mi combidado con Amán, y alli declararé mi deseo. El Rey lo concedió, Amán salió del combite muy contento, y como pasase cerca de Mardocheo, para ir en su casa, y viese, que ni se mudó del lugar donde estaba, viendole, indignòse mucho. Llegó à su casa, y en presencia de su muger llamada Zares, y de algunos amigos dixo, que habiendo subido à tanto su ventura, de tener grandes riquezas, muchos hijos, y que el Rey le hubiese levantado sobre todos sus Grandes, de los quales la Reyna Esther no hizo caso, ni de alguno en particular se acordó para llamarle à su combite, sino dèl, que todo no lo estimaba, ni tenia en precio alguno, en tanto que viese à Mardocheo asentado à la puerta de Palacio, y que no le hacia reverencia, ni se humillaba. Su muger, y los demás amigos le dixeron, que mandase levantar en su casa una horca alta cincuenta codos, y que pidiese otro dia de merced al Rey, le entregase à Mardocheo Hebreo, pues habia de morir presto, y importaba poco su muerte, se acelerase,

y le

y le colgasse de ella: y que hecho esto, iria alegre al segundo combite de la Reyna. Amán holgó de oir esto. Y mandó *Esther 6.* levantar la horca. Sucedió, que aquella misma noche el Rey Assuero fatigado dos cuidados, de que siempre los Reyes están cargados, desvelòse, y viendo que no dormia, por no perder aquel tiempo, mandó que le trayesen el libro de memoria de cosas acaecidas en su Reyno, y servicios, que le habian sido hechos. Y entre otros leyó el que le hizo Mardocheo en descubrir la traicion, que contra el se ordenaba de los dos Eunucos, Bagathan, y Thares. Preguntó el Rey, que merced ha recibido Mardocheo por este servicio de fidelidad? Respondieronle, que ninguna. A esta sazon comenzaba à amanecer. El Rey dixo, quien está en la Sala? Y fuele dicho que Amán. El qual habia tomado la mañana para pedir al Rey, le diese licencia de ahorcar à Mardocheo. Mandò que entrase, y entrando el Rey le preguntò: dime Amán, que se hará con un varon, à quien el Rey desea honra? Amán pensó, que por otro ninguno, sino por èl se hacia aquella pregunta, y aplicando para su provecho la respuesta dixo: el varon à quien el Rey desea honrar debe mandarle vestir con vestiduras Reales, y puesto sobre un caballo de los que sirven à la persona Real, y con Corona en su cabeza, ser paseado por la plaza de la Ciudad, yendo uno de los mas Privados del Rey delante diciendo en voz alta: asi debe ser honrado èl à quien el Rey quiere honrar. Replicó el Rey, y dixo: pues de la manera, que has dicho harás con Mardocheo Hebreo, que hallarás à las puertas de Palacio, y mira que no faltes en cosa alguna. Amán con el quebranto, que tal acaecimiento podia darle, y arrancandosele su alma de pesar, tomó el vestido, y Corona, y en un caballo del Rey puesto Mardocheo con las insignias Reales, le paseó por la plaza de la Ciudad, precediendo el mismo, y dando voces, diciendo: de esta honra es merecedor èl à quien el Rey quiere honrar. Hecho esto Mardocheo bolvió à las puertas de Palacio, donde residia lo mas del tiempo, por saber lo que Esther hacia en el negocio de su Pueblo. Y Amán lleno de confusion, cubierta su cabeza fue à casa, y contó à Zares su muger, y à sus amigos lo sucedido. Ellos le dixeron, que siendo Mardocheo de linagé de Judios, habiendo una vez prevalecido contra èl, que temiese mucho porque siempre le iria de mal en peor: Dando à entender en esto, como dice Nicolao de Lyra, que quando Dios comenzaba à favorecer à los Hebreos, los favorecia soberanamente: como tambien quando les abatia era por el cabo, dando ellos mismos à lo uno, y à lo otro ocasion. Estando en esto llegaron los Eunucos del Rey à llamarle, que fuese al combite de Esther, por ser ya hora, llevandole como por fuerza. Dice el mismo Nicolao, que con aviso grande la Reyna Esther, quiso que Amán se hallase con el Rey en aquellos dos combites, por razon, que si ella como pensaba le quitase de su Privanza ninguno de los Grandes del Reyno bolviese por èl, y le reconciliase con el Rey: antes se holgasen de verle caìdo, por haberle primero embidiado, visto que la Reyna de solo èl hacia caso para llamarle à los combites, con que al Rey acariciaba. El combite se *Esther 7.* celebró, y acabado, el Rey importunó à la Reyna, y que le declarase lo que era su voluntad, y queria dèl afirmando lo que antes habia dicho, que aunque le pidiese la mitad de su Reyno le concederia. Ella respondió. Si he Señor, y Rey mio hallado gracia en tus ojos, suplicote que me concedas la vida à mi, y à mi Pueblo: pues èl, y yo estamos condenados à muerte. Y fuera menos mal, que como à esclavos nos vendieran, y no que por la crueldad de un enemigo nuestro seamos todos muertos, en daño de la Corona Real. El Rey admirado de lo que oìa, preguntó, y quien es este cuyo poder à tanto se estiende? Esther respondió, nuestro enemigo es Amán. Oìdo por èl esta razon, quedó como muerto, sin poder mirar los rostros del Rey, ò Reyna. El Rey se levantó, y como prudente que era, aunque muy ayrado contra Amán, quiso por algun tiempo refrenar su ira, y entrose en una huerta paseando. Amán se derribó à los pies de la Reyna, pidiendole merced de la vida, que bien entendió corria peligro, segun vió al Rey enojado. El qual bolviendo à la Sala, y visto de la manera, con que à la Reyna rogaba por el perdon, que era como quien ya se daba por condenado, dixo: aun en mi presencia, y en mi casa quiere matar à la Reyna. Fue entendida la voluntad del Rey por sus Ministros, y cubrieron el rostro à Amán, que era señal de muerte. Habia visto Arbona uno de los Eunucos, que le fueron à llamar, para que viniese al combite, en su casa, la horca tan grande, que habia hecho, y informandose que era para Mardocheo, dió de todo relacion al Rey, y le mandó que en ella fuese ahorcado, y muerto. Hizose *Esther 8.* asi, y la ira del Rey se quitó. El qual mandó dár à Esther la casa de Amán en merced, y quiso que Mardocheo viniese à su presencia, à quien la Reyna reconoció por tio y declaró al Rey su linage, y quien era, habiendolo siempre encubierto. El Rey dió à Mardocheo su anillo, y sello, el qual tenia antes Amán. Y no acabando aqui los

favores de la Reyna, por pedirlo ella con lagrimas arrodillada à los pies del Rey, perdonó todo el Pueblo Hebreo, y escrivió cartas à los Prefectos de sus Provincias, en que daba à entender, como la malicia de un hombre, de quien èl se fiaba, habia sido causa del primer mandato, mas vista la verdad daba el segundo, en que mandaba ningun daño se hiciese à los Hebreos, antes à ellos
Esther 9. se les concedia, que pudiesen libremente tomar enmienda de sus enemigos, y matarlos, donde quiera que estubiesen, y señalòles dia para esto, que fue à trece del mes ultimo, que corresponde à Febrero, un dia antes del que primero habia señalado, para que fuesen muertos, y venido este, no fueron pocos los Gentiles que murieron à manos de los Hebreos, tanto que en Susa llegó el numero à quinientos, sin diez hijos de Amán, que tambien fueron muertos. Y por quererlo asi la Reyna les pusieron en horcas, para que todos los viesen. Señala la Escritura, que murieron por esta ocasion en los Estados del Rey Assuero setenta, y cinco mil personas; por donde los que primero estaban alegres esperando vèr muertos à los Judios sus enemigos, despues lloraron viendose matar por ellos, estando los Hebreos muy contentos, sin que en parte alguna se hallase, quien tomase ropa, ò bienes de los encartados, pudiendolo hacer libremente por donde se entendió, que solo tomaban enmienda de los agravios recibidos en las personas, y no que fuese codicia la que les hiciese executar tales muertes, por aprove-
Esther 10. charse de las haciendas de los condenados. Llegó à tanto la Privanza de Mardocheo con el Rey, que era la segunda Persona en el Reyno. Lo dicho es del libro de Esther. La qual dice el Obispo Equilino, que habiendo servido à Dios todo el tiempo de su vida, y dexando un hijo llamado Artaxerxes, y por otro nombre Dario, que sucedió à su padre en el Reyno: murió en paz, y fue sepultado en Susa en los sepulcros de los Reyes. En las addiciones à Usuardo le señala su dia primero de Julio.
Auctor. Bibli. lib. 1. tit. Esther. El Autor de la Biblioteca Santa dice, que Mardocheo murió en tiempo de Artaxerxes, Rey de Persas, y Medos, de edad de ciento noventa y ocho años, y que fue cerca del año de la creacion de tres mil y seiscientos. Este mismo Autor dice, que segun Philon el libro de Esther fue escrito por Joachim Sacerdote de los Hebreos: aunque es comun parecer de Escritores Latinos, haber sido escrito por el mismo Mardocheo: como parece colegirse del capitulo nono de este libro; el qual contiene diez y seis capitulos, y usa de èl la Iglesia Catòlica en las lecciones de los maytines de la Dominica quinta de Setiembre.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por razon de que la Reyna Esther, segun dice la Escritura, para entrar à hablar al Rey Assuero, y pedirle que perdonase à su Pueblo, ayunó tres dias, y hizo al mismo Pueblo Hebreo, que ayunase, se trata del ayuno, y de sus excelencias.

VIsto se ha en la vida de Esther, que habiendo de entrar à pedir perdon al Rey para su Pueblo, ayunó ella, y hizo à los Hebreos, que ayunasen, y con esta preparacion pareció delante del Rey, y alcanzó dèl todo lo que quiso: por lo qual viene à cuenta traher del ayuno, y de lo mucho que vale con Dios. Para esto digo, que entre otros daños, que sucedieron al hombre por su pecado, fue uno, tener necesidad de comer, habiendo de buscar la comida por medio de su solicitud, y trabajo. Antes que el hombre pecase tambien habia de comer aunque un bocado le bastára para muchos dias, especialmente si gustara la fruta del arbol de la vida, que le conservára en ella centenares de años. Mas despues que pecó, tiene necesidad de comer muchos bocados, y procurarlos à costa de su sudor, y trabajo. Y no fue esta pequeña misericordia de Dios para que el hombre, no se desmandase en ofenderle necesitarle à que buscase la comida, y no estubiese ocioso, porque ocioso mas pecados hace, que ocupado. Tubo pues necesidad el hombre de comida, y señalòle Dios para que comiese los animales, y frutos de la tierra, las aves del ayre, y los peces de la agua. Antes del diluvio con solo yervas, y frutos se pasaban, mas despues de èl comenzòse à comer carne toda en general, hasta que dando Dios la ley escrita al Pueblo Hebreo, les vedó la comida de ciertos animales, y pusoles semejante precepto, porque siendo gente dura, y delsayago, convenia para estorvarles algunos vicios à que eran mas inclinados, ponerles precepto de que no comiesen de animales *Levit.* 6. que los figuraban. Vino el tiempo de la ley de gracia, dada à gente mas politica, y de mas blandas entrañas, y por tanto no les vedó el comer cosa alguna: mas quiso, y fue su voluntad, que la Iglesia su Esposa, y Madre nuestra, en dias de ayuno puesto por el mismo Dios, y en otros que ella señaló para que se ayunasen, se abstengan todos de comer carne, y de otros manjares, que dicen algo con carne, como huevos, queso y leche. Y digo que señaló Dios algunos dias de ayuno, porque no solo el ayunar es precepto del mismo Dios, como se colige de San Matheo: donde tra- *Matth.* 6. tando Jesu Christo del ayuno de los hipocritas, reprehende el modo como ayunaban,

naban, que era purificandolo, porque los tuvieſen por ſantos, y declara el modo cõmo ſe ha de ayunar, que es con intento de agradar à Dios, ſeñaló tambien dias de ayuno, que ſon los de la Quareſma, aſi lo dicen San Leon Papa, y San Baſilio, que el ayuno quadrageſimal es precepto Divino, pueſto por Jeſu Chriſto à ſus Apoſtoles de palabra: y lo miſmo ſienten San Ambroſio, y San Athanaſio. De manera, que en el dia de ayuno ſe han de abſtener de algunos manjares, y no ſolo eſto ſino en los que ſe permitan ha de haber templanza. Y aſi San Iſidoro hablando del ayuno en ſus Ethimologias dice, que es una templanza en la comida, y un abſtenerſe de ciertos manjares: de los manjares de que han de Abſtenerſe, yá ſe ha dicho, que ſon carne, y coſas que dicen con carne: como huevos, queſo, y leche, ſi no hay privilegio para que ſe coman, ò es coſtumbre de comerſe en la tierra, y Pueblo, porque la tal tiene fuerza de ley. Como las colaciones, que por la coſtumbre ſon licitas. El decir que haya templanza en lo que ſe come, es dár à entender que ſe ha de comer menos el dia del ayuno, que el que no lo es. Y no hay porque ſe engendre eſcrupulo en los que ayunando comen mas en la comida de medio dia, que en la miſma el dia que no ayunan, pues ſiendo cortos quando no ayunan, ſuplenlo en la cena. Y no cenando han meneſter que la comida ſea mayor para ſuſtentar la vida. Encierra pues en sì el ayuno, dice San Iſidoro abſtinencia, que es acto de la virtud de templanza; por el qual moderandoſe el hombre en el comer, y en beber hace lo que la virtud pide. Y comer templadamente aprovecha à la alma, y al cuerpo, conſerva la memoria, y aviva el entendimiento. El Eccleſiaſtico dice: el varon abſtinente alargará la vida: mas ſon los muertos por la gula, que por cuchillo. San Geronimo dice, la comida, y la bebida templada aprovecha à la alma, y al cuerpo. San Juan Chriſoſtomo añade, ninguna coſa deſpierta mas los ſentidos, ni expelle las enfermedades como la abſtinencia. Los Medicos dicen, ſuma medicina es la abſtinencia: y la qualidad de lo que ſe come no daña tanto como la quantidad. Tan poco podria comer uno de ponzoña que no le hicieſe mal, y tanto ſe podria hartar de buen manjar que le mataſe. De Galeno famoſo Medico ſe eſcribe, que vivió ſobre cien años, y preguntada la cauſa, reſpondió, nunca me levanté harto de la meſa. Seneca dice, los muchos manjares traen muchas enfermedades, quantos cocineros contares, tantas enfermedades cuenta. Una montaña baſta à ſuſtentar muchos elefantes, y un hombre ſolo con dificultad ſe ſuſtenta con lo que ſe peſca en el mar, y caza en la tierra. No des à tu cuerpo mas de lo que ha meneſter, no comas para regalarte, ſino para ſuſtentarte, no bebas ſino para apagar la ſed; no viſtas ſino para no haber frio: no buſques caſa ſino para ampararte de lo que daña al cuerpo. Lo dicho es de Seneca. Ciceron dice, habemos de comer para vivir, y no vivir para comer. La ſalſa de la comida es la hambre, y la del beber la ſed. La madre de la ſalud es la templanza de el comer. Sin ſentido es el hombre, que pienſa que tiene mayor hambre que eſtomago. De manera, que la abſtinencia es provechoſa para el cuerpo: pues tambien lo es para la alma, pues de comer mucho ſe ſiguen muchos pecados. San Pablo dice, que la virtud cobra fuerzas con la enfermedad, y en el miſmo lugar añade: quando eſtoy enfermo, eſtoy valiente. Es de tan mala condicion nueſtro cuerpo que quanto mas le regalamos mayor enemigo ſe nos mueſtra. El Leon, y el Tigre ſon agradecidos à quien les hace bien, y nueſtro cuerpo es peor que Tigre, y que Leon, pues à quien mas bien le hace regalandole, mas guerra le hace rebelandoſele. De aqui es, que aconſejaba Socrates, que los virtuoſos huyeſen de los combites donde pocas veces ſe guarda la templanza de comer, y beber, y decia, que las perſonas llegadas à razon, à los Templos iban de buena voluntad, à la guerra de neceſidad, y à los combites, ni de voluntad, ni de neceſidad. Particularmente reſultan del comer muchos vicios carnales. En el Exodo dice la Eſcritura que ſe hartaron los Hebreos una vez en el deſierto, y dieron en juegos, y deshoneſtidades. La abſtinencia aprovecha mucho para guardar caſtidad, y mejor ſe conſerva la carne en ſal, que en azucar, ò miel. Grandes ſon los provechos del ayuno, y puedenſe reducir à quatro, ſin lo que del ſe ha dicho. Uno es, que por èl perdona Dios pecados, como parece en los Ninivitas, cuyos pecados eran tantos, y tales, que provocaron à Dios à que les embiaſe à notificar una terrible ſentencia por el Propheta Jonás, que dentro de quarenta dias ſerian deſtruidos: oida por ellos, echaron mano del ayuno, deſde el Rey haſta el mas vil eſclavo que habia en la Ciudad, los niños, que mamaban, y las beſtias todas ayunaban, donde los bramidos de las beſtias, los gritos de los niños, las lagrimas, y ſuſpiros de los grandes que daban ayunando, provocaron à Dios à miſericordia: y aſi por aquella vez los perdonó. El Rey Achab por que fue en deſpoſeer à un ſu vaſallo llamado Naboth de una viña que tenia, levantandole que era blasfemo, y apedrean-

Leo Papa ſer. de jejunio.
D. Baſili. homilia 2. de jejun.
D. Ambr. ſer. 34.
D. Athan. de ſancta virginit.
D. Iſidor. Ethimolo. lib. 6. circa finem.
Eccleſ. 37.
D. Chriſ. ſerm de jejunio.
2. Cor. 12.
Exod. 32.
Jonæ 3.
3. Reg. 21.

dreandole por lo que nunca hizo, ni dixo, y confiscandole la viña, por donde el Rey la hubo, amenazòle Elias Propheta de parte de Dios, mas ayunando, y teniendo contricion de su pecado, Dios le perdonó, de manera que por respeto de ayuno perdona Dios pecados, y es un provecho que
Josué 7. dèl resulta. Otro es, que dá Dios victoria contra los Enemigos por èl. Y asi Josué quando entró en la tierra de promision, y fue su Exercito vencido de los Ciudadanos de Hay, pusose en oracion, y ayunó de la mañana à la tarde, y por este medio le descubrió Dios la ocasion de aquel daño, que fue estár un ladron en el Exercito, el qual muerto fue la Ciudad enemiga entrada. Tambien quando los de la Tribu
Judic. 20. de Benjamin, usando mal de la muger de un Levita se la mataron, viniendo à vengar esta muerte las otras Tribus, fueron vencidas por los mal hechores, hasta que ayunando cobraron fuerzas, y los vencie-
1. Reg. 7. ron, y castigaron. Samuel persuadió à los Israelitas que aplacasen à Dios con ayunos, estando oprimidos de los Philisteos. Y por medio del ayuno se libraron de ellos, y los
1. Reg. 14. pusieron en huìda. Saul despues de haber ayunado con su gente, dió batalla à sus enemigos y con diez mil hombres que tenia casi desarmados, mató de los contrarios gente sin numero, y les ganó treinta carros de armas en que confiaban, y pretendian destruìr à Israel. Josaphat Rey de Judá, confiando en muchos dias que ayunó
2. Par. 20. èl, y hizo ayunar à sus Soldados, hubo victoria de los Moabitas, Amonitas, y Idumeos milagrosamente, y triunfó dellos. Lo tercero, el ayuno lanza los demonios, como le sucedió à Tobias el mozo, quando estando despossado con la hermosa Sara hija de Raguel, à quien un demonio mataba los maridos, por medio de oracion, y ayuno, fue el demonio lanzado auyentandole con cierta humada, y asi quedó libre con su esposa. Esto mismo dixo Jesu Christo à
Matt. 17. sus Discipulos de un demonio pertináz, y duró que no habia lanzarle de un hombre de quien estaba apoderado: Este linage de demonios no hay decirle que se vaya, sino con oracion, y ayuno. Lo quarto, por el ayuno se alcanza grande privanza con Dios como se ha visto figurado en la Reyna Esther, que para entrar à hablar al Rey Assuero, y ganarle la voluntad, y que perdonasse à su Pueblo, tomó por medio el ayuno: el que quisiere alcanzar de Dios perdon de sus pecados, y grande aumento de gracias, ayune. Considerando esto los Santos antiguos fueron todos muy abstinentes, y ayunadores: oyeron decir de Christo su Capitan, que para pelear
Matth. 4. con el demonio en el desierto donde fue dèl tentado, se apercibió con ayunar quarenta dias, entendiendo que habian de tener sus ciertos encuentros tambien con el demonio, no osaban esperarle hartos, sino hambrientos, y desta manera aventajabanse mucho, y bolaban en cosas del servicio de Dios. Las aves que tienen poca pluma, y mucha carne, como las gallinas buelan poco, las que tienen mucha pluma, y poca carne como el azor, buelan mucho. Los que ayunan mucho, mejor disposicion tienen para la oracion, y meditacion, que los que son grandes comedores. Es el ayuno como el pomo de la espada, que aunque es pesado, su peso hace mas ligera la espasa; asi el ayuno pesado en sì, hace la espada de la alma, que está en el cuerpo como en vayna, mas ligera. Noé por beber destempladamente, dió ocasion à uno de sus tres hijos que burlasse dèl, viendole embriagado, y mal compuesto. Por falta de abstinencia. Loth cometió incesto con sus hijas. Y Holofernes fue degollado. Esau por golosina de unas lentejas perdió el mayorazgo, y otros muchos bienes. Jonathás hijo de Saùl, por comer un poco de miel se vió en peligro de muerte. De los Sodomitas dice Ezechiel, que por comer demasiado, dieron en pecados, por donde fueron destruìdos con fuego del Cielo. *Ezech. 16.* Quanto mal hace à unos el comer mucho, hace de bien à otros el comer poco, y ayunar. San Isidoro avisa, que el ayuno del Christiano no solo sea dexando de comer manjares, sino apartandose de vicios, que quien ayuna de manjares, y no de vicios hace ayuno de demonios: los quales nunca comen, y siempre peca. S. Bernardo, dice, si sola la garganta pecó, sola ella ayune, mas si pecaron los otros miembros, porque no ayunarán todos? Ayune el corazon de pensar malos pensamientos: y los ojos de ver cosas dañosas: las orejas de oìr murmuraciones: la lengua de hablar suciedades, y mentiras. San Gregorio dice: los varones santos por dos cosas ayunan, ò por merecer mas delante de Dios, ò por satisfacer por culpas, y limpiar las faltas de la mala vida. El que se acuerda de haber hecho cosas ilicitas, trabaje de abstenerse algun dia de tomar contento en cosas licitas, porque con esto satisfaga à Dios. El que hizo lo prohibido, justo es que se abstenga de lo que le es concedido. No es mucho que dexe de holgarse en lo poco por Dios, el que se acuerda haberle ofendido lo mucho. Solo aquel no cae en lo que es ilicito, que prudentemente alguna vez dexa de holgarse en lo que es licito. Pone Marco Marulo diversos exemplos de Santos muy ayunadores. Señalaré algunos, y callaré otros: porque son cosas

Isidor. de summo bono li. 2. c. 44.

D. Bern. serm. 38.

D. Greg. Pastor.

Marul. li. 3. cap. 1.

mas

mas para admirar, que para imitar, y no queria que alguno leyendola penſaſe que puede hacer lo miſmo, y haciendolo ſe dañe la ſalud notablemente, ò quite del todo la vida, y aſi penſando ganar pierda. No à todos ſe dió una miſma medida para ſer abſtinentes. Uno puede ſufrirſe ſin comer muchos dias, y otro ni ſolo uno. A unos les baſta para matar la hambre medio pan, à otros uno es poco. Tanto debe uno ayunar como puede, y tanto ha de comer quanto le pide ſu neceſidad, para ſuſtentar ſu cuerpo, porque ſi confiado en ſus fuerzas ayuna mas de lo que puede, y viene à perderlas, reſultara, que antes ayunaba quando no habia obligacion de ayunar, ya ni quando la Igleſia lo manda, antes dexaba de comer carne los dias que podia comerla, ya viene à comerla en quareſma, por eſtár ſiempre enfermo: del tal ſe puede decir, lo que Chriſto dixo, eſte hombre comenzó à edificar, y no pudo acabar edificio, y aſi el que quiſiere edificar torre de ayuno, primero conſidere los gaſtos, eſto es, los requiſitos que ſon neceſarios para ayunar, y modereſe de manera que lleve la obra haſta darle el fin deſeado. Con eſte preſupueſto quiero eſcribir algunos exemplos de perſonas que ſe ſeñalaron en eſta virtud de abſtinencia, y ayuno. Moyſés fue uno, y Elias fue otro, los quales dos ayunaron de una vez cada uno quarenta dias, y para que ſe vieſe que agradaron à Dios en eſta obra, igualmente para honrarlos à ellos, y honrar el ayuno, no mucho deſpues, que el miſmo Jeſu-Chriſto ayunó otros quarenta dias, tranſigurandoſe en el monte Thabor, viſtiendoſe de la librea del Cielo, quedó ſu cuerpo glorificado, hermoſo, y reſplandeciente, como habia de eſtár, y eſtá de preſente en la Bienaventuranza. Al tiempo pues que hizo eſto, de ningun otro Santo de los antiguos echó mano, ſino de eſtos dos ayunadores, Moysés, y Elias, y con ellos en preſencia de tres Apoſtoles, Pedro, Diego, y Juan, que un poco durmieron, y otro poco eſtuvieron atonitos de eſpanto, comunicó el Myſterio à que habia venido al mundo, que era para remediarle por medio de ſu paſion, y muerte, que fue exceſo, pues excedió en meritos, à lo deſmerecido por el hombre. Tambien fue grande ayunador Daniel con ſus tres amigos, de los quales dice la Divina Eſcritura, que comiendo hiervas, y bebiendo agua, tenian mejor parecer que otros niños de ſu edad, que eran ſuſtentados de los manjares que comia el Rey Nabucodonoſor. Anna madre del Propheta Samuel tambien fue grande ayunadora. Y lo miſmo Sara hija de Raguel. Judith Santa viuda, de ordinario ayunaba toda la vida. Y lo miſmo Anna, hija de Phanuel, la que vió Jeſu Chriſto nacido, y preſentado en el Templo en los brazos de Simeon Sacerdote Santo. El Apoſtol San Pedro, deſpues de Chriſto ſubido à los Cielos, dice San Clemente, que ſu comida era olivas con alguna ortaliza. San-Tiago el menor, ni comia carne, ni bebia vino, ni ſidra. S. Matheo, ſolo con legumbres ſe ſuſtentaba, como dice Clemente Alexandrino. Ni es razon que paſemos en ſilencio el ayuno del gran Bautiſta, antes que Chriſto ſubieſe à los Cielos, al miſmo tiempo que converſaba en el mundo, y con quien, ſegun dice Sophronio Patriarca de Jeruſalen, ſe vió algunas veces ſin las que los Evangeliſtas ſeñalan, y tuvieron aunque de ſecreto, divinos coloquios entre si, dentro de una cueva, que èl ſeñala en el deſierto cerca del Jordán, no ſiendo conveniente, que en publico ſe converſaſen familiarmente, por el teſtimonio, que el Bautiſta habia de dár de Chriſto, que fueſe tal, que nadie puſieſe en èl eſcrupulo, de que era amiſtad de entre los dos. Pues eſte grande Santo, los Evangeliſtas ſeñalan, quan grande ayunador fue deſde niño, no comiendo ſino langoſtas, y miel ſilveſtre. Algunos han dicho, que eran eſtas langoſtas ciertas hiervas deſte nombre, y que de ellas, y de ſus raices ſe ſuſtentaba. San Geronimo afirma, que eran las miſmas langoſtas, que ſon los animalejos que tienen eſte nombre, porque dice, que en tierra de Paleſtina ſecas al Sol ſe dexan comer. San Ramon Nonat nació en Viernes, y no quiſo en eſte dia, ni en el ſiguiente haſta al fin de los miſmos dias tocar el pecho de la ama, aunque hicieron quantas diligencias conocieron ſer utiles, ayuno que continuó el Santo en el diſcurſo de ſu vida, en veneracion de la paſion de Jeſu-Chriſto, y de la Santidad de ſu Madre Santiſima. San Nicolás Obiſpo de Mirhea, quando era niño, y eſtaba en los brazos de ſu madre, los Miercoles, y Viernes dexaba el pecho, y ayunaba, enſeñandoſe para lo que de edad mayor habia de hacer, y hizo, ſiendo toda la vida muy abſtinente, y grande ayunador. Lo miſmo que San Nicolas, hizo Siſinio Obiſpo Thaunenſe, quando niño, y quando varon. Aunque de mayor admiracion, es lo que ſe lee de Sthano Presbytero Conſtantinopolitano, que antes de nacer eſtando en las entrañas de ſu madre, ya daba mueſtra de ſu abſtinencia en que ni vino, ni carne, ni todo lo demás que ſe veda en el dia de ayuno, como huevos, leche, y queſo, no habia de guſtarlo ſu madre, y ſi lo guſtaba luego ſe le dañaba el eſtomago, y lo trocaba. Nacido

Lucæ. 14. *Exod. 24.* *3. Reg. 19.* *Daniel 1.* *2. Reg. 1.*

Clemens Alexand. li. 2. pedagogi paulo poſt initiũ

Sophron. in prato ſpirituali.

D. Hier. in cap. 4. Joann. to. 6. & li. 2. adverſus Jovin. t. 2.

do Estephano; para haber de tomar el pecho, habia de estár su madre, ò quien se le daba ayuna, y no estandolo no habia tomarle. Quando fue varon, solo era su mantenimiento hiervas cocidas con sal: Ordenado de Sacerdote quitó la sal, y comia las hiervas dos veces en la semana. Fuese à la soledad, donde solo con crudas hiervas se sustentaba. Y siendo Monge forzado de la obediencia comia los dias de siesta algunos higos, y con esto pasó la vida hasta edad de setenta años, que murió santamente. El Abad Panuncio halló en la soledad quatro Hermitaños, llamados, Juan, Andrés, Thadeo, y Felipe, los quales ayunaban toda la semana, y el Domingo les traìa un Angel quatro panes, y cada uno comia el suyo. Estando con ellos Panuncio traxo el Angel cinco panes. Y no era de maravillar, que un Angel traxese de comer à estos santos varones en la soledad pues el Pueblo Hebreo prevaricando en el desierto, fue sustentado quarenta años con Mannà embiado del Cielo, por ministerio de Angeles. Juan Abad en el desierto de la Thebayda, el qual en tres años no se vió que se sentase sino siempre oraba, ò en pie, ù de rodillas debaxo de una roca, à este llevaba el Sacerdote cada Domingo el Sacramento de la Eucharistia, y recibiale con provecho de su alma, y sin que otro sustento recibiese su cuerpo. Apelles Herrero de Egypto, ido à la soledad, domó su cuerpo con tanta abstinencia, que no se le vió otro sustento, sino de ocho à ocho dias aquel Divino Pan venido del Cielo, à el qual quien dignamente recibe vivirá para siempre. De San Antonio, y de San Hilario escribe el grande Geronimo, que eran abstinentisimos, este despues de puesto el Sol comia algunas hiervas sylvestres, que mudó en cosas semejantes, siendo de edad mayor, y aquel à la misma hora tomaba un poco de pan con sal, y agua fria. De sì mismo afirma San Geronimo escribiendo à Eustochio, que en el desierto ayunaba la semana entera, aunque no dexaban de perseguirle alli tentaciones. Santa Maria Egypciaca, con tres Panes que llevó al desierto pasò casi quarenta años, ayudandose de hiervas sylvestres. Santa Cecilia virgen, y martyr, dos y tres dias ayunaba, pasando este tiempo sin comer cosa alguna, y mereció, que un Angel fuese guarda de su virginidad, y limpieza.

LA VIDA DE JUDITH

VIUDA.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

GRANDE fue la ufania con que el demonio quedó, por haber sido ocasion de la caida de Adán nuestro primer Padre, engañando à Eva su muger revestido en Serpiente: con la qual hablando Dios nuestro Señor, y queriendo, que la sentencia que contra ella pronunciàba, comprehendiese al demonio que en ella habia hablado, entre otras cosas le dixo: Siempre habrá enemistad entre ti, y la muger, entre tu linage, y el suyo, y ella te quebrará la cabeza. Esta sentencia se verificó en la Madre de Dios, con quien el demonio tubo siempre particular enemistad, y no es de maravillar la tubiese, pues fueron tan diferentes en sus obras. Lo que dice, que su linage, ò generacion habia de ser contrario, y hacer guerra, viene à cuenta de la guerra que Jesu-Christo Hijo verdadero de la Virgen hizo à todo el infierno, y lo que añade, que le quebraria la cabeza, aunque segun el Texto Griego se entiende del mismo Jesu-Christo, resultiendose el quebrar la cabeza à la generacion, y descendencia de la Virgen, mas segun la Biblia Latina, debe referir à la Virgen, la qual quebró la cabeza al demonio con la palabra de suma humildad, que dixo al tiempo que aceptó de ser Madre de Dios: He aqui la esclava del Señor. En figura pues deste golpe, y romper de cabeza, que la Virgen hizo al demonio, Judith matrona santisima, hizo otra obra semejante, cortandola à un sobervio Capitan enemigo de Dios, y de su Pueblo, llamado Holofernes. Este hecho juntamente con su vida se ha de vèr, colegido asi de lo que en su libro se halla escrito, como de

Genes. 3.

Consul Magistrũ cano. li. 2. de Locis theo c. 5. in cõmo 5. Daniel 1.

Escritores, y Autores.

lo que Autores ſantos dicen de ella, en eſta manera.

CAPITULO PRIMERO, DE LA guerra que hizo à los de la Ciudad de Bethulia Holofernes, y como Judith le cortó la cabeza, por donde los Hebreos triunfaron de los Gentiles ſus enemigos, y del dichoſo fin de Judith.

JUdith, que ſe interpreta, y quiere decir la que alaba, y confieſa, fue natural de la Ciudad de Bethulia, hija de Merari, del linage de Ruben, hombre principal entre los Hebreos, como dice Nicolao de Lyra, y de la Tribu de Simeon ſegun la miſma Santa dixo, en una oracion que hizo à Dios quando quiſo ſalir à verſe con el Capitan Holofernes. *Judith. 8.* Fue muger de un Noble, y rico Ciudadano de la miſma Ciudad, llamado Manaſſes. El qual aſiſtiendo en el campo con ſus Segadores al tiempo de la coſecha de los panes, aſentóſele el Sol en la cabeza, dióle una fiebre de que murió. El amor que tenia à Judith, mereciendolo ſus muchas virtudes, pudo tanto con él, que la dexò por ſu univerſal heredera. Quedó Judith ſin marido, y con grande hacienda, quiſo que toda la Ciudad vieſe, que el amor que le tubo en vida permanecia en ella deſpues de ſu muerte, y eſto porque ſiendo hermoſa, y quedando moſa, guardó perfectamente caſtidad. Hizo en lo mas apartado de ſu caſa un ſecreto apoſento, adonde con ſus criadas eſtaba ſiempre recogida. Traìa cilicio de ordinario, y ayunaba todos los dias, excepto las fieſtas. Era temeroſa de Dios, y no ſe hallaba en toda la Ciudad de Bethulia quien de ella hablaſe mal. *Judith. 1.* Permaneciò en eſta vida tres años, y medio, y ſucediò, que Nabucodonoſor, Rey de Aſiria, que ſegun Nicolao de Lyra, y otros Autores, fue Cambyſes, hijo de Cyro, el que embargó à los Iſraelitas la reedificacion del Templo de Jeruſalen, habiendoles dado libertad ſu Padre Cyro, y enviado de Babilonia donde eſtaban cautivos para que le reedificaſen, y por eſte embargo el Templo quedó ſolamente levantados los fundamentos, donde puſieron un Altar los Sacerdotes, y ofrecian ſus ſacrificios. La Ciudad quedó aſimiſmo ſin muros, eran poco levantados del ſuelo, que les eran de ninguna defenſa à los que moraban dentro en caſas poco fuertes, y hechas à la ligera, por donde los mas del Pueblo ſe habian ido à vivir à otras Ciudades mas fuertes de la comarca, como en Bethulia. Paſaron de eſta manera los Hebreos, haſta que en tiempo de Dario Hydaſpis el Templo ſe acabó, y en la Ciudad ſe hizo muro por medio de Neemias, y Zorobabel. Pues eſte Cambyſes, llamado en la Eſcritura Nabucodonoſor, por haber vencido à Arphaxad Rey de los Medos, quedó tan ſobervio, y altivo que quiſo no ſolo apoderarſe, y ſer Señor de toda la tierra, ſino ſer Dios, y adorado en ella. Para lo qual teniendo la ſilla de ſu Reyno en el de Ninive, envió menſageros à diverſas partes como à Cilicia, Damaſco, à Galilea, y Jeruſalen, pidiendoles obediencia, y adoracion. Los quales todos reſpondieron deſabridamente à los menſageros, por donde el Rey ſe indignò, y llamando à Holofernes Capitan General ſuyo, con acuerdo de los Grandes de ſu Corte, y *Judith 2.* Reyno, juntando un exercito de ciento y veinte mil hombres de pie, y doce mil de caballo, le mandó que fueſe à tierra de Poniente, ſin perdonar Reyno, ò Ciudad de los que habian menoſpreciado ſu mandamiento todo lo allanaſe, y dieſe orden como de todos fueſe obedecido, y adorado, ſin que dexaſe que otro Dios lo fueſe en la tierra ſino èl. Holofernes puſo por obra lo que el Rey le mandò, paſó *Judith. 3.* por tierra de Cilicia, deſtruyendo à fuego, y à ſangre todo lo que le hacia reſiſtencia. Paſó el Rio Euphrates, y llegó à Meſopotamia, donde ſe apoderó de muchas Ciudades, y Pueblos. En Madian hizo grande matanza en los que ſe puſieron à reſiſtirle. En Damaſco llegando al tiempo de la ſementera, talò, y deſtruyó los campos, por donde con temor grande los de la comarca le enviaron la obediencia, ſujetandoſe à ſus leyes, y mandatos. Paſó à tierra de Idumea en Gabaa, donde apoderandoſe de todo, detuboſe con ſu gente algunos dias, para que tomaſen refreſco. Los Iſraelitas que vieron tan *Judith. 4.* cerca de sì à ſu enemigo, à quien temian, no tanto por la ſujecion, que hechos eſtaban à ſer ſujetos, como el haber de adorar por Dios à un tyrano, y tan contrario ſuyo, como lo fue Cambyſes. que quitando la adoracion al verdadero Dios, que ya temian mucho de ofenderle en idolatrias, atento à los caſtigos, que en ellos habia hecho por ſemejantes ofenſas, hacian algunos reparos para ſu defenſa, en las partes que les parecia que podian defenderſe. Animabalos à eſto Eliachim Sumo Sacerdote, que los viſitó perſonalmente, trayendoles à la memoria lo que Dios por ſus Padres habia hecho, y que lo miſmo haria por ellos, ſi le pidieſen de veras favor, y con humildad ſe dolieſen de ſus pecados. Para eſto con ſu exemplo los incitaba, à que ſe viſtieſen ſacos, y derramando ceniza ſobre ſus cabezas, ofrecieſen à Dios ſacrificios, y oracio-

nes. Fue Holofernes avisado, que los Hebreos se ponian à la defensa contra èl, llamó à consejo todos sus Capitanes, y pidiò que le dixesen lo que sentian de aquella gente, y en que confiaban. Estaba en la
Judith. 5. consulta Achior Capitan de los Amonitas. el qual levantandose, propuso una platica muy en favor de los Hebreos, diciendo, lo mucho que su Dios habia hecho por ellos, quando los sacó de Egypto destruyendo à Pharaon: las victorias que les habia dado, hasta ponerlos en la posesion de la tierra prometida. Y resumiòse en que si à la sazon su Dios estaba enojado con ellos, porque algunas veces, dice, estaban adorando ellos otros Dioses, por donde los ha castigado con rigor, y lo mismo será de presente, que si está enojado con ellos con facilidad serán vencidos; mas estando en su amistad, y gracia, ni el Exercito presente, ni todo el mundo que se junte bastará à hacerles mal, ò daño alguno. De oìr esto
Judith. 6. Holofernes se enojó tanto, que mandó llevar Achior à Bethulia, y poner en manos de los Hebreos, afirmando que juntamente con ellos pagaria la pena que merecian sus palabras, siendo todos muertos à cuchillo, y que veria desta manera, como no habia otro Dios sino Nabucodonosor. Achior fue llevado cerca de Bethulia, y ligado à un arbol, y dexado allì. Los de la Ciudad salieron, y llevaron consigo. Donde sabido que habia buelto por su Dios, y padecido por su ocasion trabajo, y amenaza de muerte, acariciaronle mucho, Llevòle consigo Ozias Sacerdote por quien la Ciudad se regia, y gobernaba, el qual con otros Sacerdotes juntando al Pueblo en una casa de oracion, hicieron grandes plegarias à Dios, pidiendole los librase de aquella
Judith. 7. persecucion. Holofernes hizo llegar su gente à Bethulia, y cercarla, habiendo crecido el numero de la gente de caballo, que sacó de Asiria de doce mil à veinte y dos mil, y de los de pie venian los ciento y veinte mil, sin muchos otros, que se le habian juntado de las tierras que sujetaba. Cercada la Ciudad vieronse los de dentro en grande confusion, y necesidad, especialmente por quitarles la agua como se la quitò. Juntaronse los vecinos de la Ciudad, y hablaron à Ozias quexandose de él, que por su ocasion no la habian dada à los Asirios para que à todos los pasasen à cuchillo, por haberles hecho resistencia, que no aguardasen mas, que seria mas indignarlos, sino que se le entregasen libremente, que mejor era vivir en cautiverio, que morir en oprobrio de todos, dexando à sus mugeres, y hijos en poder de sus enemigos con deshonra suya. Dicho esto levantaron el grito, y lloraron amargamente, pidiendo à Dios misericordia. Ozias los consolò, y rogó que esperasen cinco dias, y si en aquel tiempo Dios no los enviaba remedio, tomarian aquel medio que decian, aunque dañoso, y peligroso para cuerpos, y almas. Supo la santa *Judith. 8.* viuda Judith lo que Ozias habia dicho, envió à llamar à dos Sacerdotes viejos honrados, y con ellos se vino tambien Ozias, à quien reprehendiò Judith con palabras graves, y llenas de zelo de Dios, diciendo que èl, y todos los que habian convenido en aquel acuerdo de señalar cinco dias para entregarse à los Asirios, habian hecho mal, y ofendido à Dios, limitandole tiempo para que los remediase. Que mejor harian en importunarle con lagrimas, y gemidos, hasta alcanzar el remedio de tal peligro. El qual, y todo lo que es trabajo era el medio para conseguir la vida eterna, y por donde Dios habia llevado à todos los Patriarcas, y Santos antiguos. Ozias le dixo, que en todo hablaba verdad y con aviso que rogase à Dios por ellos, pues era santa. Replicó Judith, que pensaba ir con una su doncella al campo del enemigo aquella noche, que no le preguntasen lo que ella pensaba hacer, sino que rogasen à Dios por ella, y la aguardasen à la salida de la Ciudad. Ozias le dixo: vé señora en paz, y sea el Señor contigo, para castigo de nuestros Enemigos. Fueronse Ozias, y los dos ancianos. Judith entrò en su oratorio, y puso ceniza sobre su cabeza, pidiendo à Dios con grande instancia, que asi como à Simeon su padre, habia dado cuchillo contra los de Sichen, violadores de su hermana Dina hija de Jacob, asi à ella se le diese contra los que pretendian hacer semejantes agravios en su Pueblo. Pidiòle, que deshiciese las fuerzas de aquella gente, como las habia deshecho à los Egypcios, quando tenian cautivos à los Hebreos en su tierra. Pidiòle, que el Capitan de aquella gente enemiga, fuese muerto con sus propias armas. Pidiòle animo, y fuerza para darle ella misma la muerte, tomando ocasion para esto de que sus ojos fuesen lazo para èl, habiendo visto su hermosura, siendo honra, y gloria de su Magestad, que por manos de muger fuese abatida, y deshecha tanta sobervia. Pidiòle, que oyese la oracion de quien confiaba de su misericordia. Y finalmente le pidió palabras en su boca, y consejo en su corazon para que fuese medio del remedio de su Pueblo, y todas las gentes conociesen, que èl solo era verdadero Dios. Acabada su oracion levantòse del suelo donde estaba postrada, quitòse el cilicio, y los vestidos de viuda, lavòse, y ungiòse, adornó su cabeza, partiendo el cabello, y poniendo sobre èl un tocado usa-

do

do en aquel tiempo llamado mitra. Vistiòse los aderezos que solia quando en vida de su marido salia à fiestas. En sus orejas arracadas, en sus dedos anillos, en sus pies puso un calzado que por la parte superior era abierto, y tomado con cintas. Algunas otras joyas puso sobre sí con que estrañamente parecia hermosa. Ayudandola Dios, dice la Escritura, con nueva belleza, y gracia, por haberse compuesto, no con intento libidinoso, y malo, sino virtuoso, y bueno. Tomó asi mismo comida lo que le pareció que bastaba para el tiempo, que pensaba estár entre aquella gente, y puesto en una alforja dióla a una su criada esclava de poca edad, que eso quiere decir Abra, que es el nombre que le dá la Escritura, y de esta manera salió de la Ciudad quedando Ozias, y los demás que la vieron ir admirados de su grande hermosura, y sin preguntarle cosa alguna le dexaron ir, pidiendo à Dios que la favoreciese, para que hiciese tal hazaña que mereciese poner su nombre en el numero de los Santos. Baxó del monte, donde la Ciudad estaba fundada Judith, cerca del amanecer, y dió en manos de las centinelas de los Asirios, y preguntandole donde venia, y adonde iba, ella dixo, que se habia huido de la Ciudad entendiendo el peligro que habia en ella, y que pretendia hablar à su Capitan, para darle aviso como sin perder hombre ganase la tierra: ellos alabaron su intento, y la llevaron à Holofernes. Donde luego como la viò fue preso de su hermosura. Sus Privados que estaban presentes dixeron, quien tendrá por mal empleado el tiempo que se gasta en hacer guerra à los Hebreos, habiendo entre ellos tales mugeres como esta? Viendo Judith à Holofernes, sentado en un trono de mucha autoridad, y riqueza, derribóse en el suelo para hacerle reverencia: mas el mandó à sus criados la levantasen. Preguntòle la ocasion de su venida. Ella respondiò haber pretendido salvar su vida, estando cierta que su Pueblo por los pecados, que habia cometido contra su Dios, teniendole enojado, habia de ser entregado en sus manos. Y añadiò, que su Dios la enviaba à él para que se lo dixese, y que rigiendose por su parecer, sin derramar sangre de sus Soldados, se apoderase de aquella tierra hasta Jerusalen, cuyos moradores veìa ya como ovejas sin pastor. Agradó à Holofernes el razonar tan concertado de Judith, como le habia agradado su vista, y no solo à èl, sino à todos los que estaban presentes, los quales la alababan tanto de sabia como de hermosa. Holofernes la mandó aposentar en un apartado de su misma tienda, donde tenia sus thesoros, estimandola en mas, que à todos ellos. Mandóla proveer de lo necesario para el sustento. Judith respondiò, que ella venia provèida de manjar conforme à su ley por tres dias, que podrian pasar antes que la Ciudad se entregase. Y que en este tiempo ella le rogaba la diese licencia, para que en compañia de su criada, à qualquier hora de dia, ù de nòche pudiese salir de la tienda, y de los Reales, à hacer oracion à su Dios, à quien no queria enojar como los de su Ciudad tenian enojado, y todo se lo concediò Holofernes, y mandó à sus gentes lo cumpliesen. Antes de ir adelante se ha de advertir como advierte Nicolao de Lyra, que aunque en el hecho principal de lo que Judith pretendia hacer, que era con muerte de aquel Capitan librar à su pueblo, agradaba à Dios, y Dios para èl la favorecia mas en algunas cosas, que dixo que eran mentiras ociosas, y por lo mismo pecado venial, no le agradó, ni por haberlas dicho merece alabanza. A la traza dice, que las parteras de Egypto agradaron à Dios, quando libraron à los hijos de los Hebreos de muerte, no obedeciendo al Rey que las mandó los matasen, por lo qual Dios las enriqueció, y hizo bien: mas la mentira que dixeron, de que las Hebreas parian antes que ellas llegasen siendo llamadas, de que se aprovecharon por escusarse con el Rey, en esto no agradaron à Dios: lo qual tambien afirma S. Agustin, asi Judith, en su principal intento agradó à Dios, y no en cosas que dixo con doblez, y fingidamente, para salir con lo que pretendia. Y particularmente en lo que parece que fue en ella mayor pecado, de vestirse, y aderezarse deseando agradar à Holofernes, y que se enamorase de ella, dice el mismo Nicolao de Lyra, que no pecó, porque podia Holofernes amarla, y desearla por muger licitamente, aunque ella no tubiese intento de casarse con él, como no le tubo: y asi fue de lo que por ser mentira no es posible sino que sea culpa, en todo lo demás que Judith hizo (aunque no se entienda el como) se debe tener por bien hecho, pues vemos siempre en los Santos, que hicieron hechos mas para admirar, que imitar, y aunque à nuestro parecer sean cosas no convenientes, y fuera de razon, debemos creer, que ván conforme à ella, y que convienen, pues Dios que en todo lo demás les favoreció, en este particular no les habia de faltar. Quedó pues Judith aposentada dentro de la tienda del Capitan Holofernes, en aposento por sí, y aprovechandose de la licencia dada por él, y publicada en todos los Reales, salia de noche con su criada, y subia al monte cerca de la Ciudad, donde lavandose primero segun la costumbre de los Judios en fuentes que alli habia, hacia oracion à Dios,

Exod. 1.

D. Aug. in quæst. in Exod. c. 1. *tom.* 4.

pidiendole en lo demás la favoreciese, como hastà alli la habia favorecido, y desta manera pasó tres dias. Venido el quarto, Holofernes, à quien el amor de Judith tenia arrebatado, y le hacia que se olvidase del principal intento suyo, que era concluir aquella guerra, y ganar à Bethulia, sin que de ello tratase, y aun seria posible que ni se acordase, porque donde quiera que amor entra, hace que se le rindan mas armas, y no quiere que otras tengan valor ni fuerza sino las suyas. Viendo pues, que era pasado el termino señalado de Judith, para que la Ciudad se le entregase, y ella à él se entregase, quiso antes gozar la entrega della, que de la Ciudad. Y par esto como por honrarla, diò muestra de quererse casar con ella, ò fuese que de veras, como dice Nicolao de Lyra pretendiese el casamiento, aunque à Dios no le agradaba, ni lo aceptaba, pues no con intento de servirle, y de tener generacion, que es lo que debe pretender el que se casa, sino de hartar su bestial apetito da luxuria queria casarse. Embiò un su Camarero llamado Vagao, à que tomase el parecer de Judith, declarandole su voluntad, ella confiada en que Dios daria otro fin diferente del que Holofernes pretendia en aquel caso, respondiò con grande humildad, que no era ella digna de tanto favor, y merced como en aquella se le hacia, y asi en cosa alguna no seria contraria à su voluntad. Con esto se compuso Judith de sus ricos, y vistosos aderezos, y saliò en presencia de Holofernes, y de sus Privados. El qual viendola tan hermosa, y bien aderezada todo se abrasaba en su deseo amoroso. Mandó celebrar una cena sumptuosa, en que assistieron los Principales del Exercito, Judith se assentò al lado de Holofernes, à quien èl decia regalos, y caricias alabando su hermosura, y encareciendo quanto habia agradado en sus ojos, importunabale que bebiese. Judith respondia con razon: Señor, puedo alegrarme, pues mi alma en esta hora ha sido tan engrandecida: lo qual la prudente matrona decia, por la confianza que tenia de librar à su Pueblo aquella noche, de la afliccion en que estaba con esto, de lo que su criada habia traido de la Ciudad, comiò, bebió en presencia de todos, mostrandose muy alegre, y contenta. Holofernes bebió en esta cena mas que en otra de su vida hubiese bebido, aunque siempre debia de beber bien, y los que assistian à ella hicieron lo mismo: tanto que acabada, todos ellos se fueron à sus aposentos sumergidos en sueño, y fatigados del vino. Holofernes hizo lo mismo, echóse en la cama sin otro acuerdo que de dormir, y digerir el vino. Vagao tambien dexando à Judith con su criada en el aposento de Holofernes juntando las puertas, fue tambien à dormir la parte del vino que le cupo. Viendo tan buena oportunidad la valerosa hembra, mandò à su criada, que puesta à la puerta del aposento por defuera, aguardase que ninguno entrase. Hizo luego oracion con lagrimas à Dios, pidiendole en aquella hora la favoreciese, y tomò la espada del mismo Holofernes, que estaba à su cabecera, y desnuda, asiendole de los cabellos, de dos golpes le cortò la cabeza, y tirando de un conopeo, ó pavellon delgado que estaba sobre la cama, rebolvió la cabeza en él, el cuerpo quedó en tierra rebuelto en sangre, como adelante dice el Texto que fue hallado, y fue posible que con la agonia de la muerte, al tiempo que fue herido, èl por sì se derribase del lecho al suelo. Saliò Judith del aposento, y diò la cabeza à su criada para que la pusiese dentro de la alforja, ò fardel en que habia traìdo la comida, y las dos salieron de los Reales sin que se les hiciese estorvo por la costumbre, que tenian de ir à orar. Caminaron à Bethulia, y Judith levantò la voz algo lexos diciendo à las Guardas, abridnos las puertas que el Señor està con nosotros, y ha hecho misericordia à Israel. Oìda, y conocida la voz de Judith por las Guardas, unos fueron à abrir las puertas, otros à llamar à los Ancianos, y Gobernadores de la Ciudad, y todos quantos habia en ella se levantaron, y vinieron à verla, porque desconfiaban ya de su buelta, vista su tardanza. Encendieron hachas, y cercaronle en rededor: Judith subiò en un lugar eminente donde todos pudiesen verla, y oìrla, y callando ellos, ella hablò, y dixo: Load à Dios nuestro Señor Ciudadanos mios, que no desampara à los que confian en èl. Por medio mio que soy muger tan flaca, cumpliò la palabra dada por sus Prophetas à su Pueblo, de librarle de sus enemigos si le sirviesen, y asi con mis manos esta noche ha quitado la vida à nuestro enemigo, diciendo esto abriò la alforja, y sacada la cabeza, y descubierta dixo: veis aqui, esta es la cabeza de Holofernes Principe de los Exercitos de Assiria, y este el pavellon debaxo del qual dormia, y digeria el vino, que habia bebido, la qual el Señor le cortò por manos de una muger. Y su Magestad viva, que me guardò su Angel yendo de aqui, y estando allà, y dando la buelta, y que no permitiò, que su sierva fuese en la honra dañada: sino que me bolviò à vosotros, alegre, victoriosa con libertad mia, y vuestra: todos le alabad, y bendecid para siempre. Oìdo esto del Pueblo, levantaron grita, y alari-

Judith 13.

Conopeum Pavellon contra los mosquitos. Ita habet lexicon Ecclesiast.

alarido, alabando à Dios, y bendiciendo à Judith. Ozias en particular le dixo grandes alabanzas: agradeciendole el peligro en que se habia puesto por libertar à su Patria, rematando su platica en alabanza de Dios. Achior llegó, y vista la cabeza de Holofernes primero cayó en tierra de espanto, tornando en sí, derribóse delante de Judith reverenciandola, y engrandeciendo hecho tan famoso, y confesando, que el Dios de los Israelitas era el verdadero, pues tan poderoso se mostraba por manos de una muger, y propuso tomar su ley como la tomó, circuncidandose, y èl, y sus descendientes permanecieron siempre entre Israelitas. Judith aconsejó al Pueblo, que venido el dia, pusiesen la cabeza de Holofernes colgada del muro de la Ciudad à vista de sus Reales, y gentes, y que todos de tropel con sus armas saliesen contra ellos, que Dios les favoreceria, y daria victoria. Hicieronlo asi, y los Asirios viendolos salir con grande osadia, y grita fueron à la tienda de Holofernes, donde habia grande quietud, y sosiego. Los Capitanes dixeron à los Porteros, que entrasen, y despertasen à Holofernes, y le dixesen, que los ratones salian de sus cuevas à darles batalla. Esto decian menospreciando à los Hebreos. Vagao entró en el aposento del Capitan, y no oyendo ruido, pareciòle que dormia con Judith. Llegó mas cerca, y levantando una cortina, viò en tierra el cuerpo tronco, y sin cabeza de Holofernes rebolcado en su sangre. Diò Vagao un grande grito, y pasando al aposento de Judith, y visto que no estaba alli, saliò fuera diciendo en voz alta, una muger Hebrea ha puesto en confusion la casa del Rey Nabucodonosor: entrad, y vereis el cuerpo de Holofernes en tierra, y sin cabeza. Oìdo esto por los Capitanes, rompieron sus vestidos con grande pena, y dolor: siguiòse à esto en ellos, y en todos los demás tan grande temor, publicada la muerte de Holofernes, que sin otro acuerdo cada uno como mejor pudo puso su remedio en huìr, dexando quanto habian traìdo, y tenian: solo contentandose de quedar con vida. Visto de los Israelitas que huìan, siguieronlos matando à muchos. Y Ozias despachó gente que diesen aviso en otras partes, por donde los Asirios habian de pasar, y asi fue grande la matanza que en ellos se hizo. Entraron los de Bethulia en los Reales de los Asirios, y robaronlos, durando treinta dias el saco, de manera, que ninguno quedó en la Ciudad pobre, y todos fueron ricos. A Judith se le dió lo que fue hallado en la tienda del Capitan Holofernes. Ella ofreció las armas, y instrumentos de guerra con el pavellon en el Templo, entregandolo à los Sacerdotes con titulo de Anathema: esto fue dice para que ninguno usase dello, sino que quedase por memoria de aquel hecho. Tambien compuso un cantico en alabanza de Dios como era costumbre de los Israelitas quando recibian de su Magestad algun notable beneficio, y merced. De Jerusalen vino el Sumo Sacerdote à visitarla à Bethulia, y vista, por èl dixo: Tu eres gloria de Jerusalen, alegria de Israel, honra de nuestro Pueblo, pues hiciste obra varonil, tubiste grande corazon, has guardado castidad, no conociendo varon despues de la muerte de tu marido, por tanto el Señor te favoreciò, y serás para siempre bendita. Este Sumo Sacerdote tiene dos nombres en este libro de Judith, en una parte se llama Joachim, y en otra Eliachim: Nicolao de Lyra le añade otro tercero de Jesus hijo de Josedech. Y conforme à lo que se ha dicho, que fue en tiempo de Cambyses hijo de Cyro llamado Nabucodonosor, se ha de decir forzosamente ser èl, pues tubo el Sumo Sacerdocio en su tiempo. Judith viviò en estado de viuda ciento y cinco años, guardando castidad. Philon dice, que era de ciento veinte y cinco años quando muriò, y segun esta cuenta quedò viuda de veinte años. Todo el tiempo de viudéz fue honrada, y tenida en mucho de los Israelitas. Los quales cada año celebraban el hecho que hizo de matar à Holofernes, y victoria del Pueblo contra los Asirios. En su muerte dexó libre à la criada que saliò con ella quando matò al tyrano. Fue sepultada con su marido Manasses en Bethulia. Lloròla todo el Pueblo Hebreo siendo generalmente sentida mucho su muerte. Dice la Escritura, que fue el tiempo de su vida de grandeza, y paz, y aunque no se sabe el dia en que muriò precisamente, mas el año señala el Autor de la Biblioteca Santa, que fue el de la creacion de tres mil quinientos y sesenta. Su libro contiene diez y seis capitulos. El qual dice este Autor que segun Philon en su chronographia, fue escrito por Joachim Sacerdote Magno, hijo de otro Sacerdote llamado Jesus. Recibiòle la Iglesia Catòlica en el numero de los canonicos en el Concilio Nizeno, y usa del en las lecciones de los Maytines de Dominica quarta de Setiembre.

Judith. 14.

Judith. 15.

Judith. 4. *& ibid. Lyra.*

CAPITULO, SEGUNDO EN QUE se trata de la limosna, por ocasion de la que Judith hizo al Templo de algunos despojos del Capitan Holofernes.

HAse visto en la vida de Judith, la ofrenda que hizo al Templo de algunos despojos de Holofernes, por lo qual quiero tomar de aqui ocasion à tratar de

la limosna tan encomendada de Dios, y amada de sus Santos. Acerca de lo qual presupongo, que limosna es efecto de misericordia, segun doctrina de San Agustin, y de Santo Thomás: es virtud moral, que inclina à compadecerse ordenadamente de quien padece algun mal, ò defecto, y remediarsele, y el remediarle obliga con pena de pecado mortal en dos casos. Para cuyo entendimiento se ha de advertir, que hay dos maneras de necesidad, una que se llama de naturaleza, y otra de persona: dos maneras hay tambien de superfluo, uno de naturaleza, y otro de Persona. Dicese necesidad de naturaleza, quando uno la padece tan grande, que moriria no proveyendole: ni es menester dice Santo Thomás, que este ya muriendose, basta haber indicios probables que vendrá à morir, y no hay otro que le remedie. Y dicese necesidad de persona quando aunque hay para pasar la vida, falta para poder vivir conforme al estado que tiene. Al contrario desto, superfluo de naturaleza, es el que tiene mas de lo necesario para vivir él, y los que tiene à su cargo: y superfluo de persona el que tiene mas de lo necesario à su estado, y al de su familia: sucede pues que el que tiene superfluo de naturaleza ve à otro que tiene necesidad tambien de naturaleza, que se llama propiamente extrema, y probablemente no hay otro que le remedie, es obligado con pena de pecado mortal à favorecerle, y hacerle limosna de modo que no muera. Y este es el un caso en que obliga la limosna à pecado mortal. El otro es quando el que tiene superfluo de persona, y que le sobra conforme à su estado, y à los de su familia, ve à otro que padece necesidad tambien de persona, porque no tiene lo que le pertenece conforme à su estado, está obligado à favorecerle, y sino lo hace peca mortalmente. Y es doctrina de Santo Thomás, y de otros Santos, cuyos pareceres tiene recibidos la Iglesia en sus decretos. Como de San Agustin, y de San Ambrosio. Y pruebase con un testimonio de San Juan en su Canonica, que dice, el que ve à su hermano en necesidad, y le cierra sus entrañas no librandole della pudiendo, como tiene caridad de Dios? Es decir, está sin ella, y por lo mismo en su desgracia. Bien es verdad, que dificultosamente se podria averiguar, quien tiene superfluo de las dos maneras señaladas, mayormente donde hay hijos, y estado honroso: en especial que lo necesario al estado no consiste en un punto como advierten algunos Doctores, y asi lo que à uno basta à otro no basta. Y todos han de tener cuenta de cosas, que suelen acontecer, aunque no de todas las que podrian suceder, y si de algunos puede verificarse, que tienen superfluo, es en Sacerdotes prebendados, y que tienen grandes rentas, y ciertas, que son bienes de sudores de pobres, y patrimonio de Jesu Christo ganado con su sangre, que de esto se hagan gastos excesivos, pocas veces es sin grave culpa. En especial que hay de ordinario muchos pobres, que están en la una necesidad, ò en la otra. Acertado proceder seria, asi à los de este estado, como de otro, qualquiera donde hay rentas, ò ganancias en cantidad, y que se ve que exceden al gasto ordinario, apartar la tercera, ò alomenos la quarta parte de lo nuevamente adquirido para pobres, y harian dos cosas, la una que les entraria mas en provecho lo restante, y podrian à su gusto gastar dello, y guardar dello para necesidades, no que pueden suceder, sino que de hecho suceden: y la otra que agradarian à Dios en cosa que le dá mucho gusto, como es la limosna, y por ella les haria grandes misericordias, perdonandoles sus pecados. El Ecclesiastico dice, como la agua apaga al fuego: asi la limosna resiste al pecado. Daniel viendo à Nabucodonosor temeroso, porque sus pecados eran grandes, y esperaba ser castigado por ellos, dixole: toma Señor mi consejo, y redime tus culpas con limosna. Y Christo dice, que se procuren hacer amigos con dár limosnas para que sean por ellos acariciados en el Cielo. Y el dia del Juicio no se nos ha de pedir cuenta, sino si dimos de comer al hambriento, y si cumplimos las otras obras de misericordia. S. Agustin dice: no me acuerdo haber leido de alguno que acabase mal, el qual en su vida fue limosnero. San Ambrosio afirma, que toda la suma de la Christiana Religion consiste en piedad. El que fuere limosnero, si cayere en flaquezas de carne, azotarle ha Dios, y no se perderà. No hay medio mas cierto, ni aun mas corto para no tener pobreza, y vivir en abundancia de bienes temporales, que dàr limosna. Vease bien, y hallarse ha, que cumple con los limosneros Jesu Christo lo que prometiò, que por uno dado por su amor, buelve ciento, aun en lo temporal en esta vida. Por el contrario los que en lugar de hacer limosna roban, y viven en necesidad, y pobreza. Asi lo dice Salomon en los Proverbios: unos parten con los pobres su hacienda, y viven ricos, otros roban lo ageno, y siempre andan pobres. Ni mira Dios tanto à lo que uno dá, como el intento, y deseo con que lo dà. Alabò Christo à la viuda por dos blancas que ofreciò al Templo, y lo tubo en mas que grandes limosnas ofrecidas de ricos, porque no le

que-

D. Aug. 9. de Civit. Dei. D Thom. 22. quæst. 3. art. 1. 2. & 3.

Consule D. Thom. in 4. dist. 15. quæst. 2. art. 4. q. 4.

Eccles. 2.

Daniel. 3.

Lucæ 10.

Matt. 25.

D. Aug. in serm. 45. ad fratr. in erem.

D. Aug. in cap. quid dicam. 14. quæst. 4. D. Ambr. in c. sicut. hist. 47. dist. 1. Joann. 3. Navarr. in manu. cap. 24. num. 5.

Prov. 11.

Lucæ 21.

quedó à la viuda mas para proveer su casa. Hase dicho, que al que padece necesidad extrema, el que puede está obligado à remediarle, y sino que peca mortalmente: esto se ha de entender, conque le conste de aquella necesidad no que sea obligado à buscar tales necesidades, sino que se ofreció saberla, y no habia otro que la remedíase. *Lucæ* 16. Del rico avariento, que dice S. Lucas que se condenó, no se sabe dèl, que tubiese algun pecado grave, sino que estaba el pobre Lazaro à su puerta, padeciendo necesidad extrema, y el viendole, comia, y vestia bien sin remediarlo. En este rico debrian tomar exemplo otros, y saber lo que hace el que se concierta con el Hortelano, à quien dá un tanto porque le dexe hartar de fruta, con condicion, que nada saque de la huerta, que no tome una manzana, y echa otra por la cerca fuera de la huerta, para coger despues. Danos Dios hacienda en esta vida con condicion, que nada saquemos de ella, cordura será tomar lo necesario, y lo demás darlo à pobres, cuyas manos lo pondrán en el Cielo. La Limosna es como la nuez, que se siembra, que al parecer se pierde, y desde à diez años tiene un arbol el que la sembró, que le dá por uno muchos caizes. Es como la gusarapa, ò pecezillo, que pone el pescador en el anzuelo para pescar, que por uno que pierde, toma muchos. Es como el que vá huyendo del toro, que dexa la capa en que *Lucæ* 19. se detiene, y con esto libra la vida. Seis condiciones debe guardar el que hace limosna, las quales se notan en seis palabras que dixo Zacheo. Que por ser pequeño de cuerpo concurriendo mucha gente para vèr à Jesu-Christo, èl se subió en un arbol que estaba junto al camino por donde habia de pasar, y viendole Jesu-Christo le llamó, y quiso ser su combidado, como dice S. Lucas, y teniendo al Salvador en su casa, dixo: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus. Ecce*, es adverbio, con que señalamos lo que està presente: asi se ha de hacer la limosna, luego, sin hacer esperar, y rabiar al que la pide, porque doblado dá el que luego dá. *Dimidium*: La mitad dice que dá, no como otros que es tan poco lo que dán pudiendo dar mucho que ni luce, ni parece, ni basta para que el pobre se remedie. *Bonorum*. De los bienes, algunos de lo podrido, y sin provecho hacen limosna. *Meorum*. De lo que propiamente es mio, no de lo ageno, hurtando el puerco, y dando los pies por Dios. En mi vida: no para despues de muerto, dexando que lo dè à las voces quien lo guarda para sì. *Pauperibus*. A los pobres, no à otros ricos que lo recompensen luego, ò teniendo respetos humanos, y titulo de limosna repartir hacienda en truhanes, y vagamundos. Exemplos de personas limosneras es uno Abraham, que se ponia à la puerta de su tabernaculo, esperando si veia pasar algun Pobre, ò Peregrino à quien hospedar en su casa. Por lo qual mereció una vez tener tres Angeles por combidados. *Genes.* 18. Loth aunque habitaba entre Sodomitas gente malissima, preciabase de limosnero, y hacia lo mismo que Abraham, y asi tubo tambien dos Angeles una noche por huespedes en su casa. *Genes.* 19. La viuda de Elias, que de un poco de harina, y otro poco de oleo que tenia le hizo limosna, por donde se lo multiplicó Dios, todo el tiempo que duró la hambre entre Israelitas. Cornelio Centurion en Cesarea, por ser muy limosnero, alcanzò que Dios le enviase al Apostol San Pedro, para que le bautizase, y se salvase. De Tabita Dorcas escribe San Lucas, que era muy limosnera, y que San Pedro la resuciò, para consuelo de los que sentian su muerte faltandoles su caridad. Drusiana Discipula de San Juan Evangelista, muchas limosnas hizo en Epheso, como pareciò en los que la lloraban siendo asi mismo muerta, à la qual resuciò el Sagrado Evangelista, por consolar à tantos llorosos que della tenian necesidad. Santa Lucia, à pobres diò el dote que su madre tenia para casarla. San Lorenzo Martyr, ilustrissimo, y honra de España, de donde fue natural, muchos thesoros que tenia en guarda de la Iglesia, por orden del Papa San Sixto lo repartió à pobres, ayudando esto, à que su martyrio fuese mas cruel. El Papa Urbano, tambien repartiò à pobres los thesoros de Santa Cecilia, y de su esposo Valeriano. Marco Marulo escribe de Hosvaldo Rey de Bretaña, que hizo una limosna grande en presencia de Adriano Obispo Indifranense, èl le asió la mano, y llegandola à su rostro dixo: mano tan larga en dàr no debria faltar jamás, ni consumirse. Fue esto como Prophecia, porque muchos años despues de su muerte, estando el cuerpo del Rey todo consumido, la mano estaba tan fresca, y entera, como quando era vivo. San Gregorio Papa, daba à muchos pobres de comer en su casa, y entre otros, tuvo un dia combidado à Jesu-Christo. Viòle el Santo Pontifice, y no el que tenia à cargo de traer los pobres, porque habiendo de ser doce, y contando doce el que los traxo, siempre viò trece el glorioso Santo, hasta que llegandose èl, de su boca supo quien era, desapareciendo luego. San Juan Patriarca Alexandrino, de las grandes limosnas que hizo, vino, alcanzar nombre de Elemosinario. Entre otras cosas que se escriben dèl notables fue una, de

cier-

cierto cobertor que le presentó un su devoto hombre rico, y èl le mandó vender para dár el precio à Pobres. Compróle el mismo que se le habia dado, y tornóselo à enviar. Y èl mandó segunda vez venderle para lo mismo. Durando en esta santa porfia algunos dias, conque sacó de aquel su devoto rico, limosna para pobres. A los quales llamaba el Santo señores suyos. Celebrado es San Martin por la limosna que hizo de la mitad de su capa, con la qual se le apareció Jesu Christo nuestro Señor, y recibió de èl aquel servicio siendo Cathecumeno, y no bautizado. El mismo despues que fue Obispo, dió à un pobre su tunica tardandose su Mayordomo en traerle una. Traida, el Santo la vistiò, y por ser corta, al tiempo que dixo Misa levantando el Santisimo Sacramento corrieronsele las mangas de la Alba, y aparecieron los brazos desnudos, porque la tunica no los cubria, y vieronse Angeles que los cubrieron con joyas del Cielo: de donde se tomó uso de poner bocas de mangas, y rodapies en las Albas. San Paulino Obispo de Nola se vendiò en tierra de Moros por hacer limosna à una viuda, librando à su hijo de cautiverio. Serapion Monge, hallandose solamente una tunica, y una capa, y un libro, donde estaban escritos Evangelios, viniendo à pedirle limosna dos pobres, diò al uno la capa, y al otro la tunica quedó desnudo, y preguntandole quien le habia dexado como estaba, mostró el libro, y dixo: este. Ni quedò contento con esto, que el libro vendió, y diò el precio à pobres. Despues se vendiò el mismo por dos veces, repartiendo lo que le daban en limosna, y la una convirtiò à los que le compraron, y le dexaron libre, por donde vino à ser Abad en Arsinoe donde habia diez mil Monges. San German Obispo Altisiodorense acabando de predicar en una Ciudad de Francia, dieronle tres monedas de oro, y diòlas à su Capellan. Pidieronle luego limosna tres pobres, y mandòle que les diese las tres monedas. El Capellan dixo, y de que comerèmos nosotros? El Santo respondiò, Dios nos proveerá. Con todo eso no quiso sino dár las dos, y quedóse con una. Vinieron de à poco à èl ciertos Caballeros, ofrecieronle doscientos ducados. Dixo à su Capellan tomalos, porque guardaste un ducado pierdes ahora ciento, que trescientos te dieran estos. Lo dicho escribe San Antonino en la vida de San German. Jodoco solitario, tenia su celda cerca de un rio, en la qual pasaba su vida con un discipulo. Tenian para comer un dia los dos un solo pan, llegó à la celda pidiendo limosna un pobre. Jodoco le diò la quarta parte del pan. Bolvió el mismo otras tres veces disimulandose algo, y dando muestra que era otro, y cada vez llevò su quarta parte, de manera, que los dexó sin pan. Afligiòse el Novicio, viendo que no tenian aquel dia que comer. Jodoco le decia, que esperase en Dios que los proveeria. Estando en esto, vieron à las orillas del rio dos barcas sin persona alguna que las guiase, y en ellas muchos, y muy sabrosos manjares, de que los dos comieron dando gracias à Dios, que no se olvida de sus siervos. Tenia una viña Sabba Monge, y viniendo por alli San Hilarion con tres mil discipulos que la acompañaban, convidólos à la fruta de su viña Sabba, comieron todos, y hartaronse de las ubas, y aquel año cogiò trescientas medidas de vino, soliendo coger otras veces solas ciento: sucediò aqui lo que à los Apostoles de Christo, que dieron en el desierto cinco panes de cevada, y dos peces à mucha gente hambrienta que estaba con ellos, y bien comidos, y contentos, cada uno de los Apostoles recogiò de las sobras una espuerta. Tiberio Emperador de Constantinopla, fue grande limosnero, tanto que vino à estár pobre: reprehendiale Sophia su muger por lo que daba, el decia que confiaba en Dios que le habia siempre de dár, que diese. Fue asi, que viò un dia en cierta huerta de su Alcazar, y Palacio Real, en el suelo una losa con la señal de la Cruz: parecióle, que estaba alli indecente, levantóla, y pareciò otra de la misma suerte con otra Cruz, quitòla tambien con otra tercera, que tambien pareciò, debajo de la qual hallò un grande theforo, de que tubo bien que hacer limosnas. Del glorioso Padre de los Predicadores Santo Domingo se lee, que estando estudiando en Palencia, y sucediendose hambre, despues de haber dado el dinero que tenia à pobres, no perdonó sus libros que por ser persona principal, y amigo de estudios, tenia muchos, y de mucho precio, vendiendolos, diò el dinero à pobres: anteponiendo al estudio de las letras el de piedad. Ni es menos digno de loa el bienaventurado Padre de Pobres Menores San Francisco, pues hasta quedar desnudo diò sus vestidos à gente necesitada, sin que cosa alguna negase, à quien por nombre de Dios se la pedia. Ni es razon que dexemos en olvido à una hija del mismo San Francisco en Religion, que fue Santa Isabel de Ungria, que siendo hija de Rey, y muger del Conde de Turingia, vino à grande pobreza por dár à Pobres su hacienda. Los exemplos que he puesto son por la mayor parte de Marco Marulo. Tambien es suyo otro, con que remataré esta materia, el qual sin la autoridad que reci-

be

be deſte Autor, porque le pone tambien Simeon Metaphraſte junto con la vida de San
Matt. 18. Juan Eleemoſinario me atrevo yo à eſcrivirle: pues dice Jeſu-Chriſto que en la boca de dos, ò tres ſe hallará la verdad. Fué el caſo, que vivia en Conſtantinopla un cobrador de rentas Reales llamado Pedro, hombre muy rico, y por extremo avaro. Eſtando un dia ciertos pobres tratando de perſonas que les daban limoſna, afirmaron todos que Pedro nunca les habia dado coſa alguna. Ofreciòſe uno de ellos, y obligòſe con pena, de ſacarle limoſna, lo qual tenian los otros por impoſible. Aguardó un dia que le traian una tabla de pan, y entròſe trás ella, y ſin decir coſa alguna, con meneos, y viſages, ya levantando las manos al Cielo, yá fingiendo que lloraba, daba mueſtra que tenia hambre grandiſima. Viòle el Pedro hacer todos eſtos fingimientos, y con grande enojo tomó un pan de la tabla, y arrojòſele. El pobre le tomó, y fue muy contento à dár cuenta de ſu victoria à los otros. De à pocos dias enfermó Pedro, y eſtando à punto de morir, ſucediòle un paſmo, y quedò grande tiempo ſin ſentido. Tornó en sì, y contó con grande admiracion, y eſpanto à muchos que lo quiſieron oìr lo ſiguiente. Fuí dice llevado delante el Tribunal de Dios à ſer juzgado, donde llegaron à acuſarme muchos demonios, y à defenderme Angeles. Mis obras fueron pueſtas en peſo para ſer peſadas, ví en la una balanza grande numero de pecados, y à la otra ſolo un pan que dí con enojo à un pobre. Eſtaba el peſo al fin, y el Juez mandó que bolvieſe al mundo, y añadieſe algunas otras buenas obras, que pudieſen ſer pueſtas en la balanza del pan, ſi queria librarme de grandes tormentos, que merecian mis pecados. Eſto contaba Pedro, el qual recuperando ſalud, viòſe la verdad de ſu viſion, en que ſiendo antes por extremo avaro, repartió à pobres ſu hacienda. Donde una vez habiendo dado ſu propio veſtido à un pobre deſandrajado, y vìſtole otro dia ſin èl, porque le vendió afligiòſe mucho Pedro, juzgando de sì que por malo no merecia que truxeſe el pobre ſu veſtido. Apareciòſele à la noche Jeſu Chriſto con aquel veſtido, y quedó muy conſolado: junto con perſuadirle que lo que ſe dá al pobre recibe Dios à ſu cuenta, y aſi no quedandole hacienda que dár ſe vendió por eſclavo en Jeruſalen à un hombre rico, y el precio dió à pobres, dando que dificultar en que excedió mas, ò en ſer avaro antes de ſu converſion, ò deſpues en ſer limoſnero. Concluye Marulo con decir, que es grande la virtud de la limoſna, pues ſantifica à los ricos, hace bienaventurados à pobres, juſtifia à los impios, glorifica los juſtos: reſucita à los muertos, y dá inmortalidad à los mortales.

LA VIDA DE SUSANNA

MUGER DE JOACHIM.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Joann. 13. DE Chriſto nueſtro Redentor, dice el Evangeliſta S. Juan, que amó à los ſuyos à la fin. El propio, y literal ſentido de eſta ſentencia es que amó Chriſto à ſus Apoſtoles haſta la muerte: pues al tiempo que por haberle vendido Judas uno de ellos, ſe eſtaban algunos armando para prenderle, otros buſcando teſtigos que le acuſaſen, los Diſcipulos calzando las eſpuelas para huìr, los Jueces dando trazas como condenarle, aparejandoſe azotes, forjandoſe clavos, componiendoſe coronas de eſpinas, cortandoſe madera de que hacer la Cruz: el manſueto Señor que todo lo ſabia mueſtra mayores prendas de amor, dandoſe en manjar à los hombres debaxo eſpecies de Pan, y Vino, ofreciendoſe à la muerte, rogando por los que ſe la daban, y muriendo en una Cruz para remedio del mundo. De manera que decir San Juan que Chriſto amó à los ſuyos à la fin es decir que los amò haſta la muerte. En otro ſentido podemos decir, que entendiendoſe el fin no reſpeto del Hijo de Dios ſino de los buenos, y que ſe emplean en ſervirle, decir que los amó à la fin, es dár à entender lo que muchas veces hace, y es que permitirá que les ſucedan trabajos grandiſimos, que les levanten teſtimo-

nios grandiſimos, y que vengan à punto de acabar con todo, y perder la vida, llegando à viſta del fin de ella, y à tal ſazon los ama librandolos glorioſamente de ſemejantes peligros, y dificultades. Verificòſe eſta verdad en Suſanna muger de Joachim, à quien dos falſos viejos levantaron teſtimonio, que era adultera, y por ſu dicho fue ſentenciada à apedrear. Llevabanla à executar la ſentencia, y el amor que Dios antes le habia tenido, deſcubriòle à tal ſazon, librandola de ſemejante trabajo: de la manera que ſe verá en ſu vida, colegida de la propheçía de Daniel, y de lo que graves Autores eſcriben acerca de ella. Y es en eſta manera.

Eſcritores, y Autores.

CAPITULO PRIMERO, DEL FALSO teſtimonio que dos iniquos Jueces de los Hebreos levantaron à la honeſtiſima Suſanna: como ſe deſcubrió la verdad, y los viejos fueron muertos, y ella quedó libre.

SUſanna, que ſe interpreta, y quiere decir roſa, ò azucena, fué hija de Helcia, y muger de Joachim, el qual vivia en Babilonia ſiendo Hebreo de nacion, como tambien lo era Suſanna, y eſtaban en aquella tierra por haber ſido llevados à ella de Jeruſalen, y ſu comarca, en tiempo de la tranſmigracion hecha por Nabucodonoſor. Joachim era muy rico, ò por haber llevado èl, ò ſus Padres las riquezas de Jeruſalen à Babilonia, ò por ſer induſtrioſo, y haberles aqui adquirido. Entre los Judios pues que vivian en aquella Ciudad, era Joachim el mas Noble: y aſi concurrian en ſu caſa todos los de aquella caſta, y generacion, reconociendole ſuperioridad, y èl à todos hacia buen acogimiento, y favorecia. Su muger Suſanna por haberla criado ſus padres que eran juſtos, y temeroſos de Dios con mucho cuydado, enſeñandola en las coſas de ſu Ley, y amoneſtandola ſe empleaſe en obras virtuoſas, y ſantas, ella vivia ſantamente, y reſplandecia en todas las virtudes, ſiendo muy hermoſa, y por extremo honeſta; coſa que agrada mucho à Dios, y diòla à entender quando dixo en los Cantares que ſe recrea entre azucenas. Viene un foraſtero à eſte Pueblo, y dice, ò que buena gente hay aqui, parece à la de mi tierra: en el Cielo todos ſon limpios, todos caſtos quando Dios halla en la tierra almas limpias, y caſtas, ſhuelgaſe mucho con ellas porque parecen à los de ſu tierra el Cielo. Tenia Joachim en ſu caſa un jardin, franco en algunas horas del dia para todos los que en èl querian entrar, y recrearſe, porque eſtaba bien poblado de arboles, fuentes, y baños, como ſe colige de la Eſcritura. El modo de gobierno que tenian los Hebreos à eſta ſazon era, que les daban facultad los Reyes de Babilonia, para elegir entre sì dos Jueces, los quales los conſervaban en paz, y averiguaban ſus pleytos, aunque en caſo de muerte como ſe colige de Jeremias, y lo declara Nicolao de Lyra, podian pronunciar la ſentencia, mas habiala de confirmar el Rey. Nombraron pues dos ancianos à eſte tiempo, y llamalos Presbyteros la Eſcritura, que era nombre como dice el miſmo Lyra, que denotaba apariencia de ſantidad en ellos. Dice tambien eſte Autor que ſon eſtos dos de quien habla Jeremias nombrandolos Sedechias, y Achab, y dice de ellos que adulteraban con las mugeres de ſus amigos, y que eran locos, cuya locura fue publica en Iſraèl: hablaban coſas atribuyendolas à Dios falſamente, porque no les habia mandado ſu Mageſtad las dixeſen. De manera que ſe colige de eſte teſtimonio que eran los nombres de los dos viejos Sedechias, y Achab. Y no ſolo intentaron de maculiar la honeſtidad de Suſanna, como dirèmos luego, ſino que primero habian adulterado con otras ſegun dice tambien Nicolao de Lyra, las quales eran mugeres preſumtuoſas, y aſtivas, aunque ignorantes, y necias. Decia cada uno de por sì, que habia de ſer Padre del Propheta que eſperaba aquel Pueblo, y èl los ſacaria del cautiverio en que eſtaban. Y aſi con eſta mentira cautelosa ſe aprovechaban de ellas engañandolas, porque cada una deſeaba tener parte en èl, y mucho mas ſer ſu madre: eſtando en eſte error que penſaban que habia de ſer Rey, y reynar temporalmente. Eſtos pues acoſtumbrados à ſemejantes maldades, puſieron los ojos en Suſanna. Y viendola tan hermoſa tomando alguna confianza, primero en ſus cautelas, y penſando por aqui gozarla, comenzaron à amarla. Y aſi es, que donde falta eſperanza pocas veces hace amor aſiento. El vér frequentemente los viejos à Suſanna, les era ocaſion de mas encenderſe en ſu deſeo. Es fuego el amor, y cebaſe con la viſta de la coſa amada: para apagarſe, el mejor remedio es que el cebo ſe quite. Dice la Eſcritura de los viejos, que pervertieron ſu ſentido, y eſto porque la aficion deſordenada ciega los ojos de la razon. Dice mas que baxaron los ojos à la tierra, ſin mirar al Cielo, ni acordarſe de los juſtos juicios de Dios. Cada uno callaba ſin dár al otro parte de ſu dolor, porque la edad, y oficio les ponia verguenza, para no deſcubrir ſu flaqueza. El huerto de Joachim era ſu eſtancia ordinaria, porque en èl algunas veces veian à Suſanna. La qual ſalia à èl quando entendia, que eſtaba deſocupado,

Jerem. 29. & inc. 13. Daniel. Lyranus.

Jerem. 29.

Cantic. 2. qui paſcitur inter Lilia.

do, y solo de gente. Determinandose los dos viejos un dia, hasta que cada uno de ellos queriendo echar el otro del puesto, y quedar solo dixo: vamonos à comer que es hora. Y con esto salieron del jardin. Y no se habia bien apartado el uno del otro, quando por diferentes calles dieron la buelta, y se tornaron à encontrar en èl. Y aunque el bolver fue secreto, el entrar fue publico: viendose el uno al otro: sin que se hablasen se entendieron. Porque la enfermedad que cada uno sentia en sì, decia que el otro estaba della tocado, pues en los dos hacia un mismo efecto. No pudieron mas encubrirse sus intentos: los dos confesaron su deseo amoroso, y que Susanna los habia herido de muerte. La vejez les quitó los brios de mozos, que suelen ser no consentir que otro goce de lo que desean gozar. Antes pareciendoles que el negocio era dificultoso, y que las letras, y experiencia larga de los dos seria menester para dar el fin, y remate, concertaronse de ayudarse, y favorecerse entre sì, y que los dos corriesen una misma fortuna. No les pareció que era bien de dilatar mas el negocio, asi resumidos en lo que habian de hacer, siendo ya el medio dia, en tiempo de mucho calor, escondieronse los dos en lugar secreto del jardin, y desde alli vieron salir à èl à Susanna con dos criadas, y pareciendole que el jardin estaba solo, mandòlas que cerrasen las puertas, y le truxesen lo ordinario con que acostumbraba bañarse. Señala Oleo, y dice Nicolao de Lyra, que es el sudor de un arbol aromatico de aquella Provincia contra el calor. Y señala Smigmata, y es segun San Geronimo referido por el mismo Lyra, agua de cebada, ò como dicen otros cierto jabon con que las mugeres se lavaban el rostro, y era cosa templada. Las criadas fueron à lo que su señora les mandó, y visto por los viejos que las puertas estaban cerradas, y Susanna sola, corrieron à ella. Lo qual sucede siempre que una alma despide de sì las virtudes, y se aparta de ellas; que los vicios vienen à hacerle guerra, y poner en peligro grandisimo. Parecioles à los dos malos viejos, que no valdria decir à Susanna lo que à otras habian dicho: de que engendraria al Propheta esperado del Pueblo, asi porque ella era discretisima, y no se dexaria engañar, como porque era esto para cada uno à solas, tambien porque aunque malos cada uno se avergonzaba de mentir en presencia del otro: pues si por ofrecimientos, y dadivas querian valerse, la que era mas rica que ellos poco caso haria de lo que le ofreciesen. Pues por parte de ruegos mostrandosele muy aficionados, era por demás con quien tenia marido mozo, Noble, rico, y en todo à ella semejante: siendo ellos viejos, y mostrandosele atrevidos. Considerando esto, y que el tiempo era breve, brevemente se declararon diciendo, las puertas del jardin están cerradas, ninguno está presente que nos vea, tu amor nos abrasa, por tanto consiente con nosotros; porque sino daremos testimonio contra ti, que te hallamos con un mancebo, y que por esto embiaste fuera tus criadas. Oidas estas palabras tan atrevidas, y malicioſas por la honestisima matrona, dixo cercada estoy de angustias, si hago lo que decis, por la ley merezco muerte, que manda que sea apedreada la adultera, y sino lo hago, no puedo ser libre de vuestras manos. Pues mejor será sin cometer la culpa, caer en manos de hombres, que pecar en la presencia de Dios, y ser culpada. Dicho esto levantó Susanna la voz, y los viejos tambien dieron voces, y el uno de ellos corrió, y abrió las puertas del jardin, por la parte contraria à la casa de Joachim, cuyos criados oyendo las voces corrieron por un postigo à saber la ocasion. Los viejos propusieron el falso testimonio, y los criados quedaron confusos: porque nunca semejante cosa se presumió de Susanna. La qual como dice Lyra, à su marido, y padres dió cuenta de sì, y que era testimonio falso de los malos viejos. Y que esto sea verdad, pruebase porque en el juicio donde fue llevada, todos ellos se dice que lloraban tiernamente, entendiendo que era juzgada, y sentenciada à muerte sin culpa. En esto pasó aquel dia, y venido otro, los iniquos viejos puestos en Juicio delante del Pueblo, citaron à Susanna, y mandaron que compareciese en su presencia. Vino la afligida señora, cubierto su rostro: el qual los perversos viejos mandaron descubrir, asi para avergonzarla mas, como por gozar aquel tiempo breve de su vista, que les habia hecho tanta fuerza. Levantó Susanna los ojos llorosos al Cielo, teniendo su esperanza en Dios, que de semejante oprobio la habia de librar. Los viejos se levantaron, y pusieron sus manos sobre la cabeza de la santa, y dixeron. Como los dos anduviesemos paseandonos en el jardin, salió de casa esta con dos criadas, y cerró las puertas. Luego despidió las criadas, y vino à ella un mancebo que estaba dentro escondido el qual cometió con ella adulterio: siendo vista por nosotros la maldad, corrimos à ellos, y vimoslos estár en acto carnal, y deshonesto. Al mancebo por ser de mas fuerzas que nosotros no le pudimos prender, prendimos à esta, y preguntandola quien fuese el adultero, no pudo acabarse con ella, le manifestase: de

Lyra in 3. Danielis. Consule lexicon. Eccles.

El modo de jurar en pena de muerte. era poner las manos sobre el reo. Ut habetur Levitici 24.

lo qual los dos somos testigos. El Pueblo dió crédito à la relacion de los dos viejos sus Jueces, y fue condenada à muerte. Levantó la voz Susanna, y dixo: Dios eterno escuadriñador de secretos, que sabes todas las cosas antes que sean: tu Señor vés que han dicho estos contra mi falso testimonio, yo son condenada à muerte sin haber cometido lo que maliciosamente han estos compuesto en mi daño. Oyò el Señor su voz, y aunque habia disimulado en el principio, y medio de la maldad, pareciendo que no amaba à Susanna, sino que se olvidaba de ella, al fin mostró amarla, y acordòse de ella: porque llevandola ya à apedrear, despertó Dios el espiritu de un muchacho llamado Daniel, el qual delante de aquel concurso de gente, à voces dixo: yo apello desta sentencia. Limpio soy de la sangre que aqui pretendeis derramar. Aunque el Pueblo todo la condene à muerte, no soy yo de parecer que muera, porque es inocente, y sin culpa, de lo que la acusan. Deseaba el Pueblo que sucediese ocasion por donde Susanna fuese libre, assi oyendo estas razones à Daniel aunque de poca edad, hicieron dèl mucho caso, pareciendoles como era verdad, que Dios movia su lengua para declarar este secreto. Bolvieron al Juzgado con Susanna: adonde assentado en medio de todos, Daniel, mandó que apartasen à los dos viejos el uno del otro. Y apartados llamó al uno, y dixole envejecido en maldades, tus pecados te han traido à este punto, por haber juzgado en contrario de lo que Dios manda en su ley, de que no sea condenado el justo, ni muera el inocente, pues en el testimonio, que dixte de Susanna afirmas haberla visto cometer adulterio en el Jardin, dí, debaxo de que arbol? Respondió el falso viejo, y dixo debaxo de un lentisco. Daniel que replicó, realmente has mentido en daño de tu cabeza, y el castigo te vendrá de lo alto: porque un Angel de Dios con poder suyo te ha de partir por medio: apartará la alma (como si dixera) de el cuerpo, y será comido de gusanos el cuerpo en la tierra, y la alma atormentada en el infierno de demonios. Mandó traer al otro, y dixole: casta de Chanaan, y no de Judá, las hermosura te engañó, y la concupiscencia atropelló tu corazon. Semejantes tratos usabades con las hijas de Israel, gente de menos animo, y sabiduria que la hija de Judá: aquellas por teneros temor, condecendian con vuestras palabras, y deseos, esta muy de otra manera contradixo à vuestras ruines voluntades: dime debaxo de que arbol viste à los dos cometer, adulterio? Respondió debaxo de una carrasca. Tambien tu, dice has mentido en daño de tu cabeza. No quede aqui, sino que el Angel del Señor con cuchillo de furor tambien te divida en dos partes, y te quite la vida. Todo el Pueblo entendió bien, y à la clara que los iniquos viejos habian levantado testimonio falso contra Susanna, habiendoles convencido Daniel de mentira por su propia confesion: por lo qual levantaron la voz alabando al Señor, que no desampara à los que esperan en èl: y levantandose contra los viejos como à testigos falsos en crimen de muerte, conformandose con la ley dada por Dios en el Deuteronomio, los condenaron à la misma pena, y assi fueron muertos. Del testimonio citado de Jeremias parece, que la muerte de estos viejos fue por mandado del Rey Nabucodonosor, y de fuego, como toca San Geronimo; mas Nicolao de Lyra declarandole dice: que bien es verdad, que el Rey aprobó la sentencia, porque era assi costumbre que los Jueces del Pueblo Hebreo por comision suya sentenciaban à muerte, mas habia èl de aprovar la sentencia, y assi porque aprovó esta, puede decirse que èl los mandó matar: y que señalar haber sido de fuego no contradice à que fuesen apedreados, que propriamente era la muerte que merecian por haber condenado à Susanna à la misma falsamente: assi que en la Escritura qualquiera manera de muerte se significa por el fuego. Concluye la Escritura de Daniel, diciendo, que Helcias, y su muger Padres de Susanna con su marido Joachim, y los demás parientes alabaron à Dios, por haber sido hallada sin culpa: y assi es bien cierto, que fue hallada de Dios en su muerte. La qual como fuese no se sabe, ni quando, mas debe entenderse, que assi como de la Magdalena, dice San Lucas, que echó Christo siete demonios, y declara S. Gregorio, que fue decir que tenia todos los vicios comprehendidos en numero de siete, y esto porque era deshonesta: Susanna honesta à prueva de arcabuz, pues estuvo à punto de ser cubierta de piedras por serlo, con razon se puede decir, que tenia todas las virtudes, y como à tal, Dios en su muerte la puso en la compañia de los Santos Patriarchas en el Limbo, para de aí trasladarla con ellos al Cielo, como los trasladó el dia de su admirable Ascension. El niño Daniel que bolvió por Susanna en consentimiento de los Sagrados Doctores, se dice que fue Daniel Propheta. El qual segun el Autor de la Biblioteca Santa, fue en tiempo de Cyro Rey de los Persas, cerca de la creacion de tres mil y quatrocientos. La muerte de Susanna seria casi por el mismo tiempo. De ella se hace mencion por la Iglesia Catholica, en la Misa del

Exod. 23.

Deuter. 9. Jerem. 29. D. Hier. in lib. 5. cap. 29. in Daniel. c. 14.

Lucæ 8.

Sa-

Sabado quarto de quareſma, donde ſe pone ſu hiſtoria en lugar de la Epiſtola.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE por ocaſion de Suſanna que fue tan caſta como ſe ha viſto, ſe ponen algunos exemplos de mugeres caſtas.

EN eſta vida de Suſanna quiero tratar de algunos exemplos de mugeres que hicieron hechos hazañoſos por reſpeto de la caſtidad, declarando en que acertaron, y ſon dignas de loa, y en que erraron, y ſon dignas de reprehenſion, ſegun nueſtra Ley Santa, y lo que dicen los Sagrados Doctores. Y porque el hecho de Lucrecia Romana es tan celebrado, y San Aguſtin hace de ella particular mencion en los libros de la Ciudad de Dios, quiero comenzar de aqui particularizando todas las circunſtancias que hacen en favor de la miſma Lucrecia, y rematando con lo que el miſmo San Aguſtin dice. La hiſtoria, cuentan Tito Livio, Valerio Maximo, Dioniſio Alicarnaſeo, y otros graves hiſtoriadores, y fue en eſta manera. Lucio Tarquinio Septimo Rey de Roma, y ultimo de los que reynaron deſpues de Romulo tubo tres hijos varones, llamados Tito, Aronte, y Sexto. Por ſobre nombre cada uno dellos ſe llamaba Tarquinio como el Padre. Eſte pues viendoſe poderoſo, deſeando acrecentar ſu eſtado, hizo guerra à los Ardeatinos vecinos ſuyos. Cercòles la Ciudad de Ardea, que eſtaba ocho millas, ò tres leguas de Roma. Hallòſe el Rey con ſus tres hijos, y otros Caballeros Romanos de gran nombre en el cerco, entre los quales ſe ſeñalaba aſi en hechos de armas, como en exercicios virtuoſos de Caballeros Collatino marido de la famoſa Lucrecia. Sucedió que eſtando un dia los tres hijos del Rey con Collatino comiendo, tratando entre ſi varias coſas, vinieron à dar en las coſtumbres de las mugeres, y cada uno alababa la ſuya, de mas graciosa, aviſada, de buenas coſtumbres, y hermoſa, y que mejor gobernaba ſu caſa de todas las mugeres Romanas. Sobre lo qual como cada uno eſtubieſe invencible en ſu opinion, y ſobre ello hubieſe voces, Collatino que habia hablado poco, les rogó ſe pacificaſen, y le oyeſen. Alcanzado eſto dellos dixo. El altercar ſeñores, ſobre una coſa como eſta, es demaſiado, y por demás teniendo tan en las manos la experiencia. No eſtamos muy lexos de Roma, antes podemos partiendo de aqui luego llegar à prima noche à la Ciudad, vamos de improviſo allá, viſitemos la caſa, y muger de cada uno, y no eſtando nueſtras mugeres apercebidas de nueſtra ida, veremos lo que cada una hace, y en lo que entiende: y aſi podemos juzgar quien hace ventaja à las demás. Parecióles bien eſto à todos haciendo aſi, dan conſigo en Roma à la primera vigilia de la noche. Adonde los tres Principes hallaron à ſus mugeres con otras damas en fieſtas, bayles, y danzas. Fueron à Collacia, que era una Alqueria junto à Roma donde Lucrecia vivia à la ſazon, y hallaronla en un apoſento de ſu caſa entre ſus doncellas trabajando en oficios mugeriles. Oyeron que hablaba con ellas como lamentandoſe del trabajo que ſu ſeñor, y marido Collatino tendria en el campo. Viendo pues ella al marido, y à aquellos Caballeros, con grande honeſtidad, gracia, y donayre, ſe levantó à ellos, y los recibió: ſuplicandoles ſe aſentaſen, y recibieſen algun regalo. Era Lucrecia muy hermoſa, y por eſtár algo rebuelta parecióles à todos muy bien, y acrecentaba ſu belieza la luz que eſtaba en el apoſento de velas, y hachas. Allí los tres hermanos ſe dieron por vencidos de Collatino, y juzgaron à Lucrecia por la mas hermoſa, honeſta, y virtuoſa, de todas las matronas de Roma. Collatino les hizo fieſta, y dió de cenar, aderezando Lucrecia la cena con gentil gracia, y donayre. Sentaronſe todos à la meſa, y Lucrecia al lado de Collatino, razonando con èl, y con los Principes con tanto aviſo, y gracia, que todos quedaron de ella contentiſimos: eſpecialmente Sexto Tarquinio, uno de los tres hermanos, que de ella quedó exceſivamente enamorado. Deſeaba que la cena duraſe. No porque guſtaſe de los manjares precioſos de que eran ſervidos, ſino por cebar ſu vilta en la hermoſura de Lucrecia, de quien no podia apartar ſus ojos. Allí ſe determinó hacer todo lo que fue poſible por gozarla, ſin que coſa alguna ſe le puſieſe de por medio para eſtorvarſelo. Donde entendiendo que ſegun era grande la honeſtidad de Lucrecia, ruegos, ò dadivas que con las mugeres ſiempre valen mucho, con ella vaidrian poco, acordó uſar de alguna cautela. Pareciendole que aunque ſe ſupieſe, nadie le echaria mucha culpa ſiendo èl hijo de Rey, y Lucrecia tan hermoſa. Acaboſe la cena, y todos de compañia ſe bolvieron al Real. A donde no pudiendo Sexto Tarquinio tener hora de deſcanſo, habiendo paſado algunos dias parecióle que la muerte tenia muy cerca, ſi mas tiempo paſaba, y no cumplia ſu deſeo. Donde ſin dár cuenta à ſus hermanos, ni à perſona alguna, con ſolo un eſclavo ſe partió del campo, y fue à Collacia à caſa de Lucrecia, de la qual fue bien recibido, como à ſu Rey, y pariente cercano de ſu marido: hoſpedòle en ella

Libius lib. 1. Dec. 1. ſub fine. Valer. lib. 6. cap.

pre-

preguntandole muy por menudo por su Collatino: por los negocios de la guerra, y al cabo la causa de su venida. A lo qual todo respondió Sexto lo mejor que le pareció, disimulando venir à un negocio de importancia, y que le convenia estár aquella noche encubierto en su casa: ella que ningun mal sospechaba, como es propio de gente de animo sencillo, hizole todo el buen acogimiento posible, asi de cena, como de aposento, y cama. En la qual estando Sexto con grande cuydado de lo que hacer pensaba, venida la media noche entendiendo que toda la gente de la casa dormia levantòse, y con su espada desnuda en la mano, se fue al aposento de Lucrecia. El qual abriendo con cierto artificio que para esto llevaba, llegose al lecho donde Lucrecia dormia, à la qual haciendo con la mano siniestra del brazo, y con la espada en la diestra blandiendola, dixo: Lucrecia despierta, abre los ojos, y mirame, que yo soy Sexto Tarquinio: avisote, que no dés voces sino quieres probar los filos de esta mi espada. Ardia en el aposento una pequeña luz, por el resplandor de la qual al enamorado Joven parecia Lucrecia mas hermosa. Pues como ella se sintiese tocar con mano agena, y de hombre, de presto se despertó, y llena de temor, con voz triste, y dolorosa dice, qué es esto? Donde estoy? Quien está aqui conmigo? El apasionado mozo la comenzó à contar sus amorosos deseos, quan cautivo estaba de su hermosura: hacele grandes fiestas, y caricias, dicele palabras de muchos amores: ofrecele todo lo que èl era, y esperaba ser, derramaba juntamente con esto tiernas lagrimas: y esto à fin que dèl se doliese. Todo lo qual ninguna cosa le aprovechó, ni por mas fieros, y amenazas que le hizo. Antes quanto èl mas se trabajaba por vencerla, mas ella estaba firme, y constante à dexarse antes hacer pedazos, que violar la fee del matrimonio. Siendo visto esto por Tarquinio, y entendido quan poco le aprovechaba todo lo que hacia, con amenazadora voz ayradamente le dixo, yo bien veo Lucrecia, que tu estás dispuesta à morir antes à mis manos, que condecender à mis ruegos, y pues tan obstinada te veo, yo me determino con esta mi espada que desnuda vés en mis manos darte la muerte, y luego haré lo mismo à un vil esclavo que traygo conmigo: al qual siendo muerto pondré en tu mismo lecho, y publicaré por Roma que os dí la muerte por haberos hallado juntos: de modo que eternalmente tu quedes deshonrada. A esta razon, y à las fieras amenazas del sobervio mozo, el invicto, y generoso animo de Lucrecia se rindió, no pudiendo sufrir que despues de muerta se dixese de ella una cosa tan mala, y escandalosa, y asi condecendió con èl. Hubo el tyrano en su poder el cuerpo de Lucrecia, aunque no para que con acto alguno, ò palabra le agradase. Y asi como si estuviera con una estatua de piedra pasó la noche. La mañana venida partiòse para el Real el sobervio, y mal aconsejado joven, no muy contento, aunque habia alcanzado lo que tanto deseaba, dandole el corazon quan caro le habia de costar un tan breve, y momentaneo deleyte. La afligida, y desconsolada Lucrecia levantandose con grandes ancias, y rabias mortales se vistió paños negros, tristes, y dolorosos, para mostrar en lo exterior la congoxa grande que en lo interior su alma sentia: no se enjugaban sus ojos, ni su boca se encerraba: unos suspiros se alcanzaban à otros. Torcia sus manos, heria sus pechos, hacia extremos de muger loca, y sin juicio. Despachó luego dos mensageros, el uno embió à Roma à su Padre, y el otro al campo de Ardea à su marido Collatino, haciendoles saber como à todos les iba la vida, en que juntando parientes, y amigos fuesen luego à Collacia donde ella estaba. El mensagero que fue à Roma habló con Spurio Lucrecio padre de Lucrecia, el qual acompañado con Publio Valerio hombre de alto, y animoso corazon de presto se vino à Collacia. Collatino asi mismo acompañado de Lucio Junio Bruto, viniendo à Roma, y encontrando al mensagero, con èl fue à Collacia. Era Bruto hijo de un hermano, del Rey Tarquinio cuyo ingenio era bien diferente de lo que en lo exterior parecia, porque viendo que el Rey habia muerto à un hermano del mismo Bruto, y otros Principales de la Ciudad, por temor de que no le quitasen el Reyno, fingiase Brutal, como decia su nombre de Bruto, y decia, y hacia cosas de loco: por lo qual los Principes le traian consigo por gustar de sus hechos, y dichos. Llegaron pues à casa de Lucrecia à una misma hora su Padre, y su marido con la compañia que consigo traian. Los quales viendola con aquel trage, y tan llorosa, el marido harto afligido la preguntó si la habia sucedido alguna desgracia, que se lo dixese luego, y no le tubiese suspenso. A esto respondió Lucrecia: marido mio à mi ningun trabajo me pudiera venir mayor del que me ha venido, pues el mayor que puede suceder à hembra es perder su honra. Sabe Collatino que en tu lecho, y con tu muger Lucrecia ha estado ageno hombre: bien es verdad que este mi cuerpo fue violado solamente, porque mi animo nunca consintió en el adulterio, como parecerá ser asi à todo el mun-

mundo con la muerte que yo pienso darme, dicho esto, con gran copia de lagrimas, con grandes sollozos, y gemidos contó à los circunstantes toda la historia, rematando con decir, yo aunque me tenga por libre de la culpa en que nunca consentí, no me doy por libre de la pena debida al delito, porque ninguna que para siempre tal pecado cometiere le pueda colorear con el exemplo de mi desventura. Pidióles afectuosamente, que la juraſen todos de que harian lo posible para vengarla, porque llevase semejante consuelo de esta vida, de que ella queria apartarse, dandose con sus mismas manos la muerte. El padre, el marido, y los demás sintiendo mucho la acaecido, y mas la pena de Lucrecia, procuraban de consolarla, y que despidiese de sì aquel mal proposito, diciendo que toda la culpa habia tenido Tarquinio, pues el pecado en tanto lo es en quanto la voluntad dá consentimiento. A esto respondió Lucrecia, aunque vosotros padre, marido, y señores mios me querais hacer libre de la culpa, yo no quiero hacerme libre de la pena. Con esto levantó tanto su llanto, derramaba tantas lagrimas, y daba tales gemidos, que à todos los tenia atonitos, y confusos. El marido que en la alma habia sentido el caso, derramando tambien muchas lagrimas le dixo: No quieras Lucrecia muger, y señora mia, tanto afligirte, que bien bastantemente has probado haberseſete hecho fuerza: pues pudiendo tu callar el caso le has descubierto. Y que tu animo no haya sido violado parece claramente por tu vida pasada, de la qual no solo tus domesticos, y familiares, mas toda la Ciudad de Roma es testigo de tu grande honestidad. Este mismo tyrano que à ti, y à mi tanto mal ha hecho, sabe bien con sus dos hermanos, que para averiguar quien tenia muger mas honesta, y bien acostumbrada, viniendo de improviso del Real à Roma, todos vimos que sus mugeres estaban una noche ocupadas en danzas, y bayles, y tu sola con tus doncellas trabajando: por lo qual à ti entre todas ellas te concedieron la palma de mas virtuosa, y casta: por tanto yo te ruego, que despidas de ti tal pensamiento de matarte como culpada, pues no lo eres. Y si males agenos pueden darte algun consuelo, bien puedes tomarle considerando las tyranías, asi de padre, como de hijos. Acuerdate de la cruel muerte que dieron al hermano de Bruto, que está aqui presente: y sin èl à otros muchos Cavalleros hombres principales de esta Ciudad. Bien habrás oìdo de este tyrano, que à tu cuerpo hizo fuerza, à quantas matronas, y à quantas doncellas ha deshonrado: pues la sangre de los muertos, la honra de estas que ha forzado, juntamente con la fuerza que à ti hizo, juntandose en las orejas de los Ciudadanos de Roma, provocarán sus animos à que tomen venganza de tantas afrentas: y asi porque esto será muy cierto, es bien que tu Lucrecia, procures la vida, y no te dés la muerte: para que con tus ojos lo veas, y viendo te goces. No quieras Lucrecia mia, dexar à tu marido tan presto viudo, ni à tu padre que vees aqui derramar lagrimas que acabe su vida miserablemente en dolor, ni à tus hijos que queden de ti huerfanos, y sin consuelo. Yo no niego que no te ha de doler mucho como à mi me duele, ver tu cuerpo violado, mas piensa tu como yo pienso, y creo yo, que tu animo está incorrupto, porque violar no se puede. Y que no habiendo podido contigo las caricias que como amante hizo: las promesas que como hijo de Rey te prometió: amenazarte de que te mataria, y juntamente à un esclavo, al qual echando contigo publicaría que por adultera te habia dado la muerte, à quien no pusiera temor? Quien no hiciera lo que tu hiciste? Quien no se dexará forzar como tu te dexaste? En lo qual no pienses Lucrecia haber errado, sino acertado, pues escusaste grande deshonra, y asi has adquirido grande fama. No te dé pena Lucrecia, lo sucedido, pues muy peor fuera lo que sucederia. Diste el cuerpo al tyrano por escusar infamia, no solo tuya, sino tambien mia, y de tu padre, por lo qual tu padre, y yo te hacemos libre de toda culpa, y te juzgamos por inocente. Lo mismo dicen los que están aqui presentes; y te ruegan que guardes tu vida, pues tan bien merece ser guardada. Y à la verdad Lucrecia mia, si tu te dás la muerte muchos habrá que te juzguen por culpada en este caso, diciendo que conociendote por tal, tu de ti misma quisiste tomar venganza. Por tanto si quieres ser tenida por la que eres, y que el mundo te honre como à exemplo de bondad, y honestidad, procura de conservar la vida, y despide de ti esos pensamientos, melancolicos, lo qual haciendo asi à ti de la no debida pena, y à nosotros de inmenso tormento, y pena harás libres, y con esto cesó de hablar Collatino. Mas Lucrecia con nuevo llanto tornó à hablar à su marido, y à todos los presentes, y dixo: no querais señores mios amantisimos, vedarme que yo no me dé la muerte: porque si la inocente alma por medio del cuchillo no aparto de este mi maculado cuerpo, jamás la infamia qne yo deseo quitar de mi, alomenos acerca del Pueblo, será apartada, porque quien creerá que el malvado, y rebelde

Tar-

Tarquinio con amenazarme de ponerme al lado un esclavo muerto, de aquel temor fuese vencida, yo que la muerte no rehusaba si ahora no doy prueba de ello dandome la muerte animosamente? Todos dirán que Lucrecia quiso mas vivir adultera, que morir intacta, y pudica. Vosotros no veis que no à la vida sino al vituperio procureis guardarme. Pretended la venganza del que tanto mal fue causa, para que en adelante las matronas Romanas seguramente puedan dormir, y à mi no me vedeys lo que soy à hacer obligada. Tomad, tomad las armas en la mano, para que la desenfrenada luxuria no pase adelante: porque si floxamente os habeis en este negocio, no solamente estando los maridos ausentes sino en su presencia, y à sus ojos, verán à estos libidinosos ribaldos hacer de las matronas Romanas en tiempo de paz, lo que los crueles enemigos hacen en tiempo de guerra, habiendo entrado por fuerza la Ciudad, sin tener respeto à edad, ò sexo. Considerad, señores, que dueña podrá ser libre de este trabajo, pues Lucrecia con las prendas que tenia no lo fue? Y dime tu caro marido, como podrás jamás con buen amor llegarte à mi, considerando que no tu Lucrecia, sino una amiga de Tarquinio tienes contigo? Y tu padre mio amantisimo, como me podrás llamar de aqui adelante hija; si las buenas costumbres que de ti, y de mi madre aprendí en mi niñez, ves que me han dexado? Como podrán los demás parientes, y deudos mios levantar los ojos à mirarme sabiendo que he perdido mi honra, y que à todos los he deshonrado. Y quando todo esto cesase, y nadie en mi pusiese falta, còmo podré yo verme, acordandome de este vergonzoso caso? Ay de mi miserable como podré guardar mis hijos, si las entrañas donde fueron engendrados, del traydor de Tarquinio no pude guardar? Como mis hijas oirán mis reprehensiones, y amonestaciones de que sean honestas, y castas quando supieren que yo su madre fuí mala, y deshonesta? Y què seria de mi si de aquel perfido ribaldo quedase preñada? Como podria sufrir à sustentar la vida esperando ser madre, y tener hijo de un tan detestable, y maldito tyrano? Y como podrás tu marido mio sufrir que en tu casa nazca hijo de un tan cruel, y fiero enemigo? podrás tu vèrme delante de tus ojos un hijo de Sexto Tarquinio? Tanto, con razon, à ti odioso, quanto haber sido concebido de tu Lucrecia por adulterio? Por tanto marido mio dexame que tome de mi el castigo debido à tal delito. Ni me traigais à la memoria el claro resplandor de mi pasada vida: porque todo lo que con grande trabajo viviendo honestamente en ella he ganado, en sola una noche lo he perdido: habiendose ido en humo con los brazos del adultero. Dexadme: que creyendo yo recibir en mi casa en amigo, y pariente, recibí un fierisimo enemigo, un cruel carnicero, un contaminador de los castos lechos. Y como será posible que yo jamás me alegre viendome frustrada del titulo honroso de honesta con semejante injuria: viendome mi castidad, y pudicicia robada: la qual por ningun oro, ni plata recuperar se puede. Ya estoy yo en el numero de las mugeres perdidas. Ya muchos me contarán entre aquellas hembras miserables que por precio dán à cada uno su cuerpo. Pues còmo mi casto animo de aqui adelante ha de poder hacer vida con mi maculado cuerpo? Què amistad puede haber entre la luz, y la escuridad? No es posible que estén juntos: asi tampoco mi candido animo con este mi vituperoso cuerpo. Y por tanto la razon pide, que el uno del otro sea apartado. Y por decir verdad creerá alguno de los que aqui están, que aunque mi animo fuese contrario al deshonesto placer del adultero, y la razon no quisiese consentir con el adulterio, que el sentido, y apetito no hubiesen algun tanto deleytadose, y tanto quanto al deleyte, consentido? Por donde mi pecado no debe en alguna manera quedar sin castigo. Perdonadme padre mio: y tu carisimo marido no te turbes. Perdonenme las castas orejas, que me oyen, pues el negocio ha venido à este punto à ninguno se le debe encubrir la verdad, la qual yo à todos manifestaré, bien que yo era muy contraria al adulterio, y dispuesta à no consentirle: mas por mucho que hice no pude tanto refrenarme, ni revocar el deseo à los deshonestos abrazos, que el fragil, y movil sentido algun tanto no se deleytase, y los mas obedientes miembros algun poco de placer no recibiesen, que yo no soy leño, ni engendrada piedra: mas soy muger de carne como las demás, pues aquel triste, y desventurado deleyte, y placer, merece muy bien ser con su muerte castigado. Nunca los Dioses permitan, que yo con aquesta macula viva, y sufra que con el dedo sea señalada, diciendo qualquiera de mi, que dí mi cuerpo al adultero. Sabed que no hay cosa en el mundo asi mudable como la muger, y no quiero que difiriendo de darme el castigo merecido, la cosa fuese adelante, y la deshonestidad comenzase à darme deleyte, y asi poco à poco me tocase en otra de la que ahora me siento: por tanto dexadme, que con el cuchillo pase aqueste mi pecho, y no me persuadais à que tenga de mi misericordia,

pues

pues soy digna de muerte. Y vosotros no veis que si perdonase mi vida perdono à una adultera, y perdonando à la adultera perdono al adultero, y perdonando al adultero, quien duda que no me sea caro, y agradable. Pues si el adultero me agradase, como serè yo aquella Lucrecia de toda Roma por tan honesta reputada: por tanto dexadme dár la muerte para que todo el mundo vea que yo no temì quando el cruel tyrano me amenazaba con ella, sino la infamia pues lo que con otro testimonio no puedo probar, conviene que con mi sangre haga ciertas mis palabras, y que no el temor de la muerte, sino de perder la honra (sin la qual no deberia vivir hembra alguna) me forzò. Vé pues anima mia à las cavernas de la tierra, y alli à los Jueces de los muertos dá verdadero testimonio de tu castidad, y acusa al perverso Sexto Tarquinio de la fuerza, y violencia, que à tu cuerpo hizo. Y vosotros caros deudos mios, que aqui estais presentes, si os preciais de espiritu Romano, no dexeis tanta maldad sin castigo, que los celestes espiritus ayudarán à vuestra justicia, contra la impiedad de los perversos tyranos. Habiendo dicho estas palabras, con un muy agudo cuchillo, que debaxo el vestido traìa encubierto, hiriò el casto pecho, y cayó à los pies de su marido muerta. Visto el caso, los circunstantes levantaron el grito con amargo llanto hasta el Cielo. A esta sazon desnudandose Bruto de la fingida locura, que tanto tiempo habia disimulado sacando al cuchillo sangriento del pecho de Lucrecia, con palabras muy atentadas dixo: yo juro por los Dioses inmortales delante este castisimo cuerpo, y en presencia de vosotros afligidos deudos, y amigos mios, de jamás tener hora de reposo, ni sosiego, hasta que Tarquinio con sus tres hijos, y toda su casa, y familia, vayan fuera de Roma. Por tanto dexad señores las lagrimas, y haced el mismo juramento que yo he hecho, y procuremos todos la venganza. Mucho se espantaron todos de oìr de esta manera hablar à Bruto, donde sabido el mysterio de haberse fingido loco, teniendole por ello por muy cuerdo, y atentado; haciendo todos el juramento que èl habia hecho, sacaron el cuerpo de Lucrecia à la plaza de Collacia, y alli Bruto con palabras acordadas provocó el Pueblo todo à la venganza. Tomaron todos armas, teniendo cuydado no le fuese nueva de esto al Rey al Real de Ardea donde estaba, se entraron en Roma: à donde levantó grande alboroto Bruto con las razones que decia, la Ciudad toda se rebelò, y hechos à una, dexando en el Gobierno de ella à Lucrecio padre de Lucrecia con algunos vezinos, los demás se fueron al Real de Ardea, donde ya se sabia lo que pasaba en Roma: y asi el Rey con alguna gente se vino à la Ciudad. Bruto avisado, guiò por otro camino, y à un mismo tiempo llegó Bruto à Ardea, y Tarquinio à Roma. A Tarquinio le fueron cerradas las puertas, y de à poco le echaron su muger Tulia con grande afrenta fuera, con la qual viendose perdido, acordò irse de alli, temiendo à Bruto. El qual llegando al Real fue en èl de todos con grande amor recibido, como à libertador de la Patria. Los hijos del Rey temiendose de muerte, cada uno huyó por su cabo. El Rey habiendosele juntado los hijos mayores, se fue à Toscana, procurando de cobrar à Roma por diversas vias: donde en una batalla vió por sus ojos matar à Aronte el uno dellos. Sexto Tarquinio el que hizo la traicion en la Ciudad de Gabino fue de enemigos suyos hecho pedazos. El Rey con el otro hijo despues de haberse cansado en vano mucho tiempo, se fue à la Ciudad de Cumas junto à Napoles, donde los dos en destierro miserablemente acabaron sus dias. La historia de Lucrecia es la que se ha visto: y si me he detenido en ella, ha sido porque fue cosa notable acaecida en el mundo antes del advenimiento de Jesu-Christo, de que tambien he pretendido tratar: asi mismo por algunos documentos importantes que pueden sacarse de ella, como los Reyes, y Superiores, que hagan agravios à sus subditos, si quieren gozar quietamente sus Señorios. Los casados el recato que deben tener en no hacer plaza, ni anatomia de las gracias que conocen en sus mugeres, porque no vengan por aqui otros à codiciarselas. Todo genero de mugeres, que vivan con temor, no fiandose de deudo, ò afinidad. Y en general pueden todos los Christianos sacar documento, de quanto dolor, y pena deben tener quando por haber ofendido à Dios, vieren sus almas faltas de virtudes, y acompañadas de vicios, pues el verse Lucrecia siendo Pagana falta de la virtud de castidad, y maculada con vicio de adulterio, le fue ocasion para quitarse la vida. El glorioso Doctor S. Agustin alaba la castidad de Lucrecia, y dice, que en el adulterio aunque se juntaron dos cuerpos, solo el uno fue adultero; con todo eso dice, que el matarse fue muy malo, no solo por el homicidio, sino porque el temor de verguenza fue la causa: esto es, que no tubo fuerza, y valor para sufrir la infamia de verse forzada, y asi no à fortaleza, sino à flaqueza debe atribuirse su muerte. Ella estaba obligada à no consentir en el adulterio, aunque entendiera que la habia de matar Sexto Tarquinio, y publicar que la habia hallado con su esclavo, y por tal ocasion haberla muerto junto con èl. Y en caso que la hiciera

D. Augus. de Civitat. Dei lib. 1. cap. 19. & lib. 3. ca. 15.

fuerza sin ser parte para defenderse el darse la muerte, pues el adultero fue èl, y no ella: y asi en dar lugar al adultero por temor de infamia hizo mal, y en matarse por no sufrir deshonra, peor: pues fue pecado de final impenitencia, que de suyo es gravisimo. Despues de la historia de Lucrecia, que fue casada, viene à cuenta otra de una viuda tambien muy alabada de casta entre Gentiles. Esta fue Dido, de quien escriben Josepho, Orosio, Solino, Justino, y Apiano, que fue natural de Tyro del linage Real de Hiran, amigo de Salomon. Por la muerte de su Padre Martino, el Pueblo puso en el Señorìo de aquel Reyno de Tyro à Pigmalion hermano de Dido: siendo ella donzella de alta hermosura. La qual casó con Sicheo hermano de su madre, y Sacerdote de Hercules, que era el oficio mas honroso del Reyno despues del Rey. Sicheo tenia grandes theseros, y por temor del Rey, los habia soterrado. Vino esto à su noticia, y aunque cuñado, y sobrino, deseando haberlos, le matò. Sin que esto le valiese para alcanzarlos, porque la prudente Dido, con ellos, y con mucha gente, que quiso acompañarla se entrò en el mar, y navegò hasta llegár à las costas de Africa, cerca de adonde ahora està Tunez. Desembarcò alli con su gente: y tomando amistad con los Africanos, Dido les comprò un solar quanto pudiese cercar con un cuero de buey hecho correas. En este sitio se fundò Cartago, que fue un tiempo cabeza de Africa enseñoreandose de lo mas de ella, y vino à competir con Roma sobre el primado del Mundo. Comenzò su Poblacion à tres mil y setenta y ocho años de la creacion del mundo, y durò su Señorìo setecientos y treinta y siete años, hasta que fue destruìda por Scipion Africano. Luego pues que Dido edificò la Ciudad, el Rey Hiarbas su vecino deseò casar con ella, tratòlo con alguno de los suyos para que se lo dixesen, y sino que la destruiria con su Pueblo, y gente. Quando esto vino à noticia de la castissima Dido, su corazon fue partido en muchas partes, y con ansias, y dolores que la tornaron sus ojos fuentes de lagrimas llamaba à su Sicheo, y hacia, y decia cosas de grande compasion, y lastima. Pidiò tres meses de tiempo para hacer las honras à su marido, diciendo, que luego haria lo que convenia al bien de su Ciudad, y Pueblo, y habiendo juntado mucha leña para ofrecer sacrificios, y sacrificado diversos animales, hizo un razonamiento à los presentes amonestandoles lo que debian hacer para conservacion de su Republica: declarólès como ella por guardar la fee à su unico marido Sicheo, pretendia antes de venir en poder de Hiarbas quitarse la vida. Y asi se la quitò, hiriendose el corazon con un cuchillo que tenia encubierto, y cayó muerta sobre mucha leña. La qual encendida por los suyos, fue su cuerpo quemado. Y guardando sus cenizas la consagraron en su Diosa, y la honraron como à tal en el tiempo que la Ciudad estubo en piè, y no menos se preciaba Cartago con Dido, que Roma con Lucrecia: siendo mas digno de loa su hecho, pues Dido escusó verse maculada con matarse, y Lucrecia matandose despues de afrentada no escusó la deshonra. Y asi San Geronimo alaba el zelo de la castidad en esta hembra memorable, aunque el hecho por no ser guiado por Dios no fue digno de alabanza, sino de reprehension, pues fue culpa. Ni quierò dexar de decir, que si bien se hace la cuenta del tiempo en que Cartago se fundò, y muriò Dido, segun Josepho, se halla que pasaron entre ella, y Eneas doscientos años. Y asi no fue posible, que se viesen, que si Virgilio dice que se vieron, y que fue la muerte de Dido por ocasion de Eneas, quiso en esto dar à entender como Poeta sapientissimo, que Cartago fundada por Dido habia de perecer, y acabarse por Roma, Señoreada por los descendientes de Eneas. Eusebio Cesarience escribe de dos doncellas, y una madre, todas tres Christianas, y muy hermosas, que estando en un lugar cerca de Antiochia, donde se habian retraìdo por huìr de la persecucion de Diocleciano, y Maximiano, que en la Ciudad andaba contra los Christianos crudelissimo, teniendo noticia dellas fueron presas, y trayendolas à la Ciudad, llegando cerca de un rio, la madre les habló, y diò à entender el peligro en que iban de ser deshonradas, que mejor les seria ahogarse en aquel rio, que perder la castidad. Fue poco menester para persuadirles esto à las que tenian intento de morir antes que dexarse deshonrar, fingieron querer proveher sus personas, dexaronlas solas los que las llevaban presas, y con grande presteza se echaron en el rio: donde fueron ahogadas. Nizephoro cuenta de otras dos doncellas, que trayendolas un Navio tambien à Antiochia para el mismo efecto, se echaron en el mar. A una de las quales nombrò San Ambrosio, y dice que se llamaba Pelagia. Antonio Sabellico escribe, que siendo la Ciudad de Aquileya saqueada donde los Hunnos, una ilustre doncella viniendo en poder de cierto soldado, y queriendo deshonrarla, ella le rogó que no fuese en lugar publico donde estaba, sino que se subiesen à lo alto de la casa. Condescendiò con ella el Barbaro, subió à un aposento donde estaba una ventana sobre el rio que pasaba por aquella Ciudad, corriò à ella, y dixo al soldado,

Joseph. l. 1. contra Apianum. Orosius li. 4. cap. 6. Solinus c. 30. Iustinus lib 18. Apianus in Lybico.

D. Augus. li. 2. contra Jovin.

Euseb. hist. Eccles. lib. 8.

Nizephor. l. 7. c. 12.

D. Ambr. lib. 3. de Virg. Anton. li. 5. exempl. cap. 6.

dado,

dado, si quieres gozarme, sigueme, y echòse en el Rio. El intento con que estas, y otras muchas que hicieron cosas semejantes, que fue por guardar castidad, de todos es alabado, pero la obra de matarse, y ser homicidas de sì mismas ninguna loa merece. Y asi San Agustin reprehende universalmente este hecho. Bien es verdad, que Dios que es Señor de nuestras vidas, pudo dar licencia à algunas de estas, para que se matasen, y conservarse castas, y en tal caso merecieron, y tendrán en el Cielo laureola De Martyres, pues quien padeciese muerte por no cometer algun pecado mortal como es la fornicacion, verdadero martyr seria. Tambien cuenta Nicephoro de otra doncella de Nicomedia, la qual porque no quiso sacrificar à los Dioses, fue mandada llevar al lugar de las mugeres publicas. En el camino vió à un Obispo de la misma Ciudad llamado Antimo. Preguntòle qual era mayor mal perder la castidad, ò la fee? El Obispo respondió: hija Euphrasia, que asi se llamaba la doncella, hermoso dòn es el de la castidad virginal aunque el de la fee es mayor, y mas importante, por lo qual si en la castidad forzosamente ha de haber falta procura que permanezca la fee en tu alma, y si el cuerpo padeciere fuerza, la misma sufrida por Dios ayudará à tu corona. Oìdo esto, por la casta doncella rebolvia en su animo como pudiese conservarlo todo, asi la fee como el dòn de virgen, y estando ya en el lugar publico, y con ella un feroz soldado pretendia primero que otros ganar semejantes despojos, Euphrasia le habló, y dixo, si tu, ò valiente soldado, absteniendote de hacer lo que pretendes en daño de mi honestidad, la defiendes de otros, que tambien como tu la pretenderán hacer guerra, yo te dará una medicina contra las heridas, que en qualquier dificultosa batalla, y trance que te veas puedes recibir, de manera, que ninguna arma de enemigo te hiera, ò saque sangre. La qual experiencia puedes hacer en mi misma, y hallandola cierta hacer lo que te ruego. El soldado contentisimo de lo que oyó, dixo: que aceptaba de buena gana el partido, Euphrasia que se halló à caso con un poco de cera, ablandòla, y puesta en el cuello dixo al soldado, que desnuda su espada le hiriese con grande fuerza por la garganta, y veria la experiencia. Hizolo asi, tomó su espada, y desnuda con toda la fuerza que pudo la hirió en el cuello, derribandole la cabeza lexos de allí: que fue lo que Euphrasia pretendió para conservarse virgen: aunque à costa de la vida: y si fue este hecho guiado por Dios, tambien ganó en èl corona de martyr. Quedòse el soldado muy necio, viendose de una niña engañado. Este caso si no es otro semejante escrive Luis Vives, en su muger Christiana: solo diferencia en que llama à la doncella Drasilla, y que era hierva la que se puso al cuello, que fue la primera que se halló à mano, diciendo tener semejante virtud. Eusebio dice, que en tiempo de Maxencio Emperador Romano, estaba en la misma Ciudad una ilustre Matrona, muger de un Prefecto, llamabase Sophronia, era Christiana, y muy hermosa. Tubo noticia de ella el Emperador, y envió gente de su parte al Prefecto que le enviase su muger, sino que le sería llevada por fuerza con daño suyo notable. Oìda la embaxada del Tyrano, y visto que seria peor el hecho que le amenazaba, quiso dar la muger. Salió ella de su casa algunos pasos, y considerando à lo que iba, acordó que le sería mejor perder la vida que la honra. Habló à los que la llevaban, y pidiòles la dexasen bolver à su casa à ponerse otro aderezo mejor que el que llevaba para agradar mas à Maxencio, ellos vinieron en ello. Entró Sophronia en un aposento, hizo oracion à Dios encomendandole su alma, escusandose de lo que hacia, que era por guardar limpia su castidad. Y dicho esto con un cuchillo se mató. El mismo juìcio es de esta señora, que de otros de que se ha hecho mencion, que el intento fue bueno, y el hecho por el semejante, si fue inspirado por Dios. Fulgoso escribe, que el año de Jesu-Christo de mil y doscientos y noventa, ganando Sarracenos la Ciudad de Ptolemayda que es en tierra de Palestina, estando en ella un Monasterio de Monjas, la Abadesa les amonestó, que para defensa de su honestidad se cortasen las narices. Hicieronlo asi, entraron los Sarracenos, y vistos con semejante fealdad los rostros bañados en sangre, sin hablarles palabra las mataron à todas. Tampoco pudieron estas con su propio parecer mutilarse, aunque bien se presume que en el espacio que huvo desde que se cortaron las narices, hasta que murieron, pudieron tener, y que de veras le tendrian pesar de lo hecho, y ayudando à esto que fue mandato de su Prelada, el dolor padecian, y Dios principalmente que miraria el intento con que lo hicieron. Y asi contritas, y muertas se salvarian. Antonio Sabellico escribe tambien de una Matrona llamada Timoclea, la qual siendo su Ciudad de Tebas ganada por Alexandro, vino en poder de un Capitan de Thracia, forzòla, y no contento con esto, pidiòle dixese donde tenia escondidos sus thesoros. Tomó ella de aqui ocasion para vengar su deshonra, fingió tenerle voluntad, y querer congraciarse con èl, dixo, como otro lo ha de llevar yo huelgo que los lleves

D. Aug. de Civitat. Dei lib. 1. cap. 17. & sequent.

Nzephor. lib. 7. c. 13.

Ludov. Vives lib. 1. de inst. fœmin. Christianæ.

Fulg. li. 4. titulo de pudore.

Sabell lib. 5. cap. 6. exempl.

tu, ſabe que yó lo habia mandado eſconder dentro de aquel pozo: Señalòſele, llegó el Barbaro, y puſoſe à mirar ſu hondura, y el modo que tendria en baxar por el theſoro. Llegó Timoclea por detrás, y facilmente dió con èl dentro del pozo: y no contenta de tenerle allì ayudòle con unas grandes piedras, que derribò ſobre èl, y aſi le matò. Divulgoſe el caſo, llevaronla en preſencia de Alexandro, donde habló con tanta libertad, dando cuenta de ſu iluſtre linage, declarando la maldad que usò con ella aquel Capitán. Lo qual todo conſiderado por el Emperador, la dió por libre. Valerio Maximo dice, que en una batalla que tubo Manlio Conſul Romano en el Olympo, contra los Gallogrecos, quedando la victoria de ſu parte, fue hallada entre otros cautivos la muger de Oriagonte Regulo, la qual dada à que la guardaſe un Centurion ſiendo muy hermoſa fue por èl forzada. Envió el marido ſu reſcate, y eſtandole recibiendo el Centurio, y muy pueſto el ſentido en contar el dinero, habló en ſu lengua la dama à los criados de ſu marido: que traìan el dinero, y mandòles que le mataſen, ellos lo hicieron. Tomó ella la cabeza, y fue à ſu marido que eſtaba cerca de allì eſperandole, y llegando dió con la cabeza del Centurion à ſus pies juntamente contó ſu fuerza, y venganza. Eſtos dos hechos el de Timoclea, y de la muger de Oriagonte fueron propios de mugeres Paganas, que ſolo tuvieron intento de vengarſe, en lo qual no ſon de alabar pues fue pecado, aunque no merece ſerlo la raìz que à hacer eſto les movió, que fue ſer de veras caſtas, y muy honeſtas: y la honeſtidad, y caſtidad en qualquier ſugeto parecen bien, y merecen loa. Por no venir à ſemejantes inconvenientes, una doncella llamada Alexandra, à quien Maurolico pone por ſanta en ſu Martyrologio, en veinte y cinco de Marzo, por librarſe de un mancebo que la perſeguia con amor deshoneſto, eſtubo diez años encerrada en un ſepulcro: y trae por autor de eſto à un Heraclides. Lo qual haberſe hecho por orden del Cielo parece, pues tiene nombre, y aſiento entre perſonas ſantas, y ayuda à creerlo, conſiderar lo que padeceria tanto tiempo en ſemejante lugar, que no fuera poſible ſufrirlo, ſino con fuerzas favorecidas de Dios. Ni hay obligacion à que una muger por verſe perſeguida de locos, que ſolo viendola ſe arrojan à deſearla mal, ſe ponga en carcel perpetua, y nunca ſalga entre gentes, aunque es caridad, que en eſto ſe modere, y pierda algo de ſu derecho, porque el proximo no dañe à ſu alma, y ofenda à Dios gravemente: mas ſi no dando ocaſion hubiere quien ſe la tomáre, y llegáre ſu atrevimiento à quererla hacer fuerza, licito le es defender ſu honra, aunque ſea en daño de la vida del agreſor: porque ella no dá ocaſion de aquel daño, ſino el otro ſe la toma: como ſucedió dos años antes que eſto ſe eſcribieſe, à una muger caſada, y noble en un Pueblo de Eſpaña, ſegun fue publico en toda ella, que paſando una compañia de ſoldados, y haciendo allì noche, cabiendole por ſuerte tener por hueſped à uno de ellos, y de los Principales, ſoſegada la caſa entró en el apoſento donde la ſeñora eſtaba ſola, y queriendo hacerle fuerza, no baſtando para defenderſe dar voces, ni otros remedios que puſo, eſtando cerca de cometerſe la maldad, ella le vió una daga à ſu lado, ſacòſela, y hiriòle con ella, dexandole allì muerto. Y aunque fue llevada à Juìcio ſobre el caſo, no ſolo no fue caſtigada, ſino alabada, y tenida en mucho, por lo que hizo. Y por contar coſas de mi tiempo, quiero rematar eſta materia eſcribiendo dos hechos dignos de que quede de ellos memoria en los ſiglos de por venir: aunque para con Dios no los allano, que ſolo alabo la virtud de caſtidad, que fue el motivo de que ſe hicieſen. El uno cuenta Fray Lorenzo Surio en ſus Comentarios, y fue el caſo que haciendo guerra Selym Gran Turco, en la Isla de Cipro, el año de mil y quinientos y ſetenta, ganó la Ciudad de Nicoſia: y fue eſto un año antes que tomaſe à Famaguſta, y ſe apoderaſe de toda la Iſla, quitandola à los Venecianos que eran ſeñores della. Muſtaphá que hacia la guerra, quiſo enviar un preſente al Turco de muchas doncellas, y niños, que ſe habian cautivado: puſolos en dos Navios con un Galeon para ſu guarda, del qual antes que ſalieſen del Puerto, mandó Muſtaphá ſacar cantidad de barriles de polvora. Al tiempo que ſe entendia en eſto, una muger de las cautivas, conſiderando que ſe llevaba toda aquella juventud Chriſtiana, para uſar mal della, en daño notable de ſus almas, con zelo grande de honeſtidad, à lo que pudo entenderſe, y con impetu acelerado tomó un carbon encendido, y echòle en la polvora, por donde el Galeon, y los dos Navios con quantos iban en ellos, fuera del Gobernador, y tres cautivos, fueron abraſados. Algunos echaron la culpa del incendio al Gobernador, mas la ocaſion dèl fue la que ſe ha dicho. El otro caſo es, que en las guerras que los Eſtados de Flandes levantaron rebelandoſe muchos Pueblos contra ſu natural, y legitimo Señor el Catolico Rey Don Phelipe Segundo deſte nombre, tratando de reducir à ſu ſervicio los rebeldes, la Alteza del Iluſtriſimo Señor D. Juan de Auſtria ſu hermano, en el año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete, y en diez y ſeis

Valer. lib. 6. cap. 1.

Surius in comentariis anni 1570.

El preſente caſo eſcribe el Licenciado Pedro Cornejo en el libro que hizo de la civil guerra de Flandes, impreſo en Turin año de 1580. fol. 43.

de

de Diciembre, estando alojados en una aldea llamada Vecorte, en la raya de Francia, y frontera de los Estados de Flandes, un Capitán que se decia de la Puente con algunos soldados de acaballo todos Franceses, los quales iban en favor del Principe de Orange Cabeza de los amotinados, la posada pues donde el Capitán estaba era casa de un Labrador llamado Juan Millet, el qual de su muger Martha Danis tenia tres muy honestas, y hermosas hijas, Maria, Juana, y Anna: puso los ojos el Capitan en Maria que era la mayor, aunque no pasaba de diez y seis años, y enamoròse de ella. La qual como simple doncella en otra cosa no trataba, sino como regalarle, para escusar no hiciese alguno de los soldados agravio à otros de casa, y esto à èl mas le inflamaba el amor. Llamò al padre, y con palabras arrogantes, y soberviase la pidió por muger. El Labrador le respondió temblando, señor Capitan de la Puente, yo soy un rustico, y pobre villano, indigno de tanta honra como me ofreceis: y vos por el contrario sois Caballero bien nacido, y de grande estado: por lo qual no os vendrá bien mi hija, antes la guardo para algun mi igual, que me reconozca por suegro, y yo à èl por hierno: y asi os ruego que no hableis de tal cosa. Oyendo esto el Capitan encendido en colera le dixo, villano ruin negaisme lo que pido, pues yo haré que de ello os pese: y diciendo esto le tiró un vaso de la mesa, el pobre hombre se fue huyendo, dexando en el aposento à su hija: la qual queriendo irse trás èl, fue detenida por algunos soldados que estaban alli casi borrachos. Por medio de estos, no solo la forzó el Capitán, sino el que dellos mas quiso. Y hartos de aquel abominable estupro, la asentaron à la mesa, diciendo muchas injurias, burlando de ella. La pobre moza que deseaba vengarse sufriòlo disimuladamente, hasta que llegó un Caporal de aquella Compañia à decir cierta cosa de importancia à la oreja al Capitán, y estando buelto à èl recibiendo el recado, con presteza grande, y animo mas que de muger, tomó Maria un cuchillo de la mesa, y hirió al Capitán, por el corazon, de suerte que cayó muerto en tierra. Ella huyó, y pudo llegar à sus Padres antes que saliesen del aposento los soldados, que iban siguiendola, y les contó el caso, y les rogó que le pusiesen en cobro, como lo hicieron, huyendo fuera de la aldea, aunque la pobre moza no pudo librarse de los soldados que asieron de ella, y en venganza de la muerte de su Capitán la ligaron en un arbol, y la arcabuzearon. Ella murió mostrando animo grandisimo, y con muy buen semblante. Su padre apellidó aquella noche à sus vezinos, que eran tres Lugares de mil setecientos fuegos, los quales tocaron arma, y juntandose pasaron à cuchillo, no solo à estos malhechores, sino à otras tres Compañias, que estaban alojadas en el contorno. De alabar es el animo de esta muger, y el hecho que hizo, mirando en ley de mundo digno mas de loor, que el de Lucrecia, la qual quitó la vida à sì misma, que no merecia muerte, y dexó con ella al tyrano Tarquinio, que merecia perderla por la fuerza que le hizo: mas esta dió la muerte al que la merecia, sin temor de que ella seria muerta, como lo fue: y asi no fió de otros la venganza de su fuerza, y deshonra como Lucrecia, sino por sì misma la alcanzó. Y si esta fuera Pagana, mereciera, que su hecho fuera celebrado de historiadores, mas por ser Christiana no se debe alabar por lo que hizo, pues fue pecado grave: no siendo licito al Christiano vengarse por sus propias manos. Puede presumirse de la infinita misericordia de Dios, que à la hora de la muerte la favoreceria con particular auxîlio para que tubiese contricion, no solo de aquel pecado, sino de otros si tenia, y mediante su contricion, pues no la dieron lugar para confesarse, se salvase: siendo al contrario en el Capitán, y sus soldados, que tambien se puede creer de la recta justicia de Dios les dexaria de su mano al punto de sus muertes, mereciendolo bien ellos por lo pecados que primero cometieron: y asi se condenasen. Quisiera yo que este hecho fuera pùblico à gentes que siguen la Milicia, para que temieran de cometer semejantes insultos, pues aunque muchos cometiendolos quedan sin castigo, permite Dios algunas veces que lo paguen, y hace lo que dice San Pablo, que con lo flaco como es una muger, confunde, y toma venganza de lo fuerte, como es un Capitán, y una Compañia de soldados. 1. Cor. 1.

LAS

LAS VIDAS DE ZOROBABEL CAPITAN, ESDRAS SACERDOTE, Y NEHEMIAS Sacerdote, y Propheta.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

TRES son, dice el Sabio en los Proverbios, los que llevan buen paso, y caminan bien: el Leon mas fuerte de las bestias, el Gallo ceñido en los lomos, y el Carnero que guia toda la manada. A estos tres animales puede compararse tres Santos, Zorobabel, Esdras, y Nehemias; el Leon es Rey entre los animales, que à ninguno teme, y todos le temen, y puede entenderse por èl Zorobabel que fue Capitan de los Hebreos, por quien sus enemigos los Gentiles que vivian en la comarca quando reedificaban à Jerusalen, y su Templo los temian, y ellos se hacian temer. El Gallo con su canto despierta à los que duermen, y los hace levantar à que atiendan à lo que conviene à sus vidas, y denota à Esdras que fue Sacerdote, gran Predicador, y por medio de su doctrina despertó à muchos que estaban dormidos en sus vicios, y se levantaron de la mala vida, procurando el bien de sus almas. El señalar del Gallo que está ceñido en los lomos, se dice por los Predicadores, que si han de aprovechar con su doctrina, les conviene dar buen exemplo de vida, y por lo mismo ser castos. El Carnero que guia toda la manada, es el que conoce al Pastor, y le sigue donde quiera que vá, y à èl siguen los demás Carneros, y Ovejas, y viene bien con Nehemias, que fue Propheta, y los Propheras tubieron mas claro conocimiento de Dios nuestro Señor, y pudieron mejor seguirle, haciendo su voluntad, y por su exemplo llevar à otros tras sì: lo qual todo hizo Nehemias. De los tres animales dice el Sabio, que llevan buen paso, y caminan bien, y quadra esto con estos tres Santos que fueron los que truxeron à los Judios de Babilonia donde estaban cautivos à Jerusalen, y la reedificaron: que por haber todos tres entendido en esta obra, y ser esta la ocasion de hacer de ellos la Escritura Sagrada particular mencion, es bien juntamente escribir las vidas de todos tres, coligiendolas de los libros de Esdras, y Nehemias en esta manera.

Prov. 30.

Consule D. Greg. lib. 30. moral. cap. 7.

Escritores.

CAPITULO PRIMERO DE COMO el Rey Cyro de Persia dió licencia à los Hebreos que estaban cautivos en Babilonia, que bolviesen à Jerusalen, y reedificasen el Templo, siendo Zorobabel Capitan suyo en la jornada, como se embargó la obra de la fabrica del Templo, y bolvió Zorobabel à procurar el desembargo: la privanza que tubo con el Rey Dario, y por qual razon.

ZOrobabel, que se interpreta, y quiere decir, ageno de confusion, fue hijo de Salatiel, de la Real Tribu de Judá. Estaba cautivo en Babilonia con otros muchos Hebreos que habia llevado de Jerusalen el Rey Nabucodonosor: el qual siendo ya muerto, y teniendo el Reyno Baltasar, à quien la Sagrada Escritura llama hijo suyo, celebró una cena à los Grandes de su Corte, de la qual hace mencion el Propheta Daniel. La ocasion que tuvo de hacerla segun el Maestro de las historias fue, porque habiendo estado cercada su Ciudad de Babilonia muchos dias por los Reyes de Persas, y Medos, Cyro, y Dario, aquel dia, parecia que habian levantado el cerco, y idose: y tambien porque habiendo oìdo decir à los Sabios de los Judios que tenia cautivos, que saldrian de cautiverio à los setenta años, por haberlo asi prophetizado Jeremias, pareciendole que el salir de cautiverio seria con daño suyo propio, y que cumpliendose, al presente el termino, y estando todavia cautivos quedaba libre de semejante daño, juntandose estas dos cosas quiso alegrarse, y celebrar fiesta, y combite, en el qual por remate, mandó traer los vasos de oro, y plata que su padre habia traìdo de Jerusalen, en los quales bebió èl, y sus mugeres, profanandolos por usar de ellos en combites profanos siendo dedicados primero para el ministerio de Dios en su Templo. Enojòse

Daniel. 5.

Jerem. 25. & 19.

su

su Mageſtad con èl por eſte ſacrilegio, y el proceſo que dias habia ſe fulminaba contra èl, à eſta ſazon aparecieron ciertos dedos, como de mano de hombre, que le firmaron, haciendo unos raſgos, y caracteres en la pared: lo qual declarando por Daniel, entendiò que aquella noche ſe remataba ſu Reyno, y vida, como ſe rematò, ſiendo muerto por Cyro, y Dario. Habian eſtos cercado à Babilonia, y viendo que ſu trabajo era vano por ſu grande fortaleza, uſaron de una induſtria, y fue, que paſando el rio Euphrates por ella, eſtaba hecha de antiguo una grande cava, en que para hacer una puente, y ladrillar la madre del rio, por algun tiempo habian detenido alli ſu corriente: y hecha la obra tornaron à darle lugar cerrando la entrada de aquella cava, hecha ya una grande laguna. Y porque eſtaba ya ſeca, pudieron los dos Reyes tornar alli la corriente. Y al punto que eſto habia de ſer, fingieron levantar los Reales, dando ocaſion al Rey Baltaſar, que ſe deſcuydaſe, y celebraſe cena, como lo hizo. Quedò la corriente del rio venida la noche en ſeco, y por la parte que el rio entraba en la Ciudad, entrò el uno de los Reyes con ſu gente, y por la parte que ſalia eſtando todo enjuto entrò el otro, y ganaron la Ciudad: matando al Rey Baltaſar, como lo dice la prophecia de Daniel claramente, y ſe colige de Iſaìas: el qual dice, hablando de Babilonia: eſtando comiendo, y bebiendo, levantaos Principes, y tomad las armas. Muerto Baltaſar, no ſolo Babilonia, ſino todo el Reyno de Caldea vino à poder del Cyro, reſultando nueva Monarchia, que por ſer primero Rey de Perſia, puſo en aquel Reyno ſu Silla, y aſi ſe llamó Monarchia de los Perſas. De eſte Rey Cyro dice Plinio, que fue de tan gran memoria, que conocia de nombre à todos ſus ſoldados, que era numero grandiſimo. En el primer año pues, que ſe juntò el Reyno de Caldea, ò Babilonia al de Perſia, y Media que tenian Cyro, y Dario, levantó Dios el eſpiritu à Cyro, y à voz de Pregonero, y con eſcritura publica, diò licencia à todos los Judios que eſtaban cautivos en Babilonia, y ſu tierra, paraque bolvieſen à Jeruſalen, y edificaſen de nuevo la Ciudad, y Templo, viniendo en lo miſmo Dario conregnante con èl, y como ſe colige de Daniel, y lo explica la Gloſa interlineal, en el principio del capitulo nono de ſu prophecia. La ocaſion que tubo Cyro para hacer eſto, ſin lo que la Eſcritura dice, que fue lo principal de moverle Dios el corazon, fue que por haber declarado Daniel à Baltaſar las letras que la mano eſcribiò en la pared, lo qual fue à los dos Reyes notorio, y por otras coſas particulares que hizo, en que moſtró que Dios le favoreceria, y era iluminado con eſpiritu prophetico, vino à ſer tenido en mucho de Dario, donde aſi Daniel como otros Prophetas, y varones ſantos que eſtaban en la cautividad, moſtraron à Cyro una prophecia de Iſaìas, eſcrita doſcientos años atrás, en que le nombraba por ſu propio nombre, y decia dèl, que le habia Dios de dár la mano, y ſujetar à ſu poderìo, y mando diverſas gentes. Dixeronle tambien que el caſtigo que habia Dios hecho en Baltaſar, era por haber profanado los vaſos que de Jeruſalen truxo Nabucodonoſor. Dieronle cuenta de la cautividad de los Judios, y que Jeremias habia dicho que duraria ſetenta años los quales à la ſazon ſe cumplian: por tanto que èl haria coſa grata à Dios, ſi los dexaſe ir à ſu tierra, y mucho mas ſi les dexaſe los vaſos que eſtaban en Babilonia que habian ſido del Templo, con poder de reedificarle, y bolverlos à èl. Todo eſto que pudo muy bien ſaber Cyro, deſeando no enojar à aquel poderoſo Dios, ſino ſervirle, y temiendo por ventura otro deſaſtre ſobre sì, como el que habia padecido Baltaſar, ſi contradixeſe à ſu voluntad, junto con lo que ſe ha dicho, y fue el todo en el negocio, de que Dios le moviò el corazon, vino en dar la licencia, y que bolvieſen los Judios à Jeruſalen, con facultad de poder redificar el Templo. Diòles aſi miſmo cinco mil y quatrocientos vaſos de plata, y oro, que tanto ſeñala Eſdras: el qual tambien pone el numero de los que bolvieron de la cautividad, que fueron quarenta y cinco mil y treſcientas y ſetenta perſonas. Eſtos truxeron conſigo eſclavos, y eſclavas numero de ſiete mil y treſcientos y treinta y ſiete. Sin eſtos iban doſcientos Cantores, cuyo oficio era cantar Pſalmos en alabanza de Dios. Tambien truxeron grande cantidad de caballos, mulas, camellos, y aſnos. Nicolao de Lyra advierte, que diez mil perſonas de eſtas eran de diverſas Tribus, porque al tiempo que las diez fueron llevadas cautivas por Salmanazar à tierra de Media, juntaronſe algunos particularmente de la Tribu de Levi à las otras dos de Judá, y Benjamin, y con ellas fueron à Babilonia, multiplicandoſe en numero de diez mil, bolvieron con ellas de la cautividad. La Gloſa dice, que de la prophecia de Jeremias ſe colige que el numero de los Judios que fueron cautivos à Babilonia, fue quatro mil y ſeiſcientos, y que allá ſe multiplicaron haſta llegar al numero aqui ſeñalado, y eſte es uno de los bienes que reſultan de los trabajos: como ſe verificò en tiempo de la primitiva Igleſia, que quanto mas los tyra-

Daniel. 5.
Iſaæ 21.
Plin. li. 7. cap. 24.
Eſdræ 1.
Iſaiæ 45. hæc dicit Dominus Chriſto meo Cyro cujus apprehendi dexteram, & ſubjiciam ante eum gentes.
Eſdr. l. 1. c. 1. in fine.
Eſdr. 1. c. 2.
Nicolaus & Gloſa ordinaria in cap. 3. 1. l. Eſdr.

Tyranos procuraban perſeguir à los Chriſtianos, y matarlos, mas crecia ſu numero. Y aſi dixo bien à uno dellos un Santo Martyr, lo que hace el Hortelano, que en ſu huerto tiene ſembradas muchas hiervas, derramando agua ſobre ellas, que es diſponerlas para que ſe multipliquen, y crezcan, eſo haces tu derramando ſangre de Martyres: riegas el huerto fertiliſimo de la Igleſia, en la qual nacen nuevos hijos, creciendo el numero de los fieles. Joſepho dice, que deſde la buelta de la cautividad ſe comenzaron à llamar Judios, llamandoſe antes Hebreos, porque para ſu guia, y que los capitaneaſe, y rigieſe fue nombrado Zorobabel de la Tribu de Judà. El qual con un Sacerdote ſanto varon llamado Jeſus hijo de Joſedec del linage de Aaron, vino Capitaneando el Pueblo à donde eſtaban las ruinas de la Ciudad, y Templo. Lo cierto es, que deſde la diviſion de las Tribus, las diez ſe llamaban Iſraelitas, y las dos Judios, por ſer una la de Judá, y mas principal. Afirma San Geronimo, y lo miſmo dice Joſepho, que paſaron cinquenta y dos años antes de la venida à Jeruſalen de Zorobabel, que hombre, ni beſtia, ni ave, no paſó, ni entró en ella: y eſto ordenandolo Dios, para que ſe vieſe el rigor con que mereciò el Pueblo Hebreo ſer caſtigado. Venido pues Zorobabel à ella, lo primero que hizo fue edificar un Altar ſobre el qual ofrecieron holocauſto, y ſacrificio, en que ſe detubieron algunos dias, luego comenzaron à edificar el Templo, poniendo los fundamentos, los quales pueſtos en que ſe gaſtó un año, en el ſegundo de ſu venida viſto por lo hecho, lo que ſeria el Templo deſpues de acabado, ſucedió una coſa notable, y fue, que de una miſma ocaſion unos de los Judios la tomaban para holgarſe, y regocijarſe, y aſi cantaban en voz alta alabanzas à Dios. Otros eſtaban triſtiſimos, y lloraban amargamente, tambien levantando la voz con gemidos, y lamentaciones. Eſto reſultaba de que los unos eran mozos, y habian nacido en Babilonia, y no alcanzaron à ver el Templo primero, y viendo el que aora ſe edificaba contentos con èl holgabanſe. Otros que eran ancianos, y habian viſto la grandeza del primer Templo edificado por Salomon, viendo el de aora que no llegaba con aquel, porque la comiſion que les fue dada, era no excedieſe en altura la mitad, que el primero habia tenido, y fueles eſto mandado, porque no ſe fortalecieſen en él, ſi algun tiempo ſe moſtraſen contrarios à los Reyes de Perſia, por eſta ocaſion lloraban los ancianos. Al tiempo pues que eſto ſucedió, oyendo decir los Samaritanos, y Cutheos Idolatras, que vivian en Samaria como ſe edificaba el Templo en Jeruſalen, vinieron à impedir la obra: mas Zorobabel moſtró la licencia que habia dado el Rey Cyro para que ſe proſiguieſe. Eſcribieron Ellos una carta à Artaxerxes hijo de Cyro, llamado tambien Cambiſes, que tenia el Gobierno de Perſia, diciendo que del edificio de aquel Templo, y Ciudad ſucederia grande daño en ſus Eſtados: porque en el tiempo paſado habia ſido el Pueblo Hebreo rebelde à los Reyes de Aſiria. Artaxerxes viſta la carta mandò embargar la obra, y aſi ceſó haſta el ſegundo año de Dario Hidaſpis Rey de Perſia, que bolvió Zorobabel de Jeruſalen à negociar con el la licencia, y deſembargo de la obra, à donde ſe entretubo algun tiempo. En el qual como ſe dice en el libro tercero de Eſdras que aunque la Igleſia Catolica no haya recibido en el Cathalogo de los Canonicos, ſino el primero, y ſegundo, todabia el tercero, y quarto tienen autoridad como hiſtorias graves, aunque San Geronimo, ni aún tanto como eſto les atribuye. Dice pues en el tercero libro, que teniendo la Monarchia de Perſia Dario Hidaſpis, en el ſegundo año de ſu reynado, eſtando en ſu caſa Zorobabel, celebró el miſmo Rey Dario un combite à los Grandes de Media, y Perſia; y en la noche ſiguiente, eſtando durmiendo, y guardando la puerta del apoſento Zorobabel con otros dos Camareros, propuſieron entre sì una queſtion, ò problema de que coſa era la mas fuerte del mundo, y acordaron que cada uno de ellos ſeñalaſe lo que le pareciese con razones, y argumentos, que convenciese: lo qual todo relatado el dia ſiguiente à Dario, el que ſalieſe con vitoria eſperaſe ſer de èl remunerado. Segun Joſepho el miſmo Rey eſtando deſpierto ſe diò à platicar con ſus tres Camareros, y les propuſo la queſtion, dandoles palabra que gratificaria al que venciese. El uno dixo, que la coſa mas fuerte era el vino, otro que el Rey. Zorobabel afirmó que las mugeres eran mas fuertes, aunque ſobre todo lo era la verdad. A la mañana comunicados los pareceres con el Rey, y recibiendo de oìrlos mucho contento, mandó juntar à los Grandes que el dia antes tubo à ſu meſa, y diòles parte de lo que aquellos tres criados ſuyos habian propueſto: y mandò que cada uno probaſe ſu intento, prometiendo al vencedor que le daria privilegio de que pudieſe veſtir grana: beber en vaſos de oro: dormir en paños tramados tambien de oro: andar en coche: ponerſe venda en la cabeza: collar al cuello: que ſe llamaſe pariente del Rey: y que le ſeria concedida qualquier merced que pidieſe. El primero, que habia dicho ſer el vino

Joſeph. li. antiq. c. 5.

Eſdræ 4.

D. Hier. in prafatione Eſdræ, & Nehemiæ tom. 5. 3. Eſdræ ca. 3. & 4.

Joſeph. li. 11. antiq. cap. 4.

no

no la cosa mas fuerte, probólo porque se apoderaba de un hombre: ora fuese Rey, ora el menor del Reyno, señor, ò esclavo rico, ò pobre, à todos los hacia que su sentido fuese uno, su entendimiento, y voluntad una, quitaba cuydados, causaba alegria, ninguno de quien el vino estaba apoderado se acordaba, que tenia deudas, y antes estaba tan rico que no daria ventaja al Rey, ni al Gobernador, no tenia acuerdo de hermanos, ò amigos. Si tomaban espadas en sus manos, mostrabanse valientes, matando, y destrozando, y que habiendo digerido el vino de cosa alguna que hubiesen hecho se acordaban, por esto le parecia que el vino debia ser antepuesto à todas las cosas fuertes. El segundo dixo, como veamos en los hombres tanta animosidad, que se hacen señores de tierras, y mares, y que el Rey tiene poder en los hombres, que mandan en ellos, y vedan, que los lleva à las batallas, y los despojos que ganan en ellas traenlos à los Reyes, los quales hacen derribar muros, y alcazares: los Reyes mandan quitar vidas: dán por libres, mandan à todos, y todos les obedecen. Comen, beben, y reposan, todo conforme à su gusto, y deseo, por esto es cierto ser el Rey la cosa mas fuerte. Zorobabel dixo, que la fortaleza estaba en las mugeres, mas que en el vino, ò en el Rey, porque paren Reyes, y grandes Señores, que mandan la tierra. Los que pusieron vides, y las cultivaron de donde se hace el vino, de mugeres nacieron. Por la muger, dice, dexa el hombre grandes thesoros, y riquezas, dexa à sus padres, y à todo lo que ama. A la muger entrega su corazon, y deseo, por las mugeres cometen los hombres hurtos, y homicidios. Ponense à peligro de muerte, y lo que grangean, se lo traen. Por las mugeres muchos perdieron el juicio, y salieron locos. Otros perdieron tambien por ellas las vidas: y cada uno vea lo que mugeres han acabado con èl. Por mis ojos vì, dice, à un poderoso Rey, à cuyo lado diestro estaba una muger, de que le quitaba la Corona de su cabeza, y se la ponia ella, y con la mano siniestra le heria el rostro, y el Rey con la boca llena de risa la miraba, y esto porque ella se reìa, mas viendola ayrada haciala muchos alagos, hasta que la desenojaba, por todo esto parece que debe ser antepuesta la muger al vino, y al Rey en fortaleza. Mas sobre todo, dice, es fuerte la verdad, à quien clama todo el Universo, el Cielo la bendice, quanto hay en la tierra la teme. El vino tiene algo malo: la muger tiene algun mal: el Rey de la misma forma, y en los mas hombres se hallan males, y la verdad carece de mal. El mundo todo puede faltar, y de hecho faltará, acabandose, y la verdad, ni faltará, ni se acabará, sino siempre estará estable, y firme. No tiene respeto à calidad de persona. A todos los hace iguales, buenos, y malos. En juicio no hay mal, sino fortaleza, reyno, y poderio de todos los siglos: bendito sea Dios de verdad. Dicho esto por Zorobabel, el Rey, y los que estaban con él levantaron la voz diciendo, grande es la fuerza de la verdad, nada puede compararsele. El Rey dixo à Zorobabel que pidiese todo lo que fuese su voluntad, y se le concederia. Zorobabel respondiò: ten Señor memoria de que el dia en que recibiste el Reyno, hiciste voto de reedificar el Templo de Jerusalen, y adornarle con vasos ricos, y de precio, añadiendo otros por tu devocion à los que Cyro dió, y mandò se llevasen à èl de los que se truxeron del mismo Templo, quando fue destruìdo por los Caldeos, lo que pido Señor, es que cumplas el voto que hiciste al Rey del Cielo. Oìdo este por el Rey Dario, levantòse de su Trono Real, y abrazò à Zorobabel agradeciendole lo que habia pedido, y luego escribió cartas, y provisiones para que el Templo de Jerusalen se reedificase.

CAPITULO SEGUNDO COMO bolvió Zorobabel à Jerusalen con el desembargo de la fabrica del Templo. Esdras truxo los libros de la Ley, y Nehemias facultad para reedificar los muros de la Ciudad.

ZOrobabel bolviò con el desembargo de la obra el segundo año de Dario Hidaspis, y truxo consigo de nuevo muchos Israelitas. Y otros que por estàr ricos, y hacendados en la tierra no pudieron ir, embiaron sus dones para ayuda à la obra. Y el Rey tambien diò de su parte vasos ricos, y de precio, para que se pusiesen en el Templo, con los que estaban allà, que diò Cyro, y llevó el mismo Zorobabel en la primera ida. El qual llegado à la Ciudad ayudado de dos Prophetas Aggeo, y Zacharias, los quales con los sermones que hacian de ordinario, animando à los Hebreos, para que la obra fuese adelante, el Templo vino à acabarse en quatro años, quanto al cuerpo, y edificio principal del mismo Rey Dario, aunque fue el sexto del mismo Rey Dario, aunque se gastaron segun dice Josepho, otros tres años, en hacer gazophilacios, y aposentos fuera del Templo, y junto à èl, para servicio suyo y ministerio. De manera que desde el segundo año de Cyro, que se comenzò, hasta el sexto de Dario Hidaspis, que se acabò, pasaron quarenta y seis años, en confirmacion desto dixeron à Jesu Christo quando predicaba en la misma Ciudad de Jerusa-

1. *Esdr.* 5. & 6.

Joseph. antiq. li. 11. *cap.* 3.

Joann. 2.

rusalen, y lo refiere San Juan: quarenta y siete años estubo en edificarse este Templo, y dás tu à entender que le reedificarás en tres dias? Decian verdad los Judios, que tanto tiempo estubo el Templo en edificarse, aunque no entendieron del Templo que Christo hablaba, que era de su Sagrado Cuerpo, que muriò, fue sepultado, y con virtud propia al tercero dia resuscitò. Al tiempo pues que reynaba en Persia Artaxerxes que fue Cambyses hijo de Cyro, como se ha dicho, en el año septimo de su Monarchia, estaba en tierra de Caldea un Sacerdote llamado Esdras, que significa, y quiere decir favorecedor, San Geronymo dice, que se llamaba tambien Josedech, era del linage de Aaron, varon santisimo. El qual (porque los Caldeos pretendiendo que los Hebreos dexasen su Ley, y fuesen Idolatras, habian quemado todos los libros de la Sagrada Escritura que pudieron haber, de manera, que no se hallaba cosa escrita tocante à la Ley) reparó este daño, proveyendole Dios de una memoria tan grande, que habiendo leìdo diversas veces semejantes libros, los escribiò todos, no sin particular favor del Cielo, junto con darle el mismo Dios gracia con el Rey, para que le dexase ir à Jerusalen, y que llevase consigo todos los que quisiesen seguirle del linage de Israelitas. Bolviò pues, y con èl ciento y sesenta personas: reposó tres dias, y al quarto congregò à los que estaban en la tierra, y diò noticia de sì, y ofreciò muchos dones, que le dieron personas devotas para el Templo en Caldea, y por ver que muchos de los Sacerdotes, y Levitas estaban casados con mugeres hijas de Gentiles que truxeron de Caldea, siendo vedado esto en la ley, persuadiòles que las apartasen de sí, porque Dios no los castigase à todos por aquel particular pecado, y ellos le obedecieron, y lo hicieron. Leyóles tambien el libro que habia escrito de la Ley de Dios, y juntabanse à oìrle quatro veces en el dia, y siempre que la leccion se acababa, el Pueblo lloraba tiernamente, pidiendo à Dios misericordia: visto que el castigo pasado habia sido bien merecido por ellos, por haber quebrantado su Ley. Luego el Sacerdote los bendecia, y se iban, esto duró ocho dias. Despues de lo qual Esdras usaba su Oficio de Sacerdote, y enseñaba al Pueblo lo que tocaba à la guarda de la Ley, y era de todos muy obedecido. Pasado esto, en el año vigesimo de la Monarchia de Artaxerxes, estaba en su casa Nehemias, que significa, y quiere decir consolacion, era Sacerdote, segun parece en el segundo de los Machabeos, tambien era Propheta, y hijo de otro Propheta llamado Helcias, servia al Rey de Copero, sucedió que viendo en la Ciudad donde vivia en tierra de los Medos, à unos Estrangeros que hablaban en lenguage Hebreo, habiólos, y preguntólos del estado de Jerusalen: ellos le dixeron que la Ciudad estaba sin muros, y que los Hebreos que habian buelto de la cautividad, vivian en tiendas, ò tabernaculos sin haber hecho casa fuerte, y por lo mismo padecian trabajo intolerable, porque de dia los vecinos enemigos suyos les hacian guerra al descubierto, y de noche ladrones encubiertamente les robaban, matando à muchos que defendian sus haciendas, cuyos cuerpos parecian de dia por las calles, y plazas. Nehemias oyendo esto entristeciòse mucho, y lloró doliendole su carne, y sangre, y la ofensa que à Dios se hacia en destruirle su Pueblo, y gente. La tristesa le hizo olvidar la comida, y el no comer le desfiguró su rostro, y tornó descaecido de manera, que pasando en esto algunos dias, como dice Josepho, y no luego que oyó esta nueva, pues tubo lugar para enflaquecerse, el Rey dandole un dia la bebida, lo echò de ver, preguntó la causa, y referida por él, diòle licencia para que fuese à Jerusalen, y diese orden como sus muros se reedificasen. Dióle cartas para los Gobernadores de la Comarca, que no le impidiesen la obra, y gente de armas que le acompañase, señalandole el tiempo que habia de estár allá, y dar la buelta. Nehemias llegó con este recado: y como parece en el segundo de los Machabeos, truxo consigo algunos libros de la Escritura, que eran prophecias de Prophetas, y Psalmos de David, y otros dones. Rodeó la Ciudad, antes de entrar en ella, y vistos sus muros derribados, y las puertas abrasadas, como habian quedado desde el tiempo de la cautividad, diò parte à los principales que residian en ella de su venida, y animaronse todos à poner en obra la fabrica de los muros, que hasta alli no les habia sino dado licencia, sino solo para la reedificacion del Templo. Repartieron todo el edificio por cabezas, dando à cada persona principal una parte conforme à su posibilidad. Entendiendose por la Comarca como los muros de Jerusalen se reedificaban, y los principales, y gente de gobierno vinieron à informarse con que facultad hacian esto, y aunque les fueron mostradas las cartas, y provisiones del Rey, todavia lo contradixeron, la contradicion fue de manera que muy de ordinario venian, ya por unas partes, yá por otras, puestos en armas, para estorbar lo que hacian, y deshacer lo hecho. Vino el negocio à que los oficiales que trabajaban en la obra, tenian en la una mano el instrumento, con que edificaban asentando los ma-

D. Hier. in quæs. Hebr. in Paralip. tom. 3.

1. *Esdr.* 8.

2. *Esd.* 8. *qui est Nehemiæ* 1.

2. *Mach.* 1.

2. *Esdr.* 7.

Joseph. antiq. li. 11. *cap.* 5.

2. *Mac.* 2.

materiales, y en la otra la espada, y lanza para defenderse de los que venian à molestarles. Esto dice la Escritura, y no falta quien diga que es hiperbole, y encarecimiento usado en otras partes de ella, y quiere dar à entender que unos labraban, y otros les hacian la guarda peleando con
2. *Esdr.* 6. los Barbaros. Andaba Nehemias con gente armada à todas partes defendiendo el edificio: el qual aunque con grandes dificultades, y espantos que les ponian, particularmente dos cabezas de los Paganos de la Comarca, llamados Sanaballat, y Tobia, del todo se acabó en cinquenta y dos dias. Dió luego orden Nehemias en que pusiesen guardas por todas partes, para que la Ciudad estuviese segura, los vecinos della enseñados por Esdras en lo tocante à la ley procurasen servir à Dios, temiendo de ofenderle: en especial en idolatrias, siendo este el pecado porque habia embiado sobre ellos el pasado castigo. Tambien dió orden Nehemias que se poblasen Lugares de la Comarca de los mismos Israelitas, para que se multiplicasen, y la Ciudad fuese proveida de lo necesario al sustento de la vida, por medio de las grangerias de aquellos. Mandó que las puertas se abriesen salido el Sol, y se cerrasen quando se pusiese. Llegó el septimo mes que es muy solemnizado de los Judios, y juntaronse en Jerusalen todos los que habian buelto de la cautividad para celebrar sus sacrificios, y visto por Nehemias, que les faltaba el fuego que solia arder en el Templo, y llamaban santo, porque vino del Cielo, al tiempo que Moyses por mandado de Dios, hizo que Aaron, y sus hijos le ofreciesen sacrificio luego que fue consagrado en Sacerdote el mismo Aaron, como parece en
Levit. 9. el Levitico. Y este fuego siempre se cebaba sin que se apagase, el qual con su Altar llevaron algunos Sacerdotes por orden de Jeremias al tiempo de la cautividad al valle de Josaphat, y pusieronle dentro de un pozo seco, y sin agua. Embió Nehemias informado de todo esto à algunos descendientes de aquellos Sacerdotes, y abriendo el pozo, y cabando dentro dèl hallaron una agua crasa, con la qual rociando los leños en el Altar donde estaba el sacrificio, dando sobre todo ello el Sol resultó fuego: el qual se conservó mucho tiempo despues, hasta que el Sacerdocio anduvo en precio, como dice San Agustin en los libros de la Ciudad de Dios, y se refiere en un Decreto de Graciano. De la Arca del Testamento que tambien escondió Jeremias,
1. *q.* 1. *sicut Eunucus.* con el Tabernaculo, y el Altar del incienso en una cueva al mismo tiempo, dice San Epiphanio, y con èl Hugo de Santo
2. *Mac.* 2. Victor, que por Divina providencia, estarlos encubierto, y lo estará hasta el dia del Juicio, porque si se descubriese permaneciendo Judios en el mundo, serviales ocasion de mayor dureza, y pertinacia en su Secta, y por esto al talle de la primera hicieron otra al tiempo que el Templo se reedificó, y fue puesta en èl, la qual en la destruccion de Jerusalen hecha por Tito, y Vespasiano, fue llevada con otros despojos del Templo, y Ciudad à Roma, junto con el Candalero, y Mesa, que eran otras dos piezas señaladas del Templo. Nehemias bolvió al Rey Artaxerxes, y segunda vez tornó à Jerusalen à corregir algunos notables excesos que se hacian en la Ciudad, asi por el Sumo Sacerdote llamado Eliasib, que permitia que en el Gozophilacio, ò Thesorería del Templo estuviesen joyas de Idolatrias, como de un Tobia, que estaban allí muchos vasos, que èl mandó sacar. El Sabado, asi mismo no se guardaba, viniendo gente de fuera à vender, y comprar à la Ciudad, Nehemias mandó que en tales dias las puertas estuviesen cerradas, donde visto por los estrangeros que no podian entrar en la Ciudad, y junto con esto que Nehemias osadamente los reprehendió, y amenazó con castigo, dexaron de venir. A muchos Hebreos que estaban casados con mugeres idolatras contra lo que la ley mandaba, tambien reprehendió asperamente, y hizo que se apartasen dellas. Estas dos cosas señala la Escritura, que remedió Nehemias en Jerusalen. Bolvió despues à Persia donde murió de grande edad, y fue sepultado cerca de los sepulcros de los Reyes de aquella Provincia. Esdras tambien muy viejo murió en Jerusalen en trece de Julio, segun el Martyrologio Romano, y Usuardo. Zorobabel asi mismo murió en Jerusalen, y fue sepultado con los Reyes de Judá, dexó dos hijos, el uno llamado Resa, por el qual deduce San Lucas la genealogia del Redemptor, hasta Helich Joachim Padre de la Madre de Dios, y es el primogenito, llamado en el Paralipomenon Mesollam. A este llamó Philon Miscyolan, y le dá setenta y seis años de Ducado, y Gobierno en el Pueblo Hebreo. Otro hijo de Zorobabel, es llamado por San Matheo Abiuth, y en el Paralipomenon Annaniam, de quien dice Driedon descendió Joseph Esposo de la Virgen Sacratisima Maria. El Autor de la Biblioteca Santa, dice, que florecieron Esdras, y Nehemias, y casi lo mismo puede decirse de Zorobabel, por los años de la creacion de tres mil, y quatrocientos y veinte. Hace mencion de Zorobabel la Sagrada Escritura en el Eclesiastico, en el primero, y segundo de Esdras. En la prophecia de Aggeo, y en
2. *Esdr.* 13

Luc. 3. 1. *Paral.* 3 *Phil.* 2. *he.* *Matth.* 1. *Dried. l.* 3. *de dogma. cap.* 5. *Eccles.* 49. 1. *Esdr.* 1. *& sequ &* 2. *lib. c.* 7. *&* 12. *Aggei c.* 1. *&* 2.

Zachar. 4. *2 Mach.* 8. la de Zacharias. San Matheo, y San Lucas le ponen en el Linage Ilustrisimo de Jesu-Christo. Esdras se nombra en el segundo de los Machabeos. Y Nehemias, en el Ecclesiastico, y en el primero de Esdras. Y el segundo se intitula de Nehemias, y llamase segundo de Esdras, dice el Autor de la Biblioteca Santa, porque en el Texto Griego pone el tercero de Esdras, que es apocripho por primero, y de el primero, y del segundo que es el de Nehemias hace uno, y llamale segundo, y esto por razon que lo contenido en estos dos libros es historia continuada. Y sucedió despues de lo que se trata en el tercero, que por esto los Griegos le hacen el primero.

CAPITULO TERCERO, EN QUE se trata de la virtud de perseverancia en las obras buenas, por respeto de la que tuvieron Zorobabel, Esdras, y Nehemias, en la fabrica del Templo, y Ciudad de Jerusalen, y despues de la cautividad de Babilonia.

LA perseverancia que Zorobabel, Esdras, y Nehemias, tuvieron en la fabrica de la Ciudad de Jerusalen, y particularmente en la obra del Templo, hasta verle reedificado, como le vieron despues de la cautividad de Babilonia, dá motivo à tratar desta importante virtud de perseverancia. *Marul. institut. lib. cap.* 8. Hace de ella un tratado Marco Marulo en sus instituciones, de que me aprovecharé, añadiendo como suelo algunas cosas à las suyas. Dice pues este Autor en todo instituto, y modo de vivir virtuosamente nos conviene perseverar: porque intentar aora una cosa, y luego otra, es señal de animo liviano. Algunos pasan del Estado de Clerigos al de Religiosos, no tanto con intento de aprovechar mas en la virtud, quanto por ser mudables. Mudase uno de una casa à otra, cansado no de la casa que dexa, que à las veces es tan buena, ò mejor como la que vá, sino de sì mismo: y asi no en la casa, sino en èl está la falta de aquella mudada. Muchos hay (y este es un genero de inconstancia peor que todos) que habiendo vivido virtuosamente algun tiempo, buelven à los vicios pasados. No ha de ser asi, sino que la obra santa, y el exercicio santo una vez comenzado, con el favor del Divino espiritu, vaya siempre adelante, y con la misma alegria de corazon que se comenzó se prosiga: porque en el camino de la virtud tanto se debe procurar el no bolver atrás, como el ir adelante: aunque segun dice San Gregorio el no ir adelante es bolver atrás: y para no bolver atrás, sino ir siempre adelante, es buen documento tantear nuestras fuerzas, y procurar que la carga sea conforme à ellas, y no mayor: y cada uno tome no lo que puede sufrir, sino lo que puede llevar. Y de esta perseverancia nos dió maravilloso exemplo el Salvador del Mundo por todo el discurso de su Evangelio, pues siempre nos le pintan los Evangelistas ocupado en provecho de las almas: ya ayunando quarenta dias sin comer, ni beber, sufriendo las tentaciones del demonio, pasando de claro en claro las noches en oracion: ya predicando sin cansarse en unas partes, y en otras, y en todas sanando enfermos de diversas enfermedades: amando à los suyos hasta la fin. Ya sufriendo persecuciones, tormentos, ignominias, hasta dar la ultima boqueada en la Cruz, y siempre ocupado en obras virtuosas, y santas: para enseñarnos con su exemplo, que quien perseveráre hasta la fin, será salvo. Y porque *Matt.* 11. no digamos que tubo fuerzas, y valor para perseverar siempre en la virtud, porque era Dios, veremos muchos, que solo fueron hombres, y hechos de nuestra propia masa, que perseveraron centenares de años en el camino de Dios. De Enoch dice la Escritura que vivió trescientos años, y que anduvo con Dios, por lo qual se le llevò, y no pareciò. De Noé dice tambien la Escritura que anduvo con Dios: quiere decir que fueron sus pasos en servicio de Dios, y no un año solo, sino antes del diluvio seiscientos años, y despues dèl hasta edad de nuevecientos y cinquenta en que muriò. Abraham, Isac, y Jacob, sobre cien años, vivió cada uno sirviendo à Dios sin cansarse, aunque tubieron ocasiones grandes para retardarse en este camino de trabajos, y adversidades, que les sucedieron: las quales antes les eran ocasion para caminar con mayor diligencia, y cuydado. Y en particular Jacob se mostrò muy perseverante, sirviendo à Laban catorce años por Lya, y Rachel hijas suyas, y otros seis por sus ganados, que fueron por todos veinte: con que quedò muy rico, y con muchos hijos, que era en su tiempo grande bienaventuranza. Sara hija de Raguel, afligida con la muerte de siete maridos, y perseguida, dandoselo en rostro una criada suya, perseverò en oracion, y fue libre de semejante angustia, quedando casada, y muy contenta con Tobias varon santo. San Juan Bautista bien perseverò en obras santas, asi de penitencia que hacia, como de otras de virtud en que se exercitaba, predicando, y bautizando, por donde vino à honrarle Dios: señalandole lugar eminente entre todos los Prophetas, que fue la gente de mas alto nombre hasta su edad. Al *Joann.* 6. tiempo que Christo predicaba, perseverò tres dias grande copia de gente siguiendole en un desierto, y resultò de aqui que

por

por milagro les diese de comer panes, y
Lucæ 18. peces. Cerca de la Ciudad de Jericó, per-
Actuum 1. severó un Ciego dando voces pidiendole vista, y alcanzòla. Los Apostoles perseveraron en la oracion, y fueles dado el Espiritu Santo. La perseverancia de San Pablo primer hermitaño en el desierto fue desde el año diez y seis de su edad, hasta el de ciento y trece, sin que viese hombre terreno, sino al grande Antonio ya que estaba de partida de esta vida: por donde mereció, que como otro Elias, cuervos le truxesen comida viviendo, y que en la muerte Angeles llevasen al Cielo su alma: siendo testigo de vista el mismo San Antonio, que lo afirmó, y le creyó la Iglesia bastando su testimonio, para que pusiese à Pablo en el Cathalogo de los Santos. Tambien el mismo Antonio puede contarse en docena entre los muy perseverantes; pues desde diez y ocho años hasta ciento y cinco vivió exemplarmente, pasando los veinte destos encerrado en una cueva, sin ver el Sol, ni persona humana aunque les hablaba, y era proveído dellos para el sustento de la vida, en aquella voluntaria prision. Del mismo San Antonio fue Discipulo Paulo llamado el Simple: el qual pidiendo el Habito, y Compañia de sus Monges, èl le dixo, que le aguardase hasta que bolviese: aguardòle tres dias sin apartarse de un lugar, hasta que vista su perseverancia por el Santo Abad Antonio, le concedió lo que pedia: y este exemplo arguye la floxedad, è impaciencia de algunos, que piden el Habito de Religiosos, y porque luego no se les dán murmuran, y se indignan, y aùn à las veces se ván: y asi antes que comiencen el año de la aprobacion, dán prueva de sì, que son indignos de lo que piden. El mismo Paulo siendo Monge, diò otra muestra notable de perseverante, porque habiendo hecho una pregunta indiscreta, advertido que habló mal, estubo tres años sin decir, palabra: y en este tiempo callando aprendiò, que es lo que se ha de callar, y que es lo que se ha de hablar. De trece años era Simeon quando llegò al Monasterio del Abad Timotheo à pedir el Habito, y siendole negado por la poca edad, estuvo cinco dias sin comer à la puerta del Monasterio, y estuviera hasta que muriera, si vista por el Abad su perseverancia, no le concediera lo que pedia. Theodoro Monge, Discipulo de Pacomio, fue sumamente perseguido de su madre, que dexase la vida Monastica, y se fuese con ella al siglo: y con traer cartas, y licencias de los Superiores para que lo hiciese, èl, no solo no lo hizo, mas la vista de su madre escusò: porque no pareciese que tornaba à su rostro el ojo que escandalizandole habia quitado de sí: por lo qual dexando de ser hijo de su madre, lo fue de Dios. S. Francisco tambien dexò à su Padre, que no pequeño estorvo le era en sus santos propositos, por perseverar en ellos. A Santo Thomás de Aquino, madre, y hermanos querian estorvar que no fuese Frayle del Orden de los Predicadores, y no fueron parte para, que lo dexase de ser, con que le prendieron: le maltrataron de palabra, y obra: le despedazaron el Habito, y en una torre, donde le tenian encarcelado, le echaron una mala muger para que le solicitase à mal. Ninguna cosa destas valiò para que èl no saliese con su intento, antes à la deshonesta muger hizo salir de donde èl estaba mas que de prisa, con un tizon que del fuego tomò para herirla: mereciendo por este hecho que Angeles le ciñesen con cinto de castidad, en que perseverò, y en su Santo instituto permaneciò hasta la muerte. De Elpidio Abad se tiene en memoria que por veinte y cinco años lo mas del tiempo estaba de rodillas orando, y nunca se bolviò al Occidente, sino siempre miraba al Oriente, pareciendole que era delito bolver el rostro atrás, y con esto era señor de sì mismo, y refrenandose de lo que era licito, mas facilmente se apartaba de lo ilicito. Nathaniel Solitario, treinta y siete años perseverò en una celda, donde era visitado de Obispos, y de otros claros Varones, à quien èl hacia suma reverencia, y de semejante carcel bolò à la libertad de la gloria. Tambien se han mostrado perseverantes santas mugeres en santos propositos, como Anna hija de Phanuel, que despues de haber vivido siete años con su marido, y quedando viuda, llegò hasta edad de ochenta guardando castidad: asistiendo en el Templo orando, y meditando en Dios de dia, y de noche: como lo escriviò S. Lucas, hasta que viò al Hijo de Dios nacido en el mundo, y diò dèl testimonio, alabando, y engrandeciendo à Dios viendole en el Templo, quando fue en èl presentado. La Cananea aunque Pagana, y la Magdalena que antes fue pecadora perseveraron, y la una alcanzò vér à su hija sana, y la otra gozò de la vista del Hijo de Dios resuscitado primero que los Apostoles: apareciendosele junto al sepulcro, donde perseverò. Sara Abadesa en un Monasterio Scytiotico de Virgines, como pasase junto à èl un rio de limpidisimas aguas, cuya vista era de grande recreo, oyendo tratar dello diversas veces, por sesenta años que viviò en el Monasterio, nunca se puso à ventana alguna para verle, ni le viò por algun otro lugar: grande perseverancia por cierto.

Lucæ 2.

to, y digna de memoria. Y asi los Santos perseveraron en sus santas obras, por donde agradaron à Dios: El qual mandó en el Levitico, que le ofreciesen la cola del animal, y fue dar à entender que le agrada el fin, y remate de las obras. Y la vestidura talar que hacia tan hermoso à Joseph, en la perseverancia, la qual hermosea las almas, y las hace dignas de la gloria, de que todos participemos. Amen.

LA VIDA DE JUDAS MACHABEO, Y SUS HERMANOS.

CONTIENE SEYS CAPITULOS.

INTRODUCCION.

ESTANDO cercano à la muerte el Patriarca Jacob, como se dice en el Genesis, llamó à sus doce hijos para bendecirlos, y despedirse de ellos, dandoles los postreros abrazos, y llegando à Judas, uno dellos dixo, tus hermanos, ò Judas, te alabarán, sujetarás à tus enemigos, serás fuerte como Leon, y no faltará el Cetro del Reyno en tu linage, hasta que venga el deseado de las gentes. La comun exposicion de los Sagrados Doctores en este lugar es, que dió à entender el Patriarca en esta prophecia, que de la Tribu de Judá naceria el Mesias, à la qual dá nombre de Leon, y promete que el Cetro del Reyno estaria en aquella Tribu, y linage hasta que el viniese. Y aunque esto es asi vienen muy apropósito estas razones de otro Judas, que fue el Machabeo, pues le alabaron sus hermanos los Hebreos por sus heroycos hechos, y famosas obras en armas. Sujetó à sus enemigos, alcanzando grandes victorias dellos. Fue Leon en la fortaleza, junto con que el Cetro del Reyno de Judá estuvo en su linage hasta que Herodes el primero le quitó à uno dellos, en cuyo tiempo nació Jesu-Christo, verdadero Mesias, Salvador del Mundo. La vida de este famoso Capitán habemos de vér, y juntamente con ella tocaremos cosas particulares de su Padre, y hermanos, los quales todos se tiene por cierto se salvaron, por el zelo grande que tuvieron à la honra de Dios, bolviendo por su Ley, y Pueblo, collegido de sus dos libros, y de lo que declarandolos dicen algunos graves Autores, y es en esta manera.

Genes. 49.

Escritores, y Autores.

CAPITULO PRIMERO, EN QUE se declara quien fue Antiocho Epiphanes, ò Ilustre, la persecucion que levantó contra los Hebreos, en resistirle Matathias con sus hijos, porque se llamaron Machabeos, y de los nueve Capitanes de la fama.

DEspues que Alexandro Magno Rey de Macedonia en Grecia venció à Dario Rey de Persas, y Medos, y sujetó otras muchas gentes, y naciones, y se hizo Señor, y Monarca de la mayor parte de lo Poblado: habiendo puesto temor à todos, sin que alguno le osase hacer resistencia, à los doce años de su Imperio murió, y dexó sus Reynos divididos entre sus Capitanes, y Privados. Uno dellos fue Seleveo, à quien quedó el Reyno de Syria, del qual tomó la posesion enteramente pasados nueve años despues que murió Alexandro, como dice Severo Sulpicio. Tuvo éste el Reyno treinta y dos años, y despues dèl reynó su hijo Antiocho veinte y un año. A Antiocho sucedió su hijo llamado tambien Antiocho, y por sobrenombre Etheo, y tubo el Reyno quince años. Por su muerte quedò con el Reyno su hijo, llamado Seleveo Callinicio por veinte y un años: tuvo este un hijo, que tambien se llamò Seleveo, y reynò tres años, y por su muerte vino el Reyno à Antiocho tio suyo, hermano de su Padre Callinicio. Llamòse este Antiocho el Magno, como nota Lyra, y tuvo dos hijos, el mayor llamò Seleveo Philopator, y el menor Antiocho Epiphanes, que es lo mismo que Ilustre, ò señalado entre otros: Estaba en Roma dado de su Padre à los Romanos en rehenes, habiendo sido vencido por Scipion hermadel Africano, muriò Antiocho el Magno despues de haber tenido el Reyno, como dice Sulpicio treinta y siete años, y quedò con el estado su primogenito Seleveo Philopator

Severius l. 2. hist. sacr.

Lyra in c. 1. Mac. 1.

patos, mas sabido por su hermano Antiocho en Roma, y que se habia en la gobernacion tibia, y descuidadamente, tubo modo como librarse de los Romanos y pasar en Syria, à donde se apoderó del Reyno, quitandosele à Seleuco. Aunque siempre entre los sucessores de los dos hubo diferencias, y ya prevalecian unos, y ya otros. Teniendo pues el Reyno Antiocho Illustre, en el año de ciento treinta y siete, que comenzó à reynar en Syria Seleuco Griego de Nacion, y Capitan de Alexandro, viviendo en Jerusalen, y su tierra, los Hebreos, regidos, y gobernados por un Sumo Sacerdote que tenia mando en lo Espiritual, y temporal, lo qual habia usado entre ellos despues que bolvieron de la cautividad de Babilonia, aunque siempre pagaban algun tributo à Reyes estraños, trataron entre sí algunos dellos concertarse con Antiocho, y sujetarse à sus leyes, y idolatrias, pareciendoles que les iria mejor de aquella suerte, que les iba guardando la Ley dada por Dios, y guardada por los Prophetas. Hicieronle asi, hablaron al Rey Antiocho, al qual siendo acepto el ofrecimiento, que le hacian, vino à Jerusalen, y fue recibido con grande aplauso en la Ciudad, de la qual se apoderò, y puso gente de Guarnicion en el Alcazar, y dexando quien gobernase la Tierra, salió de alli, y fue à Egypto, donde Reynaba Ptholomeo Philometor sobrino suyo, hijo de Cleopatra su hermana, como dice la Glosa, y apoderóse con astucia grande que tubo, de algunas Ciudades: en las quales despues siendo echado de ellas hizo fuerzas, y desafueros, robando todo lo que pudo, y con grandes despojos bolvió à su Reyno de Syria, desde à tres años quiso hacer otra entrada à Egypto, llevando consigo muchas gentes, lo qual sabido por los Romanos en cuya proteccion estaba aquella Provincia, embiaronle à hablar con Marco Plubio Levinas, el qual hallandole en la ribera del mar, diciendole de parte del Senado Romano, que no molestase à Egypto, tierra confederada con ellos, sino que se contentase con su Reyno de Syria, y se fuese, èl dixo que lo consultaria con sus amigos. Hizo Marco un circulo al rededor dèl en arena, y dixo: el Senado, y Pueblo Romano mandan que sin salir de este circulo respondas; oido esto por Antiocho lleno de temor dixo, pues asi lo manda el Senado con el Pueblo Romano yo lo obedezco. Fuese de Egypto con sus gentes, y llegó à Jerusalen donde habia grandes contiendas entre dos naturales de la misma Ciudad, personas poderosas, llamados Jason, y Menelao: temió Antiocho que por vèr los Judios que iba su partido de mala, saliendo de Egypto contra su voluntad, le quitarian la obediencia, y harian guerra siempre que pudiesen, por lo qual entró en la Ciudad con mano armada, y hizo en ella grandes crueldades, y robos. Llevó del Templo los vasos ricos, y otras joyas de precio que estaban en él, y lo mismo en toda la Ciudad: quedando por las casas, y calles tantos muertos que llegó el numero á ochenta mil personas: con el despojo se fue à Antiochia, dexando en la Ciudad, y su tierra quien por él la señorease todo con crueldad, y tyrania. La casa de David fortaleció con muros, y torres, y puso en ella gente de guarnicion que fue por muchos años causa de graves males en los afligidos Ciudadanos, ni se contentó con esto el cruel tyrano, sino que dos años despues embió un Mayordomo suyo à Jerusalen llamado Apollonio, el qual con engaño, y fingiendo buenas palabras entró en la Ciudad, y de repente un dia de Sabado con la gente que traía, que eran veinte y dos mil personas, dió en los vecinos, y moradores de ella, matando à unos, y poniendo temor à todos robandoles las haciendas, quemandoles las casas, junto con llevarles cautivas las mugeres, y hijos. Pasó adelante la maldad de Antiocho, y fue, que embiò un mal viejo vecino de Antiochia Sacerdote de Idolos, para que hiciese fuerza à los Hebreos, de que dexada su Ley recibiesen la Secta de los Gentiles. Este dió lugar à que en el Templo de Dios por menosprecio suyo, y de su Ley se hiciese casa de malas mugeres, y puso alli un Idolo de Jupiter Olympio. Y en diversas partes de la Ciudad, Altares: y en ellos otros Idolos, para que los adorasen, atormentando crudamente à los que no lo hacian. Y lo mismo à los que guardaban las ceremonias de la Ley, como era el circuncidarse, y el no comer carne de puerco, sobre lo qual à muchos quitó las vidas, y en particular las perdieron una madre, y siete hijos, que padecieron, por no quebrantar su Ley comiendo carne de puerco, grandes tormentos, y al cabo dieron sus vidas en presencia del mismo tyrano antiocho, habiendo sido llevados, como dice Lyra presos de Jerusalen adonde èl estaba, de los quales la Iglesia hace fiesta entre el numero de los Martyres, primero dia de Agosto. Huyendo esta persecucion muchos de los Hebreos se iban de Jerusalen, y el tyrano embiaba sus Ministros por todas partes, haciendo fieros, y amenazas sino adoraban à sus Idolos, y comian de los manjares vedados. Fue asi, que à esta sazon estaba en la Ciudad de Modin puesta en

1. *Mach.* 1.

2. *Mach.* 4.

Glos. ord. in cap. 1. *Mach.* 1.

2. *Mach.* 5.

2. *Mach* 6.

2. *Mach.* 7.

un

un monte, donde se habia ido de Jerusalen un venerable anciano Sacerdote, llamado Matathias con cinco hijos, y assi
1. *Mach.* 2. ellos como él sentian mucho los daños, y males que el Pueblo Hebreo padecia por aquel tyrano, zelando grandemente la honra de Dios, y de su Ley. Lamentabanse todos juntos, y mostrando dolor, y pena se vistieron cilicios. Vinieron alli Mensajeros del Rey Antiocho, para que en Modin como en otras partes ofreciesen incienso à los Idolos, y quebrantasen las ceremonias de su antigua Ley. Pusieron en la plaza un Idolo, y hablaron con Matathias, persuadiendole pues era el principal de la Ciudad, que obedeciese à lo que el Rey mandaba, para que los demás le imitasen. Matathias respondió en voz alta, aunque todas las gentes obedezcan al Rey Antiocho, y por guardar sus leyes quebranten la de Dios, guardada por nuestros padres, yo, y mis hijos, y hermanos estamos determinados de hacer lo que Dios nos manda, y no lo que el Rey quiere. Acabando Matathias de decir estas palabras, uno de los Judios que estaban presentes, à vista de todos, llegó al Idolo, y ofreciòle incienso, esto sintiò tanto Matathias, que zelando la honra de Dios, puso mano à su espada, y matò al que estaba sacrificando, y lo mismo hizo del que le hablaba de parte del Rey, y derribó el Idolo con el Altar en tierra, hecho esto dixo en alta voz, el que tiene zelo à la Ley de Dios sigame, salió de la Ciudad, y sus hijos con èl, dexando en ella sus haciendas desamparadas, y fueronse à los mas altos montes à hacerse fuertes. Adonde vinieron gentes de diversas partes hombres, y mugeres à seguir su fortuna, con lo qual pudieron recoger de sus haciendas, y ganados. Sabido esto en Jerusalen por la gente de guerra que tenia alli Antiocho, fueron contra ellos, y guardaron para darles la batalla en Sabado, entendiendo que en semejante dia no pelearian los Judios por no quebrantarle, y assi mas à su salvo les podrian hacer daño, y sucedióles à su proposito, que por parecerles à los Judios que no les era licito pelear en Sabado ni defenderse, se dexaban matar, y fueron los muertos en numero de mil personas. Josepho señala que murieron estos mil quemados, ò ahogados en humo que les pusieron à las cuevas donde estaban. Vista por Matathias, y los que estaban con èl la malicia, doliendose de aquellas muertes, acordaron de defender sus vidas si fuesen acometidos otro Sabado, juzgando que les era licito sin quebrantar su Ley, por reprimir la malicia de sus contrarios, y no dar lugar à que todo el Pueblo de Dios pereciese. Hicieronlo assi, y fue el defenderse de manera, que ellos quedaron con las vidas, y los mas de sus enemigos muertos, siguieron la victoria, y favorecidos de otros que se les juntaron, y mucho mas de Dios, triunfaron magnificamente de los Pueblos, y circuncidando à su pesar los niños, que por vedarlo ellos estaban incircuncisos, y dando manera como la Ley de Dios se guardase. Llegóse à Matathias su muerte, y juntando sus hijos, hizoles una platica santissima, trayendoles à la memoria muchos de los Antiguos Padres que habian sido favorecidos de Dios grandemente, porque zelaron su Ley, y temieron de ofenderle. Encargóles que hiciesen lo mismo, y Dios no les faltaria. Mandóles que Simon uno dellos porque le tenia por muy prudente le tubiesen por padre, y siguiesen sus consejos, y à Judas porque tenia experiencia, que era valiente, y animoso, le hiciesen su Capitán, y Caudillo: bendixoles à todos, y
1. *Mach.* 3. muriò de edad de ciento y quarenta años: y fue cerca del de la creacion de tres mil setecientos noventa y cinco, y sus hijos le sepultaron en la sepultura de sus padres, llorandole todo Israél. Fue luego puesto en lugar de Matathias por Capitan, y Duque de Judá su hijo Judas, que se llamó Machabeo, por razon que dió para que sus Soldados se conociesen en qualquiera parte que se hallasen, un apellido, y reseña, que eran quatro palabras en Hebreo, que significaban, y querian decir: quien como tu Señor, entre los fuertes. El principio desta sentencia comenzaba en lengua Hebrea, *Machabei*, junto con que en sus vanderas ponian quatro letras, y eran estas, M. c. b. i. y de aqui les quedó nombre de Machabeos, à los que Militaron con este Capitán. Lo dicho es de Isaac Benscola Doctor Hebreo, referido por el Autor de la Biblioteca Santa, tratando de Judas Machabeo: à quien comunmente ponen en el numero de los famosos, que son nueve, tres Gentiles, tres Judios, y tres Christianos. Los Gentiles fueron, Hector Troyano, Alexandro Magno, y Julio Cesar. Los Hebreos, Josuè, David, y Judas Machabeo. Los Christianos, el Rey Artus de Inglaterra, el Emperador Carlo Magno, y Godofre de Bullon. Grandes fueron las hazañas de Judas Machabeo, y grandes sus victorias: como parecerá en el capitulo siguiente.

Nueve Capitanes de la fama.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE SE se refieren las hazañas, y victorias que Judas Machabeo alcanzó de tres Capitanes, de Anthiocho Rey de Syria, y de otras diversas gentes: como se apoderó de la Ciudad de Jerusalen, y purificó el Templo, tuvo campo al Rey, y hizo con èl pazes.

LO primero en que Judas Machabeo mostrò su valentia fue contra Appollonio Capitan de Samaria, que se levantò contra èl: desbaratò su gente, matòle, y ganò ricos despojos, y en particular una espada que fue del mismo Appollonio, con que peleò Judas todo el tiempo de su vida. A Saron Capitan de Siria venciò quedando muerta mucha parte de su gente, y los demás puestos en huìda. Sabido esto por Antiocho Epiphanes Rey de Siria, congregò un copiosisimo Exercito para embiar contra Judas Machabeo, y visto que para sustentarle eran necesarias grandes expensas el mismo fue à tierra de Persia para juntar dinero de las tierras à èl sujetas dexando en la Metropoli que era Antiochia à Lysias persona de Sangre Real, para que tuviese cuidado de la crianza de su hijo llamado tambien Antiocho, y de hacer guerra à los Judios, dandole para esto la mitad de su Exercito. Nombrò Lysias tres Capitanes Ptolomeo, Nicanor, y Gorgias, personas valerosas. A estos embiò con quarenta mil hombres de à piè, y siete mil de acavallo contra el Machabeo. Iban en el Exercito muchos Mercaderes, con intentos de com-
2. *Mac.* 8. prar por esclavos à los Judios que fuesen presos, dando yá por hecho su negocio, Judas saliò contra toda esta gente con siete mil hombres, tres mil bien armados, y quatro mil sin armas, como parece en el segundo libro. Aparejòse primero para salir à la pelea con ayunos, cilicios, y oracion, que tuvieron èl, y su gente en Masphat, y no en Jerusalen, porque la Ciudad estaba destruída, el Templo profanado, y en la casa, y alcazar de David muchos Gentiles por guarda. Entendido de los Paganos
1. *Mac.* 4. que Judas Machabeo iba contra ellos, Gorgias se apartò de los demás con seis mil hombres, y fue de noche à donde entendiò que estaria Judas, y su gente, para hacerles el daño que pudiese: mas el astuto Machabeo dexò aquella estancia, y pasò adelante, à donde estaba el cuerpo del Exercito de los Paganos, no con el cuidado que debian estár, pareciendoles que bastaba Gorgias con la gente que habia llevado para desbaratar à los Judios siendo pocos: Y aunque sintiendo la venida del Machabeo se apercibieron para la pelea, mas el valiente Machabeo despues de haber hecho un razonamiento piadoso, y de mucho aviso à su gente con que les puso animo, diò la batalla, y facilmente desbaratò à sus contrarios, y los puso en huìda: quedando muertos dellos tres mil. Siguiò el alcance desde los campos de Emaús à donde fue la pelea, hasta Azoto, è Idumea, y matò otros seis mil, siendo en todos nueve mil muertos, como se colige del segundo libro. Bolvió à los Reales de los contrarios, y pusoles fuego. A esta sazon 3. *Mac.* 8. pareció Gorgias con sus seis mil hombres, *& ibid.* buelto de donde habia ido à buscar à los *Tyranus.* Judios, y viendo desde un monte el humo, y la llama que subia en alto de sus Reales, los soldados tendidos, y muertos por aquellos campos, y juntamente con esto à Judas con su gente puestos en orden de pelear, llenos de temor, èl, y sus guerreros huyeron, dexando libres los despojos à los Judios, de que ellos triunfaron magnificamente. Sabido el suceso adverso por Ly-
1. *Mac.* 4. sias, sintió mucho, y queriendo reparar este daño, y afrenta, el año siguiente congregó setenta mil hombres de à pié, y cinco mil de à cavallo, y vino contra Judas, y su gente. Al qual habiendose juntado diez mil valientes soldados, diòse la batalla en un lugar llamado Betheron, y quedaron los Judios vitoriosos: y Lysias con su gente puestos en huìda, siendo muertos cinco, mil dellos. Pretendia Lysias proseguir la guerra, congregó nuevos poderes, y aunque en el libro primero no se dice que peleasse segunda vez con los Judios, mas en el libro segundo se escrive, y la Glosa señala
2. *Mac.* 11 que peleó en persona dos veces con ellos. La una en vida del primer Antiocho llamado Epiphanes, ò Illustre, y la otra reynando su hijo llamado tambien Antiocho, y por sobre nombre Euphator. Señala el Texto que truxo esta vez ochenta mil hombres de pelea, y grande caballeria, y Elefantes, amenazaba infinitos daños en los Judios, llegò à una fuerza llamada Betsura, que estaba cinco estadios, ò poco mas de media milla distante de Jerusalen, comenzòla à combatir, y entendido de Judas pidiò à Dios con lagrimas embiase algun Angel que deshiciese las fuerzas de aquel Pagano. Tomò el valiente Machabeo sus Armas, y persuadiò à los suyos que fuesen con èl à la defensa de sus hermanos los Hebreos, y à librarlos dea quel peligro. Siguieronle, y vieron luego un valiente Cavallero con armas doradas, y sobreviстas de blanco, blandiendo lanza delante de todos, y entendiendo que era Angel venido en su favor, le siguieron, y hechos unos leones acometieron à Lysias con tanto esfuerzo que le vencieron, y hicieron huìr, matandole ocho mil hom-

bres de à pié, y mil y quinientos de à ca-
1. *Mac.* 6. vallo. Bolvió Lyſias à Siria con vida, y ſin
2. *Mac.* 9. honra confeſando que Dios favorecia à los Judios. Habia ido como ſe ha dicho antes de todo eſto el Rey Antiocho Epiphanes, ò iluſtre de Perſia, y procurando juntar todo el theſoro que le fue poſible para proſeguir la guerra contra los Judios, y deſpues de algunos dias que gaſtó en eſto eſtando en Babilonia, oyó decir que en la Ciudad Metropoli de aquel Reyno llamada Elimayde eſtaba un Templo donde habia grandes riquezas que el Rey Alexandro dexó en èl junto con que la Ciudad era riquiſima. Fue allá con intento de robar el Templo, y ſaquear la Ciudad, y ſucedióle muy al contrario de lo que penſó, porque ſabido por los de la tierra el intento con que iba el Rey, puſieronſe en armas contra èl, y reſiſtieronle tan valeroſamente, que derrotado ſu Exercito con deshonra, y triſteza grande bolvió à Babilonia: à donde le vino nueva de las deſgracias que en Judea habian ſucedido à ſus gentes, por lo qual buelto en furor, y con deſeo de venganza, aceleradamente ſubió en un coche, acompañado de ſu gente, y caminaba para Jeruſalén, y amenazando de muerte à todos los que en ella eſtaban de ſus contrarios. Mas no fue aſi, que en el camino cayò del coche en que iba, y de la caìda vino à morir: padeciendo primero una enfermedad penoſiſima: porque ſus carnes eran comidas de guſanos, y ſalia dèl un tan mal olor que no habia poderle ſufrir. Cayò en la cuenta de que le venia eſte daño por ſus crueldades, y en particular por los muchos agravios que habia hecho à los Judios en Jeruſalen, y profanado el Templo de Dios, y aunque moſtrò dolor de haberlo hecho, y daba trazas de ſu remedio eſcriviendo à los Judios aſegurandolos, y rogandoles hicieſen oracion por èl, prometiendo que ſi Dios le ſanaba ſe tornaria Judio, y andaria de tierra en tierra predicando el poder de Dios que caſtiga à los pecadores, como, y quando quiere: mas
2. *Mac.* 9. ſiendo todo eſto no con el animo que Dios quiere, ſino fingido, y por librarſe de la pena que padecia de aquella enfermedad, no le aprovechò, ni le oyò Dios, como el miſmo Texto, dice, ſino que murìò el homicida, y blasfemo en los montes, muerte miſerable, dexando encargado à Philipe uno de ſus amigos, y privados, que tuvieſe
1. *Mac.* 6. el Reyno en nombre de Antiocho ſu hijo. el fortiſimo Judas Machabeo tomando animo con las victorias tantas que habia alcanzado, acompañado de ſus ſoldados entró en Jeruſalén, y ſe apoderò de la Ciudad, y puſo gente en contrario del preſidio que eſtaba en el alcazar por el Rey de Syria, para que los ocupaſen de manera que no pudieſen hacer daño à los vezinos, ni eſtorvar la purificacion del Templo. El qual viſto que eſtaba profanado, diò orden como quitando el Idolo de Jupiter que en èl eſtaba, y otras inmundicias, fueſe ſantificado: edificando nuevo Altar para los ſacrificios, y fabricando vaſos, y todo lo demás que era neceſario para el ſervicio del Templo. Y por ſer Judas del linage Sacerdotal, y de la deſcendencia de Joarim, que es lo miſmo que Jojarib, como dice Nicolao, de Lyra, que fue uno de los veinte y quatro Sacerdotes ſeñalados por David, deſcendientes de Eleazar, y Ithamar, hijos de Aaron, para que por ſemanas ſirvieſen en el Templo, ſegun ſe dice en el Paralipomenon, uſando oficio de Sumo Sacerdote, que aſi lo fue, y el decimo deſpues del Imperio de Alexandro, como ſe declara en el ſegundo libro: limpio, y ſantificado el Templo, ordenò que en ſemejante dia ſe celebraſe cada año fieſta de la renovacion del Templo. Y era la miſma de la que hace mencion el Evangeliſta San Juan, quando dice, que ſe celebraba fieſta llamada Encenias de Jeruſalen, y que era invierno: porque el mes en que los Hebreos la celebraban llamaban Caſleu, y era el noveno, comenzando de Marzo à los veinte y cinco dias dèl. Y como advierte Nicolao de Lyra, por ſer ſus meſes lunares, y algo mas cortos que los nueſtros, algunas veces correſponde eſte tiempo al mes de Noviembre nueſtro, y otras al de Deciembre. Aſi miſmo reparó Judas los muros de Jeruſalen, levantó torres, y fortificó el caſtillo llamado Bethſura. Todo eſto llevaban mal los Gentiles que vivian cerca de Jeruſalen, ſintiendo mucho que los Judios prevalecieſen tanto, y aſi los que vivian entre ellos que habian huìdo de la perſecucion de Antiocho moleſtabanlos mucho por lo qual, Judas fue en ſu favor contra los Idumeos deſcendientes de Eſaù, à quien con daño notable ſuyo enfrenó, y puſo temor. A otros Pueblos deſcendientes de Bean que hallo mas culpados, anatematizó, y deſtruyó, abrazandolos dentro de ſus fortalezas. Paſó à los hijos de Amon, y hallió que Timotheo Capitan ſuyo tenia hecho un copioſo Exercito, peleó con èl, y venciòle, apoderandoſe, y ſaqueando una Ciudad que llama el Texo Jacer, y dice Nicolao de Lyra, que el ſeñor de ella tenia eſte nombre. Bolvió à Jeruſalén à donde tuvo cartas de los Judios que vivian entre los Galaditas, que eran de ellos oprimidos, y muertos, y que tenian nombrado à Timotheo para del todo deſtruìrlos, no eran acabadas de leer eſtas cartas, quando reciviò otras de los Judios que vivian en

Lyra in 1. *c.l.* 1. *Mac.*

1. *Par.* 24.
2. *Mac.* 2. *in fine dicitur, quod Judas fuit decimus Sumus Sacer. Joan.* 10.

1. *Mach.* 5.

Ga-

Galilea, que tambien se quexaban de los vecinos de Tyro, y Sydon, que recibian dellos otra fuerza semejante. Congregò Judas à los Catòlicos que tenia consigo para dár remedio à estas necesidades, habló à Simon su hermano, y dixole, que fuese con tres mil hombres à Galilea, y que él, y
M. Jonathás otro hermano suyo con ocho mil hombres, porque el peligro era mayor, irian à tierra de Galaad, dexó en Jerusalen para guarda de la Ciudad, y gente à Josepho, y à Azarias del linage Sacerdotal, Capitanes suyos, con bastante Exercito, encargandoles que solo tubiesen cuydado de guardar la Ciudad, sin salir de ella à molestar à los de la comarca. Simon fue à Galilea, y peleò con los Gentiles, venciòlos, y fue en su alcance persiguiendolos hasta la Ciudad de Ptolemayda, donde los encerró: quedando muertos tres mil de ellos, y los despojos en manos de sus Soldados. Recogió à los Judios que vivian en aquella tierra con sus mugeres, y hijos, y truxolos à la de Judea con mucho contento de todos, Judas, y Jonathas pasaron el
1. Mac. 5. Jordan, y caminaron tres dias por el desierto, juntaron consigo à los Nabùtheos, y llegaron de repente à una Ciudad de enemigos puesta en el desierto, llamada Bosor, y entraronla por fuerza de armas, y mataron à los varones que hallaron en ella, y despues de haberla saqueado la pusieron fuego. De alli fue Judas con presteza grande caminando de noche al Exercito de los enemigos, el qual con su Capitan Timotheo por su venida tan de repente fue lleno de temor, y confusion, y puesto en huìda. Judas les acometió, y matò casi ocho mil de ellos. Siguió la victoria, tomandoles algunas Ciudades como Casbon, y Mageth, y Bosor. No perdió animo Timotheo, antes congregó nuevo Exercito, y pusose en campo junto à un arroyo, en contrario de Rapon. Judas fue contra èl:
2. Mach. 10. y como se dice en el segundo libro, travandose la batalla entre los dos exercitos, y siendo muy sangrienta, aparecieron cinco Angeles del Cielo, en forma de Caballeros, con ricas armas, y en caballos briosos con frenos dorados, de los quales dos se pusieron à los lados de Judas Machabeo para su guarda, y los otros tiraban rayos à los Gentiles, y con este favor fueron vencidos, y muertos veinte mil con seiscientos de à caballo, los demás huyeron, y se fortalecieron en un Templo de Idolos en la Ciudad de Carnaim. Llegó Judas, y tomó la Ciudad, y puso fuego al Templo, quemandose con èl todos los que estaban dentro. Ni se libró de la muerte Timotheo, por que de alli à dos dias fue descubierto que estaba en un lugar oculto con Apolophanes, y un hermano del mismo Timotheo llamado Cherea, y todos tres fueron muertos. Recogiò luego el Machabeo à los Judios que estaban en aquella Provincia con sus mugeres, hijos, y haciendas, llevòlos à Jerusalen. Erales forzoso pasar por la Ciudad de Ephron, y no queriendo sus moradores darle paso libre, habiendoseles pedido comedidamente, y prometiendo de no hacerles daño alguno, cercó la Ciudad, y entròla por fuerza de armas, y paso su Exercito, dexando muertos à los varones, y quedando ella saqueada, y destruìda. Bolvió triunfante Judas à Jerusalen, sin pèrdida de alguno de los que le habian acompañado à aquella jornada. Y el contento que todos traian del prospero suceso se les convirtiò en tristeza, por causa que los dos Capitanes que habian quedado por guarda de la Ciudad, Josepho, y Azarias, oyendo contar las victorias que Judas, y sus hermanos ganaban de los Gentiles, con deseo de adquirir tambien honra, aunque contra el orden que les fue dado, quisieron pelear con los enemigos, que tenian en su comarca. Saliò contra ellos Gorgias, y venciòlos matando dos mil de ellos, y poniendo en huida à los demàs: el Texto señala que no eran estos los descendientes de Matathias, los quales eran famosos en toda la tierra, asi por las victorias que se han dicho que alcanzaron, como de otras que ganaron à los Gentiles que vinieron de Persia à poblar à Samaria, y à los del linage de Esaù, que eran los Idumeos. Y à los Philisteos que vivian en Azoto, à los quales derribó Judas ayudado de sus hermanos sus Templos, y quemó sus Idolos, ganandoles grandes despojos, con que bolviò rico à Jerusalen. Estaban todavia Gentiles de guarnicion de parte del Rey Antiocho en el alcazar, y casa de David, y molestaban à los Judios de la Ciudad, determinó Judas de echarlos de alli, y hizo algunas machinas, y instrumentos de guerra para salir con su intento, y fuerales posible, sino que fue avisado el nuevo Rey Antiocho del peligro en que estaban aquellos soldados suyos, y que salidos de alli ninguna confianza les podia quedar de tornar à ganar la Ciudad, y tener señorìo sobre los Judios, por lo qual muy ayrado contra ellos congregó un Exercito de cien mil hombres de à pié, y veinte mil de à caballo, y treinta y dos Elefantes enseñados à pelear. Llegò esta gente por tierra de Idumea sus confederados à la Ciudad de Betsura adonde vino Judas con su gente para defenderla, y hubo algunos reencuentros, y al cabo el fortisimo Machabeo salió de la Ciudad donde estaba, y quemó algunas machinas que el Rey tenia hechas para combatirla, y pusose en

campo contra él con gente en grande numero inferior. Los Gentiles viendo esto pensaron que tenian hecho su negocio, opusieronse contra ellos armados de armas, resplandecientes, en cuyos escudos dorados herian los rayos del Sol, y su claridad reberveraba por los montes. Llevaban sobre los Elefantes unas torres, ò castillos de madera, y dentro de cada uno treinta y dos soldados, con el maestro que gobernaba la bestia, y algunas armas arrojadizas, para herir de alli à los contrarios: mostrandoles tambien sangre de moras derramandola à vista de los Elefantes para encenderlos en furor, y saña, y que peleasen con mayor impetu, y braveza. Cada Elefante traìa para guarda mil hombres de apiè, y quinientos de acaballo bien armados. Habiase apartado parte del Exercito del Rey por un monte à aguardar à los Judios las espaldas, creyendo que habian de huìr por ser tan pocos, mas ellos animados por su valiente Capitan Judas hirieron en los Gentiles, y mataron en el primer acometimiento seiscientos de ellos. Estaba entre los Judios un valiente soldado llamado Eleazar hijo de Saura, el qual quiere Josepho referido por Lyra, que fuese hermano de Judas Machabeo, y aunque el tubo un hermano deste nombre, mas parece que en decir que era hijo de Saura contradice ser èl; si ya no dixesemos como dice el mismo Lyra, ò que tenia dos nombres el Padre de los Machabeos, y que se llamase Mathathias, y Saura ò que el nombre de Saura fuese de la madre; este pues viendo que en el Elefante mayor de todos venia un Capitan, cuyas insignias daban muestra que era el Rey pareciendole que si le matase, su gente desmayaria, y los de su parte quedarian fuera de peligro, y victorioso, quiso dár la vida por sus hermanos, y gente, hizo un acto de fortaleza muy alabado, y fue, que rompiendo por los que guardaban à aquel Elefante, dexando muertos à muchos, llegó à él, y puesto debaxo le hiriò con su espada de tal manera que le matò, y no pudiendo estorvarlo quedó oprimido, y muerto tambien debaxo de la bestia el animoso Eleazar. Parecióle à Judas que en ponerse en campo contra tanta multitud habia hecho mucho, y que si mas durase la pelea, seria en daño suyo notable, mandó recoger su gente, y con buen orden se retiró à Jerusalen. Los Gentiles llegaron à la Ciudad, y cercaronla, y el cerco duró muchos dias: hasta que visto como les faltase la comida siendo tan grande el numero de la gente, y teniendo Lysias aviso de que Philipe à quien el Rey Antiocho que murió en Persia habia encomendado el gobierno de sus Estados, entre tanto que su hijo que era este que estaba sobre Jerusalen proseguia la guerra, él se apoderaba del Reyno, fue al Rey, persuadióle que hiciese pazes con los Judios, dexandolos vivir en su Ley, y hacer en su Templo sacrificios, con que ellos se contentarian, y bolviese à Antiochia para asegurarse de Philipe. El Rey vino en ello, y las pazes se hicieron jurando de guardar las condiciones puestas: y con esto los Judios le abrieron las puertas de la Ciudad, y entró el Rey en ella, donde como se dice en el siguiente libro se mostró con Judas Machabeo muy benevolo, abrazandole, y nombrandole Duque, y Capitan de Ptolemayda, entró en el Templo, y ofreciò en èl sacrificio: mas porque viò un fuerte muro que habian hecho los Judios en el monte Sion para su defensa, aunque fue contra el juramento que habia hecho de las pazes, le mandó derribar porque si en algun tiempo se rebelasen contra él, como dice Nicolao de Lyra, no tubiesen donde hacerse fuertes. Y con esto bolvió à su Reyno de Syria: y llegado à él, viò que Philipe estaba apoderado de la Ciudad de Antiochia, vino con èl à batalla, y venciendole quedó quieto en su Reyno. Huyó Philipe à Egypto, y favorecióse del Rey Ptolomeo Philometor.

Joseph. 12. antiq. cap. 14.

2. *Mach.* 13.

2. *Mach.* 13.

2. *Mac.* 6.

CAPITULO TERCERO, DE OTRAS victorias que Judas Machabeo alcanzó, y de su muerte, por la qual quedó con su dignidad de Capitan de los Hebreos su hermano Jonathás.

COncluìdas las guerras de Antiocho, y su Capitan Lysias con Judas Machabeo, no le faltaron à èl otras en que exercitarse, y mostrar su valentìa, y zelo que tenia al servicio de Dios, y à la Justicia, como fue con los Gentiles que vivian en Joppe, porque con engaño ahogaron en el mar doscientos Judios que vivian con ellos estando en unas Barcas mirando ciertos juegos que se hacian. Judas vengó estas muertes con matar à los homicidas, y quemarles las Barcas. Tambien à los vecinos de la Ciudad de Caspin, porque blasfemaron del Dios de los Judios, y burlaban de Judas, y su poder les entró la Ciudad con fuerza de armas, y mató à muchos dellos. Con otro Timotheo que traìa un Exercito copioso de Gentiles vino à jornada, y de la vista solamente de los Judios tomaron tanto temor los Idolatras que bolvieron las espaldas, y huyendo, señala la Escritura que fueron muertos treinta mil de ellos. Timotheo fue preso de la gente de Judas, dexaronle ir libre, porque dixo que si le mataban en venganza suya los de su parte que-

ma-

marian à muchos Judios, que tenian contigo, y si le dexaban libre los pondrian en libertad. Cercó despues desto Judas la Ciudad de Ephron, y ganóla matando en ella veinte y cinco mil Idolatras. Con Gorgias que era Preposito de Idumea, tubo un reencuentro en que murieron algunos Judios, invocó Judas al Divino favor, y en otra batalla quedó vitorioso, y Gorgias huyó viendo destrozada su gente. Tubo cuydado Judas de dár sepultura à los Judios que en el primer reencuentro murieron, y al tiempo de desnudarlos, hallaronles que tenian debaxo de las tunicas algunas joyas ricas de las ofrecidas à los Dioses de los Gentiles, las quales habian tomado en una
Deuter. 7. victoria que tubieron en Jamnia, y era esto cosa vedada por la Ley, entendieron todos, que por este pecado habia permitido Dios sus muertes. Judas que era piadoso, y de grande fee, creyendo como dice Nicolao de Lyra, que de aquel pecado en sus muertes habrian tenido dolor, y contricion, por satisfacion dél embió doce mil dragmas de plata, para que fuesen ofrecidas en sacrificio à Dios en su Templo de Jerusa-
2. Mac. 1. len. Y de este hecho como piadoso, y saludable es alabado en la Escritura, y coligese dél, ser negocio de fé que haya Purgatorio, y que los sacrificios hechos de los vivos por los difuntos, les pueden, y suelen aprovechar. Al tiempo que murió el Rey Antiocho Epiphanes, estaba en Roma un hermano suyo, el qual cierto de su muerte, y acordandose de lo que el mismo Epiphanes hizo: que fue à Roma, y quitó el Reyno à su hermano Seleuco, y quiso hacer lo mismo: y teniendo modo como irse de Roma, pasó à Syria, llamabase Demetrio, y siendo visto, y conocido de gente amiga de novedades, fue apellidado Rey, donde de lance en lance quitò el Reyno, y la vida à su sobrino Antiocho, matando tambien à Lysias su Capitan, y con sus muertes quedó pacifico en el Reyno. Sabido esto en Jerusalen, donde estaba Alchimo, que fue Sumo Sacerdote por voluntad del Rey Antiocho Epiphanes, y por haberse maculado
1. Mac. 7. con los sacrificios de los Gentiles, le fue quitada la dignidad, este juntandose con gente
2. Mach. 14. mala, y facineroſa, fue à Syria, y presentó al Rey una palma, y una corona de oro: con esto formó querella de Judas Machabeo, de que habia muerto à muchos del Pueblo porque se daban por amigos del mismo Rey Demetrio, y desterrado à otros. Y que à él porque habia sido siempre en favor de los Reyes de Syria, le quitó el Pontificado, afirmaron lo mismo los otros que iban con èl: y asi incitaron al Rey à ira contra el Machabeo. Llamò à Bachides amigo suyo, y señor de grande Estado, y con mucha gente le embió contra los Judios restituyendo à Alchimo en la Dignidad de Sumo Sacerdote. Fueron estos à Jerusalen, y con palabras llenas de engaño, y sobre seguro mataron à algunos Judios que habian ido à hablarles, eran gente pacifica, y procuraban el bien de Israél. Con las muertes destos pusieron temor à otros, y con el favor de muchos malos que se les juntaron pudo Alchimo tener señorìo, y mando en la tierra, y dexandôle Bachides el gobierno de aquella Provincia, bolvió al Rey. Hizo Alchimo grandes males, y crueldades en Jerusalen, por lo qual Judas Machabeo se le opuso en contrario, prevaleciendo contra èl, y asi le fue forzado bolver à Demetrio con nuevas quexas del Machabeo, el qual nombró à Nicanor hombre Principal en su Corte para que fuesse à destruir à Judas, y à los Judios rebeldes. Nicanor llegó à Jerusalen, y entrando de paz en la Ciudad informóse de todo lo que en ella pasaba, y no poco se aficionò al Machabeo, y à los de su parte, cierto de que no habia en ellos los males que el Rey habia significado, sino mucha virtud, y valentia. Por lo qual procuró vesse con Judas, y visto quedaron amigos, y fueronlo tanto, que como *2. Mach. 14.* se dice en el segundo libro, le importunó que se casase, y procurase dexar hijos que heredasen su nobleza, y animo; y que viviesen quietos, y en toda paz. Entendido esto por Alchimo, escribió al Rey diciendo, que Nicanor se habia hecho del vando de Judas, y que pretendia hacerle sucesor suyo en el Reyno. Turbóse de esto el Rey, y con grande ira escribió à Nicanor, significandole haber sentido mucho que tubiese amistad con Judas su enemigo, y mandandole que le prendiese, embiandole à Antiochia. Sintió Nicanor gravemente este mandato del Rey, vista la inocencia, y culpa ninguna de Machabeo, mas temiendo enojarle si no le obedecia, apartabase de Judas, y trataba como seguramente sin daño propio pudiese prenderle. Sintiò el trato el valiente Machabeo, por lo qual juntando algunos de los de su parte fuese *1. Mac. 7.* de la Ciudad. Sabido por Nicanor con la mas gente que pudo salió en su seguimiento, junto à Capharsalama se dieron batalla, de que se hace mencion en el primero libro, y en ella murieron de los de Nicanor casi cinco mil hombres, y èl bolvió huyendo à Jerusalen. Donde estando esperando gente de Syria, un dia subió al Templo. Salieron los Sacerdotes à recibirle, y à mostrarle los sacrificios que ofrecian por el Rey. Despreció Nicanor los sacrificios, y à los Sacerdotes, con grande ira, y sobervia, y juró que sino le entregaban à Judas, y à su Exercito, que

habia

habia de abrasar aquel Templo, estendiendo la mano, y señalandole con ella, y edificar en aquel propio sitio otro de Bacco uno de sus Dioses. Fuese de alli, y los Sacerdotes con temor grande pusieronse en oracion, pidiendo à Dios, pues por su mandado se habia edificado aquel Templo, les librase de la ira de aquel tyrano, y à èl le castigase por su sobervia. Tambien el valiente Machabeo sabiendo que Nicanor con nuevo Exercito que le habia venido de Syria iba contra èl, hizo oracion à Dios estando su enemigo en Bethoron, y èl en Arsa con tres mil hombres, y con mucha humildad le pidiò, que asi como habia embiado un Angel contra el Exercito del Rey Sennacherib, y por su blasfemia muer-
2. *Mach.* tole ciento ochenta y cinco mil hombres,
15. asi à Nicanor por las palabras de sobervia que habia hablado contra su Templo Santo, fuese castigado. Habló luego Judas à sus soldados, y animólos para la batalla. Particularmente dandoles cuenta de una revelacion que la noche antes habia tenido, y era que viò à Onias Sumo Sacerdote (el qual poco antes habia muerto, y fue varon bueno, y benigno, y desde pequeño exercitado en todas virtudes) y tenia levantadas las manos, haciendo oracion por el Pueblo Judaico: vió luego à otro varon grave, y venerable por la edad, y trage, y del oyó decir à Onias hablando con el mismo Judas, este es amigo de sus hermanos y del Pueblo de Israèl, el qual hace siempre oracion por su gente, y por la Ciudad Santa de Jerusalen, y es Jeremias Prophe-ta. El qual estendiendo la mano derecha diò à Judas una Espada diciendo, toma esta santa Espada como dón de Dios, con que vencerás à los enemigos de su Pueblo Israelitico. De esto se infiere ser fee Catòlica, que los Bienaventurados ruegan por los que viven en el mundo, pues Onias, y Jeremias siendo muertos, y aun no gozando de Dios por estár sus almas en el Limbo de los Padres, siendo esto antes que Jesu-Christo naciese en el mundo, se viò que rogaban por el Pueblo de Israel. Los soldados del valiente Machabeo se animaron tanto con esto, que entrando en la batalla pelearon de suerte que vencieron à Nicanor, siendo èl muerto de los primeros encuentros, y con su muerte huyeron sus soldados dexando hasta las armas por ir mas ligeros: aunque no por esto escusaban la muerte, pues salian los Israelitas de los Pueblos por donde pasaban, y los mataban, de modo que señala el Texto que ni uno de ellos se librò de muerte. La
1. *Mac.* 7. gente victoriosa de Judas se entregó en los
2. *Mach.* despojos, y por su mandado cortaron la
15. cabeza de Nicanor con la mano que habia estendido quando dixo que abrasaria el Templo, y llevaronlo á Jerusalen à donde el victorioso Machabeo mostrandolo à los Sacerdotes para que alabasen à Dios, quiso que la lengua desmenuzada fuese dada à las aves, y la mano colgada junto al Templo, y la cabeza puesta en una torre alta. Los Sacerdotes, y todo el Pueblo dieron loores, y alabanzas à Dios, mandando, que se celebrase aquel dia cada año, y fue en trece del mes llamado de los Judios Adár, que segun Lyra corresponde con el primero dia de Marzo. Despues des- *Lyra in c.* ta famosa victoria, quedó el nombre de 7. 1. *lib.* Judas, y de los Machabeos celebrado en *Mach.* toda la tierra, por donde los Romanos que eran señores de grande parte della, y muy valerosos en armas, tubieron por bien de hacer amistad con ellos: procurandolo el mismo Judas. Aunque despues de confirmada esta amistad, para que se vea quan 1. *Mac.* 8. dañoso es tenerla con los malos, como lo eran los Romanos por ser Idolatras, no alcanzó Judas otra victoria: antes en la primera batalla que entrò fue muerto, co 1. *Mac.* 9. como advierte San Antonino de Florencia, *D. Anton.* y dice que lo mismo sucediò à Jonathàs, y 1. *p. tit.* 4. à Simon sus hermanos: y pudo ser la oca- *cap.* 4. sion de que confiasen menos que debian *Paral.* 16. en Dios, y mas de lo razonable en los hombres. El caso sucediò de esta manera: siendo cierto el Rey Demetrio de la muerte de Nicanor, y pèrdida de su Exercito, formó otro de veinte mil hombres de à piè, y dos mil de acaballo, nombrando por Capitanes à Bachide, y Alchimo, que yá otra vez habian venido en semejante empresa, estos llegaron tan de presto, que Judas tubo poco tiempo de apercebirse: aunque teniendo consigo tres mil hombres de guerra se puso contra el enemigo en Laysa. Donde viendose los soldados de Judas à su parecer en peligro notable de las vidas, unos por una parte, y otros por otra huyeron, quedando con el Machabeo ochocientos hombres. Quando èl advirtió esto hallóse perdido, porque junto con el huir era cosa ignominiosa de tan valiente Capitan, habia allí grande peligro, por entender que seria seguido, y con mas facilidad muerto. Habló à sus soldados animandolos à que peleasen, y pues de una manera, ò de otra tenian las vidas en peligro, procurasen si habian de morir, que fuese como valientes peleando, y no como covardes huyendo. Olvidòse Judas de una cosa que habia hecho casi en todas las batallas en que se habia antes hallado, que era hacer primero oracion à Dios, y esto le ayudaba à conseguir victoria: no dice aqui la Escritura que orase, y la turbacion del caso repentino fue posible quitar-

lo

lo de su memoria, ayudando esto à lo que sucedió: y fue que comenzada la batalla, habiendose dividido en dos frentes, ò cuerpos los enemigos, en el derecho estaba Bachides, y en el siniestro Alchimo, pelearon desde la mañana hasta la tarde: y visto que la frente derecha, donde estaba Bachides se mostraba mas fuerte, recogió Judas muchos valientes soldados, y hirió en los enemigos de tal suerte, que los llevó del campo matando en ellos hasta el monte llamado Azoto. Visto los que estaban en el lado siniestro que habian sido vencidos los de la otra parte, dieron en seguimiento de los Judios que los llevaban de vencida por las espaldas, desta manera mataron à muchos dellos: y entre los demás murió el grande, y famoso Capitan Judas Machabeo: los demás soldados que pudieron librarse de muerte, huyeron. Jonathás, y Simon hermanos de Judas procuraron haber su cuerpo, y habido, sepultaronle en el sepulcro de sus padres en la Ciudad de Modin habiendo sido Capitán, y Duque de los Judios cinco años, y dellos los tres Sumo Sacerdote. Bachides quedó señor de la tierra, y persiguió todo lo que pudo à los Machabeos, y amigos de Judas, buscandoles, y haciendo morir à algunos: visto por los demás juntaronse, hicieron su Capitán à Jonathás su hermano, y aceptado por èl el cargo con el Sumo Sacerdocio que tambien le tuvo, embió à un otro hermano llamado Juan à los Nabutheos amigos suyos, para que les guardasen sus haciendas, y bienes, en tanto que se proseguia la guerra, y en el camino salieron à èl los de un linage llamado Jambri, y mataronle, y robaron todo lo que llevaba. Sabido esto por Jonathás, y Simon sus hermanos, aguardaron que celebrasen una fiesta de bodas los de aquel linage de Jambri: y ciertos que habian de llevar la desposada de un Pueblo à otro pusieronse en el camino en celada con bastante gente, y al tiempo que pasaban con grande musica, y regocijo, y mucho acompañamiento, salieron à ellos, y mataron à los principales: los demás huyeron. Quedaron en su poder los despojos, y el gozo de la boda se convirtió en lloro, y quedó vengada la sangre del hermano. Oyó Bachides como Jonathás tenia Exercito formado, fue contra èl, y junto al Jordan se dió la batalla, en que fue Bachides vencido, y murieron mil personas de su parte. Bolvió à Jerusalen Bachides destrozado. Tenia Alchimo el Pontificado aunque tiranicamente, y dió en querer derribar la parte inferior del Templo, llamada Sancta Sanctorum: mas hiriòle Dios con una repentina enfermedad de perlesia, quedó mudo, y padecia terrible tormento, hasta que murió en breve tiempo: y asi no tuvo efecto lo que pretendia. Viendo Bachides la muerte de Alchimo fuese à Antiochia al Rey, y quedó en paz por dos años la tierra. Despues desto incitado por gente de malas entrañas de la misma Ciudad de Jerusalen, bolvió Bachides à ella con nuevo Exercito contra Jonathás, y Simon su hermano: los quales no solo se defendieron dél, sino que en una batalla le vencieron. Enojose contra los que le habian hecho venir de Syria visto el mal suceso, y mató algunos dellos, y pretendia dár la buelta: entendiòlo Jonathàs, hizo con èl paces con honrosas condiciones de su parte. Bachides bolviò à Syria, y Jonathas quedó hecho Juez, y Gobernador de los Judios, teniendo asiento en Machmas desde alli administraba justicia.

CAPITULO QUARTO, EN QUE se trata del Principado de Jonathás hermano de Judas Machabeo, sus hazañas, y como fue muerto à traicion.

HAbia dexado Antiocho Euphator, à quien Demetrio quitó el Reyno, y la vida, un hijo llamado Alexandro Antiocho Nobie, este hallando ocasion se apoderó de la Provincia de Ptolemaida, y llamòse Rey. Sabido por Demetrio quiso ganar la voluntad de Jonathás por temor no se hiciese del vando de Alexandro, embiòle cartas muy favorables, en que le mandaba restituir muchos hijos de los Principales de los Judios que tenian en Rehenes en el Alcazar de Jerusalen, y poder para levantar Exercito, y ser señor enteramente de la Ciudad. Jonathás recibiò los Rehenes, y los dió à sus padres, apoderòse de Jerusalen, mandando edificar en ella muros, y fuerzas. Supo esto Alexandro, embiò cartas à Jonathás ofreciendosele por amigo, y dandole el Sumo Sacerdocio, è insignias muy honrosas de vestido de purpura, y corona de oro: que dice Lyra ser prendas ciertas de que Alexandro le recibia por amigo sin ficcion, ni engaño. Lo qual en Demetrio era al contrario, que le embiò de nuevo otro mensagero, con tantos privilegios, y libertades para èl, y su gente, que viò ser todo fingido, y solo por apartarle de la amistad de Alexandro, que sabia se trataba entre ellos. La qual se confirmò, y Jonathás le favoreciò hasta que viniendo à batalla Alexandro, y Demetrio, Demetrio fuè vencido, y muerto: y Alexandro quedò Rey pacifico en Antiochia donde habian reynado sus pasados. Concertò de casarse con Cleopatra hija de Ptolomeo Rey de Egypto, juntaronse los dos Reyes en Ptolemayda: à donde

Ale-

Alexandro embiò à llamar à Jonathás, para honrarle por la buena amistad que le habia hecho, y asi lo hizo, que le vistiò de purpura, y diò otros favores, poniendole en el numero de sus amigos. Habiendo ido de Jerusalen algunos malos hombres à poner discordia entre el Rey, y Jonathás: pretendiendo decir dèl grandes males, mas vista la honra que Alexandro le hizo, no osaron declararse: antes se bolvieron con temor grande. Y puede esto ser figura de los demonios, que ván à formar quexa algunas veces delante de Dios, de personas que habiendo cometido pecados en su mocedad, hicieron despues dellos penitencia: por lo qual Dios los honra, y dá lugares principales en el Cielo, y visto de los demonios buelven confusos. Jonathás bolviò à Jerusalen donde tenia el gobierno espiritual, y temporal como Sumo Sacerdote, y Señor de la tierra. Por la muerte de Demetrio un hijo suyo del mismo nombre habia ido à tierra de Creta, donde su madre tenia parientes por favor contra Alexandro. Dieronsele, y bolviò con grande Exercito, del qual era Capitán Appollonio, Gobernador de Celesyra Provincia maritima: desto recibiò grande pena Alexandro. Demetrio embiò à desafiar primero à Jonathás; diciendo, que el nombre que tenian de valientes, èl, y sus hermanos, era ganado en los montes como fieras, que descendiese à lo llano, y se veria la verdad de su valentia siendo ligeramente vencido. Jonathás, y Simeon su hermano con diez mil hombres de guerra fueron contra Appollonio, y vencieronle. Huyeron muchos de la batalla à la Ciudad de Azoto, y fortalecieronse en un Templo de Dagon, llegò Jonathás, y entrando por fuerza de armas la Ciudad, pusò fuego al Templo: y entre los que en èl, y en la batalla murieron fueron casi ocho mil, los despojos destos, y de la Ciudad de Azoto, y de otras de la Comarca, llevò Jonathás con sus soldados victoriosos à Jerusalen donde le embiò el Rey Alexandro una carta muy favorable, y con nuevas insignias de honra junto con hacerle señor de la Provincia, y tierra de Acharon. Despues desto Ptolomeo Rey de Egypto, congregò un copioso Exercito, y pasò en Siria, estando Alexandro su hierno en Cilicia, pacificando la tierra, y siendo recibido de paz en las Ciudades donde entraba, poco à poco se apoderò del Reyno, y llamò à Demetrio hijo dèl à quien Alexandro le habia quitado, y dixole, que por estár descontento de Alexandro le queria quitar à su hija, y darsela; y asi lo hizo. Sabido por Alexandro, vino contra el suegro, y fue dèl vencido, y huyò en Arabia, à donde Zabdiel hombre Principal, ò Reyezuelo de aquella tierra, por agradar à Ptolomeo, le cortò la cabeza, y se la embiò. Holgò mucho Ptholomeo de verla, habiendose ya coronado por Rey de Siria, como lo era de Egypto, dado à Demetrio su hija por muger, mas su contento duròpoco, muriendo dentro de tres dias, y quedò apoderado del Reyno Demetrio: el qual por asegurarse en èl, tuvo por bien de hacer amistad con Jonathás Machabeo, confirmandole todo el estado que antes tenia, con el Sumo Sacerdocio. Sucediò que se rebelaron contra el Rey los vecinos de Antiochia, y entendiendo el trato, embiò à rogar à Jonathás le embiase gente que le favoreciese en aquel peligro. Embiòle tres mil hombres. Y estos solos se pusieron contra toda la Ciudad. De manera, que estando divididos, salieron de tropel los Judios hechos à una, y dice el Texto, que siendo ellos tres mil mataron cien mil de los rebeldes: y con las muertes destos, los que con vida quedaron, tuvieron por bien de reconciliarse con el Rey, à quien los Hebreos libraron de conocida muerte, y restituyeron el Reyno que tenia perdido, ganando para sì grande honra, y muchos despojos, con que bolvieron à Jerusalen. De Alexandro quedò un pequeño hijo en Arabia, el qual siendo de edad, por medio de Triphon, que fue my favorecido del Padre, y pretendiò serlo del hijo, en caso que alcanzase el Reyno, y por esta ocasion fue por èl à Arabia, truxole consigo, y juntando algunas Compañias de soldados que Demetrio habia despedido, diòse tan buena diligencia que echò del Reyno à Demetrio, y quedò entronizado en èl, para que se vean los juegos que el mundo hace en el el estado Seglar mayor dèl. Antiocho que asi se llamaba el nuevo Rey, procurò amistad con Jonathás, escribiendole amigablemente, y dandole de nuevo nuevas tierras à èl, y à Simeon su hermano los quales valerosamente peleaban contra Idolatras enemigos suyos, Capitanes que fueron de Demetrio cerca del lago de Genesar, ò Genezareth, que es el Mar de Galilea, y llamase asi, dice Lyra, *quasi generans auram*, por ser muy ventoso. Viòse una vez Jonathás en grande peligro, porque habiendole puesto sus enemigos una celada, y caìdo en ella, su gente huyó, quedando èl con dos Capitanes suyos Matathias, y Judas. Jonathas rompiendo las sobrevistas de sus armas se derribó en tierra, y echando della sobre su cabeza, hizo oracion à Dios: levantòse luego, y con los dos que estaban con èl esperò animosamente à sus enemigos, lo qual visto de los suyos, bolviendo à èl le ayudaron, y alcan-

1. *Mac.* 11.

zó

zó una famosa victoria. Despues de la que
1. *Mach.* renovò Jonathás la amistad que su herma-
12. no Judas habia hecho con los Romanos, y con los Esparciatas, que son los de Lacedemonia en Grecia, tambien hizo amistad. Aprovechandose de semejantes medios humanos para la conservacion de su estado, y gente. Venció en batalla campal segunda vez à los Capitanes de Demetrio, que de nuevo venian à hacerle guerra. Fortaleció la Ciudad de Jerusalen, y otras fuerzas del Reyno, entendiendo en estas obras Simon su hermano. Despues de lo qual Triphon el que habia entronizado en el Reyno de Syria à Antiocho quiso el Reyno para sì, quitandosele à su natural señor, y porque viò que le seria para esto estorvo Jonathás, pretendia prenderle, y matarle. Congregó gente, y fue à Bethsan, saliòle al encuentro Jonathás con mayor poder que el, ò su hermano Judas antes hubiesen juntado, porque era un Exercito de quarenta mil hombres escogidos Quando Triphon viò el grande poder que traia Jonathás temiòle, y usó de una traicion grandisima, fue à èl, y hablòle amigablemente, diciendo, porque causa has juntado tanta gente? Yo no vengo sino à honrarte, y ponerte en la posesion de Ptolemayda, por tanto escoge algunos soldados, que vayan contigo, y haraseè lo que digo. A estas razones añadió mandar à su gente que le obedeciesen como à sì mismo, y à sus enemigos que le honrasen, y diòle algunos dones: esto, y el vér Jonathás que era Triphon de casa del Rey Antiocho, à quien èl tenia por amigo, y obligado por servicios que le habia hecho, le fue ocasion que se creyese dèl. Envió el Exercito à tierra de Judá. Llevó consigo tres mil hombres, y destos los dos mil fueron por su mandado à Galilea, y con mil entró en Ptolemayda. Entrado que fue, los vecinos de la Ciudad cerraron las puertas, y mataron à todos los que llevò Jonathás consigo, y à èl le prendieron. Preso que fue envió Triphon gente para destruir à los dos mil soldados que estaban en Galilea, mas ellos se pusieron à punto de defenderse, y con tal denuedo que no los osaron acometer sus contrarios, visto que habian de pelear por defender sus vidas. Vinieron à tierra de Judá, y lloraron à Jonathás, cuyo hermano Simon, que solo quedaba de cinco, fue à Jerusalen ofreciendose à morir por la libertad del Pueblo, como sus hermanos habian hecho, y asi fue puesto en lugar de Jonathás; allegò gente, y hizose fuerte en
1. *Mach.* la Ciudad. Triphon movió su Exercito
13. contra él, llevando preso consigo à Jonathás. Simon le salió al encuentro, enviole Triphon à decir que él habia hecho prender à Jonathás su hermano, por razon que le debia suma de dineros de los tributos corridos pertenecientes al Rey, que se los pagase, y le diese en Rehenes los hijos del mismo Jonathás, de que serian fieles todos ellos à su Rey, y le dexaria libre. Bien vió Simon que esto todo era engaño, mas porque no le diesen en rostro los Judios, que habia dexado morir à Jonathás por no dar aquel dinero, y à sus hijos, por quedar con el Principado: envió el dinero que eran cien talentos de plata, y los niños, y Triphon mintió en lo concertado no dando libertad à Jonathás, antes desconfiando de poder hacer daño à Simon, y à su gente, y que podia recibirle dellos, por andar siempre en su seguimiento, visto tambien que el tiempo era contrario, porque siendo llamado de los soldados que tenian el Alcazar de Jerusalen por su Rey, para que fuese, y se apoderase de la Ciudad, cayó tanta nieve que estorvó aquella ida, habiendo de ser oculta, y de noche, en el camino estando en Baschama, mandó matar à Jonathás, y à sus hijos, y diò la buelta à su tierra. Simon tomó el cuerpo de su hermano, y sepultòle en Modin, con grandes lloros, y sentimiento des los Judios que duró por muchos dias. Edificó Simon en Modin un sepulcro para sus padres, y hermanos, y en èl puso siete piramides, que eran unas torres altas anchas en sus cimientos, y angostas en lo alto, para memoria de su padre, y madre, y de sus hermanos, que eran quatro los muertos, y de èl mismo, y en ellas puso trofeos de armas como vanderas, y escudos, y navios hechos de escultura, todo para memoria eterna de aquella casa, y linage. Triphon llegando en Antiochia tuvo modo como matar al Rey su señor natural, y tomar para sì el Reyno, hizolo como lo pensó, y sabido, por Simon escribiò à Demetrio el que habia sido Rey de Syria, y estaba desposeido ofreciendole su favor para bolver à ganarle, quitandosele à Triphon, holgò mucho desto Demetrio, y respondiò à Simon aceptando el ofrecimiento, hizo paz con èl, y remitiòle todo el derecho que tenia en Jerusalen en quanto Rey de Syria, para que libremente la señorease. Y de este tiempo que fue el año de ciento y setenta del Imperio de los Griegos, quedó libre del yugo de los Gentiles el Pueblo Judayco, siendo Simon Sumo Sacerdote Capitán, y Principe suyo. El qual sacó los soldados que estaban en el Alcazar de Jerusalen por los Reyes de Syria compelidos de la hambre, y de la Ciudad de Gaza expelió tambien à los Idolatras. Purificó la Ciudad, y puso la de Catòlicos. Procuraba el desposeido 1. *Mach.* 14.
Rey de Syria Demetrio bolver à su Rey-

no pasó à pedir favor al Rey de los Persas y Medos Arsaces, contra Triphon, viendo el Persa venir con Exercito formado, envió contra èl un Capitán suyo, este hirió en el Real de Demetrio, y deshaciendole, prendiò a èl, y truxole à su Rey, el qual le mandó poner en prision. Y resultó de aqui grande paz en tierra de Judá por todo el tiempo que tuvo el gobierno della Simon, porque apoderandose de la Ciudad de Joppe, que era Puerto de Mar, diò lugar à que los Judios gozasen de los provechos de la navegacion, junto con los frutos propios de la tierra, siendo años fertiles, y por donde vivian en paz, y muy contentos, y cada uno estaba seguro debaxo de su parra, ò higuera sin haber quien los inquietase. Procuró Simon que fuese Dios honrado en su Templo, adornòle de ricos, y preciosos vasos. Y conservó tambien la amistad que sus hermanos habian procurado para utilidad de su Estado con los Romanos, y Lacedemonios. En particular enviò Simon joyas de mucho precio à los Romanos: los quales escribieron à todos los Reyes comarcanos de Jerusalen, haciendoles saber como Simon era su amigo, y confederado, que nadie le molestase, ni hiciese agravio, porque saldrian ellos à la demanda.

CAPITULO QUINTO, DEL PRINcipado de Simon hermano tambien de Judas Machabeo, y sus proezas, y muerte, con un epielogo de la succesion de aquel linage.

TRiphon no quedó firme en el Reyno de Syria, de que se habia apoderado tyranicamente, porque se levantó contra èl otro nuevo Antiocho hijo de Demetrio el que estaba preso en Persia, y quitòle el Reyno: huyó Triphon à Dora Ciudad maritima. Antiocho cerrò la Ciudad por mar, y por tierra con ciento y veinte mil hombres de apié y ocho mil de acaballo. Tambien le enviò Simon dos mil hombres escogidos con muchos vasos de oro, y
2. *Mach.* 16. de plata, mas èl no lo quiso recibir, antes le enviò à decir con Anthenobio amigo suyo que le tenia usurpadas las Ciudades de Joppe, y Gazara, y el Alcazar de Jerusalen que se lo restituyese, ò recompensase à dinero, donde no, que le desafiaba de muerte. Vino Athenobio à Jerusalen, propuso à Simon su Embaxada, y èl le respondiò, que si algun tiempo habian estado en poder de los Reyes de Syria tales tierras, fue por violencia, y fuerza, habiendo sido heredad antigua de sus padres: y que estaba presto para defenderse, aun que por algun derecho que podia tener el Rey à Joppe, y Gazara le daria cien talentos, quedando en la posesion de ella por la seguridad, y quietud de Jerusalen, la qual habia sido molestada de aquellos dos Pueblos. Con esto bolviò al Rey su señor Anthenobio muy ayrado, y refiriò la respuesta del Machabeo Simon, y diò noticia de su poder grande, y Magestad, de que el Rey se enojò mucho. Y porque Triphon se huyò en un navìo de la Ciudad de Dora, determinò Antiocho de seguirle, y señalò à Cendebeo Capitán suyo que fuese con parte de su Exercito à hacer guerra à Simon. Cendebeo fue, y fundò un fuerte en tierra de Judá, el qual llamò Cedron, y desde alli proseguia la guerra. Tenia Simon un hijo entre otros llamado Juan, valentisimo hombre, à este, y otro, cuyo nombre era Judas, hablò, y les dixo que ya era èl viejo, y estaba cansado de la Milicia que habia exercitado desde su mocedad, que en el caso presente ellos hiciesen lo que èl hiciera, y librasen al Pueblo Israelitico de aquel tirano. Diòle veinte mil hombres, y alguna gente de acaballo, y haciendo oracion por ellos los enviò contra el enemigo. Vinieron con èl à jornada, y Cendebeo fue vencido, huyò su gente al fuerte de Cedron, y à otras fuerzas que estaban en el campo de Azoto, y Juan siguiò, y abrasò los presidios con la gente que estaba en ellos, de los quales murieron dos mil personas, y con esta vitoria bolviò Juan à su padre Simon, aunque su hermano Judas vino herido. Era señor de la tierra de Jericò à esta sazon un Ptholomeo hijo de Abobi, y estaba casado con una hija de Simon, el qual siendo muy rico de oro, y plata pretendia hacerse señor de toda aquella region, matando à Simon, y à sus hijos. Sucediò que visitando la tierra Simon con Matathias, y Judas hijos suyos llegò à Jericò, y como en casa de hierno aposentòse en la de Ptolomeo. El qual le hizo un solemne combite, y habiendo bien comido, y bebido, entrò Ptolomeo con gente de su casa bien armada, y matò à Simon Machabeo Sumo Sacerdote, y Duque de Jerusalen, y su tierra, y à sus dos hijos con algunos criados, esto fue en el mes que los Hebreos llaman Sabath, y dice Lyra que corresponde à Enero, fue el año de ciento setenta y siete del Imperio de los Griegos. Causò Ptolomeo grande confusion en Israel con estas muertes, y añadiendo mal à mal, escribiò al Rey Antiocho pidiendole Exercito, asegurandole que le haria señor de la tierra. Enviò tambien gente de guerra contra Juan hijo de Simon que estaba en Gazara, y otros à Jerusalen, para que se apoderase de la Ciudad. Mas fue avisado el animoso Machabeo Juan de la muerte de su

1. *Mach.* 16.

pa-

dre, y hermanos, y de que le venian à matar. Turbòse en gran manera de oirlo, mas ni por eso perdiò su animo: antes se anticipó, y prendiò à los que venian à matarle, y los mató. Y en esto se remata el primero libro de los Machabeos. Y el segundo quedó en la victoria que Judas alcanzó de Nicanor que aun no pone su muerte. Y este porque aunque el libro se llama primero, y el otro segundo, el segundo no sigue al primero, antes en los dos se tratan unas mismas cosas, añadiendose en el uno particularidades que faltan en el otro. Y asi de lo que sucediò despues à Juan Machabeo no se sabe por Escritura Sagrada, mas es cierto que sucedió en el estado de su padre asi en el Sumo Sacerdocio, como en ser Duque de Jerusalen, y que se conservó siempre en sus hijos, hasta que Herodes Ascalonita quitó el señorìo, y Reyno à Hircano descendiente dellos, en cuyo tiempo nació Christo. Asi lo dicen Egesippo, y Nicolao de Lyra. La Glosa ordinaria refiere à Josepho en sus antiguedades, que dicen deste Juan Machabeo, que se llamó Hircano porque venciò à los Pueblos Hircanos, y que despues de la muerte de su padre Simon apoderandose de la Ciudad de Jerusalen, y su tierra, fue contra Ptolomeo el que mató à su padre, y hermanos, cercóle en una fuerza donde estaba la madre del mismo Juan, y muger que fue de su padre Simon, con otros sus hijos todos presos en poder del Ptolomeo, y poniendole en aprieto grande con el cerco, à vista de Juan Hircano, y de su gente mandaba Ptolomeo azotar à su madre, y hermanos: diciendo que si de allì no se iban, los derribaria del muro abaxo. El piadoso Machabeo queria dexar sin venganza la muerte de su padre por no ver padecer tales tormentos à su madre: mas ella le decia desde el muro; hijo, yo una muerte tengo de morir, no porque se me acelere dexes de tomar venganza de quien tantos agravios ha recibido tu linage: muy contenta moriré con que sea castigado este Tyrano de los males que ha hecho. Con estas razones provocaba al Machabeo de proseguir el cerco, y procurar el castigo de Ptolomeo: mas viendo de nuevo atormentar à su madre deteniase teniendo della lastima. En esto llegó el año septimo en que los Judios por su Ley estaban obligados à desistir de todas guerras voluntarias como en el dia septimo, y asi levantó el cerco, y se fue. El Tyrano Ptolomeo viendose libre, matò à la madre del Machabeo, y à sus hijos, y fuese à vivir à Philadelphia tierra de Zenon, Tyrano, y señor della. El Rey Antiocho cercó à Jerusalen, y pusola en grande aprieto, estando en su defensa Juan Hircano del qual dice Josepho que abrió el sepulcro de David, donde halló tres mil talentos, de los quales diò trescientos al Rey Antiocho, y un hermano suyo en Rehenes de fidelidad. Y él levantò el cerco sobre de Jerusalen, y los dos quedaron concertados: muriò Antiocho en una guerra, que tubo con Arsace Rey de los Parthos, y sabido de Hircano con grande Exercito entrò en su tierra, y tomóle Ciudades, y Pueblos. Sujetò à los Idumeos, y mandóles salir de su tierra sino se circuncidaban, y guardaban la Ley de los Judios: lo qual ellos aceptaron. Puso en libertad los Rehenes que habia dado al Rey, y bolviò à Jerusalen. Donde de la parte que le quedó del dinero que sacò de la sepultura de David, sustentaba muchos Peregrinos, en un Hospital que edificó, de los que venian à Jerusalen, concluye Josepho y dice dèl, que viviò en su Estado de Pontifice treinta y un años con prospera fortuna, que dexó cinco hijos, y muriò santamente: porque afirma dèl, que no solo tubo la Dignidad de Pontifice, y Duque, sino de Propheta, hablando Dios con èl familiarmente. Segun otros Autores el Pontificado de Hircano fue veinte y cinco años, habiendole tenido primero su padre Simon ocho, Jonathás diez y ocho. Y primero que el Judas tres años: aunque tubo cinco la Dignidad de Duque de los Judios. Despues de la muerte de Juan Hircano fue Sumo Pontifice Aristobolo su hijo. Quiso llamarse Rey, y puso corona sobre su cabeza, y dice Josepho que desde la destruccion de Jerusalen hasta èl, no tubieron los Judios Rey coronado: y pasaron de lo uno à lo otro quatrocientos ochenta y quatro años. Mandò Aristobolo matar à un hermano suyo llamado Antigono, porque le pareciò que le queria quitar el Estado, y lo mismo hizo de su madre, dexandola morir de hambre en una carcel; porque tambien pretendia tener el mando, y señorio del Reyno. Aunque mostró de todo tener pesar en su muerte, que fue desde à un año. Quedò en su estado Janneo llamado Alexandro su hermano, y tubole veinte y siete años. Y despues de su muerte tubo el gobierno su muger Alexandra por nueve años, y pasados estos, dos hijos suyos, y de su marido Alexandro llamados Hircano, y Aristobolo, pretendiendo cada uno para sì el Estado, dieron ocasion à los Romanos que se entrasen en èl. Porque haciendo jornada Pompeyo el Magno contra el Rey Mithridates, y habiendo sujetado al Rey de Armenia Tigranes, estando en Celesyria, ocurrieron à él los dos hermanos, pidiendole favor en sus pretensiones: fue à Jerusalen, y porque de

Egesip. li. 1. Nicol. de Lyra in c. 1. Mac. Josep. ant. lib. 13. ca. 13. & seq.

Josep. ant. l. 13. c. 16.

Joseph. de antiq. lib. 13. c. 19.

Joseph. ibid.

Joseph. an. lib. 13. c. 24.

parte de Aristobolo le fue hecha resistencia en la Ciudad, tubo necesidad de combatirla, y ganarla por armas: hubo en su poder à Aristobolo, y envió preso à Roma, dexando à Hircano en el Estado, y Dignidad de Sumo Sacerdote; y paraque le ayudase al Gobierno de la Ciudad, y Reyno, dióle à un Antipatro Idumeo de nacion, y como dice el mismo Josepho del linage Plebeyo, el qual fue padre de Herodes que despues reynó en Jerusalen: Desta vez quedaron los Judios sujetos à los Romanos, y segun dice Genebrardo fue sesenta y un años antes del nacimiento de Christo. Estando Aristobolo en Roma, tubo modo como bolver à Palestina, donde inquietando la tierra, y pretendiendo quitar el Estado à su hermano, los Romanos advertidos dellos, por orden de un Gavinio à cuyo cargo estaba aquella Provincia, enviaron contra él tres Capitanes. Sisenna, Antonio, y Servilio: estos le tornaron à traer preso en Roma, y sin alcanzar libertad fue muerto con veneno. Dexó dos hijos Aristobolo, Alexandro, y Antigono, los quales no poco molestaron el Reyno de los Judios, Alexandro murió degollado en Antiochia, formandole proceso Scipion por mandado de Pompeyo, como toca Josepho, y dice mas claro San Antonino de Florencia. Antigono pidió favor à los Parthos, y ellos le pusieron en el Reyno de los Judios, y llevaron preso à Hircano Sumo Sacerdote, y Rey à su tierra. A quien el mismo Antigono su sobrino, antes que fuese cautivo, porque no pudiese tener la dignidad de Sumo Sacerdote, segun dice Josepho, con los dientes le cortò las orejas. Tomó la voz, y pleyto con favor de los Romanos, Herodes hijo de Antipatro contra Antigono, y despues de haberle vencido, puesto en prision le envió à Marco Antonio Capitan Romano, que estaba en Antiochia, y èl le mandó degollar. Quedò el Reyno en Herodes, confirmandole en èl los Romanos. Estaba Hircano en Babilonia, donde el Rey de los Parthos le habia llevado, y era alli tenido en mucho de muchos Judios que vivian en la Ciudad, y gozaba de libertad: mas sabiendo que el Reyno de Judea estaba en poder de Herodes, à quien èl, y à su Padre Antipatro yá muerto habia hecho mucho bien, tubo modo como bolver allá. Y buelto mostròle Herodes grande amor, y afabilidad, viviendo en su Corte privadamente sin usar el oficio de Sumo Sacerdote, por el defecto de las orejas que Antigono le habia cortado con los dientes. Herodes por enoblecer su sangre, y descendencia casó con Mariamne hija de Alexandro el que murió degollado en Antiochia, y nieta de Aristobolo el que fue en Roma atozigado. Esta tenia un hermano llamado Aristobolo, como dice Josepho, aunque Egesippo, y San Antonino le llaman Jonathás, y los dos eran de hermosisimo parecer: habia Herodes dado el Pontificado à un Ananelo, estrangero nacido en Assiria, mas por respeto, y ruego de su muger, y suegra: quitòsele, y diòle à su cuñado Aristobolo, siendo de edad de diez y siete años. Y porque le viò muy favorecido de los Judios, temiendo que le quitaria el Estado, estando un dia bañandose, diò orden como otros que estaban en el baño, fingiendo burlarse con èl, le ahogasen, y asi muriò habiendo tenido un solo año el Pontificado: Y porque le fue forzoso à Herodes ir à Roma, temiendose de Hircano, que sólo quedaba del Linage Real de los Machabeos, hallando ocasion bastante à su parecer, de que se carteaba con un su enemigo, y que era para quitarle el Reyno, le mandó matar, siendo de ochenta años: habiendo tenido el Pontificado en vida de su madre Alexandra nueve años, segun dice Josepho, y despues de ser ella muerta, teniendo juntamente el Estado, y Señorio de Jerusalen quarenta años, hasta que fue preso de los Parthos, y mutilado. Quedò con el Reyno Herodes, en cuyo tiempo naciò Jesu Christo. Los años en que los Machabeos florecieron desde Matathias hasta que murió Simon en el combite, que fue el ultimo de sus hijos, fueron quarenta y dos: y segun el Autor de la Biblioteca Santa corria al principio desto, el año de la creacion de tres mil setecientos ochenta y ocho, fue antes del advenimiento de Christo ciento sesenta y quatro años, y del Imperio de los Griegos desde la muerte de Alexandro ciento treinta y siete. En tiempo de San Agustin, como afirma en el libro diez y ocho de la Ciudad de Dios, tenia la Iglesia Católica recibidos los dos libros de los Machabeos en el numero de los Canonicos. La misma Iglesia usa dellos de las lecciones de los Maytines por todo el mes de Octubre, el primer libro contiene diez y seis capitulos, y el segundo quince. Aunque Judas Machabeo, y sus hermanos se exercitaron en guerras, que es exercicio muy peligroso para las conciencias, tiene se por cierto que se salvaron, y están gozando de Dios. Pues sus guerras fueron siempre contra infieles enemigos del Pueblo de Dios, y por bolver por su Ley, que à la sazon era santa. Y si alguna vez pretendieron vengarse de agravios, que les hacian, era porque no aviendo en la tierra à quien reclamar que les hiciese justicia, por sí mismos, y con el beneplacito de Dios à lo que se presume,

Genebr. in chronog.

Joseph lib. 11. ant. & 15. & 25. D. Anton. 1. part. tit. 4. cap. 4. §. 21.

Egesip. l. 1. cap. 36. D. Anton. ubi supra parag. 22.

Joseph. li. 15. c. 3. & 9.

Auctor Bibli sanctæ lib 1. tit. de Machab.

pro-

procuraban castigar los culpados, y deshacer agravios: Adviertase que por decir la Divina Escritura que fue Matathias padre de los Machabeos Sacerdote, es cierto que fue de la Tribu de Levi, y por haber tenido tantos años ellos el Cetro de Israel conforme à la prophecia de Jacob, es cierto que eran de la Tribu de Judá. Y asi dice Genebrardo, que por parte de la abuela eran de la Tribu de Levi, y por parte del abuelo de la Tribu de Judá, y esto no es dificultoso de creer, porque estas dos Tribus muchas veces se juntaban en parentesco: como en tiempo de Aaron, que siendo de la Tribu de Levi se casó con Elisabet hija de Aminadad, y hermana de Naason de la Tribu de Judà. Y Joyada Sumo Sacerdote tambien de la Tribu de Levi, se casó con Josabeth hija de Jorám Rey de Judà. Y Zacharias padre de San Juan Bautista estaba casado con Isabel, la qual siendo como era parienta de la Madre de Dios, forzosamente se ha de decir que era de la Tribu de Judá, siendo Zacharias Sacerdote, y por lo mismo de la Tribu de Levi.

Exod. 6.

2. *Para.* 23.

Lucæ 1.

CAPITULO SEXTO, EN QUE POR respeto de Judas Machabeo, y sus hermanos que fueron Sacerdotes, tan perseguidos como se ha visto, se trata del honor que se debe à los Sacerdotes, à los Templos, y à sus Ministros.

LOS malos tratamientos, y crueldades que se hicieron à Judas Machabeo, y à sus hermanos, que fueron Sacerdotes, dá motivo à que se trate del honor que se debe à los Sacerdotes, à Templos, y à sus Ministros. Desto hace Marco Marulo un capitulo. Tomaré algo de lo que èl dice, y añadirè otras cosas que otros Autores graves dicen. Dice pues Marulo que la honra debida al Sacerdote, algo se declara en las vestiduras, con que Dios adornó à Aaron, como parece en el Exodo: porque en ellas están figuradas todas las criaturas en sentido alegorico, y quanto al tropologico, son imagen de todas las virtudes: y en el sentido anagogico, figuran à Christo: pues si el Sacerdote representa las criaturas del mundo, las virtudes todas, y à Jesu Christo Señor del Universo, razon hay para que sea tenido en mucho. Abraham en mucho estimó Melchisedech Sacerdote del Altissimo, ofreciendole diezmo de lo adquirido en una victoria que tubo de quatro Reyes. Quando Saul mandò matar à los Sacerdotes en Nobè, por haber dado comida, y armas à David su enemigo, no hubo alguno de sus soldados que le obedeciese. Temieron mas poner las manos en los Sacerdotes, que caer en la indignacion de Saul. Hallóse alli Doeg Idumeo, sin religion, y sin temor de Dios, y quitó las vidas à los justos Sacerdotes, delante del injusto Rey, cuyo nombre de Doeg denota muerto, para que se entienda ser digno de muerte eterna el que à tan alta dignidad hiciere injuria, y porque semejante delito no quedase sin castigo, los dos fueron en los montes de Gelboe muertos por sus propias manos, con las quales antes mataron à los Sacerdotes. Y si los Sacerdotes de la Ley vieja eran en tanto tenidos, los de la Ley de Gracia mucho mas lo deben ser, pues su Sacerdocio està Consagrado, no con sangre de ovejas, y toros, sino con la de Christo verdadero Dios. El Papa Anacleto por una Epistola decretal amonesta à los fieles, tengan en mucho à los Sacerdotes, y dá la razon dello porque tienen en sus manos cada dia al Criador, y señor de todos. El Emperador Constantino mandó por ley fuesen los Sacerdotes venerados, porque en ellos es venerado Christo, cuyas vices tienen en la tierra. El Emperador Valentiniano visitandole San Martin, mostrósele algo descomedido, no levantandose à èl de la silla en que estaba, estando por ocasion de ruines terceros mal con èl; y subitamente la silla se encendió, por donde le convino levantarse mal de su grado, y entendida la ocasion, le recibiò bien, y concediò lo que iba à pedirle. Theodosio tambien Emperador grande respeto tubo à San Ambrosio, quando le vedò la entrada en la Iglesia, por una crueldad hecha por èl en Thesalonica hasta que hizo penitencia conforme al orden que el Santo Prelado le diò. Al mismo Theodosio estando un dia de Pasqua esperando Comulgar asentado entre los Clerigos en su Coro, el Santo Arzobispo Ambrosio le dixo que no era aquel lugar de purpura, sino de sobrepellizes: y èl baxó la cabeza, y se fue de alli. Despues en Constantinopla, combidado por el Patriarcha à semejante lugar, no le aceptó aprovando el parecer de San Ambrosio, y afeando lo que alli se hacia. San Antonio Abad, siempre que veìa algun Sacerdote se le humillaba, y pedia su bendicion: aunque su Santidad, merecia, que à èl se la pidiese, y que todos se le humillasen. San Francisco exemplo de humildad, y de santidad, decia, que si viese ir juntos por la calle à un Santo del Cielo, y à un Sacerdote del suelo, primero besaria las manos al Sacerdote, y luego haria reverencia al Santo, significando deber mas al que le ministraba el Cuerpo de Jesu-Christo en la tierra, que al que reynaba con èl en el Cielo. Entendia bien este Santo Patriarca, que cosa era ser Sacerdote, pues no se atrevió à recibir semejante grado, contentandose

Marul. de inst. lib. 3. cap. 5.

Exod. 28.

Genes. 24.

2. *Reg.* 22.

1. *Reg.* 41.

con

con el de Diacono. Y de aqui pueden los Sacerdotes colegir quanta debe ser su perfeccion de vida, pues à San Francisco no le contentò la que en sì conocia. Al Papa Juan Primero deste nombre, yendo à Constantinopla, diò en Coritho prestado un caballo cierto hombre Noble, y restituyendosele à la buelta, como primero acostumbrase la muger de aquel ir en el caballo, y quisiese servirse dél en lo mismo, nunca el caballo lo consintiò, tornandose bravo, y feroz: lo qual dél entendido embiòsele en don al Papa, y asi pareciò que no solo debe ser honrado el Sacerdote, sino el lugar donde estubiere, y la silla donde se asentare. Marcelino Obispo de Ancona, estando enfermo de gota, hizose llevar en una silla habiendose pegado fuego à la Ciudad, y ponerse en contrario dél, cosa fue maravillosa, que llegó cerca dél la llama, y luego bolvió atràs, y se apagó. Pues si el fuego elemento inanimado reverencia al Sacerdote, razon es, que el hombre que tiene entendimiento le reverencie. Santa Maria Egypciaca que andaba sin hundirse sobre las aguas del Jordán, à Zomias Sacerdote que quiso arrodillarse, no lo consintiò: antes ella se arrodillò à él, teniendo en mas el ser Sacerdote que el hacer milagros: siendo asi que excede à todos los milagros, el transubstanciarse el Pan, y el Vino en Sangre, y Carne de Jesu-Christo: lo qual hace el Sacerdote, afiadiendose à esto el perdonar pecados absolviendo, el administrar los *Matth. 5.* Divinos Sacramentos, siendo sal de la tierra, y luz del Mundo, Ciudad edificada sobre monte, vela encendida sobre candelero, que dá luz à toda la casa: siendo como *1. Petr. 2.* dice San Pedro en su Canonica, linage escogido, gente santa, Pueblo acariciado. San *Apocal. 1.* Juan en el Apocalipsi los llama estrellas, y *Psal. 138.* Angeles. David les pone nombre de Amigos de Dios, y que merecen bien ser honrados. Consideren esto los Sacerdotes, y que si exceden en estado, y autoridad à todos los mortales tambien deben excederlos en virtudes, porque à quien mas dieron, mas se ha de pedir. Y à los que obliga solamente una vez en el año la Comunion de mano del Sacerdote, se les man- *1. Cor. 11.* da que hagan primero prueba de sí, para que limpios reciban aquel manjar de limpios: quanto mas debe provarse, y vivir limpiamente el que cada dia sube al Altar, y consagra tan admirable Sacramento con sus palabras, le toca con sus manos, le recibe en su boca, y le comunica tambien à otros. Debe pues el Sacerdote ser casto en la alma, y en el cuerpo, ser piadoso, humilde, sufrido, perfecto en santidad, y adornado de todas virtudes, para que asimile con el que trata, y comunica que es Christo, cuya castidad si se considera, verá que es Virgen, y Hijo de Virgen, si su humildad se mira, se ha de decir que tomó forma de siervo siendo Dios, de su paciencia dan testimonio los oprobios, afrentas, azotes, y muerte de Cruz, sufrido todo por nuestro remedio, es santo de santos, lleno de gracia, y de verdad. Es perfecto, y su perfeccion ni puede crecer, ni disminuirse, porque es unigenito Hijo del Padre, por quien todas las cosas tienen sér, principio, y fin. Christo Jesus cuyo nombre es sobre todo nombre: à quien toda rodilla se inclina, en el Cielo, y en la tierra, è infierno. A quien los Angeles viendole cada dia no se hartan de verle, el qual siendo con el Padre, y con el Espiritu Santo una simplicisima, è inseparable substancia temenle los Angeles, reverencianle los Arcangeles, veneranle las Dominaciones, adoranle las Potestades, confiesanle las Virtudes, los Cherubines, y Seraphines, y todo espiritu le loa, verbo inefable incircunscrita Deidad, incomprehensible Magestad, que debaxo de especies palpables, y visibles de Pan, y Vino, tiene por bien, ò Sacerdote, de descender à ti de los Cielos à la tierra: piensa, exâmina, y pondera, que tal es razon que seas para que señor tal, y grande combidado por ti no halle en ti cosa que le ofenda. Lo dicho es de Marulo. Aora toquemos algunos castigos que ha hecho Dios en personas que se desacataron à Sacerdotes, Templos, ò à sus Ministros. Antiocho Epiphanes profanó el Templo de *2. Mac. 9.* Dios, matò Sacerdotes, y hizo otras crueldades en Jerusalen, castigóle Dios con una enfermedad sucia, y asqueroza de tal suerte, que sus criados no podian sufrirle, ni èl se podia sufrir: cayò en la cuenta de donde le venia el daño, lloró su pecado, mostrando dolor de haberle cometido: y dice dél la Escritura, que no poco atemoriza oìrla à quien bien la considera: oraba à Dios el malvado de quien no habia de alcanzar misericordia, porque no la habia de pedir de veras, y con las condiciones que debe pedirla el que quiere alcanzarla: y el no pedirla con estos requisitos venia ocasionado de haberse desacatado contra Dios, y sus Sacerdotes, en su Templo. Robado habia los vasos del mismo Templo Nabucodonosor, y sufrióle Dios, mas quando Baltasar su hijo le desacató en usar destos profanamente en sus combites con sus mugeres, luego vino la palmatoria de Dios sobre èl, siendole quitado el Reyno, y con èl la vida. Pero Damian Cardenal, y varon santisimo, en un tratado que hizo de milagros particulares, escribe de Arnaldo Obispo Aretino, que tomó un Caliz de oro

Refierese esta historia de Arnoldo en el 7. to. de Surio 1050.

de

de cierto Monaſterio ſugeto à èl. Habiale ofrecido una devota muger, y pueſto maldicion à quien le enajenaſe del Monaſterio, y eſtaba eſcrito en el miſmo caliz, poco deſpues viò un Frayle ſiervo de Dios de aquel Monaſterio en ſueños, un lago de fuego que echaba de sì humo de maliſimo olor, à la orilla dèl andaban unos Etiopes de grande eſtatura, y dentro de èl parecian monſtruos horribles, y entre ellos moſtrò en tormentos eſpantoſos el Obiſpo Arnaldo. Viò dos de aquellos Etiopes que llegaban à èl, y el uno traìa un caliz de oro en ſus manos, y otros una ſarten de hierro, eſte recogia de aquel licor ſulfureo, y echaba en el caliz, y aquel daba à beber del caliz al Obiſpo mal de ſu grado. Contaron eſta viſion al Obiſpo amigos ſuyos, por haberla deſcubierto el Frayle, y aconſejabanle reſtituyeſe el caliz al Monaſterio, èl lo dilataba, dando muestra de no quererlo hacer. Eſtaba un dia aſentado al Sol en tiempo de Invierno, y por ſer muy decidor, tenia con ſus domeſticos, y criados ſabroſa converſacion, ſintiò de repente un dolor en la cabeza, como ſi fuera golpe de eſpada, diò una voz diciendo muerto ſoy, y de à poco eſpiró. Pedro Abad Cluniacenſe varon ſantiſimo, eſcribe que en una Ciudad cerca de Leon de Francia llamada Matriſio, tenia el Señorío de ella con titulo de Conde un Tyrano, el qual ſin temor de Dios ſe apoderò de las rentas de las Igleſias, y Clerigos de ſu Condado, y à los que ſe quexaban mandaba deſterrar. Perſeveró en eſto algunos dias, llegó uno en que hacia fieſta en ſu Palacio à perſonas principales de ſu Pueblo, entró por una puerta extraordinaria del Palacio un grande caballero, cuya viſta atemorizó à los preſentes. Llegó al Conde, y con imperio le mandó ſe levantaſe, y fueſe con èl. Sacòle por aquella puerta à una plaza donde tenia un temeroſo caballo. Subiò en èl, y hizole ſubir à las ancas, y ſubido à viſta de los que tenia en ſu Palacio, que habian ſalido trás èl, y de otra mucha gente, el caballo ſe levantò en el ayre, y tomò carrera velociſima, dando el miſerable Conde grandes gritos, pidiendo favor, mas ninguna coſa le valiò para que no fueſe (dice eſte Autor) à ſer vecino, y morador de los Infiernos. La puerta por donde ſaliò fue tapiada por memoria deſte hecho, y porque quiſo abrirla Otgerio Prepoſito de Vvilyelmo ſeñor de aquel Pueblo paſados algunos años, y comenzando à romper la pared, eſtando preſente el Otgerio, ſubito fue levantado en el ayre, dexado caer en tierra, con tal mal golpe que el brazo ſe le quebrò, y quedò mal herido, por donde la puerta quedò cerrada como de primero. Gualberto Fabricio del orden de San Bernardo, eſcribe de un Rey de Aragon, que quitò en Tarragona algunas poſeſiones que eran de la Igleſia Cathedral de Santa Thecla. Fue el año de mil y treſcientos y ochenta y ſeis. Y aunque los Canonigos reclamaron, no hubo remedio que el daño ceſaſe. Eſtaba el Rey en Barcelona por la Paſqua de Navidad; deſpertò una noche dando voces, como las pudiera dar un hombre herido mortalmente, vinieron ſus pages, y dixoles el Rey: llamadme Medicos, à mi Confeſor, y à los de mi Conſejo, que yo ſoy muerto, porque una hermoſa doncella entrò aqui, y me diò una bofetada, que moriré de ella, porque juntamente me ha ſobrevenido una fiebre mortal. Vino el Confeſor, y entendiò por lo que el Rey decia, que la doncella era Santa Thecla, cuyo patrimonio èl habia deſtruìdo. Hizo codicillo en que mandò à ſu Heredero, que antes de tomar la poſeſion de los Reynos, reſtituyeſe à la Igleſia de Tarragona los daños, y menoſcabos que ſe le hubieſen hecho. Poſible fue enviar Dios un Angel, como el que matò à los Aſirios en tiempo del Rey Ezechias, el qual con figura de ſanta Thecla trataſe al Rey de aquella ſuerte, para que el daño ſe reſtituyeſe en ſu Igleſia, y fueſe eſcarmiento à otros, que no desheredaſen las Igleſias. En el Prado Eſpiritual de Moſco Evvrato ſe eſcribe de dos Ladrones, que deſnudaron dos cuerpos de difuntos en las cuevas donde eſtabán ſepultados, los miſmos cuerpos aſieron de ellos, y el uno quedò ſin ojos ciego toda la vida. El otro porque prometiò de hacerſe Monge, ſiendo una doncella à la que habia robado, y tornandole ſus aderezos, ſaliò libre, y cumpliò ſu voto. De Fronton Arzobiſpo Trigeſimo ſegundo de Milán, eſcribe el Bugato, que ſiendo ſymoniaco, y reprehendiendole por ello un Clerigo ſiervo de Dios, enojado contra èl, diò orden como le fueſen impueſtos algunos crimines, y delitos falſos, por donde le mandò quemar entregado al Brazo Seglar, eſtando junto al fuego, pidiò à Dios declaraſe ſu inocencia. Subitamente el fuego ſe moviò, y fue à donde eſtaba el Arzobiſpo, èl huyò, y el fuego tras èl, andubo deſta manera por grande parte de la Ciudad permitiendolo Dios, para que ſe declaraſe ſu maldad, y la inocencia del Sacerdote, al cabo ſe abriò la tierra, y tragò vivo al miſerable ſymoniaco, y perſeguidor del inocente Sacerdote. En mi tiempo fue coſa bien publica en Toledo, que diò una bofetada à un Clerigo cierto hombre porque defendiò que no ſe ſacaſe un traìllo de una Igleſia. Pudiera el Clerigo ſatisfacerſe por ſu perſona, mas reportandoſe, dexòlo à Dios.

Petrus Cluniac. l. 2. de mirac. cap. 1.

Eſta hiſtoria de Gual. anda impreſa en la vida de San Vicente Ferrer fol. 105. hecha por el muy docto Fr. Vicente Juſtiniano Antiſt.

El Bugat. Milanes en la hiſtoria general del mundo.

Dios. No pasaron muchos dias en que llevando preso sobre otro negocio al sacrilego, un grande amigo suyo por quitarsele al Alguacil, le cortó la mano bien cerca de donde diò al Clerigo la bofetada. Para remate deste Tratado, quiero decir lo que escribe Antonio de Torrequemada en sus Colloquios, y es cosa bien celebrada en España. Fue el caso, que cierto Caballero muy rico y principal (cuyo nombre, y del Pueblo donde vivia quedan en silencio por evitar infamia) trataba amores con una Monja, concertaron de verse dentro de la Iglesia por medio de unas llaves falsas, fué el concierto solo, de noche, llegò à la Iglesia: y viòla abierta, y dentro grande claridad de hachas, y sonaban voces, como de personas que hacian el oficio de algun difunto. Admirose, llegó à ver que seria. Mirando à todas partes: viò la Iglesia llena de Frayles, y Clerigos, y en medio unas andas, y hachas al rededor encendidas. Habia otra mucha gente, y à nadie conocia. Llegò à unò de los Clerigos, y preguntòle quien era el difunto: Respondiòle que un Caballero, y diòle su mismo nombre. Riòse èl y dixo, ese Caballero yo se que está vivo. Tornó à decir el Clerigo os engañais, porque èl está muerto, y presto le enterrarémos. El Caballero algo confuso llegó à otro, à quien hizo la pregunta que al primero, y recibió la misma respuesta. Quedó muy espantado y sin aguardar mas salió de la Iglesia para ir à su casa mas à los primeros pasos dos mastines negros, y muy grandes se le pusieron à los lados, y por mas que hizo amenazandolos con la espada, no quisieron dexarle. Entrò en su casa como fuera de sì, donde criados suyos que le esperaban, y vieron tal, preguntando la causa. El lo contò todo. Y los mastines que eran dos demonios, y solo esperaban esto, estando èl en su aposento entraron, y sin que pudiese ser defendido hicieron asalto en èl, y le mataron. Su muerte se atribuyò à otro accidente, mas de à pocos dias andubo en boca de muchos, y se publicò el caso. De todo lo qual se puede sacar documento, como se debe tener respeto à los Sacerdotes, à los Templos, y à sus Ministros, quien assi lo hiciere librarse ha del castigo que merecen semejantes delitos, y será parte para que juntando esta obra que es santa à otras semejantes, venga à gozar la compañia de los Santos en el Cielo, de que todos seamos participantes. Amen.

Torrequemada colloquio 3. fol. 126.

LA VIDA DE ZACHARIAS

SACERDOTE, PADRE DE SAN JUAN Bautista.

CONTIENE TRES CAPITULOS.

INTRODUCCION.

En 5. de Noviembre Job. 4.

EN sus Angeles dice Job, que hallò Dios maldad. Si habla este lugar de Lucifer, y de los demás Angeles que cayeron con èl, ninguna dificultad tiene, pues hallò Dios en ellos sobervia, por la qual los echò del Cielo en el abismo. Mas si habla de otros Angeles, como siente la Glosa interlineal, y sienten algunos Doctores no dexa de tenerla, sea una declaracion que los Angeles buenos no son de suyo estables en el bien, como lo es Dios, antes si los dexase, y apartase de ellos el estár confirmados en gracia, como Lucifer pecò, podrian ellos pecar. Sea otra declaracion, que en respeto de Dios ni aun los Angeles están limpios, y sin macula, y es manera esta de hablar que exâgerando una cosa de muy limpia decimos, en su comparacion el armiño no es limpio. Sea otra que por Angeles se entiendan los Sacerdotes, à quien el mismo Dios por el Propheta Malachias llama Angeles que son los Sacerdotes, alguna vez halla Dios culpa, como la halò en Zacharias Sacerdote, padre de el Precursor San Juan Bautista, que puso duda en lo que el Angel San Gabriel, dixo que tendria un hijo de su muger Isabel, lo qual fue en èl culpa, y por ella le castigò Dios quitandole la habla. La vida deste Santo Sacerdote, y Propheta habemos de ver, colegida de lo que escribe dèl San Lucas, y de graves Autores en esta manera.

Titelman in hunc locum.

Escritores, y Autores. Lucæ 1.

CA-

CAPITULO PRIMERO, EN QUE SE declara el oficio que Zacharias tenia, la oracion que hacia pidiendo à Dios le diese un hijo, su sacrificio, y como le habló el Angel San Gabriel, y por no dár credito à su Embaxada quedó mudo.

ZAcharias, que se interpreta memoria del Señor, fue del linage de Abia descendiente de Aaron, de la Tribu de Levì. *D. Ambr. in Luc. c. 1. Beda ibidem.* San Ambrosio dice que para denotar el Evangelista que era Zacharias de noble linage, señala Abia, el qual entre los Hebreos era tenido por Nobilisimo. En el Paralipomenon se dice, que señaló David veinte y quatro Personas de los descendientes de Eleazar, y Ithamar hijos de Aaron, para exercitar, y servir el oficio de Sacerdotes *1. Para. 24.* hallaronse diez y seis de los descendientes de Eleazar, y de los de Ithamar ocho. Entre los quales se echó suerte para que sirviesen en el Templo por semanas, y la octava suerte cupo à Abia, del qual descendiò Zacharias, y por esto le llama San Lucas de la suerte de Abia. Puso tambien David en estas dos familias uno, que fuese en cada una de ellas Cabeza, y Principe de los otros Sacerdotes. De la familia de Eleazar, quedó por sumo Sacerdote Sadoch, y de la de Ithamar Abimelech, en estos andubo el Pontificado como habia andado en sus Padres, y asi por mandado de Dios le tubo Eleazar, y su linage primero, aunque por sus pecados le privó Dios dél. Y diò à Heli que era de la familia de Ithamar (como lo trae Nicolao de Lyra, y dice Josepho) y en este linage duró hasta en tiempo de Salomon, del qual dice la Escritura que privó del Pontificado à Abiathar que era de la sucesion de Ithamar, y puso en èl à Sadoch, que era de la de Eleazar. *Num. 20. Nicol. 1. Regum. 2. Joseph. 5. antiq. cap. 12.* Estos Sumos Sacerdotes eran perpetuos sucediendo los hijos à los Padres, hasta que despues de la transmigracion de Babilonia, bueltos à Jerusalen con temor que tenìan del castigo tan riguroso con que Dios les castigó, no dieron tanto en idolatrias como de primero, antes se dexaban matar muchos por no adorar Idolos, ò comer manjares vedados de su Ley, como parece por los libros de los Machabeos, mas la *3. Reg. 2.* malicia ambiciosa, y ambicion maliciosa *1. Mac. 1. 2. Mac. 7.* de aquella gente, hizo que la perpetuidad del Pontificado fuese temporal, y de un año, de manera que andaba en poder de quien mas daba por èl. Y no siendo Zacharias descendiente, y sucesor de aquellas dos Cabezas, pues lo fue de Abia. Ni siendo symoniaco de modo que comprase el Sumo Pontificado por ser justo, y siervo de Dios no se ha de decir que era Sumo Sacerdote sino de aquellos que habian sucedido à los veinte y quatro nombrados por David, que servian por semanas en el Templo. Y por lo mismo muy honrado, y estimado entre aquella gente. Y de lo dicho se infiere que no entró en el *Sancta Sanctorum* à incensar, pues alli solamente los Sumos Sacerdotes entraban. Su muger se llamaba Isabel. Los dos dice San Lucas, que eran justos, y vivian sin agraviar à tercera persona. Y no es pequeña loa de hombre poderoso, y rico como lo era Zacharias, que nadie se tubiese dél por agraviado, habiendo de tratar con tantos, y teniendo el Reyno Herodes, que fue uno de los Reyes que mayores agravios hizo en el mundo, como pareció en las muertes que dió à los Santos Niños Inocentes, dexando quexosos, y agraviados à sus desconsolados Padres: siendo cosa ordinaria el imitar los inferiores à los mayores. Tambien este nombre de justo denota, que nada falta. Poneis en un vaso agua con que queda lleno, decis vino al justo. Calzaisos de nuevo, el calzado, ni era grande, ni pequeño, decìs vino al justo: asi el hombre quando ni excede, ni falta en las obras del servicio de Dios, llamase justo: cree lo que debe, y no mas, ni menos, como que hay tres Personas en la Trinidad, y no dos solas, ni quatro. Ayuna lo que manda la Iglesia, y hace colacion ligera, no demasiada, ni se dexa morir de hambre. Dá limosna, ni tampoco que sea nada, ni tanto que lo quite de su necesario sustento. A esta traza eran *justos* Zacharias, y Isabel. Los dos vivian desconsolados por no tener hijos, cosa que se sentia mucho entre los Hebreos, y tenian perdida la esperanza de tenerlos, porque eran viejos, y Isabel estèril. Habia Zacharias hecho antes grande oracion pidiendo à Dios le diese un hijo, y visto que no le oìa, pidiendole pues no queria darle à él hijo le diese el suyo, enviandole al mundo para su remedio. San Agustin, y otros Santos dicen, *D. Augustin. li. 2. quæst. Evan. q. 1. D. Ambr. ser. 1. de Bautista. D. Chrys. hom. de nativit. Joan Beda sup. Luc. cap. 1. Eusebius Emisse. ho. 2. de Sanct. Joann.* que esto era lo que Zacharias oraba, y era ocasion de mucha caridad como afirma S. Juan Chrysostomo, porque quando oramos por nosotros, compelenos la necesidad, mas quando oramos por nuestros proximos, fuerzanos la caridad. Y de aqui es, que en la oracion del *Padre nuestro*, que el Salvador del mundo nos ordenó, tan breve en palabras, y tan profunda en Mysterios, nadie pide para sì solo: y cada uno pide para todos. Trocó pues Zacharias la oracion, no pidiendo para sì hijo, sino demandando al Padre Eterno, que enviase su Hijo al mundo, y diòle Dios lo uno, y lo otro, lo principal, y lo menos principal. Y si queremos decir que todavia pedia Zacharias à Dios que le diese hijo, y perseveraba en su antigua peticion, entenderémos que es la oracion como el trigo sembrado, el qual no dá fruto sino à su tiempo. Fue asi dice el Evangelista San Lucas, que llegan-

gando à Zacharias su semana de servir en el Templo quiso en un dia solemne estando el Pueblo junto hacer sacrificio, y poner incienso en el Altar usando de su oficio propio. De lo qual seria bien que cada uno tomase exemplo, si quiere que Dios visite, y consuele con su Santo Angel, y con su divina gracia, que procure hacer su oficio propio. Los Reyes harán su oficio, quando administraren justicia, despacharen negocios con brevedad, limitaren gastos. Los Prelados, y Pastores harán su oficio, visitando sus ovejas, y teniendo de ellas particular cuydado. Los inferiores, y subditos harán su oficio, midiendose con su su suerte, no apoderandose de la agena en el vestido, y comida. Quando todos hiciesemos nuestro oficio, el Angel visitaria nuestras almas, y nos consolaria, como visitó, y consolò al Santo varon Zacharias, quando hacia su oficio, ofreciendo à Dios sacrificio de incienso. Llegando pues al Altar, vió à la parte diestra de èl un Angel, cuya vista le turbó, y puso grande temor. O si temiera nuestra Madre Eva quando vió en el Paraiso no Angel sino demonio, no en figura de hombre, sino ponzoñosa serpiente. Si se acobardára huyendo, y si fuera à su marido Adán, y los dos obedecieran à Dios, sin hacer lo que el demonio pretendia que hiciese, de quantos males fueramos libres. Antipatro Obispo referido por Simeon Metaphraste dice, que viendo Zacharias al Angel, con grande turbacion decia consigo, que es lo que veo? Quien es este que se ha adelantado à quitarme el oficio, y ofrecer el incienso? Segun la ley uno ha de hacer esto, y no dos? El que está aqui Angel debe ser, y no hombre? Porque si fuera hombre vedarasele la entrada. Y siendo Angel no suelen hacer semejante sacrificio con los hombres? Que haré? Con quien me aconsejaré, será bien humillandome à èl darle el incienso, y irme? Si viene à hablarme, que mensaje será el suyo, de alegria, ò tristeza? Viene à dàr anuncio de hambre, ò guerra? Hay de mi, y si por mis pecados quiere Dios castigar à este Pueblo, y si la dignidad alta de Sacerdote me ha de ser ocasion para que con mayor rigor sea castigado. Estas cosas rebolvia Zacharias en su pecho, mostrandose temeroso. El Angel visto su temor, procuró quitarsele, por ser tal la condicion de los buenos Angeles (como dice San Geronimo) que si ponen espanto con su repentino aparecimiento, procuran luego quitarle. Lo qual es al contrario en los demonios, que se transfiguran en Angeles de luz, que espantan quando se aparecen, y aquel espanto vá siempre aumentandose. Dixole pues no temas Zacharias por verme en tal lugar, y à tal tiempo, pues mi venida no es daño tuyo sino en provecho, y para tu consuelo, porque te hago cierto que tu oracion ha sido oida, y tu muger Isabel te parirá un hijo, llamarle has Juan, y será para ti gozo, y alegria, muchos en su nacimiento se gozarán, porque será grande delante del Señor. Estas razones, y otras que el Angel dixo hacen para grandeza del Bautista, con quien no lo habemos al presente, sino con su Padre Zacharias: el qual oyendole, si antes la vista del Angel le habia atemorizado, ahora sus razones le dexaban confuso, porque segun lo que de San Agustin se ha dicho, bien descuydado estaba de tener hijos, viendose por lo menos de edad de setenta años, y Isabel su muger de cincuenta, que son edades en que de ordinario no tienen los casados hijos, añadiendose à esto la esterilidad de Isabel, por lo qual considerando de una parte que era el Angel el mensagero desta nueva, y que era razon se le diese credito, por otra el impedimiento que en sí sentia paraque supliese, quiso salir de su duda, y pedir al Angel tales señas que le obligasen à darle credito, y si le dixo, porque razon, ò en que señal conocerè yo ser cierto lo que me has dicho? Como yo sea tan viejo, y mi muger Isabel tan anciana. No fue cosa nueva esta peticion del señal para aseguracion de promesa grave, porque entre los Judios (gente que siempre procuró asegurar sus tratos) muchas veces antes, y despues desta se viò. Abraham con tener por suyo el blason de la fee, pidiò señal à Dios de que seria cierta la promesa, que le hizo de la posesion de la tierra de los Chananeos. Lo mismo sucediò al fuerte Gedeon, quando el Angel le prometiò la vitoria de los Madianitas, y que daria libertad à su Pueblo que estaba por su ocasion sujeto. Ezechias Rey tambien demandó señal al Propheta Isaias, de que sanaria de una peligrosa enfermedad, segun le prometia el Propheta. Y quando este mismo Angel anunciò à los Pastores, que era nacido el Redentor Christo, estando cierto de que le habian de pedir señal adelantóse, y diósela, diciendo que le hallarian embuelto en pobres paños, y puesto sobre un pesebre. Tambien dice San Juan que predicando Christo una vez cosas tocantes à quien era, la gente que le oìa, le pidiò señal si queria que le diesen credito.

Antipat. Bostrorum Episcop. in oration. de silentio Zachar. apud Metaph.

D. Hier. supr c. 28. Matt. idē. Beda supr. c. Lucæ 1.

Genes. 15.

Judit. 9.

Isaiæ 38.

Lucæ 2.

Joann. 6.

CAPITULO SEGUNDO, DE COMO Zacharias quedó mudo, y en que consistió su pecado. El nacimiento de su hijo el Bautista, siendole restituida la habla. Y su muerte.

YAunque era cosa usada en esta gente, viendo el Angel la incredulidad de Zacharias, y que con recato le pedia

muy

muy ſecamente ſeñal en agravio del miſmo Angel, que habiendole dado mueſtras ciertas de que era verdadero Angel, por haberle quitado el temor que con ſu viſta recibió, y que ſiendo Angel verdadero no le habia de engañar, y que por ſer èl Sacerdote, y letrado, de todo eſto habia de eſtàr cierto, dixole, yo ſoy Gabriel que eſtoy delante de Dios, y èl me envia à ti à darte eſta buena nueva, mas porque no me creiſte ſino que pediſte ſeñal con palabra de incredulidad yo te la doy, y es que deſde eſte punto quedarás mudo ſin mas hablar, haſta que venga el dia en que ſe cumpla todo lo que tengo dicho. De la manera que el Angel lo dixo ſucedió, porque Zacharias quedó mudo, y no ſolo mudo, ſino como advierte San Ambroſio, tambien quedó ſordo, y pruebalo porque al tiempo que le pidieron como pondrian nombre à ſu hijo, dice San Lucas que le hicieron ſeñas para que dixeſe ſu parecer, y ſino eſtubiere ſordo, de palabra pudieran decirſelo, y èl reſponder como reſpondiò por eſcrito. De lo que ſe infiere que pues fue caſtigado por eſte caſo, que cometiò culpa en él. Nicolao de Lyra le agrava por las muchas circunſtancias que ocurrieron en eſte aparecimiento, por donde no tubo razon Zacharias de dudar de la perſona que le hablaba, ni de la verdad de lo que le prometia, por haberle aparecido en lugar ſagrado, y eſtando èl ocupado en los divinos ſacrificios, y anunciandole lo que tocaba à la ſalud eſpiritual del mundo, y la gloria de Dios. Lo qual todo le habia de convencer, dice, à creer que era Angel de verdad. Theodoro Studito compara la duda de Zacharias à la de Santo Thomé Apoſtol, que fue de hombre embarazado con la grandeza de la repentina promeſa, y con el deſeo grande de verla cumplida, pidió certificacion, ſin dudar de la penitencia de Dios, ni de la verdad del Angel. Santo Thomàs de Aquino dice, que el dudar Zacharias, fue ſemejante al de Gedeon, ocaſionado de fee debil, y flaca. Y á Gedeon la Gloſa, y el Cardenal Cayetano alaban en parte, por donde parece que el pecado de Zacharias, ſegun eſtos Autores, no fue mortal. Ni la gravedad del caſtigo prueba lo contrario, pues aſi como ſuele Dios en eſta vida caſtigar livianamente à ſus enemigos por pecados graves, aſi ſuele por culpas livianas moſtrarſe riguroſo con ſus amigos para tenerlos à raya, que de lo poco no paſen à lo mucho. De manera que aunque digamos que no pecó mortalmente, mas de culpa venial grave no hay porque eſcuſarſe, aſi por el caſtigo que le dieron, como por lo que ſe colige de una doctrina de Santo Thomás de grande utilidad, y es: que en las obras humanas debemos proceder ſegun razon, y no ſegun paſion, y eſto porque crió Dios capaz de razon al hombre, y denotólo en que al tiempo que quiſo criarle entró como en conſulta diciendo. Hagamos al hombre à imagen, y ſimilitud nueſtra. Y para criar la luz baſtó decir hagaſe la luz, y lo miſmo para criar el Cielo: mas para las obras de Dios, no hay para que conſultar con nueſtra razon, porque ſus maravillas exceden à todo entendimiento, no ſolamente humano ſino Angelico. Y aſi dixo el Apoſtol, ſin fee impoſible es agradar à Dios, y de la fee dice San Aguſtin que es creer lo que no ſe vee. Y eſte es un altiſimo ſacrificio que hacemos à Dios, dandole lo mejor que tenemos, que es nueſtro libre alvedrio que abraza entendimiento, y voluntad, de donde nace gran merito de gloria. Demanera que pedir razon natural para creer, ò milagro, ò ſeñal del Cielo, es flaqueza de fee. Quiere (y juſtamente lo quiere) el que es ſuma verdad, nueſtro Dios, por sì miſmo ſer creìdo, ſin otras prendas, y quando las ofrece es por ſu grande liberalidad. Mas pedirlas noſotros es grande atrevimiento, y dureza, y aſi ſe entiende que Zacharias faltò en no confiar en la palabra de Dios pidiendo ſeñal para creer al Angel. Y ſi la madre de Dios dixo al miſmo San Gabriel, en que manera ſerá lo que dices que tenga de ſer Madre de Dios? No fue dudar de la obra tan alta, ſino querer ſer informada de la manera que habia de concebir al hijo de Dios, y parirle quedando virgen: fue grande prudencia hacer eſta pregunta, y inſpiróla Dios à que la hicieſe, para que ſupieſemos que fue obra del Eſpiritu Santo. Zacharias puſo alguna duda en la obra; y aſi fue caſtigado de Dios juſtamente. Qué aunque es verdad que dice el Sábio en el Eccleſiaſtico, que quien facilmente cree es liviano de corazon, aqui habia tantas razones en ſaneamiento de eſe peligro, que aſeguraban de qualquier eſcrupulo en contrario. Deſapareció el Angel, y ballóſe Zacharias ſin habla. Y dice el Texto Evangelico que le eſtaba eſperando el Pueblo en el Atrio que era la parte primera del Templo, y admirabaſe de ſu tardanza. Saliò pues Zacharias con propia culpa habiendo entrado à rogar por las agenas, y luego que el Pueblo le viò en el modo como ſalia, y los vislumbres de ſu roſtro trocados, junto con vèr que ni hablaba ni podia hablar, entendiòſe que habia viſto alguna viſion, y tuboſe por cierto que le habia ſido hecha alguna revelacion. Dice el Evangeliſta San Lucas, que cumplido con la obligacion de ſu ſemana, habiendo hecho en ella lo tocante à ſu oficio, ſe recogiò en ſu caſa, que era fuera de Jeruſalen algunas millas. Alberto Magno dice, que fue à la hora del medio dia, quando el Angel anun-

D. Ambr. in Luc. li. 2. cap. 11. ſive de nomine Precurſoris.

Studitus in orat. de S. Joann. Baptiſta.

D. Thom. 2. 2. q. 97. art. 2. Gloſ. ſub. Jud. 6. Cayet. ſup. Lucam. 1.

D. Thom. 2. 2. q. art. 10.

Ad Hebr. 4.

Eccleſ. 19.

Albertus ſupe miſſus eſt ing. Nicol. Lyran. ſuper c. 29. nu. Burgenſis ſuper c. 1. Lucæ. Chryſ. t. 1.

anunció el nacimiento del Bautista à su Padre Zacharias. Nicolao de Lyra, y el Burgense con quien concuerda San Juan Chrysostomo, dicen que fue esta anunciacion à diez dias de Setiembre, que era el septimo mes respecto de Marzo, y en este dia celebraban una solemne fiesta que llamaban expiacion, ò placacion, y era en memoria del perdon que Dios hizo à los Hebreos, quando en el desierto fabricaron el Becerro que adoraron estando Moysés con Dios en el Monte Sinaí recibiendo las Tablas de la Ley, como lo dice la Escritura Sagrada, y por haber sido aquel caso à diez de Setiembre, se celebraba esta memoria festival en tal dia. Demanera que segun los Autores señalados, y otros, en la fiesta de la expiacion, ò placacion à diez de Setiembre fue la enunciacion del nacimiento del Bautista. Y aunque esto fue asi, es cierto que estubo Zacharias apartado de Isabel su muger la semana de su oficio, como lo tocó San Lucas, despues de lo qual ido à su casa, y siendo veinte y tres dias del mismo mes de Setiembre fue el Bautista engendrado, y conviene esto con lo que dixo el Angel à la Virgen nuestra Señora, quando le llevò la Embaxada de la Encarnacion del Hijo de Dios, que su Prima Isabel habia concebido, y estaba en el sexto mes. Esto dixo à veinte y cinco de Marzo, y deste dia hasta los veinte y tres de Setiembre hay seis meses, y de aqui viene que los Griegos celebran fiesta de la concepcion del Bautista à veinte y tres de Setiembre como consta de su Kalendario. Bien es verdad que Philon à quien sigue San Geronimo pone à diez y siete dias del quarto mes que es Junio, el pecado del Becerro, y está por decreto determinado, por donde parece siendo esto asi, que por alguna ocasion habian mudado aquella fiesta los Hebreos, ò era otra la que en tal dia celebraban. El Bautista naciò, à veinte y quatro de Junio, y es el dia que la Iglesia celebra su nacimiento, y tambien quadra en lo dicho de quando fue engendrado, y anunciado, y todavia Zacharias estaba mudo, hasta que al dia octavo, queriendole circuncidar como mandaba la Ley, habiendole sido pedido à Isabel su madre que nombre le pondrian, ella inspirada por Dios respondiò que Juan, y porque en toda su parentela no habia semejante nombre, pareciendole à los parientes, y vecinos que era bien saber la voluntad del viejo Zacharias (aunque mudo) sobre aquel caso, fueron à èl, y por señas hecha la pregunta, el por escrito respondiò, Juan es su nombre. Y al punto que escribiò esto estando yà bien cierto de la promesa del Angel por verla cumplida, y muy contrito de su pecado, fue suelta la lengua, y abiertos sus oìdos, de manera que oyó, y hablò, y lo que hablò fue un dulcisimo cántico lleno de maravillosas prophecias, el qual la Iglesia Catòlica repite todos los dias al cabo de los Maytines, y comienza: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado, y obrado la redencion de su Pueblo. En la segunda parte del Cántico convierte Zacharias sus palabras al hijo que tenia junto consigo, y tu tambien chiquito, serás llamado Propheta del Altisimo, y vendrás delante del Señor para aparejarle sus caminos. Servirá tambien esta tu venida, y nacimiento de dár noticia de la salud à su Pueblo para remision de sus pecados. Lo dicho hasta aqui de Zacharias vá fundado sobre lo que San Lucas escribe dèl, y asi es certisimo. Lo demás de su vida, y muerte que escriben algunos Autores, tiene dificultad por la contrariedad de lo que contiene. San Basilio, y San Gregorio Niceno dicen, que le mataron los Judios dentro del Templo entre el Altar, y el atrio, y pareceles à estos Santos, que es aquel de quien Jesu-Christo hablò, y lo refiere S. Matheo, amenazando por su muerte à los Judios diciendoles que aquella sangre vendria sobre ellos, dán la causa porque le mataron diciendo, que habia en el Templo cierto aparato donde al tiempo que el Pueblo venia à hallarse presente à los sacrificios, ò à hacer oracion estaban las doncellas, y era aquel lugar propio suyo, y que sabiendo Zacharias por espiritu prophético, que la Madre de Dios habia parido permaneciendo Virgen viendola en el Templo (lo qual parece que seria el dia que presentò à su Sagrado Hijo en èl, por que luego le llevó à Egypto donde se detubo con él siete años) dió orden como estubiese en el lugar de las doncellas. Visto pues por los Judios lo que Zacharias hacia, y decia de la que velan con hijo en sus brazos, no dandole credito, antes juzgandole por transgresor de sus ritos, y ceremonias le mataron, donde se ha declarado. Con lo dicho parece que concuerdan Origenes, Cyro Alexandrino, y Theophilato. San Epiphanio dice que fue muerto Zacharias cerca del Altar, y dentro del Templo por mandado de Herodes. San Juan Chrysostomo, y un Pedro Martyr Patriarca Alexandrino son del parecer de San Epiphanio, de que Zacharias fue muerto por mandado de Herodes, porque no le queria dár à su hijo el Bautista, para que fuese muerto entre los demás niños inocentes que mandó matar, sobre lo qual levantan grande cántera otros Autores, diciendo que por estár la casa de Zacharias en el distrito de Bethleem, y hablar con el Bautista su hijo el edicto dado contra los niños inocentes, Isabel su madre avisada desto, sien-

Nicol. ibid. La anunc. del nasci. del Bautis. fue à 10. de Setiembre.

Phil. in li. de antiqui. Bibliæ.

D. Hier. c. 2. Zach, dist. Jejunium, &c. hujus observantiæ.

D. Basil. ho. de human. Christi genera. tio.

D. Grego. Niz. hom. de Nativ. Domini, & refertur à Lippom. tom. 2. Matt. 23. & Luc. 11.

Orig. tract. 29. in Matth.

Cyril. lib. adversus an. cap. 37.

Theoph. in enarratio. 23. ca. 1. Matth.

D. Epiph. de vitis Prophet.

D. Chrys. de Nativ. Baptis. in c. 2. Lucæ.

Pet. Martyr. cano. 13. de pæniten.

Pineda in vita Joannis Bapt. li. 2. ca. 1.

siendo de año y medio con él en sus brazos se fue al desierto, à donde ella murió, y el niño quedó en poder de Angeles à quien Dios dió cargo de su crianza: y añade un Autor que de aqui le vino al Bautista ser llamado Angel, porque le criaron Angeles, dandole sustento, y abrigo en el desierto, hasta que pudo vivir por sí en aquel lugar donde estubo hasta que le mandó Dios salir à predicar. Dicen mas, que Herodes pidiò à Zacharias le dixese à donde estaba su hijo, y se le entregase, y porque no lo hizo, le mandó matar. El Obispo Equilino, que escribe la huìda de Santa Isabel al desierto con su hijo por temor de Herodes, y dice que por milagro fue libre de los que llegaban yá à matarle, abriendose un monte, escondiendo à madre, y hijo de los verdugos, afirma que Zacharias viendo yá à su hijo libre, se fue à Herodes, y le reprehendió con grande libertad, y zelo de la honra de Dios, por las muertes que mandaba dár à los Santos niños inocentes, certificando que el Mesias esperado del Pueblo Judayco era nacido, el qual fin que le bastase à ofenderle, pondria en libertad al mismo Pueblo. Y que por esto estando Zacharias dentro del Templo le mandó matar Herodes, y que su cuerpo de Jerusalen donde fue sepultado, despues de muchos años fue llevado à Venecia, adonde dice que está en Iglesia de su nombre. Todas estas cosas he traìdo por decirlas los Autores alegados à quien yo tengo suma veneracion, aunque hay algunas dificultades en ellas, especialmente en lo que dicen que sea este el nombrado por Jesu-Christo, y referido por San Matheo, cuya muerte señala haber sido en el Templo cerca del Altar: *Matt. 23. Lucæ 11.* pues como San Geronimo afirma, y à mi juicio con grande verdad, fue el hijo de Joyada llamado tambien Barachia, cuya vida se ha visto, y con esto sin levantar otras dificultades pongo en ello fin diciendo, que sea la muerte de Zacharias la que se ha dicho, ò de otra suerte, èl es grande Santo, y tiene en el Cielo eminente lugar entre los Patriarchas, y Prophetas, si yá no está laureado con corona de Martyr, y que asi de San Zacharias, como de su muger Santa Isabel, sin las grandezas que nos dice dellos el Sagrado Evangelio, por ser Padres de tan grande Santo como el Bautista, colligiendose de la bondad del fruto la qualidad del arbol, podemos afirmar, que gozan altamente de Dios en su gloria, y bienaventuranza. El nombre deste Santo Propheta Zacharias refiere San Lucas diversas veces en el principio de su Evangelio, su muerte parece haber sido en el primero, ò segundo año de Christo. El Martyrologio Romano pone en cinco dias de Noviembre à Zacharias Padre del Bautista, y lo mismo Usuardo, y Beda.

CAPITULO TERCERO, EN QUE SE ponen algunos exemplos de personas, que guardaron silencio. Al proposito del que tubo Zacharias.

EL haber estado mudo Zacharias me dá ocasion de poner algunos exemplos de personas que guardaron silencio, y hablaron poco temiendo el daño que de hablar resulta, el Santo Rey Ezechias mandó à los Ciudadanos de Jerusalen, que no res- *4. Reg.* pondiesen, ni trabasen platica con Rapsace *18.* criado del Rey Nabucodonosor que vino de su parte à hacerle grandes amenazas sino le entregaban la Ciudad, y sobre ello dixo una terrible blasfemia, de que no confiasen en su Rey, ni en su Dios, porque no eran bastantes à librarlos de sus manos, por lo qual Ezechias puesto en oracion, ganò de Dios un Angel, que baxó al Exercito de los Assirios, y matò en una noche ciento y ochenta y cinco mil dellos. Y en esto se enseña à la gente popular, que no presuman de ponerse en argumentos con Hereges, porque no bastando à deshacerlos, vengan à quedar enredados en sus errores, sino que en silencio hagan oracion à Dios, que embie el Cherubin con la espada de fuego del Santo Oficio de la Inquisicion, que à los pertinaces derribe, y confunda, y quitada la tiniebla de la ceguedad, claramente se vea que estaban muertos los que pretendian traerlos à la *Eccles. 22.* muerte. El Ecclesiastico amonesta que cada uno pese sus palabras, y enfrene su lengua, porque no le sea ocasion de caìda irremediable. Y lo que à otros aconseja pide para sì; diciendo, quien pondrá guarda en mi boca, y sellará mis labios para que no me sean ocasion de caìda, y mi lengua sea mi perdicion. Jeremias se hace tartamudo, y confiesa que no sabe hablar, y convino que Dios le pusiese su mano en la boca, para que tomase atrevimiento, y hablase lo que Dios le mandaba que dixese. De lo qual tome documento si es razon que tema de hablar, el que no fue santificado en las entrañas de su madre como Jeremias, y habla sin consideracion, *Jerem. 1.* siendo palabra de Dios, que tenemos de dár cuenta de qualquiera que dixeremos ociosa, y es la que ni aprovecha al que la dice, ni al que la oye. El Abad Agathon truxo *Que cosa es palabra ociosa.* tres años una piedra pequeña en su boca para aprender à callar, siendole impedimiento si quisiese hablar, y fue la ocasion haber leìdo aquel testimonio de los Proverbios que dice, el que guarda su boca guarda su alma, y el que es inconsiderado en hablar, verá su daño. Paulo Monge llamado el simple, preguntando una vez si Christo habia nacido en el mundo primero que los Prophetas, su Abad le mandó que no hablase mas, en pena de pregunta tan indiscreta: el *Prov. 13.*

guar-

guardó tres años silencio, y así callando aprendiò que cosa era digna, ò indigna de
Psal. 38. ser hablada. Pambo Abad siendo nuevo en la vida Monástica, y tomando leccion en un verso de David que dice, yo dixe, guardaré mis caminos, porque no cayga por ocasion de la lengua, no quiso que le leyesen mas, hasta haber estudiado semejante leccion. Desde à muchos años preguntando porque no tomaba mas leccion? Respondiò, que no habia enteramente aprendido lo que le habian leido. Y si en un desierto tanto estaba Pambo en aprender à callar, en el bullicio del mundo quien habrà que no hable? Theophilo Obispo era muy callado, pedianle que predicase para que el Pueblo se aprovechase de su doctrina, dixo, si el verme callar no les aprovecha, por mas que hable no les hará provecho. Theon Abad tubo silencio dentro de su celda treinta años, y lo que en este tiempo aprovechò, despues lo declararon muchos milagros que hizo. Amos Abad tenia en su Monasterio llamado Tabernense en el desierto Scythiotico mil y quinientos Monges, y siendo tantos en las horas determinadas para silencio, diversas veces fue juzgado el Monasterio por estrangeros que venian à èl, de que estaba solitario, hasta que entrando veìan à los Monges en sus celdas orando, ò en exercicios, sin hablar, ni toser, ò escupir, en tanto grado, que la multitud, por
Cassian. cap. 10. silencio igualaba à la soledad. Juan Cassiano en los Institutos de los Monasterios dice, que al tiempo de celebrar el Oficio Divino, y decir Misa, estando juntos millares de Monges, sino es el que hace el oficio, y dice la Misa, otro no se oye, mas que si nadie estubiese presente, nadie escupe, ni tose, nadie boceza, ò se despereza, nadie suspira ni se quexa, en tanto que el oficio dura, y acabado, ninguno se detiene alli, ni habla à otro, sino todos se ván à sus celdas en sumo silencio, y estando en ellas aunque sea ocupandose en exercicio de manos, ò callan, ò rezan Psalmos, en baxa voz. Aprendan de aqui los que à solo Dios pretenden agradar, ò que guarden silencio, ò hablen lo que conviene al servicio de Dios, diciendo con
Jerem. 17. Jeremias las razones que pronunciò mi lengua, fueron agradables en tu presencia. San
D. Chrys. hom. 36. in epist. ad Rõ. c. 14. Juan Chrysostomo dice, que en su tiempo no hablaban en las Iglesias los Legos, y que
D. Hier. Eustochi de instit. Virg. incedia verse en ella padres, y hijos, que venian de fuera largos caminos, y no se hablaban hasta que acabados los oficios, salian fuera de ellas. San Geronimo escribiendo à Eustochio afirma que en el desierto hallò muchos Monges que por siete años habian guardado silencio. Santo Thomás de Aquino al tiempo que estudiaba, por ser muy callado, y grueso de miembros era llamado buey mudo de sus condiscipulos, mas Alberto Magno su Maestro por haberle oìdo proponer algunos argumentos, entendiò el alto ingenio que tenia, y asi dixo, este que llamais buey mudo, algun dia dará bramidos de tal manera, que todo el mundo quede admirado, esto se viò despues de ser asi, quando descubrió su incomparable sabiduria, y quedó probado quanto exceda el silencio discreto, à la parleria vana, y arrogante. Sin los exemplos puestos de Santos que pueden provocarnos à ser callados, hay testimonios del Espiritu Santo que hacen à lo mismo, San-Tiago en su Canonica dice, *Jacob. 1.* sea todo hombre diligente en oìr, y tardio en hablar. Y poco despues dice, si alguno se tiene por Religioso, y no refrena su lengua, su Religion es vana. San Pablo escribiendo à su discipulo Timotheo dice: Evi- *2. Tim. 2.* ta profanas, y livianas palabras. Salomon en los Proverbios dice, el que modera sus *Prov. 17.* palabras sabio es, y prudente. Y luego añade, la muerte, y la vida estàn en la lengua. *Prov. 18.* Y en el Eclesiastes, el loco, y desatinado multiplica palabras. Y el mismo Jesu-Christo dice por S. Matheo, de toda palabra ociosa *Eccles. 10.* que hablaren los hombres, darán cuenta *Matt. 12.* el dia del juicio. San Antonino de Florencia dice de Severo Sulpicio, que siendo vie- *Antõ. 2. p.* jo, por tratar con Pelagianos, dixo, cosas que hacian con sus errores, advertido dello, y entendiendo que le habia venido aquel daño por hablar mucho, determinó en todo lo que de la vida le quedaba no hablar palabra, y asi lo cumpliò. Algunos Paganos se preciaron tambien de hablar poco. Caton Uticense siendo de pequeña edad, reprehendianle porque hablaba poco, èl dixo con que aprueba mi vida, no me pena que me reprehendan que no hablo, que yo me precio dello. A Euripides dandole por bal- *Plutar. in Apotech.* don que le olia mal la boca, respondiò, no es maravilla, porque muchos secretos se han podrido en ella. Dixo esto porque era muy callado. Xenochrates hallandose à caso entre ciertos Detractores, y oyendolos murmurar de otros, èl segun su costumbre callaba, y preguntada la causa, respondiò, porque de haber hablado he tenido pesar algunas veces, y nunca de haber callado. Demaratho porque hablaba poco fue juzgado, ò que era la ocasion ser ignorante, ò falto de razones: èl dixo, el ignorante no es posible que dexe de hablar, y asi es, que los vasos vacios tocados suenan mucho. Y porque concluyamos esta materia con un buen dexo, la Madre de Dios ventaja à infieles, y fieles en ser callada, porque lo fue quanto encarecer se puede, de modo que son bien contadas sus palabras por los Evangelistas. Una con el Angel San Gabriel, preguntandole el modo de la Encarnacion, y dando el consentimiento, con Santa Isabel engrandeció à Dios, con el Cantico de *Magnificat.*

cat. A su Hijo quando le perdió dixo, porque Hijo lo habeis hecho asi? Y al mismo en las bodas de Caná notificó la falta del vino, diciendo, faltado ha el vino. Y à los ministros, haced lo que mi Hijo os dixere, y con esto se rematan sus razones, y es indicio de la comunicacion, no solo exterior, sino interior que tenia siempre con Dios. Habló Moyses con su Magestad, y quedó tardio de lengua, de donde se infiere que los varones espirituales que hablan de ordinario con Dios, son sus palabras pocas con las gentes.

LA VIDA DE LAZARO MENDIGO.

CONTIENE QUATRO CAPITULOS.

INTRODUCCION.

Genes. 48. ES Historia muy sabida la que cuenta en el Genesis la Divina Escritura del Patriarcha Jacob, que estando cercano à la muerte, vino à él su hijo Joseph para que bendixese à Efraim, y Manasses hijos suyos. Era Efraim el mayorazgo, hacia Joseph de él mucha cuenta, de Manasés muy poca, por lo qual puso à la mano derecha de Jacob à Efraim el mayor, y à la siniestra à Manasés el menor, esperaba Joseph, y esperaban todos los que estaban à la mira de este hecho, que el Santo viejo bendixera à los dos mozos por el orden que estaban puestos, mas engañaronse, pues al dár la bendicion cruzó los brazos Jacob, y puso su mano derecha sobre Manasés el menor, y la siniestra sobre Efraim el mayor. Admiróse Joseph, y admiraronse los circunstantes de lo que vieron hacer al Patriarcha, no pudieron sufrirlo, murmuraronlo. El respondió, que bien sabia lo que hacia, que aquello era lo que le convenia, porque el menor habia de ser mejorado en muchas cosas, como de hecho lo fue. Esto mismo vemos que sucedió entre dos hombres, un mendigo llamado Lazaro, y un rico sin nombre. El rico mayorazgo en el mundo, pues gozaba de todo lo bueno dèl, comia bien, vestiase mejor, no entendia en otro que regalarse: veese tambien un Manasés un Lazaro hijo menor, pobre ulcerado, muerto de hambre. Fueron à Dios los dos à que los bendixese estando de partida para el otro mundo, llevabalos el mismo mundo como padre, iban con ellos muchos mundanos, y estaban à la mira del suceso, en el qual puesto Efraim el rico à la mano diestra de Dios, porque en el mundo parecia estár à esa parte, y el pobre Lazaro à la siniestra, al dár Dios la bendicion cruzó los brazos, puso su mano diestra sobre Lazaro, llevandole al seno de Abraham, donde estaban los escogidos que el dia del juicio estarán à la mano diestra de Dios, y puso la mano siniestra sobre el rico, pues fue sepultado en el infierno con los condenados, los quales estarán à la mano siniestra de Dios el dia del juicio. Y aunque de este hecho murmure Joseph, y los que están con èl: murmure el mundo, y los mundanos, dice Dios que sabe lo que hace, y sabelo muy bien, pues juzga, no por lo exterior como los hombres, sino por lo interior, viendo lo que cada uno merece, y dandole el pago conforme à sus obras. La historia, y suceso destos dos hombres Lazaro, y el rico avaro escribe San Lucas, de quien, y de sus expositores veremos en particular la de Lazaro mendigo en esta manera.

Escritores, y Autores. Lucæ 16.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO el rico avariento, por vivir con grande regalo, y no dar limosna se condenó. y el pobre Lazaro por sufrir pacientemente su pobreza, y enfermedad, se salvó.

DIficultad hay entre los Doctores Sagrados, à cerca de lo que San Lucas escribe del rico, y de Lazaro, si fue que pasó asi realmente, si es historia de cosa acaecida en el mundo, ò parabola, como era costumbre de Jesu Christo nuestro Señor que hablaba en ellas muchas veces. Theophilato dice, que fue parabola, aunque este parecer es falso, y ageno de toda verdad, por una regla de San Ambrosio, y de San Juan Chrysostomo, y es, que todas las veces que en el Evangelio se cuenta algun acaecimiento, en el qual se nombran personas, hase de tener por historia verdadera, y que sucedió asi, y pues aqui se nombran Lazaro, y Abraham, tengase por-

Theoph. in cap. 16. Lucæ. Consule Martinum Martin. hippoti. l. 1. cap. 3. dicentem non absque piacula

que

Theophil. hoc dixisse.

que fue historia verdadera, y decir otra cosa no es seguro. Y con este presupuesto de que es verdadera historia entra San Lucas con semejantes palabras, habia un cierto hombre rico que se vestia de grana, y byso. La grana era insignia de Reyes antiguamente, el byso dice S. Ambrosio, que es una especie de lino muy blanco, y comia todos los dias esplendida, y regaladamente, y habia tambien un pobre mendigo llamado Lazaro, que estaba echado cerca de la puerta del rico lleno de llagas, y que deseaba hartarse de las migajas que caìan de la mesa del rico, y nadie se las daba sino que venian perros, y lamianle las llagas. Grandemente encarece el Evangelista la miseria de Lazaro. Dice lo primero que habia un pobre, no muchos con que pudiera consolarse, sino que era solo para que sintiese mas su lazeria, viendo que siendo todos ricos el solo era pobre. Teniendo todos que comer, el solo moria de hambre. Llamabase Lazaro, que está cerca de lazerado, denotando aun el nombre su miseria. Estaba echado cerca la puerta del rico, no teniendo casa, ni donde recogerse. Veía los bienes que entraban por las puertas del rico para mayor tormento suyo, viendose tan pobre. Dice mas, que estaba lleno de llagas, y no una sino muchas. La enfermedad à solas se lleva mal, quanto mas sobre tanta pobreza. Tambien se añade à lo dicho, que el estár enfermo no le quitaba la hambre, otros lo están, y no tienen gana de comer, no asi Lazaro, enfermo tenia buena gana de comer, y no tenia que, para tormento suyo, y era mayor considerar que su apetito no le pedia cosas delicadas, y preciosas, sino un pedazo de pan, y ni migajas habia quien le diese, antes venian perros à lamerle las llagas, que le era tambien penoso: viendo que los hombres pudiendo remediarle no le remediaban, y los perros que no bastaban à darle remedio se le procuraban dar, mas entre todas estas miserias del pobre, señaladas por el Evangelista, pone una palabra para grande consuelo de Lazaro, y de todos los que padecen lazeria en el mundo, y es: que callando el nombre del rico pone el del pobre que era Lazaro, y esto para que se vea como delante de Dios, y en el Cielo el rico no tiene nombre, y el pobre si. El mismo San Lucas dice, que vinieron à Jesu-Christo un dia sus Apostoles alegres, y muy regocijados diciendo en hora buena Señor os conocimos: en hora buena dexamos por vos nuestras haciendas, dichosos, y bienaventurados nos podemos llamar, pues somos vuestros. Y que es dice el Hijo de Dios la ocasion de eso? Es Señor dicen, que los demonios huyen de nosotros, nos temen, y mandandoles salir de los cuerpos humanos nos obedecen, y salen dellos. Dixoles el Salvador: No os

D. Ambr. in Lucam.

Lucæ 10.

holgueis Discipulos mios mucho porque los demonios os están sujetos, y obedientes, sino porque vuestros nombres están escritos en el Cielo. Consuelo grande ha de tener el pobre, y necesitado, el combatido de aflicciones, y trabajos, considerando que si lo lleva pacientemente, y vive bien, que le ha de dar Dios premio por ello, estando su nombre con todo lo que hace en que merece escrito en el Cielo. Grandes fueron los trabajos que padeció Mardocheo Hebreo, como se dice en el libro de Esther, asi de verse cautivo, viejo, y pobre, como de la persecucion que Amán le hacia hasta levantar en su casa una horca en que quitarle la vida, y con todo eso estaba contento, y muy confiado, porque su nombre se habia escrito en los libros de memoria del Rey, y puesto alli el servicio que habia hecho à su Corona, descubriendo una traìcion, por donde fue libre de muerte el mismo Rey Asuero, y esperaba el premio desde servicio, como al fin le alcanzò, saliendo un dia en triunfo, y llevando delante de sì, hecho juglar, y pregonero suyo à su enemigo Amán. Y lo mismo sucediò à nuestro mendigo Lazaro, que el rico que le persiguiò, y quitò la vida, no remediando su necesidad, fue pregonero, juglar suyo, desde el infierno donde estaba, viendole en el seno de Abraham, lugar de los escogidos, como luego se verá. En estár el pobre à la puerta del rico, dice San Gregorio que pretendia Dios dos cosas, una que mereciese mas el pobre viendo la abundancia del rico, y su pobreza, y otra que fuese mas justa la condenacion del rico, y que no pudiese decir Señor no supe de su necesidad. Y de considerar que dice el Evangelista, ninguno le remediaba, ni el rico, ni persona de su casa. De donde se infiere, que no era este aquel rico, como algunos han dicho, que se llamaba Nabal, à quien David quiso matar por su ingratitud, y mala crianza, pues aquel tenia una noble, y piadosa muger llamada Abigail, que le remediaria si le viera, y asi otro era este, y no aquel: antes este siendo el malo, y sin piedad todos los de su casa eran del mismo jaez. Dice Salomon en los Proverbios, el Rey impio, y malo tiene todos sus Ministros malos, y impios. Y el Eclesiastico dice, à la traza que fuere el que gobierna la Ciudad, tales serán los que viven en ella. Y de aqui resulta que si entrais en casa de un ilustre, grande jugador, hallareis en el azaguan à los lacayos que se juegan sus raciones, y comidas, los pages en los descalsos de la escalera están jugando las cintas de las calzas, y los cuellos de las camisas, sino hay dinero. En casa del Mercader codicioso, y logrero los favores son à él semejantes. El oficial mentiroso, y perjuro, por maravilla dexa de tener aprendices que no se perjuren

Esther. 6.

2. Reg. 25.

Prover. 19.

Eccles. 10.

ren, y mientan. La madre de familias amiga de trages, y de hacer ventana à quantos pasan, nunca tendrá hijas, ò criadas recogidas, y honestas. El rico malo, y sin caridad todos los de su casa como hechos en una misma turquesa. Solo tenia bueno que no hacia mal à otros: lo qual no basta para ir al Cielo, porque ni se ha de hacer mal, ni dexar de haber bien: y porque tenia semejante bien de no hacer mal à tercero, ni haber ganado mal su hacienda, pagabale Dios en esta vida con multiplicarsela. Abraham diò su hacienda en vida à los hijos de sus esclavas, dexó lo grueso para Isaac despues de su muerte: y denota que en esta vida dá Dios bienes à sus enemigos por algun bien que hacen, ò mal que dexan de hacer pudiendo hacerle, mas à sus siervos guardaselo para su muerte. El Mercader à quien piden dos reales que debe, pone mano à la bolsa, y pagalos luego, mas si piden mil, dice que vayan à su casa tal dia: al pecador pagale Dios luego de contado porque la deuda es pequeña, mas al justo porque no bastan los thesoros de la tierra para pagarle sola una lagrima que derrama, guardaselo para el Cielo. Acaeció dice el Evangelista, que murió el pobre. Bendito sea Dios que le descolgó, y que resultó de aí? Que fue llevado por millares de Angeles al seno de Abraham. Antes que se abriesen los Cielos con la muerte de Jesu Christo, habia un apartado del infierno que se llamaba seno de Abraham, donde las Almas de los justos eran aposentadas. Y tenia este nombre, lo uno porque todos los que alli iban, habian tenido fee en el mundo, y como dice San Pablo, todos los fieles se llamaban hijos de Abraham, y asi recogialos como en su seno aquel lugar. Tambien porque viviendo Abraham en el mundo, habiase exercitado en recibir Peregrinos en su casa, y entre tanto que se lo pagaba Dios en el Cielo, dabale este entretenimiento, que recogiese las almas de los justos que iban deste mundo sino tenian que purgar en el Purgatorio, ò despues de purgadas, y por esto se llamaba seno de Abraham, al qual fue llevada la alma de Lazaro bien acompañada de Angeles. Murió tambien el rico; sin que sus riquezas bastasen à librarle de muerte, porque antes en los tales, y particularmente siendo avarientos no son de algun provecho: por lo qual dixo muy bien Socrates Filosofo referido por Galeno, que son las riquezas de los avarientos, como las higueras que nacen en los despeñaderos, y riscos, de cuya fruta solo se aprovechan cuervos, ò milanos, y es que solo rameras, y lisongeros se aprovechan de aquella hacienda venida à poder de sus herederos. De manera que nuestros rico, y pobre aunque en las vidas fueron desiguales, en morir iguales fueron, tampoco perdonó la muerte al rico como al pobre, y los que habian sido desiguales antes de la muerte, tambien lo fueron despues de la muerte: pues el pobre fue llevado al seno de Abraham, y el rico à los Infiernos. Hay algunas cosas buenas para vivas, y valen nada para muertas, otras hay buenas para muertas, y valen poco, ò nada para vivas, un caballo, y un azor son buenos para vivos, y nada valen para muertos. Una gallina, y un capon valen mucho para muertos, y nada para vivos, que ensucian, y embarazan: los ricos valen mucho para vivos, tienen, y mandan, mas siendo avarientos, ván en muerte al muladar del Infierno. Los pobres valen mucho para muertos, porque ván al Cielo, y para vivos nada valen, que à todos enfadan, y todos les dán del pié. Asi Lazaro pobre fue llevado al seno de Abraham, y el rico sepultado en el Infierno. El Cardenal Cayetano lee este lugar de otro modo que se lee comunmente. Comunmente se lee, murió el rico, y fue sepultado en el infierno, y estando alli levantò los ojos. Cayetano lee, murió el rico, y fue sepultado, y para aqui: luego lee en el infierno levantó los ojos. Y dice que denota esto lo que sucede de ordinario, que si muere un rico embalsaman el cuerpo, como afirma San Agustin deste, que fue embalsamado, entierranle con grande estruendo de campanas, juntanse mucha Clerecía, Ordenes, y Cofadrías: todos con velas en las manos, pobres vestidos de luto delante con sus hachas encendidas, sus criados llevan en ombros el cuerpo, puesto en ataud cargados de luto, van con èl en una Capilla, donde queda en sepulcro adornado de mármoles finisimos, y alli ponen su epitafio, y letrero, que declara el ilustre linage de donde desciende, y los cargos honrosos que tubo. Muere el pobre, y llevanle à enterrar con una Cruz, dos cirios, Clerigo, y medio, y dán con èl en un cementerio, asi aqui, no dice de Lazaro que le enterraron, para denotar que le echarian donde quiera, y del rico dice, que le enterraron, para que se entienda que fue muy sumptuoso su entierro. Esto es lo que dice Cayetano, y parece decirlo tambien San Agustin, los demás Expositores comunmente leen, murió el rico, y fue sepultado en el infierno, era esa su Parroquia. Porque hay dos, de las quales son Parroquianos todos los hombres, ò que de la una, ò que de la otra. La una Parroquia es el Cielo. El Cura es Jesu-Christo, y son della Parroquianos los que se bautizaron: los que pagan primicias à esa Parroquia, esto es, que las primeras obras que hacen cada dia las ofrecen à Dios en levantandose, tienen cuydado de oir Misa, despues asisten à los Oficios Di-

Ad Gal. 3.

Galenus in exhortatione ad scientias.

Cayet. in hunc locũ.

D. Aug. de verb. Doñ. serm. 24. t. 10.

D. Aug. de tempor. serm. 110. tom. 10.

vinos, hallanse en sermones, y leen libros santos. Esos muriendo son llevados à su Parroquia, el Cielo. Hay otra que es infierno, el Cura es Lucifer, son de aí Parroquianos los que se bautizaron en agua de concupiscencia, y regalo. Y los que pagan aí sus primicias, levantandose por la mañana à emborracharse, y entre dia se exercitan en mil vicios, y pecados, oyen los oficios de esa Parroquia que son murmuraciones, leen libros profanos, y malos, estos son parroquianos del infierno, y asi son en èl sepultados muriendo, como lo fue este rico. Dice Hof Meisterio, que puso primero el Evangelista la muerte del pobre, y el ser llevado al seno de Abraham, que la del rico, el y ser llevado al infierno, porque la condicion de Dios es premiar primero al justo, que castigar al culpado. Quando San Matheo cuenta lo que sucederá el dia del Juicio, primero dice, que hablará Jesu-Christo con los buenos, y les dirá: Venid benditos de mi padre, à poseher el Reyno de los Cielos, y luego hablará con los malos, y les dirá: Id malditos al fuego eterno. Es el premiar en Dios como movimiento natural, y el castigar como violento. San Juan en el Apocalipsi dice, que vió à Dios con una espada en la boca. Es decir que no le entra de los dientes à dentro el castigar, y si castiga es forzado de su justicia.

Hof. Meister. in c. 16. Lucæ.

Matt. 25.

Apoc. 19.

CAPITULO SEGUNDO, COMO fue llevada la alma del rico avariento à los infiernos, el levantar los ojos en las llamas, y ver à Lazaro en el seno de Abraham, una peticion que hizo, y como le fue denegada.

MUchas veces se vén llevar à sepultar cuerpos de personas difuntas, almas, nunca: querria aqui dibujar à la imaginacion, el entierro que se hizo à la desventurada alma del rico, y tocalo el muy docto Fray Pedro de Covarrubias del Orden de Santo Domingo, en un sermon sobre esta historia, fue asi. Que sabido en el infierno su muerte, como era alli su parroquia, por ser persona señalada, y principal, comienzase à doblar por èl porque todos los condenados, y demonios doblaban los gritos, y y alaridos. Y pasa esto siempre que vá allá persona de cuenta, como quando vá un justo al Cielo, dice David, espereme los justos en el dia de mi retribucion, y paga, para gozarse conmigo. Y es cierto, que pues dice Jesu-Christo que se gozan, y hacen fiesta quando se convierte un pecador, que entra en el Cielo libre yá de los peligros del mundo, tambien harán fiestas, y regozijos, asi en el infierno hay voces, y grita quando vá à èl persona señalada del mundo; es el lugar caluroso, y congoxoso, sienten pena con cada uno que vá à darles calor de nuevo: y asi sabida la muerte de este comienzan à doblar por èl: los demonios doblaban los sylvos, y ahullidos: los condenados las voces, y clamores, maldiciendo à Dios que los crió, à los padres que los engendraron, al pan que comieron, à la agua que bebieron, à la tierra que pisaron, y à sì mismos, ese es el doblar por el rico. Tratòse luego à donde, y quien le habia de sepultar. Porque, como dice el Propheta Ezechiel, hay en el infierno siete sepulcros, ò capillas de siete linages de gentes que se sepultan alli, y son, Asur, Elam, Moloch, Tubal, Idumea, Aquilon, y Pharaon. Los Santos interpretan por estos siete sepulcros los siete vicios capitales por lo que significan estos nombres, hubo diferencia en qual destas capillas seria sepultado, porque le pedian los de Idumea, que es la gula, y Moloch, que es la luxuria. Determinó Lucifer que la gula le llevase, y asi puso en orden su cofadria, que tiene dos mayordomos à nuestro modo de decir, uno Esaù, que por comer vendió su mayorazgo. Otro el goloso de quien habla San Lucas, que estando combidando à su alma, que comiese, y bebiese de lo que le tenia allegado, mucho, y bueno, le arrebataron demonios, y dieron con èl en el infierno, donde le proveyeron esta mayordomía. El muñidor es el apetito. Estos se juntaron luego, y enviaron muchos demonios solicitadores de este vicio, que fueron de tropel à casa del rico, donde al mismo punto que la alma se apartó del cuerpo, y fue juzgada por condenada en el juicio particular de Dios, luego la cubrieron con un paño de fuego, que la penetró toda, comenzando de aquel punto à sentir la miseria, y desventura que se padece en el infierno. Cargan luego de ella quatro demonios que la habian solicitado que ofendiese à Dios, y caminando al infierno. Iba la gula cubierta de luto por un tan buen familiar, y à lado suyo. Llevaban delante hachas negras, y ahumando. No acompañaba orden el entierro, porque no le hay entre demonios, sino confusion, aunque suelen hacerse à una para lo que les conviene, y conservar su república. La litanía que le cantaban, era pedir à Dios no tubiese de aquella alma misericordia, y à los Santos que no rogasen por ella, pues era por demás, dada yá la sentencia. Iba la desventurada alma tan fea, y daba tan mal olor, que à los mismos demonios era penosa, junto con que se les hacia tan pesado, que les compelia à darse mas prisa con ella. Lo que en si sentia, no es posible decirse, ni imaginarse, salir de tanto regalo, y deleyte, y verse en tanta miseria, y desventura, y que habia de durar para siempre. Alli es el caer

Ezech. 32.

Consule Vincentiũ Ferrer ser. 1. feriæ 6. post Pent.

Luc. 12.

Colligitur ex illo Lucæ 11. Omne Regnum in se ipsum divisum desolabitur.

Fray Pedro de Covarrubias en el tom. de sermones estaba corregido por Fray Francisco de Victoria, impresso en París año de 1510. Ps. 141. Lucæ 15.

caer de veras en la cuenta, alli es el decir, que fuèra mejor haber hecho penitencia en el mundo, alli les parecen muy caros los deleytes, y passatiempos de esta vida, pues tubieron tal fin, y remate. Alli es el rabiar, y despedazarse, viendo que ya no hay remedio, y habiendole tenido en el mundo tan facil. Asi sienten, y no acaban de servir viendose en enemistad de Dios, de su Madre, de los Santos, de los Angeles, y de todas las criaturas, cercados de fuego, roer de gusanos, guiñar de demonios, puestos entre otros condenados, estandose maldiciendo unos à otros, deseando verse hechos pedazos. O si considerandolo nos fuese ocasion de temer para no vernos en otro semejante! O si ahora que tenemos tiempo, y lugar pusiesemos en orden las vidas, para no padecer semejantes tormentos en la muerte! Llegaron pues los demonios al infierno con el desventurado rico, que ya estaba tan pobre, donde fue recibido con grande sonido de campana, porque sonaban todos los vacios de caridad, los condenados gritos, los demonios sylvos, y asi era cosa espantosa, vér, y oir la grita, y el ruido, los alaridos, y voces, los gemidos, y sollozos de los condenados. Haciase tan grande ruido que no habia oirse, ni verse, siendo las voces tantas, y el lugar tan obscuro, las lumbres tan apagadas, que solo daban humo, y no llama, quemandose todos entre sí. Estaba todo el infierno cubierto de luto como está continuamente, las paredes ahumadas, que tales son los tapices que alli hay, habia salido Lucifer à recibirle por ser persona calificada, y estando yá dentro, ponerle en medio de todos para hacer los oficios, y comienzan con voces espantosas, y terribles à decir demonios, y condenados: *Pœnam æternam dona ei Domine.* Dale Señor pena eterna, eterno fuego le abrase. Este principio tubo el oficio que se le cantó alli, lo demás à la misma traza. El qual concluido dán con él en el sepulcro que le tenian aparejado de los golosos, y glotones, llamado Idumea. Ni tubo aqui fin su miseria, quedabale mas por padecer. Dice el Evangelista que levantó los ojos, y vió à Lazaro en el seno de Abraham, vèr los condenados miserables à otros que en el Mundo tubieron por cosa vil, y desechada, y que estàn en contento, y ellos en tormento esles nuevo infierno. No veen à los que están en el Cielo, clara, y distintamente, aunque oyen un no se que, de lo que los otros gozan: como el que está en la carcel, y oye los menestriles fuera della, de unas justas, ò torneos, esle mayor pena, y asi à los del infierno, un no se que, que oyen, y veen de lo que los Santos gozan en el Cielo, esles grave tormento. Hase de considerar, que no puso los ojos en otro alguno de los que alli estaban, y esto porque en el infierno caese en la cuenta, aunque tarde de lo que cada uno está obligado à hacer; y el rico no tiene que mirar, sino al pobre si quiere salvarse, de esto le ha de pedir Dios estrecha cuenta. Dixo pues el rico viendo à Lazaro en el seno de Abraham, Padre Abraham tén misericordia de mi. O si esta palabra se nos quedase fixa en nuestros corazones, que habemos de cantar *Miserere*, ò que en esta vida, ò que en la otra. Si en esta vida le cantàremos, y de veras pidieremos à Dios nuestro Señor misericordia, escusarémos de cantarle en la otra vida, mas si aqui no le cantàremos, como no le cantò el rico, cantarèmosle en el infierno donde èl le cantò. Dice pues ten misericordia de mi, y añade, embia à Lazaro: no puede ver medrado el malo al bueno. Quisiera el rico, que ya que él no tenia contento, que Lazaro careciese dél, y no le tubiera, y pidiò esto con ocasion de que le llevase una gota de agua, porque su lengua lo pasaba mal. Y era justo juicio de Dios, pues la lengua con los buenos bocados lo habia pecado. San Juan Chrysostomo dice, una gota de agua pides malaventurado, habiendo en el mundo tenido tanto vino sobrado, y no se te darà, pues, no diste migaja de pan à Lazaro. Respondiòle Abraham, hijo recuerdate que tuviste mucho bien en tu vida, y Lazaro mucho mal. Hijo le llama, por donde se entiende, que era linage de los Hebreos descendientes de Abraham, dicele, que se acuerde, y serà para mayor pena, pues de lo que se ha de acordar es, que tubo mucho bien en el mundo, y Lazaro mucho mal, y que era justo se trocasen los brazos. Tambien dice, no es razon que Lazaro tome trabajo de baxar donde tu estàs, habiendo tanta distancia en medio, no saliendo tu en el mundo à la puerta de tu casa à darle alguna consolacion, y por tanto dexale à èl que descanse, y tu padece, pues él mereciò lo que tiene, como tu lo que tienes. Oìda esta seca respuesta por el rico, tornò à rogar à Abraham, que embiase à Lazaro al mundo, à que diese aviso à cinco hermanos que tenia para escusar que no fuesen donde èl estaba. No hacia esto con caridad, sino por temer accidental pena con su condenacion, de que èl les fue en alguna manera causa con su mal exemplo. Ni esto les concediò Abraham, antes le respondiò, que tenian en el mundo à Moysés, y à los Prophetas, esto es lo que Moysés, y los Prophetas habian dexado escrito. Era esto antes que el Evangelio de Jesu-Christo se publicase, quando se salvaban los Hebreos en su ley, à la qual remite. Tornó à replicar el rico, y dixo: no Padre Abraham, mas efecto hará en ellos un muerto

resuscitado, que la Escritura. Concluyó con èl Abraham diciendo, tampoco creerà à un muerto que resuscite, el que no cree à la Escritura, y probóse esto por exemplo en la resurreccion del otro Lazaro hermano de Martha, y de Maria, resuscitado por Jesu-Christo, que no sin mysterio tubo tal nombre, quiso el Salvador resuscitandole que se aprobase esta verdad, pues como dice San Juan predicando Lazaro resuscitado à Jesu-Christo, y debiendo decir dél quien era, y los tormentos que estaban aparejados à quien no le creyese, los Judios no solo no le creìan, sino que procuraban darle la muerte, para que se viese si creìan al muerto resuscitado. Este es la historia de Lazaro Santo canonizado por Christo, cuya historia usa la Iglesia en el Evangelio de la Misa del Jueves tercero de Quaresma.

Joann. 12.

CAPITULO TERCERO EN QUE SE prueba eficazmente como es necesario obrar bien para ir al Cielo: trataſe de las obras de misericordia, y en particular de una de ellas, que es enterrar à los muertos, à propoſito de lo que del Mendigo Lazaro ſe ha dicho, que aun no tubo quien dieſe à ſu cuerpo ſepultura.

QUan necesario sea al Christiano, hacer buenas obras para conseguir la vida eterna, dicelo la Divina Escritura, en diversas partes, y dicenlo los Santos, y sagrados Doctores. David preguntando en un Psalmo quien subirá al monte del Señor? Responde: el que viviere sin macula de pecado, y obràre justicia. De manera que menester es hacer buenas obras. Isaìas amonesta, dexad de hacer mal, y aprended à hacer bien: Y todos los libros de los Prophetas enseñan que se obre bien. Por S. Matheo dice Jesu-Christo, no el que me llamàre Señor, esto es conociendome por la fee, sino el que hiciere la voluntad de mi Padre que està en el Cielo, ese entrará en el Reyno de los Cielos. Por San Juan dice el mismo Salvador. Todo sarmiento, esto es todo hombre que estando conjunto à mi por fee, no llevàre fruto, será cortado, y echado en el fuego. Por San Matheo, tambien dando razon à los buenos, porque los admite à la bienaventuranza, dice, tuve hambre, y disteme de comer, sed, proveìsteme de bebida, desnudo, y vestisteme, enfermo, y curasteisme, en la carcel, y visitasteme. Quando se despidió de los Apostoles para subir al Cielo, encargóles que fuesen à predicar su Evangelio por todo el mundo, amonestando que guardasen sus preceptos, y mandamientos. San Pablo escribiendo à los Romanos, dice, no los que oyeren el Evangelio, sino los que hicieren lo que en èl se manda serán justificados. Y en otra parte,

Psalm. 14.
Isaias 1.
Matth. 7.
Joan. 15.
Matt. 25.
Matth. ultimo.
Rom. 2.
2. Cor. 5.

conviene dice, que todos nos presentemos ante el Tribunal de Christo, para que cada uno lleve el premio, y paga conforme à sus obras, y San Tiago en su canonica afirma, que la Fé sin obras es muerta. Y finalmente San Juan en el Apocalipsi dice, que las obras siguen en la otra vida à los que de esta vàn allà. Lo mismo que la Escritura Sagrada dice, dicen muchos Doctores Sagrados, como San Geronimo, San Basilio, San Agustin, San Juan Chrysostomo, y Theophilato. Y lo mismo declaró el Santo Concilio Tridentino. De manera que son necesarias hacer obras, y obras buenas, de este jaez son las que comunmente se llaman de misericordia, las quales son catorce, siete espirituales que pertenecen à la alma, y siete corporales que pertenecen al Cuerpo. Con aquellas se provee à las miserias que padece la alma, y con estas à las que padece el cuerpo. La primera miseria de la alma es ignorancia, no saber lo necesario para su salvacion, ni otras cosas que le cumplen. Porque asi como el conocimiento de la alma es el primer bien suyo, pues es luz, asi el primer mal de ella, y la primera miseria, y de donde manan otras muchas es la ignorancia, y por consiguiente la primera obra de misericordia es, enseñar à los que no saben. La segunda miseria espiritual es, ya que aya conocimiento, falta de prudencia para las cosas que se han de ordenar, y hacer, el remedio desta es, la segunda obra de misericordia espiritual, que es dár consejo. La tercera miseria, y que se sigue de la ingnorancia, y falta de consejo, es el pecado, especialmente el mortal, de esta miseria no puede sacar al hombre eficazmente otro que Dios, porque es el pecado mortal puerta de golpe, qualquiera puede cerrarla, y solo el que tiene la llave abrirla. Con todo esto puede el proximo ayudar à salir amonestandole, y corrigiendole, y asi la tercera obra de misericordia es, corregir al que yerra para enmendarse con toda caridad, mas que para afrentarle, y si alguna vez se hiciere con afrenta ha de ser con este fin, para que confundido aborresca el pecado, que le fue causa de semejante confusion. La quarta miseria es, ser à otro molesto, y pesado, para remedio de ella, es la quarta obra de misericordia, que es, sufrir las pesadumbres, y molestias de los proximos. La quinta miseria es tristeza, y desconsuelo. Para su remedio es, la quinta obra de misericordia, que es, consolar al triste. La sexta miseria es, haber ofendido al proximo, y para su remedio, es perdonar la injuria. La septima miseria es, ser deudor à Dios, y no tener con que pagar, y para su remedio es, rogar à Dios por los vivos, y difuntos. De las misericordias corporales, la primera es, no tener

Jacob. 1. Apoc. 14. D. Hier. in Matt. l. 1. D. Basil. in Regul. Monac. c. 29. D. Aug. li. de fine, & operib. D. Chryſ. homil. de fide, & lege naturæ. Teoph. in ca. Matt. 7. Concil. Trident. seſſ. 6. à c. 3. uſque ad 8.

que

que comer, para su remedio es la primera obra de misericordia corporal, que es, dar de comer al hambriento. La segunda miseria es, sed, y para ella es la segunda obra de misericordia, que es, dar de beber al sediento. La tercera miseria es desnudéz, y pide la tercera obra de misericordia, que es dar de vestir al desnudo. La quarta miseria es, no tener casa donde recogerse, y hace para ella la quarta obra de misericordia, que es, dar posada al Peregrino. La quinta es, enfermedad, y viene para ella la quinta obra de misericordia, que es visitar al enfermo, ò encarcelado. La sexta miseria es, falta de libertad por cautiverio, y tiene para su remedio la sexta obra de misericordia, que es, redimir à los cautivos. La septima miseria es, despues de muerto no tener sepultura, y dasela la septima obra de misericordia, que es enterrar à los muertos.

D. August. 9. de Civ. Dei.

Estas obras susodichas son las obras de misericordia, de las quales dice San Agustin que resultan de una compasion de nuestro corazon cerca de la miseria agena, y esta compasion nos mueve à socorrerla si podemos, y es por lo mismo una virtud que nos hace muy semejantes à Dios, de quien es propio haber misericordia: como dél canta la Iglesia, porque fue tanto el amor que nos tubo que se hizo hombre para mas compadecerse de nuestra miseria. Esto por razon, que teniendo solamente naturaleza Divina, compadecióse quanto al efecto; remediando nuestras miserias, sin tomar en sì dolor ni tristeza, porque no era posible. Mas hecho hombre, compadecese quanto al efecto, y quanto al afecto: porque nos sacó de la suma miseria, que es, el pecado. Y quanto al afecto, porque no solamente se doliò de nosotros, y tomó por nosotros tristeza, sino como afirma Isaìas, cargó sobre sì todos nuestros dolores. De aqui vino à decir San Pablo, tenemos un Pontifice que sabe compadecerse de nuestras miserias. Veamos Apostol glorioso, y ese de quien hablais, no sabia antes compadecerse, ò comenzólo aora? Antes dice, compadeciase sin padecer, aora compadecese padeciendo: y asi nuestras miserias que antes remediaba sin dolor, remedialas hecho hombre con grandes dolores. Y pues Dios de esta suerte se hubo con nosotros, justo es, que nos compadezcamos de nuestros proximos, y remediemos sus necesidades, en la qual junto con hacer lo que es necesario, y nos conviene para salvarnos, que es buenas obras, grangearémos una promesa que tiene hecha el Hijo de Dios, de que qualquiera que diere à su proximo por amor del mismo Dios, un jarro de agua fria, no carecerá de galardòn en el Cielo, el qual por ser premio en el Cielo, no puede dexar de ser muy grande, y mayor solo él, que todos los bienes de este mundo amontonados. Y pues esto promete por solo un jarro de agua fria, vease que dará por otras cosas de mas precio, y valor. Hase dicho ser la ultima obra de misericordia, el enterrar à los muertos, acerca de la qual para remate no solo de la vida del mendigo Lazaro, que como se ha visto, fue tan pobre, que viviendo muriò de hambre, y muriendo, no tubo quien le enterrase, sino para concluìr con toda la obra quiero tratar del modo que algunas gentes, y naciones han tenido en dár sepultura à sus difuntos, y la que tienen los Christianos, para que se vea quan mas acertado es lo que estos hacen, que lo que aquellos hacian, collegido lo mas que se dixere de un Autor moderno, en un tratado particular que hizo de esta materia. El qual refiere à Seneca, que dice haber tenido principio el dár sepultura à los cuerpos de los difuntos, no tanto por ocasion de ellos, como de los vivos, para quitarselos de los ojos, y escusar de esta manera la pena de verlos muertos, y tambien el horror, y olor malo. Dice mas este Autor, que siempre los sepulcros fueron tenidos en suma reverencia de todas las naciones, Judios, Romanos, Griegos, y Barbaros. Pone exemplo en los Scythas, gente feróz, y tenida por muy cruel, y sin urbanidad, y policia alguna, à los quales moviendo guerra Dario Hidaspis, y notandolos de cobardes porque no salian en campo abierto à pelear con él, respondieron, llegue Dario à los sepulcros de nuestros padres, y tratelos descomedidamente, y verá si somos cobardes, y como esto no haga faltando ocasion de pelear, no hay porque aventuremos nuestras vidas. Plutarco en la vida de Numa dice, que se llaman los difuntos sagrados, por razon de los lugares donde estàn sepultados, que son sacros, y entre Católicos tienen semejantes lugares aunque estàn fuera de Iglesias, cierta religion, por donde à los que se desacaran en ellos hay penas puestas por Pontifices, y Reyes. Ulpiano dice (segun este Autor) que los violadores de sepulcros incurren en pena de infames. Los Romanos tenian señalados los lugares para los sepulcros fuera de la Ciudad, como la via flamina, y la via latina. Los Lacedemonios usando de las leyes de Lycurgo sepultaban sus difuntos junto à los Templos, y los Saytes Egypcios dentro de los mismos Templos daban sepultura à sus Reyes. En el qual Reyno de Egypto es cosa bien nombrada de Escritores los sepulcros llamados Piramides, que eran unos edificios sobervios por extremo, y los que edificaban habiendose contentado con casas humildes, decian hacer esto, porque en las casas habian de permanecer poco tiempo, y en los sepulcros

Deus cui proprium est miser. &c.

Isaiæ 35.

Ad Hebr. 5.

Matt. 10.

mu-

mucho. Advierte mas este Autor, que es comun sentencia de todas las Naciones por leyes particulares, privar de sepultura à los que ellos mismos se dàn la muerte, echandolos en los rios, ò mares, ò en la tierra, ò à las bestias, dà razon de esto Epesippo, porque dignamente los que no guardan el tiempo determinado por su Padre Dios para morir, son privados del gremio de su madre la tierra que es el sepulcro. Era pues costumbre de los Hebreos dàr sepultura à sus muertos en cuevas, donde ponian los cuerpos embalsamados con unguentos olorosos, y embueltos en sabanas limpias: dexando grandes piedras à sus entradas, lo qual consta de la Escritura, pues fue tal la sepultura del Redentor del Mundo Christo nuestro Señor. Y Abraham, Isaac, y Jacob, con sus mugeres Sara, Rebeca, y Lia tubieron semejante sepultura. De los quales Jacob que murió en Egypto no quiso que su cuerpo fuese sepultado en aquella tierra, sino en la Palestina. Joseph su hijo muriendo tambien en Egypto, rogó à sus hermanos los Hebreos sacasen de aquella tierra su cuerpo, saliendo ellos de ella, y asi lo hicieron, sepultandole en Sichen tierra de Palestina. La razon de desear sepultura estos Santos Patriarcas en Palestina, era saber por espiritu prophetico, que en semejante tierra habia Dios de nacer, y deseaban que sus cenizas fuesen por él halladas, y que habiendo de resuscitar, y con él muchos otros, ser ellos de aquel numero: como algunos fueron.

CAPITULO QUARTO, EN QUE SE prosigue la manera de dàr sepultura à los difuntos, y se declaran costumbres de Paganos diversas en este particular.

LOS Romanos aunque un tiempo acostumbraron à enterrar sus difuntos, otro tiempo dieron en quemarlos: à la qual costumbre ayudó Sylla Dictador, que lo mandó por su testamento: por escusar no fuese hecha alguna afrenta à su cuerpo, y fuese justa recompensa, porque èl la habia hecho en el de Mario su enemigo, que le desenterró para ese fin. Duró el quemar los Romanos à sus muertos hasta en tiempo de los Emperadores Antoninos. El modo de quemarlos era, que en muriendo lababan, y ungian los cuerpos, y vestianlos con una ropa blanca segun dice Plutarco, y acompañabanlos sus hijos cubiertos las cabezas con paños de luto, y las hijas descogidos sus cabellos, lamentandose. La costumbre de salir en publico los varones, era descubiertas sus cabezas, y las mugeres cubiertas, en los entierros era al contrario, que los varones cubrian sus cabezas, y las mugeres las descubrian. Iba bien acompañado el cuerpo del difunto, y ponianle sobre mucha lena, llegaba el pariente mas cercano del muerto con una hacha encendida, y poniale fuego. Usabase tambien quemar otras cosas junto con el cuerpo como escrive Homero de Patroclo, que echaron con él en la hoguera à sus criados, caballos, y perros. En tanto que duraba la quema tocaban diversos instrumentos, asi como trompetas, y flautas, creyendo que la alma del difunto con esta musica subia al Cielo. Quemado yá el cuerpo hacia una oracion, en loòr del difunto en que contaba sus buenos hechos uno de su linage, ò amigo, como se colige de Suetonio, y de Cornelio Tacito. Cogian las cenizas en una urna, ò cantaro, y sepultabanlas cerca de algun altar, y hecho esto levantaba la voz uno de los presentes, y decia: *Ilicet*: que es, *Ire licet*. Licito es irnos. Y à esta voz respondian todos hablando con el difunto: *Vale, vale, vale, nos te ordine, quo natura permiserit, sequemur*. Vete en buena hora nosotros te seguirèmos por el orden que la naturaleza nos señalare. Bueltos à sus casas, dice Plutarco, que señaló Numa Pompilio à los Romanos tiempos para llorar à sus difuntos, los niños mandó que no los llorasen, al de diez años solo un mes. Las viudas podian llorar à sus maridos un año, y erales vedado el casarse en este tiempo. De aqui quedó en el Codice de Justiniano, pena de oprobrio, y nota à la viuda que antes de cumplido el año se casase. Seneca dice, que no les mandaban à las viudas llorar todo el año, sino que no excediesen sus lloros de un año. A los viudos dice el mismo Seneca que no les señalaban tiempo para llorar, porque nunca les es licito. Y asi entre los Lycios el varon que por alguna desgracia que le sucedia lloraba, vestiase de muger. Usaban tambien los Romanos, y Griegos, hacer ciertos juegos que llamaban Funebres, los quales duraban nueve dias, y llamabanse Novemdiales. Los Egypcios segun dice Herodoto, tenian por costumbre quando alguno moría sacarle los sesos por las narices con un hierro hecho para este efecto. Quitabanle tambien los intestinos, y henchian asi la cabeza como el vientre de cosas odoriferas, y salvaban el cuerpo, y tenianle en la casa donde moria setenta dias, en el qual tiempo le lloraban. Y luego encerrabanle en una caxa de madera ajustada al cuerpo, y de esta manera à algunos los enterraban, à otros los colgaban en sus casas en alguna pared fuerte, donde permanecian por muchos años. Los vecinos de Memphis que tambien eran Egypcios, señalaban un dia con jueces para esto nombrados, y pasaban una laguna llamada Stigia que denotaba tristeza, porque asi iban tristes los que la navegaban, aprovechandose de una Barca, cuyo Barquero lla-

llamaban Charon, dandole cierta moneda por el paſage dicha Danace, y eſtando de la otra parte ponian el muerto en preſencia de los jueces, y venian acuſadores, y ſi deponian delitos graves del difunto, privabanle los jueces de ſepultura, y ſi faltaban acuſadores, ò los delitos eran de poco momento, permitian à ſus deudos dixeſen de èl grandes loores, y le enterraban en los ſepulcros de ſus mayores. Los Aſirios conſervaban con miel, y cera los cuerpos de ſus difuntos, y aſi los enterraban. De los Scythas dice Herodotò, que traian embalſamado á ſu Rey quando moria por ſu Reyno en un coche, haſta la ultima region dèl, y alli en una cueva le ponian ſobre una cama, y al rededor algunas armas, degollaban una de ſus mugeres, y ponianla à otra parte de la cueva, y à otros algunos de ſus criados, como copero, cozinero, caballerizo, y page de recaudos: ponian tambien caballos, preſeas de vaſos, y tazas, y ſobre todo ello à porfia los que eſtaban preſentes echaban tierra, y piedras haſta levantar un grande túmulto. Eſto era con el Rey, de la gente comun quando moria alguno, llevaban el cuerpo tambien embalſamado de una caſa à otra de ſus amigos, los quales recibiendo al muerto daban de comer à los que le llevaban: andaban eſtos quarenta dias, y al cabo dexaban al cuerpo amarrado à alguna peña, ò arbol en los montes, donde hay nieves de ordinario, y alli ſe conſervaban mucho tiempo. Otros Scythas tomaban el cuerpo del difunto, y celebrando un combite entre todos los parientes, y amigos, ſe le comian, y daban por ſepultura ſus eſtòmagos. De los Ethiopes unos echaban à ſus difuntos en el mar à que ſe los comieſen peces, haciendo eſta ſatisfacion porque ellos en vida ſe ſuſtentaban de peces. Otros encerraban en vaſos grandes de vidrio à los cuerpos difuntos, y quedaban por memoria en ſus deſcendientes. Entre los Indios orientales acoſtumbraban matar los hijos à ſus padres ſiendo viejos: quemaban ſus cuerpos, y ſi faltaba quien eſto hicieſe ellos miſmos ſe echaban en hogueras, donde muy alegres morian. De las mugeres de otros que morian mozos dice Solino, que iban à juicio, y contendian qual era la mas amada del marido muerto, y la que ſalia vitorioſa, viva ſe lanzaba en la hoguera donde el cuerpo del marido ara abraſado, y las demas vivian con infamia. Nicolás Damaſceno, Philoſopho, hiſtoriador dice, que viò el en Athenas à un Indio llamado Zarmanochega, el qual publicamente hizo una grande hoguera, y diciendo que ya haſtaba lo que habia vivido ſe dexò quemar. Los Griegos aunque tenian por coſtumbre quemar à los difuntos, muchos de ellos eſcogian ſer enterrados, y aſi Thucydides afirma que particularmente los que morian en guerra por defenſa de ſu patria, los ſepultaban en partes ſeñaladas para eſte fin, buſcando oradores que dixeſen grandes loores de ellos al tiempo de ſepultarlos, y à eſto hace lo que dice Plutarco de Licurgo, que dió licencia à ſus Lacedemonios que dieſen ſepultura à ſus mayores cerca de los Templos, y eſtos todos eran muy exercitados en guerras, por defenſa de ſu patria, ſiendoles de ordinario contrarios los otros Pueblos de Grecia. De los Perſas dicen San Geronimo, Procopio, y Agathio, que dexaban à ſus difuntos en los campos à ſer comidos de aves, ò perros, deſpues enterraban los hueſos, y nunca los quemaban porque tenian al fuego por uno de ſus Dioſes, y pareciales ſer deſacato darle manjar de cuerpos muertos. De los Troglodytas, que ſon Pueblos de Etiopia cerca del mar Roxo, dice Diodoro Siculo que ataban à ſus muertos las cervices con las piernas, y ſubianlos à lugares altos en los campos, y cubrianlos de piedras, dexando ſobre los montones cuernos de cabras, y dando grandes riſadas ſe bolvian à ſus caſas. Los de las Islas Baleares hacian piezas à ſus difuntos, y cubrian de piedras. Los Naſamonas Africanos, dice Herodoto, que procuraban morir aſentados, y Silio Ytalleo dice, que muertos los echaban en el mar. Los Nabatheos, Arabes, y Sabeos, ponian à ſus difuntos entre eſtiercol algunos dias, y deſpues los ſepultaban. Los Maſagetas tenian por infelices à los que morian de enfermedad, à los quales echaban à ſer comidos de beſtias, y aſi à los viejos ellos miſmos los mataban, y en combites comian ſus cuerpos, diciendo que era mejor ſuerte ſer comidos de hombres que de guſanos. Los Cholchos colgaban de arboles à ſus muertos, dandoles por ſepultura el ayre. Los Caſpios llevaban à los viejos de ſetenta años à los deſiertos, y ponianlos alli à morir, eſtando en vela para vér lo que de ellos ſucedia, y ſi los veian ſer comidos de aves jnzgabanlos por dichoſisimos, y ſi de beſtias por menos dichoſos, y ſi ni de aves, ni de beſtias eran comidos, por muy deſdichados. Los Erulos gente cerca del Danubio, ſiendo viejos, y enfermos eran forzados à rogar los mataſen ſus hijos, ò parientes, ſu muerte era que juntaban mucha leña, y pueſtos ſobre ella, venia un eſtrangero del linage, y heriale de muerte. Luego los parientes encendian leña, y quemaban ſus hueſos, y ſus cenizas ſepultaban, y ſi el difunto tenia muger era notada de perpetua infamia, ſi dentro de breve tiempo no ſe ahorcaba cerca de las cenizas de ſu marido. Los Bactrianos, y Hircanos, açoſtumbraban echar los viejos

Plutar. in Apotiacon.

Zarmanochega Indio.

à ſer

à ser despedazados, y comidos de perros bravos, que para este efecto criaban, y llamaban Sepulcrales. Quiso quitar este cruel costumbre Nicanor Rey suyo, dice San Geronimo, que por lo mismo estubo à punto de perder el Reyno. Los Tibarinos crucificaban à los viejos. Los Esedones aguardaban à que se muriesen sus padres, y muertos, juntabase la parentela, y cantando se los comian, y de las calaveras hacian vasos guarnecidos de oro con que bebian. Los Zeltas hacian lo mismo. Los Albanos del Monte Caucaso enterraban sus difuntos, y con ellos todo lo precioso, y rico que tubieron en vida, porque semejantes joyas, trayendoles à la memoria sus padres no les fuesen ocasion de tristeza. De estos dice Strabon que viven muy pobres. Los de Thracia tenian por costumbre llorarse quando les nacia algun hijo, y reirse quando se les moria el padre. En la muerte se reian, porque les parecia con ella acabar sus males, y en el nacimiento lloraban, porque entendian que los comenzaban. De ellos escribe Herodoto que tres dias guardaban el cuerpo difunto, y en ellos ofrecian sacrificio, y celebraban combites, luego quemaban el cuerpo, y los huesos, y cenizas enterraban junto con una de las mugeres del difunto la mas querida, habiendola primero muerto. Los Franceses, y Germanos siendo Idolatras quemaban à sus difuntos, junto con criados, y joyas de precio, y las cenizas sepultaban. Los Turcos se entierran en lugares solitarios, aunque algunos hacen hospitales para pobres, donde tienen sus sepulcros, y son llevados à ellos con grande pompa, y magestad, acompañandolos mucha gente, y si han alcanzado vitorias, llevan los vanderas que ganaron arrastrando, las lanzas quebradas, y los atambores destemplados. Junto à sus sepulcros procuran que nazcan arboles, como platanos, y otros que están siempre verdes. Llorabanles sus deudos, y criados tres dias, y en ellos celebran combites, y tienen razonamientos sobre mesa, en que traen à la memoria los hechos famosos del difunto. En todo lo dicho parece que asi como en vida los Gentiles, y Paganos fueron bárbaros, asi se mostraron bárbaros en la muerte. Al contrario, se vee en los Christianos, cuya vida siendo muy concertada, y conforme à razon, asi lo es la muerte, pues guardando à cada uno que se llegue su hora, y muere, teniendo por grave pecado, que algun otro le ayude à morir, y por mayor si èl à sì mismo se quita la vida, habiendo primero recibido los Divinos Sacramentos, de la Penitencia, Eucharistia, ò Viatico, y Extrema Uncion, lo qual todo es de antiquisima costumbre, como parece por San Clemente Papa, en la carta que escribió à San-Tiago el menor, y lo mismo dicen San Cipriano, San Ambrosio, San Agustin, Clemente Alexandrino, el Papa Inocencio I. Gregorio Turonense, y el venerable Beda. Llegada la hora, solian llamarse Sacerdotes, que encomendaban la alma, como afirma San Gregorio Papa, que se hacia en su tiempo, y cantaban aquel responso que comienza *Subvenite Sancti Dei:* y otros semejantes, que ahora se acostumbran decir al tiempo de ponerle en la sepultura. De donde se responde à una dificultad que muchos suelen tener, que sea la razon que la Iglesia en tales responsos, y en otras peticiones que hace en el Oficio de Difuntos, como en la Misa, pide à Dios que favorezca à la tal alma, y à sus Santos, que sean buenos terceros, para que se salve, y no se condene, tragandosela el tártaro, ò infierno ni desciendan à lugar de tiniebla para siempre. Pues está claro, que siendo ya los tales difuntos, sus almas aunque están en Purgatorio, están seguras de condenarse. A esto se responde, que semejantes peticiones se hicieron para quando estaba en la agonia la alma, y para alli vienen como antiguamente se hacia. Y asi ahora la Iglesia aunque dice esto pasada la agonía, y transito, representalo como no pasado à Dios, à quien todo le está presente. Muere tambien el Christiano con una vela en la mano encendida, y denota la fee viva que recibió en el Bautismo quando asi mismo le dieron otra vela encendida, y la tubo en su mano, y es costumbre antiquisima, pues San Paulino Obispo de Nola, que murió año de quatrocientos y veinte, la tenia en sus manos quando espiró, como parece en su historia. El cuerpo ya muerto del Christiano es tratado con respeto, por ser organo de la alma que se presume estár gozando de Dios, ò en camino de gozarle. Vistenle conforme al oficio que en vida tubo, si fue Rey con vestido Real: si Obispo de Pontifical, si Sacerdote como si fuera à celebrar, al Frayle, y à la Monja con sus habitos, y con los mismos à otros, que por devocion, y conseguir indulgencias que están concedidas de Sumos Pontifices à los que murieren, y fueren sepultados en ellos, se los visten para morir. A los demás ponen mortaja de lienzo blanco, para denotar la pureza con que la alma del Christiano debe padecer delante del Tribunal de Dios, correspondiendo à la que tubo quando se bautizó, y le pusieron capilla de lienzo blanco, el qual tiene correspondencia con la mortaja. Es luego llevado à sepultar acompañandole Cruz, Clericia, y Ordenes de Religiosos, cantando todos la Litanía, Psalmos de David, conforme à la costumbre de la tierra. Y el cantar era uso aun en tiempo de San

D. Cipriã. de lapsis. D. Ambr. de obitu Fratris. D. Auguſ. ſerm. 252. Clemens Alex. Stron. l. 1. Innocent. epiſt. 1. ad decentium. Gregor. li. 6. cap. 7. Beda in Marcum. lib. 2. c. 6. D. Greg. Papa hom. 36. in Evange-lia.

Gre-

Gregorio Nazianzeno, como èl lo dice, y que el todo era lugubre, y triste. Y en la muerte de Santa Paula dice lo mismo San Geronimo, juntandose à sepultarla Monges de diversas partes, y lenguas iban cantando. San Agustin en sus confesiones afirma lo dicho, escribiendo la muerte de su madre Santa Monica. El cuerpo del difunto vá en andas, y fue el que introduxo semejante costumbre Gregorio Obispo Alexandrino, como refiere dèl San Epiphanio. Antiguamente solo los Obispos iban descubiertos, yá ván de la misma forma los Sacerdotes en algunas partes, y es cosa bien acertada porque su vida ha de ser tal, que rematada puedan mostrar descubierto el rostro delante todo el mundo. Tambien ván Cofadrias, y hermandades de legos acompañando al difunto. Y asi ellos como los Clerigos, y frayles llevan velas encendidas en sus manos, con muchas hachas, y cirios que ván ardiendo en el acompañamiento. Y es tambien costumbre antigua, pues Eusebio Cesarienſe en la vida del Emperador Constantino Magno, dice, que fue sepultado el mismo Emperador con gran pompa, y su cuerpo en una caxa fue puesto sobre un tumulo alto en una Iglesia de Constantinopla cercado de velas ardiendo, puestas en candeleros de oro, y que de alli fue llevado à otra Iglesia donde le sepultaron. El tañer campanas en los entierros, es cosa bien antigua, pues Beda hace mencion de que despertaban con campanas à la gente quando alguno moría, para que con aquel sonido se moviesen à mirar en la vida pasada, y enmendasen en lo lo por venir, junto con que rogasen à Dios por el difunto. Y corresponde este uso en tañer campanas en las muertes de los Christianos al que tenian los Paganos, que tenian trompetas, y otros instrumentos en sus entierros, aunque el fin es diferente, pues el de los Paganos era vanidad, y el de los Christianos es el que se ha dicho, para que oyendolo se ruegue à Dios por el difunto, y cada uno mire por sì, que otro dia tañerán por èl. Solian antiguamente enterrar à los Christianos en cimenterios, y el mismo nombre lo dice que es Griego, y denota en un sentido, y significado lo mismo que dormir, ò dormitorio, porque la muerte del bueno es como dormir, y asi usa de este modo de hablar San Pablo escriviendo à los de Thesalonica, no queremos, dice, que ignoreis hermanos, el fin de los que duermen, porque no os entristezcais, de la manera que acaese à los que no tienen esperanza. Antes pues que tuviesen los Christianos Iglesias formadas, viviendo entre Gentiles, tenian señalados cimenterios fuera de Poblado, donde se juntaban à orar, y se celebraban Misas, comulgando en ellos los presentes, y tambien alli bautizaban à los que venian de nuevo al Christianismo. Lo qual todo parece por vidas de Sumos Pontifices, y en particular lo señala Anastasio Bibliotecario en la del Papa Sergio. Tambien velaban de noche en los cimenterios, como despues se usó en las Iglesias. De donde vino à mandar el Concilio Eliberitano que se celebrò en tiempo de San Silvestre, que no velasen las mugeres de noche en los cimentérios, por escusar algunos inconvenientes que de sus velas sucedian. En estos cimenterios estaban sepultados los Martyres, y se sepultaban los Christianos: mas despues que se dió paz à la Iglesia, y se fundaban Templos, dexabanse los cimenterios, y sepultabanse en ellos. Lo qual comenzò por Papas, Emperadores, Reyes, y poco à poco vino à lo que oy vemos, que se entierran todos en las Iglesias, sino los pobres que se quedan en los cimenterios. Para diferenciar pues los cuerpos de los Martyres, de otros Santos, de los que no tienen semejante apellido, estando todos dentro de una misma Iglesia, diòse orden por los Sumos Pontifices, y otros inferiores Prelados, que los cuerpos de los Martyres, y Santos levantandolos de tierra los pusiesen dentro de los Altares, ò por las paredes donde estaban elevados: y fuè esto un como principio de canonizarlos, y fuera bien que esto quedára asi, y no se hiciera lo que de presente se hace, pues sin ser Reyes, y Prelados que à estos bien se sufre que sus cuerpos tengan eminente lugar, mas particulares personas, sin que por linage, estado, ò vida se les deba: sino por ser ricos, que pretendan, ò enterrarse dentro de los altares, ò levantarse por las paredes, labrando sepulcros de marmoles finisimos, poniendo epitaphios de las mandas que dexaron, mayorazgos que instituyeron, pintando blazones, y armas, aunque sean compradas à dinero, no parece que se debia permitir: pues esto es propio de Santos canonizados, y asi debria haber en ellos reformacion. Enterrado pues el difunto, siendo como se ha dicho, y al proposito que se ha traido todo esto una de las siete obras de misericordia corporales que cumplieron los que asistieron al entierro, quedales à los parientes, y amigos del difunto mas que hacer, y es que no luego se olviden dèl, sino que considerando quan por menudo se toma cuenta en la otra vida à los que van allá de esta, y que por muy purificada que salga la alma del cuerpo, por maravilla haya quien no le queda algo que purgar, y asi habiendo de ser purgada en las penas de Purgatorio, que son gravisimas, procuren por medio de sacrificios, Misas, oraciones, y obras pias que salgan

Greg. Nazian. li. 4.

D. Aug. confes. lib. 9. cap. 12.

Epiph. lib. 3. tom. 7. hæres. 71.

Concil. Eliber. can. 35.

1. Thes. 4.

de allí. En lo qual hará dos grandes bienes, uno à las almas que libres de tales penas gozarán mas presto de la vista buena de Dios, y otro à ellos mismos en hacer bien por los difuntos se encierran muchas obras de virtud santas, y buenas, por medio de las quales se alcanza la gloria, y bienaventuranza: de que todos seamos participantes. Amen.

ACabòse esta segunda parte del *Flos Sanctorum*, en que se ponen las vidas de la Madre de Dios, y de los Santos del Testamento viejo en la Ciudad de Toledo dia de todos los Santos, que es primero de Noviembre, año de mil y quinientos y ochenta y dos, que fuè el de la reduccion, quando por orden del Papa Gregorio XIII. y recibiendolo en España el Catòlico Rey Don Felipe II. de este nombre, para que la cuenta del año que se iba adelantando, por razon de ocho minutos que hacen la quarta parte de una hora que faltan al dia que se añade al año del visexto, por donde el Equinocio vernal que los Padres del Concilio Niseno hallaron en veinte y uno de Marzo, estaba yá en once del mismo mes, y asi las Pasquas que se rigen por èl, venian à salir de sus propios tiempos: porque el daño no fuese adelante, y creciese procuróse el remedio, y fue que contandose la fiesta de San Francisco à quatro de Octubre que es su propio dia, el siguiente se contaron quince de Octubre, y luego otro dia diez y seis, y asi adelante. Era letra Dominical hasta este dia G. y fue luego C. era seis de Aureo numero, y fueronlo todo aquel año aunque yá para el orden de la cuenta en adelante no es necesaria esta, sino la de la Epacta, de que eran hasta aquel dia de la reduccion seis, y el dia siguiente fueron veinte y seis, y el año adelante de mil quinientos ochenta y tres fueron siete, no se mudó el Aureo numero porque su cuenta es de año entero, y no hubo año en la reduccion sino diez dias, y mudose la Epacta porque es de numero de dias, y bastaron los que se mudaron para que ella se mudase. Y para no tornar al inconveniente pasado, diòse orden como en los años de ciento se quite el visexto hasta tres veces, y quede en la quarta vez, como parece en el propio motu del mismo Papa Gregorio. Verdad es que los dias de la reduccion que fueron diez habian de ser trece, para bolver el tiempo precisamente al punto en que estaba el año que Christo encarnó, y nació pues fue su encarnacion en el Equinocio Vernal, esto es quando son los dias, y las noches iguales comienzo del verano, y su nacimiento en el solisticio hiemal, esto es en el dia menor de todo el año, y la menor noche, y como queda el año reducido viene à que la encarnacion es tres dias despues del Equinocio, y el nacimiento tres dias despues del solistico, y esto se hizo bien ventilado el negocio delante el Sumo Pontifice Gregorio XIII. Y la razon fue por la autoridad del Concilio Niceno que señaló, y puso asiento al Equinocio en veinte y uno de Marzo, como le hallò en su tiempo que fue à los trescientos y veinte y cinco años del nacimiento de Christo segun Eusebio, y habia en cada cien años descompuestose un dia, ò casi, y asi eran tres dias de diferencia. Pretendiendo pues aora la Iglesia Latina, Catòlica Romana dár autoridad à la Iglesia Griega antigua, y traer à los Griegos que de presente viven, que sigan lo que esta sigue, y reciban esta reduccion, quiso dár semejante autoridad al Concilio Niseno celebrado entre Griegos tomando el tiempo que el señaló de veinte, y uno de Marzo, para el Equinocio. Añade Marcelino Francolin otra razon de esto, diciendo, que las mas fiestas de Santos que celebra la Iglesia Católica, y están en el Kalendario del Breviario reformado, fueron por el tiempo del Concilio Niceno, ò pocos años antes, y asi estas vienen à celebrarse en sus propios dias, y si fueran tres mas los de la reduccion, salieran dellos donde eran mas los que perdian su propio lugar, y asiento que los que cobraban, y tornaban à èl. En este año pues de la reduccion que será nombrado en los siglos venideros, diò fin à esta obra el Licenciado Alonso de Villegas Beneficiado de San Marcos, y Capellan en la Capilla de los Mozarabes de la Santa Iglesia de Toledo, de edad de quarenta y nueve años, teniendo la Silla de San Pedro el yá nombrado Papa Gregorio XIII. y Reynando en España el Catòlico Rey Don Felipe II. de este nombre, y siendo Arzobispo de Toledo el Ilustrisimo Cardenal Don Gaspar de Quiroga.

Marcellus li. de tempore horarum canonic.

LAUS DEO.

Pedro Antonio